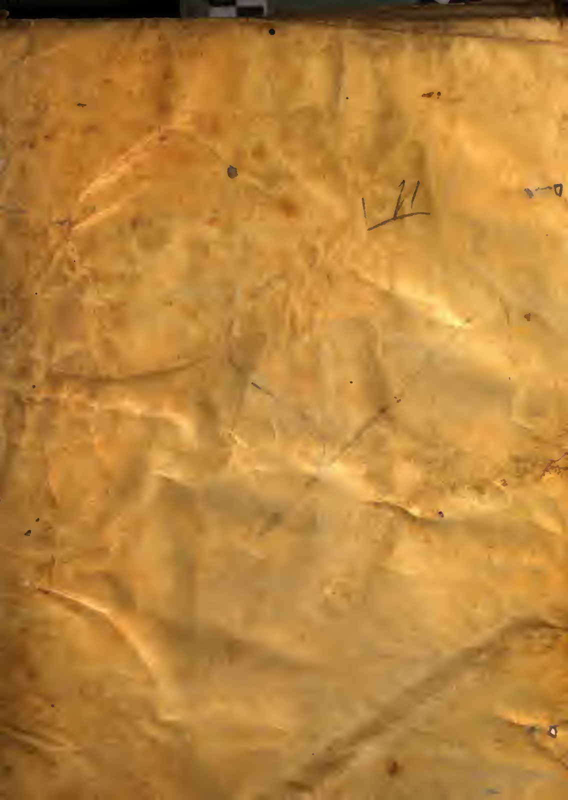
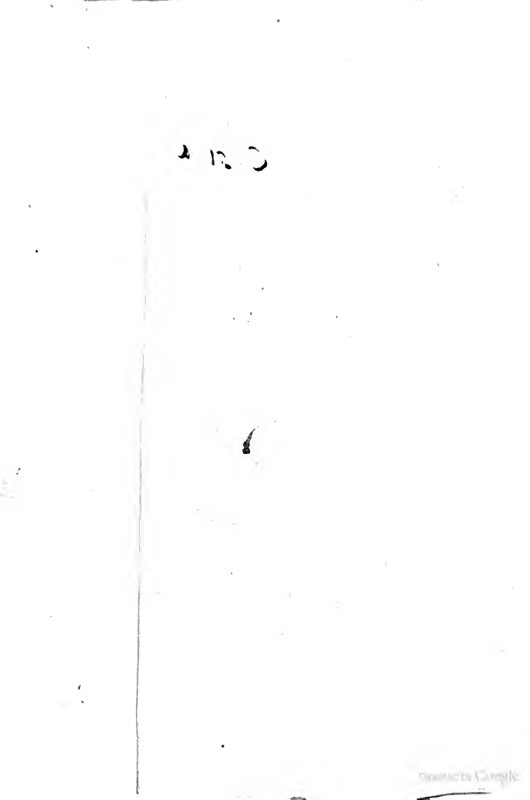






DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

POR EL PADRE F. PEDRO DE VEGA LECTOR DE Theologia, de la Orden de San Auguſtin.

Primera, Segunda, y Tercera Parte.

Con Indices copioſiſſimos de Lugares de la Sagrada Eſcritura, de Coſas notables, y Pro ſacris Concionibus.

DIRIGIDA A DOÑA MARGARITA CORTEREAL Marqueſa de Caſtel Rodrigo.



Año 1606.

CON LICENCIA.
Impreſſo, En Çaragoça, por Carlos de Lauayen.

A coſta de Iuan de Bonilla Mercader de libros.

Aprobaciones de la Primera Parte.

POr mandado de nuestro Padre F. Pedro Manrique, Visitador general de la orden de N. P. S. Agustin en las Prouincias de España, Prouincial desta Prouincia, Vicario general de las Indias, vi este primero tomo, sobre los Psalmos penitenciales, compuesto por el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Theologia en esta Prouincia: y no he hallado en el cosa contra nuestra santa Fè, ni a buenas costumbres, antes tiene cosas curiosas y extraordinarias. Y assi me parece, que no solo se deue dar licencia para que le imprima: pero aun tambien gracias por el mucho trabajo que en ello ha puesto. Fecha en S. Agustin nuestro Padre, de Toledo, a veinte de Março de. 1598.

F. Luis de Cabrera.

EL Maestro F. Pedro Manrique, Prouincial de la orden de N. P. S. Agustin en esta Prouincia de Castilla, Visitador general de todas las de España, y Vicario general de las Indias. Por quanto vos el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Theologia desta nuestra Prouincia, me presentastes vn libro que aueys cõpuesto, intitulado, *Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales*, el qual mandè, conforme nuestras constituciones, que le viessen, y examinassen los examinadores que para esso tengo señalados, y ellos le han aprouado, y juzgado ser digno q̃ se imprimiesse. Atento lo qual, por la presente os doy licēcia que le presenteys ante los Señores del Consejo Real del Rey nuestro señor, y auida su licencia le hagays imprimir. Y porque mas merezcays, os lo mando en virtud de santa obediencia. Dada en nuestro Conuento de S. Felipe de Madrid, en veynte y quatro de Março de 98.

F. Pedro Manrique, Prouincial.

POr mandado del supremo Consejo, vi, y ley este tratado sobre los quatro Psalmos primeros de la Penitencia, que ha compuesto el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Theologia, de la orden de S. Agustin, y hallo ser docto, vtil, y prouechoso para todo genero de estados: y no auer en el cosa que contradiga a la verdad y excelencia de nuestra Fè Catholica, ni cosa que sea contra buenas costumbres, y assi podra V. A. darle licencia para poderle imprimir. Fecha en este monasterio de la santissima Trinidad, en 10. de Iulio de 1598.

El Maestro F. Luis de Calatayud, Ministro.

Aprobaciones de la Segunda Parte.

POr mandado de V. A. he visto este libro, que es el segundo tomo de los discursos sobre los Psalmos Penitenciales, que comiença del Psalmo: *Domine exaudi orationem meam*, compuesto por el Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de nuestro Padre san Agustin, y no he hallado en el cosa contra nuestra santa Fè Carolica, ni q̃ ofenda las piadosas orejas de los fieles, antes tiene muy buena dotrina, y se le puede dar la licencia que pide para imprimirle. Dada en el monasterio de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos de la ciudad de Valladolid, Corte de su Magestad, a 21. de Otubre de 1601. años.

El M. F. Iuan Negron, Comendador.

HE visto con mucha satisfacion mia esta segunda parte de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, compuesta por el Padre F. Pedro de Vega, Lector de Theologia de la orden de nuestro Padre S. Agustin: la qual me mandò ver nuestro Padre Maestro F. Agustin Antolinez, Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la misma orden, y me ha parecido de muy sana y Catholica dotrina, y digna de las buenas letras, y mucho ingenio de su autor, y por tanto, que ha de ser de mucho prouecho y vtilidad si sale a luz. En S. Felipe de Madrid. 8. de Abril, de. 1601.

Fray Francisco de Tapia.

Aprobaciones de la Tercera Parte.

POr mandado de V. A. he visto este libro, intitulado, Tercera parte de la declaracion de los siete Psalmos de la Penitencia, compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de S. Agustin nuestro Padre, no he hallado en el cosa contra nuestra santa Fè Catolica, antes es libro muy docto y curioso, y digno de su Autor. Por lo qual puede V. A. darle la licencia q̃ pide para imprimirle. En Valladolid, y dentro del Monasterio de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de cautiuos, a 13 de Agosto de 1602.

El M. F. Iuan Negron, Comendador.

HE visto con mucha satisfacion mia esta tercera parte de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, compuesta por el Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la Orden de nuestro Padre san Agustin: la qual me mandò ver nuestro Padre Maestro. F. Henrique Henriquez, Prouincial desta prouincia de Castilla, de la misma Orden, y me ha parecido de muy sana y Catolica dotrina, y digna de las buenas letras y ingenio de su Autor. Y por tanto que ha de ser de mucho prouecho y vtilidad si sale a luz. En S. Felipe de Madrid 15. de Mayo, de 1602.

Fray Francisco de Tapia.

APROBACION.

POR Comision del Señor Doctor Pedro de Moya Vicario General, he visto, estos tres libros de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, del Padre Maestro F. Pedro de Vega, de la orden de S. Agustin: y me parece se puede dar licencia para que se impriman, porque a mas de no contener doctrina contra nuestra santa Fè, ay en ellos cosas de grande erudiccion, y explicados muchos lugares de Escriptura con grande ingenio. Y assi lo firme en Zaragoça a 3. de Abril, año 1606.

El Doctor Domingo Villalua.

LICENCIA.

EL Doctor Pedro de Moya Prouisor y Vicario General en lo espiritual y temporal de la Ciudad y Arçobispado de Zaragoça, por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Thomas de Borja, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Hauiendo visto la relacion a nos hecha por el Doctor Domingo de Villalua, a quien cometimos la censura de los tres libros de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales del Padre Maestro Fray Pedro de Vega, de la orden de San Agustin: y por ella parece que en ellos no se contiene doctrina contra nuestra santa Fè Catholica; antes bien auer cosas de grande erudicion, y esplicados muchos lugares de Escriptura, con grande ingenio. Damos licencia a Carlos de Lauayen Impressor, vezino de Zaragoça para que los pueda imprimir: con esto, que antes que los venda trayga ante nos vn cuerpo de dichos tres libros, para ver si concuerda con sus originales, y al principio de cada vn cuerpo vaya inserta esta nuestra licencia. Dada en Zaragoça a quatro dias del mes de Abril, del año 1606.

El Doctor Pedro de Moya.

Por mandado del dicho Señor Vicario General.
Geronymo de Iturralde Notario.

PRIVILEGIO.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, &c.

DON Geronymo Fernandez de Heredia, Cauallero Mesnadero, del Consejo del Rey nuestro Señor, Regente el oficio la general gouernacion en el presente Reyno de Aragon, y Presidente en la Real Audiencia de aquel. Por quanto por parte de vos Iuan de Bonilla, se nos ha presentado vn libro impresso en la villa de Alcala de Henares, intitulado, Declaracion de los siete Psalmos Penitenciales, Primera, Segunda, y Tercera Parte, compuesto por Fray Pedro de la Vega, Lector en Theologia, de la Orden de San Agustin, y hauiendo visto, y expeculado aquel muy particularmente, y considerado el prouecho y vtilidad que del puede redundar, auemos tenido por bien de concederos, segun que por tenor de las presentes os concedemos licencia y facultad para que por tiempo de dos años cumplidos, y continuos inmediatamente siguientes del presente dia de oy en adelante contaderos, podays imprimir, y imprimays vos o quien vuestro poder tuuiere en el presente Reyno, el dicho libro, libremente, y sin que otra persona alguna durante el tiempo desta nuestra concession y priuilegio lo pueda imprimir. Y mandamos a qualesquieres ministros y oficiales Reales en el presente Reyno de Aragon, constituydos y constituyderos, que no pongan impedimento, ni dificultad alguna en la execucion de la licencia: y a qualesquier otros impressores que sin orden y poder vuestro, no le impriman, ni hagan cosa en contrario, durante el tiempo de los dichos dos años, si dessean de la yra e indignacion de su Magestad, en penas de mil florines de oro de Aragon, dessean no incurrir, y los dichos en perdicion de sus estampas y prensas, y otras penas por los fueros del presente Reyno, y no en otra manera estatuydas, y a nos, o al que presidiere en la Real Audiencia del presente Reyno arbitraderas. Y a vos os mandamos que en las impressiones que siguieredes al principio de cada vn libro que imprimiereys pongays la presente licencia, para que conste della a todos los que vieren el libro. Dat. en Zaragoça a treynta de Enero mil seyscientos y seys años.

El Gouernador de Aragon.

V. Galuan Assessor.

Dominus Regens Offic. Generalis Gubernat. mandauit mihi
Hieronymo de Losilla, Visa per Galuan Ord. Assessorem.

DEDICA-

la qual armada partiendo de los Reynos de Inglaterra, y siguiendo su viaje del Cierço hazia Mediodia por el Mar Oceano para entrarse por el estrecho de Gibraltar al Mediterraneo, y tomar su derrota a Leuante derecho a Ierusalem, arribo por malos temporales a la costa de Portugal, al tiempo que el Rey don Alonso Enriquez, primero Rey de Portugal, tenia cercada a Lisboa (que entonces posseyan Moros) y prometiendo la mitad de la empresa a los forasteros rezien llegados zeladores de la Christiandad, dieron tal ayuda a la conquista, que rindieron, y entraron la ciudad por fuerça de armas. Agradecido el Rey a tal beneficio mando hazer partija della, y dar la media al ilustrissimo Carlos Ingles, y Principes consortes, de la qual diuision aun oy se muestran los rastros y mojones. No le pareciendo aceptarla, porque no fuesse de dos dueños vna tan ilustre ciudad: y por no alexarse de sus estados se partio de Portugal con grandes dones, dexando en el muchos de los suyos que poblaron en las Villas de Arruda, de Almada, y Azambuxa: y por Capitan y señor de la mayor parte dellos, vn sobrino suyo de su nombre, del qual decendieron los Rolines de Portugal. Y porque, despues en la Prouincia de mas alla de Tajo ganaron de los Moros la gran villa de Mora tomaron de la empressa el apellido llamandose Rolines de Mora. De suerte que (bien mirado) sin hazer agrauio se puede dezir (no contando la nobleza de Inglaterra) que su solar en Portugal es tan antiguo como los mismos Reyes, pues començaron en vn tiempo, y aun por los mismos passos. Que los leydos en las Chronicas saben que el primero Rey de Portugal, don Alonso, tuuo por appellido Enriquez en memoria de su padre Enrique de Bisanzon, no la de la Grecia (como algunos inconsideradamente han afirmado deduziendo su origen de Constantinopla, que en tiempos passados se llamo Bisanzon) sino la Francesa, de la raya de Alemaña en los estados de Lorena, vino a España en tiempo del Rey don Alonso el sexto de Castilla, a ayudarle en la guerra contra los Moros, començando por el mismo camino que vemos en los progenitores del señor Marques por la linea de varon.

Por la de madre, es de la casa de Mogodoyro. Y para los que saben las cosas de Portugal, bastaua nombrarla: para los demas, bastara saber que es Estado de catorze villas, y mas de catorze mil vassallos.

Y si tras la memoria de los antepassados la huuiessemos de hazer de los meritos proprios, fuera necessario escriuir vn libro entero de los muchos del señor Marques y de los grandes e importantissimos seruicios que en Portugal, y Castilla ha hecho en todas ocasiones a su Magestad (tan lexos estan de poderse abreuiar en este prologo) quiça algun dia se hara libro historial adonde tengan su proprio lugar, y se trate de intento, lo que agora se dexa, por no hazer agrauio hablando de ellos de passo y de corrida, en vna carta, a que la costumbre tiene puesta tan corta tassa, que algunos me culparan su de largo. Mas confiesso a V. S. que ni las grandezas referidas, ni todas las que dexo de dezir, ni el vassallaje que en estos Reynos parece, deuemos a V. S. los nacidos en Portugal, ni el particular reconocimiento, y gratitud que yo deuo al señor Marques, me obligaron tanto a dedicar a V. S. este tratado, quando la mucha Christiandad, religion, deuocion, y amor de nuestro Dios, que moran en su alma de V. S. y resplandecen en sus costumbres. Porque entre todos sus titulos el mas ilustre, y entre todas sus noblezas la mas alta es la del alma, y a quien della trata con las veras que V. S. de fuerça le ha de parecer presente a proposito, libro que trata del camino por donde ella se mejora, y limpia de las manchas de los peccados en que todos (qual mas qual menos) confiessan auer deslizado V. S. le reciba, y fauorezca, que con verle en tales manos, le estimaren mucho, y dessearan ver en las suyes.

Y nuestro Señor guarde, y prospere a V. S. en compañia del señor Marques muchos años: y despues les de grandes dignidades en el cielo, en premio del santo zelo con que administran las que en la tierra les ha dado.

F. Pedro de Vega.

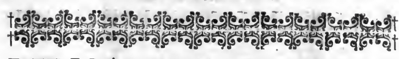
DEDICATORIA DE LA SEGUNDA PARTE: A DON FRAY PEDRO Manrique, Obispo de Tortosa, del Consejo de su Magestad.

EMBIDIOSO este segundo tomo del buen nombre que V. S dio al primero: quando llego a sus manos, ha dessedo verse tambien en las mismas, por alcançar tal y tan fauorable calificador. Y si para llegar a ellas no fuera necessario caminar las leguas que ay de Madrid a essa ciudad de Tortosa, parece que pudiera sin tanto empacho presentarse vn libro, suplicando a V. S. le honrase, poniendole entre los de su libreria. Pero yrse a ofrecer tan lexos vna cosa de tan poca monta, sino es ofreciendose del todo, y consagrandose al nombre de V. S. parece que no venia bien. Ayuntase a este otro interes mio, no pequeño, que quedando cansado de escriuir el libro, si le huuiera de dedicar a algun personaje seglar, me corria obligacion de entrar en nueuo cuydado de aueriguar genealogias, y ocuparme en hazer largas Letanias de su decendencia y grandezas, que para mi (como poco leydo en cosas de esse genero) suele ser vn trabajo casi igual con el del mismo libro. Quando houiera de tratar de la de V. S. bien confiesso que no me fuera tan costoso: porque las casas tan esclarecidas como las de los Duques de Najara (de donde V. S decïende) son tan conocidas, que los que saben poco, saben harto de ellas, y pudieramos, quedando cortos, alargarnos mucho en esta dedicatoria. Pero los que tienen alguna noticia de la modestia, religion y virtud de V. S. y del proceder de su vida, saben quan agenos es de su condicion todo lo que tiene resabio de vanidad seglar, y que V. S. se diera por ofendido, si yo entrara en este articulo: y quando no fuera mas que por la indecencia, llana cosa es que auiendo V. S. en lo mas florido de su juuentud acoceado las grandezas del mundo, se afrentara aora de quien tratasse de engrandecerle con ellas, siendo mas grande por auerlas dexado, que por tenerlas. Venia tras esto, hablar de la doctrina y pulpito de V. S. recebida de todos con tanto aplauso y concurso, como son testigos las Cortes de España, y Roma, y las ciudades de Castilla, e Italia, que algun tiempo la han gozado, despoblandose las casas y calles, y no cabiendo en las Iglesias adonde era el sermon.

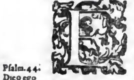
Pero tratando de personas tales, si a caso en este lugar se sufre, o se deue dezir algo (siquiera para memoria de los que estan por nacer, que no suelen alcançar tan entera noticia de lo passado, sino es por lo q̃ hallã escrito, me atreuere a referir solamente lo que redunda en honor de Dios, edificacion de su Iglesia, y dechado para otros que dessearen seguir buenos passos, y estimar las cosas de la tierra, no como el demonio las suele pintar en el coraçon de los mundanos, sino al tanto de lo que ellas son. En fin lo mismo que V. S. enseño, no solo con palabras, quando predicador, sino mucho mas con obras antes que lo fuesse, que siendo V. S. criado en Palacio desde sus primeros años, en seruicio de los Reyes juntamente con la señora Condesa de Puñonrostro su hermana, trocó la compañia de tal hermana, por la de humildes hermanos, y la pompa de los alcaçares Reales, por la pobreza de la casa de Dios, entrandose Religioso en vno de los mas pobres Conuentos que ay en esta Prouincia, ni aun quiza en toda la Orden de nuestro padre San Agustin. Donde professando parece que professo tambien auentajarse en la Religion, y vida Monastica a todos los de ella, con tal exemplo, que reconociendo la Orden su talento, y experimentandole en Prelacias de muy principales conuentos de la Orden, llegó a Roma su buen olor, y desde alla en su ausencia le escogieron por Assistente del Reuerendissimo General de toda la Religion; de donde boluiendo con cargo de Visitador general de todas las Prouincias de España, apenas auia desembarcado, y puesto los pies en tierra della, quando esta Prouincia de Castilla con vnanime consentimiento de todos los vocales (cosa hasta entonces no vista) le eligio por Prouincial. Parece verdaderamente que andaua la Orden en competencia consigo misma, qual de las Prouincias, o qual de los cargos podria alcançar el verse en manos de V. S. hasta que tambien su Magestad quiso entrar en esta competencia, y satisfecho de la satisfacion con que V. S. procedia en todas las cosas, nos le quito de entre las manos, y escogiendole para mayores Prelacias, le nombró por Obispo de la muy insigne Iglesia de Tortosa: en el gouierno de la qual no ha mudado V. S. mas de solo el sitio, que por ser fuera de la clausura de la Religion, haze que resplandezcan mas en lo publico, las virtudes y partes q̃ antes estauan bien conocidas dentro della. y assi cunden ya por aca tanto las nueuas del zelo de la honra de Dios con que V. S. procede, la igualdad en la justicia, la prudencia y templança en el gouierno, la caridad y compassion cõ los pobres, y el exemplo de su persona, y el que procura en los de su casa en todo genero de virtud, que es quien pretende persuadirnos que se auentaja V. S. Obispo assi mismo antes de serlo. Pero los que tantos tiempos atras, desde los estudios de Salamanca, conocimos y tratamos a V. S. de puertas adentro, sabemos bien, que no se nos cuenta cosa nueua, y podemos atestiguar a los demas: que aunque es alabança mejorarse de contino en el bien, V. S. se anticipo en las ventajas, tomandolas mas de atras, y fue siempre el que aora descubre: saluo que como parece mas hermosa la pintura, siendo en vna lamina, que la misma si es en la pared de yesso, o en vna tabla de madera: assi V. S. de antes dechado de Religiosos, aora de Prelados; toda es vna misma labor, aunque la segunda por la ventaja de la materia, campea mas. Y pues todas las cosas que caben a cuenta de V. S. se hallan tan bien libradas en sus manos no siento porque estrañarse mi atreuimiento en procurar la misma buena suerte para mi libro, el qual, alomenos por ser parto de nuestra sagrada Religion, no puede dexar de ser bien recebido y fauorecido en ellas. Aunque se ensancha y leuanta mucho tirando a tan alto blanco. En fin siempre puedo dezir con verdad, que no sale de madre, y se encamina a buen padre, que como tal se precia en todos estados de faborecer y honrar a los que por si ã llegado, y tan a justo titulo son suyos. Y nuestro Señor guarde y prospere a V. S. en su seruicio con largos años de vida, para doctrina y aumento de su Iglesia, como para el bien della importa, y yo el menor de sus Capellanes desseo. En nuestra casa de S. Felipe de Madrid, postrero de Mayo de 1603.

Fray Pedro de Vega.

PROLOGO



DEDICATORIA DE LA PRIMERA PARTE A DOÑA MARGARITA Corte Real, Marquesa de Castel Rodrigo.



S Tan antigua la costumbre de no salir los libros que de nueuo se escriuen a publico sin padrino, que casi no ay memoria de cosa que mas lo sea. Mas ha de mil y dozientos años que san Geronymo dedico libros al Papa san Damaso, y mas atras, antes de la venida al mundo de Christo nuestro Señor, y aun antes que començasse la Monarchia de los Romanos, ofrecio el gran Filosofo Aristoteles los suyos a Alexandro Magno, y mucho antes el Real Profeta Dauid a otro Rey mayor, que reconocia en el cielo, como el mismo lo refiere en vn Psalmo. Y no pudiera durar tantos siglos vna costumbre tan recebida en todas las naciones sino se fundara en alguna razon. En muchos autores leemos, que la que a ellos les mouio, fue, por tener quien les defendiesse de las lenguas de los murmuradores, que jamas faltaron en semejantes empressas. Pero yo no veo como (si este libro le lee cada vno en su casa, y quiça en las Indias) pueda V. S. desde la suya acudir a defender sus faltas: dexado a parte, que quando pueda no querra, si ellas se notan con razon. Otros fundan la costumbre en la virtud de agradecimiento: y les parece que dedicar los libros a nombre ageno, es manera de retorno de beneficios recebidos. Con esta razon me fuera yo, porque verdaderamente, del mas pequeño, y que menos vale, se estima vn reconocimiento. Al pobre labrador, y al rustico ganadero pide Dios su corderillo, y su medida de trigo, en primicia, y protestacion que lo recibio todo de su mano. La razon porcierto me venia harto a cuenta, y con ella pudiera yo principiar, y juntamente dar fin a esta dedicatoria: reconociendo, que por manos del señor Marques, marido de V. S. recebi vna merced que gozo de su Magestad, sin la qual nunca yo huuiera alcançado caudal, para suplir las costas de vna impression, y sacar a publico este librillo. Y pues de essa casa me vino el poderlo llegar a colmo, a ella misma era justo se ofreciesse. Pero marauilla es, que de quantos escriuen ninguno aya recebido buenas obras de su yguala: y las pague con semejante retorno. Todos los libros hallamos dirigidos a los Reyes, a los Principes, a los Grandes: y jamas a otros de mediano estado. Sin duda ni todos recibieron mercedes de los Reyes, ni todos encontraron amigos, yguales tan esentes, que no recibiessen dellos algunas vezes grandes beneficios. Y con todo la experiencia nos enseña que para dedicarles su libro ningunos bastan: si la persona de quien se recibieron, no es de las mas illustres y señaladas. Por esta razon algunas vezes se me ha representado, que quiça la costumbre nacio de estar antemano sabido, que la gente de ordinario juzga las cosas a bulto, mas por el puesto en que las vee, que por lo que ellas en si son. Y (como es natural dessear los que escriuen la estima y autoridad de su libro) procuran encaminarle a las manos mas calificadas que pueden. Cosa cierta es, que vna sortija, aunque se echa de ver que es de plata, si la trae el Rey en el dedo, luego sospecharemos que algo ay en ella de estima, que deue tener por dentro vila de salud, o otra cosa de precio: y si le vemos vn diamante, no nos passara por pensamiento por ser falso (aunque quiça lo sea) y si vn labrador lo trae, lo primero que se nos ofrece, es, que sera de los que llaman de Escocia contrahechos de cristal. Y tan diferente juyzio assi a ciegas, no se haze por otra causa sino por la mano en que se mira. Esta quiça es la razon de que la corriente de los escritores, imitando los vnos sin tanta aduertencia el exemplo de los otros, procuran encaminar sus libros a personas de cuyas manos ganan credito, y estima, y para esse efecto en el prologo pregonan y encarecen quanto pueden las grandezas y excelencias de las personas en cuyo nombre las sacan a luz: y assi bien mirado mas es interes proprio, que seruicio hecho a los patrones.

Psalm. 44. Dico ego opera mea regi.

Y si esta es la causa de que los libros no salgan a publico sin padrino, contentissimo pudiera estar yo par auer acertado a escoger tan bien, que se aya de ver el mio en las de V. S. de quien por todos lados resplandecen tantas grandezas y excelencias, quantas no se podran dezir en poco papel. Tenia yo harto campo para alargarme en ellas: pero ni la modestia de las orejas de V. S. me dara tanta licencia: ni la decencia de mi habito permite que escriua yo loçaneando plumajes de cosas que huelen a pompa

seglar. Pero assi porque las noblezas de los passados (en mejor y mas verdadero Romance) son virtudes merecedoras entonces de ser premiadas de los Reyes, y aora de ser imitadas de sus descendientes, como por no salir del estilo comun de las dedicatorias: y porque a caso algun mal considerado no quede pensando, que dexar de dezir el que escriue, es faltar que poderse dezir en las personas de quien escriue, referire a la llana, y con breuedad, el origen de su linage que V.S. trae escrito en su sobrenombre de Corte Real. El qual (como es notorio a todos los que saben algo de las cosas de Portugal) començo en aquel tan esforçado como noble progenitor de V.S. Vazque Añez da Costa frontero mayor de todo el Reyno de Algarue, en Portugal, y Alcayde de las ciudades de Silues y Tauila: varon entre otras excelencias, de fuerças tan estremadas, que lo menos era romper herraduras de hierro con las manos: de cuyas hazañas estan llenas las coronicas de Portugal. Y el que primero escalò los muros, y enarbolò los estandartes de las cinco Quinas sobre las almenas de Ceuta en Africa, quando se ganò de los Moros. Donde encontrando vn muy valeroso, y afamadissimo Moro, que alçado el alfange venia a partirle por medio, cerro con el, y cogiendole en braços le arrojo de la muralla cabeça abaxo: en memoria de lo qual tienen las armas de V.S. en la cimera vn braço con vn pendon leuantado.

La ocasion de mudarse el nombre de Costa, en Corte Real, qualquiera medianamente leydo en las historias de aquel Reyno sabe, que en tiempo del Rey don Iuan el primero de Portugal, vinieron de Francia a su Corte, a pedir desafio ciertos valerosissimos caualleros, desseosos de ganar honra: y estando su Corte casi afrentada (como el Real de Saul en tiempo de Dauid con el desafio de Golias) por no se auer señalado quien les saliesse se ofrecio a ello Magrizo Capitan de los doze Portuguses, llamados de la fama, que auian estado en el sabido desafio de la Corte de Londres en Inglaterra: solo pidio al Rey por condicion, que le auia de dar por compañero de la pendencia al dicho progenitor de V.S. Vazque Añez da Costa, que a la sazon estaua por pleytos de vn casamiento desterrado de la Corte, y ausente en sus tierras del Algarue. Llamado por el Rey, acepto el desafio, y se huuo de suerte, que el mismo Rey de alegria, y contento dixo lo que despues el illustrissimo Poeta Portugues, de su sangre de V.S. (que como otro Iulio Cesar quiso mostrar su valor, no solo con la lança sino tambien con la pluma) refirio en verso assi.

Corte en que tal varam costuma echarse
Que en preço & alta fama à enriquece,
Sempre CorteReal deue chamarse,
Poys con tam justas causas o meresce,
E poys que soo por vos pode afirmarse,
Que meu estado, & corte se enobresce,
Fique CorteReal vosso apellido
Para que tal valor seja sabido.

Pareceme que basta lo dicho, que (siendo cierto, que las mas de las cosas illustres començaron de principios pequeños, y con el tiempo fueron creciendo y llegaron a lo que son) la de V.S. quando començo con el nombre de CorteReal, ya era tan grande que no lo son mas los grandes de agora.

Esta es la linea varonil. Por la de madre, basta dezir que es V.S. de la familia de los Moscareñas, tã conocida en Portugal, y Castilla, nieta de aquel illustrissimo cauallero don Iuan Mascareñas Capitan de la guarda de los Reyes de Portugal, cargo que (aunque en todos los Reynos es de grande honra) en aquel de mucha mayor estima por tres razones. La primera por ser la guarda de a cauallo, y de gente noble, y assi el nombre proprio es Capitan de los Ginetes. La segunda por andar el cargo con la casa de abuelos a nietos: y la tercera porque al oficio es anexo ser General de la caualleria Gineta todas las vezes que ay ocasiones de guerra en el Reyno, como lo fue en la ocasion de los Ingleses estos años passados don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz, tio de V.S. y posseedor, de la casa de sus abuelos. Y si por otra parte miro la compañia del señor Marques don Christoual de Mora, que Dios le dio a V.S. en suerte: hallo que sus principios vienen de aquel no menos religioso que excelente Principe Carlos Rolin, señor de los estados de Rolen en Inglaterra. El qual Capitaneando por parte de su Reyno vna armada de ciento y ocho velas, q̃ de Alemaña, Frãcia, è Inglaterra se auian jũtado, para yr en socorro del Christianissimo Godofre de Bullon Duque de Lotaringia, que se ocupaua en aquellos tiempos en la conquista de la Tierra santa, y Prouincia de Palestina,

la qual

PROLOGO AL LECTOR
DE LA PRIMERA PARTE.

LEYT parte destos siete Psalmos de la Penitencia en la Vniuersidad de Valladolid, y parte en la de Coymbra sustituyẽdo por los Cathedraticos de ellas: y como para explicarlos cõ el estudio y diligẽcia q̃ las Escuelas pidẽ, mirasse buena parte de lo que acerca dello escriuẽ los sagrados Doctores, yua descubriẽdo vnos sentimiẽtos de Dauid tã tiernos, y vna deuociõ tã nacida de lo mas intimo del alma, q̃ a cada passo me pesaua de q̃ entre los muchos q̃ ordinariamente los rezã, seã pocos los q̃ echen de ver el espiritu q̃ en sus palabras se encierra: y q̃ los penitẽtes, que cõ veras quierẽ serlo (a los quales la Iglesia nuestra madre los propone, como dechado do deprendã a auiuar y encẽder sus deuotos affectos, y perficionar su penitencia) no penetren biẽ el sentimiento q̃ esta como encubierto en ellos. Verdaderamẽte aunq̃ parecẽ claros, no lo son: y vna de las cosas q̃ los haze escuros, es que Dauid muchas vezes no dize todo lo q̃ dize. Quiero dezir, q̃ sus palabras, y el modo de dezirlas, descubrẽ y vã como asomãdo mas affectos de los q̃ de si significã. Porq̃ muchas vezes dexa imperfecta y para acabar la razõ, q̃ yua diziẽdo, y passa a otra diferẽte: De suerte q̃ se pudo entẽder lo q̃ quiso dezir: pero no lo dixo: Y en esso descubre mas el sentimiẽto de su alma, q̃ si dixera mucho. Imagino yo en semejãtes passos a Dauid, como vn enfermo cõ muchos axes, y affligido de diferẽtes males: q̃ estara cõtãdo el aprieto en q̃ le pone la gota, en medio desta quexa acude cõ vn ay, q̃ el dolor deste lado parece q̃ me le atrauiessan cõ vn puñal. Y no ha acabado de pronunciarlo quãdo le vereys cõ las manos en la cabeça, dezir, q̃ se le saltã los ojos, y es, que cada mal tira de el, y acude el sentimiẽto al q̃ le aprieta mas, y trae mas rigurosa la ola del dolor. Y essa diferencia de quexas no acabadas, estan descubriendo mas a la clara su afficion. Assi la alma de Dauid en su penitẽcia, como apretado de diferẽtes dolores (o por mejor dezir) de diuersas causas de sentimientos por los pecados q̃ auia cometido, dexa la q̃ tenia entre manos: y passa a otra. A vezes ya diziẽdo vna razõ de las q̃ le causan dolor de su culpa, hablãdo cõsigo mismo, y reprehẽdiẽdose, y antes de acabarla comiẽça a hablar cõ Dios, a quiẽ ha ofendido, y dessea desenojar: y a esse mismo dexa luego cõ la palabra en la boca, sin despedirse, ni esperar respuesta, y comiẽça a hazer argumẽto cõtra los pecadores q̃ a tal Dios todavia ofendẽ. Todas estas son auenidas de vna alma feruorosa, q̃ la abrasan mil fuegos, vno del dolor del mal q̃ hizo, otro del amor del Señor q̃ pretẽde aplacar, otro del zelo y desseo santo q̃ tiene de q̃ jamas criatura se desuerguẽce cõtra su Dios ofendiẽdole: y cada vno dellos le lleua tras si, con tal impetu, q̃ no le dexa hazer pũto en lo q̃ estaua. Por lo qual dificultosamẽte entenderã estos Psalmos, aũ los q̃ sabẽ las lẽguas, Latina, y Hebrea, si no tuuierẽ quiẽ les vaya señalãdo como cõ el dedo estos saltos q̃ Dauid haze, y quitãdo el reuoço a los pẽsamiẽtos q̃ en ellos se assomã sin mostrarse del todo. Y siẽdo el oficio del q̃ lee en las Escuelas, hazer facil, y claro lo q̃ es en si dificultoso, puse en ello el trabajo, y diligẽcia q̃ pude, aprouechãdome de la dotrina de los santos, y de las varias traslaciones de la Sag. Escrit. q̃ para esto son de grã importãcia y dã mucha luz.

Y como es tã ordinario entre los Christianos, rezar estos Psalmos de la Penitencia casi todos los hombres y mugeres, doctos, y no doctos, Eclesiasticos, y seglares, me parecio que podria ser de prouecho declararlos, de modo, que procediendo con el tiento y respecto deuido a las sagradas letras, los puedan entender todos, y vean con que razones leuanta Dauid sus pensamientos a Dios para que los suyos se esfuerçen a subir por los mismos passos, y conozcan que la verdadera penitencia no consiste en dezir mucho, sino en sentir mucho: no tanto en darse grandes golpes en los pechos, quanto este mismo pecho se ablande alla consigo, y se auerguence y humille en los ojos de Dios: no tanto en pronunciar largas razones, quanto en que essas mismas vayan punçando el alma por de dentro, de suerte q̃ de pena no puede acabarlas como Dauid.

Muchos varones doctissimos, zeladores del biẽ de las almas, dessẽãdo desterrar de las manos de la dõzella, de la biuda, y a vezes de la mõja, y de muchos otros las Dianas, Amadises, y demas libros profanos (de los quales menos dañosos estã llenos de vanidad, y mẽtiras) hã escrito tratados santos en nuestra lẽgua vulgar: pero por la mayor parte son libros q̃ no curã tãto de dar pasto, y exercicio al entẽdimiẽto, quãto de mouer e inflamar la volũtad para las cosas de Dios. Y (aunq̃ esto segũdo es mas prouechoso, y como tal, cõ santo zelo le escogierõ los q̃ assi escriuieron) aqui nos sera fuerça seguir diferente estilo. Porq̃ este tratado no es exhortacion, sino exposicion: y primero da ocupacion al entẽdimiẽto, q̃ a la volũtad. Y ni por esso carece de su vtilidad: porq̃ si vn enfermo ha cobrado hastio, y no arrostra a la pechuga de la aue que le ha de hazer prouecho, antes se le van los ojos tras lo mas dañoso, cordura seria darle a bueltas de

los buenos mãjares vna azeytuna, o otro manjar de su gusto, cõ q̃ engañasse su hastio: aunque no sea el mejor basta ser bueno, y estoruar, q̃ no coma los malos. Los hõbres despues del pecado hã cobrado hastio a las cosas de Dios tienẽ la volũtad tã pesada q̃ con dificultad dã passos hazia lo alto. De lo qual se quexaua Dauid, quãdo dixo: Hasta quãdo los hijos de los hõbres tendrã la voluntad de plomo? Y verdaderamente la experiencia de nosotros mismos nos enseña q̃ si alguna vez a fuerça de braços, y ayudas del cielo, leuãtamos nuestra alma a Dios: en descuydãdonos tãtico la hallamos otra vez cayda en la tierra, fantaseando en cosas de aca abaxo: porq̃ como es pesada, en no teniendola, ella de por si se desliza. De aqui nace, q̃ los q̃ hazen poca resistencia a su propia inclinaciõ, a pocos ratos se cansan del libro de deuociõ q̃ solo trata de subir los pensamientos, y afictõ, al Cielo, y les causa vna manera de hastio, y dexãdole de las manos, tomã el vano (aunq̃ sabẽ q̃ es de mẽtiras) porq̃ si las enmarañan en traxe de cauallerias, y cõ esso le euan embelesado el entendimiẽto, y se entretienen gustosamente cõ el, de suerte q̃ no sabẽ dexarle. No es facil de hallar la razon, porq̃ siendo natural al entendimiẽto humano abraçarse cõ la verdad, recibe contento de cosas q̃ sabe el mismo q̃ no lo son, sino imaginacion vana del q̃ las escriuio. Y no sabria yo por aora dar otra mejor, q̃ ser el entendimiẽto amigo de su ocupacion, y exercicio, y cansarse cõ la ociosidad propia. Y assi se deleyta de q̃ se enmarañen diuersas cosas q̃ le vayan suspendiendo y quitando el ocio, aunq̃ sea con mentiras, porq̃ le es molesto su demasiado sossiego, y estar detenido sin discurrir en algo. Casi de la suerte q̃ al q̃ esta grã rato sentado sin mouer los pies, se le entomecẽ y le dã molestia, del qual no es marauilla q̃ sin tener a donde yr) guste de passearse, solo por andar sin otro intento mas q̃ su propio mouimiento. Assi nuestro entendimiento naturalmente es amigo de discurrir, y passearse en su modo, aunq̃ de sus discursos, no saque mas fruto, q̃ sacudir la calambre del demasiado sossiego. Verdaderamente (si aduertis cõ cuydado) las personas q̃ de ordinario estan embaraçadas en negocios, aunq̃ se cansen y congoxen, raras vezes les vereys bozezar: y el q̃ se esta mano sobre mano sin tener en q̃ pensar, harto de la ociosidad de su entendimiento a cada rato estara haziendo cruzes en la boca, q̃ parece q̃ halla en esto remedio contra los bozezos: porq̃ alomenos es menear las manos, y no tenerlas del todo ociosas: si ya no quiere alguno dezir, q̃ aquel hazer de cruzes, es como santiguarse, y espãtarse de si mismo, de q̃ auiẽdole Dios dado vna pieça de tã buẽ empleo como el entendimiento le tuuiesse hasta entonces sobrãdo mucho cõ la ociosidad y verdaderamẽte como nuestro entendimiento (segũ los q̃ mejor sientẽ) es la parte mas principal del hõbre, y la potencia mas excelẽte de nuestra alma, no estamos tã ociosos quãdo no trabajã nuestros braços, o nuestros pies, o qualquiera otra parte del cuerpo, o potencia del alma, como quãdo tenemos el entendimiẽto sin ocupaciõ. Y assi su ocio nos es mas molesto, q̃ ningũ otro: y su exercicio el mas gustoso. De dõde nace, q̃ el libro q̃ no le ocupa (o porq̃ las cosas, q̃ dize, ya las sabia o porque son tan rateras, que no ay que saber en ellas) les suele parecer mas dessabrido q̃ el escuro, si despues de trabajado se hallan cosas de que el entendimiento se ceue.

Segun esta cuenta (siendo este tratado, declaracion de cosas que no todos alcançan, y escritas con espiritu tan sabio, como el de Dios, que assistia a Dauid en sus Psalmos) se sigue que el que las fuere leyendo hallara no solo empleo digno de vna voluntad Christiana: sino tambien altissima, y gustosissima ocupacion para su entendimiento: y las imperfecciones, y faltas del que las declara, por muchas que sean, no podran deslustrar los pensamientos del mismo Dios, que en estos diuinissimos Psalmos se contienen. De la suerte que vn negro y muy espesso nublado nunca pudo tan del todo escurecer el Sol, que dexasse de traslucirse su luz.

Con lo dicho he satisfecho a la obligaciõ, o cortesia de dar cuẽta del motiuo deste libro. Sigue se respõder a las faltas q̃ en el se notarã, pues no tẽgo de ser yo mas priuilegiado q̃ otros, para pensar q̃ faltara quiẽ las eche de ver. Para mi tẽgo q̃ ay muchas, merecedoras cõ justo titulo de reprehensiõ: y si yo supiera antemano acertar quales son, de mejor gana las emẽdara, q̃ les respõdiera: pero assi en comun, lo q̃ puedo dezir, es, que a quiẽ me aduirtiere dellas, dare muchissimas gracias por la buena obra de q̃ le quedo deudor. El daño podria alguna vez estar en q̃ los q̃ se entremetẽ a censurar las obras agenas, no siẽpre son los mas biẽ cõsiderados, y sabios: y acontecera juzgar por defeto lo q̃ no lo es, y dexar de reprehẽder los q̃ en la verdad lo son. Biẽ me imagino yo q̃ no faltarã algunos q̃ nos acusen el escriuirse este libro en Romãce, pareciendoles q̃ en Latin grãgeara mas autoridad a su autor: y las cosas q̃ trata no se hizieran comunes a todos indiferentemẽte, sino solamẽte a gẽte de letras, y Predicadores. Esta quexa puede tener color en la boca solamẽte de aquellos q̃ encõtrarẽ en este libro estudios y cosas suyas y de los tales yo soy cõtẽto de ser reprehẽdido: porq̃ en alguna manera recibiran agrauio haziendose comun y vulgar lo q̃ ellos tienẽ por fruto particular de sus trabajos: y firmãdose otro por dueño del tesoro q̃ ellos cauarõ. Pero los de mas acuerdẽse q̃ antemano en su Euãgelio

Psalm. 4. Filij hominum vsque quo graui corde.

el Pa-

el Padre de familias soberano condenò por injusta la murmuracion de los que se quexan, porque se da a otros, lo que a ellos no se deue. Luego los que no hallaren hazienda suya en mis manos, no deuen querer atarmelas, para que yo no pueda comunicar a todos lo que no quito de su casa. A nadie obligò jamas ninguna Republica, que de sus bienes gananciales fundasse mayorazgo, o hiziesse vinculo, que gozassen vnos y no otros.

Y quanto a lo que toca a mi credito: bien se sabe, que sin agrauio de nadie puede cada vno renunciar a su derecho. Si a esso se huuiera de mirar, o a mi trabajo propio: cierto es, que auiendo en las escuelas leydo estos Psalmos en Latin (como es costumbre) mas cerca quedaua, y a menos costa de estudio, sacarlos a luz en el mismo lenguaje. Que para mudarlos en Romance, y ponerlos en estilo que pudiesse seruir a todos, tuue necessidad de esperar tiempo desocupado, sin obligacion de lecciones. Y aguarde todas essas pausas porque mi intẽcion siempre fue, que los que no lo saben, sepan el camino de la verdadera penitencia, y por donde llegò a sus quilates la de Dauid. Y no fuera buen medio para este fin, escriuir en lengua, que no entienden, sino los que saben. Y (pues no solo los letrados, o Latinos, son a quien conuiene hazer penitencia) no es justo que sea dellos solos, saber porque escalones hizo Dauid la suya, cuyo dechado se nos propone en estos Psalmos Penitenciales.

Verdaderamente aunque las cosas de las sagradas letras (con mucha razon) no se comunicã a todos: porque no en todos ay talento para entremeterse en cosas altas: pero las que son tan morales, como los siete Psalmos al menos su declaracion lisa, y sin tropieçaderos, es materia que toca a todos. Y señaladamente las clausulas, y versos diuididos, como aqui los ponemos, es materia positiuamente permitida por todas las censuras. Buenos autores han explicado algunos Psalmos en lengua vulgar Italiana, y en otros en la nuestra Española: lo que yo añado, es, que sean todos siete: y que ay diferentes exposiciones. Las quales aunque mas se multipliquen no acabaran de agotar lo que se encerraua en la deuocion de Dauid quando los compuso.

Y si por ventura juzgare el Lector que merezco culpa por auer mezclado mas cosas de historias, y letras humanas, que conuiniera en libro de materia tan santa, yo confiesso que parecen demasiadas para acõpañar lagrimas de penitentes, pero quiça son necessarias para que nuestro enhastiado gusto, quiera hallarse entre essas lagrimas, sin dexar presto el libro de las manos. Desto sirue dorar, o confitar la pildora. La misma causa mouio sin duda a varones doctos, y grandes santos que vsaron del mismo estilo.

Resta vltimamente, auisar el orden que sigo: el qual es que en el primer discurso de cada verso trabajo por hallar el sentido mas propio de las razones que va hablando el Profeta (al qual los Teologos llaman literal) sin entretenerme en el Alegorico, Moral, o Anagogico: porque seria necessario hazer vn libro sobre cada verso. Y en los discursos siguientes procuro desentrañarlas, sacando dellas los pensamientos que parece reboluia en su pecho quando las pronunciaua. Cada vno de los quales voy acompañando con las autoridades, exemplos, y razones, que a su proposito supe hallar. Y porque acontece en vn verso ser muchos los pensamientos que se trasluzen, fue fuerça multiplicar tambien los discursos, no al passo de la inmensidad dellos (que es impossible abondar tanto) sino al de la cortedad del que los escriue. Cumplido assi con vn verso passo a otro, declarandole por el mismo orden hasta llegar al fin del Psalmo.

Y porque aueriguar la propiedad de los vocablos, y el rigor de la letra, es solamente de los mas estudiosos, y muchos de los que leen libros de Romance, no gustan de cosas assi escabrosas, podran en cada verso dexar el primer discurso: y es facil de saltar esse barranco. Todos los otros son de los pensamientos de Dauid. El primero se puso, porque quedara falto el libro sin declarar la letra. Los otros, por satisfazer a la deuocion de los que leen Romance: y todo junto, porque siendo diferentes los gustos, halle cada vno lo que mas frisare con su ingenio.

Ex D. T. 1. p. sensus literalis est quem immediate verba significant. Moderai addunt proprie, vel improprie. Tu vero non sic, sed adde nõ singula, sed simul sumpta, nam ex verbis etiam metaphorice & improprie sumptis consurgit proprius totius orationis sensus.

Y porque en libro de Romance, mezclar muchas autoridades en Latin, suele embaraçar, y hazer escabrosa la letura: y por otra parte contentarse con citarlas solamente es falta para los estudiosos, que no siempre tienen todos los libros que se alegan: El medio que tome, fue, poner a la margen las mismas palabras de los Autores, y lugares, que cito, porque se halle cerca lo que se auia de yr a buscarle xos en diferentes libros.

Tambien por satisfazer a los Romancistas, que se cansan de yr leyendo a ciegas, sin saber antemano de que se trata, puse en cada discurso vn sumario que lo declare. Pero en rigor no atandome a ello, sino a las palabras del verso que voy explicando, que es el intento principal del libro todo.

PROLOGO AL LECTOR,

De la Segunda Parte.



VERELLAS oygo contra mi en mi Conuento, y las mismas aora por ventura fuera del, porq no salen en este tomo todos los tres Psalmos penitenciales que faltauan, auiendo salido quatro en el primero. Pero quexas fundadas en razon, espero se satisfagan con la razon, si la huuiere de mi parte. Verdaderamēte que dessee y procure harto escusar el motiuo de la quexa, y no pude salir cō ello, sin ver delante otros barrancos, e inconuenientes mayores, en que cayera, si abreuiara mas este tratado. Porque no siempre es poco lo que es vno. La vnidad del guarismo vnas vezes vale diez, otras ciento: siendo vna puede ser vn millon: assi el Psalmo que tenemos entre manos, es vno que vale por muchos (dexando a parte ser el mas largo en numero de versos de todos los penitenciales) otra cosa le haze mayor: y es, que en el procede Dauid, no solo haziendo figura de penitente, sino tambien de Profeta, y como tal va tocando los principales mysterios de nuestra redēcion. Y llana cosa es, que fuera muy gran falta, si apuntandolos el Texto, los passara en silencio la Glossa. Y porque se echa de ver, que no es disculpa mia, sino necessidad de la materia, señalare aqui los lugares mas principales, donde los trata. Primeramente en el vers. 5. sobre las palabras: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum:* interpretandolas conforme a muchos Doctores, del pan consagrado de la santa Eucharistia, culpa fuera no dezir algo desse Diuino Sacramento. En el vers. 7. sobre las palabras: *Similis factus sum Pelicano* (que los expositores attribuyen a Christo Señor nuestro, derramando su sangre en la passion, por darnos vida) era necessario tratar del valor y fuerça de essa misma sangre. En el octauo, sobre la palabra *Vigilaui*, de la resurreccion al dia tercero en que Christo desperto del sueño de la muerte, dandonos prendas de la vniuersal q̄ ha de ser en el dia del juyzio. En el mismo verso, la otra clausula: *Factus sum sicut passer.* Interpretan tambien los expositores de la Ascension del que subio de buelo, como paxaro por essos ayres, hasta perderse de vista a los suyos, que le estauan mirando, y llegar al igual del Padre. En el catorze: *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius:* se trata de la misericordiosa vnidad de Dios a la tierra, a rescatar los mortales, y las cosas que concierne a este mysterio.

En el decimo sexto: *Timebunt Gentes nomen tuum Domine:* no fuera justo passar por alto el nombre de Dios, y el dulcissimo de IESVS que se le puso el dia de la Circuncision.

El 19. *Scribantur hæc in generatione altera, & populus que creabitur laudabit Dominum:* es proprio lugar para dezir algo de la vocacion de los Gentiles, pueblo q̄ de nueuo escogio el Señor.

Y tambien el veynte y tres: *In conueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiant Domino:* es materia, que con la adoracion de los Reyes Magos, pertenece a la fiesta de la Epifania.

Item en los dos versos veynte y siete y veynte y ocho: *Opera manum tuarum sunt cæli. Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent. Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur:* se trata de la fin que ha de tener el mundo, y del juyzio vniuersal, que se hara entonces de los mortales. En casi todos los demas versos se tocan varias materias. Quien ay aora que no eche de ver, que cada vna de las referidas en sujeto tan subido y tan amplo, que pedia vn tomo de por si, quanto mas todas juntas. Con harto mayor razon me rezelo yo, que los mismos que juzgandolo assi a bulto y en general, muestran aora quexa de que en este tomo no entran todos los Psalmos, me han de notar de corto, despues en las materias particulares que se tocan en cada verso.

Para los que no fueren deste parecer, confiesso de mi poco caudal, que no le tuue para saber abreuiar en menos papel tanta diuersidad de materias, aunque lo dessee: sino fuesse dexando de leuantar pensamientos, y hazer discursos sobre las cosas, que las mismas palabras de los versos nos trayan a las manos; o siendo en ellos tan ceñido, que se quedara lo mas por dezir. Lo primero era falta. Lo segundo cortedad, y entrambas cosas vicio.

El tercero tomo lleua los dos Psalmos vltimos, con la tabla general de toda la obra. Y està ya del todo acabado, y con licencia para imprimirse. Pudiera salir juntamente con este, si las impressiones fueran menos costosas: pero sola vna dexa tan desfrutada la tierra, que es necessario dar lugar que repose algun espacio, en que pueda repararse para lleuar nueuo fruto, particularmente no siendo de las de Indias, de que nos cuentan los de alla, que lleuan quatro al año, vnos tras otros, sin descansar. Con todo espero en nuestro Señor, que dentro de muy pocos meses saldra la postrera parte, con que la obra este del todo acabada. Entre tanto no merece tan gran castigo (como dan a entender los quexosos) quien sin fuerças proprias, y con pocas ayudas agenas lleua a pedaços lo que no puede por junto.

TABLA

TABLA DE LOS DISCVRSOS QVE SE CONTIENEN EN ESTAS TRES Partes de la declaracion de los Psalmos Penitenciales.

Discursos del Psalmo primero de la Penitencia.

†† Dis-

Discursos del Psalmo quarto de la Penitencia.

TABLA DE LOS DISCVRSOS DE LA SEGVNDA Parte de los Psalmos penitenciales.

TABLA

TABLA DE LOS DISCVRSOS DE LA TERCERA Parte de los Psalmos Penitenciales.

Discursos del Psalmo Septimo de la Penitencia.

Discur-

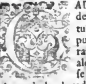
Fin de la Tabla de los Discursos.



DECLA-

DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES.

Discurso primero proemial, sobre el Titulo comun destos siete Psalmos: en el qual se declara, que quiere dezir, Psalmo, Penitencial.



CADA vno de los Psalmos
1 de David suele tener su titulo, o sobre escrito q̃ le puso su autor, para declarar la materia de q̃ trata, o alomenos la ocasion en q̃ se hizo. Pero fuera del titulo particular de cada vno, tiené estos siete, de que queremos tratar, vn titulo comun que les puso, no su autor, sino la Iglesia, y es llamarlos Psalmos Penitenciales, o de la Penitencia. Y para proceder cõ ordé, por aqui auemos de començar, declarando, q̃ quieren dezir estas dos palabras, Psalmos Penitéciales.

2 Dauid in prologo ap pel. lat Psalteriũ librum Hymnorum, seu soliloquiorũ secundum aliam atq. aliam translationem.

Y començando de la primera, David en el prologo de su Psalterio, al libro dõde escriuio los Psalmos le llamó Sepher Tillim. Esto es segũ san Geronymo, libro de Hymnos, o de Soliloquios. Y porq̃ Hymno es cierta composiciõ de musica en verso; serã los Psalmos, libro de Canciones, y musicas dadas á Dios: o libro de Soliloquios: esto es, de secretos y platicas q̃ tuuo Dauid estãdose a solas, cõ Dios, o vn duo de dos vozes, que entre solo Dios y Dauid se acuerda.

3 Augu. Psalmus est laus Dei cum cãtico.

Mi padre san Augustin dize: *Psalmus est laus Dei cũ cãtico.* Psalmos son alabãças de Dios cãtadas. Si hablara vn poco alo pastoril, poco le faltopara dezir, q̃ Psalmos sõ cãtar la gala a Dios.

Otros Doctores, queriendo mas por extẽso declararlo, abraçãdo todo lo dicho en vna difiniciõ, dixerõ; *Psalmus est exultatio mentis habita de æternis in vocẽ prorrũpens.* Psalmo es vna
4 Communis doctorũ difinitio Psalmorum.
alegria de coraçõ, causada de las cosas eternas, q̃ no cabe denrro del pecho, y rebiẽta por los labios. Demanera q̃ para ser Psalmo, ha de tener tres cosas. La primera ser alegria q̃ el alma concibe. La segunda, q̃ sea delas cosas eternas. La tercera q̃ rebose por la boca, y rebiente por los labios. Y como ay vn calor en el higado, q̃ causa a vezes al q̃ le tiene, traer vno de los labios endido: assi ay otro del coraçõ, q̃ no hiẽde los labios, sino los abre, para q̃ hablẽ alabãças y sentimiẽtos deuotos de Dios, y pronunciẽ los q̃ estã encerrados dẽtro del pecho.

Y segun esta difiniciõ, no falta mucho para
5 q̃ se puedã llamar Psalmo aq̃llas palabras q̃ la madre del Baurista dixó, quãdo la de Dios la fue a visitar: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Dñi
Luc. 1. mei ad me:* De donde a mi tãto biẽ, que vea yo en mi casa la madre de mi Señor. Y lo q̃ mas haze a nuestro proposito es, la razon q̃ luego añadio: *Ex quo enim facta est vox salutationis tuæ in auribus meis: exultauit in gaudio infans in vtero
Luc. 1. meo.* Despues que me saludastes, ha començado dentro de mi a dar saltos de plazer el infante q̃ en mis entrañas traygo. Dõde vemos, q̃ el niño q̃ no cabe de gozo, es el q̃ habla mysterios celestiales por la boca dela madre; y el calor de la alegria de su coraçõ rebienta por los labios della, no pudiẽdo por los propios.

6 Tambien se sigue desta difinicion, que muchas vezes los santos, cuyos pẽsamiẽtos andã empleados en Dios, hazẽ Psalmos en el heruor

de ſus plegarias ſin echarlo de ver; porque el
ſer dellos no conſiſte en que ſean razones eſ-
tudiadas y compueſtas;mas vnas palabras ſer
uoroſas , que el ſentimiento del alma arroja
vnos ſoſpiros que no caben en el pecho, que
ſino los dierã rebentarã: vnos encẽdidos y ale
gres deſſeos de las coſas diuinas,que a borbo
7 llones ſalen por la boca: eſſos ſon Pſalmos.
Y como en Romance ay vna manera de ver
ſos,que ſe llamã Endechas:los quales de fuer
ça han de ſer como lamẽtaciones de coſas tri
ſtes.Aſsi por el contrario vſo Dauid otra ma-
nera de poeſia,que ſe llama Pſalmos , y eſtos
han de ſer canciones alegres de coſas celeſtia
les.Y aũque Dauid los hizo vſando de poeſia,
y con palabras ditadas por el Eſpiritu ſanto,la
diſinicion que auemos traydo no pide , que
8 ſeã de fuerça en verſo,ni ditados por manera
de profecia por el Eſpiritu ſanto: ſolamente,
que ſean alegria del alma de las coſas eternas
pronunciada por la boca: *Pſalmus eſt exultatio*
mentis,habita de æternis in vocem prorrumpens.
Y tratando en particular deſtos ſiete de Da
uid,parece que no viene cõ lo dicho auer Pſal
mos de Penitencia,ſi Pſalmo es alegria:y Pe-
nitencia,dolor y triſteza. Pero a eſto ſe ſatisfa
ze,con que no ſuele cauſar menos contento
eſcapar de males,que alcançar bienes; antes a
quien padece alguna graue enfermedad , no
ſe le pueden dar nueuas mas alegres,que de-
9 zirle,que ay remedio para ſu mal;aũque tray
ga conſigo coſta. Y porque la penitencia lo es
de todos los de nueſtra alma ſon dulces , al q̃
bien ſiente ſus amargas lagrymas , y alegres
ſus melancolicas triſtezas.
Con eſte penſamiẽto nueſtra madre la Igle
ſia,en medio de los ayunos de la Quareſma,
quando eſtamos mas metidos en penitencia,
y confeſsiones,comiença a cantar alegrias, y
buenas nueuas:y entra en la Miſſa de vn Do-
mingo della,con la boca llena de alegria,ex-
ortando a que la tengan los que hã eſtado en
triſteza.Pues como , haſta aora lagrymas , y
10 mas lagrymas: y ahora, q̃ en vn momento ſe
enxuguen? Eſperad que mas quiere eſſo:
quiere que las miſmas lagrymas ſe quedẽ en
los ojos,pero q̃ ſe mude la cauſa dellas:q̃ ſi haſ
ta entonces fueron de triſteza,ſeã de alli ade-
lante de alegria. A los hijos de Iſrael deſpues
de los adobes de Egypto les aparecio Dios,y
dize el texto ſagrado,que traya los pies pue
ſtos ſobre vna piedra de Zafiro : y otra letra,
Que los traya ſobre vn ladrillo de Zafiro.Qui
ſo dezir,q̃ debaxo de los pies,y obediẽcia de
11 Dios,los adobes con que los afligiã en Egyp
to,no dexan de ſer adobes,porq̃ lo ſean de Za
firo,ladrillos precioſos.Las lagrymas de la pe

Ecclesia in medio Quadragesimae in introitu missae laetamini in laetitia.

Exod 24 viderunt Deũ

nitencia,que toda via duren en los ojos:pero
que ya ſean perlas. Su ceniza en la cabeça dia
dema de gloria:y el ſaco , o ſilicio Pontifical
del cielo , y aſsi vengan a andar juntas , y ſer
caſi vna coſa,lagrymas y alegria.

Iſrael,& ſub pedibus eius quaſi opus lapides Saphirini, alias lateris Saphirini.

No veys muchas vezes,entre Hebrero y Mar
ço,llouer y hazer ſol juntamente,es,que pe-
lean entonces Verano , e Inuierno , ſobre el
partir la raya de ſu juridicion. Ay toda via nu
bes del Inuierno:pues llueua,y eſtas ya tã adel
gazadas,y de tan poca fuerça , que el ſol que
entonces la va teniendo , las puede penetrar
de parte a parte:pues de ahi ſe ſigue,que llo- 12
uiendo haga ſol.y auiendo nubes delante ſus
rayos,no los derengan ni eſtoruen que lleguẽ
aca abaxo. Aſsi en medio de la Quareſma,quã
do la penitencia va cobrãdo fuerça, y parece
que eſtamos entre los limites del pecado,y la
gracia,deſuiandonos de lo primero,y acercã
donos a lo ſegundo,quando nueſtras penitẽn
cias van ya llenãdo de vencida a los nublados
de los pecados,y ſe comiẽça a traſluzir el ſol
de la gracia,q̃ va alegrando el coraçon lluuio
ſo,y lleno,haſta alli de lagrymas, esforçando
le,para q̃ perſeuere en la pelea , y mueſtre ſu
eſfuerço en la conquiſta, y preteſion del cie-
lo. En demanda de tanta calidad, vnas eſperã
ças de buena ſentencia , pueden ſin duda dar 13
vn alegron en medio de los afanes y congo-
xas del pleytear. Y eſtas ſon las que la Igleſia
nos repreſenta en medio de nueſtras peniten
cias,diziendo: Alegrate Ieruſalẽ, y hagan cho
ros las hijas de Sion :holgaos en alegria los q̃
aueys eſtado en triſteza,para q̃ os regozijeys
y harteys de los pechos de vueſtro conſuelo.
Eſtas ſon ſus palabras, y las poſtreras prueuã
a la clara lo q̃ vamos diziendo,q̃ la alegria ſir
ue de eſfuerço en medio de las aſperezas pe-
nitenciales. Alegraos,para q̃ os alegreys mas.
Gaudete in lętitia,vt exultetis, Seã aora los arre
boles del dia alegre, q̃ eſperamos en el cielo.

Lætamini filiæ Hieruſalẽ &c. gaudete in lætitia qui in triſtitia fuiſtis,vt exultetis & ſatiemini ab vberibus conſolationis veſtrę.

Y porque el mejor pũto de nueſtro proceſ
ſo, en q̃ mas ſe ha de fundar nueſtro derecho, 14
para la gloria que pretendemos, es , ſer muy
ſentida y muy del alma nueſtras lagrymas:de
ay ſe ſigue,que podemos dezir, que ella miſ-
ma es el alegria de ſus triſtezas,porque quan
do mas afligida y lloroſa : entonces ſe da a ſi 15
miſma ciertas prendas de ſus pretenſiones y
buen deſpacho. Y aſsi quadra muy bien can-
tarſe Pſalmos alegres de penitencia lloroſa.
Verdaderamente parece manera de enig-
ma:porque tanteado bien lo que de la peni-
tencia tratamos,es dezir,que es vn plazer del
peſar: y vn peſar de plazer. Lo primero , por-
que ſi en el cielo ſe alegran los Angeles quan-
do vno haze penitencia , no ſiendo intereſſa-
dos

Pænitentia eſt iuſtar ænigmatis.

dos en los prouechos que se siguen: quanto mas se deue alegrar el mismo penitẽte, pues todos los bienes que della resultan, son intereſſes
15 proptios. Y assi bien se puede dezir, que la penitẽcia es vn plazer del pesar: y tambien vn pesar del plazer. Porque si es verdadera, haze que le esten amargando todos los contentos passados, en que contra la ley de Dios se deleytò algun dia. Traere a mi memoria, delante de ti, todos mis años en amargura de mi alma, dixo Ezechias. Pues pregunto yo: En todos essos años no huuo algunos gustos? Si auria, que en la vida, ni los contentos ni los descontentos an
17 dan a solas: contrarios son, pero parece que se quieren bien, que siempre andan de compañia mezclados. Pues essos como los contara con amargor de su alma? O porque dize, que todos los años (sin exceptar los alegres, ni los tristes) los recontara cõ amargor? Es, que el que haze penitencia trae ya el estomago auinagrado contra sus hechos, y le amargan mas los q̃ mas sabor le dieron algun dia como quando alguno con desabrimiento y vascas del estomago, quiere trocar la comida, que nada le trae a la boca mas amargos rayos que la conserua dulce, que con mas sabor comio, essa al vomito le da mas pena es vn sabrimiento de lo sabroso.
18 Assi tambien por el contrario, quando de los amargores ha de resultar, quedar sin ellos, y con entera salud, se puede tener muy gran gozo y alegria. Luego siendo el efeto de la penitencia dexar el alma purificada y limpia de los pecados en que se deleyto en la vida passada: bien dize, que los trae a la memoria cõ dolor: y esse dolor causa vn gran contento espiritual: con que queda llano, que cabe muy bien auer Psalmo de la penitẽcia, aunque ella es amarga, y ellos vnas alegrias del alma de las cosas eternas, que se muestra con palabras: *Psalmus est exultatio mentis, habita de æternis in vocem prorrũpens.*

Isa. 38. in cant. Ezechiæ. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.

Discurso II. Proemial, sobre el mismo titulo comũ destos siete Psalmos: en el qual se declara, que cosa es la Penitencia, que les dio nombre.

1 EN el discurso passado declaramos, que cosa es Psalmo. Y pues los siete que tratamos se llamán de la Penitencia, diremos en este, que cosa es penitencia.

Pœnitentia est scopa animæ.

Los Doctores para darnoslo a entender, vsan de diferentes declaraciones tomadas de diuersos efectos, que causa: vnos la llaman escoba del alma, dando a entender, que con ella se 2
barren las inmundicias de las culpas, y queda limpio el aposento para hospedar y recibir a Dios, que mora en las almas de los justos. Y antes le dio el mismo nõbre nuestro Profeta Dauid: el qual hablando de la suya, dize, que al cabo del dia, alla a la noche, entraua en cuenta con su coraçon, hazia examen de su conciencia, pidiendole razon de todas sus obras y que con estos exercicios barria su espiritu. Luego del pudieron deprender los Teologos, que la llaman, limpiadera o escoba del alma.

Psal. 76. Et meditatus sũ nocte cũ corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meũ.

Acude san Ambrosio, y dize: *La penitencia es llorar los pecados passados, y despues de llorados, no hazer por donde llorarlos otra vez.*

2 Amb. pœnitentia est præterita peccata plangere & plangẽda, iterum non committere.

Nosotros aora (aprouechandonos destas dos difiniciones, y aiuntando la vna con la otra,) dezimos, Que pues la penitencia es escoba, y ha de barrer, no es justo que delante los ojos de Dios leuante poluo: conuiene que se riegue primero lo que se ha de barrer: porque deue mirar a dos cosas. La primera, alimpiar las inmundicias que auia en casa. Y la segunda, que el poluo que se leuanto con el barrer, no buelua a caerse, y quede otra vez el apo
sento suzio. Las lagrimas del penitente son el riego, para que mejor se barra, y no aya poluo que torne a caer; y esto es, *Præterita peccata plangere, & plangenda iterum non committere:* Llorar los pecados passados, y euitar los venideros, que no sea menester regar, y barrer otra vez. 3

De lo qual se infiere, que a la penitencia pertenece, no solo atender a remediar los males hechos: sino tambien a no cometer otros en lo por venir.

Al Dios Iano pintauan los antiguos cõ dos
caras: vna delante, y otra arras: demanera que caminando mirasse a entrãbas partes. De donde nacio que tambien al primer mes del año, aun oy le llamamos Ianuario, o Enero, porque parece que mira a dos lados, al año q̃ passò, y al que entra: pero en la verdad, no ay cosa que con tanta propriedad se pueda pintar con dos caras, como la penitencia. Porque el primer mes del año, bien sabemos que es del que entra, y no del que salio: y assi mas mira adelante que atras: pero de la penitencia disputan los 4
Teologos, con mil argumentos, qual es lo principal a que mira, y qual su mas proprio oficio si dolerse delo passado; o proponer para lo por venir. Y traen tales razones, por la vna parte, y por la otra, que estareys en vn fiel, sin saberos determinar, a qual lado os inclineys. Vnas imagenes ay pintadas con tanto artificio, que si os poneys cerca, os parecera, que a vos solo 5

Cur primus anni mensis dicatur Ianuarius.

estan mirando de hito, y no a otra cosa. Si os alcays, os parecera lo mismo. Si os passays al lado yzquierdo, jurareys mil juramentos, que a esse lado tiene enclauado los ojos. Y si os mudastes a la parte contraria del aposento: ya se os figura que los ha buelto hazia alli.
6 Assi es esta question, si la penitencia mira mas atras, o adelante, a lo passado, o a lo por venir. Y los Teologos mas ingeniosos publican, que la defenderan como problema, que quando quisieren afirmar, que su oficio mas principal, es mirar la enmienda en lo venidero: daran tales razones, que lo mismo parezca a todos, y nadie les pueda prouar lo contrario: y si luego se les antoja dezir, que primero atié de al pesar de lo passado tambien os persuadiran, y haran, que vos lo juzgueys por verdadero.
7 En fin, que el si y el no, defenderan en essa causa: la razon es, Que la penitencia tiene dos caras, y puede con ygualdad mirar con ellas lo passado, y lo por venir. Y si al otro que las tenia llamaron, Ianus: tambien a ella la llaman los santos, *Ianua cœli*: y son sus nõbres parecidos, que en Romance quiere dezir, Puerta del cielo. Mirad si le quadra la significacion, como el mismo nombre: y assi dixeron con propriedad los Doctores, que la penitencia mira a dos blancos: A los malos passados, llorandolos, y a los venideros, proponiendo nunca mas cometerlos.

Pœnitentia est ianua cœli.

8 Pero con todo, si queremos con mas rigor apurar esta materia, y aueriguar, que cosa es penitencia: hallaremos que las dos dificiniones, que auemos traydo, solo nos dizen lo que obra en nosotros, y no lo que ella es en si misma. La primera declara, la limpieza que causa en nuestra alma, llamandola escoba. Y la segunda, las lagrimas que engendra en nuestros ojos, diziendo, que es llorar lo passado, y no hazer adelante por donde boluer a llorar, y assi todo es dezir solaméte sus efectos, y no lo que ella es.

Los Teologos que mas enteramente la quisieron difinir (aunque en algunas palabras
9 difieren vnos de otros) en la sustancia, todos cõcuerdan en que la penitécia es vn dolor, o desplazer de la voluntad por auer pecado contra Dios al qual no quisiera auer ofendido por cosa criada: y resoluiendose de no boluer jamas a ofenderle por ninguna dellas. Esta es la difinicion. Vamos declarando cada vna de las palabras, por lo mucho que nos importa entenderlas, y obrar segun ellas.

10 Primeramente diximos, que es dolor de la voluntad, porque ay otro dolor de los sentidos, que los Teologos llaman, sensitiuo, del qual son efetos proprios, è immediatos las lagrimas, sollozos, y otros sentimientos y penas exteriores, que cada dia vemos en muchos: y aunque estas suelen acompañar al dolor interior de la voluntad, o del alma, no en todos es regla cierta, porque puede acontecer que algunos lloren, sin tener el verdadero arrepentimiento, y otros le tengan sin llorar. Para prueua de lo qual basta mostrarnos la esperiencia, que ay personas, a quien son muy faciles las lagrimas, y a otras muy dificultosas, y casi impossibles: y la verdadera penitencia, a todos y 11
en todo tiempo esta en nuestra mano, y a nadie es impossible con la ayuda que Dios nos da. Y assi, ni el dolor sensitiuo, ni sus efectos, o afectos son propriamente penitécia, sino es acompañandose con el dolor del alma: el qual es vn arrepentimiento, vn desplazer con que la voluntad esta aborreciendo el pecado que hizo y desseando (en cierta manera) que aquel instante en que le dio consentimiento no fuera: passado; porque si de presente se hallara en el: si aquel punto en que quiso el pecado, fuera 12
aora, se determina en no lo querer por intereses ni daño alguno.

Quiero declarar este desplazer de la voluntad, cõ vn exemplo harto ordinario en las mismas confessiones. Dize el confessor, hermano, en penitencia, ayunareys tantos dias. Respondeis, Padre, que me plaze. Digo yo aora, sepa- 13
mos; es plazer el ayunar? No por cierto, que el ayuno es contra el gusto natural: pues como dezis, que os plaze? Es que esse plazer no significa sentimiento alguno gustoso: sino vna determinacion de la voluntad con que quereys poner por obra lo que el confessor os manda, y se llama plazer, no de los sentidos, que a ellos, antes es pena el ayuno; sino de la voluntad, que lo accepta y quiere de gana. Boluedlo aora al reues, y dessa suerte entended este desplazer, y dolor de la voluntad, con que nos arrepentimos de los pecados passados: que 14
ha de ser vn resuelto y determinado no querer auer cometido pecados contra Dios por cosa de la vida.

Añadimos mas, que el dolor ha de ser por auer pecado contra Dios. Porque si fuere por la afrenta, por los castigos, por los daños que se nos siguieron: bien es verdad que merece 15
alabança (porque en efeto es pesarnos de lo malo) pero no llega a los quilates de la perfeta penitencia, cuyo arrepentimiento ha de ser, principalmente, porque Dios se ofendio.

Diximos tambien, que este desplazer ha de ser con tal determinacion, que queramos no auerle ofendido por cosa criada: porque auemos de estimar en mas el no desacatarle, desobedeciendo sus mandamientos, que todos nuestros prouechos, y gustos, y que todos nuestros daños.

Y por

16 Y por quãto este desplazer, y aborrecimiento de los pecados passados, se ha de entender tambien a lo por venir, diximos mas, que ha de ser cõ resolucion entera de no tornar jamas a ofenderle por cosa criada.

Esta es la difinicion de la penitẽcia en breue Estudiada, y entended bien estas pocas palabras: y esfuercense los pecadores, por concebir en su voluntad, en la vida y en la muerte, este santo desplazer, con las calidades que aqui auemos dicho: que este es el vniuersal remedio de todos nuestros males: y sepase que la q̃ no fuere tal, o no es verdadera penitencia: o alomenos es imperfeta.

17 Y aunque estos actos interiores del alma no se pueden con certeza juzgar, por lo q̃ de fuera se vee: pero sin duda puede auer grãdes barruntos dellos. Si veys al otro que se pone la capa aguadera, y le calçan las espuelas, bien juzgareys que quiere yr camino, aunque la intencion este encerrada en su pecho. Y si veys que otro huye de passar vn vado, o de entrar por vn atolladero, luego diremos, que no quiere ahogarse en el agua, o ensuziarse en el lodo. Juzgamos de su voluntad interior, por lo que con los ojos vemos: conforme a esto, aunq̃ vos me digays, q̃ estays determinado de no ofender mas a Dios, y os pesa de lo passado, si yo

18 veo q̃ toda via os entrays por los atolladeros, donde otras vezes resualastes, y caystes: bien podre dezir, que os engañays, que no teneys tal proposito; o no es eficaz, q̃ es falsa essa vuestra penitencia. Que assi como no es oro todo lo que reluze, tampoco es penitencia todo lo que lo parece.

Y quiero para esto hablar por la boca de san Ambrosio, el qual en su libro segundo de penitencia, dize acerca desto tales palabras, que me hazen temer, que muchas de las penitencias que oy se hazen, y las admiten los confessores, no se auran por tales en el tribunal supremo del cielo: recelo que ayan de ser como algunas executorias de hidalguia de nuestro

19 tiempo, que despues de passadas en cosa juzgada, suelen mandar que se buelua al pleyto, y se haga la prouança de nueuo. Oyd sus palabras: Teneys vos (dize el) que hazeys penitencia verdadera, quando ni dexays el banquete que antes vsauades, ni la cama blanda y regalada, ni la conuersacion plazentera. No ha de ser assi: a todo lo que haze caricias en el mundo aueys de dar de mano, acortaros el sueño. *Somno minus indulgendum est*, Que teneys otras indulgencias de mas importancia, que ganar, aueys de proceder: de suerte que vuestro mismo euydado, y vuestra misma congoxa os despierte. No se os passe el tiempo sin fruto: *Interpellandus est Deus gemitibus*: que tambien a Dios a puras bozes y suspiros, parezca que le despertays. En fin aueys de viuir de condicion que se eche de ver, q̃ ya no soys vos el q̃ viuis, o si lo soys, que todo os aueys mudado. *Viuendum est ita, vt totus homo noster mutetur*. Confirma san Ambrosio lo dicho, con el exẽplo de vn mãcebo q̃ deuio tener alguna cõuersaciõ verde y de moço, con vna liuiana de su pueblo: y en cierta ausencia le tocò Dios, y se emẽdò, y mudò: de suerte que boluiendo a su tierra, y encõtrando a caso la amiga antigua, se passo de largo, sin dezirla palabra: y como ello no solia ser assi, dixo ella entre si, Que me matẽ si me ha conocido. A galan, si por bienes, conociera yo, y hablara, a quien bien quisiera. Yo soy; Respondio el, Que vos soys? si fereys: pero yo no soy el q̃ pensays. Quiso dezir, que ya era otro, y no el que solia: no en la sustancia y persona, mas en todas sus condiciones, y tratos. Este es el efeto de la verdadera penitencia.

Ambro. An quisquam illam dignam poenitentiã existimet vbi vrni effusio, vbi eo pulae mortalis vsus? Secludo ip si renunciandum est, somno minus indulgendum interpellãdus est Deus gemitibus interrumpẽdus suspiriis sequestrãdus orationibus viuendũ, ita vt vitalibus moriatur vius, & totus homo noster mutetur.

20

De aqui es, que san Clemente declarando aquel lugar: *Fortis est vt mors dilectio*. Dize, que amor de Dios es para la vida sensual, lo que la muerte para la natural. A vn muerto dalde bozes, no responde: y el penitente verdadero, en quien ya mora el amor de Dios, que es muerto a sus sentidos: niegase a si mismo. Es, que aũque llamen a la puerta sus apetitos, y esten dando de aldauadas todo el dia y la noche, no les respondera: saluo si fuere para dezirles, que no esta en casa, aunque lo este. Esto se llama, negar se: y dizelo cõ verdad: porque no esta el que se piensa: ya es otro. Item la muerte haze, que de aquel punto en adelante, los ojos jamas vean, ni la boca hable, ni los demas sentidos exerciten las operaciones que hasta alli solian. Assi el verdadero penitente, que quanto se guarda de ofender a Dios, tanto le ama, ni habla ya lo que solia, ni mira como solia, ni trae los tratos y pensamientos que solia: es muerto, para nunca mas boluer a sus acostumbradas vanidades. A esto puede aludir lo que el Profeta amonesta a los penitentes: *Scindite corda vestra*, Romped vuestros coraçones. Dizen los Medicos, que el coraçon no sufre herida, que sola vna raya, o vna punta de alfiler que le entre, se acaba la vida: y si algunas vezes padece, fuera del està la causa. Que si solo le arañassen, o rayassen el pellejo, al pũto moriria vn hombre. Y el Profeta dize, que le apartamos en la penitencia, que le hagamos quartos, como suele la justicia a los ladrones. *Scindite corda*, y dize bien: que ladrones; pues siẽdo de solo Dios de derecho, se hurta al dueño, y se vende al que lo compra por vn deleyte, o interes pequeño: barato, como cosa hurtada. Pero veamos, si la vida se acaba con solo punçar el coraçon, como podra el penitente rasgarle sin matarse a si mismo?

21 Can. Fortis est vt mors dilectio. Clemens Alexand. in tracta. de cul to & religione, Idẽ operatur amor Dei in vita sensuali, q̃ mors in vita naturali.

22 Matt. 16. Abneget se metipsũ quo modo verũ habeãt sine metaphora, vel hyperbole.

23 Eccl. 2. conuertimini, &c. Scindite corda vestra. Secundum Medicos cõ scissionẽ non Patitur.

24

Andad,que esso es lo que quiere dezir el Pro-
feta,que quedeys muerto,que el amor de Dios
25 es fuerte, como la muerte, haze en su manera
los mismos efetos que la muerte. Dixo, Aristo-
teles,que la muerte es la postrera raya de to-
do lo que solemos tratar en nuestra vida.
Pues lo mismo pide el Profeta, que se de pun-
to a lo passado, y sea el postrero de la vida,
que hasta alli viuiades: y que dende entonces
comience otra nueua. Quando se ponen mu-
chos processos juntos vnos sobre otros de di-
ferentes causas, o pleytos, suelen los escri-
uanos, para saber donde se acaba el vno, y se
comiença el otro, ponerlos encontrados, que
no vayan las hojas de todos a pelo, sino hazia
donde vno tuuiere el lomo, tenga el otro las
margenes: y assi se vayan reuezando, al con-
trario el vno del otro: porque se vea, que alli
acaba vno y comiença otro: y assi dende essa
hoja las que se siguieren vayan al reues. Esto di
ze el Profeta en aquel, *Scindite corda vestra*: Que
26 se acabe la vida que solia, y de alli adelante sea
otra, en que todo vaya al reues de lo passado.
El que solia ser luxurioso, sea aora vn decha-
do de honestidad. El que juntaua las noches
con los dias jugando, aora se canse de ver ju-
gar a otros. El que arrojaua juramentos, sin
reparar en que, ni como juraua: aora los de
su casa tengan temor de jurar delante del. El
que por hinchir los grandes senos de su codi-
cia, ningun trato donde se le trasluziesse ga-
nancia, justa o injusta, dexaua de seguir: ao-
27 ra este tan lexos desso, que reparta su hazien-
da en largas limosnas con los pobres. En fin
que todas las hojas de la vida presente va-
yan encontradas con el processo de la passa-
da.

Arist. mors est vltima linea rerum.

Ora mirad si viene bien con esto dezir, que
dexays ya la aficion deshonesta, quando se os
queda el escritorio lleno de villetes, y el cora-
çon de aficiones, que no os dexan osadia para
28 quemarles de gana. Dize san Gregorio, que
no se puede curar la herida miẽtras no se saca
el puñal con que se dio, o el hasta con que os
passaron el cuerpo. Yo añado, que aun es peor
de curar, quando (sacada el hasta) se quedaron
dentro las hastillas, o reliquias della. La causa
es, porque por lo que son os está dañando por
de dentro: y por lo poco que son no las echays
de ver, para las sacar. Assi la ocasion que os
lleua al pecado, de que vos no quisistes hazer
caso, por pareceros pequeña: essa os mata, por-
que por vna parte os esta podreciendo la lla-
ga, por otra, vos mismo la amparays, no que-
riendo acabar de verla, y alançarla de vos, con
vn no importa, que si yo quiero no puede da-
ñarme la conuersacion, la vista, el passeo: y de
ahi viene que andays cada año cõ Dios: como

Grego. Vulneri medeti non poteris quin prius extrahas pugionem infixum.

quando el brauo sale de noche con su broquel
y espada, y si se acaba la queda, para boluer a
su casa con las armas, anda la ronda, q̃ se las ha
de quitar, que remedio? quien viue por aqui
cerca, señor, esta coraça y estas armas se que-
dan aqui, hasta quãdo, señor? esso sin dezirlo se
dexa entender, hasta mañana, que aora por la 30
rõda las dexo. Viene la Quaresma, anda la rõ-
da de los sermones, que los Reyes y grandes, y
todos los oyen quitan las armas los confesso-
res, sus antes que vẽgamos a sus manos o a sus
pies, quedense las armas: Señor, y hasta quãdo?
esso, sabidose esta por otros años, hasta q̃ ama-
nezca el dia de Pasqua, Es esto penitencia, q̃ cu
ra todos los males? no por cierto, que se os que
dan dentro sus reliquias, no quedays sano, sino
sobresano, que es mal mas peligroso. Assi inter
pretan algunos aquella alegria del demonio,
quãdo dize el Euãgelio, que tornãdo a su casa,
la hallo barrida cõ escobas: pues desso muestra
cõtento, no se yo de que, que (segũ el texto del 31
Euãgelio,) el aposento para Dios se barrio: q̃
si se barriera para el demonio, no se huuiera
hecho en su ausencia ya la entrada de Dios:
andad q̃ para Dios se barrio, pero grãgeria fue
para el demonio. Como es esso? vos no veys q̃
se barrio cõ escobas, pues con q̃ se auia de bar-
rer? Cõ q̃? Sabed q̃ para Dios muchas vezes es
menester barrer cõ el fugon y con la hazada q̃
quedaron costras en vuestra alma de los peca-
dos passados, y estas, se hã de quitar cõ azado-
nadas: lo demas no es barrer sino sobrebarrer:
el palo que se pone en la escoba, pẽsays q̃ es so-
lo paraq̃ no se deslome el q̃ barre: para mas es:
que muchas vezes en la estera se quedaron pe-
gadas las cascaras del hueuo, o las mondadu-
ras del pero: y no se despegan cõ lo blãdo de la 32
escoba, es menester boluer el palo: cõ el se sacã,
con lo aspero, que a barrerse cõ sola la escoba,
el demonio boluera a sus manidas o nidales.

Matth. 12. Inuenit eam vacãtẽ, scopis mundatam.

De la falta desto nace, que muchas peniten-
cias parecen verdaderas, y en efecto, no lo son.
Y porque ay estos y otros barrancos, do sue-
len los hombres dar de ojos, en el modo de ha
zerlas, quiso la Iglesia poner delante los nue-
stros, la de Dauid, para que vamos tirando
como en escuela, los dicipulos de la letra del
maestro: y deprendamos a perficionar las nue 33
stras, trabajando y perseuerando en el dolor,
lagrimas, y sentimiento deste santo Rey, hasta
hazer otras semejantes. Que assi como es ver-
dad, que la receta de nuestra salud, es la sangre
de Christo, y ella nos sana: Assi aora os digo,
quel regimiento que nos dã, de como auemos
de vsar desta receta, para que nos de entera sa-
lud, està en estos Psalmos de Dauid, que no se
pusieron aqui, para q̃ a caso los esteys leyendo,
y alabando la alteza y hermosura de senten-

cias deste

34 cias d. ste Santo Rey:sus ternuras, sus miedos, sus amores, sus espantos. No es esso lo que se pretende, sino criar en vuestra alma estos mismos efectos, y sentimientos. Y si os cóbido a la leccion deste tratadillo, tambien os pido, que sea cō desseo de hazer en vuestra alma semejante labor, a la que vereys en este gran penitēte. Porque como dize el deuoto Cōtemptusmundi: Mas vale sentir la contricion, que saber su difinicion. Y si aqui os la declaramos, no es tanto por instruyr vuestros entendimientos, quanto por encaminar las voluntades de todos, a que sepan los passos por dóde la han de procurar.

Kēpis Gerson de despicio Christi.

Discurso III. proemial: En el qual se declaran algunas excelencias de la penitencia.

1 Origenes declarando el Psalmo 37. que es el tercero de los siete Penitenciales, dize estas palabras. *Sciēs Deus, quod homo infirmitatibus & languoribus esset obnoxius, venturis passionibus prouidens, medicamenta creauit ex terra, & sicut corpori ex herbis, ita animæ medicamēta præparauit in ijs sermonibus, quos per diuinas scripturas seminauit.* Notadlas, que seran como tema de casi todo este discurso: quieren dezir: Dos boticas hizo Dios (porque supo ante mano, que auia de auer enfermedades en los hombres;) La vna, para sanar las de su cuerpo; y esta plantò en los campos, prados, y montes de la tierra. Y otra, para sanar las del alma; y esta sembro en el campo de la sagrada Escritura,
2 y en particular, en estos Psalmos de la Penitencia.

Orig. super Psal. 37. Duas medicaminum officinas à Deo conditas asserit, alteram pro infirmitatibus corporis in agris alteram pro languoribus animi in pratis scripturarum sanctarum.

Digamos de la primera, para rastrear por ella las ventajas que le haze la segunda.

Quiso dezir Origines, que quando Dios en el principio del mundo, mandò a la tierra que produxesse todas suertes de yeruas, y plantas:
3 no solo fue, querer hazer vna huerta, o vergel de recreacion, sino tambiē poner vna tienda o botica vniuersal, para curar todos los males de nuestro cuerpo, a que el sabia bien, que auiamos de estar sujetos: de manera que no fuera
4 necessario boticario en el pueblo: si los hombres supieran de la muy cumplida botica de Dios escoger lo que a cada vno sirue para sus achaques contra todos ellos puso el criador bastante remedio en las yeruas, y en las otras cosas que naturalmente produce la tierra.

Y quiça que para darnoslo a entender, andando despues el mismo Dios en la tierra, sanò va ciego con tierra: poniendosela en los ojos: que fue dezir, que de aquel material erān hechas todas las medicinas de nuestras dolencias: sino que no sabemos echar l..s de ver, que no las conocemos: que si pusiessemos los ojos en ellas, o a ellas en los ojos, viendolas, veriamos el remedio de todas nuestras enfermedades.

Ioan. 9. Expuit in terram & fecit lutum ex sputo, & liniuit oculos, &c.

5

Lo mismo parece, que quiso significar Dios, quando dize por Geremias, Por ventura falta resina en Galaad, o no ay medico en ella? O porque los de mi pueblo no acaban de sanar de sus heridas? En lo qual parece se da a entender, que no deuian de vsar entonces otras medicinas, sino las de naturaleza, resina, y gomas de arboles, que sin artificio de los hombres brotan: en efeto los remedios naturales son, los que de su voluntad produce la tierra, y las plantas, y cosas naturales: y en todas puso Dios particular virtud. En vna yerua contra el mal de hi ada. En otra contra la sarna. En el apio para sanar el higado. En el azero para el baço. En vna piedra para la orina. En otra para detener la sangre. En la vña de vna bestia para el mal del coraçon. En el palo de [illegible] para el mal Frances. En vna semilla para los sabañones. En otro para las lombrizes. En la piedra bezahar para los tabardillos. En el cuerno del vnicornio contra la ponçoña: hasta en vna tela de araña para las heridas: y los pelos del perro que rauia, dizen, que son contra su mordedura. En fin todas las yeruas, plantas, semillas, piedras, metales, conchas, y otras mil cosas que Dios criò en el mundo, son vnos botezillos de medicinas para remedio de nuestros males, como los que tienen los boticarios en sus tiendas: y a tener vnos letreros como los de las boticas: quien supiera leerlos, sin duda, hallara en el campo mejor remedio para sus axes que el que le venden en la botica.

Hiere. 8. Nūquid nō est resina in Galaad, aut medicus nō est ibi? Quare ergo nō est obducta cicatrix populi mei.

6

7

Pues hagoos saber, que aun de algo desto tuuo naturaleza cuydado: y afirman los medicos, que señalò en cada yerua la parte à do tiene su principal virtud, poniendo alli mas hermosura y apariencia, que en las otras partes: como al rabano en la rayz, que se señala mas que en sus hojas: al clabel, en la flor, que lustra mas que la rayz, ni el ramo que la produce: al melon en el fruto: a la berça en la hoja: y en fin, en lo que mas se señala cada cosa, alli esta su principal virtud. Y aun el adagio que de ordinario se dize, Guardaos del que naturaleza señalò, tira quiça a esto: que como puso el boticario letrero al botezillo de la triaca, puso tambien otro al de la ponçoña: señala donde esta la fuerça de cada cosa: aora sea para hazer bien, aora para mal.

Medicorum dogma de virtute herbarum.

8

Adagiū. Cauete ab iis quos natura signauit, explicatur.

9 Quiça que de ay se tomo el vso q̃ vemos en casi todas las republicas, que a los ministros de justicia les señalan las manos poniendoles vna vara, porque tienen el poder en ellas, con que pueden prender y castigar: al cauallero la señal en los pechos, vna encomienda alli, porque son o deuen ser el muro de la republica: al doctor en la cabeça vna borla, dõde esta el assiẽto del alma, y de la sabiduria, que enseña: Al Rey en la cabeça la corona, y en las manos el ceptro,
10 porque tiene el gouernar, y el castigar. al predicador en los labios, que alli tiene su fuerça. Y el mismo Dios guardo este orden, que del dezimos cada dia en la Missa, que con vna ascua de fuego purifico los labios de su predicador Isaias. Bien señalados quedarian, pues la señal de los esclauos, para que no se quite, se haze cõ fuego: alli en los labios tiene su fuerça el predicador: y en las republicas bien gouernadas, los juezes que tienen las varas son manos destas lenguas; y estas lenguas lo son de aquellas manos, y deuen andar muy a vna: lo que el predicador reprehende, esso castiguen las justicias, y al cõtrario: y en caso que el predicador sea tã bien juez, porque es prelado de la Iglesia sea manos y lengua: sal que escueze las llagas castigãdo, y luz que alumbra enseñando. Y por esto
11 les puso Christo dos nombres juntos, Luz del mundo, y Sal de la tierra.

Eccl. in missæ celebratione qui labia Isaiæ prophetæ, calculo mundasti ignito q̃ desumpsit ex Isaiæ c.6. in manu eius calculus quẽ forcipe tulerat, & tetigit os meu.

Pero boluamos alo que teniamos entre manos. Hizo Dios en la naturaleza vna botica: y en cada botecico puso su letrero, como lo vsan boticarios, que les estareys mirando las letras doradas de sus caxuelas, y leyendolas: bien entendereys que son remedio de males, pero no qual es para refrescar la sangre, qual para sanar la herida enconada, y qual para ablãdar el dolor; solo lo sabe el que lo ha deprẽdido. Assi
12 en los medicamentos de naturaleza, aunque (mirando en qual parte se señala mas la hermosura de cada cosa) podays entender do tiene su principal virtud: pero no sabreys, si es contra resfriado, o contra demasiada sangre: no sabreys determinadamente a q̃ efeto aprouecha.

Para remediar esta falta hizo el criador dos boticarios como sobrestantes mayores de su botica, a quien declaro las virtudes, y propie-
13 dades de cada cosa, y a que efecto sirue: el vno fue Adam, que por ser criado en justicia original, y el primero de los hombres tuuo en su perfeccion la naturaleza, y las sciencias naturales, no deprendidas con estudio, como nosotros, sino estampadas por el mismo criador en su entendimiento con la sciencia, que los Teologos llaman indita, como lo da a entender Salomon en el Ecclesiastico. El segundo fue el mismo Salomon, por particular priuilegio y dõ de Dios; como el proprio lo afirma en el libro de la Sabiduria con estas palabras, *Ipse dedit mihi scientiam veram, vt sciam virtutes elementorum, naturas animalium, & differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quæcunque sunt absconsa didici.* Dize Salomon, Yo gran herbolario he sido: el que hizo la botica me enseño todo lo q̃ ay en los botecillos: y para que mal sirue cada qual, las rayzes, las plãtas, las propriedades de los animales, las naturaleazas de los elementos: cada cosa supe lo que era: *Ipse dedit mihi scientiam veram.* Todos los secretos de medicina deprendi *Quæcunque sunt absconsa, didici.* 14

Eccl.17. Ostẽdere illis magnalia operum suorum.

Sapien.7. de sciẽtia Salomonis circa rerum naturalium virtutes.

Y entrambos a dos, Adam y Salomon procuraron que esta sciencia no se acabasse con sus vidas, y quedasse por herencia a los venideros: el primero tomo por medio poner nombres a todas las cosas, tan apropriados a su natural virtud, y calidad, que el mismo vocablo diesse a entender el efeto a que podia seruir: y por no errar en ello tuuo por sobrestante en su vocabulario al mismo Dios, q̃ quiso ver si hablaua Adam con entera propriedad. Esto dizen aquellas palabras del Genesis: Truxo Dios todos los animales delante de Adam, *Vt videret quid vocaret ea*, Para que viesse que nõbre daua a cada vno. Algunos declaran, para q̃ viesse Adam como los llamaua, pero mas verdadero parece para que viesse el mismo Dios que nombres les ponia Adam. Estaua Dios como assistẽte a ver si auia que emendar en lo que Adam nombrasse: y para significar quan sabiamente se huuo, añade luego la Escritura. *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Cada palabra de Adam era vna definicion que declaraua la propriedad de lo que nombraua. Y por rastrear algo desto, vino Platon a dezir, que fue sapientissimo el que puso el primer nombre a las cosas criadas. 15 16

Genes.2. Vt videret quid vocaret ea.

Ge 2 omne quod vocauit Adã ipsum est nomen eius. Plat in Cratyllo eũ qui primaquibus nomina imposuit sapiẽtis mũsuisse, aut.

Y assi en la primera lengua, no se podia nõbrar vna auellana, sin q̃ el mismo nõbre dixesse, a q̃ podia prestar. La cañafistola no se llamaria assi, sino purgatiuo dela colera. Y aũ en nuestro Romãce vereys muchos vocablos a esta semejãça. Yo para mi tengo q̃ entiẽpos atras se llamarõ lebreles los perros q̃ cogiã liebres, no deuiamos conocer entonces otros mayores, Y como despues entraron en España los de Yrlanda, por grandes se quedaron con esse nombre, y los de las liebres sin el. De la misma manera se llama caça la perdiz, o conejo, porque se caça. Y los pezes de la mar, pescado, porque les pescan. Y al dueño de la casa, llamays amo, o señor: y al q̃ le sirue, criado, o moço: y si mirays en ello, es, porque al criado le criays: y el en retorno os llama amo, q̃ os ama, y si le llamays moço, es porque a vos os llama señor, que para mi tengo, q̃ es lo mismo q̃ en Latin, *Senior*, el mas viejo: por la razon sabida, que los viejos 17 18

Senior. Latino idiomate idem esse videtur quod Hispane. Señor.

Iud.8. nomina principiũ & seniorum

Deu.19. Dicẽ ad seniores ciuitatis

Matt. 8 Multa pati a senioribus.
Matt. 21. Principes sacerdotum & seniores populi.

jos deuen mandar. Conforme a lo qual, hallareys mil vezes en la sagrada Escritura juntas estas dos palabras, *Principes, Seniores*. Los Principes y los señores, o los mas viejos: y en correspondécia, al que sirue, le llamays moço: vos soys el viejo, y el moço. Este pensamiento parece cierto, que lleua S. Iuan en el Apocalipsi. Donde queriendo representar la gran Magestad del Hijo de Dios dize, que su cabeça y cabellos estauan blancos, como la lana y como
19 nieue: y quiere dezir, que estaua todo cano. Para pintarle muy gran Señor en Romance, le pone muy Señor en Latin: esto es muy viejo: y lo mismo dixo con mas claras palabras Daniel, y no curo de llamarle por rodeos, cano, o blanco de cabellos: sino a boca llena viejo. Sentose el antiguo de dias, como sentarse dize señorio, lo mismo dize el ser viejo. Y para mi tengo, q̃ esto nacio de la modestia antigua de la lengua Española, que queria mas en los de su casa nõbres que sonassen a respecto y amor, q̃ a poderio y magestad: y por esto los señores, o amos
20 llaman a los q̃ los siruen moços y criados, porque son mas moços y porque los crian ellos.

Daniel. 7. Antiquos dierum sedit.

Y otros nombres que aora se vsan de pajes y lacayos, yo imagino, que no deuen ser Españoles, porque no huelen a modestia, Quiça, como con la casa de Borgoña entraron en España en seruicio de los Reyes, los nombres de Sumiller, Acroy, Costiller, y otros desusados, assi con los antiguos Reyes Godos pudieron entrar los de lacayos y pajes: y de las casas de los Reyes, se yrian comunicando a las de los grandes, y tras ellos a los demas. Y algo ayuda a presumir, lo ver, que aun en nuestros tiempos los labradores y oficiales mecanicos no vsan semejantes nombres de pajes y lacayos, vsando el de criados y moços. Y que sabemos, si de aqui a años començaran algunos titulados a
21 hazer estado de llamar a sus camareros Sumilleres, a sus continuos Acroes, y assi los otros oficios de su casa, por donde vengã poco a poco todos a tener tales nombres en su seruicio.

Tambien en los libros de cauallerias, quierẽ sus autores ser otros Adanes. Para nombrar vn Gigante, andan inuentando nombres, que
22 sus mismas silabas pronunciadas, parezca que van herizando los cabellos, y mostrando la fiereza del Iayan, vn Traquitantos, vn Fierabras, y otros tales: y para nombrar vna donzella, o dama, procuran que el mismo nombre sea delicado y melindroso: que el mismo vocablo, va ya mostrando lo que significa: pero esto es en qual, o qual palabra solamente: y la lengua de Adam, en todas, cada vocablo era vna difinició de lo que nombraua. Por cierto parece que tomaua medio conuenientissimo para traspassar su ciencia a la memoria de los venideros, en inuentar vn lenguaje que nadie pudiesse hablarle, sin que el mismo razonar fuesse vna repeticion de la lició y estudio desta botica de Dios. 23
Camino era assaz aparente para que no se oluidasse a los viuos, ni dexassen de heredarla los venideros, que la auian de mamar en la leche, y decorarla, quando dixessen tayta a Salomon, que fue el segundo que supo los secretos desta botica, le parecio que la de Adam era licion de memoria, y andaua en la punta de la lengua, que seria justo estriuarse en cimiento mas firme, y se escriuiesse, para que tuuiessen los hombres adonde recurrir, quando les faltasse la memoria: y compuso para esto vn libro, donde disputó, de las plantas, yeruas, rayzes, animales, culebras, pescados, y en fin de todo lo que tiene particulares propriedades, y virtudes prouechosas, como se escriue en el tercero de los Reyes.

3 Reg 4 disputauit su q per ligons a Cedro qui est in Libano vsque ad Hissopum, qui egreditur de pariete & dis seruit de iumentis de volucribus, & reptilibus & piscibus.

Pero el lenguaje de Adam, corrompiendose, mudandose letras, y mezclandose palabras estrangeras (como en todas lenguas con el tiempo acontece) poco a poco se vino a perder, alo- 24
menos aquella pureza y propriedad primera de la lengua, en que Dios, y Adam hablaron en el Parayso, quãdo despues del pecado, le dixo: Adam, adonde estas: y si ay toda via rastro de 25
ella (dizen algunos, que es la Hebrea) no ay para que lo disputemos ahora. Pero deuese tener por cierto que por lo menos esta muy trastrocada, y casi del todo hecha otra, porque se auia de mudar con el tiempo como todas las otras del mundo, como se mudo la Latina, y la Griega, que no ay nacion en el mundo que oy las hable. Los de la Griega, quando en nuestros tiempos acuden a los Concilios, o a los capitulos generales de las religiones, no entienden el Griego antiguo que hablo Homero, y S. Iuan Chrysostomo. Y la lengua Latina, no ay prouincia oy donde se vse. Solamente entẽ- 26
demos que las tres lenguas Italiana, Francesa y Española, lo fueron en algun tiempo; por la semejança que tienen entre si vnas con otras, y todas tres con la Latina. En señal de lo qual aũ oy para significar, que hablamos en Español, dezimos que hablamos en Romance, que verdaderamente quiere dezir, en lengua de Roma. Pero con todo bien vemos, quan otra es la nuestra de la Latina. Corrompense, y truecanse, y mezclanse, poco a poco los vocablos con el tiempo, con las guerras, y con el trato de naciones diferentes, y mudanse las lenguas, la Latina, la Griega; y lo mismo acontecio a la de Adam, primera y mas antigua del mundo. Particularmente, que huuo en medio de esse tiempo, el diluuio y la confusion de las lenguas, en la torre de Babylonia: y despues los Hebreos (los quales se entiende que heredaron algo de

lla) y padecieron rantas guerras y cautiue-
27 rios, y estuuieron rantos riempos trasladados
en Egypto y Babylonia:y otras regiones, que
pegandoseles, de las otras lenguas, y desuian-
dose y confundiendose la propria, se vino a
28 perder la de Adam. Y como en su proprie-
dad estriuaua toda la ciencia de las virtudes
medicinales de las cosas naturales, quedo en
oluido su escuela juntamente con los vocablos
de su lengua. Tras esto el libro que desta mate
ria escriuio Salomõ, no se halla entre sus obras.
Permitio Dios que se perdiesse, que a tenerle,
tuuieramos vn Plinio de verdades, Dioscori-
des de la botica de Dios: y sin el quedò todo a
ciegas.

Plin. de naturali histo. post hyemẽ angues terrestres e suis cauernis cæce prosilientes herba quæ Marathrum vocatur visum recuperant.

Otra botica hallo yo que Dios tambien hi-
zo, se le deuio de oluidar Origenes, saluo
si la dexo por entender, que debaxo de la vna
se entendia la otra. Y es, que tambien para los
brutos animales, sembro Dios remedios, en los
prados: en cuyo conocimiento son ellos mas
acordados que los hombres. Porque la culebra
(segun dize Plinio) busca vna yerua, que el lla-
29 ma Marachro, con la qual se aclara los ojos,
quando despues del inuierno, sale de la cueua,
donde los saca anublados, y sabe hallarla, y co-
nocerla a escuras. Y los hombres con sus ojos
claros y abiertos no saben acertar, adonde e-
sta el remedio de sus achaques. La tortuga (se-
gun dize Aristoteles) mordida de la viuora, se
cura con la bubula: Y el Iauali con comer can-
grejos de los rios: la comadreja con la ruda: el
osso comiendo hormigas: el dragon se purga
con çumo de lechugas siluestres. En fin mil co-
sas semejantes hallareys en Eliano. El qual tã-
bien dize, que las sangrias, y melecinas, y otras
30 maneras de curar, las deprendieron los hõbres
de los animales brutos. Finalmente casi todos
ellos (andando de ordinario paciendo entre
mil yeruas ponçoñosas) saben dexar la mala, y
escoger la buena: y los hombres buscan vasos
de vnicornio, y piedras vezares, para que con
su virtud les descubran, qual es la ponçoña.

Arist. Testudo a vipera morsu bubula sanatur.

Elianus li. 2 varia refert Medicamẽta quibus bruta sibi ipsis medẽtur.

Y cierto yo no se si esta borica es la misma
que la de los hombres, si otra: y pongo esta du-
31 da, no solo porque Origenes la callo, sino por-
que entre cuentos que en Roma ay, vno fue,
que cierto Albeytar (que curaua las acaneas
de la caualleriza del Papa Paulo IIII.) siendo
por vn delito desterrado de Roma, se fue a vna
ciudad de Alemaña: y se puso vna sopalanda de
terciopelo, vna gorra de riço, vnos guantes de
ambar, y sus sortijas de oro grandes en los de-
dos, y llamandose Doctor en Medicina, comen
ça a curar con tan buenos sucessos de sus cu-
ras, que passando despues por aquella ciudad
vn Embaxador de España que lo auia sido en
Roma, y entonces yua al Emperador, cayendo
enfermo, se le truxeron por el Medico de mas
opinion y credito de toda la comarca. Viendo
le el Embaxador, le dio el ayre, como de perso 32
na que huuiesse ya visto, o a otro parecido a el,
y como era Italiano le pregunto, si por vẽtura
tenia en Roma algun hermano, porque auia vi
sto en ella otro, q̃ parecia traslado suyo: y de lã
ce en lãce fue descubriendo, q̃ no era hermano
sino el mismo, al qual en Roma auia visto mu-
chas vezes en el patio de sus casas, herrãdo sus
cauallos. Y preguntando en que manera cura-
ua la gente, sin ser Medico, y como auia gana
do la fama, que de su ciencia auia: confesso, que
en toda su vida auia leydo libro de Medicina,
y curaua los hombres de aquella tierra, cõ los
mismos breuajes, sangrias y emplastos que so-
lia a los cauallos y mulas, quando era albey-
tar, y que cõ ellas sanauan muchos, y otros mo 33
rian. Segun lo qual parece, que ò sola naturale
za los sanaua: o conuienẽ en algo, la botica que
Dios crio para los hombres, y la que para los
brutos. Lo que nos consta es, que los irraciona 28
les conseruan, y saben aun oy, lo que de su Me-
dicina les enseño el Criador, y los hombres lo
oluidaron: perdida la primera lengua que lo
declaraua en sus vocablos, y el libro de Salo-
mon que lo disputaua.

Vino despues Apolo, Esculapio, y otros, y la
diligencia de los hombres, y su necessidad (ha-
ziendo diuersas experiencias, buscando a tien-
to) hallaron algunos de los remedios apropia-
dos contra las enfermedades: y cogiendolas de
la tierra, que es la botica de Dios, las truxeron
a las suyas, a donde nos venden, por dineros, lo
que Dios dio muy de gracia en el campo. Y
por auerlos hallado con sus experiencias la 29
lengua Griega, no los llama medicos, sino expe
rimentales, para significar que la suya es cien-
cia alcançada con sus trabajos, y esperiencias: y
despues de perdida la boluieron a hallar. Esta
es la botica (que como dixo Origines) planto
Dios en las yeruas y cosas nacidas de la tierra,
para sanar nuestras enfermedades corporales.

Medici Græco diomate experimẽtales appellãtur.

Oyd ahora lo que della siente vno de los
principes de la facultad, para que veays quan-
to mas a lo seguro proueyo el Criador a la cu-
ra de nuestras almas, que a la de nuestros cuer
pos. En vno de sus aphorismos, dize Hipocra-
tes estas palabras. La arte de la Medicina es lar
ga, la vida breue: el juzgar, o pronosticar acerta
damẽte el sucesso de las enfermedades, dificul-
toso: y hazer esperiẽcias, es peligroso. Notal- 30
das todas, q̃ lo merecẽ por la verdad y tiento
con q̃ las escriuio. La arte es larga, y la vida cor
ta: quiere dezir, q̃ ha muchos tiẽpos q̃ se escri-
uen libros de Medicina, y remedios de curar: y
la vida del Medico es corta. De condicion q̃ pa
ra solo leerlos tiene en toda ella poco espacio:
quanto

Aphorismos Medicorum Ars lõga, vita breuis, iudiciũ difficile, ex perimentum periculosum.

quanto mas para estudiarlos, y saberlos con
31 perfecion. Y quando esto no huuiera de por
medio, sino que sea el Medico doctissimo: en-
tonces entramos en otro laberinto, que en las
enfermedades es dificultoso el juzgar la cali-
dad del mal: quiere dezir, que el Medico de
fuerça ha de hazer conjecturas y medio adiui-
nar el mal que teneys dentro: mirad si sera di-
ficultoso. Es casi lo que acontece a vna Gita-
na, que entra a dezir la buena dicha. Mira a las
otras las rayas de la mano, y quiça sabe poco
dellas: pero en efeto, si vee que es moça en casa
grande, bien adereçada, y hija de padres ricos,
dira que muchos la siruen, y que vno la quiere
32 mas: que presto se verà bien empleada, y otras
cosas que ella se barrunta, del estado en que la
vee, pero azerto a tener el padre mal acondi-
cionado, o auariento, que por no desembolsar
la dote, desuia los casamientos que se le ofre-
cen, y primero le començaran a nacer canas,
que ninguno dellos se efetuasse. Ya quedo en
vano la buena dicha, porque es dificultoso a-
zertar en pronosticos, que dependen de mu-
chas causas. Assi, entra el medico en vuestra ca
sa, estando enfermo, no a deziros la buena, si-
no la mala dicha: ha de dezir vuestros males, y
vuestras dolencias: Tomaos el pulso, toca la
lengua, haze vn interrogatorio mas largo que
vn Alcalde de Corte a vn testigo: Que tanto
ha que teneys el mal, donde os quexa, que aci-
dentes trae consigo, a que hora aprieta mas, y
otras mil cosas, todas a fin de barruntar, de
33 que pie coxea vuestro mal. Vee que os abra-
says en calentura, y que os atrauiesa el dolor
del lado, determinase, que es vn dolor de cos-
37 tado, que os sangren a priesa Y acontece, que
vuestro mal era de resfriado, y las sangrias os
acabaron la vida. Es dificultoso el juzgar, *iudi-
cium difficile*.

Y dado que acertase, en juzgar del mal: en-
tra en otro golfo mas peligroso, *experimentum
periculosum*. Sabido el mal que es, y adonde es-
ta, hagan prueuas y experiencias para sacarle,
y vereys, que mil vezes se engañan: porque an
dan de fuera por sacar el mal que esta a escu-
ras, y encubierto dentro de nuestras entrañas.
Es como quando a vuestra criada se le cayo el
38 caldero en el poço, que se le quebro el asa, o
desato la soga: traygan vn garabato, arrojale
dentro, y como debaxo del agua no alcança la
vista, anda el garfio rodando por todo el fon-
do del poço, por toparlo: y en encontrando al-
go que le embarace, o que pese, saquese arri-
ba, que deue de ser el caldero: tiran de la soga
braceando, estareys diziendo, ya parecio, aqui
viene: y en subiendo sobre el agua, veys que
no trahia sino vnos espartos enlodados o pe-
daços de palos, o medios cantaros quebrados
de otro tiempo: Ea buelua el garabato al agua.
a buscar el caldero: bien acontecera que le ha-
lle, pero otras vezes, buscandole, topo el gan-
cho con vn ladrillo del mesmo poço, y pensan 39
do, que era lo que buscaua, tiro rezio, y desfon
do el poço, y se le fue el agua, sin quedar de
prouecho mas q̃ paar arrojar tierra y vasura.
El Medico despues que lo acierta todo, y sa-
be el mal que teneys y a donde està: en fin no
ve con los ojos el humor pecante, que esta dẽ-
tro de vuestras entrañes: arrojale vn garaba-
to, para sacarlo, esto es al proprio, vna purga
que corre todas vuestras venas y arañando y
sacando todo quanto halla, veys que purgays 40
bien, ya sale el mal, y a vezes quedays engaña-
do: sale el humor que no hazia al caso, y el ma-
lo se quedo escondido o rebelde haziẽdo pier
nas atras contra la fuerça de la purga. Vaya o-
tra purga mas fuerte, para que le arranque, y a
vezes saca la misma sustancia, y la vida del en-
fermo: que no fue otra cosa, sino desfondarse
el poço con el garabato.

Dixo vno (queriendo murmurar de los Me-
dicos) que son dichosos: porque sus hierros los
cubre la tierra: aludiendo a que los mal cura-
dos paran en ser enterrados. Dixo biẽ (aunque
en diferente sentido del que pretẽdio, porque
ordinario es en los hierros que merecen dis-
culpa, dezir, que se les eche tierra, que no se de
ue tratar mas dellos. Y tales son los de los me- 41
dicos, que no ay justa querella cõtra ellos: que
sin duda os reyriades, si viessedes que el que no
ve palmo de tierra, reprehende al que vee al-
go, porque no es vn lince, y lo alcança todo. El
medico en fin para curaros, mas sabe que vos,
y su medicina muchas vezes aprouecha: pero
no penseys que dexara alguna vez de errar y
ser causa de la muerte del enfermo: es imposi
ble acertar siempre en cosa tan dificultosa, a-
uiendo de andar a escuras adeuinando de fue-
ra el mal que teneys dentro, sin verle: y quiça,
por auisarnos dello, trae por insignia la borla
amarilla, que es la librea o diuisa de la muerte,
Pallida mors, le dio por epiteto vn poeta: como
ella mata, tambien podria acontecer matar el 42
Medico: pero en fin, si estudio quanto pudo, y
hizo quanto alcanço, no tiene la culpa, o si la
tiene, merece que le echeys tierra: y assi son di
chosos, porque sus yerros cubre la tierra: el
desdichado soys vos, que pagays el yerro age-
no con la vida propria.

Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas regũque turres.

Gran desdicha fuera de los mortales, si la
salud de nuestra alma anduuiera en estas con-
tingencias, en que la de nuestro cuerpo. Pero el 49
misericordiosissimo Dios, que a las cosas mas
altas quiso proueer con medios mas auentaja-
dos hizo otra botica para las enfermedades
de nuestra alma (como lo apuntamos arriba

en el lugar de Origines) mas con esta excelencia, que no puso en ella diferentes botecillos, porque no aya a donde errar, sino solo vno, donde estuuiesse el remedio vniuersal de todos nuestros males, y enfermedades espirituales: el qual es la excelentissima virtud de la penitencia de que tratan estos Psalmos.

Vamos la aora confiriendo con la botica de las medicinas del cuerpo, y veremos: lo primero, que si aquellas procuro Adam, que se deprendiessen y repitiessen con el lenguaje ordinario que hablan los niños de dos años: mas madrugo Dios en las del alma, si se curan con
50 lagrimas, pues, quiso que despues del pecado,
Sapien. 7 Primã vocẽ similẽ omnibus emisi plorans. antes de los dos años, la primera cosa conq̃ entramos en este mundo, sean lagrimas: mirad si fue temprana la licion de su remedio: y tal, que ni en toda la vida, ni en los siglos que durare el mundo, se passara de la memoria: pues toda es vna tela de diferentes duelos y llãtos. Bien veo yo, que algunos Medicos dizen, que el llorar los niños, quando naçen, es, de que en las entrañas de su madre estauan abrigados, como en vn baño caliente, y al nacer (porque de nue
Cur plorent pueri recenter nati. uo salen al ayre) el frio que de nueuo sientẽ les haze llorar. Pero tambien es cosa sabida, que a no auer pecados, no huuiera frio, ni cosa que nos diera pena: y porque los huuo, ay lagrimas y ocasiones dellas. La penitencia que Dios por
51 el pecado nos impuso, fue, que sudaria nuestro rostro: y por esto en entrando en el mundo, comiença a sudar lo mejor del rostro, que son los ojos, gotean agua llorãdo: y si son de frio y no de calor, no importa: que quando Dios dixo, que sudariamos en la labor de la tierra, luego
46 añadio, que ella nos engendraria cardos y espinas, fruta de inuierno que no se cae con las eladas, como las hojas y fruta del verano: y assi no fue la penitencia de nuestro pecado solamente el calor, sino tambien el frio y todas las incomodidades de la vida, causadoras de nuestras lagrimas y sentimiento, y por consiguiente del remedio de las enfermedades de nuestra alma. Y assi sembrar toda nuestra vida, desde su principio, de penalidades y ocasiones de llanto, fue impossibilitarnos; a que no pueda oluidarsenos la medicina de nuestra alma, por

Gen 3. Insudore vultus tui vesceris pane tuo. Gene 3. Spinas & tribulos germinauit tibi.

47 su mucha continuacion: aunque la de nuestro cuerpo se nos oluide con la mudança de la lengua de Adam, en la qual abinculo su sciencia.

La segunda alabança de la penitencia sea, que en el aforismo hallò, que era poco espacio la vida del hombre, para solamente deprender los remedios con que se curan las enfermedades; y aqui dezimos, que vn solo instante es bastante para la cura de nuestra alma. Declarando san Ambrosio aquella sabida confession, con que Dauid alcanço de Dios perdon de su pecado, diziendo al Propheta Natan, *Peccaui Domino*, pondera este santo Doctor, y mide la palabra, *peccaui*, y dize *quantum tres syllabæ valent*, quan ponderosas son y quanto valen solas tres silabas, que tantas y no mas ay en aquella palabra, *peccaui*. Parece que pudo este santo Doctor acordarse de aquella letra, que (segun refiere Suetonio en el triunfo Pontico) tomò Cesar por empresa de vna vitoria de que se precio que (que tenia solas tres palabras: *Veni, Vidi, Vici*, Vine, vilos, vencilos. Con las quales quiso dar a entender la presteza con que auia vencido, en que no huuo mas tardança que llegar, ver los enemigos, y vencerlos. Pues adelantase aora san Ambrosio, y dize, q̃ la penitencia no trata de tres palabras, para alcançar vitoria contra el infierno, para cõquistar el cielo, que es mucho tardar, basta silaba por palabra, *vn peccaui*, sea la diuisa de la penitencia, la letra de sus armas, vna palabra de tres silabas: y añadid mas, que basta dezirse con el alma; la qual sin silabas y sin tiẽpo habla, en solo vn momento: y ansi solo vn instante es suficiente para sus vitorias. Mirad quanta ventaja haze a la botica de nuestro cuerpo, pues ella sin espacio de tiempo llega al termino y cumplimiento de sus intentos: no bastando a la otra todo el de la vida, para solo deprenderse.

48 Refert Sueto de Cæsaris triũpho Pontico.

49 Ambros. lib. 2 de penitẽcia quantum tres syllabæ valent.

50

Passemos adelante a otra excelencia suya. Para sanar las enfermedades del cuerpo, es menester acertar adeuinando, donde esta el mal, y qual remedio le sera de prouecho: es dificultoso juzgarlo sin errar, podria serponçoña lo que se da por triaca. Pero en la botica santa de la penitencia (como Dios no puso diferentes botecillos, sino solo vno, que es el arrepentimiento, y en el esta el remedio vniuersal de todas las enfermedades de nuestra alma) no puede auer yerro de trocarvnos por otros: quien deuidamente acudiere a la santa botica de la penitencia sera sano sin duda. Y si quereys vn exemplo al proposito, acordaos, que quando pecaron nuestros primeros padres. Viendo en su desnudez la mengua del pecado, procuraron remediarla cubriendose con hojas de higuera. Y aunque el sagrado Texto dize, que las cosian vnas cõ otras, con todas las pinturas del caso no nos dan a entender que cubrian todo el cuerpo, sino solo las partes mas vergõçosas. Y dado caso que hiziessen dellas ropas enteras, siendo de hojas casi redondas, muy mal vendrian a hazer lienço seguido vnas con otras, luego no cubrian toda su desnudez, resquicios quedauan y vacios en medio, no lo remediauan todo. Dize Dios: Quitense las hojas no es essa la botica del alma, a mi tocar prouecr el vestido, que cubra toda vuestra desnudez, y repare

51

52

Cõsuerunt folia ficus & fecerũt sibi perizomata

repare todos los daños del pecado, y no sera verde de alegria, sino de pieles de animales muertos, mortificació y penitécia. Hizoles vnas tunicas de valdres, y si aca os poneys vn pegotillo como vna blanca en las sienes, deue ser q̃
53 alli solo sentis el mal, pero el pecado dexoles llagados en muchas partes, lastimados de todos lados, y para cubrirlos todos baldreses grã des, vna tunica entera q̃ alcance a todas essas llagas que sola las cubre y remedie todas.

En lo qual se nos señala otra excelencia de la penitencia, y es; que todas las alabanças de las otras virtudes se cifran en q̃ cada qual sale a desafio contra solo vn vicio que le es contrario, o quando mucho contra dos, Humildad contra la soberuia (dize la cartilla) mansedumbre contra la ira, diligencia contra la pereza, cada qual pelea por destruyr el vicio que le es opuesto: y si a alguna hallays dos contrarios vi
54 ciosos contra entrambos pelea, como la liberalidad contra la auaricia y contra la prodigalidad, que son extremos viciosos: la fortaleza cõ tra couardia, y contra temeridad: demanera que hasta reñir con dos se estiéde su esfuerço:
55 Casi parecen los fueros de los caualleros de Malta, de acometer a dos. Pero dezidme ay alguna que pelee conta tres vicios, o contra mas? esso no, saluo la penitécia, la qual lo toma tanto a destajo, q̃ sola pone reales en cãpaña contra todos los vicios, y se desprecia de auerlas con menos que con todos, y a todos juntos los vence y destruye, es vna Sansona contra vn exercito de Philisteos, su blason y letra dize: que a vno solo no dexara a vida, a penas de q̃ no le tengan por quien es, a penas de no ser penitencia, sino alguna impiedad con reboço suyo, si vno solo se le escapare, y esto quiere dezir. Y aquella autoridad tantas vezes repetida entre los canonistas. Es cosa impia esperar
57 de Dios perdon a medias, que le perdonen parte de los pecados, y otra parte se quede en pie: no lo sufre la penitencia, es cosa impia esperar tal. Luego si a todos los pecados destruye y deshaze sola la penitécia, y ellos son las enfermedades de nuestra alma, no podra auer yerro en su cura como en las corporales: aqui no ay trocar vnas medicinas por otras, ni dañar al higado, por querer aprouechar al baço, ni dar para la salud la purga q̃ causo la muerte, porque la penitencia es vn remedio vniuersal de todas las dolencias del alma, sin que pueda dañar a alguna.

Pœnitentia distinguitur a virtutibus charitatis religionis, & iustitiæ per hoc quod sola operatur ad extinctionẽ peccatorum.

Amb. impiũ est a Deo dimidiam sperare veniam.

58 Otra excelencia es, que los remedios del cuerpo (aunque sean buenos y acertados) pueden se dar a tiempo, que ya no valgan, despues que el enfermo esta deshauciado, ya no les es de prouecho la sangria, que en otra ocasion le diera la vida: pero la altissima virtud de la penitécia, medicina singular y vniuersal de nuestra alma en todo tiempo tiene sazon, aunque sea a vltimo boquear de la vida: y assi en la tierra donde se halla tal droga no puede auer enfermo tanto al cabo que se deua deshauziar: so 59
los los que estan sepultados en el infierno, no tendran remedio, porque estan en lugar donde no puede auerla: de todos los demas, aunque Satanas los aya traydo mas enlaçados en pecados, y les lleue sus jornadas contadas (ya como cosa suya, camino de los abismos: no ay que desesperar, que la penitencia en vn punto puede sacarselos de las manos, y boluerlos al camino de salud. En otro Psalmo lo enseño nuestro Penitente, diziendo: Sino fuera porque el Señor estuuo con nosotros, por vétura nos huuieran tragado viuos. Lo qual dize porque la muerte del cuerpo nos traga muertos, pero la del alma viuos: que ya en esta vida tiene en sus 60
vñas al que esta en pecado. Y la final impenitencia es el cerrar los dientes, con que acaba de engullirle: y en este medio tiempo (porque el Señor quiso ser con nosotros, dandonos a sentir esta excelentissima virtud de la penitencia) no fuymos tragados viuos.

Psal. 123. Nisi q̃ Dominus erat in nobis forte viuos deglutissent nos.

A este proposito se me acuerda, que en la capilla del Papa Gregorio XIII. en Roma vi yo armada vna riquissima tapiceria de oro y seda, la qual en vna esquina tenia bordado con 61
letras de oro vn epitaphio, que buelto en Español dezia assi: Esta tapizeria tomaron los de Borbon, en el saco desta santa Ciudad, y lleuandola a sus tierras, les salio al camino, al encuentro vn General de vnas compañias Francesas (cuyo nombre no pongo aqui, por auerseme passado de la memoria, y no por querer quitar su loa a ninguna nacion) y dandoles batalla, quedo con la vitoria, y entre los despojos huuo esta tapiceria y la restituyo a esta santa silla Apostolica. Gran gloria le parecio esta à aquel Capitan Frances, y por tal quiso el, o 62
quien puso el letrero, que quedasse para memoria de los venideros. Pero bien pudieramos dezir aqui, que esse epitaphio con mas propriedad y excelencia conuiene a la gran guerreadora, la penitencia, porque las sagradas letras llaman a las almas que estan en la gloria, ornamento del cielo, y hermosura de la casa de Dios: *Rex virtutum dilecti dilecti: & speciei domus diuidere spolia*. El Rey de las virtudes es de vno y otro amado, y se emplea en comunicar y repartir sus riquezas a la hermosura de su casa. Quien es la hermosura de su casa? a quien reparte bienes? son sin duda los santos de su gloria que ornan y hermosean el mismo cielo. los quales quando algunas vezes pecaron, los lleuaua ya el demonio saqueadas hazia su tierra, 63
hazia el infierno: y en el camino antes que llegasse,

Dux Gallus commendatur cuius pietas, & obseruantia in Apostolicã Sedẽ, vtinã semper apud omnes Gallos vigeant.

Omnibus his quasi ornamento vestieris.

David Psal. 67. speciei domus diuidere spolia.

gasse, dio tras el la penitencia, y sacoselas delas
viñas y las boluio a restituyr al cielo dóde está
hermoseando aquella Ciudad soberana, con
64 los resplandores, que como espejos claros reci
ben de aquel Cordero que es la antorcha que
alla alumbra.

Apoc.21. lucerna eius est agnus.

Y porque veays que lo dicho no es pensa-
miento mio, sino de nuestra madre la Iglesia,
acordaos de vn encarecimiento, pero verdade
ro que vsa en la fiesta de la santa pecadora Ma
ria Madalena, diziendo: Maria hermana de La
zaro, la que tantos pecados auia cometido, de
la garganta del infernal Dragon, boluio a las
puertas de la vida: y si preguntays el como o
porque medios, dexadlo por claro, que de la al-
tissima virtud de la penitencia son tales haza-
ñas: como quien quita el cordero de las garras
del lobo antes que le apriete los dientes, y lo
acabe. Expressamente lo dize assi Amos Profe-
65 ta con estas palabras: *Hæc dicit Dominus: quomo-
do seruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremi-
tatem auriculæ: sic eruentur filij Israel, qui habitant
in Samaria.* Tragado ya el cordero del Leon, sin
que se la quede fuera de la boca mas que las
plantas de los pies o las orejas, paga dellas el
pastor, y le saca la presa entera. Mas es esto
que lo que dize el prouerbio Latino, *inter offam
& dentes*, que en Romance dezimos, de manos
a boca, tomando la metafora de quando senta
do ya ala mesa, vays a tomar el bocado del pla
to para lleuarlo a la boca: y en esse medio espa
cio del plato a los dientes se os desparecio de-
lante los ojos. Por cierto ingenioso seria el la-
66 drõ, y ligero el gato, o milano que tal cogies-
se pues sabed (dize la Iglesia) que es mayor la
subtileza de la penitencia, que no solo de entre
manos y boca, sino de la garganta del Tartaro
infernal, saco a la Madalena, aunque sea al po-
strero punto, quando ya casi llega a ser traga-
da tienen sazon sus socorros. En efeto miẽtras
el alma esta en las carnes, no ay termino tan pe
ligroso que para la penitencia sea desahucia-
do: a todos tiempos es su tiempo.

Ecclesia in hymno sanctæ Magdalenæ. Maria soror Lazari que tot cõmisit crimina, ab ipsa fauce Tartari redit ad vitæ lumina.

Amos 3. Quomodo seruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremitatẽ auriculæ, sic &c. Prouerbium latinæ linguæ inter offam & dẽtes.

Discurso IIII. proemial: En que se refieren otras excelencias de la penitencia.

1 Viase alargado mucho el discurso
passado, y cõ todo quedo corto pa
ra las muchas alabanças, y gran-
dezas que pertenecen a la excelen-
tissima virtud de la penitencia: por esta cau-
sa las partimos en dos: y prosiguiendolas: Sa-
bed que dos hijas tuuo Dios herederas de sus
bienes, y entre si hermanas, las quales a trócar
las edades, pudieramos dezir, que la vna era
Rachel, la otra Lia, pero aqui es al reues, que
la hermosa sin hijos, es la primogenita, y la que
los tuuo, es lagañosa, y llorona, y menor de
dias. Nacio la primera en el Palacio sacro de 2
Dios, en grandes riquezas y estados con mil
contentos de todos los de su casa nacida en vn
Parayso q̃ huuo en la tierra, esta se llamo ino-
cencia. Y porque sepays que tan grande fue su
estado, aun oy dura la memoria, y le llaman el
estado de la inocencia, que mil vezes oyreys
mentar su nombre tan ilustre, que muchos Pa-
pas quisieron tomar della sus Guzmanes, lla-
mandose Inocencios: Desposola Dios con el
mas honrado varon de los puros hombres, que
huuo en el mundo, por confession de todos a
penas de tuynes hijos: pues todos lo fuymos
de Adã, a quien Dios la dio, y con ella en dote
la possession de todos los bienes de la tierra, y
promessa de los del cielo. Pero que desdicha: 3
no se logro la hermosura mayorazga: muriose
en su tierna edad. Por el pecado primero per-
dio Adam, y perdio todo su linage. luego se cõ
fisco la dote de la inocencia para solo Dios.
Aqui son bien diuididos los lutos de los mor-
tales, que si el otro dixo: Duelos con pan son
buenos, diria en este caso, que duelos, y quedar
sin pan, son dos vezes malos. Despachase vn al-
calde de corte al cielo, vn Seraphin a executar
justicia, y a quitar la possession al injusto possee
dor: que salga Adam del Parayso, porque no le
posseha, sino por su buena compañera la ino-
cencia hija de Dios: muerta ella dexe sus bie-
nes. Como el que tiene vn estado grande por
su muger, que si fallece sin hijos, le dexã a pedir 4
por puertas. Todo se confisco para solo Dios:
y esto es lo que Christo señor nuestro dixo des-
pues en su Euangelio: *Nisi granum frumenti ca-
dens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet.*
Quiere dezir: despues que falto la inocencia 6
de entre los mortales, no queda quien tenga
derecho al cielo sino solo Dios, que lo possee
como dueño.

Ioan.12. Nisi granum frumenti cadẽs in terrã mortuum fuerit, ipsum solum manet.

Pero esperad que le nace a la inocencia vna
hermana, hija segunda de Dios, y muy querida
suya, aunque melãcolica, llorona, y menos her
mosa que la primera. Pues dessa suerte quien
duda sino que heredara todos los bienes de su
hermana. El nombre que la pusieron fue lla-
marla Penitencia. Quereys saber que son her-
manas, vedlo en que el padre es el mismo. Tã-
bien desta determinan los Theologos, q̃ es vir
tud infusa que Dios la engendra en nuestra al-
ma. Pues engendrarla no es ser padre? Si por
cierto, luego si Dios la engendra, Dios es su pa
dre, y ella hija de Dios: y assi vereys tambien,
que como hermanas tienen el mismo apellido
y renombre. El inocente se llama justo, El mis-
mo

Mat.3. Pœnitentiam agite &c. Facite ergo fructum dignum pœnitentiæ.

Sap. 4. Iustus, si morte præ occupatus fuerit in refrigerio erit.

mo Iudas traydor lo confesso, quando dixo, peque entregando la sangre del Iusto. Pues tambien al verdadero penitente llama la Escriptura justo. El justo (dize el Sabio) si le cogiere la muerte, será en descanso. Que llamays justo? al q̃ nũca pecó? no sino al q̃ si peco, se arrepintio.

Comed 8. Senec. Quẽ peccasse pœnitet pœne innocẽs est.

Y aun Seneca Gentil alcáço, que erã muy parecidas inocencia y penitencia: en fin como hermanas, *Quẽ peccasse pœnitet* (dize el) *pene innocens est*. Dessa suerte quiẽ duda sino que sucedera en los bienes de su hermana.

Y añado. q̃ quiça nos lo quiso dar a entéder Christo, entregãdo a S. Pedro (que fue pecador arrepentido) las llaues del cielo. Por ventura fue como darle cõ esta ceremonia la possessiõ del Parayso? Fũdolo en lo que vsan los escriuanos,

8 para dar testimonio de como se tomo possessiõ de vna casa, o de vna heredad: lo que dizen es, que se entregaron las llaues, y abrio y cerro, esta es la ceremonia: pues para dar la del cielo a la penitencia, dense las llaues que abra y cierre.

Math. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum.

Pero direys me esso fuera, si te huuierã dado a la penitencia, pero dieronse a S. Pedro: y vos no veys, que no se las dieron a el como suyas, sino como a mayordomo mayor, y tutor de la nueua heredera la penitencia: y haze dello protesto publico vno de los Apostoles en nombre de todos, con estas palabras, *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei*.

Pau. 1. ad Corint. 4. sic nos existimet homo vt ministros Christi & dispensatores mysteriorum Dei.

Como si dixera: nadie nos mire cõ ojos de proprietarios de la hazienda de que se nos dierõ las llaues: q̃ solo somos ministros y despenseros de los misterios y riquezas de Dios, oficiales y hazedores de la gran Princessa la penitencia.

9 Mirad como la llamamos ya gran princessa, aunque poco ha en su diffinicion diximos, que era la escoua con que se barren las inmũdicias de la casa, que suele arrojarse al rincon, o debaxo la escalera, como cosa vil. No es esta la q̃ tenia por librea vn saco, y por armas vn açote, para deshazer sus carnes, cosa propria de esclauos si por cierto, la misma: y aora la llamamos princessa: porque todo essotro fue mientras pleyteaua el ser legitima. Pero en teniendo en esse punto sentencia en fauor de hija de Dios, y legitima, llamalda Reyna poderosissima, dal de los mismos titulos que tenia la inocencia, a quien sucede, y sus mismas armas, las llaues del cielo, que ya son suyas.

10 Y por remate de sus alabanças cifrandolas todas en vna: digo que si los santos hablando del pecado, nunca acaban de dezir males: y con quantos dizen, no los han agotado todos: bien se sigue, que para dezir bienes y alabanças dela penitencia, era menester q̃ nunca acabassemos, y por muchos que digamos, siempre quedaremos cortos: porque todos los daños que nos acarrea el pecado, los deshaze la penitencia, deshaziendo al mismo pecado: y aun añadiendo algunas vezes nueuos prouechos y bienes que consigo trae, con que acontece dexarnos mas enriquecidos que antes, que pecassemos.

Discurso V. proemial: Sobre el mismo titulo destos siete Psalmos, en el qual se declara, quantas maneras ay de penitencia.

ARistoteles enseña, q̃ primero se deue distinguir la cosa de q̃ se trata, q̃ se difina. Aqui se ha hecho al reues, primero auemos declarado, q̃ cosa es penitẽcia, y hablãdo de sus excelẽcias: y comẽçamos ahora a distinguirla y declarar, quãtas maneras ay della, pero no se hizo sin causa: por q̃ el distinguir es para q̃ se sepa determinadamẽte y sin equiuocaciõ de q̃ se habla, porq̃ cõforme a la significacion en q̃ della se tratare, sea la dotrina: pero las cosas que hasta aqui auemos dicho, conuienen a la penitencia, de qualquiera manera que se cõsidere: y assi no pudo auer yerro, aunque se hablasse della sin distincion. 1

Agora dezimos, que los Teologos ponẽ dos maneras principales de la penitencia. La vna llaman penitencia, en quanto virtud: y la otra en quanto Sacramento. Y auerse de hazer esta diferencia, esta claro, porq̃ Christo nuestro Señor fue el instituydor de todos los Sacramentos de la ley de gracia, de los quales vno es la penitẽcia, y antes de la venida de Christo, auia perdon de pecados, alcançado con lagrimas y penitencia, como se perdonaron los de Adam, los de Dauid, y otros. Luego penitẽcia ay que no es sacramento, y sin serlo sera virtud: porq̃ dolerse de lo malhecho, y tener buen proposito para lo venidero, es sin duda de lo bueno y virtuoso, y assi será penitencia en quanto virtud, la qual siempre fue agradable a Dios: pero mucho mas agora en el tiempo dela ley de gracia: porque despues del Bautismo, de fuerça ha de encaminar su dolor en orden a la confessiõ Sacramental arrepintiendose con animo de cõfessar lo que le pesa auer hecho. Tienen tanta fuerça los sacramẽtos, que aun mirados desde lexos ayudan mucho y añaden valor, a la virtud de la penitencia.

2

3

4

Declaremos la diferencia que ay entre vna y otra, sin salir de la semejança de la botica que truxo Origenes. Ya por ventura aureys oydo

que

Penitētia, vt virtus est, cōparatur simplicibus medicamentis. Pænitencia, vt sacramentum, comparatur medicamentis. Præparatis & copositis.

que Galeno escriuio vnos tratados que llamò,
De simplicium medicamentorum facultate, del vso
de los medicamentos simples, Es dezir, que pa
ra las recetas de aquel libro, no es menester
acudir a casa del boticario, sino al prado, que
alli produxo Dios de la tierra, lo que ellas or-
deñan, sin ser necessarias otras confecciones y
mezclas: pero en otros libros ay diferentes re-
medios, que se llaman medicamentos com-
puestos, los quales (aūque en efeto son las mis-
mas drogas de los simples) van conficionadas,
5 y preparadas vnas con otras, y curan manco-
munandose muchas para vn efeto.
P. ssemos agora esto a la botica del alma q̃
Dios sembro en sus santas escripturas, y sabed,
6 q̃ ay en ella la virtud de la penitencia, la qual
podremos llamar medicamēto simple, porque
es vn dolor de los pecados, por ser ofensas de
Dios, a quien sobre todo amā, sin mas orden a
la cōfession Sacramētal, ni otras mezclas deste
Sacramēto, y con esta sanauan antes de la veni
da de Dios al mundo: y aun oy si vno antes de
ser bautizado, hiziesse pecados mortales. y des-
pues se arrepintiesse deuidamente, alcançaria
perdon por la virtud de la penitencia, sin con-
fession Sacramētal, ni proposito della, porque
como el Bautismo es el primero de los Sacra-
mentos, ningun otro Sacramento se ha de en-
7 tremeter a juzgar lo que antes se cometio. Pa-
ra tales pecados no es menester confession,
basta el arrepentimiento verdadero que es ac-
to de la penitencia, en quanto virtud; para
que el pecador quede en gracia de Dios, aun
antes que realmente reciba el Batismo, con so-
lo tener intento de recebirle a su tiempo.
Pero la penitencia en quanto Sacramēto, es
vn medicamento cōpuesto de la penitēcia vir-
tud, q̃ por otro nombre se puede llamar con-
tricion: y de la confession y satisfacion, que son
tres partes que enteran este Sacramento: las
quales se perficionan con la absolucion del Sa-
cerdote, que es casi como el sello Real, con q̃
8 se acuñan las barras de plata, para que sean
moneda corriente, con que se compre el cielo.
Y assi, antes que llegue la absolucion, aunque
cada vna de las partes deste Sacramento es de
9 gran precio, pero tiene Dios, establecido en la
prematica de su Euangelio, que no valgan por
moneda perfeta, ni tengan la virtud entera de
Sacramento, sino ayuntadas con la absolucion
del legitimo sacerdote. Y assi propiamente ha
blando, solamente ay dos maneras de peniten-
cia, vna en quanto virtud: otra en quanto Sa-
cramento.
Aunque tambien soleys llamar penitencia
a la que os encarga el confessor, despues de
la confession: pero essa se llama propiamente
satisfacion: que la penitencia es el pesar y ar-
repentimiento del pecado. El qual no està en 10
las manos con que os diciplinays, o hazeys
la limosna, ni en los labios con que rezays,
ni en el estomago que padece la hambre del
ayuno, que el confessor os mandò, sino en el
coraçon y voluntad: porque es dolor del alma,
y no del cuerpo. Y si a la satisfacion se dio
tal nombre, es de la suerte que llamays justi-
cia a los que en la republica traen las varas en
las manos: los quales de verdad no son justi-
cia, pero daseles esse nombre, porque castigan
los desconciertos hechos cōtra las leyes y pre
maticas de la justicia. Assi la satisfacion la pue-
den llamar penitencia, porque venga y castiga 11
las culpas cometidas contra los propositos y
decretos de la penitencia: pero con propiedad
no lo es, sino tercera parte della, en quanto sa-
cramēto: y por serlo, vale mucho mas vna Aue
Maria dada en penitencia, que muchas reza-
das por vuestra deuocion: porque se le pega
mas valor de la sangre y meritos de Christo, q̃
estan en los Sacramentos depositados, para co
municarse a los que los reciben.
De donde quiero q̃ saqueys de passo, quan
poca cortesia os hazen los confessores: q̃ de pu
ro comedidos os encargan vn tercio del Rosa-
rio por la cōfessiō de vn mōtō de pecados gra 12
ues, en buen Romance es dezir, q̃ lo que falta
hasta la satisfacion justa, y ygual de vuestras
culpas, los vays a pagar al purgatorio por sus
cauales, adōde cō mucho tiēpo de arder en vn
fuego, semejante al del infierno no se satisfaze
tāto como cō vna hora de cōueniēte penitēcia
en la vida: mayormente, si fuere mādada por el
cōfessor, y dira el otro a la otra, q̃ es su cōfessor
muy biē mirado, q̃ detiene la mano en las pe-
nitencias. Y si el se quisiesse vēgar de vos, no se
yo como mejor lo pudiera hazer, q̃ quitādo os
de las vuestras la ocasion de pagar a poca co-
sta lo que despues aueys de lastar con mucha.
Puedese tambien llamar penitencia quales-
quiera de nuestras obras, penosas y satisfato-
rias, aunque no sean mandadas por el confes- 13
sor: de la suerte que aca dezis, que entra el sol
en vuestros corredores, siēdo cierto que se esta
en el cielo, y no baxa aca, solamente embia
vnos rayos, a los quales damos nombre de sol:
no porq̃ ellos en la verdad lo sean, mas porque
son efetos suyos: y assi las asperezas con que se
maltrata vn penitente, no son propiamente pe
nitēcia, q̃ ella esta en el alma: pero son efetos, y
aun muestras suyas. Comparolas yo a la ma-
no de vn relox, q̃ nos esta mostrādo las horas: y
como lo haze? muchos lo aurā visto, q̃ ay ciertas
ruedas encerradas dentro del artificio, las qua
les con su mouimiēto traen a su passo la mano
que de

que de fuera se vee, y no señala las horas: la
14 qual solo vn punto que desquiere del compas
de las ruedas encubiertas anda errada; no ay
que mirarla, ni que hazer caso della, que no di
15 ra verdad: Assi los cardenales de la diciplina, la cara flaca y amarilla del ayuno, los pies descalços el silicio junto à las carnes, en tanto seran de precio: en quanto fueren mano de relox, mientras se causare su mouimiento del gouierno concertado de las ruedas interiores: mientras anduuieren à su compas, y estuuieren señalando con verdad que tan adelāte van las ruedas que no se veen. Quiero dezir, que valen mucho delante Dios: quando el castigar y mal tratar la carne, por auer cumplido sus apetitos, y quebrantado los mandamiētos de Dios, procede de la deuocion de dentro del heruor del coraçon, y del zelo de la honra de Dios. Si estas son las ruedas secretas que mueuen la mano con que os diciplinays. O que bien concertado relox, al seguro podeys creer que cuenta
16 Dios las horas, por el Relox cierto, y de estima: que las ruedas de dentro que estan en el alma mueuen y traen a su passo la mano de fuera: pero si estas ò otras semejantes no son las que la gouiernan por mucho que señale la mano erra do va el relox: podriades a ratos engañar los ojos de los hombres: pero no los de Dios que vee los secretos de vuestro pecho.

Las pesas que traen todo este artificio, y causan sus mouimientos de dentro y de fuera, son
17 dos, amor de Dios y aborrecimiento del pecado, en las quales propriamente consiste la penitencia: porque es dolor del pecado, nacido del amor de Dios? Y otros muchos sentimientos piadosos que la acompañan son como hijos engendrados, y efetos suyos.

Discurso VI. proemial: Declara, en que manera la penitencia nos dispone para la gracia de Dios.

1 David Psal. 32. Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbā Aaron qui descendit in oram vestimenti eius sicut ros Hermō quod descēdit in montem Sionis quia illic mandauit Dominus benedictionem.

DIxo Dauid en vn Psalmo, que la bendicion de Dios es como el rocio del monte Hermon, que baxa descendiendo hasta el monte de Sion, o como el balsamo derramado en la cabeça de Aaron, que viene colando a las barbas, y hasta la orla de la ropa: assi la gracia y bendició de Dios, derramada en la cabeça del gran Sacerdote Christo, baxaria hasta la orla de sus vestiduras que son nuestras almas (segun lo dixo Isaias) si no hallasse en ellas estoruos, que la impiden la entrada. Pero de la suerte q̄ vemos muchas vezes detenerse el agua que va regando la huerta, si le ponen delante vn embaraço, vna açadonada de tierra con que la hazē boluer atras: assi nuestros pecados son estoruos que detienen y impiden la gracia. Y porque la penitencia los deshaze y destruye, por
el consiguienre le quita de delante los embara 2
ços, abre las puertas à la gracia: y dispone y apareja nuestra alma para recebirla.

2 Isai. 49. Omnibus jis velut ornamentum vestieris.

Pero con esta diferencia, que antes de la venida de nuestro Redemptor al mundo, no era Sacramento, sino vna virtud: y con ella alcançaron la gracia de Dios, todos los santos padres, que despues de auer caydo en algunos pecados se reconciliaron con el, y fueron santos: y agora en el tiempo del Euangelio despues que
Christo instituyó los sacramenros de la Iglesia: 3
(en los quales auinculò la justificacion de los fieles) es la penitencia, vno dellos, que es dezir que es deposito de la sangre y merecimientos de Christo: y arca de las fuentes del Saluador: y si antes era rica por si y por los meritos de Christo venidero, de que no tenia mas que las esperanças: agora lo es por si, y por lo que en si encierra, como cofre de orolleno de perlas preciosas, rica por si misma, mas por los meritos del Saluador, que verdaderamente en ella (como Sacramento) estan depositados para salud de los que dignamente llegan a recebirle.

Diximos atras, que la penitencia en quanto virtud era como medicamento simple, y en quāto Sacramento vn compuesto de la misma penitencia virtud, y de la absolucion del Sacerdote, que la aplica los meritos de Christo: y agora añadimos para mas claridad, que las mezclas de cosas diferentes se suelen hazer por vna de dos causas. La primera y mas vsada es,
para templar las vnas con las otras, como se 5
mezcla el agua con el vino, para que ni el vino sea tan fuerte, que dañe el higado, ni el agua tan fria, que auinagre el estomago. Otras vezes tambien se mezclan para dar mas fuerça las vnas a las otras, como en los cuchillos con que cortamos va mezclado el hierro con el azero, porque si todo fuera de hierro, a tres golpes se embotara: y si todo de azero, no perdiera el corte: pero facilmente con la fuerça de algun golpe saltara, quebrado en partes, y jūto vno con otro se fortifica, corta bien el cuchillo y no quiebra. Ahora à nuestro proposito en esta mezcla de drogas de salud de que se cōpone (como queda dicho) la penitencia en quā to Sacramento: el ayuntarlas no es para dis-
minuyr la fuerça, sino para acrecentarla. Y as- 6
si aunque cada vna de por si tiene su virtud y su precio: pero juntas vnas con otras se fortalecen mas. Porque nuestro arrepentimien-
ro, confession y proposito de la satisfacion 7
(que son las disposiciones que para este Sacramento ponemos de nuestra parte) tienen cierto valor de por si mismas, como todas las otras obras buenas: pero de la junta

 con

Quid sit secundũ Teologos opus operantis & opus operatum.

con la absolucion reciben mayor precio y ex-
celencia. Y tambien por el contrario el Sacra-
mento de si tiene cierta gracia encerrada (que
los Teologos llaman gracia Sacramental, y
por sus terminos mas escuros es *opere operato*,
queriendo dezir, que la virtud y fuerça del mis
mo Sacramento la causa) pero esta crece por la
mezcla de los actos con que nos disponemos
a recebirla, y assi mientras fuere mas doloro-
sa nuestra contricion, y con mas verguença nue
stra confession, y mas cumplida nuestra satis-
25 facion, sera de mayores quilates la gracia Sa-
cramental, que por la absolucion se nos comu-
nica. Demanera que nuestras disposiciones jun
tadas con los Sacramentos, valen mas en los
ojos de Dios: y el mismo Sacramento quan-
do halla en nuestras almas mas perfeto apa-
rejo y mas cumplidas disposiciones, produ-
ze en nosotros mas excelentes grados de gra-
cia.

Dionysius apellat eã virginem officinam curationum & pelagus sanitatum.

Ya podri aser, que fuesse este mesmo el pen-
samiento del glorioso Areopagita, quando ha-
blando de la Virgen nuestra Señora, dixo que
era botica de las medicinas espirituales, y pie-
lago de toda salud. Lo primero se llama boti-
ca, porque dentro della se conficionaron y com
pusieron los medicamentos de nuestra alma:
y si quereys yr rastreando, como, acordaos,
que antes de la encarnacion del Hijo de Dios,
26 los Sacramentos de la ley vieja no dauan gra-
cia de por si, sino por la Fè que en ellos se pro-
testaua: y assi podiamos dezir, que todos los
30 remedios de nuestras llagas eran medicamen-
tos simples. Luego si ahora los ay, en las en-
trañas de la Virgen se confeccionaron: y al
mesmo passo que en ellas se yua formando el
cuerpo de Christo nuestro Señor, tambien en
cierta manera se yuan alli fraguando los Sacra
mentos que de su sangre manaron. Y porque
no parezca, que vamos hablando a nuestro
aluedrio, sin fundamento, acordaos de vnas
palabras de la Esposa, que alabando las facio-
nes de su Esposo, y llegando a encarecer la
31 hermosura del rostro, dize: que son sus mexi-
llas, como heras de yeruas aromaticas, que
plantaron los boticarios. *Genæ illius sicut a reo-*
læ aromatum consitæ à pigmentarijs. Que que-
reys ahora entender por esta semejança, ò que
pudo significar por la cara del Esposo, para
cdmpararla à las heras, sino que su cara sea la
vista que nos dio de si su Encarnacion, median
te la qual se hizo visible a nuestros ojos, y la
llamò cara: porque al rostro de cada vno mira
mos, para verle y conocerle: y la compara a
las heras que plantò el boticario: no dixo, el
hortelano, que essos plantan la hortaliza pro-
32 uechosa para la olla: pero el boticario no se
embaraça en esso: si algo planta, son drogas

Cantic. 1. Genæ illius, sicut areolæ aromatũ n. cõsitæ a pigmentarijs.

medicinales, que confecciona despues para sus
curas. A estas heras compara la vista y Encar-
nacion del Hijo de Dios: vergel de yeruas sa-
ludables: y la botica do se prepararon y confe-
cionaron para dar salud, fueron las entrañas
de la Virgen. Luego con gran propriedad la
llamò Dionisio oficina de las curas. Lo segun-
do, tambien la llamò pielago de sanidades.
Porque assi como quando es honda el agua
no se teme, que falte: aunque sean muchos los
vasos que se pretenden hinchir della, antes to-
dos saldran llenos, y el mayor que tuuiere
mas capacidad sacara mas: assi los Sacramen-
tos son pielago de la salud de nuestras almas:
porque a todos los que deuidamente los re-
ciben, la dan a la medida de su capacidad. El
que mejor se dispuso y abre mayores senos, re- 33
cibe mas gracia Sacramental: porque como
dezimos crece su fuerça, por la mezcla de nue-
stras disposiciones. Ni lo dicho resulta en men
gua de los Sacramentos mas descubre nue-
stra mengua. Declaremoslo con vn exemplo
ordinario que quiça le aureys experimenta-
do algunas vezes en vuestras casas. Aueys de
madrugar, y a su hora tomays el eslauon, co-
mençays à dar golpes, salen de cada vno mil
centellas, aqui y alli, a cien partes de la yesca,
y ninguna prende: eya otros golpes, saquense
otras centellas, hasta que alguna prenda. Di-
go yo ahora: eran de mas fuerça las postreras,
o fue mejor o mas fuerte el fuego, que de las
primeras? nadie lo dira: pues como prendio la 34
vna, y no las otras? La razon es, porque las que
salieron en vacio, acertaron en parte donde
la yesca no estaua tan seca o tan dispuesta,
y por falta suya y no del fuego, dexaron de
prender.

Sacramenta nouæ legis conferunt ex opere operato maiorem gratiã melius dispositis.

Esta dotrina nos podra seruir para dos co-
sas. La primera, para que crezca en nuestra al-
ma vna santa codicia, de frequentar muchas
vezes este y los mas Sacramentos, pues que
esta dentro vn tesoro de gracia, que pega y
da mucho mayor precio a las lagrimas que
en el lloramos, que a otras que sin el derrama-
remos. Lo qual llega a tanto (que como dizen 35
los Teologos) nos hazen de atritos, contritos,
que es dezir, que ay cierto genero de dolor
de los pecados flaco, y imperfeto: por el qual a
solas ni nos daran el cielo, ni alcançamos la
gracia de Dios: y el mismo sin añadirle mas
quilates, ni tenerle mas perfeto: cõ solo que se
le siga la absolucion del sacerdote legitimo: en
la qual se perficiona este Sacrameto, nos buel- 33
ue justos y agradables a Dios: y al mismo pun
to se nos da derecho al cielo. Nada de lo qual
seria, sino llegaramos a recebir la absoluciõ Sa
cramẽtal, por mucho q̃ la desseassemos. Porque
puesto que el desseo sea de grã merito, pero es

de

de mayor efeto el recebirla.

Y aunque con Dios en otras cosas vale tanto el desseo verdadero, como la obra: pero no
34 es siempre de tanto fruto y prouecho nuestro, particularmente en materia de Sacramentos: porque tienen su virtud y calor propio, casi como el fuego, que al que le llega, se calienta, y no al que solamente lo dessea. En este sentido interpretaremos vnas palabras de Eusebio Cesariense: el qual tratando del santo Sacramento de la Eucharistia, y de los que le reciben con deuocion, dize assi: Por la Fè creemos, que està alli Dios presente en la Hostia sagrada, y por la bendicion lo sentimos. Parecen palabras escuras, pero declaradas se dexan entender.
35 Quiso dezir: que assi como a vn ciego: si a la mañana le dezis, que haze sol y dia claro, lo cree, sin verlo porque lo oye: pero si el mismo se llega al sol, y poniendose a sus rayos, se le comiençan a calentar los miembros, y despedir la frialdad de los dedos entomecidos, y comiença a esternudar, y derretirsele las reumas; ya entonces (aunque tampoco lo vee, pero siente sus efetos) conoce que haze sol, no solo por lo que oyò, sino tambien por la esperiencia del calor y influencia que recibe. Assi el Christiano, quando llega a recebir la santa Eucharistia, a escuras va, solo por Fe cree, que està presente debaxo de las especies de pan el sol diuino: ciego es en esse caso, que no puede
39 ver lo que cree, que la Fè (aunque acierta a ciegas camina) dando credito a lo que Dios de si mismo nos dixo. Agora entra el lugar de Eusebio. Por la Fè creemos, que esta alli Dios: pero llegase vn deuoto a recebir este Sacramento con humilde y piadoso aparejo, y puesto a los rayos de aquel sol diuino, se le esta enterneciendo el alma, y derritiendo el coraçon en lagrimas y deuocion, esperimenta sus efetos. A esto llamo sentirle por la bendicion: porque el bendezir de Dios, es bien hazer: y assi sentir la presencia de Dios, en el Sacramento, por la bendicion que alli nos hecha, es conocerle en los beneficios y mercedes que alli haze: en los buenos afectos y tiernos sentimientos con su calor causa en nuestro pecho: *Fide Deus adesse*
40 *creditur, benedictione sentitur.* Creemos su presencia por la Fè, y sentimosla por la bendicion que da por mas particular modo a los que realmente le reciben, que a los que solamente dessean recebirle.

Euseb. Cesa. Fide Deus adesse creditur benedictione sentitur.

La segunda cosa para que sirue la dotrina que queda dicha de la junta de nuestras disposiciones con los Sacramentos, es para que cada vno (si estima el prouecho y bien de su alma) quando los recibiere procure llegar con tal aparejo, que la gracia que dellos mana, se le comunique con mas ventajas. Por falta del qual vemos cada dia en muchos mayor frequencia de Sacramentos, que enmienda de vida. Quereys entender esto? declaremoslo con 41
vn exemplo harto comun, que le podriades quiça auer experimentado, y visto con vuestros ojos. Caminays vn dia de inuierno, cõ vnas botas de baquera, y vnas polaynas encima, que las pusistes aposta, para mejor defenderos del frio, y agua que llouio, llegastes a la posada todo mojado: ea hagan lumbre, calentemonos estos pies, que de elados no los siento, enciendan manojos y mas manojos: llegays al fuego assi como estays sin descalçaros, y a cabo de rato di- 36
reys: que no siento el calor en estas piernas, venga mas lumbre, y toda via estays elado: y vuestro criado, que no traya quiça medias, y vino mas al frio, y agua, miraysle, y veys que ya desuia los pies del fuego, que no puede sufrir tanto calor. Que es la causa? El amo elado, y el criado con demasiado calor, ambos a vna misma lumbre? Esto sin mucha dificultad se entiende, es, porque vos estays con vuestras polaynas y botas muy calçado: no halla el fuego por donde comunicar su calor, quitaldo todo, que mientras mas entrada dieredes a la lumbre, mejor os calentara. Assi nuestra propia vo- 37
luntad es la que abre o cierra la puerta à los efetos de la gracia, y dones diuinos: y mientras mas nos desnudaremos della, y mejor dispuestos nos llegaremos à los santos Sacramentos, con mas fuerça nos calentara la lumbre celestial que en ellos se encierra.

En fin los Sacramentos son fuentes que han de llenar los vasos con mas ò menos abundancia de agua, segun su capacidad de cada vno: assi los llama Isayas, diziendo: Sacareys con gozo las aguas de las fuentes del Saluador a donde muchos Dotores entienden por estas fuentes los Sacramentos de la Iglesia, que Christo señor nuestro instituyo: porque puesto que, las fuentes del Saluador, en rigor son las que, en la Cruz de su santissimo cuerpo manaron 38
no solo sangre y agua, sino vida de todos: pero muchas vezes vereys nacer vna fuente fuera del pueblo en vn cerro, y encañada por conductos encubiertos venir a brotar en medio de la plaça del pueblo en muy hermosos estanques de marmol y alabastro, y es la misma que nace fuera. Assi quiere dezir Isayas, que las fuẽ- 42
tes del Saluador, son sus sacramẽtos, no porque no lo sean sus llagas, que sin duda son las manantiales: pero porque vienen encañadas a brotar en los sacramentos de su Iglesia, como en arcas donde se recibieron las de sus meritos y sangre, para que los participen los fieles que deuidamente llegan. Y assi pueden con mucha conueniencia llamarse fuentes de gracia que manan de las fuentes de sangre

Isai. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.

que en la Cruz derramò: y destas dize el texto
43 de Isayas, que sacaremos las aguas con gozo:
que quiere dezir sacarlas cō gozo? Digolo con
vn exemplo no digno de la materia, pero traygolo por la semejāça del caso. Va vuestra criada a sacar azeyte de la tinaja, o vino de la cuba: y no puso el jarro derecho a la cañilla, derramose mas que lleuo a la mesa: supistes lo, o a caso lo vistes: no es verdad que os desgustays, y la reñis? Si por cierto: aun en la mas rica casa, y en los dueños de mas buenas entrañas da disgusto ver echado a mal lo que Dios crio para sustento de las gentes: si no por la falta que a ellos haze, alomenos, porque pudiera aprouechar a otros mas necessitados. Veys esto: pues es lo mesmo q̄ dize el Profeta, que en las fuentes del Saluador, en sus Sacramentos no ha de
44 auer tal disgusto, no se han de desperdiciar, no se ha de derramar nada. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*

Eccle. in festo Eucharistiæ in hymno: Cuius officium committi voluit solis præsbyteris, quibus sic congruit vt sumant & dēt cæteris.

Saco de este lugar a nuestro proposito, que si los Sacramentos son fuentes, las llaues dellos que dio Christo Señor nuestro a sus Apostoles, para que tomassen para si y diessen a los otros, seran llaues de fuētes, llaues como destos aguamaniles que suelen estar en las sacristias do se lauan, que con destorcer tantico la clauija, dan agua, y con boluerla a apretar la detienen, por
45 que no se desperdicie ninguna. Assi el confessor aspero y riguroso (a vuestro parecer) que no os quiso absoluer: sabeys que hizo, torcio la clauija del sacramento, que no de agua. Y si quereys aueriguar, si hizo mal, o bien: miraos a vos mismo: y si en las disposiciones que de vuestra parte lleuauades no hallò vaso para rescebir el fruto del Sacramento, bien hizo en negarle: que no ha de consentir quien tiene las llaues de tales fuentes, que se derrame vna gota de su licor, ya no seria sacar las aguas en gozo, sino a disgusto: no se aprouechando. No os acordays, que a la biuda de Eliseo cessò el azeyte que ma
46 naua al punto que faltaron los vasos. Assi aya en vos vaso y disposicion para el fructo del Sacramento, y no aura razon para torcer la llaue: poned mas ancho pecho a su manantial, y sera mayor el caudal de la gracia que se os comunicarà. Si esto no hazeys, podrian ser muchos los Sacramentos, y poco el fruto de recebirlos.

4. Reg. 4. affer mihi adhuc vas, & illa respondit non habeo stetitq. oleum.

De aqui se sigue, que pues toda la puerta que abrieremos, por mayor, y mayor que sea, y todos los senos que ensancharemos, los hinche Dios en los Sacramentos: es fuerça que
47 siempre nuestro aparejo quede corto, y no pudiendo darle, qual se deue a su grandeza, se satisfaze con que aliñemos el aposento de nuestra alma con los atauios de nuestra pobreza, y le recibamos, reconociendo nuestra poquedad, y su grandeza: porque esperara hallarnos con aparejo a la medida del huesped, fuera estar siempre sin el, pues es infinito, y mas es lo que a el se deue, que podemos dar nosotros.
Mucho se agrada por cierto de vn, *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum:* Pero a 48
de ser tirandole de la capa, para que se entre y aposente en nuestra casa. El sentimiento del alma sea reconocer, quanto nos falta para lo que se deue a tan gran huesped: y la obra, no despedirle con cortesia, sino recebirle con humildad.

Vn cuēto trae Plutarco en los Apotegmas, que viene harto propio a este proposito. Vino a Athenas vn Filosofo de Lacedemonia, y llegando a la ciudad a boca de noche, entra preguntando por las casas de vn amigo, que le tenia mucha obligacion de tiempos atras, para
apearse en su casa, y posar con el: el qual deuia 49
de ser algo pobre, y amigo de no parecerlo: llamò a la puerta. Vna criada de lo alto, quien esta ahi? Vn forastero es de Lacedemonia, que quiere ver a vuestro amo. Conocido por la boz y señas, negose el dueño de la casa, por no sentir en ella aparejo para huesped honrado. Con vn, no esta en casa, se desuio de su puerta el buen Filosofo, mas cargado de melancolia, que de reales: y por falta dellos no se atreuio a en-
trar en meson. Quedose la noche durmiendo 50
en vnos soportales. A la mañana el ciudadano de Athenas leuantose temprano, y anduuo buscando por las casas de sus vezinos y amigos, axuar prestado: traxo alhombras de seda para el suelo, colchas bordadas para sobre cama, cortinas ricas, tapizes de oro y seda, sillas de terciopelo: y haze adereçar vn aposento honradissimamente: y tras esto salese a la plaça, y hazese encōtradizo con el Filosofo su amigo: y fingiendo no saber cosa de lo de anoche, como que viniera tarde a su casa, le combido cō ella; y lleuole de la mano, hospedandole con mil ca-
ricias y sobrado aparato. El Filosofo viendo 51
el adereço y pompa de los aposentos, mirolo todo de espacio: y barruntando bien lo que auia sido, comiença à arrojar las alhombras, y acocear las colchas, y tratar a todo con desden. Preguntando, porque mostraua desprecio, y maltrataua cosas de tanta estima? Respondio: Si en mi mano fuera, lo mas rico quemara primero: que por causa de tanto aparato, dormi anoche sin vna fraçada con que me cubrir, ni vna estera en que me recostar. Quien de passo no se acuerda aqui, que quando Dios vino a nuestra tierra, por no le dar posada, se retirò a vn soportal en Bethlecm donde estuuo al frio tiritādo las noches mas asperas de todo el año.

Lacon, Cū prius denegato hospite nudo solo cubauisset postridie magnifice ab eodem exceptus conculcauit stragulas preciosas, & omne ornatum obie-

cit, dicens, propter hæc heri neque stragulis quidẽ in dormi re licuit.

el año. Y que otra vez pidio posada en el alma de la Esposa, llamando a la puerta, que le abriessen; alegando, que le cahia en la cabeça el rocio de la noche, y la escarcha del yelo: *Aperi mihi, soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Y lo mismo
52 en los Sacramentos: si el baxò del cielo por instituyrlos en su Yglesia, claro es, que no querrà que esten valdios. Quien puso jamas tienda, o botica, que no busque la calle mas frequentada, y dessee, q̃ acuda gente a ella, que aya concurso. Luego mientras no acudis a la de los sacramentos (que tambien es darle posada: *Manet in me, & ego in eo,*) le teneys desacomodado, y sin el cumplimiento de sus desseos: y si es por
53 no sentir en vos aparejo bastante a tan gran huesped. Ahi entra el acocear las colchas del Filosofo. Merece mucho Dios: y si aveys de esperar a hospedarle, quando tengays axuar al talle de su grandeza, serà estar siempre sin el: sabed que se contenta, que le recibays atauian-
54 do vuestra alma con lo que alcançare el caudal de vuestra pobreza: y porque en esse poco ay mas y menos aliño, si os auisa, que quanto mas os esmeraredes en recebirle, quanto fuere mayor el cuydado que pusieredes, tanto mas abundante gracia se os comunicara.

Cant. 5. Aperi mihi sor mea, &c. quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.

Quisiera dezir mucho desta materia, de como se han de recebir los sacramentos: pero como nuestro intento es declarar los Psalmos Penitenciales, que tratan de la penitencia, no en quanto Sacramento (que no lo era en tiem-
55 po Dauid) sino en quanto virtud: serà fuerça en el mismo sentido hablemos aqui della. Començado tengo otro tratado de la penitencia, en quanto Sacramento, que tiene por titulo, Practica del juyzio sacramental. Y pues los otros tribunales demas de la doctrina especulatiua tienen sus libros de lo que se ha de practicar, me parecio, que entre tan diferentes opiniones como los Iuristas y Theologos tienen en las materias morales, conuenia que huuiesse vna practica, que de proposito declarasse, quales puede, o deue el penitente seguir, y el con-
fessor executar en su tribunal penitencial. Pero 56
salga primero este de la virtud de la penitencia, a atalayar el campo, y tantear que recibimiento le hazen fuera de su casa, para que el otro vea si le cumple quedarse en ella.

Y en lo que toca a la virtud de la penitencia, el dechado que en la Yglesia tenemos, para seguir, es la deste santo Rey, que por auerse señalado tanto en ella, es guia y maestro de todos los que (auiendo ofendido a Dios) dessean reduzirse a su seruicio, y a su gracia. Y las liciones que nos lee para enseñarlo, son estos siete Psalmos que nos dexò escritos: en todos los quales se ocupa en representar a Dios, y enseñarnos a nosotros los piadosos, temerosos, y
amorosos afectos que en su penitencia sintio 57
su alma: y tambien las lagrimas, ayunos, y asperezas, que en lo de fuera se mostraron, como testigos que son del sentimiento, y dolor interior: todo a fin de alcançar perdon de los pecados, que con veras aborrecia, y encaminarnos a nosotros a lo mismo. Proueyolo assi el Espiritu santo, para que quedasse en la Yglesia vn dechado, en que deprendiessemos los passos por donde el pecador puede alcançar la miseri
cordia y perdon de Dios. 58

De lo qual se sigue, que entonces serà con veras prouechosa la licion dellos, quando los fueremos leyendo con el mismo espiritu y sentimiento que su autor los hizo, y se fueren pegando a nuestras almas sus temerosos, amorosos, y santos pensamientos. A aquel que es dador de todos los bienes suplico yo disponga la mia de suerte, que mientras voy aqui declaran
do los que el puso en la deste santo Rey, se va- 59
yan de camino pegando algunos relieues a la mia, porque no salga ayuno de la mesa, que en estos mis ringlones voy poniendo a otros: y esta tendre por harto mas auentajada ganancia del trabajo que en escriuirlos he puesto, que todos los que el mundo en semejantes casos suele, o puede dar. Comencemos en el nombre del Señor.



PSALMO PRIMERO DE LA PENITENCIA:

In finem,in carminibus,Psalmus Dauid pro octaua.

1 *DOmine, ne in furore tuo arguas me:neq;in ira tua corripias me.*
2 *Miserere mei, Domine,quoniã infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.*
3 *Et anima mea turbata est valde: sed tu Domine vsquequo?*
4 *Conuertere Domine, & eripe animam meam, saluum me fac propter misericordiam tuam.*
5 *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?*
6 *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.*
7 *Turbatus est à furore oculus meus: inueteraui inter omnes inimicos meos.*
8 *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem: quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*
9 *Exaudiuit Dominus deprecationem meam: Dominus orationem meam suscepit.*
10 *Erubescant, & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant valde velociter.*

Discurso primero. En que se declara el titulo deste Psalmo a la letra.

In finem, In carminibus, Psalmus Dauid pro octaua.

Al fin, En versos, Psalmo de Dauid para la octaua.


VATRO Palabras tiene el
titulo deste, cada vna de por si
harto escura, y mucho mas todas
1 juntas. Vamos las declarando
por su orden: pero mas a cuenta
nos viene, no guardarle, y començar por lo
postrero, como quien recibe vna carta de letra
que no ha visto otras vezes y acude a mirar la
2 firma antes de leerla, por saber quien es el que
habla.
Veese aqui lo primero, que no ay que altercar,
quien compuso y nos escriuio este Psalmo,
que en el leemos la firma de Dauid, que le
reconoce por suyo: la qual no se halla en todos.
Ni haze contra esto la replica que podria
hazer algun curioso de la lengua Griega, aduirtiendonos,
que en ella se traslada, *Ipsi Dauid*,
3 en datiuo. Y los setenta Interpretes jamas
leen, Psalmo de Dauid: sino, Psalmo a Dauid.
Y aun el texto Hebreo en algunos titulos
vsa articulos, o proposiciones, que denotan lo
mismo. Luego mas parece que este Psalmo le
compuso algun otro, dedicandole a Dauid,
que no el mismo Dauid.
Para respuesta de lo qual se ha de aduertir,
que assi como de los quatro Euangelios
(siendo vno de san Iuan, otro de san Mateo,
&c.) con toda la Iglesia no lee Euangelio de 4
san Iuan, sino *Secundum Ioannem*, Segun Iuan,
o segun Mateo. Y quiere en esto dar a entender,
que el autor principal es Dios, y san Iuan,
su escriptor. Es Euangelio de Dios, segun lo
escriue san Iuan, o san Mateo. De la misma
suerte los setenta Interpretes, por enseñar que
es Dios el autor principal de los Psalmos que
Dauid escriuio, leen, Psalmo a Dauid, en datiuo.
Esto es, Psalmo que Dios reuelò, y dixo 5
a Dauid, para que el lo escriuiesse: y assi el
nombre de Dauid en Datiuo, es firma de
solo escriptor, que reconoce otro autor
principal en el cielo. Y no niega que Dauid
fue autor menos principal, como instrumento
de Dios. Y esta manera de hablar, no
fue solo buena consideracion de los setenta
Interpretes, sino tambien intento del texto
Hebreo, que (como està dicho) vsa de semejantes
articulos, señalando, que la palabra,
Dauid, es datiuo, Psalmo a Dauid, *Ipsi Dauid Psalmus.*
Otra palabra del titulo, es, *In Carminibus*, En 6
versos

versos:en la qual sospecho,que este Psalmo se hizo para que se dixesse a versos delante del Arca de Dios:conuiene a saber,que los instrumentos musicos del templo dixessen el vn verso, y las vozes de los cantores otro: la qual costumbre aun oy se guarda en las fiestas mas solennes de la Iglesia. A no ser para este efeto, parece que no tenia Dauid para que aduertirnos, que el Psalmo era en versos:porque(segun el mas cierto parecer)lo son todos los suyos. Leydo he yo de vn Filosofo,que cautiuandole en la guerra: los vencedores, como esclauo, le vendian en la plaça à pregones de almoneda, a quien mas diesse: y llegose vno a quererle comprar,mirole,y dixo:Seras bueno,si te compro? *Eris frugi, si te emero?* Respondio:*Et si non emeris*. Y aunque no me compres lo sere. Con no ser quiça cono-

Apud Aeliũ Spartianum: Anthistenes bello captus, dum sub hasta vẽditur, interrogatus ab emptore, eris ne frugi,si te emero. Respondit, Et si nõ emeris.

7 cido el Filosofo le parecio, que era impropiedad a quien siempre suele ser virtuoso,preguntarle,si lo seria comprandole. Assi tambien, si Dauid todos sus Psalmos escriuio en verso,fuera escusado aduertirnos,que este lo era, si la palabra,*in carminibus*,no significara mas de ser cõpuesto en poesia. Y si por curiosidad desseardes saber, de que manera son estos versos de Dauid si hechos de consonantes al cabo, como los Italianos,Franceses,y Españoles,o solamẽ-
8 te de medida de silabas,y orden en los pies,como los Latinos y Griegos: lo hallareys curiosa y doctamente declarado en el libro de Questiones Quodlibeticas, que poco ha sacò a luz el padre Maestro fray Alonso de Mendoça,professor de la de Visperas de Teologia en Salamanca.

Alfonsus à Mendoça Augustinianus in suis quodlib. quæst.

Tambien se puede dezir, que por quanto Dauid en el titulo de algunos Psalmos dize, *In Hymnis*:y en otros,*In canticis*:y en otros, *In carminibus*. Ya que escriue en Hymno, ya que en cancion,ya que en verso:se entienda, que estas diferentes diciones de que vsa, signifiquen par-
9 ticular genero, o manera de versos, como en Español,a vnos llamamos sonetos,a otros Octauas,a otros Lyras. Y si esto es assi,aunque todos los Psalmos de Dauid sean en verso, no es inconueniente, antes es necessario, que señale la manera de verso en que escriue, con esta palabra,*in carminibus*.

La otra palabra del titulo dize, *in finem*, al fin, o para el fin, parece algo semejante a las que vsan los Papas en sus letras, diziendo: *Ad perpetuam rei memoriam*, Para memoria perpetua,que dure hasta el fin,sin oluido: y que assi Dauid diga, que escriue este Psalmo,para que dure hasta el fin del siglo. Y aunque a alguno parezca esto imaginacion mia,a Iansenio le parece literal, entender por el fin el del siglo. Y no va sin fundamento: porque la palabra Hebrea que le responde, es: *Lamatseab*: la qual se deriua de dos verbos Hebreos,que son, *Laghatsid*,y *Lebo*:que en Latin es lo mismo que si dixera: *Adfuturum venire*: y en Romance: A lo futuro que ha de venir. Y segun la significacion destas dos palabras, bien cabia dezir, que es Psalmo hecho para todas las memorias de los hombres: *Ad perpetuam rei memoriam*; *in finem*. Para que dure hasta el fin.

Aliqui interpretatur ly. in finem qua si iste Psalmus cũ aliis, qui simt a dictiõ: in fi...

Pero supuesto que todos los Psalmos de Dauid se hazian para que durassen todos los siglos parece,que(no auiendo otra causa)no tenia porque particularizarlo mas en vnos que en otros;y assi parece que es mas cierta y llana
10 interpretacion que esta palabra: *In finem*, A lo venidero se pone en algunos Psalmos,para significar, que encierran misterios tocantes a los tiempos del Messias prometido, que estaua por venir. Y llamoles el fin, porque despues de ellos no ay otra cosa que esperar, ni mudança
11 de ley,ni de Sacramentos: sino solo el fin del mundo,de la manera que le llamò san Iuã la postrera hora: y el Euangelio; donde se pone el padre de compañas, alquilando obreros para su viña,le llaman el poner del Sol, la hora postrera del dia. Y assi el sentido mas literal serà Psalmo para la fin,para el tiempo del Messias, y de la ley de gracia,o al mismo Christo,que es el fin y paradero a do se encamina toda profecia,y el cumplimiento de todas nuestras esperanças. 12

13 Y a esto postrero parece que ayuda san Hieronymo,que en lugar desta palabra,al fin,traslado al vencedor,que ambas essas significaciones caben en la palabra Hebrea. Quiça porque el quedar al fin en la campaña, es proprio del vencedor. Aqui puede entrar el adagio Español, Al fin se canta la gloria. A este fin se ha de cantar a quien Dauid dedica el Psalmo. Bien se sabe que Christo es vencedor por excelencia:si a otros se da tal nombre, es con limitacion,porque vencieron en algo, pero no en todo,como Christo,que vencio el mundo, infierno,tierra y cielo,como el lo dize por san Iuan: 14
Confiad solo en mi,que yo soy el vencedor del mundo. Y por mundo entiende todo lo que ay en el. Vencio al infierno, dandole sacomano, despojandole de lo que posseia. Al cielo, abriendo sus puertas,y haziendolas estar patentes para los que de antes estauan cerradas y guardadas con gente de armas, con Serafines armados. Y a la tierra tambien venciò, porque rindio los coraçones de los buenos por amor, y de los malos, assombrandolos con temores: vencedor en vida y en muerte, de todo, y en todo tiempo. Por grande hazaña cuentan los historiadores del Cid Ruy

...buatur lectanter finem imponat suis versibus ad modum comœdiarum, sed certe plures Psalmi cumlecti ta finitur qui. non inscribuntur in hac dictione, vt videre est, Ps 1.16.34 & alijs.

Hanc interpretationem quasi literalem amplectitur Iansen. hic.

1. Ioan.2. Filioli nouissima hora est.

Matth.20. Hi nouissimi vna hora fuerint.

Ioan.16. Sed confidite ego vici mundum.

Aliqui ly. Victori interpretatur quasi iste Psalm. traderetur cantandus præfecto musices, qui cæteros canendo vinceret.

Alij demum cantandum ad eum modum, quo & nos solemus inuitatorium Psalmũ in festo Epiphaniæ per singulos versus vocẽ altius eleuando,& illum dicunt vi-

ctorem in fine, qui in dies intendendo in fine cantus ceteros excelleret, & ab hoc victore concinendum esse hunc Psalmum.

Diaz, auer (despues de muerto) salido sobre vn
cauallo a vna batalla, y vencidola: pero en efeto no fue el el q̃ vencio, sino los suyos, o su sombra: el muerto no meneaua la lança, hazia solamente vna muda asistencia. Pero a nuestro vẽcedor Christo, con arto mas verdadero derecho da nuestra madre la Iglesia titulo de vencedor en la muerte, en aquellas palabras de la glossa de Pascua: *Dux vitę mortuus, regnat viuus,*
15 El Capitan de la vida, muerto, tiene cetro y corona: reyna y triunfa como vencedor, porque es el que al fin ha de poner a sus enemigos por escaño de sus pies. Luego bien se puede a boca llena llamar, el vencedor, o el que en el fin se queda con el campo por suyo.

Ecclesia in Hymno resurrectionis Dux vitæ mortuus regnat viuus.

16 La otra palabra deste titulo, es, *Pro octaua,* Para se dezir a la octaua. San Augustin mi padre (al qual siguen muchos de los expositores) dize aqui, que por quanto ay siete dias en la semana: y essos acabados, se buelue al primero: demanera que en solos siete anda la rueda de las semanas, meses, y años, hasta la fin del mundo: el dia octauo será el del juyzio vniuersal, el dia de la eternidad, de pena, o gloria, que no entra en los siete: y sera dia de otra suerte, mayor que los de ahora; y para esse haze Dauid este
17 Psalmo. De la suerte que en vuestro rosario dezis diferente oracion en el estremo grande que aparta los diezes, que las cuentas mas menudas: en estas el Aue Maria: en aquel el Padre nuestro. Assi quiso Dauid poner Psalmo y oracion particular, para el dia octauo, que ha de ser estremo de todos los dias, dia grande, mayor que los otros. Alomenos nuestra madre la Iglesia en el oficio de los difuntos por mayor le señala, diziendo en vna glossa, *Dies illa, dies magna, & amara valde,* Dia grande es aquel, y harto amargo.

Ecclesia in glos. defunctorum dies illa dies magna, &c.

A otros ha parecido, que octaua es vn instru-
18 mento musico, que tiene ocho cuerdas, al qual se auia de dezir este Psalmo, como se cantauan otros en vn Psalterio, o instrumento de diez cuerdas. Pero esto no estorua la interpretacion de san Augustin: porque el instrumento de diez cuerdas (como lo declaran de ordinario los Doctores (significaua los diez mandamientos, cuya guarda haze dulce armonia y consonancia ante Dios: y assi el de ocho cuerdas pudo significar aqui el dia octauo que ha de suceder despues de los siete desta vida: de la manera q̃ en la Iglesia Catolica los ornamentos de los templos, altares, y sacerdotes: y las colores y faciones dellos, y otras mil cosas, tienen sus signi-
19 ficaciones: y en el testamento viejo las auia aun en cosas mas menudas.

Auemos declarado las palabras de nuestro titulo, cada vna de por si: vengamos agora a cõponer las vnas con otras, que no será menos dificultoso: y como el que deprende a leer, despues de conocer las letras, es necessario saberlas de letrear, sentir el sonido que hazen juntas: assi declaradas las palabras, no se entiende la razon hasta eslabonarlas entre si, y ver que sentido hazen vnas con otras. Las de nuestro titulo entendidas cada vna como las auemos declarado, parece a la primera vista, que no hazen hebra vnas con otras, que no sacan senten-
cia: Al fin, en versos, Psalmo de Dauid, para la 20
octaua, Pero bien mirado, no solo hazen sentido, sino excelente y diuino sentido. Acontecenos en este caso, lo que a vn hombre poco cursado en el estilo de la Corte, en el despacho de los memoriales que se dá al Rey: el qual si viesse el sobre escrito que les pone el secretario a quien se remitieron, le pareceria mas algarauia, que la deste titulo. Days el memorial doblado, en que declarays lo que pretendeys, y las razones que para ello ay. Miradlo despues
que se remitio, y vereys, que en las espaldas puso el secretario vn renglon que dize de Fulano: luego otro renglon apartado dize, Repartimiento de las salinas, o pesquisa de Granada: en otro a parte, Presidente de hazienda, o Consejo Real, en otro, diez de Enero: ora entiendanme esta gerigonza, quien no estuuiere cursado en ella: de fulano, pesquisa de Granada, Consejo Real, diez de Enero. Veys ahi el sobre 21
escrito. Y quiere dezir, que esse memorial le dio fulano, que alli nombra: y lo que pide es negocio tocante a la pesquisa de Granada. Remitese, a que le despache el Consejo Real, que alli acuda por su despacho, que por sus manos le ha de auer: y que se dio el memorial a diez de Enero. Mirad ahora, si es semejante el sobre escrito de nuestro Psalmo. Dize assi: Psalmo de Dauid. Quiere dezir: Memorial que Dauid presento a Dios: para el fin, o para el vẽcedor: esto es, suplicando, que le remita al vencedor Christo, que por sus manos quiere ser despachado, como la Iglesia lo pide al cabo de todas sus oraciones, con aquellas palabras: *Per Christum Dominum nostrum.* Y antes que el naciesse, pedian ya por sus meritos los Profetas. *Pro octaua,* esto 22
es la materia de que trata, es de cosas tocantes a la pesquisa y rigurosa justicia que se ha de hazer el dia *octauo*: el dia del juyzio. 23

Segun lo qual será el argumento deste Psalmo, pedir Dauid a Dios, que no castigue sus culpas con el rigor que en aquel dia se ha de executar: mas con la piedad y misericordia que en la vida suele castigar a sus escogidos. Y pone antemano por medianero a Christo señor nuestro: por el qual dende el principio del mundo alcançaron ser oydas todas las peticiones
que del tribunal de Dios salieron bien despachadas. Esto dize el titulo. 24

Discurso

Discurso II. Sobre el mismo titulo deste Psalmo primero de la Penitencia, Declara, que la octaua significa el estado de la resurreccion y vida immortal.

PRO *octaua, Psalmus David.* Para la Octaua, Psalmo de Dauid. No creo yo, que aura entendimiento tan grossero que se persuada, que Dauid (cuya pluma regia el Espiritu santo) limitasse señaladamẽte el instrumento à
2
que se auia de cantar este Psalmo, sino es por el misterio que significaua: sin esso, poco mas importara cantarse de vna, o de otra manera. Y porque veays lo que en este punto sienten los santos, oyd al bienauenturado san Ambrosio sobre san Lucas: el qual (declarando, porque son ocho las bienauenturanças que Christo señor nuestro nos enseñò en su Euangelio) dize: Que por la misma razon que algunos Psalmos tienen titulo, ser para la Octaua. Porque assi como la fiesta del cielo (que por solenne trae octaua: o por mejor dezir toda es vna eterna octaua) es el cumplimiento y perfecion de nuestras esperanças: assi la octaua de las bienauenturanças Euangelicas, las ocho bienauenturanças son la suma y perfecion de las virtudes Christianas. No duda san Ambrosio, que la octaua signifique la vida eterna: mas añade, que tiene aca en la tierra su correspondencia: que a la octaua de alla, responden aca las ocho excelencias de la vida Christiana. Lo proprio nos enseña nuestra madre la Yglesia, solennizando las fiestas de algunos santos con octaua, para mostrar, que no solo quiere desde aca acompañarlos en la entrada del cielo el dia que tomaron la posession de su corona, sino tambien en la continuacion dessa fiesta, que no se acabe su memoria en vn dia: pues el de su solennidad, es dia, que nunca passa, dia eterno.

Ambr. super Lucam pro octaua enim multi scribũtur Psalmi, &c. Sicut in spei nostræ octaua perfectio est ita octaua summa virtutum est.

3

Augu. sup Matt. in homilia de omnibus sanctis propter hã: significat omnem dicit octaua dia fieri circuncisionem.

4

Al mismo proposito el venerable Beda noto, que el nombre de Iesus en la lengua Griega (en la qual las letras del Alphabeto, siruen de guarismò, como tambien en Castellano algunas lo tienen, que la. L. significa cinquenta, y la. C. ciento, y la. X. diez) notò este Doctor, que las letras con que se escriue este santissimo nombre, son tres ochos, 888. ochocientos y ochenta y ocho, tres octauas. Y dize, que la causa es, porque tres maneras de resurreccion causa este nombre santissimo: Resurreccion del alma à vida de gracia, resurreccion de los cuerpos, y resucitarse a si mismo. Demanera, que llamarse Iesus, fue llamarse, Resucitador de diferentes vidas: casi lo mismo que el dixo por san Iuan: Assi como el padre eterno tiene vida en si mismo, assi el hijo la tiene en si mesmo: lo qual es dezir, que ay diferencia entre la lampara que arde en la Yglesia, y las candelas que se encienden para las Missas: estas (acabada la Missa) se bueluen amatar: y la lampara siempre queda encendida, y si la baxan, es, para que della se enciendan todas. Y si la luz de la lampara fuesse manantial, esse era el epiteto de Christo, tener vida manantial, de donde todos recebian la vida, y en el nunca se agote: y como el padre la tiene en si mismo, no prestada de otro, sino como principio que la da a todos los que viuen: assi la tiene tambien el Hijo: y porque la da de tres maneras, la llamen tres octauas Iesus, 888. por lo qual la Yglesia nuestra madre, la llama, luz de la luz, y fuente de la lumbre: *Lux lucis, & fons luminis:* Lampara de donde se encienden otras luzes: y fuente manantial de vidas, y resurreccion. Y esto dize Beda que significan las tres octauas, o tres 888. de Guarismo del nombre de Iesus, tres lumbres que del se encienden, tres maneras de vida, tres resurrecciones que causa.

Beda lib. 5. super Lucã. Notat nomẽ Iesus, Græcis charactezibus scribi tribus apicibus quorum vnũ quodq. octauum numerum in dicatter octo continet ly. Iesus.

5

Ioan. 5. Sicut Pater habet vitam in semetipso, sic debit & Filio habere vitam, in semetipso.

6

Ecclesia in Hymno lux lucis, & fons luminis.

7

Y para que veays, que procede con fundamento en hallar misterio en las letras del nombre de Iesus, leed el capitulo treze del Apocalypsi, y alli vereys, que pone san Iuan el nombre del Antechristo tambien por cuenta de Guarismo, y dize, que se llamara seyscientos y sesenta y seys. *Nomen Bestiæ, aut numerus nominis eius hic est sapientia, qui habet intellectum computet numerum bestiæ: numerus, enim hominis est: & numerus eius sexcenti sexaginta sex.* Quiere dezir: Gran secreto ay en los numeros con que se escriue el nombre de la bestia, es numero de hombre: y son 666. tres seyses. Algunos han querido por las letras destos numeros atinar, qual serà el nombre del Antechristo, pero no lo aciertan, que salen dellos mil nombres diferentes: porque se pueden hazer los numeros de diuersas maneras. Pongo por caso, diez se puede dezir con dos cincos: y tambien con vn quatro y vn seys: y tambien con tres vezes tres y vna vnidad: y con tres vezes dos y vn quatro, y assi no se puede adeuinar, de qual destas suertes se han de tomar los numeros para componer el nombre con certeza: Pero hallando vna vez, bien se vee, que numeros tiene, por la letra con que se escriue. Y en dezir san Iuan, que el numero del nombre del Antechristo, es numero de hombre: quiso significar, que otro nombre ay, cuyas letras son numero de solo Dios: y este interpreta Beda, que son los tres 888. del nombre de Iesus, tres octauas, son tres maneras de resurreccion. Luego

Apoc. 13. Nomen bestiæ, aut numerus nominis eius hic est sapientia, qui habet intellectum cõputet numerum bestiæ, numerus enim hominis est, & numerus eius sexaginta sex

8

9

10

bien cabe en nueſtro Pſalmo declarar la palabra, *pro octaua*. Como ſi dixera, Pſalmo cõpueſto para el dia de la reſurrecion general, que Dauid conſagra a Chriſto vencedor del vniuerſo, blanco de toda la ley, fin y paradero dichoſo de nueſtras eſperanças: *In finem, in carminibus, pro octaua, Pſalmus Dauid.*

VERSO PRIMERO.

Diſcurſo primero. Declarara la letra deſte Verſo.

Domine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripias me.

Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira.

1 Poeta Hiſpano. LA Palabra Hebrea, que aqui llamò, *Furor*, no tiene en la lengua Latina dicion alguna que le correſponda enteramente: en Eſpañol ſi, y ſe llamara con propriedad, furia, ò vehemencia de enojo. Vn Poeta Eſpañol vſo della, diziendo: La ira del animoſo viento, la furia del mar: Pues eſſo que llamamos furia, no ay palabra en Latin, que lo diga. Por-
2 que (aunque tambien en libros de Poetas Latinos encontramos la palabra, Furia) es ſignificacion muy diferente: que quiere dezir: Algunas de las hermanas que los Poetas fingicron, que ſiruen de atormentar en el infierno, y ſe llaman furias infernales en Latin, y en Romance.

Y el interprete de nueſtro Pſalmo, para ſuplir la falta del vocablo Latino, trasladò, *Furor*, que en rigor de la lengua ſe dize, del que anda fuera de ſi, y ſale de juyzio, de vn furioſo.

Origenes hic verba huius verſus tranſmutat. Noteſe tambien, que el texto Griego no haze aqui diferencia de la palabra, *Furor*, que eſtà en la primera clauſula deſte verſo, a la palabra, *Ira*, que eſtà en la ſegunda: en entrambas par-
3 tes via de vn miſmo vocablo, como ſe colige de ſan Auguſtin, y lo aduierte aqui la Gloſſa. Donde nacio, que Origenes y otros antiguos las truecan, y leen aſsi: Señor, no me arguyas en tu ira, ni me corrijas en tu furor. La razon, es, porque en el original Hebreo la miſma palabra, eſtà donde ſe traſlada, *Furor*, y donde *Ira*, y en entrambos lugares quiere dezir, furia, o indignacion grande: y como no ay palabra Latina que del todo la ſignifique, la declarò nueſtra vulgata; con dos, llamò la, *Furor*, y por moſtrar que no era furor de furioſo: ſino de enojado y encendido en colera, le tornò luego a llamar, *ira: Neque in ira tua corripias me.* 4

Conforme a lo qual la poſtrera clauſula deſte verſo, parece, que (quanto a eſto) repite la miſma ſentencia de la primera: y con todo ay alguna diferencia, que alli dixo: No me arguyas: y aqui, No me corrijas: alli dixo la vulgata, En tu furor: y aqui, En tu ira.

Declaradas aſsi las palabras, buſquemos el ſentido dellas. El Incognito entiende por eſta ira, el caſtigo del infierno: y por el furor, el del purgatorio: y fundalo, en que la furia parece vna colera arrebatada, como auenida de arroyo, que lo que dura lleua gran violencia: pero ſuele durar poco. Y por eſto entiende por ella el caſtigo del purgatorio, como vn furor, o arrebatamiento de enojo, que ſe agota preſto: pero la ira es enojo mas de aſsiento, que dura y perſeuera ſin menguar, y por ella entiende el caſtigo del infierno: de ſuerte, que el furor ſea como arroyo de creciente furioſa, que, paſſada la tempeſtad, mengua, y ſe ſeca: y la ira, como cauladoſo rio que no ſe amanſa, y por eſſo la compara al infierno, do los dolores no tienen menguantes. Incogniti expoſitio. 5

Genebrardo lo interpreta al reues, y quiere, que por el furor ſe entienda el infierno: porque dize, mas vehemente y rigurosa indignacion, que la palabra, *Ira*: por la qual como menos terrible y eſpãtoſa, entiende el purgatorio. Genebrardi expoſitio. 6

Entrambos ſon pẽſamientos piadoſos, y ſantos pero no ſiento como en rigor ſea firme ſu fundamento: porque ya diximos, que en el texto Griego, y el Hebreo, la miſma palabra eſtà donde ſe trasladò, *Furor*, y donde, *Ira*, y aſsi no ay para que ponerle dos caras, ſi es vna. Lo que 7 a mi me parece mas literal, es, que ſe han de entender por las otras que ſe le ayuntan, que ellas le hazen diferente ſentido. Con el furor ajuntò, No me arguyas: y con la ira, No me corrijas: y el arguyr parece que ſignifica hazer y fulminar el proceſſo del juyzio: y el corregir, caſtigar. Deſta ſuerte, que la primera clauſula deſte verſo dira, que teme la tela del juyzio, los cargos que le hazen, y la ſentencia que ſe pronuncia: y la ſegunda, la execucion della: es como pedir a Dios, que no guarde para el dia de ſus enojos el ſentenciar el proceſſo de ſus culpas, ni la execucion del caſtigo, que por ellas mereciere: ſino q̃ en la vida ſea lo vno, y lo otro.

Y aduertid, que arguyr, aqui no quiere dezir altercar, o poner argumentos, ſino conuencer: porque los argumentos, de Dios no tienen reſpueſta, ni vemos q̃ en el Euangelio ſe la dieſſen los Fariſeos en muchas partes que el los puſo. Si Dios os arguye, de fuerça o de grado

cruzareys las manos, y os rendireys à su verdad: *Arguam te, & statuam contra te faciem tuam.* El testigo con que prueua lo que dize contra vos, sereys vos mismo, vuestra boca lo dira.

Psal. 49. Arguã te, & statuam contra te faciẽ tuã.

8 Quando arguyen aca los Doctores en sus escuelas, pueden poner alguna proposicion falsa, ò de dos sentidos, que en el vno sea verdadera, y no el otro; y tambien errar la forma del argumento: y desso procede, que el arguyr no sea conuencer. Pero donde no pudiere auer vno destos tres defectos, jamas aura arguyr sin conuencer. Y como no caben en Dios, lo mismo fue dezir Dauid: Señor, no me arguyas en tu furor, que si dixera: Señor, no me conuenças de mis culpas en tal ocasion.

9 Y porque lo veays claro, oyd el texto Caldeo, que trasladò aqui desta manera: *Domine, ne in furore tuo percutias me:* Señor, no me des golpes, no me abofetees en tu furor. Quien ay que no dixera aqui, que el vno de los interpretes no trasladò bien, que cierto à la primera vista à todos parecera, que vna cosa es dar bofetones, y otra, arguyr. Y con todo, bien mirado, no es diferente letura: sino que la Caldea habla en conformidad, de vna manera de dezir Española, quando delante de algunos conuenceys à otro de cosas de que se afrenta: y que todos veen, que no las puede negar: suele dezir, que

Caldea traslatio: Domine, ne in furore tuo percutias me.

10 aquello fue darle vn bofeton en la cara. Vos no mouistes las manos: pero de manos à boca le cogistes en la falsedad: y esso dize, que fue darle vn bofeton, conuencerle à la clara, y maniatar sus respuestas. Pues lo mismo quiso dezir aqui el texto Caldeo: *Ne in furore tuo percutias me.* Señor no me des tal bofeton, de concluyrme de manifiesto en mis culpas: esso quiere dezir, *percutere*, y esse es el arguyr y conuencer de Dios en su ira.

Discurso II. sobre este mismo verso primero. Declara, quanto es de temer la saña de Dios en el juyzio final.

Domine, ne in furore tuo arguas me.

1 Señor, no me arguyas en tu furor.

San Basilio en el sermon 2. de ira, dize: *Iracundia est breuis insania.* Quiere dezir: Si quiere saber que cosa es vna colera? Sabed que es vna locura breue: Locura, pero diferenciase de las otras, en que no se assienta, que està de passo; es breue: à durar mucho, todo se fuera vno, loco y encoleriçado. Assi en nuestro, es manera de encarecer la furia, ò la ira del juyzio final, llamarla furor. Ya es modo de hablar, vsado en Romance Español: Señor, fulano quando se enoja, no està en si: emborrachase de colera. Y si lo queremos apurar, echaremos de ver, que no es del todo falsa, ni impropia manera de dezir: porque como vn cauallo, quando va con tropel corriendo, suele leuantar poluareda, con que à vezes ni veys al cauallero, ni el a vos. Assi las passiones en el hombre, en particular la ira es afecto de gran tropel, que leuanta neblina en el entendimiento: no le dexa ver las cosas tan a la clara, como quando se quieta. 2

Basil. Iracundia est breuis insania.

Añadid, que los medicos señalan quatro humores, de que somos compuestos, melancolia, sangre, flema, y colera: a los quales atribuyen las propriedades y condiciones de los quatro elementos de que somos compuestos, tierra, agua, ayre, y fuego. La colera dizen, que tiene las del fuego: luego no es marauilla, que quando se enciende leuante humo, y escurezca el aposento, ò el pecho donde està. No yua lexos desto el Poeta, quando (para pintar a vno encolerizado) dize: 3

Oculis micat acribus ignis.

Virgil. Oculis micat acribus ignis.

Es la colera vn incendio del alma, que se quema la casa dentro, y salen las llamaradas por las ventanas, por los ojos, que son las vidrieras por do se assoma a mirar lo que passa afuera, centellean llamas. Luego que marauilla, què del fuego salga humo con que enturbie el seso y la cabeça, que es el remate dessa chimenea. Este pensamiento no se os antoje, que es imaginacion mia, es dicho expreso del Espiritu santo por Esayas, hablando de vna enojada pendencia, dize assi: Encendiose como fuego la impiedad, los cambrones los tragò el fuego y se fue pegando hasta lo mas espeso del bosque, y se reboluera la soberuia del humo: no perdonarà vn hermano a otro. Quiere dezir, que en el principio las pendencias ordinariamente comiençan por espinas, punçandose con palabras asperas: es assirse el fuego: Despues va entrando en lo mas viuo, y todo lo rebuelue el humo, que no echa de ver cada qual, quien es su hermano, o quien lo dexa de ser, *Conuoluetur superbia fumi.* Ay tinieblas entonces en su entendimiento. Y si quereys enteraros, que esta declaracion es propia de nuestro verso, leed la translacion del dotissimo Arias Montano, honra de nuestra España, que le traduxo assi: 4

Isai. 4. Succensa est, quasi ignis impietas veprem, & spinam vorabit, & succendetur in densitate saltum, & conuoluetur superbia fumi. vir fratri suo non parcet.

5 Arias Mont. primum versum huius Psal. sic vertit. O parce naso me miserum tuo.

O parce naso me miserum tuo.

Perdona con tu nariz a mi miserable.

Y afirma, que de la letra Hebrea se saca la palabra, narizes: y que la razon es, por ser propio de la colera subirse con ella el humo, o la mostaza (como dizen) a las narizes. Y que el Profeta para mostrar el enojo y colera de Dios en el juyzio,

6 Idem ibi, ad marginem nasus iram indicat calidissima cordis & stomachi aspiratione æstuans.

el juyzio, vsa los mismos terminos que si hablara de algun hombre que de colera saliera de juyzio, y le llamó furor.

7 Y tambien, porque en Dios, aunque en la verdad no aya furor ni ira(que Dios nunca se enoja,ni siente las passiones que nosotros) los efectos y castigos seran como si todo estuuiesse encendido en colera:de la suerte que aca dezis, que incurrira en la ira de la ley el q̄ la quebrantare:porque encurrirà su pena, puesto que la ley no tiene ira.

Tras esto quiero que veays quanta razon tiene nuestro texto de llamar furor à la saña que Dios mostrara en el dia del juizio.Quando se hazia gente en Grecia contra Troya, vn
8 Capitan Griego por no hallarse en la guerra, fingiose loco: y para darlo à entender, tomo vn arado, y se puso à labrar vn gran arenal: labrador de arena esteril, que no podia dar fruto. Otro de su tierra imaginò, que la locura era fingida: quiso con vna astucia enterarse dello:el medio que escogio,fue,ponerle vn hijo chiquito en el suelo por donde auia de passar el arado. Estuuose à la mira,y al passar del arado,vio que lo desuiò por no hazerle daño.Salta dàdo vozes,No soys vos loco,sino muy cuerdo. En que lo vistes? En que os dolio el mal de vuestro hijo, tuuiestes entēdimiento para apartar el arado. Luego si le passara por encima del
9 hijo,y le arara como àla arena,bien dixera,que estaua loco? Claro es esso. Traxe este exemplo, porque veo palabras enla sagrada Escritura,en que dize Dios, que en el dia del juyzio ha de arar y trillar à los hombres que son sus hijos, porque los criò, y à boca llena el mismo se lo llama: *Filios inutriui.* Y segun esto, no me parece lenguaje estraño el de Dauid, llamar furor al juyzio de Dios,en aquel dia.

Vlyses lictus arans simulabat ementitum amentiam.

Stratagema Palomedis quo ex piscatus est Vlysis simulationē.

Isai.1. Filios enutriui.

En el capitulo veynte y cinco de Esayas,dize, que ha de trillar debaxo de sus pies à Moab, como se trilla la paja en las heras. Los de Moab eran vnos pueblos que trahian guerra continua contra los de Israel, contra el pueblo de
10 Dios. Y debaxo desse nombre se entienden todos los que son contrarios à Dios y à su vando, que los ha de trillar:y porque sobre el trillo, quando se muele la paja, siempre va alguno para quebrantarla mas: añade Dios, que el mismo ha de ser el que se ponga sobre el trillo: *Triturabitur Moab sub eo.* Que pesado sera, que es muy grande Dios: *Sicut teruntur paleæ in plaustro:* come se trilla la paja en las heras. No
11 dixo,como se trilla el grano, que à pocas bueltas se saca: pero la paja parece que nunca acaban:molerla,y remolerla,casi la deshazen. Dessa suerte dize Dios, que ha de trillar à los malos,que nunca acaben de molerlos. Y en el Paralyp. dize mas claro, que los ha de arar. Y vsa

Isai.25. Triturabitur. Moab sub eo, sicut teruntur paleę in plaustro.

desta misma metafora mas claramente: *Ita vt dissecarentur:* y los ha de arar, y trillar, y desmenuzar. Y porque los trillos de los labradores en la hazera que miran à la tierra, tienen vnas puas de pedernal encaxadas,que van cortando: de las quales algunas se caen, otras se embotan y pierden los filos: no ha de auer esse consuelo para los malos, que los trillos en que los ha de trillar, han de ser barreados de hierro, y con las puas de azero bien clauadas, que no se puedan caer: *Fecit super eos ferrata carpen-*
12 *ta transire.* Pues Señor,contra quien hazeys tales amenazas? contra los que vos mismo criastes, que son hechura vuestra, y hijos vuestros, con mas propriedad, que de los padres que los engendrarō? Essos son porcierto:y à essos aueys de trillar,sin desuiar el trillo? Si, que es Fè Catolica. Pues no me espanto que se llame furor vuestra ira en aquel dia.

1. Paralyp. 20. Fecit super eos tribulos & trahas. & ferrata arpenta transire. ita vt dissecarē tur,& contererentur.

Vn castigo semejante hizo Dauid à los de Rabath, despues de auerlos vencido por guerra, que parece que fue figura para mostrar el que Dios hara de sus enemigos el dia del juyzio. El apellido de Dauid,de que el mas se pre-
13 ciaua, es, llamarse Manso. Acordaos Señor de Dauid,dize el en vn Psalmo, y de toda su mansedumbre. Y el nombre de mas regalo para Christo, es, llamarle Cordero. Pues oyd aora el cuento deste manso encolerizado: que se escriue en el libro 2. de los Reyes, que dize ansi: El manso Dauid ajuntò exercito de todas sus
14 gentes: y vino à hazer guerra contra la ciudad de Rabath,y la conquisto, y sugeto: y començando por los mas entronizados, le quitò al Rey la corona de mucho oro y piedras,dela cabeça, y la passò à la suya, mandò saquear toda la ciudad, metiendolo todo à fuego y à sangre, à todo el pueblo y sus seguidores, y à los de su vando los mando asserrar con sierras, y partir en tajadas, à manera de ladrillos: y hizo vna parua de viuos y muertos, y que assi los trillassen,que corriessen los arroyos de la sangre por todas partes. Esto hizo à todas las ciudades de los hijos de Amon:y boluiose con todo su exercito à Hierusalem. Quiere dezir, que lo mismo hara Dios el dia del juyzio à todas las ciudades de los hijos de Adam, à aquellos contra quien por desobedientes desembaynara su espada:y hecho tal estrago con los malos,se bolnera Christo verdadero Dauid, con todo su
15 exercito de Angeles y Santos à la gloriosa ciudad de Hierusalem, victorioso y triunfante. Si toda via tuuiessen ojos y vida los que mandò trillar Dauid, y le viessen en boluer con tal gloria à Hierusalem, y que à ellos los quedauan trillando para siempre, que despedida tan triste: pues essa ventaja lleuan los condenados à los destas ciudades destruydas, que ellos tendran

Psal.131. Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius.

Apoc.5. Agnus, qui occisus est.

2.Reg.12. Itaque Dauid, &c. populum eius adducens serrauit, & circū egit super eum ferrata carpenta diuisitque cultris, & traduxit in typū laterum, sic fecit vniuersis ciuitatibus filiorum Amon, & reuersus est Dauid & omnis exercitus eius in Hierusalem.

dran ojos para ver la buelta de Christo à la celestial Hierusalem, con sus soldampos: de los quales pudieran auer sido, y compañeros, y participantes de toda aquella gloria.

Ora quien lee esta historia de Dauid, no se espanta de tal estrago en vn Rey que se precia de manso. Quien oyò jamas tal crueldad en
16 historias antiguas, como hazer ladrillos de los vencidos, y páruas para trillarlos? Que Phalaris Tirano, aunque quemaua los hombres en el toro de metal, que Calígulas, Como dos, Nerones, Domicianos, que son los de la fama de la crueldad, llegaron à hazer tal estrago y carnicería; y haze à Dauid manso, q̃ perdonò à Saul su enemigo, y à Semei. Sabeys que es? Es leuantar Dios la vandera colorada del gran Tamorlan, contra los que no se quieren rendir con tiempo, que los destruyra à fuego y à sangre. La razon de tãto rigor es, auer puesto primero
17 bandera blanca de paz, y amistad, y buen tratamiento, para los q̃ se rinden con tiempo. El tigor de la postre, es castigo de no se auer aprouechado de la mãsedumbre primera. Y porque se vea que lo de Dauid no se dixo solo por el, sino tambien por el terrible y riguroso estrago del vltimo dia: Leed el capitulo veynte y siete de Esayas, donde habla à la letra del mismo Dios: y va el Profeta como cifrando el rigor
18 de la justicia de Dauid, y la crueldad de los que auemos nombrado: y todo junto lo pone en el castigo de Dios, en el dia de su juyzio, y dize: Desseo ser yo mismo los abrojos, las espinas y punçones, en la guerra: pisarelos, y juntamente los pondre fuego. Parece que va aludiendo al trillar de Dauid, y al abrasar de Phalaris en el toro. Lo vno y lo otra hara juntamente que los andara acozeando y trillando juntamente: los quemara, y dessea ser el mismo abrojos para despedaçarles en el dia de la guerra. Es esta
19 vna manera de dezir vsada en Español. N. se haze todo ojos por mirar esto, ò aquello: mostrays con esto el mucho desseo que tiene de ver lo. Assi Dios aqui dize, que dessea hazerse todo tormento y aspereza, para castigo de los malos en aquel dia: esto quiere dezir: *Quis dabit me spinam & veprem in prælio.*

Isa. 27. Quis dabit me spinam, & veprem in prælio: gradiar super eam, & succendam eam pariter.

Soph. 1 Tribulado homines, & ambulabant, vt cæci, quia Dominum peccauerũt. Et effundetur sanguis eorum, sicut humus, & corpora eorum, vt stercora, &c. in die iræ Domini.

Y por Sofonias en el capitulo 1. dize Atribularè à los malos, y derramarse ha su sangre sin duelo, como si fuesse vasura, *Sicut humus.* Sus cuerpos me aborreceran, y oleran mal como hediondo estiercol: y no han de tener fauor en sus riquezas, no les han de valer por Iglesia, antes se ha de executar el castigo sin que jamas sean libres de la ira del Señor. A este proposito me acuerdo auer leydo, que auiendo dado vna
20 batalla el Emperador Carlos V. en Alemania, y alcançado la victoria, quedando muchos cuerpos muertos en la campaña: de ahi à pocos dias huuo de salir à otra parte, y le aconsejauan los suyos, que no passasse por alli, porque auia mal olor de los muertos. Respondio: Al vencedor no huelen mal los vencidos. Pero à estos condenados, dize Dios, que ni assi vencidos y castigados le parecen bien, que, siempre le huelen mal à las narizes, que de todas suertes le causan asco, *Corpora eorum sicut stercora*, Sus cuerpos me son como estiercol hediondos.

Carolus V. imperator, & Hispaniæ rex, parta victoria magna, cum stragem exercitum post triduũ montem ne illac transiret propter graue olentia cadauerum. Respondit. Non quã victi victori bus male olent.

21 De las mayores crueldades que se leen, fue vna la de Diomedes, Rey de Tracia, que à sus cauallos, porque fuessen mas ferozes, les daua à comer carne humana, para enseñarles à que tragassen à bocados à sus enemigos: pero en fin los cauallos de Diomedes tenian boca: mas fuera, si los comieran sin tenerla. Pues esperad que dize Dios de si mesmo, que su espada aunque no tiene boca, se ha de embriagar de la sangre de sus enemigos: y tragarse à bocados sus carnes. Mas si es encarecimiento mio lo que voy diziendo? No porcierto, que lo fundo en palabras expressas de Dios por Dauid. En otro lugar dize: *Inebriabo sagittas meas sanguine, & gladius meus deuorabit carnes.* Bien claro lo dize: Mis saetas beueran sangre, y mi espada tragarà carne humana. Si à la del Cid llamamos Tizona, à la de Dios aueys de llamar Tragasangre, espada para los de cerca, y saetas para los de lexos: porque nadie se les pueda escapar: y todas comen carne humana sin tener boca: todas son amenaças verdaderas, para aquel dia del enojo y furor de Dios. 22

Deuthor. 32. in Cat. Moy. Inebriabo sagittas meas sanguine, & gladius meus deuorabit carnes.

Por Malachias dize, que ha de acozear en esse dia à los malos: y que lo mismo haran los Santos del cielo: *Calcabitis impios, cum fuerint cinis sub planta pedum vestrorum*, Acozeareys à los malos, y han de ser como poluo debaxo de vuestros pies, que aun de los çapatos se sacude. 23 Todos los que vienen con Dios al juyzio, los Santos y los Angeles han de apocar y abatir desta suerte à los condenados. Quiça tomaron deste lugar las religiones vna costumbre que tienen en los castigos de algun incorregible: de 24 los quales el que se tiene por mas afrentoso, es hazer al culpado postrarse à la puerta del refitorio, quando salen los otros religiosos cantando las gracias à Dios despues de comer, y que todos passen por encima: y si no le pisan, es porque se comiden à dar el passo largo, y passar sin assentar el pie sobre el castigado: pero esso es cortesia y piedad de cada vno: que la ley, para que le pisen todos, manda que se ponga alli tendido. Mas en el juyzio final dize Dios, que no se vsarà essa piedad, sino que serà la afrenta y castigo sin misericordia: que todos acocearan à los condenados: *Calcabitis impios sub planta*: Que les han de assentar el pie en lleno, sin que se

Malac. 4. Calcabitis impios cum fuerint cinis sub planta pedum vestrorum.

25 que fe duelan dellos, ni les tenga laftima. Cafi
a efte modo parece la afrenta que el Tamorlan
pretendio hazer al gran Turco, quando def-
pues de auerle vencido, le trahia en vna jaula
de hierro: y para fubir a cauallo le hazia facar,
y poner de fuerte, que le firuieffe de poyo, y po
niendole el pie fubieffe a cauallo.

Tamorlanus imperator, Turcarum deuincto, pro fcabello vtebatur, vt equũ afcenderet.

Luego fiendo tal el eftrago, y tan rigurofo
el caftigo que Dios en aquel dia ha de execu-
tar en los que el mifmo llama fus hijos, que el
mifmo criò a fus pechos, y los enriquecio con
larguifsimo patrimonio de bienes de todas
fuertes, que mucho que el Profeta le llame fu-
ror de Dios. Lo que a mi me parece mucho es,

Ifa.1. Filios enutriui, & exaltaui.

26 el furor, deuaneo y locura de los hombres, que
teniendo eftas cofas por verdad infalible, y por
Fè Catolica, que moriran por ellas, no fepan
temerlas, fiendo tales, que fi a qualquiera Gen-
til fe le reprefentafsẽ, como que pafsò en otros,
fe le efpeluzarian los cabellos, y diria, cierto
que no deuia tener juyzio quien fabiendo efto,
no fe apercibio. Pues añadid ahora, que el ri-
gor del dia del juyzio, como aqui le pintamos,
no es fino pintado muy de otra fuerte: y harto
27 mas efpantofo ferà, verlo como ello es. Sabeys
que pienfo? q̃ el Profeta quifo llamar al dia del
juyzio, dia de furor, porque defcubrira nueftro
defatino de ahora. Quiça quiça que fe llama
dia del juyzio, porque entonces eftaremos en
nueftro juyzio, y echaremos de ver, que no lo
28 eftauamos mientras viuimos. Cierto furor es,
y locura, y andar los Chriftianos fuera de fi,
creer lo que creen deftos caftigos, y viuir con
la foltura, defafuero y poco temor de Dios
con que viuen, atreuiendofe a todos los anto-
jos de fus guftos. Efte es verdaderamente fu-
ror, y defatino: y a tales furiofos caftigarles
con el rigor deuido de aquel dia poftrimero,
fepan todos, que no es propiamente furor de
Dios, fino juyzio entero fuyo, que muy a fa-
biendas caftiga a cada vno al jufto de fus de-
meritos. Dia es de juyzio, y llamarle el Profe-
ta furor, es folamente vfar de metafora, y no de
palabras propias: *Domine, ne in furore tuo ar-
guas me.*

Difcurfo III. fobre efte mifmo verfo primero. Que en el dia del juyzio entrara Dios con armas auentajadas a pelear con los mortales. Y otros penfamientos defte lugar.

1 *Neque in ira tua corripias me.*
Ni me corrijas en tu ira.
Ariftoteles dixo, que la colera es
arma del colerico, Y el Poeta.

Vir.1. Aene. Furor arma miniftrat.

Furor arma miniftrat.
La furia es arma de reclamo, luego fe le ajun-
tan otras. Hafta en la Iglefia hallaron piedras
los encolerizados, que quifieron apedrear à
Chrifto. De fu dicho infirio Ariftoteles, que
2 mas grandeza de animo es efperar al enemigo,
en campaña, que acometerle en fu puefto: por-
que el que acomete, le mueue vna encendida
colera: la qual es vn arma, que le auentaja, y
haze que fu golpe fea mas de temer: pero al
que efpera al enemigo con el efpacio y tardan-
ça, fe le enfria, la fuya, y pierde los azeros el ar-
ma que lleuaua, que (fegun Ariftoteles) lo es del
coraçon: y con folas las armas de fuera, fi à ca-
fo las trae, no queda igual al contrario.

Ioan.8. Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.

Arift. lib.3. Eth. c.9. Maioris fortitudinis argumẽtum eft hoftem expectare, quá aggredi

Segun efto, aqui Dauid pidiendo que no le
caftigue Dios con fu colera, es dezir, que no
venga armado contra el. que fiendo Dios fin
armas con tantas ventajas mas poderofo, que
vn hombre: que ferà con ellas? Parece la mif- 3
ma razon que Iob alegò, diziendo: Señor, con-
tra la hoja que el ayre lleua, quereys moftrar
vueftro brio, y feñalar lo que puede vueftro
braço? No Señor, que no tiene mas refiftencia
vn hombre delãte vueftro poder, que vna hoja
del arbol delante del viento, que en mouerla y 4
deftroçarla, no mueftra fu fuerça. En los defa-
fios bien fuele auer diferencia fobre la ygual-
dad de las armas: fiendo parejas, cada qual
quiere moftrar ventaja, ò alomenos ygualdad
de fu perfona. Pero Dios aunque nos de armas
yguales, nos queda muy fuperior: y quiça efto
quieren dezir aquellas palabras: *Ecce ego eycio
ad tegladium meum de vagina fua.* Aunque tiene
otros fentidos: pero demosle efte. Porque veas,
hombre (dize Dios) quan mal te eftara traer
pendencias conmigo, y quantas ventajas te lle-
uo con armas yguales, no digas, que va en te-
ner yo efpada mejor: fi por ventura peleo con
la Tizona, tomala, ya te doy mi efpada: *Ecce ego
eycio ad tegladium meum:* Y luego veras, que no
va en ella, fino el braço que la efgrime. Pues
que ferà fi Dios viene armado, y nofotros fin
armas? Dios con ira, y nofotros temblando de
miedo?

Iob.13. contra folium quod vento rapitur oftendis potẽtiã tuam.

Ezech.21.

Tenian por coftumbre los Romanos, que 5
ciertos miniftros de jufticia, que llamauan Lic-
tores, truxeffen las varas con que caftigauan,
atadas con muchas bueltas de cordel (de do
por ventura nacio en Efpaña traer los Alcal-
des, alguaziles, y otros miniftros de jufticia, va
ras en las manos, que otras naciones no vfan)
porque fueffe menefter efpacio para yrlas de-
fatando, quando huuieffen de executar el caf-
tigo: porque fi à cafo fueffe colera: mientras fe
defatauan, fe huuieffe amanfado, y detuuieffen
la execucion. En otras naciones fue ley, que la
fentencia dada en pie, no tuuieffe fuerça, por
la mifma

Alciat. in Emblemate de in corrupto iudice, curre fideat quia mente graues decet effe quieta.

Matth.19. Sedebitis fuper fedes duodecim iudicantes.

6 la misma sospecha que parece dada con colera. El symbolo del Senado de Tebas, insigne ciudad de la Beocia (como refiere Alciato) fue, que los juezes no tuuiessen manos, y estuuiessen sentados. Lo primero, porque no recibiessen dones: y lo segundo, porque diessen cō sossiego de dentro y de fuera las sentencias. Estan sentados (dize Alciato) porque el sossiego del cuerpo de a entender el de su animo. Quien juzga, no ha de ser alborotado. Y Christo nuestro Señor, quãdo ordenò los juezes de su Châcilleria, dixo, Sentaroseys sobre doze sillas,
7 juzgando a los de Israel. Y aun de Pilatos dize el Texto sagrado, que para dar sentencia contra Christo nuestro Señor, se sentò en el tribunal, en el lugar q̃ llaman Lithostrotos. Y todo este asiento es, porque le tengan el alma y el entendimiento del q̃ huuiere de juzgar. Aristoteles dixo: *Anima sedendo & quiescendo fit prudens*: Nuestra alma con la quietud y sossiego

(Ioan. 19. Sedit pro tribunali in loco qui dicitur Lithostrotos.)

8 acierta mejor en sus negocios. Es mas prudente el consejo que tomays reposado en vuestra cama, que otros con el tropel de los negocios del dia os parecieron buenos. Pues esse sossiego que tan es justo se guarde en vn tribunal de la tierra no se ha de guardar con los malos en el del cielo, no se les guarden fueros. Como quando vno ha hecho traycion, aunque mas hidalgo sea, no hazen caso de la executoria, y todo lo atropellan: assi contra los malos, ningun termino judicial se guarde en el dia del juyzio, con colera y indignacion les hã de sentenciar de la manera que cabe en Dios: del qual dize el Sabio: Tu Señor con entera tran-

(Arist. Anima sedendo, & quiescendo fit prudens.)

9 quilidad juzgas: *Tu Domine cum tranquillitate iudicas*: Aunque condenes es con entero sossiego tuyo: pero los efetos son tales, que no fuerã mas rigurosos, si estuuieras en estremo enojado. Y con el miedo de tal trãce pide Dauid, *Ne in furore tuo arguas me neque in ira tua corripias me*.

Assi que suplicar Dauid, q̃ no le castigue en su ira, es pedir, q̃ el castigo de sus culpas sea en la vida, quando Dios juzga con benignidad y misericordia nuestros defetos, y guarda a los mortales los fueros, no de su hidalguia, sino de su flaqueza: y no espere a sentenciar su causa el dia postrero, quando todo se atropella todo apellida justicia: y estara Dios encendido en colera, como dize nuestro verso. Quiere Dauid anticipar la paga, y no dilatarla, contra lo que
10 todos de ordinario dessean: prouecho deue de sentir en no dilatarse. Assi es: quereys lo ver? En el Apocal. pintando S. Iuan el dia del juyzio, dize, que los hõbres diran entonces a los montes, que caygan sobre ellos, y les dexen sepultados en sus entrañas, porque queden alli escondidos de la cara del que esta assentado sobre

(Apo. 6. Et ab ira agni.)

(Apo. 6. Dicent montibus, & petris, cadite super nos.)

el trono, y de la ira del Cordero: porque llego 11
el dia grande de su ira. Que temores son estos? que cosa ay que os pueda espantar mas que vn gran peñasco que se descuelgue sobre vuestras cabeças? De que tantos assombros? El se declara: *Ab ira agni*: De la saña de vn cordero. Si dixera de vn leon brauo, de vn tigre, que le han hurtado los cachorrillos, aun esso era poco para temerlo mas que el golpe de vna montaña: pero del enojo de vn cordero, que temor se puede tener, que es animal de su condicion manso? Y doy que se aya mudado naturaleza,
y plantado corage en los corderos: pero donde estan las armas para la executar, que ni cuernos, ni vñas, ni dientes tiene. Correnle los cuernos al toro mas corajudo del mundo, y vereys como los muchachos juegan con el. Esayas para dar a entender la mansedumbre de Christo en pocas palabras, dixo, que era como vn cordero. Y Christo Señor nuestro en el Euange- 12
lio, por la misma razon llamò corderos a sus Apostoles, quando les dixo: Yo os embio como corderos entre lobos: *Sicut agnos inter lupos*. Y a este proposito podemos traer vn emblema de Alciato, do refiere, que es tanta la enemistad que ay entre lobos y corderos, que aun despues de muertos dura. Y afirma, que si en vn campo de guerra se anda tocando vn atambor de piel de lobo, los otros que fueren de valdres de oueja, aunque mas los tañan no suena. Si ello es verdad, no puedo afirmarlo, que nunca vi hazer la experiencia. Pero suponiendolo, añade el vna alusion, y vnos versos harto curiosos (aunque la materia es impia, no de su parte, sino del impio de quien el la escri- 13
ue) Cuenta pues, que Ziscas (caudillo de vando de Satanas, y gran Capitan de los hereges de Alemania) mandò, que despues que muriesse, le desollassen; y de su piel hiziessen vn atambor los de su vando: y con el, tañendole, entrassen en las batallas contra los Catolicos de Bohemia. En lo qual, sin quiça, entenderlo, cõfessaua de callada, que el era lobo, y los Catolicos corderos, contra quien hazia guerra: que delante del atambor de piel de lobo se rendirian los Catolicos, o corderos, que todo es vno. Di- 14
zen assi sus versos. 15

(Esa. 53. Agnus coram tondente se. Luc. 10. Sicut agnos inter lupos.)

(Alciati Emblema.)

Cætera mutescunt, coriumque silebit ouillum,
Si confecta lupi tympana pelle sonent:
Hanc membrana ouium, si exhorrescit vt hostem,
Exanimis quamuis non ferat exanimem:
Sic cute detracta Ziscbas in tympana versus,
Bohæmos potuit vincere Pontifices.

Quiere dezir.

Es mudo el atambor de piel de oueja
Si tocan otra caxa hecha de lobo.
Tanto huye la presencia del contrario.

Que

16 Que muerta, aun el muerto se le rinde,
Assi la piel de Ziscas buelto caxa
Vencio à los Prelados de Bohemia.

Habla aqui Alciato con la propiedad que sue-
le la sagrada Escritura: en muchos lugares, pa-
ra significar, que vno se rinde y sujeta à otro
dize, que callo delante del: Por Zacarias, que-
riendo amonestar que todos teman y se auas-
sallen à su criador, vsa destas palabras: Calle
toda carne delante de la cara del Señor, y en
Español suele ser brauata dezir vno, que delan
te del, no osan chistar. Y lo mismo es dezir que
los corderos callan delante de la caxa de piel
de lobo. Y cierto si yo huuiesse de calificar esta
17 Emblema de Alciato, afirmara dos cosas que
os pareceran contrarias: que dixo bien, y no
dixo biẽ. Dixo bien, porque es delgado su pen-
samiento, y curiosamente aplicado. Y no dixo
bien: porque parece que se oluido del lugar
que auemos traydo del Apocalypsi, adonde la
ira de vn cordero haze temblar à todos los lo-
bos del mundo, que esse nombre da la sagrada
Escritura a los malos, segun lo qual, los lobos
callan delante del cordero, y viene a ser el Em-
blema al reues. Assi es por cierto: y si quereys
saber la razon, acordaos que a esse cordero, del
qual escriue san Iuan, que le vio muerto, le lla-
mo despues en su resurrecion, Leon, quando
18 dixo: Vencio al Leon del Tribu de Iuda. El
Cordero se boluio Leon? sin duda assi lo afir-
ma. Esperad que mas ay: Que mas? Que los que
solian ser lobos, se bueluen cabritos alla en el
otro emisferio del siglo aduenidero. Nunca
aueys oydo, que los carneros de lana fina de
Estremo, si los passan a Andaluzia, la truecan
en otra mas grossera: y aun el mismo sabor de
la carne se les muda que parece ser otro gana-
do? Si por cierto, esso sabido es, el clima de la
tierra lo causa. Pues sabed, que el clima del
otro siglo causa otra mudança mas estraña:
muda los corderos en Leones, y los que solian
19 ser lobos, en cabrito. Es possible tal? Si que assi
lo afirma el Euangelio, quando haziendo re-
seña del juyzio vniuersal, y señalando en que
lugar ha de estar cada esquadron, dize: Pon-
dra los cabritos a la mano yzquierda. Y quie-
nes son los cabritos? Bien se vee, que son aque-
20 llos a quien ha de dezir, que se vayan maldi-
tos al fuego del infierno. Pues estos mientras
estauan en este mundo, lobos los solia llamar
el mismo Dios, quando dixo a sus discipulos:
Yo os embio como corderos entre lobos. Es
assi, pero en la region del otro se hazen essas
metamorfoses tan estrañas, los corderos se
bueluen Leones, y los lobos, cabritos: todo se
muda.
El santo Iob (para dezir que esperaua la otra

Zach. 8. Sileat omnis caro à facie Domini.

Apoc. 5. Agnus, qui occisus est.

Apoc. 5. Vicit Leo de tribu Iuda.

Matt. 25. Hedos autem statuet à sinistris.

Luc 10. Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

Iob. 14.

vida) dixo, que esperaua su trueque. Mirad que
nombre le puso: *Expecto, donec veniat immutatio
mea.* Estas son sus palabras. Porque le llamò
trueque? Porque todo alla se muda. Lo mismo
significa el Euangelio, quando dize, que los po
bres, seran alla Reyes del cielo: y los que aca 21
lloran, tendran alla consuelo cumplido, y otras
mudanças semejantes. En efecto todo al con-
trario de lo que aca solia. Es como refectorio
de religiosos: a donde a los que a la primera
mesa estan sentados tomando su sustento, les
traen los platos otros religiosos como ellos:
pero, acabada essa mesa, los que seruian se sien-
tan, y algunos de los que comian les siruen: es
trasiego de estados: la muerte todo lo trueca.
Dessa suerte ya no me marauillo que san Iuan 22
diga, que los lobos de la tierra estaran tem-
blando de la saña de vn cordero: porque essos
lobos se hã buelto cabritos, y el cordero leon.
Y assi aunque Ziscas en la vida fue lobo, la
caxa hecha de su piel despues de muerto, poco
la temeran los corderos del rebaño de Chris-
to, que esse lobo que era, se boluio cabrito de
los que arden con la maldicion de Dios en el
infierno. Nuestro penitente Dauid (atendien-
do a estos trueques) pide aqui, que no se vea su
causa, quando Dios en el juyzio sea Leon fu- 23
rioso: sino mientras dura la vida. Quando esse
mismo Señor es Cordero manso, *Neque in ira
tua corripias me.*
El incognito, para darnos a entender la gran
deza desta ira y enojo, notò, que tres maneras
tiene Dios de castigo: vno sacramental: otro
de la justicia que vsa en la vida: y la tercera de
furor, ò de la justicia final, que vsa despues de
la muerte. Y es dezir, que de tres maneras se
castigan los pecados: la primera, quando en el
sacramento de la confession el sacerdote im-
pone la penitencia, como vengança de los ma-
les que alli se le confessaron: la segunda, quan- 24
do la justicia de Dios castiga à alguno por sus
pecados en esta vida: y la tercera, quando el
castigo la guarda para que se pague en la otra.
Aora mirad estos escalones por donde va. El
confessor manda al penitente, que le confiessa
mil pecados mortales, que reze vn Rosario. 25
Muerto va con tal condenacion: es castigo sa-
cramental. Fuera del sacramento castiga Dios
en la vida vn pecado de Dauid con muertes de
setenta mil hombres. Pareceos que es bueno
el salto? La diferencia que va desto a vn Rosa-
rio: y de mil pecados a vno. Pues mayor salto
es el que se sigue del castigo de la vida, al de
la muerte: el vno se acaba, y el otro no tiene
fin. Por esto dize san Gregorio, que en el juy-
zio final el castigo no tiene otro nombre, sino
llamarle furor: porque despues del castigo no
se sigue perdon: pero en la vida qualquiera
es blan-

Gre. sup. Ezech. In medio æterno omnis correctio furor est quia post correct. venia nõ est.

es blandura, pues ſe acaba. Quereys lo ver? Eſ-
pantaos que Dios caſtigaſſe a Dauid por vn pe
cado, con muerte de ſetenta mil hombres? Si.
Pues ſi cada vno deſſos hombres fuera el miſ-
mo Dauid, que pudiera morir tãtas vezes, mas
26 rigor fuera. Claro eſtà q̃ ſe ſiente mas la muer-
te propia, que la agena. Imaginad con eſto, que
ſolo vn inſtante que eſte vno en el infierno, es
vna muerte rabioſiſsima: eſteſe alli ſetenta mil
inſtantes, ha padecido ſetẽta mil vezes la muer
te: y al cabo deſſas muertes buelua a contar de
nueuo otras ſetenta mil, como al principio: y
deſpues que haga eſto miſmo muchos millares
de vezes, y eſtè padeciendo aquellos crueliſsi-
mos tormentos muchos cuentos de años, haga
cuenta que no ha hecho nada: porque tanto le
falta por paſſar, como al principio: en fin no ha
de tener fin eſſe caſtigo. Es poſsible Señor del
cielo? Cabe eſſo en vn coraçon furioſo, que en
27 tantos millares de años, que vos os eſteys en
vueſtra gloria, y los condenados en aquellos
tormentos, y no os enternezcays: y ſiquiera de
piedad les leuanteys el deſtierro, o les aliuieys
los tormentos? Si es poſsible, dezis? Es Fè Ca-
tolica que han de eſtar los malos abraſandoſe
en vn horno de açufre para ſiempre jamas, ſin
que aya diminucion ni pauſa en ſus tormentos.
Furor llamò por eſta razon Dauid à tal caſti-
go. Y ſi el rigor os eſpanta eſpanteos aora vue
ſtro furor, y vueſtro deſatino: que ſabiẽdo eſto
tã cierto, que morireys por la verdad dello, vi
uays tan deſcuydados, o por mejor dezir, tan
deſmandados, que no os acordeys de vueſtro
peligro: y trateys de apercebiros para el tiem
28 po de tales aprietos. No eſtrañeys en Dios, de-
xaros entonces oluidados para ſiempre en los
tormentos: mas eſtrañad en vos el oluido de
aora, de lo que deſpues ha de ſer. Deprended
de Dauid, que con tantas anſias pide, que no
ſe guarde para aquel dia ſu caſtigo: que aqui
en la vida ſe paguen ſus culpas. Y eſto dize nue
ſtro verſo: *Domine ne in furore tuo arguas me: neque
in ira tua corripias me.*

1 *Diſcurſo IIII. Sobre eſte miſmo ver
ſo primero. Del termino y modo
de hablar con que Dauid comiẽ-
ça eſte Pſalmo.*

*DOMINE, ne in furore tuo arguas
me:*
Tambien ſe me ofrece conſide-
rar en eſte Pſalmo la entrada tan ſin
prologos. Comiença Dauid como alborotado,
dando bozes: Señor, no me arguyas en tu fu-
ror. Cierto mas parece que el es el que mueſ-
tra furor por eſcaparſe del furor que dize: pues 2
tanto fuego mete, ſin dezirnos, que ſiente, o
de que ſe quexa, de que ſe alborota, quien le
haze mal, en que aprietos ſe vee. Y con empe-
çar aſsi tan arrebatado, declara mejor el ſen-
timiento de dentro, el eſpanto y temor en que
eſtà, que ſi primero refiriera la ocaſion, y en-
trara con prologos y razonamientos. Porque
los males grandes de preſto informan, todo
lo eſcriuen por abreuiaturas. No es penſamiẽ-
to mio, primero lo fue de Seneca: *Parue curæ*
loquuntur, Dize el; *Ingentes ſtupent*. Los cuy-
dados chicos ſon parleros: los grandes, mu-
dos, de aſſombrados no aciertan a hablar. En-
trareys en vn Hoſpital a viſitar los enfermos,
encontrareys con vn tercianario. Como eſtays 3
hermano Començara, y eſtarà ſeys horas dan-
do os cuenta, como le vino el frio, y lo rezio
que temblaua, y a el crecimiento de la calentu-
ra, alli pierde pie, que ſe eſtà todo congoxan-
do en ſolo referir los aprietos de la ſed, aque-
lla agua que deſſeaua: y no dexarà tilde de ſu
mal que no os eſtè peſando, comentara ſobre
cada qual dos pliegos de papel. Y eſtando en
eſto, acontece oyr de otra vn ay quebrado,
que parece, que os quiebra a vos tambien las
entrañas: y ſi ſoys cuerdo, direys entre vos: 4
Yo alomenos jurare, que mas malo eſtà aquel.
En que lo viſtes, que no os ha dicho palabra?
Y eſtotro vna hora ha que eſtà informando.
No importa, que ſin hablar, dixo mas aquel
ay, que quanto eſtotro ha hablado. Quien oye
la confeſsion de algunos penitentes de nueſ-
tros tiempos, haziendo a cada pecado vna
gran arenga, vn peſame padre, y digo à Dios
mi culpa: vn yo pecador mucho errado, que 5
peque en comer, en beuer, en reyr: vnas cuen
tas tan por menudo, que podrian ganar las
orejas y penſamiento del confeſſor, y hazerle
creer, que lleua gran arrepentimiento de ſus
males, quien los cauſa tan por extenſo: pero
ſi es cuerdo, y en medio deſſa tan larga rela-
cion pone los ojos en eſte, *Domine, ne in fu
rore tuo arguas me*, de Dauid, ſin otra infor-
macion dira Iurare yo, que mas ſe duele aquel.
En que lo veys? ſi el miſmo aun la cauſa de ſu
mal no refiere? No es meneſter; que mas dixo
ſin dezirla, en el modo de hablar ſe echa de ver
el ſentimiento quando ay dolor dentro: lue-
go ſe vee, que el alma es la que ſe quexa, y la 6
que habla: y quando no, ſolamente habla la len
gua.

Ariſtoteles dixo, que las palabras ſon ſeñas
por do ſe entienden los hombres: pero porque
la boca es falſaria, y a vezes vſa con doblez de-
ſtas ſeñas, dando à entender lo que en el alma

Seneca Parue curæ loquuntur; ingentes ſtupent.

no ay,

no ay, proueyo naturaleza otra lengua de secreto,con que se entienden entre si las almas, de suerte q̃ muchas vezes,aunque de fuera está la boca con muchas palabras , diziendo algo, el alma del mismo que habla está de secreto haziendo del ojo que no le crean:entiédense por cifra las almas:tienen entre si contra señas. De lo qual parece que se admiraua Iob quãdo entre otras grandezas y marauillas del Criador, pregunta.Quien puso en las entrañas del hombre sabiduria?

7 Conuiene a saber,con que nuestro pecho sepa entender lo que esta en el ageno,sin que se lo digan, que a puro saber adeuine la verdad contra el testimonio de la boca q̃ habla. Y en el mismo sentido se puede tambien ponderar otro lugar de nuestro Profeta, dóde zahiere y denuesta a vnos,porque hablauan cõ los labios: *Locuti sunt labiis.* Pues como ay otros que hablen sin ellos? No por cierto:pero vsa alli Dauid de vn lenguaje ordinario en nuestro Romance Español:quando alguno dize lo que piensa hazer,o lo q̃ no le sale del coraçon, dezimos que habla de gorja : tomando la metafora de los paxaros,que quando cantan estaran vna hora entera gorgeando con la garganta y pico: alli se comiençan y acaban todas sus

8 melodias,sin que salgan mas de adẽtro: assi ay hombres que hablan de papo,hablan con solos los labios sin que salgan de mas hondo sus razones. Luego otra manera ay de hablar differente? Si ay por cierto,que otros hablan con el alma.

Iob 38. quis posuit in visceribus hominis sapiẽtiã vel quis dedit gallo intelligẽtiã.

9 Los musicos dizen,que vnos cantores tienẽ boz de pecho,y otros boz de cabeça : en el tazonar ay otra musica, y dize vn adagio, *Alia nascuntur exanimo, alia ex gutture dicta:* Vnos dichos nacẽ del alma,otros de la garganta:y destos dos el q̃ merece credito, y nos mueue mas,es el lẽguage del alma. Siquereys echar lo de ver,acordaos de quando pleyteauan dos mugeres por vn hijo delante de Salomon,pretendiendo cada qual,que era suyo: y mandó q̃ pues no se podia aueriguar de cuyo fuesse , se partiesse. Respõdio la vna:Señor no lo partays, antes se le dad a essotra entero, que yo desisto de mi derecho. Dize Salomon, Desele todo a

10 la q̃ no le quiere partir , ella es su madre. Pues como,Señor,quando dezia q̃ lo era,no la creystes, y aora la creeys aun lo que no dize? En que va esso? El texto lo significo,diziendo:*Commota sunt quippe viscera eius:* Que se le mouierõ las entrañas. Notad la palabra q̃ vso: no dixo q̃ se le enternecieron,o que le rebentauã de pena las entrañas:sino que se le mouieron. Imagino yo este termino de hablar, como si oys vna campanada,y leuantays los ojos a la torre de las campanas, y veys que vna se esta meneando y haziendo zumbido, direys : Aquella cãpana fue la que sonò, que la veo mouer. Assi mouieronse las entrañas a esta muger: luego de allá se salieron las razones que dixo,y no de solos los labios,a ella se crea, que en lenguage

Prouerbium latinæ linguæ:alia nascuntur, & animo alia de gutture dicta.

3. Reg. 3.

11 del alma no cabe falsedad,y se le ha de dar entero credito aũ a lo que no dize, puesto que la boca diga otra cosa.

Esto mismo me parece q̃ quiere dezir aquel lugar de san Pablo: *Qui loquitur quasi sermones Dei*. El que habla,hable como palabras de Dios. No dixo que fuessen de Dios: sino,como de Dios,que se eche de ver,que nacen del espiritu de Dios. Muchos hablan de Dios, pero no

12 como de Dios? Que por lo primero se puede con la lengua sola:lo segundo no , sino con el afecto y sentimiento , que es lenguage del alma:y tan poco vsado en nuestros tiempos,q̃ recelo se nos ha oluidado del todo:tan poco son los que le aciertan a hablar sin dezir gazafatones: y por sin duda tengo , que por esta ra-

13 zon, quando Dios embio al mundo el Espiritu Santo, vino en lenguas de fuego:porque renouando el mundo,quiso tambien renouar las lenguas de los suyos , para que predicando su dotrina,hablassen como herbor del alma , y no con solos los labios frios: que no solamente hablassen palabras de Dios: sino tambien como de Dios, encendidas y de gran sentimiento.

1. Petri. 4.

Quien viera a nuestro penitente Dauid en este Psalmo,antes de auer dicho cosa, rebentar como dando bozes: Señor, no me arguyas en tu furor:bien vera que es lenguage del alma, y

14 ella es la que habla,y no solo sus labios. Y quando de fuera no vemos de que tiene miedo,o de donde nacen essos borbollones de espanto que va arrojando,entonces se descubre lo que su alma siente de dentro,y que ella es la que se quexa: y como siempre es mas verdadero su lenguage, que el de la boca, se vee mas a la clara su sentimiento,que si con mil preambulos nos lo contara. Y esto se ha de notar mucho en todos los Psalmos de la penitencia: en los quales mas dize Dauid con los afectos del alma que va mostrando,que con las palabras que pronũcia, tanto que no ha faltado interprete a quien

15 parecio , que este impetu con que comiença Dauid su oracion, o Psalmo , fue, porque se le aparecio, entonces el Señor con el espada desembaynada y lleno desaña. Pero en rigor no es menester dezir esto. Lo primero , porque no consta autenticamente:y lo segundo,porque si el otro Poeta para pintar la fuerça de vna aficion pudo dezir.

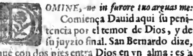
Absens absentem,loquiturque, auditque, videtque.

Virg. Ab. sensq. &c.

Que estando dos ausentes, el vno hablaua con el otro

el otro, de la misma suerte que si con los ojos se vieran, y con las orejas oyeran las respuestas de sus razones: con mas razon podremos
16 Sueto. in Augusto. Appello a Cesare irato ad Cesarem placatum. atribuyr lo mismo al assombro y pauor de Dauid y dezir, que considerando consigo mismo el rigor del tribunal soberano y los demeritos de sus culpas, se sobresalta y tiembla de miedo, como si lo viera presente, y ya se tratara su causa para dar la sentencia: y alli atemorizado y espauorido, apelo de Cesar airado (como dixo el otro (para el mismo Cesar quando estè sin enojo. Señor no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira: *Domine, ne in furore tuo arguas me.* Luego en nuestras penitencias quā-
Ioel 2. do nos arrepentimos y confessamos, sino sentimos tales afectos, recelemos si a caso es penitencia de boca, y no de coraçon, *Scindite corda vestra*, dixo el Profeta, alli se ha de ver el
17 sentimiento en el coraçon, no en los aspauientos y lenguajes de fuera, ni en los rodeos de vuestra eloquencia, que las lamentaciones se tidas, en semicorcheas se cantan. En vn punto se significa lo que esta en el alma: las que no son tales, puedense cantar en compas largo, y hablar en ellas con gran sorna: pero el pecho que esta rebentando, al primer abrir de boca descubre mucho: *Domine, ne in furore tuo.*

Discurso V. Sobre este mismo verso primero. En que manera el temor de Dios es principio de nuestra justificacion.



1 Bernar. sermo. de iudicio. DOMINE, ne in furore tuo arguas me: Comiença Dauid aqui su penitencia por el temor de Dios, y de su juyzio final. San Bernardo dize, que con dos pies entra Dios en vn alma: es a saber, el temor y el amor. El temor es el pie yzquierdo, y aunque le entre en vuestro coraçon, aura entrado vn pie: pero no ha entrado Dios. Ya puso vno en question, si por meter vn solo pie dentro de la porteria de vn monesteria de monjas, incurria la descomunion puesta contra los que entrauan alla: y segun esto bien le condenariamos por liuiano, pero no
2 por descomulgado. Lo que dezimos es, que si Dios ha entrado el pie yzquierdo en vuestra alma, dando os a sentir miedos y espantos de su juyzio, entonces va entrando en ella, y tras esse pie vendra el derecho, que es el amor: y posseereys a todo Dios. El temor sirue de ablādar nuestro coraçon, y hazerle caer en la cuenta de su mal camino, para que pueda en sujeto blando estampar su diuino amor. En otro Psalmo dize, que la justicia y el juyzio aparejan la
Psal. 88. Iustitia & iudicium preparatio sedis tue. silla al Señor. Por el juyzio entiende la cuenta en que vn pecador entra consigo, tomandose la a si mismo de sus malos passos: y por la justicia, el rigor de la diuina. Y dize, que estas
3 dos traen delante la silla a dōde se siente Dios: *Preparatio sedis tuæ.* Vos embiays vuestro lacayo, antes del sermon, que os ponga la silla en que os aueys de assentar en la Iglesia: por estar puesta no se sigue que estays alli: pero es señal, que ya venis. Pues esto haze el temor: adereça el assiento, para que Dios venga: es comēçar con buenas esperanças.
4
Y puesto que es tan grande el temor que Dauid muestra, queda corto: y es poco todo lo que teme, para lo que deue temer: tanto, que san Ambrosio, exortando nos a penitencia, di-
Ambr. li. 2. de pæni. Adiuuo vos fratres in conspectu Dei timori vestro adiungere timorē meū. ze assi: Delante de Dios enojado, hermanos, ayuntemos el temor que yo tengo, con el que todos teneys, que solo el de cada vno, el que puede caber en vn pecho, aunque mas lleno este de espantos, no puede ser ygual a la causa que ay de temor: y assi de muchos temores hagamos vno, ajuntemos el temor de todos, porque sea mas proporcionado a las razones que ay para temer. Las quales oymos, y leemos cada dia, y las creemos y tenemos por ciertas de Fè; y siēdo tan graue el peligro,
5 y tan rigurosas las amenazas, marauilla es como no nos assombramos, como no nos hazen tēblar. En vn sermon de la fiesta delos Innocentes, dize san Agustin mi padre (pintando co-
Aug. in sermone sancto rū innocētiū. mater abscōdebat ipse se infantulus, prodebat, quia nec dū formidare didicerat. mo los sayones de Herodes buscauan los niños para matar los) que sus madres los escondian en sotanos, en zaquiçamies, en poços, y dentro de las arcas: y el chiquito, mientras su madre se està deteniendo en porfias con el carnicero, negando el hijo, acudia de donde le tenian escondido con vn llamar, mama, y con hazer pucheros, de que se vehia solo, y con ellos se descubria a si mesmo. Esto hazian
6 los innocentes (dize mi padre san Agustin.) porque aun no auian deprēdido a temer: *Quia nec dum formidare didicerant.* Es menester estudiar para saber temer aun a las cosas de la tierra. Quando niños ninguno de nosotros lo sabia, con la edad y experiencia lo auemos deprendido.
Y dando de aqui vn passo a las cosas de nuestra alma, yo hallo, que quando la Yglesia presume que estan los fieles mas adelante en las cosas de su salud, alla despues de la Quaresma y comunion de la Pascua, que los tiene a todos por reconciliados con Dios, y bueltos a su amistad: el mas noble titulo que nos da
7 es, llamarnos niños en la vida espiritual: y por esto comiença la missa del dia de la octaua de Pascua con estas palabras: Assi como niños

recien nacidos apetecen la leche, como niños de teta, que es menester que vays mamando y alimentándoos à los pechos de Dios de la leche de su doctrina. Veys quan a boca llena nos llama niños? señal que siente que no sabemos temer. Oyd al mismo proposito vnas admirables palabras de mi padre san Agustin, en que tambien nos llama niños tratando del sacramento
8 santo de la Eucharistia, dize assi: *Oportuit vt mensa illa Angelorum lactesceret, & sic ad homines perueniret:* Conuino que aquella mesa de los Angeles se alechasse, se hiziesse leche: y assi se communicasse a los hombres. Escuras parecen en Latin y en Romance: pero declarandose, lo dexaran de ser. Quiso dezir, que el manjar que come el ama que cria, y la leche que da al niño, toda es vna misma cosa, saluo que es guisado de diferente manera: la ama come la co-
9 mida maziza, pan y carne: y esso mismo da despues desleydo al niño, hecho ya leche porque sea manjar proporcionado a la ternura del niño. Lo que haze naturaleza, es, tener en el estomago del ama vna hornazilla particular, a donde encamina parte del mismo manjar mazizo que el ama comio: y la buelue segunda vez a guisar, coziendole de nueuo hasta venirle a hazer pisto blanco, que por otro nom-
10 bre se llama leche: el qual por arcaduzes secretos le encamina a los pechos de donde el niño sustenta. Demanera, que en sustancia la leche no es otra cosa, sino el pan y manjar que el ama comio, pero disfrazado en otra figura proporcionada al estomago del niño. Assi dize san Agustin: Aquella mesa celestial se buelue de leche en la Eucharistia: porque el manjar que en el cielo comen los Angeles, el mismo Dios, del se apacientan, gozandole en su grandeza y Magestad de ser infinito claramente visto. Esta es la mesa de los Angeles: pero assi como para los niños es desproporcionado el manjar mazizo que come su ama, y es menester, que natura-
11 leza le guise de otra suerte, acomodada a sus pocas fuerças: assi en el sacramento del altar el mismo manjar se da à los hombres, que a los Angeles en el cielo: en entrambas partes es Dios el pasto: pero en la gloria es sustento mazizo. Dios visto a las claras, no es comida proporcionada para los hombres, mientras estan en la vida, que son niños para las cosas de Dios: conuino que esse manjar se alechasse, se guisasse de otra suerte proporcionada à nuestra pequeñez: y esta fue la inuencion de ponerse Dios debaxo de accidentes de pan: dar-
12 nos la comida de los Angeles guisada a nuestro modo, de diferente manera que a ellos: *Oportuit, vt mensa illa Angelorum lactesceret, & sic ad homines perueniret.* Viene con esto la admiracion de la Yglesia nuestra madre, quando

Ecclesia in die octauo Resurrectionis Domini, Quasi modo geniti infantes lac concupiscite.

Aug. in ho. de Euchar. Idem. 7. cibus cui capiendo inualidus erá infantiæ nostræ lactesceret.

Glos. in festo corporis Christi.

en la glossa del santo Sacramento dize: *Ecce panis Angelorum, factus cibus viatorum.* Mirad el pan de los Angeles, hecho manjar de los hombres: que se alecho, mudo figura à manera de leche, para que lo pudiessen comer.

Esto se ha dicho de passo por declarar las palabras de mi padre san Agustin. Pero lo que 13
haze a nuestro proposito en ellas, es, que se vea como la Yglesia y los santos Doctores llaman a los hombres niños de pecho para las cosas sobrenaturales: y por serlos, no saben temer los males de la otra vida, que la Fe nos enseña: y seranos a todos de tanto prouecho el deprenderlo, quanto a los innocentes les huuiera sido saber temer los de la tierra, para saluar la vida corporal. Esto pretendio Dauid enseñarnos: y el mismo Señor a quien auemos de temer, nos amonesta a ello en muchos lugares, por lo mucho que nos importa. Por vn 14
Profeta dize: Espada, espada aguzada y azicalada porque resplandezca. Ponese Dios a aguzar su espada: sera, Señor, para hazer algun grande estrago, y matar mil millares de gentes? Que no dize esso: sino, *Resplendeat:* para que resplandezca, para que os den en los ojos sus rayos, y os hagan temer y deteneros, sin que passen adelante vuestros malos passos: *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis; & fortitudo gentium dissipata est:* Con el resplandor de sus armas hazen vnos hombres temblar a otros, y ahuyentan la fortaleza de las gentes: y tu no temblaras del resplandor de las armas de Dios, que tiene el braço mas fuerte para jugarlas? Aora lo que pretende es, espantarte: pero aduierte, que es con espada desnuda, que otro dia podria dar el golpe; puesto que mientras dura la vida, solo amenaza. Esto nos enseña la Yglesia en el Domingo postrero del año Ecclesiastico, vno an-
tes del Aduiento, començando la missa con es- 15
tas palabras. Yo pienso pensamientos de paz, y no de aflicion, dize el Señor. Y el Euangelio del mismo dia trata del juyzio, y de la venida
del Antechristo. Pues Señor, essos pensamien- 16
tos de guerra parecen: no son sino de paz; *Ego cogito cogitationes pacis.* Hazer estruendo con las armas, no es de quien quiere matar, sino espantar: hazer alarde del juyzio ante mano, es dessear, que entreys vos en juyzio, y sepays temer y guardaros. Marauillosa cosa es à este proposito lo que cuenta Plutarco, y lo trae Pierio en sus hieroglificas, que en Roma, andandose cier tos muchachos burlando con vn manso Elefante, vsando mal de su paciécia, le començaró a punçar có vnos palos agudos, *Iratus ille:* dize el autor, *vnum ex illis arripuit in sublime iaculaturus.* Arrebato el elefante a vno có la trompa,

Ezech. 21. Gladius, gladius exacutus est, & limatus, &c. exacutus est, vt splédeat limatus est. 2. Malach. 4.

Eccl. in vltima Dominica anni ecclesiastici.

Pierius in hierogly. fol. 20. Elephas, puerorum aculeis lacessitus vnú ex illis arripuit in aerem discepturus excitatio deinde cæterorum pauore, & illa lita sanum deposuit.

como

como para arrojarlo por los ayres leuantaron
17 los otros muchachos los gritos hasta el cielo
con el miedo y espanto, dando ya por muerto
al compañero, y asi mismos por no seguros: el
Elefante viendo tantos llantos (como quien
no pretendia mas de espantarlos) baxò poco a
poco su trompa, y boluio a ponerle en el suelo
sin lesion alguna, contentandose con auerles
castigado con solo el miedo para que adelante
18 no se desmandassen. Lo mismo pretende Dios
quando nos trae a la memoria el rigor de su
juyzio, y quando dize, que ha de embiar seña-
les antes, para que le sepamos temer.

En el Consistorio de Paris, que los Franceses llaman Parlamento, tienen retratado sobre la puerta el tribunal con los juezes sentados: y mas alto, sobre sus cabeças vna mano, que sale de vna resplandeciente nube, y en ella vna espada colgada con la punta abaxo: y vna letra
19 que dize.

L'espee du souerain iuge
Set di sus cil que altrui iuge.

Quiere dezir.

La espada del soberano Iuez
Debaxo està quien de otros es juez.

Sentencia es que viene a nuestro proposito:
Psalm 81. Deus stetit in Synagoga Deorum diiudicat. Tullius Tusc. 5. memi nit. aora la ayan deprendido de aquel lugar de
Dauid. El Dios del cielo esta sentado en medio
de los dioses de la tierra, juzgando a los que
dan las sentencias: a ora del cuento de Diony-
sio el Tyrano, de quien refiere Ciceron, que
oyendo que vno le embidiaua su estado, vien-
dole tan seruido, tan regalado, le combido a
20 comer, y mando, que le pusiessen vna sobetuia
mesa, adereçada con el aparato y adereço
mejor de palacio, mil diferencias de manjares
regaladissimos, vna silla de marfil y oro con
labores excelentes: pero sobre ella colgando
vna espada desembaynada, la punta hazia aba-
xo, sustentada de solo vn cabello, que colgasse
sobre la cabeça del negro combidado. Entrò,
y vio tàta riqueza: alegrose, tuuose por el mas
dichoso y fauorecido hombre del mundo, sen-
tose, començo a comer: y a caso alçò la cabeça,
21 vio la espada colgada sobre si, de vn hilo tan
delgado: helosele el alma de miedo, començo
a tragar saliua, y no pudo mas prouar bocado:
todo luego le començo a saber a rejalgar: ya
no vehia el oro ni la plata, los ojos enclauados
en la espada colgada, que antes de enclauarle
la cabeça, le tenia enclauada el alma. Si le die-
ran a escoger, de buena gana lo dexara todo
por verse fuera de tal peligro. Echando de ver
Dionysio su turbacion, le dixo: Tal es mi em-
bidiada buena dicha. Entre essa prosperidad
que vees, veo yo de contino los filos dessa es-
pada sobre mi garganta: quien tiene enemi-
gos, y està en desgracia de su Republica, tal
vida passa. Espàtays os de que este se turbasse?
No por cierto: antes el no congoxarse en tal
peligro, fuera de algun insensato. Que pensays 22
que queremos dezir, sino que lo son todos los
que estan en desgracia de Dios, y saben, que
esta sobre sus cabeças la espada de la justicia
diuina, colgada de solo vn pelo (que no es mas
la vida:) y tan quebradizo, que el sol, y el se-
reno, y mil achaques le rompen: si pueden ale-
grarse en sus alegrias, y viuir contentos, en sus
contentos. Marauilla es por cierto, que el mie-
do no les quite el bocado de la boca, y les ha-
ga ser amargos todos sus deleytes, y andar
como gente assombrada. Por cierto, otra cosa
no es proceder de hombres cuerdos, sino de 23
gente loca, y sin entendimièto. Y assi en abrien
do Dios los ojos a Dauid para que viesse el
peligro en que le auia traydo su pecado, en-
tra en este Psalmo con vn principio tan de
hombre assombrado, que de espanto da gri-
tos: Señor no me arguyas en tu furor, ni me
castigues en tu ira. Deprended mortales de
este santo penitente, a tener vuestros daños:
que el que no teme, no se guarda, y el que no
se guarda lo paga.

VERSO SEGVNDO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Ten misericordia de mi, Señor, porque estoy enfermo: sana me porque estan conturbados mis huessos.

PARECERES Ay diferen- 1
tes entre los Doctores, si esta en-
fermedad de que se quexa aqui
Dauid, era de sola el alma, por
los pecados echos, que son sus dolencias: o si
en la verdad, estaua juntamente malo de en-
fermedad corporal. Esto segundo siente Gene- Genebrardi & Iansenij, expositio hic.
brardo y Iansenio: y se puede fundar, en que
en este verso se dize, que estan turbados sus
huessos; y en el que se sigue, que tambiè lo està 2
C 3 su alma:

su alma: por do parece, que de dos dolencias
se quexa, de la corporal en la aficion de los
huessos: y de la espiritual, en la turbacion del
alma.

Grego. hic, per ossa virtutes intelligantur, quibus animi sustentatur: sicut enim in ossibus fortitudo corporis, ita in virtutibus fortitudo mentis.

Pero S. Gregorio no entiende aqui por los
huessos mal corporal; antes dize, que se han de
tomar metaforicamente por las fuerças del
alma: y que se entienden las virtudes: porque
assi como las columnas que fortalecen nues-
tros cuerpos, son los huessos: assi las fuerças en
que se sustenta el alma, son las virtudes, Quie-
re dezir, que esta palabra, huessos, no se ha de
tomar materialmente, por estos que estan cer-
cados de carne y neruios en el cuerpo; sino
que es vna semejança, para significar el poco
3 aliento para la virtud, que despues de auer
pecado siente en si, los pocos brios, el poco es-
fuerço que halla en su alma, para aspirar a las
cosas de Dios. De suerte, que la turbacion del
alma, y la de los huessos no diga dos males, si-
no vno mas encarecido, que no solo se han en-
flaquezido las tapias del edificio espiritual,
sino tambien las rafas de ladrillo, los estribos,
lo que seruia de fortaleza al alma, significado
por los huessos, tambien hizieron sentimiento.
4 Cerca estara de caerse tal maquina, bien puede
apellidar reparo: y assi lo haze Dauid, aña-
diendo luego: *Sana me Domine quoniam con-
turbata sunt ossa mea*: Sana me Señor, porque
estan conturbados mis huessos.

De entrambas maneras sin inconueniente
alguno, se puede entender este verso: ora se
quexe de sola la enfermedad del alma, ora
juntamente tuuiesse alguna dolencia corpo-
ral: la qual tambien suele hazer entrar vn
5 hombre dentro de si: y que vea mas a la cla-
ra, y le duelan mas viuamente los males de
su alma. Y digo esto, admitiendo ambos sen-
tidos, porque sin violencia cabe el vno y el
otro en las palabras del Texto: porque los
nombres de la enfermedad del alma, se suelen
attribuyr a las del cuerpo: y al contrario, como
lo vemos, quando de algun enfermo dezimos
en nuestro Romance, que esta malo: y sabido,
es, que en rigor la palabra malo, se deriua de
malicia, que es enfermedad de alma, y con
todo se aplica a la del cuerpo: ora sea por al-
guna semejança de mal a mal, ora que el vso
6 de hablar aya echo que corra essa moneda por
buena.

Pero en rigor mas me inclino a que Dauid
a la sazon estaua realmente enfermo de mal
corporal: el qual le despertaua mas a la peni-
tencia, y le hazia recelar, que fuesse aquella en-
fermedad la aposentadora de su muerte, te-
miendo que estaua cerca el dia de tomarle
euenta de sus hechos, y de arguyrle el furor
7 de Dios. Fundolo, lo vno, en que las palabras
alborotadas con que comiença: Señor no me
arguyas en tu furor: parecen de hombre que
echa de ver, que le van a executar, y el aprieto,
y la misma congoxa le haze rebentar en tales
palabras. Fundo lo segundo, en que vn po-
co adelante en el verso quinto, dize: A Señor,
que los muertos no se acuerdan de vos, y los
que estan en la sepultura, no cantan loores a
vuestro nombre. Como si dixera: Y mientras

Inferius verso 5. Quoniã non est in morte, qui memor sit tui.

yo viuiere lo hare: Por do parece que se vee 8
apretado de temores de la muerte, pues que
alli le duele. Dizen los Legistas, que *Excusa-
tio non petita generat suspitionem*: El que an-
te mano se escusa renedle por sospechoso en el
caso, que si vos no le acusays, su alma le està
acusando dentro: y a essa acusacion secreta res-
ponde, quando da la escusa que no se le pide.
Assi aqui Dauid da razones a Dios, con que
prueua que no es conueniente dar la muerte al
que le ofendio: pues sin duda, esse deue de ser
vno de los articulos, que siente se van fulminã-
do con el: echa de ver que se trata de su muer-
te, o lo sospecha por la enfermedad en que se
vè: acusa la muerte, y dize sus faltas, señal que
se recela de ella.

Axioma iuris consultorũ. Excusatio nõ petita generat suspitionem.

La trauazon deste verso con el passado, es
que en el primero pidio a Dios que no le juz- 9
gasse en el dia de su furor, y en este da la pri-
mera razon que ay para alcançarlo: que es
conocer el mismo su miseria. Y es a propo-
sito, porque propriamente la miseria es vn
vestido para cubrir la desnudez del miserable,
y en ninguna manera puede venir a la medi-
da del que no se tiene por tal. Sintiolo al pa-
recer san Geronymo en este lugar, cuyas pa-
labras son: Ya encontro con la misericordia
de Dios, el que se conoce por miserable: por-
que vna de sus misericordias es darle ojos con
que conozca y reconozca su mal: y assi quien
le echa de ver, y le confiessa, ya hallo essa mi-
sericordia.

Hieron. hic misericordiã Dei inuenit qui se miserum cõfitetur.

Este sentido viene con la manera de pun-
tuacion ordinaria en esta forma, *Miserere mei,* 10
Domine, quoniam infirmus sum: Apiadate de
mi, Señor, porque estoy enferma: aqui los dos
Puntos, y luego: Sana me Señor, porque sien-
to turbados todos mis huessos: aqui el punto
entero. Pero de otra manera se puede dispun-
tuar, y hara diferente sentido, es a saber: que
tras las primeras palabras deste verso, se pon-
ga el punto entero: *Miserere mei Domine*. De
suerte que esta clausula se eslauone con el ver-
so passado, diziendo, No me arguyas, Señor,
en el furor de tu juyzio final, antes te apiada de
mi. *Neq; in ira tua corripias me: imò potius mi-
serere mei.* Y luego a parte diga lo q̃ se sigue. 11
Quoniã infirmus sum sana me Domine, porq̃
estoy enfermo, me sana Señor. De manera, q̃ no
quería

quetra deair, apiadate de mi, que estoy enfermo: sino por que lo estoy, saname Señor: que eres medico de alma y cuerpo.

Añade, Si para ello tengo de informar de mi mal, digo que es tal, que *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*: que se me desencasan y descōponen quantos huessos tengo en el cuerpo, y el alma se me turba por extremo: ha passado tan adelante mi enfermedad, que me ha cogido los huessos, y desmayado el alma: esta es la informacion que doy, aora a vos toca sanarme, que soys el me-
12 dico: *quoniam infirmus sum sana me Domine.* Ya no pido solamente lo que en el verso passado, que no juzgueys mis culpas en el tribunal de vuestra colera. Adelante passo: añado otro. Itē mas, que las deys remedio, que las saneys: porque aunque no las castigueys, si toda via se me quedassen en casa, mayor mal era esse, que el mismo castigo de vuestro furor.

Aduiertase tambien aqui, que toda esta turbacion de huessos y alma, que refiere (segun lo que diximos en el verso passado) es, encarecer el grande temor y espanto en que le auia puesto la representacion de aquel tribunal riguroso del dia del juyzio: para el qual receláua, que ya le emplaçaua su presente enfermedad. Y puesto que en propriedad de la lengua
13 Latina, estas palabras, *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*, conturbados estan mis huessos, y mi alma turbada grā demente, sin añadir de que se turba, o porque causa, no signifiquen mas tener miedo, que tener cansancio, o alguna otra congoxa interior: con todo me parece, que aqui en rigor quiere
14 dezir el gran miedo que siente: y que es modo de hablar de la lengua Hebrea, semejante no al Latino, mas al Español: en el qual para significar nuestro miedo, solemos dezir, que nos estan rehilando los huessos, y temblando las carnes: el rehilar de huessos, es lo que aqui dize: *Conturbata sunt ossa mea:* Y en el lenguaje Latino no ay frasi, q̄ por las mismas palabras correspondа a esta sentencia. Y el interprete de nuestra Vulgata, por trasladarlas en el rigor de las Hebreas, puso estas que le responden en Latin, *Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Y para mi tengo, que aunque ordinariamente las palabras (como dixo Aristoteles) significan segun el antojo del que primero las dixo, sin otra razon: pero las frasis o maneras de hablar que ay particulares en algunas lenguas, no carecen de razon y fundamento. Alomenos la de que aqui tratamos, y de que vsa nuestro Profeta (para encarecer su temor, diziendo, que se turbaron sus huessos) le
15 tiene en vna Filosofia, que de callada apunto

Arist. Voces significāt ad placitum. Phrases seu modi dicendi cuilibet idiomati peculiares non significāt à casu, sed à consilio.

Virgilio en aquellos versos.

gelidusque per ima cucurrit.
Ossa tremor.
El helado miedo discurrio por lo
mas intimo de sus huessos.

Virg. 2. Aene. Gelidusque per ima cucurrit ossa tremor.

Notad el modo de dezir de que vsa, que es semejantissimo al de Dauid en nuestro verso: o por mejor dezir, en la sustancia de la senten-
cia, y en la significacion, el mismo: *Conturbata sunt ossa mea*: dize lo propio que *Gelidus per ima cucurrit ossa tremor.* Entrambos quieren dar a entender vn espanto y temor grande: y lo dizen por los efectos que causa, por el temblor y turbacion que el miedo engendra en los huessos: y entrambos se fundan en muy verdadera Filosofia. 16

Y porque mas claro se eche de ver, se han de presuponer tres cosas ciertas. La primera, que el temor es grandemente frio, o por mejor 17
dezir, le causa en nosotros: porque en los sobresaltos y ocasiones de miedo, la sangre acude al coraçon a fauorecerle, y dexa desamparados los otros miembros: y por esto se nos muda entonces la color, y quedamos frios. La segunda, que el frio causa naturalmente 18
temblor, segun la experiencia nos lo muestra en los quartanarios, mientras el accidente les dura. Y la tercera, que si quereys aueriguar, qual es la causa porque tiembla el que tiene frio: hallareys, que es porque el sentimiento principal del frio es en las cañas que estan dentro de los huessos: y en consequencia desto afirman algunos, que los ansarones y anades nunca sienten frio, y de tan buena gana patean en el agua elada en inuierno, como en la templada de verano: y que la causa es, porque no tienen tuetanos dentro de sus huessos, como otros animales. Y por esto el Poeta, no dixo, que el frio del que tuuo miedo, le corrio por las carnes, o por los huessos; sino por lo intimo dellos, esto es, por sus cañas y tuetanos. Y si el frio haze temblar, bien se sigue, que temblaran en su manera, y se turbaron los huessos: quando el elado miedo discurre por 19
dentro dellos. Luego con gran propiedad y alteza de dotrina Dauid aqui, (representando el espanto y assombro que tenia de la seueridad del diuino juyzio) dize, que se conturbaron y temblaron sus huessos, y su alma grandemente: *Quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.*

Ioan. de S. Geminiano in summ. scribit, anseres frigoris esse expertes, quia medula ossium carent.

Segun lo dicho, el sentido de nuestro verso sera, dezir a Dios: Señor, la seueridad de vuestra ira, y furor, de la qual hable en el verso passado justissimamente merecia yo por 20
mis culpas en el tribunal de vuestra justicia:

pero otro teneys, que es de miſericordia, y en eſſe pido ǭ ſe trate mi cauſa en la primera palabra deſte ſegundo verſo, ǭ dize: Tened piedad de mi, Señor. *Miſerere mei Domine.* Y añade: Y porque ſe, ǭ en el no ſe admiren ſuplicas, ſino de los que pleytean por pobres, y que es audiencia de miſerables perſonas ſolamente, y de los que no ſe afrentan de manifeſtar ſus cuytas: yo os dare cuenta de las mias, y comien-
21 ço diziendo: Señor, gran mal padezco, que flaco y afligido me ſiento ! *Infirmus ſum.* Y aqui ſe me ofrece otro reſquicio por do pediros, otra puerta por do entrar, que ſoys medico de cuerpo y alma, y mi mal es enfermedad del alma: entre otros eſſe es el renombre del pecado: vos medico, y yo enfermo: *Sana me Domine*: ſaname Señor: mas pido haora, que pedia de antes: en lo de atras ſolo ſuplicaua, que
22 con el rigor de vueſtra furia no caſtigaſſedes mis males: pero ya haora pido, que me deys de vueſtros bienes: que me deys la ſalud, que eſtá en vueſtras manos, *Sana me Domine*, y ſi para la cura quereys informacion del mal, ſabed que es tal, que de congoxa me eſtan temblando las carnes, y rehilando los hueſſos, y deſmayandoſe el alma: *Quoniam conturbata ſunt oſſa mea*, eſte me parece el rigor de la letra en eſte verſo.

Diſcurſo II. Sobre el miſmo verſo ſegundo: Que la penitencia haze de la ponçoña triaca, y de las culpas remedio dellas.

Miſerere mei Domine, quoniam infirmus ſum, &c.

Dauid en eſte verſo, y en todo el Pſalmo pretende mouer la mi-
1 ſericordia de Dios, a que ſe apiade del, y aſſi parece, que las razones que trae, todas auian de yr tirando à eſte blanco, y ſiendo la de nueſtro verſo, encarecer a Dios ſu enfermedad, ſi por ella entiende la del alma (como auemos dicho, que ſon las culpas, y defetos propios) podra parecer a muchos, que no andaua acertado: porque quien leyere eſſas Philipicas de
2 Tulio (do pretende que ſe caſtigue, y vſe de juſticia contra el que la dio nombre) vera como va encareciendo las culpas del reo: y vn arador que tome entre manos, lo va ſubiendo de punto, haſta hazer que parezca vn Elefante. Vn deſcuydo que el otro hizo en ſu gouierno, le va acuſando, le encarece de fuerte, que a pocas tretas le viene a llamar monſtruo
3 de mortales, y peſtilencia de la Republica. Pues eſſo porque lo haze? Porque pretende que le condenen, y para prouocar la juſticia no halla medio mas a propoſito, que encarecer los males del reo. Dauid aqui anda al reues, preſentaſe delante de Dios, y ſiendo la primera palabra que ſaca de la boca, pedir que la juſticia no entre en ſu caſa: Señor, no me arguyas en tu furor: para alcançarlo, comiença a encarecer ſus culpas y pecados, la dolencia de
ſu alma. Pues Dauid, eſſe medio que vos tomays, parece que es ocaſionado para que la juſticia os eche luego mano, y comenceys a experimentar ſus rigores: que ella de nada trata ſino de caſtigar los males que vos dezis que teneys. 4

Otra coſa hallo yo ſemejante a eſta, en el capitulo ſexto del Geneſis, y de entrambas ſera la miſma razon. Alli eſta eſcrito, que viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres en la tierra: y que todo el cuydado en ſu coraçon era inclinado al mal de contino, peſole de auer criado el hombre, y dixo que le auia de deſtruyr con el diluuio: eſto parece que va ſegun las reglas de juſticia, que aunque lo que Dios crio ſalio de ſus manos tan hermoſo, que ſe lleuo tras ſi los ojos, y el coraçon de ſu
autor, y le parecio muy bien, pero aſcolas el borron del pecado, que es tan aborrecible en ſus ojos, que por no verle en los hombres, los quiere deſtruyr a todos: como quien quema la cama de brocado, porque tiene pe- 5
ſtilencia. A lo que ſe ſigue voy. Vereys, que deſpues en el capitulo ocho del miſmo Geneſis dixo Dios eſtas palabras: No echare otra vez mi maldicion a la tierra, por reſpeto del hombre: porque ya ſe que el cuydado de ſu coraçon, y ſus penſamientos ſon inclinados al mal deſde ſu mocedad: Ora ſus Noe, buen coraçon, que yo os doy la palabra que no aura otro diluuio: y la razon que a eſſo me mueue, es, que los hombres ſon mal inclinados, de malos penſamientos, y malos deſſeos deſde ſu mocedad. Pues Señor eſta miſma razon (ſi os acordays) poco atras la diſtes, para deſtruyrlos cō el diluuio, dixiſtes, que no queriays que viuieſſen los hombres, porque eran inclinados 6
al mal, y por eſſo les auiades de deſtruyr, y 7
aſsi lo heziſtes: y haora days la miſma razon, para que no aya otra vez diluuio, y para no deſtruyrlos? Si, la miſma. Ya ſabeys porque? La cauſa es, que nueſtros pecados tienen dos caras; con la vna eſtan conuidando, y en cierta manera haziendo fuerça a la juſticia diuina, a que ſe execute contra ellos: y con la otra eſtan apellidando ſu miſericordia, y mouiendo las entrañas de Dios, mas que otra ninguna coſa, a que ſe compadezca dellos: la miſma culpa con vna mano llama el peſquiſidor contra
ſi, y la

Geneſ. 5. Et cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum omni tempore, &c. delebo (inquit) hominē quem creaui.

Gene. 8. Nequaquā maledicam terræ propter hominē: ſenſus enim & cogitatio humani cordis in malū prona ſunt ab adoleſcentia ſua non igitur vltra percutiam omnē animam ſicut feci.

8 ſu,y la otra ſe la pone en los pechos, y le detie-
ne. La razon es,porque dos coſas tiene vn peca
do:la vna,ſer agrauio de Dios,a quien ofende:
la otra , ſer dolencia y llaga del alma de aquel
que le cometio. Y por la parte que es injuria
del criador , es la coſa mas fea y mas aborreci-
ble que ay en la tierra ni en el infierno : y que
mas eſta indignando y encendiendo la ira de
Dios,y llamando ſu juſticia : pero por la parte
que es llaga , y daño de aquel que le cometio,
aſsi como no puede auer coſa que mas le dañe,
ni que de mas bienes le priue, ni que mas deſ-
dichas le acarree,y mas miſerable le haga : aſsi
9 no puede auer coſa que mas clame por la miſe-
ricordia de Dios , porque el mayor mal cauſa
mas laſtima y mayor compaſsion en pechos mi
ſericordioſos:y el miſmo nombre lo dize, que
miſericors en Latin ſe compone de miſeria, y co
raçon,y quiere dezir , el que la miſeria agena
la paſſa a ſu coraçon que cauſe en ſu pecho el
miſmo ſentimiento,que a donde realmẽte eſta:
luego quanto es mayor la miſericordia y mal
de vno,tanto mas compaſsion cauſara en el pe
cho del miſericordioſiſsimo Dios.

Dauid Pſal. 24. propter nomen tuũ propitiabe-ris peccato meo multũ eſt enim.

Y porque veays que eſte penſamiento es del
miſmo Dauid,y no ſutilezas que le leuantamos
lo moſtro el bien en otro lugar, diziendo : Por
tu nombre Señor te apiadaras de mi pecado,
porque es muy grande. Mirad la razon que da,
10 que por ſer grande ſu pecado , ſe lo ha de per-
donar Dios:otro dixera al reues que por gran-
de,no ſeria tan facil el perdon. Alomenos aca à
los Reyes quando ſe pide el perdon de alguna
muerte,lo que mas ſe procura, es diſminuyr la
culpa:que fue caſo fortuyto,que la parte perdo
na:que no huuo traycion:que no fue agreſſor,
ſino acometido. Apocar y deshazer la culpa,es
el camino para alcançar mas facilmente el per
don:pero aqui Dauid lo dixo al reues : Por tu
nombre, Señor ternas piedad de mi pecado,
porque es grande:y pienſo yo,que por eſta pa
labra *nomen* entiende aqui la fama , el credito,
que todo eſto ſignifica nõbre. Y aſsi como vn
11 Medico quando ſana algun enfermo de vna
grauiſsima enfermedad, de que eſtaua deſahu-
ciado ya de los que le curauan , entonces gana
nombre y credito : el mucho mal del enfermo
haze que quede mucha fama del que ſupo re-
mediarlo:y aſsi dize Dauid : Mi pecado es tan
graue mal,que otras manos en el me pudieran
deſahuciar:mas Señor,en la cura de mayor mal
ſera mayor la fama que reſultara de que ſoys
miſericordioſo Saluador : y por tanto por eſte
12 nombre y credito vueſtro tendreys miſericor-
dia,y dareys perdon a mi pecado,por ſer gran
de. Luego bien cabe , dar Dios por razon para
deſtruyr el mundo, las malas inclinaciones que
auia en los hombres , y traer el miſmo deſpues
por razon de no embiar mas diluuios que aſſo-
laſſen la tierra,y tambien nueſtro profeta Da-
uid puede encarecer ſu enfermedad de alma,
que ſon ſus pecados , para alcançar con mas fa-
cilidad el perdon dellas.

Sacaſe de aqui , que ſer auiſado en las coſas
eſpirituales,como ſe vſa ſerlo en todo lo de te-
jas abaxo,podriamos de la ponçoña hazer tria 13
ca contra la miſma ponçoña, y de la grauedad
de nueſtros pecados fundar razon , para que ſe
nos perdonen mas facilmente,porque es gran-
de ſu mal:todo va en que los repreſentemos a
Dios,no por la parte que a el le ofenden , ſino
por la parte que nos laſtiman : por eſta quanto
mas cõgojados y penados nos viere,tanto mas
preſto nos librara. No podemos poner me-
jor ſeñuelo,para acariciar la miſericordia , que
deſcubrir el aprieto en que nos tienen pueſtos
las dolencias,y males de nueſtra alma, que ſon
los pecados,como aqui lo haze Dauid: *Quoniam infirmus ſum , ſana me Domine.*

Diſcurſo III. Sobre eſte miſmo verſo ſegundo. Que nueſtra flaqueza (aunque no del todo nos quita la culpa) la diſminuye, y haze mas facil el perdon.

MIſerere mei Domine, quoniam infirmus
ſum,&c. Quoniam conturbata ſunt oſ- 1
ſa mea.

Apiadàte de mi,Señor , porque eſtoy enfermo , y eſtan turbados mis hueſſos.

De mas de la declaracion,que por mas pro-
pia dimos a eſtas palabras,ſe le puede dar otra:
notando,que la palabra *infirmus* en Latin quie
re dezir,poco firme y flaco, y que Dauid alega
la flaqueza de la naturaleza humana,como oca
ſion para concederſele mas facilmente perdon
de ſu cayda.

Ni haze contra eſto , antes ayuda mucho,
añadir luego , que tiemblan ſus hueſſos : que ſi
las rafas de ladrillo eſtan firmes , menos la ta-
pia de tierra. Ariſtoteles da por razon, que los 2
leones ſean de grande fuerça , tener los braços
y piernas fornidas,y grueſſas de hueſſo : y que
los gamos las tienen delgadas y largas , por-
que ſon ligeros,pero no fuertes: en los hueſſos
y neruios eſta la fuerça. Es conforme a eſto lo
que eſcriue Iuſtino,que Iulio Ceſar triunfando
en Roma , entro en vn carro que tirauan qua-
tro Elefantes : Aureliano en otro que tirauan
cieruos : y Marco Antonio en otro de Leones.
Porque el primero quiſo moſtrar que auia al-

Cor cerui crura ob lõga & debilia leones vero breuia & robuſta habeant.



cançado vitoria por su prudencia, significada por el Elesanre (del qual algunos sieten que es el mas auisado de los animales que no hablan)
4 el tercero, que por valētia y fuerças: en las qua les excede el Leon; pero el segundo, que por di ligencia y presteza, qual la tienen los gamos, y los cieruos. Dauid aqui alega su poca firmeza, y flaqueza de los huessos. Si por esta via alcança vitoria deste pleyto, ganando perdon de Dios, el que mas le quadra destos carros, es el de gamos o cieruos: no por ligeros sino por fla cos de huesso. *Quoniam conturbata sunt ossa mea.* Su flaqueza representa a Dios, para mouerle a piedad y misericordia.

Y es vna alegacion, que en su tribunal no de-
5 xa de ser de algun efecto para el perdon de los pecados. Traen los Fariseos vna muger delāre de Christo, acusandola de adulterio, y el ponese con el dedo a escriuir en la tierra fue dezirles, que del papel en que escriuia, barruntassen qual era la sentencia que daua. Si veys algo escrito en pergamino, luego direys que es algun Breue de Roma; y si impresso en vn papel rosco y negro, por las espaldas adiuinareys que es Bula de la Cruzada de las de España: por el pa
6 pel se conoce lo que contiene: luego si escriue Dios la sentencia de vna pecadora en la tierra, de tal papel qne podreys juzgar, sino que se acordo que era de tierra, casa de tapia, que cō facilidad se desmorona? En otro lugar lo dixo mas claro el mismo Dauid, Acordose el Señor qne somos poluo, fue como apūtar, que destos poluos con la menor agua: con la menor ocasion se hazen los lodos, en que resbalamos y caemos.

Ioan. 8. Digito scribebat in terra.

Psalm. 102. Recordatus est, quoniā Puluis sumus.

Y assi quando la Iglesia al principio de la Quaresma nos pone la tierra y ceniza en la fren te: pensays que es solamente para traernos a la memoria que lo somos? Para solo esso no era menester ponerla en la cara, sino en parte dōde la vieramos: para mas es que como entōces se
7 trata de aplacar a Dios ofendido con nuestras culpas, pretende la Iglesia representarle los ma teriales de que somos hechos: y ponernosla en la frente, es ponerla a Dios en los ojos: que quā do nos mire enojado de nnestros pecados, lo primero, que vea sea la ceniza: Y como a vos os dizen que os acordeys que lo soys, paraque no os engriays; tambien a Dios, que se acuerde que lo soys: para no estrañar tanto nuestras fla-
8 quezas. De suerte que la ceniza sirue de escudo para defendernos de la ira de Dios: mirad si es fuerte escudo de poluos. Nunca aueys oydo, que en algunas republicas esta prohibido, que nadie trayga rodela de corcho? Porque pensays que es? Porque no le hagan daño al que la trae? No por cierto: sino porque el no lo haga al con qniē riñiere. Y esso como? Que mas fuer te es vn escudo azerado, y se permite? Es verdad, y el de corcho no: del qual ya sabeys quan blando es, pero con essa blandura quando el otro da la cuchillada, entrasse la espada en el corcho, y queda presa, sin poderse tornar a sacar: y detenida podria recibir daño el que dio el primer golpe: pues lo mismo digo yo deste 9
escudo de ceniza, que admite castigo: pero cō tassa, queda la espada de Dios, detenida para no acudir con segundo golpe.

Y assi leemos del santo Iob, qne con vna reja de barro estaua limpiando la podre de sus llagas. Sanaualas con ella? No por cierto, pero algo se ayudaua: alomenos para quitar la podre, y para que no oliessen tā mal. Que fuera de los hombres en sus culpas? Que hedionda podre tu uieran las llagas d nuestra alma, sino los reme diara algo el barro? El acetar Dios en parte de descargo el flaco material de que somos labrados. Y para dezir esto sin hablar, quādo a Christo le presentaron la adultera que la sentēciasse, llego con el dedo a la tierra: parece que fue como lo que vsan los buenos abogados en los 10
processos y peticiones de sus partes: algunas vezes ponen ala margen vn ojo, o vn dedo apū tando al renglon: es dezir, que reparen, que alli esta la importancia del descargo del reo: assi Christo Señor nuestro, en parte de descargo de esta muger, ya quiça arrepētida de su pecado, apunta con el dedo a la tierra, alli esta el descar go que tiene en su acusacion.

Iob 2. Qui testa saniem radebat.

Ioan. 8. Digito scribebat in terra.

Si qnisieremos a este proposito interpretar aquella autoridad que dize: En mis manos te escriui: sera dezir Dios, qne tiene cierto libro en la eternidad de su prouidencia, y a la margen estan vnas manos con el dedo, apuntando y señalando a los qne el quiere dar la mano eficazmēte, y coronarlos en la gloria. Y assi de- 11
zir, que le escriuio en sus manos fue que le escri uio en el renglon a do apunta la mano de la margen, lo qual es la merced incomparable de la predestinacion eterna. Y para prueua, que ser de baxo, y quebradizo metal, disminuye en parte nuestras culpas, quiso Christo Señor nue stro no solo apuntar, sino tambiē hazer ciertos letrones en la tierra, sin que el Euangelio decla re, que contenian, ni era necessario mas, que sa- 12
berse que eran letras escritas por la mano de Dios: y la razon, es, porque quando os viene vna carta con porte, para saber si os engañan, no reparays tanto en la cantidad que reza, quā ro si la letra es devna misma mano, y a no serlo, dezis, No ay porte hermano, que es postiço, no es de la letra del sobrescrito. Aora a nuestro proposito, si os acordays, que el dedo de Dios escriuio las tablas de su Ley, vereys quan a pelo viene, qne el mismo dedo, quādo se trata de vsar de piedad con la que quebrāto la Ley, 13
escri-

escriua en la tierra: y que sea toda vna letra,
la de la Ley, y de la disculpa del quebranta-
miento della, por ser de tierra quien la quebrã
to: y assi no es menester saber que rezan las le-
tras: basta ver que el mismo dedo que escriuio
la Ley, escriue agora apuntãdo a la tierra, acep
tando lo que apunta en parte de descargo de
esta afligida, y acusada por otros, que no peca-
uan tanto de flaqueza, quanto de malicia.

Y esto se ha dicho, no por fauorecer los des-
conciertos de los atreuidos contra los Manda-
14 mientos de Dios, sino por consolar a los flacos
Daniel. 5. In eadem hora apparuerũt digiti quasi manus hominis scribẽtis contra candelabrum in superficie parietis aulæ regiæ.
de buenos desseos. Porque aunque por ser vos
de barro, no pinteys vuestra culpa por tan grã
de, como la de los demonios que no son de tier
ra: pero es tal, que basta a hazeros compañero
suyo en los infiernos: y porque lo veays acor-
dados que la misma mano de Dios que escriuio
en la tierra la disculpa de vna flaqueza, escriuio
otra vez en vna pared sentencia de condena-
cion contra el Rey Baltasar. No siempre ab-
15 suelue: tambien condena al que de su mansedũ-
bre toma alas para mas le ofender: y assi el que
dixo, Pared blanca papel de necios, no dixo biẽ
que escriuio Dios en ella: mas acertara diziẽ-
do, Pared blanca, coronica del dueño de la po-
sada, do escriuen pocos bienes, y muchos ma-
les suyos. *Contra candelabrum* escriuia la mano
que aparecio. Al mismo dueño de la casa entiẽ-
do yo que llamo candelero y lumbrera della, y
contra el se escriue en su pared. Las paredes en
carbonadas dizen algunas verdades, y de ordi-
nario del dueño de casa. En viendo Baltasar,
que escriuia en la suya, luego se turba: *Et cogita-
tiones eius conturbabant eum:* que me maten sino
es de mi lo que se escriue, pues es en la pared
de mi casa, en mi coronica.

Finalmente yo hallo, que la mano de Dios
16 tres vezes escriuio. Vna, quando dio la Ley al
pueblo. Otra, quando a la adultera (que la que
branto viniendo arrepentida de su yerro) le es-
criuio la sentencia en la tierra (como diziendo
Daniel. 5. Cogitationes eius cõturbãt eum.
que se le perdonaua su falta) por ser de tierra
flaca y quebradiza. Y la tercera vez, escriuio en
la pared de Baltasar. Y si fue con carbon, yo no
17 lo se, la santa Escritura no lo declara: pero sien-
do la pared blanca, cosa cierta es que la tinta se
ria negra. Vengamos a leer las letras, y vereys
Dan. 5.
como contienen muerte del dueño de la posa-
da y priuacion de todos sus bienes, *Diuisum est
regnum tuum, & datum est Persis, & medis.* Con-
tra quien estando cargado de pecados, anda
en banqueres y alegrias, firma la mano de Dios
sentencia de rigor, que se execute: y la misma
mano adonde ay dolor de los males hechos,
escriue apuntando a la tierra acordandose del
material de que es hecho: y de su flaqueza, pa-
ra perdonarle: Luego bien anda Dauid aqui,
alegando su flaqueza: Señor soy enfermo, y
estan turbados mis huessos, para por esta via 18
de flaco alcançar facilmente el perdon de sus
caydas.

Discurso IIII. sobre este mismo verso segũdo, del cuydado, que nos deue poner el pensamiento de la muerte.



*Q*VONIAM *infirmus sum, sana me Domine,* 1
quoniam conturbata sunt ossa mea: en-
Plato de tẽperantia eos dẽ solitos fuisse sacerdotes, esse & medicos refert.
tendiendo este verso, no solamente
de los males del alma, sino tambien
de la enfermedad q̃ le apretaua (se-
gun sienten los que arriba auemos apuntado)
quadra pedir a Dios que le sane, que es medico
de todos los males. Entre los Griegos dize
Platon, que vnos mismos solian ser Sacerdotes
y medicos: a vna auian de curar alma y cuer-
po: assi lo fue Zomozilde y Zoroastro. Y por-
que el nõbre de Sacerdotes, parece que dize
vna gente justa y santa, vinieron los Griegos a
llamar a todos los varones virtuosos *Theralsutæ*,
que quiere dezir curadores del alma y cuerpo:
y como agora a solo el Papa llamamos Pa-
dre santo: assi entonces a todos los Sacerdotes
llamauã padres justos: y porq̃ los mismos eran
tambien medicos, del cuerpo, vinierõ con el tiẽ
po estendiẽdo las palabras a llamar a todos los
varones justos y exẽplares, curadores de alma
y cuerpo *Theralsutæ*, segun lo notò Filon en el
Philõ in tractatu de vita contẽplat. tosti Theralsutæ nũcupãtur, idest, animi & corporis curatores, & refert Pierius hierog li. 44. fo. 172.
tratado de la vida contẽplatiua. Y quiça de ahi
quedo entre nosotros llamarse Curas los Sacer
dotes, q̃ tienen a su cargo el gouierno de los
parrochianos. Por cierto, si todo lo dicho lo hu-
uieramos hecho aposta, para la correspondẽcia
de nuestro verso: no se yo que mas a pelo pu-
diera venir. El mayor mal de Dauid, de q̃ mas
se lamenta aqui, son sus pecados, enfermedad
del alma: y por otra parte esta tendido en vna
cama de dolencia corporal: y para remedio de 3
entrãbos males, si de proposito huuieramos de
hazer vn nõbre para apellidar a Dios, no se yo
qual mas lo fuera, q̃ este que antemano dieron
los Griegos a sus Sacerdotes Theralsutæ, cura-
dores de alma y cuerpo. Y si quisieremos apu-
rar, q̃ conueniencia tiene el ser medico con el
sacerdocio: para mi tengo, q̃ por ser los Sacer-
dotes mas de la casa de Dios, q̃ las otras gẽtes:
entendieron auia de auer en ellos el remedio
de todos los males del alma y cuerpo: luego cõ 4
mas perfeccion conuendra al mismo Dios, cu-
yos son los Sacerdotes: al qual apellida aqui
Dauid, *Sana me Domine, quoniam infirmus sum, &
anima mea turbata est valde.*

A Dios ofendido llama que le valga, y mien
tras no lo alcança, con razon le tiemblan los
huessos

huessos. Mala cuenta: y la muerte a la puerta, tranee e s temeroso: porque la enfermedad corporal no es otra cosa, sino vna citacion que de
5 parte de Dios nos emplaça, que parezcamos delante de su tribunal, a dar razon de la vida, y quien no la tuuiere buena, con justa causa se hallara turbado y embaraçado. Biẽ es verdad, que alguna vez Dios desiste de la demanda, y ordena que no se prosiga la execucion: pero si acaso desta no fuere, no aueys escapado: no es mas de dilatar la paga para otro plazo, quando se pagara con los reditos, sino emendamos nuestros tuertos. Dize san Ambrosio, paganse cambios, y recambios de la dilacion, quando la execucion se suspende: al cabo nos han de pe-
6 dir tambien los reditos: y assi dize bien el santo *Contemptus mundi*: Si es temeroso el morir, quiça sera mas peligroso el viuir largos dias. Quantas vezes acontecera madrugar el dueño de vna huerta a coger la fruta antes q̃ madure solo porque vè que si lo dilata, la han de apedrear los muchachos, y aun desgajar los arboles para cogerla: y se le ha de malograr: assi
7 a vezes fuera mas sano, no sanar de la enfermedad, y que Dios nos cogera en agraz, si el sanar ha de ser para mas daño, y para enfermar de nueuo en el alma, y añadir deudas a deudas. Quien se siente cõ ellas graues no es mucho se alborote, quãdo vè el alguazil en su casa q̃ viene a hazer execucion, como Dauid aqui, que le tiemblan los huessos, y se turba su alma.

Ambro. sup. Psal. 37. iniquitatis pœna, vbi fœnoris accessione differtur.

Ioan. Gersõ de sequela Christi. Si es temeroso el morir, quiça sera mas peligroso viuir largos dias.

En los Trenos dize Ieremias vna razõ, que viene harto a proposito, *Iugũ iniquitatũ mearũ in manu eius: cõuolutæ sunt & impositæ collo meo.* Parece q̃ a lo viuo va pintando vn Alguazil, que sale a hazer execuciones, y saca en las manos vn manojo de obligaciones, en vir-
8 tud de las quales executa: esto llama *Iugũ iniquitatũ*, manojo de desigualdades, manojo de quien deue a quien, y habla con la misma propiedad que los Theologos y Iuristas, quando nos representan la justicia con vna balança, ygualando pesas, y dando a cada vno su cabal: *Tribuens cuilibet, quod suum est.* luego donde ay deudas, ay desigualdades: y a essa cuenta *Iugũ iniquitatũ* sera manojo de desigualdades, de deudas y obligaciones: y añade, que todo el manojo es de deudas suyas, por cada vna de sus maldades, tiene vna obligacion de pagar. Mu-
9 chas culpas, muchas obligaciones quiere dezir vn legajo de pecados mios tiene en su mano, y al partir de la vida me las echa al cuello: *Impositæ collo meo.* Quien se ha hallado en algũ refitorio de los Capuchinos de S. Francisco al tiẽpo q̃ comen? Veria a vezes al otro santito porq̃ se le quebro vn plato, por descuydo, o por ser de barro, que es fuerça quebrarse, le manden que haga de los pedaços vna sarta, y se la eche al cuello, y entre assi con ella a la verguenç delante de todos en refitorio. Parece que este dicho de Ieremias es algo semejante; pues que al cuello del malo manda Dios echar la sarta de sus maldades, al arrancar del alma: y que parezca en la otra vida con este Tuson a la ver- 10
guença a vista de todos los que estan assentados en el combite del Cielo Que afrenta sera, ver que lleues alli por encomienda, colgando del pecho la torpeza, que tu para cometerla esperaste la escuridad de la noche, afrentandote que la supiessen los ojos mortales. Entõces se pondra tienda publica de cosas que tu te auergonçauas las entendiesse de ti vn solo confessor. Con este te engalanaran, para que en tres a los ojos de Dios, y de sus santos, al salir de la vida: *Iugum iniquitatum mearum in manu eius conuolutæ sunt, & impositæ collo meo.* Y por estas y otras cosas tiene mas razon de congoxarse y turbarse el alma, que deue a la ju- 11
sticia del Cielo, quando aprieta la enfermedad, que por otras desgracias y acontecimientos de la vida. Con tal sentimiento dize aqui Dauid: Estoy enfermo, y estan turbados mis huessos y mi alma.

Threnõ. 1.

Iustitia est statera, cui quæ æquopõdere tribuẽs, quod suũ est.

A vn Filosofo estando preso, entro vn ministro de justicia a dezirle que se aparejasse para morir, que le auian condenado los Magistrados de su Republica: Respondio: *Et illos natura*, a mi me condenan ellos, a ellos los ha condenado naturaleza, que es sentencia mas infalible: bien pueden tambien apercebirse, que yo les notifico essotra sentencia mas cierta. La en- 12
fermedad es la que trae este recaudo de parte de la naturaleza, y nos auisa que estamos condenados a muerte que nos apercibamos, y deste auiso se nos sigue la turbacion de alma y cuerpo que entonces se siente.

Socrates, vt refert Laertius audiens Athenẽses adduxerunte morti, respondit & illos natura.

Presto sera contigo este negocio dize el deuoto Contemptus mundi, hablando de la muerte, Si escapares de vna enfermedad, no serã largos los plaços de vida que se añaden, que toda ella es breue y corta, quanto y mas sus añadiduras, que son como braça de cordel, que los pescadores de Ballenas despues que la han enclauado el harpon, la van alargando, porque se vaya desangrando y perdiendo los brios; es dar soga poco a poco para tirar della quando venga mas rendida. Y porque veays que no vamos lexos del pẽsamiento de Dauid, acordaos 13
que en otro lugar, hablando casi con las mismas palabras deste Psalmo, dixo, *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi*, a su enfermedad llamò saetas, ò harpon enclauado de la mano de Dios, porque es vn pecador en el mundo particularmente de los poderosos, de los Monarcas, de los grandes del, vna Ballena braua en la mar, no es testimonio: Ezechiel los llama

Ioã. Gerson de sequela Christi.

Psalm.3. pæni. vers. 2.

Ezech. 32. Leoni gentium assimilatus es tu & Draconi qui est in mari, & vẽtilabas cornu in fluminibus &c. superfaciem agri abijciã te. Theodo. super illud. Psalm. 103. Draco, quẽ formasti: Draco idest magnumCete.

ma assi: hablando del Rey de Egypto, dize que
es como el dragon de la mar que arroja espa
dañadas de agua, que Dios le ha de sacar a
la playa con sus redes, para que le coman las
aues, del Cielo. Y san Theodoreto sobre aque-
llas palabras *Draco iste quẽ formasti*: para de-
clarar, que Dragon es el de que habla Eze-
chiel, que anda en las aguas: dize *Draco idest,
magnum Cete*, a la Ballena llama Dragon de la
mar, que Dios ha de sacar fuera del agua don-
de viue. Porq̃ si toda la mar fuesse pequeña, cla
ro esta que la soga que le fuessen dando auia
de ser menor, assi las largas que Dios da des-
pues de enclauados con el harpon de la enfer-
medad de que pudiera luego tirar. Y va dan-
do soga, porque se vayan perdiendo los or-
gullos de la mocedad: es alargar el cordel de
la vida, mas como toda es breue, claro queda
15 que sus largas no pueden ser largas: luego bien
se puede dezir, presto sera contigo este nego-
cio.

Paul. 1. ad Thesal. 4. vt quieti sitis, & vestrum negotiũ agatis.

Y llamole negocio porque sola esta hora, y
el cuydado della merece nombre de nego-
cio que no nos dexe ocio, y desocupacion, pa-
ra entender, ni acordarnos de otra cosa, que
nos quite el sueño y la gana de comer, y haga
que nos parezcan impertinencias las codicias
del mundo, sus regalos desabridos, y sus lo-
çanias, liuiandades. De san Pablo se deprendio
16 este nombre, que amonestando a los Thessa-
lonicenses sobre este punto les dize: Ruego os
hermanos que hagays vuestro negocio. Verda
deramente este solo cuydado nos deuria traer
ocupado el pensamiento, y a ningun otro de-
briamos tener por cosa de importancia, para
llamarle negocio: y de quien assi no lo siente,
podemos con entera verdad juzgar lo que de
vn hombre, tras el qual viniessen corriendo
sus enemigos con la espada desembaynada pa
17 ra matarle: y porque delante se pararon o-
tros a darle musica, hazer danças y represen-
taciones, se embelesasse tanto en lo que vee,
que no hiziesse caso de las espadas que vienen
en los alcances, porque no las vè, y aunque
otros se lo auisassen, no quisiesse boluer la ca-
beça a mirarlas. Tal eres tu, quien quiera que
lee estos renglones, o sin leerlos sabes estas ra-
zones, y no te apercibes, ni miras lo q̃ te cum-
ple: siendo cierto, que desde el punto que na-
ciste, te viene corriendo la muerte, como caça
que ha de coger: y en efeto no has de escapar
18 de sus manos: y porque te baylan delante los
halagos mundanos, no te acuerdas de lo que
viene a las espaldas, embelesado con el deley-
te presente, con la honra, con las comidas, con
la conuersacion, con las pretensiones, con las
priuanças (por no dezir con los robos) con las
vengançaś, con los juegos, con las deshonesti-
dades, y con mil maldades: de las quales ha-
zes negocios, y no de la hora de tu muerte, q̃
verdaderamente lo es: la qual sola te debria
traer ocupado y atemorizado, como aqui a
Dauid, que viendose malo, y la muerte en los 19
alcances, da vozes a Dios: *Miserere mei Domine
quoniam infirmus sum, sana me Domine quoniam
conturbata sunt ossa mea.* Plazo Señor, que veo
mis deudas, y me executa la muerte: dilacion,
para que pague aqui, y no en la carcel del in-
fierno.

VERSO TERCERO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Et anima mea turbata est valde, sed tu Domine, vsque quo.

Mi alma esta harto turbada mas tu Señor, hasta quando.

PROSIGVE Dauid en este ver-
so, el exagerar la congoxa de su 1
estado miserable, para mouer mas
la misericordia de Dios. Ha dicho
en el passado, ser tanta la flaqueza à que lle-
gò su enfermedad, que en los huessos la sien-
te: pero porque ay algunos que en los males
traen aliento para esforçarse, y pueden hazer
(como dizen) de las tripas coraçon: añade
que no passa assi en su caso, antes le faltan las
fuerças del cuerpo, y mucho mas los brios 2
del alma: *Anima mea turbata est valde*: los
huessos estan turbados, y el alma mas que tur-
bada: el mas añadio: *Turbata est valde*, ya no
espera remedio sino de sola la mano de Dios:
por esso dixo luego. *Sed tu Domine vsque quo?*
mas tu Señor hasta quando: como si dixera: A
tal estremo de males he llegado, que ya es ho-
ra que acuda el socorro de tu parte, pues de la
mia no ay que esperar, agotadas las fuerças de
cuerpo y alma.

El afecto que aqui descubre, es vna repre-
sentacion verdadera de las angustias en que se 3
vee

vee vn pecador por ſu pecado: que a do quiera
que mire, todo lo vee negro, adonde quiera
que ſe buelua todo le falta: nadie le puede va-
ler, ſino es el miſmo Dios aquien ofendio: co-
mo la garça que acoſſada de los halcones que
vee a todos lados, tiene por bien de venirſe a
meter debaxo los pies de los miſmos caçado-
res, qe quien huya.

Y notad, que el que haſta agora como
4 eſclauo no ſe atreuia a pedir que no le açotaſ-
ſen, ſino que los açotes, fueſſen con alguna pie
dad (que eſſo ſignifican las palabras de atras:
Neque in ira tua corripias me) ya ſe buelue
Dios con vn *Tu Domine vſ[que]quo*, quiere
dezir, como Señor, viendome con mis con-
goxas, hazeys del que no vee? Como tardays
con vueſtro ſocorro? Pudiera dezir Dios: Yo
5 porque te tardo? Porque te hago harta gra-
cia, en no acrecentar a los males, de que te que
xas, las penas que mereces por ellos, pues ſon
pecados: y tu miſmo lo has confeſſado, que al
principio del Pſalmo te contentauas, con que
ſe remitieſſe algo del rigor del caſtigo: y ao-
ra me hazes cargo que tardo, en ſacarte de la
congoxa que tus pecados te acarrearon. Es ver
dad (dize Dauid) pero mirad Señor, que en-
tonces ponia yo los ojos en mi y en mis ma-
les: y veya ſus meritos, y conforme a ellos
juzgaua que merecia el caſtigo de vueſtra ira
y furor: pero agora los pongo en vos, y en
lo que vos vſays con los rendidos, que es dar-
les mas fauor, quando más eſtan ſin el: y por
tanto os doy auiſo del termino a que me tie-
ne llegado mi mal: *Anima mea turbata eſt val*
6 *de:* ya no miro a ella ni a ſu esfuerço, para eſ-
perar ſocorro ſino a vos. *Sed tu Domine vſ-
que quo?* A quando aguardays Señor a ſocor-
rerme.

En las guerras (particularmente nauales)
ſuelen dexar aparte algunas galeras que eſtan
a la mira quando ſe pelea, para acudir de re-
freſco do vieren que van faltando las fuerças
de los ſuyos, a fauorecerlos, y a alentarlos y
desbaratar los enemigos. Parece que de eſta
ſuerte nos quiere Dauid pintar ſu caſo, como
que eſta Dios a la mira, en las aflicciones de
7 los que le apellidan padeciendo: y dize. Ea Se-
ñor, que me lleuan ya caſi de vencida mis ma-
les; ya me faltan las fuerças del cuerpo, y el
aliento del alma: a quando aguardays a dar-
me ſocorro, que en fin amigos y enemi-
gos nadie le tiene verdadero ſino
en vos: no me tardeys mas que
me veo muy apretado:
*Anima mea tur-
bata eſt val-
de.*

DISCVRSO SEGVNDO, ſobre el miſmo Verſo Tercero, Que la congoxa y turbacion del alma, muchas vezes es prouechoſa para nueſtra ſalud.

(.?.)

*Nima mea turbata eſt val-
de, ſed tu Domine vſque* 1
quo?
A querer ponderar eſ-
tas palabras (mi alma
eſta muy turbada) en otra
ſignificacion, lo miſmo es
turbar que reboluer y enturbiar. Y las pudo
Dauid alegar a Dios, como medio para el
remedio de ſus males: porque el principio
de nueſtro bien, ſuele ſer muchas vezes, en-
trar Dios turbando, y reboluiendo el cieno,
y las inmundicias que eſtan en el muladar
de la conciencia de vn pecador: para que le
huelan mal, le den en roſtro, y le hagan
aborrecerſe de ſi miſmo. *Commouiſti terram* 2
(dize el miſmo Dauid en otro lugar) *& con-* Dauid Pſal.
turbaſti eam ſana contriciones eius quia com- 59.
mota eſt. Conmouiſte y turbaſte la tierra, ſa-
na ſus axes, pues eſtá conmouida. La razon
porque pide que la ſane, es porque ſe ha en-
turbiado.

Quando algun dia a ſolas te repreſenta
Dios, y te trae a la memoria la torpeza de
tus males, y comiençan a melancolizarte den-
tro de ti miſmo, y te cauſan vn diſguſto, vn de-
ſabrimiento: que pienſas que es? Sino que an- Ierem. 48:
da Dios manoſeando tus llagas, reboluien- Moab re-
do tus podres, y nauegando tu alma con te- quieuit in
mores que te turba, y te haze perder el co- fæcibus ſuis
lor: y ſi agua turbia es ganancia de peſcado- neq. tranſ
res, aqui lo es de pecadores: con la melan- latus eſt de
colia del mal que heziſte, con el ſentimien- vaſe in vas,
to y congoxa aſsienta y fragua mejor vna & in tranſ-
ſanta amoneſtacion, vn libro deuoto. Iere- migratio-
mias pintando vn pecador que lleua poco nem nor. a-
camino de reduzirſe al derecho del Cielo: di- bijt, vi cir
xo eſtas palabras: Nunca ſe traſego Moab, ſoſ- co perman
ſegado eſta en las hezes de ſu pecado: pues no ſit guſtus
ayays miedo que le falte ſu punta de vina- eius in eo
gre, ni que pierda el mal olor que tenia, haſta & odor il-
que ſe traſsiegue. lius non eſt
immutatus
Saph. 1.
4
Y Sofonias dize: *Viſitabo ſuper viros defixos
in ſa-*

Saph. 1.

in facibus suis. Yo hare visita de los varones que estan enclauados en sus hezes. Esta visita entiēdo yo como la que llamays visita de la carcel que hazen las justicias, si algun dia la aueys visto: Salga fulano: Porque esta aqui? Por vna pendẽcia, por vn robo, por vna falsedad: à este do bladle los grillos: a esse dadle tormẽto: estotro vaya a galeras. Esto se llama visita? Si essa es. Pẽsauades que era visita de medico, que toma el pulso, quitandose vnos guantes de ambar porque huela mejor: y buscando cuentos con que entretener? No es essa la visita que Dios amenaza, sino visita de Alcalde de Corte, que viene a hazer justicia, y entrara preguntando quales
5 son los que hazian asiento en sus hezes. No solo te preguntara como hiziste tal pecado, y te atreuiste a cometer otra vez tal maldad: sino tambien como te has dexado estar tanto tiempo en el mal estado? Porque viuiste tan de asiẽto en tus vicios, no queriendo darte por hallado, en los remordimientos, y turbaciones de tu conciencia? Y quantos destos hallara Dios en su visita, que resistẽ a su mano, que no les trasiegue de sus hezes, y hazen asiẽto en el suelo de
6 la cuba, descansan en las immundicias de su conciencia con vn sossiego, como si todo fuera limpio: despues de auer cometido mil pecados, ver su alegria, su desenfado, sus conuersaciones, sus plazeres, sus comidas, sus fiestas, todo tan sin sobresalto: parece q̃ no ay mas bonāça, es que tienen las hezes assentadas: parece puro y limpio lo que es impuro, y suzio. Harto mejor fuera que se turbara el agua de la piscina, quiça que sanara alguno: Bien que subieran arriba las vascosidades, pero espumandola, y limpiandola: mas clara quedara, luego que se boluiera a as-
7 sentar, Es sin duda prouechosissimo que se turbe el alma, se entristezca y se congoxe, que presto aclarara el nublado de la penitencia, y serenara el Cielo que por ella se abre, y descubrira otros mas hermosos y resplandecientes arreboles que tiene de puertas adentro. Pero si nunca os turbays, sino ay trasiego no es marauilla, que viniendo Dios a visita, por ver los frutos de su viña, los halle auinagrados: sino ay sermon ni muerte de vezino, ni temor del juyzio
8 que os mueua, si os dexays estar sossegados en las hezes de vuestras culpas, os hallara Dios desabridos, y no buenos para el banquete celestial. Dauid aqui la razon que alega para que Dios le sane, es, que estan turbados sus huessos, y su alma esta muy turbada: *Sed tu Domine vsque quo?* Mas tu Señor hasta quando dilataras el darme sanidad? Como si dixera: si esperas mi turbacion, no ay porque de tenerte que harto turbado estoy: *Anima mea turbata est valde.*

Discurso III. sobre las postreras palabras deste mismo verso III. Que el sentimiento que Dauid tiene, le haze dexar la razon imperfeta sin acabarla.

Sed tu Domine vsque quo? Mas tu Señor hasta quando? Y no dize ni se declara mas. 1

Esta razon assi imperfeta, es vna figura y manera de hablar muy vsada en la lẽgua Latina, y aũ en la Española, dexar por acabar lo que vays diziendo, y passar a otra cosa: como quando amenazando à otro dezis: Si yo le cojo entre manos, el vera: sin declarar que es lo que ha de ver, y con esso significays mas que si lo dixerades. Casi a este tono interpretan algunos aquellas palabras de Abraham, quando al monte donde estuuo con el cuchillo desembaynado, para sacrificar a su hijo, le llamo, El Señor verà, *Dominus videbit:* sin añadir mas como si dixera, el verà en caso semejante lo que passa por su hijo vnigenito: Con esta mesma figura el Poeta introduze a vna diosa, amenaçando à los vientos, porque leuantauan tempestad en la mar: con solas estas palabras, *Quos ego:* Los quales yo sin explicar mas como si dixera en Español, y yo los hare a ellos: y luego tira la rienda a la lengua que no diga mas: en lo qual mostro mas saña, que en todo quanto con largas razones pudiera hablar.

2 Genes. 22. vsque hodie dicitur in monte Dominus videbit.

Virg. Aenei. 1. Quos ego. Sed motus præstat componere fluctus.

El afecto desta manera de hablar assi imperfeta, es, dar a entender, que no cabe por los labios lo que siente el coraçon: ora sea tristeza, ora alegria, enojo, miedo, amor, aborrecimiento, o otro qualquier afecto vehemente, muestra, que de muy lleno el pecho, quando va a dezirlo se embaraça, por ser mucho, se detiene en la boca, no cabe al salir: como quando ay mucha gente en vn sermon, y acabado quieren salir a vna, que se aprietan vnos a otros en los humbrales de la puerta, y ellos mismos se estoruan. Mas apriessa salieran, si se dieran menos priessa, y los vnos se dexaran estar mientras los otros vaziauan. Assi estando el coraçon lleno de algun vehemente sentimiento, quiere el alma darlo a entender todo: y como no cabe junto, comiençalo, y no lo acaba: lo vno a lo otro se embaraça. Fue como assomarse a la puerta: y por no caber al salir quedarse detenido. 3

A lo mismo quieren algunos reduzir los suspiros que suelen dar los afligidos: y dan por causa, que como el mucho sentimiento no puede caber por los labios, arroja el alma si quiera

4 Suspiria sunt scintillæ vel radij passionis animum supra modũ replentis.

quiera vnos rayos, que ſon los ſuſpiros, caſi de
5 la manera de vn cohete, ſi le dan fuego; y por otra parte le tienen que no pueda ſubir a donde le tira la fuerça del fuego de dentro, que eſta reſonando y echando chiſpas: y ſegun ello los ſuſpiros ſon vnas centellas del dolor detenido que el alma ſiente.

Hiſpani idiomatis paraſis, rebentar de pena.

No dexa de ayudar eſta manera de declarar, ver que en nueſtro Eſpañol para ſignificar algun gran dolor, ſolemos dezir (que eſtamos por reuentar de pena) como que no cabe en el
6 pecho lo que ſiente: luego no va fuera de camino, dezir, que no cabe por los labios, y ſolamente arroja el alma algunas centellas, que ſon los ſuſpiros.

Oratio ex imperfectione ſignificati Græce Apoſiopeſis, & alias Eclypſis dicitur.

Y porque no ſe le antoje a alguno, que es comento, o imaginacion mia, quiero que ſepays, que en el miſmo vocablo con que los Griegos y Latinos nombran eſta figura, nos enſeñan caſi todo lo dicho: la qual en Eſpañol no tiene nombre, en Griego ſe llama Apoſiopeſis, y en Latin Eclipſis: tomãdo la ſemejança del Eclipſe de la Luna, o del Sol, el qual (como es notorio) quando ſe eclipſa, no ſe vee todo: porque
7 ſe puſo algun embaraço delante, que parte le encubre, parte le dexa deſcubierto. Aſsi quando vn alma congoxada o enojada va diziendo vna razon, y la dexa ſin acabar, da mueſtras que hallo algun eſtoruo que detuuo y encubrio lo que falta por dezir, y que la vehemencia de ſu paſsion es tan grande, que ella miſma ſe embaraça el paſſo, y no pudo darſe a entender del todo: parte ſe manifeſto por las palabras que dixo, y parte ſe quedo eclipſado en el pecho por las que no dixo, y la mitad callada, de callada habla mas que la que ſe dixo.

8 Eſte pienſo yo que es el intento de nueſtra madre la Yglesia, en el tiempo de la Paſcua, quando quiere moſtrar ſu mayor gozo, por la reſurreccion de ſu Eſpoſo y nos combida a los loores de Dios: no diziendo otra coſa, ſino Alleluya alleluya. Que es aquello? no ſe puede declarar mas, y referirnos mas a la larga las razones de ſu alegria ſin repetirnos tantas vezes vna ſola palabra? Pareceme a mi, que ſe puede comparar la Yglesia en aquellos dias a vna ampolleta llena de agua de olor, que ſi de golpe la bolueys, como es angoſta la boca, y quiere ſalir toda la de dentro, no cabe, es meneſter ſacudir el pomo: y entonces arroja vnas gotas ſueltas, que no hazẽ hebra. Aſsi en aquel
9 tiempo podeys llamar a la Yglesia ampolla llena de agua de Angeles, que de la tristeza
10 de la ſemana ſanta, ſe vè buelta de golpe a tan grande alegria, como es la de la triunfante reſurreccion de ſu Eſpoſo: no ſabe eſparzir el licor ſuaue encerrado en ſu pecho,

Cor Eccleſia in Paſcha te toties repetat alleluya.

ſino a gotas aſsi ſueltas, que no hazen hebra ni razon, Alleluya, alegria, alleluya, ſin dezir de que, ni el como, o porque del contento, mas q̃ por aſſomos principiados, parece q̃ no acierta a dezir razõ entera, y las da a bocadillos, como pan bendito. Es la cauſa, ſer tan grande ſu gozo, que no cabe en la boca quanto ſiente: y lo dize a migajas, quedandoſe lo demas en ſu pecho eclipſado. Pues de la miſma ſuerte las pala
bras de nueſtro verſo: *Sed tu Domine vſque-* 11
quo? Y tu Señor haſta quãdo? ſin acabar de pronunciar lo que yua a dezir, dan a entender lo mucho que ay en aquel pecho que queria brotar: y al ſalir por los labios, lo vno a lo otro ſe embaraçado ſin verſe dello mas que de los aſſomos: y por eſſo las pocas que hablo, ſalen como preñadas de otras muchas q̃ callo, las quales yua a pronunciar, y no cupieron: como ſi dixera, Señor, haſta quando me detendras entre eſtos mis temores de tu juyzio, ſin reſponder con buen deſpacho a mi ſuplica? Haſta quando
conſentiras que me aflijan deſta ſuerte mis ma 12
les de cuerpo y alma? Haſta quãdo tardaras en ſocorrerme? Haſta quando te moſtraras enojado conmigo? Ni el pudo dezir todo lo q̃ ſintio ni yo aora ſabre darlo a entender: en fin dixo mucho mas con las palabras que callò, que con las que hablò.

Es coſa marauillosa, que el ſilencio tenga la 13
lengua mas parlera, y que mejor ſe ſabe declarar, que todas las eloquencias del mundo. Si preguntaſſen a vno, ſi es poſsible con tinta negra pintar vn hombre blanco: aſsi a primera faz parece que quien quiera reſpondiera, que no podia ſer: y no ay coſa mas ordinaria. Antes ſi pintays la adoracion de los Magos, cõ vn carbon en la pared, mas le gaſtareys en la cara del Rey negro, que en las de los blancos. Porque para eſtos ſolo llega el carbon a raſguñar las ſombras, las cejas, los pelos, la barba, vnas rayas por los labios, y otras, por la circunferencia del roſtro, y lo vazio de entre raya y raya, es el roſtro blanco: y para el Rey negro aueys de encarbonar todo vn palmo de pared que ocupa ſu cara, y ſolos los dientes no ſe han de poner del carbon: pero el roſtro blanco con ſeys rayas negras, queda formado en lo hueco dellas, no de lo que tizno la tinta de carbon ſino lo que dentro de las lineas quedo en blanco, de ſuerte que lo que no pinto, dize mas que lo que pinto. Pues deſta manera es la pregunta. Si es poſsible dezir mucho ſin hablar. Parece que qualquiera dixera que no. Pero es muy al contrario, que manifeſtando la lengua no
mas de los aſſomos del coraçon, por ellos ſe 14
traſluze todo, y ſeñalan los affectos del alma en cifra diziendo pocas palabras, y dexando otras en vazio a las que ſe callan deſcubren mas de

Silentium aliquando locutione loquacior.

vue-

vueſtro pecho, que las miſmas que pronunciaſtes.

Y aſsi quando leeys que vn Pſalmo dize. A tus alabanças, Dios, ſe deuen cantares y hymnos en Syon: y otro interprete del miſmo Pſalmo traſlada: *Tibi ſilentium laus in Sion:* Tus alabanças, Señor, ſe celebran con ſilencio en Sion: no entendays que es letura contraria la vna de la otra, antes es muy conforme: pueſto que la vna dize, que con cantares: y la otra, que con callar ſe celebran los loores de Dios: porque
15 quiere dezir, que los Hymnos que ſe cantan à Dios en ſu loa, han de ſer tales, que mueſtren, que no acaban de dezir lo que ſienten, que callan lo medio; y eſſo que ſe paſſa en ſilencio, dize mas que lo dicho.

Para prueua dello el miſmo Dauid en otro Pſalmo comiença diziendo: *Benedic anima mea Dominum.* Bendize alma mia a Dios: combida à ſu alma para que alabe a Dios: y tal proemio pedia ſin duda que tras el ſiguieſſen muchas y muy largas alabanças: y no ſe ſiguen, antes
16 buelue luego la hoja, y dize: *Dominus Deus meus magnificatus eſt vehementer:* El Señor Dios en ſi miſmo engrandecido eſta grandemente, parece que puſo los ojos en Dios, para mirar por donde començaria a bendezirle, y buelue los à baxar ſin dezir alabança, ni grandeza alguna: ſolo que eſta muy leuantado, y no puede ſubir tanto ſu lengua: veys ahi el Hymno que ſe ha de cantar a Dios en Sion, tal que callado diga mas que ſi hablara.

17 En otro Pſalmo comiença el miſmo con eſtas palabras: Alabad todos a Dios, porque es bueno: y porque duran mil ſiglos ſus miſericordias: y tras eſto acude: *Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius,* quien ha de hablar de los poderes de Dios, y contar à los hombres ſus loores? Quien? Vos Dauid, que combidays a los otros a ello. Reſponde: Yo digo Señor, que os alabare con poner el dedo en mis labios, y atapar mi boca, que en ella no cabe lo que de Dios ſiento.

Dauid Pſal. 105. Confitemini Dño. quoniam bonus, quoniam in ſeculū miſericordia eius. Quis loquetur potētias Dñi.

18 A vn Filoſofo ſabio pregunto ſu Emperador, que coſa era Dios? Que ſe lo dieſſe à entender con claridad. Reſpondio, que no vſaua hablar de repente, que le dieſſe vn dia de plazo, y que al otro vendria a dezirſelo. Muy en hora buena, dixo el Emperador. Venido el otro dia. Bié, que me dezis de Dios, buen Filoſofo? Señor, la materia de que me preguntays, no es para reſponder de ligero, dadme mas plazo, porque ha
19 ble con mas certeza: tres dias aure meneſter para penſarlo. Paſſados, Ora ſus harto tiempo aueys tenido para determinaros en mi pregunta, aora grādeſcoſas me aueys de dezir de quié es Dios? Reſponde: Señor, cierto que para dezirlo ſin errar, tengo neceſsidad de mas tiempo: vueſtra Mageſtad me de veynte dias de plazo: y no pido mucho para lo que ſiento que es meneſter. Paſſados eſperole con gran deſſeo, por ver lo que diria en coſa tan penſada. Reſ-
pondio, Señor, es tan grande Dios, que confieſſo que no alcanço a ſaber dezir lo que me preguntays: algo de ſu grandeza barrunta mi pecho (pues veo que por alto no llego alla) pero eſſo miſmo que raſtrea, no acierta à dezirlo la boca. 20

Referet Tull. Tuſcu. 5. Hieronem Siculum ronē Sicilar tirānū quaſiſſe a Simonide Philoſopho quid nā ſit Deus.

Ora, no os parece que con eſtas dilaciones, con eſtas preñezes, y al cabo no dezir nada, dixo mucho mas que ſi hiziera grandes razonamientos de la alteza y mageſtad de Dios? Aſsi Dauid en eſte verſo, auiendo contado las anſias en que ſu alma eſta pueſta, con el gran temor del juyzio diuino, bueluese a Dios y dizele, Señor, haſta quando? Es oracion que no acaba, ni
acierta a dezir lo que ſiente. El que dize las razones muy cortadas, grandes cumplimientos, con vnos periodos muy largos, ſin tropeçar en ellos, no le creays todo, que quien mucho ſiente, no habla tan bien. Vereys la otra que ſe le deſpide el hijo que va a Indias, y del mucho dolor no acierta à dezirle palabra, hablan ſus ojos llorando, el pecho ſolloçando, pero la lengua ſe le enmudecio. Quando lleuan a enterrar vno, penſays que los que mas ſienten, ſon los que le acompañan a la Igleſia, vozeando arengas de lamentaciones? Que no. Mas lo ſiente la que queda biuda en caſa, cuya lengua ſe entorpecio, y aun los ojos ſe le ſecaron, y ni a llorar acierta. Seneca dize: *Parue curæ loquuntur, in-* 21
gentes ſtupent. Los cuydados pequeños ſon parleros, los grandes nos aſſombran y enmudecen. Condicion general de todas nueſtras paſsiones, quando ſon vehementes, el deſſeo, amor, temor, o qualquier otro afecto, quando es grande, crecenle las manos, y menguanle los labios. Aqui vereys como le falta lengua a Dauid, y no dize mas de a medias lo que auia de dezir: Y luego en el verſo ſexto le ſobran lagrimas, penitencia, y obras. 22

Hoc Pſalm. verſ. 6. Lacrimis meis ſtratum rigabo.

Diſcurſo quarto, ſobre las miſmas palabras vltimas deſte verſo tercero: Que es ſeñal de tener a Dios cerca, ſentir mucho ſu auſencia.

SED *tu domine vſquequo?* Notad mas ſobre eſtas miſmas palabras, Mas tu Señor haſta quando? Que de preſto ſe congoxa Dauid. Hā dicho ſolos dos verſos, y al tercero tantas anſias, Haſta quando Señor? Como ſi huuieran 1

huuieran passado mil siglos. La razon es, porque son mil los tragos amargos qne passa vn alma que bien siente, estando vn punto sin Dios.
2 Si a vos se os haze la noche larga, porque a la mañana esperays confessaros, y por la congoxa de veros en mal estado, os parece q̃ el Sol trae los pies de plomo, y no acaba de amanecer, tenedlo a mucho: o que gran señal de estar cerca Dios. Dizelo Esayas con estas palabras. Mi alma te desseò de noche, y con mi espiritu dentro de mi coraçon, de mañana velare a ti. Como si dixera: Quereys saber si mañana aueys de velar a Dios, ser su obrero, y trabajar en las labores que el ama? pues podreyslo barruntar, si la noche antes echastes menos à Dios, si os hizo falta su falta. Vn Doctor da por razon de la ma-
3 drugada de las tres Marias el dia de la Resurreccion del Señor, para yr al sepulchro, el auer de antenoche comprado los balsamos para le vngir, aquel cuydado anticipado las desperto: con el desseo qne començo su sueño, desperto despues su vigilia. Desseote mi alma, de noche y de mañana velare a ti. Y notad, que aquella palabra *Desiderauit*, de que vsa Isaias, en Latin quiere dezir dos cosas: Conuiene à saber, falta
4 y dessear: quando algo falta, se dize *desideratur*: lo mismo quando se dessea. Y nace la vna significacion de la otra: porque quien siente que algo le falta, luego lo dessea, si es cosa que el faltarle, tiene por falta: y por ser dos cosas tan juntas, y casi vna misma, no gasta el Latino dos palabras en significarlas: con vna sola tiene harto, que diga lo vno y lo otro. Parece que no pudo persuadirse que podia auer en el mundo, echar vno de ver que le falta algun bien, y no lo dessear: y assi no le es menester palabra que diga
5 lo vno sin lo otro. Luego si el mayor bien de nuestra alma es Dios, no dessearle quando estamos sin el, sera vicio indicible, alomenos en lengua Latina. Quereyslo ver? Indicible, no es lo que no se puede dezir? Si: pues este vicio falta de bien sin dessearlo, no se puede dezir en la
6 frasi Latina: pues en diziendo *desideratur*, falta: va dicho *desideratur*, dessease esso que falta, que el mismo vocablo significa juntamente las dos cosas: la vna sin la otra no se puede dezir, es indicible: y siendo como es vicio, sera vicio indicible. Faltar algo bueno, y no se dessear, no lo admite por possible el Latino. Y si en Romance vemos lo contrario, que estando muchos sin Dios, no le dessean con veras: es porque los tales tampoco tienen por falta de veras essa falta: pero quien tuuiere ojos para echar de ver qual es su mal, ò su bien, dira sin duda con el Profeta: *Anima mea desiderauit in nocte*. Echò menos mi alma tu compañia, ò estar sin tanto de ti como en ella cabe: y por esso te desseo *desiderauit te*: en entrambos sentidos, el vno de tu ausencia, el otro del afecto y hambre por
7 hallarte. Del desseo de la noche se siguio el madrugar por boluerte à cobrar. *De mane vigilabo ad te*.

Isai.26. Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordiis meis de mane vigilabo ad te.

Marc.16. Emerunt aromata, vt venientes vngerẽt eum.

Bonũ quod deficit, non optare, vitium est indicibile Latina phrasi.

Sabeys en que va esto? en que, sino es que con la luz nadie vee, lo qne le falta, o le sobra: y ay algunos pecadores tã rodeados de las tinieblas de sus vicios (que aunque estan sin Dios) no echan de ver essa falta. Otros ay, en cuya casa va ya amaneciendo el Sol, o alomenos estan como entre dos luzes: ya veen algo antes que llegue, porque viene cerca. Pecadores penitentes, que se angustian por verse sin Dios, que ya echan de ver su falta, dessean el remedio: sin duda ya le tienen, ò alomenos les viene ya ama neciendo el Sol: sin el no pudieran ver lo que
8 les falta: *Sed tu Domine vsquequo?* Dize nuestro Profeta: Mas tu Señor hasta quando? Congoxays os Dauid, de que os falta o tarda Dios? Pues tenedla por cierta señal de que esta cerca: pues assi como el ayre de la caça vezina despierta el sentido del galgo à que la busque con mas cuydado: assi los resplandores de Dios, quando no esta muy lexos del alma penitente, casi por el olor que ya siente, causan en ella las ansias de ganarle, boluer a su amistad y compañia: tal es aqui la congoxa de Dauid: *Sed tu Domine vsquequo?*

9 Por remate deste discurso, quiero que entendays la alteza destos versos de Dauid, que no solo son santos, sino tambien tan leuantados de estilo, que los Poetas profanos, que la fama mas celebra, no le llegan. Y porque lo veays los curiosos de la Poesia Latina (que los Romancistas no se si entenderan lo que voy à notar: pero direlo lo mas claro que yo supiere) Leydo aueys con quanto encarecimiento engrandecen, y alaban los comentadores de Virgilio aquel verso suyo que dize.

Obstupuit, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit.
Quedo atonito, espeluzaronsele los cabellos, y pegosele la palabra a la garganta.

En el qual pinto vn gran espanto y miedo, 10
Y ponderan los mas ingeniosos de sus expositores la perficion del verso (y con razon.) Porque retrata los afectos que causa el temor, tan al natural, que no solamente los dize con la significacion de las palabras de que vsò, sino tambien los muestra casi à los ojos, con las mismas silabas, y con la manera de pronnnciarlas,
y escriuirlas. Lo qual se vee en particular en 11
aquella palabra *Steterunt*, de que vsa: cuya silaba del medio de su naturaleza y ordinario modo de pronunciar, ha de estar tendida, porque es larga: y auia de dezir *Steterunt*: y el la puso bre-

Virgil. Aeneid.2. Obstupuit, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit.

brene en la medida del verso, como sostenida y leuantada, dixo *Steterunt*, porque quiso no solo dezir, sino mostrar al ojo, que los cabellos que segun su modo ordinario, estan caydos y sentados en la cabeça, se eriçaron cō el miedo: y para ello vso con grande ingenio, de vna pa-
12 labra que se suele pronunciar aplomada, y el en su verso la pronuncia eriçada: de suerte que la postura de la diccion, declare la postura de los cabellos del atemorizado.

Yo para mi tengo, que no se puede negar que Virgilio y otros Poetas en sus libros hurtaron cosas de la sagrada Escritura. Y para prueua dello no quiero hazer argumentō de que en la Biblioteca Sanctorum Patrum, esta recopilada la passion de Christo en versos de Virgilio: en la qual si algunos ay violentados: otros parecen harto propios. De donde auia Virgilio de llegar a dezir. *Iam noua progenies cælo demittitur alto:* Ya la nueua decendēcia nos embia el alto Cielo (aunq̄ lo aplique a vno de sus Emperadores) sino fuera aludiendo a lo que quiça auia leydo en las sagradas letras, de la venida al mundo del Messias? y otras mil cosas a este tono, que vn moderno curiosamente noto, y por ser de mano no le alego. Pero bien puedo alegar, que san Iustino martir en la Apologia segunda *Pro Christianis*, afirma que el manjar que Hesiodo Poeta Griego antiquissimo refiere en sus versos, que vsauan los dioses, y daua inmortalidad (a q̄ llamo Nectar y Ambrosia) fue fingimiento fundado en lo que las sagradas letras dizen del arbol de la vida del Parayso terrenal. Y en la verdad siēdo los Poetas hombres curiosissimos, y que se aprouechauan para sus escritos de lo que leyan: no se yo como no podemos negar, que algunos leyessen los libros de los Hebreos (nacion con que tuuieron paces y confederacion, segun se escriue en el libro de los Machabeos) y tambien q̄ se aprouechassen dellos en cosas? Yo no quiero afirmar, que el verso de Virgilio que auemos traydo, tan alabado de sus comentadores, le deprendio deste que vamos declarando de nuestro Profeta: pero digo que lo pudo deprender: tan semejantes son, que casi son vno.

In Bibliotheca Sanctorum Patrum passio Christi legitur, ex Virgilij carminibus cō texta.

13 Virg. Eglo. 4. Iam noua progenies cælo demittitur alto.

Iust. martir apolog. 2. pro Christianis asserit cōmentum Poetarum de Nectare, & Ambrosia cibis Deorū, immortalitatem conferentibus, desumptum ex Genesi ad imitationem fructus arboris vitæ.

14 1. Machab. 8. fœdus initū est inter Hebræos, & Romanos.

15 La diferencia que yo hallo, es, que en el de Virgilio fueron palabras, lo que en el de Dauid obras. El dixo. *Obstupuit*, assombrose, y Dauid: *Conturbata sunt ossa mea: & anima mea turbata est valde:* Turbaronse mis huessos y mi alma: mirad si se responden? El dixo: Los cabellos se le eriçaron: y esto con palabras tales, que ellas mismas van eriçadas: representando en la pronunciacion lo que significan, vn *Steterunt* eriçado: y Dauid muestra su turbacion con razones tales, que ellas mismas se vee que van turbadas: pues siendo Dios el ofendido, se quexa el que le ofendio. Y dize: *Tu Domine vsquequo?* Tu Señor, como tanto te descuydas? Es razon de hombre turbado, que ella misma representa la turbacion del alma que la va diziendo. Y finalmente Virgilio dixo: *Vox faucibus hæsit*. Helosele la palabra en la boca, y aqui Dauid muestra lo mismo por la otra, que no acabo su razon, y la dexo imperfecta, diziendo. Tu Señor hasta quando, sin dar fin à lo 16
que va à dezir, sin rematar la razon entre los labios, pegosele la palabra, no acabo de salir. *Vox faucibus hæsit. Sed tu Domine vsquequo?*

VERSO QVARTO.

Discurso primero de la letra deste Verso.

Conuertere Domine, & eripe animam meam: saluum me fac propter misericordiam tuam.

Bueluete Señor, y libra mi alma, y ponme en saluo por tu misericordia.

DECLARO en los versos passados el gran temor que tiene del seuero juyzio de Dios, recelando que la enfermedad presente le emplazaua: ya para tomarle residencia, y el temor della le ponia en tanta angustia y congoxa, que las fuerças, no solo del cuerpo, sino tambien del alma le desfallecen. En tal aprieto suplico a Dios le acudiessen, y no dilatasse a mas largos plazos el socorro. Aora vsa de vnas palabras blandas y acariciadoras. *Conuertere Domine*. Bueluete Señor, conuiene a saber a mi, y dexa tu enojo. 1

Es vna manera de hablar, vsada entre hombres que han sido amigos, (si a caso el vno se despide agrauiado, y el que queda le pesa de la ocasion que dio) dezir, Ea señor, bolued aca, seamos amigos, no aya mas enojo: Assi Dauid *Conuertere Domine*, no passe Señor, tan adelante el enojo, bueluase a soldar la quiebra de nuestras passadas amistades, y no mostreys el sentimiento que contra mi teneys, en tiempo que me veys tan necessitado de vuestro fauor. 2

 Seme-

Semejante es lo que la Yglesia pide a la Virgen en aquellas palabras: *illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*. Vueſtros ojos de miſericordia boluedlos a noſotros: como ſi dixera: Señora, aunque eſteys algo de quiebra con los mortales, porque os ofenden las ofenſas hechas contra vueſtro hijo: con todo, no paſſe mas adelante el rompimiento, boluednos a mirar, que como ay vn baſiliſco que mata mirando, es juſto que aya vna paloma, que mirando de vida, para que toda ſe emplee en recompenſar con deuida penitencia las ofenſas, por las quales merecimos el deſuio de vueſtros ojos. Pues lo miſmo dize Dauid: *Conuertere Domine*, bueluete aca Señor.

Eccle. in antiphona ad Virginem.

4 *Et eripe animam meam*, y libra mi alma, San Aguſtin declarando eſtas palabras, dize aſsi: *Eripe tanquam inhærentem perplexitatibus huius ſæculi; & ſpinis quaſdam dilacerantium deſideriorum in ipſa conuerſione patientem*. Libra mi alma. De que pedis que os libre? Yo lo dire (dize ſan Aguſtin) de que parece que me atan las manos, y me echan grillos a los pies mil dificultades, y mil inconuenientes deſte ſiglo, quando trato de dexarle del todo y yrme a vos. *Eripe me inhærentem perplexitatibus huius ſæculi*. Parece que

Aug. hic, & conf. 8. c. 11. retinebant me nugæ nugarum, & vanitates vanitatum, antiquæ amicæ meæ, & ſuccutiebãt veſtem meam carneam.

5 los contentos y bienes de la tierra, que para acariciar y atraer vn coraçon humano, ſon floreſtas verdes, y flores que le eſtan combidando: ſi quiere dar la buelta, y ſalirſe de medio dellas, toda eſſa arboleda freſca y florida, ſe buelue çarças, que le eſtan deteniendo con ſus eſpinas: y mientras mas ſe esfuerça a apartarſe, mas le punçan y detienen haſta ſacar la ſangre, y raſgarle las carnes. Y aſsi aueys de entender

6 lo que Chriſto nueſtro Señor dize en el Euangelio, que las riquezas ſon eſpinas, porque ay dos ſuertes dellas: vnas derechas, como de cambronera: otras arqueadas como de çarça. A las poſtreras ſe pueden comparar las riquezas, porque al entrar no laſtiman, y al dexarlas, ſi. San Gregorio declarando eſte verſo, va caſi por el miſmo camino: *Eripe animam meam* (dize) *quia detinent illam vepres carnalium delectationum, & ſæcularium illecebræ voluptatum*. Los regalos del ſiglo, que para lleuarme tras ſi, ſon caricias: para no dexarme apartar, ſe bueluen eſpinas: ſon Sirenas halagueñas haſta cogerme,

Mat. Aliud accidit inter ſpinas.

Grego. hic.

7 y luego les crecen vñas de harpias para no ſoltarme. Aconteceles a los hombres en los contentos del mundo, lo que a la oueja ſimple, que vee debaxo los çarçales la yerua verde, y por comerla ſe va entrando, juntamente encarçando, y quando quiere dar la buelta, ſe vee tan preſa, que o ſe quedara alli, o con grande

8 dolor dexara en las vñas de las çarças muchas vedixas de ſu lana, y aun a vezes parte del pellejo. Aqui Dauid (ſegun Aguſtin y Gregorio) pide a Dios libre a ſu alma, que eſtà ençarçada entre las eſpinas de los deleytes mundanos, que la detienen, y medio hazen fuerça. E interpretanle aſsi, porque quiſieron hablar con todos aquellos que tratan de conuertirſe de veras a Dios: los quales de ordinario padecen tales dificultades, quando intentan de dexar ſus acoſtumbrados contentos.

9 Pero el Papa Innocencio IIII. comentando eſte verſo, ſigue otra vereda y dize, *Eripe animam meam a præſenti miſeria*. Libradme de la preſente miſeria. Y qual es eſſa? La que he dicho en el verſo paſſado, en que me veo, faltandome ya las fuerças del cuerpo, y del alma, por la gran congoxa y temor que me cerca. Y parece eſte ſentido mas literal, por ſer mas en conſequencia de lo que ha precedido. De ſuerte, que no habla aora de la fuerça que los deleytes hazen al pecador, para detenerle en ſu pecado: lo que pretende es, continuar la razon començada, echando a Dios nueua peticion. Primero dixo. Bolueos Señor aca, y aqui añade: Dadme

Inno. 4. hic Eripe animam meam a præſenti miſeria.

10 la mano, leuantadme, ſacadme de eſta aflicion en que me veo de la congoxa y miedo de vueſtro juyzio y mis pecados: Alentadme Señor con alguna buena nueua, y eſperança del perdon: *Eripe animam meam a præſenti miſeria*. Y aſsi ſera ſu intento: Señor, aunque yo os aya dado ocaſion de que eſteys enojado contra mi: pero *Conuertere & eripe animam meam*. Eſperad Señor vn poco, bolued aca, emiendenſe los yerros, y continueſe la amiſtad. Y moſtradmela luego en librarme de la aflicion en que me veo: en la qual me ha pueſto la congoxa de mis dos enfermedades, de alma y cuerpo, juntamente con la memoria del terrible rigor de vueſtro juyzio, de que me veo cerca. *Eripe animam meam*.

11 Y luego añade: *Saluum me fac propter miſericordiam tuam*. Ponedme en ſaluo por vueſtra miſericordia. Es otra peticion mayor. El miſmo Innocencio IIII. la declara con eſtas palabras: *Saluum me fac in æterna gloria*: ponedme en ſaluo en el puerto ſeguro, que es la gloria. Aqui remata y concluye ſu peticion, o ſus peticiones. Primero pidio, que no fueſſe condenado en el juyzio y furor de Dios, ſino caſtigado con pena temporal: y en el ſegundo verſo, y el caſtigo temporal ſea con manos blandas: *Miſerere mei*, con piedad: y luego (como hijo criado de ſu padre con regalo) para que no caſtiguen ſu traueſura, alega que eſta malo: *In-*

12 *firmus ſum: ſana me Domine*: fue otra peticion, y tras ella: Señor, ya como amigos, ſacadme de mi trabajo: *Eripe animam meam*. No veys que adelante va en las peticiones? pues eſperad a la poſtrera: *Saluum me fac*. Entonces aureys

aureys acabado con mis demandas,quádo me
pongays en la gloria. Gusta Dios que entreys
con pies de lana: y que el andrajoso mendigo,
que al principio solamente pedia le dexassen
acostar en el pajar, o recogerse en el zaguan,
porque llouia: tras esso poco a poco pida toda
la casa, y que le siente Dios consigo a la mesa, y
coma de su mismo plato.

13 Todas estas peticiones, tanto Iten como de
mando, las concluye diziendo: Señor, todo lo
pido en virtud de vna partida que teneys en
vuestro poder en fauor mio, de tanta y mayor
cantidad: *Propter misericordiam tuam*, por tu mi-
sericordia. Esta es la partida en que estriuan
todas mis peticiones, que todas ellas son con-
tadas, y vuestras misericordias no tienen cuen-
to: mas montan ellas que mis males y mis pe-
ticiones: *Conuertere Domine & eripe animam
meam, & saluum me fac propter misericordiam
tuam.*

Discurso segundo, sobre el mismo verso quarto, Que el romper las amistades con Dios, comiença de nosotros, y para boluerlas a soldar ha de començar de Dios.

1 *Conuertere Domine & eripe animã meam.*
Aug.hic. Buelue Señor, y libra mi alma.
Mi padre san Agustin dize aqui:
*Conuertere Domine, qui prius a versus
eras, vt ego conuertar ad te.* Quiere dezir, Señor,
aunque nadie os pierde de vista, sino quien os
buelue las espaldas: pero para bolueros a hallar
despues de perdido, es menester, que vos bus-
queys al que os perdio: el por si no os sabra ha-
2 llar. Para romper las amistades con Dios, el
primero que comiença es el pecador; y para
soldar la quiebra, y tornar a hazerse amigos,
ha de ser començando de Dios. Es necessario,
o pecador, que el te buelua a ti, para que tu te
bueluas a el: su buelta te haze a ti dar la buelta.
Y assi Dauid aqui echando de ver la gran ne-
cessidad que tiene de buscar a Dios y boluerse
a el, le suplica que Dios mismo sea el que se
buelue, y le busque, y le libre de sus culpas.
3 San Pablo parece que atendio a este pensa-
miento en la epistola que escriuio a los de Efe-
so: en la qual va como glossando las palabras
que Dios dixo a Adan, quando le entrego a Eua
por esposa, que son: Dexara el varon su padre
y madre, por la compañia de su muger. El aña-
de, que este es vn gran sacramento, y se entien-
de de Christo y su Yglesia. Pregunto yo agora,

Paul. ad Ephe. 5. Propter hanc relinquet homo patrem & matrẽ, & adhærebit vxori suæ. Sacramentum hoc magnũ est, ego autem dico in Christo & Ecclesia.

en que esta ay el mysterio, o sacramento? Mu-
chas vezes leemos estas palabras, y no se si re-
paramos tanto en ellas: En que consiste este
grande secreto, o mysterio? Entiendo yo cier-
to, que en no auer señalado la afeccion en la 4
muger, sino en el varon: no dixo que ella dexa-
ria padre y madre por el, sino que el los dexa-
ria por ella. Esta desigualdad encierra en si vn
gran mysterio entre Christo y la Yglesia su es-
posa. Porque segun ordé natural, las cosas me-
nos perfetas son las que se llegan a las mesmas
perfetas, y las buscan para valerse dellas, y no
al contrario: y en el lugar del Genesis se true-
ca este orden, no dize que Eua estimo la cópa-
ñia de Adan, sino que el la della. Dixo Aristo-
teles, que lo que se mueue, es por mejorarse a
si mismo, y quien no tiene en que poder auen-
tajarse, se esta quedo: *Quæ optime sunt modo, non
indigent motu:* son sus palabras, las cosas que 5
estan lo mejor libradas que en ellas cabe, no
tienen porque mouerse: las que se sienten fal-
tas de algo, essas si: por buscar su perfecion.

Arist. quæ optimo sunt modo, non indigent motu.

Vamoslo mostrando con exemplos, porque
lo entiendã todos, y luego bolueremos a lo que
deziamos del mysterio, que san Pablo halla en
el lugar del Genesis, para que se entienda de
Christo, y su Yglesia. Los arboles en las prouin-
cias de Flandes, y Alemania, son muy mas altos
que en nuestras tierras: de alla se suelen traer
los mastiles para las naues grandes, que aca nos 6
faltan: y cierto ay que reparar en ello, porque
aquellas son tierras frias, y aca tenemos mas
calor, el qual con la humedad da vida, y haze
crecer las plantas: y por esta razon parece que
los de nuestras Prouincias auian de ser mas cre-
cidos, y no los son: la experiencia al ojo nos
muestra lo contrario. Y si buscamos la causa,
despues de mucho estudio hallaremos que a-
quellas regiones mas metidas al Norte, y des-
uiados del Sol, no alcançan sus rayos sino po- 7
co, y al soslayo, y por esto los arbolitos en na-
ciendo luego procuran (como es natural) su
perfecion: al qual les ha de venir mediante el
calor del Sol: y como le tienen lexos, se esfuer-
çan quanto pueden por subir a lo alto a buscar
sus rayos, y por alcançarlos mejor, crecen, y
suben mas y mas: y la misma naturaleza, que
ayuda a su perfecion, les ayuda a ello: pero el
Sol no las busca a ellas, que no las ha menester,
va siguiendo su camino acostumbrado, sin tor-
cerle por necessidades agenas.
Quereys otro exemplo mas casero, sin yrle
a buscar a tierras agenas? En las nuestras vna 8
parra no tiene tronco firme, no tiene pies, pa-
ra sustentar en alto el fruto que lleua, y si los
tiene, son solamente para andar de rodillas por
el suelo, como rogando que le den la mano, y
la alcen. Proueyo la naturaleza de vnos nudos,

a manera de rodilla de palmo a palmo, con
ellos ſe va eſtendiendo, echando aqui vna ro-
dilla, otra mas adelanre: y deſta manera cami-
na como arraſtrando: ſon pies que no le baſtan,
que ſe arraſtrarian tambien ſus frutos: y con la
humidad de la tierra, antes ſe pudririan que
9 maduraſſen: y aſsi tienen neceſsidad de pies a-
genos en que ſe ſuſtẽte, y alce del ſuelo: arrima
ſe a vn alamo, o ſauce, y en el ſe guarece. Pero
veamos agora, qual buſca a qual, el alamo a la
parra, o al contrario? por cierto el alamo no ſe
mueue, porque no tiene neceſsidad de ſu com-
pañia, la parra ſi, aunque eſte algo deſuiada, le
yra a buſcar arraſtrando por el ſuelo: y la pro-
ueyo la miſma naturaleza de vnas que llamays
agujas, que le nacen a vna con ſus pampanos
las quales le ſiruen de manos y braços, y cõ que
ſe va trauando y abraçando del arbol que en-
10 contro: de ſuerte, que no aya quien ſe le pueda
ſacar de entre las vñas, ſin primero hazerla pe-
daços: pues ſi agora vieſſemos que el alamo
yua a buſcar a la parra, ſolo por leuantarla del
ſuelo, con razon pudieramos ſoſpechar que era
algun myſterio y ſecreto de naturaleza, contra
ſu eſtilo ordinario.

Geniculato curſu vitis incedit.

El caſamiento que penſays que es, ſino vna
parra, que por ſi no puede valerſe, arrimada a
fuerças agenas? No lo digo yo, otro lo dixo pri
mero, comentãdo aquel verſo del Poeta: *Vlmiſ-
que adungere vites*, dize aſsi: *Maritat vitibus vl-
mos.* La muger es la parra, el varon el alamo
que la ſuſtenta. El lo mas perfecto de la caſa. Y
porque veays que no es agrauio dezirlo aſsi,
reparad, que el es el todo, ella no mas que vna
parte ſuya, aunque del lado, parte querida del
coraçon: por lo qual ſan Pedro manda, que los
maridos traten con honra y corteſia a ſus mu-
11 geres. Pero notad la razon que da, que con ella
prueuo lo que voy diziendo: *Quaſi infirmiori
vaſculo impertientes honorem.* Sabeys que quiere
dezir? que aſsi como vna copa de vidrio criſta-
lino lo poneys en vna baſera entre algodones,
y no otra de oro, aunque vale mas, aſsi a la mu-
ger la ha de tratar ſu marido, con reſpeto y tien
to, como a vn brinquiño de Portugal, como a
12 vna porcelana de la India Oriental. Honrela
por mas flaca: y no porque el varon no ſea lo
mas perfeto, y cabeça de la caſa. Tratalda (dize
ſan Pedro) con corteſia, y con reſguardo: no
como a pieça mas precioſa, ſino como mas pe-
ligroſa y quebradiza.

Horat. Epodõ lib. vnic. Ode. 2. Adulta vitiũ propagine altas maritat populos.

1. Petr. 3. Quaſi infirmiori vaſculo mulieri impertientes honorem.

13 Y ſi lo quereys ver mas claro, oyd lo q̃ dize S.
Pablo eſcriuiendo alos de Corintho: La cabeça
del varon es Chriſto nueſtro Señor, y la cabeça
de la muger el varon. Y en razon deſto manda
que traygan cubierta la cabeça: tanto, que les
veda no ſe corten el cabello: porque ſi les fal-
tare toca, quede toda via cubierta con la cabe-
llera. No es a fuera de las corteſias del mundo
(ſegun las quales el desbonetarſe, es moſtrar-
ſe menor) ni a fuer del eſtilo de los Reyes, de-
lante los quales ſolos a los Grandes, por gran-
deza mandan cubrir. Muy al reues va la corte-
ſia que el Apoſtol ſan Pablo encarga a las mu-
geres: mandales, que en ſeñal de ſujecion a los
maridos, traygan cubierta la cabeça, no ſe vea
que tienen otra, ſino la de ſu marido, que en to-
do gouierne. O quiça de la manera que en al-
gunas Igleſias Catredales, y Moneſterios inſig-
nes vemos en cada lado del coro vna tablilla
colgada, con vnas letras doradas, que dizen:
Hic eſt Chorus, cubiertas con alguna cortina de
ſeda: y cada ſemana deſcubren la vna tablilla, y 14
cubren la que eſta enfrente, otra ſemana al re-
ues, cubren la deſcubierta, y deſcubren la cu-
bierta, a ſignificacion, que de aquel lado donde
eſtà la tablilla deſcubierta, ſe ha de hazer eſſa
ſemana todo el oficio: del otro no tienen por
entonces que entremeterſe, mas que en reſ-
ponder el *Amen*, el *& cum eſpiritu tuo.* Aſsi a 15
nueſtro propoſito, mandar ſan Pablo, que la
muger ſiempre trayga la cabeça cubierta, es
dezir, que del lado della nunca ha de ſer la heb-
domada: ſiempre de la parte del varon, el ha de
hazer el oficio, guiar el coro en todos tiempos,
y gouernarlo todo: a ella ſolamente toca ſeguir
ſu orden, yrſe tras el obedeciendo, no hablando
como mayor, ſino reſpondiendo el Amen co-
mo menor.

Paul. 1. ad Cor. 11. Caput autẽ mulieris vir. Omnis vir orans aut prophetans velato capite, deturpat caput ſuum: omnis autẽ mulier orans nõ velato capite. deturpat caput ſuũ. Ibid infra Mulier ſi comam nutriat. gloriæ eſt illi quoniam capilli pro velamine ei data ſunt.

Boluiendo agora a lo de atras, juntad eſtos 16
dos principios. El primero, que lo que es me-
nos, buſca lo que ha meneſter en lo que es mas,
y hallado, ſe enlaça con el, ſin quererlo ſoltar.
Y lo ſegundo, que la muger, es menos perſeta,
y el hombre lo principal y cabeça de la caſa: lue
go porque no dize el texto del Geneſis, o el de
ſan Pablo (que truximos) que la muger buſca la
compañia del marido, como ſu amparo y arri-
mo, ſino el contrario: que el hombre dexara pa-
dre y madre, por la compañia de ſu muger? Es
el por ventura la parra, y ella el olmo? No por
cierto, ſino al contrario. Pues que por ella de-
xa el varon a ſu padre y ſu madre? Reſponde
ſan Pablo, que eſta ay vn gran miſterio encerra
do, que no toca tanto a Adan y a Eua, quanto
a Chriſto y ſu Igleſia: *Sacramentum hoc magnum* 17
eſt, ego autem dico in Chriſto & Eccleſia. El qual
conſiſte, en que (ſiendo Dios la cabeça y perfec-
cion de todo el vniuerſo, y los hombres vn re-
lleno de imperfecciones y miſerias, que no
pueden remediarſe ſin el) deurian por cierto
ſer ellos los que con grandes anſias buſcaſſen
de contino a Dios, para valerſe y remediarſe
con el: y no lo vemos aſsi, ſino muy por el con-
trario, que Dios es el primero que los buſca, co
mo ſi intereſſara algo en hallarlos. Todo eſte
penſa-

18 penſamieto dize mi padre S. Aguſtin en ſus cō-
feſsiones con harto pocas palabras: *Carebam*
te, & non quærebam te, nonegebas me, & quære-
bas me: No ſe(dize eſte ſanro Dotor) de quien
primero me marauille, de mi, o de ti: de mi que
eſtando en mis pecados ſin ti, no te buſcaua, o
de ti, que viendome en tal eſtado, ſin ſerte yo
de prouecho, ni auerme meneſter, me buſca-
uas? De lo vno y de lo otro me aſſombro: de mi
torpeza, que no trataua de buſcar ſu bien, y de
tu bondad, que con cuydado me buſcauas, no
19 por tu prouecho ſino por el mio, por traerme
à caſa el bien que me faltaua. Sin duda ello es
aſsi, que ſi Dios no diera principio à buſcarnos,
nadie jamas le acerrara buſcar. Y lo ſiente nueſ-
tro penitente Dauid en eſte verſo, quando di-
ze: Bueluete Señor, à mi y libra mi alma. Mios
ſon los males, y tuyos han de ſer los bienes: yo
padezco el trabajo, pero tuyos han de ſer los
primeros paſſos para librarme del: *Conuertere*
Domine & eripe animam meam.

Aug. in confeſ. Carebam te, & nō quærebam te, nō egebas me, & quærebas me.

20 Parece que yua con eſte penſamiento el Pro-
feta Eſayas, quando hablando de la venida del
hijo de Dios ala tierra, dixo aſsi: El pueblo que
moraua en las tinieblas, vio vna luz grande: y
à los que habitan en la region de la ſombra de
la muerte, les nacio la luz. Eſtaua el mundo
muy de aſsiento en ſus tinieblas, en ellas mo-
raua con caſa de aſsiento, ſin tratar de buſcar
mas claridad: *Habitabat in tenebris.* En tal eſta-
do, ſin que ellos tocaſſen eſlauon ni pedernal,
ni ſe acordaſſen de la luz, nacio ella de ſu gra-
do, ella ſe vino ſin que ellos la buſcaſſen. *Lux or-*
ta eſt eis. Mas añade, que eſtauan ya tan entorpe
cidos, y tan agenos de mejorarſe: que (pueſto
21 que la ſombra de la muerte, y ſu perdicion les
daua en los ojos) no tratauan de deſuiarſe de
ella: *Habitantibus in regione vmbræ mortis.* Dos
coſas nos ſuelen cauſar miedo: vna viſion fiera
y terrible: y lo ſegundo ſu ſombra. Vn hombre
eſpantado, le llamamos tambien aſſombrado,
ſola la ſombra puede hazer los miſmos efetos,
y cauſar los propios ſobreſaltos y miedos que
la propia coſa: Eſtaua el mūdo tal (dize Eſayas)
que ya la muerte les daua con ſu ſombra en los
ojos: y ni con eſſe temor tratauan de deſuiar-
22 ſe: *Habitantibus in regione vmbræ mortis,* mas tar-
dos para ſu remedio, que los animales brutos
de la tierra, y los peces que nadan debaxo del
agua. Entre los peſcadores que ſaben de ſu ofi-
cio, ſuele auer gran cuydado de no llegar al
borde del batel, de no aſſomarſe ſobre el agua
antes de arrojar la red. La razon es, porque los
peces del rio alla dentro donde eſtan, ſienten
la ſombra del peſcador, quando ſe aſſoma ſo-
bre el agua: y de ſola ella cobran miedo, y ſe
retiran à ſus cueuas. Pero à los hombres, dize
Eſayas, les daua la muerte con la ſombra en

Iſai. 9. Populus qui habitabat in tenebris vidit lucem magnā, habitantibus in regione vmbra mortis, lux orta eſt eis.

los ojos, à la deſcubierta ſe veya ya el eſparauel
con que les auia de coger, y ellos tan entorpe-
cidos en ſus pecados, que ſe dexauan eſtar pa- 23
rados, ſin remediar ſu daño, ſin huyr ni eſcon-
derſe: porque no tienen pies ni entendimiento
para acertar à buſcar ſu remedio, ſi el no ſe les
entra por las puertas. Zacharias en ſu cantico
dixo lo miſmo, con las propias palabras de
Eſayas, ſaluo que añadio, que ſe eſtauan los
hombres ſentados, ſin mouerſe de ſu repoſo, en
medio de eſſe peligro: ſus palabras ſon: Por 24
las entrañas de miſericordia del Señor nueſtro
Dios, ſegun las quales nos viſito naciendo de
lo alto, para alumbrar à los que eſtan ſentados
en las tinieblas, y en la ſombra de la muerte.
Que deſcuydados de ſu remedio, de aſiento en
miſerias: y en medio de eſſe deſcuydo cuydo
Dios dellos y les amanecio la luz de lo alto, con
que vieſſen ſu peligro, y remediaſſen ſu daño.
De ſuerte, que de Dios ha de començar nueſtro
bien, aunque de noſotros comiença nueſtro
mal. Porque en fin ſon ſus luzes vnos reſplan-
dores del Sol diuino, que madrugan à colarſe
por los reſquicios de las ventanas, y entran à
deſpertar en ſu propia caſa à los que eſtan deſ-
cuydados y dormidos. Eſſo pide Dauid aqui,
diziendo: Bueluete Señor, y libra mi alma: *Con-*
uertere Domine, & eripe animam meam. 25

Luc. 1. Per viſcera miſericordiæ Dn̄i Dei noſtri, in quibus viſitauit nos oriēs ex alto. Illuminare ijs qui in tenebris & in vmbra mortis ſedent.

Puedeſe declarar eſta dotrina con el exem-
plo de vna flor hermoſa que ſuele auer en los
vergeles, à que llaman tornaſol: y el nombre di-
ze ſu propiedad, que es mirar contino al Sol: co
mo ſe va boluiendo, ſe va ella tambien mouien
do al miſmo compas, haſta que al traſponer del
Sol, le pierde de viſta: y entonces ſe encoge y
marchita, ſe cierra y encubre ſu hermoſura: co-
mo entriſteciēdoſe por la auſencia del Sol que
perdio. Podriamos à la ſazon dezir, que ſino
eſta muerta, eſta en la ſombra de la muerte: y
quādo bnelue otro dia à nacer el Sol, y comien 26
ça à herir con ſus rayos la flor, que la noche an-
tes quedo mirando à Poniente, con ellos como
llamandola, y trayendola, la haze que de la buel
ta, y torne à mirar hazia el Oriente, de cara al
Sol, para recebir de lleno ſus rayos. Vna alma
ſin Dios, es vn tornaſol marchitado de partes
de noche, pueſto en tinieblas, y en la ſombra de
la muerte. En tal eſtado ſe pinta Dauid deſpues
de ſu pecado: y ſuſpira en eſte verſo por ſu Sol,
da bozes à Dios, que buelua à amanecer en ſu
alma, y con ſus diuinos reſplandores y influen-
cias le deſpierte y mueua: para que ella le buſ-
que, y ſiga, y quede libre de las anguſtias en que
ſe vee. En concluſion: aunque el perder à Dios, 27
comiença de noſotros quando le ofendemos:
pero el boluerle à poſſeer, del miſmo ha de co-
mençar. Es impoſsible que tanto bien comien-
çe de mi.

Semejante es lo que en la negacion de ſan Pedro nos dize el Euangelio, que deſpues de auerle negado, boluio Chriſto à mirarle: *Conuerſus Ieſus reſpexit Petrum*, donde eſta la miſma palabra de nueſtro verſo. Aqui: *Conuertere Domine*: alli: *Conuerſus Ieſus*. Y luego nos cuenta el efeto de ſu viſta, que fue derramar Pedro amargas lagrimas: *Fleuit amarè*: pero el principio del bien nacio de que primero miro Chriſto à ſan Pedro que el lloraſſe. Fue aquel mirar como vnos rayos del Sol, que derriten la nieue en la montaña, y la hazen deshazerſe toda goteando: aſsi aquellos ojos de Chriſto mirando à Pedro, le penetraron las entrañas y coraçon, con vn calor del cielo: y fueron deshaziendo el hielo que el inuierno de la Paſsion començada auia cauſado, y quedo derritiendoſe todo en dos arroyos de lagrimas, que rebentauan de ſus ojos. Pues, Señor, dize aora Dauid, bolued à mi los vueſtros, para que yo buelua los mios à vos, y à ellos en lagrimas de penitencia: y con eſſo me vea libre de mis culpas, y caſtigos que por ellas padezco: *Conuertere Domine, & eripe animam meam.*

Luc. 22. — 28 — 29

Diſcurſo III. ſobre el miſmo verſo quarto: Porque Dauid aqui tantas vezes llama a Dios Señor?

1 *Conuertere Domine.* Bueluete aca Señor. San Gregorio en la primera palabra deſte Pſalmo (adonde Dauid comiença con vn Señor, en el renglon, *Domine ne in furore tuo*) pregunta porque no le llamo Rey, Emperador, o otros muchos titulos que à Dios quadran, ſino, Señor. Y ay mas ocaſion de preguntarlo aqui, por ver que en todos los verſos haſta eſte, repite vna o dos vezes la miſma palabra en el verſo primero; Señor no me arguyas en tu furor: en el ſegundo dos vezes, apiadate de mi Señor, y luego: ſaname Señor. En el tercero otra vez: Tu Señor, haſta quando? Y en eſte quarto: Bueluete aca Señor.

Verſo. 1. Domine ne in furore tuo.

2 Reſponde ſan Gregorio que la razon es porque de los Reyes es propio, lleuar tributos à los vaſſallos: y de los ſeñores proueer y dar ſalarios à ſus criados: y como Dauid entra pidiendo, no llama Rey, que no le viene bien, mas à propoſito es llamarle Señor. De manera que bien cernida la razõ del ſanto, dize, que para pedir mercedes, no es nombre à propoſito el de Rey. Y no carece de razon: porque en la verdad, bien tanteado, hallareys, que toda la grandeza de los Reyes es, viuir de las migajas del eſquilmo de los vaſſallos, como vn paſtor que no tiene mas de la lana, y el desfrutar de ſus ouejas. Si es rico ſera por ſer muchas las q̃ eſquilma, y no porque el tenga de ſu coſecha q̃ dar à otros.

Verſ. 2. Miſerere mei Domine: ſaname Domine. Verſ. 3. Tu Domine vſquequo. Verſ. 4. Cõuertere Domine.

Alciato pone vn Emblema, en que llama à los Reyes de la tierra, el baço de la republica: y la ſemejança que hallo es, que quando el baço en el cuerpo humano ſe engrueſſa, ſe enflaquecẽ los demas miembros: el les chupa la ſuſtancia, es enfermedad de todo el cuerpo, tener el baço crecido: y por el contrario, quando los miembros eſtan buenos y grueſſos, el baço eſta mas deſminuydo: ſu menguante es la creciente dellos. Quadra por cierto la ſemejança con propriedad à los Reyes que lo ſon para ſi ſolos, y no para ſu republica: pero los que verdaderamente cumplen con el oficio y obligacion de Reyes, gaſtando ſus aueres y rentas, en gouernar, proueer, y defender ſus reynos mas les quadra el nombre de eſtomago, que retiene en ſi no el xugo y ſuſtancia de los manjares que recibe: ni ſe hincha con ellos, antes los reparte, proueyendo à cada vno de los miembros la cantidad que para ſu conſeruacion y aumento les conuiene: Aſsi los buenos Reyes allegan y reciben, para proueer al gouierno, à la paz, à la guerra, y otras coſas conuenientes al amparo y acrecentamiento de ſus republicas. Pero porque deue de auer mas Reyes en el mundo, que vſen el ſer baço, que el ſer eſtomago: le parecio à ſan Gregorio: q̃ no venia tan à pelo à Dauid llamar à Dios Rey aũque es ſuyo eſſe nombre, como Señor que prouee la comida y veſtidos, y da ſalario à los que le ſiruen.

3 — Alciat. In Emblemate appellat Reges Rei publicæ liene: quod ante ipſum dixerat Adrianus Imperator: monens prouinciarũ rectores, vt à fiſco abſtinerent. — 4 — 5

Otra razon de lo miſmo puede ſer, q̃ ſeñor ſin añadidura ni limitacion, es nombre de ſolo Dios. Como ſuyo, à ſolas ſe le da la Igleſia en el cantico que comiença: Gloria en las alturas à Dios, diziẽdole: Tu ſolo eres ſanto tu ſolo Señor: tu ſolo altiſsimo. Y aunq̃ ay otros ſantos: pero porq̃ lo ſon por mano agena, por don y merced de Dios, y el lo es de ſu coſecha, por eſſo à ſolo Dios llama ſanto. Aſsi tambien ſolo el es Señor, porq̃ à los demas ſeñores de la tierra, aunq̃ tengan vaſſallos, no les viene al juſto eſſe titulo, à Dios ſi, q̃ lo es por ſu propio ſer y eſſencia los demas ſon como Condes de Gitanos, q̃ les apellidã lo q̃ no ſon. El Turco ſe llama el grã ſeñor: pero es como Mendoça o Guzman de Moriſco: apellido hurtado à ſu amo. Solo Dios, q̃ es el amo vniuerſal, ſe puede llamar gran Señor. Buẽ exemplo es à eſte propoſito el q̃ cuenta Tertuliano en vna apologia contra los Gentiles, del Emperador Tiberio: el qual trayendo le vna carta, que en el titulo dezia, Señor, lo borrò, y eſcriuio, Sieruo de la Republica.

Eccleſia in cantic. Miſſa: Tu ſolus Dominus tu ſolus altiſsimus. — 6 — Tertulianus refert. Tiberium Imperatorem accepta epiſtola, in cuius titulo appellabatur Dominus deleſſe titulum, & inſcripſiſſe Reip. ſeruũ. Simile refert de Auguſto Cæſare Eutrop. li. 7. c. 8 — 7

Y para prueua de lo dicho notad, que Dauid puſo el Señor en el renglon, en la primera palabra del Pſalmo. *Domine ne in furore tuo.* Y porq̃ no peſaſſedes que fue yerro del molde, no eſtar arriba en el titulo, como vos foleys en vueſtros memoriales y cartas, repitio luego en los verſos ſiguientes muchas vezes la miſma palabra. 8

Señor;

Señor:pero siempre en medio del renglon, di-
ziendo: Apiadate de mi Señor:sanáme Señor.
Tu Señor,hasta quando? Bueluete aca Señor:
Vamonos acordando tras esto, que aca en el
mundo se tiene por descortesia, poner el señor
en el renglon en las cartas que se escriuen, y
lo es por cierto:pero no hecha a quien se escri
9 ue la carta,sino a Dios,al qual solo se deue po-
ner Señor en el renglon, como aqui lo haze
Dauid. Y en que manera, o porque razon? Ya
lo voy a dezir. Nunca aueys visto escriuanos
al cabo de vna plana de sus processos,añadir vn
renglonzillo,que dize, Valga la interlinea que
dize tal y tal? Pregunto yo aora, de que sirue
aquello? Es que segun derecho en toda escritu-
10 ra lo que no esta en el mismo renglon,no vale,
sino es que se salue a la postre: pues assi a nue-
stro proposito,el Señor,sino es en el mismo ré-
glon no vale nada: que los otros no son seño-
res,sino fuera de regla. Y porque algun falsa-
rio no les salue,dixo la Yglesia (que es notaria
y escritora publica,que haze Fe)en vn cantico,
o antifona: Digo que vos solo soys Señor: *Tu
solus Dominus*. Esta es la salua que hago, que no
valen los Señores que se vsan fuera de regló.
Y ellos mismos lo van confessando sin saberlo:
que ponen el Señor en el titulo: Y esso es dezir,
que son señores titulares,y no mas,como Obis-
pos titulares,o de anillo; pero Dios que tiene
el poder y hechos de Señor,pongase en el ren-
glon:los demas, aunque tengan muchos vassa-
llos,son señores de solo el titulo.

Dominatio inter mortales.ad quem sensum sic, res de solo titulo.

11 Otra manera de señorio teneys en vuestras
casas,aun menor que la de los que tienen vassa-
llos, los que soys ricos y teneys criados. Y es,
que ellos mismos os llaman Señor, y parecera
que vale mucho essa confession, por ser de la
misma parte,a que tocaua a contradezir: pero
no es de tanta consideracion como parece. Lo
vno,porque esse señorio es por metaphora,no
es propio. Lo otro, porque no lo soys mas de
en quanto ellos quisieren, durante la merced
de vuestros criados,en descomponiendose con
vos,os descomponen a vos mudan amo,y que-
days sin el señorio. Pareceme a mi que como
12 los Reyes ponen en sus cedulas, Don N. por
la gracia de Dios, Rey de tal y tal prouincia:
podeys vos poner en vuestros señorios, que lo
soys por gracia de vuestros criados que en des-
graciandoos con ellos,o ellos con vos, os pri-
uan de su señorio, passandole a otro dueño.
Luego en la verdad, no erades vos el señor,
pues no podeys disponer dellos a vuestro que-
rer,sino al suyo. Y no se yo,si por esto les man-
days que siempre que os nombran, os pongan
el señor al cabo, N. mi señor,porque se vea que
toda via les dura la gana de que lo seays: Te-
neyslo por grandeza, yo pienso que no lo es
vuestra,sino de vuestros criados:que como có-
fessays que es grandeza de vn Rey, en llaman-
do a vno Duque, Conde, o Doctor, luego que- 13
de tal:assi vuestros criados parece que tienen
tambien essa excelencia de daros a vos titulo
de señor,con llamarlo: y quereys se repita a ca
da instante porque es vn señorio de poco ser y
existencia:como rayo del Sol, que es menester
que de contino esté emanando, a penas de que
al punto desparece y dexa de ser:assi para con-
seruar vuestro señorio, que depende de vues-
tros criados, quereys que a cada instante que 14
os nombraren, añadan mi señor. Luego no es
vuestro el señorio,pues no depende de vos, ni
vos disponeys del: y segun derecho cada qual
puede ordenar a su gusto,de las cosas de que có
verdad es señor. Y porque veays que esto se
platica tambien en el tribunal de Dios, y es lé-
guaje de la nuestra Escritura,acordaos q Chri-
sto nuestro Señor,quando dixo al Padre Eter-
no,que le cófessaua por Señor vniuersal,lo pro
uo con dezir que podia disponer a su aluedrio
de todo: Y esto dizen aquellas palabras: Soys
Padre Eterno,Señor del cielo y tierra: assi es: 15
Padre,porque days a este,y quitays a aquel,co
mo a vos os plaze, Notad la postrera palabra:
Ita, pater,quia sic placitū fuit ante te,assi lo quisi-
stes, y esso basta por razon en lo que es haziéda
propia. Luego este nombre, señor,es por exce-
lencia propio de Dios, y se le llama Dauid en
nuestro verso,como solamente suyo.

Iuris Axioma in re sua quilibet est moderator & arbiter.
Confiteor tibi Pater Dñe cæli & terra, &c. ita Pater quoniam sic placitū fuit ante te.

Agora quiero que echeys de ver, que lo di-
cho no es fabrica de mi pensamiento, como a
alguno quiça se le antojara, sino fuerça de la
misma letra. Y para esso aduertid, que la len-
gua Española,y la Latina,con vn mismo voca-
blo llaman señor al Rey, al Conde,a los hom-
bres particulares, al Papa, al Cardenal, y al
Sacristan,a todos *Domne*, o Señor:no ay voca-
blo que en esse caso haga diferencia de esta-
dos. En otras naciones no es assi:en Ingles la 16
palabra Milorde,es vn vocablo que quiere de-
zir Señor:pero de tal manera, que no a todos
se puede llamar,no quadra a lo comun, es vn
señorio, que denota que la persona a que se
llama tiene dignidad mas que otros, solo se
pude llamar Milorde a los titulados, a los que
en España se vsa hablar de señoria. En Italia
tambien tienen algo desto: llaman Monsignor.
Y a quien?a todos distintamente? No por cier-
to. A la gente comun llaman Messer, a otros 17
de mas prendas Signore,y a solo los Cardena-
les,o Prelados, Monsignor. En Francia ay otra
cosa mas particular (que aunque al Rey con
nombre comun llaman Roy) pero para lla-
marle señor,ay la palabra Sire, que es tan pro-
pia suya, que a ningun otro se puede dezir
en buen lenguaje, sino a solo el Rey, que dize
vn señorio con soberania: y assi no quadra
a quien es vassallo. El lenguaje Hebreo tiene

mas tiene vna palabra que dize el ſeñorio de
18 Dios vniuerſal,è independente, nombre inco
municable. Aunque ſe comunican otros ſuyos a
las criaturas,eſte no , *Iehoua*,o *Ioua* , nõbre que
dize vn ſer,que ſeñorea los otros ſeres , como
fuente de todos. Los Hebreos lo llaman nõbre
inefable,los Griegos nombre de quatro letras,
los Latinos no acoſtumbran trasladarlo : y en
ſu lugar en eſte verſo , y en otras muchas par-
tes ponen *Domine*, Señor : y el doctiſsimo Arias
Montano,eſcriuiendo en Latin,en ſu traſlacion
poetica del Pſalterio,le llamo Ias, nombre que
quien fueſſe ſolamente Latino , no ſabria que
quiere dezir,porque no ay en eſſe lenguaje pa
labra que ſignifique vn ſeñorio eſſencial, vn ſer
de infinita grandeza:como en el Hebreo la pa-
19 labra Ioua. De la qual dize Andreas Maſsio,
que los antiguos Gentiles dieron nõbre al ma
yor de ſus dioſes,llamandole Iupiter,o Ioue.a
imitacion del nombre Ioua:del qual vſo Dauid
en eſte verſo,y en otros muchos : y ſegun nue-
ſtra Vulgata quiere dezir , ſeñor , no de qual-
quiera ſuerte,ſino con vna ſoberania eſſencial,
de vn ſer y grandeza infinita , fuente de todo
otro ſer,y toda otra grandeza , nombre inefa-
20 ble,incomunicable,y propio de ſolo Dios.

Arias Montanus pro Iehoua vertit Ias.

Andr. Maſſius in epiſtola ad Benedictũ Arias Montanum quæ habetur in translatione Pſalterij Montani in principio.

Pero que cauſa daremos para llamarlo tan-
tas vezes , tanto repetir de ſeñor? Pues en vna
carta que otro os eſcriuiera , tuuierades por
groſſeria,repetirlo cinco vezes en quatro ren-
glones,como Dauid aqui : Creed que no es ſin
cauſa porque pueſto , que para pedir perdon,
y mouer a piedad , parece que mas conuenia
llamarle Padre , Criador , o otro apellido que
ſonara ternura y amor , con todo le llamo mil
vezes Señor , porque es vicio de animo baxo,
y no de ſeñor, el vengarſe. Y aſsi auiendo Da-
uid ofendido a Dios , con ningun apellido pu-
do aſſegurar tanto el buen deſpacho de ſu pre-
tenſion , como con eſte Señor , tantas vezes
acordado.

21 De Adriano ſe lee , que antes que le hizieſ-
ſen Emperador,traya gran enemiſtad con cier
to Capitan , y yendo deſpues en el triunfo de
ſu coronacion,viole a caſo,y dixole. *Euaſiſti Im-
perator enim factus ſum.* Agradeced a Dios , el
auerme hecho Emperador,que por ſerlo os eſ-
capays de mis manos,la grandeza las ata a vn
animo generoſo , para que no ſepa vengarſe.
De Adriano lo deuio de deprender Henrico
Duque de Orliens, ciudad noble de Francia,el
qual (ſegun eſcriue Iuan Buſtrino Coroniſta
del reyno de Chipre) trayendo grandes pen-
dencias con otro ſeñor de vaſſallos ſu vezino,
22 y viniendo deſpues a ſuceder en la Corona de
Francia, le acordaron algunos de ſus criados,
que podria ya con ſeguridad vengarſe del
enemigo,que antes de ſer Rey traya atraueſſa-
do entre los dientes. Reſpondio , No eſta bien
a vn Rey de Francia vengar las injurias del
Duque de Orliens.

Adrianus in triumpho coronationis ſuæ occurrit caſu quidam quo cum antea inimicitiam ſimultatem habuerat, cui Euaſiſti (inquit) Imperator enim factus ſum.

No ſe ſi para eſte propoſito aureys repara-
do en vnas palabras que canta la Yglesia nue- 23
ſtra Madre (las quales traemos de ordinario
entre las manos : pero muchas vezes miramos
menos en lo que mas anda entre ellas) en el
hymno que ſe dize cada dia en las Miſſas: *Gra-
tias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.* Mil
gracias os damos por vueſtra mucha grandeza
y gloria. Bien ſabido es , que las gracias ſe ſue-
len dar por los beneficios recebidos : ſon vna
manera de agradecimiento de boca , mientras
falta el de manos : pero por la grandeza agena
no ſe vſa ni viene bien gracias,ſino parabienes.
Si dixeſſedes a otro ſeñor : Muchas gracias os
doy , porque os han hecho Obiſpo , o porque
lleualtes vna catreda , o porque heredaſtes vn
mayorazgo : groſſeria es , no viene a propoſi- 24
to,ſino dar el plazeme , el enhora buena : Go-
zeyslo mil ſiglos,ſea para muchos años. Gra-
cias ahi no vienen bien, que ſuelen ſer retorno
de lo que ſe recibe: y con todo dize la Yglesia,
que da a Dios mil gracias por ſu mucha gran-
deza. Sin duda es lo de Adriano a ſu enemigo:
da gracias a Dios , no porque le han hecho,
ſino porque es Emperador del vniuerſo ; por
ſerlo nos eſcapamos muchas vezes de ſus ma-
nos : *Propter magnam gloriam tuam.* Su grande-
za y ſeñorio le obliga a que no vengue , a que
perdone mil vengauças , que otro que no fue-
ra tan grande , huuiera executado : y por eſto
ſe le deuen dar gracias de ſu grande gloria y 25
excelencia. Y para que lo veays mas claro , y
no os parezca imaginacion de mi pluma , oyd
al miſmo Dios , que lo dize por Oſeas con eſ-
tas palabras. No executare mi enojo,deſtruyẽ-
do a Efrain , porque yo ſoy Dios , y no hom-
bre. Bien puede ſer que otro hiziera la contra-
ria conſequencia , y dixera que las injurias he-
chas contra Dios no ſe han de paſſar ſin caſ-
tigo , como ſi fueran hechas contra vn hombre
de poca eſtima : pero no lo dixo aſsi :ſino que
por ſer Dios y no hombre , no ſe auia de ven-
gar. Es de poco pecho , de couardes , el ven-
garſe.

Ecclesia , in cantico Miſſæ gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.

Oſeas.11. Nõ faciam furorem iræ meæ, nõ conuertar,vt diſperdam Ephraim, quoniam Deus ego. & non homo.

Suetonio dize : *Qui in ſupplices , in audaces ti-
midi ſunt.* Los que al rendido no perdonan con
facilidad , ſuelen ſer couardes quando hallan
reſiſtencia. Eſcriueſe de Iulio Ceſar , que (ſa-
liendo vencedor contra Pompeyo , y ſabien-
do que Caton Vticenſe , que ſeguia el vando
vencido,ſe mato a ſi miſmo , por no venir a las
manos del vencedor) lloro diziendo : *Inuideo
hoc lethum tibi : nempe tu mihi ſalutem inuidiſti
tuam.* Gran parte de la gloria de mi vitoria
me ha embidiado Caton , quitandome de las
manos

Suetonius.

Plut. in virorum illuſt. in vita Iulij Cæſaris.

27 manos la que pretendia ganar, dandole entero perdon de la guerra que contra mi figuio. Aunque son palabras de Iulio Cesar, las pudo hurtar de Isayas, que antes dixo: *Expectat Dominus, vt misereatur, & exaltabitur parcens vobis*: Espera os el Señor en todas las ofensas que le hazeys para apiadarse de vos, y engrandecerse ha perdonando os. (Esai 30.)

Sabeys porque es vno menos cruel con su enemigo? porque le teme menos. Luego el perdonarles, de animoso le nace. Vn gato por verse tan superior a vn raton, como no ay quien merie del (aunque le tiene natural enemistad) no le apresura la muerte, despues de cogido, se entretiene cõ el juguereando. El prouerbio
28 Latino dize, que el perro que mas ladridos da, es mas medroso. Y assi en el ladrido dizen los Pastores, que conoce el lobo de qual se deue guardar. Mas terribles son las lenguas de las mugeres, mas guerras hazen con ellas, que los hombres, su ira es mayor, por ser ellas mas flacas. Los enfermos (segun Aristoteles) son mas (Prouer. Latinorum Canes timidi vehemẽtius latrant.)
29 vegatiuos, y mas enojadizos que ellos mismos quando sanos: y aun por esso es mas seruir y cõtentar a vn enfermo, que a muchos sanos, su enfermedad y flaqueza les haze peor contentadizos: y los viejos mas mal acondicionados y menos sufridos que ellos mismos quando moços. Y assi parece que andã estos dos apellidos a vna de ordinario, viejo y regañon: es, porque quiere naturaleza con la colera suplir lo que le falta de fuerças naturales. Lo mismo echareys de ver en los niños, cuyos ordinarios lloros mas les nacen de corage que toman, q̃ de dolor que sienten: y les vereys arrojar la comida, y otras muestras de indignacion: lo qual no hazen
30 quando mayores. Vn gatillo acabado de nacer, es mas bufadorcillo, si le quereys coger a mano, que su misma madre o padre. Vn gorrion que cayo en el lazo, alli preso como esta, si vays a cogerle, querra traçaros el dedo. Que agrio puso entonces naturaleza en aquel cuerpezillo de nonada, quando menos puede, que no se os rendira de bueno a bueno, porq̃ le trateys bien: sino q̃ muestra mas ira que si estuuiera suelto? *Est etiã formicis suabilis* (dize el Adagio Latino,) vna hormiga chica, como la veys, tan viua, y mas tiene la colera q̃ vn Elefante: y no sabreys (Adagium Latinorum. Etiã formicis suabilis.)
31 señalar donde la tiene, segun el poco vaso que ay en ella. En lo qual vereys quan fina es, pues en tan pequeña cantidad tiene grande efeto. En resolucion la colera se abiua mas, quando siente en su dueño menos fuerças. Y finalmen (Ignis actiuitas, & efficatia ex eius infirmitate.)
32 te sabeys porque el fuego es tan brauo, que con solo tocaros, hara dar gritos: y prendiendose a vna casa, o ciudad, la destruye toda? Tã gran fuerça y actiuidad sabed que determinan los Filosofos que le nace de ser por otra parte tan flaco, que vn jarro de agua basta a matarle, y deshazerle.

Parece que estuuo mirando todo este discurso, el Sabio, quando buelto a Dios le dize: *Misereris omnium, quia omnia potes*. Como si dixera, Señor, en vos, porque las fuerças son muchas, no es mucha la colera. Porque soys todo poderoso, a todos perdonays, no tratays de vengaros, porque lo podeys todo: luego con razon se os pueden dar mil gracias por vuestro gran poder: *Propter magnam gloriam tuam*. Pues redunda en tanto prouecho nuestro. (Sap. 11.)

Donde estan aora los que piensan que no son 33
hombres sin vengar sus injurias, siendo mayor flaqueza el no poderlas sufrir. Dize Isayas: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem*: Los que esperan en el Señor, mudan la fortaleza. Que le llama mudar la fortaleza? Es que el mundo la pone en vengarse de quien le hizo agrauio, y el justo en sufrir con ygual pecho el agrauio sin quererse vengar. En otro lugar dize Isayas tratando de la venida de Christo Señor nuestro al mundo: *Emitte agnum Domine, dominatorem terræ*, Embianos Señor, el cordero enseñoreador del mundo. No hallo otro nombre que ponerle sino cordero: porque si ha de ser señor de la tierra, y tener tanto poder: de fuerça ha de ser vn cordero de condicion: andan de 34
ordinario hermanadas fuerças y mansedumbre. Hector el famoso Troyano, siendo preso por los Griegos sus enemigos, viendo que ordenauan de atarle de los pies a sus coches, y lleuarle arrastrando, en vengança de las muertes que de su mano auian recebido, les noto de 35
couardes y lebrones. Alciato hizo vna emblema de sus palabras, aunque no fue el inuentor de la sentencia, que Homero el Griego la escriuio primero, dizen assi los versos. (Isai. 40.) (Isai 16.) (Alciat. emblema.)

Æacida moriens percussu cuspidis Hector.
Qui toties hostes vicerat ante suos.
Cõprimere haud potuit vocem insultantibus illis,
Dum curru & pedibus nectere vincla parant.
Distrahite vt libitum est: sic casi luce Leonis
Conuellunt barbam vel timidi lepores.

Que vno traslado assi.

De muerte herido por el Griego vando 36
Hector, que ya mil vezes los venciera,
Les dixo mientras traran de arrastrarle
y le atan de los pies a sus carroças:
Hazed a vuestro gusto, que las liebres
Repelan al leon despues de muerto.

Fue dezirles, que es de gente de poco coraçõ hazer desafueros de venganças, quando veen la suya: que las liebres pelan las barbas al Leon muerto, y los couardes hombres al que tienen rendido Por lo qual Dauid en este Psalmo pretendiendo mouer a Dios, a que no tome vengança de las ofensas que conoce auer hecho 37
contra

contra ſu Mageſtad diuina,le parecio, que era termino acomodado llamarle mil vezes Señor.Señorio es poder y grandeza, de la qual no es ſer vengatiuo,ſino facil en perdonar.

VERSO QVINTO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Quoniam non eſt in morte qui memor ſit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?

Porque no ay en la muerte quien ſe acuerde de ti: mas en el infierno quien te confeſſara?

1 EN EL entendimiento deſte verſo ay diferentes pareceres, y libro de Romance no permite mucha pendencia de interpretaciones. Y aſsi ſin contienda dire ſolo lo que parece mas llegado al verdadero intento de la letra. La Gloſſa,ſan Aguſtin,Caſiodoro,y otros, les parece, que (porque ſola la vida es tiempo de merecer, y acabada, ſe le paga a cada vno ſu ſalario,tal qual ſe le deuiere,de premio o caſtigo)dize aqui el Profeta, que nadie ſe acuerda,ni confieſſa a Dios deſpues de la muerte, ni en el infierno, conuiene a ſaber, prouechoſamente. Y ſiendo ſin fruto,le llama no acordarſe, conforme a vna manera de hablar vſada en Eſpañol,quando (por mucho que vno ande beuiendo los ayres en vn negocio, y mouiendo todas las piedras por alguna pretenſion, ſino ſale con ella) dezimos: En fin no hiziſtes nada:ya ſe vee que hizo mucho,trabajando ſin deſcanſar: pero como no fue de prouecho, ſe dize que no hizo nada. Aſsi el acordarſe de Dios deſpues de la muerte, como ya no ſirue para el efeto de nueſtra ſalud (dize el Profeta) que no ſe acuerdā, que no ay en la muerte, o en el infierno, quien de Dios ſe acuerde, y confieſſe pronechoſamente.

Aug & aliorum expoſitio hic.

2 (margin, at "da,ni confieſſa")

3 (margin, at "en Eſpañol")

4 (margin, at "dize que no hizo nada")

Segun eſte parecer,aquella palabra(Porque) con la qual comiença nueſtro verſo, no es razon de lo que atras ha dicho, ſino cauſa de lo que va a dezir en el verſo ſiguiente. Conuiene a ſaber, que por quanto deſpues de la muerte, en el infierno no ay memoria de Dios, ni confeſsion que aprouecheſ,quiere en eſta vida preuenirſe llorando ſus males: y que ya lo ha començado a hazer,y ſera ſu llanto continuo noche y dias:como dize en el verſo ſiguiente.

Segun la qual declaracion, Dauid aqui no haze peticion nueua a Dios, ni le alega razon para alcançar la que ha ſuplicado en los verſos paſſados: ſolamente manifieſta vn conſejo bueno que ha tomado, para remedio de ſus males,que es, llorarlos en vida, pues deſpues no tienen cura.

Conforme a eſte ſentido declaran algunos aquellas palabras de Chriſto: *Dum lucem habetis, credite in lucem.* Que quiere dezir: Hazed confiança ſolo de lo que hizieredes en la vida, miētras ella os durare, llamandola vna luz, o vna vela encendida que Dios nos dio para que miē tras durare, ſe admitan las poſturas que hizieremos para la cōpra del cielo, como aca ſe vſa en las almonedas,al tiempo de rematar alguna pieça codiciada, encendiendo vna candelilla: 6
para que el que mas diere haſta que ella ſe acabe,lleue la pieça:y en acabando de boquear, ſe remata, ſin admitir mas lance. Y que prieſſa ſe ſuelen dar entonces los codicioſos compradores en añadir poſturas,y pujar las agenas? Aſsi 7
nneſtra vida es vna vela encendida:y de ſerlo le viene acabarſe a vezes de vn ayre, de vn jarro de agua,y otras nonadas,con que ſe muere vna vela:con las poſturas que hizieremos mientras eſta durare, auemos de comprar el cielo. Y aſsi Dauid (porque pretende ſalir con el, y le ha pedido al cabo del verſo Paſſado: *Saluum me fac propter m ſericordiam*)aora,como quien dize: Ya ſe Señor,que eſto ha de ſer,a Dios llamando, y con el maço dando,y que plegarias a ſecas del que os pide el cielo ſin hazer obras, no valen mucho delante de vos:yo quiero hazerlas llorando,y lamentando mis pecados. Y porque ſe 8
que deſpués de la muerte no ſon de precio, que eſta hecho el remate del almoneda de eſſa joya rica del cielo,ſus manos a la labor, mientras dura la vida quiero me dar prieſſa con lagrimas y llantos ſin ceſſar:y eſto dize en el verſo que ſe ſigue con aquellas palabras: *Laboraui in gemitu meo.*

Dum lucem habetis, credite in lucē.

La Parafraſis del Campenſe declara eſte verſo de otra ſuerte,conuiene a ſaber, que el Profeta diga: Quien hara deſpues de muerto memoria de ti,o te celebrara? Eſto es en los ojos de aquellos que quedan biuos.

Campenſis expoſitio hic.

Eutimio ſigue diferente vereda, y dize: *Per mortem peccatum intelligo mortis miniſtrum.* Por eſta muerte que la acompaña el oluido de Dios, ſe entiende el pecado que mata el alma:el qual ſe comete haziendo poca cuenta de Dios, y echando a trançado ſu ley.

Euthimij expoſitio hic.

Parece

Innoc. 3. expoſitio hic.

Parece que en parte fauorece eſte ſentido.
Innoc. III. diziendo que ay tres maneras de
muertes: La primera del cuerpo. La ſegun-
10 da del alma. La tercera del infierno. La primera

Innoc. 3. hic triplicem mortem cõſtituit, corporis, animæ, & vtriuſque.

aparta el alma del cuerpo: La ſegunda a Dios
del alma: La tercera, alma y cuerpo de la glo-
ria. En la muerte del cuerpo (dize el) las mas ve
zes no ay acuerdo de Dios: en la del alma, quã-
do vno peca, apenas es acuerdo el que tiene en
tonces: en la tercera muerte, que es la infernal,
nnnca la ay que ſirua para ſaluarſe.

Todas eſtas tres expoſiciones ſon ſantiſsi-
mas, y caben en las palabras del verſo, ſin que la
verdad de la vna deshaga la de las otras. Que
(como queda dicho atras) quiſo Dios que en
ſus eſcrituras huuieſſe muchos ſentidos Catho-
licos, y todos pretendidos por el Eſpiritu San-
to: para enſeñar diferentes doctrinas con vnas
miſmas palabras.

Felix legi. in inferno quis celebrabit te.

Pero buſcãdo la mas literal, es de notar, que
Felix en ſu translacion, donde dize nueſtro ver
ſo: En el infierno quien te confeſſara? traslado,
11 en la ſepultura quien te celebrara? Por do que
da ſabido, que la confeſsion de que aqui habla,
no es ſacramental, ſino confeſsion de loores. Y

Pſal. 70.

es palabra que el miſmo Dauid vſa en eſte ſen-
tido en otros lugares, como quando dize. Con-
feſſarte he con inſtrumentos muſicos. *Confitebor*
tibi in vaſis Pſalmi. A canto de organo pregona

Matt. 11. Confiteor tibi Pater Dñe cæli & terræ.

re tus alabanças. Y Chriſto nueſtro Señor en el
Euangelio vſo el miſmo termino, diziendo,
Confieſſote Padre Señor del cielo y de la tier-
ra: porque eſcondiſte tus altos ſecretos de los
12 ſabios del mundo, y los reuelaſte a los peque-
ñuelos. Y claro es que no ſe ha de entender cõ
feſsion de pecados, que no los tenia, ſino de ala
banças y loores que daua a ſu Padre Eterno,
por el orden incomprehẽſible que tuuo en ma
nifeſtar ſus ſacramentos y myſterios al mundo.

Tambien es de aduertir, que eſta palabra In-
fierno, propriamente no quiere dezir otra co-
ſa, ſino vn lugar debaxo de tierra. Y porque el
13 de los dañados ſe entiende que eſta al centro
della, lo llaman infierno. Y el vulgo oyendo eſ-

Infernus, ſeu locus infernus idem eſt, quod locus ſubtus terram.

ſe nombre, imagina que a ninguna otra coſa ſe
puede atribuyr: Pero es no ſaberlo, que tambiẽ
las ſepulturas, por eſtar debaxo de tierra, ſe lla
man propiamente infierno. Y aſsi algunos traſ-
ladan aqui: En el ſepulcro quien te engrande
cera? Y el Patriarca Iacob dixo a ſus hijos: Si

Geneſ. 42.

quitays de mi compañia a Benjamin: *Deducetis*
canos meos cum mærore ad inferos: Lleuareys mis
canas con llanto al infierno. Quiſo dezir el ſan
to viejo, que quitarle el hijo, era afligir a quien
eſtaua ya con los pies en la ſepultura: era enter
rarle con deſconſolada vejez.

14 Bien ſe yo, que algunos hazen diferencia en-
tre la palabra *Inferius*, y la palabra *Infernus*.
Diziendo que la primera ſe ſuele tomar por el
ſepulcro: y la ſegunda no, ſino por el lugar don
de ſe atormentan los condenados: pero no veo
mucho fundamento en la diferencia. Porque Geneſ. 37.
del miſmo Patriarca ſe eſcriue en el Geneſis,
que dixo: *Deſcendam ad filium meum lugens in in-*
fernum: Llorando me yre al infierno con mi hi-
jo, queriendo dar a entender, que viuiria en
deſconſuelo, haſta que echaſſen la tierra en los
ojos, enterrandole. Y ſiendo varon ſanto, claro
es, que no trataua de yr al lugar de los conde-
nados: Y Flaminio dize aqui, que la palabra Flam. hic.
Hebrea: *In inferno quis confitebitur tibi:* propia-
mente quiere dezir ſepulcro.

Segun eſtas declaraciones nueſtro verſo ſe
ha de encadenar cõ los paſſados en eſta forma. 15
Señor, he os ſuplicado, que no me llameys al ri-
gur oſo juyzio de vueſtro tribunal, lleuandome Authoris
deſta enfermedad aora, que eſtays contra mi expoſitio.
indignado: y la razon en que fundo mi peti- 16
cion, es, que deſpues de muerto eſtando en
la ſepultura, no podre alabar, y engrandecer
vueſtro nombre, como en la vida lo hago en
mis Pſalmos: *Quoniam in inferno quis confitebitur*
tibi? Demanera, que el penſamiento de Da-
uid aqui, es el miſmo que repite en el Pſalmo
29. quando hablando con Dios, dize: Que pro-
uecho ay en mi ſangre, quando deſcendio a la
podredumbre? Por ventura alabarte ha el pol
uo, o anunciara tu verdad? El que viue, el que
viue te confeſſara como yo eſte dia. Como ſi
mas claro dixera, Señor, ſi vos me dieredes de
lançadas, y derramaredes mi ſangre por eſſas
calles, matandome, como mis culpas lo mere-
cen, que fruto ſacareys dello? Por ventura quã-
do yo me vaya pudriendo en la ſepultura, y
mis carnes ſe deshagan en poluos, eſſos pol-
uos celebraran vueſtros loores? No por cier-
to. Y eſtando biuo? ſi: como veys que de preſen
te lo hago.

Pſa. 29. Quæ vtilitas in ſanguine meo, dũ deſcendo in corruptionem? Nũquid cõfitebitur tibi puluis aut annunciabit veritatẽ tuã? Viuens viuens ipſe cõfitebitur tibi ſicut & ego hodie.

17

Y ſiendo las palabras de nueſtro verſo tan
ſemejantes a eſtotras del miſmo Dauid, muy
conforme a razon es que les demos el miſmo
ſentido. Particularmente que mirando la he-
bra que lleua en eſte Pſalmo enhilada de
los verſos paſſados, le quadra muy al propio.
Porque eſtando entonces en cama de enferme 18
dad peligroſa corporal, y congoxado con el
temor del juyzio riguroſo, que deſpues de
la vida le aguardaua, con eſſas anſias, auien-
do en lo paſſado pedido a Dios, que no le
lleuaſſe de aquella vez, mas que le ſanaſ-
ſe de ſu enfermedad de cuerpo, y alma: vie-
ne agora muy a propoſito, que para eſſe efe-
to alegue algunas razones. Y vna della es, re-
preſentar el poco proueсho que de ſu muer- 19
te vendra a la honra de Dios: y lo haze en eſ-
te verſo diziendo, que en vida tratara ſiempre

de alabarle y enſalçar ſu nombre, lo qual en la muerte y ſepultura no puede hazer: Eſto quieren dezir ſus palabras (en el ſentido que tengo por mas literal,) Porque no ay en la muerte quien ſe acuerde de ti, y en la ſepultura quien te confeſſara? Como ſi dixera: Mientras yo biuiere, ſiempre lo hare.

Y porque el verdadero perſuadir, es, hablar
20 con las manos, dezir con las obras: añade luego en el verſo ſiguiente eſtas palabras. Trabaje en mi gemido, y lauare cada noche con lagrimas mi lecho. Como ſi dixera. La alabança primera que vos quereys de quien os ha ofendido, es el arrepentimiento y penitencia. Y porque veays que la vida la quiero para eſſe empleo, echadlo de ver, en que ya he començado a trabajar en mis llantos por vueſtras ofenſas, y no ceſſare dellos en lo venidero, antes todas las noches los continuare con grandes lagrimas.

Y porque nadie pienſe, que trueco, o falſeo las palabras de Dauid, llamando a ſus lagrimas alabanças de Dios: oyd vnas palabras de ſan Auguſtin, con las quales nos lo enſeña expreſſa-
21 mente dizen aſsi: *Confiteri tibi, eſt diſplicere mihi.* Quieren dezir, Señor, el deſcontentarme yo a mi miſmo por aueros ofendido, es, eſtaros abonando, engrandeciendo y confeſſando por bueno, juſto y ſanto. Y ſino, dezidme que otra coſa ſon vnos ſuſpiros ſalidos del alma, que arroja, por acordarſe que ha ofendido a ſu Criador, y Señor? ſino eſtarſe alla dentro deſdiziendo de la honra que en cierta manera (alomenos quan-
22 to es de ſu parte) le quito, quando hizo el peca do. Y eſſo ſin reconocerle y alabarle. Las lagrimas deſtiladas por los ojos, que otra coſa ſon ſino vn hablar mudo, pero harto entendido en el lenguaje del cielo: con el qual dize vn penitente. Mas eſtime vn guſto mio, que vn Dios ofendido: pues eſtimare agora mas a eſſe Dios reconciliado, que a cien mil peſares y ſuſpiros mios. En mas eſtime vna viſta alegre de Berſabee, que el alegria del Eſpiritu Santo que mi alma poſſeya: pues yo caſtigare con amargo llanto los ojos, los porteros por do tal traycion ſe entro a cometer.

Aug. in confeſ. Confiteri tibi, eſt diſplicere mihi.

Y parece q̃ apoya lo que vamos diziendo, vn
23 nombre que el miſmo ſan Auguſtin mi padre en ſus confeſsiones da a las lagrimas, que es llamarlas verdades deſleydas: *Eliquebatur veritas tua in cor meum, & currebant lacrymæ.* Tus verdades (dize el) ſe eſtauan deſliendo, y haziendo chilo en mi coraçon, y el licor que ſalia, eran las lagrimas. De manera, que lo que brota por los ojos vn penitente quando llora, ſon verdades que en fuego ſecreto, dentro de ſu pecho ſe eſtan derritiendo. Alli eſta conociendo por verdad lo que a Dios deuia de reſpeto, que no tuuo, y confeſſando de callada, que mil vidas de-

Aug. confeſ. lib. 5. c. 3.

uiera poner al tablero por la guarda de ſu ley, y no lo hizo: antes por el mas pequeño conten to la quebranto mil vezes: eſſas verdades las di ze con los ojos quando llora: luego lagrimas verdades deſleydas ſon, dichas, no con el ayre
herido entre los dientes, como las que ſe ha- 24
blan: ſino con otro elemento mas calificado, cõ agua deſtilada del alma. Y eſte reconocimiento es la confeſsion de loor, que Dauid en nueſtro verſo dize, que no ay entre los muertos: pero
que en vida (ſiruiendoſe Dios de darſela) le ala 25
bara con eſſas y ſemejantes alabanças de obras penitenciales. Y ſi a las otras llamays alabanças de boca, a la penitencia llamadla alabança de manos: pues habla con las obras. Y en la muerte y ſepultura no ay la vna ni la otra manera de engrandecer, loar y confeſſar a Dios. *Quoniam non eſt in morte, qui memor ſit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?* De ſuerte, que ſegun eſta declaracion, Dauid, pretendiẽdo eſcapar de las manos de la enfermedad que padecia, echa las cabras a Dios en eſte verſo, alegando, que al meſmo Señor que lo es de vida
y muerte, le eſta mejor que el viua, que no que 26
muera: porque aya quien celebre ſu nombre ſantiſsimo.

Puedenſe tambien induzir las palabras deſte verſo de otra manera (aunque entendamos que las alega para eſcaparſe de ſu preſente enfermedad,) es a ſaber, que diga: Señor, no muera yo deſta vez, no muera ſin que primero pague con amargos lloros los males que contra vos he hecho. Pues ellos fueron grandes, ſean tambien grandes mis llantos, y duren mucho tiempo las lagrimas en mis ojos. Dexadme Se-
ñor llorar de eſpacio, y reſtituyr con eſto en al- 27
guna manera la deſcorteſia, que he vſado contra vos, ofendiendo os. Lo qual deſpues de muerto no podre, porque no ay en la muerte quien de eſſa ſuerte ſe acuerde de vos, y en la ſepultura nadie celebra vueſtro nombre. *Quoniam non eſt in morte, qui memor ſit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi.*

Diſcurſo ſegũdo, ſobre el miſmo verſo quinto: Declara porque Dauid en eſta enfermedad mueſtra temer tanto la muerte, y pide con tantas anſias la ſalud corporal.


Voniam non eſt in morte, qui memor ſit 1
tui, &c.
Seneca ponderando los grandes y diuerſos trabajos de la vida humana, dize: *Stratagema naturæ eſt, naſci homines rationis expertes:* Es treta de la naturaleza

Seneca. Stratagema naturæ eſt, naſci homines rationis expertes.

turaleza, nacer los hombres antes que en su ca-
sa amanezca la luz de la razó: Quiso dezir, que
se temio naturaleza, que si los hombres quan-
do nacen, ya tuuieran auiso para saber dicer-
nir y escoger entre lo bueno y lo malo, hizie-
2 ran piernas atras, y no quisieran nacer, viendo
los muchos males de la vida en que entrauan:
como el que mete la hija mója de quatro años,
para que quando llegue a tener auiso, ya se ha-
lle de las redes adentro, y sea monja sin auerlo
escogido. Assi la naturaleza (dize este Filosofo)
no dexo en la voluntad de cada vno en nacer:
porque auria muchos que no aceptaran el bien
de la vida por no passar los males que se le mez
clan: y por esso madruga mas à darnos la, que
a darnos entendimiento.

3 Y hazer poca estimacion de la vida, fue siẽpre
mas ordinario entre los Santos, que con luz
del cielo ven sus peligros y sus males, que en-
tre los Filosofos, que con la natural descubren
solamente algunos dellos. Assi vereys que el
Ecclesiastico dize: Mejor es el dia de la muer-
te, que el dia del nacimiento. Y no quiere signi
ficar, que la muerte tiene bienes: que sin duda
no los tiene, porque ella solamente es vn aca-
4 barse el bien, que era la vida: en fin no es nada, si-
no vn remate y termino de algo que era el bi-
uir, y no teniendo ser tampoco tiene bienes,
por los quales se pueda auentajar a vida. Lue-
go dezir Salomon, que el dia de la muerte es
mejor que el del nacimiento, fue darnos a en-
tender los muchos males que la vida tiene. Por
que no teniendo la muerte bienes, si con todo
se auentaja al biuir, es fuerça, que en buena ra-
zon la vida tenga males, por causa de los qua-
les sea ganancia el acabarse. Vsò en essa senten-
cia Salomon casi del mismo termino, o manera
de dezir, de que se aprouechò vn Poeta de nue
stros tiempos para murmurar de Madrid, y
5 quexarse de los negocios y despachos de Cor-
te, escriuiendo estos versos.

En lindes de tus almenas
Otro bien nunca le vi,
Sino tus salidas buenas,
Porque son salir de ti.

Eccles. 7. Melior est dies mortis die natiuitatis.

Paul. ad Philip. 1. Desideriũ habẽs disolui, & esse cũ Christo. Idẽ Rõ. 7 Quis me liberabit de corpore mortis huius.

Assi pudo el Ecclesiastico llamar buena la
muerte, porque es salir del mal de la vida. Y san
Pablo vnas vezes dize, que dessea ser desatado,
y estar con Christo: otras suspira y gime, di-
ziendo: Quien me librara del cuerpo desta
muerte? llamando al cuerpo viuo, no cuerpo de
vida, sino cuerpo de muerte, que de contino es-
ta causando mortales ansias: y matando al que
6 viue.

David, Psal. 117 Heu mihi, quia incolatus meus prolõgatus est.

Y tambien nuestro Profeta Dauid en otro
Psalmo se quexa de la vida, diziendo: Ay de mi
que se ha prolongado mi destierro: y otra vez
la llama carcel, diziendo: Saca Señor de la car-
cel a mi alma. Luego nouedad haze; y con ra-
zon preguntamos la razon porque agora el
mismo quando vee la muerte al ojo, y acabar-
se la vida en medio de las ansias de su enferme
dad corporal que le aprieta: anda proponien-
do a Dios razones y conueniencias para que 7
se alarguen los plazos della, ocasiones nos da
para que reparemos en ello, y desseemos saber
la razon.

David. Psal. 141. Educ de custodia animam meam.

A este proposito me vino a la memoria, auer
leydo en Diogenes Laercio, y despues en Au-
lo Gelio, que nauegando hazia Corintho Ari-
stipo Filosofo, y leuantandose en la mar vna
gran borrasca, y tempestad, tal que cada ola pa
recia que auia de cubrir el nauio y sepultarle
en los abismos: el Filosofo con el miedo perdio
la color, y acontecio que auia en la misma naue
vn soldado hombre de la vida ayrada, y gran
mofador de los Filosofos, y viendole turbado
dixo: Porque razon, señores Filosofos toda la 8
vida no hazeys otra cosa sino enseñar, que se
deue despreciar la muerte, y agora en la oca-
sion la temeys, y no la temo yo que no soy Fi-
losofo? Respondio: *Quoniam non de pari anima ti-
bi mihique cura est*: Quiso dezir: La razon es, por
que es tal tu alma, que el perderla se puede te-
ner por ganancia: pero yo en perder la mia,
quedo priuado de vna compañia de grande
estima. No son nuestras almas yguales, de que
la muerte nos desposseè la tuya es llena de ig-
norancias y vicios, la mia de sabiduria y virtu-
des: Y por esta diferencia mas cuydado me da
a mi la mia que a ti la tuya, y temo perderla,
no la temiendo tu.

Refert Aelianus de var. histo. lib. 9. c. 30. & Dioge. Laer. in vita Aristippi lib. 2. de morib. philosophorum.

9 Parece cuento casi semejante a este, el de vn
soldado de Antigono Rey de Macedonia: del
qual se escriue, que siendo enfermizo y sujeto a
tantos achaques, que su mal se le parecia harto
en la cara flaca y color quebrado: era junta-
mente tan esforçado, que no entraua vez en
batalla, que no se señalasse en algun hecho: de
suerte que auia de ordinario cuentos de su es-
fuerço en la mesa del Rey: El qual le llamò y di
xo: La primera merced que por tus buenos 10
seruicios quiero hazerte, es procurar tu salud:
que quien con ella tan quebrada puede que-
brantar las fuerças del enemigo, mas se señala-
ra quando la tenga entera. Encomendole a sus
medicos: los quales tan buena diligencia pu-
sieron en curarle, que en breue le dieron sano.
El Rey tras esto lo ennoblecio con muchas hõ-
ras y rentas: esperando que de alli adelante
fuesse vn Sanson: pero el bueno del soldado 11
mudò bisiesto. Despues de verse sano, y bien
puesto, huya el cuerpo a las ocasiones peligro-
sas: y quando no podia, a lo menos no se entra
ua ya por medio de los esquadrones contra-
rios, rompiendolos como antes acostumbraua.

Andr. Eborens. exemplorum memorabilium: Simile refert Plutar. in vita Iulij Caesaris, virorum illustriũ. tom. 2.

Y vino

Y vino a tanto q̃ los cuentos que se solian con
tar ya no eran proezas, sino couardias suyas.
Llamole el Rey, y dixole: Eres tu el que quãdo
enfermo solias ser tan esforçado como me cõ-
tauan? O a caso se murio aquel en manos de los
medicos, y me han dado otro en su lugar, para
12 que yo no supiesse auerle muerto sus malos re-
medios? Y a ser ello assi, no han sabido hazer su
hecho: pudieron buscar otro menos couarde: y
no darme por el mas esforçado de mi exercito
el mayor lebron de todo el. Respõdio el solda-
do: Rey, verdad es lo que dizes, que trocado
me han tus medicos, no en el animo, o alma,
que aunque parece que es otra, la misma es, si-
no en el cuerpo: el qual aunque todos vean que
es el mismo, yo le miro como a otro: porque
quando le tenia lleno de cuytas y dolores de
mis enfermedades acompañadas de pobreza,
tenia por ganancia el perderlo perdiendo la vi
da, y le auenturaua facilmente a qualquier pe-
13 ligro dessseando ver acabadas mis miserias: pe-
ro aora que le veo sano, rico, y descansado, esti
mo la vida, procuro conseruarla. Sumãdo, pues
los dos cuentos: al primero dixo el Filosofo,
que porque tenia el alma defetuosa, no temia
verse priuado della: y el segundo por el contra
rio, por tener el cuerpo bueno y prospero, re-
celaua mucho perderle.

Ps.62. Sitiuit in te anima mea quã multipliciter tibi caro mea.

Nuestro Profeta en otro lugar haze menciõ
de las faltas del cuerpo, y juntamente de las del
alma con estas palabras. Tiene mi alma sed de
ti, y mi carne de muchas maneras. No pretẽdo
yo aora, que el Real Profeta Dauid fuesse repa
rando en las dos respuestas del Filosofo Aristi
14 po, y del soldado de Cesar (que fuera pensa-
miento menos digno) pero afirmo, que sin du-
da yua glossando, y reprouando las razones en
que ellos se fundaron: y por esta causa dixo jun
tamente que su alma y su cuerpo suspirauan
por Dios, que ni la cõpañia del alma, por muy
adornada de sciencias y dotes excelentes (que
el Filosofo tanto estimaua) ni la del cuerpo sa-
no y enriquecido, que el soldado no queria per
der, son bastantes a quitarle la sed de Dios nue
stro Señor: porque son casi infinitas las miserias
que estan sembradas entre las bonanças del
mas bienauenturado viuiente. Y por esso dixo,
que su carne tiene sed de Dios de muchas ma-
neras: porque son muchas las dolencias y des-
uenturas de toda carne, y cada vna dellas es
vna boca callada que tiene sed, y suspira por
15 Dios, remediador vniuersal de todas ellas: pe-
11 ro su alma la tiene de vna sola manera, porque
su mal es vno solo, que (siendo capaz de Dios,
16 sin poderse hinchir con cosa menor) carece de
esse bien: y por consiguiente de la satisfacion
de su inclinacion y desseo.

Y con ser esto assi, vemos aora, que al tiẽpo
de poderse acabar las menguas de la carne, viẽ-
dose Dauid cercano a la muerte, lo rehusa, y a-
lega razones para que se le alargue la vida, el
mismo que otras vezes la llamo destierro y car
cel, no quiere ahora salir de essa carcel, ni que
se acabe el destierro. Que puede ser la razon?
Sin duda se le representa que tiene mal pley-
to: y quien teme que el sacarle de sus prisiones,
ha de ser para la horca, tendra con razon por
mala nueua acercarsele el dia, que le han de sa-
car dellas. Aqui creo yo que esta el punto, que
como Dauid se acuerda, que ha andado en vi- 17
cios y sensualidades teme el rigor de la cuenta,
y la sentencia que se ha de dar en aquel tribu-
nal justo del soberano juez. Y con este temor
acouardado y receloso de la sentencia, pide se
le alargue la vida, no por gozar de sus bienes,
sino por suplir en ella sus males, y afligirse con
obras de penitencia, y satisfazer por las culpas
que ha cometido. Porque este gran bien tiene
la vida entre muchos males, que es darnos pla
zo para remediar las culpas passadas: lo qual
dificultosamente se puede hazer en el poco es-
pacio que la muerte da, quando se nos acerca y
nos comiença a executar con las congoxas, y
acidentes de la enfermedad.

Por lo qual entre otros sentidos que algu- 18
nos expositores dan a nuestro verso: *Non est in
morte, qui memor sit tui*, vno es que diga: Señor
temo la muerte, porque no ay quien en ella se
acuerde de vos: como si dixera (aunque son mu
chos los trabajos de la vida, y por ella sea po-
co de codiciar) Pero ay mas peligros en la
muerte de aquel que ha viuido distraydo: por- 19
que suele auer entonces casi el mismo oluido de
Dios que huuo en la vida: y acordandome quã
embuelto he andado en mis pecados, temo mo
rir en tal ocasion, porque no ay en la muer-
te quien se acuerde de vos, si os oluido en la
vida.

Vt moriens obliuiscatur sui qui viuis o. Sitias est tui.

Y mi padre san Agustin (que sigue aqui esta
interpretacion (dize en otra parte, que es justo
juyzio de Dios, permitir que por la mayor par
te se oluiden en la muerte de si mismos, los que
en la vida se oluidaron de Dios, librando siem-
pre su arrepentimiento para la postrera hora: 20
que no sepan entonces darse menos a conce-
bir verdadera contricion los que en la vida no
quisieron procurarla, remitiendola siempre pa
ra este dudoso plazo, que mueran como embe-
lesados, oluidandose de si en la muerte, los que
en la vida se oluidaron de Dios.

Y parece cierto que esta amenaza les noti-
fica Dios, quando dize por Esayas: *Neque cogi-
tasti in corde tuo, quia ego tacens, & quasi non
videns, & oblata est mihi*: No sabes que callo, y
hago del que no vee, mientras tu te oluidas de
mi? Y si es refran. Quien calla piedras apaña,
dizien-

sino huuiera Dios, da a entender, que esta apa-
ñando piedras para tirarselas a los tales al co-
21 raçon , a su tiempo. A albañires he oydo yo,
que algunas vezes la cal que esta entre piedra
y piedra en los edificios, se torna tambien pie-
dra , por el toque de las que tienen juntas , y
queda como de vna pieça todo el lienço de la
pared: assi sabed que estas piedras q̃ tira Dios,
bueluen a vezes de piedra el coraçon a quien
las arroja. Quando vemos morir algunos tan
poco desasidos de los sucessos y trafagos del
mundo, como si la muerte no fuera el postrero
remate dellos, y con vn coraçon sin jugo de cõ-
tricion : que pensays que es? Sino castigo, pe-
cados passados, las piedras que Dios apaño en
la vida, y las tira en la muerte, les bueluen el co
raçon empedernido, no porque Dios en la ver-
dad le haga duro, mas porque en castigo de los
pecados passados dexa de dar algunos particu-
lares y no deuidos socorros de su gracia, con
que se enterneciera y ablandara. Y es justissi-
mo castigo de quien no hizo cuenta de Dios
en la vida, que Dios no la haga del en la muer-
te.

Esta es la razon que de semejantes muertes
da la Theologia sagrada, sacandola de los pro-
22 fundos juyzios de Dios por conuenientissimas
conjeturas: pero si tambien buscamos el orden
de las causas segundas, que nuestro entendimiẽ
to naturalmente rastrea, las hallaremos mas
palpables de lo mismo ; vamos las apuntando.
Harto sabido es aquel verso del poeta , que di-
xo : El sueño, es imagen de la muerte. Al qual
deuio de aludir Hicrates Capitan de los Athe-
nienses, de quien escriuio Eutropio , que ron-
dando las centinelas de su exercito, y hallando
a vno dormido, le passo de parte a parte con la
lança, y le dexo muerto. Estrañandole otros el
hecho, como demasiado rigor respódio : *Qualẽ
inueni, talem reliqui* , Como le halle assi le dexe.
Pensara el comun de los que leen , y oyẽ estas
cosas, que la semejança del muerto al que duer
me, consiste en que entrambos, muerto, y dor-
mido, se estan a ojos cerrados, y sin sentido: pe
24 ro sin duda adelante passa, y no menos consi-
ste, en que assi como el que duerme, si entresue
ños piensa, o habla, dira las mas vezes las mis-
mas cosas que trataua de dia , puesto que mas
desconcertadas: y podreys de las palabras que
25 entonces pronuncia , conocer los secretos de
su coraçon, sus passiones , sus aficiones , sus vi-
cios, y todas las demas cosas, que velando re-
boluia y trataua dentro de su pecho: assi acon-
tece estar vno entre los parasismos de la muer-
te , y salir dando vozes: Vengan los cestos de
vendimiar, lauense tales cubas : y otro : Tan-
tos cuentos deue N. cobrense, executesse: Que
es esto hombre? que te estas muriendo, que tie-

Poeta. Quid est somnus, gelidæ nisi mortis imago.

Apud Eutropium Hycrates Atheniẽsiũ Dux excubiam exercitus sui dormientem lancea transfigiens occidit dicens, Qualem inueni talem reliqui.

nen que hazer las vendimias y la cobrança de
los dineros? Es, que en salud trataua essas co-
sas: y la muerte es como el sueño, representa las
imaginaciones de las cosas y trafagos que en 26
vida traya entre manos.

En este sentido me parece a mi que dixo
Dauid hablando de los ricos del mundo, aque-
llas palabras : Durmieron su sueño, y se halla-
ron manos vazias los varones de las riquezas.
Donde notad , que tambien la muerte de los
ricos injustos , se llama sueño , como la de los
varones justos . Pero por diferentes razones:
la de estos, porque entonces reposan y des-
cansan en Dios , y la de aquellos , porque
quando estan muriendo , estan juntamente
soñando , que traen las manos entre doblo-
nes, que estan contando lo que tienen en sus
cofres , y no despiertan del sueño , hasta que
en la otra vida se hallan manos vazias. Y esto 27
es: *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in ma-
nibus suis.*

David Psal. 75. Dormierunt somnum summum suum, & nihil inuenerũt omnes viri diuitiarum in manibus suis

De vn truhan de nuestro Emperador Car-
los Quinto de gloriosa memoria , he oydo
yo contar , que estando a la muerte le visi-
to otro de su oficio , y le dixo , que pues auian
sido amigos en esta vida, lo fuessen en la otra,
que pidiesse allá a Dios los pusiesse en el cie-
lo juntos vno cerca de otro. Y el que se mo- 28
ria respondio, Que me plaze hermano: y por-
que no se me oluide de vuestra encomienda,
atadme vn hilo a este dedo, que me sirua allá
de memoria : y luego dio el alma. Que es esto?
tan plazentero se siente vno en aquellas con-
goxas, que se pone a dezir gracias? No por
cierto : mas quien esta auezado a dezirlas en
vida , ellas por si se le vienen a la boca tam-
bien en la muerte. Pareceme a mi que se pue-
de comparar lo que passa en aquel passo , al
zumbido que dexa vna campana quando se
acaba de tañer : en la qual mientras dura el
mouimiento , aunque ayan cessado los gol-
pes de la espiga , dura el ruydo , como Eco 29
de los passados , que toda via responde. Assi
nuestra vida al acabarse , aun despues que
por la fuerça de la enfermedad cessaron los
exercicios , los passatiempos , las conuersa-
ciones , los tratos : duran los zumbidos de es-
sas cosas , mientras dura el mouimiento y ac-
cion vital , y lo que entonces se oye , por
la mayor parte es el Eco de lo passado. Pen-
says vos que quando (el otro esta agonizan-
do, y el Sacristan , el Cura de su Parrochia,
y algun religioso , a su cabecera con vn Cru-
cifixo en las manos dandole vozes , que le
bese , diga Iesus) esta el doliente muy en lo 30
que haze o dize, y se acuerda cõ veras de aquel
a quien llama , y cuyo nombre pronuncia?
Ay que recelo , que muchas vezes deue ser so-

lamente repetir el tono que oye. Está en aque-
lla hora el alma y los sentidos, y todas las po-
tencias, tan afligidas con las ansias de la muer-
te, que apenas le dan lugar de aduertir a otra
cosa: y assi con razon temo que el dezir Iesus,
no es mas del Eco que responde a las bozes
que su cura está bozeando, casi como el papa-
gayo, que habla sin entender lo que dize, mas
de repetir lo que oye.
31 Quanto mas, que como entonces se va des-
componiendo este edificio del hombre, y la
harmonia de sus sentidos perdiendo la fuerça,
andan todos turbados y confusos, ni los ojos
saben discernir lo que estan mirando, ni los oy
dos perciben lo que se les dize, ni los demas
sentidos, assi exteriores como interiores, acier
tan a hazer sus acostumbrados exercicios. Lue
go como esperays, que la memoria este tã des-
pierta, que sepa acordarse de solo lo que con-
uiene a su salud, y aplicar a ello con veras el en
tendimiento y voluntad. La contricion verda-
dera, que puede remediar los males de la vi-
da passada, es vn acto perfetissimo destas tres
potencias de nuestra alma: de la memoria,
acordandose de Dios: del entendimiento, co-
32 nociendole: y de la voluntad, amandole sobre
todo, y aborreciendo todo el mal y ofensas
que hizo a su Criador. Y este acto tan impor-
tante, que pide tan alta perfeccion, librarlo, pa
ra aquel punto, en que todas nuestras obras
son tan imperfetas, que ni aun a hablar acerta-
Matt. 25. Lãpades nostre extinguũtur. mos: es sin duda quererlo errar todo. Deuaneo
lo llamó el Euangelio, diziendo, que diez Vir-
gines locas guardaron el proueerse de azeyte,
para quando se les apagauan ya las lamparas.
Y haze harto a nuestro proposito la semejan-
ça, porque por experiencia vemos cada dia,
que antes que se muera vna lampara, quando
33 ya le va faltando el azeyte, nos quedamos ca-
si en tinieblas: poco menos, que si del todo estu
uiesse muerta. Assi aquel, que con las congo-
xas de la muerte se le van acabando los senti-
dos, por la mayor parte se le turban y escure-
34 cen antes de morir: de suerte, que casi no puede
vsarlos, y las tinieblas y confusion dellos estor-
uan de recudida las acciones del alma que en
la vida obra, boluiendose a las especies que re-
siden en los sentidos: las quales tambien estan
turbadas, y escurecidas con la turbacion de
los sentidos. De la manera que cobrando pa-
ño vn espejo cristalino, en que os mirays, no re
presentara con tanta claridad las especies de
vuestro rostro, como de antes. Y assi es fuerça,
quando se turban los sentidos, que las obras
del alma salgan imperfetas y cõ mil borrones,
como cosa hecha a escuras, en aposento que ca
35 si se le apaga el candil. Luego bien dize Dauid,
que no ay en la muerte quien frutuosamente,
y como deue se acuerde de Dios: *Non est in*
morte qui memor sit tui. Mas de atras se ha de
tomar el salto, es menester que en la vida se
exercite la memoria, y se emplee muchas vezes
en Dios, para que en la muerte le venga a la
memoria tal memoria, que en esse passo res-
ponden los Ecos de la vida passada.
Y porque veays, que no es este pensamien-
to mio, sino del Espiritu santo, oyd lo que dize
Iob hablando de ciertos insolentes y rebolto- Iob. 6.
sos: *Indicabit eis opera eorum, & scelera eorum,*
quia violenti fuerint: Y luego abaxo añade: *Mo-*
rietur in tempestate anima eorum. Dios les mos- 35
trara sus obras y sus maldades, y dara a enten-
der que trataron en su vida de hazer violencias
a otros. Y si preguntamos, en que manera lo
mostrara? Responde: Veráse en que morira su
alma en tempestad, *Morietur in tempestate ani-*
ma eorum. Es por ventura amenazarlos que
han de morir anegados en la mar en alguna
borrasca? No por cierto, sino que como habla
de hombres reboltosos, que suele auer (que ja-
mas salen de pendencias, de pleytos, de amena
ças, de otras rebueltas, parece que siempre an- 37
dan causando tempestad y inquietud de todos,
adonde quiera que llega su soplo) dize: Dios
manifestara sus pecados, Y en que manera? *Mo*
rietur in tempestate anima eorum: Morira su al-
ma en tempestad: pues siempre viuiendo fue-
ron tempestad para otros, su muerte sera tem-
pestad para ellos mismos. Desta manera mani-
festara Dios quales fueron sus obras, y su vi-
da: saldra del cuerpo el alma del reboltoso al-
borotada, y como combatida de olas de tem-
pestad. Declaremoslo con vn exemplo. Riñen 38
dos dentro de vna casa, y veyslos salir cõ las ca
pas medio caydas, sin sombreros, los ojos encẽ
didos: dezidme, No es verdad, que en los ade-
manes echays luego de ver que salen alborota-
dos? Y sin auerles visto reñir, juzgareys que al
guna escarapela ha auido? Pues esto es lo que
dize Dios en las palabras de Iob: que el alma
de los pẽdencieros y reboltosos, q̃ lo han sido
en la vida, saldra del cuerpo al tiẽpo de la muer
te combatida de mil olas, como en tempestad:
despertara del parasismo, y sin saber lo que
pregunta, dira: Que aun no me quieren aca-
bar de conocer estos? Pues yo liare, y en estas 39
se va muriendo, es el Eco de la vida passada,
que responde, y como viuiendo fueron tem-
pestuosos para los otros, muriendo son tempe-
stad para si mismos. Por las olas de la muerte
descubre Dios las obras que vsaron en la vida:
Indicauit eis opera eorum, quia violẽti fuerint; &c.
Morietur in tempestate anima eorum. El que mãdò
en su testamento, que pusiessen vn palo sobre su
sepultura, hasta que sus hijos vengassen vnos
que a el le auian dado, que alborotada saldria
aque-

aquella alma de las carnes. Asi que si somos cuerdos, y tenemos juyzio para proueer al biē
40 eterno de nuestra alma, como solemos al temporal de nuestro cuerpo, cumplenos sin duda no viuir mal, acuenta de esperar la emienda en la muerte: porque ella de ordinario es el retrato de la vida.

Conforme a lo qual (si aueys mirado en ello) echareys de ver, que quando el Euangelio nos cuenta la historia del Rico auariento, refiere el regalo, la grandeza, y la poca piedad para con los pobres, con que viuio: y tras esso luego añade, que se murio el rico, y le sepultaron en el infierno: sin dezir el como de su muerte, el testamento, las mandas, el arrepentimiento. Todas essas cosas faltan en la relacion: Si se oluido
41 el Euangelista? No por cierto, que regia su pluma el Espiritu santo: antes lo que parece falta, fue acuerdo del cielo, y dar a entender, que basto contar su vida, para que se quede dicho que tambiē su muerte fue de holanda, y de carmesi: vegan las almohadillas de rosa, los braseros de plata, las caçuelas de olores de Portugal, los aparadores llenos de mil pieças ricas, los suelos cubiertos de alhombras de la India Oriental, por respeto de los que entraren a visitar,
42 las colchas bordadas en la cama, los brocados y telas enlas paredes: traygan otros cozineros, despidan estos, que no guizan a mi gusto, que no hallo sabor en lo que como: y no deue ser tanto mi hastio, quanto su mal adereço: no pida pobre a la puerta, porque no haga ruydo, y estorue el sueño: a vno q̄ suele estar ahi importunando, no se le de limosna, porque no acudan otros a inquietar, y esse harto de esperar tambien se vaya. Nadie vaya a Missa, porque todos assistan aqui siruiēdo. Tal vida, tal muerte: que
43 no suele auer memoria de Dios en la muerte, quando no la huuo en la vida. Y porq̄ nuestro Profeta Dauid antes de la enfermedad corporal que al presente le apretaua, auia andado oluidado de Dios, y embuelto en pecados, le parece q̄ no es buena sazō para cogerle la muerte: y recela no acertar en essa hora a boluerse a Dios con las veras q̄ tal caso pide: en el qual se assegura, y se echa la llaue a vna bienauēturança eterna, o eterna condenacion. Y asi con los
44 ojos en el cielo, y deshecho en lagrimas, leuātа la voz, y dize. No es tiēpo Señor, q̄ me lleueys de la vida, porque no ha andado concertada la mia en lo de atras, y vos sabeys bien, que de ordinario no se sabe acordar de vos en la muerte, quien os tuuo oluidado en la vida. Esto quieren dezir sus palabras, *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui*, segun el sentido piadoso y deuoto, que mi padre san Agustin les da: puesto en que el rigor de la letra, otro le auemos dado, como queda dicho en el discurso passado.

Lu. 16. Mortuus est autem & diues, & sepultus est in inferno.

VERSO SEXTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Laboraui in gemitu meo: lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.

Trabaje en mi gemido: lauarè cada noche mi lecho, y con mis lagrymas regare mi estrado.



COMO en el verso passado dixo Dauid, que despues de la muerte 1
y en la sepultura no ay memoria de Dios, q̄ sea de algun merecimiento, y q̄ sola la vida es plazo que se nos da para acordarnos del prouechosamente: añade aora, que con este auiso quiere, 2
mientras dura la suya, tomar a destajo la satisfacion de sus passadas culpas, y gastar noches y dias en este empleo, y recompensar llorando, los contentos ilicitos de la passada. Y en prueua alega, que ya ha començado a trabajarse cō gemidos y llantos, y en lo restante gastara la vida toda en lagrimas. *Laboraui in gemitu meo: lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo. &c.*

Puedese tambien dar otra interpretacion a 3
aqlla palabra: *Laboraui in gemitu meo*, es a saber q̄ Dauid alega su enfermedad, como causada de la mucha penitencia q̄ ha hecho. Como si dixera, Señor, he caydo malo de puro llorar mis cul- 4
pas. Fundolo en q̄ *Laborare* en Latin, entrābas significaciones admite, trabajar y estar malo: y en este sentido sera la razon: Señor, pues la enfermedad q̄ padezco, la tomè yo por mis manos por respeto vuestro, desseādo vēgar en mi las descortesias q̄ cōtra vos hize: pues cahi malo por dolerme de mis culpas, cō tal excesso, q̄ el sentimiēto y la abundācia de lagrimas me cau- 5
saron la enfermedad (de las quales ni por esso estoy arrepētido, antes pienso cōtinuarlas toda la vida sin cessar) siēdo asi, Señor, no serà razō q̄ vos os mostreys riguroso cōtra aquel q̄ cōtra si mismo lo es por vos, permitiēdo q̄ essa misma enfermedad me acabe la vida tēporal, y me pōga a peligro de la eterna, por darme poco plazo, para llorar, como desseo mis culpas.

 Este

Este sentido se me ha ofrecido, y siguiendo solamente el rigor de la palabra Latina, no le siento inconueniente. Pero porque los que examinan la propriedad de la Hebrea, no apuntan mas del primero, se deue seguir
6 por literal. Demanera que aquel *Laborauí in gemitu meo*: no quiere dezir, Enfermè por el mucho llanto que hize: sino, trabajado y cansado me siento, con lo mucho que he llorado.

Y quanto a las palabras que luego se siguen: *Lauabo per singulas noctes lectum meum.* Lauarè cada noche mi lecho: el Campense llama aqui lecho, al lodazal de pecados en que vn pecador se està, como descansando y durmiendo en sus tinieblas. Y porque para quitar tanta inmundicia y lodo, quanto de esse
7 estado se queda pegado, es menester mucha agua, y mucho lauar, le parece a Dauid, que todavia le queda mancha, y la buelue a lauar otra, y otra noche.

Pero viniendo mas a la letra, algunos sospechan que Dauid dize, que ha de lauar el lecho con sus lagrymas, porque quiça cometio el pecado deshonesto en el, y quiso tener el pesar, do tuuo el deleyte. Alomenos las leyes de los Reyes y Emperadores esta vereda suelen seguir, que el salteador a do robò, le pongan la cabeça.

Pero a Iansenio y otros (no teniendo por aueriguado, que este Psalmo se compusiesse (Iansenio ex posit o hic)
8 señaladamente por el pecado del adulterio) les parece que Dauid haze memoria del lecho: no por auer pecado en el, sino porque a la sazon estaua enfermo en la cama. Y quiere dezir, que el lugar donde està le hinchiria de lagrymas, mentando el lecho o estrado, porque estaua entonces echado en el: esto parece mas llano y mas literal.

Y aunque en la primera clausula deste verso dixo que estaua ya cansado de sus llantos: en la postrera añade, que no contento con los passados, los ha de continuar en lo por venir, derramando todas las noches gran abundan-
9 cia de lagrymas: como si dixera: Pues la penitencia es mina do se halla tal oro como el perdon de las culpas que busco, sigase de aqui adelante con mas ansias essa vena, cauare en ella con contino cuydado, para quedar enriquezido.

(?.)

Discurso segundo sobre el mismo verso sexto: Declara que la penitencia es hija legitima de Dios, y heredera de sus bienes, y otros pensamientos deste lugar.

Laborauí in gemitu meo, &c Lachrymis meis stratum meum rigabo.
Lo primero que en este verso se 1
deue notar, es, que Dauid junta el gemido, o sentimiento del coraçon, con las lagrymas que de fuera derraman sus ojos. Dos principales castigos leemos en las sagradas letras contra los pecados, agua, y fuego. Del primero vsò Dios en el diluuio, para castigar a toda carne que auia corrompido su camino: y del segundo vsarà al fin del mundo,
embiando vn diluuio de fuego sobre la tierra. 2
El verdadero penitente castiga en si las ofensas de Dios con entrambos diluuios juntos, està dentro del pecho ardiendo su coraçon en fuego, abrassandose à si mismo con el del amor de Dios, y enojo que contra si tiene por auerle ofendido: y por de fuera vertiendo de los ojos vn diluuio de agua: tanto que en este verso dize otra letra: Seran tantas mis lagrymas, que nade en ellas mi lecho: Mirad si para lagrymas, se puede llamar diluuio que todo lo aniega. El (Alias: Natare faciam lectum meum) diluuio del mundo tuuo por plazo quarenta dias con sus noches: pero en este no le ay limi
tado: aqui vemos el penitente Dauid confes- 3
sando que ya esta trabajado, y cansado con lo mucho que ha gemido y lamentado: y no por esso trata de descansar: antes (como quien comiença) de nueuo lauara su lecho, y regarà su estrado con lagrymas todas las noches, sin ponerle tassa ni numero. Porque la verdadera penitencia no ha de tener otro plazo, que la mis-
ma vida del que la haze. Tanto que (aunque las 4
lagrymas se sequen con el tiempo) afirma con
verdad el glorioso Doctor santo Thomas, que (D.Tho.3.p.)
ha de durar siempre el sentimiento, el afecto, y los propositos dellas: sin acabarse jamas el buē animo, y resolucion con que las derramò. Y no es fuera de razon, que (pues el mal del pecado tiene cierta manera de infinidad) tambien la penitencia, que restaura sus daños, sea en su modo sin fin.

Otra cosa quiere que noteys acerca destas
mismas palabras (Trabaje en mi gemido) q̄ assi 5
como en las Republicas de la tierra se cōsiderā tres suertes de hijos: vnos legitimos, otros naturales, los terceros bastardos, o espurios. Entre

los

los quales ay esta diferencia, que los primeros heredan enteramente todo el patrimonio de sus padres. Los naturales, siendo reconocidos por hijos, su parte tienen de herencia, aunque mucho menos que los legitimos: el quinto les mandan dar las leyes. Pero los postreros, que son los bastardos, nacidos con agrauios de ralamo ageno, se quedan manos vazias a pedir
6 por Dios: o que grangeen la vida por otro camino, sin esperar herécia. Assi tambié ay otras tres maneras de trabajos: trabajos legitimos, naturales y bastardos. Sabeys quales seran legitimos? Aquellos a que Dios concurre como padre, y nuestra voluntad como madre, nacidos de entrambos: los que nosotros por inspiracion del Cielo procuramos los que con nuestra misma voluntad tomamos por Dios, como el que por su respeto sin fuerça de nadie se disciplina, o ayuna, y el que se entra frayle, o monja queriendo de ganapassar las asperezas y melancolias que ay de vnas murallas a dentro. Y si la causa de quererlas es Dios, cierto es que el mismo Dios esta engendrando esse desseo en
7 nuestro pecho: de Dios le concibe nuestra alma esposa suya; luego legitimo sera el trabajo q̃ de tan limpio ayuntamiento nace. Que se sigue desto? Que es heredero vniuersal de las riquezas y bienes de su padre. Otros trabajos ay naturales. Vna enfermedad, que nos vino naturalmente: el granizo que naturalmente cayo y os echo a perder la heredad, y quedastes sin hazienda: el testimonio que el otro os leuanto, sin que vos lo supiessedes. Pues estos tra
8 bajos naturales, si vos los referis a Dios, reconociendo que de su mano vienen, lleuandolos con buen sufrimiento, no quedaran sin premio, naturales, reconocidos por Dios: sin duda tienen gran accion a la herencia de su padre. Y aunque sea mayor la parte que en las partijas del cielo cabe a los legitimos, no puede ser pequeña en hazienda tan gruessa qualquiera que tocare a los naturales: solamente los trabajos bastardos y espurios, los hechos en pecado padecidos en desgracia de Dios, quedan del todo desheredados: el castigo del culpado, que no se arrepiente del mal que hizo, el que quando le injurian beue los ayres por vengarse: el que en las aduersidades que Dios le embia, se buelue con blasfemias y reniegos al Cielo, sin duda padece y trabaja mas que el justo bien sufrido:
9 pero ni por esso tendra premio, que es espurio y reprouado su trabajo, y no entra en partijas en la herencia del Cielo.

Luc. 22 Nõ mea voluntas, sed tua fiat.

Con esto trisan bien las tres Cruzes del Mõte Caluario, la de Christo Señor nuestro, trabajo legitimo tomado por Dios de su voluntad,
10 por la obediencia del Padre eterno. La del bué Ladron, al qual aunque sin querer le pusieron alli, pero en fin la sufrio en paciencia, y la refirio a Dios, diziendo: Nosotros recibimos justamente la pena de nuestras culpas: y assi tuuo por respuesta: Oy seras comigo en el Parayso: oy te hallaras a la partija de los bienes de mi gloria, y entraras en ella: que tu parte te cabe. La tercera, la del mal Ladron, trabajos desgraciados, tan desdichados, que con la moneda que el otro compro el Cielo, se quedo el sin nada. Fue trabajo espurio, en pecado, y desgracia de Dios: no tiene que esperar herencia por essa via.

Luc. 23 Nos quidē iuste, nam digna factis recipimus.

Y no se os antoje, que este es pensamiento mio, primero lo fue de san Pablo, del le deprédi en aquellas palabras tantas vezes repetidas de todos, y no se si de algunos bien rumiadas: No sera coronado sino el que legitimamente peleare. Reparad en aquel Legitimamente.
Que quiere dezir el que legitimamente pe- 11
leare? Luego ay peleas legitimas y no legitimas: si assi lo dize: *Nisi qui legitime certauerit.* Y esta guerra como se entiende? Es por ventura de armas del Christiano? No por cierto, toda consiste en hazer bien, y sufrir mal, *Agere, & pati*; Luego si el padecer males es la pelea: y ay pelea legitima, y pelea que no es tal: tambien aura sufrimiento y trabajos legitimos: y solamente los tales (dize san Pablo) lleua la corona, como herederos principales de los bienes de Dios, no sera coronado, sino el que legitimamēte peleare: y có todo ay otros trabajos naturales, q̃ han de lleuar alimentos, de essa co

Paul. 2. ad Tim. 2.

Bona agere & mala pati, Christianorum malitia.

rona cabeles parte como a hijos naturales. Di- 12
go alimentos, porque aunque todos los que entran en el Cielo, posseen a todo Dios: pero
vnos se auentajan a otros, en gozarle con mas 13
grados de gloria: solos los trabajos espurios quedan manos vazias. Quereys ver otro lugar q̃ diga esto mismo quiça mas claro? Pues acordaos q̃ en el libro de la Sabiduria estan escritas estas palabras: *Honestauit illum in laboribus, & compleuit labores illius.* El Romance, Hizo Dios honestos los trabajos del justo, y hinchio sus trabajos Que os parece que puede significar, hazer Dios honestos los trabajos? No dize que se los quito, ni que los disminuyo, ni que le ayudo, en ellos (aunque todo lo haze) solo, que los boluio honestos. Esto es, que sean legi-
timos, como hijos nacidos sin deshonestidad 14
alguna que puedan salir a la calle sin afrenta, y no como el hijo bastardo, que por encubrir los padres su deshonestidad, le esconden, y anda a sombra de tejados, criandose por casas agenas, no se sepa que es suyo: porque luego pone en los padres mancha de deshonestos. Cõforme a lo qual se ha de entender aquel lugar de los Prouerbios; Beue del agua de tu cisterna, y de los manātiales del pozo de tu casa, por

Prou. 5. Bibe aquā de cisterna tua &c. & fluenta putei tui Deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide.

que ſalgan afuera tus fuentes,y anden por las
calles tus aguas. A la letra quiere dezir, Eſſe
15 bien entre otros tiene el caſado que ſe cõteta
con la muger que Dios le dio, ſin buſcar aguas
del pozo ageno: que podran ſus arroyos, los
hijos que dellos nacieren,andar a cara deſcu-
bierta paſſeandoſe por las calles de ſu pueblo,
conocidos por hijos de ſus padres ſin afrenta,
ſin que por eſſo nadie les tenga por menos ho-
neſtos y honrados: aſsi los trabajos vnos ay
que afrentan a ſus dueños, otros les honran.
16 Aueys a caſo oydo lo que eſcriue Plutarco de
cierto ſoldado,que por tract vna cuchillada en
la frente,blaſonaua demaſiado, de que no eta
en las eſpaldas:y ſu Capitan le dixo: *vide ne ali-
quando fugiens retro aſpexeris*. Mirad ſoldado,no
os aya a caſo acontecido huyendo mirar atras,
por ver ſi viene el enemigo en los alcances.
Quiſo dezir, que bien podian al que trae la cu
chillada en la frente, darſela huyendo, y ſer
afrentoſo el golpe de que lo çançaua, con que
quedaſſe en deshonor la herida y el trabajo del
ſoldado. Pues bolued el caſo al reues, y aſsi en-
tra el lugar que truximos de la Sabiduria: *Ho-
neſtauit illum in laboribus*. No quita Dios los tra-
bajos a los ſuyos: pero haze que ſean honro-
ſos y honeſtos, como hijos legitimos. Vna de
17 las coſas con que eſſo haze,es,dandoles tal con
tento en medio dellos,que a la clara ſe eche de
ver que no ſon forçados y afrẽtoſos, como los
que paſſan los mundanos,a mas no poder: los
de los juſtos ſon nacidos de ſu propria volun-
tad(que ſe abraça de gana con ellos)y de Dios
(que los embia) trabajos legitimos, trabajos
hontoſos *Honeſtauit illum in laboribus*, hinchio
ſus trabajos, no trabajaron de vazio, que tie-
nen ſu herencia en el Cielo. Alega Dauid eſta
razon, para apoyar las peticiones que arri-
ba propuſo: particularmente la en que pidio
le hizieſſe ſaluo: *Saluum me fac*: en la qual pre-
tendio llanamente la corona,que(ſegun ſan Pa
blo)no ſe da ſino a los que legitimamente tra-
bajan. Luego para alcançarla bien procede,re-
18 preſentando ſu trabajo con calidades de legi-
timo. *Laboraui in gemitu meo.* Trabaje en mi ge-
mido,ya ſe vee que es legitimo,tomado de vo
luntad y por Dios.
Mas digo,que ſi entre los trabajos legitimos
ay alguno que ſea mayorazgo, y primogenito
de los otros,es el que aqui alega Dauid: Traba
19 je en mi gemido,porque todos los de aquellos
que han pecado mortalmente, ſeran baſtar-
dos,haſta que primero nazca en ſu alma la pe-
nitencia: antes de la qual todo lo que el peca-
dor ſufriere, por mucho que ſea,no es de meri
to delante de Dios, ni puede por ello preten-
der herencia en los bienes del Cielo:tanto,que
aun lo que parece virtud y merito en los ojos
de los hombres,como dar limoſna, encaminar
al que yerra, ayudar al que ſin culpa es perſe-
guido, y otras buenas obras morales, ſino ha
nacido primero la penitencia, en el alma del
que las haze,no ſon de eſtima delãte de Dios,
ni tendran parte en ſus riquezas celeſtiales:por
que es trabajo baſtardo, qualquiera que nace 20
primero que la penitencia:luego ella es la ma-
yorazga y primogenita de todos.
Bien me acuerdo aqui,que ſan Pablo dio eſ-
te titulo de mayor entre las virtudes a la cari-
dad,quando dixo, *Maior autem horum eſt chari-
tas*. Y con todo no le hago agrauio en llamar
mayorazgo a la penitencia. Lo vno, porq̃ ella
incluye en ſi la caridad: pues ſi llora los peca-
dos:es porque ſon ofenſas de ſu Dios, a quien
ama ſobre todo:y aſsi no ay perfeta penitencia
ſin verdadera caridad. Lo otro,porque la cari-
dad,no es virtud que trabaja, antes ſe eſtá tier-
namente deleytando en Dios a quien ama:y no
ſotros aqui hablamos de las virtudes trabaja-
doras,de los trabajos legitimos:entre los qua-
les tiene el primer lugar, como primogenita,la 21
ſanta penitencia. Luego con gran acuerdo Da-
uid,auiendo pedido la corona del Cielo, alega
ſu trabajo,como medio para alcançarla: y tal,
que no ſolamente es delos legitimos,que here
dan el patrimonio celeſtial,ſino el primogeni-
to y mayorazgo dellos: Trabaje en mi gemido:
Laboraui in gemitu meo.

Octauius Imperator militi de vulnere in frõte ſibi inflicto gloriãti, vide heus inquit ne aliquando fugiens retro aſpexeris.

i. ad Cor. 4. Fides, Spes: Charitas. maior autem horũ eſt charitas.

Diſcurſo tercero ſobre el miſmo verſo ſexto: Declara que el que llora ſus pecados con el ſentimiento deuido, no ſabe poner taſſa à ſus lagrimas. 1



Aboraui in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meum,lachrymis meis ſtratum meum rigabo.
Aunque canſado ya de llorar
proſeguir mi llãto dias y noches.
Conſejo por cierto llegado a razon, que para
ſi toma, y nos da a noſotros; que pues que ja-
mas llegan a ſer tantas las lagrymas de vn pe- 2
nitente, quantas ſe deuen al pecado, nunca ceſ-
ſen, que ſiempre les falta mucho para llegar al
juſto. De todas las que llorò la Madalena, di-
ze el Euangeliſta, que ſolamente las començò
a llorar, començò a regar los pies del Saluador
con ſus lagrymas, principio de paga, como ſe-
ñal.
Quando deſpues que llouio calienta el Sol
demaſiado,ſuele llouer otra vez. Y dize Beda, q̃
la

Luc. 7. Lacrymis cœpit rigare pedes eius.

Beda propterea poſt pluuiã,& ardẽtiorẽ Solis ardorem, ſequi iterũ pluuiam.

q.oniã tunc Solares r.dij ofendũt humid nubẽ in rubi...san tur positos, unde cũ diu pugnãt, magis incẽdũtur, donec tandẽ Sol s calor vincit, & nubẽ resoluit in aquas, & in pluuia.

la razon es: porque quando las nubes tienen si materia humida, pelea el Sol, que las da de lleno, con la humidad, y como halla resistencia, esfuerça y auiua mas su calor, y nos le da mayor a nosotros aca baxo, y va creciendo y encendiendo la fuerça de sus rayos, hasta tanto que con ellos penetra del todo la nube humida: y la deshaze en lluuia. Assi considerad vna alma penitente, que mientras mas llora las ofensas que a Dios hizo, y mas bañada esta en lagrimas, entonces como en nube humida, se le estan imprimiendo con mas fuerça los rayos del diuino Sol, y la van penetrando hasta deshazerla del todo en lagrimas: llouio, y haze to
3
da via calor en el pecho del penitẽte: pues mas llouera.

Añade el mismo Beda, que algunas vezes por la mucha humidad de la nuue, y el mucho calor del Sol que se enciende, se para la nube colorada, y parece que llueue sangre: la causa de parecerlo es el color encendido por la gran fuerça con que el Sol la hiere. Assi ay almas penitentes, que con tanta perseuerancia, y tan de lleno se estan presentando ante los rayos del Sol diuino, que se vienen a encender en llamaradas viuas de amor, y parece que mudan su ser, y sus colores acostumbradas, y se bueluen
4 otros. De aqui nace, que los que viuen alegres en sus pecados, y hazen dellos palacio y loçania (con tener mas razon para llorarlos) nunca los lloran: y los que alguna vez deueras han caydo en la cuenta de sus yerros, y con el sentimiento deuido los han començado a llorar, no saben cessar de sus lagrimas: y aun despues de perdonadas las culpas no acaban de rumiarlas, ponderando su grauedad, y boluiendolas a llorar mil vezes. Es la causa, que el calor de los diuinos rayos les va penetrando el alma, y con vn sentimiento amoroso deshaziendo en la santa lluuia de sus ojos: tal, q̃ fertiliza el Cielo para que de abundancia de bienes a los de la tierra. Esto es lo que nuestro buen penitente Dauid dize aqui, que (puesto que se siente can-
5 sado con el mucho llanto passado) no piensa jamas dexar de llorar noches y dias en lo venidero. *Laborani in gemitu meo: Lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Viene tambien al proposito de nuestro verso, otro exemplo, que trae Seneca en el libro de
6 las Questiones naturales, de ciertas fuentes, que por espacio de seys horas estan llenas rebosando agua, y otras seys vazias: parece que tienen marea como la mar, crecientes y menguantes. Y da por causa, que el agua de las fuentes, sale de las entrañas de la tierra, de alla viene a brotar en la superficie. Y siendo naturalmente pesada, sube porque se engendran tambien dentro de la misma tierra vnos vapores

Seneca de quæst. natural. l. 3. c. 16.

calidos, a los quales, por la participacion que tienen de fuego les es natural subir a lo alto, y venirse leuantando, y saliendo debaxo de la tierra: y quando en el camino por do passan, 7
encuentran agua, la vienen leuantando delante de si, hasta hazerla rebentar en las fuentes a borbollones, de la manera q̃ en vna olla quando esta koziendo se leuanta el heruor del potaje, por la violencia de los vapores calidos, que el fuego desde abaxo causa: donde al proprio se veen los borbollones que ay en las fuentes. Y añade mas, que quando es poderosa y vehemente la exhalacion calida que sube, y poca el agua que encuentra, no la leuanta, mas penetrala, rompela, y sale sin ella afuera. Y en estas fuentes, que tienen a tiempos crecientes, y menguantes, ay poca agua en las entrañas de la tierra (la qual se viene ayuntando poco a poco de diferentes partes por las venas secretas) 8
y hasta acabarse de allegar cantidad grande, se gastan seys horas. En el qual espacio el vapor calido que sube, la penetra, por ser poca, y cuela sin traerla afuera. Cumplidas las seys horas, ya el agua llega a ser tanta, que el vapor no la puede romper, y assi la sube delante de si hasta sacarla de la tierra. Y entonces rebosa la fuente con abundancia de agua, por otras tantas 9
horas: porque tantas tarda en acabar de vaziar la que se auia ayuntado: y para que buelua a manar segunda vez, es menester esperar que en otras tantas horas se jũte cantidad, que el vapor no pueda romper: en el interin para la fuente, y viene a ser, que seys horas esta bosando agua, y otras seys seca.

A esta semejança podemos dezir, que muchos penitentes ay que lloran a ratos, y a ratos se sienten secos, se les disminuye la humidad, y ternura de su deuocion, penitentes de a dias, de crecientes y menguantes: fuentes buenas, pero menos perfetas. No es de essos nuestro penitente Dauid: antes siente tanta abundancia dellas en los manantiales de su alma, y tanta eficacia en las influencias del Cielo (por cuya fuerça se han de leuãtar essas aguas a las fuentes de sus ojos) que en ninguna manera rezela que pueda auer interrupcion en sus lagri- 10
mas: y se afirma que ha de llorar de continuo dias y noches; *Lauabo per singulas noctes lectum meum.*

Tambien es semejança conuiniente a lo que vamos tratando, la propriedad natural que de la piedra llamada Enidros escriue Iuan de santo Geminiano: de la qual dize, que perpetuamente esta destilando de si vnas gotas de agua a manera de rozio, que cierto con harta conueniencia se puede tener por simbolo de vn verdadero penitente: cuyos ojos a la continua destilan lagrymas. Y no nos parezca imposi-

Geminia. in summa li. 1. cap. 41. Enidros lapis guttas admodum roris cõtinuo sudat qu si tota lacrymatur.

 ble,

11 ble,pues sabemos que en la Isla del Hierro,que es vna delas Canarias,sugeta a nuestra España, ay cierto arbol, sobre el qual se engendra vna nube,y como sentandose sobre sus ramos, esta de alli destilando, y goteando agua por todas sus hojas;de la qual los moradores y animales beuen. Y no solo esto, mas tambien se riega y fertiliza toda aquella tierra,sin que en diez y ocho leguas de Isla aya otra fuente,rio,ni arro
12 yo:si nos lo contaran autores de naciones estrã geras, dificultosamente los creyeramos, pero veenlo cada dia nuestros Españoles. Y lo mismo me ha afirmado como testigo de vista, vn buen Religioso de mi orden,natural de aquellas Islas,el qual quãdo lo escriuio, esta aqui cõ migo:y afirma q̃ lo vio assi como aqui lo dezimos,y que con esto da abundantes frutos toda aquella tierra. Aora a nuestro proposito, si tan de continuo gotean los ojos de Dauid lagrimas tantas se pueden sin duda con tal regadio esperar de la tierra fertil de su coraçó abũ
13 dantissimos frutos de virtudes:y lo mismo de todos los buenos penitentes, que imitando tal exemplo,trabajaren en su gemido,y ocuparen el silencio de las noches en tales sentimientos y tan santas lagrimas. Esto quieren dezir las palabras de nuestro verso, *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum*

Aues progenitæ ex arboribus ad instar foliorũ vel fructuũ.

Otro exemplo trae el mismo Geminiano, y tambien Pierio,que haze a nuestro proposito, no menos marauilloso que el passado : y dizen que ay ciertas aues , que por estraña manera se engendran de vnos arboles,naciendo como fruta,o como hojas:y quando se les quiebra el peçon,y se van soltando de las ramas , caen en el agua de algun arroyo(junto a los quales sue

Pier lib. 6.

14 len de ordinario nacer) y se van poco a poco engrossando, les comiençan a nacer plumas , y se les engendra alma sensitiua , con que viuen y buelan,por los ayres , como todas las demas aues. Y Pierio añade,que estos arboles nacen a las orillas de cierto rio de Bretaña , y las aues
15 que de sus hijos se engendran,son por estremo blancas:y las alas tan pobladas de plumas, que luego buelan muy alto,y se trasponen , sin que nadie jamas las vea,ni sepa a donde passan. Y si ello es assi, quien no se acuerda a este proposito,que el apellido que Iob dio al hombre, fue llamarlo hoja de arbol? Y con cuydado parece que añadio,que el viẽto le arrebato: *Quod vento rapitur.* Como si dixera , que combatida del se cae del arbol.Pues essa hoja(conforme a nuestro exemplo)si da en agua de lagrimas y penitencia , le naceran plumas con que buele por essos cielos adelante.

Iob. 3. contra folium, quod vento rapitur ostẽdis potẽtiã tuam.

Psalm. 101.

Y quiça pudo aludir a esto el mismo Dauid en otro Psalmo,do dixo: *A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ:* Y luego añade : *Factus sum sicut passer.* Yo no quiero afirmar , que lo dixesse con esse intento : pero cierto parecen
palabras,que si de proposito las estuuieramos 16
cortando con vnas tixeras al molde de nuestro pensamiento , no pudieran venir mas propias. Oydlas en Romance: De las bozes de mi gemido se ensecaron mis carnes , y se me pego la piel a los huessos: esta es la penitencia que hazia. Luego añade,que quando desperto del llanto, reparando en si mismo, se hallo hecho paxaro solitario en su casa. Ajuntadlo aora todo,de hoja de arbol , que Iob le llamó dando en agua de lagrimas,le nacieron plumas, y se boluio paxaro. Y assi en otro lugar dixo el
mismo Dauid,que los penitentes se bueluen pa 17
lomas de las plumas doradas. Sin duda son nuestras lagrimas agua de dorar el alma:y por ser tan excelentes sus efetos, muestra Dauid en nuestro verso tales ansias por ellas,que en continuarlas afirma , que ha de gastar,no solo los dias,sino tambien las noches : *Lauabo per singulas noctes lectum meum , lachrymis meis stratum meum rigabo.*

Psal. 67. Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ.

VERSO SEPTIMO. 1

Discurso primero de la letra deste verso.

Turbatus est a furore oculus meus inueteraui inter omnes inimicos meos.

Està turbado del furor mi ojo: soy hecho viejo entre todos mis enemigos.

EL Furor,que dize le ha hecho perder la vista de los ojos , algunos interpretan que es el mismo, de que en el primer verso deste Psalmo dixo : Señor no me arguyas en tu furor. Y aqui , como quien toda via no ha acabado de perder el espanto del juyzio de Dios, buelue a mentarlo , y dize, que dela gran turbacion que le ha quedado , no acierta ni vee palmo de tierra: del furor de tu justicia, pierdo el tino, y se me va la lumbre de los ojos: *Turbatus est a furore, oculus meus.* 2

Para encarecer lo mismo , añade : que se ha
hecho como viejo. Del miedo y espanto estoy 3
tem-

temblando como tiemblan los viejos. O quiça
quiso dezir, que de la congoxa y temor le na-
cieron canas ante tiempo: como lo leemos de
vn Español preso, que notificandole de parte
4 de noche la sentencia, que auia de morir, aun-
que era moço amanecio lleno de canas, engen-
dradas naturalmente de la vehemente tristeza
y congoxa. A semejança de lo qual cabe dezir
Dauid, que esta turbado del furor de Dios en
su riguroso juyzio, y de la congoxa de su pen-
samiento se encanecio y esta hecho viejo.

Hier. hic legit: caligauit præ amaritudine oculus meus.

Esta declaracion quiça contentara a muchos:
pero a mi parecer no es la verdadera, porque
san Geronymo en lugar de aquellas palabras:
Esta turbado del furor mi ojo, traslada del He-
breo: *Caligauit præ amaritudine oculus meus.* En-
turbiadoseme ha la vista por el amargor. En lu-
gar de furor, pone amargor. Y la causa destas
diferentes traslaciones, es, que la diccion He-
brea que responde en el original, es hasefa. La
5 qual en su propiedad significa vn tropel, vna
fuerça, vna continuacion. Y porque las lagry-
mas del que mucho llora, tambien van apriessa,
atropellandose vnas a otras: vso Dauid esse ter
mino, para significar su continuo y vehemente
llanto.

Segun esto el furor de que habla, no es el
miedo del juyzio riguroso de Dios, sino el tro-
pel, la furia continuada de sus amargas lagry-
mas, que le tienen ya tan enflaquezido, que le
va faltando la lumbre de los ojos.

Las otras palabras: Soy hecho viejo entre
todos mis enemigos, tambien tienen diferen-
6 tes declaraciones. La primera es, que por verle
los enemigos, y de la virtud, tan perseuerante
en sus lagrymas, y exercicios de la penitencia,
le perseguian, y baldonauan con tanta importu
nidad que ante tiempo le hazian enuejecer. Y
por esto dize, que es hecho viejo entre todos
sus enemigos.

Mi padre S. Agustin sigue otra vereda, y le
parece que esta manera de hablar, es vna meta-
fora, o semejança, tomada de la ropa vieja, que
ni honra ni sirue: y que Dauid va relatando el
estado desdichado y baxo en que le puso su pe-
7 cado. Y que es lo mismo dezir, que despues que
le cometio es hecho viejo entre sus enemigos,
que si dixera: Señor, despues que os ofendi, y
me vieron mis enemigos en desgracia vuestra,
assi me tratan, y essa cuenta hazen de mi, que se
suele hazer de los çapatos viejos, que por muy
traydos desecho el moço de cozina, que vienen
a parar en el muladar, despreciados por viejos,
no me estiman en mas mis aduersarios, des-
pues que me veen sin vos: en fin anduue deba-
xo los pies de Satanas. Alega mi padre san Agu-
stin aquel lugar de san Pablo, que manda, nos
desnudemos del viejo hombre con sus obras,

Paul. ad Coloss. 3. expoliantes vos veterē hominem.

dando nombre de viejo al estado del pecado. 8
Conforme a lo qual podiamos tambien inter-
pretar las palabras precedentes: Turbose del
furor mi ojo, que habla Dauid de lo que passo
en su pecado, y reconoce agora que anduuo
entonces ciego, dexandose lleuar del tropel y
furia de sus apetitos sensuales. De manera que
la palabra, furor, no quiere dezir el que Dios
mostrara en el juyzio final, ni tampoco la con-
tinuacion con que agora derramaua lagrymas,
llorando las culpas passadas sino el tropel y ve-
hemencia de sus apetitos de que en lo passa-
do se dexo lleuar: los quales como leuantando
neblina en su entendimiento, y escureciendo
la razon, le lleuaron al consentimiento del pe-
cado. Este es el furor que le turbo la lumbre
de los ojos, o por mejor dezir del entendi-
miento. 9

A mi se me ha representado muchos dias ha,
otra manera de interpretar estas palabras: la
qual, a no ser mia, me pareceria literal: pero
porque no la he leydo en otro, la dire sin califi-
carla. Y es, que Dauid por estos sus enemigos, 10
no entiende los demonios, que lo son de nues-
tra alma (como lo declaran algunos) ni tampo-
co hombres que le quisiessen mal, o le hiziessen
guerra: que a los tales no tenia para que dezir-
les, se apartassen del, como lo dize en el verso
siguiente, que harto alexados deuian de andar
ellos, ni para que baldonarles que se auergon-
çassen y corriessen, por auer Dios oydo su ora-
cion (como lo dize luego en el otro verso) por-
que no pidiendo vitoria contra los enemigos,
sino perdon de sus pecados, y salud de su enfer
medad: no auia porque se corriessen de auerles
Dios otorgado sus demandas. 11

Y assi para mi tengo, que por esta palabra,
enemigos, no entiende otros sino sus propios
priuados, los mismos de su casa, que contrade-
zian su penitencia como demasiada, y le persua
dian que no se afligiesse tanto, que no derra-
masse tantas lagrymas estando enfermo: y por-
que no cessaua de llorar, quiça de callada le mo
tejauan de viejo, lloron, y caduco.

A los quales pudo llamar enemigos, porque
lo eran de la virtud, cuyo vando seguia: o por-
que es vna manera de guerra, no de armas sino
de razones quando se encuentran los parece-
res. Y las otras palabras: *Turbatus est à furore ocu* 12
lus meus, no se han de entender, que realmente
Dauid perdiesse la lumbre de los ojos (pues en
su historia no ay memoria de tal) mas assi
como diziendo que se enuegecio, no signi-
fica que en la verdad se hiziesse viejo, sino so-
lamente en el pensamiento, y palabras de sus
contrarios: por lo qual no dize simplemente
que enuegecio, sino que enuegecio entre todos
sus enemigos: que ellos entre si tratauan del,

como de hombre que ya caducaua ſin tiempo:
13 aſsi tambien quando dize, que ſe le turbo la
lumbre de los ojos, ſe ha de entender, no por-
que realmente la perdieſſe, ſino ſolo en la re-
putacion, y moſa que corria entre ſus contra-
dictores.

Eſto ſupueſto, ſera el ſentido vna prueua,
con que encarece las muchas lagrymas que en
el verſo paſſado dixo auia llorado, y penſaua
llorar adelante: y para ponderarlas con exa-
geracion, añade agora: Señor, tal es mi llanto,
que los que con ſus perſuaſiones tratan de
eſtoruarmele (a los quales yo aqui llamo ene-
migos) viendole tan continuado, dizen caſi a
mis oydos. Eſte hombre de tanto llorar ha de
perder la viſta, y me cuentan ya entre ſi por
ciego. Y como con todo no ceſſan mis lagri-
14 mas, llaman a mi penitencia prolixidad de vie-
jo, y dizen que caduco ya: *Turbatus eſt a furo-
re oculus meus, inueterani inter omnes inimicos
meos.*

Y me confirmo mas en eſta declaracion,
porque entra luego muy a pelo lo que ſe ſigue:
Que ſe auerguencen por auer Dios oydo ſu
oracion, concediendo lo que pedia: *Erubeſ-
cant, & conturbentur.* Porque en eſſo veran
que fue mas acertada la perſeuerancia de ſus
lagrimas, que el conſejo que ellos dauan eſtor
uandoſelas: y que ſi afloxara en ellas, quedara
ſin alcançar el buen deſpacho que tuuo. Pero
como las primeras expoſiciones ſon de Santos
y de Dotores grauiſsimos quiero dexar eſta, y
15 leuantar acerca de aquellas los penſamientos
que ſe me ofrecieren.

Diſcurſo I I. ſobre el miſmo verſo V I I. De la ceguedad que nos acarrea el pecado.

1 T*Vrbatus eſt a furore oculus meus.*
Turbada he traydo la viſta de
los ojos.

Vna fabula introduxeron los
antiguos, mezclada con alguna
verdad; la qual cuenta Platon
en el libro llamado Phedio: y mi padre S. Agu
ſtin en vna Apologia que eſcriue al glorioſo
Doctor ſan Hieronymo: y pues el la trae, licito
me ſera a mi relatarla aqui porq̃ parece que ſe
dixo apoſta para eſte lugar. Y es, que Sichoro
Poeta de la Grecia en ſus verſos apocò y deſde
ño la hermoſura de Elena, la mas celebrada
por hermoſa que leemos: por quien fueron a-
quellas guerras tan ſabidas, entre Griegos y
Troyanos, leuantandole los otros Poetas, q̃ eſ-
criuiendo contra ella, cegò, y eſtuuo ſin viſta,

Platon in Phedio meminit. Sichorũ captiuoculis, dũ Helenę pulchritudinẽ vituperat, & Diuus Aug. in Apolog. Hiero.

2

haſta que Achiles Capitan Griego le hizo ſa-
ber, que la ceguera ſe la auian dado los dioſes a
ruego de Elena, en vengança de auer vitupe-
rado ſu hermoſura. Sabido, toma el Poeta la
pluma, haze otros verſos, encareciendo ſu her-
moſura, y pintandola mas hermoſa que era, y
con eſto luego cobro la viſta: quiſieron ſignifi-
car los que compuſieron la fabula (a mi pare-
cer) que no juzgar por hermoſa la que tan co- 3
nocidamente lo era, no podia caber en quien
tuuieſſe ojos. Y es vna manera de exagerar, co
mo ſi dixeran, que ſolos los ciegos no veyan
que Elena era hermoſa. Nueſtro Profeta Dauid
ciego dize que ha andado. *Turbatus eſt a furo-* 4
re oculus meus. Y ſegun vna declaracion de las
que dimos: eſſa ceguera fue del tiempo que
anduuo embuelto en ſus pecados. Y no es ſolo
Dauid, de todos los pecadores lo afirma So-
fonias. Andaran ciegos porque pecaron al Se-
ñor, Y ſi quereys apurar de que nace, o en que 4
conſiſte eſta ceguera, hallareys, que de no co-
nocer otra hermoſura harto de mas quilates
que la de Elena. La hermoſura y excelencia de
la virtud, tan encarecida en las ſagradas le-
tras, que por ella ſe eſcriue en los Trenos, que
ſon mas blancos ſus Nazareos que la nieue,
mas reſplandecientes que la leche: mas colo-
rados que el Marfil antiguo, y mas hermoſos
que el Safiro: *Candidiores Nazaræi eius niue, ni-*
tidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, & Sap- Thren. 4.
phiro pulchriores. Mitad ſi ſon palabras de har-
to encarecimiento de hermoſura. Y ſi quereys
otra mayor, ſabed, que es tal, que ſin que lo
echemos de ver, nos lleua naturalmente los
ojos, y aficion de todos, queramos, o no que-
ramos. No digo bien, o no queramos, que to-
dos queremos, como enamorados ſuyos. Y 5
con todo digo bien, porque no podemos de-
xar de quererla y amarla. Y es en tanto gra-
do, que por ſu reſpeto queremos mal a ſus ene-
migos, y a todo lo que le es contrario. Y para
prueua baſta que de la ſuerte que aca, dando a
entender el grande aborrecimiento que tene-
mos a alguna coſa, ſolemos dezir que no la po
demos ver: aſsi es tan feo el vicio, que el princi
pe de la Filoſofia afirma que naturalmenre no
podemos verlo, porque es contrario de la vir-
tud; *Nemo reſpiciens ad malum operatur*, ſe nos 6
caen las manos y ſe nos tullen los pies quando
vemos algun mal delante: el mundo entero, no
ſera baſtante a hazernos caminar hazia el: tal
es ſu fealdad, y tal la hermoſura de la virtud ſu
contraria.

Sopho. 1. Ambulabũt cæci quia Domino peccauerunt.

Ariſtot. Nemo reſpiciẽs ad malũ operatur.

Pues agora acordaos con eſto, que el pecar
no es otra coſa, ſino boluer las eſpaldas a la vir
tud, y yr tras el vicio. Como? no acabamos de
dezir, que naturalmente le aborrecemos, y por
ninguna coſa nos yremos a el? Aſsi es por cier-
to, y

to, y assi fuera, si echaremos de ver su fealdad: pero si primero cegamos, no me marauillo, que el que no vee la heermosura de la virtud, le buelua las espaldas como el otro ciego vitupero la de Elena. Assi dixo con razon Aristoteles, que todo el que peca es ignorante y ciego, El mal en que consintio, si le viera, sin duda no le quisiera.

7

Refert Plinius nat. hist. lib. 10. c. 4.

Del Aguila escriuen los naturales, que pelea a vezes con el cieruo: y para vencerle vsa de treta, rebuelcase en la tierra, y cogiendo quanto poluo puede en las plumas, salta sobre la cabeça del cieruo, y agattandole fuertemente con las vñas los parpados, sin dexarlos cerrar, comiença a sacudir el poluo que trae, sin soltarle hasta que le ciega: tras esso no tiene mucho que trabajar en vencerle, que el cieruo corre a toda furia huyendo, y como no vee, el mismo se despeña por los riscos, topa con los troncos de los arboles, en que se descuerna, y cae en los rebentones, y se haze pedaços. Desta manera Satanas para vencernos lo primero que haze, es, arrojarnos muchos poluos al alma, muchos pensamientos de la tierra vanos y torpes a la imaginacion y entendimiento: y sino los sacudimos antes que la voluntad los reciba, nos ciega de manera, que con nuestros mismos apetitos corremos tras nuestros daños, hasta despeñarnos en los barrancos infernales. Esta guerra conoce de si mismo nuestro penitente Dauid: y acordandose de los passos errados por donde anduuo, lleuado de la furia y violencia de sus sensualidades, dize que anduuo ciego, turbada la vista de sus ojos intellectuales y lo echa de ver agora, quando se desdize de auerle parecido mas hermoso el pecado (que como ciego admitio) que la hermosura y resplandor de la virtud (a la qual pecando boluio las espaldas.) De manera que quando muda parece en este caso, entonces cobra la vista, y echa de ver que estaua de antes ciego, quando antepuso otra hermosura a la hermosissima Elena, y a bozes lo confiessa, *Turbatus est à furore oculus meus*.

8

9

10

Ecclesi. 24.

En el Ecclesiastico estan escritas estas palabras: Mis flores son frutos de honra y de virtud yo soy madre del amor hermoso, y del temor y del conocimiento. Donde notad lo primero, que pocas vezes veriades flores que sean fruto: aqui las pone juntas, *Flores mei fructus honoris*. Porque al primero retoñecer despues del inuierno del pecado, esto es la primera gracia (que pudiera llamar flor) assi por su hermosura, como porque no es fruto de merecimientos, la llamò fruto, ya es frutuosa, pues merece la primera gloria. Y luego declarandose mas, añade, que es madre de la aficion hermosa: *Pulchræ dilectionis*. A Venus llamaron los Gentiles la madre del amor: pero de vn amor ciego y torpe, aunque ellos le pintauan hermoso. Amores ay feos, y amores hermosos. Los primeros son todos los que no fueren an amar la virtud, y huyr el vicio: y tales amores tendran otras madres: Pero la sabiduria es madre del amor hermoso, de vn amor que no trae los ojos vendados, antes los abre, y aclara a los que los tienen ciegos: y por esso se añade que tambien es madre del conocimiento: *Et agnitionis*. Porque verdaderamente al tiempo que nos conuertimos a Dios, se engendra en nuestra alma, vn caer en la cuenta de nuestros yerros, y ver los riscos y passos peligrosos, por los quales sin remedio nuestros daños, como ciegos, yuamos corriendo a toda furia. De los quales Dauid agora como assombrado y admirado de si mismo, dize: *Turbatus est à furore oculus meus*. Ya veo, que entonces con el tropel de mis apetitos no veya.

Prima gratia non datur ex meritis, bene tamen prima gloria.

11

Venus mater fœda dilectionis sapientia pulchræ.

12

13

Parece que va con este mismo pensamiento Ieremias, quando dize: Señor, despues que me conuertiste hize penitencia, y despues que me mostraste, di vn golpe en mi muslo. Va vn pecador desbocado corriendo tras sus vicios sin rienda a dar en los despeñaderos del abismo. Y quando Dios por su misericordia le conuierte, abrele los ojos, comiença a ver su peligro, y los passos por do caminaua: y como assombrado de si mismo dale vna palmada en el muslo: Iesus, donde yua a parar, si Dios no me tuuiera? *Postquam ostendisti mihi percussi femur meum*. Caso es que muchas vezes acontece, y no por esso dexa de ser vna marauilla grande de Dios, pues en efeto es alumbrar vn ciego, que el pecador ciego yua corriendo tras sus daños, como el cieruo, a quien el Aguila cego con el poluo de la tierra, y lo conoce Dauid de si en este verso, diziendo: *Turbatus est a furore oculus meus*.

Ierem. 31. Postquam convertisti me egi pœnitentiam & postquam ostendisti mihi percussi femur meum.

14

Pero entendeindo segun otros expositores esta turbacion de los ojos de Dauid, no de los del entendimiento que se añublaron quando peco: sino de los corporales, que ya sentia enflaquecerse por sus muchas lagrymas: viene al proposito aquel lugar de Iob, que dize: Hize concierto con mis ojos, que en materias deshonestas ni aun pensamientos tuuiessen: *Ne cogitarent quidem de virgine*. A donde se ha de notar lo primero, que no tocando a los ojos el pensar, o dexar de pensar, sino al coraçon, mal se puede con ellos hazer tal concierto, sacando les por condicion lo que no esta en su mano, pues el pensamiento no es suyo, sino del alma, luego como se puede hazer con ellos concierto que no piensen en muger? Y porque mas crezca la duda y tenga mas fundamento aduertid, que otra cosa semejante hallareys en vn Adagio

15

Iob. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis, ne cogitarent quidem de virgine.

16

gio Español: Ojos que no veen, coraçon q̃ no
Prouerb. Hispanæ linguæ, ojos q̃ no vẽen cora çõ q̃ no llo ra, explicatur.
llora. En la verdad no es el coraçon a quien toca
llorar, que esse es oficio de los ojos, y con
todo lo hallamos trocado. Iob atribuye a los
ojos el pensar, que es proprio del coraçon, y el
Adagio atribuye al coraçon el llorar, que es
particular oficio de los ojos. La causa es, que
17 assi como el coraçon (puesto que no llora) es la
fuente de donde mana el dolor y tristeza, con
que los ojos lloran: assi los ojos (puesto que
no piensan) son las puertas por donde passa y
se registra lo que el coraçon piensa: si el coraçon
con su sentimiento haze llorar los ojos,
tambien los ojos con su mirar hazen pensar el
coraçon: pues aora entra el lugar de Iob: Vn
concierto he hecho con mis ojos, que jamas
piensen en muger. Y quien son los deste concierto?
dos partes, los ojos, y el coraçon de vn
justo. Conciertanse como pleyteantes, por no
gastarse, y dañarse el vno al otro, hazen vna
buena conueniencia: que cada qual pierda algo
de su derecho, por escusar mayor daño. El
18 concierto es, que los ojos no hagan pensar al
coraçon: y el coraçon no haga llorar a los ojos.
Verdad es, que los ojos tienen derecho para
mirar las cosas que Dios crio: pero la vista de
algunas causa que el coraçon piense lo que no
deuria: de que se siguen duelos que despues se
han de llorar: pues pierdan de su derecho, y no
miren, siquiera por escusarse de que el coraçon
no les haga despues llorar el mal que penso.
Hize concierto con mis ojos, que no pensassen
en muger, que no diessen ocasion al coraçon para
pensar en ellas, a trueque de que el coraçon
no fuesse causa, que ellos despues llorassen sus
19 malos pensamientos. Buen concierto por cierto,
prouechoso a entrambas partes. Pero si los
ojos de Dauid le quebrantaron, mirando desde
sus corredores lo que no conuenia, y con
essa vista hizieron pensar al coraçon, y dessear,
y efetuar lo que no deuiera, con razon se venga
agora de ellos el coraçon. Y es justo que no
les cumpla el concierto: antes les haga llorar
tanto, que por su daño vẽgan a conocer el que
hizieron al coraçon. Hagales durar sin duelo
en sus lagrimas: aunque por muchas le vaya
20 enflaqueziendo, y faltando la lumbre dellos.
Siente Dauid, que por el tropel y continuaciõ
de sus muchas lagrimas, se le turba ya la vista
de los ojos, y con todo propone de continuar
las llorando dias y noches sin cessar: castiguense
los ojos que quebrantaron el concierto, paguen
los daños que causaron en el coraçon; *Lachrymis meis stratum meum rigabo. Turbatus est a furore oculus meus.*

Discurso III. sobre el mismo verso VII que la ancianidad es nombre honroso, puesto que el de vejez se da aqui por baldon.

INVETERAVI *inter omnes inimicos meos.* Quiere dezir. Viendo la continuacion de mis lagrimas, los 1
que tratauan de estoruarmelas me
baldonauan entre si, y me llamauan viejo lloron.
Acerca de lo qual se nos ofrecia harta
ocasion para tratar, como de ordinario los que
menos curan de la virtud, son los que mas presto
se hazen Curas para bautizarla de los buenos,
poniendole nombres afrentosos. Aqui los
enemigos de la penitencia, a las lagrimas santas
de Dauid llamauan deuaneos de vejez caduca.
Tambien era este lugar a proposito para
persuadir la constancia, que los buenos deuen
tener en sus obras virtuosas, sin desistir dellas
por ninguna contradicion: pero en otros lo
trataremos nos menos a pelo. Agora solamente
reparo, y de passo, que atras en este mismo
tratado diximos, que el nombre de vejez era
honroso, dezia señorio y mayoridad. Y aqui a
Dauid se le da por baldon, *Inueteraui inter omnes inimicos meos.* Llamanme viejo mis enemigos.
q. 1. Disco. 3. Proemial.
Pues veamos esso que menoscabo es? Daniel
por mostrar la grandeza de Dios le llama
viejo, y dize, Sentose el antiguo de dias. Y en
el libro de la Sabiduria, definiendo Salomon
la vejez, la llama venerable; *Senectus enim venerabilis est.*
Y para loa suya dize, que en el varon
justo, hasta sus mismos sentidos son canos:
Daniel. 7. Antiquus dierũ sedit.
y que la edad anciana es vna vida sin mancha.
Y quien no vee que al santo Simeon la misma 2
Iglesia por honrarle, le llama viejo quando en
vna Antifona de la Presentacion del hijo de
Dios en el templo, dize: El viejo lleuaua el niño
en sus braços, y el niño regia la vejez de Simeon.
Pues porque dauan esse nombre a Dauid
como afrentoso?
Sap. 4. Senectus enim venerabilis est nõ diuturna neq. annorũ numero cõputata: cani autẽ sunt sẽsus hominis, & ætas senectutis, vita immaculata.

Dize Varron, y lo trae Pierio en sus Hieroglyficas,
que el coraçon del hombre se va disminuyendo,
y achicando con la vejez. Tanto,
que sin enfermedad podria morir, solo por
acabarse del todo, y afirman los dos, que el 3
coraçon de los niños de vn año, pesa dos dragmas
al justo, y cada año va creciendo otras
dos, desuerte, que quando llega a tener cinquenta
años pesa cien dragmas, a razon de dos
dragmas por año; y de alli adelante va menguãdo
otras dos dragmas por año, al passo que crecio:
y llegando a cien años, vẽdra a faltarle del
todo y morir, por acabarse el coraçon. Casi de
Plin. lib. 7. c. 49. discutit, an crescat cor ad duas dragmas per annũ, & decrescat tortẽ: & partẽ tenet negantẽ.
ste

Poliõ affirmat, Moysem vigisse centũ & viginti annos sed posteriores viginti nõ naturæ ordine, sed diuino dono super additos.

ste parecer fue Plinio. Y Polion afirma, que Moysen por ser amigo de Dios, viuio ciento y veinte años, como recibiendo los veynte de merced, Y algunos Rabbinos dizen, que Moysen tuuo reuelacion, que nadie auia de sus dias.

Esto sintieron los autores sobredichos; pero juzgando por lo que vemos en nuestra España, particularmente en las Montañas, viejos sabemos que han viuido mas de cien años, aun-
5 que no he oydo que en nuestros tiempos aya passado ninguno de ciento y veynte. Y assi lo que sea cierto, no sabria yo afirmarlo, casi todo lo tengo por dudoso. Pero pienso que el coraçon en los viejos se deue de marchitar, como se marchita su cara, y todos sus miembros: aunque aquella proporcion que cada año crezca, o mẽgue dos dragmas, no se si es cierta: porque mas conforme es a lo que de fuera se vè, que el coraçõ tenga su estado, y algunos años este sin crecer ni menguar notablemente, como tam-
6 bien algunos no crece ni mengua su cuerpo, y si crece, o descrece, siempre es de creer que de veynte y cinco a quarẽta, crece en cada vn año, mas que en los diez que se siguen hasta sincuẽta, pues el argullo y fuerças de los hombres estan entonces brotando con mas vigor. Y parece que nacera de aumentarseles el coraçon. Sea se lo que se fuere, todos conuenimos, en que nuestro coraçon con la vejez se va achicando y
7 disminuyendo: y por esso entre otras cosas somos entonces de menos fuerças. Y quiza que en esto se funda vn lenguaje ordinario en nuestro Romance Español, que es llamar hombres de poco coraçon, a los floxos y couardes.

Y como el coraçon es la rayz de los pensamientos, viene a ser, que con la mucha vejez son tambien en algunos, los mismos pensamiẽtos imperfetos: de donde procede caducar los viejos: y es el nombre que aqui dieron a Dauid los mofadores de sus lagrimas.

Pero por otra parte nadie puede negar, sino que la edad trae consigo gran experiencia de
8 cosas: y haze a los viejos mas prudentes, y sabios, gasta los verdores de la mocedad: hazeles mas templados, y bien ordenados. Y aun añado, que de algunos leemos hechos tan esforçados, que me hazen pensar, que llamar a algunos hombres magnanimos, y a otros de poco coraçon, no nace solo, de que el peso de sus coraçones sea mayor o menor: sino que muchas vezes dos de coraçon igual en cantidad y peso, seran muy desiguales en esfuerço y fortaleza: y que el coraçon del viejo, que mengua en peso, no siempre mengua en la virtud y esfuerço: antes crece muchas vezes, o por mas recogida, o por mas experiencia de cosas, o por estimar
9 en menos lo poco que les falta de viuir. De

Confidius Rom. ciuis rogatus a Cæsare, cur eius armati mens nõ se contineret, quo minus se illi nõ opponeret, respondit: Mihi senectus metum ademit.

Confidio ciudadano Romano escriue Macrobio, que siendo de gran edad, y viendo que Iulio Cesar por hazerse Emperador de su Republica, intentaua a la descubierta cosas contra las leyes della, le dixo: Sabete Cesar, que porque temen tus armas los Senadores, no salen a contradezir, y no por parecerles bien lo que hazes: y replicando Cesar: Pues porque tu, o Confidio, por el mismo respeto no te entras en tu casa y callas? Respondio: *Mihi senectus metum ademit*: a mi la vejez me ha quitado el miedo. Luego si le quita, sin duda añade animo y es-
fuerço, aora sea porque restandole poco de vi- 10
nir, no tenia mucho que temer perdiendo la vida: aora por otra causa: en fin la vejez le hizo mas animoso y esforçado para amparar su Republica, que a los mancebos que por temor se recogian en sus casas.

Y notad a este proposito, que no sin causa a barbas blancas de los viejos, llamamos en Romance barbas canas: y el mismo nombre damos al tornamuro que defiende el muro de la ciudad. Quiça es por sinificar, que la barbacana
de piedra defiende la ciudad por de fuera, y las 11
barbas canas viuas la defienden, y gouiernan dentro: los viejos la amparan con sus consejos, y son muros de su republica.

Y para mi, lo que yo siento en esta question de las loas, o vituperios de la vejez, es, que todas las edades tienen sus bienes y sus males. La mocedad tiene fuerças, pero tambien tiene verdores: la vejez sus imperfeciones acarrea, pero tiene el bien de poner freno a nuestras mocedades, y madurar la razon: para que no la cieguen facilmente los apetitos, y otras mil ventajas: y por estas puede seruir de honra, aunque por sus defetos se dè por afrenta.

Chilon de Lacedemonia, hizo distincion de 12
viejos a viejos, y de mancebos a mancebos, y dixo estas palabras: *Optabilis est senectus iuuenilis, molesta iuuentus senilis*, Amable es la vejez jouial, y cansada cosa la mocedad vieja. Y da por razõ: *Quia isti senectute carẽt, senio abundant*. Quiere dezir, que vna cosa es tener años, tener vejeses: y que algunos moços tienen las impertinencias y prolixidades de los viejos: y algunos viejos tienen la condicion apassible de los mancebos. Aqui en nuestro verso los mofadores de la penitencia de Dauid, echando mano de lo malo de la vejez, le dezian, viendo la perseue-
rancia de sus lagrimas, que se auia buelto vie- 13
jo niñon, llorando a cada passo, que caducaua antes de tiempo, que sin tener años, tenia vejezes: esso quieren dezir las vltimas palabras de nuestro verso: *Inueteraui inter omnes inimicos meos.*

Chilon Lacedemonius Optabilis est senectus iuuenilis, molesta iuuentus senilis, quia isti senectute carent, senio abundant.

VERSO OCTAVO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem, quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.

Apartaos de mi todos los que obrays maldad, porque el Señor oyò la voz de mi lloro.

1 DESPVES de auer Dauid en todos los versos passados hablado con Dios, en este, conociendo auer ya alcançado perdó, ora sea por particular reuelació (como algunos siēten) agora (segun otros) por
saber el efeto de las verdaderas lagrimas, q̃ es alcançar de Dios lo q̃ piden, se buelue con vn
2 santo enojo a los que tratauan de impedirlas, y dize: Apartaos de mi los que obrays maldad. Los Comentadores notan aqui el cuydado que los justos tienen de alejarse de la compañia de los malos, porque no se les peguen sus costumbres con la conuersacion. Y dizen que le muestra Dauid en las palabras deste verso. Y cierto es vn sentido muy piadoso y prouechoso el qual Genebrardo, y otros aqui abraçauan como literal: y por esse respeto diremos al go en su conformidad.

Genebrardi, Iansenl, & cōmunis ex positio.

Pero quanto a mi, a la letra tengo por mas propio, entender, que estas palabras: Apartaos de mi los obradores de maldad, no son tanto desuiar corporalmente su conuersacion y trato, quanto dar de mano a los consejos que le
3 dauan: persuadiendose que cessasse de sus lagrimas, de suerte que en las escuelas, quando no se contenta, o no quieren seguir la opinion de algun Dotor, es manera de hablar Latina: *In hac re valeat Durandus*: casi como que se van y despiden del, sin que sea la jornada corporal, sino solamente diferencia de pareceres. Tambien en nuestro Español, es frasis vsada: Yo
4 me aparto de tal querella, o tal derecho què pretendia; sin que mudeys los pies de do los teniades: assi es termino del lenguaje Hebreo, que vsa nuestro verso: Apartaos de mi los factores de la maldad. Esto es, desistid ya de los consejos y persuasiones que contra mis lagrymas dauades, pues se han visto sus efetos excelentes, que el Señor oyò la voz de mi lloro: Y lagrymas tambien logradas, ya vereys q̃ no son de viejo que delira, sino del consejo mas sano, y mas bien acordado que puede tomar 5
quien se halla caydo en pecados. Y por la misma razon les dize en los versos siguientes, que se auerguenceen vna y muchas vezes: *Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant.* Afrentese y sientan verguença, viendo quáto mejor fue el consejo que dezian que era caducar, que el que dauan por mas sano.

Authoris ex positio.

Acuerdaseme a este proposito vn cuento de Sofocles: al qual siendo ya muy viejo, y que- 6
riendo sus hijos quitarles de poder el gouierno de la hazienda, le mouieron pleyto, y presentaron capitulos, alegando que caducaua ya por su edad, y no deuia gouernar sus bienes. El buen viejo para prueua de la calumnia que le imponian, leyo delante de los juezes vna comedia ingeniosissima, que pocos dias antes auia compuesto, incubriendo el nombre del autor: al cabo les pregunto, si las razones della les parecian de quien no tenia juyzio entero? Respondieron todos, que antes era la cosa mas auisada que auian oydo. Descubrioles entóces el titulo, y leydo su nombre, dixo: Si este soy, no deliro, si deliro no soy este: y quedaron burladas las esperanças de sus acusadores, y muy confusos los alançò de si. Parece este el argumento al propio de nuestro verso, en que Dauid mostrando el efeto y buen sucesso de sus lagrymas, y como con ellas alcanço el fin que pretendia, prueua claramente que fueron cuerdas y acertadas, y no de hombre caduco, como dezian sus enemigos. Y con esta vitoria los cōfunde y burla, diziendo: A fuera, à fuera los obradores de maldad, y estoruadores de mis lagrymas: *Discedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.* Esta tengo por literal declaracion,
aunque no he hallado autor que la apunte, y 7
Genebrardo, Iansenio, y el Incognito, sin contradicion tienen la primera: al juyzio del que lo leyere, remito la sentencia, y agradecerè lo que me emendare.

Apud Cæsarē Spart. Sophocles accusatus, ne tē familiarem administraret quasi præ delirio iam non esset sanæ mētis: comœdiā recitauit suppresso nomine authoris: rogauit deinde iudices, nū delirātis viderētur sententiæ imo cordatissimi (inquiūt) tunc ille ostenso authoris nomine, si Sophocles sum (inquit) non deliro, Sophocles non sum.

Discurso II. sobre el mismo verso VIII. Que el verdadero penitente, no solo se despida assi de los vicios, sino tābien los vicios de si.

1 *Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem.* Cumplido con el sentido, que a mi parecer

parecer ès màs propio,licito me ſera, y aun de nido a buena modeſtia, en lo que de aqui adelante dixeremos, ſeguir las declaraciones de otros, ſin deſuiarnos de las palabras del texto: Apartaos de mi los obradores de maldad.

Tullius. Virtuti nũcium remi ſiſti. captus illecebris voluptatis.

2 A vno,que dexados los buenos principios que tenia de virtud,ſe auia entregado a los vicios,dixo Ciceron:*Virtuti nuntium remiſiſti, captus illecebris voluptatis*: Deſpediſte los menſajeros de la virtud, engoloſinado con las caricias que el vicio te moſtro en ſus halagos. Dixo bien: porque coſtumbre es entre las republicas,Reyes y Principes,que eſtan de paz, tener ſus Embaxadores los vnos en las Cortes de los otros:y por eſta via ſe traran y ſe comu-
3 nican,pero ſi llegan a romper la guerra,lo primero es,deſpedir los Embaxadores, que ſe ſalgan de la Corte, y ſe vayan a ſu Rey. Tambien la virtud quando eſta de paz con vos, tiene ſus Embaxadores ſecretos alla en vueſtro pecho: por los quales ſabeys della, y ella de vos: por ellos os habla mil vezes en las orejas del alma. Pero en determinandoſe vno de darſe a los vicios, y vandearſe con ellos, rompe la guerra con la virtud,que es contraria ſuya: da de mano a ſus inſpiraciones y recaudos ſecretos: deſpide ſus Embaxadores, engoloſinado con lo confitado que los vicios traen por encima. Eſta
4 es la ſemejança que vſa Ciceron: *Virtuti nuntiũ remiſiſti,captus illecebris voluptatis*. Pero nueſtro penitente aqui por el contrario, aficionado a la hermoſura de la virtud, rompe guerra con los vicios, y deſpide ſus Embaxadores. Quereyslo ver? Pues acordaos que ſan Pablo a los
5 que tienen por oficio perſuadir el bien, llama Embaxadores de Chriſto: *Pro Chriſto legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos*. Y por la miſma razon llama el ſagrado Euangelio a los Dicipulos de Chriſto nueſtro Señor, Apoſtoles: que quiere dezir menſajeros, porque lo ſon de Dios,enſeñando la verdad, y perſuadiendo el bien. Luego a los que la eſtoruan, y perſuaden falſedades y males, con razon Dauid los tiene por Embaxadores de Satanas, y los deſpide de ſi, al tiempo que determina romper del todo la guerra con los vicios, y les dize: *Diſcedite à me omnes, qui operamini iniquitatem*.

Paul.1.ad Corint 5.

Hoze à eſte miſmo propoſito,que de los animales ſaluajes (que naturaleza hizo libres deſpues de domeſticados y auezados a caſa,como las palomas,pauones, auejas, ceruaticos caſeros, y otros deſta ſuerte) diſponen las leyes, que ſi ſe van de caſa, y por dos vezes no bueluen a las horas, o dias acoſtumbrados, ya ſon brauos, y los podra caçar quien quiſiere porque ſe preſume que han dexado el animo de tornarſe a la caſa do ſe criaron. Y quiça tira à

Animalia ſil ueſtria domeſticata, quo tempore deſinant eſſe primi dñi.§. Pauonum & §.apũ, inſt. de rerum diuil. Ecl.de quibus.ff.de legi.

6

eſto vna quexa que Dios por Oſeas tiene de ſu pueblo,diziendo:Hizoſe Efrain como paloma engañada,que no tiene coraçon.Como ſi dixera:Aunque es pueblo domeſticado con mi dotrina,y criado en mi caſa: pero como paloma engoloſinada con el anis del palomar ageno, ſe ha paſſado a el, y no tiene ya animo de dar la buelta:*Non habens cor*. No porque no tenga coraçon,ſino porque no le tiene de boluerſe a Dios: y por eſta cauſa parece que ya le cuenta por no ſuyo. El hombre (aunque os parezca que es el animal mas domeſtico: tanto, que llamays caſeros, a los que mas ſe le llegan) ſabed que es el mas montaraz de todos los criados. Porque Dios y naturaleza le hizieron libre, y le dexaron ſin dueño que le domeñaſſe, ni hizieſſe fuerça, que a ſu aluedrio ſe gouernaſſe con la mano de ſu cõſejo, y fera de aquel, en cuyo palomar quiſiere aluergar. Y por eſta razon pone ſan Pablo por ſingular priuilegio, 7
no de todos ſino de los juſtos, llamarlos domeſticos de Dios: Ya no ſoys aduenedizos, ſino domeſticos de la caſa de Dios:*Iam non eſtis hoſpites & aduenæ, ſed eſtis ciues ſanctorum, & domeſtici Dei*. Notad la palabra *Iam*, Ya aora, que antes montarazes erades, y aun agora otros pueblos no ſon domeſticos de Dios, como voſotros, ſino ſaluajes: y ſi alguno les domeña, es Satanas, y ſe pueden llamar caſeros ſuyos. Y porque el pueblo de Iſrael ſe auia ſujetado a la dotrina y obediencia de Dios, recibiendo ſu fè, y tratando con el en ſu templo y caſa con fa- 8
miliaridad, le contaua Dios por caſero ſuyo, aunque de ſu naturaleza montaraz era, ſin otro dueño: ſaluo el que eſcogieſſe. Aſsi quando Eſrain pueblo ſuyo ya domeſticado, le boluio las eſpaldas, y pecando ſe le remonto a comer del ceuo de Satanas, y morar en ſus viuares, ſin tornar tan preſto a dar la buelta, dixo con ſingular propiedad: Hizoſe Efrain mi pueblo paloma engañada, que no tiene penſamiento de 9
dar la buelta:*Non habens cor*, no tiene coraçon, ni animo de boluerſe: quexaſe en cierta manera que dexo ya de ſer ſuyo, y es de otro dueño: de aquel, en cuyo palomar ſe aluerga. Boluamos aora lo dicho al reues, y hallaremos que los penitentes (que por lo paſſado auian andado remontados de la caſa de Dios, como paloma engañados con los ſabores de los vicios) quando veen ſu engaño, y ſe bueluen a ſu primero viuar, tambien mudan dueño, y bueluen a ſer de aquel que primero fueron, de Dios, del qual ſolian ſer domeſticos: *Iam non eſtis hoſpites, & aduenæ, ſed domeſtici Dei*. 10

Bien creo yo, que entre los Chriſtianos ay muchos arrepentidos de auerſe apartado de la caſa de Dios, y que ſe tornan a el de gana, boluiendo las eſpaldas a Satanas, a los vicios, y a ſus

Oſeæ.7. Factus eſt Ephraim quaſi columba ſeducta non habens cor.

Eccl.5. Reliquit illum in manu conſilii ſui.

Paul.Eph.2.

y a ſus muñidores. Pero noteſe, que vna coſa es deſpedirſe a ſi de los vicios, y otra, deſpedir los vicios de ſi. Muchos con propoſito de no boluer mas a ellos ſe confieſſan. A eſto podemos llamar deſpedirſe de los pecados: pero algo mas es deſpedir los vicios de ſi, y hazer que ellos miſmos no os eſperen, que no vean por donde tener cõfiança de que boluereys a ellos.

Quo pacto aliud ſit ſe à vitiis aliud vitia à ſe abdicare.

11 Si a vos (quando os confeſſays de la conuerſacion peligroſa) os quedan en el eſcritorio los villetes, y en caſa el menſajero dellos, y cerca la ocaſion, digo os cierto, que aunque dexeys los pecados, con animo de no boluer mas, es ſolamente deſpediros a vos dellos, pero no a ellos de vos: toda via les queda confiança de la buelta, razon tiené de eſperaros. Sabeys quanta? que caſi eſtoy por afirmar, que vos bolue-
12 reys antes de mucho.

Nueſtro penitente Dauid (dechado de los que con veras lo ſon) no ſe contentò con llorar dias y noches ſus culpas (que fue dexar el animo de tornar jamas a ſus pecados) pero tambien los deſpide del todo, y les corta todas ſus eſperanças. Y para deſahuciarlos, da de mano, y echa de ſi a los eſtoruadores de ſu virtud, y muñidores quiça de ſus pecados paſſados, diziendo en nueſtro verſo: *Diſcedite a me, qui operamini iniquitatem.* Bien ſe pueden deſpedir, y perder eſperanças los miniſtros del pecado, ſin atenderme mas, que yo me reſueluo de hazer profeſsion perpetua en manos de la virtud y perſeuerar para ſiempre en los propoſitos buenos de la ſanta penitencia que he comen-
13 çado. Y porque eſte es argumẽto largo y prouechoſo, le proſeguiremos en el diſcurſo que ſe ſigue.

Diſcurſo tercero acerca del miſmo verſo octauo: Que para guarda de la virtud, es neceſſario muro y barbacana.

1 D*Iſcedite a me omnes, qui operamini iniquitatem.*

Apartaos de mi todos los que obrays maldad.

Diximos atras, que la opinion de algunos Doctores era, que Dauid en eſte verſo mueſtra el cuydado que tuuo, y todos los buenos deuen tener, de huyr la compañia de los ma-
2 los: por el peligro que conſigo ſuele traer: y aunque auemos ſeguido otro ſentido por mas propio: pero por ſer eſte de Santos y varones doctiſsimos, juſto ſera que digamos algo en ſu conformidad.

Y lo primero que a eſte propoſito ſe me ofrece, es, que ſan Auguſtin mi padre hizo vn libro, que llamò: *De vera & falſa pœnitentia.* De la verdadera y falſa penitencia; eſte es ſu titulo. Tambien ay penitencia falſa, como moneda falſa: vn quarto, para recibirle por bueno, luego mirays ſi tiene dos ondas, dos cercos: y ſino los ay, dezis que es falſo, porque no es conforme al cuño del Rey, faltole el vn cerco. Pues ſabed que tambien la penitencia (que es mo- 3
neda con que ſe compra el Cielo) ha de tener dos cercos, muro, y barbacana; el muro defiende a los que eſtan dentro: la barbacana defiende el muro a los de fuera, que no lleguen a golpearle los enemigos con ſus maquinas de guerra, y a derrocarle, cerquele otro muro, que llaman barbacana, que es como vn deſuiaos allà, no llegueys al muro: *Diſcedite a me,* de nueſtro verſo. Dize Eſayas; *Vrbs fortitudinis noſtræ Sion Saluator, ponetur in ea murus, & antemurale.* El qual lugar a la letra ſe entiende de Chriſto nueſtro Señor: Y interpretandole aora a nueſtro propoſito, quiere dezir: La ciudad en que mas podemos eſtriuar, para tenernos por inconquiſtables, es Sion: porque el Saluador le ſirue no ſolo de muro, ſino tambien de barbacana: ſabe amparar a los amigos, y oxear a los enemigos. Quereys eſto traydo al propoſito de la penitencia? Pues ſabed que el muro que defiende nueſtra conciencia, es la determina- 4
cion firme y conſtante de no ofender mas a Dios. Para que no puedan los enemigos llegar a combatir, y dar aſſalto a eſſe muro, à eſſa determinacion ponelde barbacana: ocaſiones fuera, enemigos que combaten, vayan lexos. Lo de Dauid aqui: Deſuiaos de mi los factores de la maldad.

Aug. librum inſcripſit de vera & falſa pænitencia.

Iſai. 26.

Similiter pater familia, qui plãtauit vineã, vt habetur. Matt. 21. non ſolũ ſepe circũdedit, ſed ædificauit turrim, vt inimici a lõge proſpicerẽtur, & propulſarentur.

Por falta deſta entiendo yo que dixo el miſmo Dauid en otro lugar: *Die ac nocte circundabit eam, & ſuper muros eius iniquitas.* De dia y de noche le cerco, y ſobre ſus muros la maldad. Notad, que no mento barbacana, ſino ſolo el muro: y tomo la ſemejança de lo que paſſa en los aſſaltos de guerra, donde los que combaten alguna fuerça, deſpues que le dan bateria, y la cañoncan de lexos: llegan de cerca al muro, y lo rodean todo, por ver donde eſtà mas flaco y deſporrillado para entrar: y por ahi a eſcala viſta, trepan con manos y pies por las eſcàleras, por los quebrados de la muralla, y por ſus miſmas picas, haziendo mil esfuerços, por enarbolar ſus vanderas ſobre los torreones de la muralla, y leuantado el eſtandarte ſobre el muro, apellidan: Vitoria, vitoria. Eſto dize Dauid que haze la maldad, combatiendo nueſtro animo: cuyos muros (que la defienden y mantienen en el vaſallaje de Dios) ſon nueſtra determinacion en el bien, nueſtros buenos propoſitos. Pero ſi les falta la barbaca-

Pſalm. 54. 5

6

na,

ñas,otro segundo muro que estorue que no pue-
dan llegar a golpearlos, quiero dezir, sino ay
otro segundo resguardo que desuie y alexe las
7 ocasiones del mal, que no esten combatiendo
los buenos propositos, peligro grande corre
essa fortaleza, porque anda la maldad el dia y
la noche rodeando el muro, llega a tentarle y
golpearle, sin auer barbacana que la desuie:
pues el hara presto sentimiento, ablandara el
buen proposito, yra perdiendo de su firmeza, y
8 vendra a despotrillarse, que le cañoncan de dia
y de noche: *Die ac nocte circumdabit eam.* No ay
barbacana que estorue llegar al muro: y de ahi
viene, que a pocas tretas se desmantelo la mu-
ralla, se rindieron los de denrro: y la maldad
como vitoriosa puso sobre las almenas sus van
deras: *Et super muros eius, iniquitas.* Sin duda al
proposito mas firme del que no aparta y ale-
xa la ocasion deshonesta, no le podeys pro-
meter seguridad: es muro que le estan batien-
do de dia y de noche, sin que tenga otro repa-
ro, con que desuiar los golpes y balaços que le
9 tiran, sino es la fortaleza de sus buenos inren-
tos: y sabed que los mas fuertes son flacos en
combates porfiados, y se yran quebrantando y
enflaqueciendo, hasta venirse a despotillar, y
entrara la maldad, y se pondra de pies sobre la
muralla, pregonando Vitoria, vitoria: que ya
es ella de ahi adelante la señora de la fuerça, la
que manda y es obedecida.

Sabeys como imagino yo las ocasiones que
algunas vezes lo fueron de nuestros pecados
(quando sin alexarlas nos arrepentimos y con-
fessamos, proponiendo grandes propositos en
lo por venir) imaginolas yo como vna embos-
cada de enemigos, que echados fuera de algu-
na fortaleza, se escondieron cerca, poniendose
a la mira, para boluerla a coger al primer des-
10 cuydo, que en los de denrro huuiesse. Y siendo
assi, como esperays vos, que se aposente Dios
en ciudad que (puesto que con sus buenos pro-
positos de presente diga que esta por el) con-
siente a sus ojos las emboscadas de los enemi-
gos, sin hazerlos retirar, y que pongan tierra
en medio? Dezidme, no es llano que dexa tan
cerca Satanas sus assechanças, para boluer ma-
ñana sobre la fuerça, y apoderarse della, y aura
11 de salir Dios retirandose por la otra puerta?
Mirad si tal morada merece mucha estima, pue
sta en contingencia que con menoscabo de su
honra le bueluan mañana a echar fuera sus ene
migos.

En conclusion desengañaos, los que viuis en
este engaño muy general en gran parte de los
hombres, que por muy firmes propositos a
vuestro parecer que concibays de la emienda
de la vida, y por mucho que confesseys y co-
mulgueys, sino quereys alexar las ocasiones
que os lleuan al mal, es penitencia falsa la que
hazeys: es moneda que no tiene el cuño del 12
Cielo, que le falta el vn cerco, ciudad sin bar-
bacana, fortaleza que consiente junto assi las
emboscadas de los enemigos. Por todo lo qual
no entrara Dios en ella mientras esso durare,
aunque mas blasoneys de la determinacion de
vuestros buenos propositos. Y la razon es, por-
que en efeto, aunque os parezca que son ver-
daderos, no lo son, mientras no quereys poner
por obra lo que conuiene para su resguardo.
De todo lo qual es buen dechado nuestro pe-
nitente Dauid, que sabiendo quan peligrosa es
la compañia y conuersacion de los malos, para
hazer resualar a los que determinan ser bue-
nos, los alança de si, diziendo: Apartaos de mi 13
los que obrays la maldad, porque ha de auer
barbacana que desuie los daños de mi intento,
y guarde mi buen proposito, y los oxee, para
que no lleguen: *Discedite à me omnes qui, opera-
mini iniquitatem.*

En semejante materia enseño Aristoteles en
los Morales, que la conuersacion de los malos,
es enfermedad que inficiona el ayre vezino: y
que como de pestilencia se auian de guardar
della con vanderilla, y obligara los tales, que vi
uiessen apartados de los otros, Apartaos de mi
los que obrays maldad. 14

Quando en vna armada se prende el fuego a
algun baxel (puesto que a todos pesa de su da-
ño) con todo no tratan tanto de arrojarle cal-
deros de agua por matar la llama: quanto de
poner lançones, y otros instrumentos delante,
con que le detengan y estoruen no venga a
juntarse con ellos, y los abrase a todos. De la
misma suerte dessean los justos remediar, las
costumbres viciosas de los malos: pero si estar
en su compañia, ha de ser causa que se les pe-
guen sus vicios, mas vale desuiarla. El Sabio di-
ze, Apartate del malo, y no te pegaran sus ma-
les. Y Dauid: *Discedite a me, qui operamini iniqui-
tatem.*

Prouer. 7. Discede ab iniquo, & deficient mala abs te.

15 Latinum Prouerbium a Græcis mendicatum: Si iuxta claudum habites, subclaudicare disces.

Ayuda harto à esta dotrina vn prouerbio,
que de los Griegos deprendieron los Latinos:
Si iuxta claudum habites, subclaudicare disces. Si tu
vezino fuere coxo, tu le arrendaras, y te queda
ra el mal vezo en tu pierna, quando te descuy-
dares te parecceras a el. De verle muchas vezes
coxear, te pondra dentera de prouar como se
le tuercen assi los pies. Pues quanto sera esto
mas cierto, si lo que vieres en aquellos con
quien tratas y conuersas, fueren cosas confor-
me al sabor de tu sensualidad?

Norò Aristoteles, que tres enfermedades son
las que con facilidad se pegan de vnos hõbres
a otros. La primera la sarna, por ser vn humor
que

16 Arist. Proble. Soer. 7. tres sunt ægritudines, quæ facile ex alio in aliud subiecto transmigrant Scabies, Epidemia & oculorum languor.

que eſta entre cuero y carne, y ay pocos paſſos de alli a la carne del que ſe le llega.

17 La ſegunda, la peſtilencia: porque como es calidad pegada al miſmo ayre, paſto comun del pulmon, entra y ſale continuamente en nueſtras entrañas, y es fuerça que lleue alla dentro conſigo la mercaderia, que aca fuera encuẽtra: y ſi es venenoſa, inficiona y apeſta a donde entra. La tercera es el dolor de los ojos: en los quales por la experiencia, vemos lo que dixo vn Poeta, que ſolo de mirar la lagaña que otro trae en los ſuyos, nos doleran a la mañana los nueſtros. La cauſa es, porque de ojos à ojos quando ſe miran, ay continuos recaudos y menſajeros, a manera de rayos de dos eſpejos frontero, los quales lleuan conſigo el humor que auia en los de donde partieron. Pues ſabed

Poeta, Dũ ſpectant o cul. læſos, læduntur & ipſi.

18 aora que tambien en las coſtumbres de nueſtra alma ay la miſma razon porque ſi nueſtro pulmon ſe ſuſtenta con el ayre que entra por boca y narizes, tambien nueſtros animos ſe ceuan de los rayos que por los ojos reciben: y ay cierta comunicacion ſecreta, y influencia de anima à anima, quando eſtan a la mira, peganſele facilmente las coſtumbres de aquellos con quien

19 conuerſamos: porque en fin es mal de ojos, y ſe nos comunica de ſolo verle.

Seneca llego a dezir, que no hazen tanto prouecho a la ſalud del conualeciente los buenos ayres de ſu patria natural, quanto a los animos (que aun no han echado firmes rayzes en la virtud) viuir y conuerſar con gente que trata della: y por el contrario. Y para prouarlo, alega, que haſta las miſmas fieras de los montes, ſi ſe crian en caſa, con el trato y familiaridad de los hombres, pierden ſu fiereza y ſe hazen manſas, como los hombres que miran y tratan. La ſagrada Eſcritura, añade que para executar la, primero la veen en ſus padres que les criaron. Ezechiel dize, El Leon lleua al monte el Leonzillo ſu hijo, y delante del acomete la caça, para que por los ojos deprenda a hazer otro tanto: *Didicit capere prædam, hominem que deuorare.* El medio por donde ſupo comer carne humana, fue auer viſto con ſus ojos, como ſu padre acometia al deſdichado paſſajero, y le deſpedaçaua y tragaua. Y las miſmas ſagradas letras nos ſeñalan las diligencias q̃ las aues haſen para enſeñar a volar a ſus hijos, y ſe cifran en andarles rebolando entorno: eſſas ſon las liciones que les dan. Por los ojos deprenden, no por los oydos. Y de ahi nace, que encontramos algunas vezes gorrioñzillos por el ſuelo caydos del nido que no ſaben volar: que pẽſays que es? Sino queno ſupieron decorar bien ſu licion, no acertaron a repetirla, como ſu maeſtro ſe la enſeño. De ordinario los aprendizes hazen

Seneca de ira. Nõ ſic proficit ad tale patriæ ſoluto ad ſanitatẽ valetudinario impeticnuã. quantum is qui necdum in virtute firmas radices egerunt, cũ illis viuere & conuerſari, quorum mores virtutem lectantur.

20

Ezec 8. Eduxit vnum de leũculis ſuis leo factus, & didicit capere prædam hominesque comedere.

21

Deut. 32. ſicut Aquila,

yerros, y ſon imperfetos en ſus obras: y como ſus padres madrugaron demaſiado a enſeñarlos, ò ellos a quererſe moſtrar dieſtros en la licion, antes de tener plumas y fuerças para ſoſtenerſe en el ayre, ſolo por ver a ſus padres volar, quiſieron hazer otro tanto y ſe arrojaron del nido, y faltandoles las fuerças, cayeron al ſuelo, a donde deſpues les cogen a manos los muchachos: pero en fin lo que vieron les lleuo tras ſi, haſta deſpeñarſe. Todo lo qual viene a cifrar Iuan Collector, diziendo que tales ſomos de ordinario, qual es lo que cada dia oymos y vemos: porque orejas y ojos ſon las vẽtanas por donde ſe comunican nueſtras almas vnas con otras: y ſi las platicas ſon comercio y recaudos, que entre ſi ſe embian, los ojos ſon mas; porque ay en ellos vnos arcaduzes ſecretos, por los quales ſe pegan y imprimen las calidades y aficiones de vnas à otras. A eſto tiraua mi padre ſan Aguſtin en ſus confeſſiones, quando dixo: *Ex vno amanti incenditur alius.* Que como vna vela pega fuego a otra, y la enciende: aſsi el amor y afectos de los con quien tratamos, ſe pegan a nueſtra alma, y la encienden. De conuerſar con perſonas encendidas en el amor de nueſtro Dios, ſe nos pegan muchas vezes ſemejantes ardores.

prouocans ad volandũ pullos ſuos, & ſuper eos volitans expandit alas ſuas.

22

Ioan. Collector. Tales ſumus, qualia quotidie audimus & vidimus.

23

Aug. lib. 4. c. 4. Confeſſ. Ex vno am. te incẽditur alius.

Aſsi que quien quiſiere coſtumbres limpias en los de ſu caſa, no ſe canſe tanto en reñir el mal que viere, quanto en cortar los paſſos a la conuerſacion que lo cauſo. Si leyere vueſtra hija libros deuotos, y duraren en ſus manos ſeguro, que ſin que ella lo ſienta, la ſintays vos mas deuota que ſolia. Y ſi por el contrario ſus tratos fueren con gentes ò libros profanos, ſentireys ſin duda reſabios de eſſa profanidad. Romped los arcaduzes, por donde ſe comunica la ponçoña a los animos y podreys mejor atajar los paſſos a los males de vueſtra caſa que con otra ninguna diligencia.

Eſto quiſo ſignificar vn Filoſofo, que vendiendo cierta heredad, hizo que ſe dixeſſe en el pregon, que tenia buen vezino: juzgando que era condicion que abonaua la pieça, ſer buenos aquellos con quien de ordinario auian de tratar.

24

Apud Plut. r. [illegible] Themiſ fundus vendi[illegible] ſub haſta, proclarr[illegible] probitate [illegible] circum habitantium.

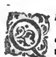
Es tanto eſto aſsi, que el Profeta Iſaias, queriendo referir las grandes marauillas que Dios en ſu Encarnacion auia de obrar en el mundo (y que ayuntaria en vno el pueblo infiel, y vicioſo de los Gentiles, con el de Iſrael, que profeſſauan ſu fee y religion) vſa deſtas palabras: Moraran juntos el Lobo y el Cordero: la Ternera y el Leon: y el Oſſo, y el Cabritillo:

25

Iſai. 11. Habitauit lupus cum agno, & pardus cũ hœdo accubauit: vitulus & leo & ouis ſimul morabantur, & leo quaſi bos comedit paleas.

tillo pero luego añadio, que el Leon comeria
26, paja como el buey. Para que sea buena tal
mezcla, es menester que primero el Leon pier-
da su fiereza, dexe de ser lo que era, y coma pa-
ja en el pesebre como animal manso: de otra
manera no estara biẽ el cordero en su compa-
ñia, ni el varon virtuoso en la del que no trata
de serlo. Assi nuestro penitente Dauid en este
verso no alança y despide de si los que en lo
passado han obrado maldad, y cometido pe-
cados, los que han sido Leones y Tigres: mas
los que de presente quieren perseuerar en ello:
Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem.

1 *Discurso quarto sobre el mismo verso octauo: Quan perjudiciales son los terceros en el mal y que hazen doble el pecado senzilio, y otros pensamiemtos deste lugar.*



2 *VI operamini iniquitatem.*
Apartaos de mi todos los que
obrays la maldad: Aunque por es-
tos obradores de maldad, entendi-
mos en el discurso passado algunos
hombres que cometen graues pecados, y dan
malos exemplos, por conformarnos con las
exposiciones de algunos Doctores, que en esse
3 sentido interpretan nuestro verso. Pero mi pa-
recer fue siempre, que estos obradores de mal-
dades, a quien despide, son los mismos que en
el verso passado llamo enemigos: y por essos y
estos entiende de los que procurauan estoruar
las lagrymas de su penitencia: alegando, que
4 con su demasia ponia a riesgo la vista de sus
ojos, y que tanto llorar era de niñon, y de vie-
jos caducos. Estos son los estoruadores del biẽ,
y ayudadores del mal, gẽte de la folla, amigos
de la vida alegre, y aconsejadores del buen tiẽ-
po. De suerte que no les llama obradores de
maldad, tanto por las que hazian ellos, quanto
por las que muñian, como fatores y ayudantes
de los pecados agenos: cosa harto vsada en las
Cortes de los Reyes, y en las casas de los Grã
des, los quales assi como tienen tantos cozine-
ros y oficiales de sus comidas, que llegò vn an-
tiguo a dezir: Que lo que mas le espantaua en
los palacios de los poderosos, era, que solo el
estomago de vn hombre truxesse ocupados tan
tos, como lo estan en sus cozinas, en sus despen
sas, en sus bodegas, en sus troxes, en las plaças
y mercados, comprando y recogiendo para
solo vn estomago: *Deus bone* (dixo) *quot homi-*
nes vnus venter exercet, Valame Dios, y que solo
vn estomago ocupe las manos y los pies, y los
cuydados de tantos hombres? Assi tambien es-
tos mismos suelen tener oficiales de sus mal-
dades, que les labren, trabajen y muñan el mal
que ellos han de cometer. Y viene a ser, que
para satisfazer vn solo apetito suyo, acarrean
mil almas al infierno: el que lleua el villete, el
que trae el recaudo, el que escuderea, el que en
cubre, el que guarda las espaldas, y en fin to- 6
dos los ayudantes de su mal. Valame Dios, y
que de costas de almas le haze vn pecado? Sos-
pecho, que a vezes se deuen de ygualar en esto
al apetito de su estomago, y el de su sensuali-
dad: y como vn bocado que come en la mesa,
le sale mas caro, que si fuera de oro, siendo ver
dad que contado lo que entro en su estomago,
aunque sea del aue, y del pastelon, y del pauo, y 7
del conejo, de la torta, y de la conserua, y de
toda lo mas regalado que se vsa, pesado, halla-
reys que en buena cuenta no vale de diez rea-
les arriba, y dezis que come cien mil ducados.
Pues como puede ser? Es milagro? A lo menos no
es de los de Dios, si ay otros que haga Satanas,
dexemos lo aora: pero si, milagro puede ser,
que el que come los diez reales de comida,
sabed que tambien come mayordomos, come
planta, come tapizerias, come libreas, come
antorchas, come juego, come truhanes, y otras
mil cosas: o por mejor dezir todas le comen a
el. Pues de la misma manera cada pecado suyo 8
trae de costa mil pecados agenos. No digo
bien en llamarlos agenos, que todos son su-
yos, pues es la causa de todos: pero no dexan
de ser tambien agenos, pues son otros los que
los andan labrando y solicitando, y en muñir-
los y negociarlos pecan. *Qui operamini iniqui-*
tatem.

Seneca, Deus bone, quot homines vnus vẽter exercet.

Pareceme, que es esto al pie de la letra lo
que los Poetas fingieron de vn Acteon, de
quien escriuen, que andando a caça, y corrien-
do tras vn gamo por el bosque adelante, se
vino a desuiar de los suyos, y fue a dar en vna
fuente, donde se estaua bañando vna de 9
sus diosas: la qual, porque no se dixesse que
hombre la auia visto desnuda, ni el lo pudiesse
contar a otros, le transformò alli luego en cier
uo, y le nacieron cuernos como a los del
campo, y todas las faciones de los otros: y
llegando en esto sus perros y caçadores, que
andauan discurriendo por todo el bosque, en
viendole en figura de cieruo, dan todos tras el
y a bocados de sus perros, y a manos de sus
caçadores, vino a morir despedaçado, y co-
mido, sin tener lengua para hablarles, y 10
estoruarles, por ser ya cieruo mudo. Que

Ouid.4. Metamor. de Acteonis fabula.

10 pensays que quisieron dar a entender en esta
fición? leed los que escriuen de Hieroglificas,
y hallareys que el cieruo es symbolo del luxo-
rioso, y segun esso que os parece significan con
su patraña? Sino notar que algunos aficiona-
dos con la vista de la otra hermosa, o liuiana,
que ellos llaman su diosa, buscan caçadores
con que alcancen lo que pretenden y con esse
seguir de caça que huye, y se haze dificultosa, se
encienden mas en sus desseos torpes hasta bol-
uerse cieruos en brama, luxuriosos y deshone-
stos a lo publico y sin rienda: y sintiendose ta-
les sus caçadores, lo primero que caçan es a
ellos: comenle sus galgos a bocados la hazien-
da, y quanto posseen, sin que tengan lengua pa
ra estoruarlos, ni dezirles palabra, son cieruos
en brama, que en nada miran, mas que en su an
tojo sensual: y porque no les falte caçadores
11 para lo que pretenden consienten que les ca-
cen tambien a ellos.

Osee 7. in malitia sua lætificauit Regem in mendacijs principes, &c. Omnes cal. facti sũt quasi Clibanus & deuorauerunt iudices suos omnes reges eorũ ceciderunt, & non est qui clamet in eis. Et statẽ subdit comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit.

Oyd vnas palabras de Oseas, que casi pare-
ce que van mirando a todo lo que aqui dezi-
mos, que trasladadas en Romance, dexando
otras q̃ estan en medio, dizen assi: En su mali-
cia dieron alegria al Rey, todos se encendieron
en calor, como de horno, y tragaronse a sus cau
dillos, y a todos sus Reyes tendieron por tier-
ra, y ninguno dellos daua bozes: los estraños
comian sus bienes, y el como si no lo supiera:
Veys aqui los mismos que haziendo la volun-
tad de los grandes, son muñidores y terceros
de sus pecados, y caçadores de sus conten-
tos: *In malitia sua lætificauerunt Regem*, estos
mismos son los que se tragan a sus caudillos,
sin que ellos hablen ni den bozes. Son los
perros de Acteon que le comieron en boluien-
dose venado, sin que tuuiesse boca para oxear-
los, como los echa de si en nuestro verso Da-
uid, diziendo: *Discedite à me omnes qui operami-*
12 *ni iniquitatem.* Alexaos de mi los fatores de la
maldad.

Osee.7. Y notad mas en este lugar de Oseas, que
comparando la solicitud, cuydado, y ardor
destos caçadores, dize que se encendieron co-
13 mo horno. Y luego: *Tota nocte dormuit coquens*
eos, & mane ipse succensus est quasi ignis flammæ.
Toda la noche durmio coziendolos, a la ma-
ñana se encendio mas, leuantando llama, lo
qual parece adicion, como declarandose a que
manera de horno compara el fuego que me-
tian, porque ay vnos que siruen de cozer el
pan: los quales cumplida su tarea cessa el fue-
go, y se bueluen a enfriar, otros donde se labra
vidrio, en los quales siempre se conserua el ca-
14 lor, arde el fuego quando hazen obra: y tam-
bien quando no la hazen, mientras no labran,
se aperciben para la labor. Y a estos compara
los terceros y muñidores, de los pecados de
los grandes y poderosos del mundo: *Tota nocte* 15
dormuit coquens, aun de noche quando duermen
cueze la llama: tambien mientras no se haze la-
bor, trabajan y anda el fuego: que como se su-
stentan de sus relieues, y viuen de sus gajes: aun
quando el amo esta cansado de pecar y no tra-
ta dello, dura en el pecho de sus terceros el
apercebimiento, el aparejo, el intento de bol-
uer a su obra, quando fueren mandados. Esso
dizen las palabras de Oseas. Toda la noche
durmio coziendolos, y a la mañana leuanta la
llama del fuego. Aun mientras descansan y
duermen, quando cessan los negocios y tratos
humanos, no cesso su cozer el fuego y su peca-
do, porque esta apercebido su animo para la
mañana, en despertando el apetito ageno, le-
uantar llamaradas de fuego; horno de vidrio,
que aun quando no labra, conserua el fuego:
estado por cierto peligrosissimo, de los que es-
tan aparejados a los pecados de la voluntad
agena calentura continua, que jamas se limpia
del todo, y por esto dize dellos nuestros Pro-
feta Dauid: *Qui operamini iniquitatem.* Los que
estays labrando la maldad. No dize que la hi-
zieron, ni que la haran, sino que de continuo 16
andan en ello, *Operamini*, quando la ordenan,
y quando no la ordenan mientras no pecan
con la obra, pecan con el animo y aparejo.
Apartaos de mi todos los que labrays y muñis
la maldad: *Discedite à me omnes qui operamini ini-*
quitatem.
Son estos pecados de compañia: pero tal, 17 Matt.13.
que todos ponen la industria y el interes. Di-
ran que para el amo solo se pretende: pero la
perdida y el daño en verdad que para todos
es: *Alligate ea in fasciculos ad comburendum.* (dize
Dios en su Euangelio) Donde huuiere peca-
dos de compañia, acompañense vnos a otros
sus autores, hagan dellos manojos de sarmien-
tos que ardan en el fuego del infierno. Nues-
tro penitente apartado ya de tales compañias,
haze en este verso vn protesto, que no quiere
mas su trato ni comercio, entrar ni salir con sus
perdidas y ganancias: aparte quiere negociar,
y echar todo su caudal en lagrymas derrama-
das delante los ojos de Dios: porque ha halla-
do que es en tal empleo cierta y grande la ga-
nancia: assi lo dizen las palabras deste verso:
Apartaos de mi los que obrays maldad, por-
que oyo el Señor la voz de mi lloro: *Dis-* 18
cedite à me omnes, qui operamini ini-
quitatem, quoniam exaudiuit Do-
minus vocem fletus
mei.

VERSO

VERSO NONO.
Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

1 ***Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam ſuſcepit.***

Oyo el Señor mi peticion, el Señor recibio mi oracion.

2 AL Cabo del verſo paſſado dexamos de declarar las vltimas palabras: *Quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.* Porque oyo el Señor la voz de mi lloro. La cauſa fue, porque aquellas y las del verſo preſente, ſignifican lo miſmo, y en todas ellas da Dauid la razon de la que dixo en las primeras palabras del verſo paſſado. Es a ſaber, que ſe deuen correr, y como afrentados alexarſe del, los que procurauan eſtoruar ſus lagrymas, viendo por el ſuceſſo y fruto dellas, quan prouechoſa ſementera fue la que entonces hizo, quando ſin taſſa alguna ſe ocupaua continuamente en derramarlas. Y es de notar, que tres vezes repite aqui vna miſma coſa por diferentes palabras.
3 Oyo el Señor la voz de mi lloro: Oyo el Señor mi deprecacion; El Señor recibio mi oracion: todo es vno, repetido por diferentes maneras de dezir: lo qual es vna mueſtra de la gran alegria que ſu coraçon ſiente, por auer alcançado perdon de ſus culpas: de la manera que quando ſe lleua vna Catreda en las Vniuerſidades, ſe repite muchas vezes a vozes, Vitor, vitor: y los
4 nauegantes quando deſcubren tierra, no ſaben dezir lo de vna vez, ſino de muchas, Tierra, Tierra, Tierra. Aſsi el verdadero penitente, deſpues de las muchas aguas de ſus lagrymas, repite, Cielo, Cielo, Cielo: que ya le parece que vee el puerto para do nauega.

La razon de ſemejante repeticion, es, que mueſtra alma en las alegrias repentinas de las coſas que mucho deſſea, quiere aſſegurarſe, no ſe bueluan antojos las que vee ante ſus ojos: y por eſta cauſa aun lo miſmo que ya tiene preſente, cree con rezelo, y por enteratſe mas, quiere que los teſtigos ſe ratifiquen, como en los tribunales de juſticia, ſe vſa al que ya juro, boluerle a preguntar que diga de nueuo, por ver ſi habla por vna boca: eſſa es la prueua de
5 ſer verdadero, o falſo ſu teſtimonio. Aſsi en las alegrias, la boca que vna vez dio las nueuas de contento al coraçon, para aſſegurarle, repite muchas vezes ſu dicho, ratifica ſu teſtimonio por verdadero: como aqui Dauid tres vezes repite la miſma ſentencia, Oyo el Señor la voz de mi lloro: El Señor oyo mi peticion, El Señor re 6
cibio mi oracion: *Quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei: Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam ſuſcepit.*

Diſcurſo ſegundo ſobre el miſmo verſo nono: Que la penitencia tiene alegres ſalidas: y otros penſamientos deſte lugar.



Xaudiuit Dominus vocem fletus mei, Dominus orationem meam ſuſcepit, 1

En el libro de Tobias eſtan eſcritas eſtas palabras: *Poſt tempeſtatem tranquillum facis, & poſt lacrymationem, & fletum exultationem infundis,* Quiere dezir: Aſsi como quando el cielo anda lleno de nublados, ſi ellos ſe vienen a reſoluer en agua, acontece llouer toda vna noche, y a la mañana ſalir el Sol claro, y el cielo ſereno hermoſeado con mil arreboles, aſsi las llamas derramadas deſpues de los nublados de la penitencia, ſoſ-
ſiegan y alegran la conciencia del penitente. 2
Acordaos agora, que al principio deſte Pſalmo dixo Dauid: Mi alma y mis hueſſos eſtan turbados grandemente: y tal congoxa y turbacion quien no vee que es vna noche tempeſtuoſa en caſa de Dauid triſte y anublada? Pues ved tambien como en llouiendo, en derramando abundancia de lagrymas, ſe ſereno ſu alma, y amanecio en ſu caſa el cielo tan claro y reſplandeciente, que ya echa de ver lo que paſſa alla dentro del, y nos da nueuas a los de la tierra de lo
que ſe deſpacha en el tribunal ſoberano, alla ſobre las eſtrellas. Tranſparente a ſus ojos topo 3
el cielo de antes nublado: Y dize que el Señor alla dẽtro del recibio ſus peticiones. El lo echo de ver de aca, que eſtuuo eſcuchando ſus lagrymas: y es tal el contento que ſiente, que no ſe harta de repetirlo vna y muchas vezes.

Y noteſe, que troco las palabras: diziendo, que Dios oyo ſus lagrymas, y recibio ſu oraciõ: *Exaudiuit vocem fletus mei, Dominus orationem meam ſuſcepit.* Y cierto mirado con llaneza, parece que fuera hablar con mas propiedad, ſi dixera que Dios oyo ſu oracion, y recibio ſus lagrymas. Porque la oracion es la que habla, no las lagrymas. Eſtas ſe ven, y las vozes ſe oyen: y con todo lo dixo, como eſta eſcrito cõ acuerdo
del cielo. Y porque ſepays q̃ no ſe arrepiẽte, lo 4
repite en otro lugar con palabras mas claras: Recibe, Señor, con tus orejas mis lagrymas: como? no fuera mas propio con los ojos, pues ſon viſibles y no habladoras? Otra razon ſemejante halla-

Tob. 1.

Pſalm. 38. Auribus percipe lacrymas meas.

te hallareys assi trocado en los libros de los Machabeos, donde esta escrito, que vno dellos embio a ofrecer en sacrificio al templo de Ierusalem gran cantidad de limosna, por los pecados de los soldados que en su campo auian si-
1.Mach. 12. do muertos en la guerra. Tras lo qual añade
5 luego el Texto sagrado esta ilacion: *Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.* Luego muy santo pensamiento es orar por los difuntos, porque Dios les perdone las penas en sus pecados: ponderad la palabra, Luego, que es razõ que se sigue, o ilaciõ de lo dicho: y parece que en buena consequencia no auia de inferir, que era bueno rogar por los muertos, sino dar por ellos limosna a los templos, y hazer grandes ofrẽdas y sacrificios: pues esso fue lo que hizo el fortissimo varon Iudas Machabeo, embiando muchos marcos
6 de plata al templo de Ierusalen por sus muertos: y no infiere el Texto, sino que importa orar por ellos: *Pro defunctis exorare.* La causa es, porque (aunque en el Romance ordinario de la tierra, parece que no ay mas oracion que la que se compone de palabras, y se pronuncia con la boca; pero en el lenguage del cielo y de la sagrada Escritura, ay tambien oraciõ de manos) la limosna que distes, tambien habla con
7 Dios, y ruega por vos, desde el seno del pobre que la recibio. Y añado, que demas de las dos ay otra tercera manera de oracion, que es oracion de ojos. Desta dize aqui Dauid, que Dios oyo sus lagrymas: ellas verdaderamente son oracion de los ojos, y por serlo no solo se veẽ, sino tambien se oyen.

Y porque veays que no vamos hablando sin fundamento, sabed que todas estas tres cosas
8 son lenguas del alma: con la boca hablan todos, con las manos los mudos, y con los ojos los aficionados. Luego bien pudo dezir Dauid, que Dios oyo la voz de su llanto, porque fue el lenguaje con que su alma afligida por sus culpas, hablaua con Dios, pidiendole perdon y remedio: *Exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*

Y aduiertase, que la palabra *Exaudiuit*, de que vsa, no quiere dezir, oyr simplemente, sino oyr otorgando lo que se pide: y en ella significaua el buen despacho que tuuieron sus lagrymas delante de Dios, concediendole lo que cõ ellas pidio en todo el Psalmo: de suerte que quien agora le rezare con el afecto, y deuociõ de Dauid, puede yr confiado, que no haze experiencias nueuas, porque estan ya dadas por buenas en el consistorio de Dios, las alegaciones y peticiones del. Y como los que abogan en al-
9 gun pleyto, si saben que en caso semejante se ha dado otras vezes sentencia fauorable, suelen añadir al cabo de sus alegaciones, *Et hoc non semel iudicatum est*, Otras vezes en pleyto desta calidad se ha juzgado en fauor: y con esto les parece que tienen la vitoria en la mano: assi al cabo de este Psalmo, los que le rezays podeys con seguridad dezir a Dios, que ya se conoce 10
alla en su tribunal esta peticion y se le puso el Fiat, por despacho: que sin duda sera lo mismo a todos los que despues le rezan. Si ya no es, que aquel feruor y deuocion, que con las palabras deste Psalmo brotauan del coraçon de Dauid, se vayan agora elando en nuestros labios poco deuotos: por donde las desconozcan alla, y las juzguen por diferentes. Pero si las acompañaremos con la deuida deuocion del alma: podemos ser ciertos, que seran oydas y bien despachadas, pues son las mismas con que Dauid alcanço ser oydo y perdonado: y assi concluye, diziendo: *Exaudiuit Dominus deprecationẽ meam, Dominus orationem meam suscepit.* 11

VERSO DECIMO y vltimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Erubescant, & conturbenter vehementer omnes inimici mei, conuertantur, & erubescant valde velociter.

Auerguencense, y conturbense grandemente todos mis enemigos, conuiertanse y auerguencense muy apriessa.

ESTAS Palabras, Auerguencense mis enemigos, parece que prueuan lo que diximos atras, que no llama aqui enemigos a los que le hazian guerra, sino a los que procurauan estoruar su penitencia y lagrymas, diziendole que era de viejo caduco, ser tan lloron: porque los de la guerra (mostrandose Dios propicio y fauorable a Dauid) mas ocasion tendrian de temer, que de auergonçarse, pero los estornadores de su penitencia, se podian con razõ correr, viendo por el buen despacho, quan cuerdas y acertadas fueron las lagrymas de que ellos burlauan. No veo en la letra deste verso otra cosa que declarar. 2

1 Supra vers. 7. Discur. 1. prope fine.

Discurso

Discurso segundo sobre el mismo verso decimo: Que la verguença del mal, es gran ayuda para el bien.

1



Rubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei.

Dessea Dauid que se auerguẽcen los contraditores de su penitẽcia y virtud: porque el correrse del mal, es la primera jornada para el bien. A vn Lacedemonio sabio que boluia de Athenas (ciudad en aquel tiempo tã prospera en letras y riquezas, como viciosa en las costumbres) preguntaron a la buelta de su tierra, que le auia parecido de vna tan famosa ciudad? Respondio: *Athenis omnia honesta*, En Athenas todo es honroso. Pensaron algunos, que con estas palabras la alabaua por el cabo: y en la verdad fue el mayor vituperio que el supo. Quiso significar, que de ningun mal se corrian en Athenas, q̃ de las deshonestidades haziã damerias, del agrauiar al proximo, valentia: del engañar al vezino, saber. En fin dando a todos los vicios buen nombre y buen color, de nada se afrentauan, que se preciauan de las mismas cosas, que a otros hazen mudar la color, lo malo y bueno todo era entre ellos honra. Lo qual sin duda es el estremo de mal, a que puede llegar vna Republica. Porque el medio que naturaleza (o por mejor dezir) el sapientissimo autor della, vso en la fabrica de los hombres, para desuiarnos de los vicios que suelen ser plazẽteros y deleytables, fue sembrar en el mal vna fealdad, de que naturalmente nos afrentamos y corremos: para que aũque nos combide el deleyte, nos tenga la verguença: luego donde el estrago llega a tanto, que ya el mal no se tiene por afrenta, sin duda estan abiertas las puertas para que todos le sigan sin empacho. Huuose naturaleza en esto, como el que planta vna viña, o huerto, y la cerca de çarças y cambrones, para que los q̃ se les antojare entrar a gozar los sabores de la fruta, desistan de la golosina, por no punçarse y lastimarse: y quiẽ no vee, que el quitar la cerca aspera y espinosa, seria destruirle la viña? por los muchos q̃ entrarian? Assi al vicio cercole el autor de naturaleza, de vna afrẽta y verguẽça natural, por temor de la qual nos detenemos, y nos empachamos de hazerle: pero si llegan a despuntarse essas espinas, por los muchos que rompen los bordales, y desportillan lo vedado, y con sus frequentes entradas se hã emborado ya las puas de los cambrones: claro esta que no solo quedan abiertas las puertas, para que acudan mas a la golosina del vicio: sino tambien es argumento y prueua bastante de la mucha frequencia que ay de pecados, quando la desuerguença passa a tanto, que vienen a hazer honra de las cosas que naturaleza quiso que fuessen afrenta. Esta fue la quexa que Dios mostro de su pueblo, diziendo: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, & noluisti erubescere.* Eres en tus maldades, como vna ramera publica, que no te afrentas dellas, ni sabes que es tener verguença.

Lacedemonius Athenis rediens, rogatus quid de ea opulẽtissima vrbe sibi videretur, respõdit. Athenis omnia honesta.

2

3

4

5

Preguntaron vna vez a Phytais, hija del grã Filosofo Aristoteles, qual era el mejor de los colores, entendiendo que como muger escogiera al modo que suelen otras, el azul, el encarnado, el verde, o el blanco, por su hermosura, o por sus sinificaciones. Respondio; *Optimus color est, quem in ingenuis gignit pudor.* El mejor de los colores, es, aquel que el empacho, y verguença engendra en la cara de quien tiene honra. Y pudo bien deprender esta sentencia de su padre, que en los Politicos dixo: *Plus homines erubescentia rei amatæ, quam alia eius perfectione capiuntur.* Quiere dezir: ninguna hermosura captiua tanto, ni lleua tras si tan generalmente la aficion de los hombres, quanto echar de ver vn honesto y vergonçoso empacho en quien aman. Y añade vna cosa particular, que essa es la causa porque los aficionados miran, escriuen, y hablã mas cosas de los ojos de quien aman, que de ninguna otra parte de su cuerpo: la razon, porque en ellos se muestra mas la verguença què el alma alla dentro esta sintiendo. Y Licofronde antiquissimo autor Griego, dize, que ni el hombre, ni la muger tienen la cara hermosa, si en ella no resplandece vna honestidad y verguença, aunque tenga buenas faciones, es fea su hermosura, y no puede agradar con desuerguẽça. Mario Echicola en su libro, intitulado de la Naturaleza del amor, citando a otros llega a dezir. Que la hermosura, o es la misma verguẽça, o alomenos es vna mezcla della, y otras gracias, que sin ella no lo son.

Ierem. 3.

Phytais Aristotelis filia rogata, quisnam ex coloribus cæteris præstaret, respondit: Optimus color est, quẽ in ingenuis gignit pudor: alijs ingenis.

6

Arist. Ratione assignat cur homines plus oculos rei amatæ intueantur, & plus de illis, quã de alia corporis parte scribãt, & loquantur.

7

Licofrõdius Nulla pulchra facies, in qua vere cundia & honestus non splendeat.

8

Marius Echicola de natura amoris: Pulchritudo, vel est ipsa verecundia, vel quid piã mixtum ex ipsa alijsque venustatibus.

Todo esto es verdad en los ojos de los hombres: pero mucho mas en los de Dios, q̃ jamas perdona cosa mala, sin q̃ aya arrepentimiento della, y nadie se arrepiente de lo que no le parece feo: y parecerle tal luego causa verguença la qual es vn empacho que en nuestro animo naturalmente se engendra quando vè que ha hecho alguna cosa que no deuiera, con que ofende sus mismos ojos, y los agenos que las miran. De aqui nace (dize el mismo autor) que los niños quando les cogen en alguna trauesura, naturalmente se atapan la cara con las manos. Porque la verguẽça les sale a los ojos con vnas particulares señales: y les parece q̃ los agenos le estan por los suyos deletreando el alma. Y aun en los que no son niños (es por esta misma

Curpueri in re indecẽti deprehensi, a natura ipsa edocti manibus oculos & faciem velent.

9

10 razon(ſeñal de vergũeça el baxarlos, y no oſar
leuantarlos a aquel de quien la tienen, Y ſi
quereys vn lugar de la ſanta Eſcritura que lo
conforme, acordaos de aqnellas palabras que
dixo Abimelec a Sarra muger de Abrahan, que
le daua mil peſos, porque ſeria ſuerça atapar
los ojos de verguença, todas las vezes que ſe
acordaſſe auer eſtado en caſa agena, en poder
de otro varon, fuera de ſu marido, *Hoc erit tibi
in velamen oculorum, &c. Memento te deprehenſam:*
fuerodeo (pero muy propio) para dezir que ſe
auergonçaria de tal memoria, todas las vezes
que le viniere a la memoria.

Cor oculos ſub:tottamus inte turpi deprehenſi.

Capti oculis impodentiores videntibus.

Algunos fundandolo en eſto afirman, que los
ciegos ſon naturalmente menos vergonçoſos
11 que los que veen. Y Ouidio por la miſma cau-
ſa llamo a la noche deſuergonçada: *Illa pudore
vacat*, ſon ſus palabras: Que como entonces no
ſe veen vnos a otros no tienen tanta verguen-
ça de ſu mal. Dóde ſe echa de ver, que fue muy
natural exemplo el de aquel Publicano, del
qual nos dize el Euangelio, que puesto a vn rin
con del Templo, no oſaua leuantar los ojos al
cielo. Baſto eſſo para quedar dicho, quanta era
la verguença que dentro del pecho ſentia por
ſus culpas: enſeñandonos de paſſo el camino:
por donde ſe alcançara en breue el perdon de
las nueſtras.

Ouid. de arte amandi: illa pudore vacat ſcilicet nox.

Luc. 18. Publicanus nolebat nec oculos ad cælum leuare.

12 Por eſto Dauid lo primero que deſſea a ſus
enemigos, pretendiendo mas la enmienda de-
llos, que la vengança propia, es, que ſe auer-
guencen, por ſer la primera puerta por do ſe
ſale del pecado. Y como pide a Dios en eſte Pſal
mo bienes para ſu alma, los pide tambien para
ſus enemigos: Auerguencenſe, Señor, que es el
bien por donde ha de començar ſu bien: *Erubeſ-
cant & conturbentur vehementer omnes inimici mei.*
Auerguencenſe y conturbenſe grandemente to
dos mis enemigos.

13 Aduertid, que tras la verguença añadio lue-
go que ſe turben grandemente conſigo miſmo.
La cauſa es: porque ſi os acordays a principio
deſte Pſalmo experimento en ſi que por ay le
vino ſu remedio quando dixo, que en los hueſ-
ſos, y en el alma ſentia vna grã turbacion, *Turba
ta ſunt oſſa mea, & anima mea turbata eſt valde.* Y
pues eſtos fueron los eſcalones, por do ſubio a
alcançar perdon de Dios, por ay quiere ver en
caminados a ſus enemigos y deſſea verlos con-
goxoſos, y turbados dentro de ſi miſmos por
ſus culpas. Porque al que Dios manoſea el cora
14 çon, y le anda turbando y reboluiendo la ſenti-
na de ſus pecados, dandole el mal olor dellos
en las narizes, preſto le cauſara vaſcas, y le da-
ra arcadas el alma por vomitarlas: y de la tur-
bacion ſe puede pronoſticar la ſalud vezina del
congoxado.

Supra hoc Ps. Quoniā conturbata ſunt oſſa mea, & anima mea turbata eſt valde.

Vna coſa dize mi padre ſan Aguſtin que,
parece encontrado con lo que auemos dicho:
pero bien entendida no lo es, ſino muy confor
me: Comiença vn ſermon de la Aſcenſion del
Señor, con eſtas palabras. *Saluator mundi aſcendit
in cælum, non ergo turbemur in terris: illic ſit mens,
& hic erit requies.* Nueſtro Saluador ſubio al
cielo: luego no nos turbemos en la tierra, eſte 15
alla nueſtra alma, y aura aca ſoſsiego: en las qua
les parecera que no concierta la conſequencia.
Porque no ſe ſigue de lo que paſſa en Roma,
que ſe quieten en Eſpaña: Ni por la miſma razõ
de lo que paſſa en el Cielo, entrando Chriſto 16
alla, que ſoſsiegue la tierra: antes por ſaltar en
ella el bien que ſe ſubio al Cielo, ſe turbauan
los Apoſtoles, quando el Redemptor les dixo:
Porque os he dado cuenta de mi partida, ſe os
ha llenado el alma de triſteza? Luego no parece
bien eſlauonado la razon de ſan Aguſtin, que
pues Chriſto ſubio al Cielo, no nos turbemos
en la tierra: *Chriſtus aſcendit in cælum, non ergo tur
bemur in terris.* Pero ſi peſays las otras palabras
que luego añade, vereys que es excelente y dig
na de ſu ingenio la razon: *Illic ſit mens, & hic erit
requies.* Eſtẽ alla en el Cielo nueſtra alma, y aca
ara ſoſsiego en la tierra. Y eſſo en que manera?
yo lo dire. Vereys vna barca en el rio, ò vna na 17
ue en la mar, quando ſe leuanta mareta, claro
eſta, que menea y bambolea a los qne eſtan
dentro: dezidles, Señores teneos firmes, ſin ha-
zer compaſſes con la cabeça y cuerpo. Es dicho
de ignorante. Como, y vos no veys que nó va
en los que eſtan en la barca, ſino en ella? antes
ni en ella, ſino en el agua que haze cabrillas, y
leuanta mareta, y con ſu mouimiento lo mue-
ue todo. Pues que remedio para viuir con ſoſ-
ſiego y firmeza en tal inquietud? no le ay cum-
plido, ſino es ſalirſe a la playa fuera del agua:
con todo otra manera de quietud ay, que caſi
nos aſſegura ſin ſalir de entre las olas de la mar:
y es que alomenos el ancora eſte firme en-
clauada en coſa maziza en el puerto, ſin que ſe
pueda deſaſir. Con la qual (aunque la barca 18
y los della anden en ola inconſtante) to-
dos eſtan quedos, no ſe mudan de vn lugar.
Aora a nueſtro propoſito, el coraçon es el
ancora del hombre: Quien le tuuiera fixa-
do en el Cielo (que es el paredero y puer-
to firme de la nauegacion de nueſtra vida)
aunque ande abaxo en las olas, y perturba-
ciones de la inconſtante mar del mundo, eſ- 19
tara en ſoſsiego, ſin tener de que turbarſe.
Luego bien viene dezir ſan Aguſtin, que
pues Chriſto ſubio al Cielo, no nos turbemos
en la tierra, porque ha de ſubir el alma alla
con el: y aſsi aura ſoſsiego aca. El ancora en
el puerto firme, da firmeza a todo: *Illic ſit
mens & hic erit requies.* Y porque no os parezca
que es eſto imaginacion mia ſin fundamento,
ſabed

August. in ſermo. 3. de Aſcenſio. Domini.

Ioan. 16. Valde ad eſt, qui miſit me, &c. ſed quia hæc dixi vobis, triſtitia impleuit cor veſtrum.

Eccl. in oratione Dominicæ quintæ poſt Paſcha.

sabed que es pensamiento de nuestra madre la
Yglesia, la qual muy à la clara lo dize en vna
20 oracion, despues de la Pascua de la resurreccion
del Señor, con estas palabras: *Inter mundanas* [Ioann. 14. Nõ turbetur cor vestrum.]
varietates, ibi nostra fixa sint corda, vbi vera sunt
gandia. Entre las olas inconstantes y varias des-
ta mar tempestuosa de la vida, el ancora alo-
menos este en el puerto fixada, alla en el Cielo
nuestros coraçones, antes añado, que es pensa-
miento de Christo Señor nuestro, que nos amo
nesta por san Iuan, con aquellas palabras: *Non*
turbetur cor vestrum, neque formidet. No se turbe
vuestro coraçon: no dixo que no sintamos no-
sotros turbacion y desassossiego mientras vi-
uimos, que es impossible (pues la vida en que
estamos, es vna mar inconstante y tempestuosa)
sino que el ancora este firme, el coraçon no se
turbe. Esta es la seguridad y sossiego que se ha
21 de procurar, y no ay otra en la vida. Todos los
que viuen en el mundo, se turban, passan inqnie
tudes y debates: pero con esta differencia, que
el justo en medio de sus persecuciones que de-
fuera se veen, tiene en lo interior su coraçon,
que no se vee en bonança y sossiego, el ancora
fixada y firme en el Cielo, y los mundanos de-
22 baxo de las olandas que visten, y sedas que ras-
gan, de todos sus regalos y grandezas que
muestrã à los ojos agenos, traen vna tempestad
secreta: el alma descontenta, desassosegada, tur-
bado el coraçon, desamarrada el ancora, por-
que lo fixan en cosas de la tierra moueoiza.
Aunque algunos andan tan embriagados en sus
vicios, que no les ponen miedo sus peligros, no
echan de ver sus daños, no sienten turbacion en
medio la tempestad. Este es en los males el esta
do mas malo.

Por lo qual Dauid, que à todos dessea bien,
con santo zelo pide à Dios, que sus contrarios
se conturben grandemente, que se comiencen
à marear, que sientan congoxas y vascas en la
23 tempestad peligrosa en que andan: porque se-
ra medio para vomitar el mal humor de sus pe-
cados. Turbense grandemente: no como los
justos, que (aunque tienen sus debates y olas
mientras estan en esta mar del mundo, nada
les inquieta, ni turba en demasia, porque tienen
echada el ancora, y puesto el coraçon en Dios)
pero los malos turbanse grandemente como
naue sin amarra engolfada en medio de las olas:
como si dixera: Veanse tan apretados y turba-
dos de la tempestad en que andan, que desseen
dar la buelta al puerto, y dexar sus malos pas-
sos: Y assi no solo pide que se turben, sino que
tambien se bneluan. *Conturbentur vehementer &*
conuertantur. Bueluanse atras, echando de ver 24
quan mal les va por sus caminos malos: *Conuer-*
tantur, & erubescant.

Y notad, que dos vezes dize que se auer-
guencen. La vna, porque estoruan su peniten-
cia, viendo por el successo, que se fue el camino
acertado. Y la segunda, se auerguencen otra vez 25
de ver que siguiendo ellos sus malos passos, ha-
llaron tales çoçobras, tanto disgusto y turba-
cion que experimentaron, que les era partido,
boluerlos à desandar, como camino errado:
Dos vezes se auerguencen: la vna, por el bien
que me estoruauan à mi: la segunda, por el mal
que escogieron para si. Auerguencense los estor
nadores de mis lagrimas, viendo mi dichoso su
cesso. Y si esto no vastare à enmendarlos, hallen 26
en sus passos viciosos tantos desgustos, y tal tur
bacion y desabrimiento del alma, que (si quie-
ra descansados) los dexen, y se bueluan à la vir-
tud. Con dos verguenças confusos den la buel-
ta, boluiendo las espaldas a los vicios presto,
Valde velociter, como qnien huye a enemigos,
de que dessea escapar. Esto dizen las palabras 27
de nuestro verso: *Erubescant & conturbentur ve-*
hementer omnes inimici mei: conuertantur, & erubes-
cant valde velociter. Auerguencense y con-
turbense grandemente todos mis
enemigos: conuiertanse y
auerguencense muy
apresurada-
mente.

PSALMO

PSALMO SEGVNdo, de la Penitencia,

Ipſi Dauid intellectus



1 *Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata.*

2 *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum, nec eſt in ſpiritu eius dolus.*

3 *Quoniam tacui, inueterauerunt oſſa mea, dum clamarem tota die.*

4 *Quoniam die ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua: conuerſus ſum in ærumna mea, dum configitur ſpina.*

5 *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniuſtitiam meam non abſcondi.*

6 *Dixi Confitebor aduerſum me iniuſtitiam meam Dño, & tu remiſiſti impietatem peccati mei.*

7 *Pro hac orabit ad te omnis ſanctus in tempore opportuno.*

8 *Veruntamen in diluuio aquarum multarum, ad eum non approximabunt.*

9 *Tu es refugium meum a tribulatione, quę circundedit me: exultatio mea erue me a circundantibus me.*

10 *Intellectum tibi dabo, & inſtruam te in via hac, qua gradieris: firmabo ſuper te oculos meos.*

11 *Nolite fieri ſicut equus & mulus, quibus non eſt intellectus.*

12 *In chamo, & freno maxillas eorum conſtringe, qui non aproximant ad te.*

13 *Multa flagella peccatoris: ſperantem autem in Domino miſericordia circundabit.*

14 *Lætamini in Domino, & exultate iuſti, & gloriamini omnes recti corde.*

DISCVRSO

Primero, en que ſe declara el titulo deſte Pſalmo a la letra.

El titulo deſte Pſalmo dize aſsi.

1 IPSI *Dauid intellectus.* Al meſmo Dauid entendimiento.

Otra letra dize aſsi, *Eruditio Dauid,* Enſeñança de Dauid, haziendo la palabra, Dauid, genitiuo, como algunos la hazen: los quales dan por ſentido a eſte titulo, dezir, que Dauid en eſte Pſalmo ſe haze Catredatico, lee, y enſeña a los mortales la materia, de Beatitudine, harto mas en breue, que la ſuelen enſeñar enlas eſcuelas. Y en ſolos los dos verſos primeros declara, en q̃ cõſiſte la bienauẽturança de los pecadores, y lo va prouando en los que deſpues ſe ſiguen. Entra diziendo: Bienauenturados aquellos, cuyos pecados ſon perdonados.

Y llama a eſte Pſalmo, enſeñança de Dauid, ſin dezir, que es lo que enſeña, y con razon, por que ſi vn hombre caminaſſe con vn cuydado importante à algun pueblo, y encontrando otro en el camino, le moſtraſſe por donde ha de yr, eſſo ſe puede llamar à boca llena, enſeñarle pero ſi entonces ſe paraſſe à darle à entender los eclipſes de la Luna, o las reglas de guariſmo, no ſe llamara enſeñar, ſino eſtoruar. Aſsi ſiendo cierto, que lo que con afan deſſean, y buſcan todos los hombres es, ſer bienauenturados, andando los mas dellos errados en el camino por donde ſe alcança, queda claro, que de aquel ſolo ſe puede dezir, que enſeña, que les encaminare y les moſtrare, donde eſta, y en que conſiſte eſſa bienauenturança, y por donde yran alla. Y aſsi quando nueſtro Señor enſeño el camino para ella à ſus Apoſtoles, diziendoles. Bienauenturados los pobres: Bienauenturados los manſos, lo pintò el Euangeliſta con mas particularidades de maeſtro, que otras vezes. Dixo, que abriendo ſu boca, y ſentado, les enſeñaua, que es proprio de los tales començar con pauſa, para tener como ſuſpenſos los ojos y coraçones de los que oyen, de aquel primer abrir de labios, de aquel primer mouer de voz, caſi en ſilencio, eſcaſeandola, y haziendola deſſear, como quien abre vn cofre, do tiene grandes teſoros que repartir, y caſi da à entender el precio, en la dificultad y madureza con que los abre. De ſuerte, que como el Euangelio pinta à Chriſto Señor nueſtro, con particulares circunſtancias de maeſtro, quando enſeño el camino de la bienauenturança: aſsi eſte titulo llama enſeñança, o ſermon de Dauid à eſte Pſalmo, ſin declarar, que es lo que enſeña, porque trata en el de la bienauenturança de los pecadores.

Eſte ſentido ſe pudiera admitir, ſi la letra Hebrea

Margin (right): 2 · 3 · Matt. 5. Aperiens os ſuũ docebat eos, dicens: Beati pauperes, &c. · 4

brea, y nueſtra Vulgata diera lugar a ello: pero
à algunos ha parecido, que no le da: porque
3 aquella palabra, Dauid, no es Genitiuo, ſino
Datiuo, como conſta del articulo que ſe le aña-
4 de en nueſtra Vulgata, que dize: *Ipſi Dauid in-
tellectus*, quiere dezir, Entendimiento, ò enſe-
ñança al miſmo Dauid: y à eſta cuenta, mas di-
ze, que quedo enſeñado, que no que enſeña à
otros: porque ſegun ſe ha dicho en el titulo del
5 Pſalmo paſſado, ſiempre en los titulos de Dauid
puſo ſu nombre: el texto Griego, y los ſetenta
Interpretes leen en Datiuo, à Dauid, o al meſ-
mo Dauid, y no es el ſentido, que otro lo eſcri-
uio para Dauid. Solo quieren en ello dar à en-
tender, que el principal autor del Pſalmo es el
Eſpiritu ſanto, el qual le inſpirò a Dauid, para
que le eſcriuieſſe: y le nombran en Datiuo à Da-
uid, como diziendo, Pſalmo inſpirado y dicta-
do por el Eſpiritu ſanto a Dauid. Y ſegun eſta
regla, quando en el titulo de nueſtro Pſalmo ſe
6 dize, Entendimiento, o enſeñança a Dauid, no
es fuerça declarar lo que el Pſalmo trata de
doctrina con que el quedo enſeñado, que tam-
bien ſe puede dezir, que es doctrina, que el Eſ-
piritu ſanto le inſpirò a el, para que la enſeñaſſe
y eſcriuieſſe a otros. De ſuerte, que la palabra,
7 *Intellectus*, o (ſegun otra letra) *eruditio*, ſe puede
aqui entender de dos maneras, conuiene à ſa-
ber, que diga, enſeñança con que Dauid enſeña
a otros, o tambien, enſeñança con que Dauid
quedo enſeñado de Dios.
Y tomandoſe deſta ſegunda, ſeran el argumē-
to deſte Pſalmo, vn deſengaño de Dauid, vn
caer en la cuenta de que la bienauenturança no
eſta en gozar los deleytes que los pecados pro-
meten al que trata de hazerlos, ſino en alcançar
perdon dellos, y à eſto llama enſeñança, o en-
tendimiento al miſmo Dauid.

Diſcurſo ſegundo, a cerca del meſmo titulo deſte Pſalmo: Declara, por que Dauid a ſu conuerſion llamò entendimiento.

1 IPSI *Dauid intellectus*. Al miſmo Da-
uid entendimiento. Da eſte nombre
al Pſalmo, do cuenta la buena dicha
que tuuo, en alcançar perdon de ſus
2 culpas: porque quando vn pecador dado à vi-
cios es alumbrado por Dios, con vna luz inte-
rior alla dentro del alma, y cae de veras en la
cuenta de ſus vicios, entonces le parece que co-
bra nueuo entendimiento, y que haſta alli anda
ua ſin el. Vereys vn eſcriuano en el çaguan de ſu
caſa, rodeado de pleyteantes, que cada qual le
ſolicita por ſu negocio, y el embaraçado con
los de todos, aunque paſſe por junto à ſu puer-
ta vna carreta, haziendo gran ruydo, con que
va quebrãdo la cabeça, y aturdiendo los oydos
de los vezinos de toda la calle: ſi le pregunta-
ren, ſi paſſo, dira, que no da fè de ello, y por ſu
lado ſolo delante ſus ojos: pero como el no eſ-
taua en ſi, ſino en las marañas de ſus proceſſos,
ni la vio, ni la oyo: faltanle los ſentidos y enten
dimiento à quien los tiene ocupados en otra
coſa. Aſsi los pecados, mientras andan embele- 3
ſados en ſus malas pretenſiones, atendiendo al
cumplimiento de ſus apetitos, diuertidos, en el
juego, en la deshoneſtidad, en ſus ambiciones,
en ſus conuerſaciones, cō la vehemencia de ſus
proprias paſsiones y deſſeos deſordenados aun
que traygan las coſas de Dios entre las manos,
y las veā cō ſus ojos en eſſas Igleſias, y las oyan
à vozes en los pulpitos, no las aduierten no las
entienden, como hombres ſin entēdimiēto Veē
à cada paſſo a ſu Dios en vna Cruz, y oyē predi
car, q̃ por ellos y por ſus pecados ſe puſo en ella,
y derramò ſu ſangre: y cō todo no acabā de ad-
uertir en ello, y caer en la cuenta. Todo eſto di- 4
xo en ſus Confeſsiones mi padre S. Aguſtin (con
vnas palabras harto breues, pero tan ſentidas,
como lo ſuelē ſer las ſuyas) trayendoſe à la me-
moria los años que auia andado en pecado, ſi-
guiendo ſus apetitos, y alexādoſe de Dios, dize 5
aſsi: *O ſurdueram ſtridore cathenæ meæ*, auia enſor-
decido cō el ruydo de mi cadena, y llamò cade-
na, ò à la coſtubre antigua de pecar, q̃ ſuele de-
tener, y caſi hazer fuerça à los q̃ medio ſe quie-
rē deſuiar della, o à los meſmos deleytes, hala-
gos y plazeres del mūdo, q̃ para traer à ſi nueſ-
tro animo, parecē floreſtas deleytoſas, y para q̃
no ſe les vaya ſe bueluen çarças para enlaçarle,
y cadenas para prenderle, y con el ruydo dellas
(dize S. Aguſtin) q̃ enſordecio: aludiendo (à mi
parecer) al q̃ hazen los galeotes con las q̃ traen
atadas al pie, quando van en coſſo tras alguna
preſa, q̃ ni oyen entōces el ſiluo del Comitre, ni
à ſi miſmos, cō el ſonar de los hierros. El mūdo
todo, q̃ pēſays q̃ es en ſus pretenſiones? ſino vna
confuſion de galeotes, rēdidos à la fuerça y fu-
rias de ſus apetitos, q̃ van en coſſo de ſu preten-
ſiō de cada vno. Aſsi como el ſoſsiego es ſilēcio 6
aſsi el bullicio, o tropel de los negocios es vn eſ-
truendo cōtinuo, q̃ haze ſordas las orejas de los
mundanos. Y de aqui es, q̃ quando deſpues de
veras ſe apartan de ſus vicios, echan de ver ſu
antigua ſordez, y ſe les abren los ojos, para que
con otros mas claros vean los yerros paſſados,
y como admirados de lo q̃ veen, les parece que
han de nueuo cobrado ſus ſentidos, y ſu enten-
dimiento, y que andauan haſta entonces ſin el.
Eſto da por titulo Dauid à eſte Pſalmo. Lo miſ 7
mo quiſo ſignificar el Eſpiritu ſanto, por S. Lu- Luc. 15. In ſe autem reuerſus, dixit.
cas, quando de aquel hijo Prodigo, q̃ por auer
gaſtado

gaftado diffolutamente fu patrimonio, vino à
tanta miferia, q̃ fe fuftentaua cõ las bellotas que
hurtaua à los puercos de fu amo, dize el Euan-
gelio, que tornando en fi, dixo, q̃ fe bolueria àla
cafa de fu padre. De fuerte, que como andaua
8 fuera della, afsi tambien andaua fuera de fi mif-
mo, hafta que la miferia le auiuo el fefo, le bol-
uio el entendimiento, y torno en fi, *Ad fe reuer-
fus, dixit*. Y podemos ponderar, que tira à algo
defto el Apoftol fan Pablo en la Epiftola que ef-
criue à los de Corintho, queriendoles enfeñar,
como por comulgar en mal eftado, caftiga Dios
à muchos, y les da enfermedades y muertes, vie
ne à refoluer fu dotrina, con dezir, que el q̃ co-
me efte Sacramento indignamente, come juy-
zio. En la qual autoridad, aunque por el juyzio
fe entiende aquel rigurofo tribunal de Dios dõ
de feran juzgados, y condenados los que indig
namente comulgan: pero tãbien fe puede inter-
9 pretar, q̃ los tales comen juyzio, fefo y entendi
miento, fin el qual andauan. Y viene muy al pro
pofito de fu razõ: porq̃ caftigandolos Dios por
effe pecado, con muertes y enfermedades, con
el caftigo bueluen en fi, defpertãdo de la borra-
chez de fus vicios y mala vida: y effo es comer el
fefo, y el juyzio q̃ antes les faltaua, recuperarlo.
Viene cõ efto lo que cuentan las fagradas le-
tras, de Baltafar, que haziẽdo vn grã cõbite, mã
do, q̃ le traxeffen los vafos que fu padre auia fa-
queado en el tẽplo de Ierufalẽ, y que fus Gran-
des beuieffen en ellos, profanandolos. Y apunta
el fagrado Texto, q̃ efto mandò quando ya efta
ua tocado del vino: no faltaua nada en aquella
10 mefa fino fefo: todos los otros platos fe feruiã,
juyzio es lo que falta, que eftà Baltafar beodo:
pues efperad, que del cielo vẽdra effe plato, en
vna mano q̃ aparecio, efcriuiendo en la pared:
Y q̃ efcriuio? No otra cofa fino lo q̃ faltaua en
la mefa, efcriuio vn juyzio, pues el juyzio falta-
11 ua à Baltafar: pero en efte juyzio fe dio fenten-
cia, que fe confifque fu Reyno, y fea priuado de
todos fus bienes, y afsi en effe juyzio, q̃ es cafti-
go començara à echar de ver, que eftaua hafta
alli fin el juyzio, que es entendimiento y fefo, y
como quien de nueuo le cobra, començarà à pro
curar valerfe de los Profetas y fieruos de Dios.
Viene todo efto atto à propofito de nueftro
titulo, porque algunos expofitores entienden
aqui, que Dauid, caftigado por fu pecado de la
mano de Dios, con enfermedades corporales, y
otros açotes, vino à caer enla cuenta de fus cul-
pas, y à llorarlas. Y como con effo auia alcan-
çado nueua luz en fu alma, compufo efte Pfal-
mo, dandole por titulo, Enfeñança, o entendi-
miento para el mifmo Dauid.
12 Y afsi el argumento defte Pfalmo, refumido
en pocas palabras es, auifar à todos los morta-
les, que auiendo el con lumbre del Cielo caydo

Paul. 1. Ad Cor. 11. Iudicium fibi manducat.

Daniel. 5. Præcepit ergo y amtumulentus.

en la cuenta de fus vicios, defpues de auer vifto
los difcurfos de fu vida, y de los demas hõbres:
lo q̃ faca en limpio es, que aquellos fon bienauẽ
turados, que han alcançado de Dios perdon de
fus pecados: y efto lo prueua en el difcurfo de
todo el Pfalmo, con fu exemplo, y de todos los
fantos, à los quales Dios perdono, y luego aña-
de el prouecho y fruto que fe les figue à los per
donados. Tras effo amonefta à todos los mor-
tales, que cada vno procure para fi efta bienauẽ
turança, y no figan en fus coftumbres las con-
diciones de los brutos animales, porque para
los femejãtes ay caftigo eterno, y para los otros
perdurable gloria. Y afsi remata el Pfalmo. Efto
contiene la enfeñança que Dauid deprendio de
Dios, la qual pretende enfeñar tambien à los
otros, *Ipfi Dauid intellectus*.

VERSO PRIMERO.

Difcurfo primero, en declaracion de la letra defte Verfo.

Beati quorum remiffæ funt iniquita 1
tes, & quorum tecta funt peccata.

Bienauenturados aquellos, cuyas mal
dades fon perdonadas, y cuyos
pecados fon cubier-
tos.

LOS que trafladan efte verfo palabra
por palabra del Hebreo, leen de di- 2
ferente manera, y dizen afsi, *Beatitu-
dines dim fsi preuaricatione tecti: peccati.*
En Romance, Bienauenturados los
perdonados de fu maldad, y cubiertos del pe-
cado.
Los que faben poco de la lengua Hebrea, fe
embaraçan con eftas palabras, y les parece len-
guage Vizcayno, que no ata la razon, y defpues
de atada, no hallan como fignifique lo mifmo
que nueftra Vulgata, que dize: Bienauentura-
dos aquellos, cuyas maldades fon perdonadas.
Pero en la verdad todo es vno, aora fe traflade
con vnas palabras, aora cõ otras. La efcuridad
nace, de que como folemos en Romãce efcriuir
vna. C. vna. H. y vna. S. y eftas tres letras quierẽ 3
dezir Chriftus, puefto que fe dexen otras en me
dio, y llamaffo efcriuir con abreuiatura: afsi
la fagrada Efcritura vfa à vezes femejãtes abre
uiaturas, no de letras fino de palabras, dexan-
do dezir algunas, que para quedar la razon
mas entera, fe auian de poner: y a mi parecer la
vfo en nueftro verfo. Y afsi como en la cartilla 4
de Romance, por donde fe enfeña la dotrina
Chrif-

4 Christiana à los niños, se dize: Las bienauenturanças son ocho. La primera: Bienauenturados los pobres de espiritu. La segunda: Bienauenturados los que lloran. Y assi de las demas. Y para dezir lo mismo mas breue, direys, Las bienauenturanças son, los pobres de espiritu, los que lloran, los pacificos. Pues en esta manera de abreuiar, entended que el texto Hebreo dize, *Beatitudines sunt dimissi, præuaricatione tecti peccato*, ò (segun leen otros) *peccati*. Las bienauenturanças son los perdonados de su maldad, los cubiertos al pecado: como si mas claro dixera: Las bienauenturanças del pecador (de que aqui como penitente me conuiene tratar) son tres. La primera: Bienauenturados aquellos, cuyos pecados y culpas son perdonados. Y la segũda: Bienauenturados aquellos, cuyos pecados son
5 cubiertos. Y la tercera: Bienauenturados aquellos à quien Dios no imputò su pecado, la qual añade luego en el verso siguiẽte. Y vsando desta abreuiatura, dexa alguna destas palabras, y dize: Las bienauenturanças son, los perdonados de su maldad, los cubiertos al pecado, y à quien el Señor no imputò su delito. Y para dezir nuestra Vulgata lo mismo con mas claridad, traslada assi: Bienauenturados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, cuyos pecados son cubiertos, y à quiẽ Dios no dio à culpa su pecado.

Pone tres bienauenturanças solas, aunque las del Euangelio son ocho, porque aquellas son bienauenturanças de los varones perfetos, y estas del pecador penitente: estas consisten en es-
6 caparse del mal, y aquellas en auentajarse en el bien. Gregorio Nazianzeno en este verso entiẽde por estas tres bienauenturanças, tres ordenes de penitentes bienauenturados y dichosos. La primera de aquellos, cuyos pecados son del
7 todo perdonados quanto à la culpa, y quanto à la pena: y destos dize: Bienauenturados de aquellos, cuyas maldades son perdonadas.

La segunda es, de aquellos à quien Dios perdona la culpa, quedando à deuer la pena: y destos dize, que sus pecados son cubiertos: porque aunque verdaderamente los perdona y quita del alma: pero porque toda via en el libro de cuentas de Dios, queda señalada la pena, que por ellos ha de pagar, los llamò pecados cubiertos, los quales aunque quedan del todo extinguidos y acabados en si mismos, viuen en lo es-
8 condido de la memoria de Dios, en orden à la pena y castigo, que por ellos se les ha de dar.

La tercera es, de aquellos q̃ hizieron alguna cosa mala, pero su intencion fue buena, y cõ vna ignorancia inculpable, pẽsando que acertauan erraró: y destos dize, que son bienauenturados y dichosos, porq̃ haziendo la misma obra, por la qual otro que la hiziera con malicia se cõdenara: à ellos no se les imputò à pecado, ni se les dio à culpa, porque fue tã sin culpa su ignorancia, que bastò à disculparles: lo qual muchas vezes acontece à las personas temerosas de Dios, que viuen con concierto, y con el cuydado deuido de acertar, cuyos oluidos è ignorancias, por la mayor parte no son en ellos culpa graue 9
siendolo en otros, que viuen vida muy anchurosa, con poco cuydado de acertar: y à los tales llama Dauid dichosos y bienauenturados, porque no les imputa Dios su pecado à pecado.

Y si acaso no os quadra la distincion destas tres diferencias de perdonados, y os pareciere como algunos lo sintieron, que Dauid cõ todas 10
estas palabras, solo quiso dezir, q̃ no ay otra buena dicha de vn pecador, sino verse libre de sus pecados: y que sin hazer diferencia de vna manera de perdon à otra, lo dixo por tres modos diferentes, repitiendo lo mismo con diuersas palabras, como quien se ratifica en su verdad. Entonces sera el sentido deste verso, que entre todas las bonanças y buenas dichas que à vn hombre le pueden suceder, se cuenta por la primera, el alcançar perdon de sus pecados: y esto quieren dezir sus palabras: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*.

Tābiẽ ay otra obscuridad en las postreras palabras deste verso, nacida delas diferẽtes mane- 11
ras cõ q̃ los interpretes las trasladaron. Nuestra Vulgata lee: *Beati quorũ tecta sunt peccata*, Bienauẽturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos: otra traslaciõn dize, *Beati tecti peccato*, dichosos los cubiertos al pecado. Y otra: *Beati tecti peccati*. Bienauẽturados los del pecado cubierto.

La razon desta diuersidad es, tener cada lengua sus particulares modos de hablar, los quales passados à otra, causan no solo impropriedad, sino significacion diferente, y aun à vezes encõtrada, como en este lugar. Mirãdo à nuestra Vulgata, quien no dira, que estas palabras: Bienauenturados aquellos, cuyos pecados son cubiertos, assi en Romãce parecẽ significar, q̃ es 12
buena dicha la de aquellos, q̃ ya q̃ pecaron, fue en secreto, sin dar escandalo à sus hermanos, q̃ si quiera es menor mal: y es cierto que el Profeta no pretendio tal. Y las mismas palabras en Latin, conforme à la segunda traslaciõ, *tecti peccato*, Cubiertos del pecado. Parece que significan vnos hombres llenos de muchas culpas: y de los tales, tābien es cierto, no diria Dauid q̃ eran bienauenturados. Pero en el lenguage Hebreo es particular manera de hablar, para significar, q̃ alguno no le toca, o no llega tal cosa, o tal pecado, dezir, q̃ esta encubierto à ella, està 13
como defendido del pecado, q̃ no le acierte, q̃ no le pueda encarar sus tiros ponçoñosos: y en essa razõ, aq̃lla palabra, *Tecti peccato*, no es ablatiuo, sino datiuo, encubierto al pecado: y à los tales llama bienauenturados. Hatto gran dicha es la

es la de aquellos, entre las quales y sus pecados
esta puesta la mano de Dios y su gracia, como
escudo, q̃ les ampara y encubre, paraq̃ no le pue
dan herir los rayos venenosos de sus culpas. Ha
ze Dios en su fauor vn eclipsi dichoso, al cõtra
rio de los del Sol y Luna, q̃ en essos, quando al
go los encubre y estorua sus rayos, se causan ti
nieblas: pero este felicissimo eclipsi causa clari
dad y lumbre, porq̃ el perdon y gracia de Dios,
14 que cubre el alma, juntamente la esclarece y es
torua las tinieblas del pecado, que no llegues à
ella. Esta es vna singular dicha, y ventura sobre-
natural, q̃ engrãdece Dauid, diziẽdo: Bienauẽtu
rados los cubiertos al pecado, *Beati tecti peccato*.
Pero el rigor de la letra Hebrea: estas pala-
bras se han de leer entrãbas en genitiuo, cõfor-
me à la tercera traslacion q̃ truximos, *tecti pec-
cato*, Bienauenturados los del pecado cubierto:
y es vna manera de hablar, semejante à la que
vsamos en la Española, quando dezimos. El de
15 la capa negra, o el de la barba blanca, o cosa se-
mejante, entendemos el que trae la capa negra,
o trae la capa blanca. Assi diziendo Dauid, que
son bienauenturados los del pecado cubierto,
es como si dixera, que lo son los q̃ tienen sus pe
cados con la diuina gracia, cuyo cubrir es des-
hazerlo del todo. Pero nuestra Vulgata, por es-
cusar todas las escuridades y amfibologias, cau
sadas de la diuersa manera de hablar del He-
1 breo, y del Latin, trasladò con gran propriedad
del sentido entero y verdadero, y dixo, como
aqui leemos, Bienauenturados aquellos, cuyos
pecados son cubiertos, *beati quorum remissæ sunt
iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*.

Discurso segundo, sobre el mismo verso primero: Que no ay paga igual à la deuda del pecado.

B*Eati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*
Bienauenturados aquellos, cu-
yas maldades son perdonadas,
y cuyos pecados son cubiertos.
2 Comiençase aca en la vida la
bienauenturãça de vn justo, que despues se pro
sigue en el cielo, de la manera que àlos hijos de
los Grandes, luego en naciendo les vereys lla-
mar Señoria, y tienen su titulo de Conde, o Mar
ques, pero ni gozan la renta, ni posseen los pue
blos de do se apellidan señores: sus padres lo
gozan todo: ellos sola la esperança y derecho
de sucessiõ. Luego si es verdad, como lo es, que
la gracia que se alcança con el perdon de los pe
cados, es derecho de la gloria, bien se pueden
los justos llamar bienauenturados en esperan-
ça. *Beati quorum remissæ sunt iniquitates*.
Y dixo, *remissæ sunt iniquitates*, porque las cul-
pas contra Dios, no se pagan, sino se perdonan:
si esperara Dios à que las pagassen, moriria el
deudor en la carcel. S. Pablo alegando este mis- Paul. ad
mo lugar, dixo, *Beatus vir, cui Deus accepto fert* Rom. 4.
iustitiam, quiere dezir, da Dios por recebida la
deuda, la igualdad de la paga: esso llama justi-
cia, *accepto fert iustitiam*, aunque no sean iguales 3
en rigor nuestras lagrimas con el castigo que
por las culpas deuiamos, da Dios por recebida
la satisfacion deuida, quando nos perdona. Sa- 4
bido es el cuento de vn ciudadano Romano, Sueto. Augusto telet.
que vendiendose por justicia en publica almo-
neda toda su hazienda para pagar deudas, has-
ta los colchones, y almohadas, mandò el Empe-
rador Octauio Augusto se le comprassen para
dormir el mesmo, diziẽdo, que no podrian de-
xar de tener dormideras, pues hallaua sueño en
ellas quien tanto deuia, y tan mal lo podia pa-
gar. Los pecadores es mucho mas sin compara-
cion lo que deuen à la justicia de Dios por sus
pecados, quando fueran riquissimos, todos sus
bienes no bastaran àla menor partida de las deu
das. Pues añadiendo aora, que no tenemos ha-
zienda alguna, que no sea del mismo acreedor,
que nos la dio en confiança: bien se sigue, que 5
sino es haziendonos quita, no podiamos ser li-
bres: y assi sin duda es gran marauilla, que los
que tanto deuemos, podamos dormir, y hallar
alegria en nuestras alegrias, sentir sabor en los
guisados sabrosos, y poder pensar en otra cosa
fuera de la gran carga de nuestra deuda. Y so-
los aquellos son en la vida bienauenturados,
que se hallan libres dellas perdonadas ya sus
culpas: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates*.

Discurso tercero, sobre las palabras del mesmo verso primero: que todos los pecados dexan manchada nuestra alma. 6

E*T quorum tecta sunt peccata.*
Bienauenturados aquellos, cuyos
pecados son cubiertos.
Todos los pecados que hazemos
dexã rastro de si, y no puede Dios andar miran- 1
do, no solo à las manos (como dizen) sino tam-
bien à los pies, y à las pisadas: y cogernos como
àlos sacerdotes de Bel, que para mostrar vn Pro
feta, que ellos, y no su idolo, se comian los sacri Dani. 14.
ficios, hizo cerner ceniza sobre lo enlosado, o Ecce pauimentum, animaduerte cuius sunt hæc vestigia.
ladrillado del templo: y por mucho que tuuie-
ron puerta falsa los que entraron à comerlos
de noche, quedaron alli señaladas sus pisadas,
por las quales despues se conocio el hurto. Pa-
rece que estaua Iob mirando à esto, quando Iob. 13. Vestigia pedum meorum considerasti.
dixo à Dios. Estaisme, Señor, contando los pas-
sos y mirando à las pisadas, pero perdonad mis
pecados

Et idem 14. Tu quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

pecados. Pues santo Iob pregunto yo, q̃ tienen
q̃ hazer las pisadas cõ los pecados? o como, por
q̃ Dios os mire à la huella y a los passos inferis,
q̃ os perdone los pecados? todo es vno, las pisa
das y los pecados. Esta Dios à la mira, si pisa en
lo vedado, como el viñadero, q̃ andara buscan-
2 do si vè en los bardales pisadas de caminantes:
y si las halla, aunq̃ le coja fuera, le sacara la pren
da, por lo mismo tiene pisadas de los pies en lo
vedado, y hurtos en las manos: todo pecado es
entrar en lo vedado, y sin duda alli dexa su ras-
tro. Y esto quisieron significar los q̃ dixeron en
la sabiduria: No aya prado vedado à nuestros
gustos, rõpamos las bardas, do los huuiere des-
portillemoslo todo, y en todo se hallen los ras-
tros de nuestros pies: *Nullum sit pratum quod non*
Sap. *pertranseat luxuria nostra*, esto quiere dezir, *per-*
3 *transeat*, pisarlo y dexarlo, passando adelante.
Despues q̃ Adã comio del arbol vedado, qui-
ça que al pedirle Dios cuenta, negara el hecho,
pero no pudo, q̃ quedaron al pie del arbol seña
ladas las pisadas de sus pies, y aun en el mismo
arbol el peçõ de la mançana cogida, los rastros
de sus manos. Mi padre S. Agustin en sus cõfes-
siones dize, q̃ quãdo andaua en sus yerros, creyo
entre otras falsedades, que la higuera lloraua
quãdo le sacauan algun higo, y que aquella le-
che que queda brotando, eran lagrimas q̃ der-
ramaua, como vna madre que llora por el hijo:
Yerro fue suyo, pero no lo fuera de Adã y Eua,
si creyeran; que assi como la sangre de Abel der
4 ramada dio bozes, pregonando à Cayn por ma
tador, assi aquel peçon del fruto, q̃ cogio del ar
bol de la vida, y aquellas lagrimas, o gotas que
quedauan manando del peçon, dauan bozes,
acusando su desobediencia, porque sin duda
nuestros pecados dexan señales de pies y ma-
nos, o alomenos de vno dellos.

Aug. in confess. li. 3. c. 10 vt crederem ficum plorare cũ decerpitur & matrem quæ arborem lactymas [illegible]

5 San Basilio sobre el Psalmo 48. sigue este mis-
mo pẽsamiento, con palabras mas particulares,
y dize: Cada pecado cõ su propria señal traera
Dios à juyzio. Quiere dezir, q̃ como aca la di-
uisa de los caualleros, el escudo de armas, suele
tener su letra al derredor, que da à entender el
hecho y la hazaña, por lo qual se alcãçò; assi pa-
receran en juyzio delante de Dios los pecados
de los hombres, cada qual con su letra y diuisa,
q̃ declare qual fue su fealdad, su torpeça, su mal
dad: *Vnum quodque peccatum cũ proprio caractere.*
De manera, que no solo se vera, q̃ al otro, o à la
otra la lleuan los demonios al infierno, por sus
culpas en general, sino q̃ en particular se cono-
cera la traycion del vno, la deshonestidad de la
otra, y la torpeza, y maldad de cada qual, porq̃
6 merecio semejante castigo. Cada pecado lleua
su diuisa, que le declare para mas cõfusion de su
autor: essa es la huella, la mãcha q̃ dexa el peca-
do. Y porq̃ si S. Basilio no lo dixera, no quedara

Basil. Psal. 48. Vnum quodque peccatum cum proprio caractere manifestam faciens sui recordationẽ: in iudicium producet Deus.

por saber, lo apũtò primero el Spiritu Sãto por
S. Iuã en su Apocalipsi, à donde para declarar- 7
nos vn castigo q̃ Dios embiò à ciertos malos y
infieles, dixo, q̃ el Angel derramò el vaso de la
ira de Dios sobre aquellos que teniã la señal de
la bestia infernal: sobre los que andauã señala-
dos por del vando de Satanas: de suerte que el
pecado siempre dexa señal y rastro de si mesmo.

Apoc. 5. Effudit phyalam suam in homines qui habebant caracterem bestiæ.

Tãto es esto assi, q̃ aunque se comete algunas
vezes cõ solo el pensamiento, estãdo quedas las
manos y los pies, sin dar passo, y sin q̃ nosotros
veamos el rastro, porq̃ no llego à dañar à nadie,
cõ todo lo dexa secreto dẽtro en el alma: el qual
es vna mãcha que la culpa imprime en ella, afeã
do su hermosura, y ennegreciendo su blancura,
como cõ vn borrõ de tinta, o tizne del infierno.
Y de la suerte q̃ vn mal alcabuz tirãdo sin bala, 8
no haziendo daño à donde se encaraua, da vna
coz hazia atras, cõ que hiere y dexa señalado su
dueño: assi el q̃ pecò cõ solo el desseo, quiso da-
ñar, y no dañò, buelue atras el golpe, y señala el
q̃ le va à dar. Y en resoluciõ dõde huuo pecado
ha de quedar rastro en la obra, o alomenos en la
mãcha y fealdad con q̃ queda señalada el alma
del que le cometio: aunq̃ sea con solo el desseo.
Vereys vn albeytar, para echar de ver si la
caualgadura tropieza, mirarla dentro la boca
el labio baxero, si esta señalado y denegrido
(no me digays, que es baxa la cõparacion, que
mas baxo es lo q̃ queremos cõparar.) Pues sepa
mos aora, esso para q̃ mirar el labio si el trope-
çon es con los pies? tẽtadle los cascos, miradle
las rodillas, y no dentro de la boca con q̃ come, 9
y no anda: Enseño la esperiencia, q̃ la cayda no
dexa à vezes señal en las rodillas, porq̃ es rezio
el pelo q̃ la cubre, y no se corta facilmente. En
el labio si, porq̃ como tiene largo el hozico, en
tropezãdo, le pone en el suelo, y aprieta de gol
pe el labio baxero, entre la tierra, y los dientes
lastimale, y dexa dentro vna mancha de sangre
negra: y assi la señal de la cayda, q̃ no quedo de 10
fuera, se hallo dẽtro en la boca. Pues dessa suer-
te, quãdo resualamos y caymos en algũ pecado
q̃ no dexo señal defuera, porq̃ à caso no llego à
la obra, o porque no era cõtra el proximo, sino
cõtra Dios, q̃ no puede recebir daño, con todo
alla dentro de nuestra alma quedò señalada la
mãcha de la cayda: la qual, aunque los hombres
no la vean, la sabe Dios muy bien conocer.
Supuesta esta dotrina, entra bien nuestro ver-
so, llamando bienauenturados aquellos, cuyos 11
pecados son cubiertos. Y para entenderlo me-
jor, dezidme no os marauillays (quando leeys
en Plinio, y otros naturales) del instinto q̃ natu
raleza dio al Leon, del qual escriuen, q̃ para no
ser hallado de los caçadores por el rastro, ca-
minando va cubriendo con la cola la huella de
sus pies. Tambien de la zorra lo refiere Eliano,
o alo-

Isidor. lib. 12 Ethimo. ca. 2. cum ambulant Leones cauda sua cooperiunt vestigia ne eos venator reperiat.

Elian.lib.3. o alomenos, que al entrar en la cueua, va dando ſaltos, por no dexar raſtro ſeguido por do la puedan hallar. El iluſtrador del Dioſcorides, tratãdo del Hyppopotamo, animal(q̃ ſegũ Plinio)ſe cria en el Nilo, y por otro nõbre ſegũ algunos ſe llama cauallo marino, dize, q̃ ſaliẽdo à tierra, entra en los panes, y va andãdo hazia atras, porq̃ pienſen por la huella q̃ ha ſalido. La perdiz no entra de buelo enſu nido, porque no ſepan donde le tiene, los que la vieron volar: y deſpues de pueſta en el ſuelo, va andando encubierta, porq̃ no dexa huella. La liebre entra de ſalto en la madriguera, por no dexar raſtro. El lobo entra boca arriba, andando de eſpaldas, por no dexar raſtro de los pies. Y la liebre anda hazia atras, y à los lados, arriba, y abaxo, porq̃ con eſta confuſiõ no ſepan donde va: y lo que mas haze à nueſtro propoſito, es, q̃ mucha parte de la huella cubre con poluo, que leuãta.

Andr. a Lagu in illuſtr. Dioſcorid. in commentar. de Hyppopotamo.

12

13 Toda eſta induſtria, de que naturaleza doto à los brutos, para conſeruacion ſuya, la hallareys con mas perfecion en la penitencia, que el raſtro que dexo el pecado, le va cubriendo y deſhaziẽdo. Y eſto es lo que aqui dize nueſtro verſo: Bienauenturados aquellos cuyos pecados ſon cubiertos. Dexo huella la culpa, y la penitencia la cubre: *Quorum tecta ſunt peccata.*

AElia. de animal. lib. 6 c. 47. de leon.

14 Y à eſta cuenta los pecados cubiertos no ſolamente lo quedaron por encima, ſino del todo deſhechos: y aſsi como las piſadas q̃ los caminantes ayer dexaron eſtampadas en el poluo, ſe cubren y deshazen del todo con la huella de los que oy caminan: aſsi el raſtro q̃ dexarõ en nueſtra alma los pecados q̃ hizimos, ſe cubrẽ y deshazen del todo con las piſadas ſantas de la penitencia que tras ellos ſe ſiguio.

Eſte penſamiento al pie de la letra es de ſan Gregorio enlos Morales, dõde dize: Cubrimos nueſtros pecados, quando ſobre ellos ponemos buenas obras. Sin duda nueſtras obras ſon nueſtra huella, las buenas que ſe ſiguen deshazen las malas que paſſaron.

Grego. moral. Peccata noſtra tegimus, dum illis bona opera ſuper ponimus.

15 Vna fabula refiere Horacio del Leon, que ſe fingio enfermo, porq̃ le viſitaſſen los otros animales, y entrados en ſu cueua, los mataua y comia. La zorra no fue à viſitarle, y preguntada, porque vſaua tã poca corteſia con el rey de los animales, reſpondio con eſte verſo.

Horatius epiſtolarum, li. 1. epiſto. 1.

16

Veſtigia cerno
Omnia te verſum ſpectantia nulla retrorſum.

Yo de buena gana huuiera hecho eſſa viſita, pero he reparado, q̃ las piſadas de los otros animales, q̃ à ſu cuẽta hã ydo, todas van hazia alla, y no veo huella de la buelta, es ſeñal, q̃ los q̃ entran no ſalẽ. Eſto fue fabula fingida de los poetas: pero dize mi padre S. Auguſtin, q̃ la verdad tiene tal imperio, q̃ aũ dela miſma mẽtira ſe ſirue para ſu abono. Digolo, porq̃ Iob, tratãdo del juyzio de Dios, le dize eſtas palabras: Cõ cuydado eſtuuiſte mirãdo mis caminos, y cõſideraſte la huella de mis pies, hazia dõde caminauã. Palabras parecẽ ſemejãtes à las de la fabula, pero es el caſo al reues, q̃ alla fue mala ſeñal q̃ las piſadas todas fueſſen adelante y ninguna boluieſſe hazia atras: aca es al contrario: eſtà Dios mirando nueſtras ſendas, y condena las q̃ bueluen atras, porq̃ es boluerle à el las eſpaldas. Mas q̃ de vezes repitẽ los Theologos, *Peccatum mortale eſt auerſio à Deo, & conuerſio ad creaturas.* Pecado mortal ſe comete, quando ſe buelue la cara à las criaturas, y las eſpaldas à Dios, pues entendedlo aora. El pecar es trocar el alma los paſſos con que camina, y que ſus piſadas vayan hazia las criaturas, queriendo à alguna, ò algun contento de los que prometen, mas que à Dios, y à la guarda de los mandamientos.

Aug. de ciuit. Dei.

17 Iob. 13. Obſeruaſti ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti.

Axioma theologorum: peccatum mortale eſt auerſio à Deo, cõuerſio ad creaturas.

18 Añadid mas, que eſſe deſuiarnos de Dios, ha de ſer caminando por lodo, o poluo, o por entrambos, enlodandonos en las torpezas deſte mundo, o caminando por el poluo de ſus vanidades. Y conforme à eſto, mirad nueſtras piſadas quedaran baſtantemente ſeñaladas en eſſe lodo; y eſſe poluo, ſi baſtaran por teſtigos para nueſtra juſtiſsima condenacion? y la penitencia ſirue de lo q̃ la cola del leon, va buſcando toda la huella, q̃ nos deſuiaua de Dios, y la va deshaziendo y cubriẽdo. Y por eſſo dize nueſtro verſo: Bienauẽturados aquellos, cuyos pecados ſon cubiertos. Porq̃ ſegun dize Iob, (como al ladron le miran à las manos) nos eſta Dios mirando à los pies, tantea y conſidera la huella q̃ dexa: *Veſtigia pedum meorum conſideraſti.* Para juzgarnos, ſegun ella, luego no puede ſer mayor ventura, que auer acertado à cubrir las piſadas q̃ nos deſuian de ſu preſencia, cõ otras que vayan encaminadas à ſolo el, lo qual ſe alcãça por la penitencia. Luego con gran acuerdo vſò aqui Dauid de aquella palabra, *tecta*, cubiertos: y dize, que ſon bienauenturados aquellos, cuyos pecados ſon cubiertos: *Quorum tecta ſunt peccata.*

19

20 Si alguno ſe le antojare, q̃ eſto es imaginacion mia, y ſacar las palabras de la ſagrada eſcritura de ſus quicios y propia declaracion, que ſeria, ſi añadieſſemos aora, que eſte penſamiento no es mio, ſino de mi padre S. Auguſtin? Y ſi no dezidme, que quieren dezir vnas palabras ſuyas en la Homilia de la Madalena, adonde declarando, porq̃ eſta ſanta pecadora ſe puſo detras de los pies del Señor, dize aſsi, *Quæ diu male ambulanerat, veſtigia recta quærebat*: ella que mucho tiempo auia caminado mal, buſcaua la huella derecha, no dize, que buſcaua los pies de Chriſto, que eſſos cara à cara los hallara: pero para hallar ſu huella, que encaminaua derecho al cielo, y medir por ella ſus paſſos (q̃ haſta alli auian andado torcidos) ſe puſo à las eſpaldas, para mirar mejor

Aug. lib. 50. hom. Iterum to. 23. tom. 10

21

jor la huella; el rastro que desseaua de ahi en
adelante seguir.

Y porq̃ la penitencia verdadera no solo me
22 jora lo venidero, sino tãbien remedia lo passa-
do, resta q̃ quien cõ las veras deuidas la preté-
de hazer, vaya de espacio buscãdo las pisadas
torcidas q̃ sus pecados passados dexaron y so-
bre cada qual vaya poniendo otra derecha, q̃
mire a Dios, y cubra, y deshaga la q̃ mira al
contrario. Desso sirue la pesquisa, y memoria
particular q̃ los penitẽtes hazẽ de sus pecados
quãdo se aparejã para cõfessar tãtos y tales pe
cados, y tantas vezes cada vno; es importante
diligẽcia, porq̃ no queden biuas algunas dessas
pisadas, q̃ caminauã al infierno, por do les pue
da cõdenar. Porq̃ (segun esta dicho) nos ha de
juzgar Dios por la huella que hallare de nue-
23 stros passos. Luego cõ razõ dize nuestro Profe
ta q̃ son bienauenturados aquellos, cuyos peca
dos son cubiertos cõ la huella santa de la peni-
tencia, q̃ va mirando hazia Dios deshaziendo
la contraria, q̃ el pecado dexo. *Beati quorum re-
missae sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*

VERSO SEGVNDO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.

1 Bienauenturado el varon, al qual no le imputo Dios pecado, y en cuyo coraçon no ay engaño.

POR este no imputar Dios a algu-
no su pecado, entendimos arriba
los yerros de varones virtuosos, co
metidos con sana intencion, pen-
2 sando que acertauan, los quales por la mayor
parte no son culpables, porque suelen ser bas-
tantemente diligẽtes en procurar saber lo que
deuen, y quando no lo alcançaron, no fue por
falta suya, como lo es en otros de vida suelta,
y poco temerosos de Dios: y assi en estos mu-
chas vezes se culpan los yerros e ignorancias,
que en los primeros no son culpas, y por esso
los llama bienauẽturados nuestro Profeta, que
harto buena ventura es, en el mismo golfo do
perecieron otros, escaparse sin daño.

Pero interpretãdo este verso, como muchos
Doctores lo entienden, no solo de lo que se ha
ze por yerro, sino de los pecados, que verda-
deramente lo son, se ha de dezir, que no impu-
ta Dios al verdadero penitente sus pecados:
porque el mismo los esta acriminando contra 3
si, y no ay cosa que assi ate las manos a Dios, y
aun a los hombres, por mas enojados q̃ esten,
como ver el que les ha ofendido descontento,
y culpandose por lo que hizo.

Es materia esta, en q̃ se platica lo q̃ los juri-
stas dizen por vsados terminos, q̃ *Datur locus
preuentioni*. El primer juez do se denũcia, ha de 4
conocer de la causa. Si el pecador se haze juez
cõtra si mismo, cõ tiẽpo alçara Dios la mano
del pleyto, y no querra conocer otra vez de la
causa, como juzgada ya en otro tribunal.

Puedese tambien entẽder, que no imputarle
Dios los pecados, quiere dezir algo mas q̃ per
donarlos: y q̃ puso Dauid por primera bienauẽ
turança alcançar perdõ de los pecados: y lue-
go como otro escalon mas adelante, el no im-
putarselos al tiempo de la cuenta. Lo qual pu-
do dezir, porque pecados ay, q̃ aun despues de
perdonados los imputa Dios en alguna mane-
ra al q̃ los cometio, y esto es, quando otra vez
torna a ofenderle: porque puesto q̃ los perdo-
nados, quedan del todo deshechos y muertos: 5
y no son juzgados segunda vez. Con todo, si el
penitente boluio de nueuo a cometerlos, resu-
citan en cierta manera, no en si mismos, sino
en la memoria de Dios, alomenos para poder
con mucha razon çaherirlos, y dar cõ ellos en
rostro al q̃ fue tan ingrato, a quiẽ le perdono,
que le boluio a ofender: lo qual es particular
descortesia: aun entre los hõbres, tornar a in-
juriar al que otra vez perdono semejante inju
ria, y sin duda se tendra por mayor ofensa esta
segunda, que la primera: y trae a la memoria
la azedia de todos los agrauios passados, aun-
que perdonados, y se agrauan mas vnos con
otros. Y assi dezir nuestro Profeta, que son biẽ
auenturados aquellos a quien Dios no imputa 6
su pecado, es dezir, bienauenturados los q̃ des-
pues de perdonados, no boluieron a resucitar
los con nueua circunstancia de ingratitud: co-
mo si mas claro dixera: Bienauenturado el va-
ron que despues de auer alcançado perdon de
sus yerros, no boluio a hazer otros, por los
quales Dios le impute y çahiere como ingra-
to el perdon de los passados, y esto dizen las 7
palabras de nuestro verso: *Beatus vir, cui non im-
putauit Dominus peccatum.*

Discurso II. sobre este mismo verso segũdo, que al verdadero penitẽte hasta los males le siruẽ de bienes: y la cayda, de gloria. Y otros pensamientos deste lugar.

BEATVS vir cui non imputauit Dominus peccatum.

Dichosos aquellos que alcançado perdon de sus pecados, no recayeron en otros, por do les çahiera Dios los perdonados.

1 Verdaderamente son bienauenturados los tales, porque de los passados no les queda de nueuo algo, antes la memoria les causa vn grã contento, por verse escapados de tanto mal, vẽcidos y acozeados sus enemigos.

Haze a este proposito vna aduertencia que Oleastro noto en su Pentateuco, tratando de los soldados de Faraon, quando viniendo tras los hijos de Israel, se encontraron en pos dellos en el mar Bermejo: y la mar (q̃ dio passo enxuto al pueblo de Dios) los ahogo a ellos. Todo lo qual sucedio luego a la entrada del agua, y ella les arroja a la playa de la otra parte, teniendo orilla mas cerca, la misma por dõde entraron. Dize Oleastro, que la causa fue,

Oleastr. in Pentateuc.

2 porque los hijos de Israel, en acabãdo de passar el mar, llenos de miedo de los Gitanos, los hallassen en la playa, por donde auian de salir, tendidos y muertos: y los hollassen y despojassen, y viessen a sus enemigos: pero en estado, que no recibiessen dellos daño, sino triunfo. Y porque si a Oleastro se le passara por alto,

3 no se quedara por saber, tuuo cuydado de darnoslo a entender el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, donde haziendo memoria deste caso, dize estas palabras: A los enemigos del pueblo de Dios trago la mar; y sus despojos cogieron los justos. Pues como pudieran los de Israel (que llama justos) despojarlos? Sino porque la mar, que los anego, y los arrojo a la orilla, por donde ellos auian de salir, para que encontrassen al passo a sus enemigos muertos, y los pisassen y despojassen, y esto les siruiesse de gloria. Pues considerad lo mismo

4 en vn pecador, que hizo verdadera penitencia de sus culpas, sin boluer jamas a ellas, que vera en el juyzio sus pecados anegados en la mar de sus lagrymas, y en el abismo de la misericordia de Dios, en estado, que no tiene que temerse dellos, antes le dara en particular gozo el auerlos vencido y acozeado, y sacado dellos el prouecho de la humildad y conocimiento de su flaqueza, y de la bõdad de Dios, que le espero.

Esto es despojar en su manera el pecado, y pisarle. Ya no vera en el su daño, sino su triunfo: porque el mismo Dios, que fue el ofendido no le imputo su culpa, antes le premia la vitoria, que contra ella alcanço. Esta es la buena

5 dicha la bienauenturança, de que nuestro Profeta dize aqui; Bienauenturado el varõ, al qual Dios no imputo su pecado: *Beatus vir cui nõ imputauit Dominus peccatum.*

Discurso III sobre las postreras palabras deste mismo verso segũdo: Declara si la trayciõ consiste en las palabras buenas, o en las entrañas malas.

NEC est in spiritu eius dolus. No ay trayciõ en su espiritu. Dos maneras de traycion es leemos en las sagradas letras a este proposito: vna en la boca, y otra en el coraçon. De la primera dize el Espiritu santo en otro lugar. Sus palabras son maldad y traycion. Y en nuestro texto: No ay trayciõ en su coraçõ. Y puedese dudar, qual es mas propiamẽte trayciõ, si la de la boca, o la del pecho, si las palabras melosas de fuera, o la intẽciõ dañada de dẽtro, si el biẽ q̃ se muestra, o el mal q̃ se encubre. Dauid parece q̃ no lo quiso determinar, antes en otro Psalmo ayunta lo vno cõ lo otro, y a todo llama trayciõ: para notar a vnos de aleuosos, vsõ destas palabras: No ay en su boca verdad, y su coraçõ esta vazio: dõde queriẽdo mostrar q̃ era falso lo q̃ dezian, lo prueua, porq̃ su coraçõ esta vazio. La boca habla de aqllo, de q̃ esta lleno el coraçõ: luego coraçõ vazio, y boca llena, engaño y traycion es. Realmẽte la trayciõ es vn mal cõ pliegues, vn engaño arreboçado cõ bõdad, es vn bien, q̃ os assegura preñado con vn mal, q̃ os pretende destruyr: y assi como en cierta manera no es vna cosa sino dos, assi no esta en solo vn lugar, sino en dos, en la boca dulce, y en el pecho dañado, digamos q̃ tiene dos pies, con el vno esta en los labios, y cõ el otro en el coraçõ. El mismo Dauid en otro lugar dize de vnos falsarios: *Molliti sunt sermones eius, & ipsi sunt iacula.* Blandos en sus palabras, y ellos en la verdad son saetas y puñales. Sabeys cómo entiendo yo esta razon, parece que es a la semejança de quando el carnicero quiere matar el cordero, o el cabrito, q̃ primero le va con blãdura rascando la garganta, como acariciandole, y luego le entra el nauajõ: primero le muestra regalo, y la obra es de enemigo matador: *Molliti sunt sermones eius & ipsi sunt iacula.* Palabras blandas de fuera, y puñal agudo encubierto. Con esto quadra, que la traycion esta en dos lugares, en palabras buenas, y pretensiones malas: pero qual destos pies es el derecho, qual es mas propiamente traycion, si la buena labia, o el mal intento. San Gregorio parece q̃ se inclina a que lo primero; diziendo, que la virtud fingida es maldad doblada: porque este vituperio no lo dixo de la malicia encubierta, sino de la virtud mostrada.

1 David. Verba oris eius iniquitas, & dolus.

2 Psal. 5 Quoniam nõ est in ore eorũ veritas, cor eorum vanũ est

3 Ps 54. Molliti sunt sermones eius & ipsi sunt iacula.

4

5 Greg. Simulata sancti-tas, duplex iniquitas.

mostrada. Quando los Turcos hazen guerra
contra los Christianos, llamays esso traycion?
No por cierto, Pero quãdo sus galeras leuãtan
estandartes de España, a vista de todos, para q̃
los nauegantes con seguridad Christiana se lle
guen y se hallen cautiuos de Infieles, essa es la
traycion. La primera enemiga, es maldad sen
zilla: las señales de amistad fingida son la mal-
6 dad doblada que dize S. Gregorio: *Simulata sanctitas, duplex iniquitas.* El coraçon del hom-
bre es vn cãpo do hazen sus guerras Dios y Sa
tanas: y si el hõbre leuanta a vista de todos van
deras por Dios, mostrandose virtuoso Christia
no, y dentro de su pecho reyna y es obedecido
el demonio: esta traycion quiça es mas por el
bien que muestra de fuera, que por el mal que
tiene dentro: porque vn coraçon por muy ma
lo que sea, no se puede llamar traydor, sino en
quanto se pone mascara de virtud, para enga-
ñar cõ buenas aparencias, por las quales mas
propiamente que por su maldad se dize tray-
dor.

7 De vna zorra cuenta Pierio, el mas estraño
Piet. in Hierogl. vul- engaño del mũdo, y fue, q̃ pariendo vna cabra
pis, ... g. al pie de vn montezillo, procuro cogerle su ca
ma refert. britillo, la madre con los cuernos le defendia,
de suerte que la zorra no pudo salir cõ su intẽ-
to: que hizo? dissimulo, y como desuiandose, y
dexandolos, se fue por el otro lado del mõte,
subiose a lo alto, y alli se enrosco, y se hizo vna
pella, y dexose rodar por el mõte abaxo, hazia
donde estaua la cabra con su cabritillo, ella pẽ-
sando que era algun terron, o piedra, que caya
8 del monte, se desuio del hijo, y viendole la zor-
ra apartado de quien le defendia, desenroscan-
dose, cogiole, y tiro con el. Qual diriades aqui
q̃ fue la traycion? La enemiga primera, la guer-
ra que la zorra hizo por coger el cabritillo, o
la dissimulacion postrera? sin duda lo segundo.
Alli estuuo lo fino de la traycion,

S. Brigid. i Viene cõ esto vn pensamiento de santa Bri-
lib. qui de gida, la qual en vna oracion de su libro, paran-
eius vita ins dose a alabar todas las partes del cuerpo sa-
cribitur. crosanto de Christo Señor nuestro, da mil gra
cias a sus santissimas narizes, porque no tuuie
ton asco del mal olor del sepulcro de Lazaro
9 muerto de quatro dias: pero muchas mas, por
que sufrieron el beso de Iudas, quando tenien-
do las entrañas podridas con la traycion de
su venta, se llego a dar le beso de paz. Aquella
boca de amistad falsa, le parecio q̃ era de peor
olor, que la podre de vn cuerpo muerto.

Titelman. Titelman aqui pondera y con razon, aquella
palabra de nuestro verso; *Cui non imputauit Dominus peccatum*, no hallo maldad, ni traycion
en su coraçon. Como si dixera, si la huuiera, sin
duda la hallara, no se le pudiera esconder. No
esta la bienauenturança en que los hõbres no
puedan acusar en vos pecado alguno: porque
juzgan solo por lo que de fuera se vee. En lo q̃ 10
deueras consiste es, que el mismo Señor vniuer
sal (que mira tambiẽ lo mas intimo de los cora
çones) no halle de que os notar, o porque no lo
cometistes, o porque ya se os perdono, y por
essa causa añadio nuestro verso: *Nec est in spiritu eius dolus*, no ay traycion, o engaño dõde Dios
no le halla, ni imputa.

Discurso IIII. sobre este mismo verso segundo: Declara como Dios es escudriñador de nuestro pecho.

NEC est in spiritu eius dolus. Es propio
de solo Dios, el auerignar, si nuestro 1
coraçon viene con las muestras de
fuera, y sufre mal, que en esse caso pretenda al
guno echarle dado falso, y nos auisa dello la sa-
grada Escritura, por diferentes semejanças.
Vnas vezes dize, que ha de escudriñar a Hie-
rusalem con velas encendidas, que no quede
rinconzillo, de los que por sus sombras estan
escuros a la luz del dia, que no mire de espa-
cio con velas encendidas: otras vezes, que vee
hasta los abismos, aora essos signifiquen el pro
fundo del mar, aora las cauernas y centro de
la tierra, se puede entender por los abismos,
lo mas hondo y escondido del coraçon. Quiça 2
se podria barruntar, que fue este el pensamien Esa. 40.
to de Esayas, quando dixo, que Dios mide las Qui mensus est pugillo
aguas a dedales, y con tres dedos esta toman- aquas, & cæ-
do a peso la tierra, y los cielos, y los pone co- los palmo põ
mo en vna balança, Dos cosas, mide las aguas derauit.
a quartillos, y pesa los cielos como en balança.
Digolo, porque me acuerdo (a este proposito)
de aquel cuento celebre del famoso Archime-
des, de quien refiere Vitruuio que midiendo
aguas, y pesando metales, pudo aueriguar, si en
vna corona de oro auia liga, o mezcla de otro 3
metal encubierto, aprouechandose de dos me- Vitruuius
didas, balanças, y quartillos: y para esto repa- narrat de Archimede, &
ro en que el oro (siendo como es, el mas pesa- plures alij.
do de los metales) es fuerça que en ygual peso
sea menor en cantidad, y ocupe menos lugar
que otro metal: porque siendo de su naturale-
za mas pesado, si fuesse ygual en el grandor, se-
ria mayor en la balança, y siendo en el peso
ygual, auia de ser menor en cantidad, y ocu-
par menos lugar. Con este presupuesto tomo
vn pedaço de oro fino, sin liga, ni mezcla al- 4
guna, y quitando, y añadiendo lo puso en vn
fiel al justo de la corona: de lo qual se seguia,
que si ella tuuiesse mezcla encubierta, auia de
ocupar mas lugar q̃ la pella: pero essa ventaja,

como se podria echar de ver sin deshazer la
corona y reduzirla a la misma forma de la pe-
lla? Porque cierto, ni a palmos, ni con medida
de cordeles se podria aueriguar, y cõ todo lo
saco Archimedes a luz, midiendo aguas tras
el peso. Tomo dos vasos yguales, y hinchiẽdo-
los de la misma cantidad de agua, en el vno
echo la corona, en el otro la pella de oro sin li
ga, y luego midio muy por menudo a dedales:
y menos q̃ a dedales, el agua q̃ cada vno tras-
bordo, y hallãdo q̃ aquel adonde auia echado
5 la corona derramo mas, supo q̃ tenia mezcla,
porque en ygual peso ocupaua mayor lugar.
Por cierto singular ardid e inuencion fue, pa
ra aueriguar lo que tenia en sus entrañas la co
rona, que toda parecia de oro, y huuo de ser,
aprouechandose de dos diferentes medidas,
balança y quartillos, pesas y dedales de agua.
Pues porq̃ no entẽderemos lo mismo de Dios,
quando nos le pinta Esayas, q̃ està tanteando
todas nuestras obras, que a los ojos de los hõ-
6 bres parecen de oro: a dos medidas, tomando
las a peso, y luego midiẽdo los puños de agua,
que se derraman: *Qui mensus est pugillo aquas, &*
caelos palmo ponderauit, que los toma a peso, y
las mide a quartillos. Alomenos es cierto, que
anda Dios mirando, si es oro todo lo que
reluze, si ay mezcla de metal baxo dentro del
oro, si ay engaño en el secreto de nuestro pe-
cho.
Y sino admitis por literal esta declaracion
del lugar de Esayas, traere otra a nuestro pro-
posito (que a mi parecer lo es) aunque algo
escura. San Pablo, en la carta 2. a los de Corin
7 to, queriendo declararnos, como viuiendo en
el mundo, mezclados los buenos y malos (que
a nuestros ojos casi todos tienen las mismas
aparencias, y acontece ser juzgado por mas
malo el que es mejor) como ha de entresacar
Dios los vnos de entre los otros, lo enseña, cõ-
parando los hombres a las semillas. Tenga vn
hortelano muchas juntas en vn criuo de dife-
rentes plantas, o yerbas, como seria posible
determinar, qual es de nabina, o de tabano, sien
do casi en todo parecidas? Como podria dis-
tinguir entre la pepita del naranjo, y del limõ,
siendo en las aparẽcias semejãtissimas? la dife
rencia q̃ tienen es secreta alla en lo intimo de
su sustancia, y virtud. San Pablo dize el como,
que sembrara Dios estas semillas, y segun bro-
8 tare cada vna, descubrira lo que es: verase en lo
q̃ naciere della, lo q̃ tiene dentro en su virtud.
1. ad Corin. 15. *Sic & resurrectio mortuorum, &c. Seminatur in in-*
firmitate, resurget in virtute: seminatur corpus ani-
male, resurget corpus spiritale: si est animale, est &
spiritale. Sembrara Dios nuestros cuerpos: ay
cuerpos animales, y cuerpos espirituales: sem-
brar los ha Dios todos, q̃ son semillas que an-
dan aca mezcladas. Y porque vnos tienen cuer
pos de Angeles, viuiendo espiritualmente co- 9
mo ellos otros cuerpos de brutos, imitando-
les y pareciendoles en las costumbres: y aũque
a la vista son semejantes los vnos a los otros:
pero en lo encubierto, vnos son cuerpos espiri
tuales, y otros cuerpos animales; *Si est corpus*
animale, est & spiritale. Dize San Pablo, que a to
dos los sembrara Dios en la sepultura, y en lo
que brotare, se vera lo que es cada vno. Resu-
citara cada qual, segun la virtud interior que
tuuo vn cuerpo tosco y grossero, resucitara glo
rioso: *Seminatur in ignobilitate, resurget in glo-*
ria: y otro se sembrara loçano y glorioso de la
gloria del mundo, y resucitara sin ella: son se- 10
millas, cada qual mostrara lo que es: y porque
ay de todo, nacera de todo: ay cuerpos anima-
les, y cuerpos espirituales: los primeros, como
animales resucitaran para la atahona del in-
fierno: los segundos, como espirituales para la
compañia de los espiritus celestiales, no segun
las muestras de fuera, sino segun la virtud se-
creta de dentro: que Dios sabe desentrañar y
sacar a luz con mas perfecion, que la tierra sa-
ca la de la semilla, que se le encomienda. Y por
ser tan cierto en su aueriguacion, dize nuestro
Profeta Dauid, que es bienauenturado aquel,
a quien Dios no hallo pecado en lo escondido 11
de su pecho, y no ay traycion, o engaño en su
coraçon: *Cui non imputauit Dominus peccatum,*
nec est in spiritu eius dolus.
Puedese tambien dezir, que Dauid llamo
traycion del espiritu, no a qualquiera pecado
(que desto ya auia tratado) sino a los pensamiẽ
tos de boluer a los gustos ilicitos, y deleytes
passados, que algunas vezes brotan, y se leuan-
tan en el coraçon del que alcançò perdon de
Dios, y llamolos traycion, porque es quebran
tar el homenaje que en la penitencia hizo, de
no boluer mas a ellos: es negar la obediencia
al Señor legitimo y vniuersal, que como tal 12
protesto de seruir siempre. Assi sera el sentido
deste verso Bienauenturado el varon, que tan
del todo dio de mano a sus culpas, que alcança
do vna vez perdon, esta tan lexos de cometer-
las otra, que ni aun pensamiẽtos de tal traycio
se le assomã: y si algunos le acarrea Satanas, los
sacude de si con tal presteza, que nadie que los
busque, los hallara en el: y este tal es bienauen-
turado, porque no se halla en su espiritu tray-
cion, *Nec est in spiritu eius dolus.*

VERSO TERCERO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam

Quoniã tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.

Porque callè, se enuejecieron mis huessos, dando bozes todo el dia.

1 ESTE verso se ha de eslauonar con las postreras palabras del passado, en el qual dixo: Que aquel es bienauenturado, en cuyo espiritu no se halla engaño. Agora lo confirma con exemplo de lo que el en si mismo experimento: y dize, que porque en su coraçon auia doblez, pretendiendo dissimular su peçado sin confessarlo: aunque mu-
2 chas vezes daua bozes a Dios, ofreciẽdole mil plegarias y oraciones, vinieron sobre el tales açotes y enfermedades, que hasta los huessos se le enflaquecieton y secaron, como acaece a los que de mucha vejez ya no tienen en ellos fuerça: Esso es, *Inueterauerunt ossa mea*: De manera q̃ a su silencio, al callar su pecado sin confessar a Dios, hablando con el otras cosas, y ofreciendole oraciones, llamo engaño: y dize, q̃ por esso se enflaquecieron sus huessos: aunque todo el dia daua bozes delante la diuina Magestad, pidiendo remedio de sus enfermedades: las quales no cessauan, antes crecian, y llegaron a enflaquecerle hasta los huessos: todo
3 porque auia engaño en su coraçon, que callaua y encubria su pecado, y assi bien ha dicho, que es bienauenturado el varon, en cuyo espiritu no ay engaño. Porque calle se enflaquezieron mis huessos, aunque daua bozes todo el dia. Desta suerte interpreta este lugar Titelman.

Otro sentido es, que estas bozes no se contiendan de las plegarias, que hazia a Dios, pidiendo remedio de su enfermedad, sino de los gritos que le hazia dar el dolor y fuerça de su dolencia, como si dixera mas claro porque callè mi pecado sin confessarlo, he padecido tanto, que se me han secado los mismos huessos llegue a tanto mal, que todo el dia passo en vn
4 continuo grito: *Quoniam tacui, inueterauerũt ossa mea dum clamarem tota die.*

Esta segunda declaracion tengo por mas literal: y la razon entre otras, es, porque en este sentido se eslauona mejor con el verso siguiente, que comiença: *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua.* De dia, y de noche me dauas pesados golpes. Y assi viene a pelo dezir, que apretado de su mal, daua bozes todo el dia: porque tambien Dios todo el dia, y
5 aun la noche, le estaua castigando, y afligiendo con pesada mano.

Discurso II. sobre este mismo verso tercero: Declara, que del malo, ni aun las alabanças estima Dios. 1

QVoniam tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die. Porque callè, se me enuejecieron mis huessos, aun que daua bozes todo el dia.

Siendo la primera exposicion que 2
dimos deste verso mas comun y acomodada a los penitentes, aunq̃ no la seguimos en la letra: la considetamos aqui: que sino es a mas no poder, no desseo desuiatme del corriente ordinario de los expositores.

Cosa es particulat, q̃ no quiere Dios q̃ vn malo tenga lengua, sino fuere para dezir mal de si mismo: aunque sea para pregonar grãdezas de Dios, no la tenga, para apocarse y acusarse a si, no le falte. Aqui en esto de dos cosas se haze cargo Dauid: de que callaua sus males, y de que por otra parte hazia arengas, y daua bozes a Dios. El mismo en otro lugar, en nõbre y persona de Dios reprehẽde al malo, que se atreue
a ponet la boca en Dios, aun q̃ sea para alabanças. Porque (dize alli) cuentas tu mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, siendo tu tal, que aborreces la enseñança, y echas a las espaldas mis palabras. Como si dixera, no quiero q̃ boca mala se ponga en mis bienes. 3 Psal. 49. *Quare tu enarras iustitias meas, &c Tu vero edisti disciplinam.*

Tanto, que si os acordays quando el demonio publicaua a Christo nuestro Señor por hijo de Dios bendito, (Mirad si son palabras buenas) le dixo: Enmudece, espiritu suzio, como si
dixera, no es limpia tu boca para tomar en ella cosas tan limpias. 4 Luc. 4. *Obmutesce, spiritus immunde.*

Y notad de passo la razõ q̃ para ello da el Euãgelio en el mismo lugar, q̃ no se si aueys reparado en ella. Dize q̃ no les cõsentia hablar porq̃ sabian q̃ el era Christo: y parece q̃ esta razõ antes les auia de ayudar, pues es mas permitido hablar en lo q̃ se conoce, q̃ en lo q̃ no se sabe. Y con todo dize el sagrado Euangelista. *Non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christũ.* Con vn Luc. 4.
exẽplo de nuestra España quiero declarar esto. Cuentase q̃ vn Duque della, q̃ en ciertas fiestas
que huuo delante del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, estaua a cauallo en la plaça, 5
con otros caualleros, y andando vn alguazil apartando la gente, llego con la vara a darle en la anca del cauallo. El Duque le pregunto, si le auia conocido, y porq̃ respondio, que si, echo mano, y diole vna cuchillada. Realmẽte tratar con poca cortesia al q̃ no se conoce, no es tãto agrauio, aunque sea persona illustre: y esta es la razon que da el Euangelista, porque los demonios sabian quien era Christo, se daua el por ofendido, de que se atreuiessen a tomarle

en ſu boca ſuzia, no les conſentia que hablaſſen
dél, porque ſabian que era Chriſto.
Y los Teologos (que ſuelen apurar mas eſtas
coſas) determinan, q̃ ſi el pregonar las grande-
zas de Dios fuere cō publica ſolenidad, dizien
do en la Yglesia, o predicando ſu ſanto Euan-
gelio, llega a ſer culpa graue tal atreuimiento,
y que a ſolas y en ſecreto no ſe agrada dello, ni
lo agradecera en el cielo, ſi el que le alaba no
7 trata primero de ſalir de ſu mal eſtado.
Caliſtra. in ſ. crifi. Gentium A eſte propoſito haze lo que refiere Caliſ-
trato, de la coſtumbre q̃ los Gentiles tenian en
ſus ſacrificios, que ſacauan la lengua al animal
que auian de ofrecer, y eſta no ſe auia de ſacri-
ficar a otro dios, mas de a ſolo Mercurio, que
lo era de la ſabiduria. Dando a entender, que
ſolamente las lenguas de los ſabios eran bue-
nas para ſacrificarſe a Dios. Y lo miſmo dire-
mos entre los Chriſtianos de las lenguas delos
juſtos, que ſolo ſon ſabios delante de Dios. Y
por eſto las de los Apoſtoles (que ſe auian de
8 emplear en ſer pregoneras de ſus grandezas
por todo el mundo) fueron el dia de Pentecoſ-
tes purificadas por el Eſpiritu ſanto, guiſadas
Aeſopus. con fuego del cielo, para que fueſſen ſazonadas
al guſto de Dios tales lēguas, para tal empleo:
Parece que viene aqui lo que hizo el otro Filo
ſofo de las fabulas, ſiruiendo vn amo, que le
mando, que para ciertos hueſpedes apareiaſſe
la comida de lo mejor que huuieſſe en la pla-
ça, y traxo todo lenguas: y mandandole ſegun-
da vez que traxeſſe de lo mas malo a ſu guſto,
compro tambien lenguas y dio por razon, que
las buenas eran lo mejor, y las malas lo peor.
Es Dios grande amigo que nueſtras lenguas ſe
9 empleen en ſus alabanças, pero pidenos que
primero ſean buenas. Y como eſto no ſe alcan-
ça haziendo arengas delas grandezas de Dios,
ſino haziendolas primero de las menguas y
pecados propios, confeſſandolos enuejecieron
ſele a Dauid los hueſſos, porque callo ſus cul-
pas, aunque por otra parte daua bozes a Dios
todo el dia.
De lo que callo, y de lo que hablo de todo
ſe acuſa: todo puede ſer malo, y todo puede ſer
bueno, ſegun fuere lo que ſe calla, y ſegun lo q̃
ſe habla. Santiago en ſu Canon dize: De vna
miſma boca procede la bendicion, y la maldi-
cion. Es la lengua vna fuente de calidades con-
trarias caſi increybles, por el miſmo caño bro-
10 ta agua ponçoñoſa, y agua muy ſaludable. En
algunas ſe halla, que por vn ojo el agua ſale
heruiendo, y por otro alli cerca muy freſca, pe
ro que en vn miſmo ojo aya tal contrariedad,
es particular en la lengua: della nacen las ben-
diciones, y della tambien las maldiciones, ay
en ella mucho mal y mucho bien. La lengua
buena, es vna bendicion de Dios. la mala, es
vna carcoma de la Republica: *Ex ipſo ore pro-
cedit maledictio, & benedictio.* Veys aqui a Da-
uid en nueſtro verſo callando, y dando bo-
zes. Entre dos eſtremos le va mal, porque calla 11
lo que deuria confeſſar, y pregona los loores
de Dios, ſin las deuidas circunſtancias. Vna de
las quales es, que el malo primero diga mal de
ſi, que bien del miſmo Dios: va en el empleo el
ſer buena la lengua, o ſer mala: ni el callar es
ſiempre de alabar, ni el hablar ſe deue ſiempre
reprehender, lo vno y lo otro ſe puede hazer 1
con loa y con vituperio.
Haze a eſte propoſito lo que eſcriue Plu- Teophraſt.
tarco de Teofraſtro, que eſtando en vn combi apud Plut.
te, y viendo que vn cōbidado en toda la comi- apolog.
da no hablo palabra, le dixo: Por cierto, ſe-
ñor, yo no os conozco, pero ſi ſoys ſabio, ha-
zeys como necio: y ſi necio, como ſabio, *Si ſtul-
tus es, rem facis ſapientem, ſi ſapiens, ſtultam.* Y es
aſsi, ſi el ſabio ſiempre calla, hara mal, pues pue 12
den aprouechar ſus razones: y no hara menos
mal el necio, ſi mucho habla. De manera que
el hablar en ſu propia figura, de ſu coſecha, ni
es bueno ni malo; no es hermoſo. ni feo, ſino
por los colores que le puſieredes.
Chriſto nueſtro Señor muchas vezes reſtitu Marc. 7. Bene omnia
yo la lengua a los mudos, y entonces le alaba fecit, ſurdos
el pueblo, diziendo: Todo lo ha hecho biē, dio fecit audire
orejas a los ſordos, y lengua a los mudos, y & mutos lo
otras vezes rapaua la boca a los demonios, no qui.
conſintiendo que hablaſſen, y tambien por eſto 13
ſe le deuen alabanças.
A eſte propoſito ſe me acuerda vn cuento
de cierto cauallero, que ſiendo preſo de Mo-
ros, ſe fingio mudo, y vn año entero que fue eſ-
clauo no hablo mas de por ſeñas, a fin de que
creyeſſen, que no era de prouecho, y le reſca-
taſſen ſin mucho precio. Vn emulo ſuyo, ſabiē-
do el caſo, y queriendolo notar de poco auiſa-
do, dixo: Por cierto, que ha andado errado eſ-
ſe cauallero en la treta que vſo con los Moros,
que muy mas barato le huuieran reſcatado ſi 14
hablara. Emulacion fue, pero en fin quiſo de-
zir, que ſi es falta ſer mudo, mayor lo es ha-
blar mal. Entrambas pretende el demonio de
ordinario pegar las lenguas de vna Republi-
ca, como dos maneras de peſtilencias, que la
inficionen toda por dos lados: la vna aguzar
las lenguas para nauajear las vidas, y honras
de los de mas: y la otra, enmudecerſelas, para
lo que importa ſe diga y ſepa.
Queriendo pintar la primera deſtas faltas,
puſo Alciato vn curioſo emblema, de muchas Alciat. in
abiſpas al derredor de la ſepultura de Archila- emblemate
chio Poeta Griego, gran ſatyrico y amigo de de maledicentia.
punçar y morder a los otros con ſus verſos, ca-
ſi dando a entender, que todo el ſe auia conuer 15
tido en abiſpas, las quales en todo ſe parecē cō
las

las abejas:y hazé el miſmo ruydo, pero no las
meſmas obras,pues ni cera, ni miel, ni coſa de
prouecho labran,ſolo laſtiman con ſus picadu
ras.Quiē reparare en los rodeos de vn murmu
rador,los vera a vezes de tā buē trato,q̄ le pa-
recera buen zelo el ſuyo: pero mirad ſus o-
bras, y por ay juzgad,ſi ſon abejas,o abiſpas,
ſi ſolo tienen el picar,y no la miel,ni cera,abiſ-
pas ſon ſin duda. Vno de los males de la Re-
publica, es la demaſiada lengua: pero tambien
es mal no tenerla quando conuiene; y aſsi ve-
16 reys, que entrando el demonio en vn hombre
(ſegun cuenta el Euangelio) le hizo mudo,
hallo ganancia en taparle la boca: y a otros
aguza demaſiado el pico, Luego no es ſiempre
bueno el hablar,ni el callar. Satanas haze pre-
ſa en la garganta de algunos, como el lobo a
la oueja, porque no vale: y la zorra a la galli-
na, porque no pueda gaznar, y deſpierte a
quien le acuda A muchos procura el demonio
cogerles la lengua, porque no ſe confieſſen y
no acudan a Dios a pedirle ſoçorro.

En el libro de las vidas de los padres del
17 Hiermo ſe lee,que vno dellos vio al demonio
entre muchos que hazian penitencia, y cono-
ciendole,dixo: Que hazes ahi tu, entre los que
tratan de confeſſar, y llorar ſus culpas? Reſ-
pondio: Padre, como es tiempo de Quareſ-
ma, tambien yo quiero enmendarme y reſti-
tuyr lo ageno,a cada vno bueluo lo que le qui
te: En todo el diſcurſo del año ſoy ladron,qui-
to la verguença a todos, porque no la tengan
de pecar,aora que es Quareſma ſe la reſtituyo,
porque la tengan de confeſſarſe. Veys aqui a
nueſtro penitente Dauid, que cargado de ver
guença, diſsimula con ſu culpa, y Dios en el
18 interin eſtà con el açote en la mano apretan-
dole los cordeles haſta que la confieſſe y co-
nozca. Eſto quieren dezir las palabras de nue
ſtro texto: porque calle, conuiene a ſaber, mi
pecado,ſe fueron enflaqueziendo mis hueſſos,
con las enfermedades que me embiauas, aun-
que mas bozes te daua todo el dia *Quoniam ta-
cui inueterauerunt oſſa mea, dum clamarem tota
die*.

In lib. de vitis patrum Dæmon verecundiā abſtulit,vt peccarent,eandē nunc reſtituo, vt cōfiteri erubeſcant.

Y aduiertaſe,que en Eſpañol (para encare-
cer la flaqueza que nos ha llegado la enferme-
19 dad) dezimos que nos ha pueſto en los hueſſos.
Aqui paſſa mas adelante,vſa de mayor encare-
cimiento:dize que los miſmos hueſſos ſe le han
enflaquecido y menguado,que eſtan deſmedra
dos de lo que ſolian: de la ſuerte que las coſas
con el tiempo,y con la vejez ſe ſuelen marchi-
tar. Eſto quiere dezir aquella palabra, *inuetera-
uerunt oſſa mea*,enuejecieronſe mis hueſſos. Con
el mucho mal que padezco,los ſiento mas fla-
cos,y mas menguados: *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea, dum clamarem tota die*.

VERSO QVARTO. 1

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Quoniam die ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua: conuerſus ſum in ærumna mea, dum configitur ſpina.

Porque el dia, y la noche eſta a-
grauada ſobre mi tu mano, re- 2
boluime en mi congoxa,
mientras ſe enclaua-
ua la eſpina.

EN Eſte verſo Dauid da la razon de
la quexa del paſſado: donde ſe lamen-
to, que ſe auia enflaquezido haſta los
hueſſos. Aora añade, que la cauſa fue el gran
rigor con que Dios le auia caſtigado, porque
el dia y la noche cargo ſu mano ſobre el, co-
mo ſi mas claro dixera. El caſtigo que me di-
ſte,por no confeſſar yo mi pecado, fue embiar
me tal tribulacion, que de contino me eſta 3
congoxando. Y pueſto que no declare que
tribulacion fue, interpretan los mas Docto-
res,auer ſido alguna graue enfermedad que le
afligia.

Y es de aduertir,que en el lenguaje Hebreo
ay algunas maneras de hablar, que no friſan
tanto con el Latino,como con el Eſpañol, ſe-
gun en algunas partes auemos notado: y de
ahi nace ſer en el verſo Latino mas eſcuras q̄
en el Hebreo, o Eſpañol, como eſta preſente:
Grauata eſt ſuper me manus tua: En Latin no
ſe entiende biē,por no ſer modo de hablar vſa-
do en eſta lengua:pero en Romance ſi, que de
ordinario, para ſignificar, que vno con rigor
caſtigo ſu hijo, o criado, dezimos, que le aſſen 4
to el guante, o que puſo las manos en el. Lo
que Iob en ſu tribulacion dixo: la mano del Se
ñor me toco: y para denotar el miſmo, o ma-
yor rigor, dezimos que fulano tiene la mano
peſada, y tal es la manera de hablar de que el
texto Hebreo vſa en eſte verſo. *Grauata eſt ſu-
per me manus tua*. Puſiſte, Señor,las manos en
mi, y manos peſadas. La cauſa es la que he di-
cho,porq̄ auia en mi coraçon engaño, q̄ no cō 5
feſſaua mi pecado delante de ti,ſintiendo ſu re-
mordimiento en la conciencia. Eſtauan mis en-
trañas

Vt illud Pſ. 17. Deus cōteret dētes eorū in ore ipſorū Hiſpane, quebrarles ha quantos diētes tienen en la boca.

Iob. 19. Manus Dñi tetigit me.

Incogniti, & aliorũ positio.

trañas dando arcadas, y no queria acabar de
vomitar.
Tambien las palabras que se siguen del mis-
mo verso tienen dificultad. *Conuersus sum in
ærumna mea, dum configitur spina.* Boluime en mi
congoja, mientras se enclauaua la espina: porque
aquella palabra, boluime, declaran casi comun
mente los expositores, que Dauid castigado
con los açotes de Dios, se boluio a el, emendã
dose de sus males. Assi lo siente el incognito Ti
telmano, y otros.
6 Y cierto es interpretacion muy santa: pero
en rigor, para mi tengo, que no es la mas cier-
ta y literal: puesto que no pretendo impugnar
a nadie, ni en libro de Romance conuiniera.
La razon en que me fundo es, que otra letra
traslada: *Versatus sum in vastitate mea, in con-
fixionibus spinæ.* Daua bueltas en mi destruy-
cion, entre las punçadas de la espina. Y des-
pues desso, la palabra Hebrea, *Hapbac*, que està
en el original propiamente significa dar buel-
7 tas, o rebolcarse. Conforme a lo qual, dezir
Dauid que se boluia, o bolteaua en su destruy-
cion, no es, que se boluia a Dios (que tal buel-
ta no fuera en destruycion, sino en edificacion
y salud suya) sino que en medio de sus trabajos
y congoxas, bastantes a destruyrle y acabarle
(esto llamo, *in vastitate*) andaua boluiendose
ya de vn lado, ya de otro, y en ninguno halla-
ua descanso. Quiça aludiendo a lo que pade-
ce vn enfermo con vna calentura ardiente, que
en vn momento da mil bulcos a todos lados de
la cama, y en ninguno halla refrigerio.

Alias versatus sum, vt refert Genc. hic.

Tambien ay dificultad en aquellas palabras
Dum configitur spina. Mientras se enclauaua la
8 espina. Titelmano: y casi el comun de los escri-
tores, entienden por estas espinas los pecados
de Dauid (dandole este nombre, porque estan
de contino punçando y atrauessando el alma
del que los cometio) y que atormentado Da-
uid con estos remordimientos, se boluia a
Dios. Es por cierto declaracion muy santa, y
fundada con gran semejança en la inquietud y
congoja que vn alma siente, mientras esta en
pecado.

Titelma. ex positio hic.

Pero buscando la propria y literal, me pare-
ce, que estas espinas aqui no tanto significan la
culpa, quanto la pena con que Dios le daua
9 tormento, para que conociesse y confessasse su
culpa. Fundolo, en que haze en este sentido me
jor trauazon con las palabras que precedieron
y se siguen: porque auiendo dicho, que por no
acabar de confessar su pecado, se vio en tal es-
tremo, que hasta los huessos parecia tener se-
cos, y que Dios, con mano pesada, de dia y de
noche le afligia: viene bien, que a tales afficio-
nes llame aqui espinas, entre que andaua dan-
do bueltas: lo qual tambien es a pelo de lo que
dize en el verso siguiente, que en resoluiendo-
se de confessar contra si su injusticia, le perdono
Dios la culpa, y cessaron las penas, o espinas.
*Quoniã die ac nocte grauata est super me manus tua,
&c. Dum configitur spina.*

Discurso segundo, sobre el mismo verso quarto: Que son prouechosos los castigos de Dios. Y otros pensamientos deste lugar.

G*RAVATA est super me manus
tua.*
Està agrauada sobre mi tu mano.
Parece cierto que haze consonancia con el 1
verso passado este presente, no solamente en lo
que dize, sino tambien en las palabras de que
vsa. Alli dixo, que por callar padecia y estaua
dando gritos: y aqui, que descargo Dios su ma
no sobre el. Pudiera por cierto muy bien vsar
otros modos de hablar, para dezir, que le em-
bio trabajos, y escogio este. Y si preguntays el
porque, se me ofrece vna razon, que sino es li- 2
teral, en parte lo parece; y para ello acordaos:
quando al que come se le atrauesso algo en la
garganta, quan natural es acudir con darle
palmadas en las espaldas, porque con los gol-
pes salga el bocado, o migaja, y no lo este ator
mentando, detenido en la campanilla.
Y para este mismo efeto causa naturaleza 3
entonces vna tos, que es como vna fuerça, y
vnos empellones de dentro, para arrojar a fue-
ra el embaraço que se atrauesso. La qual nace
de que la lengueta de la respiracion, que esta
en el guarguero abriendose para coger ayre, se
torna luego, como lo vemos cada dia en la ven
tanilla de vn soplador, o fuelle. Y quando acõ-
tece que algo q̃ no sea ayre se nos entra a buel
tas con la respiracion, como cosa estraña de
aquel lugar, esta alli afligiendo y congoxando,
y no hallando abierta la puerta por donde co-
lo, no puede tornar a salir, y mientras alli se 4
detiene causa vna congoxosa contienda, traba-
jando naturaleza por arrojar lo que le daña,
y la lengueta cerrada deteniendolo, y esta el
pobre padeciendo y trasudando de congoxa
que se ahoga: daysle tres o quatro palmadas
en las espaldas para mouer lo que esta arra-
uessado, a que salga fuera, quando la lengueta
se buelua a abrir, para coger nueua respiraciõ,
y echado, queda sossegado el que de antes se
estaua ahogando.
Tal parece que se pinta aqui Dauid a si mis-
mo, y a todos los penitentes, que por vergue-
ça, o respetos humanos dexan de confessar al-
gun

gun pecado, la conciencia de dentro les esta
acusando, y como haziendole fuerça para que
5 lo arrojen fuera pot sus labios, confessandolo: y
por otra parte el empacho lo detiene, atrauiessa
sele en la garganra, adonde le està atormenran
do con tanta pena, quanto bien sabe el mismo
que la padece.
Y en este trance se vee Danid, y dize, que es-
tà Dios entonces dandole palmadas rezias y
golpes en las espaldas, porque acabe de arro-
jar el bocado que tenia añudado en la gargan-
6 ta, y quede sossegado y sano. Assi lo dize en
estos dos versos: Señor porque callè mi peca-
do, me vi en tal aptieto y tanta congoxa, que
el dia y la noche passaua en vn grito, en vna
tos continua, y era por lo que tenia atrauessa-
do en la garganta, sin acabarlo de attojar, por
el pecado que no confessaua, y lo detenia mi
lengua, aunque le estaua dando de empellones
mi conciencia: pero tu entonces me dauas re-
zios golpes en las espaldas, para que con la
fuerça dellos saliesse por la lengua afuera el pe
cado, que renia como añusgado en la gargan-
ta. Y esto dizen las palabras de nuestro verso.
7 De dia y de noche descargauas sobre mi tu pe-
sada mano: *Die ac nocte grauata est super me ma-
nus tua.*
Iob.2. Si bona Suscepimus de manu Dei, mala quare nō suscipiamus.
Notad mas, que este es el nombre que Da-
uid da a los castigos que Dios en la vida nos
embia, palmadas de su mano, para vomitar el
pecado, no nos ahogue. Y en esto estriua el ar-
gumento que Iob hizo en sus trabajos, dizien-
do. Si recebimos de gana los bienes de la mano
de Dios: porque no lleuaremos de la misma
suette los trabajos? Pudierasele responder, que
la razon de essa diferencia està muy en la ma-
no, y es: que los males amargan, y los bienes
son dulces, y pot esso se reciben con diferente
gusto los vnos que los otros. Y con todo tiene
8 fuerça, y es verdadero su argumento, pues es
del Espiritu santo: y fundase, en que los mis-
mos bienes temporales que Dios nos da, no
son bienes por serlo ellos en si, sino pot ser de
tales manos: potque a miratlos solamente por
lo que tienen de su cosecha, pueden sin duda
ser dañosos al que los recibe, y ocasion de mu-
chos males. Luego quando son bienes, y le son
de prouecho, les viene por ser dados de la ma-
no de Dios que los ordena a buen fin y vtilidad
de aquel a quien los da: y por la misma tazon
tambien los males dados por las mismas ma-
9 nos, quando Dios los encamina a la salud y
aprouechamiento de aquel a quien los da, bue-
nos son, y los deuemos recebir con tan alegre
cara y con tanto hazimiento de gracias como
los mismos bienes. Los golpes pesados, que di-
ze Dauid en este verso que Dios descargaua
sobre sus espaldas, palmadas etan para que el
pecado atrauessado en la garganta, no le aho-
gasse. Mirad si es beneficio grande.
De suerte, que las manos de Dios a nuestros
males les pegan bien y vtilidad nuestra: y nue-
stras manos a los bienes que el nos da les pe-
gan algunas vezes ponçoña, con que nos acar- 10
reen la muerte.
Quien no vee, que la hermosura y buena
gracia, son dones de Dios, y con todo dellos
haze la otra liuiana lazos para enredar almas,
y ofender a quien esse bien puso en ella. El otro
brauo se aprouecha de las fuerças naturales,
que le dio el autor de naturaleza, y el grande
del mando y señorio, para vengar sus injurias,
y atropellar los mas pequeños. No es esto a-
uinagrarse los beneficios de Dios en nuestras
manos? Y hazer que lo que son bienes suyos,
sean males nuestros? Si por cierto.
Casi semejante a esto es lo que pone Alciato 11
en vno de sus emblemas, y antes lo traxo Ati- Alcia. emb. de capra lactāte catulū Lupi.
stophanes, autor Griego, pintando las quexas
de vna cabra, de cuyos pechos se acostumbrò a
mamar vn cachorrillo de vna Loba, y mientras
no crecia, solo se vehia el bien que la cabra ha-
zia a aquella fierezuela. Y dize la letra de sus
quexas:
Mea, me, post vbera pascet.
Fue dezir la cabra, que estaua dando mante
nimiento a quien con el yua cobrando fuerças
contra la misma que le amamantaua crecera
el lobillo con la leche que le doy y despues me 12
tragara a mi tambien tras mi leche. Poned ao-
ra los ojos en vos y en Dios, y vereys casi lo
mismo, antes con mucha mas verdad. El està
de contino llouiendo beneficios sobre la tier-
ra, dando a los hombres vida y salud, fuerças,
riquezas, mantenimientos, alumbrandoles con
su Sol, y haziendo despues noche para sossiego
y descanso suyo, sembrando en muchas cosas
de la vida vna natural delectacion para ale-
gria y contento de los viuientes: y que de to-
das estas cosas nos aprouechemos nosotros, pa
ra ofender al mismo que nos los da, passando 3
de la delectacion honesta ala deshonesta, sir-
uiendonos de la noche por capa delos vicios,
que nos auergonçamos que los hombres
vean: y del dia, para andar texiendo y en-
redando otros quiça mayores: de las riquezas,
para ensoberuecernos con ellas, para despre-
ciar a los otros, y para hazer dellas cañones
de artilleria, con que se cōquiste la honestidad
de la donzella, que quiça no se acordaua sin
esso de hazer cosa fea. No es esto hazer de sus
bienes armas, con que le hagan guerra? Y sacar
de sus manos las animas, porque el dio su san
gre preciosa, entregandolas al vassallaje de sa-
tanas? Y lo mismo es del que de fuerças se apro
uecha, para atropellar al que menos puede: de 14

la

la salud,para oluidarse Dios:y de la vida, para
tener mas espacio de hazer ofensas al mismo
que se la dio , y la està conseruando. Dezidme,
no os crece el coraje quando oys dezir que los
Inglesses en nuestro tiempo hazen guerra a Es-
paña,con dineros dela misma España? Y no son
dados sino robados? Quanta mayor razon hu-
uiera de indignaros,si España por sola su no-
bleza se los huuiera dado liberalmente: pues
15 aduertid aora, que esta es la quexa que Dios
tiene contra los hombres , que con los bienes
que el les dio les ofenden, y siendo estas ofen-
sas,no daño de Dios,sino del que las haze,que-
da bastantemente prouado, que las manos de
los hombres, hazen de los bienes de Dios ma-
les propios,y las manos de Dios aũ a nuestros
males pegan su bien,y son causa q̃ nuestros tra
bajos redunden en prouecho y salud propia.

En esto se funda vn mensaje breue, pero ale
grissimo,que el cielo embia a los buenos de la
tierra,por el Profeta Esayas,con solas estas pa
labras. Dezid al Iusto,que bien. Dalde el enho-
16 rabuena. Y de que o porque ocasion? No lo se-
ñala. Es dezir q̃ se la deys,no desto, o de aque- *Isa. 3. dicite*
llo , sino de todo lo que le sucediere: del mal y *iusto quo-*
del bien: de lo prospero y de lo aduerso : de la *niam bene.*
salud y de la enfermedad. Porque si a los bie-
nes que Dios embia,llamaredes bonança y viẽ
to en popa , que sin borrasca les encamina al
cielo,acertareys. Y si a los males llamaredes la
stre, que va dando firmeza a esta nauegacion,
porque no las trastruequen los vientos prospe
ros , tambien direys verdad. De la mano de
Dios,los bienes,son bienes:y los males,son pa-
17 rabienes. Las enfermedades , trabajos y gol-
pes,que Dios embio a Dauid, reconoce q̃ son
palmadas rezias, que le daua en sus espaldas,
para que no le ahogasse el bocado,o por mejor
dezir,el pecado que tenia añudado debaxo la
lengua, sin acabar de confessarlo. Esto dizẽ sus
palabras aqui. *Quoniam die, ac nocte granata est su
per me manus tua.*

Discurso III. Sobre el mismo verso quarto: Declara la gran costa y fatiga con que los malos se dexan estar en sus vicios. Y otros pensamientos deste lugar.

1 *Conuersus sum in ærumna mea, dum
configitur spina.* Reboluime en
mi congoxa,mientras le encla
ua la espina. Segu lo dicho en
la letra deste verso,pinta Da-
uid vn pecador a quien Dios
castiga,para que se leuante de su mal estado,co
mo vn floxo jumento,q̃ por la carga q̃ lleua , o
por su propia torpeza cayò en algun atollade-
ro,entre çarças y abrojos,y el amo le ayuda a
vezes con las manos,tirandole de las orejas y
cola,a vezes le punça con el aguijon,y le sacu- 2
de con el palo,porque se leuante:y mientras no
acierta a ponerse enpies(o por mejor dezir por
su floxedad no quiere esforçarse)en lugar de le
uantar se procura huyr el golpe del palo:y quã
do le siente venir,se rebuelca al vno y otro la-
do,por desuiarse. Y de cada vez se espina , y se
le enclauan mas los abrojos,y cambrones en q̃
està ençarçado,y se multiplican los palos. Assi
a vn pecador caydo en el lodaçal de sus vicios
(como el pecado es carga tan grande , que el
que cayò con ella no puede por sus fuerças le-
uantarse) le està Dios de arriba dando la ma- 3
no ayudando con auxilios, con socorros , con
inspiraciones y llamamientos,y otras vezes cõ
palos y açotes. A este estado, dize Dauid , que
auia llegado , y que con todo no se leuantaua,
solo buscaua modos con que desuiarse del pa-
lo,y açote de Dios. Esto significã las palabras:
Conuersus sum in ærumna mea , rebolcauame , *dum
configitur spina.*

Y porque veays que no le leuantamos testi-
monio,y el termino, con que los Profetas tra-
tan a los malos,y con quien los comparan : sa-
bed que en esta misma semejança habla el Pro- 4
feta Ioel mas a la clara, diziendo podrecieron *Ioel. 1. Com*
se los jumentos en su estiercol. Por los quales *putruerũt iu*
sin duda entiende los malos,que son jumẽtos, *mẽta in ster*
que lleuan la carga que el demonio les pone, *core suo.*
no digo bien,ellos mismos se la ponen con sus *Cameli ge-*
manos. A los camellos por altos nadie puede *nua flectũt.*
cargarlos,hasta que ellos mismos se arrodillan *vt onus sus-*
al mandado del amo,que les da con vnas vari- *cipiant.*
llas en las manos: y recebida su carga se leuan-
tan y caminan con el peso a cuestas. Por cierro
estraña obediencia es de vn animal bruto , pe- 5
ro otro grado adelante passa el pecador para
con el demonio , no basta que se arrodille , es
menester que con sus propias manos se cargue
a si mismo : de otra suerte no podra el infierno
todo echarle vna culpa acuestas , por ligera q̃
fuesse:y en todo le obedece vn pecador, y cami
na con su carga hasta el infierno. Mirad si se
puede llamar jumento de satanas.

Mas dize Ioel en este lugar, que con la car-
ga atollando en vn lodaçal cayò , y esta dando
bueltas de vn lado a otro , engolfandose cada
vez mas en el atolladero de sus vicios , hasta q̃
se podrecio en ellos. Carga de pecados arrassa-
dos,y enlodarse en otros de nueuo : rebolcarse 6
destos en aquellos sin leuantarse,pues ahi se po
drecerà este jumento en su estiercol. Y sino,mi-
rad quantos encontrareys , no digo yo por los
hospi-

hospitales, sino en casas ilustres, vestidos de seda y oro, que no solo tienen el alma podrida de su viciosa vida, sino tambien el mismo cuerpo. De la perseuerancia en sus torpezas, cobran tales enfermedades, que a los mismos de su casa causan asco y horror. Para que son testi-
7 gos en este caso? De que sirue mas prueua, si vos mismo os desuiays de su conuersacion? Porcierto assi es, que son los tales jumētos de saranas, que se podrecieron en su estiercol, dexandose estar, y rebolcandose en las inmundicias de sus vicios y pecados.

Y añadid agora con Dauid, que essos lodaçales estan llenos y cercados de mil cambroneras, que con sus muy agudas puas: lastiman al que se dexa estar en ellas llenos de mil dificultades, peligros y sobresaltos, demas de los castigos de Dios, a que quedan sujetos. Esto es lo que dize aqui, rebolcame en mi desuentura mientras se enclaua la espina: otra letra dize las
8 espinas en plural, para denotar las muchas que rodean el pecado: *volutatus sum in transfixionibus spinarum.*

A'ias volutatus sum in transfixione spinarum, vt refert Gerardus.

Mi padre san Agustin (a mi parecer) va por este camino, entendiendo por estas espinas, los castigos del pecado. Y tambien compara el pecador al mas baxo de los brutos, aunque da otro corte a la declaracion desta clausula: porque a las espinas, las llama espuelas de Dios. Sus palabras son: *domat Deus iumentum cui insidet*. Amansa Dios el jumento en que quiere caminar, y por esso le lastima los hijares con las espuelas. Parece que toma la metafora de vna

Aug. hic domat Deus iumentum cui insidet.

9 mula maligna, que quando no quiere obedecer las espuelas, boltea, buelue atras, da bueltas al derredor sin querer caminar, y el que va cauallero las arrima entonces mas sin duelo. Bolteaua (dize Dauid) mientras se enclaua la espina. Como si dixera: yo Señor hazia piernas en mi pecado, reboluiendome mil vezes por no salir del, pero era por mi mal que tu estauas entonces arrimandome las espuelas con mayor coraje, por hazer que las obedeciesse. Quiça que de
10 estas espuelas se entiende, lo que Christo Señor nuestro dixo a san Pablo, quando yua a Damasco a perseguir los Christianos: por tu mal fera, Paulo, si porfiares en tirar coces contra el aguijon de las espuelas de Dios.

Actorum. 9. Durum est tibi contra stimulum calcitrare.

Pero ay esta diferencia de vnas a otras espuelas, todas lastiman; pero las de los hombres siruen de hazer passar adelante, y proseguir la jornada; las de Dios de retirar del mal camino, començado, y que se retire adentro de si mismo el que se auia derramado fuera. Va Dios con
11 sus castigos tras el pecador diziendo: amayna, amayna como se vsa en la mar, quando vna naue va en alcance de otra, titale vn cañon, arrojale vna bala, no para que se vaya, sino para

Dauid. Psal. 17

que se dentenga, y pare a malas, ya que no quiere a buenas. Esto quiça significan aquellas palabras que Dauid dize en otro Psalmo: sonò del cielo el señor: y el Altissimo dio su boz, granizo, y balas de fuego: arrojo sus saetas, y desbaratolos; multiplico los relampagos y conturbo los. Donde debaxo de la semejança de vna borrasca, pinta la que Dios leuanta algunas vezes contra vn pecador, embiandole trabajos, porque del todo no se le vaya de las manos, camina tras el como dando bozes, amayna, amayna: esto es: *intonuit de cœlo Dominus: & altissimus dedit vocem suam*. Viene tronando que pone 12
miedo. Y si bozear no basta, comiença a tirarles piedras y despues balas de fuego: primero graniza, tras esto arroja relampagos y rayos: *grando & carbones ignis immisit sagittas suas*. Demanera que va agrauando sus castigos y apretando las espuelas al malo, no para que passe adelante, sino para que pare y buelua sobre si.

Conforme a esto es, que la primera buena señal que el Euangelio nos dio de la enmienda 13
del hijo prodigo fue que torno en si como hōbre que andaua fuera de si, *in se reuersus*: la ham- Lucæ. 15.
bre, y los trabajos le acarrearon y truxeron a si mismo, y fueron las espuelas con que Dios le hizo dar la buelta, aora oyd vnas palabras de Iob, y mirad que parece que solo esto preten- Iob. 6.
de en ellas expressamente. Las saetas de Dios me han enclauado, y su indignacion beuio a mi espiritu. Quieren dezir: los castigos de Dios son vna esponja que atrae, y chupa mi espiritu y mi alma, que andaua vagueando en cosas fuera de si. Siruen las aduersidades a los hombres descaminados, de lo mismo que las eladas de la noche a los arboles que quieren brotar: que las hazen detener y recogerse adentro, y por esto no corren el peligro de perderse, como otras, que de presto arrojaron sus flores, las quales vistes presto marchitas y feas. 14

De aqui vino san Gregorio a dezir: *Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute*. Es vn dicho a manera de enigma: con la salud estauades muerto, y con la herida cobrastes vida. Parece que hablò en consequencia de lo que auemos dicho, porque si el morir es salirse el alma, luego entrarse adentro sera, resucitar? Y si esto se consigue con los castigos de Dios, sin duda dize bien san Gregorio que resueitan los muertos. Gran virtud tienen, milagros hazen, y los experimentamos cada dia harto a la clara en nosotros mismos, que nunca alcançamos con tantas veras los ojos al cielo, como quando nos vemos en alguna afliccion, solo entonces parece que boluemos en nosotros. 15

Gre. moral. Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute.

Leydo he yo de vno, que a caso le dieron con 16

la punta de vn palo agudo, por debaxo de vn ojo que tenia casi sin vista, cubierto de vna nube, y del golpe se le encono tanto, que se entendio le auian quebrado: fue criando podre, y echandola por la herida, pero a bueltas purgò la nube del ojo, o el humor que la causaua: y acabando de purgarla, quedò con sus dos ojos sanos, limpios, y sin nube.

Semejantes son los golpes de Dios, antojar seos ha que os destruyen y acaban, pero esperad a los efectos que se le siguen, y vereys que sin duda os dan la vida. Son espuelas que os hazen boluer atras, no os vays a despeñar del
17 rodo. Y lo que aora nuestro penitente se acusa es, que con los remedios que a otros dan la vida, el se dexaua estar en su muerte de alma, no obedeciendo a las espuelas de Dios, antes bolteando y haziendo piernas, sin querer caminar donde ellas le endereçauan. Y como a la mula que se alquila, se suele mirar los hijares, y estando espoleados, se tiene por peor que otras: assi parece que mira Dauid aqui los suyos, y se està humillando y apocando, porque echa de ver que estan todos espoleados, de quãdo no queria obedecer las espuelas de Dios, y lo dize con estas palabras. *Conuersus sum in ærumna mea, dum configitur spina.*

Discurso IIII. Sobre el mismo verso Quarto: Declara que espinas son estas de que se quexa Dauid: y otros pensamientos deste lugar.

1 *Dum configitur spina.* Atras en la exposiciõ de la letra deste verso diximos; q̃ la comũ delos expositores, entiẽde por estas espinas, no las penas, sino las culpas de Dauid, los pecados que estan punçãdo y atrauessando el alma del q̃ los cometio, cõ remordimientos continos de la cõciencia: y aunq̃ no la seguimos por mas literal, pero porq̃ veays quanto es de loar su parecer,
2 y con quanta semejança proceden, acordaos q̃ en la maldicion q̃ Dios echò a nuestro primer Padre, le dixo: Maldita sera la tierra que tu labrares, en trabajo comeras de lo que ella diere, todos los dias de tu vida engendrara espinas y cambrones. Comeras las yeruas de la tierra, y en sudor de tu rostro comeras tu pan. Harto repetidas palabras son, pero muchas vezes reparamos menos. en lo que mas traemos entre las manos: veys estas espinas que ha de dar la tierra, pues entended que son las mismas que Dauid dize, que se le enclauan.

Genes. 3. Maledicta terra in opere tuo, &c spinas. & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ: in sudore vultus tui vesceris pane tuo.

Y para echarlo de ver, notad, que el sagrado Texto de sola la tierra afirma que las ha de produzir, y que della nos auemos de mantener cõ trabajo: luego si los hombres quisieren sustentarse de la mar, y sus pescados, sera sin trabajo, y los hallaran sin espinas? No por cierto, que si nombrò sola la tierra, fue porque ella sola se suele labrar y dar fruto: pero si los hombres quisieren tambien labrar las aguas de la mar, hazer que renten y frutifiquen, tambien ha de ser con las alcaualas de la maldicion. Quereys 3
ver vn lugar expresso desso? Leed al mismo Dauid, quando dize: *Facientes operationem in aquis multis, &c. anima eorum in malis tabescebat, &c.* Psalm. 106.
Mirad si ay espinas que pasman de verse entre ellas! Borrascas y tempestades han de hallar en la mar, porque la quieren labrar y hazer obra en ella, *facientes operationem.* La razon es, porque la maldicion no se echò a la tierra, sino en quanto labrada por las manos de los hombres: *Maledicta terra in opere tuo.* De 4
suerte que en ellas està el daño, y le pegan a todo lo que tocan.

Conforme a esto interpreto yo tambien las postreras palabras, En sudor de tu rostro comeras tu pan: sera pan desmedrado, regado con agua de mala calidad, que esteriliza la tierra con el sudor de tu rostro, al qual derechamente se dio la maldicion. Parece algo semejante a esto, lo que algunas vezes acontece por el Agosto, o otro mes caluroso, llouer vnas gotas raras, y gruessas a tiempo tan maligno, que cada vna que cae en la tierra, se buelue al punto vna 5
rana, que luego comiença a saltar, lo qual yo con mis ojos he visto caminando en esse tiempo por vn seco arenal, hazia la ciudad de Euora en el Reyno de Portugal: demanera que se puede dezir que llueue ponçoña, y el agua con que otras vezes se produzen hermosas flores, sabrosos y prouechosos frutos entonces engendra sauandijas y sapos: Pues assi condenando Dios a Adan, a que en el sudor de su rostro comeria su pan: quiso dezir, que adonde quiera que llegasse su sudor, o tocassen las manos del hombre, todo quedaria inficionado y esteril, solo engendraria espinas y cardos: aora sea en la tierra, aora en la mar, aora en el ayre. Si algun dia llegaren alla, sus artificios y sus moli- 6
nos de viento: sin duda han de moler primero al que los haze, porque llega alli la lauor de sus manos, y el sudor de su rostro, alli tambien le han de nacer espinas. Y para prueua dello, aduertid que el mismo Texto dize: que la tierra ha de engendrar espinas y cardos para nosotros; y juntamente que auemos de comer yeruas de la tierra y pan. *Comedes herbas terræ, & vesceris pane tuo.* Pues de essa suerte los cardos Genes. 3.
siruan

7 situan para sustento de los brutos, y las espinas se sequen en el campo, que las produxo, si para nosotros engendra pan y yeruas, y no espinas: Andan, que es no entenderlo, que la tierra no engendra mas que espinas, sus yeruas frescas, sus flores, y su pan, y todo quanto comeys, está por dedentro lleno de espinas, que nos punçan y lastiman. Tanto es esto verdad, que si me la confessays, aueys de dezir que en los mismos contentos y gustos, que para mas regalo procurays, os nacen espinas, hallays mil disgustos en
8 los pecados que hazeys por el deleyte que se os representa. Desengañaos, q̃ pues son obras de vuestras manos, aunque mas contento os prometan, os engañan: cardos solos, y çarças engẽdran, con que os han de espinar, y esto al fin vienen a confessar mal de su grado: en el libro de la sabiduria, todos los que en ellos se han visto. Quiero que lo veays en vn exemplo harto manual: teniades vn pipote de muy buenas azeytunas Seuillanas, y la criada de vuestra casa para ponerlas en la mesa, no reparo que las auia de sacar con cuchara apenas de dañarlas, sacolas con la mano: y prouandolas otro dia, hallò que se auian hecho çapateras, y para quitar les esse mal sabor, y darles buen gusto, ordena lauarlas en muchas aguas, busca buen vinagre,
9 y sal, y otros escaueches para nueuo adobo, y no le hallando buen sabor con este primero, muda otro, y en todos las va manoseando de nueuo: no os reyriades (con razon) de su simpleza? Boua, tus manos las han pegado mal gusto, y mientras mas trabajares por ponerle bueno, si es con tus manos mas las dañas, y te cansas en balde. Veys esso, pues no andan menos
10 ignorantes los que trasiegan mares, descubren Indias, cauan minas, hazen guerras, y conquistã Reynos. Para que todo esto? Señor para viuir con mas descanso, mas a gusto lograr los bienes del mundo. Engañado andas hombre, que la labor de tus manos, y el sudor de tu rostro, en todo engendra espinas, y a todo pone mal gusto. Esta es la maldicion que se echò a la tierra, que lo sea en tu trabajo y en tu sudor. Y assi mientras mas te cansares y trabajares, por hallar gusto en sus bienes, mas desabridos, y mas espinosos y asperos te seran en la experiencia de tu paladar: y mucho mas si se procuran con pecados, porque entonces andan a vna las manos del demonio con las tuyas: los dos con
11 curris a hazer el mal, y si tu le pegas la ponçoña de la tierra, el la del infierno: y assi no esperes que te sepa bien esse bocado, aunque mas se te antoje.

Sap. 5. Ambulaui-mus vias difficiles.

Parece que habla Osseas casi a este proposito, quando queriendo significar el gran beneficio que haze Dios a los que saca del estado del pecado a la gracia, dize: sereles como el que les quita el yugo que estaua sobre sus mexillas, viene a el para que comiesse: pinta el pecador, como vn jumento que el demonio lleua, por prados fresquissimos, pero con el boçal puesto, que no pueda dar vn bocado: esto llamo yugo sobre las mexillas, pues en ellas no se pone otro. representaseles lo alegre, pero no le gozan. Y baxar Dios a los tales, dandoles su gracia, es quitarles el boçal, para que coman, y entonces podran hallar contento en algo, pues sienten ya dentro de si la alegria de la buena conciencia, que es obra de las manos de Dios, y por esso no engendra espinas, sino rosas. Todo lo demas que fuere de las manos de los hõbres, aunque sean los mismos pecados, que tanto contento ofrecen en su primera vista, mostrandose todos floridos, tienen mas de espinas que encubren, que de alegrias mostradas.

Osseæ. 11. Ero eis, quasi exaltans iugum super maxillas eorum declinaui ad eum, vt vesceretur. 12

13

Este es el sentimiento de nuestro santo penitente aqui: y por esso el nombre mas a proposito que supo poner a sus pecados, fue, llamarlos espinas, *dum configitur spina*, y con razon, porque a la sorda estan alla dentro punçando y lastimando nuestras almas, puesto que por defuera nos parezcan bonanças y alegrias.

14 Viene a este proposito, lo que a otro dixo Paulo Emilio, calçandose vnos çapatos nueuos muy justos al pie, que parecieron bien, y alabandoselos de polidos, respondio, bien, pero a que parte del pie me estan apretando y lastimando nadie lo vee, y yo que lo siento, desseo harto verme sin ellos. Aplicad agora a esta misma razon, la pompa, prosperidad, y cõtentos que gozan los malos en la vida, que sin duda les quadra con propiedad. Bien acontecera alguna vez leuantarse en el animo del justo algun pensamiento de embidia, viendo por defuera la bonança de los poderosos deste siglo, sus riquezas, sus loçanias, sus mandos, sus plazeres, y los mismos deleytes de sus pecados, que el demonio en tales ocasiones suele pintar mas hermosos: pero si viessen por dedentro como todas essas cosas son espina, que les
15 estan atrauesando el alma, desuerte, que los mismos que los gozan, ni entonces se sienten contentos, ni los gozan, sino cargados de tristeza y pena, que alla dentro les està lastimando el calçado: sin duda juzgaria, que con sobradissima razon se les puede tener lastima. Y que mas ay que embidiar en la pobreza del justo recogido, que en la pompa del pecador profano: lo qual dixo harto claro el deuoto Contemptus mundi, quando despues de muchas razones sobre este punto, concluye diziendo: si ay gozo en la tierra, la buena conciencia le possee: la razon es, porque essa labor es de las manos de Dios, y todo lo demas do llega el trabajo y sudor de los hombres, aũque sean los mismos

Palus Aemilius, qua me parte mordeat calceus nemo nouit, ego scio, apud Plut. in eius vita.

Ioan. Gerson. de secuella Christi.

mos pecados, que ellos escogen por flores, no lo son, sino espinas, que estan punçando, y tal nombre les pone Dauid en las palabras deste verso, *dum configitur spina.*

VERSO QVINTO, Y Sexto.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Delictum meum cognitum tibi feci, & iniustitiam meã non abscõdi.

Mi delito le hize conocido a ti, y mi injusticia no la escondi.

Dixi confitebor aduersum me, iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.

Yo dixe, confessore contra ti mi injusticia, y tu perdonaste la impiedad de mi pecado.



NO Sigo en estos dos versos
1 el orden acostumbrado, de poner cada vno de por si, y dezir los pensamientos a parte, porq̃ entrãbos dizẽ casi vna misma cosa: y las cõsideraciones q̃ se podian aplicar al vno, cabẽn tambien en el otro.

Despues que nuestro Profeta Dauid relato
2 en lo passado, los castigos que Dios le embio, por auer dissimulado y callado su pecado sin confessarlo, y se quexò de si mismo, acusandose de que con todo no acudia al remedio de la confession, antes se dexaua estar rebolcando en el lodaçal de sus vicios: aora en estos dos entra con vn alegria nueua, como pidiendose a si mismo las albricias, y aũ a nosotros por auer hallado el remedio verdadero y vnico de sus males. Qual tambien lo sera de todos los nuestros, como el mismo lo dize luego en el verso siguiente, donde lo daremos a entender. Y para prueua de que es cierto este remedio que
halló; no alega textos, sino su misma experiencia: y dize despues, que tirando coces contra 3
las espuelas de Dios, no me hallaua auentajado en mas que en mayores castigos que me embiaua: puseme delante del mismo Señor, determinando de confessarle mi pecado, no trarè mas de encubrir mi maldad, y solo con resoluerme en esto, me perdonò, y alçò la mano del castigo.

En este lugar trata Dauid, no de la confes- 4
sion, que es Sacramento de la ley de gracia: sino de la hecha a Dios, qual en su tiempo mandaua la vieja ley, y no declara las ceremonias que auian de entreuenir. Algunos ponen que tambien en aquel tiempo se auia de hazer al sacerdote, otros que solamente a Dios, con vn exterior reconocimiento de su pecado, ofreciẽdo vn animal, poniendole las manos entre los cuernos, protestando la enmienda con esta ceremonia. Pero de qualquiera manera que sea, lo que importa saberse en Romance, es, que la confession en aquel tiempo no era sacramento: porque Christo nuestro Señor fue el instituydor de todos los siete de la Iglesia. Y assi puesto que en la ley vieja se hiziesse alguna confession a los sacerdotes, no tenian las llaues del cielo, ni poder de absoluer los pecados, como juezes instituydos por Dios: lo qual tienen nuestros Sacerdotes confessores.

Ita sentit. Genes. hic. Sed loca quæ citat nõ tã tu probant.

Tambien es cierto, que en todo tiempo, desde el principio del mundo, fue necessario para el perdon de los pecados, que el pecador los confessasse a Dios arrepintiendose dellos, y determinandose de no hazerlos mas. Y a esto llaman los Teologos virtud de penitencia, ò penitencia virtud, por diferenciarla de la misma penitencia en quanto Sacramento. Y la llama aqui Dauid confession de su pecado, aora sea manifestandolo con palabras, o otras señales, aora reconociendolo, y acusandose solo interiormente delante de Dios.

Las palabras que vsa, son estas, hize que co- 5
nocieses mi pecado, *Delictum meum cognitum tibi feci.* Y todos sabemos q̃ Dios vee quanto està en nuestro pecho, sin que se lo digamos. En el Apocalipsi, pintando sus faciones, dize el Santo Euãgelista: sus ojos son como llamas de fuego, y su rostro como el sol, porque toda la luz que ay en la tierra, es del fuego: y toda la q̃ ay en el cielo, es del sol, y entrãbas estas luzes pone en Dios, a significar, que ni en el cielo, ni en la tierra ay cosa que a sus ojos no estè manifiesta. Y
assi nuestra confession nada le descubre que 6
el no supiesse antes, y lo estuuiesse mirando allà dentro en lo mas encerrado de nuestro pecho, y con todo dize aqui Dauid. *Delictum meum cognitum tibi feci.* Hize que fuesses sabidor

Apocal. 1. oculi eius tã quã flamma ignis. Et in ea ibi. facies eius sicut sol lucet in virtute sua.

dor de mi delito.

La razon es, porque puesto que a los ojos de Dios todo es trasparente, y penetran hasta los mas intimos senos de nuestra alma, pero mien-
7 tras callamos los secretos, podemos dezir, que lo vee como por detras de vidriera cerrada: y si despues los confessamos, es como abrir tambien la misma vidriera, no porque con esso vea mas o mejor, que antes, lo que esta en nuestros pechos, sino porque lo vee de diferente manera, manifestandolo la parte por su voluntad y cortesia. Vna cosa es, que vos por vn resquicio, o por vna ventana podays ver las curiosidades que estan cerradas en vn aposento, otra que su mismo dueño os la muestre, descubriendo el velo que a otros impide la vista, y abriendo de par en par las puertas: bien podriades dezir del tal que os mostro sus secretos, aunque an-
8 tes los vistes mirado por los resquicios. Y a esta semejança pudo dezir Dauid, q̃ el hizo que Dios conociesse su pecado: *Delictum meum cognitum tibi feci*. Antes lo sabia Dios por vista de ojos, y despues por confession de la misma parte, y esto declaran mas las palabras que luego se siguen: *Iniustitiam meam non abscondi*. No escondi mi injusticia, las quales son como glossa de las passadas. Y quieren dezir: si preguntays en que manera hize que Dios conociesse mi delito: Respondo, que no tratando mas de dissimularlo, y encubrirlo, antes
9 confessandolo por mi boca delante su diuino tribunal.

Lo mismo se vee mas claramente en el verso que se sigue: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiã meam Domino*. Yo dixe: confessare cõtra mi mi injusticia. Donde expressamente descubre, como el hazer que Dios conociesse su delito, fue confessandolo. Y luego añade: y tu perdonaste la maldad de mi pecado. *Et tu remisisti impietatem pecati mei.*

Discurso. II. Sobre estos mismos versos, quinto, y sexto: que solamente nosotros somos culpados en nuestros males: y otros pensamientos deste lugar.

1 *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.*

Yo dixe, confessare contra mi mi injusticia, y tu perdonaste la maldad mi pecado.

Notad aqui, que el perdon lo pone como ya alcançado, y la confession como cosa venidera. Dixo que se auia de confessar, y este proposito, si es qual deue, alcança el perdon aun antes que llegue la confession, y esto declara la palabra, *dixi*, yo dixe: porque el determinar, es vn dezir del alma, vn afirmarse en lo que quiere hazer. Entre nosotros para preguntar a vno que determina, es lenguaje comun dezir, que piensa hazer vuestra merced? Porque la determinacion, es vn medio entre el pensamiento, y la obra mas que lo primero, y menos que lo segundo: y como nuestras determinaciones suelen boluer atras, creo, que ay razon de llamar las solamente pensamientos que no passan de esso, o si passan luego bueluen a tras: propositos conardes los llama Salomon, mirad que nombre tã propio: *cogitationes mortalium timidæ*: que acometen, pero en hallando dificultad, o resistencia, se retiran de couardia y poco animo: pero Dauid a las suyas las llama obras, *dixi*: determinelo, dadlo por hecho, sin que mas diga, y mas declare en la execucion del proposito: y en los efetos lo echad de ver, que antemano por solo el proposito le perdono Dios. 3

Puede demas desto la palabra, Yo dixe, tener correspondencia a la primera, que despues de vna eternidad de silencio hablò Dios, la qual segun se lee en el Genesis, fue, dixo el Señor, Hagase la luz: y aunque antes auia criado el cielo, y la tierra, no refiere la Escritura que para criar los dixesse nada, assi que el primer dezir de Dios fue hazer le la luz. Ved agora quan semejante es este dezir de Dauid, pues siendo con la firmeza y modo que deue, queda el que lo dize hecho luz, San Pablo lo enseña con palabras expressas: soliades ser tinieblas en otro tiẽpo, y ya soys luz en el Señor, pues essa luz se haze con este dezir de Dauid, con este proposito firme de hazer verdadera confession y penitencia de sus pecados. Yo dixe: confessare contra mi mi injusticia, y tu perdonaste la maldad de mi pecado, al punto con este dezir fue hecho luz, siendo de antes tinieblas. 4

Genes. 1. Dixit: Deus fiat lux. Ibi. in principio creauit Deus cœlum & terrã. Pau. Ephes. 5. Eratis. n. aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino.

Notad mas, que con aduertencia dixo: *aduersum me*: Contra mi ha de ser la confession: hechandose a si mismo la culpa de sus culpas, no a Dios que le dio la naturaleza flaca, ni al demonio que le solicitò, ni a las ocasiones en que se hallò, ni a los malos amigos y compañeros, que muchas vezes induzen a cosas tales: pues todo nos pudiera seruir de mayor corona, si quisieramos ser constantes en la justicia de Dios. Y como los buenos soldados en la guerra no se quexan del General, quando les pone en la vanguardia y les encarga el primer assalto. Antes suele entre diferentes tercios, entre Españoles y Italianos, en las guerras de Flandes, auer grande emulacion, sobre a quales se encargara ser los primeros en acometer, 5

6 meter,y eſcalar lá muralla. Porque pueſto que ſean mayores los primeros peligros, tambien es mayor la gloria del vencimiento: aſsi bien pudiera nueſtro Dios darnos vn mundo tal, donde pocas coſas nos incitaran al mal, y muchas nos combidaran al bien: pero no fuera tan glorioſa la vitoria de vn juſto, y agora los miſmos males que ay en elmundo y ſus eſtropieços,y todas las ocaſiones que noſotros dezimos que nos lleuan al mal, mercedes ſon del cielo, y beneficios que deuemos a Dios, pues
7 es querer que eſtemos en frontera de enemigos: donde ſea demas honra nueſtro vencimiento. Por lo qual, quando ſomos vencidos y caemos, a nadie deuemos dar la culpa, ſino a noſotros miſmos, que desfallecemos en la pelea: eſto conoce aqui nueſtro penitente Dauid: y dize confeſſare contra mi mi injuſticia. Y eſte propoſito tiene tal fuerça, que antes de pagarle nos da Dios la carta de pago, antes que llegue la confeſsion: por ſolo el propoſito afirma que ya Dios le perdonò. *Dixi confitebor aduerſum me iniuſtitiam meam, & tu remiſiſti impie tatem peccati mei.*

Diſcurſo. III. ſobre eſtos miſmos verſos, quinto, y ſexto: que para el pecado no ay otro remedio, mas que la penitencia, y la breuedad con que ella le ſana.

LO Primero que aqui nos da a entender Dauid, es, que haſta que
1 vno reconozca ſu pecado, y ſe determine de confeſſarlo, por muchas veras que buſque, jamas le hallara remedio, porq̃ no ay mas de vna puerta
2 para el cielo, y eſſa es la penitencia, de fuerte, q̃ ni el bautiſmo, ni el martirio, ni todo lo que vos quiſieredes pintar, ſin reconocimiento de los pecados mortales cometidos, baſtan para entrar alla. Mientras no os deſplaze el pecado mortal que hiziſtes contra Dios, aunque deys la vida por el, no ſe ſiente obligado a recebiros en ſu caſa, el que no entrare por la puerta de la penitencia, contalde entre los que ſe quedan de fuera.

3 No negamos aqui, que vnos actos, y vnos ſacramentos requieren mayor dolor que otros: pero en fin le ha de auer a penas de no entrar alla. Leereys en el Apocalipſi, que ſon doze ſus puertas, pero luego (ſi mirays) ſe añade que eſtã en ellas los nombres de los doze Apoſtoles, del cordero eſtan alli doze penitencieros (eſſo ſon Apoſtoles, penitenciarios de Dios) vno a cada puerta, para reconocer cada qual a ſus penitentes, antes que entren alla. Parece que es meneſter como ſacar de alguno dellos cedula de confeſsion, como aca hazen las Quareſmas en la Parrochia. Son ellos los regiſtros de los que en la Paſcua celeſtial han de llegar a la 4
ſanta comunion del Cordero de Dios, al altar de la ſantiſsima Trinidad: y a gozar de aquel paſto diuino, que los Angeles, y los que en la limpieça ſe le parecen gozaran eternamente: y aſsi las doze puertas no quitan que deſpues de perdida la inocencia, ſea la penitencia vna ſola puerta para entrar en el cielo.

(Apoc. 21. & in ipſis duodecim nominadnodecim Apoſtolorũ agni.)

Deueſe tambien notar aqui, la breuedad con que alcança ſus intentos, y ſale con la pretenſion del cielo, que al primer aſſomo ahuyenta los enemigos, y gana la vitoria. Y ſi quereys 5
verlo, reparad en las palabras de nueſtro verſo, que con ſer cierto que Dauid hizo grande penitencia de ſus culpas, con todo para contarnos como le fueron perdonadas, no refiere auerle hecho, ſolamente que ſe determinò à ello, y que al punto las remitio el Señor, como dandoſe por pagado ante mano. San Ambroſio trata eſte miſmo argumento, declarando aquellas palabras que Dauid reſpondio a la reprehenſion del Profeta Natan: *Peccaui Domino.* Pequè al Señor: y al punto tuuo por deſpacho, que tambien el Señor le auia perdonado ſu pecado. *Et Dominus tranſtulit peccatum tuum.*

Admiraſe alli el Glorioſo Doctor ſan Ambroſio, no ſolo del buen deſpacho que del tribunal ſoberano alcançò Dauid con ſu humilde reconocimiento, ſino tambien de la breuedad, y dize aſsi: *Quantum tres ſyllabæ valent.* Quanto valen, y pueden ſolas tres ſylabas, que tantas, y no mas ay en eſta palabra *peccaui*, con que el ſanto Dauid alcanço perdon: y parece que pudo acordarſe eſte bienauenturado Doctor, de aquella letra, que (ſegun refiere Suetonio Tranquilo) tomò Iulio Ceſar por empreſa famoſa de vna vitoria: la qual tenia ſolas tres palabras: VENI. VIDI. VICI. Vine. Vilos. Vencilos. Con las quales quiſo ſignificar la breuedad y preſteza con que auia vencido, y alcançado vitoria de ciertos enemigos de ſu Republica (queriendo que la breuedad de las palabras dixeſſe la de ſu jornada, y feliciſsimo ſuceſſo.) Y para el miſmo efeto en el triunfo entro por Roma en vn carro, que le tirauan cieruos ligeros, moſtrando, que no menos eſtimaua la preſteza de la victoria, que la miſma victoria. Añade aora ſan Ambroſio, que el penitente no trata de tres palabras para alcançar victoria contra el infierno, y ganar el cielo (que es mucho tratar) baſtanle tres ſylabas ſolas, *quantum tres ſyllabæ valent, vn peccaui:*

(6 Ambr. de peni. lib. 2. quantũ tres ſyllab. valent.)

(7 In Pontico triumpho refertur a Suetonio.)

(8)

caui: sea la letra del triunfo del penitente tres
silabas,en sola vna palabra.

Plut. virorũ illust. in vita Alexan. refert cum ab Apelle de pictum fulmen tenẽtẽ.

Refiere Plutarco de Alexandro Magno, que
por simbolo de mas presteza, tomo por armas
vn rayo,queriendo significar, que lo era en sus
vencimientos: por cierto fue grande encareci-
miento: soleys aca dezir, quien oye el trueno
està seguro del rayo,porque es tan ligero, que
9 puesto que el sonido parece que se oye sin di-
lacion,es menos la del rayo. El sonido sin duda
tarda algo en llegar a las orejas: quando yo
estoy hablando (aunque se os represente, que
juntamente me estays oyendo,sin que aya tiem
po en medio de mi dicho à vuestro oydo) en
realidad de verdad no es assi, y se echa de ver
lo cõtrario por claras experiencias,en los Ecos,
10 que despues que haueys acabado de dezir vues-
tra razon,o palabra, de ay à vn rato responde:
la causa es, que tardo vuestra boz en llegar al
concauo do se forma el Eco, y boluer à sonar
donde estays. Y si lo quereys echar de ver mas
claro, poneos de vna vẽtana algo lexos del rio,
à mirar las que alli lauan,y primero vereys con
los ojos leuantar la sauana, y batirla en la pie-
dra, y despues oyreys el ruydo del golpe, es,
que tarda mas el sonido en llegar al oydo, que
los ojos à lo que miraron:pero lo vno y lo otro
es tan ligero, que quando nosotros hablamos,
nos parece que andan a vna el hablar, y el oyr
11 lo hablado:veys esta breuedad del sonido, pues
añadid,q̃ tanto se dara mas priessa, quanto con
mas fuerça fuere la boz.Y esto supuesto vn true
no,que es vna boz tan rezia sera ligerissimo: y
con todo lo es mas el rayo, que quien oye el
trueno, esta seguro del rayo, que ha hecho ya
su golpe:y assi le parecio à Alexandro,que com
parandose al rayo, tomaua por diuisa la cosa
mas veloz que podia ser.

Pero engañosse, que sin duda son con ma-
yor breuedad las victorias de la penitencia, y
es poco lo de san Ambrosio, tres silabas de vn
12 *peccaui*, es detenerse mucho. Adelante passa
nuestro Profeta aqui, y dize, que basta que es-
se *peccaui*, sea en el pensamiento, do no ay sila-
bas que detengan, que solo en vn momento se
dize:basta vn proponer con resolucion,vn que-
rer determinado, que sin tiempo en solo en
vn instante se concibe, para alcançar la pe-
nitencia sus victorias, y conquistar todo el
cielo.

Y porque Christo nuestro Señor es el princi-
pal vencedor es en los penitentes,pues con fuer
ças del cielo alcançan sus victorias, le llamò
Esai. 8. Esayas. *El capitan date priessa*,puso la diuisa en el
13 mismo nombre. Y porque veays que la priessa
es en vencer las batallas, añadio, que cogiesse
los despojos con presteza, *voca nomen eius, acce-
lera, festina prædare*. Y sin duda le quadra tal
nombre con mas propriedad, que al que to-
mò el rayo por diuisa, pues gana victorias en
sus sieruos mas apriessa que vn rayo, en solo vn
instante, en la conuersion de vn verdadero pe-
nitente:como se muestra en nuestro verso,don-
de por sola la resolucion de confessar contra si
su injusticia, le perdonò Dios a Dauid la mal-
dad de su pecado,porque aquel dezir,no es ha-
blar con la boca,sino con el alma,es vn propo-
ner firme, vn determinarse con resolucion, vn 14
querer absoluto de nuestra voluntad, cuyos
actos son instantaneos, y sin espacio alguno de
tiempo.

Quereys ver otra exageracion mayor, pero
verdadera:pareceros ha que no puede ser,por-
que no puede imaginarse cosa mas breue que
vn instante que no tiene diuision: pues sabed
que es mayor presteza la que voy à dezir. Y es,
que la penitencia antes que nazca su enemigo,
antes que tenga ser,ya le està quitando las fuer
ças, antes de auerse hecho le tiene ella harto
deshecho,y es causa de que quando nazca,ven- 15
ga ya desmedrado, y con menos ponçoña. Di-
zen los Filosofos: que *non entis, non sunt quali-
tates*. Lo que no tiene ser, ni haze, ni padeze,
con todo la penitencia tiene esta excelencia,
que antes que sea el pecado la mengua,y enfla-
quece.

Aristot.

Y para que veays el como, sabed que mue-
uen los Theologos vna question, preguntando
qual es mayor culpa, matar à vn hombre, o
persuadirle que haga vn pecado mortal. Y es
buena pregunta, porque si solo se mira al daño
que recibe,mayor es hazerle cometer vn peca-
do mortal,que su muerte propria: pues lo pri- 16
mero es muerte del alma,y lo segũdo del cuer-
po, que es mucho menos delante de Dios, que
ha de juzgar la grauedad de las culpas: y con
todo concluyen, que es mas graue pecado ma-
tarle, que persuadirle vn pecado mortal con
que mata su alma.

D. Thom. 3.p.

La razon es, porque el que mata,haze vn da-
ño que no se puede restaurar: pues la vida cor-
poral,vna vez perdida, jamas se cobrara. Pero
la vida del alma, aunque es de mayor precio,
de tal suerte se pierde, que se puede boluer à
cobrar por la penitencia: de manera, que si en
el mundo no huuiera el remedio de la peniten-
cia,fuera sin comparacion mayor daño y peca- 17
do matar vn alma,induciendola à culpa mortal,
que matar vn cuerpo:luego porque ay peniten
cia tiene el pecado menos fuerças, y es menos
dañoso.

Vereys que la otra cria vn perrillo de falda,
coséle quando nace vn vestido de angeo muy
apretado à todo el cuerpezillo:cargale de cos-
talillos de arena, dale à comer no mas de qua-
tro,o seys almendras,todo porque no crezca,y

18 no ſe haga maſtin: diligẽcias ſon para que ſiem
pre el perrillo eſtè deſmedrado. Tambien de
las Indias Orientales ſe eſcriue, que en algunas
tierras de alla, vſan torcer las piernas à las ni-
ñas en naciendo, porque deſpues no anden, ni
ſean callegeras, todo es deſmedrarlas deſpues
de nacidas, pero atajar los paſſos à lo que no
ha nacido, para que quando venga à nacer ſea
marchito, y de poca fuerça, es ſolo de la peni-
tencia, que à no auerla en el mundo, qualquie-
ra pecado fuera muy mayor de lo que agora
es, porq̃ fuera mal incurable, daño ſin remedio.

De aqui ſe ſigue, que no aciertan los que afir-
man que peca mas grauemente el que ofende à
19 Dios, en confiança de ſu miſericordia, y de que
hara penitencia, y Dios le perdonara, que los
otros que ſin eſta conſideracion cometen peca-
dos. Porque pueſto, que es vna deſuergüença
ingrata, y vn atreuimiento maluado, hazer de
la bondad y miſericordia de Dios, ganzua para
abrir la puerta de lo vedado, y entrar à come-
ter coſas ilicitas, fundados en que Dios es tan
bueno, que perdonara nueſtros males, como lo
Eccleſ. 5. Ne dicas miſeratio Dñi magna eſt: multitudinis peccatorum meorum miſerebitur. auiſa el Ecleſiaſtico: pero en fin el que pecaſſe
ſin eſta confiança, haria vn pecado ſin reme-
dio, quanto es en ſu penſamiento: apartauaſe
de Dios, ſin conſideracion de boluer a ſu amiſ-
tad y gracia y como ſi vno ſe atreuieſſe à tomar
lo ageno en confiança de que mañana ha de co
brar lo que a el le deuen, y tendra con que reſ-
20 tituyr: nadie me negara, que peque menos gra-
uemẽte, que otro que ſe atreuieſſe a lo meſmo,
ſin proponer de boluerlo, ni acordarſe dello.
Aſsi ſupueſto, que de qualquier manera q̃ vno
peca, ſe atreue a Dios, y le hurta la obediencia
deuida, aquel pecara menos, que tambien entõ-
21 ces lleua animo de dar la buelta: y ſi ſe atreue,
es, atendiendo a que ay en Dios miſericordia,
y en la Igleſia penitencia, con que pienſa reſti-
tuyr mañana el daño de ſu culpa, y recompen-
ſar la ofenſa que hizo à Dios. Eſta doctrina es
Augu. Pſal. 101 verſic. 11. Augent homines peccata ſpe veniæ? imo augent peccata deſperatione veniæ. de mi padre ſan Aguſtin, y la dize expreſſamen-
te en el Pſalmo 101. en el verſo. 11. con eſtas pa-
labras: *Agent homines peccata ſpe veniæ: imo auge-
rent peccata deſperatione veniæ:* por ventura acre-
cientanſe los pecados por la eſperança del per-
don? antes ſe acrecentaran ſi no le huuiera. Y
ſi toda via alguno dicere diferente declaracion
22 à eſtas palabras, y quiſiere que eſte punto que-
dè en opiniones de Doctores, alomenos es cier
to que ſi no huuiera penitencia, qualquiera pe-
cado fuera ſin remedio, qualquiera apartarſe
de Dios fuera eterno: y por eſto muy mas gra-
ue que agora. De lo qual ſe ſigue, que de las ex-
celencias de la penitencia, vna es anticiparſe à
deshazer y menoſcabar el pecado, antes que
tenga ſer: y otra, que deſpues de nacido, en ſo-
lo vn inſtante le deſtruye, vence y acaba del to-
do. La qual preſteza nos enſeña Dauid en eſte
verſo, donde dize: *Dixi confitebor aduerſum me
in iniſtitiam meam Domino, & tu remiſiſti impieta-
tem peccati mei.*

VERSO SEPTIMO.

Diſcurſo primero de la letra deſte Verſo.

Pro hac orabit ad te omnis ſanctus in tempore opportuno.

POR eſta orarà à ti todo ſanto en el 1
tiempo conueniente.
Eſte verſo es eſcuro en ſi miſmo, y
mas por las variedades de ſus tranſ-
laciones. Porque Feliz en lugar de eſta palabra, Felix ita tráſfert hic.
tiempo conueniente, traſlado, *in tempore inue-
niendi.* En el tiempo de hallar. Y ſan Gerony-
mo, aſsi: *pro hac orabit ad te omnis ſanctus tempus
inueniens.* Por eſta orarà à ti todo el Santo, ha-
llando tiempo: y aunque parece que hazen eſ-
tas diferencias tranſlaciones diferentes ſenti-
dos, caſi van todas a vno, como luego diremos.

Y para que mejor ſe eche de ver, comencemos 2
eſlauonando eſte verſo con los de atras: en el
paſſado dixo, que en reſoluiendoſe de hazer ver
dadera penitencia, y confeſsion de ſus pecados:
al punto Dios ſe los perdonò. Agora añade, *pro
hac orabit ad te omnis ſanctus:* Por eſta rogara à ti
todo ſanto, eſto es, por eſta remiſsion de los
pecados, por eſta gracia, por eſte veneficio, por
eſta merced, que es el perdonar los pecados,
orarà à ti, y te ſuplicara todo varon ſanto, por-
que todos tienen algo de que pedir perdon, co-
mo ſi dixera: No pienſe nadie, que eſta buena 3
nueua, de que Dios perdona las culpas, por la
penitencia, toca à ſolos los de viña mas eſtra-
gada, de trato y conuerſacion mas vicioſa: ſe-
paſe, que todos pueden dar della las albricias,
que para todos es alegre, y de importancia, aun 4
que ſea para los mas ſantos que eſtan en la tier
ra. Porque todos tienen algo que confeſſar, de-
lante de Dios, y de que deuen pedir, y eſperar
el perdon: por eſta gracia y merced, ha de orar
à ti todo varon ſanto.

Y añade, que eſto ha de ſer en el tiempo con-
ueniente, o en el tiempo de hallar. Por el tiem-
po conueniente entienden los Doctores, todo
el eſpacio que dura nueſtra vida, porque todo
nos es dado para merecer con Dios, y para pe-
dir y alcançar perdon de nueſtros pecados, es
el tiempo conueniente para eſte efecto, y nin-
guno otro lo es.

El qual tambien ſe puede llamar tiempo de 5
hallar

hallar: Como si á vno le diessen facultad que cauasse vn tesoro, con pacto, que todo lo que pudiesse descubrir por espacio de tantos dias fuesse suyo: y passados, espirasse la gracia: con harta razon llamara a essos dias, tiempo de hallar. Assi la vida, todo el espacio que dura, nos la da Dios, para que cauemos vn tesoro de riquezas, incomparables para el cielo, como con palabras mas claras lo enseñó el mismo en su santo Euangelio, con el exemplo del que supo, que en cierto campo auia vn tesoro escondido, y vendio su hazienda para cõprarle y cauarle y q̃ los Christianos a quien Christo con su sangre le compro emperezan de hazer lo mismo.

Matth.13. Simile est regnum cælorũ thesauro abscondito in agro.

6 Alciat. emblemate de capra lactis mulctrale euertente.

Pone Alciato en sus Emblemas, por symbolo de suma perdició, vna cabra, que ordeñando le la leche, acabado de hinchir el barreñon, le puso los pies, y le trastorno. Mas adelante passa el mal del mal Christiano, que en cierta manera derrama, y echa a mal la sangre de Christo nuestro Señor, despues que el la dio por comprarnos este tesoro, no nos aprouechando della. Pues quanto mayor castigo merece, dize S. Pablo, en la carta a los Hebreos, el que acocea el hijo de Dios, y desperdicia y apoca su sangre. La vida es el espacio de podernos aprouechar de tal tesoro, que se nos da con plazo limitado por tiempo cierto, y nos quedaremos cõ solas aquellas riquezas, que en esse espacio huuieremos cauado, y si nos estuuieramos mano sobre mano, tan pobres quedaremos como si no se nos huuiera comprado tal tesoro: el plazo es, lo que nos durare la vida: a esse llama nuestro Profeta, tiempo oportuno, o tiempo de hallar.

7 Paulus, ad Hebr.10. Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia qui filiũ Dei conculcauerit, & sanguinem testamenti pollutum duxerit.

S. Geronymo, como quedo dicho, trasladò: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens.* Por esta remission de los pecados, oraran a ti todo varon santo, hallador de tiempo, o que halla tiempo: y el sentido sera que el verdadero penitente anda contino buscando tiempo, y le halla, para sus ratos de oracion y sus exercicios santos. Y como el que es dado a juegos, o a caça, o tiene otra aficion honesta, o viciosa, aunque mas ocupaciones y oficios carguen sobre el, siempre halla como hurtarse a ellas algunos ratos, y emplearlos donde tiene el pensamiento: assi afirma aqui Dauid, que quien con las veras deuidas haze penitencia, halla tiẽpo para las cosas que tocan a su alma, y no ay oficios ni negocios bastantes a quitarle vn hippo santo de su coraçon, vn desseo de hurtarse sus ratos a todos ellos, y hallarse a solas con Dios en platicas de su alma: tiempo halla para ello: *tempus inueniens:* el que no le halla para este empleo, no le tengays por santo: *pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens, vel tempore opportuno.* Halla tiempo comodo para las cosas del alma el que es santo.

Hiero. hic Pro hac orabit ad te omnis sanctus tẽpus inueniẽs

8

Discurso II. Sobre este mismo verso septimo: que solamente el tiempo que dura la vida, nos es dado para la grangeria del cielo. Y que en ella ay vnas sazones de mas ganancia que otras. 1

PRO hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.

Orará á ti todo santo en el tiempo: oportuno.

Entendiendo, como queda declarado, por este tiempo oportuno, todo el que dura nuestra vida, viene a proposito lo que Eutropio refiere de Alexandro, que quando ponia cerco á vna ciudad, hazia encender vna hacha, y pregonar, que mientras durasse encendida, alcançaria perdon el que lo pidiesse, y el que no, pereceria. Nuestra vida, que es, sino vna hacha encendida dentro desta escura lanterna de nuestro cuerpo, y antes que se acabe de gastar, es tiempo conueniente para pedir y alcançar perdon, tiempo de hallar gracia delante de Dios, y no despues.

Eutropius refert de Alexandro incensa face vibes obsedisse 2

Epicteto en su Enchiridion, dixo, que cada cosa tiene dos assas, vna templada, por do la puedan tomar: otra ardiendo que quema, y la mano que por alli la fuere á coger, la soltara presto, no la lleuarà. Dixolo por gracia: pero es tanto verdad, que aun en el cielo lo es, que en todo el tiempo de la vida, nos esta ofreciendo vna assa por do le podriamos coger y alcançar con facilidad. Despues aunque queramos no aura remedio, es el assa que quema la de la postrera: á la primera llama nuestro Profeta en este verso, tiempo conueniente, o tiempo de hallar, en esse ha de hazer su alforja el varon santo, *pro hac orabit ad te omnis sanctus in tẽpore opportuno.*

Epictetus in inchiridione vnaquæque res duas habet ansas alteram temperatam, qua prehendi potest, alteram ardentem qua non potest. 3

Demas de los sentidos que auemos tratado en la declaracion de la letra, se puede añadir aqui: que por este tiempo oportuno y conueniente, no entienda todo el espacio de la vida: sino que mientras ella dura, ay vnos tiempos mas connenientes que otros para las obras santas, y virtuosas: porque algunas vezes ayunastes vn dia, que os valio muy poco delante de Dios, y el mismo si le ayunarays en otro, os valiera mucho. Podeysle llamar dia mas a proposito para vuestro ayuno: lo qual auian de mirar mucho todos los Christianos, siquiera por no mal lograr sus buenas obras: Y dize aqui Dauid, que los santos tratan, y cuydan desto, para sus oraciones y exercicios virtuosos. Que pensays que aprouecha al otro, que dessea comer los higados al con quien trae pleyto, el rosario que 4

5

rezò à la Madre de Dios? Y que le vale al que anda ensus tratos deshonestos venirse à vn monasterio que le digan tantas Missas, y ruegen à Dios por el? por cierto para efecto de ganar el cielo, no tiene merecimiento alguno, que en rigor le sea deuido: puesto, que sirua para otros fines buenos.

La razon es, porque Dios primero mira las manos con que le ofrecen el don, y si van suzias, manchan tambien la ofrenda: alomenos para lo que toca à su merecimiento. Y en resolucion el que esta en pecado mortal, ninguna obra
6 buena haze, que sea acepta, y las mismas si las hiziera poniendose primero bien con Dios (à quien las ofrece) fueran de grandissimo merecimiento. Luego tiempos ay mas conuenientes vnos que otros, para las obras buenas, alomenos para ser mas prouechosas.

7 Ofreceseme à mi à este proposito, que pues pintan de ordinario al Arcangel san Miguel, pesando en el juyzio nuestras obras delante de Dios, que no le auian de poner las balanças comunes de braços yguales, sino el peso que llaman romana, que es mas proprio à este proposito: porque en la romana, como cada dia vemos, no añaden, ni quitan libras, solo vn mismo peso puesto en este punto, o en aquel, pesa mas o pesa menos: assi nuestras obras podrian ser muchas, pero hechas à tal tiempo, à tal sazon valieron poco, porque estauamos en desgracia de nuestro Dios: y si las huuieramos hecho en otro estando en su gracia, fueran de valor inestimable, y pesaran mucho en la romana de san Miguel. Cierto, aunque no tuuiera otro mal vn pecado mortal, mas que pegar su veneno à
8 nuestras obras, con el qual va menoscauando y quitando el merecimiento à todo lo que despues reza el clerigo, trabaja el casado, estudia el letrado, reparte el rico, sufre el pobre, y à todo lo demas que tiene nombre de virtud se auia de huyr, y temer, con aquel cuydado y desseo que procurarades (si fuesse en vuestra mano) quando teneys las viñas en cierne, estoruar las heladas que quema los pampanos, y abrasan
9 las vuas que estan por nacer, y con mucho mayor, pues se os pierden todos los frutos de vuestras buenas obras venideras, que es daño de tanto mas consideracion, quanto mas lo son los bienes eternos, que los temporales.

Statera animarum ad modum eius quæ vulgo Romana nũcupatur.

Parece que va hablando en esta conformidad mi Padre san Augustin, quando declara aquellas palabras del Psalmo 77. que dizen: Apacentolos en la innocencia de su coraçon, y en los entendimientos de sus manos los guiarà: sobre las quales apuntò vna agudeza digna de su ingenio, que haze à nuestro proposito. Parecerà à alguno (dize el) que estan trocadas las pala-
10 bras deste Verso, porque la innocencia, que es

Augu. super Psal 77. Ibi pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deducet eos.

no hazer daño: *Innocens*, esto es, *non nocens*, quadra con mas propriedad à las manos, que no al coraçon, pues con ellas se obra el mal, o el bien, y se haze el daño, o el prouecho, y por el contrario, el entendimiento en ninguna manera quadra à las manos, que ni entienden ellas, ni son medio para entender: y al coraçon parece que se pudiera con menos impropriedad atribuyr entendimiento, por ser parte mas espiritual, y que se suele tomar por el alma. Con todo trocò Dauid este orden, y escriuio, innocencia de coraçon, y entendimiento de manos:
Innocentia cordis sui, & intellectibus manuum suarum. Y dixo bien. En fin, con espiritu de Dios: 11
porque no basta que en el coraçon aya innocencia, aya afectos y propositos buenos: tambien es necessario que en las manos, en la execucion del bien, aya entendimiento. Esto es, buena disposicion y traça, obrar à tiempo, y en sazon, que no se mal logren, antes sean de precio delante de Dios. Y assi dixo, que Dios apacienta los suyos con la innocencia de coraçon,
y entendimiento de manos, con buenos inten- 12
tos puestos por la obra, con traça y entendimiento, à tiempo que sean de mas prouecho, que sea sementera sembrada con buenos temporales, que frutifique en el cielo.

Y porque a alguno no se le antoje ser esta interpretacion imaginada sin fundamento, aduierta, que de la mesma manera de hablar vsò el Rey Salomon en los Prouerbios, donde di- *Prouer. 31.*
ze, que la muger fuerte obrò con el consejo de sus manos: *Operata est consilio manuum suarum:* Ora no se yo quando se oyo dezir, que las manos tienian consejo? si dixera la cabeça, 13
parece: pero consejo de manos; no sabria yo imaginar que otro puede ser, sino la buena traça de hazer su labor a tiempo y sazon que aprouече: y lo mismo es, *in tempore opportuno.* En tiempo conueniente obrò, con el consejo de sus manos. *Consilio manuum suarum.* Manos consejeras, y tambien ay manos de mal consejo, sin entendimiento, manos locas: y seran las que quando han de trabajar, y hazer alguna buena obra, procuran ellas mismas malos temporales (o por mejor dezir los causan) con que se mal logra su labor. Y segun esto, que direys de los que quando esperan la Quaresma, en la qual han de hazer alguna pe- 14
nitencia y obras buenas, se anticipan a hazer muchas malas, que pegan su roña, y quitan el precio, a las buenas que se le han de seguir.

Parece que se burla y haze risa de los tales, el Profeta Oseas cõ estas palabras: *Culmus stans, non est in eo germen, non faciet farinam.* La espi- *Osee. 8.*
ga leuantada, no ay en ella grano que sirua para sembrarse, ni para hazer harina. Toma

la se-

la semejança de quando el labrador se alegra
de ver en sus campos la gruessa y larga espiga,
que loçanea, leuantada sobre la alta y fornida
15 caña:y tambien se loçanea el animo del dueño.
Esto es, *culmus*, en su propriedad. Y si quereys
(segun otros)llamarle monton:sera casi la mis-
ma semejança de quando en el Agosto tiene su
trigo en las heras, y solo con el ojo suele tassar
las hanegas, mirando la altura del muelo: y si
no alcança à ver el suelo de la otra parte, esta
contétissimo, y es mucho lo que coje. Pero que
seria si entonces le afirmasse, quien bien lo su-
16 piesse, que los granos estan todos por deden-
tro comidos de gorgojos?en prueua de lo qual
quando los sembrare,no naceran: y quando lo
lleuare al molino, no saldra harina, que todo
se yra en saluado? Por cierto aunque mas alta
sea la espiga, y mas leuantado el monton, con
tales condiciones no se tendra por muy ganan-
cioso auiendo perdido la costa, trabajos, y es-
perança de su sementera. Pues lo mismo dize
el Profeta,de los que estan muy contentos,por
que ayunaron toda vna Quaresma, si toda ella
estuuieron en pecado mortal,y los que en todo
el año no passan dia sin Missa, y sin rezar el ofi-
cio de nuestra Señora: pero tampoco le passan
sin arrojar diez,o doze juramentos, sin querer
17 aduertir si son con verdad,o con mentira. To-
das estas buenas obras son monton de trigo,
comido por dedentro del gusano, que ni para
sembrar, ni para hazer harina sirue: solo es de
prouecho para sacarse abundancia de saluado.
Assi las buenas obras que vno haze, estando en
mal estado, le pueden aprouechar,para q̃ Dios
por ellas le de salud, riquezes, y otros bienes
temporales, que son los saluados de su casa: y
tambien,para que le embie misericordiosamen
te algunas buenas inspiraciones, y ayudas par-
18 ticulares,para sacarle de sus pecados: y por es-
to ningun Christiano las deue dexar.

Pero sepase de camino por verdad Catolica,
que para merecer los bienes verdaderos de gra
cia, y gloria, no bastan hechos en tal estado:
porque no son estos enteramente bienes: sino
corteza de la virtud sin el tuetano: obras bue-
nas por de fuera, y vazias por dedentro de me-
recimiento, semilla carcomida, que aunque la
siembren, no nacera para el cielo. De manera,
que el consejo cuerdo en este casso es, que no
se dexen las buenas obras: pero que se dexe el
mal estado,porque ellas no se mal logren: *Ope-
rata est consilio manuum suarum*. Obrò consejo
quando mas se auentajò su ganancia
para el Cielo, *In tempore
opportuno*.
(?)

DISCVRSO TERCERO
Sobre el mismo Verso septimo, porque Dauid llama santo al que haze penitencia.

Pro hac orabit ad te omnis sanctus

Orarà a ti todo varon santo.

PArecce que nuestro Profeta en este ver 1
so nos quiso aduertir la facilidad con
que podriamos remediar el daño
que haze la importunidad y mala sa-
zon del tiempo, en que se hazen nuestras bue-
nas obras: assi para amonestarnos que no de-
xemos de hazerlas, como para que no perda-
mos el merito dellas. Llama santos à los peni-
tentes,que piden las gracias y perdon de Dios:
Pro hac orabit ad te omnis sanctus. Dales nombres
de santos, porque lo quieren y procuran ser: 2
dando à entender,que ya lo es,quien con veras
lo dessea y pide à Dios.

Y segun esto,para que no se pierda el fruto y
merito de nuestras obras, està el remedio en la
mano: y no es dexar los bienes, sino dexar los
males determinarnos à ser justos y santos,que-
rerlo de veras quando las hazemos,y entonces
sébrad al seguro,q̃ cogereys su fruto enel cielo.

Cierto es vn singular priuilegio (no se si diga 3
de la virtud, o de nuestro aluedrio) que para
ser santo no falte mas que quererlo nosotros,
pues lo que es de parte de Dios nunca falta.
Y que vna cosa tan grande estè en las manos de
nuestra voluntad. No veo yo otra en lo criado
que para que sea, baste nuestro querer. Si que-
reys ser rico, no por esso lo soys, aunque mas 4
perseuerante sea vuestro desseo. Si quereys co-
mer, tan ambriento quedays con la voluntad
à secas,como lo estauades antes. Es propriedad
de solo Dios, que la suya sea obradora de lo que
quiere: las cosas que vemos, y las que no vemos,
son porque el quiso que fuessen. Aca a los Re-
yes de la tierra,por parecer dioses en algo,tam
bien les da el mundo en lo que pudo preroga-
tiuas semejantes. Si os llamò Doctor, ya lo soys:
si os llamò Duque, luego todos os hablan de
señoria. De manera,que la voluntad del Rey es
obradora. El Rey lo quiso, y por esso ya es lo 5
que antes no era. Parece que yua mirãdo à esto
S. Pablo,y en parte reprobandolo, quãdo dixo Paul. ad
de Dios: *Qui vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea quæ* Rom. 4.
sunt. Es proprio del Criador, dar el ser, con solo
dar el nombre: su sola palabra gradua las cosas
que no son como si fueran, y quedan con ser: tal
excelencia de solo Dios es. Pues pregũto yo, no
vemos tãbien q̃ los Reyes de la tierra tienen la

misma prerogatiua, que si mandan cubrir à
vno,queda Grande,y si le llama Doctor,se pon
dra luego borla? Es verdad,pero dezidme,el q
le pudo hazer Doctor,podrale por ventura ha-
zer docto? El que le pudo hazer grande de su
Reyno,podra, à caso hazerle grãde de cuerpo?
6 No por cierto. Pues en que va essa diferencia?
Sabeys en que: en que ser docto, es algo:y ser
grande de cuerpo, es algo: pero ser grande del
Reyno,o ser Doctor, no es nada:y assi pueden
esto los Reyes,y no aquello,porque solamente
puedã las no nadas,y no los algos. Bolued aora
al lugar de san Pablo, y ved la diferencia que
ay. Dios llama à lo que no es, como si fuera. Y
los Reyes por el contrario, llaman à lo que es,
como si no fuera: graduã de nonada al hombre
que es algo. A lo que no tiene ser,se lo da Dios
con sola su voluntad:y los Reyes à lo que tiene
ser, le dan vn no ser. Y no se os antoje q̃ hablo
7 con exageracion,en dezir,que los titulos q̃ dan
los Reyes son no nada,que(aunque es dificul-
toso de creer, que cosas que los hombres tanto
estiman y tras que andan con tãto afan,no sean
siquiera algo,poco,o mucho)sabed que hablan
do en todo rigor,y con entera propriedad, no
son nada. Ser Noble, Duque, Marques, Conde,
Doctor, Cauallero,y cosas semejantes, los Me-
taphysicos, y aun los Philosophos, en algunos
lugares disputan, que ser tienen estas cosas: y
apurando la verdad,vienen à concluyr,que son
entes de razon: y hablando por terminos mas
claros,quieren dezir,que no son cosas que real
mente lo sea, sino vna labor de nuestro enten-
8 dimiento, vna fabrica de nuestra imaginacion,
que dura solo lo que durare el imaginarlo. Nin
guna cosa real tiene mas el noble,el titulado,o
el doctor,que el que no lo es: luego estos titu-
los,nada son. Esto pueden los Reyes con su vo-
luntad,y assi pueden no nadas. Dar letras,o dar
salud,que es algo,no pueden.

De los Reyes de Francia se dize, que sanan
lamparones:y si ello es verdad,no lo hazen por
9 virtud propria, sino por la del Rey del Cielo:
como quien con la vara, que el Alcalde le puso
en las manos,va à prender o soltar sin ser juez,
con poder de aquel cuya vara trae: y assi como
la salud no es imaginacion,sino realmẽte bien,
no basta à darla ningun Rey de la tierra, sino
es por la virtud que le comunica el del Cielo:
cuya excelencia es,ser sola su voluntad,y su pa-
labra obradora de todas las cosas que quiere.

Vna excepcion hallo en esta regla, y es,que
ser justo y santo,no solo es verdadero bien,sino
la cosa de mas excelente dignidad que en la vi-
10 da puede caber en nosotros. Y con todo, si re-
paramos en estos dos versos proximos de Da-
uid,hallaremos,que nos esta diziendo,que con
solo dezirlo, y quererlo nosotros se alcança,
Dixi. Notad, yo dixe: Hara efecto esse dezir?
Luego lo vereys: *Pro hac orabit ad te omnis san-
ctus*. Por esta gracia y perdon orarà delante de
ti todo santo. Y quien seran estos santos? por
ventura los que estan en el cielo rogando por
los pecadores? Que no habla dessos,sino de los
mismos penitentes, que suplican les perdone
Dios. Pues como los llama santos? Que pẽsays: 11
tratarlos ya de Señoria,porque aquel, *Dixi*,pri
mero los hizo titulados del cielo. à aquel *Dixi
confitebor*,responde el, *orabit omnis sanctus*. De lo
primero,se sigue lo segundo, y no es menester
que otro lo diga, el mismo penitente lo ha de
dezir con las veras de Dauid, y queda gradua-
do de su propria boca, *Dixi*, yo lo dixe, y ya me
pueden llamar santo à mi,y à los que desta suer
te le dixeren. En otras materias las palabras no
son mas de palabras, en esta las palabras,y aun
los intentos verdaderos,son obras antes que se
siga la obra, y hazen ser santo al que no lo era.
Es aqui nuestra voluntad parecida à la de Dios,
es obradora de lo que quiere que sea: si con
entera voluntad quiere ser santo: ya lo es, *ora- 12
bit ad te omnis sanctus*. No niego yo que el prin-
cipal obrador de nuestra justicia es Dios: pero
como por el nunca falta,y à todas horas aguar-
da: quando no lo somos, por nosotros queda:
por nuestra voluntad perezosa, y nuestro que-
rer roncero, que si nos determinamos à que-
rerlo ser con las veras deuidas, al mismo pun-
to lo somos. Andan juntas estas dos cosas, re-
soluerse vno à querer ser santo, y serlo: como
nace el Sol,y auer claridad. Por lo qual el con- 13
sejo que deuemos tomar desta dotrina, no es
dexar las buenas obras, quando nos hallamos
con alguna ofensa de Dios: sino determinar-
nos entonces de aborrecer el mal passado, y
abraçarnos con el bien en lo venidero, pues
nuestra determinacion y voluntad en este ca-
so es obradora, y basta querer para ser justo y
santo.

Admirase mi padre S. Augustin,en sus cõfessio-
nes,desta facilidad,y de la torpeza de los hom-
bres, que en cosa tan facil sienten dificultad. Y 14
haze este argumento, para nadar, moueys los
pies:y para rascar la cabeça las manos:y prime-
ro es el quererlas mouer. Bien podria aconte-
cer querer hazer estas cosas tan faciles, y no po
der efectuarlas:como si estuuiessen los pies liga-
dos,o las manos atadas, o con gota,no bastara
entonces el querer à solas,porque son menester
voluntad,y manos,aunque sea para cosas tan fa
ciles, y que tanto estan en la mano. Pero el ser
justo, como no depende de pies, ni de manos,
sino de la voluntad sola,en queriendo, ya pue-
do:porq̃ si quiero, ya quiero. Pues como (dize 15
el mismo santo) desseando serlo, no lo soy? Que
monstruo es este? El dessear,es querer,y cõ to-
do,aun-

15 do, aunque lo desseo, veo que no ſoy qual de-
uo ſer. Reſponde el miſmo, que la cauſa es, que
no lo queremos del todo, ſino como el perezo-
ſo, que juntamente quiere, y no quiere: *Vult, &*
non vult piger: ſon dos quereres: dos voluntades
las llama ſan Aguſtin: no porque en la verdad
ſea mas de vna: pero llamale dos, porque nin-
guna es entera, no quiere enteramente lo que
quiere: ſon dos medias, vna voluntad partida: lo
que la vna parte tiene, falta à la otra: no es que-
rer de todo coraçon, como lo pide Dios. ſino à
medias: medio quiere, medio no quiere. Pero el
que cõ voluntad entera, ſin partirla, ſe reſoluie-
re à querer ſer bueno, ya, como à verdadero pe
16 nitente, le pueden llamar juſto y ſanto: y ya en-
tonces es tiempo conueniente para hazer bue-
nas obras meritoriamente: todo lo qual confir-
ma Dauid, llamando aqui à boca llena ſanto, al
que con veras pretende y trabaja ſerlo, y pide
à Dios con inſtancia el perdon de ſus pecados:
Pro hac orabit ad te omnis ſanctus in tempore opportuno.

Prouer. 13. Volt, & non vult piger. Aug. confeſ. lib. 8. cap. 9. Hanc doctrinam late proſequitur, & inter alia ſic ait: ſunt duæ voluntates, quia vna earum tota nõ eſt. Et hoc alteri, quod adeſt alteri.

VERSO OCTAVO.

Diſcurſo primero, de la letra de eſte verſo.

Veruntamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.

1 Pero en el diluuio de las muchas aguas no ſe acercaran a el.

Eſte verſo declaran los Doctores de
diferentes maneras, y nace la varie-
2 dad deſta metafora del diluuio de
las muchas aguas que vſa Dauid: la
qual admite diuerſas ſignificaciones. Mi padre
ſan Aguſtin, en la ſegunda expoſicion deſte Pſal
mo, entiende por eſte diluuio de las muchas
3 aguas, las varias dotrinas de los hereges: por
quanto en la ſagrada Eſcritura algunas vezes
por el agua que riega y haze brotar la tierra,
yeruas, o frutos buenos, o malos, eſpinas, o flo-
res, ſe entiende la dotrina: la qual ſegun fuere,
tales ſon los frutos que engendra en los ani-
4 mos de los que la oyen. Vſando de la meſma
metafora, dize el Rey Salomon en los Prouer-
bios: *Aquæ furtiuæ dulciores ſunt*: Las aguas hur-
tadas ſon mas ſabroſas. Quiſo dezir à la letra,
que muchos ſe alegran mas con las enſeñanças
noueleras de los herrados hereges que con la
verdad de la Fè Catolica.

Augu. in 2. expoſitione huius Pſal.

Prouer. 9.

Y porque ellos de ordinario no ſiguen vna
ſola dotrina, ſino diferentes, y à vezes encon-
tradas, como oy ſe ve por toda la Alemania, ſe
llama ſu dotrina, diluuio de muchas aguas, y la
del ſanto Euangelio, que ſigue vn ſolo camino
conſtante y verdadero, ſe llama agua en el ſin-
gular: como dio à entender Chriſto Señor nueſ-
tro, quando dixo à la Samaritana, que le daria
vna fuente de agua viua. Conforme a eſto ſera
el ſentido dezir Dauid, el que tuuiere cuydado
de orar, pidiendo a Dios perdon, tendra mas
arraygada ſu Fè, y amparadas con mas parti- 5
culares ayudas del cielo: puesto q̃ ande el mun-
do anegado en vn diluuio de heregias, tales
aguas no ſe acercaran a dañar al buen peniten-
te. Verdad es, que ſan Aguſtin por eſte a quien
las aguas del diluuio no han de llegar, entiende
no le penitente: ſino el miſmo Dios, y lee, *ad*
Deum non appropinquabit. Y el ſentido ſera, que
no ſe acercaran a Dios los que andan nadando
en ſe diluuio de las muchas aguas y doctrinas
erradas. Parece algo miſtica eſta interpreta-
cion: pero ſiente caſi lo miſmo ſan Geronymo,
y otros Doctores aqui.

Ioan. 4. aqua quam ego dabo ei fiet in eo fons aquæ ſalientis, &c.

Aug. ibi.

Hieron. & alij hic.

Acordeme leyendola, que en nueſtros tiem- 6
pos, quando ſe leuantaron en Francia las here-
gias que tanto han arruynado aquel Chriſtia-
niſsimo Reyno, ſaco la Vniuerſidad de Paris,
por diuiſa vna Salamandria, en medio de vnas
llamas, y la letra dezia: *Circumdor, ſed non vror*,
Rodeanme, pero no me queman. Llamo à las 7
heregias llamas, que encendian aquel Reyno:
pero en medio dellas ſuſtentaua aquella inſig-
ne vniuerſidad la Fè Catolica, ſin leſion ni me-
noſcabo, como entre las llamas no le recibe la
Salamandria. Y aunque parezca contrariedad
llamar à las heregias, ya diluuio de muchas
aguas, ya llamas de fuego, no lo es: porque eſtos
dos contrarios, agua, y fuego, vn miſmo efeto
cauſan en razon de deſtruyr lo que encuentran.
La llama abraſa vna ciudad: y vn diluuio de
agua la derrueca, y entrambos la ponen por
tierra. Y aſsi para ſignificar el daño que hazen
las falſas dotrinas de los hereges en vna Repu-
blica, no habla impropio el que las llamare lla-
mas, ni el que dilunio de muchas aguas, como 8
Dauid en eſte verſo: *In diluuio aquarum multa-*
rum, ad eum non approximabunt.

Vniuerſitatis Pariſiorum figura.

El miſmo ſan Aguſtin, en la primera expoſi-
cion que hizo ſobre eſte miſmo Pſalmo, da otra
declaracion à eſte verſo, y dize: Que por el di-
luuio de las muchas aguas ſe entiende el dia del
juyzio. Como ſi dixera el Propheta: Nadie pien
ſe, que quando de repente viniere el fin (como
vino el diluuio en los dias de Noe) tendra lu-
gar de confeſsion, con la qual ſe llegue à Dios.

Alia einſdẽ Aug. expoſitio.

9 Entendiendo por aquel, *Ad eum*, no el pecador, sino el mismo Dios: y assi lee: *Ad Deum non approximabunt*. Y en este sentido se puede eslauonear esta razon con la del verso passado, donde dixo, que todo santo orarà à Dios por la remission de sus pecados en el tiempo conueniente, qual es todo el espacio de la vida. Aora añade, que passada ella, y llegado el fin vniuersal, o particular de cada vno que vendra quando menos se pensare, como el diluuio en dias de Noe, no sera tiempo conueniente para pedir el perdon y allegarse à el.

10 Otra manera de declarar sigue la Parafrasis de Raynerio, y entiende por estas aguas, los vicios que traen consigo delectacion: y sera el sentido: Los que andan solazandose en sus deleytes, y bañandose como en agua rosada en sus vicios, no se acercan à Dios: entendiendo por aquel *ad eum*, no el pecado, sino el mismo Dios. Esta daclaracion aunque no parece tan propria, vsa san Bernardo, aprouechandose de la metafora de llamar aguas à los vicios delectables, en el Euangelio de la Annunciacion de la Virgen: y compara los que andan en seguimiento de sus contentos y apetitos, à los que nadando en algun rio hondo, en vn diluuio de

Paraphrasis Reynerij.

Berna. super Missus est.

11 aguas: desseando no se a hogar, echan mano de vn pedaço de madero, que encuentran sobre el agua, pareciendoles, que tambien lo andara quien se le arrimare: pero como el agua no es firme, tampoco lo es el madero que sobre ella nada, y se yra à lo hondo con el que se le arrima. Assi (dize Bernardo) el que anda bañandose en las vanidades y deleytes de la vida, estriuando en ellos, como en cosas que estan firmes (y antojandosele, que algunas lo son) se quisiere pegar y valerse dellas, con ellas en las manos se hundira en el golfo infernal: porque los que andan nadando en las aguas de sus gustos proprios; no caminan hazia lo firme, que es solo

12 Dios: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt*.

La tercera exposicion es del Campense, y no frisa con ninguna de las passadas. Entiende por estas aguas los trabajos: y por el diluuio de las muchas aguas, vna gran auenida de tribulaciones y angustias. Y puesto que todas las declaraciones passadas tengo por buenas, esta me pa-

Campensis expositio hic

13 rece mas propria y literal: lo vno, porque Dauid vsa de la mesma metafora en otro Psalmo à este mismo proposito, pidiendo à Dios, que no le anegue la tempestad de la agua: *Non me demergat tempestas aquæ*. Entendiendo el gran tropel de trabajos de q se veya rodeado: lo otro, porque este autor, y algunos curiosos de la lengua Hebrea, hazen del verso passado, y deste, solo vno, trasladandolos assi: *Oret ad te quisquis sanctus est, quam primum eandem angustiam senserit, & iam non tanget eum inundatio aquarum multarum*. Quiere dezir en Romance: Ore delante de ti todo varon santo, en sintiendose en semejante angustia, y entonces no le tocara el diluuio de las muchas aguas. Y para hazer consonancia de lo passado, le eslauoneaua no solo con el verso precedente, sino con los demas

Alias sic legitur, vide Titelem. & Genebrar. hic.

atras. Ha dicho, que Dios le castigaua por auer 14
dissimulado su pecado, y que en determinandose de confessarlo, le perdonò, alçando juntamente la mano del cagisto. Aora añade, que à su imitacion todos los santos, esto es, todos los penitentes, quando se sintieren afligidos y castigados de Dios, acudan à pedirle perdon: y haziendolo assi, no le alcançara el diluuio de las muchas aguas, esto es, cessara la enfermedad de los açotes de Dios. Y en conformidad desto, tambien llamo tiempo oportuno la sazon en que se viere afligido de los castigos de Dios: porque entonces lo es de buscar remedio à su trabajo. Y les amonesta Dauid, que no le bus- 15
quen en otro, sino es en el mismo Dios que los embia, suplicandole, y orando delante del, y pidiendo perdon delas ofensas porque le castiga. Como si mas claro dixera: Tomen mi consejo los mortales, y el que de presente les doy, es, que quando se vieren en el aprieto, que yo por mi pecado me vi, pidan perdon de los suyos, y entonces no les tocaran las crecientes de las muchas aguas, no les alcançaran los açotes y aduersidades, que Dios por los pecados embia. Esto quieren dezir à mi parecer, à la letra las palabras de Dauid, aora sea vno, aora dos versos: *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore oportuno*.

Verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.

Discurso segundo, sobre el mismo verso octauo, Del prouecho que causa la oracion a los que en ella se exercitan. 1

Verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.

En el diluuio de las muchas aguas no se acercaran à el.

Titelmano entiende por estas muchas aguas muchas tentaciones que conbaten vn alma, como las olas vna naue, y dize, que el sentido deste verso, texiendole con el passado, es dezir, que contra el varon santo (llamando assi al verdadero penitente, que anda hurtando à las ocupaciones del mundo ratos acomodados para pedir à Dios perdon de sus culpas) aun- 2
que

que mas olas de tentaciones se leuanten, se desharan antes de llegar: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Añade el: *Scili-*
3 *cet, multæ aquæ*: como si dixera: La oracion en que se exercita, y el pensamiento que trae ocupado en Dios, le siruen de barbacana, a do las auenidas de las aguas, y los debates y tentaciones del infierno, quiebran la ola, y pierden las fuerças.

Y aduirtamos de passo, que es vna alabança muy verdadera del santo exercicio de la ora-
4 cion, no solamente ser de grandissimo merecimiento, y acabar con Dios lo que pide, sino tambien alcançar mucho del mismo que se exercita en ella. Alcança de Dios a quien ora, y alcança de si mismo el que ora. Saca de Dios vn plazeme de lo que le pide: y saca de si vn si interpretatiuo para todo lo bueno, y vn no adelante para todo lo malo. Prouad vos a tratar familiarmenre con algunas personas dadas de veras a esta santissima ocupacion de la oracion, y conocereys en sus palabras, en su manera de hablar, y aun en la misma compostura y meneos del rostro, que echan de ver en el pecado mas fealdad que los otros hombres, y le tienen cobrado tal odio, que de algunos juz-
5 gareys, que mas presto darian entrada a los Turcos en su tierra, que a vn pecado en su alma: y es, que el vso de tratar con Dios, les da otros ojos, otros sentidos, otro entendimiento, otra voluntad, con que veen, sienten, juzgan, quieren y entienden de las cosas que tocan a su alma, diferentemente que los otros, y assi se aficionan al bien, y aborrecen el mal, que miran a los otros hombres, que aman mas los deleytes falsos y breues de la tierra, que los verdaderos y eternos del Cielo, como a gente ciega y sin juyzio, y se duelen y compadecen de su mal: y vna voluntad que assi està presa con la hermosura de la virtud, que tentacion aura que la trastorne?

6 Y añade Dauid que tanto es esto verdad, que aunque aya vn diluuio de las mayores tentaciones, no se atreua a acercarsele, porque la oracion en que se ocupan, les sirue de muro y reparo que las detiene: *In diluuio aquarum multarum ad eum nõ approximubunt.* Si aueys tratado
7 a personas dadas a este exercicio espiritual, y a caso vistes despues algunos dellos darse a vida menos loable, y caer en algunos vicios: preguntalde, que, si os quiere dezir la verdad, confessara que el camino por donde vino a tal estado, fue afloxando primero poco a poco en el tratar con Dios en el exercicio de la oracion: y como ella seruia de muralla para amparar su alma de las tẽtaciones, encararon todas a derrocarla primero: y esto hecho, facil fue despues rendir el alma a mil generos de vicios. Antes en la muralla se quebrantauan y detenian las balas del artillaria del infierno, sin llegar a combatir el alma: y esto es lo que Dauid dize: Al que anda ocupado en orar a Dios por el perdon de sus pecados en los tiempos con-
uenientes, no se acercara el diluuio de las muchas aguas: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* 8

San Agustin mi padre en vn sermon dize: *Oratio est orantis subsidium, Deo sacrifitium, dæmonibus flagellum.* La oracion, para el que ora, es reparo, para Dios sacrificio y para el demonio açote. Tres cosas (vamos discurriendo por ellas) La primera, reparo para el que ora. San Pablo en algunos lugares nos llama vasos de tierra, en que esta encerrado vn tesoro, nuestra alma dentro de vn cuerpo de tierra. Y sabido es, que entre los barros, vnos son como los Zamoranos, que se resuman todos, y mañana estan sin el licor de que oy estan llenos, y los hallareys secos: a estos me parece a mi que nos pudo comparar con harta propiedad que porque, acontece algunas vezes en vn sermon, o la lecion de vn libro deuoto, hinchirse nuestra alma de vna tierna y suaue deuocion, de vn licor del Cielo, pero como somos barro, presto se nos reçuma, gasta se con el tiempo. Ay reparo para esta perdida? Si san Agustin lo dize, que la oracion es reparo del que ora: *Est orantis subsidium*: frequentandola, restaura y renueua en el alma el licor suaue y santo que tuuo. Tiene la oracion en la vida espiritual los efetos que el arbol de la vida en el Parayso terrenal: aquella restauraua las perdidas del humor vital, y la oracion la del licor espiritual de nuestra alma: es reparo para el que ora, *orantis subsidium.*

Aug. in ser. Oratio est orãtis subsidiũ. Deo sacrifitium, dæmonibus flagellum.

Paul. 2. Ad Corint. 4. Habemus autẽ thesaurum istũ in vasis fictilibus.

9

10

Es tambien sacrificio para Dios, *Deo sacrifitium.* En otras ofrendas le damos nuestras cosas, en la limosna el dinero, ò el pedaço de pan: en el ayuno, la abstinencia de nuestra carne: en la disciplina la sangre de nuestro cuerpo, pero en la oracion sin darle nada, la damos todo: damos el alma, y a nosotros mismos. Estase el coraçon sacrificado a si propio, encendiendo se en deuotos sentimientos, viuos y amorosos desseos, rindiendose en todo a su mano y
voluntad, presentandose ante el como suyo: 11
por esto la llamo san Agustin sacrificio a Dios. Es tambien açote del demonio, de que huye atemorizado, como el perro del que trae el açote. Y assi la oracion nos sirue de dos maneras de armas, defensiuas y ofensiuas defendenos: *Orantibus subsidium*: y ofendemos con ellas: *Dæmonibus flagellum.* Què mas se puede dezir? A nosotros nos hazemos fuertes, y al enemigo mas couarde. 12

San Geronymo dize, que con el ayuno sanan

Hier. super Ezec.

Ieiunio peſtes corporis, oratione peſtes ſanan de ſunt mentis.

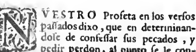
los malos humores del cuerpo: y cō la oracion los del alma: aſsi como los del cuerpo ſe eſtan engendrando dentro de noſotros, ſin echarlos de ver, y nos cauſan enfermedades, y la muerte, y el remedio es gaſtar los con el ayuno: aſsi en el alma ſe engēdran y nacen por ſi meſmas mil malezas, penſamientos ſinieſtros, y malos
13 humores, cuyo remedio es la oracion, que los gaſta y conſume. Verdaderamente me atreuo a dezir, que nadie dura mucho en el feruor de la vida eſpiritual, ſin continuar el exercicio de la oracion, y nadie le continua, ſin tener grandes aprouechamientos en la virtud. Y mas digo, que el que cayo en algun pecado, ſi durare en eſte exercicio, no durara en la culpa, dexara preſto eſta ſanta ocupacion: la qual es como vna prenda que dexa en las manos de Dios, de que boluera: y ſino buelue, yo ſeguro, que primero que ſe determine en ello, ſaque la prenda, y deſiſta deſte ſanto exercicio, porque la oracion, ſi dura, eſtá ſin ſer ſentida, engendrando en nueſtra alma vn deſſeo entrañable de contentar a eſte Señor, con quien familiarmente trata, al qual es fuerça ſe le ſiga luego vn deſplazer de auerle deſcontentado y ofendido: con los quales afectos y propoſitos queda fortalecido de ſuerte, que vn diluuio de tentaciones (como dize aqui Dauid) no hallara por donde entrar a conquiſtar ſus intentos ſantos: *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.*

VERSO NONO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

1 *Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circundedit me exultatio mea, erue me à circundantibus me.*

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me ha cercado: alegria mia, librame de los que me rodean.

2 
NVESTRO Profeta en los verſos paſſados dixo, que en determinandoſe de confeſſar ſus pecados, y pedir perdon, al punto ſe le concedio. Y que lo miſmo hara el Señor con los verdaderos penitentes, que con veras ſe le pidieren. Y les defendera de ſuerte, que aunque llueua vn diluuio de trabajos, no le veran por ſus caſas. Aora confirma lo miſmo, con exemplo de lo que el propio ha experimentado en ſu cauſa. Y hablando con Dios, le dize: Señor, por la confeſsion que hize de mis injuſticias, me libraſtes, no ſolo de la culpa, ſino tambien de la pena y trabajos que tras ellas me venian dando caça. Tu que antes eras juſto juez de mis caſtigos, eres ya mi ſagrado, y refugio, donde me veo libre de tu miſma juſticia, que me cercana por todos lados con caſtigos. Eſto quiere dezir: *Tu es refugium meum a tribulatione quæ circundedit me.*

3 Y añade luego: Por lo qual Señor te puedo llamar mi alegria, pues deſterraſte de mi coraçon la triſteza en que me tenia pueſto la congoxa, y el caſtigo de mis pecados. Tan grande es aora el contento que en mi alma ſiento, quanta era de antes la anguſtia y pena con que eſtaua, y por eſto te llamo, *Exultatio mea*, mi alegria. Y luego añade: Señor, y porque al que ſe eſcapa de las manos de la juſticia, y ſe acoge a ſagrado, alli miſmo le ſuelen cercar los alguaziles y porquerones, por tornarle a prender. Aſsi al penitente que ſe eſcapa de las de Satanas, le rodea el con ſus miniſtros por mil partes, y le arma mil aſſechanças por boluerle a coger. Pero Señor, pues tu has tomado 4
la mano a librarme de las ſuyas en lo paſſado: defiendeme tambien en lo venidero: para que aunque mas me cerque, no me vea yo jamas en ſu poder. Alegria mia, librame de los que me rodean. *Exultatio mea, erue me a circundantibus me.* Contentome con ſola eſta declaracion, porque parece propia, y en conſequencia de la que eſcogimos en los verſos paſſados.

Diſcurſo ſegundo, ſobre el miſmo verſo nono: De la alegria del alma, que ſe vee libre de ſus pecados, y reſtituyda al eſtado de gracia 1

TVes refugium meum a tribulatione, quæ circundedit me: exultatio mea, erue me à circundantibus me.

Tu eres mi refugio en la tribulacion que me cerco: alegria mia, librame de los que me rodean.

Puedeſe aqui notar, lo primero, el afecto de vn alma, a quien Dios abre los ojos para ver el mal que le hazen ſus pecados, que no ſabe como

como significar el contento que recibe en ver-
se libre: parase â dezir requiebros â Dios, Lla-
2 male Dauid, mi contento. La alegria es vna
passion ò afeto del alma, que la regozija toda:
y porque fue Dios el que la causo en la de Da-
uid, le llama su alegria: lo qual es vna manera
de agradecer con exageracion, dezir, que no
solo da el contento sino que el mismo lo es.

Descubrele mas este afecto en la metafora
que vsa, llamando a Dios, su sagrado, ò lugar
de refugio: *Tu es refugium meum*, do se acogen
los que huyen de la justicia: porque verdadera-
mente no nos alegra tanto en la vida el gozar
3 los bienes, quanto escapar de los males. Que
contento es para vno que le van a prender,
mayormente por caso graue, si pudo escapar, y
se vee en sagrado, donde los mismos que le se-
guian, le quitan el bonete, sin echarle mano? Pa
receele que se halla otro, y que esse dia nacio. Si
alguna vez os acontecio soñar, que os seguia
vn Leon, ò vn Toro, y quando ya casi os lleua-
ua en los cuernos, despertastes, y echastes de
ver, que no fue verdad, sino sueño, y que estays
en saluo: el contento que os causa veros libre
4 del peligro, aunque soñado? Quanto mayor fue
ra, si fuera verdadero. Dixo nuestro Profeta Da
uid, no solo q̃ le seguian Leones, sino que le cer
cauan, o por mejor dezir, demonios, quando
estaua en pecado. Aora perdonado, ya se vee li-
bre y en saluo en el sagrado de Dios: y es tanto
su contento, que llama a Dios su alegria, y su
sagrado en la tribulacion que le rodea. Quando
la perdiz vee que el perro no solo la busca por
el viento, sino que ya la ha visto, y la cerca dan-
do bueltas al sitio dõde esta, que daria por ver-
se fuera de alli? Parece que dessea verse enterra
da, y se cose con la tierra por encubrirse, estase
queda de miedo: y el perro tambiẽ se para por
no despertarla, no ladra, ni haze ruydo: y con
dissimularlo tanto, esta la pobre paxara tama-
ñita, y dessearа ser tanto menor, que no fuesse
5 vista: ambos se detienen, y dissimulan: la caça
de miedo, y el Sabueßo por codicia de cogerla.
Esta es la tribulacion, que cerca la pobre paxa
ra, su temor, y el odio ageno. Y que diera por
verse libre: que contento para ella.

1. Petr. 5. Aduersarius Vester diabolus circuit quęrens quem deuoret.

Ora no os parece, que es esto lo que signifi-
can aquellas palabras de S. Pedro en su prime-
ra Canonica: Hermanos vuestro aduersario el
demonio os rodea, buscãdo a quien tragar? Cer
ca los hombres para que pequen, y despues que
pecan los cerca para que no se le escapen. El Ec
clesiastico dize lo mismo con palabras expres-
sas: El Leon asecha la caça siempre: assi los peca
dos a los que hazen maldad. Si el Leon dissimu
la y encubre su ferocidad: el pecado su acibar, y
se representa plazentero: es caçador disfraza-
6 do, por coger nuestras almas. Pero por mucho

Eccle. Leo Venatui insidiatur semper: sic peccata operantibus iniquitates

que dissimule el Sabueßo, en viendo la perdiz
que le haze cercos, se entristece, de suerte, que
dessea entrarse dentro de la tierra, por no ser 7
vista: y ya que esso no puede, alomenos se en-
coge, y haze vna con ella, por parecer vn ter-
ron. Y si en este trance acudiesse quien espantas-
se el perro, y ella volasse libre, qual seria su con
tento? Pues esto dize Dauid en nuestro verso,
que estando en su pecado, le cercaua Satanas, y
le rodeauan tambien los açotes de Dios, casti-
gandole, y que en confessandole, acudio el mis-
mo Dios, como refugio suyo, a descercarle, y
causo tal contento en su alma, que con razon
le llama alegria suya. *Exultatio mea, erue me à cir
cundantibus me.* 8

Estas vltimas palabras de nuestro verso tras-
lada assi otra letra: *Acclamationibus liberationis
circundabis me*: Con clamores de libramiento
me rodearas. Parece que es dezir Dauid â Dios:
Señor despues de auerme librado del cerco de
mis pecados, de alli adelante en los aprietos
que se me ofrecieren, en apellidando. A qui del
Rey, ò por mejor dezir, A qui de Dios te halla
re a mi lado, para me librar. Estas parecen las
aclamaciones del libramiento, con que dize,
que Dios le rodeara. Mirad aora qual sera el
gozo de quien se via cercado de enemigos
combatientes, y despues se vee rodeado de ami
gos, que le descercan: a esse compara Dauid el
contento de vn penitente, a quien valio acoger
se a los Sacramentos de Dios, y a la santa con- 9
fession, y se vee libre de quien pretendia no so
lo quitarle la vida, sino atormentarle el alma
eternamente en los infiernos que es harto di-
ferente mal: pero como no ay en la vida otra
cosa con que mejor se pueda declarar, se apro-
uecho desta, diziendo, que Dios es su sagrado
en la tribulacion que le rodea, y que goza el
alegria de los que se veen libres, y les valio la
Yglesia, donde se acogieron.

Alias acclamationibus liberationis circundabis me, vt refert Genebrard. hic.

Otra letra dize aqui, y la dize Genebrardo: 10
Tu es refugium meum a tribulatione, qua obsides me,
Tu eres mi refugio en la tribulacion: con la
qual me rodeas. De suerte, Dauid, que el mis-
mo Dios es el que os cerca, y el que os vale en
el cerco: assi lo dize. Pareceme a mi esto, a lo
que se vee algunas vezes en la caça de las Gar-
ças, quando en el ayre se veen acossadas de
los Neblies, y se vienen a meter debaxo de
los pies de los caçadores, queriendo fauore-
cerse de los mismos que embiaron los Sacres
y Açores de que huyen. A esta semejança los
trabajos y tribulaciones que Dios nos embia,
Neblies son que suelta que nos cacen y lle-
uen a el, y si acosados dellos abatimos las
alas, y nos venimos a postrar a sus pies, ha- 11
llaremos no quien nos acocee y mate (como la
Garça en los caçadores) sino quien nos de-
fienda

Genebrar. hic.

siendo y ampare. Y llamole Dauid refugio y alegria todo júto:porque en los otros caçadores aunque la Garça los busque como refugio, no halla en ellos alegria,antes muere a las manos de ordinario,ò a sus pies,la que escapo de las garras del Açor: pero aqui lo es todo junto: refugio, porque se vera defendido y amparado, quien a el se acogiere: *Tu es refugium meum.* Tu eres mi refugio en la tribulacion,con la qual tu mismo me caças:y alegria,por la que
12 goza su alma por la libertad,alcançada, *exultatio mea.*

El ser amparo de los que a el se acogen, es oficio propio de Dios, tanto, que la idolatria empeçò en el mundo, por pensar los hombres, que no podia dexar de serlo quien valia a los que se le llegauan. Y porque vn Emperador queriendo honrar a su padre difunto, le leuanto vna grande estatua, y hizo ley, que no pudiessen ser presos los que alla se acogiessen:
13 viendo por las prouincias de su imperio (donde con el tiempo le leuantaron semejantes estatuas)que les valian, començaron en agradecimiento a respetarlas, y hazerles honras, hasta que poco a poco les vinieron a ofrecer sacrificios como a dioses, juzgando que ser refugio de perseguidos,y no ser Dios,no cabian: y cierto dixeran bien, si la estatua fuera la que les librara por sus fuerças propias, y no por ley agena. Siempre Dios se precio de que fuesse nombre solo suyo,ser amparo de los afligidos.

14 Tanto, que nota vn autor, que vna de las razones porque Christo Señor nuestro, quiso resucitar, y subir al Cielo con sus llagas, fue, para que las almas deuotas y afligidas hallassen en cada vna vn escondrijo donde acogerse en sus angustias: como en los edificios los agujeros donde estuuieron los mechinales, quedando descubiertos siruen de amparo donde se acoja la mansa paloma, quando se vee perseguida del Gauilan. Assi en las llagas de Christo hallara el alma afligida muy cierto amparo en todas sus fatigas: por esto quiso que duren y perseueren siempre en su carne santissima, como joyas de que se precia. Viene bien con esto otra letra de nuestro verso,que lee assi: *Tu es latibulum meum à tribulatione*: Tu eres mi escondrijo en mi tribulacion,lo qual, vsando de metafora, pudo dezir de la misma diuinidad de Dios, y de
15 su misericordia, que esconde y ampara al que le apellida y se acoge a ella: y tambien como Profeta,lo pudo atribuyr a la humanidad de Christo Señor nuestro,en cuya santissima carne quedaron siempre los agujeros de los clauos, en que pueda vna alma deuota retirarse,y esconderse de las persecuciones,y desassossiegos de la tierra: *Tu es latibulum meum a tribulatione.*

Alias tu es latibulũ meũ a tribulatione vt refert: Genebrar. hic.

Discurso tercero, sobre el mismo verso nono: Que puesto que consiente Dios, que los suyos se vean en trabajos, tiene mirado,y tanteado el punto en que les ha de socorrer. 1

TU es refugium meum a tribulatione: quę circumdedit me.

Puesto que sea amparo de los suyos,es oficio de que se precia Dios, tiene por condicion consentir, que a vezes nos cerquen nuestros males,y nos veamos de todos lados rodeados, de manera que parezca,que no ay por donde escapar:y assi dize aqui Dauid, que primero se vio cercado de la tribulacion, de que despues le libro Dios. Tu eres mi refugio de la tribulacion que me cerco.

Cuentase por gran hazaña de Agesilao, el 2
gran Rey de los Lacedemonios, que viendose vna vez con pocos soldados cercado de gran numero de enemigos, assento su real vn sitio tan fuerte: que nole podian entrar en los contrarios:los quales echandolo de ver, les parecio que por sola hambre le podrian coger, y determinaron cercarle con vn fosso grande todo el sitio donde estaua con su gente alojado, porque no pudiesse salir el con los suyos,ni entrarles prouision,y assi muriessen de hambre, o 3
se rindiesse. Y viendo los de Agesilao,que se hazia la caua,le aconsejauan que saliesse a la campaña a dar la batalla con sus pocos,que era menos mal auēturarse, que dexarse cercar del fosso,sin poder despues salir. Dissimulo Agesilao
en la execucion del consejo,y consintio que los enemigos fuessen haziendo la caua, y cercandole: y quando ya faltaua poco para cerrarla toda en redondo, se puso en orden de guerra, y por aquel pequeño trecho que faltaua de cabar,acometio a sus enemigos, teniendo las espaldas y lados seguros con el mismo fosso que ellos auian hecho. Y como en lugares angostos tanto pelean pocos como muchos, quedò con su pequeño exercito ygual al grande de sus enemigos: y auentajandose en esfuerço, les vencio. Ardid fue por cierto de harta loa, pero en efeto no consintio que del todo le cercassen. 4

Plotar. in vita Agesilai.

Mas adelante passa Dios; permite que nos rodeen de todos lados nuestros males,que nos 5
veamos

y eamos sin resquicio por donde escaparnos. La
tribulacion (dize Dauid) le tenia sitiado de to-
dos lados, *à tribulatione, quæ circundedit me.* Pero
no ay porque perder el animo en estos tran-
ces, que juntamente, dize el mismo, que fue
Dios su refugio en la tribulacion. Estara miran
do Dios, como nos va sitiando nuestra necessi-
dad: pero fiemos en el, que tiene contados los
puntos, y quando llegare el suyo, nos librara
por el ayre, si fuere menester. Para prueua de-
llo, acordaos que a las compañas que le seguiã
al despoblado, aunque tres dias tuuieron ham-
6 bre, y parecia que Christo nuestro Señor no
cuydaua dellos, bien se vio, que les estaua con-
tando los bocados, no los que comian, sino los
que dexauan de comer, quando despues dixo:
Tres dias ha que andan tras mi, y les falta ya
la comida.

Marci. 8. Ecce iã triduo sustinẽt me, nec habent quid manducent.

Y otra vez quando quiso resucitar al hijo
7 de la viuda de Nain, se fue a encontrar con el
en la misma puerta de la ciudad. Si antes partie
ra a remediarle, no llegara al punto que salia el
difunto: y dentro de la ciudad en diferentes
calles se pudieran desencontrar: y si tardara
mas (salido ya el entierro al campo) quiça le
huuieran enterrado a la llegada de Christo, y
echado la losa encima, o tomado a caso los
del ataud algun atajo, por donde erraran el ca-
mino real: y vinole a encontrar al mismo salir
por la puerta, que no pudiessen dexar de to-
parse: es que tiene Dios contados los passos a
nuestras necessidades, y sabe quando es tiempo
de acudir. De la suerte que aca se vsa, quando
viene algun Legado del Papa a España, que le
8 traen en Corte contadas las jornadas, desde
que aportò en Barcelona: ya camino tantas
jornadas, tantas leguas cada dia, hasta que el
dia que entran en Madrid, le cuentan los mis-
mos passos. Ya llega a media legua, ya se pare-
ce de la muralla: todo espiado al fin de que se-
pan el punto los que salen a recibirle, y llegan
vnos a encontrarle en el campo, otros a la puer
ta de la villa, el Principe al zaguan, o patio
del palacio, y el Rey, quando ya sube al topo
de la escalera, y no se mueue hasta esse punto:
el mismo que le tiene contados los passos des-
de que aportò en España, o quiça desde que sa-
lio de Roma: Para mouerse tanto despues al
9 punto necessario, lo trae mirado tãto de atras:
Assi Dios, puesto que no se aya de mouer a li-
braros de vuestra angustia, hasta el punto que
el se sabe, no os parezca que se descuyda, quan-
do os veys apretado y rodeado de todos los
lados de vuestra aficion: sabe que esta tan le-
xos de descuydarse, que contados os tiene los
passos.

Luc. 7. cum appropinquaret portæ ciuitatis ecce defunctus efferebatur.

Dize Ieremias en sus lamentaciones: Trato
el Señor de destruyr el muro de la hija de Sion,
y estendio su cordel, y no aparto su mano de
dañar: *Cogitauit Dominus dissipare murum filiæ
Sion, tetẽdit funiculum suum, & non auertit manum* 10
suam à perditione. Es la metafora tomada de los
albañires, quando quieren edificar vna casa
tienden su cuerda, y al niuel della ponen las pie
dras, y si alguna sale de la orden, la dan golpes
para que entre, o salga mas, que todo vaya de-
recho. Pues lo mismo que los hombres hazen
para edificar, haze Dios al destruyr porque su
destruyr aca, es edificar para el cielo: no toma
alçaprimas, que parecian mas a proposito pa-
ra derrocar muros, no cordel: y teniendole, no
alça su mano del castigo, porque le haze por
medida, y sabe quando ella se cumple, para en-
tonces parar.

San Pablo dize de si mismo vnas palabras, a 11
este proposito harto propias, tratando de su
conuersion. Quando plugo a aquel que me
aparto desde las entrañas de mi madre, enton-
ces me llamo por su gracia. De manera que
Dios fue el primero que la comadre le recibio
en los braços en su nacimiento, le apartò, y se-
ñalo por suyo: y con todo el punto de acudirle,
fue quando ya se yua a entrar por las puertas
de Damasco. A tardar mas tantico, huuiera Pau
lo començado a ensangrentar sus manos con la
sangre de los Christianos. A esse punto le acude
aquel Señor que antes que naciesse le tenia con
tados los passos por do auia de errar, y por do
Dios le auia de encaminar, y entonces le reme-
dio, quando parece que yria mas lexos de re-
medio, quando cercaua los Christianos de Da- 12
masco, y llegaua ya a los muros. Socorre Dios
a Paulo, y juntamente socorre a los Christianos
cercados por Paulo. Es refugio de los cerca-
dos, quando parece que no ay remedio para
ellos en la tierra, entonces le ay en Dios: *Tu es
refugium meum à tribulatione, quæ circundedit
me.*

Paul. ad Gal. 1. Quando placuit ei, qui me segregauit ex vtero matris meæ.

Discurso quarto, sobre el mismo verso nono: En que modo nos auemos de valer, y amparar de Dios. 1

TV eres mi refugio en la tribula-
cion que me rodeo.
Aquella palabra, Tu, es como
vna negacion de todo lo que no es
Dios, a todo da de mano, solo de
Dios se quiere fauorecer, y por esto le llamo su
refugio, o su sagrado, porq̃ se ha de auer en este 2
caso como el que se acoge a la Yglesia, si la ju-
sticia con violencia le saca, y le toma su confes-
sion haziendole preguntas. Comiença el juez:
Como os llamays? Señor, Yglesia, De que tierra
soys?

foys? Yglesia: Hizistes este delicto? Responde: Yglesia. Es, que de nada se quiere valer, sino de la Yglesia, a do se acogio. Dizen: que si difiere a otra cosa, respondiendo a las preguntas, es visto en alguna manera desistir del derecho de valerle sagrado: y si persevera ateniendose a la
3 Yglesia, ella le vale, y la justicia le buelue a
restituyr, y se libra con su comodidad. Dios es nuestro sagrado y refugio, en los cercos de nuestras necessidades: pero conuiene perseuerar, y ser constantes en atenernos a el, sin querer valernos de otros fauores diferentes de su ley. Si a otros atendemos, perderemos el derecho de valernos sagrado: y si todas nuestras respuestas a las preguntas de Satanas fueren vn Dios en la boca, Dios que es nuestro sagrado, nos valdra y amparara. Quien te dara remedio para tus necessidades? Dios. Quien te casara tus hijas? Dios, De donde has de proueer tu comida,
4 sino consientes con la pretension del rico des-
honesto? Dios: Si todo es Dios en tu boca, te valdra sin duda esse sagrado. Esto es lo que la Yglesia nuestra madre vsa en las Ledanias, repitiendo tantas vezes aquellas palabras: *Te rogamus audi nos.* A ti rogamos, oyenos: A ti que eres nuestro sagrado apellidamos vna y mil vezes, porque nos valgas: Parecia prolixidad tanta repeticion, y es acuerdo del cielo.

Cur Ecclesia in Letanijs toties repetat, Te rogamus audi nos.

El mismo David en otro Psalmo con este pensamiento dize: En el Señor cōfio, como dizis a mi alma: Passate a vn monte como paxaro? Y es, que entonces le tenian cercado sus enemigos de todos lados, y les parecia que ni aun paxaro se les podia escapar, que le auian de coger a manos: y el responde, que no ay para que blasonar de essas esperanças: porque el tiene la
5 suya puesta en Dios. Y si quereys vna razon
acordada a la respuesta, acordaos, o sabed que los Gētiles para significar que sus dioses sabian castigar al que estaua mas seguro y no le parecia que auia donde le viniesse daño, dixeron por refran que los dioses tenian los pies de lana: *Dij pedes habent laneos*: dando a entender, que saben tomar vengança sin q̄ sean sentidos los passos por donde vienen a castigar, y traen
6 çapatos de fieltro, que no hazen ruydo. Pero
de nuestro verdadero Dios dize otra cosa mayor el Profeta Malachias: que si los dioses de los Gētiles tienē pies de lana para castigar; el Dios del vniuerso toma alas, no para castigar, sino para remediarnos: sus palabras son estas: La santidad trae en las plumas de buelo, y por
7 los ayres viene a socorrernos en nuestros aprie-
tos. Luego bien responde David que nadie le diga, que por estar cercado de todas partes, no pueda escapar sin hazerse paxaro, basta que Dios lo sea y tome alas para venirle a socorrer: no es menester que el las tenga, teniēdolas

David Psal. 10. in Domino cōfido, quomodo dicitis animæ meæ transmigra in montem sicut passer.

Adagiū, dij pedes habēt laneos.

Malac. 4. orietur vobis timentibus nomē meum sol iustitiæ & sanitas in pennis eius.

Dios para ayudarle. Si en el Señor confio, para que es dezirme, que me haga paxaro para escaparme, passando de buelo a otro monte? No es necessario tener alas para huyr, que a pie quedo vencere con las fuerças del todo poderoso, que por el ayre viene en socorro de quiē reconoce que no las tiene propias? Assi que quando nos vieremos de todas partes rodeados de males, sin descubrir resquicio por donde nos pueda entrar el remedio, no se ha de perder la confiança en Dios: por el ayre nos vēdra el socorro de aquel que en las plumas trae
la salud. Esto dize aqui David: *Tu es refugium* 8
meum à tribulatione, quæ circumdedit me: Tu has sido mi refugio, teniendome de todas partes cercado mi tribulacion: acogime a ti, como a sagrado, y me valio.

Y porque al que le vale la Yglesia; despues de restituydo a ella, le suelen los ministros de justicia cercar, porq̄ no se les escape, y por ver si le pueden coger otra vez a sus manos fuera de sagrado: le parecia a nuestro Profeta, que por auerse acogido, a Dios, se vehia de nueuo en cerco de los ministros, y assechanças de Satanas, y por esto al cabo deste verso pide de nueuo que le buelua a librar de los que le cercan: y
esto dizen sus palabras: *Exultatio mea, erue me à* 9
circumdantibus me. Como si dixera: Alegria mia, pues tu lo fuyste librandome en lo passado del cerco de mis tribulaciones, sin duda otras vezes me tornare a ver en semejantes aprietos, librame entonces de los que me cercaren.

VERSO DECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Intellectum tibi dabo, & instruam 1
te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos.

Yo te dare entendimiento, y te ense- 2
ñare en este camino que andaras: y firmare sobre ti mis ojos.



ESTE Verso se declara de dos maneras: porque ay duda, quien es el que dize estas palabras.

Genebrardo aqui, Titelmano, y la mayor parte de los expositores, declarā: que este verso, y el que se sigue son

Genebrar. & cōmunis ...

respuesta de Dios, que interior, o exteriormẽte dio a Dauid, y de recudida a todos, los penitentes. Y segun aduertimos en el Prologo destos
3 Psalmos, no es nueuo en ellos, mudar y variar las personas que hablan, sin poner a la margen la nota de quien entra a dezir. Y es muestra de afectos vehementes, y de vn animo casi ageno de si, y embelesado en Dios, y en la importancia del negocio que trata, confundir las razones, y mezclar los dichos y respuestas, sin hazer distincion aca de fuera, mas que la que vee alla
4 dentro de su alma. Y assi les parece a los Doctores, que aunque hasta aqui en todo el Psalmo hablo Dauid en persona propia, aora habla en la de Dios, y le introduze respondiendo a la peticion del verso passado, donde suplicò que en lo por venir, le librasse de los trabajos y peligros que le cercarian. Y la respuesta es casi la misma que se dio a san Pablo, quando suplico, que le fuesse quitado el estimulo de su carne: y se le dio por despacho, que bastaua dar le fauor y gracia con que pudiesse resistirle. Assi aqui Dauid pidio: *Erue me à circundantibus*
5 *me*: Veame yo, Señor, de aqui adelante libre de semejantes aprietos, y le responde Dios, que no del todo sera exempto: pero que le dara entendimiento y luz del cielo, para saberse valer en ellos, y le yra como lleuando de la mano, y adestrando en lo que falta de caminar en la vida, que le alumbrara y ayudara para que salga con vitoria: *Intellectum tibi dabo, & instruã te in via hac, qua gradieris.* Esta declaracion parece que se ayuda mas con las palabras del verso siguiente, que entra diziendo: No querays ser como cauallos y mulos, que no tienen en-
6 tendimiento: las quales (segun muchos Doctores) son del mismo Dios, y amonesta con ellas a todos los mortales, que pues el promete darnos luz, enseñarnos, y darnos entendimiento, no viuamos como los brutos que carecen del.

Confirmase mas esta exposicion, porque las palabras deste verso, particularmente aquellas, *Firmabo super te oculos meos.* Pondre sobre ti mis ojos, no parecẽ quadrar a Dauid, ni a otro fuera de Dios, que prometa por fauor señalado, mirar con particular modo por nuestras cosas, y por los trabajos y afliciones de los penitentes: la qual promessa parece, que de otro menos que Dios, no es gran fauor.

Iansenius hic.

Con todo esto a Iansenio le parece, que el mismo Dauid, que hablo hasta aqui, habla tambien aora en su persona propia, vno en la de Dios. Y la manera de eslauonar estas razones con las passadas, es, que en el verso atras, dando a Dios las gracias, por el fauor que de su
7 mano recibio en su tribulacion, le pidio otro de nueuo para las ocasiones venideras y aora habla el mismo Dauid, no con Dios, sino con los penitẽtes, de q̃ quiere ser adalid y capitan, a los quales (exortandolos a la penitencia) començo a dezir atras, que les couenia orar, aun al mas santo dellos, todo el tiẽpo de la vida, pidiendo perdon de sus pecados. Y assi añade, q̃ en este negocio, el (como bien acuchillado) les yra dando luz, y adestrãdo en el camino, como lleuãdoles de la mano, y enseñandoles los barrancos y passos dificultosos de la penitencia: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris.* Yo te dare entendimiento. Esto es, te enseñare en este camino que has de andar. Como si dixera: Yo, o penitẽte, voy adelãte apean
do el vado, mostrando do pongays los pies se- 8
guros: Cada qual de los pecadores q̃ quisiere començar este camino de la penitencia, podia por no errar, poner los ojos en mi, como adalid de la jornada, y de lo q̃ passo en mi caso, tomar luz para lo q̃ a el le conuiene: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac*: Yo te seruire de entendimiento, y de enseñança en este camino.

Y lo que se sigue en el mismo verso: *Firmabo super te oculos meos*: Firmare sobre ti mis ojos, dize Iansenio, que tambien son palabras de Dauid, dichas al mismo proposito hablando con los penitentes. Y aunque parece que fir-

Iansenius hic.

mar los ojos por manera de fauor en ellos, no 6
puede quadrar a Dauid, sino a solo Dios: pero bien se le puede sin violẽcia ninguna attribuyr: porque otra letra sacada de la Hebrea, dize: *Consulant tibi oculo meo*: Mirare a lo que te esta bien, con mi ojo. Como si dixera, Aconsejarte he como testigo de vista, lo que te conuiene. En este sẽtido biẽ puede caber en Dauid, y querra dezir casi lo mismo q̃ las primeras palabras de-

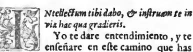
Alias, Consulant tibi oculo meo vt refert Genebrar. hic.

ste verso: Yo voy delãte, ò penitẽtes en esta em 10
presa como atalayãdo el cãpo, y haziendo con mis ojos la escolta, mirando si ay enemigos, peligros, despeñaderos, o otra cosa q̃ os pueda dañar. Y esto es. *Cõsulant tibi oculo meo.* Acõsejarte he de la manera que la atalaya, q̃ primero vee lo q̃ auisa. O tãbien aconsejarte he con mi ojo. Esto es, yre delãte: pero haziendo del ojo a los de atras auisandoles con tal seña los estropieços que encontrare en el camino: y esto sera
enseñar con el ojo hazer de señas con los ojos: 11

Entrãbas estas declaraciones parecen harto propias, y tienen graues autores por su parte: por lo qual a cada vno es licito abraçar la que mas fritasse con su ingenio. Y si es fuerça dezir mi parecer, quadrame mas la de Iansenio: porque variar las personas que van hablando, sin auer cosa que fuerce à ello, parece escusado, y pocas materias ay, en que no sea ventaja escusar lo escusado. Verdad es, que Iansenio tãbien varia, no la persona que habla, sino cõ quiẽ se habla: porque hasta aqui venia Dauid, hablando con Dios:

Dios: y aqui le dexa, y comiença a hablar con
los pecadores penitẽtes. Pero esta es vna de las
apostrofes, que (segun aduertimos en el Prolo-
go destos Psalmos) vsa Dauid muchas vezes, y
no es mudança forçada, o violenta: porque
12 aunque Dauid en este Psalmo habla con Dios,
escriuiolo para todos los hombres, para enca-
minarlos a la penitencia: y assi no es ageno de
razon, que alguna vez buelua a ellos su platica:
como tambien lo vsan los predicadores en los
pulpitos: que aunque de ordinario hablan con
los hombres, se bueluen a las vezes a hazer sus
13 apostrofes a Dios: aqui Dauid por el contra-
rio, aunque la hebra de sus razones va enca-
minada a Dios, haze digressiones a los hom-
bres. Y quanto al verso que se sigue, en el mo-
straremos, como no estorua esta segunda de-
claracion.

Discurso segundo, sobre este mismo verso decimo: Que Dios embia particulares luzes del cielo a los que tratan de seguir la virtud. Y otros pensamientos deste lugar.



1 I*Ntellectum tibi dabo, & instruam te in
via hac qua gradieris.*
Yo te dare entendimiento, y te
enseñare en este camino que has
de andar.

Porque la primera exposicion que dimos a
este verso, es mas comun de los Doctores, y la
tiene mi padre S. Agustin (aunque en la letra
seguimos la de Iansenio) aqui en las considera-
ciones vamos con el parecer de los muchos,
que sin duda tãbien es harto propio: y de mas
de esso, muy acomodado a los penitentes, po-
nerles delante de los ojos los efetos de los que
2 lo son con veras. Y cierto vno muy vehemente,
es, ver que el mismo Dauid habla en su perso-
na, y se responde en la de Dios. Hombres que
hablan a solas consigo, y hazen dos figuras, se-
ñal de algun grande sentimiento, y que del to-
do estan embelesados en aquel, en quien pien-
san: figurasseles q̃ esta presente escuchando sus
razones, y respondiendolas: causalo la vehemẽ
te aprehension de su imaginacion: pareceles, q̃
estan leyendo los afectos del alma del ausente,
siendo la propia imaginaciõ el pinzel q̃ retrata
3 a su modo consigo mismo los pensamiẽtos y ra
zones del q̃ no vee, y los refiere su boca como
si el otro lo dixera. En semejãtes apassionados
veys a vezes, q̃ a solas se estan riendo, haziendo
mouimientos con las cabeça, gesto, o manos: es
la causa, q̃ se les esta representando como estu-
uieron con el otro, lo que dixo, lo que respon-
dio, y como si passara de presente, sienten el
mismo afecto, triste, o alegre que pudieran cau
sar todas essas razones al tiempo que en la ver
dad se dixeron. Y aunque esta respuesta que
Dauid tuuo de Dios, fuesse viendola por espiri-
tu de profecia, pero quisola dezir de suerte; que
representasse la vehemencia de su afecto.

El Poeta (para significar la passion de vn
amartelado por cosas del mundo) dixo: *Absens* 4 Virg. Aeney. 4.
absentem loquiturque, auditque, videtque. Quiere de
zir: Estando ausente se le representaua, que ha-
blaua con quien estaua de alli muy lexos: que le
ohia, y le vehia. Pues los amartelados por Dios
assi como tienẽ en el mayores causas de la afi-
ciõ: assi está en ellos mas viuos estos afectos. El
verdadero penitẽte se presenta todo delãte de
Dios, y en su pensamiento le figura, como si visi
blemẽte estuuiesse presente a sus lagrymas, y se
ha, como si Dios le hablara. El mismo se respõ
de en nõbre de aquel, que sin hablar, habla en
nuestra alma: y quando no se vee esta presente. 5

No se puede ver el sol material con nuestros
ojos, por su mucha claridad, pero si le ponẽ vn
espejo enfrente, y al lado vna vacia de agua: no
solo vereys vn sol, sino tres: vno en el cielo,
otro en el espejo que le engendro del primero, 6
el tercero en el agua que resulta de los dos.

Assi vn penitente q̃ se presenta lloroso delãte
de Dios, ya es espejo en q̃ reuerberã los rayos
del Sol diuino. Luego no es mucho, q̃ aunque
nosotros no le veamos, por la flaqueza de nue-
stros ojos, y por la excelẽcia de su resplandor,
sienta el penitente, por particular manera pre-
sente vn Sol en tres Soles, la santissima Trini-
dad: vn Dios en tres personas, con quien habla,
y que le responde. Y pues estan sus rayos dẽtro
reuerberãdo entre las lagrymas del penitente, 7
no es ageno del exẽplo, que se vea vn Sol con
tres resplãdores: vno en tres lugares, en el cielo
en el coraçon de Dauid, y en sus lagrymas. En
el cielo, porque alli tiene su assiẽto por gloria.
En el coraçõ, porque es espejo q̃ se le pone en-
frente. Y en las lagrymas, porque son las aguas
en q̃ hierẽ los resplãdores del Sol y del espejo.
Esto es las influẽcias del cielo, y el sentimiento
del coraçõ propio. Y assi no es marauilla, que
el agua q̃ de esclarecida, alegres las lagrymas,
y el coraçõ se entretenga en platicas cõ Dios,
sienta, y oyga las respuestas del eterno Sol: que
como todo es luz, tambien sus vozes son luzes,
con que habla interiormente a nuestra alma: y
tal fue por ventura la respuesta de Dios, q̃ aqui
tuuo Dauid. *Intellectum tibi dabo, & instruam te.* Ioan. 1. Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundũ.

Dize S. Iuan, que Dios alũbra a todo hom-
bre, q̃ viene a este mundo. Segũ lo qual no pare
ce fauor particular del penitẽte, lo q̃ aqui pro-
mete, q̃ le alũbrara: *Intellectũ tibi dabo,* si a todos 8
comun-

conueniente es lo mismo. Acude a esta duda Origines con vna tan breue como delicada glosa, que da a aquellas palabras de san Iuan: *Illuminat omnem hominem.* Donde añade: *Quosdam, vt lateres quosdam verò vt geminas:* Dios

Origi. Circa illud Ioan. illuminat omnem hominem.

10 alumbra a todos: pero con esta diferencia, que a vnos como a diamantes, y a otros como a ladrillos. Y esto que quiere dezir? Que diferencia es esta? Es, que vn ladrillo dandole el Sol, queda poco mas hermoso que a la sombra, no se le pega el resplandor: pero si da en vna esmeralda, o rubi, miraldo, que os deslumbra como el mismo Sol: parece que se baxo del cielo, y se recogio alli todo. Pues sabed que el pecador que haze penitencia, es vn diamante precioso, que se auia caydo en vn lodaçal: alli se estaua cubierto de inmundicias: no hariades diferencia del a otras piedrezillas de poco precio. Pero si Dios le saca del cieno, si lo comiençan a limpiar los rayos del Sol diuino le

11 estuuieron hiriendo ya sin estoruo: que impida su luz, quien duda que reberueren y se estampen los resplandores del Sol? Ya es diamante hermosissimo, y resplandecen en el muy diferentemente los rayos del Sol, que en los pecadores que toda via se estan en su lodo. Y esto es lo que aqui promete Dios a rodos los penitentes: *Intellectum tibi dabo:* Yo alumbrare cõ mas auentajada luz y claridad el alma del penitente, que es ya piedra preciosa del cielo, que a los ladrillos de tierra, que a los pecadores q̃ continuan sus culpas: con mas claridad amanecen sus luzes a aquellos que se disponen a recebirlas.

12 Notemos mas a este proposito, que la primera promessa que Dios haze aqui al pecador conuertido, es, que le dara entendimiento. Y la primera palabra que se lee en la sagrada Escritura, que Dios hablo, fue: Hagase la luz: antes auia hecho el cielo y la tierra, y no refiere el Texto sagrado, que para criarlos hablasse palabra: y para la luz huuo de hablar la primera vez, *Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux.*

Genes. 1.

13 Examinemos esto bien, y veremos q̃ lo mismo viene a ser, prometer aqui Dios entendimiento, y hazer luz. Lo vno, porque el entendimiento es vna luz y resplandor de la cara de Dios, que estampo en nuestra alma. Y lo otro, porque supuesto que todos los hombres (aunque sean pecadores) tienen entendimiento: prometer aqui, que lo dara al justo, es dezir, que pondra en el suyo mas luz, y mas claridad, con que vea las cosas de Dios y de su alma mas a la clara que otros: Y como vna vela, que su misma pauesa la escurece, y quitandosela, la days luz alumbrays la misma vela: assi los entendimientos de los malos tienen pauesas de aficiones terrenales que los escurecen: quitala Dios

Psal. 4. Signatũ est super nos lumen vultus tui.

a los justos, despauilales el entendimiento, y se hallan tan otros, que parece, que de antes no le tenian, quedan con mas luz, mas entendimiẽ to para lo que toca a cosas de Dios, y de su alma: *Intellectum tibi dabo.* 14

Y pues se suele notar la primera palabra q̃ el otro hablo al tiempo de su casamiẽto, la qual como tan esperada, suele ser la mas errada, que la aduertencia de los notadores, y la propia congoxa por acertar les turba con mas razon se deue reparar en la primera que Dios hablo, a quien nada turba: de creer es, sera de importãcia la primera que dixo, despues de vna eternidad de años, y fue, *Fiat lux:* Hagase la luz. Y añade luego el texto, que como quiẽ ha acabado vna grã cosa, y dize: Por oy basta lo hecho, leuanto luego de obra. En sola la luz se cifrò la mañana y la tarde desse dia. Assi lo dize el texto. Tanto aparato en vna cosa sola? Si, y con razon, porque todo lo hecho antes della (aunque mas hermoso fuera) mal lograra su hermosura, si nadie lo huuiera de ver: y la luz sacò las obras de Dios a ojos de todos. 15

Genes. 1. Factũ est vespere, & mane dies vnus.

Sabeys que se me ofrece aqui? Que en este caso la luz parece que compite, y aun quiere ganarlas al mismo poder de Dios. Dezidme, no es verdad que quando algo se haze de nueuo, aunque sea imprimir vn libro, el lenguaje ordinario, es dezir, q̃ se saco a luz? Pues oyd aora en fauor de la luz, q̃ el poder infinito de Dios, aun que hizo las cosas de no nada, no las saco a luz, y la luz: las saco a luz: el texto sagrado en el Genesis casi lo apunta, y parece q̃ yua aduirtiendo nos deste mismo pensamiento. *Creauit Deus Cælũ & terram, &c.* Y luego añade, *& tenebræ erant super faciem abyssi:* Auia tinieblas sobre la tierra; como si dixera: Crio Dios el Cielo y la tierra: y y esto no fue sacarlos a luz, porq̃ auia tinieblas sobre la tierra. Todo lo criado estaua a escuras, hasta hablar Dios la primera palabra: *Fiat lux:* Hagase la luz: y entonces saco a luz lo criado. 16

Genes. 1.

17

Agora a nuestro proposito, este entendimiẽto y luz que aqui promete a los penitentes, tãbien es la primera palabra que Dios en persona propria habla en este Psalmo (puesto que todas las de Dauid son suyas) y se deue reparar en ella, mucho, como en primera.

Y vna de las razones para yr tanteãdo su peso e importãcia, es, ver, q̃ Dios tiene por mejor darnos luz, y encaminarnos bien en los trabajos, q̃ quitarnos los. Yo confiesso, q̃ sin la tribution, no tuuieramos guerra, pero tampoco tuuieramos vitoria ni merecimiento. Y como en las entrañas de la tierra, cõ las influẽcias y luzes del cielo se engendra oro y piedras preciosas: assi en medio de las tribulaciones y trabajos cõ esta luz soberana que Dios promete a nuestra alma, se engendraron otras perlas, y otro oro, de que 18

de que se nos ha de labrar la corona en el cie-
lo. Los trabajos son los materiales, y el enten-
19 dimiento que aqui promete, es el arte para sa-
lir con labor tan importante; *Intellectum ti-
bi dabo, & instruam te.*

Otra grandeza ay de la luz, por do fue con-
ueniente ser lo primero que Dios hablo: y lo
primero que aqui promete: y es que (segun se
escriue en el mismo Genesis) nos dio el Señor
el Sol, Luna, y las demas luzes del cielo, para
que diuidan el dia de la noche, y sean señales
de los dias, tiempos y años. A que de cosas sir-
uen? Dionoslas para que fuessen el concierto
de toda nuestra vida, el relox mas cierto de
20 todas nuestras acciones: aunque se desconcier-
te el de la villa, podemos saber por el curso y
sombras de los Planetas, quando nos acos-
taremos, quando es tiempo de leuantarnos,
quando se llega la hora de salir a Missa: qual
lo es de boluernos a nuestras casas: qual es el
tiempo de sembrar el labrador: qual de coger
los frutos y hazer su vendimia: qual de leuan-
tar gentes, hazer exercitos para la guerra:
qual de dar las velas al viento, y començar al-
guna nauegacion: y finalmente, de las luzes
del cielo depende la sazon de todos nuestros
negocios: ellas son el gouierno general, no de
vna, o otra obra en particular, sino de todas
las que auemos de hazer, o dexar de ha-
zer.

Pues sabed aora, que todo esto no conuie-
ne tan enteramente a las luzes del cielo, que
21 vemos, quanto a la luz inuisible con que Dios
esclatece el anima de aquellos, a quien en
este verso promete, que les dara entendimien-
to, y enseñara el camino que han de andar.
22 Y para declararlo vienen a proposito aque-
llas palabras del Euangelio, que dizen: La
lanterna de tu cuerpo, es tu ojo: si tu ojo fue-
re simple, todo tu cuerpo sera resplandecien-
te. Son por cierto dificultosas, y assi a la pri-
mera vista parece que no encadenan bien su
consequencia, porque de ser los ojos las lum-
breras del cuerpo, no se sigue, que si ellos fues-
sen candidos y sencillos, todo el cuerpo esta-
ria resplandeciente. Podriase inferir, que estan
do mas limpios, estaran tambien mas claros
ellos mismos, y de mejor vista: pero no, que to
do el cuerpo estè mas resplandeciente, y ten-
ga mas claridad. Y con todo lo infirio assi el
23 santo Euangelio: *Totum corpus tuum lucidum
erit.* La razon desta consequencia es, que las lu-
zes del alma, que el Euangelio llamo ojos, son
mas enteramente el gouierno de todas nues-
tras cosas, que las luzes materiales, que vemos,
aunque sean las del Cielo, que (segun diximos)
lo gouiernan todo. Porque a la verdad, ningu-
na luz material sirue para todas las acciones

Matt. 6. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidũ erit. Si autẽ oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.

de todo nuestro cuerpo, ni del todo le alum-
bran todo. Poned vna luz, o vna vela encendida
al oydo de vn sordo. Señor, oys esta vela? Dirá,
que mas mal teneys vos en el juyzio, que el sor
do en los oydos. No viene a proposito la luz
material para el oyr: es para solos los ojos: no
para las orejas, ni para hablar, ni para los de-
mas sentidos. Y lo mismo es del Sol, y de la Lu-
na. Oled esta clauellina al rayo de la Luna: oyd 24
esta musica a la claridad del Sol: Son imper-
tinencias, que al oydo, ni a las narizes, no les
importa que sea de dia, o de noche para sus
obras. Luego las luzes de los astros no son en-
teramente el gouierno vniuersal de todas nue
stras acciones, no alumbran, no endereçan, 25
no gouiernan todos los sentidos y potencias
de nuestro cuerpo. Pero la luz espiritual, que
Dios comunica a los suyos, no solo alumbra
los ojos: para que vean, sino tambien la len-
gua, para que sepa lo que ha de hablar: les pies
para que acierten los passos que han de dar:
las manos en lo que han de obrar: la volun-
tad en lo que deue amar, la memoria, en lo
que se ha de emplear. Y finalmente, es luz en-
teramente para todo el hombre, para todos
sus sentidos y potencias para todas sus obras,
palabras y pensamientos. Y assi bien se sigue,
que si los ojos de tu alma estuuieren limpios,
sin pausa que escurezca la luz, que interiormẽ 26
te Dios en este verso promete: todo tu cuerpo,
y tus sentidos seran claros, sabran acertar en
sus obras: si tu ojo fuere candido, todo tu cuer
po tendra luz, y en todo el parecera que ay
ojos para ver lo que les conuiene: *Lucerna cor-
poris tui, est oculus tuus: si oculus tuus simplex
fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Por esta
luz no solo veras lo que has de ver, sino tam-
bien con ella oyras lo que se deue oyr; con ella
sabras, que, y quando deues hablar, quando
tomar el mantenimiento corporal: y con ella
finalmente, sabras como te has de auer en to-
das las ocasiones de aduersidad y prosperi-
dad, con Dios, con el proximo, y contigo mis-
mo, para que en nada yerres. Esta luz del alma
es verdaderamente el Planeta, y el gouierno
vniuersal de todas nuestras obras, en orden 27
de la vida eterna, que esperamos, muy mas en-
teramente, que las lumbreras del Cielo lo son
en orden a la vida temporal que viuimos. Y
nos alumbra juntamente con otra luz, que es
su palabra y mandamientos: pero no desuian-
donos dellos (como lo fingieron los errados
hereges, que en nuestros tiempos se llaman
Alumbrados,) esta promete Dios aqui a Da-
uid, y a los buenos penitentes: *Intellectum tibi
dabo. &c.*

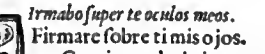
David Lucerna pedibus in eis verbũ tuum.

Y esto mismo declaran mas las palabras, que
luego se sigue, *Instruam te, in via hac, qua gradieris*

Ense-

Enseñarte he todos los passos deste camino q̃
28 has de andar: con esta luz que te he prometido te yre adestrando en todas las dificultades de la vida, o en los tragos asperos del estado de la penitencia q̃ has de proseguir, y en las asechanças y lazos q̃ el demonio en el camino te armara, yo yre como con vna hacha delante, mostrandotelos, y encaminandote por buenos passos. De suerte, que promete entendimiento y luz, y dezir: Yo te instruyre en este camino que has de andar: viene a ser casi lo mismo: porque la luz lo enseña todo, y es lumbre de todos los sentidos y obras del alma, y del cuerpo: *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris.*

Discurso III. Sobre el mismo verso decimo: Que mira Dios con particular cuydado por los penitentes y justos.



Irmabo super te oculos meos.

1 Firmare sobre ti mis ojos.

Aug. in expositione huius versus.

Continuando la interpretacion de mi padre san Agustin, que atras truximos (dos siente, que las deste verso son palabras de Dios, con que responde a las plegarias de vn penitente afligido) se nos descubre el cuydado y prouidencia particular que Dios tiene de encaminar a buẽ puerto las cosas de los penitentes, o justos, para con esto poner inuidia a los malos, y persuadirseles que dexen de serlo, y passen a su vando.

2 Al proposito desto me vino a la memoria el refran ordinario, que dize: Mas veen quatro ojos, que dos. En la primera parte de este verso dixo Dios a los penitentes, que les daria ojos, o por mejor dezir, lumbre en los del alma para acertar en sus cosas. Aora añade, que si los de cada vno no le bastan para guardarse de todos los peligros, el añadira los suyos, y seran mas ojos a mirar por su bien, *Firmabo super te oculos meos*, pondre fixos sobre ti mis ojos.

Adagiũ Hispano z lingua: Mas veẽ quatro ojos que dos.

3 Ojos de Dios tiene vn justo por guarda suya: mirad si es priuilegio de dessear. Dize San Pablo a los tales: Hermanos ya no soys forasteros y aduenedizos, sino ciudadanos de los santos, y de la casa y familia de Dios. Pone tres diferencias, que en la Republica ay de gentes: vnos forasteros, que entran solamente por huespedes: otros vezinos y moradores, ciudadanos de la ciudad: y los terceros, los que no solo auezindad, y viuen en ella, pero demas desto, son de la casa y familia del dueño y señor della. Y ya veys, que vn Corregidor en vn pueblo de toda esta diuersidad de gentes tiene cuydado, aunque de diferente manera. De los forasteros, que hallen mesones, prouision en ellos, y que nadie les agrauie. Pero sin duda, mayor le tendra en la prouision del pueblo, y de sus moradores: que se guarde la salud con vanderilla, si huuiere cerca pestilencia: que se tassen los mantenimientos, y que los dañosos no se consientan vender: que se guarden las prematicas en los trages, y otras mil cosas ordenadas a su prouecho, y buen gouierno. 4
Y sobre esto otro escalon adelante, es muy auentajado, y mas particular el cuydado que tiene de los que son de su familia, su muger, sus hijos, sus criados, su gente, a estos prouee hasta los çapatos, y el agujeta: y no le duele a vno el dedo meñique, que el no lo sepa, y lo sienta. Dios es gouernador vniuersal de todos los hombres, hasta de los mismos infieles, que son forasteros, agenos de su Yglesia, tambien a ellos, como aduenedizos, los prouee de mantenimientos, y otras cosas comunes: que hallen en la tierra mesones y prouision: que les de frutos como a los demas: que no se les haga agrauio: que sin causa nadie les de molestia. Pero sin duda es auentajado el cuydado que tiene de los vezinos de su ciudad, de su Yglesia: a los quales proue- 5
yo Sacramentos, dio prematicas y leyes santissimas, de todo lo que deuen hazer, y les puso atalayas, y guardas con vanderilla, que les desuien los ayres dañados, y guarden de la infeccion de las heregias, y falsas dotrinas. Este es el oficio de tantos Curas, Obispos, y Prelados, como en su Yglesia tiene. Con todo ay otros mas allegados de su misma casa y familia, hijos de Dios, por particular titulo, y herederos de sus bienes: assi los llama san Pablo: *Filij & hæredes*. Estos son los justos, los que hazen verdadera penitencia de sus culpas; a los quales dize, que ya no son forasteros, sino ciudadanos, y aun domesticos de la familia y casa de Dios: *Iam non estis hospites, &c. sed domestici Dei*. Luego muy conforme a la razon es, que con mas especial cuydado miren, y atiendan a su bien los ojos y prouidencia de Dios, como a gente de su casa, y lo promete aqui: Firmare sobre ti mis ojos: *Firmabo super te oculos meos.* 6

Paul. ad Ephe. 2. Fratres iam nõ estis hospites & aduenæ, sed estis ciues sanctorũ, & domestici Dei.

Mat. 7. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos & iniustos.

Rom. 8.

7 Vamos ponderando mas esto. Por Esayas dize Dios: Por ventura podra la madre oluidar el niño que trae en los braços? Pues si ella lo hiziere, yo no me oluidare de mi pueblo. Es Dios en este caso mas madre de sus hijos, q̃ las mismas que los parieron. Quereyslo ver? Miraldo en este verso, y acordaos que quando

Isa. 44. Nũquid obliuisci potest mulier infantẽ suũ, vt non misereatur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamẽ nõ obliuiscar tui.

ellas quieren dezir a ſus hijos las mayores ternuras que ſaben, los llaman: Mis entrañas, mi vida, mis ojos. Regalo es por cierto encarecidas palabras: pero ſin duda lo fueran mas, ſi las boluieran al reues, y no dixeran, que el niño es ſus ojos, ſino que ellas ſon ojos del niño, que ſe deſuelan en mirar por el, porque en lo primero dizen lo que el niño es para ellas, y en lo ſegundo, lo que ellas ſon para el niño. Bolued aora los ojos a nueſtro verſo, y vereys, que eſto promete aqui Dios a los juſtos, ha-
9 blales ternuras, como madre. No les dize: voſotros ſoys mis ojos, ſino, yo ſoy vueſtros ojos: *Firmabo ſuper te oculos meos.* Quereys eſto mas confirmado, y con mayor exageracion? Pues oyd al Profeta Zacharias, que dize: Del Señor es el ojo del hombre, y de todos los Tribus de Iſrael. Donde otra letra traſladada aſsi: El Señor es el ojo de toda carne: *Dominus eſt oculus vni-*
10 *uerſæ carnis.* Dios es ojo vniuerſal de todos. De ſuerte, que quando dixo Auerroes, que auia vn entendimiento comun a todos los hombres: ſi ſubiera mas alto, atendiendo a eſtos ojos y entendimiento diuino, no pudiera ſer reprouada ſu dotrina, antes fuera lo miſmo que Zacharias dize: El Señor es el ojo comun y vniuerſal de toda carne, en todos, y por todos mira. Sin duda a quien nos preguntare, que coſa es Dios? Sin deſuiarnos de ſus eſcrituras podemos reſ-
11 ponder: Dios es todos los ojos juntos en vno: *Dominus eſt oculus vniuerſæ carnis:* Eſto dize ſu Profeta. Y ſi en otros lugares nos declaran el ſer de Dios de otra ſuerte, ſin dezirnos, que ſea ojos (Dios es ſubſtancia infinita, criadora de todo, y los demas atributos con que nos le ſuelen pintar) no es contra eſſo Zacharias, llamandole ſolamente ojos: antes fue vna eſtremada manera de encarecernos el cuydado de ſu prouidencia, y dezirnos, que Dios aunque es todas eſſas perfecciones juntas, por modo mas eminente q̃ cabe en nueſtro entendimiento, con todo le llama ſolamente ojos, porque para mirar por todos, ſe buelue todo ojos. Pero en reſpeto del juſto da otro paſſo mas adelante, y dize, q̃ todos eſſos ojos los buelue en vno, para mirar por ſolo el; *Dominus eſt oculus hominis, & omnium*
12 *tribuum Iſrael:* Vn ſolo ojo, el que es todos los ojos: porque ſin dexar de mirar por los otros, aſsi mira por cada vno de los juſtos, como ſi ſolo le mirara a el. De todos los hõbres, dixo mi padre S. Aguſtin en ſus Confeſsiones, q̃ aſsi cuyda Dios de cada qual, como ſi fuera ſolo: pero es la diferencia, q̃ a los malos mira, como ſi cada vno fuera ſolo en ſu ciudad, y no es poco: pero al juſto como ſi fuera ſolo en ſu caſa, hijo y heredero vnico de ſus bienes. Es lo que dixo S. Pablo en el lugar alegado, que no ſon aduenedizos, ni ciudadanos ſolamente, ſino tambiẽ

Zach. 9. Dominus eſt oculus, hominis, & omniũ Tribuũ Iſrael.

Alias Dominus eſt oculus vniuerſæ carnis.

Auerroes li. 3. De anima incommodo ſuper Ariſt. c. 1.

Aug. in confeſſ. Sic curas vnũquẽque noſtrum tanquam ſolũ, & ſic omnes tanquam ſingulos.

domeſticos de la caſa de Dios. Y por eſto dize en nueſtro verſo a Dauid, y a cada vno de los
13 penitẽtes, q̃ por manera particular fixarà en el ſus ojos. Quiereſer ojos del juſto: luego ſi llama redes a Dios, mis ojos, no ay porq̃ eſtrañar el atreuimiento, q̃ el ſe toma aqui eſte nombre.

Y aduertid, que las ternuras que de ordinario ſe ſuelen dezir los que ſe aman, aunque ſea honeſtamente, por la mayor parte, o ſon mentiras, o alomenos exageraciones ſus paniaguadas ſi ſe llaman vida, entrañas, alma, y otras coſas, claro es q̃ no lo ſon, pues viuen ſin ellos: y en rigor mẽtira es la que en eſta forma dize la madre al hijo, y el hermano al hermano, y el amigo a ſu amigo. Quatro maneras de caricias hallo yo grandes, y q̃ ſe han dicho con verdad.
14 La primera, Adam a Eua, quãdo Dios ſe la dio por cõpañera, y la llamo: Mi carne, y mis hueſſos: *Hoc nunc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea.* Fue la mayor caricia que la pudo dezir y verdadera. ſi la llamara ſu alma, no dixera verdad: y en llamarla ſus hueſſos, la dixo ſin duda: q̃ Eua coſtilla fue de Adam. La ſegũda es de S. Monica, a ſu hijo S. Aguſtin, quando le llamo hijo de ſus ojos, o hijo de ſu coraçon en lo qual hablaua ſin exageracion, ni demaſia, que ſin duda ſus lagrimas y coraçõ le engẽdrarõ. Y ſi fue engendrar, darlo a la tierra: tãbien lo ſeria darlo al Cielo, y pues las lagrymas, anſias, y deſſeos entrañables de ſu coraçõ, le hizierõ nacer alla, ſin duda, hijo fue de ſu coraçon. La tercera ſera
15 la q̃ Dios vſa en el Sacramẽto Sacroſanto de la Eucariſtia, quãdo dize; El q̃ come mi carne, y beue mi ſangre, queda en mi, y yo en el. Entre las perſonas q̃ ſe aman, bien ſe ſuelen dezir palabras algo ſemejantes, quando el q̃ ſe deſpide, afirma, q̃ aunq̃ ſe va, ſe queda: ſon encarecimiẽtos, y vſar de metaforas. Pero en eſte Sacramento ſon entera verdad: q̃ Dios ſe queda con el q̃ le recibe. Ternura, pero verdadera. La quarta es eſta de nueſtro verſo, llamarſe Dios a ſi miſmo nueſtros ojos: ſin duda es caricia cierta y verdadera, y muy mayor, q̃ ſi a noſotros nos llamara ojos ſuyos, como aca vſan los aficionados de la tierra: *Firmabo ſuper te oculos meos.*

16 Y porq̃ veays, que no ſolo es regalo de palabras, ſino tambien importancia de obras, quiero a eſte propoſito traer vna marauilla de naturaleza, que cuenta Plinio, y lo refiere tãbien Ciceró. Dizen ambos, q̃ ay en la mar vna manera de pez, o concha, llamada Pina, q̃ no tiene ojos (como tampoco los tienen las hoſtias y otras conchas que aca conocemos) y que en ſu compañia anda ſiempre vn pecezillo llamado Eſquila, que la ſirue de ojos, es el Gomezillo de la ciega, y tiene por ello ſu ſalario. Vſan ambos vn artificio eſtraño. Abreſe la concha en la mar, entran dentro algunos pecezillos a

ceuarſe

Geneſ. 2.

Monica abſque hyperbole potuit Auguſtinum vocare filiũ cordis ſui.

Ioan. 6. Qui manducat meã carnẽ, & bibit meũ ſanguinẽ, in me manet, & ego in illo.

Plin. De naturali hiſto. lib. 9. c. 42. Et Tullius 2. de Natura Deorum referunt.

Squillã, piſcẽ, vice oculorum; inſeruire Pinæ cõchæ marinæ

ceuarse de los excrementos que alli hallan: y como ella ni se mueue, ni los vee, creceles la
17 osadia, y entran mas y mas a porfia, entonces la espia, que deziamos, muerde blandamente a la concha, dandole con esto auiso, que ha entra do bastãte pesqueria: luego ella cierra sus puer tas de golpe, aprieta, y coge los peces que auiã entrado, y parte despues la presa con el compa ñero Esquila, o esquilon, que le dio auiso, reco nociẽdo la obligacion al que le siruio de ojos. Pues siendo nosotros mas ciegos que la concha en los peligros del alma, mirad si la tenemos mayor a Dios, que quiere ser nuestros ojos, no para que cacemos, sino para que no nos cacen: para auisarnos, que nos guardemos

2. Petri 5. Aduersarius vester diabolus, circuit: quærẽs quẽ deuoret.

18 de los dientes del dragon infernal: que sin que le veamos anda (segun nos auisa san Pedro en su Canonica) buscando a quien tragar, y procu rando con mil artes cogernos en los dientes? Y para que sepan los suyos guardarse en tales peligros, dize *Firmabo super te oculos meos*. Yo te seruire de ojos.

Notad el Romance, y sino es impropio, se puede fundar en el, otro encarecimiento no pe queño, acordando os, que quando vn amigo os encomienda algun negocio la respuesta que
19 mas voluntad muestra, es dezirle, que lo hareys de ojos, que le seruireys de ojos. Pues lo mismo, a buena cuenta promete Dios antemano a los penitẽtes, que les ha de seruir de ojos. De suerte que en entrãbos sentidos viene biẽ, *Firmabo super te oculos meos*.

Notad mas, que dixo con aduertencia: Firmare sobre ti mis ojos: por significar, que los nuestros no estan firmes, ni aun sobre nosotros mismos, y nos importan mas los suyos, que estos con que vemos. Y si lo quereys echar de ver, reparad en lo que aca de ordinario, sin mirar en ello, dezimos, quando algo se nos antoja, o se nos ofrece cosa conforme al gusto de nuestros apetitos: el lenguaje comun, es dezir,
20 Señor, los ojos se me vã tras aquello. Segũ esso no estan ellos muy firmes: ojos, que se van, y os dexan, no ay mucho que assegurar os con ellos. Y en esta conformidad entiendo yo aquel lugar del Eclesiastico, que dize: Bienauenturado el varon que no se fue tras el oro: este tal hizo milagros en su vida. Pregunto yo: En que consiste alli el milagro? Sabeys en que: en que a todos se nos van los ojos tras el oro, y tras las cosas de estima y precio del mundo, y no yrnos nosotros mismos tras nuestros ojos, quando ellos vã tras el oro: este es el milagro: *Qui post aurũ non abijt, fecit mirabilia*. Dezid, no es milagro quedar sin ojos, y ver? Perder los ojos, y no per
21 der la vista? Si por cierto: pues sabe q̃ este milagro hizo el que no se fue tras el oro: porq̃ entõces vemos, y acertamos mejor, quando (yẽdose

Eccles. 31. Beatus. &c. qui post aurũ nõ abijt, &c. Fecit enim mirabilia in vita sua.

nuestros ojos tras lo rico del mundo) no quisimos nosotros yr tras ellos: fue, quedar con vista, aunque sin ojos: que es manifiesto milagro.

Parece cierto, q̃ al pie de la letra vna cõ este pensamiẽto Ieremias, y se lastimaua deste caso en sus Trenos, quando dixo: mi o o robò mi al ma en todas las hijas de mi ciudad. Quiere de- 21
zir, q̃ a todas ellas se les yuã los ojos tras sus an tojos: y el alma tras los ojos, q̃ la lleuauã como prisionera. Y si esto es assi, en q̃ estima os parece q̃ merecen ser tenidos tales ojos, tã poco fir mes q̃ os desamparã, quãdo mas les aueys menester, en las ocasiones mas peligrosas. Si vn pa je os fuesse alũbrãdo de noche cõ vna hacha, y en topãdo vn cenagal, o algũ tropeçadero, do pudiessedes hazeros daño, se desuiasse, y os dexasse ascuras, q̃ os enlodassedes, o os despeñasse des, seria mucho de estimar tal paje? Cierto yo creo (q̃ aunq̃ no lleuara salario) le despidierades presto de vuestra casa. Pues tales son vuestros
23 ojos, q̃ os acõpañan y alũbrãde ordinario, pero en viendo las vanidades, põpas, y profanidades del siglo, adõde ay peligro de despeñarse, y encenagarse vuestra alma, entonces se os van los ojos tras lo q̃ mirã, y os dexã a escuras: essos no son buenos ojos, no ay mucho que fiar en ellos: ojos antojadizos, mudables, no son firmes, no os assegureys con ellos: con los de Dios si, que promete en nuestro verso, que los tendra firmes, y atentos, en lo que fuere prouechoso a nuestra alma: *Firmabo super te oculos meos*.

Thr. 3. oculus meus depredatus est animã meã in cunctis filiabus vrbis meæ.

Discurso IIII. Sobre el mismo verso decimo: Prosigue, que son mejores atalayas para nuestra guarda, los ojos de Dios, q̃ los nuestros propios. Y otros pensamientos deste lugar.

Firmabo super te oculos meos. Tambien puede tener otro sentido esta firmeza de sus ojos, q̃ Dios promete para nuestra guarda: conuiene a saber, que no seran sus ojos soñolientos, como los de algunos, mal dormidos, o muy dormillones: los quales muchas vezes ellos por si mismos se van haziendo pequeños en descuydandose tantico su dueño: y se estan cerrando a hurtadillas, haziendole cabecear. Tales ojos no son firmes: tampoco lo sera la guarda de lo que atalayan. No esta seguro el campo, quando las centinelas se duermen. Y para significar Dios la seguridad con que guarda los que debaxo de su amparo se acogen, dize, que pondra en ellos sus ojos firmes, despiertos, y sin sueño: *Firmabo super te oculos meos*. 1 2

En este sentido se quexa Dios por el Profeta Nahun 3

Nahun. 2.
Igneæ habenæ currus in die præparationis eius, & agitatores cosopiti sunt, in itineribus côturbati sũt: quadrigæ collisę sunt in plateis.

ta Naun, de los Prelados de su pueblo, cõ estas
palabras: Son de fuego las riendas del carro, y
los que le gouiernan van dormidos: turbaron-
se en los caminos, y las carroças se quebranta-
ron en las calles. Quiere dezir: Como es pos-
sible que si son de fuego las riendas que lleua
el cochero en las manos, ellas mismas no le des-
piertan, quando no sea por la importancia
del carro, que gouierna, alomenos por la de
sus manos, por no quemarse el mismo? Como
es possible, que con todo este peligro se vaya
4 durmiendo? Gran modorra es la del Prelado,
que viendo que el mal de su carro, ha de ser
tambien mal suyo, se dexa vencer del sueño: si
son de fuego las riendas, le han de abrasar sus
manos. Esto es, han le de pedir cuenta de los
yerros de aquellos que rige: y si se quema su
ganado en el infierno por su descuydo, le ha
de alcançar a el parte del castigo: tambien
se ha de quemar el: y que con todo vaya dor-
5 mitando con las riendas de su fuego en las
manos: Esto es lo de que se admira el Profeta
Nahun: *Igneæ habenæ currus in die præparationis
eius, & agitatores consopiti sunt:*

Puesto que otro sentido algo diferente se
pueda dar a estas palabras: conuiene a saber,
que diga el Profeta, Van echando chispas los
cauallos del carro, soplando fuego por la bo-
ca y narizes (lenguage ordinario, que vsamos
quando van desbocados corriendo a toda
prissa, dezir, que echan llamas sus frenos, que
se les calento la boca, y el bocado) y lo dixo
el Profeta con este rodeo: Riendas de fuego
6 lleua en su mano el cochero. Y que en medio
de la furia de los cauallos vaya durmiendo
el que los rige, gran mal es. No ay que espe-
rar, sino que encuentren por las calles trope-
çaderos, donde se acaben de hazer pedaços:
Mirad si tarda en dezirlo el Profeta: *Quadri-
gæ collisę sunt in plateis:* Quebraronse las carro-
ças en las calles. Dormirse el cochero quan-
do el carro camina poco a poco, contando
los passos, sin mucho tropel, no seria tanto: pe-
ro quando van echando espuma de furiosos,
y centellando fuego sus cauallos, que enton-
ces el que los ha de detener, se duerma, pue-
dese temer con harta razon, que todo se arruy
ne y desbarate. Y quiça este fue el intento del
Profeta, dezir a los prelados de Israel; Como,
que ande el pueblo desbocado tras sus apeti-
tos, siguiendo sus vicios a rienda suelta, y que
entonces esteys los que le gouernays, sossega-
dos, y como dormidos? Esto es tener riendas
7 de fuego en las manos, y no despertar: y assi
se vendra a trastornar el carro, y hazerse pe-
daços, y perecera el, y su cochero con el: *In iti-
neribus conturbati sunt; quadrigæ collisę sunt in pla-
teis.* Mas nuestro Dios en este verso, que no

acontecera assi a los justos, a los quales el con
mas especial amparo gouierna, porque ten-
dra sus ojos firmes sobre ellos, sin que se les pe
gue sueño.

Vienen bien aqui las palabras del verso pas-
sado, que dizen: *Erue me a circumdantibus me.* 8
Donde otra letra traslada: *Acclamationibus li-
berationis circumdabis me.* En Romance: Con
voz de mi libramiento me rodearas. Y si pre-
guntays, que se entiende por bozes de libra-
miento? Pareceme a mi (siguiendo esta misma
metafora) que es como quando los que gouier
nan carros, o otros animales, suelen yr miran-
do a todos lados, lo que los brutos no echan
de ver: y si a caso van a topar con la carga en
el tronco del arbol, o a roçarse con algun pe- 9
ñasco, o cosa semejante: luego le bozean: Aba-
te; abate. Esto se llamara rodearlos con bozes
de libramiento, que no tropiecen, que no cay-
gan, que no peligren: y lo dixo alli Dauid: Tu
me rodearas, Señor, dandome vozes y auisos,
que me guarde desto, y de aquello, atalayan-
do por todas partes mis peligros. El qual fa-
uor tienen los justos, y los verdaderos peniten-
tes con ventaja de los otros hombres: porque
mas en particular los esta Dios de contino aui
sando con inspiraciones santas, que son bozes
suyas de libramiento, para que se desuien de
los estropieços que les podrian hazer caer. Lo 10
mismo confirman las palabras de nuestro ver-
so: Fixare sobre ti mis ojos, yre atalayando to-
das las cosas que te pueden hazer daño: con
mis ojos fixados en ti, para auisarte con cuyda-
do, si ay peligro: *Firmabo super te oculos meos.*

Tambien se pondera aqui aquella palabra,
super te: Pondre sobre ti mis ojos. Porque de va
rias cosas nos solemos fauorecer en nuestras
necessidades, cada vna de su manera. El flaco
se ayuda de vn baculo, pero no le lleua sobre 11
si, sino en la mano, y se va arrimando sobre el.
Para caminar por el agua nos aprouechamos
de vna barca, no cargandola a los ombros, si-
no entrandonos dentro della. De otra manera
se sirue de vn fieltro, o capa aguadera el que ca
mina, quando llueue, echala sobre si, que le cu-
bra de pies a cabeça: de manera que primero
el agua cae en ella, que le toque al pelo de la
ropa. Pues desta suerte dize aqui Dios, que am
parara los suyos, que pondra sobre ellos sus
ojos: quiere dezir que primero le daran a Dios
en ellos, que a sus sieruos les toquen en el pelo
de la ropa.

Y en conformidad desto les dize mas a la cla 12
ra en otro lugar: El que a vosotros toca, toca
las niñas de mis ojos. Y la razõ esta vista; que si
tiene sobre ellos sus ojos, cubriendolos, y am-
parandolos, fuerça es, que primero llegue el
golpe a lastimarlos, que a tocar los justos. Y
por-

David superiori versu, iuxta aliam trãslationẽ, cujus meminit Genebrardus ibi. Acclamationibus liberationis circũdabis me.

Zachar. 2. Qui enim tetigerit vos, tãgit pupillã oculi mei.

porque veays, que no va sin fundamento esta
manera de interpretar, acordaos, que en el li-
Sap. 10. bro de la Sabiduria, para dezir que Dios ampa
ro y alumbro a su pueblo mientras anduuie-
ron por el desierto, vsa Salamō estas palabras:
13 *Fuit illis in velamento diei, & in luce stellarum*
nocte: Seruiales de palio de dia contra el calor:
y de luz de estrellas de noche cubrialos a las in-
clemencias del Cielo, y descubriales a ellos las
escuridades de la tierra, Y si aqui dize, que am
para sus sieruos con los ojos, poniendolos so-
bre ellos, sera dezir, q̄ haze dellos vn pauellon,
con que los defiende, de dia del calor del Sol, y
Cant 2. Sub vmbra illius quem desideraueram sedi. de noche del sereno de la Luna: que primero le
daran a el en los ojos, que a sus sieruos en la
ropa. Viene con esto la metafora que vsa la
Esposa, quando dixo, Debaxo de la sombra
de mi desseado me sente: fue claramente llamar
14 a Dios su guardasol. Y añadir aqui, que los
ampara y cubre con sus ojos, es dezir, que pri
mero le dan a Dios en ellos, que a sus sieruos
en la ropa: *Firmabo super te oculos meos*: Estaran
firmes sobre ti mis ojos.

Otra cosa se puede notar en esta misma ra-
zon en la firmeza que Dios promete, es que
ay nublados algunas vezes, que aunque por
vna parte nos escurecen la claridad del Sol,
por otra nos dan contento, que nos defienden
de su calor, pero van caminādo, y en vn momē
to passan, y nos tornā a herir los rayos del sol,
no estan firmes como los ojos de Dios, que po-
ne sobre nosotros con firmeza para resguardo
de todos los incōueniētes y molestias que nos
15 pueden venir. Y demas desto no nos escurecen
el sol, antes nos añaden vna claridad estraña,
que nuestros ojos veen solamente de dia: pero
si Dios nos presta los suyos, veremos tambien
de noche, que no ay para ellos tinieblas: *Fuit*
illis in luce stellarum nocte: En los peligros de
que nuestros ojos no bastan a guardarnos, que
para nosotros son noche y escuridad, nos guar
16 dan los de Dios, y atalayan las tinieblas en
David Psal. 119. Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat qui custodit eam. que mil vezes tropeçaramos, y dieramos de
ojos, si con los suyos no anduuiera quitando-
nos delante (sin q̄ los echemos de ver) mil estro
pieços en q̄ yuamos a caer y vimos caer a otros
Es lo que Dauid en otro Psalmo con mas cla-
ridad nos dize: Si el Señor no guardare la ciu-
dad, de balde vela el que la guarda Prerroga-
tiua y fauor singular promete sin duda, a los
justos y verdaderos penitentes, que sera tu
guardador, y pondra sobre ellos sus
ojos: *Firmabo super te ocu-*
los meos.
(?)

VERSO VNDECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Nolite fieri sicut equus & mulus quibus non est intellectus.

No querays ser hechos como cauallo y mulo, en los quales no ay entendimiento.

Estas palabras se interpretan de dos 1
maneras, como las del verso pas-
sado.

Lo mas comun de los Doctores
(siguiendo a mi padre S. Agustin)
entienden las del verso passado y este, y las
dize Dauid, no en persona propia, sino en la de
Dios. De manera, que el mismo Señor, que en el
passado prometio, que pondria sus ojos en no-
sotros, amonesta aora, que pongamos los nue-
stros en el, y no seamos como los brutos, que so 2
lo miran al suelo, sin saber reconocer al que Aug. hic in 2. expositione. Non auferā oculos meos, quia tu non aufers a me oculos tuos.
desde el Cielo les esta proueyendo lo mismo
que ellos en la tierra buscan. Y porque sepays
quan al propio sintio esto san Agustin, oyd sus
palabras, que dizen assi en este lugar. Leuanta
hombre con seguridad tus ojos a Dios, porque
el baxó los suyos a mirar por ti, pierde el reze
lo, que aunque por alçarlos no mires donde 3
pones los pies, no por esso tropeçaras, que los Idem Aug. ibid. Quid times ne cū habeas oculos ad Deū offendas nō respiciens ante te, & forte incurras in laqueū noli timere, ibi enim sunt oculi eius, quos obfirmat super te.
de Dios van mirando por tus passos, y desuian
dote los tropieços: y el te prometio de poner-
los firmes en ti. Y lo mismo significa las pala-
bras de nuestro Verso; *Nolite fieri sicut equus*
& mulus. Es dezimos Dios: Pues yo, o hōbres
pongo mis ojos en vosotros, no seays como los
brutos, que no tienen entēdimiento para reco
nocer los beneficios; y aunque los reciben de
mi mano, jamas alcançā los ojos al cielo, y sola
mente miran a lo q̄ veen presente en el suelo.

Y es de aduertir, que en el verso passado ha
bla en singular, como con vno solo, diziendo:
Yo te dare entēdimiento, y aqui en plural, co- 4
mo cō muchos. No querays vosotros ser como
cauallo y mulo: y si es siempre con los mismos,
parecera a algunos impropriedad la mudan-
ça; pero no lo es, sino concierto del Cielo. Y
la razon es, porque estas palabras de los dos
Versos, son respuesta que da a Dauid en su
penitencia. Y como el no trata de si en quan-
to persona particular solamente, sino tambien

en quanto dechado vniuersal de todos los pe-
nitentes, pone primero la respuesta de Dios en
singular, como dada a el en su persona; y luego
la repite en plural: porque se entienda, que a
todos toca, y a todos vniuersalmente prome-
te lo mismo, y por esto muda la manera de ha-
blar. Y primero dize: *Intellectum tibi dabo.* Y
despues: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus nõ
est intellectus.*

5 Y aunque viene tanto a pelo al sentido co-
mun, que estas sean palabras, que en nombre
de Dios se dize a los hombres: con todo Ianse-
nio siente que las deste Verso tambien son pa-
labras dichas en nombre propio de Dauid, co
mo las del passado; donde ofreciendose a los
penitentes, dixo, que yra delante pisando pri-
mero las dificultades y passos agrios de la pe-
nitencia, industriando a todos los que fuessen
siguiendole. En conformidad de lo qual el mis-
mo Iansenio, continuando su declaracion, afir
6 ma tambien aqui, que las palabras de nuestro
verso: No seays como cauallos y mulos sin en-
tendimiento, son del mismo Dauid, que en per
sona propia las dize a todos los hombres: co-
mo si dixera: Pues que yo, o pecadores, he pro
metido de enseñaros el camino de la sagrada
penitencia, ya quiero començar esta dotrina,
no solo con mi exemplo, sino tambien con mis
palabras: y el primer precepto de mi escuela
sea, que pues Dios os doto de entendimiento,
no seays como los brutos que carecen del: los
7 quales por solos los apetitos sensitiuos se mue
uen, y son lleuados a todas sus acciones. En
vosotros no deue ser assi. La razon de que ca-
recen ellos, os ha de gouernar, y mandar en to
do, y no los apetitos, en que soys yguales a los
mas animales.

Tambien (siguiendo la misma vereda de Ian
senio) se puede declarar estas palabras de otra
suerte, diziendo: No seays como los brutos, a
los quales es menester que les echen freno, y
pongan espuelas, para que sean de prouecho,
y hagan lo que quiere su dueño: y sin esto no
ay esperar cosa a derechas. A vosotros, o hom
bres, que teneys lumbre de entendimiento,
no sea necessario que Dios ande con el aço-
te en la mano, para que sigays el camino dela
8 virtud: y obedezcays a su voluntad: No os
acontezca lo que a mi, que me dexè estar en mi
pecado, hasta que a palos, y con espuelas, me sa
co del. Estaua yo entonces ciego, pero aora ya
veo, y amonesto a todos los que tienen ra-
zon, que sin açotes la deuen seguir, y hazer
lo que manda el Señor y dueño vniuersal de
todos.

Esta declaracion, de que Dauid habla aqui
en persona propia, segui por mas literal en el
verso passado, y la sigo tambien en este: assi por
las razones que en el apuntè, como porque la
amonestacion, No seays como cauallos y bru-
tos sin entendimiento, parece exhortacion de
predicador: y mejor viene, que Dauid haga 9
esse oficio, como Profeta, q̃ no el mismo Dios:
pues que el oficio propio de los Profetas era
predicar.

Puedese tambien dezir, que (puesto que las
palabras del verso passado las aya dicho Da-
uid, no en nombre suyo, sino de Dios) las deste
dize en nombre propio, hablando con todos
los mortales, a manera de predicador, razonan
do contra ellos, desta suerte: Si Dios, o hõbres,
os dio ojos en el alma mas excelentes que los
de vuestro cuerpo, porque viuireys como sino
los tuuierades? Porque auiendo os dotado de
razõ, por la qual os gouerneys, viuireys, como
los brutos que carecẽ della? No sea assi jamas,
no querays ser como cauallos y mulos, que no 10
tienen discurso de razõ. Huelan vuestras obras
a gente de entendimiento, pues Dios os dotò
de vno, que es el de vuestra naturaleza y otro
mas alto, que es el suyo, con que cuyda, prouee
y alumbra todas vuestras acciones, y obras.
En este sentido pueden estas palabras (*Nolite
fieri sicut equus & mulus*) ser dichas en persona
del propio Dauid.

Discurso. II. sobre este mismo verso vndecimo: Que el hombre haze de si mismo diuersas metamorfoses, y se puede trasformar en ser de Angel, y tambien en ser de animal bruto.

NOlite fieri sicut equus & mulus, quibus non 1
est intellectus.

No os hagays como cauallos
y mulos, en los quales no ay entendimien-
to.

Los antiguos Griegos fingieron vn cuento,
del qual Alciato despues hizo vnos de sus Em-
blemas, y fue dezir, que vn monstruo muy astu
to y cruel, salteaua los caminantes, saliendo-
les al encuentro en las encrucijadas, y les pro-
ponia vn enigma, prometiendoles, que si acer-
tauan el sentido verdadero, no les haria da-
ño, y si le errauan, moririan a sus manos. El
enigma dezia. Declaradme, passagero. Qual es
el animal q̃ primero anda cõ quatropies, y des-
pues cõ dos, y luego cõ tres. Venido a declarar 2
el enigma, se cifra, en q̃ esta manera de muer-
te hazia aq̃l fiero mõstruo alos q̃ no sabiã cono
cerse a si mismos: porq̃ no ay otro animal de
las cõdiciones q̃ dize, sino solo el hõbre: quãdo

Euripides in Troadibus, & alij Alciatus in Emblemate, Nosce te ipsum.

ñiño anda a quatro pies,a gatas con pies y ma-
nos:quando grande, con ſolos dos: y quando
llega a ſer viejo,añade vn bordon, y anda con
tres pies. Dificultoſo parecio el que es coſa y
coſa, antes de declararſe: pero entendido vna
vez,a todos ſe les haze facil. Y con toda ſu eſ-
3 curidad declara ſolo lo que es el hombre, quan
to al cuerpo: ſi huuiera de dezir lo que quanto
al alma, fuera ſin duda mucho mas dificultoſo
de conocer: no ſe pudiera con tan pocas pala-
bras declarar. La razon es entre otras, porque
4 en el ſer eſpiritual es tornadizo,muda caras:de
hermoſo ſe haze feo, y al contrario. Tiene en
ſu mano vn pinzel para pintarſe a ſu aluedrio:
pudeſe mudar tanto que ſe haga ſemejante a
vn cauallo:y ſi quiere,ſera ſemejante al mas her
moſo Angel.

Gnoſtici, & Manichæi ſenſerunt, omnia animantia atq. hominẽ intelligere.

Vnos Gnoſticos y Manicheos ha auido, que
dixeron,que todos los animales entendian tan
to como el hombre:y no ſe yo ſi en ello preten
dian ennoblecer los brutos, o apocar los hom-
bres:ſi querian dezir que eſta ygualdad conſiſte
en ſer todos hidalgos, como en tierra de Viz-
caya: o todos villanos, como pueblos de be-
hetria. Quiero dezir, que no ſe ſi ſu intento
5 (ygualando a noſotros,y a los brutos) fue,que
todos los brutos gozan de razon,como los hō
bres:o que todos los hombres viuen ſin ella,co
mo los brutos. De qualquiera ſuerte, falſa do-
trina fue,pueſto que Dauid aqui dize a los hom
bres, que no ſe hagan como cauallos y mulos
ſin entendimiento.

Socrates diuite ignorãte, & ſuperbum appellauit equum argento circumtectum.

La verdad es,que aunque no ſon brutos por
naturaleza,ſe pueden hazer ſemejantes a ellos,
imitando ſus brutales coſtumbres. De donde So
crates a vn rico ſoberuio è ignorante, le llamo
cauallo con jaezes de plata:quiça como el Bu-
cefalo de Alexandro, del qual ſe eſcriue, que
quando le ponian las inſignias Imperiales, no
conſentia que otro ſubieſſe en el,que ſe engre-
hia,como ſi por los adereços bordados dexara
de ſer cauallo. Aſsi el rico, que ſiendo necio, ſe
enſoberuece por ſus aueres, ſe puede bien lla-
6 mar cauallo con gualdrapa bordada, de ricos
arreos, Bucefalo engrehido, pero en ſi vn bru-
to. Y nueſtro verſo a todos los hombres que en
ſus coſtumbres los imitan,les da el propio nom
bre,llamandoles cauallos y mulos.

Notaron algunos,eſcriuiendo ſobre el Ge-
7 neſis,que en la creacion del mundo alabo Dios
muchas de las coſas que yua haziendo: vio la
luz,y dixo,que era buena: vio todo lo que crio,
y era muy bueno: y con ſer el hombre el que
queria que fueſſe dueño de lo criado, para el
qual edifico eſte palacio tan ancho del Cielo,
mar,y tierra: con todo,quando le crio, no di-
xo, que era bueno ni malo. Dexo ahi el papel
como en blanco,para que deſpues ſe eſcriuia el
guariſmo de ſu precio. Y dan por razō los Do-
ctores,que al hombre no ay que alabarle haſta
ver lo que el haze de ſi miſmo: porque eſta en
ſu mano(ſupueſto el caudal que Dios le da) ha-
zerſe como vn Angel,o como vn bruto animal.
Y nueſtro verſo aqui les auiſa, que ſepan eſco-
ger bien,que pues ſe han de hazer de ſu mano, 8
ſe hagan a ſu prouecho:ya que pueden hazerſe
Angeles del cielo, no quieran hazerſe brutos
de la tierra: *Nolite fieri ſicut equus & mulus.*

Paul.1. Ad Cor.15. Primus homo de terra terrenus: ſecũdus de cœlo cœleſtis.

San Pablo queriendo como en dechado mo-
ſtrar eſto,dixo: El primer hombre de la tierra
es terreno: el ſegundo del Cielo, es celeſtial,
No quiero yo aora aueriguar, ſi por eſte pri-
mero y ſegundo hombre entendio a la tierra
Adam,y Chriſto Señor nueſtro: o ſi entendio
en cada vno de noſotros dos hombres, vno ex-
terior y ſenſitiuo, y otro interior y eſpiritual:
que eſte punto no importa para mi propoſi-
to:de qualquiera ſuerte me ayuda lo que voy
buſcando, y es,que quieren dezir aquellas pa- 9
labras: De la tierra,es terreſtre,y del Cielo, es
celeſtial: Claro eſta, que no fue ſu intento ſig-
nificar, que el vno era hecho de la materia de
la tierra:y el otro de la del Cielo: pues Chri-
ſto es tambien de la materia terrena de los
otros hombres:ni tampoco, que vno baxo del
Cielo: y el otro,tiene aca ſus principios en la
tierra,que eſto (aunque verdad) era dezir po-
co:y aſsi me parece que paſſo adelante ſu pen- 10
ſamiento, y quiſo pintarnos los hombres, co-
mo eſpejos de aquellas coſas adonde tiran ſus
intentos. Ya ſabeys,que vn eſpejo,ſi le boluevs
la luna hazia la tierra donde eſtan cardos, eſ-
pinas, è inmundicias, todo lo hallareys traſla-
dado en el eſpejo, es entonces vn muladar de
todas las vaſcoſidades que eſtan en la tierra
hazia do eſta buelto: de la tierra a que mira
procede eſſo. Y ſi le boluevs hazia el Cielo, ve-
reys en el vn firmamento de eſtrellas, ya ſe ha
tornado vn cielo Empireo: cauſalo el Cielo
adonde mira, que le imprime ſus colores, ſus
viſlumbres. Aora entran las palabras de San 11
Pablo: *Primus homo de terra, terrenus:* El prime-
ro hombre por inclinarſe a coſas de la tier-
ra,de ahi le vino hazerſe terrenal. Y el ſegun-
do, porque atiende ſolamente a las del Cie-
lo, de ahi le nacio ſer celeſtial: trasformaſe ca-
da qual en las calidades de aquello a que ſe
aficiono.

Quiça alguno le parecera que eſte es penſa-
miento imaginado,declaracion poſtiza. Y que
ſeria ſi añadieſſemos,que eſte miſmo lo fue pri-
mero de vn Gentil,cuyas palabras algunas ve-
zes leemos,y no ſe ſi reparamos tanto en ellas.
Con que intento os parece a vos que Oui-
dio ſe paro a ponderar en ſus verſos la po-
ſtura cō que Dios crio al hombre, diferente de

la de todos los animales, teniendo los otros la
12 cara naturalmente inclinada a la tierra, y solo
el hombre leuantada en alto hazia el Cielo: si-
no quisiera dar a entender, que se les pegaua
algo, como à espejos, de las cosas a que estan
bueltos? y assi dixo.

Pronaq. cum spectent animalia cætera terram,
Os homini sublime dedit, cœlumque videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

13 Parece cierto, que yua aludiendo a lo que an-
David Psal. 16. tes dixo el Profeta de Dios, quexandose de los
hombres mundanos, con estas palabras, *Ocu-*
los suos statuerunt declinare in terram, Determina
ronse de trocar la postura natural del rostro
humano, q̃ es mirar al Cielo: pero ellos fixa-
rõ sus ojos solo en la tierra. Sin ser Christiano
Ouidio, por sola filosofia pudo alcançar, que
se le pegan a nuestras animas las calidades de
aquellas cosas a que se inclinan.

Arist. lib. 2. Deanima. c. 7. tex. 119. Oportet id quod debet sentire albũ & nigrum neutrum ipsorum esse acto, potentia vero vtrunque.

Fundandose tambien en ella, dixo Aristo-
teles, que el organo de la vista no tiene color,
porque recibe en si las colores de todo lo que
se mira: lo qual sin duda con mas propiedad
conuiene a nuestro animo, que recibe en si,
no solo las colores, como los ojos, o las espe-
cies, como los espejos, sino tambien todas las
propiedades de las cosas a que mira: y assi tal
sera, qual fuere aquello a que atiende y se afi-
ciona.

14 Pau. ad Colos. 3. Igitur si consurrexistis cum Christo. &c. Quæ sursum sũt, sapite, non quæ super terram.

Y no os parezca esto Metafisca, o manera
de hablar al antojo, que es dotrina muy cier-
ta y verdadera: y sabed q̃ en ella se funda vna
cõdicional, que haze san Pablo, diziendo a los
Colossenses: Por tanto si resucitastes con Chri-
sto, y buscays ya las cosas de lo alto, tened los
sabores de alla, sabed a Cielo, y no a tierra. Põ-
derad aquel: por tanto, *igitur*, que es como con-
clusion que se sigue.

15 Y no fuera buena la consequencia, sino por
lo dicho, que assi como a los ojos se pegan las
colores de lo que miran, y a los espejos las es-
16 pecies: assi al alma todas las propiedades, ha-
sta los sabores de las cosas a que se aficiona:
sabe a Dios, huele a Dios, y tiene las condicio-
nes de Dios, el que se aficiona a Dios. Y por el
contrario, sabe a tierra y es todo tierra, el que
se aficiona a la tierra. Y si os acordays, quan-
do Dios determino destruyr al mundo con el
diluuio, la razon que dio, fue, porque los sen-
tidos y pensamientos de los hombres, estauan
inclinados al mal. No dixo, que hazian males
(aunque los auia grandes) solamente que esta-
Gene. 8. uan inclinados, y aficionados a ellos: *Sẽsus cum,*
& cogitatio humani cordis in malum prona sunt.
Ayuntad aora este, *prona*, con el *prona*, que di-
xo el Poeta.

Pronaque cum spectent animalia cætera
terram.

Y vereys, que todo es vno Atino vn Gentil
el pesamiẽto del mismo Dios, que (como ello 17
es verdad) muchas acertaron los Poetas y Fi-
losofos. Y podemos dezir, que por trocar los
hombres la postura natural del rostro, e incli-
narse a la tierra, vino el diluuio vniuersal: y que
por leuantarle los santos derecho al Cielo, hie-
ren, y reberueran en ellos mas de lleno las in-
fluencias de alla.

Paul. 2. ad Cor. 3. Nos vero omnes reuelata facie gloriã Dei speculãtes, in eãdẽ imaginem transformamur.

Y si quereys verlo mas claro leed a Orige-
nes sobre aquellas palabras del mismo San Pa-
blo, en la que escriuio a los de Corinto, que di
zen: Nosotros todos, especulando la gloria de
Dios, a cara descubierta nos trasformamos
en su imagen: el qual comentando aquella pa-
labra, especulando, dize: *Speculantes*, esto es
ad speculi typum recipientes. Mirad que glossa tan 18
a nuestro proposito, y la saca de la fuerça de
la palabra Griega, segun la qual, especular la
gloria de Dios, en este lugar, no quiere dezir,
mirar con cuydado, y yr curiosamente desen-
trañando, como quiça los Latinos la inter-
pretaran, sino hazer oficio de espejo: *Ad specu-*
li typum recipientes: Como si dixera: Recibiendo
en nosotros sus resplandores, como vn espejo
los del Sol, que parece otro Sol: assi nos trans- 19
formamos en su imagen, de todo en todo: *A*
claritate in claritatem. Esto es, desde la primera
perfeciõ hasta la prostrera. De manera, que pa-
rece nuestra alma otro Dios, transformada en
la gloria que mira. Y por la mismo razon, si
nuestros ojos, y nuestros cuydados se bueluen
a cosas de la tierra, nos bolueremos tan de tier
ra, que se pueda dezir, que el primero hombre
de la tierra es terreno: la tierra, a la qual se in-
clino y aficiono, le boluio de tierra. Y si sus afi-
ciones no tiran mas alto, que las que tienen vn
cauallo, le podran llamar bruto, como al mas 20
bruto de los animales.

Orig. super illud Pau. 2. ad Corin. 3. ibi speculãtes interpretatur, id est, ad speculi typum recipiẽtes.

Aug. hic. Si terrã amas terra es.

Oseæ. 10. Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.

Mi padre San Agustin enseña aqui esta do-
trina expressamente: Si amares la tierra (dize
el) seras tierra: y si amares el Cielo, seras Cielo.
Y es lo mismo que dixo vn Profeta de ciertos
malos, con estas palabras: Aborreciolos Dios,
como aborrece las cosas que ellos aman. Y la
razon es, porque se han transformado ellos en
ellas. No os dixe atras, que el alma recibe en
si, no solamente las colores de las cosas a que
mira y ama, sino tambien todas sus condicio-
nes? Pues conforme a esto es, que si se aficio-
na a vn muladar, la aborrezcan como a vn mu-
ladar.

Philon Iudæus super Genes. ibid. Hic est liber generationis Adam.

Filon Iudio aduirtio en el Genesis, que quã-
do al cabo del capitulo quarto, contando Moy
ses la descendencia de Adam, llego a Enoc, di-
xo: Este fue el que començo a inuocar el nom-
bre del Señor, añadio luego el Texto sagrado 21
estas palabras: *Hic est liber generationis homi-*
minum:

num:(aſsi lee el donde noſotros leemos:*Genera-
tionis Adam.*) Eſte es el libro de la generacion
de los hombres. Sobre lo qual pondera Filon,
que mas deſcendientes tuuo Adam deſpues, y
otras muchas generaciones conto antes, y a
22 ninguna llamo generacion de hombres, ſino a
la de Enoc, y da por razon lo dicho: porque
eſte ſolo fue el que començo a inuocar el nom-
bre del Señor, y a leuantar los ojos al Cielo:
y por eſto ſola la ſuya ſe llama generacion de
hombres. No ſe yo ſi Filon auia leydo los li-
bros de Platon, puede ſer que ſi, que menos an-
23 tiguo fue: pero alomenos es cierto, que tratan-
do Platon de las Etymologias de los nombres
en el libro llamado Cratila, dize, que en la len-
gua Griega el nombre de hombre no ſe deri-
ua de la tierra (como en Latin *Homo ab humo*)
ſino del Cielo, el que mira a lo alto. Antropos
en Griego, es el nombre del hombre: en Ro-
mance ſera, el cuellierguido, no porque ſe en-
grie, ſino porque le leuanta a Dios, el carialça-
do le llama el Griego. Y ſegun eſto, puede de-
zir Filon, que en Enoc, que fue el primero que
leuanto los ojos a apellidar el nombre de Dios,
començo la generacion de los hombres, de los
que miran a lo alto: los demas como gentes ſin
Dios, que ſolo cuydauan y atendian a los bie-
nes de la tierra: quedeſe dicho, que ſus genera-
ciones ſon de brutos. Conforme a lo qual nue-
ſtro Profeta Dauid les llama aqui cauallos y
mulos: *Nolite fieri ſicut equus & mulus.*

Plato de nominũ Etymologia diſſerens in Cratila, nomen hominis in Greca lingua, non ab humo (ſicut in Latino) ſed a ſurſum inaſpectione deriuari cenſet.

Diſcurſo. III. ſobre el miſmo verſo vndecimo: En que coſas ſe auentajan los hombres a los demas animales.

1 NOLITE *fieri ſicut equus & mu-
lus.*
Ayuda el miſmo penſamiento,
2 que auemostratado, la diferencia
que los que bien eſcriuen de las eſſen
cias y condiciones de los animales, ponen en-
tre el hombre, y los que carecen de razon: la
qual es, que de tres diferencias que el tiempo
tiene, paſſado, preſente, y por venir, los hom-
bres a todas atienden, todas ſaben tantear y
conſiderar, reboluiendo: lo que fue, echando
de ver lo que paſſa, y proueyendo a lo venide-
ro: y los brutos a ſolo lo preſente, à lo que en-
tonces, veen ſin hazer diſcurſo de lo que paſſo,
ni darles cuydado lo que ha de ſer. Sus peſe-
bres, ſus cueuas, el buen tratamiento preſen-
te: pero no tratan de proueer a lo que eſta por
venir. No cuyda el cauallo del adereço que ha
meneſter ſu caualleriza para que no ſe cayga,
ni ninguno de los brutos de la eſterilidad que
paſſo: la miſma hormiga, tan cuydadoſa, que
en el Agoſto hurta de la era del labrador lo 3
que ha de comer en el inuierno, quando la veys
cargada con vn grano acueſtas, recogiendo
vnos, y boluiendo por otros: aunque ſupieſſe
hablar, no ſabria dezir, para que lo lleua, que
ella no alcança a mirar lo de adelante: pueſto
que lo ſabe, lo ordena y prouee el autor vni-
uerſal de la naturaleza, que puſo en ella el in-
ſtinto è inclinacion, de proueerſe deſta ſuerte,
ſin ſaber a que fin lo haze. En fin, a ninguno
de los brutos da pena lo que fue, ni cuydan de
lo que ſera, ſolo a lo preſente atienden. Y ſi ay
hombres de las miſmas condiciones, que vi-
uen como ſino huuiera mas de lo preſente,
no es marauilla que les llamen brutales, y di- 4
ga aqui Dauid, que ſon como cauallos y
mulos.

Mi padre ſan Aguſtin en el de Vita beata,
dize vnas palabras a eſte propoſito, que me
dieron harto que penſar para entenderlas: 5
*Qui de futuro ſæculo non cogitat, dize el, nec proinde
Chriſtianus eſt*: El que no cuyda del ſiglo veni-
dero, por el miſmo caſo no es Chriſtiano. Y
ſiendo cierto que la Fè por ningun pecado ſe
pierde, ſino es por la heregia, parece mucho,
dezir, que el que no trata de lo que ha de ſer,
por el miſmo caſo no es Chriſtiano: y con todo
lo eſcriuio aſsi: y veeſe que dixo bien, pues es
mas lo que dize aqui nueſtro Profeta Dauid, de-
terminando, que el tal no es hombre ſino caua-
llo y mulo. Y claro eſta, que mas es negar a ca-
da vno ſu miſma eſſencia, que ſus calidades: pri-
mero es ſer hombre, que ſer Chriſtiano. Y pues
pudo Dauid dezirlo mas, no es mucho diga ſan
Aguſtin lo que es menos en orden de natura-
leza. Heme acordado, para entender eſto, que
ſuele alabarſe lo que Ariſtoteles dixo, que vna 6
ſierra de palo no es ſierra: y vna naue de piedra
no es naue. Pregunto yo aora, que falta a eſſa
ſierra para ſerlo? No tiene ſus dientes y todas
ſus faciones como las otras? Y la naue, las xar-
cias, antenas maſtiles, popa, proa, y todas las
coſas como las demas? Todo lo tiene: pero
ſi quiſieren cortar con la ſierra, no ſaldran con
ello, y ſi quiſieren nauegar con la naue, ſe yran
a fondo. De manera, que lo que le falta es,
no poder con ella conſeguir ſu fin, y exerci-
tar la nauegacion, para la qual ſe hazen las na-
ues. Y eſto baſto, para que Ariſtoteles dixeſſe,
que no era naue la de piedra. Veamos aora, el
ſer Chriſtiano que fin tiene, a que ſe ordena? 7
No es para que la Fè nos vaya deſcubriendo
otros mayores bienes deſpues deſtos, adonde
encaminemos nueſtros paſſos? Si. Pues deſſa
ſuerte

Aug. de Vita beata. Qui de futuro ſæculo nõ cogitat, neq. proinde Chriſtianus eſt.

Ariſt. ſerra lignea, non eſt ſerra, nauis lapidea, nõ eſt nauis.

fuerte, los que nunca con veras se han parado a pensar, que ha de ser dellos despues desta vida, que exercicio de Christiandad tienen? Por cierto ninguno. Luego en essa razon se podria
8 en su manera dezir, que el tal no es Christiano, pues (aunque tiene el Baptismo y la Fè, q̃ los demas) no pueden con Fè tan descuydada conseguir el fin a que se ordena el ser Christiano, como con la naue de piedra no se puede nauegar. Y por esso no es naue. Esta semejança o manera de declarar, aunque parece acomodada, no satisfaze del todo: porque la Fè descuydada, es propia y verdaderamente Fè, y boluiendose cuydadosa, reparandose, podria nauegar al Cielo: y por ello con mas semejança se puede comparar a vna naue de madera, cascada, desapercebida, y mal reparada, que a la de piedra: porque la cascada, reparandose, puede hazer viage, y es verdadera naue: y no la de piedra. Y assi añadimos para declarar este
9 te lugar, que assi como en lenguaje ordinario se suele dezir de vn soldado couarde, que no es soldado, porque no se le parece en las obras. Y quando el Capitan no sabe gouernar su exercito, dezis, que el campo no tiene cabeça; no porque del todo le falta, mas porque no sirue para el efeto que se pretende. Assi en este modo de hablar dize San Augustin, que aquel a quien no le da cuydado la otra vida, por el mismo caso no es Christiano: no se entiende q̃ perdio la Fè, solo quiso con su ingenio diuino adelgazar este pensamiẽto, y dezir, que queda
10 sin conseguir el fin, para el qual Dios reuelo su dotrina sobrenatural, y enseño a los mortales su Fè: y tambien que no merece nombre de Christiano el que no lo muestra en las obras, ni tiene pensamiento de tal.

Y assi podremos dezir, que los tales, aũque en la verdad son Christianos, porque tienen lumbre de Fè, les faltan los quilates de la Chri-
11 stiandad: quiero dezir, que en el Cielo por su Fè, no les daran el precio que la Fè vale. Dixo Auicena a otro proposito (y casi viene al nuestro) que el hombre necio entre los cuerdos, es como el vidrio entre las piedras preciosas: es muy propia la comparaciõ, porque de vidrio se haze vn diamante destos que llaman de Escocia, al parecer de tanto resplandor, y quiça mayor que vn Oriental: pero valiendo el fino mil ducados, no daran por el de vidrio seys marauedis: es que le falta de dentro la fineza, las propriedades secretas, aunque a la vista sea quan hermoso quisieredes. Assi vn hombre ne-
12 cio, insensato, bien podria ser mas gentil hombre, mas valiente, mas ligero, y quiça mas hablador que vn sabio: pero la fineza del entendimiento le falta, y es faltarle todo lo que le pudiera dar precio. Assi a nuestro proposito, ay Christianos, a quien faltan los pensamientos y cuydados Christianos, que hazen ser de precio en el Cielo la Fè. Y destos dize san Augustin, no ser Christianos: porque puesto que real mente lo son, no es con el fruto que la Christiandad trae consigo. Y por la misma razon dize Dauid en nuestro verso, que los que siendo hombres, tienen el alma hecha a las costũbres brutas de la sensualidad, no merecen nõbres sino de cauallos y mulos, sin entendimiento: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

Discurso III. Sobre el mismo verso vndecimo: Declara en que manera se pueden los hombres hazer como brutos.

Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus. 1

No querays ser como cauallos y mulos, en los quales no ay entendimiento. 2

Mi padre san Augustin en vn sermon de la santa Eucharistia pregunta: Quien viue por quien? si nuestra alma por nuestro cuerpo, o nuestro cuerpo por nuestra alma. Y responde el mismo en voz de todos los que viuen, que el cuerpo viue por el alma: y quien esto no supiere (dize el) en duda pongo si viue, que quiẽ tan pocas nueuas alcança de su alma, no se si la tiene en las carnes. Quiere dezir, que el mayorazgo desta vida que gozamos, es el alma: y que el cuerpo, aunque tambien viue mientras esta con ella: pero es como los hijos segundos y terceros, que viuen de los mayorazgos que gozan sus hermanos primogenitos, de cuya mano reciben alimentos, sustentanse de mano agena: Assi nuestro cuerpo viue, pero essa vida no es suya, ni la goza mas que en quanto el alma se la comunica, y le da de su mano, como 3
mayorazgo, alimentos con que viua, y haga todas las obras, que mediante los organos y miembros corporales, se exercitan, como el ver, el oyr, el caminar, y todas las demas acciones sensitiuas. De manera, que si el alma se alçara a mayores con sus bienes, sin repartir nada al cuerpo, al punto era muerto, y no pudiera exercitar ninguna de sus operaciones.

Esto es lo que passa en los hombres: pero en los otros animales irracionales es al reues; porque puesto que en todos ellos la forma, que es el alma, sea principio de su ser, y 4
de todas sus acciones: pero porque el alma de los

Augu. in ser. de institut. Sacramenti, tract. 26. in Ioãnẽ post mediũ quid ex quo viuis? spiritus tuus in corpore tuo an corpus tuum ex spiritu tuo.

Brutorũ anima educitur de potentia materia.

los brutos se saca de la potencia, o virtud de su materia, que da en cierta manera, recibiendo el ser del mismo cuerpo, alli se le dan como de
5 limosna. Y en esta razon la materia de su cuerpo, es principio de su ser, y de su viuir, y obrar. Porque si todo ello procede del alma, y el alma tiene su principio en la materia de que son compuestos, bien se sigue, que todo el obrar de los irracionales, primero procede de su cuerpo, que no de su alma. En los hombres es al reues, que el alma no se saca de alguna materia, en las manos de Dios tiene su origen y principio: el qual sin sacarla de nada, la cria è in funde en el cuerpo, y por ella viue despues, y obra el cuerpo. De manera, que el alma de los brutos recibe del cuerpo el ser, con que despues da vida y operaciones al mismo cuerpo: pero el alma de los hombres nada recibe de su materia, antes es el principio que dà la vi-
6 da, y todas las operaciones a su mismo cuerpo.

Quiça para darlo a entender Moyses (contando la formacion del primer hombre, y como Dios le infundio el alma en las carnes) vso destas palabras. Inspiro Dios en su cara vn soplo de vida. Esto es, soplo que truxo consigo la vida con que el hombre viue: assi como al ayre, que la mar trae consigo, le llamamos Marea, ayre de la mar: assi a nuestra alma, que es vn soplo de Dios, que trae la vida consigo, le llamo con gran propiedad, soplo de vida.

Gene. 2. Inspirabit in facie eius spiraculũ vitæ.

Esto supuesto, entra aora nuestro verso, diziendo, que si ay hombres que truecan este or-
7 den, y proceden de manera, que su viuir, y su obrar parezcan acciones mas de cuerpo, que de alma: no ay para que llamarlos lo que son, sino brutos, cauallos, y mulos. Si siendo su alma el principio de sus acciones, obra como si lo fuesse la carne y el cuerpo: esso es claramente ser brutos en el obrar: de que nos aduierte nuestro Profeta, diziendo: *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

8
Estauase vn rico (dize el santo Euangelio) requebrando con la abundancia de sus bienes, y dezia a su misma alma, que pues tenia abundancia de mantenimientos para muchos años, comiesse, y beuiesse, y se banqueteasse. Notad que palabras vso tanto a nuestro proposito. Pregunto yo: El alma tiene boca y estomago, para tratar de comidas y borracheras? Por cierto no, que essas son cosas del cuerpo. Las obras del alma son entender, querer, amar, discurrir, acordarse, y otras acciones espirituales: pero el banquetearse, el comer, es de cuerpo, que tiene dientes y tripas: y con todo esso queria este rico, que comiesse su alma, y beuiesse. Que es esto, sino claramente tratarla

Luc. 12. Dicam animæ meæ, anima habes multa bona, &c. comede, bibe, & epulare.

como sino fuesse espiritu, combidarla a comer, como si fuesse carne, que sean corporales sus obras, que se le peguen por la familiaridad y trato que con el cuerpo tiene, sus siniestros: co- 9
mo en España se pegaron muchos vocablos Moriscos a la lengua Española, del tiempo que la sojuzgaron moros: assi el cuerpo sea el que sojuzgue el alma: y se le peguen sus resabios, que se vaya haziendo brutal, y tenga dependencias corporales.

Ayuda a esto lo que nos refiere la santa Escritura del hijo Prodigo, que despues de muchos vicios sensuales, se vino a sustentar de las bellotas que comian los puercos. Si solo quisiera significar el hambre y necessidad que padecia este mal aconsejado mancebo, bastaua dezir que se sustentaua de bellotas, sin añadir: 10
Quas porci manducabant: Pero aduertimos que comian dellas tambien los puercos, fue, parecer lo a estos animales: y significar, que ya hallaua 11
sabor en los manjares de los puercos. Mas claro lo dize Santiago con estas palabras; Ea ricos, llorad dando aullidos, por los males que os aguardan. Y luego abaxo en el mismo capitulo se declara mas, diziendo: Comistes sobre la tierra, y en luxurias apacentauades vuestros coraçones: en el qual lugar lo primero les dize, que den aullidos llorando que es propio llorar de perros. Y luego les haze cargo de que comieron sobre la tierra. Es dezir, que los hombres sobre manteles suelen comer: pero ellos siguieron el estilo de los brutos, que comen sobre la tierra. Y vltimamente, que al mismo coraçon, a la misma alma, dauan pa- 12
sto de luxurias; *In luxurijs enutristis corda vestra*: Siendo este vicio tan carnal, que con nombre comun le llaman el vicio de la carne: quisistes (dize el) que lo fuesse del alma, haziendo que ella tambien fuesse carnal. En luxurias apacentauades vuestros coraçones: quiere dezir, no solo en la execucion y fragancia de los hechos deshonestos, sino antes y despues, en ausencia de las ocasiones, estauades ceuando vuestros coraçones, y los pensamienros de vuestra alma, en las torpezas que se os representauan. En luxuria apacentauades vuestros coraçones: haziades que vuestra alma dexasse en cierta manera de ser racional y se boluiesse anima brutal y sensual, dandole pasto carnal: exercicios de la sensualidad, y no de la razon. 13

En conformidad desta dotrina interpreta el bienauenturado Doctor Santo Tomas de Aquino aquellas palabras de los Actos de los Apostoles, do dixo san Pedro, que Dios por la Fè purifico los coraçones de los Gentiles que la recibieron. Pregunta alli el santo Doctor, que quiere dezir, purificar los coraçones? Y respon-

Luc. 15. Cupiebat implere vẽtrẽ suum de siliquijs quas porci manducabant.

Iac. 5. Agite nunc diuites, plorate vlulantes.

Et in eod. c. Epulati estis super terrã, & in luxurijs enutristis corda vestra.

Iacob. 5.

Act. 15. Fide purificans corda eorum.

14 Y responde, que esto se dize, porque todo lo que se ayunta a alguna naturaleza inferior, por el mismo caso se haze mas vil, y de menos estima: y si se allega a naturaleza mas excelente, queda por esse respeto mas ennoblecido y purificado Poned aqui vn poco de plomo, y alli oro, y en medio de los dos plata: si la plata se ayunta con el oro, queda de mas nobleza: y si se mezcla con el plomo, pierde su excelencia. Assi dize, que los coraçones de los Gentiles antes que recibiessen la Fè, por sus muchos vicios se auian hecho viles, allegandose, y aficionandose a cosas mas baxas que su ser: eran vnas almas brutales con mil escorias de

D.Tho. Act. 3. Quidquid adiūgitur naturę inferiori, vilescit, superiori purificatur & nobilius fit.

15 vascosidades sensuales: pero la Fè, la dotrina del Euangelio les purifico. *Fides purificans corda eorum.* Quiere dezir, los aparto de todas essas inmundicias y torpezas, y les restituyo, no solo a su primera pureza racional, mas aun les ennoblecio mucho mas: y ayuntandoles a la hermosura de las excelencias sobrenaturales de los bienes de nuestra Fè: enseñandoles à viuir, conforme a la razon y imperio de su alma racional, y no segun la inclinacion de solos los sentidos corporales, y mando de la sensualidad, que es viuir de brutos. *Nolite fieri sicut equus & mulus.*

Esto que vamos diziendo, nos pintaron con harta propiedad los antiguos en aquel sabido cuento de Acteon, del qual fingieron, que andando a caça, vino a parar a vn bosque, donde vio a la Diosa Diana desnuda, lauandose en vn estanque con otras Ninfas: y que cogiendo

Acteonis a suis canib. laceratifabula narratur ab Oui. 3. Metamor.

16 do ella del agua fria en la mano, se la arrojo a la cara, y le transformo en venado: llegando luego sus propios galgos con que caçaua, viendole en tal figura, le siguieron como a fiera, y a bocados le despedaçaron. Y pues los Anti-

17 guos no componian fabulas sin fundamento de dotrina encubierta: a mi parecer la que en esta ficcion se encierra, fue querernos significar, que de aquella vista se encendio Acteon en desseos deshonestos, y su fuego se auiuo mas con el desgayre, con el desden, con la frialdad que le mostro la Ninfa, que vio, y esto fue darle con el agua fria en el rostro, y encendido se transformo en venado que anda en brama, q̃ por ser de los animales mas luxuriosos, se suele traer por symbolo de los muy dados a los deshonestos amores. Y de ahi nacio, que los canes que el sustentaua para caçar, esto es los

18 terceros de que se aprouechaua en sus pretensiones deshonestas, le caçaron primero a el, mordiendole cada vno por su parte: sacando cada qual los bocados que mas podia, hasta dexarle despedaçado. Y mas a la clara es dezirnos, que todos comian de sus carnes, se sustentauan de su hazienda, arruynandola, y dexandole a el, y a sus aueres, destroçados, gastados, y perdidos. Este es Acteon buelto venado. Y sin duda fue darnos a entender, que los tales se bueluen como vnos animales brutos, sin entendimiento. Saluo que los Poetas escriuieron, que Diana le auia buelto en essa forma: y nuestro Profeta con mas propiedad dize, que ellos mismos por su propria voluntad se hazen tales. No querays hazeros como cauallos y mu los sin entendimiento.

Pieri. Hierog. lib. 7. Ceruus luxuriæ symbolū

Esto consiste en nuestro querer, porque se-
gun orden derecho, la razon es Emperatriz de todas las potencias del alma, y como tal deue mandar, y ser obedecida de todas nuestras passiones: pero si la voluntad se rebela en fauor de los apetitos, entregandoles el cetro, para que manden, y nos gouiernen, y la razon està auassallada, sera viuir, como sino la tuuieramos: sera vida de brutos. Y pues lo hazen assi los viciosos, con justa causa los llama Dauid cauallos y mulos. 19

Todos saben, que el sombrero se hizo para la cabeça, y con todo alguna vez le vemos andar debaxo los pies. Alomenos quando el albeytar curando el pie de algun rozin, o ma-
cho, le puso debaxo vn pedaço de sombrero, con que le rodea todo el casco, porque pise blando. Veys esse trueque, lo que fue hecho para andar sobre la cabeça, ande debaxo de los pies. Mas os pareceria si fuesse al reues: si los çaparos que son para los pies, los viessedes sobre la cabeça de muchos. Pues bolued aora los ojos a vuestras casas: no digo bien, sino a vos mismo, y a lo que passa dentro de vuestro pecho, en vuestros desseos, en vuestras pretensiones y obras: y dezidme, que pretendio naturaleza (si por dicha lo aueys leydo) quando en algunas cosas desta vida puso gusto y deleytacion, como en la comida, beuida, y descanso: y en otras puso amargura, y vn disgusto natural: como en los golpes, las heridas, la calentura, la hambre, la muerte? Y sino sabeys el por que, preguntaldo a todos los que bien sintieron de los fines y intentos de naturaleza: y diran, que no planto la delectacion, por quererlos dar esse contento a gozar: mas para lleuarnos con ella a otras cosas, para que fuesse ceuo con que nos caçasse, y hiziesse yr a lo que ella quiere. Pretende que se conserue la vida: 20

D.Tho. 1. 2. Bonū delectabile, vt alliciat in bonū honestū ordinauit natura.

21 y como no puede ser sin comer, puso en los manjares el deleyte que en nuestro paladar causan tanta diferencia de sabores, como experimentamos. Y por la misma causa ordeno,
que a la falta de la comida se siguiesse vn disgusto y pena que llamamos hambre. Pareceos que es esto solamente porque los hombres gozen el gusto de los manjares? No por cierto, que a ser assi, pudiera poner la delectacion en 22

otras

otras cosas menos importantes, y no la puso
sino en las mas necessarias: estuuo como consi-
tandolas, para lleuarnos con lo dulce a lo que
conuiene. Demanera, que bien mirado, la or-
deno naturaleza, para que nos siruiesse de pies,
y nos lleuasse a las obras conuenientes. Luego
si vos le poneys el cetro en la mano, y que ella,
y no la razon os mande y gouierne: sera poner
sobre la cabeça, lo que ha de seruir para los
pies. Obedeceera, es ponerla sobre la cabeça. Alo
menos en los tribunales de España este lengua-
ge se vsa, para mostrar que obedecen vna pro-
23 uision Real, la besan, y la ponen sobre la cabe-
ça. Luego si la delectacion (que naturaleza hi-
zo, para que fuesse pies, con los quales la razon
nos lleuasse a las obras conuenientes y necessa-
rias) la ponemos por blanco de nuestras accio-
nes, y nos gouierna y manda, sera caminar, lle-
uando los pies sobre la cabeça: seremos como
bolteadores, la cabeça en el suelo, y los pies en
alto: alomenos es cierto, que es andar al reues.
A los que assi andan les estareys mirando co-
mo vna cosa nueua, que os admira: pero lo de
que hablamos, aunque no es nueuo, nos deuria
24 causar mas admiracion, porque en fin en ser ra-
cional y ser bruto: tener vida de hombre, y vi-
uir como vna bestia sin entendimiento, de las
quales es propio no atender a mas fin, que al
deleyte presente. Y si ay hombres tan sensua-
les, que tambien tiran a esse solo blanco: con ju-
25 sta causa les llama nuestro Profeta, cauallos y
mulos sin entendimiento, como en este verso:
*Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est in-
tellectus.*

VERSO DVODECIMO,

Discurso primero de la letra deste verso.

1 ***In chamo & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te.***

Con xaquima y con freno aprieta las maxillas de aquellos que no se acercan a ti.

ESTA palabra, *chamo*, quiere dezir, la-
zo, o soga, o traua, o qualquiera otra
cosa con que algo se prende: de don-
de por ventura vino a llamarse en Español ca-
ñamo, la hilaza de que se hazen las xaquimas
con que atan los brutos. Y por significar en La-
tin tan diferentes cosas, no ay en Español vn
vocablo, que del todo le corresponda. Aqui se
puede tomar por qualquiera destas cosas con 2
que prenden, y detienē los animales. Las otras
palabras deste verso estan claras.
Y quanto al sentido, de tres maneras lo veo
declarar. Genebrardo dize, que tambien las pa- 3 *Geneb. hic expositio.*
labras deste verso, como las de los dos passa-
dos, son dichas en persona de Dios, y no en la
de Dauid: y que con ellas continua el Señor la
amonestacion que auia començado, diziendo a
los justos, o a los verdaderos penitentes, que
restituydos ya al estado de gracia, y perdona- 4
dos de sus culpas, leuanten en su casa vanderilla
de guarda, contra los malos: como se suele en
los pueblos donde ay salud, quando en los cer-
canos ay pestilencia.
Y en este sentido sera la declaracion deste
verso, dezir Dios a los que han ya dado de ma-
no a los vicios, que de alli adelante su conuer-
sacion y trato sea con personas contadas, que
hagan diferencia de gentes, a gētes: y que a los
que no se acercaren a ellos, esto es, a los que en
sus buenos intentos, y santos exercicios no les
parecieren, los desuian de si: a los que viuen co-
mo brutos, les tengan atados con xaquimas y
frenos, a lo lexos, que no se lleguen en el tra-
to y familiaridad: pues no se llegan en la cōfor- 5
midad de los intentos y exercicios virtuosos:
Qui non approximant ad te: Los que en sus costum
bres no se parecen a las vuestras, ataldes lexos
como a brutos, tenedlos desuiados con fuerça,
no se os lleguen a la conuersacion.
Esta declaracion respetola por su autor. Pe-
ro cierto parece adiuinada: porque aqui no ay
palabra que de a entender, que el apretar la xa-
quima, o freno, aya de ser en parte desuiada: y
añadir sin necessidad, suele ser vicio. Y demas
desto parece la interpretacion algo violenta,
porque echar xaquimas y frenos a los que en
las costumbres se hazen brutos, mas propiamē
te quiere dezir, apretarles, que no apartarles,
mirando a la fuerça de aquellas palabras, *maxil-* 6
las constringe, aprietale los carrillos. Y assi no
tanto amonesta, que le desuien, quanto que les
sujuzguen y hagan obedecer al freno, a malas,
pues no quieren a buenas.
La glossa da otro sentido, y dize: que estas 7 *Glossa hic per frænum famem intelligit.*
palabras no son dichas en persona de Dios, si-
no del mismo Dauid. Y que por quanto en el
verso passado amonesto Dios a todos los mor-
tales, que no imitassen a los brutos en las cos-
tumbres: dize aora Dauid hablando con Dios:
Señor, porque toda via ay tales hombres, que
no parecen serlo, sino bestias brauas, enfrenal-
dos, y echaldos xaquimas, trataldos como
merecen.

Y qual

Glo. hic.

Y qual aya de ser la xaquima, y freno, declara la Glossa con estas palabras: *Parcius dum eis victualia quæ vtique maxillis masticantur, vt sic dum famescant, & resipiscant.* Quiere dezir, acortaldes las raciones, embialdes hambre, paraque con ella amansen, y se bueluan a vos. Y como los brutos puesto el freno no pueden comer; assi apretaldes, Señor, las quixadas con vn freno: tengan hambre, desseen comer, y no puedan: faltelas la comida: *Maxillas eorum constringe.* Tambien se puede por otra vereda seguir este sentido de la Glossa, diziendo, que vso Dauid de la palabra, freno, o cabestro, a imitacion de lo que acostumbran los pastores con los ternerillos, quando los quieren destetar, que les ponen vna manera de cabestrillos, con vna pua hazia fuera, para que quando lleguen a la madre, la puncen, y hagan huyr, o desuiar, y se
9 queden boquisecos, sin mamar, ni satisfazer a su hambre. A esta semejança pudo Dauid vsar de la palabra freno, o cabestro, y pedir a Dios, que a los tales les amansasse con hambre. Esto es, que todas sus esperanças (pues las ponen en los bienes de la tierra) se les deshagan entre las manos, y que todo se le desuie y huya, hasta
10 que de hambrientos, necessitados, y enflaquecidos, pierdan los brios, se amansen, y rindan a la mano del Señor, con cañamo y freno constriñe sus quixadas.

Aug. expositio hic.

La tercera declaracion es de mi padre san Agustin aqui, en parte semejante a la Glossa, y en parte diferente, y parece la mas propia, y q̃ mas quadra a estas palabras: y es, que Dauid habla en su propio nombre, diziendo a Dios, que pues toda via ay hombres brutales en la tierra, les trate como quien ellos son: si quieren proceder como cauallos (que quando se veen sueltos sin freno, corren, huyen, tiran cozes: no ay rendirles, ni meterles en camino) les eche vn freno apretado, con que les lastime las enzias, y les bañe la boca en sangre: esto es, que vse de medios asperos y rigurosos, con que a malas, como a malos les sojuzgue, y
11 tenga la rienda. Quando quisieren entrar en lo vedado de sus mandamientos, les de sofrenadas, y haga estar a raya. De manera, que entiende mi padre san Agustin por este freno, no solo la hambre y falta de mantenimiento, como la Glossa interpreta: sino en general, qualesquier afliciones, enfermedades, persecuciones, afrentas, y otros trabajos con que Dios haze boluer sobre si a vn malo desmandado. Los quales muchas vezes hazen el mismo efeto, que el freno en la boca de vn cauallo, que apretandole las quixadas, y causando dolor le detiene, que no de mas passos contra la voluntad de su dueño. Y pues nuestro ver-
12 so dize: *In freno maxillas eorum constringe*, sera el sentido literal el mismo que si en Romance dixeramos: Refrenaldes, Señor: a essos malos del mundo, que viuen como brutos, sin tratar de llegarse a vos: daldes rezias sofrenadas, para que no den mas passos en sus malos passos. Y no veo que sea necessario declarar esto de sola la hambre, sino de qualquiera aflicion con que Dios le refrene y haga boluer atras del camino de los vicios. Este es el sentido que le da mi padre S. Agustin, y el que sigo por propio y mas literal.

Discurso II. Sobre este mismo verso duodecimo: Que nos trae Dios a si, algunas vezes, con afliciones y trabajos. Y otros pensamientos deste lugar.

IN *chamo & freno maxillas eorum con-*
stringe, qui non approximant ad te. 1
Lo primero que aqui se me ofrece notar, mirando el proceder de nuestro Psalmo, es, que Dauid, pocos renglones atras, se pinto a si mismo, reboleandose en el lodazal de sus pecados, y que Dios le daua de espoladas para sacarle dellos: y por el mismo caso confiessa, que era como vn cauallo, o mulo: y en este verso se pinta ya del Consejo de estado 2
de la magestad de Dios, y exercitando su oficio, le aconseja, como se ha de auer con los vassallos rebeldes, para reduzirlos a su obediencia. Tal es la fuerça de la penitencia, que en vn punto leuanta desde el profundo del infierno, hasta vn muy leuantado lugar en el Cielo: desde enemigo de Dios, a muy grande priuança con el.

El consejo que da es, que pues los hombres imitan las condiciones de los brutos, vse con ellos lo que se vsa para domeñar los brutos,
que les eche barbadas y frenos. Y ya que por 3
buenas amonestaciones, suaues inspiraciones
y llamamientos, no quieren obedecer, les ha- 4
ga estar a raya, trabajandolos, y afligiendolos.

Tit. lib. 7. Decadis 4. refert. Scipionē si respondisse legatis Antiochi pacē offerentibus. Id prius factum oportuisset, non nunc, cū & frænum, & sessorem recepistis.

Vsa el lenguaje deste verso Scipion, Capitan Romano, tan al propio, que si no lo estoruara ser Gentil, pudieramos sospechar lo auia deprendido de Dauid, del qual cuenta Tito Liuio, que despues de auer tomado puerto en Asia, con vna gruessa armada, embiandole Antiocho (contra quien yua a pelear) embaxadores, ofreciendo la paz. Respondio: *Id prius factum oportuisset, non nunc, cum & frænum, & sessorem recepistis.* Pocas gracias al cauallo, que despues

deſpues de echado el fruto, y ſu amo en la ſilla, obedece: Antes huuiera de auer venido tal embaxada, no aora: quando, por auer tomado puerto en vueſtra prouincia, tengo
5 ya en la mano las riendas, y eſtoy a cauallo. Quiſo dezir: Si por el gran poder que traygo, y tenerle en tierra firme, puedo ſujetaros por fuerça, y hazer que mal vueſtro grado os rindays, pocas gracias en tal tiempo a vueſtro ofrecimiento de pazes. Dixolo con las palabras de nueſtro verſo: *Frenum & ſeſſorem receptiſtis*: El cauallero en la ſilla arrimando las eſpuelas, y el freno en la mano, hara entrar el cauallo por do quiſiere, mal de ſu grado. Veys aqui al pie de la letra el freno y barbaquejo deſte verſo, y las eſpinas, o eſpuelas de que hizo mencion arriba. No agradecio Scipion el ofrecimiento, la corteſia de Antiocho, diziendo, que ya no lo era, ſino fuerça. De mas blanda condicion es nueſtro Dios: pues aun entonces acera y agradece, nueſtras pazes: y porque ſabe Dauid, que las deſſea y procura, le propone aqui el medio mas cierto para ſalir con ellas, que es tratarnos mal: para que experimentando los hombres ſu rigor, quieran antes ſu buena gracia, que ſu deſgracia, y ſe bueluan a el.

Supra hoc Pſ. verſ. 4. Conuerſus ſum in ærūna mea dum configitur ſpina.

6

7 Dos maneras de haueres ſuelen tener los Reyes de la tierra, vnos ſon los derechos y alcaualas, las rentas acoſtumbradas: las quales ſiruen para las mercedes y gaſtos ordinarios de cada dia: otros ſus teſoros, que no ſalen a plaça a todos lances, de que ſe gaſta raras vezes, ſolamente ſe abren en ocaſion de alguna grande guerra, o negocio importante. En los demas tiempos harto ricos ſe ſon con ſus ordinarias rentas. Parece que ſe acordaron deſto ſan Pablo, y nueſtro Profeta Dauid, porque ſeñalan en Dios eſta miſma diferencia de haziendas.

1. Mach 3. Aperuit ærarium ſuū & dedit ſtipēdia exercitui in annum.

8 El primero, eſcriuiendo a los de Efeſo, dize aſsi: Dios que es rico en miſericordia. Notad la palabra, rico, cuyas riquezas ordinarias ſon miſericordia: della ſon ſus mas comunes y acoſtumbrados gaſtos: della vſa a la continua con noſotros, llamandonos, acariciandonos, haziendonos mil bienes, para traernos a ſi. El gaſto de por caſa, ſus expenſas cotidianas ſon miſericordias. Pero ſin eſſa riqueza tiene a parte otros teſoros, de que vſa a tiempos, quando no baſtan las rentas de cada dia, en ocaſiones forçoſas, quando ay guerra ſe abren ſus cofres. Y que ſacara dellos? Dauid lo dize en otro Pſalmo con eſtas palabras: El que trae los nublados de lo mas remontado de la tierra, y arroja rayos y lluuias, el que ſaca de ſus teſoros los vientos. Demanera, que quando abre ſus teſoros para la guerra, ſaca dellos borraſca, tempeſtad, rayos, vientos que leuantan olas, y alborotan toda vna caſa, familia, Ciudad, y Reyno, aduerſidades, trabajos; eſto a mas no poder a tiempo de guerra, para conquiſtar nueſtro terco y rebelde coraçon: *Producit de theſauris ſuis ventos*. Y porque no os 9
parezca a caſo eſto, mas gloſſa mia, que ſentido verdadero del ſagrado texto. Oyd otras palabras de Iob, que muy a la clara dizen todo nueſtro penſamiento. Por ventura (dize el) entraſte en los teſoros de la nieue, o miraſte los teſoros del granizo, los quales aparejé para el tiempo del enemigo, para el dia de la pelea? Dezidme aora, ſi lo pudo declarar con palabras mas expreſſas? Tiene Dios teſoros de graniço, borraſca de aduerſidades y males temporales: los quales guarda para el tiempo que ay enemigos, para el dia que ha de auer pelea, para quando ſe deſuerguença nueſtra rebeldia, y Dios ſe determina de conquiſtarnos por guerra, ſino quiſimos rendirnos ni obedecerle, acariciados con ſus miſericordias y beneficios, 10
que ſon las riquezas mas vſadas en el gaſto ordinario de ſu caſa. Iuntad aora todos eſtos tres lugares, y vereys quan a punto hablan a nueſtro propoſito: *Qui diues eſt in miſericordia, producit de theſauris ſuis ventos, quæ præparauit in tempus hoſtis, in diem pugnæ*: El que es rico de miſericordias (dixo Paulo) Saca de ſus teſoros vientos y borraſcas, (añadio Dauid:) Los quales tiene apareja-dos para el tiempo de enemigos, quando ay guerra: (dixo Iob) con que declaro el intento de las dos maneras de bienes: Y que quando no ay enemigos, de las riquezas ordinarias vſa Dios. Entra aora Dauid en nueſtro verſo, y dize: Señor, enemigos ay en campaña, gente rebelde, leuantada contra ti en la tierra: y la experiencia deſcubre, 11
que ſe aprouechan mal de tus ordinarias riquezas, de tus miſericordias. Sus, abranſe los cofres: ſaca de tus teſoros los vientos: leuanteſe vna tempeſtad en que ſe vean anegar, para que ſe rindan, y te reconozcan. El trabajo de que a vezes eſtamos affligidos, que penſamos que es, ſino lo miſmo que Dauid (como cirujano bien acuchillado) pide a Dios que vſe con todos los que ſe deſuian del? que los trayga a palos, y caſi haziendo- 12
les fuerça, con vn eſtrecho freno de afliccion, y angustia, con que no tengan tan libre la plaça de los deleytes, y vicios, para dar carreras a ſus anchuras, como lo hazen los cauallos, o mulos, la vez que ſe veen ſin freno que les pueda detener: *In chamo & freno maxillas*

Paul. ad Eph. 2. Deus qui diues eſt in miſericordia.

Pſ. 134. Educens nubes ab extremo terræ fulgura in pluuiam fecit, qui producit de theſauris ſuis vētos.

Iob. 38. Nūquid ingreſſus es theſauros niuis, aut theſauros grandinis aſpexiſti. quæ præparaui in tempus hoſtis in diem pugnæ.

1

maxillas eorum conſtringe, qui non approximant ad te.

Y ſi queremos ſaber, quan acertado fue eſte conſejo, ſolo me remito a la experiencia de lo que cada vno ha echado de ver en ſi miſmo.
13 Si reparamos en lo paſſado, quan manſos nos boluio la enfermedad graue, en que nos vimos caſi deſahuciados de los medicos. Que buenos eran entonces nueſtros penſamientos: con que anſias haziamos a Dios plegarias: que de ſantos deſſeos le ofreciamos: y todo que era ſino llegarnos a Dios, quando el nos apretaua la xaquima, y nos maltrataua los carrillos, como a vn jumento de malas mañas. Pero deſpues que nos vimos ſanos, que otros nos boluimos, que de preſto ſe nos oluidò toda aquella ternura: que en vano ſe quedaron aquellos deſſeos
14 ſantos, y en fin como nos deſuiamos de Dios, y nos fuymos tras los vicios. Y pues aſsi es, Señor (dize aora nueſtro Profeta) quebrantaldes los carrillos con vn freno apretado, que les quede ſiempre la llaga viua: porque ſintiendo de contino dolor, ya que por bien no quieren arroſtrar al bien: a lo menos por mal ſe tengan de hazer mal, *In chamo & freno maxillas eorum conſtringe, qui non approximant ad te.*

VERSO DECIMOtercio.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Multa flagella peccatoris, ſperantem autem in Domino miſericordia circundabit.

Muchos ſon los açotes del pecador, mas al que eſpera en el Señor, la miſericordia le arrodeara.



1 VIEREN dezir eſtas palabras, Tu Señor, lo haras como yo te lo he aconſejado. Yo te dixe en el verſo paſſado, que a los ſenſuales, que ſiguiendo ſus apetitos, viuen como brutos, les trates como a tales, les eches xaquimas y frenos, con que los domeñes. Y aora digo, que tras la xaquima ſe ſeguiran los palos, que muchos ſon los açotes del pecador: es a ſaber, aun aca en eſte mundo, y muchos mas los del otro. A eſte propoſito dize aqui mi padre ſan Auguſtin eſtas palabras: Doma el Señor a ſu jumento, no porque tu 2
te hagas vn bruto, gouernandote por el antojo de tu ſenſualidad, te eſcapas de ſus manos: aun aſsi eres de Dios: beſtia te hiziſte, pero de ſu caualleriza eres: y por tanto ſabete que a ſus beſtias ha de domarlas, y tras la xaquima, y freno, andara el açote: *Multa flagella peccatoris.*

Aug. hic Domat De' iumentum ſuum.

Las palabras ſiguientes, *Sperantes autem in Domino, miſericordia circundabit*: Los que eſperan 3
en el Señor, ſu miſericordia les cercara: algunos las interpretan, que hablan de los miſmos pecadores. Como ſi dixera: De tales açotes ſe eſcaparan aquellos pecadores, que eſperan en el Señor, arrepintiendoſe, y boluiendoſe a el de todo coraçon: a los tales ſu miſericordia los defendera. Eſte es ſentido muy ſanto, y de ſantos.

Pero puedeſe tambien declarar mas a 4
la llana, que por eſta palabra, Pecadores, entiende los que ſe eſtan en ſus pecados, y por los que eſperan en el Señor, los juſtos: aora lo ſean porque no pecaron, aora porque hizieron penitencia: y aſsi eſta diferencia que haze de pecadores, a los que eſperan en el Señor, ſera la miſma que ſi la hiziera de buenos a malos: de juſtos a pecadores. Y el ſentido ſera, que los açotes no alcançaran a los buenos, porque los cerca ſu miſericordia.

En eſta declaracion viene a ſer eſte verſo la vltima razon de todo el Pſalmo, con que Dauid concluye, y acaba de prouar la con- 5
cluſion que al principio deſte Pſalmo puſo. Es a ſaber, que ſon bienauenturados aquellos cuyos pecados ſon perdonados: Y deſpues de muchas razones que ha dicho, la poſtrera prueua deſta buena dicha es, que para los no perdonados ay mucho açote en entrambos ſiglos: y para los perdonados, vna muralla de miſericordias, que les rodea, ampara, y defiende. *Multa flagella peccatoris: ſperantem autem in Domino miſericordia circundabit.*

(?)

Diſcurſo

Discurso segundo, sobre este mismo verso decimotercio. Quan poco es lo que Dios pide, y lo mucho que nos promete. Y de la marauillosa manera que cuyda de los suyos.

1 *Sperantem autem in Domino, misericor-*
dia circundabit.
Puede notar aqui, que poco
es lo que Dios pide a los hombres,
y que de cosas promete por ello.
Mirando el proceder deste Psalmo, hallareys,
que todo lo que en el les manda, se cifra
en que no se hagan cauallos, y mulos. Si les
mandara, que lo procuraran ser, pareciera di-
2 ficultoso, y afrentoso, porque fuera dege-
nerar de la nobleza de la naturaleza racio-
nal, y abaxarse a cosa que se afrentarian si
alguno se las çahiriesse: pero que no quie-
ran parecerse en las obras, a los que no
quieren parecer en la naturaleza: cierto no
deuria parecer a nadie aspero. Y en este
verso para confirmar quanto mejor les esta
lo que les manda, que lo que de ordina-
rio escogen, les auisa que ay açotes, para
los vnos, bonanças para los otros: por tanto
que quieran ser de los bien librados. Mi-
rad que dificultosa cosa les encarga. Quan-
do Dios mando à Abrahan, que se circun-
cidasse, le dixo en retorno, que le haria tan
grande en la tierra, que viniessen Reyes de
su generacion, y le hinchiria de bienes, y
otros fauores semejantes. Ajuntad aora a es-
to lo que de la Circuncision escriuio des-
pues san Pablo: *Circumcisio nihil est*: La Cir-
cuncision nada es: Luego por nada prome-
tio Dios tantos bienes a Abrahan? Assi es
3 la verdad, que porque no seays bestias,
porque no seays de los açotados, os pro-
mete sus bienes eternos: *Multa flagella pec-*
catoris: Muchos son los açotes de los pe-
cadores.
4 Y añade mas: Y los que esperan en el Se-
ñor, su misericordia les rodeara. Mi padre
san Augustin en sus confessiones, acordandose
del tiempo en que andaua enfrascado en sus
pecados, y errores, alexado de Dios, le di-
ze vnas palabras casi semejantes a las deste
verso, y quiza las tomo de aqui, añadiendo
otras al proposito de su caso: *Circumuoliabat*
me, Domine, à longè misericordia tua: Andaua

Genes.17. Reges ex te egredientur, &c. Dabo tibi & semini tuo terrã peregrinationis tuæ. Et tu ergo custodi pactũ meũ, Circũcidetur ex vobis omne masculum.

Paul. 1. ad Cor. 7. Circũcisio nihil est, & preputiũ nihil est.

Aug. in Cõfes. Circũuolitabat me, Domine, a longe misericordia tua.

volando al rededor de mi, desde lexos tu
misericordia. Son dificultosas por el inge-
nio y sentimiento que lleuan. Bien entende-
ria y o con facilidad, que el volar la miseri-
cordia de Dios al rededor de vno, sera casi 5
lo mismo que aqui dize Dauid: A los que
esperan en el Señor, los rodeara su miseri-
cordia: pero que sea desde lexos, no es tan
facil de entender. Si era al rededor de vos
esse buelo de Dios, Augustino, como podia
ser a lo lexos? Y si era de lexos, en que mane-
ra dezis, que os andaua entorno bolteando-
do? Ora mirad su ingenio diuino, que al-
to leuanto el buelo en este buelo de Dios
que pinta. No os acordays, si a caso lo aueys
visto, ò nunca aueys oydo dezir a los que 6
saben, ò traran de caça, que quando sueltan
el nebli tras la garça, y el haziendo sus pun-
tas, la va a coger la altura: y la garça vien-
dole mas alto, se viene abaxando a la tierra:
el nebli alla en lo alto del ayre, casi que se
pierde la vista, anda dando buelras, y ha-
ziendo cercos en derecho de la garça, que
esta en lo baxo, hasta que de golpe se dexa
caer sobre ella, y la lleua en las vñas: O assi
como las pauiotas de los rios suelen andar
bolteando en el ayre, y cerniendo sobre el
agua hazia donde diuisan el pez, alla en lo
hondo del rio, y de golpe se abalançan, y
çabullen tras el, y le traen cogido en el pi- 7
co. Pues esto mismo quiso dezir Augustino:
Volaua tu misericordia entorno de mi des-
de lexos alla de las alruras, sin fondo de tu
predestinacion y sabiduria, me estauas mi-
rando, y como rodeando todo, atendien-
do al punto, y a la manera en que auias
de coger la pressa. Aunque lexos yo de ti,
por mis muchos pecados (que son los que
solo me podian remontar) tu andauas cer-
niendo sobre el puesto donde yo estaua, y
dando buelos en derredor, hasta tanto, que
te plugo baxar de golpe, y cogerme en tus
manos por presa tuya. Dichosa caça, que
es al reues de las otras, pues es por di- 8
cha, no del que caçò, sino del que fue ca-
çado.
Desta suerte assi de lexos, sin duda rodea
la misericordia de Dios tambien a algunos
pecadores, no por lo que entonces tienen
de malos, sino por lo que despues han de
tener de buenos. Cuyda Dios dellos (y cerca-
los su misericordia de lexos) porque aun
no ha llegado el efecto della: aun no esta pue-
sta en execucion su justicia y santificacion.
Pero en fin sabeys esta determinada en la con-
sulta eterna de su pecho, que ha llegar el
punto en que ayan de venir a ser suyos. Y por 9
K 2 esto

esto ya los esta rodeando su misericordia desde lexos, atendiendo al tiempo en que ha de hazer el golpe, y cogerlos por presa suya. Pero lo que nuestro Profeta Dauid dize en este verso, es priuilegio de solos los justos: *Sperantes autem in Domino misericordia circundabit*: No dixo, de lexos, que esso aun a algunos pecadores conuiene que han de ser de Dios: pero a los justos de cerca les cerca, como hazienda suya, murada y defendida con su amparo.

1 *Discurso tercero, sobre el mismo verso decimotertio. De la guarda que Dios haze a los justos. Y del don de la perseuerancia.*

Sperantem autem in Domino, misericordia circundabit.

2 A los que esperan en el Señor, su misericordia les arrodeara.

Quan grande fauor, y quan incomparable merced sea la que aqui nuestro Dios ofrece a los justos, desseo que lo vamos barruntando por vn exemplo natural. El dolor que sentimos quando algo nos lastima, mas de vno aura, que no me sepa dezir lo que es. Puesto que tan ordinaria y comunmente le veamos en la casa de todos, no todos le conocen, ni saben dezir que cosa es, si se lo preguntamos. Pues sabed que vno de nuestros sentidos esta

Cur sensus tactus sit per totum corpus diffusus.

3 en los ojos: y otro en las orejas, otro en las narizes, otro en el paladar: el postrero esta en todo el cuerpo: y se llama en particular con este vocablo general, sentido, y su acto se llama sentir; porque con el sentimos todo lo que nos toca, si es blando, o aspero, frio, o calido, y otras calidades. Llamanle algunos tocar, o palpar, porque con el palpamos: pero en razon de sentido, mas le quadraua nombre que dixesse ser tocado, que tocar, y si no se le da en la lengua Española, es quiça, porque le falta vocablo con que significarlo, que en Latin, *tactus*, se llama: lo qual mas dize ser tocado, que tocar. Pero dexando aora esta disputa, que no nos importa tanto, y pedia mas espacio: este sentido que naturaleza puso en todas las partes de nuestro cuerpo, es como vna centinela, o atalaya, que ordeno para guarda de todo el, para que en sintiendo al-

4 guna cosa contraria, acuda al coraçon de callada, a dar auiso. Y este acudir a auisar dentro, es dolor que sentimos, quando nos dan algun golpe dañoso: acude al punto la centinela a dentro a dar auiso de enemigos. Lo qual dio a entender Aristoteles, quando dixo: *Dolor est motus refugitiuus*: El dolor es vn mouimiento que va huyendo. Que se llama mouimiento, que va huyendo? Es nuestro sentido, que se va retirando de lo que sintio contrario a la naturaleza, y huyendo dello, auisa al alma, que ay enemigos en la tierra, que prouea de remedio. Y por esta causa nos es tambien natural en recibiendo algun golpe, leuantar el grito, vn ay, sin mirar en ello, y sin quererle dar: el qual es como tañer naturaleza a rebato, y tocar al arma, contra el contrario que sintio: de suerte, que aun los que estauan desuiados echarian de ver, que algo os dolio, que algun enemigo de naturaleza sentistes: y va huyendo la espia, pide fauor, y sonò para esse efecto la campana, dando el grito. Las centinelas que guardan la fuerça, han de estar en todos los puestos de la muralla a fin, que por ninguno le puedan entrar los contrarios, sin ser sentidos. Y por esto en la guerra son muchas las centinelas: porque sola vna no puede estar en muchos puestos. Pero naturaleza con marauilloso artificio nos dio el sentido del tacto por centinela de nuestro cuerpo con esta ventaja, que siendo solo vno, este en todo lugar. Solos los huessos y los dientes, no tienen este sentido, y assi el dolor que llamays de muelas, no es dellas, sino de vnos neruios delgados con que estan encaxadas dentro de los encaxes de las encias. Tambien los huessos de todo el cuerpo no son capazes de dolor, ni sienten. Visto he yo dar cauterios a vno, por sacarle vn huesso que tenia dañado, y mientras las nauajas, y el fuego tocauan a las carnes, bramaua de dolor: despues que el cauterio llego a quemar solo el huesso, no se quexaua. Quise saber, si callaua, cansando ya de dar gritos: y me afirmaron, que no, sino porque los huessos no tienen en si sentimiento. Y con ser esto verdad, acordaos si a caso os distes algun golpe en la canilla del pie, que dolor se siente: parece que no le ay mayor. De que procede: si el huesso que esta alli veziuo, no siente? Es, que por faltar a los huessos sentimiento, rodeo naturaleza, a cada vno dellos con vna membrana, o telilla delgada, a manera de las que tienen las cebollas entre casco y casco: pero tan sensitiua, que el pequeño golpe dado en ella, duele mas que otro mayor en otra parte del cuerpo: y assi el dolor que sentistes quando os distes el golpe en la canilla, no fue sentimiento del huesso insensible, sino de la telilla que le arrodea. De manera que ya que los huessos no son para sentir sus males

Arist. Dolor est motus refugitiuus.

5

Cur naturaliter prorũpat in clamorem vel gemitum, qui in opinato acto percutitur.

6

7

8

males, desuiarse dellos (siendo partes tan necessarias del cuerpo humano) tuuo cuydado naturaleza de cercarlos por de fuera
9 de quien los guarde, porque no pueda entrarles cosa sin registro. No entren enemigos, pongaseles vnas guardas de mucho sentimiento, y de todas partes les rodeen, pues ellos no saben tenerle. No os parece que fue estraña prouidencia de naturaleza? Pues mirad aora, que lo mismo en lo que en nuestro verso promete Dios a los justos, quando les dize, que les rodeara su misericordia. Y que de males, que de acontecimientos, tentaciones, y desastres ay, que pueden venir a vn justo, sin que el sepa echar de ver su daño porque no tiene ojos para atalayar a todos sus
10 contrarios, ni saber quales cosas le podran dañar. Pues esperad, que si tal torpeza ay en los hombres, que no sabẽ sentir lo que les es dañoso, y aun los justos, atẽtas solas sus habilidades, no son bastantes a guardarse, prouee Dios a su falta, rodeandolos con vna particular assistencia de misericordia: que es poner les vna guarda que de todos lados le cerque, atalayando los males que le pueden sobreuenir desuiandole lo dañoso, atrayendole lo bueno y prouechoso y, guardandole de todos sus peligros: *Sperantes autem in Domino misericordia circundabit.*

Actor. 9. Charitas Dei circumfulsit illos.

En conformidad desto es lo que se escriue en los Actos de los Apostoles, de san Pablo, que al tiempo de su conuersion le arrodeo vna gran luz del cielo por todas partes. Y de los pastores, en el dia del Nacimiento de nue-
11 stro Saluador, dize el santo Euangelio, que vna claridad de Dios les ciño por todos lados: es la guarda que pone a los suyos, no de Borgoña, ò Alemania, sino del Cielo: y lo mismo dize nuestro Profeta, A los que esperan en el Señor, su misericordia los arrodeara.

Aug. circa illud Paul. 1. Cor. 15. Gratia Dei sum id quod sū, addit & id quod non sum.

Sobre aquellas palabras de san Pablo, que dizen, Por la gracia de Dios soy lo que soy añade mi padre san Augustin. Y tambien lo que no soy: *Id quod sum, & id quod non sum*: Quiere dezir, no solo quanto bien ay en mi, le tengo por la assistencia y amparo, que me haze su gracia, pero tambien por la misma estoy sin los
12 males que me faltan: y a no cercarme y defenderme ella, los pudiera auer en mi, como los ay en otros: *Sperantes autem in Domino, misericordia circundabit.* Es esta a mi parecer la gracia que los Theologos llaman de perseuerancia en el buen estado: la qual de contino acompaña al justo, todo el tiempo que perseuera en su justicia, y es vn don de Dios de tanto precio, que quando los Theologos cuentan algunos beneficios, que por grandes no pueden caber en humano merecimiento: como que 13
Dios se hiziesse hombre: que vna criatura fuesse su madre: entre essas cosas tan subidas ponen por tercera el don de la perseuerancia. Si ser Dios hombre, y ser madre de Dios, no pueden merecerse, tampoco cabe en merecimiento humano la gracia de perseuerancia: parece que parean estas tres cosas: y en razon de encarecimiento no ay passar de aqui. Quando se haze lista de los beneficios de Dios, poniendo primero la merced que hizo al mundo con la Encarnacion de su hijo: y luego la que hizo a su madre, escogiendola por tal: entre estas cosas tan altas, luego a par se ha de poner el don de perseuerancia: y quanto a este articulo todas tres las yguala: como la primera y segunda no caben en humano merecimien 14
to, tampoco la tercera.

Quereys otra exageracion estraña, pero verdadera? (y la llamo estraña, porque quiza no auremos reparado en ella) y es que en esta razon que vamos hablando, queda el don de la perseuerancia auentajado a la misma gloria. Quereyslo ver? Ella se da por merecimientos: gozar de Dios en su gloria, bien lo pueden merecer los justos. Corona de justicia la llamo san Pablo. Pero el don de la perseuerancia no cabe en merecimiento humano: luego en este particular mas es, pues que los que perseueran en su virtud, no es porque lo merecieron, sino por beneficio gracioso, y merced liberal del dador de todos los bienes Y añade, que si merecimiento quiere dezir, igualdad de la obra 15
al premio que le responde, siguese, que este don es tal, que no se le halla cosa ygual fuera de las manos de Dios, pues todas las obras de otras manos no son bastantes a merecerle.

Paul. 1. ad Timot. 4. Repositā est mihi corona iustitiæ.

Y dize nuestro verso, que esta misericordia cerca a los justos, porque no guarda solo vn sentido, ò potencia de nuestra alma, ni nos ampara solamente de algun mal particular: mas assiste a todas nuestras potencias, a todos nuestros sentidos: como a resquicios, por do pudiera entrarnos el daño: en todos pone vanderilla de salud, porque no entre cosa que la inficione. Esta promete Dios a los ju-
stos en las palabras de nuestro verso (alomenos si por ellos no falta) cumplira 16
Dios en su palabra, *Sperantes autem in Domino, misericordia circundabit.*

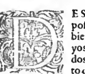
(?)

VERSO DECIMO-quarto.

Discurso primero de la letra deste verso.

1 ***Lætamini in Domino, & exultate iusti, & gloriamini omnes recti corde.***

Alegraos en el Señor, y regozijaos los justos, y gloriaos todos los de coraçon derecho.



ESPVES que Dauid por postrera prueua de que son bienauenturados aquellos cuyos pecados son perdonados: lo qual fue el primer intẽto deste Psalmo) dixo en el ver
2 so passado, que ay grandes castigos para los malos y grãdes misericordias para los buenos: saca de todo ello en este verso vn corolario q̃ se sigue de lo alegado y prouado, vn fallamos, que se suele poner al cabo del processo. Y concluye que de tres alegrias se pueden alegrar los justos, que tres maneras de contentos les tocã, porque tienen causas de gozarse, cada vna bastante a engendrar vn gran gozo en el alma. La primera, por la gloria de mismo Dios, a la qual se ordenan como a fin primero, todas las bonanças de los santos. La segunda, por verse escapados de los açotes que esperã a los pecadores. Y la tercera, por verse asi mismos llenos, y colmados de bienes: por lo qual repite tres
3 vezes en este verso: Alegraos, regozijaos, gloriaos. Estas buenas nueuas, de tres alegrias, se dan a los derechos de coraçon: los quales son los que aprueuan, y se conforman en todo con la voluntad diuina: que como ella es la regla de todo lo bueno, y sumamente derecha, aquellos seran coraçones derechos, que estan a niuel con ella.

4 Puedese tambien dezir, que por los de coraçon derecho se entienden, los que siguen la senda derecha de la virtud, firmemente, sin torcer, ni coxear a dos lados. Y porque esto es propio de los justos, a ellos dize que se alegren a la tres doblada. Y aunque es buen sentido el primero, atribuyendo las tres palabras de alegria, a tres causas que ay para ella: con todo tengo este vltimo por mas literal. Porque la repiticion de las palabras, muchas vezes es exageracion de vna misma cosa. Y tambien porque en la lengua Hebrea las virtudes no se llaman virtud, sino, *Rectitudines*, palabra que en Español no tiene correspondiente, alomenos en el plural, bien es verdad que en el singular la ay, y se vsa en Romance, particularmente quan- *Hebræo idiomate virtutes apellã tur rectitudines.*
5 do de algun ministro dezimos que haze su oficio con gran rectitud, la entereza y justicia que guarda, se llama rectitud. Pero *Rectitudines* en plural para significar todo genero de virtudes, no lo vsa nuestra lengua, sino fuesse introduziendo palabras barbaras, las llamassemos derechezes, cosas derechas, que hazen estar derecho. Pero el Hebreo llama asi a las virtudes, porque endereçan el alma, *Rectitudines*, y asi en essa lengua, lo mismo sera dezir, *Recti corde*, derechos de coraçon, que virtuosos.
6 Y repetir tres vezes el alegria, Alegraos, y regozijaos, gloriaos, es manera de exagerar el gran contento que deuen tener los justos, y virtuosos.

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimoquarto. Declara qual se puede llamar coraçon derecho.



1 *Loriamini omnes recti corde.*

Alegraos los del coraçon derecho.

Cosa cierta es, que nuestros coraçones todos estan hechos de vna manera, y facion. Si los medicos hiziessen dellos anotomia, no hallarian vnos tuertos, otros derechos: y con ser asi, tambien es verdad que habla con propiedad nuestro Profeta, quando dize, que los de derecho coraçon se alegren en Dios.

Y para que vamos sacando de rastro el como, sabed, que si preguntamos a los Theologos, que cosa es alegrarse, y gozarse, entraran luego disputando con harta contienda en su Prima secundæ, si la alegria y el gozo es la quietud en el bien que *D. Tho. & cõmuniter Doctores 1.2.q.31.& deinceps.*
2 se possee, o si es vn afecto sabroso causado del sossiego. De manera que en ser vna destas dos cosas casi todos conuienen. Y con todo vemos, que Dauid en otro Psalmo, para significar que acudia a las cosas de Dios con mas promptitud, quando el le fauorecia con consuelos y alegrias espirituales, vsa de *Psal.118. Viam mandatorum tuorum cucurri cũ dilatasti cor meum.*

vsa de diferente termino, y dize: Corria por el
3 camino de tus mandamientos, quando ensanchaste mi coraçon. Notad la palabra, Ensanchar, quando lo alegraua con la suauidad del espiritu, entonces no dize, que se quietaua, sino que se alteraua, y se ponia mas ancho. Y tambien entre los Filosofos leereys mil vezes, *Laetitia, est dilatatio cordis*: La alegria es estenderse el coraçon. Luego la alegria que nace de la presencia del bien desseado, mas inquieta el alma, que la sossiega.

Responden los mismos Theologos, que aquel alterarse el coraçon, es, estenderse, para que quepa en el mas bien: abre y ensancha todos
4 sus senos, para recebirle, y abraçarle mejor, y alcançado, sossegarse en la possession. Y assi la alegria es ensancharse el lugar do se ha de aposentar el bien, para gozarle en sossiego. El alegrarse, es estenderse el coraçon a la presencia del bien, inquietarse para mayor sossiego: casi a la manera de vn relox de Sol, que si tomays muchos en la mano, puesto que el maestro que los hizo a todos, puso las agujas semejantes, todas de vna facion, todas derechas, y ninguna torcida: con todo vereys que vnas estan sossegadas, otras coleando consigo mismas, torciendose, y reboluiendose a diferentes puestos. Que
5
es la causa? Es, que las inquietas no estan derechas a su lugar. Que llamays no estan derechas, si todas las hizo vn oficial, por vn niuel, y por vna regla? Verdad es, pero dizese que no estan derechas, porque no lo estan a su centro que naturaleza les dio, que es el Norte. Estandolo se quietaran, y diran las horas con verdad: de otra suerte todo yra errado. Assi pues entonces estara nuestro coraçon derecho, quando mirare a solo Dios, que es el centro, y paradero para donde fue criado: sin esso no lo esta, aunque tẽga las mismas faciones, y este hecho por el mismo molde q̃ los de-
6 mas. Luego dezir aqui, que los justos, los de coraçon derecho, se alegren: sera dezir, que se ensanchen mas, para que quepa en ellos mas bien: que estiendan el alma, y el coraçon, para ponerse mas derechos, mas enfrente, mas a su norte. *Exultate & gloriamini omnes recti corde.*

7 Parece que yua al pie de la letra mirando a este pensamiento, mi padre san Agustin en aquellas sus palabras tantas vezes repetidas: Hizistenos Señor, para ti, y esta inquieto nuestro coraçon, hasta que lleguemos a ti. Esta inquietud es la del relox, hasta ponerse a la mira de su centro. Entonces esta sossegado el coraçon del justo, con el sossiego que en esta vida cabe, quando mira a Dios como blanco suyo, y hasta tanto no se puede llamar derecho: o hasta que lleguemos a gozarle con entero, y cumplido sossiego en el cielo. Y si quereys vn lugar a este proposito acordaos, que quando el Euangelio nos cuenta aquellos saltos que dio san Iuan Baptista en las entrañas de su madre, yẽdo Christo Señor nuestro a visitarle desde las entrañas de la suya, vsa alli santa Ysabel de la misma palabra, que aqui nuestro Profeta. Ella dixo: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo*: y aqui 8
Dauid, *Exultate iusti*. Y algunos de los que declaran la de santa Ysabel, dizen, que estaua el niño Iuan inquietandose todo con vn mouimiento de alegria, alborotando las entrañas en que estaua: à la presencia de su Dios estaua (como dizen) dando saltos de plazer. Esto es, *Exultauit*. Que si la alegria fuera solamente interior en el alma del niño, no la sintiera ni pudiera dar nueuas della: y aquel inquietarse, y alterarse de gozo, llamo alegria, *Exultauit*, fue el menearse el aguja a la presencia de su Norte, que 9
tira della.

Y para entenderlo con mas claridad, sabed que algunos naturales son de parecer, que los niños en las entrañas de las madres estan enroscados, de la manera que suele enroscarse vna anguila, para ponerla en pan. Y particularizando esto mas, dizen que la postura dellos antes de nacer, es tener la cabeça inclinada sobre su mismo pecho: y que el restante del cuerpo venga dando bueltas sobre ella, hasta poner se en figura de vna rueda, quedando la cabeça en el medio. Para prueua de lo qual se pueden ayudar de aquel lugar de Iob: *Sicut caseum me coagulasti*. Donde hablando con Dios le dize: Señor, por ventura no es verdad, que en las entrañas de mi madre me quajastes a manera de queso? pues en tal figura no se auiendo de perder ninguna parte de la materia, ni tampoco dexarse sobrada, parece que en buena razon la cabeça del niño, sera el medio del queso: y todo el restante yra dando bueltas al rededor, 10
hasta quedar en figura redonda: luego aquel alegre bullicio del niño Iuan en las entrañas de su madre, seria desenroscarse, y estenderse por poner la cara derecha a su norte, a su Dios que tenia presente. A esto llamo alli santa Ysabel: *Exultauit infans*: que es, estarse todo inquietando por llegarse mas, por participar mejor, por ponerse mas enfrente, y mas derecho de su centro. Assi los justos, que ya aca en la vida van como oliendo el faro de Dios desde lexos presente, sin alcançarle del todo, le estan (como dizen) mirando a la cara, por ver que les manda, en que cosas podran agradarle mas: y en nada sossiegan, sino en el. Y a los tales llama aqui nuestro Profeta, derechos de coraçon. A los demas parece que quiso denostarlos: llamalos en buen romance, tuertos. Y si es afren- 11
ta al que tiene el ojo vizco dezirselo: mas se de-

Embrio in vẽtre matris in forma ro tũda coagulatur (secun dũ aliquos) & caput nascitur, ex centro orbis formatur.

Iob. 10. Nonne sicut lac mulsisti me, & sicut caseũ me coagulasti.

August. in confess. Fecisti nos Domine ad te, & inquietũ est cor nostrũ donec perueniamus ad te.

ſe deue afrentar el que le dan eſſe nombre,por-
que tiene tuerto el coraçon. Es poco dezir de-
llos,que andan roſtrituertos con Dios:lo pro-
pio es llamarlos de coraçon torcido, tuertos
de alma.

Y porque ſe vea que eſta interpretacion no
ſe funda,ſolo en imaginacion , ſino en manera
12 de hablar Eſpañola,y quiça en Filoſofia.Dezid
me,quantas vezes aureys oydo dezir , caſi co-
mo en refran Eſpañol, que cada vno habla en
derecho de ſu dedo? Pregunto yo, que ſe pre-
tende ſignificar con eſte adagio?No es, que ca-
da qual dize las razones que mas le ayudan,
para conſeguir lo que quiere,lo que ama,adó-
de mira , y adonde encara el deſſeo de ſu cora-
çon?Si por cierto,eſſo es : y lo llamays , hablar
en derecho del dedo?Si,porque alli parece que
apunta , y eſta ſeñalando el dedo de cada vno,
adonde eſta el blanco de ſu deſſeo,y de ſu cora-
çon. Luego como dixiſtes , que habla en dere-
cho de ſu dedo,ſe puede dezir con la miſma , y
con mucha mayor propiedad , que cada vno
habla en derecho de ſu coraçon: pues primero
atiende al blanco el coraçon que el dedo : y aſ-
ſi aquel ſera coraçon derecho,que habla,quie-
re,pienſa,deſſea,y ama al que es ſu vltimo fin,
13 blanco, y centro bienauenturado de ſu propia
bienauenturança : fin el qual en ninguna otra
coſa puede hallar cumplida ſatisfacion de ſu
deſſeo.

Adagium Hiſpanæ linguæ. Cada vno habla en derecho de ſu dedo, quare dicatur.

Otra razon ſe me ofrece al miſmo propoſi-
to. Algunos por regla de Filoſofia afirman,
que por ſolo el pulſo de vn hombre ſe puede
ſaber ſi tiene alguna aficion , y a quien: pueſto
14 que el miſmo pretenda encubrirla. El orden
que dan,es,tomarle el pulſo , y yr nombrando
diferentes perſonas,y entre ellas aquella a quiẽ
ſe ſoſpecha eſtar aficionado:y en mentandola,
al punto le ſentiran en el pulſo vna conocida
diferencia,que ſe altera,y ſe mueue con mayo-
res ſaltos : lo miſmo es , ſi aſſomaſſe por alli,
o le oyeſſe hablar:y tanto mas ſe altera,quanto
fuere mayor la aficion. Y el gran Medico Ga-
leno,no ſolo admite eſta Filoſofia , antes aña-
de,que hizo de ella experiencia, y la hallo ver-
dadera,curando cierto enfermo, cuyo mal era
ſobrada aficion:eſcriue aſsi.*Cum primum relatum*
eſt Thyladem ſaltaſſe,annotaui pulſum amantis raris
modis ſubſaltaſſe,quiere dezir:Contaron en pre-
ſencia del enfermo, que a ſu Filadis, en ciertas
fieſtas la auian ſacado a dançar,y luego el bayle 15
ſe parecio en el pulſo , que ſe altero , y daua
ſaltos. Y quiça aludio a eſte ſecreto de natura-
leza la Eſpoſa en aquellas palabras de los Can-
tares: Deſmayoſe mi alma , quando oyo hablar
al Eſpoſo. El oyrle le cauſo intercadencias en
el pulſo,y deſmayos en el alma. Y ſi eſta expe-
riencia es cierta en todos , la cauſa ſera la que
vamos diziendo,que el coraçon (donde eſta la
rayz de los mouimientos del pulſo) ſe altero a
la preſencia , o repreſentacion de lo que ama:
es el inquietarſe el aguja del relox , y eſtender-
ſe,ſi pudieſſe , toda , trabajando de llegar a ſu
Norte , o alomenos ponerſele en frente. Aſsi
nueſtro coraçon ſe altera por encarar hazia el
blanco de ſu aficion , y ſe juzga a ſi miſmo por
no derecho,en quanto no ſe le pone en frente:
pues que por llegar a eſſe punto , ſe inquieta y
deſaſſoſsiega. Y ſiendo Dios el centro verda- 16
dero de nueſtra alma , quando a ſolo el arro-
ſtra,y a ſus memorias ſe altera , entonces eſta
deueras derecho nueſtro coraçon. Y por el
contrario , ſi pone la aficion en guſtos ſenſua-
les , a coſas mundanas , y para ellas ſe ſobre-
ſalta, y regozija , no es coraçon derecho, ni a
los tales ſe les dan las buenas alegrias de nue-
ſtro verſo.Solos los que a ſolo Dios atienden,
y ſus coſas traen delante de los ojos, no de ſu
cuerpo , ſino de ſu coraçon y de ſu alma , ſon
los de coraçon derecho , a quien en nueſtro
verſo ſe le dan las tres buenas Paſcuas de ale- 17
gria , que ſe alegren , que ſe regozijen,
que ſe glorien en el Señor,los de co-
raçon derecho:*Lætamini in Do-*
mino , & exultate iuſti , &
gloriamini omnes re-
cti corde.
(.?.)

Galen. lib. de præco-

gnitione ad poſthumum.

Can. 5. Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt.

FIN DEL SEGVNDO PSALMO.

PSALMO

PSALMO TERCERO, de la penitencia.

Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati.

1  *OMINE, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*
2 *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.*
3 *Non est sanitas in carne mea a facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.*
4 *Quoniam iniquitates meæ super gressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatę sunt super me.*
5 *Putruerunt, & corruptę sunt cicatrices meæ a facie insipientiæ meæ.*
6 *Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem tota die contristatus ingrediebar.*
7 *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus & non est sanitas in carne mea.*
8 *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei.*
9 *Domine ante te omne desiderium meum: & gemitus meus a te non est absconditus.*
10 *Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.*
11 *Amici mei, & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt.*
12 *Et qui iuxta me erant, de longe steterunt: & vim faciebant, qui quærebant animam meam.*
13 *Et qui inquirebant mala mihi locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.*
14 *Ego autem tanquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum.*
15 *Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.*
16 *Quoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.*
17 *Quia dixi, Ne quando super gaudeant mihi inimici mei: & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.*
18 *Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper.*
19 *Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: & cogitabo pro peccato meo.*
20 *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me: & multiplicati sunt, qui oderunt me inique.*
21 *Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.*
22 *Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris a me.*
Intende in adiutorium meum, Domine Deus salutis meæ.

DISCVRSO

primero, En que se declara el titulo deste Psalmo.

Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati. 1

Psalmo de Dauid, en recordacion el dia del Sabado.

CAYETANO (aunque sigue translacion diferente de nuestra Vulgata) pone mas claro este titulo, y lee assi: *Psalmus Dauid ad faciendum recordari.* Psalmo de Dauid para hazer recordar. De suerte, que el argumento sera, querer Dauid hazer vn libro de memorias, vn Psalmo de recuerdo. Caietan. hic

Y lo que añade el dia del Sabado, parece algo semejante à lo que en los estudios y escuelas se acostumbra los Sabados, como cabo de semana, repetir todas las liciones: para refrescar la memoria, y ver lo que se les queda à los que deprenden. No quiero yo aora dezir, que Dauid en este titulo tirasse à algo desto: pero afirmo que si ello fuera, venia muy à pelo este titulo, con el titulo del Psalmo passado de la penitencia: el qual (si os acordays) dixo: Enseñança à Dauid: *Ipsi Dauid eruditio.* Y de aquella enseñança pudo ser esta la repeticion al Sabado. 2

Pero buscando el sentido mas proprio y literal, se deue dezir, que (porque entre los Hebreos el Sabado era dia solene, dia de fiesta, el dia septimo, como oy entre los Christianos el Domingo: y en los tales se suelen en la Yglesia 3

cantar mas ſolemnes cantos) compuſo Dauid eſtè Pſalmo, para que ſe cantaſſe al Sabado, y
4 por eſto le llamò, Recuerdo en el dia del Sabado.

Y ſi preguntays, de que haze memoria: reſponden los Doctores de diferentes maneras. Ianſenio, y otros ſienten, que la ocaſion de hazer Dauid eſte Pſalmo, fue, vna grande enfermedad, y muy aſqueroſa que Dios le dio, por el pecado de adulterio y homicidio de Vrias: y que recuenta las congoxas de la enfermedad, pidiendo, que no le caſtigue con tanto rigor: y añaden, que deſta enfermedad corporal ſe quexa, quando dize abaxo, que Dios le enclauò ſus ſaetas, y que le ha cargado la mano, y que ſe pudrieron, y huelen mal los cardenales de ſus llagas, y que no ay coſa ſana en ſu carne. Y quan

Ianſen. hic & alii. In hoc Pſal. verſ. 2. Sagittæ tuę Infixæ ſunt mihi.

Ibid. Confirmaſti ſuper me manum tuam.

5 do mas adelante añade, que ſus pecados eſtan como carga muy peſada ſobre el, y le tienen hundido haſta la cabeça: interpretan, que por la palabra, Maldades entiende los caſtigos riguroſos que por ellas padecia, tomando la cauſa por el efecto, como vſan los Poetas: y ſe lamenta, que le tienen en eſtremo congoxado, y oprimido.

Verſ. 5. Putruerunt, & corruptæ ſunt cicatrices meæ. Verſ. 7. Nõ eſt ſanitas in carne mea. Verſ. 4. Iniquitates meę ſuper greſſę ſunt caput meum Caiet. hic, & alii.

Cayetano, y otros, van caſi por eſte camino, aunque ſe deſuian, en parecerles, que los caſtigos que aqui recuenta, ſon, la conjuracion y leuantamiento de ſu hijo Abſalon, y ſus ſequaces: y fundanlo, en que va de las quexas que
6 relata, es, que ſus amigos, y ſus proximos ſe rebelaron contra el: y los que ſolian eſtar à ſu lado, ſe paſſaron al vando contrario, y le andauan urdiendo trayciones, por cogerle à las manos, y ſacarle el alma. Todo lo qual parecen palabras de enemigos conjurados.

In hoc Pſal. verſ. 1. Amici mei, & proximi mei aduerſum me, &c.

7 Pero Titelmano, y otros Doctores (ſiguiendo el intento de nueſtra madre la Ygleſia: la qual pone eſte Pſalmo para dechado de los penitentes, aunque no ſe leuanten conjurados contra ellos (dizen, que Dauid aqui principalmente ſe lamenta de ſus pecados, los confieſſa, y exagera, diziendo que ſon tantos, que ya le tienen anegado y hundido haſta la cabeça, y que le eſtan de contino combatiendo, y haziendo guerra. Y conforme à eſto interpretan tam-
8 bien las palabras que abaxo dize: Mis maldades ſobrepujan mi cabeça, y las tengo ſobre mi, como carga muy peſada: y en el miſmo ſentido las otras adelante, que dizen: Hazian me fuerça los que buſcauan à mi alma: eſto es, los pecados que la buſcan, para el caſtigo: y les parece, que ſi en algunos verſos mienta ſu corporal aflicciõ es por exagerar los pecados, que tales efectos acarrean.

& verſ. 12. & 13. Similia dicit, Titelm. & alii. Verſ. 4. Iniquitates meę ſuper greſſę ſunt caput meum. ſicut onus graue grauatę ſunt ſuper me.

Verſ. 9. Vim faciebãt qui quærebant animã meã.

Ay tambien diferencia entre los Doctores acerca del intento de Dauid, ſi quando pide à Dios, que no le arguya en ſu furor, pretende, que ablande la mano en los açotes preſentes (qualeſquiera que ſean) o que (ſatisfecha la juſticia con ellos) no le guarde otros para el tiempo del juyzio final, para el dia de ſu furor.

Mi parecer es, que Dauid ſe quexa delante de Dios de todo junto quanto los Doctores apuntaron en ſus diuerſas declaraciones. Lamentaſe de ſus pecados, y los va recontando, y confeſſando: y juntamente de los males que por ellos ſe le ſiguieron: ora ſean enfermedades, ora conjuracion de Abſalon, ora otras afliccio- 9
nes corporales, o eſpirituales, o todo junto. Y pide à Dios miſericordia de los caſtigos preſentes, y juntamente de los mayores que teme en el dia del juyzio. Fundome en que pues todos eſtos daños, y miedos eſpirituales y cor- 10
porales, huuo en ſu cayda, de todo ſe pudo lamentar: y para todo pide à Dios el remedio, mentando ya los vnos, ya los otros: lo qual es harto natural en todas nueſtras afliciones, quexandonos dellas quexarnos tambien de la cauſa: particularmente auiendo por el Profeta Natan amenazado Dios à Dauid la conjuracion de Abſalon, y la afrenta de ſus mugeres, y otros caſtigos: y aſsi podemos con harta ocaſion preſumir, que quando deſpues los padecia, boluia los ojos à acordarſe de ſus pecados: en pena de los quales ſufria tanto mal: y quiça por eſto le llama Pſalmo de Recuerdo.

Y añado, que en poner las razones tan mezcladas y confuſas, que ya parezca que lamen-
ta ſus culpas, ya la enfermedad corporal, ya 11
otros males que ellas cauſaron, confundiendolo todo, deſcubre vn afecto muy proprio de verdadero penitente: cuyo coraçon ſe ſiente confuſo y anguſtiado, cercado de mil males: y por eſto las palabras que dize, ſalen tambien confuſas, mezcladas vnas coſas con otras, queriendo acudir à todas partes do le duele, y valerſe de todo lo que ſe le repreſenta le podria ayudar. Y ya ſe laſtima de la enfermedad que padece, ya de la perſecucion de ſu hijo: ya le atemorizan otros mayores males, que en el dia del juyzio teme: y ſobre todo ſus miſmos pecados: que demas de ſer mal, tienen tambien
ſer cauſa de todos ſus males. Y reboluiendo 12
lo vno con lo otro, como hombre turbado, lo dize junto en eſte Pſalmo: por lo qual caben en el las diferentes declaraciones que los Doctores le dan: no ſolo cada qual por ſi, ſino muy
mejores todas ellas juntas, porque ſon razo- 13
nes turbadas de vn coraçon anguſtiado y turbado.

Demas deſto, pues el Pſalmo fue hecho para memoria, y lo tiene por titulo, conuenia, que queriendo acordarſe de todo, lo apuntaſſe todo.

Cur. Dauid 1. & 3. Pſal. incipiat iiſdem verbis: Domine ne in furore arguas me, &c.

Puedeſe

Primo Psal. pœnitentia vers. 2. Conturbata sunt ossa mea. Hic, vers. 3. non est pax ossibus meis In primo vers. 3. anima mea turbata est valde.

Puedese tambien dezir, que despues de passados todos estos trabajos, alcançado ya remedio dellos, y perdon de los pecados, entonces compuso Dauid este Psalmo: para que se cantasse à Dios en agradecimiento de la merced recebida. Y le llamò Recuerdo, o Memoria: porque va haziendo vna como repeticion del sucesso de las afliciones y males passados, de los quales se lamentò en el primer Psalmo de la Penitencia, que rematò, diziendo, que Dios auia oydo su oracion, y libradole de sus tribu-
14 laciones y pecados. Y aun que no veo expositor que lo diga, para mi no carece de prouabilidad, y se puede conjeturar, porque el principio deste Psalmo, y el de aquel, es vno mismo, ambos comiençan diziendo: Señor, no me arguyas con tu furor, ni me corrijas en tu yra: sin mudar vna sola palabra: y muchos de los otros versos son semejantes, y casi vnos. En el primero Psalmo dixo: Estan turbados mis huessos: En este: No ay paz en mis huessos. En el primero: Mi alma està grandemente turbada. En este: Mi coraçon està turbado, y desfallecenme las fuerças. En el primero: Turboseme la vista de los ojos. Y aqui: La lumbre de mis ojos no esta en mi. En el primero se quexa, del mal termino de sus enemigos, que le llamauan de viejo caduco. Y aqui, que essos le dezian mil baldones, y le andauan armando çancadillas. Y assi parece, que este Psalmo es como vn Ecco espiritual del primero: y repite, no sus palabras, sino sus sentencias, pretendiendo tenerlas de con-
15 tino en la memoria. Y esto querra dezir el titulo que Dauid le da, llamandole Psalmo de rememoracion, o de recuerdo, para se dezir el dia del Sabado.

Hic vers. 10. Cor meum conturbatum est dereliquit me virtus mea. In primo vers. 7. turbatus est à furore oculus meus. Hic, vers. 10 Lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum. In primo vers. 7. Inveteraui inter omnes inimicos meos. Hic, vers. 13. Qui loquebant, mala mihi loquuti sunt vanitates.

No quiero dexar de referir al cabo otro sen-
16 tido mas espiritual, de mi padre san Agustin, el qual dize: Que (por quanto el Sabado es el dia en que Dios hizo alto, y dio punto à toda la fabrica del mundo,) como se refiere en el Genesis (à cuya memoria mandò, que tambien los hombres holgassen esse dia) se entiende ser el Sabado figura del eterno descanso. Y como la letura que el sigue, dize: *In rememoratione*
17 *Sabbati*, y no *in die Sabbati* (como lee nuestra Vulgata) no es mucho que haga diferente sentido. Porque vna cosa es, recuerdo del Sabado, y otra, recuerdo en el dia del Sabado: y assi le interpreta, que este Psalmo es vna memoria del descanso celestial: vn acordarse con lagrimas de aquel sossiego perdurable: del qual viuimos desterrados los hijos de Eua. Memoria del Sabado celestial, que no gozamos. Recuerdos llorosos de la ausencia de nuestra patria soberana: *In rememoratione Sabbati*. Sentido es por cierto santissimo, y piadosissimo: en el qual auia mucho que dezir, si comentaramos solo vn Psalmo, y pudieramos dar à la pluma las anchuras que ella dessea. Pero no pu- 18
diendo echar mano de todas ocasiones, por no alargarnos demasiado, le pusimos de passo, por piadoso y tierno, y que cabe en la translacion que sigue san Agustin. Pero el primero es conforme à nuestra Vulgata, que lee, Memoria en el dia del Sabado, en ablatiuo, adonde claramente dize, el quando del recuerdo, y no lo de que fue: porque no es genitiuo, sino ablatiuo. *Die Sabbati*. Esto es, para se cantar enton-
ces. El qual sentido tambien puede caber en 19
la manera de leer, que sigue san Agustin: Recuerdo del Sabado, no por acordarnos del, sino por acordarnos en el. De la manera, que aun oy en el rezo de la Yglesia ay algunos Psalmos que siruen al Lunes, otros al Martes, y otras ferias, y les podemos llamar Psalmos del Lunes, sin impropriedad, assi Dauid llama à este Psalmo del Sabado, en que refiere, y haze memoria de sus passadas o presentes afliciones: y nuestra Vulgata lo dize con mas claridad: Psalmo de recuerdo en el dia del Sabado. *Psalmus Dauid in rememoratione die Sabbati*.

Aug. expo-sit. hic. Genes. 2.

Discurso II. Acerca del titulo de este mismo Psalmo tercero. Que es prouechoso el recuerdo de los castigos, y de las mercedes de Dios. 1

In rememoratione die Sabbati. Recuerdo para el dia del Sabado.

San Agustin mi padre, en sus Confessiones, llamò à la memoria estomago del alma, y es la comparacion harto propria. Porque assi como quando comemos vna conserua muy dulce, mientras passa por el paladar, da sabor, y en llegando al estomago, ya no se siente su gusto: y la purga, que os puso tanta dificultad à tomarla, despues de tragada, procurays que no se os torne à la boca; alla en el estomago no sentis sus amargores.
Assi nuestras penas, o nuestros contentos, 2
mientras de presente passan, nos entristecen, o nos alegran: pero despues de passados,
quando ya quedan en sola la memoria, como en el estomago del alma, pierden sus sabores: ni lo alegre os alegra, por solo acordaros dello, ni lo triste os entristece. El trabajo que passastes, por solo tenerle en la memoria no os da pena: antes à vezes acontece el que se vee en alguna afliccion, contar por mayor lastima los contentos en que ya se vio. 3

Aug. in confes. lib 10. c. 14. Memoria quasi venter est animi: lætitia vero atque tristitia quasi cibus dulcis & amarus.

Parece

Parece q̃ es como el regueldo de lo dulce, que
se le auinagro en el estomago: casi lo que dixo
Horacio: *Dulcia in bilem conuertuntur.* De los
manjares dulces se engendra colera amarga.
4 Quantas vezes à la que acompaña el entierro
del marido difunto, la oyreys que entre sus cuy
tas va refiriendo las galas y fiestas, con que por
aquellos passos mismos la acompañaron, quando el dia de sus velaciones salio à la Yglesia. Es-
to es amargarle la memoria del contento pas-
sado, que va rumiando.

Puedese tambien dar otra razon, de que este
nombre y oficio de estomago, quadre à la me-
moria: y es, que como en el se deposita el man-
jar que ha de seruir para el sustento de todos
los miembros del cuerpo, y alli se estan labran-
do y disponiendo las raciones que à cada vno
se han de distribuyr: y si faltasse esta prouision,
faltaria à todos la suya: assi la memoria es vn
almazen donde estan en guarda las cosas que
han de gouernar las acciones de nuestra alma:
5 es vn deposito que haze presente lo passado:
para que las cosas (aun quando ya no son) ha-
gan el mismo afecto, que causaron quando fue-
ron. Y si los açotes y castigos que Dios embio
à Dauid, le hizieron boluer las espaldas à los
vicios, y el rostro y desseo à sola la virtud: con
6 razon quiere que duren en su memoria, aun
despues de passados, para que le esten siempre
alentando à la continuacion della, y teniendo
el freno à todos los vicios. Y para esto haze vn
Psalmo de rememoracion, que en buen roman-
ce, es, acordarse de males passados, para que sir-
uan de bienes presentes.

Y si à caso le compuso, quando actualmente
Caiet. hic. estaua en los trabajos, como Cayetano y otros
han sentido, diziendo, que le hizo, quando por
la conjuracion de Absalon, que venia sobre el,
se salio de Hierusalem, apie, y en forma de pe-
nitente: diremos, que es recuerdo para adelan-
te, no se le oluiden los açotes, quando se vea
7 sin ellos: que tambien despues de passados sir-
uan de auiso para la emienda venidera. Lo qual
es vna prudencia santa y poco vsada entre los
Christianos, por cuya falta quiça son de poca
dura nuestras virtudes.

Al que es flaco de estomago le suelen poner
confortatiuos, para que retenga el manjar, so
pena, que sentira el daño todo el cuerpo. Lue-
go si la memoria es estomago del alma, y tras
esso es vniuersal dolencia de los mortales: olui-
dar luego el mal q̃ passaron, y el beneficio que
recibieron sera sin duda consejo acertadissimo,
receta celestial, vsar semejantes recuerdos con-
fortatiuos de la memoria, para que retenga, du
re en ella, y le haga proueeho lo que vna vez
8 recibio. Ofreceseme à mi à este proposito, que
Iob haze cargo à Dios de que estima demasia-
do al hombre: quien es el hombre Señor, que
tanto le engrandeces? Y Dauid despues como
acordandose destas palabras, parece que las
quira de la boca à Iob, y las passa à la suya, so-
lo trueca vna, para mas declaracion, y dize: Se- 9
ñor, quien es el hombre, para que te acuerdes
del? Luego ya à nuestro proposito, lo mismo
es acordarse, que hazer caso, y estimar. Pero
otra cosa voy à buscar. Dize Eusebio en el li-
bro segundo de Præparatione Euangel. que en
lugar de aquella palabra, hombre, en Hebreo
esta Enos: quiere dezir, el oluidadizo. Señor,
quien es el oluidadizo, que tienes memoria del?
Y assi parece, que va con mas causa la admira-
cion: si el hombre no tiene memoria de ti, ni de
si mismo, que te mueue à tenerla del? No res-
ponde à la pregunta: quiça por representar al
viuo el oluido, se le oluido à el tambien de dar
respuesta.

Es dolencia general: todos somos enfermos 10
deste estomago. Plinio cuenta por estremo de
oluido, que vn Orador llamado Coruino Mes-
sala, en vna enfermedad llegò à tal estado, que
se oluido su mismo nombre. Cierto parece
caso semejante al que nos descubre este lugar
de Iob, poniendo para nombrar el hombre vna
palabra Hebrea, que tambien significa oluida-
dizo, para denotar, que el hombre lo es tanto,
que aun su mismo nombre no sabe, y duda si se
llama hombre, o si se llama oluidadizo: porque
es tan cierto en el oluido, como en ser hom-
bre. Parece que de proposito se mancomuna-
ron para este pensamiento las tres lenguas prin
cipales del mundo, Latina, Griega, y Hebrea: 11
en Latin se llama *Homo, ab humo,* el del suelo, el
terreno, hecho de lodo. En Griego *Antropos,*
que segun afirma Platon, significa el que mira
à lo alto, el que es hecho para el cielo, y el He-
breo *Enos*, el oluidadizo. Poned aora el nom-
bre Hebreo entre el Latino y Griego, y estara
apuntando lo de que se oluida, escreuidlos jun-
tos, Homo, Antropos, Enos, y diran en Roman
ce: El hecho de tierra, criado para el cielo, y
oluidado de entrambos. Si el no se acuerda que
sus principios son barro, y el paradero para
donde camina, es el cielo, oluida sin duda sus
proprios nombres, y tal oluido, diganme si
es tan ordinario en casi todos los mortales? y
en esso se vera si es testimonio, dezir, que se
oluida de su proprio nombre. Antes añado que
quiza pretendio la Yglesia despertarnos señа-
ladamente deste oluido, quando vn dia nos
dize juntamente, que nos acordemos que so-
mos ceniza, y que en las obras no atendamos
à otro sino à solo Dios. Acuerdese el oluidadi- 12
zo de sus dos nombres, que es de tierra, y he-
cho para el cielo, si no se conoce, y se acuerda
de si mismo, siquiera sepa sus nombres: *Memen-
to homo.*

Iob. 7. Quid est homo quia magnificas eum.

Dau. Psal. Quid est homo quia memor es eius? Euseb lib 2. parat. Euāg. Quid est Enos id est obliuiosus.

Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 24. refert. Messalam Oratorem proprii nominis oblitum ex infirmitate.

Platon. in Cratylo de nominū etymologia Græco idiomate Hominem non ab humo, sed à sursum inspectione nomen sortiri antropos. Cur Ecclesia eadem die inmentem reuocet nos terram esse & in cœlo thesaurizare oportere.

Eadem die in Euang. Mat. 6. Per totum

fere caput hoc vnũ monet vt animum in cœlũ erigamus: Thesaurizate autem vobis thesauros in cœlo &c. Ratio quia vbi est thesaurus tuus ibi est cor tuum.

to bonto. Acuerdese el oluidadizo: Y de que se
ha de acordar? De dos cosas, de que es de tier-
ra, y tiene vn thesoro en el Cielo: *Qua cinis es,*
& habet thesaurum in cælo, que sus principios
son de barro aca en el suelo, y sus fines de oro,
su blanco y paradero vn thesoro en el cielo.
Haze à proposito para prouarlo vn adagio
Latino, que dize: *In puluere scribere.* Para sig-
nificat que vno se oluido, se dize, que lo es-
criuio en el poluo, o en el agua, donde acaba-
das de hazer las letras con el menor ayre, o
sin el, se deshazen, y queda el suelo raso, y el
13 agua llana, como si nada se huuiera escrito. Lue
go el hombre es tierra y poluo, y su encomen-
dar à la memoria, es estampar dentro de si las
14 especies y figuras de lo que se pretende acor-
dar: bien se sigue que esso sera hazer rayas en
el poluo, y lo mismo que oluidarse. En algu-
na manera parece que frissan con esto aque-
llas palabras de Iob, quando dixo: Quien me
diera que mis razones se escriuieran en vn pe-
15 dernal con vna pluma de hazero? Quiso dezir:
Desseo que sean para perpetua memoria, co-
mo los Papas dizen en sus breues: y para poder
ser, no se han de escreuir en la memoria de los
hombres que son de tierra, y es escreuirlo en
el poluo, y mañana sera todo oluidado, y aun
antes de mañana. Añadid aora à lo dicho, que
como despues del pecado quedaron nuestro
entendimiento, y nuestra voluntad mas me-
noscabados para las cosas que tocan à Dios y
al alma, que para las otras naturales: assi tam-
bien la memoria, aunque en todo oluidadiza,
con mucho mayor facilidad lo es de las cosas
virtuosas, que no son conforme à la baxa in-
clinacion de su poluo. Lo qual experimenta-
mos harto à la clara en las muchas promessas
que de ordinario hazen los hombres, quando
16 se veen en alguna affliccion, y peligro. Que
de buenos propositos en vna enfermedad: y
despues que mal se lograron, que oluida-
dos aquellos tiernos desseos de nueua vi-
da? Quiça que atendio à algo desto vn Poe-
ta, que contando de vna Princessa de Tro-
ya, que en cierto trabajo hazia muy gran-
des promessas à sus dioses, vsò de estas pala-
bras.

Onerauitque æthera votis.

Cargò los ayres de promessas.

Y preguntando, que entendio para cargar
los ayres, dizen sus comentadores, que es vna
manera de hyperbole, o exageracion dezir
que los henchia de votos, porque eran mu-
chas las promessas que hazia. Pero quiza pas-
17 sò Virgilio adelante de sus glosadores: y pre-
tendio dar à entender, que eran promessas que
presto serian oluidadas: y para esto dixo, que
las auia cargado sobre el ayre. Mirad que ci-

Virg. Aeneid. onerauitque æthera votis.

miento para no caerse al punto? Porque assi
como lo que se carga en vn carro, la lleua el
quando se mueue: assi lo que se carga en los
ayres, al mouerse ellos se yra desapareciendo. Y 18
segun esto, votos cargados en el ayre, seran pro
messas que al punto se oluidan. Pues para
memoria tan flaca, tan oluidadiza, busca Da-
uid remedios: y hizo este Psalmo, à fin de te-
ner donde pueda tornar à hallar lo que su me-
moria fuere perdiendo, y boluerla à refrescar
con el recuerdo de los trabajos passados, y del
beneficio que de Dios recibio en librarle de
ellos.

Dize Pierio en sus Hieroglificas, que el vso
de traer anillos, tuuo principio en vn Promo-
theo, condenado por los dioses, à que perpe-
tuamente estuuiesse presso con vna cadena de 19
hierro clauada en vn peñasco de vn monte: y
despues siendo por beneficio de Iupiter, libra-
do de tan rigurosa prision, quiso traer siem-
pre consigo vn eslauon redondo de la misma
cadena, engastandole vn poco de aquella pe-
ña, en memoria de la prision passada: o (co-
mo otros dizen) fue libertado con cargo, que
siempre truxesse de aquella suerte la cadena y
peñasco delante los ojos. Despues el tiempo,
y la curiosidad de los hombres, troco el hier-
ro en oro, y la piedra engastada vino à ser pre-
ciosa, y poco à poco llego hasta ser gala, y
traje de los nobles: tanto que Vlpiano Iuris-
consulto, en los Digestos prohibe à los escla-
uos, y à los que lo huuieren sido, el poder traer
sortijas. Y no va lexos deste estilo el Euange-
lio, quando nos cuenta, que al hijo Prodigo,
despues de buelto à la casa de su padre, por
honra y grandeza, le mandò dar anillos para
los dedos. Todas estas mudanças hizo el tiem- 20
po, que en su principio simbolo fue de esclauo-
nia, y prision, presente, sino memoria de la
passada, y agradecimiento de la libertad al-
cançada. Nuestro Profeta Dauid, quiso hazer
otra memoria de los males en que estuuo, y li-
bertad que alcanço: Y no la hizo de piedra
fria, y hierro duro, no quiso memoria muda,
que no diga lo que quiere dezir, sino vn muy
deuoto, y muy tierno Psalmo, que se estuuiesse 21
cantando en el templo de Dios, en los dias so-
lenes del Sabado. Quiso que fuesse memoria
que tuuiesse lengua, para relatar à Dios las
mercedes recebidas de su mano, y por
esso le puso el titulo: *Psalmus*
Dauid in rememoratio-
ne die Sabbati.

(?)

Iure ciuili de iure aureorum prohibitum est, ne mancipia anulis vtantur.

VERSO

VERSO PRIMERO.

Diſcurſo primero, de la letra de eſte verſo.

Domine, ne in furore tuo arguas me neque in ira tua corripias me.

1 Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira.

EN la letra deſte verſo no auia para que dezir mas que remitir al lector al primero verſo del primero Pſalmo de la penitencia, que Dauid començo con las palabras deſte, ſin añadir ni quitar vna. En el qual lugar declaramos, que en el ſentido literal, ſe entendia del temor que Dauid auia concebido del ſeuero juyzio del tribunal de Dios, del dia poſtrero: y baſtaua dar por dicha aqui la miſma declaracion, remitiendonos à la paſſada.

Caiet. expoſitio hic. Con todo no quiero paſſar en ſilencio el ſentido que le da Cayetano, diziendo, que eſte furor en que Dauid pide à Dios, que no le arguya, es alguna afliccion y caſtigo rigurofo, con que de preſente ſe veya apretado: y ſi el no añadiera otra coſa (de que en el verſo ſiguiente ha
2 remos mencion) bien le conſintiera yo eſta declaracion (la qual tambien es del Campenſe, y de Genebrardo aqui) porque como Dauid, por ſus pecados, fue amenazado, y aun caſtigado por Dios, no va fuera de camino, que la execucion, o amenaça de los caſtigos fueſſen la ocaſion en que compuſo todos, o los mas
3 de los Pſalmos penirenciales, y que en ellos haga memoria, y ſe lamente, y ſienta las anguſtias y afflicciones, en que de preſente ſe veia. Pero (como es proprio de vn alma fiel, viendoſe en trabajos, particularmente ſi ſabe que ſon por ſus pecados, acordarſe entre el ſentimiento de las penas preſentes, de otras mayores de la otra vida: y que eſtas ſon la vigilia de aquellas) me parece, que Dauid de tal manera ſe duele del mal preſente, que juntamente tiene delante los ojos otros mayores, y mas rigurofos del juyzio final. Y aſsi (pueſto que eſtas palabras: Señor, no me arguyas en tu fu-
4 ror, ni me corrijas en tu ira, pueden ſignificar, Señor, ablanda la mano en los açotes, con que de preſente me eſtas caſtigando, y no ſea con tanta ira, y tan furioſo tu caſtigo) no ſin cauſa vſò de tales palabras, que con mas propriedad ſe entienden de la ſeueridad del juyzio final, que de otras qualeſquiera de la vida: pues que el de aquel dia por Antonomaſia ſe llama dia del furor y ira de Dios: al qual yua mirando con ojos de fe, y pidiendo para entonces piedad y miſericordia: y eſto es lo que tengo por literal.

Y no pretendo quitar à nadie ſeguir otra de las dichas declaraciones, pues todas ſon buenas, y verdaderas, antes añado con algunos expoſitores, que todos eſtos miedos que mueſtra Dauid, quiça van mirando ante mano ſolamente à las amenazas que Dios le hizo, quan do dixo, que auia de caſtigar ſu pecado con peſtilencia, hambre, o guerra: o quando otra vez le amenazo, que auia de morir ſu hijo: y como eran amenazas de coſas tan rigurofas y deſcubrian ranro enojo y ſaña de Dios, aunque no mirara à otra enfermedad que de preſente padecieſſe, ni al rigor del juyzio vniuerſal, pudo, y cabe muy bien, que diga: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira: pretendiendo, que las amenazas de tan grande caſtigo no ſe executaſſen del todo, o no con tan to rigor. Pero como en el pecho de los Profetas habla el Eſpiritu ſanto, cuyos penſamientos, como es todo ſabio, ſe pueden eſtender, no à vna coſa ſola, ſino à muchas, para mi tengo, que vn varon ſanto como Dauid, arrepentido de ſus culpas, quando pide perdon dellas, no ſolo mira al caſtigo preſente, ſino tambien, y mucho mas, à los que Dios ha amenazado para el juyzio vniuerſal, contra todos los pecadores: y por eſto vſa de palabras tan proprias, que parece, que ſolo ſon dichas como memorial, o ſuplica, que ſe preſenta en el tribunal de la diuina juſticia, en el dia de la ſaña, yra, y furor de Dios, en el dia del juyzio. *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*

5
6
7

Diſcurſo II. Sobre el miſmo verſo primero. Porque Dauid repite aqui lo miſmo que ya auia dicho en el primero Pſalmo de la Penitencia.

1 DOmine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.

Lo primero que noto aqui es, que ya en el primer Pſalmo puſo Dauid eſtas miſmas palabras, y las repite aora ſegunda

segunda vez. Causalo el gran temor de enton-
ces, que toda via le tiene como assombrado:
puesto que al cabo del Psalmo dixo, que Dios
2 le auia oydo, y librado de sus rigores. Como
el que se vio en los cuernos del toro, que si es-
capa aun toda via parece que no lo cree, buel-
ue à mirar atras, y con el miedo le falta el alien-
to, los pies se le embaraçan, y no puede correr
tanto como otras vezes, alomenos tanto como
entonces dessea.

En este sentido interpretan algunos Docto-
3 res aquellas palabras de la Esposa: Huyd ama-
do mio, de la manera que las cabras monte-
sas, y los ceruaticos sobre los montes de Be-
tel, cuya propriedad dizen, que es quando van
huyendo de los caçadores, lleuar la cabeça so-
bre el hombro: mirando al peligro de que hu-
yen. Y tal ha de ser el cuydado con que deue
andar vn alma querida de Dios, aunque se vea
ya desuiada de los pecados, y escapada de sus
peligros, con todo ha de viuir siempre recata-
da, mirando à lo passado, como recelando no
salgan sus males al encuentro de alguna em-
boscada, y la bueluan à coger en las prisiones
de que se vee libre. Y quiça à esto tiran aque-
llas palabras del Sabio, tantas vezes repeti-
das: Del pecado perdonado no te tengas por
seguro. Dauid despues de auer sido oydo y per
donado, en el primero Psalmo, buelue este à
repetir las mismas palabras de temor, y mos-
4 trar los mismos miedos del juyzio riguroso de
Dios. Es nuestro coraçon en estos casos, como
vna campana, que despues que la acabaron de
tañer, queda haziendo vn çumbido, que toda
via atruena las orejas, no por lo que entonces
tañe, sino por lo que acabò de tañer. Assi nues-
tro coraçon, si vna vez se le apodera algun gran
temor, aunque despues cessen las causas del,
queda dentro de si mismo dando latidos, y sin
que nada le inquiete, toda via esta alborota-
5 do, y se echan de ver en los mismos efetos y so-
bresaltos que causaron, quando estauan en pie
las causas del temor. Este es el afecto del cora-
çon de Dauid, que descubre en repitir aqui de
nueuo los mismos miedos y palabras temero-
sas, que auia dicho: Señor, no me arguyas en tu
furor, ni me corrijas en tu ira: Auiendolas pues-
to en el otro Psalmo, y alcançado ya perdon,
con el qual cessaron las causas de los miedos,
6 toda via las buelue à repetir: son estas el çum-
bido de aquellas, que quedo en la campana, aun
despues que dexaron de tañer.

A este proposito viene vna question que mue-
ue el bienauenturado Doctor santo Tomas de
Aquino, preguntando, si los actos de la peni-
tencia facilitan para la misma penitencia: esto
es el arrepentirse muchas vezes de los peca-
dos, haze que con mas facilidad nos arrepin-

D.Tho.3.p. Quo pacto actus pœnitentiæ nos faciliores reddat ad alios eiusdē pœnitentiæ actus.

tamos las postreras. Y es pregunta bien mi-
rada, porque puesto que sea regla vniuersal,
que toda virtud, y aun lo que no es virtud, se
haze mas facil con el exercicio, en la peniten-
cia, ay particular razon de dudar. Porque to-
das las obras penitenciales son tristes, afligen
y causan nuestra naturaleza: lagrimas, ayunos,
y dolores, y cosas asperas son contrarias à nues-
tra inclinacion: y por la misma causa parece que 7
reperidas muchas vezes, han de causar en los
hombres vn cansacio, vn hastio grande, que
mas presto nos ponga dificultad para cosas se-
mejantes, que nos la quite. Como si à vno le
diessen muchas purgas en vna enfermedad, que
da del mal gusto de las primeras tan desabri-
do, que ya no puede arrostrar à las otras: solo
de oyrlas mentar acontece reboluersele el esto-
mago, y dar arqueadas: de manera, que el auer
recebido muchas, no le facilito, antes le causò 8
mayor dificultad. Con todo determina este
glorioso Doctor, que el exercitar los actos pe-
nitenciales, y reperirlos muchas vezes, facilita
para la misma penitencia. Y prueuase por vn
exemplo. Comiença à leuantarse de la cama
vn conualeciente de vna larga enfermedad, y
vereys que el primero dia como niño parece
que deprende à andar, y se le bambolean los
pies: dio quatro passos, y al cabo se arrojo otra
vez sobre la cama, que ya de cansado no pue-
de dar mas. Pregunto agora, estos passos que
dio, hazieronle mas facil el andar, o mas difi-
cultoso? Direys, que mas dificultoso, pues al ca-
bo ya no podia mouer los pies: y con ser assi
verdad, tambien lo es, que este exercicio le fa-
cilito el andar: porque si mañana prueua à pas-
searse otra vez, y pudo dar quatro passos, y
mañana dara diez, y si el dia de mañana fue- 9
ra el primero, no pudiera quiza dar mas de
los quatro que oy anduuo. El auerse leuanta-
do y passeado el dia antes, le facilito otro dia
poder andar mas. Los passos que el dia de an-
tes anduuo, aunque por entonces le causaron
y casi le impossibilitaron el andar mas: pero
junto con esso le facilitaron el andar de otro
dia. En virtud de lo que oy se passea, podra
mañana caminar mas, y aunque para oy le
cansa el exercicio, para mañana le añade fuer-
ça. Assi las obras asperas de la penitencia, ver-
dad es, que afligen y cansan nuestra natura-
leza, que va conualeciendo de la enfermedad
mortal de nuestros pecados, y puede vno llo- 10
rar tanto, ayunar tanto, disciplinarse, y cas-
tigar sus culpas, con tal rigor, que no pueda
dar passo adelante de cansado: el aliento y
las fuerças le faltan para continuarla. Y con
ser assi tambien es verdad, que con tales exer-
cicios va concibiendo dentro de si vn aborre-
cimiento contra el pecado: va criando, y fa-
bricando

bricãdo en su alma vna llama de amor de aquel
Dios por quiẽ castiga sus culpas, con el qual en-
cendido, de solamente oyr despues mentar pe-
cado, parece que se açora, y los cabellos se le
erizan: antes dessea verse à si desecho con sus
11 manos, que ver hecha la maldad con ellas. Tal
aborrecimiento se fue causando de aquellas
determinaciones de la penitencia passada, de
aquellas disciplinas y abstinencias santas, de
aquellos rigores que contra si vsò, de aquel
coraje por castigar su pecado: lo qual (aun-
que entonces le causo y enflaquecio) le yua
por dedentro dando nueuas fuerças para to-
dos los exercicios que ayudan à destruyr el pe-
cado.

Pero limita esta doctrina el mismo glorioso
12 Doctor, que no se entienda, si se renueuan tam-
bien los pecados tantas vezes, quantas se re-
nueua la penitencia dellos: que si el otro dia
pecastes, y despues os arrepentistes, y tras esse
arrepentimiento bolueys à vuestros pecados,
y mañana hazeys otra vez penitencia, y luego
os tornays à lo passado: facilitays sin duda
los pecados, y no la penitencia. Porque, que
fuerças os puede añadir penitencia tan flaca,
que la primera ocasion la derribo? Antes en
tal caso aconsejan los Doctores, que no la ten-
gays por penitencia verdadera, que muchas
vezes quiça no lo es, sino que vos mismo os
engañays, imaginando que estays arrepenti-
do, sin estarlo. Y assi dize vn Doctor: Quien
cada dia peca, y cada dia se arrepiente, no ce-
lebre, no comulgue: porque no deue tan pres-
to creer que està arrepentido, sino que le en-
gaña su pensamiento. Y puedelo fundar, en
13 que san Pablo, en la segunda carta que escri-
ue à los de Corinto, dize estas palabras: La
tristeza, que es segun Dios, obra en nosotros
vna salud estable. Ponderad la postrera pala-
bra, Estable, porque si es salud que se cae lue-
go, bien podeys recelar, que ni ella, ni la pe-
nitencia fueron segun Dios, y qual conuiene
14 que sean.

Soto in 4. dist. 12. q. 1. art. 2. Qui quotidie peccat, & quoti die pœnitet. nõ celebret: quia non debet tã citò credere se esse cõtritum.

Paul. 2. ad Corint. 7. Quæ secundum Deum tristitia est pœnitẽtiam in salutem stabilẽ operatur

Los Legistas determinan, que si el enfermo
se concerto con el medico, que le sanasse por
vn cierto salario, aunque quede leuantado de
la cama, si luego recayo, y le boluio la calen-
tura, no puede pedir la paga: presumese, que
no quedò enteramente sano, quien tan presto
boluio à su mal. Assi el arrepentirse muchas ve-
zes de quien luego otras tantas buelue à sus
pecados, no facilita las obras penitenciales, an-
tes las haze sospechosas, y que se presuma con-
tra ellas que no son legitimas y verdaderas.
15 Bien puede ser que lo sean, pero tantas recay-
das, dan lugar à presumir que no lo son. Y en
este caso lo que se facilita son los pecados, no
la penitencia.

Como el tapiz, que muchas vezes le dobla-
ron por vna misma parte, quando despues le
descolgays, el de por si se va à doblar por alli
mismo, sin auer mas causa que los dobleces de
otras vezes. Assi el que muchas vezes se de-
xo caer en algun pecado, despues con mucha
mas facilidad, y à muy poca costa del tenta-
dor va à doblar hazia aquel lado. Y assi, si os
acordays, quando Dios nuestro Señor deter-
minò destruyr al mundo con el diluuio, la ra-
zon que dio, fue, porque los sentidos de los
hombres estauan pronos, è inclinados al mal 16
desde su mocedad. Que pensays que es aque-
lla promptitud, sino la que tiene el tapiz para
doblarse por los pliegues de otras vezes, la
qual si fuesse por parte que afeasse sus figuras,
era causa para descontentaros. Assi dize Dios,
que se descontentò del mundo, porque se do-
blauan con facilidad al mal, por los pliegues
hechos muy de atras desde su mocedad. Pero
nuestro Profeta Dauid, assi como fue verda- 17
dera su penitencia, assi es de dura. Y despues
que en el primero Psalmo acabò diziendo,
que Dios le auia oydo, y otorgado perdon, sin
auer quiça hecho nueuos pecados, alomenos
graues: buelue en este à hazer nueua peniten-
cia. Mas facil ya en sus actos repite las plega-
rias del primero: siente la misma afliccion, los
mismos temores. Y entra en este Psalmo con 18
las mismas palabras llenas de miedo, con que
començo el primero: diziendo: Señor, no me
arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira.
A este proposito parece que haze aquella pin-
tura del glorioso y bienauenturado Euan-
gelista san Iuan en el Apocalypsi, donde di-
ze, que de la boca de Dios salia vna espada
de dos filos. Que pensays que quiere dezir,
sino que vomita Dios la justicia y rigor, quan-
do de coraçon le piden misericordia? Y por
esto va saliendo la espada, pero toda via la
tiene en la boca. No acabo de salir: porque
quiere que toda via la veays alli, sin que la
aya acabado de arrojar: para que os espante,
para que persevere y dure el miedo: y digays
vna y muchas vezes, poniendo los ojos en
ella: Señor, no me arguyas en tu furor, ni me
corrijas en tu ira. Como nuestro Profeta Da- 1
uid, que las repite aqui de nueuo, despues
de auerlas dicho en el primer Psalmo
de la penitencia: *Domine ne
in furore tuo arguas me, ne-
que in ira tua corri-
pias me.*
(?)

Genes. 8. Sensus enim, & cogitatio humani cordis prona sunt ad malum ab adolescentia sua.

Apocal. 1. Ex ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.

VERSO

1 # VERSO SEGVNDO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.

2 Porque tus saetas estan enclauadas en mi, y confirmaste sobre mi tu mano.

ESTE Verso tiene diferentes declaraciones: porque como al primero le interpretan los expositores de diuersas maneras, se sigue que a este tambien le den varios sentidos, para eslauonarse con las diuersas interpretaciones del passado. Y assi por estas saetas de Dios vnos entienden las centellas del amor diuino, con que a vezes inflama el alma de aquellos que con veras se bueluen

Augus. hic. Inter alias expositiones.

3 a el: las quales se llaman saetas, porque si al que los antiguos Gentiles tuuieron por Dios del amor mundano, le atribuyan arco y flechas, y hallauan para ello conueniencias, mejor se podran atribuyr al que en la verdad es Dios del amor diuino.

Otros entienden por estas saetas el temor de Dios, segun aquello que el mismo Dauid en otro Psalmo dixo a Dios: Enclaua con tu temor mis carnes.

Titelm. hic & Iansen.

4

David Psal. 118. Cōfige timore tuo carnes meas

Pero lo que mas propio y literal me parece, es, que Dauid llama saetas de Dios a los trabajos temporales, en que entonces se hallaua en su enfermedad, y a la rebelion de su hijo, y guerra que le mouia. Y conociendo, que todo le venia de la mano de Dios, començo, refiriendo la grande congoxa en que le tenian puesto sus presentes afliciones, viendo juntamente cō ojos espirituales los castigos mas rigurosos del dia del juyzio, dixo: Señor no me arguyas en tu furor, ni me corrijas en tu ira. Esto es, no te ayas tan rigurosamente conmigo en el presente castigo. Y añade agora en este segundo verso: *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi:* Digo-

5 lo Señor, porque ya me siento enclauado con tus saetas: las afliciones en que me veo me tienen, como con saetas atrauessada el alma.

Confirmase este sentido mas con las palabras que luego añade: *Et confirmasti super me manum tuam.* Esto es, ya he prouado que tienes pesada la mano, que das rezios golpes.

Ita videtur innuere Cāpensis, hic, & Geneb. Generaliter intelligens per sagittas quamcunq. afflictionē.

Cayetano aqui interpreta diferentemente estas palabras: Confirmaste sobre mi tu mano. Para lo qual nota, que la palabra Manus en Latin, significa el exercito: casi a la semejança que en Romance dezimos, vna manga de arcabuzeros, o de piqueros: y por esta razon le 6
parece q̄ llamò Dauid mano de Dios al exercito del leuantado Absalō, por ser Dios el que principalmente le hazia la guerra, tomando por instrumento la rebelion del hijo, para castigar los pecados del padre. Y que confirmar Dios su mano sobre Dauid, es fortalezer, y dar buenos sucessos al exercito de Absalon contra el: y que por la misma causa llaman saetas de Dios, a la persecucion y rebelion de su hijo, a las enfermedades temporales que de presente padecia. Este sentido da Cayetano a nuestro verso, y le parece que va assi mas arrimado a la letra. Pero quiça por querer ser muy literal, lo dexa de ser: porque aunque esta pala- 7
bra, *Manus*, en Latin signifique el exercito, no se sigue que en Hebreo (que es la primera lengua en que escriuieron los Psalmos) signifique lo mismo, como tampoco en Romance, Mano, no quiere dezir exercito. Y assi quedara sin fundamento su declaracion.

Y demas desto claramente se vee, que el sentido legitimo destas palabras: Confirmaste so- 8
bre mi tu mano (interpretandolas de castigos temporales) es dezir lo mismo que en Español solemos: Señor, en verdad que me aueys assentado la mano: esto es, que me aueys dado rezios golpes, y castigado con rigor. El qual lenguaje quadra a todos los castigos y trabajos temporales que Dios le embio: ora sea el leuantamiento y guerra de su hijo, ora qual quiera enfermedad corporal: de todo genero de castigo pudo dezir que le auia assentado la mano: sin ser menester, que la palabra, *Manus*, signifique el exercito de Absalon. En 9
lo qual parece que estriua la declaracion de Cayetano.

Pero entendiendo por el furor de Dios, que mentò al principio del Psalmo, no el castigo presente, sino el enojo que Dios mostrara en el juyzio final (como muchos lo declaran) se puede dezir, que las saetas con que antemano esta atrauessado, son las amenazas de los rigores de entonces, o los remordimientos, y assombros del pecado cometido, que estan dentro del alma como enclauados, sin que contento 10
alguno, ni regozijo de fuera sea poderoso a arrancar essas saetas.

L Discurso

1 *Diſcurſo Segundo, ſobre eſte miſmo verſo ſegundo: Que las ſaetas de Dios no matan, mas dan vida.*

[illegible].6. Sagittæ Dñi in [illegible] ſunt quarum indignatio ebibit ſpiritũ meũ.

2 A[illegible]bros. hic. [illegible] ſagitta in corpore, [illegible] in anima [illegible] figitur a[illegible] ſanguinē hauriunt, he[illegible] [illegible].

3

S*Agittæ tuæ infixæ ſunt mihi.*
Tus ſaetas eſtan enclauadas en mi.

San Ambroſio trae aqui a eſte propoſito aquellas palabras de Iob. Las ſaetas del Señor eſtan en mi, y ſu rigor me tiene embeleſados los eſpiritus. Y dize eſte ſanto Doctor. Otras ſaetas ſe enclauã en el cuerpo:pero las de Dios en el alma. Las del cuerpo derraman ſangre a fuera, y eſtas las chupan a dentro: *Bibit ſpiritum meum.* Y es, que quando el temor de Dios ſe apodera de veras de vn alma: todos los ſentidos los tiene alli ocupados, y no ſabe atender a otra coſa de fuera, ſino ſolamente al eſpanto de dentro: tiene aquellos miedos tan enclauados en lo mas intimo de los ſentidos, que ninguna coſa de las que en otro tiempo le alborotara los penſamientos, ſera poderoſa entonces a diſtraerlos: porque eſtan dentro enclauados con las ſaetas del temor de Dios.

Quando las ſaetas que hieren al cuerpo, tienen yerua, dizen los medicos, que la cauſa por que matan preſto es, por ſer natural a la ſangre, en ſintiendo algun daño, acudir al coraçon a fauorecerle; y como la yerua llega a la ſangre, y ella aſsi emponçoñada al coraçon (donde eſta el principio de la vida) mata: en

4 lugar de ayudarle, le lleua ſu mal, y le inficiona y eſtraga. Pero eſtas ſaetas de Dios, de que habla nueſtro Profeta, tienen triaca, que ſana, y reſucita: es meneſter que aya quien la lleue al coraçon, para darle vida. Por donde quiera que entren, ſu blanco es dar al coraçon, y lleuar tras ſi a dentro los eſpiritus, y cuydados derramados: y como van conficionadas con yerua del Cielo, dan ſalud al alma que tocan. *Quarum indignatio ebibit ſpiritum meum.* Tornaron me en mi tus ſaetas, andando yo fuera de mi.

Aegyptijper ſagittas imperium legeſq. proteſtum intelligunt.

Por las ſaetas entendieron los de Egypto, el imperio y poder muy eſtendido, como lo trae Pierio en las hieroglificas: y la razon es,

5 porque alcançan a herir a lo lexos. Caſi en conformidad de lo qual vn poeta dixo, que los Reyes tenian largas las manos; para moſtrar, que a lo lexos podian dañar con ſus mandamientos. *An neſcis longas Regibus eſſe manus?* Aludiendo a eſta ſignificacion Dario Rey de Perſia, para ſignificar la grandeza de ſu poder, mando acuñar en la moneda de ſu Reyno vnas

Darius, vt refert Pier. hierog. lib. 48. Sagittarios nũmis inſculpi ſecit.

figuras de hombres con arcos, tirando ſaetas. De donde tuuo principio aquel dicho celebrado de Ageſilao Rey de los Lacedemonios, (que auiendo entrado por la Aſia con vn grande exercito, y dando la buelta dentro de poco tiempo, a reſiſtir a los Ateníenſes, que entraron por Lacedemonia) dixo, que quarenta mil ſaeteros le auian hecho boluer de Aſia, queriendo ſignificar, que Dario auia dado quarenta mil monedas, donde eſtauan eſtampados los ſaeteros, a los de Atenas: porque mouieſſen guerra a Lacedemonia, y que la moneda le auia hecho ſalir de la Aſia, por acudir a ſu patria.

AEgeſilaus (vt refert Plutarchus in eiusvita) quadraginta millibus Sagittarijs.

6

Se ab Aſia pulſum dixit ſub indicans monetã cui Sagittarij inſculpti erant.

De la miſma ſignificacion de poder herir a lo lexos, nacio, que los autores profanos a la muerte, y al amor, ſuelen pintar con aljaua y ſaetas, a ella de plomo, a el de oro: para ſignificar, quanto pueden, aun de lexos. De donde vino a fingir Alciato, y los antiguos, de quien el lo tomo, que aloxandoſe vna vez juntos, la muerte, y el amor, al partir de madrugada, ſin luz, trocaron por yerro las aljauas: y tiraua deſpues la muerte al viejo para matarle, y quedaua perdido de amores, y Cupido al mancebo, por aficionarle, y le mataua: cauſaualo el trueque de las ſaetas. Veys el fingimiento? pues en Dios ſe dira con verdad, que por ſer ſuyas las ſaetas, han de tener efecto propio y particular. Porque ni ſon de plomo, para matar y hundir, ni de oro, para aficionar a lo hermoſo de la tierra, ſino de fuego, que encienden vn alma, la alumbran, y la leuantan a lo alto con ſus llamas: ſaetas con plumas, que buelan, o por mejor dezir, que hazen volar ſin pluma. Parece que yua con eſte penſamiento Dauid en otro Pſalmo, quando dixo: Las ſaetas del todo poderoſo ſon agudas, con carbones abraſadores: ſaetas agudas y con fuego. En las guerras nauales ſe vſa ſemejante inſtrumento de pelea, vnos dardos, o lanças largas, con ſus hierros, y junto a ellos vna maſſa de brea y alquitran, y encendiendole, tiran la lança, y la enclauan en la naue contraria, y con el fuego que lleua la eſta quemando, haſta hazerla rendir. Saetas agudas con fuego abraſador, ſon el arma de que ſe aprouecha Dios contra los pecadores, enclauales con miedos, y amenazas. Eſt es el hierro agudo de ſu lança: la qual juntamente lleua conſigo vn fuego, que enciende el alma, y la leuanta a lo alto: vn deſſeo del Cielo, vn ſuſpirar por los bienes, que no ſe mudan, vn amor ardiente de ſu Criador, vn encendido heruor de las coſas ſantas: ſon el fuego de ſus ſaetas, hierro, y fuego, temor, y amor: *Sagittæ acutæ cum carbonibus.* Vereys en vna vela encendida eſtar la llama, como tremolando, baxando, y ſubien-

Alciatus in Emblemate de Cupidinis & mortis ſagittis.

8

David Pſal. 119. Sagitta potentis acutæ cũ carbonibus deſolatorijs.

9

10

subiendose: que pensays que es? sino que como se sustenta de la cera que esta abaxo, se baxa a coger su mantenimiento: y como por otra parte la naturaleza del fuego es subir arriba, de ahi nace, que en baxando, buelue a subir, y passa a su esfera la cera, que poco antes
11 tomo de la vela, conuertida ya en naturaleza de fuego. Las saetas de Dios, son temor y amor: *Acu. & cum carbonibus*: azero, y llamas: y como lleuan fuego, baxan, y suben. Por el temor baxan a deshazer en el hombre sus malas inclinaciones, sus rebeldias, sus vicios: y le hazen entrar dentro de si, y que alli se este punçando y compungiendo, y deshaziendo a si mismo: y por el amor se suben a lo alto, conuertido ya en otro ser sobrenatural, imprimiendole las propiedades de la caridad de Dios, cuya esfera y centro son solos los bienes eternos. Estas son las saetas con que Dauid dize aqui, que Dios le tiene enclauado.

1 *Discurso III. sobre este mismo verso segundo; Que tambien al amor diuino le pinta el Poeta de Dios con aljaua y flechas.*

S*agitte tuæ infixæ sunt mihi.*
Tus saetas estan enclauadas en mi.

2 Atras auemos apuntado, que san Agustin mi Padre, y algunos expositores, por estas saetas entienden el amor de Dios, que enclaua el alma de vn justo. Y bien creo, que algunos le parecera interpretacion agena de la letra, porque Dauid va hablando del temor que tiene a la saña de Dios en el juyzio vniuersal: y parece que no entra bien tras esso, dezir luego palabras, que suenen a blandura, amor y aficion.

Supra hoc verso discursu 1.

Pero ha se de aduertir, que el Campense, Iansenio, y otros, dan a entender que las palabras del verso passado: (No me arguyas en tu saña, ni me corrijas en tu ira) assi a la letra las dixo Dauid, despues que perdonada la culpa, le amenazo Dios la pena, que con pestilencia, guerra, o hambre auia de castigar sus pecados dandole a escoger vno de los tres: y que atendiendo al rigor y enojo desta sentencia, pide que la execucion sea sin la seueridad y saña que merece: esto a la letra, aunque con ojos mas leuantados, vaya tambien mirando al rigor
3 del vniuersal juyzio, tras lo qual bie̅ cabe, que diga luego en este verso: Señor, pues la culpa ya me la aueys perdonado, y solo se trata de la satisfacion de la pena: atended, que ya no son lançadas de enemigo, pues el perdonado, ya es justo, y amigo vuestro: Aunque deua la pena, ya le amays, y os ama. Las saetas de vuestro amor ya está enclauadas en mi. Blanda la mano, Señor, que ya vuestros açotes son castigos de hijo, para que se emiende, y no fuego y sangre para destruyr y acabar enemigos: assi que Señor, no me castigueys con tanta saña, porq̃ ya en mi pecho viue vuestro amor y amistad: 4
Neque in ira tua corripias me, quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.

Al proposito destas palabras assi declaradas, se me ofrece, que san Agustin mi padre en sus Confessiones vsa de las mismas en la propia significacion de amor: aunque añade otras dos para mayor declaracion. Dauid dize, que le hirio Dios con sus saetas: pero no señala donde le acerto el golpe, ni de que materia eran. Lo vno y lo otro añadio san Agustin mi padre, en las palabras, que oy son la letra de las armas de su orden: *Sagittaueras tu, Domine, cor meum charitate tua.* Asaeteaste, Señor, mi coraçon con tu caridad, ya declara que las saetas fueron de fuego del Cielo, de caridad, de llama de amor de Dios encendido, y que el golpe acerto al blanco donde tiro, diole en el coraçon. Bien se yo que en las sagradas letras ay otras como las de San Agustin: pero quien se atreuio a dezirlas a Dios, fue sola su Esposa: en los Cantares, donde nuestra Vulgata lee: Esforzadme con olores, que me desmayo de amor: trasladaron los Setenta interpretes: *Vulnerata sum charitate.* Herida estoy de amor, traspassada con saetas de caridad: Mirad que flecha, si es la misma que dixo san Agustin: dio el golpe en su coraçon. Y Symacho traslada: *Vulnerata enim philtro ego sum*: Que me han dado beuedizos, saetas de Dios, que hechizan el alma donde dan el golpe.

5 Aug. in cōf. lib. 9. c. 2. Sagittaue-ras tu, Dn̄e cor meum charitate tua. Can. 7. Fulcite me floribus quia amore langueo. Vbi septuaginta vertunt. Vulnerata sum charitate. Symmachus vero, Vulnerata enim philtro ego sum.

6 Insignia Augus. & ordinis ab eo instituti vnde sumpta.

De lo qual infiero para los curiosos de saber el origen de las diuisas y armas antiguas, que las suelen andar sacando por bruxula de indicios y barruntos, tan poco ciertos, que la mayor parte es, mas adeuinar, que acertar, que pues San Agustin vso la translacion de los Setenta, en la qual hallamos, que las de sus armas son palabras de la Esposa, y como tales alegadas por el mismo aqui en nuestro verso: entendido se queda, que della las tomo el, y de la casa de Dios traen su origen. Herida estoy de amor (es letra de la Esposa.) Flechadome has, Señor, con las saetas de tu caridad (es la de Agustino) por cierto vn mismo blason es, saetas de amor ella, y saetas de amor el.

7 Aug. translatione septuaginta sequutus verba Spōsæ allegat hic.

Acuerdome yo aqui, que por cosa monstruosa apunto Lucano, que Cesar y Pompeyo trayan vna misma diuisa ambos aguilas en los pendones. Pero fue, porque (como

8 Sponsæ insignia sagittæ amoris, nēpe a digniorbus mēbris desumpta, Luc. de bello Pharsalico, lib. 1.

luego dixo) se amenazauan las lanças del vno al otro: y traer la misma insignia, siendo contrarios, es monstruosidad: Asi lo dixo.

Signa pares aquilas, & pila minantia pilis.

Pero en nuestro caso, si quisiessemos destas dos diuisas de la Esposa, y Agustino, hazer vna Hieroglifica, viene el verso harto a proposito, mudando solas dos palabras, y dira.

Signa pares pharetras, & pila fauentia pilis.

9 La empresa de entrambos, saetas, pero las armas se ayudan vnas a otras. Pareceme a mi, que es esto, como quando encontramos la pintura de los Fabios, o Metelos Romanos, o de los Scipiones, conquistadores de la Africa, con vna letra, que dize. S. P. Q. R. Como, y essa no es diuisa de Roma? Si por cierto, pero la misma trahia Scipion en Africa. Luego si vemos vn Agustin con la diuisa de la Esposa de Dios, de su Yglesia, bien le podiamos añadir vna letra, que dixesse. S. P. Q. Christianus,
10 como Alferez mayor: como Capitan General de aquella Esposa, de quien dixo Salomon, que tiene ensayes y alardes de gentes de armas: en medio de los quales es Agustin el Cid Ruy Diaz de la Yglesia, defensor de sus guerras, conquistador mayor de sus enemigos. Luego no es marauilla que lleue su blason, y diuisa.

Can. 7. Quid videbis in Sunamitide nisi choros castrorum.

Y que seria, si hallassemos vn lugar en la sagrada Escritura, que dixesse este pensamiento? Pues acordaos que en los Actos de los Apostoles dixo Christo, que auia escogido a Pablo, para que lleuasse su nombre delante de los Reyes y Principes de la tierra. Como entendeys esto? *Vt portet nomen meum coram gentibus & Regibus.* Si dixera, llenar su dotrina, lleuar sus Sacramentos, lleuar el conocimiento de la verdad, se entendiera mejor; pero lleuar el nombre, que quiere dezir? Sabeys lo que siento, que es lo que vamos diziendo, que Pablo fue el Predicador de las Gentes, el conquistador del mundo, que le auia de reduzir a Christo, y como tal la espada en vna mano (assi le pintan) y en la otra le podrian muy bien poner vn estandarte, y vna letra que diga, *Christus*, que lleue el nombre de Dios por el mundo. Paulo la diuisa de Christo, y Agustin la de su Esposa, los dos Reyes de armas de la Yglesia Christiana. Paulo lo dize: Yo lleno vestidas las armas de Christo: sus llagas en mi cuerpo. *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Y si como dixo Stigmata, dixera Stemmata, no se desuiaua mucho del vocablo, y menos del intento, y significacion del Traygo en mi cuerpo (como suelen los Reyes de armas) vestidas las insignias, el escudo de la diuisa de

Act. 9. Vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meũ corã gentibus, & regibus, & filijs Israel.

11

Pau. ad Colos. 6. Ego enim stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto &c.

su Principe: y Agustin la de su Esposa. Y pudo tambien dezir de si proprio: *Stemmata Dominæ meæ in corpore meo porto*, y aun en la parte mas anentajada de todo; en el coraçon las saetas, que son diuisa de la Esposa de Dios: assi que son los dos Reyes de armas del Euangelio de la Yglesia militante: Paulo a la mano derecha, pero a su lado Agustino. Despues del siglo de los Apostoles (dize vna Antifona de su dia) el primero en dispensar la palabra de Dios, es Agustin.

12 Qui pro ly. Stigmata legerent, stēmata, nec verbo, nec significatione magnopere dissiderent.

13 Antipho. in offi. D. Patris August. post quos secunda dispēsandi verbi Dei primus effulsit gratia.

Y quiça lo mismo se da a entender, pintandole con la ciudad de Dios en las manos que si Paulo fue el Atlante que la sustento primero, Agustin fue el Hercules que le sucedio, lleuandola no solamente en los ombros, sino en palmas (como dizen) con mas sossiego, en siglos de menos tropel de persecuciones, y de mas luz de la verdad de la Fè.

Cur Aug. ciuitatem Dei seu Ecclesiā in manibus deferat.

14 Alguno me arguyra, que la aficion propia del Santo me ha hecho detener en estas saetas: yo lo quiero otorgar, pero creo, que no es grã culpa, no me auiẽdo adelantado en la verdad, ni desuiado de la letra. Antes tengo otra cosa que notar, y es, que (pues las palabras por passar de vna boca a otra, no pierden su significacion) deuemos interpretar las de san Agustin, como las de la misma Esposa, pues en la sustancia son vnas mismas; luego bien podremos dezir del, no solo que saetas de amor diuino le enclauan el coraçon, sino tambien que se desmaya de amor, y que esta hechizado por Dios: *Amore langueo*: (que dize la Vulgata) en lugar de las saetas, y *vulnerata philtro* (que traslado Simacho) porque si todas estas declaraciones caben en la diuisa de la Esposa, tambien en la de Agustino, pues es la misma. Nuestro Profeta Dauid dixo, que las saetas de
15 Dios le tienen enclauado: pero como no declaro, si eran de amor, o de temor, quedo esso en opiniones de los Doctores: *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.*

Discurso IIII. sobre el mismo verso segundo: Que razon ay para entender por las saetas el amor de Dios, y otros pensamientos deste verso.

SAGITTAE *tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.*

Tus saetas estan enclauadas en mi: y confirmaste sobre mi tu mano.

Si

Si queremos apurar, en que manera es a
proposito, atribuyr saetas y heridas al amor
de Dios, que es blando y suaue: bien pudie-
ra yo responder, que como hallo el mundo
conueniencia para aplicarlas al amor profa-
no: las hallaron (y con mas razon) las sagra-
das letras, para atribuyrlas al diuino. Pero
vamos mas claros, y oyamos a Platon (que en
el tratado de amor) dize, que las heridas, lla-
gas, o llamas de amor, de que los aficionados
del mundo suelen dezir, que se abrasan, y està
en tormento, no siempre son mentira: antes ay
causa natural para ello. Y dize, que toda afi-
cion tiene sus saetas que enclauan: las quales
son vnos espiritus, o rayos delgadicimos, que
manan de lo intimo del coraçon de la per-
sona amada, de alla dentro, de donde tiene su
assiento la sangre viral, que es muy caliente, y
muy dulce: y que estos rayos, o centellas salen
por los ojos de la persona amada, y entran por
2 los de la que ama, hasta llegar a lo mas intimo
del coraçon: y con el calor que lleuan consi-
go, estan alli encendiendo mas y mas la san-
gre que està en el coraçon, o al rededor del:
y juntamente inflaman la colera, que alli re-
side. Y deste encendimiento nace el dolor, y
3 el fuego q̃ los aficionados sienten dentro de si.

Si fueramos preguntados en este caso (sin
auer oydo a Platon) creo que pocos respon-
dieran, que el amor no tiene su primer origen
en el mismo que ama. Y cierto ala primera
vista, parece imaginacion, pensar que el q̃ ama
tibio y descuydado en materia de amor, le
cause en otro de quien acontece ser amado en-
tonces con entrañable aficion. Y con todo sie-
te Platon, que el amor y sus heridas no nacen
del que ama, sino del amado: del salen, y
van a hazer el efeto en el coraçon del que ama:
son saetas que el amado tira. Y parece que en
parte ayuda su dicho lo que el Esposo dize en
los Cantares a su Esposa: Herido me has el
coraçon, Esposa hermana mia, mirando me
4 con vn ojo.

No quiero yo aora aueriguar, porque
no mento entrambos ojos: si hallo que aficio-
na mas el mirar a medio ojo, esforçando-
se los rayos, por salir estrechos por solo vn
lugar: quiça como los del Sol, que quando
passan por vn cristal, angostandose y haziẽ-
do piramide, no solo causan calor, mas lle-
gan a encender fuego. De qualquiera suerte:
lo que haze a nuestro intento es, que en los
ojos no puede auer otras armas con que he-
rir, sino algunos rayos, o saetas inuisibles, que
penetran y llagan el coraçon del que los mi-
ra. Y assi aunque no se si del todo es cierta
la dotrina de Platon, hablando del amor que
los mortales tienen vnos a otros: pero tra-

3 Plato de amore. Vulnera amoris sunt tenuissimi quidam radij qui ex intimo cordis spirãt, & via sibi per oculos patefacta, per amantis inde oculos illapsi intimum eius cor penetrãt, accẽsusque internus magis

4 ac magis sanguis, bilis etiã inflammatur vnde ille sequitur dolor, quem corde dicũt se sentire amantes. Can. 4. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Vulnerasti cor meum in vno oculorũ tuorum.

tando del amor que tienen a Dios, sin duda
es verdad que de Dios nace: el causa en nue- 5
stros coraçones el amor con que le amamos:
El qual es vna centella de su pecho, que en-
ciende el nuestro, vnos rayos, vnas saetas su-
yas, tiradas a nuestro coraçon, y esto es lo
que dize san Augustin: Asaeteastes, Señor, mi
coraçon con tu caridad. Como si dixera: Se- 6
ñor, el encendido fuego de amor de tu pe-
cho, causo el que mi coraçon siente por ti.
Y si el de intento quisiera cifrar en pocas
palabras, lo que en muchas auemos referi-
do de Platon, no se yo como lo pudiera de-
zir mas al propio. Y es lo mismo que Da-
uid en este verso dize: Tus saetas estan encla-
uadas en mi.

No declaro Dauid, que el golpe fue al co-
raçon, como Augustin, pero parece que lo qui-
so dar a entender en las palabras que luego
añade en este mismo verso, diziendo: *Et con-* 7
firmasti super me manum tuam, y confirmaste
sobre mi tu mano: las quales en esta conformi-
dad interpreto yo desta suerte. Preguntan los
Legistas, y aun los Theologos: Si vno armò
lazos a conejos, o perdizes, y auiendo caydo
la caça, la encontro otro, q̃ a caso passo, y vien
dola reuoltear presa en el lazo ageno, la co-
gio, y lleuo para su casa, si era suya, o del que
la armo? y lo mismo si tiro con vn arcabuz, o
ballesta a vn gamo, o jauali, y le passo de parte
a parte, pero assi passado va huyẽdo, vino a pa
rar a manos de otro, de quien sera la caça? del
que la tiro y la hizo yr dessangrando, o del que
despues la cogio a manos? Y determinan, que
ni del que armo el lazo, ni del que tiro sae- 8
ta, sino de quien despues la cogio; porque nò
se gana la possession con caer en el lazo, sino
con auerla a las manos: y es principio de de-
recho, que las cosas que antes no tenian due-
ño, son de aquel que primero las ocupa, y
toma dellas la possession. *Quæ in nullius sunt
bonis, primo occupanti conceduntur.* Declaremos
aora a esta semejança las palabras de nue-
stro verso: *Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & con-
firmasti super me manum tuam*, Enclauasteme, Se-
ñor con tus saetas, y porque esto no bastaua pa
ra que quedasse del todo por tuyo, huuo mas, 9
que confirmaste con tu mano el tomar de mi
possession, para que ya no reconozca otro
dueño: *Et confirmasti super me manum tuam.* Pues
aduierto aora, que todo esto dize Augustino,
con solo declarar, que las saetas con que Dios
le enclauo, fueron de caridad, y no de solo te-
mor, por dos razones. La primera, porque ba
sta, para que luego sea de Dios, ser de cari-
dad la saeta de que està herido. La segunda, por
que determinadamente afirmo, que le la en-
clauo en el coraçon, a donde el golpe de fuer- 10

5 Aug. in cõfes. Sagittaueras tu Dñe cor meũ charitate tua.

8 l. in laqueũ. ff. de acqui. rerũ. domi. expressum est, feras & aues syluestres non illius esse qui laqueũ terẽdit, sed qui prius apprehendit.

Traditionibus & nõ nudis pactis rerũ nobis domina acquiruntur, vt habetur l. traditionibus C. de pactis.

ça es mortal, no ay huyr la caça, y parar
en manos de otro dueño: luego cae sin dar
mas passos, y assi es fuerça quede del que la
enclauo.

Otra cosa noto en estas mismas palabras
de mi padre, y es, que (como todos saben) Por
la mayor fineza se tiene entre tiradores, a-
certar al paxaro quando va volando: el esti-
lo ordinario es fixar el blanco en el terrero:
pero de algunas partes de Indias, nos cuen-
tan las historias, que por mostrar mas destre-
za en sus exercicios, ponen sobre vn mastil
muy alto, vna ave atada de vn cordel largo,
11 que pueda bolar; pero no yrse del todo, y de
abaxo la tiran con flechas, en competencia
vnos de otros, y aquel queda con la vitoria,
que la mata en el ayre: porque es mas facil
acertar al blanco fixo, que al que no esta per-
seuerante en vn lugar. El coraçon del hom-
bre es el blanco, donde Dios assesta sus saetas:
pero es blanco mouedizo, no esta firme, es li-
bre y vario su aluedrio, ya quiere, ya no quie-
12 re: lo que oy le plaze, mañana le descontenta,
y mas vezes se muda, que se mudan los ay-
res. Pues en medio de esta mudança sabe
Dios encarar tambien sus tiros, que le encla-
ua, y aunque mas mudable sea, le fixa y haze,
que estè constante a su voluntad, sin mudarse
a otra parte ninguna. Esto es lo que agrade-
ce Agustino a Dios, diziendo, que le enclauo
el coraçon con su caridad: aunque antes mo-
uedizo a todos los vicios: pero ya enclauado
con tales saetas, a nada se inclina, a sola ella se
pega y esta perseuerante y firme.

David Psal. 39. Deus meus volui & legẽ tuã in medio cordis mei.

Con esto viene otro lugar de Dauid, donde
(hablando en persona de Christo nuestro Se-
ñor) dize estas palabras: Tu ley en medio de
mi coraçon; quiere dezir, enclauasteme el co-
raçon de medio a medio, con las saetas de tus
palabras, de tus mandamientos, y tu ley. Los
otros santos toda via se torcian, alomenos en
pecados veniales: puesto que tuuiessen su co-
raçon enclauado con las saetas de la ley de
13 Dios, porque lo podian estar por vn lado,
y bambolear por el otro: y aunque fixado y
firme con ella, con todo esso al mouimiento
de solo el ayre pestañeaua de vn lado esse blan-
co; pero el de Christo nuestro Señor (en quien
no pudo caber, ni aun vna venialidad) es co-
raçon clauado de medio a medio con la ley
de Dios: y assi estuuo siempre con ella ygual
por todas partes. *Legem tuam in medio cor-*
14 *dis mei*: pusiste tu ley como clauo en medio
de mi coraçon, y esta firme sin mouerse della.
Y san Agustin dixo, que Dios le auia assaetea-
do el coraçon: pero bien admitto que fuesse
por vn lado, sin que el golpe diesse en medio:
y nuestro Profeta Dauid aqui (aunque no se-
ñalo la parte donde Dios le acerto con sus ti-
ros: y solo dize: Enclauadas estan en mi tus sae
tas) con todo quiso significar lo mismo que 15
Agustino, que le enclauo Dios el coraçon: y
lo declara mas con lo que añade luego: To-
maste con tu mano possession: la qual nunca
toma, sino es haziendo presa en el coraçon.
Et confirmasti super me manum tuam, confirmaste
sobre mi tu mano.

Otra declaracion quiero traer al cabo de-
ste verso, puesto que Titelmano afirmo, que no
es literal: pero algunas que no lo son, suelen
contentar mas que las verdaderas. Yo la pro-
pongo, porque en nueuo sentido puede caber
en estas palabras. *Confirmasti super me manum
tuam*. Confirmaste sobre mi tu mano. Y para
ello aduierto, que quando confirman a los ni-
ños, les suele el Obispo dar vn golpe, o bofe-
ton que les duela, y dizese, que es porque des-
pues se acuerden (siquiera por el dolor) que 16
ya han sido confirmados. Pues aora, bolued
los ojos al titulo deste Psalmo, en el qual esta
escrito, que es para acordar. *In rememoratione
diei Sabbati*. Y juntalde con las palabras deste
verso: Confirmaste sobre mi tu mano, y vereys
la confirmacion con el recuerdo, y juntamen-
te el bofeton, o golpe rezio, porque *confirmare
manum* (segun apuntamos atras en el discurso
literal deste verso) quiere dezir cargar la ma-
no, castigar, y dar golpe rezio. Y assi en alguna
manera se podria enlaçar esto, como que Da-
uid dixesse a Dios: Señor, desta vez vos aueys
sido el Obispo, que me aueys confirmado, por
apartarme de los vicios, y fortalecerme en to- 17
da virtud, y como tal me aueys descargado vn
rezio bofeton para que me acuerde: *Confirma-
sti super me manum tuam in rememoratione*. Pe-
ro como en tiempos de Dauid no estaua insti-
tuydo el Sacramento de la Confirmacion, 18
(puesto que con espiritu profetico pudie-
ra apuntarlo) no traygo esta declaracion
mas que como cosa imaginada, que va frisan-
do con las palabras deste verso: *Sagittæ tuæ in-
fixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum
tuam*.

VERSO TERCERO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Non

Non est sanitas in carne mea, a facie iræ tuæ, nõ est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.

No ay sanidad en mi carne en la presencia de tu yra: no ay paz en mis huessos en la presencia de mis pecados.

1 QVIEREN dezir estas palabras:
No ay parte en mi cuerpo, que no
me duela: tal es la enfermedad que
padezco, que los mismos huessos
me atormentan: no ay sanidad en
mi carne, no ay paz en mis huessos. La causa
es, Señor, que vos estays ayrado contra mi, y
me castigays con rigor: y por esto añadio aque
lla palabra, Delante de la cara de vuestra yra,
a facie ira tua.

Va en este verso hablando en razon de los
passados, en los quales pidio a Dios, q̃ hablã-
dasse la mano en el castigo, o alomenos, que
se contentasse con lo que padecia de presente,
2 sin passar adelante a otros mayores. Y para
mostrar, quã rigurosos eran, los llamo saetas,
que le estauan enclauando: y que mostraua
Dios su mano pesada contra el. Y en este ver-
so va exagerando y encareciendo el mal que
sufre, y dize, que es tal, que todas sus carnes, y
los huessos le atormenta: y no lo atribuyen-
do a causa natural, leuanta los ojos a Dios, y
dize: Estos males, Señor, de vuestra mano me
vienen, que estays enojado contra mi. Y esto
significa aquella palabra, *a facie iræ tuæ* delante
de vuestra yra.

Y por q̃ lo q̃ llama yra y furor de Dios, a na
3 die se le antojasse, q̃ tiene algun assomo de in-
justicia: añade luego: Señor, en rigor esto y
mas merecia yo: no es injusta vuestra yra y
vuestro castigo, antes es cõforme a mis graues
pecados: *a facie peccatorum meorum*, delãte de
mis pecados: y en respeto de mis graues mal-
dades, no es demasiado vuestro enojo. Y si el
verme delante de vuestra yra, me haze enfer-
mar las carnes, tambien mirar de cara mis pe-
cados me haze temblar los huessos. Este parece
el mas literal sentido.

Origenes (en la primera homilia deste Psal
4 mo) interpretãdo las palabras, *a facie ira tua*,
las entiende del temor del juyzio final, y dize
assi: Veo, Señor, vuestro enojo aca en la vida
no qual es en si, sino qual me le pintan vue-
stras sagradas letras: lo qual es ver la cara, la
imagen, o la representacion de vuestra yra, no
a ella misma: y de solo esto me estan temblan-
do las carnes. Y de aqui se puede sacar, quan-
to de temer sera su enojo, y yra en si mismo:
pues sola la pintura haze temblar los huessos:
el que de solo mentar la purga, o de su imagi-
nacion, le dan vomitos, que hara con ella
misma.

Lo mismo querran dezir las palabras q̃ lue
go añadio: *a facie peccatorum meorum*, de la cara 5
de mis pecados me estan tẽblando los huessos.
Es casi al modo de lo que aca se vsa (por enca-
recer el aborrecimiento que a vno se tiene) de-
zir, que no le puede ver, ni pintado en pared.
Esto dize Dauid de la yra de Dios, y de sus pe-
cados, que aun pintados le hazen tẽblar. Dos
caras son estas que al mismo Christo Redemp-
tor nuestro le pusieron horror, y le hizieron su
dar sangre el representarsele en la oracion del 6
huerto, no los suyos, sino nuestros pecados: y el
justo enojo de Dios contra ellos.

Bien acontece, q̃ algunas vezes las sombras
causan mayor espanto, que las mismas cosas.
Vna mula espantadiza (de solo que se leuanto
vn paxaro de detras de la mata) se alborota y
salta, y no de ver vn Gigante verdadero, ni de
vn cañon de artilleria, ni de vn toro. Que cier-
to es al que ve vna fantasma desmayarse? y se
cuenta por gran esfuerço de vno, que se fue cõ
ella de noche hasta vn jardin. Y con todo las
fantasmas verdaderas del infierno, y las visio-
nes de los demonios, que han de morar de las
puertas adentro con los condenados, no son 7
bastantes a ponernos miedo, y refrenarnos de
nuestros pecados. No se si es la causa, q̃ quiça
los echamos a las espaldas, y no los traemos
de cara: como nuestro Profeta que trae delãte
los ojos el enojo de Dios, y sus pecados: *a facie
iræ tuæ, a facie peccatorum meorum.*

Alomenos a este fin nos auisa el mismo en
otro lugar: que es condicion de Dios, traer de-
lante los ojos los pecados, que nosotros echa-
mos en oluido, y por el contrario los traemos
de cara, sin perderlos de vista, queriendo ven-
garlos, antes que Dios los vengue, los echa el 8
a las espaldas, no queriendo acordarse dellos.
Y porque Dauid trae los suyos delante de la ca
ra, dize en otra parte de su Psalterio, que Dios
los auia echado al trançado, como oluidando
los, sin quererlos castigar. Y conforme a esto
bien pudo en este verso alegar, como razon pa
ra que Dios le perdone, y se oluide de sus cul-
pas, dezir, que el las trae delante de sus ojos, y
anda como espantado, y assombrado de la ma-
la cara dellos: *Non est pax ossibus meis, a facie pec* 9
catorum meorum.

ex verbis scripturæ pingetur, iã doleo omne corpus meũ & cõturbor, neq. est pax ossibus meis non tamen ipsam irã sed faciẽ iræ sentire visus sum.

Orige. hic: Faciem eius videns, quæ

Isai. 38. In Cant. Ezec. Proiecisti post tergum tuum omnia peccata mea

Y para encarecer mas el horror que le causan, dize, q̃ no ay sanidad en su carne, a la presencia, al assomar dellos, *a facie*, a la primera vista. Ya os acordareys si algun dia tuuistes lastimado si quiera el dedo del pie, o de la mano q̃ todo quanto tratays parece que viene a daros alli adonde os duele, y se ofrecen entõces mas encuentros que otras vezes: la mano del almirez que se cayo a la criada, parece que viene ya rodando hazia vuestro pie, y os haze constriñir con dolor anticipado: el otro que estaua hablando con vos, a caso meneo la espada, y
10 luego os alcanço a lastimar la contera: y si esta uades acostado, el que por mas familiatidad se os fue sentar sobre la cama, ya os parece que todo su peso cae sobre vuestro pie lastimado. Y a todo antemano estays como diziendo, que se desuie, es que vuestro dolor, el mal que teneys os haze mas medroso.

Pues esse miedo, esse sentimiento anticipado, da aqui a entender Dauid, que tenia delante la cara de la yra de Dios, al assomar de sus pecados, todas las partes de su cuerpo temen, como doloridas, como si todas estuuiessen lla-
11 gadas y dolientes. Esto quiere dezir, no ay sanidad en mi carne delante de tu yra y de mis pecados: assi me temblan las carnes del miedo de tus golpes, como si en todas partes estuuiesse lastimado. No ay sanidad en mi carne, o como sino la huuiesse me estan ante mano temblando los huessos, al assomar, al mentar mis pecados. Assi que es vna manera de encarecer el gran miedo y espanto que tiene del enojo de Dios, y de la grandeza de sus pecados. Segun esta declaracion, el sentido destas palabras era dezir Dauid: Temblando esta mi carne, y mis huessos de tu yra, y de mis pecados.

Y vsar aquella palabra delante de la cara de
12 tu yra, y de la de mis pecados, parece que es otro termino, con que exagera su miedo. Porq̃ a vn toro, a vn Leon, sino es que encaren con vos, no le cobrays tanto miedo, aunque sepays quanta es su braueza. Pero a Dauid aqui se le representa, que van ya encarando contra el sus pecados. Y la yra de Dios, y dize. *A facie iræ tuæ, a facie peccatorum meorum.* Mi assombro es de ver, que encaran ya conmigo tu enojo y mis maldades.

Discurso II. sobre este mismo verso tercero: Que son mas de temer nuestros pecados, que todo el enojo de Dios.

2 NON *est sanitas in carne mea a facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis, a facie peccatorum meorum.*

Tiemblan mis carnes de la cara de tu yra, y mis huessos de la de mis pecados.

Y porque no declara, qual de los dos teme mas, si la yra de Dios, o sus pecados: podria parecer a alguno, que la yra, pues la puso en el primero lugar. 2 Y porque en efeto Dios es el que da la sentencia en el juyzio vniuersal, y el que castiga en esta vida y en la otra: del qual estan escritas aquellas palabras de Iob: Quien podra parar delante mi cara? Pero sin duda es mas de temer la cara de nuestros pecados: por que el que no deue, no teme: pero si ay cedula, o obligacion de deuda, alli es el recelar, que le condenen y executen. Y esto es lo que de cõtino esta atormentando a vno de mala vida, alla dentro de su conciencia, estar en ella leyẽdo la original cedula de su deuda: y bien cree que tiene Dios el traslado, para executarle a su tiempo, sin la qual, ni a la yra de Dios ay q̃ temer: y si leemos aqui, que encara cõtra Dauid, es porque tambien encatan contra el sus pecados. Lo vno sin lo otro no lo dixera nuestro Profeta.

Iob. 42. Quis enim resistere potest vultui meo?

Mas que de espantos hazemos todos quan-
do leemos que alguno hizo cedula al demonio de ser suyo, y que la escriuio con su sangre: 3
con la qual despues le haze guerra. Y no nos acordamos que nosotros mismos (todas las vezes que pecamos mortalmente) hazemos vn concierto, de ser de Satanas, escrito con la sangre del mismo Dios; y por este pacto, y cedula executan despues los demonios en el infierno a los condenados. Y ellos espantados de si mismos, lo confiessan en Esayas, diziendo: Es possible que tan locos y desatinados viuamos en la tierra, que haziamos concierto y obligacion con la muerte, y con los del infierno. Parecia que no la echaron de ver hasta entonces, que se la muestran a los ojos, y no pueden negar la firma. 4

Isa. 28. Dixistis enim percussimus fœdus, cum morte, & cũ inferno fecimus pactũ.

Y diximos q̃ es escrita con la sangre de Christo: porque quando alguno escriue semejante 5 obligacion con su sangre, es dezir en cifra, que cumplira la promessa, y sera de quien ella dize, aunque le cueste la sangre y la vida. Pues a lo mismo se obliga de callada: vn pecador, quãdo a cuenta de cumplir su gusto, o sus pretẽsiones, buelue las espaldas a Dios, y se rinde a Satanas, y se resuelue a querer ser suyo, aunque pierde la sangre de Christo, y quede sin el fruto de su Passion. Parece q̃ confirma lo q̃ vamos diziendo vna glossa que canta nuestra Madre la Yglesia, en la Missa de Difuntos, q̃ dize assi: Buscando mi alma te fatigaste, hasta venirte a sentar de cansado; redemisteme, derramãdo tu sangre en la Cruz: tanto trabajo no sea en balde; no se pierda en mi el fruto, por el qual diste tu sudor, tu sangre y tu vida. Y el pecador, quando

Ecclesia in glossa defũctorũ. Quærens me, sedesti lassus redemisti, Crucẽ passus, tãtus labor non sit quassus.

quando ofende a Dios, ſin dezir, eſta diziendo
q̃ quiere ſu guſto, y ſer eſclauo del demonio,
9 aunque le cueſte perderſe (por lo que a el toca)
el fruto de la ſangre y vida de Chriſto nueſtro
Señor. Y eſto es hazer oblgacion a Satanas, de
ſer ſuyo, eſcrita con la ſangre de Chriſto nueſtro Dios. Mirad, ſi ay mas que eſpantarnos
del tal, que del que la eſcriuio con ſu ſangre
propia.

Paul. ad Coloſſ. 2. Delens quod aduerſum nos erat chirographum decreti, quod erat cōtrariū nobis, & ipſum tulit de medio affigens illud Cruci.

Quiça que yua en eſte penſamiento el Apoſtol ſan Pablo, quando (tratando de la Cruz de Chriſto nueſtro Señor) dixo, q̃ alli borro Dios vna cedula decretada que hazia contra noſotros, y la fixo en la Cruz. Que cedula entendeys
7 fue eſta que ſe enclauo en la Cruz, ſino la obligacion, que los pecadores hizieron al demonio: o nueſtros primeros padres: por el pecado ſugetandoſe a ſer de Satanas: la qual rayò Chriſto en la Cruz, como deuda que ya no ſe deuia, que la pago el por todos: y porque nadie por
8 ella pretendieſſe derecho contra los hombres,
la enclauò en la Cruz. Manera de hablar ſemejante a lo que ſe cuenta de ciertos nobles, que pidiendoles que pagaſſen vn tributo, lo puſieron en vna bolſa en la punta de la lança: queriẽdo dezir, que por el valor della, darian a entender que no le deuian. En eſte lenguaje parece que habla ſan Pablo, quando dize, que la cedula de la obligacion que contra noſotros auia, la enclauò Chriſto Señor nueſtro en la Cruz: fue dezir, que por la punta de la lança defenderia, que no ay tal deuda, que por la virtud y valor de la Cruz, hara bueno que eſta pagada, por beneficio y merced incomparable del Cielo: y noſotros la reſucitamos con las culpas que de nueuo cometemos. Todas quantas vezes haze-
9 mos vn pecado mortal, con el va vna obligacion firmada de nueſtra mano: por la qual nos ſugetamos a ſer de Satanas, aunque nos cueſte la ſangre de Dios, y perder el fruto y bienes que della ſe nos ſiguen. Y cada vez que de nueuo pecamos, boluemos a renouar la cedula deſta obligacion, que Chriſto Señor nueſtro rayò, y enclauò en la Cruz. Y como la original la leemos aca dento de nueſtra conciencia, que fue la primera eſtampa de do ſalio: de ay nace, que el verdadero penitente, mas teme viſta de ſus culpas, que ſon la cedula, por do le pueden executar, que ver la miſma yra y enojo de Dios, que (no auiendo pecados) al punto ſe mitiga. Y aſsi nueſtro Profeta Dauid aqui dize, que de la cara de la yra de Dios, riemblan ſus carnes: pero de la de ſus pecados, tiemblan tambien ſus hueſſos. *Non eſt ſanitas in carne*
10 *ne mea à facie iræ tuæ: non eſt pax oſſibus meis à facie peccatorum meorum.*

(5.)

VERSO QVARTO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.

Porque mis maldades ſobrepujaron mi cabeça: y como carga peſada eſtan cargandu ſobre mi.



Ara moſtrar Dauid, el gran miedo, y eſpanto que en el verſo paſ- 11
ſado dixo, le ponian ſus pecados, va aora en eſte ponderando ſu grauedad, y muchedumbre: y para ello vſa de dos metaforas, y ſemejanças. La primera, del que ſe va anegando, en algun gran pielago: y el agua le va ya cubriendo la cabeça, y el hundiendoſe, ſin poder tomar pie, ni reſpirar, que caſi pierde la eſperança de eſcapar. En eſte eſtado pinta Dauid a ſu alma, en las palabras que aqui dize. Mis maldades ſobrepujan mi cabeça.

Tambien ay quien diga, que por cabeça ſe entiende los cabellos della: y que diziendo, que ſus pecados ſobrepujan ſu cabeça, es encarecer
ſu muchedumbre, que ſon mas en numero, que 2
los cabellos de ſu cabeça: que primero ſe podran contar ellos, que ſus maldades. Pero el primero ſentido en todo es mas propio.

Geneb. hie. Pro capite interpretatur capillos ca itis quaſi to. ſint peccata vt numero pilos capitis excedant.

La ſegunda ſemejança, que vſa, ſirue para moſtrar que no ſolo ſon muchos ſus pecados, ſino tambien grandes. Y para eſto dize, que como carga peſada eſtan cargando ſobre el. De manera que no ſolamente, como ſi fueſſen mu-
chas aguas le anegan, pero tambien (como ſi 3
fueſſe vna muy gran carga) le apeſgan, y hundẽ a lo baxo, y juntando lo vno con lo otro, ſera pintarnos el peligro que tendria quien cayeſſe en la mar armado, o cargado de hierro. En eſtado tan peligroſo, conſidera ſu alma: y por verſe en tal eſtremo, es ſu congoxa de ſuerte, que haſta los miſmos hueſſos le rehilan en las carnes.

Aſsi que en eſte verſo da la razon de la gran
turbació que en el paſſado moſtrò. Por lo qual 4

L 5 no

Caieta. hic. hæc omnia ad præsentes afflictiones Dauidis refert. quitamē non probantur.

no admitio por propia la declaracion de Cayetano, y otros, que sintieron que Dauid en este Psalmo se quexa de solos sus trabajos, y males temporales (dandoles diuersos nombres: ya llamandoles furor, y ira de Dios: ya saetas que le enclauan: ya mano pesada, con que le castiga: y que por ser tanto su rigor, no ay cosa sana en su carne, ni sossiego en sus huessos, Porque (puesto, que a los versos passados se pueda dar tal sentido) en ninguna manera quadra al precedente, y a este: en los quales claramente se lamenta de sus pecados: *Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum*. Bien veo yo, que no falta

Iansen. hic.

5 quien diga, que se entienden aqui por pecados
los castigos que Dios por ellos le embiò: casi a la semejança de lo que la sagrada Escritura, en otro lugar vsa: diziendo, que los Sacerdotes comen los pecados del pueblo, entendiendo por pecados, los sacrificios, y ofrendas, que por ellos se ofrecen, de los quales se sustentan los Sacerdotes. Assi aqui pudo llamar pecados a los trabajos que por ellos le vinieron.

Oseæ. 4. peccata populi mei comedent.

6 Pero sin duda es hazer fuerça, y torcer las
palabras de dos versos: en que tanto a la clara dize Dauid, que tiembla en presencia de sus pecados, y que sus maldades sobrepujan su cabeça, y como carga pesada le hunden. Y puesto que en otros passados pudiesse dissimularse tal interpretacion, y dezir, que por el furor, ira, y saetas, y mano pesada de Dios, entendio las afficiones presentes, o las amenazas, en estos dos no cabe sin gran violencia. Y dado caso q̃ esse fuesse el sentido mas propio de lo passado: no es fuerça seguir el mismo hilo en estos dos versos, porque no viene fuera de proposito, antes es muy natural, y conforme a los afectos de vn alma temerosa de Dios, que se ve apartada de su gracia, y castigada por su mano, acordarse (entre las cuytas de lo que padece) tambien de la causa dellas, que fueron los pecados.
7 Y mi parecer desde el principio deste Psalmo,
siempre fue que Dauid en todo el va mezclando estas dos cosas, y llora a vna sus males de pena, y de culpa: y en este verso, particularmente señala por causa de todos los daños, de que se va lastimando, los muchos y graues pecados, q̃ no conoce auer cometido, cõtra su Dios. *Quoniā iniquitates meæ supergressæ sunt caput meū, & sicut onus graue grauatæ sunt super me.*

Discurso. II. Sobre este mismo verso quarto. Del gran peligro a que se pone el que peca mortalmente, y que queda hecho esclauo de Satanas.

Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum. 1

Puedese aqui ponderar, que san Geronymo, llamò a la penitencia, tabla para remediarse en el naufragio: pudolo deprender destas palabras de Dauid, donde llama a sus pecados, pielago, o mar de aguas que le
va tragando, sobrepujando ya su cabeça. A este 2
proposito viene lo que dixo Anacharsides, que preguntado, quales eran mas, los muertos, o los viuos: respondio: preguntando, entre quales auia de contar a los que nauegan? Pareciendole, que (aunque viuos) por yr tan cercanos al agua, se podian contar entre los muertos. Que dixera de los que (perdida la naue) andan en medio della hundidos braceando por la mar: Pues en tal estremo (segun siente aqui nuestro Penitente) ponen los pecados al que los haze. Mis maldades sobrepujan ya mi cabeça.

Hieroni. in Epistol. ad Demetrium pænitētia est secūda post naufragium tabula. Anacharsides rogatus plures ne sint mortui, an viuētes: rogauit vtro numero poneret nauigātes refert Diogenes Laer. in eius vita, in lib. de vita & moribus Philosophorum.

Puedese tambien entender, que los pecados sobrepujan la cabeça, quando con la costumbre se apoderan del alma, se alçan a mayores, y quieren ser obedecidos, como señores, y dueños de la posada. Este sentido sigue aqui Titelmano: y dize, que Dauid por la cabeça entiende las potencias mas principales de nuestra alma, y que entonces se suben los pecados sobre ella, quando se arraygan o crecen, tanto que
apesgan nuestro espiritu, escurecen la razon, y 3
hazen inclinar, y abatir la voluntad al consentimiento del mal. Entonces tienen vna alma como amilanada, y tan rēdida, que apenas se atreue a resoluerse en dexarlos. Y si lo propone, va a hurto del coraçon, con vna couardia de quiē se siente sopeado, y sin fuerças, para rebelarse contra el que obedecia de antes, y tenia sobre su cabeça, como aqui confiessa Dauid. Y en las palabras que vsa, aludio quiça a la cortesia, que se suele hazer a vna prouision real, en señal de que la obedecen, besandola y poniendo la sobre la cabeça.

Titel. hic.

Y de los pecados assi apoderados de vn alma, hablò Iob, quando dixo: sus huessos seran llenos de los vicios de su mocedad. Tienen algunos la calentura en los huessos, como etica incurable, que con ser contraria a la naturaleza, ya la misma naturaleza se le rinde, y le reco- 4
noce superioridad. Ya no se atreue a pendenciar con ella, por alançarla de si, antes en los huessos, en lo mas intimo de su retrete la consiente morar: no solo de passo, como a huesped, sino de asiento, como a dueña de toda la casa. Siente sus daños, vee que el mal la va destruyēdo, y consumiendo a toda priessa, pero sufrelo y consiērelo; ya no tiene brio para resistir, y de acostūbrada, y sopeada, se le rinde. Tales son los pecadores, auassallados a la antigua costūbre
de sus vicios, que ya sin resistencia les obedecē. 5
Lo

Iob. 9 Ossa eius implebūtur vitijs adolescentiæ suæ.

Lo miſmo dize con mas claridad Dauid, en
otro Pſalmo, con eſtas palabras. Vi la maldad,
y contradicion en la ciudad: de dia y de noche
la cerca, y ſe vendra a ſubir ſobre los muros. En
las quales parece, que alude a lo que acontece,
quando ſe aſſalta alguna fuerça, o ciudad, que
el vencer eſta en eſcalar y ſubir la muralla, y po
ner ſobre las almenas los eſtandartes vencedo-
dores, clamando, vitoria, vitoria: con eſto ſe en-
ſeñorea, queda la fuerça por ſuya, y le obedecē
7 de alli adelante, ſiguiendo ſus leyes. Aſsi dize
Dauid, que la maldad y los pecados cercan y
combaren el alma de vno, haſta rendirla, y po-
ner los eſtandartes ſobre ſus muros. *Et ſuper
muros eius iniquitates*, en lo mas alto de la fuer-
ça: y deſpues todo lo que ay en ella, obedece, y
ſigue las leyes è inclinaciones del pecado, que
ſe ha enſeñoreado della.

Pſalm. 54. vidi iniquitatem, & cōtradictionē in ciuitate die ac nocte circundabit eā, & ſuper muros eius iniquitas.

A eſto parece que miraua ſan Pablo, quan-
do nos amoneſta, que no reyne en noſotros el
pecado, vſo de la palabra, reynar, por moſtrar-
nos, que vna vez conſentido, ſe ſeñorea de noſo
8 tros, y nos auaſſalla, y aun nos trata, no ſolo co
mo a vaſſallos, mas como a eſclauos. Mi padre
ſan Auguſtin, en ſus confeſsiones (acordandoſe
de ſu mala vida paſſada, y contando como en
algun tiempo ſe vio vaſſallo deſte tirano) dize,
que le traya encadenado en hierros, y le trata-
ua como a forçado de galera, al remo, con vna
argolla de hierro al pie: y eſto quieren dezir
aquellas palabras. Mi querer me tenia preſo,
no con ageno hierro, ſino con mi voluntad de
hierro: della me auia hecho vna cadena. Y en
9 concluſion, el pecado, deſque ſe ſeñorea, al pun
to le echa vn pierdeamigo, por aſſegurar la pre
ſa: eſſa es ſu amiſtad. Cara de amigo os mue-
ſtra, y pierdeamigo trae, pero obras de enemi-
go: de que Dauid en eſte verſo ſe lamenta delā
te de Dios, diziendo que ſus pecados ſe auian
apoderado del, y pueſto pendones de vitoria
en lo mas alto de la fortaleza: *Iniquitates meæ ſu-
pergreſſæ ſunt caput meum*. Todas las potencias
de mi alma, las ſiento amilanadas, y tendidas a
ſus decretos y leyes.

Paul. ad Ro. Nō ergo regnet peccatum.

Diſcurſo. III. ſobre eſte miſmo verſo quarto. Del mal tratamiento, que el pecado haze al que le admitio en ſu caſa.

Sicut onus graue grauatæ ſunt ſuper me.
1 Supueſto que el pecado ſe ſeñorea del
que le comete: para declarar Dauid el tra-
tamiento que tras eſto haze a ſus vaſſallos, añā-
dio lo que ſe ſigue: *Sicut onus graue grauatæ ſunt
ſuper me.* Como carga que carga, eſtan peſando
ſobre mi: por ſignificar, que no ſolo es peſada
en ſi miſma, pero que a ſabiendas va apeſgando
mas. Quiere dezir, que fuera de ſu peſo propio,
va dando empellones hazia abaxo, y acocean-
do por hundir mas al que la lleua: es carga que
va cargando, dos vezes peſada. Vn arriero quie 2
re lleuar ſobre vn macho catorze arrobas de
peſo: y ſi le dixeſſedes, que lleue antes dos hom
bres de caualleria, que ambos juntos no peſan
tanto, no lo acabareys con el, aunque le do-
bleys el alquiler: la razon es, porq̄ la carga tie-
ne ſolo ſu peſo natural, pero los hōbres (como
ſe van meneando, componiendo, y deſcompo-
niendo) van peſando con otro peſo poſtizo,
cauſado de ſu inquietud, y mouimiento: y eſte
es el que maltrata y mata la caualgadura. Pues
lo miſmo quiere dezir Dauid: como peſo peſa- 3
do van peſando ſobre mi mis pecados, para
declarar, debaxo deſta ſemejança, los malos tra
gos que dan a los pecadores, y el mal tratamiē-
to que hazen deſpues de verſe apoderados de
la fuerça.

Pues ſi eſto es aſsi verdad, quan engañados
andan los que viuen vida vicioſa, por viuir vi-
da deleytoſa, mas a ſu contento y mas deſcan-
ſados. Si los pecados ſiruen de carga, y ſobre-
carga: ſin duda no deleytan, antes aflígen, can-
ſan, y cargan. *Incuruare, vt transeamus per te*, di-
ze el Profeta, y ſon palabras que las eſcriue en
perſona del demonio, que manda a los malos,
que ſe agachen, que quiere paſſar por encima
dellos. Mirad la beſa que les haze. Ora no os
parece que tira algo a lo que eſcriue Paulo Io-
uio, y otros del gran Tamorlan, que prendien-
do en vna batalla al gran Turco Bayazeto, le
traya en vna jaula de hierro, y quando queria
ſubir a cauallo, le hazia ſacar, y que ſe puſieſſe
agachado: y poniendoſe de pies ſobre el, pa-
teandole, de alli como de poyo, ſe ſubia a caua-
llo. Pues lo miſmo ſignifican eſtas palabras, que
el demonio dize a ſus priſioneros los pecado-
res. Agachaos, para que paſſe por encima de
voſotros. 4

Paulus Iou. refert Bayazetū Turcarū Imperatorē, a Tamorlano ferrea cauea incluſum: ipſoque incuruato, quaſi ſcabello vſum fuiſſe vt equum aſcenderet, & ante eum ſuper Perſarū Rex ſimili inſolentia vſus eſt, aduerſus Valerianū Romanorū imperatorū a ſe deiectū, & captū, vt refert Trebellius Polion in vita Valeriani Imperatoris Romanorū.

A quantos penſays vos que patea el demo-
nio, y les trae a puntillazos en ſu ſeruicio deba
xo de los pies: y de eſſa ſuerte es obedecido, ſin
darles otra ſoldada, mas de ſu mal tratamien-
to: reparad a quantos las deshoneſtidades pri-
uaron de la honra, y de la hazienda, y de la ſa-
lud, a quantos trae el juego traſnochados, ſin
paz en ſu caſa, infamados entre los vezinos, em
peñadas ſus joyas, y ſin contento, ni de que te-
nerle: y al otro ſus venganças, que caro le cue-
ſtan: andar de contino mas cargado de hierro,
que penitente de ſemana Santa, tragarſe los ye
los y ſerenos de mil noches, por aſſechar al que 5
en eſſe miſmo tiempo eſta quiça a ſu ſabor dur
miendo

miendo en su cama: y quantas otras cosas ay
6 a este tono, que si las dieran en penitencia dixe
ran, que no bastauan a ello sus fuerças: para el demonio no ha de auer disculpa: quierenle seruir, aunque mas mal los trate, y los mande cosas que ellos confiessan que no pueden lleuarlas. Y que es todo esso, sino puntillazos de Satanas, con que los lleua a su seruicio? Valos acoceando, y con todo se le auassallan, y lleuan la carga: a boca llena les manda, agachate, abaxate, para que de pies me ponga sobre ti a pisarte:
7 *Incurnare, vt transeamus per te.*

Con ser tal su trato, y su carga tan pesada, muchos de acostumbrados, ya no la sienten, andan tan enuelesados en la pretensiõ de sus ruynes apetitos, que no aduierten a estas coces del demonio: como el que en vna pendencia le dieron vna cuchillada, y con el corage, no siente por entonces dolor, hasta despues la sangre
8 fria. Primero los otros echan de ver su sangre derramada, que el su propio daño, o como el que saca vn gran acetre de agua del pozo, que mientras viene dentro, no siente su peso: y en sacandole fuera, parece que se buelue de plomo, no puede con la carga. Assi el pecado, en la vida, siempre se nos figura que viene bañandose en agua rosada, que viene nadando en vna mar de leche de lagrimas, no se sienten tanto su peso: pero quando en la muerte saliere del baño, le sentiran tan grande los malos: que en otro lugar dixo Dauid de aquel plazo, que en
9 vn punto los hundira hasta los abismos del infierno: *Et in puncto ad inferna descendent.* Gran peso, pues con tal presteza los lleua tras si. Haze vn impossible, que sin tiempo, en solo vn instante se haga vn mouimiento de tanta distancia, desde esta haz de la tierra, donde moran, hasta los infiernos, donde van a parar. Y a esto alude san Pablo, quando (escriuiendo a los Hebreos) dize, que quiten de sus ombros el peso, que es el pecado. Verdaderamente parece que toma la metaphora de los ganapanes, que des-
10 pues que echan la carga acuestas, no se estaran con ella parados, sino que se daran priessa, para llegar a donde la han de poner, y quedar descargados. Assi a todo Christiano aconseja san Pablo, que si han tomado la carga del pecado sobre sus espaldas se dé priessa a librarse della, acudan al Sacramento de la confession, adonde se descarguen de tanto peso.

Iob 21. ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descẽdunt. Pau. Heb. 12 Deponentes omne põdus & circumstãs nos peccatũ

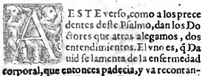
Lleua el leñadero sus jumentos al monte llegados, comiença a cortar la leña que han de traer, mientras tanto los jumentos paciẽdo en la yerua verde, rebolcandose a su plazer en el prado: dezidme, no os parece, que es de solos
11 los tales, no acordarse entonces, que mientras mas espacio les dan en su pasto, tiene el dueño mas tiempo, para hazerles mayor carga: lo qual despues han de lleuar, aunque vayan rebentando: tantos leños cortò el amo, y les cargò sobre las costillas, quantos bocados dieron en la yerua de sus sabores, Nouees, Christiano, que esto mismo es lo que vamos diziendo: el pecado es carga pesada: sabes porque, porque quando tu estas saboreandote en tus vicios està Dios cortando los leños de tu carga: y mientras mas largas te diere en tus contentos, mayor se hara el peso que has de lleuar sobre ti despues, aunque vayas rebentando. No la ves aun aora con los ojos, pues ya era razon, que sintieras su pesadumbre, pues tienes Fè, con
que estas cosas se vé antemano, y por ella estas 12
cierto, que es assi lo que te dezimos, y que cada bocado que tu das en lo vedado, saboreandote en lo placentero de tus vicios, es vn pesado trõco, que se va añadiendo a la carga de tus espaldas. Nuestro Profeta antemano, gime aqui por el peso de la suya, como quando dizen a vn enfermo, que el cirujano entra con herra-
mientas, y braseros de fuego, para cortarle la 13
pierna, o braço enfermo: y con la nueua le huye la sangre, y del pauor anticipado, està todo temblando y tragando saliua, y sintiendo mil trassudores, antes que llegue a tocarle el hierro. Tales son las cuytas, y temblor de huessos de Dauid en este verso: con el sentimiento anticipado, de la carga de sus culpas. *Iniquitates meę super gressę sunt caput meum, et sicut onus graue grauatę sunt super me.*

VERSO QVINTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.

Pudrieronse y estan ya corrompidas las señales de mis llagas, delante la cara de mi necedad.



A ESTE verso, como a los prece-
dentes deste Psalmo, dan los Do- 1
ctores que atras alegamos, dos entendimientos. El vno es, q̃ Dauid se lamenta de la enfermedad corporal, que entonces padecia, y va recontando

do lo mucho que en ella ha passado y passa: para mouer las entrañas de Dios, a que ya se apiade del, satisfaciédose con lo que hasta alli le ha castigado. Y añaden que la enfermedad de David, no era calentura solamente, sino ciertas llagas feas que llegauan a criar podre: por respeto de las quales dize, que se pudieron, y estan corrompidos sus cardenales.

2

El segundo sentido es, que por los cardenales que mienta, entiende sus pecados, que son llagas del alma: y quiere dezir, que ha buelto muchas vezes a los passados, despues de perdonados: y haziendo nueuos cardenales sobre las llagas viejas, se pudrieron y criaron mal olor. Y si no queremos admitir, que Dauid boluiesse muchas vezes a vnos mismos pecados, diremos (como interpretan otros autores curiosos de la propiedad Hebrea) que estas palabras: Pudrieronse mis cardenales, quieren dezir: Mis pecados de anexos dan ya mal olor. Estuue mucho tiempo sin procurar perdon, y quando acudi, ya olian mal, no solo a las narizes de Dios, sino tambien de los hombres, ya andaua infamado delante dellos.

3

Genebrar. hic, & alijs.

4

Y supuesto, que por estos cardenales se entiendan los pecados, que son manchas del alma: viene bien en el primero destos dos sentidos este verso con el passado, en el qual dixo, que eran tantos y tan graues los suyos, que le tenian auassallado, y puesto el pie sobre el pescueço, o (como el dixo) sobre la cabeça. Y aora, para prouarlo añade, que ha andado tan mal mirado, que antes que se acabassen de sanar perfectamente vnas llagas, se atreuio a hazer otras, y que con esto se vinieron a fistolar y pudrirse: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meę.*

5

Y aduiertase (para el sentido literal, que hasta aqui tuuimos por mas propio) que todo este Psalmo no parece otra cosa, sino vna Ledania de duelos, que Dauid va llorando delante de Dios: pero en los versos passados hablaua mas en general, diziendo, que Dios le castigaua con enojo y rigor, que le auia tirado saetas, y dado pesados golpes, con los quales, ni le que daua sanidad en la carne, ni paz en los huessos, ni cotẽto en el alma, sabidora de sus pecados: pero no declaraua, en que manera, o en que cosas en particular se sentia afligido. Aora lo comiença, y proseguira en todos los versos que se siguen, hasta el penultimo: y va refiriendo por menudo sus cuytas, lamẽtandose, que sufre vnos males en el cuerpo, y otros en el alma, y otros que le vienen de fuera, como son, las persecuciones, y mofas de sus enemigos: todo a fin de prouocar la misericordia de Dios, que se apiade de su miseria. Por este orden va ponderando, y exagerando mas sus lastimas.

6

7

Las postreras palabras de nuestro verso, *A facie insipientię meæ*, dan la razon de las cuytas, que refiere en las primeras: y declaran de donde nacio el pudrirse estas señales de sus antiguas heridas, de que tratamos en el discurso passado. Dize a boca llena, que fue por su mucha necedad: de la suerte que tambien dos versos atras dixo, que no auia salud en su carne, delante de la cara de su yra: y que no auia paz en sus huessos delante de la cara de sus pecados. Y en Romance mas claro quiso dezir, No ay cosa sana en mi cuerpo por causa de vuestra yra: los mismos huessos siento inquietos por causa de mis pecados. Assi en este verso, diziẽdo, que se pudrieron sus llagas delante de la cara de su necedad, *A facie insipientiæ*, es lo mismo, que si mas claro dixera: Tan necio he andado, que no vna vez, ni dos me dexè engañar de mis vicios, sino tantas, que las llagas mal sanas de mi alma (renouandose con nueuos pecados) vinieron a pudrirse y a fistolarse.

8

9

Discurso. II. sobre el mismo verso quinto. En que manera la grauedad de las culpas puede ayudar al perdon dellas.

Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ. Es mucho de considerar en este Psalmo, que siendo su fin alcançar perdon de los pecados, no le parecio a Dauid, que estoruaua este intento exagerar la grauedad, y muchedumbre dellos: antes con palabras harto encarecidas ha dicho, que son tan grandes, que sobrepujan su cabeça, y de tan mala calidad, que ya huelen a podre: pareciole que tambien esto le ayudaua a prouocar la misericordia de Dios. Y assi el mismo en otro lugar dixo: Por tu nombre, Señor, te apiadaras de mi pecado, porque es grande. Por tu nombre: esto es, por tu fama, por tu nombradia, porque ganes en la tierra mayor nombre y credito de misericordioso: lo qual en los pecados mayores se muestra y descubre mas.

1

David Psal. 24. Propter nomen tuum Dñe propitiaberis peccato meo, multum est enim.

2

Y si no os contentays con sola esta declaraciõ de la palabra, Por tu nombre, diremos que vsa Dauid de los terminos de los pobres, quando demandan lymosna, que piden por las llagas de Dios, por su passiõ, por su nombre santissimo: assi Dauid (pretendiendo alcançar perdon de sus pecados, que es lymosna, que solamẽte a las puertas de Dios se reparte) llega alli, y pide como pobre: Dadme lymosna por el nombre santissimo de Dios: *Propter nomen tuum, Domine propitiaberis peccato meo.* Por tu nombre, Señor, te apiadaras de mi pecado. Y alegar para esta pretension, que es grande, *Multum est enim*, viene harto

3

harto a proposito con las palabras que vsa en
nuestro verso: Pudrieronse, y está corrompidos
los cardenales y llagas de mi alma. Ya q̃ se pin-
tó pobre, pidiendo a las puertas de Dios, no es
mucho que las demas cosas correspondan a lo
mismo. Si quiza quiso que le considerassemos,
como algunos mas lastimosos, que sentados en
los soportales de la Yglesia, estan mostrando
vna pierna llagada y enconada, cõ mil bocas,
corriendo podre, dãdo bozes a los que passan,
4 llorando sus cuytas, y repitiendo con grandes
arengas sus duelos y miserias, prouocandoles,
que pongan los ojos en la podre y mal olor de
sus llagas. Hombre, y tu no ves, que el mirar los
otros tu podredumbre, les causa asco, y les hue
le mal, les pone desseo de verse lexos de ti, y ir-
se de tu presencia? Es verdad (puede dezir) q̃
naturalmente causan horror y desuio, pero cõ
todo, a los que tienen entrañas Christianas, es-
se mismo horror les mueue, a que se compadez
can mas del cuytado que tal padece, echando
de ver, q̃ ellos no pueden sufrir en la carne age
na, lo que el pobre sufre en la propia. El mesmo
asco que causan las llagas, aunque por vna par
re desuie a los passageros, por otra les trae, a q̃
5 se compadezcan y vsen de misericordia, con
quien tãto mal tiene. Dauid en este Psalmo es-
ta haziendo harengas delante de Dios, refirien
do sus lastimas, y encareciendo sus cuytas: y en
particular en este verso da vozes diziendo: *Pu-
truerunt, & corrupta sunt cicatrices meæ.* Notad
las palabras, que al pie de la letra son las mis-
mas q̃ los pordioseros tantas vezes repiten: Mi
rã la plaga mirã la llaga Mirad Señor (dize Da
uid) la podre de las llagas de mi alma: las qua-
les (aunque por ser pecados) ofenden vuestros
ojos, y de su cosecha está causando asco en vue-
6 stra presencia, desuiandoos, y prouocandoos, a
que os alexeys de mi: con todo, Señor (porque
hazé mas misero al cuytado que los tiene, que
ningunos otros males de la tierra) prouoquen
vuestras entrañas de misericordia, a q̃ os apia-
deys de quien tanto mal padece. Por la qual ra
zon tendria yo por escusado, cansarse los Inter
pretes demasiado, en aueriguar en particular,
que es lo que Dauid entiẽde por esta podre de
sus llagas: si es alguna enfermedad del cuerpo,
o las culpas del alma, o la infamia y deshonra
7 publica, de auerse Absalon aprouechado de sus
madrastras: porque Dauid aqui es pordiosero,
que pide a las puertas de Dios: y su intento es
representar delante del todas sus cuytas, de
qualquiera suerte que sean: y a bulto va dizien-
do todo lo que por el ha passado, todo lo q̃ des-
cubre su miseria, y mueue a piedad: aora sea de
Absalõ, aora de sus pecados, aora de enferme-
dad que tuuiesse: y si todos estos males vinierõ
sobre el, los alega todos para pedir misericor-
dia, como se vera en los versos siguiẽtes. Y qui
za con este intento vsó de palabras preñadas, 8
que admirã las interpretaciones diuersas, que
diuersos expositores le dã: porque todo lo qui-
so significar: *Putruerunt, & corrupta sunt cica-
trices meæ.*

Discurso III. sobre el mismo verso quinto. Que la podre, y mal olor de las llagas del alma, se comiença a sentir con la salud della: y otros pensamientos deste lugar.

Putruerunt, & corrupta sunt cicatrices meæ.
Pudrieronse las señales de mis llagas. 1
Entendiendo por estas llagas las del alma, y
la podre de los pecados: se me ofrece, que do
esta misma metafora y semejança vsa mi Pa-
dre san Agustin, sobre el Psalmo 31. aunque ha
bla a otro proposito, pero vienen a este muy al
propio sus palabras, y son: Despues de alcança-
do el perdon de tus pecados, leuanta, o hõbre,
los ojos a Dios, porque se auia pudrido tu co-
raçon estando en la tierra. No de valde te auisa
la Yglesia, que leuantes el coraçon, porque no
se te pudra. Estas palabras son de S. Agustin: sin
duda se yua acordãdo, quando las escriuio, del
cuydado que traen los que tienen viñas en po-
ner horquillas a todas sus vides, y sustentar en
alto los sarmientos, porque si la parra tẽdiesse
las ramas por el suelo, y assi arrojasse los razi- 2
mos, no se comeria vua con sazon, ni auria vi-
no que se pudiesse beuer: porq̃ con la humedad
de la tierra, se pudriria antes de madurar.
Pues aora a nuestro proposito: Sabed (dize Agu
stino,) que la tierra que daña a las parras, daña
tambien a nuestro coraçon, y le pudre: *Non gra-
tis audis sursum cor ne putreat:* es menester des-
pegarle de lo terreno, tenerle leuantado en al-
to, sino le quereys ver pudrido, y desseays que
aya de algun fruto sazonado para el gusto de
Dios.

Augus. super Psal. 31. Iam post remissionẽ peccatorũ leua oculos tuos ad Deũ, putruerat enĩ cor tuũ in terra, non gratis audis, sursum cor ne putreat.

Y dixo con cuydado este santo Doctor, que
(despues de perdonados los pecados) leuante-
3 mos los ojos a nuestro Dios: por significar, que
esta enfermedad es al reues de las otras, q̃ no
se echa de ver su mal olor, ni la podre, sino des-
pues de alcançada la salud: y entonces se siente
con tanto horror y asco, que el que la tuuo le-
uanta los ojos y manos a Dios, dãdole gracias
infinitas, por verse libre de tanto mal: *Iam post
remissionem peccatorum leua oculos tuos ad Domi-
num, putruerat enim cor tuum in terra.* Desta suer-
te pues nuestro Profeta ya se quexa, que estan
podridas sus llagas, señal cierta, de q̃ está sano,
o vn

4 ò vaya conualeciendo. Y parece que el mismo
lo quiso significar, no las llamando llagas, sino
cardenales, *Cicatrices meę*, las señales que que-
dan despues de sanas las heridas, entonces le
comiençan a oler a podre: con la salud siente el
mal olor passado.

Mat. 7. Noli te dare sanctũ canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos.

Parece que deuio tirar a esto el Euangelista,
quando de boca de Christo nuestro Señor llama
puercos a los pecadores, diziendo, que no se de
uen arrojar las piedras preciosas a los puercos.
Y la semejança es clara: Los viciosos se deleytã
en torpezas y suziedades, y estos animales en-
5 gordã en el cieno, y en los muladares: y ni a los
vnos, ni a los otros los estorua su mal olor.

Y si quereys apurar mas la semejança de los
puercos a los hombres viciosos: bien sabeys,
que entre ellos ay vnos que llaman jaualies, de
olfato tan viuo, que los caçadores les andan
hurtando el ayre, porque de otra manera no
les pueden tirar, que luego les huelen, y se des-
6 uian. Tanto olfato en los puercos, amigos del
cieno, que no les huele mal el estiercol, y a trein
ta passos sientẽ el olor del que les quiere hazer
mal. Por cierto parece contrariedad, oler mu-
cho, y no oler nada. Assi vereys algunos peca-
dores, auisados por estremo, en todo lo que les
toca: adiuinan el daño temporal antes que asso
me, y huelen ante mano todos los peligros: y
con todo, en siendo cosa que toque a su alma,
pierden el olfato. El muladar de sus vicios, no
les huele mal: el peligro de la muerte eterna no
les atemoriza: no huyen, ni se desuian del caça-
7 dor infernal, aunque le sientã flechar de cerca,
antes mil vezes se le van acercando como aues
encadiladas, a que les coja a manos. Con sola
razon natural, echò de ver Seneca esta contra-
riedad de juyzios en nosotros: parece q̃ somos
a vezes vnos, y a vezes otros: es vario el inge-
nio de los mortales, que se està desdiziendo a si

Senec. Omnia vt mortales timemus, omnia vt immortales concupiscimus.

mismo. Oyd sus palabras: *Omnia vt mortales ti-
memus, omnia vt immortales concupiscimus*. De to-
do nos recelamos como mortales, y todo lo co
diciamos como inmortales. Veys la contra-
riedad, proceder como mortales, y proceder
como inmortales. De ser nuestra vida perecede
8 ra, nace andar siempre lleno de recelos. Si la ca-
sa haze sentimiẽto, no queremos morar en ella.
De donde viene este miedo? De saber que so-
mos mortales, y oler ante mano, q̃ puede caer
y cogernos debaxo. Si passamos vn vado, a ca-
da mudar de pie yremos cõ mil titẽos, y echãdo
el bordon delante, por saber el hondo: es proce
der como mortales que en todo temen su muer
te. Y el grande, o el Rey, porque su vida es im-
portante, a cada bocado que come tendra delã-
te el medico, que diga si es dañoso: y otros que
hagan la salua a cada plato. Que pensays que
es todo esse recato, sino acordarnos en todo q̃
somos mortales, y que la vida que gozamos no
es censo perpetuo, sino alquitar: y por esto re- 9
celamos todas las ocasiones q̃ lo podrian ser de
perderla. Assi q̃ todo lo tememos, porq̃ somos
mortales: q̃ si fueramos inmortales, como nada
nos podria dañar, assi nada tendriamos que te-
mer. Y con ser assi (oyd el otro estremo de su
dicho) todo lo codiciamos como si fueramos
inmortales. El que tiene para cien años de vida
sobradissimos aueres, preguntadle, si se quitra
sin querer mas, sabiendo q̃ no viuira tanto, y ve
reys q̃ nũca tuuo mayores codicias, ni puso mas
solicitud, ni echò mas anchas redes para adqui 10
rir riquezas. Para quando lo quieres hombre?
Piẽsas que eres inmortal? Para que trabajas de
juntar lo q̃ no podras gastar en muchos años
despues de tu muerte, si tantos viuieras? No ay
otra respuesta, sino que tenemos condiciones
cõtrarias. Para temer, siempre traemos la muer
te a los ojos: y para codiciar la vasura de la tier
ra, nos imaginamos inmortales, y ninguna tas-
sa ponemos a nuestra codicia, como sino la tu-
uiera nuestra vida. Codiciamos tantos bienes, 11
quantos bastassen para vna vida sin fin: y assi
desseamos sin fin y sin cabo. Puercos jaualies vẽ
tores, en el ayre sentimos el tiro que nos puede
quitar la vida: y tras esso no sentimos el mal
olor del lodazal, y sentina de los vicios, ni to-
das las inmundicias y vasuras de la tierra. Con
trariedades en vn mismo sujeto: en lo tocãte a
los bienes corporales, auisadissimos acautela-
dos ante mano, y en los del alma en nada repa-
ramos, nada tememos, de nada nos guardamos
ni aũ los mismos peligros del infierno nos ate-
morizã. Pero los q̃ alcançan perdon de sus peca 12
dos, puedese ver, q̃ ya no son de las cõdiciones
de los puercos, porq̃ ya les comiençan a oler
mal los muladares de sus vicios, y les causa hor
ror y asco la podredũbre de las llagas de su al-
ma. Esta propiedad de las almas justas, quiso
significar el Espiritu santo en los Cantares di-
ziendo, Que su Esposa tiene las narizes largas
como vna torre: esto es, de grande olfato. A no
querer significar esto, mas fuera vituperio y
fealdad, q̃ alabança, llamarla, La de las narizes
grandes. Y con el mismo intento dize nuestro
Profeta aqui: Pudrierõse, y estã corrõpidos los
cardenales de mis llagas: fuera de peligro va sin
duda, el que ya siente el mal olor de sus vicios. 13

Cant. 7. Nasus tuus sicut turris.

En estas mismas palabras me voy acordãdo,
q̃ por vnas de las mayores crueldades del mun
do se tuuo, aquel genero de muerte que inuen-
to Mezencio, Duque de la Etruria, mandando
atar vn cuerpo muerto con vn hombre viuo, y
dexarlos assi, hasta que la podre, los gusanos, y
el mal olor del muerto, matassen tambien al vi
uo. Parece que se pinta Dauid, puesto en seme-
jante tormento, o por mejor dezir, en otro ma
yor

Virg. AEne. 8. Mortua quin etiam iũgebat corpora viuis cõponens manibusque manus, atq. oribus ora.

yor, con sus pecados: pues se quexa, que le ator
14 menta la podre, no de la carne agena, sino del alma propia. No faltò sino declarar, que en la podre se engendrauan gusanos, y se sustentauā de sus carnes. Y aūque no lo mentò aqui algunos sienten, que lo significò atras, en las saetas con que dixo estaua enclauado, entēdiendo por ellas el gusano de la conciencia. Alomenos es cierto que, con sobrada razon lo pudo dezir: porque gusanos siēte sin duda el pecador en su alma, que le comen y roen las entrañas. Y sin esso, de por si se entiende criariā gusanos, llagas que se podrecieron, y estan corrompidas, y huelen mal: *Putruerunt, & corruptę sunt cicatrices meę.*

15 Pero ay algunos tan encarnizados en sus vicios, que aunque Dios les dè con su fealdad en los ojos, y con su hediondez en las narizes, encienden pebetes, y ponē caçoletas de olor, por estar toda via en esse estado, sin que les estorue su hedentina. Destos habla Ezechiel, quando dize, que hinchen la tierra de maldad: y tras esso, traen en las manos ramilletes, y los llegan a las narizes, para que les huelan bien sus males. Gētes que hazen galas de sus torpezas, y loçania
16 de sus abominaciones: que llaman palacio a sus desembolturas y dissoluciones. Que contaran con gran risa, y como alabança suya, cosas por donde Dios les ha de condenar a fuegos eternos. Esto es, hazer ramilletes, y llegarlos a las narizes, por no sentir la podre de sus vicios, ni desuiarse dellos. Dauid no assi, q̄ a bozes pregona, quan mal le huelen sus pecados, y dize: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ.*

Ezechie. 8. *Replētes terrā iniquitate, conuersi sunt ad irritādum me, & ecce applicāt ramū ad nares suas.*

Y aduirtiendo, que lo principal de que se lamenta es, que se renouaron sus llagas viejas, y q̄ se boluieron apudrir, queda dicho, que le duele, no solo su mal presente, sino tambien la difi-
17 cultosa cura de lo passado, por ser de muchas recaydas. Vn çapato si se descose, o rompe, puedese boluer a adereçar, de suerte que quede poco menos firme que antes: pero despues de traydo mucho tiempo por el lodo, pudriēdose, mil vezes roto, y tras tantas remendado, ya no ay adereçarlo si se rompiere, sino echarlo al muladar, porque el cuero podrido, no sustenta los puntos con que le cosen, y si pueden no son tan firmes: dificultoso es el remedio. Esto es lo que siente Dauid, y de que se lastima en nuestro verso, que las heridas de su alma, sobresanas mil vezes, y otras tantas bueltas a renouar, se han afistolado, y tendran el remedio no solo dificultoso, sino tambien de poca dura. Y muestra tanto
18 sentimiento, porque ayunta el mal que padece, con la poca mejoria que se puede prometer el que muchas vezes se dexò recaer en el mal passado: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ.*

Discurso IIII. sobre el mismo verso quinto. Porque Dauid llama necedad a la recayda en los pecados.

Corruptæ sunt cicatrices meæ a facie insipientiæ meæ.

Podrieronse mis cardenales delante la 1
cara de mi necedad.

No hallò nombre mas propio que poner al recaer en los pecados, que llamarlo necedad; porq̄ verdaderamente todos tendriamos por gran simpleza, la de quien oy hiziesse grandes llantos, y se estuuiesse deshaziendo de pena por 2
q̄ vna riquissima pieça de cristal se le quebrò, y tornandola Dios a enterar con su poder todo poderoso, el mismo que llorò la quiebra passada con tanto afan, boluiesse mañana de su propia volūtad a arrojarla al suelo, y la hiziesse pedaços, y mil vezes la tornasse a llorar con grandes veras, y otras tantas (despues de restituyda a su primero ser, por el poder de solo Dios) la boluiesse volūtariamente a quebrar. Diriades por cierto, que eran burlas todas sus lagrimas, o la mas porfiada necedad que se podia imaginar. Pues mirad aora si es pieça de precio vue- 3
stra alma en vuestros ojos, la qual por el pecado mortal cae, y quiebra, llorays con grandes ansias su daño: y essas son veras, y no burlas, solo Dios puede restituyr tal perdida, y lo haze con la penitencia, por su misericordia y poder infinito: y q̄ tras ello boluays vna y mil vezes, por vuestra volūtad, a despeñar, y quebrātar la pieça del mas fino cristal, y de mas valor, que todo lo restāte de la tierra; mirad si se puede llamar necedad a boca llena: *A facie insipientiæ meę.*

Con este mismo nombre de necedad, calificò Salomon el caso de que vamos tratando, 4
en el capitulo diez y nueue de la Sabiduria, hablando de los de Egypto: los quales auiendo padecido muchos y diuersos castigos de la mano de Dios, por el mal tratamiento que vsaron con los de Israel, pueblo de Dios, hasta tanto que esperimentaron, que les era partido, y les estaua bien dexarlos salir de sus tierras: y despedidos, mudaron consejo, dieron tras ellos, quiriendoles hazer tornar. De los quales dize Salomon: *Adhuc inter manus habentes luctum, & deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscitiæ, & quos rogantes* Sap. 19. 5
proiecerant, hos tanquam fugitiuos persequebātur. En Romance. Aun teniā los Egypcios entre las manos el luto, y llorauan en los monumentos de sus muertos, y ya intentauan nueuos pensamiētos de necedad: y a los q̄ auian rogado se fuessen, los perseguian como fugitiuos: toda via

tenian

tenian teñidas las manos del tinte de los caperuzones,que se pusieron por la muerte de sus deudos y vezinos,que Dios sobre este caso matò:entre los dedos se les veya el luto, o el rastro negro
6 que dexo: aun llorauan en los monumentos de sus muertos,aun no auian acabado de hazer las obsequias, ni secadose las lagrimas de los açotes passados,y ya intentauan nueuos pensamientos de necedad,ya hazian por donde mereciessen otros:tan necios andauan,que aun no auian acabado de pagar las costas de la primera deuda, y ya hazian otra por donde les executassen de nueuo. Que nombre days à tal hecho : pensamientos de necedad le llama el Sabio : *sibi assumpserunt cogitationem insciti;* Necedad es por cierto hazer grande estruendo por coger à las manos aquellos que ayer arrojastes dellas: por que la experiencia hizo ver que os era dañosa
7 su compañia. Dixeronse estas palabras por los Gitanos,llamandolos el Sabio necios:pero mejor quadran à los que despues de llorados sus pecados, y aborrecidos, como cosa dañosissima,y alançados de si,con mil diligencias y ayudas del Cielo, bueluen à andar desalados en su seguimiento, queriendo oy verse en la compañia, de que ayer con lagrimas bien acordadas procurauan verse libres: pensamiento de necedad,oluidar oy las razones:porque ayer os pesaua tanto de vuestros pecados, que llorando les buscauades remedio, y oy(quiça no con me-
8 nor afan) buscays medios para conseguirlos, y tornaros à ver en estado semejante al primero de que mostrastes tanto arrepentimiento: pensamiento es de poco saber, como nuestro Profeta dixo,antes de su hijo Salomon, confessando aqui, que por su necedad renouò las llagas de su alma,despues de sanas tantas vezes,que le le podrecian los cardenales: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ.*
9 Y porque veays si confirman este apellido y renombre,no solo las sagradas letras,sino tambien los autores profanos: quiero poner aqui algunos lugares,donde lo dizen por diferentes semejanças Ouidio llama desatino al de aquel, que acordandose que tropeço,y quiça se descalabro en vna piedra, o peña, buelue à dar de ojos en la mesma, sin hazerle acautelado el mal passado: sus palabras son.

Ouidius. *At nunc tanta meo comes est insania morbo,*
Saxa memor refero rursus ad icta pedem.

10 Ausonius. Ausonio refiere por adagio de los Griegos de los quales lo tomaron los Latinos,que no es de sabio tesbalar dos vezes en el mismo passo.

Sapientis haud est bis in eodem labier.

Publius Mimus. Publio Mimo : injustamente se quexa de la tempestad de la mar, quien dos vezes en el peligra,à si mismo ha de echar la culpa, quiẽ expe rimẽtado vn naufragio,se quiso auẽturar à otro.

Improbe Neptunum accusat, qui iterum naufragium facit.

Horacio dize,harta razon ay de podernos reyr del tañedor, que queriendo emendar vn golpe que dio mal en la viguela,boluiesse à errar muchas vezes en la misma cuerda.

Ridetur chorda,qui sæpe oberrat eadem. 11

De la zorra, que es animal sagaz, escriuen los naturales, que si vna vez se escapo del lazo, jamas la cogeran en otro : y vino à ser prouerbio Latino,que caer en vn mismo anzuelo muchas vezes, es de los que pecan mas de simples que de sagazes *Vulpes non iterum laqueo.* Horat. de arte poetica. Prouerbium Latinorum.

Y Iuan Campano autor Italiano, en el libro segundo que escriuio, de como se ha de euitar la ingratitud, refiere por adagio (tomado de los de su nacion)estos dos versos Latinos. 12 Ioan Campanus.

Decipienti me semel dij male faxint,
Faximque bene si bis idem deceperit.

En Romance los traslado vno assi.

Al que vna vez me engaña,falte Dios,
Mas ayudele,si,dos.

Quiso dezir,que la primera vez,no fue tanto culpa suya,quanto del que le engañò, y assi me rece ser castigado solo el culpado:pero despues de auerle conocido por engañador, fiar mas ve-
zes,es dexarse engañar à vista de ojos,y à su demasiada simpleza ha de echar la culpa, tienese su merecido,y el que le engaño segunda vez, le dio el castigo justo de su culpa. Por esso dize el adagio, que Dios le ayude. *Faximque bene si bis deceperit :* ya parece que no haze agrauio, sino justicia,castiga al culpado. 13

Pues aora a nuestro proposito,que tienen que hazer todos estos engaños,con los que haze el demonio cõ los pecadores,que despues de auer experimentado mil trampantojos,embelecos y mentiras en sus promessas y representaciones de contento, no acaban de desengañarse, sino que otras tantas le bueluen à dar credito, quantas les representa mõtes de oro en los pecados: que ya mil vezes tocandolos y experimentandolos,vieron que era falsa alquimia : y con todo con el mismo cebo les viene à lleuar tras si, otra vez,y otra,y enlazarles en sus pecados. Ignorancia es por cierto increyble de hombre de entendimiento,*a facie insipientiæ meæ.*

Dixo vno,q̃ todas las cosas de lexos parecen mas pequeñas, saluo los yerros proprios: q̃ los miramos mas cerca q̃ los agenos:y cõ todo nos parecen menores. Hablo con agudeza : pero si lo pensara de espacio,mas cosas hallara,q̃ de lexos parecẽ mas grãdes,q̃ de cerca. Pudieramos cõtar entre ellas,las nueuas de lexos,q̃ de ordinario vã creciẽdo cõ las leguas del camino: hazen ola al rededor, como vna piedra echada en el agua,que haze vn cerco cerca de si, tras esse, otro mas lexos,y mayor : y luego otro,y otro, 15 mas

Quantum habe veritatis illa vulgata sententia res a longe inspectæ minores apparẽt. Præter proprios defectus.

mas desuiados:y tanto mayor,quanto mas à lo
lexos. Y ya dezis, q̃ luenguas vias,luengas men
tiras. Las rentas de los mayorazgos,de ordina-
rio son mayores al parecer, miradas de lexos,
que despues al contar del que las recibe, y las
16 palpa de cerca. Y si con todo, no aprobays
nuestra censura en estas cosas y otras semejan-
tes:alomenos de vna no me podeys negar, que
de lexos parece muy mayor que de cerca, y es,
el salario que el demonio ofrece à los que quie
re lleuar tras si,y traerlos en su seruicio:q̃ siem-
pre entra prometiendo deleytes,descansos,ha-
ziẽdas,honras, no los da entonces,solo las ofre
ce y pinta para adelante,quando gozen el peca
do. Y mirados sus plazeres de lexos, los haze
17 parecer tan grandes, que imaginan los hõbres
entonces, que en alcançandolos han de quedar
tan contentos, tan dichosos, que no aya passar
de alli la bienauenturança de la tierra: y si des-
pues alguna vez vienen à gozarlos, echan de
ver por experiencia,que es harto mas pequeño
contento delo que al principio se representaua:
antes trae mas disgusto mezclado,que alegria.

Y assi en la primera cayda de vn pecador,
tiene alguna disculpa su engaño. Porque fue cõ
vna promesa,que aunque no era grande lo pa-
recia,mirandola de lexos,como entonces la mi
raua. Pero las recaydas tan ordinarias como en
el mundo se veen(despues de auer experimen-
tado que son burlas y mentiras todas las ofer-
tas y promessas del pecado) no merecen otro
18 nombre,sino el que aqui le da Dauid: estrema-
da necedad: *A facie insipientiæ meæ*. Vna mona q̃
es vn animal,aunque algo astuto,en fin irracio-
nal:ponẽle delãte vn espejo donde se vee,piẽsa
q̃ es otro mono,haze mil juguetes,y echa la ma
no al espejo para alagarle y jugar cõ el,y como
topa con la luna lisa del espejo,da la buelta por
detras à buscar al mono que vee: algunas vezes
anda en estas diligencias, por hallar el ser de la
figura que mira,hasta que en fin se viene à desen
gañar q̃ no es mono, aunq̃ lo parece: y despues
19 (puesto que le mostreys el espejo) no se altera,
ni se mueue con lo que vee:porque experimen-
to que era sola representacion. Luego mas bru
to es vn malo en sus recaydas,que ha visto por
mil experiencias,que en el pecado no ay los cõ
tentos que el demonio les està representando,
sino disgusto y desabrimientos: con todo des-
pues de auer tanteado y tomado el pulso à sus
20 promessas, y sabido, que no son mas de repre-
sentaciõ falsa de contentos pintados en la ima-
ginacion, se dexa otra vez engañar, por cierto
no merece otro nõbre sino tonteria y necedad.

Acontecenos en este caso lo que à la maripo-
sa,que cree mas à su antojo, que su esperiencia:
pone los ojos en la luz de vn candil, y porque
le parece hermosa,se acerca y anda rebolatean-
do en torno, llegase y entra en ella, y experi-
mentãdo à su costa el rigor de su llama,despues
de medio quemada se escapa: pero tantas ve-
zes buelue à buscar aquella hermosura que vee
en la lumbre,hasta que toda se abrasa en el fue-
go que ella misma se busco, sin querer escarmẽ 21
tar con las primeras experiencias. Pero quiza à
este animalejo no le doto naturaleza de memo-
ria, para acordarse del peligro passado. Luego
vn Christiano, mas abajo queda mas ignoran-
te, es que se acuerda quan falso fue el contento
que en los pecados de atras prometio el demo-
nio,y que llegado à la experiencia,no solo no le
dierõ la alegria y felicidad que representauan,
antes le causaron vna entrañable melancolia y
tristeza, que es como començarle à quemar el
alma,y que con todo buelua otra,y otra,y mu-
chas vezes à dexarse lleuar de los mismos enga-
ños : estraña ignorancia, y estraña necedad la 22
llama Dauid.

Aug.confes. li.4.c.11. hic fixe mansionem tuã hic emenda quidquid inde habes saltem fatigata fallaciis.

Mi Padre san Agustin, en sus Confessiones,
tratando casi este mismo punto,haze vna excla-
macion, y dize: Alma si no sigues à Dios por lo
que el es,ni por lo que le deues,ni por lo que te
promete,ni por las penas con que te amenaza:
alomenos(cansada ya con los muchos engaños
de Satanas) te deues determinar à ello. Pon en
solo Dios tu desseo, sino por los bienes que en
el ay,alomenos por los males q̃ ay en el demo-
nio,por los embelecos y engañoso salario, con
que paga à los que le siruen, *fige in Deo mentem* 23
(dize Agustino) *saltem fatigata fallaciis*. Ya expe-
rimentaste, que en su banco no se cuentan sino
dineros de duendes, q̃ parecen de oro à la vista
y à la prueua se bueluen de carbon: ya has pro-
uado mil vezes, quan largo es en promessas, y
quan corto en la paga,dexa tan mal amo,assien
ta con Dios: sino fuere por seruir à mejor señor,
alomenos por escaparte de tantas burlas y fal-
sedades como vsa el que seruias. Toda esta con-
sideracion que auemos seguido, parece que
auia rumiado profundamente nuestro Profeta
Dauid, y mirando que auia añadido pecados
à pecados, pensando con los vnos sanear los 24
otros,pretendiendo encubrirlos à los hombres,
y no confessarlos à Dios, todo por gozar sin
costas los deleytes de Bersabe, con que el de-
monio le lleuo tras si, y que aora al cabo de la
jornada se halla infamado delante de los hom-
bres, castigado de Dios, y las llagas de su alma
afistoladas,por auer estado tanto tiempo sin cu
rarlas:da bozes à Dios en este verso,lamentan-
dose, y dize, podridas y corrompidas estan las
señales de mis llagas, causandolo mi estraña
ignorancia y necedad: como tal me dexe enga-
ñar de los embelecos y falsas promessas de Sa-
tanas. *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ a* 25
facie insipientiæ meę.

VERSO

VERSO SEXTO.
Discurso primero, de la letra de este verso.

Miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingrediebar.

Miserable soy hecho, y cabizbajo hasta el fin, todo el dia entraua entristecido.

1 TOdo esto es proseguir Dauid delã
te de Dios, la atẽga de sus cuytas,
para mouerle à piedad. Tres cosas
dize aqui. La primera, que esta he
cho vna miserable vision, que todo el mundo le puede tener lastima. *Miser factus
sum:* Y parece que tira à lo que acabo de dezir
en el verso passado, que estaua llagado y lleno
2 de podre. Tras lo qual viene bien añadir, que
esta hecho vn miserable: no solamente que lo
es, sino que esta hecho tal. Porque mayor lasti-
ma se puede tener al que solia gozar bienes, y
vino à estado de miserias, que al que nacio en
ellas. Solo del primero se puede dezir que es
hecho miserable: el segundo hecho se estaua,
nacio miserable. Y de aqui quiere Dauid infe-
rir, que pues qualquiera que en el ponga los
ojos, hallara motiuos para apiadarse del, le mi-
3 re Dios con los suyos piadosos.
La segunda cosa que dize, es, que esta com-
bado, cabizbajo hasta el fin. Parece que tomà
la metafora de los postes y vigas, que si las car-
4 gan mas peso que pueden sustentar, se tuercen
y hazen comba, no quedan à plomo, y muestrã
que si mas les echaran, no pudiendo con ello
se cayera todo el edificio. Assi Dauid da à en-
tender, que son tales y tantos los trabajos que
han venido sobre el, que ya se tuerce, y haze es-
paldas, se corua, y no puede con tãto peso: que
si añadiessen mas, no tendra fuerças para tãto,
y sera fuerça caer del todo. Esto declara mas la
palabra que se sigue, *in finem*, hasta el fin, que
5 es lo mismo que en Romance dezimos, por el
cabo. Y assi aunque en Latin parece que no ha-
ze sentido claro dezir; *Miser factus sum, & cur-
uatus sum vsque in finem.* Pero en nuestro Roman
ce (que sin duda tiene algunas maneras de ha-
blar, mas llegadas al Hebreo) se dira con en-
tera propriedad, miserable y cargado estoy
por el cabo, en todo estremo, à mas no poder,
vsque in finem. Y este mismo sentido me pare-
ce (aunque lo digamos de passo) se deue dar por
mas literal, à lo que San Iuan dize en su Euan-
gelio, que Christo nuestro señor amo à los su- Ioan. 13. In finem dilexit eos.
yos en el fin, no que quisiesse dezir, que los amò
con mas particular amor al cabo de la vida: que
para esto dixera, *in fine dilexit eos*, ni que los amò
para el fin y paradero eterno, que es la gloria:
porque puesto que todo esso es verdad, auria
otras palabras para dezirlo: y la palabra *in fi-* 6
nem, lo que alli quiere dezir con mas proprie-
dad, es que los amò por el cabo, y en todo estre
mo, con quanto amor podia caber en ellos. Y
en esta manera de declarar, sera el sentido deste
verso: dezir Dauid à Dios: Señor, estoy con los
castigos que sobre mi han venido, por el cabo
afligido y cargado à mas no poder.
Lo tercero, que dize en este verso, es que to-
do el dia entra entristecido, como si dixera: Se-
ñor, y con auer llegado tanto à colmo los cas-
tigos passados, no entro vez en mi casa, que no 7
trayga nueuos duelos que llorar, o los halle en
ella. Cada dia, y aun cada hora parece que me
suceden acontecimientos desdichados, y nue-
uas tristes, que de nueuo me entristezcan. *Miser
factus sum: vsque in finem, tota die contristatus in-
grediebar.*

Discurso segundo, sobre el mismo verso sexto. Que hallarse desgustado y desabrido en las alegrias del pecado, es indicio de salud.

TOta die contristatus ingrediebar. Perpetua- 1
mente andaua cargado de melancolia.
El pensamiento que sobre esta letra se
me ofrece, es, que ay sus pronosticos en la vi-
da Christiana, por do se pueda antemano bar-
runtar, qual enfermo es de vida, y qual de muer
te. Del Profeta Elias, dize el Eclesiastico, que Eccles. 5.
fue señalado para amansar la ira de Dios en los
tiempos del pronostico, quando de los pecados 2
presentes, se pueden adiuinar castigos venide-
ros. *Qui inscriptus est in indiciis temporum lenire
iracundiam Domini:* Notad las palabras, *in indiciis
temporum*, en los indicios de los tiempos. Y esto
que quiere dezir? pareceme à mi, que es lo mis- Prouer 2.
mo que si dixera, en los dias criticos indicati- Prudentia seruabit te vt
uos, que llaman los medicos, quando se toma la eruaris a via
indicaciõ, y se pronostica el sucesso del mal. Tã- mala ab homine qui peruersa loquitur qui relinquunt iter rectum, &
bien ay los mismos indicios y ponosticos en los
males del alma. Alomenos yo veo que el Sabio
en los Prouerbios, pone tres malos contrarios,
y dize assi, hablando con su hijo: La prudencia
te enseñara à escaparte de los que lleuan mal ca ambulant
mino en su dolencia. Que llamays llenar mal vias tenebrosas, qui lętantur cum male
camino? aquellos de quien con razon se puede
pronosticar mal: y son tres maneras de gentes. fecerint, &
Vnos que hablan desatinos, que se les subio el exultant in re
frenesi à la cabeça, y les baxa à la lengua, que la bus pessimis
haze

haze peruerſa. Otro eſcalon mas adelante, como mas peligroſos eſtan los que deſatinan ya, no ſolo con la lengua, ſino tambien con las manos y pies. No ſolo ſe echa de ver el frenesi en las palabras, ſino tambien en las obras, y en los paſſos: *Qui relinquunt iter rectum, & ambulant vias tenebroſas*: teniendo camino llano y limpio, por donde yr, andan buſcando los riſcos y
4 rebentones, para caminar por ellos: deliran de la cabeça à los pies. Pero otros ponen aun por mas deſahuziados, y ſon los que ſe alegran quando han hecho algun mal, y ſe regozijan de coſas peſsimas. Eſta clauſula poſtrera ſeñala por mas cierto pronoſtico, como ſe halla cada qual con las ofenſas que à Dios hizo, ſi paſſa con ellas ſin peſadumbre, o ſi le traen triſte y deſcontento, que de eſſe principio, ſe puede hazer juyzio, y barruntar ſi es de vida, o de muerte el enfermo. La razon es, porque en pecando
5 vno, le pone Dios vnas diſciplinas ſordas en las manos de ſu alma, con que ſin ruydo, ſin ſer defuera ſentida, ſe eſtà ella meſma açorando aunque no quiera, para que, o doliendole ſus golpes ſe buelua atras de ſu mal camino, o que deſde luego comiencen pagar el mal que hizo. A eſte llaman los Theologos el guſano de la conſciencia, y con harta propriedad porque como el guſano eſtà de contino royendo el madero donde nacio, ſin que le vean, aſsi en el alma nace eſte remordimiento, y de contino la
6 eſta punçando ſin que defuera ſe eche de ver: y eſte meſmo acompaña tambien à los del infierno, ſegun aquello del Euangelio: ſu guſano no ſe acabara. Lo qual ſupueſto (ſi aqui les dan à probar el tormento, que halla han de tener) bien podremos dezir, que el pecador es vn nouicio del infierno, que eſta en el año de probacion, para que experimente las aſperezas que ha de ſufrir deſpues: y como tal tiene libertad de poderſe boluer atras, y arrepentirſe antes de llegar la profeſsion: que ha de ſer en el dia de ſu muerte, mas perpetua que la de las reli-
7 giones, que ſe acaban con la vida. Y no ay mas cierta ſeñal, que el nouicio perſeuerara en la religion, y hara profeſsion à ſu tiempo, que no ſentir trabajo con las aſperezas de la orden, no hazerſele dificultoſo el ayuno, el cilicio, las diſciplinas, el romper el ſueño à la media noche, por leuantarſe à maytines, y todos los otros rigores del monaſterio: ſi todo lo lleua con alegria y contento interior, buen indicio es, buen barrunto de que hara profeſsion. Luego ſi en pecando vno, le da Dios à prouar los remordimientos y deſaſſoſsiegos del infierno, el que los
8 lleua bien, y paſſa con alegria: pronoſtico es, de que hara profeſsion perpetua entre los condenados. Y por el contrario, el que luego ſe aflige y ſe congoxa con las aſperezas y remordimien-

to del pecado, y anda cabizbaxo lleno de melancolia, y no ſale la triſteza de ſu coraçon: buenos indicios ſon: bien podreys preſumir, que ſe arrepentira, antes de hazer profeſsion, y boluera los paſſos atras del camino començado. Lo qual ſe vee por experiencia en nueſtro penitente Dauid, que congoxado con las baſcas interiores del pecado, mas que con ninguna enfermedad del cuerpo, dize de ſi: Miſerable ſoy hecho, y cabizbaxo todo para mi ſon melancolias, en mi caſa y fuera della. *Miſer factus ſum, & curuatus ſum, vſque in finem, tota die contriſtatus ingrediebar.* Eſte es buen barrunto, para entender que en el Cielo ſera ſu profeſsion. 9

Entre los pronoſticos de los temporales, el Eſpañol dize: Año de nieues, año de bienes. Y no penſeys que nacio entre noſotros el refran, que del Profeta Eſayas es, que lo dize caſi por las miſmas palabras. Cae la nieue del cielo, y eſponja la tierra, y la haze arrojar los fructos con abundancia. Parece que auia de ſer al cõtrario, porque las reglas de Filoſofia ſon, que con el calor, y la humedad ſe engendran las coſas. Por donde todos los frutos ſon en Verano: quando el calor del ſol los ſazona y madura mas, aprouechandoſe de la humedad paſſada: y en Inuierno, ni vna lechuga ſe halla, ſi ya no fueſſe en tierra muy calida. Luego ſi la nieue es ſuma frialdad: y demas deſſo ſe vee por experiencia que, mientras dura ſobre las mieſſes, las quema, con ſu frio las tiene deſmedradas, poco crecidas: y eſtan (como aqui de ſi miſmo dize Dauid) encogidas y cabizcaydas por el cabo: no parece que auia de fertilizar la tierra: y con todo, año de nieues, año de bienes. La cauſa es, que el frio todo lo apriera, como el calor todo lo relaxa. Y aſsi la nieue que cae ſobre la tierra, mientras alli ſe conſerua, ſin derretirſe, la cierra los poros con la frialdad, como ſe experimenta, poniendo el pie, o caminando por lo arado, en tiempo de mucho frio, que parece ſe piſan guijarros. Es que con el frio ſe aprietan los terrones, el miſmo ſuelo es mas duro. Y el calor y humedad con que auian de crecer las mieſſes, ſe retiran por entonces hazia las rayzes, y las hazen arraygar mas. Lo que no arrojan en caña, lo ahondan en rayz dentro de la tierra, y fuera eſta la caña y hojas tan deſmedradas ſobre la haz de la tierra, que tendreys grande laſtima à los ſembrados, ſi los mirays en eſſe tiempo, pero el labrador, que ſin ſaber Filoſofia, la experiencia le ha enſeñado, que ſu pan ha cobrado por dedentro en las rayzes mas fuerça, y ha de arrojar el fruto conforme à ella. Pronoſtica, que año de nieues año de bienes. Y aſsi vereys que halla hazia Abril y Mayo, quando el tiempo comiença de calentar y và deshaziendo las nieues, que haſta enton-

Prouerbium Hiſpanum. Año de nieues, año de bienes, ex Iſai. deſump.

10

Iſaias. 55. Deſcendit imber & nix de cœlo, &c. Et inebriat terram, & infundet eam, & germinare eam facit.

11

12

ces cubriran la campaña, y tenian como amila-
nadas las mieſſes, en quatro dias arrojan ſu ca-
ña, crecen y ſe ſazonan, que es vna bendicion
13 de Dios. Pues deſſa ſuerte, la penitencia y las
aflicciones de vn pecador de veras arrepenti-
do, le paran à la viſta de fuera, tal qual aqui ſe
pinta Dauid, miſerable, cabizcaydo, que los
ojos no ſe atreue à leuantar al cielo, porque ſe
acuerda, que aparto de alla los de ſu alma: en-
triſtecido todo el dia. Eſto ſe vee de preſente,
pero podeyſſe pronoſticar mil bonanças: que
es año de nieues y encogimiento, con el qual
ſe va por dedentro calentando lo mas intimo
14 de ſu alma, con calor del cielo, va echando mas
hondas rayzes en el temor y amor de Dios: de
que nace arrojar deſpues cõ mas fuerça y abun
dancia los frutos de las buenas obras. Caſi en
eſte ſentido me parece à mi ſe pueden inter-
pretar aquellas palabras que nueſtra madre la
Yglefia, canta en vn Hymno de los Maytines,
diziendo: Paſſados à cuchillo como ouejas man
ſas, no ſe oyen vozes ni querellas, mas en lo ſe-
creto de ſu coraçon, el alma ſabidora de ſu bien,
conſerua la paciencia, es dezir, que aunque à
los ojos de los preſentes, los ſantos Martyres
15 muriendo no repreſentaſſen grandeza ningu-
na, antes fueſſen deſpreciados: pero alla en la
rayz que no ſe vee, echauan ellos bien de ver ſu
bonança: y como ſabido es de tal ſecreto, en lo
intimo de ſu coraçon contentos conſeruauan
ſu paciencia, ſufriendo por entonces, eſperan-
do para deſpues. Y por declarar eſto mas aña-
dio luego la Yglefia en el miſmo Hymno. Que
lengua podra deſcubrir los dones que tu apa-
rejas para los Martyres: como ſi dixera: quien
podra moſtrar el gran fructo que deſpues ha de
brotar deſſa rayz: aunque mientras duran las
eladas, y tempeſtades de las perſecuciones, no
ſe vee mas que ſus pequeñas hojas deſmedra-
16 das, abatidas y quemadas. Lo miſmo ſignifican
à la clara aquellas palabras que Chriſto ſeñor
nueſtro dize à ſus diſcipulos, por ſan Lucas, ha-
blando del juyzio vniuerſal: Entonces oluidan-
do lo de atras, leuantad la cabeça, porque ſe
llega vueſtra redencion. Parece que deletreaua
al pie de la letra, lo que aqui vamos tratando:
haſta entonces en vn Chriſtiano perſeguido de
otros por la Fè: o que el ſe perſigue à ſi miſmo
por la caridad y penitencia: cabizcaydo, que ni
vee, ni ay que ver en el: no oſa leuantar cabe-
ça, encogido, entriſtecido, amilanado, pero lle-
17 gaſſe ſu Mayo, y entonces comiençan à leuan-
tar cabeça, y moſtrar ſu hermoſura, que den-
tro en el alma ſe encerraua: entonces ſe acerco
el tiempo de ſu bonança. *Reſpicite, & leuati capi-
ta veſtra qnoniam apropinquat redemptio veſtra.* En
eſta conformidad ſe puede tambien interpre-
tar aquella buena nueua que Dios nueſtro Se-

Eccleſ. in Hymno Martyrum cæditur gladius more bidentium : nõ murmur reſonat nõ querimonia ſed corde tacit omnes bene conſcia conſeruat patientiam.

Eccl. in eodem Hymno, quæ vox quæ poterit lingua retexere quæ tu martyribus munera præparas.

ñor en los Cantares da à ſu eſpoſa, diziendole:
Leuantate, date prieſſa amiga mia, paloma mia,
hermana mia, y vente à mi, porque ya paſſò el
inuierno, aparecieron flores en nueſtra tierra.
Quiſo dezir: ya es tiempo de moſtrarſe por de- 18
fuera la bonança que debajo las nieues y hela-
das deſta vida eſtaua retirado en la rayz alla
dentro en lo interior del alma. Nueſtro Profe-
ta Dauid aun toda via eſta en el inuierno de la
penitencia, y haze ſu figura muy al propio:
mueſtraſe qual las mieſſes en aquel tiempo, cu-
biertas de nieue eladas deſmedradas, cabizcay-
das, triſtes. *Miſer factus ſum, & curbatus vſque in
finem, tota die contriſtatus ingrediebar.*

VERSO SEPTIMO.

Diſcurſo primero, de la letra de eſte verſo.

Quoniam lumbi mei impleti ſunt illuſionibus, & non eſt ſanitas in carne mea.

Porque mis lomos eſtan llenos de burlas, y no ay ſanidad en mi carne.

LA letra deſte verſo, (aunque à los que 1
no ſe adelantan mas que à ſaber La-
tin, parezca clara) para los mas
doctos es muy eſcura: no ſolo en la
ſignificacion de cada palabra por ſi,
ſino tambien en la ſentencia, o ſentido proprio
de todas juntas. Cayetano aqui, en lugar deſta
palabra, burlas, traſlado deſprecio, y depren-
diolo de ſan Hieronymo, que lee anſi: *Lumbi
mei impleti ſunt ignominia.* Pero la interpretacion
que dà no es de ſan Hieronymo, ſino ſuya pro- 2
pria. Dize, que Dauid alude à la afrenta que le
hizo ſu hijo Abſalon, aprouechandoſe de ſus
madraſtras, mugeres del miſmo Dauid, y te-
niendo empacho de dezirlo con palabras cla-
ras, ſe quexò con eſte rodeo. Mis lomos eſtan
llenos de deſprecio, eſtan afrentados por Ab-
ſalon, y ſeñalo los lomos, como parte donde
tiene origen la materia, que ſirue à la genera-
cion: queriendo ſignificar, que ſu talamo ma-
trimonial auia ſido violado. Y para no pare-
cer tan violenta eſta declaracion es meneſter
ſaber primero que la lengua Hebrea es honeſ-
tiſsima, y vſa de bocablos limpios, para ſignifi-
car las coſas que de ſuyo no lo ſon. Y el que en 3
lugar

Caiet. hic aliter legit.

Hiero. hic, Proly. illuſionibus legit ignominiã. Alij vilipendia.

lugar de la palabra ilusiones, esta en el Hebreo es, *Nichel*: la qual en su propriedad significa ardor, y se puede atribuyr al fuego quando quema, y à vna llaga quando escueze, o esta inflamada: y tambien à cosas deshonestas, por lo que participan del calor y ardor sensual. Y para significarlas honestamente, quando es fuerça mentar materias semejantes, vsa de rodeos, llamandolas cosas feas, cosas vergonçosas, o torpes, o de afrenta: y con el vso vienen à mez-
4 clarse estos terminos vnos con otros A la afrenta llaman cosa fea: à la fea, torpe, à la torpe, ardor: al ardor, deshonesta: y tambien por el contrario. Y assi no es marauilla, que la palabra Hebrea, que en su propriedad significa ardor, no solo se tome por lo deshonesto, sino tambien por lo afrentoso, y por todas las demas palabras de rodeo con que se suele significar lo deshonesto: y por esta variedad de significacio-
5 nes, ha auido interpretes que dixeron, que Dauid se quexa aqui de vna llaga de su cuerpo asquerosa, que el mismo se afrentaua de tenerla: y otros han querido barruntar, que fue landre, de la pestilencia con que Dios le amenazò: y por el lugar donde estaua se abergonçaua de mentarla. Pero esto es, casi adiuinar. Porque no consta que Dauid fuesse herido de pestilencia, ni de la palabra, *Nichel*, se infiere, porque ardor se puede entender de qualquiera llaga, aunque no sea en lugar vergonçoso, pues de todas se dize con propriedad, que estan inflamadas, y aun sin llaga, de vna calentura se suele dezir,
6 que enciende los lomos: *Lumbi mei impleti sunt illusionibus*.

Entendida la fuerça y propriedad de las palabras, no queda del todo aueriguado el senti- Caiet. expositio.
do proprio del verso. Cayetano aqui (desuiandose casi de todos los expositores) le declarò de la afrenta que Absalon hizo à Dauid, aprouechandose de sus mugeres. Y que por essa causa dixo, que sus lomos estauan llenos de afrentas. Y para mas confirmar su declaracion, interpreta en el mismo sentido, lo que à tras dixo: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ*.
7 Que se quexe de auerse podrido las señales de sus llagas, diziendolo, porque ya olian mal sus afrentas, que todo el mundo las sabia: y estaua infamado del acometimiento deshonesto de Absalon. Añade mas Cayetano, que à la misma afrenta, como castigo de Dios, llamò saetas, que Dios le auia enclauado, *Sagittæ tuæ infixe sunt mihi*.

Esta declaracion, no me pareciera descaminada sino ingeniosa: si el no passara adelante,
8 queriendo de la misma suerte declarar las palabras que luego se siguen, que son: No ay sanidad en mi carne: *Non est sanitas in carne mea*. Sobre las quales nota el mismo, que se pueden Genes. 2. Erunt duo in carne.
trasladar como algunos leen: *non est integritas in carne mea*, no ay integridad en mi carne: y que (por quanto Dios dixo, que los casados son dos en vna carne) quexandose Dauid, que no auia integridad en su carne, dio à entender, que auiã sido violadas sus mugeres, que por el vinculo de matrimonio eran vna carne con la suya.

Pero esta manera de interpretar, es trayda tan de lexos, y por tanto rodeo, que viene à ser impropriedad: porque sin duda se suele tener por tal, vsar en vna misma razon, de dos metaforas juntas, aunque sean claras, y mucho mas si son escuras, traydas de lexos o impropias. Y en estas palabras. No ay sanidad en mi carne,
entendiendolas como Cayetano, parece que se 9
comete este vicio: porque vna metafora, y aun trayda muy de lexos es, entender por su carne sus mugeres: y otra dezir, que no ay en ellas sanidad, o entereza, para significar, que auian vsado mal dellas.

Otra razon ay contra Cayetano, no menos fuerte, y es, que en este mismo Psalmo, pocos versos atras vsò Dauid las proprias palabras de este verso, quando dixo. *Non est sanitas in carne mea a facie iræ tuæ*, no ay sanidad en mi carne delante de la cara de tu ira, no ay paz en mis huessos delante de la cara de mis pecados. Y claro esta, que alli por sus huessos, no entendio sus mugeres. (Aunque tambien dixo Adam, que la suya era huesso de sus huessos) porque à essa cuenta, fuera dezir, que no estauan en paz sus mugeres: lo qual, ni viene à proposito, ni tiene que ver con el espanto de la cara de sus pecados, que yua exagerando. Y por la misma razõ quando alli dize, Que no ay sanidad en su carne delante de la cara de la ira de Dios: no habla de sus mugeres, como esta visto: luego tam Supra h. psal. vers. 10
poco en este verso, porque sin duda fuera im- 11
propriedad, y incongruencia grande en tres renglones vsar de vnas mesmas palabras, para sentidos tan diuersos. Y si han de significar en vn lugar lo proprio que en el otro: siendo claro, que atras por su carne no pudo entender sus mugeres: tampoco lo entendio aqui, como Cayetano lo interpreta.

Iansenio va por diferente camino, y dize que Dauid en este Psalmo se va lamentando delante de Dios, de los trabajos corporales que en castigo de su pecado le embio, pretendiendo, que si con aquellos ha pagado, no passe adelan- Iansení. expositio hic.
te en mas castigos. Y porque no consta, de qua- 12
les en particular se duele: si de solas las amenazas, o si de enfermedades, o de otras aflicciones, o persecuciones: se deue interpretar de suerte, que pueda entenderse de qualquier genero de trabajo, que à Dauid le aya sobreuenido. Y para esto aduierto, que en los lomos consiste nuestra fortaleza, y fuerça cor- Isai. 21. Repleti sunt lumbi mei dolore, & angustia possedit me.
poral,

Thren.3. Mifit in renibus meis filios Pharetræ fuę factus fum in derifum omni populo, canticum eorũ tota die. Repleuit me amaritudinibus, & inebriauit me abfinthio.

poral. Y porque los males y afliciones gran-
des nos defcomponẽ y defmayan, fuele fer ma-
nera de hablar de la fagrada Efcriptura, para
fignificar, que a alguno le ha venido algun gran
de trabajo, dezir, que fe le han quebrantado
los lomos, ò las renes fegun fe vee en aquel lu-
gar de Ifayas: Eftan llenos mis lomos de dolor:
la anguftia me poffee. Tambien Ieremias en
los Trenos, vfa el mifmo modo de hablar, y di-
ze: Arrojo Dios a mis renes las hijas de fu alja-
na, y foy hecho rifa de todo el pueblo, y cantan
de mi coplas a todas las horas del dia: y hin-
chome el Señor de amarguras, y hizome be-
uer abfintio. En los quales lugares claramente
fe vee, que fe lamentan eftos dos Profetas de di
ferentes afliciones, recebidas de la mano de
Dios: fin darles nombre, de que fean eftas, o
aquellas: folamente en comun las fignifican, con
dezir, el primero, que fus lomos eftan llenos de
14 anguftia: y el fegundo, que arrojò Dios faetas
a fus renes. Luego nueftro verfo fe ha de en-
tender de la mifma manera, porque vemos
en efte Pfalmo cafi las mifmas palabras, que ef-
tan en el lugar de los Trenos, Alli dize Iere-
mias: Arrojo a mi las hijas de fu aljaua. Aqui
dize Dauid: Tus faetas eftan enclauadas en mi.
Alli haze mencion de las renes: aqui de los lo-
15 mos que eftan llenos de denueftos, y afrentas.
Alli que cantauan coplas del: aqui à pocos ver-
fos mas abajo, que fus enemigos dizen del ma-
rauillas. Alli que le hincho Dios de amarguras
y le dio à beuer axenfos amargos, dando à en-
render, que habla de muchas afliciones, y no
de vna o de otra en particular, y aqui, que no
ay cofa fin duelo en todo el. Y afsi parece, que
con razon da Ianfenio el mifmo fentido à nuef-
16 tro verfo: y para mi le tengo por mas literal y
verdadero q̃ el de Cayetano, que lleua el agua
por caminos mas ingeniofos, que lifos y pro-
prios.

David hic in verfi. 2. Sagittæ tuæ infixæ funt mihi. Hic in verfic. 17. Super me magna locuti fũt

Fuera deftas dos expoficiones ay otra mas
comun, y por ferlo, no fera jufto dexarla del to-
do oluidada, particularmente, fiendo como
es, apropiada al efpiritu de los penitentes, y
no del todo agena de la letra: la qual es, que
las quexas fon por fentir toda via viuos los ape
titos fenfuales, que en lo paffado nos lleuaron
al mal. Y por efto dize, que fus lomos eftan lle-
nos de illufiones y fantafias del demonio, aco-
fado con penfamientos y reprefentaciones tor-
pes. Y por la mifma caufa dixo en los verfos
atras, que por fu necedad fe podrecieron fus lla
gas por dexarfe neciamente engañar del demo
17 nio, boluio à recaer en fus culpas, hafta podre-
cerfe en ellas: y que por efto fe tenia por mife-
rable, andaua cabizcaydo y trifte en todo eftre
mo. Y en efte verfo añade: Señor mas mal ay,
que mis paffadas cuytas, que toda via fiento
en mis lomos las tentaciones fenfuales paffa-
das: de nueuo me combaten el alma, y pro-
cura Satanas engañarme, y burlarfe de mi,
otras cien mil vezes: mis lomos eftan llenos
de illufiones y fantafias, que me reprefenta el
engañador paffado: las quales fiento y padez- 18
co, aun en el tiempo que menos las auia de
auer, en la mifma ocafion, quãdo vos me eftays
caftigando con los trabajos y enfermedades
prefentes, quando no ay en mi cofa fin duelo,
ni fanidad en mi carne me perfiguen. Iuntò los
trabajos con las illufiones fenfuales en vn ver-
fo: porque fe vea à que tiempo toda via le com
baten: quando la carne efta toda laftimada de
los açotes de la mano de Dios, y los hueffos de 19
bilitados de la gran enfermedad: afsi enfermo
y flaco fiente penfamientos y illufiones feas de
que el mifmo fe afrenta: *Lumbi mei impleti funt*
illufionibus, & non eft fanitas in carne mea. Por
lo menos efta interpretacion es mas confor-
me à la palabra Illufiones, que vfa la Vul-
gata, fin tener necefsidad de recurrir al He-
breo, y leer en lugar della, Vituperio, o lla-
ga inflamada, como Cayetano y los otros
leen.

Y fi quifieremos no defuiarnos del todo de
la declaracion de Cayetano, y Ianfenio, que
conuienen, en que Dauid fe quexa aqui de tra-
bajos temporales: yo no tengo por inconueniẽ
te, que lamentandofe dellos en comun, apunte
à los particulares, que en realidad de verdad
padecio en caftigo de fu pecado, como fue re-
belarfe Abfalon y afrentarle con fus madraf-
tras, y mofarle los de fu vando, y alguna enfer-
medad corporal, que quiza tambien tuuo: por-
que quien fe lamenta, aunque fea con palabras
comunes, fuele muchas vezes tirar à lo que 20
mas le duele, y no fiempre habla de vna cofa,
fola, fi le atormentan muchas: antes ya trata
de vnas, ya de otras, y de todas en confufo, con
palabras generales.

Y para mi, el fentido que mas abraço (entre
tanta diuerfidad) es, que fue particular artifi-
cio del Efpiritu fanto, auer querido fe efcriuief-
fe cõ palabras tales, que las eften aora los Doc- 21
tores con tanta propriedad interpretando de
la luxuria, y mouimientos deshoneftos, que fue
vno de los pecados, porque Dios le caftigo, y
que tambien las declaren otros de los caftigos
y afrentas que Dios por ello le embio: que lo
vno y lo otro, digan vnas folas palabras: por-
que juntamente fe oygan los golpes de los aço
tes, y el pregon, que diga la caufa dellos, todo
con vna fola palabra: *Illufiones*, que por vna
parte efte fignificando los mouimientos fen-
fuales del adulterio, cuyos recuerdos toda via
experimentaua: y por otra el fuego de alguna
gran calentura, o enfermedad con que Dios le

caftigo:

caftigo: o la afrenta que fu hijo le hizo,o finalmente qualquiera otro trabajo: todo junto lo fignifica, diziendo en vna palabra la importunidad del pecado, y los males que nos acarrea: *Lumbi mei impleti funt illufionibus,& non eft fanitas in carne mea.*

Difcurfo fegundo, fobre el mifmo verfo feptimo, que el verdadero penitente deue recatarfe de fi mifmo, y de los penfamientos de la fenfualidad.

LVMBI mei *impleti funt illufionibus.* Conforme al fentido que aqui figuen mas de ordinario los expofitores, las palabras defte verfo fon,
1 vna querella, y acufacion que Dauid pone contra fi mifmo, y contra fu carne: quexaffe, que toda via la fiente rebelde. Lo qual es vn penfamiento, no folamente fanto, fino tambien prudente,de los penitentes verdaderos,recelarfe de fi mifmo:de la fuerte que los Reyes de la tierra, defpues de auer conquiftado, y fujetado alguna prouincia, fuelen tener efpias,para faber lo que tratan,y hablan los de ella,y la menor palabra que defdiga de fu obediencia, la caftigan con gran rigor. Tanto que
2 de Sicilia efcriuen los Coroniftas,que para rebelarfe contra los Francefes que la folian feñorear,vno fe fingio loco,y anduuo mucho tiempo hablando con vna ceruatana à las orejas de los que encontraua por las calles, hafta que los Francefes que alli eftauan de guarnicion,dexaron de mirar en el como loco: y quando vio la fuya, auifò para vn mifmo tiempo à todos los fuyos, y de confuno dieron en los Francefes, y
3 los mataron y fe affentaron de fu jurifdicion. De lo qual quedo, aun oy en Italia por refran de vn hecho cautelofo dezir: *Il vefpero Siciliano.* Todo efte artificio fue neceffario, porque fuelen los vencedores con tanto cuydado recatar fe, y andar à la mira de fus vencidos, que aun los penfamientos deffearian faber y caftigar. Tal deue fer el refguardo del penitente verdadero, feñaladamente quando vencida y caftiga da la carne, la fiente toda via con penfamientos de traycion,con tratos dobles, y deffeos de boluerfe à rebelar. Efta es la querella que aqui mueftra Dauid contra fu carne, diziendo, Mis lomos eftan llenos de illufiones, y anda cabizbaxo y defcontento, porque no puede del todo reprimirlos:y de tales principios reme mayores daños.

Adagium Itlici idioma tu Il vefpero Siciliano.

4 Aftucia ay de ladrones, que para robar vna cafa,procuran dexar dentro vn folo, moçuelo chico, de quien los dueños, por pequeño no fe recaten: el qual aũque por fus fuerças proprias no podria robar mucho, con todo quedando en cafa, abre de dentro las puertas à los grandes que quedan fuera,y la roban. Afsi el demonio fe contentara muchas vezes, que vna alma llena de virtudes, y rica de merecimientos, de 5
entrada à folo vn penfamiento ligero: del qual le parezca que no ay tanto que recatarfe: pero feruira de abrir la puerta, y dar poco à poco entrada à otros mayores hafta que entre tras ellos el confentimiento, y robe todas fus riquezas,que fon las virtudes. En figura defto fe pueden entender aquellas palabras del libro 4. de los Reyes,que dizen: Los ladroncillos de Siria lleuarõ cautiua vna donzella de tierra de Ifrael. Muchos ladroncillos, muchos penfamientos menudos,parece que entran de paz,y cautiuan y roban vna alma. 6

4. Reg. 5. Latrunculi Siriæ,captiuam duxerunt de terra Ifrael puellam.

Quien ay que fi fu criado pega vna vela encendida à la pared de fu cafa, no de bozes y riña,porque puede prenderfe el fuego, y ya que no llegue à tanto el daño, alomenos fe tizna la pared. Lo mifmo hazen los penfamientos luxuriofos: que fi los dexan pegar à la imaginacion, o la queman,o la tiznan, à lo qual va mirando Dauid en nueftro verfo, y fe quexa,que 7
fe le pegaron eftos penfamientos, que ya fe le comiença à quemar la cafa, que ya fiente fuego. Y vfa de aquella palabra, *illufion,* que (como efta dicho) tambien fignifica en el Hebreo ardor, y incendio:porque en la verdad los penfamientos lafciuos,que otra cofa fon, fino vnas centellas del infierno,que de alli faltan en nueftros coraçones, por abrafarlos con fu llama: y fi ay remedio contra ello,es, facudirlos prefto, antes que fe prenda el fuego.

Somos en efte cafo como tierra de mal natio,que aunque no le fiembren mala yerua,ella de fuyo efta a brotando cardos y filuas: y fino anduuieren de contino con el açadon limpiandola, en poco tiempo que fe defcuyden, fe hara vn bofque de malezas, y fabandijas, fin que fea de prouecho para dar fruto: y entonces no podra fino à mucha cofta romperfe y reduzir- 8
fe à eftado que la puedan aprouechar, y hazer dar buen fruto. De la mifma fuerte, fi nos defcuydamos en cultiuar nueftra alma, y andar cada dia arrancando las malezas, los penfamientos malos que en ella nacen, en poco tiempo la fentiremos tan montaraz, que no fea facil reduzirla al primer eftado. San Ifidoro dize à efte propofito: Pifa la cabeça de la fierpe, y acoçea los principios de los malos penfamientos: porque el alma es primera en el pecado, que la carne: luego fi arrojas del alma los malos penfamientos, la carne no pe-

Ifidorus Calca ferpentis caput calca prauæ cogitationis initia, anima enim præcedit carnem in crimine. Repelle ergo cogitationes ab anima, & caro nõ peccabit.

no pecara: porque sus siniestros y resabios, de tanto son culpables, en quanto son permitidos, ò dissimulados del alma.

C. de vi publica.

El derecho dispone, que si a alguno le hazen fuerça, queriendole quitar su hazienda: y el luego al principio resiste, no vale al agressor la possession, contra el que infragante la contradixo: y si de la resistencia se siguiessen daños y muertes, no se imputan al que se defiende, sino al que acomete: pero si el acometido, al principio dissimula y calla, si el agressor, o el ladron, le cogio la capa, o la hazienda: y despues de auer la puesto en cobro, quisiesse el dueño por fuerça quitarsela, y sobre esto
10 le matasse: ya entonces las muertes, y daños se le imputan, porque no resistio en la fragancia del delito, sino despues, ya tarde. De la misma suerte, el que a los pensamientos malos, cō que el demonio le acomete, por robarle el alma, luego resiste aunque fuesse porfiado el pensamiento, y le causasse sueños malos, y otros daños: no se le imputan, ni se le dan a culpa, pero si culpablemente, se descuydo, suyos son los daños que despues se siguen. En esta confor
11 midad habla san Agustin mi padre, quando en sus Confessiones nos amonesto, diziendo: Hallemos que no hizimos nosotros aquello que de toda suerte nos pesa se aya hecho en nosotros: quiere dezir: Aunque vn virtuoso sienta en si flaquezas sensuales, en las quales nunca quiso consentir: pesele, porque las ay: pero alegrese, porque en esse caso no es el que haze, sino el que padece: y assi no se le imputan por obra suya, si desde el principio resistio. Con
12 todo, aunque sea sin culpa, quien no dira, que se deue afrentar vn sieruo de Dios, de que manosee el demonio su coraçon, y enturbie la serenidad de su alma con memorias de cosas torpes Como Dauid aqui se lamenta, que siente sus lomos llenos de ilusiones, y su imaginacion de fantasias lasciuas. Cierto si supiessemos, que vn manjar tiene ponçoña, no solo no querriamos comerle pero ni aun gustarle, prouando en la punta de la lengua que sabor
13 tiene. Assi no solamente deue el Christiano no querer consentir al pecado que es tragar el manjar ponçoñoso, que mata en el alma, pero ni aun detenerle en su pensamiento, que es estar como mascandole, y saboreandose: cosa por cierto indigna, puesto que sea sin darle entrada al estomago del alma, que es el consentimiento, donde si entrara, sin duda la matara, que es ponçoña. Esta es la vigilancia de Dauid aqui, auisarse de los primeros moui-
14 mientos malos, que siente recatarse de su carne, como de vassalla rebelde. *Lumbi mei impleti sunt illusionibus.*

Au. lib. 10. c. 30. Reperiamus nos nō fecisse, quou tamen in nobis quoquomodo factum esse dolemus.

VERSO OCTAVO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam a gemitu cordis mei. 1

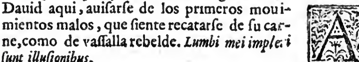
Aflicto soy, y humillado grandemente, bramaua con el gemido de mi coraçon.



TODA Via prosigue Dauid la lamentacion de sus males corporales (como algunos dizen) o espirituales (como otros sienten) o todos juntos (como hasta aqui auemos declarado) doliendose no solo de las afficciones temporales, sino tambien de las culpas, por donde la merecio. Las vltimas palabras deste verso dizen: *Rugiebam à gemitu cordis mei*, brama con el gemido de mi coraçon: en las quales da a entender, que si era grande la afliccion que padecia, y la penitencia que hazia de fuera, no era menor el dolor y sentimiento que tenia alla dentro en el alma. Otra declaracion es, q̃ si por los males que padecia de fuera, se echaua de ver ser grandes los castigos que Dios le auia embiado: lo mismo se podia entender por los gemidos que le hazian dar. Bramaua con el gemido de mi coraçon: *Rugiebam à gemitu cordis mei*. Y dezir que bramaua, es manera de encarecer el sentimiento: porque de ordinario andan à vn passo el dolor que se siente, y la voz con que se manifiesta: gran grito, gran sentimiento. 3

Iob. 6. Quarū indignatione bibit spiritū meū. Aug. de ser. Domini in monte spiritus eriā ventus vocatur. Greg. Flagellū Dei delet culpā cū vitam mutat.

Discurso segundo, sobre este mismo verso octauo: Del prouecho que traen los trabajos lleuados en paciencia: y pensamientos deste verso.



AFFLICTVS Sum, & humiliatus sum nimis. 1

Dixo Iob, que la indignacion de Dios, fue esponja que beuio a su espiritu: y si espiritu significa

1 viento (como lo siente S. Agustin) querra dezir, q̃ los castigos de Dios, son traga vientos, y dexan a los hombres humildes, ni hinchazon, sin espiritu de soberuia. Y por esto parea aqui Dauid, y junta en vno su aflicion, y su humiliacion, muy afligido, y muy humillado: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* San Gregorio parece que habla a este proposito, quando dize: El açote de Dios amata la culpa, quando muda la vida: Açoto Dios con las escobas de su casa, que el açote juntamente sea limpiadera y arro
2 je fuera la basura. El que era soberuio, despues de castigado, quede humilde: el cruel, piadoso: y el suzio limpio. *Afflictus sum & humiliatus.*

Acontece traerse a vuestra casa vn gato de fuera, dado, o comprado: quereysle para que ande y corra toda la casa, aposentos, desuanes, y cueuas: y la prueua sea, que en las mismas puertas teneys echas gateras por donde pueda entrar: con todo, porque en los principios braueaa: y no le teneys por seguro, le atays al pie de la cama, o a vn morillo de la chimenea, que alli este afligido hasta que amanse.
3 Despues que esta mas modestico, no le teneys preso y afligido: ya le dexays andar libre. Veys esto? pues lo mismo parece que dize aqui Dauid a Dios: Señor, si por amansar mi braueza, son los rigores y aprietos que conmigo aueys vsado (quiça como al leon, que por disminuir su fiereza, le dio naturaleza la quartana, por compañera de su vida) sabed que ya estoy harto manso, con la aflició que padezco, y humillado grandemente. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.* Y esto os mueua a no, apretar mas con este cuytado, que por tal se publica.

4 El mismo S. Gregorio en otro lugar dize: Doy mil gracias a mi enfermedad, porque me impossibilita a hazer lo que no deuo querer. La enfermedad, y castigo de Dios, es misericordia suya, porque quita las fuerças, y ata las manos, para no poder hazer, lo que (aunque pudiera) no deuia querer. Assegura del peligrosissimo si, o no, de la voluntad propia, que es el golfo donde mas se pierden, que todos quantos tiene la mar: esto es humillarle, enflaquecerle, quitarle las fuerças, atarle las manos, como al furioso, al qual es beneficio encadenarle, porque no se haga daño a si mismo.

Entendido desta suerte, puede seruir este verso de agradecimiento, y gracias que Da-
5 uid haze a Dios, porque le tiene enfermo sin fuerças, para executar el mal a que su sensualidad le incita, con las importunas fantasias, y ilusiones, de que hablo en el verso passado, y aora dize: Afligido estoy, y humillado grandemente, dando gracias por el mal que le causa tanto bien. *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*

En el Ecclesiastico esta escrita otra cosa en razon destas gracias. El que teme a Dios, afirmarseha en el, y no caera, atenerseha a el, y no sera confundido. Y para entenderlo acordaos 6
quantas vezes aueys visto en los tejados, particularmente de las aldeas (adonde la pobreza de los vezinos haze cara la cal) poner sobre cada teja vna piedra, o guijarro en orden de manera de pieças de axadrez el tejado cargado. Y si preguntays al dueño, de que sirue alli tanta piedra (siendo las mayores enemigas que los tejados vienen, que con ellas les suelen hazer guerra los muchachos, y quebrarlas) respondera, que siruen de apesgarlas que no las lleue y descomponga el ayre: quitadas las piedras, con la primera borrasca de viento volarian las tejas, se desconcertaria todo el tejado, 7
y la casa dexaria de serlo, y se bolueria corral llouedizo. Y auiendolas (aunque su peso es pesado, y malo de sufrir) es prouechoso: porque cargadas, sujetas, afligidas, y humilladas las tejas (vsemos las palabras de Dauid) quedan firmes, no las buela el ayre y conseruase la casa en su ser. Boluamos al lugar del Ecclesiastico, y vereys que lo mismo dize del que teme a Dios, experimentando el peso de sus castigos, que se afirmara en el, y no sera mouido. No os acordays, que atras para hazer mencion destos castigos, dixo, que Dios le auia cargado la mano? *Grauata est super me manus tua.* Pues sabed, que como la piedra cargando sobre la teja, la 8
defiende contra los bayuienes del ayre, assi las afliciones de la vida, y castigos de Dios, nos defienden que nos bamboleen los vientos de la vanidad, y prosperidad del mundo. No os pese de tal peso, Dauid, que os apesgue a vos, y os este humillando (como aqui dezis) y quedays firme sin moueros a los debates tempestuosos del tiempo, y vientos de las tentaciones: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

Eccl. 1. Qui timet Deum firmabitur in illo, & nõ fluctuabit, & tinebit illum & non confundetur.

Sap. Psa. 31. ver. 4. Die ac nocte grauata est super me manus tua.

Parece que miraua a esto que vamos tratando san Gregorio, quando dixo: El que amonto 9
na las demas virtudes, sin la humildad, es como el que echa mucho poluo al viento. La comparacion es harto propia, porque el poluo arrojado buelue a los ojos del que le echo, y le ciega. Assi las virtudes en que vno, sin humildad se exercita: le dan a el mismo en los ojos, y le ciegan de manera, que no sabe qual es: y se tiene en mucho, siendo muy poco. Que lo causo a darle sus virtudes en los ojos, verlas luego, y deslumbrarle. Estimase assi mismo en sus ojos porque las haze: y no se apoca porque las pierde. Harto riego esta quien se tiene por rico, con el oro q̃ le han hurtado, y ya no possee, y por abastado con los bienes que el ayre de vanidad le echo a mal, y quito de las mis- 10

Greg. Qui virtutes cæteras sine humilitate congregat quasi qui puluerẽ in ventũ portat.

mas

5 Ioannes de Sancto Giminia.in sũma.li.4.ca.1. Sup.hoc Ps. ver.5. Putruerunt & corruptę sũt cicatrices meæ. 2.Reg 23.ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus.

mas manos con q̃ las estaua haziendo. Todas
las virtudes sin la humildad, son desuanecidas,
virtudes vanas: pudo el ayre cõ ellas, y desparecien-
dolas. La humildad es el peso que las ha-
ze firmes: es la piedra sobre las tejas del teja-
do: no las lleue el vienro, y se llueua la casa. Assi
Dauid en nuestro verso (sintiendose muy car-
gado de la mano de Dios, y de sus castigos, que
siruen para humillarle, y tenerle firme en la vir
tud) agradece grãdemẽte el verse afligido, y hu
millado: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis.*

6 Iob.25. Homo putredo & filius hominis vermis. Isai.41. Populus afflictus apellatur vermis noli timere Iacob. Dauid Psal.118. Quã dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.

Iuan de Sancto Geminiano afirma, que si
golpean y açotan las carnes de vna ternera
muerta, se engendran ciertos gusanos de la po
dre de los açotes, a los quales despues nacen
alas, y vienen a ser auejas: y hazen su panal de
miel, como las demas. Aludiendo a lo qual (si
ello es cierto) podriamos aqui leuantar otro
pensamiento, aprouechãdonos de lo que atras
dixo Dauid: *Putruerũt & corruptæ sunt cicatrices
meæ.* Y agora representa a Dios, que sus carnes
ya estan harto açotadas, los cardenales de sus
llagas podridos, y el se ha buelto gusano (que
en otra parte le dieron ya esse nombre: para sig
nificar su abatimiento y humildad) y assi que
ya es tiempo que le nazcan alas, y buele el hu-
milde gusano a lo alto de las soberanas conso-
laciones, y crezca por la suauidad del diuino cõ
suelo, no solo en el temor que aflige, sino en el
amor de su Dios, que recrea, leuanta, y da alas
como si dixera, Ya es tiempo que sea aueja del
vergel de Dios, el que era gusano de la tierra y
se ocupe en fabricar panales dulces con la sua-
uidad del Espiritu Santo.

7 Eccl. in fes. S. Cæciliæ, Cæcilia famula tua quasi apis tibi argumẽto sa deseruit.

Desta manera se puede tambien entender
lo que de la bienauenturada santa Cecilia can-
ta la Yglesia en su fiesta: *Cecilia famula tua, quasi
apis tibi argumentosa deseruit.* Como la auja ha-
zendosa seruia a su esposo, despues de afligidas
y atormentadas sus carnes por el tirano, con
crueldades bastantes a engendrar gusanos de
sus lastimadas llagas. *Afflictus sum, & humiliatus
sum nimis.*

1

Discurso III. sobre el mismo verso octauo: Que la penitencia es motiuo de mayor humildad.

AFFLICTVS *Sum, & humiliatus sum
nimis.*

La penitencia, aunque es bien y vir-
tud, deue humillar a los mismos que
se engrien con sus virtudes. Y si estas palabras
de Dauid: Afligido soy y humiliado grande-
mente, las entendemos, no de los castigos tem
porales que Dios le embio, sino de la congo-
xa y dolor que en su alma siente por sus peca- 2
dos, tambien quadra el humillarse: porque la
penitencia de su cosecha da motiuo a mas hu-
mildad que las demas virtudes. No es noble de
solar, como otras, y assi no la tuuo Christo nue
stro Señor, teniendo todas las que no traen
consigo falta ni imperfecion. Es virtud de ruy-
nes, y Christo no lo fue. Es buena, pero no hi-
ja de buenos, sino de linage mas baxo que pue-
de auer. Algunos males ay que manan de bie-
nes, como quando de la prosperidad y bien
ageno, nace en el vezino la embidia: hija ruyn, 3
aunque de casta noble. Tambien bienes que na-
cen de males, como quando de la tribulacion y
mal que se sufre, nace la paciencia, y del peca-
do, vn dolor santo, que es la penitencia: pode-
mos lo dezir assi, porque sin preceder pecado,
no auia de que tenerla, hija buena, pero de
mal nacimiento. Del ambar tan preciado en el
mundo, y de tan estremado olor, escriuen al-
gunos naturales, que se engendra de los excre-
mentos de la vallena, materia baxa y vil. Y de
vna piedra preciosa que se llama Ligurio, dize
san Isidoro en sus Etymologias, que tiene este
nombre, porque se engendra de la purgacion
de vna bestia, que se dize Lince. La peniten-
cia es valor incomparable, pues por ella nos
dan el cielo, pero en efeto de linage baxo, naci-
da del pecado, y assi tiene dos efetos: por lo
que es vale mucho, haze santo, y grande al que
la possee: y por de donde deciende, le abate,
apoca, y humilla. En la verdad, vn peniten-
te, que siente las cosas, segun razon deue
andar afrentado, no de sus lagrymas, que le ha
zen bienauenturado, sino de la causa dellas:
porque llora pecados que hizo, sin los quales
no ay en la tierra afrenta, que verdaderamen-
te lo sea.

Ioann. de S. Gemini. sũ li.4.c.1. Ambarũ gignitur ex spermate cete.

4 Isid. de Etymologijs, Gẽma quæ Ligurĩũ appellatur gignitur ex vrina quæ bestiæ, vocatur Lince, e qua etiam nomen sortita est.

Digo que no la ay en la tierra, porque aun
alla en los escudos de la nobleza mundana, 5
donde pintays vuestras armas, vereys luego
al rededor vnas letras, que declaran el hecho,
la hazaña, la obra virtuosa por donde soys no-
ble, y por donde se os concedio la diuisa, o
empresa: estan alli como cerco y guarda de
las armas: que pensays que es, sino vna dissi-
mulada clausula de la vltima voluntad de los
abuelos, que las ganaron, o de los Reyes que
las concedieron, donde dizen, que dexan a los
herederos esse blason, esse escudo de armas cõ
tal que este en cerco de virtud sopena de per-
derse: faltando el cerco, se yran las armas, no-
bleza, y honra. En resolucion, ni ay honra ver-
dadera sin virtud, ni cosa que afrente, sino el
pecado. Y assi el penitente quando llora y se
aflige mucho (porque vee, que tiene mucho de
que

que llora) entonces, si ha de sentir lo que deue, tengase por muy afrentado, apocado, y humillado, no porque llora, sino por lo que llora. Assi lo siente de si el propio Dauid, en nuestro verso, y dize: Afligido soy, y humillado grandemente, *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*.

7 Notad las palabras: la segunda nace dela primera: hallo en mis pecados muchos porque me afligir, y por esto me humillo, y me afrento mucho, teniendo en poco à quien cometio cosas que merecießen ser tan lloradas, y castigadas. Si me aflijo mucho, a la misma medida me apoco, y humillo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*, que este, *nimis*, sea la medida de los dos, de la afliccion, y de la humilacion.

Discurso quarto, sobre el mismo verso octauo: Que deue ser con muchas veras, y muy entrañable el dolor del penitente.

1 Rugiebam a gemitu cordis mei. Bramaua con el gemido de mi coraçon.

Bramar no se dize con propiedad de hombres, sino de fieras, de vn leon herido: porque es vna voz confusa, sin concierto ni distincion de silabas, que de si no significa nada: pero da a entender la pasion y afecto que esta hiruiendo dentro del pecho: y mas dize, con el modo de emanar de alla dentro, que con la sustancia de la voz es como vna ola del alma, que en la fuerça con que sale, nos descubre la violencia con que dentro es combatida, y viene como a darnos nueuas de las congoxas, de que se vee apretada. Y vozes semejantes son mas propias de vn verdadero penitente, que palabras compuestas y estudiadas: y assi vsa aqui Dauid deste termino, bra-
2 mido para significar vnos suspiros arrojados a Dios, que son vn heruor del coraçon, que falta a fauorecerse de quien solo le puede valer: son como vnas exalaciones del pecho, à que dentro calienta el Sol diuino, y vapotea a lo alto.

Vn Poeta Español (queriendo difinir que cosa es vn gemido, ò vn bramido, de los que aqui entiende nuestro Profeta) dixo assi.

Poeta Hispanus.

Quando se encuentra alla dentro
El dolor con el sentido,
Suspiro es el estallido,
Que resulta del encuentro,

3 Pudo deprender algo de su sentencia del Profeta Ioel, que da a entender, que los suspiros son vnas centellas del incendio del alma, que se abrasa por dedentro. Tratando, de la congoxa que causara a los hombres en los dias postrimeros, venir Dios al vniuersal juyzio de todos los mortales: y quales seran los suspiros y gemidos de entonces: dize assi: Saltaran como el sonido de la llama, que quema 4
hastillas, ò hojarascas. Para entenderlo, aueys de suponer: que la Filosofia enseña, que el fuego, quando esta quemando alguna cosa, con la gran fuerça de su actiuidad, y mucha vehemencia, la va como atropellando con su impetu, y haziendo que vnas partes de la materia que se quema, se golpeen con las otras: casi à la semejança de quando mucha gente va confusamente huyendo de vn toro, o de vn leon suelto (que por dar priessa a escapar) 5
los vnos tropieçan con los otros, y a vezes se estrellan entre si mismos: assi quando comiença el fuego a pretenderse en alguna leña, las partes della (sintiendo en su manera la violencia del fuego) que se embrauece contra ellas, queriendo naturalmente desuiarse, y escapar, van huyendo en la manera que pueden, y se encuentran y atropellan vnas con otras. Y destos encuentros nace el ruydo, y los estallidos que vemos en la misma leña, quando algo se quema. En señal de lo qual vereys, que a vezes vna hoja entera (medio quemada) salta del fuego: la causa es, que todas las partes de lo que se quema, hazen esfuerço para escaparse del brabo Leon del fuego, que viene tras ellas, destruyendolas. Sin duda huyeran y saltaran todas fuera de la hoguera, y quedara sin 6
leña, si su propio peso, o la priessa del fuego no las detuuiera. Y por esso las hojarascas, como ligeras, saltan mas vezes, y de los encuentros de las partes de lo que se quema, que entre si se chocan, nacen los estallidos que oymos en la cheminea. A esta imitacion dixo el Poeta Español, suspiro es el estallido que resulta del encuentro. Y si el alcanço toda esta Filosofia, yo no lo se: pero el Profeta Ioel sin duda a ella atendio en su mas propio y literal sentido, diziendo, que los gemidos del dia del juyzio, seran como sonido de llama, que abrasa hojas y pajas: fue mostrarnos el gran miedo de los mortales, y el gran desseo de escaparse, sin poder huyr: y este sonido son los 7
suspiros que arrojan, por ver que no pueden lo que dessean. Sola la hojarasca muy ligera, con el verdor de la gracia salta a fuera, y a vezes medio quemada: porque aun para estos mismos ay purgatorio: pero para los leños pesados (con la carga de sus pecados) no ay esperança de remedio, su peso les detiene en el fuego. Y notando que el verdor con que resiste

Ioel, 2. Exiet sicut sonitus flammæ ignis deuorantis stipulas.

Quare ignis cũ sonitu, ãt quasi strepite coburit.

Quare folia semi cõbusta nonnunquam a foco prosiliũt.

reſiſte al fuego la haſtilla, ayuda a eſcaparſe
de las llamas: podriamos ſoſpechar que aludio
Luc. 23. Si in viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fiet? a la miſma Filoſofia Chriſto nueſtro Señor,
quando dixo por ſan Lucas: Si el leño verde no
ſe eſcapa, que ſera del ſeco?
Aora a propoſito de nueſtro Pſalmiſta, en
9 eſtas palabras: Bramaua con el gemido de mi
coraçon. conſiderad que arde y ſe abraſa el co-
raçon de vn verdadero penitente alla dentro
de ſu pecho: y quien le ſopla y auiua el fuego
es, acordarſe que con ſus manos, con ſus pies,
con ſu boca, con ſus deſſeos, con ſus obras, con
todas ſus potencias, y partes, de que conſta,
ofendio a ſu Criador, y porque todas lo pa-
guen, las eſta en cierta manera golpeando vnas
con otras, de ſuerte que de fuera ſe echa de ver:
cō las manos ſe querria romper los pechos, dā-
doſe golpes: con el coraçō haze llorar los ojos
con todo ſu cuerpo trabaja, y aflige las rodi-
llas, cargando todo ſu peſo ſobre ſolas ellas: imi
tando a los que en la ſemana ſanta ſuelen car-
gar ſus ombros de barras de hierro: eſto es, cu-
tir y atormentar de fuera todas las partes de ſu
10 cuerpo. Pero demas deſto, tambien lo que no ſe
vee, alla en lo ſecreto del pecho eſta deshazien
do ſus miſmas entrañas de pena. A eſta dotrina
atendieron los Teologos, llamando contri-
Quare dolor pœnitentiæ dicitur contritio. cion, o atricion al dolor interior, y arrepenti-
miento de los pecados: la qual palabra en ſu
propia ſignificacion quiere dezir, eſtar el cora-
çon conſigo miſmo, moliendoſe, que vnas par-
tes ſuyas ſe eſten curiendo con las otras, y ſe
11 quebranten entre ſi. Y quiça (y aun ſin quiça)
Sup. hoc Pſal. verſ. 3. Non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorũ meorum. lo miſmo pretendio Dauid en eſte Pſalmo po-
co atras, quando dixo, que no auia paz en ſus
hueſſos: pues eſſo no es dezir a la clara, que ſe
combatian los vnos con los otros, que ſe gol-
peauan entre ſi miſmos? Y verdaderamente pa-
rece que va hablando en conformidad de lo
que tratamos, que la penitencia es vn incendio
del alma, que ſe abraſa con amor de ſu Dios, y
dolor de las ofenſas que contra el hizo. Dos
fuegos (que aun parecen contrarios) del prime-
ro nace el ſegundo: y por eſſo le golpean vnas
12 partes ſuyas con las otras: aſsi las del cuerpo:
como las fuerças del alma. *Non eſt pax oſsibus*
In hoc Pſ. ver. 3 Cor meum conturbatum eſt in me. *meis: cor meum conturbatum eſt in me.* Y pues ay en
cuentro, eſtallidos ha de auer, y eſtos ſon los
ſuſpiros y bramidos del coraçon (como aqui
le llama nueſtro Profeta) que de fuera ſe oyē,
arrancados del alma, donde eſta prendido el
fuego de que aqui dize: *Rugiebam a gemitu cor-
dis mei.*
Notad mas, que no ſe contento con dezir
gemido, ſino con gemido de coraçon: porque
como los hombres lo falſean todo (que haſta
los diamantes, y las piedras bezares ſe hallan
contrahechas) tambien falſean los gemidos.
Suſpiros ay que ſe oyen de fuera, y no duelen
dentro del alma: Muchos rezan eſtos Pſalmos
penitenciales, pronuncian ſus palabras, y van di-
ziendo: Bramaua con el gemido de mi coraçon,
eſtando ellos agenos de la ternura deſte ſanto 13
Penitente: ſu coraçon muy lexos de gemir, y
del ſentimiento, y deuocion que piden tales ra
zones. Y para ſignificar la diferencia que de lo
vno a lo otro va, no ſe contento Dauid con de- 14
zir que ſuſpiraua, ſino añadio, que con el gemi
do de ſu coraçon. Suſpira el alma alguna vez
ſin vos, y otras vos ſin ella. Quando la congoxa
que de dentro aflige, es grande, entonces (ſin
que vos lo echeys de ver; y aun quiça ſin que
querays) arroja el alma ſuſpiros: eſto es ſuſpirar
ella ſin vos, ſin daros cuenta. A lo qual parece
que alude la fraſi o manera de hablar acoſtum-
brada en Eſpañol, quando dezimos, que el ſuſ-
piro ſe nos arranco del alma, dando a enten-
der, que ay otros que ſalen de los labios no
mas, y entonces ſuſpirays vos ſin el alma por-
que tales gemidos ni os entran de los dientes
adentro, ni ſalen de mas hondo. Y Dauid para
ſignificar quales eran los ſuyos, y que nacian
de lo mas intimo de ſu afligida alma, dize que 15
bramaua con el gemido de ſu coraçon: *Rugie-
bam a gemitu cordis mei.*

VERSO NONO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Domine, ante te omne Deſiderium meum, & gemitus meus a te non eſt abſconditus.

Señor delante de ti mi deſſeo y mi gemido no eſta eſcondido de ti.

A ESTAS Palabras dan los Docto-
res diferentes declaraciones. La 1
primera es, que ſon vna manera
de juramento con que Dauid afir-
ma que es verdad todo lo que en 2
los verſos paſſados ha relatado de ſus afliccio-
nes de cuerpo y alma y para ello haze vna co-
mo pauſa a la ledania que yua haziendo de
ſus lamentaciones: y dize al cabo, A Dios pon-
go por teſtigo, delante de Dios que es aſsi to-
do

do. lo que he dicho, y que padezco todas las congoxas y trabajos que he relatado: como ſi dixera: Tu lo ſabes Señor, que vees mi alma y ſu afliccion: y lo mas ſecreto de mi pecho: *Domine ante te omne deſiderium meum.*

Caierani ex poſitio his. Otro ſentido es, que diga el Profeta: Señor, no pretendo ni deſſeo otro remedio a todas las cuytas de que me he lamentado, ſino verme ya delante de ti gozando tu cara y viſta glorioſa: Señor delante de ti todo mi deſſeo, el blanco de mis deſſeos es, verme ya gozando de tu preſencia.

3 Eſte ſentido quadra con el titulo deſte Pſalmo, De la manera que arriba diximos, lee
mi padre S. Aguſtin, *In rememoratione Sabbati,* S. Aug. expoſitio hic.
que el declara ſer vn recuerdo del Sabado, y holgança celeſtial. Tras lo qual viene muy a propoſito dezir aora, que en eſſe Sabado que celebra la triunfante Ygleſia delante la preſencia de ſu Eſpoſo, tiene pueſto todo ſu deſſeo, y por ſolo eſte bien ſon ſus ſuſpiros. *Domine ante te omne deſiderium meum.* Declaracion por cierto muy piadoſa y deuota: como ſi dixera, Se-
4 ñor entre todas las congoxas y aprieros, de que me he lamentado, vn conſuelo grande tengo: que es leuantar los ojos a ti en el Cielo, y acordarme, que alla en tu preſencia delante de ti, aguarda a los afligidos vn cumplido y eterno deſcanſo. *Domine ante te omne deſiderium meum.*

Incogniti expoſitio hic. El tercero ſentido es, Señor, vnos deſſeos ay de los hombres, que tu los echas al tranzado, no te curando mucho dellos: y ſon quando
5 ſe pretenden ſolo temporalidades: otros eſtan delante de ti, y los traes delante tus ojos, y es, quando lo que deſſean, ſon coſas del alma y del Cielo: y deſtos dize que es el ſuyo: *Domine ante te omne deſiderium meum.*

En el qual ſentido, interpreta mi padre ſan Aguſtin las vltimas palabras del verſo paſſado: Bramaua con el gemido de mi coraçon: notando, que otros gimen con el gemido de ſu carne, porque ſe lamentan de daños temporales, que a ella le duelen, y el gemido es de quié es el dolor. Pero Dauid gime con gemido del
6 coraçon, y alma, porque llora mas principalmente los daños della, que los del cuerpo: y de tales gemidos y deſſeos afirma que eſtan delante de Dios. Porque como apunta aqui mi padre ſan Aguſtin, los hombres, quando oyen los gemidos de otros hombres, por la mayor parte oyen gemidos de la carne, que llora ſus daños: pero al que gime con gemido del coraçon, conſentimiento del alma no le oyen los hombres en la tierra, que es voz ſecreta, ſolos los oydos de Dios la perciben: oyeſe en el Cielo, a donde no eſtan, y no aca en la tierra a do eſtan. Quereys ver vna ſemejança que yo no

Aug. Hic homines ſi quã do audiunt gemitũ hominis, plerũ que gemitũ carnis audiũt gemẽtẽ, a gemitu cordis non audiũt.

creyera ſino me lo huuiera enſeñado la experiencia? Vna barra (quan larga quiſieredes) de hierro macizo, de eſſas que ſiruen de ante pecho de vn corredor, o varanda, pueſto vos a la vna punta, y alguno a la otra, y llegando a ella los labios, hablad tan paſſito que apenas los meneeys: el que eſtuuiere a la otra punta de la barra con la oreja llegada, oyra muy claramẽte 7
todo lo q̃ le dixeredes, tan paſſito, que caſi vos miſmo no os oygays, y los que eſtuuieren en el medio eſpacio, o cerca de vos, no oyen nada. Nueſtra alma bien ſabido es, que eſta adonde ama, y tambien adonde da vida en el cuerpo que anima, y tambien fuera del adonde tie- 8
ne pueſta la aficion: es, como de dos remates, vno en noſotros, y el otro fuera: luego quando ſu aficion eſta en Dios, alla tiene la vna punta: y aſsi no es marauilla que ſu boquear ſe oyga en el Cielo, aunque no le perciban los que eſtan al rededor en la tierra. Luego bien viene, que como coſa particular diga aqui Dauid, que ſu gemido ſecreto de ſolo el coraçon, y aun los deſſeos que parecen mas ſecretos, ſe oyen delante de Dios, donde tiene la aficion: aunque los hombres que eſtan a la mira no los puedan percebir. Señor delante de ti eſta mi deſſeo, y mi gemido no eſta eſcondido a tus oydos, pueſto que lo eſtè de los que eſtan muy cerca de mi: porque ſon gemi- 9
dos de vn coraçon, que aunque eſtá aca donde yo eſtoy en la tierra, llega alla donde tu eſtas en el Cielo. *Domine ante te omne deſiderium meum, & gemitus meus à te non eſt abſconditus.*

Aug. Anima magis eſt, vbi amat quã vbi animat.

El poſtrero ſentido (aunque en algo ſe parece al paſſado) es diferente, conuiene a ſaber, que eſtas palabras ſon como vn conſuelo, que ſe da a ſi miſmo de todas las afliciones que ha contado, y contara: como ſi dixera, Señor, por aliuio de todas mis congojas tengo el acor- 10
darme que las ſufro delante de vueſtros ojos, que llegan a vueſtras orejas mis gemidos: *Domine ante te omne deſiderium meum, & gemitus meus a te non eſt abſconditus.* De manera que aquella palabra, Deſſeo, aqui es caſi lo miſmo que 11
ſuſpiro: es aquel deſuio natural con que nueſtra naturaleza ſe eſta retirando, y en cierta manera huyendo dentro de ſi miſma los trabajos, quando los ſufre: y tales deſſeos y gemidos algo ſe aliuian con la memoria de que ſe padece delante de Dios: como ſi dixera, Señor, el conſuelo que yo en mis trabajos rengo, es, que no ſera poſsible eſtar vos a la mira, y dexar de apiadaros, o para librarme dellos, o para premiarme por ellos.

Titelmani & aliorum expoſitio.

Todas quatro declaraciones tienen por ſu parte autores muy graues, y no me marauillo, porque aqui las tenemos aora todas entre manos

nos:y me holgarla yo de oyr razones baſtantes, para poder dexar algunas como impropias, y eſcoger vna ſola. A mi parecer to-
12 das quadran. Al juyzio del que las leyere dexo, qual ſe deua anteponer en rigor de la letra.

Diſcurſo ſegundo, ſobre eſte miſmo verſo nono: Que los ojos de los hombres inficionan nueſtras buenas obras: y los de Dios las dan ſer y vida: y otros penſamientos deſte verſo.

1 *Domine ante te omne deſiderium meum.*

Para leuantar penſamientos prouechoſos a las coſtumbres, ſeria coſa prolixa ſeguir todas las dichas declaraciones, y aſsi me contento con ſola la poſtrera. El Euangeliſta ſan Mateo nos encarga, que quando hizieremos limoſna, o alguna otra buena obra, no curemos de agradar a otros ojos mas que a los de ſolo Dios: de los demas la eſcondamos con gran cuydado, porque los de los hombres ſon ponçoñoſos, aojan las buenas obras vnos d e otros: y lo que mas es, que los nueſtros miſmos ſon en eſ-
2 ſe caſo de baſiliſco, inficionan nueſtros bienes, ſi los miran.

Matt. 5. Te autem faciẽte eleemoſinam neſciat ſiniſtra tua.

Iuan de Santo Geminiano los compara por eſta cauſa a dos coſas, a la ſombra del nogal, y a la polilla, a lo primero, porque el nogal, aunque haze vna grande y hermoſa ſombra, con que nos combida y defiende del Sol: pero debaxo deſſo es muy dañoſa, tanto, que el miſmo afirma que ſe llaman, *Nuces, quia nocent*, del daño que hazen tomas el nombre: aſsi los ojos que miran nueſtros bienes, aunque al parecer nos ayudan a hazerlos mayores, y nos combidan è incitan a mas virtud: pero por otra parte, ſin duda la dañan, deſuanecen y deſuirtuan la miſma virtud. Y a la polilla los compara: porque es ſu daño caſi imperceptible, echaſe de ver el deſtroço deſpues de hecho, pero no quando, ni como ſe haze. Es la polilla, que hallays deſtruy dos los veſtidos de vueſtro cofre, y no me di-
3 reys que jamas encontraſtes el dañador, ni viſtes hazer el daño, aunque de propoſito lo mireys con atencion.

Ioan. de S. Geminiano in ſum. lib. 1. c. 23. & lib. 5.

Vn exemplo ay harto a propoſito en el libro de las vidas de los Padres del yermo. Cuentaſe alli, que vn religioſo mancebo (eſtando en el moneſterio) ſe paſſaua dos y tres dias ſin comer: y con deſſeo de mayor perfeccion, ſe aparto a la ſoledad del deſierto, y alli le parecia que la hambre y la flaqueza del cuerpo le aquexaua mas. No podia paſſar con tan poca comida, como en el monaſterio: llegoſe a vn ſanto viejo experimentado, diole cuenta del caſo: Padre en el monaſterio tres dias enteros me paſ- 4
ſaua ſin comer, y aqui en la ſoledad mucho menos no puedo, no ſe ſi es tentacion del demonio, por quitarme de aqui, y hazerme bolver atras. Reſpondio el anciano: No es hijo, ſino que tambien en el monaſterio comias. Reparo el mancebo, y dixo, Por cierto padre, mi penſamiento (por aora) no es quererme abonar delante de vos: para que aya de dezir vna coſa por otra: lo que pretendo es, vueſtro conſejo 5
y dotrina ſanta, que me encamine y enſeñe: verdaderamente en el monaſterio no comia en tres y quatro dias, y los paſſaua con menos dificultad que aqui en la ſoledad vno ſolo. Dixole el ſanto viejo, Ve hijo, que ſin duda en el monaſterio comias. *Oculis intuentiũ paſcebaris*, apacentauaſte de los ojos q̃ en refitorio te mirauan, ya que no comieſſes el pan y las legumbres que el conuento te ponia en la meſa, comias los ojos agenos de los que mirauan tu abſtinencia, dellos te ſuſtentauas. El miſmo no echaua de ver, que los miradores ayudauã a ſu abſtinencia: y en la ſoledad del yermo la experiencia lo deſcubrio, que faltando ellos, falto ella. Veys eſtos ojos, que parece que engordan la virtud, y cauſan mayor abſtinencia: pues ſabed que no es ventaja, no crece con ellos, ſolamente ſe hincha y deſuanece por de fuera, pero por dedentro queda vna virtud deſuirtuada, va deſmedrando en el meollo, aunque va creciendo en la caſcara: hanla aojado, ſon ojos de baſiliſco los de los hombres, emponçoñan nueſtros bienes, pero en los de Dios ſe halla el alegria de nueſtros gemidos, y el cumplimiento de nueſtros deſſeos, y el bien de nue- 6
ſtros males. Dixo Iob, que dellos ſacaria la vida de ſu muerte, en aquellas palabras: Tus ojos en mi, ſiquiera me falte la vida: *Oculi tui in me, & non ſubſiſtam*, quieren dezir: Eſtè yo delante de ti: veanme tus ojos, muerame yo luego: eſte es ſu propio Romance: palabras ſuyas ſon, aunque los liuianos del mundo las hurtan: para aplicarlas a ſus vanas
aficiones. 7

In libr. de Vitis Patr. cuidã iuueni fortiori intra monaſterium ad abſtinentiam ciborum quandiu degeret in eremo: dixit quidã Spiritus ſanctus & expertus ſenex procul dubio bone iuuenis etiã in monaſterio manducabas, oculis ſcilicet intuentiũ paſcebaris.

Iob. 7. Oculi tui in me & nõ ſubſiſtam.

Simeon dixo, quando recibio a Chriſto en ſus palmas en el templo que ya moriria contento, porque vieron ſus ojos al Saludable de Dios. Y Iob, que porque le mirauan los de Dios. Qual fue mayor ponderacion: no ſabria yo facilmente determinarlo, ſin tener a Dios delante, o eſtar delante de Dios. Parece que 8
podria-

Simeon. Lucæ. 2. Nũc dimittis ſeruum tuum Domine.

podriamos dezir por parte de Iob, que pues
ay aojados de ojos malos, que causan muerte
a los viuos, con mayor razon, aojados de ojos
tan buenos como los de Dios, causan vida a los
muertos: y por esto se atreue confiadamen-
te a morir, con tal que Dios ponga los ojos
en el, *Oculi tui in me, & non subsistam.* Pero por
parte de Simeon se puede traer este lugar de
nuestro verso, donde vemos que Dauid se con-
suela en medio de sus cuytas, con acordarse
9 que sus gemidos estan delante de Dios: y es as-
si, que sin duda si arrojays vuestras lagrymas
ante sus ojos, las boluera perlas, vuestros
sospiros, gozos, vuestros desseos buenos, los
cumplira.

Zach. 2. Qui enim tetigerit vos tangit pupillã oculi mei.

Aquella autoridad del Profeta Zacharias,
en que dize Dios a sus sieruos. El que os to-
ca, me toca a mi en las niñas de los ojos: en que
pensays que se funda, sino en esto mismo que
vamos diziendo? Que Dios con particular pro-
uidencia esta mirando a los suyos: y por esto
quien los haze daño, lastima a Dios en los
10 ojos. La razon es, porque la parte del medio
de nuestros ojos la llamamos en Español, ni-
ñeta, y realmente nos parece que vemos alli
dentro vna niña, y no lo esta, sino que como
miramos los ojos agenos, reberuera en ellos
11 nuestra semejança, como en vn espejo peque-
ño, y ella es la niña que vemos: y si es cuerno
el que nos mira a los ojos, vera en ellos no ni-
ñetas, sino cuernezillos y si nos mira vn garo,
o otro animal, vera su semejança. Fundado en
esto dixo vn curioso, que de aqui nacio el re-
fran Español, que dize: Cria el cueruo, y sacar-
te ha el ojo: porque mirando al que le cria a
la cara, y a los ojos vee cueruezillos dentro,
y pareciendole que estan en mejor lugar, les
embidia, y arremete a picarlos, no por los
ojos, sino por los cueruos que dentro se le re-
presentan.

Adag. Hispanũ. Cria el cueruo, sacarte ha el ojo, vnde dicatur.

No se yo si del todo crea esta razon, por-
que la experiencia nos muestra, que de qual-
12 quier animal muerto (cuyos ojos la muerte en-
turbia, y nos representan como espejos) lo pri-
mero que los cueruos comen son los ojos: y
y assi parece, que nace de ser naturalmẽte mas
aficionados a esse manjar, que de la represen-
tacion de los cueruezillos. Pero si admitimos
su dicho, viene harto a proposito, de que quien
toca a los sieruos de Dios, le toca a el en las ni-
ñas de sus ojos, porque como Dios a la contri-
na lo trae a la mira, quedan siendo ellos las ni-
ñas que se pareceran en sus diuinos ojos quien
fuere a tocarlos, es fuerça tocar primero los
ojos de Dios, como el cueruo, primero los o-
jos del amo, que los cueruezillos que veen en
ellos.

A esto quiça tirana vn buen Rey de Israel,
que escriuiendole vn aduersario del pueblo de
Dios, letras de desafio, con grandes amenazas,
denuestos, y baldones, se fue al Templo, y las 13
abrio en presencia de Dios, representandole,
que todos aquellos eran golpes, que se tirauan
a sus ojos: que en buen Romance es dezirnos,
que trae Dios a los suyos sobre sus ojos. Este
es el consuelo de Dauid en nuestro verso, con
que se esfuerça en medio de sus cuytas. *Domine
ante te omne desiderium meum, &c.*

4. Reg. 19. Expandit eas coram Domino.

Discurso III. sobre el mismo verso nono: Que es singular remedio de nuestros males, subir nuestros desseos, y gemidos delante de Dios. 1

Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus, &c.

Señor, mi desseo, y mi gemido su-
be hasta tu presencia.

Demas de los sentidos que aue-
mos declarado, se puede dezir, que estas pala-
bras son vna seguridad, que el mismo se toma,
de que han de parar en bonança las miserias,
de que hasta aqui se ha quexado en todo el
Psalmo. Para que demos a entender el como,
os traygo a la memoria, que Esayas entre las
alabanças de Christo Señor nuestro, dixo, que
no auia de amatar la mecha, o lampara, el 2
tizon que estuuiesse humeando. Donde no-
tad, que en rigor, no parece esta gran loa:
porque en vuestra casa, si el humo os esta
dando a las narizes, days priessa que se mate:
y reñis al criado si despauilando la vela, ar-
rojo la pauesa, sin ponerle el pie: humo a na-
rizes por tormento se suele dar: y con todo
dize el Profeta, por alabança de Christo: Que
no matara el tizon que esta humeando. Lo
qual bien entendido, es vna estremada mise-
ricordia, que nuestro Dios vsa con los hom- 3
bres. Quereys que vamos rastreando la ra-
zon? Pues tomad vna vela, que con el ayre ò
con otra ocasion se murio: si toda via queda
humeando, poniendola debaxo de otra en-
cendida, sin llegarle, solo que el humo de la 4
apagada suba derecho, y vaya a frontarse con
la llama de la encendida, vereys que baxa el
fuego por el humo, y viene a encender la que
auia muerto. Quien hizo baxar esta llama
contra su natural? Por cierto el humear de la
muerta, que estaua como alçando en fren-
te de la viua.

Isa. 42. Et linũ fumigans nõ extinguet.

A no

Ano estar frente a frente, aunq̃ las parearan a las dos, y estuuieran mas cerca, no se ajuntan do los pauilos, sin duda no se encendiera. Quiẽ no se acuerda aqui de lo q̃ escriue el Euangelista S. Lucas de vn Publicano, que estaua lexos del altar, detras de la puerta del templo, y el Sacerdote junto al Sanctasanctorum, y sale de-

Luc. 18. Publicanus a longe stabat &c.

5 lla la lumbre de la gracia, y va a encender el alma del Publicano, y dexa en sus tinieblas al Sacerdote que estaua mas vezino? La razon es, q̃ el vno (aunque mas lexos) estaua humeãdo delante la cara de la eterna lumbre, y no el otro. El humear de la vela apagada, verdaderamente no es otra cosa, sino estar en su manera suspirãdo por la llama y claridad de que se vee priuada. Tales eran los suspiros y desseos del Publicano: bien se conocia por tizõ del infierno, pero toda via humeãdo ante la cara del Señor. Pues esperad, que por essos suspiros, por esse humear, baxara la lumbre de Dios a le encender, y le vereys presto restituydo al estado prime-
6 ro, de vela encẽdida cõ el fuego de la caridad: y el Fariseo (aũque mas cerca, como no suspira no humea) se quedara rizon sin fuego, y sin humo, para quemarse despues enel infierno. Quereys vn lugar expresso que lo diga? (si a caso os pareciere nouedad, para que echeys de ver que no lo es.) Pues reparad en las palabras de San Iuan, en el 8. de su Apocalypsi: *Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Ange-*
7 *li coram Deo:* Subio el humo de los encendidos, que salia de las oraciones de los santos de la mano del Angel delante de Dios. De encẽdidos a tizones poco va: Algun curioso me dira aqui, q̃ ante mano lo yerro, porque aquel *Incensorum*, quiere dezir de los inciensos, y no de los encẽdidos. Respõdo, lo primero, q̃ no es poco para nuestro proposito, q̃ vse la Vulgata vna pa-
8 labra, q̃ diziẽdo de los inciensos, diga jũtamẽte de los encẽdidos. Pero si queremos yr con mas rigor, respondo, q̃ de toda suerte nos ayuda, y dize nuestro pensamiento: porque estos encendidos, que solian ser tizones, cõ vna marauillosa metamorfoseos se bueluen inciensos y pastillas, o por mejor dezir, peuetes encendidos de olor excelente: y assi viene a ser todo vno, inciẽsos, y encendidos. En efecto, a los heruorosos desseos, suspiros, y plegarias de los penitentes, y deuotos, harto a la clara los llamò humos q̃ sube a Dios: *Ascendit fumus incensorum coram Deo.* Ayudase tambien este pensamiento con vnas palabras de S. Bernardo; el qual en el primer sermon de los Angeles, declarando este lugar del Apocalypsi, parece que al pie de la

Bern. serm. 1. de Michaele Archangelo.

9 letra quiso dezir, que sube el humo de la tierra, y baxa la lumbre del cielo. Sus palabras son: *Ministrant Angeli offerentes Deo bona opera nostra, ac nobis eius gratiam referentes.* Por ministerio de los Angeles suben a presentarse ante Dios nuestros bienes, y en retorno baxa su gracia a nuestras almas: el humo que subio, baxò el fuego. Y si quisieredes apurar mas sus palabras, notad tambien las que luego añade: *Sudores nostros, & lacrymas offerunt Deo, nobis quoque eius munera referunt.* Presentanle nuestros sudores, y nuestras lagrimas, y nos baxan dones, y mercedes suyas. Parece que hasta en el sudor 10
va Bernardo con nosotros. Que propio es del leño que se enciende (particularmẽte si es algo verde) estar ardiendo y humeãdo por vna parte, y por la otra sudando. Pues esto dize Bernardo. Ofrecen a Dios los Angeles nuestros sudores, y nuestras lagrimas. Esto es, nuestro humear por vna parte, y sudar por la otra: porq̃ las lagrimas, los suspiros, los santos desseos de los penitentes, son los humos con que estan aleando al cielo: y las persecuciones con que se trabajan, son los sudores: acompañese lo vno a lo otro en diferentes partes: los afectos 11
y sentimientos en el alma: y las asperezas en la carne. Luego dezir el Profeta Esaias, que Christo Señor nuestro no amata el tizon que està ahumeando delante su cara, es significar, que la auiuara y encendera con la llama de su gracia, que baxa del cielo. En lo qual dize Dauid en nuestro verso, que pone su esperança: *Domine ante te omne desiderium meum:* Señor, delante de ti todo mi desseo: porque bien echo de ver, 12
que he sido pecador: y por la misma razon, tizon para las hogueras del infierno, pero mis desseos y suspiros, humos son, que suspiran por la lumbre que perdi de tu gracia: y este humo ha de estar en cierta manera haziendo fuerça a ti, lumbre eterna, que estas en las alturas, a q̃ por los gemidos y desseos que a ti suben, baxe vna centella, que alumbre y encienda mi alma, y dè remedio a todos los males q̃ la afligen.

A lo mismo se pueden aplicar aquellas palabras que la Yglesia dize a su Esposo: Leuantate, Señor, porque te estas durmiendo. Si llamays a Dios en vuestras necessidades, y os parece que no acudiendo luego, està dormido, y amodorrido, que no despierta, ni con vozes, ya sabeys, que el remedio contra la modorra es, 13
dar humo a las narizes: y si os parece, que no acaba de despertar a vuestros clamores, para remediaros, porfiad en darle mas viuos humazos, que sin duda despertara: encẽded mas vuestros desseos, perseuerad en vuestros suspiros, arrojandolos alla delante su presencia, que essos son los humos con que despierta. Y esto es lo que Dauid representa en nuestro verso: y lo que alega a Dios, que està aleando hazia el, q̃ baxe ya su llama a encender su alma: *Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus.*

VERSO DECIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Cor meum conturbatum est: dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.

Mi coraçon està conturbado, desamparome mi virtud, y la lumbre de mis ojos no està conmigo.

PARECE Que se puede dezir aqui de Dauid, que descanso para
1 llorar mas. En el verso passado hizo pausa, dexò por vn poco de lamentar sus duelos, boluiẽdo la platica a tratar de la presencia de Dios en sus trabajos; pero no tardò mucho, que buelue luego
2 en este, como si las lagrimas representadas le estuuieran haziendo fuerça, y dando priessa, torna a proseguir la Ledania que auia començado de sus cuytas. Y lo que aora dize es, que su coraçon esta conturbado dentro del, que està inquieto, y desassossegado con sus proprios pẽsamientos, q̃ le està dentro del pecho dando latidos, y sobresaltado de congoxa y temor.

La palabra Hebrea, que dize esta conturbacion, es, *Sebarbar*, la qual en su propiedad significa andar dando bueltas: y assi este turbarse el coraçon, querra dezir, que por buscar remedio a sus males, se boluia en vano a todos lados (lo mismo que el refran Latino dize; *In omne se vertit latus*, o lo que en Español: Todo lo veo negro) tomando la metafora de las tempestades grandes, quando el cielo se cubre todo de nublados, que no se echa de ver resquicio de claridad, aunque anden boluiendose a mirar a todas partes: lo qual es muestra de ser temorosa la tempestad. Assi Dauid aqui para significar quan espessos son los nublados de sus males, y que todos los lados le cercan, dize: Mi coraçon està turbado, anda dando bueltas en mi pecho al rededor, por ver si puedo descubrir algun arrebol de bonança, y no le alcanço.

Adagiũ Latinorum, In omne se se latus vertit.

3

4 Añade mas, que si el buen animo y esfuerço ayuda a lleuar los males, en otro mayor se vee, que tambien el brio y corage le va faltando: *Dereliquit me virtus mea*, Desamparome mi virtud, veome con sobra de males, y mengua de animo para lleuarlos.

Y lo que luego se sigue: La lumbre de mis ojos no està con migo: *Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum*, es vna ponderacion del gran aprieto y sentimiento que le causan sus males: dize, que de llorarlos tanto, va ya perdiendo la vista de los ojos corporales. O 5
si queremos entender los del entendimiento (como algunos lo declarã) serà dezir: Es tal mi sentimienro, que estoy para perder el juyzio de pena: *Lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum* Pierdo pie en mis males, y me falta el seso y entendimiento para lleuarlos. Lo dicho me parece que es lo mas propio y literal.

Origenes entiende por estos ojos los del alma (puesto q̃ en diferente sentido) y le parece, que Dauid no se quexa de que perdiesse el entendimiento en si mismo, sino de perderle solamente para las cosas espirituales, que tocan al alma: y a materias de la otra vida. Y en esta forma verdaderamente se pierde por el pecado, aunque mas agudo sea el pecador, para otros 6
negocios de la tierra. Antes esso descubre mas su ceguera espiritual, pues siendo de tanto mayor importancia las de su alma, no tiene ojos para echarlas de ver, y hazer por ellas, si quiera, las diligencias que por las terrenales.

Origen. expositio hic.

Discurso II. sobre el mismo verso dezimo: Que la penitencia es vn vomito saludable: y otros pensamientos deste verso.

Cor meum conturbatum est. Fuera destas declaraciones, que parecen mas propias, se pueden dar otras, que sino lo son tanto, alomenos caben en las palabras de nuestro verso. 1

Dize lo primero, Que se turba su coraçon. Y a este proposito se me ofrece aquella autoridad de Ezechiel: Turbarse han las Islas en la mar: donde algunos declaran, que por Islas entienden las almas de los que estan rodeados de las amargas aguas de su penitencia. Y viene bien llamarlas assi: porq̃ turbarse en la mar, es marearse, trocar la comida: y en el vomito, clara cosa es, q̃ amarga lo q̃ fue mas dulce al comer, y no ay descansar, hasta acabar de arrojar fuera quãto auia en el estomago. Assi el verdadero penitente quãdo se turba, y marea en las amargas aguas de su penitencia, mil cõgoxas siẽte dentro de si: *Cor meum conturbatũ est*. No se le quietara el estomago, ni el coraçõ, hasta

Ezech. 26. Turbabũtur insulæ in mari.

2 Geminianꝰ in sum. citans alios.

hasta acabar de vomitar en la confession quan-
to siéte, y en las cosas que hallò mas gusto, sen-
tirà mayores amarguras y dessabrimientos.

Y porque no parezca que vamos del todo
fuera de la letra, oyd vnas palabras del Profe-
ta Abacuc, que a mi parecer hablan a este mis-
mo proposito a la letra: *Vomitus ignominiæ su-
per gloriam tuam* Vomito de ignominia sobre
tu gloria: quieren dezir: Si te acuerdas del con
3 tento, de la bonança y gloria que te represen-
taua el pecado, quando le querias cometer: sa-
bete, que muy mayor sera el descontento, la
afrenta, la verguença, el amargor que sentiras
al lançarle de ti, al vomitarle. Tiene mas de do
lor el vomito, que de contento el bocado. El
vomito de la ignominia y torpeza del pecado
es mas amargo y afrentoso, que fue dulce el co
merle: *Vomitus ignominiæ super gloriam tuam.*
4 Cierto (aunque no fuera por la ofensa de Dios)
por solas las costas que trae, es caro el peca-
do: porque os aueys de marear en la mar de la
penitencia, y trocar en la confession, y arrojar
por la boca con amargor lo vedado que comi-
stes a vuestro sabor: mas pesa su disgusto, que
su gusto. Quereys otro lugar mas claro? Oyd a
Iob, que dize: Su pan se boluera dentro del es-
tomago como hiel de aspides, vomitara las ri-
quezas que comio. El pan, quiere dezir, todo
aquello en que hallò sabor y gusto: los pecados
que se cometen por el contento que ofrecen, se
bueluen en el estomago mil amarguras, se tor-
nã hiel de las mas amargas, hiel de aspides, vo
5 mitar las riquezas que tragò. Si que no tragò
el oro, ni la plata, pero tragò contentos prohi-
bidos, que por entonces fueron sus riquezas, y
halas de vomitar, manifestandolos por la bo-
ca en la confession. Peor fuera si no las vomita-
ra, y estuuiera arqueando con tal ponçoña, que
le diera la muerte eterna: pero el vomito, que
es lo mejor en el caso, es penosissimo, ha de ser
con amargor y congoxa, arrojando los peca-
dos por la boca, confessandolos con la verguẽ-
ça, confusion y dolor de la penitencia. En este
6 vomito està Dauid en nuestro verso: siẽte su co
raçon, el estomago de su alma todo turbado
marease, y està dando arqueadas, y en medio
de tal congoxa dize: *Cor meum conturbatum est.*

Job. 2. Panis eius in ventre illius vertetur in fel Aspidum intrinsecus, diuitias, quas deuorauit, euomet.

Ya aureys oydo, que para sacar el mal hu-
mor de vna quartana, dan por consejo los Me-
dicos, que el enfermo se entre en la mar en
qualquiera embarcacion, y con el reboluerse
alli los humores, turbase el estomago, y con los
vomitos del marearse, acõtece arrojar a buel-
tas los malos humores, y quedar sano. Assi en
este verso comiença Dauid a cobrar confian-
ça de que le aprouechara la cura que Dios va
7 haziendo en el con los castigos y trabajos que
le ha embiado. Y en este sentido seruira de bue
na nueua dezir, que se le turba el estomago:
Cor meum conturbatum est. Que se rebueluen los
humores, que està arqueando, de suerte que ya
se desmaya con el vomito, y se le va la lumbre
de los ojos.

En fin todas las palabras deste verso, pa-
rece que va pintando al viuo los accidentes de 8
quien se va mareando, y vomita con gran con-
goxa: Hà, Señor, que se me rebuelue el estoma-
go: *Cor meum conturbatum est.* Que me desma-
yo, *Dereliquit me virtus mea.* Vaseme la lum-
bre de los ojos con la gran congoxa: *Lumen ocu
lorum meorum, & ipsum non est mecum.* No le
falto sino dezir: Tenganme esta cabeça, que se
me abre de dolor, para pintar al viuo vn marea
do: todo lo demas ya lo dize: Mi coraçon està
conturbado, desfallecẽme las fuerças, y se me
turba la vista de los ojos: *Cor meum conturbatum* 9
*est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum
meorum, & ipsum non est mecum.* Buen coraçon,
Dauid, que obra la cura de Dios: arrojareys
dessa suerte los malos humores de vuestra al-
ma, y quedareys con entera salud.

Otro sentido se puede dar a estas palabras:
Mi coraçon està conturbado, aprouechando-
nos de vnas de mi Padre San Agustin en este
lugar, que dizen assi: Ves que se turba el mun-
do, y con todo le amas: que hizieras si estuuie-
ra sossegado? como te pegaras con su hermosu
ra? Consentid aora, que para declararlas va-
mos por vna comparacion a vuestras cozinas,
donde se guisan las ollas: ni quiero afrentarme
dello, que alli la fue a buscar el mismo santo
Doctor: alomenos da motiuo para ello en sus 10
palabras: que si las mirays de espacio, parece
cierto, que va aludiendo a lo que suelen hazer
las cozineras, que para que no se les pegue el
guisado en las ollas, las estan casi a la contina
meneando, y reboluiendo con vna cuchara, y
a no andar con essa diligencia, muy mal gui-
sado tuuieran, la olla se les pegara, y todo olie
ra a humo, sin ser de prouecho. Lo mismo dize
mi Padre San Agustin en estas palabras: *Ecce* 11
*turbat te mundus, & amatur, quid si tranquillus
esset?* Quiere dezir: Si con ser el mundo inquie-
to, que le està Dios de contino meneando, y
trassegando, sin auer cosa que a cada punto no
varie, con todo se te pega el, que fuera si tuuie
ra firmeza en sus bienes, sino los mudaran
los diuersos sucessos, ni los acabara la muer-
te: como te pegaras con el, y te oluidaras de
Dios?

August. hic. Ecce turbat te mundus, & amatur: quid si tranquillus esset? quomodo in hæreres, &c.

Aora entra nuestro Profeta: Mi coraçõ siento
turbarseme: es como añadir a las palabras
de S. Agustin: Señor, la inquietud y turbacion 12
del mundo, y de sus cosas, no las echamos tan-
to de ver, por la costumbre, y por esso no nos
acabamos de despegar del todo. Mas tu, Se-

 ñor,

ſior, para deſpertar nueſtros ſentidos,y deſpegarnos de hecho,turbas y rebuelues,no ſolo lo que ſe podria pegar a la olla, que eſſo con ſola la cuchara ſe mueue, ſino tambien la miſma olla junta tomandola en peſo la ſoalças, y como a golpes,o con bayuenes la deſpegas de todo lo que ſe le pegaua. Vee Dios que no baſta remouer las coſas del mundo, para que no ſe peguen al coraçon humano, o por mejor dezir, para que el coraçon no ſe pegue a ellas.

13 Que haze algunas vezes? Turba el miſmo coraçon (que es la olla en que todas andan heruiendo, y todas caben, ſin que nada ſea parte para deſſaſirlas) inquieta y deſaſſoſsiega todo el hombre, porque no ſe les pegue, ya con golpes y caſtigos en el cuerpo, ya con temores en el alma. Lo qual es vn poderoſo medio, y vn ſingular beneficio de la mano de Dios, que Dauid aqui experimenta, y reconoce con eſtas palabras: Mi coraçó eſta conturbado. Y quiça que en el miſmo ſentido ſe pueden interpretar otras ſuyas en el Pſalmo 59. que dizen: Conmouiſte, Señor, la tierra, y conturbaſtela: ſana ſus leſiones, porque eſta conmouida. La tierra dixo, la olla, el barro do ſe guiſan los manjares para la meſa del cielo, los hombres, o ſus coraçones, de cuyas obras y aficion Dios ſe agrada, y cuyas dolencias ſon pegarſe demaſiadamente a lo perecedero. Pues, Señor, quitales eſſa falta, deſpegales, ya que les has conmouido; *Sana contritiones eius quia commota eſt.* Eſte efecto ſiente Dauid dentro de ſi, y dize; *Cor meum conturbatum eſt.*

Dauid Pſal. 59. Commouiſti terram & conturbaſti eam, ſana cõtritiones eius, quia cõmota eſt.

VERSO VNDECIMO, Y DVODECIMO.

Diſcurſo primero de la letra deſtos dos verſos.

Amici mei & proximi mei aduerſum me appropinquauerunt, & ſteterunt.

Mis amigos y mis allegados en contra de mi ſe acercaron, y ſe pararon.

Et qui iuxta me erant de longe ſteterunt, & vim faciebãt, qui quærebant animam meam.

Y los que eſtauan cerca mi ſe alejaron, y hazian fuerça a los que buſcauan mi alma.

HASTA Aora fue Dauid recontando los males, que por ocaſion de ſus pecados le auian ſobreuenido, aſsi en el alma como en el cuerpo. 2
En el alma triſtezas, congoxas, miedos del juyzio de Dios: y en el cuerpo enfermedades, y vna nueua tempeſtad de tentaciones de la carne, con importunas fantaſias, e imaginaciones ſenſuales.

En eſte verſo comiença à contar otros duelos, que le ſobreuinieron de afuera, por parte de ſus amigos, y de ſus enemigos: los amigos le deſampararon, y dexaron ſolo: los enemigos ſe esforçaron a perſeguirle mas a la deſcubierta, con mas entrañable deſſeo de ſacarle el alma. De los enemigos trata la poſtrera clauſula del ſegundo verſo. De los amigos el primero y parte del ſegundo: Mis amigos, y mis allegados en 3
contra de mi ſe acercaron, y ſe pararon.

En lo qual ſe note, que la palabra que aqui vſa el Profeta, *Aduerſum me.* En contra de mi ſe acercaron, no quiere dezir, que fueron contra el, ſino que ſe pararon enfrente del: deſuerte que aqui, *Aduerſum*, no ſignifica contrariedad, ſino ſolamente del lugar. Como quando en el Euangelio dixo Chriſto nueſtro Señor a ſus diſcipulos, Que fueſſen a vn caſtillo que eſtaua contra ellos, quiſo dezir, que eſtaua en frente dellos a viſta. 4 Aſsi aqui, viendo que anda mal el partido de Dauid, los amigos ſe eſtauan a la mira, parados enfrente del ſin darle ſocorro; aora fueſſe porque no quiſieſſen: aora porque no ſe atreuieſſen a ſeñalarſe contra el exercito del rebelado Abſalon. Parece que acudieron al rumor del leuantamiento y alteraciones del Reyno, a ver lo que era, y dudoſos del ſuceſſo, ſe pararon, ſin dar paſſo a fauorecerle. Quiça por echar de ver, que eran mas poderoſos, y yuan mas proſperas las partes de Abſalon: Mis amigos, y mis allegados ſe acercaron haſta ponerſeme en frente, y eſtar a la mira: pero ahi ſe pararon, y hizieron alto, ſin dar 5
mas paſſo en mi fauor: *Amici mei, & proximi mei aduerſum me appropinquauerunt, & ſteterunt.*

Matthe. 21. Ite in Caſtellum quod contra vos eſt.

Caſi dize lo miſmo en el verſo que ſe ſigue: *Et qui iuxta me erant, de longe ſteterunt & vim faciebant qui quærebant animam meam*: Los que eſtauan cerca de mi, ſe alexaron. Por eſtos que eſtauan cerca, ſe pueden entender los paniaguados de ſu caſa Real, los oficiales de ſu palacio y chãcillerias, los continuos de ſu ſeruicio, y tambiẽ los parientes, que ſon allegados en la ſangre,

ò los vezinos, que lo son en la morada: estos se
6 ausentaron, porque quiza no les alcançasse par
te de sus males: demanera que los amigos de
lexos (si venian) no llegauā a fauorecerle: y los
de cerca se yuan, y ausentauan.

Y añade, que viendole sus enemigos quedar
solo, esforçauan mas sus braços, y tenian mas
lugar de mostrar contra el su corage, y el des-
seo que tenian de beuerle la sangre, y sacarle
el alma: y esto quieren dezir las vltimas pala-
bras deste verso, Hazian fuerça los que busca-
7 uan mi alma: *Et vim faciebant, qui quærebant ani-
mam meam.*

Discurso II. sobre los mismos versos vndecimo, y duodecimo: Del consuelo en los trabajos que nos vienen dela mano de Dios.

VIM faciebant qui quærebant animam meam. Esforçauansa mas los que pre
tendian sacarme el alma.

1 Pareceme que es a proposito de la
materia destos dos versos, lo que Va
lerio Maximo cuenta de Iulio Hortensio Capi
tan Romano, que estando con su exercito en
campaña contra ciertos enemigos, teniēdo en
su compañia a Mucio Sufecio, Capitan de los
Albanos, con copia de soldados: y pareciēdo-
le que le tenia muy de su parte, al tiempo del
querer romper la batalla, le faltò, apartandose
con su gente, y subiendose a lo alto de vn mō-
te, donde esperaua el sucesso, con animo (si los
Romanos fuessen vencidos) de siluarlos y bur-
2 larlos, ayudando a perseguirlos: y (si fuessen vē
cedores, quedando muertos algunos, y cansa-
dos los otros) que baxarian del monte de re-
fresco, y dando sobre los vencedores, los hariā
quedar sus vencidos, y ganarian los despojos
de vnos y otros. Pero el astuto y esforçado Ro
mano (echando de ver, que el mayor daño del
caso era, si los suyos cobrassen miedo a los
enemigos, por ver q̄ les faltaua la ayuda de Al
bano) subio presto en vn ligero cauallo, y apro
uechandose de las espuelas, dio buelta a todo
su campo, diziendo a vozes, que el auia orde-
nado al Albano, que con su gente se apartasse a
la mira, para que viendoles menos, osassen
3 los enemigos venir a la batalla, y que a la pri-
mera seña baxaria el Albano de refresco a dar
sobre los enemigos: y assi tenian la vitoria en
la mano, que peleassen de suerte, que fuesse su-
ya la gloria, y no del Albano, procurando ser
primero vencedores, que socorridos. Esforçò
el Romano con esta astucia tanto el animo de
sus soldados, que le tuuieron para romper la
batalla, y ganar la vitoria, y quedar tan sin me-
noscabo, y tan enteros, que pudieran bien resi-
stir al Albano, si despues baxara contra ellos.
Aqui Dauid en nuestro verso, quādo dize, que
sus mas allegados se desuiauan del (dexandole
al tiempo de la guerra, y leuantamiento de Ab
salon) no se aprouecha de semejante fingimiē-
4 to: sin falsedad ninguna pudo dezir, que Dios,
Capitan general del vniuerso, ha mandado a
los de su vando, a sus mas amigos de Dauid, q̄
al tiempo de mayor necessidad le desamparē,
y se hagan a parte. Con este recuerdo pienso
yo, que cobro animo nuestro santo Penitente,
y mas cierta esperança del buen sucesso, esfor-
çando su memoria con saber, en todos sus tra-
bajos, que era Dios el que assi los ordena. No
os acordays de lo que se cuenta en el libro de
los Reyes, que en semejante trance le salio al
encuentro Semey, diziendole injurias y afren
tas: y vno de los que le acompañauā quiso ade
lantarse por matar al atreuido maldiciente: es-
toruolo Dauid: No hagas tal, que por manda-
miento de Dios me dize las injurias: *Dominus
5 præcepit ei.* Luego a la misma cuenta tambien
mandò a los amigos que le desamparassen, y
dexassen a solas: porque como todo se hazia
en castigo de sus culpas: ordenado de Dios es
todo castigo, en quanto pena, puesto que pue-
da acontecer, que los executores lo sean con
culpa y pecado propio. Y assi las palabras de
6 nuestro verso, declaradas en este sentido, no so
lo le siruen de lamentar sus males, sino tambiē
de poner mas alas a sus esperanças, de que a su
tiempo le acudiria el fauor de aquel que aora
ordena, le falte el de los amigos, y le sobren
los aprietos de los enemigos: y por esto aña-
de luego en otro verso, Que espera en el Se-
ñor, y le ha de oyr sus plegarias: *Amici mei, &
proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & ste
terunt, & qui iuxta me erant de longe steterunt, &
vim faciebant, qui quærebant animam meam.*

Vale Max. refert, Iulium Hortēsium dissimulasse amicorum defectum emētito mādato, ne scilicet milites sui iā impugnaturi animo caderēt.

2. Regū 16. Dimitte eū vt maledicat Dominus enim præcepit ei vt maledicet Dauid.

Infra vers. 16. Quoniā in te Domine speraui: tu exaudies Domine Deus meus.

Discurso III. sobre los mismos versos onze y doze: De la verdadera y falsa amistad.

1 AMici mei, & proximi mei aduersum me
appropinquauerunt, & steterunt.
Mis amigos y allegados se pararō à
la mira del sucesso de mis infortu-
nios. Comparanse los amigos mudables, y que
faltan en las ocasiones, a vn animal que lla-
man Hiena: el qual, segun algunos dizen, vn
año es macho, y otro hebra. Tābien de las lie-
bres ay quien sienta lo mismo, ò q̄ juntamente lo

Plin. libr. 8. natur. hist. c. 30. sic loquitur: Hyænas alternis annis mares alteris fœminas fieri vulgus credit, Aristot. negat.

lo ſon todo,hembra y macho:pero Ariſtoteles
Hienã ſi obſerueſſent annalis eſt marẽ &fœminã alternat.
aun de la Hiena lo niega,y tiene por fingimiẽ-
to.Con todo veo,que deſpues del tornã a afir
marlo Eliano,autor diligẽte y atentado: y tã-
bien Tertuliano,cuya autoridad en todas co-
ſas ſe eſtima, y reſpeta mucho: y no creo que
2 dos autores tan graues (eſcriuiendo deſpues
Aelian. lib. de animal. 1.cap.
de Ariſtoteles) dexaſſen de leerle: y pues no ſe
conformaron con ſu parecer, quiça deuieron
ver por experiencia,lo que por ventura Ariſto
teles no vio.Seaſe lo que ſe fuere,lo que dezi-
mos es,que amigos ay ſemejantes, que ſe mu-
dan con los temporales,no ſon de dura. Como
las golondrinas, que en el tiempo alegre del
Verano viſitan la caſa por las ventanas, por
los corredores,gorgeando, y alegrandoſe to-
das, moran con vos debaxo de vueſtras texas:
pero en aſſomando el Inuierno,el tiempo triſ-
te,ſe deſparecen,y os dexan a buenas noches,ò
por mejor dezir, a malos dias. Tales ſon caſi
3 las amiſtades del mundo, que como ſe fundan
en interes, en faltando el, ſe acaban ellas: co-
mo el edificio viene al ſuelo, quando ſe deſmo
rona ſu cimiento.

Iuuenal,a vno deſtos que no ſabia apartar-
ſe de la caſa de vn rico,con color de gran ami-
4 ſtad le dixo:Sabeys que ſe pienſa deſta vueſtra
aficion que moſtrays a la caſa? Que no os trae
el dueño,ſino el tizne de ſu chimenea;y no bar
runtan mal.

Te putat ille ſuæ captum nidore culinę,
Nec male coniectat.

Iuuenal. Satyr.5.
Queriendo dezir,que no era amiſtad, ſino hã-
bre la ſuya, que acudia porque auia buena
olla, de que a vezes le cabia parte. Tales ami-
ſtades y viſitas, poco mas ſe deuen eſtimar,
que la importunidad de las muchas moſcas,
que acuden a la meſa: auia de auer auentador
para oxearlas. Mas moſcas ſe hallan en las co-
zinas, que en otros lugares: y pocas gracias,q̃
acuden al olor de la comida, o a guarecerſe
5 del frio,por ſu reſpeto proprio,y no por el vue
ſtro.Horacio dixo,que la amiſtad es vna Nin-
fa,que llaman Gracia. La razon deue ſer, por-
que ſi la amiſtad no es gracioſa, no es de eſti-
ma: y para moſtrar quan ſin reſpeto, ò interes
propio deue proceder, la pinta deſnuda,y que
Horat.Carmen lib. 4. Ode. 7.
ſe precia de ſu deſnudez.

Gratia cum nymphis,geminiſq.ſororibus audet
Ducere nuda choros.

6
Que vno trasladò aſsi.

La gracia con las Ninfas,
Y con las dos hermanas Emellizas,
Se atreue a entrar en dança, compitiendo,
Aunque ellas con arreo,ella deſnuda.

Y Dauid en eſte Pſalmo,a eſte propoſito di-
ze aſsi:Yo dixe al Señor: Tu eres mi Dios,por
que no tienes neceſsidad de mis bienes. Vna
Dauid Pſal. 15. Dixi Domino, Deus meus es tu: quoniã bonorũ meorũ non eges.
de las coſas por do conozco que Dios es mi
Dios,y mi amigo, es, porque no auiendo me-
neſter,ni eſperando nada del hombre, con to-
do nos haze bienes ſin cuento:argumento por
cierto de ſu verdadera amiſtad, pues no ſe fun
da en interes.Cicerõ dize, que nunca es firme,
ſi el grado que la junta es interes.

Tullius de amicitia: Si vtilitas amicitias cõglutinaret,eadẽ commutata diſſolueret.
De los cachorrillos de las zorras dizen los
naturales,que quando en los pechos de las ma
dres no hallan leche, les muerden, y maltra-
tã como a eſtrañas. Leemos eſto en los libros,
y nos parece mal tan peruerſa inclinacion de-
ſta deſamorado animalejo: y no nos afrentare 7
Refert Gemin.ſum. li. 1.fol.241.
mos de parecerle, è imitarle en nueſtras inte-
reſſales amiſtades; o a los perros, que en tan-
to andan con el hueſſo,en quanto ſienten jugo
Quæ in amicitia tẽpore tantum fortunato durãt,ſicut quæ ſi conchiliæ quæ creſcũt creſcẽte Luna, deficiente deficiunt.
que ſacar. Son tales amigos, como las beſtias,
y conchas de la mar,que con la Luna llena cre
cen,y quando menguan,menguan ellos.

Quan diferente vereda lleua la amiſtad ver-
dadera,que mas ſe mueue por el bien del ami-
go, que por el proprio: y entonces acude con
mas veras, y mas cuydado, quando el amigo
eſta mas falto,y mas meneſteroſo. Y aſsi el Fi
loſofo en las Ethicas dize: Que las leyes de la 8
Ariſto.in Ethi. Ad amicum in tribulatione eundum eſt cito, & ſæpe, in proſperitate raro, & tarde.
buena amiſtad ſon, que ſi al amigo le ſucedio
algun trabajo,le viſitemos luego,y muchas ve
zes:y ſi eſtuuiere en proſperidad pocas, y tar-
de.Lo miſmo dixo Crates por otras palabras:
En las alegrias del amigo nos hallamos llama-
dos,y en las triſtezas ſin ſer llamados.

Iuan de Santo Geminiano compara la ver
dadera amiſtad a la cal viua:y no es compara- 9
cion deſcaminada, antes parece que aluden a
algo della las ſagradas letras, diziendo, Que
Ariſto. ibid. & etiã Crates, in amicorum ſecũdis rebus vocatus adſis: in aduerſis etiã non vocatus.
Chriſto Señor nueſtro es piedra angular, que
junta dos lienços de pared diferentes: dos
pueblos en vno los hermana, y haze amigos.
Luego ya ſupone, que la cal con que ſe vnen
eſtos dos muros,es la conueniencia entre ſi, la
vniformidad de pareceres, y voluntades; la
caridad y amor de vnos con otros Y bien ſe
Geminia. in ſum libr. 2. fol.125.
ſabe, que vna de las propriedades de la cal vi-
ua, es, que tocada con la mano parece fria:
pero tiene encerrado dentro de ſi vn fuego
ſecreto, de calidad tan eſtraña, que los otros
fuegos echandole agua le matan, y con el a-
zeyte ſe auiuan y ſuſtentan. Eſte al contrario, 10
Dauid Pſal. 117. Lapidẽ quẽ reprobauerunt ædificantes factus eſt in caput anguli.
el agua le deſpierta, y enciende, y le haze
como heruir, y eſtar vaporeando humo:y ſi le
echan azeyte, ſe amanſa y ſoſsiega. Aſsi la ami
ſtad verdadera es cal viua,cuyo calor ſecreto,
con el azeyte de la bonança, y proſperidad
del amigo ſe ſoſsiega: con el agua de alguna
tribulaciõ y trabajo,hierue:es fuego encerra-
do, y no ſe quieta haſta auerle remediado.

Y por-

Y porque pocas vezes vemos esto entre los
que en nuestros siglos se llaman amigos, y so-
lamente lo oymos y leemos de algunos passa-
dos. Dixo Aristoteles (segun refiere Laercio,
que la verdadera amistad entre los mortales,
es ya difunta. Quiso dezir, que algun dia la de-
uio de auer, pues ay memoria, y saben los hom
bres hablar della: tienen algunas vislumbres
de sus fayciones. Y segun esto, en algun tiempo
se vio entre ellos, que les da el ayre, y la cono-
cen: pero cosa de mortales, fue mortal, acabò
sus dias, murio, ya no ay entre los hombres: y
11 con razon dixo señaladamente, *Inter mortales*
interusse Murio la amistad de los mortales, por
que la de Dios en el siempre viue y permane-
ce: como el es inmortal, tambien lo es su amis-
tad, y nunca quiebra, si ya no fuere por nuestra
parte Buen testigo desta verdad es nuestro Pe
nitente, que por experiencia vio, quan falsas le
salieron las de los suyos: y se quexa al Cielo en
este verso, que sus amigos y allegados al tiem-
12 po del menester, le desampararán, queda la espe
rança en Dios: *Amici mei & proximi mei aduer-*
sum me appropinquauerunt, & steterunt, & qui iux
ta me erant, de longe steterunt.

Aristot. (vt refert Laertius) solitus erat dicere veram amicitiã inter mortales interijsse.

Discurso IIII. sobre el mismo verso doze: Què tambien los Reyes experimentan esta falta de amigos verdaderos.

QVi iuxta me erant de longe steterunt.
1 Que ordinaria cosa es en esta mate-
ria de amistades, alegar aquellos
versos, que dizen: Mientras soplare
el viento en popa, contaras mu-
chos amigos, y en anublandose el Cielo, amena
2 zando borrasca, te hallaras solo. Conforme a
los quales se podria pensar, que el faltar a Da-
uid los suyos, nacio de verle caydo, y andar
mal su partido. Pero sin duda suele ser en todo
tiempo plaga general de los Principes, y gran-
des de la tierra. Las desgracias è infortunios,
no tanto quitan los amigos, quanto descubrẽ
y hazen cara de los que auia. Bien confiesso yo,
que la pobreza no es buena yesca para acari-
ciar amistades: pero tambien confiessen me a
3 mi, que quando el ceuo què atrae los animos,
es el oro ageno, y la esperança de sus dones, no
es de quilates tal amor. Assi como vna lampa-
ra sin azeyte se muere, y con mucho azeyte se
ahoga, y se apaga: assi a quien le faltan bienes
temporales, se suelen secar las amistades: y a
quiẽ sobran, no por esso sobrã los amigos: por
que los que le buscan, son muchas vezes, como
los que cauan tesoro, què aũque estè en vn mu
ladar (de que dessean verse lexos) le frequentã,
por lo que esperan, Assi muy engañados viuen
los que piensan, que los Principes tienen tãtos 4
amigos, quantos son los seruidores y ministros
que assisten en su palacio, y Corte: que si es por
sacar el oro, no es prueua de entera amistad.
Dixo Solon, que los Cortesanos son semejã
tes a ciertas monedas, o tantos, que se llaman
Contadores, que ya valen diez, ya ciento, ya
mil, ya vno, ya no nada, todo por el lugar do
les puso el que cuenta, y no por su propio me-
tal. Assi los Cortesanos (por el puesto en que el
Principe les pone) son lo que son. Y siendo cier
to, que donde mas se ensancha la esperança del
prouecho propio, se suelen menguar los quila-
tes y fineza de la amistad: queda prouado, que
los Reyes por la mayor parte tienen mas serui
dores que los otros hombres, y menos amigos
verdaderos.

Solon Salaminus vt refert Laertius in eius vita, dixit aulicos similes esse calculis numeratijs qui nũc plurimũ nunc parum vel nihil valent ad libitum numerãtis, iam illos altiori loco, iam inferiori collocãtis

De Dario, padre de Xerxes, escriue Plutar-
co, que partiendo vna grande Granada, y des- 5
cubriendose aquella multitud (casi infinita) de
sus granos, le preguntaron, de que cosa dessea-
ria tener tanto numero como aquellos gra-
nos? Esperando que respondiesse, de diaman-
tes, por ser la piedra de mas precio, o de ru-
bies, que tambien viniera a proposito, por ser
parecidos a aquellos granos: y si quisiera jugar 6
del vocablo de granada, pudiera dezir de gra-
nates. Pero el dexãdolo todo aparte, respõdio,
que de Zofiros, aludiendo a vna piedra pre-
ciosa, que en Latin, y en Romance llamamos
Zafiro: solo mudò vna letra, la A en O, y dixo
Zofiros, porque tenia vn vassallo que se llama-
ua deste nombre, varon virtuoso, y que en oca
siones aduersas auia experimentado, que era
leal seruidor, y amador de su Rey. Algunos au-
tores atribuyen este dicho a Magabises. Seasе
de quien se fuere: harto a la clara da a enten-
der, quan rara cosa es vn verdadero amigo
de su Rey, y quanto lo deue estimar si le halla-
re. Dauid en nuestro verso, ninguno hallò tal:
sus amigos y sus allegados se pararõ a la mira 7
de sus trabajos, no se declarando de su parte:
porquè quiça no les cupiesse parte de su per-
secucion.

Darius malum granatũ aperiens, granorũ copiam ostendentem numerosam rogatus cuius rei tantã vellet habere abundantiam respõdit Zophirorũ: Erat autẽ Zophirus vir probus, & humilis, quem in multis sibi fidelissimum expertus fuerat

Haze a este proposito vn adagio, que los La
tinos vsan, tomado de los Griegos, de que ha-
ze memoria Aristophanes, que dize: *Vallis vi-*
tem decepit, El vallado engañò la vid. Y es, que
como las parras no tienen el pie gruesso y
fuerte para poderse sustentar a si, y a su fru- 8
to, arrimanse en pies agenos, a vn vallado, ò a
vna tapia, estribando en fuerça de otra cosa se
sustẽtã: pero si los años, o alguna auenida soca
uaron la tapia, y cayò sobre la parra, quebran-
tò y desmenuzò la que sustentaua, engañò la

Aristophan. author Græcus in Danae pro adagio citat Vallum vitẽ decepit.

9 tapia a la puerta. No se yo a quales llamemos
vallados, ò a quales parras, si a los Reyes, ò a
los vassallos: porque si los vassallos se arriman
al Rey, tambien los Reyes se sustentan con las
fuerças de sus vassallos: y assi para dezir bien,
digamos que lo son a vezes. En el tiempo de la
paz, los Reyes son el muro, y los vassallos la par-
ra, q̃ se le arrima; y en las aduersidades y guer-
ras, se trueca: los muros de los Reyes son sus
vassallos, que pelean por sustentar su corona.
Aora al proposito de nuestro verso. Los vassa-
10 llos, amigos y allegados de Dauid, los que sele
arrimauã quãdo prospero, en viendole yr ca-
yendo, no quisierõ llegarsele, porque no cayes-
se el muro sobre las parras, y pereciessen cõ la
cayda de aquel a quien de antes se arrimauan.
Qui iuxta me erant de longe steterunt. Los que es-
tauã cerca de mi, los que se me solian arrimar,
ampararse, y valerse de mi, al tiẽpo de mi cay-
da se desuiaron.
Antigua falta es de los hombres, atrauessan-
dose respeto particular, faltar en lo que deuen.
Aristofanes en vna comedia que llamò Danae,
dize a este proposito: El que ha nauegado mu-
chos mares, siempre se arrima al lado mas di-
choso: *Multum aquæ cui nauigatum est, semper ad*
11 *fœlicius sese cau: us inflectit latus.* Aludiendo a los
bordes que haze vn nauio, o barca, quando na
uega a orça, y va cargada a vn lado, parece que
le lleua medio hundido en el agua, y el otro
muy leuantado. A este postrero llama el lado
mas dichoso, a que se suelen arrimar los expe-
rimentados en la nauegacion, porque en el ba
xero les podra facilmente arrebatar, o alome-
nos mojar alguna ola, lo que no acontece
en el mas empinado: por lo qual los experimẽ
dos le quieren, aunque sea pegandose con las
manos. Vereys que naturalmente esse lado al-
12 to està despidiendo a todos los que se le arri-
man, y naturalmente ellos se van deslizando
hazia el mas hondo. Assi quando ay vandos,
todos hallan buena acogida en el mas flaco. El
prospero no haze tanto caso de los que se le
llegan: es el borde mas empinado, despide de
si a los que se le arriman: sino es que ellos se pe
guen, el no los detiene. Esse llamo lado mas
dichoso, a que se arriman los sagazes, que tie-
nen larga experiencia de los sucessos de la na-
uegacion mũdana. No creo yo que el aprueua
esta costumbre, solamente dize lo que acostũ-
bran los hombres.
13 Otra treta mas sagaz vsò vno (de quien es-
criue Plutarco) que tornando Augusto Cesar
de la vitoria contra Marco Antonio, le salio
al encuentro con vn cueruo en la mano, al
qual tenia enseñado que dixesse: Bien venido
seas, Augusto Cesar vencedor: para mostrar,
que hasta las aues de su casa auian siempre se-
guido su vando. Y recibiendo por ello vn gran
premio, sin quererlo partir con otro que le
auia ayudado a enseñar a hablar sus cueruos,
fue denunciado, que en su casa dexaua otro
cueruo que tambien hablaua. Mandose sacar
a publico, y començò en las orejas de todos a
apellidar el vando contrario: Bien venido seas
Emperador Antonio vencedor. De modo, que
no se atreuiendo este maestro de paxaros a de-
terminar ante mano, qual era el borde mas di-
choso, se quiso pegar a entrambos, a cada vno
con vna mano, y a tenerse despues a juego vi-
sto, al que mas se empinasse, al que saliesse con
la vitoria: apercibio sus cueruos qual para vno,
y qual para otro.
Harto mas honrada y Christiana sentencia 14
fue la que sacò vn Cauallero Frances, en la oca
sion de los vãdos y dissensiones de aquel Rey-
no, de nuestros tiempos, haziendo escreuir con
letras de otro en la portada de su casa en Pa-
ris, donde yo las lehi, estas palabras: *Fidem Fa-
ti virtute sequere:* La Fè del hado siguela con la
virtud. No se yo si es suya la letra, o tomada
de algun antiguo: pero de qualquiera que sea
quiere dezir: El sucesso de las presentes dissen-
siones, y a quiẽ el cielo tiene determinado dar
la vitoria, no lo sabemos: a esto llamò Fè del
hado, la esperança que parece prometer a ca-
da vno de los vandos: no sabemos a qual de 15
ellos la cumplira el hado. Y el consejo que en
este caso tomò, es, seguir la esperança, o pro-
messa dudosa, con la virtud cierta, acostando-
me a lo mas justo, y mas llegado a la razon. Lo
que la obligacion y razon dicta, se haga, y siga
se lo que se siguiere. Consejo por cierto sabio
y Christiano, porque jamas le podra con ra-
zon pesar a vno de lo que hizo, si fue segun el
debito de la razon y virtud, aunque el sucesso 16
sea poco venturoso. Luego justamente se que-
xa Dauid de sus familiares y amigos, que à
ley de buenos tenian obligacion de señalarse
por su parte, y amparar su partido: y dexauan
de hazerlo, teniendo el de Absalon por borde
mas prospero y mas leuantado.
Pero porque sepan los Christianos, en seme-
jantes casos, que los dichos de los Filosofos,
assi como de ordinario no encuentran la ra-
zon, assi tampoco encuentran la ley de Dios:
aduiertan, que tambien ella nos concede, 17
que nos acostemos al lado mas poderoso: y
no solo lo permite, mas lo manda. Claro es-
ta, que es mayor el poder de Dios, que de
todo lo otro. Luego en casos semejantes cnm-
ple mirar de que lado esta Dios, y la justi-
cia: que esse el lado mas poderoso, y el que se
ha de seguir. Por lo qual dixo el mismo Se- 18
ñor en su Euangelio: No querays temer al
que puede matar el cuerpo, mas temed al que
tambien

Aristopho. in comœdia cuius titulus est Danae.

Augusto ex victoria aduersus Antonium reuertenti ocurrit inter cõgratulantes quidam coruum habens in manu, qui edoctas voces referebat, Salue victor Cæsar Auguste: iussus deinde, vt aliũ coruũ quẽ domi habebat produceret, allatus præcinens insonuit: Salue victor Antoni.

Parisijs illustris Gallus, quo tẽpore de successore liliorum Gallia dissidebat, pro foribus domus suæ literas, aureis inscripsit: Fidẽ Fati virtute sequere.

tambien pueden embiar el alma al infierno. Claro es que no quita nuestra ley, que no temamos al que nos pueda dañar en el cuerpo: pero manda, que quando se ofreciere ocasion en que ayamos de hazer contra la volunrad del que tiene poder para matarnos el cuerpo, o contra la de Dios, que puede tambien contra el alma: en tal caso nos arrimemos al lado mas poderoso, y temamos a Dios, y no a los hombres.

Matt. 10. Nolite timere eos qui occidũt corpus, animam autẽ non possunt occidere.

19 Quiça que a esto mismo tira mi padre san Agustin, en vna homilia que se lee en el oficio de los Doctores, diziendo: No es inferior el que padece en la tierra, si tiene fixado el coraçon en el Cielo. Aunque veays vn Santo deba xo de los pies de sus perseguidores, no entendays que va en el borde mas hondo dei nauio, porque el coraçon tiene enclauado en el Cielo: y alli esta pegado en el borde mas empinado, mas poderoso, y para siempre feliz, y bienauenturado, que es el vando de Dios. *Corde tamen fixus in Cœlo est.* En esto faltauã los vassallos y allegados de Dauid, que por sentirmas prospero el vando de Absalon, sin mirar que estaua Dios de parte de Dauid, se parauan a la mira del sucesso, sin darle socorro.

Aug. de sermone Dñi in monte inferior nõ est qui quamuis corpore mol tia sustineat in terra cor de tamen fixus in cœlo est.

20 Aconteciole aqui a Dauid lo que escriue Plutarco que dixo Pompeyo, amenazando a Cina, que mas son los que adoran al Sol, quan do nace, que quando se pone: queriẽdo dezir, que el como mancebo començaua entonces a florecer en armas, y quiça en pensamientos de pretender el Imperio Romano, y el otro, como viejo, ya se yua a traspones en las tinieblas de la muerte, y que assi mas gente seguiria el partido del mancebo que del viejo. Mirad si lo

Plut. Plures adorant solẽ orientẽ quã occidentem.

21 experimenta Dauid: leuantose contra el en su vejez el mancebo Absalon: preualecian sus fuerças, y a el le faltauan hasta los mas amigos y familiares de su casa. Mis amigos y mis allegados enfrente de mi hizieron alto, y los que andauan a mi lado, se alexaron quando mas me apretauan, los que buscauan mi alma, pretendiendo sacarmela de las carnes con la vida. *Amici mei & proximi mei aduersus me appropinquauerunt, & steterunt, & qui iuxta me erant, de longe steterunt, & vim faciebant, qui quærebant animam meam.*

VERSO DECIMOtertio.

Discurso primero de la letra de este verso

Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.

Los que buscauan males para mi, hablaron vanidades, y traçauan todo el dia trayciones.

ESTE Verso en la Biblia es vno con el passado, ni esta señalado con numero a parte, y si aqui le ponemos, es, porque los que leen en Romance, hallen mas claridad, encontrandolos por el mismo orden que estan en las horas, o diurnales, donde lo suelen rezar. 1

Y quanto a la letra, parece que Dauid por estos que buscauan sus daños, hablauan vanidades, y traçauan todo el dia engaños, entendio los del vando de su hijo Absalon, de los quales se puede creer, que buscarian todas las maneras que pudiessen de empecer y dañar a Dauid. Pues consta de los libros de los Reyes, que hazian consultas, por ver en que modo sal dria mejor con sus intentos: como se vio en el consejo de Achitofel, de que se haze memoria en el lib. 1. de los Reyes. Tambien es de creer, que los de essa parcialidad, por agradar a Absalon, dirian contra Dauid mil baldones: de los quales dize nuestro verso, que hablauan vaziedades. 2

1. Reg. 16. Infatua quæso consilium Achitofel.

Esta interpretacion parece, conforme a la corriente que este Psalmo trae desde su principio, donde Dauid ha venido recontando los temores que tenia de la justicia de Dios, por auerle ofendido, y el dolor que concebia con tra sus culpas, y a bueltas lamentando los castigos temporales, que por ellos padecia. Entre los quales vno es, que sus amigos le desampararon, viendo con pujança a Absalon (como dixo en los dos versos passados) y el orro, que sus enemigos le persiguian de todas las maneras que podian, con obras, cõ palabras, con desseos, y con engaños. Lo qual començò a dezir al cabo del verso passado, y lo prosigue en este. *Vim faciebant qui quærebant animam meam.* Hazianme fuerça los que buscauan mi alma: veys ahi las obras al descubierto. Hablauan vaziedades, afrentauanme con la lengua: veys aqui las palabras. *Et dolos tota die meditabantur.* Vrdian trayciones contra mi: y en esto descubrian sus desseos. Y quiere de- 3 4

zir,hazian me quanto mal podian , cõ los def-
5 feos,palabras,y obras.
Donde se puede notar de passo, quan pro-
pio es de Vulgo leuantado , hasta con las len-
guas hazer la guerra:porque es espada que ti-
ra los golpes de lexos,pelea propia de muge-
res,y de couardes: Demas que casi siempre es
injusta.Porque la guerra,para no serlo,hase de
hazer por sola la vitoria,y por cõseguir la paz,
que tras ella se sigue : y como con dezir mal,
no se alcança , sera guerra injusta , adonde la
lengua fuere el arma con que se pelea y assi se
quexa mas aqui de las palabras malas , que de
las malas obras,y desseos:porque luego añade
6 en otro verso,que como sordo no las ohia , ni
les respondia. Alega , que las sufria paciente-
mente ; como punto de mas importancia:y de
las malas obras, y malos desseos no haze men-
cion.

Menõ egregius Dux audiens quendam ex suis militib. conuitiis Lacessentem Alexandrũ hasta percutiens. Ego, inquit te alo, vt cõtra Alexandrũ pugnes non vt illi maledicas.

Del Capiran Menon escriue Plutarco , que
trayendo guerra contra Alexandro,vio,q̃ vno
de sus soldados estaua cõ desafuero , diziendo
del mil injurias:fuesse a el , y hirio con la lan-
ça, diziendo: El sueldo que te doy es, paraque
pelees contra Alexandro , no para que le
maldigas. A tales palabras llamo aqui Da-
uid vaziedades : *Locuti sunt vanitates* : por-
que suelen ser de gente vazia , y de poco to-
mo.
Puedese tambien dezir,que las llamo vani-
dades,no porque le dixessen palabras afrento-
sas,sino porque arrojauan brauatas : blasona-
7 uan de su esfuerço, prometiendo y amenazan-
do de priuarle del Reyno,y de la vida,y poner
su corona en la cabeça de Absalon. Y como es-
8 tas eran cosas que no auian de venir a efeto:
porque Dios que le embiaua el castigo , tenia
puesto la tassa, y el tanto , donde auia de lle-
gar , sin passar vn punto mas : llama con har-
ta propiedad a tales amenazas , vazias o va-
ziedades habladas: *Qui quærunt mala mihi locu-
ti sunt vanitates.*
Tambien se podrian entender por estas va-
nidades , algunas lisonjas , o palabras buenas,
que los de Absalon dixessen a Dauid cautelo-
samente , a fin que confiandose en ellas , no se
guardasse tanto , y pudiessen mas facilmente
cogerle en sus trayciones. Tambien las pala-
bras dobladas se pueden llamar vanas,porque
9 no traen dentro aquel meollo de amistad,
que por de fuera muestran. Los que bus-
can mis daños , hablauan vanidades
y vrdian engaños todo el dia.
Qui inquirebant mihi mala ,
locuti sunt vanitates , &
dolos tota die me-
ditaban-
tur.

Discurso II. sobre este mismo verso decimo tertio: De las diligencias que el demonio vsa , por boluer a enseñorearse de los penitentes.

E*T qui inquirebant mala mihi , locuti sunt
vanitates , & dolos tota die meditaban-* 1
tur.

Incognitiex positio hoc Psalm. vers. præc.

El Incognito en el verso passado, por los a-
migos que se alexaron , y pusieron a la mira,
entendio los buenos Angeles de nuestra guar-
da,que (quando hazemos algun pecado mor-
tal, como lançados de nuestra compañia) se
ponen de a parte a mirar nuestros sucessos,con
pena y dolor de nosotros. Y en la misma con-
formidad en nuestro verso,por estos que bus-
cauan los daños al penitente Dauid , entiende
los demonios,cuya ocupaciõ de contino suele 2
ser tal (como lo dio a entender el Euangelio,
llamandole tentador , que parece nombre de
quien tiene el tentar por oficio.) Y nuestro ver

Mat. 4. Accedẽs tẽtator

so aqui da vn passo adelante, y lo pone , como
obra de tarea,que ocupa todo el dia: *Dolos to-
ta die meditabantur*. El dia entero gasta Sata-
nas en traçar engaños. Otros oficiales traçan
en dos horas, y menos : y en execucion de la
obra tardan muchos meses y años. Pero el de-
monio gran tracista de nuestros daños , todo
el dia gasta en nueuas inuenciones: es, porque
no pone las manos a la labor de lo que traça,
sino sus oficiales,sus peones, los malos y peca-
dores:y assi labrando con manos de muchos,
como sobrestante mayor , de todos los males
que en el mundo se hazen, es necessario tener 3
muchas traças para tanta diuersidad de per-
sonas : pero contra los Penitentes , para cada
vno muchissimas:porque vee que le van saliẽ-
do en vano muchas de las que intenta : y por
esto propone otra y otras, sin descansar todo
el dia : *Dolos tota die meditabantur.* Y todas
ellas son trayciones y lazos para boluer a en-
redar al que se escapo de sus manos. Fabrica
las inuenciones que aca vsays para tornar a co
ger el xilguerito, que se fue de la xaula: mos-
trandole piñoncitos , sembrando cañamones
partidos al derredor de la xaula , poniendose-
la delante,abierta la puerta, representandose-
la como sino fuesse carcel , y pudiesse a su sal-
uo entrar y salir. Son todo trayciones que in-
uentays contra el simplecito, y sin que lo vea, 4
teneys el hilo atado a la puertezilla de la xau-
la,para cerrarle en entrando: traeys otros pa-
xarillos enxaulados , que los esten llamando,
y a vezes acontece , q̃ a vos mismo remedays 5
su

su canto con la boca, como si otro paxarillo le
llamasse con su reclamo. Y esto quiça llamo
Dauid en este verso, hablar vanidades, quan-
do dixo: Los que buscauan mis daños, habla-
do han vanidades: *Qui inquirebant mala mihi lo-
cuti sunt vanitates*. Vanidad se llama lo q̃ no tie-
ne el ser que muestra, y representa de fuera: y
assi aquel chiflar contrahecho, y aquella voz
falseada del reclamo fingido, se puede llamar
vanidad que se habla. Parece que yua dibujan
do este pensamiento letra por letra san Grego
rio en los Morales, do dize assi: Quando el de-
monio nos propone, como prouechoso, vn
mal consejo, todo se deshaze por poder cantar
suauemente su razon, mostrando el ceuo con
que acaricia la voluntad, y encubriẽdo la mal-
dad con que la daña. Notad las palabras: *Sata-*
6 *git vt suauiter valeat sonare*. Trabaja por cantar
suauemente, que en fin huuo de dezir sanGre-
gorio, que el demonio por caçarnos, nos haze
musica gorgeando, como añagaça, cantando
a cada qual suauemente su razon. Aquel suaue
mente, quiere dezir, que al xirguero no le lla-
ma con el chiflo de la calandria, ni al verde-
ron con el chillito del xirguero, que essos no
le sonan suauemente: sino que muda cantos: y
a cada qual esta escuchando conforme a la in-
clinacion de su naturaleza. Contrahaze el can-
7 to de todas aues, acomodase al humor de ca-
da qual. Diferente reclamo hata al vano, que
8 al carnal, o al codicioso. Al melancolico ami-
go de virtudes, tambien le canta virtudes, aun
que falseadas, a cada vno pinta razones que
frisen mas con su humor. San Pablo, para en-
señarnos todo esto, en menos palabras dixo:
Que Satanas se transfigura en Angel de luz,
mudando su figura y su voz, contrahaze su re-
clamo, para caçar las almas determinadas a
lo bueno.

Greg. Moral. li. 23. c. 20. & 21. Diabolus magnopere exequendã tentationem satagit, vt dũ peruersitatis sua consilia, quasi vtile ostendit, suauiter valeat sonare, quod dicit, quatenus ostensa vtilitate mẽtẽ mulceat, & ab sonsa iniquitate corrumpat.

2. Cor. 11. Satanas trasfigurat se in Angelum lucis.

Pues dime aora tu, quienquiera que seas, el
que vas leyendo estas razones (que de todo
este libro me contentare, con que esta sola se
te imprima en el alma: porque te osare affirmar
que mientras te gouernares por ella, no erra-
ras). Dime, no echas de ver, quan sinzillo es el
paxarillo, que despues de verse vna vez libre
de la xaula, buelue con los reclamos que le ha
zen, y caricias que le representan, a entrarse
de su voluntad sin acordarse que la añagaça
que canta dentro, no tiene mas contento, que
el tuuo quando estaua en semejante carcel: y
que la puerta que aora le muestran abierta, al
punto que entre se le cerrara, sin poder mas
salir, sino es que otro de fuera le abriesse: y
9 que aquellos cañamones al rededor sembra-
dos, son caros, por el precio de verse otra vez
cautiuo. No es tontillo el tal paxaro a tu pare-
cer? Si por cierto. Pues dime aora (si tienes
ojos para ver tus cosas, sino pierdes el enten-
dimiento en la causa de mas importancia que
tendras jamas) que piensas que haze el demo-
nio, quando te esta dentro de tu pensamiento
representando mil contentos y gustos (que cõ
colores falsos pinta de su mano en el pecado a
que te combida) que haze entonces, sino espar
zir cañamones mondados al derredor de la
xaula? Y quando te esta persuadiendo, que aũ-
que peques oy, no ay peligro en el caso, que 10
otro dia quando quisieres podras salir de pe-
cado: que piensas que haze, sino mostrarte la
xaula abierta, sin que veas, que tiene hilo secre
to, con que luego que entres se cerrara, sin que
puedas por tus fuerças propias tornar a salir. 11
Que es assi verdad cierta, que despues caydo
en el pecado, quedas impossibilitado de bol-
uer a salir por tus propias fuerças: si de fuera
no te abren las puertas, y te ayudan, antes te
afirmo, que ningun hombre, ni Angel basta a
abrirtelas, sino es que entreuenga en ella la
mano todo poderosa de Dios, si ella no baxa-
re a socorrerte, nunca saldras de la xaula del
demonio, en que entraste por tu voluntad. Y
quando te trae a la memoria otros de tu edad
y condicion, que gozan de los deleytes a que
te combida, q̃ piensas que es, sino q̃ esta hazien
do vn reclamo secreto cõ otros paxaros enxau 12
lados: essas razones son el canto con que te es-
ta llamando. Conocele, Christiano, no se te
hincha de niebla el entendimiento en las oca-
siones que mas te tocan: mira bien lo que en
esto te va: echa de ver q̃ los paxaros, cuyo recla
mo oyes de dentro de la xaula (aunque te pa-
rezcan sus vozes mas alegres) no tienen con-
tento en su estado, sino el mismo disgusto y
melancolia que tu otras vezes experimentas-
te, si a caso has estado el. No pierdas de tu
memoria el dessabrimiento de entonces, por- 13
que no te engañen despues contentos pinta-
dos, con artificio y traças de Satanas. Del qual,
y de sus ministros dize nuestro Profeta en este
verso, que buscauan sus daños, y hablauan va-
nidades: quiere dezir: que ofrece cosas que pa-
recen estar llenas de gusto, estando vazias de
todo contento: es hablar vanidades: todo el
dia estan vrdiendo trayciones, procurando en
gañar con lo que no es *Qui quærunt mihi mala,
locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditaban-
tur.*

No quise passar de largo esta interpre-
tacion del Incognito: porque puesto que es
sentido espiritual, quadra a todos los que
haziendo penitencia de sus culpas, rezan es-
tos Psalmos, y tales sentidos se deuen tespe-
rar mucho.

VERSO

VERSO DECIMOQVARTO, Y DECIMOQVINTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ego autem sicut surdus non audiebam, & sicut mutus nõ aperiens os suum.

Pero yo como sordo no oya, y como mudo, que no abre su boca.

Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.

Y soy hecho como hombre, q̃ no
oye, y que no tiene en su bo-
1 ca razones con que buel-
ua por si.

LA materia destos dos versos es casi la misma: por esso los puse juntos.

En los passados fue Dauid pro-
poniendo todas las afliciones de
que era combatido en el alma, y en el cuerpo,
hasta llegar vltimamente a referir las que de
2 fuera le causauan el desamparo de sus ami-
gos, y la persecucion y denuestos de los enemi
gos.

Y en los versos que se siguen de aqui adelãte, comiença a poner las razones que ay de su parte, para que Dios se mueua a querer apiadarse del, y que paren, y se acaben sus trabajos y males. La primera de las quales, es la paciencia con que se ha sufrido los agenos q̃ recibio: la qual alega en estos dos versos, diziendo, que sus enemigos le estauan injuriando, y el no tenia boca para contra ellos.

Y para mostrarlo dixo dos cosas. La primera, que como sordo, no oya: y la segunda, que como mudo: no abria su boca contra sus injuriadores. Dizelas juntas, y entrambas lo suelen
andar. Iamas vereys mũdo que no sea tambien
sordo. El vulgo cree, que la causa es, auer pro-
ueydo naturaleza que anduuiessen pareados
estos dos males: porque si huuiera algun mu-
do, que no fuera sordo, oyendo nuestras pala- 3
baas, sin poderlas hablar, rebentara, preten-
diendo dezirlas: y por librarlos naturaleza de
tal congoxa, los hizo tambien sordos. Pero yo
para mi tengo, que la causa no es esta, y q̃ po-
cos ay mudos por falta de la lẽgua, antes qual
quiera de los mudos podria hablar, aunque
fuesse estrapajosamente: como lo vemos en los
tartamudos: y quien quisiere hazer anatomia 4
de la lengua de vn mudo, y mirarla de espacio
cõ cuydado no la hallara mas gruessa, ni mas
atada que la del que habla, ni con otro impe-
dimento que estorue la pronunciacion de las
palabras: y assi pienso que el ser mudo, no es
vicio de la lengua, sino de las orejas. Carecen
de sentido de oyr, y de ay les nace, no poder
hablar, porque no oyen las palabras que otros
dizen, no pueden deprenderlas, ni dezirlas, co
mo tampoco yo podre hablar Arabigo, sino
me hallare adonde oyga este lenguage: no por
que me falte lengua, sino porque no puedo de-
prender lo que nunca ohi: y assi como nacen
algunos ciegos, otros sin olfato: y otros que na
cen sin el sentido del oyr: los quales es fuerça
que sean no solo sordos, sino tambien mudos,
porque mal podran pronunciar las palabras,
que nunca oyeron. Esta pienso que es la causa 5
de que siempre estas dos cosas, sordo, y mudo,
andan juntas: que dezir, que naturaleza anda
mirando al enojo que cada vno recibiria si o-
yesse, sin poder hablar, seria pintar a naturale-
za, como madre de niños, que anduuiesse a cõ-
tentarles, porque no lloren. Aqui tambiẽ nue-
stro Profeta pone estas dos cosas juntas: es co-
mo sordo a sus injurias, y por esso tambien co- 6
mo mudo en no despegar su boca.

Cor muti si. mul sint, & surdi.

Discurso II. sobre los mismos versos catorze y quinze: Que la paciencia es de gran fuerça y merito delante de Dios.

EGO *autem sicut surdus non audiebam, & sicut*
mutus non aperiens os suum. No abria la boca
quando me dezian injurias. 1

Iuan de Santo Geminiano dize, que la higuera con la blandura de la leche, que cria en las venas, tiene tal propiedad, que si la atan vn toro muy brauo, le quita la ferocidad, y le amansa. Si ello es verdad, podemos dezir a la misma semejança, que quando tenemos a Dios enojado,

Ioan de S. Gemini. in sim. l. b. 3. c. 19.

enojado, y embrauecido cōtra nosotros: si nos
boluemos de leche, rindiendonos y amansan-
2 donos a sus açotes, mostrandonos bien sufri-
dos, al punto le ablandamos: por esso Dauid
alega su paciencia, como razon para que Dios
ablande su mano rigurosa.

A muchos les parece impossible estar oyendo afrentas, sin responderlas, que rebentaran si no lo hizieren (como se dize del mudo, que no fuesse sordo) estales dentro hiruiendo la colera, como olla a fuego rezio, que buscara por do salir. Oyd a Terencio: El que me dize lo que quiere, oyra lo que no quiere: *Si mihi pergit, quæ vult dicere, quæ non vult audiet.* Y Plauto: El que me dize afrenta, afrenta oyra: *Contumeliam si dices, audies.* Celebrase por hecho de grande sufrimiento lo que acontecio a Agis Rey de los Lacedemonios, dando audiencia a vn embaxador de los Abderitas: el qual dixo sus razones con demasiada prolixidad, y acabadas pregunto, que respuesta auia de dar a los que le embiaron? Respondiole: Diras q̃ todo el tiempo que tu estuuiste hablando estuue yo escuchando sin hablar. Bien puede ser, que el callar, mientras el embaxador hablaua, naciesse de modestia, y sufrimiento: pero cierto, dar tal respuesta al cabo, no lo fue, sino pregon de que no pudo acabar de tenerla, sin mostrarse impaciente de la falta, o sobra agena.

Ter. Si mihi pergit, quæ vult dicere quæ nō vult audiet.
3
Plaut. Cōtumeliā, si dices, audies. Agis Lacædemoniorū Rex, vt refert Plutarchus in eius vita cuidam
4
oratori prolixe proponenti respōdit. Renuntia quantum tēporis tibi fuit opus ad dicēdū tā tū me silentem audisse

Harto mas es de alabar a este proposito lo
que en nuestros tiēpos, sin buscar siglos atras,
aconteció a nuestro Catolico Rey Don Feli-
pe, Segundo deste nombre (que al tiempo que
este se imprime, passo de la corona deste siglo
a la segunda, que a tal Rey tan Catolico, ami-
go, zelador, y amparador de la religion, y ju-
sticia, es de creer, se le dio en el cielo) el qual
viniendo de cierta comunidad dos persona-
ges a tratarle vn negocio: auida audiencia, el
5 mas antiguo tomando la mano para informar
se detuuo demasiadamente, escuchandole su
Magestad con todo esse espacio, con el silen-
cio y reposo que siempre acostumbro: y fue a-
qui tanto, que acabado el primero, pregunto
al segundo, si tenia algo que aduertir en el ca-
so. El qual sintiendo que no podia su Magestad
dexar de quedar cansado de la primera aren-
ga espaciosa, respondio con harta sal: Señor, lo
6 que yo tengo que aduertir, es, que vuestra Ma-
gestad nos mande despachar con breuedad, que
a no se hazer assi, sera fuerça boluer mi com-
pañero otra vez a informar. Pareciole que po-
dia seruir de amenaza otra arenga larga, co-
mo la primera. Y cierto si oyr razones proli-
xas sin cortarlas de hebra, es penoso: quanto
mas lo sera, si fueren, no razones, sino sin razo-
nes y injurias? Entonces casi es fuerça, que este
carcomiendo la sangre, y como dando ladri-
dos dentro la colera, que es vn mastin que se
açora naturalmente, y se embrauece quando
siente tirar piedras a vuestra casa. Pero sera
gran cosa, si vos entonces le cerrays la puer-
ta, que no salga a morderlas. Aunque se oygan 7
los ladridos por las ventanas, y se assome la
colera por los ojos: si con todo teneys cerra-
da la boca, que es la puerta por do pudiera sa-
lir a hazer vengança de palabras, esta es la vir-
tud, y essotros assomos son naturaleza del ma-
stin, que se embrauece con oyr afrentas: y miē
tras no passare de mouimientos meramente
naturales, el açorarse no es culpable antes de
tenerle, y no dexarle executar su braueza, es la
loa y merito del Christiano. En fin es ser mu-
do, sin ser sordo; oyr, y no hablar: escuchar o-
probrios, y no responder otros. Ignorancia es 8
por cierto, pensar, que la virtud Christiana cō-
siste en nunca sentir mouimientos malos, siēdo
la vitoria no consentirlos.

Assi aduertid aqui, que no dize Dauid en nuestro verso que era sordo, ni mudo a las injurias, sino que se auia como si lo fuera. *Factus sum sicut homo non audiens.* Sin duda le lastimauan los agrauios que se le dezian, y la lengua, si la dexaran a su mouimiento natural, respondiera con otros, que no era muda, sino como muda refrenauala, y deteniala sin dezir vna mala palabra a los que le dezian muchas.

Cuēta Probo Emilio, que preciandose vno de Filosofo, tenia por estilo en la mitad del inuierno, quando los paxaros se elauan de frio, desnudarse y abraçarse cō las estatuas de brōze que auia en la plaça, alabandose de sufrimiento, y de tener endurecidas las carnes, y como armadas contra las mudanças y asperezas de los tiempos. Preguntandole otro, si le daua pena la frialdad del bronze: Respondio, que no. Dessa suerte (dixo el otro) que grā cosa hazes? Lo mismo hare yo en el verano, quando no sienta, ni me sea penoso el frio: queriendo dezir, q̃ el esfuerço virtuoso se echa de ver en las cosas donde hallamos dificultad. Bien es verdad, que si las obras de su cosecha son dificultosas, y a alguno por bien acostumbrado, y por auerse exercitado muchas vezes en ellas, ya no le son trabajosas, o no tanto como a otros: no pierde la vitoria, antes la gana anticipada. A los religiosos, que por ordinarios ya casi no sienten los ayunos, no se disminuye el merecimiento delante de Dios, que no quiere que el auer ayunado mucho en lo de atras, les sea dañoso en lo venidero. Y fueralo por cierto, si le quitara el merito de los ayunos postreros, como les quita el sentimiento, y assi aunque ya no les sea penoso, ganan delante de Dios

Antisthenes corpus (qui nudo corpore in media hyeme æreas
9
statuas amplexabatur iactās se quasi cōtra tēporis inclemētiā patiētiā, & fortitudine esset armatus) rogauit sentire
10
ne? Nequaquā respondit. Cur ille. Quid igitur magni facis? Nā & ego similiter fecerim in æstate quando frigus molestum non erit.

Dios tánto y mas como con el primero que
se les hizo tan cuesta arriba. La razon es, por-
que la facilidad de la postre no nace de que el
ayuno en si no sea penoso, sino del sujeto y per
sona que ayuna, que esta bien acostumbrada, y
su bien no le deue dañar, sino aprouechar. El
sufrir injurias siempre es obra dificultosa: pero
a los malos mas dificultosa, que no saben dissi-
mular vna palabra, sin responder quatro: y los
12 virtuosos detienen la rienda a la passion de su
colera, y aunque dentro del pecho se alboro-
ten no despliegan la boca, y la hazen estar en-
cerrada. *Factus sum sicut homo non audiens, & non aperiens os suum.*

Discurso III. sobre estos mismos dos versos catorze y quinze: Que algunos llegan a tanta perfecion, que no sienten las injurias.

1 E*Go autem sicut surdus non audiebam.*
Vn passo mas adelante quiso dar Ca-
ton: el qual arrojandole vn gargajo a
la cara Lentulo, hombre baxo y de pocas pren
das, por prouar, o burlar de su paciencia, dixo:
No me enojo, pero dudando estoy si me deuria
enojar contigo. Y aunque son estas sus pala-
bras, si nosotros agora quisiessemos sospechar,
que quando las pronuncio, ya de dentro estaua
sentido (aunque quiso negarlo) no creo le le-
uantariamos testimonio. Dauid aqui se conten
to con menos, y solo dize que quando le dixe-
ron injurias, no salio de su boca palabra fea: pe
ro en el coraçon, y del pecho adentro no nego
que pudiessen andar alborotadas las olas del
2 sentimiento.

Aelius Spartianus cum Lẽtulus attracta pingui saliua Catoni in os expuisset: Nõ irascor inquit Cato. dubito tamẽ an irasci debeam.

Bien es verdad que llegaron a tanta perfe-
cion algunos Santos, y anduuieron tan eleua-
dos y embelesados en Dios, que no atendian à
las afrentas que se les dezian mas que si no las
oyeran, ni aun dedentro se inquietauan. Y algu
nos interpretan, que por esto Dauid aqui no
solo dixo que era mudo a sus injurias, sino tam
bien sordo para no oyrlas, queriendo signifi-
car, que no le alterauan mas de dentro, que si-
no las oyera. Este es el punto, y la perfecion
donde llegan los grandes sieruos de Dios. Y na
ce de que su pensamiento esta tan puesto en
Dios, que casi no se diuierten en otra cosa. Tie-
nen (como dize S. Pablo) su conuersacion en el
3 cielo: y si en la tierra les dizen malas palabras,
es dezirlas donde no estan, y assi no las oyen,
ni les inquietan.

Y si por vna gran desdicha dixo san Gero-
nymo de Aristoteles, que le alaban en el mun-
do donde no esta, y le atormentan en el infier-
no donde esta, a esta cuenta grande ventura es
la de los sieruos de Dios (que todo su trato tie
nen puesto en el Cielo, viuen en Dios, y Dios
en ellos, quando aca les dizen injurias) porque
en fin se las dizen en la tierra donde no estan: y
son estimados y engrandecidos en el Cielo don
de contino residen. No es estar do teneys el
cuerpo, aunque viuays en el, sino do teneys el 4
alma con que viuis. Assi dixo Aristofanes a vno
que no le respondia a proposito. *Mens tua præsens abest.* Tu alma estando aqui, no esta aqui. Y
cierto es, que la de los grandes sieruos de Dios
reside de ordinario alla delante su acatamien-
to, a do les esta el Criador de todos hinchen-
do de mil fauores, quando los malos en la tier-
ra le estan diziendo injurias. Luego como ha 5
de sentir las maldiciones que le echan los hom
bres: con los quales no trata el que al mismo
tiempo esta recibiendo bendiciones de Dios
con quien esta. Aunque aca bozeen cõtra ellos,
pueden dezir, que no lo oyeron, mas que si fue
ran sordos: porque si llamays a vna puerta, y
el dueño no esta en casa, claro esta que no os
responde ni os oye. Assi los que dizen afrentas
a las orejas, y ojos del justo, que reside en el
Cielo, dan golpes a puertas donde no esta el
dueño, que ni les oye, ni les responde. Es en es-
se caso sordo y mudo, como aqui dize Dauid
de si mismo: Yo como sordo no ohia, y como
mudo que no abre su boca. 6

Hieroni. de Aristot. vbi non est laudatur, vbi autẽ est cruciatur.

Aristopha. Mẽs tua præsens ab est.

Dizese, que es natural a los perros ladrar
contra la Luna, quando camina mas clara y
resplandeciente en el Cielo. Alciato en vn em-
blema que desto haze: da por causa, que el per-
ro mirandola, vee su sombra, como en espejo, y
piensa que va alli otro perro semejante a el, y
le ladra de aca: pero la Luna sin alterarse pro-
sigue su viage por el Cielo siempre de vna suer
te, serena y agradable (como sorda a las vo-
zes) no detiene su passo, ni se perturba por
los ladridos que el ayre lleua. Dizen assi los
versos.

Lunarem noctu, vt speculum canis inspicit orbem
Seq; videns alium credit in esse canem 7
Et latrat, frustraq; agitur vox irrita ventis.
Et peragit cursus surda Diana suos.

Alguna duda tengo, si es del todo cierta la
razon de Alciato, porque si el perro viesse su
figura en la Luna, tambien los hombres vieran
la suya: lo qual no lo enseña la experiencia, a lo
menos que se vea con tal claridad, que pueda
mouer el perro a los ladridos: particularmen-
te que en el espejo no solo vemos nuestra figu-
ra, mas tambien qualquiera otra cosa que es-
ta cerca de nosotros: lo qual no vemos en la 8
Luna: y assi mas me inclino a que el ladrar del
perro

petro, se causa de alguna influencia de la Lu-
na, que tiene quiça esta fuerça. Pero no lo aue-
riguando aora, y yendo con Alciato, parece
que es vn simbolo de los varones perfetos: los
quales la Escritura dize, que resplandecen co-
mo la Luna llena en sus dias: luego no es mara-
uilla que su caminar sea en el cielo, y no se
perturben, ni se inquieten, con quanto les pue-
den desde la tierra ladrar los malos. Y aña-
10 dir para mas semejança, que es propio de los
tales juzgar por su pecho el ageno, que en otro
Romance, es dezir, que se les representa su fi-
gura, assi fea, como ellos la tienen, en el espe-
jo limpio de las virtudes de los varones espi-
rituales.

Eccl 50. Quasi Luna plena in diebus suis lucet.

¶ Parece que miraua a lo dicho Iuan Ger-
son en su santo Contemptus mundi, quando
exortandonos al sufrimiento de las injurias, di-
ze assi. Que son palabras, sino palabras? por el
ayre buelan, no hieren al que esta firme. No-
tad el dicho, que casi no hizo Alciato mas que
11 poner en verso la misma sentencia, dize: La-
dra el perro, y de balde, que sus ladridos lleua
el viento.

Iuan Gerson de sequela Christi.

Et latrat frustraq; agitur vox irrita ventis.

Y el Contemptus mundi: Que son palabras, si-
no palabras? por el ayre buelan, no hieren al
que esta firme: al que es resplandeciente Luna,
y mora en el Cielo, no le lastiman los ladri-
dos de la tierra: solo añadio Alciato, llamar
sorda a la Luna, contra quien se ladra y esso
pudo tomar de nuestro Profeta Dauid, que
dize aqui, que como sordo no ohia las inju-
rias. *Et factus sum sicut homo non audiens.*

¶ Aduertid mas, que vno de los preceptos
12 que Dios puso en su Leuitico, fue q̃ no maldi-
xessen al sordo: y quiça se ha de entéder destos
sordos, q̃ por bien sufridos procedé como sino
oyeran que de los otros, que realméte no oyé,
parece que no es mas graue culpa, que malde-
zir los que tienen oydos. Dos cosas ay en la
afrenta, el que la haze, y el que la padece: el que
dize la injuria, y el que la sufre: y si es sordo,
el que maldizen, poco sufre, que no oyendo, no
sabra si es bueno ò malo lo que dizen: pero en
efeto el que haze la injuria, pagara su hecho:
luego con mas rigor sera, si el que no oye las
afrentas, es porque su alma esta con Dios. No
aueys oydo dezir, que quien calla, piedras apa-
ña: luego si el que calla esta en el Cielo, alla jun
ta las piedras, y puesto que por su paciencia no
13 te quarria descalabrar con ellas, Dios que la ve
alli en su presencia, te las tirara todas, y saldran
de sus manos con mas fuerça, que si las tirara
el mismo que callo: y assi no te conuiene mal-
dezir a tales sordos, que es mas peligroso caso,
que maldezir al que oye, y al que no oye. *Sicut
surdus non audiebam.*

Discurso IIII. sobre estos mismos dos versos catorze, y quinze: Que siempre fue mandado de Dios, no vengar nuestras injurias.

*Factus sum sicut homo non audiens, & 1
non habens in ore suo redargutiones.* Hi-
zeme como si oyera, y no tuuiera
en mi boca palabras con que desa-
grauiarme.

Demas de lo dicho, se colige deste verso,
que fue siempre mandamiento de Dios, no ven
gar las injurias, y amar a los enemigos: puesto
que los fariseos con falsa interpretacion auian
enseñado, que Dios mandaua amar al amigo,
y aborrecer al enemigo: la qual declaracion
reprouo Christo nuestro Señor, en su Euange-
lio: auisando que tambien al enemigo amas-
semos. Y cumplimiento deste precepto alega
aqui Dauid, para mas facilmente alcançar mi- 2
sericordia y perdon de sus ofensas, diziendo,
que aunque sus enemigos le hazian agrauios,
y dezian injurias, nunca trato de vengarlas,
ni dezirles otras: y esto quiere dezir aquella
palabra: *Redargutiones.* No tenia en mi boca re-
darguciones, razones asperas, con que lasti-
masse al que con las suyas me estaua pun-
çando: con que redarguyesse al que me ar-
guya. Aunque me hazian daño mis aduersa-
rios, no mostraua serlo yo suyo: no les da-
ua señales de desamor, ni en vna palabra, y es- 3
ta es la ley de Dios, amar aun a los que lo des-
merecen.

Es el amor vna concordia y vnion de vo-
luntades, que las enlaza, y de muchas haze vna:
y en las escuelas de la tierra se comiençan a en-
señar los primeros principios, diziendo, que
las letras del A B C, son veynte y tres: dellas se
van componiendo muchas mas palabras, todas
las que ay en cada vna de las lenguas del mun-
do: y de las palabras las razones, todos los li-
bros estan escritos, y los que se podran escriuir
de todas materias. Es ciencia que siempre se va 4
derramando, y diuidiendo en mas y mas ra-
mas: comiença en pocas letras, y acaba en infi-
nitas palabras, razones, y libros que della se
componen. Pero en la vniuersidad del cielo se
procede al contrario: todo lo que se enseña
en la escuela de Dios, quanto esta escrito en
su Decalogo, y en todos los libros de la
Ley, y de los Profetas se viene a cifrar en
dos preceptos, y ellos en solas tres letras,
y essas se reduzen a dos silabas, de que resul-
ta

Mat. 22. In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & prophetæ.

ta sola vna palabra, Ama, epilogo, y suma de
toda la ley de Dios. Quereys mas vnidad?
5 Pues norad, q̃ no solo es vna palabra: pero es
vna por mil maneras, leyda al derecho como
se escriue, dize, Ama leyda al reues, començan
do por la postrera letra, y caminãdo hazia tras
tambien dize, ama: porque si ay alguno tan in
sensato, que todo lo entienda al reues (como
aca dezis) no dexe de entenderla. En Latin se
dize, ama, en Romãce, tambien, ama: de todas
las maneras es vna misma, y vna sola. Mas, vn
ama, que no admite interpretacion ni tassa, no
ay dezir aqui llegue, y no passe, ni ay pregun
6 tar, a quienes se hã de amar, si a amigos, o ene
migos? Ama quanto pudieres, que no ay exce
der en ello y ama a todos sin limiracion algu-
na. Y con hazer Dios de todos sus mãdamien-
tos sola vna palabra, y tal que es vna por to-
dos lados, se nos significa harto que su preten
sion es, que todos seamos vnos en el: y el serlo,
el amor lo ha de causar. Es la liga, y el eslauon
con que se juntan y se encadenan diferentes
voluntades para ser sola vna cosa. Y assi no
puede christianamente auer vengançasy ran-
cores: pues tambien los mismos que te agra-
uiaron, quiere Dios que vengan a ser vnos con
tigo en Dios. Luego no deues querer dañar-
7 les jamas, aunque te den ellos a ti pena. Co-
mo tampoco querras hazer mal a tu mano, o
a tu pie, aunque quiça este llagado, y te este
doliendo. No por esso tomas vna nauaja y le
cortas antes esperas con sufrimiento a que sa-
ne, y le hazes todos los beneficios que puedes.
Assi lo dixo san Pablo: Muchos somos vn euer
po en Christo: luego si a tu braço, por ser vna
cosa contigo, no quieres que le corten, aun-
que te este doliendo y lastimando: tampoco
querra Dios, que al que te enojo y afrento, le
8 cortes, ni hagas mal: porque es vno contigo en
Dios.

Paul. ad Roman. 12. Multi vnum corpus sumus in Christo.

Lucanus de bello Phar. Populumq. potẽtem, in sua victrici conuersum viscera dextra.

Dime, que Rey ha auido en el mundo, que
consienta que vnos pueblos de su estado tray-
gan dissensiones con otros, y se hagan entre si
el daño que mas pudieren? Ninguno por cier-
to: que esso seria gastarse y consumirse sus va-
sallos con sus propias fuerças. Pues sabete ao-
ra, que lo que Dios siempre ha desseado, es, de
todos los coraçones de los hombres, hazer vn
Reyno suyo, donde el solo mande, y sea obede
9 cido: donde sean los alcaceres de su jurisdi-
cion. Pues como piensas que ha de consentir
que sus fortalezas esten desauenidas, y se haga
guerra vnas contra otras? no creas que Dios
aprouasse jamas tal. Dize Elio Esparciano, que
preguntaron a vn Principe de Lacedemonia,
hasta donde se estendian los terminos de su
republica? Respondio. Hasta donde alcança
re esta, mostrando su lança, significando, que
todo lo que pudiesse conquistar con guerra, se
ria Lacedemonia, que le parecio, que con ar-
mas, con muerte, con assolar a otros, podia
bien ensanchar su imperio: pero el de Christo
no dessa suerte. Si le preguntays, hasta donde 10
llegaran sus terminos, a lo que el pone nom-
bre de suyo? Responde, que hasta donde lle-
gare el amor, y la amistad de vnos con otros.
Desta manera se pueden interpretar aquellas
palabras de san Iuan, que dizen: Que Christo
Señor nuestro amo los suyos para el fin. Esto
es para que el amor fuesse el fin, el termino, el
lindero de su rebaño escogido, para que alli se
pusiessen los mojones de su reyno, donde man-
da, y es obedecido. Y en conformidad desto
entended aquellas palabras que cada dia de- 11
zis en la oracion del Padre nuestro: Venga a
nos el tu Reyno, hagase tu voluntad: assi en
la tierra como en el cielo. Que pensays q̃ quie-
re dezir Reyno? Si entendiera el del cielo, me-
jor venia suplicar, que nos subiesse alla a no-
sotros, que no que el baxasse aca: pero luego
se declaro en las palabras siguientes, que ha-
blaua de otro Reyno, que tenia en la tierra,
y pide que en el se haga su voluntad, como en
el del cielo: *Fiat voluntas tua, sicut in cælo, & in terra.* Reyna en los coraçones de los justos
por particular manera, donde es obedecido,
y se guardan y respetan sus leyes y premati-
cas, cuyas lindes son amor y caridad. Este Rey-
no pedimos, que baxe a nosotros: porque a los 12
que no les cerca amor, (aunque verdadera-
mente son del gremio de su Yglesia, teniendo
Fè) son como vasallos rebelados, y assi harto
es que los contemos por vezinos de los arra-
bales de su ciudad: alla los de extramuros: pe-
ro de muros adentro, solos los justos, cuyos lin
deros y fines son amor y caridad. Oyd para
mas prueua, lo que en el caso dize el mismo
por San Lucas; En esto conoceran todos que
soys mis dicipulos, si os amaredes vnos a o-
tros. Y porque veays que haze al proposito de
lo que vamos diziendo: reparad, en que por la
mayor parte cada qual da el ayre de la tierra
de donde es.

Lacedæmonius (rogatus quo tandem se extẽderent suæ Reipub. termini) eleuata dir. Quousque hac ... tingere ... ferret. Plut. in vita Agesi. to. 2. virorũ illustrium

Ioan. 13. In finem dilexit eos.

In oratione Dominica: Adueniat Regnũ tuũ.

Viendo vn Flamenco en España, vn Africa-
no, o vn Iudio, sin auerlo visto otra vez: luego 13
diremos que lo son: cada qual trae escrito en
la frente la prouincia de donde es, en las facio-
nes, en las colores, en el habla, en el meneo, en
mil cosas conocemos de que Reyno, o parti-
da son. Pues a essa semejança dize Christo nue
stro Señor: que si quereys conocer quales son
los de su Republica, y de su mas propio Rey- 14
no, mireys si se aman vnos a otros: este es el
ayre que han de dar de donde son, por ahi los
conocereys. Segun esto, tratar de vengar los
agrauios propios, es hurtar la juridicion a
Dios,

Dios: al qual pertenece en sus limites, y en su Reyno desagrauiar los agrauiados, y hazer justicia de los culpados. Y como Dauid buen penitente, es del rabaño y lindes de Dios, alega para le amansar, que aunque los de Absalon le perseguian y agrauiauan por todas maneras, el no trataua de sus vengançás mas
15 que si no oyera las injurias que le dezian. *Ego autem sicut surdus non audiebam & sicut mutus non aperiens os suum, & factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.*

VERSO DECIMO sexto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.

Porque en ti Señor esperè, tu me oyras Señor Dios mio.

1 EN este verso da Dauid la razon porque se hazia mudo, y no respondia a las palabras vanas, y a las amenazas que le dezian sus contrarios, los sequazes de Absalon: y es porque tenia su esperança puesta en Dios, y estaua bien cierto, que con tal arrimo saldrian vanas las de sus aduersarios, y que el Señor le libraria de todas sus assechanças: porque espere en ti, tu me oyras, Señor: como si dixera,
2 espere, y no en vano: porque tu daras buē despacho a mis plegarias, socorriendome, y librandome de todos los males y peligros que me amenazan. Esto quiere dezir, *Exaudies*, oyras, otorgando lo que humilmente te suplico.

Caiet. hic legit quoniam ad te Domine spectaui tu respondebis mihi.

Cayetano aqui lee assi: porque mire a ti, Señor, tu me responderas. Segun lo qual podriamos glosar, que Dauid en el verso passado dixo, que era mudo: y aqui continuando como tal, y haziendo su figura al viuo,
3 habla por señas, como los mudos, que cō los dedos, con los ojos, y con otras muestras dizen lo que sienten sin hablar. Assi Dauid hizo de ojo a Dios, pusose a mirar hazia el. y aquello fue hablarle como mudo. *Quoniam ad te Domine spectaui.* Y por significar que tambien a los mudos oye Dios, añadio, *Tu respondebis mihi*: tu Señor me responderas. Luego si esperays respuesta, ya suponeys que entendio lo que le dixistes con los ojos, mirandole sin hablarle? Assi es por cierto: la manera de mirar, fue pedirle con los ojos socorro en la afliccio. Del qual lenguaje se agrada mucho, por ser mas del alma, que de la lengua. Assi lo muestra 4
por Ieremias: quando dize: No callen las niñas de sus ojos, aunque se llaman niñas: hablar saben, parlerillas son: con vn lenguaje tan al gusto de Dios, que basta auer hablado ellas para tener buen despacho. Tu me responderas Señor. Como no declarays, que tal ha de ser la respuesta? no es menester, que auiendo hablado los ojos entendido queda que ha de ser fauorable. Demas que quien tiene bien fundado su pleyto, en diziendole, que se trata de verle, y 5
que ha de auer resolucion, se contenta: porque esta cierto que la sentencia sera en fauor. Y quien delante de Dios tiene de su parte el sufrimiento de agrauios recebidos, tiene mucha tierra ganada en su causa, y esta bastantemente alegado en su fauor, y puede esperar buen despacho. Assi despues que dixo Dauid, que no ha abierto la boca contra sus agrauiadores: no tiene mas que hablar, ni que alegar. Solamente atienda y mire, que ya Dios le despacha, y responde, y sin dezir que tal es la respuesta, se puede pedir las albricias: que al 6
paciente y bien sufrido, de fuerça se ha de dar buena. *Tu respondebis mihi*. No ay para que declarar la respuesta, que antemano esta sabida.

Hieremiæ non taceat popilla oculi tui.

Esta letura de Cayetano, no vsa las mismas palabras de nuestra Vulgata: pero no muda el sentido: todo queda vna, porque claro esta que leuantar los ojos al que nos puede socorrer, es esperar en el, y estar de callada pidiendo lo que de su mano ha de venir. Y porque la palabra Hebrea que aqui esta, quiere dezir, leuantar los ojos, esperando socorro, la Vulgata trasladò, espere en ti: y Cayetano, Atendi a ti: y el texto Hebreo dixo lo vno y lo otro, con palabra que lo significa todo. 7

Y el oyr aqui, no solo significa percebir la voz del que pide, sino tambien el despacho de la audiencia, otorgando lo que se pide, responder con la obra. Y assi pudo Cayetano trasladar: Tu me responderas: donde la Vulgata lee: Tu me oyras, concediendo mi demanda. Porque esta diferencia ay entre *Audire*, y *Exaudire*, que lo primero es percebir la voz, y lo segundo añade el otorgar lo que se pide.

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimo sexto: Que es vana la confiança puesta en los hõbres, y segura en Dios.

1 *QVONIAM in te Domine speraui, tu exaudies me Domine Deus meus.*

Plutarco alaba la seguridad de animo de Alexandro Magno, porque estando vn dia comiendo sus soldados, auiendo a la tarde de dar vna batalla, les dixo, que comiessen quanto auia en su campo y hiziessen carnestolendas sin guardar nada, como gente que a la noche auia de cenat en los reales de los enemigos. Y si preguntamos, que halla en esto que alabar, dira, que tener confiança tan cierta de cosa tan incierta como el successo de vna batalla. De suerte, que
2 por auer poco que fiar en el poder y esfuerço humano, se celebra el fiar tanto Alexandro del suyo. Y assi quedan suponiendo, quan inciertas son las esperanças de los hombres, puestas en otros hombres. San Bernardo en el Sermon primero del Aduiento, compara los que en sus afliciones fian de alguna cosa fuera de Dios, a los que nadando en algun pielago se anegan, que quando se sienten yr ahogando, se afierran con qualquiera cosa que pueden agarrar con las manos: a vn madero, o a vn pedaço de esteta que ande sobre el agua, le echan la mano, y aprietan de suerte, que aun despues de muertos no lo sueltan. La causa es, que como se ven yr al fondo querrian sustentarse en algo: y ya que en el agua no hallan donde estriuar los pies, procuran tenerse con las manos, y se pegan de todo lo que se les ofrece: y el madero por nadar sobre el agua, parece que promete alguna esperança de salud. Pero como no tiene firmeça sobre el agua, es arrimo sin fuerça, primero se va
3 a fondo, que saque el que se le pego. Assi el que estriua en el socorro de algun hombre, o de las cosas de la tierra, porque las vee engreydas y leuantadas, y como nadar sobre el agua. sepa que edifica sobre falso, que en cargando sobre ellas se yra a fondo, que no ternan firmeza para librarle del golfo, y sacarle a puerto. Quiça arendio san Iuan a algo desto, quando dixo:
4 Que la verdad nos librara, que sola ella tiene estriuos seguros, sacara de peligro los que se le arriman. Llamo verdad a lo que da todo lo que promete: y mentira a lo que promete la seguridad que no da, como el madero que nada sobre el agua. Y verdad desta suerte, no la ay sino en Dios: todo lo otro es vanidad y mentita. Parece que anda sobre el agua? pero en cargando se va a fondo, y anega al que se le arrima. A este proposito dixo Dauid en otro lugar: Hijos de los hombres, pues tenеys pesado el coraçon, para que os arrimays a la vanidad? Mirad que a punto ha blo, no sufre carga lo vano, sin yrse a fondo: si es pesado el coraçon busque apoyo mas cierto, que en solo Dios le hallara, y en el confie.

5 De vn truhan del Principe don Carlos, hijo de nuestro Catolico Rey don Felipe, que este en el Cielo, y hermano del Tercero deste nombre (que al tiempo que este se imprime comiença el gouierno de su Monarchia, que Dios prospere) se cuenta, que estando el Principe a la mesa, el truhan cansado de estar en pie, se quiso recostar a la pared, y fue a arrimarse hazia vna
6 chimenea, que estaua tapada con la colgadura del aposento, y como el peso del cuerpo cargo en vazio sobre el tapiz, cayo. Rieronse los circunstantes: y el Principe dixo: Castigo ha sido de vuestra poca cortesia: vayase lo vno por lo otro. Y el truhan respondio: Por Dios, Señor, que assi son todos los arrimos de Palacio. Fue celebrado el dicho. Pero aqui aora le juzgamos por corto, que no lo dixo todo. Porque no solo los arrimos de palacio son semejantes, sino todos los de la tierra, y todo lo que no es Dios, y sus Santos. Como afirma Da-
7 uid en otro Psalmo: Yo dixe en mi arrobo, todo hombre es mentiroso, no le da tal nombre, por serlo en solas palabras, mas porque falta y miente en la obra a las esperanças del que se le arrima, como el tapiz de la chimenea. En el qual lugar otra letra dize: Todo hombre es vna mentira: no solo porque cada qual de los hombres es mentita, o mentiroso, sino porque todo el hombre junto, quanto ay en el, de dentro y defuera, es vn engaño, vna mentira, su hazienda, sus contratos, sus pretensiones, su alma, su voluntad, su entendimiento, su memoria, su cuerpo, su salud,
8 su vida, y todo quanto tiene, es vna mentita disfraçada con rebozo de verdad. Arrimays os a vno, fiado en que es muy rico, y os ha de hazer bien: empobrecio, mintio os su hazienda. No era rico, pero pretendia vna gran dignidad, y antemano andauades vos engolosinado con los relieues que della se os auian de pegar: tuuo mal despacho, quedastes en vano: mintieron os sus pretensiones. Alcan-
9 ço la dignidad: y os tenia buena voluntad, con desseo de hazeros bien: pero con vna ocasion desgustose de vos, y ya le hallays seco y dessabrido: mintio os su voluntad. No mudo la voluntad, pero teniendo buen concepto de vos,

Alex. suis militibus prandentibus ea dẽ die signa cum hoste collaturus. Prandete, inquit, tanquam in inimicorum castris cœnaturi.

Bern. super missus est: Eos, qui in hominibus spes suas collocant, ijs comparat, qui dũ in mare submerguntur, fortiter apprehẽdunt lignũ aliquod, vel quid simile, vt sese subleuent cum que tamen demerguntur.

Iosn. 8. Veritas liberabit vos.

Dauid Psa. 4. Filij hominum vsq. quo graui corde.

Dauid. Ps. 15. Ego dixi in excessu meo. Omnis homo mendax. Alius, Omnis homo mendacium.

de vos,le hizierō relacion ſinieſtra de vueſtro
termino y traro, y os tiene ya en otra cuenta,
y por eſſo dexa de faboreceros: mintioos ſu
entendimiento. Toda via os tiene en buena
cuenta, y os deſſea bien: pero acontece mil ve
zes,que con otros cuydados ſe oluida de vos,
y viuis tan meneſtroſo como ſoliades: min-
10 tioos ſu memoria. Y aſsi toda ſu alma fue para
vos vna mentira. Y el cuerpo tambien eſtaua
determinado de hazeros mil bienes: trayaos
en liſta delante de los otros, andaua a caça de
alguna buena ocaſion donde emplearos: vino
le vna enfermedad que le acabo la vida, y de-
ſaparecieron con el todas vueſtras eſperan-
ças: mintioos ſu cuerpo. En fin todo el hōbre
es vna mentira, y todos ſus arrimos ſon en va
no. Luego quando ſan Iuan dixo en el lugar
que truximos, que la verdad nos ha de librar:
claramente dio a entender, que eſta mentira,
que es el hombre, no nos puede librar, que
nos arrimemos a ſolo Dios, que es la verdad,
11 que no repreſenta la firmeza que le falta, co-
mo las coſas de la tierra, ſino la que tiene. Sus
aueres ſon infinitos, con que nos puede enrri-
quezer: ſus pretenſiones no pueden tener mal
ſucceſſo, pues eſta en ſu mano el de todo el
vniuerſo: ſu voluntad nunca ſe muda, que es
12 eterna, y lo eterno, no admite variacion: ſu en
rendimiento no puede ſer mal informado, que
lo vee todo, ſu memoria, ninguna coſa olui-
da, que es infinita: ſu vida nunca ſe acaba, que
es inmortal. Y para cifrar todo lo dicho en
vna palabra, dixo mi padre ſan Auguſtin en ſus
Confeſsiones: Señor, a ninguno faltas, ſino a
quien te dexa: quiere dezir: mientenſe los hom
bres a ſi miſmos, que tu no les mientes. Si no
13 es que ellos ſe falten, tu jamas les faltas: en fin
eſperar en Dios, es eſperar en la verdad: y eſ-
perar en los hombres, es eſperar en la men-
tira. Todo lo que ſe vee en ellos es vn tapiz
que nos engaña, encubriendo a nueſtra viſta
ſus vazios: y la experiencia deſcubre harto
que nos arrimamos ſobre falſo, quando en al-
guno hazemos el empleo de nueſtras eſpe-
ranças.

Aug. Conf. lib. 4. c. 9. Nemo te amittit, niſi qui te dimittit.

Parece que letra por letra yua penſando to
do lo dicho, el Profeta Eſayas, quando amo-
neſta a los mortales, que eſperen en el nom-
bre del Señor, y ſe arrimen ſobre ſu Dios: qui-
ſo dar a entender, que eſperar en Dios es eſpe
rança de buena eſtrena: y por eſſo dixo, eſpe-
ren en el nombre del Señor, lo qual es vna ma
nera de hablar, que vſays para pronoſticar
buen ſucceſſo a lo que ſe ha de hazer. Comen-
cemos en el nombre de Dios, ea, comienceſe
con la bendicion de Dios: en hora buena le
demos principio. El miſmo termino vſa aqui
Eſayas: Los que confian en Dios: *Sperent in*
nomine Domine. Eſperen muy mucho de nora-
buena, con la bendicion de Dios, en el nombre 14
del Señor vayan eſperanças tambien emplea-
das. Y luego ſe declaro mas en las palabras
que añade: y recueſtenſe ſobre ſu Dios: quiere
dezir, muy a lo ſeguro ſe pueden arrimar a el
ſin temor que ſe les deſuie, y les dexe caer, co-
mo el tapiz de la chimenea: ſon eſperanças ſe-
guras las que eſtriuan en Dios. Y porque nue
ſtro penitente Dauid tenia las ſuyas tan del
todo pueſtas en ſolo el, habla con tanta ſegu-
ridad, que a todas las amenazas de ſus enemi-
gos, llamo en el verſo paſſado vaziedades, que 15
les ſaldrian en vano: y aqui publica a boca lle-
na, que Dios le ha de oyr porque eſpera en el.
Quoniam in te Domine ſperaui, tu exaudies me Do-
mine Deus.

Eſai. 50. Sperent in nomine Domini, & innitātur ſuper Deum ſuum.

VERSO DECIMO ſeptimo.

Diſcurſo primero de la letra de eſte verſo

Quia dixi, Ne quando ſupergaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei, ſuper me magna locuti ſunt.

Porque dixe, Iamas ſe alegren ſobre mi mis enemigos: y quando deſliçan mis pies, hablan ſobre mi grandes coſas.

EN ESTE verſo da la razon por 1
que eſta tan confiado del ſocorro
de Dios, como en el paſſado ſigni-
fico: la qual es, porque quando ha-
ze oracion, no pide el daño ageno
ſino el bien propio: no pretende, que venga
mal a ſus enemigos, ſolamente que no puedan
dañarle a el. Yo dixe, conuiene a ſaber en mi
oracion, quando oraua pedia a Dios, no ven-
gança de mis enemigos, ſino que no tuuieſſen
fuerças para hazerme mal, que no preualecieſ-
ſen contra mi.

Y eslauonando este verso con los de atras, dize, que no haze mucho caso de las amenazas de sus aduersarios, porque Dios (en quien tiene puestas las esperanças) ha de responder por el, como sabidor que es, de que jamas le pidio vengança de los contrarios, sino remedio para si. Esperè en ti, y tu saldras por mi parte, que jamas te suplique otro daño a mis contrarios, mas que verme yo libre de sus manos, y que no se vean con el gozo de auerme dado traspie: procediendo ellos al contrario, que en viendome qualquiera mal successo, leuantan algazara y griteria, como si me lleua-
3 ran ya de vencida: *In te speraui, tu exaudies me, quia dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei.* Aquella palabra, Sobre mi, quiere dezir, no quede yo caydo, y ellos en pie, como vencedores: los quales ya antes de verse en esso, si alguna vez me sienten flaquear, y que van a desliçar mis pies, hablan sobre mi como mas altos y triumfadores: ya me pintan como caydo y postrado a sus pies. Tal gana tienen de verme derrocado, que solo el blandear de los mios, festejan, como si ya fuesse entera cayda: y leuantan las vozes y griteria con gran regozijo. *Dum commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.*

4 Declaradas assi las palabras, y trauazon deste verso con los de atras, ay diferentes pareceres (como tambien en los passados) en aueriguar de que enemigos habla. El Incognito dize, que de los demonios, y que en nombre de todos los penitentes suplica, que jamas Satanas se vea vencedor contra ellos. Los desseos del qual andan tan ganosos de verlos caydos, que les estara mirando a los pensamientos y afectos, que son los pies del alma, y qual quieta desquiziar regozija, casi prometiendo-
5 se ya la victoria. Y cierto es declaracion, que en el sentido espiritual quadra grandemente.

Incogniti expositio hic.

Pero los que quieren yr con el rigor de la letra, continuando la hebra de los versos passados, dizen, que Dauid (aunque habla como penitente) alude a los castigos presentes, que entonces passaua en pena de sus culpas. Y como vno dellos fue el leuantamiento de Absalon, y sus sequazes, los llamo enemigos: contra los
6 quales pide que no salgan con la victoria, que no se alegren como vencedores, y (por estar de su parte la justicia de la guerra, siendo Rey y los contrarios vassallos leuantados) es peticion muy justa, suplicar, que jamas se vean con el gozo del vencimiento. *Quia dixi, Ne quando super gaudeant mihi inimici mei.*

(?)

Discurso III. sobre el mismo verso decimoseptimo: Que es vicio aborrecible a Dios, alegrarse del mal ageno.

D*VM commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.* 1

Quando desliçauan mis pies, dezian marauillas sobre mi.

Si vemos con vna grua subir alguna piedra para vn edificio, quando la van alçando, parece que todos con los ojos estamos ayudando, y naturalmente estamos diziendo, o dentro de nos, o defuera, Suba, vaya adelante: qualquiera parece que ayudara tambien a 2
tirar, si pudiera, porque acabe de subir lo que subia, y si a caso va a deslizar, naturalmente nos desgusta aca dentro, aunque no nos vaya nada en esse edificio. Naturaleza misma nos pega el gusto en la subida, y el disgusto en la cayda: y trocar los afectos naturales, entristeciendose de la bonança agena, y alegrandose de la cayda, es yr contra el orden natural. Y assi pretendiendo Dauid, que sus enemigos no preualezcan contra el, alega primero el buen termino que con ellos vsaua, y buen pecho que les tenia. Aora representan quan al contrario el tenian ellos, que contra el orden natural se alboroçauan de verle trompicar.

La Ley de Dios manda, que a nadie dessee mos mal, ni aun al enemigo. Pero dicho co- 3
mun es, que no ay regla sin excepcion: y que seria si hallassemos tambien a esta, y dixessemos aora, que a algunos podemos dessear mal? Sabeys a quienes? A estos de que trata Dauid, y a todos los que se alegran con la cayda y desastre ageno: porq su mal es el bien de 4
otros, y tal mal bien se puede dessear: porque es bien del bueno, aunque sea mal del ruyn.

Cuenta Diogenes Laercio, que el Sabio Bion, a vno desta condicion, viendole andar melancolico y apesarado, le dixo: No me se determinar, si te ha sucedido algũ mal, o si à otro algun bien. De qualquiera de los dos podia proceder su tristeza ygualmente. A los tales el bien ageno, es mal propio: y assi podreysles dessear esse mal: porque es bien q Dios da a otros, y mal que ellos se toman. Si alguno pone su contento en el mal ageno: dessealde descontento. No vean jamas lo que dessean, los que dan risadas quando ven tropeçar a otro. Assi lo suplica Dauid en nuestro verso: que no se vean victoriosos. Y en rigor no es dessear

Bion, vt refert Diog. Laer. de vita philos. li. 4. in vita Biõ, cuidã inuido tristitiã vultus præ se ferenti dixit: Nescio an tibi aliquid acciderit male, an alteri boni quidpiã inuidorũ malum optare quodãmodo licet.

sear mal al que le pesa, sino bien al de quien le pesa.

Psalm.88. Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalē qui dicunt Exinanite exinanite vsq. ad fundamentum in ea.

En otro Psalmo dixo el mismo Dauid, Acuerdate, Señor, de los hijos de Edon en el dia de Hierusalem: los quales dizen: Despojad, des hazed hasta los cimientos en ella. Y es de saber, que los hijos de Edon, eran ciertos pueblos vezinos: pero enemigos de los de Israel, los quales estando cercada Hierusalem, deziã a los enemigos que la assolassen y destruyessen hasta los cimientos, sin dexar piedra sobre pie

6 dra: *Vsq; ad fundamentum in ea*. Y pide Dauid à Dios, que se acuerde de darles el castigo que merecen: porque se alegrauan de los males de la ciudad, y pueblo de Dios. Pero en nuestro verso, contra sus propios perseguidores, por mostrar quan lexos esta de dessear vengança propia: no pide que les castigue: solamente, que no vean el gozo que dessean, que jamas se alegren de verse contra el vitoriosos: *Quia dixit, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei*.

Discurso III. sobre el mismo verso decimosexto: De lo mucho que puede la oracion con Dios.



1 *Via dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei*.

Porque yo dixe, No se vean vitoriosos cõtra mi mis enemigos. Ya declaramos, que este dezir, en la oracion orando a Dios. Y notad la pa-

Ita sentit Genebrar. & alij hic.

labra, Yo dixe: es como causal: da la razon de la confiança firme, que mostro en el verso passado: todo estriua en que el lo dixo: *Quia dixi*.

2 Y que haze al caso Dauid, que vos lo digays, si no lo dize Dios? Parece que se yua acordando que era Rey, y que palabra de Rey no buelue atras. Yo lo dixe en mi oracion, y basta para estar cierto que ha de ser. No veys Dauid, que esto es ser mas que ser Rey: los Reyes no bueluen atras su palabra en lo que ellos han de hazer: pero lo que ha de hazer Dios, como puede estar cierto, con lo que vos dixistes? Muy al seguro. Porque es priuilegio de los justos, ser Reyes en la casa de Dios, que no se buelua su palabra atras, que se cumpla lo que boquearen: porque ni los tales pediran sino lo justo, ni lo que es tal, lo sabe Dios negar.

3 Por grandeza de vn Rey, dize la Escritura que callo toda la tierra delante del. Y san Iuan en el Apocalipsi: Que todo el cielo calla delante los justos, quando oran, luego Reyes grandes son alla. Oyd sus palabras. Vn Angel tomo

1.Mac.1. Et siluit omnis terra a facie eius.

vn turibulo de oro, para incensar el altar de Dios: y el incienso y pastillas que puso, fueron las oraciones de los Santos: y se hizo silencio en el Cielo, como media hora. Luego si calla el Cielo delante de los Santos, y sus plegarias, muestra es de que son Reyes, y Reyes grandes en la casa de Dios: todo calla delante dellos: silencio en el Cielo quando ellos hablan. Mi padre san Agustin, sobre esse lugar, comentando la palabra, *Factum est silentium in Cælo*, dize, Escucha el Cielo las oraciones de los Santos, y quiça quiere dezir, que los espiritus bienauenturados (cuyo exercicio continuo es estar entonando alabanças a su Criador) estos mismos (quando en la tierra ora algun sieruo de Dios) se paran a escuchar su plegaria: callan los mismos de alla, quando hablan los sieruos de Dios de aca. Luego conforme al lenguaje del Profeta Ezechiel (que para significar que vno se hazia Rey de toda la tierra, dize que callo delante del: *Siluit terra à facie eius*) dezir san Iuan, que el Cielo calla delante las oraciones de los Santos es mostrar que son Reyes de alla.

Apoc. 8. factũ est silentiũ in cœlo quasi media hora, &c. Ascēdit fumus incensorum de orationibus sanctorũ de manu Angeli.

4

Aug. exponens eundē locũ. Apoc. 8. Auscultat cœlũ orationes sanctorum.

5

Otro lugar en el mismo Apocalipsi, dõde mas a la clara los llama Reyes en la casa de Dios, dize, que vio veynte y quatro viejos sentados, y coronados con vnos vasos de oro en las manos, llenos de olores, que son las oraciones de los Santos, y dezian en musica: Hizistenos Señor Reyes, y Sacerdotes, y reynaremos sobre la tierra. Mirad de quantas maneras dixo que eran Reyes, que se sentauan en palacio, que trayan coronas de oro sobre la cabeça, y vltimamente a la cara, que no eran solamente Sacerdotes, sino tambien Reyes coronados, que auian de reynar sobre la tierra. Pues que tiene que ver ser Reyes, con Sacerdotes? particularmente que san Juan escriuio su Apocalipsi en el tiempo de la ley de gracia, y del Euangelio, quando no andan essas dos cosas juntas, como en el Testamento viejo. Y demas desso, que quiere dezir, que estando sentados y con coronas en el Cielo, reynen tambien en la tierra? *Regnabimus super terram*. Es lo que vamos diziendo. Quiere Dios que sus sieruos, que tienen ya aparejadas sillas y coronas en el Cielo, sean tambien en la tierra Reyes, y juntamente Sacerdotes: esto es, que en sus ofrendas, sacrificios, y oraciones: aun de aca de la tierra, tengã palabra de Reyes, y no se buelua atras, que se cumpla lo que boquearon. Lo que dixeron como Sacerdotes orando, sea tambien palabra de Reyes, que no falte.

Apoc. 5. Viginti quatuor seniores sedentes & in capitibus eorũ coronæ aureæ, &c. habētes singuli phialas aureas plenas odoramentorũ quæ sunt orationes sanctorũ. &c. Dicentes: Fecisti nos Deo nostro Regnum & regnabimus super terrã.

6

7

8 Quereys otra exageracion? Preguntan los Teologos, si la promessa interior obliga? Si yo dentro de mi pecho, sin dezir palabra prometo de dar algo a Iuan, si me corre la obli-

gacion de cumplirlo? Y quedan algo dudoſos
en eſte punto, porque les parece, que ſolo el
penſamiento no tiene tanta fuerça de obligar
como las palabras, que defuera ſe dizen: pero
la oracion del juſto mas ſe adelanta, no cabe
en ella eſta duda. Sin hablar alcança, y ſe ha de
cumplir lo que pide, aunque no abra la boca.
Y ſino acordaos de aquella muger ſanguina
ria del Euangelio, que dixo dentro de ſi, que
ſi rocaſſe la veſtidura de Chriſto, ſeria ſana.
9 Pues que lo ſea, aunque no habla palabra, ſino
entre ſi miſma. Fundado en eſto ſan Pablo, nos
amoneſta, que con hazimiento de gracias pa-
rezcan nueſtras oraciones delante de Dios, pri
mero las gracias, y deſpues la peticion. Al re-
ues parece, que alcançada la merced, ſe ſuelen
dar las gracias. Y ſan Pablo lo muda, que en-
treys delante de Dios, dandole gracias por lo
que le vays a pedir, quiere dezir, que es tan
cierto el buẽ deſpacho, que antemano podeys
dar las gracias, por la merced que os ha de ha-
10 zer. Mirad vos primero en vueſtro memorial,
ſi va bien juſtificado, y en eſſe punto reparad
con cuydado: que ſi fuere con las condiciones
deuidas, no puede faltar por parte de Dios.
En lo miſmo ſe funda la confiança con que Da
uid aqui habla, y el termino que vſa: *Quia dixi:*
porque yo lo dixe a Dios en mi coraçon ſupli
candole, que no preualezcan mis enemigos
contra mi, me baſta para contarlo por hecho.
11 Y aduertid, que no deſmaya en ſus confian
ças, aunque vee al ojo principios contrarios à
lo que pidio. Bien ſe echa de ver en el diſcurſo
deſte Pſalmo, que a eſte tiempo yua ſu partido
de capa y cayda, y el de Abſalon muy proſpe-
ro, tanto que como queda dicho, los miſmos
amigos y allegados de Dauid que venian a fa-
uorecerle, ſe parauan a la mira, ſin atreuerſe a
ſeñalarſe por el: y los familiares de ſu caſa ſe
12 auſentauan: y con todo como ſi tuuiera vna
prenda de Dios en la mano, que le aſſegurara
el ſucceſſo, aſsi habla confiado: Yo dixe: eſto
es, yo ſe lo ſuplique en mi oracion, que no ſe
alegren jamas ſobre mi mis enemigos. Y aun-
que aora incline contra mi la victoria, y leuan
ten los contrarios alaridos como vencedores.
*Dum commouentur pedes mei, ſuper me magna locu-
ti ſunt*: pero ſepaſe que no es cayda, ſino bam-
bolear vn poco mis pies, y al fin tenerſe. Para-
ra todo en vencer, y no en ſer vencido.

Romance es ordinario entre los hombres,
dezir vnos a otros para firmeza de alguna pro
meſſa: Yo os empeño mi palabra: pero aunque
13 lo vſan muchos, a ſolo Dios compete. Porque
la prenda ha de aſſegurar lo prometido, y ſola
la palabra de Dios aſſegura, porque no puede
faltar. Las palabras de los hõbres, bien es poſ-
ſible que algunas vezes no falten; pero no es
poſsible que no puedan faltar, y pudiendo no
ay que empeñarlas, no es prenda que aſſegura.
En aquel lugar de ſan Iuan, que Chriſto Señor
nueſtro dixo: Amen amen os digo, que lo que
pidieredes a mi Padre en mi nombre, os ſera
concedido: lo miſmo es aquel Amen amen, que
ſi dixera. Yo os empeño mi palabra que ello ſe
haga. Luego con razon eſta ſeguro Dauid con
ſolo auerlo pedido y ſuplicado a Dios en ſu
oracion: *Quia dixi, Ne quando ſupergaudeant mihi
inimici mei.*

Mat. 9. Dixit intra ſe. Si tetigero tantũ fimbriã veſtimẽti eius, ſalua ero.

Paul ad Phi. 4. Cũ gratiarũ actione petitiones veſtrę innoteſcant apud Deum.

Ioann. 16. Amen amen dico vobis ſi quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.

Diſcurſo IIII. ſobre el miſmo verſo decimo ſeptimo: que en la oracion y en los trabajos no deue el ſieruo de Dios mirar los principios, ſino el fin y ſucceſſo.

*DUM commouentur pedes mei ſuper me
magna locuti ſunt.* 1
Quando tropeçauan mis pies,
dezian marauillas mis enemigos.
Rieſe Dauid aqui de los que ſe
rien del, por ver que los contrarios le trayan
a mal traer: reſpondeles que tropieça, pero no
cae, y que eſta ſeguro, porque aſsi lo ha pedi-
do a Dios. Y el juſto aunque parezca que ſe di
lara ſu remedio, y vea los aſſomos de los con-
trarios, eſta cierto que ſe va ordenando y ha-
ziendo lo que deſſea en el modo, y para el tiẽ-
po que mas conuenga. No ſe ha de tomar el 2
pronoſtico de ſu deſpacho de los principios
de la oraciõ con que le pide, ſino del remate y
ſucceſſo. A eſte propoſito parece q̃ miran vnas
palabras eſcuras del Eccleſiaſtico: *Qui inſcriptus
eſt in indicijs temporum, lenire iracundiam Domini.*
En Romance: El que eſta ſeñalado para ablan
dar la ſaña del Señor en los indicios de los tiẽ-
pos. Y preguntando que quiere dezir indi-
cios de los tiempos no es facil aueriguarlo. Al
gunos leen, *in iudicijs temporum*, En los juyzios
de los tiempos: y ſera dezir, que quando Dios
entre en cuenta con los hõbres, y les pida ra-
zon de los tiempos, y edades de ſus vidas: quã
do haga juyzios de tiempos *in iudicijs temporũ.*
Pero nueſtra Vulgata no lee aſsi, ſino *in indi-
cijs temporum*, en los indicios de los tiempos. Y 3
a mi parecer es lenguage ſemejante al que los
medicos vſan, que a ciertos dias de las enfer-
medades, llamã Criticos, o indicatiuos: el quin
to, el ſereno, el onzeno, el catorzeno, el veynte
vno, dias indicatiuos: porque dellos toman in
dicio y barrunto del ſucceſſo de la enferme-
dad, los quales juntamente ſon dias de mayor
congoxa. Y para dezir el Eccleſiaſtico, que en
los

los mayores aprietos de la saña de Dios, tiene el mismo proueydo el mitigador de sus enojos, vsò de aquellas palabras: Esta diputado, para ablandar la saña del Señor en los indicios de los tiempos. En las enfermedades espirituales que son culpas, tambien ay dias Criticos, terminos indicatiuos, que podreys por ellos pronosticar con alguna probauilidad el el successo venidero: y vno de los que mas lo
4 descubren, es estar a la mira, como se han los tales con el trabajo que Dios les embia por castigo, si lo sufren con paciencia, o si se alteran y endurecen. Esse es dia critico, y tiépo de los indicios. Y ya sabeys, que el medico no se entristece, aunque el seteno entre riguroso, y el enfermo se congoxe, no ablanda antes crece la calentura, y las bascas. La razon es, porque espera el remate del dia indicatiuo: al despedir
5 dize mas verdad, y pronostica mas cierto. Assi tu quando te ves en alguna afliccion, o ruegas a Dios deuotamente, pidiendole el remedio de algun trabajo: sabete q̃ essos son tus dias indicatiuos. Y aunq̃ al principio de tus plegarias no veas q̃ el successo le responde: no desmayes, que el pronostico del fin y termino le has de
6 hazer. Ni la entrada mansa del seteno es señal de salud, ni la congojosa dexa de prometer bonança.

Nuestro Profeta Dauid enfermo de vida, aunque de presente vehia andar su partido de capa y cayda, se assegura que no se gloriarian contra el sus enemigos. No desmaya, aunque ve principios casi contrarios a lo que demanda: antes cobra mas animo, y tiene por buena señal, que le desamparen los amigos, y se esfuercen a hazerle mal sus enemigos: entonces pronostica su buen successo, y dize, que no hā
7 de preualecer contra el jamas. Y en este sentido aquella palabra, Yo dixe, no se entendera de su oracion, sino de su pronostico y profecia: que haze del fin de sus trabajos. *Quia dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei super me magna locuti sunt.* Yo pronostiquè que no tendrian el gozo de la victoria contra mi mis enemigos, aunque aora al flaquear de mis passos se alegran, pensando que es ya caer del todo.

VERSO DECIMO-OCTAVO,

Discurso primero, de la letra de este verso.

Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.

Porque yo estoy aparejado a los açotes, y mi dolor siempre en mi presencia.

AY diferencia entre los expositores, mas literales, si Dauid en este verso quiso presentar a Dios su voluntad prompta para sufrir todos los castigos que de su mano le viniessen: o si es vna manera de quexa y lamentacion, de sus afficciones, conforme a las de los versos passados, si quiso dezir: Señor prompto y aparejado estoy para sufrir en paciencia los trabajos que fueredes seruido embiarme: o si quiso dezir: Señor aueys embiado tantos sobre mi, que parece me teneys por blanco de vuestras saetas, donde encarays todos vuestros tiros, y cō tra quien solo assestays toda vuestra artilleria de tribulaciones: teneysme como a posta para descargar golpes sobre mis espaldas, *Ego in flagella paratus sum*, Y parece que ambas declaraciones caben en estas palabras: Yo estoy aparejado a los açotes. La primera tomando el aparejo de la parte de volūtad del mismo Dauid, que se ofrece a sufrirlos pacientemente: la segunda tomandole de parte del mismo Dios: que le tenga en la tierra, como por terrero de sus tiros.

1 Genebrar. expositio hic.

2

La primera declaracion es mas comun, y al go la ayudan las palabras que luego se siguen, es a saber: Mi dolor esta siempre en mi presencia. Donde parece que llamo dolor suyo a la contricion y pena que tenia por sus pecados: pues luego en el otro verso añade, que confessara su maldad, y andara cuydadoso por su pecado. De lo qual se puede entender, que en estos dos versos haze memoria de las tres partes de la penitencia, en la manera que las auia en el tiempo de Dauid: q̃ son contricion, confession, y satisfacion. Y assi quando dize, que esta aparejado a los açotes de la mano de Dios: declara que su voluntad esta muy prompta a pagar y satisfazer por los pecados de todas suertes que Dios ordenare. En el qual sentido estas palabras son otra razon, que representa a Dios para ser oydo, diziendo: Que aun que pidio que sus enemigos no triunfen del, no es por no querer pagar por sus culpas, antes esta aparejado a toda satisfacion, sino por que los malos no puedan engreyrse, viendose triunfantes y vencedores de vn Profeta, 3 4 5 6 11

y ministros de Dios. Este sentido sigue Gene-
brardo en este lugar.
Pero mi padre san Augustin enseña el segun
do: y dize aqui: *In flagella paratus sum, ac si dice-
ret, ad hoc natus sum, vt flagella feram.* Aparejado
estoy a los açotes, como si dixera: Naci para
estar siempre sufriendo males, parece Señor,
que toda la vida me quereys tener por terre-
Iansen. expositio hic. ro de vuestros golpes. Este sentido sigue tam-
bien Iansenio, y otros muchos: el qual afirma,
7 que es mas conforme a la fuerça de las pala-
bras Hebreas, y tambien ayudan a esta inter-
pretacion las palabras que se siguen bien enté
didas: *Dolor meus in conspectu meo:* Mi dolor sié-
pre esta en mi presencia, como si dixera: Iamas
me veo sin dolor, de contino estoy cercado de
afficciones y trabajos embiados de vuestra ma
no. Y en este sentido sera la razon deste verso
dezir Dauid: Señor, he suplicado que no vayá
adelante en la victoria mis enemigos: porque
son ya tantos los trabajos que he sufrido, y su
fro, que parece que en mi descargays todos
vuestros açotes: y por muchos, me falta ya el
8 animo y las fuerças para poder sufrir otros: Y
assi os pedi, que no sean mas. Lo qual seria si
saliessen victoriosos mis enemigos: y por esto
os suplico, que no se alegren jamas con tal vi-
ctoria: que hartos duelos me tégo, y hartos he
passado, sin otros de nueuo. No mas Señor, no
mas rigor, no mas trabajos, que no ay espal-
das donde quepan mas açotes: y los passados
han sido tantos, que parece q̃ aposta me aueys
tenido por terrero de vuestras saetas y gol-
pes. *Ego in flagella paratus sum.*
9 Otra declaracion fuera de las dichas se me
ha ofrecido algunas vezes, q̃ yo abraçara por
literal, si la huuiera visto en otros autores: y
por no hallarle dueño, la remito, que otros la
califiquen, no apartandome en la sustancia de
Auctoris expositio. la de mi padre san Augustin. Y es que estas pala
bras no las diga Dauid en su nombre, sino en
el de sus enemigos, y no se eslauonen con las
primeras del verso passado, en que pide, que
no triunfen de los enemigos, sino con las vlti-
mas del mismo, en que dize, que quando sus
enemigos le veran yr de capa y cayda, dezian
contra el grandes cosas. *Dum commouentur pedes
mei super me magna locuti sunt.* Y aora en este ver
10 so va declarando, que cosas eran essas que de-
zian contra el. Dezian ellos, que ya Dios me
tenia dexado de su mano sin fauorecerme: y q̃
me tenia viuo, solo para que fuesse terrero de
sus açotes, que trataua de arruynarme, y des-
truyrme del todo, y que esto se echaua de ver,
en que por todas partes, y a la contina me te-
11 nia rodeado de afficciones y dolores. *Super me
magna locuti sunt, quoniam ego in flagella paratus
sum.* Dezian, Señor, que me teneys viuo solo
para que sea terrero de vuestros açotes: *Et do-
lor meus in conspectu meo semper.* Y que esto se
parece en que no podre boluer la cara a parte
donde no vea mis dolores y castigos, que de
todas partes me rodean males. Dizen que apo
sta me sustentays la vida, para castigarme mas: 12
que dure, porque duren los açotes. Mis ene-
migos dezian contra mi grandes cosas: conuie
a saber: que estoy aparejado a tus açotes, pue-
sto por terrero dellos: y que por ser assi, do
quiera que me bueluo veo cuytas y dolores
mios, *Super me magna locuti sunt, quoniã ego in fla-
gella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo
semper.* Y aduierto, que no es nueuo en los Psal
mos, mudar Dauid las personas que van hablá
do, sin señalar a la margen la que entra a de-
zir: quanto y mas que en este lugar ya auia di-
cho que sus enemigos dezian del grandes co-
sas. Y bien cabe, que aora vaya apuntando que
cosas eran las que dezian. Destas tres declara-
ciones la postrera dexemos por sin dueño: la
segunda, segui por mas literal y mas confor-
me al texto Hebreo, quando ley estos Psalmos
en Latin: pero aora escriuiendolos en Roman
ce, no sera razon dexar del todo oluidada la
primera, que es mas comun, y no agena de la
letra: y sera della el discurso que se sigue.

Discurso II. sobre el mismo verso decimoseptimo: Que la paciencia en los trabajos que Dios embia, es muy prouechosa y deuida.

Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.
Porque yo estoy aparejado a los açotes, y mi dolor siempre esta de
lante de mi presencia.
La mas comun declaracion deste verso, es
(como queda dicho) que Dauid diga a Dios
que (no obstante auerle suplicado que no pre-
ualezcan contra el sus enemigos) esta prompto, 1
y aparejado a sufrir con paciencia esse casti-
go, y todos los que el fuere seruido embiarle.
Por esso dixo *flagella*, en plural, muchos aço-
tes, sin limitar vnos ni otros. Lo qual verdade-
ramente es vn pensamiento no solamente san
to, sino muy cuerdo: porque el medio mas po-
deroso, para quitar a Dios el açote de las ma-
nos, es rendirse con paciencia a sus castigos.
Entonces hallaremos en el mas misericordia
quando el nos hallare mas bien sufridos a su 2
justicia. A este proposito dize San Gregorio
estas

2 estas palabras: O marauillosa potencia de la humildad, que quando se rinde postrada delante de Dios entonces le vence. En todos es regla general, que la blandura del que sufre, ablanda la fuerça del que da los golpes. Quereys vn exemplo claro, en que lo echeys de ver? No quiero traerle de lexos, cerca le ay: Mirad à vuestro mismo sayo que traeys puesto, y vereys que por las costuras y riuetes esta mas gastado y raydo que por otras partes. Que os parece sera la causa, si algun dia reparastes en ello? Es por ventura menos fino el paño del riuete o costura, para caerse mas presto el pelo, y descubrir la hilaza? Esso no lo direys, si es todo de vna pieça. Sabeys que es, que en las otras partes do no ay costura, esta mas blando el paño, y quando topa con algo, no le haze resistencia, retirase y apartase facilmente, rindese à todo lo que encuentra. Y esta es la causa de que nada executa su fuerça en el, nada le haga violencia, nada le arranque ni gaste el pelo. Pero en los riuetes, como esta el paño doblado tiene mas fuerça, resiste mas à los encuentros de qualquiera cosa que por el se roça: y assi (aunque parece que auia de estar mas defendido por ser doblado) lo hallamos mas raydo. *Neque alliges duplicia peccata*: dize el Ecclesiastico: No sean dobles tus pecados, no hagan pliegues, no les eches riuetes para engalanarlos: o esforçarlos, no hagan costura cosiendose vnos con otros. Todo es dezir, que por lo doblezes se rompe mas presto el sayo. No sean duros que es mas rigurosa la mano de Dios donde encuentra resistencia: donde no la ay, no haze tanto estrago. Y no os parezca esto nouedad, que harto sabido es que en las guerras donde no bastan muallas de argamassa; ni paredes de calicanto para resistir à las balas de artilleria: se tiene por el mejor de los reparos rodear el fuerte con pipas llenas de tierra fofa, o con sacas de lana, en cuya blandura, la braueza de los cañones de bronze quiebra la fuerça. Preguntad à los barberos, porque para saber si las tixeras quedan bien afiladas, las prueuan en hilas en vn lienço viejo. No se yo si ello alcançan la razon: pero es la que vamos diziendo: que es mas dificultoso cortar cosa tan blanda, que otra que tenga resistencia. Por mayor fuerça se tiene la de vn braço que de vn golpe corta quatro velas con sus pauillos blandos, que del que quiebra vna herradura de hierro con las manos, la blandura embota los filos de la espada. A Horacio le parecio, que no auia cosa que mas pudiesse amansar la ferocidad de los mas crueles de Tracia, que auella de executar contra niños de poca edad, que no resisten.

Gregorius o mira humilitatis potentia quæ dum se prosternit Deum superat.

3 Prou. 18. Lingua mollis confringit duritiam.

4

Iacob. 4. Hoc idem vi detur insinuari ibi Purificate corda dupli ces animo.

5 Eccl. 7. Neque alliges peccata duplicia.

7 Y en la historia del gran Tamorlan se lee, que auiendo amenazado à vna ciudad de destruyrla à fuego y à sangre, le presentaron delante por escapar de su ira, vna grã procession de los niños y donzellas de la tierra, esperando que las pocas fuerças de la tierna edad ablandarian las de su saña. Y quiça por esta causa el primer sacrificio que Christo Señor nuestro hizo de si por los hombres, para amansar los enojos del Padre Eterno, quiso que fuesse siendo niño de pocos dias, y ofrecido en braços de vna tierna donzella, su madre santissima: presentandose desta suerte en el templo hecho hombre delante la cara de Dios enojado contra los hombres: y dando por si vn par de tortolas, o palominos, que son las aues mas mansas que ay. 8

Horat. Ep. Ode. 5. Impube corpus quale posset impia molliro Thracum pectora.

En fin vemos que en las pendencias se tiene por arma auentajada vn escudo de corcho: tanto que las leyes de algunos Reynos los prohiben, y no los de azero. La razon es, porque en la blandura del corcho al primer golpe queda la espada detenida, y presa, no ay mas herir. Y esto parece que significo Christo nuestro Señor, quando dixo, Que los blandos de condicion posseeran la tierra: la blandura lo vence todo. Y por ventura que en la misma consideracion se funda la costumbre santa que tenemos los Christianos, de ponernos de rodillas, y con las manos juntas, quãdo oramos, pidiendo perdon de nuestras culpas: que es como dezir, Señor, porque os ofendi, y merecen castigo mis culpas, veys aqui este malhechor con esposas y grillos, cortadas las piernas para no huyr, y atadas las manos para no resistir, para que le castigueys como os pluguiere, lo mismo que dize aqui Dauid: Estoy aparejado à vuestros açotes. 9 10

Mat. 5. Beati pacifici quoniã ipsi possidebunt terram.

Saben los santos esta condicion de Dios que con nuestra sujecion se ablanda: y assi nos dan mil vezes por consejo (y le tomaron para si) que no nos mostremos mal sufridos à sus castigos. Y no solo los sufren con paciencia, pero dan gracias, como por merced recebida. En vn Cantico dize el Profeta Isayas: Alabarte he Señor, y darte gracias: porque te has enojado contra mi: *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi*. Si dixera porque me has perdonado, y dissimulado mis culpas: parece que venia mas apelo: pero por auerte indignado contra mi, agradecimientos? si, Y quiça que destas palabras deuieron las religiones de aprender la costumbre que oy guardan casi todas (segun me han dicho) alomenos la de mi padre san Agustin lo manda, y vsa, que quando el Prelado castiga alguno de sus subditos, el castigado ha de besar la mano del que le acaba de castigar, como por merced recebida, y agradecerlo, diziendo, Bendito sea Dios en todos sus do-

Isai. 12. 11

12 nes, y santo en todas sus obras. Y aduertid, que estas mismas dizen, quando el Prelado les da el vestido, o los çapatos, o vn oficio, o cargo en la orden: con el mismo hazimiento de gracias ha de recebir el castigo, y el don.

In ordine D. Patris August. qui puniuntur a prelato gratias referunt pro suis uerbis benedictus Deus in donis suis.

Y fuera de los monasterios, los que crian sus hijos con sujecion, les suelen hazer que besen el açote con que les han castigado, como agradeciendolo. Quereys vna cosa casi semejante? Pues acordaos de lo que la Yglesia dize de S. Esteuan, quando le apedrearon: *Lapides illi dulces fuerunt.* Tiran piedras à vn perro, y vereys que arremete à ellas, las va à morder: y à vezes se quiebra alli los dientes. Tiran piedras à S. Esteuan, y dize la Yglesia que las hallo dulces, que le parecieron de alcorça. Pues como, fue por ventura S. Esteuan à moderlas? O

Eccle. in Aña. d. S. Stephano: Lapides illi iidulces fuerunt.

13 de q̃ manera pudo saber de sus sabores, si eran dulces? No por cierto, pero fue à besarlas, como açotes de Dios (que aunque no se dauan por castigo, se dauan por merito) y del beso le quedo pegada a los labios su dulçura. Expressamente dize la Yglesia que à braços abiertos las salia à recebir quando venian por el ayre, que las abraçaua: *Gaudens suscepit lapides:* Esso quiere dezir *suscipere*, salir al encuentro los braços abiertos, Luego que mucho es, entender que las beso, quando ella señala que las hallo

Ecclesia ubi sup. At, ille Gaudens suscepit lapides.

14 dulces? Por lo menos les llego los labios para gustar de sus sabores. A lo mismo pudo aludir lo que dize el Euangelista: Que estando Christo Señor nuestro en la Cruz le dieron hiel y vinagre, y la llego los labios: pero no la beuio. Porque deprendan todos sus sieruos, que como reliquia santa la beso: y han de besar ellos las sobras de Christo. No la beuio toda, porque à todos quede su parte.

Matth. 27 cum gustasset noluit bibere.

15 Y si me dezis, que Christo nuestro Señor, no solo beso la hiel, pero trago algo (Asi lo dize el sagrado Texto: auiendolo prouado no lo quiso beuer) Respōdo que esso mismo nos esta enseñando mas à la clara lo que vamos diziendo: porque fue, como hazer la salua, y mostrar, que no ay ponçoña en los trabajos, aunque la presenten, y nos pongan horror. De la Libia (donde porque ay gran copia de animales venenosos, que acuden à las fuentes suelen estar emponçoñadas las aguas) se escriue, que dio naturaleza tal instinto à los animales no ponçoñosos, que quando van à beuer se paran al derredor de las fuentes, sin tocar el agua, hasta

Plin. nat. hist. lib. 3. c. 12.

16 que llega algun Vnicornio: el qual, porque en el cuerno tiene virtud contra la ponçoña, le mete en el agua antes que la prueue, y luego beue seguro, y tras el los otros animales que le estan aguardando. De Christo Señor nuestro dixo Dauid, que tiene vna gracia esparzida en sus labios; y quereys saber que gracia, sabed que es la misma de que vamos hablando: es vna virtud contra el veneno: y assi basto tocar con los labios el caliz amargo de la hiel y vinagre, para que puedan llegar todos seguramente à prouar de las aguas de sus angustias. Ya estan desemponçoñadas, Saluo que este Vnicornio del cielo tuuo vna cosa mas que los 17
de la tierra: que aun antes de su llegada, solo con las sombras de lexos sanaua las aguas emponçoñadas, y daua virtud de vida à todo lo que se hazia en confiança de su venida. Y assi aun antes della, dixo Dauid en nuestro verso, Que estaua aparejado y prompto à recebir los açotes, y trabajos que de la mano de Dios 18
le viniessen: y esperaua hallar en ellos no ponçoña, y muerte, sino vida y remedio de las llagas de su alma: *Quoniam ego in flagella paratus sum & dolor meus in conspectu meo semper.*

Dauid Psal. 44. Diffusa est gratia in labijs tuis.

Discurso III. sobre este mismo verso decimo octauo: Que tambien entre los pecadores ay en su manera buenos y malos.

EGO in flagella paratus sum. Sobre estas palabras de Dauid: Ya yo estoy aparejado à los açotes: dize Origenes: *Verba sunt boni imo optimi peccatoris:* Que ay pecadores, malos, y 1
pecadores buenos. Y reparando en este dicho me acorde, que los Iurisconsultos hazen diferencia entre engaño, y mal engaño: aunque nadie puede negar, sino que todo engaño sera malo, y por el consiguiente sera mal engaño: con todo hallan diferencia de lo vno à lo otro: Y no son solos ellos que lo dizen, que vn Poeta escriuio, que por vn mal yerro se veya priuado de lo que amaua. Deuio de entender lo como los Iuristas, que ay yerros malos, y 2
yerros no malos. Y no es ageno delas sagradas letras este modo de hablar, que en san Mateo esta escrito, Que el padre de familias quando venga à pedir razon à los arrendadores de su viña, à los malos perdera malamente: *Malos male perdet.* Donde se collige que ay algunos perdidos, pero no mal perdidos. Quiça como aca llamays hueuos perdidos à los que salieron por la lumbre: Es perdido esse hueuo? Si lo es, arrojaldo por la ventana. No lo hareys: por que en fin aunque, se derramo, assi derramado se aprouecha, y se assa fuere de su cascara. Bien lo podeys llamar hueuo perdido: pero no mal perdido. Esso solo se dira de los

Grig. Hic verba sunt boni imo optimi peccatoris.
Apud Iurisconsultos de dolo malo distinctio est inter dolum malum.

Eglog. 8. Malos absolut. terros.
Mat. 21. Malos male perdet.

3 los que despues de vn desconcierto, no se repa ran, ni aprouechan mas. Y sino alude à esto Origenes, diziendo, que Dauid es pecador bueno quiça entendio por pecador bueno, el que tiene buen sucesso de sus males. Lo qual al gunas vezes acontece: como à vno de quien yo ley, que teniendo vna nube en vn ojo, y por ella perdida la vista del, esgrimiendo, o burlandose despues con otros con vnos palos le dieron con vna punta abaxo de los parpados, de que salio gran cantidad de sangre: y se encono tanto, que pensò que quedaua del todo quebrado: y purgando muchos dias podre por la herida, purgo tābien el humor que cau

4 saua la nube en el ojo: y al cabo sanado del gol pe, quedo con entera vista. Veys ay vn error bueno: yerro que fue de buen acierto, y de bue na dicha. En esta conformidad, se podra llamar buen pecador, aquel que se leuanta de su pecado mas alumbrado, y con propositos mas firmes, y mas determinado en la virtud.

Greg. Moral. Profit mihi Domine quod peccaui.

S. Gregorio à este proposito dize vnas palabras, que à ser de otro que no tuuiera su espiritu, las estrañaramos: *Profit mihi, Domine, quod peccaui*: En Romance son las mismas con que

5 solemos dar el plazeme de algun buen successo o quādo se acaba de comer, Buena pro, o buen prouecho le haga, Las mismas dize de su pecado: Buen prouecho me haga, Señor, el auer pecado: *Profit mihi, Domine, quod peccaui*. Pero bien mirado es lo que aqui vamos tratando.

6 Señor, del mal que hize por mi culpa, saque yo mil bienes por tu misericordia. Del daño saque mil prouechos: Quede de mi pecado mas humilde, mas acautelado para no fiar mas en mi: quede mas en mi: quede mas reconocedor de tu misericordia: y en fin, Señor, aprouecheme el auer pecado, siganseme de esse mal muchos bienes. Y esto acontece al buen predicador, de que aqui habla Origenes.

Tambien se puede dezir, que puesto que ser pecador, y ser bueno, no es posible: no caben juntos pecado, y bondad: pero en razon de pecador, aquel sera bueno, que ya trata de dexar de ser malo: y aquel es mal pecador, que toda via quiere perseuerar en su mal estado. Los sol

Iudith. 11. Non verebatur bona puella.

dados de Holofernes, quando encontraron à Iudith, la llamaron buena hembra, siendo ella de los de Getulia: à los quales no llamarian buenos, siendo sus enemigos: pero porque à su

7 parecer, ya se hazia de su vando, y dexaua de seguir el partido de los contrarios, la llamaron buena. Assi al pecador que ya buelue las espaldas à Satanas, y trata de passarse al vando de Dios: ya le podeys llamar buen pecador: porque ay otros pecadores que tiran cozes contra los castigos de Dios, que son la vara con que pretende encaminarlos à bue-

nos passos. A estos llamaldos malos pecadores, que son malos aun para si mismos. 8

Plut. in vita Agesilai. vir illust tomo. 2. Agesilaus per vicinorū fines cum exercitu iter facturus, misit internuntijs quæsiuit credituc an submisitis hastis dum cum sibi so ret.

Escriue Plutarco, que caminando Agesilao Rey de Lacedemonia para Tracia à cierta guerra, y auiendo de passar con su gente por tierra de vnos vezinos suyos, les embio à preguntar, si yria con la lança leuantada, o enristrada: queriendo dezir, que en todo caso auia de passar, pero con esta diferencia, que sino le hazian resistencia, passaria en paz, sin hazer daño, leuantada la lança: y si le quisiessen contradezir, tambien auia de passar: pero con la lança enristrada, derrocando y matando todo lo que se le pusiesse delante. 9

Veys aqui dibuxado al pie de la letra lo que vamos diziendo del buen pecador, y mal pecador. Quando Dios quiere castigar à vno por sus culpas: no porque sea impaciente, y resista, buelue Dios el pie atras. Antes passa adelante empuñando la lança, derrocando, talando, y echandolo todo por tierra. Y si es paciente, se sujeta y rinde à su mano poderosa tambien passa, pero leuantada la lança, sin que se sigan tantos daños. De suerte, que tu mala resistencia no te sirue de mas, sino de no quedarte à deuer cortesia alguna: y de que passen las armas de Dios por tu casa con mas braueza y rigor, atropellandolo todo, y causandote mayor estrago sin merecimiento alguno. Harto mal pecador eres, pues 10 à ti mismo te hazes daño con tu resistencia. *Facta sunt peccata tua dura*, dize Ieremias. Mas mal tienes que ser pecador, que son duros tus peccados: halla Dios en ellos resistencia, assi entrara contra ellos empuñada la lança, derrocando y echando por tierra, haziendo estragos en ti. Pero nuestro Penitente Dauid, pecador de pecados blandos, que se rinde à la mano de Dios, y à su castigo. Pecador bueno le llamò Origenes: porque el mismo se despoja las ropas, y se apareja à los açotes de Dios, y los sufre muy de gana: Porque tie- 11 ne de contino delante sus ojos el dolor que de sus pecados ha concebido, y el horror y espanto de sus culpas. *Quoniam ego in flagella paratus sum & dolor meus in conspectu meo semper.*

VERSO DECIMO Nono.

Discurso primero, de la letra de este verso.

Quo-

Quoniam iniquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo.

Porque yo anunciare mi maldad, y pensare por mi pecado.

August. hic.
1 A MI Padre san Agustin le parece, que este Verso declara la causa del dolor que Dauid dixo en el passado, traya de contino delante sus ojos. *Ecce vnde dolor*, dize el, *non de flagello: de vulnere, non de medicina:* Duelese Dauid de la culpa, no de la pena: lastimase de la llaga de su alma y no de su cura. En el verso passado, aunque dixo que estaua puesto como blanco à los açotes y golpes de Dios, y continuamente traya vn dolor delante los ojos, no se-
2 ñalo de que se dolia. Aora lo declara: que como se vee en este verso, no se duele de los açotes, sino de la causa dellos: de los pecados porque Dios le castiga, es el sentimiento. Y trata aqui con veras de confessarlos, como en el verso passado, de satisfazer por ellos: *Iniquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato*
3 *meo:* Confessare mi maldad, y andare cuydadoso por mi pecado.

Aduierten en este lugar algunos expositores, que las palabras: *Cogitabo pro peccato meo:* Pensare por mis pecados. En el Hebreo, y en el Griego no dize pensar senzillamente, sino andar solicito, y penado por su remedio. Y assi otra letra traslado, *Anxius ero pro peccato meo.* Andare congoxado por mi pecado: Segun lo qual el sentido mas proprio sera, dezir Dauid: Tracre de oy mas mi pensamiento ocupado en como me vere libre de mi pecado: desuelarme he sobre esto, y no saldre de congoxa hasta auer alcançado perdon.

Quam refert Genebrar. hic.

Discurso II. Sobre el mismo verso de zimonono. Que la penitencia destruye los pecados.

1 Pœnitentia est virtus operans ad destructionem peccatorum.

INiquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo.

Los Teologos enseñan, que la penitencia, es vna virtud que tiene por tarea destruyr los pecados: pelea contra ellos, hazeles guerra, hasta assolarlos del todo. Y lo primero, es, llamarlos à campo, que parezcan en el lugar donde ha de ser la batalla: traerlos à la memoria del mismo penitente. Aquella es la estacada donde se haze esta pelea. Assi andan los buenos penitentes con gran cuydado de que ninguno se les passe de la memoria, porque oluidados, sin hallarse en el desafio, no se daran por vencidos. Son enemigos ausentes, que no se hallaron en la pelea: y quando el penitente se descuydasse en hazerlos venir à la memoria, (aunque pen-
fasse que estauan ya muertos) le saldrian vi- 2
nos al encuentro, y le podrian hazer guerra
delante el tribunal de Dios. Sabeys que remedio? El mismo que suelen vsar los escriua-
nos platicos, quando hazen alguna escritura 3
de vn cabildo, de vn concejo, de vna comunidad (adonde no es facil ayuntarse todos, siempre suele auer algunos impedidos, o ronceros, que no se hallan presentes) tañase la campana de concejo, y se hagan las diligencias acostumbradas para que todos acudan: tras esso diga la escritura, que se otorga prestando caucion los presentes por los ausentes: desta suerte no pueden reclamar los que no parecieron. Assi los penitentes cuydadosos han de hazer las diligencias deuidas: porque todos sus pecados parezcan, y se hallen presentes en la plaça à que son llamados, que es su memoria, para dolerse todos, y cada vno
dellos: y si algunos con todo se quedassen olui- 4
dados: ponga clausula, que los presentes prestan caucion por los ausentes: que de aquellos pecados que de presente tiene en la memoria: y de qualesquiera otros que no se acuerde (los quales de gana confessara, si à su memoria ocurrieran) se duele con veras, y de todo se acusa: y con esta diligencia no falta por el, sino por ellos: y los puede ya contar por vencidos, quanto es para no estoruarle el perdon y gracia de Dios: puesto que toda via le quede la obligacion de confessarlos, y destruyrlos, si despues parecieren, si se acordare dellos adelante.

De suerte, que segun lo dicho, hazer penitencia es en buen Romance, vna guerra que pregona vna virtud contra todos nuestros vi-
cios y pecados. Y porque no imagineys que es 5
pensamiento leuantado de mi cabeça, oyd lo que à este proposito dize mi padre san Agustin en las Confessiones, y vereys que del depren-
di lo que aora voy diziendo: *Contenderunt latitia mea flendę cum lætandis mœroribus meis, & ex qua parte stet victoria nescio.* En Romance: Tuuieron contienda mis alegrias dignes de ser lloradas con mis lloros, causadores de alegria: y qual fue la parte victoriosa, no lo se. Dezidme aora, si pudo con palabras mas cla- 6

Aug. lib 10. c. 26.

ras

ras pintar vna guerra con la vitoria dudosa? O quales son los lloros causadores de alegria, sino las lagrimas de la penitencia, que alegran al mismo que las ha llorado? Y quales las alegrias dignas de ser lloradas, sino los contentos con que casi todos los pecados vienen disfrazados? Aquellos lloros alegres hazen guerra à estas alegrias tristes. Y no sin aduertencia
7 añadio, que no sabe de que parte quedo la vitoria: porque no puede el penitente saber de cierto, si alcanço el perdon de Dios, si quedo en gracia suya. Y por el consiguiente no sabe, si sus lagrimas vencieron, y destruyeron sus pecados: si quedaron con la victoria ellas, o ellos. Parece que no le falto mas de señalarnos el lugar donde se haze esta guerra: y esse apunta aqui nuestro Profeta Dauid: *Cogitabo*, o (segun la otra letra) *Anxius pro peccato meo*: Andare congoxado en mi pensamiento por mis pecados. Si la congoxa es en el pensamiento: alli es la guerra: que la memoria es el assiento de los cuydados y congoxas: Luego si anda cuydadoso y congoxado por sus pecados, se da bien à entender, que la memoria, es la plaça, el cerco del desafio, donde se hallan en campaña el desplazer del
8 plazer de la vna parte: y el plazer de lo que no deuiera plazernos de la otra. Alli entra en batalla el dolor presente de la penitencia, con el contento passado de los pecados: y consiste
9 la guerra en aborrecer aora lo que entonces le plugo: es contienda y contrariedad de afectos.

Los que escriuen de los Meteoros entre los Filosofos: quiero dezir, los que tratan, y buscan las razones de los nublados, relampagos, truenos, y tempestades, que tan de ordinario vemos y oymos en los ayres, dizen, que todo esso es vna guerra que no vemos: puesto que oymos sus tiros, sus cañones de artilleria, y aun à vezes acontece alcançarnos alguna vala, si cae algun rayo. Y declarandolo mas en particular, dizen, que de la tierra se leuantan vapores calidos, y secos, y con essas calidades
10 participan de las del fuego, y naturalmente suben à lo alto: y caminando por el ayre arriba, encuentran à vezes otros vapores humidos que les estoruan el passo: y como los calidos se estan esforçando por subir mas y mas: consequentemente estan haziendo fuerça à los humidos que encontraron en el camino, y no pudiendo colar, alomenos los estan empujando y acometiendo con violencia: y las humedades, como huyendo de la fuerça que reciben, se van esparziendo y estendiendo, sin quererse apartar del todo vnas de otras, por la inclinacion natural que todas las cosas tienen de vnirse para su conseruacion: y como por otra parte son pesadas, luego se vienen 11
cayendo por los lados, y cercando los calidos que estan en medio, pretendiendo subir? Y à vezes, sin romperse aquella humedad, viene à estenderse à manera de tela: y rodea de todas partes à las exhalaciones calidas, cerrandolas dentro de si, de la suerte que quando se xabona ropa blanca, suelen los muchachos con vn cañutico coger del agua, y soplando hazen vnas campanillas, que andan por el ayre de vna parte à otra, hasta que se deshazen. De la 12
misma suerte, si quereys saber al proprio que cosas son las nubes que vemos en el ayre: sabed que son campanillas grandes. La exhalacion y grossor del xabon, con el soplo del cañuto se encerro en aquella tela de agua. Y puesto que el agua por su proprio peso auia de caer à lo baxo, pero el ayre y exhalacion que dentro està encerrada, la trae leuantada por el ayre. Assi pensad que vna nube es vna capa de agua redonda à manera de bola, hueca por de dentro: pero en esse hueco trae encerradas exhalaciones secas y calidas: y porque el natural del calor, es, subir como el fuego, va el vapor calido subiendo à lo alto, y lleua consigo la capa de agua en que encerrado: y camina facilmente al lado que sopla el viento. Y como la exhalacion calida se vee 13
encerrada en carcel de agua, y subida à media region del ayre, que es lugar mas frio que la tierra: hallandose en medio de dos contrarios, agua y frio, se esfuerça à resistirlos, y para esto se aprieta consigo mismo, y se enciende mas. Por otra parte, aquella capa de agua, o exhalacion humida, se esfuerça tambien à la pelea, ayudandose del frio del lugar, se va apretando y condensando, casi à la manera que se espessan los yelos en la tierra, armandose contra el enemigo que tienen cercado. Y con este aprieto de ambas partes, y estar cutiendo alli el vn contrario con el otro, cobran cada vez mas saña, y mas fuerças el vno contra el otro: y desta suerte dura 14
la guerra de los dos contrarios en aquel pequeño hueco, que se llama nube, hasta que la exhalacion calida y seca, esforçandose mas y mas, por su aprieto se viene à encender y hazer fuego, y rompe con violencia y estruendo la nube que le cercaua: y el fuego que salio es el relampago, o rayo, que vemos: y el 15
ruydo que hizo al romper, el trueno que oymos: y la tela humeda que le rodeaua, despues de rota y desbaratada, se resuelue en el agua que abuelras llueue. Y assi muy de ordinario andan à vna truenos, relampagos, y lluuias: de suerte que dentro de aquel cerco de la nube ay vna batalla campal de contrarios.

Otra

Otra tiene de harto mayor importancia el penitente en el cerco de su pensamiento y memoria, adonde ha de traer como à empalizados todos sus pecados, y hazerles guerra con
16 afectos contrarios, hasta deshazerlos y consumirlos: *Cogitabo, anxius ero pro peccato meo.* En vn Cantico lo dize Esayas Profeta, con palabras mas claras: Estare, Señor, recapacitando delante de ti, y haziendo memoria de todos mis años en amargura de mi alma. Quiere dezir, à la empalizada de mi pensamiento tengo de traer à cerco todos los años de mi vida passada, reboluiendo en mi memoria todo quanto mal en ellos hize, y alli los estare cutiendo y deshaziendo con la amargura de mi alma.

Isai. 38. Recogitabo omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.

Las calidades contrarias con que se haze esta guerra, son el amargor del alma del penitente con que esta contrastando los contentos de los pecados passados: y ha se de esforçar su dolor y desplazer mas y mas, hasta destruyr el plazeme que otorgo quando consin-
17 tio el pecado: y hasta que el alma que tiene las culpas en el cerco de su memoria, se venga à rosoluer en agua de lagrimas. Este es el oficio de la penitencia, estar destruyendo el contento passado con el descontento presente. Y desta pendencia, nace la cuydadosa congoxa que
18 Dauid aqui tiene por su pecado. Mis ocupaciones seran de oy mas cuydar y angustiarme por mi pecado, hazer guerra à mis culpas dentro de mi pensamiento, y andare solicito y congoxado hasta salir con la vitoria. *Iniquitatem meam annunciabo, & cogitabo pro peccato meo.*

Y si quereys seguir mas esta metafora, sabed, que tambien enseña la Filosofia, que los vientos grandes y tempestades que de ordinario se siguen tras los truenos, nacen, de que los mismos vapores que estauan encerrados dentro de la nuue, si del todo no quedaron encendidos y resueltos en el fuego de los rayos y relampagos, viendose libres fuera de la
1 nuue, con la saña que de alla sacaron, andan brauos, y inquietan los ayres, rebueluen las aguas de la mar, y causan tormenta. De la
19 misma suerte nuestros pecados, y los espiritus infernales, despues de vencidos y arrojados del alma, que tenian por morada, la pretenden inquietar por mil maneras: leuantan tempestades y tentaciones contra ella. Y assi vereys de ordinario mas brauas tormentas de Satanas contra el alma del que de nueuo se da con veras à la virtud. Por muestra de lo qual ordeno Dios, que las tentaciones con que el demonio acometio à su Vnigenito Hijo en la tierra, se siguiessen luego tras su baptismo, que es el lauatorio de nuestras culpas. Pero en fin ya essa guerra es de muros à fuera: la primera de la penitencia, de muros adentro, teniendo el enemigo la possession de los alcaçares. Mas daño era este, pero si todos son guerras, en todas ay que temer. Y como 20
tal dize Dauid: que no solo busque remedio para lo passado, sino tambien para lo venidero: *Cogitabo pro peccato*: Siempre andare alerta en lo por venir, vigilante contra mi pecado, que echado de la fuerça del alma, ha de intentar nueuas guerras de fuera.

VERSO VEYNTE, Y veynte y vno.

Discurso primero, de la letra de estos dos versos.

Inimici autem mei viuunt & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me inique.

Mas mis enemigos viuen, y son confirmados sobre mi, y son multiplicados los que me aborrecen injustamente.

Qui retribunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.

Los que dan males por bienes, detrahian de mi, porque seguia la bondad.

EL Incognito interpreta estos dos versos en el sentido moral, entendiendo por los enemigos, los demonios: desta 1
manera, Dixo Dauid en los versos passados, que de contino traya las causas de su dolor delante de los ojos, doliendose de sus culpas con entera y perseuerante contricion, y que pro- 2
nunciaria su maldad, conuiene à saber, con entera y dolorosa confession, y q̃ esta aparejado à los açotes: esto es, à cumplida satisfacion. Añade aora, que toda via viuen sus enemigos los

Sup. hoc Psal. vers. Dolor meus in cõspectu meo semper.

los demonios. Viuen: esto es, perseueran en sus tentaciones, y son confirmados sobre mi: esto es, se esfuerçan mas por derrocarme, que yo por tenerme firme en la virtud: y son multiplicados los que me aborrecen injustamente: esto es, la vez que se sienten vencidos, ayuntan mayores exercitos, y se aunan mas en numero al combate de mi alma. Segun la qual interpretacion dize aqui Dauid casi lo mismo que el Euangelio, quando el demonio alançado de vna alma, ayunta à su compañia otros siete espiritus mas malos para boluer à ella. Y lamentase con razon del caso, se teme de enemigos, que despues de vencidos por la penitencia, y alançados de su alma, los vee de nueuo leuantados contra si: y puestos en arma, mayor numero de tentadores. Es declaracion moral del Incognito, y se deue respetar mucho.

Sup. hoc ver. Quoniam ini quitatē meā annuntiabo.

3 Sup. hoc Psa. vers. Quoniā ego in flagel la paratus sum.

Mat. 12. Tūc vadit & aliū mit septem spiritus secū nequiores se. & intran tes habitant ibi.

4 Pero siguiendo la letra, y hebra con que dende los versos passados viene enhilada nuestra declaracion: parece se deue dezir que (como Dauid en los versos passados pidio à Dios, que los sequazes de Absalon no viniessen à triunfar del: y tras esso afirmò, que Dios auia de oyr su plegaria, cumplir su peticion) aora añade, que la seguridad que tiene, es, porque espera fauor y remedio de la mano de Dios:

5 y no porque en el estado presente de sus cosas, y de sus aduersarios, lo prometan, que antes amenazan lo contrario. Porque ellos viuen: esto es, andan prosperos: *Inimici autem mei viuunt.* Son muchos los que les aclaman el Viua, como suelen en los encuentros de los vandos contrarios. Quien viue Cesar, o Pompeyo? y cada qual responde, que viue aquel cuyo vando sigue: no porque el contrario no viua, sino porque à este dessea prosperidad, y vida vitoriosa. El refran Español lo dize mas claro: Viua quien vence. Y en algunas Vniuersidades, al que dessean que preualezca, y que de con la vitoria en las oposiciones de las cathedras, apellidan: N. Victor. Y en otras, como es la de Coymbra, en lugar de aquella palabra, Victor, dizen, Viua. N. Demanera que

6 alli lo mismo significa viua, que sea vencedor. Assi aqui: Mis enemigos viuen: esto es, todos de mancomun les aclaman la vitoria.

Y añade, y son confirmados sobre mi: esto es, han cobrado mas fuerças, y tienen ya mas poder: va mas pujante su parte que la mia. Y para declarar de que enemigos habla, dize, que son los que le aborrecen injustamente, su hijo, y sus vassallos, que de razon deurian amar y obedecer à su padre, y à su Rey y señor. *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me iniquè.*

Y para mas claridad, añade luego en el verso que se sigue: los que dan males por vienes, detrayan de mi, porque seguia la bondad. Claro esta que à su hijo auia hecho mil buenas obras, con amor de padre, y à sus vassallos, mercedes como Rey: y con todo, el y ellos son aora los que le hazen guerra, no solo con sus armas, sino tambien con sus lenguas, atribuyendo à mala parte los bienes que hazia, y bautizando sus virtudes con nombre de vicios. Lo qual es otra razon de ser injusto el odio que le tenian: *Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.* 7

Discurso segundo, sobre el mismo verso veynte, y veynte y vno: Quan mal vicio es la ingratitud.

QVI retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi. 1

Los que dan bien por mal, detrayan de mi.

Tres escalones de injusticias, dize mi padre san Agustin en este verso, que se hallan. El primero, de los que hazen mal: y estos no son buenos. Otro de los que no hazen bien à aquel de quien recibieron bien, y estos son ingratos. En el tercero lugar estan, los que por bienes recebidos dan males: y son, los que aborrecen y tienen odio injustamente, como aqui dize Dauid: *Qui oderunt iniquè.* Y parece lo llamo injusticia, por antonomasia, o excelencia, porque es agrauio de à dos, agrauio doble, donde estan juntas dos injusticias: la vna, leuantarse con los bienes recebidos, sin reconocerlos: la otra, dar mas y hazer daños à quien no hizo culpas.

Augus. hic. Qui si redderēt mala pro malis, boni non essent, qui si nō red derent bona pro bonis, in grati essent, reddunt autem mala pro bonis, qui oderunt iniquè.

2 A este proposito haze vn Adagio Latino, tomado de los Griegos (segun refiere Menandro autor Griego) *Artes aliturum rependit.* En Romance, Paga la comida el carnero. El qual tiene fundamento, en que el carnero naturalmente es amigo de topetar, aora sea (como algunos dizen) porque dentro de la cabeça le nace vn gusano, que le esta alli haziendo cosquillas, al qual querria matar quando topeta: aora por otra causa secreta de naturaleza todos vemos que es inclinado à dar essos golpes: lo qual particularmente tiene despues de bien harto. Quiça que porque el carnero ha comido, se despierta tambien el gusano à comerle à el mas de proposito: y entonces el carnero dessea mas matarle. Y si come en pesebre, como se vsa en las tierras frias de Flandes, è Ingalaterra, donde por las muchas heladas no siempre sale el ganado al campo) vees-

Menander Græcus author pro adagio citat: Aries alitorā rependit.

3

4

veeſe cada dia, que deſpues de bien harto, da grandes topetadas en el peſebre do comio. A no eſtar firme, le derrocara. Aludiendo à lo qual (quando vn ingrato haze agrauio à quien le hizo bien, o le dio de comer) ſe dize: paga el carnero la comida, por ſimbolo de la ma-
5 yor ingratitud. Y quiça atendio à lo miſmo Daniel, quando dixo, que en vn carnero eſtaua dando cornadas contra el Occidente, contra el Cierço, y contra el medio dia: y luego declaro: que el carnero, era el Rey de los Perſas y de los Medos. Y ſi preguntays, que proporcion o ſemejaça tiene vn carnero con el Rey de los Perſas: puede ſer que fueſſe la miſma que vamos diziendo, que tenia hazia todos eſſos climas, prouincias que le pagauan tributo: y contribuyan con rentas: toda via corneaua hazia alla amenazando mayores conquiſtas, con ingratitud à ellos y à Dios, de quien recibio el poder y fuerças de conquiſtarlos y mandarlos.

Dan. 8. Vidi Arietem cornibus ventilantem contra Occidentem: contra Aquilonem, & contra Meridiem: ibidẽ ſubdit, Aries quem vidiſti, rex Medorũ eſt atque Perſarum.

6 En el miſmo argumento ponderan algunos autores, que moſtro Dios grande ſentimiento contra los hijos de Iſrael (quando fabricaron vn bezerro, que adoraron) no ſolamente por la idolatria ſino tambien porque le fundieron del oro de los Gitanos, de cuya tierra les ſaco Dios, dandoles las joyas dellos por ſuyas, que les traxeſſen conſigo: y que de eſſas riquezas
7 hizieſſen otro Dios, que adoraſſen, oluidando al verdadero que los enriquecio. Fue aleuoſia, y ingratitud eſtremada, vicio grandemente aborrecible à Dios. Y aſsi con particular ſentimiento ſe quexa por Oſeas de ſu pueblo, diziendo: Multiplique ſu plata y oro, y hizieron dello vn idolo: las joyas que traxeron de Egypto, arrojaron en la fragua, y fundieron vn be-
8 zerro de oro, que adoraſſen en lugar de Dios, haziendole guerra con los miſmos bienes que el les dio. Al miſmo propoſito habla vn buen Epigrama antiguo (aunque ſin nombre de autor) que pintaua vna cabra, de cuyos pechos ſe amamantaua vn cachorrillo de vna Loba: y ſe quexa, que ſuſtentandoſe de ſu leche, creceria, y cobraria fuerças, con que deſpues la comia tambien à ella: dizen aſsi los verſos.

Exod 3. Cum egrediemini, non exibitis vacui, ſed poſtulabit mulier a vicina ſua, & ab hoſpite ſua vaſa aurea & argentea.

Oſeæ. 2. Argentum multiplicaui ei & aurum quę fecerũt Baal.

Incerti authoris epygramma, ex quo Aiciati mutauit ſimil: emblema ſententia.

Lacte lupum vberibus proprijs non ſponte, ſed horſum
Me demens adigit paſtor vt id faciam.
In me rurſus erit fera poſtquam creuerit ex me,
Natura haud vnquam vertitur officijs.

9 Quexaſe de ſu paſtor, porque la obliga à criar vna fiera, que del bien que la haze, cobra aliento para hazerle mal. Y Dauid (como en eſte Pſalmo pleytea delante de Dios, contra ſus enemigos, pretendiendo, que no les de vitoria en la guerra que le han mouido) pinta las circunſtancias de ſus contrarios, y las proprias alegando para ſu amparo no ſolamente ſus bienes, ſuſtimiento en los trabajos, y penitencia, ſino tambien los males que ay de parte de ſus enemigos, y la grande ingratitud que vſauan, deuiendole beneficios y buenas obras, pagandolas con aborrecimiento y odio injuſto. Aunauanſe y conuocauanſe vnos à otros, y yua creciendo y haziendoſe mayor ſu exercito. *Multiplicati ſunt qui oderunt me inique, qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi, quoniam ſequebar bonitatem.*

Diſcurſo III. Sobre eſtos miſmos dos verſos veynte, y veynte y vno: Que no ſe deue dexar la virtud por las lenguas de los moſadores.

QVI retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi quoniam ſequebar bonitatem. 1

Puedeſe tambien aqui notar, que vna delas quexas de Dauid, en eſte verſo, es, que ſus contrarios no ſolo le perſeguian con las lanças, ſino tambien con las lenguas: murmurando y mofando de ſus virtudes, detrayan del, porque ſeguia la bondad: Quiça mudauan los nombres à ſus virtudes: à ſu deuocion llamarian hipocreſia à ſu paciencia, couardia à ſu penitente y lagrimas, niñear de viejo caduco (como en otro lugar dize) lo qual es vn vicio harto proprio de los que viuen mas ſuelta y eſtragada vida, ſer ellos los mas rigurosos cenſores de los que la profeſſan recogida: aunque lo ſean tanto, que no ſe halle en ſus obras que calumniar, no ſe eſcapan de ſus manos, o de ſus lenguas, que entonces pondran defeto en la intencion con que las hazen: y eſto es detraerlos, porque ſiguen la bondad. 2

Sup. Pſal. 2. ver. 7. Inueterani, &c.

La miſma bondad calumniaron, no por buena, ſino por el duelo, o falta que la ponen. Quexaſe Dauid, que le llamauan ſantero, y murmurauan de ſus virtudes. San Gregorio aconſeja à los varones virtuoſos, que (aunque aya en el mundo mueſtras falſas de virtud) no deſiſtan de dar las verdaderas. Porque tambien el lobo, algunas vezes va cubierto con la piel de la obeja, que deſſollò: y no por eſſo deuen las ouejas, que lo ſon deſnudarſe de las proprias. Aſsi los varones virtuoſos no deuen dexar de ſer, y parecer lo que ſon: pueſto que à vezes algunos hombres malos den mueſtra de virtuoſos. Y ſi por eſta cauſa fueren murmurados, no es baſtante razon para deſiſtir del bien, porque no ay coſa mas agena de razon, ni mas

Greg. homi. ſuper Matt. Non debent oues proprias pelles deponere, quia aliquando lupi eis ſe contegunt. Fabius. Max. Ignauio reſt qui doctrinam quiquihoſtes metuit. Meminit Plutarch. vir illuſt. tom. 1. in vita Fabij.

mas indigna que ser la lengua de los malos el aranzel de la vida de los buenos. De Fabio Maximo Capitan Romano escriue Cesar Esparciano, que andando en guerra contra Anibal Capitan de los de Cartago: y entreteniendose mucho tiempo casi a la mira de su enemigo, sin dar la batalla (entendiendo que importaua cāsar el orgullo del aduersario) començaron a

Cic. 2. de finib. Nihil est turpius quā sapientiū vitam ex insipientiū sermone pendere.

5 murmurar sus soldados de la tardança, atribuyendola a couardia: y le llamauan pedagogo de Anibal, que le andaua al lado. Vino a sus orejas y respondio: Por mas couarde tengo al que teme vna murmuracion, que al q̄ huye a los enemigos: queriendo dezir que seria mayor flaqueza de animo no continuar la tardança que conuenia para la vitoria, por miedo de las léguas de los suyos, que desamparar la cāpaña, por miedo de las lanças de los enemigos: y si lo segundo no deuia hazer vn Capi

6 tan, mucho menos lo primero. Y cierto si el q̄ por temor de los enemigos buelue atras, es couarde; porque teme las balas de fuego, q̄ matan, con mucho mayor razon se deue llamar tal, el que buelue atras en el bien començado, por miedo de las lenguas, que no sacā sangre. Dize a este proposito el santo Contēptus mundi. Que son palabras, sino palabras? por el ayre buelan: no hieren al que esta firme. Donde queriendo declarar la poca sustancia, el poco ser que tienē nuestras palabras, y los agrauios que nos hazen las lenguas agenas, buelue los ojos a todos lados por buscar alguna cosa de poco tomo, a que compararlas: y no hallo otra de menos ser, que las mismas palabras: y las comparo a si propias: que son las palabras sino palabras? Y hablo mas naturalmente que

Ioa. Gerson de sequela Christi. Que son palabras sino palabras? por el ayre buelan, no hieren al q̄ esta firme.

Minus adæquatum est Hispani idiomatis adag. Palabras y plumas el ayre las lleua.

7 el refran Castellano, que dize, Palabras y plumas el viento las lleua. Ambos dizen la misma sentencia, saluo que el refran, queriendo apocarlas, las compara a las plumas: y sin duda las engrandece, porque mucho menos son las palabras. Las plumas si quiera se dexā ver: y son sustancia. Las palabras no mas del ayre herido con la lengua. Son solamente el golpe, o ruydo. Y assi quando de alguno que se sintio de vna palabra: dezis que se toma del ayre (aunque os parezca que es metafora) es muy propia manera de dezir, y hablar con propiedad, que no es la palabra mas del ayre golpea

Qui verbo offenditur a solo aere vulneratur.

8 do con la punta de la lengua. Antes añado, que hablando con entero rigor, aun es menos que ayre. Los que la difinen dizen: *Vox est sonus in aere receptus*. No es la palabra el ayre, sino el sonido que resulto desse ayre golpeado. Y segun esto la sentencia del Contemptus mundi: Las palabras, son palabras, que por el ayre buelan, no hieren al que esta firme: es dezir, que son vn ayre lleuado de otro ayre:

Vox est sonus in aere receptus.

son ayre mas flaco, que el mismo ayre que las lleua. Luego si por las lenguas agenas desistis del bien començado: es menos firme, y mas mo 9
uediza vuestra virtud que ambos estos ayres: pues el mas flaco de los dos, que son las palabras, la contrasta, y derrueca.

Escriue Pierio, que las rosas y clauellinas plantadas entre cebollas, o ajos, son de mayor fragancia, y mas excelente olor, que si nacen en otra tierra limpia, sin vezinos de mal olor. La razon es, porque aquel tufo malo del ajo, o cebolla, trabaja pegarse a la flor vezina, y el buen olor resiste, y en la pelea y contrariedad se auiua y perfeciona mas. La virtud de los mortales, rosa es, que huele bien en el cielo, y si halla contrariedad en los vezinos, en aquellos con quien trata y conuersa, si murmuran por-
que la professa, esfuercese, y auiuese entonces 10
mas, y olera mejor a las narizes de Dios. Con la contrariedad se perfeciona su fragancia, aun que le parezca que de presente la desacredita y apoca.

Pier. Hiero. li. 5. fo. 417 p. 2. Flores inter alia nata fragrātioris esse odoris asserit, & noctet. Plut. de vtilitate ex inimicis capienda.

Quereyslo ver a la clara? Los Teologos, y aun los Filosofos diuiden los bienes de la tierra, en tres ordenes, hazienda, honra, y vida: a so los estos se reduzen todos los otros. Y hōbres ha auido, q̄ por conseruar la honra y opinion, han puesto a riesgo la vida, y aun perdidola,
estimando en mas su pundonor. Pero yo quie- 11
ro conceder cō la dotrina comun, q̄ la vida es de mas precio que la honra: almenos no me podrā negar q̄ casi se les cōpite. Pues digo yo aora: Si vno por la virtud pierde la vida, no es martir? Si por cierto. Por qualquiera obra virtuosa q̄ sea, aora por no negar la Fè de Dios, aora por no consentir en vna deshonestidad, aora por no querer dezir vna mentira: si por estas cosas o otras semejātes le quitan la vida,
martir es: porque da la vida por la virtud. Lue- 12
go por la misma razon, si por la virtud perdiere la honra (q̄ es bien que anda casi pareado con la vida) se podra dezir q̄ es casi martir. Y por el consiguiente los que por no dexar sus exercicios virtuosos, pierden el credito con los hōbres, y son mofados y tenidos en poco, valdonados, llamados fingidores y santones. Por cierto estando en su pecho enterados, que es Dios por quien hazen las buenas obras, no tienen aunq̄ los hōbres den nōbre de vicios a sus virtudes: antes entiendā, q̄ entonces la perfecionan, y suben de quilates. Assi vemos aqui, q̄ nuestro Profeta Dauid estima en tanto la mofa de sus enemigos, que haze della escudo con que se ampara; y alega en su fauor (para amansar el enojo de Dios) que sus enemigos detrahian del, porque seguia la virtud. *Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.*

Feræ martir est, qui propter in sequutione virtutis detrahitur

VERSO VEYNTIDOS, Y VEYNTITRES.

Discurso primero de la letra destos dos Versos.

Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris a me.

No me desampares Señor Dios mio, no te apartes de mi.

Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ.

Entiende en mi ayuda Señor Dios de mi salud.

1 ESTOS dos Versos son la conclusion de todo el Psalmo. El qual (como dize su titulo) se hizo, para que fuesse lista, o libro de memoria delos açotes, que por su pecado le vinieron a Dauid: y contados en los versos passados, los peligros de su naufragio espiritual, pide para verse seguro en lo venidero, el fauor y asistencia de Dios, que no le desampare. En su presencia le Parecen Pig-
2 meos sus enemigos, no los teme, ni estima (pue sto que antes le parecian Gigantes, q̃ se multiplicauan y preualecian contra el.) Pero al lado de Dios se promete cō entera seguridad, buen sucesso de sus trabajos, y que saldran vanos los intentos y amenazas del vando de Absalon. Y da vozes diziendo: No me dexes Señor Dios mio, no te descuydes de mi, *Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris a me.*

3 Y entendiendo por estos enemigos, no los Absalonitas, sino los demonios (como lo interpreta el Incognito, que son mayores y mas peligrosos contrarios de nuestra alma) tambien viene a proposito. Que muy sabido es en la Theologia, que la asistencia y fauor del Sol diuino influye en el alma de los justos el vigor y esfuerço con que salen vencedores contra las assechanças y assaltos de enemigos tan poderosos, y arteros, como son los demonios en sus tentaciones. Y conociendo Dauid su propia flaqueza, y que a solas sin Dios, luego seria derribado, pide que no le dexe, que no se le vaya, que no se le trasponga.

Incognit. ex positio hic.

Y puesto que hablādo en rigor, Dios jamas se nos desuia, ni traspone, como este Sol mate- 4
rial, que vemos q̃ se va y viene cada dia, y nosotros quedamos donde estauamos, no es en Dios assi, sino al contrario: el se esta inmudable, y nosotros nos mudamos, y le dexamos, quando dezimos que el nos dexa. Y si fuera verdadera la dotrina de alguno de nuestros tiempos, resucitando la de algunos antigos, que refiere Plutarco dixo: que estos cielos que vemos de estrellas, y planetas, no se mueuen
jamas, sino la tierra que pisamos con los pies: 5
y que por el mouimieto della se nos represen ta que se mueue el cielo, estando el siempre fixo, e inmudable, tuuieramos en ello exemplo harto apropiado para declarar el modo: como Dios nos dexa notando, que en tal caso trasponiendose el Sol perdiamos su claridad, no por mudarse el, sino por mudarnos nosotros con el mouimienro de la tierra. Pero teniē do por cierta la comun dotrina, que los cielos
son los que mueuen, y no la tierra: tābien en 6
esso mismo hallo yo exemplo, quiça no menos propio para declararlo. Todos saben quan comun es en Castilla dezirse, que Burgos tiene mal cielo, y Madrid le tiene bueno: y siendo cierto que el cielo se mueue, y va todādo, bien se vee que aquella parte, q̃ oy responde a Burgos, mañana cae sobre otros pueblos: y lo mismo el de Madrid Y si fuer malo, o bueno fuera por el aspecto solamēte del cielo, a todas partes lleuara consigo las mismas calidades, y el que oy alegra a Madrid, hiziera mañana alegres a otros pueblos, adonde se va passando: y en Madrid sucediera quiça el cielo de tierra triste, y anublada. Pero la experiencia nos enseña lo contrario. De ordinario el cielo esta
claro sobre Madrid, y en Burgos encapotado: 7
y no va en el cielo, sino en la tierra. La de Burgos por su humedad y otras calidades secretas, leuanta vapores, que estoruā los rayos del Sol, y la de Madrid, no: alomenos como esta en alto, la limpian los ayres que luego soplan. Y de aqui nace, que en la vna se vee de ordinario el Sol, y cielo hermoso: y en lo otra, siempre anublado.

A esta semejança se ha de entēder, q̃ en nosotros va y en nuestras obras, quando nos hallamos ausentes de Dios: nuestros pecados son la neblina q̃ se leuanta de la tierra cenagosa de nuestras voluntades, pone estoruo a las
influencias de Dios, y impide los rayos de su 8
claridad, que no se muestren tan hermosos, y tan a las claras. Este pensamiento es a la letra del Profeta Esayas, quādo dixo: Vuestras maldades hizieron diuision entre vos y vuestro Dios: quiso dezir nadie trueque los nombres a la cosa, cada qual se diga como ella es:

no

Plutarc. vit illust. to.1. in vita Num. Pōpilii. fol. 83. refertque sdam extitimasse Pytagora sensisse terrā non esse immobilem, neque in medio orbis, sed moueri circa ignem. At vero ignem elementum esse in medio eadē que opinionem tribus Platoni senescenti.

Isai. 59.

no passe por pensamiento que Dios haze di-
uorcio con ninguna alma,quanto es de su par
te.Vos le poneys nublados en medio, que son
vuestras maldades, con que se detienen y em-
baraçan los rayos, y influencias celestiales, y
estas hazen diuision y apartamiento entre vos
y vuestro Dios. *Iniquitates vestræ diuiserunt inter*
vos & Deum vestrum. No pongays la falta en el
cielo,que no es sino dela tierra. Y assi las pala-
bras de nuestro penitente Dauid en este verso,
en que pide a Dios que no se aparte del, no
10 son otra cosa,sino pedir,que le guie y encami-
ne: de suerte,que el jamas se desuie, ni aparte
de Dios por pecado alguno, que no se leuan-
ten de su parte nublados que impidan la influē
cia de sus rayos diuinos: *Ne derelinquas me Do-*
mine Deus meus,ne discesseris a me.

Declaradas assi las las palabras deste verso,
contienen lo mismo que las del verso siguien-
te,vltimo de todo el Psalmo,que dize: *Intende*
in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ.
Entended en mi ayuda Señor Dios de mi sa-
lud:como si mas claro dixera, Señor el no de-
11 xarme, ni apartarte de mi, que demando, ha
de ser emplearte tu en mi ayuda: encaminar
y gouernar mi voluntad,de manera que jamas
yo me aparte de ti.

Y porque las cosas que se piden con ansia
de coraçon, no les parece a los hombres que
de vna vez las han dicho bastantemente, des-
cubre Dauid aqui el gran ahinco, con q̃ dessea
y pide el fauor de Dios en repetir su plegaria
por dos maneras diferentes, por afirmacion,
y negacion. Primero, Señor,no me desampa-
res:luego, Señor,atiende a me ayudar. Es co-
mo lo que en el santo Euangelio se escriue del
Baptista, que quando le preguntaron los Fa-
12 risseos si era Christo, dize el sagrado texto, q̃
confesso y no nego,y confesso que no era Chri
sto:aquel redoblar de palabras, fue vn esfor-
çar su dicho que por afirmaciones y negacio-
nes de todas suertes quedasse bien entendido.
Nacio la repeticion del gran desseo y entera
firmeza que tenia, de q̃ no se le atribuyesse el
apellido y dignidad de solo Christo Señor nue
stro. Y la que en estos dos versos haze nuestro
Profeta, nacio del grande miedo y aborreci-
miento que tiene de sus passados pecados, y
desseo de cautelarse para lo venidero. Desta
ansia procede el repetir la misma sentencia:
No me desampares, y entiende Señor en mi
ayuda. No siendo el desamparo de Dios otra
cosa sino dexar de entender en la ayuda de al-
guno,con mas particulares, y no deuidos fa-
uores. De otra suerte, jamas desampara a na-
die por muy malo que sea: con esto acaba el
13 Psalmo, despues de auer en todo el represen-
tado sus lastimas, y alegado muchas razones,

Ioa.1. Cōfes. sus est & nō negauit, & confessus est quia nō sum ego Christus.

para mouer a Dios a piedad, concluye en es-
te postrero verso,que atento a todas ellas, no
le desampare, mas atienda en su ayuda: *In-*
tende in adiutorium meum Domine Deus salutis
meæ.

Discurso II. Sobre estos mismos versos veyntidos, y veyntitres, vltimos de nuestro Psalmo. Que los varones perfectos alcançan a menos costa mas auentajados fauores y mercedes de Dios, que los imperfectos con mayor trabajo.

INtende in adiutorium meū Domine Deus
salutis meæ.
Entended en mi ayuda Señor Dios 1
de mi salud.

Las razones deste Psalmo son como vna ca-
dena de arcaduzes, que vienen vnos tirando
de otros hasta subirlos arriba; cada qual con
su tanto de agua,que sacan de la noria:y estos
dos versos postreros son el pilon a donde to-
dos vienen a vaziar. Porque(si bien mirays en
los versos de atras) en todo el Psalmo viene
Dauid eslauonando vnas razones de otras, y
cada qual va como haziendo fuerças a las en-
trañas misericordiosas de Dios, por ablandar 2
las y sacar dellas jugo,sacar agua del pozo sin
suelo de sus misericordias. Y aqui al remate
del Psalmo, es donde vazian todos essos arca-
duzes, todos vienen a parar en que Dios no
le desampare,y atienda con su fauor soberano
a le ayudar. Este pensamiento no es mio, sino
del Espiritu Santo, que en los Prouerbios vsa 3
la misma metafora: diziendo: *Qui bonus est hau-*
riet gratiam a Domino, y otra vez: *Qui me inue-*
nerit inueniet vitam & hauriet salutem a Domino.
El que me hallare, hallara la vida, y sacara co-
mo de pozo la salud del Señor: *Hauriet gratiam,*
hauriet salutem. Preguntad a los Gramaticos,
que quiere dezir, *hauriet*, con toda propiedad
diran que sacar de lo hondo:luego bien viene,
que digamos, que las razones, que va Dauid
representando a Dios en los versos deste Psal-
mo: para alcançar la gracia, y salud, son como
arcaduzes, con que la va sacando del pecho 4
hondo del pielago inmenso de sus misericor-
cias: y que todas vienen a parar a los dos ver-
sos presentes, como alberca,o estanque donde
han de dar el agua que sacan. Aqui es el para-
dero y blanco de todos, No me desampares

Prouerb. 12. prouerb. 8. Qui me inuenerit inueniet vitam, & hauriet salutē a Dño.

Señor Dios de mi salud. Nuestra madre la Y-
glesia muda esta orden:todas sus horas comiẽ-
çan con lo que acaba Dauid: entra siempre en
el oficio diuino , con vn *Deus in adiutorium*
meum intende:y son las mismas palabras cõ que
5 Dauid da fin a esta su oracion. Y si las huuie-
ramos llamado arcaduzes, como a los versos
de atras, venia mas al proposito el trueque,
porque el arcaduz, que aora yua en lo alto, le
vemos despues,andãdo la noria,en lo mas ba-
xo, el postrero viene a ser el primero, y al con
trario:y assi no era marauilla, que lo que es re
mate en las plegarias de Dauid, sea principio
en las nuestras:pero llamandolas pila, o estan-
que,donde todas las alegaciones de los versos
passados vienen a parar,no parece que quadra
tan bien la semejança,que no sube , y baxa, ni
muda lugares de primero a postrero. Pero sin
6 duda es a proposito, porque nos dize en buen
Romance,que los varones Eclesiasticos deuen
començar por donde acaban los penitentes.
El agua de la noria se saca con trabajo,y can-
sancio:pero del estanque que esta lleno,y rebo
cando sin fatiga,con solo destapar, con destor
cer vna clauija se riega y fertiliza todo el huer
ro. La noria da el agua con dificultad, a fuerça
de braç s, y el estanque esta rebentando por
7 darla,solo que lleguen a destapar, sale con grã
impetu.
Esta diferencia es la que ay entre los q̃ ha-
zen penitẽcia,y los varones mas perfetos, qua
les deuen ser los Ecclesiasticos. Los primeros
van tirando de la noria, y sacando el agua dela
diuina misericordia, con trabajo y cansancio
suyo,con penitencias y aspereza: pero los mas
auentajados en la virtud,quales se presumen y
deuen ser los Ecclesiasticos , han tirado ya de
8 atras de essa noria, y tienen la alberca llena,
el pecho de Dios que rebosa mercedes y fauo-
res sobre ellos: y assi a menos costa gozan a ve
zes mayores beneficios, y con solo destapar el
estanque,se riega,se fertiliza,se hinche de flo-
res el prado de su alma. Y por esta razon co-
mieça de aqui la Yglesia sus horas canonicas,
Dios entẽded en mi ayuda,en Romãce mas cla
ro,es dezir,corra el agua de vuestro estanque,
riegue y fertilize en bienes nuestras almas Su
pone, que de atras de otros exercicios santos
9 y obras virtuosas,que son los arcaduzes con q̃
se va sacando el agua de sus misericordias,tie-
nen lleno el estanque y dessoso el pecho de
Dios, de comunicarles sus fauores, y sin sacar
de nueuo agua con afan , a la primera buel-
ta de la clauija saldran luego con gran abun-
dancia.
Y porq̃ nuestra lengua suele ser la llaue de-
ste estanque de las mercedes de Dios,dize an-
temano la Yglesia:Señor,abriras mi boca: *Do-*
mine labia mea aperies, por aqui comiença. Y
luego:Señor,entiende en mi ayuda destorcida
la clauija:abierta la llaue q̃ son los labios, cor-
rã las aguas del alberca de vuestras piedades,
entended en mi ayuda,en hazerme todos bie-
nes,y defenderme de todos males: en mi ayu-
da vniuersal,sin limitar en este caso,o en aquel,
en todo y por tod· me ayudad. 10
Y assi el Eclesiastico,que estando fuera de la
gracia de Dios,y sin hazer penitencia del peca
do en q̃ cayo,se diere gran priessa a dezir, Se-
ñor abriras mis labios, Dios entiende en mi
ayuda: sepa que destapa estãque seco sin agua
para el, y llega a pedir fauor al pecho de Dios
que cõ sus culpas ha secado. Es necessario que
ande primero su noticia,que con afan y fatiga
llore y haga penitencia de sus males, trabaje
en concebir los actos de vero arrepentimien-
to:y derramando mil plegarias , con tales ar-
caduzes vaya primero sacando el agua , y hin-
chẽdo el pecho de Dios de vn particular des-
seo de manar sobre el fauores y mercedes: en- 11
tonces llegue seguro a destorcer la clauija: an-
tes de hazerla, aunque mas destape el alberca,
quedara tan sin jugo , y tan esteril de la diuina
gracia,como antes que le destapasse.
Y nuestro Profeta,porque en estos Psalmos
sigue los fueros de penitente,no quiso comen-
çar por donde los varones Eclesiasticos y per-
fetos. Contentose de acabar por donde comiẽ
çan ellos:porque en la verdad el fin del penitẽ
te,es,llegar a entrar en la raya y linderos de la
virtud,para proseguir despues por los passos
de la perfecion. Assi llorãdo en todo el Psalmo 12
sus cuytas y pecados , y haziendo sentimiento
con vna y otra lastima,va como tirando de los
arcaduzes de la noria con afan y congoxa de
su alma, hasta que sube el agua y viene a parar
al vaziadero de todos,que es pedir a Dios que
entienda en su ayuda.Y esto quieren dezir las
vltimas palabras de nuestro verso y Psalmo.
Entiende en mi ayuda Señor Dios de mi sa-
lud. *Intende in adiutorium meum Domine Deus sa-*
lutis meæ.

FIN DEL TERCERO PSALMO.

PSALMO

PSALMO QVARTO, de la Penitencia.

In finem, Psalmus Dauid cum venit ad eum Nathan Propheta, quando intrauit ad Bethsabee.

1 *MISERERE Mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*
2 *Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*
3 *Amplius laua me ab iniquitate mea: & a peccato meo munda me.*
4 *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.*
5 *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*
6 *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.*
7 *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*
8 *Asperges me Domine hyssopo & mundabor: lauabis me & super niuem dealbabor.*
9 *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultabunt ossa humiliata.*
10 *Auerte faciem tuam a peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.*
11 *Cor mundum crea in me Deus: & Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*
12 *Ne proycias me a facie tua: & Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.*
13 *Redde mihi lætitiam salutaris tui: & Spiritu principali confirma me.*
14 *Docebo iniquos vias tuas: & impij ad te conuertentur.*
15 *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ: & exultabit lingua mea iustitiam tuam.*
16 *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*
17 *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.*
18 *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum, Deus non despicies.*
19 *Benigne fac, Domine in bona voluntate tua Sion: vt ædificentur muri Ierusalem.*
20 *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.*

DISCVRSO

Primero, sobre el titulo deste Psalmo, en que se declara a la letra.

El titulo deste Psalmo dize assi.

In finem, Psalmus Dauid, cum
venit ad eum Nathan Pro- 1
pheta, quando intrauit ad Beth-
sabee.

En Romance: Al fin Psalmo de Dauid, quando vino a el el Profeta Nathan: quando entro a Bersabe.

DEL SEGVNDO libro de 2
los Reyes, se entiende el titulo
deste Psalmo. Alli se cuenta la (Narratur hęc historia. 2. Reg. 12.)
historia q aqui se toca: y aunq
es harto sabida, no podre de-
xar de dezirla breuemẽte, por
q algunos leẽ libros de Romãce, q no saben las
historias q estan en Latin. Alli se escriue, co- 3
mo mirãdo David delas galerias de su palacio,
vio a Bersabe q se estaua lauãdo en el estanque
de vn vergel suyo, y aficionãdosele, llegò a a-
prouecharse della, y para encubrir su yerro, y
la preñez della, hizo llamar a Vrias su marido,
de la guerra, adõde andaua siruiendole. Veni- 4

esperar nueuo pendon, o insignia a quien se-
guir, que la de Christo es la vltima. Y la que
san Pedro llamo hora postrera, y a este dirige
Dauid su Psalmo, al fin, a lo postrero de la pro
cessión.
14 Acordaos aora, que el Espiritu santo es el
2. Pet. 3. Nouissima hora est. autor principal de la sagrada Escriptura, y ca-
da vna de sus palabras se escriuio con acuer-
do de su eterna sabiduria, y quiso que aqui se
pusiessen vnas de tantas significaciones, por-
que se entienda que habla de aquel a quien to
das quadran. Y como vn primoroso archite-
to cada piedra del edificio haze escodar de
todos lados, algunas vezeys que de la vna par
te quedan esquinadas, de la otra redondas, a-
qui con vn riuete releuado a fuera, alli con
vn orillar hundido. Y si preguntays, para que
tanta diuersidad de faciones en sola vna pie-
dra: dira, que soys ignorante de su arte, y esso
os haze reparar en lo que preguntays, que a
saberla, vierades que por cada lado tiene su
correspondencia en lo alto, en lo baxo, a los
lados, y por todas partes haze lauor con las
15 otras piedras, con que alinda en el edificio:
si la quisieren assentar en otra parte, no dira
bien, ni sera possible frisar de todos lados las
labores diferentes, que en diuersas hazeras
16 van principiadas: si en la vna va entallado vn
medio Gigante, y en el otro lado la honda,
y la mano, o medio braço de Dauid, no pue-
de enteramente venir bien en ningun lugar si-
no en la correspondencia de las medias labo-
res que faltan: si por alguna parte no frisa,
quitalda, que no es de ahi, buscad el assiento
en que venga, respondiendo por todos lados,
que esse es el suyo: assi las palabras de la sa-
grada Escriptura, cada vna dellas es labrada
con la escoda del Espiritu santo, y las del testa
mento viejo trayan principiadas las lauores,
con los assomos de lo que les auia de respon-
der en el nueuo. Y si algunas hallamos de di-
uersas faciones, que miradas por diferentes
17 lados, tienen varias significaciones, es pintura
començada en diuersas hazeras, y por todas
ha de hazer lauor.
Aora a nuestro proposito si el Espiritu san-
to puso en el titulo deste Psalmo la palabra,
in finem, de tantas significaciones (que mi-
rada por vn lado, quiere dezir, el vencedor,
por otro, el que da la eternidad, por otro el en
sangrentado, y por otro el fin) para entender
por quien la dize, y de quien habla: auremos
de buscar a quien quadra por todos essos la-
dos, y en todas sus significaciones, que sin du-
da de ahi es, del habla. Mirad aora quien
es el vencedor ensangrentado, que da la e-
ternidad, y es el fin de la Ley, y de nuestras
esperanças, y tened por cierto, que al mismo
consagra Dauid este Psalmo.
Parece verdaderamente, que atendio a es- 18
to el Profeta Nathan, en la respuesta que dio Nathan Dauidi. Dixit
a Dauid, a cerca de la sentencia de su pecado. trāstulit peccatum tuum
No dixo, que Dios se lo auia perdonado, sino a te.
que lo auia traspassado del: esto es, que lo a-
uia passado de sus espaldas a las de Christo 2. Reg. 13.
nuestro Dios, que en ellas se hauia de pagar 19
cumplidamente, y no en las suyas. Veys? Pues
sin duda este deue ser el vencedor, ensangren-
tado en su passion, que da las eternidades: al
qual Dauid tanto antemano estaua con espi-
ritu Profetico mirando, y en agradecimien-
to de tal fiador, que auia de pagar por el, lo
dirige y consagra el presente Psalmo. Este es
el fin a que Dauid aqui canta la gloria, y ala-
bança.
Y que este sea el intento propio, y literal Hoc eodem Psal. vers. 6.
del Psalmo, se confirma reparando en las pa- Aspergesme
labras que vsa abaxo en el octauo verso: quan- Dñe hyssopo. & mundabor.
do prometiendose a si mismo entera confian-
ça del perdon de sus culpas, dize a Dios: Ro-
ciarme has con el hyssopo, y quedare limpio.
En lo qual sin duda aludio a lo que Dios man-
daua en el Exodo, que mojassen vn manoxito Ex. 12. 22. 23.
de la yerua hyssopo, en la sangre del sacrificio, Fasciculus
y rociassen con ella los humbrales de sus ca- hyssopi tingite sanguine & aspergite ex eo super liminare, & vtrūq. postem.
sas. Cerimonia que claramente fue figura de la
sangre de Christo, verdadero sacrificio, que lim
pia nuestros pecados. De la qual aqui Dauid
pretende valerse, para el perdon de los suyos,
dedicando esta su oracion, o Psalmo, al detra-
mador de su sangre, que ensangrentado ven- 20
cio, y da las eternidades, y es fin de la Ley, y
de nuestras esperanças. *In finem Psalmus Da-
uid.*

Discurso Segundo, sobre el mismo titulo deste Psalmo: Quanto artificio es necessario, para que vn pecador cayga en la cuenta de sus yerros, y otros pensamientos deste titulo.

Quando venit ad eum Nathan Propheta, &c.
Anduuo Dios en este caso de 1
Dauid, casi por los mismos pas-
sos que el en sus pecados. Dauid
vso vna treta mala con Vrias: haziendo que el
mismo sin saberlo, lleuasse a Ioab la carta de
su muerte. Y Dios vso vna treta buena con Da
uid, haziendo q̃ el mismo sin saberlo, pronun-
ciasse

ciasse contra si la sentencia de su cõdenacion. Antigua costumbre de Dios (y la Virgen nuestra Señora lo dexo escrito en su Cantico) hazer guerra a los pecadores, con el pensamiento de su mismo coraçon. *Dispersit superbos mente cordis sui.* Y por buen dicho cuenta Plu-
2 tarco el de Catulo, que aprouechandose de las palabras que le dixo Filipo su contrario, y torciendolas en su respuesta: hizo que ellas mismas dixessen contra el que las auia dicho: oyendo Filipo, que Catulo murmuraua, y reprehendia sus hechos, dixo: Porque ladras tan to tras mi? Queriendo motejarle de perro, y Catulo respondio: Porque veo vn ladron aludiendo a que es propio de los perros, entonces ladrar mas, quando sienten ladrones en casa. Y como el otro le dixo que ladraua, torcio la palabra, para que ella misma dixesse
3 que el procedia en su oficio con agrauio de partes: aplicando injustamente para si lo que podia (o por mejor dezir) lo que no podia. Pero que tiene que ver este artificio vano de vengançàs, con la industria santa, de que vsa el
4 Espiritu santo para sanar nuestras almas llagadas? Embia vn Profeta a casa de otro Profeta que la tenia apostemada, y era menester abrirle la llaga. El qual como sabio Cirujano, que esta receloso del sufrimiento del enfermo, sin mostrar los hierros, hizo que el mismo la fuesse descubriendo, y hallando ocasion, entro la lanceta, de suerte que primero viesse correr la podre, que el hierro con que se la abrieron. Primero Dauid echo de ver el mal que auia hecho, que cayesse en la cuenta de que Nathã le yua a amonestar, y reprehender. Y assi el enojo que mostro contra el robador de la oueja del vezino pobre, le puso delante los ojos
5 el que Dios tenia contra el mismo Dauid. Sus mismas palabras, torciendo Nathan, o por mejor dezir, boluiendolas al derecho, fueron harto mas conueniente respuesta, que la de Catulo.

Catulus Philippo dicenti: Quid latras? respondit, latronẽ video.

Parece que se ha Dios a vezes con vn pecador, de la suerte que aca se suele con vna muy mala mula de alquiler, que no consiente que la enfrenen, y la lleuan el freno escondido a las espaldas, porque aguarde: no se le muestrã hasta que ya la tienen bien cogida, que no pue
6 de escapar. Que de desuios haze vn malo, quãdo esta entregado a algun vicio? Que de artificios son necessarios para hazerle caer en la cuenta de sus yerros? Todos los medios que se intentaren, solo entonces seran de efeto, quãdo Dios le pusiere la mano en el coraçon, y le alumbrare de dentro el alma, para que el mismo vea la fealdad de sus pecados, y los aborrezca y deseche.
7 Mi padre San Agustin en este lugar (hablando con cada vno de los pecadores) dize assi: Porque no te emiendas de tus pecados mal hombre, quien quiera que tu seas? Porque no hazes penitencia de tus culpas? Diras que no te ha embiado Dios vn Profeta Nathan, que debaxo de algun enigma te reprehenda, y corrija, como a Dauid. Pues no dizes bien? Sabete, que si Dios embio vn Profeta a Dauid, a ti te embia otro. A Dauid embio a Nathan: pero a ti embia otro mayor Profeta, que es Dauid.

Este Psalmo, y toda su historia, que piensas que es? sino que poniendo el caso en su persona, da vna disfraçada amonestacion a todos los pecadores en general, para que conozcan la grauedad de sus culpas, y las confiessen delante de Dios, llorandolas, y amendandolas como el hizo. Y es lastima (dize mi 8
padre san Agustin) que muchos de los mortales no saben mirar con estos ojos la penitencia de Dauid: y para lo que se aprouechan desta historia, es, para pensar, que no se les deuen estrañar tanto sus pecados: que si peco Dauid tan santo, y tan alumbrado de Dios, no es mucho que pequen ellos, que no lo son.

Notad vnas palabras, que en este caso dize este santo Doctor aqui (que quando las lehi, me parecieron dificultosas, y me obligaron a que de espacio reparasse en ellas.) *Inde anima nequior, quę cum propterea fecit, quia Dauid fecit, peius quam Dauid fecit.* Si tu pecas 9
mouido con que Dauid peco, mayor pecado cometes que Dauid. Estas palabras en si parecen asperas, y mas nos marauillara la razon qne de su dicho da, las quales, que Dauid no atendio a exemplo ageno, para pecar, como tu hazes. *Dauid enim nullum sibi exemplum proposuerat, vt tu.* Parece que no es buena, porque 10
claro està, que losma los exemplos de otros ayudan a pecar con mas facilidad. En el resualadero donde cayeron otros de por si, se nos desliçan los pies: los agenos le hizieron mas aparejado para que cayessen los vuestros. Quien no vee, que en la mar no se puede caminar sino con aguja de marear, y en la tierra si? Porque es esso? porque en el agua no dexan rastro las naues que otras vezes hizieron el mismo viage: si dexaran hecha vna çanja, o sulco, se escusara la aguja, como se escusa en la tierra, a donde las pisadas de otros estan enseñando el camino, y combidando a que vays por do fueron ellos, aora fuessen bien, aora mal encaminados. Aunque aya vn atolladero, que 11
atrauiessa el camino, si veys del otro lado pisadas, os atreueys a entrar, y quiça recelarades, y os detuuierades sino se echara de ver que otros passaron primero. Luego parece que no dize

dize bien san Agustin, que quien peca con el exemplo de Dauid, peca mas grauemente que pecò Dauid, cuyo pecado fue sin tal exemplo. Cosa cierta es, ser menos graue la culpa de aquel qee tuuo mas motiuos que le lleuassen al pecado. Luego si el exemplo ageno es vna
12 de las que mas atraen, y mueuen a imitar lo que se vee en otros, se sigue, que el que peca con exemplo de Dauid, menos culpa comete que Dauid, que sin tal exemplo cayò en su culpa. Con todo no suele el diuino Agustino ser descuydado en sus sentencias: y pues lo dixo, bien dicho fue, si sabemos bien entenderlo.

13 Dezidme aora. Si a vos os diessen para que deprendiessedes a pintar vna tabla de Michael Angel, o Apeles, con muchas figuras perfetissimas, y en cada qual huuiesse mil fineças q̃ deprender, y entre ellas estuuiesse la correa de vn çapato, que por descuydo se pintò mal, y el pintor descontento de su yerro, le dio mil rasguños por encima para amatarla del todo, y la cubrio con vna color de cielo, y mil labores primorosos. Si vos que aueys de deprẽder por ella, no escogiessedes para imitar otra cosa, sino la correa del çapato mal pintada, y anduuiessedes todo hecho ojos, para echar de ver si se trasluzia por debaxo de lo rayado, y de las cosas hermosas, que se diria de vos? Era buena
14 disculpa: Pues Apeles tan grãde artifice la pinto assi, la puedo pintar yo? Por cierto que sin mucha contiendã, tẽdriades por menor yerro el del primer pintor, que hizo esse mal labor sin exemplo ageno, que del segundo aprendiz, que pudiendo sacar de su dechado pinturas perfetissimas, solo aquello trasladò que desto tentò al maestro. Pues esso mismo es lo que dize aqui mi padre san Agustin, contra los que toman alas para ofender a Dios, con ocasion, de que tambiẽ Dauid, santo, y Profeta, le ofendio. Tu no vees, hombre, que en esse dechado ay otras mil perfeciones, mil virtudes que imites, y que el pecado fue vn resbalar del buẽ pintor, vn borron que se le cayò, al qual por ama
15 tarle, estuuo despues dando tantos rasguños y rayas, quantos sentimientos y dolores ay en este Psalmo, hasta echarle por encima vn color de cielo, vna pintura soberana, que es la gracia; que atapa los borrones de nuestras manos, y hermosea toda la tabla de nuestra vida.
16 Deprende lo que en el dechado se te propone por bueno, y no lo que se te raye por malo.

Persuadome, que este fue el intento y el verdadero sentido de mi padre san Agustin: porq̃ para prouar lo que ha dicho, añade luego estas palabras: *Librum Dei inspicis vt pecces*: Lees hombre el libro de Dios, para pecar contra Dios. Que razon es esta de Agustino? ò como se prueua de aqui, que pecan mas grauemente los aprendizes de Dauid, q̃ el mismo de quien deprenden? Para respuesta de lo qual me parece, que este Psalmo (al qual san Agustin aqui Augost. hic.
llama Libro de Dios) sirue en cierta manera
17 en la Yglesia de lo que suele en la santa Inquisicion el libro que llamã Expurgatorio de los libros vedados: vays leyendo por el, y dira: En tal libro mudese tal sentencia: y en tal, Corrijase la otra. Es dezirnos, que lo demas que ay en ellos, es dotrina sana, que solo tienen aquellos yerros q̃ se han de expurgar. Y si vno fuesse a leer el Expurgatorio solamente por deprẽder los yerros destos libros, y de todo lo que dizen bueno, no se le quedasse mas, que lo que en ellos se prohibe, seria leer el libro del santo Oficio, para pecar contra el santo Oficio. Luego a nuestro proposito, quando el diuino Agustino dize, que los que pecan con exemplo de Dauid, leen el libro de Dios, para pecar contra Dios, que serà? sino dezirnos, que los tales se aprouechan deste Psalmo, que es el libro de
18 Dios, para solo aquello que en el se prohibe, y se señala, y raya por malo y vedado: que no sacan otra cosa, sino tomar atreuimiento para ofender a Dios mas arrojadamente, confiados
19 en que tambien Dauid pecò. Hombre, que esso es lo que està rayado, lo que expurgã en este libro. Otras dotrinas ay en el buenas y santas que deprender. Del se saca, que nadie confie tanto en su virtud, que se tengà por seguro en la vida pues Dauid, despues de tantos fauores del cielo, cayò. Sacase mas, que el que huuiere resbalado, sepa porque camino se podrà leuantar. Deprendese tambien, que quien quisiere no peligrar, huya las vistas y ocasiones lasciuas. Desuerte, que de todas las dotrinas y ilaciones a que se puede poner por exemplo el caso deste Psalmo, solo se veda el ser exemplo de que pequen. Luego si dexan de deprender todas las mas enseñanças buenas, y solo sacan el pecar mas atreuidamente: sin duda es leer el expurgatorio, para depender los yerros de
20 los libros, y no sus aciertos: lees el libro de Dios para ofender a Dios: *Librum Dei inspicis vt pecces*. Y assi con razon concluye mi Padre San Agustin, que mas peca el tal, que el mismo Dauid que pecò por su flaqueza, sin atender a estos achaques de exemplo ageno. Lo qual entiende este Santo Dotor, como se deue entender: siendo las mas cosas yguales entre Dauid,
21 y el aprendiz de su pecado, que auiendo desigualdad, merecimientos de fauores, y beneficios recebidos de la mano de Dios, y otras circunstancias, podria mas el que peca menos, y pecar menos el que peca mas.

(?.)

Discurso III. sobre este mismo titulo: Que se deuen huyr las ocasiones deshonestas.

1 LA Ocasion del pecado de Dauid, fue la vista de Bersabe, que se estaua bañado en su vergel. En lo qual se nos da grande al proposito, para auisar a los que dessean acabar su vida limpia, sin que la sensualidad preualezca contra ellos, que huyan de ocasiones, y que los malos pensamientos son centellas del infierno, y la puerta por donde entran a poner fuego al alma, son nuestros ojos. Cerrad la puerta, euitad vistas peligrosas, y atajareys el fuego antes que se prenda: que si os descuydays, quiça quando boluays sobre vos, vereys ya tal llama encendida, que no sepays daros manos a amatarla.

Parece que hallo aqui algo en que poder
2 alabar nuestra Era, los tiẽpos en que viuimos, por no auer en ellos la frequencia de baños q̃ leemos de los passados, o alomenos nuestra España, porque no los vsa tanto como otras naciones: la qual tengo para mi, que tambien los antiguos tuuieron por cosa de demasiado regalo, y ocasiõ de vicios. De hartos siglos atras fingieron los Gentiles, que vn Acteon, porque vio vna de sus diosas que se estaua bañando, se boluio venado en brama: dando a entender, que se encendio en sus amores desuerte, que parecia auer perdido el juyzio. Y aunque fueron Gentiles, no es cosa impossible, que su mẽ
3 tira la hurtassen de la verdad deste caso que acontecio a Dauid, por auer visto bañar a Bersabe, que le trastorno de santo en pecador, y de regalado de Dios, en oluidado del.

Ouid. 1 Metam.

Tambien pudieron, sin atender a esto, signi-
4 ficar, que los demasiados regalos del cuerpo, son soplos con que se enciende la sensualidad, y assi vno a ser en baño, lo que acontecio a Acteon con su diosa, y lo que a Dauid con Bersabe. Refiere Cesar Sparciano, que saliendo vno de lauarse de vn baño hondo, y tan mal adereçado, que le parecio se entraua con peligro, viendo cerca vn templo, que tenia por las paredes colgadas muchas tablillas (de las que se suelen poner con pinturas y letras, en memoria de alguna merced recebida del Cielo, de algun milagro) viendolas dixo: No me marauillo que sean tantas, porque todos los que salen deste baño, obligados quedan a poner aqui tablilla, pareciendole que era escapar de vn gran peligro. Sease quien se fuere el que lo
5 dixo, que no le veo autor propio: pero si lo dixera por este baño, en que Dauid se anegò viẽdo a Bersabe, pudieralo afirmar con verdad enterissima, que no peligrar, o perecer en tales baños, por milagro se puede contar. Y sino escuchad a san Bernardo, cuyas palabras son: Mucha familiaridad con muger, sin peligrar la limpieza, mayor milagro es, que resucitar vn muerto: luego bien quadra poner tablilla.

Ber. ser. 45. super Cantica: Cũ fœmina semper esse, & non cognoscere fœminã, cõne plus est quã mortuũ resuscitare? quod minus est non potes, quod maius est vis credã tibi.

Dixolo vn santo, y dixo verdad. Y tu que no eres santo, que dizes? atreueste a recatarte poco, y pensar que no caeras? engañaste: y aun mal, porque la experiencia de esse engaño, la vemos tantas vezes. Vna de dos, o tras de viuir con limpieza, o no? Si lo primero, solo te digo que huyas las ocasiones, que sin esta, otras diligencias no te bastaran. Y si lo segũdo, menos tengo que dezir, que ya Dios te auisa, que
los fuegos del infierno, seran los vengadores 6
del fuego de tu carne. Y si esto no te basta, menos te bastara mis razones. Al que no quiere ser casto, atemorizenle las amenazas que Dios aqui embio a Dauid, por la boca de Nathan: y el que lo quiere ser, huya el peligro en que cayò Dauid. Dezidme, no es verdad, que a los pecados deshonestos, llamays con nombre honesto, Flaquezas de la carne? Pues desse mismo
nombre hago yo aora argumento contra vue 7
stra confiança. Naturaleza a las cosas flacas les dio por armas, no cuernos, ni vñas, ni dientes, como a los animales fuertes, sino miedo, viuiẽdas apartadas, y pies ligeros para huyr, como al gamo y al conejo, y a otros mil. Luego si es-
te pecado es de flaqueza, huyr es el remedio. 8
Aqui se cifra el consejo que nos da san Pablo en esta materia: Huyd la fornicacion. De otra suerte el mas santo peligra como peligrò y cayò Dauid. Pero el que ya cayò en esse lodazal (porque no perezca sin remedio) le propone la Yglesia nuestra madre este dechado de Dauid, para que quien le fue compañero en la culpa, lo sea en la penitencia: y arrodillãdose con verdaderas lagrymas, y dolor ente-
ro de su alma, proponiendo firme emienda en 6
lo por venir, diga delante de Dios, con el sentimiento de Dauid: Ten misericordia de mi Dios, segun tu gran misericordia: para que Dios traspasse del su pecado a las espaldas de aquel, con cuyos açotes se pagaron nuestras culpas, y en cuyos merecimientos estriuan nuestras satisfaciones.

Paul. 1. ad Cor. 6. Fugite fornicationem.

VERSO PRIMERO, Y SEGVNDO.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Miserere

Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam.

Ten miſericordia de mi Dios, ſegun tu gran miſericordia.

Et ſecundum multitudinem miſerationum tuarum, dele iniquitatem meam.

Y ſegun la multitud de tus miſeraciones borra mi pecado.

1 EL Condolerſe del mal ageno, ſe lla-
ma con propiedad Miſericordia en
Latin, y en Romance. Quiere dezir,
ſentir en el coraçon propio la miſeria agena,
porque es palabra compueſta deſtas dos, Miſe
ria,y Cor en Latin,o Coraçon en Romance:y
aſsi la llaman por otro vocablo, Compaſsion,
que en cierta manera padece con otro.

Miſericors quaſi habẽs alienam miſeriã in corde.

2 Y quiça de aqui nace, que en nueſtros tra-
bajos deſſeamos nos mire quien ſe compadez
ca: porq̃ ſi auemos de lleuar vn peſo, y otros
nos ayudan,mucho ſe aliuia de nueſtra carga.
Luego ſi padece mos vna afliccion, y otros cõ
padeciendoſe la lleuan tambien en ſu coraçõ,
parece que la parte que el otro ſiente, ſe nos
diſminuye a noſotros. Biẽ echo yo de ver, que
la razon no es la miſma en el que ayuda a leuã
3 tar con las manos, y el que con ſolo el alma a-
compaña el ſentimiento de nueſtro dolor. Pe-
ro por otra parte veo,que ſan Iuan Chryſoſto
mo Hom. 2. trae eſta comparacion, y que en
nueſtros males naturalmente deſſeamos hallar
quien nos conſuele,y ſe cõpadezca. Y aſsi pre-
gunto,de que nace? Si a caſo el coraçõ ageno,
quando ſiente mi mal,le deſminuye, ayudan-
dome a lleuar el peſo? Lo que afirmo es, que
dolernos en nueſtro coraçon de la miſeria de
otro,es miſericordia Y en eſta razon (aunque
ſe diga de paſſo) entiẽdo yo aquella autoridad
de ſan Iuan,que dize: El que viere ſu herma-
4 no pueſto en neceſsidad, y cerrare ſus entra-
ñas,no eſtá en la caridad de Dios. Parece,que
mas a propoſito venia, Si cerrare ſu bolſa ſin
darle limoſna: y no dixo,ſino: Si cerrare ſus en
trañas. Pues como,eſtauã de antes abiertas pa
ra poderſe de nueuo cerrar a la viſta de la ne-
ceſsidad agena? No por cierto. Pero acordaos
que dixo Ariſtoteles, que el objeto preſente
mueue la potencia. Quiere dezir, que nueſtras
potencias y ſentidos, ſon las puertas por do ſe
entra a nueſtra alma; y dezir, q̃ el objeto pre-
ſente las mueue, es, que la neceſsidad de nueſ-
tro hermano, quando la vemos, ſe nos quiere
entrar en el alma, y eſtá como empuxando, y
dando empellones a ſus puertas para entrarſe
dentro: que ſintamos en el coraçon lo que el 5
otro padece en ſu cuerpo: que eſto es moueros
a compaſsion. Y ſi quando ſentis tales empello
nes de la miſeria agena en las puertas de vue-
ſtra alma, echays de dentro el aldabon, para
que no ſe abran, no queriendo compadeceros
de ſu mal: a eſſo llama ſan Iuan, cerrar las en- 6
trañas a la neceſsidad de vueſtro hermano. Y
infiere en muy buena conſequencia, que no ay
en vos caridad ni miſericordia, porque ella es,
ſentir en vueſtro coraçon el mal que el otro
padece en ſu cuerpo.

1 Ioa. 3. Qui viderit fratrẽ ſuum neceſsitatẽ habere, & clauſerit viſcera ſua ab eo. Ariſt. Obiectũ præſens mouet potẽtiam quomodo intelligatur.

Segun eſto, gran coſa es la que pide Dauid
a Dios en la primera palabra de nueſtro Pſal-
mo, y qualquiera que demanda ſu miſericor-
dia, pues a eſta cuenta pide, que ſienta Dios en
ſu coraçon parte de nueſtra miſeria. O por ha-
blar cõ mas entera propiedad, y mas en rigor,
que ſe aya cõ noſotros, como ſi la ſintiera. Lo
qual dezimos, porque aſsi como en Dios, por
ſer eterno, no puede caber mudança, o altera-
cion alguna, aſsi las miſerias de los hombres,
no ſolo por ſer males, ſino tambien porque ca 7
da dia ſon nueuas, y ſe mudan, no pueden cau-
ſar dolor en ſu pecho, pero cauſan efetos tales,
como ſi realmente tuuiera pena, y ſentimien-
to de nueſtras cuytas. Demanera, que no ay
en la miſericordia, en quanto es vna paſsion y
mouimiẽto del alma, cauſada del mal ageno:
pero ay ſu inmenſa bondad, la qual por vn mo
do mas excelente, ſin mouimiento ſuyo, cauſa
todos los efetos piadoſos y fauorables, a que
la miſericordia ſuele inclinar los animos en q̃
mora, y eſta pide aqui Dauid.

Y en pedir grande miſericordia, mueſtra q̃
es grande ſu miſeria: y lo miſmo da a entender
en pedirla para ſi ſolo: Tẽ miſericordia de mi:
como ſignificando, que no ay otro miſerable 8
ſino el. Porque el pecado es mal tan graue, que
quien con ojos claros le mira, le parece, que to
dos los otros males en comparacion del ſuyo
no lo ſon. Para ſi ſolo pide la miſericordia, por
que ſola la ſuya pienſa que es la miſeria, que
no ay otro tan miſerable en ſus ojos: *Miſerere
mei Deus.*

Llamale Dios a ſecas, ſin mas epitetos ò re- 9
nombres: y es la razon, porque las coſas gran-
des, al punto que les echays los ojos, las veys
luego. Si ſubieſſe vn arador por vna pared, y
le quiſieſſedes moſtrar a otro, ſerá meneſter q̃
hagays mil ademanes. Por alli va hàzia la ma-
no derecha, junto aquella mancha, entre aque-
llas

llas

llas dos rayas , y al cabo de todas eſſas ſeñas,
dira,que en verdad no le diuiſa. Cauſalo ſu pe-
queñez:pero la pared entera como es grande,
al punto que le echan los ojos la veen todos.
10 Los nombres con que nos apellidamos,que pē
Ariſto. Nomina ſunt ſigna ad placitum impoſita.
ſays que ſon? Dize Ariſtoteles, que no ſon mas
que vnas ſeñales inuentadas para moſtrar ca-
da coſa. Y ſegun eſto,el que quiere que le eſcri
uan con vna ledania de apellidos en el ſobreſ-
crito, y vn renglon entero de ſobrenombres,
muchas ſeñas ſon eſtas , ſoſpecha me da , que
deue el ſer poco,pues tanto es meneſter para
ſeñalarle. Los Reyes con ſolas tres letras firmā
REY: y baſtan para que ſe entienda quien ha-
bla,porque ſon coſa grande. Los Papas,vn ſolo
nōbre. Pio,Alexandro,Sixto,Gregorio: no les
vereys mas ſobrenombres. Luego los que ha-
zen vn vocabulario de apellidos , para deziros
11 quien ſon,a ſi miſmo ſe hazen agrauio,que nos
dan a entender que no ſon mucho:y ſi quieren
que ſe mida ſu mucho,por ſus muchos nōbres
(como todos los nombres y palabras no ſon
mas que ayre herido en los diētes)ſigueſe que
ſu mucho es mucho ayre. Para nōbrar a Dios,
ſolas dos ſilabas le baſtan, no ſe quexara de nō
bre pequeño, porque es grande lo que con el
ſe declara.

Apiadate de mi, Dios,ſegun tu gran miſeri-
12 cordia Por eſta gran miſericordia entiēde mi
Auguſt. expoſitio
Padre ſan Auguſtin, la que Dios vſa cō los q̄ pe
caron,no por ignorancia,ſino ſabiendo la gra-
uedad de ſu pecado Los primeros como tie-
nen menos culpa,aſsi ſon mas facilmente per-
donados, y pueden contentarſe con la miſeri-
cordia pequeña:pero Dauid,que no tiene por
ſi tal deſcargo,pide la miſericordia grande , y
dize,que eſta es la que conuiene a ſu gran pe-
cado.

Genebrardo ſiente,que la gran miſericor-
Genebr. expoſitio hic.
dia de Dios,es la que el Padre Eterno vſò con
noſotros,reſcatandonos por la Encarnacion y
ſangre de ſu Hijo vnigenito. Aſsi le llamò ſan
Pedro, quando con las miſmas palabras deſte
13 verſo dixo. Segun ſu grande miſericordia,nos
1. Pet. 1. Secūdum miſericordiā ſuam magnā regenerauit nos in ſpem per Chriſtum in hæreditatē incorruptibilem.
reengendro en eſperança por Chriſto , para la
herēcia incorruptible. Porque (pueſto que vſò
Dios muchas miſericordias con el mundo)pe-
ro en comparacion deſta,pueden llamarſe pe-
queñas todas las demas, y eſta ſola grande, de
la qual pretende aqui Dauid ya antemano fa-
uorecerſe,y la apellida cō nombre de gran mi-
ſericordia.

San Bernardo aqui,dize, que la pequeña mi
Bernar. expoſitio hic.
ſericordia, es eſperar Dios al pecador ſin caſ-
tigarle luego que pecò:y la grande,ſacarle del
pecado. Aunque eſtas eſperanças ſon vna gran
14 de miſericordia de aquel,que pudiera juſtiſsi-
mamente començar luego a caſtigarnos al pū-
to que acabamos de ofenderle, atormentando
nueſtra alma en el infierno,como las de otros
que quiça no pecaron mas que nos:y eſtā alla
juſtiſsimamēte , ſin auer dellas a noſotros mas
diferencia,que el mayor plaço que nos dio pa
ra la enmienda. Por cierto grāde miſericordia
es,que no la vſò con los Angeles Pero eſta tan
grande,queda pequeña , pareandola con otra 15
mayor. En fin las largas de Dios no baſtan pa-
ra nueſtra ſalud , antes a vezes nos acarrean
mas riguroſo caſtigo,quando no nos aproue-
chamos dellas Y la miſericordia verdadera-
mente grande,es,leuantarnos de mal eſtado.
Y como Dauid eſtuuo largos dias en ſu peca-
do(pues quando vino a el Nathan Profeta, ya 16
era nacido el hijo del Adulterio)dize aora que
auerle Dios ſufrido tanto tiempo ſin caſtigar-
le,fue miſericordia : pero que ay otra mayor,
que es,ſacarle del mal eſtado , reſtituyendole
al de ſu gracia , y eſta apellida aqui : *Secundum magnam miſericordiam tuam.*

Y ſi me preguntan,a qual deſtas declaracio-
nes me inclino? reſpondo , quę a todas juntas,
que todo pienſo lo quiſo ſignificar. La razon
es,porque Dauid luego en el verſo ſiguiente,
como declarando lo que dixo en el primero,
añade eſtas palabras : Y ſegun la multitud de
tus miſericordias borra mi pecado. Donde el
Incognito, tomandolo de S. Bernardo , dize,
Incogniti expoſitio hic.
que la gran miſericordia de Dios, es ſu infini-
ta bondad:y ſus muchas miſeraciones, ſon los
muchos y diuerſos efetos della miſma:ſon los 17
muchos beneficios que por ſu bondad nos ha-
ze. Y aſsi (pues que perdonar al que pecò por
ignorancia,eſperar al que no ſe emienda,ſacar
del pecado al que eſtà en el , darnos la ſangre
de ſu Hijo vnigenito , para que ſea precio de
nueſtras culpas , ſon todos beneficios ſuyos,
qual mayor,qual menor,y efetos de ſu miſeri-
cordia) bien ſe ſigue,que todos pueden ſer en-
tendidos debaxo deſte nombre,de gran miſeri
cordia , que aqui pide Dauid , pues en ella ſe
contienen como efetos en ſu cauſa.

Mi Padre ſan Auguſtin en eſte lugar,dize,que 18
Aug. hic Magna miſericordia multę ſunt miſerationes.
la gran miſericordia , y las muchas miſeracio-
nes todo es vno. Pero el glorioſo Bernardo en
vna Homilia ſobre eſte Pſalmo,haze diferēcia
entre la miſericordia, y miſeraciones , y dize:
Bernard. in ser. ſuper hūc verſum apel 1 t miſerationes filias magnę miſericordiæ.
*Multæ miſerationes , filię ſunt magnæ miſericor-
dię :* Que eſtas muchas miſeraciones ſon hijas
de la gran miſericordia. Y pues entrambos
eſtos Santos dixeron verdad,y vna verdad no
puede ſer contraria a otra,bien ſe podran con
cordar ſus dichos,ſi ſupieſſemos noſotros buſ-
car el como ellos lo entendieron. Ofreceſeme 19
a mi vn exemplo al propoſito. Aueys viſto al-
gunas vezes regar vn vergel con vna regadera
de cobre,ò de barro , que tiene por el fondo
muchos

muchos agujeritos menudos, y por arriba sola vna boca pequeña? Hinchenla de agua, y atapando con el dedo la boca de arriba, la lleuan hasta donde estan los artezones y mazeras que se han de regar. En llegando, alçan el dedo, y comiença a correr el agua por todos los agujeros del fondo vnos hilos sin numero. Dezidme aora, el agua de que estaua llena la regadera, y essos muchos hilos que corren, son muchas aguas, ò sola vna? Todo lo podreys dezir vna, por que lo era antes, que començasse à
20 correr: y muchas, porque cada hilo apartado de los otros, tiene su ser de por si: este no es aquel, ni aquel otro. Pues de la misma suerte entended, q̃ las muchas miseraciones de Dios, son los hilos que manan de la regadera de su eterna bondad (que destilando fertiliza el vniuerso) y su gran misericordia, es el agua de que està lleno su pecho piadosissimo, que por diferentes caminos, y en diferentes ocasiones, està llouiendo beneficios de todas maneras sobre los hombres. Y assi dixo biẽ san Bernardo, que
21 las muchas miseraciones de Dios, son hijas de su gran misericordia, son los efetos diuersos de su bondad. Y tambien dixo con grande ingenio, y no con menos verdad, mi padre san Agustin, que lo mismo, en sus muchas miseraciones, que su gran misericordia. De lo qual se sigue, que conuenientemente entendemos por esta gran misericordia que pide Dauid, no solo vno, ò otro beneficio de la bondad de Dios, hecho à los hombres, sino todos juntos, como proceden de su fuente, y causa, que son sus entrañas de misericordia, en las quales nos visitò desde lo alto.

Discurso II. sobre este mismo verso primero: De la grandeza de la misericordia de Dios.

1 *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Si quisieramos yr fundando, que tan grãde es su misericordia, se me ofrece, q̃ el mismo Dauid, tratando esta materia, se alarga mas en la Filosofia sobrenatural, y da passos mas adelante q̃ Aristoteles en la natural. El Filosofo se contento con dezir, que no ay vazio en la naturaleza, que todo està llena: pero no dixo de que està lleno, ni lo pudo dezir. Porque no ay cosa tan grande, que sola lo hincha todo. Y assi en vna pregunta que se hizo entre ciertos curiosos, qual era la cosa mayor de lo visible, se escriue, que salio con la vitoria vno, que dixo, Que el lugar lo era. Y con razon, porque (puesto que el lugar

Arist. Non datur vacuũ in natura.

2 Locus est omnium rerũ materialium maximum.

sea vna medida ygual, y no mayor que lo que està en el) pero parte del lugar criado, està lleno de ayre parte de fuego, parte de agua, y parte de los otros cuerpos mixtos: y assi (puesto que todas las cosas materiales juntas, sean tan grandes como el lugar) ninguna a solas lo ocupa todo. Y por esso bastò, que el Filosofo dixesse, que todo està lleno en la naturaleza, sin dezir de que. Pero Dauid, hablando como Filosofo sobrenatural, de otro lleno sin materia, dio mas passos adelante, determinaudo de que co- 3
sa señaladamente està todo lleno, y dixo: *Misericordia Domini plena est terra*: De la misericordia del Señor està llena la tierra. Y como dixo la 4
tierra, pudo tambien dezir el Cielo, y el Purgatorio, y el mismo infierno, que aun alli sus castigos son con misericordia: castiga menos de lo que los pecados de los condenados merecen: y assi està todo lleno de misericordia, en ningũ lugar ay vazio. Ella lo hinche todo: luego con razon la llama aqui grande.

Psalm. 32.

Y como (porque no se dè vazio en la naturaleza) sube a vezes el agua contra su peso natural (porque no se dè vazio de la misericordia de Dios, porque no aya cosa que no este llena de beneficios suyos) algunas vezes muda el orden acostumbrado de sus passos. Hazer mercedes al que se las pide, parece conforme al curso ordinario, como sacar agua del pozo: el que echa alla el caldero y està tirando de la soga. Pero que el agua se le venga a entrar por las puertas, al que no la busca, ni se acuerda della, no es segun el estilo comun: y con todo lo vsa Dios muchas vezes, porque no se dè vazio de sus misericordias. Este fue el desengaño, que por Esaias da a los hijos de Israel (los quales entendian, que el riego de los fauores del cielo, en ninguna manera seria en otra parte, sino solamente entre las de su pueblo, porque a todas las otras naciones, por ser dadas a idolatrias y vicios, las mirauan como muy cuesta arriba, y encontradas con los caminos acostũbrados de Dios) a los quales dize por Esaias, y lo alega san Pablo, que (porque no se dè vazio de sus misericordias) busca al que no le busca, y aparece a las claras al que no pregunta por el, que se iria a la Gentilidad, aunque se acordauan mas de adorar los dioses falsos, que de buscar y hõrar al verdadero. Esse camino, que parece subir el agua contra su curso natural, tambien le haze Dios, porque no se dè vazio de sus misericordias. 7

5 Axioma Theologorũ Deus punit citra condignum.

Esai. 65. dixi Ecce ego, ecce ad Gentẽ, quæ non inuocabat me.

Assi que la misericordia de Dios es tan grãde, que solo ella lo hinche todo, y por esto la llama Dauid grande, por antonomasia, o excelencia, y sus efetos (que son los beneficios que nos haze multitud de miseraciones. Son muchos, porque como lo hinche todo, en todos

lugares

lugares lo està obrando:tanto,que a vn curio-
so le parecio, que de aqui tomò Dios su bla-
son,su apellido,su nõbre,llamãdose Dios, q̃ es
palabra,q̃ pronunciandose despacio,cõ pausa,
dize,Dios,hizeos mercedes y beneficios,y por
8 la razon que no ha de auer vazio , tambien ha
de dezir:Doy os,y dareos,hinche todo lo pas-
sado,presente,y venidero.No sabeys queDios
no tiene otra medida sino su eternidad : en la
qual nada passa,lo que es,fue,y sera?que si dio
en lo passado,tambien da,y dara.Enel lo passa
do no es passado,y como no se muda,tampoco
muda nombres.Aplicad el,Dios,que es su nõ-
bre,al tiempo que quisieredes,oy,ayer, maña-
na,siempre saldra verdad.No solamente es vn
Dios verdadero, sino tambien vn Dios verda-
9 dero,que a todas las sazones lo es.Ysi quereys
ver,que esto,no solo es pensamiento mio,sino
doctrina cierta y llana: sabed,que en el Hebreo
vno de sus principales nombres es llamarle el
dador.De dõde quiça deprendieron los bra-
uos de nuestra España,que algunos juran, Vi-
ue el dador:no solamente Dios el que dio, si-
no el que da de presente: y como de todos los
tiempos siẽpre tenemos lo presente, assi se lla-
ma El dador,el que da de presente,porque siẽ
10 pre serà verdad que da. Todo lo hinche, a to-
dos los lugares,y a todos tiempos alcança su
misericordia, y le sobran faldas para henchir
otros mil mundos si los huuiesse: y toda esta
grandeza de su misericordia, y la multitud de
sus efetos, apellida Dauid que le valga,paraq̃
por grande,y graue que es su culpa, no aya de
quedar sin perdon.

Discurso III. sobre este mismo verso primero: Que de dos maneras es grande la misericordia de Dios.

1 S*ecundum magnam misericordiam tuam.*
Dos maneras ay de llamar a vna
cosa grande: por lo que es en si, o
por lo que es en orden a otro. No
es grande vuestro sayo,pero en orden a vn ni-
ño lo serà. La misericordia de Dios llama Da-
uid grande en entrambos sentidos: porque sin
tener medida,la mide por el mucho de sus do-
nes, y por lo poco de nuestro merecimiento.
2 Dos medidas,la vna de nuestra parte delo po-
co que se nos deue : la otra de parte de Dios,
de lo mucho que nos da.

Y para proceder bien,conuiene auernos en
ellas, como en cuentas de graneros , o troxes
que se hazen por tarjas: la vna tiene el cillere-
ro que da el trigo : la otra el que lo recibe. Y
ya se sabe , que para no auer barajas , han de
ajustar , que anden tantas a tãtas las rayas del 3
que da,y del que recibe , que agan a vna:ni el
vno pueda quitar, ni el otro añadir,que sea la
vna traslado de la otra : no viniẽdo las rayas
a la pareja, se verà luego el yerro ò engaño,y
aura barajas.Quiero dezir, que si Dios se seña
lò con vos en hazeros merced,essa es vna raya
en la tarja de Dios,de lo que el da: y entonces
echando vos luego otra en la vuestra,de lo po
co que lo mereciades:y con esta vniformidad
no tendreys barajas sobre el caso,que van tan
tas a tantas las tarjas.Si trarays de hurtarle ra 4
yas,y son mas las de sus beneficios , que las de
vuestro reconocimiẽto:sabrd que a vos os en-
gañays , porque tambien el diminuyr sus ra-
yas, quitando de los beneficios que dio , y no
dãdo otros,porque vos amenguays las de vue
stra deuda y gratitud. Y quiça esto quiso signi
ficar el Profeta Ageo,quando dixo : Atendia-
des a coger mas,y os hallastes con menos. No
se hallaron cabales las rayas en la tarja de vue-
stro recibo:pretendiades coger mas,no las se-
ñalando , y con esso acortastes las manos de
Dios,para que disminuyesse sus dones. 5

Agei. 1 Respexistis ad amplius, & ecce factum est minus.

Pero Dauid en nuestro verso procede al cõ
trario,va mirando a sus menos , para alcançar
lo mas de la misericordia de Dios: alega su po
co,y lo mucho de Dios. Y para que lo veays,yd
pensando sus palabras:Apiadate de mi, Dios.
Este me baxa tan baxo,que no ay baxon,o pũ
to en la solfa,que tanto baxe.De mi , que fuy 6
encadenando tantos y tan graues pecados cõ
tra Dios,vnos tras otros, mi desseo malo con
sentido:poner terceros:embiar mensages pa-
ra satisfazerle: la execucion del adulterio : el
tratar la venida de Vrias , para q̃ el hijo que-
dasse tenido por legitimo, y consequentemen
te heredasse injustamente la hazienda del que
no era su padre. De mi, que no auiendo salido
con mi intento,ordenè la muerte al inocente.
De mi,que me alegre quando me dieron por
nueuas que ya se auia executado. De mi, que
siendo alumbrado de Dios,y secretario de sus
profecias,deuiera estar muy lexos de semejan
tes maldades.De mi, que fueron corriendo tã 7
tos dias y meses de espera,sin auerme arrepẽ-
tido, y confessado mi pecado, hasta aora,que
las amenazas del Profeta Nathan me hazen te
mer,y temblar delante de ti. Es vn mi,que dos
horas de contrapunto , no acabarà de agotar
lo que en el se encierra de acusacion propia, y
reconocimiento de su poco merecimiento.

Pero lo que mas declara quanto se apoca,
es,pedir el perdon segun la gran misericordia
de Dios:que es dezir,que se siente tan indigno
de

de todo bien,y tan cargado de todo mal, que
8 otra misericordia menor q̃ la grande de Dios,
no bastara a sufrirle y quererle remediar. De-
manera que quiere Dauid, que la acusadora
de sus pecados, que mas al viuo diga quien el
es,sea la gran misericordia de Dios:pues toda
ella es necessaria para su remedio, y como tal
la pide. Y quanto ella sube por grãde, tanto el
se abaxa a si,por indigno de todo bien,y mere
cedor de todos males. Esto quierẽ dezir estas
palabras:Apiadare de mi,segun tu gran miseri
cordia. Aquel,Segun,dize medida, y no hallò
9 otra proporcionada a su miseria, sino la gran
misericordia de Dios. Si ella es infinita infini-
dad es menester para el remedio de nuestros
pecados, que tienen cierta manera de infini-
dad en su malicia:y assi la llama grande Dauid
por los respetos dichos, porque es grande en
si, y porque lo es en orden al merito y digni
dad de vn pecador: *Miserere mei Deus secun-*
Genebrardi expositio hic.
dum magnam misericordiam tuam.
Genebrardo y otros entienden por esta grã
misericordia,aquel excelentissimo efeto della,
10 que fue encarnar su Vnigenito, y morir por
los hombres. Y no es agena de razon su inter-
pretacion:porque si Dauid tantas vezes en los
Psal. 21. Foderunt manus meas & pedes meos.
Psalmos profetizò la Pasion de Christo,ya di
ziendo que lo auian de horadar los pies y las
manos en la Cruz, ya que le auian de dar a be
uer hiel y vinagre:ya que se auiã de echar suer
Psal. 68. Dederunt in escã meã fel, & in siti mea potauerũt me aceto.
tes sobre sus vestiduras, que mucho, que con
el mismo espiritu profetico,demandando per
don de sus pecados, le pidiesse por la sangre
de aquel que auia de limpiar los de todo el mũ
do:y que a tal beneficio llamase la gran mise-
ricordia de Dios, porque en su comparacion
11 todas las demas mercedes que hizo al mundo
Psal. 21. Super vestem meam miserũt sortem.
quedan menores. Demas que quadra este sen-
tido con el titulo del Psalmo (que como se ha
dicho) le ofrece Dauid al vencedor ensangren
tado. Beneficio es dar Dios al hombre el sustẽ
to la comida,y frutos de la tierra:mayor dar-
le vida, pues la comida sirue a la vida, y para
sustentar el viuir comemos,mas es que lo vno
y lo otro auer criado todo el mundo, pues sin
12 el no tuuieran a donde viuir. Grandes miseri-
cordias son:pero en fin quando las vsò con no
sotros,criando el vniuerso,y a nosotros en el,
si bien es verdad,que no las mereciamos,pero
alomenos no las desmerecimos. Porque an-
tes que huuiesse mundo no eramos:y no sien-
do,no podiamos desmerecer. Segun esto,si hu
uiesse alguna merced,que Dios hiziesse al que
la desmerecio,mayor misericordia seria. Y de
la suerte que vn hortelano en su huerta,quan-
do riega la era que esta llana, no es menester
que el agua lleue mucha fuerça, porque no ha
lle resistẽcia en lo llano,puesto q̃ no vaya cue-
sta abaxo: pero si viessemos que essa misma 13
agua no quiere parar, aunque el hortelano le
eche mas y mas açadonadas de tierra adelan
te,para ataparle el camino, y con todo no se
detiene,antes por todo rompe,cõ razon diria
mos,que es mayor fuerça de agua. Assi miseri
cordias y beneficios de Dios,hechos al que ha
ze buenas obras, para merecerlos, van como
caminando cuesta abaxo,y los que se hazen al
que no ha merecido,ni desmerecido: es agua
que camina por lo llano, que si biẽ no ay co-
sa que la lleue, tampoco la ay que la detenga.
Para los tales no es menester el mayor cau-
dal de la misericordia de Dios Pero beneficios 14
hechos a quiẽ haze maleficios (los quales son
estropieços para detener las corrientes de su
misericordia)si con todo no las detienen,prue
ua son de que essa es gran misericordia. Assi
lo pondero san Pablo, quando dixo: En esto
Paul. ad Roma. 5. Commẽdat autẽ Deus charitatẽ suam in nobis quoniã cũ adhuc peccatores essemus Christus pro nobis mortuus est.
encomienda Dios su misericordia para con
nosotros, q̃ en ocasion que eramos toda via
sus enemigos,murio por nosotros. Esta es la
misericordia encomendada de Dios, y a esta
se encomienda Dauid,a la de su Cruz y muer-
te,llamandola, la gran misericordia de Dios.
A este proposito se puede considerar, auer
querido Dios,q̃ al tiempo de su Pasion se es-
cureciesse el cielo:y la tierra se hinchesse de ti-
nieblas,y perdiessen su luz el Sol,Luna y Estre
llas,de suerte q̃ toda la machina de lo criado 15
quedasse escurecido. Que pensays q̃ quiso sig-
nificar entre otros mysterios? sino que como
por excelente que sea vna cosa, viniendo otra
de mas estima,se suele dezir,q̃ escurecio la pri
mera. Vn predicador q̃ hazia ruydo en el pue-
blo, vn letrado de gran fama, entra despues
otro de mas nombre:el q̃ vino escurecio el pri
mero este es lenguaje ordinario. Alomenos en 16
esse sentido, dixo Paulo Iouio (hablando de los
tres emperadores de nuestros tiẽpos) es a sa-
ber nuestro inuictissimo Rey Carlos V. de glo
riosa memoria, Emperador de los Latinos, So
limã gran Turco, Emperador de los Griegos,
y Francisco Rey de Francia,que si bien no fue
Emperador,lo merecia ser por su esfuerço. Di
xo de los tres,que cada vno pudiera ser contra
do entre los nueue de la fama:pero como cayo
ron todos en vna edad,cada qual cõ sus haza-
ñas y hechos valerosos escurecia a los otros.
Aora à nuestro proposito. Toda la fabrica del 17
mundo,con quanto en el ay,Cielo, Sol, Luna,
y Estrellas,obras son de grande lustre,y benefi
cios,y dones excelentes,que la misericordia y
largueza de Dios repartio a los hombres:y es-
curecerse todo quando Dios padece, que es si
no dezirnos,que el morir Christo Señor nues-
tro por los hombres,es obra mas excelẽte,be-
neficio y misericordia mayor, que escurece à
todas

18 todas las demas, todas quedan pequeñas en
su presencia, y ella grande delante todas. Grã-
de por si misma: grande en ordẽ a nuestro po-
co merecimiẽto, o por mejor dezir a nuestros
grandes demeritos, a la qual se encomienda
Dauid: que no le basta otra a que falten estas
condiciones: Apiadate de mi, Señor, segũ aque
lla grã misericordia tuya, que por serlo de mu
chas maneras, escurece todas las otras miseri-
cordias. Y porque apellidando vna misericor-
dia en particular, no desiste de todas, y quales-
19 quiera otras misericordias, y beneficios tu-
yos, antes de todas pretendo valerme en mi
trabajo, te suplico tambien, que segun la mul-
titud de tus misericordias, borres mi maldad:
Secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.

VERSO TERCERO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.

Lauame mas de mi maldad, y limpiame de mi pecado.

1 EN Este Verso ay mas que notar y de-
prẽder, que no que declarar: porque
las palabras facilmente se dexan en-
tender. La misericordia que en el verso passa-
do pidio, y lo que suplica en este, que le laue
2 de su maldad, y le limpie de su pecado, todo es
vno: que el perdon de su culpa, es la misericor-
dia que dessea.

En solo aquella palabra, *Amplius laua me*,
Lauame mas, podria dudarse, si habla de lo
por venir, ò de lo passado: esto es, si pide q̃ per
donado vna vez su pecado, le guarde Dios de
3 caer en otros adelante, como diziendo: De oy
mas me conserua siẽpre en limpieza de alma.
O si hablando de lo passado, dessea ser vna vez
y otra lauado y limpiado mas vezes de la mis-
ma culpa passada: como sintiendo, que donde
estuuo el pecado, dexa tan malas hezes, y tan
mal olor, que al mismo q̃ le cometio le causa
4 horror, y dessea ver mil vezes lauado el vaso
donde estuuo la ponçoña del infierno: y aunq̃
ya se aya derramado y echado fuera, con todo
le tiene asco, y pide, q̃ otra, y otra vez se buel-
ua a lauar, y limpiar.

Y puesto que la palabra, *Amplius laua me*,
en Latin, puede admitir ambas declaraciones:
pero sin duda se deue tener por mas verdade-
ra la segunda. Porque la primera Hebrea, que
aqui està, muchos curiosos de la lengua la leen,
no por via de comparatiuo, sino de positiuo, 5
o superlatiuo: como si dixera: Lauame mucho
o muchissimo. Y pudieronlo deprender de mi
Padre San Agustin, que lee aqui: *Magis, mag. sq. laua me*, Lauame mas, y mas. Lo qual sin duda
es dezir, que la mancha passada la xabone vna
y mil vezes.

Discurso II. sobre este mismo verso tertio: Del horror y aborrecimiento que los pecados propios, aun despues de perdonados, causan a los justos.

AMplius laua me ab iniquitate mea.
Muestra Dauid que queda cõ 1
asco de su pecado (aun despues
de perdonado) y se dessea mas
limpio y mas lauado. Si estuuies
se en vna hermosa quadra vna
cama de brocado, tã compuesta y limpia, q̃ afi
cionasse los ojos de todos: y a caso leuantastes
la cortina para ver la hermosura q̃ tenia por de
dẽtro, y encõtrastes el perro de casa, salido de 2
las treuedes de la cozina, tiznado del ollin, y
sarnoso, q̃ con toda su roña se fue a arollar so-
bre la rica colcha tẽdido muy a su sabor sobre
lo blando y abrigado. Enojastes os: distesle vn
pũtillazo, o cõ vn palo, mal de su grado se par
tio. Pero dezidme, acostariades os luego de
buena gana en la almohada misma, q̃ el perro
manchò cõ su roña? No es verdad q̃ os queda
vn asco grãde? Alomenos mandays, q̃ todo lo
q̃ fuere de lienço se eche en colada, y lo demas
se limpie, y se porga al ayre: es ydo ya el perro,
y toda via se queda el asco. Pues lo mismo pas-
sa en el alma de vn penitente: la qual sin duda
se hizo, y se arreo, para ser lecho donde solo
Dios se recostasse: pero ahi se entra a vezes el
mastin del infierno, lleno de podres, y encarbo 3
nado de los tizones y açufre de alla. Echastesle
fuera mal de su grado por la penitencia: no se-
ra razõ q̃ toda via os quede vn asco, por auer
estado en ella tan mal huesped? Si cierto. Pues
esto pide Dauid a Dios, que laue mas, y mas
su alma, que no se hartara de verla mil vezes
xabonar.

El pecado no solo es mancha del alma, sino tābien cautiuerio, y enfermedad. Y parece que se podria aqui preguntar, porque Dauid para el lauar dize, que sea mas y mas, vna y muchas vezes: y no dize, sanadme mas y mas: libradme mas y mas? Esto lo pide à la senzilla, y el lauarse con mas y mas?

Puedese dar por respuesta, que los pecados
4 deshonestos (qual fue el adulterio de Dauid) tienen entre los otros vicios dos cosas en particular, que es, ser suziedad, y ser fuego. Lo primero echaldo de ver en que solo para hablar del en vn lugar limpio, en vn pulpito, o en vn libro, es menester yr con cuydado, y tiento, parece que va pegando parte de su suziedad à la misma pluma, y al papel do se escriue. Y si hablaramos de vn pecado de soberuia, de vna injusticia, aunque son pecados no menos graues, no tuuieramos necessidad de yr con rantos resguardos.
5 Ni solos los libros, y los hombres bien mirados, pero aun de algunos animales brutos escriuen los naturales, que muestran asco de sus deshonestidades. Del Cisne se dize, que despues de tales actos, de ninguna manera come, sin que primero se entre en el agua a bañarse: y de la leona, que si hizo adulterio con el leon Pardo, no boluera à su primero leon, sin que antes se laue toda. Y nuestro lenguaje ordinario lo confirma, que comunmente à tales pecados, mas que à los otros les damos por nombre suziedades. Pues que sean tambien fuego, dizelo claramente Iob cō estas palabras. Si hize traycion, rondando las puertas de mis vezinos, castigueme Dios con
6 otro tanto por mi casa: porque es gran maldad y fuego, que quema hasta echarlo à perder todo. La misma propriedad yua apuntando mi padre san Agustin, sobre el titulo deste Psalmo, donde tratando del mirar de Dauid à Bethsabe, dize estas palabras: *Mulier longè, libido propè.* La muger estaua lexos, la sensualidad cerca: Bethsabe en el cigarral de su casa, y Dauid en la galeria de su palacio, calles auia en medio: y con todo sintio cerca en si mismo la sensualidad. Parece que noto la condicion y propriedad del fuego: si se quema la casa enfrente (aunque aya calle en medio) se temen los del otro lado que de buelo yra à
7 prender alla: assi de la vista (aunque de lexos) haze saltos la sensualidad, que es fuego que arroja centellas, y llamas. Pues aora à nuestro proposito, para suziedad y fuego, que cosa se puede pedir con mas priessa, que agua, y mas agua? para lauar lo suzio, agua: para matar el incendio, agua, y la pide Dauid con tanta repeticion y ansias. *Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Plin. natur. hist. li. 8. c. 16

Iob. 31.

Discurso tercero, sobre este mismo verso tercero: Que para limpiarnos de nuestros pecados, son menester las manos de Dios, y las nuestras.

AMPLIUS *laua me ab iniquitate mea.* 1
Vino Naaman Grande de Siria, à vn Profeta, para que le sanasse de su lepra: El Profeta mandole se fuesse à lauar siete vezes al Iordan. Quedo muy quexoso Naaman diziendo: Pensaua yo que baxara à mi, y me pusiera las manos sobre la cabeça, y inuocara el nombre de su Dios, y assi me sanara. Sin hazer cosa de su parte queria Naaman sanar: que el
Profeta pusiesse las palabras, manos, y boca, y 2
el sola imaginacion del hecho ageno. Pensaua lo que el otro auia de hazer, y haziasele de mal gastar sus passos y jornadas. Aun oy dura en muchos este pensamiento engañoso. Lepra subida en carroças, sobre almohadas de brocado, quiere la cura de felpa, o de terciopelo, que la sanen manos agenas, sin que el leproso se canse en dar passos, y andar caminos por lauar se à si mismo. Es pensamiento vano, de los que
en todo son vanos. Pues digamos aora à nuestro penitente Dauid, si à caso tambien el por 3
ser Rey, pide que Dios le laue: que aduierta que sera mas conforme à razon que trate de lauarse à si mismo, y no cargue à Dios el hazer lo todo sin poner mano à la labor, no diga tan de lleno: Lauadme Señor, mas y mas, pues el
que lo dize, tiene manos con que lauarse. Pero 4
aduirtamos, que el que aora pide que Dios le laue, en otro lugar dize, que el mismo se laua. *Lauabo per singulas noctes lectum meum.* Lauare todas las noches con mis lagrimas las manchas que en mi, y fuera de mi causaron mis pecados. Hasta la cama en que duermo bañare con continuo llanto. Pero Señor (dize aora) por quanto, aunque vno mas se laue, si vos tābien no le lauays, es como lauar mancha de azeyte, sin xabon o greda, que no se quita: en-
tre vuestra mano en mi lauatorio, y vuestra 5
ayuda en mi ayuda. Y dessa suerte, aunque son lagrimas mias las en que me lauo, es vuestro el xabon que las da fuerça, y virtud de limpiar. Lauenme à vna mis manos con vuestras manos, y assi digo con verdad, que vos me laueys, y esso os suplico mil vezes. *Amplius laua me,* no escusando mi trabajo, para quedarme à fuera: mas demandando vuestra ayuda, para

4. Reg. 5. vāde & lauare septies, &c.

Psalm.1

da, para que mi cansancio no se mal logre y quede sin fruto.

En el libro quarto de los Reyes esta escrito, que el Rey Ezechias, viendose apretado de
6 las guerras, y amenazas que contra el hazia Rabsaces, rompio sus vestiduras, y se vistio de vn saco, y se fue assi al templo de Dios, y embio mensajeros vestidos de cilicio al Profeta Isayas, y la embaxada contenia estas palabras: El hijo ha llegado à dias de parto, y no tiene fuerças la que le ha de parir: mirad que mensaje tan estraño: para solo esto tanta cerimonia de Embaxadores à vn Profeta, llegados son los dolores del parto, y se escusa la que ha de parir, que le faltan fuerças para sufrir los dolores.
7 Por cierto que es semejança que no nos atreuieramos à dezirla aqui en Romance, si primero no huuiera dicho el Espiritu santo: y despues de oyda, no se si del todo la entendemos. A que proposito vn Rey vestido de cilicio, en forma de penitente, se quexa de dolores de parto, y falta de fuerças para parir? Para mi tengo, que es lo mismo que aqui vamos tratando: y darnos a entender, que el hazer penitencia, es vn parto à donde se arroja à fuera el pecado, que
8 se concibio en el alma. Y en tal ocasion gran daño es afloxar las fuerças al tiempo que se assoman los dolores. Porq̃ los causa el hijo que va à nacer, haziendo fuerça para salir à fuera: y esforçar entonces el dolor, es la mayor ayuda, para que se abreuie, y acabe esse mismo dolor. La que desmaya, sin ayudarse en el parto, peligra: la que no ayuda à su dolor, estara mas tiempo padeciendole: porque no acabando de parir, no se acabara su fatiga. Aconteceles lo mismo que à los erizos, que al tiempo del parto, como los hijos que và à nacer, los lastiman con aquellas puas de q̃ salen vestidos, se aprie-
9 tan y detienen ellas mismas por no partirlos: y mientras mas tardan se van haziendo mas asperas y recias las puas, y los paren despues con mayor dolor. Y fuera desto, son los del parto dolores de condicion, que no se pueden encomendar à otra: aunque sea vna Reyna del vniuerso, no puede en esse punto escusarse de sus dolores, q̃ otra los sufra por ella. Pues entrambas estas condiciones tiene la penitencia. Sus dolores, y fatigas, entonces son mas breues quando el q̃ los padece se esfuerça, y los auiua mas: en tal caso, con mas breuedad se buelue en alegria su pena, arrojando del alma el pe-
10 cado. Esse es el parto, sin el qual ningunas lagrimas, ni pesar ageno son bastantes à quitar de cada vno el pecado, que con su propria voluntad cometio. No se puede encomendar à otro este parto, aunque sea Grande, aunque sea Rey, o Papa, el mismo ha de passar los dolores: el mismo ha de experimentar en si el desplazer delo que le plugo quando se atreuio à ofender à Dios. Y assi no se ha de acouardar à los dolores, no ha de alegar que le faltan fuerças, aunque mas regalado sea, sino dar priessa à sus ansias, y ayudar sus dolores, con mas dolores. Solo podra como este Rey Ezechias, embiar mensajes à los sieruos de Dios, significando su flaqueza, para que le ayuden con oraciones, y le esfuercen con buenos consejos. Pero entretanto el mismo con ansias de 11
penitente, con cilicios en la casa de Dios que es suyo el parto, y es fuerça que el mismo experimente el dolor, el arrepentimiento, el pesar de las ofensas que hizo. En resolucion, aunque por las penas deuidas à nuestros pecados puedan satisfazer las penitencias agenas: pero para perdonarsenos la culpa, que es propriamente el parto, y el alançar de nuestra alma el pecado, es fuerça que interuenga dolor proprio del que cometio la culpa: y lo q̃ aqui Dize Dauid en nuestro verso, *amplius laua me* mas, y mas limpieza Señor, consiguientemente dize, mas, y mas. Dolor quiero passar por- 12
que el dolor es el que causa tal parto, y el parto el que dexa limpia el alma de todas sus manchas.

Discurso quarto, sobre el mismo verso tercero: Que el alma mas justa tiene mas hambre de su salud.

Amplius laua me ab iniquitate mea.

Segun lo dicho en el discurso passado, aquellos que de presto se can- 1
san en los dolores de la penitencia, y luego afloxan en los exercicios espirituales, pareciendoles ante tiempo, que ya bastan los hechos: recelo tengo, que han mal logrado sus dolores passados, y que no llegaron à perficionar el parto. Porque vemos que el enfermo bien curado quando conualece, saca despues desu mal mas hambre que tenia antes que enfermasse: halla mas gusto en lo que come. Y 2
la causa es, querer naturaleza con la salud rehazerse de las fuerças, que la enfermedad le quito: y quando estas ganas faltan, gran señal de que no queda del todo sano. Assi el penitente si despues de su penitencia, que es la conualecencia del alma, saca hastio de las obras santas, sino saca hambre del pasto de su alma: sospechame da que algun mal humor le queda dentro, y no deue de quedar bien sano.

Sobre aquellas palabras de Dauid, en otro Psalmo. Siruieronme mis lagrimas de pan de

dia y de noche dize Casiodoro. El lloro es el manjar del alma: luego si estuuo enfermo, quá do conualece, ha de tener hambre de su mantenimiento, à penas de quedar recelosos, que no es verdadera su salud. El hambre que cosa es? pedir mas el estomago: pues essa muestra
3 aqui Dauid, *Amplius laua me*, mas Señor, mas limpieza, mas lauarme de mis culpas: los enfermos tienen hastio, y los sanos hambre. En su Euangelio dixo Christo Señor nuestro, que son bienauenturados los que tienen hambre de la justicia, los que no se empalagan luego con qualquiera buena obra que hazen, hartandose ante tiempo, no con lo mucho que
4 comieron, sino con lo poco que apetece su estomago. Esta hambre de Dauid, de mas y mas, declara su salud. *Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Amplius laua me, al lienço lo suelen blanquear con multiplicar lauatorios, pero con este daño, que mientras mas blanqueado, queda mas gastado: la ropa que muchas vezes se xabona, pocos años dura. Parece que se van re
5 celando desto los Theologos quando dizen, que la gracia no destruye la naturaleza, mas la perficiona. Y cierto mirado à prima faz, no auia para que auisarnos dello con tanto cuydado, como traen, diziendolo en tantas ocasiones como lo oymos, y leemos. Porque siendo la gracia vn beneficio de Dios, vn don de buena gracia (como su nombre lo dize) blando y suaue, nadie diera en sospechar que podria destruyr la naturaleza. Pero porque de continuo van enseñando, que la gracia es la blanqueadora de nuestra alma, y lauatorio que la limpia y hermosea, les conuenia auisarnos luego, que no era con el daño de los demas lauatorios, que destruyen y gastan la ropa, blanqueandola y limpiandola: tal la pide
6 Dauid en este verso, agua del Cielo, que no solo limpia sino tambien fortifica, y da salud, y cõ ella mayores, y mejores azeros, y mas hambre, pide mas, y mas: *amplius laua me.*

En este sentido se puede interpretar aquel
7 dicho de san Pablo, Todo lo puedo en aquel que me conforta: si le preguntaramos con que le conforta Dios, respondera, que con este lauatorio de su gracia, con el le ha buelto omnipotente, que todo lo puede. Mirad que palabras, que fortificado se siente. *Omnia possum in eo qui me confortat.* Ya fingieron los Poetas de vno, que porque su madre, siendo niño, le lauo en cierta laguna, no podia despues ser herido en parte alguna de su cuerpo: tanto le hizo fuerte el agua encantada, que donde ella llego, no podia recebir herida, y assi fingieron que al fin vino à morir de vna saeta, que le entro por la planta del pie, que se la tiraron estado arrodillado en vn templo, y haziendo oracion, y pudo entrar por aquel lugar la saeta, porque por alli le tuuo asido su madre, quando le baño, y los dedos della estoruaron que el agua no tocasse à la carne: en ninguna otra 8
parte, que acertara el golpe, le pudiera dañar. Hasta aqui llegaron los fingimientos de los Poetas: pero sus mentiras no pueden dañar à la verdad de las palabras de san Pablo, que dize de si, que por ninguna parte le puede entrar el daño, que todo lo puede en aquel que con el lauatorio de su gracia le haze fuerte: luego bien pide Dauid à Dios en nuestro verso, que le laue mas, y mas, pues en este lauatorio no se pierden luerças, antes se cobran y acrecientan: y con ellas el hambre de mas salud. *Amplius laua me.*

Y lo que luego añade, y limpiame de mi pe- 9
cado: parece que tambien se deue entender con aquel mas, lauame mas, y limpiame mas: codicia santa de mas limpieza. Quando Dios crio el hombre (dize la sagrada Escriptura) que le hizo derecho: esto es, justo y llegado à razon. Y tambien dize que le anduuo soplando à la cara con vn soplo de vida. Y (aunque bien se vee que el literal sentido de essas palabras, es, que Dios le infundio vn espiritu, vn aliento, vn alma que le diesse vida) pero bien podriamos aplicarlo à esta limpieza, mas, y mas, que aqui pide Dauid. Que assi como es proprio de vn pintor, quando acabò de hazer vna imagen o retrato perfecto, si despues de hecha la buelue à mirar, vereys que estara con 10
vn lienço, sacudiendola, y con el mismo soplo le buela el poluo, ni vna mota, ni atomo querria que le llegasse. Pues lo mismo parece que anda Dios haziendo quando la sagrada Escritura nos le representa, soplando en la cara al hombre que el hizo hermoso y sin mancha o defecto alguno, quiere verle mas y mas lim- 11
pio: y nuestro penitente Dauid, acordandose quiça della, y viendo su alma enlodada con sus graues culpas, o si ya sin ellas, por auerle Dios perdonado y traspassado su pecado (pero en fin sabiendo, que ama Dios tanto la limpieza, que el poluo anda sopládo de sus obras) le pide que le limpie mas, y mas, porque no quede en el cosa que desagrade à sus purissimos ojos: y esto dizen sus palabras: *Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.* 12

Paul. ad Philip. 4. omnia possum in eo, qui me confortat.

Eccles. 7. Eo quod fecerit Deus hominem rectum.

VERSO QVARTO

Discurso primero, de la letra de este verso.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.

Porque mi maldad yo la conozco, y mi pecado esta siempre contra mi.


1 Omiença Dauid en este verso à dar
las razones, que ayudan para alcançar la misericordia, el perdon
de las culpas, y la limpieza de su alma, que en los versos passados pidio: Y la primera que aqui apunta funda en lo
que ay de su parte: adelante dira otras, que ay
de parte de Dios: aora pide que por quanto el
2 reconoce, y confiessa su pecado, y le trae de
contino delante los ojos se le perdone. Queriendo dezir, que aunque apellida à la misericordia, no es pretendiendo que la justicia
quede sin execucion: que bien sabe, que no ay
mal en la tierra, que aya de quedar sin castigo en este mundo, ò en el otro: esso nadie lo
ha de pedir a Dios, que es hazer agrauio à su
3 justicia: solo que os dexen ser verdugo contra
vos, que de vuestra mano castigareys el mal
que con ellas hizistes, y las emplereys en
executar su justicia: y Dios execute su misericordia, viendo que vuestras manos le ayudan, castigandoos à vos mismo, en recompensa
4 sa os ayude à vos su piedad, acetando esse flaco castigo vuestro, en lugar de la rigurosa
execucion de su justicia. Assi pide Dauid en
nuestro verso que Dios le perdone: porque el
no se perdonara à si mismo, que no tiene oluido su pecado, antes le trae siempre delante los
ojos, y esta viendo su processo, para dar contra si, y executar la sentencia del castigo. Esto
quieren dezir sus palabras: Porque mi maldad
yo la conozco, y mi pecado esta de contino
enfrente de mi.
5 Conocer su maldad, significa confessarla, o
reconocerla. Y estar contra el su pecado, no
quiere aqui dezir que es su contrario, o que
se encuentra con el (puesto que esso es verdad.) mas solamente dize contrariedad de sitio, o lugar: como si dixera, le traygo enfrente
de mis ojos, de contino à la mira: y es manera
de hablar, vsada en la Sagrada Escriptura, para dezir enfrente, dezir contra. Como quando Christo Señor nuestro, para la entrada de

Math. 21. Ite in Castellum quod cōtra vos est.

Ierusalem, mandò à sus discipulos le truxessen vna jumenta, y dixo. Id aquel castillo, que
esta contra vosotros: quiso dezir, que alli parece en frente de vos. Lo mismo es en este lu-
6 gar, Contra mi traygo mi pecado, delante de
mis ojos de contino. Y assi mi padre san Agustin lee aqui, *Peccatum meum coram me est semper:*
Mi pecado delante de mi le tengo. Y alude à
que antes que Natan viniesse à amonestarle,
le traya como al trançado, echado à las espaldas, oluidado: y Natan con la figura que vsò,
se le puso delante los ojos: y assi dize aora,
que le reconoce, y no le piede jamas de vista,
ni se le oluida.

Aug. hic legit peccatū meum corā me est.

7 Tambien esta palabra: yo conozco: fuera
del reconocimiento, y confession, puede significar la noticia que tenemos de alguna cosa,
como que diga Dauid: Señor, yo conozco mi
pecado, y se ya sus trayciones no querria perderle de vista, hasta destruyrle del todo. Y
por esta causa pedia de antes, que mas, y mas
me lauasses. Conocer sus mañas, me mueue à
suplicarte con mas ansias el remedio, y te mueua à ti a otorgarle, faboreciendo al que se conoce, conociendo el mal que tiene. En este sentido pueden ser estas palabras nueua razon,
que propone para la misericordia, y perdon
8 que ha pedido, porque el conocimiento de sus
males, es alegacion a proposito, para el remedio de ellos.

Discurso segundo, sobre el mismo verso quarto. Del conocimiento de los defectos proprios y virtud de la humildad.

1 *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.*
San Agustin mi padre, hablando con todos los mortales: dize assi en persona de Dios. O
hombre si te vieras, descontentarte hias de ti: y entonces me aplazerias a mi:
pero porque no te vees, me descontentas a mi,
y te aplazes a ti. Aquellas palabras. Si vieras, te
descontentaras: son lo mismo que aqui de si dize nuestro penitente Dauid: Yo conozco mi
pecado, y le traygo delante de los ojos, quiere dezir: muy bien veo yo mis males, y me
descontento de mi por ellos. Assi Dauid. Pues
ya teneys la sentencia que san Agustin, en
nombre de Dios pronuncia en vuestro fauor:
2 El que se desplaze a si, le aplaze a el. Y dixolo
sin

Aug. hic, ò homo, si te videres, tibi displiceres & mihi placeres, sed quia te non vides, mihi displices, & tibi places.

sin excepcion alguna, porque aun los buenos
de la tierra tienen algunos males, que si del
6 todo lo viessen, andarian grandemente des-
contentos de si mismos. Y en esto se vee, que
la humildad tantas vezes alabada en el Euan-
gelio, y doctrinas de los Santos, no se funda
en fingimiento de mugerzillas, sino en verda-
des verdaderas de Santos, que tienen los ojos
abiertos, y luz del Cielo, para verse à si mis-
mos, y por conocerse bien, se humillan en su
coraçon, y se apocan en su boca, hallan en ver-
dad, porque abajarse, y tenerse en poco. El
que en solas palabras se humilla, y dize, que se
conoce por el mas malo de los hombres (no
porque dentro de su pecho se tenga por tal,
sino porque oyo dezir, que el justo se apoca, y
se acusa a si mismo) no tiene humildad verda-
7 dera. Porque si publica sus defectos, no es pa-
ra que piense la gente que es malo, como el
lo dize, sino para que lo tengan por bueno,
por los males que de si dize: lo qual no es apo-
carse, sino ensalçarse. Y la verdadera humil-
dad (que se deue deprender aqui de nuestro
santo penitente) es, el baxo pensamiento, que
de si tiene, nacido del verdadero conocimien-
to de sus faltas, qual alega aqui a Dios, para
prouocar su misericordia: Conozco bien mi
pecado. *Iniquitatem meam ego cognosco.* Ya me
veo Señor, y me descontento à mi mismo, y
8 por el mismo caso dize san Agustin, que con-
tenta a Dios.

En el juego del axedrez, al que mira de fue-
ra (aunque sepa menos) le parece que vee mas,
y mejores lances, que el que juega (aunque se-
pa mas.) Ya he visto yo algunos cuerdos y cu-
riosos, que lo afirman. Y dan por razon, que
quien no juega (como no le va tanto en los
lances) esta con menos ansia, tiene mas libre
la imaginacion, y haze los discursos de las tre-
tas menos congoxosos: y por esso mas ciertos
y delicados. Y por el contrario aquel hipo, y
9 atencion profunda con que esta el jugador, le-
uanta vna manera de neblina en su imaginati-
ua, que en parte la enturbia, y escurece: de
suerte, que no va tan cierto en la fabrica de
sus tretas como el que de fuera mira. Razon es
por cierto de buen pensamiento: pero no siem-
pre las de mas ingenio, son mas verdaderas.
Alomenos esta no la tengo por tal, Si lo fues-
se, siguietase, que el mismo que juega se auen-
tajara a si mismo en los lances, quando fuesse
sin precio, o tan pequeña cantidad, y con ta-
les personas, que no se le diesse mucho de la
10 perdida, o ganancia, porque entonces seria
ninguna su congoxa, y tendria la imaginacion
tan libre, como el que mira de fuera: pero la
experiencia no nos muestra esto, antes vemos,
que los tales no jugando precio como van con
menos cuydado, pierden mas facilmente: no
por quererlo, sino porque no cargaron tanto
la imaginacion en fabricar tretas. Y assi para
mi tengo, que no vee mas el que mira de fue-
ra, ni ay mas misterio en los buenos lances
que à vezes apunta: sino que quatro ojos ven
mas que solos dos. El que mira acertò aner
algun lance que no echò de ver el jugador, y
queda muy persuadido, que vee mas sin ser
assi: y la prueua sea, que entonces, o alome-
nos en otras ocasiones va el que juega, fabri-
cando otros mil lances, y jugandolos: los qua-
les el que mira no alcança, sino los viera alli
jugar: y esso que el no alcança, no vee tan à 11
la clara, que le falta como vio su ventaja en la
treta que el solo fabricò. Y porque vee lo que
vee, y no vee quanto le falta, por ver queda
entendido, que vee mas. Echa de ver aquel so-
lo lance en que se auentajo, y no echa de ver
los muchos en que el otro se adelanta, y con
esto quedan pensando que vee mas: y no es
assi a la verdad, sino echar de ver su ventaja,
y no su falta, conocer su bien, y no conocer
su mal: y como juzga, segun lo que conoce, 12
queda presumiendo, que por mirar de fuera,
vee mas. Casi en esta figura imagino yo los
que viuen muy pagados de si, ora sea de sus
virtudes, ora de otras gracias menores de su
discrecion, esfuerço, donayre, y otras cosas,
que el mundo suele preciar: qualquiera po-
quito desto que vno tenga, el se lo echa de
ver con mil ojos, y lo mucho que en esso mis-
mo, y en todo lo demas le falta, no lo vee: y
assi acontecera estar muy satisfecho y con-
tento de si mismo, y los que le miran, o le co-
nocen estar dentro de su pecho, haziendo
burla, o doliendose de sus defectos. Es la cau- 13
sa que estes tienen ojos, con que veen lo que
al otro le falta, y el no los tiene: sino para ver
lo que tiene, y no lo que no tiene. Aora a pro-
posito de la autoridad que truximos de mi pa-
dre san Agustin, el que se vee, se desconten-
ta a si, y contenta a Dios, y al contrario. Con-
siderad, que està Dios en el cielo, con tan
buenos ojos como los suyos, y vee muy a la
clara todo lo que ay en cada vno de nosotros,
y lo que nos falta. Y auiendo en cada qual
mas males que bienes, mas vicios que virtu- 14
des (y quando no sean mas, basta que vn mal
es bastante a manchar y afear los bienes) que
quereys que haga, quando vno està muy con-
tento de si mismo, saboreandose en los bienes 15
que de si imagina? sino estarse descontentando
de quien no vee quanto le falta, que si se viera,
luego se descontentara de si mismo: porque
echara de ver sus muchas faltas, y entonces se
contentara Dios nuestro Señor del: no por-
que las tiene, sino porque las conoce, y las

vee. Y esto es lo que dize mi padre san Agustin, en nombre de Dios nuestro Señor. O hombre si te vieras, te descontentaras de ti, y entonces me contentaras à mi: pero porque no te vees, me desplazes à mi, y te aplazes à ti. Y nuestro santo penitente, esta es la primera razon que alega: para agradar à los de Dios nuestro Señor, dizele, que ya se vee, que de antes no se veya, que ya se conoce: que ya se descontenta de si: y por esta poca satisfacion que de si tiene, pretende començar à plazer à Dios: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.*

Discurso tercero, sobre el mismo verso quarto. Del espanto y congoxa que el pecado causa al alma que le admite en su casa.

1 ET peccatum meum contra me est semper.
Mi pecado esta siempre enfrente de mi.
Theodoreto, interpretando estas
palabras, dize assi: Siempre veo las imagi-
naciones de mis males y pecados, que con
atreuimiento cometi: de noche las sueño, y de
dia las traygo presentes en mi pensamiento.
Quiere dezir: el pecado (que entro tan alague-
ño, y parecia tan alegre, que por sus agrada-
bles muestras me atreui sin rezelo à abrirle
las puertas, y entrarle en casa) en viendose den
tro la posada, se quito la mascara hermosa con
2 que venia reboçado, y me descubrio su pro-
pria cara, tal que en viendola quedè assom-
brado, y à mi pesar le conozco: con su vista
quede como quien ve visiones, que le parece
que siempre trae delante de los ojos la fantas-
ma que se le aparecio la sueña, dormiendo, y
con sus assombros sobresaltado, no duerme, y
despierto anda como embelesado. La estanti-
3 gua que vio le dexo tal que se le representa,
que la vee de contino, y la trae delante los
ojos. Los mismos efectos haze la fealdad del
pecado, al que Dios le abrio los suyos, para
verle la cara traele como assombrado: *Peccatum meum contra me est semper.* De contino veo
las imagines de mi pecado, son visiones que
se me parecen: de noche las sueño, y de dia las
traygo en mi pensamiento presentes. Lo mis-
4 mo dize aqui Dauid: Mi pecado esta siem-
pre enfrente de mi. Representansele de contino como estaua Vrias peleando por su Rey,

Aug. in Confess. mirabat quod iam te amabam nō post te phātasmata.

y el peleando contra su honra: el otro por su seruicio durmiendo en la campaña, y el por su deleyte hurtandole la compañia de su talamo matrimonial: el otro por mas zelador del arca de Dios, y mas primoroso en no querer descanso quando su General estaua en campaña, el sin respectar à Dios, ni à la lealtad de tan buen vassallo. Y sobre todo, que en ofender à Vrias, ofendio principalmente à
Dios. No sabria yo aora dibuxar toda la feal-
dad que su pecado le representaua, ni el la 5
dixo, aunque harto dixo, con dezir que an-
daua como assombrado, trayendole siem-
pre como fantasma, o vision mala delante los
ojos.
Dexa el pecado, el alma tan de mal gusto,
que ella misma se amarga à si, sin que otro
la acuse: se esta ella de dentro acusando, lle-
na de miedos y espantos: las sombras, la ate-
morizan, y bastan a la atormentar. Llama
Dios vna noche a Samuel, para hablar con el 6
y luego se le trasluzio a Heli, que hablaua de
su pecado y castigo. Hasta de la comunicacion
de Dios en su casa sospecha mal. Que lo causa? Traele como assombrado su pecado, y estar de contino leyendo alla dentro de su conciencia capitulos dados a Dios contra el mismo que los lee. Luego no es marauilla andar en perpetuos temores. La mano que teneys sana, la mandays al descuydo, a todos lados, sin rezelo de que cosa la lastime (aunque es capaz de recebir golpes) pero la que tiene alguna lesion, algun achaque en vn solo dedo que sea, la meneays a miedo, todo se os
antoja que va a topar alli, y os lastima, va an-
temano por sola vuestra imaginacion. El do- 7
lor de dentro, que esta en la misma lesion, o herida, os causa el temor. Y al malo la llaga del alma: los assombros que siente de las ojas del arbol, que el ayre menea.

Sēper enim præsumit sæua læta côscientia.

Plutarco cuenta vn caso estraño à este pro-
posito. Auia vn mancebo muerto à su padre,
y por ser hijo nadie sospechaua tal maldad: y 8
solo de oyr gorgear demasiadamente vnas golondrinas en vn aposento donde estaua, se le antojò que boceauan su delito, y se leuanto alborotado contra ellas, como vn loco, gritandolas, y tirando las piedras, y palos, De su alboroto se alborotaton los de la misma casa, y inquiriendo, porque ocasion, con tanta ansia, y tal nouedad se indignaua contra los paxarillos? Respondio titubeando dando con la lengua en los dientes: de suerte, que vino a engendrar sospecha, y apretandole en preguntas, por sus proprias razones, alteradas y confusas, vinieron delante en lance, à entender, que el era el matador de su padre sin auer mas testigos, ni mas indicios, que la turbacion

bacion de ſu miſma conciencia,y las ſoſpechas
9 y miedos que moſtro.

Ioan. de Sancto Gemi. in ſum. ſues, præter cætera animantia ex ſolo tactu hominis quæruli vociferantur, vel ingemiſcũt, & rei cauſam aſsignat.

Ioan de ſanro Geminiano aduierte, que es propriedad del puerco, en tocandole ſolo al pellejo,o à las cerdas gruñir al punto: Lo qual no hazen otros animales, no ſe quexan de ſolo tocarles: la experiencia muchos la auran viſto. Y añade, que la razon es, que como el puerco no tiene coſa prouechoſa,para los hõbres,ſino ſu carne,ni lana, ni plumas,ni pellejo bueno para ſu ſeruicio, en tocandole teme naturalmente,que es para matarle, q̃ no quieren del otra coſa, y por eſto luego ſe congoxa y quexa. Aſsi el hombre malo, como no ay en el coſa buena,para que le puedan querer, ſino
10 es,para que ſea dechado,do le mueſtra la juſticia diuina en tocandole, y aun antes que le toquen, luego teme, que es para executarla. Que puede penſar el manojo de ſarmientos quando le baxan de la ſarmentera (ſi tuuieſſe
11 ſentido)ſino que lo lleuan para la lumbre:pues es madera que no ſirue para otro efecto. En viendo que tiran del,luego ſe congojaria ſi ſupieſſe quexarſe.

En eſta ſemejança va el Profeta Ezequiel, quando compara los malos al ſarmiento, que no ſirue para fuera del fuego, ni para hazer vn clauo de palo, que fixado en la pared aproueche para colgar vn bucaro, por eſto, à los tales ſe les anrojan ſiempre ſus caſtigos, y antes que le toquen,ya recelan ſus daños: andan de contino en temores: el trueno y el relam-
12 pago,por ellos ſolos les parece que vienen, y traen los animos tan inquietos y congoxados, que pagan bien pagado el guſto que pretendieron gozar en el pecado quando le cometieron. Tomaldes vos ſu dicho a los mas loçanos del pueblo (a quien los demas tienen embidia,por verles raſgar aforros de brocado, y pompear plumajes finos,con trenças de oro,y ſi quieren dezir la verdad de lo que paſſa en ſu pecho) han de confeſſar que ſienten tanto aziuar de ſus pecados, que les queda poco lu-
13 gar para tener guſto de lo que de fuera ſe les embidia.

Paul. Emilius diuortiũ intẽians amicis demirãtibus quod pulchra eſſet vxor: qua me (inquit) parte mordeat calceus, nemo nouit ego ſentit. Plutar. in eius vita to. 1. Virorum illuſ.

A eſte propoſito haze lo que a otro dixo Paulo Emilio, auiendo dado libelo de repudio a ſu muger Papiria (de la qual tuuo por hijo el gran Cipion Emiliano) y eſtrañando le ſus amigos el hecho, porque era en los ojos de todos alabada de honeſta, noble, auiſada, de buen parecer,madre de tal hijo,y otras buenas partes,para reſponderlos ſe puſo vnos çaparos nueuos, y dixo, cierto es, que a todos parecera bien eſte calçado, pero nadie puede echar de ver en qual parte del pie me eſta laſtimando, ſino yo que lo padezco, dando à entender, que con las embidiadas apariencias, que todos veyan fuera de caſa,podria ſer dentro de tan rezia condicion, o tener tales ſinieſtros, que le fueſſe menos penoſo carecer del bien que todos veyan, por verſe libre del mal que ſolo el ſentia. Dixolo al propoſito de ſu repudio, pero con harta mas conueniencia lo podriamos aplicar à los poderoſos de mala vida que andan por defuera à los ojos del mun 14
do luſtroſos y alegres: toda la vida paſſan en banquetes, y contentos que ſe veen, y les eſta por dedentro royendo las entrañas, la conciencia que no ſe ve. De vn Pytagorico, refiere Ceſar Sparciano, que compro cierta pieça 15
al fiado,y quando fue a quererla pagar, hallo que era muerto el que ſe la vendio: boluioſe à ſu caſa contento, como ſi ſe huuiera hallado 15
los dineros en la calle: acoſtandoſe en ſu cama le començo a remorder la conciencia, repreſentandole,que tenia en ſu poder el precio del ſudor ageno, y diole tal inquietud el penſamiento, que del todo le quitaua el ſueño, y para poder deſcanſar huuo que le era buen partido leuantarſe y boluerſe a la caſa del difunto, y arrojando dentro los dineros, dixo: Sea viuo para ti ſolo, aunque para los demas es difunto.

Pythagor. Tibi viuit qui alijs defunctus eſt.

Es buen conſejo a eſte propoſito,el de Ariſtoteles,que dize,que los deleytes ſe deuen mirar,no quando vienen, ſino quãdo ſe parten, porque entran con vna cara de Angel, y a la partida ſe la vereys de vn demonio: ſus entradas ſon alagueñas, prometedoras de mil bonanças, y contentos, y ſus dexos ſon de mil hieles: y para deshazer el engaño auiſa a los Chriſtianos Ariſtoteles Filoſofo Gentil, que la cara buena con que entran,es poſtiza, no ay para que mirarles entonces, que no conocereys quales ſon; pero a la partida ſe deſenmaſcaran, y mueſtran ſu cara verdadera, y es tal, que con ella os atemorizan, como viſion del infierno,pero en fin entonces veys lo que ſon, y los conoceys, y ſirue el conocimiento, para que con mas ganas huyas de coſa tan fea, y mala: *Iniquitatem meam ego cognoſco.* Yo conoz- 17
co mi maldad, y es tan eſpantoſa ſu cara que me trae como aſſombrado, de manera, que como viſiones malas parece que le eſtoy de contino viendo delanre mis ojos: *Peccatum meum contra me eſt ſemper.* Pues Dauid, ya lo podeys eſtimar,como prenda de la miſericordia de Dios de que aueys pedido, porque el conocer el pecado,os cauſa eſpanto, y aborrecimienro, el aborrecimiento,perdon y ſalud. *Quoniam iniquitatem meam, ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper.*

Ariſt. voluptates cõtemplandæ non venientes, ſed abeuntes.

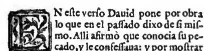
(?)

VERSO QVINTO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.

A ti solo peque, y hize mal delante de ti, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando seas juzgado.

1 
N este verso Dauid pone por obra
lo que en el passado dixo de si mis-
mo. Alli afirmò que conocia su pe-
cado, y le confessaua: y por mostrar
lo en la obra, entra aora acusando-
le delante de Dios, (y quiça dandose en los
2 pechos golpes) dize, peque señor, pequè a ti so
lo, pequè.
De las quales palabras ay varias declaracio-
nes: algunos sienten, que dixo, que a solo Dios
auia pecado: porque el adulterio estaua secre-
to: pero mi padre san Agustin aqui no admite
esta declaracion, antes afirma que ya se auia
diuulgado.

Ad hanc expositionem videtur respicere Iacobus a Valen. hic in prima explicatione.

Segunda exposicion, a ti solo pequè: esto es,
a ti solo confiesso mi culpa, diziendo, pequè,
tibi soli dico peccaui. En el Testamento Nueuo, y
ley de gracia, los penitētes se cōfiessan a Dios
3 y juntamente al Sacerdote, digo à Dios mi
culpa, y a vos padre, que pequè: porque la pe-
nitencia despues de la encarnacion del hijo de
Dios, es Sacramento, y el Sacerdote su minis-
4 tro, y assi no se ha de confessar, y dezir el pe-
què a Dios solo, sino tambien al Sacerdote, co-
mo a ministro y lugarteniente suyo. Pero en
el Testamento Viejo, en el tiempo de Dauid,
a solo Dios auia obligacion de confessarse, y
dezir: el pequè (alomenos en algunos casos)
porque la confession no era Sacramento, ni
auia ministro que absoluiesse con el poder da-
do de Dios, atendiendo à lo qual dize Dauid,
que se confiessa a solo Dios, y a el solo dize su
culpa, a el solo dize, pequè: *Tibi soli peccaui.*

Genebrar. & Iansen. expositio hic.

La tercera declaracion, dize, que vna cosa 5
es pecar contra alguno, y otra pecar a alguno.
Pecamos contra quien recibe daño de nues-
tra obra: y pecamos a aquel cuyo mandamien
to traspassamos, quedando sujetos à su castigo.
Pecamos contra el proximo, quando le agra-
uiamos: y pecamos al Corregidor, o Alcalde
y no contra el. Al ministro de justicia no le hi-
zimos daño, pero porque quedamos sujetos a
su castigo, se dize, que pecamos a el. De la suer
te, que el hijo prodigo, reduzido a la obedien-
cia de su padre, dixo: pequè al Cielo: no porque
le huuiesse hecho daño, mas porque quebran- 6
tò su ley, y quedo sujeto à sus castigos, segun la
qual doctrina, todos los que somos vassallos
demas del agrauio del proximo, pecamos à
Dios, y a nuestros mayores. Los Reyes sola-
mente a Dios, que no tienen en la tierra supe-
rior en lo temporal, en cuyo tribunal ayan de
ser juzgados: y como Dauid lo era, pudo de-
zir que a solo Dios auia pecado, como si dixera
perdonadme vos señor, y no temere sentencia
de otro tribunal, que no le ay en la tierra para
mi causa.

Incogniti. & Glossæ expositio hic.

Y no pretenden negar auer pecado contra 7
Vrias, antes atendiendo a esso añade luego en
el mismo verso, *Malum coram te feci*. Hize mal
delante de ti, conuiene a saber, hize agrauio, y
daño a mi vassallo, pero es causa a conocer
delante ti, es causa para solo tu tribunal. Seme-
jante manera de hablar se vsa en Romance Es-
pañol, quando el sentenciado por juez infe-
rior dize: Apelo delante mayor tribunal, de-
lante, no porque este presente, mas porque
pretende ser juzgado en el: assi Dauid dize que
peco a solo Dios, y hizo mal delante del, por-
que solamente en el tribunal de Dios ha de ser
juzgada su causa.

Iansen. 2. expositio, & fere communis.

Esta interpretacion suele ser la mas comun 8
entre los literales: con todo quiere la Yglesia
que todos digamos estas palabras (aunque ten
gamos en la tierra superiores de quien ser juz-
gados) porque por la mayor parte los peca-
dos de q̃ hazemos penitencia no se saben, o no
se han denunciado ante juez de la tierra, y assi
podemos dezir con verdad, A ti solo pequè,
porque por entonces no ay otro tribunal que
se entremeta en la causa.
Fuera de las dichas, se puede dar por quar-
ta declaracion: que como Vrias (contra quien
auia pecado) era ya difunto, no auia parte a
quien se deuiesse hezer satisfacion, no queda-
ua otro ofendido, mas que solo Dios, ni de 9
quien se huuiesse de alcançar el perdon, mas
que de sola su justicia. Y assi dize: A ti solo
pequè, ya no tengo con quien las auer en mi
caso, sino con vos solo, no ay parte que se
quexe, ni a quien temer sino a vos, que
como

10 como juez podeys de oficio executar la justi-
cia de vuestro soberano tribunal. Este sentido
parece que va respondiendo a lo que Dauid
en el verso passado dixo, que confessaua su pe-
cado, y le traya a la contina delante de los
ojos. A lo qual se le pudiera poner por obje-
cion: bien Dauid, pero con la confession no
tratays de satisfazer a la parte ofendida. Res-
ponde aora, Señor, no ay a quien satisfazer
muerto ya Vrias: Si le huuiera, yo procurara
con toda voluntad su entera satisfacion, pero
como ya no ha lugar, con vos solo queda vi-
uo mi pecado. Y en este sentido siruen sus pa-
labras de alegacion, para alcançar perdon
pues (aun en la tierra, quando no ay parte re-
mite la justicia mucho de su rigor). La qual
declaracion tengo por muy llegada a la le-
11 tra. Tambien se podria dar por declaracion a
las palabras, *malum coram te feci*, no que hizo
mal a vista del Señor, sino que hizo cosas que
en sus ojos eran malas.

La segunda clausula deste verso dize assi:
*Vt iustificeris in sermonibus tuis: & vincas cum iu-
dicaris.*

Para que seas justificado en tus palabras, y
venças quando eres juzgado.

En la qual ay dos cosas escuras. La primera,
12 que significan las palabras. La segunda, a que
proposito las dize, o como se atan con las que
ha dicho, y va diziendo.

Y quanto a lo primero, hablando en el sen-
tido literal, parece se deue entender por esta
justificacion de Dios en sus palabras, el cum-
plimiento de sus promessas. Porque ser justo
en las palabras, es, que al justo, a la medida de-
llas sea la obra. Lo qual declara mas, lo que
13 luego añade: y vengas quando seas juzgado.
Quando los hombres disputaren entre si: si
Dios falta en su palabra, salgas vencedor vien
do todos a la clara, que primero faltara el Cie
lo y la tierra.

Quanto a lo segundo, dize esta razon a vno
de dos propositos. El primero, que Dios tie-
ne prometido, de perdonar al que de cora-
çon se doliere, y confessare su pecado: y por-
que en los versos passados, ha dicho, que con-
fessaua, y conocia los suyos, y los traya siem-
pre delante los ojos con dolor de su alma: y si
huuiera a quien satisfazer el agrauio de Vrias,
lo hiziera con toda voluntad: por tanto, que
Dios cũpla su palabra, y sea en ella, justo y ver
dadero, perdonandole: y que assi nadie con
razon podra poner mengua en sus promessas:
*vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum
iudicaris*, perdoname para que seas justifi-
cado en tus palabras, y vençes quando seas
juzgado.

El segundo proposito, a que la pudo dezir,
es, que antes que pecasse, le auia Dios hecho
grandes promessas: que confirmaria su Rey-
no, y le daria sucessor de su sangre, y de su de-
cendencia naceria Christo nuestro Redemp- 14
tor: las quales le auia zaherido como a ingra-
to, el Profeta Nathã (quando vino de parte de
Dios, a reprehenderle de su pecado) actimi-
nandole como a tantos fauores y mercedes
auia sido desagradecido: por lo qual podia
quedar con recelo, si a caso la reprehension
de Nathan huuiesse sido vna callada senten-
cia de Dios; que le priuasse de los fauores pro
metidos, como a persona que por el pecado
se auia hecho indigno, y desmerecedor de
ellos. Los que sabian de su culpa, y de su repre
hension podrian andar plaricando, y tratando
vnos con otros, que ya los fauores de Dios
promeridos no se le cumpliran, porq̃ los auia 15
desmerecido: y a estas platicas llama juzgar à
Dios, porque era dar sentencia sobre lo que
Dios auia de hazer. Atendiendo a lo qual,
suplica, que su penitencia alcance el per-
don de sus culpas, y el cumplimiento de
las promessas, y queden auergonçados los
que ya dezian, que no tendrian efeto, y Dios
en esse caso con la vitoria de su palabra, reni-
do por verdadero, y cumplidor de sus pro- 16
messas, *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas
cum iudicaris.*

Resta aora ver, como se encadenan estas
palabras, con las que hasta aqui vino diziẽ-
do, porque no parece que hazen buen senti-
do las primeras: A ti solo pequè, y hize mal de
lante de ti, con las postreras. Para que seas
hallado verdadero en tus promessas. Que
proposito trae el auer pecado, y echo maldad
delante de Dios, para que Dios sea justifica-
do? Algunos expositores para darle corrien-
te, las eslauonan con las primeras deste Psal-
mo: *Miserere mei*: como si dixera. Apiadate de 17
mi Señor, segun tu gran misericordia, y lim-
piame mas de mi pecado, para que assi seas
justificado en tus palabras: cumpliendo la pro
messa que has hecho de perdonar al que se ar-
repintiesse, y que naceria de mi descenden-
cia el fruto santo, en el qual han de ser bendi-
tas todas las gentes. Yendo como essa letra,
se puede dezir, que en este Psalmo sigue
Dauid estilo de las suplicas, y memoriales, que 18
a el, como a Rey, solian dar sus vassallos, reco-
nociendose a si mismo por subdito, y vassallo
de Dios. El estilo suele ser pedir vna merced,
y para ella se acarrean mil razones, se traen a
la memoria mil seruicios proprios, y de pa-
dres, y abuelos, pero no en cada seruicio que
alegan, se buelue a repetir lo que se pretende,
de callada se entiende: como si dixera, atento
tal seruicio mio, se me haga esta merced, y

Geneb. cx. 3 positio. & ante illũ Iacobi de Valẽtia hic dicẽtis versu sequente Miserere (supple) vt iustificeris.

atento otros de mis padres, se me haga la
misma merced, y ansi en todas las razones sin
repetir la merced la pide tacitamente. De
esta suerte Dauid en este Psalmo, (que es vna
peticion que presenta a Dios (sola vna cosa
pide, y es que se apiade del, limpiádole mas,
19 y mas,de su pecado, segun su grãde misericor
dia. Y en este verso, y algunos delos passados,
y venideros,va representando diuersas cosas,
proponiendo diferentes razones,que le incli
na a concederle su demanda, y en cada vna se
entiende de callada, que pide su intento prin-
cipal,que al principio propuso:conuiene a sa-
ber,que tenga del piedad, segun su gran mi-
sericordia perdonandole. Pues ajuntad ago-
ra esse primer intento con las palabras de
esta clausula, y haran muy propio sentido,
*Miserere mei Deus, vt iustificeris in sermonibus
tuis, & vincas cum iudicaris*, Ten misericor-
40 dia de mi Señor, para que seas conocido por
verdadero en tus promessas: y si algunos juz-
garen de ti lo contrario, queden vencidos, y
auergonçados y tu vencedor: *vt iustificeris in
sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

La diferencia que yo hallo entre esta suplí-
ca, y las que suelen presentarse a los Reyes
de la tierra, es, que a los de aca primero les
ponen delante los ojos todos los seruicios, y
razones, que ay para que se les haga merced
y al cabo concluyen pidiendo lo que dessean.
Pero Dauid al contrario començo por la pe-
21 ticion,y despues va poniendo las razones que
la pueden ayudar. Lo qual es, porque a los
Reyes de la tierra, de ordinario se pide lo
que deuen de justicia, y primero les muestran
las razones que hazen deuida su peticion. Pe-
ro Dauid pide la misericordia de Dios, que
no es deuda, sino gracia y fundamento de
qualquiera merito que de nuestra parte pue-
da auer. Luego (pues las cosas se comiençan
por su cimiento) conuino que començasse
por la peticion de la misericordia, sin alegar
primero meritos. Porque qualquiera que lle-
ga a demandar a las puertas de Dios,y no pi-
de por Dios, sino por si mismo: le diran que
le ayude Dios, o (por mejor dezir) que no le
22 ayudara Dios: Es menester que pida por las
entrañas de Dios,apenas de no salir bien des-
pachado. Porque segun dixo en otro lugar,
en Dios esta su propiciacion, y no en noso-
tros: y assi comiença sin cimiento de su par-
te, pidiendo de misericordia la misericordia
de Dios:*Miserere secundum misericordiam*.Circu
lo en otras materias,es vicio, iddem, per id-
dem:aqui sino ay circulo de Dios, para Dios,
es peticion vana, y sin fruto: la misericordia,
pide por la misericordia:merced, pedida por
23 merced. Despues yra trayendo algunas con-
ueniencias que fauorezcan, y apoyen su de-
manda: no como deuida, sino como conue-
niente a la bondad, y excelencias del mis-
mo Dios: Y la que en nuestro verso alega,
es la honra,y el credito de Dios,que se le con-
figuira, constando por la obra a todos, que
cumple su palabra,y son firmes sus promessas,
Miserere mei Deus, vt iustificeris, &c. Ten mi-
sericordia de mi Dios, para que seas justi-
ficado en tus palabras, y venças quando seas
juzgado.

Esta declaracion siguen muchos Doctores. 24
Otros encadenan las palabras deste verso,por — Bas. & Theo dor. expositio hic.
el mismo orden con que estan escritas, no las
juntando con las primeras del Psalmo, sino
con las primeras deste verso: A ti solo pequè,
y hize mal delante de ti, para que seas justifi-
cado en tus palabras. Para lo qual notan, que
la bondad, misericordia, justicia, y verdad de
Dios, se muestran y resplandecen, mas con
ocasion de nuestros pecados: perdonandolos,
y que viene a ser dezir: Pequè para que seas
justificado en tus palabras, y venças quando
seas juzgado,como si dixera: Señor pequè de- 25
lante de ti, y quanto mi maldad fue mayor,
tanto tendras mas ocasion de ensalçar tu nom
bre en mi perdon, y abonar delante de todo
el mundo la firmeza de tus promessas, y cum-
plimiento de tus palabras:pues mi maldad,no
bastò a estoruar el efeto dellas. De mi pecado
se sigue, que tu muestres mas a la clara, quan
verdadero eres en tus palabaas: Pequè, para
que seas justificado en tus palabras: pequè, y
de ay se figuira, que seas tenido por mas ju-
stificado.

Este sentido parece, que tuerce algo de las
palabras del verso,pero en la verdad no es ha
zer fuerça, sino interpretarlas en el sentido
que la Sagrada Escritura suele otras vezes. Y
bien se sabe que la palabra, *vt*, muchas vezes 26
significa,no el fin que se pretende, sino el efe-
to que se sigue: como quando san Pablo dixo: — Ad Rom 5. lex autē sub intrauit vt abundaret delictum.
Entro la Ley para que sobrassen pecados: y
esta claro, que ninguna ley se dio para que
los huuiesse. Pero consiguese a la ley aquellos
porque sin la prohibicion muchas cosas no
fueran culpables, que ahora lo son. En otros
mil lugares,vsa la Sagrada Escritura el mismo 27
estilo. Y aun en Romance dezimos de la que
es mal casada, que se caso por mucha mala
ventura, y que el otro compro el oficio para
yrse al infierno, y no fue tal su intento ja-
mas,sino efeto que se siguio. Luego bien ca-
be:Pequè para que seas justificado: De mi pe-
cado se figuira quedar tu causa justificada
delante todos. Genebrardo en este lugar, re-
siste con mucha fuerça a esta declaracion,
abraçandose con la primera:pero S. Basilio, y
S. Theo-

S. Theodoreto, la aprueuan: la qual parece se
28 deue seguir en todo caso. porq̃ S. Pablo muestra entendei lo assi, alegando en este sentido, las palabras de nuestro verso, en la carta que escriue a los Romanos, diziendo: Dios es verdadero, aunque todo hōbre sea mentiroso, como esta escrito: Para que seas justificado en tus palabras, y venças quando eres juzgado. Luego nuestra maldad ensalça mas la justicia de Dios. Por ventura es injusto Dios, que se ensaña contra el pecado? Estas son sus palabras, donde espressamente alega las de nuestro verso. La questiō que mueue, es, como pue de Dios justamente castigar el pecado, pues de el se sigue campear mas su verdad, y su justicia, y lo que supone no se siguiera bien de las palabras de Dauid que alega, si las vuiessemos de
29 eslauonar (conforme al primer sentido) con las primeras de este Psalmo. Ten misericordia de mi, para que seas justificado en tus palabras: porque en esse sentido seria manifestarse la firmeza de las promessas de Dios por su misericordia, y no por nuestras maldades, como san Pablo infirio, diziendo: Nuestra injusticia encomienda y engrandece la justicia de Dios. Pero siguese muy bien, si las entendemos conforme a la segunda declaracion, ajuntandolas con las que inmediatamente le preceden; Pequē para que seas justificado en tus
30 palabras: De mi pecado se figuira verse mas à la clara la verdad y firmeza de tus palabras, cumpliendolas sin que mi maldad aya podido estoruar su efecto.

Paul. ad Roman. 3. Est enim Deus verax, omnis autē homo mendax sicut scriptū est, vt iustificeris in sermonibus tuis & vincas cū iudicaris, si autē iniquitas nostra iust. tiam Dei cōmendat, quid dicemus.

Auctoris expositio.

Antes se podia dar aun otra tercera exposicion, quiça no menos conforme a la letra, que las dos dichas, alomenos esta es la que yo sigo, sin querer forçar los entendimientos agenos à lo mismo. La qual es, que por esta justificaciō de las palabras de Dios, no se aya de entender el cumplimiento, y verdad de sus promessas, sino la rectitud de sus amenazas, la mucha justicia con que amenazo a Dauid de castigar-
31 le, diziendole por el Profeta Natan, que aunque le perdonaua la culpa, no el castigo: y que auia de ver la espada de Dios por su casa, y otras palabras rigurosas. Esto supuesto notese, que en el verso passado dixo Dauid: que el conocia y confessaua su pecado: y luego poniē do en exercicio essa confession al principio de este verso, dize: Pequè Señor, y hize mal delante de ti: Y si alguno le preguntara a que efeto haze esta confession: responde, para que seas justificado en tus palabras, y venças quando
32 fueres juzgado, hago esta confession, y publico que peque, y hize mal delante de ti: para que quando vean los hombres executar en mi que solia ser priuado, y fauorecido tuyo) los castigos que por la boca del Profeta Natan, me has amenazado, se vea justamente, que es justa tu justicia: pues ay en mi culpas merecedoras de tu yra. Y assi todos los que quisieren juzgan del caso, den la sentencia en fauor de tu justicia. Para esto confiesso mi pecado, y digo por mi boca: que pequè delante de ti, para que todos vean que no hazes sin justicia en castigarme, segun las amenazas que de tu parte me notificò Nathan: a no saberse, el porque de 33
mis castigos, pudieran parecer demasiados: Por tanto publico que pequè: para que por la confession de la parte se vea que es justo el castigo: *Tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Y en conformidad de esto se puede declarar la autoridad que truximos de san Pablo (nuestra maldad encomienda la justicia de Dios) notando, q̃ justicia ay, no quiere dezir su verdad, sino su rectitud, y entereza: la qual entonces se ve mas a la clara, quando sin respetar a priuanças passadas, se castigan los pecados presentes: Esto es encomendarse, y mostrarse mas la justicia de Dios, con nuestra maldad, conuiene a saber, castigada sin excepcion, ni respeto. Y assi dize Dauid: Confiesso que pequè, y hize mal delante de ti, 34
para que seas justificado, quando vean los hōbres que sin respeto a fauores y promessas, que me auias echo, castigas mi pecado, conozcan quan entero eres en tu justicia. Mueueme a tener esta interpretacion por buena: porque (diziendo, que el intento con que confiessa su pecado, es, que sea Dios justificado en sus palabras, sin señalar en quales) parece, que (siendo el Psalmo compuesto en respuesta de las 35
que de parte de Dios le dixo Nathan) de estas mismas entiende, que sea Dios justificado, quā do se vea cumplido por la obra lo que por Nathan justamente amenazò. De mas desto del que cumple lo prometido se dize con mas propriedad, que se muestra verdadero en sus palabras: y del que executa con rectitud la sentencia, conforme a las culpas que se muestra justo y justificado, tanto mas, quanto mas a las claras se echa de ver, que los demeritos merecieron la pena, y esso al pie de la letra significa el termino ò palabra de que vsa Dauid, para que 36
seas justificado, *Tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus tuis.* Publico que pequè delante de ti, para que por mi confession quede delante de todos justificado, que ni me castigas sin razon, ni dexas de executar justicia por mi antigua priuança.

(.?.)

Discurso

Discurso II. Sobre las primeras palabras del mismo verso quinto. Que en alguna manera redunda en prouecho de los pecadores, ser los pecados en ofensa de tan grande mageſtad como la de Dios.

1 *Tibi ſoli peccaui, & malum coram te feci.* Demas de las declaraciones q̃ en el diſcurſo paſſado dimos a eſtas palabras, ſe puede añadir otra, conuiene a ſaber, que Dauid dize, que pecò a ſolo Dios, porque no es de conſideracion el daño que ſe haze al proximo, por grãde que ſea, en comparacion del deſacato y
2 ofenſa de Dios, que en el pecado ſe incluye. Boluer la lança contra Vrias fuera poco: ſino fuera alli mezclado, boluer las eſpaldas à Dios: como ſe vè a la clara en las guerras juſtas, adonde el derramar la ſangre agena es ſin duda gran daño de muchos: pero como no es con ofenſa de Dios dexa de ſer malo, y muchas vezes es loable. Dauid contra juſticia, afrentò y mato, a Vrias, mezclando el agrauio del proximo con la ofenſa de Dios, y mi-
3 rado lo vno y lo otro, no haze cuenta del daño de la criatura, en comparacion de la grauedad que ſu obra tuuo por ſer ofenſa del Criador. Dize que a ſolo Dios pecò y a par de tan gran peſo queda como vna liuiana plu-
4 ma, que no ſe conſidera, la ofenſa de Vrias. La qual declaracion es conforme ala dotrina de los Theologos eſcolaſticos, que enſeñan, que a los condenados les reſponde muy mayor pena en el infierno, por auerſe apartado de Dios, que por auerſe llegado a las criaturas con amor ilicito, o con odio prohibido: porque a lo primero reſponde la pena que llaman de daño: y a lo ſegundo la de ſentido, que es mucho menos. Y aſsi Dauid no haze mas cuenta del agrauio de Vrias, que ſi fuera vn ſolo athamo, porque no tiene proporcion alguna comparado al deſacato de Dios, que con el yua embuelto, y dize que a ſolo Dios pecò.

Y notemos aqui, que tratando con Dios,
5 aun en los miſmos males ſomos venturoſos: y el mayor mal de nueſtros males, viene a ſer el mayor bien de nueſtros bienes. Coſa ſin duda es, que el mayor mal de nueſtros pecados, es ſer Dios el ofendido, pues por eſſe reſpeto tiene ſu malicia vna manera de Infinidad: y eſſo miſmo ſer la ofenſa contra ſu Mageſtad infinita, viene a ſer la mayor parte de nueſtro bien: la mayor prenda de nueſtro remedio. Parece nouedad. Pues oyd y declaremoſlo. Dezidme, qual es el mayor bien del que ya
6 pecò? No es eſperar que ſu pecado alcançara perdon? Pues eſſa eſperança qual es la coſa que mas la aſſegura? ſin duda ſer Dios el ofendido, que ſi lo fuera vn hombre, dixera lo que otros (ſegun lo eſcriue S. Lucas) baxe fuego del cielo y abraſèlos a todos. Y para moſtrar Dios que es mas cierto alcançar el perdon de ſu mano que de los hombres, reſpondio que no ſabian de que eſpiritu eran, que no es aquel el eſtilo de la caſa de Dios, que no ſon tales vengangas de ſu condicion. En ſan Lucas lo leereys harto a la clara: perdonad, y ſereys
7 perdonados. De ſuerte que es promeſſa ſuya, que ſiempre que huuiere perdon de los hombres le aura ſuyo: *Dimitte, & dimittemini*: pero no ſiempre que le ay de Dios, ſe alcança de los hombres: muchas vezes ſe quieren vengar de aquel a quien Dios ya ha perdonado. Luego mas bien librado eſta el perdon de los hõbres en las manos de Dios, que en las de los miſmos hõbres. De vn capitan general de los Griegos, de gran reputaciõ y eſtima, llamado Callicatridas, eſcriue Macrobio, que auiendo cautiuado algunos de los enemigos con quien
8 traya guerra, le ofrecieron los de la otra Prouincia gran ſuma de dineros, porque le entregaſſe vno de los cautiuos de quien eſtauan ofendidos de atras para matarle: no quiſo el General conſentirlo por ningun precio, aunque eſtaua ſu exercito neceſsitado de dineros, y poco de eſclauos. Vno de ſu conſejo llamado Cleander le dixo: Cierto ſeñor, que ſi yo fuera Callicatridas en tal ocaſion acetara los dineros, y pagaran los eſclauos ſu merecido. Reſpondio: Si yo fuera Cleander hiziera lo miſmo que tu me aconſejas. A nueſtro propoſito tengo por aueriguado, que en mil ocaſiones ſi los hombres fueran del conſejo de
9 Dios, le dixeran: cierto Señor, que ſi yo fuuiera vueſtro poder, y fuera Dios como vos lo ſoys, no ſufriera tanto deſacato, caſtigaralo con otro rigor. Dad por dicha la reſpueſta de Dios, que el hiziera lo miſmo ſi fuera criatura, que ſe le agotara la paciencia y ſufrimiento: Pero por ſer Dios que es rico de miſericordia, a todo tiene eſpera, y a todo da perdon quando ſe le pide como deue. Deſuerte, que por no ſer Dios tan pequeño como Cleãder, y mayor que Callicatridas, nos ſufre muchos males, y nos haze muchos bienes, que no ſufrieran ni hizieran los hombres ſi eſtuuiera
10 a ſu cuenta el caſtigo, o perdõ de nueſtras culpas

Luc. 9 vis dicimus deſcendat ignis de cœlo.

Luc. 9. neſcitatis cuius ſpiritus eſtis.

Luc. 6 Dimitte, & dimittemini.

Cleander: ego quidẽ ſi Callicatridas eſſẽ nũmos recepiſſem. Et ego (inquit Callicatridas) ſi Cleander eſſem.

Iob.10.Nũquid oculi carnei tibi ſunt, aut ſicut videt homo, & tu vides.vt quæras iniquitatẽ meam & peccatũ meũ ſcruteris. pas. Eſta es la razon que Iob en ſu defenſa alega, quando dize: Señor, por ventura teneys vos los ojos de carne, o mirays como miran los hombres, para que andeys buſcando mi maldad y eſcudriñando mi pecado: quiſo dezir, que mucho mas ſe temiera de ſu viſta, ſi fuera vn hõbre el agrauiado, que ſiendo Dios el ofendido. Segun el qual ſentido las palabras: A ti ſolo pequè, no ſiruen ſolamente de
11 acuſacion ſuya, ſino tambien de conſuelo y eſperança de ſu remedio y perdon.

Diſcurſo III. Sobre el miſmo verſo quinto: Que a las perſonas que mas familiarmente tratan con Dios, les corre mas obligacion de no ofenderle, y otros penſamientos deſte verſo.

Malum coram te feci. Deſpues que Dauid confeſſo ſu pecado, para põderar las circunſtancias que le agrauauan: añade eſtas palabras: Hize mal delante de ti: en los quales ſin duda quiſo ſignificar alguna particularidad en ſu culpa, que no la aya ordinariamente
12 en las de otros, cuyos pecados tambien ſe hazen delante de Dios que todo lo vè. Para lo qual parece ſe pued edezir por poſtrera declaracion deſtas palabras, que algunas perſonas traen a Dios delante los ojos, por mas particular modo, que otras: agora porque Dios les deſpierte con mas ordinarios penſamientos de coſas del cielo haziendo que leuanten alla los del alma, y los vean con auentajadas luzes: agora porque ſu oficio y los exercicios de ſu profesſion, ſon andar de ordinario tratando de coſas ſagradas, como los Ecleſiaſticos y Religioſos, cuyos
13 axuares ſon Breuiarios: cuyas ocupaciones Miſſas, y oficios diuinos: cuyo trato mas contino en la Igleſia ſiempre andar delante de Dios, de otra ſuerte que las demas gentes. Y como Dauid era Profeta inſpirado de Dios, y por otra parte tan familiar en los oficios diuinos, que del ſe deprendio la mayor parte de lo que agora rezamos, haze particular acuſacion ſuya, acriminando contra ſi que andando ſiempre delante de Dios, ſe atreuieſſe ofenderle. Y con gran acuerdo pondera la circunſtancia: porque ſi aca en las tierras el
14 deſacato hecho en palacio, ſe tiene por mas graue que el que ſe hizo en otro lugar: y mucho mas ſi fue en los ojos del Rey: por la miſma razon ſera mas graue, el que hazen en los ojos de Dios, los que profeſſan traerle ſiempre ala mira. Tanto que haſta las leyes ſegla res diſponen, que la Igleſia no valga al que en ella delante de Dios hizo el delito, ygualandole con los traydores, y otros criminoſos in dignos de amparo. Acordaos a eſte propoſito, que la mayor brauata que el demonio dixo contra Iob, fue, que ſe preferia de hazer que en preſencia de Dios, echaſſe peſias, y re niegos, no le pareciendo eſtos males tan gran des por ſi miſmos, quanto ſi fueſſen delante de Dios. Iob.1.niſi in faciẽ benedixerit tibi. 15

Y en Ezechiel eſtà eſcrito: Hijo del hombre, no ves las grandes maldades que haze la caſa de Iſrael aqui, para que me vaya lexos de mi ſantuario: ponderad aquella palabra: aqui en mi templo: es echar a Dios de ſu caſa, ofenderle entre ſus Sacramentos, ſufre muy mal que las manos que manoſean y andan oliendo a coſas ſantas, le guelan tambien a ofenſas ſuyas, que ſe yrà de ahi cien leguas por no verlo. El adagio Eſpañol, para declarar quan mala es de ſufrir la muger braua, dize: que ella y la gotera echan la gente de caſa. Tambien en la caſa de Dios, dize Ezechiel q̃ ay gotera que le echa della, y ſon los arreuimientos de los que alli en ſu preſencia en las barbas de Dios ſe arreuen a ofenderle: *Vt procul recedam a ſanctuario meo.* Quando las zorras ſe encierran en ſus cueuas huyendo de los caçadores, para hazerlas ſalir y echar las de ſus viuares, las dan humaza a la boca de la madriguera, el humo que entra las echa fuera. Al pie de la letra dize Dios en eſta autoridad de Ezechiel, q̃ pecados entre coſas ſagradas, ſon humazas que le dan en ſu caſa, con que a ſu diſguſto le hazen ſalir della. Querey ſlo ver? pues notad la razon que añade, expreſſamente ſe quexa de humazas en ſu caſa. Dize que ſetenta viejos de la caſa de Iſrael, y en medio dellos Ieconias hijo de Saphan, eſtauã delante de ſus Idolos, cada qual con ſu Thuribulo: y del incienſo ſe leuantaua, vna neblina de humo, vna gran humareda. Ajuntadlo agora con lo que ha dicho: que le hazian ſalir con ello de ſu caſa: *Vt procul recedam à ſanctuario meo*, y vereys que pecados entre coſas ſagradas, ſon humazas que ſe dan a Dios para echarle de ſu caſa: Incenſar los Idolos de vueſtros prohibidos guſtos, no alla en la mezquita de los falſos dioſes, ſino dentro la caſa del verdadero Señor, es oxearle della. Y quiça eſta es la cauſa porque algunas vezes buſcandole en la Igleſia con romerias, con oraciones, proceſsiones, ſacrificios, no

Ezechiel. 8. putas, vides tu, quod iſti faciunt abominat. ones magnas quas domus Iſrael facit hic, vt procul recedã a ſanctuario meo. 16

17 Ezechiel. 8. ſeptuaginta viri de ſenioribus domus Iſrael, &c. Et vnuſquiſq; habebat thuribulum in manu ſua, & vapor nebulæ de thure cõſurgebat.

17

no le hallamos tan presto, humazas de a tras
le han echado de ahi: y aun por ventura no
solo de lo passado, sino tambien de presente
huelen a humo nuestras manos, nuestros pas-
19 sos y nuestras plegarias: las romerias se acõ-
pañan con passatiempos y fiestas profanas, o
quando menos liuianas: las Missas y sacrifi-
cios con pompa y vanidad: las plegarias, cõ
parlerias: y finalmente las deuociones apa-
rentes con disoluciones verdaderas, humazas
son de Thuribulo, de la Idolatria de nuestros
apetitos, y adoracion del contento proprio,
que esta alançando a Dios de su casa, donde
vos dezis que le vays a buscar. Es esso como
20 quien quisiesse pescar con el lazo que espan-
ta la caça y la ahuyenta. Al mismo proposito
habla Dios, quando dixo a Ieremias: No me
hagas oracion por este pueblo, que no te ten-
go de oyr: porque preciandose de amado y
fauorecido mio, se atreue hazer dentro de
mi casa mil maldades y desafueros: Pero ven-
tura las carnes santas de sus sacrificios en
que se glorian, les quitaran sus malicias? co-
mo si dixera: Si lo que ofrecen en mi Templo
es santo que me agrada, y las obras que ahi
executan son malas que ofenden, todo junto
en vn sacrificio, sera como poner en el mismo
Thuribulo, incienso, y açufre, que el buen olor
de lo vno, no quita el malo de lo otro, y hara
salir de la Iglesia a quantos en ella estuuie-
21 ren. Y esso quiere dezir: por ventura las car-
nes Santas de los sacrificios que me huelen
bien, quitan de ti tus malicias que me huelen
mal, y me echan de mi casa. *Vt recedam procul à sanctuario meo.* Ofensas de Dios a sus mismos
ojos mas le ofenden *Malum coram te feci.* Con-
goxase, acusase, y afligese, nuestro peniten-
te, acordandose que andando de contino en
platicas familiares con Dios, con mil profe-
cias y promessas suyas: de ordinario en su
Templo, componiendo cantos y Psalmos, en
medio de tales exercicios ofenderle, echa de
ver que fue desacato mas delante sus ojos,
mas en presencia que otros: Y si mandan los
22 Confessores que se confiesse el pecado, y tam-
bien las circunstancias, que le agrauan, aduer-
tid quan bien ordenada va la confession de
Dauid: primero *Tibi soli peccaui.* Veys ahi la
confession del pecado. Y luego como cir-
cunstancia agrauante: *Malum coram te feci.*
Otro I tem tiene mi pecado que le haze mas
feo y culpable, y es, que delante de ti me atre
ui acometerle.

Hieremi. 11. Tu ergo noli orare pro populo hoc &c. quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa, nunc quid carnes sanctæ auferent a te malitias tuas, in quibus gloriata es.

Deuese aqui notar, que casi en todos los
versos deste Psalmo, vna o dos vezes haze Da-
uid mencion de su pecado. En el primero pi-
dio la misericordia grande de Dios: y ya de
callada dio a entender que en el auia la mi-
seria grande: luego en el segundo declarõ que
esse era su pecado: y dixo, borra Señor mi pe-
cado. En el tercero le mienta dos vezes: Laua-
me mas de mi maldad, y limpiame de mi peca
23 do. En el quarto, otras dos vezes: Yo conozco
mi maldad, y mi pecado esta siempre delante
de mi: en este otras dos: Pequè a ti, y hize mal
delante de ti: y en el que se sigue otras tantas:
en maldades, fui concebido, y en pecados me
concibio mi madre. Sabeys qual es la causa de
tanto mentar su pecado? la que refirio en el
verso passado: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco,* conocele, sabele las mañas y condicio
nes: Y porque vna dellas es, que no ha de salir
sino por la boca, le arroja tantas vezes por
ella, como el que a caso estando comiendo tra
24 gò algun bocado podrido o amargo, que se le
pegò el mal sabor al paladar, estara cada ora
escupiendo mil vezes por arrojarle fuera y
toda via le amarga, y el que comio algo pon-
çoñoso que le estan las entrañas dando arca-
das, hasta vomitarlo, y quedar limpio, no ces-
sa la naturaleza de estarle prouocando el vo-
mito. El pecado es bocado ponçoñoso, tragò
Dauid las reliquias de sus amargos sabores,
25 las tiene pegadas al paladar, y su veneno le
esta congoxando el alma, y haziendole trasu-
dar y dar arcadas, escupiendo y vomitando-
le tantas vezes, arrojandole por la boca: no
ha de parar el buen penitente hasta que la
ponçoña acabe de salir, y su alma quede del
todo limpia.

Es lo mismo que Dauid arriba pidio a Dios,
diziendo: Lauame mas, y mas de mi maldad: y
por este mas que a nosotros nos falta, quedan
muchas vezes nuestras penitencias imperfe-
ctas y mal logradas.

26 Asi entiendo yo aquellas palabras de Iob:
Abominable y inutil es el hombre que beue la
maldad como agua. Ya se dize por sentencia
comun, que el agua no ha de tener sabor: en
todas las cosas le desseamos, y en el agua no:
que es la causa? que en teniendo le ha de ser
malo, que se le pega de la mala calidad de la
tierra, de las rayzes de los arboles donde pas-
so: y assi es mejor que no le tenga, solamen-
te quite la sed sin dar otro gusto. El pecado
para que pensays que le comete nadie sino es
para satisfazer a la sed ardiente de los apeti-
tos: pero el gusto ha de ser malo (si le tuuie-
re) y el alma y la conciencia lo sienten. Algu-
nos de acostumbrados, los beuen como agua
que no les da gusto al paladar, ni congoxas
en el estomago: y assi tienen pocas vascas por
27 vomitarles: pero nuestro penitente como co-
noce bien su pôçoña, miralde que no se aquie
ta, en todo el Psalmo va dando arcadas vomi-
tandole, hasta verlo del todo fuera de si, y
vna

Hoc. Psal. ver. dele ini quitatẽ meã.

Vers. 3. amplius laua me ab iniquitate mea & a peccato meo munda me. Ver. 4. iniquitatem meã ego cognosco, & peccatum meũ contra me est semper.

Vers. 5. tibi soli peccaui & malũ corã te feci. Ver. 6 in iniquitatibus conceptus sum & in peccatis cõcepit me mater mea.

Iob. 5. abominabilis, & inutilis homo qui bibit quasi aquam iniquitatem.

vna espadaña del vomito es la deste verso : A
ti solo pequè , y hize maldad delãte de ti: *Tibi
soli peccaui , & malum coram te feci.*

Discurso IIII. Sobre el mismo verso quinto: del zelo de la honra de Dios que deue tener el penitente.



1 *IBI Soli peccaui, &c. vt iustificeris in
sermonibus tuis.*
Confiesso que peque a ti, para
que seas justificado en tus pala-
bras.
La postrera declaracion que dimos a esta
clausula, y seguimos por literal, fue , no que el
pecado de Dauid aya sido para justificacion
de las palabras de Dios, sino el confessarlo , y
conocerlo delante de todos. De suerte , que
2 Dauid justifica las amenazas que de parte de
Dios le intimo Nathan, manifestando la sobra
da razon con que le castiga. En lo qual se mue
stra cuydadoso del credito, y reputacion de
Dios Confiessa que peco : *Tibi soli peccaui*, por
que algun ignorante viendole castigado, no
pueda imaginar que es sin culpa , o que auien
dola , dexa de castigar por priuanças y respe
tos : *vt iustificeris in sermonibus tuis* , confiesso
mi culpa , pata que se vea a las claras la justi-
cia de sus amenazas. Lo qual es vn acto , no
solo de gran perficion y merecimiento , sino
tambien deuido a la perfecta penitencia. Por
3 que el verdadero penitente , quando se duele
de sus culpas , y las confiessa , no ha de tener
ojo solamente al prouecho que se le sigue de
verse libre dellas, y perdonado, sino tambien
a la honra y justicia de Dios : y ha de yr casti-
gandose a si mismo con obras penosas : como
quiere restituyr , y satisfazer por la injuria
que el pecado le hizo, deue llorar sus pecados
mas porque ofendieron a Dios , que porque
4 le dañaron a el mismo que los cometio Assi
lo enseña san Augustin: *Oportet penitentem non solũ
Deum timere iudicem , sed & iustum diligere,*
conuiene que el penitẽte no solo tema a Dios,
como a juez sino tambien le ame como a ju-
sto quiere dezir: no ha de auer en la peniten-
cia remor solamente del juez que nos ha de
castigar , sino tambien amor de aquel Señor,
que si le aborrecen nuestros pecados , es por
ser tan bueno y tan justo, que no puede dexar
de desagradarse de lo que es injusto y malo.
5 No es malo temer el rigor del juez, y castigar
nos antemano, porque el no halle despues que

Aug. oportet pœnitentẽ non solum Deum timere iudicem, sed iustum diligere.

punir. Pero otro passo mas adelante deuemos
dar, amando a vn Dios tan bueno , que si tie-
ne tormentos carnales , y mazmorras de fue-
go y açufre para los pecadores , es , porque
es bueno castigar lo malo. Y essa bondad q̃ ay
en la justicia de Dios deuemos amarla, y casti-
garnos a nosotros mismos no solo por vernos
libres de los tormentos de despues: sino tam-
bien , porque es bneno dar castigo al que se
atreuio ofender a su Dios : Auemos de pre-
tender , no solo sacarnos del daño , que el
pecado nos acarreo , sino rambien restituyr
y recompensar el agrauio que con el hezimos
a la Magestad diuina. Dixo Iob, Pequè : que
que te hare a ti, o guardador de los hõbres? Quie- 6
re dezir , Señor , yo pequè , y en mi pecado
veo dos daños : el vno , que me perdi a mi:
y el otro , que te ofendi a ti. Dos heridas
en cada culpa , dañarse a si , y agrauiar a
Dios : pero mas cuydado me da el pensar
que te hare a ti, que lo que me hare a mi, pri-
mero cuydo como recõpensare la afrenta que
te hize pecãdo, y despues como me librare del
daño que por esso me vino. Pareceme a mi es-
ta injuria que los malos con sus pecados ha-
zen a Dios , semejante a la que la vanidad del
mundo ha inuentado : que si a vno le tiran, 7
o amagan vn palo (aunque nunca le acierten,
ni descargue el golpe) ya basto para que se
tenga por apaleado y afrentado: solo porque
se vio la voluntad del que los quiso dar (aun-
que en la verdad no le tocò , ni daño). Assi
nuestros pecados (puesto que todos ellos no
pueden tocar en el pelo de la ropa de Dios, ni
quitarle nada de su honra) con todo , porque
en cada vno se encierra vn dar de mano a
Dios , vn boluer las espaldas: anteponiendole
otra cosa criada (aunque en la verdad , ella se
quedo tan baxa como se era : y Dios tan alto
como estaua) ya le amagaron, o tiraron el pa- 8
lo sin acertarle , ya se vio su voluntad , y aun-
que no le tocaron, se da por injuriado. Y con-
uiene, que procuremos, y atendamos mas prin
cipalmente a la satisfacion de ral injuria , que
al remedio dellos daños, que del pecado se nos
siguen; *Peccaui* (dize Iob) *quid faciam tibi ò cu-
stos hominum?* Pequè, y primero miro que harè
en orden a ti para restituyr tu honra , y des-
pues mirare que hare en orden a mi para repa
rar mi daño. Acto es heroyco , pero deuido a
los quilates de la penitencia la que no llega a
rãto es imperfera. Iuntamente con esto es ver
dad , que andan a vna estas dos cosas. Quan-
do el penitente por zelo de la honra de Dios, 9
nuestro Señor està castigando sus culpas , en-
tonces esta tambien Dios con mayor zelo,
mirando por el remedio de los daños que
ellas acarrearon al pecador. Y para mostrar
Dauid

Iob. 7. peccaui. quid faciam tibi o custos hominum.

Quo pacto intelligẽdũ sit illud nostrorum Theologorũ dogma. Deus læditur in bonis exterois.

Dauid los afectos de su alma, y zelo de la hon
10 ta de Dios nuestro Señor , que le incita y enciende a la verdadera penitencia , dize assi en los dos versos passados y presente : Señor yo conozco mi maldad, y la confiesso, y traere (si menester fuere) en la frente mi pecado. Digo, y lo afirmo de mi nombre (escriuiendolo en este Psalmo) que pequè. Publico delante de todo el mundo, que hize mal delante de ti, todo a fin de que no aya algun mal cõsiderado que acierte a poner mancha en tu honra , viendo que me castigas (auiendo sido tanto de tu familiaridad, de tu casa, y seruicio) y se le antoje que es sin culpa, y te tenga por poco justo: antes viendo que todas las priuanças passadas no libran del castigo al que te ofende, quedes tu justificado, y tenido por justo delãte todos, y vencedor entre los que se entremeten a juzgar de tus obras. Y assi confiesso mi pecado:
11 porque se vea que eres justo en lo que me has amenazado. Demanera que no quiere dezir, que su pecado se ordena a la justificacion del credito de Dios, sino la confession del. La qual haze, porque a todos conste con quanta justicia procedio en su castigo. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me*
12 *est semper. Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

Hoc. Psal. ver. prece. iniquitatem mea ego cognosco, & peccatum meũ contra me est, i. dico publicetus, tibi soli peccaui, vt iustificeris in sermonibus tuis ne quẽpiã latere iustissima cõminatione in me animaduertere.

VERSO SEXTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.

Porque aduertid, que soy concebido en maldades, y en pecados me cõcibio mi madre.

1 Este Verso entienden vniuersalmente los Doctores del pecado original: que por el de nuestros primeros padres todos incurrimos segun nos lo enseña nuestra Fè. Y descendiendo a sus palabras en particular , ay escuridad en aquella. En maldades me concibio mi madre. Porque los in-
2 terpretes las trasladan del Hebreo de diferentes maneras. Vnos leen, en pecados me concibio mi madre: otros, en pecados me abrigò , y truxo en su vientre , otros en pecados me pario: otros, en pecados fuy formado: y mi padre 3
san Agustin lee , en pecados me alimentò mi madre en su vientre. La razon desta diuersidad es, que la palabra Hebrea, de que en este lugar vsa el Psalmo, es, *hama:* la qual propiamente quiere dezir, dar calor, y la lengua Hebrea (que se llama santa no solo porque Dios y los Angeles hablaron ella , y porque (segun algunos sienten) sera la que los bienauenturados vsaran en la gloria , quando para siempre con su lengua corporal alabaran a Dios : sino tambien por la honestidad con que dize las cosas (que de suyo no son limpias) por guardar limpieza en los vocablos al concebir , llama dar calor, por el que naturalmente entreuiene a los actos del concebir. Y por quanto todo el tiempo que el niño anda en las entrañas de su madre , le està ella dentro de si fomentando, abrigando, y alimentando se sigue, que todas estas cosas se pueden entender por la palabra, dar calor. Y assi todos los interpretes (aunque entre si diferentes) acertaron en trasladar la palabra *hama* , cuya significacion es dar
calor. Y nuestra Vulgata, porque se entendiesse que no hablaua de otro calor , sino del que es natural en nuestra concepcion, dixo especificadamente: En pecados me concibio mi madre . Y de aqui puede tambien quedar entendido, porque razon mentò a la madre, y no al padre , siendo cierto que la desobediencia de Adan , y no la de Eua , nos causo el pecado original , y los mouimientos , o calores sensuales que del proceden , el qual no contraxeramos, aunque Eua pecara , si Adan estuuiera 5
firme sin caer. Y assi parecia mas conforme (queriendo hazer mencion deste pecado original) acordarse del padre , que no de la madre. Sobre lo qual he leydo muchas respuestas de los comentadores , y (aunque ingeniosas) a mi parecer escusadas , porque la mas llana , conforme a lo dicho de la palabra , *hama,* sera que Dauid hablara impropiamente, si di- 6
xera que su padre le dio calor en pecados, porque el pecado original no se contrahe hasta el punto que en las entrañas de la madre se infunde el alma racional en el cuerpezillo del que ha de nacer. Lo qual es algunos dias despues del concebir , y entonces no se puede dezir , que su padre la da calor , que quiça està ausente , pero de la madre siempre es verdad , mientras le trae en las en- 7
trañas , y assi al tiempo de contraher el pecado original , no le dio calor el padre , sino la mesma madre: *In peccatis calefecit me mater mea.*

Hier. in peccatis peperit me mater mea.
Aug. in peccatis mater mea me in vtero aluit.
Genebrar. hic.

Paraphrasis Cãpẽsis, & alij legũt in peccatis calefecit me mater mea.

Tam-

Tambien se sigue de aqui, que la palabra, *In iniquitatibus*, En maldades me concebio mi madre,
8 no se ha de romar rigurosamente por el tiempo del concebir, sino por quando fue animado y començo a viuir el niño. Porque antes, como no era mas de vn pedaço de carne, sin alma, no era hombre, y por el consiguiente no era capaz del pecado original: ni le tiene, hasta que comience a tener vida con alma racional. Antes desso se podia dezir ser concebido al mundo (pues consta tambien de cosas q̃ no viuen) pero no concebido a la vida de hombre, hasta que se le infunde el alma racional.
9 Y de la suerte, que enseña santo Thomas, auer dos nacimientos: vno, quando el niño comiẽça a viuir en las entrañas de su madre: y otro, quando saliendo dellas goza del espiritu, y ayre vital, que todos respiramos. Assi para la claridad deste lugar, auemos de poner dos concepciones: vna, quando lo engendrado recibe ser en las entrañas de su madre: y otra, quãdo el ser que recibe, es, ser hõbre informado con alma racional, y de la segunda habla Dauid, diziendo: En pecados me concibio mi madre. Fauorece esta declaració la palabra Hebrea: que como està dicho significa, En pecados me calentò mi madre. Lo qual se verifica de todo el tiempo que trae el niño abrigado en sus entrañas.

D. Thom 3. p. duplicem assignat hominis natiuitatẽ, nempe nasci in vtero, & nasci ex vtero. Vxor Vriæ misit ad Dauid dicens: Concepi, & id forte ante fœtus animationem. 2. Reg. 11.

10 Pagninus Lucensis, Cum peccato calefacta est de matre mea.

Y si a alguno toda via le pareciere, que Dauid habla del primero concebir, podra declararle, diziendo, Que somos concebidos en pecado: porq̃ en las sangres informes, en la massa que se ha de fraguar el niño, va engañada la obligacion de heredarlo, luego que lo concebido sea hombre hijo de Adan: assi como en la concepcion de vn noble va arcaduzada su nobleza, puesto que antes que tẽga anima no sea hombre, ni noble.
11 Luego con verdad pudo dezir Dauid, que fue concebido en pecados: porque todo hombre, antes de ser animado, es cõcebido con deuda forçosa de incurrirle al tiẽpo que el alma se le ayunte a las carnes.

Y quede aqui sabido, que no trata Dauid de los pecados de su madre, segun algunos sin bastante fundamẽto han querido interpretar, sino del engendrado. Assi lo enseña mi padre san Agustin, con estas palabras: *Non ideo in peccatis conceptus sum, quia peccatum sit commisceri coniuges.* No fuy concebido en pecados, porq̃ lo sea el ayuntamiento de los casados. Y si el Maestro de las sentencias, o otros sus seguidores, dixeron alguna palabra que significasse lo contrario, se ha de entender, quando el vso matrimonial no se exercita con las circũstãcias y por el fin deuido: faltando ellas, claro esta, que en todas las cosas puede auer pecado. Ley do yo, que preguntando a vn santo Padre Si lo

August. hic.

12 Magi. 4. d. 3. videtur ansam tribuisse expositioni huic, quã sequitur incognitus.

podia auer en el vso matrimonial de los casados? Preguntò tambiẽ el: Si podia vno emborracharse con el vino de su cuba? y respondiendole, que si, dixo. Pues de la misma manera sin aprouecharse de muger agena, puede auer rales excessos, y circunstancias tan torpes entre los casados, q̃ sean offensas graues de Dios: y de ordinario, faltando las circunstancias, y fin deuido, los suele auer veniales. Pero bien se vee, q̃ Dauid no acusa aqui de tales excessos a sus padres, ni vinieran a proposito para exagerar su propia culpa, y alcançar el perdon que pretende. Fuera desso, el vso matrimonial, no se puede llamar pecado assi absolutamẽte, como Dauid lo llama: *In iniquitatibus conceptus sum.* Y baste para prueua saberse, que el primero casamentero del mundo fue Dios, que en el Parayso terrenal autorizò el matrimonio, queriendo ser el primer Cura que dio las manos a los desposados, Adan y Eua. Y en este punto quiero q̃ lleueys de camino entendido vn lugar de S. Mateo, q̃ parece encõtrarse con otro del Genesis. Refiere el Euãgelista, que Christo nuestro Señor hablando del matrimonio, dixo assi: No aueys leydo, que el que al principio hizo el hombre, le hizo varon, y hembra, y dixo: Por esta dexara el hombre padre y madre, y se estara en cõpañia de su muger, y seran dos en vna carne: Por tãto, los que Dios ajuntò no los aparte el hõbre. Paremos aqui, y vamos a mirar en su propio lugar la autoridad q̃ S. Mateo alega, y hallaremos, q̃ no dize como el santo Euãgelista la refiere. En el Genesis es en el capitulo segundo: pero ay esta diferencia, que alli se refiere, q̃ essas palabras las dixo Adan, quando Dios le mostrò a Eua formada de su costilla: y el Euangelista alega, que Dios las dixo. y parece contrario lo vno de lo otro. Y porque nadie me lo ponga en duda, oyd el texto del Genesis. Dixo Adan: Este aora es huesso de mis huessos, y carne de mi carne: por la qual razon dexara el hombre a su padre, y a su madre, y acompañara a su muger, y seran dos en vna carne. Estas son por cierto las mismas que el Euangelista alega. Pero afirmase en el Genesis, que Adan las dixo: y el Euangelista, que las dixo el que crio el hombre. Sabeys que es la causa de la diuersidad (hablando en entrãbos lugares el mismo Espiritu santo) es, q̃ estas fueron palabras de casamiento entre Adan y Eua. Y cosa sabida es, q̃ quando se desposan dos, el Cura les toma las manos, dezid como yo dixere: Yo Fulano recibo a vos, &c. los desposados van diziendo a vna con el las mismas palabras: y assi es verdad que las dize el desposado, y es verdad que las dize el Cura. Pues sabed aora, que el Euangelista, para dar a entender de callada, que Dios auia

13

14

Matthe. 19. Nõ legistis, quia qui fecit ab initio hominẽ masculum, & fœminam fecit eos, & dixit propter hãc
15 relinquet homo patrẽ & matrem, & adhærebit vxori suæ & erũt duo, in carne vna quos ergo Deus coniũxit homo nõ separet.

16 Genes. 2. dixitq. Adan, Hoc nũc os ex ossibus meis, & caro de carne mea quã ob rem relinquet homo patrẽ & matrẽ, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo, in carne vna

17

R

auia ſido el primero Cura que en el mundo aſsiſtio a caſamientos, autorizandolos, y aprouandolos, vſò deſte termino: mudò la perſona que habla en lugar original, que alega alla que las dixo Adan, y aca que el miſmo Dios (ſiẽdo verdad lo vno y lo otro.) Porque fuerõ palabras de caſamiento de nueſtros primeros
18 Padres, las dixo Dios como Cura, y Adan como deſpoſado, Y aſsi quien puſiere macula en el vſo del matrimonio con las deuidas circunſtancias, le pone en Dios, que fue el primero q̃ le autorizò, Bien es verdad, que ſe podrian llamar pecados de los padres, los mouimientos ſenſuales (aunque ſean ſin culpa) porque ſon rebeldes a la razõ, y procedidos del pecado original. Lo ſegũdo que ſe ha de tratar para declaracion de la letra de nueſtro verſo es, à que efecto ſe acuerda aqui Dauid de ſu pecado original, y que hebra haze con lo que va diziẽdo. De lo qual ſe pueden dar tres razones. La
19 primera, que al principio deſte Pſalmo pidio ſer perdonado, ſegun la miſericordia de Dios: y como quando cae vna gran lluuia, y viene vna auenida de agua que laua las calles, no ſe ſuele contentar la criada, que queden limpios los çaguanes y portales, y lleue el cieno que eſtaua de manifieſto en los vmbrales, ſino que tambien la vaſſura de otros tiempos, que eſtaua recogida por los rincones, y detras de las puertas ya oluidadas, las ſaca a la calle, para que la gran agua lo lleue todo. Pidio Dauid vna gran auenida de miſericordia, que le laue y limpie del todo: y aſsi no es mucho
20 que ſaque de los rincones la vaſſura atraſſada, que ſalga à plaça la mancha original, la qual, aũque ya no enſuziaua la caſa, por eſtar perdonada, por los remedios de la ley: pero alla eſtaua en ſus hezes, al rincon encubiertas, oliendo mal, que leuantan ruynes vapores. Todo ſe ſaque a que lo limpie la auenida de la gran miſericordia de Dios, perdonãdo las culpas actuales, y remediando los daños y reliquias de la original: la qual (pueſto que no ſea materia de arrepentimiento, y penitẽcia propia, por quanto no ſe contraxo con nueſtra vo
21 lunrad) biẽ puede ſer materia de la miſericordia de Dios, por ſer vna gran miſeria nueſtra.

La ſegunda razon es, que (como en los verſos paſſados ſe viene acuſando, y lamentando ſus duelos) vnas cuytas naturalmente acuerdã otras, y trae a monton, haſta los males de los primeros principios de ſu concepcion. Caſi al modo del otro Eſpañol, que haziendo endechas de ſus deſdichas, començò deſde ſu nacimiento: Quando yo triſte naci, luego naci deſ-
22 dichado: y todos los paſſos que da hazia tras, acordandoſe de ſus laſtimas paſſadas, ſon por reſpeto de las preſentes, de que ſe quexa, las vnas deſpertaron las otras. En el qual ſentido las palabras deſte verſo ſeruiran de afrentarſe, y acuſarſe mas delante Dios, continuando la ledania de ſus males y miſerias, que en los verſos paſſados auia començado. Como ſi dixera: Yo, Señor, conozco mi pecado, y le traygo ſiempre delante los ojos: confieſſo que pequè, y hize mal delante de ti. De la qual confeſsion ſe ſiguira verſe a la clara, que eres juſto en tus caſtigos. Iten: Afrentome tambien, y me auerguenço y laſtimo delante de ti, que de 23
mas de mis culpas actuales, traygo otras de caſta, deſde mis abolorios, vn labeo infame de pecado. El qual (aunque no fue por culpa mia) pero en efecto es culpa mia, y de cada vno de los hombres. Y quien llora ſus duelos todos los ſaca a la plaça: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum.*

Otra razon ſe puede dar (que a mi parecer es la mas propia y literal: la qual ſigue Titelmano, y otros) que Dauid repreſenta a Dios ſu 24
pecado original, no para acuſarſe, y acriminar mas coſas contra ſi, ſino para que le ſirua de alguna parte de diſculpa de los ſus yerros. Como ſi le dixera: Señor, entre la grauedad de los males que contra vos cometi, y aora eſtoy confeſſando, acordaos (para que mas facilmente os inclineys a perdonarlos) que fuy concebido en pecado: que es vn peſo, que de contino eſta tirando, y atrayendo a todo lo malo. Y no ay que eſpantar que ſe vaya a fondo, quien tiene atada a ſi vna piedra de molino, que le apeſga, y lleua tras ſi. Y aunque es verdad, que a quien ſe esforçare a nadar, le embiays vos fuerças del cielo paraque no ſe hunda: pero con todo diſminuye la culpa de nueſtras caydas, auer en la vida muchos deslizaderos, y dentro de noſotros: coſas que en ellos nos andã empujando. Ni es inconueniente nunca vi- 25
ſto, que el miſmo verſo (ſegun eſta declaracion) ſirua de deſcargo: y (ſegun la paſſada) de mas encarecida acuſacion: porque vna miſma razon en diferentes ſentidos acontece ſeruir de culpa, y diſculpa. A lo menos a eſte propoſito me acuerdo, que Eutropio cuenta, que a Cayo Lelio Romano de noble caſta, dixo vno por reprehẽderle: Por cierto, ſeñor, que en las obras deſdezis de vueſtros paſſados. Reſpondio: Y vos no deſdezis de los vueſtros. Queriendo ſignificar, que era tan ruyn como lo auian ſido ſus abuelos. Vnas miſmas palabras (parecerſe con los mayores) al primero ſe dezian por honra: y al ſegundo por afrenta. 26
Y de todo podian ſeruir, tomandolas en diferẽtes ſentidos Dauid aqui repreſenta a Dios, por parte de deſcargo, que ſe parece a ſus antepaſſados es resbalar, q̃ heredò la maldad de ſu abolorio. Y no es marauilla q̃ vnos declarẽ q̃ es apocarſe

Caius Lelius cuidam ſibi obiicienti quod indignus eſſet ſuis maioribus: An tu vero (inquit) tuis dignus es.

apocarse acusandose mas: y otros,q̃ es vna ma
nera de disculpa: significando que no es mu-
27 cho que cayga quien mamò en la leche, y aun
antes de la leche,lo que le està siempre tirãdo
de la ropa,para lleuarle al mal: *Ecce enim in ini-
quitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me
mater mea.*

Discurso II. sobre el mismo verso sexto: Que cosa sea pecado original.



1 N Este segundo discurso prometi
mos de tratar, que cosa es pecado
original: en el tercero declararẽ-
mos,en que manera le heredamos:
y en el quarto,si es vno, o muchos
pecados. Y para libro de Romance, poco des-
ta materia bastara, q̃ lo mucho que se enseña
en las escuelas, ni sirue a todos, ni cabe en po-
co papel, y a solo vn verso no podemos dar
mucho.

Para declarar algo es de notar, q̃ crio Dios
a nuestros primeros Padres, dãdoles todas las
perfeciones que a la naturaleza humana de su
cosecha pertenecen, como aora la tenemos to
2 dos los hombres: y demas desso, los mejorò cõ
vna excelencia,y don no deuido a la naturale-
za:el qual agora no tenemos,y se llamò Iusti-
cia original. Cuyo efeto era,tener tan cõpues-
tas,y tan rendidas todas las partes y potẽcias
del hombre, assi de su cuerpo, como de su al-
ma,q̃ no se leuantasse mouimiento alguno de
la sensualidad, ò desseo de las cosas visibles cõ-
tra el imperio, y orden de la razon,ni en la ra-
zon y voluntad contra el de Dios,sino que to-
das sus potẽcias le obedeciessen a el sin repug-
nancia,y el a Dios. Demanera,q̃ aunque nues-
3 tras inclinaciones naturales de su cosecha tie-
nẽ,apetecer mas lo que veen,que no lo que no
veen: y encontrarse en este caso con la razon,q̃
le dicta, que se ha de dessear lo mejor, y no lo
q̃ mas se vee: la justicia original las componia,
y mantenia en paz la discordia destos dos con-
trarios,sensualidad y razon: de la suerte q̃ la sa
lud corporal tẽpla,y cõpone los humores con
trarios de que consta nuestra vida, y los tiene
en paz. Y por esta razon la comparan los San-
4 tos al balsamo,el qual conserua vn cuerpo di-
funto,que no se corrõpa y deshaga,puesto que
de su cosecha se auia de yr naturalmente cor-
rompiendo,y deshaziendo,por ser compuesto
de elementos contrarios,que de suyo se hazen
guerra. Assi la justicia original era vn balsamo
de la botica de Dios, tal, que siendo el hõbre
naturalmente compuesto de la brutalidad de
su cuerpo, y la espiritualidad de su alma, dos
cosas que tienen contrarias inclinaciones, las
templaua de suerte, y las conserua en tal paz,
que en los dos contrarios no huuiesse mas de
vn solo desseo en ordẽ a Dios, sujetandose los
apetitos a la razon,y la razon a Dios.

Esta gracia y priuilegio, aunque no era na-
tural,le dio el Criador al primero hombre, a
manera de las dotes naturales, que la transfun
diesse en todos aquellos en quien traspassasse 5
su naturaleza humana. De suerte,que la justi-
cia original,es vn mayorazgo,no deuido, sino
dado de merced,è instituydo de Dios cõ clau-
sula que le posseyesse Adan,y le heredassen to-
dos sus descendientes,con condicion,que Adã
conseruasse su limpieza: manchandola,se per-
diesse,y quedasse confiscado, sin que pudiessen
pretender derecho sus decendientes. Preuari-
cò Adan,cayò en comisso, y entre los bienes q̃
se confiscaron se perdio esta gracia, que era su
ya y nuestra, y quedamos todos priuados de
ella. La qual assi como se dio a vno para todos, 6
assi la pudo poner vno para todos: y queda-
mos nosotros aora heredãdo la naturaleza dẽ
Adan: pero no aquel priuilegio,y don gracio-
so,aquel vigor componedor de las pendẽcias,
que las partes desta nuestra naturaleza, cuer-
po,y alma,tienen entre si. Y consiguientemen 7
te heredamos vna naturaleza compuesta de
dissensiones, que sigue las diuersas leyes de q̃
san Pablo se quexaua, quando dezia, Que sen-
tia vna ley en sus miembros, que repugnaua a
la ley de su alma. Y heredaria assi pendencie-
ra, torcida, desuiada de Dios, y priuada de la
justicia original,por la desobediencia de vno,
en cuya voluntad y consentimiento,se conte-
nia en cierta manera el de todos sus decendiẽ-
tes,es heredar el pecado original: y como to-
dos la heredamos tal, quedamos participando 8
esse pecado. Tanto,que aun los mismos niños
quando nacen, le tienen. Tratando dellos di-
ze mi Padre san Agustin: *Paruuli sunt concupis-
cibiles, etsi non actu concupiscentes.* Quiere dezir:
Los que no tienen vsõ de razon,tampoco tie-
nen antojos contra ella, ni contra Dios: pero
tienen la naturaleza antojadiza de tales anto-
jos(aunque por entõces no ladra, y està como
adormida)sin duda ladradora es, ella desper-
tara, y se hara sentir: brotaran los retoños del
pecado original, de la mala rayz encubierta,
que es como habito de la misma naturaleza, y 9
se hereda con ella.

De la qual dotrina se sigue, q̃ el pecado ori-
ginal ninguna mala qualidad añade a nues-
tra naturaleza, ni tampoco la quita bien algu-
no,que de su cosecha le pertenece, solamente
la priua de vn bien sobrenatural,q̃ se llama ju
sticia original,la qual cõponia todas las pendẽ
cias de sus malas inclinaciones. Y la priuacion

Paul. ad Rõman. 6. Sẽtio aliam legem in membris meis repugnantem legi mẽtis meæ.

Augusti. de B[...] primo puerorum.

10 del (dize santo Tomas) que es la mancha original: no porque solo el faltarnos sea pecado, que mayor bien es la gloria, y estar sin ella no es culpa: pero porque la justicia original se dio a nuestra naturaleza, con obligacion que la conseruasse, estar agora sin ella culpablemente, es preuaricacion y delito de la naturaleza, y de quantos la tienen con essa falta. Quien podra negar, que andar el relox del pueblo desconcertado, sea culpa del reloxero, a cuyo cargo està su concierto? Luego con mas razon lo seria, si el desconcierto fuesse, no en el relox, sino en si mismo, en las potencias, y fuerças de su alma, por cuyo defeto quedasse torcida, y desuiada del orden deuido. Passad aora la culpa del relox desconcertado a vos mismo, y veys ahi dibuxado el pecado original: que como a toda la naturaleza, y a los particulares della (que estauan en Adan) corria la obligacion de su mismo concierto, y conseruacion en la justicia original: queda siendo su falta y desconcierto, culpa, y pecado original, de todos los que participan la naturaleza assi desconcertada. Y porque los que nacen de Adan por via natural, la heredan con esse desconcierto, heredan tambien la culpa original. Y de la suerte que podria la Republica perdonar al reloxero, el descuydo y culpa del relox desconcertado, y toda via quedar descompuesto: assi en el Bautismo nos perdona Dios el pecado original, aunque toda via quede nuestra naturaleza antojadiza, mal obediente a la razon, y sin el vigor, y concierto de la justicia original. Ya despues los corcouos, y rebeldias de nuestra sensualidad que quedan: son efetos del pecado original: no que tenemos, sino que tuuimos. Los quales el santo Concilio de Trento declara, se nos dexan para pelea y merecimiento en su resistencia.

D. Tho. q. 4. de malo, iustitiã originalè expresse appellat donũ super naturale, quẽ sequitur Belarmin. to. 3. c. 4.

11 D. Tho. 1. p. q. 82 ar. 4. Peccatũ originale, est priuatio iustitiæ originalis debitæ in esse.

12

Discurso III. sobre el mismo verso sexto: En que manera por la desobediencia de nuestros primeros Padres, se nos pudo pegar el pecado original.

13 *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Parece que salrò de declararse en el discurso passado, en que manera carecer de la justicia original (aũque huuiesse obligacion de conseruarla) pueda ser culpable en nosotros: pues el pecado de Adan, por el qual la perdimos, no fue echo con consentimiento nuestro. Aristoteles con sola razon natural alcanço, que al que nacio ciego, nadie le puede con razon vituperar su defeto, sino compadecerse de su mal, porque no lo incurrio por su querer. Luego (pues Dios es mas justo que los hombres) parece que no deue darnos a culpa, el mal con que nacimos sin quererlo. 2

Arist. Cæco nato nullus improperat.

A lo qual se responde, que (aunque el original es verdaderamente pecado de cada vno de los hombres) no es de la misma manera culpable, q̃ los actuales que cada vno comete: porq̃ estos son personales de cada hombre, y aquel natural de toda la naturaleza, como està dicho. Y aunque es verdad y Fè Catolica, q̃ cada vno de los hombres nace con el, no es por razõ de su persona, sino por razõ de su naturaleza, cuyo es el pecado. Y porq̃ todos somos parte della, alcança su mal a nuestras personas, como de recudida: y assi como para los pecados personales, es necessario q̃ interuẽga la voluntad propia: assi para el pecado de la naturaleza, basta la voluntad de la naturaleza. La qual estaua toda en solo Adan, quando pecò, como en tronco de q̃ todos somos vnas ramas: y por esso su volũtad lo fue de toda la naturaleza en el contenida. Declarolo santo Tomas, diziẽdo: Que assi como lo q̃ haze nuestra mano, es malo, o bueno: no por la voluntad q̃ la misma mano tiene, sino por la del hõbre de quien es parte: assi por el mismo caso q̃ vno nace de Adan, es miẽbro suyo, y parte desta naturaleza humana q̃ tenemos, por la qual somos llamados hõbres. Y el desconcierto de la armonia original le es voluntario: no quanto a la voluntad propia, sino quãto a la voluntad de aquel de quiẽ es miembro. Vn exẽplo. Haze esta ciudad vn voto de guardar cierta fiesta, ò ayunar vna vigilia; los q̃ vienen a nacer de aqui a cien años, obligales el voto? Si por cierto. Pues no es de essencia del voto, ser voluntario, y sin esso no obliga? Si. Pues yo que naci despues, y no me halle al tiẽpo de hazerle: claro està que no pude consentir: luego no me obligara el ayuno? Responderos han, que con la volũtad propia, en quanto persona particular, verdad es, que no cõsentistes, pero en quãto soys parte desta comunidad, alli fue vuestro cõsentimiẽto, pues fue el de la ciudad, dõde virtualmẽte se encierra el querer de todas sus partes. Y basta para obligar el voto, quãdo no os toca por vuestra persona, sino por razõ de vuestra comunidad: assi en el pecado de Adan, que fue el tronco de toda esta nuestra naturaleza interuino el consentimiento virtual de todos los que son parte della: y bastò para que cada vno (aunque nazca despues) sea participãte, y heredero del pecado en que consintio, no con voluntad suya particular, sino cõ la de su comunidad, que es la de la naturaleza humana, ò de Adan, en quien ella toda se contenia. 3 4 5 6

A esto

7 A esto que parece rigor, quiça responde el Profeta Esaias, quando dize: De balde fuystes vendidos, y sin plata sereys rescatados. Si es ca so rezio, que sin nuestra voluntad propia, por el echo ageno tengamos culpa: en recōpensa ordenó Dios, que sin meritos propios, sin penitencias, por el echo ageno, por la obediencia, y passion de Christo Señor nuestro, aplicā dosenos en el bautismo, seamos del libertados, y adonde el delito es sobrado, se vea, que le sobrepuja la gracia, como dixo san Pablo.

Esa.52. Gratis venūdati estis. & sine argēto redimemini.

8 En conclusion, como esto es dotrina Catolica de nuestra santa Fè, sin que el entendimiento se satisfaga del todo, se ha de creer. La mas cierta, y segura razon es, que la Yglesia, y las escrituras diuinas enseñan, que nadie ay limpio de pecado, ni el niño que tiene solo vn dia de vida sobre la tierra.

Roma. Vbi autem abundauit delictum, superabundauit gratia.

Leo Papa ser mo. 1. de nati. Domi. Alienū quippe est ab hac vniuersitate q̄

Lo qual supuesto, dize agora nuestro penitente a Dios: Señor, aduertid, que yo como los demas soy concebido en Pecado original, que es vn desconcierto desta naturaleza en que vino, y con que obro: y estando el instrumento

9 destemplado, hazer mala musica, aceptadlo por parte desculpa, para mas facilmente tener de mi piedad, y perdonar mi yerro: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

de omnibus legitur, nemo mundus a sorde, neq. infans cuius est vnius diei vita super terram: & habetur Iob. 14. iuxta 70. trāslationem.

Discurso IIII. sobre el mismo verso sexto: En que manera el pecado original se llama muchas maldades.

1 *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Atendiēdo que Dauid al pecado original, llama aqui iniquidades en plural, se podria reparar si es vno en cada persona, o muchos. Porque dize, que fue concebido en pecados, y el plural es nombre de muchedumbre. Responden a la pregunta los Theologos, que es vno como en rayz, y muchos en razon de sus efetos: quieren dezir, que assi como en vn año fertil veys que de solo vn grano de trigo brotan muchos hijuelos, y no sabeys si se ha de llamar vna cosa, o muchas: porque la rayz es vna, las ca-

2 ñas muchas. Assi el pecado original es vno solo en cada hombre, pero brota muchas ramas. Es vna rayz ponçoñosa, de calidad tan estraña, que aun despues de arrancada de la tierra, retoñece en ella. Es vn pecado, que perdonado por el Bautismo en quanto al ser de culpa se queda siempre, en quanto es vn desconcierto, muñidor de todos los desconciertos y males que en la vida cometemos.

Tanto, que (aunque ay vicios entre si cōtrarios vnos de otros, como ser prodigo, y ser auariento: ser temerario, y couarde: ser vn gloron, y matarse de hambre) a todos nos inclina, hā- 3
zia todos nos está empujando. Parece vn milagro de maldad, que segun naturaleza solamente a vna parte tira qualquiera peso, y este a todas, como sea mal. Vnas ruedas ay, que muchos auran visto, noches que se festejan cō cohetes, y artificios de fuego, las quales traydas al derredor, van arrojando centellas, no a vn lado solo, sino a todos. A estas en parte se puede comparar el pecado original, que centellea hazia todos los vicios: pero con esta ventaja, que no solo con el mouimiento (como la rue- 4
da) haze essos efetos: mas tambiē con el sossiego, no solo entre los trafagos y bullicios del mundo, sino tambien en el sossiego, en el ocio, en el mas recogido retrete, esta arrojando llamaradas, no de vn vicio solo, sino de muchos, aunque sean entre si contrarios. La causa es, que como son diuersos nuestros apetitos, en hallandose libres, sin freno que los detenga y gouierne, cada qual tira a su blanco diferente: y puede el blanco de vno estar a Cierço, y el otro a Medio dia: mouimientos encontrados, nacidos de vna sola causa, puede auerlos, faltando el vigor y gracia original, que cōser- 5
uaua en orden y entero concierto a todos sus diuersos apetitos.

Otro exemplo para declararlo pone santo Tomas: Despues de muerto se deshaze vn cuerpo humano, compuesto de quatro elementos contrarios, agua, fuego, ayre, y tierra, y cada vno tira a lugar diferente. Que razon ay para la diuision, mas entonces que quando viuiā, pues estauan en el los mismos elementos? No otra, mas de auer faltado el temple de la vida 6
que los mantenia juntos en buena concordia. Assi nuestros apetitos son de suyo inclinados a diferentes y contrarios vicios, porque lo son a todos, y los ay contrarios: y mientras la justicia original durò, los tenia sujetos a la razō, y no se mouian mas que adonde ella les señalaua: pero faltando, cada qual tira su camino diferente, y vana dar muchas vezes en vicios contrarios vnos de otros.

Digamos otro exemplo, para los que no professan libros, sacado de los juegos, de las personas mas medidas en ellos: Iuegan dos al axedrez, y tiene el vno su iuego muy bien cōpuesto, muy bien pertrechado contra todas 7
las treras del contrario, sus pieças eslauonadas vnas con otras, todas se guardan, no ay por donde entrarle. Mudó (por su mal mirar) vn solo peon: y vereys que ya le tomā, aqui el cauallo, alli el roque, aculla le dan el xaque, y a todas partes le dañan: hallarō las pieças del

R 3 contrario

contrario por donde entrar, y van haziendo riza, hasta darle a pocas tretas mate. Que pudo causar todos essos daños, en partes diferẽtes, y contrarias: solo el yerro de mudar aquel peonzillo, que eslauonaua todas las pieças,
8 sin que quedasse puerta abierta al contrario por do entrasse, a falta del quedò todo desamparado a las tretas del contrario. La justicia original eslauonaua todas las pieças de nuestra alma, y las tenia en tan buen orden, q̃ no sabia el demonio treta por donde entrarla, y la falta dessa que se perdio, por solo vn yerro, es causa de los muchos q̃ tras el se siguierõ en todos nosotros.

Puse estos tres exemplos, porq̃ ninguno de por si declara tan bien como todos tres juntos, la manera en q̃ el pecado original, siendo vno en si, es muchos en sus efetos. En el prime
9 ro se vee, como siẽdo vno solo, puede tirar corcouos a diferentes partes, y empujarnos hàzia todos pecados, como la rueda centellas a todos lados. En el segundo, que nuestras inclinaciones, de su cosecha diferentes, podian estar en cõcordia, por la justicia original, de suerte q̃ apeteciessen todas de cõsuno, solamente lo q era llegado a la razon: como los quatro elementos, de que se compone nuestro cuerpo, con el temple que les da vida y salud, estan cõ
10 formes y pacificos, aunque son entre si contrarios: y perdido este don, tira cada qual a su blanco diferente.

En el tercero se vee, como por la perdida de sola vna pieça, de solo vn don original, q̃ componian todo el juego de nuestra alma, quedan abiertas mil puertas, por donde tienen entrada las tretas del aduersario, y la destruyen, y arruynan por mil partes, poniendo errores en el entendimiẽto: flaqueza para lo bueno en la
11 voluntad: oluido en la memoria: descuydo en la atencion: y finalmẽte debilitãdo todas nuestras fuerças de alma y cuerpo, que todas con el quedarõ menoscabadas. Veys aqui vn milagro, no de bienes, sino de males, q̃ siendo solo vno en cada hombre, es muchos, por sus mu
12 chos efetos: es vn mõstruo de muchas manos, q̃ con todas nos està arañando, y deshaziendo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.*

Discurso V. Sobre el mismo verso sexto. Del singular priuilegio q̃ la Virgẽ madre de Dios tuuo de ser essenta de culpa original.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum. En esta materia de pegarsenos a todos en la cõcepciõ la mãcha de la culpa original, ay vna cosa cierta, y otra dudosa.

La cierta es, q̃ segun ley general de Dios, y atento la condicion con que se dio la gracia original a la naturaleza humana, todos los q̃ despues de perdida fueron hijos de Adan, por via natural, contraxeron en Adan la mancha original, sin exceptar a nadie: y esto es lo que
dixo san Pablo: Assi como todos murieron en 1
Adan, assi seran viuificados en Christo. Diximos por via natural, por quedar exceptado Christo Señor nuestro: el qual (aũque tiene la naturaleza humana) no le toca esse labeo, por que no la tiene por via natural, sino sobrenatural. Diximos, segun ley general, porque fue general decreto de Dios (quando dio a nuestra naturaleza la justicia original) que el perderla fuesse preuaricacion, y culpa de toda la humana naturaleza. Diximos: Todos pecaron en Adan, porq̃ vna cosa es pecar todos en Adan:
esto es, en quãto estauan contenidos en Adã: 2
y otra, que esse pecado se pegue despues a cada vno en su propia persona. La disputa ordinaria de los Theologos no es: Si la Virgen Señora nuestra, en quanto contenida en Adan, fue participante de su mancha, aunque san Pablo parece, que casi lo determina, pareando la culpa, y la redencion, estendiendo el pecar en Adan, a todos los q̃ alcançò el rescate de Christo, de cuya sangre nadie quedò excluydo. Lo
que se suele altercar es, si esse pecado que a to- 3
dos fue comun en Adan, fue despues particular en la Virgen, inficionandola en su propia persona, o si fue exceptada del decreto general: segun el qual, a todos los hijos de Adã les auia de caber en su propia persona essa herencia de su padre en partija. Cosa sabida es, que la ley vniuersal tiene excepciõ, quãdo ay priuilegio particular, y pudo el Señor concederle a su bendita Madre, paraq̃ el decreto general no se executasse en su persona al tiempo de su cõcepcion. Como (aunque es ley, que los hijos de las esclauas sean esclauos) podria vn amo dar priuilegio al hijo primero de su esclaua, ò a otro, para q̃ no lo fuesse, desuerte q̃ antes fuesse horro, q̃ nacido, o cõcebido: y seria libre, no por la ley general, sino por su priuilegio parti
cular. Y si Dios cõcedio tal gracia a la Virgen 4
su madre, no lo tiene la Iglesia determinado, ni quiere q̃ se repruеue el si, o el no, en esse caso, antes por quitar dissensiones entre la gẽte del pueblo, ha prohibido, q̃ en Romãce no se dispute. Por lo qual, dexãdo toda cõteciõ y debate de argumentos, sin hazer disputa, traere, solamente algunos lugares, que parecen persua-
dir, q̃ piadosamente entendamos, que el Señor 5
la hizo esse fauor, entre otras grandes prerrogatiuas y priuilegios de que la dotò.

Costumbre fue antigua, muchas vezes repetida

Placuit hic ad marginẽ in gratiã studiosorum adnotare quomodo liceat loqui in hac materia, circa quã extat extrauagans graue motus proprius Pij V. & decr. Cõcil. Tridẽtin quæ grauissimis censuris vitant sequentia.

Primó, non licet de ea disputare vulgari sermone. Quod intellige proponendo argumenta, & respondẽdo obiectis. Licet tamẽ propriam sententiã proponere, explicare, & confirmare.

2. Non licet vllo idiomate asserere defensores alterutrius opinionis scilicet affirmantes vel negãtes Virginis præseruationem esse hæreticos, vel peccare mortaliter.

3. Non licet dicere assertores præseruationis peccare, etiã venialiter.

4. Non est vetitum affirmare, pec-

tida en la sagrada Escritura. los afligidos y necessitados del fauor del cielo, quando con instancia pedian algo a Dios, echar tierra sobre su cabeça. Y examinando la causa desta ceremonia, quiça se podria dezir, q̃ siendo la tierra madre comun, ponerla sobre la cabeça, era ponerla entre Dios, y nosotros, sobre nuestra cabeça, y abaxo del cielo en que esta Dios. Y en otro Romãce, que entre los hõbres, y Dios auia de auer vna madre comun, remediadora de nuestras cuytas. Comun esto es, que tambiẽ la tierra auia de ser su madre, como lo era nuestra, y auia de mediar entre sus hijos, entre Dios, y los hombres, y se ponia sobre la cabeça de los penitentes, porque fuesse como escudo, y amparo a los golpes del cielo: madre comun que media, porque tambien Dios auia de ser hijo de la tierra, pues auia de ser hombre. Pero aduiertase, que quãdo aparecio a Moyses en vna çarça que ardia sin quemarse (por la qual, segun comunmente declaran los Doctores, se daua a entender el misterio de la Encarnaciõ) le dio vozes que se quitasse los çapatos. Señor, no venia mas a pelo, que se descubriesse la cabeça, pues estaua delante de vos? No le mãdaua esso, que el lo haria de por si, conociẽdo quien le hablaua, y quiça lo auia ya antes mano hecho. Lo que le auisa es, que se quite los çapatos. Fue sin duda dezirle, q̃ hiziesse cortesia a la tierra, q̃ la pisase con respeto. Y porque no pudiessemos dudar de la razon, la dio luego: *Ne appropies huc, locus enim in quo stas terra sancta est.* Mira q̃ el lugar en que estas es tierra santa, Que mas tiene esta tierra q̃ otras? Bien se vee. Està Dios ençarçado en ella. La Virgẽ, de quiẽ Dios tomò la carne en que aparecio al mũdo, es tierra santa. Llamala Dios assi tanto tiempo antes de ser engendrada; y santa de la boca de Dios, mas es que santa a boca llena. Quãdo el Angel en la Anunciacion la dixo: Lo que naceta de ti santo, serà llamado Hijo de Dios: entienden los Doctores, que aquella palabra Santo, quiere dezir: Santo de todas maneras, y sin pecado original. Pues si santo de la boca de vn Angel dize tanto, santo de la boca de Dios porque no lo dirà? El mismo Dios la canonizò por santa: *Terra sancta est.* Luego santa en la mejor manera q̃ cupo en ella. Y el modo mas auẽtajado en los bienes, es nunca carecer dellos luego la Virgen nũca estuuo sin santidad, y consiguientemente nunca tuuo pecado.

Otro lugar. Vno de los epitetos, o sobrenombres que la Yglesia da a la Virgen, es, llamarla Puerta del cielo. Dos ay en la casa de Dios: la vna de rigor y justicia: la otra de merced y gracia. Declaremoslo con vn exemplo. Para entrar en vna Encomienda, acude al Rey vno que siruio muchos años en la guerra, y trae el braço con cendales al cuello, la pierna con vna muleta, que se la lleuò vn cañon, y el cuerpo acribado: este por sus cabales entra en la Encomienda, ya le es deuida: entrò por la puerta de la justicia, a fuerça de seruicios, conforme a la ley general, que ordena, se den a los que por sus hechos las merecierẽ. Otro, sin nada desto, porque tuuo fauor, o porque cayò en gracia al Rey, se la dieron siendo niño. O que dichoso fue fulano, despachado en la signatura de gracia: antes que tuuiesse meritos, en la cuna encomendado. Hizole el Rey merced de su bella gracia: entrò por la puerta de la buena dicha. Pues assi en la entrada de la casa de Dios, sus encomiendas y dignidades ay. La justicia de la ley general dispone, que se daran a los que hizierẽ obras para merecerlas. Pero otra puerta ay de gracia. Acaban de baptizar al que ayer nacio, o q̃ siempre fue Moro, muerese vase al cielo. Que dichoso fue, lleua la gloria de merced, sin auer merecimientos suyos. Veamos aora, la puerta por donde entra la Virgen, qual es? la de rigor, o la de gracia? La Yglesia toma la mano en responder a la pregunta, y como glossandose a si misma, porq̃ no se ponga en duda de que puerta habla, dize en otra Antifona: *Fœlix cæli porta.* Puerta dichosa del cielo. Cupole la puerta de la buena dicha. Y nadie me diga, q̃ vna cosa es ser puerta dichosa, y otro entrar por ella, porq̃ la Virgẽ, no es puerta que se queda a la puerta. Con grandes ventajas entrò en las dignidades, y prerrogatiuas del cielo, en la cuna, y antes de la cuna en la Concepcion: porque cayò en gracia al Señor, lo qual despues dixo el Angel en su Annunciacion: No tienes que temer Maria, que hallaste gracia en los ojos de Dios. Quien entra por la puerta del rigor y meritos, puede temer, si a caso ellos no vienen a la medida de la puerta, q̃ es muy justa, y angosta. Pero la del fauor, y merced de Dios, es puerta de buena gracia, anchurosa, no ay aprietos, no ay q̃ recelar, en su entrada cabe gran caudal de bienes: tan ancha, que tiene por medida la bõdad y liberalidad de Dios. Essa es por donde entrò la Virgen: y assi no importa mucho q̃ los Doctores determinen, que segũ la ley, y decreto general, nadie de los hijos de Adã fue libre de la mãcha original, sino solo Christo. Porque bien confessamos, que la Virgen tambien la incurriera, si las huuiera de auer en tela de juyzio, y en rigor del derecho, o decreto general, Pero esso fuera entrar por la puerta de la justicia. Ella no va por ay, camina por otra vereda, fundase en fauor, y merced particular. Es priuilegio que tuuo, entrò por la puerta dichosa, por la de la gracia, que Dios le hizo, de essentarla de la ley, que nunca huuiesse en ella

R 4 mancha

Left margin notes:

eatum venia le cõmittere eos qui negant Virgi nẽ praeserua tã, quia decretalis tantum vetat id affirmare de tenent hus oppositã contentiam.

6 De facto tñ nullo modo peccat tenẽtes quilibet, in quo corrigendus videtur Ioannes Maior. a d.f. 3. tenẽs, peccare venialiter.

7 tee negãtes praeseruatã cacentis ra tione, quidem relaxis tã tum loquitur de m, tamẽ quia Pius V. liberam facultatem facit utrãlibet sententiam tenendi ca...

8 ...etur videtur asserere, quod ... venialiter peccent.

9. Loquendo mod de veritate sententiarum, sed de probabilitate earum ... mi ter qui dicebat sententiam ...iam fuisse praeseruatã ... non esse probabilem, quia videtur eius probabilitas ... dicta.

Right margin notes:

10 Extrauag. in qua Pontif. appellat hanc partem piam, deuotam & laudabilem: nulla autem sentẽtia est laudabilis, nisi ad minus sit probabilis er

11 go saltem indirecte eius probabilitas diffinita est.

6. Affirmare sententiã negantem praeseruationem esse probabilem, nõ

12 est contra aliquod decretum, neque indirecte qui dem, ... in quo corrigendus est Barr. a Medin. 3. part. quaestiones affirmat, Pontifices decer

13 mina sse vtra que probabilem esse: quia tanẽ verum nõ est, facultas enim Pij V. vtrãlibet sentiẽdi nõ probabilem, sed ... batam diffinit. & extrauagans gra

14 ue nimis aliter de fauente quam de reuerẽte opinione loquitur.

Postremo, corrigendus venit Caietan. tractat. de

de Concep. Virginis dicens: Pro nostri esse asserendam partem negantem, non curando de scã dalo plebis, quia est Pharisæorum dicẽdum tamẽ quod nostra tempestate peccaret grauiter propter scãdalũ talis cõcionator, nisi prius obuiasset scandalo tẽperãdo & declarãdo quod licet sentire in vtramque partem, quia non est Pharisæorum, sed pusillorum scã dalum plebis assuefactæ semper oppositum audire a Catholicis concionatoribus.

mancha de pecado. Y añadid, que con cuyda-
do trocò la Yglesia la palabra: no dixo a la lla
na: Entrò por la puerta dichosa, sino que es la
15 misma puerta dichosa: *Fœlix cœli porta.* Puerta
por la qual se entra venturosamente a Dios: y
no vendria bien puerta del cielo, y esconçada.
Y mas, q̃ encamina los otros a Dios, y si fuesse
se torcida, antes desuiaua que los encamina-
ua. Aun los caminos en la tierra no tuercen, si-
no quando fueron desdichados, que toparon
adelante alguna montaña, o despeñadero, y
por huyr dellos dan la buelta, y hazen arro-
16 deos. Pero en tierra llana, de buena ventura, es
tan derecho el camino, que el mismo os enca-
minara. La Virgen es Puerta de buena ventu-
ra, no auia de auer cosa torcida, que descami-
nara: no auia de auer mancha de pecado que
desuiara de Dios. Con puerta dichosa, no vie-
ne bien humbrales desdichados.

Otro lugar en los Prouerbios. En el capitu
lo diez y siete està escrito: El que derrama el
agua, es cabeça de querellas. *Qui dimittit aquas, caput est iurgiorum.* Quiere dezir: Quando en
vuestra casa la que acaba de fregar los platos,
17 saca a la ventana vna gran caldera de agua su-
zia, y al tiempo q̃ està mas gente abaxo, ò pas-
sa alguna gran procession, la arroja, moja, sal-
pica, y ensuzia a todos, cada qual buelue la ca-
beça hazia la ventana, cõ vn: No mirara la des-
uergonçada: el otro: Mal aya quien: el otro a
oler la capa, a mirar si queda mancha. El mas
compuesto se descompone entonces: la q̃ arro-
jo el agua, fue cabeça y principio de todas es-
sas querellas. A nuestro proposito. El que arro
jò el agua suzia fue Adan, quando todos los
hombres estauan juntos en los humbrales de
su puerta, o por mejor dezir, dẽtro del zaguan
18 de su casa, contenidos en el, como en causa.
Manchò a todos, sin que nadie se escapasse: lue
go vereys las querellas que de ay nacieron: sa-
le Iob diziendo: O mal aya el dia en que yo na
ci: vn Ieremias: Ay de mi madre mia, paraque
me engendraste varon de renzillas, y discor-
dia en toda la tierra, y san Lucas: Quando oye-
redes las guerras y sediciones, no os espanteys
que ha de auerlas. Porque pensays que las ha
de auer, o de dóde nacen? Que fue vna causa de to-
das essas querellas, que fue Adan, derraman-
do el agua suzia del pecado sobre todos. En-
19 tra aora san Iuan en su Apocalypsi, hablando
de la Virgen madre de Dios, y dize: Que vio
vna muger preñada, y que vn dragon le espera
ua a tragar el parto, y porque no se le escapas-
se arrojò de su boca vn rio tras ella. Veys el
rio, pues esta es el agua de la inmundicia del
infierno, que derramò para salpicar a todos
queriendo que tampoco la Virgen se escapas-
se. Pero imaginad, que quando la otra estaua

Iob. 3.
Ieremi. 15.
Luc. 21.

esperãdo a la ventana con la caldera del agua
suzia, para derramarla sobre todos los de la
procession, vn amigo, o hijo vuestro supo ante
mano la trauessura q̃ se auia de hazer, y os di-
xo: Señor, pues aueys de yr en esta procession, 20
poneos vn fieltro muy encapillado, que os cu-
bra todo, y vnas galochas muy altas. Y esso pa
ra que quereys que lo lleue, que no lo lleuan
otros? Ora pues, yo os cubro con el, aueyslo de
lleuar, que a su tiempo sabreys el porque. De-
zidme, quando despues veays que cayò la cal-
dera de agua, no vereys juntamẽte a los otros
manchados, y a vos limpio: que ni el agua de
arriba por la capa aguadera, ni el lodo por las
galochas os pudo tocar? Fue la causa, el cuyda
do del buen amigo, o hijo, que proueyò a vue-
stra limpieza. Mirad aora si viene a proposito.
Consideremos a la Virgen, como la vio S. Iuã, 21
vestida del Sol, la Luna debaxo los pies. Con
esse manto, o fieltro del Sol la vistio su Hijo, y
vnos chapines tan altos que llegan al cielo, la
Luna queda debaxo dellos. En este trage, que
puede temer el arrojar del agua, en quitando-
se el manto, queda limpia, demas que es de ma
teria, que aunque passe por muladares, è inmũ
dicias, no se inficiona: manto de Sol. Sin duda
su Hijo, sabidor antemano del agua q̃ se auia
de arrojar sobre todos, la puso tales vestidos
desusados, o nunca vistos. Proueyò a la limpie
ça de su madre demanera, que (aunque todos
los otros tienen porque querellarse) ella porq̃
dar gracias, viendose escapada de tan general 22
mancha. Y por mas claridad añadio el mismo
san Iuan, que quãdo el agua que arroja el dra-
gon infernal, es tãta, que haze vn rio, y no val
drian galochas, o fieltro, dio el cielo alas a la
venturosa, y fauorecida muger, con que buele,
y se escape del que la quiso tragar.

Apocal. 12. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.

Otro lugar ay en los mismos Prouerbios,
que ayuda nuestro intento: El Señor me posse-
yò en el principio de sus caminos, las quales
palabras la Yglesia aplica a la Virgen. Y para
declararlas aduertid, que es principio entre
los Iuristas, q̃ la propiedad de vna cosa, no tie
ne que ver con la possession della, no pende lo 23
vno de lo otro. Està vn cauallero en possession
de vn mayorazgo, que ha años goza: pleytea la
propiedad, y a vezes es condenado, y la capa
que el ladron os hurtò, vuestra es la propie-
dad, aunque el la possee. Aora a nuestro propo
sito. Los predestinados que Dios tiene escogi-
dos en el eterno decreto de su Consistorio, pa
ra que sean ciudadanos de su Corte soberana
(hablemos assi) de Dios son quãto a la propie
dad, y con todo acõtece, que a vezes la posses-
sion la tiene Satanas. Cayò en pecado mortal
vno, q̃ Dios tiene escogido para Sãto: en tal es- 24
tado el q̃ le possee es el demonio: assi se colige
del

Prouerb. 8. Dñs possedit me in initio viarum suarum.

Axioma Iuristarum. Possessioni com proprietate, nihil est commune, in l. naturaliter. §. nihil cõmune ff. de acquirẽd. possess.

Luc. 7. Dū fortis armatus cuſtodit atriū ſuū, in pace ſūt omnia quæ poſſidet.

del Euangeliſta ſan Lucas, quando Chriſto Señor nueſtro dixo: Mientras el fuerte armado, guarda las talanqueras de ſu caſa, en paz eſta todo lo que poſſee Entendiendo por eſte fuerte al demonio, mientras no ſobreuiene otro mas fuerte que le alance de ſu alma, ſin duda el la poſſee, aunque la propiedad ſea del cielo. Aſsi que bien ſe compadece, tener vno la
25 propriedad, y otro la poſſeſsion. Agora entra la Virgen nueſtra Señora, y dize: El Señor me poſſeyo en el principio de ſus caminos: parecē verdaderamente palabras dichas de propoſito, para atapar la boca a los que ſienten que primero tuuo pecado, y deſpues fue ſacrificada: que en eſte caſo cierto es: que pueſto que la propriedad, ſiempre ſe quedara de Dios, pero la poſſeſsion primero huuiera ſido del demonio. Y eſſo niega la Virgen, diziendo: El Señor me poſſeyo en el principio de ſus caminos: no huuo otro poſſeedor primero, que no principia ſino quien es primero: ſon ſinono-
26 mos, todo es vno, poſſeedor en el principio, y poſſeedor primero. Eſto miſmo quiſo ſignificar la Virgen en aquellas palabras que reſpō dio al Angel en la embaxada: He aqui la eſclaua del Señor, porque otras, aunque ſe precian de eſclauas ſuyas, en algun tiempo fueron de otros amos, ſola ella nunca lo fue.

Luc. 1. Ecce ancilla Domini.

Cantic. 7. Quid videtis in Sunamitide, niſi choros caſtrorum.

Mas en los Cantares eſta eſcrito: Que veys en la Sunamitide, ſino coros de reales? Quiere dezir, que veys en la paſtora disfraçada: eſſo es Sunamides, que veys, ſino enſayes de armas, alardes de ſoldados: Pues que tiene que hazer paſtora con reſeñas de guerra? En eſſo echa-
27 reys de ver, que paſtora es, pues capitanea a gente de armas. Es cabeça de vando contra Satanas. Quando Dios dixo a la culebra, que ella quebrantaria ſu cabeça, harto ſignifico, que en el infierno auia cabeça de vando, y la Virgen lo era de contrauando, y la quitaria los brios. Oñez, y Gamboas, Fragoſos, y Adornos: Gibe-
28 lionos, Guelfos, vandos fueron: pero quanto mas vniuerſal, y mas encontrado es, el de Satanas contra el de los fieles? Del nueſtro es la capitana, y cabeça la Virgen nueſtra Señora, y haze alardes de ſu gente. Dezidme pues agora, ſi los Franceſes tuuieſſen algunos buenos ſuceſſos de guerra contra los Eſpañoles, no os parece que quedauamos bien pagados, y les aguauamos baſtantemente ſus hazañas, con dezirles: Si, pero vueſtro Rey aca no le tuuimos preſo? Deſſa ſuerte, pueſto que la Virgen, y los varones juſtos, ſus ſoldados en el diſcur-
29 ſo de ſus vidas, ayan alcançado mil vitorias, mil triunfos de Satanas muy deſdorados quedaran todos, ſi pudiera dezir el demonio. Bié, pero ya tuue yo a vueſtra cabeça de vando preſa en mi poder. Por cierto que todos nos afrentaramos dello: y no fuera quebrantar ella los brios al demonio, ſino añadirſelos.

Ipſa conteret caput meum.

Para confirmar eſta razon, viene harto a pelo lo que dixo Abimelec a Sarra, muger de Abraham, auiendola tenido en ſu poder, aūque no ſe aprouecho della: Mil peſos di a tu hermano, por la verguença que has de paſſar, todas las vezes que los de tu familia ſe acordaren, que has ſido priſionera de otro varon: las colores te ſaldran a los carrillos, quando te viniere a la memoria, que eſtuuiſte en poder del que no era tu legitimo eſpoſo Luego verguēça fuera a la Virgen, auer eſtado en el de Satanas, aunque nunca huuieſſe pecado actualmente. No conſintiera ſu hijo padecer ſu madre tal afrenta. 30

Gen. 2. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo hoc erit tibi in velamē oculorum, &c. Memento te deprehēſam.

Y para que veays ſi lo es, ponderad las palabras con que ſan Auguſtin mi padre, en eſte nueſtro verſo declara el oprobio del pecado original. Heredaſe dize el, la maldad de Adan, y con ella viene arraſtrando la ſoga de la muerte. Ninguno nace, que no trayga a raſtro la pena, y el merito della: *Ipſum vinculum mortis, cum ipſa iniquitate concretum eſt, nemo naſcitur niſi trahens pœnam, trahens meritum pœnæ.* Imagino yo, que lo quiſo pintar el glorioſo padre: como quando a vn mal hechor le ſacan de la carcel para lleuarle a la horca que ſale cō ſoga, y pregon, la ſoga al cuello, que le ha de dar la muerte en apretandola, y el pregon que diga, porque lo merecio: *Trahens vinculum mortis.* Y juntamente el pregon, el porque, la culpa original eſcrita en el alma: *Trahens meritum pœnæ.* Nacen los hijos de Adan condenados a carecer perpetuamente de la claridad, y viſta de ſu criador. Y por eſto al pecado que lo cauſa, que ſacamos con noſotros de las entrañas de nueſtras madres, lo llamo atadura, o vinculo de muerte, ſoga del que le ſacan a horcar. Y quiça los lloros con que cada vno nace, ſon el pregon que el miſmo da contra ſi, con que haze publica a todos la culpa de ſu origen, pues ſin ella no huuiera lagrymas. Dezidme agora, ſeria juſto, que vn Rey conſintieſſe, que ſacaſſen a la Reyna muy amada, y querida ſuya, con ſoga, y pregon por las calles publicas? Gran afrenta: no ſe deue preſumir. Luego mucho menos del Rey eterno del cielo, y tierra, que conſintieſſe que ſu muy querida madre, eſcogida antes de los ſiglos, tuuieſſe jamas eſſa afrenta del pecado original: pues quien con el nace trae la ſoga arraſtrando, y el pregon de que lo merece. 31 32 33

Aug. hic.

Otro lugar en el Eccleſiaſtico dize aſsi: Libraſteme Señor, ſegun la multitud de la miſericordia de tu nombre, de los que bramauan, aparejados a tragarme, y de las manos de los que buſcauan mi alma, y de las puertas de las tri- 34

Eccle. 51. Liberaſti me ſecundū multitudinē miſericordiæ no[illegible]

minis tui a rugiẽtibus, præparatis ad escam & de manibus quærentium animã meam & a portis tribulationũ quæ circũdederunt me.

tribulaciones, que me arrodearon. Donde notad, que la que arriba llama la Yglesia puerta dichosa del cielo, agora se llama libertada de las puertas de la tribulacion, que las rodea. Parece esto declaracion de aquello, y apunta como con el dedo, en que estuuo essa buena dicha de la puerta. Vamos lo mostrando. Dos puertas ay de tribulacion, el nacer, y el morir, por donde se sale de la vida, y por dõ
35 de se entra a ella. Y que sean de tribulacion, creereys lo de la segunda facilmente, por las congoxas que se padecen en esse transito: pero mas tribulacion ay en la primera: tambien ay muerte, no del cuerpo, mas del alma: quando comiença a dar vida al cuerpo, en esse mismo punto la llega su muerte. Y que Dios librasse a la Virgen de la tribulacion de la se-
36 gunda puerta, que es muerte corporal, bien se dexa entender. Fue priuilegiada, que no sintiesse sus congoxas, y amargores, que fuesse mas sueño, que muerte su muerte. Pero en la primera puerta, quando muere el alma en la entrada de la vida, como pudo ser librada de la tribulacion, sino auia contraido el pecado? Y si ya le tenia, no fue librada en la puerta, sino despues de entrada en ella. Responde ella misma en el lugar allegado, declarandolo con el exemplo de vno que viene huyendo de la justicia, y quiere valerse de la Yglesia: llego a las puertas a pegarse de sus cerrojos, y aldauones, la justicia en sus alcances: alli
37 quiere cogerle, que no le valga el sagrado. Sus ministros appellidan, Fauor a la justicia: los clerigos de dentro a defenderle bozeando: Fauor a la Yglesia. Aqui del Rey (los vnos) Aqui de Dios (los otros) veys que tribulacion tan grande de la puerta? y que afligido sobre quien se pleytea? hasta que vno de mas fuerça de dentro le pego del braço y tirãdole entro en sagrado, y queda seguro, y libre, y da gracias al que le saco de tal aprieto, y tribulacion. Assi la Virgen, en las palabras del Ecclesiastico: Librasteme Señor, de las puertas de las tribulaciones, que me tenian cercada. Al entrar en la vida, venia tras ella todo el infierno, siguiendola por hija de Adan (que to
38 dos son delinquentes quando nacen) y ella como huyendo a sagrado, pegandose de las aldauas de la casa de Dios: y alli en la puerta, por cautiualla como a los demas nacidos: vozeaua el pecado: Aqui de la justicia, que segun las leyes, y decretos generales ha de incurrir, como los demas la mancha, y lacra. Y de parte de la Virgen, los Angeles y el mismo Dios, Aqui de la gracia, y defendiendola que el pecado no pudiesse llegarla, tira della, y entra en sagrado libre de toda essa congoxa, y aprieto, y por tal beneficio le da gracias infinitas: Librasteme Señor, de los aparejados a tragarme
en las puertas de las tribulaciones que me ro- 39
dearon.

Mas otra prueua la imagẽ mas perfeta que vos supieredes imaginar, aunque sea pintada por Michael Angel, si la tabla no se corto en buena Luna, desdize con el tiempo, y se tuerce, o se come de carcoma: y si el corte fue biẽ sazonado, no haze vicio. La vida de la Virgen, y todas sus obras fueron vnas pinturas celestiales, no de la mano de Michael Angel, sino de aquel de quien truxo la embaxada Gabriel
Archangel. El mismo con particular cuydado 40
la estuuo desde sus principios matizando, y poniendo sus sombras, y resplandores (como lo significan aquellas palabras, que su mensagero la dixo. La virtud del Altissimo te hara sombra.) Luego pues es cierto, que la tabla de esta pintura nunca torcio, en toda la vida no desdixo, ni en vna venialidad: siguese que en el corte no huuo falta, no huuo defeto en su concepcion.

Otros muchos lugares pudiera traer para confirmar el pleyto, en fauor de la limpieza de la Virgen: Pero baste acordaros, que mas es ser hijo suyo, que su deuoto: y pues sola la deuocion hazen que sean tantos los que con
ansias procuran abogar, y salir con el pleyto 41
de siempre limpia, como entenderemos que su hijo, que la amo mas que todos nosotros (pudiendo como pudo) no le aya dado esta con otras mil excelencias particulares, en que la auentajo de todos los santos, como madre suya.

Dauid en este verso conoce, que a el le cupo la misma lacra, e infición original, que a los demas hombres: y el proposito con que haze memoria della, es dezir a Dios: Señor, despues que confiesso delante de vos el pecado, que yo hize: acordaos vos juntamente, que ya quando naci, trahia cõmigo la semilla de toda maldad, siendo como los demas concebido con el incentiuo de la mancha original. Y que marauilla que el clauel huela al clauo, que se le puso en la rayz, y peque quien fue concebido en vn pecado, q̃ le esta tirando de contino por la ropa, para lleuarle a otros. Represento lo Señor, no por disculpa entera de mi culpa, sino porque mas facilmente tengas piedad de mi cayda, por el deslizadero, que me ayudo: concediendome la misericordia y perdon de mis pecados que pido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

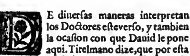
VERSO

VERSO SEPTIMO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Ecce enim veritatem dilexisti, incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Porque ya se vee, que amas la verdad, las cosas inciertas, y ocultas de tu sabiduria me manifestaste a mi.

1 

Titelm. expositio.

DE diuersas maneras interpretan los Doctores este verso, y tambien la ocasion con que Dauid le pone aqui. Titelmano dize, que por esta verdad, que Dios ama, se entiende la de Dios en sus promessas. Y como Nathan de parte suya le dixo, que aui trasladado su pecado, y no moriria por el: haze Dauid de essas palabras razõ, para mas entero perdon. Dize, Señor, amigo soys de la verdad de vuestra palabra, y del cumplimiento de vuestras promessas: y esto me hallara la misericordia que demando, porque ya me aueys reuelado por Nathan, que en el consejo de vuestra sabiduria està decretado el perdon de mi pecado, que a los otros es oculto, e incierto. Amays la verdad de vuestra palabra, y (auiendome manifestado lo oculto de vuestra sabiduria, lo decretado en vuestro tribunal todo sabio acerca de mi perdon) cierto es, que no se me despintara, no boluereys atras la palabra: que amays la verdad de vuestras promessas: *Ecce enim veritatem dilexisti incerta, & occulta sapientiæ tua manifestasti mihi.*

2

3

Este sentido tiene dos inconuenientes. El primero, que aquellas palabras: Lo oculto de vuestra sabiduria me aueys manifestado, parece que tiran a cosas mas leuantadas, que las que tocauan a su propia persona: particularmente que dize en plural, cosas ocultas: no vna solamente, sino muchas. Y quando este no sea, ay otro mayor, que el texto Hebreo (y se colige de la translacion de los Setenta) dize: Amas la verdad en lo intimo, en lo escondido en lo qual parece, que la verdad que ama, no se entiende la de Dios, sino la del hombre, que trate con Dios verdad de dentro, de lo intimo de su coraçon, con llaneza de su alma, sin doblez alguna.

Isaeo. legit. Amas veritatem in intimis.

4

Genebrardo sigue otra vereda, è interpreta, por la verdad la fidelidad, o lealtad cõ que Dauid guardaua, y respetaua los mysterios, que Dios le auia reuelado, como si dixera: Señor perdonadme, que aunque peque, ya veys que os guarde lealtad, y entereza de Fe, y Religion. Enseño, y profetizo a los demas con gran verdad los secretos de vuestra sabiduria, los mysterios de la Encarnacion del Verbo Eterno, que a mi me aueys reuelado, quedando a otros obscuros, è inciertos. Y assi perdonadme, si quiera porque no se diga, que en balde me aueys dado vuestro espiritu profetico.

Genebr. in tectis exponit autem in reentibus qua si fiot ecdd adipe.

Genebr. expositio hic.

5

Y la palabra: Cosas inciertas, aqui no se ha de tomar por lo que es dudoso en si, sino por lo que (aunque sea cierto) no lo saben otros, ò no saben el quando. A Euripides çaherio vno que le olia mal la boca. Respondio: Creolo, porque se me han podrido muchas cosas dentro del pecho, haziendo vfania de que guardaua tanto los secretos, que de manidos le olian mal. Pero los de la sabiduria de Dios, tocantes a la salud vniuersal, no los reuela Dios para que se pudran, sino para que con verdad, y fidelidad se enseñẽ al pueblo, y auer lo hecho assi, alega Dauid aora por su seruicio para pedir de merced el perdon de su culpa, segun Genebrardo.

Euripides de graue olentia oris taxatus, respondit: Multa siquide intus computruerũt, sub indicans se arcana solitum seruare.

6

Euty. expositio hic.

Con todo me parece mas propia la interpretacion de Eutymio aqui: el qual siente, que estas palabras mas las dize por acusarse, exagerando la grauedad de su culpa, que por ampararse con ellas: induziendolas desta manera. En el verso passado alego su pecado original, que inclina a los actuales, como parte de desculpa de los suyos: y luego en este, como desdiziendose de la escusa passada, se torna a acusar mas grauemente, diziendo: A Señor, que a otros podrian seruir de escudo los incentiuos del pecado original: pero (para confessarte la verdad que tu en nosotros amas) no ha en mi tanto lugar, porque me auias auentajado en mil fauores: Tanto, que los secretos de tu sabiduria escondidos a los otros, me los comunicauas. Y entre tales beneficios, grã ingratitud, ha sido auerme dexado caer en offensas tuyas. Que tu mismo secretario de tu consejo te haga traycion, mayor culpa es, que si otro la cometiera: *Incerta, & occulta sapientiæ tua manifestasti mihi.* 7

Discur-

Discurso II. Sobre el mismo verso septimo: Que la mejor disculpa del pecado, es conocer que ninguna lo es enteramente.

1 *ECCE enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*
Segun el sentido de Euthymio, que seguimos, David en estos dos versos, desseoso de ha
llar remedio a sus culpas, ya se disculpa, ya se
2 buelue a culpar: En lo qual descubre la turba-
ciõ santa de su alma: el espãto de su pecado, y
temor de la justicia de Dios, que va tras el. Vn
raton que salio por vuestro aposento, si siente
que le quieren coger, la priessa con que acude
a su agujero a guarecerse: y si a caso le hallo ta
pado, o poco seguro, la diligencia con que da
la buelta a otro lado: En vn instante corre to-
da la pared a buscar guarida: la turbacion con
que lo acomete todo, sin hallar por donde es-
3 caparse. Assi parece que se pinta David a si
mismo, y a todos los pecadores, a quien sus cul
pas van dando caça. Y no es baxa la compara-
cion, (que menos es vn hõbre delãte de Dios,
que vn raton delante los hombres) ni mia, si-
no de la santa Escritura. En el libro de Iudith,
los Capitanes, y maestros del campo de los As-
4 syrios, llamaron ratones a los de Israel, que sa-
lian a presentarles batalla (queriendo por es-
te nombre dar a entender la priessa, miedo, y
turbacion, con que se bolverian a encerrar dẽ-
tro de sus muros despertando, y saliendoles al
encuentro su Capitan Holofernes) y dixeron:
Iudic. 14. Despertad porteros a nuestro General Holo-
fernes, porque los ratones salidos de sus cue-
uas, se han atreuido a presentarnos batalla.
Intrate & excitate illum, quoniam egressi mures de cauernis suis, ausi sunt prouocare nos ad prælium.
5 Representasele a David, que ya el juyzio, y
castigo de Dios viene sobre el: y auiendo oy-
do el ruydo de sus amenazas, quiso guarecer-
se en el agujero de la flaqueza humana, desmo
ronada por el pecado original. Hallolo como
atapado, o poco seguro, pareciole que no era
suficiente disculpa, para quien tenia tãtas ayu-
das de costa, tantos fauores de Dios. Y da la
buelta como turbado a otro lado, y dize: Se-
ñor, bien se que no me escapo por ay de vues-
tra justicia, aunque otro mas chico quiça cupie
ra por esse agujero desculpandose, alomenos
en parte, y guareciendose en el, pero yo a quiẽ
6 vos hizistes grande de vuestra casa, no puedo
escaparme por el, no me desculpa tanto. En los
Trenos dize Ieremias: Pecado peco Ierusalẽ:
y por esso se hizo instable. Parece que apunta
al pie de la letra, la turbacion de que vamos
hablando. El que se atreuio a pecar, lo pagara
despues con el dessassossiego, y sobresaltos, q̃
ha de sentir quando trate de buscar remedio.

Iere. 1. Peccatũ peccauit Ierusalẽ, propterea instabilis facta est.

Acometera mil cosas, y en todas hallara las
puertas cerradas. A todos lados (dize Iob) vee
espadas contra si desembaynadas. Y la razon
es, porque de ninguna suerte puede auer dis-
culpa bastante donde huuo culpa. Si la huuie-
ra, por el mismo caso no fuera culpa. Y assi a
donde quiera que se buelue echa de ver q̃ me- 7
recio castigo. Y esso de fuerça le ha de turbar,
y poner temor, quando llegue a tanto bien, q̃
sepa dolerse de su mal.

Iob. 15. Circumspectans vndique gladium.

Dize Esayas, que Dios matara al malo con
la respiraciõ de su boca: y viene a nuestro pro
posito, que ya se sabe, que quando vn toro bra
uo en el coso, va siguiendo a vno, casi a sus al-
cances, solo el bufido es tan fuerte, y pone tal
turbacion al que va huyendo, que le corta los
pies, y le desmaya de suerte, que aunque mas
ligero sea, le alcança: de turbado se cae, antes
que el toro le derribe. Assi parece que pinta 8
Esayas a Dios tras vn malo bufando de saña,
con solo el resuello le saca el alma: con el espi
ritu de sus labios matara al impio. Esta Da-
uid atemorizado de las amenazas de Dios (q̃
son como bufidos del toro açotado, que le va
en los alcances) y de ay nace su turbacion, y sa-
len tambien turbadas sus razones. La guarida
que esta vez intenta, la buelue a dexar, escogiẽ-
do por partido menos peligroso, conocer su
culpa, sin disculpa rendirse, y postrarse delãte
del toro: del qual dizen, que no daña los que
se prostran como muertos: alomenos en Dios
es verdad, que en viendolos en el suelo rendi-
dos, se le passa el coraje.

Esa. 11. Spiritu labiorum suorũ interficiet impium.

Y a este proposito he visto yo declarar aq̃l
lugar de Esayas. En aquel dia visitara el Señor 9
en su espada dura, grande, y fuerte, a Leuiatan
serpiente enroscada, y a la Vallena que esta en
la mar: en aquel dia la viña escogida le can-
tara, que yo el Señor que la guardo, al impro-
uiso se la dare a beuer. Y luego añade: Ay que
no tengo indignacion, quien me diera ser yo
espinas, y cambrones en la guerra: Estas son
palabras de Dios en Esayas, en el qual lugar
noto, que despues de tanta braueza de espa-
da, salir que la viña cantara, es lenguaje vsado 10
en las carceles: quando se da tormento a los fa
cinorosos (para saber si han confessado el deli-
to) preguntan si han cantado. Y queriendo el
Señor dar a entender que auia de apretar los
cordeles a los de su pueblo, y ponerles a tor-
mento, por sus muchas culpas, dixo: *Repente
pro-*

Esa. 27. In die illa visitabit Dñs in gladio suo, & in die illa vinea meri cantabit ei. Ego Dñs, qui seruo eã, repente propinabo ei ne forte visitetur cõtra eã nocte, & die seruo eã, indignationẽ est mihi, quis dabit me spinã, & veprẽ in prælio.

propinabo. Yo les dare a beuer jarrillos, ha de lleuar tormento de toquilla, y muchas açumbres de agua. Y entonces la viña cantara, conocera y confessara su culpa, ella se rindira.
11 Y que se sigue tras esso? oyd. *Indignatio non est mihi*: Todo mi coraje se me ha ydo, faltame la indignacion, al tiempo que parece, que yo me hauia de hazer todo puas, lanças, y armas, con que traspassarlos, y horadarlos, como vn cribo: *Quis dabit me spinam, & veprem in praelio.*

Tal es la condicion de Dios, al tiempo del mayor enojo, quando vee la ocasion de destruyrnos (si nos rendimos) passa como el toro, sin hazer daño: viendonos postrados, se le passa la indignacion, al que cō solo el bufido nos mataua. *Spiritu oris sui interficiet impium*. Y si
12 se postrare, y rindiere, si se humillare, y reconociere su culpa, passara sin hazerle daño. Sabidor Dauid desta condicion de Dios, parece q̄ se arrepiente de la desculpa que dio en el verso passado, y dize: Señor, por pies no me escapare de vuestras manos, arrojarme alos vuestros, y cruzar las mias, es lo que cumple. No hazen mis disculpas amparo seguro a mis culpas: Yo me rindo, y reconozco la grauedad de mi pecado: arrojome a vuestros pies, esperando la cortesia y merced que vsays con los rendidos: *Ecce enim veritatem dilexisti*. Señor, porque se que amays la verdad, la tengo de dezir (aun-
13 que sea contra mi) no son bastantes mis disculpas a descargar a quien os ofendio, auiendo recebido de vos tantos y tan grandes fauores como yo: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi*: El fauor que me haziades, el auerme hecho secretario de vuestra sabiduria, me deuiera tener a rienda, que ningun incentiuo del pecado original me lleuara a ofensas vuestras. Mi conciencia me remuerde, y está aca dētro diziendo: quā ingrato he sido ofendiendoos despues
14 de tantos beneficios de vuestra mano. Y acordandome que amays la verdad en nosotros, me auergueço, que mi pecho me la diga mas clara a mi de dentro, q̄ yo a vos de fuera. Por esta causa la publico aqui con mi boca, y pluma, firmandolo de mi nombre, porque amays la verdad, y no quiero yo callarla, que ya desseo agradaros en todo Confiesso que no cabe en mi la disculpa de la original culpa, que alegue: porque me auiades auentajado de otros con particulares dones y fa-
15 uores: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientia tuae manifestasti mihi.*

Discurso III. Sobre el mismo verso septimo: Que la amistad, y trato con Dios (aun despues de perdida) puede ser prouechosa, y otros pensamientos de este lugar.

INcerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi. 1
Otra exposicion deste verso puede ser, que assi como Dauid hizo memoria del pecado original, no para acusarse, sino para parte de disculpa, y razon de alcançar con mas facilidad perdon de su culpa, assi sirue este verso para el mismo efecto, añadiendo razones a razones. Como si dixera: A Señor, que amays la verdad, y con ella no me negareys, que en otro tiempo soliamos ser amigos, y como tal me comunicauades vuestros secretos: y no sera mucho, que recuerdos de la amistad
passada, siruan de soldar quiebras presentes. 2
Si la memoria de vn agrauio, o enojo passado, a vn hombre vengatiuo, todas las vezes que se le representa (aun despues de reconciliadas las amistades) parece que la rebuelue el coraje, y le alborota la sangre: porque a vos (q̄ lleuays de condicion ser mas piadoso, que cruel el vēgatiuo) el recuerdo de la amistad passada (aunque aya auido quiebra) no os mouera las entrañas, para apiadaros de vn necessitado, que ya fue priuado, y fauorecido vuestro? Acor-
daos Señor, que algun dia solia yo ser secretario del Consistorio de vuestra sabiduria, y tratava tan familiarmente con vos que me comunicauades los secretos de vuestro pecho. 3

Casi semejante razon alego Ieremias vna vez, diziendo: Acordaos Señor, que he estado delante de vos intercediendo en fauor de vuestro pueblo, suplicandoos no se executasse el enojo que teniades. Adelante passa aqui Dauid, no alega que el hablo a Dios vna vez en cosas agenas, sino que Dios le hablo a el muchas en cosas propias, comunicandole los secretos escondidos de su sabiduria. Y aunque no he hallado autor que apunte esta interpre-
tacion, no le siento inconueniente, y sera pedir lo mismo que Dios por Ezechiel promete, casi con estas palabras. Tu despreciaste el juramento, y quebrantaste el concierto: pero yo me acordare que en tus primeros dias me aficionaste a ti: haziamos conciertos, y teniamos familiaridad los dos: y si despues se enfriaron, y se adormieron, yo las despertare a su tiempo, 4
acordandome de la amistad passada, para cū- 5
plir

Ierem. 18. Recordare, quod steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis bonū, & auerterem indignationē tuā ab eis.

Ezech 16. Despexisti iuramētum, vt irritum faceres pactū, &c.

Recordabor ego pacti mei tecum in diebus adoleſcentiæ tuæ & ſuſcitabo tibi pactum ſempiternum.

plir de preſente lo que entonces te prometi: *Suſcitabo tibi pactum ſempiternum.* A lo miſmo pudo atender Dauid en eſte verſo, alegãdo la antigua priuãça, y trayendole a la memoria, que algũ dia no ſolia auer para el coſa ſecreta: que le deſcubria Dios con gran familiaridad los de ſu pecho: *Incerta, & occulta ſapientiæ tuæ manifeſtaſti mihi.*

6 Tambien ſe puede dezir, que en eſtas palabras no pretende acuſarſe, ni eſcuſarſe: ſolamẽte va lamentãdo ſus cuytas, y males (en que ſe halla caydo por el pecado) entre los quales pone la antigua familiaridad con Dios; porq̃ verdaderamẽte el biẽ que fue, y no es, añade mas dolor al mal preſente. Iob queriẽdo apocar al hõbre, dixo q̃ es como flor que brota, y luego la piſan. Para abatirlo le llamo flor, porq̃ auer lo ſido, quanto mas hermoſa, cauſa mayor dolor, deſpues que ſe marchito, y parece que no nos haze tãta laſtima, el mal q̃ la hizo quien la piſo, quãto el biẽ y hermoſura que en ella deſhizo. Que linda era, dizẽ luego todos por mas laſtima: porque tal hermoſura ſe malogro? y ſe nos repreſenta mas luſtroſo ſu color, mas ſuaue ſu fragãcia, y mas hermoſas ſus faciones en

Iob. 14. Qui quaſi flos egreditur, & conteritur.

7 tiẽpo de ſu mengua. Quando lo vemos deshecho, ſe nos haze mas hermoſo lo que eſtaua hecho. El que eſta de calentura, ſecandoſe de ſed, las fuentes que vio en tal o tal parte, ſe le eſtã entonces repreſentando con mayor freſcura, y frialdad, que quando las tuuo y gozo: eſta gozando en ſeco dentro de ſu imaginacion mas crecidos los ſabores, y refreſco del agua, que ya tuuo: y al preſente le falta. En Babylonia cautiuos los hijos de Iſrael, ſentados a las orillas de los rios, manauan otros de ſus ojos, mientras ſe acordauan de ſu paſſada libertad, que gozauan en Sion, ſu propia y amada patria, de que ſe veyã alexados, mas deſſeada por

8 auſente. Aſsi el que ſe vee ſin Dios, cuya ſuauiſsima aſsiſtencia algun tiempo gozo, mientras tuuiere los ojos mas abiertos para echar de ver el bien paſſado, que le falta, ſentira con mas dolor el mal preſente que le ſobra. Luego para mas encarecer Dauid, y lamentar ſus males, viene a propoſito traer a la memoria la familiaridad paſſada con Dios, los fauores que

9 ſolia hazerle. Con eſſos recuerdos repreſenta mayor dolor ſuyo, y mueſtra quanto ſiente la priuança de tal priuança: y verſe ſin aquella paz del alma, y ſin los antiguos fauores, que otras vezes gozo. A Señor, que en otro tiempo me manifeſtauades vos los ſecretos mas ſecretos de vueſtra caſa. Y ſi tengo de dezir la verdad, que vos en noſotros amays, los bienes de entonces, ſon mis males de aora: *Ecce enim veritatem dilexiſti incerta, & occulta ſapientiæ tuæ manifeſtaſti mihi.*

VERSO OCTAVO.

Diſcurſo primero de la letra de eſte Verſo.

Aſperges me Domine hyſſopo, & mũdabor, lauabis me, & ſuper niuem de albabor.

Rociarme has Señor con el hyſſopo, y ſere limpio, lauarme has, y quedare mas blanco que la nieue.

HYSSOPO, es vna yerua pequeña, de la qual ſan Auguſtin mi padre dize aqui, que nace ſobre las peñas, y que es muy medecinal, en particular para deshazer la hinchazon de los pulmones: ſu facion es a manera de poleo, y no mayor de vn palmo. 1

En la ley vieja, en muchos lugares del Exodo, Leuitico, y de los Numeros, ſe mandaua, q̃ ſe hizieſſen vn manoxito deſta yerua, y moxandola en la ſangre de los ſacrificios, o en agua en bueltа con las cenizas dellos, rociaſſen todo el pueblo, para que quedaſſen purificados. Erãn ceremonias de la ley antigua, que figurauan los Sacramentos de la nueſtra. Y en particular ſe mandaua eſto en el ſacrificio del Cordero Paſcual, con cuya ſangre mojado el hyſſopo, ſe auia de rociar la portada, y humbrales de la caſa: como lo dize el ſagrado texto en el Exodo: ſignificandoſe que no auia de limpiar a ſola vna, o otra perſona, ſino a toda la caſa en general, o por mejor dezir a todo el mundo. Y de ay deuio de quedar llamarſe aun oy hyſſopo, el que ſirue en las Ygleſias para echar agua bendita, aunque no es yerna, ſino vn palito largo con cerdas atraueſſadas, a do recoge el agua. Pero (porque ſucedio en el miſmo oficio de rociar, de que antes ſeruia la yerua hyſſopo) heredo ſu nombre, como ſi fueſſe apellido del oficio, y no de la yerua. Y tal trueque de nombres, no es coſa deſuſada, antes vemos que la miſma Ygleſia aun oy llama ſeno de Abraham, al lugar donde van las almas de los juſtos, como ſe vee en aquellas palabras, que canta en el entierro de los difuntos: *In ſinum Abrahæ Angeli deducant te.* Al ſeno de

Exod 12. 22. 23. Nu. 19. & Leuit. 24. 2

Exodo. 12. 3

4

Abra-

5 Abrahan te guien los Angeles: y sabido es, que ya despues de la muerte de Christo, las animas de los justos van al cielo. Pero porque antes q̄ Christo le abriesse, llamauan seno de Abrahã, al lugar que aluergaua las almas mas bien paradas, que despues auian de entrar en la gloria, quedo toda via el mismo nombre al cielo que aora los aposenta.

Ecclesiæ in oficio defunctorũ in sinũ Abrahæ Angeli deducãt te.

No veo en este verso otra palabra que tenga necessidad de declaracion, pero tienela el intento; lo que por ellas se pretende, que no es tan facil. Mi padre san Agustin, aqui va sacãdo de la yerua hyssopo, mysterios harto apropiados a sus calidades, ponderando que su
6 pequeñez da a entẽder la virtud de la humildad: deshazer la hinchazon, propiedad cõtra la soberuia, lo qual le procede de las rayzes q̄ prenden en la piedra, que es Christo. Segun lo qual, pedir a Dios que le rocie con el hyssopo, es suplicarle, que comunique a su alma todas estas virtudes, significadas en las propiedades de la yerua hyssopo.

Son estos pensamientos piadosissimos, y deuotissimos, pero proceden en el sentido espiritual. Y (como en este breue tratado, no podemos alargar nos tanto, que caminemos por el ancho campo de las alegorias) siẽpre al principio de cada verso, vamos buscando solo el li-
7 teral (dexando los mas que la sagrada Escriptura encierra.) Y buscando qual seria el mas propio deste verso, se me ofrecio, que Aristofanes trae por adagio de los Griegos (de los quales despues le deprendieron los Latinos) *Sparsisti aquam*: para significar que les han dado alguna buena nueua, dizen: Rociado me aueys con agua: tomando la semejança de los que se desmayan, cuyo mas presto remedio es echarles agua en la cara, con que despierran, y bueluen en si los espiritus vitales, que estauan como adormidos. En el qual sentido Plauto, a vno q̄ con sus razones le asseguro de cierto daño que recelaua, dandole gracias, dixo: *Sparsisti aquam, iam redijt animus*. Rociado me aueys con agua, el alma se me ha buelto a las carnes. Assi los que con alguna gran triste-
8 za, o descõsuelo, estan descaydos, o como desmayados: si les viene alguna nueua que remedia su mal, parece que reuiuen de su llanto, y pena. Como acaecio al Patriarcha Iacob, quando se la dieron, que era viuo su hijo Ioseph, q̄ tenia por muerto: *Reuixit spiritus eius* (dize el sagrado texto) reuiuio, resucito su espiritu, tornosele el alma a las carnes con la buena nueua. Pudo al propio dezir lo de Plauto: *Spar-*
9 *sisti aquam, iam redijt animus*. Echado me aueys agua a la cara, con que he despertado de mi desmayo, y me hezistes boluer en mi: Tras el prouerbio de Aristofanes, se me acordo, que

Aristopha. adagium Latinorum a Græcis mendicatum. Sparsisti aquã, id est, prospera annunciasti.

Plautus in Trucul. Sparsisti aquã, iam redijt animus.

Genes. 45. Reuixit spiritus eius.

luego en el verso siguiente pide Dauid a Dios que le dè vn alegron, alguna buena nueua del despacho de su plegaria, de lo que pide en este Psalmo: con la qual se regozijen todos sus huessos: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata*. Da Señor a mi oydo gozo, y alegria, y tomaran aliento mis humillados huessos. Y porque en este sentido se 10
eslauonaua bien el rociar del hyssopo de nuestro verso, con el alegron de la buena nueua q̄ pide en el que se sigue, reparè en si a caso Dauid representa aqui a Dios, que la tristeza, y congoxa de su pecado le tiene ya tan rendido, y desmayado, que para respirar vn poco, y tornar en si, suplicaua le dè algun alegron, alguna buena esperança de su perdon, pidiendo en el verso venidero con palabras claras, y en este con rodeo, que como a desmayadole eche Dios agua a la cara: *Asperges me Domine hyssopo*. No he hallado jamas autor que apunte este sentido, y con todo he estado alguna vez incli- 11
nado a que se podia tener por literal, y propio deste lugar: viendo quan bien encadena los dos versos, y quan a pelo viene al intento que lleua. Pero mirandole despues con mas espacio, me ha parecido lo contrario, por dos razones: La primera, porque entendidas assi las primeras palabras deste verso: Rociame Señor, con hyssopo: no quadran con las postreras, que dizen: Y sere limpio, lauarme has, y quedare mas blanco que la nieue. Porque ro- 12
ciar a vno a manera de desmayado, no viene a proposito para quedar limpio, y blanco: que el rocio no es lauatorio.

La segunda razon. Porque tampoco en este sentido se eslauona bien con el passado, auiendo dicho, que Dios le auia reuelado los secretos de su sabiduria, no entra a proposito pedir assi de repente, que rocie con agua al desmayado: que le dè alegres nueuas, no auiendo antes mentado assomos de desmayo. Mas a pelo viene tras los secretos que Dios le reuelò, apũtar luego algunos (como que en ellos hallo el remedio de sus males.) 13

Assi parece que a la letra es dezir: Señor, los Sacerdotes de la ley, suelen para limpiar los leprosos, y otras purificaciones, mojar el hyssopo en la sangre de los sacrificios, y rociar al que ha de quedar limpio: y acuerdome yo, q̄ vno de los secretos escondidos de vuestra sabiduria, que me aueys reuelado, es, que vos mismo me aueys de limpiar a los pecadores de la lepra del pecado, haziendoos por ellos sacrificio, y rociandoles con vuestra sangre, y atendiendo a este secreto vuestro reuelado a mi, os suplico, no que me rocien los Sacerdotes, sino 14
vos mismo con el hyssopo de vuestra sangre, y quedare limpio, y mas blanco que la nieue.

Asper-

Pau. Heb. 9 Si enim sanguis hircorũ, & taurorũ cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat, &c.

15 Quanto magis sanguis Christi, qui & mundabit conscientiã nostram ab operibus mortuis.

Asperges me Domine hyssopo & mundabor.

Y parece que va hablando, conforme ala razon que san Pablo trae escriuiendo a los Hebreos, con estas palabras. Si la sangre delos cabrones, y de los toros, y la ceniza de las terneras esparzida santificaua a los inficionados, para limpieza de su carne: quanto mas la sangre de Christo, q̃ en sacrificio se ofrecio a Dios sin macula, limpiara nuestra conciencia de las obras muertas. Y como si las glossara Dauid, aqui dize: Señor la limpieza que procuro, no es de la carne, si no del alma. Y assi pido q̃ vos me rocieys con el hyssopo de vuestra sangre: y no los Sacerdotes de la ley, con el de los sacrificios: la sangre de los quales, si alguna virtud tiene de limpiar, viene de q̃ en ellos se representa, y protesta la vuestra. Y assi a la letra pide que Dios le bañe en su sangre para sanarle de la lepra de su alma.

Discurso II. sobre el mismo verso octauo: Que el rocio del hyssopo significa el lauatorio de las almas, con la sangre de Christo.

Asperges me Domine hyssopo, & mun-
1 *dabor, lauabis me, & super niuem dealbabor.*
Conforme a la declaracion que
por mas propria auemos dado a
este verso, parece que Dauid quando le escri-
uio, yua mirando juntamente a dos blancos,
conuiene a saber, a los Sacerdotes de la ley ro
ciando en aquel tiempo al pueblo con la san-
gre de los sacrificios, y a Christo Señor nue-
stro, en el de su Passion, derramando desde la
2 Cruz la suya por el mundo, y suplica que con
esta, y no cõ aquella le rocie, y laue: para que-
dar blanca, y santificada su alma.
Puedese traer por exemplo a este proposito
vn retablo, que yo vi en Roma, q̃ sin ser mila-
groso lo parecia. En la tabla tenia pintada
muy perfetamente la serpiente de metal, que
Moyses leuanto en el desierto, y al rededor los
hijos de Israel, q̃ adorãdola sanauan de sus lla-
gas, y sobre la tabla en lo alto estaua vn espejo
muy hermoso, puesto a manera de cielo, de
suerte, q̃ mirando la imagen hàzia los que en-
trauan en el aposento, la Luna del espejo mira
ua derechamente hàzia el suelo. Estaua todo,
3 como vn dosel: la testera, o cayda, hazia los q̃
entran, y el cielo hazia baxo al suelo. La tabla
deste retablo se cubria con vna cortina de se-
da, el espejo estaua siẽpre descubierto. Y la ma

Num. 21. Figura figurata in speculo ad præsentiam figurati.

rauilla era, q̃ miẽtras la imagen estaua cubier-
ta, se veya arriba en lo alto el espejo solo muy
limpio, y claro, sin color ni pintura alguna,
mas que su luna transparente, como los demas
espejos: si quando corrian la cortina (descu- 4
briendo la serpiente pintada en la tabla, sin q̃
tocassen al espejo) se veya en el vn monte Cal-
uario, con vn Christo crucificado, y los dos la-
drones, y la Virgen, y san Iuan al pie: todo de
tan perfeta pintura, como el mismo retablo.
Boluiendo a correr la cortina, que cubria el
retablo sin tocar al espejo, desparecia todo el
monte Caluario, y todas las pinturas, q̃ antes
parecian en el espejo: y solamente se veya su lu
na clara y limpia. Y todas las vezes, que la cor
tina cubria el retablo, sin que se tocasse al es-
pejo, se tornaua a ver, o se dexaua de ver en el
espejo el Caluario, cuya figura, o sombra, fue
en el desierto la serpiente de metal, y en este
retablo nos mostrauan, que tambien su pintu- 5
ra hazia el propio oficio de sombra, y se muda
ua con sola la mudança de aquello cuya som-
bra era. Alcancé del maestro de la obra, q̃ me
declarasse el artificio de tal nouedad, y me vi-
no a dezir, q̃ la hazera de aquel retablo estaua
hecha a manera de escalerillas, en las quales
cada escalon tiene dos hazes: la vna donde se
assienta el pie al subir: la otra dõde se encuen-
tra cõ la punta del: y q̃ en la que cae en frente
de los ojos, estaua pintada la serpiente de me-
tal, cõ los hijos de Israel, q̃ la adorauan: y en la
otra hazera alta donde se pone el pie quando
se sube: estaua dibuxado el monte Caluario, 6
en cada escalon su parte. Y como la vista no
vee mas, que lo que topa enfrente, todos los q̃
la mirauamos, no echauamos de ver mas q̃ la
serpiente. Pero en el espejo que estaua arriba
a manera de cielo: reberueraua, no la pintura
frontera, q̃ viamos, sino la q̃ estaua en la haze-
ra alta de la escalera: y assi quando el retablo
se cubria, no parecia nada en el espejo, porque
realmente en el no auia cosa pintada, y descu-
briendole, luego nuestros ojos veyan la serpiẽ
te que estaua pintada en la haz frontera: pero
en el espejo reberueraua lo que estaua pintado
en la hazera alta de las escalerillas del retablo,
y assi veyamos en la tabla solamente pintada
la serpiente, la figura, o sombra, y en el espejo
lo figurado, donde reberueraua la hazera alta
de los escaloncillos: los quales por ser subti- 7
les y estar la tabla alta, y cubierta con vn vetil
no se echauan de ver facilmente.
Ofreciose me entonces, que se podian dezir
al pintor en memoria del agradecimento las
mismas palabras de nuestro Profeta: Lo in-
cierto, y escondido de vuestra sabiduria, me
aueys manifestado: porque me descubrio el se- 8
creto de su artificio. Y agora se me ofrece, q̃ el
lugar

lugar donde Dauid las dixo, fue en el verso
passado: y luego añadio las de nuestro verso q̃
Dios le rociaria cõ el hyssopo, y quedaria lim
pio. Y juntando las vnas con las otras, parece
que el sentido mas propio, y literal es, que
Dauid en estos dos versos dize a Dios: Señor,
9 la gente ordinaria no echa de ver mas en los
sacrificios de la ley, que la hazera frontera del
retablo, lo que alli se ofrece delante los ojos,
los sacrificios de los animales, y acuden a ser
rociados con el hyssopo mojado en sus san-
gres, sin echar tanto de ver que ay dos haze-
ras: vna que se vee, y otra, que sin verse reber-
uera hazia arriba, y en essa alta que mira al
cielo, esta otra pintura de mas importancia:
de la qual solamente es sombra la que ellos
echan de ver en los sacrificios. Pero vos que
soys el autor del artificio, a mi señaladamen-
te me aueys descubierto su secreto, y manife-
10 stado lo incierto a los otros, lo que ellos no al
cançan, lo escondido de vuestra sabiduria.
Aueys me reuelado como a Profeta, que en
esse retablo del hyssopo, y sangre de los sacrifi
cios, ay en la hazera alta otro de cosas mas ex
celentes en orden al cielo: ya se que en el espe-
jo alto reberueran otras pinturas, otro sacrifi
cio mas subido, otra sangre de mas precio.
Descubrese en el vn mõte Caluario, en el qual
11 con el hyssopo de la Cruz se derramara la san-
gre, y agua del lado del Cordero figurado, cõ
que se rociara, y quedara limpio todo el mun
do, a donde vos mismo, Dios y Señor nuestro,
y no los Sacerdotes de la ley, soys el que la es-
parcis. Y a esse hyssopo descubro yo (aunque
de lexos tanto atemano) mi cara, desseando
me alcance alguna gota: y pido me rocieys
vos con ella, y no los Sacerdotes, con la de los
sacrificios figuratiuos: cõ la qual (aũque mas
y mas me ayan ensuziado mis pecados) que-
dare lauado y mas blanco que la nieue: *Incerta,*
12 *& occulta sapientiæ tuæ manifestati mihi. Asperges*
me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super ni-
uem dealbabor.

Notese mas aqui porque se vea que las cõ-
sas del Nueuo Testamento vienen a vn mis-
mo molde, con las del Viejo, por ser vno solo
el artifice de entrambos, que quiso Christo
nuestro Señor, el mismo dia que celebro el sa-
crificio del Cordero Pascual con sus discipu-
los, lauarles y limpiarles el poluo, é inmundi-
cias de los pies: y dixo a S. Pedro, que rehusa-
ua ser lauado: Lo que yo hago tu no lo entien-
des agora: tiempo vendra quãdo lo sepas: fue
como dezirle: En la hazera alta desta imagen,
o figura del Cordero, de que hizimos la cena,
esta cubierta otra pintura de vn sacrificio
mas excelente, que limpia las almas: y si aun
agora no lo alcanças, a su tiempo se te descu-

Ioan. 11. Nõ lauabis mihi pedes in æternũ. Ioan. 1. Quod facio tu nescis modo scies autẽ postea.

brira el artificio, y como responden sus refle-
xos: porque en mi lugar has de ser maestro,
y que lo enseñes a los demas. Ponderad agora
estas palabras, que passaron entre Christo y S. 13
Pedro, y conferidas con las de Dauid aqui ve-
reys, que si el se huuiera hallado presente en la
cena que tantos siglos despues se celebro, no
pudiera hablar mas a punto, ni mas a proposi-
to: S. Pedro porfia que no quiere ser lauado, y
Christo Señor nuestro, que la causa de su por-
fia es, no saber el mysterio, el secreto del laua-
torio: y como si Dauid lo estuuiera oyendo de
aparte, dize desde aca: Pues Señor, yo lauado
quiero ser, rociadme y lauadme: porque lo es- 14
condido de esse lauatorio, ya me lo aueys re-
uelado. San Pedro esta toda via ignorante de-
llo, por esso rehusa su bien: pero a mi Señor,
manifestado me aueys lo que otros no alcan-
çan, los secretos de vuestra sabiduria, y por
tanto a bozes os pido que me rozieys con el
hyssopo, y me laueys, y assi me parareys mas
blanco que la nieue. De lo secreto deste laua-
torio, manifestado a mi, y escondido a otros,
ha de venir el remedio de mis males, y el per-
don de mis pecados: *Incerta, & occulta sapientiæ* 15
tuæ manifestasti mihi Asperges me hyssopo, & mun-
dabor lauabis me, & super niuem dealbabor.

Discurso tercero, Sobre el mismo verso octauo: Prosigue, que las ceremonias del viejo Testamento, figuraron el lauatorio de nuestras almas: con la sangre de Christo.

Asperges me hyssopo, & mundabor, 1
lauabis me, & super niuem dealba-
bor.

Las palabras que aqui vsa Dauid
son: Rociarme has con el hyssopo,
y quedare limpio: lauarme has, y quedare mas
blanco que la nieue. Parecera que no hazen
buena consonancia, declaradas como queda
dicho: porque si el hyssopo de los sacrificios
de la ley (a los quales Dauid aqui alude) se mõ
jauan vnas vezes en sangre, y otras en agua no
limpia, sino embuelta con la ceniza de los sa-
crificios: y aun el mismo sacrificio figurado, 2
no derramo agua sola en la Cruz, sino sangre,
y agua. Luego los rociados con ella, mancha-
dos, o almagrados podrian quedar, y no
mas blancos que la nieue, como Dauid aqui
dize.

Ioan. 19. Continuo exiuit sanguis, & aqua.

Apoca. 7. Lauerũt ſtolas ſuas & dealbauerũt eas in ſanguine agni.

Reſpondeſe, que ſan Iuan en ſu Apocalypſi, quiſo apurar mas la dificultad, y ſe reſuelue, que no ſolo los hombres blancos, ſino las ropas que ſuelen ſer de otras colores, lauadas cõ la ſangre del cordero ſe paran blancas: *Dealbauerunt eas in ſanguine Agni*. Es ſangre que no
3 mancha, ſino blanquea. Y para declararlo ay vn exemplo muy al propio. En el tinte de los paños, de que nos veſtimos (aunque no ſea materia merecedora de cõpararla con la que vamos tratando: pero buſcamos en ella la ſemejança, y no la excelencia) podreys ver, o a lo menos oyr a los que profeſſan eſſe exercicio de lauar, y teñir lanas, que echando en vn miſmo tinte muchos paños, ſalen de diferentes colores. Pues como no pega a todas el ſuyo propio? No, que es meneſter mirar qual lleua ya cada vno antes que le echaſſen en el baño. De las diferentes colores con que entra cada vno, procede ſalir vnos colorados, otros verdes, otros amarillos, todos de vn miſmo tinte. So-
4 lo ſobre el negro no aſsienta otro color. Y aſsi ſe dize por refran: Sobre negro no ay tinte: ſiempre ſe para mas negro. Y aſsi entended que la ſangre de Chriſto es vn tinte, que os parara de la color que mejor aſſentare ſobre las diſpoſiciones que vos miſmo lleuays: quando llegays limpio, o bañado ya en lagrymas (aunque el ſea colorado) os blanquea. *Lauabis me, & ſuper niuem dealbabor.*

Adagiũ latinorũ ad Hiſpanos deriuatum. Ater color tinctu rã non recepit, Sobre negro no ay color.

Aug. ſer. 2. Omniũ ſanctorum. vere beata mater, floribus tuis, nec roſę nec lilia deſunt: exerceant ſe nũc chariſsimi ſinguli, ab vtraq. honores, & amplíſsimas ſuſcipere digni tatum coronas, vel de virginitate cãdidas, vel
5 de paſsione purporeas in cœleſti regnis
6 paret acres habẽt flores ſuos, quibus milites Chriſti coronantur.
7

Y de aqui es, que para celebrar nueſtra madre la Igleſia, las fieſtas de los ſantos que eſtan en el Cielo, la ſoleniza con diferentes libreas, ſacando en ſus dias diuerſas colores de ornamentos: ya blancos, ya verdes, ya colorados, moſtrando que ſon diferentes las colores de las inſignias que alla tienen, por las diferentes diſpoſiciones con que entraron en el tinte de la ſangre del Cordero: Parece que yua con eſte penſamiento mi padre ſan Auguſtin, en vn ſermon que ſe lee en la fieſta de todos Santos: en el qual da el en hora buena a la celeſtial Ieruſalem, con eſtas palabras: O verdaderamente bienauenturada madre, entre tus flores no faltan roſas, ni lirios. Trabaje cada qual de merecer aqui las diuiſas glorioſas, coronas blancas, y coloradas, guirnaldas de flores de todas colores. Aunque ay paz en aquella dichoſa ciudad, ay toda via diferentes eſquadrones: cada qual con ſu librea, cada qual coronado con flores de diuerſo color. Todas eſtas ſon palabras de Auguſtino, como ſi dixera. Los charitatiuos tendran en el cielo librea de color encendida, ſembrada de llamas de fuego: Los contempladores de ſus eſperanças, verde: Los que derramaron la ſangre por Dios, colorada. Y toda eſta variedad nace del baño de la ſangre de Chriſto, del rocio deſte hyſſopo, que Dauid pide. Solo el negro, tiznado con el pecado, no muda color en el baño (aunque mas ſe llegue a ſus ſacramentos, y lauatorios, ſino fuere con mejores diſpoſiciones) ſiempre ſe parara mas negro. Eſto quiça ſignifican aquellas palabras de Ieremias: Por ventura podra el Etiopiano mudar ſu pellejo? podra ſiendo negro mejorarſe de color? No por cierto. De otra ſuerte no tenia para que poner el exemplo en el ne- 8
gro de Etiopia, pues que tampoco los blancos de aca pueden deſnudarſe de ſu piel, y cobrar otra, que no ſon culebras. Y aſsi el intento ſeria ſignificar, que ſobre negro no ay tinte. Y ſi quereys ſaber que color pone la ſangre del cordero ſacrificado, al que ſe llega bañado primero en lagrymas de penitencia: dize nueſtro Profeta Dauid, que es blancura mas blanca que las nieues: *ſuper niuem dealbabor*. La qual aunque es librea de la innocencia, y de los Angeles que con ella aparecieron el dia de la Aſcẽ- 9
ſion: ſepaſe que tambien la penitencia viſte el miſmo color: ſon muy deudas penitencia, e inocencia, y vno es el apellido de ambas: ſi al inocente llaman juſto: tambien al penitente, que alcanço perdon de ſus culpas, ſe da eſſe propio nombre: y aſsi no es mucho ſe conformen en el color, y diuiſa, y ſea vna con la de los inocentes, y Angeles. Y lo ſignifica harto nueſtro penitente Dauid, pidiendo a Dios le rocie con ſu ſangre, y le laue, y pare mas blanco que la nieue: *Et ſuper niuem dealbabor*. Para moſtrar con quanta perfecion quedara lauado, añadio, que quedara mas blanco que la nieue: porque el agua deſte hyſſopo no es como la de otros lauatorios, donde el que ſe laua, ſi queda limpio, no dexa de ſer feo, ſi lo era: ſi de mala color, no ſe mejora: pero la deſte lauatorio, es como agua de dorar, que no ſolo laua, y quita lo ſuzio, mas tambien añade hermoſura, y reſplandor: mas blanco que la nieue quedare: *Super niuem dealbabor*.

Iere. 13. Si mutare poteſt Aethiops, pellẽ ſuam.

Act. 1. Ecce duo viri aſtiterunt iuxta illos in veſtibus albis.

Ioan. 20. Vidit duos Angelos in albis.

Diſcurſo quarto, Sobre el miſmo verſo octauo. De la eficacia de la ſangre de Chriſto.



Sperges me hyſſopo, & mundabor. Diziẽdo ſeñaladamente, que le rocie cõ la yerua hyſſopo, parece q̃ conſideraua en ella alguna particular virtud para ſu intẽto, alomenos ſobrenatural. De muchas yeruas, o plantas leemos, que tienẽ efetos propios, en prouecho de quien dellas ſe vale S. Ambroſio cuenta, que las tortolas conociendo por inſtinto 1

Ambr. Turtures foetus ab infestatione lupporū defendunt ni dum sternentes folijs Guilæ.

stincto de naturaleza, que los lobos abo rrecen vna yerua llamada Guila, y huyen de su olor se aprouechan de las ojas, esparciendolas sobre el nido, luego que sacan sus hijuelos de los gueuos: y con este ardid los tienen defendidos de la hambre del lobo. Y Eliano, que la cigueña conociendo que si la lechuza la roca sus hueuos, se paran gueros: trae al nido ho jas de Platano, o por que son contrarias, y estoruan que no llegue, o alomenos dan virtud a los hueuos, para que aunque llegue, no se aojen. Aora nuestro Profeta pide a Dios, q le rocien con la yerua hyssopo para que el demo nio huya, y no pretenda mas tentarlo: y si llegare no pueda hazer gueros los partos de sus buenos propositos: el qual (puesto que intenta a la cótinua dañarnos) pero assi como huye agora de la Cruz, porque tocò el cuerpo sacro santo de Christo nuestro Señor: assi tambien en el tiempo del Testamento Viejo en alguna manera temia y respetaua la yerua hyssopo: porque con ella se tocaua la sangre de los sacrificios, que figuraua la de Christo: tanto antes desde tã lexos obraua la virtud de la Cruz. Si la sombra de san Pedro hazia milagros, que mucho los hiziessen las sombras de la sangre de Dios: porque el hyssopo tocaua la sangre de los sacrificios, y ella figuraua la de Christo, haga el hyssopo milagros, como sombra de la Cruz del Redemptor.

2 Ciconia folijs platani tutatur oua ab incursione noctuæ, a qua si tangũtur continuo fascinantur. Sic citatur a Pierio, hieroglib. 17. fo. 125. Aelianus vero ab infestatione vespertilionis ait lib. 1. de animal. ca. 17.

3 Act. 5. Saltē vmbra illius obumbraret quēquam illorum.

Amb. lib. super Luc. Spē resurgēdi habebat, quia ferebatur in ligno, quod etsi nobis antea nō proderat tamen postquā Iesus id tetigit, proficere cœpit ad vitam.

Oyd a este proposito vna cosa casi semejante, de san Ambrosio, que muchas vezes leemos, y no se si todos reparamos en ella. En vn sermon que haze a cerca de aquel mancebo que Christo resucitò, quando le sacauan a enterrar por las puertas de la ciudad de Nain, dize que le vino al difunto este bien, porque le tocaua el madero del ataud. Si yò lo dixera, algun glosador se riera de mi; pero son palabras deste santo Doctor, de su alta y muy considerada

4 sabiduria: *Spem resurgendi habebat, quia ferebatur in ligno, quod etsi nobis antea non proderat, tamen postquam Iesus id tetigit, proficere cœpit ad vitam.* En romance. Tenia consigo aquel mancebo difunto prendas de su resurreccion, porque le lleuauan en vn madero, el qual, aunque antes no era de prouecho, despues que Christo le toco, començo à aprouecharnos para la vida. Como si dixera, todo su bien procedio, de que Christo toco al madero, y el madero a el: de ay le vino la vidà. Vn palo de porsi no es de estima pero si del se haze vna Cruz, le adorays, porque puso en ella Dios sus espaldas. Por el toque es ya manantial de todos nuestros bienes.

5 Andreas Laguna, in illustra. Dioscor.

Los naturales escriuen de vn pez pequeño (que en Latin se llama Torepdo, y en Romãce Trimelga) que quando està el pescador con su caña, y anzuelo, echado al agua, tã lexos el pezezuelo de tener miedo, que de intento se llega, y arrojando de sus entrañillas cierta ponçoña que naturaleza le dio, da con ella en el anzuelo. Y es tal la calidad de la ponçoña, que del anzuelo sube por el sedal, y va passando por la caña, corriendo todos sus nudos, hasta llegar a la mano del pescador, y (aunque tenga guante de malla) le traspassa, y se le entra por las venas, hasta pasmarle la mano, y forçar le a que dexe la caña. Luego ya no nos marauillara, q tenga el roque de la sangre de Christo, tanta fuerça para el bien, como el pezezuelo para el mal: y que diga san Ambrosio, què el difunto lleuaua prendas de su resurreccion, porque yua en vn ataud de palo. Su bien le vino, de que Christo toco al madero, y el madero al difunto, y en esse toque yua la virtud de dar vida, y passo hasta sacar aquella alma del lugar adonde estaua apartada del cuerpo, y boluerla à entrar en el.

de pisce torpedine, ait e tredo piscis venenum in piscatoris hamum eumq̃ per eũ, & arundinē in eius vsq. manũ transmittens totã tremulam reddit donec hamum piscationis dimittat.

6

7 Con semejante consideració Dauid en nuestro verso pide, por remedio de sus males, que Dios le rocie con la yerua hyssopo, porque tocaua la sangre del Cordero Pascual, que representaua la del Cordero de Dios, que quita los

8 pecados del mundo. Destos toques de vno en orro, como virtud trayda por arcaduzes, espera, y pide el remedio: y quedar lauado de sus culpas, y tan limpio que vença en blancura la nieue, viene cō esto vn epitecto, o sobrenōbre que Origines dio a la Cruz de Christo nuestro Señor: llamola *Tendicula magni fullonis*: Tendedero del grande xabonador, en la qual se lauò limpiò, y xabonò todo el vniuerso: y a essa apellida Dauid, quando pide a Dios le rocie cō el hyssopo, y quedara mas blanco que la nieue.

Orig. Brachia Crucis Christi, appellat tendicula magni fullonis.

9 Y notad, que en otro lugar dize, que con sus lagrymas lauara hasta el estrado en que duerme: y aora pide, que Dios le laue con el rocio del hyssopo. La razon, porque todas nuestras penitencias fueran de ningun efecto, sino apo

10 yaran en los meritos del que por todos se ofrecio en la Cruz, rociandonos con su sangre. Harto expressamente lo significan aquellas palabras de San Iuan: *De plenitudine eius omnes nos accepimus*, de su llenez, y abundancia recebimos todos. El qual lugar se puede declarar con vna filosofia que trae Iuan de santo Geminiano (y aunque yo nunca la he experimentado, le tengo por autor que merece credito) dize, que se pueden guardar rosas frescas todo el Inuierno, y por Nauidad presentar vn ramillete dellas. La orden que da, es que se corten del Rosal, antes que comiencen a abrir, y luego en vn cañaueral se yendan con vn cuchillo algunas cañas, vn poco en cada vna, sin arrancarlas, y entre el pie de la

11 Ioan. 1. Ioan de santo Geminiano in summa. Rosa ante quã se ia expādat ab arbusto resecata, incisæ que arūdini inserta conseruatur etiā in hyeme.

de la rosa por las hendiduras de las cañas , en cada qual la suya , y las dexen que del verdor ageno de la caña en que estan, reciben hume-
11 dad bastante a conseruarse frescas,y cõ su hermosura todo el año, las que de si propias luego se marchitan. Assi todas nuestras buenas obras y meritos por si mismos no tuuierã mas hermosura para presentarse delante de Dios, que la rosa marchita , y seca. Pero apoyando en la sangre de Christo (en la qual estan como enxeridos)reciben virtud, para conseruar su
12 hermosura , y ser de estima delante de Dios: *De plenitudine eius omnes accepimus*: de su plenitud recebimos todos. Y notad mas, que no declara que recebimos, porque no es como limitacion: esto si , y aquello no. Del nos procede todo el bien, que en nosotros ay , y tambien el mal que dexa de auer, como la rosa, no solo recibe de la caña el frescor, hermosura , y olor que tiene, sino tãbien el no marchitarse , y secarse. Todo este pensamiento es del mismo Dios en su Euangelio (aunque por palabras mas sabidas,y quiça menos consideradas) quã do dixo: Yo soy la vid, y vosotros los sarmien
13 tos y de la suerte que el sarmiento cortado de la parra, no lleua fruto , assi ni vosotros , sino enxeridos en mi. Dauid en este Psalmo va haziendo actos penitenciales , dessea que no parezcan marchitos , y de poco precio ante los ojos de Dios, y suplica se le comunique el frescor y rocio de la sangre de Christo , para que
14 de las sobras del viuan, se hermoseen, y conser uen ellos. Rociarme has Señor con el hyssopo, y quedare mas hermoso y blãco que la nieue.

Ioan.15. Ego sum vitis, & vos palmites.

Y en hablar de futuro, y no de presente , no diziendo: Rociame, sino, Rociarme has: muestra las ciertas y feruorosas esperanças del que estaua por venir en su tiempo, y que la limpieza presente que pide, ha de manar de la sangre de Christo , que tantos siglos despues le auia de rociar: *Asperges me Domine.*

Quereys otra grandeza del rocio de este hyssopo de la sangre de nuestro sacrificio? Ya veriades fuentes de manantiales tan abundantes, que naciendo en vn cerro , o en la cumbre de vn puerto, reboçan el agua , no a vna parte sola, sino a las dos faldas del monte, haziendo arroyos, o rios, vno hàzia Poniente, otro hàzia Oriente, esta manantial de la sangre de Chris-
15 to, que brota en el monte Caluario, arroja sus caudalosas aguas a dos lados , hàzia los del Oriente, los que desde el principio del mundo auian passado, y tambien hàzia los del Poniẽte, los que seran hasta el fin: todo quedo limpio, y se lauo de sus corrientes. Assi san Iuan lo llamò Cordero , que fue muerto desde el principio del mundo : *Agnus qui occisus est ab origine mundi*: Porque ya entonces estauan viuos los frutos de su muerte: y con essa consideracion pide aqui Dauid tantos siglos antes, ser rociado con el hyssopo de la sangre sa
crificada , para quedar mas blanco que la nie 16
ue: *Asperges me Domine hyssopo & mundabor lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Apoc 13. In lib. vitæ Agni. qui occisus est ab origine mundi.

Y notad con que respecto pide el participar desta sangre , suplicando que le alcancen, siquiera vnas gotas , como de agua bendita: Rociadme Señor , con el hyssopo. En lo qual muestra lo vno la gran virtud de la sangre (pues vna gota basta a hermosearle todo) lo otro, lo mucho en que la estima, quien con tan ta medida la demanda : Lo tercero , quan humilmente siente de si, quien pide con tanta tassa. Ser corto en las piticiones, es argumen-
to, que el alma dentro esta dictando, que lo po 17
co es mucho para lo que merece: *Asperges me Domine hyssopo , & mundabor: lauabis me , & super niuem dealbabor.*

VERSO NONO.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.

A mi oydo daras contento, y alegria, y regozijarsehan los huessos humillados.

EN las palabras deste verso ay poco 1
que declarar, casi todas son claras: las mas escuras son aquellas primeras: A mi oydo daras gozo , y alegria. Porque el contento mas propriamente parece que se da al coraçon, que a las orejas, y con todo no son muy dificultosas. En suma quieren dezir: Dame Señor bue- 2
nas nueuas, con ellas entrara por los oydos el contento al alma: esto es dar gozo a las orejas. Alli se quedan las alcaualas de alegria de las buenas nueuas, que entran al alma: en las puertas por do passan pagan el aduana: *Auditui meo dabis gaudium.*

En las palabras siguientes. Y regozijarse
han los huessos humillados, entiende por huessos las potencias, y fuerças del alma, vsando de 3
metafora, Por ser ellos lo fuerte del cuerpo , sobre los quales estriba, y se sustenta todo su edificio , y peso. Tambien se pueden

declarar

declarar sin metafora, entendiendo por huessos los mismos de su cuerpo, que con la congoxa, y dolor de la penitencia, estauan enflaquecidos. En el sentido que dixo el Espiritu santo en ios Prouerbios: El espiritu triste dessecа los huessos. Aora dize Dauid, que aunque enflaquecidos, y humillados los suyos, se regozijaran con las alegres nueuas de su buen despacho, en la pretẽsiõ del perdõ de sus pecados.

4 Y aduiertase, que aquella palabra: Daras gozo a mi oydo (como es peticion) hablando derechamente, auia de dezir: Da Señor gozo a mi oydo: y dessa suerte la declaran algunos expositores. Pero porque pide con la confiança que deue vn sieruo de Dios en pretẽsiones tan justas, antemano, da por hecho y alcança do lo que suplica, y se afirma, que Dios lo hara: Tu Señor daras gozo a mi oydo: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

5 Entendidas las palabras, vamos buscando el intento dellas. En lo qual se pueden dezir dos cosas. La primera, que por estas buenas nueuas pide se las embie Dios de acercarse ya aquel rocio del hyssopo de la sangre del Cordero de Dios, sacrificado por nuestros pecados, de que hablo en el verso passado, que pues mediante su encarnacion esperaua remedio, bien dize, que se alegrarã con ellas todos sus huessos, significando, que el contento no sera superficial, y poco, sino grande, y entrañable muy del alma, hasta los huessos se alegraran: por q̃ estas fueron las esperanças que mas alentauan las ansias, y desseos de los antiguos Patriarchas.

6 Y puesto que este sentido viene tan conforme a la trauazon de nuestro verso con el passado, con todo parece que se puede dar por segunda, y mas llana declaracion: que assi como en el verso passado, hizo menciõ de la sangre de Christo, porque auia de ser medio de alcançar perdon de sus pecados, que es el intento principal de todo este Psalmo: assi aora sin variar intentos, la buena nueua que pide, es la del mismo perdon. Y de la manera que vn opositor a vna Catreda, mientras se regulã los votos, suele estar penado, esperando el successo con vn coraçõ tamañito, mas retraydo que su dueño, si entonces suele correr gente hazia el, y de camino oye vozes: Vitor, vitor, apellidando su nombre, es vn alegron que le buelue en si, y le alegra, y regozija todo. Assi

Titelma. ex positio hic. Loquere Spiritui, qui intra me est, & dic illi, remittantur tibi peccata tua.

7 vn penitente es opositor a las prebendas del cielo es pleyteante que pretende la herencia de la casa de Dios: las liciones que lee para lleuar la catedra, lo alegado, y prouado por su

8 parte, para ganar el pleyto, son sus lagrymas, su dolor, sus propositos: en fin sus actos, son los actos que haze para està oposicion, y en este lo estan los oyentes examinando, si son tales q̃ deua por ellos ser proueydo. Mirad si se pue de alegrar cõ los alegrones de la buena nueua.

9 Quando los pintores dibuxan vn juyzio final, acostumbran poner al Archangel S. Miguel con vna balança en la mano, que està pesando nuestras almas. Pero sin duda se dirà con mas propriedad, que el pesarlas no es el dia del juyzio sino aora mientras dura la vida, que tiene en vna balança nuestros bienes, y en otras nuestros males, y quando hazemos alguna buena obra, echa de nueuo vna pesa en la balança de los bienes: y si hazemos algun pecado, la pone en la contraria. Assi que quando llegare el dia del juyzio vniuersal, o particular, no tiene que estar de nueuo pesando, ni ay que quitar ni poner pesas, solamente mostrarlas como està. Su fiel dira la verdad, por las que en la vida se 10 echaron. En tal trance se considera Dauid en nuestro verso, que agora se haze el peso, y esta Dios atendiendo a la balança de sus obras, y el con lagrymas, y actos penitenciales, ofrece pesas que se añadan en la de sus bienes: y dessea saber si inclina ya el fiel en su fauor. Con esta congoxa arrodillado delante del tribunal de Dios (despues de todas las alegaciones que en los versos passados ha hecho) pide nueuas de su pretension: dessea saber en que punto es- 11 ta su pleyto, a que lado inclina su balança, y con ansias del alma dize en nuestro verso: A Señor, dadme algun alegron de buenas nueuas, con que resuciten mis caydos huessos: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

Y para declarar quanto seria su contento, vsò de tres vocablos diferentes, *Gaudium, lætitiam, exultabunt*; gozo, alegria, y exultacion, los quales propriamente nos significan lo mismo (como sienten los que saben apurar la proprie 12 dad Latina). Gozo, dize el contento del alma: Alegria, del gesto: Exultacion de las palabras, y mouimientos corporales. Y porque la alegria del justo todo lo hinche, en todo se echa de ver dedentro, y de fuera: vsò de palabras diferentes, que lo signifiquen todo: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

Discurso segundo, sobre la letra del mismo verso nono, Que alegra Dios el alma en que se aposenta. 1

Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt, &c.

1 En otro Psalmo pidio nuestro penitente, y Profeta Dauid, a Dios lo mismo que aqui, diziendo: Señor, haz que oyga yo de mañana tu misericordia, que con breuedad temprano tenga nueuas de la buena nueua de mi perdon, y sera regozijo a mis oydos. Del falso Profeta Mahoma se escriue, que hizo creer à sus seguidores, que vna paloma venia a traerle nueuas del cielo, hablandole al oydo: y era que venia a comer ciertos granos de trigo, que solia poner en ellos, y por tenerla desde chiquita auesada, acudia despues de grande. De la qual manera vi yo (y vieron muchos, que dello pueden ser testigos) en las sierras del muy insigne monasterio de nuestra Señora de Monserrate, que siluando los hermitaños, que alli hazen solitaria, y santa vida, acudian los paxarillos del bosque, y andauan reboleteando jũto a sus rostros, hasta cogerles de la boca vn piñon mondado, que en ella ponian, y luego se tornauan al bosque a comerle, y aquellos sieruos de Dios, a la llana declarauan la razon, que por estar aquella sierra tan sin gente, y que los paxaros pocas vezes veyan otros hombres mas de a ellos, y al que les lleuaua de comer, no andauan espantados, y porque dende chicos estauan auezados, aquel llamarlos con el siluo, era darles de comer, acudian por su regalo. El falso Mahoma persuadia con sus engaños, que la paloma que venia a sus orejas, era el Espiritu Santo, que baxaua a hablarle, y comunicarle secretos celestiales: pero en la verdad no le trahia buenas nueuas a su oydo, antes venia a buscarlas para su paladar, a ver si hallaua su acostumbrada racion. Pero las mentiras del falso Profeta no pueden menoscabar las verdades del Profeta verdadero, con quien Dios tenia platicas secretas, y a quien manifestaua lo escondido de su sabiduria: no pueden quitar a Dauid que pida, que el Espiritu Santo dè a sus oydos buenas nueuas de lo que passa en el cielo en el processo de su causa, pleyteando la herencia de la casa de Dios.

Psal. 142. Auditam fac mihi mane misericordiam tuam.

2

3

4

5

Y tambien las pueden pedir todos los penitentes verdaderos: a los quales (puesto que Dios no hable a las orejas del cuerpo, ni les comunique de la suerte que a los Profetas sus secretos) pero en las del alma sin duda oyen su boz: particularmente los que alcançan el perdon, despues de mucho dolor y lagrymas:
6 y entra el Espiritu Santo a aposentarse en ella saludando con vna ternura del cielo la posada donde le hospedan, recrea las orejas del coraçon, que le recibe, trae consigo vn dulçor, vna paz, vn sossiego de suauidad tan otra de las acostumbradas, que sintiendola el alma, no sabe la lengua declararla. Y este es el lẽguaje con que esta diziendo: Paz sea en esta casa. Buenas nueuas, aqui estoy. Este tambien es el sentido de aquellas palabras de Dauid, en otro Psalmo: Señor, dezid a mi alma: Yo soy tu salud. Aquel, dezid, son las buenas nueuas, la alegria, y gozo que los penitentes piden para sus orejas, no para estas que se veen de nuestro cuerpo, sino para las del alma que no se veen: alli en puridad habla Dios muchas vezes al coraçon tales ternuras, que le enternece todo, y le dexa rendido, y preso del desseo de semejante conuersació, y platica. Dichosa el alma, que en tal amistad emplea sus amores, despues del diluuio de sus pecados, escapando limpia, y lauada, con los manantiales de sus ojos suplica a Dios le buelua a admitir a la antigua conuersacion, y que alcance oyr de su boca las buenas nueuas de su presencia, con que se regozijen sus oydos, y se alienten sus tristes, y caydos huessos: *Auditui meo dabis gaudium.*

Psal. 34. Dic animæ meæ, Salus tua ego sum.

7

Noten de camino aqui los penitentes, que si piden a Dios que alegre sus oydos: para alcançarlo, han de alegrar ellos los ojos de Dios.
8 Dios alegra las orejas del alma, aposentandose en ella, y comunicandole amigablemente sus inspiraciones santas, y sentimientos deuotos: y nosotros deuemos alegrar sus ojos, limpiando de suerte la posada en que le recebimos, que no aya en ella cosa que los ofenda. Dixo el Sabio en los Prouerbios, que vn jarro de agua dado al que tiene sed, es vna buena nueua de lexas tierras. Notad que juntò dos cosas, nueuas desseadas, y agua al sediento: a vna quiere que anden. Y a nuestro proposito, si las lagrymas de la penitencia auian refrescado la sed a Dios, que solamente la tiene de nuestra salud, a punto dize agora: Señor, pues ha de andar con el agua al sediento pareada la buena nueua, embialda a mis oydos. *Auditui meo dabis gaudium.*

Prou. 25. Potus aquæ animæ sitienti nuntius bonus de terra longinqua.

Discurso tercero, sobre el mismo verso nono. Que al que mas triste esta por sus pecados, mas alegria causa la esperança del perdon.

AVditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.

A mis oydos daras gozo, y alegria, y regozijarse han los huessos humillados.

Parece cosa de enigma, q̃ por estar vno mas lejos llegue primero, que la falta cause obras: y el mal ayude el bien. Digolo porq̃ no acierta Dauid

ua Dauid a dezir vna gran alegria que espera,
1 sino pintandose lleno de tristeza hasta los huessos: *Exultabunt*. Quien se ha de alegrar a los humillados huessos: no podia dezir los huessos, sino acordarnos que estauan abatidos. No viniera bien en visperas de gran alegria, que la mayor escala para el contento venidero, es la tristeza passada. San Agustin mi padre en sus confessiones pregunta, porque causa los bienes, que succeden despues de los males, son mas sabrosos, y dan mas alegria, que si no huuieran precedido males? y quien pregunta la causa, supone que es cierto el afecto, y aun el

2 Euangelio lo afirma, diziendo: Que mas se alegran los Angeles de la justicia del que despues de auer pecado se arrepiente, que de la virtud permaneciente del que no cayo. El auer precedido maldades, haze que la virtud cause mayor gozo. La razon busca mi padre san Agustin, haziendo largo discurso por los bienes de la tierra, y en casi todos halla lo mismo. Despues de vna larga enfermedad el primero dia que os leuantastes, os parece mas alegre el cielo, porque estuuistes muchos sin el contento

3 de verle: el mal que precedio, añadio mas sabor al bien de agora: la libertad, despues de muchos dias de carcel se estima: los abraços de vuestros deudos despues de vna larga ausencia, os parecen pocos; y estando de assiento en casa, no los abraçays jamas. Hasta los bor-

4 rachos (dize alli mi padre san Agustin) saben esta filosofia, comen cosas saladas para abiuar mas el ardor, y molestia de la sed, porque les es mas gustosa la beuida despues de mas penosa sed.

Lucæ. 15. Ita gaudium erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quã super noua ginta noué iustis, qui non indigẽt pœnitentia.

Aug. confes. lib. 8. cap. 3. Etiam ebrio si quædam salsiuscula comedũt quo fiat molestior ardor, quẽ dũ extinguit potatio fit delectatio.

Como es esto? pregunta mi padre, que en la vida eterna del cielo no es assi, alli no ay mezcla de males, que hagan gustosos los bienes: y con todo son mayores los bienes, y dan mas contento que todos los de aca. Luego porque causa los de la tierra no seran tanto mejores, y mayores, quanto mas se parecieren a los del cielo? Porque no causaran tanto mayor ale-

5 gria, quanto estuuieren mas lexos de tener mezcla de males, como lo estan los eternos? Porque razon esta el sabor de las cosas de la tierra en crecientes y menguantes, en ofensas, y reconciliaciones: y sin essa contrariedad no causan contento? Ya se dize por adagio, que es dulce nauegar yendo tierra a tierra, y dulce passear la tierra, orillas del mar? Da por respuesta mi padre san Agustin, que todos los de la tierra son bienes pequeños, y ellos de por si, no bastan a causar contento: si algo alegra, es vernos libertados del mal: y porque la salud nos libro de la enfermedad, no es mas sabrosa, mientras duran los assombros del mal passado, acabados ellos mirado el bien de por si,

Aug. ibidẽ. Quid est quod hæc rerum pars alternat defectu, & profectu, offensionib. & reconciliationibus.

Prouerbium Latinũ, Dulce nauigare prope litus, & deambulare prope mare.

como todo el de la tierra es pequeño, no puede ser grande el contento que causa. Y por la misma razon, quanto el mal que precedio fue mayor, tanto sera de mas alegria el bien que se sigue: no porque el bien que nos vino sea grande, mas por serlo el mal de que nos libró. Y assi viene a ser muy cierto refran, que no se conoce el bien, sino despues que se pierde: salen mas, y se echan mas de ver sus sabores, despues de gustados los desabrimientos, que causa el mal, o la falta del bien, los bienes a par de los males campean, y por esso se estiman mas. 6

Adagiũ Hispani idiomatis. No se conoce el bien sino despues de perdido.

Quiero poner vn exemplo, que a algunos parecera escuro: pero entendida la razon, sera claro lo que vamos diziendo. Cosa cierta es, que los hõbres en todo tiempo respiramos, en Verano, y en Inuierno: y mas, quãdo fuere mayor el calor. Porque como entonces no esta tã frio el ayre, tenemos necessidad de cogerle mas vezes, quando (por la mucha frialdad) poco enfria mucho. Y con todo si nos miramos los vnos a los otros a la boca, y narizes en Verano, aunque sea muy aguda nuestra vista, no 7
echaremos de ver el ayre que sale quando otros respiran: por ventura oyremos el sonido, el ruydo que haze al entrar, y salir: y quiça veremos abrir los labios, ensanchar las ventanas de las narizes: pero la misma respiraciõ, el ayre que sale, no le veremos en esse tiempo. En Inuierno si, quando hazen grandes eladas, y frios: entonces (si aueys reparado en ello) a cada persona que mirarades, vereys que arroja vna humaza de la boca. El ayre, la respiracion que entro 8
clara, es de color de humo quando sale. Qual pensays que es la causa de verse entõces, y no en el Verano? Es, que como el ayre con q respiramos se calienta dentro de nosotros, y saliendo con aquel calor, se halla aca fuera, si es Inuierno, cercado de otro ayre frigidissimo: y por verse entre su contrario quiere resistirle y para esso se esfuerça, y se aprieta cõsigo mismo, se condensa, y espessa: y con esso se para negro como el humo: no siendo otra cosa sino ayre calentado, espesso, y escuro: de suerte que se echa de ver entonces la respiracion, porque el frio que encuentra fuera de la boca, le fuerça a condensarse, y escurecerse, y assi parece 9
humo en Inuierno, y no en Verano, quando el ayre de fuera no es tan frio. Pero pregunto yo agora, si acaba de correr vn cauallo (aunque mas Verano sea) no le vemos humear por las narizes, y boca? Si por cierto, y lo mismo si esta vn hombre muy enojado, y metido en colera, miralde a los labios, y a la cara, y vereys su respiracion, que es gruessa, y de color de humo. Pues porque entonces, aunque sea Verano, se echa mas de ver, que

quando esta manso? La razon es, que el mouimiento de la carrera encendio el cauallo de dentro, y la colera al enojado: y como ay mu-
10 cho fuego adentro, sale muy encendido el ayre con q̃ respiro, y de color de humo, y con tanto calor no son menester otras ayudas de costa para verse de fuera. No es necessario hallarse entre el frio su contrario, sin esso parece humo, y se echa de ver muy a la clara, porque ay mucho calor donde sale, casi es fuego. En este pensamiento me parece a mi, que a la letra, y en toda propriedad hablo Iob, quando pintando aquella gran bestia Behemoth, sus faciones, su saña, y su fuerça (por la qual entiende el demonio) dixo, que de sus narizes sale humo, como de olla que yerue, y su aliento haze arder los carbones: como si dixera, anda tã sañudo este monstruo, tan encendido en colera, que su respiracion dexa de ser humo, y ya llega a ser fuego, cõ que le pega a todo lo que se le acerca. Y assi por estos carbones que haze arder, no se entienden las brasas que ya tenian lumbre (como algunos expositores lo de-
11 claran, que essas qualquiera que soplara las hiziera arder) sino los carbones muertos, que los pega fuego, por el mucho que arde en su pecho. El mismo Iob se declara en lo que luego añadio: *Flamma de ore eius egredietur*. De su boca salen llamas. Luego bien pudo encender los
12 tizones muertos.

Iob 41. De naribus eius procedit fumus sicut ollæ succensæ, atq. feruentis: halitus eius prunas ardere facit, & flãma de ore eius egreditur.

Aora boluiendo a nuestro proposito, respondiendo a la pregunta de S. Agustin: porq̃ los bienes de la tierra no dan tanto contento, sino entretexidos entre males, y porque los bienes del cielo, no teniendo mezcla de males, nos hazen perfectamente contentos, y bienauenturados. Respondese, que la razõ es, ser los bienes de la tierra pequeños, y los del cielo grandes:
13 y assi como nuestra respiracion quando saca poco calor del pecho, no se echa de ver, sino ayudada de su contrario, del frio que la rodea en Inuierno, y quando sale muy encendida, porque auia colera, o por otra causa, no son menester ayudas de contrario: aunque mas Verano sea, sin la resistencia del frio, se parece. Assi los bienes de la tierra, porque son pequeños no se señalan, sino es en oposicion de sus contrarios, ni alegran tanto, sino es a par de los males. Pero los bienes eternos de la biena-
14 uenturança, son tan grandes, que sin ayuda de costa se hazen ver, nos hinchen de contento. Los bienes grandes de por si solos se parecen, los pequeños no, sino es a par de los males no campean, sino al lado de los contrarios.

De aqui nace tambien, que el entretenimiẽto mas alegre de la gente, suele ser preguntar y oyr buenas nueuas; mirad que nombre tan a proposito le pusieron, a ser buenas viejas (ò por mejor dezir) bienes antiguos, no causaran tanto gusto. No basta ser bienes, es menester ser nueuos, que se sigan tras la carencia, y falta dellos mismos. La ganancia, la merced alcançada, el buẽ successo, es necessario que sea fresco de oy para alboroçarnos: si ha dias que passo, aunque mas prospero aya sido, ya no nos 15
regozija, son cuentos viejos (que aunque mas sal y donayre tengan) para el que otras vezes los ha oydo: son desabridos: no campea su gracia, sino entre su falta.

Quare Hispano idiomate, prospere nũciata dicantur, Buenas nueuas.

En tanto esto es verdad, que aun los bienes espirituales de nuestra alma, porque mientras viuimos tienen consigo, vna gran pequeñez, que es no ser firmes, y poderse perder, si se cobrã despues de perdidos, causã muy mayor alegria, que si nunca huuiaren faltado. Porque en
tonces vemos juntamente vn gran mal de que 16
escapamos, y vn bien de toda nuestra importancia que cobramos: y assi se puede festejar por dos causas: por el bien que nos trae, y por el mal de que nos libra. Dizelo el santo Euangelio, que los mismos Angeles se alegran mas, quando vn pecador haze penitencia, que quando muchos justos perseueran en justicia.

Mat. Gaud. est Angelis Dei super vno peccatore penitẽtiam agente, quam supra nouaginta nouẽ qui non indigent penitentia.

Por lo qual a Dauid en nuestro verso le parecio, que no podia con termino mas significatiuo encarecer el contento de verse perdonado, que representando, quan caydo andaua de antes por sus culpas, hasta en los huessos tenia metida la tristeza: *Exultabunt ossa humiliata*. Quien assi suspira por buenas nueuas, no tiene para que declarar de que las pide: entendido se esta que de lo contrario de su afliccion. Si la congoxa es verse con pecados, la nueua
alegre sera verse sin ellos: *Auditui meo dabis gaudium*: Daras alegria a mis orejas. Sin que diga 17
de que poco alcança quien no alcança, que en tal estado, ninguna otra bonança fuera para el de contento, ni lo deue ser para ninguno, que tenga ofendido a su Criador. Y como quien dessea vn refresco en medio de la jornada, que ha de proseguir quando ya se va sintiendo cansado, y se le enflaquecen las fuerças, quiere alentarse, para llegar al cabo Pide ayuda para continuarla a qui en medio de su Psalmo. Angustiado con la carga del pecado, debilitado con las asperezas, y congoxas de la penitencia, assombrado con los temores de la ju-
sticia de Dios, parece que sentia ya faltar sus 18
fuerças, y pide a Dios le aliente con la buena nueua de perdon, para proseguir la carrera, è yr continuando sus pensamientos, encendiẽdo sus desseos de buen penitente, hasta el cabo: Da Señor vn arrebol de buenas esperanças, vn assomo de buenas nueuas a mis oydos para q̃ cobrẽ aliẽto mis cãsados, y caydos huessos,

fos: *Auditui meo dabis gaudium & lętitiam, & exultabunt ossa humiliata.*
19 De dóde se collige, que los pecados son vnos
quebranta huessos, son como rayos, que sin
que de fuera se vea señal, los tiene molidos.
Alla dentro siente Dauid los suyos tan que-
brantados, que pide ayuda para poderlos le-
uantar. Virne con esto lo que el mismo dize
en otro Psalmo: Hizose mi coraçon como ce-
ra que se derretia, y mi virtud se atesso como
teja: quiere dezir. Quando el coraçon es de
cera blanda a las cosas de Dios, entonces los
huessos son de huesso atessados como teja re-
zia, y fuerte. Hizose como teja cozida mi vir-
tud: *Factum est cor meum sicut cera liquescens: aruit tanquam testa virtus mea:* Y al contrario
quando el coraçon es de huesso duro, los
20 huessos se bueluen de cera, flacos, y sin fuer-
ça: como aqui de los suyos lo testifica Dauid.
Su coraçon se endurecio con el pecado, y assi
siente desmayados los huessos. Quereys ver
como la blandura del alma pueda dar esfuer-
ço a los huessos? Echadlo de ver en vn exem-
plo delos mismos huessos de todos los anima-
les: no yre mas lexos a buscarle. Puso natura-
leza dentro dellos (como cada dia vemos) vn
tuetano, o caña tan blanda, que en toda su
carne no ay cosa mas tierna, y con ser tal, es-
criuen los narurales, como lo refiere Gemi-
niano, que si la caña por alguna enfermedad
se seco, se yran tambien luego secando los
huessos, hasta boluerse ceniza. La causa es, por
que su fortaleza se sustenta de la blandura
del tuetano. Y se podria apoyar la misma filo-
sofia con aquellas palabras del santo Iob, *Me-
dulis ossa illius irrigantur.* De lo que sirue el rie-
go a las plantas, siruen tambien las cañas a los
huessos, alimentarlas, sustentarlas, y tenerlas
en pie. Luego no va fuera de camino, que de
21 la blandura del coraçon cobren vigor los hues-
sos, y las fuerças de nuestra alma, y que el pe-
cado, que se seca su ternura, les seque, y que-
22 brante tambieu a ellos. Assi siente, Dauid (des-
pues del pecado) los suyos quebrantados, y
molidos, y pide a Dios ayuda para poder dar
passos adelante: Señor ayuda a este desmaya-
do, para que se alienten mis descaydos hues-
sos: *Auditui meo dabis gaudium & lętitiam, & exultabunt ossa humiliata.*

Psalm.21.

Geminia. sum. l. b. c. 71. Medula fix infirmita te exsicca tur, ossa ad puluerē paulatim redigū tur. Et Iob. 21. Medulis ossa illius irrigantur.

1

VERSO DECIMO

Discurso primero, de la letra de este verso.

Auerte faciem tuam à peccatis 2
meis, & omnes iniquitates meas
dele.

Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis maldades.

3 Veriendo entender las palabras de
este verso a la llana, podriamos
exponerle, que lo mismo signifi-
que la primera clausula (Aparta
tu cara de mis pecados,) que la
segunda (Borra mis maldades) sin hazer mas
diferencia, que encarecer la misma senten-
cia repitiendola pot diuersas maneras de ha-
blar.
Pero mi padre san Agustin, a quien siguen
muchos, pone alguna diferencia de la vna a la
otra, diziendo, que la pertension, è intento
principal es, que se borren sus maldades, y co-
mo medio para alcançarlo, suplica no las mi-
re. Porque es propriedad dellas estar soplan- 4
do, y encendiendo la colera en los ojos que
las miran, y atar las manos, para que nadie
dessee hazer bien a aquel en quien ellas estan.
Lo qual dize mi Padre con estas palabras: *Pec-
catum vnde se Deus non auertit, aduertit:* El peca-
do que Dios no dexa de mirar, no dexa de
castigar. Luego bien entra la razon de Da- 5
uid: Señor, para alcançar lo que pretendo,
que es ver borradas todas mis maldades, te
suplico, que desuies tu cara dellas, no las mi-
res. *Auerte faciem tuam à peccatis meis:* Mira-
te Señor a ti, o mirame a mi: mira a tu bon-
dad, o mira a mi miseria: que este sera el ca-
mino de mi perdon, y no pongas los ojos en
mis pecados, que el verlos podria estoruar-
lo. Estas dos declaraciones parecen las mas
literales, aunque despues daremos otras que
hallen mas mysterio, para satisfazer con lo
primero a los literales, y con lo postrero a los
deuotos.
Y quanto a la corriente con lo de atras, pa- 6
rece que apunta aqui, que buenas nueuas son
las que pidio, quando dixo en el verso passa-
do: Da alegria, a mis oydos: Añade aora. Sea
Señor mostrando, que apartas ya los ojos de
mis pecados, y borras de tu libro las parti-
das donde estan escritas mis maldades: *Et om-
nes iniquitates meas dele.*
Ya otras vezes en este Psalmo pidio lo
mismo

August. hic. Peccatū vnde se Deus non auertit aduertit.

mismo, por las proprias palabras. Segun la mulritud de tus miseraciones, borra mi maldad. Pero como vn mendigo despues que acabo de dezir a vozes su arenga, a las puertas donde esperaua limosna, buelue con el desseo que tiene se la den, mil vezes a repetirla con el mismo tono, y sentimiento: assi Dauid aqui torna a tepetir las razones dichas, que es por dioseto a las puertas de Dios: y quiça por ser-

Supra hoc Psal. Secundum multitudinem miserationũ tuarum. dele iniquitatem meam.

7 lo, es ya proberuio Español (Bien sabe rezar su Psalmo) pata significar que encaxa, è insta bien las arengas de sus peticiones.

Prouerbium Hispanę lingoe: Bien sabe rezar su Psalmo, vnde dictũ sit

Y puesto que ya en el verso passado profetizo por cietro su perdon, y el gozo de las buenas nueuas de su despacho: diziendo como de cosa cierta: Daras sin falta contento, y

8 alegria a mis oydos: con todo buelue aora a la demanda passada a sus llantos, y plegarias porque nadie tendria por cuerdo, al que huuiesse escapado de los cuernos del toro, y se sentasse luego cerca del cansado. El cuerdo yra huyendo, ya desuiado, y con todo le dan mas priessa a los latidos del coraçon, que sus pies a correr, y se parecen tardos, por ligeros que sean boluera mil vezes la cabeça atras, y por lexos que se vea, se desseara mas lexos. Siempre huymos las cosas que mucho aborrecemos, y nos es natural, aunque ayamos escapado boluer a mirar mil vezes atras, por assegurarnos mas, y mas. Dauid en su penitencia va huyendo, y alexandose de sus peca-

Supra vers. præced. Auditui meo dabis gaudiũ, & lætitiam.

9 dos, de los quales dixo el Ecclesiastico, que huyamos como de vna sierpe que nos encara. Y puesto que en el verso passado se dio por escapado, aun antes de començar este Psalmo quando le dixo Nathan (que Dios auia trasladado su pecado) con todo buelue aqui otra vez la cabeça atras, desseando verse mas lexos, y mas seguro. Torna a suplicar a Dios, que borre todos sus pecados, y aparte los ojos dellos, tal era el miedo, y aborrecimiento, que auia concebido. Parece que mi padre

Eccles. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum.

10 san Agustin aqui va con el mismo pensamiento, y dize: *Bene orat, ipse enim non auertit faciem suam a peccatis suis*: ordenada peticion, que aparte Dios los ojos de sus pecados, porque el que lo suplica, los trae siempre a la vista. Pedir que Dios desuie la cara dellos, nace de que el mismo penitente los va mirando de contino, y de remirarlos tanto, el aborrecerlos mucho.

August. hic.

Aora, los que vays leyendo estas razones,

11 y veys los afectos con que Dauid procede en su penitencia, echad cuenta con vosotros mismos, tantead que tan sobresaltados, y medrosos quedays de vuestros pecados, despues que vna vez los confessastes, y de lo poco que os dura el assombro, y el boluer los ojos con pauor, y congoxa a los peligros passados, podreys sacar quan poco es el aborrecimiento que les teneys, pues tan presto os pudistes quietar, luego que os parecio, os auiades escapado de sus vñas, sin tratar de alexaros, y assegurarnos mas de sus bueltas.

Discurso II. Sobre el mismo verso decimo. Porque Dauid pide a Dios que desuie los ojos de sus pecados para borrarlos. 1

Auerte faciem tuam a peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele. 2

Mi padre san Agustin declarando este verso, dize vnas palabras que nos dan ocasion pa-

3 ra que hallemos otra declaració de mas mysterio que las passadas: *Auerte faciam tuam* (dize san Agustin) *sic delet, aduertendo scribit.* Desuiando Dios su cara de nuestros pecados, los borra, mirandolos, los escriue. No causara tanta nouedad lo postrero, sino precediera lo primero: que todos escriuen mirando, no es a ojos ciegas. Aũque yo pienso que leuanto tambien 4

August. Hic auertẽdo faciem sic delet, aduertẽdo scribit.

en esto, como suele, mas alto el buelo, y quiso dar a entender, que el mirarlos Dios, es escriuirlos, no ay otra pluma sino sus ojos, ni otro papel sino su memoria, con la vista escriue: *Aduertiendo scribit*: Pero sin duda es nouedad mayor lo primero: *Aduertendo faciem, sic delet.* Desuiando la cara de nuestros pecados, los borra. Y esso pide Dauid aqui expressamente con palabras harto claras: aparta tus ojos de mis culpas, y assi raya todas mis maldades. Pues como, pregunto yo, para rayar vna partida de vuestro libro de cuentas, no poneys los ojos en ella, siquiera para que la raya vaya derecha? Luego (si nuestros pecados son partidas que a Dios deuemos, escritas en el processo de su tribunal soberano) a que afecto pide Dauid, que sin boluer la cara a mirarlas, las borre? *Auerte faciem, & omnes iniquitates meas dele*: Quiça es pedirle que venga de espaldas, dando passos hazia atras, y que assi sin ver las culpas, las eche rayas, y cubra. No os acordays de aquellos buenos hijos de Noe, que auiendose embriagado su padre, y desnudado, quedando a la verguença, y mofa de muchos, tomaron vna capa, y dando passos hazia atras, hasta donde estaua, se la echaron a los hombros, y cubrieron su desnudez, sin mirarle. Pues lo mismo pide Dauid a Dios, que sin mirarle cubra sus menguas, y verguenças: *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & om-*

Matt. 6. Dimitte nobis debita nostra.

Gen. 9. incedentes, retrorsum operuerunt verenda patris sui. facieque eorum auersæ erant, & patris virilia non viderunt.

& omnes iniquitates meas dele. Y no sin fundamento, que verdaderamente passos atras fueron los que Dios Encarnando, por remediar nuestros pecados, dio baxando al mundo hecho hombre por cubrir nuestras menguas, y los pudo estar considerando Dauid con espiritu profetico en este verso. Claro esta, q̃ los passos a derechas son, que los miembros

7 sufran por su cabeça: luego passos al reues seran, que la cabeça padezca por sus miembros: que Christo muera por los hombres, Dios por sus criaturas. A derechas dize la ley, que el hijo no pagara la maldad de su padre, y Christo pago por la de su padre Adan, y su padre Dauid. Luego camina al reues de los demas, va dando los passos hazia atras, para echarnos la capa, y cubrir nuestras verguenças. Quiça tira a este intento lo que esta escrito en el Genesis, que despues que Adan peco, viniendo Dios por el Parayso a poner remedio a su yerro, yua preguntando: Adan, donde estas? Como quien no le veya. Notad la palabra,

8 que ya entonces parece que queria figurar, que para tales efetos camina hazia atras, sin ver la mengua del que va a cubrir: *Auerte faciem à peccatis, & dele iniquitates.*

Filius non portabit iniquitatem patris.

Genesis. 3. Vocauitq. Dñs Deus Adam, & dixit ei: Vbi es.

Tambien por esta causa no pongo tanta culpa a los Apostoles, en no entender a Chris-

9 to nuestro Señor, quando a la subida de Ierusalen les dixo, Que yua a ser entregado a los Principes de los Sacerdotes, y le pondrian en las manos de los Gentiles, para que le escarneciessen, açotassen, y crucificassen. Las quales puesto que son palabras claras, dize el sagrado texto: *At illi nihil horum intellexerunt:* no las entendieron, y no es mucho: porque en todo lo que significan, yua nuestro Dios dando passos al reues, que es sufrir el Criador por su criatura. Y siendo de essa suerte (aunque se vean estampadas de molde, las

10 pisadas muy a la larga) no se entienden, y sirua por exemplo, el ardid que aquel famoso ladron Caco, de quien tantas vezes leemos, que hurtando ganado, porque no supiesse el dueño seguirle por la huella, tomaua las reses por la cola, y tirandolas hazia atras, las traya a esconder a su cueua. Y quando despues el dueño acudia a buscarlas, mientras mas yua siguiendo la trilla, mas se alexaua: las pisadas al reues, y no era mucho que no las entendiesse. Luego si los passos que Christo nuestro Señor daua, quando yua a morir por nosotros, eran al reues del orden natural (segun el qual el braço se pone al golpe, por guardar la cabeça, y no al contrario) no es mucho que sus Apostoles, aunque los estuuiessen oyendo con sus oydos, y mirando con los ojos, no acabassen de entenderlos. Y esta manera de cubrir nuestros duelos, dando passos atras sin mirarlos es la que Dauid pide a Dios en nuestro verso, diziendole: Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis maldades:

Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele. 11

Matth. 20. Ecce ascendimus Ierosolymã: tradetur ad illudendum, &c. At illi nihil horum intellexerũt.

Tit. Liui. Decad. 1. li. 1. Virg. 8. Aeneid. Cacus latro armenta furto sublata, apprehensa cauda inuersis vestigijs in suam speluncam trahebat.

Discurso III. Sobre el mismo verso decimo. En que manera se borran nuestras maldades.

Omnes iniquitates meas dele.

En estas palabras: Borra todos 1
mis pecados, se puede notar lo que Aristoteles en su Filosofia enseña, que nuestra alma es como vna tabla acepillada, lisa, en la qual no ay cosa pintada: y no me marauillaria que a los que han oydo pocas vezes la semejança, les pareciesse desapropositada: y quiça no dixo el Filosofo cosa mas bien mirada. Quiso dezir, que nuestra alma, quando comiença a dar vida al cuerpo de los niños en las entrañas de sus madres, es como vn pliego de papel limpio, sin raya alguna. Y todo lo que despues en el discurso de la vida vamos deprendiendo, lo que el tiempo, la experiencia, los sentidos, y discursos nos enseñan, son como vnas rayas, que en el papel blanco del alma se van estampando: y por esso los niños nacen tan boçalitos, 2
y sin malicia actual, ni virtud: no ay pinturas buenas ni malas: no tienen si, ni no: no ay cosa escrita en aquellas sus almas: todo es sencillez. En esta filosofia se funda la manera de hablar Española, quando para significar que entendemos lo que otro traça, lo que ordena, y piensa, dezimos: que le estamos leyendo los pensamientos: segun esso ya suponeys que se escriuen, o estan escritos en el alma del que los piensa: En las de los niños no ay que leer, aunque mas aguda sea la vista, porque no ay 3
cosa escrita. Despues poco à poco, las cosas que veen, las que oyen, y las que discurriendo de vnas en otras piensan, se les van imprimiendo y son como vnas pinturas, que se le estampan: Y de la suerte que en vna tabla lisa se puede dibuxar vn cielo hermosissimo con sus lumbreras, y estrellas, y tambien vn infierno lleno de demonios: lo vno, y lo otro. Segun las rayas que en ella se fueren haziendo, sera la figura, que queda señalada. Assi al pie de la le- 4
tra acontece en nuestras almas, que son papel blanco, en que se escriue, o pinta. Que pensays que es el alma de vn malo, sino vna tabla pintada por la mano de Satanas, con mil rayones del infierno: bolued la memoria a las vezes q̃ con-

Aristot. de anima lib. 3. c. 1. Anima est sicut tabula rasa, in qua nihil est depictum.

consentistes en algun pecado, y acordaos que
entonces alla dentro de vuestro coraçon se os
estauan reprefentando mil hermosuras de esse
pecado en que caystes. Y aunque no viades
quien tuuiesse el pinzel en la mano,y estuuies-
se en vuestro pecho, pintando, y hermosean-
do tales cosas: sabed que por ay andauan las
manos de Satanas, y porque son tan feas sus
labores, que nadie las quiere ver de por si
sin afeyte: tiene esse ardid,que las echa vn ba-
ño de oro, con que los alegra, pone vislum-
5 bres, y arreboles en sus abominables dibuxos,
todo lo pinta de grauado, que se trasluzgan
vnos resplandores falsos, porque no parezcan
tan feas sus feas pinturas. De suerte, que quã-
tos pecados tenemos, tantos rayones, o bor-
rones del infierno, estan en nuestras almas.
Qual pensays vos que es la causa porque los
que toman el abito en las religiones, y se en-
cierran en los monesterios, por la mayor par-
te son moços de poca edad, y los mas creci-
dos en años, pocas vezes acuden a pedirlos.
6 Aduertidlo,que los hijos de familias,los estu-
diantes, los que aun no han entrado muy
adentro en los trafagos del mundo, hinchen
los monasterios, y a sus padres (aun que em-
biuden) rara cosa es antojarseles tal vida. De
vn Canonigo de vna Doctoral,que tiene pru-
dencia para ser Obispo,de los Oydores de los
Consejos, de los gouernadores de la republi-
ca, que pocas vezes oymos que hagan seme-
jante elecion, y se entreguen a viuir debaxo
de la pobreza, y sujecion de vn conuento?
7 Que es la causa? Por ventura la simplezs de
los de poca edad, que como saben menos,
echan mano de lo menos bueno? Esso no lo di-
reys:que ya se vee,que seria mas que falso que
nuestro Dios aconseja el estado de la vida mo-
nastica, y sus consejos son de lo mejor. Pues
qual es la causa de que acierten mas los que
menos saben? Hazed discurso en ello, y si ve-
nis a puatarlo,hallareys que por la mayor par-
te es lo mismo que veniamos tratando: ser
nuestra alma vna tabla rasa sin pinturas,ni re-
lieues, vna hoja de papel blanco, en la qual
mientras assi esta limpia, se lee con claridad,
8 todo lo que Dios muchas vezes esta dibuxan-
do en ella, quedan alli mejor estampados los
resplandores de sus santas inspiraciones. Y se
echan de ver mas a la clara, las razones que
el dedo de Dios dentro escriue,y assi le hazen
mas fuerça, mueuen, y persuaden mas facil-
mente que se resuelua a ser solo de Dios, y dar
de mano a todo lo q̃ es mundo. Pero los hom-
bres mayores, como han andado en trafagos
en pretensiones,en oficios,en dignidades,em-
9 baraçados con el cuydado de sus haziendas,
ocupados sus pensamientos, aficionadas sus
voluntades,y quiçà inclinadas à vicios, dados
a tratos, y conuersaciones ruynes, exercita-
dos en diferentes pecados: de las quales cosas
cobraron otros tantos siniestros,y abitos ma-
los, que son como vnos letrones del infierno,
escritos por la mano de Satanas, dentro de su
pecho la tabla limpia de su alma ya no lo es,
sino manchada, y llena de rayones, escrita de
todos lados con tizones del infierno, que aun
las margenes tiene ocupadas, y mil interli-
neas entre los renglones, no tienen punto de-
socupado. Luego como quereys que se eche 10
de ver lo que sobre tanta barahunda escriuie-
re nuestro Dios? El qual sin duda esta muy a
la contina con su mano piadosissima estampan
do,e imprimiendo su ley santa en nuestras al-
mas,y dibuxando en ellas los viuos resplando-
res de sus santas inspiraciones: pero en el alma
de los que andan muy metidos en trafagos, y
engolfados en las cosas del mundo, como tie-
nen en su coraçon escritos otros mil proces-
sos,o discursos de diferentes materias,quedan
escurecidas, y no se lee con tanta claridad, so-
lo se les figura que las entreueen algunas ve-
zes,como vna hermosura hermosa, que con el 11
boscaje de las muchas cosas en que esta,se ata-
pa luego,y assi no les mueue,ni persuaden tan
to. Pero los mas moços, que aun no tienen su
alma tan rayada con los letrones del mundo,
Carne,y Demonio, como toda via esta lisa, y
limpia, leen mas a la clara todo lo que Dios
en ella escriue. Y por esta causa tienen mas afe
to en ellos los llamamientos de Dios, y con
mas facilidad los persuaden, encaminan,y lle-
uan a seguir el camino a que Dios alla dentro
los amonesta.

Veys todo lo que auemos dicho? Pues no 12
me lo atribuyays a mi, que de san Pablo lo
aprendi. Algunos no me lo creeran. Pero oy-
gan quan al proprio yua con este pensamien-
to. Pensays que es menester Aristoteles? Que
no, de san Pablo es, quando escriuiendo a los
de la ciudad de Corintho, dize assi: Voso-
tros soys vna carta de Christo, que yo trasla-
de en vos, escrita no con tinta, sino con el es-
piritu de Dios viuo,y el adonde,no son losas,
o tablas de piedra, sino tablas del corazon de
carne. Estas son sus palabras: y con tan po-
cas dixo todo lo que yo con las muchas deste
discurso aun no he sabido declarar. En ellas
vereys como en el alma, en el coraçon del 13
Christiano esta nuestro Dios escriuiendo: la
licion que le enseña es carta escrita por la ma-
no de Christo dentro de nuestro pecho, no en
tablas de fuera. Alli la auemos de leer, y de-
prender,para ponerla por obra: la tinta es el es
piritu de Dios viuo,sus inspiraciones santas.

Paul. 2. ad Corint. 3. Epistola estis Christi ministrata à nobis scripta non atramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

Sumando aora todo lo dicho,el alma de los
niños

14 niños es vna tabla sin letras: la de los justos, escrita con letras de Dios, y la de los malos, tabla escrita con letras de Satanas. A este proposito haze vn lugar de san Iuan en su primera Canonica, cuyas palabras son: Para esto vino Dios al mundo, para deshazer las obras del demonio: y de lo que auemos dicho se entendera, que obras son las que Christo ha de deshazer. Son las labores de Satanas, las pinturas que estampa en las almas (aunque siruiendose para ello de nuestras manos) para deshazerlas, vino Dios al mundo, porque que de la tabla lisa, y limpia en que pueda escriuir sin estoruo. De manera, que segun esto, sera
15 nuestra alma como vnas tablas que ay cubiertas de baño blanco, en las quales se puede borrar lo que vna vez se escriuio, y escriuir despues otra cosa, o a lo contrario. A este punto parece que acude Dauid con las palabras de nuestro verso, diziendo a Dios: Borra todas mis maldades: *Omnes iniquitates meas dele*: como si dixera: A Señor, que de borrones veo en mi alma, que de letras escritas por la mano de Satanas: cada pecado mio, es vna mancha suya: borralas Señor todas, porque quede el papel desembaraçado, y limpio, donde tu luego puedas dibuxar tus soberanas, y diuinas pinturas.

I. Ioan. 3. In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli.

16 Lo mismo quiça quiso significar nuestra madre la Iglesia, quando el primero Domingo despues de Pasqua, nos llama niños a todos los Christianos, començando el introyto de la Missa con estas palabras: Como niños rezien engendrados dessead la leche de la celestial gracia, queriendo dezir: que por la penitencia de la Quaresma se borraron de nuestras almas las manchas, y pinturas feas de Satanas (que son los pecados) y quedaron como las de los niños, que son papel blanco, o tabla lisa con el baño de la gracia, donde despues va-
17 mos dibuxando labores del cielo. Y quadra con esto, llamarse la misma Dominica in Albis: El Domingo en blanco, donde las almas de los buenos penitentes salen blancas, y limpias de las immundicias de sus pecados. Y verse en tal estado, es lo que Dauid dessea, y pide en las palabras de nuestro verso, diziendo:
18 *Omnes iniquitates meas dele*, Borra Señor todos mis pecados.

Ecclesia in introitu Missæ Dominicæ in Albis. Qui si modo geniti infantes lac cõcupiscite.

Cur apellatur Dominica in Albis, quæ immediate sequitur post Pascha Resurrectionis.

Notad mas, que aunque otras vezes en este Psalmo ha dicho estas mismas palabras, y otras semejantes, las buelue aqui a repetir. Y buscando la razon, me acorde, que en el lugar que poco ha alegamos de la carta que san Pablo escriuio a los de Corintho, da a entender, que el alma de los malos, es vna tabla de piedra, *Non in tabulis lapideis*: donde va haziendo contraposicion de escriuir en el coraçon, o en tablas de piedra: y dize que Christo escriue en
el coraçon: luego a los otros en que escriue 19
el demonio, llamo tablas de piedra. Y siendo assi, que letras podran ser, sino como las que vemos entalladas en algunas losas de sepulturas, que no se pueden borrar sin mucha dificultad y continuacion, por estar en piedra. Hallanse a vezes los epitafios de algunos sepulcros tan gastados, que no se pueden ya leer: fue de que passaron muchos por encima, y cada vno le ponia los pies, y tantas vezes menoscabaron las letras con la continuacion, que
vinierõ a comerlas, y gastarlas del todo. Veys 20
esto? pues la misma es la razon, porque Dauid tantas vezes buelue a pedir a Dios, que laue, que limpie mas, y mas vezes, su culpa, q̃ borre vna, y mil vezes sus maldades, porque fueron letras escritas en piedra: es menester mucha continuacion, para que queden borradas. Y por la misma causa pidio tambien arriba, que fuesse segun la multitud de sus misericordias, que manoseadas vna, y muchas vezes, las partidas de sus deudas queden no solo menoscabadas, y mas tambien del todo deshechas, de suerte, que como de cosa que ya no se puede
leer, aparte Dios los ojos dellas: Aparta tu ca- 21
ra de mis pecados, y borra todas mis maldades. Y con esto, es tambien verdad, que si los golpes se dieron cõ vna piqueta, o escoda azerada, pocos bastan a deshazer las letras, aunque esten en vn marmol duro. Y de la misma suerte aunque mas de piedra sea el pecho de vn pecador, y los pecados letras escritas en el alma de pedernal: puede ser tan perfeto su dolor, que no aya pecado que de vna vez no quede deshecho. Pero porque tememos que son floxos nuestros dolores, y no llegan a tanto punto, conuiene repetirlos muchas vezes, porque alguno llegue a los quilates en que faltaron los otros.

Sup. ver. 2. Huius Psal. Fere verba talia dixerat. Secundum multitudinẽ miserationum tuarum dele iniquitatem meã.

Y de mas de esto (aunque el primer arrepentimiento huuiesse llegado a alcançar el per
don de los pecados, y echar el demonio del 22
alma) sepasse, que por la mayor parte lleua consigo el enemigo alançado grandes despojos, y dexa hechos mil estragos, como la fuerça, o ciudad de Christianos, ganada por los Turcos, o otros infieles, que (aunque despues la bueluan a recobrar sus moradores) hallaran que los enemigos echados, sacaron consigo las riquezas que auia: dexaron las heredades quemadas, las casas destruydas, las murallas ar-
ruynadas: y en efeto, todo lo peor parado, que 23
pudieron: y para repararla, y boluerla a su primer estado, es menester mucho tiempo, y mucha diligencia. Tal quedara vn alma, que por el pecado mortal cayo en manos del demonio, si los resplandores de la gracia de Dios no la repa-

reparan; quando le echan della: y con todo algunas vezes (aun despues de alançado) quedan rastros de sus destroços, y lleua consigo gran parte de las riquezas, que en la fortaleza auia: dexa menoscabados sus meritos antiguos, de las buenas obras que antes que cayesse en el pecado, estando en el estado de gracia, hizo, perdidos del todos los que se hizieron mientras el passo la fortaleza: las paredes tiznadas de los hachazos del infierno, que por alli anduuieron, que son los siniestros, y malos vezos, que se le pegaron del pecado passado: dexa finalmente otras mil cosas, que toda via quedan oliendo al dueño que la posseya.

24 Para rehazer tantos daños, el remedio mas cierto es, repetir mil vezes el dolor, y arrepentimiento de las culpas passadas: porque cada vez se restituye algo de los bienes que el alma solia posseer, y se va recuperando el valor de los que hizo antes que pecasse: y podria repitiendo, y renouando el dolor, y penitẽcia llegar à la misma prosperidad de riquezas espirituales q̃ antes tenia: y aũ subir à mas auẽtajada suerte. Assi lo enseña el Profeta Ioel, diziendo Restituyra Dios los años que auia comido la Langosta, el gusano, las nieblas, el gorgojo: dãdo todos estos nombres al pecado, porq̃ nos malogra los frutos de nuestras obras passadas mientras dura, Todas las quales perdidas restituye la penitencia, o de sola vna vez (quan
25 do es muy perfeta) o de muchas, quando es de menos quilates.

Ioel.2. Reddam vobis annos quos comedit, Locusta, & Bruchus, & rubigo, & eruca.

Por lo qual se puede tener gran lastima a los penitentes de nuestros tiempos que confessandose, y viendose en estado que les pare
26 ce bastante para llegarse àla santa Comunion, luego afloxan en sus penitencias: contentandose con auer salido de pecado, y alcançado, segun piadosamente presumen, el estado de gracia, y amistad con nuestro Dios, no echando de ver, que toda via quedan priuados del valor de sus buenas obras de toda la vida pas
27 sada. Las quales, puesto que es verdad, que la penitencia las restituye todas, pero no quanto a todos sus quilates, y todo su valor, si ya no fuesse vn dolor tan calificado, y perfeto o tantas vezes repetido, que bastasse a ello. Y nuestro Profeta, como quien conoce los destroços, y malas reliquias, que el pecado dexa en el alma, buelue vna, y muchas vezes a ha
28 zer a Dios la misma plegaria, pidiendo que borre todos sus pecados, como lo ha hecho en lo passado, y lo torna a repetir en nuestro verso: *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.*

VERSO VNDECIMO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.

Vn coraçon limpio cria en mi, Dios, y vn espiritu derecho renueua en mis entrañas.

LAS palabras deste verso no se han 1
de tomar material, sino formalmente: Y aunque son estos terminos Logicos, se dexan entender en Romance. Claro esta, que Criar, es hazer lo que de antes no era. Luego si Dauid se tenia ya su coraçon, no pide que Dios le quite aquel, y haga otro de nueuo: solamente que en el que tiene, crie limpieza. Esto 2
llamò criar vn coraçon limpio, criarle, no en quanto coraçon, sino en quanto limpio, no material, sino formalmente, que comience entonces, no a ser coraçon, sino a ser coraçon limpio.

De la misma suerte se han de entender las 3
palabras que luego añade: Renueua en mis entrañas vn espiritu derecho: esto es, que de nueuo comience a ser derecho.

Acerca de las quales ay duda entre los expositores, por este espiritu derecho entiende el Espiritu santo, tercera persona de la diuina Trinidad (llamandole Espiritu derecho, por
que encamina, y endereça hazia el cielo las al- 4
mas de los fieles, con soplos, e inspiraciones santas) o si entiende su espiritu proprio, el alma con que viue: la qual entonces esta derecha, quando no se tuerce a pecados, ni se inclina a cosas de la tierra, desuiandose del camino derecho de la virtud.

Entrambos sentidos quadran a la letra, y tiene cada vno por su parte muchos Doctores. El primero sigue Genebrardo. El segun
do tiene Iacobo de Valencia, y otros (con cu- 5
yo parecer me conformo mas) porque luego en otro verso abaxo pide la assistencia del Espiritu santo con aquellas palabras: *Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.* Y parece cosa con-

Genebradi expositio hic.

Iacobi de Valentia expositio hic.

conueniente, que en diferentes versos sean diferentes las cosas que demanda. Y pedir en
6 este, que Dios renueue en sus entrañas vn Espiritu derecho; sera que imprima en su alma tales afectos, y desseos que sin torcer, atienda derechamente, a solo el cielo, y sus cosas.

Discurso II. Sobre el mismo verso vndecimo. Que las virtudes que limpian el alma, la hazen tambien atender derecha al cielo.

1 COR *mundum crea in me Deus, & Spiritum rectum, &c.* Con estas palabras assi declaradas, parece que quiso Dauid sacarnos verdaderos en lo que diximos en el verso passado, que nuestra alma es vna tabla lisa, vna hoja de papel blanca, en la qual quedan impressas las letras, o figuras que se le pintan: y podrian ser de oro, y hermosissimas escritas por la mano de Dios, cõ que quedasse grãdemente ennoblecida, y lustrosa y tambien ser vnos muy feos rayones de carbon, hechos con tizones del infierno por la mano de Satanas, que la afeassen,
2 y auiltassen. Y claro esta, que primero es limpiar el tizne que auia, que dibuxar buena labor. Y conociendo Dauid, que no ay borrones que afeen el alma sino los pecados: y que quando ofendio a Dios, mancho con ellos la tabla lisa de su alma, da bozes en este verso, pidiendo a Dios le limpie el coraçon, se quiten de su alma los borrones de sus culpas, y esto quieren dezir sus palabras: Cria Señor en mi vn coraçon limpio: *Cor mundum crea in me Deus.* Y porque limpiar la tabla lisa, se ordena para que Dios dibuxe sus soberanas, y celestiales
3 colores, añadio luego: Renueua en mis entrañas vn espiritu derecho, y llama espiritu derecho a su misma alma, quando esta adornada de tales virtudes, tan buenos desseos, y afectos, que de lleno mira a solo Dios como a su blanco, sin que la carne, y sus viciosas inclinaciones la tuerçan a cosas de la tierra: de manera, que las virtudes son las letras que Dios escriue en el alma de vn justo. Y no estorua ser juntamente letras, y tambien apoyos que la hagan estar firme, y derecha: que ya yo vi en la
4 Iglesia insigne de nuestra España, vna muy hermosa Custodia del Santissimo Sacramento, y no de pequeño peso, que se sustentaua toda sobre vnas letras grandes, que dezian: *Hoc est corpus meum.* Las quales (aunque parecian de papel) eran de bronze blanqueado. De tal materia bien podian tener derecho el peso, aunque fuera mayor. Y acordeme a este
propósito, que san Gregorio, declarando aquellas palabras del primer Psalmo de la penitencia: Estan conturbados mis huessos, dize: *Per ossa virtutes intelliguntur, quibus anima sustentatur.* Por los huessos turbados, se deuen entender las virtudes, que fortalecen nuestra alma. Luego si las virtudes, como queda dicho, son letras que Dios escriue en la tabla lisa de nuestra alma: segun san Gregorio, son de huesso, no es mucho que la den fortaleza, y la hagan estar derecha, Oficio propio es de los huessos en el cuerpo humano, ser postes, y colunas que sustentan el peso de nuestra carne, y tienen el cuerpo derecho: y de lo mismo siruen las virtudes al alma, sustentandola derecha: que a solo Dios estè encarando, y aleando, como a su blanco, y vltimo fin, sin torcer a lado alguno. Y esto dizen las palabras de nuestro verso: Escriue en mi alma letras de tu mano, que juntamente sean huessos, que la hagan estar derecha al cielo sin torcer: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.* 5

Greg. super Ps. 1. Pœnitẽtiæ. Per ossa virtutes intelliguntur, quibus anima sustẽtatur, sicut enim in ossib. fortitudo corporis, ita in virtutibus mentis.

6 Algunas interpretaciones se suelen a vezes dar, que parecen verdaderas, y apuradas, no son mas de imaginacion del autor: otras por el contrario, miradas superficialmente, parecen fabrica de solo el entendimiento, y bien examinadas, son pura verdad. Y destas segundas es (a mi parecer) la que aqui vamos siguiendo. A alguno quiça se le figuraria que era hablar al antojo de la pluma, sutilizando demasiadamente las letras escritas de la mano de Dios, que hazen estar el alma derecha: pero sin duda es verdad muy fundada. Y para prueua dello sepase lo primero, que en la lengua Hebrea las virtudes no se llaman virtudes, sino *Rectitudines:* palabra que en Romance no tiene correspondencia: rectitud se dize en Español: pero rectitudes, no: Y esse es el nombre de las virtudes en Hebreo. Buscada la razon es, porque son las reglas, las rayas
7 con que esta nuestra alma derecha en orden a Dios, y al proximo, y a si mismo. Son las lineas perpendiculares, que tienen su centro en el cielo, y a plomo nos guian derechos hazia alla. Luego señal es, que quando Dauid aqui pide vn espiritu derecho, entendio vna alma adornada de virtudes, aunque hasta alli auia
8 andado torcida, inclinada a la tierra, embuelta en vicios, y pecados: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Hebræo idiomate virtutes, appellantur rectitudines, quia scilicet rectã faciũt animã in ordine ad Deũ, ad proximum, ad se ipsum.

Sabeys como entiendo esta peticion? porque vamos mas claros, y quede el intento me-

jor

jor prouado. Las reglas de la musica dizen,
que dar vna, o dos, falsas, no la dañan, con
que no sea al principio, a la entrada de la boz,
9 ni tampoco al acabar. Causa notable fealdad
entrar con pie coxo: y acabar con mal dexo,
es disgustoso. Al comienço, y al fin no ha de
auer imperfecion: Pero en miedo (aunque las
falsas son falsas, y defetos de la regla) no da-
ñan la musica; remedianse con el concierto de
las ciertas, que se siguen. Acordemonos aora
para nuestro proposito, que el orden, y con-
cierto que nuestro Dios vsò en la creacion del
vniuerso, fue, que al principio lo hizo todo
bueno. Y para dezirlo señaladamente del hom
bre, vsa el sagrado texto destas palabras:
10 Hizo Dios el hombre derecho: luego todo
es vno, bueno, y derecho. Conferid el vn lu-
gar con el otro, este del Genesis con nuestro
verso, y vereys como se corresponde la en-
trada buena, y derecha, con el remate que
aqui pide Dauid, que tambien vaya derecho.
Como si mas claro dixera: Señor, auiendo de
ser nuestra vida vn concierto, vna musica, que
suene bien a tus oydos: la entrada en el mun-
do, quando en la creacion salio el hombre de
tus manos, fue sin tener falta alguna: bueno, y
derecho le heziste: entrò en el mundo, no
solo con pie derecho, sino con espiritu dere-
11 cho, y bien ordenado en todo. Pero despues
en el discurso de la musica, que de falsas ha
auido? Tantas quantas han sido nuestros pe-
cados. Los quales por ventura por essa razon
se llaman por otro nombre, desconcierto, y
desorden de la razon, que no van a compas.
Descomponen la musica de nuestra vida mo-
tal. Son falsas, que se dan en el discurso de la
Solfa. Pero en el medio no dañan tanto, quan-
do va sin ellas el principio, y fin. Nuestro Pro-
feta conociendo las que ha dado en la suya,
se buelue en este verso a Dios, y dize: Señor,
12 tornadme al punto cierto en que comence el
harmonia de la vida. Al principio heziste el
hombre derecho, que el alma mirasse a vos
de hito, como a blanco suyo: renouad esse es-
piritu derecho en mis entrañas, acabe la mu-
sica, como començo: no aya falsas al fin, co-
mo no las huuo al principio: y quedaran, no
siendo dañosas para pena eterna las de entre-
medias, las que cometi en el discurso de mi
vida. Señor, responda el fin de mi vida, al pun-
to, y à la rectitud en que la criastes: *Fecit Deus
hominem rectum.* Hizo Dios el hombre derecho,
13 pues Señor, boluedme al mismo punto a
semejante rectitud de espiritu: *Spi-
ritum rectum in noua in
visceribus
meis.*

Eccles. 10. Deus fecit hominem rectum.

Assertio Theologorũ Peccatum est de ordinatio rationis.

Discurso III. Sobre el mismo verso vndecimo. Porque razon pide Dauid, que Dios le crie de nueuo vn coraçon limpio, y vn espiritu nueuo, no auiendo de ser mas de purificar, y limpiar el que antes tenia.

COR mundum crea in me Deus, & spi- 1
*ritum rectum in noua in visceribus
meis.*
El comun de los expositores no-
ta aqui, que el criar es hazer de
nueuo, sin presuponer materia: lo qual solo
puede conuenir a las cosas que Dios hizo de
no nada, y no a las que constan de materia, o
se sacã della: y por esso en rigor no se dira que
las cria, sino que las produze, o las engendra:
las virtudes infusas, la gracia, la caridad, y
otras formas sobrenaturales no se engen-
dran: porque son mas leuantadas que toda
naturaleza, y ni son compuestas de materia, 2
ni se sacan della. Y por esta razon con mas pro
priedad se dize que son criadas, que engen-
dradas: pero siendo formas accidentales, no
se crian de por si, sino con el sujeto que infor-
man: assi dizen los Teologos: *Gratia non crea-
tur, sed concreatur ad creationem subiecti in esse gra-
ti.* Lo que se cria no es absolutamente la gracia
(por no ser sustãcia) sino el alma, segũ el ser de
gracia, y agradable a Dios. Por esso le pide Da 3
uid, que crie en el vn coraçon limpio: Esto es,
limpieza en el que tiene: que le crie en quanto
limpio y hermoseado con su gracia.
Esta explicacion es la mas cierta à parecer
de muchos. Pero tambien se podria dezir con
mas llaneza, que Dauid en este lugar (como
en otros algunos) no toma con tanto rigor la
palabra Criar, que la quisiesse diferenciar de
la palabra produzir, engendrar, o hazer: y que
lo mismo es dezir: Cria en mi vn coraçon lim-
pio, que si dixera, Haz limpio mi coraçon, sin
aludir a que esta limpieza, y la gracia que la
causa, no se saca de la virtud oportuna de la ma
teria, para que le quadre la palabra Crear, o
Concrear. Con todo quien se agradasse mas
de la primera exposicion no ay por donde con
uencerle, porque como estas son razones del
Espiritu Santo, que hablaua por la boca de
Dauid (aunque mas las ahondemos) podre- 4
mos yr sin recelo de passar las rayas del pensa-
miento del autor.
Lo que a mi se me ofrece ponderar es, que
Dios

Dios no auia de criar otro coraçon nueuo, y
ponerlo en el pecho de Dauid, y cõ todo pide
su limpieza,con tales palabras que parecẽ sig-
nificarlo. Buscando la razon, se me acordo ǭ
donde Iob dize: No se yguala a la sabiduria el
oro,o el vidrio:interpretan algunos Doctores

Iob. 8. Non adæquabitur ei aurum vel vitreum.

5 por el oro,los Angeles,por el vidrio,los hom-
bres: y quadra con esta declaracion vn lugar

Apoca. 20.

de S. Iuan en el Apocalypsi, donde para signi-
ficar, que en el cielo son semejantes los hõbres
y Angeles ciudadanos,de ǭ consta aquella so-
berana republica,dize que la ciudad celestial
es toda de oro limpio,semejante al vidrio lim
pio: *Ipsa vero ciuitas aurum mundum, simile vitro
mundo.* Aunque estos sean oro, y aquellos vi-
drio:pero es tal la limpieza, y resplandor de to
dos, ǭ son entre si parecidissimos. No va muy
6 desuiado deste pensamiento, alomenos quãto
al llamar vidrio a los hõbres Auicena, el qual
tratando la diferẽcia que ay de vnos a otros,
dixo,ǭ en cõparacion de los sabios, y prudẽtes,
son los ignorãtes,como el vidrio entre las pie
dras preciosas: *Fatuus inter prudentes quasi vitrũ
inter gemmas.* Y es muy propia la comparaciõ,

Auice. Vi refert Gemi nia.sum.lib. 2.c.2.f. 120.

porque de vidrio se haze vn diamante, vna es-
meralda, vn rubi tan hermoso a la vista de los
ojos, como los Orientales:pero faltales la vir
tud secreta, la fineza de sus calidades, y cõ esso
el precio, y valor verdadero. Bien acontecera
vn hõbre de poco entendimiento tener mas
hermosas aparencias ǭ otro muy prudente, fal
tandole los quilates del entendimiento, ǭ es la
fineza, y valor: assi ǭ Auicena cõparando los
7 vnos con los otros hallo ǭ algunos son piedras
preciosas, y otros vidrio. Pero Iob, y San Iuan,
como los comparauan con los Angeles, deter-
minaron que no ay cosa preciosa en la natura-
leza de los hombres mortales, y de tierra. A so
lo los Angeles llamaron piedras preciosas, y
y oro, y a todos los hõbres vidrio: biẽ ǭ vnos
lo seran cristalino, y de precio, otros del Alca-
ria mas grosseros. Aora a nuestro proposito: si
el vidrio cae, y quiebra, ǭ remedio se puede dar
para sanarle? Los ǭ han visto hornos de vidrio
8 afirmã, ǭ se puede remediar haziẽdose de nue-
uo:echando los pedaços quebrados en el hor-
no do se haze lo nueuo:no ay soldarse de otra
suerte. Leydo he yo, ǭ a Tiberio Cesar Empera
dor Romano, presento vn grã artifice vna her
mosissima pieça de vidrio, ǭ si la arrojauan en
el suelo se doblaua, y abollaua sin quebrar cõ
ningun golpe: y dandola despues cõ vn marti-
llo, la endereçaua vna, y muchas vezes. Si ello
fue assi yo no lo se, antes creo, ǭ si tal pieça se
huuiera visto en el mundo, se conseruara au oy
en algun tesoro por la mas preciosa de la tier-
ra: lo ǭ vemos es, que todo vidrio quando cae
quiebra, y para boluerlo a su primera figura,

Gemi. in sũ. lib 2.c.2. Refert Tiberio Cæsari oblatum vas vitreum, & malleis percussum non frangebatur, sed complicabitur.

no se remedia con martillo, ni ay otra orden,
sino arrojar los pedaços en la hornaza, y alli
derretido se boluera a hazer de nueuo. Y en 9
tal caso podreys con razon dezir, ǭ es el mis-
mo que se auia quebrado, y tambiẽ ǭ es otro,
porque se hizo de nueuo.

Aora a nuestro proposito: la sagrada Escri-
tura en los lugares que auemos traydo, llama
vidrio al hombre: luego si resbala y cae, todo
sera vno, caer, y quebrar. El pecado ya se sabe,
que es resbalar, y caer. *Sine te labitur humana
mortalitas* (dize la Yglesia) luego si es vidrio no 10
va fuera de camino, dezir que quiebra. Y si lo
quereys echar de ver mas claro, reparad en
nuestro Romance Español, que quando algu-
no no cumple lo que prometio, dezis que que-
bro su palabra, y el que falta en la amistad,
que anda de quiebra con vos, que quebro la
amistad. Luego si los Christianos en el Bau-
tismo prometen guardar la ley de Dios, quan-
do no la cumplen, ya quiebran la palabra, y
quiebran la amistad con Dios: Quiça por es-
to, aunque no de todas las cosas considera-
mos las causas, al no guardar los Mandamien
tos: llamamos quebrantarlos en Romance.

Qui peccat labitur, & cadit iuxta illud Ecclesiæ in oratione. Sine te labitur humana mortalitas, & illud. Quod cecidit in Adam primo, erigitur in secundo.

De lo dicho queda en limpio, que quando
vno ofende a Dios, es vidrio, resbala, cae, y
quiebra: pues a vidrio quebrado que remedio? 11
Boluerle a la fragua: arda, y derritase en vn en
cendido amor de aquel Dios, ǭ le dio su pri-
mero ser, y dessa suerte se podra renouar, y ha-
zer de nueuo la pieça de vidrio, y podeys de-
zir ǭ es la misma ǭ se quebro, y tambien otra ǭ
de nueuo se hizo, porque es vidrio que se bol-
uio a derretir: Luego con gran conueniencia
nuestro penitente Dauid en este verso, echãdo
de ver que resbalo en el pecado, cayo y que-
bro con Dios, se esta abrasando en viuo fuego
de contricion dentro de su pecho: y viendo co 12
mo ya se va derritiendo en lagrimas, ǭ por los
ojos dauan señal de las llamas que dentro ar-
dian, da vozes, y pide a Dios que crie en el, que
le haga de nueuo vn coraçon limpio: *Cor mun-
dum crea in me Deus.*

Y notad mas, que parece que muestra asco
de su coraçon passado, en que Satanas vomito
el desseo, y consentimiento del pecado: y por
el horror que ha concebido, no quiere que la
pieça de vidrio quebrada, aunque buelua a
la fragua para tornar en su primero ser, que- 13
de con el nombre, o pensamiento de ser la
misma, sino diferente en todo, criada de nue-
uo: de otra suerte siempre la aborreceria, co-
mo vaso en que estuuo ponçoña. Renueuese
en todo. Señor, cria en mi vn coraçon nueuo:
*Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum
innoua.*

Quereys otra cosa ǭ apoya este pensamien-
to,

to? Pues reparad los que aueys visto hornos de
vidrio, o alomenos oydo como se labra, que to
dos aquellos vasos tan hermosos, se hazen con
14 el soplo de vn cañutillo. Y acordaos tras esto,
que tambien del hombre dize la sagrada Es-
Genes. 1.
critura, que le hizo Dios con vn soplo, resollá-
do en su cara: *Formauit igitur Dominus Deus ho-*
minem de limo terræ: & inspirauit in faciem eius spi
raculum vitæ. Soplole en la cara quando le crio,
para darle alma con que viuiesse, y tuuiesse ser
de hombre. Y porque todo venga a pelo, no
tad mas, que tambien despues de la Resurrec-
cion de Christo Señor nuestro, que fue la sa-
15 zon de renouar el mismo hombre en vida es-
Io. 20. Insufflauit & dixit eis, Accipite Spiritũ sanctum.
piritual, pues a soldar sus quiebras vino al
mundo (dize la sagrada Escritura,) que les
soplo. Fue boluer a hazer de nueuo la pieça de
vidrio que se auia quebrado. *Insufflauit, & d.-*
xit eis: Accipite Spiritum sanctum, dize San Iuan,
resollo, y dixoles: Recebid el aliento santo.
Con el soplo de Dios se formo al principio, y
con el soplo del mismo se restauro despues de
quebrado.

Conferid aora esto con las palabras de nue
stro verso, y vereys que no sin causa son tales
que parece pedir, no solo que se reforme, y lim
pie su coraçõ antiguo, sino q̃ se le haga otro de
nueuo, q̃ crie Dios en el vn coraçon limpio, q̃
se haga nueuamente la pieça de vidrio, q̃ por
el pecado se auia caydo y quebrado: y porque
ha de ser mediante su aliento y soplo santissi-
mo: añadio las otras palabras q̃ luego se siguẽ:
Renueua en mis entrañas vn espiritu vn soplo
derecho de las quales sera el discurso siguiẽte:
Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum
innoua in visceribus meis.

Discurso IIII. sobre el mismo verso undecimo: Que las buenas aficiones del alma, son los ayres derechos con que ha de nauegar al cielo.

S*Piritum rectum innoua in visceribus*
meis.
No es nueuo en las sagradas le-
tras, entender por la palabra es-
1
Psalm. 148. Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarũ.
piritu, el ayre, o viento. Dauid en
otro Psalmo, a los vientos de las borrascas,
llamo espiritus de tempestad. Y San Agustin
Aug. de sermone Dñi in monte.
prueua bien, y sigue este argumento sobre San
Mateo. Luego si aqui dixeremos, que quando
Dauid pide vn espiritu derecho, demanda ay-
re prospero, viento en popa para el cielo: no
ytemos del todo desencaminados. Y confor-
me a esta interpretacion se puede notar, que
san Geronymo llamo al pecado naufragio del
pecador. Luego tempestad, y borrasca huuo
Hier. Pœnitentia est secũda tabula post naufragium.
al cometerle. Y que la pudo causar, sino ayres
grandes que se leuantaron? Y si los huuo, na-
cieron dentro de su proprio coraçon, que no
naucega nuestra alma con otros soplos (como 2
Non mouetur anima gressibus, sed affectibus.
lo enseña el mismo San Agustin) no la lleuan
otros viẽtos, sino los que dentro de nuestro pe
cho soplan: los quales son nuestros afectos, la
determinacion de nuestro querer. Y si quando
pecamos, da nuestra alma a la costa lexos de
Dios, al qual, si anduuiera derecha, auia de yr
a aportar: claro queda q̃ el viage torcido pro-
cedio de ayres contrarios. Y si como queda di-
cho, es fuerça que naciessen dẽtro della: y por
otra parte se vee que soplaron contra ella: biẽ
se sigue, que no pudieron ser ayres derechos,
sino de remolino que se tuerce, y da la buelta,
contra si mismo, y causa la mas peligrosa tẽpe 3
stad de todas las de la mar.

Con este pensamiento pudo en otro Psalmo
dezir el mismo Dauid (como gran mal:) *In*
circuitu ipsi ambulant. Los malos andan al re-
dedor. A prima faz no parecia cosa tan gra-
ue para escriuirla con tanta particularidad:
pero sin duda es de la mayor importancia, que
ay en la vida Christiana, si lo entendemos de
los impetus, y empellones de las passiones q̃
dentro dellos se leuantan contra ellos, causan-
do tempestad de remolino, en que se aneguen. 4
Suelen dezir las viejas, quando veen algun re-
molino de poluo, que dentro del va el demo-
nio, o alguna hechizera: y si hablaran deste de
nuestras passiones, y apetitos, auia dicho en-
terissima verdad, que ay anda Satanas, y ha-
ze sus presas. Y assi Esayas, como cosa de gran
Isai. 19.
desdicha, y temeroso castigo, dize de ciertos
malos: *Dominus miscuit in medio eius spiritum ver*
tiginis. Mezclo el Señor en medio del pueblo 5
vn remolino de ayre, vn deuaneo de cabeça,
que a todos se les ande al rededor. Y mas cla-
ro Ieremias, reprehendiendo los Prelados de
Israel, por dexarse lleuar de sus apetitos, con
Ierem. 22. Omnes pastores pascet ventus.
estas palabras Todos tus pastores se los tra-
gara el viẽto. Y de que viento lo podeys enten
der a su proposito? Que vientos ay tragado-
res? sino los deste remolino, que leuanta tem-
pestad contra la misma parte donde manò. El
pecado es remolino del monte Ethna, que so-
pla fuego, y cõsume al mismo de donde nace.
Es vna giralda del Castillo Santangel, q̃ esta ar
rojãdo fuego sin alexarse de si, hasta abrasarle
y consumirse con las mismas llamas q̃ encien-
de: *Omnes pastores tuos pascet ventus.* Todos tus
Prelados los consumira el viento, el remolino 6
de sus propios apetitos.

Y para mas claridad sabed, que assi como
nuestro

nuestro cuerpo esta siempre atrayendo ayre con que respira, sin el qual no podria viuir, assi nuestra alma por el contrario esta siempre, no atrayendo, sino soplando otro ayre, con que ella misma se va embuelta, sin el qual tampoco pudieramos viuir mucho: este es su amor, y su
7 aficion. Y llama malos con propiedad ayre, q̃ sopla: porque el amar, es salir de si, è yrse el alma adonde ama. Quanto fuere el amor, tanta es la fuerça con que se arroja hàzia alla. Y dotrina sabida es de Aristoteles, y de Platon, que sin amar, nadie puede viuir mucho. Luego con razon podemos llamar respiracion del alma, q̃ respira soplando: *Amor est impulsus in rẽ amatam.* Amar, es estar el alma arrojãdose a si misma hàzia lo que ama, y no atrayendo a dentro como la respiracion del cuerpo. De aqui tambien se echa de ver, que no es marauilla diga Ieremias, que el solitario, contemplador de cosas altas, se leuanta a si sobre si: porque si su alma va embuelta con su aficion y la aficion se encamina a las cosas del cielo, alla sube el alma, y queda mas alta leuantada sobre si misma.

Aristo. Eth. lib. 8. c. 1. Nulli viuẽ tam sine amore cõtingit diu viuere.

8 Thren. 3 Sedebit solitarius & tacebit, quia leuabit se super se.

Aora al proposito de nuestro verso, si lo q̃ vos amays soys vos mismo, y no Dios: si lo que desseays, y hazeys, es por vuestro propio interes, y no por su honra, siendo la aficion el
9 ayre de la nauegacion del alma, no puede ser sino ayre de remolino, queda la buelta hàzia donde nace. Y assi no es marauilla que cause tempestad, y os haga dar ala costa, y que San Geronymo llame naufragio al pecado, q̃ consiste en soplar mas hàzia el deleyte prohibido, que hàzia la honra de Dios, y guarda de su ley. Luego no pudo ser espiritu derecho, fue soplo torcido, y ayres contrarios, que anduuieron leuantando borrasca en el alma. Auiendose visto en tal naufragio nuestro penitente Dauid, acordandose con quanto peligro anduuo barlouenteando tanto tiempo en su pecado, desseando ya alcançar bonança en el alma, alça la voz al Señor, y pide que renueue en ella
10 ayres prosperos, y derechos que soplan hàzia el cielo: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Discurso V. Sobre el mismo verso vndecimo: Que tambien las inspiraciones del Espiritu Santo son el ayre prospero, el espiritu derecho de nuestra nauegacion.

1 SPIRITUM *rectum innoua in visceribus meis.*

En el primer discurso deste verso, declarando la letra diximos, que el corriente de los expositores entienden por el espiritu derecho, que Dauid pide la assistencia, y fauor del Espiritu Santo, tercera persona de la Trinidad: y y siendo declaracion comun, no fuera justo passarnos de largo por ella: Y siguiendola aora, es de aduertir, que puesto que nuestra alma es la soplauientos de la nauegacion espiritual: della manan, y en ella tienen su origen, pero el Eolo que encarcela, y refrena los tempestuosos, que rige, y manda a los prosperos, que soplen bonança, es Dios.

Deus Eolus vẽtorũ quibus in cælũ nauigat animus.

Aquiẽ Dauid aqui suplica despierte en sus entranas vn nueuo espiritu, vn viento derecho prospero, que de popa le guie, y lleue al puerto seguro del cielo. Y no es nueuo apellido en Dios, mucho ha que Iob dixo, que a el toca sossegar las borrascas, y dar serenidad. Leuantose vna tempestad en su presencia, de q̃ cuenta S. Mateo, pero fue estando durmiẽdo el que siempre vela, despertando mando alos vientos, y se hizo vna gran tranquillidad. Admirose el pueblo. Quien es este que la mar, y los vientos le obedecen. No leemos respuesta en el Euangelio: pero damosla aqui aora. Quien es? El Eolo de los vientos, no solo de la mar, y tierra, sino tambien de otros, que soplan de nuestras entrañas. A todos los refrena, y causa bonança. Mil vezes despierta dentro dellas ayres fauorables: si la naue se queda, es por ser zorrera: si nauega a buen puerto, al Eolo se deuen los ayres con que camina, y el buen viaje. 2

Iob. 3. Post tempestatem tranquillum facit.

Mat. 8. Porro homines mirati sunt dicẽtes, quia venti, & mare obediunt ei.

3 Matt. 8. Imperauit vẽtis, & mari, & facta est tranquillitas magna.

Lo mismo nos enseña el Sabio cõ vna comparacion harto propia, Como las diuisiones de las aguas: assi el coraçon del Rey en manos del Señor, adonde quisiere le inclinara. Quiso dezir, que assi como quando el hortelano destapa el aluerque para regar la huerta, el agua es la que camina, segun su propio peso, y con todo, tambien es verdad, que el hortelano la lleua: porque en su mano esta encaminarla a esta, o aquella hera. Assi el coraçon del hombre, aunque tiene voluntad propia, que le mueue, con todo es Dios el que le guia, y encamina: en su mano està el mas entronizado: el coraçon coronado del que rige a los demas, reconoce otro cetro, y corona mas alto en el cielo, que le gouierna inspirandole, inclinandole, y lleuandole adonde le plaze, y le bueluea do quiere. Saluo que el hortelano encamina el agua, poniendole con el açadon algun estoruo adelante, que le haga mudar camino: y Dios no con estoruos que nos fuercen, sino con inspiraciones que nos pongan gana, que son como vnos soplos suaues del Espiritu Santo, que encaminan la volũtad 5

4 Prouerb. 21. Sicut diuisiones aquarum ita cor Regis in manu Domini quocũque voluerit inclinabit illud.

hazia buen puerto: *Flauit ſpiritus eius* (dize en
6 otro lugar Dauid) *& fluent aquæ*: Soplara ſu
Pſalm 41. Flauit ſpiritus eius, & fluent aquæ
Eſpiritu, y manaran las aguas, derretirſe ha
en lagrimas vn coraçon que de antes no ſolo
ſe ſentia ſeco, ſino duro, y rebelde. Que lo cau-
ſo? El ſoplo de Dios, que engendra blandura
en el alma, y ſaca agua de los ojos. Aſsi q̃ bien
mirado haſta el ſoplo, y el ayre bonançoſo, cõ
que caminamos a Dios, es mas propiamente
ſuyo, que nueſtro. El qual en eſte verſo ſuplico
Dauid, que ſea proſpero, y fauorable, derecho
7 hazia el cielo: Bonança Señor. Buen viaje. Deſ-
pues del naufragio de mi pecado, renueua en
mis entrañas vn eſpiritu, vn ſoplo derecho, q̃
me guie a ti viento a popa: *Spiritum rectum in-
noua in viſceribus meis.*

Pretende que con la penitencia el pecador
(que ſe auia alexado de Dios) ſe buelua como
el hijo prodigo a ſu padre, y tambien q̃ Dios,
el qual perdida la gracia, ſe auia auſentado
de ſu alma, ſe boluera a apoſentar en ella: y pa
ra entrambas eſtas jornadas es meneſter ſolo
vn viento del cielo, con el qual caminamos a
Dios, y Dios a noſotros: vno ſolo pide Dauid:
Renueua vn eſpiritu derecho en mis entrañas.
8 Quiça para ſignificar eſto baxo el Eſpiritu ſan
to deſpues de la Aſcenſion del Saluador, en fi-
gura de ayre vehemente, dando a entender,
que de alla ha de baxar el ſoplo deſta dichoſa
nauegacion. Ha ſe Dios al contrario de o-
tros hueſpedes. A los de aca mil vezes nos
acontece yendo camino con penſamiento de
poſar en vn meſon conocido, porque de otro
nos ſalieron al encuentro dende la puerta, Se-
ñor, aqui ay poſada, muy buen recado, y muy
gentil adereço, y ſeruicio, apearnos donde nos
llamaron, y dexar nueſtro primero diſignio.
9 Pero Dios, aunque ſe alegra de que le llamen,
y tiren de la capa, que ſe apoſente en nueſtra
alma, quiere que el dueño de la poſada entre
publicando, y conociendo, que no tiene recau-
do, ni prouiſion para tal hueſped: porque el
quando tiene, la trae conſigo baſtantiſsima.
Camina con recamara, y todo ſeruicio, pa-
ra apoſentarſe deuidamente: de ſu caſa trae
el recaudo con que ſe le adorna la pieça don-
de entra, y la hermoſea con el adereço de to-
10 das las virtudes, que delante trae. Y aſsi con-
feſſar que eſta deſproueyda la poſada, es pro-
uiſion a propoſito para combidar a Dios, que
ſe apee.

Pareceme a mi, que eſto ſignificã aquellas
palabras de mi padre S. Aguſtin, en ſus confeſ-
ſiones: *Deus meus in quem deficio, vt fortis ſim.*
Aug. in cõf. lib. 1. c. 6. At tu amor meus in quẽ deficio, vt fortis ſim.
Delãre de vos, Señor, el enflaquecer, es quedar
mas fuerte. A donde ay reconocimiento de q̃
falta prouiſion, ay es la poſada mas acomo-
dada para Dios, tanto, que aun el ayre aueys
de confeſſar, que falta, y ſuplicar le trayga cõ-
ſigo, como aqui Dauid: *Spiritum rectum inno-* 11
ua in viſceribus meis. Refreſca, renueua, y trae
de tu caſa vn eſpiritu, vn ayre bonança a mi
alma, donde deſſeo que te apoſentes: Y aſsi
Mat. 5. Beati pauperes ſpiritu.
aquella autoridad del Euangelio. Bienauen-
turados los pobres de eſpiritu, la interpreta
eſte ſanto Doctor de los pobres de ayre, no lle
Auguſt. lib. 1. de ſer. Dñi in monte. Pauperes ſpiritus non inflati nõ vẽto diſtinctæ.
nos de viento, no hinchados: y los llama bien-
auenturados, porque tambien el ayre de la ca-
ſa donde ſe apoſenta Dios, ha de traer conſi-
go. De manera, que ſi Dios pidiera tributos a
los ſuyos, pudiera con mas derecho que los 12
Reyes de la tierra, cobrar las alcaualas del viẽ
Paul. 1. ad Cor. 12. Nemo poteſt dicere Dñs Ieſus, niſi in Spiritu Sancto.
to, porque es ſuyo.

Quereyslo ver mas prouado? Dize ſan Pa-
blo: Nadie puede dezir, Señor Ieſu, ſino en el
Eſpiritu ſanto. Pregunto yo aora, por ventura
vn malo, en el qual no mora por gracia el Eſ-
piritu Santo, no podra nombrar el nombre de
Ieſus? Luego en todos quantos mueren con
Ieſus valme en la boca, mora el Eſpiritu San-
to: y eſtariamos enterados de ſu ſalud? No
por cierto, ni tal pretendio ſan Pablo, que
muchos malos Chriſtianos le tienen en la len-
gua, y no en el alma. El ſentido deſte lugar 13
entre otros es, que eſpiritu en las ſagradas le-
tras, (como queda dicho) algunas vezes ſig-
nifica ayre, el viento. Luego Eſpiritu Santo
bien puede ſignificar ſoplo ſanto. Antes aña-
do mas, que ſi a la tercera perſona de la San-
tiſsima Trinidad ſe le da eſte nombre, no es
tanto por ſer eſpiritu ſu cuerpo, y ſanto, que
eſſo tambien cõuiene al Padre Eterno, y al hi-
jo en quanto Dios: q̃ cada vna de las tres perſo
nas es Eſpiritu Santo, quanto porq̃ a la terce-
ra perſona, por ſer amor del Padre y Hijo, ſe a-
tribuye ſeñaladamente el encaminarnos a nue
ſtro bien: el inſpirar, y ſoplar las velas de nue-
ſtra alma a buen puerto. Y por eſte oficio ſe le
attribuye en particular el nombre de aliento, 14
o ayre ſanto, o Eſpiritu Santo, que todo es ca
ſi lo miſmo. Aora a lo de San Pablo: *Nemo po-
teſt dicere Dominus Ieſus, niſi in Spiritu Sancto*: Es
como ſi dixera: Sin eſte ayre ſanto nadie pue-
de inuocar el nombre de Ieſus.

Oyd el como. Todos ſabemos, que ſin ay-
An motu cœlorum ſit cũ ſonitu muſicæ.
re ninguna coſa pudieramos hablar: porque
nueſtras vozes no ſon mas del ſonido que re-
ſulta del ayre herido entre los dientes. Si el
faltara, no ſonara la lengua, aunque mas hi-
riera, y diera golpes en los dientes. Ya ha aui- 15
do quien eſcriuio, q̃ los cielos con ſus muy con
certados mouimientos, tocandoſe vnos con
otros, hazen muſica mas ſuaue, que la de las
harpas, y otros inſtrumentos tocados con la
mano de muy primoroſos tañedores, y tan
ſonoroſa, q ſe oyra aca abaxo en la tierra: pero
que,

que, de acostumbrados nuestros oydos a oyrla de contino, no la echamos de ver. Y pueden fundar su razon en aquellas palabras de Iob: *Concentum cæli quis dormire faciet?* Quien hara dormir la musica del cielo? Pero por cierto tengo, que Iob llamo musica de los cielos, al orden concertado de su mouimiento, a los cōpasses que guardan tan vniformes, siendo diferentes que se mueuen con tanto concierto, como si fueran otras tantas vozes de musica, que sonaran: Pero como entre cielo y cielo, no ay ayre, que todo esta de por si en region aparte abaxo dellos, aunque toquen a compas, ni pueden sonar, ni oyrse. No es musica la suya de los oydos, sino de los ojos, y consideracion. Sin ayre ningun toque de los cielos, ni de otra cosa puede sonar, como se experimenta en el agua. Si dentro de vn estanque dieredes con vn palo, o piedra en el cantaro con que la cogen, se quebrara sin sonar, y fuera donde huuiera ayre, se oyra el golpe. Lo mismo del hablar, bien podra el que va a somormujo debaxo del agua, menear la lengua, como quādo habla. Pero aunque se ahogue, y quiera dar vozes, que le acudan, no le oyran a fuera, mas que si no hablara: la causa es, que sin ayre no ay sonar.

Iob. 38. Quis enarrabit, cælorum rationē, & cōcentum cæli quis dormire faciet.

16

17

Cap. 12. ad Corin.

Tornemos aora a nuestro proposito, quando San Pablo dize: *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto:* es como si dixera: Para llamar el nombre de Iesus, no basta qualquiera ayre, sino ayre santo: *Nisi in Spiritu Sancto:* Quien le apellidare sin este ayre, no sera oydo en el cielo, no sonara su voz en las orejas de Dios, no basta el ayre de la tierra para ser oydo en el cielo: Es menester vn ayre santo que sople hàzia alla, qual pide Dauid en este verso: *Spiritum sanctum innoua.* Y para ser a su proposito, notad, que le demanda derecho, ayre derecho, y con razon. Porque si os acordays, ya os aura acontecido en el campo, o en vuestra casa, oyr vna campana de tal pueblo, o tal monasterio, que esta a media legua: y otras vezes (aunque mas atento esteys a la hora que se tañe) no la oys: que es la causa? el ayre, que quando sopla de hàzia alla, y viene derecho a vos, trae cōsigo el sonido, y se oye: quando falta, o sopla hàzia otro lado, no se oye. Acordaos con esto que de todos los ayres del mundo (que los marineros parten en setenta y tantos) ninguno sopla hàzia el cielo, a Poniente, Leuante, Cierço, Mediodia, y otros a los lados medios: pero a lo alto ninguno. Luego con viento de aca de la tierra no se oyran nuestras vozes en el cielo (aunque mil vezes llamemos a Dios) es necessario otro ayre santo, vn ayre no de los de aca abaxo, sino del cielo, y que sople derecho hàzia alla; con esse en diziendo Iesus en la tierra, luego suena en el cielo. Esto es lo mismo que dize el lugar de San Pablo: Nadie puede dezir Señor Iesus, sino en el Espiritu santo. Bien pueden mentarle, pero no de suerte que en el cielo sea oyda tal voz: para llegar alla, ha de ser con vn soplo diuino, con vn ayre santo que sople hàzia alla, y lleue nuestras plegarias, y coraçones. Y como los intentos de nuestro santo penitente Dauid, se cifran en esta pretension de ser oydo en el cielo, todo el ayre que no sopla hazia alla, le parecio torcido, y desapropositado para su intento. Pide vn espiritu fauorable, vn ayre derecho que le lleue viento a popa hazia lo alto. Los fontaneros parece que han descubierto algun ayre que de aca baxo sopla hazia arriba: dizen que hazia el mes de Hebrero, suelē andar vnos viētos de la mar, que vienen humedeciendo las venas de la tierra, y leuantando las aguas que en sus entrañas tenia represadas del Verano: y haze que las fuentes, que en el Estio se auian secado, bueluan a rebentar. Pero aunque los ayres de la mar, y vapores de la tierra la hagan subir, no es mas de hasta la superficie de la tierra. Y Dauid pretende subir su coraçon, y sus plegarias, hasta el cielo: y ninguno de aca hatales efectos. Conuienele vn ayre que sople derecho hazia el cielo, y no le ay tal en la tierra. Pero acuerdase que otra vez le tuuo antes que pecasse, y le vino del cielo, que solo el aliento, y soplo del Espiritu Santo tiene essas condiciones, y assi pide señaladamente, q̄ se le renueue, como cosa que ya algun dia solia tener: *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Esto quiso significar Christo Señor nuestro, quando predicando a vna Samaritana, le dixo: O muger si supieras el don de Dios, y quien es el que te pide de beuer: tu le suplicaras, que te diera vna fuente de agua viua, que subiera hasta la vida eterna. Veys quan alto? no bastan los ayres de Hebrero a alçar tanto las aguas de las fuentes, Del cielo ha de ser, q̄ no le ay en la tierra, y que sople otra vez derecho hazia donde vino.

18

19

20

21

22

23

Io. 4. Daret tibi fontē aquæ viuæ salientis in vitā æternam.

Y notad, que de recudida canoniza Dauid por torcidos, y no derechos, todos los passos, y afectos del alma, que no van encaminados a Dios. Y lo mismo sintio el bienauenturado Bautista, quando predicando a los pueblos la venida del Hijo de Dios, queriendo persuadir que se adelantassen a recebirle, el termino que vsō, fue dezirles, que hiziessen derechos sus caminos. No son tales, si la proa no va en Dios. Aun con mas claridad nos lo auisa la Yglesia cada dia en la Missa, quando antes de la consagracion, apercibiēdo al pueblo q̄ salga al encuentro a Dios, que baxa a ponerse en las

Io. 1. Rectas facite semitas Dei nostri.

24

T 3 manos

25 manos del Sacerdote, dize *Surſum corda*, Subã vueſtros coraçones a lo alto,porq baxa Dios: ſuban,y le ſalgan al encuentro nueſtras almas, a el vayã endereçados todos ſus paſſos,ſus aficiones,ſus propoſitos,ſus deſſeos,e intentos. Y el viento a popa, que alla nos encamina, es el eſpiritu derecho, el ſoplo fauorable que aqui pide Dauid, vn ayre ſanto, que eſtè ſoplando hàzia lo alto. Y claro eſta, que de eſſa condicion no lo ay en la tierra, ſolo el fuego (ſi fuera ayre)tiene propriedad de eſtar ſiẽpre aleando, y caminando a lo alto. Y aun quiça por eſſo quando Dios embio el Eſpiritu Santo ſobre ſus ſagrados Apoſtoles, baxò en ſoplo de viento. *Aduenientis ſpiritus vehementis*, y juntamente
26 en lenguas de fuego, dando a entender, que en aquel caſo todo era vno: ayre que hinche las velas del alma: y fuego, del qual es propio començar a ſubir al punto que acaba de baxar, porque pegaſſe ſus miſmas condiciones a los coraçones que le recibian: *Foris apparentibus linguis igneis* (dize ſan Gregorio)
27 *facta ſunt intus corda flammantia*. Las lenguas de fuego, que parecian de fuera, eran la mueſtra de lo que paſſaua a dentro en ſus coraçones, q̃ eſtauan alcando a lo alto, a manera de llamas. Veys ay el ayre derecho, que Dauid pide en nueſtro verſo, que Dios renueue en ſus entrañas: ayre que baxe del cielo, y buelue a alear hazia alla, para que con el ſuba ſu coraçon a deſſear, y ſuſpirar por ſolo Dios, y ſus coſas: *Spiritum rectum innoua in viſceribus meis*.

Eccleſia in præf. Miſſæ Surſum corda.

Nullum terrenũ ſpiramen poteſt dici ſpiritus rectus, niſi forte ignis, ſi tamen aer eſſet.

Act. 2. Apparuerunt illis diſpertitæ linguæ, tanquã ignis, ſeditq; ſupra ſingulos eorum.

Greg. ho. 3. in Ioan. Foris apparẽtibus linguis igneis facta ſunt intus corda flãmãtia.

VERSO DVODECIMO

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

Ne proijcias me a facie tua, & Spiritum ſanctum tuum ne auferas a me.

No me alances de tu cara, y el Eſpiritu ſanto tuyo no lo quites de mi.

1 AS palabras deſte verſo no ſon tan eſcuras, que no pudieran ſin mas declaracion ſer entendidas: con todo las yremos breuemente declarando.

Pide Dauid que no le alance Dios de ſu cara: y ſiendo cierto, que no puede auer coſa, que no eſtè ſiempre en la preſencia de Dios: queda llano, que no recela le falte lo que a todos es comun, ni pide materialmẽte la preſencia de ſu cara, o de ſus ojos, mas alguna particular atencion dellos. Entre los hombres, mirar a alguno mas ſeñaladamente, ſuele ſer ſeñal de vna de tres coſas, o todas tres juntas: fauor, cuydado, y guarda. Muchos lugares ay con que podriamos prouarlo. Pero baſta para lo primero, que Eſter deſſeando hallar fauor en el Rey Aſſuero, entro con eſtas palabras: *Si inueni gratiam in oculis tuis*. Los ojos juzgò, que eran el depoſito, o aſsiento del fauor: el lugar donde le auia de hallar. Y en Eſpañol, para el miſmo efeto es ordinario pedir, que ſe mire con buenos ojos nueſtro negocio: ojos buenos, y fauor, todo es vno. Pues que ſignifiquen el cuydado, eſta claro. Mirar con cuydado, es Romance comun, è cierto, que donde tenemos el penſamiento, alli de ordinario ſe nos van los ojos, andan a vna, ojos y cuydado. Tambien ſon ſimbolo de la guarda particular, que eſtan como atalayas diuiſando de lexos los daños que pueden venir, para deſuiarlos con tiempo. De los que guardauan ſu ganado el dia del Nacimiento del Saluador (dize el ſagrado texto) que eſtauan velando, y haziendo centinela los quartos de la noche: Luego ſuplicando Dauid a Dios, que no le alance de ſu cara, pide vna deſtas tres coſas, o por mejor dezir todas tres juntas que le fauorezca, le guarde, y cuyde del (en menos palabras) que mire por el: *Ne proijcias me a facie*.

2

3 Eſther. 7. Si inueni gratiam in oculis tuis, o Rex.

4 Luc. 2. Erãt vigilantes & cuſtodientes vigilias noctis.

Supra tertio ante verſu, Omnes iniquitates meas dele

5

Eſlauonemos aora eſta razon con las de atras. En el verſo antepaſſado pidio, quitaſſe Dios de ſu alma las manchas de los pecados. En el paſſado que imprimieſſe en ella de nueuo las hermoſiſsimas labores de todas las virtudes: y aqui la perſeuerancia en eſte eſtado ſanto: que alcançado vna vez, no ſe vea jamas ſin Dios, no le alance de ſu cara, y no ſe deſuie del Eſpiritu Santo. *Et Spiritum ſanctum tuum ne auferas a me*.

Supra verſ. præce. Cor mundũ crea in me Deus & ſpiritum rectum innoua in viſceribus meis.

6

Aduertid mas, que atras, ſi os acordays, pidio que deſuiaſſe los ojos de ſus pecados: aora que no los aparte de el: porque vna coſa es ponerlos en ſus culpas, y otra en el, y en ſus miſerias. Pueſtos en aquellas, ſon procuradores de indignacion, y en eſtas de compaſsion, y beneficios. Sus ojos ſon el Sol de nueſtra alma, quando ſe alexan (en el modo que cabe en Dios) entonces es el Inuierno della, quando ſe acercan, ſu Verano, la hazen eſtar alegre, florida, y lleuar frutos. De vna aue llamada Coladiò eſcriue Plinio, que ſi la traẽ a vn enfermo, y le mira de hito en hito, es de vida, ſi deſuia los ojos, de muerte. No quiero yo aora exami nar

Supra hoc Pſal. ver. 10. Auerte faciẽ tuã a peccatis meis.

Plin. de natur. hiſtor. Coladrion avis ad infirmum ad

7 nar los dichos agenos, que otras propiedades ay en naturaleza, tan extraordinarias, y mas: pero es cierto q los ojos de la aue no causan la salud del enfermo quando mucho tendra algũ instinto natural de olerle mal, y darle en rostro los humores mortiferos, y por esso desuia los ojos de dõde los ay. Los de Dios muy adelante passan, son causa del biẽ, salud, y vida del enfermo, como en otro lugar diximos.

Sup. Psal. Pœnitentiæ ver. 4. Y suponiendo Dauid en nuestro verso, que ya por su penitencia ponia Dios los ojos en el pide que persevere, no le desuie, no le alance de su cara: *Ne proijcias me a facie tua.* Y el

8 Espiritu santo tuyo no le quites de mi. No trata aora que se le de, mas que no se le quite: ya moraua por gracia en su alma, y pretende la perseuerancia en el bien que tiene. Y cõ razon lo presupone: porque quien le pide como deue ya le posee: Assi lo da a entender aqui mi padre S. Agustin, diziendo, que ya es efeto del Espiritu santo, descontentarse de lo que se cõtentò, quando cometio el pecado. Al espiritu sucio aplazen los pecados, al Santo le desplazẽ.

9 Luego si la penitencia es estarse descõtentando, y arrepintiendo del mal, biẽ se sigue que ay andan las manos del Espiritu santo, que obran esse dolor. Ya mora en el alma do esta el pesar (siendo qual deue) y aun le causa en ella. Y porque queda en otro lugar declarado, como Dios nunca alança a nadie de su cara, solo que el pecador desuia la suya de Dios, boluiendose a lo transitorio, no nos detenemos aora en tornarlo a declarar. Y lo mismo se ha de entender del Espiritu santo: nunca Dios le quita a nadie. Quando se ausenta, es, porque

10 el q peca le despide. Pero porque cõseruar tal huesped, es don de Dios, quando falta, se dize, hablando a nuestro modo, e impropiamente, que nos le quita, mas en la verdad nosotros le despedimos descortesmente.

Aduiertase tambien, que en este verso claramente pide la assistencia del Espiritu santo, tercera persona de la Santissima Trinidad: porq aunque en el passado pidio que renouasse Dios el espiritu derecho en sus entrañas, no declaro de cuyo espiritu hablaua, y assi lo entendimos del mismo espiritu, y alma de Dauid, la qual desseaua caminasse derecha a solo Dios, sin inclinar, ni torcerse a cosas de la tierra: pero aqui habla expressamẽte del Espiritu de Dios, y dize: El Espiritu santo tuyo no le quites de mi: *Ne proijcias me a facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.* Declarada assi la letra, el sentido sera pedir a Dios perseuerancia en el bien començado.

Margin notes: [illegible] dicitur si in siluam oculos aduertit vi[illegible] si diuer[illegible], mori[illegible]. — Hab. tempus plorandi et tempus [illegible], [illegible] vers. 10. — Aug. Hic iã ad honũ Spiritus sancti pertinet, quia tibi displicet quod fecisti. Immundo spiritui peccata placent. Sancto displicent. — Sup. Psal. Pœnitentiæ vers. 4. ibi. Conuertere Domine.

Discurso II. Sobre el mismo verso duodecimo: De la perseuerancia en el bien, y de los propositos santos de la penitencia.

Ne proijcias me a facie tua, & Spiritum Sanctum tuum ne auferas a me.

Sera justo que a este proposito digamos algo de la perseuerancia, 1
y de los intentos que los justos tienen de no caer jamas de su dichoso estado. Preguntan los Teologos qual deue mas a Dios, el inocente, o el penitente? Y es muy justa pregunta. Vos pensays que Dios es el que queda obligado, quando soys bueno, o hazeys penitencia: y aũque es verdad en su sentido, mas propiamente soys vos el que quedays a Dios en obligacion: como lo quedaria vn niño a quien le guiasse, y truxesse de la mano por buenos passos, que no cayesse. Con este pensamiento dixo mi padre san Agustin, que quãdo Dios premia los justos en el cielo, mas propiamente corona sus dones, que nuestros merecimientos. La buena obra que vno haze, es merecimiẽto suyo, que Dios le ha de galardonar, y juntamẽte don, y merced del mismo Dios: por la qual queda el que la hizo obligado a rendirle mil agradecimientos. Esto supuesto, preguntan, qual queda en mayor obligaciõ a Dios, el inocente a quien guardo que no pecasse, o el penitente, al qual despues de caydo, leuanto de su mal estado? Responden: *Innocens maiora debet, sed pœnitẽs magis debet:* quieren dezir: La inocencia mayor beneficio es, y a quien Dios con seruo en ella, deudor es de mayor don recebido. Pero el penitente, aunque no es tanto lo que recibe, deuelo por mas titulos, y obligaciones. Porque conseruar al inocente, es hazer bien a vn bueno: y traer el pecador a buen estado, es hazer bien a vn malo. El primero no pudo llegar a merecer el beneficio que Dios le haze; pero el segundo llego a desmerecerlo: y quanto mas lexos estaua de deuersele, tanto mas obligado queda quando lo recibe. La inocencia es mas excelente joya no merecida, la penitencia menor, pero desmerecida. Aqui para su disputa.

Otro beneficio de por si, es, al penitente (despues que saliendo de sus pecados alcanço la gracia) conseruarle en su buen estado, el qual se llama don de perseuerancia. Y conferiendole agora con los dos dichos, pudieramos alargar la pluma, y anteponerle a la misma inocencia, porque ni aũ el inocente podra contar su buena dicha, sin que le acompañe la

Margin notes: 2 — Aug. de gratia, & libe. arbit. Deus cũ merita nostra remunerat, dona sua coronat. — 3 — Vter Deo maioris gratitudinis debitor sit, innocens, an pœnitens. — 4 — 5

Donum perseuerantiæ qua ratione medietinter innocentiã, & pœnitentiam.

la perseuerancia. Pero hablando en particular de la perseuerancia del penitente, de que trata Dauid, su lugar sera el medio entre la inocencia, y penitencia: porque se da a vn bueno (pues ya lo es quien salio de pecado) y por esta parte mas bien empleada, que la justificacion hecha a vn malo, quando lo era: pero aun que es mas que la penitencia, es menos que
6 la inocencia. Porque en los bienes mas vale tenerlos siempre (que es propio de la inocencia) y en los males, aunque es bueno salir dellos (que es efeto de la penitencia) es mejor salir sin boluer jamas a entrar: lo qual es propio del don de la perseuerancia. Sin ella ninguna penitencia, ni bien nuestro llega a ser coronado en el cielo. Gran contento es al labrador ver bien crecidos sus sembrados, y prometer abundancia de bienes: pero si vna nebliua al granar los anubla, o vn Solano los abochorna, de poco prouecho le es el contento de sus
7 passadas esperanças: assi nuestras buenas obras, aunque mas crezcan, si la langosta del pecado las tronça, y destroça, quedaremos sin coger el fruto dellas. Vellas bien logradas, ha de ser mediante este importantissimo don de la perseuerancia.

Sin la qual (para cifrar mucho en vna palabra) todos nuestros bienes dexan de serlo, o a lo menos, sino quereys que hable assi, son bienes malogrados, que para lo que toca a nuestro prouecho, y conseguir vltimamente la corona de gloria, es como sino fueran. Que mas se puede dezir? es vn don, sin el qual por todos los otros dones no nos dara premio en el cie-
8 lo el que corona sus dones, quando galardona nuestros meritos. Mirad si es justo andar solicito por el, y demandarlo con ansias a Dios, de cuyas manos nos ha de venir.

Assi Dauid en este verso, teniendo ya aplacado a Dios con el coraçon limpio, que pidio en el passado, buelue, como recelandose toda via su enojo: *Ne projicias me a facie tua*: No me
9 alances Señor de tu cara: despues de escapado de los pecados, le queda el coraçon como dãdo latidos, y sobresaltado, Y habla las mismas palabras, que dixera, sino estuuieran perdonados: en lo qual descubre el gran desseo q̃ tiene de assegurarse en su buen estado. *Spiritũ sanctũ tuum ne auferas a me*. Iamas Señor, me vea yo sin la assistencia de tal huesped, y tan segura guia: el Espiritu santo me assista siempre en todas mis obras, para q̃ no torne a errar, ni caer del bien començado.

Quien pide con tanto ahinco la guarda, y
10 fauor del Espiritu Santo, sin duda determinado esta de su parte de perseuerar, y no tornar jamas a ofender a Dios: proposito, que con veras, y entera resolucion ha de acompañar nue-

Paul. 2. ad Timo. 4. Reposita est mihi corona iustitiæ, quã reddet mihi Dominus.

stras penitencias, a penas que sin el no son verdaderas. S. Bernardo queriendo aueriguar en que manera de justicia, è ygualdad cabe, dar Dios en el cielo vna corona, y premio, que ha de durar toda la eternidad, por los seruicios de treynta, o quarenta, o pocos mas años, que aca vinieron los bienauenturados: pues parece que bastaua en razon de ygual, darles 11
otros tantos de gloria: particularmẽte, no siendo menor, sino muy mayor el contento de la vida eterna, que la afficion, y trabajo de la tẽporal, y responde: *Aeterna iusti esuries æternam meretur saturitatem*. La hambre eterna del justo, merece eterna hartura. Reparemos vn poco, y digo yo: Bernardo Santo, aunque el justo ayune toda su vida, ayuna por ventura toda la eternidad? Oyd, dize, que si: *Aeterna iusti esuries*: eterna llama la hambre, y abstinencia del justo, y que merece premio, y hartura eterna. Y si quereys saber la causa, es, la que vamos tratando, que todo penitente, y todo justo, ha 12
de estar resuelto de abstenerse de lo que fuere ofensa de Dios, en todo lo por venir, sin limitacion de tiempo. Como professsion de religiosos: la clausula con que se cierran sus votos, y promessas, es: *Vsque ad mortem*, hasta la muerte: si viuiere diez años, hasta entonces sera obligado a cumplir lo que prometio: si veynte, no cumple con solos los diez. Y si Dios por milagro le diesse mil años de vida, auria por ventura cumplido, con guardar sus votos cien años, que es lo mas que naturalmente auia de viuir? No por cierto, es promessa en su modo infinita, sin limitacion de tiempo alguno. 13
Pues mas infinito es el buen proposito del penitente en la abstinencia de todo lo malo, refrenarse de todos los vicios, yrse a la mano, y conseruarse ayuno de todos los deleytes vedados: *Aeterna iusti esuries*, es eterna su abstinencia de todo lo malo: porque en efeto, si vn religioso muriesse, y por milagro boluiesse a resucitar, ya no seria obligado a perseuerar en la religion, cumpliose el plazo hasta quando prometio, hasta la muerte: en llegãdo ella, 14
ha satisfecho, de alli adelante libre sera, sino es que por nueuos votos quiera tornarse a obligar a su religion. Pero los intentos, y promessas del penitente, del varon justo, que se resuelue de perseuerar en su justicia, no se limitan con sola vna vida: antes si mil vezes muriesse, y otras tantas milagrosamente boluiesse a resucitar, a todos se estienden sus buenos propositos, y su firme determinaciõ de no admitir jamas contẽto vedado, aunque viua vna eternidad.

Bern. Ad sororẽ. Aeterna iusti esuries æternã meretur saturitatem.

Y assi bien pudo San Bernardo llamarla 15
hambre, ayuno, y abstinencia eterna, que no señala fin ni pone tassa de tiẽpo: y en razon de ygual-

ygualdad le correspondera vna hartura, tam-
bien sin fin en el cielo. Y porque veays que no
es eternidad imaginada, sino sacada del estilo
de hablar de las sagradas letras:en esta confor
midad se deuen entender aquellas palabras
que cada dia en la Missa los Sacerdotes dezi-
mos en la consagracion de la sangre. Este es el
16 Caliz de mi sangre,del Nueuo,y Eterno Testa
mento. Y siendo cierto,que despues del juyzio
final no se administrara esse,ni otro Sacramen
to,en que manera le llama Eterno Testamen-
to,pues no durara para siempre? Respondese,
que se dize eterno, porque no ha de auer mu-
dāça en el:no tiene plazo limitado para quan-
do se aya de acabar: si el mundo durare mil
años,tantos durara el vso del Nueuo y Eter-
no Testamento: y si durare cien mil años, en
todos ellos no cessara su exercicio. Es en su ma
nera vna duracion infinita, sin fin ni termino,
hasta quando,y no mas. Luego a punto habla
el gran Bernardo,quando dize,Que el ayuno
eterno del justo merece eterna hartura: llamá
do ayuno eterno, no a la abstinencia de los
manjares,que essa por tiempo limitado es, si-
17 no a la determinaciõ con que el justo se resuel
ue de refrenarse de todo lo ilicito, ayuno y ab
stinencia de todo lo malo:no por años limita-
dos,sino para siempre jamas, si tanto viuiesse.
Y tal ayuno merece vna eterna hartura, que
por premio le corresponda en el cielo: *Aeter-
na iusti esuries, aeternam meretur saturitatem.*

Con este pensamiento assi declarado, viene
bien aquel lugar de la Sabiduria, donde hablā
do del bueno que muere antes de llegar a la
18 vejez,dize assi: Acabose en breue,y cūplio mu
chos tiempos,porque la vejez venerable no se
cuenta por numero de años:canos son los sen-
tidos del hombre,y la edad de la vejez es la vi
da no manchada. Notad las palabras,que pa-
rece las yua escriuiendo el Sabio con el mismo
pensamiento que auemos declarado. La vida
santa (dize)aunque acabe temprano, ya llegò
a la vejez:murio moço,pero mil años duro su
virtud:encanecieron sus propositos:fueron de
mil siglos sus buenos intentos, porque se resol
uio de perseuerar todos essos en la virtud, y
mas si mas viuiesse. La muerte le atajo los pas-
sos,que no durasse tanto la execuciō: pero per
dio por ventura el merito de los años que te-
19 nia de perseuerar? No por cierto, que ya Dios
tenia acetado sus buenos propositos,y no es la
muerte poderosa a despojar a nadie de sus me
recimientos:lo que pudo fue, que se cifrassen
en pocos años los muchos de su determina-
cion:y que el justo que murio tēprano, en bre
ue cumpliesse muchos tiempos; *Consummatus
in breui expleuit tempora multa.* Y si preguntays,
quantos tiempos? Digo,que tiempos sin fin,ni

Sap.4. Consummatus in breui expleuit tempora multa. Senectus enim venerabilis est non diuturna, neq. annorū numero computata: cani autē sunt sensus hominis, & aetas senectutis vita immaculata.

limite. Todos aquellos, a que se estendia su
buena determinacion,se abreuiaron en los po
cos de su vida. Los pocos que viuio, cumplie-
ron por los muchos que falto de viuir. Y por- 20
que aunque viuiera infinitos años, estaua re-
suelto de no gozar en todos cosa ilicita:la lla-
ma san Bernardo,hambre, y abstinencia eter-
na,que merece la eterna hartura de la gloria.

Y antes del auia sido pensamiento de mi pa
dre san Augustin en sus confessiones:en las qua
les cuenta de si mismo,que quando se determi
no de conuertirse a Dios,y dar de mano del to
do a sus pecados, le parecia oyr a sus orejas
los conrentos ilicitos de la vida passada, que
venian de tras siguiendole,y como dando bo-
zes le dezian:Como,que nos ayas de dexar, sin 21
gozarnos mas desde aora para siempre? Que
te despidas para vna eternidad que no tiene
fin,ni ay que esperar buelta? De donde se sigue
essa ilacion,que el dexarlos,sea por vna eterni
dad entera? De donde? De que haze peniten-
cia:q̃ esso es hazerla,rematar de vna vez cuen
ta con sus males,para no boluer mas a embar
carse en ellos. Es fixar las colunas de Hercules
con vn *Non plus vltra*, con vna letra que diga:
Aqui se acaba la tierra:y̅ deste punto en adelā-
te no ha de auer mas que cielo. Esta es la peni
tencia:y tal determinacion muestra de su par- 22
te harto a la clara nuestro penitente Dauid:
pues con tanto ahinco pide a Dios que no le
falten sus socorros,y guarda particular, que le
ampare,y conserue en el bien començado; No
me alances, Señor,de tu cara, no me dexes de
tu mano, permitiendo que buelua jamas a al-
guna de mis culpas,por donde pierda la com-
pañia y assistencia del Espiritu santo, que ago
ra viue en mi. Como si dixera: Estoy tan resuel 23
to en el proposito de no ofendérte jamas,que
desseo en ello toda la seguridad: y no me fian-
do de la flaqueza de mi determinacion muda
ble,y mis pocas fuerças, pido las tuyas todo
poderosas en mi ayuda,téme, Señor,de tu ma
no: *Ne proijcias me a facie tua, & Spiritum sanctum
tuum ne auferas a me.*

Y si esto quiere dezir penitencia,y sin tal pro
posito no lo es sino fingimiento,hazed confe-
rencia de algunas de nuestros tiempos, y ve-
reys quanto les falta para ser verdaderas, las
que se contentan con durar de media Quares- 24
ma a Pascua,y las de otros(no poco acostum-
bradas)que apartan la ocasion deshonesta,so-
lo para ganar la absolucion del confessor,sien-
do cierto,que vsando de tretas, no la gana de
Dios que las entiende. Dixo de los tales vn Do
ctor moderno,pero docto,y delgado en sus pē
samientos, estas palabras: *Non discedis, sed re-
cedis: non desinis, sed digrederis.* No te vas,sola-
mente te desuias:no acabas, solo te diuiertes.

August. in confess. lib. 8 c. 11. momento isto non erimus tecum vltra in aeternum.

Tepide poenitens, non discedit a peccatis, sed recedit: non desinit, sed digreditur.

T 5 Breues

Breues son, pero dizē mucho. Quiso dezir: No
rienen tus pecados, y tus gustos passados, para
25 que yr tras ti lamentandote que los dexas, quā
do te vas a confessar, como yuan los suyos tras
Agustino: porque en la verdad no te vàs, no te
apartas dellos, solamente te desuias vn poco: y
bien se echa de ver que bolueras presto: *Non
discedis, sed recedis.* No acabas con ellos, no das
fin al mal trato: solo hazes vna pequeña di-
gressiō: *Non desinis, sed digrederis.* Notad la
palabra, *Digrederis*, hazes vna digression: co-
mo si dixera: Tu penitencia, tu confession, mi-
rada con sus antes y postres, confetida con el
discurso de tu vida passada y venidera, pare-
ce como vn parentesis entre dos comas, que
muchas vezes hallareys en los libros impres-
26 sos, quando se va diziendo de proposito vna ra
zon, y antes de acabarla, se passa breuemente
a otra que se ofrece, para boluer luego a conti
nuar la hebra, que se dexò començada. Lo que
en medio se ingirio de passo, se pone entre dos
rayas, porque es digressiō: y luego se ha de bol
uer a proseguir el hilo de lo que se yua tratan,
do: assi parece tu penitencia vn parentesis, o
digression de tu vida. Toda ella va enhilada
de vna estābre, y es en conformidad de lo pas-
sado, lo que se sigue despues de la Comunion
27 de Pascua. Y si en medio destos dos plazos hu-
uo vn poco de recogimiento, y parecio algun
assomo de virtud, puede muy bien el demonio
ponerle las comas, que no fue mas de vn paren
tesis, o digression, de que no ay que hazer mu-
cho caso: porque no es lo que de proposito se
trata, sino como añadidura, y de passo. Diga-
moslo mas claro: Estays quatro, o cinco ami-
gos sobretarde en conuersacion, cōtando vue-
stros cuentos, y al mejor sabor acertò la cam-
28 pana de la Parrochia a tocar a la oracion de
las Aue Marias (y supōgo que soys todos muy
bien mirados) para por entonces la platica, y
en silencio, y con semblantes deuotos, las gor-
ras quitadas, rezays vuestras Aue Marias: y no
se yo, si es quiça acusando mas al Sacristan de
que tarda en dar las vltimas campanadas, que
a vuestra poca deuocion. En fin tañò la postre
ra vez, y vnos a otros: Muy buenas noches de
Dios a vuessas mercedes, Beso las manos a
vuessas mercedes. Y luego el que contaua de
antes: Assi que, señores, boluiendo a mi propo
sito, al cuento que contaua: y prosigue del pun
29 to que le dexò. Lo que passò en medio, que se
quite, o se ponga, no muda la razon, fue como
vna interlinea. Fue solamente digression para
boluer luego al cuento. Que pensays vos que
es la Quaresma, sino que en medio de vuestros
cuentos, de vuestros tratos, de vuestras conuer
saciones, de vuestros sabores, y contentos, ta-
ñe la Yglesia a la oracion, al ayuno, a la cōfes-
sion: parays, estays vn poco en silēcio por entō
ces: no se manejan con tanto ruydo las cosas
malas: pero llegada la Pascua, que es como la
postrera campanada de la oraciō: luego: Muy
buenas Pascuas de Dios a V.m. Beso las ma-
nos a V.m: Assi que, señor, boluiendo a mi pro
posito, a lo que yua de mi cuento, a la conuer- 30
sacion alegre, a la vista peligrosa: en fin conti-
nuays lo que la Quaresma interrumpio. Que
fue todo ello, sino vn parentesis breue, que no
estorua que lo de atras se ate, y continue con
lo de adelāte: fue digressiō: pero luego se buel
ue al mismo proposito: *Non desinis, sed digrede-
ris.* No es esso dexar los pecados No acabas
con tus culpas, solo hazes vna digression para
boluer luego. No son tā firmes los buenos pro
positos deste medio tiempo: ni pueden tanto
contigo para continuarlos, quanto los despro
positos del tiempo passado para boluerte a
ellos. Muy lexos de tal tibieza va Dauid en
nuestro verso, pues toda su congoxa es, que no 31
se pongan comas a su virtud, que no estè entre
parentesis, ni se acabe jamas. Si huuo vida ma-
la, y pecados passados, tengan fin, y no le ten-
gan su perseuerancia en la virtud, ni la mora-
da del Espiritu santo en su alma. No quiere ser
como otros, que parece que alquilan a Dios la
casa a meses, y que luego busque otra pasada.
El sela quiere entregar por morada perpetua, 32
pide su fauor, cuydado, y guarda, que le conser
ue en su buen comienço, y santa determina-
cion. No me alances de tu cara, y el Espiritu
santo tuyo no le quites de mi: *Ne proijcias me
a facie tuas & Spiritum sanctum tuum ne auferas a
me.*

VERSO DECIMOTERTIO.

Discurso primero, de la letra de este verso.

Redde mihi lætitiam salutaris tui, & Spiritu principali confirma me.

Bueluême a dar la alegria de tu saludable, y con el Espiritu principal me confirma.

EN declarar este verso andan algo dife 1
rentes los expositores. Y començando
por los postreros, algunos modernos
curiosos

Iacobus de Valentia,& alij.

curiosos para declarar la primera clausula, suponen, que Dauid dende que pecò hasta hazer penitencia,estuuo priuado del espiritu profe-
2 tico de que Dios le auia dotado, con el qual tantos siglos antes vio, y anuncio en muchos lugares de sus Psalmos la venida del Messias, y Saluador,que Dios auia de embiar al mundo. Y como a nosotros agora nos es de grã alegria auerle ya recebido,assi a los del Testamẽto Viejo les alegrauan las buenas nueuas de que auia de venir:y como los Profetas eran las atalayas, que alcançauan a ver en espiritu lo
3 que los otros no veyan,estauan diuisando a lo lexos los passos del Redemptor prometido, y midiendo(a manera de dezir)quanto se venia acercando:tambien eran los que primero gozauan las alegrias de su venida. Lo qual supuesto dizen,que pedir Dauid a Dios le buelua a dar la alegria de su saludabe, es suplicar,le restituya el don de profecia, que por el pecado perdio,con el qual de antes veya con gran gozo de su alma el saludable de Dios, el Messias
4 dador de salud. Esta es la alegria que pide le sea restituyda,tornandole a comunicar la lumbre profetica de que antes gozaua,viendo tan de lexos la venida del saludable del Señor.

En conformidad de lo qual declarã los mismos la postrera clausula del verso: Y con el espiritu principal me confirma: que quiere dezir: Señor, con el espiritu de profecia: el qual es principal entre tus dones, me haze firme, y constante en tu seruicio,y mis buenos propositos començados.

5

Hieron.hic. legit: Spiritu potẽti cõ firma me.

Y porque san Geronymo en lugar de Espiritu principal,traslado: Espiritu poderoso, se podria dezir,que con essa palabra pide vn espiritu profetico mayor que de antes Que si cõ el primero fue flaco, y resbalò, sea el segundo poderoso a detenerle no cayga. De suerte, que las lagrymas de la penitencia le hagan quedar ganancioso,y auẽtajado en su perdida:lo qual puede muy bien acontecer, quando,tambien fuere auentajado el dolor de las culpas y erro res cometidos: y es justo que todos los peni-
6 tentes lo procuren.

Incognil.expositio, hic.

Del Incognito pudieron estos expositores tomar algo de su declaracion, y mas expressamente de Iacobo de Valencia. Y puedese fundar,en que en la Sagrada Escritura, por el Saludable de Dios,se entiẽde muchas vezes Christo nuestro Señor,como parece en las palabras de Simeon,quando la bienauenturada Virgen nuestra Señora,cõ el niño en los braços,el dia de su Purificacion entro en el Tẽplo: Agora,Señor daras licencia a tu sieruo,q̃ parta de la vida en paz,pues vierõ mis ojos al tu Saludable,
7 a Christo dador de la salud donde està la misma palabra, *Salutare tuum*. Luego tambien aqui se deue entender que significa lo mismo. Y en otro lugar dixo Dauid: Muestranos, Señor,tu misericordia, y danos el tu saludable. Luego la alegria del Saludable de Dios, que aqui pide le sea restituyda, serà la que recebia viendo con el espiritu profetico la venida al mundo del Redemptor.

Gen.49. Salotare tuum expectabo.

Lucæ.2. Quia viderunt oculi mei salutare tuum.

Psal.84. Salutare tuũ da nobis.

Confirmase esta declaracion: porque en este mismo Psalmo mas atras dixo a Dios: Reue lasteme Señor,lo incierto y escondido de tu sabiduria, donde parece que habla de su profecia,como cosa que solia, y de presente no era.

Supra hoc Psal.vers.7. Incerta, & occulta sapientia tuæ manifestasti mihi.

8

Añadese a esto,que en el verso siguiente haze ofrecimiento, que enseñara a los malos sus caminos:y mas adelante, Que abriendo Dios sus labios, pronunciara sus loores. Todo lo qual apunta, como inferencias que se siguiran al Espiritu,con que en nuestro verso pide ser confirmado. Tornando al espiritu alegre de su antigua profecia,compondra Psalmos profeticos,que siruan de encaminar a los errados: y abriendo con esse don sus labios, sera ocasion de que su boca anuncie en musica las alabanças de Dios.

Infra hoc Psal.vers. sequenti: Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te cõuertẽtur.

9

Hoc.Psalm. vers.17. Domine labia mea aperies, & os meũ annũciabit laudem tuam.

Otros modernos se desuian algo de los primeros,particularmente en la segunda clausula de nuestro verso, y no entienden por este Espi ritu principal el don de profecia, mas el mismo espiritu de nuestro penitente Dauid. Sus determinaciones,y propositos en la virtud,los llaman espiritu poderoso. Lo qual es vna manera de hablar, de que aun en Romance solemos vsar, quando alguno anda muy metido 10
en deuocion,dezimos que anda cõ mucho espiritu. En esse lenguaje,para pedir la perseuerancia en el bien,dize: Confirmame, Señor,cõ vn espiritu poderoso,hazme fuerte,y constante,dandome vn espiritu, y determinacion tal, que ninguna cosa baste a contrastarle.

Modernoꝝ expositio.

En el qual sentido irà nuestro verso continuado con el passado en esta forma. Alli,segun diximos,pidio la perseuerancia en el bien començado,con aquellas palabras: No me alances de tu cara, y el Espiritu santo tuyo no le quites de mi:y porque se le podria responder: Vos no veys Dauid, q̃ el Espiritu santo jamas dexa la casa donde vna vez se aposenta, sino es que el dueño le despida con mal hospedaje y ofensas? Acude aora como respondiendo a 11
la objecion: Señor,para que yo no la haga tal, y de mi parte no dè ocasion a ser priuado de tan buen huesped,confirmame en la virtud, y hazme constante con vn espiritu, y vna determinacion poderosa y fuerte,q̃ nada la mude.

Augu.4.cõfes.c.9. Nemo te amittit,nisi qui relinquit.

Assi declaradas estas palabras, quadran a todos los penitentes, aunque no sean Profetas, ni puedã pedir se les restituya espiritu de profecia, Y puesto que no es sentido del todo impropio,

12 propio, antes va algo encadenado con el verſo
precedente: pero hablando en rigor ninguno
de los dos dexa de tener inconuiniente. El pri-
mero, porque no viene muy a pelo con el ale-
gria eſpiritual, que en la primera clauſula pi-
dio, como coſa que ſolia gozar. Y demas deſto,
ſin declarar de que alegria habla, parece me-
dio adiuinar, entender que pide el eſpiritu de
13 profecia. Lo vno, porque no conſta Dauid le
perdieſſe por el pecado: y lo otro, porque con-
ſta, que algunos pecadores ſiendo lo profetiza
ron. Y aſsi parece que es mas llano, entender
por eſta alegria del ſaludable de Dios, el con-
ſuelo, y dulçor eſpiritual, que ſiente, y goza el
alma del juſto, el qual ſe trueca en eſpinas, deſ-
contentos, y remordimientos en acabando de
pecar. Y mentando luego el eſpiritu principal,
con que pide ſer confirmado no entra tambiē
el eſpiritu propio de Dauid (ſegun lo entiende
la ſegūda expoſiciō) como el eſpiritu de Dios,
el Eſpiritu ſanto, que apoſentandoſe en las al-
mas de los juſtos, cauſa efectos, y ſentimientos
14 deuotos, ſantos, y dulces: ſegun lo dize la Ygle
ſia en vna gloſſa, que canta el dia de Penteco-
ſtes, llamandole Dulce hueſped del alma, dul-
ce refrigerio, deſcanſo en el trabajo, y conſue-
lo en las lagrimas. Aſsi, que deſpues de mil eſ-
tudios, y ſutilezas de los modernos, venimos a
ſeguir por mas propia la declaracion de los
mas antiguos, y mas ordinaria: que el ſentido
mas literal es, el que leydas las palabras, ſe nos
ofrece luego a la primera viſta, conuiene a ſa-
ber que Dauid pide a Dios q̄ le buelua aquel
ſoſsiego eſpiritual, aquella paz y alegria del al
15 ma que ſolia gozar antes que pecaſſe.

Plures impijs in impietate perſeuerantes Prophetarūt, vt Cayphas, Saul, &c.

Eccleſ. in gloſſa Pentecoſtes: Dulcis hoſpes, animæ dulce refrigeriū.

Expoſitio communis.

Y llamala Alegria del Saludable de Dios,
porque ninguna juſticia y gracia ſe dio a na-
die, aun en el Teſtamento viejo, ſino es por la
Fè y meritos del Saluador que auia de venir.
Luego la alegria, nacida de la poſſeſsion de la
gracia y juſticia, cō razon la llama alegria del
ſaludable de Dios.

Apocal. 13. Agnus qui occiſus eſt ab origine mundi.

Heb. 9. Sine ſanguinis effuſione non fit remiſsio.

Y porque mas claro ſe entienda, añadio:
Spiritu principali confirma me: Con el eſpiritu
principal me confirma. Como ſi dixera: Señor
la alegria que pido es la que trae conſigo a vn
alma, la venida y aſsiſtencia del Eſpiritu ſobe-
rano. Y no la deſſeo por alegrarme a mi, ſino
16 por confirmarme en ti: No la pretendo por mi
contento propio, ſino porque me ſirua de afi-
cionarme mas a tu ſeruicio, y me haga firme y
conſtante en el: *Spiritu principali confirma me.*
Eslauonando agora nueſtro verſo con el paſ-
ſado, alli pidio la perſeuerancia en el bien: y
aqui como medio para conſeguirla, el alegria
del alma, y la aſsiſtencia del Eſpiritu ſanto, pa-
ra que engoloſinado con ſus dulçores, no aya
17 coſa que le aparte jamas de la caſa de Dios.

Ianſen. hic, Non in congrue pro ly ſalutare interpretatur ipſam ſalutem a Deo datā. Et concinit Genebrar. ſic exponens ſalutaris tui, id eſt ſaluationis tuæ.

Tambien es de notar, que aquella palabra,
Eſpiritu principal, la traſladan los interpretes
con diferentes epitetos, llamandole vnos: Eſpi
ritu nobiliſsimo: otros, Eſpiritu real: otros, Eſ-
piritu que capitanea: otros, Eſpiritu liberal:
otros, Eſpiritu biē hechor: la qual variedad na
ce, de que deſentrañada bien la dicciō Hebrea,
que aqui eſtà admite todas eſtas ſignificacio-
nes. Y para dezirlas en vna palabra, traſladò
nueſtra Vulgata, Eſpiritu principal: en la ma-
nera que en Romance, a las perſonas que tie-
nen eſtas calidades, ſolemos llamar gente prin 18
cipal.

Pro ly, Spiritu principali alij vertūt ſpiritu nobiliſsimo alij regali, alij ducali, alij liberali, alij benefico.

San Bernardo aduierte aqui, que nueſtro pe
nitente Dauid en eſtos verſos, tres vezes pidio
el Eſpiritu ſanto, nombrandole en ſingular: y
poniendole diferentes adjetiuos, o ſobrenom
bres, por deſcubrir el myſterio ſacroſanto de
la Trinidad diuina, que es tres eſpiritus, o por
mejor dezir, tres perſonas, que cada vna es eſ-
piritu, y vna eſſencia: y que por eſte eſpiritu
principal de nueſtro verſo, entiende el padre
eterno, no porque ſea auentajado a las otras
dos perſonas, ſino porque procedē del, y el de
ninguna, Y por el eſpiritu derecho, que pidio
dos verſos atras, entiende ſu hijo vnigenito: al 19
qual, porque auiēdo encarnado, endereça con
ſu dotrina y exemplo nueſtras almas a Dios,
llama, Eſpiritu derecho. Y por el Eſpiritu ſan-
to que pidio en el verſo precedente, entiende
la tercera perſona de la ſantiſsima Trinidad,
a la qual de ordinario ſe ſuele dar tal nombre.
Eſta declaracion la tomò de mi padre S. Aguſ-
tin, el qual tambien cita otros mas antiguos, q̄
primero la aduirtierō. Y como eſte Pſalmo no
ſolo es Penitencial, ſino tambiē profetico, qua-
dra que vaya como de paſſo deſcubriendo tres
perſonas en vna diuinidad: myſterio que en- 20
tonces en el pueblo Hebreo no todos, o no del
todo alcançauan.

Auguſt. expoſitio hic.

Y ſegun eſta declaracion, pide en todos los
tres verſos, que la ſantiſsima Trinidad more,
ſantifique, encamine, alegre, y confirme ſu al-
ma. Y por eſta clauſula apellida el eſpiritu prin
cipal, palabra que en la lengua original lo ſig- 21
nifica todo: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui, &
ſpiritu principali confirma me.*

Diſcurſo II. ſobre el miſmo verſo decimotercio. Del contento que goza el alma del juſto.

REdde mihi lætitiam ſalutaris tui.
Al gozo del juſto llama alegria 1
del Saludable, del que da ſalud, y
no ſin mucha propiedad. Vn en-
fermo, pueſto que puede tener algun guſto,

es

es de otra calidad que quando sano: entonces tiene por dentro el mal, y busca el refrigerio por de fuera: con la azeytuna, teniendo de dentro el hastio: con el agua fria, teniendo en los huessos la fiebre, con la cama blanda, teniendo del costado el dolor, y congoxas. Es vn sabor, sin sabor, vn contento, sin contento, descanso sin aliuio, quanto entonces procura. Quando sano, sin nada desso se halla bien, porque tiene
2 el gusto de la salud de dentro, y quando enfermo le busca por defuera. Y va mucho de lo vno a lo otro, hallarle, o no hallarle. En otro Psalmo alaba Dauid las almas justas, hijas por gracia del eterno Rey, solo porque de dentro
Psal. 45. les nace su gloria: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*. Son alegrias de gente sana, que no les viene de acarreo, de dentro les procede. Aqui pide Dauid la del saludable de Dios, que trae consigo, y da la salud. Como si dixera: Todos los contentos mundanales son alegrias de enfermos, que se buscan en lo exterior: el mismo que las esta gozãdo las halla dessabridas. Pero el justo con mil consuelos, alla dentro de su pecho goza el contento que causa la gracia, que es la salud del alma: y por serlo, toda la falta
3 de otros gustos de fuera no le hazen falta. De zidme, que diferencia va del que en tiẽpo de frio se calienta los pies a la lumbre: o el que passeando, y haziendo exercicio. El primero, apartandose, se buelue luego a enfriar, vino el calor de fuera, sabe la puerta, y se sale presto por donde entrò. El segundo, aunque no se veã alli llamas, es calor mas permaneciente, y consolatiuo el suyo, porque mana de dentro. Assi el alegria del alma justa, que mana del alma en
4 que mora el Saludable de Dios, es diferẽte es
Paul. 2. ad Cor. 6. Quasi tristes, sẽper autem gaudentes. tosa, que todos los contentos mundanales, engendrados de la possession de los bienes exteriores. Sã Pablo tratãdo de las afliciones y trabajos q̃ padecen los sieruos de Dios, dixo: Somos como tristes, pero siẽpre gozosos. No dixo tristes, sino a manera de tristes: tristes al parecer, porque de fuera no se vee su gozo, pero de dentro estan por estremo alegres, y contentos, con vna satisfaciõ grãde en lo interior de su alma. Y por el contrario el Sabio dixo, Que el remate del contento del mundo es descõre
5 to. Como si dixera: Quien se calienta al fuego de fuera, en acabando de calentarse, ya se siẽte
Aristo. Voluptates contẽplãdæ sũt, nõ venientes, sed abeũtes. otra vez mas frio. Aqui entra lo de Aristoteles: *Voluptates contemplandæ sunt, non veniẽtes, sed abeuntes*: Los contentos para conocer lo que son, no se han de mirar quãdo vienen, sino quã do se parten de nos. A otras cosas, mirayslas a la cara quãdo vienen: para conocerlos a ellos, por las espaldas las conocereys mejor: en sus despedidas se vee, quan mentirosos, y falsos son. Prometieron hartura, y dexaron mas hambre. Prometierõ gozo, y dexarõ disgusto. Pro
metieron satisfacion del coraçon, y le dexan inquietissimo. Y segun esto, yerran los que llaman al mundo engañoso, quando salieron vanas sus pretensiones, quando murio en quien tenian puesta su aficion; quando se les desparecio de entre las manos su gusto, y su contento. 6
Yerran sin duda: antes entõces les desengaña, se quita el rebozo, y muestra a cara descubierta quien es. Primero, quando los trahia embelesados en vanas esperanças, prometiendo mil bonanças y contentos, le quadraua mejor el
nombre de falso Porque entonces los engañaua, fingia ser lo que era. Pero quando falta, no les engaña, antes los desengaña, y dize la verdad, mostrando a los ojos lo poco que es, y lo poco que da: haziendo que por la experiencia echemos de ver, que todos los suyos son bienes exteriores, regalos de enfermo, que si refrescan, es solo por de fuera, estando dentro la calentura donde no llegan. 7

Pero al contrario los consuelos espirituales de vna alma justa, son regalos del Saludable de Dios, del Dador de salud contentos de gente sana, que como nacen de dẽtro, assi alegrã, y satisfazen mas. Gozado auia Dauid, los abra
ços ilicitos de Bersabe: y ni ellos, ni todos los regalos que a vn Rey se suelen hazer en su palacio, fueron parte para hazerle oluidar los desseos de aquella paz, y contento espiritual que solia sentir en su coraçõ quando Dios moraua en el antes que pecasse: y da vozes aqui: Señor buelueme la alegria de tu Saludable. 8

Parece que nos le puso Dios como testigo de vista, que estuuiesse conuencido de gente errada, a todos los que andan a caça de bienes
temporales, buscando lo que no han de hallar en ellos, el contento que a muchos ofrecen, y a nadie dan. Quando subis algun puerto, de lo alto de la cumbre de la sierra, facilmente podeys mirar a ambos lados, y de alli juzgar mejor q̃ de otra parte, qual es mas apazible tierra, la que dexays, o a donde vays, y dar las nuevas a los que no estan en esse puerto, ni veen tãto. Assi Dauid, que del estado de su pecado, va subiendo el puerto agrio de la penitẽcia, en cuya cumbre parece se considera aqui al medio deste Psalmo, descubre los apazibles, y alegres jardines de la tierra de los viuientes, y re 9
gion de la gracia hàzia donde camina, y en la qual ya algun dia se vio: y dessa cumbre a donde estan las rayas de las dos regiones, mirãdo a la de atras, a la del pecado de que se aparta, ve vna tierra tã esteril, que solo lleua abrojos, y espinas, cria fieras y basiliscos: y mirando adelante, hàzia donde camina, descubre vna floresta deleytosissima, llena de flores olorosas, de arboledas, y de muy sabrosos y alegres frutos, 10

tos,y con tal viſta ſuſpira,y da vozes: A Señor,
q̃ ya veo aſſomar el jardin alegre de la re-
11 gion de tu gracia, donde yo algun dia ſolia eſ-
tar: buelueme, Señor a ella, que ſolo en ſu ale-
gria hallo alegria: *Redde mihi lætitiam ſalutaris
tui.*

A eſte penſamiento parece que yua atendiē
do Eſayas, quando hablando del conuertirſe
los pecadores à Dios, dixo: En alegria ſaldreys,
y en paz ſereys guiados: los mõtes, y los colla-
dos cantaran delante de vos alabanças, y to-
dos los arboles de la floreſta os haran aplau-
ſo: en lugar de las pequeñas y eſpinoſas yer-
12 uas, vereys crecidos, y freſcos aliſos: y en lugar
de las deſpreciadas hortigas, oloroſas, y her-
moſos mirtos como ſi dixera: De puertos alla,
en lo baxo del pecado no dexas ſino riſcos pe-
lados, que no lleuan mas fruto, que deſprecia-
das eſpinas, y amargas yeruezuelas: y de puer-
tos aca, en el eſtado de la gracia, todo ſon pra-
dos floridos, llenos de muy deleytoſa, y frutuo
ſa arboleda. Caſi lo miſmo predicaua el glo-
rioſo Bautiſta, quando apercibiendo los mor-
13 tales a recebir a nueſtro Dios, dixo: Trocarſe
han los arrodeos en caminos llanos, y las mõ-
tañas en vna campaña raſa. Quiſo dezir: Dexar
la vida mala por la buena, es trocar vn cami-
no montuoſo, y tan lleno de reuentones, q̃ no
ay caminar por el media legua, ſin echar vna
de arrodeos, y paſſarſe a otro llano como la
palma, y lleno de mil freſcuras, y contentos. Y
ſi quereys ver la razon, acordaos de aquellas
palabras de mi Padre San Aguſtin: *Iuſsiſti Do-
mine, & ſic eſt, vt pœna ſua ſibi ſit omnis inordina-
tus animus.* El alma deſordenada a ſi miſma ſe
es pena. Quando ſe deſconcierta vn braço, o
vna pierna, aunque no aya otra liſion, mas de
quedar deſcanſado y fuera de ſu orden, y lu-
gar, cauſa vn eſtraño dolor, y tormēto, no deſ-
canſa, por muchos remedios que le apliquen,
14 haſta boluer a ſu lugar. Aſsi el animo deſorde-
nado, fuera de la razon, a que ſe auia de cõfor-
mar, deſconcertado por algun pecado, a ſi miſ-
mo ſe eſtara dando tormento, mientras no ſe
boluiere a la orden, y concierto deuido. Y por
ventura lo da a entender la ſagrada Eſcritura,
llamãdo al pecado en muchos lugares, Iniqui-
dad, palabra que en rigor del lēguaje Latino,
ſolamente quadra a lo que ſe haze cõ agrauio
de tercero: y cõ todo las ſagradas letras, a qual
quiera pecado indiſtintamente ſuelen llamar
iniquidad, deſigualdad. Quiça por moſtrar, q̃
en tal eſtado el que parece q̃ deſcanſa eſta pe-
15 nado: como el q̃ eſta mal ſentado en lugar de-
ſigual, que ſin otra cauſa le canſa, y da pena el
aſsiento. Y puede ſer, que atēdiendo a lo miſ-
mo, pidio Dauid poco atras en eſte Pſalmo, Eſ-
piritu derecho, q̃ el que de preſente tenia, no

Eſaiæ 55. In lætitia egrediemini, & in pace deducemini. Montes, & colles cantabunt coram vobis laudē, & omnia ligna regionis plaudent manu. Pro ſaliūca aſcendet abies, & pro vrtica creſcet myrthus

Eſai. 40. & Luc. 3. Erūt praua in directa, & aſpera in vias planas.

Auguſt. lib. 1. conf. c. 12.

Eſai. 63. Iniquitatē ſi aſpexi in corde meo.

Super hoc Pſalm. Ecce enim in iniquitatibus cõceptus ſū.

Iere. 59. Iniquitates veſtræ diuiſerunt, &c.

le ſentia con aſsiento llano, ygual ni derecho: y
por eſſa razon, ni con deſcanſo.

Queriēdo el Profeta Habacuc declararnos
el poco contento que los malos, y los amado-
res de las coſas terrenales, hallan en ellas vſo
de otra ſemejanre, pero muy propia para el 16
propoſito, y dize eſtas eſcuras, pero verdade-
ras palabras. La exaltacion dellos es, como la
de aquel que ſe engulle vn pobre en lo eſcon-
dido. Vamoslas tanteando: quiere dezir: Eſſos
que veys tã llenos de bienes en el mundo, que
cauſan inuidia en los ojos agenos, y les miran
como a mas bien afortunados, y leuantados,
ſabed que ſu ventaja, ſu exaltaci n, es como el
que ſe traga vn pobre en lo eſcondido. Los tra
gones que engullen los manjares, aunque co- 17
men mas, y ſe auentajan a los otros, no ſienten
ſabor de lo que comen: y por eſſa cauſa pone-
mos todos tanto cuydado en no maſcar las
pildoras quando las tomamos, por no ſentir ſu
mal guſto. Pues ſabed (dize Habacuc) que los
hõbres mundanales jamas maſcan los muchos
platos de ſus contentos: gozando no gozã los
bienes y proſperidades en que los veys pueſ-
tos: es tãta ſu codicia por mas, y mas, que mal
logran lo que tienen entre manos, no gozan el
alegria de lo que poſſeen, no tienen eſpacio de
maſcarlo, engullenlo, y aſsi no daran fe de ſus
ſabores, ni les entra en prouecho. Y aſsi con ra
zon los cõpara Habacuc, no al que come, ſino 18
al que traga: *Exaltatio eorum ſicut eius qui deuo-
rat pauperem*: como el que ſe traga vn pobre en
lo eſcondido. Notad mas, que no ſe contentò
con la dicho, añadio. Que lo que tragan es vn
pobre, y ſiēdolo, aunque muy de eſpacio le eſ-
tuuieran rumiando, auia poco jugo que ſacar:
como ſi dixera: El mundo de que comen, de cu
yos gajes viuen, de cuya meſa ſe mantienen, es
pobriſsimo de contentos no tiene que dar: lue
go quanto menos ſerã ſus reliquias, que ſus ſe
guidores van hambreando. Ajuntad aora la
otra palabra que añade, q̃ le comen en lo eſcõ
dido, *In abſcondito*, a hurtadillas: aunque fueran 19
muchos, y muy buenos platos, con ſobreſalto
y çoçobra no dan guſto. La que por gozar el
deleyte deshoneſto, o el interes, paſſa por el
miedo del marido, de la afrenta, e infamia, y de
la murmuracion de ſus vezinas: y el otro por
ſerenos de la noche, por las pendencias de cõ-
petidores, no os parece que ſon tales ſobreſal-
tos ſuficienres azares para aguar qualquiera
contento, aunque fuera mucho? Si, ſin duda.
Pues juntaldo aora, todo el contento y bienes 20
del mundo, ſon muy poca hazienda, de vn po-
bre, engullido ſin maſcarlo, y no ſin ſobreſalto,
ſino con mil çoçobras: y eſtos ſon los epitetos
verdaderos que da el Profeta Habacuc a las
proſperidades y bonanças del ſiglo; *Exaltatio
eorum*

Supra hoc Pſal. Spiritū rectum innoua in viſceribus meis.

Habacuc. 3. Exaltatio eius, ſicut eius qui deuorat pauperē in abſcondito.

eorũ ſicut eius, quid deuoret pauperem in abſcõdito. Y cómo Dauid en lo paſſado ſe dio a los contentos del mundo, y ſus deleytes deshoneſtos, conoce aqui que no ſe hallo bien con eſſe amo, en cuya caſa la comida es tal, y tan cara. Y auiendo viſto por experiencia lo vno, y lo otro, pide que Dios le buelua a recebir en la ſuya, adonde ſolamente ay alegria verdadera, ſegura, y ſaludable: Reſtituyeme, Señor, la alegria de tu ſaludable: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui.*

21 Habac. 2. Otro lugar del miſmo Profeta Habacuc al propoſito: *Væ qui multiplicat non ſua: vſquequo aggrauant contra ſe denſum lutum?* Ay de aquel que multiplica lo que no es ſuyo: haſta quando agraua ſobre ſi eſpeſſo lodo? Que entendeys por eſte no ſuyo? Direys, que lo ageno Pues no es eſſo: otra ſignificacion tiene en la ſagrada Eſcritura. Y ſino, acordaos de otra palabra ſemejante, que dixo Chriſto nueſtro Señor

Luc. 16. por ſan Lucas, a los ricos que no dan limoſna: *Si in iniquo mammona fideles non fuiſtis, quod ve-*

22 *ſtrum eſt quis credet vobis?* Si de la hazienda mala de que ſoys deſpenſeros, no fuyſtes fieles, lo que es vueſtro quien os lo fiara? Donde la palabra, Vueſtro, ſin duda no quiere dezir, ſu hazienda propia, que no viniera a propoſito, quando les auiſa, que no ſon ſeñores abſolutos, ſino mayordomo del gran Señor, lo que ſignifica es: Si en coſas pequeñas faltays, que ſerà en las grandes? Si en lo que intereſſays poco, traſpaſſays el orden, y mandamiento cõ que os lo entregaron, con que ſeguridad ſe fiaran de vueſtras manos coſas de mas momẽto que mas os toque? Eſto ſignifica: *Quod veſtrũ*

23 *eſt:* Lo que mas os importa. En cõformidad de lo qual, las palabras de Habacuc: Ay de aquel que multiplica lo no ſuyo, quieran dezir: Ay del que amontaua las coſas que no ſon de mõtado que no le importa, lo que no ha meneſter, los bienes de la tierra, que no le hazen al caſo, pues no le pueden dar el contento y felicidad tras que anda. No pueden negar todos los que predican en pulpitos, que algo de los bienes de la tierra es neceſſario para el ſuſtento de vn cuerpo de tierra. Es tapia que ſe deſmorona, y ha de auer pellas de barro con que ſe rehazer: el qual ſe acarrea, no por precioſo,

24 mas por neceſſario. Es verdad. Pero dezidme, ſi vieſſedes que vn coxo, porque tiene neceſsidad de vn bordon, o de vna muleta para ſuſtẽtarſe, y caminar, andaua montonando bordones, y ſe los echaua todos ſobre las eſpaldas, y deſſa ſuerte caminaſſe de contino cargado, y buſcando con gran anſia mas, y mas bordones, porque no puede andar ſin bordon, cierto que no os hartariades de reyr de tal deuaneo? Veys eſto, pues es al propio la moſa, o laſtima, que Habacuc mueſtra de la locura de los mortales codicioſos de los bienes de la tierra. Ay de aquellos que amontonan lo que no les importa: *Multiplicat non ſua.* Algo de lo temporal, 25 les es meneſter como arrimo del coxo, pero lo mucho ſirue de carga, y mas eſtorua, que aprouecha. Y el miſmo Profeta ſe declarò en las palabras que luego añadio: Haſta quando agraua contra ſi eſpeſo lodo. Toma la metaſora, del que cayendo en vn pantano, eſtuuieſſe atollado haſta la cinta, y dieſſe grã prieſſa que traygan mas, y mas lodo, que coſa tan diſpara tada? Pues al propio, ſin exageracion, ay muchos que no ſe ſaben dar a manos con las haziendas que tienen: la ocupacion, pleytos, y ne 26 gocios dellas, no les dexan reſpirar vna hora, y con todo, mas, y mayores diligencias por ad quirir de nueuo. De eſſo ſe rie el Profeta, que es cargar ſobre ſi mas lodo, deſpues de muy engolfado en el: *Væ qui multiplicat non ſua: vſque quo aggrauat ſuper ſe denſum lutum.*

Parece que al pie de la letra yua traſladando eſte penſamiento de Habacuc nueſtro Profeta Dauid en otro Pſalmo, donde dize: Sacome Dios del lago de la miſeria, y de las hezes del lodo, y puſo mis pies ſobre vna piedra, y encamino mis paſſos: como ſi dixera: Los hombres muy entrampados en pretenſiones humanas, y guſtos de la ſenſualidad, ſon gente empantanada, que ſe va hundiendo en el lodo de la tierra, que mientras mas blandura tiene, mas prende, detiene, y embaraça. En tan infeliz eſtado me he viſto yo mientras perſeuerè en el del pecado: pero librome Dios deſſa laguna de miſerias: *Eduxit me de lacu miſeriæ, & de luto fæcis.* Y porque ſuele en paſſos de pantanos, y lagunas, auer vnas piedras altas, en orden vnas tras otras, que eſtan aſſomando ſobre el agua, o ſobre el lodo, por las quales ſe puede paſſar a pie enjuto, añade luego Dauid, que le sacò Dios los pies del lodo, en que eſtauan entrampados, y los puſo ſobre vna de las piedras, que ſe aſſomauan fuera, y le moſtrò las otras por donde paſſaſſe a pie enjuto: *Statuit ſuper petram pedes meos, & direxit greſſus meos.* Segun lo qual, la diferencia que ay del hombre eſpiritual a los mũdanos, y ſenſuales, es, que tambien el juſto paſſa por los atolladeros y charcos deſta vida: pero va poniendo los pies ſobre piedras, ſin entrarſe en el lodo, en el qual echa de ver muchos engolfados, paſſa del otro lado muy limpio, y los otros muy pueſtos del lodo. Cayò Dauid en eſſe atolladero quando pecò: y deſpues de muy enlodado, echò de ver ſu ſuziedad: y diſguſtado della, ſuſpira en nueſtro verſo, por el contento que poſſeya en ſu primera limpieza.

27 Pſal. 39. Eduxit me de lacu miſeriæ, & de luto fæcis & ſtatuit ſupra petram pedes meos.

28

29

Tambien ſe pueden declarar eſtas palabras: Puſo

30 Puso Dios mis pies sobre vna piedra, con vna
comparacion de san Gregorio Nisseno, y no
fuera de nuestro proposito: el qual compara
los hombres a las hostias y mariscos de la
mar, entre sus fluxos, y refluxos, vna ola los
echa a la playa, otra los torna a recoger, qui-
ça para segunda vez los arrojar mas lexos, y so
lamente estan firmes los que se pegan a algu-
na peña, que como no la pueden mouer las
olas, tampoco a los que se le arriman. Assi este
siglo con sus bonanças, y desastres, con sus vay
uenes, ya nos recoge, y engolfa en si, ya nos ar
roja con la basura de la playa: vnas vezes nos
31 despide, otras nos abraça, quando nos leuan-
ta en sus mas encumbradas olas, y quando nos
abaxa hasta los abismos, solos estan firmes los
que se abraçan con Dios, pegados a el como a
peña firme: no les descompone, ni inquieta la
inquietud. Echan de ver, como de palenque,
que no solo los miserables, y caydos, sino tam-
bien los que la mar del mundo mas abraça, y
leuanta, andan en vna perpetua inquietud y
congoxa. Lo qual parece que al pie de la le-
tra yua considerando Ieremias, quando ha-
blando con los de su Republica, dize: Hasta
quando te andaras descomponiendo con de-
leytes, hija vagabunda? Hallo que los deleytes
32 del mundo descomponen, porque todos sus
bienes, y bonanças, son abraços de la mar, con
que recoge a si lo que luego buelue a arrojar,
y lo inquieta, y descompone. Y por la misma
razon la llamò hija vagabunda: como si dixe-
ra: Que te traen las olas del siglo sin assien-
to, ni sossiego, ya arrojandote, ya recogien-
dote, y siempre deshaziendote, y menoscaban
dote, no menos quando te recoges, que quan-
do te echa de si: *Vsquequo deliciis dissolueris, fi-
lia vaga?* Hasta quando te estaras deshazien-
33 do en tus deleytes, hija vagabunda? Dauid a-
cordandose de su antiguo, y miserable estado
en el pecado, da gracias a Dios, que le puso de
pies sobre vna roca firme, sin que le traygan
de vna parte a otra los debates de la mar: *Sta-
tuit supra petram pedes meos:* Cayò este firme, y
enlodose en su pecado y quedole del bien pas-
sado sola la memoria. De la qual toda via se
ayuda aora, y le sirue de soplador, para en-
cenderle mas en los buenos desseos, y la ale-
34 ga en nuestro verso a Dios, diziendole: Buel-
ueme, Señor, la alegria de tu Saludable, que go
zaua, quando con solo el me abraçaua fir-
memente, sin que la marea incon-
stante del siglo me inquieta-
se: *Redde mihi lætitiam
salutaris tui.*
(?.)

Gregor. Nyssen. Mortales cōparat cōchijs fluxibus, & refluxibus maris æstuātis agitātur, alij firmiter to pibus hærēt.

Iere. 31. Vsquequo deliciis dissolueris filia vaga?

*Discurso III. Sobre este mismo ver
so decimotercio. Declara en par-
ticular, a quien llama Dauid,
Saludable de Dios.*

LAEtitiam salutaris tui. Puedese aqui
dudar, porque Dauid a la alegria 1
que pide, la llama del Saludable
de Dios, por el qual de ordinario
en las sagradas letras es entendi-
do Christo nuestro Señor, que truxo la salud
al mundo, siendo tambien ordinario en ellas,
attribuyr al Espiritu santo el contento espiri-
tual de nuestras almas, llamādole por essa oca-
sion Paracleto, que quiere dezir, Consolador.
Y por la misma tambien la Yglesia, el dia que
este Espiritu baxò sobre los fieles, dize en el 2
Prefacio de la Missa, que por toda la redōdez
de la tierra se alegra el mundo. Y si le pregūta
ren, Porque en tal dia, mas que en otra fiesta?
Dira: Porque baxò al mundo el que es la fuen
te de todo el contento santo. Segun esto, pare
ce q̄ antes auia de pedir Dauid la alegria del
Espiritu santo Consolador, tercera persona de
la santissima Trinidad, que la del Saludable
de Dios, que es la segunda persona de la mis-
ma Trinidad: y pues a cada vna de las persō-
nas se suele attribuyr sus particulares efectos,
porque los trueca Dauid?
Puedese responder, lo primero, Que el Padre
eterno, y el Espiritu santo, tienen la alegria in-
creada, a manera de vinculo y mayorazgo, q̄
no se puede mudar, ni enagenar, siempre la tu
uieron, y siempre la tendran. pero el Hijo vni- 3
genito Encarnado, no solo la possee en quanto
Dios, a manera de mayorazgo vinculado, è in
separable, como el Padre, y Espiritu santo: pe-
ro tambien tiene otra alegria criada, ganada
por su sudor, y trabajo: en la qual, como de bie
nes gananciales, puede mejorar a quiē el por 4
bien tuuiere, que la adquirio por sus meritos,
y sangre. Y por esse particular titulo pudo Da
uid pedir la alegria del Saludable de Dios, la
que Christo nos ganò, que ya en su tiempo o-
braua ante mano, y como al fiado.
Otra razon mas literal, Que las obras que
descubren poderse attribuyr particularmente 5
al Padre Eterno (al qual por essa causa luego
en el principio del Credo, llamamos Todo po
deroso) y las que tocan a nuestra dotrina, è in-
struccion, al Hijo, por ser la Sabiduria del Pa-
dre: el consuelo, y contento de los afligidos, al
Espiritu santo, por ser amor del Padre, y Hi-
jo, y todo contento nacer de amor. No obstan
te lo qual, es verdad, que todas tres personas
obrā indistinta, è ygualmēte todos los efectos
que

Ecclesia in Prefa. Missæ festi Penthecostes. Totus in orbē terrarū mūdus exultat.

Augusti. 15. cōfes. Soror amoris dulcedo. Amor autem in diuinis est Spiritus sanctus.

In Symbol. Credo, in vnum Deum Patrem omnipotentem.

que en noſotros, y fuera de noſotros, en lo
6 criado vemos. De manera, que el Hijo, y el
Eſpiritu ſanto, tambien crian a vna con el Pa-
dre: y el Padre, y el Eſpiritu Santo, alumbran,
y encaminan con el Hijo: y el Hijo, y el Pa-
dre, conſuelan con el Eſpiritu Santo. Y aſsi
pudo Dauid trocar los atributos, y pedir el
conſuelo del ſaludable de Dios, del Hijo en-
carnado. Y ſin inconueniente alguno ſe ha-
zen en la ſagrada Eſcritura ſemejantes true-
ques: antes con acuerdo del cielo, por moſtrar,
que todas las obras criadas ſon indiſtintamen-
7 te de las tres perſonas de la ſantiſsima Trini-
dad. Y aſsi vereys, que aunque el enſeñar las
verdades, como auemos dicho, ſe atribuye al
Hijo, que es ſabiduria del Padre, con todo lo
atribuyo Chriſto nueſtro Señor en ſu Euange-
lio al Eſpiritu Santo, diziendo a ſus Diſcipu-
los, que el Eſpiritu Santo les enſeñaria todo
lo que el les hablaua.

Ioan. 14. Hæc locutus ſum vobis &c. Paracletus autem Spiritus, &c. ille vos docebit omnia, & ſuggeret vobis omnia, quæcunque dixero vobis.

Donde notad de camino el termino que
vſa: habla el, y dize, que el Eſpiritu Santo
les enſeñara, como ſi eſſe hablar, no fueſſe en-
ſeñarlos. Sabeys como lo entiendo? Aconte-
ce que algunos ſe eſcriuen por cifra, vſando
de çumo de limon en lugar de tinta, que no
ſe echan de ver las letras, quien encontrare
8 la carta, no le parecera que ay coſa eſcrita,
ſolo vn pliego de papel blanco; pero el que
la recibe, como ya ſabe el ſecreto, para po-
derla leer, llega el papel aſsi eſcrito cerca del
fuego de algun braſero, y con el calor ſe van
luego deſcubriendo las rayas, y pareciendo
las letras del çumo de limon, de ſuerte que ſe
puede muy bien leer todo lo eſcrito. En tal
caſo ſe puede dezir, que el fuego fue el que
moſtro las razones que leyſtes, no porque
antes no eſtuuieſſen ay, ſino porque con ſu ca-
9 lor ſe ſeñalaron mas: el que las eſcriuio fue en
la verdad el que primero las dixo, y enſeño
(aunque el ſaberlas leer, y entender, fue por
la lumbre que de cerca las calento) aſsi las ver-
dades de ſu ſanta dotrina las enſeño Chriſto
nueſtro Señor a los Apoſtoles, hablandoſelas,
y predicandoſelas. Pero ellos no ſupieron en-
tenderlas, haſta que el calor del Eſpiritu San-
to, lumbre diuina, vino ſobre ellos en figura
de fuego: y calento las letras, que por la ma-
no de Chriſto eſtauan eſcritas en ſus pechos
(aunque por entonces amilanadas, y cubier-
10 tas con el miedo que dellos ſe auia apodera-
do) haſta que en la venida del Eſpiritu San-
to, ſu calor y lumbre las fue deſcubriendo,
y haziendo que todo el mundo las echaſſe de
ver.

Y ſi lo dicho pareciere imaginacion, y no
razon de fundamento: oygan vnas palabras
que Chriſto Señor nueſtro dixo por San Ma-
teo, las quales caſi parece que de propoſito
ſe dixeron a nueſtro intento. Lo que yo os
digo en tinieblas, dezildo en la lumbre, y lo
que oys al oydo, predicaldo ſobre los techos.
Como quereys aora entenderlas? o que quie-
re dezir: Lo que os digo en tinieblas? ſino lo
que os he hablado por cifra en enigmas, con 11
letras encubiertas, lo que he eſcrito en vueſ-
tros pechos con çumo de limon, dezildo en
la lumbre; al calor del fuego del Eſpiritu San-
to, ſe manifieſten eſſas rayas que todos las
puedan leer: *Dicite in lumine.* Lo que oyſtes a
la oreja, lo que yo os dixe a parte, como a ſe-
cretarios mios, ſabidores de mis cifras, ſalga
a plaça, que ſe eche de ver, a ojos de todos.
Para confirmacion deſta explicacion oyd otro
lugar, donde los expoſitores, ſin dezirla, la
dan a entender. Por San Iuan dixo Chriſto 12
Señor nueſtro a ſus Apoſtoles: El Eſpiritu
que procede el Padre me aclarara: *Spiritus
qui a Patre procedit, ille me clarificabit*, expo-
niendole el muy docto comentador Fero, ſo-
bre el miſmo propoſito de San Iuan, dize
aſsi: *Ille me clarificabit, in cordibus fidelium:*
aclararme ha en el coraçon de los fieles. No
alega a San Auguſtin, pero del lo deuio de
deprender, que explicando el miſmo lugar,
dize: *Spiritus Sanctus clarificabit filium infun-
dendo lumen, & charitatem in cordibus fidelium,
vt Chriſtum agnoſcant, & venerentur:* El Eſpi-
ritu Santo clarificó al Hijo, infundiendo lum- 13
bre, y caridad en los coraçones de los fieles,
para que conocieſſen, y veneraſſen a Chriſto.
Y podriamos dezir, que aſsi como declarar a
Ariſtoteles, no es hazer que ſe eche de ver, y
ſe entienda ſu perſona, ſino ſus eſcritos: aſsi
aqui declarar a Chriſto, ſea hazer que ſe pa-
rezca, y vea lo que el eſcriuio en los coraço-
nes de ſus eſcogidos. Y eſto hizo el Eſpiri-
tu Santo en ſu venida, aclarar la doctrina
que Chriſto Señor nueſtro ya auia plantado
en el pecho de los ſuyos, aunque algo encu-
bierta, no como comentador con gloſſas a la 14
margen, ſino como fuego, baxando en eſſa
figura, y calentando ſus coraçones, hizo que
ſe parecieſſen mas claras las letras y razo-
nes que Chriſto en ellos dexo eſtampadas,
aunque encubiertas: *Donec formetur Chriſtus
in vobis:* dixo ſan Pablo a los de Galacia. Haſ-
ta que ſe ſeñalen mas, y perficionen las ra-
yas con que eſta como raſguñado en vueſ-
tros coraçones: *Formetur:* Dixo que no eſta-
uan bien formadas las lineas y colores del re-
trato de Chriſto en el alma: que a penas ſe pa-
recen, como de çumo de limon, que no deſ-
cubren, o ſalen, ſino al fuego. Y en eſte ſen-
tido quadra dezir, que el Eſpiritu Santo les
enſeño toda verdad, porque hizo que ſe pa-
recieſſen

Matth. 10. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine, & quod in aure audistis prædicate ſuper tecta.

Ioan. 16.

Ferus ſuper Ioannem hic, Spiritus ſanctus clarificat filium in cordibus fidelium.

Aug. ſuper Ioan. tract. 100. Spiritus Sanctus clarificabit filiũ infundendo lumen, & charitatem in cordibus fidelium, vt Chriſtum agnoſcant, & venerentur.

Paul. ad Galat. 4. Donec formetur Chriſtus in vobis.

Y

recieſſen las que Chriſto les auia enſeñado, al qual como a ſabiduria del Padre Eterno, ſe
15 arribuye el enſeñarnos. De la miſma ſuerte el conſuelo eſpiritual de las almas (que es propriedad del Eſpiritu Santo, por ſer amor) ſe atribuye en nueſtro verſo a Chriſto, ſabiduria eterna: porque ninguno ama lo que no conoce, y Chriſto nos enſeñó, y dio a conocer quien era Dios, para que conociendole pudieſſemos amarle: y aſsi aunque la rayz de toda el alegria, es el amor, pero la rayz del amor, es el conocimiento: y el que nos dio a conocer a Dios, es ſabiduria del Padre y medianero nueſtro, y como tal tiene parte en to-
16 da alegria, que nace del amor de Dios: la qual Dauid con anſias pide en nueſtro verſo: Buelueme Señor la alegria del tu ſaludable: *Redde mihi lętitiam ſalutaris tui.*

Acerca de las palabras que añade (*Et Spiritu principali confirma me:* y con el eſpiritu principal me confirma) aduertid, que aunque en el diſcurſo primero deſte verſo, declarando la letra, diximos: que la confirmacion que pide, es, le haga conſtante en el bien començado: pero no dexare de referir otro ſentido ingenioſo, que aqui ſigue mi padre San

Aug. hic.

17 Auguſtin, cuyas palabras ſon: *In quo confirma, quia ignouiſti mihi, quia ſecurus ſum non mihi imputari, quod donaſti.* En que manera entendere yo eſta confirmacion que Dauid pide? y reſponde, en el perdon del pecado, y en que queda ſeguro, que no le acuſara Dios lo que vna vez le perdonò. De manera, que la confirmacion es como aſſegurar el perdon. Y parandome a penſar como lo entiende, me hizo duda, porque todos los que han alcançado perdon, ya le tienen ſeguro, ſi otra vez con nueuo pecado no bueluen a perderle: antes, ni aun entonces pierden el paſſado, ſolo incurren nueua neceſsidad de otro
18 diferente. Luego en que manera ſe puede entender, que eſte confirmar ſea aſſegurar el perdon, ſi todo perdon es ſeguro? Para reſpueſta ſe me ofrecio, que pudo el diuino Auguſtino yr con vn penſamiento delgado, como otros ſuyos lo ſon, atendiendo a la coſtumbre que ſe guarda en proueer algunas prebendas, y dignidades de la tierra, que vno preſenta, y otro confirma los preſentados, y haſta la confirmacion no ſe puede tener por ſeguro el preſentado. Deſta ſuerte Dauid en nueſtro verſo, ſe pinta a ſi miſmo, y a todos los penitentes ofreciendo, y preſentando ſus lagrimas, ſu dolor, ſus propoſitos buenos ante nueſtro Dios, y con ellas juntamente ſe preſentan a ſi miſmos para las prebendas del Cielo, y Dios nueſtro Señor es el Papa ſoberano, que dize el Fiat, y confirma en la colacion de la prebenda. No que ſintieſſe 19
San Auguſtin lo que Caietano, pareciendole que a vezes puede vno ofrecer a Dios lagrimas, y dolor, ſuficientes para el perdon, y con todo no le alcançar, ni llegar a ſer contricion, haſta tanto que Dios la acete por tal, infundiendo la gracia. No pretendio eſſo mi padre San Auguſtin, antes tuuo tal ſentencia por mas que errada, y en mil lugares afirmò, que tras la preſentacion legitima del dolor deuido, ſe ſigue ſiempre y en el miſmo punto la confirmacion de Dios, y la inueſtidura de ſu diuina gracia: con la qual el preſentado ſe aſſegura en el derecho de ſu prebenda, y a no tornarla a perder por demeritos nueuos, ya queda ſuya, ſolo le falta tomar la poſſeſsion. Y aſsi nueſtro penitente Dauid en eſte verſo en medio de ſu penitencia ofrece, y preſenta a Dios las anſias de ſu coraçon, ſus lagrimas, el dolor y arrepentimiento de ſus pecados, ſuplicandole que las ayude, las esfuerce, y ſuba de punto, haſta que lleguen al que conuiene, para que conſigan la confirmacion, e inueſtidura de ſu
gracia, y aſsiſtencia del Eſpiritu Santo: que con eſſo ſe le reſtituyra la alegria eſpiritual 21
del ſaludable de Dios, que gozaua antes que huuieſſe pecado: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui, & Spiritu principali confirma me.*

Caiet. ſum. verbo contritio, & ad dit. ad 3. p. D. Thomæ.

Aug. in confeſſ. lib. 8. c. 7. Amicus autem Dei ego ſi volo, continuo fio.

20

Axioma Theologorum Cõtritio eſt dolor gratia formatus.

VERSO DECIMO-quarto.

Diſcurſo primero, de la letra deſte verſo.

Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.

Enſeñare a los injuſtos tus caminos, y los impios ſe conuertiran a ti.



LAS palabras deſte verſo ſon mas claras que las de muchos otros: pueſto que algunos expoſitores parece que las quieren pegar dificultad, diziendo, que Dauid haze diferencia entre injuſtos e impios, y que los primeros ſon los fieles, 1

malos por sus obras: y los segundos, los que
no tienen Fè. Fundandolo en que piedad, *Pie-*
tas en Latin, no significa como en Romance,
la compassion de qualquier afligido, sino el
respecto, y reuerencia que se tiene a los pa-
2 dres: Y por la misma razon significa algunas
vezes la virtud de la religion, y obseruancia,
con que respetamos y adoramos a Dios, que
es padre vniuersal: y desta suerte se pueden
llamar impios los que no siguen la Fè, y reli-
gion Catolica, en la qual sola se da el verda-
dero culto a Dios, e iniquos los que tenien-
3 do Fè, no tienen obras sino malas. Pero bien
mirado no quadra aqui la diferencia. Porque
Dauid dize, que del enseñar a los iniquos, re-
sultara conuertirse los impios. Y claro esta,
que en esse sentido no hazia buena consequen-
cia: porque de enseñar a los fieles pecadores,
no se sigue que se ayan de conuertir los infie-
les: y assi parece que por iniquos, e impios,
quiso entender todos los malos indistinta-
mente.

Ofrece que les enseñara los caminos de
4 Dios, lo qual se puede entender de dos ma-
neras. La primera, amonestandolos con pa-
labras, y persuasiones, como hazen los pre-
dicadores. La segunda, como la aguja, o el de-
chado, enseña al que quiere deprender, po-
niendo en el los ojos. Y diga: Señor, alcan-
çado el perdon de mis culpas, y restituydo a
mi antigua alegria del Espiritu Santo, que-
dare por exemplar de penitentes, que echen
de ver en mi caso los caminos por donde se
va a la gracia, y sepan por mi exemplo, que
los passos de la penitencia son por donde los
5 errados se pueden encaminar a tu casa. Estare
Señor, en tu Iglesia, a manera de los Faro-
les que suelen poner sobre las torres, en las
entradas de algunos puertos de mar, que en-
señan el camino, y siruen de guia: sere como
lanterna de Genoua, en la qual poniendo
sus ojos los nauegantes, aunque anden en
medio de las olas de vna gran tempestad, en
la escuridad de la noche, saben el camino
por donde se han de recoger al puerto se-
guro, que ella desde lexos les esta enseñan-
6 do, assi los impios, e injustos pecadores, aun-
que anden mas engolfados en sus vicios, y
metidos entre las tinieblas que ellos mismos
causan en el alma, mirando a lo que por mi
ha passado, veran abiertas las puertas, y el
puerto seguro de su salud, y echaran de ver
quales son los caminos por do se va a ti, y
esto digan las palabras: *Docebo iniquos vias*
tuas.

Esta segunda exposicion he seguido algu-
nas vezes por literal: pero mirando bien el
discurso del Psalmo, parece que nuestro Pro-
feta Dauid aqui no solo se ofrecio a enseñar 7
con su exemplo, sino tambien con sus pala-
bras: y fundolo, en que en los dos versos
que se siguen, dize en el vno: dara mi len-
gua muestras de su alegria, ensalçando tu
justicia: y en el otro, Abriras Señor mis la-
bios, y mi boca pronunciara tu loor: lo qual
parece que es declarar en que manera se ofre-
ce a enseñar a los malos los caminos de Dios
nuestro Señor: conuiene a saber, no solo
con su exemplo, sino tambien con sus pala-
bras.

Y si preguntays, si lo que promete, es,
que se subiera en los pulpitos como agora los
predicadores, para amonestar a los malos?
Pareceme que aunque esse era oficio de los 8
Profetas, y Dauid lo era: y siendo Rey, se
allano otras vezes a cosas menos pomposas,
como baylar delante del arca del Testamen-
to: con todo, porque dize que se alegra-
ran sus labios: y alegria, no es cosa propria
de sermones, mas a pelo es, entender que se
ofrece de componer Psalmos en alabança de
Dios: los quales son vnos altissimos, y di-
uinissimos sermones, que enseñan los cami-
nos del cielo. Y assi la trauazon deste verso
con el passado sera: Señor, bueldeme el con-
tento espiritual que yo solia gozar, antes
que te ofendiesse, confirmandome con el
Espiritu principal, y a tal merced no sere
jamas ingrato: antes todo el caudal de espi- 9
ritu que me dieres, le empleare en serui-
cio, y alabança tuya, en hazer Psalmos de
tus alabanças, y procurar con ellos enca-
minar a otros que te sigan: *Et impij ad te con-*
uertentur.

Discurso segundo, sobre el mismo verso decimoquarto. Que es menester tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios.


DOCEBO *iniquos vias* 1
tuas, & impij ad te conuerten-
tur.

Aqui se deue notar, que
Dauid sin que el Espiritu San-
to confirme su alma, no se
halla suficiente para encaminar a otros, ni
para pregonar las grandezas de Dios. Y con
razon: porque sin el espiritu de Dios son los

 hombres

Exod. 8. Dixerunt malefici ad Pharaonem. digitus Dei est hic.

hombres mudos para coſas del cielo, no tienen lengua. Para lo qual notad, que al Eſpiritu Santo antes de ſu venida a la tierra, le llaman en la ſagrada Eſcriptura dedo de Dios, como ſe vio quando los Magos de Faraon, admirados de los milagros que hazia Moyſes, en virtud y eſpiritu de Dios, dixeron: Eſta es obra del dedo de Dios. Al Eſpiritu Santo, en cuya virtud ſe obrauan, llamaron dedo de Dios. Y porque lo veays mas claro: acordaos que Chriſto nueſtro Señor dixo en el Euangelio: Yo en el dedo de Dios alanço los demonios:

Luc. 11. Si in digito Dei eiicio dæmonia.

2 esto es en virtud, en el poder, en el eſpiritu de Dios. Luego ſi el Eſpiritu Santo es dedo, y por el hablaua Dios al mundo en todos ſus Profetas, bien ſe ſigue, que les hablaua por los dedos: y tal modo de hablar ya ſabeys que es proprio de mudos, y ſordos. El venerable Beda haze vn tratadillo de la manera de hablar por los dedos, reduziendolo a arte, y ciertas reglas: por las quales dos deſde lexos, aunque no fueſſen mudos, ſe podrian hablar, ſin que los circunſtantes les entendieſſen. Pero en efecto lo ordinario es, que a ſolos los mudos, y ſordos, ſe habla por los dedos.

Beda. Modum loquendi inſtrumenti digitorum, quo ſolent vti muti ad methodum & artem redigit.

3 Y Dios antes de la venida del Eſpiritu Santo, hablaua a los hombres por ſu dedo, por ſu Eſpiritu, que comunicaua a los Profetas: luego trataualos como a ſordos, y mudos, alomenos para el lenguaje del cielo: y por moſtrarnos que lo dexauamos de ſer con la venida del Eſpiritu Santo, baxò en figura de lenguas el miſmo que ſolia ſer dedo, para que con ellas hablemos ya el lenguaje del cielo, que no ſabiamos antes: *Linguæ figuram detulit verbis, vt eſſent proflui.* Mirad ſi lo dize claro,

2. Pet. 1. Spiritu Sancto inſpirati loquuti ſunt ſancti homines Dei.

4 para que tuuieſſen palabras, vino en figura de lenguas, antes no tenian mas de ſeñas, trataualos con lenguaje de dedos, como a mudos.

Y notad, que pues las lenguas eran de alla, tambien lo auian de ſer las palabras. Vale la conſequencia de lengua a palabras? Digo, que ſi. Quereys verlo? Prueuolo en Romance primero, y luego en Latin: y ni para lo vno, ni para lo otro, tengo que yr a buſcar autoridades al cabo del Apocalypſi, en eſtas miſmas palabras eſta la prueua, Dezidme,

5 que quiere dezir, Fulano habla muy bien la lengua Eſpañola? Que es dieſtro, y cortado en Romance. Luego lengua, y lenguaje todo es vno. Quereyslo mas fundado y en Latin? Pues notad, que el ſagrado texto dize, que baxo el Eſpiritu Santo en forma de lenguas: y quando vamos a mirar los retablos como nos los pintan, vemos en la cabeça de cada Apoſtol vna llama de la facion de las otras llamas, de vna vela, o acha encendida: Pues como nos dize el texto, que

baxo en figura de lenguas? Luego ſi no trae 6
facion particular diferente de las demas llamas, que neceſsidad auia de mentar lenguas? Andad que no lo entendeys; lengua es lenguaje, lengua de fuego, lenguaje encendido, lenguaje del cielo: *Linguæ figuram detulit verbis, vt eſſent proflui.* 7
Y aſsi nueſtro penitente, haſta auer pedido en el verſo paſſado el Eſpiritu Santo, y que Dios le fortalecieſſe con el eſpiritu principal, no reconocio en ſi miſmo ſuficiencia para hablar de Dios, y enſeñar a los otros ſus carreras: pero en tanto que ſe le aya hecho eſſa gracia, ſe ofrece luego a hazerlo, que ya tiene lengua del cielo, y labios que ſe alegran con la juſticia de Dios: aſsi lo dize en nueſtro verſo: y el ſiguiente: Enſeñare a los injuſtos tus caminos, y los impios ſe conuertiran a ti, y alegrarſe ha mi lengua enſal-
çando tu juſticia: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur, & exultabit lingua mea iuſtitiam tuam.* 8

Diſcurſo III. Sobre el miſmo verſo decimoquarto. Que el verdadero enſeñar ha de ſer con el exemplo.

1 *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.*

Noteſe mas en eſte verſo, que con ſobradiſsima razon le parecio, que no podra encaminar a otros haſta auerſe primero encaminado a ſi
miſmo. Primero pide ſer reſtituydo a la diuina gracia, y deſpues ſe ofrece a enſeñar a los malos. Trocar eſte orden es yr ſin orden. El profeta Ieremias a los que predican mucho, y hazen poco, los llama eſcriuanos falſarios, que no merece credito ſu teſtimonio. *Quomodo dicitis, Sapientes nos ſumus, & lex Domini nobiſcum eſt? vere mendacium operatus eſt ſtylus mendax eſcribarum eius.* En que manera ſe atreuen a dezir los Doctores de Ieruſalen, que ſon ſabios, para poder enſeñar a otros, y que la ley de Dios eſta entre ellos. Verdaderamente obro mentira el eſtilo falſario de ſus eſcriuanos, quiere dezir; Es mentiroſa la pluma de ſus Doctores (a que llama eſcriuanos) en lo que enſeñan, porque ſus obras no ſon ſegun ſu dotrina. Da a entender,

Ierem. 8.

2

tender, que la obligacion de los que enseñan, es, que quanto hablan con la boca, tanto estampen primero, e impriman en sus costumbres: las obras sean como la escritura original, que se queda en manos del Escriuano, la dotrina, el traslado que dan a las partes. Y
3 han de ser en todo conformes, a pena de falsarios: y porque faltaua esta condicion en los Sacerdotes de Ierusalen, siendo muy otra su vida, que su dotrina, dixo: Falsario es el estilo de sus escriuanos, no viene el original, que se les queda en casa, con el traslado que dan a las partes. Y assi auisó Christo a los de Ierusalen, que hiziessen lo que enseñauan los que se sentauan en la Catreda de Moyses, y no lo que ellos hazian. Era mas verdadero el traslado que el original. Los que enseñan, y predican, han de ser como los que leen en las escuelas: dizen en voz, y luego dan postila; que los oyentes lleuen a su casa, donde despues miren, y remiren lo mismo que han oydo. La postila del predicador, ha de ser su vida, que vean en ella todos lo mismo que ha vozeado en los pulpitos: sino fuere confor-
4 me a sus palabras, diran, y con razon, que muy mentiroso escriue, que no es buen traslado de lo que enseño, que es escriuano falsario: *Verè mendacium operatus est, stylus mendax scribarum eius.*

Mat. 23. Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi, quæ dicunt vobis, facite non quæ faciunt.

Para prueua dello notad la palabra: *operatus est mendacium*, no es necessario yr mas lexos a buscarla: obro mentira: quien vio jamas obrar mentira; dezirla, o escreuirla, es comun manera de hablar, pero *Mendacium*
5 *operatus est* (dize el texto) obro mentira. Las obras de los predicadores, son las letras con que escriuen la postila, donde deprendan sus oyentes. Y porque veays que no pongo nada de mi casa, en llamarlas postilas de la lengua, acordaos de lo que a este proposito dize Salomon en los Prouerbios: Guarda mi ley como las niñas de tus ojos, atala, y escriuela en tus dedos. Que es escreuir en los dedos? en las obras. Por manos y dedos, significa la sagrada Escriptura las obras. Sabeys como lo entiendo, vereys a los que enseñan Ma-
6 thematicas en las Vniuersidades, despues de auerse cansado en declarar, si se puede demonstrar la quadratura del circulo, o que forma tiene la linea Paralela, despues de auer estado tres horas vozeando en la Catreda, explicandose con vnas y otras palabras, no acaban de entenderle: baxase, y con el dedo haze vnas rayas (aunque sea en el poluo) señala las mismas figuras, que no pudo declarar, y al punto le entienden. Mostrolo al ojo, venlo alli estampado, queda claro. Pues esto

Prou. 7. Legem meam quasi pupillā oculi tui lege, in digitis tuis scribi illam.

Aggæi. 10. Factum est verbum Domini in manu Aggæi Prophetæ. Ecclesia in officio Confes. Dixit, & cœlo condidit ore, manu.

es lo que amonesta Salomon en los Prouerbios a los Maestros, y Doctores: *In digitis tuis scribe illam.* Que guarden la ley de Dios, 7
y la escriuan con los dedos: no solo la enseñen con palabras, anden las manos, y muestren a los ojos lo que dizen a las orejas, por ellos se deprende mejor. Y aunque parece que torcemos la palabra: *In digitis tuis*, que no dize, escriue con los dedos, sino en ellos, como que siruan de papel, y no de pluma: con todo entiendo, que no va torcida la declaracion, porque la lengua Hebrea muda estas 8
preposiciones. Y es su manera de hablar particular, como quando dixo: *In baculo meo transiui Iordanem.* En mi cayado passe el Iordan, y no quiso dezir, que le siruio de barco, sino que con solo vn bordon en la mano sin otras haziendas passo aquel rio, y boluia rico: Assi escreuir la ley con los dedos, es escreuirla con ellos, obrando y poniendo en execucion lo que enseña. San Bernardo dize, que la mejor manera de doctrinar a otros, es mostrar por experiencia, que es hazedero lo que predica, que no solo se oyga, sino que se vea en la obra. 9

Esta propriedad, modo de enseñar, quiso Esayas significar, que auia de tener el Redentor, y maestro vniuersal Christo Señor nuestro, quando hablando de su primero aduenimiento al mundo, dize: Estaran tus ojos viendo al que te enseña. No deprenderas solamente de lo que oyeres, sino tambien de lo que vieres: enseñara por palabra, y exemplo. Vn Esparciano viendo cantar vn Ruy señor dixo: *Hic totus vox est præterea nihil est.* Esta 10
auezilla toda es vn gritillo: y fuera desto nonada. Muy suaue su canto, y se oye de muy lexos; y mirada en si, toda es vna nonada; y tan pequeña, que casi no tiene carne, ni ser. Lo mismo se puede dezir de los mas eloquentes predicadores, aunque mejor hablen, si dizen mucho, y hazen poco, que no son mas de plumas, y canto, fuera de plumajear, y lo que vozean, mirados en si mismos, no ay de que hazer caudal. Agis Rey de Lacedemonia, el primero (oyendo a vn Sofista, que engrandezia, y alabaua en gran manera el arte de bien hablar: afirmando, que sin ella no auia cosa de estima) dixo: *Ergo cum taces, nullius es pretij.* Luego tu mientras callas no vales cosa: 11
dexolo, como refiriendo vn gran absurdo. Y gran mal seria, si los absurdos de los Gentiles, fuessen veras en los Christianos, si huuiesse algunos, que fuera de lo que dizen, nada valiessen: *Appensus es in statera* (dize Daniel) *& inuentus es minus habens.* Pesa Dios la moneda de oro, tantea sus quilates,

Genes. 32. Esaiæ 30. Erunt oculi tui videntes præceptorē tuum.

Plutar. Apoteg. Spartianus audiens Philomelā dulciter, & à longe sonātem, de inde intuitus tē propinquo, hic totus (inquit) vox est: præterea nihil est apud Plut. in Apoteg. Laconicis. Agis Lacedæmoniorū Rex Sophistæ oratoriā extollenti, & rerum omnium præstantissimam affirmanti. Tu ergo (respondit) cum taces, nullius es pretij.

Daniel 4. Appensus est in statera

ra, & iuuentus est minus habens.

lates, no la recibe por el sonido, ha de ver lo
que vale en la balança de sus obras, y no en
el sonido de las palabras: ellas buenas, y el
metal falso: es no valer cosa quando calla.
Assi la doctrina no conformando con ella las
12 obras. Dize la Esposa, que sus dientes son co-
mo rabaño de ouejas trasquiladas, que se aca-
uan de lauar, cada qual engendra dos corde-
rillos, y no ay entre todas vna esteril. Notad
la comparacion, aunque pastoril: a quien no
la entiende, le parecera desapropositada, y
no lo es; que la dize el Espiritu Santo, no vna
sino dos vezes: otra la repite en el mismo li-
bro, en el capitulo sexto: Los dientes de la Es-
posa de Dios, que es su Iglesia, que mascan el
manjar, lo parten, y desmenuzan para dar
pasto a todos sus miembros, son los predica-
dores, cuyo oficio es estar desleyendo la do-
ctrina santa de las sagradas Escrituras, desen-
trañando los lugares della; y dar la sustancia
13 a comer a los que menos saben. Y para ha-
zer fruto con su doctrina, y engendrar mu-
chos hijos al gran ganadero, señor del vniuer-
sal rebaño, es menester que sean como oue-
jas trasquiladas, y lauadas del todo limpias
que las inmundicias que el trasquilar no lle-
uo consigo, las lleue el agua, limpias vna, y
muchas vezes, no seran fertiles de otra suer-
te. Y por esta misma razon los llamò dientes:
de los quales dizen los Medicos, que mascan-
14 do hazen la primera digestion. Y si pregun-
tays que es digestion? disponer, y labrar el
manjar, en guisa que el estomago, y los miem-
bros le abracen. Pues esse es el oficio de los
Predicadores, hazer que los oyentes, miem-
bros deste cuerpo mistico de la Iglesia, reci-
ban, y abracen lo que les enseña, mascando
lo primero ellos, prouando en la primera di-
gestion sus sabores, y mostrando con el exem-
plo, que es comedera la virtud, persuadiendo-
la, no solo con palabras, sino tambien con
obras, y quando esto hizieren, se echara de
ver en muchos el fruto de su doctrina, y en-
gendraran en abundancia hijos espirituales
15 à Dios: *Omnes gemellis fœtibus, & sterilis non est in eis.*

Cantic. 4. Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascendunt de lauacro omnes gemellis fœtibus & sterilis non est in eis.

Stratonicus cum esset pelle ad puteũ rogabat, an aqua esset potabilis. Nos illam bibimus, inquit. Non est igitur potabilis (intulit) intuitus illorum de colorates & valetudinarias facies.

Cuenta Plutarco, que llegando Estratoni-
co, en cierta prouincia (por donde camina-
ua) a vn pozo, pregunto si era de beuer el
agua: y el que la sacaua respondio: Nosotros
della beuemos. Segun esso (dixo Estratonico)
no es de beuer. Y fue, porque mirandole a la
cara, le vio flaco, y de mala color, y hizo buen
argumento: Agua que tales muestras da del
mal prouecho que haze a los que la vsan, no
es buena para beuer. El oficio de los predi-
cadores, que pensays es? sacar agua del pozo
profundo de las sagradas Escrituras, para que
todos beuan. Y puesto que los manantiales
tienen en el Cielo, y son aguas diuinas, arro-
yos de la Sabiduria eterna, y tan saludables,
que sin ellas no ay salud: con todo si el que
quiere saber si es de beuer, mirando al que la
esta sacando, y pregonando por buena, ve
malas señales, y muestras del alma enferma,
dezidme, no podra inferir con aparencia
(como Estratonico) que no deue ser de be- 16
uer, pues tan malos efetos se ven en sus muef-
tras? Si por cierto. Mirando a lo qual, lle-
go san Gregorio a dezir, y con razon, que
de ningun genero de gente recibe Dios ma-
yor agrauio, y mas daño, que de los Sacer-
dotes que teniendo obligacion de refrenar los
pecados agenos, dan de si exemplo de mal-
dad. Porque en cierta manera ponen mancha,
y desacreditan la palabra de Dios, dando en
sus hechos muestras, de que no haze buen pro-
uecho a los que la beuen: pues con tanta con-
tinuacion los veen desmedrados, y enfer-
mizos.

Greg. hom. 17. in Luc. c. 10. A nullo magis, præiudicium tolerat Deus, quam a Sacerdotibus, quando eos quos ad aliorũ correctionem posuit dare de se exépla prauitatis cernit, quando ipsi peccamus qui compescere peccatâ debuimus.

17 Viene con esto el titulo illustrissimo, que
en el sagrado Euangelio da Christo nuestro
Señor a sus predicadores; llamandolos luzes
del mundo. Y ha se de aduertir: que tratando
de las que vemos resplandezer en el cielo, ay
esta diferencia; que vnas son estrellas fixas,
otras se mueuen: y como el influyr, es me-
diante su lumbre, y mouimiento: queda sien-
do proprio de solas las que caminan, lleuan-
do por todo el mundo sus rayos, y aspectos:
los tales tienen mil efetos grandes, que causan
con su mouimiento, influyen vida, a las cosas
de aca abaxo: hazen que la tierra produzga
yeruas y plantas, que los arboles se vistan de
hojas, y frutos, que en los senos de la mar se
crien perlas, en las entrañas de la tierra la
plata, y oro. Pero las que estan paradas, las
fixas, no siruen mas que de ornato de hermo-
sear el cielo. Assi los predicadores de la Igle-
sia, son vnos luzeros del mundo: los que
alumbrando se mueuen, influyen sin duda efe- 18
tos marauillosos, con sus passos santos, vida y
conuersacion virtuosa, enternecen los cora-
çones de los oyentes, mueuen los a su imita-
cion, despiertan los a deuocion, sentimientos
piadosos, propositos determinados en el bien:
y finalmente alientan, y ayudan la vida espiri-
tual de todos. Pero los que no tienen mas que
lengua, y resplandor de dotrina, sin mouerse
ellos, sin dar passos para alumbrar, aunque
las letras sagradas los llaman estrellas, y lu-
zeros; sabed que son estrellas fixas, que no
siruen mas que de ornato, de que aya
mas sermones, de que sea mas pregona- 19
da la

Planetæ influunt mediante lumine, & motu.

Mineralia in visceribus terræ gignũtur virtute Solis.

da la palabra de Dios, de que esten mas personas suspensas, mirando a vno, que puesto en lugar alto, les esta hablando: pero sin duda no son essas las luzes que fertilizan el mundo pues no se mueuen.

21 A este proposito haze aquel lugar de Ezechiel: a quien compararemos tu grandeza? Assur, eres como vn cedro del monte Libano, hermoso en las ramas, y copado en hojas, leuantado en grandeza: y alla en lo mas alto de tu muy espesso follaje se esta colligiendo, y loçaneando en la cumbre vna como corona. Notad las palabras, que parece no las pudo escoger mas al proprio: es el predicador sin obras, vn arbol fanfarron, que el fruto no le oprime, ni le abaxa las ramas, y assi sube mas alto que otros. Y aunque por esso parece mas hermoso, es menos prouechoso: bien podra ser, que por la grandeza de sus letras, y por estar en puesto auentajado campee mas, suba mas alto, y se ensanche por la pompa de

Ezech. 35. Cui similes factus eras magnitudine tua? ecce Assur quasi Cedrus in Libano, pulcher in ramis, & frondibus nemorosus excelsusq. altitudine, & inter condensas frondes eleuatum est cacumen eius.

22 sus palabras, o sus hojas, y alla en la cumbre, en lo mas alto del follaje, leuante vnos hermosos cogollitos a manera de corona, y le miren todos como à Rey de predicadores. Veys toda essa hermosura, y grandeza del Cedro del monte Libano? Pues buscalde el fructo, y hallareys que no lleua mas de follaje: no ay en el cosa de prouecho, todo aparencias fantasticas, que embelesan los ojos de los miradores: Si de algo siruen en la Iglesia de Dios, es solamente de ornato, como luzeros sin mouimiento, que no causan los efectos que parecian prometer sus resplandores: los quales sin duda, produxeran, si primero se mouieran
23 ellos. El mismo Sol, mas excelente de los luzeros, que tantos, y tales efetos engendra en la tierra, como la Filosofia enseña, si estuuiera parado sin mouerse, el menor daño fuera boluerla toda esteril, parte por fria, y parte por abrasada de su calor contino. Mueuanse pues estos illustrissimos astros de la Iglesia primero a si mismos, luego se podran prometer, que engendraron con sus influencias, grandes y
24 marauillosos efectos: como nuestro Profeta Dauid en este lugar, que primero pide à Dios que le reduzga a su buen estado, y le esfuerce con su Espiritu principal: primero trata de dar passos a Dios, y mouerse à si mismo: lo qual pidio en el verso passado. Y luego en este, que sera luzero de la Iglesia, no solo de ornato, sino de prouecho, que engendrara con la influencia de su doctrina efectos excelentes. Enseñare à los injustos tus caminos prouechosamente, y los impios se conuertiran à ti: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.*

VERSO DECIMO quinto.

Discurso primero, de la letra deste verso.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ, & exultauit lingua mea iustitiam tuam.

Libra me de las sangres Dios, Dios de mi salud, y alegrarse ha mi lengua en tu justicia.

Genebrardo aqui interpreta por estas sangres, de que Dauid pide ser libre, la muerte de Vrias, y de los otros que a bueltas perecieron por su carta, en el assalto de la ciudad de Rabba, y que el sentido es, libra me Señor de la culpa que tuue en el derramamiento de la sangre de Vrias, y sus compañeros. 1

Geneb. expositio hic.

Iansenio va con el, y añade: que la llamò sangres en plural, no solo por la que en el rencuentro se derramo, sino tambien porque segun la ley, el que derramaua sangre agena, era deudor de la suya, deuia morir por ello: y por essa ocasion pidiendo perdon de las sangres, quiere dezir: Libra me Señor, no solo de la culpa que cometi en derramar con mi traça, la agena, sino tambien de la pena en que incurri, quedando conforme a tu ley, deudor de ser derramada la mia. Y assi llamò sangres, y no sangre, a la agena que derramo, y a la suya que merecia ser derramada. Es curiosa declaracion la primera, y mas la segunda, y entrambas caben en las palabras del verso. 2 3

Iansen. expositio hic.

Num. 35. & Deut. 19. Alieni sanguinis effusor proprij sanguinis reus efficitur

Mi padre san Agustin va por diferente camino (y a mi parecer mas acertado) al qual sigue el mismo Iansenio en su segunda declaracion, y dize, que la palabra sangres, se ha de entender en la significacion, que vsò della san Pablo, quando dixo: La carne, y la sangre, no posseeran el Reyno de Dios, ni la corrupcion posseera la incorruptibilidad. En el qual lugar es cierto, que no se ha de entender la sangre, 4

Aug. expositio hic.

1. ad Cori. 5. Caro, & sanguis Regnu Dei.

Possidere non possunt neque corruptio in corruptionē possidebit. Ioan. 1. De dit eis potestatem filios Dei fieri iis qui non ex sanguinibus, neq ex volū tate carnis sed ex Deo nati sunt.

sangre, ni la carne materialmente, pues es de
Fè, que ha de resucitar nuestra carne y la san-
gre en sus venas, y que posseera la corruptibi-
lidad el Reyno de Dios. Lo que entiende por
la carne, sangre, y corrupcion: son los vicios,
que estan como brotando della: y los malos
apetitos, y desconcertados dessos a que nos
inclina despues de la original culpa. En el
qual sentido vsò tambien san Iuan de la pala-
bra sangres, quando dixo, que a los que le re-
cibieron, dio Christo Señor nuestro, poder
para ser hijos de Dios, a los que no son naci-
dos de las sangres, ni de la voluntad de la car-
6 ne: a donde hallamos la misma palabra san-
gres en el plural, que aqui. Y claro es, que
por los nacidos de Dios, y no de las sangres,
ni de la voluntad de la carne, entendio los
que no siguen los resabios, y malos sinies-
tros, a que nos inclina la carne, y sangre, sino
la virtud, y obediencia de Dios, como hijos
suyos.

De las dos palabras, carne, y sangre, en es-
ta significacion, solemos vsar en lenguaje Es-
pañol, tomandolas juntas, o solamente de la
primera, pero no de la segunda a solas. Y assi
si a vn santo, o deuoto varon le oyessemos,
7 que dezia: Librame Señor desta carne, sin
muchos comentos, ni declaraciones, enten-
deriamos, que pedia fauor, y ayuda contra sus
importunos, y malos apetitos. Pero si dixesse;
Librame de mi sangre, no lo entenderiamos
tan bien: porque no vsa nuestro Español, la
palabra sangre en esse sentido. Pero el len-
guaje Griego y Hebreo (de donde se trasla-
dò la sagrada Escriptura) le vsa para signi-
8 ficar los males, que de sus inclinaciones na-
cen. La sangre tocò a la sangre (dixo Oseas)
porque eran tantos los pecados, que hazian
hebra, tomando la semejança de quando es
mucha la agua que llueue, y corren las cana-
les en hilo: assi las maldades eran tantas, que
vnas alcançauan a otras, y hazian hilo con-
tinuado: *Sanguis, sanguinem tetigit*: vna san-
gre alcança a otra, vn pecado a otro: esso sig-
nifica sangre. Y en el mismo sentido pide Da-
uid a Dios, que le libre de las sangres: esto
es de los malos siniestros, que de nuestra car-
ne y sangre nos proceden.

Osee. 4. Sanguis sanguinem tetigit.

Incogn. expositio hic.

El Incognito aqui nota, que en el lenguaje
Latino no ay palabra sangres en plural, sino
solamente sangre en singular (como tampo-
9 co en Romance se vsa de ordinario) y que
hallarse aqui sangres, es mostrar, que la sa-
grada Escriptura, es sobre todas las sciencias,
y no esta atenida a guardar las leyes de la
Gramatica, y las quiebra, porque es supe-
rior a todas. Y aunque es doctissimo el au-
tor desta razon, yo no voy con ella, porque
vsar de las maneras de hablar acostumbra-
das en cada lengua, es seruirse de ellas, y no
estar sujeto, ni seruirlas a ellas. Quien quisies- 10
se mudarlas: seria lo mismo, que auiendo de
seruirse de vn criado, le quebrasse vna pier-
na, para que le sirua coxo, y no sano: todos di-
rian que no era grandeza, sino impertinen-
cia. Yo para mi tengo, que jamas quiso Dios
mostrar su grandeza en desconciertos, aun-
que sean de Gramatica, y assi todas las ve-
zes que no hallamos concierto en la Grama-
tica de la sagrada Escriptura, busquemos la
razon, que sin duda la ay: la deste lugar es, y
la enseña mi padre san Augustin, que en len-
guaje Hebreo, y Griego se vsa deste vocablo 11
sangres, en plural: y como de aquellas lenguas
se trasladò, era fuerça faltar en los precep-
tos de la lengua Latina, o en la fidelidad de
la traducion, y le parecio al interprete me-
nos inconueniente el primero, que el segun-
do. Por ser verdadero, quiso ser barbaro en
lenguaje, y trasladò sangres (aunque es pala-
bra que en el plural no se vsa en Latin) por-
que fuesse conforme al original Hebreo, y
Griego.

Tambien tiene dificultad la postrera clau-
sula del verso: Alegrarse ha mi lengua tu jus-
ticia: parece lenguaje de Vizcayno mal Ro- 12
mancista, que no se declara. La causa es, por-
que de callada se ha de entender ay vna de
dos palabras, conuiene a saber, ensalçando, o
saboreandose. En esta forma: Alegrarse ha mi
lengua ensalçando tu justicia, o saboreando
se en ella, porque solos dos oficios tiene la
lengua, hablar, y sentir el sabor de las cosas,
y vno dellos se le deue atribuyr aqui, o qui-
ça entrambos juntos, como si dixera: Alcan-
çado el perdon de mis pecados, no solo se
empleara mi lengua en cantar, o pronunciar
Psalmos, que alaben tu justicia: sino tambien
en gustarla: de la suerte, que viendo vna dul- 13
ce conserua en el plato ageno, acontece al que
la mira crecerle el agua en la boca, y sabo-
rearse antemano su lengua en la suauidad
cercana. Lo qual se puede llamar alegria de
la lengua que se saborea en lo que esta miran-
do. Assi Dauid aqui casi veya ya por entre
los resquicios de sus lagrimas, el perdon de
los pecados, y su justificacion, y la llamò ale-
gria de su lengua. Estale ya creciendo el agua
en la boca, y mascando a secas sus mojados
dulçores; y con los desseos de verse ya en su 14
pacifica possession, dize: Alegrarse ha mi len-
gua entonces mas cumplidamente, gastan-
do, y engrandeciendo tu justicia, y santifica-
cion.

Lo postrero que tiene dificultad en este
verso, es, porque llama justicia al perdon delos
pecados?

14 pecados? Al qual luego en la primera pala-
bra llamò misericordia, diziendo: Ten miseri-
cordia de mi, Dios. Misericordia y justicia son
opuestos. Luego como pueden quadrar en-
trambos nombres? Responden los Docto-
res de diferentes maneras. La primera, que
Dauid (aunque fue perdonado) no sin casti-
go. Pues el vn hijo se le murio: el otro se le-
uanto con el Reyno: y el mismo passo amar-
guissimos tragos, los quales todos fueron en
execucion de alguna parte de la diuina justi-
cia. Y esta dize Dauid aqui, que ensalçara su
lengua con alegria, publicandola con el go-
15 zo del perdon, que espera: como quien se vee
en bonança despues de vna gran borrasca. Y
dira a vozes, que fue Dios justissimo en su ca-
stigo.
A otros les parece, que justicia aqui signifi-
ca la fidelidad y verdad en cumplir las pro-
messas, y que diziendo Dauid, que alabara la
justicia de Dios, se ofrece, que de contento
publicara en sus Psalmos, pregonara a las ore-
jas de todos, quan verdadero es Dios en cum-
16 plir la palabra, que en sus escrituras ha dado,
de perdonar a todos los que de coraçon, y
con veras pidieren perdon de sus yerros, po-
niendo exemplo en los grauissimos suyos que
le perdono.
Tercera declaracion: Señor, quando me
ayas librado de las sangres, esto es de los
pecados (en que por satisfazer a los apeti-
tos de la carne, y sangre me dexè caer) ala-
17 bara mi lengua con gran gozo tu justicia,
conuiene a saber: La justicia que tu me has
dado, justificandome por tu gracia, y haziẽn-
dome de injusto, justo. Y la llama justicia de
Dios, porque (aunque esta en el mismo pe-
nitente, como en su reto proprio, que con
ella queda justo) es Dios el que principalmẽ-
te la causa: de la suerte que se llama pintura
de Michael Angel, la que el pintò (aunque
la possea otro). Segun lo dicho, sera esta vna
nueua razon, que alega para el perdon
que pretende, diziendo, que alcançado, no
solo se seguira el prouecho de los proximos,
a los quales se prefiere de enseñar los ca-
minos de Dios: sino tambien honra, y alaban-
ça de Dios pregonandole el, y ensalçando
la merced de su justificacion, que de su ma-
18 no piadosissima recibio. Esta postrera ten-
go por declaracion mas propria, y mas
llana: *Libera me de sanguinibus
Deus, Deus salutis meæ, & exultabit lingua mea
iustitiam tuam.*
(.?.)

Discurso II. sobre el mismo verso decimoquinto: Del alegria del alma que sale del pecado.

L*ibera me de sanguinibus Deus, Deus* 1
*salutis meæ, & exultabit lingua
mea iustitiam tuam.*
Claro esta, que el buen hues-
ped regozija toda la casa, y si-
no admiten esta proposicion por muy clara,
los que tienen por refran, que el huesped es
hermoso por las espaldas, sepan que nace de
que de ordinario los huespedes de la tier-
ra son malos, sino es para los mesoneros, a
los de mas ocupan la casa, embaraçan, y po-
nen en cuydado de cumplimientos, hazen
gastos, y mas de ordinario vienen a lleuar
que a traer, muy al contrario seria, si el hueſ-
ped fuesse bueno (bueno digo) no solo en su
persona, sino bueno, y prouechoso para el
que le hospeda: hermoso seria por la cara,
mas que por las espaldas. Pues sabed, que quan
do se justifica vna alma, despide vn hues-
ped muy malo, y recibe vno muy bueno,
que trae a su casa todas las riquezas del cie- 3
lo: no para boluerlas a lleuar, mas para pa-
gar la posada, y enriquezerla con ellas. Bien
venido huesped: *Dulcis hospes animæ*, le dize
la Iglesia, Y Dauid aqui antemano con sus nue
uas, con las esperanças de que se acerca, se esta
saboreando, y le crece el agua en la boca: *Exul
tauit lingua mea iustitiam tuam.* El mismo en
otro Psalmo hablando del cautiuerio de que
Dios libro al pueblo de Israel, dixo: Tratando
el Señor de tornar a sus tierras, los cautiuos
de Sion, fuymos hechos como consolados:
Otra letra traslada. *Quasi somniantes*: como que
soñamos, quiso dezir: Fue tanta el alegria de
ver que saliamos de cautiuerio, que no acaba- 4
mos de creerlo, y nos parecia que era sueño. Psalm. 125. In conuertendo Dñs captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati: aliàs, sicut somniantes.
El mucho contento de alguna buena nueua,
mueue, y altera tanto los espiritus vitales, que
no se acaba el alma facilmente de assentar, y
assegurar en la verdad. Y como tambien los
sueños son con alteracion de las especies, que
se representan a la imaginacion, buelue a exa-
minar, si a caso es sueño: si por ventura se enga
ña. Cree cõ miedo lo mismo q̃ esta mirando, Similis argumentũ habes plura supra hoc Psal. ver. 13. dis.
porq con su alteracion no lo vee claro. De la
suerte q̃ en vn estanque de agua (si la menean)
no se veen distintamente las cosas, que quan
do sossegada. Y como a la mayor alegria se
sigue mayor alteracion, y a la alteracion, 5
estar menos ciertos en lo que vemos, no pu-

do vsar mejor termino, para encarecer el contento, que dezir, que era tanto el alboroto, y sobresalto del alma, que le parecia que soñaua. Pues dezidme, si tal contento causa ver libre el cuerpo de la esclauonia de algun estraño, qual es razon que cause librarse el alma de la del demonio, a quien sabe hazer diferencia del vno al otro daño: esta muestra Dauid, quando dize: Librame de las sangres Dios, Dios de mi salud, y alegrarse ha mi lengua por tu justicia.

6 Quereys ver otro lugar en el santo Euangelio, que (aunque lo dicho no es poco) da passos mas adelante? San Lucas cuenta, que los Apostoles llegaron a Christo nuestro Señor mostrandose regozijados, porque los demonios les obedecian. Respondioles? No ay que alegraros por esso: mas porque vuestros nombres estan escritos en los cielos. Como si dixera: No es tanto que los demonios se auassallen a vuestra palabra, obedeciendoos; quanto que vosotros no os auassallays a ellos por culpa final, y seays de los contados en la lista del cielo. Esto es, lo que de

(Ioan. 17. Etiã dæmonia subijciũtur nobis.)

7 veras merece alegrias. Son migajas otros dones y fauores de Dios, aunque sean milagros, en comparacion del de su gracia, justificacion, y gloria: no tiene que hazer con esta, dexar de ser esclauos en Babylonia, ni tener por esclauos los mismos demonios. Assi parece lo en-

8 tendio la Cananea, quando pidiendo a Christo vn milagro, que era la salud de su hija. Y respondiendo el Redentor, que no era justo dar a los perros el pan de los hijos, replico: Assi es Señor, pero yo no pido mas de las migajas que se arrojan a los perros. En buena razon se sigue de sus palabras, que ya barruntaua, que sola la gracia, y gloria, es pan de los hijos: todo lo otro, aunque sean milagros, y salud del cuerpo, no son mas de migajas. Luego si lo temporal, si los regoxos, y relieues de que no se haze cuenta, suelen causar en los hombres tal alegria: que tan grandes deuen ser los sabores de los platos principales del

(Matth. 15. Etiam Dñe nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa Domini.)

9 banquete soberano? Si escapar del mal corporal, que son migajas de la casa de Dios, que hasta los perros gozan, de gran contento ser librados de los del alma, que es merced de solos los hijos, quanto mayor le deue causar en quien tuuiere ojos, para estimar las cosas a la medida de lo que son? Assi de los Reyes Magos escriue san Mateo, que apareciendo la estrella que los guiaua a Dios, se alegraron con grande gozo, y mucho: *Gauisi sunt gaudio magno valde.* Notad quatro palabras, *Gauisi sunt*, bastaua para significar alegria, y añadio: Con gozo grande, y mucho; cada palabra acrecienta gozo doblado, tres doblado, quatro doblado. Tanto contento porque fue? Por hallar a Dios en vn portal. Pues hallarle el 10
justo en su alma merece menos? No por cierto.

Alomenos aqui en nuestro verso significò Dauid, con estraña deuocion, y con estraña delgadeza, el mucho de su pecho, viendose a las puertas del perdon o entrado ya en ellas le encarece, y pone en su punto, no tanto cõ las palabras que dize, quanto con las que dexa de dezir: Libra me Señor de las sangres, y alegrarseha mi lengua tu justicia. Donde 11
(segun auemos dicho) se ha de añadir vna palabra alabando tu justicia. Pues preguntemos aora, essa que falta, porque no la puso? Oluidosele? O no pudo? O si se acordo, y pudo porque la dexo, quedando sin ella imperfecto el sentido del verso, que parece lenguaje de Vizcayno mal Romancista? Pensays que fue sin causa? No por cierto: que no puede caber defeto en el Espiritu Santo, que es el principal autor de las sagradas letras. Antes fue vn excelente termino de encarecer el gozo de su alma (que como es cosa natural, embaraçarse la lengua con la mucha alegria, y 12
puede ser su pujança tan grande que la emmudezca) quiso nuestro Profeta, ne solo significar con palabras, que la suya llegauà a esse estremo, sino tambien mostrarlo con los efetos. Y auiendo de dezir, alegrarseha mi lengua en hablar tu justicia, quitosele el habla: emmudecio por la fuerça de la alegria: y solo dixo: Alegrarseha mi lengua tu justicia. En hablar que ay falta, fue quitarsele, el hablar. No descuydo, sino altissimo cuydado, para retratar mas al viuo el gran contento que sentia, de verse libre de las sangres, o (por dezirlo mas claro) de los vicios que manauan de la carne, y sangre: *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ, & exultabit lingua mea iustitiam tuam.*

VERSO DECIMOsexto.

Discurso primero de la letra deste verso.

Domine

Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.

Señor abriras mis labios, y mi boca pronunciara tu loor.

1 LAs palabras deste verso cada vna de por si, no tienē necessidad de declaracion. Pero todas juntas las interpretan los expositores de tres maneras.

La primera, que diga Dauid, Señor, otorgā dome el perdon de mis pecados, que suplico; sera darme nueua ocasion, y nueua materia, de
2 emplearme en pregonar tus loores, y publicar la misericordia que conmigo vsaste. Llamo abrir Dios sus labios, darle ocasion de que el los abra. Demanera, que este verso sea como confirmacion del passado, alli dixo: Librame Señor de sas carnes, y se alegrara mi lengua, recontando tus justicias: aora añade: Assi es Señor, que esso sera abrir mis labios, y darme en la merced recebida nueua materia, nueuo argumento de tus alabanças.

Otro sentido. Perdonadas mis culpas, me restituyras juntamente el espiritu de profecia, que por el pecado auia perdido, con el qual podre emplearme en hazer como solia Psalmos publicadores de tus diuinas alabanças: y assi otorgarme la merced y perdon que pido, sera abrir mis labios, para que mi boca anuncie tus loores. Este sigue Iacobo de Valencia.

Iacobi de Valētia ex positio hic.

Iaco de Valencia versu superiori, & alij existimant, Dauid quādiu in peccato fuit, caruisse spiritu prophetiæ.

Postrera declaracion: Señor, perdonā mis pecados: y sera abrirme los labios, para que digna, y meritoriamente, se puedan emplear en tus alabanças, las quales sin gracia del que las ensalça, no tienen gracia para agradarte.

Qual destos tres sentidos sea mas proprio, y literal puede escoger el que los leyere. Todos parece que quadran a la letra, aunque del se-
3 gundo no lo afirmò tanto, por no estar aueriguado, que Dauid por su pecado huuiesse sido priuado del espiritu de profecia, que es don que puede estar sin la gracia que nos justifica.
Y aunque el primero tengo por muy proprio,
4 parece que en el tercero le vsa la Iglesia todos los dias, començando con este verso los Maytines, pidiendo a Dios fauor, para emplearse dignamente en sus alabanças. La qual costumbre afirman Genebrardo, y buenos autores, que antes de la venida de Christo la vsaua el pueblo de Dios, començando sus plegarias con las mismas palabras: Señor, abriras mis labios, y mi boca anunciara tu loor. Y añaden algunos, que la razon es, porque en Hebreo comiençan con las letras del nombre de Dios, inefable, como quien dize: Comencemos en el nombre de Dios, porque para ser la oracion de efeto a Dios, se ha de pedir por Dios, y en nombre de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

3 Titelm. & Iansen ex positio hic, Quia primò etiam amplectuntur.

4 Eccles. 15. Non est speciosa laus in ore peccatoris. Genebr. hic ait apud Hebræos, ante aduentum

Christi illa verba Dñe labia mea aperies, antecedere omnes de precationes.

Discurso II. sobre el mismo verso decimosexto: Que quien persevera en pecado mortal, no es digno de tratar cosas de Dios, ni merecen ser oydas sus oraciones.

DOmine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam. 1

Lo primero que en este verso se me ofrece, es que en tiempo de entredicho, no quiere la Iglesia, que sus oficios (aunque muy santos) se canten, porque no los oygan los que no lo merecen. Las alabanças que entonces se dizen, son sin solenidad, ni campanas, a la sorda, como cosa que de mala gana se permite. Nuestro profeta Dauid parece que nos va diziēdo aqui, que qualquiera pecador esta entredicho para las alabanças 1
de Dios. Pero al reues de los acostumbrados entredichos, no se les quita oyrlas, sino dezirlas: no merece tomar a Dios en su boca, no limpia el que no es limpio Y el mismo Dauid a la clara en otro Psalmo, rifie en nombre de Dios la pendencia. Porque tu (dize al malo) relatas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca, aborreciendo tu la enseñança, y echando a las espaldas mis palabras? No le reprehende por ser malo, lo q̃ dize, teniendo podridas las entrañas, huele mal su aliento a las narizes de Dios: inficiona el ayre en abrir los labios: no lo quiere Dios escuchar, esta entredicho para celebrar alabanças diuinas, y es con tanta propriedad, q̃ si quisiesse hazerlo con solenidad, cantando delante del pueblo el Euangelio de Dios, sin duda pecaria nueuo pecado: solamēte alla retirado sin publicidad, se le cōcede. No puede auer solenidad, q̃ esta entredicho, mientras durare su pecado, perdonado, al punto se alça el entredicho, y le da Dios licencia q̃ abra sus labios, para alabarle: *Dñe labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.* Assi entiendo yo lo del Psalmo setenta, Hinchase mi boca de alabança: para que cante tu gloria todo el dia, y tu grandeza. Entonces tendre por leuantado mi entredicho, y pensare

Psal. 49. Quare tu enarras iustitias meas &c. tu vero odisti disciplinam, projecisti sermones meos retrorsum.

3

Psal. 70 Repleatur os meum laude, vt cantē gloriam tuā tota die, & magnitudinem tuam.

4

5 Amiano referente Pericles

nuptijs ele gantiſsimi cuiuſdã iuuenis ad futurus ſeipſum poliše exornauit, interrogatus vero cur id præter morẽ feceret.

penſare que puedo a campanas tañidas todo el diſcurſo del dia no ſolo rezar, ſino cantar con vozes altas tu gloria, y tu grandeza: quando viere mi boca llena de loor: eſto es, quando huuiere en mi virtudes, por donde pueda ſer alabada la boca que te lea a ti.

6 Para el deſpoſorio de vn mancebo muy polido ſe engalano cierto Filoſofo, y preguntado, porque fuera de ſu coſtumbre ſe componia tanto, reſpondio: *Vt pulcher ad pulchrum vadam.* Por no entrar ſin curioſidad delante de quien tiene tanta. Siendo el nouio polido juzgaua que le deſagradaria quien entraſe en ſu caſa ſin policia. Pues ſiendo Dios tan limpio, tan hermoſo, y tan bueno, no es mucho que à las almas que huuieren de entrar en platicas familiares con el, pida hermoſurá, limpieza, y bondad. Sin duda ha auido Filoſofos Gentiles, que por razon natural alcançaron algo deſta materia, y conocieron quan poco ſe paga Dios de alabanças de gente mala. De vno llamado Bias Prieneo cuenta Macrobio, que nauegando con otros paſſageros, y leuantando ſe tempeſtad, ſe vieron en peligro, y començaron todos a alçar las vozes al cielo, llamando con grandes plegarias a ſus Dioſes: el Filoſofo puſo en ellos los ojos, y conociendolos de atras, ſe acordo que eran perſonas de mala vida, y eſtragadas coſtumbres, y dixo: *Silete, ne vos hic illi nauigare ſentiant:* Dauã vozes a los dioſes, y el les daua prieſſa que callaſſen: Callad no ſientan los dioſes, que ſoys voſotros los que aqui naueguays, juzgando que podrian dañar mas que aprouechar ſus vozes. Que plegarias de tal gente, los prouocarian à indignacion, y era mas ſeguro callar, no ſupieſſen quiẽ eran los nauegantes.

Vt pulcher (inquit) ad pulchrum vadam.

Bias Prie. vt refert Laertius, de vita & moribus philoſ. li. 1. in vita Biantis Nauigatus vna cum ſceleratis quibuſdam,

7 qui ortis tempeſtate deorũ opem implorabãt. Silete (inquit) ne vos hic illi nauigare ſentiant.

8 Si mire la maldad en mi coraçon (dize Dauid en otro lugar) no me oyra el Señor. Y vn ciego que Chriſto Señor nueſtro ſanò, preguntado por los Fariſeos, que ſentia del que le auia dado viſta: Reſpondio, que le tenia por ſanto, por ſer ſabida coſa, que Dios no oya los pecadores. Y (aunque mi padre ſan Auguſtin ſobre ſan Iuan dize, que hablo como ciego) no queda del todo prouado, que el ſanto Doctor lo juzgo por yerro: que ſabida coſa es, que los ciegos en lo que no es ver, ſuelen acertar mejor, que los que tienen ojos: andan entre mil tropeçadores, ſin tropeçar. Todos los ſentidos ſuelen tener mas deſpiertos. Y aſsi dezir, que no vee como ciego, es afirmar que no vee, pero que habla, ſiente, y oye como ciego: es que habla mas acertado, que los que tienen viſta. Luego hablar como ciego no ſiẽpre es errar. Y porque no parezca que vamos hablando al antojo de la imaginacion: yo confieſſo, que el ciego pudo errar, que no era Profeta, pero el Euangelio no trae ſu dicho como yerro, ſino como verdad, y argumento, con que de razon ſe deurian conuencer, y reduzir los Fariſeos, para tener a Chriſto nueſtro Señor por quien era. Y ſi quereys apurar la verdad en eſte punto (porque pleyteando el dicho del ciego, no vamos a ciegas) ſabed, que el glorioſo Doctor ſanto Tomas, da la ſentencia componiendo las partes, y dize: Que atendiendo a ſola juſticia, Dios no oye a los pecadores, ni ſe les deue fauor alguno, ni otro ſalario, mas que el infierno: pero mirãdo las entrañas de ſu miſericordia, algunas vezes los oye, ſe apiada a ſus vozes, y les otorga ſus plegarias. Aſsi que en rigor hablo bien el ciego, conſiderando ſolamente, lo que en razon de juſticia ſe deue a los malos. Pero atendiendo à la libertad, de que Dios ſuele vſar (dando algunas vezes graciosamente lo que no deue) hablaron bien los que dizen que oye ſus oraciones, pueſto que no lo merecen, ni ſon dignos de tomar en la boca ſu ſanto nombre, y alabanças. Y como Dauid deſſea emplearſe todo, dig na, y frutuoſamente en ellas, ſe pide albricias a ſi miſmo de ver, que perdonados ſus pecados, alça Dios el entredicho a ſus labios, y da licencia que ſe abran y publiquen alabanças de Dios: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

Pſalm. 65. iniquitatẽ ſi aſpexi in corde meo, non exaudiet Dominus.

9 Ioan. 5. Scimus quoniã peccatores, Deus non exaudit.

Auguſt. tra. 44. in Ioannem cæcum aſſerit quaſi cæcum fuiſſe loquutum. & quomodo in[illegible] partem pol-

10 ſit eius ſententia detorqueri.

11 D. Thom. 2. 2. q. 83. Deus peccatores nõ exaudit ex iuſtitia, bene tamen ex miſericordia.

12

13

De Anacharſides eſcriue Plutarcho, que preguntando qual era la coſa mejor que ay en el hombre, y qual la peor? A dos preguntas que pedian muchos pliegos de papel, reſpondio con ſola vna palabra: *Lingua*, la lengua, que ſiendo buena, la tenia por mejor, y ſiendo mala, por lo peor. De la mala que dize mal, no tratemos aora, que en otros lugares tendra lugar, pero de la que ſe emplea en bien, que mayor alabança ſe puede dar, que confeſſar aqui por aueriguado, que algunas vezes alcança lo que no merece.

Anachar. vt refert Diogen. li. 1. in vita ipſius Rogatus quid eſſet in homine præſtantiſsimũ. & quid peſſimũ (reſpondit) Lingua.

14

Y aſsi como pieça de precio vemos, que el autor de la naturaleza, que proueyo guardas y defenſas a todos nueſtros ſentidos, las dio dobladas a la lengua. A los ojos puſo en vn cõcauo, cercado de dos eſquadrones de piqueros que los guarden, cejas, y peſtañas: a los oydos dentro de vnos caracoles a manera de laberintho, para que ninguna coſa acierte a entrar dentro a dañarlos: pero a la lengua, parece que la tuuo por mas excelente, y la puſo en vna boueda cerrada, que nò eſte a viſta de todos: y tras eſto cercada de muro, y barbacana de dientes, y labios.

15

Iob tuuo por baſtante conſuelo de ſus males, quedar con lengua, aunque falte todo lo demas, y dixo en medio de ſus trabajos: Dexado me han ſolamente los labios al derredor de mis

Iob 19. Derelicta ſunt tãtũmodo labia circa dẽtes meos.

de mis dientes? Perdidos todos los bienes, esta es la resta con que se consuela. Y no sin razon: que siruen para con Dios nuestro Señor, de lo q̃el fiador q̃ se pone a las alforjas do va la prouision del que camina: si caen sin el, y se pierden, se perdieron tambien las esperanças del remedio: yran pereciendo de hambre toda la jornada; pero con el fiador al arçon (aunque despues de caydas, y muy arrastradas, y enlodadas) puede tirar del cordel, y boluerlas a su
16 lugar. La lengua es el fiador de todas las joyas, y riquezas de nuestra alma, perdidas por el pecado; vereys que Dauid en este Psalmo con ella se va auiuãdo, y leuantando, arrojando delante de Dios mil plegarias, y razones deuotas, con que va recogiendo lo perdido, hasta verse restituydo a su primer estado.

En este sentido bien os confessare yo, que la lengua (aunque sea del malo) es de muy gran prouecho, si se emplea en pedir a Dios misericordia, porque entonces su precio no se funda en lo que ella vale, sino en las riquezas de la
17 mina de misericordia de Dios, donde con ella caua. De la manera que con vna açada de poco valor, se puede hallar, y descubrir vn tesoro de oro, y perlas. Fuera de tal empleo (si la mirays por la estima que en si merece) en razon de justicia nada vale. No estima Dios sus alabanças, ni aun le da licencia que trate de sus misterios con publicidad, hasta tanto que salga del mal estado. Y assi nuestro Profeta, y penitente Da-
18 uid aqui el primero fruto que dize, se seguira del perdon de sus pecados, es que le quitara Dios vn candado de los labios, alçara el entredicho que tiene puesto al pecador, y dara licencia a su boca, para que anuncie sus loores. Y assi, acabando de dezir en el verso passado: Librame Señor, desta carne, y sangre, añadio luego. Y alegrarse me ha mi lengua, pregonando tus justicias. Y en este nuestro verso declara mas, y dize: Abriras Señor, de essa suerte mis labios, para que mi boca anuncie deuidamente tus alabanças: *Domine labia mea aperies, & os meum annunciabit laudem tuam.*

VERSO DECIMOseptimo.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quoniam si voluisses sacrifitium dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.

Porque si quisieras sacrificio, huuierale ofrecido ciertamente: con holocaustos no te deleytaras.

EN todo el discurso deste Psalmo 1
hasta aqui, fue Dauid lamentando
su pecado, y alegando razones acomodadas a su caso, para mouer la misericordia de Dios, que le perdonasse, ya confessando, y conociendo su yerro, ya presentando la flaqueza humana, ya mostrando quan facil es a Dios el perdon, ya refiriendo los prouechos que del buen despacho de su peticion se seguirian. 2
Pero porque la virtud consiste, no en hazer algo, mas en no faltar en cosa, buelue sobre si como a remirarse, si a caso dexa algo 3
de lo que conuiene para alcançar la gracia que demanda. Y como los sacrificios de la ley eran los medios que para esse fin vsauan en su tiempo: se le ofrecio luego la duda, si faltaua en 4
hazer sacrificios para su pecado? A la qual responde: Señor, si en esso topara mi remedio, muy de gana ordenara yo vn gran sacrificio a tu Magestad, y le huuiera hecho antes de agora, si tu le quisieras: pero se que no son estos los que del todo te dan gusto: *Si voluisses sacrifitium, dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.*

Super hoc Psal. Quoniã iniquitatẽ meã ego cognosco. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.

Asperges me hyssopo, & mũdabor.

Vt iustifiCeris in sermonibus tuis.

Y hase de aduertir, que ay diferencia entre sacrificio y holocausto: el primero dize las ofrendas mas ordinarias: el segundo las que se ofrecian con particulares solenidades, abrasandose del todo delante Dios: como que to- 5
do se le daua, sin que siruiessen a otro efecto: el mismo nombre, Holocaustum, lo dize, que es compuesto de dos palabras Griegas, que quieren dezir, todo abrasado: pero los sacrificios agora fuessen de animales, agora de aues, agora de frutos de la tierra: eran ofrenda mas ordinaria, y no se quemauan, alomenos del todo, antes quedaua mucha parte, de que despues se aprouechauan. Dize agora Dauid, que no ofrece sacrificios por su pecado: porque sabe que ni (aun de los mas solenes, que llaman holocaustos) se paga del todo: si se agradara dellos, de muy buena gana los huuiera ofrecido. 6

Diferentia, inter sacrifitium, & holocaustum.

Super hoc Psal Tibi soli peccaui, & malum corã te feci.

Y eslauonando esta razon con las passadas, ha dicho: Señor, en satisfacion de mis pecados te ofrezco el conocimiento dellos, y las lagrymas con que los lloro, y el derramamiento de la sangre de tu hijo, con que tengo de ser ro-

ciado

Peccatũ meũ cõtra me est semper. Asperges me hyssopo. ciado (significado por el hyssopo mojado en la sangre de los sacrificios, con que rociauan el pueblo.) Y tambien te ofrezco, que alcançado el perdon trabajare de encaminar mis proximos a tu seruicio, y todo me empleare en ala-
7 Docebo iniquos vias tuas. banças tuyas: con lo qual acabo el verso passado: aora añade: Señor, yo no trato de hazer los sacrificios de la ley, porque si tu te pagaras de ellos, no solo estoy aparejado a ofrecerlos, mas mucho antes de agora lo huuiera hecho; pero se, que ni aun con aquellos que se tienen por mas auentajados, que se llaman holocaustos, te deleytaras.

Gen. 4. Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius. Otra cosa nos queda de declarar, en que manera afirma, no querer Dios sacrificios: pues es cierto, que el mismo Dauid, antes, y
8 Gen. 8. Odoratusq. est Dñs odorẽ suauitatis. Leuit. a capite sexto & deinceps. despues los ofrecio. Y sabemos de las sagradas letras, que el de Abel le agrado: y quando Noe despues del diluuio ofrecio animales limpios, añade luego el texto sagrado, que estaua Dios cõ gran cõtẽto, recibiendo el olor suaue del sacrificio: finalmente en el Leuitico, començando desde el capitulo sexto, y algunos adelante, no solo mandaua que los ofreciessen, pero puso el orden que se auia de guardar. Y parece q̃ todo lo contradize Dauid con esta razon: Señor, si tu quisieras sacrificios, yo los huuiera ofrecido: pero se que no te agradaran, aunque mas solenes sean.

9 Responden algunos expositores, que no afirma q̃ los sacrificios no agradã a Dios: solamente, que algun dia no le aplacerã: y por esta causa no vso de palabras de presente, sino de futuro No te deleytaras con holocaustos, viendo con espiritu profetico el tiempo presente de la ley de gracia, en el qual han cessado todos, y cifradose en el vnico sacrificio del Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo.

Esta declaracion tiene inconueniente, porque en la primera clausula del verso no habla de lo futuro, sino de lo passado, y presente: y supone, que por entonces Dios no los queria: *Si voluisses sacrifitium*. No dize si los quisieras adelante: mas si los huuieras querido.

10 Fuera desto, si en aquel tiempo los sacrificios alcançauan remission de los pecados, buscando Dauid medios para el perdon de los suyos: flaca razon fuera, no querer vsar de lo q̃ entonces era remedio, porque adelante no lo seria. Que dirian de vn enfermo, q̃ se escusasse de recebir la purga prouechosa, de buenas, y frescas drogas, dãdo por razon, q̃ quando lleguen a ser anejas, o podridas, estarã desuirtuadas, sin ser de prouecho? Todos diriados, q̃
11 no es buena razõ: basta ser saludables al tiẽpo q̃ el enfermo vsa dellas. Luego si quando Dauid esta en todo puesto en procurar perdõ de sus culpas, le pudierã ayudar los sacrificios de la ley, no fuera buen proceder, alegar que no los ofrece, porque en tiempos adelante auian de ser infrutuosos, y sin prouecho.

Y assi me parece que mejor respuesta es la de Titelmano, y Iansenio, q̃ Dauid afirma, que Titelma expositio hic. Dios no quiere sacrificios, por dos razones. La primera, porque aunque en aquel tiempo erã buenos, y prouechosos, no lo eran por si mismos, sino pot la deuocion del que los ofrecia. 12
La segunda, porq̃ no los estimaua Dios por lo que valian de su cosecha, sino por lo que representauan: esto es, porque la sangre de aquellos sacrificios, era significacion de la de Christo, derramada por nuestros pecados. En quanto la representauan valian algo delante de Dios, por si mismos no nada. Y Dauid mirandolos por lo poco de su cosecha: y no por lo mucho de nuestro medianero, que en ellos se protestaua, dixo que no aplazian a Dios, entendiendo por su virtud propia.

Discurso II. sobre el mismo verso decimoseptimo. Que la promptitud de voluntad para su seruicio agrada a Dios en grã manera.

Quoniam si voluisses sacrifitiũ dedissem. 1
Es de notar, que otra letra traslada: *Si voluisses mille sacrifitia dedissem*. Si quisieras mil sacrificios, tantos te ofreciera: y aquella palabra, mil, no la añaden los interpretes de su casa, sino que las letras del Abecedario Hebreo siruen tambien de numero de guarismo, como en nuestro Romance Castellano la letra X. vale diez, la V. cinco, y la L. cincuenta, y la C. ciẽ- 2
to. Assi entended, que los Hebreos quando deprenden a leer, deprenden juntamente a cõtar, porque todas las letras de su A.B.C. son numeros de cuenta, la A. es vno, y la B. dos la C. tres: y por el mismo orden las demas. Y porque en la palabra Hebrea, que esta en nuestro verso, en lugar de sacrificio; es Zebab, cuya pri- Apud Plutarco [illegible] Illustrium vitæ narratione.
mera letra es Zain, y vale siete, y el numero septenario significa muchedumbre, siendo algunas vezes costumbre de la sagrada Escritura, significar mysterio, tambien en las mismas letras con que escriuen, pudo el interprete 3
sospechar, que Dauid començando la palabra, sacrificio, con essa letra, pretẽdio dezir a Dios: Si quisieras Señor mil sacrificios, rantos te diera: *Quoniam si voluisses mille sacrifitia, dedissem: vtique holocaustis non delectaberis.* Licurgus minuta, & [illegible] tia, Dijs offerri mandauit.

Acuerdome yo auer leydo, que Licurgo mando en sus leyes, que a los dioses se ofreciessen cosas muy menudas, y de poco valor.

Y Socra-

c.

Y Socrates aconsejaua lo mismo a los de su
clasße. Preguntada la razon, la dieron diferen-
te. El primero, porque no les faltasse con que
sacrificar otras vezes: que ofreciessen poco,
por poder ofrecer muchas vezes. El segundo, q
como Dios no ha menester nuestros bienes,
con poco se satisfaze: no ay para que ofrecerle
mucho, porque no estima el grande don, sino
la gran deuocion con que se le da.

Nuestro Profeta Dauid, preferiendose en
este verso a ofrecer mil sacrificios, claramente
5 reprueua el parecer del vno, y del otro. Bié es
ofrecer muchas vezes, como siente Licurgo, y
lo amonesto nuestro Profeta, quando en otro
Psalmo dixo; Ofreced al Señor, todos los que
teneys rodeado su altar de dones. A los que
han ofrecido mucho, persuade que prosigan, y
no pone tassa quanto, ni quantas vezes: por-
que no la tienen los beneficios recebidos de su
mano. Pero el sacrificio del que de vna ofrece
6 todo lo que tiene, y puede tener (como los
Religiosos quando professan) sin duda es mas
alto, y mas acepto, que si dieran muchas vezes,
y poco de cada vna. Y assi aunque falte que
dar, por auerlo de vna vez sacrificado todo no
es falta, sino ventaja. De la suerte que no seria
tanto regalaros vn hortelano muchas vezes
con la fruta de su huerta, como si de vna os die
ra en propriedad toda la huerta, con la fruta,
y frutales. Luego no es buena razon la de Li-
curgo, ofrecer cosas pequeñas, por ofrecer
muchas vezes. Tampoco la de Socrates. Por-
que puesto que de las sagradas letras bien nos
consta que acepta Dios dones pequeños, y los
parea algunas vezes a los muy grandes. Para
prueua de lo qual basta saberse, que hasta los
pelos de las cabras, que se ofrecian en la fabri-
7 ca del templo, mando poner en su libro de me
morias. Pero aduertid, que se auian de guar-
dar con el oro, y perlas preciosas que ofrecian
otros, por dar a entender, que aunque del po-
bre se satisfaze con pequeñas muestras, han de
nacer de desseo grande: que la voluntad con
que se ofrece, vn pelo le suba de quilates, hasta
parearle con el oro, y perlas. Pero de los ricos
que no la pueden mostrar grande, sino con
grandes dones, es diferente letura. El que pu-
diendo ser largo, fue corto: corta deuocion
mostro. La de nuestro penitente es tan gran-
de, que no solo ofrece vn coraçon contrito, y
8 humillado, como luego dira: mas tambien se
determina, que sean mil sacrificios, si dellos se
pagare Dios.

Psalm. 75. Vouete, & reddite Domino Deo vestro omnes, qui in circuitu eius affertis munera.

Exod. 25. Omnis voluntarius, & prono animo offerat eas Domino aurũ argentum, & aes coccumq. bis tinctum, & byssũ pilosque caprarum.

En lo qual de camino nos enseña, que quan-
do se trata de la salud del alma, en ninguna co-
sta se ha de reparar. Disputan los Teologos, si
vn enfermo no pudiesse sanar, sino con vna
purga que costasse vn millon de oro, valiendo-
lo su hazienda, si podria con buena conciencia
dexarse morir por no gastarle? Algunos deter
minan que es licito, particularmente no sien-
do persona, cuya vida importasse a la republi-
ca. Sease lo que fuere en esse caso: pero en el
de la salud, y vida del alma, no es materia de
disputa. En ninguna manera consiente nuestra
9 Fè, que se ponga en question. Christo nuestro
Señor afirmo en vn lugar del Euangelio, que
aunque nos cueste los ojos de la cara, somos
obligados a procurarla: Si te escandaliza tu
ojo, arrancale, y arrojale de ti. Y en otro lu-
gar alarga mas la pluma, y dize: Que aunque se
10 atrauiesse la perdida de todo lo restante del
mundo, vaya todo, porque no se pierda el al-
ma. Sola ella te importa mas, que todo lo que
no es Dios. En caso de su salud no se ha de per-
donar a costa alguna. Mil sacrificios costosos,
si tantos fuessen necessarios, y todo lo demas
que conuenga, por muy cuesta arriba que se le
haga, ha de estar aparejado a poner por obra
el verdadero penitente. Tanto, que aunque es
Dios tan grandioso en oluidar sus ofensas, que
por solo vn buen animo, antes que llegue a
mostrarse por la obra, las remite, con todo a
nadie las perdona, sin que primero se resuelua
de anteponer su salud a todas las cosas tempo
rales, y no desistir de esse intento, por ninguna
dificultad, ni costa. Mil sacrificios se prefiere
11 Dauid de ofrecerle, y mil os pide a vos, y cien
mil, no que se los deys, pero que tengays ani-
mo determinado de darlos, y todo lo que hu-
uiere en vos, quando sea necessario para con-
seruar, o grangear la salud de vuestra alma, y
a vos la gracia de Dios. Bien determinado es-
taua nuestro penitente en el caso, y manifesta-
ua su animo, diziendo: Si quisieras Señor, vn
millon de sacrificios en recompensa de mi pe-
cado, todos te los ofreciera sin reparar en vno,
ni en muchos: *Quoniam si voluisses, mille sacrifitia dedissem.*

An liceat in firmo morti non obviare cum ingenti rei familiaris dispendio.

Mar. 4. Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te.

Matt. 6. Quid enim prodest homini, si mundum vniuersum lucretur, animae vero suae detrimẽtũ patiatur.

Matt. 13. Vendit omnia quae habet, & emit agrũ illum.

Y aunque dixo mil, lo mismo fuera de cien
12 mil: sino que como es costumbre de las sagra-
das letras, puso el numero cierto por el incier
to: como quando san Iuan en el Apocalipsi,
dize, que el Angel de Dios ato la serpiente au
tigua, que es el demonio, por mil años: esto es
por muchissimos años.

Apoca. 20. Aprehendit Draconẽ serpentem antiquũ, qui est diabolus & Satanas, & ligauit illum per annos mille.

Discurso III. sobre el mismo verso decimoseptimo, de la diferencia de los sacrificios de la vieja y nueua ley.

1 Vtique holocaustis non delectaberis. Dos im-
perfeciones tenian los sacrificios de la
Ley

Ley vieja. La primera, que no justificauan por su misma virtud, sino por la deuocion del que los ofrecia, y por la Fè del medianero Christo, que en ellos se protestaua. Y la segunda, que aun (auiendola) tenian menos fuerça que los del Euangelio. Por entrambas pudo dezir Dauid que no se pagaua Dios dellos. Examinemos las por orden, la vna, y luego la otra Pa-
2 ra la primera pongo vn exemplo: Traen os de la estafeta vna carta con vn Real de porte. Señor, paguen me el porte, o bueluanmela. Espe rad hermano, leerela, y luego la boluere: Esso no señor, o no la han de abrir, o me han de pagar el porte: que bien se yo, que no la quieren, sino lo que dentro se dize. Abierta, y sabido lo que contiene, la rompen, y echan con la basura. Y assi se puede dezir con verdad, que no quereys la carta (puesto que por otra parte por lo que en si encierra la desseays, y procurays, y mandays a vuestro criado, que acuda a la iista a ver si las ay, y las trayga). Quereysla,

Quando aliud nō nisi propter aliud volumus, potest certo modo affirmari primum nos non velle.

3 y no la quereys. Quereysla por lo que dentro se contiene, y no la quereys por si misma, que no sirue mas que de embaraçar el bufete, o ensuziar el aposento rasgandola. Assi los sacrificios de la vieja ley, su estima era por lo que significauan, por la Fè de nuestro medianero Christo, que en ellos se protestaua: Quitado esso a parte, la sangre de animales degollados,
4 deque efecto podia seruir, sino de ensuziar los porrales de la casa de Dios. Luego con verdad dize Dauid, q̃ no los quiere Dios: aunque por otra parte mandaua, se los ofreciessen? y como ya atras en este Psalmo auia mentado, que Dios le auia de rociar con el hyssopo dela sangre de Christo, y quedaria mas limpio, y mas blanco q̃ la nieue, le parecio que era boluer a menos tratar de los sacrificios figuratiuos, quien ya con ojos profeticos estaua viendo, q̃ no tenian fuerça para limpiar, ni aplacar a
5 Dios por si mismos, si no por respeto ageno, y que vendria tiempo, que ni por vno, ni por otro respeto se pagaria dellos.

Supra hoc Psal. Asperges me Dñe hyssopo, & mundabor.

La segunda razon porq̃ no agradan, se ha de entender no absolutamente, sino en cõparacion delos de la ley de Gracia por q̃ aunqueες verdad, que tambien en los antiguos obraua
6 antemano, la sangre de Christo, que despues se derramo, pero muy de otra suerte, q̃ aora. La diferencia se puede declarar con vn exemplo: Dizen los Filosofos: *Ignis agit in omnem loci positionẽ plus tamẽ iuuat directio, quam propinquatio*: El fuego obra en todas diferencias de lugares, pero con mas fuerça adonde va derecho que donde esta mas cerca. Y sin que ellos lo digan, lo enseña la experiencia, entendido lo que quieren significar. La tierra pesa a lo baxo pero hazia lo alto, y hazia los lados no-

Axioma Philosoforum: Ignis agit in omē locī positionem plus tamen iuuat directio quā propinquatio.

obra cosa, El ayre sopla a los lados: y no a lo alto, ni a lo baxo: el agua moja, pero no a los q̃ estan en vna barca sobre ella, sino a los q̃ entraren dentro. Ninguno de los elementos sino es el fuego, obra a todas diferencias de lugares. Si os quereys calentar no es menester entrar dentro, basta poneros a qualquiera la 7
do, que a todas partes calienta: pero con esta diferencia, que mucho mayor fuerça lleua hàzia donde camina derecho, hàzia lo alto (aunq̃ sea mas lexos (que hàzia los lados) aun q̃ sea mas de cerca (prouad a poner la palma sobre vna vela encendida) aunq̃ sea algo desuiado (y en poco espacio no la podreys sufrir: si fuere al lado, aunq̃ muy mas cerca, no sintiera pena, Que es la causa, la q̃ vamos diziendo: *Plus iuuat directio quam propinquatio*. Mas fuerça lleua quando camina derecho, q̃ quando ladeando. El derecho del fuego, es a
lo alto, en las otras partes (puesto q̃ tambien 8
obra) es como de recudida ladeandose: y assi no lleua tanta fuerça siendo vn mismo fuego, y vna la virtud, o actiuidad de su llama.

Agora a nuestro proposito, entended, que la sangre de Christo, tambien tiene la misma propriedad obra: *In omnem loci positionem, in omnem differentiam temporis*. Alcança su virtud, no solo a todos lugares, sino tambien a todos tiē
pos, a lo passado, a lo presente, a lo venidero. 9
San Pablo se acordò de lo primero, quando dixo, que fue cõponedor de pazes en el cielo, y en la tierra, en todos lugares obro. Y S. Iuan de lo segundo, quando le llamo Cordero sacrificado desde el principio del mundo. Ya en tiempo de nuestro penitente Dauid, los q̃ sentian la calor del cielo en su alma, era por la actiuidad desta sangre, que obraua como al fiado antes q̃ viniesse. En su virtud la tenian los sacramentos y sacrificios de la ley. Pero con esta diferencia, que en los del Euangelio, viene su eficacia camino derecho: y por essa causa con mucho mayor fuerça. Y en los del restamento Viejo, no solamente ladeaua, sino
boluia como passos a tras: y assi eran de tan 10
poco efecto, que Dauid se atreue a afirmar, que no agradauan a Dios, por la ventaja que
hazen los del Euangelio. 11

Ad Coloss. 1. pacificans per sanguinē crucis, siue quæ in terris, siue quæ in cęlis sunt. Apoc. 5. Agnus qui occisus est ab origine mundi.

La qual es tan grande, que el Propheta Malachias apunta como cosa de espanto auer visto en espiritu de profecia, pateatse vna vez estos con aquellos, o alomenos que se trocaua el vno por el otro. Y dixo como admirandose: Aplazera al Señor, el sacrificio de Iudà, y de Hierusalem, como los dias del siglo y como los años antiguos. Los expositores declarando, qual es el sacrificio de Iudà y de Hierusalē, interpretā, que es Christo Señor nuestro, sacrificado por su Iglesia y por todo el mundo

Malac. 3. & placebit Dño sacrificiū Iuda, & Hierusalem, sicut dies sæculi, & sicut anni antiqui.

múdo en la Cruz. Pues como dize Malachias, que será agradable a Dios, como los años antiguos, como los sacrificios que se vsauã en los siglos passados, en la ley vieja, auiẽdo de vnos a otros tanta diferencia? Es vna marauilla reuelada al Profeta: Refierelo por nouedad no pensada, vn caso raro fuera del orden acostumbrado, satisfazerse Dios de los sacrificios antiguos, en trueque de los de la ley de gracia. Aplicalo la Yglesia a la solemnidad de la Purifi-
12 cacion de la Virgen, quãdo presentando el Niño Iesus en el Templo, le rescatò por vn par de Tortolas, o dos Palomitos (que eran sacrificio de la ley vieja) diolos en trueque por nuestro sacrificio y hijo suyo. Desso se admira Malachias: Vendra vn dia, en q̃ con ofrendas de la vieja ley, se hara ygual al de la ley de gracia: dexara Dios escoger qual le quisieren dar, y aceptara palomitos en trueque del sacrificio de la ley de gracia, que se le auia presentado en su Templo.

Quando por falta de dineros, acontece mãdar los Reyes, que de suelas de çapatos acuña
13 das se haga moneda, con que se compre, venda y contrate, os daran por la suela quãto quisieredes (aunq̃ sea vna pieça de oro) no por si misma, sino por el sello Real q̃ tiene. Acabada la guerra, o la necessidad, tornan a mandar, q̃ se recoja toda, q̃ la vengan a trocar por moneda de plata a sus tesoros, y no corra de ahi adelante la mala moneda. Assi sabed, q̃ los sacrificios antiguos no valiã sino por el cuño de la verdadera moneda y precio del cielo, q̃ es Christo, y a falta suya corria la baxa venido (como ya cessò la falta) se mãdò, q̃ no corra mas la suela, ni aun acuñada valga. Pregon se dio, con la muerte de Christo, que ya en el cielo no corre,
14 ni se acepta moneda, sino la de su sangre. Verdad sea, q̃ mientras la prematica no se acabò de promulgar bastantemente, passauan entrãbas: la de suela por la costũbre de atras, y la de plata por su propio valor. Y en esse medio tiẽpo, cõ entrãbas se comprava en la plaça, o alo menos a nadie lleuauan a la carcel por vsar la baxa, que no era acabado de dar el vando, ni publicada enteramente la prematica, aunq̃ venida ya la moneda nueua. A quien no supiesse el cuento, marauilla le causaria sin duda, ver trocar vn pedaço de çapato por otro de plata: y q̃ siendo tan desiguales en lo que por si valen, se halle manera de ygualdad. Pues tal es la marauilla de Malachias, ver, que dos palomi-
15 tos, q̃ eran sacrificio de la ley Vieja, se dan en trueque de aquel, que lo es de la nueua, y moneda de tan subido metal, q̃ es rescate de todo, y q̃ no quede Dios agrauiado con tal desigualdad. Aplazera a Dios el sacrificio de Ierusalen, como los q̃ se acostumbrauã en los siglos passados. Entõces en el tiempo de la Encarnacion del Hijo de Dios, aunq̃ era llegada la flota de las Indias Celestiales, con la rica moneda del cielo, no estaua dado el pregon, que no
valiesse la q̃ solia vsarse. Hasta publicarse bastã 16
temente la prematica podia correr la que solia: pero agora q̃ ya está cumplidamente promulgada, quien vsase de la antigua, le abrasarian por moneda falsa los ministros de la justicia de Dios. Nuestro Profeta y penitente Dauid, poniendo los ojos en los sacrificios de entonces, moneda baxa, que no tenia precio por si misma, sino por el sello, y representacion de la verdadera, dixo, que no se agradaua Dios de los sacrificios, ni se deleytaua con holocaustos: *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtique: holocaustis non delectaberis.*

VERSO XVIII.

Discurso primero, de la letra deste verso.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum, Deus non despicies.

Sacrificio a Dios el espiritu contribulado: el coraçon contrito y humillado, Dios no le despreciaras.

DEspues q̃ dixo en el verso passado, q̃ los sacrificios de la ley no erã de tãta estima, q̃ hiziessen balãça a la recõpẽsa de sus ofensas: pone en este verso otro sacrificio tã acepto, q̃ presentado ante su Magestad, al pũto alcãça perdõ de todos los pecados por graues y enormes q̃ seã: y este es el espiritu del penitẽte atribulado, y su coraçõ contrito, y humillado por auer ofendido a su Criador. Sacrificio, que jamas Dios desprecio en las edades passadas, ni dexarà de acetar en las venideras, sin el qual cõ ninguna exterior ofrenda, por grãde q̃ sea, se desenoja. Luego bien considerado, anda Dauid en emplear todas sus veras en tal sacrificio, oluidando las demas, como poco bastantes a su pretension: y queda, siendo este verso razõ del passado: como si dixera: No te ofrezco, Señor, los sacrificios de la ley, porque no son essos los que del todo te agradã: lo que haze al caso

es, ſacrificar el coraçon contrito y humillado: *Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritũ, & humiliatum Deus non deſpicies.*

Diſcurſo I I. Sobre el miſmo verſo decimo octauo: Quan aceto ſacrificio es a Dios el coraçon del penitente afligido por ſus culpas.

1 *Acrificium Deo ſpiritus contribulatus.* Pues la letra deſte verſo no nos deruuo mucho, y es prouechoſo el penſamiento della, lo q̃ no gaſtamos en explicar las palabras, ſera juſto emplearlo en cõſiderar la ſentencia, y moſtrar quan aceto ſacrificio es delante de Dios
2 el eſpiritu atribulado, y el coraçon contrito, y humillado con exercicios penitentes. Y para ello nos aprouechemos lo primero, de vnas palabras del Hymno, que la Yglesia canta en las fieſtas de las Santas, que juntamente fuerõ Virgines, y Martyres, de las quales dize aſsi: *Hæc tua virgo duplici beata ſorte*: quiere dezir, Virgen por dos titulos, bienauenturada: y declarando quales ſon, añade: *Dum geſtit fragilem domare corporis ſexum domuit cruentum corpore ſæ-*

Ecclefia in Hymn. Virginis.

3 *clum*: Esforçandoſe a domar ſu cuerpo, y refrenando los brios de ſu carne, vencio tambien el mundo, enſangrentandole con ſu martyrio. Veys ahi las dos cauſas por donde es bienauenturada, porque triunfo de ſu carne, ſojuzgandola, y tratandola como a eſclaua: y de
4 los poderes del mundo, agotandoſe primero las fuerças dellos, que la conſtancia della. Reparad aora en las dos razones, y vereys que
5 van pareando la penitencia con el martyrio: el domar la carne, con el vencer las crueldades de los tyranos. Luego ſi el martyrio es vn ſacrificio, donde el Martyr ſe ofrece a ſi todo en holocauſtos: tambien pudo Dauid llamar ſacrificio acepto a Dios, el coraçon del penitẽte. Y no ſin mucha ſemejança, porque ſi en el vno atormenta el tyrano la carne del Martyr por Dios, en el otro atormenta el penitente ſu eſpiritu por el miſmo Dios.

Y aduertid otro punto mas, que como el eſpiritu que el penitente aflige, es el que da eſpiritu, y esfuerço al cuerpo, para ſufrir con conſtancia los tormentos del martyrio, añadio la
6 Yglesia en el miſmo Hymno, que quando vno haze penitencia, ſe enſaya, y enſeña a ſer Martyr: *Vnde nec mortem, nec amica mortis ſæua pœnarum genera pauefcens.* Notad la palabra, *Vnde*, que es caſual: de ahi le nacio que no temieſ-

Ecclefia in Hymn. Virginum.

ſe la muerte, ni los tormentos. Es conſequẽcia: *Vnde*: de ahi le vino el esfuerço para el martyrio. De dõde. De lo que ha dicho antes. Eſſa es la fuerça de la ilacion, inferir de lo que precedio. De hazerſe esforçado, en atropellar las rebeldias de ſu carne, y domar cõ mal tratamiẽto de penitencias ſu cuerpo. De ahi le nacio el
animo para no temer las penas del martyrio. 7
Atribulando ſu eſpiritu primero por Dios, ſe enſeñó a ſufrir cõ cõſtancia las tribulaciones, que deſpues por el miſmo Dios dieron los tyranos a ſu cuerpo. Luego muy conforme a razõ es, que Dauid llame al eſpiritu atribulado por ſus culpas, ſacrificio aceptiſsimo a Dios.

Quereys que lo apuremos mas, aunq̃ ſea ſubir vn eſcalon adelante: pero ſera con el tiẽto deuido, mirando de no paſſar las rayas de la verdad. Dame motiuo, hallar lugares en la ſagrada Eſcritura, donde parece ſe pone por hazaña mayor, la vida penitẽte, ſegun Dios, q̃ la muerte por Dios. Y ſi quereys echarlo de ver, aduertid, que S. Pablo llegó a dezir, que eſtaua
aparejado a morir por Dios: y S. Martin Obiſ- 8
po de Turon, que lo eſtaua a viuir por el miſmo Dios: *Domine ſi adhuc populo tuo ſum neceſſarius, non recuſo laborem*: Señor, ſi toda via ſoy neceſſario a tu pueblo, no rehuſo el trabajo, haga ſe tu volũtad. Quereys aora aueriguar. qual de los dos le ofrecio mas, S. Pablo, que ſe ofrece a morir, o ſan Martin, q̃ a viuir? Todos dirã que mas es padecer la muerte, q̃ ſufrir la vida.

Act. 21. Ego enim non ſolum alligari, ſed & mori in Hieruſalem paratus ſum. Martin Toronẽſis. Epiſc. Si adhuc populo tuo ſum neceſſarius, nõ recuſo laborem.

Pues reparad, q̃ la Yglesia parece q̃ ſentencia 9
el caſo en fauor de S. Martin: de cuyo esfuerço, como admirada, dize: O varon inefable, q̃ ni fue vencido con el trabajo, ni lo ſerá con la muerte: q̃ ni temio el morir, ni rehuſó el viuir. Notad las palabras, q̃ ſon dichas con el peſo que la Yglesia ſuele todas las ſuyas: Ni le vencio el trabajo, ni le vencera la muerte. Que llamays el trabajo? Luego ſe declara: Ni temio el morir, ni rehuſa el viuir. Segũ eſſo, a buena cuẽta, al morir hallò nombre, y le llamò muerte, y al viuir, no le dio otro, ſino el trabajo: Ni vẽci
do con el trabajo, ni con la muerte. Habló en 10
conformidad de las palabras de S. Martin: Señor, ſi toda via ſoy neceſſario a tu pueblo, no rehuſo el trabajo. Que llamays trabajo? El morir ſera, que es el mayor dellos, al parecer de Ariſtoteles? Andad q̃ no lo entendeys. No veys que dize, Que ſiendo neceſſario quedar toda via con ſu pueblo, no rehuſa el trabajo. Luego la vida es el trabajo a que ſe ofrece. Y la Yglesia como pagada de ſu modo de hablar, y confirmandolo por verdadero, dize: Aſsi es, que el viuir del juſto ſe deue llamar el trabajo por antonomaſia y excelencia (aunque ſea en compa-
racion de la muerte) que ella (ſi es trabajo) es 11
breue: la vida prolixo. Y como coſa mas dificultoſa

cultosa, y sacrificio mas de temer que la mis-
ma muerte, le ofrece solo en caso de necessi-
dad, debaxo de condicion: *Si populo tuo sum
necessarius*. Norad mas, que examinadas sus
palabras, no dixo que no temia la muerte: *Do-
mine, si populo tuo sum necessarius, non recuso la-
borem*. Veys que no mienta la muerte. El tra-
bajo a que te ofrece es la vida. Luego (si el no
hablò de la muerte) porque razon la Yglesia
12 añade, Que no la temio: *Nec labore victum,
nec morte vincendum*. Aquel, *Nec morte*, no lo di-
xo san Martin: pues porque la Yglesia lo afir-
ma? De lo que dixo, infiero lo que no dixo. Es
consequencia que juzgò por cierta. Quien es-
ta aparejado a viuir la vida de los justos (que
es vn martyrio permaneciente, vn sacrificio de
dura) tambien lo estara a padecer la muerte,
cuyos dolores en breue se concluyen. Quien
no vee, que es mas penoso ser degollado con
vna sierra, que con vna nauaja. Esta (si en vn
momento acaba la vida) en el mismo da tam-
bien fin a los dolores de la muerte: y aquella
13 (aunque detiene los passos de la muerte, que
no lleguen tan presto) es dando vida a las con
goxas y penas que consigo trae, haziendo que
duren mas. Pues assi en cierta manera es mas
dificultoso ofrecerse vn justo penitente a vi-
uir, que a morir, porque su vida se puede lla-
mar muerte prolixa, y su muerte, muerte que
de presto se acaba.

Haziendo casi la misma comparacion, dixo
Seneca: *Melius est semel scindi, quam semper pre-
mi*. No sabria yo dar Romance del todo pro-
pio a sus palabras. Parece, que toda la meta-
fora, de quando en vna pendencia, o otra oca
sion, cortaron vn dedo o vna mano, no del to
14 do, sino que se quedò colgando. Qual fuera
mas penoso, auerse cortado del todo, o estar
contino colgada con excessiuos dolores? Me-
nos mal es (dize Seneca) que de vna vez se cor
te: *Melius est semel scindi, quam semper premi*.
Assi en la vida, menos penoso es acabar de vna
vez muriendo, que durar viuiendo, para ser su-
jeto en que viuan, y duren los dolores. Y sien-
do el viuir del justo vna continuacion de peni
tencias y trabajos, vn estarse siempre recatan-
do, y desuiando de todos los contentos de la
tierra, como de enemigos peligrosos: con razó
15 se puede afirmar, que en cierta manera es mas
querer viuir en Dios, que morir por Dios. Mar
cial el Poeta dixo: *Hic rogo non furor est, ne mo-
riare, mori?* Bouería es morir, por no morir. Só
palabras escuras, parece que las pudo dezir,
aludiédo a algunas personas enfermizas, que
de todo se guardan, del Sol, del sereno, del ay-
re: miden la comida, y el agua que beuen. no
se atreuen a gozar de lo q̃ otras gentes se ale-
gran, por temer que les puede hazer daño. Tá-

Marc. epig. lib. 2. hic ro-
go non fu-
ror est, ne
moriare,
mori?

ta regla, cercenar tantas cosas conformes al
gusto, es andar siempre muriendo, por no mo-
rir. Luego a buena cuenta, si el varon penitẽte, 16
a ley de tal, ha de andar de contino atalayan-
dose de todo deleyte desordenado, desuiando
se de los cõtentos que los otros hombres bus-
can, tirando la rienda a sus apetitos, y dando
les tantas sofrenadas, quantos son sus antojos,
poniendo rassa a sus pies, y a sus manos, y a sus
ojos: y finalmente, no haziendo obra, ni consin
tiendo pensamiento, que no vaya registrado
por la ley de Dios: bien se puede dezir, que su
vida es vn morir prolixo, y mas penoso que el
morir en breue.

Vn dicho gracioso de Plauto casi a este pro
posito refiere Ciceron: *Male meretur de se, &* 17
*de paupere, qui illi cibum, aut potum tribuit nam,
& quod dat perdit, & vitam eius in miseriam pro-
ducit*: Agrauio haze a si, y al pobre, el que le da
de comer, o beuer: porque lo primero, pierde
lo q̃ da: lo segundo, le alarga la vida para pas-
sar mas miseria. Claro està, que (aunq̃ muestra
ingenio el dicho) no es verdadero: porq̃ (pue-
sto que el pobre no puede recompensar el don
recebido) no se pierde, q̃ queda Dios a pagar
lo muy mejorado. Luego ya no se haze agra-
uio a si quien le da de comer. Tampoco al po-
bre, antes le quita parte de la miseria q̃ la vida
necessitada trae consigo: sino remedia todas 18
sus hãbres venideras, alomenos socorre la que
de presente padece, con el pedaço de pan que
le dio. Pero boluiẽdo a nuestro proposito, alo
menos presupone por muy aueriguado, q̃ son
mas penosos, y mas malos de sufrir trabajos
continuados en la vida, que acabar con ella de
vna vez. En fin, aunq̃ la muerte es penosa, tie-
ne vn bien, q̃ da fin a las penas de la vida: y si la
vida lo es, tiene otro mal, q̃ dura su mal, quãto
dura la vida. Luego si padecer martyrio, dãdo
la vida por Dios, es sacrificio de inestimable va 19
lor, tambien lo serà la vida del penitente, que
à la cõtina anda martyrizando su carne, y affi-
giendo su espiritu por Dios: y puede con razó
nuestro Profeta dezir: *Sacrificium Deo spiritus
contribulatus*. Parece verdaderamente que yua
censurando todo este discurso, y calificãdo las
proposiciones de mi Padre san Agustin, y li-
mitando alguna, quedan las otras dadas por
buenas, sobre san Iuan, dize assi: *Qui cupit dissol
ui, & esse cum Christo non patienter moritur, sed pa
tienter viuit, & delectabiliter moritur*: como si di-
xera: Hola, vayase poco a poco, quien haziẽdo
comparacion de Santo, a Santo, antepusiere
otro a Pablo: q̃ si bien es verdad, que (siendo 20
la vida larga de los justos, mas dura de sufrir
que la misma muerte) algunos ofrecieron el vi
uir por Dios, y S. Pablo el morir por el, quãdo
dixo: *Non solum alligari, sed & mori in Hierusa-
lem*

Cicero de offi. ex men
te Plauti.
Male mere-
tur de se ip
so, & de pau
pere qui illi
victũ, aut po
tum tribuit
nã, & quod
dat perdit, &
vitã eius in
maioré mi-
seriam pro-
ducit.

August. in
tract. super
Ioannem.

Paul Copio
dissolui, &
esse cũ Chri
sto.

lem paratum sum. Con todo, nadie piense, que quedò corto en esse caso Pablo, pues que dixo en otro lugar: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*: que son palabras, de quien no solamente se ofrece a la muerte breue por Dios, sino tambien a sufrir la vida larga: porque quien dessea morir, y estar con Christo (dize Augustino) *Non*
21 *patienter moritur sed patienter viuit, & delectabiliter moritur*, es poco dezir que padecera la muerte, antes sufre en paciencia la vida que dilata sus desseos, y espera con gozo la muerte q̃ los ha de cumplir: *Patienter viuit, & delectabiliter moritur*. Seneca (aunque Gentil) dize vnas palabras, que frisan tanto con las de mi Padre san Augustin, que en la sustancia parecen casi las mismas: *Illum lauda, & imitare quem non piget mori cum iuuet viuere*: Aquel merece las alabanças de todos, y ser mirado como dichoso de virtudes, que de la misma suerte està aparejado al viuir, y al morir. En fin, boluiendo a nuestro intento, si es gran cosa ser martyr sufriendo la muerte por Dios, no es pequeña ser penitente, padeciendo la vida larga, empleandola en vn contino sacrificio, de vn espiritu atribulado, que Dios grandemente estima: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*.

Senec. epist. 55.

Discurso III sobre el mismo verso decimo octauo: De los efectos del coraçon atrito, y del contrito.

1 *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*.

Puesto que la postrera clausula deste verso significa lo mismo q̃ la primera, toda via parece q̃ pone alguna diferencia. Al espiritu atribulado, bien que le llamò sacrificio: al coraçon contrito añadio, que no le despreciara Dios, es sacrificio preciado. Y podemos ponderar las dos palabras de que vsa nuestro penitente: Coraçõ
2 contrito: quiere dezir, Vn coraçon molido y desmenuzado. Pareceme a mi, q̃ se puede aplicar al proposito desta significacion, vn lugar del Profeta Ieremias: al qual dixo Dios: Toma Profeta vna faxa de lienço, y ciñela junto a las carnes, y no la laues. Y despues de trayda muchos dias, quando ya estaua traspasada del sudor y suziedad le bueluе a dezir: Quitatela, y lleuala al rio Eufrates, y alli la pon debaxo de vna piedra, y dexala. Passados tiẽpos, en lugar de lauarse, se pudrio con su propia suciedad, y
3 hizo pedaços con la humedad y golpes del agua: ni para escarpines era buena. Añade luego el Profeta, que le dixo Dios, Que aquella faza de lienço podrida, era su pueblo, el qual mientras le acaricio con regalos, y le tenia
4 mas llegado a si como faxa: sin embiarles tribulaciones, ni agua de angustias, se ensuciauã con vicios y maldades. Y para remediarlo les embio trabajos agua del Eufrates, con que pudiessen quedar limpios. Ordenò que los lleuassen captiuos fuera de sus tierras, a las que riega Eufrates: pero ellos en lugar de quedar lauados se pudrieron (deprendiendo de los moradores de aquellas tierras la idolatria, y otros mil males.) Y concluye Dios, y el Profeta,
5 que quedaron como la faxa de lienço, que ya es vn estropajo despreciado, y de ningun prouecho: *Et erunt sicut lumbare istud, quod nulli vsui aptum est*. Todo lo dicho es de Ieremias. Aora al proposito. Parece que entra Dauid en nuestro verso, como echando la glosa, y limitando aquella sentencia del lienço podrido y despreciado, y dize: El coraçon contrito y humillado, Dios no le despreciara. Mas claro: Señor, bien confiesso yo, que vn pecador, que de los regalos y fauores se aprouecha mal, y con
6 los açotes no se enmienda, es como la faxa de lienço podrida, y destroзada, que la arrojan al muladar, y como cosa despreciada le dan cõ el pie. Pero tambiẽ es verdad, que esse mismo trapo, si le muelen en vn batan muy molido, no podran despreciarle del todo, que de prouecho es: y dentro de poco vereys, que se haze del papel blanquissimo, sin suciedad, ni mancha, Señor, este coraçon mio (dize Dauid) despues que os ofendio, bien pudierades vos con razon despreciarle, como a trapo sucio, digno de arrojarle al muladar del infierno. Pero porque al presente està moliendose en el ba
7 tan de la penitencia (esto quiere dezir, Coraçon contrito, molido, y remolido) no le despreciareys, que pueda ya seruir de papel blanco: donde sin asco de sus passadas inmundicias, escriuays, y estampeys las colores y dibuxos celestiales de vuestros diuinos dones y gracias: ya pueden ser de prouecho: *Cor contritum, & humiliatum Deus non despicies*.

Y si quereys mas consonancia en este pensamiento, acordaos, que fuera de la palabra, Contrito, y Contricion, vsan los Teologos otra, a que (como menos perfecta) llaman Atricion, harto ordinarias ambas. La primera, quiere
8 dezir, Muy molido. La segunda, solamẽte, quebrantado, o manchado. Y cõparandolas entre si, se puede considerar, q̃ Dauid, paraque Dios no desprecie el trapo, o faxa de lienço, alegò la contricion del coraçon muy molido, de q̃ sale papel muy blãco: del mal molido se puede añadir que sale papel de estraça, poco blanco, y no de tãto precio. Assi enseñan los Teologos, que quiẽ se duele de sus pecados, con coraçon solamente

Iere. 13. Posside tibi lũbare lineũ, & pones illud super lũbos tuos, & in aqua non inferes illud &c.

solamente atrito, no queda justificado, sino es ayudandose de algun Sacramento, sin el no queda blanco, y hermoseado con la gracia. Pe
9 ro quien con verdadera contricion, con coraçon contrito y humillado se duele, queda blanco y hermoso, y de estima en la casa de Dios. Y puede afirmar nuestro penitente, que no despreciara su coraçon, quando estè contrito y humillado: *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies.*

1 VERSO DECIMONONO, y Veynte.

Discurso primero, de la letra de estos dos Versos.

Benigne fac in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Hierusalem.

Haz benignamẽte segun tu buena voluntad à Sion, para que se edifiquen los muros de Ierusalen.

2 *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuũ vitulos.*

Entonces aceptaras el sacrificio de justicia, ofrendas, y holocaustos: entonces pondran sobre tu altar bezerrillos.

POngo juntos estos dos versos, por
3 que son escuros, y depẽde del vno la declaracion del otro, como luego se verá.

La trauazon dellos con los de atras, parece que es, que Dauid de las lagrymas y lamẽtaciones, que en todo este Psalmo vino haziendo, ha concebido confiança de ser ya perdonados sus pecados, y admitido à la
amistad y gracia de Dios: y quiere con zelo 4
santo interceder tambien por la salud de los otros. Nuestra madre la Yglesia en el oficio de la Missa, al cabo de las plegarias que haze por particulares personas, o particulares intẽtos, acostumbra echar vna colecta general por la Yglesia toda, pidiendo su paz aumento, y prosperidad. Y Dauid aqui puso el dechado donde esso se deprendio: despues que rogò por si, y alcançò el perdon de sus pecados, suplica à Dios por su ciudad santa de Ierusalen, que la conserue, y prospere a Sion, q̃ era vn lugar dela
misma ciudad, situado a la parte del Cierço, y 5
consagrado a Dios con particular religion, al qual el mismo Dauid trasladò el arca del Señor.

Psalm. 147. Mons Siõ latera Aquilonis ciuitas Regis magni.

Dize mas, que no le agradauan enteramente los sacrificios de entonces, pero despues que fuesse acabada de edificar la santa ciudad, le ofrecerian vn sacrificio de justicia, del qual cũplidissimamente se satisfiziesse: Entonces aceptaras el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos.

Pero buscando lo que con estas palabras quiere dezir, à algunos ha parecido, que edificar los muros de Ierusalen, se entiende materialmente por las paredes de cal y canto de aquella ciudad: y q̃ temiendo Dauid, que por
su pecado destruyesse Dios alguna gran parte, 6
le suplica amanse su saña, y no execute tal castigo: y al no destruyr, llama edificar los muros.

Expositio quam citat Iansen. hic.

Otros sienten, que lo que Dauid pide, es, no solamente que no se destruyan, sino que se acaben de edificar: y fundanlo, en que en su tiempo no estauan acabados de hazer, como se co-
lige del tercero libro de los Reyes, donde està 3. Reg. 3.
escrito, que Salomon su hijo acabò la ciudad, edificando su casa, y la casa del Señor, y los muros de Ierusalen: y les parece, que los mu-
ros que despues se acabaron, son los que aqui 7
pide se edifiquen.

Pero tiene dos inconuinientes esta declaracion. El primero, que en medio de pensamientos tan santos, como en este Psalmo va mostrãdo, parece cosa menos digna, y menos leuantada, acordarse, que no estaua acabada de hazer la cerca de la ciudad, y rematar su llanto con peticion tan material. El segundo, y mas fuerte es, que en el postrero verso dize, que enton-
ces, quando se ayan edificado los muros de Ie 8
rusalen, aceptara Dios el sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos. Y claro està, que hazer se las murallas de la ciudad, o dexarse de hazer, no importaua para ser mas, o menos aceptos los sacrificios que se ofreciessen.

Por lo qual parece fuerça entender por este edificio, otra cosa mas alta que las paredes de

cal y canto, y otro tiempo en que aya ſacrifi-
cios de mas precio y eſtima delante de Dios,
Titelma. ex poſitio hic. que los que la ley mandaua. Titelmano lo en-
tiende del edificio de la Ieruſalen celeſtial, que
ſe va reſtaurando con el culto, religion, y virtu
des de la vida: en la qual ſe ofrece ſacrificio de
9 ſus alabanças mas al juſto, y mas proporciona-
das a la grandeza de Dios, y por eſſo le llamò
de juſticia.

El poſtrero ſentido, y no menos literal, ſerà,
que por Ieruſalen ciudad ſanta, en la qual
Dios era conocido y adorado, entiẽde la Ygle
ſia Catolica, donde oy reſide la verdadera Fè,
10 y culto diuino, y dize, Que quando ſe edifiquẽ
ſus muros, ſerà mas acepto el ſacrificio que en
ella ſe ofrecera. Y (ſi queremos aueriguar que
muros ſon) acordemonos que el miſmo en o-
Pſalm. 115. tro Pſalmo, hablando de Chriſto, le llamò la
piedra que reprouaron los edificadores, y vi-
no a ſer la cemental del angulo, o eſquinado,
ſe eslauonan las dos murallas, o dos lienços de
pared, los dos pueblos Hebreo y Gentil, que
en la Fè de Chriſto nueſtro Señor, ſe vnen en
11 la Yglesia Catolica.

Y dixo en plural, que ſe edifiquen los mu-
ros: porque el vno, eſto es el Hebreo (aunq̃ en
parte eſtaua edificado, tiniendo el conocimiẽ-
to de Dios, la Fè, la Ley, y las Eſcrituras) era
como vnas paredes, que encontramos a vezes
en edificios grandes, que ſe rematan al cabo
con vnos dientes, vnas piedras ſalidas a fuera:
en viendolas luego afirmareys, que ſe ha de
proſeguir la obra, no eſtà acabada, para eſſo ſe
Aliqui quorũ meminit Genebrardus, qui pro ly benigne fac, legunt, Benignare in bona volũtate tua Sion. dexaron los dientes, que eslauonen lo hecho
con lo venidero. Aſsi toda la Ley antigua, eſ-
taua llena de promeſſas de lo que auia de ſer.
Las quales que penſays que eran, ſino vnas
puas hàzia adelante, vnos como dientes, que
han de vnir el edificio de los dos lienços de pa
red? Haſta verlo cumplido eſtaua por hazer
la vna muralla, y la otra imperfeta, y no acaba
12 da: y por eſto no vn muro ſolo, ſino entrambos
pide que ſe edifiquen.

Tit. 3. Ayuda a eſta declaracion ver, que S. Pablo
para hablar de la Encarnacion del hijo de
Ianſen. textusGræc. Bonam fac Siõ Dios (que fue remate y perfeccion deſte edifi-
cio) vſa de la miſma palabra que nueſtro Pro-
feta Dauid: Mueſtra, Señor, tu benignidad con
Sion: y ſan Pablo: Aparecio la benignidad y hu
mildad de nueſtro Saluador Dios. Y ſiendo las
13 miſmas razones, con razon ſe les deue dar la
miſma declaracion, que eſta benignidad para
con Sion, que Dauid pide, es, que ſe acerque, y
cumpla lo que eſtaua profetizado de la Encar-
nacion del hijo de Dios; en el qual ſe ajunten y
edifiquen los muros de la Yglesia Catolica.

Y añade, que quando ſe aya de cũplir, aura
vn ſacrificio de juſticia, que Dios aceptara de
buen grado. Por el qual Iacobo de Valencia,
y otros, entienden la ſanta Hoſtia del altar: 14
Tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ. Donde aduier Iacob. de Valencia hic.
te Titelmano, que la miſma palabra que Da- Titelm. hic.
uid puſo dos verſos atras, para ſignificar que
no ſe deleytaua Dios con holocauſtos: pone
aora con afirmacion, para dezir que le ſera a-
cepto eſte ſacrificio de juſticia. De manera, q̃
ſe pudiera muy bien trasladar aſsi: Entonces
te deleytaras con el ſacrificio de juſticia.

Diſcurſo II. Sobre los miſmos verſos diez, inueue, y veynte: Que el Sacramento del Altar, es con gran propriedad ſacrificio de juſticia.

TVnc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ. 1
El Incognito llama ſacrificio de Incognit. ſuper illud.
juſticia, al coraçon del penitente Non accipiã de domo tua vitulos, nec de gregibus tuis hircos.
contrito, diziendo, que los ani-
males ſacrificados no lo erã, por
que moria quien no tenia culpa, quedãdo viuo
el reo que la tenia. Pueſto que la res degollada
ſignificaua que tal muerte merecia, aquel por
cuyos pecados ſe ſacrificaua: y porque en efe- 2
to no pagaua quien deuia, no era de juſticia el
ſacrificio como la contricion, y dolor del peni
tente, adonde paga el miſmo que pecò.

Ianſenio ſigue la miſma vereda, y la funda Ianſen. hic.
en el texto Griego: en el qual aquella pala-
bra, *Benigne fac*, es propiamente, *Bonam fac*, Haz
que ſea buena la ciudad de Sion, y entonces
aceptaras los ſacrificios de juſticia. Eſto es, las
penitencias, y contricion con que ſe eſtara afli
giendo delante del miſmo que pecò.

Pero ſan Ambroſio va por diferente cami- 3
no, y entiende por eſte ſacrificio de juſticia el Ambro. expoſitio hic.
ſanto Sacramento de la Euchariſtia, que en la
Yglesia Catholica ſe ofrece. En conformidad
de lo qual, las otras palabras deſte verſo (que
dizen, Ofrendas y holocauſtos, entonces ſe põ
dran ſobre tu altar bezerros) ſe podrian paſ-
ſar a la llana ſin mas declaracion, entendien- 4
do, que como nombres de diferẽtes ſacrificios
de la ley, dixo, que todos ſe ofreceriã en ſu Y-
gleſia, al tiempo del Euangelio: para ſignifi-
car, que todos eſtan cifrados en el Sacramen-
to del Altar: como ſi mas claro dixera: Quan-
do los muros de la Yglesia Catholica eſten
edificados con la venida a la tierra de tu Hijo
vnigenito, ſe te ofrecera vn ſacrificio de ju-
ſticia, que ſobre todos te agrade: aquel ſera el
verdadero dar de ofrendas, y holocauſtos, y el
verdadero

verdadero poner bezerrillos sobre tu altar.
Y si preguntamos, porque en particular es-
5 te sacrificio de la Eucharistia, mas que otros, se
llama de justicia? Podremos dezir, que por mu
chos titulos. El primero, por ser juntamente sa-
crificio y sacramento. De donde le sigue, que
no tiene solo vn efecto, sino dos: en quanto sa-
crificio satisfaze por las deudas de quien le
ofrece: y en quanto sacramento haze justo al
que le recibe. Y assi es sacrificio de justicia, por
que con el pagamos nuestras deudas: y tam-
bien porque da gracia, y haze justo al que le
recibe dignamente.

Augost. lib. sententiarū. Prosper. Semel immolatus est in semetipso, & tamen quotidie immolatur in sacramento.

Otra razon: Porque este sacrificio, y el que
Christo ofrecio en la Cruz es el mismo, como
6 lo enseña san Augustin con estas palabras. Vna
vez se ofrecio Christo en si mismo, y toda via
se ofrece cada dia en el Sacramento del altar.
Y el sacrificio de la Passiô de Dios (aunque de
ordinario le concebimos como offrenda de
vna misericordia infinita; y assi lo es: pero tam
bien fue la mas rigurosa justicia que pudo ser.
Quereys ver vna exageracion del rigor? Y aun
que la llâmo exageracion, es verdadera. Sa-
bed, que con los mismos condenados del in-
fierno, donde parece que se señala mas la ente
reza de la justicia de Dios, no se executa con
7 tanto rigor como en la passion de su Hijo. Y si
no, dezidme, que razon dan los Teologos, de
no acabarse jamas la pena de los condenados,
sino que nunca se dara fin a sus açotes, porque
nunca llegaran a tal punto, que ayan con lo
passado acabado de pagar cumplidamente?
Nunca llegara su satisfacion (o por mejor de-
zir su padecer de penas) a ser ygual a los de-
meritos de sus culpas. Estaran siempre pade-
ciendo, porque siempre quedan a deuer mas
de lo pagado. Luego, hablando en rigor de ju
sticia, nunca pagan quanto deuen. Pero en la
passion de Christo, en todo rigor de justicia,
han satisfecho sus tormentos por las deudas
8 de todas nuestras culpas muy al cabal, y muy
cumplidamente. Luego bien se pudo llamar sa
crificio de la mas rigurosa justicia. Dize Esaias
profetizandola, vnas palabras que afirman lo
que vamos tratando: El Espiritu del Señor me
embio, para que diesse buenas nueuas a los mā
sos: para que remediasse los quebrantados de
coraçon, para que predicasse a los captiuos
perdon, y a los encarcelados libertad, paraque
publicasse el año de amansarse el Señor, y la
vengança de nuestro Dios. Mirad que de bue-
nas nueuas. y no me marauillo, que no es nue-
9 uo predicarse beneficios y mercedes suyas a
los hombres. Lo que mas me admira es, que se
remataren tantas bonanças con vengarse enton-
ces Dios, quando fue el año de apaziguarse y
perdonarnos a todos. La causa es, q̃ el mayor

Esai. 61. Spiritus Domini super me eo, quod vnxerit Dominus, me ad annuntiādū mansuetis misit me, vt mederer côtritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiam, clausis apertionem, & prædicarem

de los beneficios que el mundo recibio, fue,
quando se executò la mayor de sus justicias,
tomando vengança de nuestras culpas en las
espaldas de su vnigenito, y reconciliando con
su sangre la tierra con el cielo: esse fue el sacri-
ficio de la entera justicia, que por todos se ofre
cio en el altar de la Cruz. Y como la santa Eu-
charistia es la misma offrenda en realidad de 10
verdad, que la del Caluario, tambien se puede
llamar sacrificio de justicia.

annū placabilem Dñe, & diem vltionē Deo nostro.

Y con esta particularidad, que en la Missa
no solo se ofrece en general por todos, como
bienes comunes, sino tambien en particular,
por aquellos que la dizen, o hazen dezir; los
quales por particular manera hazen suyas to-
das las llagas del monte Caluario, y las presen
tan ante Dios en satisfacion de sus pecados,
Que son precio con que se recompensan en te-
la del mas riguroso juyzio todos nuestros de-
meritos. 11

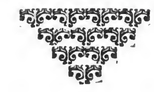
En este sentido interpreta el bienauentu-
rado San Bernardo aquellas palabras de E-
sayas: Cerca està quien me justifica, quien me
contradiza? Estemos a juyzio, parezca aqui
quien fuere mi parte. Dize Bernardo, que es
este como vn denuedo de quien se arreue a es-
tar a cuenta delante el tribunal del mismo
Dios, a quien deuiere que pague. Y toda esta
confiança se funda, en que està cerca quien le
justifica. De manera, que quando Dios diga:
Muchos son tus pecados, mas pesan en la ba-
lança de mi justicia tus males, que tus bienes.
Respondera: Señor assi es: pero aduertid, que
entre mis bienes aueys de contar aquellos aço
tes, aquellas llagas, aqlla sangre, aquella muer-
te de vuestro Hijo, que son bienes mios, pues
que se ofrecen por mi: y puestos en la balança 12
de mi abono, en toda justicia, pesan mas que
mis pecados: y assi se deue llamar sacrificio de
justicia. Esta el punto en tenerlos cerca; *Iuxta
est, qui iustificat me*: no sean como ropas de fel-
pa, que el captiuo en Constantinopla tiene en
España, (que aunque sean muchas y buenas) si 13
estan lexos se morira de frio. Assi el que huuie
re de entrar confiadamente en juyzio cô Dios,
sepa que el punto de su causa consiste, en que
pueda dezir: Cerca esta quien me justifica: a es-
tar lexos no es seguro su pleyto. Aunque esten
los meritos de Christo en su Yglesia, en sus Sa-
cramentos, y el sacrificio del Altar, todo es te-
nerle lexos, de la suerte que estan las medicinas
en la tienda del boticario son para todos, pe-
ro no sanan desde alla, sino aplicandolas, y
llegandolas a sus llagas: de cerca, y no de le-
xos obran. Assi la virtud de la sangre de Chri-
sto, remedio vniuersal de todas las dolencias
de nuestra alma, esta depositada en los Sacra-
mentos, y quando los recebimos deuidamēte,

Bernar. exponens verba Esai. Iuxta est qui iustificat me, quis contradicet mihi? stemus simul, quis est aduersarius meus accedat ad me.

ſe nos aplica. Pero en eſte diuiniſsimo de la Eucharistia por mas particular manera, porque el recebirle es comerle como pan viuo: y por ſerlo no ſe muda en nueſtra ſuſtãcia, antes nos
14 transforma a noſotros en ſi. Y ofrecerle en el altar, es hazer, que todos ſus meritos por particular manera ſean nueſtros. Notad la contrapoſicion tan en nueſtro prouecho, en quanto Sacramento recebido nos haze ſuyos: en quanto ſacrificio ofrecido ſe haze nueſtro, para q̃ paguemos con ſus bienes nueſtros males muy cabalmente. Y de entrambas maneras es ſacrificio de juſticia. De la primera, ſubiendo de quilates nueſtros meritos, para q̃ de juſticia ſe les dè la corona del cielo: porque transformãdonos en ſi, ya quedan obras ſuyas, o de ſus miembros, las que hazemos: Y de la ſegũda, comunicandonos, y haziendo que ſean nueſtros los meritos de ſu ſangre, con los quales en todo rigor de juſticia ſatisfizo al Padre por el 15
humano linage. Eſto es el ſacrificio que ſe ofrecio vna vez en la Cruz, y cada dia en el altar: el qual por manera mas excelente ſe cifran todas las diferẽcias de ſacrificios de la vieja ley: y ſin comparacion es mas agradable a Dios q̃ todos ellos. Del qual dize nueſtro verſo: Entõces en el tiempo del Euangelio, aceptaras con gran agrado vn ſacrificio de juſticia, que con muchas ventajas ſobrepuja a las ofrendas, holocauſtos, y terneruelos, que ſobre tu altar ſe ſacrifican en la vieja ley: *Tunc acceptabis ſacrificium iuſtitiæ oblationes, & holocauſta, tunc imponent ſuper altare tuum vitulos.*

Ioan. 6. Qui manducat meã carnẽ & bibit meũ ſanguinẽ in me manet, & ego in eo.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.



SEGVN-



SEGVNDA PARTE.

PSALMO QVINTO DE LA PENITENCIA.

Oratio pauperis cum anxius fuerit, & coram Domino effuderit precem suam.



1 *DOMINE Exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat:*
2 *Non auertas faciem tuam à me: in quacunq; die tribulor inclina ad me aurem tuam.*
3 *In quacunque die inuocauero te: velociter exaudi me.*
4 *Quia defecerunt sicut fumus dies mei: & ossa mea sicut cremium aruerunt.*
5 *Percussus sum vt fœnum & aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.*
6 *A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ.*
7 *Similis factus sum pelicano solitudinis: factus sum sicut nicticorax in domicilio.*
8 *Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.*
9 *Tota die exprobabant mihi inimici mei: & qui laudabant me aduersum me iurabant.*
10 *Quia cinerem tanquam panem manducabam: & potum meum cum fletu miscebam.*
11 *A facie iræ indignationis tuæ: quia eleuans allisisti me.*
12 *Dies mei sicut vmbra declinauerunt: & ego sicut fœnum arui.*
13 *Tu autem Domine in æternum permanes, & memoriale tuum in generatione, & generationē.*
14 *Tu exurgens Domine misereberis Sion: quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.*
15 *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius: & terræ eius miserebuntur.*
16 *Et timebunt gentes nomen tuum Domine: & omnes Reges terræ gloriam tuam.*
17 *Quia ædificauit Dominus Sion: & videbitur in gloria sua.*
18 *Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.*
19 *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Dominum.*
20 *Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit.*
21 *Vt audiret gemitus compeditorum: vt solueret filios interemptorum.*
22 *Vt annuncient in Sion nomen Domini: & laudem eius in Hierusalem.*
23 *In conueniendo populos in vnum: & Reges vt seruiant Domino.*
24 *Respondit ei in via virtutis suæ: paucitatem dierum meorum nuncia mihi.*
25 *Ne reuoces me in dimidio dierū meorum: in generatione & generationem anni tui.*
26 *Initio tu Domine terram fundasti: & opera manuum tuarum sunt cœli.*
27 *Ipsi peribunt tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent.*
28 *Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.*
29 *Filij seruorum tuorum habitabunt: & semen eorum in sæculum dirigetur.*

1 DISCVRSO PRIMERO
A cerca del titulo deſte Pſalmo: en que ſe declara la letra del.

2 EL TITVLO DESTE PSALMO DIZE ASSI.

Oratio pauperis cum anxius fuerit, & coram Domino effuderit precem ſuam.

EN ROMANCE.

3 Oracion del pobre, quando eſtuuiere anguſtiado, y derramare delante de Dios ſu plegaria.

Hieroni. in prologo Pſalmorũ & plures alij.

NO Tiene firma eſte Pſalmo de ſu Autor. Y los Doctores que ſienten, que no todos los com puſo Dauid, le cuentan entre los que no ſe le ſabe dueño. Y aũque le ſupieramos nos que-
4 daua otra coſa por ſaber: de que materia trata, o quiẽ es eſte pobre, que aqui ſe introduze haziendo oracion delante de Dios.

Iaco. de Valencia expoſitio hic.

Iacobo de Valencia dize, que eſta es vna plegaria hecha en nombre de Adam y ſu deſcendencia: que (auiendo ſido criado en tanta riqueza que era Señor del mundo) quedo por el pecado tan pobre, y con tantas deudas, que le confiſcaron los bienes, y le echaron de ſu caſa, y ſe pudo llamar pobre por antonomaſia y excelencia, como mas ſeñalado entre los neceſsitados, y que pide remedio de ſus grandes males, con la venida de Chriſto al mundo.

Ianſenij & Theodoreti expoſitio hic

5 Ianſenio, y Theodoreto, y otros dizen, que es vna plegaria en nõbre del pueblo Hebreo, que (auiendo ſido conquiſtados por los Babilonicos, deſtruydo ſu templo, y ellos como eſclauos lleuados en cadenas a Babilonia) piden a Dios ſu libertad, y la reſtauracion de tantos daños.

Alia expoſitio quam refert Pierius hierogl. de Pelicano.

Otros dizen, que el pobre que habla, ſon vnos amigos de Dauid, que por ſu mandamiẽto ſe quedaron en Hieruſalen, quando el ſe ſalio deſcalço, y en forma de penitencia, huyendo la perſecucion de ſu hijo Abſalon (que per-
6 mitiendolo el Señor para caſtigo de ſus culpas) ſe leuanto con el Reyno. Lo qual fundan, porque conſta de los libros de los Reyes que quedaron entonces en Hieruſalen por orden de Dauid el Sacerdote Sadoc, y Abiathar, y otros, los quales en la auſencia de Dauid, ſe ocupauan en ſuplicar al Señor que proſperaſe ſus coſas. Y en eſte Pſalmo le piden, que aplacada ya ſu yra, y ſatisfecha ſu juſticia con los
caſtigos paſſados, le dè vitoria contra los leuantados Abſalon, y ſus ſequaces, y le reſtituya ſu ciudad y corona. La Gloſa ſobre eſte lugar dize. Quien quiera que aya ſido el Autor deſte Pſalmo, habla en perſona de los penitentes, (que auiẽdo caſtigado en ſi miſmos las culpas que conocen auer cometido) deſſean ver, ya ſerenado el cielo, amãſado el enojo de Dios y ſer reconciliados y reſtituydos a ſu gracia. 7

Regum.

Gloſa expoſitio hic.

Y deprendiolo de ſan Geronymo, que dize: *Iſte Pſalmus vocem Prophetæ, continet in perſona pœnitentis.* Habla nueſtro Profeta en nombre
de todos los penitentes. 8

Hiero. expoſitio hic.

Y de eſta variedad de pareceres, ſin acabar de reſoluer, qual dellos ſea mas propio, ſacamos en limpio ſolamente, que eſte Pſalmo es vna plegaria de vn pobre disfraçado, que pudiendo no quiſo dezir ſu nombre. Aqui entra
mi Padre ſan Aguſtin, y dize: *Ecce vnus pauper orat, & non orat in ſilentio, licet ergo audire eum & videre quis ſit.* Pobre y disfraçado, no es eſtilo: disfraçaſe el cauallero quando para no ſer conocido ſe pone la capa, y el traje de ſu criado boluedlo al reues, y no ſera disfraz. Viſteſe vn hombre ordinario en traje de Rey para repreſentar ſu figura en vna comedia, no le llamareys labrador, o mecanico disfraçado, buſcadle otro nombre, ſi a caſo le ay en la lengua Eſpañola: pero eſſo no quadra, ſino es a la grandeza, quando ſe encubre con traje ageno: 9

Aug. hic expoſitio.

El

Pauperis nō est dissimulare, sed simulare personam.

El romance latino finrio esta diferencia: quando vno encubre lo que es, se dize que se dissimula. pero si quiere mostrar lo que no es, haze aparato de grandezas, y bienes, q̃ de verdad

10 no ay en el, en esse caso muda la palabra, no dira el latino que la dissimula, sino *simulat quod non est*, ò *ementitur personam*, fingidores los podreys llamar a los que en las apariencias representan lo que no son, y dissimulados, o disfraçados a los que encubren lo que son.

Luego pobre disfraçado, no es lenguaje que quadra: particularmente, quando no se trata de mostrarse grande y prospero: mas antes de recontar cuytas y miserias encarecidissimas:

11 pobre disfraçado, sospecha me da que es mas que pobre. Si el sayal que muestra, y la baxeza que representa, spera traje propio, no auia que encubrir. Pero esperad dize mi padre san Agu-

Aug. hic.

stin, que ora, y no en silencio: veamos si por la voz podremos dar alcance de quien es. Por indicios quiere que lo vamos rastreando, y harto ordinario es en pesquisas semejantes (aunque al principio se van sacando las cosas por brujula, caminando como a escuras) descubrir

12 despues en el discurso mas y mayores cosas que al principio se pensaron.

Pan. Heb. 1. ibi & tu Domine in principio terram fundasti. Paul. 2. ad Cor. 8. Propter vos egenus factus est quū esset diues.

San Pablo, tomado su dicho, nos puede dar harta luz en este caso con su testimonio: porque alega en vna epistola las palabras deste Psalmo, atribuyendolas a Christo, dando a entender que este pobre es el mismo que pidio a san Martin la capa de limosna: al qual en otro lugar a boca llena llama pobre, que solia ser rico, y se empobrecio por pagar las deudas de los hombres.

13 Y verdaderamente (si auemos de sacar de rastro quien es, por las razones que dize) algunos indicios ay de ser el que deziamos, porque despues de contados los trabajos y aprietos en que se vio, dize que despetto, y se hallo semejante al Pelicano: del qual es propio (segun refiere san Geronymo) dar vida a sus hijos cō su propia sangre derramada sobre ellos: condicion que con propiedad a nadie parece que puede conuenir, sino es a Christo Señor nuestro, en su santa passion: mayormente ajuntando lo que luego añade tras essas palabras: *Vigilaui & factus sum sicut passer solitarius*, desperte, como si dixera: del sueño de la muerte el dia de la sagrada Resurrecciō. Tras lo qual

Hoc Psalm. ver. 7. Pelicanus ex sententia Hiero. proprio infuso sanguine filios viuificat vt scribit in epistola ad Presidium.

14 trata de su admirable subida al cielo: y dize, que como paxaro subio de buelo por essos ayres hasta el mas encumbrado assiento de la gloria el dia de su santa Ascension. Razones son estas por cierto, que a nadie quadran con la propiedad que a Christo Señor nuestro. Y ansi algunos Doctores, que cita Genebrardo, sienten que todo este Psalmo le dixo Christo Señor nuestro en la Cruz, y que por esso se llama oracion del pobre, que estando en la congoxa, o agonia, derramo su plegaria ante Dios.

Aug. hic licet non a serpente, sed a se ipso occisus hoc. Psa. ver. 8.

Doct. quos citat Genebra. hic sentiunt totum hunc Psal. a Christo Dño dū in cruce pēderet fuisse pronunciatum.

Por otra parte vemos, que muchas de las razones deste Psalmo nos pintan tan al propio vn verdadero penitente, que no podemos negar, sino que nos retrata la penitencia de Dauid, o de otros que con muchas veras la hiziessen: como se vee, reparando, que desde el quinto verso adelante, lo mas se ocupa en dezir, que de pena se oluidaua de comer, que de sollozos se secaua, y se le pegaua la carne a los huessos, buscaua los lugares solitarios para ocuparse solo en sus melancolicos pensamientos, que perdia el sueño, y comia el pan enceniçado: todo lo qual quien no vee que es ponernos delante de los ojos, los affectos de vn verdadero penitente.

15 Sensus pœnitentialis huius Psal.

16

Pero mirando mas adelante desde el verso 14. parece que da la buelta el Psalmo, y trata del cautiuerio del pueblo de Dios, al qual pide el mismo pueblo, o algun varon santo en su nombre, que dè ya fin, alegando para ello, que es llegado el plaço prometido, que ya es cumplido el tiempo, y tambien que toda via duran en sus fieruos los desseos de tornarse a ver en su destruyda ciudad de Sion, que toda via se agradan de las tapias desmoronadas, y de las piedras sueltas de los edificios derrocados. Añadiendo luego otra razon, de los bienes que de su libertad resultaron: los quales son que entonces temeran las gentes, y lo Reyes de la tierra su santo nombre, quando vean tornarse à edificar la ciudad de Sion, y ser restituydos sus moradores a la antigua gloria y grandeza.

Hoc Psal. ver. 14. & deinceps.

17

He aqui tres indiciados en el caso, y por esso huuo tres sentencias de los Doctores: los vnos, que este pobre disfraçado es Dauid, o qualquiera de los penitentes afligidos por sus culpas; otros que es el pueblo Hebreo cautiuo en Caldea que pide su libertad y reedificacion de su antigua y desseada patria: otros finalmente, que el pobre es Adan, o el linaje humano, o Christo Señor nuestro, que como cabeça toma su voz y su nombre, y representando el cautiuerio de los hijos de Adan en la esclauonia del pecado, pide ser rescatado por el sacrificio de la Cruz, restituydo a la antigua dignidad del estado de gracia.

18

19

El parecer a que yo mas me inclino entre tanta variedad, es: que todos los indiciados son complices en el caso. Acontece que trayendo vos pendencias con vno, le mató otro, y por la ocasion en que fue, os culpan tambien a vos: ansi este Psalmo se escriuio del cautiue-

Auctoris expositio.

rio y refcate del pueblo de Dios, en tierra de
20 Caldea: y debaxo de effa figura, trata de otro
refcate mas fubido del linaje humano, de la
efclauonia de Satanas. Pero eferiuiofe en la
era y tiempo de Dauid, en ocafion que el an-
daua entre las lagrymas de fu penitencia, y co
mo el Pfalmo todo es vna lamentacion larga
de afliccio es prefentes, y efperanças de bonā
ça venidera, quadra y fe atribuye en tal oca-
fion a las congoxas de la penitencia, alentada
con las efperanças del perdon: y tambien al
21 refcate de Babylonia: y no menos al de todo
el linaje humano por la fangre de Chrifto Se-
ñor nueftro. Y lo mas cierto es, atribuyrfe, no
a vna fola de effas cofas, fino a todas ellas. Co-
mo acontece en vn libelo que fe pufo, o hizo
fin nombre, prenden al que lo hallo, y al que
viuia cerca, y al que barruntan que es autor,
y al que paffo por alli reboçado: a todos fe a-
tribuye, al vno porque lo efcriuio de fu ma-
no, a otro porque fe hizo pot fu caufa, a otro
porque tomo, quiça traje ageno, y fe hallo alli
disfraçado: y en fin a todos toca por refpeto
22 propio, o ageno. Afsi efte Pfalmo fin firma
pertenece a Dauid penitente, porque es fuya
la letra el la hizo, o fe hizo en fu nombre: al
pueblo Hebreo cautiuo en Babylonia, porque
trata de fu remedio, y reftauracion: al genero
humano cautiuo de Sstanas, porque atendien-
do a effe blanco, fe introduze el refcate de Ba-
bylonia: y finalmente a Chrifto, porque tam-
bien entra aqui, aunque en traje ageno, disfra-
çado como pobre, pidiendo remedio para las
necefsidades, no fuyas, fino nueftras. Y fi pare-
ciere nueua la comparacion, fepan que es har-
Ifa.cap.9. to antigua. El Profeta Efayas la vfa, cuyas pa-
23 labras fon, *Verbum mifit Deus in Iacob, & ce-
cidit in Ifrael*: deziafe por refpeto del pueblo,
y hechauafe la ronca a otro: yuan las palabras
encaminadas a Iacob, y tornaua el Ecco de
hazia Ifrael: tirauan las razones a vna parte, y
los efectos dellas parefcian en otra. Pues con-
fiderad, en el argumento defte Pfalmo, el traf-
lado muy al propio, de effas dos cofas: compo-
nele Dauid, para confuelo de los fuyos, para
esforçar, y alentar las efperanças de los cauti-
24 uos, en los hiertos de Babylonia: pero otro blā
co ay adonde vienen a parar, y fe veen cumpli-
das todas fus razones, que es remediar el Se-
ñor los yerros de todos los hijos de Adan, y
redimirlos de la efclauonia de Satanas con fu
benditifsima encarnacion.

Genebrardo aqui dize, que efte Pfalmo es
Genebr. expoftio hic. vna oracion general para qualquiera necefsi-
tado, fin reftinguirla a efta, ni a aquella aflic-
25 cion en particular: pero mas propio parece
lo dicho, porque no a todas necefsidades vie-
ne a propofito tratar (como en algunos ver-
fos defte Pfalmo fe haze) de las ruynas de Hie-
rufalen, y pedir que fe torne a edificar, para
que las gentes y Reyes de la tierra teman el
nombre del Señor, viendo que en ella fe ayun-
tan en vnos muchos pueblos. Todo lo qual
quadra muy al proprio, no folo a la libertad
del cautiuerio de Babylonia, fino tambien al
refcate de las almas de la efclauonia del pe-
cado, en el fentido literal, o alomenos en el ef-
piritual.

Hoc Pfalm. verf. 15. Ibi lapides eius & terrae eius mifere-buntur.

Tambien fe ha de notar, que la palabra Po-
bre, aqui no folamente quiere dezir el falto 26
de hazienda, fino tambien el menefterofo de
qualquiera cofa que fea: y porque todos los
afligidos y congoxados, en qualquiera genero
de trabajos eftan necefsitados del remedio,
fe llaman pobres. Lo qual fe colige mejor de
la palabra Hebrea, que es *ani*, y quiere dezir
el que refponde. Y porque los pobres y afligi-
dos tienen efta propriedad de callar, y eftar co
mo cabizbaxos, y cafi fin lengua, no la tieuen
para hablar entre gente, fino es para refpon-
der fiendo preguntados, feda efte nombre a
los pobres, y tambiē a los afligidos. En el qual 27
fentido, dixo Ieremias vfando de la propia pa-
labra defte lugar. Yo el varon, que veo mi po-
breza en la vara del enemigo, que me acome-
te y me ha reduzido a tinieblas: en el qual lu-
gar fin duda llamò pobreza a las anguftias, y
aprietos en que le ponian los afaltos de fus ene
migos.

Ierem. Thr. 3. Ego vir vidēs paupertatē meā.

Conforme a lo qual Arias Montano traf-
ladò aqui *oratio afflicti*, oracion del afligido,
y quiça en el mifmo fentido dize adelante, en 28
el verfo quarto y quinto defte Pfalmo, que tie-
ne fecos los hueffos, y el coraçon: porque es
metafora vfada en algunas lenguas: particu-
larmente en la Poefia Latina llamar fecos a los
pobres, tomando la femejança de las fuentes,
que quando fe agotan y no dan agua, fe llamā
fecas, y por la mifma razon las podrian llamar
fuentes pobres.

Y porque no os parezca fentencia de mi
cabeça, oyd a Horacio, que con efte penfa-
miento, queriendo fignificar, que el pobre fe
llega al rico, porque fe le pegue algo de fus
fobras, dixo que fe arrimau los fecos a los 29
vntados.

Hora. epift. lib. 1. epift. ad Scaeuam.

Si prodeffe tuis pauloq; benignius ipfum
Te tractare voles, accedes ficcus ad vnctum.

Al menefterofo llamò feco: a los ricos y po-
derofos vntados, que es menefter llegarfe pa-
ra que fe les pegue algo, fe comunique la hu-
midad que a ellos fobra, y quede con alguna,
el que eftaua feco: que fe reparta lo que go-
teare de fus riquezas, y con ellas fe remedie la
falta del pobre.

Al mifmo fentido parece q̄ alude vna mur-
mu-

30 muracion de Vespasiano, que vsaua de sus mi-
nistros y gouernadores, como de espõjas, que
estando secos chupan la humidad, que hallan,
donde quiera que se llegan: queriendo signifi-
car con estas palabras, que daua los cargos a
gente pobre, a pelones que yuan sacando, y
atrayendo a si todos los bienes y riquezas de
31 la republica, y particulares: pero despues de
llenos los exprimia a ellos su Emperador, co-
mo a esponja; y tomandoles estrecha cuenta,
les hazia soltar la humedad que auian cogido,
para su fisco, y los dexaua otra vez hechos es-
ponjas secas. Y como ay semejança entre la se-
quedad y la pobreza, la ay tambien entre la
pobreza, y qualquiera necessidad, aunque no
sea de hazienda. Y por essa razon debaxo de
nõbre de pobre se entiende en el titulo deste
32 Psalmo el necessitado, el congoxado, el afligi-
do de qualquiera tribulacion. Y ansi lo dan a
entender las palabras que luego añadio, *oratio
pauperis cum anxius fuerit*, oracion del pobre en
ocasion que se halla mas angustiado y puesto
en mayores aprietos: la palabra *anxius*, congo
xado, es declaracion de la palabra pobre: es a
saber el que se vee en trabajo, necessitado de
socorro y fauor ageno.

Vesp. magistratibus, quasi spongijs vsus vt refert Sueton. li. 10. c. 16. in vita Vesp.

Recogiendo aora de todo lo dicho, la mas
prouable declaracion de la letra, parece que
es ser el argumento deste Psalmo, vna plegaria
que haze Dauid en nombre de todo el pueblo
33 de Israel, afligido y angustiado, en la esclauo-
nia y cautiuerio, que padecierõ en Babylonia;
en la qual auiendo referido muchas cuytas de
tan miserable estado, profetiza el dichoso fin,
y la restitucion a su desseada patria. Y leuan-
tando juntamente el pensamiento de la terre-
nal Ierusalen a la celestial, profetiza a todo el
linaje humano otro rescate mas excelente de
la esclauonia del pecado, y su restituycion al
estado venturoso de la gracia, notando de ca-
34 mino muchas excelencias del reyno de Chris-
to, y de la conuersion de las gentes a su Fè san
ta. Y porque el cautiuerio de los hijos de Is-
rael, fue en castigo de sus culpas, y por la peni-
tencia y enmienda de despues, se amansò el
enojo del Señor, dio fin al trabajo, y reparò
los daños passados: se aplica este Psalmo a los
penitentes, porque veã que en serlo està el re-
medio de todos los males de la vida passada.

Y el orden que guarda para representar el
dechado de vna persona, en todo extremo tri-
35 ste y afligida por dentro y de fuera, es yr dis-
curriendo por los bienes de la vida: mostrãdo
que todos se conjuran contra el, y todos le fal
tan. Lo qual aplicandose a los penitentes, se ha
de dezir al reues: que el se buelue cõtra todos
los bienes: a todos da de mano y los deshe-
cha, porque no cabe bien alguno de la tierra
en pecho que no puede, o no quiere deshechar
la tristeza de que està lleno: como no podria
entrar la luz, donde no huuiesse modo de auyẽ
tar las tinieblas.

Y si quieres echar de ver el orden que sigue,
reparad que los bienes que puede auer en la 36
tierra, son la larga vida, las fuerças y buena
disposicion del cuerpo, el buen animo, y buen
esfuerço, la hazienda y mesa regalada, la com-
pañia y conuersacion de los amigos, los dias
alegres, el contento de ver el cielo y sol claro,
el no verse sopeado de sus enemigos: y final-
mente, ver que si algo padece, acabarà el man-
do, o la vida de quien es causa de sus daños, y
con su fin tendran ellos fin.

Pues aduertid aora, como por toda esta dife 37
rencia de bienes, y razones de consuelo, va dis
curriendo en estos versos: y mostrando que to
das faltan en su caso. Dize en el verso que se
yuan remontando los dias de su vida, y por
la misma razon desauciando las esperanças
que estriuan, en que el tiempo largo todo lo
cura. Y luego añade, que la postura y fuerças
del cuerpo le faltauan tãto, que hasta los hues
sos tenia secos, y sin virtud: tras esso señala la
causa, porque se le secaron. La qual es, porque
assi como el heruor encendido del sol suele a- 38
gostar la hierua, gastãdole la hermosura y ver-
dor, y dexandola seça y marchita, no solo en
la corteza de fuera, sino tambien el jugo y hu-
mor de dentro: ansi la fuerça y ansia de mis
cuytas y tristezas (dize Dauid) no solamente
me ha secado la carne y huessos del cuerpo, si-
no tambien agotado las fuerças interiores, y
aliento del alma, *& aruit cor meum*: lo qual pro-
cedio de auer yo tan del todo dado de mano a
los manjares y comidas, que parece que del to
do se me auia oluidado el comer, *& aruit cor
meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*

Ver. 4. defecerunt sicut fumus dies mei.
Et ilem ossa mea sicut cremiũ aruerũt.
Ver. 5. percussus sum vt fœnum.
Ver. 5. aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panẽ meũ.

Y assi hasta el verso quinto, mienta el me- 39
noscabo de la vida, fuerças, disposicion, rique-
zas, regalos, y comidas: y en los que despues
se siguen, va discurriẽdo por otros bienes mas
de afuera. Dize que ama la soledad, priuando-
se de todas conuersaciones: luego añade que
huye la alegria del dia, y busca la obscuridad
de la noche: tras esso, que sus enemigos le bal-
donan. 40

Ver. 6. similis factus sum sicut pelicano solitudinis.
Ver. 7 factus sum sicut nicticorax in domicilio.

Item mas, porque es mayor dolor sufrir
males despues de los bienes, dize, que prime-
ro se vio prosperado y encũbrado con lo qual
siente mas el abatimiento presente. Despues
añade otro item mas, que ay poco espacio de
esperar remedio, porque se le acaba la vida.
Y vltimamente concluye, alentandose con las
esperanças, que el verdadero penitente, que
se aflige castigando sus culpas, estarà viuo, y
viuirà para siempre. Y con esto da fin al Psal-
mo

Ver. 9. tota die exprobabãt mihi inimici mei.
Ver. 11. quia eleuans allisisti me.
Ver. 12. dies mei sicut vmbra declinauerunt.

mo acabandole con estas palabras. *Filij seruorum tuorum habitabunt, & semen eorum in sæculum dirigetur.*

1 *Discurso II. Sobre el mismo titulo del Psalmo quinto de la penitencia, que los sieruos de Dios son menos pobres y menos necessitados, quanto mas lo estan.*

Oratio Pauperis dum anxius fuerit.
Aristipo Filosofo, vna vez pidio
2 de merced a Dionisio Rey de Sicilia vn talento de oro. Reparò el Rey en su demanda, y dixo: Como no eres tu de los q̃ desprecian las riquezas, publicando q̃ a los Filosofos y Sabios jamas les falta cosa? Luego en q̃ manera pides aora? Respondio: Damele Rey, y luego satisfare a essa objeccion. Y recebido, dixo. No te parece que con razon afirmo, que no les falta cosa a los Filosofos, pues hallan quien se la dè en auiendola menester. Podiamos en este Psalmo hazer la misma pregunta a Dauid, que en otro dixo, *nihil deest timentibus eum*, no falta cosa al sieruo de Dios: Luego como aqui le pinta pobre y menesteroso? La respuesta es la misma de Aristipo, que en faltandole tiene a quiē acudir que le prouea con harto mas auentajada seguridad que los Filosofos piden a los Principes: que vnas vezes no pueden, y otras no quieren quitar de si, lo que se les demanda, aunque mas benemerita sea la persona que pide, y mas bien empleado lo que se huuiere de dar. Pero a los justos (que no demandan a otras puertas, sino a las de Dios) siendo pobres no les falta cosa: Porque el que todo lo puede esta (como en otro lugar, dixo Dauid) con los ojos largos, mirando a sus menesteres, y con las orejas atentas a sus peticiones para remediarlas.

Aristippus philoso. vt refert Diogen. in eius vita lib. 2 de dictis & factis philosophorum.

3 Psalm. 33. Non est inopia timentibus eum.

4 Psalm. 19. Oculi eius in pauperē respiciunt.

Sabeys quanto, que en el Psalmo 67. vsa de vnas palabras de singular ternura y regalo, a este proposito, *parasti in dulcedine tua pauperi Deus*, aparejaste Señor en tu dulçura para el pobre. Reparad en ellas, que ninguna ay que no tenga mucho que ponderar. Apareja Dios para el pobre, que se haze Dios su guisandero, quiere dezir al propio la palabra *parasti*. Y no declarara que cosa le apareja, porque (como apuntamos en el discurso passado) pobre, aqui no es solamente a quien falta hazienda: sino qualquiera afligido y menesteroso de remedio. Luego las palabras deste titulo: *Oratio pauperis dum anxius fuerit*, querran dezir plegaria de vn afligido, quando mas apretado se halla, y mas desauziado de remedio. Y como son tantas, y tan diuersas nuestras congoxas,
y necessidades no pudiera apuntar vna sola cosa, que las remediara todas. Y assi no determinò en particular, que cosa apareja Dios: solamente señalò el adereço con que les guisa los platos, que es su misma dulçura. Con los mismos sabores de que se apacientā en la mesa de Dios en el cielo, adereça para los afligidos por el en la tierra. *parasti in dulcedine tua.* Que sea lo que apareja, no se puede declarar, porque apareja remedio para todas sus cuytas. Pero dize, que todo va guisando cō la dulçura de la casa de Dios, *in dulcedine tua*. En 6
figura de lo qual leemos en el Euangelio, que despues que se acabo la tentacion de Christo señor nuestro en el desierto: baxaron Angeles a tenderle los manteles, y presentarle q̃ comiesse. Tampoco declara el sagrado texto, que mãjares fueron: pero harto da a entender que se guisaron en el cielo, pues de alla baxan los platos en manos de Angeles; Estuuo Dios guisandolos mientras el hijo peleaua cō Satanas: por mostrar que quando sus sieruos trabajan por su honra, esta el trabajando por el regalo, y remedio dellos. 7

Psalm. 33. Oculi Dñi super iustos, & aures eius ad preces eorum.

Psalm. 67.

5

Mat. 4. Accedentes Angeli ministrabant ei.

De vn Anteon fingieron los antiguos, que luchò con Hercules, y por ser hijo de la tierra, las vezes que la tocaua se leuantaua con nueuas fuerças: Andaua a braço partido contra
Hercules: y quãdo le trahia a mal traer, la misma tierra estaua trabajando, por darle socorro, y toda la fuerça que en ella auia, procuraua comunicar a los miembros de Anteō. Mientras el lucha, trabaja ella por remediar su cansancio, como dixo vn Poeta con estos versos. 8

Antheonis cū Hercule lucta Luc. 4 Pharsa.

Luc. Pharsal. 4.

Quisquis inest terris infessos spiritus artus
Egreditur, tellusq. viro luctante laborat: 9

Y aunque el cuento fue ficion de Poetas, vna fundado en ser el luchador hijo de la tierra, q̃ se esforçaua a valerle en sus aprietos. Quien no se acuerda aqui que dixo san Iuan, a los q̃ siguen el vando de Christo, se les dio poder de ser hechos hijos suyos. Luego muy conforme es a su bondad y cuydado paternal, que quando mas congoxados nos vieremos, le consideremos a el mas cuydadoso, por nuestro reparo. Mudad aqui la palabra *tellus* en el cielo, y diras con verdad, *cælumq. viro luctante laborat*. Que otra cosa es la vida de los sieruos de Dios, sino vna cōtinua lucha contra los Hercules, no grandes de cuerpo, sino grandes sin cuerpo, como dize S. Pablo, q̃ siempre nos tienen ganado el viento, y el Sol, esso quiere dezir, *principes tenebrarum*, que se nos auentajan en las 10

Ioan. 1.

Pau. Eph. 6. Non est nobis colluctatio ad-

ne: sus carnē & sanguinē, sed aduersus principes tenebrarum.

las tinieblas, porque nos veé, y no los vemos.
Mas es esto, q̃ estar deslumbrados con la luz:
quien pelea con el Sol enfrente, toda via vee
algo: y aqui contra las tinieblas no vemos co-
sa, no perdiēdo el enemigo golpe alguno. Por
que estando en escuras se vee mejor lo q̃ passa
11 en lo claro, y sabe donde los tira, q̃ es principe
de las tinieblas. Y quando en esta lucha anda-
mos mas congoxados, está trabajando el cie-
lo por renouar las fuerças de sus hijos.

Dauid Ps. 53

Parece verdaderamente que lo estaua con
los ojos mirando Dauid; quādo en otro lugar
dixo: *Si dicebam motus est pes meus misericordia*
tua adiuuabat me. Mirad si pudieran ser palabras
12 mas propias: si tratara de vna lucha corporal:
A penas me quexaua, que me daua traspie mi
competidor? con quien luchaua: quando ya tu
misericordia y tu socorro estaua de mi parte:
tiniendome y dandome nueuas fuerças y alien
tos: En fin esta Dios en el interin que trabaja-
mos, guisando el refresco de nuestras fatigas,
vn licor con que las restaure todas. Y (por-
que no puede tener nombre que le quadre, re
medio tan vniuersal) no señala lo que apareja:
pero sin falta en esso está ocupado: *Parasti in*
13 *dulcedine tua pauperi Deus*, está apercibiendo pa
ra los afligidos. No dize que se lo dà, sino que
lo tiene aparejado, esperando con ello en las
manos a que se lo pidan para darlo. Y si era
menester que Anteon tocasse con el cuerpo en
la tierra para participar sus fuerças, tambien
es necessario, que toque el Christiano con el al
ma, y con los afectos en el cielo, para recebir-
las de alla.

Greg. super Psal. 129.

Este es sin duda, el lenguaje de S. Gregorio
en el Psalmo 129. quando dixo: La oracion del
que se humilla, penetra los cielos, y hasta lle-
gar alla y tocar en ellos no queda satisfecha:
Oratio humiliantis se penetrat cælos, & donec appro
14 *pinquet non consolatur.* Notad las postreras pala
bras: No se consuela hasta llegar y tocar a las
nuues. De alli le baxa su esfuerço, como a An-
teon le subia de la tierra, y por esso no recibe
consuelo, ni le veran la cara alegre hasta tocar
alla con el alma.

Aug. ser. de tempo. 204.

Y porque no os parezca lo dicho solamente
Poesia sin fundamento: oyd las palabras de san
Augustin mi padre, en el sermon 204. de Tem-
pore, que son a este proposito tan propias, co-
15 mo si expressamente refiriera el cuento de An-
teon, dizen assi. *Non te Deus sic spectat in agone*
certantem, vt populus aurigam: qui clamare nouit
adiuuare non nouit. Dum spectat Deus Athletā suum
plus laborat & adiuuat sedendo, & vires submini-
strando: quam ille luctando. Quieren dezir: No
pienses, que esta Dios mirando la pelea de sus
sieruos de la suerte que el pueblo quando se
ayunta a ver algun desafio de dos luchadores,
que suelen al buen sucesso del vno leuantar las
vozes, ayudarle con solo el aplauso: son estas
ayudas de poca costa, y de poca monta, para
el que pelea: pero nuestro Dios quando está
mirando la de sus sieruos, sentado en el alto 16
teatro del cielo, de alla los ayuda, embiando-
les nueuos socorros, y nueuas fuerças, y traba-
ja mas en su fauor, que los mismos que estan
luchando: de suerte que es mas suya la vitoria,
que del propio que vencio.

Isa 25.

Parece verdaderamente, que miraua a esto
Esayas, diziendo a Dios, que pues la mayor 17
parte del vencimiento era suyo, lo fuesse tam-
bien la corona y la gloria. Y dize assi en el ca-
pitulo 25. *Super hoc laudabit te populus fortium: ci*
uitas gentium robustarum, quia factus est fortitudo
pauperi, & egeno. Alabarte ha Señor el pueblo
de los fuertes, la ciudad de las gētes robustas,
porque te heziste esfuerço del pobre, y del me
nesteroso. Las quales palabras, declarando san

Theo. sup. Isa. 25.

Theodoreto dize: Que el pueblo de los fuer-
tes, que dan alabanças al Señor, son los choros
de los Angeles, q̃ en el dia de su santo Nacimiē
to le engrandecen con musicas y Hymnos. Y
la casa de los loores es: porque vniendo a si 18
mismo la humana naturaleza pobre y necessi-
tada de su cosecha, le comunico la fortaleza de
la diuinidad: por el toque y vnion hipostatica
se le pegaron sus fuerças (a lo qual los Teolo-
gos vsando de terminos mas escuros, llaman
comunicacion de los Idiomas) Pero tambien
se puede dar otra declaracion, diziendo: que
con la oracion penetra el alma las estrellas, y
passa hasta llegar con sus afectos al mismo
Dios, y alli delante del derrama su plegaria (co 19
mo lo dize nuestro titulo: *Coram Deo fudit precē*
suam) y boluiendo con el esfuerço y brio reno
uado a la lucha de los crueles infernales, le dā
por ello mil gracias los espiritus celestiales,
porque se hizo esfuerço de los flacos: *Quia fa-*
ctus es fortitudo pauperi.

Gre. sup. illa verba. Iob 5. c. homo nascitur ad laborem: & auis ad volandū.

S. Gregorio, declarando aquellas palabras
de Iob: El hōbre nace para el trabajo, y el aue
para volar, repara y dize. Aduertid, que se pa-
rean estas dos cosas: el trabajo en los hōbres,
y el buelo en las aues, y de lo mismo que siruē
las alas a los pajaros, siruen los trabajos a los
justos. Las aues con las plumas se leuantan por
essos ayres, y los fieles con las afliciones su- 20
ben hasta llegar a la presencia de Dios: y va-
lense de esse toque, para renouar las fuerças,
y boluer a la lucha con doblado brio. Son los
trabajos en los justos, como soplos de ayre en
la lumbre, q̃ la van a matar y de hecho la ma-
tan (si es pequeña). Vna vela de poca llama,
con vn soplo se acaba y consume: pero si es lū-
bre grande (aunque de primera instancia hazē
retirar la llama, y parece que la acaban) buel- 21
ue

Gre. 6. mor. c. 14. quod igitur in auibus alæ hoc in iustis labores sunt quæ illos ad superna excitant.

ue con doblada fuerça. Aſsi pueſto que los trabajos derriben à algun flaco: pero a los virtuoſos y eſpirituales, todo ſu combate ſirue de que ſalgan mas encendidos, y leuanten con mas esfuerço la llama haſta el cielo, como en las palabras deſte titulo ſe nos mueſtra: adonde el pobre de que ſe habla entonces ora con mas heruor, y leuanta mas encendidas llamas de deuocion, quando mas apretado y congoxado ſe ſiente: *Oratio pauperis cum anxius fuerit & coram Deo effuderit precem ſuam*, oracion del meneſteroſo, quando mas afligido ſe halla, y ſube ſu alma al cielo à derramar delante de Dios ſu plegaria.

VERSO PRIMERO,
1 Segundo, y Tercero.

Diſcurſo primero, de la letra de eſtos tres Verſos.

Domine exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat.

Señor oye mi oracion y mi clamor llegue a ti.

2 ***Non auertas faciem tuam a me in quacunque die tribulor inclina ad me aurem tuam.***

No deſuies tu cara de mi en qual quiera dia que me viere congoxado, inclina a mi tu oreja.

3 ***In quacunque die inuocauero te: velociter exaudi me.***

En qualquiera dia que te llamare, oyeme con preſteza.

4 Pongo juntos eſtos tres verſos, por que es caſi vna ſola la ſentencia que contienen: En todos ellos, pide à Dios que le oyga (aũque por diuerſas maneras de hablar:) El mucho deſſeo haze procurar la miſma coſa por diferentes caminos, y inſtar en ella vna y muchas vezes. Las razones que los hombres ſe dizẽ los vnos a los otros, de ordinario ſiruen caſi de anzuelos, cõ que peſcan el animo ageno, y lo lleuan a lo que pretendẽ Los Latinos por eſta razon, quando quieren ſignificar, que vno perſuadio a otro, vſan vna fraſi y modo de hablar, harto conforme a nueſtro intento: *Traxit illum in ſuam ſententiam*, truxolo a ſu parecer. Y ſi preguntays como lo truxo? digo, que las razones con que le hablo fueron vnas redes, vnos laços fuertes, que le hecho al alma: con que le deſquicio del parecer, o afecto, con que de antes eſtaua, y le truxo al ſuyo: y eſſe puede entre otros ſer el ſentido de aquel comun adagio: *Verba ligant homines*, las palabras 5 ligan al hombre: no al que las dixo (ſegun comunmente ſe entiende) ſino aquel a quien ſe dizen. Quando le perſuade vna razon le ata de pies y de manos, y le haze venir a lo que de antes no penſaua. Y ſegun eſto, repetir lo que ya quedaua dicho, es hechar ſegunda vez el laço, o el ançuelo al agua, y deſſea que coxa lo q̃ no pudo de la primera, que perſuada de dos vezes, lo que quiça no pudo de vna.

Auguſt. hic, In geminatione, affectus paruitẽ ius ineſt.

Adag. verba ligant homines.

6 De cierto genero de fruto ſilueſtre, eſcriue Plinio, que es agradable a la primera viſta, y de buen ſabor: pero no ſe puede comer mas de vno porque (aunque es de buen guſto la primera vez) reſtriñe deſpues y mal ſaborea el paladar: de ſuerte que el ſegundo ya es penoſo y deſabrido: y por eſſa cauſa le dieron por nombre *vnedo*, como ſi dixeran *vnum edo*, vno ſolo ſe puede comer. Aſsi ſuele auer algunas razones, o quentos que tienen la ſal en la primera viſta, en el trocado de la palabra, y en el donayre de la cõpoſicion, o del ſentido alegre: eſſas, la primera vez regozijan: la ſegunda hazen bozeçar al oyente: razones confitadas, que 7 preſto ſe les quita la caſcara ſabroſa, y de dentro ſalen huecas, o deſcubren hilaça groſera. Pero las ſentencias de peſo y importantes, aſsi como de la primera vez no ſe ahonda todo lo que en ellas ay, aſsi todas las vezes que ſe repiten y rumian halla el animo nueuo ſabor de que ceuarſe, y ſatisfazen de cada vez mas. A eſte propoſito dixo Horacio.

Plin. natur. hiſt. lib. 15. c. 4.

Quæ ſi propius iſtes.
Te capient magis: & quædam ſi longius abſtes. 8
Hæc amat obſcurum: volet hæc ſub luce videri,
Iudicis argutum quæ non formidet acumen.
Hæc placuit ſemel: hæc decies repetita placebit.

Hora. de arte Poetica.

Mas te contentarà, ſi mas te acercas: mas vezes repetido, mas agrada. Parece que toma la metafora de algunas imagines, o lienços de Flandes, que mirados de lexos nos lleuan los ojos tras ſi: tienen alegriſsima la primera viſta: y de cerca ſon vnos borrones con mil imperfecciones.

fecciones: y por el contrario otras de tanto
9 primor que mientras mas las miramos,menos
acabamos de marauillarnos. Pues reparad ao-
ra por vna parte, que si ay cosa en la tierra
que lleue tras si los ojos de Dios, son los afe-
ctos piadosos de vna alma,que de solas las ma
nos del omnipotente espera su remedio: y
por otra, que quanto pretende el Profeta,
y el penitente que reza sus Psalmos, es ganar
el animo, la voluntad y buena gracia de
Dios: y con esto aueys hallado la razon de
repetir en sus versos la misma sentencia tan-
tas vezes.

Vamos aora discurriendo por cada vno
en particular. El primero dize: Señor oye mi
10 oracion, y mi clamor llegue a ti. Y (aunque
Aug. hic. mi padre san Agustin aqui dize, que lo mis-
mo es oyr la oracion y llegar el clamor a
Dios) ay autores que hallan diferencia en
las dos sentencias: y por ser este verso tantas
vezes repetido en los oficio de los ecclesiasti-
Ioan. Neouil. hic expositio. cos,no sera justo passar en silencio sus declara-
ciones. Iuan Neouileo dize: que dos cosas pi-
de el Profeta en estas dos clausulas: la vna
a Dios, la otra a si mismo: Dios que no se
atape las orejas,que no se haga sordo por me
recerlo sus culpas, y assi mismo que auiue y
leuante la voz, hasta llegar al tribunal de
Dios. En lo primero descubre la misericordia
de Dios. En lo segundo, el conato de nue-
stro libre aluedrio ayudado de la gracia: des-
sea en Dios atencion, y en si aliento y es-
fuerço.

11 San Geronymo va algo diferente, y haze
Hiero. hic expositio. la segunda clausula razon de la primera, y de-
clara assi: *Domine exaudi orationem, quia de toto
corde profertur*, Señor oye mi oracion, porque
de todo mi coraçon la hago. Y deuio de fun-
dar, en que el clamor es el proprio sentimiẽto
del alma: el qual mientras esta hiruiendo den-
tro, encerrado, como haziendo olas se llama
12 solloço, quando arroja solamente centellas de
sospiro, y quando del todo rompe es clamor.
Y assi, diziendo a Dios, que llegue su clamor
a los estrados sacrosantos del cielo: da a enten
der de callada, quan entrañable es el sentimiẽ-
to y dolor, con que propone su plegaria: lo
qual sirue de razon para ser oyda. Señor oye
mi oracion, porque con clamor y sentimiento
entrañable del alma, la pronuncio. *Domine exau
di orationem meam, vt pote quia clamor est ad te ve-
niat.*

13 Y como todas las dichas son exposiciones
que caben en la letra sin contrariar la vna a
la otra: tambien pudieron caber en el pecho
del Profeta, y mucho mejor en el del Espiritu
Santo que las inspiro: y ansi no puede ser yer-
ro abraçarlas todas, y aprouarlas aqui por

buenas, *Domine exaudi orationem meam, & cla-
mor meus ad te veniat.*

Y luego añade: *Non auertas faciem tuam à me:*
no desuies de mi tu cara: apunta lo que puede 14
temer vn pecador atentas sus culpas, que le Isai. 8.
buelua Dios las espaldas: Escondio el Señor su
cara de la casa de Iacob, dixo Isaias a otro pro David.
posito: y nuestro Profeta temeroso por sus cul Psal. 26.
pas de cosa semejante: dize aqui: Señor no me
dexes de rodillas la palabra en la boca boluiẽ-
do las espaldas de enojado: lo mismo que en
otro lugar: *Ne declines in ira à seruo tuo.* Y luego
como adelantandose vn escalon mas añade: *In
quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam:*
Señor quando me viere en algun aprieto (aun
que de mi parte aya faltas, y no salgan mis cla
mores con tanta fuerça que lleguen a vuestro
soberano tribunal) baxad vos la oreja a oyr- 15
los, y suplid de vuestra parte lo que falta de la
mia, *inclina aurem tuam.* Y si es justo no: alome-
nos no pide que el Señor se muestre propicio,
y atento a su demanda: porque solemos incli-
nar la oreja a lo que oymos con atencion, y de
gana, *inclina ad me aurem tuam.*

Y luego, *in quacumque die tribulor velociter
exaudi me*: Señor porque son quotidianas las
congoxas que me cercan: aunque cada dia os
llame, cada dia me oyd, y me remediad con
presteza, que la priessa de mis males, no sufre
espacio en el remedio, *in quacumque die inuoca-
uero te velociter exaudi me.*

Discurso II. Sobre los mismos tres versos de la oracion feruorosa, y quanto alcança con Dios. 1

*Domine exaudi orationem meam, & cla-
mor meus ad te veniat.*

Los que razonan con exclamacio 2
nes, o piden a vozes, comparalos Tulius clamosi oratores similes sunt claudis qui ad equos confugiunt, & refertur apotegmatũ lib. 4. fol. 13.
Tulio a los coxos subidos a caballo, *clamosi ora
tores similes sunt claudis qui ad equos confugiunt*, y
dixo bien, porque pies proprios para andar
passos, sino es arrastrando y de espacio, subi-
dos en la silla, corren en los agenos, y alcança-
ran todo lo que el mas sano y mas ligero: en-
cubren su falta, de suerte que no le haga da-
ño. Assi el que mete el pleyto a vozes, aunque
no tenga razon haze creer que le sobra, sien-
do coxo queda ygual a los que tienen pies.
Este sentido le diera yo al dicho de Tulio, si 3
por orador entendio el que persuade, abo-
ga, o pleytea: pero si entiende el que pide
y suplica: parece que quiso dezir que quien
se aprouecha de Arengas, lastimas, afectos,

y exageracion, haze que de misericordia y
compassion se le otorgue lo que nunca alcan-
çara por justicia. Es coxo subido a cauallo: por
que los pies con que nos llegamos a pedir al-
guna merced, son los meritos: adonde essos
faltan, acontece que sobrando sospiros, vozes
y gemidos no haga falta su falta. Y aunque lo
dixo Tulio autor gentil, no es la regla tan cier
ta entre los hombres, como delante de Dios:
4 que no mira tanto los descuydos passados,
quanto el cuydado presente, con que algo se
le pide: particularmente quando las vozes son
(quales las de nuestro Profeta aqui) no alari-
Hiero. hic. dos de vozingleros, nacidos de solos los la-
bioshabladores, sino de las ansias y afectos del
alma. Assi san Geronymo sobre este verso da
a entender que la segunda clausula del, es ra-
zon de la primera, Señor, oye mi oracion. Por
que la rengo de oyr? Porque doy vozes y cla-
mores, ante ti haze la causa, y dizelo con estas
5 palabras, *exaudi orationem meam quoniam ex toto
corde procedit*: porq procede de todo coraçon?
Pregunto yo dóde dize Dauid, q ora de todo
coraçó? dóde? En llamar clamor a su oracion:
ay lo funda S. Geronymo, y con razon. Porque
6 en la boca de los Profetas verdaderos, y peni-
tentes santos, no ay cosas contrahechas. Vn
hombre fingido, bien acontece falsear el sen-
timiento del alma, leuantando el grito, y en-
caramando grandes arengas, sin que le entren
Valerius Maxim. li. primo de Egle. Athleta muto refert. de los labios adentro: pero hablando de lo na-
tural, y segun la verdad, estos impetus y es-
fuerços de la voz de fuera, son muestras del
afecto y vehemencia de dentro. No aueys oy-
do lo que cuenta Valerio Maximo de Egles
Athleta mudo, que saliendo venecedor en los
juegos olympios (pareciendole que le nega-
uan o dilatauan la palma) pudo tanto el co-
raje, que rompio las ataduras de la len-
7 gua, y pidio el premio de su vitoria. Assi
Dauid con el ansia del alma (teniendo la
voz del hombre tan corta tassa, que la ma-
yor no puede alcançar, a oyrse mucho me-
nos de vn quarto de legua) quiere que la
suya llegue tantos millares, como ay hasta
el cielo, *clamor meus ad te veniat*, llegue mi
clamor hasta donde tu estas, quiere esfor-
çar y alentar la voz, de suerte que suba ha-
sta las estrellas. Y en esso muestra el afecto
y ansia, con que ora acomodandose en este
8 caso al estilo de la naturaleza, conforme a
la qual, es leuantat el gtito con mas so-
bresalto y congoxa, en las ocasiones de ma-
yor importancia, y por esso le llama cla-
mor.

Cierto es, que callando la boca puede es-
tar el sentimiento del alma clamando delan-
te de Dios (como el mismo Señor lo dixo a
Moyses) pero no puede durar largo plaço,
como fuego encerrado, sin que arroje cente-
llas que se vean de fuera. Siendo grande la lla-
ma, sin duda saldra por todos los resquicios
que pudiere, y por todos los sentidos el senti-
miento del alma.

Por esta razon me parece a mi que vso nue-
stro Profeta en el titulo de nuestro Psalmo vn
termino, que no se yo si todos repararian en
el: llamale oracion del pobre, quando se viere
angustiado y derramare su plegaria delante
de Dios, *coram Domino effuderit precem suam?* 9
Que se llama derramar la oracion. Que se re- Psal. 118.
zuma y rebienta por todos los sentidos, el afe
cto encerrado en el alma con que pide. Y assi
en otro Psalmo dixo el mismo, *defecerunt oculi
mei in eloquium tuum dicentes quando consolaberis
me*, desmayaronse mis ojos, y dezian: Quando
Señor me consolaras. Como los ojos hablan?
Si. Y notad mas, que en otros desmayos en-
mudece la lengua, y en este mientras dura el
desmayarse se habla mejor, y mas a contento 10
de los oydos de Dios. Declaremoslo con
vn exemplo harto ordinario. Quien vee vn
perrillo rodeando la mesa de su Señor, que
con el ladrido, con los ojos, con leuantar las
manos, con el menear la cola esta pidien-
do, y con el mouimiento de todo el cuerpo 11
habla sin hablar: en su manera da a entender
su hambre. Assi las oraciones feruorosas de
Dauid, y otros verdaderos sieruos de Dios,
descubren los afectos y ansias del alma, no
solo, con las razones, sino tambien con las
manos, ojos y semblante, y con la misma
fuerça de la voz, con todo habla, y con todo
oran: es oracion derramada a los pies de
Dios, que por todos los sentidos sale, y todos
ellos piden.

Es pensamiento que al pie de la letra en-
seña mi padre san Agustin en sus confessio-
nes, con estas palabras, *Plusque alloquebantur
anima, frons, genę, oculi, color, & modus vocis
quam verba quę promebam*, mas hablauan la 12
frente, el semblante, los ojos, la color, el
tono de la voz, que las palabras que pro- Lucæ. 6. & erat pernoctans in oratione Dei
nunciaua. Desta manera de oracion, entien-
do yo que trataua el Euangelista san Lucas,
quando dixo: Que Christo nuestro Señor
trasnochaua en la oracion de Dios. Que se
llama oracion de Dios? No lo son todas: pues
con el hablan y tratan de cosas q a el se piden?
Andad que tambien ay oraciones de los hom 13
bres que no llegan a las orejas de Dios. Por-
que (si el mismo dueño que las reza, no aduier
te muchas vezes, a lo que esta, pronuncian-
do) como quereys vos que Dios se pare
muy atento, a lo que vos no le estays. No
llameys a las tales oraciones de Dios, a
las de

las de Christo Señor nuestro si: que ora con to-
do el afeto: y deuocion del alma: *Erat pernoctans in oratione Dei*. La comun declaracion de
los expositores literales: dize sobre este lugar,
que de la suerte que las sagradas letras suelen
llamar cedros Dei, a los cedros muy altos, y
montes de Dios, a los mas grandes, assi lla-
man oracion de Dios, a la mas excelente y
perfeta: pero yo no me desuio de su interpre-
tacion, solo añado que (para ser perfeta y ex-
14 celente, y poderse llamar oracion de Dios) es
menester que sea con afectos tales, que ex-
cedan las tibias y indeuotas, que de ordinario
echamos de ver entre los fieles de nuestros
tiempos.

Theodoretus hic.

Dize san Theodoreto, tratando desta ma-
teria, que como el que escriue sin aduertencia,
no haze mas de borrar el papel sin atar razon:
assi el que ora sin atencion, hinche el ayre de
15 lenguaje, sin otro prouecho. Y Dauid en otro
lugar pide a este proposito, que se encamine
al Señor su oracion, como el incienso: del qual
bien se sabe que puede estar en Thuribulo
sin dar buen olor, sino es que dentro aya
brasas encendidas. Y de la mesma suerte, si el
coraçon del que ora no arde dentro del pe-
cho (aunque mas reze de fuera) sera oracion
de hombres, que no es mucha estima. Para
llamarla oracion de Dios, es necessario que
huela bien a sus narizes: lo qual no puede
ser sin que debaxo de las palabras que se pro-
16 nuncian este el fuego del coraçon, dandoles
calor.

Psal. 140. Dirigatur, Dñe oratio mea sicut in censum.

A este intento parece que tiraua Hiere-
mias, quando dixo. Pusiste Señor en medio
vna nuue q̃ no llegue a ti la oracion. Notadla
palabra nuue: Que estorua la nuue para el oy
17 do? Oyese menos con el nublado? No por cier
to, solo estoruan los rayos del sol essos si que
no se trasluzen. San Pedro Chrisologo en vn
sermon de la Magdalena, notando como sus
lagrymas cayan sobre los pies de Christo, di-
ze: Mirad que aqui se muda el orden de natu-
raleza, la tierra llueue sobre el cielo: los ojos
de la Magdalena destilan sobre los pies celes-
tiales del Saluador: aqui las aguas estan sobre
los cielos. Y pareceme a mi que podemos aña
dir con ocasion de estas palabras, lo de Iere-
mias, que si las lagrymas de la tierra son lluuia
que riega y ablanda el cielo: los afectos de la
oracion seran el sol de la tierra, que alumbra
y fertiliza el mismo cielo: de otra suerte, poco
18 estoruo le podia hazer vn nublado, puesto en
medio para impedir el passo: pues, que las nu-
ues no detienen la voz de los hombres, sino
los rayos del sol: luego el sol, que alumbra
el cielo es la oracion del justo, como sus lagry

Iere. Thr. 3. posuisti nubem ne transeat oratio.

Pet. Chrisolo. hom. 1. de Magdalena en mutatur natura terra cœlo pluuia dat & aquæ quæ super cœlos sunt laudent nomen Dñi.

mas la lluuia, que le riegue: y ansi estas dos
cosas le hazen fertil para dar abundantes
frutos a la tierra, y enriquezer con muchos
bienes a los que assi oran.

No os acordays a este proposito, que lla-
mò Dauid a los varones santos firmamento? 19
Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el fir-
mamento de su virtud, dixo en vn Psalmo.
Dezidme firmamento, no es el cielo superior?
Si. Pues a esso llama rayo casa de los santos pe
ro no diera tal nombre a los mismos santos.
Oyd, es lo que vamos diziendo, que ay en la
tierra otro firmamento que tiene su sol y su
lluuia con que se riega y alumbra el mismo
cielo, y le haze fertil, y essos son los santos.
Mientras en ella viuen, sus lagrymas son la llu
uia: sus feruorosas oraciones, el sol con sus ra-
yos que no se estoruan, sino con nublados, *posuisti nubem ne transeat oratio*: Nunca aueys oy-
do, que por virtud del sol se engendran las 20
perlas, en las conchas de la mar, y el oro en las
entrañas de la tierra? Pues oyd a Iob que atri-
buye la misma virtud a los afectos del que de
veras se da a Dios: si te boluieres al omnipo-
tente (dize el) la tierra se te boluera diaman-
res, y las piedras montes de oro: efetos son del 21
sol, engendrar metales, y boluer la tierra en
oro. Luego otro sol ay con las mismas proprie
dades en la interior deuocion de los fieles, y si
Dios (quando mas enojado esta) pone vn nu-
blado para que no llegue a su tribunal la ora-
cion, es dar a entender, no solamente que ella
es el sol, sino tambien que si fuera feruorosa,
penetrarà y resoluerà el nublado, y no le se-
ra de estoruo, para llegar ante su presencia. Y 22
esta es la razon (que segun S. Geronymo) alega
Dauid a Dios en nuestro verso, para ser oydo.
Señor oye mi oracion, porque es afectuosa, y
son clamores del alma, las vozes que arrojo:
Domine exaudi orationem meam, & clamor meus ad te veniat.

Psal. 150. Laudate eũ in firmamento virtutis eius.

Iob. 22.

VERSO QVARTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Quia defecerunt sicut fumus dies mei, & ossa mea sicut cremium aruerunt.

Porque deſparecieron como humo mis dias, y mis hueſſos ſe ſecaron como vn palo toſtado.

1 DOS Coſas ay que declarar aqui. La primera que ſignifican las palabras. La ſegunda que razon hazen, y a que propoſito ſe dizen.

Quanto a lo primero, llama ſus dias a los de la vida: y dize que desfallecieron, que
2 faltaron como humo *defecerunt*, y en rigor de la palabra latina ſe puede interprerar que deſparecieron como humo, el qual aunque ſe leuanta a manera de vn monte eſpeſo a buelta de cabeça ſe deshaze.

Mas dificultad tienen las otras palabras: *Oſſa mea ſicut cremium aruerunt*. Y lo primero algunos (aun de los doctos) eſtrañaron el lengnaje y manera de traduzir que aqui vſamos, llamando tizon, o palo toſtado, a lo
Aug. hic. que la vulgata *cremium*. Contra lo qual haze, que ſan Auguſtin mi padre, ſiguiendo el Pſalterio Romano antiguo lee aqui. *Oſſa mea ſicut in frixorio confrixa ſunt*: Mis hueſſos eſtan como fritos en la freydera. Y añadid mas, que
3 eſta manera de leer, ſe funda en el Texto Griego, de donde ſe traſlada el Latino: en el qual en lugar de la palabra *cremium*, eſta frigion que ſe deriua del verbo freyr. Mis hueſſos, como freydos, eſtan como vn chicharron ſecos.

Titel. hic. Conforme a lo qual dize Titelmano (a quien acompañan caſi todos los que no ſe canſan mucho en apurar la propriedad de las palabras) que como en la freydera ſuelen apretar el chicharron con la paleta, haſta ſacarle de todo el jugo, y dexarle ſeco: aſsi dize Dauid, que ſus hueſſos eſtan como freydos: que
4 las cañas y el jugo, ſi alguno tienen, ſe le ha agotado.

Lyra hic. Nicolao de Lyra ſiente, que en eſtas palabras ſe dan a entender los tormentos, que con que el Rey Antiocho atormentaua los del pueblo de Iſrael: por forçarles a dexar el culto, y religion del verdadero Dios: haziendolos freyr en ſartenes, como ſe refiere en el libro de los
5 2. Mac. 7. Machabeos, y entiende por hueſſos los varones mas conſtantes del pueblo, los pilares de
Idem de Rege Babylo. habetur Ieremie. 29. la republica, que como con los hueſſos eſtriua la carne, aſsi en los varones mas ſeñalados ſe esfuerçan los demas del pueblo.

Y aunque eſta es buena conſideracion, no ſe ſi del todo literal, hablando en rigor: por-
que la palabra *cremium*, que eſta aqui, en nueſtra vulgata viene de cremo, que es quemar ſin que de fuerça, aya de ſer en ſarten o freydera. Antes ſan Hieronymo ſobre Oſſeas dize, que *cremium*, ſignifica las aſtillas, o palos menudos y ſecos, en que facilmente ſe prende el fuego: nombre general como yeſca. Y primero lo afirma Columela, a quien el alega. Plinio llama a los palos de la canela, *cremium cinamomi*, por la ſequedad y facilidad que tienen para prenderſe en ellos el fuego. Y ſi la ſignificacion propria fuera chicharron, no podia ſin gran impropriedad quadrar a la canela. Bien ſe yo que Ambroſio Calepino dize, que ſignifica la carne frira: pero no alega autor que lo prueue, y por eſſo le reprehende el autor del theſoro de la lengua Latina, y dexa como dubdoſa la ſignificacion. Antonio de Nebrixa en ſu vocabulario, ſigue la ſignificacion del Calepino, y porque no le acuſaſſen que no daua autor, alegó a ſan Hieronymo, y ſan Auguſtin: pero no cita los lugares, donde lo dixeron: y ſi (como yo pienſo) lo funda en lo que eſcriuieron ſobre la declaracion de eſte verſo, no es bueno ſu fundamento. Lo primero, porque ſan Hieronymo, aqui no lo dize, y en el lugar, que alegamos ſobre Oſſeas: antes da a entender lo contrario, diziendo, que *cremium* ſignifica aſtillas ſecas. Tampoco de las palabras de mi padre ſan Auguſtin, aqui ſe puede hazer entero fundamẽto, porque la tranſlacion que el comentó no dize *cremium* como nueſtra vulgata, ſino *frixum* conforme a la palabra Griega, y aſsi no trato de lo que ſignifica el vocablo *cremium* de que preguntamos. Y ſi en otro lugar lo dixo, yo no lo ſe: porque no puedo dar teſtimonio de todo lo que el eſcriuio en tantos libros: aunque bien ſe que no ay en otra parte de la ſagrada Eſcritura la palabra *cremium*, ſobre la qual pudieſſe tratar. Y finalmente, Symaco traſladando eſta palabra en el rigor del original Hebreo, dixo: *Sicut torris oſſa mea*, eſtan mis hueſſos como vn tizon. Y caſi de la miſma ſuerte habla el Campenſe, en el enchiridion de los Pſalmos, ſobre eſte lugar diziendo: Mis hueſſos de pena eſtan ſecos como vn ſarmiento toſtado al fuego, y pueden ſeruir de yeſca en que con facilidad ſe prende.

Yendo con eſta declaracion que a mi parecer es literal, ſe ha de reſponder a la palabra *frigion* del Griego (que dio ocaſion a eſta dificultad) que tãbien lo que ſe llama *cremium*, o coſa en que facilmente ſe prende el fuego: no porque le apretan cõ la paleta en la ſarten (como

da

Ieronym. Oſſee. 10.

6 Colume. lib. 12. c. 19. Pl. li. 12. c. 19.

Cale. verb. cremium.

Thoſaurus linguæ latinæ cod. verbo.

7 Anton. Nebriſſenſis in ſuo vocab. hoc verbo.

Impugnat. Calepini & Nebriſſẽſis

8 Ierony. vbi ſupra.

Aug. hic aliã a noſtra vulgata ſequitur traſlationem.

9 Simac. hic.

Campẽ. hic

10

Titelm. hic. da a entender Titelmano) sino porque (segun
la experiencia muestra) muy de ligero salta el
fuego en la farten, y en la misma pringue de
lo que se frie: atendiendo a lo qual no es ma-
rauilla que a todas las cosas, en que facilmen-
re se prende el fuego las llama el Griego *fry-*
11 *gion*, a manera de fritas: de suerte que sea nom-
bre general, que se puede dar al sarmiento, a
las astillas, al rizon, y a la canela seca, y al chi-
charron, y finalmente a todo aquello, en que
facilmente prende la llama.

Esta declaracion me satisfizo algun dia,
Genebr. expositio hic. y parece que la sigue Genebrardo aqui. Des-
pues aca me ha parecido otra mas propia:
y es que las palabras, aunque tengan vna mis-
Auctoris expositio. ma significacion en diuersas lenguas, no siem-
pre se responden de todo en todo. Pongamos
12 por exemplo la palabra *comedere*, en Latin,
significa la comida de qualquier hora: y en
Romance significa señaladamente la comida
de medio dia, aunque el comer a otras horas
tambien es comer. Assi freir en Latin, y en
Romance significa lo que se frie y tuesta en la
Ioan Neouil. in commentario huius loci super septem pœnitentiæ psal. farten: pero en Griego *frygion* (aunque quiere
dezir lo mismo) pero tambien como vocablo
mas general, significa lo que se tuesta al fuego,
aunque no sea con farten, y assi Arnobio, se-
gun refiere y sigue aqui Iuan Neouileo, dize
que el Griego a qualquier sarmiento tostado
llama *frygion*, freydo: y cosa cierta es, que no
es frito con azeyre, ni farten. Y de essa suerte
se ha de tomar aqui la palabra *frygion* del Grie-
13 go: y lo da a entender Euthimio, y se saca del
Euthimius hic. Lexicon, o vocabulario griego. Y querra de-
zir mis huessos estan de pena secos, y como
tostados a la lumbre. De esta suerte quadra el
griego con el texto Hebreo, que dize: Estan
mis huessos, como vn rizon: y con nuestra vul-
gata *sicut cremium*, como vna yesca, ò cosa en
14 que facilmente se prende la lumbre, porque
en lo mas tostado se prende mas de ligero. Y
el texto Romano antiguo que lee san Agu-
stin, quiso trasladar las palabras Griegas al
pie de la letra, sin darle declaracion, y dixo: *Si-
cut in frixorio frixa sunt*. Las quales en el Grie-
go, segun queda dicho, querran dezir: Estan
mis huessos tostados como en farten. Con lo
qual vienen a ser vna, todas las translaciones:
aunque a la primera vista, pareceran muy di-
ferentes.

Entendidas las palabras, resta saber a que
fin las dize. Para lo qual aduerrid, que en los
versos passados el pobre angustiado (que en
este Psalmo derrama su oracion delante de
15 Dios) pidio que fuessen oydos sus clamores,
a qualquiera punto que llamasse fuesse socor-
rido, y sin dilacion *velociter exaudi me*, aora
da la razon de sus priessas, desde este verso,
hasta el tercero: la qual es que su pena ha lle-
gado a tal extremo, que a tardar el remedio,
podria venir tarde, y ser lo que dize el Ada- Adagium latinæ linguæ post bellum machinas.
gio, llegar las machinas de guerra, acabada la
baralla.

Para el qual fin va declarando su aprieto y
congoxa por diferentes metaforas y semejan-
ças. En este verso pone dos. La primera que se 16
halla al cabo de sus dias: y no puede esperar
mucho aquel a quien se llega ya el plaço po-
strero. Y llamola dias, pero dando a entender
que le quadraua mejor el nombre de noche
obscura: negros dias como humo, que se des-
parecieron *defecerunt sicut fumus dies mei*. Pocos
y malos: pocos para acouardar sus esperanças,
acortandole los plaços: y malos para atormen
tarle los huessos: mientras duran. Y a los siente
secos y tostados como vn sarmiento: *Ossa mea* 17
sicut cremium aruerunt.

Todas estas comparaciones, y las que se
siguen (porque se quede dicho de vna vez)
quadran al penitente que deue gastar la vida
en llantos, por sus culpas, siendo cierto que to
da tristeza (como dixo el Sabio) seca los Prou. 17. spiritus tristis exsiccat ossa.
huessos. Tambien quadran al pueblo de Israel
captiuo en Babylonia, afligido, y esperando
la promessa de Dios de su libertad. Y deba-
xo de la figura de esse captiuerio, no con
menos propiedad, quadran a todo el gene-
ro humano, que por el pecado estaua en la 18
esclauonia de Satanas, esperando su rescate
con la venida de Christo Señor nuestro a la
tierra.

Saluo, que en esta segunda declaracion
por huessos se pueden entender, no los del
cuerpo, sino los padres antiguos, los santos, y
los Profetas, que son las colunas y pilares
del pueblo, los neruios de la republica de
Dios: a los quales por metafora llama hues-
sos, porque sustentan y tienen en pie el cuer-
po mystico de su republica, como los huessos
al natural. Estos dize que se auian secado co- 19
mo sarmientos, porque los tales varones sue-
len afligirse mas por el bien del pueblo: y
eran los que con mayores ansias pedian al
cielo la venida de Christo Señor nuestro. Pe-
ro aqui como tratamos estos Psalmos, en
quanto penitenciales los yremos declaran-
do, tambien por lo que tocan al peni-
tente que esta afligido y congoxa-
do por sus culpas, y pide a
Dios socorro, perdon,
y remedio
dellas.

Diſcurſo II. ſobre el miſmo verſo quarto: Que la vida ſe paſſa como humo.

1 *Via defecerunt ſicut fumus dies mei.* Faltaron como humo mis dias:y quien dixeſe paſſoſeme la vida en humo no yria deſuiado de la letra Hebrea.

De muchas maneras ſe puede declarar eſta ſemejança del humo, aplicandola al tiempo de nueſtra vida,y no ſiendo juſto dexarlas ni pudiendo proſeguirlas todas ſin hinchir demaſiado papel, me contentare ſolo apuntarlas.

Aug. hic. San Auguſtin mi padre,aqui exclama:*O dies ſi dies, vbi enim dies auditur lux intelligitur, ſed dies mei deceſſerunt ſicut fumus*: O dias ſi tal nombre ſe os deue:quando ſe oyen mentar dias ſe entiende luz: pero en que manera la ay donde los dias ſon como humo?negros dias. El martyr ſan Lorenço dixo, que ſu noche no tenia obſcuridad,*Mea nox obſcurum non habet ſed omnia in luce clareſcunt*

Mea nox obſcurum non habet.

2 El penitente Dauid, por el contrario:que ſus dias no tienen claridad, eſcuros como humo. Aqui entra lo del Exodo, quando la columna que ſeruia de luz a los de Iſrael en el deſierto dexaua en tinieblas a los de Egypto. El Maeſtro de las ſentencias quiſo afirmar, que deſpues del pecado original, el ſol,luna,y eſtrellas, reſplandecen menos que antes. Luego ſi el pecado es mancha que pone mancha y mengua en la luz de lo que no tiene culpa, que marauilla, que eſcurezca la de quien la tiene? Dixo Ariſtoteles, que el fuego no es otra coſa ſino el humo encendido: luego el humo no es otra coſa ſino fuego amatado en vna vela encendida. Mirad la llama que va haziendo piramide,adelgazando la punta:haſta que dexa de ſer fuego,y comiença a ſer humo:de alli arriba muda la color, y hermoſura: declara (como era) ſe buelue negra. Y de aqui echad de ver, ſi qnadra la ſemejança, a quien cayo en pecados:ſolia ſer luz, y ſe vee tornado humo: ſi antes las noches con la lumbre ſe boluian como dia claro, deſpues con el humo ſe eſcurecen los dias,como ſi fueran noche: y gaſtar los dias en ſemejante eſtado,es paſſarſe como humo ſus dias. *Defecerunt ſicut fumus dies mei.*

Exodi. 14. erat nubes tenebroſa & illuminans noctem.

3

Magi. in 4. dil. 48. tem ſolē, lunā, & ſtellas minus lucere poſt originale parum quā antea.

Ariſtot. & refert. a Valeriano hierog li. 4 fol. 345.

4

Ignis eſt quaſi fumus accenſus.

5

Aug. hic. Otra declaracion (que venga a propoſito, y ayuda algo à eſta) ſe puede fundar en vnas palabras de ſan Auguſtin aqui: *Chriſtus nos liberauit a diebus fumi.* Chriſto nos libro de los dias de humo. Carnes ay que no ſon buenas de freſco,ſino de humo en la chimenea para adelante. Tales ſon los dias del pecador, que poco a poco ſe va arrepintiendo: de preſente,no ſon de mucho prouecho, no ſe quieren de freſco:pero ſeranlo en lo por venir, de humo, conſumiendoſe, y deſecandoſe los humores y floxedad de la carne, por la aſpereza y compucion de la penitencia: entonces con la 6
enmienda, ſera el pecador ſabroſo y ſazonado para la meſa de Dios. No dexa de ayudar algo a eſte penſamiento, ver que las palabras que ſe ſiguen deſte meſmo verſo. *Oſſa mea ſicut cremium aruerunt* traſladan otros: *Oſſa mea tanquam foccus aſſiduo ardore exſiccata ſunt.* Mis hueſſos, o mis carnes, como en la chimenea ſe han ſecado. Todo lo qual es alegacion muy a propoſito,para que ſe pueda preſentar a la meſa de Dios en cecina: y ſera lo miſmo que dixo Iob: *Dimitte me vt plagam paululum dolorem meum antequam vadam.* Dadme eſpacio Señor, para que vn poco me ſazone con penitencias antes de llamarme.

Campenſis in paraphraſi huius loci.

Iob. 10.

7

Tercera declaracion. Faltaron como humo mis dias, la vida ſe me paſſo en propoſitos tibios, ſin llegar a obras. El humo ſoplado, es el camino para leuantar llama y encender fuego: pero ſi los ſoplos no ſon eficazes; ò la leña eſta verde y reſiſte, todo ſe paſſa en humo,ſin encender el fuego: aſsi nueſtros intentos buenos (que verdaderamente ſon el camino para el bien) ſi por la reſiſtencia de nueſtra naturaleza corrupta, o por el poco brio con que los alentamos,dan en vacio,es yrſe to do en humo. Dize Iuan de Santo Geminiano, que las palomas es caça facil de matar:porque para baxar de vn ramo a otro, eſtan primero amagando con el cuello y con la cabeça,àntes que ſe reſueluan de dar el buelo con afecto: y en eſſe medio llega la ſaeta del caçador, y la mata:anſi el que con tibieza, propone el bien y con floxedad ſe mueue a el primero que acabe,llega la muerte, y ſe le paſſa la vida en ſolo humo, en principios y eſperanças de la lumbre.

Plautus in curculione flamma fumo eſt proxima.

Eccleſ. 22. ante ignem camini vapor & fumus ignis.

8

Geminianus in ſum. li. 4 c. 51. Columbe facile ſagitis venatoris cofigũtur quia tardantur cō ſultatione ex vno in alium arboris ramum tráſmigrāt.

9

En el qual ſentido dixo Plauto, motejando a vno de floxo en la execucion de ſus determinaciones *biennium eſt quod te moues nunquam promoues*, Dos años ha que te eſtas partiendo, y no has acabado de ſalir de caſa:tranto ha que caminas, y nunca has dado vn paſſo. Semejantes a vnas pinturas de monteria que muchas vezes encontramos el galgo tras el gamo, que ya parece le da alcance: y ſi de alli a vn año le tornamos a ver, eſta en el miſmo lugar:ſiempre corriendo, y nunca mudò paſſo adelante. Y quiça quiſo ſignificar eſto miſmo nueſtro penitente en otro Pſalmo quando

Biennium eſt quod te moues nunquā promoues, & Terentius in Eunuco c. moue vero te ocius. S. moueo: video at nihil promoues.

10

quando dixo: *Veruntamen in imagine pertransit homo*: Passase el hombre como vna pintura, ó imagen que se estara leuantando de la silla, y medio en pie, medio sentada se rompe primero el rapiz, o el lienço que se acabe de leuantar. Assi ay muchos penitentes tibios que entre sus buenas intenciones se les acaba la vida primero que acaben de executarlas, y leuantarse del mal estado. De los tales dixo Seneca en la epistola 12. *Quidam tunc incipiunt viuere cum desinendum, imo quidam ante desierunt viuere, quam incipiant*; Muchos ay que entonces comiençan a viuir quando se les acaba la vida, ò (por mejor dezir) primero se les acabo que la començassen. Esto dixo vn Gentil llamando vida, no a la que hazemos, sino a la que determinamos hazer: no a los malos passos y obras presentes, sino a las buenas que proponemos para adelante. Y siendo en muchos de nosotros floxos y tibios estos intentos primero se nos acaba la vida, que se comienza la buena vida. A lo qual llama Dauid, passar se la vida en humos: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Dauid Ps. 38
11
Seneca epist. 12.
12

Esta declaracion en parte es de Eucherio sobre el Psal. 17. en aquellas palabras: *Fumus ascendit in ira eius & ignis exarsit*: El humo subio en su yra y ardio la lumbre: dõde este Doctor dize: Que el humo son las primeras compunciones del penitente: abiuadas se enciende el coraje y fuego, con cuya llama se abrasan los pecados, mueren quemados como merecen: pero si por nuestra floxedad paramos antes de encenderse el fuego, es passarse la vida, solo en humo.

Euche. vbi sup. Psal. 17.
13

Declaremos este humo en otro sentido. Homero llamò a la niebla *fumum terre*, humo de la tierra a diferencia del humo del fuego, y Aristoteles enseña, que toda la tierra de que se leuanta esse humo es habitable y frutifera, señal que tiene humedad para dar fruto: en los desiertos y arenales de Libia: ansi como no ay (segun afirma Pomponio) habitacion, ni frutos assi rampoco se veen nieblas, sino montes de arena. Podria ser que aludiessen a esta propiedad aquellas palabras de los Cantares: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto sicut virgula fumi*: Nouedad (dizen los Angeles) que del desierto, de la tierra infructuosa se leuante humo, parece que se bueluen frutiferos los arenales secos, los charnicales arenosos. Tenian los Angeles el mundo por esteril para el cielo, y viendo que subia de aca la Virgen madre de Dios, se marauillã de nouedad tã estraña. Que es esto que los desiertos y cerros pelados ya humean y tienen nieblas. Quien es esta que sube del desierto como vara de humo? llamo vara al humo largo y angosto, que sube

Homer. & Arist. lib. 1. cap. 5. Metheorũ.
14
15

de vna vela que se acaba de matar. Luego passar la vida en humos: sera yrse en esperanças del fruto que pudiera dar y se mal logro. Santiago aun lo dixo mas claro: *est vapor ad modicum parens.* La vida es vna niebla de poca dura, Si es neblosa basta para muestra, que sera frutuosa, labrandola y cultiuandola sin essa diligencia nos dexara manos vazias. Lo que pudo ser, y no es, lo mismo es que si no fuera: ser fertil de bienes, la vida y quedar sin ellos por nuestra floxedad, y por falta de labor es contentarse con solo el humo. Y desto se lamenta Dauid: *Defecerunt sicut fumus dies mei*: En dias que me pudieron ser de prouecho quede sin el.

16
Lucian. in charonte vitas hominum bullis similes.
Augu. de verbis Dñi ser. fragiliores sumus vase vitreo quoniam etsi casus vitro timeatur non tamen senectus febris.
17

La postrera declaracion, y mas llegada a la letra es, que la vida parece algo y es nada, ò casi nada. Harto celebrado es el dicho del filosofo, que por esta ocasion llamò al hombre campanilla en el agua que representa y parece cosa hermosa: pero (demas de su poca dura) es vana por de dentro, y se deshaze en nada: pues sin duda es mas encarecida a este proposito la semejança del humo. Quien vee leuantarse de vn horno de cal la humaza, que hecha crece y se va haziendo vn monte, y vna sierra entera, parece que pueden yr mil gigantes, y mil monstruos alli dentro, y no es mas de la aparencia: vn soplo de ayre lleua y deshaze toda essa machina.

18
Helius in vita Alexandri Seueri recenset quẽdam propter emẽ titũ fauorem condennatũ hoc præconio, fumo pereat qui fumos vendidit.

Y por esta causa, no es nueuo en los autores vsar de la semejança del humo: para declarar las cosas que representan y prometen; lo que en la verdad no ay. Helio en la vida de Alexandro Seuero refiere, que cierto Tarino Verconio familiar del Emperador solia recebir dones de los negociantes, prometiendoles de enterceder en sus negocios con el Emperador: y entrado en el retrete: no trataua palabra de ellos, y componia despues de su casa las respuestas preñadas de esperanças que les daua, Sabido el caso, mando el Emperador que le clauassen en vn palo alto, y debaxo pusiessen fuego de leña verde, hasta que el humo le ahogasse, y dezia el pregon: *Fumo pereat qui, fumos vendidit*: Muera con humo quien vendio humos? Que llamò vender humo? Alguno dixo, que vender la priuança con su Principe, a esso llamò humos de priuança. Y cupiera esta declaracion si verdaderamente pretendiera inter ceder: pero (no tratando mas, que del engaño) llamò sin duda vender humo, vender promessas vazias que dan muestra y representan lo que no ay. El qual sentido dixo Marcial.

19

Vendere nec vanos circumpalatia fumos.

20

Pues aora; la vida de los mortales, todo lo q̃ tratan, piensan y pretenden, que otra cosa es, sino vna representacion falsa, de lo que

Martialis Epigramma tom. li 4.

en la verdad no ay? vna promessa mentirosa de lo que no cumple? vna machina de humo hueca? grande por cierto: pero vana, y que al apretar se hallan manos vacias. Las pretensiones de la vida, los pensamientos, las fabricas de viento, que consigo se imaginan,
21 traçã, y esperan: grãdes suelen ser alla en su traça. Tãto que ellas mucho mas que los mismos bienes los traen embelessados, sin que sepan ad uertir a lo que esperan, y creen que ha de ser despues de la vida, y todas essas, por la mayor parte salen vanas. Plinio dixo: *Maior pars hominum expectando moritur*: La mayor parte de los hombres acaba, sin que acaben sus esperanças. Y Dauid da vn paso mas adelante, y en pocas
22 palabras declara, no solamente que dan en vacio: sino tambien; que tan grandes eran antes de acabar, tratando de la muerte de los Principes dize: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum*: En aquel dia pereceran todos sus pensamientos: Notad, no dixo acabarã su mando, su poder, su riqueza, su regalo, el ser seruidos, y todas las otras cosas que acompañan los Reyes en la vida, nada desso refirio, porque (si essas son cosas grandes en la tierra) siempre son mayores sus pensamientos: y dixo mas. Diziendo que acabaran sus imaginaciones: *Peribunt*
23 *omnes cogitationes eorum*: Sin duda es machina mayor la que se labra de su pecho adentro, que todas las que de fuera possee (aunque entren en essa cuenta las grandezas de los Principes y Reyes). Machina grande en que la vida se passa: pero de humo engañosa sin substancia, que representa y promete lo que no da: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Horacio tratando de vn hombre muy rico y muy prodigo, que auia consumido todo su patrimonio dixo: *Omnia in fumum vertit*. Boluio en humo toda su hazienda. De los dineros de duendes suelen dezir que se bueluen carbon. Mas abaxo puso Horacio, los de este mance-
24 bo, que se boluieron en humo. Lenguaje es casi vsado en español (quando vno destruye, gasta y mal barata sus heredades) dezir: Señor, su llano abraso su hazienda. Pues esso es lo proprio que dixo Horacio, boluerla en humo: deshazer vna gran machina de bienes: consumirlos y quedar sin nada. Preguntaron por donayre a Demonactes Filosofo quantas arrobas de humo se podian sacar de mil de leña? Respondio con otro donayre, quemada la leña, pesese la ceniza, y quantas faltaren del peso tantas se fueron en humo, peso que fue ya no es. Tantas arrobas de leña ya no pesa? No por
25 cierto, ni vn adarme, passaronse en humo. Luego (segun este lenguaje) sera el que vsa Dauid aqui: Passaronse como humo mis dias, deziti que todas las grandezas de la vida se bueluen

Pli. Iunior. Psalm. 145. Hora. epist. li. 1. epist. ad C. Numonium. Menios idē quidquid erat nactus prædæ maioris vbi omne verterat in fumum & cinerem. Demonactes de quoloq. Plautus in Trinummo & Cicero in Lucium Pisonem.

en nada. Del mas celebrado de los mortales Alexandro, tan grande, que aun hasta el nombre quiso el mundo que lo fuesse, cuenta Plutarco, que estando cercano a la muerte, mirando a los amigos que le rodeauan dixo: *Video* 26
magnum epitaphium futurum: Estoy viendo que ha de auer vn grande epitafio despues de mi muerte. Que es epitafio? Relacion de lo que fue y no es: memoria de lo que ya passo: choronica de cosas grandes, que ya no son, ni aun pequeñas. De todas sus vitorias, Reynos y monarchias, no le quedo mas del epitafio, el contarse a los venideros, lo que ya no es: toda la machina de sus grandezas se fue en humo, pesadla, que ya no tiene peso, ni ser, lo que tanto pesaua, y tanto era. Si de mil arrobas de leña, no se saca vn adarme de humo: assi es la vida 27
como humo, que todas sus grandezas paran en nada, y nos dexan de todo en todo manos vacias, en tiempo de la mayor necessidad, quãdo se trata de nuestro bien, o mal eterno. Encontro vna vez este mismo Alexandro en la ciudad de Mileto, vnas muy grandes estatuas de los que auian sido vẽcedores en los juegos olympios, y bueito a los ciudadanos dixo: *Et vbi erant tam magna corpora quando barbari vestrã vrbem obsidebant*. Adonde estauan tan grandes y valerosos gigantes quando los barbaros tenian cercada vuestra ciudad: dando a entender, que no merecia estima el esfuerço y valentia en las cosas de poca importancia, sino es 28
quando en las ocasiones de mas veras se auentajassen. Que se me da a mi que ganen guirnaldas en los juegos olympios, si en la guerra con los enemigos pierden su propria ciudad? Passad aora el dicho de la grandeza del cuerpo a la grandeza y prosperidad del mundo. De que importancia fue ser el grande Alexandro en la vida, si en la muerte no le queda otra cosa, sino el epitafio, las letras escritas sobre el cuerpo comido de gusanos, y el alma abrasada de llamas en el infierno? Que se hizieron tan grãdes monarchias, como sojuzgo en la vida? Passaronse con la vida, que se desaparecio como humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei.*

Plu. in vita Alexand. Plu. in apoteg. refert de Alexan.

Discurso III. Sobre el mismo verso quarto. Porque razon, siendo la hermosura madre y engendradora del amor y aficion (pretendiendo Dauid ganar la de Dios) alega q̃ esta tostado como vn tizon.

ET OSSA mea sicut cremium aruerunt.

1 Genebr. & plurium alio rum expositio hic.

Segun la exposicion de algunos toma aqui huessos por los miembros, vsando de la figura, que en Griego llaman Sinedoche, y en Latin *pars pro toto.* Y dize, que todos ellos de penitencias, de pena y congoxa estan tostados como vn tizon. Y adelante añade: Que no tiene mas que el pellejo y los huessos. Mirad que vision pareceria mas retrato de la muerte, que figura de hombre

2 biuo. Dixo Aristoteles, que la hermosura y buena gracia es carta de recomendacion, aunque otros atribuyen el dicho a Diogenes. Socrates llamò *exigui temporis tyrannidem.* Tyrania de breue tiempo, que mientras dura tyraniza los coraçones agenos: y acaba quanto quiere. Theofrasto le dio otro nombre: *Silentem fraudem*: Engaño callado, que sin hablar persuade. Carneades subio mas vn escalon llamolo *Regnum absq. satellitio.* Reyno sin aguaziles y porquerones: porque todo lo obedece de grado, todo alcança, y con todo sale sin hazer fuerça.

Socrat. vt refert Laer. ibidem.

Theophrastus.

3 Carneades. Regn. absq. satellitio omnia hæc refert Laer. de vita & moribus philos. vbi supra.

En fin los Poetas (que en sus fingimientos siempre fingieron algunos rastros de la verdad) auiendo de señalar madre al amor, dixeron que lo era Venus la mas hermosa de todas las diosas: la que lleuo la catedra por oposicion a Diana y Iuno. Quisieron dezir que la hermosura engendra amor. Aqui lo vemos al

4 Venus mater Cupidinis.

reues, que pretendiendo nuestro Profeta ganar la gracia y amistad de Dios, reconciliarse en su santo amor, el medio de que vsa: para alcançarlo es representarle quan feo està. Dize, tiznado estoy como vn tizon, y seco como vn palo.

Y si quereys saber la causa, no es porque Dios sea de condicion diferente, en este caso, y le desagrade lo hermoso: antes siendo la semejança causa de amor, y Dios la misma hermosura, es fuerça aficionarse donde la huuie-

5 re. Y si (lo desseamos echar de ver mas claro) sabed que los Theologos a la gracia (que nos haze agradables a sus ojos) la llaman *pulchritudo animæ*, resplandor y hermosura del alma.

Scolastici Doct. 1. 2.

Pero acontece en este caso lo mismo que experimentamos en las fuentes: quando el mundo se abrasa de calor, salen frigidissimas: y quando el ayre de fuera esta elado, sale el agua templada y agradable. Assi por la mayor parte, el brio y loçania del cuerpo, suele ser argumen-

6 to de que falta en el alma, y al contrario. Despues que Iacob lucho con el Angel, se le encogio el neruio del muslo, y quedo coxo, fue llamado Israel, nombre que algunos declaran varon, que vee Dios. Pero S. Hieronymo en el libro de la interpretacion de los nombres Hebreos. Afirma que su significacion es *Princeps Dei*: Principe de Dios: despues de secos y encogidos los neruios en que se significa la magnificacion de la carne y sus brios, entonces puede mandar en cierta manera al mismo Dios. No dixo Carniades, que la hermosura es reyno, sin aguaziles, adonde todo obedece sin fuerça, ni resistencia? Si. Pues el quebrantamiento de la carne arguye y causa hermosura en el alma, y aficiona a Dios, de suerte que sin resistencia sale el penitente con lo que quiere, le obedece el mismo Dios, y se puede llamar Israel *princeps Dei.* Principe que manda en la casa de Dios. 7

Hier. de nominum Hebræorũ interpretatione.

Verdaderamente, es vna estraña compañia la de nuestra alma y cuerpo, por vna parte tan estrecha hermandad y amistad, q̃ apartarlos, es a par de muerte: no digo bien, antes es la misma muerte: y por otra parte tan encontrados, que de todo en todo tiran a blancos diferentes, y se contradizen y estoruan sus intentos. Estando vnidos obran cosas maranillosas: quantas en la tierra se hallan dignas de admiracion, fueron labradas por la industria de los mortales, que constan de cuerpo y alma: pero ni el cuerpo anda, come, ni beue sino por la compañia del alma: ni el alma en este siglo discurre y entiende, sino es aprouechandose de los sentidos del cuerpo. De manera que mancomunados y vnidos, lo vno con lo otro: obran cosas marauillosas: y a solas no nada Hugo de santo Victore dize assi: Aunque es costosa, y penosa al alma la compañia del cuerpo la ama, de suerte que nunca quebraron amistad. Lo mismo que dixo el Apostol: Ninguno jamas aborrecio su carne. Ama el alma a su misma carcel, sabeys que tanto? que a vna con el siente sus males, y goza sus bienes, duelenle sus duelos, y por el rezela la muerte, la que no puede morir. Porque acaban los oficios del cuerpo, teme el fin, la que no le tiene. Apacientase con el alegre mirar de los ojos: entretienese con la dulce consonancia de la musica, por los oydos, deleytase con olores suaues de las narizes y recrease con los manjares delicados. Y aunque ella de nada desto vsa se aflige grandemente quando faltan por la falta del cuerpo. Y (con auer tal amistad entre cuerpo y alma) leen en la cartilla los niños, que son tres los enemigos del alma, mundo, demonio, y carne: de manera que a buena cuenta la carne enemiga es del alma. Para encarecer la amistad estrecha de dos, solemos dezir que son vña y carne, por estar vnidos y trauados: pues mas lo està cuerpo y alma, que vña y carne: tanto: que despues de la muerte, dura en el alma la aficion y la inclinacion a su proprio cuerpo. Y con quererse y ayudar-

8

9 Vgo de sancto Victore lib. 2. de anima. c. 9.

Ephesio. 5.

10

11 Tres inimici mundus Dæmon & caro.

Y 5 se

se desta suerte el vno al otro, con todo por otra parte a penas ay ocasion, en que no se encuentren y estoruen, y la ventaja del vno, no
12 sea daño del otro. Y assi el alma quanto mas sabia, y mas virtuosa: tanto mas trabaja, por rendir y sojuzgar su carne: y la carne quando se siente regalada y briosa, quiere sopear el alma. San Basilio los compara por esta razon alma y cuerpo al peso, adonde lo que se añade en vna balança de ventaja se a de sentir de menos en la otra. Vn Doctor moderno, sigue casi la misma comparacion, aplicandola a los pozos en que suele sacarse el agua con dos cubos colgados de vna soga en el todezno que jamas estan entrambos llenos, quando vno con agua, el otro sin ella, y el lleno, lleua tras si el vacio. De la misma suerte, quando vn cuer
13 po viue en regalos lleno de contentos y sobra de bienes, esta el alma lexos de tenellos: y como caldero vacio se dexa llenar de los mouimientos e inclinaciones del cuerpo. Y por el contrario, quando el alma llena de licor de la deuocion, y colmada de los regalos espirituales del cielo enflaquece el cuerpo, y le lleua a exercicios santos, abstinencias y disciplinas en visitar las carceles, curar los enfermos y remediar males agenos. Cuerpo espiritual le llamò San Pablo, pienso yo que por esta ra-
14 zon, porque sigue entonces las inclinaciones del espiritu, y al contrario la carne briosa se apodera del alma, y la lleua a su passo a que cuyde, piense, y trate materias carnales y baxas *pinguis venter* (dixo san Hieronymo) *Non gignit tenuem sensum*: El estomago gruesso, lleno no engendra pensamientos delicados y espirituales. Vsò de la metafora de los campos: a donde las tierras mas gruessas lleuan los frutos crecidos, pero menos sabrosos. Y notad que con ser los pensamientos obras del alma los atribuye al cuerpo, dize, que el estomago los engendra gruessos, porq el en gruesso: grossero deuio de querer dezir, y grosseros sus pensamientos. Los quales bien sabemos
15 que son obras del alma: pero semejantes a la carne, como si ella los engendrara. Porque tambien se haze grosera (en su manera) la misma alma, por entonces, siguiendo los passos y afetos de la carne.

Viendo Pitagoras, que vn discipulo suyo cuydaua mucho de su regalo, procurando mas ser gordo y luzio, que sabio y virtuoso: Dixo: *Hic non cessat carcerem sibi molestiorem struere*. Quanto se fatiga este por hazer la carcel mas penosa. Es casi semejante a lo de Diogenes, que viendo a vno muy gentilhombre y de mala vida, dixo: Hermoso aposento por
16 cierto, aunque para mal huesped. Llamò al cuerpo posada donde se aposenta el alma. Pytagoras le dio nombre mas proprio, llamole carcel: luego mientras mas la fortalecieren, mas presa estara el alma, regalar el cuerpo es echar mas fuertes cadenas al alma, con que las lleua tras si a la execucion de sus apetitos. Luego la belleza y buena tez de la cara arguye fealdad en el alma (que con nada lo es, tanto como con dexarse lleuar de las viciosas inclinaciones de la carne.) Y por el contrario 17
los huessos secos y enflaquecidos de penitencias, subjetando y quebrantando sus brios, añaden hermosura al alma: con la qual aficionados los ojos de Dios, le otorguen de grado sus peticiones.

Y assi sirue de razon para alcançar lo que 18
se pretende alegrar aqui nuestro Profeta, que sus huessos estan secos de penitencia: como si fueran palos tostados: *Ossa mea sicut cremium aruerunt*.

En figura de lo qual, mandò Dios en el Exodo que su tabernaculo, ò templo le cubriessen con vnas cortinas de lana de cabras aspera, como vn saco, que llegassen hasta el suelo: con las quales el sagrario se conseruaua limpio, y se defendia del poluo y de la lluuia. No auia por cierto para que tener tanto cuydado en aduertir el grossero estambre de la tela que escogia: si no tuuiera ojo. a darnos a entender, 19
que al alma (que es templo y morada suya) para conseruarse en la pureza y limpieça deuida le conuiene mucho que el cuerpo (que es el pauellon que la cubre) este muy lexos de regalo y loçania: que sea la cortina, no de telas de oro, ni de sedas, sino de lana, y essa la mas aspera y grossera.

Dos cosas tuuo Dios en el testamento viejo: la vna el tabernaculo (de que vamos hablãdo) que era casa mouediza, y caminaua con los hijos de Israel por el desierto. La otra de 20
assiento (que edificò Salomon en Hierusalen) y solo en la primera huuo este orden, que el pauellon con que el la cubria fuesse grossero, y aspero: en la otra bien podia auer cortinas de recamados y telas de oro: Pues de la misma suerte: dos maneras de templos hazen las almas a Dios, vno las bienauenturadas en el cielo, casa de assiento sin mudança: alli no ay asperezas para la carne, antes todos sus sentidos, tendran particular deleyte, y muy suaues exercicios. Pero aca (como es cosa mouediça de caminantes, que van haziendo su jornada en conquista de la tierra de promission) se ha 21
de cubrir el tabernaculo de Dios como vn Baptista con pellejos de Camello, con tela de lana aspera y grossera.

Dizen los Astrologos, que la influencia de los Planetas es mas vehemente y poderosa, quando esta en su propio signo en su propia

Basil. hom. 3. in illud attende tibi.
Modernus.
Paul. 1. ad Corin. 15.
Hierony.
Pithago. vt refert Diogen. in eius vita.
Diogen. O quam bona domus & malus hospes.
Exod. 36. Facies saga vndecim de pilis caprarum ad operiendum tectum tabernaculi.

pia casa, que quando anda por las agenas: y esta es vna de las razones, porque en los caniculares(aunque el sol vaya entonces cayendo y menguando los dias) son mas recios que
22 nunca los calores. Porque casi en todo esse tiempo esta en el signo Leon(que es su propia morada) lo demas del año, anda por las agenas de otros planetas, y por essa causa(aunque este mas empinado)no tienen tan vehementes efetos. Nuestra carne quando sube al cielo, esta fuera de su casa. San Gregorio lo dixo tratando de la Ascension de Christo Señor nuestro: *Caro nostra quasi ad peregrina ducitur dum per Redemptorem nostrum in cælo collocatur.* Esta

Greg.ho.9. sup. Math. cap.25.

23 como estrangera en el cielo. El lugar proprio de la carne es la tierra: y assi fuera della pierde sus impetus, no ay necessidad de domarla, mortificarla, ya entonces pueden ser las cortinas de esse templo de brocados y carmesies: pero en la tierra(como esta en su natural)tiene biuos los brios, y vehementes sus apetitos. Quien desseare que no lleue tras si arrastrando el alma, conuienele domarla y oprimirla, cubrir de xerga el tabernaculo de Dios mo-
24 uedizo: Con esto conseruarà en limpieza la hermosura de dentro: y tendra sagrario en que Dios querra morar y atender a las plegarias que se le hazen. Por esta regla camina nuestro Profeta Dauid, y para alcançar que se oygan las suyas, alega el mal tratamiento de su cuerpo, y que le aflige de suerte, que le tiene negro y seco como vn tizon: *Ossa mea sicut cremium aruerunt.*

Y si quereys otra razon, dezidme no encarecemos con grandes loas el esfuerço de aquel grande Eleazar, que se metio debaxo de vn Elefante en que venian peleando los enemi-
25 gos del pueblo de Dios, y tomando la espada a dos manos se la entro por las entrañas, y cayendo la bestia de la herida sobre su matador, le mato con su peso? De quien dize San Ambrosio: *Suo est sepultus triumpho*, quedo sepultado en su mismo triunfo: siruio de losa de su sepulcro, el peso grande del Elefante muerto. Hazaña por cierto, que pudiera ser bastante ocasiõ de vn glorioso triunfo: No matò los enemigos: pero diminuyo sus fuerças, y derribo sus machinas, matando y echando por tier-
26 ra la bestia que los traya. Assi nuestra carne que otra cosa es, sino vna bestia en que pelea Satanas contra nuestra alma? Con ella haze guerra al Espiritu: ella sirue de almazen de ramas contra nuestros buenos intentos. Luego el remedio sera hazer la guerra contra ella, maltratarla, derrocarla, para tal, como aqui
27 refiere de la suya, nuestro penitente, seca y tostada como vn tizon; enflaquezida; el pellejo pegado a los huessos. De otra suerte sus brios tiran cozes, y sus viciosos apetitos son furiosos, derruecan, atropellan y arrastran al alma, y no se puede prometer seguridad, quien no tuuiere la carne muy sojuzgada, seca y enflaquezida: *Ossa mea sicut cremium aruerunt.*

Eleazar. 1. Macha. 6.

Ambr. lib. 1. offic. c. 40.

VERSO QVINTO.

Discurso primero, de la letra deste verso.

Percussus sum vt fænum, & aruit cor meum; quia oblitus sum comedere panem meum.

Golpeado estoy como heno, y secose mi coraçon, porque me oluide de comer mi pan.

Ay, en dos cosas aqui oscuridad, en las palabras, y en lo que quiere dezir con ellas. La causa es porque las metaforas vsadas en vna lengua acontece no serlo en otra, y por la nouedad que causan traduzidos, no se entiende, sino es sacandose por conjectura y semejança desde lexos. Sea exemplo la palabra de nuestro verso: *Percussus sum vt fænum.* Golpeado como heno. La qual manera de hablar ni en Latin, ni en Romance se dira propriamente: sino es tratando de la paja, quando se trilla en la heta, o se atropella en yerua en el campo: o alomenos de la que se siega con la hoz, que ya parece que le dieron golpe. Y desta vltima manera lo quiere interpretar la parafrasis del Campensi. Y porque el Texto Hebreo denota que el golpe era del sol, junta lo vno con lo otro, y dize: *Simile fæno quod amputatum ardore solis exsiccatum est cor meum.* Esta mi coraçon como el heno que despues de segado se seca a los rayos del sol. 1 2

Campens. hic exposit.

Y (si en las exposiciones de los versos assi escuros se huuiera de atender a solo lo que de prima faz representan las palabras) yo por heno golpeado no entendiera, sino es el que se trilla en las eras: donde (como vemos) le quebrantan y desmenuzan. Pero apurandolo en rigor, me parece, que la manera de hablar de nuestro verso, es metafora de la lengua Hebrea, semejante a otra de nuestro Romance Español: 3

4 Eſpañol: quando dezimos: En tal parte,o en
tal arbolhieren aora los rayos del ſol:lengua-
je ordinario, y la palabra percutere,quiere de
zir dar golpe, y tan bien herir. Porque la len-
gua Latina en eſte vocablo,no haze diferencia
de que el golpe ſea con coſa roma,o aguda:pe
ro en romance ſe haze muy grande,que como
los rayos del ſol, ſon a manera de piramide
largos y angoſtos ſe les aplica la metafora de
eſpada,y ſe dize q̃ yeren en la ventana,o puer-
ta: pero nadie diria en romance que dan gol-
pes en ella, aunq̃ el latin dize lo vno y lo otro:
Percuſsit Sol inclypeos aureos.

5 Segun lo qual el lenguaje deſte verſo es Se-
ñor como ſi yo fuera heno en que eſtan hirien
do los rayos del ſol mas encendidos, aſsi me
ſeque y ſe marchito mi coraçon: *Percuſſus ſum vt fœnum & aruit cor meum:* Tambien dan otros
expoſitores diferentes interpretaciones a las
palabras que ſe ſiguen: *Quia oblitus ſum comedere panem meum:* Porque me oluide de comer
mi pan. San Gregorio, San Aguſtin, la Gloſa,
y el Incognito dizen. Que por eſte pan, ſe en-
tiende la palabra de Dios, ſu doctrina y manda
mientos (que ſon el ſuſtento del alma) y por
deſcuydarſe deſte manjar llega el pecador a
tanto eſtremo de miſerias, como aqui pinta

Greg. Aug. Gloſ. & incogni. hic expoſitio.

6 Dauid. Y fundanlo porque el Euangelio dize:
No viue el hombre de ſolo pan, mas de toda
palabra que procede de la boca de Dios: la
qual declaracion friſa harto con la parafraſis
Chaldaica que lee aſsi: *Quoniam oblitus ſum legem doctrinæ tuæ:* Porque me oluide de la ley
de tu doctrina. Caſiodoro y otros entienden
por eſte pan aquel miſmo de que dixo Chriſto
Señor nueſtro por San Iuan: Yo ſoy el pan vi-
uo que baxe del cielo, y que por el poco cuyda

Caſiod. hic expoſitio.

7 do en la frequentacion del ſanto pan de la Eu
chariſtia, ſe enflaquezen y ſecan las almas. Co-
mo ſi dixera: quien auiendo beuido la pon-
çoña del pecado de mano de Satanas ſe deſ-
cuydaſe en tomar la triaca, morira mala
muerte.

Eſtas dos declaraciones ſon ſantas y piadoſ-
ſas, y ſe deuen mucho reſpetar, alomenos en el
ſentido eſpiritual. Pero buſcando el literal (co-
mo a los principios de cada verſo vſamos) pa-
rece que por pan ſe entiende aqui el material
ſuſtento del cuerpo: y que para encarecer la
gran congoxa, y pena en que eſta pueſto: vſo

Expoſitio litteralis.

8 de eſta exageracion, y dixo: que trae las cuytas
en que viue tan ocupado ſu penſamiento, que
no ſe acuerda del ſuſtento corporal.

Declaradas las palabras, reſta ver que quie-
re dezir con ellas. El incognito (ſiguiendo a la
Gloſſa) ſiente, que las quexas deſte Pſalmo, ſon
del pueblo de Iſrael en la perſecucion de An-
tiocho: quando aquel grande Capitan Iudas

Incogniti expoſitio.

1. Mach. 2.

Machabeo, con algunos fieles de ſu pueblo hu-
yo a los deſiertos: de los quales cuenta el ſagra 9
do Texto, que andauan por los montes entre
las fieras, ſuſtentandoſe de ſolas yeruas, de dia
y de noche por los campos abraſados de las
inclemencias del ſol, y con los ſerenos de la Lu
na. Y por eſto dize, que anda toſtado como he
no del feruor del ſol: y que de hambre, y de no
comer pan, ſino yeruas ſe le ſecauan las entra-
ñas: y ſi algunas vezes baxaua a poblado, diſ-
fraçado y podia auer algun poco de harina,
no teniendo hornos, cozian los panes debaxo 10
de la ceniça y por eſto añade adelante en eſte
Pſalmo, que comia ceniza con el pan: *Cinerem tanquam panem manducabam.*

Infra verſ. 10. quia cinerem tãquam panem manducabam.

Eſta declaracion parece tan propria que a
algunos ſe les figurara, que no ſe puede negar
ſino que a la letra habla ſeñaladamente deſte
caſo de Iudas Machabeo. Pero mirando no ſo-
lo a las palabras deſte verſo, ſino tambien de
los otros deſte Pſalmo, verdaderamente pare-
cen razones generales, que quadrã, no ſolamẽ
te a eſte caſo particular de Iudas Machabeo,
ſino tambien a qualquier infortunio y triſteza
grande de otros, como ſe vera en los verſos
que ſe ſiguen. Donde dize: Son tantos mis ge- 11
midos, y tal mi llanto, que de flaco no tengo
mas de los hueſſos y el pellejo: tan triſte, que
huygo la compañia, y buſco la ſoledad como
los paxaros ſolitarios. Dame en roſtro el dia
alegre, y amo la eſcuridad de la noche, como
las aues nocturnas. Y por eſta razon en el titu-
lo ſe llama oracion de vn afligido, ſin ſeñalar
qual fueſſe: y por la miſma le aplica la Ygleſia
tambien a los penitentes que eſtan afligidos
por ſus culpas.

La diferencia que ay es: que para quadrar 12
al pueblo perſeguido, baſta que eſtas cuytas y
neceſsidades las padezca de fuerça: pero apli-
candoſe a los penitentes, es meneſter que los
eſcoje y buſque por ſu voluntad el meſmo que
las ſufre: que el no comer pan, ſino ceniza, ſea
por deſſear con el hambre caſtigar ſu deleyte
paſſado, y no ſea la falta del pan a mas no
poder.

Diſcurſo ſegundo, ſobre eſte miſmo verſo quinto: Porque Dauid ſien do Rey ſe compara al heno.

Percuſſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum quia oblitus ſum comedere panem meum. Quebrantado eſtoy como he 1
no, ſecoſe mi coraçon, porque me
oluide de comer mi pan.

Iſai. 40. Omnis caro fœnum.

A vn Profeta dixo Dios, clama, y da vozes
y di.

y di. Toda carne es heno, y toda su glotia co-
mo vna flor de campo. Toda dixo, porque no
Sene. epist. piensen que ay alguno exceptado. Yguales
114. hizo en este caso a grandes y a chicos, sin di-
2 ferencia de personas. Y por solo este titulo pre
tende Seneca, que (con ser la muerte la cosa
mas de temer que ay en el mundo) nadie con
razon puede dezir mal della: porque es la que
sola guarda justicia en la tierra sin torcer por
respecto alguno, *Mors mala nõ est sola ius aequum*
3 *reddit hominibus*. Son sus palabras. A todos los
tribunales del mundo podeys llamar injustos
en comparacion de la muerte: porque en to-
dos los otros, aunque mas justos sean, cabe ha-
zer alguna diferencia de personas. Por lo me-
nos se manda que el titulado hable en los estra
dos sentados y cubiertos; le escuchan con mas
atẽciõ: los demas en pie desbonetados apenas
son oydos. Solamẽte la muerte lo iguala todo
sin differencia de personas: haze justicia dere-
cha midiendo pot vn igual los grandes y los
chicos. Assi Oracio compara la muerte à la ca-
xuela donde se echa suertes, que pone dentro
el nombre del mechanico a bueltas con el del
4 Principe: qual de arriba, qual de abaxo, sale
Hora. ode. 1. li 3. primero el que se acerto: quiza el pobre saldra
con la joya, y el rico sin ella.

Aequa lege necessitas sortitur insignes & imos
Omnes capax mouet vrnae nomen.

No ay respetos, ni diferencia de personas
en la muerte, como no lo ay en la buxuleta de
las suertes. Casi a este proposito refiere Laer-
Dioge. vt refert Laertius in eius vita. cio vn cuento, que andaua vna vez Diogenes
Filosofo en vn cimenterio, reboluiendo los
huessos que alli auia, y Alexandro le pregunto,
que hazes Diogenes, que tanto te fatigas, res-
5 pondio: Ando mirando si acabo de conocer
qual destas es la calauera de tu padre Filipo.
Quiso dezir, que la muerte lo iguala todo, sin
diferenciarse el monarca del plebeo. Fue bue-
na la respuesta: pero no todo lo que es bien di-
cho, lo dize todo: sin duda quedo corto que el
Profeta adelante passo. No dixo que toda car-
ne sera heno, despues de la muerte: sino que de
presente lo son, hasta los mas encũbrados, son
como la flor del campo, a todos los iguala, a to
dos dize, *Omnis caro faenum*. Sabeys como lo
entiendo? Passays algunas vezes por aldeas, dõ
de los texados son pajizos, otra paja encontra
6 reys debaxo de las cabalgaduras. Es toda vna
la que esta en alto donde nadie llega, y la que
anda pot el suelo? Si por cierto; no ay diferen-
cia, solo es diferente el puesto en qne estan, vi-
niendo al suelo, se vera quan vna son. Pues al
pie de la letra, la misma es la diferencia de los
grandes de la tierra, a los que viuen en su rin-
con y grande pobreza, oluidados y pisados del
7 mundo. Toda la carne es heno: pero aquellos
son heno empinado en los tejados, los otros
caydo por el suelo, todo es vno. Qual mas bien
librado, no es facil de aueriguar: que si es men-
gua ser paja abatida por el suelo, tampoco es
ventaja estar puesto en el techo al agua, al sol,
al granizo, y a mil inclimẽcias y desastres, por
defender los que se acogen a su amparo; llueue
en ella, porque no llueua en los qne cubre. Y
este es el oficio proprio de los grandes, susten
tar, defender, y hazer sombra a los pequeños:
y que a costa de su cuydado y trabajo gozen
los otros paz, sossiego, y quietud. Dize Iuã de 8
Santo Geminiano, y antes del, San Isidoro en Ioã de Sãctõ Gemini. in sum. lib. 6. c. 13.
sus Ethimologias, que el cuero de que esta cu-
bierta nuestra carne, tomo el nombre del ofi-
cio que haze cubriendola. *Pellis quia pellit car-*
nis iniurias. Llamose piel el cuero que nos cu-
bre, porque *pello* en latin quiere dezir desuiar,
o lançar: y porqne los golpes que nos tirã pri-
mero dan en el cuero que en la carne se llama
pellis, porque alexa a costa suya el dolor que
llegara a la carne, y diera en lo viuo, si ella no
estuuiera de por medio. Sabed aora, que el te-
jado en la casa es lo mismo que la piel en el
cuerpo recibiendo el agua, nieues, frios y calo-
res defiende à los que cubre: y essa es la diferen
cia de los hombres: *Omnis caro faenum*. Todos 9
son heno: pero la gente ordinaria, heno que an
da por los rincones: Los grandes tambien he-
no, pero en sitio alto sobre el tejado, que con
el daño proprio remedian el ageno: en lugar
mas eminente, a vista de todos: pero tambien
mas a costa suya. *Omnis caro faenum*. Heno son
todos de vna destas dos suertes. Tambien Da- 10
uid siendo Rey, dize en otro lugar: *Et ego sicut*
faenum arui: Y en nuestro verso: *Ossa mea sicut*
cremium aruerunt.

Y (porque veays que no va esta exposicion
desuiada del intento de las sagradas letras)
Oyd a Isayas, despues que dixo, que toda car-
ne es heno, añadio: *Et omnis gloria eius sicut flos* Isai. 40. omnis gloria eius sicut flos agri.
agri. Palabras son harto ordinarias: pero no se,
si repitiendolas muchas vezes, reparamos en
ellas, quanto conuiene: Toda carne es heno, y 11
toda su gloria como flor del campo. En esta
segunda clausula confirma la declaracion di-
cha de la primera. Comparò toda carne al he-
no, y luego da otra comparacion mas particu-
lar: no de todos los hombres, sino de solos
los poderosos, los gloriosos en la carne: *Omnis*
gloria eius: Los prosperos, los ricos, los que se
llaman en el mundo bien afortunados, son co-
mo la flor del campo. En que consiste ay la se-
mejança? Pensays que solo en la hermosura y Psal. 19.
loçania con que campea la flor, y campean los
floridos del mundo? Mas quiso dezir, que teys
lo ver? En otro lugat vso Dauid de la misma
metafora de las flores, tratando de la hermo-

sura,

sura, y dixo: *Mane floreat & transeat*: A la ma-
12 ñana florece y se passa. Dezid en que manera
junta estas dos cosas, florecer y passar? Si quiere dar a entender que se va acabando: esso de continuo es, y en todo tiempo. Tambien antes que florezca se va passando, assi es: pero mas señaladamente al florecer. Porque las flores (aunque hermosean la planta) sabed que no son tanto por respeto de la en que nacen, quanto por las que han de nacer. De la flor se cria la simillla, de que se engendrá nueuos pimpollos: y por esso al florecer y granar, arrojan los arboles y las cañas, con mas fuerça, no por respeto de si mismas, sino porque aya de donde naz-
13 can otras. De lo qual se sigue, que los arboles mas floridos, quedan mas desuirtuados y flacos por hazer a otros se deshazen a si mismos, y se consumen. Y esta es la causa, porq despues de fallecida la yerua se seca en breue. Arrojo en las simillas su virtud, y quedo sin ella, y por tanto muere presto. Plinio llamò canas àlas flores, y quiza no yria desuiado de su pensamiento, quien sinriesse q le puso tal nombre, no solo por ser blãcas (que algunas son de otro color) mas porque causan vejez en las plantas donde
14 nacen, cuyas palabras son: *Florem purpureum mittit inter medios aculeos celeriter canescentem, & abeuntem.* Arbol con flores, que la encanecen, y en breue la acaban. Assi toda la gloria de la carne, es como la flor: quãdo mas florida, mas hermosa; pero tambien queda mas desuirtuado el arbol en que esta: *Floreat & transeat.* En fin, aquel frescor y belleza, no se ordena tanto a la conseruacion propria, quanto a la de su especie. Assi es por cierto, generalmente en todas las cosas. Hasta de las gallinas dize Aristoteles, que las que poné mucho, mueren presto: con su daño, es la multiplicacion. En fin toda la grandeza q los mortales sustentan, es a costa de su cuydado, congoxa y inquietud de alma y cuerpo: y para ellos a penas sirue de cosa, saluo para ser arrimo y amparo de otros. Son como flores hermosas para prouecho ageno.
15 Y en lo que toca a su particular iguales con los demas hõbres: nacen llorando, mueren desnudos, tienen su niñez tã simple como los demas niños, juuentud y edad varonil, no mas sabia, ni de mas fuerças que los de su tiẽpo, si en algo se diferencian es en tener la vejez mas cãsada, la muerte con mas ansias, y toda la vida mas
16 sembrada de achaques, y enfermedades. Tantos estados, tantos cargos, tantas rentas, tãtos mayorazgos: pero si su estomago es vno solo, y con lo sobrado se fatiga, que se sigue, sino lo del Sabio? A donde ay muchas rentas son muchos los que comen dellas. De suerte q echada bien la cuenta no le cabe de vẽtaja sino el cuydar de ellas, q el sustento es de todos los de su casa. El y ellos son heno: pero los criados heno 17
del suelo, que anda por debaxo de los pies, y el Principe heno sobre el tejado, heno empinado, q con su cuydado haze sombra, y descansa a los demas. Seneca escriue, q la insignia de los Reyes era vna faja, o liga de escarlata en la frẽte, llamando vna vieja, glorioso y biẽ afortunado al Rey Antigono (por ver le cõ tãto poder) respõdio el. *O mater si scires quot mala hoc frustũ panni contegat diadema cõmonstrans illud quidem, vel e fimo tollere minime dignareris*: O madre y si
18 supieras q de males cubre este pedaço de paño, señalando su diadema, aunq le hallaras en el lodo le dieras cõ el pie, como cosa q no merecia leuantarlo. El puesto de los grãdes es sin duda mas alto, y mas embidiado: pero el prouecho de esta vẽtaja mas le gozan otros q ellos mismos son como liẽços de Flandes, hermosissimos colgados en lo mas alto de la pared: pero mirados de cerca parecen vnos borrones grosseros tintas mal puestas, y vna mano tosca. Hã de estar lexos, o arrojados al rincon: tãtea dos de cerca son cosa cansada. Y (porq se eche 19
de ver mas a la clara que el pensamiento no es mio, sino del mismo Dios) oyd a David en otro lugar, donde claramente lo trata, comparando los grãdes del mundo, con palabras expressas, al heno: no a qualquiera, sino señaladamente al q esta sobre los tejados: *Fiant sicut fœnum tectorum.* Vayanse para quiẽ ellos son, heno son, y heno se vean: no qualquiera, sino el mas desdichado (aunq mas empinado) de los henos: el q esta sobre los tejados, secandose el mismo por hazer sombra a otros. *Quod prius quam euellatur exaruit*: Que no se le acaba la fatiga, hasta q el 20
se acabe primero, y se consuma: *De quo non implebit manum suam, qui metet & sinum suum qui manipulos colligit*: No llenan su alforja de tal hierua, los que buscan yerua, no hinchiran las manos los mismos que andan cogiendo hazes de heno. Sabeys que se me ofrece para declarar estas postreras palabras: primeramente el sentido literal q le dan algunos Doctores, no va desuiado de nuestro intẽto, no hinchirá las manos, ni los senos deste heno: lo mismo q salẽ a buscarle. La razon? Porq quien va a cojer yerua, mas quiere la q halla fresca en los prados, que la tostada en los tejados: primero echara la mano de lo que esta en el suelo, que a lo empinado. *De quo non implebit manum suam qui metet.* Como si mas claro dixera: de mayor estima 21
son la gente humilde de mediano estado, que los grandes señores. Este es el sentido que a la letra le da Titelmano sobre essas palabras.

Pero digamos otro que tira al mismo blanco, por camino harto diferente. Los manojos de heno leuantados en alto solian seruir en los exercitos de Romulo Rey de los Romanos,

por

Plin. li. 20. na tur. hist. c. 23.

Aris li. 6. de animal. galli. quæ multum ouant cito moriuntur.

Eccl. 5. Vbi multæ sunt opes mu. ti sunt qui.

Senec. de Antig. refert, vtroq. citat Pier. hierogl lib. 41. fol. 304. pag. 2.

Psal. 128.

Titelm. & alij hic.

Titel. sup. eum locum.

por estandartes věturosos, simbolo, o pronosti-
co de la victoria, y buě succeso: debaxo de los
quales (segun escriue Tito liuio) se juntauan
treinta soldados, y los Alferez que los lleuauā
Pier. hierogli. lib. 40. fol. 298. se llamauan Manipularios. La ocasiō dize Pie-
rio, que fue vn successo de Romulo en cierta
batalla que de repente le sobreuino, y no estā-
23 do apercebido de vanderas, hizo coger del cā-
po vnos manojos de heno, y atarlos sobre vna
hasta en alto: y que aquella fuesse la señal, o el
pendon, que siguiessen los soldados: y saliendo
con la victoria, vsō despues dellos, como pro-
nostico de buen aguero. Agora a nuestro pro-
posito los grandes y prosperados deste mūdo
son heno empinado, leuantado en alto, puesto
alla sobre la cumbre del techo: Pero tal, que
no hinchen la mano a los que buscan heno pa-
ra reseña venturosa de sus pretensiones. Y pue-
dese fundar esta declaracion en vna manera
24 de hablar harto vsada en Romance, quando
algo no satisfaze del todo, dezimos, q̄ no hin-
che la mano. En el qual sentido, la vsa el Poeta
Español, diziendo.

Iuan. de Mena en el principio de sus Trecientas.
Alli me dexaron en medio de vn llano,
Desque auian dado commigo vna buelta:
Bien, como quando el Agula suelta,
La Garça, que bien no la hinche la mano.

Veys este no hinchir la mano, o las garras
del Gauilan que desprecia y dexa la presa por
pequeña, pues esso mismo dize Dauid, que las
25 grandezas de la tierra son presas rateras, que
no hinchen la mano a los mismos que buscan
los bienes desta vida, y anda en seguimiento
de los manojos venturosos. *De quo non implebit
manum.* De manera que todo es vno, el heno
leuantado sobre vna hasta, como muestra de
buena ventura, y los ricos heno sobre el teja-
do que promete bonança sin tenerla, que no
hinche la mano al que le coge, ni satisfaze del
todo.

Lo que haze la muerte es apear el heno que
estaua en alto, y igualado en sitio, se vee mas a
26 la clara que toda carne es heno. Y en esta con-
formidad podemos dar particular declaracion
aquel verso del Poeta.

Poeta. *Mors sceptra ligonibus æquat.*

No tengo ya para que hazer aora la salua
al sentido comun, que de ordinario le dan los
expositores, entendiendo la palabra ligonibus
en datiuo, que la muerte iguala los ceptros a
las açadas, y las açadas a los ceptros. Yo con-
fiesso que essa interpretacion, es la mas llana
y de menos arrodeos. Pero que causa nos obli-
ga a entender, que vn buen poeta escriuiesse
tan a la llana? En fin sease lo que se fuere. La de
claracion que aora le damos, cabe sin violen-
27 cia que la palabra *ligonibus* no sea datino sino
ablatiuo y quiera dezir la muerte con las aça-
das iguala y allana los ceptros *ligonibus æquat.*
Abate al suelo el heno, que estaua empinado
sobre el techo, y esto con el açadon del sepul-
turero. Quando se caua la huesa del grande o
Principe, con el mismo açadon que abre y le-
uanta la tierra esta la muerte, abatiendo, der-
ribando y allanando las altiuezes de los Prin- 28
cipes, y haze yguales las coronas de los Reyes,
a las caperuças quarteadas de los aldeanos:
que en efeto, los vnos y los otros son heno
aquellos heno del techo empinado sobre las
cumbres, estotros heno caydo por los rinco-
nes. Y segun esto las palabras de nuestro verso
(*Percussus sum vt fœnum*) querrian dezir: Señor
trataste*s*me como quien yo soy: como a la yer-
ua del campo, que la pisan, sin respecto, ni res-
guardo, assi me aueys lastimado, y afligido. Y
como el sol con sus encendidos rayos mar-
chita el heno: assi el enojo de vuestra encen- 29
dida saña contra mi, me ha llegado a tanto es-
tremo, que las carnes se me secan, y el alma se
desmaya. *Percussus sum vt fœnum, & aruit cor
meum.*

Y (para encarecer mas el apetito de su aflic- Geneb. hic taxatur.
cion) añade, que el coraçon se leva ya secando.
Donde Genebrardo dize, que este modo de
hablar, es figura que los Retoricos llaman hi- Plin. li. 11. c. 37. cor est in animali, primum viuens & vltimum moriēs & Arist. li. de iuuent. & senectute, cor primum fit in animali vnde ipsum est primum viuens & vltimum moriens.
pozeuma, y que en todas las lenguas, el cora-
çon se puede tomar, por toda la persona, y que
assi es aqui. Pero yo no tengo por yerro des-
uiarme en este particular de su declaracion:
porque sin duda parece termino de mayor en-
carecimiento tomar aqui la palabra, coraçon,
no por todo el hombre, sino por sola la parte
que señaladamente es coraçon: Porque segun
Aristoteles, lo primero que se forma en el hō-
bre y en todos los animales en las entrañas de
la madre, es el coraçon, el primero que viue, y
el postrero que muere, o por hablar mas cier-
to la postrera parte del cuerpo en que prime- 30
ro comiençan, y mas tarde se acaban las ope-
raciones vitales. Luego dezir, que el coraçon
se le seca, es mostrar, que el mal llega a lo vlti-
mo y lleua ya de vencida, lo postrero, que ay,
que derrocar en el hombre: *Percussus sum vt fœ- 31
num, & aruit cor meum.*

Discurso III. Sobre el mismo verso quinto. Como el que cuyda de las cosas de Dios, y de su alma, con el sentimiento deuido se oluida de todo lo otro, y aun del mismo mantenimiento corporal.

Aruit

Aruit cor meum quia oblitus ſum comedere panem meum.

Secoſe mi coraçon, porque me oluide de comer mi pan.

1 E dos maneras principales (como queda dicho) ſuelen los Doctores declarar los verſos de eſte Pſalmo es a ſaber, de la afliccion del pueblo de Iſrael en ſu cautiuerio: y tambien de la triſteza, y congoxa que ſiente vn penitente viendoſe por ſus culpas auſente de Dios, eſclauo de Satanas y ſentenciado a
2 tormentos eternos. En el Diſcurſo paſſado le declaramos en el primer ſentido, aora en el ſegundo.

Y començamos por aqui. Acuerdome yo auer leydo, que auiendo vna vez grande contienda entre los de Frigia, y los de Egypto, ſobre qual de las dos naciones era mas antigua, y qual de ſus lenguas mas natural y primera: Pſanmetiocho Rey de Egypto, queriendo aue-
3 riguarlo por la experiencia ordeno (ſegun eſcriuē algunos hiſtoriadores, y lo refiere Pierio) que ciertos niños de ſu Imperio fueſſen criados apartados de todo comercio de gēte, por ver que lenguaje vſarian quando deſpues de grandes los ſacaſſen a viſta de los hombres. Y a la poſtre dio la ſentencia en fauor de ſus contrarios los de Frigia, juzgando ſu lengua por mas natural y antigua (la razon fue) porque
4 vno de aquellos niños, traydo a ſu preſencia, ſolicitado cō preguntas y ademanes, para que hablaſſe algo, dixo: *bech*, la qual palabra es de la lengua Frigia, y quiere dezir pan, o mantenimiento, y por ella quedarō tenidos por mas antiguos los de aquella region, pareciendoles que deuia ſer mas natural la palabra que la
5 miſma naturaleza, ſin maeſtro enſeñaua. Si yo fuera preguntado en el caſo, dixera que alomenos ſera mas natural lo ſignificado por la palabra, el pedir la comida con que ſe a de ſuſtentar la naturaleza: pero tratando del vocablo, para mi tengo que no fue natural, y que la ſentencia (aunque el Egypcio la dio en abono de ſus contrarios) fue mas fauorable que juſta; y quanto a mi tengo por cierto, que todos los niños criados ſin comunicacion de
6 otros hombres ſeriā mudos. Quiero dezir que no hablarian lengua ninguna: ſi algunas vezes pronunciaſſen palabras, ſeria ſin ſaber lo que ſignificauan: herir a caſo con la lengua el ayre dentro de la boca: de lo qual, ſin duda ſaldria alguna voz: y quiza articulada con ſilabas concertadas, o deſconcertadas: pero lo vno y lo otro a caſo. Como quien ſin ſaber muſica, tomaſſe vna vihuela en las manos, y començaſſe con la vna a dar golpes por las cuerdas, poniendo la otra en los traſtes, las mas vezes ſaldria el ſonido errado: pero alguna quiça haria conſonancia, y quando la hizieſſe no ſeria baſtante argumento de ſer la mas conforme a lo natural, porque fue a caſo, y a la ſegunda vez lo haria de diferente manera. De la miſ- 7
ma ſuerte imagino yo el que fueſſe criado ſin comercio de gente: ninguna lengua ſabria hablar, ſi alguna palabra pronunciaſſe, que tuuieſſe ſignificacion en alguna nacion: no era prueua de ſer la mas antigua. Porque otros niños criados de la miſma ſuerte, pronunciarian diferentes vozes: y el miſmo que dixo *Bech*, delante del Rey de Egypto, oluidado de ſu voz, diria otra vez de diferente manera. Saluo ſi a 8
caſo le aconteciesſe (como yo lo pienſo en eſte de Egypto) ſer criado entre cabras, y quiça ſuſtentado con ſu leche, no hablando jamas palabra el paſtor que ſe la aplicaua: en tal caſo no fuera marauilla que todos eſſos niños dixeſſen: *Bech*, ſin pronunciar otra palabra, y con ella pidieſſen ſu mantenimiento. Porque es proprio de los cabritillos con gana de mamar yrſe corriendo tras ſus madres bozeando: *Bech*, *Bech*, y no es marauilla que deprendieſ-
ſen ellos, y vſaſſen la voz que oyan para pedir 9
ſu ſuſtento. Verdaderamente dixo bien Ariſtoteles, que las palabras no las inuento la naturaleza, ſino nueſtra induſtria: y aſsi tengo por cierto que ningunas ay naturales.

Pier. hierogli. li.10.fo. 74. p.1 refer. de Sammetiocho Aegypti Rege.

Verba ſignificant ad placitum.

Y con todo tuuo harto color, en eſte caſo, el engaño del Rey de Egypto: porque es tan natural pedir de comer quien tiene hambre, que (ſi naturaleza tuuiera lenguaje proprio, y huuiera de hazer vocabulario de ella) la primera diccion que enſeñara auia de ſer pan y comida: porque es el primer apetito que imprime en noſotros como de coſa mas neceſſa-
ria para nueſtra particular conſeruacion. Y a- 10
ſsi con ningunas razones pudiera nueſtro penitente Dauid encarecer mas la congoxa de ſu alma por ſus pecados, y el deſſeo de reconciliarſe con Dios, y agradarle, que diziendonos que andaua tan embeuido en eſta pretenſion, que por ella oluidaua las coſas mas naturales, y primero ſe le ſecaua el eſtomago que ſe acordaſſe de la comida neceſſaria. *Aruit cor meum quia oblitus ſum comedere panem meum.*

De eſte principio nace vna admiracion, 11
que mi padre ſan Aguſtin en ſus confeſsiones haze de ſi proprio. Tratando del tiempo,
que

Aug. conf.

que anduuo sin Dios, embuelto en sus yerros, y pecados escriue estas palabras: *Fames mihi erat abs te Domine, sed illa fame non esuriebam.* Tenia hambre de ti Señor: pero cõ essa hambre no te nia gana de comer. Marauillase de q̃ (siendo tã natural, quando ay falta del mantenimiento dessearlo y procurarlo) sintiesse en si mismo lo vno sin lo otro, y estando muy necessitado del
12 sustento no atrostrasse apetecerlo. Segun lo qual aduertid que en latin, vna cosa es *esurire*, y quiere dezir tener gana de comer: y otra famescere. Esto segundo no tiene nombre en Romanze, y por falta de vocablo Español le damos el propio de lo primero: pero hablando en rigor significa el desmayo o pena, que causa la hambre y falta de los manjares. Aunque en Español parece que es todo vno, hambre y gana de comer, no lo es. Quereyslo ver? Sabida cosa es, que en el estado de la innocencia antes que pecassen nuestros primeros padres, no auia hambre: porque todas las penalidades, co
13 mençaron por el pecado, y el hambre es vna dellas q̃ nos fatiga y da pena. Antes (dixo Menandro) autor Griego, que el hãbre era el mayor de los males, Porque todos los otros admiten algun consuelo de palabra, o alomenos se amenguan con el tiempo, y este con ningunas razones se mitiga, y con el tiempo vá creciendo. Luego no la auria en el estado de la innocencia: Y con todo auian de comer los hombres: y sin duda seria con gana, que sin ella tãbien fuera pena, luego hambre y gana de comer, no es todo vno. Y aun aora acontecera morir vn enfermo, porque con el astio no come: en este caso con muy entera verdad podemos dezir q̃ perece de hambre, no le mata la enfermedad, sino el no comer. Agotaronse las fuerças de naturaleza, por estar el estomago tanto tiempo sin mantenimiento: y con todo no tiene gana de comer, muere de hãbre, y no puede ver la comida por el gran astio. La
15 otra diferencia es, q̃ el estomago tiene [illegible]: el vno apetecer y deshazer la comida [illegible] recibe para reparo de los miembros: [illegible] falta della deshazerse a si mismo: como vna piedra de molino, q̃ quando se le acaba la cibera se muele a si propia, y se esta deshaziendo ella misma. Por falta del primero exercicio dize el Latino, *Esurire*: tener gana de comer, y por sobra del segundo: dize: *Famescere*, que es deshazerse a si mismo. De la suerte que vn ramo cortado del arbol, no teniendo ya rayz donde chupar el jugo con que su
16 stenta su verdor, va gastando el que saco de su tronco, y de camino marchitandole poco a poco: Eso es: *Famescere*, o tener hambre, y yrse secando por falta de su alimento.

Famen appellauit Menander maximum de lo[illegible]

Veys esto, pues es casi lo mismo, que dize aqui Dauid: *Percussus sum vt fœnum & aruit cor meum.* Como heno quebrantado, q̃ se va marchitando por falta del humor, q̃ ya no participa, mi coraçon se fue secando por no proueerle del manjar corporal, que alimenta y susten- 17
ta todos los miembros. Y assi la parafrasi del Campense lee aqui: *Resectum & arefactum est cor meum tanquam fœnum.* Y si lo quereys ver mas claro, dezidme. Quando condenan a vno que muera de hambre, mandan que le mate su propio apetito y gana de comer? No por cierto, sino la falta de los manjares, y la falta, que essa falta le haze dentro de si, le acaba la vida. Luego hambre no es propiamente la gana del comer, sino el tormento y desmayo que causa la
falta de la comida. Aora entended las pala- 18
bras de san Agustin: *Fames mihi erat abs te, sed illa fame non esuriebam:* Tenia hambre de Dios: pero no gana del: hazia harta falta a mi alma, la falta de mi Dios, secauase sin el, y ni por esso sentia alientos de buscarle. Hambre de Dios, sin gana de Dios tienen los malos mientras andan en sus pecados. Viene harto a pelo con esto, lo que dize aqui Casiodoro, cuyas palabras son en quanto perseueramos en la ley, y mandamiento de Dios, conserua nuestra alma el frescor, como yerua verde, mas en apartando se luego se marchita y seca: Y notad las pala-
bras que añade, en las quales parece que al pie 19
de la letra va con el mismo pensamiento que seguimos hasta aqui. *Non enim beneficij eius pabula habere potest anima a quo delictis probatur esse diuisa.* No puede gozar el pasto de su beneficio, el alma estando del diuidida, llamò pasto a la virtud secreta con que influye Dios en las almas, que perseueran en su gracia. Y parece verdaderamente que yua como glossando el exemplo que truximos del ramo cortado, del arbol que se alimenta por beneficio y influencia de su rayz, mientras estuuiere con ella vnida: pero apartada le alça los alimentos y se seca. *Aruit cor meum.* Como yerua pisada y marlotada que va faltando el xugo de la rayz.
Percussus vt fœnum. Aquel: *Percussus*, quiere de- 20
zir como ramo desgajado del arbol, que le falta el alimento me yua secando. Harto antiguo es de Doctores Christianos llamar al hombre: *Arbor inuersa.* Arbol al reues. Dauid aqui parece que vá cõ la misma dotrina, y nos llama yerua al reues: las naturales tienẽ las rayzes hàzia
lo hondo de la tierra, y los hõbres al cõtrario 21
hàzia al cielo, de alla reciben lo que los otros arboles de la tierra. Vn ciego a quien Christo dio vista, dixo: *Video homines quasi arbores ambulantes.* Veo los hõbres a manera de arboles q̃ andã. Quiẽ mira cõ ojos del cielo, lo primero que echa de ver es, q̃ los hõbres son como arboles: las otras q̃ se estã quedas, ellos arboles, que an-

dan:las otras las rayzes abaxo, ellos hàzia arriba al reues de las demas. Dudan los Medicos si los cabellos en el hóbre viuẽ, o no, pues no sienten quando los cortan:y si crecen puede ser(como ellos dizen) *Per expulsionem*, arrojando naturaleza a fuera essas cerdas, y despues de arrojadas no darles vida:pero dado que viuan no es vida de sentimiento, solamente la q̃
22 llaman vegetatiua, creciendo como las rayzes, en las quales(aunque no nacen hojas, ni fruto) viuen como el mismo arbol. Assi alos cabellos, porque tienen casi la misma figura, podriamos dar el nombre de rayzes: y si esso no agrada, podremos dezir, que son los algodones con q̃ se guarda la cabeça, que es la rayz, no solo de la vida natural(segun algunos)sino tambien, y aun mucho mas de la moral, que pertenece a las costumbres. Segun lo qual para bien suyo
23 ha de tener fixados en el cielo los pẽsamiẽtos, la memoria, y la voluntad, que son tres potencias del alma, que mas señaladamente tienen
Cantic. 7. su assiento en la cabeça dentro de los algodones de los cabellos que la cubren. A este pensamiento yua tambien mirando la Esposa quando dixo. *Come capitis tui, sicut pupura Regis iuncta canalibus*. Vsa la metafora propia de los arboles, que para su fertilidad ha de correr el agua por las rayzes: y diziendo, por alabar la
24 Esposa, que sus cabellos estan junto a los arroyos del agua: que otra cosa da a entender, sino que el hombre es arbol, los cabellos de la cabeça, rayzes hàzia lo alto, recibiendo de contino las influencias del cielo, de donde ha de baxar el jugo de la diuina gracia. Y assi Santiago aprouechandose desta metafora dixo. *Percipite insitum verbum*. Dad lugar que se inxieran en vos las puas del cielo, que soys arboles, dóde se deuen enxerir.

De aqui nace, que en los buenos todas las cosas son al reues delos malos, sus hambres son de las cosas altas y sobrenaturales, y se les oluida el sustento natural: *Oblitus sum comedere pa*
25 *nem meum*. (Siendo este apetito el mas natural) La razon es, porque los mundanos tienen las rayzes en la tierra, y los sieruos de Dios en el cielo: y no es marauilla que sean diferentes los
August. in conf. frutos de tan contrarios suelos. Mi padre San Agustin en sus cõfessiones, hablando cõ Dios, y trayẽdose a la memoria el mal estado en que viuia antes de su conuersion dize assi: *Inueni me longe esse a te in regione dissimilitudinis*. Aora hecho de ver quan lexos de ti viuia en la region de la desemejança. Notad esta postrera palabra. Que quiere dezir region de la desemejan-
26 ça? Este nombre puso el ingenio de Agustino al antiguo estado de sus pecados. Sabeys como lo entiendo(paraque vengan vnas palabras cõ otras)declaremoslo con vn exemplo. Las naciones que estan cerca de España, casi son entre si semejantes, Frãceses, Italianos, y Españoles, en casi todos se parecẽ en los gestos, en los trajes, en la policia, y aun en el lenguaje, muchas palabras son las mismas:pero alexaos mas hàzia Leuante, Cierço, o Mediodia, y luego echa 27
reys de ver mayores diferencias. Los turbantes, los borciguies marroquies, las marlotas moriscas y la lengua Arabiga tan diferente, q̃ en mil años no entendereys palabra: caminad mas lexos, mayor diferencia encontrareys: los de la color tiznada, las narizes abolladas, el cabello frisado mayor diuersidad es essa. Mas adelante otras gentes que tambien diferẽ la policia, viuiendo en cueuas como saluajes, sustentãdose de carne cruda. Mas desuiado descubrireys, quiça Pigmeos, de quienes escriuẽ autores, q̃ son menores q̃ vn codo, cõtra los quales se atreuẽ a formar guerra las grullas. Y si quereys otros mas lexos y mas diferentes, seran a- 28
quellos de quien escriue Olao Magno, q̃ no tienẽ mas de solo vn pie, con q̃ andã a saltos, y hecho de la faccion de los anadones, o como vna hoja de parra:pero tan ancho y grande, q̃ quãdo haze calor se tienden en el suelo, y leuantando el pie contra los rayos del Sol, hazen del pauellon para hazerse sombra. Veys estas diferẽcias de gentes: Pues por mas que lo sean, y por mas apartados que viuan, en algo son semejantes por lo menos en dos cosas: todas las nacio- 29
nes son vnas, enlos pensamientos, y los gustos: todos tienen vn mismo pensamiento, vn mismo concepto, para significar dentro de si el pã, el vestido, la lumbre, y las demas cosas: aunque para darlo a entender de fuera, vsan diferentes palabras, el concepto es vno mismo, como lo enseñò Aristoteles. La segunda cosa es, que tambien los gustos son vnos, todos hallan azedia en el vinagre, y dulçura en la miel, y sabor en los mantenimientos. Luego si huuiesse algũ 30
genero de gentes, adonde estas dos cosas fuessen diferentes, essa se podria llamar a boca llena, region de desemejança, En la qual dize San Agustin que estaua mientras anduuo enfrascado en sus pecados: *In regione dissimilitudinis*. Porque hasta los pensamiẽtos y gustos en los malos son otros, y muy diuersos de los justos y sieruos de Dios: quan diferentemente conciben de la vida recogida, el mancebo vir- 31
tuoso, mayorazgo de sus padres, nacido con abastança de aueres, que dando de mano a todo se encierra en vn monasterio: al mismo tiẽpo, que otro pariente suyo, nacido sin pan, determine paratenerlo, trasegar los mares, y passarse a buscar mundos nueuos, donde pueda ganarle. Y quan diferentes los gustos de los q̃ se estan entreteniendo en banquetes, passando la vida en saraos, y fiestas, al mismo tiempo que el

Olaus Magnus refert. & Pli. nat. hist. li. 7. c. 2.

el penitente sieruo de Dios se oluida dela misma comida necessaria,como este santo Rey lo afirma de si. *Aruit cor meum,quia oblitus sum co-*
32 *medere panem meum.* De todo en todo al renes de los otros. *In regione dissimilitudinis.* Los vnos se van tras la corriente natural: los otros, haziendo fuerça a la naturaleza, aspirã a solo lo sobrenatural. Los vnos cuydan de sus contentos y regalos, estos son sus pensamientos: los otros,los menosprecian y oluidan.

Todo lo qual dixo el Apostol S. Pablo, en ha:to pocas palabras,escriuiendo a los Romanos. *Non in cubilibus, & impudicitijs, non in co-*
33 *messationibus, & ebrietatibus sed induimini Dñm nostrum Iesum Christum.* No en camas regaladas,y deshonestidades: no en banquetes, y vinos delicados: mas vestios de Iesu Christo: aq̃lla palabra: *Non:* No en esto, mas en aquello es como dedo q̃ esta apuntando a la mar, en lo q̃ naturalmente hazen las otras naciones. Y el: *Sed induimini*, mas vestios de Iesu Christo,señala lo q̃ ha de hazer la nacion delos buenos, todo al contrario: *Induimini.* Vestios de de alto abaxo de Christo,que le parezcamos de pies a cabeça,no en vna, o otra cosa, sino en todo,como el vestido cubre todo el cuerpo. A lo mismo parece, que alude nuestro profeta en
34 otro lugar, quando dixo: Quan dulce es a mi paladar tu palabra. Mirad si es diferente en el gusto de las otras gentes, no halla sabor en la miel: solamẽte le siente en otras esperanças soberanas q̃ le dan las promessas, y palabras de Dios:dellas se ceua y sustenta. En el qual lugar enseño Dauid la doctrina especulatiua desta perfeccion,y en nuestro verso, exercita la pratica, lo muestra por experiencia: por assegurarse mejor en las esperanças sobrenaturales, ha perdido el gusto de los manjares corporales, y oluida las necessidades de su propia carne:no se acuerda de comer, ni de beuer hasta
35 que el estomago y los guessos se le sacaron.

Psalm. 118. Quã dulcia faucibus meis eloquia tua.

Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum: adhæsit os meum carni meæ. Secaronse me las carnes y los guessos,porque me oluidaua de darles alimento empleando el cuydado, tan del todo, en acordarme que los dias claros y alegres, de tu gracia y amistad en que ya me vi,se me passaron,y me dexarõ en las tinieblas del pecado, q̃ por acudir al remedio
36 desto, oluidaua el mismo sustento natural. *Quia oblitus sum comedere panem meum.*

El hambre del alma no daua lugar a la del cuerpo. Desta trata aquella bienauenturança tan celebrada del Euangelio: Bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia porque dellos es el reyno de los cielos: vna hambre excluye la otra, la sobrenatural causa oluido de la natural. A alguno le parecera declaracion fabricada al antojo de mi pluma: pero es expressamente de san Geronymo aqui, cuyas palabras son: Pequeña cosa es no dessear la comida,o despreciarla:el punto mas alto consiste en no acordarse della: estar tan embelesado en la memoria de los pecados, y ocupado con tantas veras en su penitencia,que no se acuerde del propio mantenimiento:tener el pensamiento tan del todo empleado en Dios, con tanta hambre de su salud, que la hambre natural del cuerpo no halle lugar. 37

De manera,que san Agustin dixo: *Famescebã, sed non esuriebam.* Que en medio de sus yerros, y pecados, padecia hambre de Dios, estando desganado del mismo Dios:hambre por la falta que hazia a su alma:pero sin gana de lo que le faltaua, porque engolosinado con los deleytes sensuales tenia hastio a las cosas de Dios. Y en nuestro verso hallamos el cuento al reues. Hambre padece el penitente de los manjares corporales, hambre, si que le hazen falta, y se va secando por mengua dellos: pero gana no la tiene, ni aun memoria de la comida, porque estan todas las potencias del alma ocupadas en el sustento, y reparo del espiritu. *Aruit cor meum,quia oblitus sum comedere panẽ meum.* 38 39

Los Medicos dizen, que los hombres muy dados al estudio y cosas de letras, tienen naturalmente los estomagos flacos: y assi lo muestra la experiencia. Preguntados la razon, responden, que los espiritus intelectuales, que residen en la cabeça (mediante los quales vamos fabricãdo los discursos de lo que leemos, o estudiamos) se hazen de los espiritus vitales, y sensitiuos: los quales auian de estar dando calor al estomago,y acudiendo con el estudio a la cabeça a dar materia, para la labor de los espiritus intelectuales se gasta mucha quantidad dellos, y hazen falta en el estomago dexandole frio y sin fuerça, y tanto podria ser el estudio,y tan vehemente la imaginaciõ, q̃ del todo se lleuasse los espiritus sensitiuos, y estuuiesse la cabeça humeando por la calua, del sobrado calor de los espiritus: y por el cõtrario el estomago quedase tan falto dellos, q̃ se enfriase del todo, y se acabasse la vida. En estado casi semejante parece, que se pinta nuestro penitente, a si mismo. Señor, todas las fuerças del alma se ocupan tan del todo en el sentimiento de mis culpas, procurando como remediar sus daños, y agradarte a ti, q̃ no le queda caudal para emplearse en otra cosa: por atẽder a solo esto, se oluida de todo lo demas, hasta de los mismos manjares corporales queda frio, desganado, y sin fuerças el estomago, porque todo el espiritu enteramente, se ocupa en otro exercicio mas alto, y marauilloso 40 41

uillóſo que es el cuydar y ſentir ſus culpas. *Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum.*

Diſcurſo IIII. ſobre el miſmo verſo quinto: Como el pan del alma es la ſanta Euchariſtia.

Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum.

Secoſe mi coraçon, porque me oluide de comer mi pan.

1 Neoni. hic. IVan Neouiſeo ſobre eſtas palabras dize aſsi: *Qui hoc ad allegoriam trahunt panem hunc interpretantur de pane ſuperſubſtantiali, quẽ qui contemnunt digni ſunt, qui ſano torri cremio frixorio ve comparari debeant.* Quiere dezir los Autores, q̃ interpretan eſte verſo en el ſentido alegorico, entienden por eſte pan, no el que nace de la tierra, ſino el que baxò del cielo, que ſe da a los fieles en el ſanto Sacramento de la Euchariſtia: del qual haze memoria Dauid, como Profeta, ſeñalando antemano ſus admirables
2 efectos, comparando los que tienen en poco la frequentacion deſte ſoberano pan al heno ſeco, y vn tizon quemado. Y dize que ſe le ſecò el coraçon, porque ſe oluido de comer ſu Pan. Quien ſe deſcuyda del manjar corporal, claro eſta que ſe enflaquezera, y ſe yra ſecando, porque ſus efetos ſon, no ſolo conſeruar la
3 vida, ſino tambien engroſar y añadir fuerças y vgior. Y porque ſe vean los miſmos efetos en el de la Euchariſtia dixo Oſſeas: *Conuertentur*
4 Oſee. 14. *ſedentes in vmbra eius viuent tritico & memoriale eius ſicut vinum Libani.* Conuertirſehan, y ſentarſehan debaxo de ſu ſombra: viuiran con el trigo, y ſus inſignias, como el vino del Libano. Palabras ſon eſcuras, en que ſera fuerça alargarnos algo. Y lo primero (para quedar mas claro de q̃ ſombra hablaua) traſlado el Caldeo: *Habitabunt ſub vmbra Chriſti ſui.* Moraran los fieles debaxo de la ſombra de ſu Chriſto, que entonces es mas ſuyo, quando del todo ſe les da, y ſe les incorpora, ſiẽdo manjar ſuyo. Y en las otras palabras: *Viuent*
5 *tritico*, añadio: *Tritico eius.* No de qualquiera trigo, ſino del q̃ con particular titulo ſe puede llamar de Chriſto por conſagrarſe en el ſu ſantiſsimo cuerpo: de otra ſuerte, q̃ nouedad era dezir que ſe ſuſtẽtarian del trigo: que eſſo ordinario ſuele ſer: y ſin duda quiſo el Profeta apuntar algun fauor y priuilegio particular. Y como dixo que morarian debaxo de ſu ſombra: añadio q̃ viuiran de ſus gajes, q̃ ſe ſuſtentarian de ſu pan, q̃ del miſmo tendrian el amparo y mantenimiento. Acuerdaſeme caſi a eſte propoſito vn cuento que refiere Pierio, de 6
quando Alexandro quiſo fundar la gran ciudad de Leontopolis (q̃ deſpues los ſiglos adelãte, en memoria del fundador llamaron Alexandria) eſcogido el ſitio, quiſo q̃ los maeſtros de la obra ſe la traçaſſen luego en el miſmo ſuelo dõde auian de yr los muros, calles, plaças, jardines, templos, y otras coſas, y no hallandoſe a mano yeſo, ni tierra blãca para ſeñalar cõ ella todas eſtas diuiſiones, mando que truxeſſen de la harina q̃ auia para prouiſion de ſu real, y que fueſſen cerniendo della, y ſeñalandolo todo. Hizoſe aſsi, y acudieron luego muchos paxaros, y aues, y en poco eſpacio comieron 7
toda la harina, ſin parecerſe raſtro de la ciudad de pan: Cobro miedo Alexandro, teniendo por mal pronoſtico de que ſeria deſtruyda: y conſumida de gente aduenediza y foraſtera llamò a ſus adiuinos y dixeron, que no auia q̃ rezelar: antes era ſignificacion de la fertilidad y abundancia de ſu ciudad, que proueeria de ſuſtẽto a muchas prouincias foraſteras, que comerian de ſu pan. No es marauilla, que las a- 8
ues coman los muros, ſi ellos ſon de maſa, acuden a ſu ſuſtento, y eſſa es la propia ſignificacion del aguero. Aſsi (eſtando Dios en cerco de pan en el Sacramento, en el qual los accidentes de maſa, parece que le ſiruen de muralla, donde ſe encierra) comerle, no quiere dezir quebrantarle y conſumirle, ſino buſcar el alma ſu ſuſtento en ciudad tan fertil y trojes tan ricas, que tienen por diuiſa alimentar, y dar paſto a todos los fieles: *Viuent tritico eius.* Y ſin el pereceran, como aqui dize nueſtro penitente Dauid. *Aruit cor meum, quia oblitus ſum* 9
comedere panem meum.

Pieri. hiero gli. fol. 184.

Parece verdaderamente que en el Pſalm. 71. yua el Profeta Dauid caſi atendiendo a eſte cuento de Alexandro: aunque lo auemos de boluer al reues, porque los adiuinos, viendo que las aues aduenedizas ſe ſuſtentauan de los muros de la ciudad, pronoſticaron la fertilidad della. Pero el adiuino y Profeta de Dios, procede al contrario de la fertilidad de la ciudad de Dios, pronoſtica la multitud de 10
gentes diuerſas, que acudirian a poblarla y ſuſtentarſe de ſu pan: *Viuent tritico eius* (dixo Oſſeas) y Dauid paſſo mas adelante, y ſignifico la fertilidad con tales palabras, que juntamente dixeſſen el combite del Sacramento del Altar. Señaladamente en aquel verſo: *Erit firmamentum in terra in ſummis montium.* Adonde la palabra

palabra, *Firmamentum*, quiere dezir la fir-
meza y substancia,o virtud de la tierra: porq̃
el grano lo suele ser, y la dexa desuirtuada, y
con menos fuerça: y assi lo trasladan con vn
vocablo general, aura cibera y mantenimien-
11 to en las cumbres de los montes,y se puede en
tender de qualquiera mantenimiento en co-
mun. Que aura pastos para ganados, corços,
venados,y todo genero de caça: de todo aura
abundancia. Y(si lo queremos aplicar en par-
ticular al pasto de los hombres, al trigo que
es firmeza y sustento nuestro,) tambien viene
a proposito para el abundancia del año: en
las cumbres de los montes, donde suele auer
tierra desnuda,cuestas peladas,riscos, que aun
para grajos y aues solitarias no valen, donde
nunca se sembro trigo se hallara en abundan-
12 cia: y tambien yeruas preciosas y medicina
les, y pasto para animales. Y añade, que no
por mucho sera el trigo de menos valor: an-
tes *Superextolletur super Libanum fructus eius*:
Sera mas precioso y mas encumbrado en sa-
zon, que el Libano en altura. El excesso que
haze el Libano, assi en fertilidad, como en
altura,a todos los mas montes:esse hara el fru
to de aquel tiempo al de los demas siglos. Es
13 el Libano alto sobre todos los montes de Pa-
lestina, y llamase Libano de la palabra He-
brea, *Libano*, que quiere dezir blanco, quiça
porque blanquea desde lexos, por la abundan
cia de las muchas nieues, que suele auer en
los montes: de la qual, por ventura procede
su gran fertilidad: o por la muchedumbre del
incienso (que en el se engendra) que tambien
se llama: *Lebanon*, cosa blanca, o por ambas ra-
zones.Pues a las dos excelencias que tiene el
14 Libano de copia y curiosidad en sus arboles,
Cedros, Pinauetes, Alarzes, rayzes, y yeruas
de inestimable precio,a todas en su genero, y
en todo excedera: *Fructus eius*. El fruto de aq̃l
año. Mirad si esta bien encarecido vn año fer-
til. Y si quereys otra manera de interpretar,
dira: Sera tan gruessa la espiga, y tan alta la
caña de los trigos en aquel año,que hallara el
ayre mas espesura en que topar, mas que le-
uantar que en los arboles del monte Libano:
Super extolletur super Libanum fructus eius,On-
dearan sus espigas mas que las arboledas del
Libano. Veys la fertilidad: pues si quereys sa-
ber qual es el argumento de esse Psalmo, sa-
bed que(segun el entendimiento de casi todos
15 los Doctores) va Dauid en el traçar de la edi-
ficacion de la Yglesia. Luego ya podriamos de
zir que la señala con pan. (Yo no quiero de-
zir que atendiesse al cuento de Alexandro.) Pe
ro digo que nos pone delante los ojos el pro-
nostico de sus adiuinos, mas auentajado.Por-
que en las mismas palabras con que pinta la
fertilidad de essa ciudad de Dios, esta por o-
tra parte profetizando el cuento de Alexan-
dro,que las aues aduenedizas, se hā de alimē-
tar de sus murallas de pan, q̃ a los fieles teco-
gidos de todas las naciones del mundo apacē- 16
tara cō cerco y accidentes de pan, en el Santo
Sacramento del Altar. Y (si lo q̃reys mas fun-
dado en las mismas razones de Dauid,que va-
mos declarando) sabed q̃ la palabra q̃ nuestra
Vulgata llama firmamento, o firmeza de pan
en el original Hebreo esta: *Pisbat*,*Bar*. Quiere
dezir pedaço,o espessura de grano. Y es de ad
uertir q̃ la palabra,*Bar*,q̃ es el grano,se deriua
del verbo,*Barar*,que significa apurar,y porque 17
el trigo es lo apurado de la tierra, le dan esse
nombre Aduertid mas,q̃ tambien a los hijos,
porque son la sustancia y lo apurado de sus pa
dres,los nōbra el Caldeo,con esse proprio vo-
cablo: *Bar*,llama al hijo:y de aqui es, que en el
Ps.2.donde nuestra Vulgata dize: *Apprehendite
disciplinam*, traslado Felix: *Osculamini adorate
filium*. Las palabras Hebreas dizen: *Nasequ
Bar*. Adorad al hijo,y es el proprio vocablo cō
q̃ el Psal.71.dixo;Pan: *Firmamentum panis*. Iun-
tad todas tres significaciones, y dira auassa-
llaos al pan apurado,y hijo,y todo cō sola vna
palabra: *Bar*. Luego bien podremos dezir, que
quādo Dauid cō esta misma palabra va retra- 18
tando vna abundante fertilidad quiso junta-
mente profetizar lo mismo q̃ Osseas: *Viuent tri
tico eius*,ya q̃ el hijo de Dios debaxo de cerco
y accidentes de pan sera sustento de los fieles,
recogidos de todo el mundo, y por el descuy-
do de tal pasto se seca el coraçō: *Aruit cor meum
quia oblitus sum comedere panem meum*. Y es mu-
cho de notar, que en lugar de las palabras; *Erit
firmamentum in summis montium*. Aura abūdācia
de sustento en los cerros de los mōtes, dize la
translacion Chaldea llamada, *Targim* (segun 19
refiere Paulo Burgense) *Erit placentula tritici in
capitibus sacerdotum*: aura vna tortica de pan so
bre las cabeças de los Sacerdotes. De suerte q̃
la cumbre de los mōtes son las cabeças de los
Sacerdotes: y las eras de trigo,o paruas redō-
das,q̃ se trillauan en ellos(a q̃ llamo, *firmamen
tum panis*) llama,segun otra letra,tortas de pā,
sobre las cabeças de los Sacerdotes:que verda
deramente parece expressa figura de la Hostia
sacrosancta,que en la Missa se alça sobre las
cabeças de las Sacerdotes.

Pau. Burg. Cuius memi nit Tit. in annotat. H b.sup. eadem verba.

Y para q̃ los curiosos puedan echar de ver
la ocasion que huuo de tan diferentes transla- 20
ciones, quiero poner aqui las mismas pala-
bras del texto Hebreo,que dizen assi: *Pissath,
Baar,Baares,Beros,Harim*,q̃ en latin dizan: *Par-
ticula frumenti in summitate prægnantium*. Y en
romanze: Aura pedaço de pan en la tierra so-
bre la cumbre de los preñados, Aora a pocas 21

tretas restrearemos la causa de la variedad.
Y es, que los montes en la lengua Hebrea se
llaman preñados de la tierra, porque verda-
deramente lo parecen en el bulto leuantado
que hazen. Y el mismo nombre se atribuye en
las sagradas letras tambien a los varones insig
nes, a los santos, y a los ministros fieles de Dios
y de su Yglesia: porque a la verdad son los grã
des della, que estan mas en los ojos de todos,
en estado mas alto. Sabeys quanto, que si a ca-
so por curiosidad quisieredes hazer vn sym-
bolo, o hieroglifico del buen Sacerdote, pien-
22 so yo que el mas conueniẽte seria pintarle casi
al modo q̃ le señala Dauid aqui, como monte
crecido sobre los mas altos de la tierra. Los an
tiguos les dieron por diuisa, plumas, o alas en
la cabeça, dando a entender q̃ subian a lo alto
a deprender los secretos q̃ enseñauan al pue-
Marcial. blo: a lo qual aludio Marcial quando dixo.
Lingeri fugiunt calui, christataque turba
Inter adorantes cum stetit Hermogenes.
Los de las sobre pellizes de lienço y coro-
nas rasuradas, el cabildo de los plumages (as-
si llamò à los ministros de los sacrificios, que
enseñauan) gente de plumas, o alas en la ca-
23 beça. Todo lo qual podemos tambien noso-
Ezech. 17. tros deprender del Profeta Ezechiel, que los
llamo aguilas grandes de muchas y varias
plumas, que suben al monte Libano, y cogien-
do la medula del Cedro, la diuinidad y hu-
manidad del hijo de Dios, consagrandole en
la Hostia le baxan à la tierra de Canaan, a la
ciudad de los negociantes: las plumas son la
diuisa. Dauid, quiça por hazerlos mayores,
no los quiso llamar aguilas, sino montes, ò
preñados de la tierra. Y si quereys al justo
tomar el tanto de quan grandes son, quan
alto suben, poned primero el celebrado gi-
24 gante, ò monte Athlas sustentando el mun-
do sobre sus ombros, y luego sobre el mis-
mo mundo de pies vn Sacerdote que le aco-
cea, mirad si estara alto, y en esse puesto he-
cho vn san Christoual con Christo sobre los
ombros, leuantando à Dios sobre su cabeça, y
diga la letra: *Hunc totum, & huic totus.* La qual
por otro arrodeo dizen las palabras de Da-
uid. *Placentula tritici in capitibus Sacerdotum, vel*
25 *montium.* Son montes tan altos los Sacerdotes,
que pisan los otros montes, y aun el orbe to-
do sobre ellos, y con la cabeça llegan al cielo:
solo a Dios tienen sobre ella, consagrado de-
baxo de especies de pan, todo lo restante del
mundo desprecian, a el solo respetan, obede-
cen, aman, y siruen y ponen sobre su cabeça. Y
esto significan quando alçando la Hostia hin-
can las rodillas, y humillan las cabeças: *Orbem
totum calco Deo totus subdor.*
Tambien ay otra cõuenencia para llamar-
se mõtes, ò preñados: no de la tierra (como los
montes della) sino preñados del cielo: porque
dos cosas ay en la preñez. La vna el bulto re-
leuado que de fuera parece. La otra que den-
tro sin verse se esta labrando de secreto en po- 26
cos meses vn nueuo ser, que saliendo a luz con
el parto, durarà despues muchos años. Por la
primera de estas dos cosas se llaman preñados
los montes, como hinchazones de la tierra
(puesto que muchos dellos no tengan fecundi
dad alguna de metales, ni de otra cosa dentro
de si) y por la segunda los varones justos y san
tos, en cuyas almas (sin parecerse de fuera) se
esta labrando en el poco espacio que dura la
vida vn nueuo ser mas largo, vna trinidad de 27
gloria, que a su tiempo saldra a luz y durara
despues todos los siglos de Dios. Con el qual
pensamiento al pie de la letra, pienso yo que
yua el glorioso Apostol san Pablo, quando es-
criuiendo a los de Corinto, dixo: Vn momen Paul. 2. ad
to es la vida: pero haze obra, como si fuera Cor. 17.
de mucha dura: es corta en el plaço, y larga
de manos, que acaba gran tarea en poco es-
pacio: *Momentaneum hoc tribulationis nostræ æ-
ternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Notad la 28
postrera palabra: *In nobis*, parece que auia de
dezir en los cielos esta labrando sillas glorio-
sas para los que aqui trabajan: y no lo dixo
assi, sino: *In nobis*: En nosotros mismos. En
fin como preñado dentro del qual se labra
de secreto el ser que despues ha de parecer a
su tiempo. Y si lo quereys mas claro, el mismo
lo dixo en otro lugar con palabras harto ex-
pressas: *Omnis creatura ingemiscit & parturit vs-* Paul. Ro. 8.
que adhuc non solum autem illa, sed & nos ipsi. 29
Toda la vida de los sieruos de Dios son acha-
ques de preñado, dolores de parto que se bol-
ueran en alegria quando los vean bien logra-
dos. Tornando aora a nuestro proposito: sobre
las cabeças de estos preñados (dize el sagrado
Texto) que aura obladas de pan: Porque tales
deuẽ de ser los Sacerdotes, recibiendo a Dios
cada dia, y teniendole en el pecho, q̃ essa pre-
ñez, no escurezca la de sus virtudes, antes la
haga salir mas: *Erit placentula frumenti in capi-
tibus montium vel pragnantium vel Sacerdotum.*
Este pan es el de que trata, y no el otro comun
que puede auerle tambien en los valles. Y assi
el bienauenturado y glorioso Doctor S. Hie- 30
ronymo traslado; *Memorabile triticum*, fun- Hier. ex He
dãdose en la fuerça de la palabra Hebrea: *Bar*, breo trans-
que quiere dezir trigo no de lo comun, sino fert in Psal.
mas señalado y apurado: *Memorabile triticum*: 71. memora
Aura en la cumbre de los preñados trigo mas bile triticũ.
mysterioso que el comun que da la tierra,
cuya falta sintiendo Dauid en este verso di-
ze: *Aruit cor meum quia oblitus sum comedere pa-
nem meum.*

Y si

31 Y si quereys en esta razon de pan otra conueniencia mas acomodada, quiça no menos particular la escriue aqui, sujerandola al juyzio de todos los bien entẽdidos, porque a muchos se les hara nouedad en materia tan ordinaria, como lo es el nombre de la Missa, q̃ cada dia oymos, la qual hasta los niños antes q̃ deprendan el Aue Maria, saben que es, y muchos de los grandes no alcançã a saber lo que significa. Ni es marauilla: porque tambien entre los Doctores ay estraña variedad en aueriguar la propia significacion de vna palabra

32 tan comun. Yo para mi tengo que la origen del vocablo se deriua deste pan mysterioso, que vamos tratando. Y aunque me persuado, que es casi cierto, lo digo a miedo. Porq̃ le deuẽ causarla nouedad, es en materias antiguas: y el nombre de Missa lo es tanto, que Alexandro I. (que fue VI. en orden despues de S. Pedro) vsa muy expressamente deste vocabo como comun, y ordinario, ya en los siglos de atras, y en la primera de sus cartas dize assi. *In Sacramentorum olationibus quæ inter missarum solemnia Dño afferuntur passio Domini miscenda est.*

Alexand. I. Pon. Max. 2 Pet. VI. epistola I.

33 Y siendo tan antigua la palabra, es grande la diferencia de los expositores, en aueriguar la significacion della. Yo estoy inclinado a pẽsar que viene de la palabra Hebrea: *Massah*, que quiere dezir el pan acimo, y q̃ tomo el nõbre a nuestro proposito del pan q̃ en ella se cõsagra. Aunque no me acuerdo auer visto Autor q̃ lo

34 diga, y esso me detiene, y haze yr a miedo. Biẽ se q̃ el glorioso DoctorS. Tomas la declara, como palabra latina: *Missa quasi missio*. Porque en ella antes de la consagracion se echauan fuera de la Yglesia los Catecumenos: como lo apunta Tomas Vualdense. Y se puede fundar esta declaracion en ser latin antiguo (aunque en esta significacion parece barbaro en nuestros tiempos) quiça no lo era en los de atras. Antes hallamos, que S. Cypriano para significar remission de pecados, dize: *Remissa pecatorum.* Y por la misma razon se podria dezir Missa, por la mision, o embiamiento.

D. Thom. 3. p. q. 83. art. 4. ad 4. Tho. Vualden. de sacram c. 33. Cypr. lib. 1. epistolarum epist. 14. qui blasphemat in Spiritum sanctum non habet remissam.

35 Otros Doctores, entre los quales es Syluestro en la suma, y el bienauenturado Rhenano, escriuiendo contra Marcion, siguen la missma declaracion: solo difieren, pareciendoles, q̃ se llama mision: porque acabados los oficios se da licencia a cada vno que se buelua a su casa. Lo qual notifica el Sacerdote, quando buelto al pueblo, pronuncia en voz alta. *Ite Missa est*. Y puedese confirmar esta declaraciõ, porque hasta entre los gentiles huuo costumbre quando sacrificauan que nadie saliesse del

Syl sum. v. missa. 1. B. Rhenan. li. 4. aduer. Marcionem.

36 Templo, sin que el Sacerdote dixesse: *Populi missio*: Como se colige de Lucio Apuleyo, y tambien de Plutarcho. El qual dize (segun refiere Gregorio Giraldo) que el modo con que el Sacerdote los despedia era, diziendo en voz alta pueblo: *I. Licet*, Dandoles a entender, que ya les era licito salirse del Templo.

Apuleius in suo Asino aureo. li. 11. Segunda parte.

Greg Gir. de Diis gentium syntag mate. 17. Clarans Pluta.

Y Hugo de Sancto Victor dize, que la palabra: *Missa*, es latina, y se refiere a la Hostia como embiada y ofrecida a Dios, por las manos

Hugo de sacram. lib. 2.

37 del Sacerdote. Con todo que vemos que el Concilio Coloniense dize. Que esta palabra, *Missa*, es tomada de la lengua Hebrea, para significar el sacrificio del Altar. Y apurando de que palabra Hebrea se deriua, dize Couarruuias (alegando y aprouando la opinion de Alciaro) que es tomada del capitu. 16. del Deuteronomio: cuyas palabras escriue assi. *Celebris diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo Missa, idest oblationem spontaneam manus tuæ.* Y añade. *Mas enim ab Hebręis dicitur oblatio voluntaria*. Hasta aqui es de Couarruuias, y podria ser que en la substancia de la sentencia quiça tuuiesse alguna razon. (Aunque yo no le sigo) pero en efeto es caso peligroso entrar

Conc. Col. in Enchiridio. christianæ institutio. de sacr. Euchar.

Coua. lib. 4. vari. ca. 21. f. 387. co. 2. Alci. li. pareer 7. c. 10.

38 se en lengua agena, solo por oydas sin hazer mas que diligente aueriguacion. Verdad es, que en el Texto Hebreo que alega esta: *Missath*. El le quito la t, del cabo. Menudencia es que importara poco. Tambien es cierto que su origen se deriua de esta palabra Hebrea: *Mas*. Pero no es cierto ni verdadero que mas signifique tributo voluntario. Y la ocasion que tuuo para se engañar en ello es, que en esse Texto Hebreo: que alega del Exodo estan dos palabras. La vna, *Missath*. La otra: *Nidbath*. La primera significa tributo. La segun-

Deut. 16.

Con. tra.

39 da de volunrad, o voluntario, y su descuydo fue dar la significacion de entrambas a vna sola. Assi que apurada la verdad, la palabra *Missath*, quiere dezir tributo sin añadir voluntario, o inuoluntario: sino es juntandole otra palabra que lo diga. Y querer que la Missa se llame tributo assi a secas, solo por la semejança del vocablo Hebreo con el de la Yglesia, no se si es fundamento bastante. Aun-

40 que bien veo que de tributo a ofrenda, y de ofrenda a sacrificio va poco: y caminando por estos arcaduzes, al cabo de algunas jornadas, seria lo mismo Missa, y tributo (pero demas de que son rodeos escusados) parece que va mezclada alguna violencia en estos saltos, de vnos vocablos a otros pudiendose escusar.

Y quiça es mas corto dezir, que la palabra: *Missa*, se deriua de otra Hebrea que llamã: *Massath* (que mil vezes se repite en el Exodo, y en los Numeros) Yo alomenos a esto me inclino y me inclinara con mas persuasion si huuiera leydo Autor que me lo enseñara. 41

Autoris sententia de dictione Missa.

Nume. 6. In Singulari. Exod. 12. & Deut. 16. & alibi ſæpe in plurali.

Para mi tengo que no es poſsible dexar de
auer quien apuntaſſe coſa tan llegada a ra-
zon: pero ni yo lo he leydo todo ni he podido
hallar quien lo aya dicho, aunque con cuy-
dado y grandiſsima diligencia lo procurè, deſ-
ſeando encontrarlo.

Las razones que me mueuen a ſer de eſte
parecer ſon. La primera, la ſemejança del vo-
42 cablo (que tambien lleuo tras ſi a Alciaro, y
Couarruuias a deriuarla de la otra palabra:
Miſſath) Ni importa mucho la diferencia, que
en la nueſtra ay de *Maſſah*, a miſſa, donde la
primera a, ſe muda en, i, porque los Hebreos
en ſus vocablos hazen poquiſsimo caſo de las
letras vocales, muchas vezes las eſcriuen, y po
nen con ſolos puntos, y las truecan, y mudan
43 de vnas en otras, facilmente, guardando con
rigor las letras conſonantes (que ellos lla-
man radicales.) Y lo que toca a la, h, de la
poſtre (que tambien falta en la palabra de
nueſtra miſſa) dexando a parte, que el tiem-
po muda, gaſta, y come muchas letras, en ca-
ſi todas las lenguas: pero ſeñaladamente la,
h, aun en Eſpañol, ſe dexa muchas vezes de
pronunciar, quanto mas en vocablos deriua-
dos del Hebreo, que quando ſe trasladan a
otras lenguas ſiempre ſuelen yr muy menoſ-
cabados.

La ſegunda razon en que fundo mi parecer
44 es, que la palabra, *Maſſah*, quiere dezir el pan
ſin leuadura (de que vſauan los Hebreos, quan
do comian el Cordero Paſcual) como conſta
Exod. 12. del Exodo. Donde (ſeñalando las ceremonias
que los Hebreos auian de guardar para co-
mer cõ el pan cenzeño) nueſtra Vulgata lee:
*Et edent carnes nocte illa, & azimos panes cum la-
ctucis agreſtibus*. Y en el Texto Hebreo en lu-
gar de la palabra acimos, o pan cenzeño eſta la
palabra *Maſſah*.

Añadid a eſto q̃ aun oy en las ſinagogas de
los Hebreos en Italia, y Africa quãdo celebran
la miſma ceremonia, comiendo el pan cenze-
45 ño con lechugas ſilueſtres (porque el Cordero
no le comen, ni podian comer: ſino dentro de
las murallas de Hieruſalem) llaman ordinaria-
mente a aquel pan: *Maſſah*.

Y otra coſa mas, que la forma en que lo ma
ſan, ſon vnas tortillas redondas del tamaño ca
46 ſi de la palma de la mano, en fin del grandor
de las hoſtias con que ſe conſagra en nueſtras
miſſas, ſaluo no ſer tan delgadas (aunque todo
lo que pueden las adelgazan, porque ſe cuezan
facilmente ſobre las braſas.)

Y (ſiendo cierto que Chriſto Señor nueſtro
inſtituyo el ſantiſsimo Sacramento del Altar
en el miſmo dia, y en la miſma cena que ſe co-
mia el Cordero, y el *Maſsah*, o pan cenzeño:
y que todas aquellas ceremonias eran figura
deſta Miſſa) que coſa mas llegada a razõ, que
preſumir, que la facion de la Hoſtia, y los vo-
cablos, y los nombres de Miſſa ſe tomaran de
lenguaje, que corria en aquella miſma meſa, o 47
Miſſa que entonces ſe celebrò. Y ſi alli ſe lla-
maua, *Maſſah*, el pan myſterioſo ſombra del
que ſe conſagra en la Ygleſia: tambien aora el
miſmo pan conſagrado, o la conſagracion
del, ſe llama Miſſa, y guarda el miſmo nom-
bre, y aun la forma redonda, pequeña, y del-
gada, de aquel que ſe vſaua en la cena legal
en que Chriſto Señor nueſtro dixo Miſſa nue-
ua, y le cõſagro en verdadero cuerpo ſuyo, en
aquel tiempo ſe llamaua, *Maſſah*, aora *Miſ-* 48
ſa, y de entambas ſuertes ſignifica pan myſterio
ſo, entonces como figura, aora como figu-
rado.

Y por ventura no ſera curioſidad del todo
ocioſa, ſoſpechar que del miſmo principio na-
cio, llamarſe en lenguaje Eſpañol, maſſa el pã,
antes que ſe cueza, por la ſemejança del: *Maſ-
ſah*, Hebreo, que como ſe cozia ſobre las bra-
ſas, y ſe comia luego, deuia ſer blando, y mal
cozido, y mas pareceria maſſa que pan.

Tornando aora a las palabras de nueſtro
verſo: *Aruit cor meum, quia oblitus ſum come-
dere panem meum*. Y juntamente al lugar de Da- 49
uid. *Erat firmamentum in terra in ſummis mon-* Pſal. 71.
tium. (Para cuya declaracion truximos la aue-
riguacion dela palabra Miſſa) ſe ſigue, que caſi
es lo miſmo, *Maſſah*, en Hebreo, Miſſa en el len
guaje de la Ygleſia, *Triticum*, en Latin, y maſſa
en romanze: y todo quiere dezir el pan q̃ nos
da vida: *Viuent tritico*. Y aſsi eſtã muy cõformes
las tranſlaciones) aunque a la Primera faz pa
recen diferentes) quando la vna (ſegun aue-
mos referido) dize: Aurà abundancia de pan
en la tierra, ſobre la cumbre de los montes:
y la otra traslada: Aurà torticas de pan ſo- 50
bre las cabeças de los Sacerdotes. En entram-
bas quiere dezir: que aura gran frequencia
del pan myſterioſo: *Memorabile triticum* (que
traslado San Hieronymo) la maſſa memora-
ble: El *Maſſah*, o la Miſſa, gran copia de Miſſas
entre los fieles, y en todas las partes del mun-
do: El *Maſſah*, antiguo, no ſegun las ceremo-
nias figuratiuas, mas ſegun la verdad que ſe fi-
guraua: para vida y ſuſtento de las almas: fer-
tilidad de ſeñalado trigo: *Viuent tritico*. Todos
podran gozar el pan que da vida. Y Dauid co
mo Profeta pregona en nueſtro verſo los da- 51
ños que ſe les ſiguen a los fieles, por deſcuy-
darſe en la frequencia deſte manjar: y dize,
que ſe va marchitando el coraçon, por auer-
ſe oluidado de comer de eſte pan ſagrado,
*Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem
meum*.

Y porq̃ ſe vea mas claro, que eſte es el pan
de

de que trata Osseas: luego despues que dixo:
52 *Viuent tritico*, añadio: *Memoriale eius sicut vi-*
num Libani. Sobre el qual lugar el bienauen-
turado san Geronymo, por el vino del Libano
Hier. super entiende vino conficionado, porque se vsaua
Osse. c. 14. ser adobado el vino de aquel monte: *Vinum*
mixtum, & conditum thymiamate, son sus pala-
bras: vino adereçado y conficionado, sin duda
beuedizos son que da en este Sacramento pa-
ra aficionarnos.
53 Clemente Alexandrino en el tratado que
Clem. Alexan. de Pedago. lib. 3. escriuio del Pedagogo, en el libro tercero, di-
ze en este caso vn estraño encarecimiento, cu-
yas palabras son: *Omnis ratione in omnibus Chri-*
sto coniugimur aluisse, sæpe affert plura amoris in-
citamenta quam procreasse. Todas las cosas orde-
na Dios para vnirnos consigo: pero muchas
vezes despierta en nosotros mayores motiuos
de amor, el auernos alimentado con este pan
y vino: que auernos criado. Antigua cosa es
en el mundo dar beuidas compuestas, y boca-
dos conficionados para diferentes efetos. Del
Troyano Eneas dixo Virgilio, que yua aperce-
54 Virgil. Aeneid. 6. bido destas armas para adormir el Can Cer-
bero del infierno, arrojarle vna sopa compue-
sta de ciertas yeruas aromaticas: *Medicatis fru-*
gibus offam, con la qual le adormio. El que
Christo nos da es el altar, es vino adobado cō
olores del monte Libano, todo huele a cielo:
pan conficionado, no para adormirnos, mas
para despertarnos y encendernos en su diuino
Osse. 11. amor. Aquellas palabras del Profeta Osseas:
In funiculis Adam traham: eos ero eis quasi exal-
55 *tans iugum super maxillas eorum declinaui ad eos*
vt vescerentur. Traerlos he cō los laços de Adā,
Hier. super y me incline a ellos para que comiessen. S. Ge-
Osse. 11. ronymo lo interpreta deste santo Sacramēto
del Altar: como si dixera: Baxè al mundo he-
cho hombre, y di a los hōbres mi propio cuer-
po en manjar, y assi trasladò: *Declinaui ad eum*
cibos. Pero a que proposito juntò con esso las
Aquil. & Symac. ibi. otras palabras: *In funiculis Adam traham eos?*
Adonde Aquila y Simacho trasladaron: *In fu-*
niculis hominum: porque Adam en Hebreo, es
lo mismo que hombre en Romanze. Y esto su-
56 puesto, es de saber, que llama hombres a los
Gentiles è idolatras, entre los quales estuuie-
ron cautiuos los hijos de Israel, deprendiendo
dellos algunos agueros y echizerias: vna de
las quales fue cierta superstición para aficio-
nar la voluntad agena. Dauan tres bueltas a
vn altar con vnos lazos, o hilos de seda de di-
Virg. Egloga. 8. uersos colores, diziendo ciertas palabras, con
ellas les parecia que atauan el coraçon age-
no. De lo qual haze memoria de Virgilio, quā
57 do dixo.
Terna tibi hæc primum triplici diuersa colore.
Licia circundo terq; hæc altaria circum.
Segunda parte.

Y a la misma ceremonia quiza aludio Os-
seas: y queriendo significar, que este Sacramen
to es vn bocado ordenado para aficionar las
almas, vn hechizo diuino, vn rodear de altares
con lazos de seda, dixo: Que los traeria a si en
los lazos de los hombres Gentiles, lo qual se-
ria, dandoles vn manjar que comiessen: *Decli-*
naui ad eum cibos. Y en otro lugar del mismo Pro
feta, que les daria vino conficionado con espe
cies aromaticas del monte Libano: porque en- 58
trambas cosas tiene este diuino Sacramento
del pan y vino consagrado. Es bocado que nos
enlaza el alma: y beuedizo que nos enagena
de nosotros mismos, y nos trasforma en Dios.
Y assi no es marauilla, que se halle seco, y sin
xugo de deuocion, quien se oluida de frequen
tarle. *Viuent tritico*, dixo Osseas: y Dauid aqui
por el contrario, Que se enflaquecio, y se yua
secando, porque se oluidò deste mantenimien
to: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere pa-*
nem meum. 59
Y porque se viesse mas claro, que trigo es
este, con que dize Osseas que auemos de viuir,
y fortalezernos, añadio: *Memoriale eius sicut*
vinum Libani. Es pan que anda hermanado
con vino, que os aueys de acordar de lo vno,
quando os acordaredes de lo otro: su memo-
rial como el vino del Libano. Y el Parafraste Chald. Paraphrast.
Caldeo, hablando mas claro, trasladò: *Super*
vino veteri quod libatur in domo sanctuarij: Co- Osse. 14.
mo el vino antiguo que se ofrece en la casa del
Santuario: vino antiguo: vino que ser solia, que
despues de consagrado ya no lo es, sino sangre
de Christo en su lugar, y como tal se ofrece y 60
sacrifica en la casa del Señor. Deste pan, que
anda hermanado con el vino antiguo, se susten
tan, y alientan las almas de los fieles, y el des-
cuydo en frequentarle, causa en ellos la flaque
za y sequedad que aqui dize Dauid: *Aruit cor*
meum quia oblitus sum comedere panem meum.
Dixo el Esposo: Cogi mirra y yeruas arroma Cantic. 5.
ticas: *Vibi vinum meum cum lacte meo: bibite &*
inebriamini charissimi: Sola en esta mesa es ala- 61
bado el brindar a los amigos: *Bibite & inebria-*
mini charissimi. Osseas dixo, que era vino con
ficionado, y el Esposo declara de que es la con
feccion: *Bibi vinum cum lacte meo*: Vino ado-
bado con leche Como quien dize (añadiendo
fuerças a fuerças en los beuedizos.) Por arro-
barte en mi, enagenandote de ti propio. Que si
el priuar de los sentidos, se tiene por efeto par
ticular del vino, tambiē para significar lo mis-
mo, suelen las sagradas letras vsar de la pala- 62
bra Leche. Alomenos esse sentido, como mas Leo Iudas, & Franciscus Ribera in commentario super Osse. c. 2.
literal, dan algunos Doctores, a otro lugar de
Osseas, quando dixo: *Propter hoc ecce ego lacta*
bo eam. Como si dixera: Yo la sacarè de sentido
yo la harè engañiflas: Demanera, que la pala-
bra,

bra; *Lactare*, Dar leche: ſea lo que dezimos en Eſpañol, dar papilla, engañarlos como a niños, deriuando el vocablo, *Lac*, del verbo, *Lacio*. Vſando del qual dixo Sexto Pompeyo: *Lacit in fraudem inducit*. Y en el miſmo ſentido dize el Sabio en los Prouerbios: *Si te lactauerint peccatores*: Si te dieren leche, ſi pretendieren andarte la cabeça a rueda, y atraſarte el juyzio con liſonjas y caricias, no las conſientas, ni admitas. Y mas adelante en el miſmo libro: *Vir iniquus lactat amicum ſuum*: El peruerſo y mal compañero procura dar çancadilla a ſu amigo. Y Terencio, de vno mas largo en promeſſas, que en el cumplimiento dellas, dixo, que daua leche a los que traſtornaua, y engañaua: *Solicitando, & pollicendo cor amicos lectat*: Que con promeſſas y caricias los ſacaua de ſus ſentidos. Luego, ſi (como auemos començado a dezir) eſte Sacramento es vn beuedizo: para enagenarnos de noſotros miſmos por Dios, no es menos a propoſito la leche, que el miſmo vino. Y para aſſegurarnos, que no es de daño la embriaguez de tal licor, dize ante mano el Eſpoſo, que no ay que temer, porque primero que nos combidaſſe hizo el propio la ſalua: *Bibi vinum meum cum lacte meo*. No ſe combida con ella, ſaluo a los muy amigos, *Bibite, & inebriamini chariſsimi*.

Sextus Pompeius l. 10. | Prouer. 10. | 63 | Prouer. 16. | Terẽtius in Andria. | 64

Bibi vinum cum lacte meo. Dizeſe, que los dos no ſon buenos hueſpedes en el eſtomago, la leche, y el vino: pero en eſte caſo ſin duda ſe hermanan muy bien. Son muy deudos, y caſi vna miſma coſa, deſpues que el vino por la ſanta conſagracion ſe torna ſangre: porque ya ſe ſabe, que la leche no es otra coſa, ſino ſangre mudada la color.

65

Aſsi Cheremon (ſegun refiere Pierio) tratando de cierto genero de gentes que no comian carnes, añade, que tampoco prouauan hueuos, ni leche, diziendo, *Oua ſunt carnes liquidæ, lac vero ſanguis colore mutato*: Los hueuos ſon carne por quajar, y la leche ſangre mudada la color. Los Medicos la llaman, *Sanguis bis coctus*. Luego tan lexos de ſer contrarios en eſte ſanto Sacramento, que antes ſon caſi lo miſmo. Digamos eſta illacion mas clara: ſangre, y ſangre encendida, que por el mucho calor ſe boluio blanca, ſangre debaxo de acidentes blancos, eſſo es leche: Mirad ſi lo quereys mas claro? *Vinum, & lac*.

Cherem. vt refert Pierius hierogliſ. lib. 17. fo. 411. p. 1. | 66 | Secundũ medicos lac eſt ſanguis bis coctus & Ariſt. de hiſto ria anima. eſt ſanguis concoctus non corruptus.

Pues poned ahora a vna con eſta, la otra metamorfoſe, o tranſmutacion verdadera, que ay en eſte Sacramento del vino en ſangre (que el Caldeo, ſegun queda dicho, llamò vino que ſer ſolia) *Super vino veteri quod libatur in domo ſanctuarij*: Vino que ya no es ſino ſangre. Y echareys de ver quan juntos, y como aſsidos de las manos andan en eſte caſo: comiença la leche donde acaba el vino, y ſe trauan y abraçan los dos por medio de la ſangre. La leche antes de ſerlo fue ſangre, y lo que ſolia ſer vino, ya es ſangre: de ſuerte que ſe alcançan los paſſos lo vno a lo otro, y ſe vienen a juntar las tres coſas, rematando el circulo, vino, ſangre, y leche, mudandoſe lo vno en lo otro. El vino en ſangre en el Sacramento, y la ſangre en leche en los pechos de las que crian. Con ſolos eſtos dos paſſos llegareys a poder dezir, que ſe hermanan, y caſi ſon vna miſma coſa vino y leche.

67 | 68

Conforme a eſto podremos apuntar otra explicacion de las miſmas palabras: *Vinum meum cum lacte meo*. Porque (confeſſando de ſi miſmo nueſtro Dios en otro lugar, que toma oficio de ama para ſus fieles) muy a pelo viene, y habla conforme a eſſa metafora, diziendo, que mezclò leche en eſte Sacramento, pues le ordenò para ſuſtento de aquellos de quiẽ quiere ſer ama, y criarlos a ſus pechos: *Ego quaſi nutritius Ephraim*, dixo antiguamente a ſu pueblo. Pero aora ſe puede quitar el *Quaſi*, y dezir; *Ego nutritius Ephraim*.

69

Pareceme a mi, que ſeñalò el Profeta Oſſeas a ventaja y fauor particular que Dios haze a los Chriſtianos, mas que a los del Teſtamento viejo, quando dixo: *Sicut vacca laſciuiens declinauit Iſrael. & nunc paſcet eos Dominus, quaſi agnum in latitudine*. Solia Iſrael eſtrañarſe, y tirar coces como vna baca braua: *Sicut vaca laſciuiens declinauit*: pero aora los apacienta el Señor como a vn cordero: *In latitudine*: En anchos y eſpacioſos prados (interpretan de ordinario, En anchura) aunque aora a nueſtro propoſito diferente ſentido le daremos Sabeys como entiendo yo toda eſta razon? Oyd. Los ternerillos, o corderos conocen a ſu madre entre cien mil, a ella ſola acuden balando por la leche, de qualquiera otra ſe eſtrañan, huyen, y ſe deſuian. Vna ternera moſtrara coraje, como ſi fuera vaca braua, ſi la quierẽ llegar a otra madre, juzgareys que la crecen las fuerças para tirar cozes, y brauear haſta deſuiarſe della. Eſto parece que dize al pie de la letra, la primera clauſula deſta autoridad de Oſſeas: *Sicut vacca laſciuiens declinauit Iſrael*. Quexaſe Dios, que antiguamente ſe eſtrañauan del los hõbres, como ſino fuera el propio que los engẽdro, y les da ſuſtento. Pues que remedio? Vno ſe, yo (dize Dios) con que ſe tornan mas manſos que corderillos, y acudiran a mis pechos por ſu ſuſtento. Sabeys qual? el miſmo que vſan los paſtores. Muereſe a caſo la madre del corderillo, ay algun remedio para que el tambien no muera por falta de leche, ſi eſtraña a las demas ouejas que ſe lo podian dar? Si. Vno ay muy cierto. Cubrir con el pellejo de la propia madre alguna de las otras ouejas, y como la vee ſemejante

Oſeę. 4. | 70 | 71 | 72

73 jante en lo de fuera a la que conocia, acude luego con mansedumbre balando por sus pechos. Assi Dios (aunque es padre vniuersal (como no le auian visto los hombres se estrañauan, temian, no querian llegarse a el: *Sicut vacca lasciviens declinauit Israel*: pero despues se vistio del trage y pellejo de nuestros propios padres, y con essa semejança pierden los hombres el rezelo, y se llegan ya como corderillos mansos hablando, y pidiendo sustento: *Et nunc pascet eos Dominus quasi agnus in latitudine.* Conforme a lo qual, esta vltima palabra: *In latitudine*, no significa en anchura, sino en escondido. Oseæ. 4.

74 Ni repruevo la primera significacion, pero busco otra q̃ quadra ala letra, y haze mas a nuestro proposito, reduciendola al verbo, *Lateo*, que en Romance quiere dezir, Estar escondido: *In latitudine*, Estando cubierto cõ reboço: *Pascet eos quasi agnos in latitudine*: Apacentarlos ha como a corderos mansos, por estar disfraçado, y cubierto con el pellejo de sus padres, y darles la leche, el pasto de que primero se sustenrauan, otros hijos propios mas llegados, que son los Angeles. Aqui entra mi

75 Padre san Agustin, y en quatro palabras cifra todo este pensamiento, que en tantos renglones no supimos acabar de dezir: *Vt panem Angelorum manducaret homo, creator Angelorum factus est homo.* Y acordaos para entender su intento, que esta diferencia va de los hombres a los Angeles, que (aunque Dios es criador Aug. super Psal. 33.

76 vniuersal de los vnos y otros) pero los hõbres nacieron de otros padres y madres, los Angeles no reconocen otro que a solo Dios. Assi podemos dezir, que antes de la Encarnacion del Verbo Eterno, tenia Dios hijos en el cielo que sustentaua a sus pechos, los Angeles, hijos de solo Dios: pero quiso tãbien sustentar hijos de otras madres, porque no pereciessen ellos, y para esso se vistio de pellejo ageno: porque no se estrañassen del los mortales, se vistio del trage de sus Padres Adan y Eua: y assi encubierto con este disfraz se llegan a el, y los apacienta en este Sacramento a sus pechos, como

77 a corderos mansos: *Et nunc pascet eos quasi agnos in latitudine*, debaxo de piel agena, y disfraz. Y para significar por arrodeo y metafora, q̃ haze oficio de ama disfraçada en este Sacramento, dize, Que mezclò leche con el vino cõsagrado: *Vinum meum cum lacte meo.*

Tambien se puede añadir otra tercera conueniencia a la declaracion destas palabras: que si la sangre muda forma, y se bueluе leche, por la calor con que segunda vez se cueze dentro del pecho: tambien el vino muda naturaleza en este Sacramenro, y se torna sangre: median

78 re la encendida caridad que ardia en el pecho del Saluador quando le instituyô para quedar se con los hombres. Y assi diziendo san Iuan, que vio al Señor ceñidos los pechos con vna cinta de oro, que pensays que es? Por ventura suelen los hombres ceñirse por los pechos? No por cierto: la cintura es el lugar donde toma el nombre la cinta. Pero Christo ceñido los pechos, para que el cingulo apretandole haga dar la leche, que es la sangre blanqueada debaxo de accidentes blancos. De aquellos pechos abrasados de amor nacio esta comida y beuida. Apoc. 1. Præcinctum ad mammillas zona aurea. 79

Vino, y leche. El vino de los niños es la leche, y la leche de los viejos es el vino. Con lo primero crecen y cobran fuerça los niños, y tiernos: y con lo segundo se alientan y remozan los ancianos y cansados, y entrambas cosas son efectos deste Sacramento: *Bibi vinum meum cum lacte meo.* Con la beuida mezclò leche. Luego tambien con la comida: porque en este Sacramento, ni la sangre està sin carne, ni la carne sin sangre: y assi a buena cuenta tambien del pan del Sacramento se puede dezir, 80
que es mezclado y massado con leche, y le podremos llamar pan de leche, *Panem cum lacte meo*, para significar el particular regalo que en el se encierra. Y con ser tal la comida la oluidã algunos, pero sin duda sentiran la falta: *Aruit cor meum quia oblitus sum comedere panem meum.*

Mi pan, no dixo mas, que no son muchos manjares, ni conuenia que lo fuessen. Las co- 81
sas imperfetas se multiplican, pero de las perfetas vna basta. Muchas estrellas en el cielo, porque participan de luz agena. Sol, vno solo, porque la tiene suya propia. Si huuiera mas Soles, fueran sobrados. Assi de los manjares del cuerpo proueyò naturaleza muchas diferencias: pero mientras mas platos se multiplican en la mesa, mayor prueua de nuestra mengua y menoscabo para el alma, solo vn manjar tan perfeto que basta a remediar todo lo que 82
nos falta. Añadid mas, que para la fed, y la hãbre no es mas de vn Sacramento, *Panem*, le llamò: en el esta la comida, y la beuida, porque en el cuerpo de Christo tambien su sangre. Y assi solo el pan sin el caliz basta a los que no son Sacerdotes.

Y si quereys passar otro escalon adelante, aqui tiene el alma, no solo la comida y beuida, sino tambien el vestido, y las galas con que se atauia. Los q̃ vienen de las Indias, nos cuentan de ciertos arboles de aquella region, que solos ellos bastan a toda la prouision necessaria para los hombres. Lleuan fruto con que los 83
sustentan, y dandoles vn golpe en el tronco ò ramo destilan abundancia de licor suaue para la beuida, las hojas son acomodadas para hazerse ropas y vestidos: vnas puas que nacen en ellos, siruen de aguja; y finalmente deshilada

la corteza ſe hazen hebras para coſer: de ma-
nera (que ſegun dizen) en aquel arbol ay todo
lo neceſſario para la vida humana: y ſi ello es
verdad, yo no lo ſe. Lo que puedo afirmar es,
que en eſte Sacramento eſta todo lo neceſſa-
84 rio para el ſuſtento del alma, comida, beuida,
y haſta el veſtido (de la ſuerte que en ella ca-
Pſal.44. be), Alomenos Dauid danos licencia para que
lo digamos aſsi, quando en el Pſal. 44. (tratan-
do de las ropas y galas cõ que la Eſpoſa agra-
da al Eſpoſo, dixo, *Myrrha, & gutta, & caſea à*
veſtimentis tuis à domibus eburneis, ex quibus dele-
85 *ctauerunt te filiæ Regum*: Las ropas y adereços
de la Eſpoſa, con que le agrada el alma la hija
del Rey ſoberano: *Ex quibus delectauerũt te filiæ*
Regum: Huelen ſuauiſsimamente a mil eſpecies
aromaticas: pero toda eſſa fragrancia les pro-
cede de los cofres del marfil blanco, en que
eſtan guardadas, y encerradas ſus galas: *A ve-*
ſtimentis tuis à domibus eburneis: Ropas en caſas
de marfil. Que entendeys por caſa la en que ſe
mora? No por cierto, que ni las ay de marfil,
ni viniera a propoſito para el olor de las ro-
86 pas, ſino los eſcritorios marchetados, donde
ſuelen las ſeñoras guardar ſus joyas y ſus ga-
las entre olores, y las ſacan deſpues traſcen-
diendo ſuauiſsimamente. De la caſa de marfil
blanco procede la fragrancia. Aora vn paſſo
mas en eſta declaracion. Los cofres de marfil
donde eſtan encerradas las joyas de la Ygleſia,
ſon los accidentes blancos deſte Sacramento,
en el qual eſtà, no ſolo el ſuſtento del alma,
ſino tambien las ropas lozanas, las galas con
que ſe hermoſean delante de Dios, de alli na-
ce todo ſu bien, haſta el buen olor de las ropas
con que agrada al cielo. Lo que el glorioſo
87 Doctor ſanto Tomas dixo: *Omnium ſpiritualem*
D. Thom. Opuſc.57. *chriſmatum abundantia impinguatur*. Toda la pro
uiſion de ſu deſpenſa, y adereço de ſu re-
camara, ſe encierra en eſtos cofres de marfil,
en los accidentes blancos deſte diuino Sacra-
mento. Y aſsi coſa cierta es, que ſi el alma echa
en oluido acudir a valerſe de tal teſoro, ſe
88 hallarà deſnuda, enflaquezida, ſeca, y ſin xu-
go, como aqui lo dize nueſtro Profeta: *Aruit*
cor meum, quia oblitus ſum comedere panem
meum.

Fingieron los Poetas, que el Rey Tanta-
lo combidò a comer a todos los Dioſes, y no
hallando manjar digno de ſus deydades, matò
a vn ſolo hijo que tenia, y guiſado ſe lo dio a
comer. Eſta mentira buelta al reues, es la ma-
yor verdad del mundo: Que el Padre Eterno
entregò ſu vnigenito hijo a la muerte: y le dio
para que le coman los hombres en el ſanto cõ
89 bite del Altar: y porq̃ le comã ſin horror, le da
guiſado, y diſfraçado en pan. El horno en q̃ ſe
cozio fue la Cruz: el fuego, el amor diuino: y

quien le maſsò, la Virgen en ſus entrañas, de la
qual tomò la carne; y dize S. Thomas: *Quod de* D. Thom. vbi ſupra.
noſtro aſſumpſit totum noſtrum conuertit ad ſalutem:
Todo lo que ſe aprouechò de nueſtra hazien-
da, nos lo boluio con intereſſes. Recibio en ſi
nueſtra humanidad, y la tornò a dar con tãtas
ventajas, que la carne que en noſotros moria,
en el da vida. Como la hazendoſa abeja, que
la flor que cogio del vergel de ſu dueño, ſe la
buelue hecha miel. Deſta ſuerte Ieſu Chriſto
nueſtro Señor vnio aſsi nueſtra carne, y deſ-
pues de hecha ſuya nos la da a comer, para 90
vnirnos conſigo, y hazer que participemos de
las condiciones de ſu diuina naturaleza.

Y eſta es vna de las razones entre otras que
dan los ſagrados Doctores, de auer Ieſu Chri-
ſto Señor nueſtro inſtituydo eſte ſanto Sacra-
menro de la Euchariſtia, en comida, y beuida,
que ſon coſas que ſe nos ayuntan tanto, y ſe ha 91
zen tan vnas con noſotros, que dexãdo de ſer
lo que ſon, vienen a ſer lo que ſomos, y ſe buel
uen en nueſtra miſma ſubſtancia: dando a en-
tender en la materia deſte Sacramento, la par-
ticular manera con que Dios en el ſe haze v-
no con noſotros: pero no tornandoſe el en lo
que ſomos antes al reues, tornandonos a no-
ſotros en lo que el es.

Por ocaſion deſta vnion, tratando el glorio
ſo Doctor ſanto Tomas de la virtud de los
Sacramentos de la Ygleſia (y enſeñando como
cada vno dellos tiene ſu particular efecto en 92
nueſtra alma: el Baptiſmo, dar la primera vida
de gracia, porque es vna eſpiritual generacion
con que nacemos de nueuo para Dios: el de la
Confirmaciõ, fortalezer eſſa vida, dar fuerças
y perficionarla) quando viene a tratar del efe
cto particular de la ſanta Euchariſtia, dize, que D.Tho. 3 p. q.79.ar.2.
es, alcançar la gloria. La razon que dello ſe
puede ſeñalar, es conſiſtir la bienauenturança,
en que Dios vnido a nueſtra alma ſea paſto ſu-
yo, y que ella ſe eſtè alimentando, y ſuſtentan-
do en el cielo de ſu bienauẽturada preſencia.
Y lo miſmo, en ſu manera, ſe nos concede en
eſte Sacramento, donde tambien Dios es paſ- 93
to y manjar de quien le recibe. Deſuerte, que
es vn enſaye y ſemejança de la gloria, y pren-
da della. De lo qual a buena cuenta ſe ſigue,
que quando nacemos de nueſtros padres, el
blanco y termino deſſe nacimiento, es, vna vi-
da perecedera: y quando por el Baptiſmo, vna
vida de gracia: pero en la ſagrada Comunion,
el termino que ſe conſigue, como proprio efe-
cto ſuyo, es vna vida de gloria eterna. Y aſsi el 94
Concilio Niceno la llamò, *Symbolum Reſurre-* Concil Nicen.
ctionis: Enſaye y dechado de la Reſurreccion.
En conformidad deſta dotrina, ſan Iuan (de
quien deſpues lo deprendio mi padre ſan Agu
ſtin) mueſtra, que el efecto particular deſte Sa-
cramento

cramento, es darnos vida inmortal en el cielo: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum*: El
95 que comiere deste pan viuira para siempre. A lo qual deuio de tirar vn buen Poeta de nuestros tiempos, que hablando deste Sacramento dixo assi.

Poet. Hisp.
Pan de los mas floreados.
En esta mesa nos dan:
Y aunque es tan blanco el pan,
Tiene infinitos saluados.

Parecera a alguno, que su autor no pretendiò mas que jugar de la palabra, Saluados, alu
96 diendo a los de la harina: y señalando, que este Sacramento es medio de nuestra santificacion, acrecentando la gracia, y aun algunas vezes dãdo la primera: a la qual como premio, responde despues gloria y vida eterna. Y quanto se estendio el pensamiento del Poeta yo no lo se, pero sino pretendiera otra cosa, quedaua vna alabança ordinaria y comun a qualquiera de los siete Sacramentos de la Yglesia. Todos saluan en esse sentido, dando gracia, a que respon
97 de la gloria. Y assi pienso que leuantò mas el buelo, y subiendo de punto la declaracion de sus palabras, cabe muy bien interpretarlas a nuestro proposito, del efecto propio deste Sacramento, ser manjar que no mira a sustentar y reparar la vida que tenemos, sino a darnos la eterna que esperamos: como expressamente
Aug. super Io. c. 6. lo enseña mi padre S. Agustin, cuyas palabras al pie de la letra trasladò el glorioso Doctor santo Tomas de Aquino, diziendo en vn sermon: *Cum cibo & potu id appetant homines, vt non esuriant, neque sitiant, hoc vere non præstat, nisi iste cibus & potus, qui eos a quibus sumitur immortales,*
98 *& incorruptibiles facit in societate Sanctorum.* Como si dixera: La hambre y sed que padecen los hombres no es otra cosa, sino vnas vozes que la misma naturaleza da, auisando, que la tapia deste cuerpo que traemos a cuestas, se ha en parte desmoronado, que acudan a restaurarla: y la comida no es otra cosa, sino vna pella de barro, con que procuramos remediar el daño, de que el estomago, y la hambre nos auisa: y assi acudiendo la comida atapa la boca a la hambre, que no estè vozeando de dentro, y inquietandonos. Pero quanto dura esse sossie
99 go? Muy pocas horas, presto se gasta aquella comida, y comiença otra hambre: y assi no ay manjar que del todo nos la quite, sino el de la santa Eucharistia, porque nos haze inmortales, y incorruptibles en la gloria. Y siendolo ya el que era tapia, le pueden llamar muralla de marmol, que el tiempo no puede menos
100 cabar, y no auiendo que restaurar, tampoco aura hambre que nos despierte a ello. Todo lo qual se deue al manjar de la santa Eucharistia, que nos haze inmortales, y incorruptibles. Luego que marauilla es, que quando falta, se sienta su falta? Y halle secura y flaqueza en el coraçon, y en el alma, el que se oluida de frequentar este santo Sacramento? y que Dauid como Profeta de los mysterios del Euãgelio, diga en nuestro verso: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.* 101

Lactan. Firmianus de Fenice.
Lactancio Firmiano en el tratado que haze del Aue Fenix, pregunta: porque razon se halla solamente en las partes de Oriente? y porque tiene virtud de renouarse, y hazerse inmortal; Respondiendo a ambas cosas dize:

Ambrosios libans cælesti nectare rores.

Come el nectar celestial, y el rozio de los dioses, y del manjar con que se sustenta le procede su perpetuydad. Y porque no le aleguemos solo, tambien Claudiano, en los versos que haze desta misma aue, da la propia razon, diziendo assi. Claudian.

Sed purior illum
Solis feruor alit, ventosaq; pabula mandit 102
Thetios innocui carpens alimenta vaporis.

Como si dixera: La causa porque el Fenix, siendo vno, no se acaba, y le podeys llamar inmortal, es, porque se sustenta de los rayos del Sol limpios, del ayre puro, vapor no inficionado. Al buen manjar que come, attribuyeron estos dos Autores sus largos años de vida, y la virtud de tornar en cierta manera a resucitar de su ceniza.

Todos estos exemplos, aunque parecen tan 103
al proposito, quedan muy cortos, comparados a lo que el mismo Christo nuestro Señor dixo con palabras expressas, en que no puede auer falta: *Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum*: El que comiere deste pan viuira para siempre, serà inmortal mas que el Aue Fenix, por los rayos del Sol de que se sustenta. Y por esta razon san Ignacio Martyr lo llamò, D. Ignaci.
Pharmacum immortalitatis Contrayerua, o triaca de la inmortalidad: balsamo que preserua los viuos para que viuan para siempre. Demanera, 104
que quando en el cielo echaredes de ver, que es inmortal vuestra vida, lo podeys attribuyr a auer sido sustentados con este manjar en la tierra.

Que como ay cierto genero de ponçoña, que no mata luego que se toma, sino acabo de tiempo, a cierto plaço: y cõ todo, quando despues se sigue la muerte, se attribuye a la pôçoña que mucho antes se tomò, y quiza estaua oluidada. Assi este pan del cielo da vida inmortal, no se echa de ver el efecto luego que se aca 105
ba de recebir: pero verase a su tiempo, dexadle obrar, que sino le estoruays sus efectos, sin duda os va sazonando para hazeros inmortal: y entonces, quando en el cielo pareciere quan cierto salio el efecto, conoced la causa, y sabed

dende

106 dende aora, que essa vida inmortal, y salud perpetua se deue al pan santo del Altar, que comistes en la tierra. Y por la misma razon le llama san Irineo semilla de la vida eterna, que no se vee al principio la frescura y hermosura del arbol que engendra, pero brotara a su tiempo. Y este es el particular efecto de la Eucharistia (entre los demas Sacramentos) alimentarnos para vida inmortal: *Et qui manducat me viuet propter me*. En faltando le, sigue lo que Dauid siente en nuestro verso: *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum.*

Irinæus lib. 4. contra hæres. & Iustinus Martyr Apolog. 2. ad Antoniũ Imperatorẽ

107 Aueriguad me qual es la comida, y quedaran sabidos los efectos q̃ ha de causar en quiẽ della se sustenta. Si comeys al mismo Dios en este pan que ay que dudar, sino que participareys de sus qualidades, y condiciones? Si la experiẽcia muestra, que la que come tierra a pocos meses se buelue del color della, quien come cielo, de que color se boluera?

Vopiscus in vita Taciti Augusti.

108 Quereys ver vn particular estremo en esta razon? Vopisco escriue de Taciro Augusto Emperador Romano, que aborrecia los manjares dulces, y comia con gusto los agrios y amargos. Pero luego añade, que leyendo a Ciceron, y los versos de Virgilio, se ofendia de la blandura y suauidad destos autorea, que tanto agrada a otros. La aspereza de los manjares qne comia la pegaua tan bien a sus oydos, y hazia que le desagradasse todo lo que no frisaua con el agrio, o amargo de que se sustentaua.

109 Tambien Isigono Cirno haze memoria de cierta nacion de los Indios, que se sustẽtan de la carne de las viuoras. Y luego añade, como cosa que se consigue a tal pasto, que ningun animal ponçoñoso les muerde, ni les daña: comiendo ponçoña, parece que se buelue de las qualidades della, y assi no les es contraria, ni la temen. Y Dioscorides afirma, que ay genres que comen viuoras conficionadas, y que viuẽ muchissimos años, y llegan con salud a grã vejez: parece los humores corruptos, que causan las enfermedades, no pueden dañar tanto al que se sustenta de corrupcion y veneno, comiẽdo sabandijas ponçoñosas se hazen a sus propriedades y condiciones. Y añade Pierio, que las viuoras de Arabia no tienen ponçoña, por que se crian en tierra donde ay muchos arboles de los que dan Balsamo, con el qual se sustentan, y pierden su ponçoña, por la virtud del Balsamo que comen.

Dioscor. & illustrator. Laguna in cõmentario de vipera.

110 Pier. vbi supra fol. 77.

111 Y si quereys lo mismo fundado en las sagradas letras. Quando el pueblo de Israel adorò vn bezerro de oro en el desierto, y lo deshizo Moyses en poluos, no falta quien diga, que cõ este pensamiento lo dio a beuer a los mismos que se le auian arrodillado. Ha se oydo jamas tal genero de pena en castigo de la culpa? Dar les a comer oro molido, que a solos los Monarchas del mundo, para remedio de melãcolias, se suele echar en las beuidas y porages? Dize vn moderno, que la causa fue, porque comiendo viessen por experiencia, que no era Dios: y la fuerça de la prueua se funda, en que los manjares prueuan sus qualidades a quien los come. Y si los poluos del bezerro de oro, no pegaron deidad a quien los comio, sin duda no era Dios. 112

De aqui infiere S. Irineo, que pues los Christianos en el Sacramento comen la carne del mismo Dios, resucitado, y viuo, han de resucitar: y viuir con el: y son estas sus palabras: *Quomodo rursus dicunt carnem in corruptionem deuenire, & non suscipere vitam, quę a corpore Domini, & sanguine alitur?* Como si dixera: No es possible menos, sino que el manjar ha de pegar sus propiedades y condiciones al que le come: y si comen a Dios resucitado, tambien resucitara su carne con ral pasto. Por esta razon se llama la santa Eucharistia: *Panis viuus & vitalis*: Pan viuo, y viuificador, que viue, y da vida al que diuinamente le recibe. 113

Irinæus lib. 4. contra hæreses.

In Glossa de Sacram. Eucharis. panis viuus & vitalis.

Solamente podria estar la falta, en que en algun tiempo, y a algunos sujetos, por no estar bien preparados, podria dañar la medicina, que a otros da vida y salud. Geminiano en la suma, haze memoria de cierta piedra llamada Diacletes, la qual tiene singulares virtudes y efectos, de que a vista de ojos se haxen mil experiencias, pero si la ponen sobre vn cuerpo muerto, pierde su fuerça: y paran todas las experiencias: *Sanctus enim hic lapis est* (dize el) *& quem mors sternit aborret*: Bien la podriamos en alguna manera compatar a este pan diuino, que con ser tanta su virtud, que a nuestro cuerpo mortal le va disponiendo, para que venga a ser inmortal, y a nuestra alma la aumenta a la vida de gracia: con todo, si la aplican a vn hombre muerto por el pecado, no ay que esperar tales efectos, todos cessan en esse caso. Y assi el dia de oy (que es el mismo que se celebra la fiesta del santissimo Sacramento quando escriuo del) he oydo cantar al proposito vna curiosa letra, en el muy insigne monasterio de las Descalças de Madrid, fundacion de la Serenissima Princesa doña Iuana, madre del Rey don Sebastian de Portugal, que dezia assi. 114 115

Geminia. in sum. lib. 2. fol. 126. p. 1.

116 Poet. Hisp.

Alma si quieres goz ar
Del manjar de aquesta mesa;
Aunque no se mide, y pesa,
No le comas sin pesar.

Dos sentidos haze el postrer verso, y entrãbos buenos. El primero, que conuiene tener respeto a la dignidad del combite: tantear lo mucho

mucho que se recibe, y lo poco de quien lo recebi: pesar dentro de su pecho a Dios de vna
117
parte, y a si de la otra, para que echando de ver la distancia y desproporcion infinita, que ahi se humille, y reconozca don y merced tan singular.

La segunda declaracion es mas a nuestro proposito, No le comas sin pesar. Esto es, sin dolerte primero de tus yerros passados, y ponerte en gracia del que tenias ofendido: por-
118
que es la piedra Diacletes (que aunque tiene singulares efectos) pierde la virtud aplicandose a cuerpos muertos. Todos los que viuẽ por caridad, echaran de ver los marauillosos frutos q̃ causa en la otra vida, y en esta: pero los muertos por el pecado, no gozaran dellos sin salir de su mal estado.

119 Zachar. 9.
Y si quereys en particular saber, quales son, dize Zacharias, que no trata de contarlos por menudo, porque es la fuente vniuersal de todo el bien: toda la hermosura que nos comunica el Señor, consiste en el pan de los escogidos: *Frumentum electorum*. Donde los Setenta trasladaron: *Frumentum iuuenibus*: Pan para remozar, para hazer mancebos, y dar fuerça. La razon de la diferencia de traslaciones es, porque se toma la metafora de quando entresacan del pueblo soldados para la guerra, que siempre escogen los mancebos de mas fuerças: y por
120
esso en la palabra Hebrea, que significa escogidos, se pueden entender tambien los mancebos, los buenos para la guerra: y assi otra traslacion dixo: *Panis robustorum*: Pan de esforçados, de gente robusta para la guerra. Y de la suerte que luego añadio el mismo texto, que el vino deste Sacramento engendra virgines: assi tambien quando dixo, que el pan es de los robustos de los mancebos, de los escogidos, podemos interpretar, que causa y engendra todas estas prerrogatiuas, y excelencias en quien dignamente le recibe: aumenta las fuerças para que sean robustos, haze que sean gen-
121
te escogida para la pelea contra todo el infierno, y los remosa, y torna mancebos. Conforme
Concil. Trident. sess. 13.
a lo qual, el Concilio Tridentino, en la Sessión 13. tratando deste altissimo Sacramento, le atribuye el darnos vigor y fuerças para la jornada, pelea de la vida, y conquista de la gloria: *Cuius vigore confirmati* (son sus palabras) *ex huius miserae peregrinationis itinere, ad caelestem patriam peruenire valeant*. Y es lo mismo que la Yglesia canta, quando dize, que confortados en virtud deste manjar, auemos de caminar hasta el monte de Dios: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius, vsque ad montem Dei*.
122 3 Reg. 19.

De todo lo qual se sigue, que el pecador, que por entregarse a sus vicios, y al desseo de sus apetitos dexa de frequentar este diuino Sacramento, tan lexos de hallarse auentajado en cosa alguna, que antes le faltaran las fuerças, se hallara seco como el heno al Sol, se le cansarã los braços para todo lo bueno; se desmaya, se le cae (como dizen) el coraçon a los pies, seco, y sin xugo, por dexar de participar 123
la virtud deste diuino pan, que comunica fuerças al que dignamente le recibe: *Percussus vt foenum, & aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum*.

VERSO SEXTO.

Discurso primero de la letra deste verso.

A voce gemitus mei adhaesit os meũ carni meae.

De la voz de mi gemido se pegô mi huesso a mi carne.

Dos declaraciones pone san Gregorio a estas palabras. La primera, en- 1 Greg. in exposit. hic.
tendiendo por esta voz de gemidos, la bozeria de los malos pensamientos que se leuantan en el coraçon de vn pecador: y por su causa los huessos se le pegan a la carne. Esto es, lo mas excelente, y mas fuerte del hombre, se inclina y amolda a lo 2
mas flaco, los huessos a la carne, quando la razon se rinde a la delectacion. Y la llama voz de gemido, por la tristeza que necessaria nente han de causar en esta vida, siguiendosele penitencia: o en la otra, siguiendose los tormentos eternos con que seran castigados.

La segunda declaracion de Gregorio es, que 3
por voz de gemido se entiẽde la voz de la serpiente, q̃ persuadio a los primeros padres comiessen del mãjar vedado. Y le llamò assi, por- Greg. in exposit. hic.
que consintiẽdo a su persuasion, perdimos los gozos celestiales, y viuimos desterrados en este valle de lagrymas y gemidos: y dize, que entõces el huesso se pego a la carne: porq̃ Adan, 4
de cuya costilla se formo Eua, se rindio a la persuasion della, quando le dio el fruto vedado. Y tiene cada vno de nosotros dentro de si vn Adan, y vna Eua, y como en la primera culpa tentò el demonio a Eua, y consintio Adan: assi experimentamos cada dia lo mismo en nosotros. Ofrece Satanas el ceuo del pecado, deleytase

5 leytaſe la carne,y conſiente el eſpiritu. Eſto es,
rendirſe y pegarſe el hueſſo a la carne. Peto S.
Hiero. expoſitio hic. Geronymo aqui, y los que tratan de yr arri-
mados a la letra,llaman voz de gemido al llã-
to que haze,y gemidos que arroja vn peniten-
te, quando con las veras deuidas ſe duele de
ſus culpas: y por el hueſſo pegado a la carne,
entienden la flaqueza a que llegò eſte peniten-
te por ſu gran abſtinencia, y por auer dexado
caſi del todo oluidado el mantenimiento cor-
poral. Como ſi dixera: Quedè tan ſeco,que ya
no tengo mas que la piel pegada a los hueſſos.
Deprendan aqui, dize ſan Geronymo, los que
hazen penitencia,el rigor con que han de pro-
ceder: que eſte ſanto penitente ſe trata con tan
6 ta aſpereza, que ſe le pegaron las carnes a los
hueſſos, y quedò como vn cuerpo embalſama-
do con ſolo el pellejo, y los hueſſos: *Adhæſit
os meum carni meæ.* Y no es nueuo en las ſagra-
das letras entender por la carne la piel,y al re-
Titel. hic. ues: antes como aduierte aqui Titelmano en
7 ſus anotaciones: adonde nueſtra Vulgara en
Thren. 4. el quarto de los Threnos dize: Pegoſe la piel
dellos a ſus hueſſos,y quedaron ſecos como vn
palo: el vocablo original del Hebreo dize car-
ne en lugar de piel, y ſe toma lo vno por lo o-
tro. Y conforme a eſto la Parafraſi del Campẽ
Campen. paraphraſis hic ſe lee aqui: *Præclamoſo gemitu factum eſt, vt vix
hæreat oſsibus pellis mea.* Por cauſa de los clamo-
res y gemidos llegue a tanto extremo de fla-
queza,que ſe me pegaua la piel a los hueſſos:
8 *A voce gemitus mei adhæſit os meum carni meæ.*
Y ſi lo quereys entender del pueblo de Iſrael,
cautiuo en Babylonia,deſcubre aqui el mal tra
tamiento que le hazian ſus amos, o la aſpereza
con que ellos miſmos ſe afligian,porque el Se-
ñor ſe apiadaſſe dellos.

Diſcurſo II. Sobre el miſmo verſo ſexto: Que las obras penitenciales que de fuera ſe veen, han de nacer del dolor interior que no ſe vee.



1 *Voce Gemitus mei adhæſit os meum
carni meæ.*
Deſpues q̃ ſe quexò nueſtro pe
nitente, de los muchos trabajos
corporales q̃ de fuera ſe podiã
ver,publica aora los interiores,q̃ no ſe parecẽ:
2 y como la alegria del alma diſminuye los dolo
res corporales: aſsi quãdo a la falta del cuerpo
ſe añade la triſteza de dẽtro, es doblado el ſen
timiẽto: y ſiẽdo termino muy propio para mo
uer la piedad del Señor,repreſentarſe afligido
de dẽtro y de fuera,ſegun dize aqui Caſiodoro:
Vt facilius pij iudicis beneuolentiam obtineat magna Caſio. hic.
rum calamitatum alligata neceſsitas: Paraque la ne
ceſsidad atada de muchos,alcance mas facilmẽ
te la gracia del piadoſo juez. Notad la palabra
que vſò: *Alligata neceſsitas:* Neceſsidad atada 3
de muchas: como ramillete de coſas deſabri-
das,que de muchas ſe haze vna deſabridiſsima.
Marcial vſò caſi del miſmo termino,en vna Epi Martial.
gramma llamò a los trabajos encadenados.
Expectant curæq. catenatiq. labores.
Porque como los eslauones de vna cadena ſe
van trayendo vnos a otros: aſsi los trabajos
parece que ſiruen de reclamo vnos de otros. Y
el refran Eſpañol que dize: Bien vengas mal ſi
vienes ſolo, halla,que agradecer en el mal,quã 4
do no trae la compañia de otros como acoſ-
tumbra.
Pero nueſtro penitẽte aqui,juntando el mal
tratamento del cuerpo de que hablo en el ver
ſo paſſado) con la congoxa del alma que en eſ-
te apunta) deſcubre los quilates de ſu peniten-
cia: en la qual es cierto, que el ſentimiento de
dentro,taſſa,y da el valor a las aſperezas y o-
bras buenas de fuera Los que tienen mueſtras
exteriores de bien,y poco bien en el alma, ſon
como vnas monedas falſeadas, de plomo, ò
metal dorado, que parecen de precio al vul-
go: pero el platero que tiene ojos para cono- 5
cer los quilates, os deſengañara que no vale
vn quarto.
A lo qual alude vn adagio, que los Latinos
deprendieron de los Griegos: *Aliud in titulo,* Adagium Latinorũ a Grecis mẽdicatũ
aliud in pyxide: Vno reza el titulo, otro ay en
la caxuela. Tomaſe la metafora de las tiendas
de los Boticarios,donde los letreros de los bo
tezillos pregonan ſalud y medicina, y quiza
muchos dellos ſon ponçoña conficionada. Aſ-
ſi dixo Seneca en vna carta, mofando de los Fi 6
loſofos de ſu tiempo: *Pleriq. Phorum tales ſunt,*
vt ſint diſerti in conuitium ſuum: quos non al- Seneca in
ter intueri decet, quam medicos quorum tituli re- epiſt.
medium habent pyxides venena. Burlaſe dellos,
porque enſeñauan y pregonauan virtudes,cõ-
tentos, con ſolas ſus apariencias, ſin tenerlas.
Y dize,que ſon eloquẽtes para mas afrẽta ſu-
ya: porque quien por bruxula les vee el juego
cubierto, tanto los tendra en menos cuenta,
quanto con mayor conocimiento de la virtud
eſtan mas lexos della. Y añade, que ſe deuen 7
mirar como a los Boticarios,cuyos botezillos
en los ſobre eſcritos dizen, Remedio, y dentro
ay quiza veneno. Las buenas palabras, o bue-
nas obras no merecen eſte nombre por ſolas
las mueſtras de fuera, ſino por la virtud inte-
rior del alma.
Canonizò Ieſu Chriſto Señor nueſtro vna
buena obra por tal, quando dixo de la Mag-
dalena:

8 Mat. 26. dalena, *Bonum opus hac operata est in me*: Buena obra ha sido la suya: pero el Balsamo oloroso con que le vngio, no de los labios, ni de las manos, sino del alabastro del alma se saco. Las muestras exteriores son como el letrero del botecillo: la deuocion el balsamo que esta dentro, y vnge los pies de Christo: el alma es el Alabastro. El titulo pueden leer los hombres, a quien el botecillo esta encubierto, y el coraçon escondido: pero a Christo señor nuestro, aplaze el Balsamo oloroso, y no le engaña el sobrescrito. Es necessario, que dedentro salga la fragancia, para que a el le agraden las
9 Ambrosius. obras de fuera. San Ambrosio dize: *Intentio tua operi tuo nomen imponit*: La intencion baptiza la obra, la da nombre, la haze Christiana,
Richard. de sancto Victore. o la dexa Gentil. Richardo la llamo el coraçon de las buenas obras, que las da vida, como en el cuerpo natural, la comunica a todos los miembros. Tambien San Pablo llama rayz de todas las virtudes a la caridad: y escriuiendo a los Romanos, saca de su dicho vna
Ephesiorum 10 conclusion, que si la rayz es santa, lo han de ser los ramos, porque el humor que les comunica, es el mismo que ella tiene. Santo Tomas
D. Th. 2.2. q.23. ar.8. de Aquino llama a la caridad madre de las virtudes porque del heruor del alma, y desseo que tiene de aplazer a Dios, concibe los intentos santos, que despues produze; y los pare, quando los pone en execucion: las que assi no se engendraron, o son bastardas, o no son vir-
Amb. 2. lib. tudes. San Ambrosio la puso otro nombre, aun mas proprio, llamò la forma de las virtudes,
11 *Forma est quæ dat esse rei* (dizen los Filosofos) la que da el ser es la forma, luego el alma de las virtudes, es el feruor y amor de Dios interior, con que se obran.

Concluyamos lo dicho, con vn lugar de las
Cantic. 4. sagradas letras. En los Cantares, dize el Esposo: El olor de tus vestiduras, como el olor del incienso, del qual nos muestra la experiencia que no da su fragancia, sino es sobre brasas de tro del Turibulo encendido, arde y sale fuera el olor, y no de otra suerte. Assi las vestidu-
12 ras de la Esposa (por las quales entienden algunos Doctores las buenas obras de los fieles que son lo que de fuera se vee, quedando a los ojos de los hombres encubierto el afecto, y heruor que dentro dellas se encierra) agradan y huelen bien a Dios, como el incienso mientras arde.

Quadrales tambien este nombre de vesti-
13 duras por otra razon que haze a nuestro pro-
Conc. Trid. sess. 5. canone. 24. posito, el Concilio Tridentino, declara que la justicia interior del alma, se conserua y augmenta delante de Dios, con las buenas obras, en que de fuera se exercita: y por otra parte auemos dicho, hasta aqui, que todas ellas son obras muertas, y sin alma, sino proceden de la justicia interior, y amor de Dios. Veamos aora como vienen a vna, como pueden entenderse estas dos cosas? Si las obras exteriores no son de prouecho, sino es por el bien que el alma les pega, como pueden añadir al alma, de quien le recibieron? Y si le añaden 14
como es possible, que no le tengan proprio, pues le dan? Como puede vn pobre, que no tiene mas que la limosna que le distes, hazeros con ella mas rico que erades? Si verdaderamente os auentaja en algo: algo puso de su casa. Toda esta dificultad queda llana con el nombre, que a las buenas obras exteriores, les da el Esposo, llamando las vestiduras de los afectos y actos interiores. Quereyslo ver? Dezidme: El vestido que traeys calientaos? Todos veen que si, y por esso quitamos ropa en verano, y la añadimos en inuierno, por gozar mas, o menos calor. Pues cō 15
mo? La ropa tiene calor proprio? No por cierto: Ponedle la mano primero que la vistays, y no os calentara. Antes el mudar camisa en tiempo de inuierno, os parece demasiado fresco, os enfria al principio: y con todo mas abrigado anda el que la trae, que el pobre que anda sin ella. Puesto que no tiene el calor de su cosecha, le recibe del cuerpo: y despues de prestado le torna añadido, y aumenta el del mismo cuerpo. Assi las obras buenas 16
que de fuera hazemos, no son de consideracion delante de Dios nuestro Señor, sino es por el afecto, amor y caridad, de que proceden: estas, son las brasas, que hazen oler bien el incienso de nuestras obras. Y al contrario tambien el exercicio de las buenas obras, conserua, abiua y acrecienta el mismo afecto y caridad del alma. Son vestiduras que la calientan con el mismo calor que della recibieron. Esta correspondencia descubre Dauid en nuestro verso, diziendo, que del sentimiento y dolor interior de los gemidos del alma procedia la penitencia que hazia de fuera: tal, que no tenia ya otra cosa que la piel, y los huessos: *A* 17
voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ.

Los Theologos ponen en question, si qualquiera acto de caridad augmenta la misma caridad? Si todas las obras buenas, que proceden del amor de Dios, le acrecientan? Y despues de muchas altercaciones se vienen a resoluer: que quando las obras se exercitan con tibieza y floxedad, no la augmentan, solamente disponen para el augmento: como las gotas de agua que caen sobre vna piedra, no luego hazen agujero, aunque van disponiendo para hazerle, y si el golpe fuera con vn pico, el primero la señalara: assi los exer- 18
cicios virtuosos, obrados con heruor, y encen-

dididos desseos del alma, augmentan el mismo heruor y caridad de que proceden: pero exercitados con tibieza, harto sera disponer para su augmento. Dauid no quiso dexar este punto en question en su penitencia, y assi fue contando en los versos passados, los exercicios asperos y virtuosos en que gastaua la vida, hasta quedar mas seco que vn palo tostado, y con los huessos pegados al pellejo como vna
19 estantigua. Aora nos declara el gran sentimiento y heruor interior, de que procedian sus obras, y dize: *A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ:* Del mucho sentimiento y continuos gemidos me enflaqueci tanto, que no tenia mas que el pellejo y los huessos.

Discurso tercero, sobre el mismo verso sexto. Que entre las muestras exteriores del dolor del alma, los gemidos suelen ser la mas cierta y verdadera señal.

A Voce gemitus mei ad hæsit os meum carni meæ.
1 Muchas maneras tiene nuestra alma para manifestar su tristeza. Vna es con razones: otra con lagrimas: y la postrera con sospiros y gemidos. La primera es lenguaje de los labios. La segunda de los ojos. La tercera del coraçon: y esta, como de mas cerca del alma, nos da las nueuas mas ciertas. La lengua muchas vezes, quando mas dize, mas desdize, de lo que el alma siente: las lagrimas, no son señal tan cierta
2 que no acontezca muchas vezes derramarlas, el que quiere parecer triste sin serlo: pero el arrojar suspiros es romance tan proprio del que se duele, que pocas vezes se podra falsear, sin que luego se eche de ver el engaño. Como a vn estrangero, si quiere vsar de lenguage age no quando piensa que habla mas cortado, se le parece, el cezear, el acento: en fin se echa de
3 ver, que no es natural. Dize Santiago: *Filioli non diligamus verbo nec lingua, sed opere & veritate:* Hijos mios no amemos con palabras, ni con la lengua, sino con la obra y verdad. Reparad en la consequencia de su razon (es verdad) que con las palabras y lengua hablamos: pero no amamos, y añadid aora, que ni aun con las obras amamos, porque las obras estan en las manos, y el amor en la
4 voluntad. De manera, que ni las palabras,

1. Ioan. 3.

ni aun las obras son mas de vna señal de la aficion, aunque de diferente manera las palabras, suelen ser las mas vezes señal falsa, y las obras verdadera, por la mayor parte: y por esso dize, que no amemos con palabras, sino con obras. Esto es, que mostremos la voluntad y aficion, con señas no falseadas. Pero en rigor, el amor, ni en lo vno, ni en lo otro esta, sino dentro del pecho: y a su lado el dolor, como deudo mas cercano. Digo deudo, 5
y pudiera dezir mas que deudo, porque del amor con que alguna cosa se ama, nace, y se engendra el dolor de perderla, y verse priuado della. Y como la mas cierta señal del amor son las manos: assi del dolor, son los gemidos. Por lo qual dixo Quintiliano: *Suspiratione solicitudinem fateri:* La confession mas verdadera y cierta de la solicitud, y congoxa del alma, son los suspiros. Y Boecio.

Quintil. lib. 11. c. vlti.

Si dolor adsit:
Nubila mens est.

Boet. li. 1. de consolat. metro vii.

Quando ay dolor, esta el alma anublada. 6

Parece que toma la semejança del Sol, quando haze bochorno, que es mas vehemente, quanto menos se descubren sus rayos. No pareciendo sino es por los resquicios de entre nube y nube, quema mas, y es mas encendido, que quando derrama los rayos, sin estoruo en campaña rasa, o por mejor dezir en cielo raso: assi quando el dolor es mas viuo, esta el alma como cubierta de nublados, que no
dexan desfogar el sentimiento, y arroxa vn sospiro de quando en quando, que se colo por 7
los resquicios de sus nublados. Sola esta le parecio a Boecio prueua entera del dolor vehemente: quando el sentimiento no llega a hazer nublados en el alma, no le da nombre de dolor: *Si dolor adsit nubila mens est:* Porque con 8
las lagrimas y las demas muestras de pena, ver daderamente parece que desfoga el coraçon, y descansa, resueluense en agua los nublados: pero los gemidos son vn dolor abochornado, que abrasa mas, y quiebran en si mismos con mas fuerça.

Esta me parece a mi que es la diferencia (si alguna ay) entre los sospiros y gemidos: que aquellos rompen y abren camino, y queda el animo menos angustiado: pero el gemido se acobarda, buelue atras, y da con toda fuerça el golpe en si mismo. Parece lo proprio, que 9
sintieron dos poetas, vno de los quales dixo, que el dolor ensanchan los sospiros, y alarga las riendas a la voz.

Claud. 4. de raptu Proserp. 56.

Post quam suspiria tandem
Laxauit frenosque dolor.

Y el otro *Ingemit & tacito suspirat pectore:* Gime con

con suspiros callados en el pecho. De manera que a buena cuenta los suspiros son gemidos.
10 vozeados, y los gemidos suspiros callados. Y no los llamó callados, porque del todo lo sean (que claro esta, que el gemir algun ruydo haze y se siente desuera, y los llamó nuestro Dauid aqui voz de gemido) mas porque no rompen del todo, antes bueluen atras, y se tornan a callar. Son como la llama de vn horno encendido, que no teniendo por donde rebẽtar, rebuelue a dentro, y quiebra en si misma con mas fuerça: y por esso cueze con mucha mas vehemencia, que ningun otro fuego anchuroso y abierto.

Sapien. 4.
11 Y assi la santa Escriptura en el libro de la Sabiduria (queriendo dar a entender la grandeza del tormento y dolor que tendran en la otra vida, los que aca viuieron a sus anchuras) se contento con dezir: *Vsque ad supremum dessolabuntur, & erunt gementes*: Assolarlos han hasta lo vltimo, y estaran gimiendo. No dize, que haran otras muestras de sentimientos, solo que gemiran. En esso se encierran todas quantas
12 pudiera añadir. Luego con harta propriedad encarece nuestro penitente Dauid el dolor de su alma, diziendo, que de la voz de su gemido, se enflaquecio tanto, que el pellejo se le pego a los huessos: *A voce gemitus mei adhaesit os meum carni meae.*

Discurso IIII. Sobre el mismo verso sexto. Que el dolor no tiene mas bien que quanto lo fuere la causa, porque se padece.

1
Casio. hic.
A *Voce gemitus mei.*

Casiodoro dize aqui: *Illo gemetu afligitur iste sanctissimus quem mundi amatores potius irriderent. Ideo. n. addidit mei, vt se a mundanis desiderijs monstraret exceptum.* Viendole gemir por la causa que este santissimo varon, se reyrian, quiça los amadores del mundo, Pero el santo,
2 con cuydado, añadio: *Gemitus mei*: De mi gemido, aquel *Mei*, esta diziendo, que es muy otra la ocasion de sus gemidos, que las ordinarias, porque suelen dolerse y gemir los seruidores deste mundo. La misma aduertencia apuntò mi padre san Agustin sobre aquellas palabras de Dauid, en el Psalmo treynta y siete: *Rugiebam a gemitu cordis mei.* Bramaua con el gemido de mi coraçon, las quales glossò

Aug. super Psal. 37. ibi rugiebam a gemitu cordis mei.

assi. *Hic a gemitu cordis, alij a gemitu carnis, & hos gemo, quia male gemunt*: Gime Dauid con el gemido de su coraçon, y otros con el gemido de su carne: a estos segundos gimolos
yo, porque gimen mal. Claro es que cada cosa siente sus daños, si el gemido es del coraçon, sera por los daños del alma, por verse ausente de Dios, y priuado del derecho de la patria: y si el gemido es de la carne, que cosas siente ella, sino las perdidas temporales de los bienes sensitiuos, que mas frisan con sus gustos? De los tales (dize mi padre san Agustin) se deue tener gran lastima, no porque gimen, sino porque gimen mal. El que gime, por que perdio la hazienda, y no gime porque perdio a Dios, Ay que mal gemido, carne es la que gime, y puedese gemir de ver gemidos tan mal empleados, y en materia tan baxa. Verdaderamente ay cosas, que no se pueden llamar 4
malas, ni buenas, por si mismas, sino por otras a que se allegan, mudan colores, como el Camaleon en la tierra, o como el Pulpo en la mar: que segũ Plinio se viste de la propria, que naturaleza, o el cieno pusieron en la peña, o en los guijarros a que se acoge y pega. Desta qualidad son los gemidos, los sentimientos, las cõgojas y todos los trabajos humanos: su bien, o su mal esta en el empleo. Congoxays os por cosas que conuienen a la salud de vuestra alma? O que santa congoxa, que hermosa parece en los ojos de Dios, y de sus Angeles. Y la misma 5
si es por cosas, que siruen al regalo, y lascivia del cuerpo, ya no es santa dexa de ser hermosa, y muda color. *Haec est gratia* (dixo san Pedro) *Si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias*: Esta es la gracia si por la conciencia de Dios sufre alguno tristezas. No esta la gracia en el sufrir, mas en la causa porque se sufre. Cierto cauallero pidio a vn pintor le retratasse vn cauallo derrocado patas arriba, 6
para insignia, de sus armas: queriendo quiza significar semejante hazaña, acontecida en alguna justa, o encuentro: pareciendole que pedia vna pintura muy extraordinaria y de mas artificio, que las otras. El astuto oficial le dibuxo en vna tabla, el cauallo patas abaxo, como los demas, que andan por el suelo. Llegado a 7
ver la obra, muy descontento el dueño. Señor la pintura para cauallo no se puede negar, que esta estremada: pero no es para mi, que yo pedi el cauallo patas arriba. Pequeña quexa es essa (dixo el pintor) he lo aqui remediado, y a vuestro gusto. Buelue la tabla lo alto a baxo, y quedan los pies arriba, y el cuerpo al suelo. Que pensays que son quantos duelos lloran en 8
la vida los hombres? Vna pintura semejante al reues del gusto de Dios, que a pocas tretas se podria remediar. El dixo: Bienauenturados

Plin. li. 9. c. 22.

1. Pet. 2.

Mat. 5. Beati qui lugent.

los que lloran, y esta el mundo lleno de lagri-
mas,gemidos y trabajos en todas las calles, y
en todas las casas, y aun en todas las perso-
nas,no vemos cosa tan ordinaria : pero sabed,
que pide lagrimas, como el cauallo del otro,
patas arriba, si miran a la tierra no se paga de
ellas.Si vos quereys, el remedio esta en la ma-
no. No penseys que sera en cosas nunca vis-
tas en pinturas extraordinarias, la misma ta-
bla del cauallo pintado al vso, dadle la buelta
miren al cielo essas mismas lagrimas, y seran
al gusto de Dios, y pagara el muy cumplida-
mente el premio prometido por ellas. Felici-
dad y buena dicha, parecia a la primera vis-
ta vn priuilegio que los Poetas fingieron auer
dado los Dioses a Midas, que se tornassen de
oro todas las cosas que tocasse,y no lo fue,por
que llegando despues la mano a la comida se
boluia metal, queriendo lleuar el bocado a
la boca se boluia amarillo, y el mas amarillo
de flaqueza y hambre, quedando sin comer:
en fin el daño estuuo, que se le boluia en oro,
no solo lo que queria, sino tambien lo que no
10 queria. En nuestro caso no ay esse duelo:ver-
dad es, que podemos conuertir nuestros tra-
bajos en oro,con que se compre el cielo,y con
esta ventaja que el efecto quedo en nuestra vo
luntad,no es la causa de la mudança, el toque
de las manos, sino de la voluntad, la aficion,el
intento con que los sufrimos, si es por Dios,
ya se ha buelto en oro, sino lo que antes era
tormento.

Midas Phrigiorum Rex de quo Ouid. & commentatores 11. Metamor.

Y no puede ser mayor bonança, que dexar
Dios librada nuestra salud en las cosas de que
mas abundancia ay en la tierra, y que de essos
11 materiales con sola la voluntad, podamos ha-
zer, no alquimia falsa, sino oro fino. Notaron
algunos Filosofos, que siempre la prouiden-
cia del Criador a querido, que de las cosas
mas necessarias para la vida, huuiesse mas co-
pia, y por esso aunque ay tanta diuersidad, y
tanta abundancia de mantenimiento, para el
sustento de los hombres:pero(siendo mas ve-
hemente,y mas dañossa la passion dela sed,que
dela hambre) ay mas agua,que pan. Y (porque
la vida mas depende de la respiracion, que de
12 la comida y beuida)es mucho mas el ayre,que
el agua: el pan le aueys de sembrar de otra
suerte, no nace, ni le tendreys:el agua, por lo
menos es necessario acudir a traerla de la fuen
te,o estar sin ella:el ayre, ya que no van a bus-
carle,alomenos pueden estoruarle, si quieren
taparse la boca:pero trabajos, afficciones y pe
sadumbres son tantas en la tierra,y de tal suer-
te nos siguen, que aunque andemos de con-
tinuo huyendolos no escaparemos de sus ma-
13 nos. Luego harto conuino, que en cosa tan
sobrada se librasse el precio de nuestro bien, y
reparo del alma. Solo es necessario saberlos
confícionar, como cumple, que no todos tra-
bajos,ni todos gemidos son de oro, sino sola-
mente los que nacen del coraçon, que suspira
por los bienes eternos. Si el gemido es de la
carne, que apetece y llora por la falta de sus
demasias y temporalidades, tales gemidos,
tierra y cieno son : y gime Augustino de sus
gemidos por verlos tan mal empleados : *Ge-*
mo quia male gemunt, (dize el:) Duelese de ver 14
mal lograr y perder material tan excelente,
que pudiera con solo darle la buelta, como a
la tabla del cauallo, poniendole patas arri-
ba, que miren a lo alto, conuertirse en oro,y
comprar el cielo gimiendo, no por las perdi-
das de la carne,sino del espiritu:*A voce gemitus*
mei.

A lo mismo me parece a mi, que tira el so-
brescripto, con que Dauid comiença el Psal- Psalm.5.
mo cincuenta y siete : *Ne desperdas Dauid in*
tituli inscriptione : No eches a mal, no despre-
cies a Dauid el sobrescripto de su titulo. Adon
de Vatablo lee : *Ne disperdas insigne aureolum*
Dauid inscriptione psalmi cum fugeres a faciet Saul
Regis Israel in speluncа : No hagas mal lograr 15
las insignias, la guirlanda de Dauid, en el ti-
tulo del Psalmo, quando huyo de Saul. Y pa-
ra entenderlo, auemos de aduertir dos co-
sas. La vna, que antiguamente las insignias,o
armas del linage no se heredauan,eran perso-
nales, cada vno las auia de ganar por su lança:
y assi a los noueles en la guerra, que aun no
auian hecho hazañas,se les dauan escudos blan
cos,donde despues se pintassen los hechos no-
tables,que fuessen haziendo. De lo qual que- 16
do, que aun en romance llamamos escudos
de armas al espacio en que ellas se pintan, no
se llamando assi en Latin,sino:*Area:* que quie-
re dezir hera, como la de las huertas.Prueuas-
se esto harto claro de las palabras de Virgi-
lio,que pintando vn soldado nouel enla guer-
ra dixo, que tenia toda via en blanco su es-
cudo.

Parmaque inglorius albas 17

Aun no auia tenido tiempo para hazer he- Vir. AEneid. 9. ver. 109.
chos gloriosos, que se pintassen en su escu-
do, y le traya todo blanco. Lo segundo, que
se deue notar es, que hizo Dauid aquel Psal-
mo: quando huyendo del Rey Saul, que le
queria matar, se escondio en vna cueua, en
la qual entro despues a caso el mismo Saul,
solo, sin pensar que huuiesse dentro persona:
y viendole nuestro Dauid, le aconsejauan los 1. Reg. 24.
suyos, que pues Dios le auia traydo el ene-
migo a las manos, acabasse de vna vez con
el : ya que podia a su saluo le matasse. Y no 18
queriendo hazerlo, se contento con solo cor-
tarle vn poco de la ropa, que siruiesse de testi-

go, como pudiera cortarle el hilo de la vida,
quien le corto los de la capa. Y a este consejo
de los suyos, responde Dauid en el titulo de
aquel Psalmo: No hagays mal lograr las in-
signias de Dauid. Quiso dezir, que auiendo
de estampar en su escudo las hazañas que hi-
ziesse, tenia por mayor blason vn enemigo
auido a la mano, y perdonado, que el alfan-
19 je y cabeça de Golias: que no le hagan mal
lograr tal ocasion: que aquella ha de ser el
quartel mas señalado de sus armas, la guir-
nalda y la insignia mas principal de su escu-
do. Bien estoy con esso: pero que quiere dezir
mal lograr las insignias en el sobrescripto, o
titulo de los Psalmos? Por ventura era fuerça
fixar sus armas y sus blasones, en el principio
de cada Psalmo, como suelen los que defien-
den conclusiones poner las suyas, y de las per-
20 sonas a quien las dedican? O para que efecto
mienta los sobrescriptos de los Psalmos? A es-
so voy, y es lo que haze mas a nuestro propo-
sito. Casi todos los Psalmos, no parecen otra
cosa, sino vna ledania de cuytas, vna lamenta-
cion de duelos, en gemido continuado con di-
ferentes discursos y razones.

Y como los titulos dellos, dizen la ocasion
porque se compusieron, dessea nuestro penitē-
te Dauid, que no se le mal logre el perdon de
vn enemigo, para que sea titulo y ocasion de
21 lo que lamenta en aquel Psalmo. Es querer,
que sus cuytas tengan buen porque: y la cau-
sa dellas sea, no auer querido faltar a la vir-
tud, y piedad, por escaparse de los males y
persecuciones de su aduersario, acabandole
quando pudo. De poco precio fuera delante
de Dios, alegar muchos trabajos, y arrojar
suspiros, si la ocasion o causa dellos, no huuie-
ra sido la obseruancia de su santa ley, en per-
22 donar al enemigo. Y por esso dixo que hazian
mal lograr la principal grandeza y excelen-
cia de sus trabajos: aconsejanle que quitasse
la vida a su persegnidor Saul: *Ne disperdas
insignia Dauidis in tituli inscriptionem*: El titu-
lo que tengo de alegar para pedir a Dios
mercedes, ha de ser no tanto, auer sufrido,
quanto la causa del sufrimiento: padecer por
no auerme querido vengar de mis enemigos
contra la obligacion de su ley. En fin porque
vamos a nuestro intento el gemido no es bue-
no, o malo por si solo, sino por la materia y
causa. Vnas muy buenas palabras se me acuer-
dan a mi de Vgo de santo Victor en su tra-
tado de Claustro animæ, que hazen harto a
nuestro proposito. Dizen assi: *Si non vis ha-
bere amorem solitarium noli habere prostitutum
quia amor ignis est, & fomentum ignis ignem inficit
prauo, vel fumo, vel odore*: Quiere dezir: Si
no empleas del todo tu amor en solo Dios,

Vgo de santo Victore tom. 2. de arra anim. c. 5. fo. 143.

23

alomenos sabe hazer diferencia de cosas a
cosas, y niegale a muchas, que no son tales:
porque el amor es fuego, y el fuego tambien
se inficiona y cobra mal humo y mal olor,
quando es mala la materia de que se ali-
menta.

Las hachas, que ahora vsan algunos cere-
ros, mezcladas quiza con pez, o trementina,
huelen mal, y en poco rato que esten encen-
didas, tiznan las paredes de la Iglesia, o sala, 24
y quando la cera es limpia apenas hazen hu-
mo: y porque sea, menos se alumbran, los re-
galados con la blanca de Valencia, que como
mas apurada da mas clara, y mas limpia lla-
ma. La experiencia nos lo muestra harto cla-
ro, que vna lampara de azeyte de ballena
echa la gente de casa, y si la ceban con bal-
samo, recrea y estiende su fragancia por
los aposentos: *Fomentum ignis ignem inficit*: 25
Inficionase el mismo fuego, quando no es
tal la materia, en que arde. Assi quando el
empleo de nuestra aficion, fueren los bienes
eternos, es fuego que arde en Balsamo. Y por
el contrario quando se ceua de las inmundi-
cias de la tierra, a ellas olera. Y lo que di-
go de la aficion, digo por la misma razon de
los gemidos, (que son hijos suyos) porque
con ellos se va el alma tras la aficion, y se
duele de que le falta lo que ama, y le sobra
lo que aborrece. Luego si las cosas porque 26
gemimos, son de las que huelen bien a Dios
le sera agradable y precioso el gemido: y si
de las contrarias gemido sera, pero gime mi
padre san Agustin de ver, que mal gimen:
Gemo quia male gemunt. Si el gemir ha de ser
por males (dize san Agustin) no veo otros,
por los quales con mas razon se deuia ge-
mir, que por ver tan mal logrados los ge-
midos, que pudieran ser moneda con que
se comprara el cielo, y se amansara el enojo,
y saña de Dios nuestro Señor contra nuestros
pecados: como este santo penitente lo ense-
ña, alegando aqui los suyos, para esse efec-
to. Y dize, que por grandes y continuados 27
le ha enflaquezido tanto, que esta en los
huessos: *A voce gemitus mei adhæsit os meum
carni meæ*.

VERSO SEPTIMO, y octauo.

Discurso primero, de la letra destos dos versos.

Similis factus sum Pelicano solitudinis, & factus sum sicut Nicticorax in domicilio.

Soy hecho semejante al Pelicano de la soledad. Y soy hecho como la lechuza en el domicilio.

Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto.

Velè, y soy hecho como paxaro solitario en el techo.



1 DE solos estos dos versos se pudie-
ra hazer vn libro entero, segun
ay diferentes pareceres entre los
expositores, sobre cada palabra
2 dellos. Aqui procuraremos re-
ferir con breuedad lo que parece mas pro-
uable.

Cierto es que con la semejança destas tres
aues, que mientras nuestro Profeta: Pelicano
Nicticorax, y paxaro solitario quiere dar a en-
3 tender su estremada tristeza y desconsuelo. Pe
ro en que manera la entiende, o que casta de
aues son estas, no consta enteramente entre
4 los Doctores.

Y començando de lo primero, menudencia
parece aueriguar, como se escriue el voca-
blo: Si Pelicano, o Pelecano, y si ha de lleuar do
blada la ll. o solo vno, en lo qual tambien ay
diferencias: Pero dexando el escreuir a parte
Pie.hierog. lib.10. y viniendo a lo que significa la palabra. Pie-
rio en el libro de sus hieroglificas, dize: Que
5 esta es la misma aue, que los Latinos llaman
Platea, y alega para ello a Gaza. Lo qual tie-
Tul.2.de natur. Deor. ne harta apariencia, porque Ciceron en el li-
bro segundo de la naturaleza de los Dioses, y
Plinio en el de la historia natural, descriuien-
Pli. 10. nat. histo.c.47. do las propriedades de la Platea, señalan las
mismas que en los autores sagrados, y profa-
nos leemos del Pelicano, Tambien dize Pie-
rio, que esta aue a su parecer es la misma, que
por otro nombre se llama Onocrotalo, (a la
qual los Venecianos, quitando algunas sylla-
bas, llaman Liroto) y que es semejante al Cis-
ne en las plumas, puesto que es mayor en el
cuerpo. Y para indicio de que sea la misma,
nos podemos ayudar de san Hieronymo: el Hier. sup. 2. c. Sophon.
qual (aunque no lo dize expressamente) lo da
a entender, porque en el capitulo segundo de 6
Sofonias (a donde la vulgata lee: *Onocrotalus & Ericius in liminibus eius*: El Onocrotalo y
el Eriço se apacentaran en sus vmbrales) Esta
la misma palabra Hebrea, que en este verso
en entrambas partes dize el Texto Hebreo:
Quaath: Y alli se trasladò Onocrotalo, y aqui
Pelicano. Y demas desto en el comentó de
aquel lugar de Sofonias, dize el mismo san Hiero. hic.
Hieronymo, que dos generos ay de Onocro-
talos: vnos, que andan en el agua, otros en el 7
desierto: y tambien aqui comentando nuestro
verso, sobre la palabra Pelicano, dize: Dos ge-
neros ay de estas aues, vnos viuen en el agua,
y se sustentan de los peces, otros en despobla-
do, y su comida son los animales ponçoñosos.
Luego segun el nombre Hebreo, y segun las 8
propriedades, vna misma aue parece. Francis- Franc. Rib.
co Riberá, sobre el dicho capitulo de Sofonias in coment.
dize, que san Hieronymo en los comentarios, Sophon. 2.
sobre este lugar enseña, que es vna misma cosa
Pelicano, y Onocrotalo: pero engañasse, que
jamas lo dixo expressamente, sino es que lo
quieran inferir, por estos y semejantes barrun
tos y consequencias, no del todo cierta. Digo
no ciertas, porque el vocablo Hebreo: *Quaath*, que esta aqui en lugar de Pelicano, se de-
riua de vn verbo, que significa vomitar: como
si dixera, paxaro bomitado, y podria ser, que 9
fuessen aues diferentes el Pelicano, y el Ono-
crotalo: pero si entrambos tornan a comer lo
que primero vomitaron, a entrambos puede
quadrar el nombre: *Quaath*, y trasladar san
Hieronymo, y a lo vno y a lo otro. Lo que en
este caso consta mas cierto de palabras ex-
pressas de Aristoteles, y de Eliano es, que ay Arist. de mirabil. ausc.
Pelicanos de la tierra, amigos de los despo- cult. ca. 21. &
blados, y otros que acuden a las lagunas. De de natur.
los segundos escriue Aristoteles assi: Los Peli- anim. lib. 8.
canos habitan en los rios, y engullen las hos- cap. 12.
tias y conchas, y tragadas las tornan a vomi- Et Aelian.
tar: las quales luego se abren, quiza por el ca- lib. 3.c.23.
lor del buche ageno en que estuuieron, o por,
que naturalmente quieren respirirar: en fin
alçan las conchas, y entonces el Pelica- 10
no les saca la carne, que descubren, y la co-
men.

Ciceron tambien afirma lo mismo del aue Cicer. 2. de
llamada Platalea, diziendo, que hinche el viẽ- nat. Deorũ.
tre de conchas, y marisco, y despues que con
el calor las cueze y haze abrir las torna a vo-
mitar, y escoge lo que es de comer, dexando Pli. lib. 10.
a parte las conchas. Y Plinio en el libro 10. nat. hist. 47.
afirma

afirma lo mismo de la Platea. Y en el proprio
11 libro, en el capitulo 47. tratando del Onocrotalo,
dize: que es semejante al Cisne, y que solamente
se diferencia en que el Onocrotalo
tiene dos buches, el vno dentro en la garganta,
el otro fuera, muy grande y muy capaz, en
el qual recoge quāto encuentra, y acabado su
robo lo saca a la boca, y como rumiando lo
traslada al estomago: y que estos se engendrā
en la Francia Septentrional, situada a las orillas
del mar Oceano. Y de los dichos destos
tres autores se collige que todas tres aues, Pe-
12 licano, Platea, y Onocrotalo tienen vnas propriedades,
o son vna misma especie de aues,
nombradas por diferentes vocablos. Lo qual
tengo por mas prouable, porq̄ no es de creer,
que vna propriedad tan extraordinaria, y poco
oyda, la tengan tres diferencias de aues, y
que en cada especie de ellas aya vnas que se
crian en el agua, otras en los desiertos.

Y supuesto que sean vna, le podemos señalar
otras propiedades a nuestro Pelicano. Por
Plin. vbi supra. que Ciceron, y tambien Plinio en los lugares
allegados (hablando della, debaxo de los nom-
13 bres de Platea, o Plantaleae) escriuen, que caça
la comida desta suerte. Andase tras las aues
que se çamurguen en el agua por los pezes, y
viendo, que alguna saca la presa en el pico, da
tras ella, y le agarra de la cabeça, apretandosela
de fuerte, que le obliga a soltar el pez, y
se lo coge, y se sustenta del hurto que por fuerça
saco al cossario.

Otra propriedad del Pelicano señala aqui
Geneb. hic. Genebrardo, y el comun pensamiento del pueblo
la tiene por cierta, que esta aue viendo a
14 sus hijos muertos por las serpientes, se hiere
el pecho, y rociandolos con la sangre que se saca
los resuscita. Suelen señalar por autor dello
Aug. hic & Hieron. in epist. ad Prezidium. a san Agustin mi padre en este lugar, y a san
Hieronymo en vna carta que escriuio a Presidio.
Pero Iansenio, aqui no tiene esta proprie-
Iansen. hic. dad por muy cierta. Pierio en el libro decimo
Pieri. hierogl. lib. 10. de sus hieroglificas, dize: Que es muy agena
de las historias de los Egypcios. Y no por ello
va contra la autoridad de los Doctores de la
15 Iglesia, porque san Agustin lo refiere, como
opinion de otros, y no suya: antes dudando
della, dize: Si fuere verdad, bien quadra, sino
lo fuere, no se tenga por tal. Y quanto a san
Hieronymo se puede responder, que anda en
opinion, si la carta a Presidio es suya, o no. La
qual como cosa agena la han passado al quarto
romo de sus obras, con otras cosas que
no se tienen por suyas, o alomenos se duda
dello.

Pieri hic. Otra diferente propriedad atribuye Pierio,
al Pelicano, sacandola de los Egypcios,
16 por lo qual puede ser symbolo de Iesu Chris-

to nuestro Señor. Y es, que cria en el suelo, y
haziendo los caçadores fuego junto a su nido
acude ella a faborecer los hijos, y pretendiendo
con el ayre de las alas amatar la llama, la
auiua mas, y no temiendo el fuego, ni daño
proprio, por el amor de sus hijos, se esfuerça
mas por matarle: y no desiste hasta que
las plumas y ella se queman, y luego los caçadores
la cogen a manos, y assi se sacrifica por
sus hijos.

Estas son las propriedades del Pelicano, 17
que he hallado escritas. Y pues aqui se compara
Dauid a esta aue, resta ver en que cosa
se halla semejante. Alueydo, segun refiere el Alueidus vt refert incognitu. hic.
Incognito, siente que el Pelicano es de color
amarillo, y (por ser la amarillez tan natural a
la abstinencia y maceracion de la carne) trae
esta aue para symbolo de su mucha penitencia.
Pero esto no parece cosa muy llegada a la
verdad (si es que el Pelicano, y el Onocrotalo,
son lo mismo, como queda dicho) porque (se-
gun Plinio, y otros autores) el Onocrotalo es Plin. lib. 10. c. 47.
parecidissimo al Cisne: luego blanco y no ama- 18
rillo. Y aunque pudieramos responder, que
el Pelicano, o Onocrotalo del agua sera blanco,
y el de los desiertos amarillo, no parece
suficiente respuesta, porque si fueran de diferentes
colores, no auia bastante ocasion, para
tenerlos por de vna especie (como los cuenta
Aristoteles, y san Hieronymo, en los lugares
alegados) supuesto que las essencias de las cosas
no se veen: y en especial las assi extraordinarias,
por solos los accidentes, las solemos
juzgar, y tenemos comunmente por di-
uersas aues las que tienen diferentes colo- 19
res, alomenos tanto como de blanco, o amarillo.

La Glossa dize aqui, que la semejança se Glossa hic.
funda en ser esta aue demasiadamente flaca.
Y deuiolo tomar de Cassiodoro, el qual afirma Cassio. hic.
que el Pelicano no digere lo que come, antes
lo despide casi entero: y assi recibiendo poca
sustancia del mantenimiento, queda siempre
sin substancia y flaco. Y siendo assi era razon, 20
que venia harto al proposito del verso passado:
en el qual dixo, que de puro gemir, no tenia
mas que la piel y los huessos. Y entra luego
bien confirmarlo con exemplo de vna aue
flaquissima a que se compara.

Pero contra esto haze que otros la llaman
aue tragadora in explebile animal (dize Pli- Plin. vbi supra.
nio.) Y quiza por essa razon mando Dios en Leuit. 11.
el Leuitico, que fuesse auida por no limpia,
para los sacrificios de su templo. Tambien
por ventura parecio a estos autores, que despide
la comida indigesta, por ver que vomita
enteras las hostias, y otras cosas que traga, sin
que vengan digestas: pero esso es del primero

ſeno, o buche que (ſegun queda dicho) tiene
fuera del pecho, o garganta (que ſiruio de peſ-
carlas, y no de comerlas) del qual deſpues las
ſaca, y come la carne, dexando a parte la caſ-
cara. No es eſſo ſer abſtinentes, ni exemplo a
propoſito para que Dauid ſignifique ſu gran
Pieri. vbi ſupra. flaqueza con la ſemejança de vna aue a q̃ Pie-
rio, y otros autores llaman *Longi gutturis*, de
largo cuello, o garganta, que ſuele ſer ſymbo-
lo de la gula, particularmente ſuſtentandoſe
de ſauandijas, inmundicias y robos.
22 San Gregorio aqui ſigue diferente vereda;
Greg. expoſitio hic. y le parece, que toma la ſemejança, no de al-
guna condicion buena deſta aue, ſino de las
malas: y que ſe compara a ella, no ſegun el eſta
do preſente, mas ſegun el que tuuo quando an
daua embuelto en ſus pecados: *Similis factus*
23 *ſum Pelicano:* Como ſi dixera. Ya yo alguna ho
ra fuy como Pelicano, que amaua el deſierto
deſte mundo, ſuſtentandome de ſus inmundi-
cias y ſauandijas ponçoñoſas. Ya yo fuy, como
las aues nocturnas, que cantã de noche, alegrã
doſe, no con la claridad del dia, ſino con las ti-
nieblas de la noche: teniendo por caſa los que
brados dellas, deſcanſando en mi ruyna y deſ-
truycion. Pero deſpues deſperte: *Vigilaui*, por
el reſplandor de tu gracia, abriendo los ojos
a la verdadera luz, me veo hecho como el pa-
xaro ſolitario en el techo, que ya no quiere
abatirſe a coſas baxas de la tierra, y ſe ocupa
en cantos y gemidos quexoſos, lamentandoſe
de ſu paſſado eſtado.
24 Ayudaſe eſta declaracion de ſan Gregorio
Leuit. 11. porque en el Leuitico declara Dios eſta aue,
por inmunda, debaxo de nombre Onocrota-
lo, y las condiciones que della hemos referi-
do, mueſtran quadrar mas al peccador, que
al penitente. Porque viuir de violentos y hur-
tos agenos, vſar engaños y artificios, para ſa-
tisfazer a ſu hambre inſaciable, con daño delos
ſimples peces, y hoſtias, ſuſtentarſe de ſauan-
dijas ponçoñoſas; claro eſta, que todo conuie-
25 ne a los peccadores. De los quales eſcriue ſan
Iuan en ſu Apocalypſi, que vna muger llama-
da Babilonia, cauallera en vna grã beſtia, veſ-
tida de oro, y perlas, les daua a beuer con vn
vaſo de oro: pero el licor de dentro era ponço
ña: en lo qual claramente ſe da a entender, que
debaxo delo rico y hermoſo del mundo, de ſus
vaſos de oro, nos combida y da a comer co-
Prouer. 23. ſas ponçoñoſas. Y en los Prouerbios dize Sa-
lomon: No te lleue los ojos la hermoſa co-
lor del viuo, quando bermejea y reſplande-
26 ze en la copa chriſtalina, porque muerde ſu
hermoſura, como culebra, y como el Regu-
lo derrama ſu ponçoña: en lo qual ſin duda
nos quiſo dar a entender, que importa no de-
xarnos lleuar de las hermoſas apariencias del
mundo, que debaxo de lo dulce, con que nos
combida, tiene encubierto el veneno con que
nos mata. Luego no ſera improprio compa-
rar los malos, los que ſe dexan lleuar de ſus
engaños, y ſe ſuſtentan de los platos de ſu me-
ſa, a los Pelicanos, o Onocrotalos, cuyo man-
jar ſon ſabandijas ponçoñoſas. Tambien les
quadra la ſemejança del Nicticorax, aora ſea
Lechuza, (ſegun ſienten algunos expoſitores
aqui) aora qualquiera de las aues nocturnas 27
(ſegun otros) porque es proprio de los malos
(como dize ſan Iuan) aborrecer la luz, y ale-
grarſe con las tinieblas de ſus malas obras.
A eſta declaracion no le hallàra yo incon-
ueniente para llamarſe literal, ſi por el pobre
afligido, que habla en eſte Pſalmo, ſe enten-
diera a la letra, ſolamente el penitente: pero
interpretandoſe tambien del pueblo de Iſrael
cautiuo y pueſto en afliciones (como ſien-
ten caſi el comun de los interpretes) no cabe 28
bien el Pelicano, como ſemejança del mal, ſino
es haziendo alguna violencia a la letra. Y ay
otro inconueniente que en los verſos paſſa-
dos, haſta aqui ha referido duelos y cuytas
en que ſe halla, y los va continuando en los
que ſe ſiguen haſta el verſo treze: y no pare-
ce que viniera muy a pelo antes de acabar-
los, entrar en medio dellos con la buena nue-
ua de que deſperto y reſuſcito de ſus culpas,
y ſe vee en ſaluo, como el paxaro en el techo: 29
porque eſſe es el fin y paradero de los llantos:
y alcançado, no auia para que tornar a refe-
rir cuytas y deſdichas, quales luego proſigue
en los verſos ſiguientes.
Y aſsi me parece, que en todas las pala-
bras de eſtos cinco verſos ſe contiene cuytas
diferentes, que va recontando el pueblo cau-
tiuo en Babilonia, o el varon penitente (que
haſta alcançar la gracia, lo es de ſus culpas,
y de Satanas) yua pintando vna eſtremada
triſteza y afliccion, por todos los arrodeos
y circunſtancias que la ſuelen acrecentar. Y
aſsi en el verſo paſſado dixo, que de los mu-
chos gemidos auia llegado a enflaquecerſe
tanto, que no tenia mas que el pellejo y los
hueſſos. Aora añade, que por la miſma triſ- 30
teza que trae en el alma huye la compañia
de las gentes, y aborrece la clara y alegre luz
del dia, buſca la ſoledad y las tinieblas, dos
muy ciertas compañeras del animo triſte, que
parece vn Pelicano del deſierto, que ſe re-
monta de donde ay gente, buſcando los para-
mos mas eſcondidos y ſolos, y como las aues
noturnas, no ſalen con la claridad del dia, ſolo
alla en la noche ſe oyen vnas vozes laſtimoſas,
vnas quexas entre las tinieblas, eſſos ſon ſus
cantos: *Similis factus ſum Pelicano ſolitudinis, &* 31
ſicut Nicticorax.

Viene

Viene bien esta declaracion, porque no solo dixo, que era como el Pelicano: mas (auiendo dos generos dellos) añadio, que era como el de la soledad, dando a entender, que por essa propriedad de solitario se comparaua a el. Y se declaro en el verso siguiente diziendo que era como aue solitaria: *Sicut passer solitarius*.

32

Y la aue Niticoraz, a que tambien se compara, sirue para el mismo efecto, de poner delante de los ojos su estremada tristeza, siendo semejante a las aues, que huyen la luz y aman las tinieblas. Que aue en particular sea esta, no consta del todo entre los interpretes: porque *Nicticorax* es palabra Griega, compuesta de dos *Nix* y *Coraz*. La primera quiere dezir noche, y la segunda cueruo, y ayuntandolas, Nicticoraz es cueruo de la noche. Y no esta del todo aueriguado si es alguna especie particular de aues, que andan de noche, o si es palabra general, que conuiene a qualquiera dellas. Y assi algunos autores interpretan aqui, la lechuza, otros el buho. Y Casiodoro dize, que es otra aue nocturna, semejante al cueruo en el tamaño y en el color, y que no se cria sino en la Asia, y como por aca no la vemos le damos el nombre de las aues nocturnas mas conocidas. Y el Texto Hebreo lo haze mas escuro, porque la llama *Cos*, palabra que viene de *Cusa*, que quiere dezir cosa encubierta, y assi nicticorax sera el aue encubierta. Y siendo tal su nombre, no es mucho, que aora lo este y no sepamos qual es, porque muchas son las que se encubren con las tinieblas de la noche. Ni es de importancia saberse, qual en particular, porque no se compara a ella el Psalmista, por otra propriedad mas que por ser aue, que anda huyendo la luz, y esparciendo cantos tristes en las tinieblas.

33 Sexta editio hic.

Casiod. hic.

34

35 Paraphr. Campensis.

La parafrasis del Campense dize aqui: *Similis factus sum nicticoraci consortia reliquarum auiu fugienti*: Soy semejante al Niticoraz, que se desuia de la compañia de las otras aues: de manera que se mento el Pelicano, que habita en los desiertos, y porque en la soledad de los hombres, podrian ayuntarse en compañia de otras aues (como muchas especies dellas, aun en los paramos andan en bandadas) se compara luego a otra, que siempre anda sola y huye la compañia de las demas. Y assi le parece, que se compara al Nicticoraz por mas sola, y no porque huye de la luz: pero bien podriamos dezir que se compara por entrambas razones, porque es proprio de las aues nocturnas huyr no solo de la luz, sino tambien de las otras aues, de las quales son grandemente perseguidas.

36

Ayuda mucho a esta exposicion ver que los mismos Poetas profanos, que escriuieron antes de la venida del hijo de Dios, vsaron de la semejança del Nicticoraz como symbolo del penitente: que se auergueuça de sus culpas. De vna donzella llamada Nictimene, hija de Nicteo escriuieron, que auergonçada de cierto pecado deshonesto, que cometio, se entro por vn bosque, sin querer que jamas la viessen ojos humanos, y fingieron los Poetas, que se trasformo en vna aue nocturna de su proprio nombre, y por esso no se oye, sino de noche, y que todas las aues se conjuraron contra ella, por echarla del mundo en castigo de su culpa. Llamose la donzella Nictimene, y es el nombre tan semejante al de Nicticoraz, que aqui puso nuestro Profeta, que parece casi vno. Alomenos la ocasion de retirarse a la soledad y tinieblas por la verguença y dolor de sus culpas es la misma. De la qual haze memoria Ouidio, en la segunda de sus Metamorph.

37

38

Hanc quę per totam res est notissima Lesbon
Non audita tibi est, patrium temerasse cubile
Nictimene? Auis illa quidem sed conscia culpæ
Conspectum lucemq; fugit tenebrisq; pudorem
Celat & à cunctis expellitur æthere toto.

Ouid. 2. metamorph.

Huye de la luz, y huye de las otras aues, o por el mal que le tratan, o por la verguença de su culpa. Por lo primero quadra la semejança al pueblo de Israel cautiuo maltratado y perseguido de sus enemigos: y por lo segundo al penitente que considera la grauedad de sus culpas, y afrentandose dellas, dessea no parecer donde sea visto esconderse en los quebrados de las peñas, y no morar sino en las casas arruynadas y desamparadas de las gentes: *Sicut Nicticorax in domicilio*.

39

40

Y las palabras que se siguen: *Vigilaui & factus sum sicut passer solitarius*: Velè, y me hallè como paxaro solitario, tambien son lamentacion de cuytas proprias, y se declaran de dos maneras. El primer sentido es encarecer su pena con otro nueuo efecto della: *Vigilaui*, es tal, que toda la noche passo en vela, no ay sueño para mis ojos La parafrasis del Campense se dize muy mas claro: *Pre solitudine somnum non indussi oculis meis*: Mi congoxa y solicitud, no me dexa reposar, y sera casi el mismo termino de encarecer su tristeza, que vso Ouidio en sus epistolas, quando dixo.

41 Paraphra. Campensis.

Non mihi grata dies noctes vigilantur amaræ
Nec teneer in misero pectus somnus adest.

Ouid epist. 12.

El segundo sentido es: si de noche ando por los bosques solo gemiédo como las lechuzas, las madrugadas y alboradas, no son para mi de mas alegria: renueuanse con el dia mis gemidos: al despertar soy el primero, pero de la manera que el paxaro solitario en el techo, 42

Segunda parte. Aa 5 cuyos

cuyos cantos ſon triſtes, ſolos y madrugado-
res de noche me acompañan las tiniblas,
de dia viuo ſin compañia, como paxaro re-
montado por los texados, fuera de la conuer
ſacion de todos: *Vigilaui*, ya eſta reciuido, que
ſea epiteto, o ſobre nombre propio de los
Ouid. 3. Metamor. cuydados llamaros valedores: *Curæ vigiles*,
dixo Ouidio. La razon es porque ay en el hō
43 bre dos coſas que parecen cada vna de por
ſi mas principal, el celebro, y el coraçon: en
el primero eſta el aſsiento de la ſabiduria, en
el ſegundo el de la vida: el celebro participa
mas del alma, el coraçon mas del cuerpo: el
celebro preſide a lo que ſe entiende, el cora-
çon al ſuſtento de los miembros. Son como
dos Conſules de eſta republica del hombre:
pero tienen en cierta manera repartida la ju-
riſdiccion: el celebro preſide al entender, y
raciocinar, el coraçon al ſentir al alimen-
44 Platon. tar los miembros. Aunque a Platon le pare-
cio, que el celebro lo haze todo: al qual imi-
Oliua Sambuco in ſua noua philoſophia. to deſpues Oliua Sabuco en ſu nueua filoſo-
fia. Pero Ariſtoteles claramente llama al co-
raçon cabeça de los ſentidos. Eſtos dos Prin-
cipes que gouiernan la machina de cada vno
de los hombres de ſus puertas adentro ſe fa-
Ariſt. cor ſēſuum caput appellat in opere de partib. animalium. uorecen, y embian en ſus neceſsidades ſocor-
ros de contino el vno al otro: y quando ay co
ſa que ſea de cuydado entran en conſejo: y
como reſiden en diferentes pueſtos, el vno en
la cabeça el otro en medio del cuerpo, ſiruen
45 ſe de embaxadores que van y vienen con los
auiſos eſtos ſon los eſpiritus vitales, y racioci
nales: los quales con el tropel que traen de ſu-
bir a conſulta al celebro, y baxar a auiſar el co
raçon de lo que ſe deue hazer, nos inquietan
todo lo interior, y nos deſuelan: y mientras
apretare mas el cuydado, menos ſueño aura.
De aqui nace vna coſa (que no ſe ſi aureys
reparado en ella) que naturalmente ſuele ſer
medio para que nos venga ſueño, tomar vn
roſario y començar a rezar. La cauſa es natu
46 ral, porque con eſta nueua ocupacion ſe di-
uierte el alma de ſu primera conſulta, para
el tropel de los menſajeros entre el coraçon y
el celebro que le eſtoruauan el ſueño. Y no le
impide la ocupacion preſente de la oracion:
porque (como es coſa, que los poco deuotos
no toman con ahinco y anſia) facilmente ſe
deſpegan della: y eſtando el ſueño a la puerta
para entrar, acontece con la mitad del Aue
Maria quedarſe dormidos. Pero nueſtro pe-
nitente (al qual ninguna coſa da tanto cuyda-
do como las de ſu alma y honra de Dios) ſe
47 ocupa con tanto ahinco en ſu oracion, y en el
deſſeo y anſia del perdon de ſus culpas, que le
tienen en vela de noche: y de dia le traen triſte
y ſin compañia, como el paxaro ſolitario. Y
anſi el Campenſe aqui lee: *Quaſi paſſerculus qui
viduus in tecto reſidet*: Como paxaro biudo. En Campē. hic
lo qual parece que toma la metafora, o ſe-
mejança de las tortolas, y otras aues, que (fal-
tando la primera compañia con que añidaron
no ſe ayuntan mas a otra) reconocen ſu biu- Geneb. hic
dez, y viuen ſolitarias: Pero Genebrardo, 48
dize que la palabra Hebrea *Boded*, que aqui
eſta no recibe eſſe ſentido, y ſignifica propria-
mente no ſoledad de biudez, ſino de todo
comercio de las gentes, y que por eſſo ſe atri-
buye a las fieras ſaluajes, en el libro del ſanto
Profeta Oſeas.

Finalmente a Caſiodoro le parece, que pa- Caſio. hic
xaro ſolitario no es palabra generica de las expoſitio.
aues que aman la ſoledad, o biudez, ſino cier-
ta eſpecie de aues pequeñas y muy ſagazes,
que no ſe dexan engañar facilmente con el ce-
uo, como otras, ni las coxen en laços: las qua- 49
les por eſtar mas lexos de ſemejātes peligros,
andan de ordinario ſobre los tejados, ſin que-
rer abatirſe a lugares baxos.

De todas eſtas condiciones ſaca Caſiodo-
ro myſterio, y parece que en parte ſiente con
el Ianſenio aqui: diziendo, que es paxaro muy Ianſen. hic
madrugador, y que anda con vn clamor con- expoſitio.
tinuo, ſin variacion de la voz, y ſin dulçura,
o ſuauidad alguna de conſonancia. Lo qual 50
el tomo de Titelmano, que dize lo miſmo: Titelm. hic.
y el Incognito añade, que canta en el prado,
y calla en el techo. Y para moſtrar el Pſalmi- Incog. hic.
ſta ſu gran triſteza, no ſolo con la ſoledad, ſi-
no tambien con el ſilencio, dixo, que era co-
mo paxaro ſolitario en el techo. Pero Gene- Geneb. expoſitio hic.
brardo cuyo parecer ſigo dize, que la palabra
Hebrea *Hippor*, que aqui eſta en lugar de pa-
xaro, es general, y ſignifica indiſtintamente
qualquiera paxaro. Lo miſmo ſiente la para- 51
fraſis del Campenſe que lee aſsi: *Similis paſſer- Campēſ. expoſitio hic.
culo qui ſolus in foramine ſub tecto reſidet*: Soy ſe-
mejante a vn triſte paxaro, que eſta ſolo en Hieron. expoſitio hic.
los agujeros del texado. Y le fauorece ſan Ge
ronymo aqui, que traslada: Soy ſemejante a
vna aue ſolitaria, dando a entender, que la ſe-
mejança no conſiſte en que ſea eſta, o aquella
eſpecie de aue, mas en que ſea ſolitaria. Y aun-
que el refran Eſpañol dize, que el aue ſola, ni Adag. Hiſpanum.
canta ni llora: aqui ſe pone por ſymbolo de
los que lloran, y de vna eſtremada triſteza: *Si-
milis factus ſum Pelicano ſolitudinis, & factus
ſum ſicut nicticorax in domicilio vigi-
laui, & factus ſum ſicut paſ-
ſer ſolitarius in
tecto.*

DIS-

Diſcurſo II. ſobre los miſmos verſos ſeptimo y octauo. Que la ſoledad y tinieblas ſon mas acomodadas para los exercicios eſpirituales.



1 *Imilis factus ſum Pelicano ſolitudinis. & factus ſum ſicut Nicticorax in domicilio.*

Nouedad ſeria ſi entre tantos males como todos los libros buenos nos apuntan del pecado, tomaſſemos aqui a deſtajo dezir algun bien del. Dixo Seneca, que quando los hombres viuian por los campos en cuebas y cabañas, antes que huuieſſe ciudades, ni poblaciones, como eran ruſticos y barbaros huyan de las fieras y animales ponçoñoſos, y ſi algunos ſe atreuian a hazerles guerra, la mayor vitoria era matarlos, te-
2 niendo por mucha ganancia verſe libres de ſus aſſaltos y daños: pero deſpues la policia y el ſaber, les enſeño a ſacar de ellos mayor prouecho, enriqueciendoſe de ſus deſpojos. Ya hazen medicina del vnto del dragon, y de la cabeça de la biuora triaca contra ſu ponçoña: demanera que del miſmo mal ſacan remedio contra el. Mas ponçoñoſo es el peca-
3 do, que todas las ſerpientes y baſiliſcos de los deſiertos de Libia: pero tiene vn bien. Bien el pecado? Si, que trae conſigo de ordinario vna triſteza, que apenas ha paſſado, quando luego echamos de ver, que nos mintio en ſus promeſſas, y como gente burlada nos dexa con eſ-
4 traño deſabrimiento y melancolia: y quien ſupieſſe aprouecharſe della, tenia en las manos la contrayerua con que guarecerſe de la ponçoña de que ſe ſiente herido. De ruſticos y ſaluajes, es diuertirſe entonces a coſas que le alegren el animo, y dexar de conſeruar la triſteza que les podria ſanar de ſu mal. Nueſtro ſanto penitente (como experimentado y maeſtro de la eſcuela de Dios acordandoſe de ſus paſſadas culpas) dize, que ſe hizo ſemejante al Peli-
5 cano de la ſoledad, y a las aues nocturnas, que ſe deſuian de la alegre claridad del dia, queriendo con eſte rodeo no ſolo repreſentar a los hombres la gran triſteza de ſu pecho (de que ellos deprendan) ſino tambien conſeruarſe en ella. Para remedio de ſu mal, en ſoledad y tinieblas quiere viuir. Quando ay ocaſiones de triſteza es natural al coraçon retirarſe y huyr, y como no tiene adonde, aprietaſſe con ſigo miſmo ſe condenſa y ſe haze de color negro, y por la ſemejança ama y buſca entonces las tinieblas, que en otros tiempos aborrece naturalmente como la biuda, que por ſeñas de ſu ſentimiento y dolor ſe eſta en vn rincon, ſe cubre toda de luto, viſte de negro las paredes blancas y haze que la librea de fuera diga el color del alma dentro, con que ayuda a con- 6
ſeruar ſu triſteza. Marauilla es por cierto, que entonces lo alegre le es mas triſte y le dan pena las coſas que podrian ayudar a diſminuyr ſu pena. Parece que deſſea, que el dolor ſe eſte ceuando enteramente de ſu pecho, ſin auer coſa, que de fuera le eſtorue y diuierta, y por eſſo aborrece las coſas alegres que podrian lleuar la atencion tras ſi, y abraçar las triſtes y melancolicas, que la recogen, y detienen y ayudan a entriſtecer las miſmas triſtezas. Dixo vn Stoyco, auiendoſele muerto ſu muger: Tyranos ſon tus preceptos, o Filoſofia, mandas que amemos nueſtra compañia, y prohi- 7
bes el dolor quando ſe pierde. No le parecio que auia coſa mas injuſta, que vedarle ſu triſteza. Agrauio tan grande, tyrania le llamo. Y los Stoycos (ſegun refiere Ciceron) como prohibian todas las paſsiones, tambien vedauan el dolor.

Pero en la Filoſofia Chriſtiana, por lo que juſtamente ſe puede amar, quando ſe poſſee licitamente ſe puede tener dolor, quando ſe pierde, porque en fin naturalmente nos dan 8
pena nueſtros daños: y ſiendolo, y muy grande carecer de lo que ſe ama, permitido es el ſentimiento. Pero ay eſta diferencia, que entriſtecernos por qualquiera de nueſtras perdidas y deſgracias, ſaluo por los pecados, es ſembrar en tierra eſteril, mal lograrſe nueſtras cuytas, no ſacar fruto ni remediar los daños porque ſe derraman las lagrymas: y aſsi parece que aunque en tales ocaſiones, ſon naturales, no es cordura procurar conſeruarlas, y acrecentarlas. Aquellas ſolamente, que por 9
nueſtras culpas ſe derraman delante de Dios ſon frutuoſſas, bien logradas, y remedian los daños, por cuya ocaſion ſe lloran. No es penſamiento mio, ſino de nueſtro Profeta Dauid, que en otro Pſalmo llamò a las lagrymas ſemilla de que ſe cogen fertiles y abundantes manojos

Y tan prouechoſas triſtezas, con razon las deuemos zelar, y procurar que no ſe menguẽ ni diſminuyan laſtimas del que eſta delante de Dios, lamentando ſus culpas, y procurando negociar el perdon: conuiene alentarlas, y cerrar las puertas de los ſentidos, a todo lo que puede diuertiros dellas: como eſte ſanto peni- 1
tente: huyendo la conuerſacion de la gente, y buſcando la ſoledad, como el Pelicano, ame la obſcuridad de la noche, como la lechuza: y quãdo eſto no pueda, alomenos ſea como pa-

Seneca.

Cicero tul. cul. q. lib. 5.

Pſal. 125.

xaro

xaro solitario en el techo, que (aunque viua
11 en poblado) en el nombre y en la obra es so-
litario, porq̃ a solas las quiere auer con Dios,
y consigo.

Quando Moyses hablo con el Señor en el
monte, mandole que fuesse solo, y ni hombre
ni animal se acercase: y sobre todo vino vna
grande niebla, que cubrio el monte y le qui-
to delante de los ojos todas las cosas corpo-
rales, que ninguna le ocupasse los sentidos y
diuertiesse de Dios, con quien auia de comu-
nicar. Y quiza por la misma razon, mando q̃ el
12 Sacerdote, entrando en el Sanctuario, fuesse in-
Leuit.16. censando, para que el humo del turibulo lo es-
cureciesse todo, hasta las paredes, y el ayre,
y pareciesse sola la claridad y hermosura de
Dios.

No estima mucho la amistad de los q̃ tra-
tan con el a medidas ocupados en otras cosas.
Tanto que (con ser el casamiento cosa santa
y Sacramento ordenado por el) dize san Pa-
Corinth. 7. blo, que haze en este caso mucho estoruo, y q̃
lleuan gran ventaja las por casar a las casadas,
porque las primeras estan solas y pueden tra-
13 tar a solas con Dios. Las segundas tienen com
pañia, y essa les lleua gran parte de sus cuy-
dados: *Mulier innupta cogitat quæ Domini sunt:*
Pero los casados (dize) *Cogitat quę sunt mundi
quomodo placeat vxori, & diuisus est*: Diuidida el
alma, pierde de su estima: los cuydados de
otras cosas echan fuera los pensamientos, que
estauan puestos en Dios.

14 Aelian. de anima.li.2. capit.25. Cuenta Eliano, que en la Libia, por ser tier-
ra muy calurosa y de poca agua, traen de muy
lexos la que han de beuer, y para que este fres-
ca la ponen al sereno en los terrados de la ca-
sa en vnos botijones, que tienen la boca ango-
sta, que no cabe vn hueuo, y la dexan destapa-
da, porque cobre mas fresco. Los cueruos de
aquella tierra, no hallando fuentes donde be-
uer acuden a las botijas, y mientras pueden
alcançar el agua con el pico la beuen, quando
ya no llegan, les enseño naturaleza vn ardid
estraño: como si supieran Filosofia, y alcança-
ran que dos cuerpos no pueden estar en vn
mismo lugar. Que hazen? Cogen vnas chinas
en el pico lleganse a la boca del botijon, y sol-
15 tando la china dentro hazen subir el agua: y
assi se aprouechan della, sacan lo que esta den-
tro, echando dentro lo que estaua fuera, afir-
ma Plutarco que lo vio con los ojos.

Lo mismo escriue de vn perro que para el
proprio efecto echaua piedras en vna olla de
azeyte para que subiesse y lo pudiesse lamer,
como lo refiere Pierio.

16 Veys esta traça, pues sabed que la misma
vsa Satanas para sacarnos del alma los pensa-
mientos buenos en que nos ocupamos quan-
do mas deuotos. Porque es limitada la capa-
cidad de nuestras potencias, el pensamiento
que entra de nueuo, haze salir fuera al que es-
taua dentro: no caben tantos en su poco sitio,
los vnos despiden los otros. Y assi quien qui-
siere a Dios de veras, ha de quererle y amarle
muy a solas, sin darle compañia de otras cosas,
que le echen de la possada.

Pareceme a mi, que a este blanco deuio de 17
retirar el sagrado Euangelista san Iuan, quan- Ioan.13.
do tratando de la peruersa traycion de Iudas
dixo: *Cum diabolus misisset in cor vt traderet eum
Iudas*. Notad la palabra: *Misisset in cor*: Auien-
dole ya el diablo echado en el coraçon, para
que entregasse a Iesu Christo Señor nuestro.
No dize, que cosa echo en el, ni era menester:
que como importa poco a los cueruos de Li-
bia (que referimos de Eliano) que sean chi- 18
nas de Alabastro, o de marfil, o de piedra
ordinaria, las que echan en el botijon de agua
(pues todas hazen vn efecto de hazerla su-
bir, trasbodar y salir afuera) assi poco
importa saber lo que Satanas echo en el co-
raçon de Iudas, basta que con ello saco de
alla qualquiera xugo de deuocion, o temor
de nuestro Señor Dios, que antes alli estu-
uiesse, para que careciendo del se atreuiesse
a vender al que con essa mesma venta com- 19
praua y redemia a su vendedor: *Cum diabolus
iam misisset in cor*. Echole piedras en el cora-
çon: lo que entra de nueuo ocupa lugar,
y saca lo que de antes auia: lo qual es ver-
dad, no solo en las chinas, sino tambien
en las aficiones, desseos, cuydados y pen-
samientos, y generalmente en qualquiera
empleo del alma, el que de nueuo sucede,
diuierte y haze oluidar lo que de antes auia.
Por esta razon no es marauilla, que nos quie- 20
ra Dios solitarios, desseando assegurar nue-
stra aficion, y cuydado, que nos desuie de los
sentidos las demas cosas, que los suelen ocu-
par: *Similis Pelicano solitudinis, & sicut passer so-
litarius.*

De aqui es, que tiene Dios en este caso mu-
chas vezes zelos de cosas harto pequeñas.
Aca en el mundo nos solemos rezelar de los
que pueden hazernos competencia: pero de
otros muy inferiores, poca, o no nada: y Dios
de los pocos, y de los no nadas nos zela. El
rato que le huuieredes de dar le quiere tan a
solas, que no aya cosa, que lleue parte de nue-
stros sentidos. Dezidme, qual es la ma- 21
yor exageracion, que en materia de zelos se
vsa entre los hombres, no es dezir, que tie-
nen zelos del ayre y del sol que miran? Pues Exo.li.24. Et illud nebula totam terram tegebat.
sabed, que para mostrar Dios, quan zeloso
es en este caso, cubre de tinieblas el monte,
quando baxo a hablar con Moyses, tuuo

zelos

zelos del Sol y de la luz del dia. Fue aquello, como quando la desposada sale a vistas, que procura que las criadas y las demas que la acompañan no vayan adereçadas, porque sola
22 ella parezca hermosa y contente al esposo. Ze lasse Dios del ayre y le escurece y afea, quando ha de hablar con Moyses. Sabiale Iob esta
Iob. 31. Si osculatus sum manum meam. condicion quando dixo: Señor vos sabeys, que jamas bese mi mano quando nacia el sol, quiere dezir: Señor, yo se que soleys tener zelos del sol, que nos mira: pero de mi no ay porque: siempre he andado con recato y jamas he querido salir a la mañana a saludarle y darle el bien venido quando nace, no quisse jamas be-
23 sarle las manos, que esso fuera gran maldad, sabiendo, que vos teneys zelos de que miremos al sol: particularmente la gente, que trata de exercicios espirituales (que son mas vuestros) porque es cierto que su claridad en parte escurece el alma.

De Escopeliano Sofista escriue vn autor,
Collector apotegma, li. 8. de escopeliano refert. que siendo hombre de poco sueño dezia: *O nox nam tu sane maxima ex parte consors es sapientiæ deorum habet enim hominis mens in illo alto silentio corporis sensibus iam feriatis aliquid diuinitatis si se intenderit ad rerum sublimium speculationem:* O noche tan sin duda eres en gran manera participante de la sabiduria de Dios, por-
24 que nuestra alma en aquel alto silencio, feriados los sentidos, goza cierta manera de diuinidad, si entonces se aplica a sola la especulacion de solas las cosas altas. Referire vn exemplo con que quiza se vea la razon que ay para
Aza in tract. de agricultura. ello: escriue Aza en el tratado de la agricultura, y de experiencia me lo afirmò vn curioso
25 della, que quando se enxieren puas frutuosas en arboles siluestres, es necessario cortar al segundo todas las ramas proprias y quedar sola la enxierta: si quedan las naturales en su compañia, ella se secara presto, porque el xugo de las rayzes acude, no a la pua mejor sino a la mas natural: y conuiene cortarle a menudo sus proprios hijos: porque acuda de gana a sustentar los mejores que le inxirieron: Assi lo escriuio Ioniano Pontano, cuyos versos por curiosos y muy a nuestro proposito pondre aqui tratando del enxerto de las cidras dize.

26 Ioinian. Pōtanus. de hortis hesperidū li. 1.
Interea læto surgit dum surculus auctu
Sæpe raga: sæpe eductas de stipite gemmis
Euelle. Et duris inuerte ligonibus arua
Et matri blandire sua dum prole repulsa
Cogitur indignans alienos pascere fœtus.

Forçada y desdeñosa dize este autor que acude a dar alimento a los pimpollos de otra madre. Aunque sean de fruto mas excelente los oluidaria de gana, si la dexassen hijos proprios adonde aplicar su cuydado. No se inclina tanto a lo mejor quanto a lo mas natural.
Aora a nuestro proposito las cosas de la tierra 27
son naturales a nuestros pensamientos y sentidos las del cielo (aunque mas excelentes) son como enxeridas. Assi las llamo Santiago: *Suscipite insitum verbum:* Es necessario para que esta: no se marchite cercenar y cortar aquellas, assi quedan las vnas mezcladas con las otras en competencia, sin duda venceran las malas y naturales, alli acude la fuerça del pensamiento, y dexa como oluidadas las mejores sobrenaturales. Desta manera me parece a mi que se ha de interpretar aquella sentencia enigmatica del antiquissimo Pitagoras, de quien despues la tomo Numa Pom- 28
pilio (segun refiere Plutarcho) mandando en sus leyes que no se pudiesse sacrificar a Dios vino de parras no podadas: *Dijs libandum non esse ex vitibus non putatis:* Verdaderamente (si lo huuiera, porque tales vuas suelen ser agrazones, y el vino insuaue y agreste) mas al propio y general era prohibir que no se les ofreciesse mal vino: pero señalar con particularidad el vino de parras no podadas, fue dar a entender lo que vamos tratando que el sacrificio, que nuestra alma hiziere a Dios de sus pensamientos, no sera enteramente agradable, sin que primero corte los ramos 29
superfluos y cercene de si el bullicio de otros pensamientos terrenales: los vnos a buelta de los otros, son vino de parras no podadas insuaue y indigno de sacrificarse a Dios. Todo este pensamiento me parece a mi que es de san Gregorio en sus morales, donde, tornadas sus palabras en Romance, dize assi: Quando al alma no la consienten derramarse fuera de si, sube con mas pujança sobre si. De la suerte que los arboles quando les cortan las ramas con que se ensanchan, suben de- 30
rechas y crecen mas en alto: de manera, que es menester podar y cortar las otras ramas, para que suban las que caminan derechas al cielo. En este sentido es enterissima verdad que nadie puede bien seruir a dos señores, y sera fuerça oluidar el vno por el otro. Verdaderamente pocas cosas dezimos aora, que no las hallemos ante mano dichas en las sagradas letras? Veys todo lo que auemos discurrido aqui. Pues dizelo el Eclesiastico con harto pocas palabras: Escriue la sabiduria, en el tiempo 31
que estuuieres de vazio, escriuela en tu alma, esse es el papel, en las ocasiones, en que estuuiere menos embaraçada, entonces se estampara mejor, y saldra mas quando lo tuuieren menos ocupada otros exercicios. Y luego como dando la razon añade: *Qui minoratur actu sapientia perficitur:* El que mas se cercena de obras mas se perficiona en la sabiduria:

Greg. hom. 9 sup. Matth. carnis n. locus prius terra est.
Iacob. 1.
Plut. to. 1. virorū illustr. in vita Numæ Pompilij.
Greg. mor. Intentioni animæ si exterior cogitatio clauditur interior se cessus aperitur quia & in altū cresce arbor cogitur que per ramos distēdi prohibetur.
Matth. 6. Nemo potest duobus Dñis seruire.
Eccles. 38.

pare-

parece que habla al pie de la letra de la parra podada, que por lo que della cortan y cercenan
34 nan lleua mejor y mas ſuaue licor: o de las ramas del arbol cortadas que la ayudan a ſubir mas a lo alto, daña el ramo que ſale de lado, las ojas y los pimpollitos que nacen de la rayz al pie.

Es caſi ſemejante lo que dize mi padre ſan
Aug. confeſ. li. 10. c. 29. Aguſtin: *Minus te amat qui tecum aliud amat quod non propter te amat:* Menos Señor te ama quien juntamente contigo ama otra coſa. Porque el cuydado que en ella ſe emplea, ſe diſminuye del de Dios, muy pequeños achaques le hazen
Iſai. c. 58. daño. Al vacar a Dios llamo Iſayas: *Sabbatum*
33 *delicatum Domino:* Vna coſa delicada qualquiera pequeño achaque la eſtorua, la haze daño: Aſsi al emplearſe en Dios la compañia de otros empleos de coſas exteriores le diſminuyen: conuiene cercenar los otros ramos, porque crezca ſolo eſte, y para todo lo demas ſea eſteril. Dize Iob como coſa de
Iob. 39. gran bonança: *Cui dedit in ſolitudine domum & tabernacula eius in terram ſalſuginis:* Que ſu caſa ſea eſteril para todo penſamiento fuera
34 de Dios y ſus moradas, como tierra de Salitre, que no lleua fruto. Eſcriuio a eſte
Vgo de ſan cto Victore 3. de clauſtro anim. c. 9. propoſito Vgo de ſanto Victor vnas palabras de harto peſo: *Homini data eſt mens vt per intellectum intus ingrederetur, & contemplaretur Dei ſapientiam: & per ſenſum foras egrederetur & contemplaretur opera ſapientię: intellectus intus illuſtrauit, ſenſus foris decorauit, vt in vtroque refectionem muneriret intus ad fęlicitatem fo-*
35 *ris ad iucunditatem. Sed quia bona exteriora diu ſtare non poſſunt iuſſus eſt homo ab exterioribus ad interiora vacare, & ab interioribus ad ſuperiora aſcendere.* Quiere dezir: Puſo Dios el alma en eſte cuerpo, diole no ſolo retretes y apoſentos ſecretos: donde ſe retiraſſe: ſino tambien caſas de campos fuera donde ſalieſſe a recrearſe: quiſo que mediante ſu entendimiento ſe entretuuieſſe dentro de ſi miſ-
36 mo en contemplar la ſabiduria de Dios, y algunos ratos, mediante los ſentidos (que ſon como ventanas, o puertas de ſu apoſento) ſe aſſomaſſe y ſalieſſe a eſpaciarſe fuera, y a conſiderar las obras y efectos de eſſa miſma ſabiduria: pero eſtas ſalidas auian de ſer por poco tiempo, porque poco duran todas las coſas exteriores, y aſsi la mandan que preſto de la buelta y ſe recoja a las coſas interiores, y dellas ſuba el penſamiento a las ſuperiores y celeſtiales. Haſta aqui habla Vgo: demanera, que pone tres eſcalones, o tres jornadas del alma: La vna ſalir fuera por las puertas de los ſentidos, a conſiderar los efe-
37 ctos marauilloſos de la ſabiduria de Dios, que reſplandece en todas las coſas viſibles, o corporales, que ſon objeto de nueſtros ſentidos. Pero eſta jornada (como es ſalir de caſa) conuiene ſer breue: y aſsi entra la ſegunda, que es boluerſe preſto a recoger de ſus puertas adentro, a tratar lo que cumple dentro de ſi miſmo, tras lo qual ſe ſigue la tercera, que es ſubirſe de ſus retretes interiores a penſar en las coſas altas y celeſtiales. Eſte es el camino, y no ay dar ſaltos de la primera jornada a la tercera: ſin paſſar por la ſegunda. El que trae el penſamiento vagueando fuera
de ſi, no le leuantara con veras a tratar con 38
Dios, coſas altas y celeſtiales, ſin que primero le recoxa dentro de ſi. Eſte es el eſcalon y medio. Por aqui ſe ha de paſſar para ſubir del primero al tercero: de la ocupacion de los ſentidos al recogimiento del alma; y de ſu recogimiento al alto y ſoberano empleo de las coſas celeſtiales.

Y porque ay cierta inclinacion natural en nueſtra alma por la qual guſta de eſpaciarſe fuera de ſus retretes, o alomenos cierta manera de goloſina en las coſas viſibles; con la qual cogiendola fuera, pegan della y la combidan
a que ſe detenga, y no ſe retire tan preſto por 39
eſta cauſa (aunque todas las criaturas ſon efectos de la ſabiduria de Dios) eſtoruan el cami
no para el miſmo Dios. De lo qual ſe lamenta Aug. confeſ.
mi padre ſan Aguſtin en ſus confeſsiones, con vnas palabras harto breues, y harto ſentidas: *Illa me tenebant longe à te quę non eſſent ſi non eſſent in te:* Detienenme Señor y deſuianme lexos de ti las miſmas coſas, que no tuuieran ſer
ſino le tuuieran por ti, y en ti, de todas las co- 40
ſas viſibles y exteriores que ocupan, acarician y detienen nueſtro penſamiento, dize, que eſtriuando en la manutenencia de Dios, deſuian del miſmo Dios, porque ay vn eſcalon en medio dellas a Dios, que es recogerſe primero el alma dentro de ſi: el qual paſſo eſtoruan ellas con ſu hermoſura y ſuauidad, combidando a que no ſe retire y las dexe.

Tratando deſte punto Celio Rodigino en Celius Rodigin. li. 17. antiquitat. c. 11.
los libros de ſus antiguedades dize, que auemos de proceder en eſte caſo, conforme a lo 41
que las leyes de las doze tablas diſponen, a los que plantan arboles en ſus heredades ordenan do, que por lo menos ayan de ſer cinco pies deſuiado de los limites de la heredad agena: y ſi fuere Nogal, o Higuera mas lexos, nueue pies deſuiada, porque eſtas eſtienden y enſanchan mas las rayzes, y chupan el xugo bueno de la tierra agena, o le pegan el malo de ſus rayzes. La que contra eſſe aranzel ſe plantare que ſe arranque con violencia.

Aſsi los ratos que a nueſtra alma le es per- 42
mitido entretenerſe y recrearſe por los ſentidos tambien le ſera licito ocuparſe en penſamien-

mientos proprios de las cosas corporales, que
mira y siente: pero quando es tiempo de tra-
tar de lo inuisible, ya es otra juridiccion, con-
uiene desuiar los pensamientos exteriores, o
cortarlos, y arrancarlos de rayz, no passen la
raya de socapa, y se acerquen a chupar el xu-
go de la heredad agena y diuertir la atencion
43 del anima que entonces se deue ocupar del
todo en solas las cosas interiores y las celes-
tiales.

Demanera, que en rigor venimos a dezir
vna doctrina, que quiça parecera aspera y nue
ua a los trafagantes del mundo, a los que an-
dan de contino en sus pretensiones, diuertidos
perpetuamente de si mismos, y ocupados en
solas sus temporalidades: nueuo les parecera
oyr aora, que sin dar vado a sus pensamientos,
sin boluer sobre si, y recoger el alma al retrete
interior de su pecho, no ay subir a Dios, sin
que se hagan semejantes al Pelicano solitario.
44 Pero si a ellos de mal acostumbrados les pare
ciere aspera, dexara de ser suaue el riego del
Señor, que recrea con mas particulares contẽ-
tos espirituales a los que dan de mano y des-
hechan los corporales? Por ventura, porque a
ellos se les haga de nueuo dexara de ser anti-
Luc. 15. Ad se reuersus dixit, ibo ad patrē meū. guo su yerro? No se acuerdan, que quando hu-
uo de boluerse a casa de su padre aquel hijo
prodigo del Euangelio, primero nos aduierte
el Texto sagrado, que toruo en si para boluer-
45 Casio. hic. se a Dios: Este es el primer escalon, boluer en
si quien anda fuera de si, quien trae el alma em
baraçada en cosas de fuera.

Y viene con esto lo que dize aqui Casiodo
ro, que por estas tres aues de nuestro verso se
entienden tres generos de personas. Por el Pe-
licano de la soledad, los que professan vida
monastica, o hermitaña (cuya compañia ha de
ser continua soledad, empleados siempre sus
46 cuydados en solo Dios y en su alma) y por la
lechuza, o aue nocturna, que oymos las noches
lamentar en los despoblados: otro genero de
gentes, que por sus oficios, o cargos tienen el
dia ocupado en negocios exteriores: pero a-
prouechanse de las noches para estar consigo
mismos, gimiendo los daños de la vida: y por
el paxaro solitario en el tejado, el estado de
los que no pueden dexar su casa, y habitar en-
tre las gentes, y con todo en ella viuen como
solos, de la suerte que el paxaro solitario, ani-
dando y volando en las ciudades, y en los ter-
rados de las casas, es solitario.

47 Plin. nat. hist. lib. 8. c. 32. Dize Plinio, que los cieruos (con ser anima
les siluestres, que de continuo andan remonta-
dos de la compañia de los hombres) se vienen
a las orillas de los caminos, por donde passa la
gente, al tiempo que han de parir: la razon es,
porque en los bosques mas apartados suele
auer lobos y otras fieras, que procuran comer
los hijos que nacen, las quales no se acercan
tanto, donde sienten pisadas de la gente. Y co-
mo las cieruas conocen sus pocas fuerças (por
que no se les mal logre el parto) se vienen a va
ler de la sombra y compañia de los hombres.
Pero en nuestro caso ha de ser al reues: las per 48
sonas, que segun su estado viuen en el bulli-
cio del mundo, en el trafago, negocios y com-
pañias de las gentes: si quisieren no ver mal lo
grado los partos de sus deuotos pensamientos
(quando algunos tienen) deuen desuiarse en-
tonces de toda otra compañia, no solo de las
gentes, sino mucho mas de todo estraño pensa
miento, poner por entonces silencio a todo tra
fago y bullicio de su coraçon, que sea como pa
xaro solitario, dechado de soledad en me- 49
dio de las poblaciones y casas. Como nuestro
santo Psalmista, que se hazia semejante al Peli-
cano, a las aues nocturnas y al paxaro solita-
rio en los terrados de las casas: *Sicut passer soli-
tarius in tecto.*

Discurso III. Sobre los mismos versos septimo, y octauo. En que manera, el Pelicano es Symbolo de Christo Señor nuestro, y de los efectos de su sangre preciosa.

S*Imilis factus sum pelicano solitudinis* 1 Paul. ad Hebr. 2.
Semejante soy al Pelicano de la
soledad. Mi padre san Agustin en
el titulo deste Psalmo dize (se-
gun alli aduertimos) que el pobre afligido
que habla en todo el, es Christo nuestro Se-
ñor, que siendo rico se hizo pobre por noso-
tros.

Pierio siente, que el aue que sana, o resuci- Pierius hierogl. huius auis li. 20. f. 145.
ta los hijos, roziandolos con su sangre, no es
el Pelicano sino el buytre, y que la sangre no
la saca del pecho, sino del muslo. Pero junta-
mente afirma, segun ya queda dicho, que el Pe 2
licano haze otra cosa estraña por sus hijos: de
esta suerte Su instincto natural, es anidar en el
suelo, alli pone los hueuos detras de algu-
na mata, y saca sus polluelos. Los quales halla- 3
dos a caso de los pastores, o caçadores des-
seossos de coger los padres, vsan esta indus-
tria para auerlos a manos: encienden fuego al
derredor del nido, y visto el humo acuden al
punto los padres, y tanto se acercan batiendo
las alas, y haziendo ayre con ellas, por matar-
le, que se queman a si mismos, porq̃ no se que-
men

men ſus hijos , y ſe dexan aſſar viuos, porque
ellos viuan. Eſta ſemejança ya ſe vee quan al
propoſito quadra a Chriſto nueſtro Señor,
dádo la vida por nueſtro remedio en la cruz,
4 del qual fueron figura todos los holocauſtos
Holoca. obtulit in Cruce Chriſtus Dominus. que en la ley vieja ſe abraſauan. Y el Cordero
Paſcual, que no ſe auia de comer ſino aſſado.
Y de ſi miſmo dixo por Dauid en el Pſal. 22.
Aruit tanquam teſta virtus mea. Y en eſte *Oſ-*
Pſalm. 21. *ſa mea ſicut cremium aruerunt*: Toſtados los
hueſſos como vn rizon: en fin murio encendi-
do de llamas inuiſibles de amor. Y quando
Pſalm. 68. pidio agua en la C R V Z ſe puede con ver-
dad dezir que le dieron hiel y vinagre por ro
ziar la llama, que ardieſſe mas: que ſi el agua
5 auiua la fragua del herrero, los que deſſean
Luc. 23. hazerla mas fuerte la echã vinagre. Para acri-
ſolar la plara, he oydo, que lo vſan en las In-
dias. Y aſsi Chriſto Señor nueſtro ſe dexo aſ-
ſar por noſotros en fuego mas fuerte hecho
como Pelicano. Dechado de piedad para cõ
los hijos fue la inſigne matrona Arſinoes, de
Pier. li. 20. f. 145. p. 2. la qual refiere Pierio, que viniendo por enga
ño a manos de ſu hermano Prolomeo, y vien-
6 do que venian por mandado del a matar dos
hijos ſuyos niños, que ſe acogieron a la ma-
dre, los deſendia poniendoſe a los golpes de
las eſpadas, recibiendo en ſu cuerpo (por mu-
cho eſpacio) las heridas que a ellos ſe tirauan.
La diferencia fue, que ni el Pelicano quemã-
doſe, ni la iluſtre dueña (aunque bañada en
ſangre) pudo defender los hijos: entre los bra-
ços amoroſos de la madre, fueron cruelmente
muertos ellos y ella. Pero nueſtro ſoberano
Pelicano, como hombre pudo ſufrir y dar la
ſangre por noſotros, y como Dios librarnos, y
darnos la vida con ſus tormentos. *Similis factus
ſum Pelicano.*
7 Pero viniendo a la propriedad, que ſan
Hieronymo refiere del Pelicano (que reſtitu-
ye la vida a los hijos mordidos por la ſerpien
te, rociandolos con ſu ſangre) es ſymbolo de
Chriſto tan ordinario, que mil vezes lo vemos
pinrado en los altares. Aludiendo a lo qual
ſan Bernardo llama a la ſangre de Chriſto bal
ſamo con que ſe curan nueſtras heridas, ſus pa
labras ſon: *Vt precioſo ſanguinis illius balſamo meis
medeatur vulneribus.* Y viene harto proprio la
8 comparacion: porque el modo de coger el bal
Bern. ſerm. primero. ſamo, es raſgar la corteza del arbol donde na-
ce ſin laſtimarla dentro el tronco, y por alli ſa
le goteando el licor precioſo, que ſana las he-
ridas: y de Chriſto nueſtro Señor raſgadas ſus
carnes de fuera, quedando la diuinidad den-
tro, ſin liſion alguna, deſtilo la ſangre, con que
Bern. ſerm. ſanaron nueſtras llagas: *Liuore eius ſanati ſumus.*
9 Y continua Bernardo eſte miſmo penſamien-
to en otro lugar diziendo: *Scio quod me iſta mea
non ſufficiunt & quod mihi deeſt audacter vſurpo ex
viſceribus Chriſti quę miſericordiam eſſluunt nec
deſunt foramina per quæ defluant.* Suelen poner
en las cortaduras de eſtos arboles del balſa-
mo vnas ampollitas de vidrio, que eſtan re-
cogiendo las gotas del licor precioſo, que de
dentro manan; a los quales compara ſan Ber-
nardo los varones contemplatiuos, vacios en 10
ſus ojos y de pocos meritos, por la humildad:
pero en los de Dios limpios como el chri-
ſtal, por la pureza de ſu vida: los quales eſ-
tan como ampollitas chriſtalinas colgadas
del arbol del balſamo, recogiendo con la
conſideracion las gotas de ſangre, que manan
de las llagas del Saluador para hinchir ſus va
cios. Y por eſſo (dize ſan Bernardo) lo que fal-
ta en mis meritos lo recoxo de las entrañas
de Chriſto: *Vſurpo ex viſceribus Chriſti*: Y ſi pre-
gunrays el como, luego ſe declara: Porque
deſtilan ellas miſericordia, y no faltan heridas
y aguxeros en eſſe arbol del balſamo, por don
de ſalga ſu ſuauiſsimo licor: para ſanar rodas
nueſtras llagas, hinchenſe las ampolliras, que 11
por la conremplacion eſtan colgadas de ſus
heridas: pero demas deſſo, rebalſa al pie
del arbol gran multitud de balſamo para
todos los que acudieren a quererſe aproue-
char del.
Dize Auicena en el Canon tercero, y lo re- Auic. canoni. 3. & refert ab incogn. verſ. 141.
fiere el Doctor Incogniro, en el primer romo
de los Pſalmos, que nueſtro coraçon ſe ſuſten-
ta de ſangre, y de la ſuerte, que enſanchando-
ſe los pulmones, atraemos el ayre con que reſ- 12
piramos: aſsi tiene el coraçon virtud natural
de enſancharſe para atraer la ſangre, de que
ſe alimenta, Y como ſe nos acaba la vida, quan
do por algun eſtoruo ſe impide la reſpiració:
aſsi el coraçon ſe ahoga y muere quando no
le acude la ſangre, de que viue. De aqui nace
que enfermamos quando el coraçon eſta muy
rodeado de humores conrrarios: porque no
pudiendo con el peſo dilatarſe, queda empe-
dida ſu reſpiracion, que es atraer la ſangre, y 13
aſsi enferma y muere: pero ſi con tiempo le
purgan con beuidas amargas euacua los hu-
mores noſciuos, dilataſſe, reſpira atrayendo
la ſangre, y viue. Todo lo qual ſe puede apli-
car al propoſito, que vamos rratando del Pe-
licano ſoberano (que con ſu ſangre alimenta y
da vida a ſus hijos) conſiderando, que tambien
para reſpirar el coraçon chriſtiano y dilatar-
ſe, arrayendo a ſi la ſangre de que viue, no la
propria de que viue ſu cuerpo, ſino la de Chri-
ſto de que viue ſu alma, es neceſſario quando
ay humores contrarios purgarle con el amar- 14
gor de la penirencia. Porque ay algunas vezes
tantas ſuperfluydades remporales tan dema-
ſiados y noſciuos cuydados y apetitos en el
coraçon:

coraçon: y lo que mas es, tan graues pecados
que la tiene oprimida, y casi ahogada, sin que
se ensanche, atrayendo la sangre de Chisto cõ
que respire y viua. Quiza alude a algo desta ra
Esai.12. zon Esaias, quando hablando de los justos, di-
xo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salua*
Hebr.1. *toris*. Los animales de la tierra respiran ayre, y
los peces agua: y son estos postreros, cuenta el
15 Profeta Habacuc, los hombres: *Et facies homi-*
nis quasi pisces maris: Sõ los hombres como los
peces de la mar, respiran el agua, y sangre del
lado de Christo: *Haurietis aquas*: podreys lle-
gar la boca a lo manantiales de las aguas, y à
traer el licor saludable de las fuẽtes del Salua-
dor. Esto es, La sangre de sus llagas: *In gaudio:*
porque el alegria ensancha el coraçon, que en
tonces respira quãdo purgados los malos hu
mores, se dilata, y atrae a si la sangre de Chris-
16 to con que viua. Toco con la lança en ella Lõ-
ginos, abriendo el costado de Christo el dia de
la Passion, y no por esso vio, ciego se quedò co
mo se era: fue necessario q̃ la misma sangre le
salpicasse, o se fuesse deslizando por el hasta
de la lança, y de alli le llegasse a los ojos cie-
gos, y entonces recibio la vista. Dos tocamien
tos de las llagas de Christo hállo yo mas seña
lados: el vno de Longinos en la Cruz: el otro
de Tomas despues de la Resurreccion. En el
primero manò sangre. En el segũdo manò Fè,
y en entrambos luz: pero en el vno y otro caso
17 fue, no porque ellos tocarõ a Christo, sino por
que Christo los tocò a ellos: y assi no bastò to
car Longinos el costado con la lança, sino que
ella saliesse, y baxando por la lança le tocasse
los ojos, y se los abriesse, y diesse vista, para
quedar sabido, que della, y no de nosotros ma
na la virtud con que sanamos. En fin podemos
Midas. dezir, que es la sangre de Christo quanto a es-
to, como las manos de Midas, del qual fingie-
ron los Poetas, que todo lo que tocaua se bol
18 uia oro. Aqui la verdad sobrepuja el fingimien
to, quanto toca esta sangre preciosa se buelue
oro tan fino, que corre en el cielo, y se compra
la gloria con el. Todas nuestras obras fueran
de poco precio sin este toque, y con el vale
mas que todo el mundo, pues vale vn cielo.

Tratando de los efectos de la sangre de
Christo el santo Profeta Esaias, comiença con
estas palabras: Alegrese la solitaria, regozijen-
se los paramos, y floreceran como el lirio. Y a
tras esto inxiriendo vna gran ledania de bie-
19 nes: la razon, que para tantas bonanças alega,
Esai.35. Lætabitur deserta, & inuia, & exultabit solitudo. es: *Quia scissæ sunt in deserto aquæ, & torrentes in*
solitudine: Porque se rompieron las fuentes en
el desierto, y hizieron arroyos donde solia ser
arena seca. Sola esta causa alega para mil bie-
nes que anuncia, dando a los Gentiles la no-
rabuena de la venida de Christo al mundo,

comiença: *Lætabitur deserta, & inuia, & exul-*
tabit solitudo: Alegrese la desemparada sin ca-
mino, y solitaria. Vamoslo declarando de es-
pacio.

Refiere Luciano, que los primeros Griegos Lucianus.
dandose los buenos dias, vsauan desta palabra,
Gaude, Alegrate. Casi lo mismo parece que con 20
seruan oy los Italianos en aquella sabida ma-
nera de saludar (que tan de ordinario tienen
en la boca, diziendose vnos a otros) Estate ale
gremente. Luciano trae dello muchissimos
exemplos antiguos: y el mas principal pudiera
tomar deste lugar de Esaias: el qual saluda a la
Gentilidad esteril, y seca, hasta aquel tiempo,
con esse termino vsado de los antiguos, y le
dize por arrodeos y metaforas: Alegrense los
paramos, regozijense los desiertos: *Lætabitur* 21
deserta, & exultabit solitudo. Es al pie de la letra,
vsar las saludes antiguas que dize Luciano: *Gau*
de, Letare, Estate alegremente.

Platon enseñando el estilo de saludar que Plat. in epi- mid.
conuenia, no quiso fundarle sobre alegria, juz-
gando por vano el contento que no se funda
en virtud, y nace de las buenas obras El modo
de saludar que el vsaua era dezir: *Bene agere,*
Buen sucesso, buen viage, quiza como a los na-
uegantes *Bene agere*, quiere dezir: *Bene omnia* 22
agas, bene cedant negotia: En quanto pongas la
mano, tanto veas bien logrado. Y si lo quereys
mas, conforme a la Gramatica Latina, y a la
virtud: *Bene agere*, Buenas obras, hazer bien.
Los primeros saludauã rogando alegria: el acu
dio a la rayz de la verdadera, que es la virtud,
dezia a los que encõtraua, buenos passos, y bue
nos hechos: *Bene agere*. Horacio quiso aproue- Horat epist. ad Celsu.
charse de entrambas costumbres, y començò
assi vna carta que escriue a Celso.

Celso gaudere, & bene rem agere Albinouano 23
Musa rogata refert.

Vso entrambos terminos, Alegria, y Buenas
obras: *Gaudere, & bene agere*, estas dos cosas
quiere que ofrezca su Musa a su amigo Celso.
Fue como dezir, que saludaua de mil mane-
ras, a la vsança de los antiguos, y de los mo-
dernos. Architas Griego (deprendiendolo de Architas Græc. & ante eum Pitagoras.
Pitagoras) vso diferente termino, quando se
encontraua no dezia, Gozo, ni Buen andança,
sino, *Salutem*. Y de ay nacio, que aun oy en Es- 24
pañol dezimos, que dos se saludan, quando en
contrandose se dizen, que se besan las manos,
con ser tan diferẽtes palabras, beso las manos,
y salud, lo hazemos todo vno. No creo yo que
deprendimos de los Griegos, sino de los Roma
nos, a los quales se le pegò dellos, y quiza de
los Hebreos, pues tambien en sus libros halla-
mos el mismo modo de hablar. De la Virgen Luc.1.
nuestra Señora dize el santo Euangelio, que sa
ludò a Ysabel quãdo la fue a visitar a la mon-

25 caña, *Salutabit Eliſabeth.* Y en los libros de los Latinos es muy vſado en las epiſtolas de Tulio, eſte es el titulo, o ſobre eſcripto ordinario: *Salutem plurimam dicit,* le embia mil ſaludes, le dize ſalud, vna y muchas vezes: *Salutem plurimam.* Aquel termino: *Plurimam,* creo yo, que no es lo miſmo que en Eſpañol dezimos: Dios
26 os dè mucha ſalud; ſino que es repetir muchas vezes la palabra, *Salutem:* como ſi dixera: Mil vezes te dize ſalud.

Eſtos ſon los tres modos que vſaron los antiguos, Alegria, Buenas obras, y Salud. El poſtrero termino quedò como primero, o mayorazgo, con el nombre de todos. Saludarſe dezimos oy, como palabra general para todas las diferencias de hablar que vſaren en eſte caſo. Y parece que ya los miſmos Papas la tienen canonizada: en el renglon primero de todas ſus letras comiençan: *Salutem & Apoſtoli-*
27 *cam benedictionem:* Salud, y bendicion Apoſtolica. Pero aduertid: que quando dezia Ciceron: *Salutem plurimam dicit:* Salud de muchas maneras, lo era ſolamente en la palabra, que en la obra nadie lo dize de tantas maneras, como los Pontifices: ſalud, no ſolo del cuerpo, ſino mucho mas del alma, no ſolo de la tierra, ſino tambien del cielo: ſalud en la vida, y ſalud para deſpues de la muerte: ſalud en el eſtado: ſalud en las obras, y aun ſalud en la alegria eſpiritual: y para declararlo añade luego: *Et Apo-*
28 *ſtolicam benedictionem.* Que es bendicion? Dezir bien, y rogar bien. Al que bendize, rogarle, ſalud es ſaludarle, no al eſtilo de la tierra, rogando bonanças particulares, ſino al eſtilo Apoſtolico, que ſaludando, o embiando ſaludes, pide todos los bienes del alma y cuerpo, ſalud y Apoſtolica bendicion. Eſte es el vſo de los Papas, echando la bendicion, hazer vna Cruz con la mano en el ayre, aſsi lo acoſtumbran ſiempre.

Y para eſte poſtrer punto notad, que los Eſ-
29 pañoles vſan otro termino de ſaludar, alomenos en auſencia quando eſcriuen cartas: A fulano muchas encomiendas. Palabra es, que ſin
D. Paul. ad Tit. vlt. duda correſponde a la que ſan Pablo vſo al fin de la carta que eſcriuio a Tito: *Salutant te qui mei ſunt. Salutate eos qui nos amant.* Y ſan Iuan en la tercera Canonica acabò diziendo: *Pax tibi ſalutant te amici, ſaluta amicos nominatim.* Queriendolas boluer en Eſpañol, no erraria quien dixere: Los amigos te embian mil encomiendas: y da tu otras tantas de mi parte a cada vno de los amigos en particular. Luego en-
30 comiendas y ſaludes todo es vno. Y ſi eſtas encomiendas fueſſen las que los Caualleros traen en los pechos, claro eſtà que eſſas por otro nombre ſe llaman Cruzes, y tienen eſſa figura, no ſe yo otra que no lo ſea, ſino es la Xarrotera, y Ligabamba de Inglaterra, o el Tuſon de Borgoña: las demas, Cruzes ſon. Y las encomiendas que ſe eſcriuen en las cartas a los amigos, y las que ponen los Principes en los pechos a ſus caualleros (aunque parecen diferentes) por ventura ſon vna miſma coſa. Alomenos el nõbre, quiza de vn miſmo blanco le tomaron, pretenden ſin duda los Principes, con la ſeñal que ponen en los pechos a las perſonas mas 31
benemeritas encomendarlas a todo el mundo, que los eſtimen, y hagan corteſia, y honra en todas las partes: y por eſſo ſe llamaron encomiendas, lleuan al cuello cartas de recomendacion de ſu Principe para todo el mundo, o para los de ſu juridicion. De ſuerte, que a buena cuenta de lo dicho ſe ſaca, que Saludes, Encomiendas, y Cruzes, todo es vno. Por eſſo el ſumo Pontifice (cuyo poder es mas del cielo, que de la tierra) quando nos ſaluda, nos bendize juntamente, cubriendonos de vna Cruz en 32
el ayre, entre el cielo, y noſotros, es encomendarnos al cielo: quando de alla baxen los ojos a mirarnos, vean primero la Cruz, la encomiẽda ſobre nueſtras cabeças, y nos tengan por encomendados: y por eſſo andan a vna ſus ſaludes, y ſu bendicion: *Salutem & Apoſtolicam benedictionem.*

Tornando aora al lugar de Eſaias, que auia Eſai. 35.
mos començado a declarar, donde ſaludando la Gentilidad, comiença: *Lætabitur deſerta, &*
inuia, & exultabit ſolitudo. Notad ſus palabras, 33
y echareys de ver: que ſi Horacio (eſcriuiendo a Celſo, abraçò las dos maneras de ſaludar acoſtumbradas en ſu tiempo) Eſaias en aquel capitulo vſo todas las de aquel tiempo, y del nueſtro, y tocò las quatro que auemos referido, Gozo, Hazer bien, Salud, y Encomiẽda, o Cruz. Eſta vltima es como clauſula poſtrera de inſtrumento, que da firmeza a todas las precedentes. Vamos diſcurriẽdo por ellas.
La ſalutacion mas antigua de los Griegos es, 34
Gaudere. Pues notad que por ay comiença Eſaias: *Lætabitur deſerta, & exultabit ſolitudo.* Alegreſe la deſamparada, y regozijeſe el deſierto. El ſegundo modo de ſaludarſe, es: *Bene agere,* Buenas obras. Pues reparad, que eſſo añadio deſpues el Profeta con palabras harto claras: *Confortate manus diſſolutas, & genua debilia roborate.* Quiere dezir, Buenas obras, y buenos paſſos: manos a labor, ſin deſmayar, ſin boluer atras. Y ſi por el, *Bene agere,* entendeys el buen
ſuceſſo añade: *In cubilibus, in quibus prius habitabant dracones orietur viror calami, & iunci:* Las 35
breñas y los riſcos ſe le tornaran en jardines, las dificultades ſe allanaran todas, y ſus coſas ſucederan viento a popa. El tercero modo es: *Salutem plurimam dicit:* Darſe ſaludes: y deſte, mitad ſi vſò harto a la clara en el miſmo capitulo?

capitulo? *Tunc aperientur oculi cæcorum , & au*
36 *res ſurdorum patebunt, tunc ſaliet ſicut ceruus claudus*
& aperta erit lingua mutorum , Mil ſaludes
les da: en los ojos al ciego : en la lengua
al mudo: al ſordo en las orejas: y en las piernas
al coxo: vn monton de ſaludes, no ſolo de pala
bra, ſino tambiẽ de obra. Falta la poſtrera ma
nera de ſaludarſe, las encomiendas. Y ſino que
reyes que ſean las que traen los caualleros en
los pechos, alomenos las que ſe nos repreſentã
en ſu figura, la Cruz de Dios, a ella vienen a re
matarſe todas las ſaludes, q̃ nos da Eſaias, por
37 que es la cauſa de las que primero dixo: *Quo-*
niam ſciſſæ ſunt in deſerto aquæ , & torrentes in
ſolitudine , & quæ erat arida erit in ſtagnũ aqua
rum: Porque ſe rompieron en el deſierto las
aguas, y corrieron arroyos por los paramos q̃
ſolian ſer ſecos y eſteriles. Añadio el, *Quoniam*,
porque eſta es la cauſa de todas las que pre-
cedieron. Sin ella, ni ay gozo que lo ſea cõ fun
damento: ni hazer bien cõ merito y prouecho
propio: ni ſalud, que deueras lo ſea, Y como
en las cuentas de guariſmo, vna letra que po-
38 nen a la poſtre, vna, o, ò vn dos que añadan, no
ſolo vale el por ſi, pero multiplica el valor de
los paſſados. Aſsi eſta poſtrera ſalutacion de
Eſaias vale por ſi, y da valor a las maneras de
ſaludar antiguas, es cauſa de las otras: eſſo di-
ze la palabra, *Quoniam*, Porque manaron las
fuentes en el deſierto.

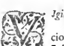
Quereys lo ver mas claro: *Sciſſæ ſunt in deſer-*
to aquæ: Rompieronſe en el deſierto las aguas.
39 Dixo, Aguas, por no dezir, Sangre, que pudie-
ra con entera propiedad: pero quiſo guardar
la metafora de las fuentes, que ſe rompieron
en el deſierto Sabeys como lo entiendo? Acon
tece traer a vna ciudad el agua dende lexos
encañada, Paſſa por mil paramos y deſiertos
ſecos, que no parece vna yerua verde: porque
viene recogida el agua no ſe razuma, toda va
a parar dentro de la ciudad, a brotar por los
caños de marmol, o alabaſtro: alli ſobra, la co-
gen, y ſe aprouechã, y la derrama: toda la otra
tierra por donde va no goza vna gota. Imagi-
40 nad aora, que ſe rompieron los caños alla en
los paramos donde paſſaua: luego rebentara
el agua por mil partes, y regando la tierra ſe-
ca, començaron a nacer yeruas freſcas, y mil
flores! Mirad ſi lo dize claro Eſaias: *Sciſſæ ſunt*
in deſerti aquæ orietur viror calami, & iunci: En
lo que ſolia ſer ſequedad, y no auia ſino cue-
uas de lagartos, vereys vnos jardines flori-
dos, porque rebẽtò en el deſierto el agua, que
de antes yua encañada a otra parte. Debaxo
deſta figura habla Eſaias de la Gẽtilidad, que
era vn deſierto ſin xugo, toda la corriente de
las aguas de Dios, de la dotrina del cielo, y co
nocimiento de la verdad yua a brotar al pue-
blo de Iſrael, quedando lo reſtante del mundo
ſeco y eſteril. Aqui entra Eſaias hablando con 41
eſtos paramos eſteriles: *Lætabitur deſerta, & in-*
uia. Buenas nueuas a la Gentilidad, que en eſ-
ſos deſiertos ſe rompen las aguas, los manan-
tiales de la ſangre de Chriſto Señor nueſtro,
que ſolo ſe ſeñalaua con el pueblo Hebreo, ya
lo riegan todo, rõpioſe el encañado en el de-
ſierto, y ſe hizo fertil y abundoſo prado flori- 42
do: lo que era mõtaña eſteril, es ya mas pobla
do, de hermoſas, y oloroſas arboledas, que el
Libano, y el Carmelo. Eſtas ſon las fuentes del
Saluador de que dixo el Profeta: *Hauritis aquas*
de fonte Saluatoris: Ya brotan en diferente ſue-
lo, y le fertilizan: ſi fueran de ſola agua (aun-
que venia a propoſito dezir Eſaias, que con
ella nacian yeruas oloroſas) impropio fuera
añadir, que da viſta a los ciegos, pies a los co-
xos, orejas a los ſordos, y lengua a los mudos:
no ſon efectos del agua a ſolas, ſino es mezcla
da con la ſangre de Chriſto en el baptiſmo, 43
que nos acarrea toda eſſa diferencia de bie-
nes, ſalud de mil maneras: *Salutem plurimam di-*
cit. Ninguno jamas dixo tan cumplidas ſalu-
des, como Eſaias aqui al pueblo Gentil, que
las dixo a todas vſanças, y llegadas a colmo y
perfeccion, quando les dio por nueuas que
por bien y alegria ſuya ſe auian rompido las
aguas en el deſierto.

Y ſi quiere la juſticia hazer peſquiſa, y aue-
riguar, quien hizo el daño a los que poſſeyan 44
el agua: o (por mejor dezir) quien hizo el pro
uecho a los que eſtauan ſedientos ſin ella, quiẽ
rompio los caños en el paramo? Dauid aqui
reſponde, que no ſe buſque otro, que el miſmo
Dios lo hizo. No veys que en nueſtro verſo
ſe compara al Pelicano, que el propio ſe rom-
pe las venas para que ſalga la ſangre? Y ſi
quereys la reſpueſta mas clara, oyd las pala-
bras de Zacharias, y vereys como llagas
de Chriſto, que fueron los agujeros por don-
de ſe derramò (aunque ſe rompieron con los 45
clauos, y con las manos de los miniſtros de Pi
latos) el principal autor fue el miſmo Dios:
Super lapidem vnum ſeptem oculi ſunt, ecce ego cæ- Zach.4.
labo ſculpturam eius, ait Dominus omnipotens,
& auferam iniquitatem terræ illius in die vna:
Vna piedra de ſiete ojos (dize Dios) labrada
al buril, pero la labor yo miſmo la hize. El
Texto Hebreo parece que habla mas claro, di
ze: *Ego aperiam apertionem eius*: Yo vaziare ſus
canales. Y aſsi Aquila, Theodoſio, y Simaco Simach. & Aquil. trãſlatio Zach. 4.
traſladaron, *Ego ſculpam apertionem eius*. La ra-
zon es, porque eſculpir en la piedra de ordi-
nario es con el pincel, gaſtando, y vaziando;
de la ſuerte que en Romance dezimos. Abrir 46
los ſellos en metal, porque abren los vacios
con que deſpues han de ſellar: y eſto es lo que

dize Dios por Zacharias: Vna piedra que tiene ſiete ojos, que todo lo vee, que es Chriſto (a quien la ſagrada Eſcriptura mil vezes llama piedra: pero viua por la diuinidad encubierta
47 con que mira, y eſtà preſente en todo lugar) el miſmo Dios la ha de labrar de ſu mano, ſeñalando en ella vacios: quales penſays que ſeran, ſino los que ſe hizieron con los clauos, y con la lança en las manos, y pies, y coſtado de Chriſto, de donde manò la ſangre con que ſe limpiaron eſſe dia las maldades de todo el mundo? *Et auferam iniquitatem terrę illius in die vna.* Por los agujeros deſta piedra brotaron los manantiales de nueſtra ſalud: y quedò, ſiendo
48 lo miſmo lo que dize Zacharias: *Cęlabo ſculpturam eius*: Cincelarè las aberturas en la piedra, y lo de Eſaias: *Sciſſę ſunt in deſerto aquę, & quę erat arida erat in ſtagnum.* Rõpieronſe las aguas en el deſierto. Por donde penſays que rebentaron, ſino por eſtas aberturas que ſe hizieron en la piedra? Rompioſe el conducto, y ſalieron las aguas a fertilizar la tierra. Hizieronſe aberturas en la piedra viua, que es Chriſto, y ſalio ſu ſangre ſantiſsima, para remedio, y ſalud del mundo. Raſgadas las venas a eſte Pelicano ſoberano, rociò con ſu ſangre a los
49 hijos muertos por el pecado, y juſtificandolos con ella los torna a la vida: *Similis factus ſum Pelicano ſolitudinis.*

Y ſi quereys ponderar aqui, que no ſolo dixo Chriſto, que era Pelicano, ſino que lo era de la ſoledad: *Similis Pelicano ſolitudinis.* Podemos dezir, que llamò, *Solitudo*, a lo miſmo q̃ Eſaias tierra: *Deſerta & inuia exultabit ſolitudo*, a los Gentiles: dando a entender, que el fruto de la ſangre deſte precioſo Pelicano, le auia de gozar mas la ſoledad Gentilica, que el pueblo
50 Hebreo: y quadran eſtas razones, ſiendo la
Paul. Ephe. 2. miſma que dixo ſan Pablo en la que eſcriuio a los de Efeſo: *Cum eſſemus mortui peccatis conuiuificauit nos Chriſto.* Aſsi, que Piedra, conducto de agua, y Pelicano, en eſtos lugares todo es vno, alomenos ſignifica el miſmo intento por diuerſas metaforas. La diferencia eſtà, en que la piedra, y los aquaductos quando ſe rompẽ, rebienta agua con que ſe ferteliza la tierra, y el Pelicano quando ſe abre el pecho, no ſale agua ſino ſangre, con q̃ da vida a los hijos muer
51 tos. Y ſi queremos apurar qual de las dos metaforas es mas propia, reſpondo, que entrambas juntas, porque del coſtado de Chriſto Señor nueſtro ſalio ſangre y agua: el agua para lauar el mundo de ſus inmundicias, y la ſangre para ſatisfazer por el. Lo vno, y lo otro es bien que ſe diga: Eſaias: *Sciſſę ſunt in deſerto aquę*: y Dauid en nueſtro Texto: *Similis factus ſum Pelicano ſolitudinis.*

Diſcurſo IIII. ſobre los miſmos verſos ſeptimo y octauo: Como Chriſto nueſtro Señor deſpertò del ſueño de la muerte, y reſucito glorioſo a vida inmortal.



Igilaui. 1
Siguiendo la miſma expoſicion del diſcurſo paſſado, que el Pelicano, que con ſu ſangre da vida a los hijos es Chriſto nueſtro Señor, (como lo entienden aqui mi padre ſan Auguſtin, y ſan Gregorio) reſta declarar en eſſa conformidad las otras palabras del Texto. La que en orden ſe ofrece primero, es la primera del verſo octauo, *Vigilaui*, Deſpertè. Por la qual ſe da a entender, que el Pelicano
ſoberano (deſpues de auer derramado ſu ſan- 2
gre en la Cruz, y dado vida a los hombres con ſu muerte) reſucito glorioſo el dia de ſu ſanta Reſurreccion: y dixo, *Vigilaui*, por dos razones. La primera, por moſtrar, que la muerte en Chriſto fue a manera de ſueño, que tiene ſu termino, y cumplido bueluen las acciones vitales mejoradas, y goza de todos ſus ſentidos.
La ſegunda, porque eſte ſueño en Chriſto tu- 3
uo ſeñalada particularidad. A otros quando duermen los podra deſpertar el que vela, pero que el miſmo dormido ſe deſpierte a ſi propio, no puede ſer, ſino es que el ſueño de por ſi acabe ſu curſo: de la ſuerte que para vna fuente, quando acabò de correr el agua. Y Chriſto Señor nueſtro dize aora, que en el huuo eſta particularidad, que ſin ayuda de tercero ſe deſpertò el al propio punto que quiſo.

Amia. Marcelin. in vita Iuliani Imperator.

Amiano Marcelino eſcriue, que Iuliano Ceſar tenia el ſueño como en la manga, dormia, y deſpertaua quando queria, ſin ayuda de deſ-
pertadores. Si ello fue verdad, coſa es rara. Lo 4
comun es (aun en los moneſterios, donde ſe parten las noches con Maytines, y Miſſas del Alua) auer reloxes, y deſpertadores: ni baſta para eſcuſarlos la coſtumbre de toda la vida. Y por ſer eſto lo comũ en el ſueño natural, pone nueſtro Profeta por coſa particular en Chriſto Señor nueſtro, deſpertarſe a ſi miſmo ſin deſpertador, ſin ayuda de tercero: Yo de mio deſpertè.

Tratando el ſagrado Texto en el Geneſis, 5
del Tribu de Iuda, mejorado entre ſus hermanos (eſſo quiere dezir: *Te laudabunt fratres* Genes. 49.
tui) eſcriue entre otras eſtas palabras: *Ad prędam*

dij filij mi aſcendiſti requieſcens accubuiſti vt Leo. Sa
liſte a hazer preſas, y repoſando dormiſte co-
mo el Leon. Sepamos aora, que es dormir co-
mo el Leon? Maneton Egypcio en los trata-
dos que eſcriuio a Herodoto, ſiente, que los leo
nes jamas duermen, y la razon en que lo funda
es, porque de noche tienen los ojos abiertos,
y de quando en quando menean la cola: pero

Manethon AEgyptius vt refert Pierius hierog. lib. 1. f. 2.

6 Ariſtoteles afirma, que ningun animal viue ſin
algun ſueño: ni es entero argumento de lo
contrario, centellear los ojos del Leon al que
de noche los mira, y ver que jamas los cierran
del todo: que tambien de las Liebres eſcri-
ue Horo, que duermen con ellos abiertos:
Lo miſmo ſiente Xenofonte, y añade, que ve-
lan con ellos cerrados. La cauſa en el Leon
dizen algunos, que es por tener grandes los
ojos, y pequeñas las peſtañas: deſuerte, que
aunque quieran no pueden cubrirlos del to-
do, y aſsi eſtan ſiempre deſcubiertos y cente-
lleando, aunque duerman: y ſi menean la co-
7 la entonces, a muchos animales acontece
lo miſmo, que entre ſueños hazen moui-
mientos.

Ariſtot. de ſomno, & vigil.

Horus lepores apertis oculis dormitare autũ(?)at.

Tambien de Alexandro Magno refiere Pie-
rio, que ſacò por eſtampa de cierta moneda,
que batio, ſu retrato con vn pellejo de Leon
ſobre la cabeça, para moſtrar la vigilancia
que tenia ſobre ſu exercito, que aun quando
8 dormia los velaua. Y tirando al miſmo blan-
co, llamò Leontopolis a vna ciudad inſigne,
que deſpues edificò en Egypto, palabra Grie-
ga que en Romance quiere dezir, La ciudad
del Leon, a la qual ſus deſcendientes mudaron
el nombre, y por memoria del fundador la lla
maron Alexandria: y ſi eſſa diuiſa y apellidos
fueron (ſegun refiere Pierio y otros) porque
ſu padre Filipo ſoñò, que auia eſtampado el
retrato de vn Leon en los pechos de ſu madre
9 Olimpia, como preſagio, o pronoſtico del eſ-
fuerço del hijo: ò ſi la cauſa fue, porque el miſ-
mo hijo ſe ſoñò deſcendiente de Hercules, que
tuuo por diuiſa la piel del Leõ. Coſas ſon, que
de preſente no nos mueuen pleyto, ni nos to-
ca aueriguallas: pero ſi con el pellejo del Leon
pretendio (ſegun otros afirman) dar a enten-
der, que era Leon en el dormir a ojos abier-
tos: borradle la diuiſa, alomenos la letra della,
ſi a caſo dezia, *Cubauit vt Leo*, que es hurtada.
Dadle vna raya, quitadle eſſas inſignias (dize
el ſagrado Texto) que ſon agenas. No duer-
10 me Alexandre velando (aunque el lo diga)
deſpiertale el ruydo de vna pelota de plata,
que ſe le caya de la mano ſobre vna bacia de
metal: no le toca como ſuya la letra, *Cubauit
vt Leo.* Mas antigua es, que fue bendicion par-
ticular de ſolo el Capitan del Tribu de Iuda:
ſolo Chriſto en el ſepulcro durmio velando a

Pieri. hieroglof. lib. 1. fol. 3.

ojos abiertos, como el Leon. Y en el quadra
mejor, que en los de Libia, poner en queſtion
ſu ſueño, ſi durmio, o velò ſiempre. En quanto
hombre durmio verdaderamente el ſueño de
la muerte, apartandoſe ſu ſantiſsima alma de
las carnes: pero en quanto Dios es inmortal, y
viuia tambien entonces ſu ſanta diuinidad en
el cuerpo muerto, en virtud de la qual pudo
deſpertarſe a ſi miſmo en el punto que quiſo, 11
Vigilaui. Muerto en quanto hombre, ſe deſper
tò en quanto Dios. Y por ſer ſola vna perſona
Dios y hombre, dize con entera propiedad,
que deſpertò de por ſi miſmo, *Vigilaui.*
En otro lugar nos enſeña la miſma verdad
Dauid, hablando de Chriſto, con eſtas pala- Pſal. 3.
bras: *Ego dormiui, & ſoporatus ſum, & exſurrexi,
quia Dominus ſuſcepit me:* Yo dormi, y me entre-
gue al ſueño, y deſpertè, porque el Señor me
recogio. Notad las palabras, que lo merecen 12
harto, y parece que haze diuiſion entre ſi, y el
Señor: el ſe adormio de ſu propia coſecha, pe-
ro de auer deſpertado atribuye la cauſa a
Dios, por ſeñalar, en la manera de dezir, la de-
ſtincion de ſus dos naturalezas. Por la propie-
dad de la humanidad, que los hombres veyan
podia morir: y aſsi de eſſo no ſeñala razon: pe-
ro, (mentando el deſpertar del ſueño de la
muerte reſucitado) luego apunta la cauſa, el
poder con que ſe hizo: *Quoniam Dominus ſuſce-
pit:* En virtud de la diuinidad fue tal hazaña.
Es verdad, que lo vno, y lo otro lo obrò el miſ-
mo Chriſto, el entregarſe a la muerte, y tam- 13
bien el reſucitar (porque es vn ſolo ſupueſto
en dos naturalezas, vn ſolo Dios y hombre)
pero porque murio en quanto hombre, y ſe
reſucito en quanto Dios, dize, que deſpertò
porque el Señor le recogio. Hora vamos de-
clarando eſto. Sabeys como entiendo eſta pa-
labra: *Quoniam Dominus ſuſcepit me?* Aueys oy-
do contar de vn Emperador Romano? (Si au-
reys, que muy ſabido es el cuento) que hizo vn
ſoberuio combite ſobre la mar, ſiruiendo to-
da la meſa con platos y vaſos de plata y oro,
y por mueſtra de ſu grandeza mandò, que
fueſſen ſiempre nueuos los ſeruicios, y todos
los que vna vez ſe puſieſſen, en alçando- 14
los de la tabla no boluieſſen al parador, ſino
que alli en preſencia de todos los arrojaſſen
de la Popa a la mar: pero auia de ſecreto vnas
redes dentro del agua donde ſe recogian to-
dos, para tornarlos a ſacar a ſu tiempo, ſin
faltar vn tenedor, ni vna cuchara de plata.
Caſi deſta manera interpreto yo la razon de
nueſtro Profeta; *Exſurrexi quoniam Dominus ſuſ-
cepit me:* Leuanteme porque el Señor me reco- 15
gio. No os acordays que Dauid en otro lugar Pſalm. 21. Sicut aqua effuſus ſum.
tratando de la Paſsion del Saluador, dixo: Der
ramarome como agua: *Sicut aqua effuſus ſum, &*

diſperſa ſunt omnia oſſa mea. Por aquel, *Effuſus,* reſponde aqui la palabra: *Suſcepit me.* Eſtauo-nad el vn dicho con el otro, y vereys que bien ſe reſponden: Derramaronme en la paſsion,
16 como el agua que ſe arroja a la calle: pero re-cogiome el Señor: *Dominus ſuſcepit me*: Derra-maronle a Chriſto Señor nueſtro por diferen tes partes de Ieruſalen, la ſangre goteando por las calles, los cabellos en las manos de di-uerſos verdugos que le meſauan: los pedaços de ſu ſantiſsima piel, y ſus carnes, pegados qui za a los açotes de los ſayones: *Effuſus ſum*: Der ramado ya, y arrojado como coſa ſin eſperan-ça de boluerſe a recoger: pero el Señor tenia ſus redes ſecretas con que boluio a cobrar to-do lo que ſe derramò: ſaco a paz y a ſaluo to-das juntas las pieças que ſe arrojaron en la
17 mar de ſu paſsion: *Eſurrexi quia Dominus ſuſce-pit me.*

Quereys que os trayga a la memoria vna fi gura de las ſagradas letras, que dize todo eſte penſamiento, con terminos tan propios, que parecen los miſmos? Harto ſabido es, que la hiſtoria de Ionas arrojado en la mar, fue ſign-ta expreſſa de la muerte y Reſurreccion de Chriſto: Como eſtuuo Ionas tres dias en las
18 entrañas de la ballena, aſsi eſtarà el hijo del hombre en las entrañas de la tierra (dize el
Matt. 12. ſanto Euangelio). Sabeys en que conſiſte la cõ paracion, quereyſlo ver claro? Pues reparad en las palabras con que comiença el capitulo ſe-gundo del miſmo Ionas, y vereys la correſpon dencia tan propia para nueſtro propoſito:
Ionæ. 2. *Præparauit Dominus piſcem grandem, vt deglutiret Ionam*: Arrojaron al Profeta Ionas de la naue en la mar. Acaboſe con eſſo? Parecia que ſi: pero eſperad lo que luego añade, y vereys que fue al pie de la letra el miſmo cuento del
19 que mando arrojar los platos de oro en la mar, ſin que corrieſſen peligro, porque auia de ſecreto aparejadas redes dentro del agua, don de ſe recogia todo. Aſsi dize el Texto ſagrado, que auia Dios antemano aparejado debaxo del agua coſa en que ſe recogieſſe lo que ſe arrojaſſe a la mar: *Præparauit Dominus piſcem grandem.* Y que las redes fueſſen de eſtambre, o de ſeda, no importaua, tiniendo fuerça baſ-tante a ſacar deſpues a ſaluo las pieças que
20 recibieſſen. Y ſi la tela de eſſas redes fueſſen de barbas, o buche de ballena, que hazia al caſo, ſi enteramente auian de ſacar a la playa lo que en ellas ſe depoſitò. Pues ſabed aora (dize el Profeta Ionas, que ya quando ſe leuanto la tempeſtad en la mar, tenia Dios tendida la red
21 dentro del agua, para que recibieſſe lo que le auian de arrojar. Mirad ſi lo dize claro: *Præ-parauit Dominus piſcem grandem, vt deglutiret Io-nam*: que el *Præparauit*, quiere dezir: Todo eſ-taua proueydo con tiempo, para que ſe bol-uieſſe ſeguramente a cobrar, lo que ſe arro-jaſſe al agua. Alla dentro de las olas recogio Dios lo que echaron de la naue. Veys todo eſ-te diſcurſo, pues del miſmo vſa nueſtro Pro-feta Dauid, repreſentando la muerte, y Re-ſurreccion del Saluador, dize: Derramaron me los miniſtros de Pilatos, y de la Synagoga, como agua ſin eſperança de tornarſe a reco-ger, pero el Señor de ſecreto me recogio: y por eſſo (aunque realmente dormi el ſueño de la muerte) tornè a reſucitar inmortal y glorio ſo. La razon de todo es, porque quando me derramaron, el Señor me recogia en la tela de 22
ſu omnipotencia, que de ſecreto tenia ten-dida.

En eſta conformidad ſe han de entender las palabras que Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor dixo, quando prometio, que no pereceria vn Luc. 21.
cabello de la cabeça de ſus ſieruos. Claro eſtá, que ſi a muchos dellos los quemauan, y a vn ſan Bartolome le deſollauan, que con el pelle-jo lleuarian tambien los cabellos que eſtaua en el: y con todo dize aquel, cuya palabra no puede faltar, que no perecera vn pelo de ſu ca beça. Como puede ſer, no perecer ellos, quan do la abraſan a ella? Sin duda es lo miſmo que vamos diziendo, que los platos arrojados a 23
la mar, no perecen, ſi ay redes encubiertas don de ſe reciben para ſacarſe a ſu tiempo. Quiſo dezir nueſtro Dios, Que el las tiene tendidas en la mar, y en la tierra, y en el ayre, ſi algunos mueren en el, y en todas las partes, para reco-ger las carnes, las gotas de ſangre, y los cabe-llos de ſus ſieruos, que por ſu reſpeto fueren eſparcidos. Aunque los coman los moſquitos, 24
y les traguen los pezes, tiene Dios redes encu biertas alla dentro de ſus buches, para tornar-les a ſacar la preſa a cada vno, y ayuntarla con las demas partes en el dia de la Reſurreccion: y podran entonces con entera verdad afirmar con Chriſto Señor nueſtro, que reſucitaron, porque el Señor les recogio: *Eſurrexit quoniam Dominus ſuſcepit me.* 25

Y de la miſma ſuerte entiendo yo aquellas Sap. 3.
palabras del Sabio: *Iuſtorum animæ in manu Dei ſunt, non tanget illos tormentum mortis: viſi ſunt ocu lis inſipientium mori, illi autem ſunt in pace*: Las vidas de los Santos ya difuntos, las tiene Dios en la mano. *Animæ*, aqui como en otros muchos lugares, quiere dezir, las vidas, el hazer las animas, oficio de animas, animando, y dando vida al cuerpo, eſſo tienelo Dios en la mano: *In manu Dei ſunt.* Y es manera de hablar Eſpañol, para dar a entender la facili-dad y certeza con que puede reſucitarlas a ſu 26
tiempo. De la ſuerte que las pieças de oro ar-rojadas en la mar, las tiene como en la mano, el que

el que puſo las redes debaxo del agua para ſacarlas quando quiſiere: *Non tanget illos tormentum mortis:* Bien pudo llegarles la muerte, pero no el tormento y dolor della: y para declarar mejor como lo entiende, añadio lo que ſe ſigne: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori illi autem ſunt in pace.* Parecio a los ojos de algunos necios, que morian: pero ellos eſtan en paz. Reparad en eſtas palabras: Al parecer de los
27
necios murieron. Y al de los cuerdos? Calla? No por cierto, antes reſponde muy a punto: *Illi autem ſunt in pace.* Los cuerdos ſe ſuſtenten de las coſas, ſegun ellas ſon. Eſtan en paz las almas de los juſtos, y eſto juzgan dellas los ſabios (que con la Fè lo ſon). Bien eſtoy con eſſo: pero parece que no reſponde en forma a lo que trataua: ſi murieron, o no murieron? Solamente dize, que a vnos parecio que morian; otros ſaben que eſtan en paz. Y eſto ſegundo parece que no del todo ſe opone a lo primero, que harto en paz ſe eſtan los muertos. Theodoreto preceptor del Rey de Egypto, aconſejandole que dieſſe la muerte a Pompeyo, dio por razon: *Mortui non mordent:* No hazen guerra los muertos: pero juntamente con eſſo, tambien es verdad, que ſe tiene por afrenta hazerla contra ellos: *Cum larnis luctari.* Fue prouerbio de los Griegos, para mofar de los que ſe quieren ſeñalar contra los difuntos, del qual vſa Plinio en el prologo de ſu hiſtoria del mundo. Tambien Luciano lo llamò: *Vmbraticam pugnam exercere:* Hazer guerra a las ſombras. Aſsi llamauan ellos a los difuntos, no ſabiendo palabra mas acomodada para la ſignificacion de vn alma ſin cuerpo, que llamarla ſombra ſin tomo, ſin ſer maziza, y dixo, que era cobardia hazer guerra a las ſombras, atreuerſe a los muertos, no dexarlos deſcanſar en paz. Y Ariſtoteles en los libros de la Rethorica, cita vn dicho de la politica de Platon donde compara, los que ponen lenguas en los muertos, procurando tomar dellos vengança, a los perros que van a morder la piedra que le tiraron, y no al miſmo que la tirò (dexo de calificar aora ſu dicho) y voy a nueſtro propoſito. Todas eſtas ſentencias tiran a moſtrar, quan fea coſa es, hazer guerra a los muertos. Finalmente, la Ygleſia ninguna coſa trae en la boca mas de ordinario, quando trata dellos, que dezir, Deſcanſen en paz: *Requieſcant in pace.* Luego tornando a nueſtro intento, parece, que no es en forma la reſpueſta del Sabio, quando dize, que ſon necios los que penſaron, que los Santos morian, pues que eſtan en paz: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori: illi autem ſunt in pace.* Se, que bien pueden ſer muertos, y eſtar en paz? y aſsi no ſerà de ſolos los necios penſar que murieron. Alomenos no parece baſtan

28

Refert Plutarc. in vita Pompeij.

29 Plin. in præfat. nat. hiſt. Lucian. hic.

30 Ariſt. Ret.

31

te prueua de lo contrario, ſaberſe que eſtan en paz, pues que las menos vezes ſe haze guerra a los muertos. 32

Sabeys como entiendo eſta razon? Quiſo con ella juntar la reſurreccion de los ſieruos de Dios con la de Chriſto ſeñor nueſtro, y hablar de todas ellas, como ſi fueſſen vna ſola, en que reſucitò el cuerpo con ſu cabeça. Oyd aora vn poco a eſte propoſito. Eſcriue Horo autor Egypcio, de cierto genero de ſerpientes (cuyo nombre es Enidros) contra la qual tiene el Cocodrillo natural enemiſtad, y ſe hazen mortal guerra, tanto, que (como aca dezis a manera de brauata, que al enemigo os le comereys a bocados) el Cocodrillo (quando ſe tiene por vitorioſo) ſe traga, y ſe engulle al enemigo Enidros biuo: el qual con cautela ſe dexa tragar, y deſpues de eſtar en las entrañas del Cocodrillo, las rompe, y ſale viuo, matando, y triunfando del que le auia tragado. Eſta (a mi parecer) es al propio, la paz de que habla el Sabio, quando dixo: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori: illi autem ſunt in pace.* Contrapone la muerte, al quedar en paz. Qualquiera viendo la batalla del Enidros, juzgara, que deſpues de tragado quedaua acabado, y deshecho. A eſto reſponden las palabras: *Viſi ſunt oculis inſipientiũ mori.* Pero eſperad que no ſe ha acabado. Oyd la otra clauſula que ſe contrapone a eſta: *Illi autem ſunt in pace.* Veenle deſpues al cabo en paz, ſin enemigo que le haga guerra. El Enidros tragado, que parecia ya muerto, rompiendo las entrañas de ſu tragador, acabò con el, y quedò en paz, ſin auer ya quien le haga guerra. Y ſi quereys aora echar de ver, quan al propio quadra eſte exemplo a la Reſurrecciõ de Chriſto Señor nueſtro, acordaos de las palabras, con que el miſmo nos las cuẽta por Oſeas: O muerte, yo ſerè tu muerte, y tu bocado, o infierno: *Morſus tuus, ò inferne:* las quales de ordinario declaran los comentadores, diziendo, que Chriſto Señor nueſtro, ſacando los ſantos Padres del Limbo, mordio al infierno, ſacò vn pedaço del: tomãdo a la palabra, Infierno, no por el lugar donde eſtan ſolo los condenados, ſino por todo aquel ſitio donde eſtã detenidos los que no gozan la viſta de Dios, que comprehende Infierno, Purgatorio, y Limbo (aunque eſten en diferentes apartamientos) y deſpojando Chriſto Señor nueſtro el Limbo, para ſubir conſigo al cielo los ſantos Padres que alli eſtauan, fue como morder al infierno, arrancandole vn bocado: *Ero morſus tuus, ò inferne.* Pero (como la palabra, Infierno muchas vezes en las ſagradas Eſcrituras, no ſolo ſe entiende eſſe lugar de las animas ſino tambien la ſepultura y la muerte) Ruperto Abad declara la palabra *Morſus*, por paſsiua

Horus & refert Pier.

33

34

35

Oſee. 13.

36

Rup. Abb. 37

Yo serè tu bocado,ó sepulcro,o tu muerte me
tragaras:pero tragandome te dare yo la muer
te,te rõpere yo las entrañas:como el Enidros
al cocodrillo , que despues de engullido le las
rasga,y haze que salgan a fuera parte dellas. Y
Num.21. que sabemos , si quando en el desierto mandò
Dios a Moysen,que leuantasse vna serpiẽte de
metal:Para que mirandola , sanassen todos los
Ioan.3. que en ella pusiessen los ojos,en figura del hijo
del hombre que auia de ser leuãtado en el pa
lo de la Cruz,fue la semejança, o figura señala
damente desta serpiente Enidros; Y siendolo,
daremos diferente sentido del ordinario,a las
38 palabras : *Sicut exaltauit Moyses serpentem in de-
serto , sic oportet exaltari filium hominis* : porque
Exaltare,quiere dezir,engrandecer , leuantar,
no solo en sitio de lugar alto, sino tambien en
alabança,en honra,en triunfo:y como a la ser-
piẽte Enidros se atribuye la primera entre los
vencedores,porque sale vitorioso y triunfan-
39 te,quando no solo parecia vencido, mas real-
mente estaua ya comido y tragado. Assi a Chri
sto Señor nuestro le auemos de engrandecer,y
dar la palma de los vitoriosos, como a la ser-
piente Enidros:*Sicut exaltauit serpentem, sic exal
tari oportet filium hominis. Exaltari, idest, Laudi-
bus, & praeconijs victoriae extolli.* Porque el me-
jor que todos los Enidros , siendo tragado de
la muerte y sepultura,salio de sus entrañas vi-
40 uo y triunfante:y antemano saca por letra de
la empresa:*Mors ero mors tua*: Yo ò muerte te
dare la muerte. Y si le preguntays el como,
con que armas, con que artificio? Responden
las otras palabras:*Morsus tuus ero inferne*: Por-
que yo sere vn bocado,que la sepultura de he-
cho tragara:pero despues de engullido,la ha-
re rebentar con el,*Morsus*:no porque mordio,
Iob.40. sino porque fue mordido. Dize Ruperto (ayu
dandose de aquellas palabras de Iob: *In oculis
eius quasi hamo capiet eum*:Pescarleha dexandose
primero engullir como ançuelo) que despues
41 de tragado rasga las entrañas de quien le tra-
gò. Aquel, *Quasi*, denota el modo, la manera,
como la huuo a las manos, sin manos. Cogio-
la,no con lazos , y cadenas, que prenden por
defuera,sino como el ançuelo,q̃ coge,lastima,
rasga,y rompe de dentro despues de tragado.
Paul.1. ad Corint.15. Y san Pablo con este pensamiento haze be-
fa de la muerte,que pareciendo vencedora , y
triunfante,quedò vencida en la Resurreccion
de Christo,y lo que dara en la vniuersal de los
fieles,que son miembros suyos: *Cum mortale
42 hoc induerit immortalitatem , tunc fiet sermo , qui
scriptus est:Vbi est mors victoria tua , vbi est mors
stimulus tuus?* Dize escriuiendo a los de Corin-
to. Dos cosas le zahiere,siluandola porque las
perdio: Donde està la vitoria, y donde las ar-
mas tan timidas ? Quando mas vencedora
parecisste en la muerte de Christo , entonces
quedaste vencida y desarmada: Lo primero, se
descubre con el exemplo de la serpiente Eni- 43
dros,que siendo tragado mata. Y para lo segũ
do trae Iuan de santo Geminiano otro harto Gemin.sum. lib.5.fo.250.
acomodado a nuestro proposito. Cuenta del
toro siluestre,que es inimicissimo de lo colora
do, y los caçadores vistiẽdose de esse color, se
pone vno dellos donde pueda ser visto del : al
qual acude con tanta furia derecho como vna
xara,y viendo el caçador que ya viene cerca,
se esconde detras de algun arbol grande , y el
toro siluestre no se contenta con menos , que
clauallo con el mismo arbol,y con la furia que
lleua haze golpe en su tronco por passarlo jun
tamente con el caçador,y con tal impetu, que
los cuernos entrambos los entra por el made- 44
ro tan fuertemente , que no puede sacarlos , y
queda preso:entõces sale el caçador,y le coge
y ata como le parece:en fin la furia demasiada
de sus mismas armas le entregã. Aplicãdo ao-
ra este exẽplo a Christo,primeramẽte en el lu Genes.49.
gar del Genesis,que al principio deste discur- Esai.63.
so alegamos , le llama caçador con palabras 45
expressas: *Ad praedam fili mei ascendisti* , dize el
Texto,y Esaias le pregunta despues: *Quare ru-
brum est vestimentum tuum?* Porque , Señor , os
vestis de colorado? Notad, que de essa pregun
ta tenemos aqui antemano la respuesta. Por-
que es caçador del toro saluaje por esso se vi-
ste de colorado , y se puso disfraçado y escon-
dido en el gran arbol de la Cruz: y fue tan
grande el corage de Satanas, por enclauarle
en ella,que tambien se enclauò, y quedò preso
el y la muerte en el mismo madero: *Vbi est
mors stimulus tuus.* Embotose su arpon , dando
el golpe en cosa tan maziza. Quedò preso el
toro Saluaje por los cuernos con que hizo el
daño. La diferencia està ,en que el caçador 46
aqui no quedò a saluo , antes juntamente con
el arbol lo enclauò el harpon de la muerte : pe
ro desassiosse presto , y hizo su presa en ella.
Y esto dize en nuestro verso: Despertè al tiem
po que conuino: *Vigilaui*,quedando la muerte
tan presa, que muy al seguro le podia assir
con las manos por los cuernos,y hazer con es-
so prueua de mi fortaleza y vitoria : y esso di-
zen aquellas palabras: *Cornua in manibus eius ibi* Habac.3.
abscodnita est fortitudo eius. No que le nacian
en las manos , sino que trahia las manos por
ellos en el segundo de los Actos de los Aposto 47
les , donde nuestra Vulgata lee : *Solutis dolori-* Actor.2.
bus inferni,el texto Griego dize: *Cum soluisset do
lores mortis* : Desatandose de los dolores de la
muerte. Este desatarse,q̃ es,sino desasirse,que-
dar el libre,y la muerte presa,clauada cõ el gol
pe de sus mismas armas,como el toro siluestre
por los cuernos? Y le puedẽ dar la vaya,y silbar
con

48 con S. Pablo: Adonde esta tu arpon, o muerte, ya te siruen de daño las armas, a que todo el mundo se rendia: ya el caçador Christo dio muerte a la muerte, dando con su resurrecciõ vida inmortal a los mortales. Y nueuas de tan grande regozijo las dize en este verso con sola vna palabra, *Vigilaui.* Parece que habla Christo Señor nuestro de si solo: pero en la verdad a todos sus fieles toca. Declaremoslo con vn exemplo. Dezis aca, que en los enfermos que estan boqueando quando espiran lo postrero que se muere es el coraçon, lo cierto es, que todo el hombre se muere junto: pero alo-
49 menos quanto a los efectos, quanto al sentimiento, al mouimiento del pulso a la respiracion y al calor natural, acontece faltar en las otras partes del cuerpo, primero que en el coraçon, donde esta el manantial de la vida. Y
Plin. lib. 11. asi lo llamaron los Filosofos: *Animæ receptaculum*, guarida del alma: parece que se quiere
nat. hist. c. 37 alli hazer fuerte, y defender la vida contra el mal, que la combate: de manera que acontece enfriarse los pies, turbarse los ojos, embaraçarse la lengua, y parecer que todo esta muerto, solo el coraçon en pie conserua siempre
50 su mouimiento hasta el postrer boquear. Aunque el alma siendo indiuisible, en vn punto se arranca, y todo el hombre muere, de vna vez: pero en fin el lenguaje comun va conforme a lo que de fuera juzgan los ojos, y a los efectos que se veen: y ya es Romance ordinario, que lo postrero que se muere en el cuerpo humano es el coraçon. Y aunque sea lenguaje del
Aristot. de vulgo no se desdeño Aristoteles de vsar del, y
par. anim. dixo: *Cor est in animali primum viuens & vltimum moriens:* porque quanto a los efectos, asi es, que respira y da pulsadas hasta el pos-
51 trer punto, quando los otros miembros ya no se mueuen.

Pues bolued esto aora al reues, aplicadlo al cuerpo mistico de la Yglesia, y vereys que quadra con harta mas propiedad a Christo Señor nuestro en orden a sus fieles, que al mismo coraçon en orden a los miembros corporales. Dexemos a parte, si el coraçon es lo postrero que muere, y echemos mano de lo que haze mas a nuestro intento, que en fin es la primera parte del cuerpo, que tiene acciones
52 vitales. Luego siendo Christo Señor nuestro el coraçon de su Yglesia, origen y principio de sus acciones vitales, bien quadra que el sea el primero della, que viue vida gloriosa y inmortal: del qual como de fuente mane la vida, y resurreccion, para todos los demas miem
Apoc. 1. bros: que sea (como dixo san Iuan) primogenito de los muertos: y tambien que su resurreccion sea causa de la nuestra. No se os figure pensamiento fraguado al antojo de la pluma, que, a mi parecer, es expressamẽte de la Espo
sa, quando dixo: *Ego dormio, & cor meum vigilat:* Yo toda via duermo (dize la Yglesia) pero Cantic. 5.
ya vela mi coraçon. Qual quereys entẽder que 53
sea el coraçon de la Yglesia, sino Christo, primero madrugador, que todos los de ella, la primera parte que comiença a viuir. Notad la palabra: *Cor meum vigilat*, que es la propia de nuestro verso: *Vigilaui*, ya vela nuestro coraçon, aunq̃ toda via duermen los miembros entre tanto, que dura este siglo mueren vnos,
y nacen otros, y en fin acabada su jornada, to- 54
dos reposan en el sepulcro, y no ha despertado mas que solo el coraçon (digo para vida inmortal) *Dormio & cor meum vigilat*: Y en esse mismo iten, podrian los deuotos de la Virgen añadir las telas del mismo coraçon, que cubriendole biuen con el, teniendo piadosamente, que la madre de Dios (que fue la tela que ciñio este coraçon de la Yglesia, trayendole en sus entrañas) tambien resucito ya a vida gloriosa. Pero, dexando aora essa question a parte. Christo resucitado, es el coraçon de
la Yglesia que ya vela: *Vigilaui.* Ya resuci- 55
to el coraçon deste cuerpo, que es lo primero en la vida, y prenda cierta, de que la tendran los demas miembros a que la ha de comunicar.

Dos nombres tiene Christo en el cuerpo mistico de la Yglesia, Coraçon y Cabeça. Lo primero, porq̃ la da vida. Lo segundo, porque la rige y gouierna. A nuestro proposito muy buen apellido era el primero, sino huuieramos antemano pronunciando la sentencia contra nosotros confessando, que aunque en las apa-
riencias comiença primero a viuir el coraçon, 56
que las demas partes del cuerpo humano: pero en realidad de verdad, no es asi, que todo el cuerpo se anima juntamente, y comiençan las partes todas a viuir en vn mismo punto. Por lo qual (aprouechandome del segundo nõbre, que es ser Christo la cabeça de la Yglesia) quiero traer otro exemplo, que no tenga este
defeto: baxo es, y muy lexos esta por cierto de 57
ser digno de materia tan alta: pero es harto propio, y quando las semejanças se hallan raramente, hechamos mano dellas donde quiera que se ofrecen: de la suerte, que en año caro no ay mal pan, ni trigo tan mezclado, que
no valga por la tassa. Escriue Pierio, que quã- Pier. hieroglif.
do menguan las crecientes del rio Nilo en lib. 24.
Egypto, y las aguas se recogẽ a su acostumbra fo. 216.
da madre, dexando descubiertos los campos que antes cubrian, se hallan muchas vezes en las riberas algunas ranas que se auian comen-
çado a engendrar con la humedad del agua, 58
las quales estan ya medio formadas de la materia de aquel lodo, que queda en seco: y mi-

radas de espacio, esta toda via el cuerpo assido, y hecho vno con la misma tierra. Echase de ver que se esta meneando vna cabezuela, algo leuantada del suelo, que ya es cosa viua, y se mueuen aquellos ojos que tiene medio saltados, y algunas facciones del medio cuerpo arriba, estan casi perficionadas: la otra mitad toda via es tierra continuada, y casi vnida con la del suelo, o por mejor dezir toda
59 vna. Lo mismo dize que acontece en nuestras tierras en verano: quando las aguas, auiendo crecido por algun accidente, se tornan a secar. Qual es la causa? No auer perficionado naturaleza su obra: començo la labor, y como no es de qualidad que se acaba toda junta, formo y dio vida primera a la cabeça: despues yra perficionando lo restante, que toda via esta sin
60 vida, ni mouimiento. Ya creo que sin otra aplicacion queda entendido el exemplo. Es Christo cabeça de su Yglesia, obra que se va labrando de espacio, para vida inmortal, no se acabara en muchos años, todos los siglos del mundo ha de durar: pero porque veays que no se descuyda el maestro della, ha començado por la cabeça, ya la tiene perficionada, ya viue vida inmortal: aunque lo restante del cuerpo esta toda via hecho tierra se yra perficionando, para tener vida semejante a la de su cabeça, que antes que los demas miembros ha començado a viuir, resucitando como adalid y antesiñano de nuestra resurreccion. Y lo dize aqui por nuestro Profeta con esta palabra: *Vigilaui.*

61 Estrañaran por ventura algunos, si añadiessemos aora, que yua mirando a este propio pensamiento Dauid, y quiça aludiendo al exemplo de las ranas, o a otros semejantes (q̃ aura en la naturaleza, los quales el sabia, y los ignoro yo) quando en vn Psalmo hablando con
62 Dios, en persona de la Yglesia, dixo assi: *Imperfectum meum viderunt oculi tui, & in libro tuo omnes scribentur dies formabuntur, & nemo in eis. Mihi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est principatus eorum:* Lo que ay imperfecto en mi lo estan mirando tus ojos, y con todo estas escriuiendo en tu libro lo que somos, formanse los dias, y nadie se acaba de formar en ellos. Dezidme co-
63 mo entendeys estas razones? Que pensays que llamo aqui lo imperfecto, que miran los ojos de Dios: *Imperfectum meum.* Por ventura los vicios, los defectos, lo que en las costumbres se suele llamar imperfeccion? Algunos expositores lo declaran assi: pero quanto a mi pienso, que no es la mas literal exposicion. Alomenos Vatablo sigue diferente vereda, y harto mas a nuestro proposito: el qual traslADANDO las palabras. *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Lee assi: *Cum adhuc essem informis in vtero matris vidisti me.* Tu Señor me mirauas quando yo estaua en las entrañas de mi 64
madre hecho vn pedaço de carne informe, sin facciones, que si alguna parte se auia començado a figurar, las demas no tenian semejança de hombre: ya entonces ponias en mi los ojos, y estauas haziendo rayas en tu libro, traçando de aquella materia grossera, y informe de todas las partes y miembros de mi cuerpo, que despues formaste y perficionaste. *In libro tuo omnes scribentur:* Libro de traças, donde estas rasguñando antemano, lo que se ha de labrar despues. Passad aora todas estas razones con las mas que alli dize Dauid, a otra labor mas alta del cuerpo mistico de la Yglesia de que Christo es la cabeça, y vereys 65
quanto mas a proposito vienen. Señor lo que ay imperfeto en mi lo estan mirádo y tantean do tus ojos. Imperfeto quiere dezir, que alguna parte esta hecha y otra no, la cabeça si, que ya esta en su perfeccion, pero lo restante que falta de perficionar, vas tu aora considerando y haziendo lista de quales dessos se han de ordenar de corona del cielo, y para esso lo pones en lista: *In libro tuo omnes scribentur:* Todos 66
se escriuen en el libro de Dios (aunque con diferentes letras, vnos con la A, a la margen, otros con la R, aprouados, y reprouados. Y luego para declinarse mas, añade: *Dies formabuntur, & nemo in eis.* Acabanse vnos dias, otros se comiençan de nueuo: y en el discurso de todos ellos, no veo que se acaben de formar las faltas, o imperfecciones, que dixe: no acaba de llegar la vida inmortal; que nos ha de dar la vltima perfecion, haziendonos semejantes a nuestra cabeça ya resucitada. *Mibi autem nimis honorificati sunt amici tui Deus:* Como si dixera: 67
Verdad es Señor, que con estas largas se desconsuelan, y desmayan algunos flacos, que miran, como de lexos, y a poca lumbre, el discurso y sucesso de tu Yglesia: pero quanto a mi (dize Dauid:) *Mihi autem.* No me embaraça lo que falta de perficionar, porque mirandolo con lumbre de Fè lo doy ante mano por cumplido, y perficionado enteramente: ya desde aora tengo por honrados en extremo a tus amigos, y por muy fundado su principado. *Mibi autem nimis confortatus est principatus eorum.* Porque aunque no acaban de for- 68
marse enteramente mientras se forman los dias: y dura el tiempo deste siglo, pero acabados los dias, sin duda seran ellos perficionados en vna vida inmortal, y gloriosa, a imitacion de su cabeça. Lo qual para alentar las esperanças de los suyos, desperto primero, que todos del sueño de la muerte: *Vigilaui.*

Y esto propio (a mi parecer) es a la letra lo que

Psal. 136.
Titel. hic.
Vatab. eo.
Psal. 138.

que pretende ſan Pablo, quando eſcriuiendo
Ad Gal. 4. a los de Galacia, dixo que trabajaua haſta que ſe formaſſe Chriſto en ellos: *Donec formetur Chriſtus in vobis.* Sabeys, como lo entiendo? Quiſo dezir, que Chriſto Señor nueſtro deſpues de la reſurreccion ya eſta formado y perficionado en ſu propia perſona, reſta q̃ ſe forme tambien en noſotros: en todos ſus eſcogidos: declaremoslo mas. Qualquiera echara de ver que vna figura, o retrato con las manos
70 de negro de Guinea, y la cara de Flamenco blanquiſsima, no vienen bien: vn plumage hermoſo con ſu medalla de oro y diamantes, pueſta en vna caperuça quarteada de ſayago, no ſe correſponden bien: vna cabeça de gigante en vn cuerpo enano, es figura disforme. Si quieren reformarla ſera meneſter perficionar y crecer lo que falta: y entonces diremos con entera verdad que ſe forma el gigante. Aunque ya lo eſtaua la cabeça perficionaua lo reſtante para que diga con la proporcion della.
71 Pues en eſte ſentido dize ſan Pablo: *Donec formetur Chriſtus in vobis:* La cabeça de la Ygleſia en lo que toca a ſi propia, ya eſta perficionada, porque ya ha alcançado ſu reſurreccion glorioſa, y vida ſempiterna: pero no lo eſtá en lo que toca a ſus miembros, que andan en la tierra entre trabajos y aficciones, no ſe parecen a ſu gloria: aſsi que eſta Chriſto formado en ſi y disforme en ellos: *Donec formetur Chriſtus in vobis:* Pero ha de llegar el dia, quando
72 en los matizes de ſus iluſtriſsimos colores ſe eche de ver, que es toda vna mano, y vna figura de la cabeça y del cuerpo, y que todos gozen de vna miſma gloria: aunque en el interin ſon pintura de borron, ſea, y por acabar: en q̃ el Señor tiene fixados los ojos para darle los matizes finos ſemejantes a los de ſu cabeça: *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Y añade Dauid, que los trabajos y mal tratamiento, que de preſente vee en ſus ſieruos, no le eſtor-
73 uan la firmeza deſte penſamiento, y ſeguridad de ſus eſperanças, (aunque ſe paſſan vnos dias y ſe vienen otros ſin verlos cumplidos) formanſe los dias, y no ſe acaban de formar y perficionar los ſieruos de Dios con eſte poſtrero matiz de la gloria: *Dies formabuntur, & nemo in eis.* Pero nada deſto acobarda la ſeguridad de lo que eſpero ver cumplido: antes, quanto a mi deſde aora para entonces los tengo por honrados en todo eſtremo. *Mihi autem nimis honorificati ſunt amici tui Deus.* Deſde aqui les
74 llamo Principes: porque han de ſer miembros del que es Principe ſoberano: *Nimis confortatus eſt principatus eorum.*

Poned los ojos en el myſterio de la Transfiguracion de Chriſto en el monte Thabor, y las groſſerias que entonces paſſaron por ſan Pedro, y los otros diſcipulos, y vereys vn retrato al viuo de la cabeça perfecta y acabada, y los miembros toda via de tierra, como las ranas de las orillas del Nilo: a Chriſto con veſtiduras de gloria, y a ſan Pedro, tratando de ha- 75
zer caſas en la tierra, y (porque a todos los ſuyos ha de veſtir Chriſto de ſu librea) nos da nueuas de como ya viue, ya deſperto del ſueño de la muerte: *Vigilaui.*

Tambien quadra dar otro ſentido a la palabra *Vigilaui*, aun tratando de la miſma reſurreccion de Chriſto Señor nueſtro, que quiera dezir madrugue. Porque Rabano (declarando Petr. Raba. como las Marias en el dia de la reſurreccion del Señor partieron de ſu caſa muy de mañana, *Valde mane,* y llegaron al monumento deſ- 76
pues de ſalido el Sol) dize que no fue la cauſa tardar ellas en el camino, ſino apreſurarſe el Sol mas, que otras vezes: y q̃ amanecio aquel dia tres horas antes que ſolia. De lo miſmo Marc. 16. haze relacion el Doctor Incognito en la declaracion de aquellas palabras: *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.* Incog. ſup. ead. verba Pſal. 138. Como fueron ſus tinieblas, aſsi tambien ſu luz: ſacando de aqui, que pues el dia de la paſsion del Señor ſe le quitaron tres horas, porque (como dize el ſagrado Texto) deſde la hora de ſexta, haſta la de 77
nona fue noche en todo el mundo, otras tantas ſe añadieron deſpues al dia quando reſucito: y ſiendo entõces Equinocio, que el dia trae doze horas, y la noche otras doze, ſe mudo eſſa taſſa y ſe contento la noche con ſolas nueue, y el dia tuuo quinze: madrugando el Sol tres horas antes que ſolia. Eſto dize Rabano. Y como no ay en ello fundamiento cierto de las ſagradas letras (pudiendoſe dar diferente ſentido a los lugares que alega) no nos cum- 78
ple por aora aueriguar la verdad del caſo: pero alomenos hablando en ſentido eſpiritual podemos dezir, que el dia de la paſsion anochecio a la hora de ſexta, porque a eſſa hora ſe traſpuſo el Sol, no trato del material que vemos, ſino el increado que eſpiro en la cruz, y faltãdo, o eclipſandoſe el Sol, que marauilla es faltar el dia? Y por la miſma razon ſi en la noche de la reſurreccion madrugo eſſe miſmo Sol, reſucitando, bien podemos dezir, que al miſmo punto ſe acabo la noche. Ya ſe podra llamar dia, aunque fueſſe toda via noche: pues la llamo Dauid mas alumbrada que el dia: *Nox ſicut dies illuminabitur.* Mucho madru- 79
garon las Marias a buſcar la reſurreccion: pe- Pſal. 138. ro madrugo mas el reſucitado: *Orto iam ſole:* Ya auia ſalido del ſepulcro el ſoberano Sol, por moſtrar lo que vamos diziendo, que es el coraçon deſte cuerpo de la Ygleſia, el madrugador en las mueſtras de la vida inmortal, el primero que la tuuo para darla como fuente

a los

Apoc. 1. a los demas miembros, primogenito de los
80 muertos le llamo ſan Iuan, mayorazgo de la
reſurreccion: y en darle eſte nombre ſe nos di
ze de callada, que todos podemos pretender
alimentos, y nueſtra porcion en eſſa reſurrec-
cion, de que el es mayorazgo: y nos da las ale
gres nueuas de ſu bien, y ſu gloria por la mu-
cha parte, que della nos ha de tocar, nos haze
ſabidores, q̃ ya deſperto del ſueño de la muer-
te. *Vigilaui.*

Diſcurſo V. Sobre los miſmos ver-ſos ſeptimo y octauo. Que Chriſto Señor nueſtro fue como paxaro ſolitario en el techo ſubiendoſe al cielo.

1 *Factus ſum ſicut paſſer ſolitarius in tecto.*

Del antiguo Dedalo fingieron los Griegos, que tenia alas, como de paxaro, y que ſe aprouecho dellas, para eſcaparſe de vna eſtrechiſsima priſion en que eſtaua en vn caſtillo ayſlado, rodeado de la mar por todas las partes: del qual dixo Virgilio. Vir. Aen. 6.

Gelidos enauit ad Arctos.

2 Traſpuſoſe por los ayres haſta llegar a los polos elados: Pero ſi queremos mirar a la verdad, y echar a parte los fingimientos de los Poetas hablò aſsi, porque ſiendo la carcel vna iſla, o torre rodeada de mar ſe eſcapò ſin barco, ni nauio. Y con eſta ocaſion fingieron, que volò con plumas arrificiales. A la qual priſion aludieron por ventura los enemigos del Profeta Dauid, quando (eſtando cercado por rodas partes de exercito contrario) le dezian: *Transmigra in montem ſicut paſſer:* No ay como 3 Pſal. 10. eſcaparte, ſino tienes la induſtria de Dedalo, poniendote alas y boluiendote paxaro. Pero apurando la verdad del cuento con mas propiedad le podrian llamar pece nadador, que paxaro volador. Y harto lo dio a entender el Poeta, vſando de la palabra: *Enauit*, que ſe 4 puede traſladar, nado, o nauego: porque tambien el que nada, en cierta manera nauega ten diendo el cuerpo a la larga, a manera de barco, y los braços y pies le ſiruen de remos con que rompe el agua. Que a la verdad Dedalo no bolo, ni le ſiruieron para eſſo ſus artificioſas alas: pero ſalioſe a nado: Lo qual en parte podriamos prouar aora con las palabras de nueſtro Profeta, que eſta diziendo, que Chriſto Señor nueſtro fue paxaro ſolitario. Reparad en la palabra Solitario, no tuuo compañia, no huuo otro que bolaſſe por los ayres. *Factus ſum ſicut paſſer ſolitarius.* Pretendio Simon Mago hazerle competencia en eſſe hecho, y dize del ſan Maximo: *Qui pennas aſſumpſerat vt plantas amitteret:* Quiſo volar y cayendo 5 D. Maxim. de alto ſe quebro las piernas, juſta fue la pena: quien vſurpa lo ageno, le priuā de ſus propios bienes. Como al Impreſſor, ſi imprime libro de priuilegio ageno le condenan que pierda los moldes. Quales? Los miſmos con que entro en lo vedado? No ſolamente eſſos, ſino tābien los que tenia para los libros, q̃ no le eran prohibidos, pierda los inſtrumentos propios, quien ſe entremetio en priuilegio ageno. De 6 ſolo Chriſto Señor nueſtro es bolar: de los otros hombres andar cō los pies por la tierra. Y ſi quiſo Simon deſuergonçadamente tomar alas, y vſurpo lo ageno, es juſto que pierda lo que era propio ſuyo. Quede ſin piernas el que pretendio tomar plumas. Aſsi diſponen las leyes a los ladrones que viſten la capa agena deſnudarſela en la plaça, aunque quede deſnudo, y ſin la propia.

Tambien de ſu Dios Mercurio fingieron 7 los Poetas que volaua, poniendoſe en los pies vnas eſpuelas de oro que le ſeruian de alas, cō que ſe leuantaua ſobre la mar y ſobre la tierra, del qual dize aſsi Virgilio. Vir. 4. Aen.

Et primum pedibus talaria nectit
Aurea, quæ ſublimem alis ſiue æquora ſupra:
Seu terram rapido pariter cum flamine portat.

Al qual imitando Ouidio dixo. 8 Ouid. Met.

Pennis ligat ille reſumptis
Parte ab vtraq; pedes, teloq; accingitur vnco,
Et liquidum motis talaribus aera ſcindit.

Pero quien no vee, que poner las alas en los pies, y llamarſe eſpuelas, ſon metaforas para dar a entender la ligereza con que caminaua y llegaua donde queria: de la ſuerte que tambien del cauallo Pegaſo, por la gran velocidad con que corria, dixeron que tenia alas.

Agnatus Pegaſus alis.

A Neptuno Dios de las aguas le pintauan caminando en vna carroça, cuyos cauallos yuan volando, y tenian alas, del qual dixo 9 Virgilio. Vir. 1. Aen.

Flectit æquos curſuq; volans dat loro ſecundo.

En fin apuradlo y hallareys, que entre tantos fingimientos y coſas falſas, como ruuieron los Gentiles, no entro jamas en ſu penſamiento, que pudieſſe alguno volar por ſu propria fuerça, y ſin ayuda agena, ſino que auia de ſer, o porque los cauallos en que caminauan tenian alas, o porque las eſpuelas que ſe ponian 10 eran de pluma, que los podia leuantar por los ayres: todo lo qual en rigor no es dar ſemejante a nueſtro paxaro ſolitario, que volo por ſus fuerças, ſin ayuda de coſta de otro. Tambien de

de Elias enseñan las sagradas letras, que fue
arrebatado en vn carro de fuego, y Enoch
trasladado por el ayre, pero quien dixo carro,
ya dixo ayuda agena. Assi q̃ de solo Christo
Señor nuestro es el subir por virtud propia:
no solamente la que como Dios tiene, sino tã
bien segun la deuida a su naturaleza humana
11 ya glorificada. En el qual estado el alma tiene
facultad pronta sobre el cuerpo, para lo q̃
quisiere ordenar dels y el cuerpo ya glorificado,
agilidad para executar todo quanto dispu
siere el alma: Y assi en virtud propia sin otras
ayudas agenas subio hasta el mas alto cielo el
dia de su admirable Ascension, que por desacostumbrada,
y nunca vista le quadra y le da
Ecclesia in Litaniis. la Yglesia el titulo de admirable: *Per admirabilem Ascensionem tuam.*
12 Dize san Augustin, que el entendimiento de
Aug. tract. 44. los hombres, por la mayor parte no se admira
tanto de las cosas por grandes, quanto por ra
ras: pero en esta materia es por entrambas cau
sas por cosa tan rara, que no ay, ni ha auido
otra como ella en la tierra, y le llama nuestro
Profeta, por essa ocasion paxaro solitario, vno
solo en la manera del buelo, y claro està, que
no puede auer cosa mas rara que la sola: y por
otra parte es tan grande: que passando ante
los ojos de los suyos, no bastan a referirlas los
13 mismos que lo vieron, el cielo reseruo para si,
el ser Coronista del caso, por grande, y se lo
Actor. 1. quito de entre las manos a los hombres. Començaron
a ver esta subida, pero no acabarõ,
poniendose en medio la nuue que se lo quito
delante. Ojos mortales no pueden diuisar el
termino de esta subida: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Quiere dezir: Auoco el cielo para
si la causa. Parad ojos de tierra, aunque santos,
que no se estiende a tanto vuestra jurisdi-
14 cion. Los asomos del caso, la primera hoja
del processo os causa admiracion, que fuera si
pudierades passar adelante a verlo todo? Y
assi los Angeles, que aquel dia baxaron, reprehendieron
en cierta manera a los que atonitos
porfiauan toda via en mitar la subida.
Actor. 1. *Quid statis aspicientes.* La Yglesia muda la palabra
en el oficio de aquel dia, y dize: *Viri Galilæi,
Ecclesia. quod admiramini aspicientes?* Varones Galileos
de que os marauillays? Como si dixera:
Es cifra todo lo que aueys visto en comparacion
de lo que no vistes: es no nada lo que
15 alcançastes con los ojos, hasta que llego la nuue,
en respeto de lo que vieron nuestros ojos
de las nuues arriba: los que baxaron del cielo,
auiendo visto lo que alla passò, se marauillaron
de la marauilla de la gente de la tierra,
que no vieron mas que el regozijo de la primera
jornada, que no fue de consideracion en
los ojos de los que vieron el recibimiento de
la Corte soberana (dizen los que de alla han
baxado) y assi podemos con razon en esta subida
llamar a Christo Señor nuestro paxaro 16
solitario solo en el buelo: tan raro, que jamas
se vio otro de su manera: y solo en las grandezas
y excelencias del.

Santo Thomas pregunta: porque razon su- D Tho. 3. p.
bio al cielo despues de su resurreccion, y no q. 57. ar. 1.
quiso quedarse con nosotros en la tierra? Responde,
que por estar en su propio lugar. Declaremos
su dicho por los mismos passos que
va el santo Doctor. Señalo Dios (dize el) a to- 17
das las cosas sus lugares especiales, segun la na
turaleza de cada vna: a los pezes el agua: a las
aues, el ayre: a los otros animales, la tierra: a
las cosas liuianas, lo alto: a las pesadas, lo baxo,
y assi esta repartido el mundo: de suerte q̃
todo este lleno sin q̃ sobre lugar, ni falte quien
le hincha: y quando las cosas mudan naturaleza,
mudan tambien los lugares. Pongamos
vn exemplo.

Los rayos del Sol leuantan vapores del agua.
Y en otro Romance es dezir, que con su fuerça
la van subtilizando: de suerte que lo que
era todo agua viene a ser todo ayre espesso,
dexando de ser lo que primero era. Y de ay se 18
sigue, que luego mude lugar, y suba mas alto,
que el agua. Y por dar a entender lo vno y lo
otro en sola vna palabra, dezimos en Romance,
que el Sol leuanta vapores. Que manera de
hablar es esta? Haze por ventura el Sol que suban
ellos? Quiça no. (Digo quiça, porque no
podemos ahora diuertirnos a la aueriguacion
de esse punto.) Pues qual fue el efecto del Sol?
Conuertir con la vehemente fuerça de sus rayos
el agua, en esse genero de ayre espesso, que
llaman vapores despues de conuertido (como 19
mudo naturaleza). ya por si misma aquella
exalacion sin otra ayuda del Sol, muda lugares,
y se sube a lo alto, dexando abaxo el agua,
Y por el contrario despues de muy leuantados
los vapores, si a caso el mismo Sol los expressa
y condensa, tornandolos de nueuo en
granizo, o en agua, no subiran mas, antes ellos
mismos se tornaran a caer a lo baxo: porque
ya no son ayre, sino piedra, o agua Mudanse
las qualidades y condiciones de su naturaleza,
y por consiguiente se le deuen diferentes
lugares.

Aora a nuestro proposito. La tierra es lugar 20
natural solamente de las cosas, que se engendran
y corrompen con el tiempo. Por esta razon
se llama la comun madre, siendo tambien
la comun sepultura, pues que quanto della se
engendra, se torna a resoluer en ella.

Y el Sabio la llamo Theatro, adonde entran Eccle. 1.
a representar (como figuras de comedias) solamente
las cosas transitorias y corruptibles:
y assi

y assi dixo vna generacion entra, y otra sale, vnas cosas comiençan, otras acaban: pero la tierra (que es el tablado de la farsa) persevera.

21 Luego si el cuerpo de Christo nuestro Redemptor, despues de su resurreccion, mudo condicion, es ya impassible y inmortal, no estuuiera bien en la tierra: no era su propio lugar otro, sino el cielo, que lo es de cosas agenas de corrupcion.

Greg. sup. Math. c. 25. hom. 9. Parecera a alguno que se encuentra esta razon con la del glorioso san Gregorio, quando dixo: *Carnis enim locus proprius terra est, quæ quasi ad peregrina ducitur dum per Redemptorem nostrum altius in cælo collocatur.*
22 Quiere dezir, el natural y propio lugar de la carne es la tierra, si la suben al cielo sera forastera alla. Y parece que le contradezimos aora, siguiendo con santo Thomas, que por buscar su propio lugar se sube al cielo. Sabeys que se me ofrece para conciliar estas dos sentencias? A vn hombre baxo le hizieron Emperador de Roma, y (estimandole despues en poco los suyos por lo que auia sido) mando que de vn madero
23 que estaua en la calle (en que solian sentarse y poner los pies) se hiziesse vn muy hermoso Idolo de Iupiter: despues de hecho, y puesto en el altar se le arrodillaron luego todos y le ofrecieron mil sacrificios. Bien os acordareys (dixo entonces el Emperador) que este es el mismo madero, que ayer pisauades con los pies enlodados, y aora le incensays de rodillas: lo primero por lo que tenia de su cosecha, y la segunda, por la nueua dignidad y nueuas condiciones, que tiene despues de ser entallado en figura de Iupiter. Y aplicando la razon
24 a su propia persona les dio a entender el respeto que le deuian tener despues de Emperador, aunque antes por su linage fuesse baxo, Aprouechandonos ahora de su dicho, a nuestro proposito, el lugar natural de la carne es la tierra de que fue formada, y en que se ha de boluer. Esto es lo que le toca, lo que tiene de su propia cosecha: a lo qual atendio san

Greg. ibid. Gregorio, quando dixo, que para el cielo era
25 forastera. *Quasi ad peregrina ducitur dum per Redemptorem nostrum altius in cælo collocatur.* Pero si mudo condiciones, y la hazen carne glorificada, carne del hijo de Dios, que ya no se puede boluer en tierra, queda essentada de pagar esse tributo a la tierra: y por el mismo caso queda desauezindada della, y naturalizada en el cielo (que es patria de las naturalezas nobles, que no se corrompen, ni mudan.) Y assi, quedando el cuerpo de Christo, despues de su resurreccion con estas condiciones de inmortalidad, y gloria, no conuenia quedar en la tierra, donde todo es mortal y corruptible.

Esta es la razon que dà santo Thomas de subirse al cielo. Y pareceme a mi, que todo el pensamiento, y discurso que vsa, fue primero de san Pablo, quando escriuiendo a los Colocenses, dixo: *Si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, non quæ super terram:* Si aueys resucitado con Christo, començad a subir a lo alto, y dexad la tierra. Pregunto yo. Como se sigue esta razon? Si dixera: Si aueys resucitado hazed obras de viuos, porque el resucitar es alcançar vida, esso era bueno de entender: pero caminar a lo alto, como se sigue? Porque a vos os dieron vna dignidad, que desde luego gozays, como se infiere de esse antecedente, que caminays desde aqui a Aragon, o Portugal? Es lo que vamos diziendo, que como la leña pesada, quando se enciende y se buelue en llamas de fuego, luego en el mismo punto comiença a subirse su esfera la propia materia que antes por su peso se caya a lo baxo: assi la esfera de los resucitados es el cielo, lugar de las cosas inmortales, y no la tierra (donde todo es perecedero.) Y por esso si resucitastes con Christo es muy buena illacion, que luego camineys a buscar vuestra esfera en lo alto: *Si consurrexistis, quæ sursum sunt quærite*, adonde Christo subio. Por ser la tierra lugar de solas las cosas sugetas a variedad y corrupcion, y los resucitados essemptos ya dessas alcaualas, tienen su propia esfera en el cielo. Otra razon dà el mismo S. Pablo escriuiendo a los de Efeso: *Qui descendit ipse est qui ascendit.* El que sube es el que primero baxò. Que razon es esta? Del agua assi lo dizen los fontaneros, que la razon de subir es auer baxado, y que pueden lleuarla a la misma altura, donde tiene su nacimiento: pero en Christo Señor nuestro, si por ventura ay otra razon menos vulgar? En los libros de caxa vemos que al fin de la plana suman todas las partidas: pero esta suma, que en la vna plana esta postrera, en la siguiente se pone primera. Oyd aora, si a caso es semejante. Criando Dios el mundo al principio fue poco a poco procediendo en las cosas, vnas despues de otras, dando a cada qual su tanto, casi como por partidas, y al sexto, y postrero dia las vino todas a sumar en el hombre.

26 Paul. ad Coloss. 3.

27

28

Pau. Eph. 4.

29

30

Mundo abreuiado le llamò Platon: es el compendio de todo lo que en el mundo ay. Haziendose despues hombre el mismo Dios se puso en el vltimo y mas baxo lugar del mundo, fue poner la suma al cabo, a la postre de la plana: Assi le llamò Esayas. *Despectum & nouissimum virorum.* El vltimo, el mas baxo de los hombres, el puesto a la postre, al fin de la plana de todos los hombres. Luego a buena cuenta en la plana siguiente de la otra vida sera puesto en la cabecera: Declaro Vatablo el abatimien- 31 Isaias 53.

Vatablus. Isa. c. 53.

to de Christo, glossando assi estas palabras de
Esayas. *Quem homines nollent admittere in suum*
consortium. Que le tenian los otros hombres
por indigno de su compañia por muy baxo.
Aqui es al reues, que por alto no la tiene: pa-
xaro solitario le llama nuestro Profeta: *Factus*
32 *sum sicut passer solitarius in tecto.*

Gen. 35. Benoni filius doloris.

En figura de lo qual a Benjamin (a quien su
madre llamò hijo de dolor. *Benoni*) le mudo
su padre el nombre, y le llamò: *Filius dexteræ*,
hijo de la mano derecha: manera de hablar,
casi semejante a la que en lenguaje Español se
vsa, al hijo regalado llamarle hijo de mis ojos.
No lo parieron los ojos: pero casi lo parece,
por lo mucho que velan, o se desuelan sobre el:
33 Assi en la lengua Hebrea se vsa llamar hijo de
la mano derecha a los mejorados en bienes,
que (como es propio della, mas que de la yz-
quierda, trabajar, cõquistar, y adquirir) aquel,
para quiẽ lo quieren todo, o alomenos lo me-
jor de todas sus labores, y bienes, se llama hijo
de la diestra: parece que la pario ella, segun
se trabaja por el. O digamos, que la manera
de hablar da entender, que si cada vna de las
manos tuuiera sus labores y sus grangerias a
parte, y cada qual sus hijos para quien querer
34 los, siendo auentajada la industria y fuerça de
la mano derecha, tambien lo son sus labores:
y por consiguiente mejorados los hijos para
quien los quiere. De aqui es, que de Christo
Señor nuestro, (a quien Esayas llamò hijo de
dolores) dize el santo Euangelio, y lo confes-
samos en el Credo, que assentò a la mano de-
recha del padre, vsando desta metafora, para
dar a entender quan auentajado, y mejorado
es de todos los otros bienauenturados. Aora
a nuestro proposito, el que baxò tanto en la
tierra, que fue hijo de dolores, subio tanto en
el cielo, que es hijo de la diestra, y como tal
35 sentado a la mano derecha del Padre eterno, y
por el puesto adõde bolo, donde nunca nadie
llego, ni llegara, le quadra el nombre de paxa-
ro solitario. Por el buelo mas alto, por ser en
virtud propia, y por mejorado en bienes, es
vnico y solitario. *Sicut passer solitarius.*

Modus loquendi Hispani idiomatis, hijo de mis ojos quasi filius dexteræ apud Hebræos.

Marc 16. Sedet a dextris Dei.

Discurso VI. Sobre los mismos verso septimo y octauo. Que para el cielo y para la tierra fue alegre y regozijada el Ascension de Christo Señor nuestro.

1 *Factus sum sicut passer.*
Dos alegrias en vna jornada, la del cie-
lo para donde va, y la de la tierra de don-
de parte. Y començando de lo primero, des-
pues que san Iuan tratando de la ciudad sobe- Apoc. 2.
rana dixo: *Lucerna eius est agnus:* La antorcha 2
que alumbra la Corte celestial, es el Cordero,
nos puso en quintas de que quiça dixessemos,
que antes que el subiesse estaua ella en alguna
manera a escuras: y con su subida le entrò la
luz. Alomenos (siendo cierto como lo es) que
los ojos corporales de los bienauenturados
en la gloria (no siendo capazes de gozar la vis-
ta de la diuinidad de Dios) se apacentaran,
y gozaran, ocupandose en mirar su hermosis-
sima y gloriosa humanidad, que como antor-
cha soberana alumbra toda aquella gloriosa
ciudad, bien podemos dezir, que si el no su-
biera alla estuuiera sin esta luz. Y siendo as- 3
si, ya podreys juzgar si es contento entrar la
luz dõde està sin ella: luego (si la antorcha que
alumbra la ciudad soberana es el Cordero)
bien se sigue, que es particular y señalado go-
zo della, quando entra alla: y se dà la norabue-
na los ciudadanos de aquella Corte sobera-
na, vnos a otros: y si quando està luz baxò a
alumbrar a los mortales el dia del Nacimien-
to, siendo de noche, dieron los Angeles los bue
nos dias a los hombres con musicas celestia-
les cantando Hymnos de paz, y mil bonanças, 4
quando sube a alumbrar los cielos, con quãto
gozo y fiestas le recibirian a la antorcha que
causa el dia?

En fin, si quando su capitan vino de alla a
la conquista del mundo, se alegraron al en-
trar en la batalla, dando musicas el dia de su
Nacimiento: quanto mas alegres serian el que
acabada la pelea buelue vitorioso, y triunfan-
te a su patria natural? El segundo punto, pare- 5
ce que tiene mas alguna dificultad hazer cier-
to lo que diximos, que tambien para la tierra
fue de alegria su subida a los cielos.

Quien no se acuerda, quando las vacas lle- 1. Reg. 6. Vaccæ Bethsames.
uauan el arca de Dios a Bethsames que los ter
nerillos quedando encerrados sin ellas mu-
gian y dauan vozes. Es natural sentir la ausen
cia de las cosas que se aman: luego a buena
cuenta, auemos de confessar, que quando
Christo Señor nuestro se subio al cielo, dexo
doloridos y lastimados los coraçones de sus
hijos y sieruos, y quanto mayores grandezas 6
huuo en la subida, y mas glorioso triunfo: tan-
to mas crece naturalmente en la ausencia, el
sentimiento de los que quedauan en el mun-
do, mirandole como desde lexos, viendose au-
sentes de tanto bien. *Oculi dolent dum rem pul-*
chram vident. (Fue Adagio de los Griegos) Græcorum Adag.
de que vsauan a este proposito. Quando veyan
cosas hermosas, que no podian gozar, las lla-
mauan, dolor de los ojos: las mismas que dan
contento a la vista, dan pena, quando se con-
sideran,

ſideran, como agenas y auſentes que no ſe go-
7 zan. De aqui nacio aquel dicho tan celebra-
do, de Alexandro, que auiendo conquiſtado
la Perſia, y ofreciendole los ſuyos para agra-
darle entre los deſpojos algunas muy hermo-
ſas donzellas de aquella Prouincia, queriendo
el ſignificar que no le era permitido aproue-
charſe dellas, las llamò: *Oculorum ægritudines*
Plut. in vit. Alex. (Segun refiere Plutarco) dixo que eran dolor
de ojos encareciendo con eſſa palabra la her-
8 moſura dellas, y ſu propia continencia: el pri-
uarſe de la hermoſura, cauſa pena.

Quereys ver, la miſma fraſa, el miſmo mo-
do de hablar, apuntado en el ſanto Euange-
lio. Penſays que es ſolo de los Griegos? Si ſe-
ran las palabras: pero no los afectos y ſignifi-
caciones dellas. No os acordays que refirien-
Act. i. Nubes ſuſcepit eũ ab oculis eorũ. do ſan Lucas eſta ſubida, dize: *Nubes ſuſcepit*
eum ab oculis eorum? Vna nube le recibio de ſus
ojos: quiſo dezir que ſe vſa pintar a la Vir-
gen en ſu Aſſumpcion con muchos Angeles de
9 baxo de los pies, y a los lados, que parece la
van leuantando: pero en la ſubida del Saluador
(ſi quereys pintarla al propio como paſſo) qui
tad los Angeles de eſſe lugar, y poned a los
pies, y a todos los lados los ojos de ſus diſci-
pulos, y eſſa es la carroça en que ſube, ſegun
el Texto ſanto: *Nubes ſuſcepit eum ab oculis*
eorum: Haſta llegar la nube, yua en los ojos
de los ſuyos. Quando ya ellos no pudierõ paſ-
ſar adelante por ſu flaqueza, entonces mudo
carroça, y ſe paſſo a vna nube en que acabo
la jornada. La diferencia que yo hallo es,
10 que no ſon ellos los que le ſuben a el, mas el
los ſube a ellos, y los lleua preſos tras ſi. Pare-
ceme a mi, que pagaron aqui los diſcipulos
el ſentimiento que tuuo el Saluador el dia de
ſu paſsion, quando ſe aparto dellos para yr a
morir, que refiere el Texto ſagrado con eſtas
Luc. 22. Et ipſe auulſus eſt ab eis palabras: *Et auulſus eſt ab eis*: Arrancoſe de-
llos. Sabeys porque vſo de eſta metafora, por-
que es muy propio de los arboles, y coſas que
11 ſe arrancan (como eſtan muy enlaçadas en la
tierra con diferentes rayzes a todos lados)
no poderſe deſaſir, ſino con gran fuerça: y aun
entonces dexan mil pedaços dellas dentro
de la miſma tierra, y fue mas facil quebrar,
que deſpegarſe del todo: *Auulſus eſt ab eis*,
en ſu paſsion: porque apartandoſe dexo con
ellos el amor, el cuydado, el ſentir mas ſus
defectos, que las propias penas: y ſon ray-
zes que ſe quedaron con ellos quando ſe ar-
ranco el arbol. Pues mirad aora el retorno
en ſu Aſcenſion, que no ſe pueden deſaſir de
el los diſcipulos: ſubiendo lleua conſigo los
12 ojos de los ſuyos, ſuben con el Redemptor
haſta las nunes, y de no poder ſubir mas era
ſu pena.

En fin la auſencia de lo que de veras ſe 1. Reg. 15.
ama, es dolor de ojos de quien ama: *Siccine*
ſeparat amara mors. (Dixo Agag Rey de los
Amalechitas) llama amarga a la muerte. Y
como dado ante mano la razon de ſu amar-
gor, añadio: *Separat*, por eſſo amarga: por-
que aparta de todas las coſas que ſe gozauan
en la vida: aparta el alma de la compañia del
cuerpo, y juntamente de todas las coſas que 13
dauan contento a los ſentidos, y por eſſo es
amarga (aunque no truxera conſigo otra
pena) baſta que diuide y auſenta las coſas
amadas. Y por el contrario, deſpues de largas
queſtiones, aueriguan los Theologos, que la
gloria del cielo conſiſte en tener preſente al
Criador.

Mirando aora, que dos coſas ſe manco-
munan para cauſar mayor ſentimiento en ſu
deſpedida, muerte, y bienauenturança, el mal
de la vna es apartamiento, el bien de la otra
preſencia y poſſeſsion. Luego ſiendo Chriſto 14
el alma de ſu Yglefia, que la viuifica: y ſiendo
el Criador, y glorificador de los ſuyos, como
puede ſer para ellos alegre ſu auſencia, que fue
arrancarſe los ojos, apartarſe el alma y auſen-
tarſe a ſu gloria?

San Pablo reſpondiendo a todas eſtas ra-
zones, dize las palabras que ya citamos.
Qui deſcendit ipſe eſt qui aſcendit. Quiere dezir
eſſe miſmo es quando ſube, y quando baxa.
Aquella palabra: El miſmo no quiere de- 15
zir, que era la propia perſona, que eſſo dicho Ephe. 4. Qui deſcendit ipſe eſt qui aſcendit ſuper omnes cælos.
ſe eſtaua, ſino que es el miſmo en los efectos,
y condiciones, en el amor, en el zelo de nueſ-
tro bien, en la cauſa de ſu jornada, y en to-
do lo demas. Si por nueſtro prouecho ba-
xò: tambien por nueſtro prouecho ſubio. *Si-*
nagoga populorum circumdabit te propter hanc in
altum regredere. (Dixo nueſtro Profeta en Pſal. 7. Sinagoga populorum circumdabit te propter hanc in altum regredere.
otro lugar, hablando con Ieſu Chriſto Se-
ñor nueſtro) en Romance quiere dezir. La
Yglefia yunrada de todos los pueblos te ro-
deara, y por reſpeto della te buelue a ſubir a
lo alto del cielo: de ſuerte que como baxo del
cielo por amor de los hombres: tambien es 16
a ſu cuenta, y por ſu reſpeto el bolverſe a ſu-
bir alla.

Y baſta ſaber que eſta ſubida fue triunfo, y
exaltacion de Chriſto, para quedar entendi-
do, que ha de redundar en vtilidad nueſtra,
porque eſte es ſu eſtilo, librar ſus grandezas
en nueſtro prouecho. Sobre aquellas pala-
bras del Euangelio, en que Chriſto nueſtro
Redemptor dixo, que era la luz del mundo, Aug. ſup. illa verba Io. ego ſum lux mundi tract. 34 Ioan.
refiere ſan Auguſtin nueſtro Padre, que algu-
nos ſe perſuadieron, que era eſte ſol mate-
rial, que vemos con los ojos nacer al Orien-
te, y eſconderſe en el Occidente. Yerro fue
por

Por cierto de gente, y entendimientos grosseros, y materiales: pero no lo fuera si se contentaran con dezir que tenia las condiciones y oficios del sol, que alumbra y da calor al mun-
18 do: de tal suerte, que mientras mas se va leuãtando y encumbrando en lo alto, mas ensancha y auiua sus rayos, y mas de lleno hiere y fertiliza la tierra. Quando nace a penas alcança la cumbre de los montes: pero a medio dia quando va mas alto baña hasta los mas baxos y hondos valles, y con mayor vehemencia, y fuerça.

Christo Señor nuestro quando nacio fue conocido de pocos: pero con esta subida alumbro a todo el mundo. Y assi le pide nuestro Profeta en otro lugar, en nombre de toda la
19 Iglesia, que se ensalze y suba a lo alto, para que la gloria, resplandor y hermosura de sus rayos bañen a toda la tierra, y hieran mas de lleno nuestros coraçones: *Exaltare super cælos Deus, & super omnem terram gloriam tuam.* Aquella palabra: *Et*, sirue de proposicion causal. Da la razon de lo que ha dicho: como si dixera. Sube Señor allá sobre todos los cielos: y de ay se siguira, que los efectos de tu gloria
20 se vean en la tierra mas enteramente, descubriendosenos mas los bienes que de alla se nos han de seguir: que al fin has ayuntado de suerte tu grandeza, con nuestro prouecho, que quã do ella mas crece, podemos nosotros ensanchar los senos para recibir mayores bienes, q̃ della nos han de resultar.

Labrauan los Gentiles coronas para sus Dioses, a qual de oro, a qual de plata (como materiales ricos y preciosos) a qual de rosas
21 y flores (como olorosas) a otros de palma (como vencedores) venido a la de Iupiter mayor dellos, hallaron (segun cuenta Furnuto) que de ninguno de essos materiales se pagaua, que su corona (para agradarle) se auia de texer de ramos de oliua, por ser el arbol de fruto mas prouechoso, y mas abundante: tanteados todos los de mas, vno por vno, ninguno ay que lleue tanto fruto, ni de mas comodidades para los hombres: no solo porque es mantenimiento del fuego, que nos alumbra: sino porque lo es tambien nuestro, y (segun los antiguos) remedio para sanar las llagas y heridas y otros muchos prouechos. Con tal
22 arbol se corona Iupiter el mayor de los Dioses: para mostrar que se engrandece con nuestro prouecho, y con el remedio de nuestros males se gloria. Y si esto se dixo de vn Dios falso y fingido, que sera del verdadero, que estando antes de la encarnacion en el alto trono de su grandeza, quiso por nuestro amor sin interes suyo baxar a participar de nuestras miserias. Como se puede negar que le conuiene mas propriamente la corona de oliua, que
al Dios de los Gentiles? De solo este Señor es entera verdad, que todos sus trabajos fueron por nuestro bien, y todas sus grandezas las quiso librar en el banco de nuestro prouecho. 23

Phurnutus ut refert Va[illegible] [illegible]

Y para mostrarlo, quiso el dia de su passion, que en la cabeça sobre la corona de gloria le pusiessen la de espinas: no le agradara otra que no fuesse texida de las mismas cosas con que nos rescataua y remediaua. Y assi (quando los Angeles en esta subida echaron de ver sus vestidos salpicados de sangre, y le preguntaron la causa) lo primero de que
les quiso sanear, fue deste punto. Dixoles, que 24 Isai. 63.
(aunque subia de vna pendencia sangrienta) no auia sido a nuestra costa, sino a la suya: *Torcular calcaui solus & de gentibus non est vir mecum.* No os preguntan esso señor. Parece que callays lo que os piden, y respondeys lo que no os preguntan. Dessean saber los Angeles de que viene teñida de colorado vuestra ropa: *Quare rubrum est vestimentum tuum:* Y primero que sepan que huuo pendencia les dezis que suystes solo en ella: *Torcular cal-
cant solus:* Si os hallastes en ella junto, o acom 25
pañado era pregunta de por si: aun no auian llegado a esse punto, y respondeys ante mano a lo que no os han pedido. Sabeys que es? Lo que vamos diziendo: sanear a todos que sus victorias son para bien nuestro, y a costa suya. Quiere que ante todas cosas quede llano esse articulo.

Acuerdome yo a este proposito, que auien- Peri. Athe-
do Pericles Capitan de los Athenienses ven- nienf. Dux.
ciendo a los de Samia, tornando victorioso a 26
su ciudad, hizo vna elegante oracion en alabança de los que de su parte auian muerto en aquella guerra: acabando de orar le salieron al encuentro las matronas, y donzellas de su Ciudad muy gozosas, con coronas en las manos, offreciendose las como a vencedor de los enemigos de su republica: pero vna dellas, llamada Elpinice, lastimada con la memoria de muchos deudos suyos, y otros Ciudadanos ilustres que perecieron en la batalla, se llego cerca y dixo: *Praeclara sunt ista quæ gessisti, & coronis decoranda: qui nos tot fortibus viris, & liberis spoliasti:* Por cierto excelentes cosas has hecho, bien mereces las coronas que todas estas ma-
tronas y donzellas te ofrecen, porque nos 27
priuaste de la compañia de nuestros queridos maridos, y amados hijos, y deudos. No se puede de ninguna manera negar, sino que entre los contentos de la victoria lastiman grandemente los muchos daños de la batalla.

Segunda parte. Cc Harto

28 Pirrhus Epir. Rex. Hatto lo echo de ver Pirro Rey de los Epirotas, q̃ (auiendo salido vitorioso en dos batallas contra los Romanos, haziendo despues alarde de su gente, echando de ver que faltaua mucha della, quedando muerta en campaña) dixo: *Si vno adhuc prælio Romanos vicerimus actum fuerit de nobis:* Por cierto si otra vez tornamos a vencer a los Romanos bien nos podemos contar por perdidos, y acabados del todo. Hecho de ver, que el bien de la vitoria a tanta costa, venia a ser en daño del vencedor, si el campo que vence esta acabado, poca ventaja creo que lleua al vencido? Podeyse llamar bien de vno por mal de dos. Son vitorias estas con azar. Y no conuenia que le huuiesse en la de Christo Señor nuestro, que quiere, que su grandeza redunde en nuestro prouecho, y no en daño: y assi en assomando materia de sangre de que venian salpicadas sus vestiduras, acudio luego a sanear, como no auia sido con perdida de su gente: y dize que batalla fue, y huuo derramamiento de sangre: pero quedaran a saluo todos los suyos, porque el solo entro en la pendencia: *Et degentibus non est vir mecus:* No estimara tanto

29

30 la gloria de su triunfo, si fuera con perdida de su gente, el que tiene librada su grandeza en las cosas que mas redundan en nuestro bien, y quiere ser coronado con las ramas del arbol de mas fruto y mas prouecho para los hombres: *Sicut passer solitarius:* Tambien en esto fue solo en subir vitorioso sin costa de sangre mas que la propria.

Discurso VII. Sobre el mismo verso septimo y octauo. Que la Ascension de Christo Señor nuestro fue señuelo para que subamos tras el.

1 *Sicut passer.* Quando sube Christo al cielo, sin duda va a gozar el triunfo de sus vitorias: pero sabed de camino que es: *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos & super eos volitans:* Como el Aguila que buela a vista de sus polluelos para enseñarles el buelo: *Ascendit pandens iter*

2 *ante eos* (Dixo el Profeta Micheas) subio abriendo el camino delante de nosotros: fue

Hiero. hic. Transtulit ascendit qui diuidit ante eos. el gastador que hizo calle. San Hieronymo traslado: Subio el que va diuidiendo delante dellos. Parece que toma la metafora de quando los puertos estan cerrados de nieue, o del monte, que se ha espessado de muchos arboles: y para poderse passar suelen yr delante con palas diuidiendo la nieue a los lados, y descubriendo la vereda: con hachas, cortando el arboleda: desuiando los troncos. Assi en el camino del cielo (que los primeros padres por el pecado nos dexaron cerrado) fue Christo Señor nuestro el primero, que nos abrio calle, para que pudiessemos vadearle. 3 Apocali. 1. Qui habet claues mortis & inferni

Aquel de quien dixo san Iuan, que cerro las puertas de la muerte y del infierno, y se lleuo consigo las llaues; del mismo dize Micheas que sube al cielo, abriendonos sus puertas de par en par, para que podamos entrar. Esso es: *Diuidit ante eos.* En figura de lo qual el arca del testamento abrio camino por medio del Iordan, diuidiendo las olas, para que los hijos de Israel passassen a la tierra de Promission. 4

Sicut passer solitarius: Solo el bolò, por donde ningun otro jamas auia bolado: para que despues le sigan los suyos.

Que regozijo ay en vn linage, particularmente si estaua algo infamado de poco limpio, o traycion, quando la cabeça del sale con el pleyto en fauor, y alcança vn habito en los pechos. Es honra aquella, no solamente de la persona que le trae, sino tambien de todos los de su sangre. Todos quedan habiles. Abrioles 5

camino, para que puedan pretender lo mismo, sino que se les ponga macula del lado sospechoso: *Pandens iter ante eos,* se dixo desta subida del Redentor, como cabeça de los hombres, que estauan, no solo infamados, sino verdaderamente manchados con el pecado, y por meritos suyos se quito la mancha, y se dan a Christo como a cabeça de linage, las encomiendas del cielo: para mostrar que ya todos quedamos habilitados para pretenderlas, el abrio el camino para los demas hombres su 6

gloria y triunfo redunda en prouecho nuestro y de nuestras pretensiones.

Quando ay deuida proporcion en los miembros, afirman los que esto saben, que el agujero, por donde entra la cabeça puede entrar todo el cuerpo: Alomenos los Pintores, o Estatuarios, sino quieren hazer vn monstruo, esta regla guardan, nunca los bultos de pecho a espalda (que es la parte que no se puede apretar) son mas gruessos que el ancho de su cabeça: de otra suerte, no es guardar proporcion. Luego si somos miembros de Christo proporcionados con el podemos entrar donde entro nuestra cabeça. Sino es, que por el pecado seamos monstruos (a los quales Aristot. llama 7 Arist. monstrum est peccatum natur.

Peccatum naturę) estos no cabran por donde su cabeça: pero los que fueron miembros conformes y proporcionados, basta saberse que ella entro en el cielo, para quedar aueriguado que todos cabemos alla: *Habẽtes ergo pontificem magnumque penetrauit cælos* (dixo san Pablo) Aquel Paul. Hebræorum. 4.

Ergo

Ergo haze ilacion: bien se sigue, si siendo nue-
8 stra cabeça penetro los cielos, que lo mismo
podran sus miembros. Adagio fue delos Grie-
gos: *Piscis a capite putet*: Por la cabeça se co-
miença a podrir el pescado: entendiendo por
estas palabras, que por los Principes comien
ça el mal de las republicas, en las cabeças se
siete primero el daño: pero luego olèra mal,
lo restante de todo el cuerpo. Aqui es al con
trario, no es pescado que se pudre, sino car-
ne, que se sana y se torna gloriosa: pero por
9 la cabeça comiẽça a oler bie a Dios, de alli se
ha de comunicar a los otros hombres como
miembros suyos. Y assi sube Christo Señor
nuestro a tomar la possessiõ por todos, por su
bien comiẽça nuestro bien: *Conresuscitauit &
consedere nos fecit in Christo in cælestibus* (Dixo
san Pablo escriuiendo a los de Corinto) Re-
sucitonos Dios a vna con Christo, y nos hizo
juntamente con el sentar sobre los cielos. No
era muerto san Pablo, quando lo escriuio, y
ya se cuenta entre los resucitados, aun esta-
ua en la tierra, y ya dize que esta con Christo
sentado en las alturas: *Consedere nos fecit in Chri
10 sto in cælestibus*: Porque quando coronan al
Rey, o al Papa (aunque en sola la cabeça se
pone la Tiara) pero no se dize propriamente
que le coronan la cabeça: sino que a el todo
le coronan con la Tiara, puesta en sola la ca-
beça, que es la parte mas alta y mejor de to-
do el cuerpo humano, en que todas las otras
partes tienen su parte: Assi dize mi padre S.
Agustin que todos la tenemos en Christo ca-
beça de sus fieles, y quando le coronan en el
cielo, nos coronan tambien a nosotros en el:
y esto es lo que dize San Pablo: *Consedere nos fe
cit in Christo in cælestibus*. Y si quereys ver mas
clara la razon de S. Agustin, oyd sus proprias
palabras. Auiẽdo tratado en sus Soliloquios,
como Christo subio al cielo la carne y sangre
que tomo de nuestra naturaleza concluye as-
si. *Vbi ergo portio mea regnat, ibi me regnare cre-
do: vbi caro mea glorificatur, ibi gloriosum me cog
nosco: vbi sanguis meus dominatur, ibi domina-
12 ri me sentio: quamuis peccator sim, de hac commu-
nis gratia non diffido*: Aduertid dize el, que es
gracia comun todo el premio y gloria que se
da a Christo en la subida al cielo, porque
sube por todos y todos en el. Los bienes de
las comunidades en la tierra, los proprios de
los Consejos y congregaciones de tal mane-
ra son de todos, que de ninguno son en parti-
cular: pero en los de Christo Señor nuestro,
ay diferente regla, que siendo suyos son de to
dos nosotros y siendo comunes de la Iglesia,
tocan tambien a cada vno en particular, lle
13 uan siempre consigo la clausula (que vsan los
escriuanos) todos de mancomun, y cada vno

Greco adagio ad iam nos de mutatum: piscis a capite putet

Paul. Ephes. 2.

Aug. Soli loq. c. 11. & 4

insolidum. Pero ay vna grande y importan-
tissima diferencia, que en la tierra para obli-
garse a la pena y a la fiança del daño pueden
entrar muchos cada vno insolidum, obliga-
dos a la satisfacion de todo lo que faltare: pe
ro en los bienes, no cabe la misma clausula.
Vna herencia de muchos, desse a cada vno in
solidum, no puede ser, de fuerça se ha de par-
tir, y a cada vno cabra menos la parte que lle
uan los otros, Pero los bienes que Christo se-
ñor nuestro nos gano, tienen esta clausula, 14
que siendo suyos, son nuestros, y siendo de to
dos, son todos mios en particular. Y assi dize
mi padre san Agustin donde reyna mi carne
subida sobre los cielos, alli creo q̃ reyno yo.
Porque el tomò la possession en nombre de
todos, y para todos. Y la palabra todos no
quiere dezir, que me quepa a mi de menos lo
que el otro goza: pero que: *Insolidum*, es mia,
y toda de cada vno de los suyos. Y tambien
en esto es solo y diferente de todo el estilo or 15
dinario: *Sicut passer solitarius*.

Los antiguos Griegos dixeron, que el fue-
go es vn Nuncio, o Embaxador entre los hõ
bres, y Dios, aludiendo quiza a ello dixo Vir
gilio.

Tango aras mediosq. ignes.

Tocò los altares y los fuegos que estan en
medio. Dixo en medio, porque el mismo lu-
gar declare el oficio que tiene de ser media-
nero entre los hombres y Dios. La ocasion q̃
tuuieron para este dicho es: porque entre las
cosas de la tierra, y las del cielo el fuego es 16
vn medio que participa de ambos extremos.
Esta pegado a la materia, o leña que arde, y
juntamente sube de contino a lo alto. Parece
que nos dexa dudosos de que region es, si de
la tierra, o del cielo: no quiere apartarse de
lo de aca, y esta siempre caminando a lo de
alla: y por esso dixeron que era medianero, o
embaxador, que (como sabidor de las cosas
que passan entre los mortales, pues viue en-
tre ellos) sube de contino, como a dar auiso 17
dellas a los del cielo. Y quando juntamente
con esto me acuerdo de la cerimonia tan
antigua y vsada de la Iglesia, de poner velas
encendidas en los oficios, en las missas, en las
processiones, en los truenos, y el cuydado de
que nadie muera sin tenerla en las manos: y
mas de atras, el rigor con que Dios mandò
en el testamento viejo, que ardiesse fuego de
contino en el altar: me persuado que es qui-
za por la misma razon de ser el fuego vn me-
dianero entre la tierra y el cielo, que tenien-
do su original Esfera en el cielo, viue entre los 18
hombres, y como sabidor de sus cosas, sube
alla como a hazer relaciõ dellas: y que en to-
do esto nos quiso la Iglesia representar, otro

Græc. Dogma.

Virgilius.

Leuit. 17.

medianero de harto mayor importancia,que
teniendo ſu origen en elpecho del padre eter
no baxo por los hombres a viuir treynta y
tres años en la tierra,y ſabidor de ſus mene-
ſteres y miſerias por viſta de ojos , y por ex-
19 periencia de tan largo plazo,ſube oy de bue
lo ſin dexarlos , como ſi fuera paxaro a hazer
relacion y ſer medianero y interceſſor por
ellos en el cielo : *Factus ſum ſicut paſſer ſolita-*
rius.

Cant. 2.

En conformidad deſto me parece,que ſon
las palabras de la Igleſia ſu Eſpoſa en los Can
tares,quando (deſpues de auer venido) le pi
de, que ſe buelua a ſemejança de la cabra , y
de los ceruaticos : dos comparaciones harto
20 a nueſtro propoſito. De la primera dize Ar-
chilao, y lo confirma Alcmenon , que la Ca-
bra reſpira por los oydos,y por eſta razõ oye
deſde muy lexos qualquiera pequeña voz,de
la ſuerte que quando ſopla el ayre blando
de algun lado ſe oye mejor la campana,y qua
leſquiera vozes de aquella parte : y como la
cabra reſpirando por los oydos atrae el ay-
re a las orejas,y a bueltas con ella la voz y ſoni
do oye muchiſsimo. Bien ſe yo que Ariſtote-
les,tratando deſta propriedad dize, que haſ-
ta ſu tiempo con ninguna diligencia ſe pudo
hazer experiencia della,y aueriguar con cer-
teza ſi reſpira por los oydos, o no:pero en fin
no del todo lo niega,y mucho menos la prõp
21 titud de oyr en la Cabra. Condicion harto
prouechoſa para los que gimiendo y ſoſpi-
rando en la tierra tienen ſu interceſſor en el
cielo, eſtar enterados que es de buen oydo:
aunque eſtuuieſſe mas lexos. La miſma pro-
priedad ſe atribuye al Cieruo , particular-
mente quando alça las orejas. Demas deſto
le es natural, quando huye, pararſe a ratos,y
boluer la cabeça a mirar atras. Algunos di-
zen que la cauſa es eſtar tan confiado de ſu
ligereza, que ſe atreue a hazer ſuertes al ca-
22 çador,deteniendoſe y eſperandole de quan-
do en quãdo,por la ſeguridad que tiene, que
muy a ſu ſaluo ſe le eſcapara quando llegue
cerca.

Archilaus vt refert Vale ria.li.52. hie rogl.fol. 71. p.4.

Ariſtor. de natu.anima.

Valer hiero gli. lib. 6. fol.51.

Valeriano ſeñala otra cauſa, y ſiente : que
las paradas ſon,porque tiene apretado el pe-
cho,y reſpira con dificultad , y forçado de ſu
neceſsidad ſe detiene a trechos por coger ayr-
re. Sea ſe qual ſe fuere, eſto es cierto, que en
Chriſto(a quien la Eſpoſa pide , que quando
23 ſe parta imite la condicion de los ceruaticos)
es muy otra la razõ. No buelue la cara por eſ-
trecho pecho:ſino por muy ancho,en que nos
lleua a todos. Siente nueſtros daños, y no los
ſuyos,paraſe de contino a mirar atras a los q̃
dexa en la tierra por remediarlos , y ſube pa-
ra hazer relacion y interceder por todos en

el cielo. En fin es el fuego q̃ arde ante el altar
del Señor continuamente,cuya llama eſta ſu-
biendo y baxando:ſube,por paſſarſe a ſu Eſ-
fera:y baxa por traſladar alla conſigo la ma-
teria,en que prende, y es medianero de eſtas 24
traſmutaciones y metamorfoſes , paſſando
las coſas baxas a la region de las altas. Reco-
jamos aora todo lo dicho. Sube Chriſto de
buelo, como ſi fuera paxaro,a recibir el triũ-
fo de ſu vitoria:luego de fuerça ſe han de ale
grar, quantos le aman con veras. Sube a ſer
antorcha que alumbre la patria celeſtial: lue-
go llano queda que redunda en contento de
todos los ciudadanos de alla. Sube para ma-
yor bien nueſtro,como el ſol,que quãdo mas
encumbrado,mas alumbra,y calienta los va-
lles baxos. Y finalmente ſube a tomar poſſeſ- 25
ſion de las ſillas del cielo , en nombre de los
fieles de la tierra,y ſer medianero,y interceſ-
ſor de todas ſus neceſsidades: luego tambien
para ellos ha de ſer de gran regozijo ſu auſen
cia. Sabeys quanto , que por ventura eſta es
vna de la razones,porque la ſubida a los cie-
los fue 40.dias deſpues de ſu ſanta reſurrec-
cion. Dize Solino eſcriuiendo de las marauil-
llas del mundo, que los niños deſpues de na-
cidos no rien ni mueſtrã alegria en la cara,
ſino es quarenta dias deſpues de ſu nacimien- 26
to , ſolo para llorar madrugan. La primera
voz, dixo el Sabio, ſon lagrymas,y para reyr
ſe eſperan quarenta dias. Quando eſte orden
ſe trueca,es vn mõſtruo de naturaleza, y mal
pronoſtico : de lo qual trae el miſmo Solino
por exẽplo a Zoroaſtes, que luego que nacio
le vieron reyr, y deſpues fue inuentor del ar-
te magica,vn hombre dado al diablo, troco-
ſe en ſu nacimiento el orden de naturaleza,
q̃ no admite alegria haſta los quarenta dias, 27
y al miſmo plaço,deſpues de la reſurreccion,
ſubio Chriſto al cielo:por moſtrarnos que eſ-
ſe dia fue el cumplimiento de nueſtras ale-
grias. Porque el bien (aunque es bien)no del
todo nos alegra,ſino quando es nueſtro. Y to
das las obras,que Chriſto Señor nueſtro hizo
por los hombres,fueron ordenadas a adqui-
rirnos la gloria:ganola en la muerte, moſtro-
la a los ojos en la reſurreccion:Pero dizen los
Legiſtas,que nunca las coſas ſe hazen nueſ- 28
tras , porque nos las manden , o porque las
compremos, ni por otro contrato haſta la
poſſeſsion: y eſta tomõ Chriſto por todos en
la Aſcenſion, y aſsi eſſe es el dia del ale-
gria,quando ſubio de buelo como
paxaro: *Factus ſum ſi-*
cut paſſer.
(?.)

Soli de mirabil.mundi lib. 2.

Sap. 7. Primã vocẽ ſimilem om nibus emiſi plorans.

Zoroaſtes prius riſit quam plora uerit recenter natus.

L. poſſeſsioni de pactis poſſeſsionibus non nudis pactis rerũ nobis dominia acquiruntur.

Verſo

VERSO NOVENO.

Discurso primero de la letra deste verso.

Tota die exprobabant mihi inimici mei: & qui laudabant me aduersum me iurabant.

Todo el dia mofauã de mi mis enemigos, y los que me alabauan jurauan contra mi.

1 YA quede sabido de los Psalmos
atras, que siempre el primero
Discurso de cada verso es de la
letra. Y para entenderse la del
presente es menester eslauónar-
le con el primero de este Psalmo. Y porque
(como en los dos versos passados nos detuui
mos mucho en varios discursos) podria estar
oluidado el sentido, que alli señalamos por
mas literal: digo aora para encadenar este
2 con aquel, que nuestro Profeta, hasta aqui en
todo el discurso deste Psalmo ha encarecido
con diferentes comparaciones sus cuytas, y
afliciones, pintandose flaco, seco como el
heno tostado, como vn tizon al fuego, ene-
migo de compañia, como el Pelicano: amigo
3 de tinieblas, como el buo, o la lechuza: pero
todos los trabajos que refirio, son los que
4 sentia de sus puertas adentro. Aora apun-
ta otros de acarreo (que le venian de fuera)
las besas, afrentas y persecuciones de los ene
migos. o de los amigos falsos, de los quales
dize assi: *Tota die exprobabant mihi inimici mei:*
Todo el dia me baldonauan mis enemigos,
queriendo que no solo padeciesse dolores,
sino tambien afrentas. Y porque las sintief-
5 se mas, me las dezian los mismos, que en
otro tiempo me solian alabar. Y no conten-
tos con los males presentes, me amenazauan,
y jurauan otros en lo por venir: y para salir
mejor con sus intentos se mancomunauan y
conjurauan contra mi Este es el sentido que
mas de ordinario dan los expositores a este
verso.

Conf. doctorum expositio hic.

Titelmano declarando en particular a-
quellas palabras: *Qui laudabant me*: Los
que me alaban. Les da dos sentidos: El pri-
mero es, los que me alabauan antiguamente
viendome en prosperidad, essos mismos ao-
ra que estoy afligido juran, o conjuran con-
tra mi. El segundo sentido es: Los que me ala
ban en lo publico, y en las aparencias de
fuera, los proprios conjuran contra mi en se-
creto. Antes del dieron las mismas declara-
ciones san Gregorio aqui, san Agustin, y tam
bien san Theodoreto, con estas palabras: *De-* 6
testatio factus sum ijs qui olim me admirabantur.
Ando hecho mofa de los que solian, respe-
tandome admitirse de mi. Y quadra muy
bien, el primero de estos sentidos con el ver-
so siguiente: *Quoniam eleuans allisisti me.* Le-
uantasteme para despeñarme con mayor gol
pe, y los que me engrandecian, quando me
leuantauas, me siluan aora, quando caydo. 7
Pero haze dificultad contra esto, ver que san
Hieronymo en lugar de la palabra: Los que
me alaban, traslada: *Qui exultabant in me*:
Los que se alegrauan en mi. Y el Campense;
Qui ludibrio habent me: Los que se burlan de
mi. Y el mismo en su Parafrasis: *Qui insultant
mihi.* Los que me siluan. Otra letra dize; *In-
sanientes in me*: Los que loquean a mi costa.
La Parafrasis Caldea: *Blasphemantes*: Los que
me blasfeman. Y el doctissimo Arias Mon-
tano traslado assi.

Titelm. expositio hic.

Grego. Augu & Theodoreti expositio hic.

Hiero. hic. translatio.

Camp. hic.

Parap Caldaica hic.

Probra mejs hostibus heu die 8
Multa omnia excipiens.

Recibiendo muchas afrentas todo el dia
de mi enemigo.

Y claro esta, que burlarse, mofar, de-
zir afrentas, y siluar son cosas harto con-
trarias de alabar a vno: y assi queda difi-
cultoso de entender, como nuestra vulga-
ta dize: Los que me alaban jurauan con-
tra mi, y las otras translaciones, los que
me siluan, y me blasfeman juran contra
mi.

Respondese, que la razon desta diferencia
es, que el vocablo Hebreo que esta aqui en
lugar de la palabra: Alabar es *halal* (la qual
mejor se entiende por la manera con que se
pronuncia, que por su propria significacion) 9
ella quiere dezir alabar: pero ha se de mirar
la manera como se dize: porque se atribu-
ye algunas vezes a vnas alabanças que los
Latinos llaman ironicas, por modo de ma-
yor vituperio, y mofa (como lo nota a-
qui Casiodoro) y de esso nace que nuestra
vulgata traslado. Los que me alaban; otros: 10
Los que mofauan y hazian burla de mi.
Como quando a Christo Señor nuestro la
noche de su passion, burlandose del, le po-
nian insignias de Rey, y le saludauan por mo
fa, llamandole Rey de los Iudios, honra por

Casiod. hic.

darle afrenta. Y aſsi cabe llamarle loa, y lla-
marle moſa, o afrenta. Alabaronme (dize nue
ſtra vulgata) pero entiendeſe por ironia, por
11 afrentarme mas: *Qui laudabant me aduerſum me*
iurabant.

La ſegunda palabra que ay eſcura en eſte
Titelma. & aliorum expoſitio hic. verſo es: *Aduerſum me*: Iurauan contra mi. A
Titelmano y a otros les parecio, que jurar
contra alguno, es aqui lo miſmo que con-
jurarſe contra el, mancomunarſe muchos
debaxo de juramento para deſtruyrle, Arias
Montan. & aliorum expoſitio hic. Montano, y otros ſienten que es lo miſmo
que los Latinos llaman: *Deierare*, vna ma-
nera de juramento en los males grandes,
que mucho ſe temen, y de que deſſeamos ver
nos ſeguros: en romance no ſe yo que tenga
nombre proprio (vſando de vocablo preſta-
12 do de la lengua Latina) ſe llaman impreca-
ciones: como quando dezimos tal, o tal me
acontezca, ſino es verdad lo que digo. Con-
forme a lo qual, querra ſignificar aqui el Pſal
miſta, que eſtaua tan afligido y en eſtado
de tanta miſeria, que ſus enemigos por gran-
de juramento dezian: Tal me vea como el,
ſino cumpliere, y ſino es verdad lo que digo:
demanera que ſeruia de juramento la miſe-
13 ria de ſu eſtado.

Eſta declaracion tiene por mas pro-
Neouil. expoſitio hic. pria Iuan Neouileo y otros. Porque, auien-
do de interpretar los verſos de ſuerte que
quadre a la hiſtoria, por cuya ocaſion ſe
compuſo el Pſalmo, no parece que viene bien
la expoſicion de Titelmano: porque ſi el ar-
gumento deſte Pſalmo fue, ſegun ya apunta-
mos, el cautiuerio del pueblo de Iſrael en
Babilonia (aunque figurandola de todo el ge
nero humano cõ la venida de Chriſto Señor
nueſtro) no parece que viene a pelo dezir
14 que ſe mancomunauan debaxo de juramen-
to ſus enemigos: porque eſtando los hijos de
Iſrael en el cautiuerio del todo rendidos, po-
co neceſſario era conjurarſe para maltratar-
los. Y quadra muy al proprio dezir, que en
eſſe eſtado viuian en tanta afliccion y miſe-
ria, que para aſſegurar vna coſa jurauan, tal
como eſte me vea ſino lo cumpliere. Eſto
quiere dezir: los que me ſolian alabar jura-
uan entonces contra mi: *Tota die exprobabant*
15 *mihi inimici mei & qui laudabant me contra me*
iurabant.

Pero, aplicando eſte verſo a los peniten-
Expoſitio pœnitentialis. Tite. hic. tes, dize Titelmano: *Qui laudabant me quon-*
dam dum eſſem eis ſocius in peccatis: Los que
me liſonjeauan quando yo era de ſu trato,
y compañero de ſus pecados, aora ſe man-
comunan contra mi, viendome ſeguir diferen
te vereda, y tan gaſtado y flaco de peniten-
cias, juran por mi, deſdichada ſuerte: a tal
eſtremo he llegado, que no hallan coſa mas
miſerable en ſus ojos, porque jurar y confir- 16
mar ſus promeſſas. Como he mudado de vi-
da ſe mudaron los amigos, y ſu boca (que al-
gun tiempo ſe llenaua de alabanças mias) ao-
ra ſe hinche de beſas y oprobrios. Burlanſe
de mi penitencia como ſin fruto, como deua-
neo de hombre, que merece riſa y moſa: vien
do que me maltrato y aflixo con peniten-
cias, de ſuerte que ya no ſiento ſabor en lo
que como, ni ſe hazer diferencia, ſi es pan, o
ceniza lo que maſcò. Tal eſtoy, que no ſien-
to diferencia en los ſabores, y eſta es la oca- 17
ſion de ſu moſa: *Qui laudabant me aduerſum*
me iurabant, quia cinerem tanquam panem man-
ducabam.

Diſcurſo II. Sobre eſte verſo noueno. De la contradicion que de ordinario ſe leuanta contra la virtud, y las doblezes con que los hombres malos moſan de ella.

TOTA *die exprobabant mihi inimi* 1
ci mei, & qui laudabant me aduer-
ſum me iurabant.

No me marauillo tanto que
ſe ayan leuãtado enemigos (q̃
haſta con las lenguas hagan guerra a la peni-
tencia de Dauid) quanto del termino que vſa
el miſmo en contarnosla. Dize, que la hazian
alabandole. Porque la primera deſtas dos co
ſas es natural, y la ſegunda parece contra la
miſma naturaleza. Claro eſta que entre los 2
elementos, los que friſan con las qualidades
de los otros pueden eſtar juntos y bien aueni
dos: el ayre alinda con el fuego por la parte
ſuperior, y con el agua por la inferior, porq̃
participa de las qualidades de entrambos
los vezinos: pero ajuntad agua y fuego, el fue
go conſumira el agua, o el agua matara el
fuego, ha de auer guerra y repugnancia de
neceſsidad entre ellos, porque ſon de condi-
ciones y propriedades contrarias. Pues que
coſa mas contraria que la virtud y el vicio? 3
Que compañia puede auer entre la luz, y las Paul. 2. ad Corint. 6.
tinieblas (dize ſan Pablo) o entre Chriſto y Sa
tanas? que eſſa puede auer entre los malos y
buenos. Y Chriſto Señor nueſtro en el Euan- Ioan. 15. Si de mundo fuiſsites.
gelio dixo a ſus ſagrados Apoſtoles, ſi friſaſ-
ſen vueſtras condiciones con las del mundo
amara el mundo ſus ſemejantes.

Cuenta Valerio Maximo, que auiſando a
Dioge-

Diogenes, que muchos en el pueblo dezian mal del, respondio: *Oportet sapientium ab in-*
sipientibus feriri: Fuerça es que los necios pro
4 curen morder la sabiduria. A las aues que andan de noche suelen perseguir de mancomun todas las otras, que se alegran con la claridad del dia. Aqui es al reues, las Lechuzas, los Buos, los Cueruos noturnos que amã las tinieblas, se conjuran para echar del mundo las aues que buelan en la claridad del dia. Quiza es la causa, porque el mundo en que viuimos, todos es tinieblas (assi le llama san Pablo) y en ellas como en juridicion propria sera tanta nouedad que sean perseguido
5 ras las aues norurnas, y perseguidas las de la luz.

> Diogen. vt refert Laer.

> Ephe. 6. ad uersus rectores tenebrarum harum

En lo que mas se puede reparar es, que siendo las armas de esta guerra las lenguas, las mofas y burlerias, entren alabando al que pretenden destruyr; *Qui laudabant me aduersum me iurabant*. Acuerdaseme a mi casi a este proposito, de cierto Romano, que en conuersacion con otros, alabo grandemente a vno que tenia por amigo, encareciendo por
6 estremo sus prendas, y buenas partes. Siendo despues informado que el amigo auia murmurado del en otra conuersacion, boluio la rienda a la lengua en la primera ocasion, que se le ofrecio: y dixo mil males del, que antes auia dicho mil bienes. Y replicando vno de los que le oyerõ. Pues como Señor? No es esse el que vos alabastes tanto el otro dia? Respondio: *Laudaui quidem sed exercitij gratia argumentum infame declamans*. Loele por cierto; pero fue por exercitar y hazer prueua de mi ingenio a ver si en vn sugeto tan infame, podia hallar donde cupiessen las de Retorica. He aqui vna manera de alabanças mofa-
7 doras. No he visto yo ex ositor, que desta manera interprete las de nuestro verso: quiça porque fue el dicho extraordinario de vno, y el dezir mal debaxo de buena sombra es muy ordinario y de muchos.

> Laudaui sed exercitij gratia argumentum infame declamans.

Otro modo apunta nuestro Profeta Dauid en aquellas palabras del Psalmo 5. Vn sepulcro abierto es su boca, y con sus lenguas tratauan traycion. Como si dixera, sepultureros
8 se hazen mis enemigos entran primero en la huessa para enterrar a otros: pero ellos se tornan a salir con tiempo, y dexan al otro hundido, y con vna losa encima. Assi ay algunos, que para aterrar a vno, hecharle por tierra, y destruyr su honra, se entran ellos primero en el sepulcro abierto en su misma boca. Señor yo en verdad, que tengo hartas faltas, no puedo dexar de conocerlas: pero alomenos yo no haria lo que N. que es la mayor maldad, y yra discantando sobre esta solfa, quiza mil falsas entre las verdaderas. Parecia al principio que para si mismo auia abierto el sepulcro de su boca, y fue el primero que entro dentro: pero el se saldra a tiempo, y en- 9
terrara a otro. Sõ sepultureros los tales, y sus bocas sepulcros abiertos para enterrar la hõra y fama, que quiza viuia.

> Psalm. 5. Sepulchrũ patens est guttur eorum.

No dire yo que es lo mismo lo de nuestro verso, pero algo semejante: *Qui laudabant me aduersum me iurabant*: Los que me alaban jurauan contra mi. Comiençan con principios halagueños para hazer el daño mas a su saluo, juntan el bien, con el mal: para hazer ma- 10
yor mal: el bien en las muestras de fuera, y el mal, en las entrañas de dentro: con el mal hazen mal, y con el bien hazen, que el inocente no se recate de su mal. Enemigos por cierto tanto mas peligrosos, que los publicos: quanto lo es mas para los nauegantes el peñasco encubierto debaxo de las olas de la mar, que el risco leuantado sobre ellas, que del segundo se desuian, y en el primero se anegan, para el segundo tienen ojos, y para el primero son ciegos, y caen en el peligro que no veen, ni se recatan. Con esta zancadilla armaron mil ve- 14
zes (pero en vano) los Fariseos a Christo Señor nuestro, comiençan alabandole, desseando destruyrle: *Qui laudabant me aduersum me iurabant*: Es dar a beuer ponçoña en vaso dorado, que la buena vista engaña al simple pensando que no tiene mal de dentro.

Escriue Iorath en su libro de los animales, y lo refiere Geminiano en la suma, que ay cierto pez llamado Fastin en cuya boca se buelue dulze el agua salada de la mar, y que muchos pezecillos simples acuden al dulçor, y quando vee buena presa cierra la boca y los
traga todos. Vnas palabras se me ofrecẽ a mi 15
en los Prouerbios, tanto al proposito desto, que no se yo si es demasia sospechar que en ellas se acordo Salomon desta propiedad del pece Fastin, y aludio a su manera de pesca engañosa: *Aqua profunda verba ex ore viri*: Agua profunda son las palabras en la boca
del varon: Sabeys como lo entiendo? Roman 16
ce es ordinario para dezir que ay peligro en algun negocio, dezir: Cata que va honda el agua. Bien estoy con esso: pero agua peligrosa señaladamente en la boca del varon, a que proposito? Por ventura passa por ella algun arroyo, o sale alguna fuente, o que semejança tiene el agua honda con la boca de vn hõbre? Cierto que casi parece que es alusion al peze Fastin: los doblezes y peligros que ay en las palabras melosas y confitadas del, que con ellas pretende atraheros, para destruy-
ros, que se buelue dulze en sus labios el agua 11

> Iorath. lib. de anima. & refert Gemi. ma. sum. li. 4 cap. 17.

> Prouer. 18.

ſalada: pero catad que va honda, y es para lleuaros al degolladero con eſſa goloſina. Los que me alaban (dize nueſtro Pſalmiſta) conjurauan contra mi: Mirad la ſuauidad de labios y liſonja con que le combidan, y q̃ diſsimulacion de intentos peruerſos: *Qui laudabant me aduerſum me iurabant*.

Y aunque eſtos doblezes en todo genero de coſas ſon dañoſiſsimos: pero el punto mas ſubido es quando cõ ellos pretenden ayudar,
12 el vicio, deſtruyr la virtud como en nueſtro verſo. Caçadores de Satanas (los llama el Sabio) que ponen redes a los paſſos de los que pretenden coger: y la blandura engañoſa con que entran es caſi como la yerua verde del prado, que los caçadores vſan, cubriendo el lazo, porque no ſe recate la caça. En otro lugar los llama el miſmo Salomon amas de Satanas que le crian ſus hijos: *Si te lactauerint peccatores*: Si te dieren leche los pecadores no lo aceptes. De que ſuerte les han de dar leche? Como a los niños dandoſela los crian y hazen crecer y medrar. Aſsi los malos coraçones blandas y dulzes como la leche crian y
13 hazen crecer los vicios. No os acordays que del fuego del infierno, dize el ſagrado Euangelio, que fue aparejado para el demonio y ſus Angeles? que entendeys por eſtos Angeles? que ellos lo ayan ſido es cierto: pero que tengan aora Angeles. Como ſe entiende? Dize ſan Gregorio, q̃ Angel es nõbre de oficio,
17 y no de naturaleza. Angel, quiere dezir miniſtro, y deſtos tiene muchos el demonio en la tierra hazedores ſuyos, caçan para el, y crian hijos para el: pues auiſanos el ſanto Euãgelio, que para eſſos de intento y con particular titulo ſe hizo el infierno: *Ite in ignem æternum qui paratus eſt diabolo & angelis eius*: Fautores de Satanas ſon todos los que cõ palabras hermoſean el vicio, y apocan la virtud
18 para apartar della el animo del que la ſigue. S. Gregorio, por aquel dragon que derroco conſigo la tercera parte de las eſtrellas, entiende los que moſan y apocan la virtud, los quales con ſu aliento inficionan, y hazen caer a los virtuoſos. Vn emblema haze Alciato, tomado de vn cuento que refiere Filopeno, de cierto trompeta de guerra, que ſiendo preſo en vna batalla, pedia, que no le mataſſen, alegando que en toda ſu vida auia derramado ſangre de los contrarios, ni deſembaynado eſpada, reſpondieronle: Mas pena deues tu que otros, porque con tu ſonido los incitauas a la guerra: de la miſma ſuerte, aunque alguno carecieſſe de pecados proprios, ſi con ſus palabras incito y alento los agenos deue
19 la pena, que ellos miſmos ſon miniſtros y trõpetas de Satanas, que encienden los coraçones al mal: El qual tiene algunos miniſtros tan zeloſſos de hazer biẽ eſte oficio, que vſan mil artificios, para ſalir con ſu intento. Como los de nueſtro verſo, q̃ por ironia, y por moſa, alabauan las obras penitenciales de nueſtro Pſalmiſta. Que bien parece (dirian ellos) que vn hombre de tales prendas eſte comiendo en la tierra deſnuda, maſcando mas poluo y mas ceniza que pan, y mezclando lagrimas 20
en el agua que beue: *Laudabant me quia cinerem tanquam panem manducabam & potum meum cum fletu meo miſcebam*.

Verdaderamente para la gente que viue en el ſiglo, eſta es vna de las contradiciones q̃ mas detiene a muchos que deſſearian darſe de veras a la virtud, ver que los otros de ſu familia y trato hazen luego conuerſacion y donayre de ſu apartamiento, de ſu deuocion y de ſus penitencias. Pero eneſſo miſmo ſe prue 21
ua ſi ſus intentos ſon firmes, y ſu virtud maciza. Dize ſan Gregorio en los morales hablando a eſte propoſito; *Quia flatu innocentiæ ante linguarum vulnera corruit ipſe ſibi teſtis eſt, quod contra manſuetæ perſecutionis gladios non perſiſteret*. Quien por lo que han de dezir las gentes deſiſte de ſu virtud el miſmo es teſtigo contra ſi, que no reſiſte a las eſpadas de vna blanda perſecucion. Quiere dezir: mal entera do eſta en la obligacion de la virtud el que por los dichos agenos la dexa, que ſus quilates han de llegar a reſiſtir (quando ſea neceſſario) a las eſpadas de los tyranos brauos, y 22
crueles: y quien porque le hieren y laſtiman las lenguas agenas buelue atras (que es vna perſecucion blanda y ſin ſangre) clara prueua da contra ſi, que no reſiſtira a las ſangrientas de los crueles tyranos. A quien turbã los dichos del mundo, mas le perturbaran las eſpadas del enemigo.

El agua de la mar nunca ſe haze turbia, la 23
de los rios y fuentes ſi, llouiendo ſolo vn dia la vereys luego de color de barro, y quando el tiempo es ſereno, ſus aguas blancas y claras? Las del mar ſiempre de vn color como azul, no las echays de ver tanta claridad: pero por mucho que llueua jamas ſe enturbian. Sabeys que es la razon, porque ninguna agua tiene color, y quando no va muy honda la recibe de la tierra, por donde paſſa. Si el fondo, es arenoſo y blanco, ella tambien aclara: ſi lodoſo y negro, tambien parece del miſmo color (como ſe vee en las lagunas) y quando el ſuelo ſe enturbia con la lluuia, o con auerle rebuelto el cieno: luego el agua tambien ſe buelue turbia, peganſele facilmente 24
los accidentes de la tierra: con vna china que le arrojen, acontece turbarſe vna fuente: pero la mar, aunque arrojeys millares de cantos,

Proue. 29.
Prouer. 1.
Matth. 25. Paratus eſt diabolo & angelis eius
Grego. 19. mora. ca. 20
Alciat. emblemate.
Magis, o timidiſsime peccas.
Grego. 16. moral.

tos,y haga tempeſtades del miſmo color eſta
ſu agua vn dia que otro. Que lo cauſa? El
ſer tan hondo, eſtar el ſuelo tan lexos, que
Catulus. no puede pegarle ſus hezes ni ſu color, y de
ay nacio llamarle los Poetas color del cielo.
Catulo dixo.
Virgilius. *Cærulea verrentes abiegnis æquora palmis.*
25 Y Virgilio en el libro dezimo de los E-
neydos.

Cærulea freta.

Aquel *Cærulea* declaran los Gramaticos:
Quaſi cællula: color del cielo,porque no la ti-
niendo propria,ni recibiendola de la tierra,o
vaſo en que eſta,la participa del cielo que re
Concilium. uerbera en ella. Por eſta razon determino vn
Concilio, que la librea de la Virgen,el color
de ſus ropas fueſſe azul: aſsi la vereys ſiempre
con manto deſſa color. No penſeys, que es a
caſo quando aſsi la viſten,anda conforme a la
prematica,que es determinacion de vn Con-
cilio. Por ſer color proprio de todas las coſas
26 profundas: mientras mas adentro y mas hon
das mas obſcuras. Y eſſa es la del cielo, de la
mar, y de la Virgen,porque no ay dar alcan-
ze al hondo deſtos tres. Tornemos aora a lo
que veniamos tratando, con ninguna coſa ſe
eſtoruan los mouimientos y paſſos del cielo,
y ſu continua ſerenidad,y hermoſura (aũque
en el ayre aya tempeſtades y borraſcas q̃ nos
le repreſentẽ negro y anublado.) Iten cõ nin
27 guna coſa ſe turba, o enſuzia el agua de la
mar. Y lo bueno de entrambos tiene la Vir-
gen,que con ninguna ſe mancho jamas ſu lim
pieza ni ſe turbo el paſſo de ſus altas y profun
diſsimas virtudes. Porque es de color de cie-
lo y hõda como la mar,ſi fuera arroyuelo de
poca agua con pequeña ocaſion ſe turbara.
Aſsi los que tienen la virtud ſuperficial todo
les inquieta, qualquiera ocaſion les eſtorua,
28 tienen la virtud de ſoplillo,que el ayre la me-
nea,y vna palabra la derrueca. Vn ſoplo ma-
ta vna vela,y el miſmo enciẽde vna hoguera.
La razon es,porque el fuego grãde no ſe rin-
de a qualquiera contrario,antes con la reſiſ-
tencia toma mas esfuerço y ſe auiua: aſsi la
virtud ſiendo tibia, ſe rinde y buelue a tras
de ſus buenos intentos: pero la maciza y fir-
me crece con la contradicion. Y tal la pide
29 Dios a los ſuyos, porque es cierto que ha de
auer repugnancia del mundo y bateria de Sa
4. Reg. 25. tanas,y de poco ſiruen muros de vidrio, o de
Et malo granata ſuper capitellum columnæ omnia ærea. papel, que al primer encuentro ſon por el
ſuelo.
Mandaua Dios que en ſu templo huuieſſe
ciertas granadas(que ſon ſymbolo de la per-
feccion, por la corona que tienen,y por el or
den y concordia admirable de ſus muchos
granos) pero auian de eſtar ſobre el chapitel
de vna columna de bronze:y no ſolo eſſo, ſi-
no alli rodeadas y aſsidas con vna red de me 30
tal,ſobre columnas firmes y cercadas que no
ſe cayan. Y no como la Higuera de Nahun
llena de hermoſos higos, que meneandola vi
nieron todos al ſuelo, y quedo con ſolas ho-
jas. Nueſtro ſanto penitente harto claro nos
dize la contradicion que tuuo ſu virtud,con-
jurauan contra el los enemigos della,alaban-
do por riſa y mofa ſu penitencia, mas ni por
eſſo le hizieron boluer vn punto atras: *Tota
die exprobabant mihi inimici mei, & qui laudabant* 31
*me: aduerſum me iurabant, quia cinerem tanquam
panem manducabam.*

VERSO DECIMO.

Diſcurſo primero de la letra deſte verſo.

Quia cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum fletu meo miſcebam.

Porque comia la ceniza como pan,y mezclaua mi beuida con lloro.

BAlduino aqui da vna particu- 1
lar declaracion a eſte comer Balduin. expoſitio hic.
de cenizas. Dize q̃ es acordar
ſe el penitente de los materia
les de q̃ es hecho,q̃ es tierra y
ceniza: la qual le ſirue de mãte
nimiento,porque acordarſe della le fortale-
ze,y esfuerça en la virtud.
San Gregorio(interpretando todo el Pſal Greg. expoſitio hic.
mo de Chriſto nueſtro Señor)da otra declara
cion(aun mas notable)entiende por eſtas ce- 2
nizas los pecadores,porque ya tuuieron lum
bre,y aora eſtan ſin ella. Son cenizas y poluos
deſaſidos vnos de otros: porque en ſu pecho
ſe apagò el fuego de la caridad de Dios, y la
liga del amor del proximo que los vnia. Y aſ-
ſi quedan ya cenizas deſaſidas y ſin lumbre.
Añade Gregorio,q̃ come Chriſto Señor nue
ſtro eſtas cenizas, quando cõuirtiendoles de 3
ſu mal eſtado los incorpora en ſi,y haze miẽ-
bros viuos de ſu cuerpo miſtico: y por eſto di
ze: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Co-
mia eſtas cenizas como ſi fueran buen pan.

Prueualo, porque el miſmo dixo en el Euangelio que ſu manjar era hazer la voluntad de ſu eterno padre, que es la conuerſion de los peccadores, y en el miſmo ſentido dixo en otro lugar, que tenia muchos ſembradores y mieſſes y eran pocos los ſegadores. Y quien ſiembra y coge, dize ſan Gregorio, para comer, trabaja. El miſmo intẽto podiamos a caſo acomodar aquellas palabras, que la Igleſia nos dize el primer Miercoles de Quareſma, deſſeando boluernos a Dios. Acuerdate hombre que eres ceniza. Como ſi dixera: Antiguamente eran los Chriſtianos aſquas encẽdidas en el amor de Dios y zelo feruiente de las virtudes: aora ſomos cenizas frias de aquellas braſas, y para incitarnos con la memoria del bien paſſado. Y pegarnos vna ſanta codicia, de ſer como aquellos a quien ſucedimos, nos dize: Acuerdate hombre, que ya no eres mas que cenizas frias, auiendo ſido tus predeceſſores braſas ardientes.

Ioan 4. Cibus meus eſt vt faciã voluntatem Patris mei.

4

Math 9. Meſſis qui dẽ multa. Ec cleſia in die Cinerum memẽto homo quia cinis es.

5

Queriendo eſte ſanto Doctor interpretar en conformidad de lo dicho las palabras que luego ſe ſiguen en nueſtro verſo: *Potum meum cum fletu miſcebam*, Añade: *Qui ſeminauit, vt comedat, vineam plantauit vt bibat*: El que algunas vezes es llamado en el Euangelio ſembrador, otras le llaman viñadero, ſi ſembra para comer, tambien planta para la beuida. Y como coſa propria y de ſu coſecha pidio a la Samaritana de Beuer, y no leemos que beuieſſe, quiſo quiza conſeruar y reconocer el fuero. Algunos ay de vn jarro de agua que en recibiendole la arrojan, quiza fue tal la peticion de Chriſto cobrar la deuda, aunque no ſe aprouechaſſe della. Y por eſta razon ſe quexo el de ſu viña, eſtando cultiuada para produzir y dar buen vino dana agrazones. Y en la Cruz pidio de beuer quiſo à la deſpedida cobrar ſu paga. Y porque le preſentaron el vino mezclado con hiel, aunque abraçaua de grado en ſu paſsion todas las coſas que le acrecentauan la pena, no le quiſo recebir. Como no dandoſe por pagado de tal beuida, repudio la paga, que no han ſatisfecho a ſu obligacion con beuida tan mala. Virtud en lo paſſado: y pecados de preſẽte, es vino que ſe boluio vinagre. Pero auertid dize aora nueſtro Texto, que en la caſa de Dios ay vna confeccion facil: y de grãdes efectos, que echada en eſſa vinagre la torna a ſu primer ſer, y la haze vino finiſsimo. Sabeys que confeccion es? Lagrymas de los ojos. Con ellas pierde el ſabor de vinagre, ſe adoba la beuida, y ſe torna ſuauiſsima al guſto de Dios. Y por eſto reconociendo nueſtro Profeta Dauid los daños paſſados del vino, que ſe boluio vinagre, acude al remedio y dize, que mezcla ſu beuida con lloro: *Potum meum cum fletu miſcebam.*

Greg. expo. Matt. 11. exijt qui ſeminat.

6

Luc. 20. Plãtauit vineã.

Ioan. 4. da mihi bibere.

7

Ioan. 10.

8

Eſt aconando aora eſta razon con las del verſo paſſado. Dize Chriſto Señor nueſtro, el qual es ſegun Gregorio, el pobre que habla en todo eſte Pſalmo, que ſus enemigos los Fariſeos mofauan y ſe conjurauan contra el, porque recibia a los pecadores, no echãdo de ver que ſon cenizas de las aſcuas encendidas de los antiguos padres, y que deſſos es ſu manjar, como ceniza, incorporandolos en ſi, como miẽbros viuos deſpues de juſtificados y reſtituydos a ſu gracia, y con las lagrymas proprias, como interceſſor dellos, exortandolos a llorar ſus culpas adobaua la beuida para ſu ſed: *Aduerſum me iurabant quia cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu meo miſcebam.* 9

Ad Heb. 5.

10

Caſiodoro ſigue otra vereda: dize, q̃ eſtas palabras ſon del verdadero penitente, y porq̃ las cenizas ſon las releues que quedã del carbon dize, que por el carbon ſe entiende el pecado, materia no ſolo fea y negra, ſino tambiẽ tal que no tiene otro ſeruicio ſino para la lũbre, como los pecados para arder en el fuego del infierno, y que las cenizas ſõ las reliquias de los pecados: las quales come el penitente por el gran cuydado que trae de conſumirlas, y acabarlas deſſeando, no ſolo dar fin a los pecados, ſino tã bien a todos los raſtros dellos. Y las palabras ſiguientes deſte miſmo verſo: Mezclaua mi beuida con lloro, declara que aluden a lo que Dauid en otro Pſalmo dixo, que en las manos del Señor eſta vn Caliz de vino mezclado, y que de ſus heces han de beuer todos los pecadores de la tierra: en el qual ſe dan a entender los amargores cõ que han de ſer caſtigadas ſus culpas. Y que eſte Caliz mezcla el penitente con ſus lagrymas, y con ellas le conficiona, y haze diſminuyr el mal guſto: porque las lagrymas del penitente, templan el rigor de la ſaña de Dios, y del caſtigo que merecian nueſtras culpas.

Caſio. hic expoſitio.

11

Pſal. 74. Calix in manu Domini vini meri plenus mixto.

12

Todas eſtas declaraciones ſon ſantiſsimas, y proceden en el ſentido eſpiritual, el qual ya ſe ſabe quanto ſe ha de reſpetar, como alto y myſterioſo: pero hablando a la letra (ſegun lo acoſtumbramos ſiempre, en el primer diſcurſo de cada verſo) eſtas palabras las dize el pueblo de Dios afligido de ſus enemigos. Y declara el Incognito que comian ceniza como pan, porque andauan por los montes en el tiempo de los Machabeos, ahuyentados de ſus ciudades: y ſi algunas noches baxauan à los pueblos, y alcançauan vn poco de harina, como no tenian hornos, ni adereço, la maſauan como podian, y haziendo vnos bollos, los cozian debaxo de la ceniza: y aſsi los comian encenizados. Y por eſto dize que comia la ce-

13

Incog. hic. expoſitio.

la ceniza a bueltas del pan: *Cinerem tanquam panem manducabam*. Esta exposicion parece, demasiadamente material.

14 Para dezir lo que en este caso tégo por mas prouable es de aduertir, que antiguamente las muestras de alguna gran tristeza eran, cubrirse de vn saco y echarse ceniza sobre la cabeça. Assi dixo el santo Iob en sus trabajos: *Sacum consui super cutem meam, & operui cinerem super carnem meam*; Cosi vn saco junto a las carnes, y cubrime de ceniza. Y porque la penitencia es estado de tristeza y pena: vsauan lo mismo los penitentes. Assi les aconseja Ieremias, que den vozes a Dios, esparciendo ceniza sobre si mismos. Y el santo Euangelio dize, que si huuierá visto en Sidonia, los milagros que Christo Señor nuestro obro en otras partes, hizieran penitencia en cilicio y ceniza.

Iob. 16.

15

Ierem. 25. Clamate, & aspergite vos cinere.

Lo qual supuesto, dezir aora en este verso el afligido que habla en el Psalmo (qualquiera que sea) que comia la ceniza a bueltas del pan no parece otra cosa, sino representar su estremada tristeza, no solo interiormente en el alma, mas tambien a la vista defuera en la ceniza que derramaua sobre si: y pintandose en tal estado, no es mucho que a bueltas de la comida vaya mezclada la ceniza: aora sea el pueblo de Dios que se cubria della, por la aflicion de su cautiuerio, aora el penitente verdadero, por el dolor que tiene de sus pecados.

Auth. expo. 16

Otro sentido se puede tambien dar, trocado el orden de las palabras, como muchas vezes lo vsan los Poetas, y Profetas. Comia el pá como ceniza: Quiere dezir: Es tanta mi pena, que de la mucha tristeza no siento mas sabor en los manjares, que si mascara ceniza. Aunq esta declaracion es de Iansenio, y no me parece impropria, con todo en rigor me satisfaze mas la precedente: porque quadra mejor có las palabras que luego se siguen en el mismo verso. Mezclaua con lagrimas mi beuida, que en substancia es presentarse ante Dios en traje de estrañamente triste, y encenizado. Y luego para encarecer, mas su dolor añade q son tantas y tan cótinuas sus lagrimas, que ni aun quando esta beuiendo paran, antes acontece mezclarse en el vaso con la beuida: *Potum meú cum fletu miscebam*.

17

Iansc. expositio hic.

18

En fin quiere dezir, que es tal su afliccion q hasta a los mismos enemigos parece grande: y el verle en estado tan miserable es bastante motiuo para jurar por el, como por vn dechado de duelos. Y de la suerte que otras vezes juran: tal, y tal le venga al que no cumpliere la palabra, aora dizen: Tal se vea como este desdichado. Es tanta mi pena, no solo dentro de el alma, sino tábien en las muestras de fuera, que pueden jurar por mi triste y afligida suerte; *Aduersum me iurabant, quia cinerem tanquam panem manducabam, & panem meum cú fletu miscebam*.

19

Discurso segundo, sobre el mismo verso dezimo. De la abstinencia, y ayuno, y quan agena deue ser del penitente la demasia de regalos y comidas.

QVIA *cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miscebam*. 1

Estraña manera es por cierto de encarecer su tristeza, y estraños majares, comer ceniza, y beuer lagrimas. Adagio fue de los Griegos, de quien despues lo tomaron los Latinos, para significar vna señalada melancolia, dezir, que se sustenta con mostaza. Aludiendo a lo qual dixo Plauto, en el tratado llamado Truculento: *Si hic homo sinapi victitet non sentiat tam, esse tristem posse*: Quiere dezir, aunque se sustentará de mostaza este hombre no pudiera ser tá triste. Buscada la razon del Adagio, quiza es porque tal comida haze salir las lagrimas a los ojos, y llorara de contino quien de contino la comiere: Pero comer ceniza y beuer lagrimas, nueua manera de hablar parece. Agua y ceniza en el fuego, quié no dira que es colada para limpiar y sacar manchas. Luego si el pecho de nuestro penitente esta dedentro abrasandose en viuas llamas de dolor, y de fuera le echan ceniza y lagrimas, lexia es con que se quiere lauar el alma.

Ada. Græc.

Plautus in Truculento

2

Que sea medio acomodado para limpiar las manchas della, el ayuno, y la abstinencia estan llenos los libros de los santos, y de razones y exéplos, con q lo muestrá. Quiero referir aqui vno q notò Iuan de santo Geminiano. Con ser tan hermosa como es la luna, y tá resplandeciente, toda via si mirays con atencion le echareys de ver vnas máchas negras; que en parte la afean. Muchos procurarò hallar la causa dellas: y algunos se resueluen que como es gruessa, no se cala toda de la luz del sol, solamente la recibe en la superficie de fuera, y su misma corpulencia causa las sombras que de aca baxo nos parecen manchas. Vsa nuestro Profeta Dauid en otro Psalmo, vnas palabras, que verdaderamente parece que van aludiendo a esta filosofia, y que al pie de

Geminia.

3

la letra

la letra la va aplicando a nueſtro intento: di-
David. Pſalm. 73. zen aſsi: *Repleti ſunt qui obſcurati ſunt*: Los que
ſe engroſſaron eſſos ſon los q̃ ſe eſcurecieron.
5 Mirad ſi pudiera hablar mas a punto, quan-
do de intento tratara de las manchas negras
cauſadas del groſſor de la Luna, y las fuera
gloſſando a nueſtro propoſito. Quiere dezir:
Los que ſe maciçan demaſiadamente con co
midas, los que eſtan repletos de manjares, tã-
6 bien lo eſtan de manchas negras que les afean
y obſcurecen el alma: *Repleti ſunt qui obſcurati
ſunt*: Todo anda a la par como cauſa y efec-
tos, comidas exceſsiuas, eſcurecerſe el enten-
dimiento y mancharſe el alma.

Rom. 13. Induamur arma lucis, &c. Non in comeſſationibus, & ebrietatibus.

Y porque veays que no es ſentido poſtizo
(que le leuantemos por nueſtro antojo) oyd
al Apoſtol Sã Pablo, que parece que habla en
la miſma conformidad. Eſcriuiendo a los Ro
manos dize: Viſtamonos armas de luz. Y orde
nandoſe ellas para defender a vn hombre de
7 pies a cabeça: veſtirſe de armas de luz ſera ba
ñarſe todo de luz, como la Luna ſe viſte de la
que recibe del Sol: *Induamur arma lucis*: Y pa-
ra declarar los eſtoruos que eſſa luz podria
tener, añadio luego: *Non in comeſſationibus, &
ebrietatibus*: No en banquetes, ni en borrache
rias, porque eſſas engrueſſan el ſujeto, y por-
conſiguiente eſtoruan la luz que no calle to-
da el alma: y quedan en ella ſombras y obſcu-
ridades como en la luna: *Repleti ſunt qui obſcu-
rati*: Trocando las palabras al reues queda aũ
mas clara la ſentencia: *Obſcurati ſunt qui reple-
Hieronim. pleti ſunt*.

Griſ. homi. 23. in Matth. & ibidẽ, ho. 45. delitijs ſenſus obtũduntur cogitat o retardatur mens ci nus tenebris obducitur.

8 Y ſi quereys otra razon mas palpable de
lo miſmo. Llano es que la mucha comida con
el calor del eſtomago de fuerça ha de leuãtar
neblina al celebro: con que ſe turbe y eſcurez
ca. Aſsi dixo ſan Hieronymo: *Abſtinentia tibi
facit ſerenitatem animi*: No pueden ſer muy del-
gados los penſamientos, quando el eſtomago
eſtà lleno de grueſſos manjares. Su abſtinẽcia
cauſa ſerenidad en el alma, conſume los vapo
res, y nublados, y queda con mas luz. Pongo
9 vn exẽplo, y porque conforme a el pienſo que
hablò eſte ſanto Doctor: Por la experiencia
ſe vee, que quando la tierra eſta ſeca y ſe deſ-
moronan los terrones en poluo, pocas tem-
peſtades ſe leuantan en el ayre, entonces eſtà
ſereno y ſoſſegado. La razon es, porque los va
pores (de que ſe engendran los vientos cauſa
dores de las borraſcas) ſe leuantan de la tierra
mediante la humedad: y quando eſta ſeca no
ay materia diſpueſta donde ſe engendren y
ſuban a alborotar el elemento del ayre, y cau
ſar nublados, lluuias, y aſsi conſerua el cielo
ſu ſerenidad. Pues eſſa miſma diferencia va
10 de los que regalan ſu cuerpo con variedad, y
muchedumbre de manjares: a los que le tie-
nen ayuno, y ſeco. Los primeros humedecen
la tierra, de donde ſe leuantan vapores cauſa 11
dores de mil tempeſtades y tentaciones: y los
poſtreros (como la conſeruan ſin riego) viuen
con gran quietud y ſerenidad del alma. De
aqui vino a dezir el miſmo San Hieronymo,
eſcriuiendo contra Iouiniano. Si alguno pien
ſa que puede gozar de abundancia de man-
jares, y variedad de precioſos vinos, y junta-
mente darſe a la ſabiduria, viuir en regalos y
conſeruarſe libre y ageno de los vicios que
los ſuelen acompañar: aſsi miſmo ſe engaña.
Sentencia es que antes dixo Ariſtoteles con
eſtas palabras: *Delitiæ furantur ſapientis intel-* 12
lectum: Los regalos roban el entendimiento
del ſabio. No mento el necio como coſa po
bre, donde no ay que hurtar, teniendo
perdido antemano lo que podia lleuar el
ladron.

Hieron. aduerſus Iouinian. ſi quis exiſtimat ſe abũdãtia ciborũ potuũq; perfrui & poſſe vacare ſapientię aut ſtudiis literarum, & deliciarũ vitijs non teneri ipſum ſe ducit. Ariſt. 7. Ethic.

Y a eſte propoſito ſolia interpretar Socra-
tes, ſegun refiere Xenofonte, aquella ſabida
fabula de Circes que conuirtio en cochinos
a vna compañia de Griegos en vn combite,
excepto ſolo Vliſſes, porque guardo el conſe
jo que le dio Mercurio que ſe templaſſe en el
banquete, los demas, porque con los muchos
ſabores y diferentes platos que les dio, ſe en- 13
tregaron a la gula y borrachería, leuantaron
los Poetas que los auia conuertido en puer-
cos. Y lo miſmo dize ſan Chriſoſtomo, gene-
ralmente de todos los tragones con palabras
expreſſas: *Delitiarum fœditas ſues ex hominibus
facit*. Y de aqui nacieron tantas alabanças de
la abſtinencia y ayuno de que eſtan llenos
los libros de los ſagrados Doctores y ſan- 14
tos Padres.

Circes quo pacto intelligatur Græcos in ſues cõmutaſſe vno excepto Vliſſe.

Criſo. hom. 10. in Matth. quid deliciarum fœditas mali nõ inducit? ſues ex hominibus facit.

Por cierto admiracion cauſa, que ſiendo
la comida ordenada de Dios, y de la natura-
leza para conſeruar eſte cuerpo que trae-
mos, que en efecto es vna pella de barro (ſe-
gun lo afirmò ſan Auguſtin mi padre) para
reparar eſta rapia, quando ſe va deſmoronan
do, eſſa miſma le dañe y deſtruya, y que ſea 15
mejor para la ſalud, aun del miſmo cuerpo:
ayunar que comer bien, y mas prouechoſo,
carecer de las ayudas de ſu flaqueza, que ſo-
brarle. Quien dudara, que la corteza la dio
naturaleza a los arboles, para que les ſiruieſ-
ſe de veſtido con que ſe abrigaſſen de las in-
clemencias del tiempo? Y de armas defen-
ſiuas y baſtantes, como cota de malla, que
las cubra de pies a cabeça, para defen- 16
derlas de los golpes de los paſſajeros para
conſeruarſe mejor y mas largos años. Y con
todo eſſo eſcriue Iuan de ſanto Geminiano,
y lo enſeña la experiencia, que a los pinos
deſnudandoles a menudo el tronco, quitan-
do la corteza vieja, van naciendo otras nue-
uas:

Aug. confeſ. lib. 10. c. 31. reficimus quotidianas corporis ruinas edendo, & bibendo.

Geminian. in ſum.

uas: y con esta diligencia duran muchos mas
años, que si nunca les huuieran quitado la
17 primera. La razon es, porque con el amparo
della, se crian debajo ciertos gusanos, que la
roen y consumen poco a poco, y asi viene a
ser medio de su conseruacion priuarse de lo q̃
naturaleza proueyo para su resguardo.

No se aora si parecera demasiado adelgazar las palabras, sospechar aqui si por ventura
D. Paul. ad yria atẽdiendo a este exemplo el Apostol, quã
Coloc. 3. do amonesta, que nos desnudemos el viejo hõ
bre cõ sus obras? Alomenos podemos afirmar
que sus obras sin duda son los regalos y deli-
cias exteriores de la carne, que se ordenan pa
18 ra lo mismo que la corteza en los arboles para mejor sustentar y conseruar la vida: y con
todo si debaxo desse bien se engendran gusanos, que la destruyen, no es marauilla que venga a ser daño, lo que naturaleza proueyo para amparo y prouecho. Sabeys quanto es esto
asi, que aun las aues siendo demasiado gordas
Chris. hom. dixo san Chrisostomo, que no son para man-
43. in Mat. jar de enfermos, pesadas para si y dañosas para nosotros. Finalmente en todas las carnes
hallareys, que por lo mas gordo se empieçan
a podrir primero: y su podre es mas podrida
19 y mas llena de humedad, viscosa y molesta, q̃
las otras podres. Horacio sobre este mismo argumento dize, que contra el comedor y gloton se cõjurã los mismos mãjares, y los miembros de su cuerpo: los mãjares, porque siendo
de su cosecha sabrosos tienen por mal empleado dar gusto al que los quiere comer todos: y
asi mudan bisexto, los que solian ser dulces y
deleytosos a pocas tretas se le bueluen desa-
20 bridos, y le dan en rostro. Que mas? Sus propios pies no quieren traer el cuerpo a cuestas: hazense pesados y de plomo sus passos,
que se echa bien de ver quan de mala gana le
Horat. lib. 2. sustentan. Lo vno y lo otro dixo asi Hora-
serm. saty. 7. cio.

Nempe inamarescunt epulæ sine fine petitæ
Illusiq; pedes vitiosum ferre recusant
Corpus.

Rebelanse contra el estomago relleno los
manjares: temiendo que los quiere acabar a
todos, y tambien los pies del mismo cuerpo,
por quales echa demasiada carga de comida.
21
Casian. col- Escriue Casiano de vn santo viejo del Yer-
lat 5. c. 22. mo, que viniendo a su celda ciertos Filosofos
y sabios del mũdo, con animo de mofar y burlar de sus razones: porque le teniã por simple
viendo su llaneza y simplicidad Christiana, y
para sacar a plaça razones de que pudiessen
echar mano para sus risas, le pidieron que dixesse algo del vicio de la gula. El qual començo asi. Mi padre me dexo cargado de deudas
obligado a muchos acreedores, a todas satis-
fize en vn dia enteramente les di finiquito, y
me libre de sus demandas y respuestas, excep- 22
to solo vno, al qual cada dia pago quanto le
deuo, y nunca me veo libre de nueuas demandas y peticiones. Y hallandose los Filosofos
atajados con el enigma, le rogaron que lo de
clarasse, y dixo asi: El padre q̃ me engendro
en este mundo me dexo sujeto a las obligaciones del mundo, y de la carne y sangre, los quales son como acreedores, que siempre estan so
licitando, y demandando su deuda, pero, por 23
la misericordia de Dios, el dia que me resolui
de entrar en religion y dar de mano al sueldo
y seruicio del siglo, rematè cuentas con essos
acreedores, y me puse en estado dõde no puedan mas pedirme cosa alguna cõ derecho. Solo vn acreedor me queda, que es el apetito de
los manjares, al qual aunque cada dia pago su
deuda, jamas me veo libre de nueuas peticiones. Acreedor tan importuno, que trae de con
tino ocupados los cuydados, traças, passos, y
diligencias de casi todo el mundo en toda su
paga. Todo quanto vemos, y quanto oymos 24
de dia y de noche, a todas horas, en todas las
casas, y en todas las calles casi se cifra en como
se hara la paga, a contento deste acreedor, como se granjeara la comida con mas abundancia y regalo. Y a tan importuno acreedor pagarle, no solo lo que se deue, sino lo que no se
deue, essa es desdicha sobre desdicha: *Infœlices
sunt*: dize san Hieronymo: *Quia maiorem habent* Hierony.
famem quam ventrem. Verdaderamente son des epist. 34.
dichados los venturosos del mundo, que tie-
nen mayor el hãbre, que el vientre, por que- 25
rer pagar mas al acreedor codicioso de lo que
cabe en su bolson (aunque le ensanche y estien
da quanto pueda) la deuda es hasta cumplirse la necessidad: que la comida sea a la medida del vacio de naturaleza: pero llenos y rellenos, y amontonar mas, para tragar mas, que
es si no desdicha sobre desdicha?

Preguntaron a Diogenes, qual era la hora Dio. vt refert Laert.
del dia mas conueniente para comer los hom
bres? Respondio, para los ricos quando se
sienten con hambre, y para los pobres quan- 26
do lo pueden auer. Solamente a los menesterosos, permitio que comiessen quando lo tuuiessen: porque lo tienen pocas vezes, y si en
essa ocasion se descuydassen, no lo tendrian
quiza despues. Los que no pueden, quando
quieren, quieran quãdo pueden: pero los que
a todas horas les sobra, no coman quãdo pueden, sino quando deuen. Quando el acreedor
les executa por la paga, quando el hambre les
aprieta.

Aqui llegaron las leyes de la templança en 27
las escuelas de los Filosofos, que no comiessen
sino quando la naturaleza y la necessidad lo
pide:

pide:pero la abstinencia y ayuno de los sier-
uos de Dios adelante passa:que como este a-
creedor de nuestro apetito,no solo es impor
tunissimo en sus demandas:sino que fuera de
esso se aprouecha de lo que cobra para hazer
nos guerra con nuestro caudal, conuiene yr
28 escaseando las pagas, dando lo menos que se
pueda,y en la mas ruyn moneda que se hallan
porque sea menos su caudal, y no crezca en
fuerças con que nos derrueque. De aqui nace
el prohibirse la carne en el ayuno Christiano,
y que se coma sola vna vez,porque con la pe
queña racion y de manjares no muy sustácia-
les se amenguen las fuerças del enemigo, è in
tente menos guerras. Los que dessean assegu-
rarse mas, vsan otros ayunos mas rigurosos,
quitandose aun la comida de pescados,frutas
y yeruas,llaman ayuno de pan y agua, al mas
estrecho que en nuestro siglo se vsa. Pero el san
to penitente deste Psalmo da aqui otro passo
29 adelante,señala otra abstinencia mas riguro-
sa,ayuna no a pan y agua,sino a ceniza y lagri
mas. Mirad si lo dize claro: *Quia cinerem tan-
quam panem manducabam, & potum meum cum
fletu miscebam*: Comia ceniza como fuera pan,
y mi beuida eran lagrymas.

La razon destos rigores es,porque la vida
Christiana es vna continua batalla contra Sa
tanas:pero con esta diferencia de otras guer
ras,que en esta el vencimiento esta en poner
las manos en vos, para ponerlas en el dar los
golpes en vuestra carne, es sacar la sangre al
enemigo, negaros vos el mantenimiento, es
30 quitarle a el las fuerças y rendirle por ham-
Paul.1.ad bre. San Pablo escriuiendo a los de Corin-
Corint.9. thio dize todo este pensamiento cõ palabras
casi expressas. Mil vezes quiza las auemos
leydo sin reparar en ellas. Peleo (dize el) y
no doy los golpes al ayre, sino castigo y a-
mortiguo mi cuerpo. Que es esto? Para pe-
31 lea, parece que los golpes auian de yr a fue-
ra, haziendo campo y plaça, rompiendo el
ayre? pero boluer las manos contra si mis-
mo, esse es pelear? Si:que peleo con el otro,y
los golpes doylos en mi mismo:tratar mal la
carne,es medio conuenientissimo para la vi-
ctoria Christiana, porque con las fuerças de
ella nos suele el demonio hazer la guerra.
Por esso Dauid en esta plegaria que derra-
ma delante de Dios, dize que le acorta la ra-
cion:tanto que le dan pan de ceniza, y agua
32 de lagrymas.

Ezech.16. El glorioso Doctor santo Tomas de Aqui
D.Tho.2.2. no (declarando aquella autoridad de Eze-
q.148. chiel en el capitulo diez y seys, que dize: La
maldad de tu hermana Sodoma fue rellenar-
se de variedad de manjares, y abundan-
cia de olorosos y preciosos vinos) pregunta:
Como es possible (si el pecado de Sodoma
fue el que heredò su nombre,indicible, è in-
digno de nombrarse)? En que manera dize Ezech.16.
Ezechiel que fue gula,y demasia de mãjares? Hæc fuit ini
Responde,que de essa demasia nace la dema- quitas soro-
sia de los vicios sensuales:y assi fue gula en su ris tuæ So-
rayz, en su causa, en su ocasion. Y añade el domæ saturi
mismo, que la gula no es de los mayores pe- tas panis &
cados por si misma:pero es grande por sus e- vini.
fectos,porque apareja la leña en que se pren-
de el fuego con que se abrassa el alma, auiua 33
la sensualidad,engendra orgullo, y soberuia,
añade codicia, y casi a todos los vicios abre
la puerta dando entrada franca al enemigo en la
fortaleza que el pretende conquistar: y si esse
es grande daño, tambien lo es el que vn
christiano recibe de la glotoneria y gula.

Y si quereys mas a la clara echar de ver 34
el como, quiero para ello aprouecharme de
vn exemplo de Pierio,escriue en sus hierogli Pier hiero.
ficas,y antes del Plinio,que el Congrejo es in Et Plin.
clinadissimo a comer la carne de las hostias
en la mar,y esta de contino a la mira acechan
do quando abren sus conchas para acudir a
comerlas:pero ay vn daño,que las mas vezes
suelen ser sentidos, y antes que lleguen tor-
nan las hostias a cerrarse en sus conchas, que
les siruen de dos escudos de azero, que las de
fienden sin recebir daño del enemigo,que las
rodea de fuera. Y dado caso que alguna vez 35
pueda llegar sin ser sentido,si del primer gol-
pe no mata,la hostia,en picandola cierra ella Stratagema
sus conchas con fuerça, y coge dentro la bo- cancrorum.
ca del Congrejo,y haze morir rabiãdo al que
la quiso matar. Pero enseño la misma natura-
leza vn ardid estraño al Congrejo para hazer
su pressa al seguro: coge vna china en la bo-
ca,y esta a la mira,algo desuiado de la hostia,
y en abriendo las conchas arroja dentro la
china, y luego acude a la presa, y por mu-
cho que se esfuerça apretando las conchas,
no puede que la china (que tiene dentro) las
estorua,no las dexa cerrar,y haze entonces el 36
enemigo todo quanto se le antoja muy a su
saluo. Assi las diligencias, que el demonio
vsa por coger vna alma, todos las oymos, y
leemos mil vezes en las sagradas letras, y
en los libros de los Doctores. Pero vnas pala
bras ay en San Iuan, que de proposito pare-
ce que aluden a este exemplo, y daran a entẽ
der, que antes que haga el golpe en nuestra
alma, arroja dentro chinas para tener a su
seguro las puertas abiertas: *Cum diabolus
iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas*: Es-
tas son las palabras. Reparad en la manera
de hablar:auiendo el demonio ya echado en
el coraçon de Iudas que cosa auia echado no 37
lo señala: pero harto dio a entender que era
algo

algo que assegurarse la prenda. Pretendia el
demonio tragar el coraçon de Iudas, median-
te la traycion que auia de ordenar contra el
38 hijo de Dios, y antes de llegar al efecto, lo
primero fue echar dentro cosa que le assegu-
rasse la pesca, haziendo la entrada franca.
Plato. hic. No es mia la aplicacion, que muchos años
ha que passò Platon, y compara el cuerpo y
alma del hombre a las hostias considerando
que aquellas conchas grosseras y toscas se
mueuen en virtud de la carne viua, que es-
ta dentro, la qual no se puede apartar dellas
sin morir. Dos condiciones que pintan al vi-
uo los oficios y efectos que el alma tiene en-
39 cerrada en este cuerpo que traemos a cuestas.
Aora a nuestro proposito mil vezes acome-
te el demonio a muchos, que si derechamen-
te les tirasse los golpes a sola el alma, quiz-
za se tendrian a buenas con sus assechanças,
encerrandose con gran cuydado dentro de
dos conchas, que son sus buenos propositos,
y el socorro de Dios, la vna baxa, la otra
alta, que la haze sombra, como techo de la
casa fuerte en que mora. Assi pareço que lo
quiso dar a entender nuestro Profeta Dauid
en otro lugar, diziendo: El que mora de-
Psal. 90. baxo del amparo del muy alto, estara de-
40 fendido a la sombra de sus espaldas, y espe-
rara debajo de sus plumas, y como escudo
le arrodeara: *Scuto circundabit te*: Con esto
no tendra que temer los assaltos del enemi-
go: *Non timebit a timore nocturno ab incursu,
& dæmonio meridiano:* Cuyo hypo principal,
sin duda es por el alma: pero el se conten-
ta solo con que le dexen rellenar el cuer-
po, que es como las conchas, dentro de las
quales viue el alma, que por ay le quedan
las puertas abiertas, por donde entre a su
saluo, y haga presa en ella sin escapars[e].
Psalm. 17. Y si lo quereys mas claro, sabed que la de-
masia de los manjares, assi como ensancha
41 el cuerpo descubre resquicios por donde pue
da el enemigo echar las garras al alma, por-
que en fin son los regalos de la carne incen-
tiuos de pensamientos lasciuos, espuela de
malos desseos, y sopladores de la llama,
que estaua medio amortiguada. Todo lo
qual quien no vee que son las puertas por
donde el demonio suele entrar a su conqui-
sta?

El glorioso San Iuan Chrysostomo en vna
42 Homilia sobre San Matheo, haze vna leta-
Chris. hom. 45. super. Matth. diuitijs sensus obtēduntur cogitatio retardatur mens
nia de los males que causa la demasia de los
manjares, y dize assi: Por los muchos y re-
galados platos, los sentidos se entorpecen,
los pensamientos se hazen grosseros y pesa-
dos, el alma se cubre de paño: el cuerpo to-
do se afloxa, y empereza. Discurrid agora
por cada vna de estas cosas: y echad de ver
...itiis tenebris obducatur corpus dissoluitur.
si las centinelas de los sentidos se hazen tor-
pes, los briosos intentos de los soldados se
43 entibian, la razon que es la guia y capitan
esta en tinieblas, y toda la fortaleza se des-
portilla, quan franca le queda la entrada al
que la combate. Llegò a dezir este sagrado
Doctor en otro lugar, vna exageracion es-
Idem Chris. serm. contra luxu. & crapulam.
traña: *Qui viuit in delitijs, & ebrietatibus
debitus est sæpe & in vitus & sponse necesse
est peccare.* Contrariedad parece fuerça y vo-
luntad: necessidad y culpa, no pudiendo auer
pecado, sin que sea voluntario, pero bien
entendido todo es verdad. Quiso significar,
que ay pecados de mezcla tienen algo de li-
bertad, y algo de violencia: libertad, porque
pudiera comer menos platos, el que por la
demasia dellos se sintio encendido de fuegos
sensuales: y tambien cierta manera de vio-
lencia, porque despues de sopladas las lla- 44
mas, y abiuadas son dificultosas de resistir.
En fin tiene culpa, por auer dexado las puer-
tas abiertas a los enemigos, el que despues
de entrados se halla con pocas fuerças para
resistirlos. Por esta causa los primeros pas-
sos de los verdaderos penitentes deuen ser
cercenar las demasias, ahorrar de regalos y
comidas, disminuyr la racion a la carne.
Porque siendo su regalo seminario de vicios,
abre las puertas al enemigo. Y quanto es
mas perfecto el dolor y arrepentimiento de 45
las culpas suele ser mayor el rigor de los ayu-
nos y abstinencias. En lo qual se descubre
quan grande y quan intenso fue el de nue-
stro penitente Dauid, pues no se contentò
que los suyos fuessen a pan y agua, sino a ce-
niza y agua: *Quia cinerem tanquam panem
manducabam, & potum meum cum fletu meo
miscebam.* Adagio fue de los Latinos, que no
lleguemos a negociar con el ambriento. No 46
Adagium Latinorum.
engendra buena sangre, no haze bien acon-
dicionados el hambre presente: *Non est in-
terpellandus famelicus, nisi prius latrantem ira-
tumque stomachum placueris.* (Dixo Plau-
to) esta enojado el estomago, dando ladri-
dos por la comida, quando siente hambre,
y sino le aplacays primero, no alcançareys
lo que pedis por su enojo, ni aun sereys oy-
do por sus vozes. Acudid al Oydor, al despa-
chador con vuestro negocio al tiempo que
se le passa la hora de comer, y no pudistes
escoger sazon menos a proposito. Siempre
fueron mas ordinarias, y en todas edades
las mercedes despues de comer, o entre los 47
platos de los banqueres. Pedir al que tiene
hambre, no es buena ocasion: pero bonissi-
ma pedir a Dios el que tiene hambre, por
que pide su boca, y pide su estomago. Las
ansias

anſias del eſtomago tambien ſon vozes que
claman a Dios por el pecado, ſi eſtà ſañudo
el eſtomago con el hãbre, tambien eſſo ayuda,
porque es enojarſe contra lo que Dios eſtà
enojado contra ſus proprios pecados: es ha-
zer las partes de Dios contra ſus miſmas cul-
48 pas. Luego (ſiendo eſte Pſalmo vna oracion, o
peticion que el penitente afligido derrama an
te el tribunal de Dios) razon a propoſito es
repreſentar la eſtrecha abſtinencia con que
afligia ſu carne: *Quia cinerem tanquam panem manducabam.*

Comia ceniza en lugar de pan. No os mara
uillays de tal manjar? Parece que fuera lo miſ-
mo ſi dixera que comia tierra, o poluo del ſue-
lo: pero quiſo por ventura vſar ſeñaladamente
deſte termino: Ceniza, porque el penitente
49 que en ſu pecho ſiente ya viuo el fuego del
amor de Dios, eſtimandole mas por auerſe vi-
ſto antes ſin el, hazer todas ſus diligencias por
conſeruarle. Vna de las quales (ſegun la expe-
riencia enſeña) es cubrirle de ceniza para que
dure. Luego bien viene que las centellas del
fuego celeſtial (que comiençan a aprender en
el coraçon de quien de veras ſe duele de ſus
50 culpas) las cubra con ceniza. Si dentro del pe-
Iob.42. cho eſtà el fuego alla entre las cenizas, y diga
nueſtro penitente: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Porque ſin duda ſe conſerua con ella
muy mejor el fuego del cielo que prende en
las almas: que con las cenizas del hogar el fue
go material, que quema la leña: *Cinerem tanquam panem manducabam*: Aſsi entiendo yo aque
llas palabras de Iob: *Ago pœnitentiam in fauilla & cinere*: Notad, dos coſas mento, no las ceni-
zas ſolas, ni las centellas ſolas, ſino entrambas
coſas juntas las centellas del fuego, guar-
Philon de philoſophis Iudæis. dandolas y conſeruandolas con ceniza. Phy-
lon Iudio, tratando de los Filoſofos de ſu na-
cion, y de la gran abſtinencia con que paſſa-
uan la vida, dizen, que eſtauan acoſtumbra-
dos a ſuſtentarſe del ayre como las cigarras,
y engañauan el hambre con cantos como
51 ellas miſmas. Y Eliano (refiriendo algunas
AElian. refert mira abſtinẽtiæ exẽpla. naciones que ſe ſeñalaron en abſtinencia) di-
ze que la comida con que ſe ſuſtentauan los
antiguos Athenienſes eran ſolos higos, los Ar-
cadas con bellotas, los de Carmana con pal-
miros, los Saucromatas con mijo, y los de Per-
Theopra. ſia con Cardamo: Mas es lo que eſcriue Theo-
phraſto de algunos animales brutos. De los
52 Oſſos cuenta, que eſtan quarenta dias en ſu
cueua ſin comer, ſolamente ſe ſuſtentan la-
miendo ſus proprias manos, del xugo que
de ellas ſaca. Y que la Lechuza mitiga el
hambre lamiendo los hueuos que puſo. Y
Virgil. de la Cigarra dize Virgilio, que ſe mantie-
ne del rocio del cielo: *Paſcentur apes cum rore cicadæ.* Verdaderamente parece que a todo
ſe abentaja la exageracion de nueſtro peniten
te Dauid: ſuſtentaſe, no del xugo que coge,
ſino del que derrama de ſus ojos, de las la-
grymas que llora: *Potum meum cum fletu miſcebam.*

Diſcurſo Tercero: Sobre el miſmo verſo dezimo. De las lagrymas, y ſentimientos deuotos del verdadero penitente.



T *Potum meum cum fletu miſcebam.* 1
Mezclaua con lagrymas la be-
uida. En otro Pſalmo dixo, que PL.l.41.
ſus lagrymas le ſeruian de comi-
da de dia y de noche: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte*: Aqui le ſiruen de beui-
da, para moſtrar que en ellas eſta todo ſu ſu-
ſtento y todo ſu regalo: ellas ſon la comida,
y la beuida, no ha de querer otros ſabores el
penitente, ſino llorar las culpas con que ofen-
dio a ſu Dios.

Y dixo ſeñaladamente que le ſeruian de
pan, porque con ningun otro manjar por 2
regalado que fuera, ſignificara tanto: pues ſe Greg. mor.
vee, que ningun plato ſe come ſin pan, y lib 5.ca.14.
ſin el pauo, o la perdiz, o la torta ſe comen luctu ſuo animus paſcitur.
muchos. Y para dar a entender que no co-
mia bocado ſin lagrymas, dixo que le ſeruian
de pan.

Y luego que las mezclaua con la beuida. 3
Las otras gentes (que buſcan los deleytes
de la tierra, tienen por eſtilo en los banquetes
regalados hazer calabriadas, para añadir
mas ſabor a los vinos precioſos. Pero Da-
uid el luquete que mezcla en ſus beuidas ſon
lagrymas de vn pez llamado Halec, haze me-
moria Plinio, del qual eſcriuen algunos que
ſe ſuſtenta de ſola agua, y viue como el Ca- 4
malcon del ayre, la Talpa de la tierra, y la Sa- Plin.lib 21. natur.hiſt. c 8.
lamandria del fuego, para que cada elemen-
to tenga particular genero de animales, que
viua y ſe ſuſtente del. Como parece que lo
quiſo ſignificar Ouidio. Y tambien Ariſtote- Ouid. 15. meta ibi.
les en vn lugar, aunque el miſmo en otra Ariſt, li.3.
parte expreſſamente afirma lo contrario, en- de generat.
trambos lugares pongo aqui en la margen. anima.c.11.
Muchos autores ſienten que ninguna coſa vi-
ue de ſolo vn elemento: y muchos mas, que Idem Ariſt.
ninguna en el fuego: pero admitiendolo por li 2. de gen.
verdad auiamos en eſta particion de ſeñalar anim.c.3.
a nueſtro penitente dos elementos, vno que
viue

viue del,y otro en que el viue:el fuego del ze-
lo y amor de Dios viue en su pecho, cuando
se de sus entrañas:y el biue del agua de sus la-
grimas , sin tener otro pan, ni otra beuida de
Et Gale. id negat de Salamande. li. 3. de temperamento. que se sustente. Con esta ventaja , que siendo
contrarios agua y fuego se hermanan y adu-
nan en el : siruiendo las lagrimas de balsamo,
que alimentan el fuego. Por esso(aunque la-
grimas son agua que no quebranta el ayuno,
ni dan sustento al cuerpo)las llamò luego pã,
entẽdido mantenimiento no de calor natural,
sino del sobrenatural,sustento del fuego diui-
6 no,que en tu coraçon esta ardiendo.Diole es-
se nombre,porque es propio dela comida sus-
tẽtar y augmentar: los quales dos efectos cau
san las lagrimas en vn coraçon deuoto,conser
uarle en su ternura y añadir mas heruor.

Climac. de lucta. c.7. Oyd a este proposito vn encarecimiento
estraño de san Iuan Climaco. Contraponien-
7 do entre si dos lauatorios de salud, que ay en
la Yglesia,el baptismo , y las lagrimas , dize:
*Maior , atque præstantior baptismate post Baptis-
ma (& si audax dictu id videatur) fons Lachry-
marum est. Illud enim præcedentia nostra delicta
purgauit , istud posteriora atque illud quidem om-
nes ab infantia acceptum inquinauimus, per hoc au-
tem , & illud repurgamur. Quod nisi datum esset
hominibus rarissimi saluarentur.* Auertid las pa-
labras que son muy notables , quieren dezir:
8 Son las lagrimas vn baptismo segundo *post
baptisma* (aunque parezca atreuimiento ha-
blar assi) mas alto y mas exelente , que el
mismo baptismo primero : alomenos en dos
cosas se le auentaja : la vna , que el de agua
limpia los pecados de antes : pero el de la-
grimas los de despues. Iten que todos man-
chamos el que recibimos quando niños: pero
el segundo purga y torna a limpiar el prime-
ro. El qual,sino se huuiera otorgado a los hõ-
bres,fueran rarissimos los que se saluaran. To
das son palabras de Climaco,y no quiso negar
9 este santo Doctor, que en otras muchas cosas
se auentaja el baptismo a las lagrimas (pues
el vno es Sacramento,y no el otro , y por ser
lo tiene particular virtud de los meritos y san
gre de Christo, q̃ en ellos dexo depositados)
pero como el fruto de la buena semilla depen
de en gran manera de la tierra en que se siem-
bra:assi la eficacia y efectos de los Sacramen-
tos se ayudan , o se estoruan por las disposi-
ciones del que los recibe: Y por esta razõ pue
de el baptismo de las lagrimas(que son nues-
tras disposiciones) auentajarse en cosas al bap
tismo Sacramental. Pero vna es de notar en
particular que apunta el santo Doctor en
10 aquellas palabras : *Illud quidem omnes ab infan-
tia acceptum inquinauimus per hoc autem , & illud
repugnatur.* El segundo baptismo limpia el
primero (que en casi todos se mancha.) A
buena cuenta quiere dezir , que las lagrimas
son baptismo del baptismo. El de agua , lim-
pia nuestra anima,y la torna a su antigua her-
mosura, y gracia de Dios:el de lagrimas lim- 11
pia el mismo baptismo de agua (que ya esta-
ua mãchado, no en si mismo,mas en nosotros
por culpas , que despues del cometimos) y le
torna a restituyr la fuerça y virtud , que auia
perdido,despierta sus efectos,resucita los me-
ritos amortiguados , alimenta y haze crecer
la gracia , que en el primer baptismo se nos
dio.Quan atras quedan aqui los fingimientos
que en sus fabulas pintauan los antiguos Poe-
tas,quando descriuieron que Apolo regando Apollinis.
con lagrimas hazia echar mayores rayzes , y
crecer mas el arbol en q̃ se conuirtio su Ninfa 12
Daphnes,lastimauase grandemente que se hu
uiesse tornado planta muda y sin hablar:y con
el mucho sentimiento añadia su daño.Porque
el llanto que hazia seruia de riego , con que
ahondauan mas las rayzes y crecia mas el ar-
bol,que desseaua no lo fuesse. Aora a nuestro
proposito, tambien las lagrimas del peniten-
te alimentan y hazen crecer la llama que viue
en su pecho : pero no en daño , sino en gran
prouecho suyo,porque esta tan lexos de que-
marle a el,que antes le preserua de otras lla-
mas , abrasando y consumiendo sus pecados, 13
para que por ellos no le abrasen despues a el.
Y lagrimas tan prouechosas no se desperdi-
cien:si por la fuerça de dentro hieruen , y re-
bienten por los ojos,muy en su prouecho es,
que las buelua a recojer al mismo pecho (de
donde salieron)bueluan a guardarse joyas de
tanto precio, porque siruan mas vezes,y cau-
sen el mismo prouecho : tornen a su manan-
tial mezcladas con la beuida: *Potum meum cum
fletu miscebam.*

Todos los rios entran en la mar (dize el
Sabio) y la mar no crece. Y luego(como dan- Eccle. 1.
do la razon porque,con tanta agua,quanta cá 14
da dia recibe de nueuo , no se haze mayor.)
Añade : Bueluense los rios al lugar de donde
salieron , para tornar de nueuo a correr. Se-
gun lo qual a buena cuenta quiso dezir , que
todos los rios tienen su primer origen en la
mar,y del vã las aguas por las venas dela tier-
ra,subiendo hasta llegar a rebentar en las fuẽ-
tes , brotando dellas , y juntandose vnas con
otras , llegan a ser rios , y tornan (regando
la superficie de la tierra)a correr hazia la mar
para (despues de entrados)boluer de nueuo 15
por los mismos passos que primero , por los
poros y entrañas de la tierra a brotar en sus
fuentes. Y si quereys ver quan a pelo nos
viene este exemplo , sabed,que nuestro peni-
tente aqui esta apostado a hazer de sus ojos

David. Pſ. 6 Lachrimis meis ſtratum meum rigabo aliàs natare faciam

vna mar de lagrimas. Ya dixo en otro Pſalmo
(ſi os acordays) que auian de ſer tantas, que
la cama en que dormia, nadaſe en ella todas
las noches. Pues mirad como repreſenta aora
vna mar, de donde ſe deriuan por arcaduzes
16 ſecretos de naturaleza, los rios haſta rebentar
en las fuentes, y deſpues ſe tornan a entrar en
ella, para boluer ſegunda vez a ſalir. Pues tam
bien del coraçon y entrañas del que llora, ſu-
ben las lagrimas por caminos ſecretos de na-
turaleza haſta brotar por las fuentes de los
ojos, que les falta para tener la propiedad de
la mar? Que bueluan ſegunda vez al centro de
do ſalieron. Luego ſi en el pecho de Dauid tie
nen origen, alli bueluen a entrar: tornelas a be
uer para que aya humedad de nueuo y ſe co-
17 munique otra vez por los ojos, y corran ſin
ceſſar como fuentes manantiales y retrato de
vna mar de lagrimas: Aqui cabia con harta
propiedad, ſino ſe huuiera profanado lo que
el otro dixo de ſus lagrimas: Yo las boluere a
la mar, pues que de la mar ſalieron: Tornenſe
a entrar al coraçon, y entrañas de do mana-
ron. Mi beuida (dize aqui) eran lagrimas diſ-
18 fraçadas, mezcladas con el agua: *Potum meum*
3. Reg. 7. *cum fletu miſcebam.* Y no parezcan nouedad,
que va en figura dello dize la ſagrada Eſcritu
ra, que Salomon puſo en el Templo vna mar
de bronze en que ſe lauaſſen los Sacerdotes.
Llamole de bronze por la bazia, vaſo, o eſtan-
que en que eſtaua el agua, que era de metal.
Pero a que propoſito ſe llamo mar, ſiendo mu
cho menos el agua que de vn rio? Verdadera-
mente parece, que fue dar a entender, que no
queda del todo ſegura la limpieza, ſino es la-
19 uandoſe en la mar, que no ſe agota. Lagri-
2. Reg. 8. Fecit Salomon mare aeneum. mas que ſe ſecan preſto, no ay que fiar mu-
cho en ellas, que no es eſſa la condicion de la
mar.

Climac. de luctu c. 7. Dizelo S. Iuan Climaco con vna admirable
comparacion. No deſcredito a los arroyos
de tus lagrimas, antes que perfetamente y del
todo te ayan acabado de limpiar, porque tam
poco haze entera prueua de ſu fineza el vi-
no, que poco antes ſe ſaco del lagar. Como,
ſi dixera: Algunos tienen el coraçon de pie-
dra, y por otra parte aforrado en papel, que
con qualquiera humedad ſe ablanda la ſu-
perficie: pero de dentro quedan ſequiſsimos.
Y aſsi mientras tus lagrimas fueren arroyos,
20 que ſe ſecan, y no llegaren a ſer mar, que no ſe
agota, no ay aſſegurarte con ellas. Aunque
te parezca que ſiente tu alma alguna deuo-
cion, ſabete que muchas vezes es como el moſ
to ſacado de pilon, el qual de ordinario ſue-
le ſer dulze, y tener buen ſabor al principio:
pero el tiempo deſcubre ſu fineza. Para prue-
ua de lo qual añade, que el penitente, que no
dura en ſus lagrimas, ya llora ſus culpas, ya 21
ſe derrama en riſas y paſſatiempos, y haze, Clim. ibid.
que ſean vezinos el llanto del eſpiritu, con
los contentos de la carne, eſſe tal, eſta tan le-
xos de hazer verdadera guerra a ſus vicios,
y refrenar ſus deſordenados apetitos, que
antes los auiua y alienta mas, dize eſte San-
to Doctor. Como ſi alguno publicando que-
rer alexar de ſu lado vn importuniſsimo per-
ro le apedreaſſe con pedaços de pan: parece
que lo ojea tirandole, y en efecto le atrae mas
verdaderamente: porque tras el golpe huele
el pan y acude. Aſsi acontece quando tras 22
las lagrimas de la penitencia, que han de re-
primir nueſtra ſenſualidad, ſucede preſto el
contento y alegria ſeglar, que la deſpierta y
auiua.

La perfeccion de la virtud Chriſtiana, no
conſiſte tanto en acometimientos encendi-
dos, quãto en la continuacion prudente. Gran
des feruores de algunos, vimos entibiarſe y
acabarſe preſto, y la perſeuerancia lleua la co
rona. El que llora ſus culpas le es neceſſario
la continuacion, para aſſegurar el fruto de ſu
trabajo, y hazer vn mar de lagrimas, en el 23
qual ſe vayan renouando los rios, que en el
entraron, boluiendo a ſalir en ſus fuentes para
refreſcar y fertilizar la ſuperficie de la tierra.
Y que beua Dauid las lagrimas que llora, pa-
ra tornarlas a llorar otra y otra vez. *Potum*
cum fletu miſcebam.

La razon es, porque el efecto tierno, que
las cauſa no dura mucho tiempo, ſino es reno
uandoſe muchas vezes. La deuocion, por la
mayor parte eſta en noſotros, como agua en
barros zamoranos que ſe rezuma, y en breue,
quedamos ſin ella. A eſte propoſito ſe pueden 24
interpretar aquellas palabras de ſan Pablo, Paul. 2. ad Cor. 4.
en la ſegunda carta que eſcriuio a los de Co-
rinto: Tenemos vn teſoro en vaſo de barro, Habemus theſaurum in vaſis fictilibus.
la deuocion (que es vn licor precioſiſsimo del
cielo, agua de Angeles, con harta mas propie-
dad, que la otra a que en la tierra dan eſſe nõ-
bre, porque haze Angeles aquellos en que
mora) eſte es el teſoro: pero con tal diferencia
que en los Angeles del cielo eſta en vaſos de 25
oro donde no mengua, y en los hõbres de aca
en vaſos de tierra, que ſe rezuman, y a pocas
tretas no ay dentro coſa: Aſsi acontece hallar
ſe oy ſeco el q̃ ayer eſtaua lleno de deuocion
y ternura, y alguna vez ſin otra ocaſion mas
de ſolo el tiempo, que la dio eſpacio de ſalirſe.
El remedio para que no falte, es renouarla
a menudo, que el rio que ſalio de la mar, ſe
buelua a entrar en ella, para tornar a reben-
tar en las fuentes, y hazer freſca y fertil la tier
ra: recojanſe las lagrimas al pecho de donde
nacieron, para que de nueuo tornen a hume- 26
decer

decer los ojos, y tener siempre fresca y viua la deuocion: el rezumarse de contino el vaso de la tierra se restaura con renouar de contino sus menoscabos y boluerse a recoger al coraçon las lagrimas, para que de nueuo manen por las fuentes de sus ojos: *Potum meum cum fletu miscebam.*

Risto. li. de pomis confectionati. Dize Ristorio, en el libro que llamò de los pomos conficionados, que puede cō artificio hazerse que vn peral lleue fruta que relaxe el

27 estomago, y sirua de purga: El orden que para ello dà, es, que la rayz se la oraden hasta el tuetano, y echen enel agujero escamonea desleyda: y porque no se salga tornen a tapar el agujero con palo del mismo peral. Desta suerte el fruto q̃ naciere causara los propios efectos que la escamonea. Y añade Iuan de S. Gemiano, que no es particular esto de los perales, ni de la escamonea, sino cosa general de todos los arboles, y de qualquiera confecion: que de la misma suerte se puede hazer, que las

Gemi. som. lib. 1. c. 54.

28 peras, o el fruto de diuersos arboles, sean olorosas, echandole por el mismo orden olores aromaticos en la rayz, los frutos le seran semejantes en olor, sabor y efectos. En fin, participaran de las propiedades del balsamo, ambar, o olor que le echaron. Pero declara que duraran poco tiempo estas calidades, sino es que se renueue la confeccion de la rayz: porque presto se boluerán a lo natural: poco a poco se tornan a sus propias condiciones y propiedades. Aora a nuestro proposito, la raya por donde se conserua el hombre,

29 (quanto a las obras animales de viuir, y augmentarse) es el estomago: pero, quanto a las obras morales, es el coraçon. Aqui es necessaria la confeccion santa de la deuocion, para q̃ se parezca en todos sus sentidos, y en todas sus obras. Y si quereys que dure, conuiene renouar muchas vezes essa confeccion, y que si vna vez salio por los ojos desleyda en lagrimas, buelue a su rayz, y torna a entrarse en el pecho a enternecer el coraçon, porque dure

30 su deuocion: no sea como agua de turbion q̃ lloviendo mucho cala poco por lo presto que passa. Bueluan muchas vezes las mismas lagrimas a bañar el pecho, porque se cale del todo, y para esso las que se derraman llorando se tornen a recoger beuiendo. *Et potum meum cum fletu miscebam.*

Otra razon para lo mismo: *Fac tibi planctum amarum.* (Dixo Hieremias) El sobre nombre

Ierem. 6. que dio al llanto, fue llamarlo amargo. Y (si amargan las lagrimas al salir por los ojos, y el

31 desabrimiento y pena que causan, es satisfacion de las culpas:) Dessea este buen penitente que el sentido propio que juzga de los sabores, sienta y experimente esse amargor, para mas cumplida satisfacion, que amarguen tambien en el paladar, y en el gusto. Por esso las beue, queriendo pagar dos vezes las alcaualas del mal sabor, a la salida y a la entrada que al salir por los ojos, y al tornar a entrar con la beuida, se sienta su desabrimiento. Por esso recibe mezcladas en la beuida las que 32 derramo por los ojos: *Potum meum cum fletu miscebam.*

VERSO VNDECIMO.

Discurso primero, de la letra deste verso.

A facie iræ indignationis tuæ, quia eleuans allisisti me.

De la cara de la yra de tu indignacion, porque leuantandome me estrellaste en el suelo.

EN las palabras deste verso, no veo otra escura, sino es la primera: *A facie iræ*: De la cara de tu yra. Vn Moderno curioso la llamò en este lugar los filos de la yra de Dios, aludiendo a vna manera de hablar muy ordinaria en la sagrada escritura, q̃ (para significar, que a algunos los metieron a filo de espada) dize: *Inter fecit eos in ore gladij*: Matolos en la boca de la espada, y siendo en latin casi lo mismo *facies*, y os sera lo propio: *In ore gladij, y a facie iræ.* Y assi la cara de la yra de Dios serà los filos de su espada, de su indignació, como si dixera Dauid, q̃ Dios le tira los golpes a corte de espada, y no de llano como vsa losq̃ no quierē del todo acabar y destruyr.

1

2

Es declaracion esta ingeniosa, y q̃ se podria defender: pero hablando en rigor (para q̃ sea el lēguaje de Dauid, de vna misma estambre) parece que se deuē declarar estas palabras de la misma suerte, q̃ las entencimos en otro Psalmo, donde dixo: No ay sanidad en mi carne delante la cara de mis pecados, podrecieronse mis llagas delante la cara de mi necedad. Todas estas razones son de Dauid en otro lugar, y claro està, q̃ no quiso dezir los filos de la necedad (la qual mas propiamente es grossera, q̃ afilada) luego (si le auemos de entender sièpre de vna manera) tampoco aora quiso significar los filos de los pecados, o los filos, de la yra de Dios, sino que como alli: *A facie iræ tuæ, a facie peccatorum meorum, a facie insipientiæ.* Quiere dezir q̃ temblauan los huessos en presencia de su yra

Moder. Val. de docti expositio.

3 Psal. 37.

4

yra, y por respeto de su indignacion se podrecieron sus llagas, y se afistolaron sus heridas, por causa de su gran necedad: Assi aqui estas
5 palabras: *A facie iræ indignationis tuæ*, querrá dezir en presencia, y por respeto de tu enojo è indignacion. Todas las otras palabras deste verso son claras.

Viniendo aora al sentido que hazen, y como frisan con las de atras, aunque las declaran de muchas maneras los Doctores, dos solamente referire, porque son las mas principales, y entrambas entre si poco diferentes. La primera es del Incognito, de Genebrardo y otros, que eslauonan este verso, con los dos precedentes, diziendo, que señala aqui la causa

Incog. Geneb. & aliorum expositio.

6 de lo q̃ ha dicho en los passados, en esta forma: Mofauan de mi mis enemigos, y jurauan por mi desdichada suerte, como por la casa mas infeliz y mas miserable del mundo. Aora añade: Y tenia ellos harto motiuo de hazerlo assi: porque tu Señor te has mostrado tã ayrado contra mi, que parece me pusiste los tiempos passados en prosperidad y bonança, por-
7 que sienta aora mas la cayda, y sean mas pesados los golpes y castigos presentes auiendome llegado a tan miserable estado, que la vida se me passa en lagrimas, y no siento el sabor de la comida, mas que si mazcara ceniza: la causa es, porque con gran enojo te resoluiste de estrellarme en el suelo, y para que fuesse mas pesado el golpe me leuantaste primero en alto, ordenando las palabras assi. *Quia a fa-*
8 *cie iræ indignationis tuæ eleuans allisisti me.*

Caß. & Iansen. exposi. hic.

La segunda declaracion es de Casiodoro, de Iansenio y otros, dizen assi. Mis contrarios mofauan de mi, no porq̃ tu me maltratauas, sino porque yo me daua tan mala vida, que la passaua sustentandome de ceniza, y beuiendo mis propias lagrimas. Lo qual yo hazia, echando de ver, que tu Señor estauas cõtra mi en gran manera ayrado: con razon lo presumia, porque te has auido conmigo, de la suerte que suelen los que pretenden acabar del
9 todo con alguno que le leuantan primero, para abatirle con mas fuerça y estrellarle de vn golpe en el suelo: assi me vi yo algun dia leuantado con tu mano, y engrandecido cõ tus fauores, y aora tan abatido, que el bien passado me sirue de mal presente. Y sacando la causa por los efectos, en el castigo, veo tu enojo, y que es grande la yra y indignacion, que contra mi tienes. Y para aplacarlo pareciendome pocos todos los ayunos, y todas las penitencias que se vsan, inuente otra manera de abstinencia extraordinaria: Ayuno a pan y ceniza sin otra cosa, y no cessan jamas de llo-
10 rar mis ojos: tanto, que aun quando como, y quãdo beuo, no paran mis lagrimas, y se mezclan con la beuida. Y por verme tan triste, y afligido, burlauan de mi mis enemigos, y jurauan por mis miserias, y esto es: *Aduersum me iurabant, quia cinerem tanquam panem manducabam, quoniam eleuans allisisti me.*

Destas dos declaraciones. La primera es mas propia, entendiendo el Psalmo en nombre del pueblo Hebreo, que puesto en el cautiuerio de Babilonia, o en otra afliccion, y tra 11
bajo, acordandose de su antigua prosperidad, gime delante de Dios, y representa las cuytas y miserias que padece, conociendo que todas son embiadas de su mano, en castigo de sus pecados.

Y la segunda es mas acomodada a los penitentes, que se aflijen y atormentan a si mismos, conociendo que esta Dios enojado por sus pecados, pretendiendo de aplacalle con lagrimas, abstinencias, y otras obras penitenciales.

Y declarando en particular en este sentido las palabras: *Eleuans allisisti me:* El bienauenturado san Gregorio las entiende de todos los hombres en comparacion de los demas animales: diziendo, que auiendonos Dios

Greg expositio hic.

auentajado, dandonos el dominio de todo, 12
dotandonos de entendimiento, y libertad de aluedrio, y prometiendonos el cielo, que por el mismo caso que nos leuantò tanto (siendo buenos) quedamos (siendo malos) de mas desdichada suerte, que los brutos: porque ni a ellos les atormenta la fealdad del pecado, ni tienen que rezelar las penas del infierno, co- 13
mo tampoco esperan gloria: y los hombres quanto son mas altas las pretensiones de que Dios les hizo capazes, tanto es mayor su cayda, si dellas faltan.

Otra exposicion de Casiodoro, attribuyendo esta cayda a los bienes temporales, diziendo que quanto mayores fueron las riquezas y bienes de que Dios en esta vida nos dotò, tanto sera mayor el sentimiento quando en la hora de la muerte se nos quiten todas de vn golpe: y tambien mayor el castigo, por auer vsado mal dellas: y que por esta ra-

Caß. expositio. hic.

zon el Psalmista en el verso que se sigue, re- 14
presenta ante el Señor, que sus dias se passaron como sombra, dando a entender, que dexarle caer de golpe, hauiendole primero leuantado, era (despues de auerse visto en grandes bienes) acabarse todos en vn punto con la vida: *Eleuans allisisti me:* Leuantasteme para acabarme de vn golpe, y veolo Señor en que mis dias se han passado, como la sombra: *Dies mei sicut vmbra declinauerunt.* 15

Titelmano entiende estos golpes, leuantar, y dexar caer, de los bienes morales, que quanto fue mayor la gracia y virtudes, que Dios comu-

Titel expositio hic.

comunico a vna alma, tanto es mas culpable, mayor y digna de mas pena la cayda:

Yo tengo por buena cada vna de estas ex-
16 posiciones de por si, y la mejor me parece a mi juntarlas todas tres, y hazer dellas vna que lo diga todo: pues todo ello es verdad que en todos tres generos de bienes, en lo natural, en lo moral, y en lo sobre natural, es tanto mayor la cayda del malo, quanto fueron mayores los bienes de que tuuo possession, o esperança, porque quanto mas le leuantaron en alto, tanto fue mas graue la cayda, y todas tres caben en Dauid, como hombre, como Rey, y como Profeta: *Quoniam eleuans allisisti me.*

Discurso II. Sobre el mismo verso vndecimo. Como al que por su mal viuir prouoca contra si la ira de Dios hasta los bienes se le emponçoñan, y se bueluen dañosos.

1 A *Facie iræ indignationis tuæ, quia eleuans allisisti me.*

Dize Iob: *Quasi tumentes super me fluctus timui Deum:* La turbacion y miedo que suelen tener los nauegantes, quando en vna tempestad miran las olas de la mar, que se leuantan sobre la gauia del nauio, y parece que baxan a hundir-
Iob. 31. le: Assi temia yo a Dios. En tal aprieto, quien ay que se acuerde de comer, o halle sabor en los mas regalados platos del mundo.
2 Por risa se cuenta de vn simple, que en vn caso semejante se metio debaxo de la cubierta de la naue, y començo a descoger vna gran sera de higos, y comer dellos a gran priessa, y preguntado en tiempo de tanto alboroto, y
3 miedo se ocupaua en comer? Respondio, que si todo aquello se auia de perder mas valia que el le gozasse. Contado assi el cuento, parece a todos boueria del simple, que en tal ocasion, ni aun acordarse deuiera, que auia en el mundo comer: Pues esto quiso dezir Iob, que temia a Dios, como temé los nauegantes la mar empollada, y leuantada por las nuues, que baxa sobre ellos a anegarlos y hundirlos. Y condena de callada, como a tantos, y sin esso a quantos en tal tranze hallan plazer, y contento en los contentos. Y es casi lo mismo que dize aqui nuestro penitéte que repre-
4 sentandosele el enojo, que Dios tiene contra sus pecados se le tornan desabridos todos los regalos, y no halla mas sabor en el mãjar, que si comiera ceniza: *Cinerem tanquam panem manducabam a facie iræ indignationis tuæ.*

Y añado que (si lo consideramos bien) da aqui Dauid otro paso adelãte en este temor; parecele que es poca exageracion ver las olas de la tempestad leuantadas sobre su cabeça: mas es, que a el le subian en alto para arrojar-
le de golpe, como suele el Aguila cojer la Tortuga en las vñas y subirla a las nuues, para de 5
alla dexarla caer y estrellarla en el suelo. Las ansias del pobre Galapago, entonces, y quanta razon le sobra para tenerse por mas desdichado, mientras se viere mas subido y leuantado: pues que sera el golpe de la cayda a la medida de lo que subio. De la misma suerte, el que con sus pecados prouoca contra si la
yra de Dios se deue rezelar no solo de sus ma 6
les, sino tambien de sus bienes, que le seruiran
de mayor condenacion y pena. Dixo san Pa- Pau. Rom. 8
blo: A los que aman a Dios todas las cosas se les bueluen en biẽ: *Omnia coöperantur in bonum.* Y declarando los Theologos aquella palabra: *Omnia*, dizen, los males, las desdichas y trabajos, y aun los mismos pecados, que algun dia hizieron, les viene a ser occasion de mas aprouechamiento: todas las cosas buenas y malas se mancomunan para ayudar a su salud: Y por el contrario a los que no le aman, todo se conjura en su daño, alomenos en quanto durare
el mal estado, las mismas bonanças son para 7
desdichas, los bienes se les conuierten en males.

Vn cuento refiere Plutarco en la vida de Plu. vire illust. to. in vita Romuli.
Romulo, que se puede traer por exemplo de lo que dezimos. Cuenta, que trayendo guerra los Sabinos contra Roma, Tarpeya donzella Romana, hija del Castellano del Capitolio, ofrecio a los Sabinos de darle entrada en el alcaçar, cõ pacto que en premio le diessen las axorcas de oro, que trayan en los bra-
ços. Los quales despues de auer entrados den 8
tro, aborreciendo por vna parte la traydora, y por otra queriendo cumplir su palabra, se las dieron en esta forma. Començo primero Tacio, general de los Sabinos, y saco las sayas de harto peso de oro, y se las arrojo a la cara, y tras el todos los soldados hizieron lo mismo, descalabrandola y cubriendola con las muchas joyas, y assi la ahogaron y enterraron en el oro, que la dauan. De lo qual es-
criuio Simulo Poeta antiguo vnos versos que 9 Simulus Poeta.
dizen.

At super inuisam manibus detracta puellam
Arma ferunt miseram: pressit acerba dies.

Desto suelen seruir muchas vezes a los malos los bienes que Dios les dio, de que se ahoguen con ellos. No os acordays que dize el sa-

Sapien.5. sagrado Texto, que toda la redondez de la
tierra peleara la causa de Dios contra los in-
10 sensatos? Peleara contra el malo hasta su mis-
mo bien. Siendo de bandos contrarios, el mal
y el bien, enemigos perpetuos se hazen de vn
bando, se dan las manos y se hermanan para
castigar al malo. De suerte, que no solo le ha-
ra mal el mal que el hizo, sino tambien el bien
que Dios le hizo, y siendo en todo lo demas
contrarios, para esto se hazen vniformes, y se
ayudan.

Cierto genero de ponçoña ay que llaman
cicuta, de la qual dizen los medicos, que mata
por ser fria en el vltimo grado, siendo assi,
11 claro està, que las cosas calurosas le seran con-
trarias: y con todo afirman que si la mezclan
vn poco de vino mata mas presto. Pues como
el vino no es calido naturalmẽte, y por la mis-
ma razon contrario de la cicuta? Luego en
que manera puede ayudarle a sus efectos? La
razon es, porque el calor, como participa de
la naturaleza y condiciones del fuego, es acti-
uo, tiene pies para caminar, y por esso en vna
vela encendida vemos que estan siempre aleã
do la llama, no sabe estar parada, y todas las
cosas calidas quanto mas lo fueren, tanto mas
12 tendran desta calidad. La cicuta (por fria) ca-
mina con pies elados, tarda mucho en llegar
al coraçon, al qual en llegando mata. Pero si
la mezclan con vino, camina mas presto en
pies agenos: la misma fuerça y calor del vino
que por vna parte le es contrario (como el ca-
lor al frio) por otra la ayuda, lleuandola mas
en breue al coraçon. Y assi acaba la vida mas
presto, ayudandose del calor. El qual si fuera
en quantidad, que preualeciera, hauia de ser
naturalmente remedio, y reparo contra la
13 frialdad de la ponçoña. Assi la Fè, los Sacra-
mentos, los beneficios y dones de Dios, y to-
dos los bienes que de su santissima mano nos
vienen, son desu cosecha, remedios cõtra nues
tros males: pero si vsando mal dellos preuale-
cen las culpas, sin duda maran mas presto los
mismos bienes, ayudan al daño, y nos siruen
de mayor condenacion, porque tanto es mas
graue, quanto de mas alto lugar fue la cayda.
Eleuans allisisti me.

14 Dizen los Logicos, que la negacion es de
Secundum Logicos negatio est malignantis naturæ. la naturaleza del mal, que destruye quanto
halla, despues de si. Declaremosso con vn
exemplo, para que lo entiendan los que no
estudiaron Sumulas. Quereys alabar a vno,
afirmays que es sabio, rico, gentil hombre,
bien acondicionado, virtuoso: hazed desto
vna ledania quã larga vos quisieredes: y si lue
go quereys de vn golpe deshazer todo esse
monton de alabanças, no es menester amon-
tonar palabras, basta vna sola, ponelle vn no
al principio, no es sabio, rico, gentil hom- 15
bre, bien acondicionado, y virtuoso, todo
lo niega: El no del principio, vna negacion
sola basta a destruyr quanto halla despues de
si. Por esto la llamaron: *Malignantis natu-
ræ*: Que es de la casta, y de la condicion del
mal.

Aqui nuestro Profeta parece que echa la
glossa a esta razon, y sube vn escalon mas ade-
lante. Dize que el mal tiene aun peor condi-
cion, que no solamente destruye quanto halla
despues de si, sino tambien tira cozes atras,
daña e inficiona lo que precedio, y haze que 16
los bienes passados sean daños presentes. *Ele-
uans allisisti me.* Cuenta por desdicha el auer
sido dichoso.

Stratocles ciudadano de Atenas publicò Author apotegma tu refert.
vna vez, que el Campo y Capitanes de su Re-
publica auian alcançado vitoria y destruydo
sus enemigos, persuadiendo que se diessen gra
cias a los dioses, y se hiziessen grandes fiestas.
A cabo de tres dias, estando en lo mejor de
los juegos y regozijos, llegò el correo con la
nueua de la batalla, y supose, que todo auia si-
do al reues, y que la vitoria auia sido de los
enemigos, quedando el Exercito Atheniense 17
desbaratado, y todo su campo perdido. Que-
xatonse todos los Stratocles, que les auia da-
do la primera nueua falsa, y el respondio.
*Quis vestrum aliquid damni accepit, quod totum
hoc triduum me authore hilares lætique fuistis?*
Quiere dezir, que daño se os ha seguido de
auer por mi dicho passado con alegria, y con-
tento estos tres dias? Pareciole que antes de- 18
uian gracias, por auer dezmado aquellos tres
dias a la tristeza de la mala nueua, y sido cau-
sa que fuessen de contento los que huuieran
de ser de pena. Y verdaderamente no siento
yo otra razon de no darse por buena su res-
puesta, sino es la que vamos tratando, que los
males que se siguen, inficionan los bienes que
passaron: la tristeza de la mala nueua verdade
ra, torno en rejalgar la alegria y contento de
los tres dias de la falsa.

Semejantes alegrias las compara Ciceron, Tullius.
al contento del que recibe a logro. Oyendo 19
dezir de la muerte de vn enemigo suyo lla-
mado Varinio (la qual no del todo se tenia
por cierta) dixo: *Interim fruar vsura:* Yo la
quiero creer: porque mientras se confirma
la nueua gozare de la vsura. Quiso dezir: Ten
dre en este medio, alegria semejante a la de
aquel, que recibe dinero a daño. Mirad que
semejança vso tan propia, y tan a nuestro pro
posito. Al que dando dineros a logro, sin du- 20
da por aquel interin se vee prospero: pue-
de gastar, y holgarse, como rico: pero des-
pues al pagar de los cambios y recambios, con
lo

lo principal, queda siendo dañosa toda la
abundancia passada. Assi Tulio alegrandose
(aunque injustamente) con la muerte incierta
de Vatinio, dixo. Que entre tanto gozaria el
contento del que recibe a logro, presuponien
do como cosa cierta, que quando despues su-
piesse que era viuo, auia de pagar los recam-
21 bios del contento passado. Y tengo yo para
mi, que en conformidad deste pensamiento se
han de entender a la letra aquellas palabras
que Christo Señor nuestro dixo à los Fariseos,
Ioan. 5. tratando del santo Baptista, a quien auian que
rido hazer Mesias: *Ille erat lucerna ardens, &*
lucens: vos autem voluistis ad horam exultare in lu-
ce eius: Era Iuan vna vela encendida, y voso-
tros (dixo Christo) quisistes alegraros por vn
poco en su luz. Sabeys como entiendo esta ra-
zon? Que como la metafora de quando en vna
noche obscura acontece salir con vna hacha
encendida al vergel, donde estan muchos pa-
xaros recogidos en la arboleda durmiendo:
22 y con la nueua luz, quiça piẽsan que es de dia
y comiençan a inquietarse, y bolar de vnas
partes a otras, por vn rato gozan de aquella
luz, pero retirose, o acabose el hacha, y (como
a la verdad no era dia, ni luz del Sol) queda-
ronse en las mismas tinieblas: y demas desso
desacomodados, y fuera de su abrigo. Siruio-
les de daño el dia contrahecho, la luz de po-
ca dura del hacha, o del candil. No fue ven-
taja gozar los alegres entre tantos. Assi (dize
23 Christo Señor nuestro) Iuan era vna hacha en
cendida en medio de las tinieblas, quesistis
en el entretanto gozaros con el, como si fue-
ra sol, que causa el dia. *Voluisti ad horam exul-*
tare in luce eius: Quisistes que fuesse el sol, sin
serlo: pero la misma vela os desengaña, mos-
trando que no es permaneciente su luz como
la del dia. Faltando a cabo de poco trecho
quedastes en mayores tinieblas, con vn nue-
uo pecado de infidelidad: gozar la luz de
vna hora, como si fuera perpetua, fue por
24 vuestro daño. En fin, tornando a nuestro
intento, en todo genero de cosas, el mal,
que se sigue, inficiona en cierta manera el
bien passado, y el disgusto presente auina-
gra, y buelue de mal sabor el alegria, que pre-
cedio.

Y si esto dicho assi generalmente, quiça no
quadrare a algunos: alomenos es cierto (por
no aueriguarlo aora todo) que qualquiera
desdicha, lastima, y se siente mas quando suce-
de despues de vn feliz y bien afortunado esta-
do. Con este presupuesto començo Hieremias
Thren. 1. sus Trenos, lamentando la desdichada suerte
de la ciudad de Hierusalem, trae a la memoria
que solia ser muy populosa señora de las gen-
25 tes, y Princesa de las Prouincias. Palabras por
cierto que al parecer venian mas a proposito
para encomios de sus alabanças, y el las escri-
uio para llorar sus infortunios. Pero añadio
luego, que de presente queda solitaria, como
vn paramo. Con essa adicion ya es desdicha el
auer sido populosa, si despues se vee desampa-
rada como vna biuda. Mayor pena es, auer si-
do seruida y respetada, como Señora de las
gentes, quando se mudò la hoja, y se halla en 26
tiempo que reconoce vassallaje, y paga tribu-
to: causa mayor sentimiento auer sido Prince-
sa y cabeça de otras Prouincias a quien ellas
pagauan el vassallaje, doblasse el mal presente
con el bien passado. *Quoniam eleuans allisisti me.*

Quiça es esta vna de las razones, porque
Christo nuestro Señor, antes de su passion,
quiso que le recibiessen en Hierusalem, el dia
de los ramos con el mas solenne triunfo, que 27
se ha dado jamas a Monarca de la tierra, por-
que baxando del cielo a padecer por los hom
bres, faltara entre sus trabajos vno muy gran
de, sino huuiera precedido tan grande honra
a sus afrentas: Y con el mismo termino quiere
nuestro penitente aqui encarecer las afliccio-
nes que Dios le ha embiado por sus culpas, y
la saña con que le castigo, y para ello no solo
dize que le derroco y estrello en el suelo: sino 28
que para que fuesse mas terrible el golpe le
encumbro primero, le leuanto en alto: *Eleuans*
allisisti me.

Tambien se puede dezir, que esta es vna
manera de encarecer el mucho aprieto en que
el se puso, haziendo penitẽcia de sus pecados,
o le puso el Señor en pena, y castigo dellos, ca
si a la semejança de lo que dize Hieremias en Thren. 3.
sus lamentaciones. Hinchiome el Señor de
amarguras, hizome beuer ansias, quebranto-
me los huessos vno por vno, y diome a comer
ceniza. Las quales palabras confiriendolas 29
aora con las de nuestro Psalmo, casi pareceran
las mismas: tambien aqui se lamenta que be-
uia lagrimas y comia la ceniza, como pan: so-
lo falta dezir, que le quebranto los huessos, o
los dientes: pero si en esso queda a tras, se auẽ
taja en otra cosa, porque Hieremias dize, que
Dios le hinchio de amarguras, y en nuestro
verso se pinta no solamẽte lleno, sino mas que
lleno de amarguras: *Eleuans allisisti me*: Qui-
ça tomando la metafora de los que cargan
costales de arina, o cosas semejantes que des-
pues de llenos a mas no caber, los cogen con
ambas manos, y los alçan en peso, tornan- 30
dolos a dexar caer de golpe, para que hagan
vacio, y quepa mas: Assi Dauid dize aqui,
qne no solo esta lleno, sino relleno de cuytas,
y congoxas: porque el Señor le alço y dexo
caer de golpe, para que cupiessen mas traba-
jos en el. *Quia eleuans allisisti me.*

A alguno parecera la metafora baxa, o in-
uentada de mi cabeça : pero sepa que es del
Espiritu sancto por san Matheo. Tratando del
galardon con que en el cielo premiara el Se-
ñor a los suyos , dize : Harasele buena medi-
Luc. 6. da, llena, colmada, sobrada, y golpeada. No-
tad la postrera palabra , que es la que haze a
31 nuestro proposito: *Mensuram coagitatam* , Me-
dida soalçada y sacudida de golpe en el sue-
lo , para que quepa mas : manera de hablar,
para mostrar quan cumplido ha de ser aquel
eterno retorno de la gloria , y bienauentu-
rança. Y juntamente le llamò medida (aun-
que parece contradicion, sobra y medida, sien
do lo demasiado ya fuera de medida, porque
el premio ha de ser a medida de las obras) y
32 parece que quiso en ello darnos a entender,
que tambien los meritos fuessen cumplidos,
colmados, llenos, y rellenos, y sobrados: no
apretando tanto este costal de nuestro cuer-
po , que rebiente , y se acabe la vida : pero
haziendole fuerça con prudencia , porque
sufra mas trabajos , y quepan en su capaci-
dad mas meritos : de la manera , que si soal-
33 çan , y golpean las medidas , para quedar va-
cio donde entre mas. Y esto dize aqui nues-
tro Profeta : *Eleuans allisisti me* : Leuantando-
me me sacudiste , porque diesse lugar a mas
trabajos.

Otra declaracion se puede dar a las mis-
mas palabras , tomando la metafora de vn
pescado , o concha que llaman purpura (con
cuya sangre se tiñe el paño precioso : conoci-
do es su nombre , con que las edades passadas
solian coronarse los Reyes) de la qual concha
Pier. hiero- refiere Pierio en sus hieroglificas, que no es de
gli. lib 28. prouecho, sino estrellandola con tanta fuerça,
34 en vna peña, que de vn solo golpe la hagã mo
rir y dar la sangre, si a caso el golpe se herrò, o
no fue tal, qne del todo la matasse , retirase la
sangre con la fuerça del dolor , denigriendo
todo el cuerpo, y por muchos golpes que des-
pues la den no ay sacarsela , y a essa semejan-
ça dudo Dauid dezir aqui : *Eleuans allisisti me.*
Tratasme Señor como los que pescan la pur-
pura , que para sacar della virtud la leuan-
tan en alto, arrojandola con gran fuerça y ve-
hemencia , por hazer el efecto con el primer
golpe.

35 Y verdaderamente, aunque parece la meta-
fora trayda de lexos : pero lo que con ella se
significa, muy de cerca, y mny de ordinario lo
solemos ver por nuestras casas, que casi no sen
Prouer. 1. timos los golpes de Dios, sino quando son de
golpe: no nos mueuen los castigos, sino quan-
Et Ezec. 16. do son repentinos : *Veniet super vos repentina*
calamitas (Dixo el Profeta) que a no ser de
36 improuiso el mal quando viene , parece que
nos da menos sobresalto. La primera vez que
se vio muerte en el mundo, quãdo mato Cain
a su hermano Abel , dizen algunos Doctores,
que en cien años no tuuo Adã otro hijo, por-
que todos essos se le passaron en espanto y la-
grimas de la muerte : pero oy , que de ellas
vemos en cada casa, y que a la ligera las passa
mos? Verdaderamente parece que son como
golpes de disciplinantes de semana santa, que
los primeros escuezen y hazen detener la ma-
no: pero despnes, que los vnos amortiguaron 37
la carne, se pierde el miedo a los otros, se dan
con mayor denuedo, y casi no se sienten (aun-
que por llouer sobre mojado y estar sangra-
da, y lastimada la carne, auian de doler mas.)
En fin de la suerte q̃ se crian callos en el cuer-
po , parece que tambien en su manera se en-
gendran en el alma. Los primeros temores, la 38
sobra saltan y hazen estar a raya : pero passa-
dos ellos , otros mayores no seran poderosos
a detenerla.

Dixo san Agustin (aunque a diferente pro- Aug. super
posito) estas palabras : *Vt non maiora, sed inso-* Ioan. c. 46.
lita videndo stuperent homines quibus quotidiana tract. 24. in
viluerunt. Assombranse los hombres muchas initio.
vezes de las cosas , no por grandes , sino por
nueuas , y assi suele acontecer, que a quien el
primer llamamiento de Dios , el primero de
sus açotes espeluzo los cabellos, y le assombro
(si despues se dexo entibiar) los segundos cas-
tigos, no le hazen tanta impression, ni atemo-
rizan tanto.

Y en este sentido , sera la razon de nuestro
verso , vna manera de agradecimiento y gra-
cias, que Dauid dà al Señor, diziendo, q̃ le tra
tò de suerte que los castigos no le hiziessen en 39
torpezer , y quedar sin prouecho , que fue vn
golpe de golpe, castigo rezio pero frutuoso, q̃
le hizo dar fin a su viciosa vida y bañar el al-
ma de la purpura y color finissima de que vis-
ten los ciudadanos del cielo: golpes que en el
tuuieron tanto efecto, y le reduzieron a tal pe
nitencia , que comia ceniza y beuia lagrimas.
Este sentido sigue aqui Casiodoro con estas Casiod. hic.
palabras : *Hanc elisionem fœlicem esse non dubium*
est: Este venturoso golpe, otros son desdicha-
dos, que no sacan la sangre de la purpura en su 40
fuerça, sino magullada y denegrida, que se mal
logra. En fin, para señalar Dauid en que mane
ra leuantado en alto le sacudio en el suelo , aña
de en el verso que se sigue : Mis dias declina-
ron como sombra: Toda la prosperidad, y res
plandor de la vida en que me tenias sublima-
do , se me traspuso quando mas crecida , y en
vn punto me veo en las puertas de la muerte:
Eleuans allisisti me : Dies mei sicut vmbra declina-
uerunt.

Tambien se puede dar otro sentido: *Eleuans*
allisisti

allisisti me: Has mè prouado, Señor en lo prospero, y en lo aduerso, leuantandome, y abatiẽdome: que tambien en la bonança haze Dios experiencia de sus sieruos, a ver si entonces se les desuanece la cabeça, y se les va la lúbre de los ojos con la altura: no pẽseys que es menester menos esfuerço en sitios altos, que a pie
41 llano en lo baxo, vays caminando por las calles, que tanto pisays dellas, no mas que el espacio que ocupa el grossor del pie, y con solo esso vays seguro, y sossegado: pues manden os andar sobre vna pared muy alta, y gualmente delgada, donde quepa vuestro pie de ancho, y a tres passos soys en el suelo. Que es la causa? El sitio alto, que desuanece la cabeça: y es de prueua, el que en tales puestos sabe estar fir-
42 me. Assi las bonanças de la vida son la tempestad mas peligrosa para los sieruos de Dios: el sitio alto, las dignidades y grandezas naturalmente desuanecen, y saber valerse en ellas, es el toque de la virtud. En el segundo de los Reyes dize assi el sagrado Texto: *Proposuerat David in die illa prœmium ei, qui percussisset Iebusseum, & tetigisset dogmatum fistulas*. En el tejado, sobre lo alto, ha de hazer tambien fuertes el sol-
43 dado Christiano, llegar a las pizarras mas altas del techo en lo prospero, sobre el pinaculo se ha de señalar: *Eleuans allisisti me*.

2.Reg.5.

VERSO DOZE, Y TREZE.

Discurso primero, de la letra destos dos versos.

Dies mei sicut vmbra declinauerunt, & ego sicut fœnum arui.

Declinarõ mis dias como sombra, y yo me marchitè como heno.

Tu autem Domine in æternũ permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.

Pero tu, Señor permaneces eternamẽte, y tu memorial en la generacion de las generaciones.

Las palabras destos dos versos, casi todas son claras. Entre las mas escuras pongo aquel, *Declinauerunt*, Declinaron mis dias: pero no lo es mucho, por ser ya palabra medio Española da: en Romance dezimos que declina la calentura, quando afloxa: declina el Sol quando va cayendo, y que va en declinacion el dia, sobre tarde: y con todo, Declinar los dias en plural, no se dize bien en Romance, pero en Latin si: *Declinauerunt dies mei*: quando van ya cuesta abaxo en la declinacion de la edad. 1 2 3 4

Y dezir que ya han declinado, es, que van muy por el cabo, que se ha passado lo mejor dellos, y que toda via duran sus cuytas y trabajos.

O quiza quiso significar lo que en Español dezimos: Acabanseme los dias de la vida, de congoxa, tal es la pena y trabajo en que me veo: *Dies mei declinauerunt*. 5

Otra palabra ay mas escura en el segundo verso, que es aquel, *Memoriale tuum*, Tu memorial. Y aunque en Romance es vocablo harto vsado, para significar las suplicas, o peticiones que se presentan por escrito a los Reyes, y sus Consejos, aqui no cabe essa declaracion, que Dios no tiene a quiẽ presentar memoriales. Aunque ya vi yo vn curioso, que declarò 6
en esse sentido aquellas palabras de Esaias: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ*: Lo que mas dessea mi alma (dize el Profeta à Dios) es ver vn memorial con tu nõbre a las espaldas, como se vsa en los tribunales de Corte, que diga: Memorial de Dios, en que pide a los hombres, que quieran su propio biẽ, y se desuien de su daño: *Nomen tuum, & memoriale tuum*: Memorial cõ nombre de otros, mil vezes les encontramos, pero con el de Dios, quien jamas le ha visto.

Esai.26.

San Bernardo sobre aquellas palabras de Iob: *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga cor tuum?* se buelue a Dios, y dize: Señor, vos dixistes, que adonde el coraçon, alli està el tesoro. Luego (si vos soys el que os acordays de los hombres, el q̃ teneys en ellos la memoria y pensamiento, si el coraçon se os va tras sus cosas) parece que ellos son vuestro tesoro, que os enriquezen, y hazen mas prospero? Y responde el santo Doctor: *Non quia thesaurus Dei sit sed vt sit*: No se acuerda Dios del hombre, porque de suyo sea tesoro, sino para que lo sea, para hazerle joya rica de su casa Real. Assi dize san Iuan, que en el cielo ay doze puertas, que son doze piedras preciosas. Y declarandose mas, añade, que son los doze Apostoles del cordero, otras tantas piedras preciosas del soberano palacio. En el qual senti- 7 8

Bernar. super illa verba Iob. 7.c.

Ioan. Apoc. 21.

do se pueden declarar aquellas palabras, que
Matth.26. Dios por san Mateo dize al sieruo bueno y
fiel, quando le da en el cielo el premio de su
buen seruicio: *Intra in gaudium Domini tui:* En-
tra para gozo y contento de tu señor. Aquel
9 *In*, puede tener essa fuerça, y significar el blan
co, el intento para que algo se haze, para que
sea el hombre tesoro de su Dios: no lo es de
su cosecha, pero enriquezele Dios para que
lo sea.
Todo esto parece que al pie de la letra qui
Prouerb.8. so significar el Sabio en aquellas palabras de
sus Prouerbios: *In vijs iustitiæ ambulo, & in me-
dio semitarum iudicij, vt ditem diligentes me, &
thesauros eorum repleam.* Son los hombres co-
10 fres vacios, y hincholos yo para que sean mi
tesoro: *Vt thesauros eorum repleam.* Y por enri-
quezerlos acudo a los tribunales, y ando co-
mo los demas pleyteantes en el tropel de las
Chancillerias: *In vijs iustitiæ ambulo, in medio se
mitarum iudicij.* Y segun esto, si es pleyteante,
no es marauilla que se hallen memoriales su-
yos con su nombre: *Nomen tuum & memoriale
tuum.* Y verdaderamente, hablando en todo
rigor, quanto se contiene en las sagradas le-
tras, son vnos memoriales de Dios embiados
a los hombres, en que pleytea el prouecho de
11 los propios a quien los presenta: y embia re-
cuerdos para persuadirnos, q le demos lugar
que el nos enriquezca, y haga tesoros suyos.
Iob.7. Y esta es la respuesta de lo que pregũta: *Quid
est homo, quia magnificas eum, & apponis erga eum
cor tuum?* Y notad, que responde a la question,
con las mismas palabras que vsò en proponer
la. En el Texto Hebreo està *Enos*, en lugar de
hombre, y quiere dezir, oluidadizo: *Quid es
12 Enos, quia memor es eius?* Quien es el oluidadi-
zo para que te acuerdes del? Aduertid, que en
essa misma palabra con que pregunta està la
respuesta. Porque es oluidadizo, y se oluida,
embias tu recuerdos, y memoriales para
despertar su memoria, y persuadirle, que dè
lugar a que tu le enriquezcas, y hagas tesoro
tuyo.
Pero en rigor de la letra no se toma en nue
stro verso en esse sentido la palabra, Memo-
rial. Lo primero, porque no viniera a propo-
sito con lo que ha precedido: *Tu autem, Domi-
13 ne in æternum permanes, & memoriale tuum in ge-
neratione & generationem:* Tu, Señor, permane-
ces para siempre. Y para la estabilidad eterna
de Dios, no entran tan a cuento los memoria
les, o recuerdos. Lo otro, porq la palabra Me-
morial (aunq es muy ordinaria en Romãce, pa
ra significar las cedulas en que algo se pide o
se acuerda) pero en Latin, y particularmẽte en
las sagradas letras no se vsa en esse sentido: an
tes por la mayor parte significa la fama y nõ-

bradia, q queda, o se esparze de alguno. Y esso
quiso dezir Esaias en el lugar que alegamos: 14
Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio ani- Esai.26.
mæ. Desseo en el alma ver tu nombre recono-
cido y reuerenciado por todos los mortales,
y ensanchada tu fama, y tu memoria en todas
las naciones. Conforme a esto, Flaminio en Flamin. ex.
nuestro verso, en lugar de Memorial trasla- positio hic.
do, *Memoria tui:* Tu memoria permanece en
la generaciõ de las generaciones: esto es, por
todos los siglos: *Memoriale tuum in generatione,
& generationem.* Declaradas las palabras, toda
via queda obscuro, que pretẽde con ellas, o 15
a que proposito, auiendo dicho en el verso
passado, que Dios le alçò en alto para darle
mayor golpe, añade aora, que sus dias se pas-
saron como sombra, y Dios, y su memoria per
manece para siempre.
A Casiodoro le parece, que con esta compa Casiod. hic.
racion confirma la misma sentencia del verso
passado, que le sublima Dios para derrocarle
con mayor golpe: porque las sombras a la tar
de quando mayores, mas cerca estan de aca-
barse. Y quiza el lo tomò de san Gregorio, Greg. expo-
que comiença aqui con estas palabras: *Grauis* sitio hic.
*allisio per quam lux vertitur in tenebras, & in ari-
ditatem viror mutatur:* El rigor del golpe se 16
echa de ver, en que la luz de sus dias se buelue
en sombras de la muerte, y la frescura de su ju
uentud se marchita. Puedese ayudar esta de-
claracion con la parafrasi de Reynerio, que Paraphras.
dize: *Dies mei similes sunt vmbræ serotinę:* Mis Reyne. hic.
dias son semejantes a la sombra de la tarde.
Parece que no auia razon para compararlos
mas a la sombra del trasponer del Sol, que de
otro tiempo, sino es, porque entonces estan
las sombras (como cada dia se vee) mas creci- 17
das que todo el dia, y mas cerca de acabarse
del todo con la ausencia del Sol. Virgilio lo
apuntò, quando para significar que ya queria Virgilio.
anochecer, dixo:
Maioresq; cadunt altis de montibus vmbræ.
Y como Dauid ha dicho, que Dios le leuan-
to en alto para darle mayor golpe, confirma-
lo con este exemplo: Señor, aueys hecho de
mi vida, lo que de las sombras del Sol, que
quando a la tarde las vemos mayores, està
mas cerca su fin. Despues que crecen todo lo
que pueden se acaban al momẽto que se tras- 18
pone el Sol: el postrer punto de engrandecer-
se, es el primero de acabarse.
Bien me quietara yo con esta declaracion,
si pudiera sin violencia eslauonarla con las pa
labras que se siguen: *Tu autem Domine in æter-
num permanes:* Mas tu, Señor, permaneces pa-
ra siempre: pero no veo, como tratãdo de los
rigurosos golpes y castigos que de mano del
Señor vinierõ sobre el, entre a pelo hablar de
su

ſu duracion eterna, particularmente con aque
19 lla particula, *Autem*. Mas tu, Señor, permane-
ces eternamẽte: porque aquel, Mas, es fuerça
que ſea contrapoſicion a lo que precedio a al
go que ſe paſſa, y no dura para ſiempre. Lue-
go dezir, Antes que ſus dias declinarõ como
ſombra, mas es alegar el poco ſer, y la breue-
dad de la vida, que el golpe con que ſe acaba.

Ios. Neon. expoſitio.

Iuan Nouilco, y Arias Montano aqui, ſien-
ten, que Dauid en eſte verſo torna a las razo
nes que auia alegado en el principio del Pſal-
mo repreſentando ſu miſeria que de todos la
20 dos le rodea para mouer la miſericordia de
Dios. Como ſi dixera: Señor, apiadate de quiẽ
ya deſmaya, y desfallece, no ſolo por el rigor
de tus caſtigos, ſino tambien por la flaqueza
de ſu propio natural, que la vida no tiene mas
ſuſtancia que vna ſombra, y como tal ſe paſſa.
Contra quien es tan flaco, y puede tan poco,
no es grandeza del que es eterno, y tiene el
ſer inuariable, vſar de tanto rigor. Demanera,
21 que ſea caſi el miſmo argumento que Iob hi-
zo a Dios en caſo ſemejante, diziendole: Co-
mo, Señor, que contra la hoja que el ayre es
poderoſo a derrocar, quereys vos moſtrar
quanto puede vueſtro braço todo poderoſo,
y perſeguis a las haſtillas ſecas? Aſsi Dauid al
principio deſte Pſalmo, alegò el gran aprieto
de ſu afiicciõ (embiada de Dios en caſtigo de
ſus culpas, o que el miſmo tomaua en penitẽ
cia dellas, haſta comer la ceniza a bueltas del
pan, y beuer lagrymas en la beuida) Aora aña
de: Señor, ſi eſtos trabajos cayeran ſobre vna
naturaleza, que tuuiera fuerças para ſoportar
los, no eran pequeños, quanto y mas ſobre vn
22 hombre, cuya vida tiene mas ſer, ni mas dura,
que la ſombra: verdaderamẽte es materia que
da vozes a vueſtra miſericordia, que teneys
el ſer permaneciente y eterno.

Iob 13 contra folium quod vento rapitur, oſtendis potẽtiam tuam, & ſtipulam ſiccã perſequeris?

Eſta declaracion parece harto literal, con
todo eſſo ſe me ofrece otra, que quiza qua-
drara a algunos: y es, que haze aqui memoria
de la breuedad de ſu vida, y de la eternidad
de Dios: porque el blanco deſte Pſalmo (co-
mo ya auemos apũtado, y tambien ſe vera en
el verſo ſiguiẽte) es la promeſſa que Dios auia
hecho de librar el pueblo Hebreo, deſpues de
ciertos años del cautiuerio de Babylonia: y
debaxo de eſſa figura, a todo el genero huma
23 no, de la eſclauonia de Satanas. Y aſsi aora, a-
uiẽdo repreſentado en nombre de ſu pueblo,
el gran aprieto en que eſtà, añade: Señor, aun
que parece q̃ en tal eſtado tardays en librar-
nos, porque ſe me acaba la vida antes de ver
cumplida vueſtra palabra: pero verdaderamẽ
te no la quebrantays, porque ſiendo eterno,
ſiempre teneys tiempo para cumplirla. Y por
eſſo añade en el verſo q̃ ſe ſigue: Tu Señor, te

Expoſitio quam ſequitur author.

leuantaras, y te apiadaras de Sion, porque ya
ſe cumple el plaço, y ſe llega el tiempo. Y aun
que aora parece que eſtas ſin ayudarnos, re- 24
poſſando con deſcuydo, mientras ſe paſſa mi
tiempo: pero leuantarte has, y pondras en exe
cucion tu palabra, porque no paſſa tu eterni-
dad, aunque ſe paſſa mi edad. Nadie puede de
zir, que faltas en tu promeſſa, aũque ſe paſſan
mis dias como ſombra, antes de verla cumpli
da: porque tu Señor, permaneces para ſiẽpre,
y no te paſſas por paſſarme yo, y ſin duda li- 25
braras a mi pueblo: *Tu autem Domine in æter-
num permanes*.

Ayudaſe eſta declaracion en parte, con la
autoridad de mi Padre ſan Aguſtin, que decla
ra las ſiguientes deſte miſmo verſo, deſta ſuer
te: *Non obliuiſceris promiſſionis quam habuimus vi
tæ præſentis, & futuræ*: No te oluidaras de la
promeſſa que nos tienes hecha de la vida pre
ſente, y de la venidera. Demanera, que el me-
morial de Dios es el recuerdo de ſus promeſ-
ſas, vn libro de memoria (que para ſiẽpre per
ſeuera, en que eſtà leyendo la cedula de ſu pro
meſſa, y el plaço en q̃ la ha de cũplir. Y aſsi vie
ne a pelo referir la breuedad de ſu vida, y la 26
eternidad de Dios, para juſtificar la cauſa de
Dios, y moſtrar que no falta ſu palabra, aun-
que ſe acaben nueſtros dias antes de verla cũ-
plida. Porque ellos ſe paſſan en breue, como
la ſombra, y Dios puede obrar en toda ſu eter
nidad, que durara para ſiempre: y tiene vn me
morial, a donde eſtà por liſta todo lo que ha
de hazer en las edades venideras: *Memoriale
tuum in generatione, & generationem*.

Auguſ. hic.

SanGregorio (del qual lo tomò el Incogni
to) pondera, que el Sol camina, y acaba ſu cur
ſo cõ la miſma velocidad que la ſombra, pues 27
la mudãça della nace de la del: y con todo no
quiſo Dauid comparar la breuedad de la vi-
da al curſo del Sol, ſino de la ſombra, dando a
entender, q̃ a vn miſmo paſſo corre la vida del
juſto, y la del pecador: pero ay eſta diferencia
en ello, q̃ los juſtos ſe paſsã como el Sol, cuyas
propiedades ſon luz, y calor: pero el pecador
como la ſombra. Porque auiendo ofendido a
ſu Criador, luego ſe halla en la tibieza y oſcu 28
ridad del pecado. Y aſsi no ſolamente ſe paſ-
ſan ſus dias, pero paſſan con la melancolia y
eſcuridad de ſus culpas. Y no ſe deuen compa
rar al Sol: ſino a la fria y eſcura ſombra. S. Ba
ſilio compara el pecador al nauegante que ſe
marea. Va mucha gente en vn nauio, vnos ale
gres y riſueños, otros lamentandoſe, y vomitã
do las entrañas, y en efecto todos caminan, y
paſſan. Aſsi corre el Sol, y corre la ſombra? pe
ro los malos ſe comparan a la ſombra, y no al 29
Sol. Son como el nauegante q̃ ſe marea, y va
penado, y no como el alegre, y contento: *Dies
mei*

Greg & Incogn. hic.

Baſilius

mei ſicut vmbra declinauerunt. Tambien nota el miſmo ſan Gregorio ſobre aquella palabra *Permanes*, que el hombre aunque viua mucho tiempo, no permanece, ni vn ſolo dia. Porque permanecer es vn eſtado inuariable: y (aũque no hechamos de ver de la mañana a la noche Grego lib.
30 mudãça en el hombre) es cierto que la ay. De la manera que en la ſombra, no alcançando con la viſta como ſe muene, a cabo de raro la hallamos mudada. Aſsi a los hombres, quando nos auſentamos algun tiempo, los hallamos otros a la buelta. Cierto argumento de que ſiempre eſtan en continuo mouimiento (aunque con los ojos no ſe apercibe) Dios tiene el ſer inuariable, permanece ſin mudança: pero el hombre ſe paſſa como ſombra: *Dies mei ſicut vmbra declinauerunt, tu autem Domine in æternum permanes.*

Diſcurſo II ſobre los miſmos verſos doze, y treze: Del poco ſer que tienen, y poca eſtima que merecen los bienes de la vida.

1 D*Ies mei ſicut vmbra declinauerunt.* Muy ordinario es en las ſagradas Eſcrituras, comparar la vida humana, y todas ſus coſas, a la ſombra, no ſolo por lo poco que duran,
2 ſino tambien por lo poco que ſon mientras durã. Harto celebrada fue entre los antiguos la exageracion de Eſechilo, de que haze memoria Stobeo, que queriendo encarecer lo poco que era la vida humana, la llamò: *Fumi vmbra*, Sombra del humo. Bien ſe ſabe, que no puede ſer coſa de menos tomo, y de menos ſuſtancia que la ſombra. A las almas deſpues de apartadas del cuerpo, llamaron los Gentiles, Sombras vacias, *Inanes vmbras*: como ſe echa de ver, en lo q̃ dixo Dido Reyna de Cartago, tratando de ſu muerte. A Eſechilus et refert Stobeus.

3 *Cum frigida mors anima ſeduxerit artus,* Virgilius.
Omnibus vmbra locis adero.

Dandole eſte nombre, quiza por dexar en duda ſiendo Gentiles, ſi el alma deſpues de la muerte, es algo, o nada: ſi dura deſpues de la vida, o ſi todo ſe acaba con ella, conformando ſe con ſu maeſtro Ariſtoteles, que eſcriuio de llo como problema, ſuſtentando el ſi, y el no indiferentemente. De la ſuerte que la ſombra Ariſtoteles.
4 ya parece que es algo, ya que no nada: a la viſta juzgaremos que es algo, y al echarle la mano damos en vacio: aſsi a las almas (de que eſtauan dudoſos ſi ſou, o no ſon deſpues de la muerte) las llamaron ſombras.

Paſſad aora otro eſcalon mas adelante, que en eſte poco ſer de la ſombra, todavia ay alguna diferencia de vnas a otras. La que es ſombra de coſa maciza, parece que ſe le pega algo de ſu cauſa. Ya ſe eſcriue, como coſa experimẽtada, que la ſombra de la Higuera es dañoſa, y la del Nogal cauſa dolor de cabeça, al que ſe recueſta, o duerme debaxo de ſus ramas: y que por eſſo ſe llaman nuezes, *Quia nocent*, porque 5
daña ſu ſombra. La de otros arboles es mas ſaludable. En ſin participa de las condiciones de aquello de que es ſombra. En cierta manera tẽdra algo de mas maciza, ſi lo fuere de coſa maciza: pero la de vna coſa tan ſin ſuſtãcia como el humo, mucho menos ſerà q̃ otras ſõbras. El humo biẽ ſe echa de ver, que es poco mas que vna ſombra de humo eſpeſada. Luego ſombra de humo, ſerà ſombra de otra ſombra; ſombra de las mas baladies, y de menos 6
cuenta que puede ſer. Y aſsi Sofocles, queriẽdo encarecer lo poco que valia cierta mercaduria, dixo que no daria por ella la ſombra del humo: fue lo ſumo que pudo apocar ſu eſtima. Pero ſi bien miramos, pudieron ſin duda entrambos, aſsi Eſechilo, como Sofocles, deprender eſte encarecimiento de nueſtro Profeta, q̃ pocos verſos antes dixo, q̃ ſus dias paſſarõ como humo: *Defecerũt ſicut fumus dies mei:* y aora añade, que ſe amenguaron como ſombra: y de aquel humo es eſta ſombra: *Dies mei ſicut vmbra declinauerunt.* Sophocles in Antigon. Supra hoc eodem Psal.
7
San Geronymo por los dias, entendio las proſperidades de la vida, y dize: Si los dias ſon como el humo, quãto y mas las noches? Si las bonãças ſon triſtes y penoſas, q̃ ſerã las aduerſidades? Sentencia es por cierto harto verdadera, que las pretenſiones de la vida, por la mayor parte no ſon mas de humos y fantaſias que nos deſuanecẽ, y tras las ſombras deſſos humos, que ſe nos traſluzen, andamos deſhalados. Van dos Reyes con grande orgullo, y grãdes eſperanças de conquiſtar a Ieruſalẽ, 8
y dize Dios a Achaz, que tema las colas de los tizones que van humeando. Quiza aludio en eſte modo de hablar a las mechas, o cuerdas de artilleria, y arcabuzes, que por ſer vnos pedaços de cordel largos, ſe pueden, ſin mucha impropiedad llamar colas humeando: y con aquel negro humo que echan, parece que eſtã amenezando de pegar fuego, arruynar las murallas, acabar los cõtrarios. De qualquier ſuerte que querays interpretarlo, es cierto, que a todas las pretenſiones de los Reyes pueſtos en arma, llamò humo de tizon: *Nolite timere à duabus caudis titionum fumigantium iſtorum.* Y ſi 9
lo quereys mas claro, oyd a Oſſeas, que no ſolamente a los intentos de los poderoſos de la tierra, ſino tambien a ellos miſmos los Hiero. lib. Oſſeæ 13. erit fumus de fumario.

llama

llama humo de la chimenea: Será (dize el) co-
mo nuues que se leuantan con el salir del
Sol, que esse mismo Sol que las subio, las des-
haze: seran como el rocio de la mañana, que a
poco rato se ha secado, y como poluareda,
que vn toruellino arrebatado; y finalmente
como el humo de la chimenea: pero esse hu-
mo haze sombra, y al simple que la vee leuan-
tar en alto, se le van los ojos tras la grandeza
que se le representa, y trabajara toda la vida
por ser como lo que vee. Luego si los gran-
des son humo, y tras su sombra remamos, será
a buena cuenta la pretension yr tras la apa-
riencia, y sombra del humo. Y siendo el poco
10 mas que vna sombra, la sombra del humo se-
rá sombra de otra sombra. Tras cosa tan sin
ser andan los hombres deshalados.

Y porque no penseys que es mio el pensa-
Iob.40. miento, oyd al santo Iob, que (pintando deba
xo del nombre de Behemoth, el regalo y con
11 tento que gozan los poderosos del mũdo) di-
ze assi: Para que le hagan ramilletes produzé
los montes, las yeruas olorosas que se arrojan
sobre su mesa por alegrarle andã jugando de
lante del, y alegrandose las otras bestias del
campo: recogese a dormir a lo mas fresco, de
baxo de las enramadas de las cañas, entre lim
pias y alegres fuentes, donde le cercan apazi-
bles sauces plantados en sus arroyos. Veys to
do este regalo (en el qual fue el santo Iob re-
tratando, el que escogen por mas anetajado,
los que labran vergeles de recreacion y casas
12 de campo) pues todo lo cifra, diziendo: *Prote
gunt umbrae umbram eius*, Ellos no son mas de
vna sombra, y sus bienes otra sombra cõ que
se amparan, y hazen sombra a si, y a otros. As-
si que el nombre propio de todas las bonan-
ças, riquezas de la tierra, es sombra de som-
bras. Centena de millar, cuento de cuentos, di
zen los del guarismo, quando se hazen sus cuẽ
tas: y responde aqui Iob, que essos son quen-
13 tos, y esto otro son veras: sombra de sombra,
y no otra cosa, son todo lo que ellos cuentan,
lo que tienen, y lo que esperan: *Protegunt um-
brę umbram eius*.

Eccles.1. Vanitas vanitatum. Esto mismo confirma el Sabio en su Eclesia
stico, començandole con vnas palabras, mas
vezes repetidas, que bien consideradas: Vani
dad de vanidades, y todo vanidad (las quales
sirué de titulo de todo aquel su libro) Y como
los de caxa suman al cabo, y ponen en quatro
guarismos la monta de todas las partidas, los
libros dotrinales siguen contrario estilo. Al
principio hazen essa suma, ponen vn titulo, q̃
4 en tres palabras cifra todo lo que trata: y lla-
mò Salomon al de su libro, Vanidad de vani-
dades. Reparad en el redoblar de la palabra,
y mirad si es lo que vamos tratando: Vna va-
nidad de otra vanidad, y todo vanidad: como
si dixera: Zero de zero, y todo es zero, vna, o,
y otra, o, todas vazias, vna redondez sin lleno,
vn mundo hueco. Los Matematicos q̃ traẽ en
tre las manos la Esfera, parece q̃ en parte pre
tenden enseñarnos esta propia verdad. Miran
do de que es hecha su Esfera, vn circulo que se
mueue a vn lado, otro camina al cõtrario, o-
tro los abraça todos: en fin todo circulos al re 15
dedor. Que diferẽcia de cada vno dessos a los
zeros de guarismo? No mas, que ser la, o, ma-
yor ò menor. Demanera, q̃ sin errar mucho
podemos dezir, q̃ toda su Esfera no es mas de
muchos zeros grãdes, y todos vacios: solamẽ
te la tierra en medio la ponẽ ellos maciza. Pe
ro en esse articulo los contradize el Sabio cõ
las palabras que truximos: Vanidad de vanida
des, y todo vanidad, *Et omnia vanitas*. Aquel 16
Omnia, quiere dezir: No ay cosa que se deua
exceptar, tambien la tierra es circulo, o zero
vazio. Bien confiesso yo, que para los gusanos
y sauandijas que biuen debaxo della, se podia
llamar llena, que en fin es maciza, vna tierra
llena de tierra: pero en respeto de los hõbres
que viuen sobre la haz, vazia la llaman las sa-
gradas letras. Si que tambien al principio del
mundo, quãdo Dios la crio, era maciza como
aora, y con todo dize el sagrado Texto: *Terra 17
autem erat inanis, & vacua*: Hueca, y vazia la lla Genes.1.
ma. Y la palabra, *Erat*, entiendo yo, de la mis-
ma suerte que la entienden los sagrados Do-
ctores sobre el cap. 1. de san Iuan, quando el
santo Euangelista dixo: *In principio erat verbũ,
& verbum erat apud Deum*: Era la palabra acer
ca de Dios. No dixo, fue, ni es, ni será, porq̃ ca Ioan.1.
da palabra de essas, parece que limitana tiem
po señalado: y la palabra, *Erat*, se estiende a to
das diferencias de tiempos: ya de antes era lo 18
que aora es, y lo que será siempre. Assi tãbiẽ,
quando en la creacion del mundo dixo Moy-
ses? *Terra autem erat inanis & vacua*, quiso de-
zir: Muy de atras le viene el ser vazia la tierra,
desde su primer principio, ya entõces era hue
ca como aora lo es. Vna redondez hueca, es
toda la tierra vn zero grande, pero vacio: ella
y todas sus casas son muchos zeros, todos jun
tos valen zero, valen no nada: vna redõdez sin
lleno: vn mundo hueco, vn pauellõ de algo re
lleno de no nada: vna sombra, que haze som-
bra a otras sombras: *Protegunt umbrae umbram* Iacob 4.
eius. No son los hombres mas de vn vapor, o
vna sombra, y amparandose cõ los bienes del 19
mundo, se ampara vna sombra con otra. Aun
en la palabra, *Protegunt*, parece que en cierta
manera está haziendo mofa de los tales el san
to Iob. Pareceos, que a vna bala, o a vn golpe
recio en la guerra, estará bien defendido el q̃
le alcãça, no el escudo, sino la sombra del? Por
cierto

cierto sola la sombra no le defiende, mas que
si no fuera? pues tales son los amparos de los
mundanos, dize Iob: *Protegunt vmbra vmbram*
20 *eius*. Y el sabio queriendo hablar algo mas cla
ro, dixo: Vanidad de vanidades, y todo es va
nidad quanto gozã, y por quãto se afanã los
hombres sobre la tierra. Y assi aueys de esla
Eccles. 1. uonar juntas aquellas palabras: *Vanitas vanita*
tum, & omnia vanitas. Quid habet amplius homo de
vniuerso labore suo, quo laborat sub sole: Todo es
vanidad. Prueuolo (dize el Sabio) porque des-
pues de muy cansados los hombres por los
halagos de la tierra, al cabo se hallan tan ma-
nos vazias, y tan sin contento como de antes.
Y (para mostrar que esto es siempre, y en to-
dos los hombres) añade, Passa vna generaciõ,
21 viene otra, y la tierra està siẽpre de vna mane
ra. Quiere dezir: Lo que dexarõ los passados,
hallan los venideros: de la misma suerte per-
seuera todo. Es el mundo vna comedia al re-
ues: en las que se representan estan parados
los oyentes, y van saliendo vnas figuras, y en-
trando otras. La variedad està en la represen
tacion del teatro, no en los miradores. Pero
la vida es comedia al contrario, no se muda el
22 teatro, ni las cosas del, lo q̃ fue esso serà: *Quid*
est quod fuit? Ipsum quod futurum est: pero mudã
se los que entran a gozar de lo que represen-
ta en este tablado firme de la tierra: y esso
quiere dezir: *Generatio præterit generatio adue-*
nit, terra autẽ in æternum stat. Y essa diuersidad
de generaciones q̃ passarõ, pone por testigos,
de q̃ todo lo q̃ se represẽta en este tablado, sõ
figuras fantasticas, que no tienen el ser que
muestran, son sombras vanas, y no bienes ma
cizos: *Vanitas vanitatum*.

23 Dixo Socrates, que los dioses se estauan de
ordinario riyendo de los hombres, viendo el
Socrat. vt refert Laertius. cuydado, la diligencia y solicitud, que de con
tino traen en sus pretensiones. Verdaderamẽ
te no se que mas pudieran dezir los Christia-
nos aqui, quando leuantarã mucho la pluma
para comẽtar este verso de Dauid. Dezidme,
si estuuiesse vn hombre de pechos sobre algũ
estanque en vn vergel, bien poblado de fruta
les, en dia, o noche serena: viendo dentro del
agua las Estrellas, la Luna, o el Sol: y las frutas
que estan colgando de los arboles, represen-
tandosele mayores, y mas hermosas (porque
en fin se dilatan las especies dentro del agua)
24 si viessedes al tal perder la gana a la fruta que
està colgando sobre su cabeça, que con alçar
la mano pudiera alcançar, y satisfazer a su hã
bre, y estar enuelesado mirando lo que el a-
gua le figura: y como si aquel fuera verdadero
cielo, verdadera Luna, y Estrellas, y verdade-
ras las frutas que alli se le representan, esten
diesse los braços, y se esforçasse cõ grãdes an-
sias por alcançarlas, y no pudiẽdo, se resoluies
se de quitarse la ropa, echarse a nado tras e- 25
llas, y hazer todas las diligencias para gozar
sus sabores, como si ellas pudieran cumplir su
antojo, satisfazer su hambre, y darle el gusto
que dessea? Dezidme, quien le estuuiera mirã
do fuera, no se cayera todo de risa? Bono que
no son essas mas de sombras de los frutales q̃
estan sobre tu cabeça. Alça la mano, y hallaras
que comer. Mira a lo alto, y veras el cielo ver
dadero, que essotro es Sol de agua, no es cielo
sino sombra del. Luego no es marauilla (si So-
crates alcãçõ, que los bienes de la vida no son 26
mas de sombra de otros mas excelẽtes) le pa-
reciesse que sus dioses se estauan de contino ri
yendo, de ver las ansias con que los hombres
procuran conseguirlos, trassegando mares, de
senrrañando la tierra, pretendiẽdo vn gozo y
descanso que ellos se figuran, y no han de al-
cançar jamas.

Parece verdaderamente, que escriuio con
este pensamiento el Apostol san Pablo, aque-
llas palabras de la carta a Thimoteo: *Diuitibus* 27
huius sæculi præcipe, non sperare in incerto diuitia- Ad Thi. 6.
rum. Manda a los ricos deste siglo, que no es-
peren en lo incierto de las riquezes. Reparad
en el nombre que las puso, Incierto. Luego
en las que fueren ciertas, y las tuuiere ya en
la mano, licencia les queda para esperar en
ellas? Andad que no lo entendeys. Si esso solo
fuera su intento, no tenia para que encami-
nar la amonestaciõ a los ricos que las possee,
y tienẽ dentro de mil llaues, hablara cõ aque-
llos que las pretenden, y andan a sus auentu-
ras: pero dize: *Præcipe diuitibus huius sæculi*: 28
Manda a los ricos deste siglo. Que tengo de
mandarlos? Que no esperen en lo incierto de
las riquezas. Las mismas que tienen en el co-
fre, son incierto de riquezas: Quando vã a co
gerlas, para aprouecharse dellas en los aprie-
tos mas importantes (que son los del alma) en
el otro siglo veran, q̃ no son mas de sombras,
que al echarle la mano dan en vacio: son bie-
nes inciertos al apretar: *In incerto diuitiarum*.
Y puede Dios, y los Santos del cielo reyrse de
los que confian en ella: como del otro bouo,
que para su hambre alargase la mano al agua 29
a coger las frutas que se trasluzian dentro del
estanque, oluidando las verdaderas y ciertas,
que pudiera coger, si alçara la cabeça. Y auiẽ-
do nuestro penitente caydo ya en la cuenta
desta verdad, dize: Mis prosperidades y bie-
nes las halle vanas como la sombra: *Dies mei*
sicut vmbra declinauerunt.

Y por ventura alude a este mismo pensa-
miento otras palabras suyas en el Psal. 38. quã
do dixo: *Veruntamen in imagine pertransit* 30
homo: sed & frustra conturbatur thesaurizat, Psa. 38.
Don-

Arias Montanus super eum locum Psalm. 18. In sua translatione poetica.

Donde el doctissimo Arias Montano trasla-
dò del Hebreo: *Ecce vmbre, & tenebre viros ver
sant*: Que se le passa al hombre la vida en gran
gear sombras y imagines de bien, y assi se fa-
tiga y conturba de balde: que quando mas a-
tesora: siendo como son bienes fantasticos, di
neros de duende, se hallaran tan manos vacias
como antes de su cuydado.

31 Todo lo qual parece que quiso dar a enten
der el Texto sagrado, quando para señal de
que se auia alargado la vida a Ezechias, quiso
que boluiesse atras la sombra del relox, por-
que siendo la vida vna sombra, alargarla serà
tornar la sombra donde le quede mas camino
que andar: el mismo termino que vsa aqui Da
uid diziendo, que la suya yua muy adelante,
ya en declinacion: *Dies mei sicut vmbra declina-
uerunt*.

4. Reg. 20. Reduxit vmbræ per lineas.

Augus. hic.

Dize mi padre san Agustin en este lugar; *De
clinasti & accepisti dies declinantes. Quid mirum si*
32 *dies tuis facti sunt similes tui:* Porque te desuias-
te de Dios començaron a declinar tus dias.
Que marauilla que ellos sean semejantes a ti?
El fundamento en que estriua esta razon, es,
ser Dios el Sol del alma. Y claro està que quã
do el Sol anda mas desuiado, luego es Inuier-
no, sombra, y obscuridad, tiempo anublado,
poca claridad, y dias cortos, que van decli-
nando. Assi dize san Agustin mi padre: Si pe-
cando te alexas del Sol, sin duda seran tus dias
inuernizos: *Declinasti, & accepisti dies declinan-*
33 *tes*. Como si dixera: Si quieres mejorarlos, me
jorate primero a ti mismo: porque si los dias
son sombra, tus dias seran sombra tuya. Y ya
se sabe, que si està torcida la sombra (aunque
sea de vna delgada mimbre) no ay poder en
la naturaleza para enderezarla, sin que prime
ro enderezes la vara que le causa. Luego, sien
do la vida sombra tuya, si quieres mejorarla,
mejorate primero a ti. De otra suerte, que ma
rauilla es, que tus dias sean semejantes a ti? y
34 que si tu te desuiaste de Dios, comiencen lue-
go ellos a declinar.

Y assi amenazò el Señor a Adan, que a la
hora que comiesse de lo vedado moriria, por
que desde esse punto se le començaron a acor
tar los dias de la vida, porque se alexò del Sol.
Dize Hipocrates, y lo refiere Pierio, que si a
vn enfermo entre sueños le parece que el Sol
se le traspone, o se le anubla, o nunca torna a
parecer, es presagio que a el tambien se le aca
ba la luz de la vida, y que se va muriendo.
Quando se le representa, que el Sol va huyen-
35 do, y el siguiendole, es indicio que se le anda
el juyzio, y huye la luz de la razon. Presto de-
clinara los dias de tal enfermo. Nuestro Pro-
feta no habla de los sueños, de los dormidos,
sino de las veras que passan en el pecho del
despierto, que auiendose alexado de Dios,
queda en tinieblas y sombras, declinaron sus
dias, y se entrò de rondon el Inuierno en su ca
sa, echo de ver que se le trasponia el Sol, y te-
nia encubierta su luz. Porque sin duda deua-
nea, y muere el que comete ofensas morta-
les: y dize con razon Dauid, que declinaron
sus dias, amengua su luz, y va el Sol desuiado 36
como en Inuierno: *Dies mei sicut vmbra decli-
nauerunt*.

Hipocrat. Pier. hieroglif lib. 44. fo 317.

Otra propiedad tiene la sombra, por don-
de quadra compararse con ella las cosas de la
vida humana, y es, tener, no vno, sino dos con
trarios, acabarse con las tinieblas, y cõ la luz.
Si todo queda a escuras, no ay sombra: y si to
do claro tampoco lo vereys. Parece casi lo
que dixo Aristoteles, que vnas cosas no alcan
çamos porque està cerca de Dios, y otras por
que estan cerca de la nada: vnas por muy al- 37
tas, y otras por muy baxas. Digamoslo mas
claro. Vnas cosas no veen los ojos, porque es-
tan tan lexos que no las alcança la vista: y es-
sas mismas, si las ponen sobre los ojos, no las
veran, porque estan muy cercanas: sera neces
sario desuiarlas para poder ver: Entrãbas co-
sas le son cõtrarias, lo mucho, y lo muy poco.
Assi en las cosas humanas, la mucha falta es
mendiguez, y hambre, y la mucha sobra, has-
tio, y enfado: y por esso quadra dezir, que pas 38
san como la sombra, que se pierde con la luz,
y las tinieblas.

Y es de notar, que nuestro Profeta no com
para la vida a la sombra simplemente, sino a
la sombra quãdo declina al trasponer del Sol,
quando se acaba el dia. Assi lo traslada aqui
expressamente el Parafrasis del Campẽse: *Dies
mei similes vmbræ serotinæ*: Semejantes son mis
dias a la sombra de la tarde. Y si buscamos la
razon; sera porque al acabarse son mayores,
segun cada dia vemos, y lo apunto Virgilio,
quando para significar se hazia tarde: y se a-
cercaua la noche, dixo: 39

Maioresq; cadunt altis de montibus vmbre.

Campẽ. hic.

Assi andan los hombres toda la vida labran-
do la mar, nauegãdo la tierra, y acabando la
vida por ganar la vida: y quando han gran-
geado algo, y crecido mas, està mas cerca su
fin. Dizen los Medicos, que los enfermos que
palpan las sauanas de la cama, o la cara y ma-
nos de sus deudos y amigos, es indicio grãde
que mueren: nunca le parecieron los suyos tã 40
bien como entonces, y los quieren gozar con
todos los sentidos, hasta con el tacto, y en cier
ta manera pegarse a ellos para no apartarse.
Y de aqui nace, que los viejos son mas aua-
ros que ellos mismos quando mancebos, al
despedirse le parecen mas hermosas las rique
zas, y mas dignas de estimarse, y guardarse. En

Presagium mortis infirmis palpatio.

fin

41 ſin la experiencia nos enſeña, que el Sol que nos alumbra en todo el dia no ſe dexa ver, ſino es al traſponerſe, ſolo entonces conſiente que pongamos los ojos en ſu hermoſura, y nos mueſtra la que quando empinado tenia como vedada, y eſcondida a nueſtros ojos. Aſſi, que todo lo alegre de la vida, a la deſpedida naturalmente ſe nos repreſenta mas hermoſo, y la dexamos con menos gana que antes, nos perſuadimos, porque todas ſus bonanças ſon como las ſombras quando declinan,
42 que mientras mas cerca de acabarſe, ſe eſtien den mas, y ſe mueſtran mayores: *Dies mei ſicut vmbra declinauerunt.*

Por ventura pretendio darnos a entender eſta dotrina nueſtro Pſalmiſta, quando (pintando la muerte de los Principes y Monarcas
Pſal. 145. del mundo) dixo: Arrancarſeles ha el alma, y ellos ſe tornaran en tierra: en aquel dia pereceran todos ſus penſamientos. Y es coſa de notar, que (auiendo en vn Principe tantas coſas, que ſe le acaban con la vida; el mando, las rẽtas, la honra, los regalos, la multitud de vaſſallos, y eſcuderos: en fin todo lo que ſe encierra debaxo del nombre de ceptro y corona) no echaſſe mano el Profeta, de otra coſa, ſino de las imaginaciones que tienen: y ſolamente diga, que alli feneceran todos ſus penſamientos: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Sin duda quiſo moſtrar, que todas las grandezas de la tierra no ſon tan grandes en ſi miſmas, quanto en el penſamiento del que las dexa muriendoſe: ſon en fin ſombras, que al acabar crecen mas, y ſe mueſtran mayores: *Dies mei ſicut vmbra declinauerunt.*

Diſcurſo. III. ſobre los miſmos verſos doze y treze: De la breuedad de la vida.

D*Ies mei ſicut vmbra declinauerunt.*
1 Aũque por los dias de la vida entendio ſan Geronymo las proſperidades, y bonanças della, y eſſe ſentido ſeguimos en el diſcurſo paſſado; pero mas propio parece, entender el miſmo
2 tiẽpo que viuimos, que ſe nos paſſa ſin echarſe de ver, caminando ſiẽpre como ſombra, ſin ſer ſentido: la que mas dura es ſolo vn dia. Cõ el Sol comunican, y con el ſe acaban todas las ſombras: algunas primero quando a caſo ſe cortò el arbol, o trocò lugar el cuerpo que la cauſaua: pero en caſo q̃ no aya otra mudãça, ſe acaban las ſombras con el ponerſe del Sol.
3 Ariſto. 5. de nat. anim. Bien ſabido es lo q̃ eſcriue Ariſtoteles de ciertas aues llamadas Efimeros, que ſe crian en el rio Hipano, y todo el periodo de ſu vida ſe cifra en vn dia: nacen a la mañana, crecen haſta medio dia, deſpues ſe comiençan a enuejecer, y al poner del Sol ſe acaban: del qual gene 4
ro de aues, tambien haze memoria Plinio en ſu hiſtoria de animales, puesto que les da diferente nombre. Ciceron en ſus queſtiones Tuſculanas refiere, lo que Ariſtoteles, alegandole: añade ſolamente, que el rio en que ſe crian nace al cabo de la Europa. Pierio atribuye la miſma breuedad de la vida al Papilõ; el qual dize que es del tamaño de vna gran moſca, del color blanquezino, y que deſpues de ſalir del capullo, y pueſtos ſus hueuos, dentro de pocas horas muere. 5 Plin. lib. natu. hiſt. 19.

Parece verdaderamente, q̃ a cada paſſo tiene nueſtro Profeta el dechado deſte animalejo delante de los ojos, para comparar la vida del hombre. En otro Pſalmo dize: *Mane floreat, & tranſeat, veſpere decidat, & induret, & areſcat.* A la mañana florece, y ya ſe va paſſando, y acabãdo, y a la tarde va deſcayẽdo, y endureciendoſe y ſe acaba de ſecar. Que es eſto, ſino afirmarſe q̃ no dura mas de vn dia, como el Efimerio. Lo miſmo parece q̃ ſintio de todas las 6 roſas, o alomenos de algun genero dellas, el autor q̃ celebrò la de Virgilio, cõ eſtos verſos. David Pſal. 89.

Mirabar celerem fugitiua ætate rapinam,
Et dum naſcuntur conſenuiſſe roſas.

Que otro dixo con mas claras palabras de eſta ſuerte. 7 Poet. incertus.

Quam longa vna dies ętas tam longa roſarum:
Quas pubeſcentes iuncta ſenecta premit.

Lo que dura el eſpacio de la vida, eſſo dura la edad de las roſas, y junto a ſu juuentud viene luego la vejez.

Yo no ſe ſi eſtos Autores alargaron ſu ſentencia a todas caſtas de roſas, o ſi ay algun genero dellas, que no dure mas de vn ſolo dia. De qualquiera manera, parece que tiro a eſſo el ſanto Iob, quãdo dixo del hombre: *Qui quaſi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra:* Brota como flor, que quando nace ya la 8 Iob. 14.
quebrantan. Entiendo yo, no como qualquiera flor, ſino como la roſa deſtos Poetas, que no dura mas de vn dia. Y por mayor claridad añadio, que huye como la ſombra, que comiença y acaba con el ſol de ſolo vn dia.

De aquellos primeros hombres antes del diluuio, que viuian a ſeiſcientos y ſetecientos años, pondera ſan Hirineo, alegando a otros, Hirineo.
que ninguno dellos llegò jamas a mil años: y da por razon, que ſegun Dauid en vn Pſalmo dize: Mil años ante los ojos del Señor, ſon co 9
mo el dia de ayer, que paſsò. Y como Dios amenazò a Adan, que en el miſmo dia que co Geneſ. 2.
mieſſe del arbol vedado moriria, ſe cumple la ſentencia a la letra, porque ni el, ni ninguno de ſus

de sus descendientes llegarō a mil años. Luego,siēdo mil años no mas de vn dia, en respecto de la infinita eternidad de Dios, bien se sigue,que en el mismo dia q̄ peco murio. Sino dezidme, porque llamays corta la vida delos
10 Ephimeros,que al cabo del dia passaron su niñez,mocedad,juuētud,y vejez, y murierō decrepitos. Por cierto vn dia no es poco espacio para estar todo el oyendo vna musica:ni para estar comiendo a vna mesa, o leyendo en vn libro,ni para otras muchas cosas (aunq̄ sean de alegria)y mucho menos si fuessen de pena: pues porque razon la llamamos plaço corto para viuir? sino porque en comparacion del tiēpo,que nosotros viuimos es vn dia como vn punto,a manera de dezir? Pues bolued aora el argumento a conferir el plaço de nuestra vida (aunque sean los mil años, a que
11 ningun mortal llego) con la inmensa eternidad de Dios: y con la infinita duracion de nuestra alma inmortal:y(siēdo cierto que ay mucho mayor distancia entre estos dos estremos,q̄ entre la vida de los Ephimeros y la de los hombres)con euidencia concluye Ciceró,
Tullius 1. Tuscul. q. tratando esta materia en sus Tusculanas, que la mas larga vida de los hombres se ha de cōtar por solo vn dia delante los ojos de Dios,
Horatius. y Horacio tiro sin duda al mismo intēto, quādo dixo.

Iam te premit nox, fabulaq; inanes.

Donde llama a la muerte noche,y por cōsi-
12 guiente,a la vida,el dia,que la precedio.

Antes si miramos,la comparō nuestro Pro-
Psal. 89. feta a menos que vn dia, menos que vna hora,y menos que vn punto,quando dixo, que mil años ante los ojos del Señor,son como el dia de ayer,que ya passò. Si dixera, como el dia de oy,o el dia de mañana, le comparaua
13 a cosa de alguna monta:porque el de oy algo es,el de mañana alomenos lo sera: pero el de ayer ya no es,ni sera,ni puede ser. Que de la buelta,y torne a venir el dia que passò, es imposible. Lo que fue,y no es, tanto es como si no fuera. Y porque no pēsassedes, que señalo a caso el de ayer, por mas vezino, que toda via le quedaua en la memoria, añadio. *Quæ*
14 *preterijt.* El de ayer que ya passò. Claro està que ya es passado el dia de ayer,y fuera sobra añadir esta declaracion, sino pretendiera significar algo con ella: pero dixolo por mostrar que no le comparaua al dia de ayer por mas cercano, sino por lo que tiene de passado, que es vna imposibilidad de tornar a ser. De manera que a buena cuenta es menos que nada,porque de no nada pudo Dios criar el mundo,y hazer que la nada sea algo, y sea mucho:pero ningun poder basta a hazer que torne a ser el dia que ya passò. Qualquiera q̄ de nueuo crie Dios,sera otro, y no el mismo que fue ayer,al qual compara Dauid la vida del que viuiere mil años.

Considerad aora en que escalon queda la 15
de aquellos que apenas llegamos a la veynte na parte de mil años:Plutarco dixo: *Temporis punctum est omnis vita.* La vida mas larga es vn punto del tiempo. Plu.de pueris instit. Preguntad a los Logicos q̄ cosa es punto? Diran q̄ es lo indiuisible de todos quatro costados, q̄ no puede ser menos, ni quitarsele cosa,sin quitarlo todo: luego si la vida cōparada al tiēpo,es vn punto: *Punctū temporis:* es fuerça,q̄ cōparada a la eternidad, sera menos,y no pudiendo ser menos q̄ punto,sino es siēdo nada se sigue,q̄ la vida de mil
años,en orden a la eternidad es no nada. 16

Y assi a Pindaro Poeta Griego, le parecio que era fauor del hombre, cōpararle a la sombra, y llamole: *Vmbre somnium.* Sombra soñada, Pindar. in Pithus. Hm. 8. temio que era darle mas que se deue, llamarle sombra verdadera. Y buscando cosa cō que le cōparar imagino la mas pequeña que pudo. Y porque siempre quedaua mayor, supo con ingenio baxar dos escalones para que fuesse conforme a la pequeñez delo que que-
tia comparar. Qualquiera cosa corporal, por 17
muy de poco tomo que sea, haze sombra: la qual es mas valadi que su causa. Aora baxad otro grado (si sabeys hallarle.) Pero supo el Poeta, siendo assi, que siempre tienen menos ser las cosas por sueños, que en si mismas, Luego la sombra soñada, menos es que la sombra en si misma. Y a la tal compara Pin-
daro la vida del hombre. *Vita hominis vmbra* 18
somnium.

Y sino quereys que vamos con esta manera de encarecimiento (aunque no lo es sino verdad entera en cōparacion de la eternidad de Dios, o del alma inmortal) procedamos mas a la llana cōparando las cosas de la tierra, vnas con otras. Dezidme,no es llano, que para dar fin a qualquiera dellas, aunque estè muy distante,se contento Apelles,con que no passasse dia sin adelantarse, si quiera vna raya? *Nulla dies sine linea:* Pues bolued aora esse Adagio al reues. En la vida del hombre, en la qual demas de tener cercano el fin, no podreys señalar raya,ni pūto, sin que se este mo niendo y caminando hasta acabarse, y vereys
que es fuerça llegar presto lo que nunca pa- 19
ra. Con estar tan apartado de nuestra Europa el nueuo mundo Occidental (que en muchos millares de años,no supierō los hōbres atinarle)aora es camino,q̄ se anda en tres meses:y se tarda mas en apercebir para la jornada,que en hazerla. Vna de las causas de la breuedad,es no auer pausas enel camino despues de començado. Si huuieran de hazer noche en

en tierra, apearse a medio dia, o dormir en
20 el meson tarde, o nunca llegaran. Sino echad
lo de ver en que caminando en galeras se tar
da a vezes mas en las pocas leguas que ay de
España a Napoles, que en las muchas hasta Ia
pon. La razon es, porque la galera toma tier
ra por el mar Mediterraneo, tiene sus esperas
en los puertos, aguarda buenos temporales
para proseguir el viaje. En fin tiene pausas en
la nauegacion: pero las naues por el Oceano
Iob. caminā sin interromper el viaje. Por esta cau
sa compara el santo Iob la vida a la naue car
gada de mançanas, que por la ligera carga,
21 camina mas a priessa, y porque se no pudran
rienden todas las velas, naue, y no galera, por
que no haze paradas, ni toma puerto hasta lle
gar al puerto, velando, durmiendo con cuy
dado, y sin el, comiendo, y no comiendo siem
Tho. Mor. pre caminamos a la muerte.
En vnos versos que Thomas Moro trasla
dò de otros Griegos, acerca desta materia
acaba assi.

*Qui nunc interea, dum loquimur mori-
mur.*

22 Es tan cierto no auer pausas en el camino
de la muerte, que tambien aora, quādo habla
mos della, caminamos y nos acercamos a ella.
Parece que aludio a lo que se vsa en los tribu
nales de justicia, que mientras oyen al reo, se
sobre esta en la execucion de la sentencia: pe
ro aqui no le estoruan que hable, y alegue co
mo le pareciere: pero mientras tanto, cami-
Basi. ho. 21. ne, prosiga, y se execute la condenacion de su
23 muerte. No parece que va lexos desto san Ba
silio, que tratando esta materia, añade otro
itē mas: Que en las nauegaciones puede auer
temporales, que hagā desandar lo caminado,
y alexarse, o alomenos no acercarse al puer
to, y tambien los mismos que caminan, pue
den detener, o mudar el viaje por su volūtad,
torcer el timon, amaynar las velas, y dexar de
proseguir el camino: pero en este de la muer
Et Sen. tragic. in Herc. furente trag. 1. te (aūque no queramos) nos coge naturaleza
de los arrapieços, y nos lleua de los cabellos,
y por fuerça, queramos, o no, hasta el cabo de
la jornada, sin que nuestra resistencia sea par
te para que los passos con que caminamos,
sean vn punto mas tardos: *Vnusquisq. nostrum
reuoluitur in metam.* Vamos de contino rodan
24 do cuesta abaxo: y assi no puede tardar el gol
pe postrero en lo baxo del suelo, q̄ es la muer
te, ni puede en este caso detenernos nuestro
querer, o no querer.
Corredores de la vida nos llamā los Lati
25 nos: *Vitæ cursus*, es su ordinario lenguaje: es
vna carrera la vida, y nosotros los corredores
della: gente que camina en posta a toda pries
sa, no ay dezir a las treynta, q̄ es poco, a treyn
ta mil leguas, y mas cada dia. Porque nuestra
vida se mide por los passos del Sol, por tantas
bueltas que ha de dar en su esfera, hasta llegar
el plaço que Dios tiene señalado, y acabado,
nos acaba. Y si consultays los libros de los Mathem.
Mathematicos, afirman, que en solo medio
quarto de hora camina muchas mil leguas.
La prueua euidēte dello es, ser el Sol muchas
vezes mayor que la tierra, y mar. De la qual
sabemos por la experiencia de la nauegaciō,
que por lo menos passa de cinco mil leguas 26
de Oriente a Poniente: y cō todo al nacer del
Sol, si reparays en ello, vereys, que despues
que se comiença a descubrir a nuestros ojos,
y va mostrando los cabellos de oro, y vna co
mo diadema encendida, en menos de vn quar
to de hora se nos acaba de descubrir del to
do. Luego si es muchas vezes mayor que cin
co mil leguas, bien se sigue que en esse quarto
de hora caminò otras tātas como el tiene de 27
pies a cabeça, desde la primera cabellera do
rada, que descubre, hasta la bordada, o la de
sus ropas que nos muestra, quando acaba de
nacer. Y por el consiguiēte si nuestra vida ca
mina a su passo, otras tātas leguas ha camina
do. Mirad si va en posta, y a toda diligēcia, tā
to, que apenas ay guarismos para contar las
leguas de vn dia.
San Gregorio nota sobre este lugar, q̄ con
tanta propiedad pudiera Dauid, comparar
nuestra vida al Sol, como a la sombra, porque
claro està, que como se muda el Sol, se muda
la sombra, y ambos comiençan, y acaban 28
en vn punto al fin del dia: pero, porque la
vida es llena de trabajos y miserias, no quiso
compararla a cosa clara y alegre, como el Sol
sino triste y melancolica, como la sombra, aū
que en rigor bien pudiera que tantos passos
da nuestra vida en la tierra, como el Sol en el
cielo.
Y no os parezca exageracion, q̄ es verdad
llana y aueriguada. Sino dezidme: No es cier
to, que el tiempo es la medida de nuestra vi
da? Tāto tiēpo viuio, es el romāce ordinario
para declarar quan larga, o breue fue su vida.
Pues preguntad a los Filosofos, que es tiēpo? 29
Responderan con vnas tan escuras como cier
tas, y bien pensadas palabras: *Tempus est nume
rus motus secundum prius & posterius.* El tiem
po es vna cuenta de los mouimiētos, que pre
cedieron, y que se han de seguir. Palabras son
que no las sabreys entender sin ser Logicos:
pero declarados, dizē lo mismo que aqui es-
criuimos. El tiempo no es otra cosa, sino la
tardança que hazen los cielos en sus bueltas:
o el Sol, en las jornadas de su esfera. Y el
cuento de las que passarō, o faltan de pas
sar, esso es tiempo. Luego, siendo el la medida 30
de

de nuestra vida, bien se sigue, que tambien lo es el caminar del Sol, y andan a vn mismo cōpas sus bueltas, y nuestra vida: y assi se passa ella, como el Sol, o como la sombra q̃ causa: *Dies mei sicut vmbra declinauerunt.*

Fingieron los antiguos que auia ciertas
31 hermanas, que llamaron Parcas: la vna hilaua la vida mientras viuiamos, y la otra cortaua el hilo con las tixeras, quando moria-
Isa. mos. Por ventura quiso aludir a ello el santo Esayas, quando dixo: *Dum adhuc ordirer, succidit me*: De aquel hilado se yua texiendo la tela de mi vida: pero cortaron la al vrdir: Ficcion fue de Poetas, y con todo parece que vsa el Profeta el lenguaje dellos, por que no yuan fuera de camino en llamar la hilo, si quiera por la facilidad con que se quiebra muchas vezes antes de tiempo. Pero si por manera de semejança admirimos que se hila, no viene tan propio dezir, que se hila a
32 la rueca, sino al torno; porque estas bueltas del Cielo, o del Sol, son en quien el Criador de todo, libro la duraciō y plaço de cada vno. Mirad si en bueltas tan aceleradas cabe vida espaciosa?

Y porque siendo corta, no penseys que en el apercebir para la jornada podra auer largas: sabed, que en el mismo punto que comēçamos la vida, partimos para la muerte: y no es primero començar a viuir, que dar principio al morir. A este proposito el venerable
33 Thomas Moro, honra de nuestro siglo, trasla
Tho. Mor. dando vnos versos del Griego, dize assi.

Prorumpunt iuncto, vitaq. mors q. pede.

Arrancan a pies juntos la vida y la muerte. Parece verdaderamente que quiso tomar la metafora de dos que corren a posta, a qual llegara primero a ganar el precio, que al arrancar, quando han de començar a correr, hazen vna raya en la tierra, y se parejan en ella,
34 ygualando el pie con el del competidor, por començar a vna, y en ygual distancia. Assi al salir de las entrañas de la madre, (que parece la raya donde se comiença a correr, y aun antes al punto que dētro dellas se le infunde el alma a la criatura) alli se juntan los pies, la muerte y la vida, comiençan a correr a vna: caminan siempre con passos yguales, la vida matando, y la muerte dando vida: y como al postrer punto, y no antes se acaba de viuir,
35 tambien al mismo se acaba de morir. Mata la vida, porque quanto viuimos, tanto nos ha quitado de la vida. La muerte da vida, por quanto son largas suyas, todo lo que nos dura la vida: antes Por esso corrē a passos yguales sin discrepar vn punto, porque la vida dādo vida mata, pues nos quita la vida que nos da, y la muerte, no matando de golpe, da vida: pues es vida todo lo que tarda en matar. Y assi podemos dezir, que no solo al arrācar de la raya parejan los pies, sino que corren a
vna todo el tiempo que dura la carrera: van 36
a passos yguales: y assi los pies del vn corredor, y el otro: corren muerte y vida, no asidas las manos como amigas, sino enlazados los pies, embidiosa cada qual de que no se las gane su competidora.

Pero escusado es yr a buscar prueuas a los versos Griegos, o Latinos, que en la prosa Española la hallaremos muy ordinaria. Dezidme, no es manera de hablar harto comun, y harto propia en Romance, al vltimo boquear del difunto dezir: Señor, aora acaba de morir fulano. Pues como, esso no fue acabarsele la
vida? Si por cierto. Luego entonces acabo 37
de viuir: assi es sin duda. Pero quando acabo de viuir, acabo tambien de morir: y todo lo afirma el lenguaje Español, con la misma propiedad. En la qual manera de hablar se nos muestra, sin que nosotros reparemos en ello, que en todo el discurso de la vida, vienē corriendo a vna la muerte y la vida, siempre con passos yguales, al fin llegan tan justas, que al punto que acaba de morir, acaba de viuir. Y
tambien quando començamos a viuir, comēçamos a morir sin darnos naturaleza plaço alguno para apercebirnos a la jornada de la muerte. 38

Vamos aora sumando todas estas condiciones de la vida, y vereys si es fuerça ser breuissima. Es viaje, que tiene el paradero muy cerca: caminamos en posta a toda priessa, ni ay parar de dia, ni de noche: andamos aun quando no andamos, quando estamos parados, no paramos: jornada en que no ay errar, ni torcer el camino, ni estoruo que pueda detenernos: en que jamas se buelue passo atras,
ni podemos dexar de darlos adelante, queramos, o no: en que no se da plaço alguno para apercebirnos, sino que al mismo punto que començamos a ser, començamos a caminar sin cessar hasta acabarla. Imaginadme aqui algun medio como pueda ser de dura, cosa 39 Horat. Ode. 17.
que tantas espuelas le dan priessa? Verdaderamente no la ay. Ni es agrauio compararla nuestro Profeta, a las sombras que nacieron con el Sol, caminan con el, Et lib. 7. Ode. 7.

y se acaban: quando se pone,
sin durar ninguna dellas
mas de solo vn dia:
Dies mei sicut vm-
bra declina- 40
uerunt.
(?)

Discurso IIII. Sobre los mismos versos doze y treze. Porque causa siendo la vida de los hombres tan breue, se antoja larga a cada vno la suya.

1 DIES mei sicut vmbra declinauerunt.
A penas hallaremos materia en
que los hombres ayan escrito, y
hablado mas altamente, que en
la muerte y breuedad de la vida, y apenas ay
otra en que anden mas errados nuestros pen-
samientos. Mostraremos entrambas cosas,
(aunque parece que la vna està desmintiẽdo
a la otra) porque siendo lo que se escriue y se
habla, retrato de los pensamientos que pri-
mero cõcebimos, como puede ser, acertar en
lo que hablamos, si la concibimos erradamẽ-
te? Antes no digo bien, que no es retrato, sino
2 el mismo pensamiento en otro trage: solo di-
fieren, en que el alma està desnuda sin ropa,
como en cosa propia, y para salir a fuera, se vi
ste aora de librea negra, escriuiendose cõ tin-
ta en papel blanco, aora solamente del soni-
do del ayre, pronunciandose por los labios:
pero en la verdad lo que yo oygo quãdo me
hablays, y lo que vos pensays dezirme, todo
es vno, saluo si con doblez teneys dos pensa-
mientos, vno que me mostrays, otro que con
3 cebis: pero aun en tal caso es verdad lo q̃ di-
go, esse pensamiento, que me mostrays, prime
ro lo pensays vos (aunque juntamente de so-
capa penseys otro para engañar.) Luego co-
mo puede ser errar en el pensamiento de lo
mismo que acertamos, escriuiendo y hablan-
do? No obstante todo este argumento me ra-
tifico, y no me desdigo de mi proposiciõ. Mu
chos destos milagros solemos hazer nosotros
quando se encuentra la razon y verdad con
nuestro gusto: como no podemos negarla a
ella, ni queremos contrauenir el gusto, conte
4 porizando con entrambos venimos a hazer
casi dos cõtrarios verdaderos: Dixo Seneca:
Sene. ingẽs mors est argumentum. *Ingens mors est argumentum*: Es vn gran argu-
mento la muerte. Los Machinistas suelen lla
mar argumento a los artificios, con que le-
uantan algun gran peso, o hazen algun gran-
de efecto. Los Logicos dan esse nombre, a las
razones con que prueuan, o impugnan algu-
na sentencia. Y los Retoricos a la materia de
que se trata: qual es el argumẽto deste libro?
quiere dezir de que materia trata? Y en to-
5 das estas significaciones, es gran argumento
la muerte. Es machina, no para hazer, sino
para deshazer, que lo destruye y asuela todo.
Es prueua, que con euidẽcia impugna y mue
stra al ojo, quan vanas son todas las vanida-
des de la vida presente. Y por tener estas dos
cosas, es materia tan ampla para hablar y es-
criuir, que por mucho que se diga, siempre se Hieron. ad Heliod.
queda corto para lo que ay que dezir: *Vinci-
tur sermo rei magnitudine* (dize san Gerony-
mo hablando della) *Et minus est, quod dicitur,
quam quod est*. Y como se labran mas perfetas
pieças de oro, que de barro, o madera, porq̃ 6
la vna materia ayuda el arte, y no la otra, assi
se habla, o escriue mejor quando el sujeto de
que se trata da abundante caça al entẽdimiẽ-
to, y leuanta el estilo de la pluma. Ya huuo
quien por mostrar su ingenio escriuio alaban
ças de la mosca: otro de la fiebre quartana,
para descubrir su abilidad en saber sacar ju-
go de sujeto tan seco: y con la fertilidad de su
ingenio suplir la esterilidad de la materia. Pe
ro en la de la muerte ay tanto que dezir q̃ es
menester ser muy tosco el q̃ no hablare bien:
aora se mire por la inmortalidad del alma, q̃ 7
se sigue: aora por la mortalidad del cuerpo, q̃
precede. Del primer punto trata Platon con
tanta fuerça, que leyendolo Cleombroto se ar
rojo de la muralla a la mar, sin auerle aconte-
cido desgracia alguna, solamente por gozar
de la inmortalidad a q̃ da principio la muer-
te. Anda escrito del caso vn elegante Epigra-
ma de Calimaco, segun refiere Ciceron en el Tullius 1. Tuscul.
principio de sus Tusculanas: El qual añade q̃
vn Filosofo llamado Cireniaco Hegesias tra
taua este punto con tanta persuasion, q̃ fue ne
cessario, q̃ el Rey Ptolomeo le mandasse, q̃ no 8
hablasse mas de essa materia en las escuelas:
por los muchos q̃ oyendole se quitauan la vi-
da, por tenerla inmortal. Yerros eran de Gen
tiles, q̃ como no tenian Fè, pẽsaron q̃ bastaua
quedar inmortal, para quedar bienauentura-
do: pero en fin biẽ se prueua quã altamẽte ha
blarõ de la muerte, los q̃ siẽdo ella naturalmẽ
te tan temida, persuadieron a muchos la bus-
casen, abraçasen, y tomasen con sus manos.
Pues si la consideramos por la parte que 9
da punto a todas las cosas de la tierra, y aca-
ba la mortalidad del cuerpo, que materia se
puede imaginar mas cierta, o mas ampla?
Cierta por la experiẽcia de lo q̃ cada dia pas-
sa, y ampla, porque es el termino postrero de
todos nuestros bienes, la raya donde se acaba
todo lo de aca. Podian errar los medicos, que
trabajan, curar el mal, que esta encerrado dẽ-
tro de nuestras entrañas: donde no alcançan
los ojos. Errara el marinero, que de los arre-
boles de la noche quiere barruntar la bonan
ça, o borrasca de la mañana. Errara el Capi- 10
tan, que funda sus estratagemas en la relaciõ
de la

de la cétinela, o espia falsa. Erraran los Astro
logos que disputan de la conjuncion de los
Planetas, sin alcançar a verlas, y de las in-
fluencias del Cielo, que no tienen color, ni se
perciben con los sentidos. De los tales, no es
maranilla, que sus juyzios parezcan a vezes
11 sin juyzio: que acierten a caso, y hieren de pé
sado: pero los estraños efetos de la muerte se
palpan con las manos, se perciben con los sen
tidos: y veemos cada dia con los ojos, como
la prosperidad, la grandeza, la hermosura, y
gloria del mundo, se acaba con vna sepultu-
ra. La podre de los gusanos, y el desuio de
nuestras narizes (que no puede sufrir su mal
olor) nos dan (aunque no queramos) entero
testimonio del gran destroço, y trueque, que
la muerte haze. Luego como puede hablar
erradamente quien trata argumento tá cier-
to y tan palpable?

Y como puede hablar con cortedad quien
12 le trata tan vniuersal que alcança a todo lo
terreno? El que se quexa de la pobreza, falto
le vn bien (que es tener con que sustentar sus
comodidades) el que de la afrenta, otro bien
(que es honra) el que de la enfermedad, falta
le la salud: el que de la muerte agena, faltale
la compañia del amigo: assi discurrid por to-
dos los males de la tierra, cada vno es parti-
cular, y por mucho que nos quite, nos dexa
mas bienes, q̃ nos priua. En fin ninguna des-
13 gracia, ningun infortunio, ningun trabajo ay
tan general, que no nos dexe otras muchas
cosas, con que en parte quedemos ricos: Sola
la muerte lo quita todo al redopelo. Ladro-
na la llamó el Poeta Italiano. *Morte fura.* Aun
Petrarca Sonet. 210. morte fura que dixo bié, no se si acerto del todo. Porque
lenguaje ordinario de los salteadores (quan-
do encuentran presa) suele ser: Hazed corte-
sia cauallero: pero ella, ni la pide, ni la haze,
al redopelo lo saca todo. Que robador ay tan
cruel, que al pobre passajero no dexe si quie-
14 ra el vestido, y algo con que passar su cami-
no? Pero ella (por no dexar cosa) haze que a-
cabe alli el camino, y sea el punto en que ella
coge el postrer passo de la jornada, y nos de-
Iob. 1. xa de todo punto desproueydos: de suerte q̃
(como dixo el santo Iob) desnudos salimos
de las entrañas de nuestra madre la tierra, y
desnudos auemos de tornar a entrar en ella.
Acontecenos en el discurso de la vida, lo q̃ al
Erizo que sale dela cueua con solo el pellejo,
15 y con su diligencia y cuydado busca por los
heredades, mançanas y frutas rebolcandose
de espaldas sobre ellas las enclaua enlas puas
que tiene, y bien cargado torna a caminar pá
ra su cueua de donde salio: pero al entrar den
tro, como el boqueron es angosto se le van sa
liédo todas delas puas, y entra sin cosa, como
salio: Assi los mortales nacen desnudos, en el
discurso de la vida grangean haziendas, de q̃
van cargados hasta la sepultura: pero al en- Secundus Philosophi. rogatus ab Adriano
trar en ella, se les queda todo de fuera, y en-
tran sin cosa. Preguntò Adriano Emperador
(segú refiere Diogenes Laercio) a vn Filoso-
so llamado Secundo, q̃ cosa era muerte? Res- 16
pódio es vna modorra eterna, espanto de los quid esset mors respō dit mors est æternus somnus dissolutio corporum diuitum pauor pauperum desiderium inecuitabilis euentus
ricos, desseo de los pobres, sucesso de q̃ no ay
escapar, peregrinacion incierta, ladrona del
hóbre, huyda de la vida, partida de los viuos,
y resolució de todas las cosas. Hasta aqui son
palabras del Filosofo. Muchos nombres le pu
so en cada vno dellos, auia que comentar har
to: pero el que mas haze a nuestro proposi-
to es llamarla robadora del hombre: y bien
se pudiera passar a la llana, entendiendo que
le dio esse nombre, porque despoja los hom-
bres de todos los bienes temporales, y les pa
ga el trabajo y sudor de toda la vida, con so-
la vna mortaja. Pero quanto a mi entiendo 17
que passo adelante el pensamiento del Filo- In terra peregrinatio latro hominis somni pater fuga vitæ viuorum discessio resolutio omnium
sofo, quando la llamò: *Latro hominis*: Ladrona
del hombre, quiso dezir, que nosolo roba nue
stros bienes, sino tambiê nos roba a nosotros
mismos, y nos priua del ser hombres. Y co-
mo a otro proposito dixo San Gregorio so-
bre aquellas palabras de Christo nuestro Se-
ñor. *Qui vult venire post me abneget semetipsum.*
Aduertid que otro escalon mas dificultoso
es negarse a si mismo, que dar de mano a las
riquezas, No es tanto dexarlas a ellas: pero es 18
dificultosissimo dexaros a vos mismo. Assi
no fuerá táto de temer los hurtos de la muer
te, si solo nos despojara de nuestros bienes y Greg. hom. 11 sup. Matt.
riquezas: pero passa adelante, robanos tam-
bien las personas, priuanos del ser de hom-
bres: *Latro hominis*. Que el muerto ya no es
hóbre, el cuerpo se buelue en tierra y gusano:
el alma, por ser inmortal, viue: pero no es hó
bre (aunq̃ es alma de hóbre.) Cayo en manos 19
de la muerte, y robole el ser de hombre.

Lo mismo que vamos diziendo sintio Ho- Hor. de arte poetica.
racio, (aunque la dio otro nombre mas cor-
tes) no dize, que es ladrona, quando nos des-
poja, mas que cobra sus deudas, *Debemus mor-*
ti nos nostraque: Deudores somos a la muerte.
Y (si quereys sumar en poco guarismo las par
tidas deuemosle lo que somos, y lo que tene-
mos: la hazienda, y nuestro mismo ser. Y aun
que con mudarle el nombre queda ella cō me
nos afrenta: pero por lo que toca a nosotros,
lo mismo es executarnos por la deuda, y ro-
barnos lo que somos y tenemos. De entrábas
maneras nos dexa a pedir por puertas (o por
hablar mas propio) no nos dexa, ni aun pa-
ra pedir por puertas. En fin es vn daño vni- Arist. lib. 3
uersal, todos los otros son cortar las ramas, y

este arranca el tronco de rayz, llamole Aristoteles el mayor de todos los espantos.

21 Y assi boluiendo a nuestro primero intento, no es marauilla que en cosa tan grande se auentajen los escriptores, se venzan a si mismos, y hablen mejor que en otras materias. Porque todo el artificio de la Retorica de los Oradores no ha sabido inuentar hyporbeles y exageraciones tan grandes, ni figuras y maneras de hablar tã afectuosas, que no quadrẽ y aun queden cortas en la grãdeza desta materia, muchas de las quales son sobradas y impropias para tratar de otros argumẽtos: Assi dixo Seneca: *Magnifica verba mors prope admo-*
22 *ta excutit*: Palabras grandiosas saca de nuestro pecho la muerte, considerada de cerca: porque de lexos no se hechan de ver tan enteramente sus efectos.

Senec. poeta trag. 6.

Lo que mas dificultad causa es el segundo punto (que al principio deste discurso añadimos) es a saber, que apenas ay cosa en que anden mas errados nuestros pensamientos, que en la materia de la muerte, y breuedad de la vida. En este articulo los Autores, que
23 bien sienten, suelen mil vezes llamarnos insensatos, porque viendo la muerte al ojo, por las casas de nuestros vezinos, se nos representa, que jamas ha de llegar por nuestras puertas.

Sen. epist. 78

Dize Seneca, como pensauas tu que nunca auias de llegar al lugar, al qual siempre caminauas: *Tu autem non putabas te aliquando ad id peruenturum ad quod semper ibas*. Y Thomas Moro en vnos versos que traslado de Griego dize assi.

Tho. Mor.

24 *Nugamur mortemq; procul esse putamus*
Ad medijs iacet hac abdita visceribus.

Deuaneo es sin duda, pensar que esta lexos la muerte, teniendo la causa della dentro de nuestras entrañas. Y San Hieronymo escriuiendo a Heliodoro, dize assi. *Quotidie morimur, quotidie commutamur, & tamen nos aeternos esse putamus*: Cada dia morimos, estamos en vn contino mouimiento, caminando hazia la muerte, y con todo pensamos que somos inmortales: A Alexandro pregunto vn Filosofo. Entiendes Alexandro que eres mortal. Respondiendo, yo mortal soy. Replico el
25 Filosofo. No dudo, que eres mortal, ni esso pregunto: pero dudo si te tienes por tal: que no es lo mismo serlo en la verdad, y serlo en tu pensamiento. Verdaderamente parece que yua mirando a todo esto el Profeta Baruch, quando auiendo Dios de castigar a ciertos poderosos del mundo vso destas palabras. *Constituit enim Deus humiliare omnem montem excelsum, & rupes perennes*: Determino Dios humillar los montes leuantados, y las rocas

Hieron. ad Heliod.

Non dubito te mortalem esse, sed an te mortalem esse intelligas.

Baruch. 5.

perenes y perdurables: como la metafora de los rios, o fuentes, que no se secan a tiempos, como los arroyos, antes manan siempre de vna suerte sin hazer mudança, sin parar, essos se llaman rios perenes. Luego rocas perenes seran, las que fiadas en su fortaleza de pena se tienen por eternas, como si nunca huuiessen de faltar. Esse nombre dio a los grandes del mundo, no entra en su imaginacion pensamiento de que dexaran de durar siempre, y permanecer en el estado presente: *Ru-* 27
pes perennes: Hombres perenes, los pudiera llamar con mas razon, por su gran locura y deuaneo, que son vnos perenes sin juyzio.

Sene. epi. 71

Dixo el mismo Seneca en otro lugar: *De partibus vitae omnes deliberant de tota, nemo deliberat*. De los tercios de nuestra vida, solemos hazer grandes consultas de toda ella ninguna. Y si queremos apurar de que nace esta diferencia, es, porque jamas nos persuadimos
que llegara plaço en que se aya acabado. Dis- 28
pone el otro, o su padre por el que quãdo niño deprendera a leer, y en la mocedad ya traça, y haze su cõsulta, si sera mejor yr a la guerra, o gastarla en las letras, en oficios de la Republica, o de palacio, quando hombre como se casara y grangeara haziẽda para tener descanso a la vejez. De manera que consulta que es lo que le conuiene en la niñez, en la mocedad, en la juuentud, y en la vejez, repartida la vida en sus tercios delibera lo q̃ sera del, quãdo llegue cada plaço: pero de toda la vida jũta, aueys deliberado alguna vez con veras? A- 29
ueys consultado que sera de vos quando la vida llegue a estar cũplida y rematada? Pocos por cierto se congoxan con este cuydado. Sabeys qual es la causa. La que vamos diziendo, no se nos antoja que ha de llegar jamas esse punto, en el qual andan errados nuestros pensamientos, y acertadas las palabras, cierta la mano del relox de fuera, y desconcertadas las ruedas de dentro. La razon es, porque ay 30
en la vida vnas cosas q̃ nos engañan, prometiẽdola larga, otras q̃ nos desengañan, mostrãdo su breuedad. Y como es ordinario escojer para los otros lo mejor, y para nosotros mismos lo mas placẽtero (siẽdo el hablar en ordẽ a otros) hablamos biẽ, tãteamos la vida corta y amenguada, como ella es, y (siendo el pẽsar cosa de a solas, obra de dẽtro de casa, y para nosotros mismos) pintamosla en nuestra imaginaciõ como la desseamos, larga, prospera, segura. Pero estos engaños no cabẽ en la luz del cielo, q̃ alũbra el hõbre de dẽtro y de fue- 31
ra, porq̃ hable bien en orden a otros, y sienta bien en orden: assi mismo. Con la qual conociendo la breuedad, y poca firmeza dela vida, dize

dize nuestro penitente aqui. Mis dias se passaron como sombra.

Ecclesia. in hymno. Aue Maris Stella.

Mil vezes hallaremos que las sagradas letras llaman mar a nuestra vida, y a los hōbres nauegantes. Con essa consideracion la Yglesia llama Estrella de la mar a la Virgen, porque es Norte y guia de los que viuen en el mūdo. El qual nombre viene harto a nuestro proposito, porque es propio del que nauega, figurarsele que la tierra y los montes se van ale-
32 xando. Aunque sea en vn rio yendo tierra a tierra, parece que se va passando vn monte, sucede vn llano, luego viene otro monte: en fin que la tierra se mueue y camina. Nuestros ojos nos mienten, representando falsamente la mudança agena, y encubriendo la propia. Y si queremos aueriguar la causa, es, porque la sombra casi de ordinario engaña los ojos. Si
33 meteys vn bordon medio dentro del agua os parece quebrado y mas largo, siendo sano y corto: las sombras, o especies que produze lo causan, q̃ no caminan derechas a nuestros ojos, sino al siesgo, estendiendose por el agua, y della passan ya mayores a nuestra vista. Tābien la sombra en la tierra al q̃ nauega cerca le parece q̃ va caminando, y q̃ esta parado el q̃ camina, siendo al reues, como al q̃ dio muchas bueltas dançando, o en otro exercicio, le parece por vn gran rato q̃ se anda la casa al rededor, siendo su cabeça la q̃ se anda. No es
34 mio el pensamiento, mucho antes lo dixo vn Poeta, hablando de los nauegantes. *Terraq. vrbesq. recedunt.* Representase a la vista del que nauega, que no se aleja el, sino la tierra. Casi de la misma suerte nos acontece a nosotros en la vida: vemos q̃ passaron nuestros padres, murieron muchos de los q̃ se criaron con nosotros: acabaron muchos de nuestros amigos y condiscipulos mas moços y mas viejos, faltādo vnos, succediēdo otros en fin se nos traspusieron los q̃ ayer conocimos, y oy no parecen: y en nosotros no vemos mudança: porq̃ no se echa de ver hasta que se ha acabado, y se nos figura, que ellos se mouieron y caminarō, y nosotros quedamos parados.

Virgil.

Eccles. 10.

35 Verdaderamente parece que yua mirando a todo este pensamiento Salomon quando dixo: *Generatio preterit generatio aduenit terra autem in aeternum stat.* Oia nauegātes de la mar desta vida, que mirandoos vnos a otros se os antoja que ellos se mudan, y vosotros estays
36 firmes, desengañaos que ellos y vosotros vays caminando, sola la tierra es la que esta parada, lo demas, como figuras de comedia, que entran vnas, y salen otras, y el tablado se esta quedo: la tierra es el teatro dōde entran a representar vnas y otras generaciones, dādo lugar las primeras a las postreras, y ningunos permanezcen, porque estan a la puerta otras quienes ha de caber su vez. La que vee que hā acabado sus compañeras, y tornandose a entrar donde salieron, no piense que la dexan a ella por nial de otros: solo sepa que es algo mas largo su dicho, tardó mas en recitarle, acabarle ha y saldra tambien del teatro, para q̃ comiençen otros: como tuuieron fin sus ante- 37
passados, le ha de tener el.

Sene. epi. 87

Homerus.

Sentencia fue de Homero celebrada en gran manera por el Sabio Pirro Heliēse, que las generaciones de los hombres son como las hojas en el arbol. Antes del lo dixo mas claro el santo Iob con aquellas palabras: *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuā?* Y pareceme a mi q̃ no las quiso cōparar a las de todos los arboles, sino de algunos señaladamente, como Naranjos, o Laureles, que las conseruan frescas en todo tiempo, verano y
inuierno siempre las vemos vestidas de verde 38
y parece que no les falta hoja: pero a la mi fè si quereys el desengaño al ojo, mirad al suelo y vereys que sembrado esta dellas ya secas, y son las mismas que solian estar verdes arriba en el arbol, aunque en ella por las muchas q̃ de nueuo nacieron, no se echa de ver la falta, pero abaxo parece su sobra. Assi quien pusie-
se los ojos en las casas, y calles delos pueblos, 39
y ciudades tan sobradas de vezinos, que para cada palmo de tierra ay mil pleyteantes. No parece que falta persona en el pueblo, ni que se acaban las vidas: pero mirad al suelo a las sepolturas de la tierra, la vereys mas llena de huessos de difuntos por de dentro, que de viuos, por de fuera, A la mi fè essas son las hojas que derroco el ayre. Solian estar verdes en el arbol: nunca nos parece, que se acaban: pero al pie las vemos acabadas.

Iob. cap. 13.

Y siendo assi, que pensamiento puede ser 40
mas baxo, o mas errado, que imaginar la vida como perpetua, por el verdor presente, que posee, y no darla por breue y acabada con el exemplo de tantos testigos secos, como estan tendidos al pie del arbol? Engaño es por cierto de que a penas sabremos señalar la causa Del Camaleon se escriue, que muda colores por las cosas a que se acerca, o a que se buelue: pero yo no se que necessidad ay de buscar por exemplo Camaleones dela tierra, antes me parece q̃ nuestros animos son en este caso los Camaleones que mudan a cada ra-
to colores y pensamientos: cōforme a las co- 41
sas a q̃ se bueluen, y a q̃ aduierten. A vezes cō la muerte no pensada del amigo, o delvezino, se nos espeluzan los cabellos, y el pēsamiēto temeroso nos haze encoger los hombros, entrar por dentro entristecernos, y reconocer nuestra mortalidad: pero en breue lo olui

damos todo, y nos hallamos de otra color, tan alegres en nuestros pensamientos, como si nada de lo passado nos tocara.

42 Por el Profeta Esayas amenaçò Dios a los de Babilonia (quando mas vfanos estauan cō sus vitorias passadas, y viuian en mayor contento propio, y oluido de Dios, y de si mismos) amenazoles que embiaria contra ellos quiē los destruyesse, matasse, y assolasse, y vsò destas palabras: *Vocans ab Oriente auem, & de terra longinqua virum, voluntatis meæ*. Yo traere del Oriente vna aue, y de lexas tierras vn varon de mi voluntad. Donde leemos aue, el Hebreo dize, *Goth*, que quiere dezir manada de aues, como de rapiña. Yo traere de Persia al Rey Cyro con toda su volateria de aues de rapiña, que son sus soldados, y por medio del pōdre en efecto mi voluntad. Quien no hecha de ver en esta razon, que amenaza de Alcones, y Neblies, no quadra sino contra otros paxaros, y assi a buena cuenta quiso el Señor comparar los hombres, quando mas entronizados estan en sus bonanças y prosperidades, y mas engolosinados en las alegrias, y contentos de la tierra, a los paxaros cantando en compañia, y gorgeando en el Soto, donde quando menos se piēsa, viene el milano, y lleua vno en las garras: entonces se amilanan, y acouardan todos espauoridos de miedo, y por vn rato, puesto entredicho a su musica callan: pero no passa grā rato, quando ya otra vez estan en la misma melodia, redoblando sus cantos con oluido del passado temor, y de la ocasion que lo causò. Assi los mortales (que emplean la vida en sus contentos, en la conuersacion, en la parla, en la amistad, en el juego, en el banquete, en la musica, en la curiosidad: en fin en las cosas de su contento, y aficion) baxò a deshora la muerte, arrebatò en las vñas vno de sus mas familiares cō quiē comunicauan sus contentos. Y que encogidos quedan por vnos dias: que caricuerdos y sentidos, de la suerte agena, y de ver en ella retratada la propia. Pero esperad vn rato, dexad dar vado al sentimiento, y vereys que de presto se oluidò todo, y dentro de poco se tornaron a continuar los acostumbrados cōtentos, como si nunca se huuiera interrumpido su obra. Hora no es esto ser tan simples como las simples auecillas del bosque? Vna diferencia hallo yo de los vnos a los otros, que el paxarillo mientras viere cerca la sombra del milano, ni chita, ni oluida su miedo, ni osa parecer. Con que priessa vereys algunas vezes acogerse los polluelos debaxo de las alas de la madre, sin que echeys de ver el porque, y a caso alçastes los ojos, y vistes que por el ayre volaua vn milano: pero como lo echo

Isai. 46.

43

44

45

46

de ver el pollo, que estaua cabizbaxo, picando los granos? La sombra que rodaua por la tierra los hizo temblar, y huyr, y no saldran de su guarida hasta que del todo se traspongā, y no parezca el milano, ni su sombra. Pero los hombres no vsan aun tanta cordura, a la sombra de la muerte estan parados: y andando ella en sus barrios se ocupan en fiestas. *Ijs qui in tenebris, & vmbra mortis sedent*, dixo Zacharias. Ella es el milano que lleuo en las vñas al vezino el otro dia, y despues boluio por el amigo mancebo, y luego por el compañero de mas edad, por el padre, el hermano, el pariente, el criado. En fin, como no es su oficio otro, que acarrear gentes, lleua vno, buelue por otros, y apenas sale del barrio, parece que nos està siempre dando con la sombra en los ojos: y por la continuacion le perdemos, ya el miedo, y nos dexamos estar, como si vno de essos dias no huuiesse de venir por nuestras personas, como vino por los amigos. Que es esto, sino pensamientos mas errados, y menos cuerdos, que de las aucezillas del bosque?

47

Luc. 1. & Mat. 4.

48

Pues que lo causa (porque boluamos a nuestro proposito) hablar los hombres tan altamente en materias de la muerte, y discurrir en ella tan mal para su mismo caso? Sabeys que (porque lo digamos en vna palabra) Ser la vida como sombra: lo que aqui dize nuestro Profeta: *Dies mei sicut vmbra*: De quales pensays que digo? Dos generos de sombras ay, vnas naturales que causa el Sol, o la hacha, o vela encendida: otras artificiales, que vsan los pintores en sus dibuxos con artificio, y ciertos colores ponen sombra donde no la ay. A las deste segundo genero comparo yo la vida de los hombres. Declarome mas: Mil vezes aueys visto en lienços de Flandes (o sean de España, que poco importa) pintada vna caça, o monteria, vnos bosques los caçadores por sus faldas, galopeando los cauallos, mas adentro los perros vnos tras otros, delante dellos el Iauali, que va huyendo, y despues de toda la espessura del monte tan lexos y desuiada, que apenas parece que se alcança con la vista: veys esta diferencia de figuras vnas cerca, otras lexos? Pues esperad tocadlas con las manos, tomad bien el tiento a essos espacios, y vereys que es vna tabla, o lienço liso, è ygual, que no tiene relieues, ni hondos, ni vna cosa mas lexos q̃ otra. Quādo mas os parece que se remonta el Iauali q̃ casi se pierde de vista, no està lexos: ni el galgo menos corredor q̃da mas cerca de vos, q̃ el Iauali (aunq̃ lo parezca.) Passad la mano por ello, q̃ todo es ygual, y està en la misma distancia. De pareceros lo cōtrario es la causa el artificio

49

50

51

52 çio del pintor, que con ciertas sombras, que
mezcla en la pintura, engaña los ojos: y haze
que parezca lexos lo cercano, y al contrario.
Las sombras hazen este efecto. Y quiza porq
passa lo mismo al pie de la letra en la breue-
dad de la vida, y cercana vezindad de la muer
te, no quiso nuestro Profeta compararla a o-
tra cosa, sino a la sombra: *Dies mei sicut vmbra
declinauerunt*: Declinaron mis dias como som-
bra. Tiene el demonio tal artificio, que con
essas sombras nos haze parecer lexos lo que
53 quiere, y cerca lo que mejor le està. Aunque
vemos quan cercana ha andado y anda la
muerte de otros nuestros compañeros, y ami
gos, que nacieron en nuestros tiempos, y se
criaron con nosotros nos figura la nuestra tã
lexos, que nos parece que jamas podra llegar:
y aunque con las manos palpamos y vemos
por experiencia, que todo es igual: y que no
ay seguridad de ser mas largo el plaço de nue
stra vida, que de otros que ya vimos acabar.
Nada basta a desengañarnos, es sombra de
pintura que nos engaña la vista, y haze pare-
cer lexos lo que està cerca.

54 Alguno le parecera que la comparacion es
fraguada de mi imaginacion: pero quiza fue
primero del Espiritu santo. Alomenos essa de
Sap. 5. claraciõ doy yo a las palabras que dize Salo-
mon en el capitulo quinze de la Sabiduria:
*Non enim in errorem induxit nos hominum malæ ar-
tis excogitatio nec vmbra picturæ, labor sine fructu,
effigies sculpta per varios colores*: Como en todo
fue sabio da gracias a Dios porque lo hizo
tan señaladamente en este caso, en que casi to
55 dos faltan, dize: Señor, no me engañò la inuẽ-
cion de la mala arte de los hombres, ni la som
bra de sus pinturas, que es trabajo sin fructo
la figura esculpida con diferentes colores. Ha
sta aqui son palabras de Salomon, llamola ar-
te mala a la pintura, porque haze falsamen-
te parecer, lo que nos engaña con sus som-
bras: toda su perfeccion consiste en mentir
a la vista, y que el ser artificial parezca a lo
natural: lo fingido, a lo verdadero la pintura:
a lo original, y las sombras a la verdad. De
este engaño dize Salomon que escapò, que
la variedad de colores (que hazen, que el lien
ço lizo y plano represente a vezes vnas co-
sas mas lexos que otras) no le engañò: y daua
mas credito a la experiencia de lo que palpa-
ua con las manos, que al embeleco y represen
56 tacion falsa de las sombras del pincel. Verda-
deramente si hablara solo de la pintura mate
rial de los lienços, o tablas, no cõtaua en ello
grande hazaña digna de vn sabio como el.
Muy simple seria quien pensasse que lo lexos
de la pintura esta lexos, o lo cercano mas cer
ca. Ya salieron de esse yerro los que salieron

de pañales, y no era gran marauilla para con
tarla de si Salomon: con palabras tan encare- 57
cidas: pero es hazaña y caso raro escapar del
yerro, o embeleco, con que la vida se nos re-
presenta corta y perecedera, en los otros lar-
ga, è inmortal en nosotros. En fin, apurando-
lo todo, la causa es, porque la vida es sombra.
Dies mei sicut vmbra declinauerunt. Y como las
sombras de las pinturas figuran vna cosa cer-
ca, otra lexos (estando todas en igual distan-
cia) assi la sombra de la vida que viuimos, sien 58
do breue, è igualmente perecedera nos repre
senta la muerte cercana para los otros, y muy
remontada, y que se pierde de vista, para no-
sotros sin pensar jamas que aya de llegar por
nuestras puertas. Pero los que alumbrados
con la luz del cielo miran las cosas como
ellas son, echan de ver claramente la bre-
uedad de su vida. Yo alomenos dize nues-
tro Profeta Dauid, siento y publicamente
pregono que mis dias son como la sombra,
quando se va a trasponer, y que yo me voy
secando y enuejeciendo con su mudança:
*Dies mei sicut vmbra declinauerunt, & ego sicut fœ-
num arui*.

Y luego en los versos siguientes contrapo- 59
niendo a esta inconstancia de nuestros dias,
la eternidad de Dios dize: Tales defectos se
hallan en la duracion de la vida humana: pe-
ro no en la tuya, Dios mio que permaneces
para siempre, y tu memoria dura todos los
siglos: *Tu autem Domine in æternum per-
manes*.

Dè la eternidad y inmutabilidad de Dios 60
no trataremos aora con particular discurso:
porquè adelante en el verso penultimo deste
mismo Psalmo, la torna a mentar nuestro Pro
feta, donde tendra su lugar: despidiendonos
aora con apuntar de passo dos razones, por
las quales pudo Dauid hazer memoria della
en consequencia de lo que venia tratando ha-
sta este verso.

La primera es, que orando por el rescate
del pueblo, que Dios auia prometido: y vien-
do que eran muchos los años que perseuera
na su esclauonia, esfuerça sus esperanças con 61
esta razon. Señor mis dias van ya por el cabo,
sin que se acabe este cautiuerio, pero no por
esto deue flaquear mi confiança, que tus años
son eternos, y siempre tienes tiempo para cũ-
plir tu promesa, aunque a mi se me acaben los
dias de la vida para verlo. Y esto quiere dezir:
*Dies mei sicut vmbra declinauerunt, tu autem Do-
mine in æternum permanes*.

La otra razon es, que la palabra: *Perma-
nes*, dize, inmutabilidad, no solamente en su
ser, y substancia, sino tambien en sus palabras
y promessas, y con entrambas significacio-

nes esfuerça Dauid y ayuda sus esperanças.
La primera razon parece mas literal. No des-
62 mayo Señor en mi intento (aunque me veo
ya al fin de la vida) porque pido el rescate de
este pueblo a vn Dios, cuya vida no tiene fin:
y aunque yo me acabe no se le acaba a el el
plaço de cumplir sus promessas, y mis peticio
nes, al qual se puede muy bien presentar vn
memorial para tener despacho en otras gene
raciones. Y todo lo dize con estas palabras:
63 *Dies mei sicut vmbra declinauerunt, & ego sicut
fœnum arui: tu autem Domine in æternum perma-
nes, & memoriale tuum in generatione, & genera-
tionem.*

VERSO CATORZE.

Discurso primero de la letra deste verso.

Tu exurgens Domine misereberis Sion: quia tempus miserendi eius quia venit tempus.

Tu Señor leuantandote tendras misericordia de Sion: porque es tiempo de apiadarte de ella, porque llego el tiempo.



N este verso, no veo escuridad,
ni pendencia de los expositores,
1 acerca de las palabras, aunque, al
guna ay acerca de lo que quiere
dezir con ellas, o a que proposito
las dize. La primera es: *Tu exurgens miserebe-
ris*: Leuantandote te apiadaras: manera de
2 hablar a nuestro modo. Del que camina des-
pacio dezimos, que se viene durmiẽdo, y del
que viendonos en algun aprieto se esta mano
sobre mano, si a desora nos vino ayudar dezi
mos, que ya desperto. Y en este sentido dize
nuestro Profeta, que Dios despertãdo se apia
dara: *Tu exurgens, &c.* O quiza porque el pri-
3 mero passo del que ha de venir ayudarnos, es
leuantarse en pie, si estaua en reposo, o senta-
do. Y assi el leuantarse no sera leuantarse del
sueño, sino del puesto o reposo dõde estaua: y
de entrambas suertes haze vn mismo sentido.
Porque como estas cosas no se dizen de Dios
con propriedad, sino hablando conforme al
lenguaje del aldea del mundo, atribuyendole
por metafora, lo q̃ en nosotros vemos) lo mis-
mo es dezir, que despertara del sueño: y q̃ se
leuantara de la postura, y sossiego en que esta
ua de entrambas maneras quiere dezir, q̃ se
pondra a punto, y començara los primeros 4
passos de ayudarnos. Aunque a la verdad en
Dios, ni ay sueño de que despierte, ni postura
de cuerpo en quanto Dios, por donde sea me
nester leuantarse de su assiento para socorrer
nos y ampararnos: pero hablò a nuestro mo-
do, y dixo: Tu Señor leuantandote te apiada
ras de Sion. 5
Y nombrò señaladamente a Siõ, el qual es
vn monte situado a la parte del cierço de Hie
rusalen, que Dios escogio por lugar particu
lar, donde le ofreciessen sacrificios: donde es-
taua el templo: donde alabauan, è inuocauan
su nombre santo: y donde despues (segũ nota
aqui el Incognito) fue IesuChristo nuestro Se Incog. hic.
ñor presentado en el templo, quando niño: y
quando grande predicò, hizo milagros: ceno
la vltima cena con sus sagrados Discipulos,
instituyo el Santissimo Sacramento de la Eu-
caristia, en el qual finalmente baxo el Espiri- 6
tu Santo sobre los Apostoles el dia de Pente-
costes, por las quales causas, vnas vezes se en
tiende en la sagrada Escritura por este mon-
te la misma Ciudad de Hierusalen, vsando
de la figura que los Retoricos llaman *Metho-
nimia*: tomando la parte por el todo. De la
suerte, que en Español solemos dezir, tantas
velas partieron a Indias, esto es tantas na-
ues, aunque la vela no es mas que vna parte 7
de la naue. Assi el monte de Sion era vna par
te de la Ciudad de Hierusalen, y se toma por
toda ella. Otras vezes se entiende por aquel
monte la santa Iglesia Catolica, assi por los
muchos mysterios de la ley de gracia que en
el se obraron: como porque de la suerte que
en aquel monte estaua en tiempos passados
el verdadero conocimiento y adoracion de
Dios, estando las otras Prouincias y naciones 8
del mundo embueltas en idolatrias, y erro-
res, assi aora en toda la Iglesia Catolica viue
el verdadero culto y religion del eterno, è in
menso Señor: Tambien otras vezes en las sa-
gradas letras se entiende por aquel monte la
patria Celestial, adonde los espiritus bienauẽ
turados estan en continuas alabanças del vni
uersal Señor, gozãdole con entero y claro co
nocimiento, viendole cara a cara: y todas es-
tas tres cosas, entiende aqui Cassiodoro, Cassio.hic.
por la palabra Sion, como luego declarare-
mos.
La otra palabra escura, es la vltima deste 9
verso, que dize: *Venit tempus*: Vino el tiem-
po. La

Campenſis. hic. po La Parafraſis del Campenſe traſlada: *Venit*
diffinitus terminus: Llego el termino aplaçado.
Hiero. hic. Y ſan Hieronymo: *Venit pactum*: Vino el con-
Geneb. hic. cierto. Y Genebrardo: *Venit occaſio*: Vino la
ocaſion.

La razon deſta diferencia es, porque la pa-
labra tiempo, que eſta dos vezes en eſte ver-
ſo, no es en el Hebreo la miſma. En el prime-
ro lugar eſtà *Heth*, que abſolutamente quiere
dezir tiempo. Y en el ſegũdo: *Mohed*, q̃ no ſig-
10 nifica qualquiera tiempo, ſino tiempo ocaſio-
nado, y a propoſito. De la ſuerte que en Eſpa
ñol, ſi vays a hablar al deſpachador que eſtà
durmiendo, o comiẽdo, os dira el criado, que
no es tiempo: no porque no lo ſea, ſino por-
que no es ocaſionado para hablarle. Y porque
la ocaſion mas cierta es, la que eſtà aplaçada
y conuenida entre las perſonas a quien toca,
ſignifica en Hebreo la palabra, *Mohed*, tres co-
ſas, el tiempo, el plaço, la oportunidad, todo
lo qual tambien en romance Eſpañol ſe lla-
11 ma tiempo. Quando no ha llegado el San
Iuan, o Nauidad (que es el plaço de vueſtras
cobranças ſeñalado en los conciertos) es buẽ
romance Caſtellano dezir: No ha llegado el
tiempo. De eſta variedad de ſignificaciones
en la palabra Hebrea nace la diuerſidad de
las tranſlaciones: pero todas hazen vn miſmo
ſentido. Y en eſſa conformidad dize Dauid
que leuantandoſe el Señor ſe apiadara de
Sion: porque es tiempo de tener della miſeri-
12 cordia, porque es llegado el termino aplaça-
do en ſus eſcrituras, y la ocaſion de ſu re-
medio: *Tu exurgens Domine misereberis Sion*:
quia tempus miſerendi eius: *quia venit tem-*
pus.

Reſta aora eſlauonar eſte verſo con los pre
cedentes. En los quales, caſi deſde el princi-
pio del Pſalmo ha referido el miſerable eſta-
do en que ſe halla, digno de que ſe apiaden
del: y concluyò en el verſo paſſado, que el hõ-
bre falta, y faltan ſus dias: y aſsi pueden faltar
13 ſus promeſſas, porque a vezes acabò el antes
de llegar el plaço, y tambien, porque quebro
la palabra, y no cumple: todo eſſo ſe llama fal
tar. Pero el Señor permanece para ſiempre:
Eſto es, eſta firme y perſeuerante en ſu ſer, y
en ſu palabra. Y aſsi concluye en nueſtro ver
ſo, diziendo: Por lo qual Señor no ay duda, ſi-
no que vos os leuantareys y cũplireys vueſ-
tras promeſſas apiadandoos de Sion; porque
ſe llega el plaço.

Neou. hic. Eſta manera de encadenar ſeñala aqui Iuã
Neouileo. A mi me parece algo violenta, por
que el Profeta en los dos verſos paſſados, cla
14 ramente haze contrapoſicion de la duracion
breue, è inconſtante de la vida de los hom-
bres (que va faltando como ſombra) a la du-
racion eterna de Dios (que permanece ſiem-
pre en vn ſer) y aplicar eſſo al permanecer y
eſtar firme en las promeſſas (aunque pueda ca
ber en la palabra permanecer) queda ſin enfa-
ſis, y ſin xugo la contrapoſicion, que antes hi-
zo de la inconſtancia de los dias de los hom-
bres que deſuanecen como ſombra a la eter-
na permanencia de Dios, pero claro eſtà que 15
faltar los dias como ſombra, es coſa muy dife
rente de faltar en las promeſſas.

Y aſsi mejor me parece la ſegunda manera
de razonar, que ſigue aqui el miſmo Neoui- Idem Neou.
leo. Como ſi dixera Dauid: Señor eterno ſoys,
eternos vueſtros blaſones: *Memoriale tuum in*
generatione, & generationem: Y no ſera grande-
za digna de quien ſoys moſtrar vueſtro po-
der contra el hombre, que no es mas de vna
ſombra, que va cayendo. Baſten ya los caſti- 16
gos paſſados, que he referido, y las miſerias
en que me veo. Ya Señor es tiempo que os a-
piadeys, y os moſtreys fauorable: como el q̃
ſe leuanta para ayudar a otro: *Dies mei ſicut*
vmbra declinauerunt, tu autem Domine in æternum
permanes: Donde dize mi padre ſan Aguſtin: *Er* August. hic
go temporarium ſaluet æternus. Como ſi dixera: expoſitio.
Repreſenta Dauid a Dios ſu eternidad, y los
cortos plaços de nueſtra vida. Eſſas dos coſas
ſiruen de premiſſas: donde ſe ſigue, que el eter
no ſalue al que con el tiempo ſe paſſa. Y
con eſte preſupueſto, confiado Dauid, que
ſera aſsi lo que ſuplica, concluye aora di-
ziendo: *Tu exurgens Domine misereberis Sion*: 17
quia tempus miſerendi eius: *quia venit tem-*
pus.

Y para enſeñar en particular, que entiende
por Sion, y por eſte tiempo que alega ſer ya
cumplido, es de notar (que ſegun reza el titu-
lo deſte Pſalmo) todo el, es vna plegaria de
vn neceſsitado, pueſto en grande afliccion,
que no quiſo dezir ſu nombre. Y ſacandolo
por barruntos los expoſitores lo declaran de
tres maneras principales, entre otras. Los v-
nos lo entienden del pueblo de Iſrael, preſo
en poder de los Babilonios; otros de los pe-
nitentes, y otros de toda la Igleſia, que pide 18
el reſcate vniuerſal de todo el mundo en la
Encarnacion del Hijo de Dios. Cada vno de
los quales abiua en eſte verſo ſus eſperanças,
aſſegurandoſe que el Señor las cumplira: Y di
ze, como coſa cierta: Tu Señor te apiadaras
de Sion. Y para mas entera ſeguridad le pre-
ſenta, que es llegado el tiempo, y cumplido
el plaço para ſe apiadar. Y (aunque no ſeñala
que plaço es) declaran algunos Doctores que
ſon los ſetenta años, que Dios amenazo a eſ-
te pueblo, que auia de eſtar cautiuo en Babi-
lonia en caſtigo de ſus pecados. Llegado ya 19
el termino cumplido el tiempo, le alega
para

para que Dios se apiade y de fin y remate a sus males.

Geneb. hic.

Aunque Genebrardo declarando este verso del cautiuerio de Babilonia, no entiende por este tiempo, plaço y ocasion los setenta años, que en el estuuieron, sino a la llana sin
20 contar los años contadas las afliciones, y la paciencia con que las sufrio, alega, que es tiepo del socorro. Porque despues del sufrimiēto en los trabajos es la ocasion, y el tiēpo mas conueniente para que venga del cielo el con suelo a los afligidos.

21 De qualquiera suerte que se declare este plaço, S Gregorio, y mi Padre san Augustin, y casi la comun sentencia de los Santos, entiē de todo el verso de la Encarnacion del Hijo de Dios: y que el pobre que habla es todo el genero humano, prisionero de Satanas despues del pecado de los primeros Padres: o son los Patriarcas y Profetas antiguos, solicitos de su remedio y nuestro. Los quales despues de auer propuesto delante de Dios sus cuytas y estado miserable, piden que se leuante del sossiego que tiene, en el seno del eterno Padre, y venga en persona a remediar el linage humano, lo qual auia de ser quando huuiesse llegado el plaço, y tiempo señalado en las es-
22 crituras santas. Y (como los Profetas veen y hablan lo venidero como presente) declara Dauid el plaço que estaua por venir, como ya llegado, y dize: Es llegado el tiempo: *Quia venit tempus*.

Aug. Greg. & fere com munis santorum expositio hic.

Estas dos declaraciones del cautiuerio de Babilonia, y del rescate del mundo (aunque parecen contrarias) no lo son, porque las sagradas letras tienen esta excelēcia, que no solamente hablan con las palabras, sino tambien con las cosas y obras. De la suerte que
23 Hieremias, queriendo dar a entender este mismo cautiuerio del pueblo de Dios, se echo al cuello vna cadena, y salio con ella por la ciudad de Hierusalem. Fue hablar sin hablar, profetizar con el hecho lo que pudiera con palabras. Y esta manera de enseñar, es propria de la sagrada Escritura, que debaxo de la corteça de la letra, pretende otra cosa mas leuātada. Con las palabras, habla el hecho como sucedio: y con el hecho da a entender el mys-
24 terio que pretende, y assi pidiendo el Profeta en este verso, que despierte Dios, y salga en persona a remediar a Sion, no solo pretende que rescate a la gente de Israel del cautiuerio de Babilonia, en que estauan, pero tambien cō esse mismo rescate pide otro mayor y mas vniuersal, que es la redencion de todo el linaje humano, y representa y alega las promessas dello, que para su tiempo tenia hechas en las santas Escrituras. Y pintandose con espiritu profetico, en los lindes ya de la ley de gracia, dize, Tu Señor sin duda te apiadaras de Siō,
que ya se cumple el tiempo y llega el quando 25
señalado en tus promessas, y el Apostol S. Pablo despues llamó el cumplimiento de los tiēpos; *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tēpus miserendi eius quia venit tempus.*

Paul. quādo venit pleni tudo tēporis

Viene con esto lo que al principio deste discurso apuntamos, que por Sion se entienden tres cosas, la ciudad de Hierusalem, la Iglesia Catolica, y la soberana patria del cielo: de todas pide q̄ Dios se apiade: de los ciudadanos de la terrenal Hierusalem, librando
los del cautiuerio de Babilonia, de la Iglesia, 26
rescatando sus hijos de la prision de Satanas, y finalmente se apiade de la celestial patria Sion, porque mediante su santa Encarnacion se han de poblar las sillas de los Angeles que cayeron, y estauan vazias: de todas tres se apiadara: de Sion en todas sus significaciones.

El bienauenturado san Gregorio, dize aqui, que para dar a entender nuestro Profeta, que esta Sion, de que el Señor se auia de
apiadar, constaua de dos naciones, (Iudios, y 27
Gentiles) dixo en el verso passado a Dios: *Memoriale tuum in generatione, & generationem.* Doblando la palabra generacion, para mostrar que el blason y memoriales de Dios, se auian de fixar en dos castas, o linages de gentes, en la santa ciudad de Sion, que es su Iglesia, jūtada de dos pueblos Gentiles, y Hebreos, y cumplido el tiempo baxaria a rescatarlos: *Tu exurgens Domine misereberis Sion quia tempus miserendi eius quia venit tempus.*

Grego. hic.

Discurso Segundo, sobre el mismo verso catorze. Que las lagrimas del penitente son buena manera para la venida de Dios al alma.

Quia tempus miserendi eius.

Pues que la Iglesia nuestra ma-
dre cuenta este Psalmo entre los 1
penitenciales, no sera justo passar la explicacion deste verso, sin aplicarle a los penitentes. Salomon dixo, que cada cosa tiene su tiempo: y en vna larga ledania, que dello haze, pone: *Tempus miserendi & tempus percutiendi*: Tiempo ay de misericordia, y tiempo de castigo. Dos tiempos que no dependen del curso del Sol, ni de la mudança de los planetas, sino de la de nuestro aluedtio

Septem psal. penitentiales

Ecclef. 3. Omnia tempus habent.

aluedrio, y de las obras que hizieremos. Las
malas traen el tiempo del castigo las buenas
3 el de misericordia. Vna golondrina no haze
verano(dize el Prouerbio)bien podemos aña
dir,que ni aun todas juntas le hazen: sino el
Sol,que sube mas con el ciuil de nuestro Emis
ferio. Los paxarillos vienen a buscar el Vera-
no donde le ay, pero no le traen,ni le hazen
vna ni todas juntas. Es. Tiempo que no depẽ-
de dellas,sino ellas del, tiempo ay de plantar,
y tiempo de recoger el fruto de lo plantado:
cada cosa tiene su tiempo y sazón:pero no la
causan,antes son causadas del. El tiempo de
la execucion de la misericordia,o castigo,esse
si,que pende de nuestras obras. Las buenas ha
4 zen bonança a la misericordia de Dios,y sazo
nan el tiempo para ella:y por el contrario las
malas. El del castigo,y rigor:en fin esta es ver
dad catolica, que nasciendo todo el bien del
Padre de las lumbres,su misericordia despier
ta y causa nuestras buenas obras: pero quan-
to a la execucion, ellas disponen y aparejan
el alma,para recebir los efectos de essa mise-
ricordia:y entonces es tiempo mas conuenie
5 te para pedirlos al Señor,quando nos exerci
tamos en mas virtuosos exercicios, y con ma
yor esfuerço perseueramos en el bien.

Prouerbium. Vna hirũdo non facit ver adde imo nec plores.

Epaminondas.

Quiero traer vn exẽplo a este proposito. El
valeroso y grã Epaminondas,en vna batalla q̃
auia de dar contra los Lacedemonios, consul
to a sus Dioses acerca del successo della. Res-
pondieronle con oraculos diferentes vnos de
otros. Los vnos significauan que seria vence-
dor,los otros que vencido. Mando poner los
del buen aguero a la mano derecha, los con-
6 trarios a la yzquierda:y sentado en medio, di
xo a los suyos: Sabeys que pretenden auisaros
los dioses con esta diuersidad de oraculos en-
contrados? que si obedecieredes a vuestros
Capitanes y pelearedes con esfuerço: *Hæc no-
bis sunt,oracula ostensis melioribus:* Estos son los
oraculos que nos embian señalando los fauo
rables:y si por el contrario procedieredes en
la pelea como hombres de poco animo y co-
bardes:estotra es la respuesta,apuntando con
7 el dedo los agueros desdichados,y de malsuc
cesso. De manera que les dio a entender que
en su proceder estaua el dichoso, o desdicha-
do fin de la pelea. Esto dixo vn Gentil, quiza
burlando de los dioses,que jugauan a dos ma
nos, y por contrahazerlos se aprouecho de
las dos suyas,jugo el tambien a dos manos. Pe
ro hablando aora como Christianos (dexan-
do a parte el altissimo mysterio de la predes-
tinacion eterna que no tiene causa) muy bien
podemos dezir, que los efectos y execucion
de la misericordia de Dios, el buẽ successo en
8 la pelea Christiana,el triumfo y premio en el
cielo,depende del esfuerço con que pelearemos,ayudados con el fauor del mismo cielo.
De suerte que sin querer aueriguar los secre-
tos de la diuina determinacion, nos promete
el Señor prospero suceso, misericordia y pre
mio bienauenturado, si procedemos en la ba
talla con el esfuerço deuido. Y por el contra-
rio desdichado, è infeliz si nos acobardamos
en la pelea,y como fueren nuestras obras, se-
ra la misericordia,o castigo que vsara. Y como 9
Epaminondas tuuo dos oraculos contrarios,
y le parecio que se podia atener a qual quisies
se:assi los Christianos tenemos siempre el so-
corro suficiente de parte de Dios para obrar
biẽ,si nosotros queremos aprouecharnos del:
y por el contrario la libertad de nuestro alue
drio para hazer mal si queremos. Y como nue 10
stro santo penitente en el discurso de todo es-
te Psalmo ha relatado el brio y esfuerço con
que procedio en este caso,el rigor y aspereza
con que hizo penitencia,gimiendo,solloçan-
do,vertiendo lagrymas,sustentãdose de ceni-
za en lugar de pan,desuelandose,quebrantan
do el sueño, buscando la soledad y tinieblas,
como lechuza y paxaro solitario,y dize aora,
que despues de tantas lagrymas y tristeza, es
tiempo y sazon a proposito para que amanez
can en su alma los arreboles hermosissimos
de su diuina misericordia, que la consuelen y
hermoseen. *Quia tempus, &c. miserendi eius.*
Y si mienta a Sion: *Misereberis Sion*, es por-
que presupone que toda la ciudad, todo el 11
pueblo(acordandose como por sus culpas es-
tauan presos en Babilonia)hazian penitencia
con el mismo sentimiento y dolor, y de tales
disposiciones barruntando y viendo la bonan
ça y perdon ya cercano,dize confiadamente:
Tu Señor leuantandote tendras misericordia
de Sion, porque ya es tiempo de apiadarte
della: *Misereberis Sion, quia tempus miserendi
eius.*
Y si quereys mas entera claridad desta doc- 12
trina sabed,que los Theologos presuponien
do por cosa cierta y de fè Catolica, que dos
cosas han de concurrir en la justificacion de
vn alma,y en el obrar bien, que son la gracia
de Dios y nuestras manos, preguntan qual es
primero en la conuersion de vn pecador la
gracia y lumbre con que Dios le saca de sus ti
nieblas,o el propio arrepentimiento del mal
passado? Responden con vn exemplo del Sol. 13
Quando entra por vuestra ventana, y alum-
bra el aposento, qual es primero para auer
luz,abrir la ventana, o entrar su luz? Llano
es que como causa eficiente,el Sol es quien a-
lumbra,y como disposicion primero es abrir
se la ventana. Assi la gracia, aunque ella nos
justifica como causa formal y eficiente: pero
es me-

es meneſtor la diſpoſició del alma para entrar
dentro del penitẽte, exemplo es acomodado
y muy ordinario entre los Theologos: pero
mas proprio fuera ſi los rayos del Sol quãdo
tocan la ventana cerrada la empujarã y abrie
ran para entrarſe dentro como vn ſoplo de
Iſai. 45. viento. Alomenos Iſaias deſta ſuerte lo de-
clara: *Cum venerunt quaſi fluuius violentus quem*
ſpiritus Domini cogit, & venerit Sion Redemptor,
& eis qui redunt ab iniquitate in Iacob. Vendra
Dios como vn viento, como vn vehemente
y recio toruellino, que ſino echaredes de den
tro rezios y fuertes aldauones en las puertas
del alma, las abrira, y entrara a eſclarecerla,
y hermoſearla con luz diuina y reſplandecien
15 te. Del comiença nueſtra juſticia, mouien-
donos con ſu venida, leuantandoſe como Sol
de otra calidad, que trae en los rayos fuerça
de mouer y abrir puerta por donde entre, y
lo executa: particularmẽte quãdo no ſe atran
can por dedentro, y le quieren reſiſtir de pro-
poſito. Y como nueſtro Profeta en los verſos
paſſados auia moſtrado, quan ageno de eſſo
yua ſu penſamiento, pues, para diſponerſe de
ſu parte, lloraua con anſia ſus culpas, hazia pe
nitencia, con ayunos, aſpereza, y ſoledad, le
llama aora, le combida, que llegue a las puer-
tas de ſu caſa, y las toque cõ ſus piadoſiſsimos
rayos, que no hallara reſiſtencia ni puerta cer
rada, *Exurgens Domine:* Leuantandote como
16 el Sol, quando ſale hiere con tus hermoſiſsi-
mos rayos las puertas de mi alma: con que la
alumbres, hermoſees, y te apiades della. Porq̃
es tiempo que entre tu claridad quando eſtá
llena de las tinieblas de ſu llanto y triſteza, a-
borreciendo otras tinieblas mayores de la
17 culpa: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion,*
quia tempus miſerendi eius, quia venit tem-
pus.

Al cabo deſte diſcurſo, pues que todo trata
de la penitencia, quiero traer vnas palabras
de ſan Aguſtin, que caſi parece que aluden a
las que Dauid vſa, quando refiriendo la ſuya
dize, que comia ceniza como pan, *Cinerem*
tanquam panem manducabam: En el primer ſer-
mon del ſanto Nacimiento del Saluador, ſo-
bre aquella clauſula del Euangelio: *Reclina-*
Augu. ſer. 1. de Natiui. Domini. *uit eum praeſepio:* Bueluese ſan Auguſtin a ha-
blar con la Virgẽ, y dize eſtas palabras: *Lacta*
Virgo cibum noſtrum lacta panem Angelorũ: Quie
18 re dezir: El niño a quien days leche, o Virgẽ
madre, era haſta agora pan de los Angeles: pe
ro no era pan de leche: aora que es pan nueſ-
tro, ya es pan de leche: *Lacta Virgo panem no-*
ſtrum: Deſpues entraron los Angeles en el ſe
gundo lugar: *Lacta panem Angelorum.* Prime-
ro le llama pan nueſtro, porque eſta ternura
es por nueſtro prouecho: ſolia ſer pan de los
Angeles, ya lo es nueſtro. En quanto pan es
ſuyo, y nueſtro: en quãto de leche, es nueſtro
a ſolas con particular titulo: el que era ſuſten
to y pan de todos en general, aora para ſer 19
manjar regalado de los hombres, ſe ha hecho
pan de leche: *Lacta Virgo panem noſtrum:* Dad
Virgen leche a nueſtro pan. Y notad que al
parecer quiſo eſte ſanto Doctor con ſu entra
ñable deuocion, tener parte en la criacion de
ſu criador, ya que no podia dando la leche,
alomenos acordãdo a la madre que ſe la dieſ-
ſe, y ſiruiendo al niño de lengua, quãdo el no
la tiene para hablar: y ſi los recuerdos ſe cuen 20
tan entre las cauſas morales, y baſtaria acor-
dar al juez la execucion de vna muerte, para
quedar irregular el Sacerdote que tal hizieſ-
ſe: podriamos en eſta conformidad dezir, que
Auguſtin en eſtos recuerdos es cauſa del ſuſ-
tento del hijo de Dios. Y ſi entre las deuocio
nes del deuotiſsimo Bernardo ſe cuentá, que
la Virgen le deſtilaua en los labios leche de
ſus pechos, no queriendo aora pendenciar, ſi
toca a el, o a Auguſtino aquella regaladiſsi-
ma letra, que anda en las pinturas deſtos dos
ſantos: *Hinc lactor a vulnere hic paſcor ab vbere.* 21
Dexando eſſe pleyto para otra ocaſion, en
eſta podriamos dezir de Auguſtino, que en
cierta manera dio leche al hijo de la Virgen,
acordando a la bendita madre que ſe la dieſ-
ſe. Pero lo que mas haze a nueſtro propoſi-
to es, que tirando a ſolo eſte blanco, parece
que deuiera Auguſtino llamarle niño: Dad
leche Virgen Santa a vueſtro hijo, dad el pe-
cho al niño que pariſtes: Y no ofreceſele en
tonces otro nombre ſino llamarle pan, quan-
do pide que le den leche, que penſays que es
en el ingenio diuino de Auguſtino? Sino acor 22
darnos, que el miſmo que es pan y ſuſten-
to general del mundo ſe haze pan de leche
en orden a los penitentes, y ſuſtenta con re-
galo a los que ſe ſuſtentan con lagrimas y ce
niza. Dixo Dauid: *Cinerem tanquam panem man*
ducabam: y le reſponde Auguſtino, que ſe
conſuele, porque en premio le eſtan maſando
pan de leche, para ſuſtento y regalo de los
que eſtan caſtigando con eſſa penitencia los
yerros paſſados. Quando mas lloroſos y afli- 23
gidos: entonces es tiempo mas proprio para
que tu Señor te apiades dellos: *Cinerem tan-*
quam panem manducabam: & tu exurgens
Domine miſereberis Sion, quia tem-
pus miſerendi eius, quia
venit tempus.

(∴)

Diſcurſo

Discurso III. Acerca del mismo verso catorze. Como las palabras del texto quadran a la Encarnacion del Hijo de Dios para rescate del mundo.

1 TV *exurgens Domine misereberis Sion.* Tres sentidos dimos a este verso, y si huuiessemos de seguirlos todos, seria necessario hazer de solo el vn libro. Pudieramos notar la firmeza de las promessas de Dios: tal que por ellas le emplaça su pueblo en llegando el plaço. Iten, la confiança con que los fieles piden, no hablando con palabras de ruego, como cosa que esta por decretar, sino determinadas y ciertas en el efecto, afirmando que Dios lo hara como lo pide: no dize Señor, apiadate, que es tiempo, sino, Tu Señor te apiadaras sin duda, porque ha llegado el plaço.

2 Tambien se pudiera ponderar la buelta tã estraña que da el Profeta. Hasta aqui la compañia de los hombres le melancolizaua, y huyendo dellos, se desuiauã a soledad tan triste, que se compara a la Lechuza: y agora de repẽte habla, como lleno de alegria, regozijado, publica las buenas nueuas de la venida de Dios a fauorecerle. Fuera de esto, se puede notar la fuerça que tienen las lagrymas de la penitencia: que otras lluuias causan borrasca, y tempestad en el ayre, y esta, serenidad en el cielo.

3 Pero dexando a parte todos estos pensamientos, y siguiendo a los santos Doctores, que como queda dicho, entienden estas palabras de la venida del hijo de Dios a la tierra, mucho es de notar, que siendo el q̃ habla vn pobre, q̃ pide limosna se atreue, aunque este durmiendo el dueño de la casa, a dezir a vozes, que des-
4 pierte y se leuante: *Tu exurgens Domine:* Alçò la voz Dauid vna vez, llamando a los criados de Saul, acuden ellos: Quien eres tu que das vozes, è inquietas al Rey? Si respõdiera, que era vn mendigo: que atreuimiento pareciera: Despierte el Rey, aunque duerma, y leuantese, dize nuestro verso. Pero veamos, quiça serà el negocio tal, q̃ toque al mismo Rey, y fiado en esso se atreue quien le despierta. Antes sabed que no le va nada, sola la necessidad del que pide es la causa. Y añadid, que no podia sin gran peligro suyo acudir el Rey à lo que del se pretende: la demanda es, que entre en vna pendencia por el mendigo, que le despierta;

1.Reg.26. *Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem?*

Psal.43. *Exurge quare obdormis Domine?*

assi lo dixo con palabras expressas el mismo
Dauid en otro Psalmo: Señor despertad, leuãtaos a fauorecerme, y sabed que es vna riña en que aueys de entrar por mi, y venid con armas, señaladamente con escudo, porque os han de tirar por mi causa golpes mortales: *Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi:* Atreuida peticion con tales circunstãcias, a no ser fundada en ofrecimiento voluntario del mismo que la auia de cumplir, que di- 5
xo en el Psalmo treynta y quatro. Por socorrer la miseria de los necessitados, y por los gemidos de los pobres me leuantare aora, dize el Señor: *Propter miseriam inopum nunc exurgam, dicit Dominus:* Poned aora el *nunc exurgam,* en la boca de Dios, con este: *Tu exurgens, quia tempus,* de nuestro verso, en la boca de Dauid, y vereys como se responden, que no haze mas el Profeta que repetir las palabras de Dios, mudando sola la persona que habla. 6

Psal.34. *Apprehende arma, & scutũ, & exurge in adiutorium mihi.*

Psal.34. *Propter miseriã inopũ, & gemitum pauperũ nũc exurgam dicit Dominus.*

El Incognito dize, que antes de la Encarnaciõ, no estaua Dios en pie, sino sentado, o dormido. Y el lo tomò de San Bernardo en vn sermon de la Epiphania, do dize: Para los Angeles estaua Dios sentado, para los hombres dormia. Y en la Encarnacion desperto, y se puso en pie. Es nueua manera de hablar, que los ni- 7
ños andan a gatas quando mas se auẽtajan, y Dios niño era quando nacio, y assi parece sobra, dezir san Bernardo, que se leuãto en pie: pero funda la semejança, en que quando alguno esta acostado no se diuissa bien, no se echã de ver sus facciones: solo el vulto, assi a vulto, y del sentado se juzga de medio cuerpo arriba. Podria ser coxo de vna pierna, o tener otro achaque, sin parecerse: pero el que se pone en pie, se echa de ver enteramente. Cõforme a lo qual, antes que Dios encarnase, dixo Da- 8
nid, *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Beniamin, & Manassem.* El que alla en lo alto, en el puesto que teneys sobre los Angeles, estays sentado, manifestados, dexaos ver tambien, como dizen de Pedro, y Sãcho de Benjamin, Efrain, y Manasses: hazed os mas comũ a los de la tierra. Con estas palabras pedian su Encarnacion los santos Patriarcas, conociendo, que aun para los Angeles estaua sentado sin descubrirse del todo: *Sedes super Cherubim:* Ni son palabras sobradas para la manifestacion que pide, sino muy proprias para encarecer, quan retirado y encubierto esta- 9
ua: Tu Señor, que a los mismos Angeles no te descubres del todo, estando sentado en orden a ellos, Dios tan reboçado, pido que se descubra hasta a los mismos hombres de aca baxo: el que esta sentado en orden a los Angeles, leuantese de pies y descubrase del todo, tambien en orden a los hombres: *Qui sedes* 10

Incog hic.

Ber serm. de Epipha.

Dauid. Psal.79.

des super Cherubim manifestare coram Benjamin. Siguiendo esta declaracion, dize San Bernardo en esse sermon: Veys Angeles lo medio:lo medio se os queda por ver. *Habetis sublitatem*

11 *eius,sed humanitate non videtis*: Gozays lo mas alto de Dios,su Diuinidad: pero la humanidad que es la parte inferior no la veyades antes de encarnar,estaua para los Angeles a manera de sentado,que no se descubria todo:pero en orden a los hombres, les era menester otro escalon mas,porque estaua a manera de acostado, no alcançauan de Dios noticia distincta,sino escuramente, y como a bulto reposaua en el pecho del Eterno Padre, no llegauan los hombres a darle alcãze: duerme para ellos,y esta sentado para los Angeles,y para gozarle enteramente los vnos y los otros.

12 Pfalm. 43. Exurge quare ob dormis Domine exurge.

Dixo nuestro Profeta Dauid en otro Pfalmo: Leuantate porque duermes Señor? Leuantate dos vezes, la vna para los Angeles, en respecto de los quales estas como sentado. Y la otra para los hombres en orden, a los quales duermes: *Exurge quare dormis Domine exurge*: Hasta aqui son palabras del Incognito, y casi todo fue primero de san Bernardo.

Pero mas a la llana se puede entender,que dar bozes,que despierte,es manera de pedir fauor,fundada en que durmiẽdo vno, a nada acude,de nada da fe,en nada se halla, y assi lo mismo es,despertad Señor, como dormis tanto? Que si dixera: Como dilatays tanto vuestro socorro, a manera de dormido, que no echays de ver mi aprieto? Leuantaos Señor a fauorecerme,y ayudarme:modo de hablar vsado tambien entre autores profanos.

13 Parme. vere fert Plutar. in vita Philip. ait. Ne miremine, si nũc dormis Philip. nam cum vos dormiretis ille vigilabat.

Vinieron vna vez ciertos personajes de Grecia,a tratar cosas con Filipo Rey de Macedonia,y hallandole durmiendo, y que por esso no les dauan audiencia, començaron a murmurar de tanto sueño.Respondioles vn priuado suyo, llamado Parmenion: *Ne miremini si nunc dormit Philippus, nam cum vos dormiretis, hic vigilabat*: No es marauilla que duerma aora el Rey, que quando vosotros dormiades,estaua el velãdo:quiso dezir, que en cierta ocasion peligrosa de guerra, en que ellos auian andado descuydados,les acudio, y ayudo la vigilancia de Filipo.En este mismo sentido entiendo yo aquellas palabras de Christo nuestro Señor a sus Discipulos. Velad, y orad,porque no caygays en tẽtacion. Notad las dos palabras, velar, y orar: oracion para que Dios os ayude, y tambien cuydado de vuestra parte,tratar de que os ayude Dios y os ayudeys vos.Lo primero es orar,y lo segundo velar.

14 Marc. 14. Vigilate & orate ne intretis in tentationem. Mat. 9. Ecce sponsus venit.

En dos casos señaladamente manda Dios nuestro Señor en su santo Euangelio,por San Matheo en el capitulo veynte y quatro, que velemos,es a saber para esperar el Esposo, q̃

15 Matth. 24. Si sciret pater familias qua hora fur venirer vigilaret vtique.

trae los bienes del cielo,y para atalayarnos de la muerte,como de ladron que viene a robar los del alma,y cuerpo. Y en entrambas semejanças pretende darnos a entender,con quan to cuydado auemos de procurar las cosas q̃ tocan al alma:porque velar y andar con cuydado,todo es vno:luego aqui pidiendo Dauid a Dios,que se leuante del sueño,y despierte,sera suplicarle que cuyde de nuestros aprietos,y trate del remedio de ellos.

De las Grullas es comun el Exemplo, que vela vna quando duermen las demas, y que

16 se pone en vn pie,tomando vna piedra en el otro,Porque si le viniere sueño, cayendo la piedra,con el ruydo y grande estruendo despierte.

Quien no se acuerda aqui que Isayas, antes de la venida del hijo de Dios, da bozes a la centinela, llamandola guarda y velador: *Custos quid de nocte?* Ola centinela, en que hora va la noche? Luego velar,y hazer guardia, todo es vno. Sabeys de que noche habla? De la que dize el Apostol San Pablo: La noche ha passado,y se ha llegado el dia: vino la luz del cielo a la tierra: la luz de que dize el glorioso Euangelista san Juan, que alumbrò las tinieblas antes de la venida de la qual todo fue noche, y della pregunta Isayas a la centinela del cielo en que hora va la noche? Si amanecera tan presto, y llegara la dichosissima mañana del Sol diuino y resplandeciente? Y como a centinela dormida, que no oye de la primera vez,repite dos vezes:*Custos quid de nocte? Custos quid de nocte?* Y que mayor prueua de que la centinela duerme,que verse apretados y afligidos los que guarda, sin acudir a fauorecerlos,dadle vozes,despertadle: *Exurge quare ob dormis Domine*: Leuantaos Señor, despertad a fauorecernos. Assi dize en este lugar Casiodoro: *Exurgens quasi dormienti qui diu subuenire distulerat.*

Isai. 21.

17 Paul. ad Roma. 13. Nox praecessit, dies autẽ appropinquauit.

18

19

Casio. hic.

Pero Dauid aora no dize a Dios, que despierte,y que se leuante,sino que sin duda despertara a su tiempo, cuydara de nosotros en llegando el plaço: *Tu exurgens Domine misereberis quia venit tempus.* De Alexandro escriue Amiano Marcelino, que para vencer el sueño imitaua las grullas, quando se acostaua sacando el braço, o mano fuera de la cama, cogia vn pomo de plata, y abaxo junto al lecho le ponian vna bazia de metal, y cargando el sueño caya la bola, y con el ruydo despertaua. Y de Iulio Cessar escriue el mismo, que sin esse, ni otro instrumento dormia quando queria, y despertaua a la hora que le

20 Amianus Marcel. in vita Alexa dr.

le placia. De la condicion deſte ſegundo parece que preſupone Dauid que es nueſtro Dios, ſabe antemano, que ha de deſpertar al punto que el riene determinado, y acudira có
21 ſu fauor. Y aſsi no le dize que deſpierte, antes ſe conſuela a ſi miſmo, aſſegurandoſe que deſpertara, porque ha llegado el tiempo: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion, quia tempus miſerendi eius quia venit tempus.*

Diſcurſo IIII. Sobre el miſmo verſo catorze. Que en la obra de la Encarnacion ſe engrandecio Dios en cierta manera.

Tv Exurgens Domine miſereberis
1 *Sion.*
Dos ſignificaciones tiene la palabra *Exurgens*: Deſpertar, o ponerſe en pie, porque entrambas ſon leuantarſe, la primera del ſueño, la ſegunda del aſsiento. Algunas razones ay para dezir, que quando el hijo de Dios encarno, deſperto del repoſo eterno, con que deſcanſaua en el ſeno de ſu Padre, como apuntamos en el
2 diſcurſo paſſado. San Gregorio aqui lo declara en la ſegunda ſignificacion, y dize que ſe leuanto Dios, quando ſe humillo, que entonces ſe alço y ſe hizo mayor: lo qual parece nouedad, porque antes dize ſan Pablo, que ſe anonado, quando ſe baxo a hazerſe carne. Las palabras de San Gregorio ſon: *Per filium Deus Pater exurrexit*. Por el Hijo ſe leuanto Dios Padre, el qual dando la razon, dize: *Qui ante non cognoſcebatur per eum in hominum notitiam venit vnde & Verbum Patris, & ſplendor dicitur quia per ipſum & voluntas Dei cognoſcitur, & diuinitatis eſſentia declaratur.* Leuantoſe, crecio y en-
3 grandecioſe Dios mediante la encarnacion del Hijo (dize ſan Gregorio) no en ſi miſmo, ſino en la noticia y penſamiento de los hombres, porque antes apenas era conocido en la tierra, y deſpues fue ſu ſantiſsimo nombre celebrado y reſpetado por todo el vniuerſo, y por eſta razon (añade el miſmo ſanto) tiene
4 dos nombres el hijo de Dios que ſon palabra y reſplandor del Padre: porque la propriedad de entrambas es, manifeſtar y deſcubrir (aunque de diferente manera) la palabra hablando, y el reſplandor alumbrando. Y como el hijo de Dios comunico a los hombres mas clara noticia y luz deſu eterno Padre ſe llama palabra y reſplandor ſuyo. Haſta aqui es de ſan Gregorio, y le parece que Dios ſe engrandecio en la Encarnacion, porque eſtendio, y 5
enſancho mas ſu conocimiento, mediante la doctrina qne predico y enſeño el Verbo eterno. *Tu exurgens Domine miſereberis.*

Pauſ. Philip. 2. Exinaniuit ſemetipſum.

Quare filius Dei appelletur verbum & ſplendor patris.

Pero bien podriamos añadir, que ſe engrandecio, De la ſuerte, que las obras marauilloſas engrandecen a ſu autor. En Athenas puſieron vna queſtion, qual era la coſa mayor y menor del mundo. Pregunta, tanto mas digna de q̃ ſe repare en ella, quanto es mas opueſta la contrariedad, que contiene: coſa que ſea la mayor, y juntamente la menor del mundo, mas admirable ſera que ſola ſu grandeza, 6
porque la mar, aunque braua, mas dificultoſos de nauegar ſon ſus eſtrechos: donde ſe vee ſu grandeza ceñida y apretada. Y donde los caudaloſos rios, entrando en ella la hazen repreſar y encoger, alli ſuelen ſer las Scylas, y las Charybdes. Los peligros del eſtrecho de Magallanes; mas de temer que el golfo de Narbona: en fin mas dificultoſo el Oceano eſtrechado, que ancho y eſpacioſo. No fuera tanto preguntar qual era la coſa mayor del mundo, que eſſo tuuiera facil la reſpueſta, que el cielo ſuperior, o el lugar en que eſta (ſi le tiene) pero qual es la coſa mayor y menor no 7
es facil.

Athenis propoſita quæſtio quæ nam res ſimul ſit omnium maxima & minima.

La ſentencia primera de las que tuuieron aplauſo fue, que la niñeta de los ojos lo era: porque ſiendo tan chica como ſabemos, cabé en ella diez leguas enteras de tierra, y con ſolo abrir los parpados abraça el Sol, Luna, y tãtas eſtrellas como regiſtramos y vemos en eſſos cielos, muchas de las quales ſon mayores que toda la tierra: lo qual todo junto recibe la niñeta del ojo. De la ſuerte que en vn eſpe- 8
jo reuerbera todo lo que ſe pone delante. Salio otro, reſpondiendo a la queſtion, y dixo. A eſſa quenta mayor es el entendimiento, que ſiendo vna potencia del alma ſin cantidad alguna alcança, no ſolo lo que vee, ſino tambien lo que no ſe vee: no ſolo lo preſente, ſino tambien lo paſſado, y por venir. A eſte dizen, que ſe juzgaua ya el premio. Y a la verdad mas alcançan los ojos del alma, que los del cuerpo: pero ſalio otro a la demanda, y a todos quiſo ſacar de puja: y ſeñalando coſa juntamente mayor y menor, dixo que lo era el 9
hueuo de Horomaceu: en el qual ſiendo tan pequeño como los demas hueuos, dixeron los Griegos (ſegun refiere Celio Rodiginio, y Pierio) que eſte antiquiſsimo varon Horomancẽ encerro veynte y quatro dioſes al principio del mundo, algunos dellos buenos, otros malos: y jugando deſpues con ellos los hijos de Arimanthio, le quebraron, y aſsi ſalieron del los bienemezclados con los males, como andan

Horus & refert Pier. hiero. lib. 38 fo. 313. A.

oy tan de compañia, que a penas ay plazer que no traya al lado la pena y descontento.

Por cierto mayor cosa eran tantos dioses dentro de vn hueuo, que comprehender todo lo criado con el entendimiento humano. Pero en fin bien sabemos que esso fue fingimiento de Poetas, que en la verdad entendieron por estos veynte y quatro dioses encerrados en vn hueuo, las veynte y quatro horas que tiene vn dia, y las dixeron dioses. Por la misma razõ
11 Homero. que Homero las llamo hijas del Sol, porq̃ del mouimiento y curso que haze el cielo, van naciendo y sucediendo vnas a otras: comoen dar vna buelta al vniuerso, tarda las veynte y quatro horas, tantas y no mas ni menos señalan por hijas del Sol: y los que tuuieron por Dios el Sol, no es mucho que llamassen dioses a sus hijas como el hijo del Leõ se llama Leõ.

Y no seria gran yerro, aunque lo digamos de passo, si a alguno le pareciesse que tira a algo desto aquel modo de hablar de que vso
12 Christo nuestro Señor, quando diziendo los dicipulos que no boluiesse a Ierusalẽ, porque poco antes le auian querido apedrear, respon
Ioann. 11. Non ne duodecim sunt horæ diei. dio: *Non ne duodecim sunt horæ diei:* Por ventura no son doze las horas del dia? Si por cierto, y aun veynte y quatro las del dia y noche: pero esso Señor que haze al caso para no boluer a donde os querian matar? Fue sin duda dezir les, que andan mezclados, o asidos los males con los bienes, que no perseuera lo vno, ni lo
13 otro, que tras essa bonança de vna hora a otra se mudan los intentos de los hombres: lo que aca dezis vn dia mejor que otro, el lo cifio mas: vna hora mejor que otra, del mismo hueuo salieron los bienes mezclados con los males: en vn mismo dia ay diferentes horas, sucessos buenos y malos. No quiero yo dezir que Christo Señor nuestro tratasse de fabulas: pero es cierto que hablaua en lenguaje ordinario, como se vsaua en la tierra donde nacio
14 y conuerso. Y tambien es cierto, que muchas frases y maneras de hablar ay en casi todas las lenguas, que se fundan y tuuieron principio en cuentos de que no ay memoria, y algunos podrian ser fabulosos, y no auia Christo Señor nuestro de mudar el lenguaje, y se contentaria de vsar el ordinario, aunque el original porque se dixo, no fuesse tan cierto, pues de vn falso se puede sacar vna razon verdadera. Tornando aora a nuestro proposito, el cuẽ
15 to de los veynte y quatro dioses encerrados en vn hueuo, fue sin duda patraña delos Griegos: pero los fingimientos agenos no pueden poner macula en la verdad de nuestra Fè Catolica, segun la qual no los falsos dioses de la gentilidad, sino el Dios eterno y verdadero, que todo lo crio, se encerro dentro de las entrañas de vna tierna y limpissima donzella. Y si esse no os parece menor espacio que vn hueuo, o que la niñeta del ojo; oyd lo que escriuio desta pequeñez el Maestro de las senten-
cias, el qual aduierte, que Dios para tomar Mag. 3. d. 2. prope finẽ.
carne, no espero los quarenta dias (q̃ los otros niños despues de ser concebidos, estan organizandose y creciendo en las entrañas de la madre sin alma racional, sino que al punto que aparto la purissima sangre, de que quiso formar su cuerpo sacrosanto, al mismo, sin es-
perar que creciesse le infundio el alma racio- 16
nal, y vnio juntamente alma y cuerpo en su persona diuina; assi que fue entonces menor que los otros niños, quando comiençan a tener alma, de los quales ay quien diga que no son mayores que vna pequeña abeja. Luego si el de Christo nuestro Redemptor era aun menor, en que cantidad queda? Encareciendo Albert. Mag. vbi.
lo el Maestro delas Sentencias, dixo: Que por chica, apenas se podia percebir con la vista: Sus palabras son: *Adeo tenuis erat, & parua forma, vt vix humano visui posset subijci.* Y co- Mag. sent. vbi supra.
mo en vna particula consagrada esta toda la inmensidad de Dios: assi en la Encarnacion se estrecho en vna tan pequeña cantidad, que a penas se puede hallar menor. La Iglesia dize a la Virgen: *Quem totus non capit orbis, In tua se clausit viscera:* El que no cabe en el cielo, ca-
be oy en tus entrañas. Añadid aora, que se 18
abreuio y encogio mucho mas que las entrañas, y se hizo quiza menor que vna hormiga. Pues dezidme, que cosa se puede imaginar de mayor pequeñez y mayor grandeza? Si es pequeña la niñeta del ojo, y al otro de Athenas le parecio que vencia por chica, y grande; sin comparacion alguna, es menor vn arador, que a penas se alcança a ver. Y segun el Maestro, es tan pequeña cantidad, que casi no era visible, estuuo encerrada toda la inmensidad de Dios, y toda la gloria del cielo, siendo su alma
ya bienauenturada, y todo el gouierno del 19
vniuerso, siendo la Sabiduria del Padre, encarnada: desde alli sustentaua a los Antipodas del otro Hemisferio, daua la serenidad en el ayre, la tempestad en la mar, mouia las esferas del cielo, regia el vniuerso, y hazia bienauenturados los esquadrones de los espiritus celestiales: finalmente estaua sentado en el Trono del eterno Padre, igual en todo con el. Que mayor grandeza en mayor pequeñez? ni la ay, ni se puede pensar.

Parece verdaderamente, que yua con el 20
proprio pensamiento el santo Iob, quando Iob. 14.
tratando de este admirable mysterio, dixo: *Facit comam quasi cum primum plantatum est.* Notad las palabras, que son estrañas: En romance quieren dezir: Hara vna gran copa, de la mis-

la miſma ſuerte que quando al principio le plantaron. Vſa de la metafora de los arboles que ſuelen en las aldeas plantar cerca de la puerta de la Igleſia, o en medio de la plaça, vn pino, vn caſtaño, o otro arbol muy copado, debaxo de cuya ſombra ſuelen ſentarſe a veces a hazer ſus audiencias el Alcalde y Eſcriuano del pueblo, y otros a coger ayre freſco y ſolazarſe. Aſsi dize, que Chriſto Señor nueſtro ſera arbol crecido, que hara muy gran copa, a cuya ſombra ſe defiendan los hombres de los rigores del cielo; pero lo que haze a nueſtro propoſito, y parece mas eſtraño en eſte caſo, es lo que añadio, que la copa ſera como la que tenia al principio, quando le plantaron: *Quaſi cum primum plantatum eſt*; Parad;
21

22 Quien vio jamas que el arbol quando le plantan, ſea copado? quando mucho ſuele ſer vna pua, vna rama cortada de otro arbol, o vna ſemilla harto chica, vn piñonzillo, de que ſe cria deſpues vn pino tan grande: antes añado, que ni aun de todo el piñon, o ſemilla ſe produce, ſino de vna minima parte della: a lo menos en el trigo vemos que las hormigas para eſconderle debaxo de tierra, y que dentro della no nazca con la humedad, las enſeño naturaleza, que muerdan de vn piquito que ſale a cada vno de los granos, y roydo aquel no nace.

23 Luego ni aun todo el grano de trigo es cauſa de la caña y eſpiga que brota, ſino la menor parte del, y lo miſmo de las otras ſemillas, con ſer tan pequeño vn piñon, no de todo el ſe forma el pino grande, que deſpues ſe cria, ſino del coraçoncillo que tiene dentro. Luego a buena cuenta muy lexos de lo que vemos es, dezir de vn arbol, que hara copa grande, tal como la que tenia quando primero fue plantado. Y con todo lo dize el ſanto Iob del arbol ſoberano Chriſto Señor nueſtro, que del vergel del cielo ſe planto en nueſtra tierra, porque ſolo en el cupo la mayor grandeza, y la mayor pequeñez juntas en vn miſmo tiempo; arbol que nunca eſtuuo ſin ſu grandeza, y quando le plantaron ya era tan crecido, y con tan grande copa, como deſpues, y juntamente tan pequeño y encogido en tan breue cantidad, como la ſemilla del arbol que ſe planta, como el coraçon del piñoncillo de que ſe forma vn arbol eſpacioſo y copado, que ni le ſabremos pintar mayor en ſus ramas, ni imaginar menor en la ſemilla: mayor y menor junta
24

25 mente. Ya en el tiempo que le plantaron (aun que tan abreuiado) tenia copa eſpacioſa y crecida: y cierto es, que no ſon tan admirables las coſas por grandes, quanto por abraçar juntamente dos eſtremos tan diferentes: grandeza y pequeñez en vno, es mas grandeza que grandeza a ſolas.

Segunda parte.

Luego ſi las excelencias de la obra magnifican y enſalçan a ſu autor, bien podemos dezir que ninguna engrandece tanto a Dios, como ſu ſantiſsima Encarnacion. San Pablo dize, que en ella ſe deshizo Dios a ſi miſmo: *Exinaniuit ſemetipſum*. Pero deſtas miſmas palabras hago yo argumento para probar mi intento. Dezid, qual es mas, labrar en vn poco de cera, o en vn diamante? Claro eſta que en materias faciles qualquiera puede hazer y deſhazer, y en vn diamante pocos ſalen con ello, dizen q̃ es meneſter cierta ſangre y inſtrumentos muy poderoſos, de fuerças extraordinarias. Pues reparad aora, que todas las coſas que con el tiempo ſe han hecho (no digo yo ſolamente los hombres, ſino tambien las que ha fabricado el miſmo Dios) ſiempre fue hazer, o deshazer fuera de ſi en materias tratables, o ſin materia: pero hazer, o deshazer en el miſmo Dios, es labor a cuya dificultad no tiene proporcion alguna la dureza del diamante, ni de otra materia alguna, por extraordinaria que la quieran imaginar.
26
D. Paul. ad Phil pp.2.

27

Y a mi parecer eſta fue la razon, porque ſan Pablo hizo en eſſe lugar tanta fuerça en aquella palabra, *Semetipſum*. Deshizo en ſi miſmo. Tres vezes la doblo. Baſtaua dezir, que ſe apoco a ſi: *Exinaniuit ſe*: Pero cargo la mano adonde eſtaua la dificultad, y dixo: *ſemetipſum*. Si fue mucho deshazer Eſpaña a Lanſgraue y poder de Saxonia, mas fue deſcomponer otra vez al gran Turco. Y mucho mas fuera ſi deſhiziera el poder de todo el mundo junto. Pues que tiene que hazer todo eſto con la grandeza del Omnipotente Dios? Luego mas es ſin comparacion alguna deshazer Dios en ſi miſmo: *Exinaniuit ſemetipſum*: como obra tan auentajada, le engrandece y enſalça mas que ninguna de quantas en el tiempo hizo, porque deſcubre mayor poder del autor.
28

29

Vamos hablando en toda eſta materia en el ſentido que ſuelen los ſagrados Doctores, que Dios ſin menoſcabo de ſu diuinidad inuariable pudo hazer y deshazer en ſi miſmo, porque ſe hizo vno con noſotros: cabele a nueſtra alma ſentir las penas del cuerpo, porque eſta eſlabonada con el en vn compueſto natural. Otra trauaçon ay de almas quando muchos ſe aman, ſuele ſer comun el gozo y la pena: porque el amor es vna liga que ajunta los animos, y haze en cierta manera, que muchos ſean vno: pero en el myſterio inefable de la Encarnacion de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, ay otra manera de vnion mas excelente y ſubida, porque no ſe dan las laçadas entre alma y cuerpo, ni entre alma, y alma, ſino
30

entre Dios y su sanctissima humanidad com-
31 puesta de alma y cuerpo, y atanse con nudo
tan apretado, que quedan vn solo supuesto:
ya el hombre es Dios, y Dios es hombre, y
participa Dios de las menguas de la humani-
dad. Y por esta razon se puede afirmar con
verdad que deshizo en si mismo, sin mudan-
ça suya, que estas laçadas prenden en el mis-
mo Dios, en su persona se enlaça y ata el
nudo.

El como, nadie lo alcança: digamos que no
32 es laçada, sino nudo ciego. Ciego, porque no
se puede desatar por fuerças humanas. Y cie-
go, porque los efectos son tales, que a todos
nos [illegible] ciegos, que nadie puede alcançar a
entenderlo. En este sentido interpreta el Mae-
stro de las sentencias, las palabras del Baptis-
ta, quando dixo, que no era bastante a desa-
tar la correa del calçado de Christo. Esto es:
Nadie es bastante a explicar y dar a entender
la vnion con que nuestra naturaleza se ensal-
ço y prendio con el Verbo eterno en vnidad
de supuesto, y por esso nace de noche, como
en tinieblas de los entendimientos. Otros mis-
33 terios de la Fè, aunque no los entendemos
con claridad, llegamos a vezes a alcançar que
son posibles, alomenos suponiendo otros.
34 Pongamos vn exemplo: No es euidente que
han de resuscitar los muertos, porque esso es
articulo de Fè, donde no puede auer euiden-
cia: y con todo, supuesto que Dios nos crio de
nada, euidente cosa es que nos podra resuci-
tar de las cenizas en que nos conuertimos
que menos es hazernos de algo, que de no na-
da. No es euidente que ay para los hombres
gloria en el cielo: pero supuesto que es Dios
quien nos manda trabajar en la tierra euiden-
te es, que nos podra dar el premio prometi-
35 do. De manera que nuestro entendimiento,
aunque no vee lo que sera: alomenos echa de
ver que puede ser. Pero en el mysterio de la en
carnacion no alcança como es, ni aun como
puede ser: antes quanto mas considera el ser,
la grãdeza, la sabiduria, la eternidad de Dios,
y la admirable compostura desta machina del
vniuerso que fabrico, tanto menos resquicios
descubre para rastrear como cosa tan grande
se pudo estrechar tanto: y todas sus excelen-
cias le añaden mas dificultad. De manera, que
el Sol, y la Luna, Cielo y Estrellas, y el concier
to de los dias y las noches (que Dauid en vn
Psalmo dixo que estaua dando vozes, y lleuan
donos al conocimiento de Dios) aqui se tor-
nan mudas: y parece que antes nos desencami
nan y desuian del. En otros mysterios es neces
sario vencer y allanar algunas dificultades pa
ra llegar a entenderlos: en este es menester
36 vencer al mismo poder de Dios: porque quan

Mag. 3. d. 2. Declarans illa verba nõ sum dignus corrigiam calceamenti soluere.

Psal. 18. Cæli enarrant gloriã Dei.

to es mayor su grandeza, tanto se nos figurá
menos posible, que cosa tã grande pueda ser
tan pequeña.

Mysterio, que por ninguna cosa criada se
puede rastrear, no solo como es, pero ni co-
mo puede ser. El cielo, y todas las criaturas
son vn libro en que se depréde quien es Dios.
Por sus efectos admirables, y tambien ordena
dos estamos deletreando, y leyendo el poder
y saber de la primera causa, que assi lo dispu-
so todo: pero a este mysterio llama San Pablo 37
Verbum abbreuiatum: Palabra escrita por abre-
uiatura, que es menester para entenderla,
otra ciencia mas que conocer las letras: aun-
que mejor las deletreeys, sino alcançays la ci-
fra, direys vn disparate, que sus letras no di-
zen lo que dizen: puede ser la palabra clara, y
la abreuiatura la hizo escura: pronunciadas
sus letras no suenan lo que es. No reparays,
que el hijo de Dios se llama Verbo? Palabra
del Padre? Luego, Encarnando sera palabra 38
abreuiada, encogida, escrita, no con letras
claras, en esse claro Epitafio del Cielo, sino
por abreuiatura en la cifra de la sagrada Es-
critura. Quien no tuuiere mas ciencia de la
que se saca de las criaturas, que son las letras
donde se lee el ser y poder de Dios, no acerta
ra a deletrear esta palabra abreuiada, antes
dara en disparates y yerros: y obra tan dificul
tosa y tan admirable que no se puede rastrear
ni aun por los passos que se alcança la eterni-
dad y omnipotencia de Dios, quien puede ne
gar sino que engrandece y ensalça al autor 39
que pudo salir con ella?

Poned en vna balança la inmensidad de
Dios, y en otra la Encarnacion de su hijo, y
mas admiracion causa lo segundo, que lo pri-
mero: no porque en Dios se puede añadir co-
sa, ni auer otra mayor que su grandeza: pero
porque ay motiuos de mayor assombro nues-
tro en essa misma grandeza estrechada en
nuestra carne, que considerada en su inmensi-
dad. Lo primero es natural a Dios, y lo segun
do ageno de su naturaleza: assi la Iglesia, quan 40
do celebra este mysterio, parece que no re-
pata tanto en su inmensidad, quanto en el cor
to y estrechissimo paño con que la ciño. En
vn Hymno deste dia dize assi: *Vagit infans
inter arcta Conditus præsepia: Et manus, pe-
desque, & crura, Stricta cingit fascia.* Notad
las palabras, que quantas son, tantas vezes
nos repiten este pensamiento. *Vagit infans:*
Lloraua niño: ya dize pequeñez, y para tan
pequeño cuerpo qualquiera lugar sera sobra-
do. Pues esperad que aun el pesebre no lle-
go a ser de su medida: *Inter arcta conditus
præsepia:* Puesto en vn pesebre que le venia cor
to, y le quedauan los pies, o cabeça de fuera.

Pau. Rom. 9. citans. Esai. c. 10.

Ecclesia in hymno de natiu. Dñi.

Oyd otra pequeñez: Su cuerpo apretado en pañales *Membra pannis inuoluitur*. Y si a los otros niños los ciñen por el medio cuerpo, en el pondera la Iglesia, que cuerpo, manos, pies y muslos: *Manus, pedesque & crura*. Añade mas, que la cinta no fue de las que le sobran cabos para hazer rosas adonde se ata: fue corta, es-
42 trecha y apretada, que no huuo para dar laza da, y fue menester estiralla y apretalla biẽ para que alcançasse a dar ñudo. *Stricta cingia fascia*. Mirad que de estrechezas en que se metio Dios: el cuerpo de niño, el pesebre en que se puso, n enos que su cuerpo ceñido, manos y pies y muslos con vna angosta y corta faxa, q̃ no alcança sino muy tirada: y este es el assombro mayor de la Iglesia, que tanto como es Dios, se encierra en tã poco como vn niño. Y assi quando discurre por otros mysterios en
43 el Credo, dize: Crio los cielos, y la tierra: y re- Ecclesia in Symbolo fidei.
firiendo otros atributos, aunque son admirables, los dize estãdo en pie y en voz alta: pero llegando al *Homo factus est*, calla y cae arrodillada por el suelo de assombro: enmudecio y cayo en tierra al caer de la grandeza de Dios en nuestra tierra. Luego obra tan admirable, fuerça es que engrandezca y ensalce a su autor. Por esso dize nuestro Profeta: Tu Señor engrandeciendote y leuantandote, haziendote mayor en tus obras, te apiadaras de Sion:
44 *Tu exurgens Domine misereberis Sion*.

Y en este sentido aquella palabra Tu, se puede referir a toda la Sanctissima Trinidad, porque todas las tres personas diuinas fuerõ sastres deste sayo, todas vniformemente escogeron el paño, le cortaron y cosierõ juntas: pero a solo el Hijo vistieron con el, y assi por auer hallado modo como de nuestra mortalidad se hiziesse ropa a la medida del inmenso, queda engrandecido el artifice, y por quedar vestido el Verbo eterno de nuestro sayal gros-
45 sero, y dado por hermano y compañero de los hombres, se dize, que se humillo y anonado a si mismo. Todas tres personas nos le dieron: sola vna fue el don. A lo qual aludiendo curiosamente esta noche passada, que fue la de Natiuidad, los Cantores deste Conuẽto de mi Orden, entre otras muy deuotas letras que cantaron en los Maytines, vna dezia desta suerte.

Ola sabeys que hora es?
46 *A las doze dio la vna,*
Pcc. 11 ψ2. *Y creo que son las tres.*

Quisieron tomar la metafora del Relox, y aludiendo juntamente a la doctrina de la Iglesia, que generalmẽte siente que Christo Señor nuestro nacio a media noche, quando todas las cosas estauan en mas alto silencio, y la noche yua en medio de su jornada: por esso dixeron: A las doze dio la vna. Esto es: En essa hora de las doze de media noche nos dio el re-
lox de la eterna predeterminacion, la vna de 47
las tres personas diuinas: y por mostrar que el don fue de toda la Sanctissima Trinidad, añadio: Y creo que son las tres. Las tres personas nos dieron la vna al punto de las doze: y hartas grandeza fue poder dar al mundo tan rico y precioso don: *Tu exurgens Domine misereberis Sion*.

Dixo Ezechiel. *Aquila grandis magnarũ ala- Ezech. 17.
rum longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri
& summitatem frondium eius auulsit, & transpor- 48
tauit in terram Chanaam, in vrbe negotiantium posuit illam*: El Aguila grande, de grandes alas, fornida de miẽbros llena de variedad de plumas, vino al Libano, y saco el tuetano del Cedro, y la corona mas alta de sus hojas, y la puso en la ciudad de los negociantes. Por cier-
to poco pudieran enriquezer los negocian- 49
tes con las hojas y coraçon del Cedro, si materialmente se huuiera de tomar por el arbol desse nombre: pero trata del altissimo Cedro de la deidad, la medulla del qual; el medio, la segunda persona, sin faltar a donde estaua, fue trasladada a la tierra de los negociantes, de los que contratan para las ferias del cielo, para que todos quedassen ricos con ella. Y si preguntays a quien se atribuye este hecho, responde, que al Aguila grande de grandes alas, y grandes miembros: dicho se estaua que serian grandes las partes de que consta, si ella lo era, y con todo no estan de vacio las pa-
labras. Quiso dezir: El Aguila tres vezes grã- 50
de: grande el Padre, grande el Hijo, y grande el Espiritu santo. El Padre, como principio sin principio. El Hijo, como entendimiento, alas y sabiduria del Padre. Y el Espiritu santo, como el que andando sobre las aguas en la creacion del mundo, empollaua y sacaua a luz los efectos de la creacion, y aora viuifica en la Yglesia los que son miembros del mismo Dios, y assi es grande el Agulla, grandes sus alas, y grandes sus miembros, tres vezes grande.

A la madre del celebrado Simaco Rey de 51
Egypto retrataron los de su nacion con vna corona de tres ordenes, casi a la facion de la Thiara Pontifical, por otro nombre Regno, q̃ oy vsan los Sumos Pontifices Romanos en las fiestas mas solennes, y sabida la ocasion de la pintura, fue, por ser hija, muger y madre de Rey: el qual pẽsamiento imito despues curio- Barthol. Lã prid. Epig.
samente Bartholomeo Lampridio en vn Epitafio del sepulcro de Madama Blanca hija de Filipo, muger de Francisco, y madre de Ga-
leato, todos Duques de Milan, escriuiendo de 52
esta suerte.

Treis Italos proceres terris ego Blanca Latinis
Regnantes vidi filia, nupta, parens.

Tres principes de Italia goze viuos,
Hija, casada, y madre.

53 Y por esso tres coronas en vna corona, tres
grandezas en vna cabeça: pero a nadie cō pro
priedad conuiene tal insignia, como al Sumo
Pontifice de la Iglesia, que por Vicario, o Vi-
cedios representa la grandeza del mismo Se-
ñor, en la corona que vsa de tres ordenes en
vna pieça, tres vezes grande (como dize Eze-
chiel) *Aquila grandis magnarum alarum, longo*
membrorum ductu: El Padre grande, el Hijo
grande, el Espiritu santo grande. No los lla-
maran tres grandezas, sino vna en tres perso-
nas, vna corona en tres ordenes. Pero tornan
do a apurar las palabras del Profeta, que ha-
ze al caso ser el aguila grande, o pequeña, pa-
ra sacar el coraçon del Cedro, y passarlo a la
54 tierra de los negociātes? Si fuera volar alto, o
cosa semejante, parece q̄ venia bien llamarla
Aguila crecida, que podria mejor bolar que
otras: pero no veo de q̄ efecto sea para alcan-
çar el meollo del Cedro, pues ni las pequeñas
ni las grandes suelen hazer cosas semejantes.
Sabeys como lo entiendo? Que estan las pala
bras tan bien eslauonadas, y tambien ordena-
da la razon, que de lo segundo quiso prouar
lo primero, y mostrar la grandeza del Aguila,
55 por el efecto tan estraño, que supo y pudo co
ger el coraçon del Cedro: esto es, el pēsamiē-
to del Padre eterno, y baxarlo a la tierra de
los mortales. En essa obra se descubre y mani
fiesta quan grande es el Aguila, quan inmen-
so el Señor que tal poder tuuo. Y con razō di
ze en nuestro verso el Profeta Dauid, que se
engrandecio en essa ocasion: alomenos en res-
56 pecto de los hombres, hizo la mayor prueua
de su potencia, que pudiera, y esso fue engran
decerse al tiempo que mayor piedad vsō con
nosotros, y lo dize Dauid con estas palabras:
Tu Señor ensalçandote, y mostrando tu gran
deza, te apiadaras de Sion: *Tu exurgens Domi-*
ne misereberis Sion.

Discurso Quinto, sobre el mismo verso catorze. Como las palabras deste verso quadran señaladamente al Verbo encarnado.

1 T*V EXVRGENS Domine misereberis*
Sion.

La palabra Tu, en Latin, suele tener fuer-
ça de exclusiua que se contrapone a todos los
demas, como si dixera: Tu, y no otro: *Exurgēs*
despertandote a ti mismo, como autor del he
cho, sin que otro te lleue a ello, como los Pa-
pas Motu proprio, y de cierta ciēcia, no a pe-
ticion de alguno te apiadaras de Sion, clausu 2
la acostumbrada para firmeza de los breues,
porque passandose a peticion de parte pade-
cen mil dolos, se hizo falsa relacion, se infor-
mo mal: luego le condenan por surrepticio, y
de ningun valor: estan sujetos a mil achaques
y son ocasion de mil pleytos, y de dos mil lar
gas, y las mas vezes no consiguen efecto: pero
a las cosas que quieren los Pontifices dar en-
tera firmeza, y que tengan cierta la execu-
cion luego en el primer renglō, el primer Se- 3
pan quantos, es ser Motu proprio, a la entra-
da, como torreon de muralla en las puertas,
que lo defiende todo. La fuerça de las escri-
turas de la tierra consiste en la firma, y lo or-
dinario es, que esta se ponga al fin. Los Pa-
pas por el contrario jamas vereys sus despa-
chos firmados al cabo, mudan el orden, no fir
man sino al principio, alli luego ponen su
nombre: *Pius Episcopus seruus seruorum Dei.*
Por aqui comiençan, vayan las fuerças ante-
mano: pero casi pareado con essa firma lee-
reys luego: *Motu proprio, & ex certa scientia:* Es
añadir fuerças a fuerças. Acontece auer acha 4
ques contra lo primero, y muchas vezes no
valiera sin lo segundo, que declara, que no
es menester aueriguar meritos, ni informa-
cion de parte, que sin orden a cosa de esso
se concede, porque sea del todo cierta la exe-
cucion.

A esta semejança parece que Dauid aqui
dize, q̄ este es vn motu proprio de Dios: Tu
Señor leuantandote a ti mismo, te apiadaras
de Sion. Leuantarse es mouerse. Luego si tu
te leuantas, tu mismo te mueues al hecho, a
buena cuenta vn Motu proprio, mas proprio
que los que manan del Papa, los quales de or
dinario son recuerdos y aduertēcias de otros, 5
y se puede llamar mouimiento ageno: pero el
de Dios en la venida al mundo, fue decreto
y mouimiento tan proprio, y tan enteramen-
te suyo, que nadie tuuo en el parte: *Tu exurgēs*
misereberis.

Y verdaderamente assi conuenia, que si es-
te decreto de su venida a la tierra estriuara
en las aduertencias, en los meritos, o en las
plegarias del mūdo, jamas tuuiera efecto segu
ro, porque assi como no puede auer meritos 6
a que se deua vna cosa tan alta como hazerse
Dios hombre, assi no pudiera sobre esse pun-
to presentarse peticiones al Cielo, en las
quales no cupiera por muy justo despacho.

el de

el de quatro syllabas (que dizen en las cortes de la tierra) el escusado, pues siẽpre fuera peticion de cosa no deuida, y tan agena de nuestros meritos, que ni aũ de tratar della se atre
7 uiera nadie, si el mismo Dios no se combidara para la venida. Esto quierẽ dezir aquellas palabras de otro Psalmo: *Nunquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam? Altissimus, Dominus narrauit in scripturis populorum.* No aura quien tal se atreua a mentar, que el Altissimo que fundo a Sion, na cera en ella: esso quien osara a boquearlo? *Dominus narrauit in scripturis.* El mismo Señor de su motu proprio lo ha de decretar en sus escrituras, motiuo suyo ha de ser, y no peticion agena.

David. Psal. 86.

8 Los Theologos disputan con grande curiosidad, si algun santo, o la madre de Dios la pudo merecer: lo qual para nuestro intento no importa mucho. Porque dado caso que Dios hiziesse, o pudiesse hazer alguna criatura tan colmada de dones y gracias, que mereciesse merced tan soberana: pero dezidme quantos por otra parte lo desmerecerian con tantos millares de ofensas, como en el mundo se há hecho? Y si auia de ser la venida para todos, aunque alguno lo mereciesse, auiẽdo en la otra balança demeritos, alomenos en respecto dellos indignos, e incapaces, quedaua dó gra
9 cioso, sin duda, concedido por Motu proprio de Dios.

Pero dexando aora de aueriguar lo q̃ fuera en esse caso, y tratando de lo que en la verdad passò, es cosa cierta, que ni todos los merecimientos de los Patriarchas, ni de la Virgẽ benditissima, ni de otra criatura, pudieron jamas merecer que su bien fuesse a costa de Dios. Los suspiros y plegarias con que lo pedian, era combidarle con la posada y buenos deseos, si el de su grado quisiesse entrar en
10 ella, y llamar al que no estaua obligado a venir sino es moniendose a ello por su propria voluntad. En este sentido entiendo yo aquellas palabras: *O clauis Dauid: claudis, & nemo aperit: aperis, & nemo claudit:* Tu eres la llaue, y tu mismo el que la cierras y abre sin ayuda de otro, en este caso no tienes necessidad de esperar, que otro te abra la puerta para entrar: en tu mano esta el cerrar y abrir: el entrar o quedar defuera, sin atender a nuestros meritos, o demeritos, a nuestras ayudas, o esforuos: Todo lo qual señala nuestro Profeta
11 Dauid, con estas palabras: Tu Señor de tu proprio motiuo, despertandote: sin que otro en esso tenga parte leuantandote como el Sol sin respecto a buenos, o malos, naciendo para todos, te apiadaras de Sion: *Tu exurgens misereueris Sion.*

Ecclesia in antiphona ante Dñi. natiuitatẽ.

Segunda Parte.

Pero yendo con la declaracion, que la palabra *Exurgens*, quiere dezir, ensalçarse, o engrandecerse, se podria esta razon aplicar no 12
solo a la Sanctissima Trinidad, sino tambien en particular a Christo Señor nuestro: Dios y hõbre. Bien imagino que parecera nouedad esta sentencia, porque estan llenas las sagradas letras, de que en la Encarnacion se humillo el Verbo Eterno, obedeciendo a su Padre hasta la muerte, y que se despojò, y anonadò a si mismo, tomando traje de hombre, y dezir nosotros, que entonces se engrandecio, parece que es glosar las cosas al reues.

Philipp. 2. Humiliauit semetipsum factus obediens.

Con todo esso vn buen Poeta Español de nuestra edad deuio cargar en ello el juyzio, y hallo manera como apuntallo, aprouechandose del modo de hablar que se vsa: quando alguno ha medrado y subido a buena suerte, 13
por fauor, ayuda, o intercession de otro, solemos dezir: En verdad que por medio de fulano vino a ser hombre: y es significar que vino a valer y subir mas de lo que era: y aplican dolo a Christo Señor nuestro, jugando del 14
vocablo, dixo assi.

Exinaniuit semetipsum ad Philip. 2.

Pues estays Señor assi,
Y a mi tan pobre me veys:
Socorredme, pues sabeys
Que si soys hombre es por mi.

La razon es loçana, no quiero yo apurar si en rigor tiene fuerça, porque en fin trueca la significacion de la palabra hombre, en que estriua su argumento, y mudada, aunq̃ vaya 15
muy en forma el silogismo no haze consequẽcia cierta, pero si queremos reparar en ello, podemos sin jugar del vocablo, sino tomando le siempre en la significaciõ de la frasi Española, apretar el argumento cõ las palabras de S. Pablo, quando dixo, escriuiendo a los Romanos: El hijo de Dios, que segun la carne es de la decendencia de Dauid, fue predestinado para ser hijo de Dios en virtud y espiritu de santificacion. Sabed aora, que mentando predestinacion, luego nos significan algun blanco mas leuantado a que yua encaminado. Aunq̃ en Christo no ay mas de vn solo supuesto, y esse diuino, que no puede subir por la parte de su Padre, pero es de linage humilde por la parte de la madre, y por este lado bien 16
pudo auentajarse: tiene naturaleza humana compuesta de alma y cuerpo, a la qual de su cosecha no tocaua ser alma de Dios, y carne de Dios, sino es por la predestinaciõ eterna, que para tan alto ser la tenia escogida: y yẽdo con la sentẽcia comun de los Theologos mas antiguos, que Dios no se vistiera de nuestra carne, sino precedieran pecados, podemos cõ

Paul. Rom. c. 1. Qui prædestinatus est filius Dei in virtute.

verdad dezir, que si el pecador deue mucho a Christo Señor nuestro, quando mediante sus meritos es libre de las culpas, y restituydo a estado de hijo adoptiuo de Dios, tambien el mismo Christo, segũ la naturaleza de hombre tiene algo que reconocer a los pecadores, pues por ocasion de sus culpas vino a ser hijo

Mag.1.d.10.

17 de Dios natural, en quanto hombre, el mismo que siempre lo fue, en quanto Dios: y aquella su alma y carne bendicissima viue vida de Dios, es alma del mismo criador. Esse es vn gran bien suyo: y no se puede negar, sino que la ocasion fueron los pecadores, para remedio de los quales proueyo Dios esse bien tan grande, que vn hombre fuesse Dios, y le podemos dezir sin reboço, ni trocado de palabras, Socorredme, pues sabeys, que si soys hõbre es por mi. Si estays en essa alteza, es por

18 ocasiõ mia. Digo alteza, la que recrecio a vuestra santissima humanidad, por estar vnida al supuesto diuino, fue por mi.

Bien veo yo la diferencia que ay entre ser ocasion, y ser causa del bien: y que Christo fue causa del nuestro, y nosotros no mas de ocasiõ del suyo. La causa tiene parte en el efecto: la ocasion queda defuera. Si yo fuy causa de la muerte, o daño de alguno, obligado soy ala restitucion: pero si solo fui ocasion, que acompañandome vn amigo, salieron contrarios a matarme, y por dar en mi, dieron el golpe en el compañero, y le mataron, no me queda cargo

19 porque no fui causa, sino ocasion. Con todo podreysme negar (si soys hombre de buenas entrañas, y respectos honrados) que siempre os ha de quedar aquella memoria de que por vuestra ocasiõ se perdio? Y que si pudiessedes hazer bien a cosas suyas, le ariades de mejor gana que a otros? Pues este consuelo nos queda siẽpre viuo en el tribunal de Christo, que

20 le podemos alegar: Señor acordaos, que vos, en quanto hombre, por ocasion mia soys hijo de Dios: y cõsiderandole en esta razõ, se puede dezir que se ensalço y engrandecio en grã manera en la Encarnacion: porque ya es verdad, que este hombre, señalando a Christo, es Dios omnipotẽte y eterno, y de antes ningũ hombre lo era, y de ninguno se podia afirmar tal grandeza: y en esta manera de hablar, bien lo podemos dezir: Tu Señor leuantandote tẽdras piedad de Sion: Tu Señor en quãto Dios, ensalçandote a ti mismo en quanto hombre,

21 te apiadaras de Sion. Cabe muy a boca llena dezir en todos estos sentidos lo que disfraçadamente dixo el Poeta: Socorredme pues sabeys que si soys hombre es por mi. Quereys ver quanto? que el mismo Apostol san Pablo, tratando deste mysterio en la carta que escriue a los Hebreos, afirma, que antes de

Paul. ad Hebre.1. Et cum iterum introducit primo

auerse puesto en execucion este mysterio, se hizo en el cielo reseña dello, e introduciendo Dios a su vnigenito encarnado, mandò a los Angeles que le adorassen y reconociessen por su Dios y Señor. Algunos de ellos dize San

genitum in orbẽ terræ, dicit. Et adorent eũ omnes Angeli eius.

Bernardo, no quisieron adorar la humanidad 22

de Christo Señor nuestro, y por esso cayeron de la gracia: pero los que entonces la adoraron, fue jurar al Principe antes que heredasse, y essos mismos despues el dia de su nacimiento, quando entra executando, como tomando possession, acuden a darle el enhorabuena con aquel repetido cantico de *Gloria in excelsis Deo.* Fue reconocer, ratificar el vassallaje que antes auian hecho: y a essa grandeza que primero adoraron en vn niño, subio.

Christo en su Encarnacion: teniala ya en 23

quanto Dios, aora la tiene de nueua manera, porque le compete tambien en quanto hombre: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Con esta consideracion Pedro Damiano declarando aquellas palabras de los Actos: Yo dare prodigios en lo alto del cielo, y señales abaxo en la tierra, aplicandolas a este altissimo mysterio de la Encarnacion, dize: *Vniuersa in suum iurauerunt Creatorem*: Todo esso fue jurar las criaturas altas y baxas a su Criador, al tiempo que nace se escriue el mundo reconociẽdose por de Augusto Cesar: y quando los hombres se ocupan en esto, se mancomunan todas las otras Criaturas, y ju-

Pet. Damia. sop. illud Act.2.

Ioel.2.

ran a su Dios por Rey y señor vniuersal: *Vniuersa in suum iurauerunt Creatorem.* El Fran- 24

ces a nadie jura por Rey de España, ni el Español en Francia, cada vno solo por lo que a el le toca. Aqui, dize Pedro Damiano, le juro el vniuerso, lo alto y lo baxo, el cielo, y la tierra. Luego por Señor vniuersal fue el vassallaje. Assi le canta la Iglesia en tal dia en vna antifona: *Magnificatus est Rex pacificus super omnes Reges vniuersę terræ.* Por cierto mas engrandecido Rey que Augusto Cesar,

con el qual pechaua el mundo, pagaua el ser 25

vassallo: que esso quiere dezir el nombre de tributo, contribuyr por tener quien les mande: pero este Principe, que lo es para enriquecernos, pone de su casa la costa. Assi dixo del Isaias: *Principatus eius super humerum eius.* No cargando de tributos los vassallos, mas sobre lleuandoles, y haziendoles bien a costa propria: *Super humerum eius.* La qual sin duda es mayor grandeza, assi: *Exurgens misereberis Sion.*

Ecclesia in antiphona.

De lo qual podemos formar nueua razon para declarar como el hijo de Dios, no solo

en quãto hõbre, sino tãbien en quanto Dios, 26

se engrandecio en cierta manera, mediante su san-

su santissima Encarnacion: porque sin duda es mayor cosa leuantar a otros, que auentajarse a si propio. No pudo Dios en quanto Dios subir: pero pudo subirnos a nosotros, y esta fue su grandeza. Mi padre san Agustin, en el Prologo deste Psalmo, mueue vna question, preguntando qual es mas, ser por manos agenas, o hazer a otro por las nuestras, y responde que lo segundo. Sus palabras dizen assi. *Qui magis diues: Qui habet quod vult alio faciente, an qui facit quod vult, & alio habente: Tanto quod ditior ille qui facit quod habes, quia quod ille habet tu non habes:* Quien es mas rico (dize mi padre san Agustin) el que tiene lo que quiere por beneficio y don ageno, o quien da lo que quiere para que lo tenga otro? Y concluye: Mas rico sin duda es quien te pudo dar lo que tienes, que tu que lo recibes. Quereys ver esto en vn exemplo antiguo? Despues de la muerte de Romulo huuo gran de pendencia entre los Romanos y Sabinos, pueblos diferentes, que se auian mancomunado a poblar la ciudad de Roma: y la ocasion fue, ser necessario determinar, de qual nacion de las dos se auia de elegir el Principe que los gouernasse, queriendo los Romanos mandar, y los Sabinos tambien: y por via de concordia se resoluieron, que la vna de las dos naciones eligiesse, y de la otra fuesse el electo: porque assi siendo natural a los vnos, y escogido y hecho Principe por los otros, quedasse ygual y beneuolo con todos. Y escriue Plutarco en esse caso las palabras siguientes: *Romanis visum est, Sabinum potius eligendum se ipsis autoribus, quam Romanum illis designantibus:* Escogieron los Romanos ser antes electores de otros, q̃ elegidos por otro. Iuzgaron que sin duda era major gloria y mayor grandeza, hazer bien, que recebirle. Luego aunque el hijo de Dios por ser ygual al Padre, no pudo subir ni auentajarse en cosa en su Encarnacion: pero ensalçandonos con ella, y subiendonos a nosotros, y haziendonos, hijos adoptiuos suyos, podemos dezir a boca llena, que se ensalço y engrãdecio, y atribuyr le las palabras de nuestro verso, no solo segun la humana naturaleza, sino tambien segun la diuina, que descubre mas su grandeza, haziendonos grandes: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Aug. in prologo huius Psalm.

27

28

29

30

31 Yendo con esta explicacion, que las palabras de nuestro verso hablan señaladamente con el hijo de Dios segun persona de la Trinidad, que tomo nuestra carne, se me acuerda que el Maestro de las sentencias pregunta: Porque siendo iguales todas las tres personas diuinas, encarno mas el Hijo, que el Padre, o el Espiritu santo? Y entre otras razones

Mag. 3. d. 1. q. 1.

dize: *Ideo factum est, vt qui erat in diuinitate Dei filius fieret in humanitate hominis filius:* Palabras son, que el tomo de san Agustin: quiere dezir: Conuino señaladamente a la segunda persona esta empressa, porque el mismo que en su diuinidad es hijo de Dios en el cielo, fuesse en la humanidad hijo de Maria en la tierra. Si encarnara qualquiera de las otras personas, anduuiera confuso este nombre de hijo, siendo la vna dellas hijo alla en los cielos, y otra aca en la tierra: y assi conuino, que la misma, que lo era en la generacion eterna, lo fuesse despues en la temporal. Quando acontece querer asistir en alguna Vniuersidad, el que es graduado por otra, ya viene Doctorado, y con todo, si ha de pretender en la nueua, es necessario que se incorpore en ella: pero por respeto del grado, que ya tiene de otra parte, sera a menos actos y a menos costa, que si de nueuo se graduara. Aduertid aora, que los Theologos disputan, si el ser Hijo, o ser Padre en la Trinidad eterna, dize algun grado, alguna perfeccion. La razon de la question es, porque si lo fuesse, como puede vna persona ser hijo, sin serlo todas tres, pues son en todo yguales, y es fuerça que las perfeciones de vnas las tengan todas? Bien pudieramos responder con la semejança que vamos siguiendo, que como ay Doctores en Leyes, otros en Canones, otros en Theologia, y las demas ciencias, y en razon de dignidad Doctoral, todo es vno, difieren en las facultades assi la perfecion que en la primera persona es ser Padre, en la segunda es ser Hijo, y en la tercera ser inspirado, o Espiritu santo, solo difieren en las relaciones. Question es larga, que pide mas papel que podemos gastar en este discurso: y lo que haze a nuestro proposito es que el Verbo Eterno, antes de su Encarnaciõ estaua ya graduado del grado y titulo de Hijo en el cielo, viene le mas a cuento el serlo en la tierra, que a las otras personas, porque basta encorporarse, pues ya tiene el grado: el que antes ya era hijo en el cielo, se incorpore en la tierra. La diferencia que yo hallo es, que en las Vniuersidades, quando dizen que se encorporan, vsan de metafora y semejãça: y aqui es entera propriedad, encorporose el Hijo de Dios entre nosotros, y tomo verdadero cuerpo de tierra, semejante al nuestro, y con el nacio de las purissimas entrañas de su madre, y quedo de nueuo hijo suyo en la tierra, el que ab eterno era Hijo de Dios en el cielo, no dos hijos, mas vno solo engendrado dos vezes. La primera de padre sin madre. La segunda de madre sin padre: incorporose en la vniuersidad del mundo, y tiene por nueua manera el grado de hijo, que antes tenia en el cielo. Lo

Aug. ibid. à Mag. allegatu.

32

Christus Dominus bis genitus, vnus tamen non duo f.

33

34

35

36

 que ay aqui particular es, que con este grado
de la tierra,no puso la borla sobre su cabeça,
no tomo para si las insignias de honra, no se
hizo noble a si mismo,mas engrandecio,y en
noblecio a los hombres: y siendo la mayor
grandeza leuantar a otros, justamente dize
nuestro Profeta, que se leuanto Dios enton-
ces,quando en la Encarnacion vso su gran mi
sericordia con el mundo. *Tu exurgens Domi-
ne misereberis Sion.*

Discurso VI. Sobre el mismo verso catorze. Que en las palabras deste verso tambien se da a entender la virginidad dela Madre de Dios, la qual el naciendo conseruo y sanctifico.

TV Exurgens Domine misereberis Sion.
1 Otra explicacion diferente
se puede dar a estas palabras,
notando,q̃ entre las yeruas ar
boles, o plãtas, algunas lleua
la tierra por la semilla q̃ recibio, y labor del
hortelano:otras produze cõ solas las influen-
2 cias del cielo,y su propria humedad. Las pri-
meras se siẽbran:las segũdas nacẽ y brotã de
por si:ellas mesmas se leuãtan. A estas postre-
ras parece q̃ cõpara nuestro Profeta a Chris-
to nuestro Señor aqui,diziendo: Tu Señor te
leuantaras para apiadarte de Sion. La fuer-
ça de la razon estriua en la palabra: *Exurgens*:
quiere dezir,leuantarse de por si:como la pa-
3 labra, *Excitar*,es despertar por diligencia, o
ayuda de otro:aqui vsa la primera, y no la se-
gunda,pudiendo excusarlas entrambas,si pre
tendiera declarar solamente la misericordia
que Dios encarnando;auia de vsar con el mũ
do,y dezir. Tu Señor te apiadaras de Sion.
Pero añadio la palabra: *Exurgens*: para dar a
entender lo que vamos explicando:*Exurgens
misereberis*: Leuantandote sin ayuda de terce-
ro te apiadaras, como si dixera: Tu Señor ha
4 ziendote hombre, naceras sin industria de va
ron, de solas las influencias del cielo,y la hu-
midad de la tierra. Y no es mia la compara-
cion de los arboles, o yeruas no sembradas,
que el mismo lo dixo de si en el libro de los
Cantares. Yo soy flor del campo, flor por la (Cantic. 2. Ego flos campi.)
hermosura y buẽ olor:pero ay algunas de jar
dines y vergeles,sembradas,regadas,cultiua-
das. No soy dessas flores,sino de las que nacẽ
en el campo sin labor de varon.

Y el Profeta Isayas dixo, que naceria co-
mo los pimpollos que brotã al pie del arbol, 5
sin que los siẽbren. Nacera vna vara dela rayz
de Iesse,y sera vara florida, juntamente pim- (Isai. cap. 11. Egredietur Virga de radice Iesse.)
pollo y flor: *Egredietur Virga de radice Iesse, &
flos de radice eius ascendet.* Ya echareys de ver
quan al proposito quadra este nombre al hi-
jo de Dios encarnado:la tierra de que nacio,
fue la purissima Virgen Maria, sin que inter-
uiniesse obra humana, ni otra labor mas que
la virtud del altissimo que le hizo sombra, y
la humidad de su propria sangre, que mini-
stro por materia para la formacion desta olo
rosissima flor del campo, que por si misma sin
labor de varon brota, y se leuanta, de la qual 6
dize Dauid aqui:*Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Comentando Iuan de santo Geminiano (Gemi. sum. li. 8. c. 11.)
aquellas palabras del Apocalipsi: *Fundamen-
tum tertium Chalcedonius*: El tercer fundamen-
to de la patria celestial, es la piedra llamada
Calcedonio,dize, que tres son los principios,
o fundamentos de la generacion humana, de
que se puebla la ciudad soberana. El prime-
ro ser produzido sin padre, ni madre, como
Adam, que immediatamente fue criado por
Dios,sin otros progenitores. El segundo na-
cer como ordinariamente los hombres,de pa 7
dre y madre. Y el tercero ser engendrado de
madre sin padre,como Christo. Y este tercero (Apocal. 21. Fũdamentũ tertiũ Chalcedonius.)
genero compara a la piedra preciosa llama-
da Calcedonio, de la qual refiere, que es de
calidad tan dura y firme, que por ninguna
via se puede en ella esculpir,o entallar cosa al
guna,resurten las escodas de azero, y tornan
atras los agudos picos, sin que puedan hazer
mella,por rezio que sea el golpe. Verdadera-
mente si esta piedra preciosa, teniendo tal en 8
tereza, produxera algun fruto, pudiera ser
symbolo conuenientissimo de la siempre Vir
gen Maria,la qual fue dotada de tal constan-
cia de animo,que llegado a esse pũto,los mis-
mos golpes del Omnipotente parece que re-
surtian sin hazer mella, respondiendo al An-
gel, quando le anuncio, que seria madre de
Dios,que declarasse el como auia de ser,por-
que ella no admitia labor de varõ, y se auen-
tajo a la piedra preciosa Calcedonio, en que 9
sin menoscabarse su entereza broto della el
pimpollo celestial,que no mancillo,mas con- (Eccles. in antiphona.)
sagro su Virginidad: *Matris integritatem nõ mi
nuit, sed sacrauit*, canta la Iglesia, no quito,
antes añadio bienes. Esso quiere dezir, *sa-
crauit.*

En lo qual se nos descubre otra razon,qui
za mas propria, para que no solo la piedra
llamada Calcedonio, sino tambien todas las
otras preciosas,sean symbolo conuenientissi
mo

ño de la virginidad de la Madre de Dios.
10 Porque como cada dia vemos, el Sol, quando nace, escurece las Estrellas del cielo, las velas, antorchas encendidas, y todas las luzes de la tierra, y con todo ay vna excepcion, que no quita su luz a vn diamante, a vna esmeralda, a vn Rubi, antes la acrecienta, hiriendole cō sus rayos, y parece que se los presta, y tambiē deslumbra entonces la Esmeralda, como el Sol: comunicole sus propiedades, y no menos caba, antes confirma su luz. Assi el Sol de las eternidades incorporandose en esta finissi-
11 ma Esmeralda de la Virgen, tan lexos esta de deslustrar su pureza, que la perficiona y consagra Con este pensamiento me parece a mi que va san Iuan en el Apocalipsi, quando dize, que vio vna silla puesta en el cielo, y que tenia entorno vna rueda de claridad semejante ala vista de vna Esmeralda, Y quien dize silla señalada y de respeto, trata sin duda de la en que se sienta solo el dueño de la casa. Muchas vezes las encontramos en las salas de los Grandes debaxo de vn dosel, y buel tas a la pared, como diziendo ella misma, que
12 no se sienta alli otro, sino el dueño. Luego silla de respeto en el cielo, sera donde reposa el mismo Dios. Y si quereys saber qual es, oydla, que es silla viua, y que habla. En el libro del Sabio dize: El que me crio, descanso en mi tabernaculo. La Virgen, que dio morada y assiento en si misma a su proprio Criador, es la silla de respeto, que san Iuan vio en el cielo la diferencia señalola en el dosel, que en los palacios de la tierra sera de telas, o brocado: en esta del cielo, de resplandor y luz como de es-
13 meralda: *Iris in circuitu sedis, simillis visioni smaragdinæ.*

Apoc. 4. *Et iris in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ.*

Eccle. 24. *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.*

Y aunque estaua sentado en ella el Sol, que suele escurecer todas las luzes: toda via tiene la silla su rueda de resplandor, porque es semejante ala esmeralda, que con los rayos del Sol no pierde su lustre, antes se le añade claridad: *Matris integritatem non minuit, sed sacrauit.*

Sabeys que se me acuerda a este proposito, que los Teologos, tratando con que reuerencia se ha de adorar la C R V Z de Christo nuestro Señor, y con qual la Virgen Maria, concluyen, que la C R V Z con adoracion de Latria, y la Virgen con otra menor, que ellos
14 llaman Hiperdulia, o de excelencia. Y pregūtados la razon, responden, que la C R V Z toco los miembros de Christo nuestro Señor, y por el toque se le ha de tener la misma reuerencia que al que la tocò, y adorarla como cosa de Dios, o como a Dios en ella. Pues digamos aora, a la Virgen no la toco tambien, pues la truxo nueue meses en las entrañas?
Es por ventura menos estar Dios en sus bra- 15
ços, quando niño, que estar en los de la Cruz, quando grande? Luego porque no adoramos a la Virgen como a la C R V Z, con adoracion de Latria; pues entrambas son yguales en tocar los miembros de Christo? Y si basta esso para que a la Cruz la adoren con el mismo genero de reuerencia que a Dios, porque no sera bastanre para dar la misma adoracion a la Virgen? Responden que en la C R V Z no se halla otra razon por donde se deua venerar, sino por el toque de Iesu Christo Señor nuestro, y toda la honra que se le haze,
se echa de ver que va encaminada al que la 16
toco, y assi no ay peligro en dar la misma hōra que a Dios: pero la Virgen benditissima, fuera de la reuerencia que se le deue, por auer tocado a Dios, le compite otra propria suya, por su dignidad, por sus virtudes y excelencias, y el resplandor dellas no se pierde, ni escurece a la presencia del Sol, antes relumbra mas, semejante a la vista de vna esmeralda, que con el Sol nos deslumbra mas que cō
la sombra: por esso no se ha de venerar con 17
adoracion de Latria, porque siendo esta de solo Dios, podria parecer que se atribuya a la Virgen por su grandeza personal, a la qual por esse titulo se deue otra menor, pero harto grande, que llaman de Hiperdulia, o excelēcia, y tal, que a la presencia y toque de Dios no se disminuye, esso quiere dezir: *Iris in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* La lumbre y claridad del mismo Dios no escurece la de su silla, que tambien esta rodeada de resplandores y rayos hermosissimos, a la facion del
arco del cielo: *Iris in circuitu*: Porque es luz de 18
piedra preciosa, que no se mengua, antes se añade con la presencia del Sol, y por esta dignidad personal se le deue reuerencia, y adoracion propria; el fundamento de la qual es no escurecer su luz delante la del Criador. Dixo vna vez esta Señora en el Cantico, que compuso de la Magnificat: Llamarme han bienauenturada todas las generaciones, porque hizo en mi grandes cosas el que pudo. Pero aduertid, que aquello es Texto, que siēpre admite glossas y adiciones. Sabeys que dezimos aora, que escriuays a la margen de esse Texto, o ponedlo por glossa interlineal sobre la palabra: *Quia fecit mihi*: añadid: *Et quia non fecit mihi magna*: Llamarme han bienauenturada por lo que Dios hizo en mi: la glossa añade: Y tambien por lo que no hizo, si fue mucho lo que Dios hizo: dotando a
la Virgen de tantas perfecciones como tu- 20
uo, tambien fue gran cosa no deslustrar y escurecer todos essos resplandores con la presencia de la luz del sol increado, y por esta que

Beatam me dicent omnes generationes: quia fecit mihi magna qui potens est.

19

20 que no hizo el Criador, tiene cerco de resplã-
dor,y propria adoracion,la que le dio silla y
assiento en su alma , y morada en sus entra-
ñas: *Iris in circuitu sedis, similis visioni smarag-
dino*: La silla de Dios rodeada de resplando-
res semejantes al de vna esmeralda , que se
acrecientan con el Sol resplandeciente.

21 Tambien quiça la compara señaladamen-
Plin. natur. hist. 17. c. 5.
te a la esmeralda, por la singular propriedad
que Plinio y otros le atribuyen , que es tan
contrario a los actos deshonestos, que si estã-
Pie. hierog. lib. 41. f. 405
do en ellos, la tienen puesta quiebra por me-
dio. Y afirma Pierio, que consta por la expe-
riencia: en lo qual harto claramente se puede
dar a entender la limpieza virginal de la Ma-
dre de Dios, y el priuilegio que en esse caso
la otorgo el que della quiso nacer , no vio-
lando , antes consagrando su virginidad:
Ecclesia in antiphona. Matris integritatẽ non minuit sed sacrauit.
*Matris integritatem non minuit , sed sacra-
uit.*

Sabeys como entiendo esta palabra vlti-
ma: *Consecrauit*: De la suerte que aca en la tier
ra se vsa en la prouision de los Obispados. O-
22 bispos ay vnos electos, y otros ya consagra-
dos, que actualmente han recebido la digni-
dad, y poder Obispal. Desde el principio del
mundo, y antes del principio fue esta bendi-
tissima Virgen electa madre de Dios , y a
su tiempo quando encarno el hijo, entonces
fue madre de Dios consagrada: Aqui entran
bien las coplas de los ciegos , que tan de or-
dinario la dan este Epiteto. Quando dixo
23 el Angel , que el Espiritu santo la haria som-
bra, que fue sino señalar el padrino de la con-
sagracion , del qual es proprio amparar?
y que a su sombra se guien todas las cosas
de la consagracion : *Spiritus Sanctus obum-
brabit tibi*: Sera el padrino de tu consagra-
cion.

De vna hermosissima donzella , llamada
Oui. Metha morph. lib. 4 Et Aug. cõf. li. 1. c. 16.
Danao, hija de Acriscio Rey de los Argiuos,
fingieron los Griegos (a los quales imitaròn
despues los Latinos : y haze memoria dello
mi Padre san Agustin en sus confessiones , y
24 pues el lo escriuio , licito me sera a mi refe-
rirlo aqui) fingieron que estando dedicada a
perpetua virginidad y puesta para ello en
gran custodia, alcanço tal gracia, por gracia
y concession de sus Dioses, que las gotas del
rocio, que colãdo por los resquicios del texa-
do de la casa, cayan en sus faldas se boluian
granos de oro , y vinieron a dezir que Iupi-
ter el mayor de los dioses, aficionado a su mu
cha hermosura, llouio oro sobre sus ropas y
25 añadieron, que desta lluuia se hizo preñada.
Por cierto no caben fabulas en el argumen-
to verdadero y Catolico que vamos tratan-
do: pero porque todo se auassalla a la ver-
dad, y es propriedad suya, sacar prouecho de
la virtud del bueno, y de la falsedad del malo,
quise apuntar este cuento, porque veays, que
quanto otros, dando larga al antojo de su pẽ
samiento, pudieron imaginar, no llega a re-
presentarnos en su punto la aficiõ que el eter
no Padre tuuo a la purissima Virgen Maria, 26
y los fauores y gracias de que la quiso dotar,
llouiendo en ella el oro de nuestro rescate , y
en cierta manera podemos dezir, que fue por
los resquicios del techo. Para las obras de
Dios no son necessarios resquicios: pero sino
tamos que el Angel la dixo que el Espiritu
santo vendria sobre ella, y la virtud del Altis-
simo le haria sombra, que otra cosa es hazer
sombra, sino estar como nube llouiendo des-
de arriba gracias, mercedes y fauores. Al Es-
piritu santo, quando baxo sobre los Aposto-
les, le retratan y pintan como Paloma , cen-
telleando llamas de lo alto: aqui en la Encar-
nacion tambien le pueden poner como Palo- 27
ma: no esparziendo fuego, sino llouiendo so-
bre la Virgen rocio de oro , y enriqueziendo
la con mil gracias y prerogatiuas. Esso quiere
dezir: *Spiritus sanctus obumbrabit tibi*.

Y notad para ello, que hallareys mil luga-
res en las sagradas letras, que con la metafo- 28
ra del rocio nos señalan los mayores fauores
y mercedes de Dios. En vna balança puso el Genes. 27.
Patriarca Iacob todos los bienes de la tierra,
y en la otra el rocio del cielo , al qual dio el
primero lugar, como mas auentajado: *Det ti-
bi Deus de rore cœli, & de pinguedine terræ.* Y si
preguntays que tiene esse rocio, que le ante-
pone a todo lo demas de la tierra , es porque
le llueue el cielo: y por baxar de alla significa
todos los bienes, que proceden del muy alto.
Demas desto, por sus naturales propiedades
tiene mil efectos buenos, significadores de los
que con la venida de Dios a la tierra; se cau- 29
saron en nuestra alma. El rocio templa el cá- Ecclef. 17.
lor, y nos refresca. La venida del hijo de Dios
templo el heruor de nuestras concupiscen-
cias, segun lo que dize el Eclesiastico: *Ros ob-
uians candori venienti humilem efficit , & addu-
cet in refrigerium gratiæ.* Y Daniel: *Fecit me- Daniel. 3.
dium fornacis quasi ventum roris flantem*. O-
tros efectos son, que el rocio fertiliza los cam
pos, apacienta los polluelos de los Cueruos,
quando desconociendolos sus padres en el ni
do, por ver los blancos, los desamparan. En-
gorda los peces de la mar , y en algunas par-
tes sirue de pasto a los ganados , segun dize 30
Geminiano , y Christo Señor nuestro nacio
para hazer que el mundo , que hasta enton-
ces le contaua Dios por esteril, se fertilizasse
y diesse fruto para el Cielo: de lo qual dixo Oseæ. 14.
por Oseas: *Ego quasi ros, & Israel germinabit
quasi*

Numer.11. *quasi lilium*: Iten para apacentar las almas, se-
gun està escrito en los numeros: *Cumq; descen-
deret nocte super castra ros, descendit pariter, &*
Arist. quem citat Gem. sum.li.1.c. 37. *manna*: El rocio alexa y haze huyr los anima-
les ponçoñosos, y por esso su veneno, segun
el Filosofo no daña tanto de noche como de
dia, y pocas vezes pican mientras estan entre
31 las yeruas rociadas. Assi este rocio del cielo
viniendo a nosotros refrenò la malicia del de
Isai.26. monio: Isaiæ: *Ros lucis ros tuus, & terram Gi-
gantum detrahes in ruinam*. Finalmente los que
dixeron que Iupiter llouia oro en la ropa de
Danaes, a mi parecer quisieron significar, que
la abastaua de todos los bienes, por ser el oro,
como la malilla de los de fortuna, de que se
pueden hazer todos los otros, como de la ma
lilla todos los manjares, y todos los puntos
32 del juego. Luego si la venida de Dios truxo
tantos y tan prouechosos efectos a la tierra,
con propriedad la podremos llamar rocio, y
aun rocio de oro, oro con que se compro el
mundo, y se dio por precio de nuestro res-
Isai c.45. Rorate cœli desuper, & nubes pluāt iustū. cate. Este llouio el cielo, no en la ropa, sino en
las entrañas de la Virgen. Bien podemos ha-
blar assi, que lenguaje es de la sagrada Escri-
tura: O cielos rociad de lo alto, y las nubes
lluevan al justo. Llouieron oro las nubes, y vi
no a caer esta lluuia sagrada en la Virgen ben
ditissima, por nuestro bien. Apartad deste
33 cuento de Danaes alguna torpeza, si la ay en-
cubierta, y del fingimiento con que la dis-
fraçan, dadme el caso verdadero, y podra
seruir de vna tan propria hieroglifica de
la Virgen Maria, que casi parece retrato
natural: pero por tales defetos, ni este, ni
otros muchos exemplos, que se podrian
traer, quadran enteramente, y quedan siem-
pre singulares sus priuilegios, porque no
34 tiene par, ni ygual, aunque en algunos aya
Plutarc. semejança.

Plutarco en el tratado que escriuio de Do
cumentos de los casados, dize que las abejas
acuden con mas coraje a morder y hazer to-
do el daño que pueden, al que se llega a sus
colmenas despues de alguna deshonestidad.
Virgilius. Y Virgilio las llama Virgines que se mul-
tiplican sin ajuntarse vnas con otras, en los
versos que se siguen.

Illum adeo placuisse apibus mirabere morem,
Quæ nec concubitu indulgent nec corpora segnes
35 *In venerem soluunt, aut fœtus nixibus edunt:*
Verum ipse folijs natos, aut suauibus herbis
Ore legunt.

Quieren dezir.

Ni se ajuntan las Auejas, ni paren con dolor:
Pero nacen sus hijos en las ojas de suaues yer
uas.
Y de alli los recogen en la boca, y los passan
a sus moradas.

En fin responde a su limpieza la dulçura
de la miel en que se ocupan. Assi dize san Pa-
blo, que la casada como esta diuidida en pen- 36
samientos de su compañia, no presenta a Dios Paul.1.ad
tan suaue licor, como la Virgen, que emplea Corint.7.
enteramente sus pensamientos en las cosas
de Dios: *Cogitat quę Domini sunt*.

De los Buytres escriue Pierio, que todas Pier.li.7.fi 108.
son hembras, y conciben de solo el viēto. Plu Plutarc.
tarco añade, q̃ ha de ser viento de Mediodia,
y los Egypcios, que del Cierço, y se hazen 37
preñadas con el mismo ayre que granan las
miesses, cuyas palabras son: *Non secus ac plantæ
zephyris genialibus iniri dicuntur*. La verdad es,
que en cinco dias que les dura el hypo de ha-
zerse preñadas van volando hazia el Medio
dia, y por esso creyeron muchos que yuan
buscādo el ayre que las hazia preñadas: otros
que el efecto se causaua del Cierço, que en Basilius.
esse buelo les quedaua a las espaldas. Y san Ba
silio añade; que en estos animales quiso Dios 38
antemano ponernos exemplo, para que se Ambrosius.
diesse credito a la virginidad de su santa Ma-
dre, y san Ambrosio dize assi: *Nemo audito vul-
turis conceptu rerum naturalium scriptoribus re-
fragatur: cum viro Virginem diuino afflatu numi-
ne peperisse audierint risum inceptare*: Y lo que Aug.de ciui.
mas nos puede admirar es, que san Agustin Dei,li.14.c.
escriuio, que en el estado de la innocencia 26.
Eua, y todas las mugeres auian de concebir
sin lision de su virginidad, cuyas palabras son:
*Tunc potuisse vtero coniugis salua integritate fœ-
minei genitalis virile semen immitti*: Lo qual a-
prueua y sigue santo Tomas: pero estos exē- 39
plos, lo primero no son del todo ciertos, aun- D.Th.1.p.
que tienen autores graues que los sustentan. q.98.art.2.q.
San Buenauentura lo niega, y interpretan- ad 4.D. Bo-
do el dicho de san Agustin, dize, que tam- nau.2.sent.
bien en el estado de la innocencia conce- d.20.q.4.
bieran las mugeres, perdiendo su virgini-
dad, con estas palabras: *Si vir cognouisset vxo-
rem in tempore institutę naturæ, esset ibi claustro-* 40
rum apertio, non tamen pœnalis passio: Pero dado
caso que concibiessen guardado el sello vir-
ginal, otro escalon mas, es parir sin que-
brantarle: lo qual fue priuilegio de sola la ma
dre de Dios.

De quien dize el mismo por Oseas: *Ero* Oseas.14.
quasi ros, & Israel germinabit sicut lilium: Sere
como el rocio, y Israel engendrara como el
lirio. Reparad en las palabras: lirio que en-
gendre, como lo entendereys, o que se entien
de por lirio? Yo pienso que como en algunas
cosas solemos dezir que las haze la Ciudad,

20 que no hizo el Criador, tiene cerco de resplã-dor, y propria adoracion, la que le dio silla y assiento en su alma, y morada en sus entrañas: *Iris in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ:* La silla de Dios rodeada de resplandores semejantes al de vna esmeralda, que se acrecientan con el Sol resplandeciente.

21 Tambien quiça la compara señaladamente a la esmeralda, por la singular propriedad que Plinio y otros le atribuyen, que es tan contrario a los actos deshonestos, que si estãdo en ellos, la tienen puesta quiebra por medio. Y afirma Pierio, que consta por la experiencia: en lo qual harto claramente se puede dar a entender la limpieza virginal de la Madre de Dios, y el priuilegio que en esse caso la otorgo el que della quiso nacer, no violando, antes consagrando su virginidad: *Matris integritatem non minuit, sed sacrauit.*

Plin. natur. hist. 37. c. 5.
Pie. hierog. lib. 41. f. 405
Ecclesia in antiphona. Matris integritatẽ non minuit sed sacrauit.

Sabeys como entiendo esta palabra vltima: *Consecrauit:* De la suerte que aca en la tierra se vsa en la prouision de los Obispados. O-
22 bispos ay vnos electos, y otros ya consagrados, que actualmente han recebido la dignidad, y poder Obispal. Desde el principio del mundo, y antes del principio fue esta benditissima Virgen electa madre de Dios, y a su tiempo quando encarno el hijo, entonces fue madre de Dios consagrada: Aqui entran bien las coplas de los ciegos, que tan de ordinario la dan este Epiteto. Quando dixo
23 el Angel, que el Espiritu santo la haria sombra, que fue sino señalar el padrino de la consagracion, del qual es proprio amparar? y que a su sombra se siguen todas las cosas de la consagracion: *Spiritus Sanctus obumbrabit tibi:* Sera el padrino de tu consagracion.

De vna hermosissima donzella, llamada Danae, hija de Acrisio Rey de los Argiuos, fingieron los Griegos (a los quales imitaron despues los Latinos: y haze memoria dello mi Padre san Augustin en sus confessiones, y
24 pues el lo escriuio, licito me sera a mi referirlo aqui) fingieron que estando dedicada a perpetua virginidad y puesta para ello en gran custodia, alcanço tal gracia, por gracia y concession de sus Dioses, que las gotas del rocio, que colãdo por los resquicios del texado de la casa, cayan en sus faldas se boluian granos de oro, y vinieron a dezir que Iupiter el mayor de los dioses, aficionado a su mucha hermosura, llouio oro sobre sus ropas y
25 añadieron, que desta lluuia se hizo preñada. Por cierto no caben fabulas en el argumento verdadero y Catolico que vamos tratando: pero porque todo se auassalla a la verdad, y es propriedad suya, sacar prouecho de la virtud del bueno, y de la falsedad del malo, quise apuntar este cuento, porque veays, que quanto otros, dando larga al antojo de su pẽsamiento, pudieron imaginar, no llega a representarnos en su punto la aficiõ que el eter-
no Padre tuuo a la purissima Virgen Maria, 26
y los fauores y gracias de que la quiso dotar, llouiendo en ella el oro de nuestro rescate, y en cierta manera podemos dezir que fue por los resquicios del techo. Para las obras de Dios no son necessarios resquicios: pero si no vamos que el Angel la dixo que el Espiritu santo vendria sobre ella, y la virtud del Altissimo le haria sombra, que otra cosa es hazer sombra, sino estar como nube llouiendo desde arriba gracias, mercedes y fauores. Al Espiritu santo, quando baxo sobre los Apostoles, le retratan y pintan como Paloma, centelleando llamas de lo alto: aqui en la Encar-
nacion tambien le pueden poner como Palo- 27
ma: no esparziendo fuego, sino llouiendo sobre la Virgen rocio de oro, y enriqueziendo la con mil gracias y prerogatiuas. Esso quiere dezir: *Spiritus sanctus obumbrabit tibi.*

Oui. Metha morph. lib. 4 Et Aug. cõf. li. 1. c. 16.

Y notad para ello, que hallareys mil luga-
res en las sagradas letras, que con la metafo- 28
ra del rocio nos señalan los mayores fauores y mercedes de Dios. En vna balança puso el Patriarca Iacob todos los bienes de la tierra, y en la otra el rocio del cielo, al qual dio el primero lugar, como mas auentajado: *Det tibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ.* Y si preguntays que tiene esse rocio, que le antepone a todo lo demas de la tierra, es porque le llueue el cielo: y por baxar de alla significa todos los bienes, que proceden del muy alto. Demas desto, por sus naturales propiedades tiene mil efectos buenos, significadores de los
que con la venida de Dios a la tierra, se cau- 29
saron en nuestra alma. El rocio templa el calor, y nos refresca. La venida del hijo de Dios templo el heruor de nuestras concupiscencias, segun lo que dize el Eclesiastico: *Ros obuians ardori venienti humilem efficit, & adducet in refrigerium gratiæ.* Y Daniel: *Fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem.* Otros efectos son, que el rocio fertiliza los campos, apacienta los polluelos de los Cueruos, quando desconociendolos sus padres en el nido, por ver los blancos, los desamparan. Engorda los peces de la mar, y en algunas partes sirue de pasto a los ganados, segun dize
Geminiano, y Christo Señor nuestro nacio 30
para hazer que el mundo, que hasta entonces le contaua Dios por esteril, se fertilizasse y diesse fruto para el Cielo: de lo qual dixo por Oseas: *Ego quasi ros, & Israel germinabit quasi*

Genes. 27.
Ecclesi. 17.
Daniel. 3.
Osee. 14.

Numer.11. *quasi lilium*: Iten para apacentar las almas, segun està escrito en los numeros: *Cumq; descenderet nocte super castra ros, descendit pariter, &*
Arist. quem citat Gem. sum.li.1.c. 37. *manna*: El rocio alexa y haze huyr los animales ponçoñosos, y por esso su veneno, segun el Filosofo no daña tanto de noche como de dia, y pocas vezes pican mientras estan entre
31 las yeruas rociadas. Assi este rocio del cielo viniendo a nosotros refrenò la malicia del de
Isai.28. monio: *Isaias: Ros [illegible] ros tuus, & terram Gigantum detrahes [illegible]*. Finalmente los que dixeron que Iupiter llouia oro en la ropa de Danaes, a mi parecer quisieron significar, que la abastaua de todos los bienes, por ser el oro, como la malilla de los de fortuna, de que se pueden hazer todos los otros, como de la malilla todos los manjares, y todos los puntos
32 del juego. Luego si la venida de Dios truxo tantos y tan prouechosos efectos a la tierra, con propriedad la podremos llamar rocio, y aun rocio de oro, oro con que se compro el mundo, y se dio por precio de nuestro rescate. Este llouio el cielo, no en la ropa, sino en
Isai.c.45. Rorate cæli desuper, & nubes pluãt iustũ. las entrañas de la Virgen. Bien podemos hablar assi, que lenguaje es de la sagrada Escritura: O cielos rociad de lo alto, y las nubes llueuan al justo. Llouieron oro las nubes, y vino a caer esta lluuia sagrada en la Virgen benditissima, por nuestro bien. Apartad deste
33 cuento de Danaes alguna torpeza, si la ay encubierta, y del fingimiento con que la disfraçan, dadme el caso verdadero, y podra seruir de vna tan propria hieroglifica de la Virgen Maria, que casi parece retrato natural: pero por tales defetos, ni este, ni otros muchos exemplos, que se podrian traer, quadran enteramente, y quedan siem
34 Plutarc. pre singulares sus priuilegios, porque no tiene par, ni ygual, aunque en algunos aya semejança.

Plutarco en el tratado que escriuio de Documentos de los casados, dize que las abejas acuden con mas coraje a morder y hazer todo el daño que pueden, al que se llega a sus colmenas despues de alguna deshonestidad.
Virgilius. Y Virgilio las llama Virgines que se multiplican sin ajuntarse vnas con otras, en los versos que se siguen.

Illum adeo placuisse apibus mirabere morem,
Quæ nec concubitu indulgent nec corpora segnes
35 *In venerem soluunt, aut fœtus nixibus edunt:*
Verum ipsæ folijs natos, aut suauibus herbis
Ore legunt.

Quieren dezir.

Ni se ajuntan las Auejas, ni paren con dolor:
Pero nacen sus hijos en las ojas de suaues yeruas.
Y de alli los recogen en la boca, y los passan a sus moradas.

En fin responde a su limpieza la dulçura de la miel en que se ocupan. Assi dize san Pablo, que la casada como esta diuidida en pensamientos de su compañia, no presenta a Dios tan suaue licor, como la Virgen, que emplea enteramente sus pensamientos en las cosas de Dios: *Cogitat quę Domini sunt.* 36 Paul.1.ad Corint.7.

De los Buyttres escriue Pierio, que todas son hembras, y conciben de solo el viẽto. Plutarco añade, q̃ ha de ser viento de Mediodia, y los Egypcios, que del Cierço, y se hazen preñadas con el mismo ayre que granan las miesses, cuyas palabras son: *Non secus ac plan. & Zephyris genitalibus initi dicuntur.* La verdad es, que en cinco dias que les dura el hypo de hazerse preñadas van volando hazia el Medio dia, y por esso creyeron muchos que yuan buscãdo el ayre que las hazia preñadas: otros que el efeto se causaua del Cierço, que en esse buelo les quedaua a las espaldas. Y san Basilio añade; que en estos animales quiso Dios antemano ponernos exemplo, para que se diesse credito a la virginidad de su santa Madre, y san Ambrosio dize assi: *Nemo audito vulturis conceptu rerum naturalium scriptoribus refragatur: cum viro Virginem diuino afflatam numine peperisse audierint risum inceptare*: Y lo que mas nos puede admirar es, que san Agustin escriuio, que en el estado de la innocencia Eua, y todas las mugeres auian de concebir sin lision de su virginidad, cuyas palabras son: *Tunc potuisse vtero coniugis salua integritate fœminei genitalis virile semen immitti*: Lo qual aprueua y sigue santo Tomas: pero estos exẽplos, lo primero no son del todo ciertos, aunque tienen autores graues que los sustentan. San Buenauentura lo niega, y interpretando el dicho de san Agustin, dize, que tambien en el estado de la innocencia concebieran las mugeres, perdiendo su virginidad, con estas palabras: *Si vir cognouisset vxorem in tempore instituti naturæ, esset ibi claustrorum apertio, non tamen pœnalis passio*: Pero dado caso que concibiessen guardado el sello virginal, otro escalon mas, es parir sin quebrantarle: lo qual fue priuilegio de sola la madre de Dios.

Pier.li.7.fi 100. Plutarc. 37 Basilius. 38 Ambrosius. Aug. de ciui. Dei, li.14.c. 26. 39 D.Th.1.p. q.98.art.2.q. ad 4.D. Bonau.2.sent. d.20.q.4. 40

De quien dize el mismo por Oseas: *Ero quasi ros, & Israel germinabit sicut lilium*: Sere como el rocio, y Israel engendrara como el lirio. Reparad en las palabras: lirio que engendre, como lo entendereys, o que se entien de por lirio? Yo pienso que como en algunas cosas solemos dezir que las haze la Ciudad, Oseas.14.
y no

41 y no le decretaron ſino quatro,o ſeys, Corregidor y Regidores: y porque ſon las cabeças, la flor del pueblo, ſe dize que la Villa lo haze. Y aſsi como la Virgen era la principal, la flor de aquel pueblo de Iſrael, dize Oſeas, que engendrara Iſrael como lirio, entendiendo por Iſrael la madre de Dios. Y de que ſuerte engendrò como lirio? Yo dire de que manera lo entiendo. Aueys viſto alguna mañana de verano, lirios en el campo, cubiertos de rocio, cuyas gotas parecen perlas, que alli ſe en
42 gendraron de las influencias del cielo? Pues reparad, que con ſer el rocio en efecto agua, ni moja el lirio, ni le haze perder ſu color y blancura, y con vn ſoplillo de ayre cae el rocio, y queda el lirio tan ſeco y entero, como ſi nunca le huuiera tenido: ſu propria flor le defendio. Veys ay como engendra el lirio de Iſrael la bendita Virgen, al que es rocio del cielo, aunque por ſer hijo, auia de deſdorar la pureza de la madre, la dexo tan entera como el rocio al lirio, con la miſma limpieza, que ſi nada huuiera paſſado por ella, con el ſo
43 plo del cielo le pario, ſola ſin ayuda de varon le concibio, y ſola ſin leſion de ſu integridad le pario: porque ſola es la bendita entre las mugeres. Eſta fue la Danaes del Padre Eterno tan priuilegiada, que ſeñaladamente lleuaua los ojos y aficion de Dios. En lo reſtante del mundo, auia mas ocaſiones de aborrecimiento, que de amor, por ſus muchos pecados.

44 Eſtaua la tierra antes de la venida del Hijo de Dios: como vna caſa, o ciudad, deſpues de vn gran incendio, que todo ſe torna ceniza y carbon, y con todo buſcando ſe halla a vezes entre los tizones la joya, o la ſortija de oro, que no pudo deshazer el fuego. Aſsi parece que miraua Dios al mundo, y todo lo via carbon denegrido por el pecado y cenizas frias, ſin calor del amor diuino: pero entre eſſas cenizas y tizones deſcubrio eſta joya preciosiſsima, que luego le lleuo los ojos y el coraçon. Miro Dios, dize Dauid, ſobre los hijos de los hombres, por ver ſi ay alguno que buſque de veras a Dios, pero todos preuaricaron, y no ſon de prouecho. Con todo entre eſſos tizones deſcubrio a la Virgen, jo-
45 ya preciosiſsima, a la qual todo eſſe incendio no pudo deſluſtrar.

Pſal. 13. Dominus de cœlo proſpexit ſuper filios hominũ vt videat ſi eſt intelligens aut requirẽs Deũ.

Ayuda a eſto lo que de la piedra llamada Calcedonio, que poco ha mentamos, eſcriue ſan Iſidoro en el libro que compuſo de las propiedades de las coſas, que buſcandola de dia, no la hallan, aunque la trayan entre las manos: y debaxo de los pies, es meneſter aguardar la noche at reſplandor de la luna llena, quando apenas ſe puede leer vna carta, entonces es tiempo mas a propoſito para hallarla, entre otras cien mil pedrecillas de las ordinarias: porque quando las demas eſtan oſcuras, relũbra ella, y ſe viene a los ojos 46
del que va mirando al ſuelo. Aſsi parandoſe Dios a ver ſi en la tierra deſcubria coſa que le agradaſſe entre la eſcuridad y tinieblas de los demas, dio con los ojos en eſta Señora de que quedò tan pagado que podemos bien dezir, que ella es la Danaes del Padre Eterno, la fauorecida del Eſpiritu Santo, en quien llouian gracias y fauores, y finalmente la que ſin conocer varon quedo preñada del Eſpiritu Santo, engendrando como hijo verdadero al miſmo que es hijo del Padre Eterno, al qual dize Dauid en nueſtro verſo, que leuan-
tandoſe por ſi miſmo, como pimpollo que na 47
ce ſin ſer ſembrado, ſe apiadara de Sion: porque las yeruas, o arboles que por induſtria de los hombres ſalen de la tierra, dezimos que las plantan, o las ſiembran: pero las que ſin labor humana brotan, dezimos que ellos ſe nacen. Y como en la encarnacion del hijo de Dios, no huuo otro labor, mas que la influen
cia del Eſpiritu Santo, y las ſangres puriſsi- 48
mas de la Virgen, de que ſe formò ſu cuerpo ſacroſanto, con entera propriedad le dize: *Tu exurgens Domine miſereberis Sion.*

Iſidor. de proprietatibus rerum.

Diſcurſo VII. Sobre el miſmo verſo catorze. De las buenas nueuas que en eſte verſo da Dauid al mundo de la Encarnacion de Dios.

Miſereberis Sion. 1
De lo por venir habla en eſte verſo: Tu Señor te apiadaras de Sion. Y lo que ha de ſer, antes que ſea le alboroça y alegra ya antemano, porque ſon hermoſiſsimos los lexos de Dios, ſolo el mentar ſu venida, regozijaua en aquellos ſiglos antiguos las almas de los Padres que le eſperauan: *Tu exurgens miſereberis Sion:* Los aſſomos el començarſe a leuantar Dios para la jornada, da alientos, y alegra a ſu alma.

2
Adagio fue de los Latinos: *Pulcrorum Autumnus etiam pulcher:* El Otoño de las coſas hermoſas, tambien es hermoſo: no ſolo ſu Verano ſembrado de verdes yeruas, adornado de flores oloroſas y ſabroſos frutos, ſino tambien el caer de la hoja, el deſpedir del freſcor es hermoſo en los hermoſos. No queriamos

Adag. Latinæ linguæ, cuius meminit Plutar. in Euripide.

mos aqui dezir tanto: porque puesto que las
cosas excelentes, quando se van, huelen a lo
que fueron; pero en razon de alegria pienso
que va entonces no le causan, y que los lexos
3 del bien, quando se parte, son desconsuelo del
que queda, pero quando viene, estoy por de-
zir, que son mas regozijados los que se traslu
zen de mas lexos, por quanto entonces se co-
miença a echar de ver que se viene acercan-
do, y quanto tiene de distancia, tanto mues-
tra de dificultad, y por esse respeto es de mas
gusto, mas caro, y mas apetecido, y esperado
con mayor alboroço.

Vn derecho suelen pedir los hombres
vnos a otros, que pienso yo se funda en lo
4 que vamos diziendo: Dadme albricias, es ro-
mance ordinario en los buenos sucessos. A-
ueys oydo algunas vezes pedirlas a alguno,
porque es Rey, ha diez años, o porque es
muy gran Letrado? No por cierto, no se pi-
den de la possession de los bienes, sino de la
entrada, como alcauala, que se paga a la puer
ta: entonces al venir de fuera es mayor el con
tento que causa, que quando se goza en paci-
5 fica possession: el ya viene, ya se assoma, ya pa
rece, el bruxulear, y rastrear la pinta, alli en
el ver de lexos que se acerca, estan librados
los mejores sabores de nuestras bonanças, y
por ellas se piden y dan albricias. Quiça por-
que como ay cosas, que de gracia son caras:
assi otras aun comptadas son de balde: y os
saca la joya, o el dinero de la bolça en al-
bricias, el que primero vee la tierra en la
mar, o primero os auisa de algun bien en la
tierra: todo valen los primeros alegrones.
Quiso vna vez pintarnos el Espiritu Santo,
6 de quanto refresco era al que se esta secan-
do de sed, dalle agua con que la mate, y an-
duuo buscando a que compatar el caso,
porque en fin como no ay dolor mas rabio-
so que la sed, tampoco ay regalo mayor quan
do ella aprieta, que mararla, y la semejan-
Prouer. 25 ça mas propria de que vso, fue compararla
a la buena nueua que viene de lexas tierras.
*Potus aquæ animæ sitienti nuntius bonus de ter-
ra longinqua*: Facil es de alcançar la razon,
porque le hallo semejante a la buena nueua,
porque en fin el bien es bien: compara vn
bien a otro bien, la sed del cuerpo, que se ma-
ta con el agua, a la sed, o desseo del alma, que
7 no se satisfaze con otra cosa, que con el
buen sucesso del bien que dessea y ama: pe-
ro que la nueua aya de ser de lexas tierras, no
esta tan a la mano la razon, alomenos en la
sed del cuerpo. Poco importa, que la fuen-
te de que se beue, esté lexos, o cerca: lo
que haze al caso es que la agua sea bue-
na. Luego porque en la sed del alma no sera
lo mismo? porque las nueuas buenas no son
tan gustosas sino son de Indias, o tierras re-
montadas y se les añade tanta gracia, quan-
tas son las leguas de donde viene. Y si esto es
en todas las cosas que con instancia se dessea, 8
mucho mas en la venida del Hijo de Dios,
que mas de lexos, mas de atras desde el prin-
cipio del mundo se aguardaua para remedio
de los hombres.

Aueys reparado algunas vezes de las mu-
chas que encontrariades el nombre de I E-
S V S pintado con vnas letras hermosas y
grandes sobre la puerta de alguna Iglesia, o
quiça en el principio del libro en que reaays,
o en otras estampas: pero cercado de vna rue 9
da, que toda en redondo esta arrojando ra-
yos algo largos, y medio retorcidos, como de
fuego? Mil vezes quiça lo aueys visto sin acor
daros que designio, o intento sea de los que
assi le pintan. Si no huuiera causa, ni durara
tantos siglos, ni fuera cosa tan comun y vsada
en casi todas las naciones y estampas de
Christianos, essa manera de pintarle, o alome
nos hallaramos la misma diuisa en el retrató
de otras cosas sagradas y religiosas: pero ve-
mos, que ni a la santissima Trinidad, ni a Dios 10
Padre, ni a otras cosas sagradas ponen rueda
semejante, antes pienso, que como a san Lo-
renço le pintan por insignia vnas parrillas,
a la Virgen la Luna debaxo de los pies, a
Dios Padre la Tiara en la cabeça, y al Espi-
ritu Santo lenguas de fuego: assi al nom- Cur nomen
bre de I E S V S, le ponen vna rueda de ra- I E S V S
yos, toda en redondo, notablemente lar- quibusdam
gos, como diuisa propria: y me parece que quasi radijs
con esta hieroglifica quisieron los que prime circundat depingatur.
ro la inuentaron (a quien los demas fueron 11
siguiendo) darnos a entender, quan desseado
fue desde lexos, desde los mas antiguos si-
glos del mundo este santissimo nombre, y
quan festejados los primeros assomos de su
venida.

Y si quereys ver la conueniencia que hallo
para pensarlo assi: acordaos si a caso os acon-
tecio alguna vez caminar de noche a algun
pueblo al descubrir de las luzes encendidas,
que se diuisan por las ventanas y puertas. De-
zidme, no os acordays que miradas assi 12
desde lexos, se os figurana que estauan ar-
rojando vnos rayos muy largos, tanto que
algunos se os antojaria, que llegauan casi ha-
sta donde estauades? Pero acercaos mas, en-
trad en la posada, y luego vereys la vela en-
cendida, sin que parezcan los rayos que se
figurauan de lexos: la distancia causaua pa-
recer mas larga la lumbre, aunque de cerca
alumbra y calienta mejor, pues de la mis-
ma suerte, mas celebrados fueron los suspi-
ros de

ros de los santos Padres antes de la venida
13 del hijo de Dios (aunque los efectos de su
gracia, con que nos alumbra y alienta, estan
mas en su punto en nuestros siglos, despues
de su venida) y para representar los lexos en
que viuieron los antiguos Patriarcas y Profetas andando siempre en alcance deste santissimo nombre (que es lumbre de las almas) y como la mirauan desde lexos, le pintaron atrojando rayos largos hazia todos lados.

14 A alguno le parecera, que todo lo dicho es
imaginacion fabricada al antojo de la pluma:
como creeria el tal (si yo me descuydasse en
Isai.30. la prueua) que lo dize vn Profeta con palabras expressas. Pues oygan a Isayas, q̃ ni el, ni
el lugar q̃ cito, es desconocido, sino muy ordinario, y dize assi: *Ecce nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum.*
Y que de veaes las auemos rezado en los oficios del Aduiento, sin aduertir el intento a
que tiran? En romance quieren dezir. El nom
15 bre del Señor viene desde lexos y su claridad hinche la redondez de la tierra. Notad las palabras, no se yo que otras pudiera vsar mas al proposito, si de intento
pretendiera escriuir vna razon al molde de
nuestro pensamiento: *Ecce nomen Domini venit de longinquo.* El nombre de IESVS, no es
el nombre del Señor? Si por cierto; antes
añado, que puesto que Dios tiene otros
nombres, pero quando le pintan que viene de lexos, ninguno le quadra sino el de
IESVS. Segun los otros es eterno, no
se muda: segun este fue caminante, vino
16 del cielo y moro entre nosotros; *Venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum:*
Quiere dezir: Porque vine de lexos, arroja
los rayos hasta los postreros fines de la tierra, hazia todas partes? Pues esso mismo dize el pintor con los matizes, y tintas, estampando esse santissimo nombre entre rayos
de llamas, que parecen mayores quando
mas lexos, y tiran a todos lados en rededor, porque este santissimo nombre dio luz
17 a todos los siglos, passados, y por passar: pero
con esta diferencia, que a los presentes con
mayor fuerça, y a los passados con lexos mas
estendidos, con rayos mas largos. Dixo Aris-
Aristot. toteles, *Ignis agit in omnem loci positionem, plus tamen iuuat directio quam propinquatio*: El fuego obra a todos lados: pero mas fuerça lleua donde va encaminado, que a donde alcança, como de recudida, aunque sea mas
cerca. Digamoslo mas claro, llegaos al hogar, y si quiera os pongays al lado derecho,
o yzquierdo, a todas partes da calor: pero
con esta diferencia, que hazia lo alto, donde
es su camino derecho, lleua mas fuerça. Llegad la mano cerca de vna vela: algo calentara: pero no mucho: Ponedla sobre la llama, 18
aunque sea mas desuiada, no la podreys sufrir? Qual es la razon? Hazia lo alto sigue su
camino derecho, y por esso va con mas fuerça
y calor, y a los lados alcança como de recudida, y por esso mas flaco y con menos vehemencia.

Assi los efectos de la venida del Hijo de
Dios, con mas fuerça se nos comunican despues que encarnò, que antes, quando no auia
della mas de las esperanças, que era como alcançar de recudida y al fiado lo que aora gozamos de contado y con real paga de la san- 19
gre de Dios. Esta diferencia ay: pero en lo de
mas a todas partes alumbrò este nombre ben
ditissimo, y le cerca vna rueda en torno de ra
yos, viniendo de lexos, como dize Isaias. Hin
chio toda la tierra de su resplandor: *Nomen Domini venit de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum.*

Y notad que no dize, que viene el Señor,
sino que vino su nombre, aunque verdaderamente fue Dios el que encarnò, y esto preten
dio significar con el rodeo de queuso. Porque 20
cosa cierta es a la entrada de algun Principe
en sus ciudades, en el interin que le estan
aguardando, no oyr otra cosa mas continua
que su nombre por todas las calles y plaças,
el Rey viene, ya llega a tal parte el Rey, ya
salen a recebir al Rey, aparta, aparta, al Rey,
todo suena entonces el nombre de Rey: a esso llama el Profeta nombre del Señor, que
viene de lexos el rumor que precede y viene
delante: *Nomen Domini venit de longinquo.* Y a
essos primeros assomos que se adelantan,
haze Dauid la salua en nuestro verso, como
lo vsan las fortalezas de España al descubrir
la flota que viene de Indias, disparan la artilleria, alçan las vozes al cielo de alegria: aqui
leuanta Dauid la suya al assomar del Hijo de
Dios, que baxando del cielo trae consigo mas 21
riquezas que todas las flotas: o como se tañe
al alborada, quando parecen los primeros ar
teboles del aurora, antes de nacer el Sol, anú
ciando su venida, y dize: *Tu exurgens misereberis Sion.*

Los de Ethiopia de Egypto, segun refiere 22
Pierio, tenia vna Estatua grande, que venera Pierius hierog. li. 6. f. 100 & Strabo. refert se eam vidisse, & resonantẽ audisse ad modũ citharæ tempore.
uan como cosa de suma religion, en la qual
fingieron que se transformò su capitan Memnon, y la tenian puesta sobre vn monte alto,
desuerte, que los primeros rayos del Sol quá
do nace, se le entrassen por la boca, antes que
fuessen vistos abaxo por los del pueblo: y era
labrada con tal artificio por dedentro, que
el primer rayo que entraua, con el calor, o al-
guna

Augus. Cæsar. in vrbe Thebarũ in Egypto in templo Serapis.

guna otra virtud, desataua, o mouia cierto in
strumento musico que tenia encubierto, y ta-
ñia a manera de chirimia: y como luego detro
de poco espacio començauan los de abaxo a
ver el Sol que nacia, le llamarõ, Hijo del Auro
23 ta, que imitando el oficio de su madre, anũcia
ua el Sol antes que naciesse. Pues sabed, q̃ lo
mismo q̃ entre los de Ethiopia fue fingimien
to, es en nuestro caso enterissima verdad. Pro
ueyò Dios desde el principio del mundo anũ
ciadores deste Sol diuino, que mouidos, è inci
tados de sus rayos, diessen nueuas de la veni-
da a los q̃ estauan en tinieblas. Estos llamaron
Profetas, y exercitaron este oficio con tal ven
24 taja, que no solo al romper del Alua, sino tam
bien en todo el discurso de la noche le trayan
espiados los passos, eran las atalayas, a quien
pregunta Esaias: Ola veladores, en que punto
va la noche? y fue lo mismo q̃ preguntar, en q̃
altura va el Sol en el otro Emisferio, quãto fal
ta para amanecer, y alumbrar a los de aca. Es-
tas son las alegres y dichosissimas nueuas, q̃
en nuestro verso nos da Dauid, que ya se vie-
ne acercando el Sol, q̃ ya se comiença a tras-
25 luzir su Oriente: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

Esai. 21 Custos quid de nocte?

Marco Varron trae vna antiguedad curio
sa, que haze harto a nuestro proposito. Dize,
que la causa porque la primera parte del dia
se llama, Mañana en Romance, y *Mane* en La-
tin, es, porque la palabra, *Manum*, en lengua-
je, o Latin antiguo, significa lo mismo que *Bo*
26 *num*, Lo bueno: y porque el dia parece que
trae consigo vna alegria, vn biẽ general de to
dos, se llamò, *Mane bonum*. Iuntandose con es-
sa causa otra, q̃ es casi la misma, ser costumbre
tan recebida en todas las naciones, saludarse
los hombres que se visitan, o se encuentran a
essa hora, rogarse bienes vnos a otros, y el ter
mino q̃ para ello vsan es, darse los buenos dias
antiguamẽte con esta palabra, *Manum*, Dios
te haga bien: *Manum vel bonũ tibi precor*. Y por
la costumbre de ser esta la primera palabra q̃
se oya a la entrada del dia, le quedò el nom-
27 bre de *Bonum*, ò *Manum*. Como si aora prome
tiẽdo hazer algo de mañana, dixeramos vsan
do de todo: Yo lo hare al tiempo de darse
los buenos dias, de rogarse bienes, en amane
ciendo lo harè. Y añade Pierio, que de ay na
cio la costumbre de saludarnos tambien quan
do se enciẽden velas, por ser la nueua luz vna
representacion dela mañana. No dexa de apo
yar en parte este parecer de Varrõ, ver, que el
dia que està por venir, le solemos tambien lla
mar, Mañana, *Mane*: no porque dexe de tener
tarde y medio dia, sino porq̃ como quando re
mitis algo para las Pascuas, se entiende no so-
lo el primero dia en que cae, sino aquellos en

Marc. Var. lib. 5 linguæ Latinæ.

Pier. vbi supra.

28 que se suelen dar buenas Pascuas, y del prime
ro toman los demas el nombre de Pascua: as-
si a todo el dia entero, que està por venir, lla-
mamos, *Mane*, o Mañana, o Bueno, que todo
es vno: quiere dezir, quãdo aya nueuo saludar
se, y darse de nueuo buenos dias.

Todo este discurso de Varron, aunque pa-
rece extraordinario y nueuo, quiza primero
fue pensamiento del antiquissimo, y pacien-
tissimo Iob, quando esperando la venida del
Hijo de Dios, y echando de ver, que antes de
alcançarla se le acabaua la vida, lamentando
en este caso su desdicha, dixo assi: *Dies mei velo*
ciores fuerũt cursore, fugerunt & non viderunt bo- 29
num: Desconsoladissimo saldrè de la vida,
porq̃ se me acabò antes que llegasse a ver lo
bueno. Que llamays lo bueno? Si que mil bie-
nes aueys gozado antes de vuestros trabajos,
y otros muchos despues. Luego como dezis:
Non viderunt bonum: No vieron el buen dia, los
buenos dias: *Non viderunt manum*: No alcança
ron a ver la mañana. Acabaronse mis dias an
res que acabe de nacer el Sol: de que Dauid 30
aqui afirma, que ya se viene leuantando, an-
tes que llegue la mañana. *Bonum*, y *Manum* to-
do es vno: luego, *Non viderunt bonum*, Y no vie
ron la mañana, tambien serà lo mismo. Aca-
bose la vida en las tinieblas de la noche, sin
ver la luz del dia, como dixo: *Non viderunt bo-*
num, pudiera dezir: *Non viderunt mane*: No vie-
ron la mañana, la hermosa alborada del dia
dichoso, que esperauan con el nacimiento del
Sol eterno, que ya se venia leuantando: *Tu* 31
exurgens Domine misereberis Sion.

Iob. 9.

Y en la misma correspondencia viene lo
que despues escriuio san Pablo: *Nox precessit,*
dies autem appropinquauit: Passò la noche, y vi-
no el dia. Contraponed aora el, *Non viderunt*
bonum, de Iob, con esto de san Pablo, Ya llegò
el dia, y veys que hablan de vna propia cosa:
porq̃ la Mañana, o Entrada del dia, y Lo bue-
no, son la misma palabra, significada por dife
rentes terminos, *Mane*, y *Manum*, solo se muda
la manera de hablar: *Dies appropinquauit*: Bue-
nos dias, dize Pablo, q̃ es ya mañana: y no los
doy por lo que ha de ser, como Dauid Profe- 32
ta, quando anuncia que se va leuantando el
Sol, sino por lo que ya es llegado como Apos-
tol, cuyos pies caminadores (segun està escri-
to en otro lugar) aunque llenos de poluo, son
hermosos, porque anuncian la paz, anuncian
el bien. Reparad en la postrera palabra, *An-*
nunciatium bona: si el vocablo, *Bonum* (segun que
da dicho) significa la mañana, se sigue, que son
agradables mensajeros los sagrados Aposto-
les, porque anuncian la mañana ya llegada, y 33
dan los buenos dias al mundo de auer nacido
el Sol increado.

Paul. Roma. 13.

Roman. 10 Quam speciosi pedes

Y en efta mifma conformidad interpreto yo aquellas palabras del fanto Profeta Efaias, quando dixo: *Efto brachium noftrum in mane*. Sed en nueftra ayuda a la mañana. Que quiere de- Efai.51.
zir, A la mañana, y no a la tarde? *In mane*. Y no pedis para oy, ni paffado mañana? Empla
34 çays a Dios, limitayfle el tiempo, o porque en particular feñalays la mañana? Alomenos harto reprehendio la fanta Iudith a los de Betulia por otro tanto. Andad, que no entẽdeys las palabras del Profeta, fi de effa fuerte las interpretays: *Efto brachium noftrum in mane*. La palabra, *Mane*, fignifica *Bonum*, Lo bueno, y quiere dezir: Señor, ayudame para todo bien. Se tu en mi fauor. Se tu mi braço, que me ayude todas las vezes que intentare cofas buenas: *Efto brachium noftrum in mane, ideft, in bonum*.

35 Segun lo dicho, dando aora Dauid las nueuas del Sol, que fe viene ya leuantando para nacer en nueftro Emisferio, a buena cuenta nos da antemano los buenos dias, nos auifa de la mañana que fe acerca: y (fiendo lo mifmo la palabra, *Mane*, y *Bonum*) dias, y buenos dias nos anũcia fin duda. Y porque fe nos viniefſe luego a los ojos efte penfamiento fuyo, lo da a entẽder, no folo en lo que dize, fino tambien en el termino con que lo dize: *Tu exurgens*. Son palabras propias de los difun-
36 tos que refucitan, o del Sol, quando fe leuanta de las tinieblas de la noche, y caufa la alegre mañana, del qual toma Dauid la metafora, para fignificar los buenos dias, y grandes bienes, que con la venida de Dios amanecieron a la tierra; *Tu exurgens Domine mifereberis Sion*.

Ofrecenfeme cafi al mifmo propofito vnas palabras de fan Bernardo, en el fermon 3. de la Vigilia del Nacimiento del Señor, el qual comiença afsi: *Vox lætitiæ audita eft in terra noftra, vox exultationis, & falutis in tabernaculis peccatorum*: Voz de alegria fe oyò en nueftra tierra, voz de contento, y de falud en las cafas de los pecadores. En el qual lugar va haziendo (como muchas vezes fuele) vna cadena de diferentes claufulas de la fagrada Efcritura, y las primeras palabras tomò de los Cantares, donde eftà efcrito, Voz de Tortola fue oyda en nueftra tierra: y el dixo, Voz de alegria. Las poftreras del Pfalmo 117. donde leemos, Voz de contento y falud en la cafa de los juftos; el efcriuio, En la cafa de los pecadores: de manera que mudò dos palabras, en lugar de Tortola, pufo Alegria: y en lugar de Iuftos, pufo pecadores. Y bien cierto es, que no las trocò el fanto Doctor fin cafa, muy de penfado fue. Voz de alegria, y falud en la cafa del jufto, dixo Dauid: y Bernardo gloffandolas, añade como a la margen: Effo fe entiẽde en otras folenidades: pero en la venida de Dios a la tierra, pues baxò por los pecadores aya tambiẽ alegria en la cafa de los pecadores: *Vox exultationis in tabernaculis peccatorum*. Lo mifmo q̃

Bern. fer. de vigil. Natiuita. Dñi in princip.

37

Cant. 2. Vox turturis audita eft in terra noftra.

38

Pf. 117. Vox exultationis & falutis in tabernaculis iuftorum.

dize fan Leon Papa en vna Homilia defta fie- 39
fta. *Gaudeat peccator, quia inuitatur ad veniã*. Alegrefe tambien el pecador, porque en efte dia le traen el perdon a cafa, y le vienen a combidar. Pero dexãdo efto a parte, vamos a la primera palabra que trocò: Voz de Tortola fe oyò en nueftra tierra, dize el Texto fagrado: y Bernardo, Voz de alegria. Examinemos aora, que tiene que ver voz de Tortola con voz de alegria.

Leo Papa in hom. natiu. Domini.

Y primeramente, quien ay tan ageno de letras humanas y diuinas, que no tenga fabido ante mano, que efta auezilla fuele traerfe por fimbolo de leales efpofos, que no admiten fegunda compañia, ni fiẽten contento fin la primera, y que fus cãtos fon gemidos y fufpiros por la que perdieron: tãto, que Piero afirma, que ni buela en compañia de otras aues, ni fe fiẽta en ramo de arbol que eftè florido, o verde: en todo quiere moftrar luto. 40

Pier. hierogli. lib. 25. fol. 207.

Y fan Bafilio las pone por verdadero dechado de biudas. Luego que tiene que hazer con fus vozes la voz de alegria en que le trueca fan Bernardo? Quereys oyr la refpuefta? 41
Pues fabed, que el dia del Nacimiento del Señor fe truecan los gemidos de la Tortola en cantos de regozijo; y fiendo afsi, tambien era menefter que fe trocaffen las palabras cõ que effa mudança fe fignifica. La primera prueua que para ello quiero traer, es efte mifmo Pfalmo que declaramos. Reparad en el difcurfo, del, y vereys, que el Profeta hafta el verfo prefente todo lo gafta en lamentaciones, y llegò
a pintarfe mas feco que vn tizon toftado, y tã 42
flaco, q̃ no tenia fino los hueffos, y el pellejo, y que de trifteza andaua por los defiertos como el Pelicano folitario, bufcãdo las tinieblas como las lechuças, y fuftentandofe con lagrimas y pan de ceniza. Pero llegando a nueftro verfo muda biffexto, y comiença todo regozijado: Tu, Señor, leuantandote tendras mifericordia de Sion. Tornemos aora a las palabras de Bernado. Sabed que por la Tortola entendio los penitentes que gimen por la aufencia 43
de fu Dios. Y fi lo quereys mas general, entẽdio todo el pueblo fiel la Yglefia vniuerfal, cuyos cantos por la mayor parte fuelen fer lloros por la muerte de fu efpofo: pero luego q̃ llega a tratar de fu encarnacion, muda librea, viftefe de fiefta, y arroja vozes de alegria, anticipãdofe a darnos dello las buenas nueuas, como Dauid en nueftro verfo, el mifmo que hafta aora gemia, ya nos regozija cõ buenas, y alegres

Bafilius.

Fabius Pictor. & refert Pierius hierog. lib. 23. fo. 110.

y alegres nueuas. Quiero aprouecharme, para declararlo mas, de vn exemplo de Fabio Pictor, el qual cuẽta, y despues del lo refiere Pierio, que estãdo cercado el Capitolio Romano de los Yugurtinos, tuuierõ ordẽ como coger del nido vna golondrina, y lleuarla al cerco, y atandole al pie vn villete, auisaron de dẽtro, como podria entrar el socorro. Tãbien Cecina Volaterrano tenia por costũbre lleuar estas auezillas a las batallas, y soltarlas con las nueuas de la vitoria: y assi quãdo menos se catauã los amigos, de cuya casa las auia cogido,
45 sentiã venir de lexos gorjeando la golõdrina desalada hàzia su nido y hijuelos, y entrada, procurauan luego cerrar las vẽtanas, porque no se escapasse, y cogida a manos, leyan el papel que traya enlazado del cuello, o atado cõ vn hilo al pie, y dauan las nueuas del buen sucesso: quãdo despues llegauã los correos, era tarde, ya estauan ganadas las albricias. Tambiẽ los Assirios teniã por armas vna Paloma,
46 y la trayan pintada en sus estandartes, como lo aduierten los expositores comunmente sobre aquellas palabras de Ieremias: *Terra eorũ in desolationem a facie iræ columbæ:* Su tierra serà destruyda de la furia de la Paloma, es a saber, de los esquadrones, y estandartes de los Assirios, dõde venia retratada. Y de la misma aue se solian seruir en las guerras, como correos de sus cartas, en la manera q̃ otros de las golondrinas. Y Antonio de Herrera Coronista Español cuenta, que del mismo ardid se aprouecharon en nuestros tiẽpos los rebeldes de Cirqueza en los estados de Flandes, teniẽdo auisos en la villa de todo lo que passaua en su armada de la mar por medio de semejãtes Pa-
47 lomas, que criando en la tierra, lleuauan a las naues, y de alla las soltauan a su tiempo cõ cartas de lo que passaua.

Ierem. 25.

Anto. à Herrera Regius Indiarũ historiog. 1. p. historiæ generalis mundi lib. 1. c. 4.

Aora a nuestro proposito. La sagrada Escritura llama a nuestra madre la Yglesia, vnas vezes Tortola, otras Paloma, y otras Golondrina. Lo primero ya lo vistes traydo por S. Bernardo. De los otros dos nõbres vsò el Profeta Ezechias en su cantico, donde para signifi-
48 car, y dar a entender, que darà vozes a Dios, como hijo de la Yglesia, dize: Clamarè como pollo de la golondrina, y meditare como paloma: assi que llama a la Yglesia, Tortola, Paloma, y Golondrina. Acordaos aora, que esta sagrada Golondrina, todo el tiempo del Aduiẽto, viene gorjeando como de lexos: *Regem vẽturum Dominum venite adoremus*: Rodillas por el suelo al Rey que ha de venir: *Venturum*, De lexos nos le muestra, y despues como acercandose mas muda el canto, y dize: *Propè est iam Dominus*: Cerca està ya el Señor, ya se llega, ya falta poco. Y vltimamente en la vigilia del sagrado Nacimiento, llega con vna letra en el pico, y lo que contiene es: *Hodie scietis quia veniet Dominus, & mane videbitis gloriam eius*: Oy sabreys que ha de venir el Señor, y mañana vereys su gloria. Notad la contraposicion, Oy, y mañana: saberlo oy, mañana verlo. Si mañana se ha de ver, en que manera se ha de saber oy ante mano? Andad que no lo entendeys. Los correos de estas nueuas, la estafeta ordinaria son los Angeles, mañana llegaran con la
embaxada: *Annuntio vobis gaudium magnũ, quia natus est vobis Saluator*: Albricias, buenas nueuas pastores, que a nacido el Saluador. Angeles llegays tarde, que estaua sabida la nueua, y ganadas las albricias desde ayer, porque vino de buelo la sagrada Golondrina: nuestra madre la Yglesia, desalada à sus hijuelos, y traya en el pico la letra que dezia: Oy sabreys que viene el Señor, y mañana vereys su gloria: mañana llegara su Corte, los ciudadanos celes- 50
tiales, pero antemano lo sabreys aca. Y por el contento que causa tal nueua, trocò S. Bernardo las palabras de Salomon, y no dixo: Voz de Tortola, sino voz de alegria se oyò en nuestra tierra, porque las bozes de la Yglesia de ordinario suelen ser gemido de Tortola: pero en este mysterio muda Bissexto, por las alegrissimas nueuas que trae en el pico: *Hodie scietis quia veniet Dominus*. Que en sustancia son lo mismo que anuncia Dauid en 51
nuestro verso: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.* 52

Esai. 37. sic Ezechi. ait, sicut pullus hirundinis sic clamabo, meditabor vt columba.

Ecclesi. tempore aduentus in inuitatorio matutinorum.

Dñi. 4. aduẽtus in inuitatorium.

In vigilia natiuit. Dñi in inuitatorio.

Luc. 2. Euangelizo vobis gaudium magnu.

La diferencia esta solamẽte, que la Yglesia lo propone como presente, y Dauid como cosa venidera: *Exurgens misereberis*. Y por esta razon, auiendo de aplicarle el nombre de alguna aue, quadra mejor compararle al Gallo, que a media noche, entre escuridad y tinieblas anuncia en su canto el Sol, que viene muy lexos. Pitagoras entre sus preceptos mandò, que con gran cuydado criassen el Gallo: y cõ este disfraz quiso dezir, que alentassen, y alimentassen la porcion superior del alma, que se ocupa en entender las cosas celestiales, porq̃
verdaderamenre parece, que alcança el gallo alguna semejança de ellas, pues mide el sueño con el curso de los Planetas, y auisa de la venida del dia antes que venga. Y Socrates, quãdo beuio la ponçoña con que le dieron muerte, dixo, Que ya podria sacrificar vn gallo a Esculapio. Quiso dar a entender, que siendo el alma inmortal, ningun sacrificio conuiene tanto al que sale de la carcel del cuerpo, como el Gallo, que sin ojos, ausente la clari- 53
dad del Sol, en medio de las tinieblas vee aun lo que no se puede ver: y que assi el alma apartada del cuerpo, entenderà sin vsar de los sentidos. 54

Pithago. vt refert Gregor. Girald. in libello quem de Pithago. symbolis cõposuit.

Socrat. vt memorat Plato. in Phædone.

A eſto alude a mi parecer aquella pregun-
ta que haze Iob: *Quis dedit Gallo intelligentiam?*
Quien dio al Gallo entẽder los puntos de las
Zonas, el grado en que ſube el Sol para tocar
a Maytines tan a punto, que las apueſta en eſ-
ſe punto a las Religiones mas concertadas, q̃
templando mil vezes, y componiendo el deſ-
55 perrador de metal, de que ſe ayudan, hazẽ fal
tas, y el Gallo, ſin tener quien le deſpierte, no
dexa de deſpertar a tiẽpo? El planeta del Sol
predomina en eſte genero de aues: y como ſi
fuera caminante de la tierra, que ſubiendo vn
puerto, llegando a lo mas alto, luego ſe deſcu
bre a los del otro lado: aſsi auiendo ſubido el
Sol en ſu Eſfera toda el altura de los Antipo
das, luego que ſe aſſoma a nueſtro Emisferio,
al punto de la media noche, quando ha ſubi-
56 do la cumbre, y comiença a baxar hàzia nue-
ſtro orbe, luego obran en el Gallo ſus influen
cias, ſienten los efectos de ſu venida, y ellas le
deſpiertan al canto.

Proclus lusū eſt Gallis numē Apollinis aduocare, & proprijs cantibus aſſurgē ti applaudere.

Proclo dixo, q̃ con eſſas vozes llama al Sol,
y haze cõ muſica aplauſo a ſu venida. Otros,
que da nueuas della a los hombres. La Ygle-
ſia, que deſpierta a los dormidos. Pero aplicã
dolo a nueſtro ſagrado Profeta, lo podemos
dezir todo: *Tu exurgens Domine miſereberis.*
57 Llama al Sol q̃ venga, haze aplauſo con hym
nos a ſu buena venida, auiſa della a los morta
les, y deſpierta a los dormidos enel ſueño del
pecado, feo y torpe.

Eccleſia in hymno Gallos iacentes excitat, & ſomnolẽtos increpat.

Vamoſlo declarando mas, Ya ſabreys, que
los Profetas por otro nombre ſe llaman *Vidẽ-
tes*, Los que veen, ſon Zahories, que con la vi-
ſta calan el centro, no de la tierra, mas del cie
lo, veen los ſecretos de alla, para los quales
los demas hombres viuen en tinieblas. Pero
no ſiempre los alcançan, ſolo quando el Pla-
neta eterno, el Sol increado influye en ſu pe-
58 cho tal noticia. Y que de ſiglos antes durò la
noche, de que ſan Pablo, eſcriuiendo a los Ro
manos, dixo: La noche ſe paſsò, llegoſe el dia.
Sabed pues, que en medio della ſintio Dauid
en nueſtro verſo las influẽcias del Sol, que ve
nia ya declinando a darnos alegre, y regozi-
jadiſsimo dia, y dize: *Tu exurgens Domine miſe-
reberis Sion.*

Roman. 13. Nox præceſſit, dies autẽ appropinquauit.

Ierem. 15. 9

Acuerdome yo a eſte propoſito, que profe
tizando Ieremias grandes deſaſtres, è infortu
nios de Ieruſalẽ, en tiempo que la ciudad eſ-
taua mas florida, y ſobrada de bienes, vſo de
vna particular manera, de hablar, y dixo: *Occi
59 dit ei Sol, cum adhuc eſſet dies:* Puſoſele el Sol a
medio dia, ſiendo dia claro, le eſcurecio: enlas
quales palabras parece que toma la ſemejan-
ça de los Eclipſes. El q̃ eſtaua ageno de eſpe-
rarle, quando menos ſe cata, ſe halla en tinie-
blas, y ſon meneſter luzes a medio dia: o tam-
bien de alguna tẽpeſtad, o borraſca que ſe le-
uanta a deshora, y cubriẽdo de eſpeſos nubla
dos el cielo, que antes eſtaua claro y ſereno,
hinche la tierra de tinieblas, y anocheze ſin
ſer noche. Aſsi en la mayor bonãça y proſpe- 60
ridad de Ieruſalẽ, le profetizò Ieremias gran
des deſdichas y cautiuerios. Y para dar a en-
tẽder, q̃ auian de ſuceder, quando menos las
eſperaſſen, dixo, que ſe le pondria en el Sol en
medio del dia. En nueſtro verſo es el cuẽto al
reues (que auiendo Dauid en todos los paſſa-
dos contado grandes cuytas y miſerias ſuyas,
o por mejor dezir, de todos los mortales, en
cuyo nombre habla) en el preſente, como de
improuiſo le amanecio el Sol, antes que naz-
ca, en medio de las tinieblas le vee, y antes
que venga, y le alumbre, y nos auiſa que ya ſe 61
viene leuantando, para dar luz a nueſtra re-
gion. En fin es el gallo Euangelico, a quien a
media noche tocan las influẽcias del Sol, que
ſe acerca, y dando de la venida alegriſsimas
nueuas a los mortales con ſu cãto, los deſpier
ta del peſado ſueño de ſu vida deſcuydada.
Tambien llama y combida al miſmo Sol, que
ſe dè prieſſa. Y finalmente haze muſica, y cõ-
pone verſos, feſtejando ſu venida, y para to- 62
do ello leuanta con alegria la voz, y dize: *Tu
exurgens Domine miſereberis Sion.*

Diſcurſo VIII. ſobre el miſmo verſo catorze. De la grã miſericordia q̃ Dios vſo con los hombres en ſu ſantiſsima Encarnacion.

Miſereberis Sion.
No tiene otro nõbre mas pro-
pio en las ſagradas letras la veni- 1
da de Dios a la tierra, que llamar-
ſe la jornada de la miſericordia: porque no
le traxo otro motiuo, ſino deſſear remediar
nueſtras miſerias, y eſtè tan deſnudo y tan a
ſolas, que auiẽdo procedido de ſu venida mil
otros bienes en la tierra, y en el cielo, mayor
excelencia de la naturaleza humana, agradò
a los Angeles, y aun gloria y honra al miſmo
Dios, afirma lo mas comun de los Teologos,
que no intentara el viage, ſino huuiera en los
hombres males q̃ reparar. Aſsi parece que lo 2
quiere dar a entẽder la Ygleſia en aquellas pa
labras del Credo: *Qui propter nos homines, &
propter noſtrã ſalutem deſcendit de cœlis:* Por noſo
tros los hõbres, y por nueſtra ſalud deſcẽdio
del cielo. San Bernardo dize, que baxò tam-
bien por los Angeles, que perſeuerarõ en gra
cia, y que eſta ſe les dio antemano; en virtud
de los

Bern. atque eod. videt. tẽdere Caiet. 3. p. q. 7. ar. 11.

Hiero. siue Beda in Calenda vigil. natiu. Dñi. Schol. Doc. 3. p. q.

de los meritos del Saluador que auia de venir. Y san Geronymo en la Calenda, que consagrò el mundo con su piadosissima venida: *Mundum suo pijssimo aduentu consecrauit*. Y los Teologos, que fue obra de mayor grandeza, y en que mas resplandece el poder y bondad del inmenso Dios, la vnion hypostatica, y estar juntada nuestra naturaleza con Dios, en
3 Christo Señor nuestro, que la creacion de cielo y tierra, y todo quanto naturaleza en ellos ha producido: y no solo esso, pero que excede sin proporcion alguna a todos los bienes que en la patria soberana gozan los bienauenturados, assi hombres, como Angeles: es la ra-
4 zon, porque en todas las otras obras naturales, y sobrenaturales, comunica Dios sus bienes, pero en la Encarnacion su propio ser. Y
5 como todas las perfecciones que ay en las criaturas, no son mas de vnas centellas, casi apagadas de aquel fuego eterno, que siẽpre arde, y resplandece, q̃ es Dios, nuestros bienes seran vnos pequeños relieues de su mesa, pero sin la sazõ que alla tienen. Son el bellon basto de las riquezas del Criador, el qual se ha con sus criaturas, casi de la manera que vn rico, quãdo para dar limosna a muchos pobres, trueca la moneda de oro en cobre, y diuidida, buelta en metal mas baxo, la reparte entre muchos: gran ventaja hiziera a vno, si le diera toda la pieça en su propio metal, y mucho mas si fuera de infinito precio, y peso. Pues sabed,
6 que todo el bien criado de la tierra, y aun del cielo, es vn trocado baxo de las mismas perfecciones de Dios, en otro metal: o digamos, que es el oro della, pero con mucha liga: lo

Ioan. 1.

qual al pie de la letra dixo san Iuan cõn aquellas palabras: *Quod factum est in ipso vita erat*: Todo lo criado estaua en Dios, y en Dios era vida, porq̃ era el mismo ser de Dios. Pues aora a nuestro proposito. A todos quantos Dios reparte de sus bienes, no selos da puros, como està en el mismo, sino aguados, y ametalados con las imperfeciones de las criaturas en la tierra: y quanto toca a los del cielo, ya que en ellos no aya imperfeciones, alomenos ay carecer de la inmensidad con q̃ estan en Dios, como bienes propios, y no auidos de limosna
7 por mano agena: pero ala humanidad de Christo, no se contentò Dios con darle bienes con menguas, y achaques, antes le comunicò su mismo ser, el oro fino sin liga, como el lo posSee: de suerte, que ya este hombre es Criador, es Dios, es glorioso, y tiene todas las otras perfeciones que el mismo Dios. Participan los mortales aca en la tierra vn olor suyo, y gozan en el cielo los bienauenturados su vista: pero su ser solo en Christo le comunicò a nuestra naturaleza humana: de suerte, q̃ el niño

que nacio de las entrañas de Maria, es Criador, y quãto va de gozar de Dios, a ser Dios, 8
tanta ventaja haze la obra de la Encarnacion a todas las mas encubradas, no solo de la tierra, sino tambien del cielo. Luego porque no dize la Yglesia, que decendio del cielo por los Angeles, y por ennoblecer las criaturas todas, y por consagrar al mundo, poniendo los pies en el: y mas que todo, porque huuiesse vna obra tan marauillosa, como ser vn hõbre Dios? No ay otra respuesta, sino q̃ esta obra fue de misericordia, q̃ mira como a blanco nuestras miserias, para repararlas: y si de venir a remediarlas se siguen otros bienes, sera de recudi- 9
da, pero el intento primero fue reparar nuestros daños, por acudir, como el mismo lo dixo, a la miseria del pobre, y al gemido del menesteroso, baxò del cielo: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus*. Y reparad en la palabra, *Nunc exurgam*: Aora me leuantare. Aquel, *Nunc*, dize el tiempo en que se puso por obra el encarnar, y entonces ya estaua decretada la gloria del alma de Christo, y todos los bienes que se se- 10
guian al mundo de su venida, todos sin duda los tenia Dios presentes en su entendimiẽto, y juntamente miraua, como en otra balança, la miseria en que estauan los hombres. Yo no quiero determinar aora, si pesò mas en sus ojos el remedio destas miserias, que el adquirir tantas grandezas: pero la Yglesia afirma, q̃ estos males le truxeron, y no lo dize de aquellos bienes: si a falta de males viniera por los 11
bienes, no lo sabemos.

Psal. 11.

Algunos doctos fatigan el entendimiento, en hallar razones, para prouar que viniera: pero apuradas, no se si son adeuinar. Fundanlo solamente en el bien del alma de Christo, que de la Encarnacion se siguio, que sea alma de Dios, y este hombre Criador. Respondo, q̃ si bastara essa razon, pudieramos por la misma pretender, que encarnara tambien el Padre, y el Espiritu santo, suppositando cada persona diferente humanidad, y huuiera tres almas cõ la misma gloria que la de Christo, esse nos pareciera mayor bien: y assi mismo que hiziera Dios mil mundos, que no huuiera infieles, que se saluaran todas las almas, que bas- 12
tara el castigo de los peruersos y abominables demonios, para manifestar su rigurosissima justicia, o quando mucho, el de vno, o dos hombres condenados: todas estas cosas à nuestro pensamiento nos parece mayor biẽ, y cõ todo de hecho no las haze Dios, porque 13
la medida del bien, no consiste en la mayor, o menor vtilidad de las criaturas, sino en cumplirse en todas el decreto y disposicion del criador: en fin, lo que acerca de nuestro

Vtrum si peccatum non precessisset, Deus propter alias causas carnem assumeret.

caso hallamos decretado en las sagradas le-
tras, es,que baxò del cielo por remediar cuy
ras: *Exurgens misereberis*: Mysterio de sola pie
dad.Si cessando este fin viniera por otros, no
es cierto:*Tu exurgens misereberis*.

Leen los niños en la cartilla,que son cator
ze las obras de misericordia: y sino fuera pro
lixidad,bien pudieramos , discurriendo por
ellas,mostrar,el cumplimiento de todas en la
Encarnació,apuntādo para cada vna lugar se
ñalado en la sagrada Escritura en q lo dize: y
14 por breuedad los escriuo aqui a la margē,por
el mismo orden de la Cartilla,solo nos falta-
ra autoridad para prouar la septima , que es
entertar los muertos:porq Christo Señor nue
stro nacio,no para encomendarlo a la tierra,
sino para aposentarlos en el cielo, resucitādo
los a vida inmortal.

Primū. misericordię opus est, visitare infirmos. Luc. 1. Visitauit nos oriens ex alto, & Esai. 61 Vt mederet contritis corde.

Pero hablando de todas en general , dos
partes tiene la misericordia.La primera,qui-
tar los males al miserable. La segunda , darle
15 bienes en su lugar:y por entrābas partes res-
plandece en supremo grado la misericordia
que Dios vsò con nosotros en su venida.Va-
moslo mostrando.La miseria de los hombres
era ser reos ante la diuina justicia,cōdenados
en vista a muerte eterna,esperādo solo el pla
ço para la execucion:en tal estado de senten-
cia,dada por juez justissimo, qual seria el su-
cesso mas fauorable,que por fauor,ē interces-
sion de buenos,pudiera esperar vn hombre de
16 buen discurso? Que se entretuuiera la execu-
cion algū tiempo? Que se otorgara apelació,
y se tornarà a ver la causa? Que se remitiera
parte de la condenació?Subid mas, Que reuo
cara la sentēcia?Passad otro escalō, Que le ab
soluieran,y dieran por libre?Puede passar ade
lante?Si,salga libre,y sin costas:esto es, lo vlti
mo.Pues otra cosa mas ay en nuestro caso.
Que tal? Libre,y sin costas,y porque ellas no
se escusan para gastos de justicia,pague el mis
mo juez las costas de su voluntad.Quiē jamas
17 oyò tal? Leydo he yo en las Apotegmas de
Plutarco, que Filipo Rey de Macedonia , cō-
denò a vn vassallo suyo,llamado Machetes (es-
tando medio dormido, y mal aduertido del
negocio) a que pagasse cierta pena pecunia-
ria,y dio vozes el vassallo,q le oyesse sus des-
cargos:y echando de ver por ellos Filipo,que
le auia sentenciado sin razon , mandò que se
executasse la sentencia, pero q los dineros de
la condenacion no se cobrassen de Machetes,
sino de su haziēda Real:el mismo que auia da
do la sentencia,pagò las costas por el conde-
18 nado.Pero que tiene que ver esso con nuestro
caso? El de Filipo fue pagar el yerro y descuy
do propio, y quiso a costa de su hazienda cō-
seruar la autoridad de su sentēcia,sin agrauio

Potare sentiētē Eccle. 5. Aqua sapiētia salutaris potauit nos. 3. Cibum dare esuriēti. Psal. 80. Cibauit eos ex adipe frument. 4. Redimere captiuos Paul. ad Galat 3. Vt eos qui sub lege erant redimere. 5. Vestire nudos. Ezech. 16. Erat nuda, & extēdi vestimētum meum super te, 6. Hospites tec pere. Matth 1. Venite ad me omnes qui laboratis , & ego reficiā vos. 7. Mortuos sepelire cuius loco dices mortuos a morte vindicare. Simile de operibus misericordiæ spiritualibus , in

del inocente.Pero el de nuestro Dios fue pa-
gar el inocente las culpas agenas , y absoluer
al culpado de las propias.

Esta es la demasia que nunca se oyò: assi la
llamò san Pablo: *Propter nimiam charitatē suā,* 19
quę dilexit nos,misit Deus filium suum:Por su de-
masiada caridad con q nos amò, embio Dios
a su hijo hecho hombre.No veys Apostol san
to,que la demasia tambien es vicio como la
falta,luego en que manera se puede dar esse
nombre a cosas que Dios hizo? La respuesta
es,que en orden a nuestros meritos, sin duda
fue sobra encarnar Dios por los hombres , y
tan conocida , que vn buen espiritu lo quiso
parear con la grādeza de la misma obra,y mi
rando a vn Crucifixo escriuio assi.

qui faciliue gotio tuo metmarte poteris discurrere, nempe docet, cōsulit, corrigit, solatur temit cit, fert crap Paul. Ephe. cap. 2.

Yo no se qual mas me assombre,
Si derramar sangre Dios, 20
O derramarla por nos.

Lo mismo pudo dezir del santissimo Nacimiē
to,y de entrar en el mundo vertiendo lagri-
mas,por quien no se acordaua entōces de der
ramarlas por si , ni aora de agradecer las de
Dios.De suerte, q mirādolo por la parte de 21
nuestros demeritos, y ingratitud,sin duda fue
demasia:pero atēdiēdo al pielago infinito de
su misericordia,fue obra al talle de su inmen-
sidad: porque nuestra indignidad , el carecer
de merecimiētos,y no saber reconocer los be
neficios que de su bēdita mano recebimos, es
el mas encarecido grado de miseria , que se
puede pensar: y si miserias son el hondo que
llaman las aguas de la misericordia,aqui cabe
mas al justo la mayor misericordia y grande
piedad,donde està mas en su punto la mayor
miseria. Y conforme a ella,viendo el juez pia
dosissimo, que a los hombres les faltaua cau- 22
dal para pagar su deuda,y auiā de morir por
ella en la carcel, la quiso pagar el mismo a
quien tocaua cobrarlo, Por sola piedad y mi-
sericordia; *Exurgens misereberis.*

Y assi quando este Señor nacio en la tierra
(si os acordays) el Angel que truxo la nueua
a los Pastores,amonestādoles le fuessen a bus-
car,les dixo : La señal por donde le conoce-
reys,sea, que encontrareys vn niño embuelto
en pañales. Notad,disfraçado Dios , y las se-
ñas para conocerle son los pañales. Como es 23
possible,que sean a proposito? Considerè tus
obras (dize vn Profeta) y quedè assombrado
de que sean las señas para conocer a Dios, es-
tar entre dos brutos en vn pesebre: *In medium*
duorū animalium cognosceris. Almenos yo veo,
que auiendo descomunion en el Derecho con
tra el que pusiere manos en Clerigo , si le
encontraron disfraçado con vn montante,
en compañia de Beleguines, no la incurrierō
prendiendole, porque es trage aquel ageno
de su

Luc. 2. Inuenietis infantem.

Cōsideraui opera tua & expaui, in medio duorum animalium cognosceris.

de su persona, y señales para entender que no
24 es Clerigo. Aqui tambiẽ Dios, dizfraçado en
habito ageno de su Magestad: luego tales se-
ñas mas puedẽ seruir para desconocerle, que
para sacar le de rastro por ellas: y cõ todo ha
blò como Angel el Angel. Y si lo quereys echar
de ver, reparad, que el Clerigo se distraça pa
ra libertad, y Dios para ser preso y por esta di
ferencia, aunque el disfraz del primero le ha
25 ze desconocido, el segundo con marauillosa
conueniencia le dan los Angeles por señal de
ser Redemptor, y que le conozcã por tal, que
Virg. æglo. 3. Et iurgia Codri. paga a su costa nuestras penas. Oyd la razon.
Acuerdaseme al proposito vna de Virgilio.
Haze memoria de vn Rey llamado Codro, q̃
estando en cãpaña contra ciertos enemigos,
tuuo oraculo de sus dioses, q̃ vẽceria el exer-
cito, cuyo Rey muriesse en la batalla: y porq̃
fuesse la vitoria de los suyos, se disfrazò, y sa-
26 lio a cierta refriega, y siguiendo los alcances
se entrò en los Reales de los enemigos, procu
rando no ser conocido, porq̃ no detuuiessen
la espada al tiempo de dar el golpe, por no
dar juntamente la vitoria, que con la muerte
del disfrazado se auia de ganar: y quedò famo
sa la refriega de Codro: *Et iurgia Codri*. son sus
palabras. En tal caso el mismo disfraz es la se
ñal mas cierta para conocer al que se quiere
Paul. Philip. 2. Habitu inuentus vt homo. encubrir. Cuento es, que sin muchas aduertẽ-
cias està aplicado a Christo Señor nuestro: mu
dò trage por darnos vida muriendo: y por es-
27 ta razon quadra muy bien, que el disfraz, y el
estar vestido de pañales, se dè por señas del
Redemptor.

Luc. 2. Euangelizo vobis gaudiũ magnum. No veys quan a vna nos dizen los Angeles
en esse dia: *Euangelizo vobis gaudium magnum*
Alegres y regozijadas nueuas os traygo: Y
Et Eccles. in Hym. de natiuit. Dñi. Vagit infans inter arcta Cõditus præsepia. por otra parte la Yglesia: *Vagit infans inter ar-
cta Conditus præsepia*. Llora el niño puesto en
vn pesebre. Deste lloro nace aquel gozo. La
Yglesia, que es la interprete que suele decla-
rar las cosas escuras, apuntando, como con el
dedo, dõde auemos de hallar essa alegria grã-
28 de que nos anuncian los Angeles, añadio: *Va-
git infans*. Como si dixera: De las lagrimas que
el niño llora, nace el alegria que los Angeles
anuncian. Quereys vna cosa semejante? Acor-
days os alla en la Passion, al tiempo del pren-
Ioan. 18. dimiento de Christo, las palabras que dixo: *Si
ergo me quæritis, sinite hos abire*? Dezidme, de dõ
de se sigue, que por buscarle a el, ayan de de-
xar a los otros? La palabra, *Ergo*, en buena Lo
gica, es ilacion, que de lo precedente conclu-
ye lo que se sigue: pues como de prenderle a
el, se sigue libertad dellos? Assi es sin duda, assi
29 es, que sus lagrimas causan nuestra alegria: su
pelea nuestra vitoria: su prision nuestra liber-
tad: su muerte nuestra vida. Es el Codro dis-
fraçado que viene a morir porque vẽçan los
suyos. Es el juez, que paga las costas por sa-
car de la carcel al reo culpado. En fin es, mira
do por todos los lados el encarecimiẽto pos-
sible de piedad, y el mayor estremo de miseri
cordia que supieramos imaginar. *Tu exurgens
Domine misereberis Sion.*

Quereys otra cosa en q̃ no menos se seña- 30
la su misericordia? Pues sabed, que no solo pa
gò por lo que no podiamos pagar, sino tam-
bien calefico, y subio de quilates los andrajos
y mendrugos de nuestra pobreza, para q̃ con
ellos pudiessemos pagar las deudas q̃ adelan-
te hiziessemos. Auiẽdo de dar vna batalla cier
to Capitan Romano, le acõsejarõ, q̃ no fuesse
en aq̃l dia, q̃ era aciago, de mal aguero. Respõ
dio: *Et nos hunc diẽ ex infausto faustũ reddamus*.
Poco es ganar la vitoria, otra cosa mas pretẽ- 31
do hazer, q̃ de oy mas sea este dia venturoso,
si hasta aora fue desdichado. Que de años ha
que passò el cuẽto, y oy dura la memoria, co-
mo sentencia, que por grande merecio ser ce
lebrada en todas edades, hasta llegar a la nue
stra, no por el esfuerço de acometer la bata-
lla, q̃ en esse caso muchos emprendieron gran
des hazañas, que estan oy tã oluidadas, como
si nunca huuieran passado: lo q̃ aqui ay parti-
cular, fue, querer mudar el orden, hazer del
daño prouecho, el dia aciago tornalle ventu-
roso. Quereys ver al proposito vn trueque de 32
nuestros azares en grandes prouechos, q̃ de la
Encarnacion del hijo de Dios se nos siguio?
Pues acordaos, q̃ el refrã Castellano dize: Del
mal pagador, si quiera en pajas: y nuestro so-
berano Capitan añade, q̃ el hara que nuestras Adag. Hisp.
pajas sean perlas, moneda de precio, y auida
por muy buena paga, la q̃ solia ser tenida por
muy mala: sube de quilates el metal, y haze q̃
valga mucho, lo que para pagar nuestras deu
das solia ser de muy poco precio. La paga mas
cumplida, y del mejor pagador q̃ ha auido en
la tierra, fue la de Christo nuestro Señor, pues 33
paga de grado lo q̃ no deue, por los q̃ deuẽ,
y dio de contado muy mayor precio, q̃ mõta
ua su deuda. Y con todo, si mirays el dia de su
nacimiento, comiença a pagar en pajas. No de-
zimos cada dia, q̃ sus lagrimas, su desnudez, su
pobreza, su frio, fue començar la paga? Pues co
mo, todo esso no fue pagar en pajas? en pajar,
en pesebre? Assi es, en pajas pagò. Sabeys q̃ fue
esso? mostrar que de alli adelãte con nuestras
propias pajas podemos hazer a Dios buena 34
paga, deshazer el refran, hazer vẽturoso el dia
desdichado, hazer moneda rica de baxo co-
bre, y q̃ sea paga codiciada de Dios la de nue
stras pajas, de nuestras no nadas, despues que
Dios se puso en ellas, arrimadas a Christo, son
oro finissimo, ya dessea Dios vn sospiro del

hombre, vna lagrima, vn buen desseo, ya se pa
ga de nuestras pajas llegadas a Christo, el que
sino es por esse respeto, la solia estimar me-
nos que pajas.
35 No veys la aguja en vn relox, que es de me
tal, pero tocando la piedra de ceuar, no para,
està siempre tirando al Norte, no por su natu
raleza, mas por la de vna piedra q̃ tocò. Lue-
go que marauilla, que nuestras pajas cō el to-
que de Christo Señor nuestro: no sossieguē en
cosas de la tierra, y no se satisfagan con me-
nos que cō el cielo: esse sea el Norte de las co
sas que solian mirar a blancos de poca impor
tancia. *Tactu suæ mundissimæ carnis vim regenera
tiuam contulit aquis*, dixo el venerable Beda:
36 Christo fue baptizado en el Iordā, y el toque
de su limpissima carne dio fuerça y virtud a
las aguas para limpiar las almas en el Baptis-
mo. Luego en nuestro caso, que no solo huuo
toque, sino el primer toque de su cuerpo san-
tissimo en las pajas de la tierra, no se si diga-
mos, las auentajò en alguna manera a las a-
guas, que ellas sola vna vez pueden lauar el
alma, pero con nuestras pajas podemos satis-
fazer tantas vezes, quantas se renouaren las
deudas.

Beda, & refert Magist. 4. sent. dist. 3. c. 1. & Ambros. super Luc. c. 1.

Y porque el beneficio cabal consiste en la
37 possession, naciēdo en el mundo, no quiso del
otra cosa, sino vnas pajas en que nace: porque
quede sabido, q̃ se paga Dios de pajas, y aya
possession de pagarle en ellas; la qual se adqui
rio con la paga de entonces. Demanera que
llega la misericordia de Dios en este caso, no
solo a darnos su riqueza, sino tambiē a hazer
que sea rica nuestra pobreza, no solo a pagar
por nosotros, sino tābien a darnos manantial,
38 con que pagaremos las deudas venideras. Y
assi cumplio con entera perfecion las dos Par
tes de la misericordia, que (segun apuntamos
al principio deste discurso) son quitar males,
y añadir bienes al miserable: *Tu exurgens Do-
mine misereberis Sion.*

Discurso IX. sobre el mismo verso catorze: Del plaço a que Dios cumplio las promessas de su santissima Encarnacion.

1 *Quia tempus miserendi eius, quia venit
tempus.*
Es tiempo de tu misericordia
porque ha llegado el plaço. Mara-
uilla es por cierto, mirado a primera vista,
que siendo el blanco principal de la venida
de Dios a la tierra, leuantar al hombre de la
cayda original, que fue luego en los prime-
ros principios del mundo, la dilatasse cinco
mil y rantos años: y aunque la obra era difi- 2
cultosa, cierto es, que para el poder del omni
potente no ay dificultades: y dado caso que
las pudiera auer, las de esse genero no se faci-
litan con el tiempo, y se disminuyen con la di
lacion, las mismas huuiera al fin del mundo (si
para entonces difiriera la venida.) Y si a caso
se detenia por saber antemano el descortes
hospedaje que en la tierra le auian de hazer, y
el villano e ingrato termino con que le auiā
de tratar, por ventura fue menos sabio quan
do vino, que quādo dexò de venir? Y si essa ra
zon no le detuuo a la postre, porq̃ le detuuo 3
al principio? En fin, porque tantas largas en
cosa que pedia tanta priessa, como reparar el
mūdo caydo en vn mar de miserias, tales, que
la misericordia de Dios ya tenia determina-
do de remediar sus daños, aunque fuesse muy
a costa propia? El que despues de entrado en
la tierra, la conquistò en menos espacio que
Alexādro, en treinta y tres años de vida, ò por
mejor dezir, en dos y medio q̃ durò su predi-
caciō, porque dilatò tantos años el comēçar
la conquista? Espera por ventura municion?
Haze galeras, saca libreas de camino, adere-
ça coches, apercibe naues, ay mares en medio, 4
o malos tēporales, viene algū pie de tortuga
en la naue, que segū escriuen algunos, la detie
ne? Y quādo todo lo hiziera en diez años, en
ciento, en mil, en tres mil, no huuo espacio pa
ra acabar de llegar? Por cierto el q̃ en vn pū-
to hizo el mūdo, y està en todos los lugares,
no le eran menester tantos plaços para llegar
a Belen.

Pieri. hierog. li. 30. f. 277.

A Murice, Capitan insigne de los Griegos, 5
llamaron los de la ciudad de Guido, *Remora sa
lutaris*, Remora saludable. Y segun escriue Pli
nio, es la Remora vn pecezillo de solo vn pie
de largo, que arrimandose a vna naue en la
mar, aunque venga con las velas llenas, y so-
plen con toda fuerça los viētos, la detiene sin
ningun trabajo suyo, mas firme que todas las
ancoras del mundo: *Mundi rabiem domat*, dize
Plinio. Aristoteles, con los Griegos, la llama
Echeneis, y dize, que algunos vsauan della co- 6
mo de cosa misteriosa, para adiuinaças, y juy-
zios de lo venidero, y de lo ausente, y tābiē pa
ra hechizos de amores: la qual supersticiō qui
ça tendra principio de parecerles, que era en
canto tener vna naue quando camina mas en
furia, y que el pez que tal hazia podria seruir
para otras hechizerias. Lo que dello haze a
nuestro proposito, es, que a este Capitan Mu
rice le llamaron, Remora saludable, tardança
que causa salud: pero la ocasion fue, segun
escriue Muciano, y lo refiere Pierio, porque
embian-

Plin. nat. hist. li. 32. c. 1.

Pier. vbi supra.

embiandole el Rey Petiandro en vna naue a
7 la Ciudad de Guido con deſpachos, para que
caſtraſſen a los moços nobles della, y ſe aca-
baſſe el linage con ſus vidas, y doliendoſe Mu
rice del caſo, y deſſeando que no tuuieſſe efe-
cto, anduuo barlouéteando por la mar, y de-
teniẽdo de induſtria el viaje, ſin llegar al puer
to, haſta que los de Guido fueron auiſados de
ſu daño, y acudieron al Rey, y alcançarõ que
ſe reuocaſſe lo decretado, y por la tardança
de Murice conſeruaron antemano la vida de
ſu linage y deſcendencia: a eſte ſe pudo llamar
8 con juſto titulo remora de ſalud, pues que el
eſpacio de ſu viaje la dio a la nobleza de Gui-
do. Quien trae conſigo la muerte, ſu tardança
de la vida: pero Chriſto, de quien dixo Mala-
Mala. 4. Sanitas in pennis eius. chias con grandiſsima verdad, que trae la ſa-
lud en las plumas, que eſſas plumas ſe bueluã
de plomo, y que eſtando el mundo en tanta
neceſsidad, tardaſſe cinco mil años en llegar
el que venia a ſocorrerle, no ſolo de grado, ſi-
no con entrañable amor y compaſsion de ſus
9 miſerias, que pudo ſer la cauſa? *Quia tempus mi ſerendi eius, quia venit tempus.* Llego aora el pla
zo, dize nueſtro Profeta: Que plazo? Si es el
de la neceſsidad del mundo: mucho antes pa-
rece que apretaua: Si el de vueſtra voluntad, y
determinacion diuina, las ganas de quiẽ ama,
Dan. hebdoma. 9. c. y deſſea hazer bien, acomodanſe con lo que
ha meneſter el amado. Y ſi el de vueſtras pro
fecias y promeſſas; que ſeñalaron ſiglos lar-
gos a vueſtra venida, y inuentaron ſemanas
10 en que los dias fueſſen años: porque ſiẽdo vos
Pſal. 18. Exultauit vt gigas ad currendam viã. el que enſeñaſtes a los Profetas lo que auian
de hablar, y el que hiziſtes las promeſſas, no
puſiſtes menos largas? Por ventura era para
vos coſa dificultoſa acortar los plazos, quitar
los zeros de ſu guariſmo, y hazer que los años
fueſſen dias, y no al contrario?
Iſa. 8. c. Voca nomen eius, ac celera, ſpolia detrahe. En fin Señor, ſi de vos dize nueſtro Profeta,
que os alborotaſtes como Gigãte para correr
la carrera: y otro, que vueſtro blaſon era, lla-
maros el preſuroſo, el Capitan, date prieſſa:
11 lo qual ſe vio por experiencia, pues luego q̃
baxaſtes a la tierra, no digo deſde la cuna (co-
mo cuentã las fabulas de las hazañas de Her-
cules, que niño de leche mataua las ſerpiẽtes)
vueſtras veras madrugaron mas, que antes de
nacer, eſtando en las entrañas de vueſtra ben
ditiſsima madre, por daros prieſſa en la em-
preſa del reſcate de las almas, y deſtruyr la ſer
piente infernal; apreſurauades la litera en que
caminauades, y la poniades pies ligeros para
andar por las ſerranias y montañas de Iudea,
vna donzella tierna, recogida, y poco acoſ-
tumbrada a muy mas cortos viajes, ſegun lo
12 apuntò el ſanto Euangeliſta, quando dixo:
Exurgens Maria abijt in montana cum feſtinatione, & ſalutauit Eliſabeth: deſpues de la embaxa
da del Angel ſe leuanto Maria con prieſſa ſu-
biendo por las montañas de Iudea, entro
en caſa de Zacharias, y dio ſaludes a ſu tia
ſanta Iſabel, donde començaron a parecer los
primeros arreboles deſte Sol, los primeros
efectos de ſu jornada, ſantificãdo al Bautiſta:
que fue en buen Romance, el primero echar
mano contra Satanas, y quitarle de las vñas
la preſa del primer encuentro, el primero de-
ſtruyr no de la Hydra Lernea de ſiete cabe-
ças, que fingieron los Griegos, ſino del infer- 13
nal Dragon, que con ſolo la cola derrocò la
tercera parte de las eſtrellas del Cielo, y con
ſu ſiluo ponçoñoſo inficionò todos los mora
dores de la tierra. Para eſte hecho tanta dili-
gencia? Luego deſpues de entrado en el mun
do, que madrugays antes de nacer, y days
prieſſa que camine la madre, que os lleua en
las entrañas, ſobre el qual myſterio dixo el
bienauenturado ſan Gregorio, no ſufre largas 14
la gracia del Eſpiritu Santo, y por eſſo cami- Gre. neſcit tarda molimina Spiritus Sancti gratia.
na aprieſſa Maria, que la lleua en ſu fuente,
por comunicarla a ſan Iuan. Bien; pero ſi tan-
ta madrugada deſpues de principiada la jor-
nada, de que ſeruia detenerſe tantos ſiglos an
tes de començarla? Si conuenia ſantificar pre
ſto a ſan Iuan, no pudiera el hijo de Dios en-
carnar ſi quiera vn mes antes, y caminan-
do de eſpacio llegar a punto, ſin fatigar la
madre?

Y para que miento la madre? Que del miſ- 15
mo Chriſto Señor nueſtro, dixo ſu Euangeli- Ioan. 4. Fatigatus ex itinere ſedebat.
ſta, que cançado del camino ſe ſentò ſobre el
brocal de vn poço, al tiempo que llego vna
muger Samaritana: y eſcriuen alli de ordina-
rio los comentadores, que ſe dio prieſſa, y ſe
canſo por llegar a tiempo que le hallaſſe ya
en el pueſto la caça que venia, el anima enga-
ñada por Satanas, a quien el pretendia con-
uertir. Pero pregunto yo, ſabiendo el punto
en que auia de llegar la otra, no era mas a cuẽ
to, partir vn poco antes de donde vino, y lle-
gar al plazo que conuenia, ſin canſancio? Fue
ra el miſmo efecto, a menos coſta. Pero que di 16
go? Si la platica con ella auia de començar pi
diendo de beuer, a propoſito era pareceſe
de fuera la ſed en el canſancio y ſudor del ro-
ſtro: y por reſponder de vna vez a todo, recur
rid por las ſagradas letras, y las vezes q̃ ellas
nos ſeñalaren prieſſas en Dios, o eſpacio en
ſus obras, ſi ſabeys buſcar las razones, yreys
deſcubriendo mil conueniencias, por las qua
les importò no ſolamente el hecho, ſino tam-
bien la prieſſa, o eſpacio con que ſe hizieron.
Las prieſſas de Dios ſe llegan a punto, y ſus 17
miſmos eſpacios dan prieſſa a ſus intẽtos. En
nueſtro verſo tenemos las dos coſas juntas.

Gran priessa despues de entrado enel mundo
por ganar tierra, y passar adelante en las o-
bras de la redencion, y por otra parte tantos
mil años de largas antes de començarlas: *Mi-
sereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia ve-
nit tempus.* Aora Señor priessa que ha llegado
el tiempo, ya vino el tiempo: y el repetir dos
vezes en vn renglon la palabra tiempo, descu
18 bre el afecto del animo, que da priessa? Ea Se
ñor, ea Señor, aora, aora: ya es tiempo, ya es
tiempo. Doblar la palabra, es dar priessa en
todas las lenguas que yo he alcançado a tra-
tar. Y para que tanto aguijar entrado en el
camino? Parece que viniera bien tomarlo de
atras, començarlo antes, y escusar las priessas
de despues.
Sabeys q̃ se me ofrece en este caso? Aueys
visto vna capilla de musica concertada, quan
do comiençan vn motete, o vna missa, yran cã
tando algunas vozes y callan otras, contando
19 compasses, y haziendolos con la mano; o con
el pie, vno, dos, tres, quatro, y a vezes medio,
los minutos estan midiendo, y llegando su
punto, començaran a entonar la Solfa, con
vna priessa, que a penas ay oydos que alcancẽ
la ligereza con que tocan los puntos, partien
do las semicorcheas, va la voz en posta, subiẽ
do cuestas, baxando valles, los altos, y los ba-
xos volando, que no toca los puntos, sino de
puntillas. Hombre quien va tras ti? Tente vn
poco, que no ay tanta priessa, y si toda con-
20 uiene, de que seruia tanta pausa, al principio
quando estaua como mudo, oyendo a los de-
mas, no pudiera començar con ellos, y cami-
nar despues poco a poco? Essa razon es de
quien no entiende la musica. Consiste la per-
feccion en la consonancia que haze la priessa
de aora con las vozes que començarõ prime
ro: solo vn punto q̃ se descuyde, lo echa a mal
todo, y el mismo daño causara la priessa al en
trar, que el espacio despues de entrado: en to
21 do ay su medida, en las pausas del principio,
y en el aguijar de aora, assi las tardanças, y las
priessas de la jornada de Dios, ni conuino co
mençar antes, ni detenerse despues.
Pienso que yua con esto mismo pensamien
Psalm. 88. to nuestro Profeta Dauid en otro Psalmo, quã
do dixo: Mofauan tus enemigos de la mudan
ça de tu Christo: *Commutationem Christi tui.* Mu
dança la llamo por la fama que el mundo te-
nia, que Dios se passaria a nuestra tierra: y
viendo despues la sorna y espacio con que se
estaua en el cielo tantos siglos, sin baxar, echa
uan en risa la venida. Otra translacion habla
22 mas claro a nuestro proposito, que lee assi:
*Exprobrauerunt tarditatem vestigiorum pedũ Chri
sti tui:* Burlauan del espacio con que tu Chri-
sto estaua mouiendo los pies, señalando las
plantas en el camino como de molde: *Tardita
tem vestigiorum:* Mofauan del espacio con que
venia, como aca dezis, pie tras pie, señalando
bien las plantas aplomadas en la tierra: pero
mirado que Dios tiene los passos largos, y al
primero que dio, se puso de golpe en la tier- 23
ra, sin passar por las leguas que ay de donde
vino, hasta donde llego, bien pudieramos de-
zir: que aquel mouer los pies de espacio, y se-
ñalar las plantas, sin venir, era como estar ha-
ziendo los compasses a la musica con el pie,
esperando su punto para entrar, y despues ca
minar con la priessa que se vio.
Assi se deue tambien entender aquel lugar
del Profeta: Si tardare, esperale, porq̃ no tar- Habacuc.
da. Como no tardara? Y si ya tarda, no es con
tradicion tardar y no tardar? Tarda, porq̃ no
viene: no tarda, porque ha de llegar al punto 24
que conuiene, espera los compasses señalados
para entrar la musica, y no tarda, quien los
cuenta para començar.
Y si lo quereys mas claro, y cõ palabras tã
propias, que parece que tiran de proposito a Cant. 2.
solo este blanco, acordaos de aquellas de los
Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim
tua dulcis, & facies tua decora.* Suene Señor tu
voz en mis orejas, porque es suauissima a mis
oydos, y tu vista hermosissima a mis ojos. Pa 25
rece verdaderamente que estaua atendiendo
a la musica y concierto que hazen entre si las
criaturas, vnas con otras, y sin oyr entre ellas
la del Criador, acude: A Señor, que falta la
mejor voz, la vuestra es la que yo aguardo, y
me parece vn año cada compas que os dete-
neys sin entrar: *Sonet vox tua:* Ya es tiempo Se
ñor, acabados son los compasses: entre vues-
tra voz, que es la mas suaue, comience vues-
tro baxo aca en la tierra, hinchiendo de me- 26
lodia las orejas de los mortales: y por dar a
entẽder mas al descubierto, que la musica de
que va tratando, es de las consonancias, y con
ueniencias de su Encarnacion santissima, aña
dio: *Facies tua decora:* porque es por extremo
agraciada vuestra presencia a nuestros ojos.
Reparad enla razon, que a no ser conforme a
lo que vamos tratando, pareciera agena del
proposito. Esposa santa, lo que suplicastes es
oyr su voz suaue. Pues quantas musicas oy-
mos en vna Yglesia, estando los Cantores ar-
riba en el Coro, sin verles la cara, ni saber que
faciones tienen? Bien se percibe la suauidad 27
de la voz desde lexos: y si pretendeys solo es-
so, a que efecto days por razon la hermosura
de su cara? Sin duda tira a lo que vamos di-
ziendo, que la musica que espera, es ver ya en
execucion el cumplimiento y conueniencias
de su Encarnacion, que ha de ser la voz, y la
presencia juntamente el oyrle y verle entre
nosotros,

nosotros, y por esso alega la suauidad de la voz que dessea oyr, y la hermosura de la cara, que quiere ver. *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.*

28 Y Dauid razonando en final en la causa, que pretende de la venida de Dios a la tierra, dize claramente: Ea Señor, que estan cumplidos los compasses, acabadas las esperas de la musica: entrad vos, que ya entrays a punto: *Quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* De suerte que en este santissimo mysterio en todo ay consonancias de musica, y conueniencias singulares, en las largas de antes, y en las priessas de despues: en lo mucho que se detuuo sin llegar, y en la diligencia que se dio des-
29 pues de llegado: entrambas cosas tienen sus porques, y razones admirables: y bien rezelo de algunos de los que son amigos de hallarlo todo guisado, me tendran a mal no apuntarlas aqui: pero verdaderamẽte si los libros que aora se escriuen, se hã de niuelar por el rigor del estilo antiguo, detenerme en referirlas, y declararlas todas, no fuera comentar el verso, sino leer la materia de que trata, fuera vn processo infinito, fuera hazer de cada verso, vn li-
30 bro, y nunca dar cabo a este tratado. Pero san-
D.Th.3.p. q.1. to Tomas haze dos articulos copiosos destas conueniencias, y sus comentadores añaden otras muchas: solo quiero apuntar vna razon
Caie. ibid. art.3. de Cayetano: *Initiabatur* (dize el) *genus humanũ ad futurum illud in ara Crucis sacrifitium.* Era el mundo antes de la venida de Christo Señor nuestro, aprendiz de la Christiandad, y como rudo para sus mysterios, le fue necessario mucho tiempo de escuela, fue menester que se catechisasse en todo esse espacio y tiempo, para
31 vna cosa tan nueua, y tan remontada de nuestra imaginacion, como hazerse Dios hombre: conuino sin duda que tantos siglos antes lo prometiesse el Cielo, lo anunciassen y profetizassen los Profetas, hablassen del los hombres, preguntassen por el, le aguardassen, le desseassen, le pidiessen, alegando a Dios sus mismas promessas, porque quando despues viniesse en el cumplimiento de los tiempos, y
32 quando aora en la vejez del mundo se predica que en efecto vino, no pareciesse fabula imaginada lo que es fe Catolica.

Rom. Ceri. En el Cerimonial Romano leemos que los Obispos quando los consagran, han de hazer profession de la Fe, porque entonces la ha de confessar con publicidad, refiriendo en voz alta los articulos del Credo. A essa llaman profession, Pero no es menos propio el lenguaje ordinario, quando se dize, que todos la professamos en el Baptismo: en fin profession se llama en vna y otra parte la confession de la Fe: y siendolo, ya veys quan conforme es que primero aya su nouiciado, como en las Ordenes, o Religiones. Tambien se llama Religiõ Christiana. Luego bien viene, que si en ella ay profession, tambiẽ preceda el nouiciado: Esta es la razon de Cayetano. Detenian al mundo en el nouiciado antes de la Encarnaciõ, para que se fuesse mejor disponiendo a la profession de la Fe. 33

Cosas ay que se pueden salir con ellas: pero ha de ser por discurso de tiempo, y no de otra suerte. Amansar la braueza del Leon, ya se vio muchas vezes. Puedese hazer en quinze dias? Ningun artificio basta: para esso es menester mucho tiempo, enxaularle, tratarle, a- 34
cariciarle, darle la comida, hazerle beneficios, con esta comunicacion, poco a poco viene a oluidar la fuerça, y cobrar cariño al que le trata: de suerte que llegan a meterle las manos en la boca, y jugar con el: son efectos de larga comunicacion. Pues de la misma suerte sujetar la viueza de la razon natural a las cosas de la Fe, que no alcança, es tanto contra su Norte, que sin mucho tiempo de tratarlas, de- 35
searlas y aguardarlas, no acertaria despues a creerlas: y assi conuino que viniesse el Redẽptor con pies de plomo, y tardasse tanto en llegar, para ser despues bien recebido de los nouicios, que quisieron hazer la profession de su fe santissima.

En fin apenas se hallara expositor del tercero de las sentencias, que no se alargue: mostrando la conueniencia que huuo en el espacio con que Dios vino, para mil buenos intentos suyos, y grandes prouechos nuestros.

De lo qual se sigue en buena consequencia, 36
que si deuemos mucho a Dios por lo que hizo, quando nos dio a su vnigenito hijo, no es menor la obligacion que nos queda por lo q̃ no hizo mientras se detuuo sin darnosle. Porque si quando encarnò, nos dio el mayor bien que podia darse: quando dilataua la Encarnacion, esperaua sazon en que esse don nos fuesse mas prouechoso.

Quiça, y aun sin quiça, desse presupuesto 37
nacio el Romance ordinario, que vsan algunos deuotos, quando da el relox, dezir: Bendita sea la hora en que Dios nacio. Reparad en el lenguaje. No fuera mas propio essas mismas bendiciones y alabanças darlas al mismo Nacimiento, y no a la hora en que nacio? Que hallan en el tiempo para bendezirle, o dezir bien del? Es lo propio que vamos tratando: el nacimiẽto nos dio al niño, y el tiempo nos le dio sazonado, para que nos hiziesse buen prouecho, y assi lo vno como lo otro, merece 38
bendicion, porque entrambas cosas fuerõ beneficio del Cielo, que no solamente proueyo el don: pero tambien escogio el plaço q̃ fuesse a tiempo,

a tiempo, que no ſe nos mal lograſſe tanto bien: *Quia tempus miſerendi eius.*

Y porque no os parezca que hablamos a tiento, ſabed que eſte propio es el lenguaje de Dauid en otro Pſalmo: y no ſe contẽto cõ dezir, que ſea bendita la hora en que Dios nacio, ſino que a todo aquel año entero echa

39 vna larga bendicion, que el bien de vn dia cũda por todos los de aquel año: por la hora del nacimiento es bẽdito eſſe dia, y por el dia todo el año, la bendicion de Dios le cayga, a

Dauid. tal año dize Dauid. Refiramos ſus propias pa

Pſalm. 56. labras para mas claridad: hablando cõ Dios, dize aſsi: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ.* Echaras la bendicion a la corona del año de tu benignidad. Qual es eſte año de benigni-

40 dad de Dios? ſino aquel de que dixo S. Pablo:

Pau. ad Ti. 3. Aparecio la benignidad y humanidad de nue

Benignitas & humanitas apparuit Saluatoris noſtri Dei. ſtro Saluador Dios. Biẽ ſe yo, que todo aquel Pſalmo a la letra le interpretã algunos de vn año fertil y abundante de frutos de la tierra, quando el dueño de la heredad ſe vee por todos lados rodeado de bienes, cercado a manera de corona, a la redonda, como dizen, de frutos, entonces es año de bendicion.

Mag. 3. d. 1. El Maeſtro de las ſentencias en la primera diſtincion del tercero, le declara, y cõ razon, de la fertilidad de los bienes eſpirituales, que con la venida de Dios tuuo el mundo, quãdo

41 ſe humanò, y ſe hizo hombre, entõces moſtrò ſingularmente ſu benignidad para con los hõbres. *Corona anni benignitatis tuæ.* Eſſe fue año coronado Rey de los otros años: y eſtauale tan bien la corona con tan juſto titulo merecida, que como los Papas conſagran los Emperadores con ciertas cerimonias y bẽdiciones, confirmando con ellas, y aprouando ſu corona, aſsi eſtaua Dios en el Cielo echando la bendicion a la corona del año en que Chriſto Señor nueſtro nacio, cõfirmandole en Rey

42 de los años: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ.* De ay quedò, que como contauã los años antiguamẽte los Romanos deſde el tiempo de Auguſto Ceſar, por auer ſido tan famoſo Emperador, y los Griegos deſde las Olympiadas, los Hebreos deſde el nacimiẽto de Moyſes, o del Patriarcha Abrahaam: los Chriſtianos le cuentan deſde eſte año coronado, año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de 1600. Aqui para el Auguſto Ceſar, don de comiençan las horas mejoradas, el año coronado y aprouado con bendicion del Cielo, por Rey de los otros años, con harta mas

43 razon que la de Plutarco, quando los cuenta deſde la fundacion de Roma, *Anno ab vrbe cõdita*: Mas es, *Ab orbe condito*: Año de la creaciõ del mundo, y mucho mas que todo: *Ab orbe Redempto*: Año del reſcate deſſe miſmo mundo: mas fue ſacarle de la culpa, que de la nada. Lo ſegundo no tiene priſiones que le detẽgan y reſiſtan, y lo primero tiene cadenas con que prende, y por eſſo con razon año corona

do, y Rey de los años. Sancto Thomas y Ariſtoteles repiten muchas vezes que en todos 44

Ariſtot. & D. Tho. In vnoquoque genere eſt vnũ primum cuius participatione dicuntur cætera. los generos de coſas ay vna mas principal, de quien participan las otras, y que ſirue como medida dellas. Entre las coſas calidas el fuego, y entre las reſplandecientes y claras, el Sol: eſſas ſin duda ſe pueden poner corona, y llamarſe Reyes en ſu genero, Aſsi aunque antes ſolia ſer Rey de los años, como primero, aquel en que començò el mundo, que ha de parecer, quando fue formado Adan, principio de nueſtros daños: quitole deſpues la poſſeſsion y la corona de la cabeça, paſſandola à la ſuya otro año, en que el miſmo mundo fue reformado para vida eterna, y nacio el ſegun do Adam, principio de nueſtros bienes, año coronado, y año bendito cõ la bendicion del 45

eterno Padre: *Benedices coronæ anni.* El año bendito por el dia, y el dia por la hora. Luego por la cuenta de Ariſtoteles: *Propter quod vnũquodque tale, & illud magis.* Quien bendize el año, primero bendize la hora, y aſsi las palabras: *Benedices coronæ anni*: ſeran en buen Romance lo miſmo que ſi dixera: Bendita ſea la hora en que Dios nacio. Y ſegun lo que auemos dicho, el primero que echò tal bendiciõ, y de quien los deuotos pudieran deprenderla, fue el miſmo Padre eterno: el vſo eſſe lenguaje, quando bendixo la guirnalda, o corona del año de ſu benignidad: todo el año ſea 46

bendito por ſola la hora en que Dios nacio: de la qual dize nueſtro verſo: *Tu exurgens Dñe miſereberis Sion, quia tempus miſerendi eius.*

Tu Señor leuantandote tendras piedad de Sion: en ti miſmo ſe veran las primeras ſeñales deſta obra, para executarla, te pondras 47

en poſtura quando llegue la hora. Tres diferencias de horas podriamos aqui apuntar ſin que ellas en ſi ſean diferentes, las vnas del relox, que ſuenan en la campana, las ſegundas del Sol, que no ſuenan: pero ſeñalanſe en las ſombras, que va corriendo por diferentes rayas, y fuera deſtas que ſon ſabidas, ay otras horas de Dios, de que algunas vezes hazẽ me moria las ſagradas letras: las quales, ni ſe ſeñalan en la campana, ni en las ſombras, mas en el miſmo Sol. La hora de la paſsion en el 48

el Sol criado, cubriendoſe de tinieblas y tam

Ioan. 13. Sciens Ieſus quia venit hora eius. bien en el Sol increado, que entonces ſe eclipſò con la muerte, y antes en la vigilia della dize el ſagrado Euangelio, que ſupo el Señor, q̃ era llegada ſu hora: pero luego añadio, que en el miſmo ſe ſeñalò la hora, moſtro entonces

ces con mas particulares y admirables efectos, quan al cenit herian sus rayos, quan encendido yua en fuego, por la salud de los hóbres: mostro mas particulares señales de amor. Assi que las horas de Dios se señalan en
49 el Sol: y si en la de su santissimo nacimiento buscays semejantes señales, bien podemos dezir, que se hallan en entrambos Soles, criado, è increado. El primero no lo auia entonces, siendo a media noche: pero de alla de donde estaua, se señalo prestando su claridad a la Luna y Estrellas, alumbrando la noche, como si fuera de dia. *Et nox sicut dies illuminabitur*: dixo Dauid en otro Psalmo: y en nuestro verso parece que quiere antemano mostrar las señales en el Sol increado que señala essa hora, leuantandose, y encumbrandose, quando se acercaua el tiempo de su misericordia, y
50 de nuestro rescate. *Tu exurgens misereberis, quia tempus miserendi eius*. Ya es hora Señor, ya llega el plaço, y en ti se veen las señales, que ya te leuantas, apercibiendote a la jornada.

David. Psa. 138.

Venit tempus. Dizen los Legistas: *Dies interpellat pro homine*. El plaço quando llega, el mismo emplaça, sin que el acreedor hable, ni se acuerde dello: quando llega el termino, la primera casa donde llama, es a la puerta del deudor con la obligacion en la mano, tiene lengua sin tenerla, habla sin dezir palabra, y pide
51 que paguen al acreedor, que por ventura esta entonces ausente y descuydado. Esto dizen los Legistas: *Dies interpellat pro homine*: El plaço pide por su dueño: y con todo los cuydadosos de su hazienda, sueñan antemano el dia que se cumple: tienen tanteados los minutos, y porque el deudor no se haga sordo a las vozes del plaço, hablan ellos mismos, piden y dan priessa. Semejante efecto muestra Dauid por la cobrâça de los bienes del alma,
52 antes de llegar el plaço en que Dios prometio de baxar a enriquezerla, da vozes: Ea Señor, que es tiempo, ya llega el plaço, cumplid vuestra palabra. Y assi sera sin duda, que no soys vos de los que dizen y no hazen: *Tu exurgens Domine misereberis Sion*. Y quiça por mostrar Dios quanto estima este efecto y codicia santa en nuestras almas, quiso nacer a media noche, tiempo en que los hombres suelen estar dormidos y descuydados: pero tal que cō vn poquito de atencion en los que velan, se
53 oye muy mejor con el silencio vniuersal de entonces qualquiera ruydo, vna palabra de lexos, aunque se diga casi en secreto, se percibe: queriendo con la misma circunstancia dar a entender, que es palabra de que primero gozaran los mas vigilantes, y que llegado el plaço, no sera la primera cobrança de los mas anteriores en la deuda, aunque los huuiesse, sino de los que estā mas alerta, y son mas cuydadosos en pedirla. Lo qual sin duda pretendio auisarnos la Yglesia en las palabras con que nos refiere las circunstancias, el quando de su venida, diziendo assi: Estando todas las cosas
54 en el mas alto silencio, y haziendo la noche la mitad de su jornada, baxo tu palabra omnipotente, de las sillas reales del cielo. Palabra a media noche, con tanto silencio, muchos no la oyran, y muchos la oyran mejores entonces el tiempo del sueño vniuersal, los dormidos no la perciben por su modorra, y los que velan, la perciben mejor para el silencio y sueño de los otros. Palabra a media noche, mejor para veladores, menos prouechosa para dormillones. Mas que despierto, que a punto esta nuestro Profeta en este caso, y como sa-
55 bidor de lo mucho que importa la vigilancia, està contando los minutos, para quando llega el plaço, leuanta las vozes a Dios: Ea Señor que viene el tiempo, que se acerca el dia de vuestra desseada venida para apiadaros, y remediar el mūdo, y sin duda vos cumplireys muy puntualmente vuestras promessas: *Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus*.

VERSO QVINZE, y diez y seys.

Discurso primero, de la letra destos dos versos.

Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terræ eius miserebuntur.

Porque han aplacido a tus sieruos las piedras della, y se apiadaran de su tierra.

Et timebunt gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terræ gloriam tuam.

Y te-

Y temeran, Señor,las gentes,tu nombre, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

VNA Coſa es declarar las pala-
1 bras:otra las razones en eſte ver-
ſo. Deſpues de entendido lo pri-
mero , queda toda via eſcuro lo
2 ſegundo.Como acontece al niño que depren
de a leer,conocer las letras,y con todo al de-
letrear,y eſlauonar las vnas con las otras,ha-
3 llarſe embaraçado. Los Doctores caſi todos
conuienen en la ſignificacion de las palabras:
pero difieren mucho en aueriguar por quien
4 ſe dizen,o que ſe pretende con ellas.
Y porque en el verſo paſſado ſe acabo de
dezir que el Señor ſe apiadara de Sion: aña-
diendo aora que los ſieruos de Dios ſe agra-
daron de ſus piedras, queda claro que habla
de las piedras del edificio de Sion : y quando
añade,que ſe apiadaran de ſu tierra:en la miſ-
ma conformidad quiere dezir, que tendran
compaſsion de ver a Sion arruynada , deshe-
chas las paredes,y bueltas en mõtones de pol
no,como ſuele acontecer en los edificios cay
5 dos,y aſsi en el original Hebreo en lugar de
la palabra Tierra,eſta *Haphar*, que propiamẽ
te ſignifica poluo. Todas las demas palabras
eſtan claras: pero aueriguar que quiere de-
zir con ellas,es harto dificultoſo,quienes ſon
eſtos ſieruos de Dios,que ſe pagan de las ruy
nas del edificio , o por mejor dezir, del miſ-
mo edificio, aunque mas arruynado? Que es
el edificio?Que ſe entiende por piedras?Que
ſignifica la tierra betũ,o barro buelto en pol
6 uo?En todo eſto ay cõtrouerſia entre los Do
ctores,y no haremos poco, ſi lo reduzimos a
pocos renglones.
La primera declaracion es la que da a en-
tender nueſtra madre la Ygleſia,poniendo eſ-
te Pſalmo entre los penitenciales : y hablan-
do en eſſe ſentido Sion,que era el monte don
de Dios tenia ſu templo,en el qual con verda
dera y particular reuerencia y Religion era
adorado,ſeran las almas de los juſtos, en que
Dios mora por gracia,que ſon ſilla y aſsien-
7 to de la ſabiduria del eterno Padre : y habla
Dauid dellas,como ſi fuerã vn grãde y her-
moſo edificio,labrado para palacio de Dios,
y ſe lamenta , que eſtá arruynado , y echado
por el ſuelo,los ſillares y piedras caydas por
vn lado,y la cal por el otro buelta en poluo:
todo lo qual es metafora , que quadra muy
bien al eſtrago q̃ la culpa cauſa en las almas.
Quien no ſabe que el nombre mas propio del
pecado es llamarle cayda? *Quomodo cecidiſti de* Iſa. 14.
cælo Lucifer? Palabra que primero dize la cay-
da de la gracia en que eſtaua , que del lugar, 8
de lo ſegundo no cayo Lucifer,mas fue echa-
do,porque cayo de lo primero,como a quien
deſpoſſeen de la ſilla,porque perdio la digni
dad,cayoſe vna piedra del edificio eccleſiaſti
co.Quando pecamos , ſin duda ſe deſportilla
alguna parte de ſus torreones ſe deſmantela
alguna almena de Sion , de la ſanta Ygleſia.
Y quien no ſabe, que la caridad y amor de
Dios que falta en los que han pecado,es el be
tun que traua y jũta todas las piedras del edi
ficio entre ſi,y con el miſmo Dios,para q̃ ſean
palacio dichoſo donde el ſe apoſente? Las
quales , faltando eſſe betun,caen por el peca-
do , y ſe arruyna el edificio : y con razon ſe 9
puede tener harta laſtima de las piedras y ri-
pio caydo,y en cierta manera tambien laſti-
ma de la miſma gracia , por ver eſtoruados
y impedidos ſus efectos por nueſtras cul-
pas.
Duelenſe los ſieruos de Dios, los varones
Apoſtolicos,y mas ſeñalados en virtud, de la
perdida de ſus mal aconſejados hermanos.
Eſta pena y ſentimiento delos buenos propo 10
ne Dauid a Dios,para que ſe apiade de los
malos,en fin intercedẽ los ſantos por los pe
cadores:y dize Dauid.Tendras Señor piedad
de Sion: porque tus amados ſieruos eſtan la-
ſtimando delas ruynas del edificio de tu Ygle
ſia y caſa ſanta, de las piedras caydas por el
ſuelo. *Exurgens miſereberis Sion. Quoniam pla-
cuerunt ſeruis tuis lapides eius, & terræ eius miſere
buntur.*
Y entonces quando te inclines a tener mi-
ſericordia dellos,los leuantes del ſuelo y tor-
nes a poner por piedras viuas en el edificio, 11
temeran tu nombre las Gentes. Eſto es , los
pecadores,que aora viuen al antojo de ſu gu
ſto,como gente ſin ley,reſpetaran tu ſanto nõ
bre,de ſuerte,que diziendoles, Dios ſe ofen-
de deſto,o aquello,tornara atras, no dará vn
paſſo mas adelante,temiendo ofender tu ſan-
to nombre: *Timebunt Gentes nomen tuum Domi-
ne, & omnes Reges terræ gloriam tuam.* Y to-
dos los Reyes dela tierra tu gloria:eſto es,tus
ſieruos,los miſmos que ſe compadeciã de las
piedras caydas, viẽdolas deſpues reſtituydas 12
en ſu lugar,enſalçarã tu gloria,y te daran mil Habac. 1.
gracias por tal merced. Y los llama Reyes, de Mat 13.
la ſuerte que el Profeta Habacuc,hablãdo del Multi Prophe.& iuſti
demonio , dixo: *Ipſe de Regibus triumphabit:* apud Lucam
Triunfara Satanas de los Reyes. Y en el ca- 16.c.habetur
pitulo treze de ſan Matheo, donde noſotros & Reges.
leemos: Muchos Profetas,y juſtos deſſearon
ver lo que voſotros veys,y no lo alcançaron,
otro

otro Euangelio en lugar de la palabra, Iustos,
13 dize Reyes, porque lo son verdaderamente
los que rigen y mandan a sus passiones, y los
llama Reyes de la tierra, no porque aya otros
Reyes de la mar, o del agua, sino porque rigẽ
la tierra de su cuerpo, y tal nombre les da la
sagrada Escritura en muchos lugares. Y si quã
do Dios nace en el mundo, le vienen a adorar
los Reyes de Oriente, quando nace en las al-
mas, le adoran y dan gracias los Reyes de la
tierra, los varones santos y justos.

14 La segunda declaracion es entender por es
te edificio medio arruynado, no cada vna de
Cassiod. hic expositio. las almas en particular, sino la Yglesia vniuer
sal, q̃ es congregacion de muchas en vna Fè: y
en essa conformidad Cassiodoro interpreta a-
qui por estos sieruos de Dios, no todos los ju-
stos, sino señaladamente los Apostoles y Profe
tas, cuyo seruicio se ordeno mas en particular
a la reedificacion deste Yglesia Catolica, ca-
minando por el mundo a sembrar la santa Fè,
y acarrear los materiales de que se auia de la
brar este edificio santissimo.

15 Y por las piedras, que son mazizas y fir-
mes entienden los Christianos perseuerantes,
en cuyo aprouechamiento se alegrauan los
Apostoles: *Placuerunt seruis tuis lapides eius.* Y
por la tierra que se desmorona, los flacos y
pecadores, de los quales se compadecian: *Et
terræ eius miserebuntur.*

Y por la misma razon añade: Temeran las
gentes tu nombre, y los Reyes de la tierra tu
16 gloria, y como arriba dixo, poluo mouedizo,
y piedras firmes: assi aora junta gentes y Re-
yes de la tierra. Las gentes que viuen sin ley,
y adoran los ydolos de sus gustos, son lo mis-
mo que poluo de la tierra, saben a lo que son,
a barro y cosas baxas, y las peñas firmes son
los Reyes, los varones justos y constantes,
que mandan y rigen essa tierra, domeñan y
castigan sus brios: los vnos y los otros se me-
joran con tu misericordia, los firmes te daran
gracias, el poluo mouedizo temera tu santo
17 nombre, despues de restituydos a tu gracia
por tu gracia.

Greg. expositio hic. San Gregorio sigue diferente vereda: por
las piedras entiende los Apostoles, que con
sus personas propias edificaron la Yglesia, y
son las primeras piedras fundamentales, y
Christo la peña viua sobre q̃ se assientan los
cimientos: otros fieles seran como ripio, quē
entra en el edificio, como pieças menudas de
menos firmeza: pero estriuando en la forta-
leza de los primeros. Y por los sieruos de
Dios entiende los Profetas, los quales viendo
muchos siglos antes, quales auian de ser estas
piedras Apostolicas, se pagauan por estremo
18 dellas, y dezian: Quienes son estos que bue-
lan como nubes, que caminan a fertilizar la
tierra? *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides
eius,* Y estas piedras de que se pagauã tus sier
uos, se apiadaran de la tierra: esto es los Apo
stoles, Prelados, y Confessores de los pecado
res, absoluiendolos de sus culpas en el Sacra-
mento de la penitencia. Hasta aqui es de san
Gregorio. *Terræ eius miserebuntur.* La Glossa Glo. expositio hic.
procede al reues: por las piedras firmes en-
tiende los Profetas, y por los sieruos de Dios, 19
los Apostoles, cuyo nombre, Apostolo, quie-
re dezir, Missus, los embaxadores de Dios, a
los quales agradaron en gran manera las pie
dras del edificio: esto es, los Profetas, porque
sobre la firmeza de sus profecias, como so-
bre peña viua, fundaron la dotrina y fè del
Saluador que predicarõ. *Placuerunt seruis tuis
lapides eius.*

Ni deue causar marauilla esta cõtrariedad
de exposiciones: porque si Dauid vsa de meta 20
foras, llamãdo a la Yglesia edificio, y a los fie
les, piedras del, quien no vee, que cada piedra
dessas se pueden llamar sieruos de Dios, y por
el contrario sus sieruos son las piedras, y assi
quadran estos dos nombres a los Apostoles,
y a los Profetas, y a cada vno de por si, y ge-
neralmente a todos los sieruos de Dios, y no
es marauilla que ya se aplique a vnos, ya a
otros.

Esta postrera declaracion sigue Genebrar- Gene. expositio hic.
do: Agradaron las piedras de Sion a tus sier-
uos, glossa el: *Pijs & tui cultoribus:* Entiende 21
por sieruos todos los que en Romance llama
mos sieruos de Dios, a la gente virtuosa y san
ta: añadiẽdo, que los mento Dauid, porque
los tales se agradã mas de las piedras caydas
y paredes desmoronadas del templo, y casa
de Dios, que los palacios dorados de Babilo-
nia, adõde estaua el pueblo de Dios cautiuo,
y ausente del templo santo de Sion, a signifi-
car que los justos y santos aman mas la pobre 22
za, el desecho del mũdo en cõpañia de Dios,
y en su gracia, que todo lo prospero del, en
cautiuerio de Satanas.

Todas estas cosas nos enseña Dauid en el
sentido moral: pero a la letra, segũ siente Fla- Flam. expositio hic.
minio, trata del templo material de Ierusalẽ,
edificado sobre el monte de Sion, el qual con
las guerras y cautiuerio de los Hebreos esta-
ua arruynado, y pide que Dios le restituya,
por dos razones.

La primera, porque en gran manera lo des-
sean, y suspiran por ello sus sieruos, doliendo
se de verle tal, que no solo està echado por el 23
suelo, esparzido sus sillares, sino tambiẽ buel-
to en poluo: *Placuerunt seruis tuis lapides eius,
& terræ eius miserebuntur.* La segunda razon
alega en el verso siguiente, porque viendo re
sti-

stituyda tu casa, se rendiran las gentes, y los Reyes que mofauan della, quando le veyan destruyda.

Neon. expositio hic. Y en este sentido Iuan Neouileo y otros entiendē aqui a la letra por los sieruos de Dios, no la gēte virtuosa, sino los Reyes Cyro y Dario, que dieron traça para que se tornasse a edificar el templo de Sion despues de arruy-
24 Esdr. 1. nado, segun se cuenta en el libro de Esdras: y los llama sieruos de Dios, de la manera que el Profeta Ieremias dio el mismo nombre a Na-
Ierem. 43. Isai. 45. bucodonosor, y Esayas al mismo Cyro, porq se sirue Dios dellos, y a vezes de su maldad, para los efectos que quiere. A Genebrardo le
Geneb. expos. hic. parece, que hablando assi a la letra del templo material de Ierusalem, mas propio es en-
25 tender por estos sieruos de Dios, a Nehemias y otros fieles, que capitanearon el pueblo de Dios en la salida de Babilonia, y restauraron el templo, segun esta escrito en el libro de Nehemias.

Pero como todo este cautiuerio fue figura del que tenia el genero humano en la esclauonia de Satanas, antes de la venida del hijo de Dios a la tierra, podemos en este sentido dezir, que pidio en el verso passado, que se leuātasse Dios, y viniesse a socorrer a la espiritual
26 Sion, y fundar su Yglesia, porque era llegado el plaço, que rezauan sus profecias: aora alega las razones que ay para ello: la primera el estado miserable en que se veya, tal, que los zeladores del seruicio de Dios, se lastimauan de verla tan acabada; y la segunda la prosperidad en que despues de restituyda se vera, quando los Reyes de Oriente vendran a adorar sus vmbrales, y los Gentiles que la mofauan, abraçaran la Fè, y temeran el nombre de
27 Dios: que antes no conocian: *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur, & timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terræ gloriam tuam.*

Discurso II. Sobre los mismos dos versos quinze, y diez, y seys. Que las almas justas son palacio en que mora Dios, y la memoria dello deue despertarnos a penitencia, quando cayeremos.

1 PLacuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur.

Supuesto q este Psalmo se cuenta entre los penitenciales, harto propia semejança es (fuera de las referidas atras) llamar a los mismos pecadores, piedras caydas del edificio, y a ellos propios, quando hazen penitencia, sieruos de Dios: porq lo son, o lo quieren ser, teniendo vna santa embidia de ver q otros son
sillares de la casa de Dios, en cuyo cuento solian ellos entrar, y viendose caydos desse dichoso estado, se agradan de los que perseuerā y se duelen de verse a si mismos caydos. 2

Si quereys difinir q cosa es casa, direys, que son muchas piedras vnidas cō cierto concierto y betun, de cal, barro, o yesso, que las haze ser vna sola cosa, y llamarse vna casa, lo q era muchas piedras, las quales tornaran a ser lo que eran, desmoronandose el betun, y cayēdo
las piedras. Dos casas tiene Dios en la tierra, o por mejor dezir, vna, q mirada de dos maneras, haze diferentes visos: entrambas tienē su canteria y betun, que las traua y ordena entre si. La primera es la Yglesia Catolica, cuyas piedras son los fieles, y el betun que las vne, la 3
Fè, q en el Baptismo professarō. La segūda, no todos los fieles, sino los justos solamente vnidos en caridad, en los quales mora Dios por gracia: en los demas parece q como a desgracia, de mala gana, a disgusto: pero el delos justos es el quarto gracioso y agradable, donde se aposenta de gana. Digamoslo mas claro y cō mas propiedad. Entrays en casa de vn Grā 4
de en la Corte, y lo primero q encōtrays, es, los zaguanes llenos de mil inmūdicias y mal olor. Quien viue aqui? el Duque, el Principe. Valame Dios, en casa de tan mal olor? Antes sabed que suelē tener por grandeza, q la media casa sea muladar: Dizen q la muy limpia pocos parrochianos tiene, poca gente la frequenta, no ay quien la ensucie: adonde entra trulla, lacayos, pajes, cauallos, coches y entradas y salidas, no se escusan inmundicias en los zaguanes: pero tras esso entrad en su quarto, donde come, duerme, y se passea, donde mas particularmente reside, y vereys la limpieza, 5
el asseo, el adorno, la riqueza, la hermosura, las paredes blancas, como vn cristal, colgadas de brocados finissimos, el suelo labrado de azulejos, cubierto quiça de alhōbras de la China de gran precio, los doseles, los aparadores de pieças riquissimas, los bufetes de Euano y Marfil de mucha estima, los braseros de plata, las cazueletas de preciosos olores. Es toda vna cosa y de vn mismo Señor essa y el zaguā 6
hediondo? Si por cierto, en toda ella mora el mismo dueño: pero tiene sus quadras señaladas, q son como retrete suyo, y mas particular habitacion, donde reside diferentemente que en lo restante della, y en essas està el asseo, y limpieza. Assi la Yglesia Catolica, es casa grande del Principe del vniuerso que en ella mora: y no penseys que es todo limpio, por ser casa de Dios mil inmundicias, mil pecadores 7

cadores ay en ella,gente alla del zaguã de los
8 patios hediondos: pero dentro de la misma
casa tiene sus quadras,su quarto de por si,alli
es el desseo,alli el adorno,el buen olor,la lim
pieza y riqueza : las piedras deste retrete son
solos los justos,que siendo en si muchos , ha-
zen vna morada de Dios, como las piedras
en vna casa.

La diferencia que se podria dar, es , que la
casa estando en pie,haze sombra,defiende de
las inclemencias del frio,y aun de los enemi-
gos,si es casa fuerte:cayda por tierra,nada de
esso haze , tornase vn corral de inmundicias,
y suziedades:pero aqui es al contrario, el mo
rador haze sombra a la casa, y la ampara y de
fiende con su assistencia. A esto miraua la Es-
9 posa , quando dixo : Senteme so la sombra
de aquel que desseè mi alma, y sus frutos son
sabrosissimos a mi paladar y gusto. Haze en-
ramada Dios a los suyos , a cuya sombra
descansen. Y aunque el sossiego , y estarse
mano sobre mano,no suele grangear hazien-
da,aqui si,porque es sombra que lleua fruto:
Sub vmbra illius sedi , & fructus eius dulcis gut-
10 *turi meo.*

Cant. 2. Sub vmbra illius, quẽ desiderauerã sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.

Adag. Hispanum.

No aueys oydo dezir por refran de la len-
gua Española, Quien a buen arbol se arrima,
buena sombra le cobija? Pues sabed que de
estas palabras de la Esposa se pudo depren-
der. Que se llama cubrirle buena sombra ? La
de higuera dizen que es dañosa, y del nogal,
que despierta con dolor de cabeça el que se
echo a dormir debaxo. Las de otros arboles
no hazen daño,no seran malas sombras:pero
buenas parece que pide mas lo que aqui apũ-
ta la Esposa,que sea sombra de prouecho,co-
mo los ramos de vn arbol cargados de frutos
dulcissimos;arrimarse a buen arbol , que no
11 solamente quita el Sol,sino tambien nos hin-
che de bienes:esta es particular excelencia de
que gozan las almas justas , las Esposas de
Dios nuestro Señor. La sombra del Apostol
San Pedro,sanaua las enfermedades,remedia
ua males , la de Dios adelante passa , estorua
que no vengan, recrea y defiende. Mora Dios
en los justos,como en casa mas propria: pero
quanto a los prouechos,podemos dezir, que
los justos moran en Dios. En otro lugar dixo
nuestro Profeta: *Qui habitat in adiutorio altissi-*
mi. Noten la palabra: El que mora en la ayu-
12 da del muy Alto. Es la casa fuerte de nuestra
guarida : y discurriendo en todo el Psalmo,
por los prouechos sin numero,que de esta di-
chosissima morada se nos siguen , llega a
dezir con palabras expressas el mismo pen-
samiento que vamos tratando,que como pa-
uellon,o techo,nos haze sombra, y como ca-
sa fuerte nos defiende: *Scapulis suis obumbrabit*

Actor. 5. Sub vmbra illius obumbraret quem quã illorũ.

Psal. 90. Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei cœli cõmorabitur.

Segunda parte.

tibi: Veys aqui la sombra: *Et sub pennis eius spe-*
rabis: Veys aqui el amparo. Toma la metafora
como si fuera aue, que por hazer sombra a los Psal. 9.
polluelos , estiende las alas y recibiendo el
Sol en sus espaldas , les haze sombra a costa 13
propia, y luego: *Scuto circumdabit te:* Como es-
cudo te rodeara su verdad. Poco es el resguar
do del Sol de lo alto, pudiendo auer peligros
de los lados. A esso acude, que sera escudo, no
de qualquiera suerte, sino que te rodee de to-
das partes. Quiça aludio a vna manera de es-
cudos antiguos, que solian cubrir casi todo el
cuerpo, y a vezes seruian de barco , como lo
de Mirtilio , que refiere Alciato , y antes del
Leonides Poeta Griego.

14

Cuna pericla vnis effugi sedulus armis,
Dum premererque solo, dum premererq; salo.

Alciat. Emblema. ibi. & Iulius Leonid. vt refert Claudius Minores in cõmẽto eiusd. emblematis.

No quedaua lugar por donde entrassen los
golpes y peligros de la mar, de la tierra, ni de
lo alto, es guardasol y rodela azerada todo jũ
to, descanso y amparo, contento y prouecho.
Mora Dios en nosotros para ser el nuestra ca
sa y abrigo: *Qui manet in me, & ego in eo.* Andan. Ioann. 6.
a vna , morar en nosotros , y nosotros en el. 15
Deudos por dos partes vnos mismos, muchas
vezes se vee: pero vezinos, no mas de por vna
saluo aqui, que lo somos por dos, vezinos de
Dios, porque mora en nosotros , vezinos su-
yos, porque moramos en el, Venturosa vezin
dad, dichosa compañia , donde los interesses
son todos nuestros, y el caudal todo suyo. Si
mora en nosotros , es por enriquezernos con
sus bienes: si moramos en el, por defendernos
y librarnos de nuestros males. Quien tuuiesse 16
ojos para ver su bonança en tan venturoso es
tado, que nueua tan triste le seria, si le huuies-
sen de priuar del? Luego no los tiene, y à cie-
gas esta quien por su voluntad le pierde pe-
cando, despide a Dios de su casa, y a si mismo
de la casa de Dios.

Por el Profeta Ezechiel dize Dios : *Dic ad* Ezech. 3.
eos qui liniunt absque temperamento , quod casurus
sit paries. Quien edifica con piedra seca , se le
caeran presto las paredes , porque la cal es la
que traua las piedras, para que sean casa don-
de se pueda morar. Los fieles son las piedras
de que esta compuesta la de Dios: el betun de
sus mas señaladas quadras, la caridad que ha
ze de muchas animas vn alma , y vn coraçon
en Dios: y al contrario por el pecado mortal
se quita este betun , y cae al punto la piedra
que con el se trauaua , y quantos mortales se
cometen, tantas piedras se van desmoronan-
do deste retrete agraciado para Dios. Puede-
se dezir entonces por ellos lo que Virgilio de Virg. AEne. 2.
la arruynada Troya:

Aug. in regul. c. 1. Sit vobis anima vna , & cor vnum in Domino.

Hh *Fuimus*

Fuimus Troes, & fuit illum, & ingens
Gloria Teucrorum.
Fuymos algun dia Troyanos, solia ser que
eramos piedras preciosas, que estauamos res-
plandeciendo y adorando las quadras de la
recamara de Dios, donde no entra ninguna,
sino de gran estima: no se cayo la quadra: pe-
ro caymos nosotros della, y perdimos junta-
19 mente todo el valor que por ser de su casa te-
niamos. Que lastima tan grande, que perdi-
ció, causada de nosotros en nosotros, nacida
de nuestra voluntad, en nuestro daño? De los
tales dize nuestro Profeta, que los sieruos de
Dios, las otras piedras que quedan en pie en
el edificio, se compadecen agradandose de su
compañia passada. Que hermosa piedra si es-
tuuiera en su lugar: *Quoniam placuerunt seruis
tuis lapides eius.*
Aquel, *Complacuerunt*, quiere dezir: Lasti-
mauanse mas de ver tanto mal, donde cabia
tanto bien: Bien passado y mal presente mas
20 sentimiento causa. Plauto dixo: *Miserum istud*
Plau. in ru- *verbum, & pessimum est, abiisse.* No ay palabra
dentibus. que mas miseria declare, que auer tenido biē-
nes, y estar sin ellos. Assi apuntan algunos co-
mentadores sobre el Genesis, que la peniten-
cia que se dio a Adan, despues del pecado, no
fue como a Cayn, que le desterraron lexos, a
21 tierras remontadas: *Eris vagus, & profugis su-
Gen. 3. per terram*: Pero a Adan, que fue el primero
que perdio la habitacion hermosa y deleyta-
ble del Parayso terrenal, le dexaron luego a
la puerta, mandando a vn Serafin, que con v-
na espada de fuego le vedasse la entrada: que-
de a la mira, vea lo que perdio, para mas pe-
na: y en todo genero de bienes, añade dolor
Tullius. la memoria del bien passado, con la mezcla
del mal presente. Hablando Ciceron de cier-
tos conjurados contra su Republica, que por
ello fueron castigados con muerte, dixo: *Vixe-
runt*: Ya viuieron, con sola vna palabra refirio
y exagero el castigo. Demasiado de bien pu-
diera, vsando de sola otra, dezir: Ya murierō:
pero tuuo pot mayor encarecimiento dezir,
22 que entonces acabaron de viuir: mas proprio
parecia: *Perierunt*, y dixo: *Vixerunt*: Que venra
ja lleua la vna palabra a la otra? No mas de
que la primera haze expressa memoria, que
solia gozar antes la vida que se le acabò en-
tonces, y queda la muerte mas penosa al lado
Athenaeus. li. Diphnos. 12. de la vida que ser solia. Refiere Atheneo, que
Policrates Rey de los Samios, queriendo in-
tentar cierta guerra, y ayudarse en ella de los
Milesios, gente que en aquellos tiempos flo-
recia entre todas las naciones en opinion de
23 valerosos, y grandes guerreros, y que salian
con todas las empresas que acometian: y con-
sultando Policrates a sus dioses, si le conue-
nia ayudarse dellos, tuuo por respuesta: *Fue-
runt strenui Milesij.* Esforçados han sido los
Milesios; que es auerlo sido? dar a entender
que ya eran mas flacos que los otros; fueron,
ya no son: *Fuerunt strenui.*
Quereys ver lo mismo en la virtud, y como
causa mayor lastima quando dexa de ser? Plu
tarco en el libro, cuyo titulo es: *Quo pacto quis* Plut. li. cui tit. est: Quo pacto quis sine inuidia seipsum laudare possit.
sine inuidia seipsum laudare possit. Pregunta en
que manera podra vno alabarse delante de
otros, sin auinagrarles el estomego, y causar
aborrecimiento contra si? y dize, que refirien
do sus bienes, quando ya no son, el solia ser, 24
no engendra embidia sino lastima. Y sino de-
zidme qual es entre los Romanos el Empera
dor que mas mala opinion dexo de si, en todo
genero de maldades? No es Neron, el que se
trae entre los labios por dechado de cruel-
dad? Pues de esse solia dezir Trajano: *Princeps* Trajan. vt refert Cor. nel. Tacit.
omnes longe abesse à Neronis quinquennio. Ningu-
no de los Principes virtuosos llegò con mu-
cho a la virtud y buen gouierno con que ri-
gio Neron la Republica los primeros cinco
años de su Imperio, pero essos hizieron sin
duda mas feas las maldades de despues. Y en
el Apocalypsi dize Dios al Obispo de Efeso:
Memor esto vnde excideris: Gran motiuo para Apoc. 2.
los penitentes, reparar con veras al estado di-
choso de que cayeron, esse bien passado hara
que vean mas a la clara el mal de su mal pre- 25
sente: *Complacuerunt seruis tuis lapides eius.* Agra
daronse de las piedras que solian ser de tu edi
ficio, por la dignidad, valor y grā precio que
tenian quando estauan puestas en el, y de ay
les nace que se lastiman de su poluo, de verlas
caydas y leuantar poluo: como acontecen en
los edificios que vienen al suelo.
Vn lenguaje vsan los Latinos harto a
nuestro proposito, para significar lo que quie
ro tratar. Hablan de los hombres de algu-
na consideracion, casi como si fuessen letras 26
de guarismo, algunas valen dos, otras qua-
tro, y otras diez: *Nos numeri sumus, & fru-
ges consumere nati*, dixo Horacio en la epistola
segunda. Bien se yo que de ordinario le sue-
len dar diferente interpretacion sus exposito
res: pero veamos si quadra la nuestra para el Horat. li. 1.
proposito. *Fruges consumere nati.*
Para nosotros mismos se siembran la mies-
ses, y se plantan las viñas, no somos como la
gente miserable del pueblo, que no llueue
Dios sobre cosa suya, no se coge para ellos
vn razimo de vuas; trabajan lo que no han de
comer, y lo gozamos nosotros, qne somos
gente de mayor quantia: tenemos nuestros
ganaderos, nuestros labradores y renteros,
aran ellos para que comamos nosotros sin
trabajo, nacemos para comer lo que otros
sudan:

ſodan: *Fruges conſumere nati*: Y ſi lo quereys oyr en vna palabra: *Nos numeri ſumus*: La pri-
29 mera clauſula es declaracion de la ſegunda, o al reues: qual vos quiſieredes, ayudaſe la vna a la otra. Noſotros dize el, ſomos numeros. Que ſe llaman numeros, ſino las letras de guariſmo, que todas valen algo? Y por moſtrar que ellos lo valian, dixeron q̃ eran numeros.

Pero que neceſsidad tenemos de recurrir al vſo de los Latinos, pues ay caſi el miſmo en la lengua Eſpañola. Veamos aora, no es ro-
Phraſis Hiſpani idiomatis. 30 mance harto ordinario dezir. Tābien ſoy yo perſona para hazerſe cuenta? Notad la palabra cuēta, con q̃ ſe haze, ſino cō letras de guariſmo? tambien ſoy numero, tambien ſoy de las letras de cuenta. Y quiça tira a eſto la pratica de los Eſcriuanos, que a algunos de mas monta llaman Eſcriuanos del numero. Los Reyes de Portugal tambien tenian ciertos pajes, o moços de camara, que llamauan los del numero, otros que no llegauan a tanto, ſiendo pajes, no llegauan a ſer del numero.

Y quiça no va del todo deſuiado de las ſagradas letras eſte modo de hablar. El ſabio Salomon a quien no ſe deuieron de eſconder nueſtras gramaticas, començo aſsi vno de ſus
31 libros. Vanidad de vanidades, y todo es vanidad, dixo el Eccleſiaſtes. Declarada la palabra: *Eccleſiaſtes*, quiere dezir, el Contador, el Congregador, como Ygleſia, congregacion. El que ſuma, el que de muchos haze vna ſola
Eccleſ. 1. Vanitas vanitatum & omnia vanitas. partida, *Eccleſiaſtes*, el Contador. Que dixo? ò que ſumò? en el primer iten lo pone, ſumando todo lo de la tierra *Vanitates vanitatum, & omnia vanitas*: Como ſi dixera. Zero, zero, y todo es zero, muchas vezes zero, es zero: y parece que en alguna manera yua tirando a la
32 miſma faccion, o figora de las letras de guariſmo. Que pretendio ſumar, ſino todo lo de la tierra, todo el mundo? que en Latin ſe llama *Orbis*. Y en romance la redondez del vniuerſo, el circulo redondo. Dixo que todo eſtaua vacio. *Omnia vanitas*: Pues entre las letras de guariſmo vn circulo vacio, que es, ſino el zero, vna, o, hueca? Y eſſo dize Salomon, que es todo la de la tierra, vna redondez vana: eſ-
33 ta es la ſuma, que ſacò en limpio de todas las partidas.

Sabeys como entiēdo eſto? de la ſuerte que ſu Padre Dauid dixo, tratando de los hombres; *Omnes declinauerunt, ſimul inutiles facti ſunt*: Malearonſe los hombres, y luego quedaron inutiles, guariſmo que no vale nada por ſi, luego ſe tornaron zero en pecando los que antes ſolian ſer numeros. Ciñiendo aora lo dicho concluymos con nueſtro intento, que los
34 Ariſt. 8. Meta c 5. hombres ſon como los numeros. Aūque Ariſtoteles atribuyo la comparacion a las eſpe-

cies, quadra ſin duda a los indiuiduos en diferente ſentido, que haſta los zeros ſe hallan entre ellos, que ſin valer por ſi miſmos, ayudan el merito y valor ageno.

Aqui eſtà la reſpueſta del que pregunto, penſando que no la auia: *Homo homini quid praſtat?* En que puede hazer ventaja vn hombre a otro? Reſpondenle; En lo que las letras de guariſmo vnas a otras. Que de ventajas haze vn ſabio al que no lo es? quanto mas vale, que mil ignorantes, y vn bueno que cien mil ma-
los? Verdad ſea, que ſi la ventaja fueſſe ſolo 35 en las riquezas, no auria mas diferencia, que va del guatiſmo eſcrito con tinta, o con oro, que por eſſo, ni vale mas, ni menos, ſi es quatro, ſi quiera la pongays eſmaltada, ſi quiera ſin afeyte, ſiempre vale quatro, el diez lo miſmo, el oro y las pinturas con que le adornan y hermoſean no la añaden precio, y con todo ay numeros que valen diez vezes doblado que otros.

Verdaderamente que es a mi parecer acomodada aquella ſignificacion y metafora: pero en ningun propoſito cabe con tanta pro-
piedad, como en el que vamos aora hablan- 36 do: poco es lo que valen las letras de guariſmo por ſi miſmas, la mas ſubida y de mayor valor no paſſa de diez, y tienen gran precio, por el lugar en que eſtan. La vnidad en buen pueſto, vale diez y ciento, y mil, y vn millon, la miſma que en otro lugar valia lo menos, que podia ſer vno ſolo: Aſsi eſtas piedras de
que habla nueſtro Profeta: *Placuerunt ſeruis* 37 *tuis lapides eius*: pueſtas en el edificio vale mas que piedras precioſas, y caydas, menos q̃ piedras de la calle, quē todos piſan. Deſto proce de el ſentimiento que mueſtra el Profeta Za-
carias, quando dixo: *Lapides ſancti voluuntur ſuper terram*: Las que ſolian ſer piedras ſantas, Zacha. 9 quando eran ſillares de la caſa de Dios, deſpues de caydas, andan rodando por los ſuelos. En el qual lugar nota vn doctiſsimo moderno, que por la palabra, Piedras ſantas, dize el Texto Hebreo, piedras de la Tiara, por-
que ſe entienda quanto precio le añade el lu- 38 gar: ſon los buenos diamātes y rubies, que ſiruen de adorno en la corona del Rey del cielo, y que precioſos? pues lo ſuelen ſer los de las coronas de los Reyes de la tierra.

Aora a nueſtro propoſito, los q̃ en tal pueſto ſon tan eſtimados, y de tanto precio, caydos, quedan tan abatidos, que ſin agrauio ruedan por la calle, y les piſan cō los pies enlodados, quantos gañanes paſſan. Y deſtas piedras dize nueſtro Profeta, q̃ ſe han agradado los ſieruos de Dios, y q̃ tendran piedad de ſu poluo: el agrado de lo paſſado, y la piedad de
lo que ſe ſiguio: *Complacuerunt*. Ya paſſo ſolia, 39

contentos por lo que fue, y laſtima por verlos caydos.

Y quanto a mi, yo entiendo que a los miſmos que llamò piedras caydas, llamò tambiē poluo, o tierra: *Et terrę eius miſerebuntur*: Porque en la ruyna de vn edificio eſſas dos coſas ſe ſuelen ver juntas, piedras rodando, y poluo
40 en ſoplando ayre, lo vno y lo otro nos haze laſtima. Pareceme a mi que tira a algo deſto nueſtra madre la Igleſia, quando en el primero dia de la Quareſma, pretendiendo mouernos a penitencia de las culpas paſſadas, y leuãtarnos del mal eſtado en que viuiamos, las primeras palabras con q̃ nos percibe, ſon: Acuerdate hombre que eres poluo, que eres ceniza. Reparad aora, que los miſmos poluos ſon eſtos que ſe mientan en nueſtro verſo, y las cenizas de que la Igleſia nos manda acordar; aunque ſigo en ello diferente interpretacion
41 de la ordinaria: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate hombre que eres ceniza. Si ſolamente pretendiera traernos a la memoria que ſomos de tierra, perecederos, baſtaua dezir: Acuerdate que eres hombre: *Memento homo*, que en Latin el miſmo nombre tiene el hombre y la tierra: *Humus*, la tierra: *Homo*, el terreno baſtaua dezir. Acuerdate hombre, que eres hōbre; pero acuerdate que eres ceniza, algo mas pretende. Y en que manera lo entendeys? O-
42 trasvezes dixo que ſomos poluo, ſin expreſſar de que ſon los poluos: pero eſſe dia, como declarandoſe, dize ſeñaladamente, que eſſos poluos ſon de ceniza: ſin duda tābien en eſſa particularidad tira a algun blanco. Sabeys que ſe me traſluze? y viene muy a pelo al intento de nueſtro verſo, que la Igleſia quiere eſſe dia traernos a la memoria, que los ſantos antiguos en cuyo lugar ſucedimos en el mundo, y quiça tambien noſotros en algun tiempo ſo-
43 liamos ſer vnas aſcuas encendidas en fuego de amor de Dios, y poco a poco ſe fue menoſcabando la llama por nueſtras culpas, haſta que por alguna mortal ſe acabò del todo, y quedamos cenizas frias, y de poco prouecho.

In die illa (dize Dios por Zacharias) *ponam duces Iuda ſicut caminum ignis*. En aquel dia ſeran los Capitanes de Iuda como braſeros encendidos. Habla del tiempo en que auia de venir el hijo de Dios al mundo a conquiſtarle con doze Capitanes, que ſon ſus Apoſtoles,
44 y no hallo coſa mas propia a que compararles, ſino a hornos de fuego encendido, que ardian y alumbrauan. Eſtos eran los Capitanes de la Igleſia. Y ſi ponemos los ojos en lo que aora ſomos, a penas hallamos mas que las cenizas muertas de aquellas braſas viuas, y eſta memoria nos trae a la memoria la ſanta Igleſia: acuerdate de lo q̃ fuyſte, y de lo que eres, de aquella feruoroſa ſantidad de los ſantos Profetas, y Padres antiguos, y de la frialdad de los que de preſente ſomos, q̃ no hallamos mas de vnos raſtros muy tibios de la virtud
primera, cenizas ſolas del fuego q̃ paſsô inuti- 45
les para toda coſa, de vna ſolamente pueden ſeruir, que es hazer dellas lexia para lauar las māchas. Y porque ſepamos en eſte caſo aprouecharnos dellas, no ſolamente las trae a la memoria de palabra la Santa Igleſia Catolica, ſino tambien nos las pone delante de los ojos, para que las veamos: porque aunque los tengamos ciegos por los pecados, a ciegas acertaremos con el remedio dellos. 45

Sô los pecadores, como en otro lugar dize Pſal. nueſtro Profeta, poluo de tierra ſuelta, barro deſmoronado, que ſe cayo de la caſa de Dios. El betun de los buenos edificios ſuele ſer cal, o yeſſo: ſolo donde ſe labra con pobreza, ſe vſa barro en las paredes, y con todo en nueſtro verſo haze Dauid memoria de las ruynas de la caſa de Dios, de las piedras caydas, y poluareda que leuāta; dando a entender, q̃ las jūturas era de barro. S. Geronymo lee, *Puluerisius*: Su poluo. Y porq̃ no quedaſſe libertad Hiero.hic.
de entender, que quiza ſeria poluo de cal, re- 47
ſtringio nueſtra Vulgata la palabra, y dixo: *Et terræ eius miſerebuntur*: Apiadenſe los ſieruos de Dios de las piedras y tierra q̃ cae del edificio, aſsi que de barro ſe labra la caſa de Dios.

Dos coſas nos enſeña la ſagrada Eſcritura caſi en vn miſmo lugar a eſte propoſito. La Geneſ. vna, que Adan fue hecho a la imagen de Dios: la otra, q̃ le formo de vn poco de tierra, y cō eſtos preſupueſtos no ſon meneſter muchas conſequēcias para echar de ver que eſtampo Dios ſu imagen en barro, facil de boluerſe en poluo, y deſmoronarſe por las culpas: y duelē
ſe de ſus arruynas nueſtro Profeta y otros ſier- 48
uos de Dios en eſte verſo. Ya echareys de ver la cauſa principal del ſentimiento. Es, porque deſmoronandoſe el barro, es fuerça q̃ a vna ſe deſcomponga la imagen de Dios que en el ſe eſtampo. Quereys ver que no es imaginacion, ſino penſamiento de S. Pablo? Pues acordaos de las palabras que eſcriue a los de Galacia: Hijos mios, los quales ſegunda vez engendro, haſta que ſe forme Chriſto en voſo- Ad Gal 4.
tros. Bien pudo tomar la ſemejāça de los pin- 49
tores, que primero hazen vn raſguño de ſus quadros, deſpues los van perficionando, y dando ſu punto, y a eſta poſtrera labor pudo llamar ſegundo parto, porque es dar nueuo ſer a lo q̃ ya tenia alguno. Pero ſi queremos yr con mas propriedad, parece verdaderamēte que tomò el Apoſtol la metafora de los parros de las Oſſas, de las quales eſcriue Plinio y otros, que no paren ſus hijos, formados

ya los

Plinius. Et Pie.lib. 21. hierogl.fol. 363 y otros que no paren sus hijos formados ya los miembros y partes del cuerpo, como los otros animales, sino vn pedaço de carne y
50 sangre del tamaño de vn gaçapito, pero casi sin forma: y la madre, lamiendole, y apretandole los miembros, los va formando poco a poco, despues de nacidos, es aquel como segundo parto, que les da ser, y a esto alude san Pablo. Instruyendolos en la Fè de Dios, y doctrina Euangelica, dize que les paria dos vezes, porque a los principios recibirian la Fè sin tanta distinciõ, entendiẽdo las cosas gruessamente y con imperfeccion, despues perseuerando Pablo en declarar sus mysterios, yua
51 como lamiendolos y perficionandolos con sus labios. Pero lo que mas haze a nuestro proposito es la postrera palabra: *Donec formetur Christus in vobis.* Hasta que se figure y se forme Christo en vosotros. Veys como se declara? Dize que se ha de estampar la imagen de Christo en nosotros, que somos barro, y es menester q̃ no se desmorone, para que ella este en su perfecion. Al principio de la creaciõ se retrato Dios en el hombre, y por otro romance en vn poco de barro, haziendole a su imagen y semejãça: pero desmoronose el bar
52 ro, y juntamente se fue despintando el retrato, y al punto se lo zahirio el Señor con esse
Genes.3. nombre: *Terra es, & in terram ibis.*: En fin eres barro, y vas tras el barro: solo este era el proprio nombre para el caso, barro que en desmoronãdo se deshizo el retrato de Dios, que en el estaua. Y quiça tira a lo mismo aquella maldicion que luego le echo el mismo Señor:
Genes.3. *Maledicta terra in opere tuo.* Maldita la tierra en tu labor; no lo entiẽdo de la labor que el auia de hazer, sino de la que se hizo en el, quando se retrato Dios en el barro del hombre, llama
53 se labor suya, de la suerte que se llama labor de yesso, la que se labra en esse material: *Maledicta terra in opere*: de manera, que la palabra, Tierra, sea Vocatiuo: Maldita seas tierra, tan mala, q̃ hiziste mal lograr labor tan excelente como en ti se auia estampado. Luego las diligencias de san Pablo en las palabras que citamos: *Quos iterum parturio*: son para boluer a restituyr a su perfeccion la imagen que se auia desmoronado: *Donec formetur Christus in*
54 *vobis:* Y de tierra desmoronada, poluo se leuanta, y de tal estrago se apiadan los santos, y dize aqui Dauid: *Complacuerunt lapides, & terrae eius miserebuntur.*

Disputan los Filosofos, si las piedras viuẽ, o no: y vienen a resoluer, que mientras estan en su cantera, viuen, porque se vee que alli reciben aumẽto, y crecen, como las plãtas y yeruas, que todas tienen vna manera de vida menos perfecta, que llamen vegetatiua: pero estando en el edificio no viuen, ni crecen, y mucho menos la tierra, la qual, ni en su proprio lugar, ni puesta en las tapias, o parede, crece:
pero en el edificio de la casa de Dios ay esta 55
diferencia, que se cõpone de piedras viuas, y tierra viua, y siendo los hombres mismos los sillares, quien no vee que en la cantera, antes que naciessen; no viuian, y aora miẽtras viuẽ, viuẽ? Sabeys para que traygo esto? Porque si en piedras muertas, y en barro muerto estam para Dios su imagen, perseuerara quiça mas tiempo en el mismo ser: pero en piedras viuas que crecen, menguan, y se mudan, tambiẽ se mudarà la figura que en ellas se estampare.
Quereys dello vn exẽplo harto claro. Entrad 56
en Aranjuez, o en los Iardines del Prado, o otros semejantes, y vereys de los mirtos, y yeruas olorosas, formados vnos hombres armados, vnos Sagitarios, vnas sierpes, vnas Ninfas, vnos Angeles, mil figuras que dan contento: pero si el jardinero se descuydo dos meses, bolued por alli, y no vereys figura de la que dexastes: todo se boluio vna mata, o vn bosque de mirtos. Quien deshizo las labores? Ellas mismas, que son figuras en cosa viua, en
yeruas que crecen y se mudan: es menester pa 57
ra repararlo, que buelua el jardinero con las tixeras, cortando las ramas que crecieron, y tornando a formar y perficionar las figuras primeras.

Esta labor se puede en cierta manera llamar segundo parto, porque torna a dar ser y vida, o lo que ya lo auia perdido. Pues acordaos aora, que en el jardin del Parayso terrenal, figuro nuestro Dios en piedras viuas, o en barro viuo, su imagen; por esso no fue de dura: porque crece y mengua, y se muda lo
que es viuo: y entra san Pablo como jardinero 58
zeloso de las labores del vergel de Dios, cortando siniestros, cercenando demasias, poniendo leyes, dando documentos, amonestando persuadiendo; en fin componiendo todo lo descompuesto, reforma y restaura en nosotros la figura de Christo: y esto es: *Vos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.*

Todo lo qual en sustancia es lo mismo que da a entender nuestro Profeta aqui, diziẽdo: Agradaronse tus sieruos de las piedras de
Sion, casa y alcaçar tuyo, y tẽdran piedad en 59
lo venidero. El contenido es del retrato y imagen tuya, que en essas piedras viuas al principio estampaste: y la cõpasion de ver que deshizieron en si mismos essa hermosissima labor y retrato, por solo el qual eran de estima y precio en tus ojos. La diferẽcia que hallareys es, que las yeruas del vergel no tienen ojos para saber estar descontentas, quando se deshizieron sus labores. Y las piedras viuas de este edi-

te edificio pueden echar de ver quando se há
60 menoscabado, o acabado; dolerse y gemir
por ello, y disponerse para que Dios remedie
sus daños, y torne a renouar con su gracia la
estampa primera.

Segun la qual declaracion, por estos sieruos de Dios, que se agradan de lo que fueró, y se lastiman de lo que son, se pueden entender los proprios penitentes, los quales (siendo la penitencia qual deue) entonces se duelen de sus culpas con mayores ansias, quando
61 rebueluen en la memoria el dichosissimo estado de que cayeron, y le comparan con el in felicissimo en que se hallan: y su propio descontento alega nuestro penitente a Dios, para que se apiade del, y de todos los verdaderos penitentes, diziendo: Tu Señor tendras piedad de Sion, porque tus sieruos los penitentes estan en gran manera descontentos, acordandose que solian ser sillares hermosos de tu alcaçar; y aora se veen rodar por essos
62 suelos, como piedras caydas, y tapias desmoronadas: *Misereberis Sion, quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terrę eius miserebuntur.* Cayeron las piedras: pero toda via se quedan al pie del edificio, y esso parece que les da accion a su primer lugar: el estudianre de Salamanca que en el general dexa el Vademecum en el lugar donde vna vez estuuo, por el tie-
63 ne toda via derecho a tornarse a sentar alli; qualquiera que de nueuo entra, se detiene, no le ocupa, por no quitarle al dueño la prenda que dexo. Assi parece que Dauid alega aqui ante Dios, que las piedras que cayeron, toda via quedaron al pie del edificio, no como derecho rigurosso, sino como alegacion apropiada para mouer su misericordia a que las torne y restituya a su antiguo lugar. Entonces, dize aora Dauid, quando tu le hagas esta gracia por tu gracia, de restituyrlas al puesto que primero teniau, temeran las gentes y los Reyes de la tierra de ofender otra vez tu santissimo nombre, y de verse en semejante peligro del que aora se hallan por sus culpas.

Y llamo Reyes de la tierra a los mismos que en el verso passado piedras, que por su fir-
64 meza no se desmoronan facilmente; esto es, a los mas constantes en el seruicio del Señor, que rigen y ponen leyes a la tierra de su cuerpo. Y llamo gentes a los que antes poluo, o tierra, porque tiene fa[bios] della, y se desmoronan facilmente, como ella, los quales, assi vnos como otros, recebida la merced de tu misericordia, alcançando el perdon de sus culpas, viuiran (dize Dauid) con mas cautela, y mas miedo de ofender tu santissimo nombre. *Timebunt gentes nomen tuum Domine.*

De manera que estos dos versos son dos razones que alega en nombre de todos los 65
verdaderos penitentes, para que Dios se apiade de ellos. La primera, el desplazer que tienen, acordandose del dichoso estado de que cayeron, y viendo el miserable y infelicissimo en que despues se hallan por el pecado. La segunda razon es, el resguardo y cautela que té dran en lo por venir, de no tornar a ofender su santissimo nombre, que en otro romance mas claro sera alegar el dolor del mal passado, y proposito de euitarle con todas veras
en lo venidero: *Misereberis Sion, quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terrę eius miserebuntur. Et timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terrę gloriam tuam.* 66

Discurso tercero, sobre los mismos versos quinze, y diez y seys. Que señaladamente los Prelados y varones perfectos de la Iglesia se deuen lastimar de los daños y defectos agenos.

Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius, & terrę eius miserebuntur. 1

Yendo con la declaració de Casiodoro (que apuntamos atras, en el discurso literal deste verso) se ha de entender por las piedras que agradan a los sieruos de Dios, no las caydas, antes las que en el edificio estan en mejor lugar, y mas bien assentadas en la casa de Dios: en lo qual significa Da- 2
uid el zelo q̃ los varones perfectos de la Iglesia tienen del aprouechamiento de todos los fieles. Y para essa materia viene harto a proposito lo que escriue Plutarco de Pedareto, ciudadano insigne, sabio, virtuoso, y nobilissimo que auiendose electo los Magistrados de su Republica, y repartidos los cargos honrosos en trecientas personas, dexandole a el a pie sin ninguno, salio del Senado con rostro sereno y regozijado, diziédo, que se alegraua mucho de que huuiesse en su ciudad trezientos ve- 3
zinos mejores y de mas meritos q̃ el. Y si en el animo de vn Gentil puede tanto el amor de su Republica, que por el bié della se alegra de aner muchos que se le antepongan; que marauilla que el zelo que mora en el pecho de los Prelados santos, desseando el aumento de la Republica Christiana y casa de Dios, se ale-
gren de ver a todos los vezinos della crecer 4
en virtud, y las piedras y sillares estar firmes,
en sus

Plut. tom. 1 viror. illust. in vita Zi. cargi.

en sus puestos: y por el contrario se lastimen de ver caydas por el suelo, y desmoronadas
Pau.Ro.9. sus tapias: *Cupio anathema esse pro fratribus meis*, dixo San Pablo. Sabeys que significan estas palabras (entre mil exposiciones que les da?) lo mismo de Pedareto, dessea que aya en la Iglesia de Dios trecientos, y aun trecientos
5 mil, que le dexen atras. A alguno la parecera esto inconueniente, porque en todos los bienes parece que es falta ser de los vltimos: pero sabed que esso es en los de la tierra, de que ya dize el refran: Quien postrero llega, primero llora, porque, como son cosas que se acabã los primeros puedẽ coger a manos llenas: los de postre no hallan cosa: pero la mejoria del cielo no se mide por los que van adelante, o quedan atras, sino por el bien que ay en cada vno. Si teneys diez quilates de virtud, aunque
6 otro tẽga diezmil, no se menoscabã la vuestra, y si ella es poca aunque los otros tengan mucho menos, no es por esso mucho vuestro poco.

Aca en la tierra casi todas las cosas medimos por comparacion de otras, no ay medidas absolutas. Entre los ciegos el tuerto es Rey, y entre los Grandes, el cauellero sin titulo, es pelon; de manera que nuestro bien, pa-
Ioan.14. rece q̃ depende del mal ageno: pero en el cielo ay muchas moradas auentajadas vnas de otras, santos que resplandecẽ como Estrellas, otros como la Luna, otros como el Sol: pero
7 es esta la diferencia, que la claridad de los menores no se menoscaba por el resplandor de los mayores, no son menos, por ser otros mas ni tampoco los mayores son grandes, por la ventaja que hazen, sino por lo que son en si.

Matth.20. Nescitis quid petatis. Quiza esta fue la falta de los hijos del Zebedeo, quando pidieron las primeras sillas a Christo Señor nuestro, no supieron lo que demandauan, porque no està el bien en ser primeros, o segundos, sino en ser grandes, o pe-
8 queños. Falta fuera sin duda de la casa de Dios (como lo es en el mundo) si vuestra grandeza colgara de mi pequeñez; de manera que los zeladores del seruicio de Dios: sin daño propio pueden dessear muy auentajadas virtudes en sus proximos, dolerse y tener compassion de sus faltas: *Terrę eius miserebuntur*.

El qual sentimiento aunque en todos quadra, toca señaladamente a los Apostoles, entendidos por estos sieruos de Dios, que se duelen de la cayda agena, o los Prelados de la
9 Iglesia, q̃ son como padres de los hijos della.
Ecclesia in hymno de Spir. Sancti ignis charitas. Al amor casi todos le llaman fuego, vn amor encendido fuego de amor suele ser romance ordinario. Acordaos con esto, que es maxima de los Iuristas: *Amor non ascendit, sed descendit*:

Quieren dezir, aunque sea fuego el amor, es de otra calidad diferente de otros fuegos, no tiene el centro en lo alto, sino en lo baxo, no sabe subir sino baxar, pocas vezes quieren tãto los hijos a los padres, quanto los padres a los hijos, y las herencias caminan de aguelos a nietos, pocas vezes de nietos a aguelos, lo mismo que San Pablo dixo: *Neque enim debent filij parentibus thesaurizare, sed parentes filijs*: No es natural acudir los hijos para los padres, como al contrario, los padres para los hijos: baxa el amor de mayor a menor, el qual cria vn desseo vino de remediar los males, y añadir los bienes a los hijos que aman. Y esta misma razon obliga señaladamente a los Prelados de la Iglesia, que como padres dessean ver mejorados sus hijos, y tengan compassion de los menores y mas flacos, que Dauid aqui llama tierra: *Terrę eius miserebuntur*. Axioma Iuristarum. Et Arist. 8. 10 11

Dize Aristoteles, que los animales en q̃ vemos muchas teras, paren muchos hijos de vn parto, como parece en los perros, puercos, y otros semejantes: y por el contrario si las tetas son pocas, sera mostruosidad ser muchos los hijos, porque no quiere naturaleza q̃ estè esperando vez, que acaben los vnos para que puedan mamar los otros. Bien acontece sin mucha nouedad parir vna muger dos mellizos porque tiene dos pechos con que poder criarlos: pero si fuessen tres ya seria mostruosidad, porque naturaleza lo primero que proueyò a los que nacẽ, es dar a sus madres lo necessario para que les crien, fauorezcã, y remedien sus menesteres. De aqui es que en los Cantares, queriendo ponar Salomon, que cierta donzella no tenia edad para casarse, vsando de rodeo, o circunloquio, dixo: *Soror nostra paruula est, & vbera non habet*: No es aun casadera nuestra hermana, que aun no tiene pechos: la que es de edad para tener hijos, la da naturaleza pechos capaces para tener leche con q̃ los crie; la falta dellos alegò, como argumento de que no era de edad para casarse, por el cuydado que naturaleza tiene de hazer troxes capaces para la prouisiõ del que ha de nacer. Pero porque no basta tenerla, si falta el gana de comunicarla, imprimio en las entrañas de los Padres vna vehementissima aficion, con que aunque sea a costa de su trabajo, acuden de bonissima gana a proueerlos y remediarlos. El Profeta Ieremias en los Threnos supone esta regla por tan natural, que no admite excepcion: *Lamię* (dize el) *nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos*: Las fieras mas fieras descubren de gana los pechos para que mamen sus cachorrillos, y sin duda no proueyera bastantemente naturaleza a los recien nacidos con solo dar leche y pechos 12 13 Ierem.4. 14

a las que les dio por madres, ſi juntamente no imprimiera en ellas a mor, y guſto de darlos a ſus hijos.

Parece verdaderamente que yua deletreãdo eſte penſamiẽto el Sabio Salomon en los Cãtares, tratando de los ſagrados Doctores de la Igleſia, quando dize en vn lugar, que en
15 gendran pareados los hijos: *Omnes gemellis fœtibus, & ſterillis non eſt in eis.* Y porque luego ſe (Cant. 6.) ofrecia la razon que vamos tratando, donde ay numero de hijos, ba de auer correſponden cia de pechos; añadio en el capitulo ſiguiente que tienen dos pechos, y cada vno como vn cabritillo crecido y lleno: *Duo vbera tua ſicut duo hinnuli gemelli Capræ*: A dos partos dos pechos abundantes. (Cant. 7.) Y ſi es monſtruo faltar pe-
16 chos, donde ſobran hijos, por la miſma razon ſera mas que monſtruo: faltar en quien ha de dat el pecho, ganas de hazerlo, deſſeo de remediar los hijos, y amor con que ſe laſtime de ſus laſtimas: faltando los pechos, no puede ſocorrerlos, aunque quiera: y faltando amor, no quiere, aunque pueda: y todo para en quedar los hijos ſin ſer remediados. Y ſi los monſtruos ſon yerros de naturaleza, de que con razon ſe puede afrentar, tambien ſe pudiera correr, ſino ſembrara en el pecho de los padres el amor q̃ en ellos experimentamos de
17 remediar las cuytas de ſus hijos. Lo qual aqui reconoce nueſtro Profeta en los Prelados de la Igleſia, que como padres ſe compadecẽ de la cayda de ſus hijos: *Terrę eius miſerebuntur.*

Claudiano eſcriuiendo vna inuenctiua con tra Eutropio (que leuantado ſin meritos a grã dignidad, la gouernaua, procediendo como abſoluto atropellandolo todo) dixo: *Viue pudor fatis*: Viue para vengança de los hados: tus obras deſcubren que fue yerro ſuyo, ſubirte a tal pueſto: con razon eſtan corridos, y ſe a- (Clau. aduer ſus Eutropiũ lib. 1.)
18 frentan los hados de auer leuantado a prelacias perſonas que vſen dellas mas para ſus co modidades, que para el bien de los fieles: fue dar hijos a quien no tiene pechos para ellos, ni gana de remediarlos. Y aſsi es ſeñalada ala bança, la que nueſtro Profeta en otro lugar dize: Iuro el Señor, y no ſe arrepentira: Tu eres Sacerdote para ſiempre. Aquel: *Non pœnitebit*; quiere dezir: No le echaras en afrentas por experiencia ſe vera que no hizo yerro en eſcogerte por tal, ni faltarã pechos y leche de (Pſal. 109. Iurauit Dominus & non pœnitebit eum.)
19 doctrina para ſus hijos, ni amor y cuydado para remediarlos. *Terræ eius miſerebuntur.*

Y notad la ocaſiõ en que nos haze mẽciõ de ſu compaſsion. En el verſo paſſado dixo: *Tempus miſerendi eius*: Ya es tiempo que ſe apiade Dios de Sion: y luego en eſte, que ſe apiadan tambien los ſieruos de Dios; eſto es, los Apoſtoles y prelados de las piedras, y tierra cayda de ſu edificio: *Terrę eius miſerebuntur.* No os acordays que en otro Pſalmo los llamo Dauid cielos? *Cœli enarrant gloriam Dei.* Sa- 20
beys qual es la cauſa? Porque ſon como los or (Pſal. 18.) bes celeſtes, que aunque cada vno tiene ſu mouimiento particular: pero todos ſiguen la Eſfera ſuperior, y ſe rigen del primer mueble: aſsi ellos han de ſer el reclamo de la voluntad 21
de Dios, que hagan conſonancia cõ ella, en el miſmo punto que acaba el renglon, o por me jor dezir, la regla de ſu diuina volũtad, comiẽ ce la dellos en las piedades y en los rigores, en el caſtigo, y en las coſas de gracia y fauor miran primero la cara de Dios, y lo que vieren que es mas conforme a ſu diuina voluntad, a eſſo acuden: es tiempo que ſe apiade Dios de los caydos, pues tambiẽ lo es de que ſe apiaden los orbes inferiores, los Doctores y Padres de la Igleſia: *Tempus miſerendi eius*: dixo el verſo paſſado de nueſtro Dios, y aora ſe dize dellos lo miſmo: *Terra eius miſerebuntur.*

Diſcurſo Quarto, ſobre los miſmos verſos quinze, y diez, y ſeys. Del nombre de Dios, y ſeñaladamente del dulciſsimo de Ieſus.



ET Timebunt gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terræ gloriam tuam.

Y temeran las gentes tu nombre, y todos los Reyes de la tierra tu gloria.

Ya arriba en el diſcurſo literal deſte verſo 1
le interpretamos, aplicandole a los penitẽtes, entendiẽdo por las gentes q̃ no ſiguen ley, los pecadores q̃ viuen como ſin ella, al antojo de ſus apetitos; de ſuerte que los miſmos q̃ en el verſo paſſado llamo tierra deſmoronada, y cayda del edificio, llama aqui Gentes, Tierra,
porq̃ en ella empleã ſus cuydados, en ella eſtã 2
caydos; y Gẽtes, porque aunq̃ tengã ley, ſiguẽ la de ſus guſtos. Tãbien declaramos, que eſte edificio, no es ſolamẽte la Igleſia general, en la qual eſtan mezclados los malos cõ los bue nos, ſino tambien en particular las almas de los juſtos, en las quales, como en retrete mas ſuyo, mora Dios por gracia. Y por los Reyes de la tierra, entendemos los Prelados y varo
nes juſtos: los miſmos que en el verſo paſſado 3
llamo piedras firmes del edificio, Reyes de la tierra, porque rigen y ponen leyes a la tierra de ſu cuerpo, y hazen obedecer los brios de ſu carne a la razon. Y dize, Señor, aſsi los vnos como los otros, las piedras y la tierra cayda: temeran las Gentes y los Reyes de la tierra reſpe-

respetaran tu santo nombre, quando te ayas apiadado dellos, perdonando sus culpas, porque con el perdon les abriras los ojos para que vean el mal en que estauan, y el bien que de tu piadosissima mano recibieron. Tu Señor tendras misericordia de Sion: assi por la hermosura de las piedras labradas del edificio, que grandemente contentan a tus sieruos, como por la lastima de las tapias desmoronadas, los quales restituydos por tu gracia a su primera dignidad, ensalçaran tu san-
5 to nombre y tu gloria: *Timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges gloriam tuam.*

Pero (como ya tocamos en el discurso literal del verso 13.) trata aqui Dauid a la letra de la libertad del pueblo de Dios, que estaua cautiuo en Babilonia, y de la reedificacion del templo santo de Sion, que estaua puesto por tierra: y debaxo desta figura va mirando al rescate de todo el genero humano cautiuo por el pecado en poder de Satanas, y la renouacion de la Iglesia, y los demas efectos de la Encarnacion del hijo de Dios.

6 De la misma semejança de edificios derrocados, o restaurados, vso el Profeta Amos, quando dixo: *In die illa suscitabo tabernaculum Dauid quod cecidit, & reedificabo aperturas murorum eius.* En aquel dia reedificare la casa de Dauid, que se cayo, y tornare a reparar las quiebras de sus murallas: las quales interpreto despues el Apostol Santiago de la edificacion espiritual de las almas por fe y conocimiento de Dios con estas palabras: *Visitauit Deus sumere ex Gentibus Populum nomini suo; sicut scriptum est: Post hac reuertar, & reedificabo tabernaculum Dauid.*

Amos. 9.

Iacob. 15.

7 Y por la misma razon no es marauilla que aplique la Iglesia en nuestro Psalmo la propria semejança a los penitentes que lloran sus culpas, porque bien mirado, entonces se restaura vn edificio espiritual, nace Dios en las almas, y se rescata el penitente de la prision particular en que auia tornado a meterse por los pecados, que llora con lagrimas: las
8 quales confecionadas con las que el hijo de Dios derramo en su nacimiento, tienen fuerça de quebrantar todas las prisiones, y restituyrle a su primera libertad: y en efecto se torna a edificar el templo de nuestra alma, para que more Dios en el, el qual por los pecados se auia arruynado y caydo por el suelo.

Dexando aora a parte las demas declaraciones, y hablando del edificio de la Iglesia Catolica, y redencion vniuersal del humanal linage, es de notar, que en los dos versos passados dixo el Profeta, que Dios leuantandose, y
9 como despertando del eterno reposo, con que descansaua en el seno del Padre, baxaria a apiadarse de Sion, porque era llegado el tiempo, y cumplido el plaço de sus Profecias y promessas: y para mas le mouer a ello, represento luego dos cosas: la vna quan acabado y puesto por tierra estaua todo lo que con su venida se auia de remediar: la otra, el afecto grande con que sus sieruos desseauan su venida, para reparo de su Iglesia santa: y esto dixeron aquellas palabras: *Placuerunt seruis tuis lapides eius.*

Supra hoc Psa. Vers. 14

Ibi. ver. 15.

Aora en nuestro verso señala vn fruto importantissimo, que se ha de seguir de su Encarnacion, y es que de alli adelante no solo sera su nombre respetado y temido de vn pueblo, como solia, sino que todos le reconoceran, no solamente la gente Hebrea sino tambien los Gentiles, y todos los Reyes de la tierra: *Et timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terrae gloriam tuam.* 10

Titel. hic.

Con esta ocasion era fuerça tratar aqui de la vocacion de los Gentiles a su santa Iglesia, 11
y al conocimiento de su nombre: pero adelante en este mismo Psalmo nos torna a las manos el proprio argumento, adonde le proseguiremos.

Aora digamos del nombre de Dios, que han de temer las Gentes y los Reyes de la tierra. Temor aqui, es lo mismo que respeto
y reuerencia: y assi quando Abrahan, passando por tierras de estrangeros, fingio que Sarra no era su muger, donde nuestra Vulgata lee, Por ventura, no tienen temor de Dios las Gentes desta tierra: los Setenta trasladaron: *Non est veneratio Dei in loco isto:* No respetan a Dios en este lugar: es lo mismo muchas vezes en la sagrada Escritura, no temer, y no respetar, y tambien la admiracion se llama espanto y temor. 12

Genes. 20.

Por el nombre de Dios, interpretando estas palabras con llaneza, podiamos entender no este, o aquel nombre en particular, sino el mentarle, el nombrarle, segun aquello de vn
Poeta: 13

Ouidio.

Nomine in Hectoreo pallida semper ero.

Quiso dezir: Todas las vezes que oya mentar a Hector el Troyano, me temblaran las carnes.

Tambien por la palabra Nombre se puede entender su gloria y grandeza: *Nomen tuum & gloriam tuam:* todo es vno, y lo junto en este verso, porque lo postrero sea declaracion de lo primero. Quien dize nombre, dize gloria, fama, opinion: todas estas cosas caben en la palabra nombre: lo mismo que al principio del verso llama nombre, llama a la postre gloria: *Timebunt Gentes nomen, & Reges gloriam.*

14 Pero pues haze memoria del nombre de
Dios, acabando de tratar de su encarnacion,
no es ageno de razõ, entenderlo del que se le
puso en la Circuncision, del nombre dulcissi-
mo de IESVS: particularmente que no se
yo cosa mas propria, que reuerenciar con par
ticular deuocion el nombre del Saluador las
Gentes que de nueuo son llamadas a la salud.
Euseb. Ces. Cariens. Eusebio Cesariense quiere, que solo este sea
el nombre de Dios, y escriue que preguntan-
do a vn martir el tirano: Como se llama tu
Dios, que veda la adoracion de otros dio-
15 ses? respondio: *Solus est*: quiso dezir: Si supiesses
lo que preguntas, no lo preguntarias: por es-
so no tiene nombre, porque no tiene compa-
ñia. Los nombres siruen de diferenciar a Pe-
dro de Iuan, o Francisco: donde no ay muche-
dumbre, son escusados los nombres, Adam,
porque fue solo en el mundo, no tuuo nom-
bre, que la palabra: Adã, quiere dezir el hom-
bre, el terreno, y no es nombre proprio: y el
16 Sol, solo se llamo; el tiempo, el mas pronun-
ciar le quito la postrera o; es sin nombre, por-
que no tiene compañia. Assi Dios en quanto
solo en el cielo no tiene nombre, algunos
que le ponemos mas, son de sus efectos, que
suyos, ni le ay que del todo le quadre. Dizen
los Hebreos, que el de quatro letras significa
su essencia, aunque fuera de quatro mil; no
pudiera con ellas comprehenderla, y assi pa-
ra nombrarle como el es, no ay nombre, y pa-
ra nombrarse por sus efectos, ay vn vocabula
tio entero, Criador, Redentor, Glorificador,
17 vna ledania grande y sin acabarlos jamas. De
la suerte que poniendo los ojos en el Sol des-
lumbra, pero en sus rayos, en los arreboles; y
bordados de oro y azul con que arrea las nu-
bes, le vemos de varios colores, con grã agra-
do y contento; al que en si mismo no pode-
mos ver por el excesso de su luz, miramos en
los resplandores que del proceden. Assi de
los efectos de Dios mil nombres ay proue-
chosissimos y alegres a los hombres: pero del
mismo segun en si, ninguno. Los Hebreos di-
zen que el nombre de quatro letras significa
la essencia. Sabeys en que forma yo yria con
18 su parecer: si los vocabularios de su lengua,
siguen el estilo de los Españoles, que ponen la
palabra Latina, y luego añaden; Quiere de-
zir tal, o tal cosa. Escriuan ellos el nombre
Ieoua, y luego añadan, Quiere dezir la essen-
cia de Dios, y pondre yo a la margen: Que lo
quiera dezir: confiessolo: pero que lo dixe nie-
golo, quantas cosas deseays vos que no sali s
con ellas, luego que marauilla es que el voca-
blo, y quien le inuento quiere dezir lo que no
dize, oyd la razon en dos palabras? El nom-
bre si ha de ser al proprio, es vn vestido al talle
de lo que se nombra, y assi sera menester po-
derle tomar la medida para que venga al jus-
to. Luego si Dios no la tiene, que es immen- 19
so, sin medida, no sera possible ponerle nom-
bre que le quadre al justo, ni le sabemos, ni le
ay en ninguna lengua: solo Dios puede nom-
brarse y saber su nombre, porque solo el se co
noce, comprehendiendose a si mismo. Y quan
do lo hiziesse, tal nombre no podria constar
de silabas, ni escriuirse con letras, ni caber en
los libros, ni en el entendimiento de las cria-
turas. En fin no le saben los de la tierra, ni le 20
ay en ella: *Nomen nouum quod nemo scit nisi qui* Apoc. 2.
accipit: Dixo san Iuan, Nombre de nueua ma-
nera, que nadie le sabe, sino el mismo a quien
se pone.

Yendo con este presupuesto, vemos toda
via q̃ Dauid mienta aqui el nombre de Dios:
Timebunt gentes nomen tuum Domine. La prime-
ra admiracion del es, que san Iuan dize: *Quod* Ioann. 3.
scimus loquimur: Quien habla lo que no sabe,
dira mil disparates: pero tratando del nom-
bre de Dios, hablamos de lo que no sabe-
mos, y con todo esso acertamos, porque ha-
zemos de mucho vno: buscamos los que son
en algo semejantes, y acrysolandolos en vno
al cabo confessamos que todos quedan cor- 21
tos, e impropios. San Agustin mi Padre dis- August.
curriendo por esta materia, viene a resoluer-
se, que entre los nombres con que solemos mẽ
tar a Dios, el que le pareciera mas proprio,
fuera llamarle el inefable, si esso que es ser ine-
fable, no dixera algo: pero, diziendo que no
se puede hablar, en esso mismo esta por otra
parte diziẽdo y hablandonos mucho de Dios
y por esta razon dexa de quadrarle: como quã
do con la boca dezis que si, y con la cabeça, 22
o señas, que no, parece burla, y no ay deter-
minaros en cosa cierta: y de la misma suerte
si afirmays que Dios es inefable: pero en efec-
to diziendolo, hablays, de suerte que con essa
palabra dezis mucho del. Luego ya en lo que
dezis, vays contra lo que quereys dezir. Vn
Filosofo saco por sentencia de su escuela: *No-
li digito demonstrarier, & dicier, Hic est*. Viuid
sin querer que los hombres os hechen de ver,
ni reparen en vos. Otro oyendolo dixo. Yo
no sigo tu dotrina, no por mala, sino porque
en la misma sentencia te desdizes a ti mismo.
Tu sentencia es, que no miren en ti, y con 23
dezirla hazes que te miren mucho mas. De
esta suerte dize mi Padre san Agustin, que la
palabra Inefable fuera el nombre mas pro-
prio entre los de Dios, sino se desdixera a si
misma, significando mucha grandeza en aquel
de quien afirma que ninguna de las suyas se
puede dezir.

Y si quereys la razon dello en pocas pala-
bras,

bras,ſabed,que quanto dezimos de Dios, no
es en aquella figura que noſotros le conce-
24 bimos, muy de otra ſuerte eſta en el, de lo
que en nueſtro penſamiento: luego quanto
del hablamos,no es como ello es en ſi,ſino co
mo lo penſamos noſotros, y eſſo hablando en
rigor podemos dezir que no es hablar del,
ſino de lo que del concebimos, que en ſi miſ-
mo es verdaderamente ineffable: y eſte fuera
el nombre mas proprio, ſi el darſele no fuera
hablar de callada,y encarecer ſu grandeza,ſig
nificando que por grande no llega nueſtro
lenguaje a darle alcance. Y ſi a eſte nombre
que ſan Auguſtin tuuo por mejor, le falta tan-
to; claro queda que qualquier otro tendra
25 mas imperfeccion: porque en rigor como el
ſer de Dios no tiene medida,aſsi puede darſe-
le nombre a ſu medida,en quanto Dios: pero
en quanto es hombre, ya no es ſolo, ya tiene
compañia,muchos hombres en la tierra, y ſe
le puſo nombre, para diferencia dellos: *Vo-
catum eſt nomen eius IESVS*: Nombre pro-
prio, tomando no de las prouincias que deſ-
truyo, como el Africano Scipion, ſino del
mundo que ha de libertar: *IESVS ſaluator
mundi*.
26 Bernardo, tratando deſte ſantiſsimo nom-
bre, dize: *IESVS eſto mihi IESVS*: Señor,
mal pareceria, ſiendo el letrero de la tienda:
Aqui ſe vende oro fino, no hallar ſino oro-
pel: ſirua vueſtro nombre de lo que pregona,
ſalueme el que toma por nombre Saluador.
Y parece que ſale a la cauſa nueſtro Profeta
en otro lugar con aquellas palabras: *Multi di-
cunt, Non eſt ſalus ipſi in Deo eius*: Que de ve-
zes oygo a mis orejas algunos vanos, que di-
zen,que de balde me canſo,fiando en vos,que
27 no ay ſalud para mi en mi Dios: y luego aña-
de: *Tu autem Domine ſuſceptor meus es, exulta-
tio mea*: Aquel: *Tu autem*, es como dezir:pe-
ro por Dios Señor que mienten, que no ſoys
vos ſaluador de anillo, de ſolo nombre. Dize
ſan Bernardo: *Non eſt in eo magni nominis vm-
bra, ſed veritas*: El alegria que me ha queda-
do de verme por vueſtro fauor eſcapado de
mis males, haze prueua que lo ſoys de obra:
*Tu autem Domine ſuſceptor meus es, exultatio
mea*: No os ſe otro nombre en tal ocaſion, ſi-
no amparador, libertador, el que tomays a
vueſtra cuenta mi remedio, el que me tirays
del braço, y me leuantays en peſo,por ſacar-
28 me del peligro en que me hundia. No pudie-
ra con muchas palabras dezir lo que cõ eſta:
Suſceptor meus es: vos ſoys mi IESVS, mi Sal-
uador.

Es el mi, ay IESVS, ſe dize aqui de las co-
ſas tiernamente amadas, que en tocandolas
algo,nos duele en el alma, aqui al contrario,
que en tocandonos algo,le duele a el,como ſi
le dieran el golpe en los ojos. Dixo la Eſpoſa:
Azeyte derramado es tu nõbre, ſon palabras 29 Cant. 1.
que pueden tener muchas expoſiciones. La
primera: tomando el azeyte por balſamo, y
liquores oloroſos,de la ſuerte que Chriſto Se-
ñor nueſtro dixo a Simon,que no le auia vngi Lucæ. 7. Oleo caput meum non vnxiſti.
do la cabeça con azeyte en el combite:y clara
coſa es,que no lo entendio del azeyte ſimple,
ſino de alguna confeccion oloroſa: y en eſta
ſignificacion dize ella,que el nombre del Eſpo
ſo es como balſamo,o olio precioſo,que men
tandole hinche de fragrancia, y ſuauidad, las
almas de los q̃ le atienden como deuen. Tam- 30
bien le pudo dar eſte nombre, porque entre
todos los liquores el azeyte ſale alo alto,y no
ay en la tierra fuerça baſtante a eſtoruarlo:aſ-
ſi intentando todos los tyrannos del mundo,
hundir el ſanto nõbre de Chriſto en ſus fieles,
tan lexos de ſalir con ello, que ſe derramo, y
eſtendio por toda la redondez de la tierra. Pe
ro fuera deſtas ſe puede dar por tercera decla
racion, que los buzios peſcadores de perlas
en la mar ſe çabullen ſeys lanças, y muchas
mas, debaxo del agua: y ſi preguntamos co-
mo puedan alla en lo hondo diſcernir,aquella 31
es arenilla,aquella concha,alli eſta aljofar,co-
ſas tan menudas, que piden mucha luz; en lo
hõdo de la mar,dõde no la ay,como las veen?
Dizen que lleuan vn poco de azeyte en la bo-
ca, y derramandola alla en el centro del agua
ſe aclara todo, y cogen ſin errar,las perlas cõ
que ſalen ricos: aſsi el nombre del eſpoſo que
truxo por blaſon,quando ſe vino a deſpoſar a
la tierra, el dulciſsimo nombre de IESVS
fue azeyte derramado en la honda mar de la 32
Gentilidad: en las tinieblas de los Gentiles,
lleuauanle en la boca los peſcadores, que ſaca
uan perlas para el cielo, los ſagrados Apoſto-
les, y derramandole entre ellas ſe deſcubrian
quales eran piedras precioſas, y quales peſa-
das arenas:eſtas ſe quedauã abaxo en el cieno,
y aquellas ſalian a la viſta del cielo, para en-
gaſtarſe en la corona del Rey ſoberano. Vien-
doſe en tan mejorado lugar piedras que tienẽ
entendimiento, no ay duda,ſino que ſe acor-
darian con reſpeto del inſtrumento de ſu bien,
y reuerenciaran eſte ſantiſsimo nombre, que
fue el oleo,en cuya virtud y hermoſiſsima cla-
ridad, y reſplandor fueron ſacados del cieno 33
lodoſo, y tinieblas de la mar: *Et timebunt gen-
tes nomen tuum Domine, & omnes Reges gloriam
tuam*.

Reſpetaran las gẽtes tu nombre y tu gloria;
todo es vno en eſte caſo,gloria y nombre:por
que como ſeria diſparate,conociendo que to-
das las coſas ſe veen en virtud de la luz, negar
que la luz ſe vee:aſsi confeſſando que las coſas
glo-

Ioan. 19. Inclinato capite tradidit spiritum.

gloriosas lo son en virtud deste nombre, bien llano queda, que el mismo nombre lo es. Ya ha auido quien dixo, que quando Christo Señor nuestro, al espirar en la Cruz, inclino la cabeça, fue como hazer reuerencia a su proprio nombre, que estaua en el titulo della, despedirse con cortesia al partir de la vida, y respetarle como nombre glorioso.

34

Hieron. super illud Zachar. 3. ponderat apites quibus conscribitur Hebr. idiomate sanctū nomē Iesus. Et Franciscus Riber. Habac. 3. & Ossuna, in suo abecedario.

San Geronymo sobre las palabras de Zacharias: *Exultabo in Deo Iesu meo*, halla mysterios y grādes excelencias, no solo en este nombre, sino tambien en las letras con que se escriue. Argumento que Francisco Ribera, y Ossuna, y muchos antiguos, y modernos, siguen a la larga: lo que a mi se me ofrece al proposito; es auer leydo en Tito Liuio, que Pitagoras saco a luz vna paradoxa; afirmando, que las perso-

35 nas cuyos nombres tienen pares las silabas, todos quantos achaques sintieren, seran enel lado derecho, si tienen corta vista, sera mas seña lada la flaqueza del ojo derecho; si sordos de vn oydo, es el derecho, si tocados de gota, la sentiran mas en el pie derecho, y lo mismo de qualquier otro achaque: y por el contrario, si fueren nones las silabas, todos los males acuden al lado yzquierdo. El lo llama inuencion, o chimera de Pytagoras, pero de camino añade, que casi siempre suele salir verdadera. Esto postrero no se yo si lo crea, porque los nombres son al antojo de quien los puso, sin tomar

Tit. Liuio decada. 4. Pythagoræ commentum fuit, eos qui in pares habent sillabas nominis, infirmitates sentire a parte corporis sinistra: contra verò, qui pares.

36 primero el pulso, ni tantear ante mano, a que lado tiene, o tendra el niño los achaques de toda la vida, para contar conforme a esso las letras del nombre, que le quiere poner, ni las enfermedades quando vienen, entran preguntando: Como te llamas? para ver a que lado acometeran, y assi son cosas meramente contingētes, y es a caso acudir a vn lado, o a otro,

37 sin respeto a las silabas, o letras del nombre, ni de la correspondencia del lado yzquierdo, o derecho.

Mas llegada a la verdad fue esta consideracion de los lados en el dicho de Scipion el Menor, que oyendo a vn soldado Romano, que alabaua con gran encarecimiento, y contento proprio vn escudo con que peleaua, le dixo: A soldado, el escudo sin duda es bueno, pero el varon Romano mas deue poner la confiança en el braço derecho, que en el yzquierdo. Aqui entra bien la diferencia de vn lado a otro, el esfuerço mas en la lança, que en el adarga; pero el pie de que quedè coxo por vn golpe que el otro a caso me tira, sin reparar en ello, y aun quiça sin querer, es vanidad pen

Scipio minor militi scutum prædicāti, Tuus (inquit) Clypeus quidem bellus est sed virū Romanum magis in dextera quā in sinistra decet spē collocare.

38 sar, que llamandome Iuan, me acerto en el derecho, y si fuera Francisco, de silabas nones, me acertara en el yzquierdo. Sin duda es chimera: y aunque añada Tito Liuio, que por la mayor parte suele ser assi, no me parece verdad lo vno, ni lo otro, sino que a vezes aconte cera de vna suerte, a vezes de otra, como cosas hechas a caso, sin orden de mas, o menos letras. Porque los nombres no se ponen en la tierra con esse cuydado, y pensar que al descuydo han de salir las cosas mas ciertas, que si las estudiaran cien años, bien se vee, que no

lleua camino. Al mismo Tito Liuio, o Pitagoras, diera yo mucho tiempo de espacio, para 39
que adiuinarian de q̄ lado tengo yo mas axes, y que ellos mismos nos pusiessen los nombres segun su regla, y despues de muy mirados en ello, creo que fueran casi tantos los yerros, co mo los aciertos: luego como se pueden prometer, que atiento y sin cuydado frise el numero de las silabas cō el lado delos achaques? *Comentum Pythagoræ fuit*, imaginacion soñada de Pytagoras. 40

No tienen tal secreto las silabas, o letras de los nombres de la tierra: los del cielo si por cierto, quando los pone Dios, hasta las tildes tantea, y son como titulo de vn libro grande, q̄ en pocas palabras cōtiene en sustancia todo lo que ay en el volumen: assi los vereys por la mayor parte escritos con diferente tinta, con diferente letra: la tinta colorada, las letras mayores: todo esso arguye, que no es a caso, mas que huuo cuydado en medir, y señalar essas palabras. Los nombres q̄ pone Dios, que 41
pensays que son, sino vn breue titulo del libro que se ha de escriuir en toda la vida: contadas y señaladas sus letras, puestas cō acuerdo del cielo, no es marauilla que tengan mysterios altissimos. Antes quiça por esso se le puso el de Iesus enla Circuncision, porque fuessen coloradas las letras del nombre, como titulo de libro.

Aqui entra bien el dicho comun de los Legistas: *si vis intelligere Nigrum, lege Rubrum*. 42
Es menester leer la rubrica para entender el texto. Y que es la rubrica? Las letras coloradas que se ponen por sumario al principio: de lo vno depende el entendimiento de lo otro. La rubrica, lo colorado del nombre de Iesus, es la sangre de la Circuncision. Iesus es nombre Hebreo, y en Latin quiere dezir, dador de salud: pues esso ya se entiēde en el nombre. Luego que añade la rubrica? Que la da, no co mo los Medicos sangrandoos a vos, sino sangrandose a si mismo, vuestro bien acosta suya. En fin en todo tiene mysterio este nombre, en las cosas que se llegan en la significacion dela palabra, en las silabas, y letras con que se escri ue; por todo lo qual con razon le respetan, y 43
se marauillan de tal nombre las gētes despues de conuertidas, descubriendo con la luz de la Fè tantas grandezas en este admirable nombre:

Axioma Iurist[arum]. Si vis intelli gere Nigrū, lege Rubrū.

Ioan. 10. Amen amen dico vobis.

bre : *Timebunt Gentes nomen tuum Domine.*
Sobre aquellas palabras del Euangelio,
Amen, Amen os digo, que todo lo que pidie-
44 redes a mi Padre en mi nombre, os lo conce-
dera, dize vn moderno: Iurò aqui Chriſto, que
el conjuro para conjurar a ſu padre, es ſu nom
bre; conjuro jurado; doblada fuerça, Amen,
Amen: la repeticion dela palabra, es como ju-
ramenro, y ratificacion: Todo lo que pidiere-
des al Padre en mi nombre, os lo concedera;
Cójuro a qne obedece el cielo. No aneys oy-
do, que en los conjuros reprouados delos he-
chizeros, vſan ciertos caracteres, y letras de
ſignificacion encubierta? y quieté afirmar, que
en ellas conſiſte la fuerça de ſu encantamien-
to, ſe rompen candados, ſe abren puertas, ſe
mueuen, y aficionan voluntades, obedecen, y
ſe eſeruan los negocios; pero en tales conju-
ros todo es ſuperſticion, y maldad: aqui en vir
45 tud deſte ſantiſsimo nombre, y ſus caracteres,
es el conjuro ſanto, y verdadero: es la llaue
que abre las puertas del cielo; rompe las cer-
raduras de los cofres, y teſoros de Dios, para
enriquezernos, mueue, e inclina ſu pecho, afi-
ciona ſu voluntad, y ſale con quanto preten-
deres conjuro de ſu nombre, qne tiene la vir-
tud haſta en los caracteres, y letras con que ſe
eſcriue.
46 Quien conſidera a Dios en el Geneſis tan
cuydadoſo de que ſe añada vna letra al nom-
bre de Abrahan, o Iſrael, no ſe le hara noue-
dad, que el de Ieſus tenga miſterio en las con
que ſe eſcriue. Vn nombre tuuo ya antes que
fueſſe hombre, que llamaron el de quatro le-
tras, Tetragramaton, el miſmo nombre tenia
nombre, llamauaſe el de letras contadas. Al
qual algunos Hebreos atribuyan la virtud de
hazer marauillas: quien lo ſupieſſe pronun-
ciar, afirmauan que haria los milagros que
quiſieſſe: y ſino fuera el miſmo Dios el que
deſpues de encarnado ſe llamo Ieſu, pudieta-
mos dezir, que de lo contado ſe hazen hur-
47 tos: porque las mas de eſſas letras contadas
del nombre de quatro letras Ieona, ſe paſſa-
ron al Ieſus, y con ellas podemos afirmar, que
ſe ha comunicado la virtud de hazer maraui-
llas, y como a tal le temen, y reuerencian los
fieles; las gentes deſpues de conuertidas a
ſu ſanta Fè: *Timebunt Gentes nomen tuum Do-*
mine.

Auice. c. 3. & refertur ab Incognito Pſal. 49. ibi, Salutare tuum dixi.

Auicena haze memoria de cierta medi-
cina, que llaman de *Vita*, compueſta de *Con-*
fectionibus magnis (dize el) de las grandes
confecciones, y le da eſte nombre, porque
ſon mnchos, y marauilloſos ſus efectos (ſe-
gun el eſcriue) eſclarece la razon, conforta
48 y alegra el animo, reſtituye el habla, quita
los impedimentos y eſtoruos de la lengua.
El Incognito lo aplica todo à eſte nombre
ſantiſsimo de Ieſus, ſobre aquellas palabras
del Pſalmo: *Salutare tuum dixi:* Yo pronun-
ciare a tu ſaludable: *Salutare* en Latin, es lo 49
miſmo què Ieſus en Hebreo, y dador de ſa-
lud en Romance; es la medicina de la vida,
porque la da a quantos deuidamente le lla-
maren, compueſta de las grandes confeccio-
nes: porque ſe hallan en el tres coſas admira-
bles: Su diuinidad que todo lo puede, ſu al-
ma bienauenturada, y ſu carne limpiſsima:
y ſe ſiguen tres efectos excelentes: Alumbra
la razon por la Fè, conforta y alegra el al-
ma por la Eſperança, y deſpierta la lengua
en ſus alabanças, por la Caridad: luego con
razon ſe llama medicina de vida, ſaludable
de Dios, y Ieſus que todo es vno, aqui deuen
acudir todos los que ſienten enferma el al- 50
ma.
En el Apocalipſi haze ſan Iuan mencion Apoc. 22.
de vn arbol que da doze frutos por los me-
ſes del año: *Et folia eius in ſalutem*, haſta las
hojas ſon ſaludables: es dezir, que nunca llega
reys a ella con hambre, que no halleys con
que remediarla, y nunca ſin ſalud, que no en-
contreys con que reſtaura lla. De la fertilidad
de algunas tierras de Indias ſe cuenta, que
quatro vezes al año lleuan pan. Por cierto es
gran coſa, que el Otoño ſea vn año de los nueſ
tros Para el eſquilmo, otro el Inuierno, otro 51
el verano, y otro la Primauera; cada parte del
año tan fertil, como vn año entero en Eſpaña.
Mal ſe puede tener hambre en eſſa tierra: quã
do comience la falta, eſtaran cerca de madu-
rar los nueuos frutos que la remedië pero en
fin mientras ſe ſiembra, mientras crece, mien-
tras grana, y ſe ſazona, no dan pã: entroxado,
el primero queda el campo deſpojado, y no
hallareys en el remedio a vueſtra neceſsidad;
pero arbol que el miſmo ſuele ſer el granero
de ſus frutos, dexandolos quedar colgados de
ſus ramas, ſi cada mes ſe renueuan, no auran 52
acabado los primeros, quando ſucedan los ſe-
gundos: y ſi los arboles nunca eſtan ſin hojas,
teniendo frutos, llano queda, que ſi en eſte ſe
alcançan vnos frutos a otros, tambien ſe alcan
çaran las hojas que dan ſalud: *Et folia eius*
in ſalutem: hojas ſaludables. Y no tuuo neceſ-
ſidad de dezir, que ellas ſe renueuan: porque
jamas viſtes arbol con fruto, y ſin hojas, luego
dicho ſe eſtaua, que ſiempre tiene hojas de ſa-
lud, el que renueua tantas vezes los frutos.
Aqui entra bien lo de ſan Marco: *Qui profert* 53
de theſauro ſuo noua, & vetera: En las caſas Mat. 13.
donde ay abundancia, ſacanſe las vuas colga-
das quando ay otras maduras, ſobran los per-
niles de antaño a la matança de hogaño, y ſe
ſiruen a la meſa vinos de muchas hojas: eſſo
quiere

quiere dezir: Saca de sus tesoros lo nueuo, y lo añejo: hasta aqui llega la abundancia de la tierra, que sobre el pan, el vino, el azeyte: pero que sobre salud, antes falta de ordinario donde las rentas son mas crecidas, y las comidas mas abundantes. Assi declaro vno, aunque poco, literalmente, aquellas palabras de
Psal. 145. nuestro Psalmista: *Nolite confidere in Principibus in filijs hominum, in quibus non est salus:* No
54 hagays confiança de los grandes de la tierra, porque no tienen salud: *In quibus non est salus:* todos son enfermos los grandes? Quereys lo ver, apenas hallareys vno que no coma carne en Quaresma. No es argumento bastante su propria confession, y juramento del Medico? Hasta aqui llega su buena dicha: mirad si lo es la mesa llena de platos, y ellos sin gana de comerlos, llenos de hastio? Sobra de riquezas, y falta de salud: Pero este arbol con las hojas da salud, para que se coman los frutos. Admirable arbol, quien le supiesse el nombre, para buscarle hojeando a Dioscorides, y aueriguar
55 en que parte del mundo nace? Pues sabed que es Iesus Saluador: y si las palabras se suelen llamar hojas, y las obras frutos, refearonoa, y hincho el mundo de riquezas con sus meritos y Sacramentos. Estas son las obras, y con la dotrina, y con las palabras nos hizo habiles para gozar de sus bienes, hojas, y frutos, palabras, y obras todo prouechosissimo. Luego arbol de tantas excelencias, que marauilla que le respeten, y se admiren de su nombre las gentes, y los Reyes de la tierra de tanta gloria, y grandeza, como en el se encierra?
56 Quando con nueua luz de Fè començan a poner los ojos en el, y echar de ver sus marauillosos efectos, y excelencias, *Timebunt Gentes nomen tuum Domine, & omnes Reges terræ gloriam tuam.*

VERSO DIEZ Y SIETE y diez y ocho.

Discurso primero, de la letra destos dos versos.

Quia ædificauit Dominus Sion, & videbitur in gloria sua.

Porque edificò el Señor a Sion, y se vera en su gloria.

Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.

Puso los ojos en la oracion de los humildes, y no desprecio sus peticiones.

EL primero destos dos versos señala el quando, del passado, y el segundo data razon del primero. Dixo en el de atras, que todas las 1
gentes, y Reyes de la tierra vendran en conocimiento de su santissimo nombre, y Fè: aora señala, en que tiempo se cumplira esso: y sera quando el Señor edificare a Sion, y se viere en su prosperidad, y gloria. 2 3
Y luego para mostrar que los dessεos, y oraciones de los sieruos de Dios, en todo pueden tener parte, añade, que tambien en su manera la tuuieron en esta edificacion de la santa Sion, y casa de Dios. Ofrecieron sus lagrimas, edificola el Señor, respetando las oraciones de los humildes, y no desprecio sus plegarias, puesto que en rigor no pudo auer meritos de nuestra parte, para obra tan alta, y excelente. 4

Y quanto a las palabras, solas dos veo en que aya controuersia: la vna, aquel *Aedificabit*, edifico el Señor a Sion, porque en el Griego (como apunta Iansenio aqui) dize: *Aedificabit*, edificara el Señor: pero el Hebreo, y nuestra Vulgata, se lee: Edifico el Señor. De qualquiera manera viene bien, porque los Profetas hablan de las cosas venideras, como si ya fuessen passadas, profirizan lo que ha de ser de ay a muchos siglos, y començan: *Et factum est*: porque como ya hecho se lo mostro Dios en su entendimiento, y cuentanlo fuera a los otros, de la suerte que ellos lo vieron dentro de su alma. Ianse. hic. 5 Vt scribit Genebrar. hic. 6 Ierem. 17. Vbi sic vertit Hieron. Et erit tanquam myricæ in deserto quo loco habetur in Hebreo illo verbo quod hic legimus humilium. Paraphrastes Caldeus legit. orationem desolatorum.

La otra palabra dificultosa, es en el segundo verso: *Orationem humilium*, la oracion de los humildes, porque en el Hebreo, en lugar de humildes, esta *Harhar*, que propriamente significa cierta yeruezita, o arbolico pequeño, que no se leuanta del suelo, y nace en los despoblados, llamada en Latin, *Myrica*: y essa significacion le dio san Geronymo en otro lugar: pero en este, ni la vna, ni la otra, y traslado: *Orationem vacui*: Oyo el Señor, la oracion

cion del vacio. La Parafrasis Caldea lee. La
oracion de los desconsolados. Otros,del soli-
tario:y finalmente Anonimo traslada, La ora-
cion de la cigarra. Pues que tiene que hazer el
humilde con la yerua,o con el vacio, o con la
cigarra? Parece contrariedad,y no lo es, por-
7 que cada lengua tiene sus metaforas de que
vsa, las quales trasladadas a otra, donde no
se acostumbran, causan nouedad, y se estra-
ñan,no se entendiendo bien a la primera vis-
ta. Pero la de nuestro verso no es del todo age
na del Romance Español. Quan ordinario es
entre nosotros dezir, Señor,fulano es vn hom
bre nacido de las maluas? Que son maluas?
No son vnas yeruezillas? Y essas paren, o tie-
nen hijos? No por cierto,ni tal es el intẽto del
que assi habla, sino que como son yeruas co-
munes,de poco valor,y poca estima, vsamos
8 de essa metafora: Llamamos hijos de las mal-
uas a los que lo son de padres humildes. Ya
creo que estoy entendido: la oracion de las
yeruas baxas, y de los humildes,todo es vno:
lo mismo que dixo Virgilio:

Anonimus hic transtulit, oratio né cicadæ.

Virgilius.

Non omnes arbusta iuuant, humilesque myricæ.

Yerua señalada entre los Latinos por hu-
milde, y de poca cuenta. Y porque suele na-
cer en tierras esteriles, sin compañia de otros
yeruas,y jamas lleua fruto, se puede tomar la
metafora de entrambas estas propriedades,
y llamarla solitaria por falta de compañia: y
vacia por estar siempre sin fruto, y tambien
desconsolada, porque la soledad, y falta de
9 bienes, acarrea desconsuelo. Y assi pudieron
los interpretes a la oracion del humilde lla-
marla de la yerua miryca, del vacio, del soli-
tario,y del desconsolado:y finalmente porque
entre essas yeruezillas no se oyen otras vozes,
sino quando mucho las de alguna cigarra en
10 Verano, que esta con importunos clamores
rompiendo el ayre, clamando al cielo, sin
auer otros oydos que la atiendan: pudo sos-
pechar otro interprete, que a essas vozes que
la cigarra da, puesta en la yerua miryca,com-
paro el Profeta las oraciones de los justos,sier
uos de Dios,y dixo: Oyo el Señor la oracion
de las cigarras: *Orationem cicadæ.*

Qualquiera de las significaciones cabe en
la palabra Hebrea, entendiendola segun di-
uersas metaforas que en ella se pueden fun-
dar, y si las juntamos todas, quadran muy
11 mejor: Oyo el Señor la oracion de los que son
mas humildes que las yeruas de los paramos;
de los vazios de todos los bienes tempora-
les,y de los que aman los desiertos,y soledad,
passando la vida en lagrimas, y desconsue-
los, y finalmente de los que estan como la ci-
garra,leuantando de contino clamores al cie-
lo, mas viuos, quando mas los encienden los
rayos, del ardiente Sol. Y tambien de otra
suerte,como la cigarra,que no parece ni can-
ta, sino passadas las tempestades del Inuier-
no: *Exaudiuit Dominus orationem myricæ,*
orationem humilium, & non spreuit preces eo- 12
rum.

Quanto al sentido por no tornarlo a dezir
en cada verso, ya vamos con esta letura, que
hasta el cabo del Psalmo, Dauid debaxo del
nombre de Sion,y de sus piedras, y reedifica-
cion,va tratando de la restauracion,o funda-
cion de la Iglesia Catolica, con la venida de
Christo Señor nuestro al mundo,y discurrien
do por los frutos,y efectos della,dize que to-
das las gentes,y Reynos, acudiran a reueren-
ciar su santo nombre; porque edifico a Sion.
La palabra Porque en las sagradas letras mu-
chas vezes dize, el quando: *Dum edificauerit* 13
Dominus Sion. Contraponed aora estas pala-
bras, a las que Christo dixo a san Pedro en el
Euangelio. Sobre esta piedra edificare mi Igle
sia: y no es menester mas declaracion, essa es
la Sion que edifica el Señor, la Iglesia que fun
da sobre Pedro; piedra firme.

Et videbitur in gloria. Dos sentidos pueden
hazer estas dos palabras: porque otras dos le
preceden,es a saber: El Señor,y Sion: *Aedifi-*
cauit Dominus Sion; y de qualquiera dellas se
puede entender: que se vera en su Iglesia, la
Iglesia edificada, o el Señor que la edifico:
ella por ser morada de Dios,enriquecida con
sus milagros, con su dotrina, con sus Sacra- 14
mentos: y el,porque edifico tan hermosa mo-
rada, leuantandola del poluo de la tierra; y
porque la conserua en medio de mil tiranos,
que pretendian acabarla; finalmente, por-
que en ella vencio, y triunfo de la muerte,
del pecado, y de los espiritus infernales:y re-
sucito a la vida. Y en obras tan marauillosas,
con razon se dize que se ve la grandeza, y glo
ria de Dios: *Videbitur in gloria sua.* Esta es
comun declaracion de los Doctores, y va
harto conforme a las palabras de san Iuan,
quando tratando de Christo Señor nuestro,
dize; Vimos su gloria, como hijo vnigenito 15
del Padre. Pero tambien es comun, enten-
der esta fabrica de la Iglesia Triunfante en
el cielo: como si dixera, que mientras dura
el mundo, se estan labrando las piedras pa-
ra aquel soberano edificio y quando se aca-
be de edificar, se vera Dios en su gloria, el
dia del juyzio, quando con toda su poten-
cia vendra a juzgar los viuos y los muer- 16
tos: assi lo declaran Casiodoro, Iansenio, y
otros.

Communis expositio. Ioan.1.

Cassiodor. Iansen. & aliorum expositio.

Y lue-

Y luego añade, que fabrica de tan illustres,
y admirables edificios, se hizo a instancia
de gente humilde, que se labraua para ellos;
aunque en estado pobres, se le estan leuan-
tando palacios admirables donde han de
morar: no los juzgò Dios por la capa, o por
el sayo roto. En fin aunque son altas sus pre-
tensiones, no desprecio el Señor sus plegarias,
porque debaxo de lo poco que son, echa bien
de ver lo mucho que han de ser: *Aedificauit
Dominus Sion, & videbitur in gloria sua. Respe-
xit in orationem humilium, & non spreuit preces
eorum.*

Discurso segundo. Sobre los mismos versos diez, y siete, y diez, y ocho. Que de la conuersion del alma recibe Dios gran contento, y gozo.

1 QVONIAM *aedificauit Domi-
nus Sion, & videbitur in gloria
sua.*
Aplicando aora estos dos
versos à los penitentes, como
la Iglesia lo quiere: poniendo
2 este Psalmo entre los Penitenciales, no es muy
dificultoso de entender, que el alma del justo,
es casa de Dios: y con la misma propriedad
estando en pecado, podemos dezir, que es ca-
sa cayda sin morador: y quando por la peni-
tencia torna a estado de gracia, y resucita, po-
demos afirmar, que se torna a leuantar la ca-
3 sa: *Aedificauit Dominus Sion.* Y no querays
mas alabanças de la penitencia: todas que-
dan cortas en comparacion de lo que aqui
oys en vna palabra, que entonces se vee
Dios en su gloria, quando se vee en vuestra
alma restituyda a su gracia: *Et videbitur inglo-
ria sua.*
Ioan. 14. Vado vobis parare locum. Pero oyd otra cosa que añado: Quando
Christo Señor nuestro subio al cielo, vna de
las mas señaladas prendas de su amor, fue de-
zir, que yua a aparejarnos el lugar en la
4 gloria: Pues reparad aqui, que casi lo mis-
mo en su manera puede dezir a Dios vn pe-
nitente, que le esta aparejando el lugar don-
de se vea en su gloria: *videbitur in gloria sua.*
Bien me acuerdo, que Dios es el autor de
la justificacion de nuestras almas: y si confor-
me a lo dicho, estando en ellas se ve Dios en
su gloria, hablando en rigor, se ha de dezir,
que el mismo Dios es el maestro de obras,
5 que se apareja el lugar, y labra la casa para si:
y con todo no me podeys negar, sino que los
Filosofos entre las causas cuentan la mate-
rial: y mil vezes oyremos a los Teologos, que
los actos de los penitentes, son materia del
Sacramento en que se justifica el alma: Sabeys
que quieren dezir? que labra Dios en ella vn
palacio de recreacion, vn parayso, vna gloria
suya, y que los penitentes le presentan los ma
teriales con que ella se edifica: mirad si pue-
de dezirse, que tambien son causa, y tienen par
te en la obra, y que tambien ellos aparejan el
lugar para Dios?
No os acordays que dixo dos versos atras,
que los Prelados de la Iglesia se compadecian
de ver la cal buelta en poluo, las piedras del
edificio por el suelo? Todo esso que pensays
que son, sino los materiales desta casa? En la
qual quando Dios entra, parece que se vee en
su gloria: *Aedificauit Dominus Sion, & videbi-
tur in gloria sua.*
Y dixo: *Terra eius miserebuntur*, otra letra 6
traslada, *pulueris eius*: Esta en poluo la cal, y
es menester masarse, para que sirua al edifi-
cio: Añadid, que tambien de esso siruen las
lagrimas de los penitentes, son el agua que de
essos poluos haze el betun para el edificio, ca-
sa, y gloria de Dios: y por esso auiendo dicho,
que Dios edifico a Sion: añadio luego en el
otro verso: Que los humildes presentaron, y 7
siruieron los materiales, el agua de sus ojos
con que se massassen, y como parte del edifi-
cio, y aparejos de la gloria de Dios, no despre
cio el Señor sus lagrimas, sus gemidos, y ora-
ciones: *Respexit in orationem humilium, & non
spreuit preces eorum.*
Todo este pensamiento es del Profeta
Amos, quando hablando de Dios, dixo, *Aedi-* Amos. 9.
*ficauit, vt coelum ascensionem suam, & fascicu-
lum suum super terram fundauit*: Edifico vn 8
cielo para su morada; pudo dezirlo mas cla-
ro? Y porque no quedasse en duda de que ca-
sa se auian de entender sus palabras, añadio:
Fasciculum suum super terram fundauit: Fundo
su rebaño, su manojo de flores, sobre la tier-
ra sus sieruos sus penitentes, que estan en- 9
tre si vnidos por caridad, son el ramillete de
Dios sobre la tierra: *Fasciculum suum super
terram*: Dellos habla, y dellos dize que fabri-
co, como cielo su morada: y por declararse
mas, añade luego abaxo en el mismo capitu-
lo vnas palabras tan semejantes a las de Da-
uid en nuestro verso, que casi parece se hur-
taron el pensamiento el vno al otro: *Suscita-* Amos. 9.
*bo tabernaculum Dauid, quod cecidit, & readi-
ficabo aperturas murorum eius & ea quae cor-
ruerant instaurabo*: Leuantare el tabernacu-
lo, la morada de Dauid que se auia caydo, 10
repa-

reparare las quiebras de las paredes, y refor-
mare lo que se auia arruynado. Mirad si es al
pie de la letra la misma metafora que vsa aqui
nuestro penitente,auiẽdo dicho en los versos
de atras que estauan por el suelo las piedras
de Sion, palacio en que Dios se aposentaua,
añadio que se alegraran todos los Reynos de
la tierra,porque ya edificó el Señor a Sion, y
se vera en su gloria, viendose en el alma resti
tuyda a su gracia.

11 No os acordays que el bienauenturado
San Gregorio en vna licion muy ordinaria
del Breuiario, dize, que el alma del justo es
cielo de Dios, y lo colige de dos lugares de
las sagradas letras: el vno dize, que el alma
del justo es asiento de la sabiduria: el otro,
que el cielo es silla de Dios:luego el alma del
justo, cielo de Dios se puede llamar. Assi es
por cierto,y se vee Dios en su gloria, quando
se aposenta en ella. *Ædificauit Dominus Sion,*

Sap. Anima iusti sedes est sapientiæ.

12 *& videbitur in gloria sua.* Al albañil, porque
pone las manos, se atribuye el hazer la obra,
aunque sea con caudal ageno, y en el edifi-
cio espiritual del alma, aunque es Dios el
principal artifice, y juntamente pone el cau-
dal de su casa, con todo tambien es verdad,
que los penitentes ponen las manos, presen-
tan y siruen los materiales, y assi pueden con
verdad dezir, que aparejan en el cielo el
lugar al Señor, pues como vemos en nue-
stro verso escriue el Profeta, que quando
13 Dios se vee en Sion reedificada, se vee en su
cielo: quando entra a morar en el alma justi-
ficada, se vee en su gloria: *Videbitur in gloria*
sua.

Y finalmente, si quereys este pensamien-
to prouado con palabras expressas,acordaos
que segun escriue San Matheo, las primeras
con que reciben en el cielo a los Santos, son
aquellas: *Intra in gaudium Domini tui.* Re-
parad en la palabra: *In gaudium:* Caben
en ella muchos sentidos. El que aora sigo,no
14 es el ordinario:pero quadra sin duda a la fra-
si,y manera de hablar, de que vsa el Euange-
lista, y haze muy a nuestro proposito. Dizen
le,abriendo la puerta del cielo: Entrad alma
santa para gozo de vuestro Señor: *Intra in*
gaudium Domini: No estrañeys la declara-
cion, que la proposicion In, muy de ordina-
rio quiere dezir, Para: *In gaudium Domini:*
Para gozo de tu Señor. Y no es menester pa-
ra prueua dello mas autoridades, que la de
15 nuestro mismo Profeta,que en otro lugar di-
xo: *Fac mecum signum in bonum:* Hazedme
de señas Señor, y sean señas de buena nueua:
esso quiere dezir: *In bonum,* que den auiso
de algun bien mio,para mi prouecho: *In bo-*
num, in gaudium: Tornad aora la razon al
reues, mudad las personas que hablan, di-
ziendo vos las palabras mismas de Dios, ha-
llareys que se le puede en este caso pagar en
la misma moneda.

Los penitentes quando oran, quando gi-
men, quando lloran, que pensays que es, sino
estar haziendo de señas al cielo, llamando
con ellas a Dios, que entre a se aposentar en
sus almas, que entre en su gloria? *Facimus ei* 16
signum in bonum: Y como hurtandole de la
boca las mismas palabras que el vsa, quando
recibe los justos en el cielo, le combidamos
que entre en su gloria, el dize: *Intra in gau-*
dium Domini tui: Entra para gozo de tu Se-
ñor: Los penitentes pueden en la propia sig-
nificacion llamarle y recebirle en la tierra,
vsando de las mismas palabras: *Intra in gau-*
dium Domini mei: No digan, *Tui,* sino *Mei,*
sola essa palabra que muden, esta bien orde- 17
nada la razon, y lo reciben a fuer del cielo,
con la cortesia y manera de saludar, que alla
se vsa: Entra Señor en mi alma para tu con-
tento, y para tu gloria, que quando te vees
en la del justo,te vees en tu cielo, y tu gloria:
Ædificauit Dominus Sion, & videbitur in gloria
sua.

Y por esso tiene Dios gran respeto a las hu
mildes oraciones de los penitentes, quando
los vee humillados,como medios y causa del
contento, gozo y gloria del mismo Dios, no 18
de la essencial que essa siendole natural,no de
pende de nosotros:ni tiene causa: solo hablo
del agrado y buen contento que por su bon-
dad recibe en las ocasiones de nuestros bie-
nes. Assi interpreto yo la palabra: *Respexit in*
orationem humilium: Respeta sus oraciones.
A alguno le parecera que voy fuera de la sig-
nificacion legitima,pero apurelo, y vera que
antes sigo la propria,en rigor Latino.*Despice-*
*re,*es despreciar:los niños lo saben:su contra- 19
rio es,*Respicere.* Luego que sera, sino respetar
y estimar en mucho? Y que hable Dauid aqui
en este sentido,el mismo lo declara luego,aña
diendo: *Et non spreuit preces eorum:* No despre-
ciò sus plegarias.Edificò el Señor a Sion,a su
casa espiritual,cayda por los pecados, restau-
randola por la penitencia,y quando se vee en
ella,se vee en su gloria, y por esso respeta grã
demente las oraciones de los humildes,
y no tiene en poco sus plegarias:
Ædificauit Dominus Sion:& vi-
debitur in gloria sua.Respe- 20
xit in orationem humi-
lium, & non spre-
uit preces eo-
rum.

Discurso III. sobre los mismos versos VII. y VIII. Que la Yglesia Catolica tiene fabrica muy rica para sus reparos, y de otras ventajas suyas.

1 A *Edificauit Dominus Sion.*
Aunque por Sion (que como esta dicho era vn monte de Ierusalen, situado a la parte del norte, donde estaua el templo de Dios) entendimos en el discurso passado el alma del justo, que mediãte la penitencia se edifica para morada de Dios: pero lo mas comun de los expositores entienden por Sion la Iglesia Catolica, que Christo Señor nuestro edifico con su venida a la tierra, y parece sentido mas propio: porque entonces como dixo nuestro Pro-
2 feta en los versos passados, acudieron los Gentiles a recebir la Fé de la Iglesia, y los Reyes de Oriente vinieron pregonando el nombre del recien nacido, y preguntando por el Rey, que ya quando nacia lo era, para adorarle, respetar su nombre, reconocerle vassallaje, y ofrecerle dones.

Y lo primero que se me ofrece notar, yendo con esta declaracion, es, que dóde nuestra Vulgata lee, Edificò el Señor a Sió: la Parafra-
3 sis del Campense traslada: Guardaras Señor a Sion: *Seruabis Sion Domine*. Y queriendo apurar la palabra original, qual de las dos cosas dize, si edifico, o guardaras, me parece que tiene fuerça de entrambas significaciones. Co-
4 mo si dixera: Edificaras a cal y canto, edificio de dura, q̃ sea y se conserue: y lo dixo todo cõ vna palabra: Edificaste y conseruaras.

Psalm. 86. Nuestro Profeta en otro lugar parece que se declara a si mismo, y da a entender lo que en este pretendio, el qual queriendo dibuxarnos la Sió Catolica, la santa Iglesia que Christo Señor nuestro fundó con su venida al mũdo, y comparandola con la de la antigua ley, dize: Sus fundamentos sobre los montes santos: ama el Señor las puertas de Sion, sobre todos los tabernaculos de Iacob. Notad que lo primero en que pone los ojos, son los cimien-
5 tos, y luego en las puertas: y cada vna destas cosas es como dar la razon, porque el Señor estima mas a Sion su Iglesia santa, que los tabernaculos de Iacob: esto es que las sombras, cerimonias y obseruancias de la ley vieja: por
6 que pone los ojos en los fundamentos y puertas de la Iglesia: dos cosas, que por la falta de qualquiera dellas faltara la fortaleza, y edificio: si los cimientos son flacos, caera de por si mismo: y si las puertas lo son, no esta segura la fuerça, al primero assalto de los enemigos daran con ellas en tierra, y la cogeran en el ayre, no sera de dura. Luego quando S. Pablo dixo, q̃ la ley antigua era de elementos enfermos, significò la flaq̃za de sus cimientos, o puertas, que son los principios, y entradas: y si *infirmus*, es tener enfermedad, significa q̃ morirá, y si tener poca firmeza: *Infirmus, quasi parum firmus*: quiso dezir, que caeran los cimientos. Edificò Dios la Sinagoga, como habitacion de prestado: pero la Iglesia de assiento, de cimientos, y puertas firmes y seguras, fundada sobre montes muy altos, como alcaçar y casa fuerte, de mas estima y precio en los ojos de Dios. 7

Pau. ad Galat. 4. Ad infirma & egena elementa.

Tambien cabe otra segunda declaracion: *Diligit Dominus portas Sion*: Mas quiere Dios los vmbrales, lo poco de la Yglesia, que los artesones dorados, y los chapiteles de marmol, y porfido de la antigua Sinagoga. 8

En qualquiera destos dos sentidos pudiera el Profeta vsar de otras palabras, sin mentar las puertas. Si atendia solo a la firmeza, pudiera dezir, q̃ estimaua Dios mas los torreones y baluartes de Sion, pues sin duda los ay en la Yglesia Catolica, y si a lo mucho que valen los pocos della, pudiera mentar los patios, los zaguanes, o otras partes de la casa, de 9
las que no suelen estar tan adereçadas, como los aposentos y recamaras, y siendo assi, porque razon señaladamente echò mano de las puertas, auiendo mil cosas otras de que pudiera aprouecharse para el mismo intento, para dezirnos lo mismo que con las puertas que ama el Señor? Acuerdaseme a este proposito lo que escriue Plutarco de vn gran Capitan Romano, llamado Valerio, al qual en premio de sus grandes hechos, le mando la Republica edificar su casa a costa del Erario publico, con orden q̃ las puertas della no se abriessen hazia dentro de la casa, como de ordinario suelen, sino tirandolas hazia fuera, dando 10
a entender con esta cerimonia, que por las puertas de persona tan benemerita auian de entrar de contino nueuos beneficios, y dones de su ciudad, y que assi se abriessen hazia ella, y no hazia la misma casa. Mas claro, que la 11
Republica que edifico la casa, auia de dar la fabrica para sustentarla, y tenerla en pie de contino.

Plut. tom. 1. Virorum illust. in vita Publicolæ.

A lo mismo parece q̃ yua mirãdo aqui nuestro Profeta, vsando en el original Hebreo de vna palabra, que ya dize edificar, ya conseruar. Nuestra Vulgata lee: Edifico el Señor a Sion: y la Parafrasi del Campense: Guardaras Señor a Sion: *Seruabis Sion Domine*: Vnos

Paraf. Cāp. hic.

Edifico,

Edificò,de passado,otros, Conseruaras,de lo
12 por venir: porque es lo vno y lo otro el Se-
ñor que edificò a Sion,y fundò su Iglesia,esse
mismo la ha de conseruar,como el Sol q̃ pro-
duze y conserua con sus rayos la luz,q̃ el mis-
mo engendro: Assi a la Iglesia, dize aqui nue-
stro Profeta, demas del gasto primero de su
fundacion y edificio, le entraran cada dia nue
uas ayudas de costa,y nueuos fauores: es casa
que Dios a costa suya labro con las puertas
que se abran hàzia fuera, para recebir nueuas
mercedes de contino del propio q̃ la edificò,
el reparo de sus ruynas su conseruacion esta
13 librada en el blanco del mismo a cuya costa
Prouer. 8. se edificò: *Vias iustitiæ ambulaui* (dize Dios
Vt ditē diligētes me. por Salomon) *vt ditem diligentes me; & the-
sauros eorum repleam*: A los que me aman, de-
mas de enriquezerlos,les doy caudal que ten-
gan de repuesto en los cofres, para quando lo
quisieren. Vna cosa es ponerlos en estado,
otra conseruarlos en el. Entrambas vsa Dios
con su Yglesia. *Ædificauit Dominus Sion.
Seruabis Sion Domine*: El la edificò, y la con-
serua.

14 Quereyslo en vna palabra? Aueys oydo de
algunas Yglesias Cathedrales, que despues
de edificadas las señalan tanto de fabrica? Es-
so que es? Han de ser perpetuas, y para susten-
tar en pie vna machina tan grande, y acu-
dir a sus reparos, no se puede con la costa pas-
sada, es menester nueua renta, que entre ca-
da dia caudal, que este de repuesto, si quie-
ren que sea de dura. Pues essa es la diferen-
cia que ay entre el monte santo de Sion, y
los Tabernaculos de Iacob, entre la Yglesia
Catholica, y el Templo, y obseruancia de la
Ley antigua, entrambas las edificò el Señor:
15 pero aquella no auia de ser perpetua, auiase
de acabar, y la nueua ha de durar para siem-
pre, y assi ha de auer fabrica para sus repa-
ros, caudal que entre de nueuo, embiado de
las mismas manos que la edificò, que no se a-
bran sus puertas hàzia la hazienda que està
dentro de la casa, sino a fuera,hàzia aquel,con
cuyo caudal se labro: de quien recibio el ser,re-
ciba la conseruacion.

16 Y quiça en signra desto, quando las Marias
Marc. 16. yuan al monumento, la mañana de la Resur-
reccion, con cuydado de quien les leuantaria
la piedra del sepulcro, la hallaron alçada an-
temano. Estaua alli todo el tesoro de nuestro
rescate, y porque se vea que no le canan los
hombres, mas que el mismo se descubre, y a-
bre el cielo las puertas de donde ha de manar
las gracias para los hombres: no son necessa-
rios instrumentos para lenantar la piedra: las
riquezas que dentro della estan no se adquie-
ren con braços de hombres, ni las ganan por su
diligencia, ellas mismas se manifiestā y abrē 17
las puertas,para que a manos llenas las pue-
dan coger. Y por esta diferencia de abrir las
puertas hàzia si mismo, o hàzia el cielo, esti
ma Dios mas las de Siō, que todos los taber
naculos de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion
super omnia tabernacula Iacob.*

Quereys ver esto mas claro? Dezidme: no
aueys oydo que los Sacramētos de la ley E-
uangelica dan gracia: *Ex opere operato*: los
de la ley antigua solamente: *Ex opere operan-
tis*? Terminos son tan ordinarios entre los 18
Theologos, como escuros para los q̃ no pro
fessan serlo. Que pensays que quieren dezir
sino que los vnos reparan las quiebras y me
noscabos de nuestra alma con el caudal de
los mismos Sacramētos, y el Señor que los
instituyo, los otros no teniā essa ayuda de co
sta, para repararse los pecadores se auian de
valer por su pico, como dizē, y costa propia
del que los recibia. Hablo con palabras ex-
pressas del glorioso Doctor S. Thomas: *Lex* 19
vetus docet faciendum innoua vires subminis- D.Tho 1.2
trat ad opus: La ley antigua enseñaua lo q̃ se q.106. arti. 1.
auia de hazer, pero no daua el caudal y fuer
ças necessarias, como la Euangelica.

En fin llamase esta ley de gracia, dōde en-
tran cada dia nueuas gracias, y a buena cuen
ta la otra se llamaria por sus cabales. Bien es
verdad que tābien en el testamēto viejo ha
auido grandes santos, dotados de abundāte
y copioso caudal de gracias: pero dizen los
Theologos que en ellos: *Erat gratia aduenti-* 20
tia: in nobis autem propius & per se fructus: En Ita loquitur Dñicus
ellos estaua la gracia como estrangera, en no- Bañez 1.2.
sotros como natural, en su propia tierra. Y q.106. art.1.
debaxo desta manera de hablar: acordaos
quāta mano tiene vn Alcalde en su pueblo, y.
q̃ poco caso se haze del fuera de alli. Que em
baraçado se halla vn Flamenco, o Vizcayno
primerizo en Castilla, y q̃ buē expediēte tie
ne en su tierra. Que lo causa? El ser aduenedi
zo en esta: pues tal nōbre dan a la gracia del
testamēto viejo los Doctores, la qual es na-
tural en la ley Euangelica, nacida de los mis- 21
mos Sacramentos della. La razon es, porq̃ la
venida de Christo Señor nuestro es la fuēte
de todas las gracias, aqui nacē, aqui son natu
rales, passadas a otra parte, serā estrangeras.

Quereys vn exemplo semejātissimo. Dize Aristot.
Aristoteles, y no es menester q̃ lo diga el, la
experiencia lo muestra cada dia: *Ignis agit in* 22
*omnem loci positionem, plus tamen iuuat directio,
quam propinquatio.* El fuego obra en todas
diferencias de lugares: pero no es de tanto
efecto acercarse, como ponersele alencuētro
y esto q̃ quiere dezir? Que el agua, si entrays
en ella os mojara: pero aunq̃ mas llegueys

a la orilla, si quedays de fuera estareys tã en-
xuto, como antes, en fin no causa sus efectos
a todos lados. A las orillas del rio suelen en
23 xugar la ropa las q̃ lauan: no moja por estar
cerca. Vna piedra, vn peso, si os cogio el pie
lastima, q̃ si vos lo cogistes debaxo del pie,
no os duele, porq̃ no tiene su efecto sino ha-
zia baxo, solamente a vna diferẽcia de lugar
pero no pesa hàzia lo alto, ni a los lados. El
fuego es assi. No por cierto, vna dozena de
personas acontece sentarse al derredor del
brasero, todos gozã del calor, y algunos me
ten los pies por debaxo dẽtro de la caxa: y
alli tãbien se calientan, porque obra en to-
das diferẽcias de lugares, hàzia los lados, hà-
zia baxo, hàzia arriba, a todas partes comu-
24 nica su calor, pero la diferencia es, que *Plus
iuuat directio, quam propinquatio:* Mas fuerça
tiene hàzia la parte donde derechamẽte ca-
mina, que a los lados, aunq̃ esten mas cerca-
nos, su natural es subir a lo alto, a su esfera,
aunque tambien hàzia los lados da calor: pe
ro mil vezes encõtrareys linternas de papel,
y no se queman, porque està a los lados, y si
a caso se trastornò, y quedò el papel hàzia
25 lo alto, en dos palabras es quemada: para
traerla colgada en la mano, es menester que
tenga antipara, de otra suerte abrasara la ma
no, y no quema el papel de los lados, aun-
que esta mas cerca.

Paul. Ro. 1. Nõ erubesco Euangelium, virtus enim Dei est in salutem omni credenti. Pues sabed aora, que Christo nuestro Se-
ñor es la fuente de toda la gracia, que ay, hu
uo, y aura en el mundo, en su venida, antes
y despues della: es el fuego de cuyo calor le
reciben las almas, alcãça a todos lados, a los
que passaron, a los que son, y a los que seran
pero con esta diferencia, que despues del E-
uangelio va camino derecho, segun su natu
26 ral: pero a lo passado, a lo de atras, aunque
tambien alcançaua, era como de recudida:
Plus iuuat directio quam propinquatio. Mucho
mas fuerça tiene en los hijos del Euangelio
que estan al passo natural, al corriente de las
aguas desta fuente, al herir de los rayos de-
ste Sol, que en los de la ley antigua: los qua-
les, aunque participaron desta luz, fue como
reberuerando, y dando passos atras..

Preguntad porque los de Ethiopia son ne
gros, y los de Flandes, y Alemania tan blan-
27 cos: si va en la tierra, o en el cielo, o en la ca-
sta de los hõbres, siẽdo todos hijos de Adã,
de vn mismo padre, no pudo por el auer es-
ta diferencia: por la tierra, parece q̃ tampo-
co, que della mas depende la bõdad, o ferti-
lidad de los frutos, que tienen dentro della
las rayzes, que de los hombres q̃ la habitan
de fuera: Pues el cielo vn mismo es, el mis-
mo Sol los alũbra: todo es verdad, pero co
mò debaxo de la torcida Zona estan al zenit del
Sol, hiere en ellos de lleno: los quema y enne- 28
grece la piel. En Alemania tambien alcança:
pero es como al soslayo, y con menos fuerça.
Por esta razon vna misma causa quema y en-
negrece los vnos: y dexa blancos y hermosos
los otros.

Bolued aora el cuento al reues, y tampoco
assi sera nouedad, que el mismo Sol, que enne-
grece los hombres en Guinea, blanquea la ce-
ra en Valencia, quanto mas al resistero, saldra
mas blanca: y sabed que desta suerte son los
efectos del soberano Sol encarnado, donde hie-
ren mas de lleno sus rayos, hermosea mas, y 29
donde con menos fuerça, dexa en su propia
fealdad y negrura. Pensamiento es del Profe-
ta Ieremias con estas palabras. Si puede el Ierem. 13. Si mutare potest Aethiops pellem suam.
Etiopiano (dize el) mudar su piel. A quien lla-
ma Etiopiano? A los malos, que boluiendo las
espaldas a Dios, estoruan y impiden la fuerça
de sus rayos, y por esso quedan negros. Que Amos. 9. Nũ quid nõ vt filij Aethiopũ vos estis mihi filij Israel.
reyslo ver mas claro? Oyd al Profeta Amos,
hablando de la Sinagoga, cuyas palabras son:
Por ventura no soys vosotros los hijos de Is-
rael, como hijos de los Etiopianos? Otro Pro-
feta los llama mas negros que el carbon: *Facie* 30
tua denigrata est super carbones: Es el cuento Thren. 4. Denigrata est super carbones facies eorũ.
del Sol al reues, donde hiere mas de lleno, blan-
quea, donde solamente al soslayo, quedan en-
su color. Luego que marauilla que sea mas her-
mosa en los ojos de Dios la gente blanca que
los negros? *Diligit Dominus portas Sion super om-
nia tabernacula Iacob:* Mas estima Dios las al-
menas de la Yglesia, que los torreones de la Si-
nagoga: en fin la antigua, como se auia de aca-
bar, era de prestado: pero en la Yglesia Catoli-
ca mora como en casa propia, en el palacio que 31
fundo aposta para si de su mano, y con ella
le ha de conseruar, que la edifico sobre cimien-
tos firmes, y la doto de fabrica para reparos:
que se abran sus puertas hàzia el mismo que
la edificò para recebir siempre nueuo caudal,
y nueuos beneficios: en fin entre gente blanca,
que lo es, porque hieren en ella mas de lleno
sus rayos, que entienden y perciben con clari-
dad el lenguaje que oyen en las santas Escrip-
turas, el Señor edificò, y conseruara a Sion:
Ædificauit, & seruabit Dominus Sion. 32

Vn Angel vio san Iuan en el Apocalypsi, cõn
el cerco al rededor de la cabeça a manera del Apoc. 10.
arco del cielo, y vestido de nubes. Los expossi-
tores en aquel lugar comunmente suelen en-
tender por este Angel a Iesu Christo nuestro
Señor, que en otra parte se llamò Angel del
gran consejo. Sabido es que el arco del cielo
en la cabeça, es symbolo de acabar se las tempe-
stades, y serenarse los tiempos: Pues essa es la
guirnalda con que Iesu Christo Señor nuestro

se quiere hermosear, auer sido medianero de las paces amansando las borrascas de los enojos de Dios, y serenado el cielo. *Iris in capite eius.* Y tambiẽ vestido de nublados de aguas, porque si ellas faltan en el cielo, se seca la tierra, comiençan hambres, perece y se acaba y consume todo, y quando se cubre de nubes, y comiença a llouer, luego la tierra reuerde-
34 ce, produze las miesses, viste los campos, hinche de frutos los arboles, parece que reedifica y restaura otro mundo: *Ædificauit Dominus Sion.* No solo edificò a Sion: pero la librea con que sale vestido, muestra que tãbiẽ ha de reparar sus menguas vestido de nublados, con los quales el edificar, es juntamente conseruar, porque son el reparo de la tierra, con que se remedian los daños, que la sequedad, y el tiempo acarrea. Aun mas claro lo
Isa. 14. dize el mismo Señor por Isayas: Yo soy rocio
35 Israel engendrara como lirio. No solamente el nacer depende de las influencias del cielo: pero tambien de alla, con el rocio que baxa se conserua su frescor y hermosura: en fin se abren sus puertas hàzia el mismo q̃ la fundò: para recebir la conseruacion de quien le dio el ser primero, edificò el Señor, y conseruara a Sion. *Ædificauit Dominus Sion.*

Y yẽdo el edificio suntuosissimo de la Iglesia Catolica, fũdado con tantas y tan grãdes ventajas muy conforme es, que en ella se vea y campee mucho mas la grãdeza de la mage-
36 stad, la gloria, resplãdor y honra de su Autor. Y esto es lo que añade nuestro santo Profeta, *Et videbitur in gloria sua:* Edificara el Señor a la Sion Euangelica: y alli mas señaladamente se vera en su gloria y grandeza.

Pau. Ro. 11

Y porque lo digamos todo, no se nos ha passado de la memoria, que san Pablo llama a los Gentiles, q̃ recibieron la Fè del Saluador, ramos de azebuche engerido en buena oliua. Pero quiero os referir vn cuento, para que echeys de ver que su dicho no amẽgua la excelẽcia de la Yglesia. A vn Emperador, q̃ por sus obras heroycas llegò a serlo, començauan algunos Grandes de su Imperio a tener menos respeto, por auer sabido que era hijo de padres humildes: sintiendolo el sabio Emperador, mando vn dia fundir los morillos de
37 su chimenea, y q̃ del metal se hiziesse vn Idolo de Iupiter, y se pusiesse en el mas bien adereçado altar del templo, y yendo alla cõ los grandes, viendo que todos se arrodillauan, y adorauan el nueuo idolo, dixo, *Non ex quo, sed quid factum sit attenditis:* De la suerte que no mirays lo que fue el idolo, quando estuuo al humo de la chimenea, sino lo que aora es trasladado a figura de Iupiter, y puesto sobre
38 el altar, assi conuiene tener entero respeto al-

Imperator ex parentibus opiectis ortus.

cetro Imperial, sin atender al metal baxo de que se labrò, a los padres humildes de quien deciende. Yo pienso que tirò al mismo blãco Christo Señor nuestro en su Euãgelio, no al dicho del Emperador, sino a la razõ dello, quando dixo, que podia Dios de las piedras de la calle hazer nueuos hijos de Abraham, sin que perdiessen por el material baxo, y que su dignidad se estimasse por lo que de nueuo eran, y no por lo que auian sido. La autoridad que truximos de S. Pablo nos ayuda hasta, que las puas estrañas, enxeridas en buena oliua, quien duda que daran fruto como las ramas naturales? antes por mejorarse, suelen enxerirse los arboles. Y añadid, que si las ramas naturales por la mayor parte se secaron, y las enxeridas prendieron, solas estas lleuaran fruto, y seran toda la hermosura del arbol: *Et videbitur in gloria sua.*

Mat 3. Potens est Deus de lapidib. istis suscitare filios Abrahe.

Pau Ro. 11 Cum esset oleaster, insertus & in bonã oliuã.

Discurso IIII. sobre los mismos versos XVII. y XVIII. De las excellencias de la Humildad, y otros pensamientos destos dos versos.

Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum. 1
Mirò a la oracion de los humildes, y no despreciò sus plegarias.

Reparad luego aqui al principio, en el modo de hablar del Profeta. Parece que en razõ de buena Gramatica auia de dezir: Mirò las oraciones de los humildes, y no dixo sino la oracion: *Orationem humilium:* Muchos los humildes, y vna la oracion. La respuesta es, que quando muchos piden la misma cosa, de vn
coraçon, y vn afecto, vna es la oracion, aunque la pronuncie la boca de muchos. 2

Iten son muchas las peticiones. *Exaudiuit preces eorum:* y vna la oracion, quando todo lo q̃ se pide es en orden a vn blanco, a vn solo intento: assi puso aqui el Profeta, *Preces*, plegarias en plural, y oracion en singular. Y tal oraciõ de vna comunidad, de muchos mãco-
munados a ganar el pecho de Dios, le aficiona sin duda, y lleua los ojos tras si. *Respexit in orationem humilium:* Si S. Mateo dixo, que se ha de ganar a fuerça de braços el cielo: vn esquadron entero, mejor bateria dara q̃ vn hõbre solo. Por ser de muchos, y mucho mas por ser de humildes la oyo Dios de gana. Aca en la tierra de mejor oyẽ al grãde, al poderoso, siẽpre son biẽ escuchados, siẽpre tienẽ vez sus di- 3

Mat. 11. Regnũ cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.

chos:el pobre a penas es oydo, ſiẽpre parece
4 pobre,y flaca ſu razon. Vn adagio vſaron los
Adagium Græcorum ad Latinos translatum. Griegos,de quien deſpues lo tomaron los La
tinos,que dize : *Semper feliciter cadunt Iouis ta-*
xili. Siẽpre pintan bien,ſiempre echan buena
ſuerte los dados de Iupiter: Diferentes decla
raciones ſe dan a eſte refran. El autor de las
Chiliad. 1. Centur. 3. fo. 93. Chiliadas pienſa q̃ ſe llamaron dados de Iupi
ter,por ſer coſtumbre al arrojarlos,mentar al
guno de ſus dioſes, o algũ perſonaje, como ſi
dixeran: A la ventura de Auguſto Ceſar: o co
mo entre los Chriſtianos ſolemos dezir,a ma
nera de buen pronoſtico : Vaya en nombre
de Dios. Y tenian por venturoſo el nombre
5 de Iupiter. Eſte es ſu parecer: pero ſi eſto ſe
fundaua en ventura ſolamente,no podia acó-
recer ſiempre:y el adagio dize: Siempre caen
venturoſamente los dados de Iupiter.

Fuera deſte, ay otro adagio de los miſmos
Adagium Latinum a Græcis mendicatum. Griegos y Latinos,q̃ puede ſeruir para decla-
racion del primero, el qual dize; *Si ſæpius la-*
tior aliquando Venerem iacies, Si muchas vezes
6 arrojays el dado, alguna vez ſaldra la Dioſa
Venus:y claro eſta q̃ ſalir Venus, no es echar
ſe en ſu nombre:ſino pintarle el miſmo dado:
y aſsi yo por mas literal declaracion tengo, q̃
como los dados q̃ aora ſe vſan,tienẽ pintados
en cada haz ciertos puntos, tenian entonces
algunas figuras de ſus dioſes, y dioſas: y que
la de Venus,y la de Iupiter, eran buenas ſuer
7 tes, y dezia el prouerbio: Si muchas vezes ſe
echa el dado,alguna vez ſaldra Venus, quiſo
Adagium Hiſpanæ linguæ. dezir: Alguna vez echaras buen punto,caſi lo
miſmo que en Eſpañol con menos polido re-
fran ſe dize: No eſta ſiempre el diablo detras
de la puerta. Entre los antiguos,ſi el dado pin
taua Iupiter, deuia ſer la mejor ſuerte, quiça
como agora la malilla, que en todos los me-
tales es vno dellos, y en todos los puntos el
que la quieren hazer, y aſsi no puede ſer mala
ſuerte,ſiempre es dicha tenerla. Eſſo quiere de
zir: Siempre ſon venturoſos los dados de Iu-
piter : eſto es , donde lo que pintan es Iu-
piter.

8 Pero otra declaracion da el miſmo Autor
mas a nueſtro propoſito : Que dados de Iu-
piter ſe llaman los que arroja algun Iupiter,
algun grande de la tierra,que ſiendo tan con-
tingente pintar azar, o buen punto, ſiempre
en ſu mano pintan venturoſamente, Quiere
dezir : Que ſiendo entre los Monarchas tan
ordinarios los yerros, como los aciertos, ja-
mas hablan palabra , ni hazen coſa, que no
tengan luego mil coroniſtas que lo engran-
dezcan, qualquiera buen dicho del Principe,
9 o ſeñor de la tierra, ſe celebra, y los males ſe
doran con el mucho oro de ſus teſoros. Pare-
ce que tienen mas ſal las coſas en ſu boca, que
en otras. En fin quanto hazen lo canoniza el
mundo, y quanto dizen es bien oydo, *Semper*
eliciter tradunt Iouis taxili.

Lo miſmo quiſo dezir Euripides con a- Euripid in trag. cui titulus Phœniſſæ.
quellas palabras : *Sunt cuncta Dys procliuia:*
todo ſe allana a los Reyes (dezimos en Eſpa-
ñol) pero el Griego paſſa adelante, dize, que
por mas facilidad, y buena ſuerte, ſe les ha- 10
zen cueſta abaxo las montañas mas aſperas:
en fin ſiempre caen venturoſamente los lan-
ces de los grandes. La propia ſentencia dixo
el Sabio , pero con palabras harto mas cla- Eccle. 13. Humilis, &c. loquutus eſt ſenſate,& non eſt datus ei locus, diues loquutus eſt, & omnes tacuerunt verbũ.
ras: Hablo el humilde cuerdamente, y no le
eſcucharon, ni le dieron lugar a que acabaſ
ſe la razon: Habló el rico, y ſin ſaber ſi habla-
ua deſpropoſitos,callaron todos, y oydo, en-
cumbraron ſu dicho haſta las nubes : Habló
el pobre,y dizen todos: Quien es eſte? no re-
paran en lo que dize, ſino en quien es el que
habla. Hazen informacion de ſu perſona , a
ver ſi a caſo es otro del que parece, para po- 11
der dezir ſu razon , que conforme al trage illius vſque ad nubes perducitur pauper loquutus eſt & dicunt Quis eſt hic. Pauper Hæbræo idiomate vocatur Ani, hoc eſt reſpondens.
antemano eſta condenado por las premati-
cas del mundo, a que no pueda hablar entre
gente. La lengua Hebrea en eſte caſo tiene
vn vocablo muy a nueſtro propoſito. Llama
al pobre *Ani*, palabra que viene del verbo
Anu, que quiere dezir: Reſponder,y el pobre
ſe llama *Ani*, el que reſponde. Sabeys que
quiere dezir en lenguage mas claro: Que el
pobre en el mundo no tiene lengua para ha-
blar, ſino quando mucho para reſponder, ſi
fuere preguntado: dezir el ſu razon, es eſcuſa 12
do,que no le oyran. La mejor reſpueſta ſera:
Quien le mete aca a hablar , donde no le lla-
man? *Ani*, no tiene licencia para deſplegar
la boca , ſino fuere reſpondiendo a lo que le
preguntaren. Y quiça yua mirando a eſto el
Sabio en aquellas palabras. *Loquutus eſt pau-*
per, & dicunt : Quis eſt hic? Habló el pobre,
y los que le oyen, lo preguntan vnos a otros,
Quien es eſte? Eslauonadme aora eſta razon: 13
Quando habla el pobre, preguntan quien es,
ſi callara, no auia que preguntar , ſus an-
drajos lo dizen,que es vn pobre: pero hablan
do da a entender , que es mas de lo que ſe le
vee en el pelo de la ropa, pues ſe atreue con-
tra la prematica que el hombre trae eſcrita
en ſu miſmo nombre, y oſa hablar entre gen-
te, el que no tiene licencia para mas de reſ-
ponder.

Haze el mundo en eſte caſo deſprecio de
lo que es modeſtia. En las Religiones bien or
denadas los menos ancianos no pueden ha-
blar ſin licencia: ſi han de abrir la boca en los 14
Capitulos, o Cõgregaciones,la primera pala
bra ha de ſer: *Benedicite*, primero pedir al pre-
lado licencia para dezir la razon q̃ ſe le ofre-
ce,

ce. Tambien en las Vniuersidades los que no son graduados, si han de proponer vn argumento, o leer vna lecion delãte de los mas
15 doctos, comiençan: *Habita venia a sapientissimis Magistris*: de otra suerte no desplegaran la boca: solos los Doctores hablan de propia autoridad, sin pedir venia. Dixo vno, que no auia mas de dos linages en la tierra: ricos: y pobres: que los ricos son nobles, y los pobres baxos. Yo no quiero aora calificar su proposicion: pero alomenos dire, que de este lugar del Ecclesiastico pudo tomar algun motiuo para dezirla. Del se colige que en la Vniuersidad del mundo solos dos grados se cuentan, ricos y pobres. Solo al que tiene la borla de oro, al graduado de rico, le es permitido hablar: si el pobre quiere entremeter su razõ:
16 dizen todos. Quiẽ es este? Causa nouedad, cosa desacostumbrada: no muestra borla, si a caso es graduado en otra Vniuersidad? Si tiene hazienda en otra parte, y viene disfraçado? No. Pues dalde vn tapaboca, que es pobre, y no ha de ser oydo en el mundo: *Loquitur pauper, & dicunt. Quis est hic?*

Quan diferente estilo se vsa en la casa de Dios, que por el mismo caso que vno es humil
17 de, y menesteroso, sera escuchado de buena gana. Oyo el Señor la oracion de los humildes, y sus plegarias, dize aqui nuestro Profeta, y el mismo, si os acordays, dixo atras en el titulo deste Psalmo, que era vn pobre afligido, q̃ habla, y pide limosna a las puertas de Dios: *Oratio pauperis dum anxiatetur*: y por esse titulo salio bien despachado: Con la misma consideracion la Iglesia nuestra madre, dize assi en
18 vna de sus oraciones. *Deus cui semper humilium, & mansuetarum placuit deprecatio*. Este es el titulo que pone a Dios, el renombre con que le apellida, el que siẽpre se agrada de las oraciones de los pequeños, y humildes. Contraponed aora este Siempre de los humildes, al *Semper* de los dados de Iupiter (que dixeron los Griegos) *Semper fœliciter cadunt Iouis taxili*: y vereys, que si entre los hombres siempre los ricos arrojan buena suerte, siempre viene a cuento, su cuento, parece que de contino les cabe la malilla, que en todas las ocasiones entra bien: y siempre gana. En la casa de Dios todo es al contrario, la malilla de los
19 bienes es la humildad, y con esta ventaja, que donde ella entra, siempre gana, y donde falta, todas las suertes se pierden. Esto quiere dezir aquellas palabras de S. Gregorio. *Qui cæteras virtutes, sine humilitate congregat, quasi qui puluerem in ventum portat*. En fin estan repartidas estas dos audiencias, de suerte, que aca en el mundo oyen de gana a los ricos, en el cielo a los humildes, y pobres.

Ecclesia in oratione.

Euripides in con œdia cui titulus Phenissæ, Sunt cuncta diis procliuia.

Todo se allana a los Reyes, y Principes. Gregor.

Segunda Parte.

Pareceme a mi que se puede declarar conforme al estilo que vsa el Rey de España en Cortes, en las precedencias de Burgos, y Toledo, la manera de atajarlas es, tomar el la 20
mano por los vnos: Hable Burgos, que yo hablare por Toledo: o al contrario, no se qual es de los dos: pero queda muy satisfecha la ciudad que calla, si el Rey ha de hablar por ella. El mundo esta repartido entre los dos linages que diximos, ricos y pobres, humildes, y soberuios. En dos ciudades le diuidio San Agustin, ciudad de Dios, y ciudad de Babylonia, y parte Dios la pendencia con mejoria conocidissima del partido de los pobres. Hablen aora los ricos, oyga el mundo sus razones, que a los humildes aunque alla los mandan callar, yo los oyre en el cielo: *Exaudiuit Dominus orationem humilium*. 21

In ciuitatẽ Dei, & ciuitatem Babylonis, diuiditur orbis.

Parece verdaderamente, que tenia Dauid delante los ojos este exemplo, o otra cosa semejante, quando en el Psalmo treynta y siete, dixo. Que estaua callando hecho vn mudo, esperando que el Señor auia de hablar por el. Las palabras de nuestra Vulgata van algo diferentes, dizen assi: *Sicut mutus non aperiens os suum, quoniam in te speraui, tu exaudies me*. Pero el texto Hebreo, segun notó Cayetano en esse lugar dize: *Sicut mutus non aperiens os suum, quoniam in te speraui, tu respondebis* (añade el) *Mihi*: pero la letra Hebrea no lo dize, el lo puso para declararse: pero a nuestro proposito mejor añadiera: *Pro me*: callo como mudo, esperando que tu has de responder, y hablar por mi: *Quoniam ad te spectaui: Tu respondebis*: dize el texto: Tu responderas, añade Cayetano, a mi: Pero quiça es mas propio dezir: Tu responderas por mi, que callo: Hable Burgos aora, que Toledo se tiene por muy contenta, que el Rey haga sus vezes, y hablẽ por ella. Pues quanta diferencia os parece que va del fauor que haze vn Rey de la tierra, prestando sus palabras a Toledo, a la merced del soberaño Rey del vniuerso, prestando las suyas, y sus oydos, y ojos, a los humildes.

Psal. 37.

22

Caie. Ps. 37. Pro ly tu exaudies. trãsfert. tu respõdebis mihi sed in textu Hebræo nõ habetur ly, mihi quare forte congruentius legeres, respondebis pro me.

23

Es tan grande la ventaja, que quando a la Virgen Maria la hizieron madre de Dios, merced que en los siglos nó tuuo ygual, a solo este titulo la atribuyo, diziendo: Miro el Señor la humildad de su sierua, y por esso me llamaran bienauenturada todas las generaciones. La razon de tenerme, y publicarme por tal, es, que aquel Señor que presta sus oydos, y sus ojos a los humildes, los quiso poner en la humildad desta sierua suya. De manera, que a buena cuenta los humildes de la tierra, pueden fundar sus peticiones en el mismo titulo con que la madre de Dios alcaço a 25

Luc. 1. Respexit humilitatẽ ancillæ suæ.

24

Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Ii 4 serlo.

ſerlo. *Reſpexit in orationem humilium.*

Iactantia habet oris graueolentiam.

Dixo vno. *Iactantia habet graueolentiam oris ſeipſum prædicantis*. Al jactancioſo le huele
mal la boca con que ſe alaba ; luego por el
contrario buen olor de boca tẽdra el q̃ ſe hu-
milla, y por ello le eſcuchara el cielo de gra-
do. Eſto quiça quierẽ dezir aquellas palabras
tan repetidas de la Igleſia: Encamina Señor
mi oracion, como incienſo a tu preſencia, ſu-
ba cõ buen olor ante tu cara. A las oraciones
de los ſantos llamó S. Iuã enel Apocalypſi per
fumes pueſtos en el thuribulo con q̃ los Ange

Pſal. 140. Dirigatur Dñe oratio mea, ſicut incẽſum in conſpectu tuo.

25 les encienſan el trono de la Santiſsima Trini-
dad, no ſolamente porq̃ ſuben al cielo los afe
ctos del q̃ ora cõ devocion, ſino tambiẽ por
que ſe apoca, y humilla a ſi miſmo haſta los
abiſmos. Deſto ſegundo les nace el buẽ olor,
que deſpues ſe leuanta, y ſube a manera de in
cienſo de eſtremada fragancia.

Apoc. 8. Data ſunt ei incenſa multa, quæ ſunt orationes ſanctorum.

Dize Dios en el libro de los Prouerbios, q̃
es aficionado a los ſabios, amigo de aſsiſtir a
las platicas, y penſamientos de gente diſcre-
ta: *Eruditis interſum cogitationibus*: y aqui di-
27 ze, que las razones de los humildes le lleuan
trás ſi los ojos, y el coraçon. *Reſpice in orationem humilium.*: Seria a caſo nouedad, ſi aora
quiſieſſe yo perſuadir, que todo es vno, ſabios
y humildes, y por ſerlo, ama Dios los ſabios
por humildes, y los humildes por ſabios. Pero
28 ſiẽdo el dicho verdadero, que importara que
algun groſſero lo eſtrañe? alomenos hablan-
do por boca agena, podemos con ſeguridad
afirmar, que ſon muy hermanas la ſabiduria, y
humildad.

Prouer. 8. Eruditis interſum cogitationib.

Iuan de ſanto Geminiano quiere prouar,
que la miſma naturaleza lo da a entender en
la compoſtura del cuerpo humano, y para ello
trae vna anotomia ſecreta, afirmando que a
los niños antes de nacer, eſtando en las entra-
ñas de la madre, les forma naturaleza las cho-
quezuelas de las rodillas, de eſtos concabos
q̃ todos tenemos en el encaxe de los ojos: de
29 manera que rodillas, y ojos, ſon hermanos, ſa
cados de la miſma pieça, vezinos pared y me-
dio, o por mejor dezir, ſin pared enmedio. En
eſta conformidad ſe me ofrecia a mi, ſi a caſo
tiran a eſſe penſamiento dos vocablos de la
lengua Portugueſa (en la qual los ojos ſe lla-
man Ollos, y las rodillas Glollos.) Mirad la
ſemejança, Ollos, y Glollos, o ginojos, giron
de los ojos, muy vezinos, y hermanados enlos
vocablos, no ſe ſi a caſo pretendieron dezir,
que tambien lo eran las miſmas coſas entre
ſi. Yo no quiero afirmar, que miró à eſto la
Gramatica Portugueſa, pero ſin que lo miraſ
30 ſe, tengo por muy probable, que las rodillas
ſe ſaca de las concas de los ojos. Porque coſa
ſabida es, q̃ todas las partes de nueſtro cuer-

Ioan. de S. Gemi. in ſuma lib. 6. c. 12. Aſſerit hominis genua in ambione a concauo oculorum formari.

po ſe formã de vn miſmo pedaço de maſſa: y
aduertid aora como lo apunta el miſmo Ge-
miniano, que ſi vno de noſotros ſe encogieſſe
quanto pudieſſe, la forma en que quedaria
mas vnida la maſſa de todo el cuerpo ſeria en
coruandoſe de ſuerte, que llegaſſen los ojos a
las rodillas, y lo reſtante de las piernas dobla 31
das hazia atras, como ſentados en las pantor-
rillas, y el pecho baxado ſobre los muſlos, y la
cabeça ſobre las rodillas, de ſuerte, que las
choquezuelas encaxaſſen enel concabo de los
ojos: en tal poſtura quedariamos caſi en figu-
ra redonda, y ſin duda la teniamos tal en las
entrañas de nueſtras madres, antes q̃ tuuieſſe
mos alma racional, como el ſanto Iob nos
conſideraua, quando reboluiendo en ſu pen-
ſamiento lo que era antes de nacer, dixo a
Dios: Señor, por ventura no es verdad, que en 32
las entrañas de mi madre me hiziſtes a mane-
ra de vn queſo? Y ſiendo la maſſa de que fuy-
mos formados, redonda como el queſo, no es
muy ageno de razon, que las rodillas ſe ven-
gan a fabricar de la miſma parte donde ſe
hizieron los ojos: pueſto que como ya apun-
tamos, otros Autores dan diferente corte a
eſta reparticion de la materia, en la forma-
cion de nueſtro cuerpo: pero no carece de
gran probabilidad la dicha; que ſigue Gemi-
niano. El qual para confirmarla, añade otra
coſa, en que yo no puedo dar ſentencia, por-
que nunca repare con cuydado en ella. Dize
que quando eſtamos de rodillas, lloramos cõ
mas facilidad, que eſtando en otra poſtura, y 33
que los ojos entonces, como deudos ſe laſti-
man por el peſo que ſufren las rodillas, y por-
que las aprietan, y eſtiran, dan ellos como par
te ſuya, el xugo que tienen derramando lagri-
mas. Eſto ſupueſto, y tornando aora a nueſtro
propoſito: claro eſta que los ojos que lo veen, 34
y conſideran todo, ſon ſimbolo de la ſabidu-
ria, y las rodillas ſimbolo de humildad. Lue-
go ſer hermanos ojos, y rodillas, labrados de
vna miſma pieça, es dezir, que lo ſon entre ſi
la ſabiduria, y la humildad, y que nacẽ a vna.
Y ſino dezidme, que penſays vos que es ſer ſa
bio? Saberlo todo? No por cierto, que a eſſa
cuenta no huuiera ſabio en el mundo, q̃ ſiẽpre
es mas lo q̃ ignoramos, q̃ lo q̃ ſabemos: pues a
quien quereys dar eſte titulo, al que ſabe mas
que otros de ſu tiempo, o de ſu tierra? Y eſ- 35
to ya veys que no viene bien, que el ſer los o-
tros necios, no le haze a el ſabio, y ſi otros
ſon ſabios, el que ſe auentaja, ſera mas ſabio.
Pero ya me confeſſays, que los que quedan a-
tras, tambien lo ſon, aunque aya otros que ſe
auentajẽ. El apellido de ſabio no le mide por
el mas, o menos ageno, que eſſo ſeria dezir,
que andaua yo bien veſtido con vn andrajo
deſar-

Iob 10. Sicut caſeum me tragulaſti.

Gemin. vbi ſup.

desarrapado, porque otros andan desnudos. Sabio se puede llamar, el q̃ entre las cosas q̃ sabe, vna es, q̃ le falta mucho por saber: y los necios entre las cosas que ignoran, la que está mas lexos de alcançar es su propia ignorácia,
36 y por esta falta son de ordinario muy presumidos, siédo los sabios humildes, y modestos. En fin tienen parentesco las rodillas con los ojos.

Matth. 2. Ecce Magi ab Oriente. Y assi notad en el Euangelio de san Mateo, que a los Reyes de Oriente, quando viniero a adorar a Christo Señor nuestro recié nacido, el primer titulo que el sagrado Euágelista les dio, fue llamarles Sabios de Oriente: *Ecce Magi ab Oriente. Magi,* en lengua Persiana (como
37 Cicero de diui Magi quod genus Sapientium Doctorum habebatur in Persis. lo significa Ciceron) es lo mismo que Sabios en Latin. Y si queremos aueriguar, porque oluidaron sus cetros, y coronas, y vna tan grandeza deidad de epitafios (como se suele poner a los Reyes por respeto de todas sus tierras y prouincias) fin duda fue por lo que vamos diziendo, por sabios rindé los cetros a otro po der mayor. Y assi cuéta luego dellos, q̃ derro cados por tierra adoraró a vn niño pobre pue
38 Matthæ. 2. Procidentes adorauerút sto en vn establo: *Procidentes adorauerunt.* Esto responde al, *Ecce Magi:* tal humildad, compañera de tal sabiduria. Estas rodillas por el suelo, son hermanas de aquellos ojos, có q̃ comoçaho ris del cielo echaró de ver, debaxo de la pequeñez y pobreza del niño, la inméfidad y riqueza del mismo Dios. Sabios postrados en tierra, ojos y rodillas, saber, y humildad, deudos nacidos a vna, y sacados de la misma pieça. Y assi el Señor, que se paga grandemente de los pensamientos de los sabios, ama, y oye con gran gusto y atencion las razones de los humildes: *Eruditis interfum cogitationibus,*
39 dixo Salomon, y Dauid aqui: *Respexit in orationem humilium.*

Puedese confirmar lo dicho, porque la corriente de los sagrados Doctores entiéde aqui por estos humildes, cuyas oraciones fueró oydas, los santos Padres, y Profetas del Testamé to viejo, q̃ con ansias, sospiros, y lagrimas, pedian a Dios la encarnacion de su hijo vnigeni
40 to, para rescate del genero humano. De los quales, sabida cosa es por vna parte, quan sabios fueron: y por otra: q̃ la fuerça de su peticion no podia estriuar en otra cosa, q̃ en la humildad propia. No auia otros titulos que alegar ni razon de merito, en peticion de cosa tá alta: solamente representar con humildad la propia pobreza y necessidad, deláte el acatamiéto de Dios. Esta le baxo del cielo, y truxo a la tierra, porque miró a la oracion de los sabios humildes: *Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.*

Discurso V. sobre el mismo verso XVIII. Porq̃ Dauid llama Cigarras a los sieruos de Dios, dados a la oracion.

Respexit in orationem cicadæ.

Diximos tambien atras en el discurso literal deste verso, que algunos en lugar desta palabra, Humildes, trasladan, *Cicadæ:* Oyó el Señor la oracion de la cigarra: y dimos la razon de la diuersidad de licion, y yendo aora có ella, pudieramos notar mil cosas, para mostrar la conueniencia con que las oraciones de los sieruos de Dios se comparan al cáto de la cigarra, solamente las apuntare, por no detenerme tanto. La mas literal me parece, que es, tomando la palabra metaforicamente, para significar los humildes, por ser animal de tá poca estima: de la suerte que en Español pudie ramos dezir: Oyó el Señor los clamores destos gusanillos de la tierra, entédiédo por gusanos los hóbres humildes y virtuosos. Y la misma metafora puede vsar la lengua Hebrea en las cigarras, y con mas propiedad, por las vozes que estan dando al cielo de contino. 1 2 3

Pero sin vsar de metafora, ay otras razones. Lo primero, este animalejo no se sustenta de otro mantenimiento, que del rocio del cielo, como lo apuntó Virgilio, diziendo.

Dumq; thymo pascentur apes, dum rore cicadæ. 4 Virgil.

Aunque san Ambrosio duda dello: y entre las cosas q̃ auemos de saber despues de la muerte, refiere esta: Entóces (dize el) sabremos si la cigarra se mantiene de solo el rocio. Y si ello es verdad, quadra harto a las vozes de los santos Padres, cuyas razones, pidiendo la venida del Redétor, eran: Baxe ya, Señor, el rocio del cielo: *Rorate cæli desuper.* Y segun apuntó en otro lugar nuestro Profeta: Assi como los ojos de la sierua está fixados en las manos de su señora esperando la ració que les ha de venir dellas: assi los nuestros en las manos del señor hasta que se apiade de nosotros, es a saber, embiandonos la racion, el rocio santo que piden sus cigarras, rompiendo el cielo có clamores por su pasto celestial, sin el qual no se satisfaze la hambre de nuestras almas: *Respexit in orationem cicadæ:* Para Dios los oydos a las plegarias de los que no quieren otro sustento, si no el rocio del cielo, y le piden con instantes vozes. Esai 45 Rorate cæli de super. 5 Dauid Psal. 122. Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ ita oculi nostri ad dominũ Deũ nostrũ, donec misereatur nostri. 6

Iten, la cigarra no tiene boca, y con todo le uanta tanto la voz. Algunos dizen, que causa aquel sonido con vn aguijon que tiene, dádo Cicadæ quo modo sonũ excitent.

golpesen fi mifma,o en otra cofa. Dela fuerte que la citara fe tañe con el golpe de vna pluma,y la vihuela con los dedos. Proclo Diodoro pienfa,que le caufa con el mouimiento de fus alas:pero lo mas cierto es,que el ruydo fe
7 haze meneando,o golpeando cierto feno hueco que tiene en el mifmo pecho:y parece que fe prueua efto por vn adagio Latino,que dize *Cicadæ ventrem ne fcalpferis.* No rafques el pecho à la cigarra,porque luego fuena,quifierõ dezir:Que a quien puede hablar de nofotros, no le incitemos,no rafquemos la cigarra,que fonara luego. Y afsi parece,que del mifmo rafcar ella,o menear el pecho,nace el ruydo que llamamos canto de la cigarra. Aplicãdolo ao ra al propofito. Bien fe fabe,quan propio es de las oraciones feruorofas,fer mas delpecho
8 que de la lengua:fentir mucho,y hablar poco: de vozes el alma, y calle la lengua: poco fabe de oracion quiẽ efto no fabe: poças vezes ha orado afectuofamente,quien defta verdad ha hecho experiencia: *Exaudiuit Dominus orationem cicadæ.*

Adagiũ Latinorum.

Iten,la cigarra tampoco tiene ojos,ni goza de la luz,y con todo,quando el Sol eftá abochornado,leuanta la voz, y canta con mayor
9 ahinco: afsi todos los fieles oran fin ojos,porque la Fé,aunque es cierta,es obfcura,hablan fin ver con quiẽ:pero a los varones mas deuotos crecen los efetos, y la inftancia de la oracion,quãdo eftan en prefencia del Sol añublado y encubierto con las efpecies de pan y vino,en la fanta Euchariftia. Alli fe enciendẽ cõ mayor calor,y arrojan mas feruorofos clamores,y fe aficionan mas al Señor que adoran en cubierto, como imagen,que cõ la vidriera de lante parece más hermofa. Pero ay efta diferẽcia,que el vidrio fuple las faltas de la pintura, y aqui fe fuplen las de nueftros ojos: atapafe Dios,porque le puedan ver los de vifta flaca.
10 Parece que no le vemos,porque no fe quita el reboço,pero fabed que menos le pudieramos ver,fi le quitara: que aun las almas feparadas del cuerpo en el cielo,fin nueua luz de gloria que las leuante,y de otro diferente genero de fuerça del que tienen,no pueden mirarle a cara defcubierta, quanto menos eftando encerrados en efta obfcura carcel del cuerpo. Luego fi en el Sacramẽto le vemos,fi quiera reboçado,bien prouada queda nueftra propoficiõ que fe tapa porque le podamos ver. Añublafe
11 el Sol diuino,por no deslũbrar nueftros ojos, y que le pueda gozar la cigarra que no los tiene. En la nueua Filofofia de doña Oliua Sabuco hallareys efcrito, que fi poneys la mano al Sol,debaxo de vn fieltro,fentireys mucho mayor calor que fi eftuuiera defcubierta. Yo no he hecho la experiencia,pero pues lo efcriuio

Oliua Sabuco in fua noua philofophia.

no deuio de hablar atiento:y pienfo que ferá cierto,y fiendolo,viene harto a propofito para lo que vamos tratando. Esfuerçanfe los ra- 12
yos del Sol,y caufan mas calor quando ay cubierta en medio. Luego que marauilla,que atribuyamos la mifma propiedad al Sol fobera no,quando tiene las cortinas y accidentes de pan delante fus rayos, que añublandofe el,fe enciẽdan mas las almas de los deuotos,y derramen con mas ahinco fus oraciones.

A efte propofito aplico yo aquellas palabras que la Efpofa dixo en los Cantares, alabando la hermofura y facciones de fu Efpofo: *Oculi tui columbarum , præter id,quod intrinfecus latet.* No quiero yo aora aueriguar tranf- 13
laciones,fi ha de dezir,*Latent*,ó *Latet*, leolo como eftá efcrito: Tus ojos fon de Paloma,y fue ra de effo eftan encubiertos de parte de dentro. Ojos hundidos,fealdad fuele fer,y no hermofura. Algunos fienten,que a la letra lo dixo porque los Nazareos trayan grandes cabelleras,y las dexauan caer fobre la cara,y cente lleando los ojos por entre los cabellos,parecian mas hermofos:ojos arreboçados que mi- 14
ran fin fer viftos a la clara,mas aficionan. Los de Dios en el Sacramẽto,fon ojos de paloma manfa,encubiertos debaxo de vn velo de accidentes de pan,tienen particular gracia, añadẽ aficion a los que con ella llegã a fu prefencia. En fin,el Sol añublado llamafe bochorno,parece q̃ fe buelue fuego, y entõces las cigarras fin ojos,pueftas al refiftero,fintiẽdo mas el calor,abiuan fus clamores,leuantan mayores vo- 15
zes al cielo:afsi los fieruos de Dios,cigarras efpirituales,que ocupan la vida en cõtinuas oraciones y clamores,delante los rayos defte Sol añublado: fienten mas encendida deuocion,y derrrman con mas feruorofos afectos fus plegarias en la prefencia de aquel,que eftãdo en cubierto vee al que no le vee,y mira con buenos ojos la oracion de la cigarra humilde: *Refpexit in orationem cicadæ: Refpexit in orationem humilium,& non fpreuit preces eorum.*

Cantic. 4.

A efte propofito de los humildes, y cigar- 16
ras,fe me acuerda,q̃ Alciato hizo vna emblema de Eunomio,muy famofo mufico de vihuela:y antes del lo refiere Eftrabõ, y defpues lo trae Pierio,y fue el cuento: Que en Pitia,proponiendofe premios para el q̃ fe auẽtajaffe tañẽdo,en competencia de Arifton o Regino,el mas celebrado en fu arte de aquellos figlos,y prouincias,eftando a lo mejor de la mufica,fe le quebró a Eunomio la prima del inftrumento:y por que no dexaffe de continuarla,ganar la vitoria,y lleuarel premio,fuplio el fauor de fus diofes la falta de la cuerda,proueyendo q̃ 17
vna cigarra fe hallaffe alli de improuifo, y fentandofe en la vihuela, en lugar de la prima fu

Alciat. Emblem 168. Strab & Pierio hierog. lib. 26 f. 193

plicffe

pliesse con su canto la falta de la cuerda. El
cuento es fabuloso,pero bien pudieramos de
18 zir,q̃ en parte se podia aplicar a vna verdad
del Euangelio: quando predicando Christo
Señor nuestro a los de la Synagoga,comença-
ron a dezir algunos della,que hazia milagros
en virtud del Principe de los demonios. Fue
esso faltar la correspondencia de las cuerdas
con que se auia de hazer musica y consonan-
cia agradable al cielo.Quebrò la prima, y su-
plio la falta vna humilde cigarra,vna muger-
19 zilla pobre,que leuantò la voz,diziendo:*Bea-*
tus venter qui te portauit. Y viene con esto, ver,
que el Euangelista señaladamente dixo, que
era vna muger de la gente mas menuda: *Mu-*
lier quædam de turba: aunque algunos sienten
que fue santa Marcela.Lo cierto no se sabe,pe
ro si fue del pueblo Gentil,nos venia mas a pe
lo:porque la Sinagoga fue la prima, o prime-
ra que quebrò,y en su lugar entrò la cigarra,
supliendo la musica.Todo lo qual viene muy
20 bien con las palabras que nuestro Profeta aña
de luego en el verso que se sigue: *Populus qui*
creabitur laudabit Dominum: El pueblo que de
nueuo ha de criar el cielo,el pueblo Gentil, q̃
ha de traer a su Iglesia, alabara, leuantara la
voz en sus loores, en lugar de la prima que
faltò,y agradarseha el Señor del canto de la
cigarra:*Respexit in orationem humilium, & non*
spreuit preces eorum.

Luc. 11. Beatus venter qui te portauit.

VERSO DIEZ Y NVEVE

Discurso primero de la letra deste verso.

Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur, laudabit Dominum.

Escriuanse estas cosas en otra generacion, y el pueblo que se criara alabarà al Señor.

1 Para encadenar esta razon, auemos
de tornar atras al discurso literal
de los versos passados: en los qua-
les debaxo de figura de rescate
del pueblo Hebreo, y nueua ree-
dificacion de Ierusalen,trata de la redempciõ
del genero humano,y edificacion de la Igle-
sia Catolica,cõ la venida del Hijo de Dios al 2
mundo. Y dixo(si os acordays)que desperrã
do el Señor del sueño,o reposo en que hasta
alli auia estado,en el seno del Eterno Padre,se
leuãtaria,o(por mejor dezir)baxaria ala tier
ra,apiadandose de Sion, porque era llegado
el tiempo, y cumplido el plaço de sus profe-
cias. Y alego por razon,que le mouiesse a ello 3
la lastima del caso,que estauã las piedras her-
mosissimas del edificio Eclesiastico, q̃ el auia
de leuantar,arrojadas por esse suelo,y sus ma
teriales hechos poluo:todo lo qual se auia de
reparar cõ su venida. Otra razon. Que cõ ella 4
se auia de ensanchar la gloria de su santisimo
nombre,porque los Gẽtiles,y Reyes de la tier
ra le auian de temer y respetar, recibiendo su
santisima Fé. Todos estos bienes se auian de
conseguir,porque edificò el Señor a Sion,fun
dando su santisima Iglesia Catolica. Lo qual
hizo por sola su piedad,poniendo los ojos en
la gente humilde,oror gãdo de sola gracia, lo
que no se podia pedir de justicia: y con esto
acabò el verso passado:*Respexit in orationem hu*
milium, & non spreuit preces eorum.
Aora(como quiẽ no cabe de gozo,y quie- 5
re comunicarle a otros)añade, q̃ todas estas
cosas se escriuan a otra generacion,q̃ se pon-
gan en coronica,y se de parte a los siglos ad-
uenideros,sepan,y gozen de tan alegres nue-
uas,los que estan aũ por nacer, pues antes de
nacidos,nacio tambien para ellos.
Escriuanseles tambien, porque a tan grã be 6
neficio y merced, ningunas gracias, ningunas
alabanças son yguales,aunq̃ los del siglo pre-
sente tuuiesse cada vno tantas leguas,quantos
son los miembros del cuerpo,y cabellos dela
cabeça,y en solo el agradecimiẽto desta mer
ced,se ocupassen de contino, quedariã sin du
da muy cortas:y assi conuiene que ayuden a
lo mismo tambien los que han de venir al mũ 7
do en todas las edades que durare: *Populus*
qui creabitur laudabit Dominum. Pues no se pue-
den dar todas las gracias que se deuen, den-
se alomenos todas las que se pueden, y para
esso escriuanse estas cosas a la otra genera-
cion,y el pueblo que se criarà alabarà el nom
bre del Señor:*Scribantur hæc in generatione alte-*
ra, & populus qui creabitur, laudabit Domium.
Lo que aqui podia hazer duda, es, la pala-
bra,*In generatione*,en ablatiuo: En la genera-
cion venidera se escriuan:parece que auia de
dezir: Escriuanse para la generaciõ venidera:
In generationem, vel ad generationem alteram. A
lo qual se responde de dos maneras. La prime
ra,que otras Biblias de diferentes impressio- 8
nes añaden vna tilde, y mi Padre san Agus-
tin de essa suerte lo lee:*In generationem*: Escri-
uanse estas cosas a la generacion venidera: y
assi

2 Sup. ver. 14 Tu exurgẽs Domine misereberis Sion.

3 Vers. 15. Quoniã placuerunt seruis tuis lapides eius, & terra eius miserebuntur.

4 Vers. 16. Et timebũt Gẽtes nomen tuũ Domine, & omnes Reges terræ gloriam tuam.

5 Vers. 17. Quæ edificauit Dominus Sion. Vers. 18 Respexit in orationẽ humilium.

6 Communis expositio.

8 Augus. hic

Glof. hic. asfi efta en los originales Griegos. El Hebreo lo dize mas claro, que pone en datiuo, *Generationi alteræ* La Gloffa ordinaria trocando entrambas maneras de leer: de qualquiera fuerte parec que es el mifmo fentido, auifa el Profeta, que ponga por memoria tan feñalada merced d la mano del Señor, y fe efcriua; porque llegue a noticia de los venideros.

9 Gregor. ex pofitio hic. San Gregorio va por otro camino, y fera la fegunda refpuefta: la paffada por mas literal; la prefente por mas deuota, dize. Efcriuanfe eftas cofas en la generacion venidera: no aya otro papel, donde fe eftampen las letras defta efcritura, fino ellos mifmos efcriuan efta merced en fu frente, y en fu mifma alma: *Scribantur hæc in generatione altera.*

10 *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum:* Y el puebloq de nueuo fe ha de criar, alabara el nombre del Señor. Llama otro pueblo, y otra generacion, a la Chriftiandad. La Iglefia fiempre fue vna mifma, defde el principio del múdo, en tiempo de los Hebreos, y aora defpues de la venida del Hijo de Dios. De la manera que vna huerta, aunque fe fequen los arboles que tenia, y fe hagã infrutiferos, y fe plãten de nueuo otros que den fruto, fiempre fera la mifma. Y con todo, porque en el tiempo q Dauid hizo eftos Pfalmos, eftaua el mundo diuidido en dos pueblos, Hebreos, y Gẽtiles: y componiẽdo lo efte entre los Hebreos, dize, q fe efcriuan las buenas nueuas al otro pueblo: *Generationi alteræ*, a los Gentiles, como gente a quien tambien tocaua el fruto, y prouechos dellas.

Iurifconf. l. ff. quærunt, vtrum nauis quæ nouis reficitur tabulis, appellanda fit eadem, vel altera: & refoluunt affirmatiue, q modo fen fim reficiatur.

11

12 Grego. hic. Quod enim Iudæis fuit promiffum hoc in Gentibus videtur impletum. 1. Pet. 1. Genuit nos verbo veritatis. Iacob. 1 Voluntarie genuit nos verbo veritatis

Y luego dando la razon, añade: Porque es vn pueblo que fe ha de criar de nueuo en la Iglefia, cõ nueuo fer de hijos de Dios: lo qual (fegũ el eftilo de las fagradas letras) fe llama, Criar, y engendrar: de la fuerte q el Bautifmo fe llama regeneració: y fan Pedro dize Engendronos el Señor con palabras de vida: y Santiago: Voluntariamente nos engendrò con la palabra de la verdad, paraque feamos principio de fus criaturas. La razõ es, porque quando vno nace a la Fè, y a la Iglefia, recibe nueuo fer efpiritual, como lo reciben natural las cofas, quando fe crian, o nacen.

13 Incogn. expofitio hic. El Incognito fiente, q por efte pueblo que fe ha de criar, fe entiende la Republica dicho fa de los bienauenturados en el cielo, que fe crian de nueuo, en razon de gloriofos, y ciudadanos de la Corte Celeftial: los quales toda la eternidad fe han de emplear en alabanças continuas de Dios, y que por ellos dize: *Populus qui creabitur, laudabit Dominum.* Y en efta conformidad declara el mifmo aquellas palabras de nueftro Profeta en otro lugar: De la boca de los niños, y de los que maman,

14 Pfal. 8. Ex ore infantium. & lactentiũ perfecifti laudem.

perficionafte, Señor, tu alabança. Haze diftincion entre los niños, y los que maman: Por ni ños entiende los hombres, mientras viuen, y por los que maman, los bienauẽturados en el cielo. Funda lo primero, en que la niñez fe termina en folo fiete años, y la vida toda, en la rueda de folos fiete dias dela femana: afsi que toda ella es vna niñez. Iten, que las fagradas letras expreffamente nos llaman niños: *Quafi modo geniti infantes*: y que por el mifmo refpeto, confiderando el Ecclefiaftico, quanto prouecho caufan a los mortales los trabajos y afliciones de la vida, dixo: *Tunde latus eius, dum infans eft:* Golpealo el Señor las efpaldas, en quanto es niño: efto es, en quanto viue: de manera que a la vida llama niñez: *Ex ore infantium.* Paffemos a la otra palabra, *Et lactentium.* Por los que maman entiende efte Doctor, los bienauenturados. La razon en que funda efta diferencia, es, porque no de todos los que guftan, y fe fuftentan cõ leche, fe puede dezir, q mamã, fino de folos aquellos que la cogen inmediatamente delos pechos. Quien la come en vna porcelana no mama: afsi algunos varones ay contemplatiuos, y efpirituales, que guftan, y fe fuftentã aca en la vida de la leche de la celeftial dulçura: pero no mamã, faluo fola mente los que enla patria foberana gozan de Dios, y llegãdo la boca a fus diuinos pechos, guftã la fuauidad de la leche en la mifma fuẽte. Dixo Auicena, que mejor es la leche mamada en los mifmos pechos, dõde efta con fu calor natural, q facada dellos, luego pierde de fu punto. Afsi la dulçura de la patria gozada en fu fuente, fin proporcion alguna excede a toda fuauidad, que en la vida fe comunica: como lo apunta en otro lugar nueftro Profeta, diziendo: Quan grande es, Señor, la multitud de tu dulçura, que aora efta efcondida aun a los mifmos fieruos tuyos, q te temen, y aman, la qual defcubriras defpues en el cielo.

15 Ecclefia in Dominica in Albis, in introitu Miffæ.

Eccleſ. 3.

16

Auicena 2 Cano. Lac melius eft quod ex ipfis vberibus fuggitur.

17 Pf. 30. Quã magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abfcondifti timentibus te

18 1 Pet. 1 Lac concupifcite fine dolo, vt in eo crefcatis in falutem.

Mirando a lo qual fan Pedro en fu primera Canonica, amonefta a los hõbres, que fin malicia apetezcan la leche, para que crezcan en falud. Notad la palabra, *Concupifcite.* Cõ otras leches mamando crecen los niños, cõ efta deffeandola: *Lac concupifcite, vt in eo crefcatis*: con los deffeos crecen, de otra fuerte nunca crecerán, porque en la vida no fe goza fa poffefsiõ: afsi, que miẽtras dura fomos niños menores, que de pecho no llegamos a fer de leche, que no fe dan los pechos de Dios fino en el cielo: aca de folo el deffeo dellos nos auemos de fuftentar: afsi que dos pueblos mienta: *In generatione altera*, vno en el cielo, otro en la tierra. Los de aca fon niños q no mamã: los de alla grandes que mamã los pechos de Dios, y de la boca de entrambos, perficiona Dios fus alabanças:

19

bançaς: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti lauden*, dixo Dauid en otro lugar, y aqui: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum*: Vase criando aora vn pueblo de niños, que vendra a ser de leche quando esten en el cielo, y entonces perficionaras de su boca tus alabanças. Hasta aqui es del Incognito. Como si el varon santo aora en este Psalmo dixera: Señor, por tan gran beneficio como el de la Encarnacion de tu hijo, no son bastantes los mortales a rendirte las deuidas gracias: Alabente por ella los Angeles, y los bienauenturados en el cielo: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum.*

Expositio quem sequitur autor. Verdaderamente este es deuotissimo pensamiento, pero hablando en rigor, biẽ se echa de ver, que en orden a los bienauẽturados no era menester que se escriuiesse cosa alguna, teniẽdo ellos presente el original de toda escritura, mirandole cara a cara, aunque sin cessar celebran el oficio y alabanças diuinas: no rezan por Breuiario: escusado es para ellos todo lo que se escriue. Y assi buscãdo el sentido literal, parece mas propio dezir: *Scribantur in generatione altera.* Esto es: Escriuanse estas cosas, ponganse en memoria para los siglos venideros: y el pueblo Christiano, q̃ de nueuo ha de començar en el ser de gracia, y nombre suyo, alabara, y engrandecera al Señor por tales beneficios, como aquellos, a quiẽ señaladamẽte toca el prouecho, y fruto: *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Dominum.*

Casiod. expositio. Casiodoro sobre la palabra, *Laudabit*, añade: Alabara, conuiene a saber, cõ nueuos, y nũca oydos cãtos, y sera la canciõ esta: El Señor mirô desde su silla soberana, y puso los ojos en los gusanillos de la tierra, para compadecerse de sus miserias y cuytas. De manera, q̃ los versos que se siguen tras este: *Dominus de cælo in terram aspexit, Vt audiret gemitus compeditorum, & solueret filios interemptorum*, son las letras de musica con que el pueblo venidero, la Iglesia Catolica, auia de alabar al Señor. Interpretacion es por cierto curiosa, y no agena de la letra: *Scribantur hæc in generatione altera:* y luego lo escriuio el propio de su mano, y dize assi: *Quia prospexit Dominus de excelso sancto suo, Dominus de cælo in terram aspexit.* Esto es lo que amonesta que se escriua, y al punto lo escriue el mismo: *Et populus qui creabitur laudabit Dominum:* El pueblo venidero darà musica de alabanças a Dios. Y si preguntays, que canciones se diran en essa musica, tambiẽ las señala luego en los versos siguientes, diran en sustancia las letras, que el Señor mirò desde su alto assiento, a la tierra donde viuen los hombres, para oyr los gemidos de los encadenados, y librar los que estauan ya dedicados para la muerte: *Dominus de cælo in terram aspexit: Vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interemptorum.* Estas son las musicas con que dize nuestro Profeta, q̃ el pueblo venidero de la Iglesia alabara el nombre del Señor, y quiere que ante mano quede por escrito: *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Dominum.*

Discurso. II. sobre el mismo verso XIX. En que manera se aplican estas palabras a los penitentes: y de la consideracion de los beneficios de Dios.

Scribantur hæc in generatione altera.

Aunque todo este Psalmo a la letra le vamos declarando de la venida del Hijo de Dios a la tierra: pero tambien se entiende, alomenos en sentido mystico, de la venida a las almas de los penitentes, pues es vno de los que la Iglesia llama Penitenciales.

Casiodoro nota aqui la excelẽcia de la verdadera penitencia, que es tal su virtud, que el mismo que en los versos passados vimos tã miserable, que huya la compañia de las gentes, como paxaro solitario, y se sustentaua cõ pan de lagrimas, ya se vee tan lleno de bienes, que trata de los agenos, y dispone, que se den nueuas de los secretos de Dios, a los siglos venideros: *Scribantur hæc in generatione altera.* Casiod. hic.

San Gregorio va por otro camino. Dize, que Dauid aqui siente, que ay solamente dos generos, o linages de gente, vnos que buscan al Señor: otros que buscan a si propios. Fũda lo en el lenguage que el mismo Dauid vsò en otra parte, quando dixo: Esta es la generaciõ de los que buscan al Señor. Y como el penitẽte esta en la raya de entrambas, saliendo de la vna, y entrando en la otra, llama otra generaciõ a la de los justos hàzia a dõde camina, y dize, q̃ se escriua en ella, esto es, en su pecho, en su coraçon, en su alma: y lo que se ha de escriuir, es, que Dios apiadãdose dellos, los rescatò por su gracia de la esclauonia de Satanas: de lo qual señaladamente quiere auisar, a los que son, o han de ser buenos: porq̃ todas las promessas de la sagrada Escritura, los frutes de la venida del Hijo de Dios a la tierra, el perdõ de los pecados, la eternidad de la vida perdurable, las demas buenas nueuas espirituales, en solos ellos se veen biẽ logradas, y a la

Greg. hic. Ps. 23. Hæc est generatio quærentium Dominum.

5 a la postre para ellos solamente seran de pro-
uecho: y como partidas en q̃ tan de veras son
interessados, auisa que las encomienden a la
memoria, las escriuan en el alma: *Scribantur
hæc in generatione altera.* No aya otro papel si
no ellos mismos, estampen en su coraçō las le
tras desta escritura.
Greg. hic. Y notad las palabras que para dezirlo vsa
este santo Doctor: *Per amorem spiritus spirita-*
6 *lis generatio inscribat:* Escriuan esta merced del
Señor en si mismos, y no es menester tinta, q̃
con fuego del Espiritu Santo se han de hazer
las letras: *Per amorem Spiritus.* Sabeys como
lo entenderia yo? No veys al que cautiuaron,
escreuirle en la cara que es esclauo, y a vezes
tambien el cuyo? Huuo tinta para las letras?
7 No por cierto, si la huuiera, con facilidad las
pudiera quitar. Con fuego se hazen las seña-
les de mas dura. Pues boluedlo aora al reues,
y dize nuestro Profeta, y S. Gregorio, q̃ tray-
gays escrito en la cara, no q̃ soys esclauo, mas
que soys libre, que rescatò Dios nuestras al-
8 mas, y escriuamos en ellas con fuego del Espi
ritu santo la memoria de esse rescate. La S, y
el clauo en vn carrillo, el cuyo en el otro es la
diuisa del esclauo: la del Christiano sera la mis
ma si le añadis vn no al principio: No esclauo,
o mudays el cuyo de postre: Esclauo pero de
Dios. Siendolo, no es nouedad que se escriua
con fuego, y que no aya papel de por medio, si
no que la gente espiritual lo trayga escrito en
si mismos: *Scribantur hæc in generatione altera.*
9 Quereyslo mas fundado? Pues acordaos q̃
mil vezes leereys en las sagradas letras, q̃ Dios
Paul. ad Galat. 5. nos libertò: *Qua libertate Christus donauit nos,*
dixo san Pablo, y esso es no esclauo: y otras
tantas que nos comprò, y esso serà por el con
trario quedar esclauo, el comprado queda de
quien le comprò: luego essa libertad, bien mi-
rado, fue trocar dueños, mudar el cuyo. El mis
Paul. 1. ad Cor. 6. Empti enim estis pretio magno. mo Pablo en otro lugar dixo: Cōprados soys,
y a precio subido: valia mucho menos la mer
caduria de lo que se dio por ella: *Empti pretio
magno:* y añade luego como consequencia de-
sta promessa: *Portate Deum in corpore vestro.*
Reparad en las palabras: *Portate in corpore,* no
quiere dezir que le trayan a Dios al ombro,
10 como S. Christoual, sino que trayan señalado
el cuyo, como esclauos en si mismos: *Portate
Deum in corpore vestro:* Traed escrito el nom-
bre de Dios, el cuyo soys, en el carrillo: lo mis
mo que dize Dauid aqui, *Scribantur hæc in ge-
neratione altera.*
Y quiça aludē a lo mismo, las palabras que
Actor. 9. antes dixo el mismo Señor, tratando de S. Pa
blo: *Vt portet nomen meum coram Regibus:* Lleue
mi nombre delante de los Reyes: esto es, que
lleue escrito en la frente delante de todo el
mūdo, como esclauo de Dios, no se quite la S,
ni el clauo del vn carrillo: pero en el otro mu
de el cuyo: si antes era de Satanas, aora digan
las letras, Soy de Dios: y assi auiendo diuisió Paul. 1. ad Corint. 1.
entre los Christianos de Corinto: apellidādo
cada vno el vando de quien le auia catequiza
do, enseñado la Fe, o dado el Bautismo: vnos, 11
Yo soy de Pablo: otros, Yo de Cefas: otros, Yo
de Christo: escrieueles despues san Pablo, y cō
sola vna palabra les muestra al ojo, quā imper
tinente termino vsauan: *Nunquid Paulus cru-
cifixus est pro vobis?* Por ventura fue Pablo el
que estuuo en la Cruz por vosotros? Glorioso
Apostol, veamos que razon es essa. No puede
auer otro titulo para llamarse vuestro: sino es
auer sido crucificado por el? No bastara ser di
cipulo q̃ vos enseñastes, y industriastes en la
Fe, o le baptizastes, para que se llame vuestro
dicipulo, o vuestro ahijado? Verdaderamente 12
bien mirado, parece que en este caso lo niega
el Apostol san Pablo: y si preguntays la razō,
sera la que vamos diziendo, que el esclauo no
ha de traer el cuyo, el nōbre de otro, sino del
que le comprò: y si la compra se celebrò en la
Cruz, de solo aquel soys, que fue crucificado
por vos: *Nunquid Paulus crucifixus est pro vo-
bis?* Y sino lo fue, impropriedad es y agrauio 13
del proprio dueño, apellidaros del nōbre de
Pablo, o Cefas, si ninguno dellos estuuo en la
Cruz por vos: todos somos esclauos de vn
mismo Señor q̃ nos cōprò, y solo su nōbre, y
no otro deuemos traer escrito en la frente, y
en el alma, como san Ignacio cō letras de oro
en el coraçon, para mostrar el cuyo.
Quiça tiraua a lo mismo, mandar Dios al Leuit.
Summo Sacerdote, que truxesse el nombre de
Ieoua en vna lamina puesta en la frente, para
muestra del dueño que reconocian. Y a bue- 14
na cuenta sera casi lo propio que amonesta es
te penitente a los penitentes, que trayan siē
pre en el alma la memoria, que solian ser escla
uos de Satanas, y ya lo son de Christo. Entrā
bos recuerdos importantissimos para no per
der el bien que tienen, y no tornar al mal que
tenian. Auiendose passado al vando de Dios,
escriuan, y estampen para perpetua memoria
estas cosas en si mismos: *Scribantur hæc in gene-
ratione altera.*
En otro lugar esta escrito: Oye Israel los
mandamiētos del Señor, y escriuelos en tu co 15 Audi Israel.
raçon, como en vn libro, todo por mostrar,
quanto importa traer siempre delante de los
ojos los preceptos y beneficios de Dios, no so
lo para testimonio del dueño que somos, sino
tambien por otra nueua razon, por assegurar
(de la manera que en la vida se puede) el no
tornar atras, el no dexar de ser suyo jamas.
Porque el alma es, segun dixo Aristoteles, co-

16 mo vn pliego de papel, o vna tabla bañada,
que miẽtras està escrita vna cosa,no ay lugar
de escriuirse otra. Verdaderamente, quando
os l pensamientos buenos no tuuieran otro
bien,mas de impedir la entrada a los malos,
esso solo fuera muy gran bien.Tener el enten
dimiento del todo ocioso,es casi impossible:
mientras no le tuuieremos atareado en buen
empleo, el de por si mismo se ocuparà en el
malo.

17 Dize san Ambrosio,que como los ojos cor
porales,andando entre humo,se enturbian, y
derraman lagrimas, se les pega la escuridad
del humo:y por el contrario quando se estiẽ
den por el ayre limpio y claro,mirando flori
dos prados,frescos vergeles,y fuentes claras,
se aclaran tambien ellos: de la misma suerte
los ojos del alma, el entendimiento, quando
se apacientan en los prados de las sagradas le
tras, y se ocupan en exercicios espirituales,
quedan mas alumbrados:y quando al contra
rio se embaraçan entre el humo de los nego-
18 cios seglares,se les pega el hollin dellos:y pri
mero que se despida,tendran harros duelos q̃
llorar. El remedio es,no darles entrada, ocu-
pãdo primero el lugar con buenos pensamien
tos de los mysterios,y mercedes de Dios: *Scri
bantur hac in generatione altera.*

Ambros de considerat. homil 2. in Matth. operis imperfecti.

El calor en el agua caliente no es natural,
no mana della,sino del fuego a que se puso, o
del Sol que estuuo hiriendo en ella: si la des-
19 uian,se va luego enfriando poco a poco: assi
la deuociõ y amor de Dios,es sentimiẽto del
alma sobrenatural,y se engendra de la cõside
racion de las cosas diuinas,oluidandolas,ale-
xando dellas el pensamiento,luego se comien
ça a entibiar el heruor primero,y por sus pas-
sos contados se torna a su natural frialdad.Pa
ra conseruarse en el heruor sobrenatural,con-
uiene traer siempre delante de los ojos sus di
uinos mysterios,y estar de contino leyẽdo en
el libro del alma,los beneficios soberanos, q̃
de la mano del Señor auemos recebido:y pa
20 ra leerlos es necessario q̃ primero esten escri
tos en ella:lo qual amonesta aqui nuestro pe-
nitente a todos los penitentes: *Escriuãse* estas
cosas dentro de nosotros mismos, quando sa
liendo,mediante la penitencia, del vando de
que buscan a si mismos,seamos contados en
otro genero,en otro linage de gentes,enla ge
21 neracion de los q̃ buscan al Señor: *Scribantur
hac in generatione altera.* Lo dicho es en confor
midad de la explicacion que da san Gregorio
a estas palabras:pero ajũtemos otras razones
al mismo intento.

Arist. Oportet mũdum hunc inferiorem continuum esse lationibus superioribus.

Dixo Aristoteles, que era necessario estar
este mundo inferior en q̃ viuimos,continuan
do con los cuerpos superiores:la tierra cõ el
agua; el agua con el ayre; el ayre con el fue-
go;el fuego con el cielo,y esse con los demas,
siguiendose todo lo vno tras lo otro, sin auer
vacios,ni distancias en medio, para q̃ puedan 22
los cielos,y los aspectos delos Astros,influyr,
y produzir sus efectos en estas cosas inferio-
res. Es necessario que se vayan tocãdo vnos
cuerpos a otros,porque no parte la virtud de
las influencias superiores,no halle quebradas
que le detengan el passo: en fin que por ellos,
como por arcaduzes, se comunique aca ba-
xo: de la suerte que a vn hierro largo, la pũta
puesta en el fuego,se yra comunicando el ca-
lor por todo el, y en breue espacio quemara
la mano que le tiene:y si jũto a esse hierro pu
siesen otro algo desuiado,no se calentara, y si 23
estuuiera continuado, abrasara a quien le to-
cara.

Pues sabed que tambien ay otra influencia
espiritual para las almas, que mana de lo al-
to,y para que tenga passo,y llegue a la obra,
es necessario que el toque sea mediante la cõ
tinua consideracion de las cosas diuinas, que
estè nuestro espiritu vnido con el cielo, para
que se le comuniquen sus influxos y aspectos
fauorables,y los rayos de la diuina luz le lle-
guen, y toquen. Atendiendo a lo qual dixo 24
nuestro Profeta en otra parte: Llegaos mas a
Dios,y sed alumbrados. Dos pies tiene el al-
ma con que camina, y da passos hazia donde
quiere,que son,amar,y entender. Con entrã-
bos es menester acercarnos,sin que aya vazio
o distancia en medio,para que sus rayos os al
cancen: llegaos y sereys alumbrados. Notad
dos cosas,q̃ cada qual es causa de la otra. Al
llegarse por la consideracion,se consigue mas
noticia,y claridad de las cosas de Dios,y essa
noticia añade y auiua las ganas, y desseos de
llegarnos mas. La meditacion engendra ma- 25
yor conocimiento, y el conocimiento prouo
ca y ayuda mas frequentes consideraciones
de esse mismo Señor. Y para que se alcancen
vnas a otras,sin que aya pausa que las entibie,
dize nuestro Profeta que escriuamos en nues-
tra memoria el recuerdo de sus inefables my
sterios y beneficios: *Scribantur hac in generatio-
ne altera.*

Psal.33. Accedite ad eum,& illuminamini.

Y el mismo en otro lugar dixo a este propo
sito,que se auia de encẽder fuego en su medi
tacion: *In meditatione mea exardescit ignis.* Pala-
bras son harto ordinarias en la boca de to-
dos, veamos si lo es tambien el sentido, q̃ ao- 26
ra le queremos dar. Y reparad en otra cosa,
tambien muy sabida,que el Sol passa por vn
cristal,y no enciende fuego en el,ni quiça lle
ga à calentarle demasiado, y con todo en el
paradero,en el paño,o lienço dõde van a he
rir sus rayos, prende el fuego, haze humo, y
quiça

Psal 38. In meditatione mea exardescet ignis.

quiça leuanta llama. Muchos auran hecho la experiécia, yo alomenos testigo puedo ser de vista: Vn antojo de cristal puesto al rayo del
27 Sol, con vnas estopas, o lienço enfrente, no muy desuiadas, enciende fuego verdadero, leuanta humo, y quema el paño, o estopas. No quiero yo aora aueriguar, como puede el Sol produzir fuego, o porq causan essos efectos có el cristal, y no sin el. Lo que haze a nuestro proposito es, preguntar, porque con tanta fuerça de calor, que baste a encéder fuego, no rompe el vidrio, o cristal a quien primero tocan los rayos, antes añadid, que si entóces llegays la mano al cristal, casi no sentis calor:
28 que es la causa? El mismo rayo enciende fuego vn poco abaxo, y en el vidrio por donde passa, ni aun calor. Ya va dicha la respuesta, Porque passa: si parara, sin duda diera calor, adelante en el paño, donde parece que auia de lleuar menos fuerça, por estar mas desuiado, enciende fuego, porque es el paradero delos rayos no han de colar adelante, alli dóde estan detenidos descubren su fuerça, encienden llama: si colaran de passo, no fuera assi. Bolua
29 mos aora a las palabras de nuestro Profeta: *In meditatione mea exardescit ignis*. No quiero yo examinar si el Profeta yria atendiendo a estas menudencias del cristal, y rayos del Sol: pero afirmo, que por menudas que sean las sabe el Espiritu santo, que hablaua por su lengua, señalandole las palabras que auia de pronunciar, y sin duda las que auemos alegado dizen todo este pensamiento: *In meditatione mea exardescit ignis*: En mi meditacion se enciende fuego, en la de otros quiça ni aun calor. Pararse a considerar los misterios de Dios, fixar los ojos del alma en el, sin duda es ponerse en frente de los rayos del soberano Sol de justicia. Luego si cuelan solamente de passo, no
30 ra grande el efecto que se sentira: pero dóde hieren de lleno, deteniendose, y reberuerando, se auiuan mas, y mas, hasta encender fuego de amor diuino, con que se esta derritiendo el alma, y destilando por los ojos el xugo de sus buenos pensamientos: y assi es medio singularissimo para salir del pecado, y para conseruarse los penitentes verdaderos en la
31 gracia, emplear su entendimiento, no de corrida, sino muy de assiéto en estos santos exercicios. Vn pomo de metal casi ardiendo, he visto yo traer buen espacio en las manos, peloteádole de vna a otra sin daño. No quema? Si quemara por cierto, pero no le dan lugar a calentar, no haze mas que tocar, y partirse, no puede obrar tan de corrida, es necessario detenerse, continuar en la consideracion de los diuinos mysterios, para que enciendan fuego sus rayos.

Y entóces començamos a echar de ver nuestros defetos, y descontentarnos de nuestras obras: como en la olla, quando hierue, sube arriba la espuma, parece la vascosidad para arrojarse con la cuchara, la qual estando fria, no se echaua de ver. Mirad como lo dize nuestro Profeta en otro lugar: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabam, & scopebam spiritum meum*: Empleaua la noche en pensamiétos santos, en hazer cuenta con mi coraçon, y barria mi espiritu, quitaua la espuma, arrojaua las vascosidades de las culpas có el fuego en que estaua ardiendo: assi que conuiene emplear el entendimiento muy de proposito en estos santos exercicios, traer escritos en el alma los beneficios de Dios, donde los lea y rumie de cótino. Escriuanse estas cosas, no en papel dorado, sino en los coraçones de los justos, que es generacion, y genero de gente muy otra de los pecadores: *Scribantur hæc in generatione altera*. 32 David Psal. 76. 33

En otro lugar esta escrito: El que meditare en la ley del Señor de dia, y de noche, sera como arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas, que dara fruto muy a sazon, y nunca perdera la hermosura de sus hojas: no ay esterilidad en ella, porq tiene de cótino el sustéto del frescor, el agua al pie para produzir frutos. Vamos tanteando el fundamento desta semejança. En las confessiones de nuestro Padre san Augustin, en vn coloquio q có el tuuo su madre santa Monica, dixo: Apacientase el alma de sus pensamientos, tiene cada genero de cosas manjares diferentes. Vnos animales se sustentan con carne, otros con yeruas, otros có frutos: algunos pescados có espuma, otros con cieno. El topo con tierra, la Cigarra con el rocio, la Salamandria con fuego, la Fenix con los rayos del Sol, segun dizen: y en fin los cuerpos humanos de casi todas las carnes, pescados, y frutas: añadid, q los arboles se sustentá del agua, el ayre dela tierra, recibiédo vapores, el agua del ayre, que en las cauernas de la tierra se haze fuentes, el fuego de casi todas las cosas de materia corruptible: sola el alma auia de carecer de sus manjares? No por cierto, no penseys q ayuna siempre. Antes aña de mi Padre san Agustin, que como el mantenimiento es sabroso, y da gusto al q le come, assi siente el alma suauissima, y santa delectacion con el, de que se sustenta: *Pascitur animus cogitationibus suis*. Este es el sustento, el riego con q crece, y produze frutos: sus propios pésamiétos son sus manjares: si fueré ponçoñosos, la matan: si saludables, continuando y perseuerando, son agua de pie, que la tienen siépre en su hermosura, y frescor agradable a los ojos de Dios. 34 David Ps. 1. August. lib. confess. c. 35 Virg. Pascuntur rore cicadæ. Claudian. 36 Auguſ. hic. 37

En

Prouer. 22. Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, vir autẽ stultus deglutit illud.

En los Prouerbios dixo Salomon: Vn tesoro muy desseable mana de la boca del Sabio, y el hombre insensato lo engulle. Quiere dezir Las palabras santas, las sentencias prouechosas, la dotrina que los doctores santos enseñan a los fieles, son vn tesoro precioso, bastãte a enriquezerlos: pero el necio se lo traga todo de vn golpe. Que quisso dezir? Que no le
38 entro en prouecho, porq̃lo engullo sin rumiar lo. *Vir autem stultus deglutit illud*. Sabeys como entiendo esta razon? Direlo con vn exemplo. Los Señores de Canoas, que salen a pescar perlas en las Indias Occidentales: tienen sus nadadores, sus Buzios (que ellos llaman) zabullense debaxo del agua a sacarlas, y dizese que las mas finas se las tragan algunas vezes los mismos nadadores, por esconderlas de su amo: acontece tragar vn tesoro, vna perla grande de facion particular con sus orientes que vale gran precio: la codicia se lo haze tragar, y el desseo de hazerse ricos a solas sin dar
39 parte al amo, la malicia demasiada los lleua. Pero en este lugar dize el Sabio, que es al contrario. De puro necios se tragan vn tesoro. *Vir autem stultus deglutit illud*: Que quiere dezir en ello? Lo mismo que vamos tratando. Proponen los Predicadores, los sabios y Doctores de la casa de Dios, las sentencias de la sa-
40 grada Escritura: declaran sus misterios, que son tesoros del alma, que la enriquezẽ, y pastos abundantes que la alimentan, y tragaselos el necio de vn golpe. Claro esta que ni le entro en prouecho, ni pudo gozar sus fauores que si el mal gusto de vna pildora se escusa, tomada de esta suerte, engullida sin mascar, tambien se mal logran los sabores del buen sustento al que los traga de golpe, no le quedara el buen gusto de los manjares del alma pegado al paladar, que le haga crecer el agua en la boca, y suspirar por la dulçura de la ca-
41 sa de Dios, fuente donde corren essos manantiales que prouò: en fin mal logro vn tesoro, tragandosele sin estimarle: auiale de comer de espacio, desmenuzando las partezillas entre los dientes, y rumiandolas de proposito, para que entrasse en prouecho al alma su comida, que se apacienta de los pensamientos.

Buzios pescadores de perlas.

Y como se hazen troxes y positos de trigo para sustentar los cuerpos: assi encarga
42 aqui nuestro Profeta a los penitentes que hagan tambien alholies de los manjares del alma, deposito de consideraciones, que le siruan de sustento. Escriuanse estas cosas estampense estos mysterios y beneficios de Dios en el coraçon, donde el alma los lea de contino, y tenga de contino puesta la mesa, proueyda y abastada de los platos de su sustento: *Scribantur hæc in generatione altera*, *& populus qui creabitur laudabit Dominum*. Y esta suerte y generacion de justos que de nueuo
se cria en ser de gracia, alabara al Señor: Ca- 43
siodoro dize: Alabarle ha con nueuos cantos de alegria, y san Gregorio, que las alabanças seran, no se atribuyendo a si gloria alguna de las penitencias y buenas obras en que se exercitan, sino al Señor con cuyas fuerças las hazen, segun aquello que dize el santo Euangelista: Vease vuestras buenas obras, para que sea glorificado vuestro Padre celestial que esta en los cielos. Entrambas son buenas declaraciones; Conforme a la
primera le alaban con la lengua, y conforme 44
a la segunda, con las obras proprias y lenguas agenas: *Et populus qui creabitur laudabit Dominum*.

Casiod. hic Grego hic.

Matth 4. Videãt opera vestra bona, & clarificent patrẽ vestrum.

Discurso III. Sobre el mismo verso XIX. De la vtilidad de las cosas escritas.

Scribantur hæc in generatione altera. 1

El famoso y antiguo Licurgo que dio ley a los Lacedemonios, jamas quiso consentir que ellas se escriuiessen, diziendo que auian de andar estampadas en los animos de sus ciudadanos; pues eran las reglas de todas sus acciones, anduuiessen siempre a la vista, que las escriuiessen en la memoria, y las tuuiessen presentes en lo que vuiessen de obrar. El Albañil que va labrando el edificio, no ha de dexar el niuel en casa, siendo necessario en todas ocasiones: si a cada piedra que assienta, conuiene echar
el plomo, es menester tenerle siempre a ma- 2
no: luego si las leyes son las reglas de todas nuestras acciones, bien se sigue que pues el obrar es casi de contino, conuiene tenerlas siempre presentes, para niuelar por ellas el bien, o el mal de lo que queremos hazer. En el libro no lo estan, que o no se lee: o se oluida. Esta razon daua Licurgo para que no se escriuiessen sus leyes: queria que sola la memoria (que es fuerça andar siẽpre a mano, y en nues-
tra compañia) fuesse el papel donde se estam- 3
passen, porque las tuuiessen presentes en todas ocasiones. Si fueran tantas sus leyes, como las de nuestros tiempos, los Digestos, Codigos, y otras mil que no caben en los libros, y se añaden a la margen, mal cupieran en la memoria: pero serian pocas, y bien guardadas las que el establecio, y assi podrian sin ayuda de escritura conseruarse.

Licurg. vt refert Plut. in eius vita virorũ illustriũ. tom. 1

Enricus Stephanus apoth g lib. 8. fol. 659.

Y no fue deſte parecer ſolo el: Tambien So
crates dixo , que el eſcriuir ſe inuento para
ayudar la memoria , la eſtorua: porque antes
4 que vuieſſe letras encomendauaſe a la me-
moria lo que importaua, y ſe acordauan dello.
Pero en nueſtros tiempos aun los doctos ſe cõ
tentan en muchas materias con ſaber las re-
miſsiones , para hallarlas a ſu tiempo en el li-
bro, y entretanto las tienen oluidadas: y mu-
chos de los Chriſtianos ſe deſcuydan con ſa-
ber que eſtan eſcritas las coſas que tocan a
Dios, y a ſu alma , y con ſola eſſa prenda, vi-
uen oluidados, y ſin memoria dellas, y viene
5 a ſer ocaſion de oluido el eſcriuir , que ſe in-
uentò para ayuda y reparo de la memoria.
Mandando por decreto del Senado Romano:
que ſe quemaſſen ciertos libros de Cayo Seue
ro, reſpondio el: Reſta aora que me quemen a
mi tambien, que mientras viuo, viuen y viui-
ran ellos en mi memoria : eſtando el original
eſtampado en el alma , poco importa ſalten
los traslados, ſi la memoria puede en todo tiẽ
po ſuplir la falta de la eſcritura : *Nunc ſuper
eſt , vt ipſe viuus comburar , qui libros edidici:*
Eſtas ſon las razones porque algunos anti-
6 guos prohibieron eſcriuirſe las coſas impor-
tantes.

Enricus Stephanus vbi ſupra.

Pero dellas miſmas bien conſideradas po-
demos ſacar argumento cierto , que muchas
coſas es neceſſario eſcriuirlas, a lo menos (co-
mo aqui dize nueſtro Profeta) para las genera
ciones venideras : *Scribantur hæc in generatio-
ne altera.* Porque en fin eſcreuir en la memoria,
es pintar en yeſſo freſco, que con el tiempo ſe
comen las tintas, ſe deſluſtran y deshazen las
figuras: es meneſter traslado deſſe original, a
lo mas tarde , para quando ſe cayga la pared
7 en que eſta la pintura. Quando ſe deſmorone
eſta tapia de barro de nueſtros cuerpos , y ſe
vaya de los ojos el alma, en cuya memoria ſe
retrataron , que de traslado mas duradero a
los que eſtan por venir. Porque no puede ſer
inmortal lo que eſtriua en memoria de hom-
bres mortales, es meneſter que ſe eſcriua: *Scri
bantur hæc in generatione altera.*

8 Entra aqui harto a propoſito vna difinició
que Tulio dio a los Annales y Chronicas de
los tiempos , que ſe eſcriuen en caſi todas las
Republicas politicas: *Hiſtoria* (dize el) *eſt te-
ſtis temporum , lux veritatis , vita memoriæ,
Magiſtra vitæ, nuncia vetuſtatis.* Mirad que
de bienes la halla, que de epitetos le pone?
En ſolo declararlos ſe pudiera hazer vn largo
diſcurſo, ſi los verſos que faltan no eſtuuieran
llamandonos y dando prieſſa. La hiſtoria es
teſtigo de los tiempos, luz de la verdad, vida
de la memoria, maeſtra de la vida, embaxado
9 ra de la antiguedad . Que de prouechos nos

Tulius 2. de oratore.

ſeñala? que palabras tan mazizas y tan bien
penſadas? Dame gana de reyr , deſpues que el
tratar con emprentas me enſeño el eſtilo de
los libreros, que vſan entre ſi trocar vnos li-
bros con otros, para tener de todas ſuertes, y
la medida del contrato es dar pliego por plie
go , como ſi no valiera mas ſolo eſte renglon
de Ciceron, que vn libro entero de otros. Va-
mos paſſando los ojos por los terminos con
que la difine, que todos vienen harto a nueſ-
tro propoſito . La Hiſtoria (dize el) es teſtigo
de los tiempos: dificultoſamente puede conſ- 10
tar por otra via a los venideros lo que paſſa
en nueſtros dias, ſino es eſcriuiendoſe. Es luz
de la verdad. Bien confieſſo yo que ay Coro-
niſtas, que ſe alargan en referir las hazañas y
grandezas de ſu Republica , los quales mas
propriamente eſcurecen que alumbran la ver-
dad, pero ſalen luego muchos de otras nacio-
nes , que los deſdizen , y aclaran la verdad:
y ſi alguno por ignorancia de los tiempos, de
los acaecimientos y perſonages , o por po- 11
ca diligencia en apurar las coſas, eſcriuen lo
que no es: el miſmo tiempo venga ſus agra-
uios, los acaba a ellos, y a ſus eſcritos, y den-
tro de pocos años ſolamente permanecen
los que ſon tenidos por verdaderos: y por eſ-
ſo con razon ſe llama la hiſtoria, luz de la ver-
dad. Tambien es maeſtra de la vida , porque
en los acaecimientos agenos , que paſſa-
ron , deprendemos lo que nos conuiene ha-
zer en los nueſtros. Embaxadora de la an-
tiguedad , porque nos trae las nueuas de lo
que ha ſucedido en los tiempos que han paſ-
ſado.

Pero lo que mas haze a nueſtro propoſito 12
es, llamarla vida de la memoria: *Hiſtoria eſt vi
ta memoriæ* . Y con ſolas eſtas palabras ſe reſ-
ponde a la razon de Licurgo: Sin duda es im
portante que las coſas importantes ſe eſcri-
uan en la memoria. En eſſe punto yo voy con
Licurgo: pero ſi la memoria ſe muere, no ſeria
a propoſito hallar vna coſa que le dieſſe vida?
Quien no leve? Pues eſſo dize Tulio que es
la hiſtoria eſcrita: *Vita memoriæ.* Es la vida de
la memoria , ſin ella mil años ha que fueran 13
muertas las coſas que paſſaron ha mil años, y
viuen oy en la memoria de los hombres. Co-
mo , tanto viue vna memoria no por cierto,
muchos años ha que ſe vuiera acabado: pe-
ro el eſtar eſcrito le da vida, y haze durar mu
chos ſiglos: la eſcritura es vida de la memo-
ria, que ya fuera muerta. Es el regiſtro don-
de buelue a hallar lo que vna vez perdio, de-
prende de nueuo lo que ſe le auia oluidado, y
da vida a lo que ya eſtaua muerto y ſepul-
tado en las tinieblas del oluido : *Vita memo-* 14
riæ.

Los

Los antiguos Poetas fingieron, que en el otro mundo auia vn rio, que llamaron Leteo, de cuyas aguas en beuiendo, se les oluidauan a los difuntos todas las cosas de la vida: parece que para cõsolarlos, quisieron dar a entender, que no se morian los hombres a las cosas del mundo, sino que las cosas se morian para ellos: oluidarlas del todo, era morirse ellas. Y si aduertis, el mismo nombre del rio parece
15 que lo dize. Lethum se llama la muerte en latin, y Leteo el rio del oluido, rio mortal, o rio de la muerte: Luego si el oluido es muerte de las cosas, el escreuirlas sera resucitarlas, darlas vida, hazerlas inmortales. Todas las vezes que tocaua Anteo a la tierra, cobraua nueuas fuerças (segun fingieron los que del hablarõ) pero muerto vna vez, no resucitaua: aqui si, la memoria no solo cobra fuerças todas las vezes que torna a leer lo que ya desfallecia, y se
16 yua oluidando, pero despues de acabado del todo en su memoria, passando los ojos por lo escrito, se refresca, resucita y viue. *Est vita memoria:* En fin es la sal con particular excellencia, que no solo conserua y haze duraderas, pero tambien da vida a las cosas de los muertos y viuos trasladandolas de vnos en otros siglos. Escriuãse para los venideros, las obras marauillosas del Señor: que los presentes recebimos. *Scribantur hæc in generatione altera.*

17 Viene harto en confirmacion de lo dicho vn cuento del gran Alexandro, que saliendole al encuentro vn mensajero con la mano tẽdida, haziendo señales de que le traya alegrissimas nueuas, le atajo la razon, y dixo antemano. *Quid magni narrabis, vir bone, nisi nuncies Homerum reuixisse?* Que nueuas me podras traer que sean de estima, si a caso no fueren de auer resucitado el gran Historiador
18 Homero? Todos los buenos sucessos de sus vitorias, los Reyes vencidos, las prouincias ganadas, enriquezidos los campos con los despojos agenos, rendido y auassallado el mundo a su corona, le parecio que no merecian nombre de buena nueua, si auian de morir poco despues que se muriesse el, por falta de vn escritor tal, que con estilo inmortal las hiziesse inmortales en la memoria de los venideros.

Plut. in vit. Alexand.

Tambien los Lacedemonios mirauan a este mismo blanco, los quales, segun escriue Plutarco, quando auiã de dar alguna batalla al tiempo de romper y dar Santiago en los
19 enemigos, parauan, hazian alto, y ofrecian vn solene sacrificio a las Musas cõ vihuelas y grãdes instrumentos de musica: de lo qual dixo Pindaro Poeta Griego, traduzidos sus versos en Latin.

Refert Plutar. virorũ illust. tom. 1 In vita Ligurgi.

Pindar. vt refert Plu. tbi supra.

Segunda parte.

En arma Musis adiacent.
Serpsit & in ferrum Cithara sonus ipse sonoræ. 20

Aqui estan juntas las armas y las Musas,
Y suena entre las azeradas mallas la suauidad de la Citara.

Sacrificio a las Musas, entre el estruendo las trompetas, pifaros y atambores? No venia mas a proposito, a Marte Dios de las batallas a la Belona, a Palas, o a Vulcano, fabricador de las armas? Que tiene que hazer el hierro desnudo, el corage del soldado, el ruydo de las trompetas bastardas, el estruendo de la artilleria que dispara, la humareda de los mosquetes y arcabuzes que anublan el ayre, con las verdes florestas del monte Parnaso, habitaciõ 21
de las Musas entretenidas al corriente de las frescas aguas, en agradable silencio midiendo la cantidad de las sylabas, y los pies de los versos? De que sirue llamarlas que se hallen presentes al alarido de los campos, al estruendo de las armas, a la vozeria de los soldados entre las humazas de los fuegos y instrumentos de guerra, y entre la sangre, que de parte a parte se derrama? q̃ proposito trae? Sabeys 22
que? el mismo que vamos tratando, halleuse presentes las Musas a nuestras batallas, sean testigos de vista de nuestras hazañas, porque puedan despues los Poetas (que las suelen llamar como inspiradoras de sus versos) escriuir con verdad a los venideros, como passaron, y recontar por menudo los sucessos hechos, y hazañas de la batalla. Por cosa de grande estimarenian, ganar las vitorias: pero querian ganar primero la gracia de las Musas, que las auian de hazer inmortales con los escritos de sus Poetas. Tornemos aora a nuestro Poeta 23
y Profeta Dauid: no inuoca la vana deidad de las Musas: pero el intento de sus palabras tira sin duda al mismo blanco, que los Lacedemonios quando las llamauan: en efecto dessea que las hazañas, no suyas, sino del soberano Dios, las obras marauillosas que hizo en fauor de los hombres, viuan en todas edades, duren todos los siglos, sean inmortales en la memoria de los mortales: y quiere que se emplee todo lo que en nosotros ay, el afecto, la lengua y la pluma, en el agradecimiento de tan ilustre hazaña, y tan admirable beneficio, 24
como recibio el mũdo con la venida del hijo de Dios a la tierra, para rescatarle de la esclauonia de Satanas: *Scribantur hæc in generatione altera.*

(?)

Discurso IIII. Sobre el mismo verso XIX. De las gracias q̃ se deuē al Señor por sus beneficios, y q̃ el darlas, toca señaladamente al pueblo Christiano.

Similis argumenti habes plura infra hoc Ps. vers. 21. disc. 2.

Sen. li. 1. de beneficijs, Ingratus est qui beneficium se accepisse negat, ingratus qui dissimulat, ingratus qui nō redit, ingratissimus qui oblitus est. Quia alij si non reddunt, sentiunt tamen reddendum. Plutarc.

1 P*Opulus qui creabitur laudabit Dominū.*
El puebloque de nueuo se criara alabara al Señor, dara las gracias. Es tan deuido el agradecimiento de las buenas obras, que la falta del ofende a los mismos enemigos del bien he-
2 chor. El que esta conmigo a fuego y sangre, y me quiere tirat lanças, no puede sufrir q̃ otro que no deuria aborrecerme, las tire: parecen le mas injustas y mas ponçoñosas que las suyas inficionadas con yerua venenosa: El que me procura comer a bocados, entre todo el mal que me quiere, no me dessea tanta ofensa, que no le parezca mayor la del que paga mis buenas obras con ingratitud. Quiero dezirlo con vn exemplo. Todos saben la diuision del Imperio Romano en tiempo de Cesar y Pompeyo, las enemistades que vuo entre los dos: y con todo escriue Plutarco, que vn Romano llamado Marcelino, siguiendo el vando de Pōpeyo, recibio del grandes mercedes y fauores, con que vino a ser rico y poderoso. Passandose despues a la deuociō de Cesar, dezia muchas vezes en el campo palabras, y afrentas
3 contra Pompeyo. Supolo Cesar, y no pudiendo sufrirlo, dixo: *Non te pudet? Marceline, ei maledicer, cuius beneficio ex muto facundus factus es, ex famelico eo perductus, vt vomitum tenere non posis?* No te afrentas Marcelino de te-
4 ner lengua contra aquel por cuyo beneficio la tienes para poder hablar entre las gentes, siendo de antes vn hombre arrinconado? como puedes tener boca contra quien de mudo te hizo hablador, y de hambriento te har-
5 to tanto, que ya vomitas contra el?

Dezidme quien haze a Cesar abogado de Pompeyo, defensor de su partido, zelador de su honor, sino es ofenderse de la ingratitud del ingrato, aunque sea contra su enemigo proprio.

Sabeys que ventaja lleua este vicio a todos los demas? Que en los otros pagan los malos sus males, en este pagan tambien los bienes agenos. Digamoslo mas claro: Qual es mas, el mal que yo hize o el bien que me hizieron? Pareceme a mi que sera menester para sentenciar bien, tantear primero la calidad del mal y del biē, y aū la dignidad y partes del autor dellos, para responder con resolucion a la pregunta: luego siendo innumerables los beneficios que del cielo recebimos, y
el Autor de todos el mismo Dios, en q̃ escalō 6
queda el ingrato, que no solo ha de pagar sus males propios, sino tābiē los bienes de Dios?

Sabeys quanto, que bien mirado, parece que se oluida el Señor de lo primero, y solo le haze cargo de lo segundo. Por Esdras dize; *Qui* 4. Esdr. 5.
non cognouerunt me viuentes beneficia consecuti & qui fastidierunt legem meam, & hos opportet post mortem in cruciatis cognoscere. Los que no quisieron reconocer mis beneficios en la vida, conuiene que los conozcan despues de la muerte en los tormentos.

Notad la amenaza? Que los ha de poner a 7
quistion de tormento, y apretar los cordeles para que reconozcan. Que han de reconocer? Sus culpas, como se vsa en los otros tribunales? No dize esso, sino porque conozcā los beneficios recebidos, los que en la vida no quisieron reconocerlos: por el oluido passado, y para que conozcan de presente: por lo vno, y
por lo otro es cierto que los han de castigar 8
en el infierno, por los males que le hizieron, y por los bienes que con ingratitud recibieron: pero muestra el Señor que se oluida de los males, y haze principal cargo de los bienes desagradecidos. Como las aguas de la mar salan y dan mal sabor a las dulces de los rios y fuentes, que en el entran: assi los ingratos pegan azedia y mal gusto a la suauidad, y dulçura de los beneficios del Señor.

Algunas yeruas ay agrestes y amargas, que 9
passadas a las huertas y vergeles cultiuadas con el rigor, y mimo del hortelano, pierden su aspereza, y se bueluen suaues y sabrosas, otras por el contrario, mientras mas regaladas, sembradas y cultiuadas con mayor cuydado: no por esso las hallareys mas blandas, sino siempre asperas y agrestes, mala casta de yeruas, que con el bien empeoran.

Assi ay coraçones, q̃ recibiendo beneficios pierden de su dureza, y cō las buenas obras se
ablandan, a los tales no ay q̃ desecharlos del 10
todo, por los males passados, o presentes, toda via podrā ser de prouecho passados al vergel de Dios: pero gente de mala digestion, q̃ cō el fauor se engrien, con el regalo tiran cozes: cō el bien se hazen malos, con los beneficios son ingratos, con el riego de los beneficios diuinos no se sazonā y hazē sabrosos: q̃ mala casta de yeruas? arrancarlas, y echarlas al fuego, ardan pues no son de otro prouecho? Quā lexos desta ingratitud esta nuestro Profeta; Dessea, q̃
en agradecimiento de las mercedes de Dios y 11
sus alabanças se empleen, no solo las lenguas de quantos hablan, sino tambien las

plumas

plumas de los escritores, que por palabra y
por escrito se celebren, se pregonen, se pongã
por memoria las grandezas y mercedes de la
12 mano de Dios, no solo la boca, sino tambien
las manos se ocupen en ello, para que las ore-
jas de los presentes lo oygan, y los ojos de los
venideros lo hallẽ escrito en el papel, y si vuie
re mas miembros en nuestro cuerpo, en que
quepa capacidad para este exercicio, todos
los emplaça para solo este empleo.

Acuerdaseme a este proposito vn cuento de
Plutarco. Refiere, que llegando ciertos emba
xadores del Rey de los Medos y Lacedemo-
nios a Athenas, insigne Ciudad de Grecia, pi-
diendo a Themistocles Rey della, que rindiesse
se la ciudad sin armas, pagasse parias, recono-
13 ciesse vassallaje, y entregasse luego el señorio
de mar y tierra, sino queria ser arruynado a
fuego y sangre, y assolado el, los suyos y su ciu
dad: y para que se entendiesse la embaxada,
siendo los Medos de lengua diferente, se apro
uecharõ de vn interprete Griego de la misma
14 ciudad de Athenas. Y la respuesta de la emba
xada, fue, mandar Themistocles, que el inter-
prete muriesse luego, y dixesse el pregon, *Quo
niam lingua Græca ad nutum barbarorum vsus est.*
Muera porque siruio su lengua siendo Grie-
ga, a la voluntad de los barbaros, Medos y La
cedemonios. Quiso dezir, que estaua tan lexos
de entregarles el señorio vniuersal de la Gre
cia que pedian, que aun la lengua de vn parti-
cular Griego, que se sugeto a su albedrio, ha-
blando lo que ellos mandauan, siruiendoles
de interprete, castigaua con afrentosa muerte.
15 Nuestro Profeta aqui, por el contrario, para
mostrar quan de gana quiere estar rendido al
seruicio del vniuersal Señor, no se contenta
que el alma y el coraçon se empleen en de-
uotos sentimientos y gracias por los bene-
ficios recebidos, sino que tambien la lengua
los hable, la pluma los escriua, y todos sus
miembros se ocupen en el seruicio del Señor:
y propone materia para lo mismo a los que
han de nacer en los siglos venideros: *Scriban-
tur hæc in generatione altera*. Pero lo que pue-
16 de hazer mas nouedad, son las palabras que
luego añade: *Et populus qui creabitur laudabit
Dominum*. El pueblo que de nueuo se ha de
criar, dara las gracias al Señor, esso es: *Lauda-
bit*. Pues como, y el pueblo presente que ya es
ta criado, no las dara? En esse punto calla, no
los mienta, no los toma en la boca, todo lo re
mite a los venideros. Que es esto? Que es la
causa. Aueys oydo que en las Indias de Por-
tugal, o en la China, el barro de que se hazen
las Porcelanas, le entierran por muchos años
los aguelos, para que lo labren sus nietos: son
riquezas que no han de gozar, sino los descen

Plu. refert. in vit. Themistoclis. virorum illust. to. 1.

Græcus interpres dãnatus ad mortẽ eo titulo, quia eius lingua barbarorũ nutui seruiebat.

dientes. Dezidme a quiẽ toca dar gracias por 17
ellas? Sin duda a los venideros que han de lo-
grar el prouecho. Los passados solamente tie-
nen noticia del bien que se esta sazonando pa
ra los venideros. Podrã dexar escritas las bue
nas nueuas de essa hazienda: pero dar las grã
cias, toca a los que estan por nacer, que hã
de gozar el bien que sus aguelos no alcãçarõ.
No les tocò mas que dexarlo escrito en su te-
stamento, porque lo hallassen despues los suc-
cessores. 18

Quereys vna cosa semejante en las sagradas
letras. Prometio Dios la tierra de Canaan a
Abrahan para sus decendientes, y mando que
la passease toda. Que ceremonia es essa? a
que fin, lo que ha de ser para los venideros, lo
ha de andar el? Fue como apear la hazienda, a
manera de escriuano legal, dar fe de los lindes
y terminos della: quede escrito para los veni-
deros: *Scribantur hæc in generatione altera.*

Hasta aqui procedimos, llamando otra ge- 19
neracion a los que estauan por nacer, Theodo
reto va por diferente camino, sobre la pala-
bra: *Generatione altera* glossa: *Ille scilicet quæ
ex gentibus constabitur*: Iudios y Gentiles eran
entonces las dos generaciones en que estaua
diuidido el mundo: luego escriuirse entre los
Hebreos a la otra generacion, es poner por
memoria el bien que auian de gozar los Gen
tiles, quando recibiessen la Fè. Los Hebreos
fueron solamente secretarios del registro, en
cuyo poder estauan las escrituras de la haziẽ-
da, que no auian de gozar ellos. Acontece vn
Christiano cautiuo en Berberia, alcãçar a leer 20
entre los papeles de su amo vno muy guarda
do que el zela de todos, q̃ quedo de sus ague-
los o tataraguelos. Codicioso el Christiano de
ver de que trata y que contiene, leyo que en
España, en tal ciudad, en tal parte, a tantos es-
tados, debaxo de tales señas, esta vn tesoro de
tantos mil ducados, que dexaron escondido
sus antepassados en tiempo de las guerras. Co
ge el escrito, o su traslado: calla, y viendose
despues libre en su tierra, busca por las señas, 21
halla el tesoro, y queda rico y prospero. Si su-
piera el que guardaua la memoria, que era
para prouecho del Christiano, y que el se auia
de quedar en blanco, antes la quemara mil
vezes. Acordaos tras esto que no es nueuo en
las sagradas letras llamar tesoro escondido al
Euangelio, a la Encarnaciõ del hijo de Dios, y
a los frutos de su venida: Dauid aqui cõ espiri
tu profetico dixo, q̃ no le auian de cabar los
Hebreos, pero que se põga por memoria para
los Gentiles, quando dexassen de serlo: q̃ el
aprouecharse deste tesoro, estaua guardado 22
para otra generacion: que le auian de gozar
los Christianos, que entonces estauan como

Genes. 13. Perambula terrã in longitudine, & latitudine, quia tibi daturus sum eam.

Theod. hic.

Matth. 13. Simile est regnũ cœlorũ thesauro abscondito in agro.

en cierna, para ſer fruto ſazonado a ſu tiempo: pueblo que ſe auia de criar: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum.*

Matth. 21. Locabit eã alijs agricolis.

Es al pie de la letra lo que dize el ſanto Euangelio, que el padre de familias ſoberano quita la viña de poder de los primeros arrendadores, por la mala labor que hazian, y por
23 que pretendiendo alçarſe con ella, mataron al heredero, la entrego a otros que la cultiuaſſen cõ mas fruto. Fue Adagio a manera de mofa entre los Griegos, de los quales deſpues le deprendieron los Latinos, dezir, *Ite ad Coruos*, Andad a los cueruos: y dize Enrico Eſtefano que el origen fue, auer tenido los de Beocia vn oraculo, que entonces ſe auia de acabar ſu Reyno, y ſer echados de ſu tierra, quãdo aparecieſſen cueruos blancos. Y deſpues ciertos pueblos, llamados los Ocinos, por te-
24 ner en que entretenerſe, blanquearon con yeſſo vna cantidad de Cueruos, y ſoltãdolos por el ayre, fueron viſtos por los de Beocia: y entendiendo que era llegado el plaço de ſu deſtruycion, y que ya deuian de venir ſobre ellos las armas enemigas, ſin verlas, deſampararon la tierra, y lexos della poblaron vn lugar, a que dieron por nombre: *Coyacon*, palabra Griega, que en Romance quiere dezir, De los Cueruos. Deſpues vn Principe foraſtero, llamado Holis, hallando la tierra deſpoblada, ſe entro dentro con los ſuyos, la habito y poſſeyo: los quales mofando de los
25 que ſe auian ſalido, dezian: *Ad Cornos*: Embiauanlos a la ciudad de los cueruos, haziendo burla de que vuieſſen dexado ſu tierra, y heredades, y entradoſe otros en ella, quedan do ricos con los bienes que ellos ſolian poſſeer.

Adag. Græcorum ad Latinos traſlatum. Enric. Stephan. adag. Chiliad. 2. Cent. 2. in Adagio, Ad Coruos

Cuento es, que ſi fue verdadero, viene harto a nueſtro propoſito. Muchos oraculos y profecias vuo, que auian de entrar otros en lugar de los Iudios y ſer lançados ellos de los fauores de Dios que poſſeyan. Mil autorida-
26 des ay para prouarlo en las ſagradas letras y en nueſtro verſo expreſſamente lo da a entender Dauid, mandando que deſtas buenas nueuas ſe de auiſo a otra generacion, como de hazienda y bienes que le tocan. La diferencia q yo hallo es, que los de Beocia perdieron la tierra, y hazienda por auerla dexado: y eſtotros por auerſe querido alçar con ella, y matar al heredero. Luego ſi alla la mofa fue: *Ite ad Cornos*: ſe podra aca dezir: *Ite ad vineam*
27 *veſtra erit hereditas*: Entrambos dichos pueden ſeruir de Adagio para nueſtro caſo. Alomenos Dauid en eſte verſo caſtigando antemano el auer de poner las manos en ſu Criador, les pronuncia la ſentencia, confiſca los bienes en vida, y parece por eſta eſcritura autẽtica, que a otros eſta hecha merced dello: auiſa, que eſtan ya decretados para diferente linage de gente, que vendran a beſar las manos por la merced hecha, y dar las gracias al que ſe la haze, eſto quiere dezir: *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur laudabit Do-*
minum. Laudabit: le haran gracias, le beſaran 28
las manos por la gracia.

Generatione altera. Eſcriuanſe a otra nacion, San Gregorio dize aſsi: *Quod enim Iudæis promiſſum, hoc in Gentilibus ad impletum*: Lo que ſe prometio a los Iudios, ſe cumplio en los Gentiles Pues pregũto yo, ſatisfazeſe cõ eſſo Que da verdadera la promeſſa? Si por cierto: Pareceme a mi que deuio aludir ſan Gregorio al
eſtilo de las cedulas o letras de Cambio, Eſcri 29
ueſe a Bizanzon, que cobren tantos mil ducados. Dos dedos de papel, y tres renglones en el ſon de prouecho. Y como ſi ſon? Por lo que rezan, valen vna gran ſuma, Ora andad a comprar a la plaça con ella: Eſſo es no lo entẽder: ſon dineros a pagar en Leon de Francia, o Amberes, aqui el credito, y alla en otra naciõ, ſe remite el recebirlos de contado.

Greg. hic

Pregunto, ſi pagandoſe a ſu tiempo al eſtrã
gero ſe cũplio la promeſſa hecha al Eſpañol: 30
Si por cierto: al punto ſe ha de dar por ſatisfecho con lo que cobro el Flamenco o Frances porque contenia eſſo la cedula de Cambio. Aſsi a los Hebreos paſſo Dios ſus letras con ſaneamiento de buena y cumplida paga: pero rezauan a pagar a otras generaciones: *Scribantur hæc in generatione altera*. Mirad ſi parece letra de Cambio: vn renglon en medio dedo de papel: librafe eſta cobrança para las ferias del monte Caluario, en el banco de la ſanta Cruz, adonde parecio otra cedula de deuda nueſtra: *Chirographum decreti* la llama ſan Pablo, y con el valor deſte ſe pago aquella y ſe rayo, fixandoſe en la Cruz: *affigit illud cruci*, que la vieſſen ya rayada, hecha en paga- 31
mento, cumplida la entrega a los Gentiles de los bienes del Euangelio que reza eſta cedula *Scribantur hæc in generatione altera*. Y la carta del recibo ſera, que acudiran ellos a dar las gracias por la merced recebida: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum. Scribantur hæc*:
Eſcriuanſe eſtas coſas. Preguntado que coſas? 32
Seran ſin duda las que ha dicho atras, que ſe leuantarã el Señor, y ſe apiadarà de Sion, porque es cumplido el plaço de tener piedad de ella, y eſtan las piedras del edificio caydas por el ſuelo, ſus materiales bueltos en poluo, y los ſieruos de Dios deſſeando y ſuſpirando por ſu reſtauracion. Y entonces quãdo el Señor por ſu piedad aya edificado a Sion, todas las gentes y Reyes de la tierra reſpetaran ſu ſanto nombre, y recibiran ſu ley. Y como coſa tan

Paul. ad Colos. 2.

tan cierta,que no puede faltar, ſe eſcriuan eſ-
tas nueuas antemano, a las otras generacio-
33 nes,que han de participar el fruto dellas: *Scri-
bantur hac in generatione altera.*
Todo lo qual los Hebreos entendian de la
reſtauracion material dela ciudad y templo
de Ieruſalē,y del reſcate de ſus ciudadanos de
34 la eſclauonia de Babylonia:no echādo de ver
que (ſi no ſe atendiera a otra coſa mas alta)
no fuera materia merecedora de que el eſpi-
ritu ſanto ſe hiziera Coroniſta de la reſtaura-
cion de vna ciudad,ni aun de que noſotros hi-
zieramos memoria dello , con mas cuydado
que la hazemos de Troya deſtruyda , y de
Cartago edificada. Quantas ciudades, quan-
tos Reynos ſe han acabado,y de nueuo funda
do en el mundo, que no ocupan la lengua, ni
el penſamiento de los de nueſtra edad? Y tam
poco nos la ocuparan aora con tantas anſias
los reparos de Ieruſalē, y la fabrica de Sion,
35 ſino vuiera en ella mas de piedra y cal , ma-
teriales muertos. Quando mucho,dieraſe cuē
ta a los de ſu nacion , que les importaua ſu
quietud y hazienda: pero a los de otra, a que
fin? Para que ſe ha de eſcriuir a otras genera-
ciones, y darles razon de las ruynas y fabrica
deſta,como lo manda nueſtro Profeta? *Scri-
bantur hac in generatione altera.*
Y dado caſo que ſe les eſcriua , que conſe-
quencia trae , que los foraſteros den las gra-
cias por la reſtautacion de los edificios de los
Hebreos? o porque añadē luego nueſtro Pro-
feta: *Et populus qui creabitur , laudabit Domi-
36 num?* Y de donde ſe ſigue tambien, que liber-
tados los Hebreos, y edificada Ieruſalen, te-
merian las gentes, y todos los Reyes de la
tierra el nombre del Señor, como aqui dize?
Es eſſe entendimiento groſſero y material. Sin
37 duda debaxo deſta figura quiſo Dios dibuxar
el reſcate del linage humano, y la edificacion
de ſu Igleſia Catolica , a la qual auian de ſer
llamadas las gentes , y adorarle los Reyes de
Oriente en nombre de todos: y aſsi como co-
ſa que pertenece tambiē a otras naciones fue-
ra de la Hebrea,ſe les de cuenta ; y ellos den
las gracias por la merced: *Scribantur hac in ge-
neratione altera.*

Deuter. 27. Cum tranſieris Iordanem,in terram quam Dñs Deus tuus dabit tibi eriges ingentes lapides & calce leuigabis eos,vt poſſis in eis ſcribere verba legis huius Iordane tranſmiſſo.

A la qual declaracion ayudan harto las pa-
labras del Deuteronomio, quando mandò el
Señor a los Hebreos, que auiendo paſſado el
Iordan, leuantaſſen vnas grandes piedras, y
las xarreaſsē de cal,y eſcriuieſſen ſobre ellas las
palabras de la ley. Pues Señor, no fuera mejor
poner eſſas letras en la miſma piedra como las
de vna ſepultura cō picos? A lo menos ſeriā per
petuas. Eſcriuir ſobre cal, que puede durar.
38 Parece que en el papel que mādays eſcriuir,
days a entender, que no ha de ſer de mucha
dura tal memoria. A lo menos yo bien me a-
cuerdo auer leydo vna coſa ſemejante para
eſte intento, de acabarſe en breue la memoria
de vno,y començar en ſu lugar la de otro. Vn
famoſo Architecto llamado Soſtrato, natural
de Guido,he leydo yo,que leuantò vna admi-
rable torre en Faro, Iſla de Alexādria de Egy-
pto(que deſpues fue vno de los ſiete milagros
del mundo) para que encendiendo en ella fue-
go de noche,fueſſen ſocorridos los nauegan-
tes , de donde aun oy las luzes de las galeras 39
ſon llamadas Faroles,o Fanales , de Faro : el
qual acabado el edificio , y deſſeando que ſu
nombre quedaſſe perpetuo en obra tan inſig-
ne, vſò deſta traça: Eſculpio ſu nombre,cince
landole en las miſmas piedras,y blanqueando
las deſpues por encima,eſcriuiò ſobre el yeſ-
ſo con muy hermoſas,y doradas letras el nom
bre de Filadelfo Rey de Egypto,por cuyo mā
damiento y coſta ſe hizo la obra. Pero a po- 40
cos años ſe fue deſmoronando el yeſſo con el
nombre eſcrito : y ſe perdio la memoria
de Filadelfo: y al contrario el nombre del ar-
tifice,entallado en las piedras,ſe fue deſcubrié
do, y quedo en pie a los ſiglos venideros: *So-
ſtratus faciebat.* El proprio inconuiniente pa-
rece que incurre el epitafio de Dios en eſte ſu
mandamiento,que ſe eſcriua ſobre la cal, que
ſe ha de deſmoronar poco a poco. Andad que 41
no lo entendeys: de propoſito pretende eſſo.
Porque debaxo dela capa de yeſſo,eſtan otras
letras duraderas en la miſma piedra , que ſe
deſcubriran quando ſe deſmorone la corteza
de fuera. En el tiempo de Dauid quiça podia
lleuar los ojos la letra de afuera, eſcrita en la
haz del yeſſo. Eſcriue para los preſentes , que
trata el Señor de los reparos materiales de Ie 42
ruſalem: pero ya entonçes dio a entender en
eſte verſo, que auia otras letras encubiertas
para los venideros: *Scribantur hac in generatio-
ne altera.* Como, ſi en orden a la generacion
de entonces no ſe eſcriue nada? Si, ſobre el yeſ
ſo,en la corteza: *Ingentes lapides calce leuigabis,
vt poſsis in eius ſcribere verba legis.* Ley eſcrita
ſobre la capa de cal, para los de entonces; el
ſentido de fuera para ellos: pero debaxo en las
piedras ay otras letras, letras perpetuas para
los venideros, otros ſentidos, y expoſiciones 43
encubiertas debaxo de lo que ſe vee a la pri-
mera haz, y eſtos ſe eſcriuen para las genera-
ciones que eſtan por venir. Quando ſe mani-
fieſten tales letras, dize Dauid, daran los
pueblos que de nueuo ſe hā de criar,
mil alabāças al Señor: *Scribantur
hac: in generatione altera, &
populus qui creabitur
laudabit Domi-
num.*

Soſtra. Artificijs ſtrategema ad ſui nominis memoriam propagādā.

VERSO VEYNTE, Y veynte y vno.

Discurso primero de la letra destos dos Versos.

Quia prospexit Dominus de excelso sancto suo, Dominus de cœlo in terram aspexit.

Porque mirò el Señor desde su alto santuario, el Señor mirò desde el cielo a la tierra.

Vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interemptorum.

Para oyr los gemidos de los que estauan en prisiones, para desatar a los hijos de los sentenciados a muerte.

1 EN las palabras destos dos versos, solas dos veo que podrian hazer
2 dificultad. La vna es: *De excelso sancto:* en Español palabra por palabra dira: Mirò el Señor de su alto santo, pe-
3 ro queda el Romance obscuro, y para ponerlo claro trasladamos (siguiendo a muchos de los Doctores sagrados) de su alto santuario: que como aora diziendo el Altissimo, entendemos a Dios. a quien por antonomasia, o excelencia, attribuymos esse nombre, assi en el
4 lenguage Hebreo: al trono de Dios llamauan el alto, y se entendia su alto assiento.

Genebrar. & fere communis expositio hic.

Y declarandose luego nuestro Profeta, añadio: El Señor mirò desde el cielo a la tierra. De suerte que al cielo que mentò en la segunda clausula del verso, llamò alto de Dios en la primera. La misma manera de hablar suelen vsar algunas vezes los Latinos, diziendo: *Ad superos, o in superna volabit*, para significar que volò al cielo, dizen que volò a lo alto: *Tu sublime volans*. Y la Yglesia nuestra madre, dize en la Missa: *Sursum corda*, los coraçones a lo alto; y le responde el pueblo: *Habemus ad Dominum*. Leuantado le tenemos al Señor. Y 5
no fuera a pelo la respuesta, si por aquel alto no se entendiera el cielo donde esta Dios. Assi aqui nuestro Profeta. Mirò el Señor de su alto santo, quiere dezir: De su alto, y santo trono: del cielo, alto y santo.

La otra palabra obscura, es la vltima del segundo verso: *Filios interemptorum*, hijos de 6
los muertos. Declarandola Iansenio dize: *Interemptorum, idest quorum patres crudeliter interempti fuerunt:* Mirò el Señor desde el cielo a la tierra, por librar los descendientes de aquellos en quien por su nombre se executò sentencia cruel de muerte.

Iansen. expositio hic.

El incognito entiende por los hijos de los muertos, todos los mortales nacidos de los 7
primeros padres, que por la culpa original quedaron muertos en el alma, y nos dexaron la muerte por herencia.

Incogn. expositio hic.

San Gregorio; y mi padre San Augustin, siguen diferente letra, leen: *Filios mortificatorum:* Mirò el Señor desde el cielo a la tierra, por librar los hijos de los mortificados. Y aunque pudieramos dar el mismo sentido a la palabra *Mortificatorum, quasi morte affectorum:* Pero san Gregorio llama mortificados, los que por penitencias y asperezas maltratan su carne: en el sentido que san Pablo dixo, que los 8
sieruos de Dios mortifican sus miembros sobre la tierra, y crucifican la carne con sus vicios, y concupiscencias. La qual declaracion puede caber en el sentido espiritual, pero en el rigor de la letra parece que se deue tomar por lo mismo: *Interemptorum, & mortificatorum*. Demanera que morrificados no quiere dezir, los que se mortifican: sino aquellos en quien se executa sentencia de muerte. *quasi diceret morte affectorum.*

August. & Gregor. hic.

Paul ad Colos. 3. Mortificate ergo membra vestra.

Y mirado todo bien, parece sentido mas 9
proprio a la letra el de Genebrardo, que por la palabra: *Filios interemptorum*, no entiende la muerte de los padres, y antepassados, sino la propria de los presentes, que estauan condenados a muerte, o alomenos que los tratauan con tanta crueldad en el cautiuerio de Babylonia, que era yrlos acabando por sus tercios, con muerte espaciosa. Para lo qual aduierte el mismo, que la palabra Hebrea, que esta en lugar de lo que el Latino traslado *Interemptorum*, es *themulta*, quiere dezir la muerte, y sera el romance: *Vt solueret filios interemptorum:* esto es, para desatar los hijos de la muerte. Tras esto nota el mismo, que es 10
frasis muy ordinario del lenguage Hebreo,

Genebrar. & Campensis expositio, quam sequitur Autor.

para

para significar q̃ alguno esta muy entregado
a la maldad, llamarle hijo de la maldad: *Filius
iniquitatis.* Y para mostrar, que otros son da-
dos a las cosas de la tierra, los llaman hijos de
este siglo: *Filius huius seculi.* Assi aqui, *Filios
mortis*, seran los sentenciados, los condenados
a muerte: Mirò el cielo, por libertar los que
se podian ya contar por muertos: *Vt solueret
filios interemptorum.* Assi la Parafrasis del Cam

2. Reg. 16. Filius mortis, idest dignus morte. Filius iniquitatis. Filij huius seculi.

11 pense traslada aqui: *Ad soluendum neci addi-
ctos*: Mirò el Señor desde el cielo a la tierra,
por dar libertad a los que estauan entre-
gados a la muerte: *Vt solueret filios interempto-
rum.*

Matt. 23. Facitis eũ filium gehennæ.

Eslabonando aora estos versos con los de
atras, dixo en el passado; que se escriuiessen es-
tas cosas a la otra generacion. Y a la pregũta
que es lo que se ha de escriuir (aunque antes
lo auia apuntado, cõuiene a saber: Escriuase,
que edificò el Señor, a Sion, y respetò las ora
12 ciones de los humildes) pero aora hablando
con mas claridad, añade: Escriuase, que mirò
el Señor desde su leuãtado trono, desde el cie
lo a la tierra, para oyr los gemidos delos
aherrojados, y libertar los que estauan conde
nados a muerte.

Campensis hic.

En lo qual se nos proponẽ dos cosas. La pri
mera, la piedad de la diuina visitacion, en mi-
13 rarnos con ojos de misericordia, estãdo el le-
xos de toda miseria, encumbrado en su trono
celestial: *Respexit de excelso sancto suo.* Y luego
la gran vtilidad que dello se nos siguio, pues
la venida fue, para librar a los que estauan
sin pies, para poder huyr la muerte, que ya te-
niamos de puertas adentro: y sin manos para
resistirle, con grillos, y esposas, sin esperança
de remedio, si el no baxara a quebrantar las
prisiones: *Vt solueret filios interemptorum.* Lo di-
cho tengo por mas literal, pero bien podre-
14 mos traer otras declaraciones que caben en
la otra.

San Gregorio sigue diferente manera de en
cadenar estas razones, y dize, que auiendo Da
uid en el verso passado echo memoria de vn
pueblo que de nueuo se auia de criar: *Populus
qui creabitur laudabit Dominum*: aora declara
en que manera es nueuo: y porque no pudie-
ra serlo, sino es siendo nueuo su principio,
añade, que Christo Señor nuestro, como nue
uo hombre, en todo diferente del primero, se
ra la cabeça, y fundador deste nueuo pueblo,
15 de su Iglesia: y para esso mirãdo desde su alto
trono a las miserias de la tierra, y compade-
ciendose dellas, baxaria al suelo, y començara
vna nueua manera de pueblo, descendiendo
su origen desde el cielo: teniẽdo el pueblo an
tiguo sus principios en la tierra: conforme a
lo que escriuio san Pablo. *Primus homo de ter-*

Greg. hic. Non potuit nouus populus creari, nisi Dominus Iesus nouus homo venisset immundũ.

Paul.

ra terrenus, pero el segundo celestial del cielo:
assi que san Gregorio ata este verso, no cõ la
palabra *Scribantur*, del verso passado, sino cõ 16
las vltimas del mismo, que dizen: El pueblo
que sera criado de nueuo, alabarà al Señor
como si dixera: llamole nueuo, porque le da
principio al mismo Dios baxando del cielo a
la tierra: *Quoniam prospexit Dominus de excelso
sancto suo.*

Y sobre la palabra *Prospexit*, nota el mismo
santo, que cõ propriedad significa mirar a lo
lexos, mirar largo: Porque se estendia esta vis
ta del Señor, a los que estauan cerca, y a los
desuiados por sus culpas, o infidelidad, segun
lo significò san Pablo, quãdo dixo; que vino a 17
traer paz a los que estauã cerca: y tambien a
los de lexos, al pueblo Hebreo, que conocien
dole por Fè, andaua en los vmbrales de su ca
sa, cerca, rondando sus puertas; y a los Genti-
les desuiados en sus errores; en todos puso los
ojos, para traerlos todos a si.

Paul. ad Philip. 2. pacẽ ijs, qui prope, & pacẽ ijs, qui longe.

La silla y el cielo de donde miro, dize el In
cognito, que son las entrañas de la Virgen: y
Pedro Eliseno haze vn grande discurso, en
que prueua, que le quadra el nombre de cie-
lo, como a los pecadores llamarles tierra, por
sus inclinaciones, y afectos a lo terreno, segun
lo dixo el mismo Dios en aquellas palabras: 18
Terra es: & in terram ibis: aquella, *Et*, suele ser
causal: Porque te vas a la tierra, eres tierra:
Quoniam in terram ibis: luego a la que tuuo siẽ-
pre los pensamientos empleados en las cosas
altas y sobrenaturales, le quadra llamarse cie-
lo: y diziendo nuestro verso, que el Señor mi
rò desde el cielo a la tierra, sera, desde las
entrañas de su madre mirò a los peccadores,
para apiadarse dellos. Parece esta declaració
tambien de San Gregorio, el qual sobre este 19
lugar llama a los pecadores, tierra: y cielo a
los que ocupan el alma en las cosas altas, y
dize: *Dominus de cœlo in terram aspexit: vt cælum
fieret, qui terra fuit.* Mirò el Señor desde el cie-
lo a la tierra: porque se hiziesse cielo, la que
auia sido tierra; para que los peccadores
se hiziessen vn cielo de Dios donde moras-
se.

Incog. hic.

Petrus Eliseenus hic.

Genes. 3.

Greg. expositio hic.

Otra declaracion de Casiodoro: Mirò el
Señor desde el cielo Empireo, como de silla,
y trono suyo, a la tierra de nuestra humani- 20
dad, para aficionarse, y vestirse della: y tam-
bien a la tierra; esto es a nuestra flaqueza, al
barro material flaco, de que somos compues-
tos, para con esta ocasion apiadarse mas facil-
mente de nosotros.

Casiod. expositio hic.

Todas por cierto son exposiciones deuo-
tas, y caben en la tierra: a lo menos en sentido
espiritual. Pero hablãdo en rigor, lo mas pro
prio, y mas llano parece, entẽder por el cielo

Literalis expositio.

el que comunmente ſe llama con eſte nombre a donde Dios con ſolo dexarſe ver, haze bien
21 auenturados a los que lo ſon: y por tierra, eſta material en q̃ viuimos. Y dezir aora nueſtro Profeta, q̃ mirò Dios deſde el Cielo a la tierra: es que deſde alla de lo alto puſo los ojos en las miſerias de aca baxo. Deſde el Cielo eſtuuo conſiderando las cuytas que paſſauan en la tierra: *Dominus de cælo in terram aſpexit.*

22 Mirò a la tierra, y el intento, o fin fue para oyr los gemidos de los apriſionados, y librar a los que eſtauã condenados a muerte: *Vt audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum.* El Incognito entiende, que los miſmos ſon aqui los encadenados, y los condenados a muerte, que entrambos lugares hablan de los pecadores, cuyas culpas ſon lias, o cadenas, que los detienen los pies: Eſto es las aficiones del alma, para que no ſe lleguen a Dios, ſegun lo que dize el Sabio: *Funibus peccatorum ſuorum quiſque conſtringitur:* de los quales dixo el miſmo Dauid en otro Pſalmo: El Señor deſatò a los encadenados: y aora añade, que eſtando condenados a muerte, baxò a librarlos.

Incogn. ex poſitio.

Prouer. 5.

Pſal. 145. Dominus ſoluit compeditos.

23 Caſiodaro, y antes del San Gregorio, por eſtos encadenados entienden, no los pecadores en las priſiones de ſus pecados, ſino los varones ſantos, a los quales la Ley de Dios ſirue de grillos, para no paſſar la raya, ni dar paſſo en lo vedado. En el qual ſentido nos aconſeja el Eccleſiaſtico, que metamos los pies en los grillos de Dios. Y los gemidos de los tales (dize Dauid) las oraciones de ſus ſieruos oyo el Señor; y por reſpecto dellos ſe apiado tãbien de los malos, que por ſus culpas
24 eſtauan ſentenciados a muerte eterna: Oyo a los buenos, para remediar a los pecadores: *Audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum:* De manera, que la diferencia deſtas dos expoſiciones conſiſte en aueriguar, ſi por eſtos encadenados ſe entienden los malos, que lo eſtan por ſus culpas, o los juſtos que viuen atados a la ley de Dios.

Gregor. & Caſiodor. expoſi. hic.

Eccleſ. 16. Mitt. pedẽ tuum in cõpedes illius.

25 En eſſa duda, lo que ſiento es, que quando los Profetas hablan con palabras generales, pudiendo vſar de otras mas limitadas (ſi eſſo conuiniera) nos dan libertad para entender todo lo que abraça la ſignificacion del vocablo, ſin reſtringirla a vna coſa, o a otra en particular: aqui dize, que oyò los gemidos de los encadenados: y aunque los pecados ſe llaman cadena, tambien a la guarda de la ley de Dios ſe da el miſmo nombre. Y aſsi los buenos, y los malos, los vnos y los otros, ſe pueden llamar apriſionados, aunque por diferentes titu-
26 los, y de todos habla Dauid en nueſtro verſo.

Antes añado, que tambiẽ los juſtos de aquel tiempo ſe podian en ſu manera llamar condenados a muerte: *Filios interemptorum:* porque lo eſtauan a carecer de la viſion diuina, y a morar en las tinieblas, y ſombra de la muerte, haſta que el hijo de Dios reſuſcitado, abrieſſe las puertas del cielo; y aſsi los gemidos que oyò el Señor para baxar a la tierra, eran de los juſtos, y tambien de los injuſtos: todos tenian porque gemir, todos viuian en vn golfo 27
de miſerias, y apiadandoſe el Señor baxò a remediarlas: particularmente, que ni la virtud de los buenos pudo merecer ſu venida, ni las culpas de los malos eſtoruarla: por los gemidos, y miſeria vniuerſal de todos baxò, y a todos los que eſtauan condenados a muerte, vino a librar, compadeciendoſe del infelicisſimo eſtado de todo el genero humano, caydo en pecado, quiſo remediarlo, y para ello baxò del cielo: *Dominus de cælo in terram aſpexit, vt audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum.*

Diſcurſo II. Sobre los miſmos verſos XX. y XXI. De la ſemejança con que la Encarnacion de Dios ſe llama mirarnos.

PROSPEXIT *Dominus de excelſo ſancto ſuo.*

Entre los Griegos ſe tuuo por refran, que los buenos ſuceſſos auſentes ſe ſentian en los oydos, y los venideros en los ojos, antes de acaecer. Aſsi lo apũto Enrico Eſtefano, en las Chiliadas, de clarãdo aquel adagio; *Oculus dexter michi ſalit.* Hartos ſiglos antes eſcriuio Plinio, que en ſu tiempo ſe tenia por coſa aueriguada entre las gentes del vulgo, que quãdo alabauan a alguno en ſu auſencia, ſentia ruydo en la oreja derecha, y quãdo le vituperauã, en la yzquierda: y aſsi Luciano en los Dialogos, da el bien venido a cierto amigo, con eſtas palabras: Sentiſtes por ventura ayer ruydo en los oydos? q̃ en verdad que eſtuuimos aca hartas vezes acordandonos, y hablando de vos: *Num vobis tinniebant aures Parmeno? nam heri aſsidue cum lacrymis veſtri meminimus.* Caſi lo miſmo que auemos referido del ruydo de las orejas, entẽdian de la comezon en los ojos: Imaginauã q̃ por ella ſe adeuinauan antemano las nueuas 3
que auian de ſuceder: ſintiendo la comezõ en el derecho, pronoſtico de buena nueua: en el yzquierdo, de mala. Aſsi dixo Theocrito deſ-

Henricus Stephan. in adagio, Oculus dexter mihi ſalit.

Lucian in dial. gimetricis.

Teocrit. in Amaryllida.

ſeando

seido por estremo la presencia de cierta per
sona que amaua: No es posible, sino que le
tengo de ver presto, que el ojo derecho me
esta comiendo: *En oculus dexter salit mi: illam*
ne video.
Por escusado tengo auisar aora, que todas
estas cosas fuerõ pura vanidad, y superstitiõ:
pero dado caso que nuestro Profeta quisiesse
hablar al modo dellos, y vsar el lenguaje qne
por ventura corria entre la gente comun (co
mo algunas vezes suele) la buena nueus se
5 auia de sentir enlos ojos delos mismos aquiẽ
importaua, y en cuyo prouecho redũdaua; y
assi los nuestros lo aniã de dezir, y no los de
Dios: en los nuestros auiamos de buscar las se
ñales de su venida, pues bajaua por nuestro
bien. Pero aqui lo pinta Dauid al contrario:
dize que estando Dios en su trono celestial,
se le vienen los ojos a la tierra: parece que siẽ
te en ellos el agrio, la começon, o el ruydo de
las orejas. Saluo si me respondeys, que el (aun
que no interesado en estas buenas nneuas)
fue el que mas contento sintio dellas, y se le
parece en los ojos, que se le van tras la com-
6 pañia de los hombres. Sin duda vera presto
lo que dessea, que ya lo sienten sus ojos: *Domi*
nus de cælo in terram aspexit.
Pero vamos desto mismo sacando otro pro
nostico mas cierto. Bien sabemos que el nom
bre que se apropria al hijo de Dios en las sa-
gradas letras, es llamarse Sabiduria, y noticia
del Padre. Y por la misma razon le llama san — Greg. hic.
Gregorio aqui, Ojos de Dios: *Oculus Dei*, que
son el instrumento de la vista, y conocimiẽto:
7 Luego dezir que los ojos de Dios se vienẽ a
la tierra, es significar q̃ su sabiduria, su vnige-
nito hijo se viene al suelo. Y para prueua de-
llo acordaos, q̃ tratãdo el Señor de la Encar-
nacion de su hijo, en el capitulo tercero de Za — Zachar. 3. Ecce ego mitto seruum meũ Orientem.
charias, dixo, que auia de embiar al Oriente
su embaxador, este nõbre dio a Christo: y lue-
go para figurar vn rastro, vna semejãça dello,
le presento delante vna piedra cõ siete ojos.
8 A donde San Gregorio dize, q̃ por quanto el — Greg. Exponens eadem verba Zachar. 3.
numero de siete, significa enlas sagradas letras
vna perficion de cosas, de la suerte que en La
tin dizen: *Ter beatus:* Tres vezes bien afortu-
nado; esto es, grandemente feliz, y dichoso: el — Petrarcha.
Español, è Italiano arroja los numeros mas
largos: Alma mil vezes bienauenturada dixo
vn Poeta, tomando las palabras del Italiano
Petrarcha: y no quiere dezir, que lo fue en tan
tas ocasiones, basta que en vna sola sea muy
dichoso, para que a boca llena le llamen varõ,
o alma mil vezes dichosa. El lenguaje Hebreo
para la misma significacion no vsa del nõbre
de tres, ó quatro, como los Latinos, ni de mil,
9 como los Españoles, è Italianos: lo q̃ mas a-
costumbra para significar muchedumbre, es
el numero de siete. Y bien pudieramos sospe-
char, que de este estilo Hebreo tomarõ quiça
los Poetas Latinos doblar los numeros, y de-
zir tres y quatro vezes bienauenturados: *O*
terque, quaterque beatus, dixo Virgilio, siendo — Virgil. Aeneid. 6.
lo mismo siete a vna parte, y tres y quatro a-
juntados en otra, sera lo proprio: *Terque,* 10
quaterque beatus, que si dixera: O siete vezes
bienauenturados.
Tornemos aora al lugar de Zacharias: Sie-
te ojos en vna piedra, quiere dezir: Vna pie-
dra mil vezes subida. No lo digo yo, es de San — Greg. Per septem oculos in lapide sapientiã increatam intelligit. Zachar. 3.
Gregorio sobre esse lugar, que por los siete
ojos entiende la Sabiduria increada. Y como
parece repugnancia vn guijarro cõ vista, pie
dra, y sabia: añade luego (acudiẽdo a la dificul
tad) *Ego cælaui sculpturam eius:* es obra de mis
manos (dize Dios) que todo lo puedẽ, y no ay
antojarse imposibilidades dõde ellas entran.
Piedra sabia, y mil vezes sabia con sabiduria
infinita, es Christo Dios y hombre. Por la tie
rra de nuestra carne, que vnio en si, parece que 11
le repugna el saber infinito; no es grande la di
ferencia de tierra a piedra, el tiempo suele cõ-
uertir la vna en la otra. Y como piedra con
ojos parece cosa dificultosa: tambien lo es ser
Dios hombre, y que siẽdolo tenga la carne y
tierra ojos diuinos, siendo hombre y Dios, se
sigue que tiene sabiduria infinita. La respuesta
de todo es, que el poder de Dios anda de por 12
medio; y estampo los siete ojos la sabiduria
infinita enla piedra, o tierra de nuestra natura
leza. De suerte, que no es nueuo llamar al hi-
jo de Dios, sabiduria, y ojos del Padre. Al Sol — Plato. Solẽ mundi oculum apellauit.
llamõ Platon ojo del mundo. *Mundi oculus*, por
que le alumbra, y descubre todo con su luz: y
por la misma razon llaman los Poetas ciega a — Nox cæca.
la noche, porque le falta entõces vn solo ojo
que tiene el mundo, que es el Sol. Luego con
mas propriedad se puede dar el mismo nom- 13
bre de ojo, al Sol sobrenatural que alumbra
las almas.
Y si lo quereys ver mas claro, acordaos q̃
en el lenguaje Latino los ojos se llamã *Lumi-* — Sanazar de Pasio Domini.
na, lumbreras; *Fœ dataque tabo Lumina*, dixo vn
Poeta, los ojos, las lumbres obscurecidas: pa-
labra q̃ a boca llena la atribuye la Iglesia al
Hijo de Dios: *Tu lumen, tu splendor Patris*: Tu 14
eres lumbre, y resplandor del Padre. Luego si
Lumen, y Oculus, en Latin son lo mismo, llaman
do a Christo *Lumen Patris*: le llama ojo de
Dios. Y finalmente sabida cosa es, que el sim — Pier. hiero. de oculo.
bolo con que dibuxan a Dios, suele ser vn ojo
sobre vn cetro: significãdo su poder enlo vno
y su sabiduria en lo otro, casi lo mismo q̃ di- — Ierem. 1. Virgam vigilantem ego video.
xo vn Profeta: Veo vna vara que esta velan-
do, vn cetro que tiene ojos que no duerme;
ojos

ojos veladores que todo lo veen, y todo lo
pueden, esto es Dios.
Lo qual supuesto, dize aora nuestro Profe-
15 ta: *Dominus de cælo in terram aspexit*: el que to- Casiodor. hic.
do lo vee, mirò desde el alto cielo, señalada
particularmẽte a la tierra. Donde Casiodoro
dize, que por tierra se entiende la de nuestro
cuerpo, que auia de tomar encarnando. Sus
palabras son: *Ad instaurandam nostri corporis*
massam descensurus aspexit. A alguno quiça mi-
randolo de lexos, le parecera interpretacion
volũtaria, agena del intẽto del Profeta: pero
si la examinamos con aduertẽcia, hallaremos,
que pintar los ojos de Dios mirãdo a nuestra
carne, tiene mucha semejança para significar
su encarnacion, y para echarlo de ver, repara
16 mos que los Filosofos, y los Metafisicos, hã te
nido grandes questiones en aueriguar, si la vi
sta cõ q̃ yo veo vna pared, o otra cosa, se for
ma en la misma pared, o en mis ojos, si salẽ al-
gunos rayos de los ojos, y llegã hasta jũtarse
cõ el bulto para verla alla donde esta, o si el
se viene a los ojos para ser visto dẽtro dellos,
y en fin despues q̃ por experiencia vemos, co
mo en vn espejo reberueran las semejãças de
todas las cosas que se le ponen delante: bien
podemos inferir, que las mismas reberueran
tambien en nuestros ojos, y por essa razõ son
17 ellos fabricados de materiales tan cristalinos
y transparentes, y que assi para formarse la vi
sion, no vã los ojos a la pared, mas ella se vie
ne a ellos, por medio delas especies; no es me
nester salir ellos de sus casillas, basta vestirse
dentro de su casa de la semejança de lo que
mira, sin mudar lugar.
Y aduertid lo segundo, que tratando S. Pa- Ad Philip. 2. In similitudinem hominum factus.
blo de la Encarnacion del Hijo de Dios, dize
que se hizo a semejança de hombre. No se yo
que palabra pudiera vsar mas a pelo de nues
tro intẽto, aunque de proposito tirara a ello?
Cosa cierta es, que Dios se hizo verdadero hõ
18 bre, y contentarse San Pablo con escriuir, que
tomò semejança de hombre, parece que es ca
si aludir a la naturaleza de los ojos, que quan
do miran algo, se visten de la semejãça, y espe
cies de lo que veen, recibiẽdolas en si mismo.
Cierto es, q̃ se vistio Dios de carne verdade-
ra; luego porq̃ no dize, que tomò nuestra hu-
manidad, sino semejãça de hombre? Muchas
19 declaraciones dan los sagrados Doctores res
pondiendo; pero entre ellas tambien cabe de
zir, que por ventura fue aprouecharse desta
filosofia de los ojos, que para ver las cosas se
visten de su semejãça, jũtandolas a si mismos,
sin mudarse ellos. Y assi entra biẽ lo de Casio
Aristotel. doro: Mirò Dios del cielo a la tierra, puso los
ojos en la massa de nuestra carne. Y que es po
ner los ojos? No q̃ ellos mudẽ lugar, sino que
atrayan assi la cosa mirada, y vistiẽdose de su
semejança, se haga della, y dellas vna sola co
sa. Lo que el Filosofo dixo: *Ex obiecto, & poten*
tia fit vnum. Es vn casamiento, y vnion que se
haze entre el objecto y la potencia; para for- 20
mar la vista: vnense los ojos y la cosa q̃ se vee
y q̃ dan en cierta manera vno. Luego dize el
Profeta, que Dios, que todo lo vee, mirò por
particular manera a la massa de nuestra car-
ne: sera metafora apropriada para significar
la Encarcion del Hijo de Dios, del qual siẽdo
Sabiduria, y ojos del Padre, dize San Pablo, Beata Virgo in Cantico.
que se vistiò de la semejança de hõbre, vnien
do a su misma persona nuestra humanidad: 21
Dominus de cælo in terram aspexit.
Y en la misma conformidad vereys, que la Quia respexit humilitatem ancillæ suæ. Ecce ex hoc beatam me dicent omnes generationes.
Madre de Dios, dandole gracias de auer que-
rido encarnar en sus entrañas, vso destas pala
bras: Porque mirò el Señor la humildad de su
sierua, me llamaran bienauẽturada todas las
generaciones. Virgen benditissima, como no
dezis mas? Solo porque os mirò, os pregona
ran por bienauenturada todos los siglos, y no
porque encarno de vos, y es vuestro verdade
ro hijo? Andad que no lo entiende quien tal 22
pregunta, alli lo dixo todo: el mirar es vnir a si
la cosa que se mira. Poner Dios los ojos en la
humildad de su sierua, estar mirando su bar-
ro, su tierra, su carne, quiere dezir, estar leuan
tandola, trayẽdola, y vniẽdola a sus ojos. Lue
go si el Hijo es Sabiduria, y ojos de Dios, mi-
rando del cielo a la carne q̃ tomò dela Virgẽ,
la vniò a sus ojos. Y en esta manera de ha-
blar, lo mismo fue dezir, que mirò el Señor su 23
humildad, que si mas claro dixera, que encar-
nò della. Si Dios mira a la tierra, siguese que
ya la esta vniendo a sus ojos, que es su hijo, y
porque la vnion, es mediante ciertas species,
y semejanças, dixo San Pablo: *In similitudinem*
hominum factus: aunque tomo real, y verdade-
ra humanidad, dize que tomo especie, y seme
jança de hombre: y nuestro Profeta: *Dominus*
de cælo in terram aspexit.
Y notad los dos estremos tan distantes que 24
señala, para hazer de entrambos vna misma
cosa, vnir el cielo y la tierra. *De cælo in terram*
aspexit. El mayor encarecimiento, o hyperbo-
le, de los que comunmente se vsan, para signifi
car alguna gran diferencia, o distancia de dos
cosas, suele se dezir, tan lexos como cielo, y
tierra. Por esso mirados los hombres de vna
torre alta, parecen abaxo vnas gallinas, y tan
lexos pueden estar, que ya no se veã; porque
(siendo el acto de ver vna vnion entre lo que
se vee y los ojos) no ay fuerça en la naturale- Aristoteles
za para juntar cosas tan distantes. Aristoteles
dize, y lo platican de ordinario los Filosofos,
que: *In symbolizantibus facilis est transitus*.
quie-

25 quiere dezir: Que es facil cosa encenderse el
ayre, y hazerse fuego, y tambien al contrario a
matarse la llama, y boluerse ayre, porque son
vezinos semejantes, y simbolizã enlas calida-
des, pueden estar casi jũtos el vno cõ el otro.
Pero jũtad agua y fuego; es impossible, el a-
gua apagara el fuego, o el fuego cõsumira el
agua, es fuerça q̃ aya tierra en medio, son muy
cõtrarios, no simbolizã en cosa, y por esso no
pueden juntarse, aũque en sus lugares natura
les no media mas de solo vn elemento agua,
26 ayre, luego arriba el fuego. Pero entre cielo y
tierra estan todos los elemẽtos: la tierra es lo
mas baxo, el cielo lo mas alto; luego ay muy
mayor distancia que entre el fuego, y el agua;
y esta es la ponderacion de nuestro Profeta, q̃
jũte el Señor essas dos cosas en su inefable En
carnacion que haga venir en vno el cielo, y la
tierra *Dominus de cælo in terram aspexit*. Si el
mirar, es juntar lo que se vee, a los ojos del q̃
mira, se sigue, que en esta vista vino el Señor,
cielo, y tierra.

Al mismo pensamiento parece que aludio
Sanctiago, aunque cõ diferente metafora, tra
tando de la misma Encarnaciõ, dixo Recebid
la palabra ingerida, el qual lugar, aunque el
glorioso Doctor Santo Thomas, la declara de
27 la doctrina, y palabra del Euangelio q̃ se pre-
dica en los pulpitos, y recibiendose se ingire
en nuestros coraçones, para produzir nueuos
fructos espirituales; pero la Glossa lo entiẽde
del Verbo Eterno, palabra del Padre, segũda
persona de la Santissima Trinidad, palabra in
28 gerida en nuestra carne. Y es declaracion tan
propria, q̃ no lo fuera mas, aunque la estuuie-
ramos cortando con vnas tixetas al molde de
nuestro intento. En los engertos vemos en vn
solo tronco dos arboles vnidos en vno, de di
uersas naturalezas con diferentes frutos, pro
duziendolos cada qual conforme a su natu-
ral; y en Christo Señor nuestro dos naturale
zas vnidas en vn solo supuesto Diuino, y cada
qual dellas tiene sus obras diferentes, confor
mes a su natural: y assi aunque no ay semejan
ça criada, que del todo nos represente la en-
29 carnacion; pero la menos impropria, es lla-
marla palabra ingerida.

Aduertid aora, que los hortelanos, y los q̃
escriuen de Agricultura, tratãdo de los inger
tos, lo primero que saben, o enseñan, es q̃ no
se hã de engerir las puas, sino en arboles casi
semejantes. Pepita con pepita, es su refran, y
huesso con huesso. Quieren dezir, que si aueys
de engerir vn limon ha de ser en cidra, o en
naranjo, que se parecen en las pepitas: son ar-
boles medio pariẽtes: pero en vn alcornoque,
o en vn oliuo, no se dara, que son muy distan
tes. Cerezas en las guindas, y las guindas en
las ciruelas, bien cabe, que todos son de hues-
sos: pero en vn membrillo, o peral, no porque
no ay entre essos arboles la vezindad que en 30
tre los de su pepita, y por essa diferencia no se
pueden juntar: ha de ser entre arboles seme-
jantes.

Boluamos aora los ojos a este engerto Diui
no, que Sãctiago nos encarga que recibamos
Suscipite insitum Verbum. Y vamos haziendo
escalones para tantear la distancia de la pua,
al tronco donde se ingire. En el mas baxo gra 31
do de ser, estan las cosas que le tienẽ desnudo
sin vida, como vn guijarro, o vn madero cor-
tado. Luego otro escalõ adelante las cosas q̃
viuẽ careciendo de sentidos, como las yeruas
y plantas, que crecen y produzen. Otra grada
mas alta las cosas que (demas de tener vida)
sienten, y se mueuen de vn lugar a otro, como
los animales brutos. A todos ellos se auẽtaja
el hombre, que viuiendo y sintiẽdo vsa de ra 32
zon. Mas que el hõbre, los Angeles. Otro gra
do mas leuantado los Archangeles, y despues
los Cherubines, y Serafines, Tronos, y Domi-
naciones; y (subiẽdo siempre) cada vno de los
Choros de los Angeles (o por hablar mas al
proprio) cada vno de los espiritus celestiales
diferente en especie de los demas, hazẽ su es-
calon mas leuãtado: y siendo ellos casi sin nu-
mero, sera inmẽsa la distancia hasta llegar al
mas alto. Passad adelante, y sobre todos con
vn excesso infinito, esta el Criador de todo.
Veys que alto? *De excelso sancto suo*. Pues dad
aora otra buelta a considerar lo que descen-
dio. A baxo de Dios esta el cielo Empireo, y lue
go todos los nueue, o los quãtos ellos son por su 33
ordẽ. Decẽdiendo otro escalon, el fuego pri-
mero, de los elementos. Despues el ayre. Mas
abaxo el agua. Y en el mas infimo lugar la tier
ra. Ay algo mas baxo de la tierra? Si. Que? El
cuerpo humano, que enterrado en ella, se des
haze, es tierra mas flaca que la misma tierra;
entrando en lucha cõ ella, no puede defender
se, y queda desbaratado, y consumido. Repa- 34
rad aora la distancia, y desproporcion tan es-
traña de la cumbre mas alta que se puede ima
ginar, hasta lo mas hondo de todo lo criado:
de Dios, hasta lo que es mas baxo que la mis
ma tierra. Y essas dos cosas tan diferentes
engirio en vn solo supuesto. Ingerto admira
ble, que no guarda la regla de otros inger-
tos. Vnio Dios nuestra tierra a sus ojos, que
esso es mirar, *Dominus de cælo in terram aspe-
xit*.

Parece verdaderamente que yua con es-
te pensamiento San Iuan, quando dixo: *Ver-* 35
bum caro factum est: pudiera dezir, que se hizo
hombre, pues tomo toda la naturaleza huma
na; pero quiso de intento señalar la medida
sin

Iacob. 1. Suscipite insitũ verbum.

D. Tho. super eum locum. Glos. ibid.

Arborum frutices nõ nisi inconsimilibus, quasi affinibus inferuntur.

ſin medida, la diſtancia incomprehenſible de los dos eſtremos, que ſe juntaron en eſte Diuino engerto: y puſo la vna punta del compas en lo mas alto; la otra en lo mas baxo; en Dios, y en nueſtra carne, dos puntas tan diſtantes del compas vnidas en el quicio, dos naturalezas tan diuerſas en vn ſupueſto. Lo miſ mo pretende Caſiodoro aqui, diziendo, que
Caſiod. hic. las palabras de nueſtro verſo; *Dominus de cælo in terram aſpexit*, no ſe entienden de la tier-
36 ra que piſamos, ſino de la que eſtamos compueſtos: *In noſtri corporis maſſam deſcenſurus aſpexit*: ſon ſus palabras: Miro deſde ſu alto trono, al barro de que eſta fabricado nueſtro cuerpo, y viſtio del a ſus ojos, a ſu ſabiduria, y noticia, al Verbo eterno: *Dominus de cælo in terram aſpexit*.

Diſcurſo III. Sobre los miſmos dos verſos XX. y XXI. Del fin por que baxò Dios a encarnar.

VT AVDIRET *gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum.*

1 Para oyr los gemidos de los aherrojados, y deſatarlos conde nados a muerte.

Aquel *Vt*, primero, con que comiença, dize el intento, la cauſa final, el porque de ſu venida, que fue para remediar nueſtros males, y ſocorrer nueſtras neceſsidades, y miſerias. Si os parece qne los encadenados no tienẽ pies: para buſcar a Dios, Dios los tiene para buſcarlos a ellos. El que no puede ſalir de caſa
2 à ſeguir ſu pleyto, viene Dios a entrarſele por las puertas. Es juez de todos, pero ſeñaladamente de las cauſas deſamparadas: *Ipſum*
Sap. 12. L. 4. §. hoc. iuditium ff. de damno infecto. *quoque qui non debet puniri, condemnas* (dize el Sabio) Condenas al que no ha de ſer caſtigado, ſegun el eſtilo de los tribunales del mundo, que tienen por ley, que donde falta acu-
3 ſador, o fiſcal, no ha de auer condenacion: ſi el ofendido fue bien ſufrido, y no quiere acu-
Cur æquiparantur cauſæ miſerabiliũ perſonarũ cum pijs. ſar, que pierda ſu derecho; ha de auer parte, o fiſcal que acuſe: en las cauſas deſamparadas no ſe entremete el Iuez, pero Dios ſi. Las prematicas de la tierra atribuyen a los Reyes los bienes ſin dueño, los moſtrẽcos, porque es ſu prouecho: y Dios auoca a ſu tribunal las cauſas ſin dueño, porque ſon nueſtro prouecho. A eſte propoſito haze aquel fauor que dio Chriſto Señor nueſtro en ſu Euangelio a los de menor edad, quando dixo, que no los deſ- Matth. 8. Angeli eorum ſemper vident faciẽ patris.
preciaſſen, porque los Angeles que los guarduauan, aſsiſtian de contino a la preſencia de Dios. Como Señor, y los Angeles de los mayores no aſsiſten tambien en la gloria? Si por cierto, pero eſſos ya tienen edad para hablar de ſus coſas, y a mi toca en eſpecial el ampa- 4
ro de los que no la tienen.

Y quiça deſto miſmo nacio, que los derechos de la tierra ygualan las cauſas pias, y las de las perſonas miſerables; todas andã en vna liſta: apenas hallareys ley que exceptando cau ſa pia, no añada luego *Vel miſerabilium perſonarum:* ombro con ombro, pareadas con las cauſas de Dios andan las de los miſerables: en duda ſe juzga en ſu fauor. La razon ſera, por que de eſſos dos generos de coſas, es Dios en particular, patron, y juez conſeruador. Sabeys 5
como ſe me figura eſto? Quando en algun tribunal ſe ſabe que el pleyto no ha de parar en ſus manos, y ſe ha de apelar a otro mas fauorable, procuran que la ſentencia ſea tan medida, y mirada, que no ſe pueda deshazer. Aſsi los tribunales de la tierra, como echan de ver que Dios tiene auocadas a ſi las cauſas pias, y de las perſonas miſerables, van ſiempre con tiento, quitando todo rigor, y fauoreciendoles en lo poſsible: porque no ſe anule ſu ſentẽ cia en el tribunal de Dios, que es conſeruador de las cauſas deſamparadas, y ſe viene a entrar por las puertas al preſo que no puede ſalir de 6
ellas: *Vt audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum.*

En tal eſtado viuian los mortales en ſus cul pas antes de la venida del hijo de Dios a la 7
tierra, todas las fuerças de naturaleza juntas en vno no eran baſtantes a ſacarlos de ſus priſiones. Es nueſtra voluntad poderoſa para echarnos grillos, y no para quitarlos: puede prẽder por ſi ſola, y no ſoltar, como Alguazil de corta y limitada juriſdicion. Sobre aquellas palabras: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum*, del Pſalmo cinquenta, dize mi Pa- Aug. Pſ. 50. ibi. Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum.
dre San Auguſtin, hablando de los niños, que ya quando nacen, traen el pecado original: *Trahens vinculum mortis, & meritum pœnæ:* Eſtas ſon ſus palabras: quieren dezir: El que nace, entra en el mundo condenado a muerte ar raſtrando la ſoga, y pregonandoſe la culpa, el porque de la condenacion: y de eſſo ſiruen las primeras lagrimas: vienen con braço y pregõ a la horca. *Trahens vinculum mortis, & meritum pœnæ.* Pues mirad como nueſtro Profeta aqui reſponde a eſſe penſamiento: *Vt ſolueret filios interemptorum.* Baxò Dios para romper las priſiones, y librar los que yuan conde nados, quiſo pintarnos en ſus palabras mi padre

dre S. Augustin el estremo de miserias en que
9 estaua el mundo sin Christo: aludiendo quiça
a vna costumbre que auia antiguamente, que
los condenados a muerte, lleuauan el instru-
mento con que ella se auia de executar; como
Iosephus de vita sua.
se colige de Iosepho historiador Hebreo, el
qual refiriendo de si mismo, que vna vez se vi
do condenado a muerte, dize estas palabras:
10 *Itaque mutatã veste atratus prodij gladium suspen-*
sum agutture portans; quiere dezir: Assi que tro
cados los vestidos, sali enlutado, trayendo
vna espada colgada del cuello, el instrumẽto
con que me auian de quitar la cabeça. Cõfor-
Ioann. 19. Baiulans sibi Crucem
me a la qual costumbre fue por vẽtura lo que
se vsò con Christo Señor nuestro en la passiõ
quando caminãdo al Caluario, le pusieron so
bre los ombros la Cruz en q̃ auia de ser cru-
cificado. Y en esta conformidad entiendo yo
Prouer. 23 Quando sederis, vt comedas cum principe, statue cultrũ in gũtture tuo.
aquellas palabras del Sabio: Quando te vie-
res combidado a la mesa del Principe pon vn
cuchillo en la garganta, quiere dezir; No por
esso pienses que esta segura la priuança, mas
cerca andas de ser cõdenado. Si errares, date
por muerto. Como si por rodeo dixera: Los
que estan mas cerca de los Reyes, y mas, me-
11 tidos en sus fauores, sepan que no solo es
quebradiza su gracia, sino tambien mas peli-
grosa su desgracia. Andando en los ojos del
Principe, andan tambien las ofensas mas a la
vista, y enojan mas: traẽ la vida como jugada,
quando mas fauorecidos, puedẽ colgar el cu-
chillo a la garganta: *Statue cultrum in gutture*
tuo: y desta suerte dize mi padre San Augus-
tin, q̃ nacemos todos despues del pecado con
12 soga y pregon, como condenados a muerte:
Trahens vinculum mortis, & meritum pœnæ. Y
tambien nuestro Profeta en las palabras deste
verso: *Vt solueret filios in teremptorum,* para de-
satar a los hijos de la muerte; a los condena-
dos, a los que lleuan consigo el lazo, el instru
mento con que se auia de executar la muerte;
para librar a los tales vino Dios del cielo a la
tierra.

13 Del qual dize Daniel: *Oculi eius vt lampas*
Daniel. 10. Oculi eius, vt lampas ardens.
ardens. No os acordays que diximos en el dis-
curso passado, que el Verbo, y Sabiduria eter
na, era los ojos del Padre? Pues sabed aora q̃
essos ojos son como vna lampara encendida,
y el azeyte con q̃ arde, son nuestras miserias:
y de la suerte que la lumbre de las lamparas
huele mal, y no alumbra tambien quando el
azeyte es de vallena, o enficionado, y lleno de
borra; y por el contrario, si es vn balsamo pu-
rificado, da muy clara, y olorosa lumbre: assi
14 quando nuestras cuytas, y gemidos, son por
bienes tẽporales, por cosas de la tierra, no es
azeyte a proposito para que esta lampara se
ceue, y alumbre con tanta claridad: pero sien
do por cosas del alma, y del cielo, entonces se
auiua mas, parecẽ mas agradables sus resplan
Incognitus hic, vt audiret gemitus compeditorũ scilicet gementiũ præ dolore de peccatis quibus detinẽtur.
dores, y mas suaue su olor, como de balsamo
purificado. Entonces nos miran, y alumbran
mas los ojos del Señor, que son lampara encẽ
dida, y se echa de ver mas al descubierto, co-
mo acude a socorrer nuestras necessidades: pa
ra remediar los gemidos de los penitentes, y
desatar los encadenados baxa del cielo: *Vt au*
diret gemitus compeditorum.

Dixo Aristoteles, y la experiencia lo ense-
Arist. 7. de animal. hist.
ña, que mas importa a las plantas el agua llo-
uediza, que ningũ otro riego de noria, o arro
yo: el agua de la tierra no las ayuda tanto co-
mo la del cielo: y de la misma suerte, de ningu
nas lagrimas podemos assegurar, que enterne
cen los ojos de Dios, sino es de las que se der
raman por el cielo, por lo tocante al alma, que
en efeto son agua baxada de alla.

Tanto es esto assi, que aũ las mismas cosas
con que ofendimos a Dios, quando las llora- 16
mos como miserias del alma, se tor...n balsa-
mo oloroso, con que resplandece, y alumbra
mas la lãpara de sus diuinos ojos. En esta cõ-
formidad interpreta vn doctissimo moderno
aquellas palabras del Profeta Amos. El q̃ le
Amos. 5. Qui vocat aquas maris, & infundit eas super terram.
uanta las aguas de la mar, y las derrama des-
pues sobre la haz de la tierra; diziendo, que
por la mar se entiende el abismo de nuestras
miserias, y culpas. Y como el Sol hiriendo cõ
sus rayos las saladas aguas de la mar, dexa la 17
parte mas pesada, y leuanta lo mas puro, y su-
Franciscus Ribera super eũdem locũ Amos.
til en vapores, los quales espessando despues
buelue en lluuia de agua dulce, con que ferti-
liza la tierra, assi Dios nuestro Señor hirien-
do en la mar de nuestras miserias, en el abismo
de nuestras culpas, con los rayos de esta lam-
para ardiente de sus ojos, cõ los resplãdores 18
de su inmẽsa caridad, e infinita misericordia,
dexa a parte lo que es terreno, y amargo, y le
uanta lo que es mas sutil, y puro, y boluiendo
lo en agua de lagrimas, fertiliza la tierra don
de caen. Quiso dezir, que auiendo en las cul-
pas ofensa de Dios, y miseria propria oluida
lo primero, y se apiada de lo segundo, y leuan
tandole con los rayos de sus diuinos ojos, der
rama las aguas de su gracia en nuestra alma, y
la haze mas fertil, mas humilde, y mas deuo-
ta, con ocasiõ de lo q̃ antes fueron; aguas sala-
das, y dessabridas de las culpas, se bueluen llu
uia prouechosa: y assi aunque estos aherroja-
dos que mienta nuestro verso, lo fuessen por
sus culpas; con todo quando las lloran, y gi-
men acude Dios a quebrantar sus prisiones, y
remediar los que estauan condenados a muer
te: *Dominus de cœlo in terram aspexit: vt audiret*
gemitus compeditorum, vt solueret filios interempto
rum.

Y notad,

Y notad, que de intento parece que quiſo
darnos a entender todo eſte penſamiento, no
ſolo en la razon que dize, ſino tambien en las
palabras que vſa: *Proſpexit Dominus de excel-*
20 *ſo ſancto ſuo:* Dos coſas halla en el ſitio de don
de mirò; alto, y ſanto: y luego haziendo cõtra
poſicion, añade: Que mirò a la tierra: *Domi-*
nus de cælo in terram aſpexit. Y para venir en
correſpondencia lo vno con lo otro, ſupone,
que todo en el vn eſtremo es al cõtrario del
otro: *De excelſo ſancto ſuo:* deſde ſu cielo alto y
ſanto miro a la tierra, cõuiene a ſaber, baxa, y
llena de maldades. Y ſi lo quereys apurar mas
hallareys, que tambien la palabra *Suo*, tiene
el miſmo enfaſis, deſde lo que era ſuyo, cuyda
de lo ageno. Lo que a el le tocaua como mo-
21 rada mas ſeñaladamente ſuya, ſancta y encũ-
brada, es el cielo donde eſtaua: y teniendo tã
to de que pagarſe en ſu caſa, le da cuydado
lo que falta en las agenas. De alli ſe para a mi-
rar lo que toca a otros, a la tierra, morada de
los mortales, tan baxa, tan lexos del, tan infi-
cionada con vicios: *De excelſo ſancto ſuo*: trono
alto, ſanto, y ſuyo, tres palabras, que cada vna
eſta tirando de la pluma, ſin dar lugar a que
paſſe tan preſto; en cada qual auia harto que
deſplegar, ſi fueſſe poſsible en poco papel de
zir de todas al lleno de lo que piden:

22 Quien ay que alguna vez no aya experimẽ-
tado, que de vna torre alta mirãdo al ſuelo ſe
deſuanece la cabeça, ſe va la lumbre de los
ojos, y parecen aca baxo los hombres gallinas,
nas, las gallinas tordos, y los tordos hormi-
gas; todo muy mas pequeño de lo q̃ es, por la
diſtancia: y podria ſer tanta, que del todo no
ſe vieſſen. Por donde los nauegantes en la mar
tienen ya ſu medida a la viſta, para tantear
quantas leguas eſta deſuiada la naue que ſe
23 deſcubre, ſolo con el vulto cõ que ſe mueſtra
a los ojos. A cierto numero de leguas, no la
alcançan a ver, ſino quando mucho vna ſom
brilla, o mãcha muy pequeña en el agua: acer
candoſe mas, parece vn pañizuelo tẽdido to-
da ſu vela, y mientras mas ſe llega, ſe va moſ-
trando mayor, haſta traſpaſſar a nueſtros ojos
toda ſu grandeza. Luego bien ſe pondera la
dificultad de eſta viſta de Dios, ſi en tanta di-
ſtancia deſde ſu alto aſsiento del cielo ſe
para a mirar, y echò de ver lo que paſſaua
acabaxo.

Penſamiento es eſte, en que muchos an-
tiguos tropeçaron, teniendolo por coſa im-
poſsible: el qual quiça mouio al Poeta a de-
zir.

24 *Diuiſum Imperium cum Ioue Cæſar habet.*

Bien ſe yo que comunmente le dan muy di
ferente ſentido, pero acabe en las palabras el
que aora vamos ſiguiẽdo, como ſi dixera: Re
giones muy deſuiadas ſon cielo y tierra: no al
cançã los ojos de Iupiter aca baxo, tiene par
tida la juriſdicion con los Reyes de la tierra.
El manda alla en el cielo, y Ceſar aca en el mũ
do. Y porque no ſe os antoje que fue pẽſamiẽ 25
to de todos los Poetas profanos, ſabed que
Virgilio pudo deprender de Dauid el termi-
no de hablar que vſo: y ſino acordaos de otras
palabras caſi ſemejãtes, que dixo nueſtro Pro
feta: *Cælum cæli Domino, terram autem dedit* Dau. Pſal. 113.
filys hominum: el cielo de los cielos al Señor; y
la tierra la dio a los hijos de los hombres. De
zidme, no es eſto lo miſmo que: *Diuiſum Im-*
perium cum Ioue Cæſar habet? partida la juriſdi-
cion. No quiero yo agora aueriguar el ſen-
tido de Dauid, ſi habla en perſona propria, o 26
introduziendola de algunos malos, e infieles,
que lo dixeſſen. De qualquiera ſuerte parece
hurtado de aqui el verſo de Virgilio. Mirare
eſtas dos coſas como diuerſas juriſdiciones,
cielo, y tierra, tãta diſtãcia le parecio quiça al
Poeta que no podria alcãçar la viſta, y la pro-
uidencia de vn ſolo Señor. Lo miſmo q̃ dixo
Elifaz Temanites en los libros de *Iob*: *Nubes* Iob. 22.
latibulum eius, nec noſtra conſiderat: Dios viue 27
alla retirado ſobre las nubes, y no conſidera
lo de aca baxo, por la diſtancia grande. Vaci-
lauan los penſamiẽtos de muchos infieles, pa
reciendoles que de tã lexos no ſe podrian ver
las coſas de aca. A todas eſſas dificultades reſ-
ponde la ponderacion verdadera de nueſtro
Profeta aqui: *Dominus de cælo in terram aſpe-*
xit.

Deſmiente a quien dixere, que por morar
ſobre las nubes, no cõſidera lo de aca: *Nec noſ*
tra conſiderat: ſaluo ſi dieremos diferente de- 28
claracion a la palabra: *Conſiderat*, no tiene por
coſas de conſideracion las de aca baxo; eſtan
do tan rico de otros bienes mayores, no pue-
de tener los de la tierra por de mucha conſi-
deracion. Vno de los nombres mas proprios
que las ſagradas letras ſuelen dar a Dios, es
llamarlo: *Sibi ſufficiens*: Que quiere dezir, el Sibi ſuffi-
que ſin pedir preſtado, tiene de ſu coſecha to cies Dei no
do lo que para ſi puede querer: lo que nueſtro men eſt.
Profeta en otro lugar ſignifica en aquellas pa
labras: Dixe al Señor: Tu eres mi Dios, porq̃
no tienes neceſsidad de mis bienes. Y porque Pſalm. 15.
el no tener faltas, haze oluidar las agenas, põ- Deus meus
dera aqui nueſtro Profeta Dauid, que eſtãdo es tu, quo-
Dios abaſtado de todos bienes proprios, en el niam bono
trono alto que es ſuyo, ſe acordo de la pobre- rum meorũ
za agena. nõ indiges.

Mi padre San Auguſtin en ſus cõfeſsiones, Aug. conf.
hablando de la muerte de ſu madre, en medio
de ſus tiernos y doloroſos ſentimientos, le di
ze Señor, por ventura eſta ella tan arroba-
da en el bien que goza viendote, que no eche
de ver

de ver la pena q̃ mi alma siente no viédola? Es ta dificultad se le vino al punto a los ojos al santo Doctor, y pregũta a Dios, si es assi en la gloria, como lo experimentamos aca en el mũdo, si alla tantos y tan grandes bienes propios haзen olnidar los males agenos. Alomenos nuestro Profeta aqui muy a la clara nos auisa que la grandeza de Dios, estando en su glorioso y alto Trono, no le estoruò de poner los ojos en las cuytas de aca baxo, y apiadarse de nnestras miserias: *De excelso sancto suo.*

Aug. conf.

30

Añadid aora la palabra Santo: no solo era alto su trono, sino tambien santo, y mirò a la tierra, no solo baxa, sino tambien llena de maldades. Quien sale de vn aposento oloroso, sin duda siente mas la hediondez de vn muladar: acudira mil vezes con el pañizuelo a tapar las narizes, y ojos. Tal es la Ponderacion de nuestro Profeta aqui, que estando Dios apacentando los suyos en la vista de su Trono glorioso y santo, los baxasse a mirar la tierra, no solo baxa, sino tambien inficionada de males.

31

Bien acontece perder algunas vezes los hõbres de su sossiego, y ponerse a passar dificultades por fauorecer la virtud, assi fingio la antiguedad que Hercules, y el antiguo Thesseo peregrinaron gran parte del mundo por deshazer agrauios, y prosiguiendo esse intento compnsieron despues los Italianos y Españoles mil libros de Caualleros andantes, para cõbatirse con los que hazian agrauios: y defender los buenos: pero quien ay que siendo bueno, y amando sola la virtud, se canse de gana para fauorecer a malos y indignos? Aqui parece que se caen las manos y el coraçon, y se entorpecen los pies, y aun la pluma de los que escriuen, fingiendo a su aluedrio, no se atreuierõ a fingir tal exageracion: En lo qual San Pablo cargò la mano, quando dixo: *Pro impijs mortuus est, nam pro bono forsitan quis audeat mori.* Aquel *Forsitan*, quiere dezir, si a caso tienen algo de verdad vuestros libros de Cauallerias por ventura alguna vez podria ser, que Caualleros andantes auenturassen la vida por libertar la inocente donzella: en fin por deshazer el tuerto, y fauorecer la razõ, la justicia, la virtud: pero quien tiene todo el bien de assiento en casa estando en su trono santo, poner los ojos en la tierra llena de maldades, emprender su causa, y salir a remediar no inocentes, sino culpados?

32

Thesseus de quo Plut. in t. virorũ illustrium.

33

Paul. Ro. 5.

34

Esta es la exageracion de nuestro Profeta y penitente Dauid en nuestro verso: *De excelso sancto suo, Dominus de cælo in terram aspexit.*

Y luego, cõmo dando la razon añade: *Vt audiret gemitus compeditorum.* Para oyr los gemidos de los encadenados, y desatar los condenados a muerte. Quiso dezir, que nuestras miserias son el hoyo que esta llamando y trayendo a si las aguas de su diuina misericordia. Y como el riego de vna huerta, quando esta tendida, o cuesta abaxo, la misma agua de por si acude a regarla toda, y vereys que vna açadonada de tierra, que la pone delante el hortelano, basta para diuertirla a otra parte, la detiene y buelue atras. Tampoco embaraço le haze dexar su camino? Si que es poca agua y lleua poca fuerça: si fuera vn copioso raudal, rõpiera los estornos, y passara adelante: assi las piedades de los hombres, porque son pequeñas, bastan pequeñas dificultades a estoruarlas: pero el raudal caudaloso de la infinita misericordia de Dios, rompe los estoruos de nuestros pecados, ningunos bastaron a hazerle boluer atras, aunque estaua glorioso, y con sossiego en su trono alto, y santo, y suyo, puso los ojos en la tierra baxa, mala, y nuestra, y baxò en persona a remediar nuestros males, por que le enternecieron los gemidos de los encadenados, y le truxo el hondo de sus miserias, y el desseo de remediarlas; *Vt audiret gemitus compeditorum, & solueret filios interemptorum.* 35 36 37

Discurso IIII. Sobre los mismos versos XX. y XXI. Que los varones justos se pueden tambien en otra razon llamar aprisionados.

VT AVDIRET gemitus compeditorum. 1

No sera justo que passemos en oluido la interpreracion del glorioso Doctor San Gregorio y Casiodoro, los quales segun auemos apuntado en el discurso literal deste verso, sienten, que por estos aherrojados, no se entienden los hombres malos, que lo estan de sus culpas, sino los varones justos, los sieruos de Dios nuestro Señor, los Santos Padres antiguos, a quien la ley y mandamientos Diuinos seruian de cadena, y los tenian a raya, para no dar jamas passo, ni meter pie en lo vedado. 2

Gregor. & Casiod. hic.

A los gemidos y oraciones de los quales el todo poderoso Dios, que estaua sobrado de bienes en su trono alto y santo, por sola su misericordia se inclinò y baxò a la tierra hecho hombre, a librarnos de vn pielago de mi-
3 serias, y de la sombra de la muerte, en que viuiamos.

Y porque a alguno no le parezca leuguaje impropio, llamar encadenados a los Santos, sepa que es estilo muy vsado en las sagradas letras. En el Ecclesiastes dize Salomon, que las prisiones de la Sabiduria son ligas de seda carmesi, prisiones tiene, aunque blandas, y hermosas. Y el mismo en otro lugar dize, que sus ataduras son de salud, tomando la metafora de los cirujanos, que al braço herido despues de curado, le atan con lienço, o le prenden al cuello con vna vanda, que no
4 se canse: por salud es, pero en fin atado. Y declarandose mas en el mismo capitulo, añade estas palabras: *Submitte humerum, & porta illam, & ne acedieris vinculis eius:* Donde otra letra dize: *Ne ederis vincula eius:* Baxate de grado, para lleuarla sobre tus hombros, como el Camello, quando se arrodilla para que le carguen, esto es: *Submitte humerum.* Y luego: *Ne ederis vincula illius:* No comas tus prisiones. Que llama comer las prisiones? Pareceme a mi que quiso comparar los
5 malos (quando rompen y atropellan la ley de Dios) a vna mula malina que roe el cabestro, o las sueltas, por verse libre, dar brincos y tirar cozes a su antojo. Y para amonestar Dauid a los buenos, que no deuen de serlo, que no se bueluan de las condiciones de los ruynes, les dize: *Ne ederis vincula.* Assi que sin duda son prisiones los mandamientos y la ley de Dios. Hasta cierto punto nos consienten dar passos dentro de su latitud: pero pas-
6 sar la raya, en ninguna manera. No os acordays de las palabras del Sabio: *Qui potuit transgredi, & non est transgressus, facere mala, & non fecit?* Mirad que alabanças cantamos a los Santos, pudo traspassar y no traspassò, hazer males y no los hizo: de manera que es lo mismo traspassar la raya, y hazer males. La diferencia es, y en ella consiste el merito, que son prisiones que se pueden romper, y salir de sus limites: y pudiendo no querer, alli esta el merecimiento. Pero en fin se vee que
7 los sieruos de Dios viuen atados con su ley, y apiadado de sus gemidos, baxa Dios del alto cielo: *Vt audiret gemitus compeditorum.*

Qnereyslo mas claro? Pues sabed que el mismo Salomon con palabras expressas las llamò grillos: *Erunt tibi compedes eius in stolam gloriæ, & torques fortitudinis.* Quiso consolar la vida aspera, y penitente de los sieruos de Dios, mientras estan en el mundo, y vso destas palabras: Tus grillos te seruiran de estola de gloria, de encomienda, o Tuson, con su collar de fortaleza. Sabeys como lo entiendo? Dezid
me: no acontece al que por hazer seruicios a su Rey cautiuo en Berberia, y estuuo alla muchos años en vna mazmorra, atado el pie a vna cadena, si despues escapa, presentarse gozoso ante su Principe, con la cadena en la mano, o quiça atada al mismo pie: Señor con esta estuue tantos años preso por vuestro seruicio pide mercedes, le siruen de honra entonces las insignias de su prision, la argolla de yerro en que estuuo, se le torna collar de oro, o encomienda de mucha renta. Pues esso dize Salomon: Esforçad sieruos de Dios q̃ aora estays en las prisiones de su ley, vuestra cadena os seruira de encomiēda muy honrosa, quando os veays ante su acaramiento: *Erunt tibi compedes tui in stolam gloriæ, & torques fortitudinis.*

Quiça cō el mismo pensamiento dize S. Iuā tratādo de los que parten desta vida llenos de merecimientos: *Opera enim illorum sequuntur illos,* siguenlos sus obras, lleuan tras si la cadena de la ley de Dios, q̃ cada vno tuuo atada a los pies, como tassa y medida de sus passos, para presentarla ante el tribunal de aquel Señor, por quien estuuieron en essa prision: y a semejantes meritos respōde en el cielo vn collar de oro sin precio, vn Tuson de gloria: señalādose con estas palabras el gran peso de bienes cō q̃ alla son premiados los justos: *Erunt tibi compedes tui in stolam gloriæ.* Y en las de nuestro verso añade Dauid otro iten mas, q̃ tābien antes de llegar a este plaço, son muy biē oydas las oraciones y gemidos q̃ arrojan estando en la tierra: pues auiendo tāto q̃ mirar en la corte soberana del cielo, cũ q̃ en ella esta sentado en vn alto trono, parece q̃ desuia los ojos, y lo oluida todo, solo por fixarlos en sus sieruos, quando gimen desde la tierra: *De cœlo in terram aspexit: vt audiret gemitus compeditorum.*

Y si es verdad que este Psalmo, segun algunos expositores sienten, se compuso por ocasion de los hijos de Israel, que estauan cautiuos y aprisionados en tierra de infieles, sufriēdo en paciencia su trabajo (por no faltar en la Fe, y la guarda de la ley de Dios) podemos de la misma suerte declarar las palabras siguientes de nuestro verso: *Vt solueret filios interemptorum:* Por socorrer a los que estauan entregados a la muerte, a los que padecian tan cruel tratamiento, como si solamente se pretendierā acabarlos y consumirlos del todo: *Vt solueret filios interemptorum:* Demanera que los pudo llamar hijos de la muerte por dos razones. La primera, porque los tratauan de suerte, q̃ los yuan acabando por sus passos. Y la segunda,

Eccl. 16. Vincula illius filia hyacintina.

Eccle. 6. Vincula illius alligatura salutis. Eccle. 6.

Eccles. 6. Erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudi-nis, & bases virtutis, & torques illius in stolam gloriæ.

Apoc. 14.

da, porque aunque los tratassen alguna vez cō blandura, pero ellos estauā en su animo resuel
13 tos de rendirse antes a la muerte, que al quebrantamiento de la ley del Señor.

A proposito desta segunda razō se me ofrece lo que escriue Plutarco, que presentandose
Plu. apo. li. a Themistocles vn gallo por cosa muy rara, diziendo en alabança suya, que peleando con otro, aunque mas herido se sintiesse y mas desangrado, no desistia de la pelea, hasta morir y acabar en ella: *Vsque ad necem pugnat*: respondio: *Da mihi potius eum, qui vsque dum necet, pugnet*: Mas le estimara, si peleara hasta matar
14 al otro. Aqui llegó la prudencia, y el escoger de los Principes de la tierra, quiça porque pretenden mas ver deshechas las fuerças de los contrarios, que prouada la virtud de los suyos: pero en el cielo, adonde se pretende mas nuestra virtud, que la vtilidad que della se cōsigue, ay diferente estilo: no tienen por esfuerço pelear hasta matar, y canonizan por grandissimo el de aquellos que pelean hasta morir por su Dios. Vn Gentil alcançò (no se yo con
15 que espiritu) que no ay espectaculo de que mas se paguen los ojos de Dios, que estar mirando los que por su seruicio andan a braço
Seneca. partido luchando con la muerte. Palabras son de Seneca: *Nullum est spectaculum Ioue dignius, quam virum fortem intueri cum aduersa fortuna luctantem*: No ay teatro mas merecedor de los ojos de Iupiter, que vn varon virtuoso luchādo con la misma fortuna, sin rendirse a sus golpes. Y assi quando leemos, que apedreando a
Actorum. 7. Ecce video cœlos apertos, & Iesū stantem. San Esteuan, se abrieron los cielos, pēsays que fue solo para que el viesse los bienes que alla le aguardauan? mas ay tambien, fue correr la cortina, para que Dios y los Angeles mirassen
16 como abaxo peleaua su soldado sin rendirse hasta morir. Vio a Iesus leuantado a la diestra del Padre, mirando con atencion la batalla de la tierra.

Estraña cosa es, que casi todos estos puntos alcāçarō los Gentiles. A catō el mas viejo pre
Cato. Senio. 17 sentaron vna vez cierto soldado, osado, atreuido, arrojado, que en las batallas se metia por medio de las espadas, y salia con empressas no pensadas. Y pareciendo a todos que le auia de alabar mucho, respōdio: *Plurimum refert, virū quis virtutem magni æstimet, an vitam non magnifaciat*: Mucha diferencia va de estimar mucho la virtud, o estimar en poco la vida: quiso dezir: que poner a riesgo la vida por no faltar a su obligacion, es obra que excede toda alabança, que pueda mas con vno el amor de la virtud, que el de la vida: constancia heroyca:
18 pero auenturalla por ocasiones de poca importancia, como hazen los temerarios, no es estimar la virtud, sino tener en poco la vida: y assi queda, siendo acto de tan poca loa, q̄ mas merece castigo que premio. Y por el cōtrario quandose pone al tablero por la Fé, por la verdad y por la virtud, es acto tan excelente, que no puede tener en la tierra ygual satisfacion: es vn espectaculo que lleua los ojos al mismo Dios, aunque sentado alla en el cielo, en el trono de su gloria, teniendo en si mismo, y en los bienauenturados que le assisten, admirables cosas que ver. Pudieramos dezir (si fuera de vista limitada como nosotros) que buelue a todos las espaldas, por mirar a vn varon constā- 19
te, luchando hasta morir por la virtud, combatido de persecuciones, y perseuerando entero en su proposito.

De los quales dize el Profeta Osseas: *Erumpet radix eius vt Libanum, & ibunt rami eius*. Rom- Oseæ. 14.
peran sus rayzes como las del Libano, y yran sus ramos. Palabras son escuras, aunque se declaran algo con la translacion de los Setenta, que dize assi: *Iaciet radices suas*: Echara sus Septuaginta. Osse. 14.
rayzes: de manera que el romper las rayzes (que trasladó nuestra Vulgata) no quiere 20
dezir, que se quebraran, sino que yran rompiendo cō ellas las entrañas de la tierra, aarraygandose, y fortificandose mas, como acontece a los Cedros del monte Libano, que quāto son mas altos, y suben mas los ramos, tanto mas ahondan las rayzes, y quedan mas firmes contra los combates y tempestades de los ayres y vientos: *Erumpet radix eius vt Libanum, &* 21
ibunt rami eius: Creceran sus ramos, subiran mas a lo alto, y echaran mas firmes las rayzes: assi los varones justos, mientras mas suben a Dios, mas constantes y firmes estan en la virtud contra todas las persecuciones cōtrarias. Sentido es de San Geronymo sobre este lugar de Osseas, y metafora semejante a la que vsō 22
Virgilio, quando dixo: Hieron. Osseæ. 14.

Ac veluti annosam valido cum robore quercum
Alpini Boreæ nunc hinc nunc flatibus illinc
Concutere inter se certant: it stridor, & altæ
Consternunt terram concusso stipite frondes Virg. 4. Aeneid.
Ipsa hæret scopulis, & quantum vertice ad auras
Aethereas tantum radice in tartara tendit.

En sustancia quiere dezia: Quando el Roble esta firme, pueden los ayres, desojarle: pero no arrancarle. Y como aplicando luego el 23
mismo exemplo a los varones constantes, aña de el mismo Virgilio.

Haut secus assiduis hinc atq; hinc vocibus Hero
Tunditur, & magno præsentit pectore curas
Mes immota manet, lacrymæ voluuntur inanes.

Assi los fuertes y perseuerantes en el buen proposito pueden ser combatidos, ya con ruegos y promessas, ya con amenazas y tormentos, pero su pecho esta firme, y se bueluē en vano, y de vazio las amenazas con que los ate-

morizauan, y las lagrimas con que algunas veces acontecia rogarles. De los tales dize nuestro Profeta, que miró el Señor del cielo a la tierra, por ver a los q̃ estã entregados a la muerte, resueltos de perder antes la vida, que faltar
25 en la Fé y la virtud: *Filios interemptorum.*

Para consuelo de los quales, quando se hallan en semejantes trabajos, quiero poner aqui lo que escriue Iustino del gran Epaminondas Capitan de la Grecia: haziendo reseña de muchas vitorias importantissimas que auia tenido, dixo que estimaua en mas vna pequeña q̃ ganó en Lutras, que otras muy mayores: porque fue aquella siendo viuos, y mirandolo sus padres, los ojos dellos le añadieron mas gozo q̃ el despojo rico de otros vencimientos. Tambien Plutarco, tratãdo de los triumfos de Marco Coriolano, insigne Romano, dize estas palabras: *Cæteris quidem finis virtutis erat gloria, huic vero gloriæ finis materna existebat lætitia: id namq. ingenii tum honori, tum felicitati ducebat, vt matri*
26 *eius audire laudes, & se coronis spectare prædium contingeret, ac ipsius præ gaudio lacrymantis astringeretur amplexibus.* En romance quieren dezir Los demas Capitanes suelen tener por blanco de sus hazañas y obras heroycas, la gloria y honra que se les sigue: pero el grande varon Coriolano tenia por blanco de su gloria, el
27 contento de sus padres, la mayor felicidad de sus hazañas para el era, que se diessen a su madre las nueuas del buen sucesso. No estimaua por tan glorioso premio, entrar triumfando en la ciudad, quãto que al entrar por las puertas de su casa, saliesse la madre los braços abiertos a recebirle, apretado entre ellos la viesse derramar lagrimas de contento: assi que en los ojos de la madre tenia librada su mayor felicidad.

Iust. in vit. Epaminon.

Plut. Vitorũ illustriũ in vit. Marci Coriolani tom. 1.

28 Poderosa razon por cierto, para que el sieruo de Dios en medio de sus trabajos, se acuerde de que essas son las batallas, y el vencimiento Christiano, y que esta el Padre y criador vniuersal assomado a las galerias del cielo, del cielo mirando el sucesso de su soldado en la tierra. No sera mucho que vn Christiano estime en tanto los ojos del Padre, que le crio de nada, y le sustenta siempre: como vn Gentil los de la madre, que por ventura, ni los primeros dos años le dio leche: y que tenga por premio digno de toda su paciencia, saber que le esta
29 mirando desde el cielo el eterno Padre, y tiene la corona aparejada para ponerla de su mano, al que como esforçado vẽciere, al que quisiere perder antes el descanso, el contento, la hazienda y la vida, que la virtud. Y esto dizen las palabras de nuestro verso: *Dominus de cælo in terram aspexit, vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interemptorum.*

VERSO VEYNTE Y DOS, y veynte y tres.

Discurso primero de la letra destos dos Versos.

Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem.

Para que anuncien en Sion el nombre del Señor, y su alabança en Ierusalen.

In conueniendo populos in vnum & Reges vt seruiant Domino.

Quando se junten los pueblos en vno, y los Reyes para que siruan al Senor.

No veo en las palabras destos versos otra en que aya diferencia entre los Doctores, sino es la primera. *Vt annuntient:* paraque publiquẽ. 1
Euthimio la lee en el singular. Euthi-hic. 2
Annuntient: Para que publique: y dandole sentido que venga apelo, dize que se entiende de Christo Señor nuestro: de manera que esla
3 sona assi este verso con los passados: El Verbo eterno miró desde el cielo a la tierra, para oyr los gemidos de los aprisionados, y para publicar y enseñar a los hombres hecho hombre, el nombre de su eterno Padre: *Vt annuntiẽt in Sion nomen Domini:* Assi que los publicadores deste nombre, no se entiendan ser los aprisionados, sino el mismo que baxó a librarlos, vino juntamente a dar noticia de su padre, baxó por prouecho de sus hijos, y por la honra 4
y manifestacion del Padre.

Pero nuestra Vulgata lee en plural, hablando de muchos: *Vt annuntient:* Para que publiquẽ. La ocasiõ desta diuersidad es, q̃ en el Texto Griego la palabra *Annuntient*, es infinitiuo *Ad annuntiandum:* como si en romance dixessemos

mos, para publicar el nombre de Dios. Y claro
5 esta que en este modo de hablar se puede apli car a vno solo, y tambiẽ a muchos: para publicar vno el nombre del Señor, se dize en Español, y tambien para publicar todos el mismo nombre, con vno y con muchos entra la palabra, anunciar, o publicar en el infinitiuo. Y por quitar la amphibologia mudò nuestra Vulgata la manera de hablar, y dixo en Plural: para que publiqnen el nombre del Señor: y sus loores en Ierusalen. Y desta suerte hazen las palabras mas claro, y mas proprio sentido, no las
6 aplicando al que mirò del cielo por librar los encadenados, sino a los mismos aprisionados de que hablò en el verso passado. Aora añade que el interes que pretende de essa tan admirable obra es, que despues de verse rescatados los que recibieron tan excellente beneficio, alaben, publiquen, engrandezcan su santo nombre en Sion: quando los pueblos diferentes se juntaren en vno, en vnidad de Fé, y religion, y los Reyes se confederaren en el seruicio del Señor, entonces (echando de ver el peligro de su estado passado, en que viuian condenados a muerte eterna, por su infidelidad y culpas, y considerando por otra parte, que sin mereci-
7 mientos proprios quebrantò el hijo de Dios sus cadenas, y los puso en libertad) en pago de tal beneficio le hagan gracias los que recibieron tan señalada gracia: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Hierusalem.*

Y assi el sentido destos dos versos sera, yr refiriendo las cosas y fines, porque mirò, y baxò el Señor del Cielo a la tierra, es a saber, para que quebrantadas las prisiones de la muerte y del pecado, se empleen los rescatados en
8 alabanças de su Redentor, en la Iglesia Catolica: en la qual, como en aprisco del Señor, se juntaran en vno los pueblos; y los Reyes de diferentes naciones y sectas, los Gentiles, y Hebreos, despues que el criador de todos redimio a todos, y quiere que todos en el sean vnos, sin exceptar nacion, linage, ni region alguna, todos los que dexados los yerros passados, reciben su sancta Fé, los admite y abraça y recoge en el seno de la santa madre Iglesia Catolica, donde todos son vnos, por vna Fé, vn Baptismo, y vn solo Dios que adoran en
9 Trinidad de personas, para que aya en ella vn solo ser y nombre de Christianos en diuersidad de naciones: *In conueniendo popalos in vnum vt seruiant Domino.*

A lo qual se dio principio en el Cenaculo de Sion, donde los Sagrados Apostoles recibieron el Espiritusanto el dia de Pentecostes, y començaron a predicar en Ierusalen el nombre del Señor en diuersas lenguas y naciones,

como presagio y prenda de que todos serian vno en vna Fé. El mismo lenguaje que entonces vsaron, fue pronostico y symbolo de los 10
efectos que se auian de seguir: vna lengua ser muchas lenguas, fue muestra de lo que dize nuestro verso, que muchos pueblos serian vn pueblo de Dios, que a vna y de mancomun se ocupassen en seruirle, y alabar su nombre santissimo: todo lo qual dize Dauid en mas breues palabras: Oyò el Señor los gemidos de los aprisionados, y baxò encarnando a remediar los y fundar su Santissima Iglesia de todos los 11
pueblos y naciones del mundo, en la qual se ocupassen de contino, en seruicio y alabanças suyas.

Casiodoro añade otra exposicion, entendiẽdo por estos diferentes pueblos los espiritus Angelicos del cielo, y los hombres de la tierra y que baxò Dios para que se juntassen en vno estos dos generos de Criaturas dotadas de entendimiento, hombres y Angeles, y se empleassen en perpetuas alabanças suyas en la gloria, y aunque bien mirado, tambiẽ esto es verdad, que Dios baxò por vnirnos con los espiritus celestiales, y hazer vna Republica soberana, cõ puesta de hombres y Angeles: pero hablando 12
en el rigor de la letra, parece que viene mas a pelo el sentido que queda dicho, y sera lo mismo que el Profeta Malachias escriuio con estas palabras. De donde nace el Sol, hasta donde se pone, sera grande mi nombre entre las gentes: en todo lugar me ofreceran sacrificio y ofrenda limpia, porque sera grande mi nombre entre los Gentiles. Y bien mirado, lo proprio dizen nuestros versos, aunque cõ otras palabras, que despues de la venida del Señor a la tierra, se juntaran los pueblos, y la diuersidad de gentes del mundo, a engrandecer y alabar su santo nombre en la Iglesia Catolica, edificada por todas las partes del vniuerso: de todas recibe vn sacrificio limpio, aquel Señor que estando en todo lugar, junta y abraça en su Iglesia todos los pueblos y todas las diferencias de gentes, para que publiquen su santo nombre en Sion, y sus alabanças en la Ierusalen espiritual: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem. In conueniendo populos in vnum.*

Et Reges vt seruiant Domino. Y los Reyes para que siruan al Señor. Euthimio por estos Reyes entiende los sagrados Apostoles, que domando las passiones y apetitos sensuales, se enseñorearon de si mismos, sojuzgando tabiẽ a los demonios, sobre los quales tenian poder y los mandauan: y assi la Iglesia en otro lugar los llama Principes de la tierra, por esta misma razon, o porque lo fueron de la Iglesia Catolica, estendida por todo el mundo. Y quiça por

Casio. expos. hic.

Malac. 1. A Solis ortu vsque ad Occasum magnũ erit nomẽ meũ in Gẽtibus, & in omni loco sanctificabitur.
13 mihi, & offeretur nomini meo oblatio munda, quia magnum erit nomẽ meũ in gentibus

14 Euthi. expos. hic.

15 Psal. 44. Cõstitues eos Principes super omnẽ terram.

ça por entrambas juntas se llaman oy Principes de la Iglesia los Prelados mas señalados della: aunque el lenguaje comun suele dar esse nombre solamente a los Cardenales, como personas que solas tienen derecho a la sucessión de la silla Pontifical, y Monarchia Ecclesiastica: *Di questo legname si fa il Papa*, dize el
16 refran Italiano, señalando el escaño en que se sientan los Cardenales en Conclaui, o en Capilla, de aquel banco sale el que despues ha de ser Papa: y señalan esta razon para llamar alos que en el se sientã, Principes de la Iglesia, a imitacion de los successores de los Reynos, a los quales se da este nombre antes que hereden. Pero esta razon (aunque puede caber) no es tan propria como las primeras. En la successión de los Cetros, y Coronas, y Monarchias del mundo, solo vno entre muchos hijos es el
17 Principe, el primero el hijo primogenito, el deudor mas llegado, que segun derecho ha de entrar en la herencia faltando su padre. Luego segun buena razon siendo sola vna la silla de San Pedro, si a sesenta Cardenales, o mas, llaman Principes de la Iglesia, claro queda que no es con tanta propriedad. Esperança tan dudosa, no puede dar titulo cierto: particularmente pudiendo acontecer que (siendo viuos
18 todos sesenta) ninguno entre en la silla Pontifical, sino otro a que despues se dio el Capello: demanera, que nunca es proposicion cierta, que de los que estan sentados en aquel escaño, ha de salir Papa: podria serlo otro que de postre se sentasse. Pero en las razones primeras que apuntamos, no cabe falencia, son mas firmes, son el titulo mas proprio para dar les el titulo de Principes de la Iglesia. Principe y Reyes es aquel, que pone leyes, sojuzga y manda a sus rebeldes apetitos, y sabe tener a raya, y hazer que le obedezcan sus pasiones. Alomenos Euthimio aqui, por sola esta causa atribuye esse nombre a los Apostoles. *Et Reges vt seruiant Domino.*
19 Pero mas a la letra se puede entender por estos Reyes los que lo son de sus tierras y vassallos, que sin embargo de la magestad del Cetro y Corona se auassallaron a la humanidad de la ley Euangelica, de algunos de los quales dixo nuestro Profeta en otro lugar: Adorarle han todos los Reyes de la tierra, y todas las gentes le seruiran. Los Reyes de Arabia y de Saba vẽdran a ofrecerle dones: como lo hi-
20 zieron los tres Magos de Oriente, pocos dias despues de nacido, siendo primicias de los Reyes y Reynos del mundo, que recibiendo la fe Christiana se auian de juntar en la Iglesia. San Gregorio, aplicando todo lo dicho a los penitentes dize, que miro Dios desde lo alto del cielo para oyr los gemidos de los que llorauã

Adag. Italicæ linguæ, di questo legname si fa il Papa.

Euthi. expos. hic.

Geneb. hic

Psal. 71.

Greg. expositio hic.

por verse encadenados en los pecados, y perdonandolos, quebrantò sus prisiones, dexando libres a los que estauan aherrojados, a fin 21
de que engrandezcan y ensalzen la misericordia que vso con ellos, y alaben su santo nombre en su Iglesia, no solo con palabras, sino tãbien edificandola con exemplo de vida recogida, y santa conuersacion: con la qual se honra y ensalça mas el nombre de Dios, que con ningunas palabras de alabança.

Y es de notar, que a vna sola Iglesia Catolica pone dos nombres: Sion, y Ierusalen: Sion que quiere dezir Atalaya: y Ierusalen, ciudad pacifica: entrambos quadran al penitente. El primero, porque con ojos de Fé mira desde lexos, y atiende a las cosas que passan alla den- 22
tro del cielo. Y lo segundo, porque ya vañ de vencida sus pecados, y alançado del alma el enemigo, la posseeen paz. Todo lo dicho es de San Gregorio, concluyendo que las palabras: *In conueniendo populos in vnum, & Reges*: quieren dezir, que se juntan en vno todos los llorosos y arrepentidos de sus culpas, de qualquiera nacion y estado que sean: altos y baxos, Reyes y vassallos, alcançada la gracia y perdon de las culpas son vno en Dios, no solo por 23
Fé, sino tambien por Caridad, mediante la qual moran todos en Dios, y Dios en todos: los quales con sus penitencias y obras virtuosas ensalçan en la Iglesia Catolica el nombre del Señor. *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem. In conueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiant Domino.*

Discurso II. Sobre estos mismos versos XXII. y XXIII. De las alabanças de Dios por sus beneficios, y marauillosas obras.

VT annuntient in Sion nomen Domini. 1
Lo primero que aqui se me ofrece es, que al parecer se paga Dios de palabras, siẽdo moneda con que muchos pagã, y pocos se dan por biẽ pagados. Desde el tiẽpo de los Griegos se ha passado a los Latinos vn adagio q̃ dize: *Qui lucerna indiget, oleum infundat*. Quiẽ tuuiere necessidad de alũbrarse, eche azeyte en la lãpara, no basta atizarla con palabras, es menester ceballa con oleo, con buenas obras y beneficios se sustenta el amistad: faltãdo, se morira como la lãpara sin

sin azeyte: y con todo parece que en nuestro
verso se contenta Dios con solo palabras: pues
auiendo el Profeta en los versos passados re-
3 ferido el beneficio que recibio el pueblo He-
breo en libertarlos el Señor del cautiuerio de
Babylonia, y el mundo vniuerso en el rescate
de la esclauonia del pecado, añade aora, que el
blanco de todo es, que hablen dello en el Tem
plo de Sion, y lo digan por las calles de Ieru-
salen: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem.*

El mundo llama a las palabras hojas sin su
stancia, contraponiendolas a las obras, q̃ son
4 el fruto: y como no se satisfaze el hambre con
hojas, menos con palabras. A tres hermanas
llamaron Gracias los antiguos Griegos, y pin
tauanlas mirandose vnas a otras, dadas las
manos, y siempre moças: mirandose, porque
la vna comiença haziendo obras que merecẽ
recompensa, la segunda agradecida del bene-
ficio, la sirue y presenta joyas: y de aqui resul-
ta la tercera, que lo tiene todo, la qual recom
pensando con dones, merece por su agradeci-
miento nueuo retorno, y quedan entre si obli
5 gadas: dadas las manos, por lo que con ellas
dan, la tercera las ajunta todas, y acaba de es-
labonar la rueda.

(Tres sorores nomine gratiæ, de quibus Hesiod poeta Græcus, & plures alij.)

Quiça aludio a algo desto nuestro Profeta
en otro lugar, quando dixo: *Quid retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi?* Que torna-
re a dar al Señor por todo lo que me ha torna
do a dar? Reparad en las palabras, no pregũta
q̃ dara, sino que tornara a dar al Señor, q̃ auiẽ
donos dado muchas cosas, si con agradecimiẽ
6 to se las ofrecemos, y le seruimos cõ ellas, nos
las torna de nueuo con grandes ventajas: *Pro omnibus quæ retribuit*. Esta es la tercera gra-
cia retorno del agradecimiento passado. En
essa instancia se halla atajado el animo de Da
nid, parece que va buscando quarta gracia
para mostrarse agradecido, y pregunta: Como
podre yo hallar otra manera de retorno al q̃
ha doblado la partida de los beneficios, des-
pues de mi agradecimiento? *Quid retribuam pro omnibus quæ retribuit mihi?* No ay quarta
7 gracia: lo mas que puede ser es, preguntar y
quedar mirando a la cara, esse es el vltimo a-
gradecimiento con que se trauan todas, reci-
biẽdo queda cada vna prisionera de las otras.
Ya dixo Seneca el Tragico. *Beneficia recipere, est libertatem vendere:* Recebir dones, es v en-
der la libertad, es entregar las manos a pri-
sion. Volaterrano dize, que agradecer obras
con obras: es acto de Iusticia: *Referre gratiam ad iustitiam pertinet:* Y sin duda assi deue de
ser: pues quedan en principio: la deuda justicia
sera. Prisioneras las gracias vnas de otras: la vẽ
taja q̃ tienẽ es, ser cortes el Carcelero, y tãbien
prisionero de las mismas que tiene presas. 8

(Sen. tragic. Volat. li. 29 Philologiæ c. de referẽda gratia. Sen. de benefic. lib. 5. beneficium est gratia relatio vltro citroq.)

Muriose vn gran amigo de Filipo Rey de (Phil. Macedo)
Macedonia llamado Hyparcho Euboyco, y
mostrando el gran sentimiento, quiso vn pri-
uado consolarle, diziendo, que ya no yua mal
logrado por ser muy viejo, respondio: *Sibi quidem tempestiuè, sed mihi præpropere: mors enim illum anticipauit priusquam à me beneficium acciperet nostra dignum amicitia:* Para si murio a tiem
po: pero no para mi, que la muerte me le qui
to, antes que pudiesse con obras yguales res-
ponder a su buena amistad: Pareciendole que 9
quedaua en prisiones por deudas que ya no
podia pagar, ni salir de la carcel: razon tenia
de sentir tanto la muerte del viejo.

Y Dios se llama, *Alpha, & Omega*: Princi-
pio y fin: quiere dezir que del comiençan los
bienes, y en el han de parar. Todo lo qual pa
rece que es significar el retorno que pide de
sus dones. Quiere que anden en rueda, boluiẽ-
do adõde tuuieron principio, como las aguas 10
de la mar, q̃ por las venas sacradas se comuni-
cã a la tierra, y brotãdo despues en las fuentes
la vienen regãdo y fertilizando: hasta q̃ la mis
ma tierra las despide, y restituye al mar adon
de vinieron: del qual las torna a recebir segun
da y muchas vezes, sin cessar, ni faltar jamas.
Dios es el Oceano inmenso de los bienes, de
cuya mano, sin verla, los recibimos: y aunque
se los tornemos (fuera de que no le damos co
sa que no sea suya) buelue siempre a comuni-
carnos su manantial de gracia, y dobla la pa-
rada en la segunda vez: luego como podra sa- 11
tisfazer a los segũdos beneficsos (dize Dauid) (Psal. 115.)
quien no tuuo cosa de su cosecha con que res-
ponder a los primeros? Buelue Dios a hinchir
me otra vez de mercedes, que podre yo por
ellas darle en retorno? *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* Como si dixe-
ra: Grandes me parecieron los beneficios (Eccle. 1.)
primeros: pero no se tomar pies en los postre
ros, segun son de auentajados. Aqui queda cor
ta la comparacion de la mar, en respeto de la 12
tierra, porque la mar no muda el passo por los
rios, que recibe de la tierra: aunque halle en
ella retorno, no por esso crecen las fuentes, q̃
le comunicaua: pero Dios, donde halla agra-
decimiento, dobla y multiplica siempre las
gracias. Y por verse Dauid tã colmado dellas,
no sabe darse manos al agradecimiento, a to- (Psal. 115.)
dos pregunta como cumplira con esta obliga
cion: y no hallando quien le de consejo bastan
te se responde a si mismo, y dize, que ya le ha
hallado, y sea la conclusion, que llamarã el nõ
bre del Señor: esta en fin ha de ser el cabal agra 13
decimiento: *Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.*

Boluamos aora a la proposicion con que

començamos este discurso. Si solamente con apellidarle, llamar su nombre, se da por pagado, bien se sigue que se satisfaze de palabras agradecidas, y para oyrlas dize en nuestro verso, que hizo vna jornada tā costosa del cielo a la tierra: oyd el intento della: *Vt annuntient nomen Domini:* Para que inuoquen y publiquen su nombre. La razon es, porque no ay otro retorno de nuestra parte, que para el sea de importancia: si este os parece de poca, sabed que no son de mas qualesquiera otros que se hagan.

Al qual proposito se me ofrece, que en el sa
14 grado Euangelio dixo el Señor, que era fuente viua: y reparando en la palabra viua, no se yo fuente que no lo sea mientras mana, y quando se seca, ya no es fuente. El agua de los charcos se puede llamar agua muerta, que no tiene mouimiento: pero fuente viua, qual? La manantial, que esta saltando hàzia arriba: Bien estoy con esso: pero por la misma razon todas las fuentes seran de agua viua. Si manā, claro està: sino manan, ya dexan de ser fuentes,
15 y assi parece que no ay vnas de agua viua, y otras que no lo sean.

Ioan. 4. Fontem aquæ viuæ.

Sabeys que se me acuerda para esta duda: Solino en su libro de las marauillas del mundo, refiere que ay vna fuente en Alessia, que quando a sus orillas cantan alguna buena musica, sale de madre, y se alteran, y en cierta manera se regozijan las aguas que solian correr
16 sossegadas. Si a este genero de fuētes, quereys llamar fuente viua, diferente de las otras, porque parece que tiene sentidos, bien cabe a nuestro proposito llamarse Dios fuente viua en esta razon, que siente nuestras vozes y musicas, que se paga de palabras, y se agrada de que nuestros agradecimientos sean inuocar y publicar su santo nombre: *Vt annuntient in Sion*
17 *nomen Domini.*

Soli. de mirabilibus mundi quē citat Oleot in expositione lib. sapient lect. 9, cap. 5. refer. fontem qui musica excitatus scaturit. Ferè similis qualitatis esse lacum in Occidentali India, quam vocant Peru, referunt aliqui nostrates illac venientes, eius aquæ ebulliūt cū ad ripā instrumentū aliquod sonoro concētu pulsitur.

Baxa del cielo a la tierra a libertar de la muerte los encadenados y prisioneros: y si preguntays a que efecto se ordena essa obra (que es la mayor cosa que jamas hizo el cielo, y el mayor bien q̄ recibio la tierra) responde, que es para que hablen della en Sion, y la publiquen en Ierusalen: este fue el blanco de la jornada, tanto, que si añadieramos que la misma gloria de los bienauenturados en el cielo, se ordena al proprio fin de que sea Dios alabado y bendito en sus santos, no erraremos en
18 ello. No os parece que queda bastantemente prouado lo que diximos al principio, que se paga Dios de palabras? No pretende de nosotros prouecho suyo, saluo que sea bendito su santo nombre. Y notad la palabra: Bendito, ella lo dize. Que es bendito? sino que hablen, y digan bien de su santo nombre, dandole gracias. Aqui entra de molde el dar gracias por gracias, saluo que sus gracias son dones, y nuestras gracias son buenas palabras y buenos desseos: estas pretende, y con estas se dà por bien pagado.

Los Reyes de la tierra han inuentado vn ge 19
nero de moneda, que llaman de Decreto, con que ellos pagan sus deudas a comodidad de su hazienda, y no del que la recibe. Dios tiene otro Decreto de moneda, no para pagarnos, sino para que le paguemos: pero con esta diferencia, que todo se ordena a prouecho nuestro no menoscaba, antes añade nuestro caudal quiere que le paguemos sin poner nada de nuestra casa, solo con la memoria y agradecimiento del bien recebido. 20

A vno que murmuraua con harta sal, oy vna vez referir entre las felicidades de los Religiosos, que con vn Deo gratias, quitando su capilla, dexan pagada la limosna, o el bien que les hizistes. Hablando aora sin murmuracion, no solo aprueuo el dicho, pero imagino, que de nuestro verso aprendieron las Religiones esta manera de agradecimiento. Si tuuo origē de otra parte, yo no lo se, pero afirmo que de aqui pudo nacer: y ay en las palabras del, bastante motiuo para darle principio. Pensays q̄ la vsan solamente para hazer cortesia al que estando assentado a su mesa mandò baxar el mejor pan para el de san Francisco, que passò por la calle pidiēdo limosna? Engañaysos, pue 21
sto que la cortesia es deuida: otros modos de mostrarla, pudiera auer, sin el Deo gratias. Particularmente que no dizen: Tibi gratias, sino, Deo, no dan los agradecimientos al que da la limosna, sino a Dios. Y tēgo para mi, que la razon dello es, estar las Religiones enteradas, q̄ essa es la moneda del decreto del cielo, cō que se pagan los dones, que de alla deciēden gra- 22
cias a Dios, y auiendo pedido la limosna por su amor, la miran como don de merced de aquel por cuyo respecto se dio, y la pagan cō la moneda de decreto. Y aun podriamos añadir, que siguen en este caso el estilo de los Iuristas que hazen diferencia de bienes profecticos, y aduenticios lo que se da, o māda a vn hijo de familias por respecto de su padre, es hazienda del padre: assi lo que nos dan por Dios, se ha de aceptar y recebir como don del mismo Dios: a el las gracias: Deo gratias, aunq̄ seays vos el que me distes la limosna, porque la distes por el, la pago con la moneda con Dios se 23
paga.

Bona aduētitia, & profectitia.

En caso de limosna, yo os cōfiesso que es lēguaje de solos los religiosos y pobres: pero en orden a los demas beneficios q̄ recebimos de Dios, sin duda es lēguaje de toda la Iglesia, como aqui dize nuestro Profeta: *Vt annūtiēt in Siō*

nomen

nomen Domini, & laudem eius. Quiere dezir,
que se da Dios por pagado de su jornada a
la tierra, con vn Deo gratias: es termino que
en general assienta bien a todos los que pro-
curan corresponder deuidamente a sus benefi
24 cios, reconocerlos, darle gracias por ellos:
Vt annuntient. No soy yo el que lo digo, pensa-
miento es casi expresso de mi Padre San Agu
Aug. epist. ad Marcel. stin en vna carta que escriue a Marcelino, de-
clarando la palabra Deo gratias, dize assi;
Quid melius in animo geramus, & ore promamus,
& calamo explanemus, quam Deo gratias? Hoc nihil
dies breuius, nec audiri latius, neq; intelligi gratius,
nec agi fructuosius potest. En Romance: Que me
25 jor cosa podemos rumiar en el alma, pronun-
ciar con la boca: y escriuir con la pluma, que
Deo gratias, o gracias a Dios? no se puede de
zir cosa mas breue, ni oyrse mas alegre, ni en-
tenderse mas agradable, ni hallarse mas proue
chosa, que dar gracias. Notad la manera de
repeticion, en el alma: lengua y pluma; y a ca-
da vna destas palabras responden las siguien
tes, breue, alegre, agradable, y prouechosa pa
labra: En el Deo gratias lo hallo todo, como
moneda con que se compra todo.

26 Parece casi a vn cuento que se dize de vn
famoso Capitan: preguntado de su Principe,
que seria necessario proueer para cierra guer
ra que se emprendia? respondio con vna sola
palabra: Dinero. Y que mas? Sera menester
apercebir poluora, artilleria, gente, municion
carruaje, mantenimientos, cauallos, naues, y
otras cosas? Respondio: Dinero se aperciba,
que en el se cifra todo. Las de mas cosas ellas
se vienen, o se hallan facilmente, auiendo dine
ros. Pues si el Deo gracias, si las gracias y a-
gradecimiento son la moneda para la satisfa-
cion de los beneficios del Señor, bien dize
27 san Augustin que en vna sola palabra se cifra
todo: Deo gratias, no ay razon mas breue, ni
mas importante, en ella se suma todo, y la re-
pite mil vezes, porque con ella se alcança to-
do en el cielo, como con el dinero en la tier-
ra, y la llamò san Augustin alegre, agradable,
y frutuosa: todos los generos de bienes se en-
cierran en ella.

28 En el juego de los naypes suelen llamar a
vno dellos la malilla, porque hazen della el
manjar y el punto que han menester. Y entre
los bienes de la tierra podemos dezir que el
dinero es la malilla, della se haze el pan, el pes-
cado, y el buen casamiento, se grangean los
amigos, y todo lo demas: y entre las virtudes
la gratitud es la malilla. No es mia la razon,
Tullius in oratio. pro Cneio Plāco. Hæc est vna virtus. Ciceron la dixo mucho antes, llamādo la vir-
tud comun y madre de todas las virtudes, que
entra en todos los manjares, en todos los me
tales y diferencias de virtudes: y esta es la q

pretende el Señor de los hombres, como blan non solum maxima, sed etiā ma ter virtutū omnium reliquarum.
co de quanto por ellos ha hecho. *Vt annun-*
tient in Sion nomen Domini: Para esto baxò del
cielo a la tierra, para esto rescatò los hom-
bres, para esto los haze a ellos, y a los Ange-
les bienauenturados en el cielo, para que le
esten alabando sin fin, y en fin para esto criò el 29
vniuerso: *Vniuersa propter semetipsum operatus est* Prouer. 16.
Dominus: dixo el Sabio en los Prouerbios: to-
do lo que hizo el Señor, fue por su propio res
peto, mirando a su gloria, como a fin vltimo.
Pues dezidme, que interessa de todo ello, o q
prouecho se le sigue de nuestros bienes? No
otro por cierto, sino que le demos por ello
las deuidas alabanças: de manera que en reso- 30
lucion se paga de palabras.

Y si lo quereys mas claro: oyd al santo Pro-
feta Oseas, que dize assi: *Tollite vobiscum verba,* Ose. 14.
& conuertimini ad Dominum, & dicite ei: Omnem
aufer iniquitatem, & accipe bonum, & reddemus vi-
tulos labiorum nostrorum: Tomad mi consejo,
hombres: hazed el alforja de palabras, y bol-
ueos de cara al mismo Dios, y dezilde: Señor,
aqui no ha de auer maldad que nos estorue,
qualquiera que aya entre nosotros, la aueys
de echar a parte, porque os traemos vn gran 31
bien: *Accipe bonum.* Recebid este presente. Ora
veamos, que es, descubrid los platos, parezca
lo que tanto se alaba. Bezerrillos son que se
ofrecen en sacrificio, no de los que pacen
en los campos, sino de los sacrificios que se ha
zen con los labios, loores, y alabanças: *Redde-*
mus vitulos labiorum nostrorum.

Parece verdaderamente que llegaron a al- 32
cançar algo desto los Gentiles, de quien refie Enric. Steph. in adag. linguā præ coni mitte re. fol. 998.
re Enrico Stefano, que tenian por costumbre
en los sacrificios, sacar primero la lengua al
animal que se auia de offrecer, y darla al pre-
gonero del pueblo. El siente que la causa de-
sta ceremonia era, ser tenida por parte indig-
na de sacrificarse a Dios: y por esso la dauan
al que vendia la suya, pregonando. Yo, sin
querer impugnar pareceres agenos, pienso q
el intento de essa ceremonia fue, que como la
pretension de los sacrificios era alcançar al-
gun beneficio, que se pedia a Dios, prometiā
de darle gracia, alabarle, y engrādecerle por
el, y como dando antemano la señal, entrega- 33
uan la lengua al pregonero, significando, que
les quedaua lengua con que serian pregone-
ros de las mercedes q de Dios recibiessen, q
su lengua seria de pregonero, para anunciar,
publicar, y celebrar en publico el fauor y mer
ced, que del cielo recibiessen. Y aunque esto
era solamente ofrecer palabras: pero si que-
reys saber quanto Dios las estima, nos auisa
nuestro Profeta, que baxò del cielo a la tier-
ra, sin sacar de su jornada otro prouecho mas 34

de solo que alaben su nombre, y le bendigan sus criaturas: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem.*

Pierius refert, de Pythag. li. 56. hierog. fol. 240.

Vno de los preceptos del antiguo Pytagoras fue, segun refiere Pierio, que apartandose la olla del fuego, deshiziessen luego la señal que dexò en las brasas, o ceniza: no quedasse
35 rastro. Menudas cosas son para vn Filosofo graue, y despues de tantos siglos celebrado pero no lo era lo que en ello quiso significar. Pretendio que en los enojos y rencillas, aunque se huuiesse calentado la colera, y heruido la olla, luego en apartandose del hogar, se tenga gran cuenta que se quite el rastro, no que de memoria del enojo passado. A qualquiera pareciera mas a pelo para esta misma significacion, poner el cuydado en que la olla se sacara al ayre, a otra parte, donde se enfriara presto, y con todo no dio Pytagoras en esso, esco
36 gio estotro medio, como quien dize: No son menester otras diligencias, la señal del fuego que la hizo heruir, se quite, que el calor passado se yra gastando de por si mismo, sin otra ayuda y tornara al estado que primero, no auiendo cosa que le rencuene: el cuydado se pō ga todo, dize Pytagoras, en no quedar rastro del fuego passado, y basta. En los beneficios ha de ser todo muy al contrario, trabajar, que despues de passados perseueren viuos en la memoria, queden en pie los rastros, porq̃ essas
37 reliquias son como nidal en que buelue a poner segundo hueuo, el que puso el primero, y haze nueuos beneficios, el que siente agradecimiento, y rastro de los passados.

Plautus in Capti.

Con este pensamiento dixo Plauto, *Gratia grauida est bonis*: el don bien empleado: es vna gracia preñada de bienes: da de presente, y promete para adelante: preñada multiplicara en prouecho del agradecido: seran suyos ella, y otros bienes que ha de parir. Assi dixo el mismo. *Bonis benefit beneficium:* Tienen enfasis las palabras, no se yo si en Romance se podran traduzir con entera propiedad, porque
38 los mismos vocablos en Latin, no solo dizen lo que significan, sino el modo como se hallaran mejoradas las mismas cosas, que significan. Oydle: El beneficio se beneficia, quando se haze a buenos: *Bonis benefit beneficium:* bien logrado beneficio quando se emplea en gente agradecida: Luego si es natural el desseo de ver bien logradas nuestras cosas, tambien lo sera, hazer bien al que hallamos agradeci-
39 do: de la suerte que ay razon de entender, que sembrara otras vezes el labrador la tierra q̃ respondio bien la primera sementera.

Pero siempre queda en pie esta diferencia que los hombres de lo sembrado cogen grano: alomenos pretenden cogerlo, y Dios no mas de gracias: en palabras agradecidas, se lo aueys de librar todo. El estilo que se vsa en las obligaciones de la tierra, es: Confiesso yo que deuo a fulano tanto, y mientras estuuiere en pie esta confession, ay prueua bastan-
te de que esta por pagar. Conoceys la deuda? 40
Pues sin duda os pueden executar por la paga: pero en las obligaciones de Dios por el cōtrario, con solo confessar la deuda, se da por pagado: dure el recuerdo, el reconocimiento de la obligacion, y la da por cumplida. En resolucion se paga de nuestras gracias, se agrada de palabras, no hablo de las fingidas, sino de las verdaderas, quando pronuncia la boca lo que siente el pecho, mirad de que moneda se satisfaze.

De Iacob dize la Escritura, que auiendo re- 41
cebido vna particular merced del Señor, madrugo de mañana a fixar vna señal perpetua, que siruiesse de memoria: y si quereys saber q̃ tal fue, oydla: *Erexit lapidem in titulum:* vna piedra alta por titulo. Que llamays por titulo? que le siruiesse de lo que siruen los titulos de las Ordenes a los que se ordenan, y del estado, o dignidad: titulo para memoria, y testimonio de que la recibieron: assi las llamò: *Lapidem in titulum:* leuantò vna piedra que le siruiesse de titulo, y recuerdo, que haga fe de lo passado. Piedra huuo de ser, ya queda aqui corto el encarecimiento de atras, que se pagan en palabras: pues aqui en piedras. Si os
parecio mala moneda la primera, y que Dios 42
quedaria poco rico con ella: mirad si tiene ventaja la segunda.

Gen. 18. Tulit lapidem, & erexit in titulum.

De vna prouincia de Africa, llamada la Cafracia, donde la gente son negros, y sus entendimientos poco claros, escriuen los Coronistas Portugueses, que tienen por moneda ciertas chinas, y piedrezillas de la mar: gente
barbara, que estiman en mucho las cosas que va- 43
len, y cuestan poco. Pero aca en las prouincias de gente politica cuesta el oro y plata de que vsan, nauegar mares nunca vistos, y desentrañar las venas de la tierra. Destos dos generos de moneda que vsa el mundo, plata, o chinas, le paga Iacob con la mas baxa, con piedras, con vn canto. Todo da a entender de quan pequeña satisfacion se agrada Dios, hasta de
palabras de agradecimiento dize aqui nue- 44
stro Profeta, que se paga; y es tanto assi, que algunas vezes las estimara en mas, que las obras de otros menos agradecidos: *Vt annuntient in Sion nomen Domini:* en pago de tan señaladas mercedes como el mundo ha recebido, recibiendole hecho hombre: lo que pretende (dize nuestro Profeta) es que celebren su nōbre, le bendigan, y den gracias.

Y si quereys saber la razon, dire vna, a ver si agra-

45 ſi agrada. Es porque ſus dones no tienen pre-
cio: ſi los huuieramos de pagar en otra mone-
da, ya le tuuieran. Atreuioſe Simon Mago a
ponerſele: quiſo pagar con oro ſus dones, y
ſintio Dios tanto la afrenta, que le condeno a
que quedaſſe para ſiempre infame el nombre,
y ſe llama aun oy el caſo Simonia, por el ape-
llido de quien primero lo intento: como quan
do por caſo de traycion mandan derrocar la
caſa, y eſcriuir ſobre ella en vn padrõ ſu nom-
bre, con el delito para perpetua afrenta. Pues
el que ſiente tãto que ſe compren ſus bienes,
46 que moneda puede pedirnos en retorno de
los que nos ha hecho, ſino la que no llega a te
ner precio en el mundo. Para concertar, y jun
tar en vno dos intentos ſuyos: el primero, que
le paguemos lo que por noſotros haze, y el ſe
gundo, moſtrar que ſus dones ſon tan grãdes,
que no tienen precio: que medio, ſino dar-
ſe por pagado con coſas, que por pequeñas
no le tienen? que ſe paguen coſas ſin precio,
con coſas ſin precio: aunque por diferentes ra
47 zones, vnas por muy altas, otras por muy ba-
xas, paguenme con palabras, y loores, alaben
mi ſanto nombre en retorno.

No dezis quando acabays de comer en
vueſtra caſa, con vueſtros hijos: Demos gra-
cias a Dios por la comida que nos ha dado?
Y començara el que teneys mejor dotrina-
do: *Agimus tibi gratias omnipotens Deus*: Damos
te gracias todo poderoſo Dios. Pregũtò, que
48 llamays, Damos? Dayſle algo? No por cier-
to: ſolo el pico de la lengua ſe menea, las ma-
nos quedas, y juntas. Pues con la lengua quien
vio jamas dar coſa? Hablar ſi: pero dar, no.
Luego porque ſe trueca el lenguaje? No era
mas propio, digamos gracias a Dios? Pues ha
de ſer con la lengua, porque ſe muda el eſti-
lo, y dizen todos: Demos gracias a Dios; no
dandole coſa ſolamente hablando? Por ventu
ra es prueua de lo que vamos tratando, que
como Dios las recibe por paga de ſus benefi-
cios, llamamoslas don, o coſa que ſe da. Dar
gracias, y no ſe da coſa, ſolamente ſe pronun-
cian palabras: pero dadas en retorno de bie-
nes recebidos, que las pide Dios en pago de
lo que por noſotros hizo, como lo dize nue-
49 ſtro verſo: *Vt annuntient in Sion nomen Domini,
& laudem eius.*

Pero aduiertaſe, que las leyes de los Empe-
radores diſponen, que no paga el q̃ deue tri-
go, ſi lo da comido de gorgojo: porque no es
mas de caſcara de trigo; aſsi quãdo dezimos,
q̃ ſe contenta Dios, q̃ le paguen en palabras,
quede ſabido, que no han de ſer huecas, va-
nas por de dentro, ſin ſentimiento, ſin deuo-
ciõ, que eſſo es grano comido de gorgojo: vn
juez de palo la condenara por mala paga.

De palabras ſe paga Dios, pero verdade-
ras, maçiças, ſanas por de dentro, que ſienta el 50
pecho lo que dize la boca, que quando days
gracias por el beneficio, le reconozca el al-
ma, que eſſe es el agradecimiento con que el
Señor ſe da por bien pagado, que le alaben
con la boca, y coraçon, por los bienes que
del recibieron: *Vt annuntient nomen Domini, &
laudem eius.*

Dize Seneca a eſte propoſito vna coſa muy
bien mirada, que aſsi como no dexa de ſer ofi
cial en ſu arte, el que por falta de inſtrumen-
tos no ſe exercita en ella: ni de ſer dieſtro el
muſico quando algun ruydo de fuera eſtorua
ſer oydo. De la miſma manera en el agradeci- 51
miento auiendo voluntad de ſerlo, ya lo ſoy:
aunque por algun eſtoruo falten las obras.
Bien puede acontecer, que ſea ingrato el que
con obras correſponde al beneficio recebido,
y por el contrario, ſer agradecido el que fal-
ta en ellas, quando la falta no es por falta de
voluntad, ſino de poſsibilidad: *Sæpe, & qui
gratiam retulit, ingratus eſt, & qui non retulit, gra-
tus: quidquid deficit fortuna peccat*: es culpa de
la fortuna, que dio pocas fuerças al que deſ- 52
ſea, y no puede recompenſar las deudas que
reconoce. Haſta aqui es de Seneca. Y dixo biẽ
en orden a los beneficios, que reciben los hõ
bres vnos de otros: pero hablando en reſpeto
de los que nos vienen de la mano del muy Al
to, ſe añade otra razon, que como no pode-
mos ofrecerle coſa, que primero no ayamos
recebido del miſmo, y la tenga el muy auenta
jada: queda llano, que todos nueſtros retor-
nos no le ſon de prouecho alguno: no le aña-
den coſa. Si de algo le cabe parte, es de ſolas 53
las gracias, y agradecimientos: porque es vn
bien, que puede caber en quien tiene todos
los bienes, y en quien no admite mudança: y
aſsi no pudo pretender otra coſa para ſi en to
das las obras que por noſotros hizo. Y eſta ſo
la ſeñala nueſtro Profeta aqui por blanco ſu-
yo: Baxò del cielo a la tierra, a reſcatar los hõ
bres encadenados, y condenados a muerte, pa
raque ellos agradecidos a tal beneficio, le rin
dan las deuidas gracias, alabando ſu nombre 54
ſantiſsimo en la tierra, mientras viuieren, y
deſpues en el cielo, para ſiempre jamas.

*Dominus de cælo in terram aſpexit,
vt ſolueret filios interemptorum:
vt annuntient in Sion no-
men Domini, & lau-
dem eius in
Ieruſa-
lem.*
(?)

Seneca de benefi. li 4. c.21 Artifex eſt etiã cui ad exercendã artẽ inſtrumẽta deficiunt, nos minus cauendi peritus, cuius vocẽ exaudiri fremitus ſtrepentium non ſinit.

Seneca vbi ſup.

Diſcurſo III. ſobre los miſmos verſos XXII. y XXIII. Que la Igleſia Catolica es vnion de todas las naciones en vna Fe, y culto diuino.

IN *conueniendo populos in vnum.*
1 Libra eſtas gracias, y alabanças,
para quando los pueblos ſe juntẽ
en vno, como ſi dixera: Entonces
ſera con mas perfecion enſalçado el nombre
de Dios, y ſe cantaran ſus alabanças cõ mas a-
grado ſuyo, quando muchos pueblos, y los Re
yes de la tierra, ſe juntaren en vno, profeſſan
do vna Fè, y vna religion, mancomunados a
ſeruir en ella al Señor. Parece q̃ pinta nueſtro
Profeta las alabanças q̃ ſe dauan a Dios en el
tiempo del Teſtamento viejo, como muſica
de vna voz ſola: y las del Euangelio muſicas
de muchas vozes, que dado caſo q̃ ſea la pro-
pia, ſiempre es mas ſuaue, y mas agradable.
Antes del Euangelio tambien ſe cantauan a
Dios los miſmos Pſalmos de Dauid, como oy
en la Igleſia Catolica: pero no era mas de vna
3 voz, el pueblo Hebreo ſolamente las demas
gentes del mundo adorauan otros dioſes, can
tauan diferentes muſicas: pero en la Igleſia
Catolica que abraça las gentes de rodas las
quatro partidas del mundo, Oriente, Ponien
te, Setentrion, y Medio dia, todos en conſo-
nancia cantan a quatro vozes eſta ſuauiſsima
muſica: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, in*
4 *conueniendo populos in vnum.*

Y deſta vnion de pueblos, como de blaſon
propio, como la Igleſia ſu apellido, ſe llama
Catolica, palabra Griega (que ſe ha hecho co
mun caſi a todas las lenguas, en Latin, en Eſ-
pañol, en Italiano, y Frances: ſe vſa) ſignifica
vniuerſal: è Igleſia quiere dezir cõgregaciõ.
Juntad aora las dos palabras, Igleſia Catoli-
ca, y ſu propio Romance ſera, Ayuntamiento
vniuerſal, congregacion de rodo el mundo,
que admite, y abraça todas las naciones. De
aqui romo ſus Guzmanes, eſte es blaſon que
5 trae eſcrito en la frente, o por mejor dezir, en
las lenguas de todos los que la mientan, por
eſte nombre quiere ſer conocida, y con el miſ
mo haze mencion della nueſtro Profeta tan-
tos ſiglos antes, diziendo que entonces ſe-
rian las alabanças de Dios mas agradables,
quando ſe juntaſſen los pueblos: *In conuenien-
do populos in vnum, vt annuntient in nomen Domi-
ni.*

Plutarco tratando de la fundacion de Ro-
ma, dize, que los muros, y edificios fundo Ro 6
mulo, que le dio nõbre: pero los ciudadanos
y vezinos ſe juntaron de gentes de diuerſas
naciones, que por alguna deſgracia ſe auſen-
tauã de ſus tierras, a los quales el recebia, y am
paraua en ſu ciudad, ſi eran eſclauos, los hazia
libres, ſi deuian, los daua quitacion general: ſi
homicidas, y mal hechores, les abſoluia de cul
pa y pena, y los defendia delos miniſtros de la
juſticia. En fin era ſu ciudad vn refugio, o ſa-
grado del mundo, y queriẽdo deſpues los miſ
mos perpetuarſe por moradores, adoptarla
por patria, y hazer todos vn pueblo ſiẽdo de
tan diferentes naciones, ordenaron, que cada
vno hizieſſe traer vn puño de tierra; de ſu tier 7
ra: digo de la donde auian nacido, y echando
la dentro de los muros de Roma, la llamaron
todos patria ſuya natural. No ſe yo ſi deſta ce
remonia ha procedido llamarla aun oy los au
tores, ciudad del mundo, y patria comun. Pa-
receme a mi, que es hazerle agrauio, atribuyr
le por tal ocaſion vn titulo de tanta eſtima, vn
renõbre tan embidiado de todas las del mun-
do: Fuera en otro Romance llamarla, ayunta- 8
miento de foragidos, ciudad poblada de las
horruras del mundo, de los que otras Repu-
blicas de la tierra querian quitar la vida, por
quitarlos de ſi: en fin ciudad de las deſgracias
de todas las naciones. Para q̃ quiere por cau-
ſa tan indigna, titulo tan digno. De patria co-
mun, pudiendo tenerle no por deſgracias, ſi-
no por gracias. Donde manan todas las que
el mundo goza: las quales comunica quando
quiere, y las recoge, y retira a ſola Roma, quã 9
do le plaze, como lo ha hecho eſte año Santo
de 1600. llamado aſsi, porque en Roma ſe a-
bre la puerta de las gracias, ſe franquean los
cofres de la Igleſia Romana, los teſoros delas
Indulgẽcias, y ſe publica el mas ſolene, el mas
celebrado Iubileo, el centenario (que llaman)
de cien a cien años. El edicto, o pregon con q̃
ſe notifica dize (y lo confieſſan todos los fieles
en la tierra, y lo confirma Dios en el cielo q̃
ſola Roma es la ciudad de las gracias, quien 10
quiſiere alcançarlas, acuda alla, que es la fuen
te: ſi deſpues las comunican a otras prouin-
cias, y lugares: ſon arroyos que nacen de ſu
manantial. Roma es la ciudad comun de las
gracias. Si antiguamente ſe llamaua comun
por deſgracias, ſabed que mudò el nombre
con el Bautiſmo, y profeſsion de la Fe Catoli
ca: No digo bien, que no mudò el nombre, ſi-
no la ocaſion, o cauſa, por donde le quadraua
oy con mejor titulo, como cabeça de la Igle-
ſia Catolica, y vniuerſal, ſe llama mas propia-
mente, que nunca, ciudad de todas las nacio-
nes, y patria comun de las gracias. Que bien 11
entra aqui lo que de ella eſcriue S. Leon Papa
en

Plu 1. tom. Viror. iluſ. in vita Romuli, .. iuxta bis Romuli prius aſylũ, ædificauit ad quod qui cõfugiebãt ſi erat ſeruus non dominis, ſi debitor, non creditorib.

ſi homicida, non magiſtratibus tradebatur.

Cur Roma patria communis ſit appellata.

Leo Papa sermo. 1. in natiuitate Apostolorum Petri, & Pauli.

en vn sermon, donde parece que de intento
yua con este pensamiēto cuyas palabras son:
Per sacram beati Petri sedem caput orbis effecta la
tius presideres relegione diuina quam dominatione
terrena, quiere dezir: Quando tu, o Roma, en
tiempo de tus Emperadores te llamauas pa-
tria comun, era por diuersos foragidos, y van
doleros de algunas naciones, que se acogian a
valerse de tus muros: mas propiamente te
conuiene aora esse nombre, porque abraças
en ti los escogidos de todo el orbe: entonces
algunas gentes, aora todas: entonces los delin
12 quentes, y errados: aora los buenos, y todos
los que tienen conocimiento de Dios. Quan-
do pompeauas de tu grandeza terrena, te en-
grandecian desgracias de la tierra: aora te ha-
zen grande las gracias del cielo, procedidas
de otra gracia anterior que refiere aqui nues-
tro Profeta, mediante la qual muchas nacio-
nes se juntaron en vna Fè y religion, adoran-
do, y siruiendo, al verdadero Dios, y criador
de todas, debaxo de la obediencia del pastor
13 que rige a Roma, como Obispo della en par-
ticular, y juntamente vniuersal de todo el
mundo; *In conueniendo populos in vnum.*

Es sin duda Republica fundada de todas las
naciones, y para hazerla propia, no es necessa
rio traer cada vno el puño de tierra, de la tier
ra donde nacio, sino recebir vna prenda, o
porcion del cielo, para donde nacio; recebir
la fe, y el conocimiento de Dios, que es don
14 decendido de las alturas, del qual dixo Chri-
sto a san Pedro, que ni la carne, ni la sangre te
lo auia reuelado, sino el Espiritu del Padre ce
lestial.

Matth. 11. Caro, & sanguis non reuelauit tibi sed Spiritus.

Y si quereys reparar quan al propio viene
esto, acordaos, que al Bautismo, en que prime
ro se professa la Fè de la Iglesia Romana, le
llaman las sagradas letras regeneracion nue-
ua, nueuo nacimiento. Luego si el nacer haze
15 naturales, naciendo por el Bautismo a la Fè
de la Yglesia Romana, nos podemos llamar
naturales de Roma, no de la material que fun
do Romulo, juntando en vno muchos puños
de tierra de los forasteros, sino de la que fun-
do Christo, y rigio san Pedro, y los Pontifices
successores suyos, juntando muchos cetros, y
muchas coronas en vna Fè, siguiendo el pen-
don de la Iglesia, que juntamente es vniuer-
sal, y Romana, de todo el mundo, y de sola
Roma, porque todos han de seguir la dotri-
na del Pontifice Romano, que es la piedra ci-
mental, y firme, sobre la qual Christo Señor
nuestro fundo su Yglesia debaxo de la vande
16 ra, y disciplina del Capitan general de Ro-
ma, han de assentar todos los que quisieren
emprender la conquista del cielo: esto quie-
ren dezir las palabras de nuestro Profeta; *In*
conueniendo populos in vnum.

Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto.

El aunarse diferentes naciones, ha de ser pa
ra confessar, y alabar el santo nōbre de Dios:
Vt annuntient in Sion nomen Domini: Notad, que
juntan los de Romulo, diuersas tierras, en
vno, Dios en la nueua edificacion de la Ro-
ma Eclesiastica da otra traça semejante, y di-
ferente, junta muchas lenguas en vna. Clara- 17
mente lo refiere el sagrado Texto, quando
el Espiritu santo baxando sobre los Aposto-
les les comunico el don de todas las lenguas
del mundo: *Ex omni gente cogniti:* Veys alli en
sola la lengua de Pedro, o de qualquiera
Apostol, muchas lenguas en vna. Y donde
pensays que fue esso? En Ierusalen de Palesti-
na, en el Cenaculo de Sion: en los propios lu-
gares que nombra aqui nuestro Profeta: *Vt*
annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius
in Ierusalem. Los de Romulo aunan muchas tier
ras en vna tierra, porque se mancomunan pa-
ra habitar la tierra; y en los de Christo Señor
nuestro se juntan muchas lenguas en vna, por 18
que su vnion es, para alabar, y engrandecer el
nombre del Señor: *Vt annuntient in Sion nomen*
Domini & laudem eius in Ierusalem: In conueniens
do populos in vnum.

Actor. 10. Spiritus Sanctus datus Apostolis Ierosolymis in Siō.

Ex omni gente cogniti.

Por la boca comiença Dios, para hazer de
muchos pueblos vno. Quereys vn lugar que
lo diga, aunque es algo obscuro? Pues oyd a
Zacharias en el capitulo nono de su Profe-
cia, donde estan escritas estas palabras: *Au-*
feram sanguinem eius de ore eius, & abominationes
eius de medio dentium eius, & relinquetur etiam
ipse Deo nostro, & erit quasi Dux in Iuda, & Acca
ron, quasi Iebuseus. Yo la sangrare de la boca, di 19
ze Dios, y le sacare las abominaciones de me
dio de sus dientes: y quedara tambien ella
de la parcialidad de nuestro Dios: sera como
Capitan de Iuda y Acaron, como Iebusea.
Hasta aqui habla Zacharias: ya veys como co
miença por las sangrias de la boca, para sanar
la lengua, que mascaua antes torpezas, y ha-
blaua mal. Y si quereys entenderlo mas a la fe 20
tra, se ha de notar, que Acaron, era vna ciudad
de Palestina, donde todos eran ydolatras: y Ie
busea, la ciudad de Ierusalen, que antes que la
conquistassen los hijos de Israel, se llamaua
Iobus, y sus moradas Iebuseos, los quales aun
despues de tomada la ciudad, no fueron del
todo echados della (como se colige del libro
de Iosue) quedaronse muchos dentro, amol-
dandose a las costumbres Hebreas, y reci-
biendo la dotrina, y religion de los hijos de
Israel. Dize aora el Profeta Zacharias, que
vendra tiempo, en que las otras ciudades de
ydolatras, seran como los Iebuseos, que reci-
biran la ley de Dios: *Erit Accaron quasi Ie-*
bus; entonces les sacara la sangre de la len-
gua,

Zachar. 9.

Iosue. 15.

gua, y las abominaciones de en medio de sus
dientes, quiere dezir: Aunque como ydolatras sacrificauan a los ydolos, comian la sangre, y las carnes de los sacrificios, quitara
22 Dios essas abominaciones de su boca, reduziendolos a su Fe, y haziendo de los dos pueblos Gentil, y Hebreo, solo vno: como Iebusea, que le alabe, y sirua: *In conueniendo populos in vnum.*

Parece casi semejante lo que dixo la Reyna Dido a Eneas quando huyendo de Troya, aporto a sus sierras de Africa, de la qual escriue Virgilio, que pretendiendo, que el forastero Troyano se quedasse con los suyos a poblar la ciudad de Cartago, que entonces fundaua, le dixo:

Vir. 1. Aen.

Tros, Tyriusque mihi nullo discrimine habentur.

A los de Troya, y a los de Tyro tratare sin diferencia alguna de vna misma suerte: seran para mi vnos mismos los naturales, y fo-
23 rasteros, todos haran vn pueblo. Pero en la
Yglesia Carolica ay esto por excelencia, no de dos naciones, mas de todas las del mundo se haze sola vna, debaxo de la Fe de Dios, y dotrina de la Yglesia: *In conueniendo populos in vnum.*

Ezech. 37. Et tu fili hominis sume tibi lignũ, & scribe super illud Iudæ, & filiorum Israel sociorũ eius, & tolle lignũ alterum, & scribe super illud Ioseph, lignũ Ephrain, & cuncta domus Israel sociorũ eius & adiunge illa vnũ ad alterum tibi in lignũ vnũ, & erũt in vnionem in manu tua.

Y aunque quanto a las prouincias, lenguajes, y Principes, que la señoreauan, huuo en todo tiempo muchos pueblos: pero en quanto a la religion, en tiempo de los Pro-
24 fetas en solas dos se partia la tierra, Iudios,
y Gentiles, a los quales Dios por Ezechiel llamo dos puas, o ramos de diferentes arboles: y para mostrar que en algun tiempo se auian de vnir, le manda, que en la corteza de la vna escriua el Tribu de Iuda, que era fiel: y en la otra el de Efrain, que era ydolatra, y que entrambas las coja, y apriete en vna mano, queriendo dar a entender en esta ceremonia, que Iudios, y Gentiles, se juntarian, y vendrian a ser vno en la mano de Dios. San Pablo añadio vna particularidad; dixo señaladamente que la primera de las dos varas era de oliuo, la segunda de acebuche, o de alcornoque. Y el
25 mismo en otra parte, tratando de Christo Se-
ñor nuestro, dixo. El es nuestra paz, que hizo de los dos vno.

Rom. 11. Oleaster insertus in bonã oliuam. Ipse est pax nostra, qui fecit vtraq. vnum. Ephe. 2. Pier. hierogl li. 51. tractatu de quercu.

Con ocasion destos tres lugares me acorde, que los de Egypto (los quales las mas cosas significauan por figuras) queriendo dar a entender vna confederacion, y amistad entre dos grandes contrarios, pintauan (segun refiere Pierio) vna oliua verde plantada junto a vna encina, trauandose, y enlazandose los ramos de la vna con la otra, como acariciandose, y abraçandose entre si.

La razon era, porque es tanta la con-
26

trariedad que tiene la dureza, y secura de la enzina con las demas plantas, que jamas medran junto a ella: y señaladamente la oliua tiene tal antipatia con la vezindad de la enzina, que sin auer otra causa, se yra marchitando, y secando, hasta acabar de consumirse. Y con todo esso afirma el mismo, que la liga de la enzina es la que mas pega: *Viscum quercinum optimum:* solo para soldar es bue-
na la enzina; es enemiga que despues de re- 27
conciliada, traua y liga mejor que ninguna otra liga.

Pier. vbi supra fol. 376 pag. 2.

El pueblo Hebreo en aquel tiempo se podia llamar, y le llama Dauid en otro lugar; Oliua frutuosa de la casa de Dios: todas las demas naciones, enzinas asperas, y agrestes, no cultiuadas. Y si quisieredes lleuar adelan-
te la semejança, tambien hallareys, que aque- 28
llas enzinas procurauan secar estos oliuos: los infieles, consumir y acabar el pueblo de Dios, las historias sagradas estan llenas de exemplos dello.

Dauid Psa. 51 Sicut oliua fructifera in domo Dei.

Y que sabemos, si los dos ramos de diferentes arboles, que juntò el Profera Ezechiel en vna mano, seria quiça el vno de Oliua, y el otro de Enzina, aludiendo al symbolo de la enemistad, y a la pintura de los Egypcios, para significar la confederacion? Y san Pablo despues como declarando la Hieroglifica de la enemistad reconciliada, dixo que Christo era nuestra paz, porque juntò las dos plantas contra-
rias en vno: *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque* 29
vnum. Y si lo quereys mas claro, el mismo en otro lugar, quitando del todo el reboço a la interpretacion, y como explicando, que pues fueron estas que Dios juntó en vno, dixo que fue ingerir vn Oliuo en vn Alcorno-
que o Azebuche; *Ex naturali excisus oleastro, & contra naturam insertus in bonam oliuam:* Siendo tu de antes Enzina, o Azebuche siluestre, te han engerido en Oliua buena y cultiuada. Rom. 11.
Y si a caso no satisfaze del todo la aplicacion,
porque en fin son diferentes arboles la Enzi- 30
na, y el Alcornoque, por lo menos conuienen en ser entrãbos secos, asperos, insuaues, y queda en su punto la ponderacion de san Pablo, del Oliuo, y Azebuche, engeridos en vno, por la contrariedad de las calidades: el Azebuche arbol siluestre de fruto, sin fruto, y por el contrario la Oliua cultiuada, y su fruto dedicado para arder en los templos, y juntamente por su blandura simbolo de la misericordia, de que Dios tanto se precia: y assi Dauid en otro lugar queriendo alabar los justos, los cõ
para a las oliuas del vergel de Dios; *Quasi oli-* 31
ua fructifera, in domo Dei: En fin es arbol de condiciones, que hasta los Gentiles tuuieron por sagrado. Virgilio dixo:

Ramis

Virgil. *Ramis insignis oliua*
Sacra ferens.

Y en vna esterilidad grande de Epidoro refiere Valeriano, que consultados los oraculos en que manera podria aplacar los dioses, y alcançar buenos temporales, ruuieron por respuesta, que hiziessen esculpir sus imagines en madera de oliua. Y Pausanias, y Theodoreto, tratando deste arbol, cuentan que huuo vna gran guerra entre Palas, y Neptuno, solo por auerle quemado vn Oliuo. Y Plutarco refiere, que Thesseo, yendose a combatir con el Minotauro de Creta, prometio a Apolo de ofrecer le vn ramo de Oliua, si saliesse con la vitoria. Y en las sagradas letras muy sabida cosa es, q̃ en algunos sacrificios mandaua Dios, que le mezclassen azeyte: Por estas razones S. Pablo al pueblo fiel, como gente dedicada al culto diuino, los llamò ramo de Oliua, y a los Gentiles, de Azebuche, o Enzina: y por el enxerto dellos se significa la paz, y confederacion de los dos pueblos Gentil, y Hebreo, en vna Iglesia. Y basta para nuestro proposito ver, q̃ siendo el Azebuche de su cosecha agreste, y sin prouecho, con todo despues de enxerido en la Oliua, lleua el mismo fruto que ella: *Socius radicis & pinguedinis oliuæ factus est:* dixo S. Pablo. Como si dixera: Corta quedò en esse caso la pintura de los Egypcios, poco es abraçarse dos arboles de condiciones contrarias, enlaçandose las ramas del vno con el otro; esso es acercarse, y no vnirse: pero aqui se ingieren en vn tronco y vna rayz, y se hazen vno conforme a lo qual en nuestro verso el Profeta no se contentò con dezir que se auian de juntar diferentes pueblos, pero añadio, que auian de ser vno: *In conueniendo populos in vnum.* Quando Alexandro entrò en Asia, començando a conquistarla, le ofrecio Syrio Rey della, que la partiessen entrelos dos, y cessasse la guerra. Respondio, que ni el cielo dos Soles, ni Asia dos Reyes; y nuestro Profeta añade aqui. Ni el vniuerso muchos dioses; solo vno ha de ser adorado de todas las naciones. En el cielo puso vn Sol el que lo crio todo: vn Reyno en la tierra quiso ser Alexandro: vn Dios en cielo y tierra, adorado de todas las naciones, profetiza nuestro verso: *In conueniendo populos in vnum.* A los que faltan en este caso, dize otro Profeta, que hazen yerro doble, queriendo seruir a dos Señores, coxean de ambos lados: *Vsquequo in duas partes claudicatis?* Que manera de hablar es esta que vsa? Como, el coxear no es de vn lado solamente? Si porcierto, que si ambos pies faltassen, no seria coxear, mas no andar. Es verdad; y con todo en este caso dize el Profeta, que de entrambos lados coxea, del que yerra, porque yerra, y del que acierta, porque paga la mitad menos que deue, dando compañia al que es solo Señor de todo: gente que tiene mas de vn ombro con que se arrime a vn solo Dios, todo lo desbarata. Esta es la excelencia y grandeza de la Iglesia, vn Dios, vna Fè, vn Bautismo, vn pueblo de todo el mundo: *Vnam Sanctam Catholicam Ecclesiam*, dizen las palabras del Credo: Vna sola congregacion vniuersal: vniuersal, porque es de todas las naciones del mundo: y vna, porque todas ajuntadas en la Fè, hazen vn pueblo: y por esso santa, porque siendo muchas en si mismo, se juntan y son vna en Dios: *In conueniendo populos in vnum.*

Para significar el Profeta Oseas esta confederacion, dixo: *Congregabuntur filij Iuda, & filij Israel pariter, & ponent sibimet caput vnum:* Muchos pueblos juraran de mancomun vn Capitan, o Principe, que sea su cabeça. Ya se sabe, que muchas ciudades hazen vn Reyno, quando es vno el Principe, y muchos Reynos vn Imperio: y de la misma suerte los fieles de todo el mundo, vna Iglesia, por ser vna la cabeça: *Ponent sibimet caput vnum:* Eligiran dos pueblos vna cabeça, que lo sea de entrambos.

Acuerdaseme al proposito para declarar este lugar, lo que escriue Plutarco, que (auiendose confederado por medio de ciertos casamientos, los Sabinos y Romanos, viuiendo todos debaxo de vnas leyes, y vn Principe, Romulo: y por su muerte queriendo el pueblo elegir sucessor) nacio grande discordia entre los dos naciones, de qual dellas auia de ser el Rey que las gouernasse entrambas: y al cabo se conuinieron que la vna nacion fuesse electora, y de la otra huuiesse de salir el electo. Otorgado el concierto pondera Plutarco, que los Romanos fueron contentos que se eligiesse Principe de la nacion Sabina, teniendo por mejor Reynar otro por su mano, que ellos por la agena.

En nuestro caso, en la confederacion de los dos pueblos, Hebreo y Gentil en vna Iglesia Catolica, no se puede, hablando en rigor, señalar de qual de las dos naciones fueron los electores, porque nuestro Principe Christo dixo a los sagrados Apostoles, que fuerō los primeros que le reconocieron por Señor, y le rindieron obediencia, y vassallaje, que no auia sido electo por ellos, mas ellos por el, palabras que verdaderamente parece que de intento tirarō a este blanco, van de proposito a echar vna raya, y borrar el antiguo blason de la eleccion Romana: no fuerō los hōbres de la vna, ni la otra nacion, electores del Principe comū, mas el mismo escogio y truxo a su obediēcia y seruicio

Marginal notes (left): Pier. vbi supra. — 32 — Plut. to. 1. Vi. illust. in vita Thes. — 33 Leuit. 2. Similia erit eius oblatio, & fundes super eam oleum — Et alibi, Panes absque fermento conspersos oleo. Rom. 11. — 34 — Alex. verò apud Plut. in suis vitis. — 35 — 3. Reg. 18. Vsquequo claudicatis in duas partes. — 36

Marginal notes (right): Soph. 3. Vt seruiant ei humero vno. — 37 — Ose. 1. Ponēt sibimet caput vnū. — 38 — 39 Plut. tom. 1. Viro illust. in vit. Numæ Pōpil. fol. 75. — 40 — Ioan. 15. Nō vos me elegisti sed ego elegi vos. — 41

uicio por su misericordia,los que enel Cōsisto
rio de su eterna predestinacion quiso y deter
41 minò, antes que ellos naciessen. Pero(no hablā
do aora en este rigor,admitiēdo lenguaje im
propio)biē podriamos llamar elector al pue-
blo que mas a vanderas desplegadas recibio
su nombre al principio, porque en fin entro
de por medio su libertad y aluedrio, y tenien
dola para recebir,o dexar de recebir el Prin-
cipe vniuersal,apellidaron su nombre,y le ace
taron,y obedecieron por Señor: y aduirtiēdo
que enla venida de Christo al mundo,los que
mas generalmente le recibierō,fuerō los Gen
43 tiles,los del Imperio Romano,y por otra par
te los padres, y la tierra donde nacio, fueron
del pueblo Hebreo,bien podemos dezir, que
de la vna nacion fueron los electores,de la o-
tra el electo:fue este el medio que el cielo tra
çò para conuenirse y confederarse dos pue-
blos encontrados en que estaua partido el mū
dō,Hebreos,y Gentiles,electores, los Genti-
les que primero y mas generalmente le apelli
darō y leuantarō real en su nombre:y el ele-
cto del pueblo Hebreo,porque del fueron sus
progenitores,y en sus tierras nacio. No nos
toca aora aueriguar de qual nacion fue mas di
chosa la suerte:pero en fin esta fue la traça, pa
ra que se confederassen muchos pueblos de-
baxo de la obediencia de vn Principe comun
a todos,y que juntamente lo es de cielo y tier
44 ra,Christo Iesu, Dios y hombre: *In conuenien
do populos in vnum.*

Matth. 11. De qua na tus est Iesus quo vo catur Christus.

No se yo si a caso nacio deste principio vna
costumbre que ay en la sagrada religion de
mi padre san Augustin,y si es lo mismo en o-
tras,no lo he preguntado:pero en nuestros Cō
uentos, quando se lee a la mesa,nombrando a
Christo,es regla, que han de añadir , nuestro
Señor,aunque no este escrito en el libro: y si a
caso se oluida el lector,dara vn golpe el Prela
do en la tabla,haziendo señal,que torne a de-
zir,Christo nuestro Señor. Valame Dios que
es esto?Si nombra al eterno Padre, si nombra
45 al Espiritu santo , si nombra a Dios , añade,
nuestro Señor?No por cierto,leera como estu
uiere escrito en el libro , sin añadir , ni quitar.
Pues que hallan de ventaja en la segunda per-
sona encarnada,para añadirle siempre esse di-
46 tado comun,no le añadiendo a las demas per
sonas de la Santissima Trinidad , cuyo es el
Señorio indiuisamente con el Hijo? No se si
piense que deue ser lo que vamos tratando, q̄
nos le dio el cielo por Principe , y cabeça de
entrambos pueblos,y queremos hazer de con
tino esse recuerdo,de que es de todos, que tā-
bien otros tienen parte en el:y como en la Re
ligion a nada delo que gozamos se permite
llamar mio,sino nuestro,nuestra celda, nuestro
libro,nuestro abito,porque es de la comuni-
dad,y no tienen menos parte los demas her- 47
manos,que yo en cada cosa de las que tengo
en la celda,quiça por la misma razon vsan el
mismo lenguaje,mentando a Christo , llamar
le nuestro Señor , porque es Principe comun
de las dos naciones del mundo,en que tienen
parte todos los que le reconocierō por Fè y
obediencia. Y la sagrada Religion atendio a
ello,quando al principio ordeno esta manera
de hablar,yo no lo se:a los mas,parecera ima
ginacion de mi antojo:pero bien me acuerdo
que sobre aquellas palabras,que nuestro Pro- 48
feta dize en otro Psalmo: *Benedicat nos Deus,
Deus noster : benedicat nos Deus :* Bendiganos
Dios. Dios nuestro,bendiganos Dios: nota el
Maestro de las sentencias,que mento el Pro-
feta tres vezes la palabra de Dios,por las tres
personas de la santissima Trinidad,y sola a la
segunda llamo,*Deus noster*: Nuestro Dios,aun
que baxò Dios la primera, y tercera vez, no 49
añadio,nuestro;a la segunda si, y dize este Do
ctor, que la razon es, porque el hijo de Dios
encarnado,nos fue dado , y es nuestro titulo
perticular : *Nobis datus , nobis natus* : dize la
Iglesia,dado a nosotros;y quien dixo: Nobis,
dixo bien comun de todos,Principe y cabeça
de los dos pueblos , en el qual se han de yr
vniendo y confederando, hasta que del todo
se perficione esta concordia, y venga a ser vn
rebaño y vn pastor? *In conueniendo populos in
vnum.*

Psal. 66. Et ibi Doctor Incog. & Magist. sen. 1. d. 3.

Isai. 9. Et filius datus est nobis.

Ioan. 10. Fiat vnum ouile,& vnus pastor.

En el capitulo quarto de Zaharias va
Dios traçando la fabrica de su Yglesia,y el or 50
den que en el edificio ha de seguir, y entre o-
tras cosas dize,que veran vna piedra de esta-
ño en las manos de Zorobabel. Bien se yo
que a la letra llamò piedra de estaño , al plo-
mo con que assientan las piedras , y colunas
del edificio:pero siguiendo aora la declara-
cion de vn doctor moderno sobre estas pala-
bras, dize que la piedra es la misma que po-
cos renglones antes llamo el Profeta: *Lapi-
dem primarium* : Piedra canton , o piedra ci-
mental,apellido,que a solo Christo se atribu-
ye,porque eslauona dos lienços de pared en-
contrados,dos pueblos que en el se vnieron: 51
y llamole piedra,no del material de las comu
nes,sino piedra de estaño:porque este metal,
segun el lenguaje vsado de las sagradas letras,
es la escoria,lo impuro è imperfecto de la pla-
ta,conforme a lo que otro Profeta dixo : Yo
apartare tu escoria, y quitare de ti todo tu es-
taño:y siendo Christo Señor nuestro desecha
do de los Iudios , como escoria de hombres,
le llama piedra de estaño,porq̄ la reprouaron 52
y apartarō de si los maestros de la obra. Y ayu
da algo a este sentido la propriedad de las pa
labras

Zachar. 4. Et videbūt lapidē stanneū in manu Zorobabel.
Fran. Ribera sup hūc locum.
Zach. 4.

Isai. 1. Excoquam ad purum scoriā tuā, & auferam omne stannum tuum.

labras Hebreas, en la qual lengua el estaño se llama *Bedil*, quiere dezir: *Separatum*, cosa apartada, como escoria y desecho.

Esto supuesto, oyd otra particularidad, por la qual quadra, no con menos propiedad llamarse Christo Señor nuestro piedra de estaño *Lapidem stanneum*. San Geronymo dize, que el estaño defiende del fuego a los demas metales: de manera que quando se funden, si a caso tienen mezcla de estaño, el se derrite primero, se gasta, y consume, quedando ellos sin lesion, antes mas purificados: pero si van al fuego sin essa mezcla, se requeman, abrasan, y consumen los mismos metales. Y siendo assi, ya se echa de ver, quan bien quadra esta propiedad del estaño a aquel Señor, de quien dixo Esaias que a costa suya, y de sus tormentos, quedamos libertados de los nuestros, sin el qual fueran los hombres mil vezes consumidos: pero abrasandose, y derritiendose en el incendio de su dolorosissima passion, nos preseruó, que no pudiesse abrasarnos el incendio de nuestros pecados con llamas eternas en el infierno. Y lo que mas haze a nuestro proposito, es otra propiedad sabida, que su oficio es soldar los otros metales, y el de Christo ser la liga con q se vnen, y hazen vno las naciones que soliã ser muchas: en efecto lo mismo que nuestro Profeta dize en este verso, que quando con su venida a la tierra se adunaren los pueblos diferentes, recibiendo su ley, y confederandose en el gremio de vna Yglesia Catolica, entonces le seran mas agradables las alabanças que en ella se le cantaren: *Vt annuntient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ierusalem. In conueniendo populos in vnum.*

Hiero. refe rente. Ribe ra vbi sup.

53

54

Isai. 53.

55

Discurso IIII. Sobre estos mismos versos XXII. y XXIII. De la venida de los tres Reyes Magos a Ierusalen, a adorar a Christo, y de la aplicacion destos versos a los penitentes.

1 Ioel 3. In illa die stilabunt montes dulcedinem.

T Reyes, vt seruiant Domino. Entre las cosas que los sagrados Profetas anunciaron a cerca de las marauillas que se auian de ver al tiempo de Christo nuestro Señor, dixeron, que en aquel dia los montes distilarian dulçura, y los collados manarian miel: y no es nueuo en las Escrituras llamar montes a los Reyes y Principes de la tierra, y valles a la gente llana del pueblo. En qualquieta gene

2

ro de cosas, las que se señalan, y empinã sobre las demas, las que con excesso son mas altas, se suelen llamar montes: y con esta ocasion dize vn moderno, que por los mõtes que al tiempo del nacimiento de Dios destilaron dulçura, se entienden los Reyes Magos de Oriẽte, que vinieron a adorarle: y por la misme razõ, los collados seran la demas gente del pueblo, y que manaron miel, y suauidad, ofreciendo a Dios sus almas conuertidas: y assi contiene la sentẽcia propia de nuestro Profeta, que entonces se juntarian los pueblos en vno, y vendrian los Reyes a seruir y adorar al Señor: Reyes y pueblo son montes y valles q̃ manan dulçura. Tãbien los pudo llamar mõtes, por mas secos: los paramos de Gẽtiles: q̃ solian ser esteriles para Dios, ya manan suauidad para el mismo Dios. 3

La letra Hebrea, como apunta aqui Genebrardo, dize: Los Reynos se juntaran en vno: y la palabra, Reyno, tambien incluye su cabeça. 4
Quando se dize, que traen guerra Francia y España, debaxo de essa palabra se entienden los Reyes, juntamente con sus vassallos: y con todo la Vulgata en nuestro verso, como cosa señalada, y digna de aduertencia, haze particular iten, que tambien los Reyes acudirã a adorarle, y seruirle. De la suerte que los Angeles el dia de la Resurreccion del Señor, dixeron a las Marias, que diessen della la nueua a los dicipulos, y a Pedro: aunque Pedro tambien erã de los dicipulos, le nombraron señaladamente. Lo mismo notan los Iuristas sobre vn titulo, que en sus derechos llaman: *De seruitutibus, & aqua*: Titulo de como, o por donde se dara passo y seruidumbre a todas las cosas, y a las aguas: aunque tãbien las aguas se entiẽden entre las demas cosas, que han de tener salida, entrada, y corriente de vnas tierras en otras, pongãnse en esse titulo señaladamẽte, y en particular, como cosa en que ay mas dificultad. De la misma suerte, la conuersion de los grandes, de los Principes, y Reyes de la tierra, no entre en dozena con los demas, hagase iten de por si, quando se junten los pueblos en vno, y los Reyes, para seruir al Señor, dize aqui nuestro Profeta: *In conueniendo populos in vnum, & Reges*. A imitacion de lo qual haremos tambien aora en este libro discurso particular dellos. Auiendo tratado de la vnion de los pueblos Hebreo, y Gentil, en vna Iglesia Catolica y vniuersal, tratemos aora de los Reyes: *Et Reges vt seruiant Domino.*

5

C de seruitutibus, & aqua.

6

No se oluidõ san Iuan de aduertir esto mismo en las visiones de su Apocalipsi. Vio al Cordero sentado en vn trono, y que muchos Reyes quitauan las coronas de sus cabeças, y las ponian ante el trono: como el Alguazil, o Corregidor, que para entrar a hablar al Rey 7

arrima la vara: y como las eſtrellas, ſi quereys llamar corteſia la que hazen al Sol,eſcondiendo ſu luz a la preſencia de ſus rayos, arrojan las coronas los Reyes ante el trono del Cordero, por cuya mano y voluntad ſon Reyes. Eſto vio ſan Iuan en el cielo.

8 Pero en ſu venida a la tierra, no apunta nueſtro texto, que ſe quitaſſen las coronas para ſeruir al Señor: antes ſi reparays en la pintura de los Magos,el dia de la Epifania, le adoran con ellas pueſtas en la cabeça. Y deſſeando ſaber la cauſa, me parecio leyendo a Geminiano,que apunta algo,a lo qual ſe podria en par

Gemin. in ſum.

te atribuyr. Dize,que la corteſia politica que ſe vſa en el mundo,de quitar el ſombrero,do-

9 blar la rodilla vnos a otros, y inclinarſe medio pie atras, es moſtrarnos menores en preſencia del que reſpeta: nos como mayor: es hablar con la miſma poſtura del cuerpo, repreſentando,q̃ conocemos por ſuperior en la dignidad y meritos,al q̃ queda mayor en el cuerpo,arrodillandonos,humillandonos, o quitando el ſombrero. Y por ventura en lo miſmo ſe funda vna ceremonia de Palacio,que para entrar en la recamara del Rey, ſe han de quitar las chinelas: es deſcorteſia entrar cõ ellas, por

10 que no vaya empinado en corchos, quiẽ deue parecer pequeño delante de ſu Principe. Nunca yo he oydo, que las mugeres en nacion alguna ſe quiten los chapines por corteſia, ſolo ſe humillan vn poco. Los Turcos,y Leuantiſcos con ſus turbantes, tampoco ſe los quitan, ſolamente inclinã la cabeça: pero en todas es eſtilo vniuerſal,que el moſtrarſe pequeño delante del mayor,ſea corteſia.

Aora tornemos a nueſtro punto. Los Reyes Magos con ſingular deuocion vinierõ de O-

11 riente a adorar a Chriſto reciẽ nacido, de los quales el ſanto Euangelio apunta la ceremonia que vſaron,proſtrandoſe por tierra delante del peſebre del niño: *Procidentes adorauerunt eum.* Mirad ſi querian moſtrarſe pequeños delante del, no ſe contentando con inclinar el pie,ni ponerſe de rodillas, ſino que del todo ſe arrojaron por tierra en ſu preſencia. Pues como no imitaron a los del Apocalipſi, que arrojaron las coronas a los pies del Cordero? Como viene bien con ſu humildad y deuociõ,

Matth. 2. Procidẽtes adorauerũt eum.

12 verlos cada dia pintados en los retablos con las coronas mas enclauadas en las cabeças, q̃ mitras de Obiſpos nueuos.

Sabeys que razon ſe me ofrece,que quando Dios eſtà en ſu trono, manifeſtando a todos ſu grandeza,no conuiene que aya en ſu preſencia otro coronado, todos los Reyes abatan ſus coronas, y reconozcan al Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: pero ſi a caſo ſe disfraça,y ſale en trage de aldeano, bien viene que ſe trasluzga quien es,en la guarda, en

el acompañamiento, en los grandes que van 13

al lado,entiendaſe quan grande es,a quien ſiruen Reyes coronados, y para eſſe efecto tengan las coronas en la cabeça, no ſe las quiten, porque en tal caſo no ſe ordenan a manifeſtar la grandeza propia,ſino la de aquel a quien ſiruen,y delante de quien ſe poſtran: *Et Reges vt ſeruiant Domino.*

Mas grande es ſin duda a quien ſiruen los muy grandes, Rey de los Reyes es ſu blaſon, ſiendolo de todos,ſolo miẽta a los que tienẽ cetro y corona,como apellido de mayor gran

Apocal. 19. Rex Regũ, & Dominus dominantium.

deza. Henrico Eſtefano dize, que los cetros 14

Henric. Stepha. chiliada 1. cent. a f 54 in adagio, Virgula diuina.

que vſan los Reyes, propiamente no ſon mas de vnas varas: y quiza por eſto los Alcaldes,y Alguaziles, que en la juſticia repreſentan al Rey,traen varas: ſaluo,que por diferenciarſe, o porque la coſtumbre lo fue mudando todo, ellos las traen largas,y el Rey cortas: eſſo es cetro,vara corta. Bien ſe que otros dixeron, que el origen del cetro fue vn arado,porque el inſtrumento primero de fundar las ciudades, o

deshazerlas, era el arado: *Circumducere aratrum,* era ſeñalar el contorno de la ciudad que ſe fundaua: porque ſe abria la çanja para los cimientos de la muralla con vn arado, y bueyes: y quedando por Reyes los fundadores della, trayan por inſignia el inſtrumento que la començó, y tambien por mueſtra de que las podian deſtruyr,ſiendole deſleales,arandolas como las otras heredades del campo, ſegun 15

Aratrũ origo ſceptri.

parece en el ſeptimo de los Digeſtos, donde Modeſtino dize aſsi: *Aratro in ciuitatem inductu, ciuitas eſſe deſinit:* Labrandoſe la ciudad dexa de ſerla. Aſsi refieren Hiſtoriadores que aconrecio a Cartago. Lo miſmo da a entender Horacio en aquellos verſos. 16

L. obſeruandum ff. li 7. titu quibus modis, &c.

Horatio. 1. Carminum

Imprimeretque muris
Hoſtile aratrum exercitus inſolens.

El exercito contrario pretende echar el arado enemigo a las murallas de la ciudad. 17

Tul. Phil. ſecunda.

Y Ciceron en la ſegunda Philipica dize: *Vt vexillum videres, & aratrum circumduceres, cuius quidem vomere partem Capuæ pene perſtrinxiſti:* Procuraſte ver los eſtandartes, para rodearlos con el arado.

Seria aſsi ſin duda, que en algunas naciones el arado ſiruieſſe de cetro,por las razones dichas: o porque en los primeros ſiglos(quan

do los hombres viuian de ſu trabajo, y las ri- 18

quezas mas preciadas eran las naturales, que reſultauan de la labor de la tierra) ſiendo mas ricos, y reſpetados los que tenian mas campos y heredades que labrar, probable es que ſeria electo por Rey, el mas caudaloſo labrador, y por honra de ſu oficio quedaria el arado por inſignia Real.

Pero

Pero quiẽ quita que en otras naciones,o en otros tiẽpos el cetro fuesse vna vara, porque castigauan con ella,y por otras razones,como
Henric. Stepha. vbi supra. lo dize Henrico,alomenos las sagradas letras parece que fauorecen esto postrero:porq̃ don de nuestra Vulgata lee: No sera quitado el ce
19 Genes. 49. Non auferetur sceptrũ de tribu Iuda. Aliás nõ auferetur uirga. Ecclesi. 19. Virga furoris,sceptrũ Domini. tro del Tribu de Iuda,hasta que venga el que ha de ser embiado:otra translacion lee:*Non auferetur virga:*No se le quitara la vara:y la letra Hebrea dize,*Sebet*, que en rigor quiere dezir: Vara:ella era la insignia Real. Tambien Ezechiel lo haze todo vno,y dize:Vara de indignacion es el cetro del Señor.

Y si quereys otra razõ mas de la dicha, por ventura lo vsauan imitando otra vara,con que la antiguedad Gentilica fingio, que la Diosa Palas hazia marauillas tan celebradas,que An
20 tistenes escriuio de todas ellas vn libro, y cõ la qual dize Homero en mil lugares,que tornò a Vlisses de viejo mancebo, y de mancebo vie jo:cuyos versos traduzidos en latin,dizẽ assi:

Hom. Vdis sea. 5. *Cominus assistens Ithacensem Pallas Vlyssem*
Restituit senio diuinæ uerbere virgæ.

21 Y de la misma suerte escriue,que Mercurio tenia otra vara con que obraua monstruosidades y encantos, y la llamaron Caduceo, con el qual hazia dormir profundamente,a los que se le antojaua:y a otros(si le plazia)q̃ estuuiessen en continua vela,sin pegar jamas los ojos
Hom. Vdissea. segun parece de aquellos versos del mismo Homero,bueltos en Latin.

Tum manibus virgã capit,auream atq; decoram,
Hac quibus est visum demulcet lumina somno,
Atque alijs rursum dissoluit lumina somno.

22 Y Virgilio en el quarto de los Eneidos,abra çandolo todo,dize de otro, que con vna vara tenia jurisdicion hasta en el mismo infierno,cõ ella sacaua vnas almas de alla, y otras abatia a lo hondo del:quitaua,y daua sueño,muerte, y vida.Con ella regia los vientos, conjuraua los nublados, hazia passar a otra parte las borrascas,y toruellinos, y caminaua sin daño por la mar turbada.Dize assi los versos.

Virgil. Aeneid 4. *Tunc virgam capit:Hac animas ille euocat Orco:*
Pallentes alias subtristia tartara mittit.
Dat somnos,adimitq; & lumina monte resignat,
Illa fretus agit ventos,& turbida tranat.

23 Tambien de otra llamada Circe, que transformaua los hombres en puercos, y al contrario,escriuieron los mismos que lo obraua con instrumento de cierta vara que tenia essa virtud.

Todos los quales autores me persuado que tomaron el motiuo destos fingimientos, leyẽ
24 Exo. 4. Virga Moysis origo sceptri. do en los libros sagrados las marauillas verdaderas que con vna vara hizo el gran Profeta Moyses en Egypto, delante de Faraon, ya boluiendola en culebra, ya tornandola a la primera forma,cõ que hazia de las aguas sangre: venir mosquitos que hinchiessen los ayres diuidia las olas de la mar , y sacaua agua de la peña seca.Y no tengo yo duda,que la relacion destas cosas passaria de los Egypcios a otros Gentiles: los quales sin saber el nombre de Moyses, le darian el de alguno de sus dio- 25
ses,o alomenos atribuyeron a los dioses falsos la vara que hazia marauillas en virtud del Dios verdadero.

De qualquiera suerte que sea, tornando à nuestro proposito la mayor lisonja que se ha hecho a los Reyes,fue darles cetro,que en otro Romance quiere dezir, ponerles en la mano la vara de Mercurio , haaellos todo poderosos,saluo si solo prerendieron significar con el cetro,o vara milagrosa,que los Reyes son señores de vida y muerte de sus vassallos, porque justiciando pueden dar muerte, y quitar 26
la vida. Segun lo qual dize aora nuestro Profeta Dauid , que los Reyes se adunaron para seruir de mancomun al Señor, es en otro lenguaje dezir,que los todo poderosos de la tierra le reconocen por mas poderoso infinitamẽte , y se bueluen sieruos delante de tal Señor: *Reges, vt seruiant Domino.*

En las cosas que tocan a la religiõ,y a la reuerencia de Dios,y salud del alma,no ay diferencia del grãde al pequeño:de la misma suerte esta obligado el Rey a la obediencia y seruicio de Dios,que el menor de sus vassallos: en vn mismo renglon los pone aqui nuestro Pro 27
feta: *In conueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiant Domino* : porque no pueda hallarse la partida de los vnos sin dar juntamente con los ojos en la de los otros. En este caso son iguales, no vale mas el Monarca por serlo, ni menos el pobre mendigo por sus faltas. Las dignidades,los titulos,los estados,las grãdezas terrenas en el mundo,son como moneda en el distrito de su propio Reyno,dẽtro de sus limites valen,y tienen el precio q̃ les da su Republica, pero sacaldas de la raya,y a no corrẽ,no se esti 28
man por esse aranzel: si quisieredes que valgan algo,miraran el metal de que son,y el peso que tienen en si mismas, conforme a esse le recebiran,y no conforma a la estima,o precio de su Republica.Assi para las cosas que tocan al gouierno politico de la tierra,valen mucho las dignidades terrenas,y se han de respetar,y estimar segun el tanto de sus titulos, y dignidades,señalado por su Republica, pero en las que tocan de texas arriba, salen ya de la raya, no vale mas essa moneda,que por el metal, o 29
peso que fuere.

Y si a alguno se le antoja, que me alargo en la comparacion,sepa,q̃ antes me podria reprehender de corto: porque en la moneda,pocas

vezes se pierde todo el precio en los Reynos
forasteros, que como por la mayor parte son
hechas de metal precioso, valen por el oro y
plata q̃ tienen, poco menos en tierras agenas,
q̃ en las propias. Y si hablassemos de solas las
de España, valen mas en todas las tierras, que
en su tierra, por la mucha y fina plata de q̃ son
hechas: y assi yo mudo parecer, arrepientome
de la comparacion, por demasiadamente hon-
rada. Porq̃ las dignidades de la tierra muchas
30 vezes estan en tales sujetos, en metal tan baxo
que por si no valen cosa. Si el Cõde, el Duque,
el Principe, el Monarca, fuere a caso vn igno-
rante, de malas costũbres, de poco saber, y me
nos virtud, que puedẽ valer por si mismos? Val
dran por sus estados, por el cuño de su Repu-
blica, dentro del distrito della: pero no fuera
de la juridicion, de tejas arriba, a donde se mi
ra la calidad del metal, y no el cuño cõ que le
sellaron en su tierra. Y si toda via quereys lle-
uar adelante la comparaciõ de la moneda: di-
31 gamos (porque quadre mas al propio) que son
cuño de los negros de Congo, y Cafraria, que
compran con vnas cõchillas y caracoles de la
mar: aquellos son los dineros q̃ vsan, los qua-
les sacados de su juridicion, passados a Espa-
ña, no valen cosa, no son metal de precio, assi
las dignidades de la tierra, son moneda que se
estiman dentro de los limites de las cosas mũ
danas, pero de la raya afuera, en materias de te
xas arriba, en lo que toca al bien del alma, y al
seruicio de Dios, no tienen mas precio q̃ por
el metal que fueren: siẽdo buenos Reyes y vas
sallos, valen mucho: no lo siendo, ni valen los
32 vnos, ni los otros. Son estas materias de ygual
dad, que se miden por vn niuel, y los pone nue
stro Profeta en vn renglon: *In conueniendo po-
pulos in vnum, & Reges vt seruiant,* todos en el
mismo, Iten, a la par, yguales sin diferẽcia en
lo que toca a seruir al Señor vniuersal, son mo
neda fuera de su juridicion. Si fuere de buen
metal, deuoto, y virtuoso, el q̃ se viene a Dios,
33 sera de precio, si quiera sea Rey, si quiera vassa
llo: y si fuere moneda de conchillas, y caraco-
les (aunque en su juridicion tuuiesse valor) ya
fuera de la raya la arrojaran, y la pisaran con
los pies sin respeto.

Quiça por dechado desto vino entre los tres
Reyes vno negro, para mostrar, que en este ca
so no se haze diferencia de negros a blancos,
ni de grandes a pequeños. La color del pelle-
jo no quita la estimacion delante de Dios: ni
por el contrario se la acrecienta la corona que
34 trae en la cabeça, sino la Fé, la religion, el zelo
de la honra diuina, con que se postran delante
de vn niño a le adorar. Este es el metal, porq̃
se estimã fuera de los limites de las cosas ter-
renas: por este tiene precio, el grande, el chico,
el Rey, y el vassallo. No se abate el pequeño,
por pequeño, ni puede engrandecerse el gran
de, por serlo, que todos quedan yguales: solo
la virtud les dara diferentes precios. En xer-
ga, y assi a bulto, todos entran en dozena; y
los alista nuestro Profeta en vn mismo rengló.
*In conueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiãt
Domino.* 35

Tambien podiamos apuntar otro pensa-
miento en el orden de las palabras, que dizien
do a la llana, que los pueblos se juntaran, aña-
dio otra cosa de los Reyes: a lomenos dixolo
mas claramente dellos, que de la gente popu-
lar, es a saber, que el juntarse sera para seruir-
le: *Reges vt seruiant Domino:* aquel, *Vt seruiant,*
quiça quiere dezir: A traerle seruicios, a pre-
sentarle dones. Añadio esta palabra a los Re-
yes, y no a los pueblos. No dixo: *In conuenien-
do populos, vt seruiant,* y mentando a los Reyes 36
luego añadio: *Reges, vt seruiant Domino.* Qui
ça rezeló dezir lo mismo del pueblo Hebreo,
segun la escasseza y cortedad con que acudio
a reconocerle, conuirtiendose solamente qual,
o qual, y quedandose los demas en su dureza,
e infidelidad. Vienen los Reyes: los Magos
desde Persia a Ierusalen a buscarle, luego que
nacio, y los pueblos de Israel, tiniendole en su
tierra, en su casa, entre las manos, no las estien
den a recogerle. Parece lo q̃ fingieron los Poe 37
tas de Tantalo metido en el agua hasta la bo-
ca, y secandose de sed, sin beuer gota, y con la
fruta colgando de los ramos de los arboles,
que le llegaua a los labios sin gustar. La dife-
rencia es, que a Tantalo se desuiaua la fruta,
luego que se estendia la mano para cogerla: y
aqui los Iudios se desuiã, o alomenos no se lle
gan a querer coger la que se les entra por las
puertas. Casi de la suerte, que el despensero de
las casas grandes, que apercibiẽdo la mesa pa- 38
ra otros, se ahita sin comer, de solo traerlo to-
do entre las manos.

Tantalus à labris fugiẽtia flumina captat.

Pero de los Reyes Gentiles notad lo q̃ escri
ue el sagrado Euangelio: Vienen a buscarle de
lexos: hallanle, y dan el hallazgo: *Inuenerunt
puerum, & obtulerũt munera:* lo mismo dize nue
stro verso: *Reges vt seruiant Domino.* Reyes que
vienen a traerle seruicios. Valame Dios, q̃ no-
uedad es esta? No es estilo ordinario, darse el
hallazgo al que halla? Si, pues como se muda a-
qui, y le dan los halladores? *Inuenerunt:* ha-
llandole abren sus cofres, y ofrecen dones en 39
hallazgo. Que me maten, sino pretenden que-
darse con lo hallado, pues pagan el hallazgo.
Los Iurisconsultos dizẽ, que las cosas dexadas
de quien las solia posseer, seran del primero q̃
las hallare, y recogiere para si: particularmen-
te si pregonãdose en presencia de los dueños
no acuden a pedirlas, ni hazen caso dellas.

Matthæ. 2.

Habentur pro derelictis bonis, quæ Domi nus dimittit, & primo occupanti acquirũtur.

Estos

Estos Magos vienen por toda Iudea prego-
nando la joya que los della solian posseer co-
mo propia, entran por las puertas de Ierusa-
len preguntando: Donde està el que nacio Rey
de los Iudios? Suyo en el nombre: suyo porque
les fue prometido: suyo porque primero les
llamó y combidó, y les vino a entrar por las
40 puertas; y suyo finalmente, porque nacio en
sus tierras, y le tienē en su jurisdicion: Dueños
por tantos titulos, y con todo pregonada la jo
ya, no acuden a pretenderla. Antes (si os acor-
days) ninguno en Belen la quiso recebir en ca
sa, hasta en los mesones publicos le dieron con
las puertas en los ojos, y le respondieron, que
no auia lugar para el: y por esso se fue a poner
en vn portal publico, que estaua abierto para
quantos le quisiessen: casa sin dueño, por mo-
strar, que tambien el estaua sin dueño, y seria
41 de quien le buscasse, y le hallasse primero. Lue
go no es marauilla ofrezcan albricias, y tray-
gan el hallazgo los Reyes, que viniendole a
buscar de lexas tierras, al remate de sus jor-
nadas le hallaron.

Luc. 2. Non erat ei locus in diuersorio.

Antes aduertid de nueuo otra cosa, que por
ventura con este pensamiento, y por esta oca-
sion apuntò el sagrado Texto, que le hallaron
con la Virgen Maria su Madre: *Inuenerunt
puerum cum Maria matre eius.* Probable es, que
42 estaria tambien alli Ioseph no los dexaria so-
los en vn portal comun, y con todo no le
mienta el Euangelista sino a sola la madre. Y
parece, que pudiera escusar hazer memoria
della, pues no refiere que le hablassen ellos, ni
ella a ellos, y no mentandola para esse efecto,
se pudiera suponer su presencia, como la de Io
seph, sin expressarla. La razon por ventura es
la propia que vamos tratando, que todo es-
so fue como hazer de señas, y significar, que
seria la joya de quien la hallasse, y recogies-
se. Dezidme si andando por la calle encon-
43 trassedes vna perla, serà vuestra? No por cier-
to, cayosele a su dueño, pareciendo, se la aueys
de boluer. Pero si la hallastes orillas de la mar,
en la playa, junto a la madre perla donde se
engendrò, serà vuestra? Si. Porque razon?
Porque estaua junto a la madre de donde na-
cio, y essa es la prueua, que aun no tiene due-
ño, y serà del primero que la cogiere. Todo
esto dize nuestro Texto de callada, en aque-
44 llas quatro palabras: *Inuenerunt puerum cum
Maria matre eius:* Hallaron esta perla del cielo
junto a la madre perla. Luego bien pue-
den quedarse con ella, y dar albricias, o ha-
llazgo.

Matth. 1.

Y si quereys apurar mas la semejança, ya
aureys oydo, que las perlas se engendran de
vna gota de rocio, que cayò dentro de la con-
cha de la madre perla, en la qual se està labran
do, y perficionando, hasta salir tan hermosa
como despues. Y si ello es verdad, tambien es
harto sabido, que los Profetas llamauan al
Hijo de Dios rocio, que auia de baxar del
cielo. Luego, aunque no vuiera otra razon,
ya por esta viene bien llamarle perla, y a la
Virgen en cuyas entrañas se estuuo labrando 45
nueue meses, madre perla: y quien halla la
perla junto a la madre, queda dueño della, y
como tal, mas le quadra dar hallazgo, que re-
cebirle. Assi los Reyes hallandola abren sus te
soros, dan sus albricias y hallazgo, como de
cosa suya. Y esto es lo que començamos a de-
zir, que nuestro verso habla con alguna dife-
rencia de los Hebreos, y destos Reyes Genti-
les: de los primeros dize, que se juntaran en 46
vno: *In conueniendo populos in vnum*, sin seña-
lar a que efecto: pero destos Reyes añade mas
dize señaladamente, que el juntarse seria pa-
ra ofrecer dones, y presentarle seruicios: *Et
Reges, vt seruiant Domino*: aquel *Seruiant*, no
ay para que interpretarle generalmente, por
qualquiera obediencia, sino como a los Prin-
cipes de la tierra se paga seruicio y montaz-
go: y la palabra, Seruicio, entonces no quiere 47
dezir que le obedecen, sino que contribuyen
cierta cantidad, en esse mismo sentido entien-
do yo el, *Seruiant*, de nuestro verso: Los Reyes
vienen señaladamente a ofrecer dones, a pre-
sentar seruicios, porque les toca dar albricias,
y hallazgo, que dando por suyo lo que han ha-
llado. Y assi vereys, que tuuieron ellos grande
cuydado de alegar este punto en el mismo E-
uangelio, quando dixeron: *Venimus cum mune-
ribus adorare eum*: Venimos a adorarle con
dones. Ora, no pudieran oluidarse de apuntar
los dones? Tan interessal es Dios, que le quie-
ren ganar la gracia con mentarlos? No es essa
la causa, sino su propia importancia, que es pū
to esse substancial para su negocio: no se olui- 48
dan de alegar los dones, ni aun de traerlos a-
percebidos, ya desde que partieron de sus tier
ras, porque con esso se muestran dueños: dan-
do el hallazgo tomā possession de lo hallado,
por si, y por toda su comunidad: *Et Reges, vt
seruiant Domino.*

Esai. 45. Rorate cœli desuper.

In conueniendo populos in vnum. Notad mas:
Vinieron de Oriente, a juntarse con los pue-
blos de Palestina, por seruir al Señor, y fue el 49
seruicio doble, de manos, y boca: dones que le
truxeron de sus tierras, y por el camino vie-
nen publicando su nacimiento, dando noticia
a las naciones y gentes por donde passauan,
de lo que yuan a buscar. Claro estâ que no so-
lo a la entrada de Ierusalen preguntarian, Don
de estaua el Rey de los Iudios recien nacido,
sino que por todo el camino, donde comies-
sen a medio dia, y donde hiziessen noche

a la tarde,por lo menos los huespedes,y vezi-
50 nos de los mesones, o cobradores de las adua
nas,en las puertas de las ciudades,y villas don
de entrassen, mouidos por la nouedad del a-
compañamiento,preguntarian: Que gente es
esta, y adonde va? La respuesta qual pensays
que seria? sino la misma que dixeron despues
en Ierusalen. Vamos a adorar vn Rey, que lo
es de cielo y tierra(aunque no lo dize expres-
samente el santo Euangelio)se deue tener por
cierto, que Reyes santos no encerrarian en su
pecho la luz que el cielo les auia comunicado
51 para todos,y vendrian dando noticia del bien
que yuan a buscar. Y nuestro texto aqui,pare-
ce que de proposito acude a esta duda,dizien-
do: Que el fin,entre otros,porque partierõ de
sus tierras, y se vinieron a hazer vnos con los
pueblos de los Hebreos, fue para publicar el
nombre del Señor: *Vt annuntient nomen Domi-
ni. In conueniendo populos in vnum.*

Luego sin yerro podemos afirmar, que es-
tos tres Reyes fueron Apostoles primeros. Lla
molos primeros, porque lo fueron antes que
los mismos Apostoles. Apostol que quiere de
zir? No significa anunciador de las buenas nue
uas de la venida del Hijo de Dios? Si,pues los
52 que primero ganaron las albricias de essa nue
ua, fueron estos Magos, que siendo Dios ni-
ño,antes que escogiesse Apostoles,le anuncia-
ron ellos, y publicaron su venida por diuersas
partidas de la tierra. Luego a buena cuenta,
primero fueron Apostoles que los doze deste
nombre.

Publicaronle con las palabras, y con las o-
bras: porque su mismo viage era vn pregó, q̃
de fuerça auia de dar mayor campanada, que
las campanas de nuestro tiempo, quando lla-
53 man a sermon. Acuerdome yo que entró en es
ta Corte de Madrid,poco tiempo ha,en el año
de mil y quinientos y nouenta y seys, vn Em-
baxador negro,del Rey de Congo: y por la no
uedad de ver vn negro bien puesto, lustroso,
bien vestido,con cauallos,criados,y pages,sa-
len todos a verle, y estan las ventanas llenas
quando passa por la calle, hasta de las aldeas
acuden a la nouedad del Embaxador negro,
que viene en nombre de su Rey. Luego quãto
54 mayor bullicio y alboroto causaria en todas
las tierras por donde passasse el mismo Rey ne
gro,acompañado de dos Reyes blancos, y su
gente? Donde caminan? A buscar otro Rey ma
yor,a quien siruen las Estrellas, y vna dellas,
veysla en el ayre tan hermosa y resplandecien
te,que va haziendo la escolta,guiandolos co-
mo adalid? No pregunteys donde van los Re-
yes,preguntad donde camina la estrella, quiẽ
55 la dio pies,o de q̃ suerte haze viage sin ellos?
Ella lleua a los Reyes, y el Rey que buscan la
lleuo a ella. Mayor nouedad es esta, mas auria
alli que mirar,y preguntar,que en el Embaxa
dor negro. Seria sin duda ocasion forçosa,para
dar noticia por todo el camino del Rey que
viene a buscar. En particular para los Magos,
cuyos coraçones venian saltando en el pecho
por hallarle, y descubrirle a todos. Por cierto
mucho menor ocasion le publicarian, los que
desde Oriente vienen a Palestina, por dar las
nueuas en Ierusalen,y anunciar el nombre del 56
Señor dentro de las puertas de Sion: *Vt annun
tient in Sion nomen Domini, & laudem eius in Ieru-
lem. In conueniendo populos in vnum, & Reges vt ser
uiant Domino.*

Aplicando aora estas palabras a la peniten-
cia(sin hazer nueuo discurso, por no alargar- Cassiod. hic
nos demasiado)se pueden, segun Cassiodoro,
eslauonar con las precedẽtes, diziẽdo assi: Mi
rò el Señor con ojos piadosos, desde el cielo a
la tierra: esto es, a la flaca massa de que somos
compuestos,para apiadarse más facilmente de 57
los gemidos, y lagrimas de los penitentes en-
cadenados en sus pecados: y por ellos, segun
la presente justicia, sentẽciados a muerte eter
na: *Vt audiret gemitus compeditorum, vt soulueret
filios interemptorum.* Esto es, para absoluerlos,
y librarlos de sus culpas, para que perdona-
das, puedan mediante su gracia,grangear la
gloria, vnirse y adunarse con los pueblos bien
auenturados del cielo,adõde se empleẽ eterna
mente en alabanças del nõbre del Señor: los
q̃ aqui fueron Reyes: mandando a sus passio-
nes,auassallando sus desordenados apetitos, y 58
siruiẽdo a vn solo Señor: serà el fin de su jor
nada,alabar para siempre su nombre bendi-
tissimo en la celestial Ierusalen: *Vt annuntient
in Sion nomen Domini. In conueniendo populos in
vnum, & Reges vt seruiant Domino.*

VERSO VEYNTE Y quatro, y veynte y cinco.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Respondit ei in via virtutis suæ, Paucitatem dierum meorum nuncia mihi.

Respondiole en el camino de su virtud: Anunciame la poquedad de mis dias.

Ne reuoces me in dimidio dierũ meorum, in generatione, & generationem anni tui.

No me llames en medio de mis dias tus años, en la generacion, y generacion.

1 ESTOS dos versos son (a mi parecer) los mas escuros que ay en todo el Psalterio: porque tienen la dificultad, no en vna o dos cosas, mas
2 en todas: en las palabras, en la propriedad de sus significaciones, en las comas, en la puntuacion de las clausulas, y finalmente en la ma
3 nera de escriuir los vocablos, que ser con vnas letras, o con otras, haze grandissima diferencia en el sentido. Yo aconsejaria a los Romancistas, que en llegando a este discurso, le
4 passen todo en claro, porque no me atreuo a escriuirle tan claro, que lo alcancen los que saben solamente Romance: porque no basta
5 auer duda en todas las palabras: lo mas es: que vnas dudas confunden las otras.

Primeramente, en la primera palabra, *Respondit*, preguntó: Quien es el que respondio? Iten, A quien se dio esta respuesta? Iten, en la otra palabra, *In via virtutis*, que se llama aqui el camino, donde se dio la respuesta? Y vl
6 timamente, de quien era la virtud, que llama virtud del camino, o camino de su virtud? Todas estas palabras obscuras se contienen en la primera clausula de nuestro verso: *Respondit ei in via virtutis sua.*

Luego entra otra dificultad, donde acaban comiençan otros dos versos: porque muchos expositores (entre los quales es san Geronimo) no los parten como nuestra Vulgata, sino que acaban el primero destos dos antes de las palabras, *Nuncia mihi*, y con ellas comiençan el segundo: como si dixera: *Respondit ei in via vir*

Hieron. hic aliter diuidit hos versus.

7 *tutis sue, paucitatem dierum meorum*: aqui acaban el primero, y luego comiença el segundo: *Nuncia mihi, ne reuoces me in dimidio dierum meorum.* Saluo que tambiẽ en las mismas palabras, *Nuncia mihi*, añaden nueua dificultad, porque en lugar de *Nuncia*, leen, *Nunciabo*, y en lugar de *Mihi*, trasladan *Deo*, y encadenando el verso, dizen assi: *Dicam Deo, Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*: Dire a mi Dios: Señor, no me llames al medio de mis dias.

Veys que de dudas, pues antes de todas ay otra mayor en el primero destos dos versos: el qual (segun nuestra Vulgata) dize assi: Respon

diole en el camino de su virtud: Anunciame la breuedad de mis dias. San Geronimo le trasladó muy de otra suerte, y dixo: *Afflixit in via fortitudinem meam: breuiauit dies meos*: Afligio en el camino mi fortaleza, y acortó mis dias.
Mirad quan diferentes cosas son, responder, y 8
afligir, y todo lo demas. Arias Montano en su interpretacion Poetica sigue en esta parte a S. Geronymo, trasladando nuestros versos con estos suyos.

Arias Montan. in interpretat Poetica, hoc versu.

Heu vimq; ille meam presserat in via,
Et Soles reddiderat breues.

Los quales en sustancia contienen la sentencia de san Geronymo.

Por la misma vereda va la Parafrasis del Campense, diziendo: *Quanquam in ipso itinere afflixit robur meum, & prascidu dies meos*: Quebrantò en el camino mi esfuerço, y acortó mis dias. Al qual parece que imitò el muy docto Pa
dre, é insigne Poeta de la lengua Latina, Luys 9
de la Cruz, de la Compañia de IESVS, maestro mio que fue en el estudio de las letras humanas, en la muy insigne Vniuersidad de Coymbra (a quien alego con todo respeto, no solo por la obligacion de dicipulo: mas por deuda de su raro ingenio, insigne erudicion, y facilidad nunca oyda en la Poesia Latina) el qual en la nueua translacion Poetica del Psalterio (que aora sacò a luz) llegando a es
te lugar, repite la misma sentencia del Cam- 10
pense, con abundancia de elegantes palabras, diziendo assi.

Camp. hic.

Ludouicus Crucius in sua translatione poetica Psalterij hic.

In medio quamuis vita mihi robora cursu
Frangat, & angustis includat tempora metis,
Alma rogabo tamen captis ne desice rebus.

Quiere dezir: Aunque al medio camino de la vida quebrãte Dios mi fortaleza, y señale corto plaço a mis dias, le suplicare, que perficione lo que ha començado.

Segun esta translacion, será el sentido de
nuestros versos (eslauonandolos con los passa 11
dos) como si dixera el Profeta: El Señor ha de edificar a Sion de variedad de pueblos, y fundar vna Yglesia de diuersidad de gentes, que le siruan, y alaben su santo nombre (segun queda dicho en lo passado.) Y aora añade, que mientras esso se pone en execucion, en el tiempo medio (esto quiere dezir, *In via*, en el camino de essas promessas, hasta que lleguen a ver
se cumplidas (padece muchos trabajos, y aflic 12
ciones, y lo dize con estas palabras: Afligio el Señor la fortaleza de su pueblo prisionero en Babylonia, mientras llegaua el plaço de su rescate, mientras venia la libertad, por camino: *In via virtutis*: Mientras viene, mientras acaba de llegar su socorro. Quexase que en el interin se veya tan apretado, que llegaua a punto de muerte, se le acabaua la vida, y suplica

no ſe la quite Dios,haſta que lo vea todo cum
plido,de la ſuerte que queda eſcrito enlos ver
ſos de atras. Lo qual ſin duda es, repreſentar
las anſias y congoxas,en que viuian los ſantos
Padres del viejo Teſtamento , mientras no
veyan pueſtas en execucion las promeſſas, y
profecias de la venida de Chriſto a la tierra,
13 con la qual ſe auian de confederar muchos pue
blos en vna Fé,y vna Yglesia ,y eſto quierẽ de
zir las palabras de nueſtros dos verſos, yendo
con la traslacion de ſan Geronimo : *Affligit*
in via fortitudinem meam : breuiauit dies meos.
Aqui ſe acaba el vn verſo, y comiença el otro:
Dicam Deo , Ne reuoces me in dimidio dierum meo-
rum: Dire a Dios: Señor, no me atajes la vi-
da al medio della. Como ſi dixera: Tantos
14 ſon los daños, y congoxas que padezco en el
camino. Eſto es: Mientras no veo llegado al
cabo , y cumplido lo que he referido en los
verſos precedentes , de juntarſe muchos pue-
blos en vno, por medio de la Encarnacion de
tu vnigenito, que ſe me acabaua la vida antes
de tiempo.

De manera,que aquellas palabras : *Breuia-*
uit dies meos, no tratan de la breuedad y cor-
tos años que de ordinario dura la vida de los
mortales (como algunos ſuperficialmente lo
entienden) mas es vna manera de encarecer
las grandes afliciones y penas que padecia:co
mo ſi en Eſpañol dixera:De pena ſe me acabã
15 los dias de la vida, para ſignificacion de mu-
cho ſentimiento. Y eſto quiere dezir: *Affligit*
fortitudinem:breuiauit dies meos. Y ſi alguno no
quiere eſta expoſicion por literal (pareciẽn-
dole que las ſagradas letras no vſan ſemejan-
tes modos de hablar por arrodeo) acuerde-
Dauid Pſa. 17. ſe,que le vſò nueſtro Profeta en otro
16 lugar, quando dixo : *Circundederunt me dolores*
mortis , & torrentes iniquitatis conturbauerunt
me, dolores inferni circundederunt me. Rodea-
ronme dolores de muerte , y las auenidas de
la maldad me turbaron : dolores de la ſepul-
tura me rodearon: donde a la letra quiere de-
zir: Fue tal el tropel de agrauios que contra
mi ſe executaron , que ſufrirlos era a par de
muerte. Quitadle el Apar, dezid, Eſſo es muer
te,y aureys dicho lo miſmo que nueſtro Pro-
feta aqui: Señor, era morir mientras no ſe
17 veyan cumplidas las promeſſas de tu venida,
faltauanme les fuerças para el ſentimiento , y
arrancauaſeme el alma de pena. Eſto es: *Affli-*
xit in via fortitudinem meam : breuiauit dies meos.
Afligio, y quebrantò en el entretanto mi for-
taleza, de ſuerte que llegaua a punto de muer-
te: acabauanſeme los dias de la vida: *Breuiauit*
dies meos. Y en conformidad deſto, luego en el
verſo ſiguiente añade : Pero ſuplicaré yo a mi
Dios, que no ſe me acaben ellos,haſta que yo

vea acabada, y pueſta en execucion eſta reedi
ficacion de Sion,de que he hablado, y la vniõ
de pueblos, y fundacion de la Yglesia: *Dicam*
Deo, Ne reuoces me in dimidio dierum meorum: No
me lleueys, Señor, al medio de mis dias. Ca-
ſi es lo miſmo que pidio el ſanto viejo Simeõ, 18 Non viſurũ
quando(ſegun refiere el ſagrado Texto)tuuo ſe mortem,
reſpueſta del Eſpiritu ſanto, que no veria lã niſi videret
muerte , haſta ver nacida la vida , al Hijo de Chriſtum
Dios en nueſtra carne. Domini.

Segun el qual ſentido, quien dize eſtas ra-
zones,es el miſmo pobre afligido (que ſin ma
nifeſtar ſu nõbre,ſe firmò por autor deſte Pſal
mo,en el titulo del)aora hable repreſentandõ 19
ſu perſona,aora(ſegũ otros expoſitores)la de Populus qui
todo el pueblo fiel, que ſe ha de criar de dos creabitur.
pueblos. Del qual refirio en la primera parte
deſte Pſalmo grandes trabajos ſentimientos, Sicut nycti
y congoxas,diziẽdo,que de pena y triſteza an corax in do
daua como la lechuza, buſcãdo las tinieblas,y micilio.
ſoledad, y como el pan mezclado con ceniza, Cinerem tã
y la beuida con lagrimas.Deſpues en el diſcur quam panẽ
ſo del Pſalmo ſe fue alegrando con las buenas manducabã
nueuas de que ſe auia de leuantar el Señor, y & potũ cũ
apiadarſe de Sion , reedificando ſus caydas fletu miſce-
piedras, y juntando los pueblos en vno,y los bam. 20
Reyes,para que ſiruan al Señor: *In conueniẽn-* Tu exurgẽ
do populos in vnum, & Reges, vt ſeruiant Domino, Dñe miſe-
que fue el verſo precedente. Aora entra di- rebcris Siõ.
ziendo : Señor en el entretanto que eſto ſe
cumple, grandes trabajos y congoxas padez-
co,tales que me llegan a punto de muerte.Pe-
ro ya que ſe padece tanto, goze Señor, la bo
nança, quien ſufrio los aprietos, y congoxas
de la tempeſtad: y para ello te ſuplico, que
no me ſaques de la vida, haſta que yo vea pue 21
ſto en execucion tanto bien,como has prome
tido deſpues de tanto mal. De manera, que
el camino en que ſe vee afligido es, el inte-
rin que no llega el plaço de ponerſe por obra
las promeſſas de Dios, en el entretanto que
vienen caminando : *Affligit in via fortitudi-*
nem meam : breuiauit dies meos, Dicam Deo , Ne
reuoces me.

Toda eſta declaracion quadra tambien al
pueblo Hebreo, pueſto en el cautiuerio de Ba
bylonia, en el qual padecia muchos trabajos,
haſta que Dios,ſegun les auia prometido ,los
reſcatò,y librò del: y no es marauilla, que las 22
miſmas palabras ſe apliquen con propriedad
a la libertad de Babylonia, y a la Encarnaciõ
del Hijo de Dios: porque entrambas coſas ſon
vna miſma obra pia,entrambas ſon redencion
de cautiuos, alla de los cuerpos, aca del alma:
aquella particular de vn pueblo, y eſta gene-
ral de todo el mundo. En reſolucion , aquella
fue figura, eſtotra lo figurado , y aſsi quadran
las razones de la vna a la otra.

Y de

Y declarandolas en particular del cautiue
23 rio de Babylonia,se podria por la palabra, *In via* entender tambien algunas jornadas, que por ventura hazian en seruicio de sus amos, las quales jornadas con el mal tratamiento, serian de grande afficion para sus fuerças poco acostumbradas a caminar a pie largas jornadas, y cabe muy bien dezir: *Afflixit in via fortitudinem meam:* el cansancio me llego a pun
24 to de morir ante tiempo. Y por esso añade: *Breuiauit dies meos.* Y luego dize mas: Pero espero yo en el Señor, que tanto mal no passara adelante, y assi te lo suplico yo, mi Dios, no me acaben tantos trabajos en medio de mis años: *Dicam Deo: Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.*

Hasta aqui auemos declarado estos versos segun la translacion de san Geronimo, la qual
Geneb. hic. Genebrardo en este lugar impugna por dos razones. La vna porque si el primero (segun el las diuide) se acaba antes de la palabra: *Nuncia mihi,* se sigue vn grã inconueniente, es a saber: Que el primero verso queda mas corto, y el segundo mas largo, que lo son ordinariamente los otros: la qual razon en materia de
25 Poesia, es tan fuerte, que del todo me conuenciera, sino hallaramos la misma en muchos otros versos de Dauid. Pero vemos que algunos tienen incision, antes de llegar al medio, otros no, y parecen en la translacion Latina de diferentes medidas, pero en el original Hebreo puedẽ ser de vna misma, y tener muchas silabas algunas palabras Latinas, y las que en Hebreo le correspõden, muy pocas: y assi que da el verso largo en Latin, el que en Hebreo es a la medida. Y para mi tengo, que nadie podra del todo aueriguar, si conforme a la diuision de san Geronimo quedan en el original
26 Hebreo faltos, o sobrados los versos: porque los mismos Rabinos no acaban de determinarse, de que medida, o genero de versos son los de Dauid. Assi lo aduirtio vn doctissimo moderno, de mi ordẽ, en vno de los quodlibetos, que hizo señaladamente deste punto, y antes de aueriguarle, mas se puede juzgar qual tiene silabas faltas, o sobradas. Particularmente, que algunos generos de versos ay tambien en Latin, y Español, que para ser a la medida, piden que sean vnos mas largos que otros.

Alfonsus a Mendoça, Augustinianus in suis Quodlibeticis quæstionibus de hac re integra discussit quæstionem.

27 La otra razon con q̃ Genebrardo impugna la translacion de san Geronimo, es, porque muda vna letra en el texto Hebreo. De qualquiera suerte, siendo de vn tan grande Doctor de la Iglesia, y tan mirado en apurar la propriedad de los vocablos, y frases Hebreas, no fuera justo auer passado ayunos por ella: particularmente que tampoco esta segunda razõ esta tan firme, como su autor le parece, segun luego se vera.

Aora tornemos a las palabras de nuestra 28
Vulgata, que lee assi: *Respondit ei in via virtutis suæ: Paucitatem dierum meorum nuncia mihi. Ne reuoces me in dimidio dierum meorum,* en Romance. Respondiole en el camino de su virtud: Anunciame la breuedad de mis dias, y no me lleues en medio dellos.

Lo primero que en este caso haze dificultades, que razon pudo auer para trasladarse vnas mismas palabras en tan diferentes senti-
dos, que S. Geronimo diga: Afligio en el cami 29
no mi fortaleza: y nuestra Vulgata Respondiole en el camino de su virtud? Que semejança tiene afligir, con responder? y lo mismo de las demas palabras?

Para declararlo es de saber, que en el texto Hebreo, en lugar de la palabra, *Respondit*, esta, *Annath:* la qual significa responder: pero ay otra en la misma lengua, muy semejãte, que es, *Hinna*, que significa humillar, y afligir. Y por la mucha vezindad de letras se hizierõ casi vna. La qual es muy facil, particularmente en el Hebreo, que no vsando de letras vocales, solo pone vnos puntos en lugar dellas, y algunas vezes escriuen sin ellos. Y assi quando las le-
tras consonantes son vnas mismas en diferen 30
tes vocablos, como en estos dos, es facil açontecer semejante diuersidad.

La misma causa fue de otra variedad, que aqui esta al cabo del primero destos dos versos, o al principio del segundo leyendo vnos interpretes, *Nuncia mihi,* otros, *Dicam Deo.* Que tiene que hazer: Dimelo tu Señor, con yo te lo dire Dios mio? La respuesta es la di-
cha: o en el texto Hebreo estan dos palabras, 31
que en solo la mudança de los puntos difieren. La primera es, *Emor*, que esta aqui en lugar de la palabra, *Nuncia*, quiere dezir: Dimelo. Y la misma (sin quitar, ni añadir letra alguna, con sola mudança de los puntos Hebreos) dira, *Omar*, quiere dezir: Yo lo dire, y gran diferencia va de que me lo digan, a que yo lo diga.

La otra palabra Hebrea, donde acontece lo mismo, es, Heli, quiere dezir, Mi Dios. Pero ay otra que en Hebreo se escriue con las mis-
mas letras, y mudando solamente los puntos, 32
dize, *Elay*, quiere dezir, a mi. Y como antiguamente escriuian sin puntos, pudo auer esta variedad, sin defeto alguno de los interpretes, y que San Geronimo trasladasse: Yo lo dire, a mi Dios. *Dicam Deo,* y nuestra Vulgata: Dimelo tu Señor: *Nuncia mihi.*

Declaradas las palabras, y la ocasion de la diuersidad que ay en ellas: resta ver, que sentido hazen las de nuestra Vulgata, eslauonando-

dolas con las de los versos passados (pues la
33 de S. Geronymo ya queda declarada) la nue-
stra dize asi: Respondiole en el camino de su
virtud: Annunciame la breuedad de mis dias.
No me llames al medio de mis dias: tus años
en la generacion de las generaciones.

Y lo primero, sobre la palabra: *Respondit*,
Titelma. & Iansen. expo sitio hic. dize Titelman, que Dios es el que responde,
conuiene a saber a las esperanças de sus sier-
uos: los quales (segun queda dicho en los dos
34 versos passados) le pedian con gemidos, y la-
Sup. ibid. grimas, su libertad: y a estos gemidos dize no
Vt audiret ra nuestro Profeta, q dio el Señor la obra por
gemitus cō respuesta, rescatando los hijos de Israel de las
peditorum mazmorras de Babylonia, y a todo el mundo
vt solueret de la esclauonia de Satanas; lo qual hizo: *In
filios inte- via virtutis suæ*: esto es, al passo de su fortale-
remptorū. za, conforme a su infinita virtud: respondio-
les que obra a la medida de su poder. Tam-
bien Iansenio apunta esta exposició, pero no
es facil encadenarla en conformidad de las
palabras siguientes: *Paucitatem dierum meorum
35 nuncia mihi*: Porque si es Dios el que aqui va
hablando, en que manera auia de pregun-
tar por la breuedad de sus dias, siendo eter-
nos? Y assi es mas comun entre los exposito-
res dezir, que no es Dios el que respondio, si-
no el pueblo: Del qual en el verso passado di
xo, que se juntaria de muchos pueblos: *In con-
ueniendo populos in vnum, & Reges vt seruiant Do-
mino*. Despues de vnidos en vna Iglesia, res-
ponden a Dios, diziendo: *Paucitatem dierum
meorum nuncia mihi*.

36 Pero en el modo de la respuesta ay diferen
Casio. expo sitio hic. cia. Casiodoro dize, que la respuesta no es de
palabra, sino de obra. *Non lingua, sed vita: non vo
ce, sed fide: non clamore, sed corde*: Respondieron,
no con la lengua, sino con la vida: no con vo-
zes, sino con la Fè: no con clamores, sino con
el coraçon. Responden, o por mejor dezir,
corresponden los pueblos juntados en vno, y
cada vno de los fieles, a los llamamientos de
Dios, con la execucion dellos.

37 Sin duda Casiodoro deuio de deprender
esta manera de respuesta del glorioso Doctor
Gre. expos hic. San Gregorio, el qual dize aqui: No respon-
den al Señor, los que llamados por el, viuen
toda via en sus vicios, y despues de recebida
la semilla de la palabra diuina en la tierra de
su coraçon, engendran espinas de maldad:
*Non respondent Domino, qui post illud diuinum se-
men in terram rationabilem susceptum, spinas ini-
quitatis producunt*, dize el. Donde para decla-
rar a su modo la significacion de la palabra
38 Responder, se aprouecha de la metafora de
los campos: siendo (como cada dia oymos)
lenguaje ordinario, que la tierra, o el año, no
respondio bien: quando queremos significar,
que no acudio con el fruto que se esperaua.
Es respuesta no de palabra, sino de obra. De Virg. Geor gic. 1.
la qual metafora vso tambien Virgilio, quan
do dixo:

*Illa seges demum vobis respondit, auari
Agricolæ, bis quæ Solem, bis frigora sensit*.

Quiere dezir: Responde bien la semilla, 39
quando despues de sembrada, passaron por
ella dos vezes los Soles, y dos vezes los frios.
De la misma, aunque en algo diferente, se a-
prouecho el Profeta Oseas, quando dixo: *Res- Oseæ 4.
pondebitq. mihi cras iustitia mea, cum placitum
tempus aduenerit*, quiere dezir: Presto se vera
quan bien responden en el cielo las buenas o-
bras que aora sembramos en la tierra. Lo mis
mo que dixo el Apostol: *Quæ enim seminauerit* Ad Gal. 6.
homo, hæc & metet. Siembran los justos virtu-
des, para que responda el premio: pero siem- 40
bra primero Dios en ellos dotrina, è inspira-
ciones, para que ellos respondan con virtud,
y buenas obras. Y lo que aora dize nuestro
Profeta, es, que la Iglesia juntada de muchos
pueblos, sera tierra fertil, que responde bien
a lo que en ella sembro el Señor.

Y sobre las palabras que se siguen: *In via* Gre. expos. hic.
virtutis suæ: expone el mismo san Gregorio,
que el camino de su virtud, es la imitacion de
la fortaleza, con que Christo Señor nuestro,
murio por los hombres. Y la llamo camino,
porque quien imita, va como caminando a la 41
perfecion, del dechado. Y segun esta declara-
cion, responder los fieles en el camino de la vir
tud de Dios, sera imitar con paciencia y sufri-
miento, los passos de Christo señor nuestro, y
sufrir por el animosamente, como el sufrio
por nosotros con tal fortaleza, que primero
dexo la vida, que boluiesse pie atras.

Sobre las quales palabras Casiodoro en Casio. expo sitio hic.
parte va con san Gregorio, y en parte se des-
uia. Por virtud entiende el esfuerço: pero la
palabra, *Sua*, no la interpreta del esfuerço de 42
Christo, sino del esfuerço del mismo pueblo,
que despues de juntado a la vnidad de la Igle
sia, ha de yr siempre caminando al cielo con
esfuerço, como quien va cuesta arriba topien
do por dificultades. Y assi sobre las palabras:
In via virtutis, dize Casidoro: *Quam bene duo-
bus verbis expressum est, quid sit religio Christia-
na (scilicet) via virtutis, quam in tribulationibus
gradimur*, quiere dezir. En estas dos pala-
bras cifro el Profeta lo que contiene la reli-
gion Christiana, que en suma es vn camino
de animo, vna jornada de esfuerço: y en esta 43
responderan bien al Señor los fieles, no des-
mayando, ni desistiendo, por dificultades, y
estoruos, que se atreuiessen: *Respondit ei in via
virtutis suæ*.

Y luego, como quien se considera puesto

ya

ya en essa empresa trabajosa, desseãdo no boluer atras, ni flaquezar, pide que se acorten los plazos, y se concluya en poco tiempo la
Casiod.hic. 41 jornada. Y por esta ocasion, segun siente Casiodoro, suplica al Señor, le haga sabidor de la breuedad de sus dias: esto es, quan pocos son los que le faltan, hasta dar fin al camino, o jornada de esfuerço, en que ha de corresponder al Señor, y dize: *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi.*

Casiod.hic. Y luego, como boluiendo sobre si, añade: Pero que digo Dios mio? Puesto que desseo verme ya en el dichoso fin de la jornada, y pedi la breuedad della: con todo Señor, no sea
45 de suerte, que se coja la fruta sin sazon, antes de madurar: y porque no sea desechada de tu mesa, no me llames a cuentas al medio de mis dias, no en los alegres, y por esso mas peligrosos, años de la juuentud, que quando la vida esta mas en su sazon, nõ es sazon a proposito para buena muerte: *Ne reuoces me in dimi-*
Grego.hic. *dio dierum meorum.* Sobre lo qual dize San Gregorio: *In media ætate minus satagit homo de amore æternorum,* quando lo florido de la edad, y
46 lo alegre del mundo, lleua tras si nuestra aficion, y cuydados: no hallan tanto lugar los pensamientos del cielo, y por esso aunque por vna parte desseo (dize aqui Dauid) se abreuien mis años, por verme ya en el bien, que despues dellos aguarda a los que con esfuerço prosiguieron esta jornada: por otra te suplico, que no los acortes de suerte, que me lleues en tiempo que no me este a cuento, para la seguridad desta misma pretẽsion, no me
47 lleues en años verdes: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.*

Casi todo lo dicho es de S. Gregorio, y Casiodoro, y aunque son declaraciones santissimas, y que caben en las palabras de nuestros versos: para mi tengo, que proceden en el sentido espiritual. Pero buscando el literal, parece mas propio el que sigue Euthymio, dizien-
Euthy. expos. hic. do, que la palabra: *Respondit,* aqui se ha de entender, no con la metafora de corresponder con obras, sino que a la llana respondio de pa-
48 labra: quiere dezir, que los fieles, la Yglesia juntada de muchos pueblos respondio: esto es, hablò orando al Señor. Lo qual parece sentido mas llano, y mas propio por dos razones. La vna, porque responder, en la sagrada Escritura, no siempre significa dar respuesta, antes muchas vezes se toma por hablar de qualquiera suerte, sin preceder pregunta, co-
Matt. 11. Respõdens Iesus dixit: Cõfiteor tibi Pater. mo se vee en el santo Euangelio, quando dize: *Respondens autem Iesus dixit:* sin preceder pregunta a que respondiesse, y en muchos otros lugares se halla lo mismo. La segunda razon es, porque luego añade Dauid, lo que di-
49 xeron los pueblos, y fue: *Paucitatem dierum meorum nuncia mihi.* Suplicaronle que les diesse a conocer la breuedad de la vida, para que cayendo de veras en la cuenta, de quan poca cuenta se puede hazer della, se aficionassen poco a sus alegrias. Y assi la respuesta fue de boca. *Respondit ei.*

Sobre las palabras siguientes: *In via virtutis suæ,* dize Genebrardo, que aquel *Suæ*, es Geneb.expos. del mismo pueblo. Las otras: *In via virtutis* (expone el) *Idest, pro modulo virtutis suæ,* quiere dezir: Orò el pueblo a Dios con todas sus 50 fuerças, adelantandose en el ahinco, y feruor de la oracion, todo lo de potencia. Este adelantarse, es lo que llama el Profeta: *In via virtutis,* y haziendo esfuerço por yr adelante, y auentajarse en la oracion.

Entre tanta variedad de pareceres sobre cada palabra, seria nunca acabar, detenernos en apurar cada vna dellas, y assi rindiẽdome, y confessando que no basto a darles vado, di- 51
re a la llana, como yo lo entiendo. Y supõgo, Autoris expositio.
de lo que queda dicho, que este psalmo se cõpuso con ocasion del rescate del pueblo de Dios, cautiuo en Babylonia, y la reedificaciõ de su ciudad de Ierusalẽ, con la buelta de sus ciudadanos, ya libertados, queriendo el Espiritu Santo debaxo desta figura profetizar el rescate vniuersal del mundo, la fundacion de la Iglesia Catolica, y poblacion de la patria celestial (de todo lo qual trato en los versos 52
passados) como dando los primeros alegrones de las buenas nueuas, dixo, que ya el Señor se leuantaua, se ponia en pie: en forma de caminante, para venir en socorro de Siõ, que ya se cumplian los plaços del desempeño de su palabra, que ya se yuan mirando, y tanteando los materiales de que se auia de labrar el edificio, y que temerian las gentes de su nombre, y vendrian a darle gracias a Ierusalen, porque oyò el Señor las plegarias de sus pobres. Hasta aqui dixe en lo passado. Quien aura tan grossero, que no eche de ver, que todas estas razones dichas ante mano, por la boca de vn Profeta, son estar señalando como 53
con el dedo, que ya las vee, el que las anuncia, que ya vienen, que ya se assoman.

Sup.ver.14 Tu exurgẽs Dñe misereberis Siõ &c. Sup ver. 15 Placuerunt seruis tuis lapides eius Sup ver.22. Vt annuncient in Siõ nomẽ Dñi.

Y aora añade nuestro texto, que en estos assomos, al trasluzirse de la virtud, y fortaleza de Dios, que viene a librar su pueblo, oraron sus sieruos, suplicandole, no se les acabasse la vida, antes de ver llegado el bien que ya assomaua, y viessen cumplidas las buenas nueuas, cuyos arreboles les daua ya en los ojos: *In via virtutis.* Quando venia caminando hàzia ellos la virtud, y socorro de Dios, por la qual auian de ser libres del cautiuerio: entonces hablò el pueblo orando, con mas feruor, 54
y esto

y esto quiere dezir. *Respondit ei in via virtutis*
suæ. Leuantrò las vozes a Dios todo el pue-
blo,echando de ver,que ya Dios se leuanta-
ua,y su virtud,fortaleza y potencia, venia ca-
minando a socorrerlos. Algo ayuda a esta de
claracion la parafrasis del Campense, el qual
Camp.hic. en lugar de las dos palabras: *In via virtutis,*
dize,*Interim*, como si dixera: En el entretan-
55 to que acaban de llegar las promesas que vie-
nen por sus jornadas,y plaços señalados, su-
plicauan los fieles al Señor,no se les acabasse
la vida antes de verlas llegadas, y para esse
efeto dezian: *Paucitatem dierum meorum nun-*
tia mihi: Dame nueuas Señor, de quantos son
los dias que faltan a mis esperanças, para
verlas cumplidas: llamò sus dias, no a los
de la vida,sino a los que auia de esperar, a los
que faltauan,para llegar la virtud, y socor-
ro de Dios que venia camino: *Paucitatem die-*
rum meorum nuncia mihi, sean cortas las largas,
y pocos los dias de la tardança, y sepalo yo
56 Señor,para consolarme entretanto con la bre
uedad.

Y porque si toda via se detuuieren algun
tanto,no muera yo sin llegar a verlo: no me
acortes los plaços de la vida, otorgame lar-
gos años,por assegurarme de alcançar el tiem
po en que se ha de poner por obra tan grande
bien,y merced tuya: *Ne reuoces me in dimidio die*
rum meorum.

Y seran en este sentido nuestros versos se-
mejantes a otros del Poeta Virgilio, o por de
zir mejor,aquellos a estos, como a mas anti-
57 guos,en los quales,aunque con ocasion harto
menor,mostro Virgilio particularissima ga-
na de que le durasse mucho el postrer quartel
de la vida,por ver en ella cumplido cierto des
seo suyo. Y dixo assi.

O mihi tam longe maneat pars vltima vitæ,
Virgilius. *Spiritus, & quantum sat erit.*

Y añade Dauid: *In generatione, & generatio-*
nem anni tui: Quiere dezir: Señor no pido so-
58 lamente el cumplimiento de tus promessas,
que para ellas en qualquiera tiempo tienes
tiempo, por lo que a ti toca, siendo eternos
tus años. Otro escalon mas adelante passa
mi peticion. Suplicote que las cumplas en mis
dias, gozen mis ojos el bien presente, cuyas
nueuas gozan aora en ausencia mis oydos: no
se me acabe el plaço de la vida, antes que se
cumpla el plaço de tu venida al rescate de tu
pueblo del cautiuerio de Babylonia, y al de
todo el linage humano de la esclauonia de Sa
59 tanas: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum:*
Veante mis ojos,muerame yo luego. Para el
desempeño de tu palabra, bien veo que a to-
do tiempo ay sazon, aunque sea despues de
mis dias,porque no te acabas tu por acabar-
me yo,que son tus años eternos,y duran en la
generacion de las generaciones: *In generatio-*
ne,& generationem anni tui.

Discurso II. sobre los mismos dos versos XXIIII. y XXV. De las ansias con que los santos Padres del Testamento viejo esperauan y pedian la venida del hijo de Dios.

RESPONDIT *ei in via virtutis suæ:* 1
Paucitatem dierum meorum nuncia
mihi.
Despues que en el discurso de 2
este Psalmo profetizo, que Dios
leuantandose del reposo eterno,en que descã
saua en el seno de su Padre, se apiadaria de
Sion,baxaria a redemir su pueblo,y a reedifi-
car su Yglesia: haze la parte a quien toca sola
vna replica: Señor,sepa yo si esse bien le verã
mis ojos,si tendra efecto en mias dias, que no
desseo la vida para otro fin,y assi en qualquie
ra tiempo,que antes de esso me la quites, sera
antes de llegar al fin, sera en medio de mis
dias: *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum.* Di
golo Señor,porque aũque el dia en que vno 3
muere,es el postrero de sus dias: pero assi co-
mo el que arrienda vna heredad hasta cierto
plaço,si antes se la quitassen, es agrauio del
contrato, y se llama, quitarse al medio tiem-
po: assi yo no tengo la vida por vida, sino en
quanto es medio para llegar a ver la vida,que
ha de nacer por darnos vida, hasta esse plaço
la pido,solo por esse fin la quiero, y antes des
so en qualquiera edad que se me quite, sera
en medio de mis dias. *Ne reuoces me in dimidio*
dierum meorum.

Contamos en nuestro tiempo los tiempos 4
por el año del nacimiento de nuestro Señor
Iesu Christo de mil y seys cientos. Como pen
says que los contauan antiguamente los san-
tos Padres,por el año de Augusto Cesar,por
la fundacion de Roma,por el Imperio de los
Assirios,por las Olimpiadas de los Griegos,
por el diluuio de Noe, y si lo quereys mas a
tras,por la creacion del mundo? No por cier-
to,aunque atendian muchas vezes a algunas
destas distancias,su principal cuenta era, co-
mo aora,por el año del nacimiento de nue-
stro Señor Iesu Christo. No os parezca noue- 5
dad,que no lo es: pero con esta diferẽcia, que
nosotros contamos por lo que ha passado, y
ellos

ellos por lo que faltaua de passar: era la suya
como cuenta de las Calendas, que vsaron los
Griegos y Latinos, si a caso estays platico en
ellas, que se tantean por los dias que faltã ha-
sta llegar a ellas: *Decimotertio Calendas Ianuarij*
(oymos en la Calenda del coro) poco mas de
mediado Deziembre, porque son tantos los
6 dias que faltan hasta las Calendas: no han lle-
gado, y antes que lleguen se cuenta por ellas:
assi contauan los antiguos padres: y sus Ca-
lendas, eran la venida de Christo. Aora los
Christianos contamos a la Castellana, a tan-
tos dias de Enero, no por el numero de los
dias que faltan antes de entrar en el Mes, o
las Calendas, mas por los que sobran despues,
que entraron: año de mil y seycientos, porque
tantos ha que nacio Dios.

Vn muy deuoto y muy tierno sermon, que
7 en los Conuentos de las ordenes mas reforma
das y bien instituydas se suele predicar a solos
los Religiosos de noche a los Maytines vn dia
antes de la Vigilia de la Natiuidad, se llama el
sermon de la Calenda. Que pensays que es la
causa? sino la que vamos tratando? Hasta alli
se contauan los tiempos por los que faltauan
para llegar a las Calendas. Y entonces se rema
ta aquella manera de contar, y se muda el gua
rismo: porque con Dios en la tierra se renueue
todo hasta los numeros. Desde alli adelante
8 se contara el dia del nacimiento a tantos dias,
meses, o años, despues de nacido.

Esai. 21. Y aquellas palabras de Esayas, que con an
sias pregunta a las centinelas en que punto va
la noche: *Custos quid de nocte? custos quid de no-
cte?* que pẽsays q̃ son? sino que como vos, para
poner la fecha en vna carta: soleys preguntar
al amigo, o al criado, que dia es del mes (si es-
tays oluidado dello) assi Esayas para la fecha
de su Profecia pregunta que dia es de la no-
che, llamandolos noche, porque los dias de en
tonces se contauan por lo que faltaua hasta
9 nacer el Sol, con que se auia de acabar la no-
che. Aunque ay esta diferẽcia, que como ellos
contauan de noche, yuan a escuras, no anda-
uan ciertos, no sabian determinadamente quã
to faltaua, como aora que no erramos vn dia
solo.

Y assi el Profeta Balaan en los libros de los
Num. 14 Numeros, dize: *Videbo eum, sed nõ modo: intuebor,
sed non prope, orietur enim stella ex Iacob.*
Yo le vere: pero no aora: verele, pero no de
cerca, que esta por nacer la estrella de Iacob.
Y parece que hasta en escriuirse esta razõ en
el libro que se llama de los Numeros, ay miste
rio a nuestro proposito: libro de numeros, li-
bro de cuenta y guarismo, y dize que se ha de
contar por los lexos de Dios, que viene. Vie-
ne: pero toda via es lexos de dõde se trasluze:
y en tanta distancia no se tantean bien las le-
guas que faltan, y assi pudo señalar quando
no llegaria, pero no quando llegaria: Verele,
mas no tan presto.

Y aquellas palabras de nuestro Profeta en
otro Psalmo: *Exprobrauerunt commutationem* 10
Christi tui (donde otra translacion lee: *Expro-* Psal. 88.
brauerunt tarditatem vestigiorum pedum Christi tui:
Burlaronse tus enemigos de las especiosas
pisadas de los pies de tu Christo) que pensays,
que son, sino prueua que los passos de Chri-
sto, que venia caminando al mundo, eran los
plaços, por donde entonces se contaua: ya fal-
ta menos, ya esta mas cerca su llegada esta era
la medida de las esperanças de aquel tiempo. 11
Burlauanse tus enemigos, dize Dauid, de las
promessas y amenazas que en tu nombre les
proponia: reyanse dellas, diziendo, q̃ eran pla
ços largos, que tarde, o nunca se cumplirian, q̃
trayas los pies de plomo, y nunca auias de lle-
gar: no se alargan las esperanças de los enemi
gos a tantas largas. Pero los deuotos y fieles,
contando por este mismo guarismo, les pare-
cia que ya le alcançauan con las manos, y que
auia de llegar el, primero que llegasse la muer
te dellos, que lo auian de ver desembarcado
en la tierra, antes que se les acabasse la vida:
In via virtutis suæ, paucitatem dierum meorum nun 12
cia mihi. Mientras viene caminando tu vir-
tud, y acaba de llegar tu hijo a las playas deste
mundo, auisame de mis dias, si vienen a la me
dida para alcançarle. Digo auisame, porque
aca contamos de noche por las sombras del
Sol a escuras, por los arreboles de la luz: mi-
rad que contrariedad, o como podremos con
tar lo cierto de su llegada? Solo tu, de cuyo pe
cho se parte sin partirse, puedes saber el pũto
a que sale y llega, con certeza darme noticia 13
de quantos son los pocos dias que faltan pa-
ra ver cumplido mi desseo. *Paucitatem dierum
meorum nuncia mihi.*

Y aunque tu Señor tienes vna eternidad
de años, en que poder cumplir tus promessas:
In generatione, & generationem anni tui: pero yo
no tengo mas que vna corta vida para poder
las ver en mi tiempo, y te suplico, no se me
acabe antes desse plaço, porque sin llegar a el,
aunque viuiesse mil años, no me parecera que
he viuido vida entera: *Ne reuoces me in dimidio* 14
dierum meorum.

Zenodoro autor Griego refiere como pro Zenodo. in
uerbio de su nacion: *Lupus circa puteum cho-* li. adag.
ream agit: El Lobo haze danças al derredor
del brocal del poço. Porque este animal quan
do tiene sed, y vee el agua cerca, no pudien-
dola alcançar, la festeja, y la ronda, no sabe a-
partarse de alli, si quiera desde lexos, se alegra
con la vista, desseando la possession: y entre tã
to

to parece que la anda haziendo reuerencias,
16 y la saluda con mil cortesias. No diria yo co-
sa nueua, si escriuiesse aqui que Christo Señor
nuestro es vn poço de aguas viuas, pues que
las prometio a la Samaritana en su Euāgelio,
y por Esayas combida a todos los que tienen
sed, que vengan a las aguas. Pero estas mismas
antes de su encarnacion, no se dexauan tan fa-
cilmente alcançar, estaua como en poço hon-
do, y los sedientos de entonces festejauan la
vista desde lexos: dauan bueltas de entorno,
donde estauan, y las saludauan desde a fuera
17 sin gozarlas: *Non acceptis repromissionibus, sed a*
longe eas aspicientes, & salutantes: La ventaja de
aora, que tan grande es? Como de verlo a pos
seerlo, mirar el agua, quien tiene sed, o gozar
la beuiendo.

Ioan.4. De disset tibi aquā viuā.
Cant. 4. Puteus aquarum viuentium.
Pau. Heb. 1.

Dize San Chrysostomo a este proposito: *Dulcis epistola, sed magis qui mittit illam: grati flores, sed vsque dū veniant poma.* Alegre es vna carta, pero mas la vista del que la embia: agradables las flores de los arboles, pero hasta tanto que lleguen a ser fruto. Las sagradas Escritu-
18 ras del testamento viejo, erā cartas de Dios, q̄
nos escriuia: pero mas agradable su propia venida: las promessas de entonces erā hermosas y olorosas flores, en las quales va encaminada la virtud de la semilla, hasta ser fruto y sustento. Y esto es lo que dize nuestro verso: *In via virtutis suæ:* Mientras viene caminando tu virtud, hasta brotar el fruto. Sepa yo Señor si faltan pocos dias, para verle produzido: y si llegaran mis dias a essos dias. No me los acortes para assegurarme deste bien. Esto te suplico
19 Señor mio: *Ne reuoces me in dimidio dierum meo*
rum in via virtutis suæ paucitatem dierum meorum nuntia mihi.

Discurso III. sobre los mismos versos XXIIII. y XXV. Que es de temer la muerte en la juuentud.

NE REVOCES *me in dimidio die-*
1 *rum meorum.*

Greg. hic.

San Gregorio en este lugar dize, que el santo penitente suplica a Dios no le llame a cuētas al medio de sus dias, porque entonces suele estar el animo mas aficionado a las cosas de la tierra, y menos dispuesto para las del cielo: y no es buena sazon para ganar las prebēdas de alla, hazerla vacante, quando el opositor esta descuydado dellas.

Facil cosa es señalar qual tiempo no es a proposito para morir vn hōbre: pero qual lo
sea, no es tan llano. De nuestro verso bien co-
legimos que desseaua el Profeta no morir en-
tre los verdores de la juuentud: pero callò lo 2
demas. Parece que no se atreuio a señalar pla
ço determinado, para quando lo remitia: por
que en todo tiempo es peligrosa la muerte a
quien no puede tener para despues segura la
vida eterna. Pero mucho mas lo es en la moce
dad quando el alma esta mas encarnada en
la carne, si assi se puede dezir, mas aficionada
y mas metida en los fauores de la vida. A este 3
proposito podemos aplicar aquellas palabras Iob.
de Iob: *Quasi auulsæ arbori abstulit spem meam:*
Como al arbol arrancado me quito mis espe
rancas. No las lleua muy ciertas el que arran-
can como arbol, que tiene echadas rayzes hō-
das en la tierra: y le sacan a pura fuerça, que- 4
brantādole primero que le despeguen: como
puede ser a proposito para transplantar en el
cielo, lo que no se pudo arrancar, sin que de-
xasse parte de las rayzes en las entrañas de la
tierra?

Eccl.12. Memento creatoris tui in dia iuuentutis tuæ.

Dixo el Eclesiastico: Acuerdate de tu Cria
dor en los dias de tu mocedad, quādo la fuer-
ça de la edad tira mas de ti, y te lleua los ojos
tras lo hermoso del mundo, no arrebate to-
das tus potencias: quede para Dios si quiera
la memoria: *Memento creatoris tui.* Y luego pro-
siguiendo el mismo intento, añade: *Antequam* 5
rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vitta au-
rea, & conteratur hydria supra fontem: Antes que
se rompa el cordon de plata, se quiebre la cin
ta de oro, y se haga pieças el cantaro en la
fuente. Mirad los nombres que puso a la edad
loçana de la mocedad. Cordon de oro, cinta
de plata, cantaro que se quiebra. Como relū-
bra y se viene a los ojos vna trenza de oro,
o plata? Pero sabed que tiene menos dura,
que resplandor. No se deshila tanto siendo
nueua, como despues de auer seruido muchos 6
años: pero quiebrase con la misma facilidad
quando vieja.

El cantarillo nueuo no se le puede prome-
ter mas seguridad, quando comiença a seruir,
que quando acaba: a todos tiempos con vn
golpe en la fuente quebrara facilmente: cum-
ple no descuydarse, que siempre es quebradi-
zo el barro. Pero en fin si le vemos dorado, pa 7
rece q̄ es de otro metal de mas estima y mas
dura, con el frescor plateado de la mocedad,
se nos figura otro, y nos lleua la aficion tras si,
tras la tierra, de que es hecho oluidando el cie
lo, y no es entonces buena sazon para dexarla
dessasirnos de sus cosas.

Ne moriaris in tempore non tuo, dixo el Ecle-
siastico: Guardete Dios no mueras en el tiem Eccl.7.
po no tuyo. A todas las cosas señalays tiempo,
en que tienen mejor sazon, hasta a los nabos,
y los 8

y los vesugos. La muerte (si a caso le tiene) a
lo menos la mocedad no es su tiẽpo (si alguno
le quereys buscar) dos son los mas sazonados
(o por mejor dezir) de menos inconuenietes:
la niñez, y la vejez. El primero, porq̃ en aque-
lla edad toda via biuen las centellas del bien,
las semillas de la virtud, q̃ el Autor de la natu-
raleza plantó en nuestra alma, no estan aun
9 trastocadas las buenas inclinaciones natura-
les. El segundo tiempo es la vejez, quando ya
el hombre de por si va dando la cascara, desa-
siendose casi sin fuerça de las cosas de la tier-
ra, que ya como estrañas le van siendo dessa-
Tullius de senectute sub persona Sophoclis, iam senis, dij, inquit, me iam e tã atroci tyrãno liberarunt. bridas, y sin gusto. A este proposito refiere Tu
llo en los libros de Senectute, que preguntan
do a Sofocles en su vejez, si era toda via da-
do a los dioses deshonestos, respondio: Ya los
dioses me libraron de tan cruel tyrano. Y an-
tes del, dixo el Espiritu santo la misma senten
cia por Salomon: *Florebit amygdalus, impingua-
bitur locusta, & dissipabitur capparis, quoniam ibit
homo domum in æternitatis suæ*: Florecera el al-
10 mendro, engrossara la langosta, y se derrama
ra la yerua caparis: començara a ser esto,
Eccl. 12. quando el hombre se vaya ya entrando en
Eucherius super eundẽ locum. la casa que le ha de ser eterna. Las quales pa-
labras declara Eucherio assi: Encanecera el
hombre (a esto llama florescer el almendro
que blanquea todo con sus flores) engrossa-
ra de pies por la gota que acude en essa edad
(esso quiere dezir: *pinguescet locusta*) y lo que
11 mas haze a nuestro proposito, es la clausula
postrera, *capparis dissipabitur*, ya no son mene-
ster enfriaderas contra los ardores sensuales,
que por si mismos se disminuyen tales vicios,
sin ayudarse de la yerua caparis: que tiene es-
se efecto, ya se pueden desechar los remedios
contra luxuria, como cosa no necessaria: *Cap-
paris dissipabitur*.

Plutarc. Plutarco dixo, que el viejo deue ser maestro
de la juuentud: que como el agua tẽpla la fuer
12 ça del vino, assi la vejez el orgullo y brios de
la mocedad: ya en essa edad son los enemigos
mas floxos y menos los estoruos, para la entra
da del cielo: y assi sera sazon mas a proposito
que la mocedad, quando los brios sensuales
estan mas en su punto.

Medicorũ dogma. En los tiempos (dizen los Medicos) q̃ cor-
rẽ mayor peligro las preñadas: luego a los pri
meros meses, y tambien despues del septimo:
tanto que si mal paren a los siete meses, viuen
muchos, que solemos llamar siete mesinos: pe
ro pocas vezes, o quiça ninguna, aureys visto
13 ochomesino alguno. Los Medicos dan la ra-
Pli. nat. hist. lib. 7. c. 5. zó de no viuir los que sin cũplir el tiempo na-
cen despues de los siete meses. Y es la que de-
zimos, que son mas peligrosas las preñezes al
principio, y al cabo. En estos dos tiẽpos, por
qualquiera pequeño azar corren riesgo: como
los frutos de los arboles, que tambien en las
mismas dos ocasiones tienen mayor peligro
quando estan en leche, y quando ya madu-
ros. Al principio tan tiernos, que la elada los 14
daña, la neblina los abochorna, y qualquiera
pequeño contrario los destruye: y tambien
quando ya maduros, el ayre los derriba, los
paxaros los comen, el tiẽpo los pudre, y ellos
de por si se secan, mil achaques tienen fuerça
contra ellos. Lo qual no acontece en el me-
dio tiempo, quando verdes estan mas pega-
dos al arbol, endurecido el pezon, no son faci
les de despegar. De la misma suerte las pre-
ñezes en los dos estremos corren mayor pe-
ligro: quando estan en cierne, y quando ya 15
maduran. En estos dos tiempos el torcer de
vn chapin, y otro pequeño achaque haze mal
parir, el qual no bastara quiça en otras oca-
siones. Conterid aora la vida de los nueue
meses, que passamos en las entrañas de nue-
stra madre, y sus achaques, con la que viui-
mos despues en la tierra todo el tiempo de la
vida, y hallareys la misma semejança, de los
frutos en leche, verdes y maduros. En el me-
dio tiempo estan los hombres recios, que no
quieren arrancar, aferrados con la vida en la
mocedad: las mismas vascas con que algunos 16
mueren, entonces estan descubriendo la resi-
stencia que hallan. Son fruta verde muy asida
al arbol, que no despega facilmente: pero quã
do niños, y quando viejos, estan muy dispue
stos para la despedida.

Quien me creera ante mano, antes que lo
prueue, y si yo dixere aora, que toda esta
semejança del fruto de los arboles con la vi-
da de los hombres, es pensamiento al pie de
la letra del santo Iob. Pues oygále, que ame-
nazando a ciertos malos, que sus hijos no se
auian de lograr, dixo assi: *Lædetur quasi vi- 17
nea in primo flore botrus eius, & quasi oliua proij-
ciens florem suum*: Sus razimos se abochorna-
ran, como la viña quando esta en cierne, y
como la oliua, quando brota su flor. Men-
tò señaladamente estos dos generos de plan-
tas, porque son las que (prometiendo mas
rico y abundante fruto) estan sujetas, mien-
tras en flor, a mas menudos achaques.

Y casi por el mismo niuel se tantea la vida
de los hombres: tiernos al principio para desa
sirse facilmecte, porque comiençan, y tambien 18
a la postre, porque acaban. Pero en el medio
entre essos dos extremos, en la mocedad y ju
uentud, quando el vigor de la naturaleza esta
en su fuerça, con mas resistencia se arrancan
entonces.

Y no es solo Iob el que vsa esta cõparacion
de la fruta, tãbien Virgilio se aprouecho della

al mismo proposito, tratando de vno que mu
rio moço, dixo.

Virgil. *Quos ipso in lumine vitæ.*
19 *Abstulit atra dies, & funere mersit acerbo.*
Arrancole eon el dia escuro,y le enterro có
exequias verdes.

Notad la palabra, *Acerbo funere:* Algunos en
tenderan que llamò a la muerte acerba, por
mostrar,quan agria,quan acerba, quá de mal
gusto es:de manera que sea apellido del sabor
o por mejor dezir, dessabrimiento que causa:
assi lo interpretan casi de ordinario sus comé
20 tadores. Pero a mi parecer, es agrauio que se
le haze a Virgilio en glossarle dessa suerte. No
fuera tan buen Poeta,si esso solo pretendiera:
porque todas las muertes en qualquiera edad
son de mal gusto agrias y acerbas: en essa signi
ficacion no quadraua el epiteto con mas pro-
piedad a la muerte del manecbo (que por ser
lo exageraua el Poeta) que a la de otros mas
ancianos. Sin duda si lamentaua el mancebo
en especial,porq̃ muriò mal logrado, estaua
obligado a ley de buen Poeta, a vsar de tales
21 palabras,que dixessen esse sentimiento, y por
essa causa en particular. Y assi tengo para mi,
que llamarle *Acerbo funere*, muerte acerba: no
fue solamente por el mal sabor della, sino por
que en Latin la fruta verde, no se llama *Viridis*,
o verde, como en Romance: esse vocablo
es propiamente del color verde,y no dela fru
ta por madurar, la qual en Latin, como nom-
bre particularmente suyo, se llama acerba.

Bien es verdad, q̃ la fruta verde siempre tie
ne vn gusto agrio, y dificultoso, y por essa cau
sa se puede tambien llamar acerba: pero sin
22 duda es vocablo que se aplica a muchas co-
sas, que no tienen gusto, ni sabor, solaméte pa
ra significar que son anticipadas, verdes y an-
tes de tiempo. Y para prueua dello basta sa-
berse que los Iuristas y Theologos hazen grá
des tratados: *De solutionibus acerbis:* Y en Ro-
mance se llaman pagas verdes, las que son a
plazos por venir, q̃ han de madurar despues.

De solutionibus, acerbis.

Y cosa llana es, que no se les da este nombre
por el gusto, que sin duda mas agrias seran
quando maduras, quando obliguen a desem-
23 bolsar. La causa es la misma que vamos di-
ziendo, toman la metafora de la fruta verde,
de la qual no ay aprouecharse, hasta que lle-
gue su tiempo, hasta que madure. Assi Virgi-
lio llamò exequias acerbas, por ser de mance-
bo cogido de la vida ante tiempo, en edad
verde, comparando los hombres en este caso
a los frutos de los arboles. Los que professan
la lengua Latina, ya de ordinario vsan este
modo de hablar: *Immatura morte praeuentus* (sin
24 aduertir quiça la razon) llaman muerte no
madura, a la que viene en la mocedad. No
madura, verde, y acerba, todo es vno: si dexa-
ra llegar a la vejez, fuera madura, porque es
sazon a proposito para coger los frutos quan-
do ellos de por si se caen ya de maduros: quá
do los viejos se andan ya muriendo, inclina-
dos a la tierra, no por recoger lo que ella da,
sino por entregarse a si a ella. Verdaderamen-
te si en algun tiempo tiene la muerte sazon, es
quando la misma naturaleza parece que la
combida, la va a rogar a su casa, y andan los
viejos cabizbaxos, como rondando y ojean-
do la sepultura. 25

Sobre aquella amenaza que Dios hizo a
Adan, que el dia que comiesse del arbol veda-
do, moriria, pregunta San Ireneo, como viuio
tantos años despues? Y responde, que toda la
vida humana, aunque sea de mil años, no es
mas de vn dia, conforme a lo que Dauid dixo
en otro lugar: Mil años ante tus ojos, son co-
mo el dia de ayer, que passò. Y para esso suelé
notar algunos expositores, que entre todos
los antiguos de la primera edad del mundo,
aunque viuieron largos siglos, ninguno passò
de mil años, porque ninguno passasse de vn
dia, y se cumpliesse la amenaza de Dios de mo 26
rit el mismo dia.

Irenæus sup. Gen. c. idé quacunque hora

Del qual a buena cuẽta la niñez sera la ma-
ñana, la junentud medio dia, la vejez la tarde,
y si quereys otro postrero quartel, que haze
mas a nuestro proposito, la decrepita, son los
crepusculos, que llaman entre dos luzes: no se
yo si le dieron tal nombre, porque algunas ve
zes, antes que del todo se cierre la noche, co-
mienҫa a parecer, y alumbrar la Luna, sin que
del todo se escurezca el Sol, y concurren dos
luzes a vna. Yo para mi tégo, que la causa no
es esta, porque el apellido de las dos luzes,
quadra todo el año al tiempo que anochece:
pero la compañia, o la vezindad de las dos
lumbreras, no se vee sino taras vezes, y assi 27
pienso que la razon es, que como el Sol se des
pidio poco antes de nuestros ojos, y comen-
ҫo luego a parecer a los del otro Emisferio,
haze dos lumbres, da luz a dos hazes, a noso- 28
tros, adonde toda via queda claridad, y a los
Antipodas, donde ya comienҫa a darla: no sa-
breys dezir de qual parte es entóces el Sol, si
nuestro, o suyo, si de alla, o de aca, esta como
partido a medias en la taya de las dos jurisdi-
ciones: y el tiempo que dura la indiferécia, se
llama: Entre dos luzes, porque las causa hàzia
los dos Polos del mundo. Pues assi los viejos
quando llegan a la postrera edad, estan co-
mo entre dos luzes, o por mejor dezir, como
entre dos tinieblas, las de la muerte adonde
caminan y las de la vejez cansada y asquero-
sa que dexan: ya huelen mal antes de muer- 29
tos, como si ya lo fuessen: no gustan de los gu-
stos

stos del mũdo, estãdo toda via en el todo les
enfada: y ellos a todos: en fin han entrado en
los linderos de la muerte, en los arrabales de
la sepultura: son fruta que de puro madura se
va a caer: no ay cosa que tire dellos, ni aun los
mismos vicios: si quando moços fueron dados
a deleytes, ya en la vejez son passados essos ver
dores (quando los mismos deleytes son de-
sabridos) y si a la virtud y obras buenas, po-
30 dran partir de la vida mejor apercebidos auiẽ
do tenido mucho tiempo para proueerse, y en
riquezerse dellas. Por esto pudo con razõ nue
stro santo penitente suplicar al Señor en este
verso, no le lleue en medio de sus dias: *Ne reuo
ces me in dimidio dierum meorum.*

Y assi el santo Iob dãdo vna gran bendiciõ,
31 y vna nueua de venturosa dicha, dixo: Entra-
ras en la sepultura abastado de años, y de bie-
nes espirituales, de la suerte que recogen en las
troxes el monton de trigo en su tiempo: *Sicut
infertur aceruus tritici in tempore suo*: Como la
sementera sazonada en el mes de Agosto, ma-
dura, y a punto para segarse. Puso el exemplo
en las miesses cõ mas propiedad que en otros
frutos, porque dellas dize señaladamente el
lenguage Latino: *Albescunt iam messes*: que se en
canecen hazia el Agosto, quando maduran.
Tambien Christo nuestro Señor vsõ de la mis
ma frasi, y llamõ a los hombres trigo, quando
auiendo conuertido a la Samaritana, dixo a
los sagrados Apostoles: *Videte segetes, quia albæ
32 iam sunt ad messem*: Acudia a verle y oyrle mu
cha gente, y el dixo: Mirad las miesses como
ya blanquean. Encanecerse, es mudar para la
cosecha. Quando los hombres se van parando
blancos con la edad, sabed que van maduran-
do: entonces es la sazon mas propia para el
Agosto de Dios, para recogerlos a sus troxes.
Y con justo temor dize aqui nuestro peniten-
te. No me llames Señor en medio de mis dias,
que fruta verde no dexara de tener sus verdo-
res, sera de mal gusto para tu mesa, y la echa-
33 ras quiça della a los muladares del infierno. Si
al tibio sin sabor, le arrojas de la boca, como
dixo tu Apostol, que sera al mal sazonado, de
mal sabor? *Ne reuoces me in dimidio dierum meo-
rum.*

Iob 5. Ingredieris abundantia sepulcrum sicut infertur aceruus tritici in tẽpore suo.

Ioan.

Apoc. 3.

Quantas vezes acontece al que tenia inten-
to de vendimiar despues de san Miguel, visitã
do antes la viña, hallar vn agraz que se comẽ-
çaua a podrir? Cogele. Pues señor, verde le a-
34 ueys de lleuar? no le dexareys madurar, no
veys q̃ no es tiempo de vendimia? Si, pero es-
te antes de madurar se pudre, cortese ante tiẽ
po, porque no se acabe de dañar. Como al hi-
jo jugador, que estando perdiendo la hazien-
da, le matara la vela el padre, porque no la aca
be de perder, dexale a escuras, porq̃ es menos
daño quedarse a buenas noches, que a malos
dias: assi mejor es que sean menos los males
que haze, que ser mas los dias que viue.

Pero ay esta ventaja en el Padre celestial, 35
que sin matar la vela, quando el hijo va perdiẽ
do, puede hazer que sucedan lances venturo-
sos, y se recobre en vn resto lo perdido, q̃ sin
cortar el agraz, sanen los granos podridos, y
sazone el razimo para la mesa del soberano
combite. Y esto suplica aqui nuestro peniten-
te; O Señor, no cojas el razimo en agraz: dese
otro medio a mi remedio: sana pues puedes
lo podrido, llegalo todo a su perficion: per-
dona mis culpas passadas, conseruame en tu
santissima gracia, y dame tiempo para auen-
tajarme en merecimientos: *Ne reuoces me in di-* 36
midio dierum meorum.

VERSO VEYNTE Y seys, veynte y siete, y veynte y ocho.

Discurso primero de la letra destos tres versos.

Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli.

En el principio tu Señor, fundaste la tierra, y obras de tus manos son los cielos.

Ipsi peribunt, tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent.

Ellos pereceran, mas tu permaneces, y todos se enuejeceran como la vestidura.

Et sicut opertoriũ mutabis eos, & mutabuntur, tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.

Y como manto los mudaras, y seran mudados: pero tu eres vno mismo, y tus años no faltaran.

1 LA significacion de las palabras de
estos versos no es escura a los que
medianamente saben Latin, y assi
no veo para que detenernos en de
clararlas. Solo se podria reparar
2 acerca del segundo en aquellas: *Omnes sicut ve-
stimentum veterascent*, que el Texto Griego di-
(Greca pro ly. omnes habent omnia.)
ze, *Omnia*, en el genero neutro. Todas las cosas
se enuejeceran, y assi lo traslada Cassiodoro a-
qui, y el Psalterio Romano lee, *Ipsa peribunt, &
omnia:* en el genero neutro. Pero Genebrardo
(Cassiod. hic.)
afirma, que en el Texto Hebreo esta: *Ipsi*, en el
masculino, haziendo relacion a los cielos que
antes mentò: como si dixera. Los mismos cie-
(Psalt. Rom. antiquum.)
los pereceran. Y con todo veo que la parafra-
sis del Campense, trasladando inmediatamente
3 del Hebreo, la pone en el genero neutro, y di-
(Geneb. hic.)
ze: *Ipsa peribunt: tu vero constabis.*
Iuan Neouileo siente que debaxo del nom
(Camp. hic.)
bre de Cielo y tierra, se entienden aqui todas
las cosas criadas en el cielo, y en la tierra: de la
(Neou. hic.)
suerte que tambien en el libro del Genesis, des
pues q̃ Moyses dixo, q̃ criò Dios el cielo, y la
tierra, dexo de hazer mencion de los espiritus
Angelicos, porque debaxo de cielos se entien
de todo lo que en ellos ay: assi en nuestro tex-
to, auiendo dicho que Dios fundó en el prin-
4 cipio los cielos y la tierra, añadiendo despues
que todo pereceria, aquella palabra. Todo, o
todos, refiriendose solamente a los cielos, sera
de la terminacion masculina, y refiriendose a
todo lo criado, sera de la neutra: *Ipsa peribunt*:
esto es, todas las cosas criadas pereceran, en la
forma q̃ luego declararemos. Y si quiso dezir
lo vno y lo otro, la tierra, y lo que en ella ay: lo
escriuio con palabras que lo digan todo.
5 *Initio tu Domine terram fundasti:* Quanto al
(Greg. hic.)
sentido, que pretende en ellas: San Gregorio,
comentando las primeras deste Texto: *Initio
tu Domine terram fundasti:* dize, que por este
principio, en el qual Dios hizo el cielo y la tier
ra, se entiende el hijo de Dios encarnado: De
(Genes. 1.)
la suerte que en el Genesis, donde estan escri-
tas casi las mismas palabras: *In principio creauit
Deus cœlum & terram* : declaran muchos Do-
ctores, en el principio, esto es, en el Hijo, que
es la sabiduria del Padre, mediante la qual dio
traça, dispuso, y lo crio todo. Assi en este lu-
gar, *Initio tu Domine terram fundasti*, entiende
por el principio essa misma Sabiduria encar-
nada, Christo Señor nuestro: de quien di- 6
xo San Iuan en el Apocalypsi, que es Al-
pha, y Omega, principio y fin de todas las co-
(Greg. expositio hic.)
sas.
Terram fundasti: Añade mas el santo Do-
ctor, que la tierra que fundò sobre este princi-
pio, es la santa Iglesia Catolica, de la qual dize
(Paul. 1. ad Corint. 3. Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positū est quod est Christus IESVS.)
san Pablo, que nadie puede poner otro cimien
to, fuera del que esta puesto, que es Christo, y
llamala tierra, por la fertilidad de los pueblos
fieles que en ellas se engendran, y por la firme
za en la Fé, sin faltar jamas por ningunos de
bates, ni persecuciones, de suerte que le qua-
dra con entera propriedad lo que de la tierra
està escrito: *Terra autem in æternum stat:* Esta
fundada sobre el principio encarnado, que es 7
Christo Señor nuestro.
Y porque todas sus razones vayan en con-
(Ecclesi. 1.)
sequencia las vnas de las otras, añade el Tex-
to: *Opera manuum tuarum sunt cœli:* Y San Gre
gorio, que los cielos de que trata son los Pra
dicadores, Prelados, y Doctores sagrados, 8
que con su palabra y dotrina, como con ro-
cio y lluuia del cielo fertilizan la tierra, que es
la Iglesia: De la suerte que el Profeta Isayas di
(Isai. 55. Quomodo descēdit imber, & nix de cœlo, &c.)
xo: Baxa el agua y la nieue del cielo, riega y
fertiliza la tierra: assi sera la palabra que sale
de mi boca: y estos cielos llama labores de la
mano del Señor: aunque son ellos los que llue
uen, es de Dios la lluuia que arrojan, y el pro
uecho que causan, nace del dador de todos
los bienes. 9
Ipsi peribunt. Tambien estos cielos perece-
ran, no se escapan por altos, ni por santos, ni
por sabios, solo Dios es el que no tiene fin, co
mo no tuuo principio, y permanecera para
siempre: *Tu autem permanes*.
*Et omnes sicut vestimentum veterascent: muta-
bis eos, mutabuntur*. Todos estos cielos de
la Yglesia se yran enuejeciendo, y en la
resurreccion se mudaran sus cuerpos, como
vna vestidura nueua, no porque dexen de ser 10
los mismos que eran, sino porque tiene Dios
el poder, que no ay en la tierra, que puede re-
nouar lo viejo, y hazer que siendo ropa tray-
da, que de mil vezes mas auentajada, que si fue
ra nueua. Los cuerpos de los santos y cielos de
la Iglesia, que son como vestiduras del alma, se
gun las palabras de S. Iuan: Estos son los que
no ensuziaron sus vestiduras enuejecidas, sin
ensuziarse, las mudarà y renouarà el Señor a
fuer de su Corte, adornandolos de las dotes
gloriosas de la patria celestial.
Sicut opertorium mutabis eos: & mutabuntur.
La repeticion de la palabra: *Mutabis, & mu- 11
tabuntur*: parece que señala dos mudanças de
estos cielos, en el cuerpo, para ser incorrupti-
bles, y en el alma para ser impecables.

Y si

Y si queremos escusar esta diuision de alma
y cuerpo, y hablar indistintamente de todo el
hombre, se puede dezir que los santos en la
Isai.49. gloria son vestidura de Dios. El qual lenguage
12 vsó el Profeta Isaias quando representando el
Padre eterno al Hijo su gloria, como en traça,
dixo, En tu grandeza seras vestido de todos es-
tos, como de vestiduras. Y fundase la semejan
ça, en que asi como no ay cosa mas cercana
al cuerpo, que los vestidos, asi no la aura mas
llegada a Dios que sus santos. Y tambien las
ropas y trajes adornan y hermosean de fuera
al que los trae: asi los santos en cierta mane-
ra ilustran y adoman la casa de Dios.

Et anni tui non deficient: Los años no son o-
tra cosa, sino vna cadena de muchos dias, si-
13 guiendose los vnos tras los otros, hasta el cum
Græco hic. Annus est reuolutio quadam dierum. plimiento de los doze meses: *Reuolutionem
quandam dierum annum vocamus* (dize este san-
to) y es cosa sabida, que los santos en las sa-
gradas letras se llaman dias, y los pecadores
noche, y tinieblas: luego a esta cuenta bien po
demos llamar años de Dios, a los choros de
los bienauenturados en la gloria, que son vn
numero señalado de muchos dias y luzes: *An
ni tui non deficient.* Los quales no se acabaran:
porque no falta el dia, sino es sucediendo tinie
blas: y como en los bienauenturados no aura
14 jamas eclipse de ignorancia, ni noche de peca
do, son dias que por ninguna via se escurecen,
Non deficient: si la palabra *Deficere*, quiete de-
zir, eclipsarse, en este lugar: Y si os parece que
significa faltar, tampoco les toca esse riesgo,
porque en la bienauenturança quedan vnidos
con Dios, cuyo ser es vno mismo, y permane-
ce para siempre: *Tu autem idem ipse es, & anni
tui non deficient.* Hasta aqui es de san Gregorio,
y aunque a mi parecer no pretendio señalar es
te sentido por literal, le quise poner, porque
15 en el mistico quadra tan al proprio, que casi
parece letra.

Pero hablando aora en rigor, por la tierra
se entiende la que pisamos con los pies, y nos
da fruto y sustento de que viuimos: y por cie
los, essos materiales que vemos en lo alto, co-
mo bouedas del vniuerso. La tierra fundó el
Señor: *Fundasti*, proprio vocablo del cimiento
adonde estriua todo lo graue, en Latin se lla-
ma: *Fundamentum*, deriuandose de la palabra
que aqui vsa Dauid: *Terram fundasti*, Pusiste la
16 tierra por cimiento, y los cielos son obras de
tus manos. Destas dos proposiciones prueua
la inmutabilidad y eternidad de Dios. Y el ar-
gumento procede asi: La tierra estando siem
preparada y firme sin mudança, y por el con-
trario los cielos, andando en continuo moui-
miento, no se consumen ni enuejecen, ni se cã
san; y siendo criaturas tuyas, obras de tus ma-
nos, llano es que han de quedar muy atras de
su Criador, y aunque son las dos cosas mas du
rables de todo lo que se vee, es cierto que no
pueden competir contigo, que en fin en algũ
tiempo han de perecer en cierta manera, y de-
xar de ser los que aora son; pero tu Señor sié-
pre eres vn mismo, y permaneceras para siem 17
pre: *Ipsi peribunt, tu autem permanes.*

De dos maneras declaran los sagrados Do-
ctores este parecer y fin de los cielos. La pri-
mera, como si dixera: Señor lus cielos (aunque
son de materia incorruptible) con todo, si tu
quisieres, se acabaran: porque su perpetuidad
no es essencial como la tuya, es aduenediza, da
da de merced, depende de tu manutenencia,
desistiendo tu de consetuarlos, se aniquilaran
ellos, dexados a solas sus fuerças. En este senti 18
do dixo Platon en el Timeo, que entre sus dio Plato in Timeo.
ses auia algunos menores, los quales eran per
durables, por don y gracia de los mayores: as-
si aqui pudo dezir nuestro Profeta, que la in-
corruptibilidad de los cielos es al quitar, que
tienen la merced con la clausula que suelen po
ner los Reyes en algunas de las suyas. Duran-
te nuestra voluntad; en fin esta colgado su
ser del si, ó no ageno, parece que es casi lo mis
mo que quiso dar a entender Virgilio quando 19
hablando de Iupiter dixo. Virgil. Aeneid 6.
Annuit, & totum nutu tremefecerit Olympum.

Dixo de si Iupiter, con la cabeça, o con solo
mouerla espantó y hizo temblar a todo el cie
lo: casi dando a entender que si dixera de no,
le acabara y aniquilara del todo, que su perpe
tuydad esta colgada, como en vn hilo, de la vo
luntad de Dios.

Y este pudo ser el intento de nuestro Profe
ta aqui, la tierra y los cielos: que son lo mas 20
firme del mundo, en tu comparacion quedan
tan baxos, que no tienen comparacion. Por-
que al punto que tu quisieres, cessará su perpe
tuydad, y se acabaran: *Ipsi peribunt, tu autem
permanes.*

La segunda declaracion, y mas seguida de
los doctores, es que la tierra y cielos al dia del
juyzio pereceran, no quãto a su sustancia, sino
quanto a los accidẽtes y efectos, porque cessa
ran todos sus oficios: ni la tierra produzi- 21
ra, ni los cielos se moueran, no aura la dife-
tencia de dias y noches, ni contar por ellos
los meses y años, como aora, no aura mas ve-
rano, ni inuierno: en fin sera como vn mundo
nueuo, y vnos cielos nueuos, segun lo dixo el
Señor por Isaias: Y el santo Iob, Quando dur Isai.65.
miere el hombre, no despertara del sueño Iob.14.
hasta que se deshaga el cielo. Y por san Iuan Homo cũ dormierit
en el Apocalypsi: *Vidi cælum nouum, & ter* nõ resurget
ram nouam, primum enim cælum & prima terra donec atte-
abijt. ratur cœlũ.

Simile habes. Isai. 24. & 51. & 2. Pet 3. Apoca 6, 21. & 22.

Amb. lib. 1. Exameron c. 6. Greg. Nissen. in li. de creat. hominis c. 24. Philastr. in Catalago hæreseon, Chys. homo. ad pop. Anti. & hom. 14. sup. cap. 8. epist. ad Roma. & Theodoritum in eiusd. loci cõmẽtarijs & demum Scholasticos Doctores 4. d. 48.

Y si por curiosidad quisieres ver mas en par
ticular como estas cosas han de ser, lee a San
Basilio en la Homilia primera y tercera sobre
el Genesis, y a Iustino en las respuestas de las
questiones Catolicas, en la nouenta y tres, no-
22 uenta y quatro, y nouenta y cinco, y a los de-
mas Doctores que aqui van citados a la mar-
gen, conuienen todos, que quando se acabe el
mundo, no se ha de acabar el mundo, sola-
mente cessaran las cosas mistas, quedando
los elementos purificados: acabarse han las
cosas corruptibles, pero las incorruptibles
quedaran en pie: cessaran sus mouimientos, y
efectos de los cielos, pero no ellos en sustan-
23 cia. En fin acabaran de la suerte que en las
Republicas de la tierra, quando vn Corregi-
dor, o otro ministro cumple su tiempo, se di-
ze: Ya acabo el Corregidor, y ordenan las Pre
maticas de los Reyes, que no se les tome resi-
dencia hasta que espiran, quieren dezir, hasta
que cumplan, hasta que se le acabe el oficio.
De la misma suerte dize aqui nuestro Profeta,
Ipsi peribunt. Tambien los cielos han de espirar
se les ha de cũplir el plaço, y acabar el oficio,
que aora exercitan: pero el tuyo, Señor nunca
tiene plaço: *Tu autem permanes*. Los cielos se
han de mudar de vn estado en otro, y tu per-
24 manecer sin variedad ni mudança.

Y porque la de los cielos ha de ser mejoran
dose de estado añade: *Et omnes sicut vestimen-
tum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos,
& mutabuntur*. No es acabarse del todo lo que
llamo perecer cielos y tierra, mas renouar-
se, como mudar ropa vieja, y poner la nueua,
y quedar vestida de inmutabilidad, y incorrup
25 tibilidad, la tierra que solia ser vna tarea, sin
pausa, de generaciones, y corrupciones: y los
cielos, que las causauan con sus mouimientos
y variedades haran alto, y pararan, quedan-
do adornados de su natural calidad, ya de as-
siento, sin que se leuanten nublados que los es
curezcan, ni vapores, o neblinas que los enturbi-
en, los quales solian ser como ropa vieja de
sayal, o pardillo, con que se cubrian: pero tro-
carala Dios, vistiendoles la nueua de resplan-
dor inuariable, y luz sin mudança: *Sicut vesti-
26 mentum veterascent, & sicut opertorium mutabis eos
& mutabuntur*.

Y si quereys proceder con mas rigor, y no
admitir esta declaracion (porque a la verdad
con ningunos nublados, ni variedades se enue
jezen los cielos en si mismos quando mucho se
enturbian y afean por defuera en orden a nue
stros ojos) podemos seguir otra vereda, repa-
rando, que dos cosas mento el santo Profeta
en el verso passado. Tierra y cielo, y aora dize
27 otras dos palabras: *Veterascent, & mutabun-
tur*. Enuejezerse han, y mudarse han: y se pue-
de aplicar la vejez a la tierra, porque se enue-
jeze todo lo que ay en ella: y la mudança al cie
lo. Aunque tambien en rigor, sin que el cielo
cobre canas, le podemos llamar viejo, quando
muda estado y condiciones, y se haze casi otro
nueuo: passo lo que ser solia, ya es viejo, y se
podra dar esse nombre al cielo sin que lo sea. 28

Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.
Aueys oydo algunas vezes por las calles, o en
conuersaciones ordinarias de vuestras casas,
dezir: Esse es otro *Tu autem*? Yo no se de don
de se tomo tal modo de hablar Español: pero
viene aqui tan propio, que si nũnca se vuiera
dicho, lo dixeramos aora: *Tu autem idem ipse es*
Este es otro *Tu autem*, no entra aqui el aran-
zel de las cosas criadas, que todas sus tassas se
cifran en que no suban de precio: pero baxar
a manos llenas, nadie se lo veda. Las cosas del
mundo, aun quando parece que se auentajan,
entonces se apocan, por que se mudan, y ser
mudables, es tan grande menoscabo, q̃ le lla- 29
ma nuestro Profeta perecer: *Ipsi peribunt tu au-
tem permanes: tu autem idem ipse es*. Dos vezes re-
pitio el *Tu autem*, como palabra q̃ tiene gran
enfasis: y entrambas tiran al mismo blanco, a
mostrar que no ay mudança en Dios, que no
puede baxar de precio, ni variar, que como di
ze Platon en el Timeo, auer sido, y auer de ser,
son condiciones de naturaleza, que se desliza,
y va caminando a lo que le falta, dexando lo
que tenia: pero la de Dios es vn pielago inmẽ
so de ser, que abraça todas essas diferencias en
vno, es lo que fue, lo que es, y lo que sera, sin
que la mudança del tiempo mude al que es so
bre todo tiempo: *Tu autem idem ipse es*.

Adag. Hispan. Esse es otro tuauté

Plat. in Timeo, Fore, aut fuisse, cum negatione aliorum flura naturæ, & tẽporis cui subijciuntur, diuisiones sunt.

Et anni tui non deficient: Acabarse han los a-
ños de los cielos, porque cessando su mouimiẽ 30
to, no aura la variedad de noches y dias, ni el
numero de los meses de que se componen los
años: pero tus años son vn numero, vna vni-
dad permaneciente, que no depende de moui
mientos: son vn dia que nunca tendra noche,
en el qual dixo el Padre soberano, que auia en
gẽdrado al Verbo eterno: *Ego hodie genui te*: En 31
el dia de la eternidad, que es vn oy, que nunca
passa, cuya tarde y mañana, son vna misma ho
ra, y cuyas horas son siempre medio dia, y el
medio dia ni tiene cosa passada, ni cosa por
passar, porque quanto ya passo, toda via dura,
y quanto ha de sucader, ya esta presente, dia
que no es mas de vn solo punto, pero punto
fixo: que nunca passa, porque en el se cifran 32
todos los años de Dios. Los años de la tier-
ra pueden faltar, porque son de acarreo, vanse
vnos y vienen otros, no los gozamos mas que
mientras cuelan de camino, si passados los pri
meros, dexassen de llegar al punto los segun-
dos, dad por deshecha la procession, y acaba-
da la

Psalm. 2.

da la de nueſtros años: pero los de Dios ſon vn dia grande, que nunca ſe acaba, no tiene neceſsidad de otros que vengan en ſu alcance: ſolo el baſta, porque no va de paſſo, eſta muy de aſsiento, y lo ha de eſtar en todos los ſiglos de los ſiglos: *Et anni tui non deficient.*
33

Ciſrando aora en pocas palabras todo lo dicho, dos coſas declara nueſtro Profeta en eſtos verſos: el ſer de Dios, y la fuerça y poder de ſu obrar. Del ſer dize q̃ es eterno, inuariable, ſin mudança de las obras, que fueron hechas ſin ayuda de otro, y que todas, aunque ſean tan perpetuas como el cielo y la tierra, ni començaron ſin el, ni pueden durar ſin manurenencia y conſeruacion ſuya. Las quales propoſiciones ſiruen al intento de los verſos paſſados, para confirmar las eſperanças del pue-
34 blo de Dios, que (eſtando en cautiuerio de Babilonia con cadenas de hierro, y en el de Satanas con las de ſus yetros y pecados) eſperauá el ſocorro y remedio de ſolo Dios. Y es gran ayuda para esforçar eſtas eſperanças, moſtrar que ni ſe muda: ni puede faltar tiempo, ni fuerças para cumplir lo que ha prometido, aquel que pudo criar los cielos y tierra, y cuyos años no ſe acaban: *Initio tu Domine terram fundaſti, & anni tui non deficient.*
35

Y aplicando todas eſtas razones a los penitentes: va Dauid en ellas haziendo liſta de lo que es Dios, y lo que ſon las coſas de la tierra: la inconſtancia, y poco precio de eſtas, y la eternidad del Criador, para conuencerſe aſsi miſmo, y a noſotros, de quan errados andamos en nueſtros yetros, quando trocamos a
36 Dios por coſas temporales: y perdemos los bienes eternos, por gozar el deleyte de las coſas del mundo: en el qual haſta las mas altas y de mas dura han de perecer, rematar cuentas con ſus oficios, y ceſſar de todas las promeſſas falſas que aora nos hazen con la ſuceſsion de ſus mouimientos, prometiendo para deſpues lo que no dan de preſente, ni cumplen en lo venidero. Haze Dauid cōparacion de lo criado al Criador, y para que ranceado de vna parte lo poco que es, y vale lo de aca, y de la otra el ſer eterno, y poder infinito de Dios, que es nueſtro premio: nos reſoluamos a no hazer jamas trueque tā indiſcreto, como dexar lo mucho por lo poco, lo eterno por lo que ſe aca-
37 ba, y a Dios por las criaturas: *Initio tu Domine terram fundaſti, & opera manuum tuarum ſunt cœli. Ipſi peribunt, tu autem permanes.*

Paul. ad Hebr. 1. Y es de aduertir, que San Pablo eſcriuiendo a los Hebreos, prueua la eternidad de Chriſto, con eſtas palabras de nueſtro verſo: *Et tu in principio Domine terram fundaſti, & opera manuum tuarum ſunt cœli.* Y para que ſe eche de ver mas claramente como hablan de Chriſto Señor nueſtro, es meneſter acordarnos que atras dixo: Tu Señor te leuantaras, y te apiadaras de Sion, baxando al mundo hecho hombre por ſu remedio: *Tu exurgens Domine miſereberis.* 38 Aduertid, que repite aqui el miſmo termino, *Initio tu Domine*, las miſmas palabras, *Exurgens tu Domine*, para moſtrar que en entrambos lugares habla con vna miſma perſona: *Tu Domine terram fundaſti*: Bien prouado queda, que es Criador el que baxò a reſcatar los hombres, ſi es el miſmo que fundò la tierra y los cielos, ſon obras de ſus manos: *Et opera manuum tuarum ſunt cœli.*

Diſcurſo II. Sobre los miſmos verſos XXVI. XXVII. y XXVIII. Que todas las coſas del mundo ſe enuejecen, ſe mudan y acaban.

IPSI peribunt, tu autem permanes, & omnis ſicut veſtimētum veteraſcent. 1
Entendimos en el diſcurſo paſſado, por el cielo, y tierra, todas las coſas que Dios criò en ellos, y por eſſo las llamamos Vniuerſo. El miſmo ſentido le da aqui Iuan Neouileo, diziendo: *Cœli terra quæ dictio nibus cuncta creata, cœleſtia, & terreſtria complectitur.* Y auiendo Dauid mentado dos generos de coſas que Dios criò, terrenas y celeſtiales: añadiendo luego: *Ipſi peribunt*: ellos pereceran, queda algo eſcuro, a quien refiere aquel *Ipſi*. En buena Gramatica parece que a los cielos, porque ſi entendiera de la tierra, auia de dezir, ella perecera: y ſi a caſo lo refiere a todo auia de dezirlo todo el, y ella, cielo, y tierra pereceran. Verdaderamente quien lo mirare aſsi a primera viſta, juzgara, que ha auido oluido en mentar la tierra, y luego dexatla a lado, ſin tratar mas della: para que tomaua en la boca mas de los cielos, pues de ſolos ellos añade, que pereceran: *Ipſi peribunt, & omnes ſicut veſtimentum veteraſcent.*

2 Neouileus hic.

3

A eſta duda quedaua bien reſpondido con la letura que aqui trasladò Iuan Campenſe: el qual pone eſte Relatino en el genero Neutro del plural: *Ipſa peribunt, & omnia ſicut veſtimentum veteraſcent.* Eſtas coſas pereceran, cielo, y tierra, y lo que ſe entiēde debaxo de eſtas dos palabras, todas ſe haran viejas: *Et omnia ſicut veſtimentum veteraſcent.*

4 Campenſis hic.

Caſiodoro, aūque en el texto lee como nue-

Caſiod. hic.

5 ſtra Vulgata: *Et omnes ſicut veſtimentum veteraſcent:* pero deſpues en el comento lee como el
Campenſe: *Et omnia ſicut veſtimentum:* todas
las coſas ſe enuejeceran como el veſtido, ſus
palabras ſon: *Dicendo omnia non (vt arbitror) ibi*
Angelos non ſpirituales creaturas deſignat, quæ in
ſua dignitate manſuræ ſunt, ſed illa quæ commutationi probantur obnoxia. Sienÿe que vſò Dauid
de la figura que los Retoricos llaman Synedoche, ſegun la qual lo que conuiene a vna
6 parte, ſe atribuye al todo. El Pſalterio Ro-
mano tambien lee: *Omnia*, en la miſma conformidad. Y Genebrardo afirma, que
lo vno y lo otro, cabe en la palabra Hebrea.

Pſalterium Roma. hic. Geneb. hic.

Lo que yo diria en eſte caſo, es, que Dauid
mentó dos coſas, cielo y tierra, y tambien dos
ſuceſſos, para cada coſa el ſuyo: es a ſaber, que
7 los cielos pereceran al fin del mundo, quanto
a ſus effectos y mouimientos: Eſte es el primer
ſucceſſo que toca a los cielos, de los quales dize: *Ipſi peribunt*, ſin mudar la palabra de nueſtra Vulgata: y el ſegundo toca a la tierra, y
ſus coſas, de las quales añade: *Et omnia ſicut*
veſtimentum veteraſcent: quiere dezir, que madrugan para ſu daño: que ſin eſperar el plaço
de acabarſe, ſe van de continuo acabando, en
8 uejeciendoſe a manera de veſtidura.

Y quadra bien eſta diuiſion, porque les contrapone luego dos perfecciones que ay en el
Criador. La primera, que dura para ſiempre:
Anni tui non deficient: La ſegunda, que de contino permanece de vna ſuerte, ſin mudança, ni
variedad, ſiempre es vno miſmo: *Tu autem*
idem ipſe es: Luego bien cabe, ſeñalar los defectos en las criaturas: apuntando en ellas la falta de eſtas dos perfecciones, es a ſaber, que
vnas coſas al fin ſe han de acabar, otras antes
del fin ſe van acabando, y nunca eſtan en vn
miſmo eſtado: tan lexos de ſer ſiempre vnas
9 miſmas, que antes cada hora eſtan diferentes
de lo que ſolian, porque ſe enuejecen poco a
poco, como el veſtido: *Et omnia ſicut veſtimentum veteraſcent.*

La palabra, *Omnia*, eſta en muchas translaciones, y ſi con todo la eſtrañays, porque la Vulgata dize: *Et omnes ſicut veſtimentum veteraſcent* (donde parece, que ſe refiere preciſſamente a los cielos) yendo con eſſa lectura diremos
10 que vſa aqui el Profeta vn argumento, que los
Retoricos llaman, *a maiori ad minus*, como ſi
dixera: Tu Señor criaſte al principio los cielos
y la tierra, y los miſmos cielos ſiendo de metal incorruptible, ſe hã de acabar en la forma
que auemos declarado. Luego dicho ſe que
da ſin dezirlo, que tambien la tierra, y las coſas della pereceran, por mas fuerte razó, pues
ſon hechas de materia corruptible.

Y para que lo declaremos mas en particular, haremos de cada vna deſtas dos coſas diſ
curſo diferente primero, como ſe enuejezen
las coſas de la tierra, y deſpues como ſe acaba
ran ellas, y los miſmos cielos. 11

Bien os acordareys, que en el diſcurſo paſſado procuramos moſtrar la hermoſura, y belleza del mundo: aora añadimos, que el tiempo, y la antiguedad, hallaron en eſſo ocaſion,
y materia de embidia. No ſoy yo el que lo digo, vn Poeta le dio eſte nombre:

Tempus edax rerum, tuq; inuidioſa vetuſtas, Poeta.
Omnia deſtruitis.

Quiere dezir: El tiempo tragador, y la vejez embidioſa todo lo deſtruyen. Mitad el ape 12
llido que la dio? Embidioſa: parece que la peſa del bien ageno: dóde quiera que lo vee pro
cura luego deshazerlo, y ſi no puede acabarlo
de preſto, ſale ſi quiera con menoſcabarlo. Eſta de contino arañado todo lo hermoſo, y de
precio, como quien ſe muere de embidia, que
no puede ſufrir el bien ageno, y le eſta ſiempre
royendo, deſmoronando, y deshaziendo, de
ſuerte que a cabo de años, o no es lo que era, 13
o no es qual era. Parece que ſe auergüeça del
mal que haze, y no ſe atreue a dañar, ſino es
de ſecreto: y ſi vos no alcançaredes a ver, como de callada lo fue deſcóponiendo, y deſpintádo, es porque quiça primero q̃ llegue eſſa la
bor al cabo, os acabara de deſcomponer a vos:
pero ſi quereys echar de ver, que eſſa es la tarea en que ſe ocupa dias y noches, ſin q̃ el ſueño la eſtorue, ni ocupació o entretenimiẽto al
guno, la haga parar vn momento no la mireys
a las manos, no pongays los ojos en lo que de
preſente labra, o deslabra: porque os hago ſaber, que es la mas artificioſa, y ſutil ladrona 14
que ſe puede penſar. Eſtareys mirandola a
las manos, y jurareys mil juramentos, que no
las menea, y ſin que lo echeys de ver, os eſta
cortando la bolſa, y robando vueſtras joyas:
que os deſmentira los ojos de todo en todo.
Es como deſtos trujamantes, que vſan los juegos de maſicoral, paſſa aqui, paſſa alli las pelotas que puſieron en vn lugar, jurareys que
no ſe han mudado, ni viſtes como fue poſſible, aunque lo eſtauades mirando con mucha atencion, y al leuantar de los cubetillos,
veys que ya no eſtan donde las puſieron, y pa 15
recé en otra parte. Quiẽ dira aora, q̃ a eſte miſ
mo libro q̃ eſtays leyẽdo, le eſta ella de ſecreto carcomiendo, ſin que lo echeys de ver, y lo
que mas es, que tambien a vos proprio os eſta chupando la ſangre, y la vida, ſin que lo ſintays? Si os quereys enterar en ello, miraldo de aqui a diez años, y ſi a caſo no os huuiere acabado a vos, entonces echareys de
ver, que de labor ha hecho, y quan menoſcaba 16
do lo

do lo tiene todo. Los cabellos de la otra, que solian ser dorados, los hallareys bueltos de plata, sin auer sentido como. El tiẽpo los troco y paro tales sin verle menear las manos, aũ que de contino ayays tenido los ojos enel a uados en ellas. No le mireys mientras labra, o deslabra, que es tan subtil de manos, que se pierden de vista, y os parecera que no las mueue: pero al cabo de la jornada bolued los ojos
17 a mirar sus obras, y vereys la labor que ha hecho, o por mejor dezir, q̃ ha deshecho. Que ha sido de los Colossos del mũdo tan famosos que parecian eternos? Las Troyas? Las Cartagos? Los sepulcros de los Machabeos, de piedra taxada, con piramides para perpetuar sus nõbres, mirando a la mar y a la tierra. Y el de Aquiles embidiado de Alexandro? A mirè el que deshaze las letras de carbon con que el otro ocioso ensuzio la pared blanca, tambien borra y amata las que se escriuen enlos bronzes y marmoles de las sepulturas. Todo lo q̃
18 parecio grãde en siglos passados ilustre y hermoso, la embidiosa vejez lo ha consumido y deshecho.

Oliua. Sab. in sua noua phil.

Doña Oliua Sabuco en su libro de la nueua Filosofia juzgò, que dos contrarios o enemigos tiene la naturaleza de las cosas que viuen, que son el ayre y el tiempo: *Ambiens & duratio*. Quiça no pretendio excluyr otros contrarios, y puso estos por mas señalados. Alomenos la duracion lo es por excelẽcia, de suerte que ninguno se escapa de sus manos. Quiẽ no vee que las enfermedades son los mayores
19 contrarios que tenemos, y con todo muchas vezes sanamos. En otro romance es, ser acometidos de enemigos y vencerlos: pero de la vejez jamas se escapo nadie, es vn contrario nunca vencido, es enemigo que se sustenta a vuestra costa, es vn Draquez, que come y se engrandece de los robos que haze: *Tempus edax rerum*.

Dos nombres le puso el Poeta, Embidioso de lo bueno, y tragador de todas las cosas: sino q̃ como es viejo, aunq̃ no le faltan dientes, las quiere manidas, las va primero disponiendo para comerlas: y esso es lo que dize nuestro Texto: *Omnia sicut vestimentum veterascent*:
20 Todas las cosas se van maniendo y enuejeciendo, para ser plato mas a proposito de su mesa. Y como es necessario que el trigo que ay nacido se acabe, porque se sustentan del los mortales, y vaya de nueuo naciendo otro, de que coman adelante: assi es fuerça que si el tiempo se sustenta de todas las cosas de la tierra, se acaben las que ay, y comiẽçen otras que
21 tambien trague adelante.

Pier. hieroglyph. lib. 14. fol. 118.

A este proposito escriue Pierio, que los de Egypto queriendo representar alguna semejança de lo que vamos diziendo, pintauan vna culebra enroscada buelta la cabeça a la cola, mordiendola, y comiendo della. Antes del lo dixo Claudiano con estas palabras:

Perpetuumquè virens squamis, caudaque reducta, Claudianus
Ore vorans tacito relegens exordia lapsu.

Estan siempre verdes sus manchas, no se marchitan, ni pierdẽ color, sustentandose de su cola. Vamos examinando la pintura. Lo primero, para representar las colas de la tierra, ninguna les parecio mas a proposito que la culebra, que en Latin se llama, *Serpens*. Reparad en 22
la etymologia del vocablo: si pẽsays que el nõbre de serpiente quiere dezir alguna cosa ponçoñosa, y fiera, es yerro: *Serpere*, quiere dezir arrastrar, y porque las culebras andan arrastrando por el suelo, se llamã Serpientes. Y por essa propriedad son simbolo muy proprio de todo lo que ay de texas abaxo, de todo lo q̃ rueda por la tierra. Sustentauase la culebra de 23
su cola: porque todas las cosas del suelo se vã disminuyendo, y adelgaçando, hasta acabarse a la postre, y del fin dellas se sustenta el vniuerso. Entonces comiençan atras, con que se restaura lo que se fue gastando de las primeras. Assi que esta en pie el mundo, sustentandose de sus perdidas, comiendo de su cola, de sus postes, y relieues.

Pier. lib. 6. hierog. fo. 47. p. 2.

Es como lo que escriue Clitarco, y lo refiere Pierio, de los pueblos llamados Oritas, en la Etiopia, o India Oriẽtal, que no vsan otro pan, sino de pescado, abriendo los pezes grandes cõ la vña por el espinaço, desde la cabeça 24
a la cola, y poniẽdolos a tostar al Sol, despues de bien secos, los muelen y hazen harina, y pã sustentandose toda la vida desta suerte de solo pescado: en retorno de lo qual quãdo mueren, no vsan otra sepultura, sino la mar, arrojando los cuerpos al agua: porque los pezes tornen a comer las carnes que ellos sustentaron, y anden en rueda; siendo ellos comida de los hombres, y despues los hombres manjar della. Es la culebra, que haze circulo para co- 25
merse la cola, y con ella sustentar todo el cuerpo, lo que comio por la boca: boluera presto a ser cola, acabarse, y dar nueuo pasto a lo que ha de suceder.

Y si quereys apurar la semejança, sabed, que esta doctrina en otro romance, es lo mismo que la Filosofia enseña: *Decrementum vnius, est incrementum alterius: generatio vnius corruptio alterius.* Quando veys que vnas cosas menguan, es porque crecen otras que se sustentã dellas; y esto que otra cosa es, sino comerse la cola, engrossar, y crecer de sus menguas? Lo mismo al pie de la letra que dixo 26
el Sabio:

Ecclef. 1: Generatio præterit, & generatio aduenit, terra autẽ in æternum ftat.

el Sabio: Vna generacion paffa, otra fucede, y
la tierra efta fiempre de vna fuerte. Si dixera
que vna generacion come otra, y la tierra es
la mefa defta comida; no fe yo fi pareciera mas
claro: pero fin duda era la mifma fentencia: en
efeto enfeña, que el mundo fe fuftenta de fi
mifmo haziendo circulo como la culebra, que
roye la cola: vnas cofas fuftentan de otras, las
que comiençan de las que fe acaban.
27 No tiene la Maeftra naturaleza materiales
nueuos de que labrar: fi ha de leuantar vn apo
fento, derrueca otro, y de la piedra y cal de a-
quel le edifica: fabrica y repara lo nueuo con
lo viejo que fe acabo. Los quatro elementos,
de que eftan cõpueftas todas las cofas, no cre-
cen, ni menguan, no fe multiplican, ni fe aca-
ban: y afsi todas las vezes que naturaleza pro-
duze algo, es fuerça que faque los materiales
de otra parte donde primero eftauan, y def-
componga otro fanto, o pecador, para com-
poner al que de nueuo faca a luz: y como de
28 contino efta produziendo, y acrecentando las
cofas nueuas: afsi al mifmo paffo efta tambien
fiempre acabando, o menofcabando las vie-
jas.
Los que han entrado en alguna Emprenta,
bien veriã que tiene el Impreffor cierto nume
ro de letras de eftaño y plomo, con ellas impri
me trezientos mil libros, y en cada vno otros
tantos pliegos. Como es pofsible tantos libros
con pocas letras? es que las mifmas que entran
en vna plana, auiendo hecho fu oficio, las toma
otra vez entra las manos, el mifmo que prime
29 ro las compufo, las defcompone y bueluea po
ner en otra forma del pliego figuiente: fiendo
las proprias letras, dizen ya diferentes razo-
nes, fin que aya nueuos caracteres: hinche vn li
bro, componiendo y defcomponiendo muchas
vezes los mifmos moldes, haziendo las fegun-
das formas de las letras que eftuuieron en las
primeras, afsi naturaleza de los mifmos mate-
30 riales de que fueron formadas las cofas al prin
cipio del mundo, hazẽ todas las que defpues
han fucedido, y fucederan hafta la fin del; fin
añadir paño, vifte cada dia gente nueua, por-
que defnuda los primeros, por veftir a los po-
ftreros.
Sabeys que fe me ofrece a efte propofito,
para que quadremas la femejança de la Em-
31 prenta, no fe yo el origẽ fi nacio defta ocafion,
o de otra: pero en fin vemos que las letras en
Latin fe llaman *Apices*, *Characteres*, *& Elementa*, Todos eftos fon fus nombres: Apices, por
que fon agudas, hechas de rayas largas y del-
gadas, como tildes derechas, o torcidas: Cara
cteres, porque fon vnas feñales que fe eftam-
pan en el papel; y finalmente (lo que haze a
nueftro propofito) fe llaman elementos, por
que fiendo vnas mifmas, entran fin perder de
fu proprio fer, en la compoficion de qualef-
quiera razones que con ellas fe efcriuen, y fien 32
do folamẽte veynte y tres las letras del Abe-
cedario, no fe han gaftado, ni difminuydo def
de que començo el mundo a vfar dellas, pucf-
to que tantas vezes han feruido al efcriuir y
componer tan varias y diferentes razones, co
mo fe han dicho en todas las naciones: en fin
fon elementos que entran en la compoficion
de las cofas corruptibles, y deshaziẽdofe ellas
no fe deshazen ellos, fiempre firuen para o-
tras que de nueuo nacen. Y efto que otra co-
fa es, fino fuftentarfe lo prefente de los po- 33
ftres de lo paffado? y lo venidero de lo que
aora fe va acabando? *Omnia ficut veftimentorum veterafcent*: Todo fe enuejece debaxo del
cielo, va caminando a acabarfe, para que co-
mience lo nueuo. Es la culebra que fe fuften- Pacuuio
ta de fu cola. Lo qual dixo bien Pacuuio con
eftos verfos.
Hac omnia animat, format, alit, 34
Auget, creat, fepelit, recipitq; in fe fe.
La mifma naturaleza que lo cria todo, lo fe
pulta defpues todo: la que la dio principio, la
da fin: la que lo acreciẽta, lo amẽgua defpues,
la que en la mocedad le pinto loçano, y alegre,
lo enuejece con la edad, y torna feo, y trif-
te. En fin quanto dio al principio, quita a la
poftre para darlo a otro, y fuplir con los po-
ftres de lo paffado, los principios de lo que ha
de venir, es la ferpiente que fe apacienta de
fu cola.
Quereyslo ver mas claro en las plantas? por
que no fean los exemplos todos en la vida de
los animales. Dellas nacen las flores, de las flo
res los frutos, y del fruto la femilla. Acabafe 35
ay? Antes comiença de nueuo, de effo que pa-
rece poftrero bueluen al principio. De la femi
lla nace el arbol, torna la rueda de lo vltimo a
lo primero, fuftentarfe la ferpiente, efto es, las
cofas que ruedan, y arraftran por la tierra, de
fu propria cola, adonde acaban, comiençan
otra vez de nueuo, y en efte circulo fe confer-
uan fin perecer las cofas perecederas.
De aqui nacio la ficcion de los Poetas, que
dexaron efcrito, que Saturno comia los pro- 36
prios hijos que engendraua: la ocafion fue la
que auemos dicho, tenianle por Dios del tiẽ-
po, por effo le pintauan viejo (porque ha tan-
to que començo como el mundo) con vn niño
tierno entre los dientes tragandole: porque
las cofas que el tiempo engendra, el tiem-
po las acaba, y confume, fuftentandofe de
fus proprios hijos, que cada dia va comien-
do. Solo Iupiter dixeron que fe le auia ef-
capado, porque le pufieron vno de piedra 37
en fu lugar: y tambien trago la piedra, dan-
do a

do a entéder,que no ay cosa,por dura,y fuer-
te que sea, que no basten sus dientes a desha-
zerla. Plotino declarando esta fabula,entiende Plotin. atque etiam Héric. Stephan. adagiorũ Chiliada 3. centur. 2.
por Iupiter,el alma racional, hija del tiempo
en alguna manera, porque en fin aunque no
es material, comiença con el tiempo, pero no
se acaba con el, y assi se escapa de los dientes
de su padre Saturno, que traga todos sus hi-
jos,aunque sean de piedra dura. Lo mismo da
a entender Hesiodo, el qual despues que con- Hesiodus.
38 to los hijos de Saturno,y Rhea, esto es del tiẽ
po,y de la tierra:que su mismo padre trago,di
ze assi:

Vt ille, vel ille
Diuino ex vtero, genua ad materna rediret:

Come sus hijos,saluo qual,o qual, que por
ser de casta diuina, se tornan al seno del que
los engendro: palabras que a sola el alma ra-
cional quadran, la qual(aunque en el tiempo
comiença a tener ser) segun esso nace en casa
de Saturno,pero es de linage mas alto, criada
por las manos de Dios: *Genua ad materna redi-*
39 *ret*: Mejor dixera, *Ad paterna*, porque no tie-
ne madre en la tierra, sino padre en el cielo,
pero quiça habló assi, porque se engendra en
la materia, aunque no della: la qual sin que el
tiempo la trague,ni deshaga, se torna al que
la crio, y lo apunto nuestro mismo Profeta en
el verso passado,quando dixo: *Ne reuoces me in*
dimidio dierum meorum: Señor no me tornes a
40 llamar en medio de mis dias. Aquel *Reuoces*,
quiere dezir: De tus manos vine, y a tu pre-
sencia tengo de boluer,no me tornes a llamar
ante tiempo, para donde primero vine, que
es a tus manos, ellas dieron ser a mi alma, y
no la virtud o potencia de la materia: y a las
mismas manos ha de boluer inmortal, é in-
corruptible: fuera de la qual todo lo que el
tiempo engendra,lo come, acaba, y consume,
y tienen todos sus hijos fin, donde tuuieron
principio.

Esta dotrina traemos de ordinario entre
41 las manos, y si aora a caso se nos haze nueua,
es, porque muchas vezes no reparamos en
cosas harto comunes. Que palabras ay mas sa
bidas,ni mas repetidas, que las de nuestra ma Ecclesia in die Cinerũ. Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.
dre la Iglesia al principio de la Quaresma, pa-
ra prouocarnos a penitencia? quando ponien-
donos la ceniza en la frente, dize: Acuerdate
hombre, que eres de tierra, y en tierra te has
de tornar? Pudolo dezir mas claro, ni mas lla-
no, para nuestro intento? Tu fin ha de ser lo
42 mismo,que fue tu principio:en lo que comien Genes. 3. Donec reuerteris in terram de qua sumptus es.
ças te has de acabar:començaste en poluo, y
en el te bolueras. Y con la misma razon se pro
uoca aqui Dauid a penitencia. La diferencia
es,que no lo dize a otro, Acuerdate hombre,
mas a si mismo. Y poniendo por obra lo amo-
nestado,dize: Yo me acuerdo Señor,y lo tray
go delante de los ojos, que soy tierra, y en
tierra me he de tornar. En prueua dello con-
fiesso,y firmo de mi nombre,que assi yo como
todas las cosas nos vamos enuejeciendo, y
mudando,hasta que llegue el punto que dexe
mos de ser lo que somos,y boluamos a lo que
eramos: *Omnes sicut vestimentum veterascent*.

Deste principio saca mi padre san Agustin 43
vna estraña conclusion, la misma que trata- Aug. lib. 10 cõfess. c. 10.
mos en el discurso passado,es a saber, que el
Vniuerso en que viuimos,es bueno y hermo-
so. Sacalo de que todas las cosas en el se aca-
ban. Parece mala ilacion de tal principio: Pe-
ro el dize que es euidente la prueua. Oyd sus
palabras: *Manifestatum est mihi, quoniam bona,*
sunt, quæ corrumpuntur, quæ neque corrumpi pos-
sent, si summa bona essent, neque nisi bona essent,
corrumpi possent: quoniam si summa bona essent 44
incorruptibilia essent, si autem nulla bona essent,
quid in eis corrumperetur non esset. Para mi, di-
ze Agustino, es euidente prueua de ser bue
no,y hermoso lo que se acaba, aunque no es
el mejor de los bienes: porque si fuera sum-
mo bien, no pudiera acabarse, y corromper
se,y si no fuera algun bien, no vuiera en ello
que corromper, y assi quedan en vn medio:
los bienes de la tierra no son los mayores bie
nes, pues tienen contrarios mas poderosos
que pueden destruyrlos, ni dexan de ser bie- 45
nes, pues halla en que hazer pressa el contra-
rio,hazienda,y despojos que lleua el enemigo
Sicut vestimentum veterascent. Vase todo enueje
ciendo, quiere dezir el tiempo les va quitan-
do la hermosura, la loçania, el bien que te-
nian.

Y para mas confirmacion de lo dicho, aña-
de nuestro texto: *Et sicut opertorium mutabis ea,*
& mutabuntur. Todo lo mudas: como se sue
le mudar vn vestido de Verano, y ponerse o-
tro a la entrada del inuierno,y passado, buel- 46
uen a lo que solia. Andan las cosas en rueda
como los trajes, no solamente ruedan los cie-
los, sino tambien quanto ay debaxo dellos.
No es razon esta, que se dize de solas las vi-
das de los mortales,sino tambien de todas las
cosas de la tierra. Los rios salen de la mar, y
en el tienen su paradero, para tornar a dar la
buelta por las venas de la tierra, y nacer de
nueuo adonde comẽçaron: los campos flore
cen, y se tornan a secar para florecer de nue-
uo:el Sol se pone con las tinieblas de la noche,
para nacer al otro dia, y hazer nueua jornada
por el mismo camino que primero. En fin to- 47
do anda en rueda,los cielos, y quanto ay de- Plutarch. Virorũ illust. tom. 2. in vita Alexandri.
baxo dellos. Refiere Plutarco en el tratado de
los varones ilustres,que Dario Emperador de
los Persas, al tiempo que Alexandro trato de

entrar por sus tierras le embio vna pelota, y vna barra de oro: motejãdole de muchacho, que se fuesse a jugar la pelota: y le embiaua con ella el precio, para que pudiesse perder, o ganar: que aquellas fuessen sus guerras, y no conquistas de Imperio. Respondiole el sabio
84 mancebo: Dezilde, que en el oro que me presenta, entiendo yo el tributo que me ha de pagar quando le haya ganado sus tierras, y en la pelota, que como ella en el juego no esta mucho tiempo en vna mano, sin que presto passe a otra: assi el Imperio que aora possee, passara en breue de su mano a la mia. Fue su respuesta al pie de la letra, vna conclusion de lo que vamos tratando, qual mas tarde, qual mas temprano,
49 prano, tambien se enuejecen, y se acaban las Monarchias, como los Monarchas, y todo se muda, y queda mudado: *Mutabis ea, & mutabuntur.*

paul. Hebreor. 8.

Cosas ay que ganan por antiguas, otras que pierden por serlo. San Pablo dixo: *Quod autem antiquatur, & senescit prope interitum est.* Todo lo que se haze antiguo, y se enuejece, esta cerca de su fin: Doblo la palabra: *Antiquatur, & senescit:* porque cosas ay que son anti-
50 guas, sin ser viejas, y de essas no trata, sino de las que son viejas por antiguas: *Omne quod antiquatur:* No dixo lo que es antiguo, sino lo que se haze antiguo: y declarolo mas con la otra palabra: *Et senescit:* lo que se encanece, y se haze viejo con el tiempo, mientras mas lo fuere, y estuuiere mas lexos de su principio, esta mas cerca de su fin: *Prope interitum est.* Si la antiguedad fuesse de cosas, que por tenerla, no tienen canas, ni se hazen viejas, entonces seria ventaja, y mas grandeza ser antiguas: si tra-
51 tamos de ser mas antiguos en el cielo, essa era antiguedad de dessear, porque en fin el primero que alla entra, primero comiença a gozar del bien, que no se mengua quãdo se goza: no es de cosas que mueren de vejez: pero antiguedad en la tierra, porque es de cosas que se enuejecen tiene essa falta, que quanto primero començaron, tanto mas cerca esta su fin. En los libros de la Sabiduria se vso en abono suyo de este argumento; donde esta escrito: *Ante omnes colles ego parturiebar, primogenita ante omnem creaturam.* Mayorazgo soy, y primero nacida, que todas las criaturas: engendrome el Señor antes que hiziesse los collados. Mirad como se precia de antigua. La razon
52 es la que en el proprio lugar alego: *Et vsque ad futurum seculum non desinam*: por ser de las cosas que no se menoscaban, ni se enuejecen con el tiempo, las quales no estan cerca de su fin, por estar desuiadas de su principio.

Eccles. 24. Ab initio, & ante secula creata sum, & vsque ad futurum seculum non desinam.

Y el mismo Dios queriendo apocar a otros dioses que su pueblo adoraua, no reparo tanto en ser falsos, y que por el mismo caso no tenian sabiduria, bondad, poder, ni vida: quan- 53
to en solo este punto dioles en cara, y le parecio que los apocaua bastantemente, con solo motejarlos de nueuos, que eran dioses modernos: *Noui recentesque, quos non coluerunt patres eorum:* que en dias de sus padres no llegaron a ser gente honrada: *Quos non coluerunt patres,* ni les sabian los nombres: *Dijs quos ignorabam.*

David Psal. 37.

En fin en materias de tejas arriba, donde no tienen juridiciõ el tiempo, ni puede llegar la vejez, sin duda es gran ventaja la antigue- 54
dad: pero en todas las de aca abaxo, adonde las cosas quanto mas antiguas, tanto mas enuejecidas, y mas cerca de su fin; como quereys que se pueda tener por mejoria, lo que nos llega mas presto a dexar de ser lo mismo en que pretendemos auentajarnos? Considera, y confirma esta razon mi padre san Agustin en sus Confessiones, diziendo assi: *Crescunt, vt perficiantur, & perfecta senescunt, & intereunt: ergo cum oriuntur, & tendunt esse, quo magis festinant, vt sint eo magis festinant, vt non sint.* Crecen las cosas por mejorarse, y mientras mas se adelantan en tal mejoria, mas edad tienen, mas viejas son, y mas han gastado de su vida. Luego quanto mas priessa se dan para ser, tanta se dan para dexar de ser. Mas claro que todo esto lo dize nuestro Profeta aqui, comparandonos, y sin agrauio, a la ropa vieja: Todo lo de la tierra (dize) es como el vestido que traemos acuestas que mientras mas antiguo, mas gastado, y menos vale: tiene mas camino 56
andado para romperse, y acabarse, y entrar otro en su lugar: *Omnia sicut vestimentum veterascent, & sicut opertorium mutabis ea, & mutabuntur.*

Aug. lib. 4. confess. c. 10
55

Los que pintan la fortuna en vna rueda, no se yo porque la dieron esse assiento a ella sola: a todas las cosas del mundo podian poner en el mismo lugar: todas estan en continuo mouimiento, sin tener jamas constancia, ni firmeza: si acaso lo dexaron, pareciendoles demasia poner vna rueda sobre otra rueda? El mundo rueda es en el nombre, en la figura, 57
en las obras, y efectos: Orbis se llama en Latin, Redondez en Romance: su figura es la esfera redonda, y los efectos andar todas sus cosas en vna cõtinua rueda. A lo qual por ventura quiso aludir Virgilio, quando de cierta muerte temprana de vn niño de grandes esperanças dixo:

Virgil. Aeneid. 6.

Ostendent terris hunc tantum fata, nec vltra
Esse sinent.

Quiere dezir: Los hados no haran mas de mostrarle a la tierra, y luego boluerle a recoger. 58

ger. Parece verdaderamente, que nos pinta el
mundo como vnos retablos de rueda, que
ſuelen traer algunos foraſteros, para ganar di
neros por los pueblos: dõde ſe mueſtrã diferẽ
tes figuras, ſaliendo vnas, entrandoſe otras,
deſcubriendoſe vn paſſo, eſcondiẽdoſe otro,
porque los trae vna rueda, ſin auer mas dife-
tencia del Gigante, a la del enano, que tardar
algunos mas que otros en paſſar: ſegun quiſo
59 el que gouierna la rueda. Si eſte fue el penſa-
miento de Virgilio, ſin duda vſo de ſemejan-
ça muy propria para repreſentar el mundo,
rodando en ſus dos Polos: ſin que aya en el
otra coſa fixa, ſino el Artico, y Antartico: to-
do lo demas va en continuo mouimiento, cõ
el qual cauſa la variedad de coſas, que nacen,
y ſe corrompen: que parecen, y deſparecen en
el mundo: Y la quexa de Virgilio no es de que
60 ſe paſſò eſſa figura que mienta, ſino de auer ſi-
do con tanta breuedad, que apenas la dexa-
ron ver, que no fue mas de aſſomarle, y paſſar
con el; moſtrarle a la tierra, y encubrirle al pũ
to: *Oſtendent terris hunc tantum fata, nec vltra Eſſe ſinent.*

Y para que venga mas a pelo la ſemejança
en nueſtro verſo, otra letra que refiere aqui
Genebrardo en lugar de la palabra, *Muta-
bis ea*, traſlado *Rotabis ea*: Rueda que va rodan
61 da, es el ſymbolo mas proprio del mundo, y
Genebrar. hic, proly, Mutabis ea, legit, rotabis ea. de ſus coſas. Aqui queda atras la de fortuna,
porque ſi quiera nos pintã vna ninfa ſentada
ſobre ella, y (aunque el aſsiento no es firme)
en fin parece que (pues ſe aſsienta) eſta de aſ-
ſiento, alomenos por algun rato. Pero la del
mundo jamas: *Rotabis ea*: aun quando la for-
tuna eſta encumbrada, y parece mas de aſ-
ſiento, tambien entonces rueda. De los que
perſeueran mucho tiempo en ſu proſperidad,
62 ſe ſuele dezir, que echaron el clauo a la rue-
da de la fortuna, que la hazen eſtar firme: pe-
ro ſin duda es engaño, que quando parada,
tambien ſe mueue; quando mas conſtante en
la proſperidad, entonces tambien rueda al
David Pſal. 89. mismo paſſo que antes. *Mane floreat & tran-
ſeat* (dixo David.) Notad las dos palabras
que juntò a la mañana, quando florece, ſe
paſſa, no ſolo a la tarde, quando van las coſas
de cayda, ſino tambien quando florecen con
los arreboles hermoſos de la mañana. Ya en-
63 tonces va rodando: *Mane floreat, & tranſeat.*
Caſi de la ſuerte que vn lienço de Flandes, lar
go, quando le van deſemboluiendo por vna
parte, para que ſe vea, y juntamente arro-
llando por la otra, lo que eſta viſto. No por-
que ſe vayan deſcubriendo prados floridos,
bodas, danças, fieſtas, y contentos, dexa de
yrſe recogiendo por el otro lado, de la miſ-
ma ſuerte, que ſi fueran cerros pelados, y cam
pos cubiertos de nieue, los que de nueuo ſe
deſcubren. En fin, muertos, llantos, entierros,
deſpoſorios, alegrias, y combites, todo cami-
na caſi a vn compas: quando florece a la ma- 64
ñana, tambien entonces ſe va arrollando, y
paſſando, como a la tarde quando ſe le pone
el Sol de la vida.

Todo lo qual parece que yua penſando Eſai. 28.
Eſayas, quando dixo: *Væ coronæ ſuperbiæ,
ebrys Ephraim, & flori decidenti gloriæ exultatio-
nis eius, qui erant in vertice vallis pinguiſſimæ.*
Deſdichada la corona entronizada de los bã-
queteadores de Efrain, porque es flor que eſ-
ta cayendo la gloria de ſu contento, *Flori de-* 65
cidenti. Quando eſtan mas ſeguros entrete-
niendoſe en los verdes prados de ſus alegrias
tambien entonces ſe van paſſando: *Flori deci-
denti*, dixo Eſayas. Y David: *Floreat, & tran-
ſeat*: porque veays como en eſte caſo vienen
en conſonancia todas las vozes, todo va
paſſando de contino: *Rotabis ea, & muta-
buntur*. Corta queda aqui la grandeza del 66
que mando en vn combite, que no tornaſ-
ſe vn miſmo plato dos vezes a la meſa: *Alijs,* Eſther. 1. Alijs atque alij vaſis cibi inferebãtur.
atque alijs vaſis cibi inferebantur: Puſo el fauſ-
to en la variedad, que huuieſſe ſiempre nue-
uas pieças en la meſa: mas hizo el autor de
naturaleza en eſta del mundo, que ha tanto
que dura ſin leuantarſe la tabla, y no ſolamen-
te ſon ſiempre nueuas las pieças que entran,
ſin boluer jamas a ſegundar la que vna vez ſe
alço; pero tambien mientras duran en la ta- 67
bla, van ſiendo otras: ya ſon diferentes las co
ſas, y tambien noſotros miſmos de lo que era
mos quando entramos en el mundo: enton-
ces niños, aora viejos: *Mutabis ea, Rota-
bis ea.*

Conſiderada eſta rueda, y ſuceſsion de
coſas, dize mi padre ſan Auguſtin vna, que
por ventura parecera nueua: pero es por-
que no llega nueſtro penſamiento a la al-
teza de ſu ingenio: dize, que a no ſer corto
nueſtro entendimiento, deſſearamos natu- 68
ralmente el fin del mundo, y de las coſas
de la tierra, y nos agradaran mas, y nos
parecieran mas hermoſas, quando mas
aprieſſa, y con mas breuedad paſſaran. Y
porque alguno marauillado de tal dicho,
no ſe le antoje, que es interpretacion poſti-
za, quiero traſladar aqui las miſmas pala-
bras como eſtan en ſus Confeſsiones: *Si* Auguſt. li. 4. confeſ. cap. 11.
*ad totum comprehendendum eſſet idoneus ſenſus
carnis tuæ, ac non & ipſe in parte vniuerſi ac-
cepiſſet pro pœna tua iuſtum modum, velles
vt tranſiret, quidquid, Exiſtit in præſenti, &
magis tibi omnia placerent*. No trata de las 69
coſas del cielo, y de la gloria, ſino de las na-
turales, de la tierra, de las quales afirma,
no

no solo que es mas prouechoso su fin, sino
tambien que agradan mas despues de acaba-
das todas, que mientras duran. Y si lo quereys
mas claro, oyd la razon, que luego añade:
Quando loquimur, non vis vtique stare syllabas, sed
transuolare, vt alia venient, & totum audias. Ita
70 *semper omnia, ex quibus vnum aliquid constat, &*
non simul sunt omnia, ex quibus constat, plus dele-
ctant omnia, quam singula: Reparad en la razon
con que la prueua. Estays oyendo vn sermon,
y si el que predica fuesse haziendo pausas a ca
da silaba, deteniendose a cada palabra, direys
que no se puede aguardar, descontentissimo
el auditorio. Porque, si dize buenas cosas, y
bien pronunciadas? Callad señor, que no se
puede sufrir tanta sorna: vamos escuchando
las palabras con desseo de ver rematar la ra-
zon, y cerrar el pensamiento, a ver en que pa-
ra, y nunca acaba de llegar: no se puede aguar
71 dar su espacio. El dezir algo, es rematar la sen
tencia, y cerrar los periodos: detenerse en ca-
da silaba, no es dezir, sino deletrear. La len-
gua veloz, y ligera, es la que mas agrada, por-
que en menos espacio concluye la razon: las
palabras no las oymos de grado por si mis-
mas, sino por lo que con ellas se dize. Assi mie
tras con mas breuedad passaren, auremos
mas presto llegado al blanco de nuestro in-
tento. Cosa llana es, que las palabras cada vna
72 de por si, no agradan tanto, como la sentencia
toda junta: ni cada sentencia, como toda la
razon y discurso entero. Veys este exemplo
dize san Agustin, pues sabed que lo mismo
passa en todas las cosas que se componen de
muchas: mas agradan todas juntas, que cada
vna de por si. En vn banquete (aunque esteys
con vn muy buen plato delante) naturalmen-
te desseays saber, quantos faltan por seruir.
73 Si passa vna procession, se os van los ojos a
ver el cabo, quantas insignias son, el orde que
lleuan. En fin todas las cosas sucessiuas natu-
ralmente agradan mas mirando todas sus
partes juntas, que diuididas. Y como el mun-
do entra en este genero, que en efeto es vna
agregacion, vna procession de cosas sucessi-
uas, siguiendose las vnas tras las otras, es fuer
ça que naturalmente alegre el fin dellas. por-
que dan lugar a que entren las que estan por
venir, y luego se acaben aquellas; y sucedan
otras: porque se vea el cabo, y lo que es este
74 Vniuerso todo junto, y parezca al fin la her-
mosura que resulta de toda la variedad de
successiones de las cosas que fueron, son y se-
ran. No dessearlo nosotros assi, es por vna
de dos causas, o por entrambas. La primera,
porque no ay en nuestro limitado entendi-
miento capacidad para considerarlo todo jun
to. La segunda, porque somos interessados en
que se tarde este bien que como partes del
Vniuerso, si dessearamos la breuedad de sus
cosas, auiamos de querer la breuedad de las 75
nuestras: lo qual no es facil de acabar con no-
sotros, aun despues de persuadidos que nos
esta bien. Pero miradas las cosas con ojos de-
sapassionados, por gẽte no interessada en el ca
so (si la huuiera) mas natural es agradar la bre
uedad con que passan las cosas de la tierra,
que su tardança. Todo lo dicho es de mi pa-
dre san Agustin: *Rotabis ea.*

Y parece que yua la naturaleza, o por me-
jor dezir, el autor della, atendiendo a esto en
la fabrica del mundo: porque siendo cierto, 76
que el acabarse las cosas de la tierra, depen-
de del mouimiento de los cielos, ordenar que
ellos anden de contino con tanta presteza,
que no ay posta que en vn año camine tantas
leguas, como ellos en solo vn dia, o en vna ho
ra: que otra cosa es, sino mostrar las ganas que
lleua de despachar con presteza? Que en bre-
ue se acabe lo que se ha de acabar? Que se vea
el fin de la comedia deste mundo? Adonde en
tran tantas figuras, tanta diuersidad de cuen-
tos, tan diferentes enredos, tan diuersos acae-
cimientos, tantos altibaxos, tantas auenturas 77
en todas las cosas, veamos el fin en que viene
a parar la maraña. Es natural este desseo, y lo
fuera sin duda de todos nosotros, si la estuuie
ramos mirando de fuera, sin entrar por figu-
ras de la farsa (dize mi padre san Agustin) pe-
ro como lo somos, no querriamos que se nos
acabasse tan presto nuestro dicho: alomenos
el que se vee con vna ropa de brocado, en tra
ge de principe, y otras figuras semejantes, que
se hallan en bodas, y fiestas, son seruidos de ro 78
dillas, y comen en el tablado, como grandes,
no es marauilla que gusten mas de los en-
tretantos, que de ver el paradero de la farsa.
Lo que aora dize nuestro verso, es, que se van
mudando los personajes, acabando vnas figu
ras, entrando otras: *Mutabis eos, & mutabuntur.*
Y al cabo se deshara el tablado en que se re-
presenta, y el toldo que le cubria, esto es la
tierra, y los cielos; *Initio tu Domine terram funda*
sti, & opera manuum tuarum sunt cæli: ipsi peribunt,
& omnia sicut vestimentum veterascent:
mutabis ea, & muta-
buntur.
(.?.)

Discurso III. Sobre los mismos versos: Que tambien los cielos, y tierra se han de acabar, y en que manera.

1 INitio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cæli ipsi peribunt.
Vnas cosas se van acabando de contino, dando passos, y caminando a su fin: a otras de golpe les vendra su fin. Las de la tierra, son como nuestros vestidos, que poco a poco, se van enuejeciendo
2 hasta romperse: *Sicut vestimentum veterascent:* pero la misma tierra, y los cielos que la cubren (aunque no estan oy mas gastados, que el primer dia que fueron criados) pero sin yrse acabando, se han de acabar de vna vez: *Ipsi*
3 *peribunt.*
Y en la manera con que las sagradas letras hablan de esta fabrica, parece que nos estan aduirtiendo de callada, que se han de acabar de golpe: digolo porque nuestro Profeta dize aqui, que es obra que Dios labro con entrambas manos: *Opera manum tuarum*; y despues de criados dixo el santo Profeta Esayas, que
Isai. 40. sustenta Dios el mundo con solos tres dedos: *Appendit tribus digitis molem terræ*: No con dos manos, ni siquiera con vna, sino con solas las
4 puntas delos dedos: significando que no es de dura su dura, que no es assiento perpetuo: esta para soltarle de los dedos a su tiempo, y entonces acabaran de golpe cielo, y tierra. Aunque aora, mientras el lo sustenta, no se desmorenan, porque no son de materia elemental, no pierden de su ser con el tiempo, pero al cabo pereceran de golpe: *Ipsi peribunt*: tal es el lenguage de Dauid, y por esso le podemos vsar.
Y para aueriguar el como nos puede ayu-
5 dar, lo que sintieron en este caso los Filosofos, los quales (aunque hablauan a escuras, sin la guia de las sagradas letras) casi todos rastrearon esta verdad, exceptando solos dos, Platon, y Aristoteles. El primero dixo, que el cielo es de su naturaleza corruptible, y que en efero se acabara de por si mismo, si Dios por particular priuilegio no le sustentara, y tuuiera en pie. El segundo por el contrario,
6 que es naturalmente tan incorruptible, y que nunca tendra fin, casi todos los demas Heraclito, Empedocles, Anaxagoras, Democrito, en fin Estoycos, Epicureos, y todos los que hizieron classe de por si, sintieron, que el cielo ha de acabar, y aunque errassen en la

Plato sensit, cælos suapte natura corruptibiles. Aristotel. contra, nunquam cessaturos.

Iustin. ad quæstiones Orthodoxas, respondens q. 93. 94. & 95.

manera del fin, acertaron en la conclusion, que es la misma de nuestro verso: *Ipsi peribunt.*
Pero quanto a los Christianos no puede auer duda en la verdad del caso, porque lo dizen expressamente las sagradas letras aqui, y en muchos lugares: en lo que podria auerla, es en el modo, en el como sera, pero que de alguna manera se han de rematar cuentas, tābien con los cielos han de hazer alto, y tener fin sus ruedas, y mouimientos, es dotrina de todos los santos. Si alguno por su curiosidad la quisiere ver originalmente, lea a Iustino, en las questiones Ortodoxas, a san Basilio en la homilia primera, y en la tercera sobre el Genesis, san Ambrosio, en el primero libro de su Hexameron, en el capitulo sexto, san Gregorio Nisseno en el libro que escriuio de la creacion del hombre, Fylistrio en el Catalago de las heregias, san Chrysostomo en la homilia decima al pueblo de Antiochia, y sobre la epistola ad Romanos, y Theodoreto, comentando esse mismo capitulo.
Prueuase la verdad dello de muchas autoridades de la sagrada Escritura, Iob dixo: El hombre quando durmiere el sueño de la muerte no despertara hasta que se deshagan los cielos: *Homo cum dormierit, non resurget, donec atteratur cœlum.* Y Esayas, Los cielos se desharan a manera de humo, y la tierra se gastara como el vestido: y el mismo mas adelante dize en nombre del Señor: Yo crio vnos cielos nueuos, y vna tierra nueua. Y en el Apocalypsi san Iuan vio en espiritu el cielo nueuo, y la tierra nueua, porque se auia passado el primero cielo, y la primera tierra. Y san Pedro en su Canonica: Los cielos estan reseruados para el fuego en el dia del juyzio, y los elementos se resolueran en llamas: esperamos cielos nueuos, y tierra nueua, segun las promessas de Dios.
Sobre el qual lugar dize Ecumenio, que dos son los elementos mas principales, de que consta, se eslauona, y conserua el mundo: Agua, y Fuego, los quales en cierta manera son tambien causa de los otros dos: porque el ayre se engendra de la exhalacion del agua: y la tierra del agua espessada: de manera que dos elementos, Tierra, y Ayre, se engendran del agua, pero entrambas estas dos cosas, exhalar las aguas vnas vezes, y otras condenarse, son efectos que se causan por la fuerça natural del calor, y virtud del fuego. Assi Hesiodo haziendo vna lista de los nombres de muchos rios, añadio: *Hi sunt, qui mortale genus enutriunt vna cum Sole:* Estos son los que juntamente con el Sol, sustentan los mortales. Y su interprete dando la razon, dixo:

Et Basilius ho. 1. & 3. super hunc locum.
7
Amb. lib. 1. Hexa. c. 6. Greg. Nys. lib. de creat. homin. ca. 24. Chrysost. hom. 10. ad pop. Anth. & ho. 14 super c. 8. epist. ad Rō.
8
Et Teodoretus in eiusd. loci. comment.
9
Iob. 14. Esai. 51. Cæli sunt fumus liquescent. Apocal. 6. 21. & 14. Nā cœlum & prima terra abijt.
10
2. Petr. 3. Vecœli ardentes soluantur.
Ocumen in collecta 2. Petri. 3.
11
Hesiod & eius interpret.
12



dixo: *Aqua enim & Sol nutriendi vim habent:* La humidad del agua, y calor del Sol, sustentan los viuientes: y porque esto no toca solamente a los hombres, sino a todos los animales, yeruas, y plantas, que tambien viuen (aunque es vida menos perfecta la suya, que llaman vegetatiua) dixo tratando de vna flor, con la loçania de su frescor.

Dum mulcent auræ firmat Sol, educat imber;

13 Catulus. El ayre las refresca, o regala solamente, pero el agua las alimenta, y el Sol sazona el alimento, para que le entren en prouecho, la maziza, y haze espessa, para que sea pasto a proposito de que se sustente. Assi que solos dos son los mas principales elementos, como origen de los otros, con el primero de los quales se castigaron los pecados en tiempo
14 Genes. 7. de Noe, arruynandose el mundo con el diluuio vniuersal. Falta aora el efecto del segundo, vn diluuio de fuego, con el qual sera anegado segunda vez el mundo al tiempo del juyzio.

Y causome grande admiracion despues de auer leydo las razones de Ecumenio, hallar casi las mismas en Seneca Filosofo Gentil, el qual en sus questiones Naturales dize assi: *Aqua (ait Thales) est valentissimum elementum: hoc fuisse primum putat & ex hoc surrexisse omnia, sed nos quoque, aut in eadem sententia, aut in vltima sumus: dicimus enim, ignem esse qui occupat mundum, & in se cuncta conuertit: hunc considera, & nihil relinqui aliud in rerum natura, igne restincto, quam humorem. In hoc futuri mundi speciem latere: ita ignis exitus mundi est, humor primordium.* Quiere dezir Seneca: Thales afirmò, que el mas fuerte de los elementos es el agua. Yo siento lo mismo: alomenos que lo es, el fuego, sin el qual quedaria todo tan tibio, y tan sin vida, que no fuera mas de vn agua fria: en el vno esta escondido el origen del mundo, en el otro la salida. El fuego es la salida del mundo, el agua principio Hasta aqui son palabras de Seneca. Notad las postreras, que casi parece que tuuo noticia de los dos diluuios de agua, y fuego; con el vno de los quales començo el mundo, y con el otro acabara.

Seneca. lib. 3. quæstionum naturaliū c. 13.

15

16

Pero por no conceder tanto conocimiento en vn Gentil, yo siento que por la palabra Exitus, o salida del mundo, no entendio su fin, sino el salir a luz las cosas que se engendran las quales mediante el calor, se produ-
17 zen de la tierra, humedecida primero con el agua, y como cosa que se presupone, la llamo: *Primordium mundi*. Y porque della en virtud del fuego, y calor, salen todas las cosas a luz, llamò al fuego salida del mundo: esto es, de las cosas que en el se engendran: *Ignis exitus mundi est, humor primordium:* Preñada la tierra con el agua, sucediendo el calor, haze brotar, y nacer las plantas, flores, y frutos, y todas las cosas en el Verano, que el frio del Inuierno encoge y detiene. Quiça por esta 18
razon solo el fuego, entre todos los elementos, se llama viuo, porque da vida, es casi todo sin el como cenizas frias. La humidad y riego del agua sirue de leche a las plantas para que se crien, y de ablandar y amasar los materiales de que naturaleza labra sus obras: pero no salen a luz, sino es por virtud del calor.

Deste principio dize Pierio que nacio la ceremonia que se vsa en las cartas de excomunion, matando las candelas en agua, notificando que les vedan el fuego, y el agua: dos elementos señaladamente, sin mentar los otros, dando a entender que los tienen por indignos de la vida y de los materiales mas principales de que son formados: es dezir por termino algo disfraçado, lo mismo que Christo Señor nuestro de Judas que mejor fuera no auer nacido tal hombre. Segun lo qual parece que no yria del todo descaminado quien dixesse que en aquellas palabras descomulgo Christo Señor nuestro al discipulo traydor, o alomenos que señalo la sentencia de descomunion que merecia, traçando que si pusiesse manos violentas en persona tan sagrada. Mejor fuera no auer nacido, quiere dezir: Merece que se le maten las candelas en el agua, y como a indigno de la vida, los dos elementos principales de que fue hecho y de que consta su vida, se hagan guerra, y se consuman entre si, por no sustentar la vida, a quien tan poco la merece: *Interdicitur ignis & aqua*, Vedasele el fuego y el agua, dos principios, en cuya virtud viue. 21

Pier. hiero glif. lib. 19

Quare excomunicatis interdicitur ignis, & aqua.

20 Matth. 26 Mellius illi esset, si natus non fuisset, homo ille.

Y ya puede ser (porque lo dicho no parezca solo imaginacion y antojo) que aludio a lo mismo el Apostol san Pablo en aquellas palabras (en que suele auer tantas declaraciones inciertas) con que pronuncio vna sentencia de descomunion, diziendo: *Tradidi huiusmodi hominem Satanę in interitum carnis, vt spiritus saluus fiat.* Sabeys como entiendo aquel *In interitum carnis?* Sentenciandole por indigno de la vida corporal, como si dixera: Matando candelas y vedandole fuego y agua, principios de la vida, porque assi cayga en la cuenta de su yerro, y se salue el alma. 22

Pau. 1. ad Corinth. 5.

Aunque tambien podiamos dezir, que por esta ceremonia se pretende significar que el descomulgado merece por su culpa ser anegado con el diluuio primero de agua, al tiempo de Noe, y tambien quemado con el

el del fuego, que sera al tiempo del Iuyzio: en fin estos dos son los elementos principales de que se hizo el mundo, de los quales el vno le destruyo, y el otro le destruyra a la fin del siglo.

23 Genes. c. 9. Arcũ meũ ponã in nubibus, & erit signum fœderis.

Y sabeys que se me va acordando, en esta conformidad? Que la señal que Dios quiso dar a Noe, de que era acabado el diluuio, fue el arco del cielo. Y si preguntays a Aristoteles de que nace la diuersidad de colores que en el vemos, responde, que la humedad de la nube enuestida con el calor encendido del Sol, la causa: de manera, que bien podemos dezir, que la señal fue humedad y calor, agua y

Aristotel.

24 fuego. Dos diluuios, vno executado, el otro amenazado, son la señal de la paz, porque entonces es mas cierto en Dios dessearla y ofrecerla, quando nos pregona la guerra: como la Iglesia lo acuerda a los fieles, diziendonos de su parte, antes del Domingo del Iuyzio: *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis*: Entonces vienen mas a pelo los pensamientos de paz, quando haze alarde de la guerra, porque temiendola nos conseruemos en paz, sin desmandarnos, ni desobedecer.

Ier. 1 c. Cogito cogitationis pacis

25 En el primero de estos diluuios dixo Dios: *Delebo hominem a facie terræ*: en el segundo lo puede dezir al contrario: *Delebo terram a facie hominis*: Si en el vno dixo: Yo assolare los hombres de la haz de la tierra: en el otro assolara la tierra delante de los hombres, y les quitara el mundo de entre las manos. Deste postrero nos toca hablar aora, quando dize nuestro Texto, que el mundo, la tierra con todas
26 sus cosas, hasta los mismos cielos pereceran, en la manera que auemos declarado: *Ipsi peribunt*.

Y aunque no señala con que genero de muerte ha de fenecer el mũdo; pero en otros lugares de la sagrada Escritura esta escrito que sera abrasado como casa de traydor. En

Psalm. 96.

el Psalmo nouenta y seys dixo nuestro Profeta, hablando de la venida de Dios al Iuyzio: *Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma*: Traera delante vn gran fuego, con que abrasara al rededor a todos sus enemi-
27 gos. Y el Profeta Ioel: Ante su cara vn fuego tragador, y a sus espaldas llama que abrasa. En otras tempestades acontece caer vn rayo: en esta todo seran rayos, o por mejor dezir, vno tan grande, que lo alcançara y abrasara todo: porque saldra de la cara del Señor vn rio de fuego arrebatado.

Ioel 2. Ante faciẽ eius ignis vorans, & post eũ exurens flãma.

Del qual dize el Maestro de las sentencias, que tendra dos efectos. El primero, purificar y limpiar el mundo: el segundo, ser executor
28 de la diuina justicia, y lleuar de golpe los condenados, embueltos con los demonios al pro-

Mag. 4. d. 48. q. 1.

fundo del infierno, quando el Iuez rigoroso acabe de pronunciar la sentencia: *Ite maledicti in ignem æternum*. Y en esta purificacion del mũdo entra lo que dize aqui nuestro Profeta de los cielos: *Ipsi peribunt*. Tambien ellos seran purificados con el ministerio de este fuego.

Aug. de ciuit. Dei li. 20 c. 24.

Sobre las quales palabras, declarandolas en los libros de la ciudad de Dios mi Padre san Agustin, a quien siguen en esto comunmente los Doctores, dize, que por cielos se entiende este ayre en que buelan las aues, y no los orbes superiores, en que estan las Estrellas y Planetas: y que en la misma significacion los nombrò san Pedro en su Canonica, quando dixo: Huuo ya otro cielo, y otra tierra, otro mundo que solia ser, y perecio cubierto de agua, y que los cielos que sucedieron, estan reseruados para el fuego del dia del Iuyzio: luego por cielos entendio el ayre, porque el agua del diluuio no se leuanto mas de quinze codos sobre los montes, y no llego a los orbes celestes. Y de la suerte que el santo Euangelio llama aues del cielo, a las que buelan por el ayre: assi quando nuestro Psalmista dize, que los cielos pereceran, habla del elemento del ayre; que se ha de abrasar y purificar por el fuego, como todos los demas elementos, limpiãdose de todas las misturas de otras cosas que se les han juntado, y quedando elementos puros. 31

29 2. Pet. 3. Ille tunc mũd⁹ aqua inundatus periit: cœli autem qui nunc sunt, & terra, eodẽ verbore positi sunt igni reseruati in diem iudicij.

30

El Incognito dize, que este fuego se leuantara tan alto, quanto pudieron subir por el ayre los humos de los sacrificios que se ofrecieron a los ydolos, porque no quede ni el humo del pecado sin castigo.

Incog. hic. sic ait: Sol Luna, & Stellæ stabunt in eo situ, in quo creata sunt.

Pero si por los cielos queremos entender los orbes celestes (como algunos Doctores lo declaran) acabaran, no porque dexaran de ser, sino porque daran punto al exercicio y ocupacion en que aora estan empleados, y 32 cessaran todos sus mouimientos, è influencias, los quales como por respeto del hombre fueron criados, y por seruirle andan rodando de contino: acabado el hombre acabara su seruicio, y cessaran sus mouimientos. Y podremos dezir entonces, que se paran a ver el castigo del mundo, como se abrasa la tierra, y los elementos, porque peco en ellos el hombre. Tate, no mas passo en su seruicio, pues con tanto rigor lo pagan las co- 33 sas que en alguna manera participaron de sus culpas. Hazen alto y paran para siempre todos sus orbes y planetas, segun lo dize Isayas: *Non occidet vltra Sol tuus, & Luna tua non minuetur*.

Isai. 60.

El puesto en que han de quedar despues del juyzio, dizen algunos que sera el mismo en

en que fueron criados, el Sol en Oriente, y la Luna a Poniẽte, no del todo en diametro por que no se cause el eclipsi con la tierra que caeria en medio, sino de suerte que la alcance en a
34 herir de lleno sus rayos, y quede Luna llena, porque en esse puesto y disposicion començaron estos dos Planetas, quando al principio los crio el Señor.

Pero si quisieren hazer la regla vniuersal
Incog. hic. para todos los cielos y planetas (como lo haze aqui el Incognito) parece que no seria muy cierto auer de quedar todos en el mismo puesto que començaron, porque alguno dellos tiene el mouimiento tan espacioso, que para tornar al primer puesto en que fueron criados, son menester treynta mil años
35 y no es de creer que el mundo dure tanto (llamando las sagradas letras muchas vezes tiempo vltimo y hora postrera a lo que va corriendo desde que Christo Señor nuestro vino al mundo, hasta su fin) ni tengo por muy prouable, pensar que estos Planetas espaciosos saldran a la postre de su passo, y se daran mas priessa, por llegar antes que el mundo acabe, al puesto en que començaron.

En fin lo que nuestro Texto enseña, y lo que resueltamente podemos saber, es, que
36 Dios al principio crio el mundo, y a la fin se ha de acabar: pero no señalo determinadamente quando fue esse principio, y mucho menos quando ha de ser el fin: *Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli ipsi peribunt: tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent.*

Discurso VI. Sobre los mismos versos XXVI. XXVII. y XXVIII. De la alteracion de todas las cosas y fin del mundo.

IPsi peribunt, &c.
Tratando san Iuan del dia del Iuy
Apoc. 6 zio dize entre otras cosas: *Et cœlum recessit, sicut liber inuolutus:* El cielo se retruxo como vn libro arrollado. Para declarar estas palabras, bien pudieramos glossarlas, que como vn libro quando se acaba de leer, le suelen cerrar, y dexarle a parte: assi el cielo, que con sus mouimientos, marauillosas influencias, y varios efectos, es vn libro en que se lee y deprende quien es el artifice que tambien lo ordeno y dispuso todo: en aquel dia se pondra a
parte, como libro cerrado, en que ya se a- 2
cabo de leer. Declarado assi este lugar, queda diziendo lo mismo que las palabras de nuestro verso: *Ipsi peribunt:* entendidas de la suerte que el bienauenturado san Geronimo Ieron. sup.
sobre Isayas las declara, es a saber, que los cie Isai. ca. 65.
los se acabaran, no quanto a su sustancia y ser, 3
sino quanto a su oficio, a sus mouimientos y efectos, acabaran, haran alto, daran punto a sus operaciones.

Y aunque esta declaracion de las palabras del Apocalypsi viene tan a proposito de lo que en los versos passados queda dicho, pero a mi parecer no es literal, y no sera justo dexar de apuntar la que tengo por tal. Y para entenderla se ha de presuponer, que antiguamente los libros no se enquadernauan (como aora) porque tampoco auia papel
(como en nuestros tiempos) de que poderse 4
hazer con tanta facilidad quadernos diferentes. Escriuian entonces en pergaminos largos: lleno vno le cosian otro al pie, y assi en los siguientes, hasta acabarse el libro: y la manera de enquadernar, era engastarle vn palo torneado al cabo, en el qual (començando desde la postre a dar bueltas) arrollauan todo el pergamino, de la suerte que aun oy vienen algunos lienços de Flandes, arrollados en su misma guarnicion de palo redondo. Por esta ocasion se llaman en Latin los libros: *Volumina, a voluendo.* Toman el nombre de la
antigua manera de emboluerlos, o arrollar- 5 Quare libri
los; de la suerte que en Español se dize enqua dicantur
dernar, tomando el vocablo de la manera volumina.
que aora se pliegan, haziendo de muchos quadernos vn cuerpo: de los quadernos nacio la palabra enquadernar en Romance, como de emboluerlos, se llaman *Volumina*, en Latin. Esta antigua costumbre de arrollar los
libros, conseruan aun oy los Hebreos de 6
Roma, cuya Biblia vi yo escrita en vn grande y muy largo pergamino, arrollada en vn pedaço de hasta, y quando se auia de leer en ella, hazian posturas los Hebreos, a qual daua mas limosna por dexarle desenroscar vna boelta, o dos del pergamino en que se auia de leer. A la qual costumbre aludio sin duda Horacio, quando tratando de su libro, Horatius.
dixo:

Deus Deus nam me vetat
Inceptum celeres promissum carmen iambos
Ad vmbilicum ducere.

Quiere dezir: No se me da lugar, que pue 7
dan llegar los començados versos hasta el ombligo del libro.

Aueriguado me aora que cosa ay en el libro, a que

a que pueda quadrar nombre de ombligo.
Hallareys acerca dello muy diferentes comen
8 tos de los expositores. Vnos que son las estam
pas, o insignias redondas, que suelen algunos
Impressores poner en la postrera hoja del li-
bro, y assi llegar al ombligo: sera acabarle de
passar todo: otros, que la clauazon gruessa de
laton, con que vemos guarnecidas las enqua-
dernaciones de los libros de coro en los mo-
nasterios, è Iglesias Catredales, y en medio de
la tabla vn grande boton de metal con vna ro
sa en torno, que sin duda puede ser semejança
de ombligo: assi por su figura, como por estar
en medio, y tambien en este sentido passar el
9 libro hasta alli, sera acabarlo de leer, o de es-
creuir.

Pero la verdad a mi parecer no es essa. Por-
que fuera de que no en todos los libros ay tal
clauazon, vemos que Marcial llamò cuernos
al remate y fin del libro a que Horacio llamò
ombligo: segun lo qual parece necessario, pa-
ra que hablen en conformidad el vno del otro
buscar alguna cosa que quadre con propie-
dad poderse llamar ombligo y cuernos, y jun-
tamente sea el fin del libro, que es lo que pre-
10 tendieron significar estos dos Poetas. Dize as-
Marcial. si el verso de Marcial.

Explicitum nobis vsq. ad sua cornua librum.

Desembuelto el libro hasta sus cuernos: y
claro es, que ni la diuisa del Impressor enla po
strera hoja, ni la guarnicion de açofar, tienen
semejança de cuernos.

Y assi mirado todo, parece mas probable
lo que auemos començado a dezir: Que los li
bros eran en pergamino que se arrollaua en
vn palo torneado: y sobrando a cada lado
vnas puntas labradas a manera de maçanas, q̃
11 embuelto el pergamino quedauan parecien-
do en medio, le llamaron algunos Autores om
bligo, por la redondez, y por el lugar del me-
dio: otros los dixeron cuernos, porque a vezes
eran mas largos, y hazian puntas que salian a
fuera. Las quales porque acontecia guarne-
cerse de plata, o marfil, particularmente los
mejores y mas estimados, dixo Ouidio, mote
jando a vno de no tan docto, o tan bueno,
que no truxesse cuernos blancos en cara ne-
12 gra: quiso dezir que siendo libro de poca esti
ma, no se guarneciessen sus puntas de marfil
precioso.

Ouidius. *Candida nec nigra cornua fronte geras.*

Y porque desemboluiendo el libro poco a
poco para leerle no se descubre el palo en que
esta cogido, hasta el postrer renglon, quiẽ lle
gare a descubrirle, ha acabado el libro, y pue
de afirmarlo con este arrodeo de palabras ele
gãtes, que le desplego hasta sus cuernos, o ha-
13 sta su ombligo.

Segunda parte.

Tornando aora al lugar del Apocalypsi,
que començamos a declarar: *Cælum rece-
sit tanquam liber inuolutus:* Trata de la mu-
dança que hara el cielo al tiempo del Iuyzio
final, como se pondra todo cubierto de luto,
y para ello lo compara a vn libro de los que
auemos dicho que se va arrollando. La pro-
piedad de la semejança consiste, en que estos
pergaminos de los libros antiguos, eran por
la parte de adentro, donde estaua lo escrito, 14
blancos y hermosos, y algunas vezes ilumina-
dos y dorados: y por el contrario por la par-
te de a fuera muy manoseados, manchados es
curecidos del sudor de las manos en que an-
dauan, y quiça aforrados en vn angeo, o bo-
caci negro: en fin por de dentro muy curio-
sos, y muy feos y negros por de fuera. Y con
esta semejança dize, que en el dia del Iuyzio
ha de auer vna tempestad nunca vista, y de-
clarando el como, añade: El cielo se yra cu-
briendo todo como vn libro, quando se arro-
lla, que se van desparciendo los maytines de 15
oro, y mostrando solamente el angeo negro,
y acabado de arrollar, queda por todas par-
tes feo, y escuro, lo que antes era claro y her-
moso: assi en el cielo, quando llegue aquel tiẽ
po, ni vn arrebol solo se parecera, no aura se-
ñal de claridad y bonança, del todo se escu-
recera; ponese de luto, porque se acaba todo:
Ipsi peribunt.
Los cielos tienen sus luzes que son Sol, Lu-
na, y estrellas la tierra otra luz diferente, que 16
es el fuego: digolo, por que el elemental que
esta sobre el ayre, assi como no alcançamos a
verle, assi no nos alumbramos con el. Pues sa-
bed que si la luz del cielo se escurece, no que
da atras de la tierra. Sobre aquellas palabras
del Psalmo 28. La voz del Señor hiende la lla
ma de fuego: *Intercidentis flammam ignis:* dize
S. Basilio: *Quod grossum est, & vstiuum, in infer-
num detrudet, quod lucidum, in cœlum lebauit.*
Apartara el Señor en el fuego por la propie-
dad con que quema de la con que alumbra, y
mandara que esta suba a lo alto para conten-
to de los bienauenturados, y aquella se quede
abaxo para castigo de los condenados. Negra 17
lumbre, pielago de desdichas y desuẽturas: as-
si dixo nuestro Profeta en otro lugar, que quã
do Dios venga a juyzio, ardera en su presen-
cia vn gran fuego, y en torno del vna valiẽte
tempestad. Norad las dos palabras, que puso
juntas, lumbre y tempestad. Quiere dezir: La
escuridad que causan los nublados y truenos
de la borrasca, no se quitara con la lumbre q̃
arde en su presencia: porque es fuego sin luz:
en fin se escurecen todas las lumbres del cie-
lo y de la tierra.

Ay mas alguna otra lumbre? Si la que es 18

Basi. sup. illa verba. Psa. 28. vox Dñi intercidentis flã mã ignis.

Psal. 49. In cõspectu eius exardescet ignis & in circuitu eius tempestas valida.

ſobre tierra y cielo, la lumbre increada, de la qual dezimos en el Credo: *Lumen de lumine*, pues (ſi quereys ver la exageracion en ſu punto) ſabed q̃ S. Gregorio ſobre aquellas palabras del Euangelio; *Sol obſcurabitur*, gloſa aſsi: *Sol, id eſt, Dominus Chriſtus*: Eſcurecerſe ha tambien la lumbre eterna Chriſto Señor nueſtro, que es el Sol de juſticia. Yo bien veo q̃ las ſagradas letras, y la Yglesia nos le pintan en eſſe dia muy reſplandeciente: *Apparebit Dñs ſuper nubem candidam, & cum eo ſanctorum millia*. Sera reſplandeciente la nube en que vẽdra, y añadid, que ſin comparaciõ alguna, mucho mas ſe parecera, y ſe vendra a los ojos el que viene en ella. Prueuolo porque dize: *Apparebit Dñs ſuper nubem candidam*: aquella palalabra, *Super*, quiere dezir: Mas auentajadamente. Si la nube es candida y clara, ſobre eſſa claridad es la del Señor, q̃ viene en ella: mas ſe parecera el Señor que ella: *Aparebit ſuper nubem candidam*. Y en otro lugar dize, que alumbrara los ojos de ſus ſieruos, que eſtauã de antes en tinieblas. Pues ſepamos, el Sol alumbra quando eſcuro, o quando claro? Clara eſta la reſpueſta. Y con todo, pues ſan Gregorio dize que ſe eſcurecera entonces el Sol de juſticia Chriſto Señor nueſtro, tambien yo podre referirlo.

Greg. ſuper illa verba, Sol obſcurabitur. Matth. 24.

19

Eccleſia in Aduentus officio ecce apparebit Dñs ſuper nubem candidam, & cum eo ſanctorum millia.

20

Dñs in virtute veniet & illuminabit oculos ſeruorum ſuorum. Pſal. 59 Sit ſplendor Dñi ſuper nos.

21 Sabeys como la entiendo? Quiſo dezir, a mi parecer, que como al Sol le es natural alũbrar, y quando eſſo le quita con algun eclypſi, ſe le haze violencia, ſon eſtoruos, que ſe le ponen delante, eſtoruãdo que no comunique ſu natural claridad, y ſus prouechoſas influencias que deſſea darnos: de lo qual ſe ſiguẽ enfermedades y muertes. Aſsi Chriſto Señor nueſtro en aquel dia vendra como Sol eclypſado; nueſtros pecados le eſtoruan, que no ſiga ſu natural propenſion, q̃ tiene de hazernos bien: ellos ſon el eclypſe que cauſan todos los rigores y daños de entonces: *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius*:

22 Pſal. 19.

De ſu condicion es darnos vida, y contra ella el quitarla. Los enojos y caſtigos proceden de que le eſtamos indignando, y incitando con la porfia de nueſtros males: *Ira in indignatione*. Enſeñan los Filoſofos, que naturaleza no pretende deſtruyr, ſino engendrar y con todo jamas haze coſa ſin deshazer otra de camino. Pongamos exemplo: El fuego pretẽde produzir otro fuego en vn madero eſte es ſu

23 intento, y porque no puede cõſeguirle, introduziendo la forma propia, ſin deſtruyr la del madero le abraſa y deshaze. De manera que ſi pudiera engendrar ſin deſtruyr, jamas deſtruyera. Reſiſte la forma del madero a la del fuego, y eſſe eſtoruo le irrita y prouoca a que haga daño fuera de ſu natural propenſiõ. Eſto quiere dezir: *Ira in indignatione eius*: El rigor, el deshazer no es ſi no porque le irritã, y enſeñan, que de ſu coſecha no tira a deſtruyr, ſino a engendrar y dar vida: *Vita in voluntate eius*. En aquel dia prouocado el Señor de nueſtros males, moſtrara ſu ira, aſolara el mundo, y cõ

denara a muerte, el que de ſu natural condicion, ſolo quiere dar ſalud y vida. Sera entonces como vn Sol eclypſado: *Sol obſcurabitur*: Nueſtras culpas eſtan deteniẽdo los rayos de ſu diuina luz, que de ſu coſecha, yuan encaminados a hazernos bien; y por eſto dize que ſe eſcurece tambien el Sol increado, *Sol obſcurabitur*: Sol dize S. Gregorio: *Id eſt Dñs Chriſti*. Seran los efetos del eclipſe tan rigurosos, que el miſmo que al principio lo crio todo, a la fin lo deſtruyra todo: *Ipſi peribunt*. De manera q̃ ſe eſcureceran todas las luzes de los aſtros, del fuego y del miſmo Chriſto. No quadra enton 24

ces dezir: Quedã a buenas noches: malos dias los llama la Igleſia: *Dies calamitatis & miſeriæ*: Porque ya los alegres ſon negros dias, tan eſcuros como la noche: *Dies tenebrarum, & caliginis*: Quando ſe maten eſtas luzes, quedan a malas noches y malos dias, porque eſta Dios con el mundo a matar candelas, ſin duda palos de ciego dara quien para ello quiere quedarſe a eſcuras. No ſe yo que tenga mas fuerça el braço de quien no vee; pero remeſe con 25

razon ſu golpe, porque no mira donde da, no os aguardara la cabeça, no ſe laſtima del daño, ſin verle. Eſtara alguna vez chorreãdo ſangre y abierta la cabeça, donde acerto: y le parecera al ciego, que no queda bien vengado, querra ſegundar con otro; ſiue golpe a ciegas: ſi lo viera, quiça le peſara de lo hecho, y no paſſara adelante con otro. 26

Sobre aquellas palabras del Deuteronomio: Su hermoſura como de toro primogenito, y ſus cuernos como de Rinoceronte, cõ los quales limpiara la tierra, aduierte S. Geronimo, q̃

Hiero. ſuper illa verba. Deu. 34.

el Toro da el golpe cõ los ojos cerrados, y el Rinoceronte con ellos abiertos; ſi de entrambas fuertes caſtiga Dios, en la vida como Rinoceronte: en el fin del mũdo como Toro a ojos cerrados. Parece q̃ procura quedar a eſcuras, porque aya menos lugar la cõpaſsion y laſtima; quiere que ſe eſcurezcan en aquel dia todas las luzes, porq̃ es ſu hermoſura como de Toro brauo, que da el golpe a ojos cerrados: *Quaſi primogeniti tauri pulchritudo eius*. 27

Y aduertid que llamo hermoſura a eſta braueza: ſi la llamara fuerça, fortaleza, o coraje, no ſe me hiziera nouedad: pero hermoſo, como vn toro corajudo, quando cierra los ojos para dar el golpe mas ſin duelo, a quiẽ puede agradar tal viſta, ni parecerle hermoſa? La miſma contrariedad hallareys en las luzes, que 28

ſegun

segun auemos dicho,se escureceră:y por otra
Eccle. in officio Dñica. 2. Aduentus respon 2. Et erit in die illa lux magna.
parte vemos que ala nube en que viene, llama
la Yglesia resplandeciente: *Super nubem candidam.* Y en otro lugar, que vendra el Señor
al Iuyzio, y con el todos sus Santos,y aura en
aquel dia grande luz: *Et erit in die illa lux
magna.* Parece que no hallo en esse dia cosa
29 mas señalada de que echar mano mentandole;
que la abundancia de luz que entonces aura,
quando por otra parte dezimos que se escure-
cen todas.

Sabeys como se concilia esta contrariedad,
para que dexe de serlo? Aueys visto algunas
30 imagines de perspectiua, q̃ ay en la casa Real
de Madrid, y en otras partes, que miradas de
lexos, parecen vn Leon embrauecido, o vn la
yan fiero,y acercandoos, echays de ver, q̃ es
vn cestillo hermoso de flores y diferentes fru
tas,la que parecia nariz, era vna pera, los la-
bios dos guindas,los ojos ciruelas,y lo mismo
de las otras flores y frutas: y en mirarlo de
cerca, o lexos,estaua la diferencia. Assi enten
ded que en la vnida del Señor, respeto de los
que vienen a su lado,de los Santos,sera luz,lo
31 que eñ orden,a los malos seran tinieblas,a los
que estan mirandole de cerca, parecera her-
mosura y ramillete de flores, lo mismo que
para los de lexos sera toro sañudo, que cier-
ra los ojos para dar el golpe mas sin duelo.
Y para significarlo todo, vsa el sagrado Texto
de palabras que parecen contrarias, sin serlo,
diziendo,que sera su hermosura,como de to-
ro primogenito,hermoso para los de cerca,to
ro para los de lexos. Si es hermosa su miseri-
cordia,tambien lo es su justicia,y tal parecera
porcierto a todos sus cortesanos,quando(co
Ioel. 3. mo dize el Profeta Ioel) pregonara guerra a
32 fuego y sangre contra los mortales:*Sanguinẽ, & ignem,& vaporem fumi:* Mirad que tres co-
sas de tanto horror,tan propias de vna guer-
ra?Sangre y fuego, y humazas de los cañones
y tiros de artilleria:y con todo agradan entõ
ces a los spiritus celestiales, ellos y todo el
cielo se ponen en arma, a qual es mas riguro-
so contra el hombre: *Virtutes cœlorum moue-*
33 Hebr. 10. *buntur.*

Lo mismo quiere dezir aquella palabra de
que vso san Pablo, tratando deste dia: *Ignis æmulatio.* Todas las cosas que pueden seruir
de castigo,andaran en competencia las vnas
contra las otras,a qual es mas rigurosa,y pri-
mera en executarle.

Quando se pregona guerra entre España y
Francia,no esta el cuẽto en que solo el Rey se
ciña espada,se vista las armas de prueua,y su-
ba a cauallo, empuñando vna gruessa lança,
mas ha de auer q̃ esso,por todo el Reyno sue
nen caxas,nõbran Capitanes, funden artille-
ria,guarnecen los fuertes,hazẽ alardes,y todo 34
suena a guerra. *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo, pugnauerunt contra Sisaram:* esta escrito
Iudicum. 5. De cœlo. dimicatũ. est. contra eos, stela manẽtes in ordine, &c.
en el libro delos Iuezes;las estrellas firmes en
sus puestos,pelearan cõtra Sisara. Mirad si el
cielo se pone en arma. Vn esquadron forma-
do,hiriendo el Sol en los hierros de tãtas lan-
ças puestas en ordẽ,parece mucho al cẽtellear
de la multitud de estrellas q̃ se veẽ en el cielo
en vna noche serena:y si quereys seguir mas la
semejança, caminan los soldados en orden, o
estan a pie quedo:pero los oficiales, Genera-
les,Sargentos,y Capitanes,cruzan de vna par
te a otra,acudiendo y proueyendo a todos la 35
dos;y tambien en el cielo ay la multitud de es
trellas fixas: *Stantes in ordine suo,*que no se des-
componen: fuera de las quales ay los Plane-
tas,que como oficiales mayores,cruzan por
entre ellas,acuden a diferentes partes. Iten
mas que loçano va vn exercito antes de rom 36
per la batalla, que lucidos los soldados: que
de plumages,ligas,bandas,y bizarria?pero ro
ta la batalla,heridos,rotos,despedaçados,lle-
nos de poluo,de sangre,y de humo. Assi el es-
quadron de estrellas,que vemos aora en el cie
lo,que luzido,que hermoso se muestra? pero
quando se rompa la batalla contra los hom-
bres,las veran centelleando fuego,teñidas de
sangre, y ennegrecidas: *Stelæ de cælo cadent:*
por que se tocó al arma, tañose la trõpeta de
guerra para dar fin y destruya al mundo: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* Y todo lo
de la tierra lo veremos tambien desfigurado,
secandose los hombres de miedo. Quando se 37
muda la capa del cielo, se ha de mudar todo
lo que se cubre con ella: *Sicut opertorium mutabis ea,et mutabuntur.*

En el sexto de los Fastos escriuio Ouidio v-
nos versos,que vienen harto al proposito. Oui. fast. 6.

Fallor,an arma sonant? non fallimur arma sonabant:

Mars venit, & veniens belica signa dedit.

Engañome,o tocan al arma:no me engaño, al 38
arma tocauan.

Viene el Dios de las armas, y viniendo hizo
señal de guerra.

Y si a caso os parece inconueniente, apli-
car cosas de Gentiles a las de nuestra Fe, no
lo es del todo,porque muchos dellos tuuierõ
por cierto, y escriuieron,que auia de auer juy
zio postrero,cuenta de la vida,y fin del mun-
do. Pero no tenemos necessidad de sus versos,
q̃ el Profeta Ieremias dize la misma senten- 39
cia, y casi las propias palabras: *Non tacebo, quoniam vocem tubæ audiuit anima mea, & clamorem praly.* No pudo dexar de dar vozes, y aui
Ierem. 4.
sar a los mortales, porque oyò mi alma la
voz de la trompeta,y el clamor de la guerra.

Senec. in Thiesti.
No se si quadra aqui los que dixo Seneca :
Peios est bello,timor ipse belli.
40 Mas se siente el temor de la guerra , que ella.

Luc. 21.
El Euangelio encarescio este temor,dizien-
do : *A rescentibus hominibus præ timore , & expe-
ctatione , quæ superueniet vniuerso orbi* : Secarse
han de miedo los hombres . De harto menor
Virg. Aen.
estrago dixo Virgilio.
Crudel is vbique
Luctus , vbiq, pauor, & plurima mortis imago.

De todas las partes se oyen dolorosos llan-
tos , en todas vn nunca oydo temor , a quien
quiera que miran a la cara , parece vn retrato
de la muerte.

41 Y si las cosas insensibles se caen a vna voz
del cielo , los muros de Ierico se desmoronan
al son de las trompetas que Dios mando ta-
Iosue. 6.
ñer;quien duda,sino que sera estraño el temor
de los hombres,quando oygan, que los Ange-
les tocan la trompeta contra ellos:y con todo
no podemos dezir en este caso , que es mas el
temor que la guerra , porque el miedo es a la
42 medida de la imaginacion : al tanto del mal y
daño que concebimos, que vendra sobre no-
sotros,se nos engendra el temor; y como nin-
gun pensamiento puede enteramente vadear
quanto sera el mal de despues:tampoco le po
dra ygualar el miedo de entonces. No dire yo
que lo peor del caso es el miedo,antes al con-
Prouer.1. Luc. 21. & 1. ad Thes. 5. Repentina calamitas.
trario , el no tenerle qual se deue , y a tiem-
po , es lo mas peligroso, cogernos desaperce-
bidos , ser la borrasca repentina , como la lla-
mo el Propheta: *Aduenies super vos repentina*
43 *calamitas* : Aqui està el daño , en no temer
la aora, y remediarla para entonces . Perece-
ran sin remedio los que con tiempo no le pro
curaron : *Ipsi peribunt* (si quiera lo entendays
de los hombres malos,si quiera del mundo,que
les siruio de casa y ciudad) todo se assolara,ha-
sta los mismos cielos,que son la techumbre de
sus moradas , acabaran en la forma que se ha
Plut. viror. illust. to. 1. in vit. Anibalis fere.
dicho. *Ipsi peribunt.*

Acuerdaseme a este proposito , que Plutar-
co refiere,que despues de conquistada y rendi
da Cartago con las armas de Scipion,quedan-
44 do la ciudad obligada á pagar ciertas parias á
ad finé,inanes lachrymas deridet quæ eo tempore potius manarent, cum priuatá pecuniá res tangeret quá auea cũ Romani spolia Carthagin. detrahebant.
los Romanos , quando llego el tiempo de co-
brar las primeras, gemian y sollozauan de pe-
na los Cartaginenses ; viendo auasallada vna
Republica,que auia estado tã a pique de auas-
sallar la Romana : Mirolos su famoso Capitan
Anibal , y acordandose quan mal auiã acudido
a las cosas de la guerra , quando fue tiempo ,
diole vna grande risa , y estrañandose Asdru-
bal , porque en la miseria y trabajo comun se
alegraua,respondio:Materia de risa son lagri-
mas de quien llora los daños,que no quiso re-
45 mediar quando pudo,y siente el tributo, quan
do le paga con la costa , del qual pudiera an-
tes apercibiendose vencer a su vencedor. Fue
casi lo mismo que despues, en tiempo de los
Reyes Catholicos ; dixo con mas claras pala-
bras Fatima Romia, Reyna de Granada , la
qual , vencido y echado de la ciudad el Rey Fat.Rom. Regin.Granata.
chiquito su Alnado , y viendo las lagrimas de
su gente, dixo : Lloren como mugeres los que
en ellos en la ocasion no quisieron pelear co-
mo hombres . Esta razon sera la misma al pie
de la letra , que en el dia del Iuyzio prouoca-
ta a Dios, y a sus Santos, que no tengan lasti- 46
ma de los castigos y miserias,que entonces pa-
deceran los que aora tantas vezes auisados
no se apercibieron , sufran ser vassallos de los
demonios , y arder en penas eternas , los que
pudieran con muy pequeñas penas y rigores
de la penitencia , hazerse compañeros de los
Angeles,lloren como mugeres,los que no qui
sieron pelear como hombres : *Lætabitur iu-* Psalm. 57.
stus , cum viderit vindictam : Alegrarse ha el ju-
sto , quando viere la vengança y castigo vni- 47
uersal . Sabeys que quiere dezir? Retratarnos
al propio la risa de Anibal entre las lagrimas
de sus Cartaginenses. Conferid las palabras,y
toda via hallareys alguna diferencia , aunque
poca:pero en la sentencia ninguna. Riose Ani-
bal de los de su Republica, porque no querien
do gastar en guerra honrosa, gastaran despues
en tributos afrentosos. Y los Santos se reyran
de los condenados , porque queriendo gozar
la vida deleytosa , y ahorrar de trabajos bre-
ues, se veran despues en los eternos : es mate- 48
ria de risa el caso,no les mueue a lastima:*Læta-
bitur iustus,cum viderit vindictam*:El mismo Dios,
que tanto se precia en las sagradas letras de la
misericordia,no la tendra entonces dellos:*Ipsi
peribunt.*

*Oblitus est mei populus meus , frustra li-
bantes , & impingentes in vijs suis , vt fieret
terra eorum in desolationem , & in sibilum sem-
piternum* : Mi pueblo (dize Dios por Iere- Ierem. 18.
mias) se oluido de mi, sacrificando en vano ,
y juntamente tropeçando en sus caminos, pa- 49
ra que su tierra fuesse assolada , y siruiesse de
mofa en todos los siglos . Notad las palabras:
Mi pueblo el que se empleaua en el culto di-
uino,ofreciendo sacrificio . No basta esso Se-
ñor, para escapar del castigo? No por cierto ,
a ellos y a su ciudad los assolara Dios : *Vt fie-
ret terra eorum in desolationem, & sibilum.* Leyd
he yo del grande Cyro , que auiendo conqui-
stado las tierras de Cresso Rey de los Lydos,y
presa su persona,los soldados del vencedor en
el saco matauan,assolauan, y quemauan quan-
to encõtrauã. El Rey prisionero,doliẽdose del 50
estrago,dixo al vencedor:Que hazen, Rey,tus
soldados? El qual por mostrar mas crueldad ,
y que

y que se agradaua de los daños, respondio: *Deprædantur, & destruunt ciuitatem tuam*: Saquean y assuelan tu ciudad: *Imo tuam* (replico el vencido) no la mia, sino la tuya; a tus cosas dañan, pues es ya tuya la ciudad despues de entrada. Cuenta la historia, que fue tan pode roso el trocado de la palabra; *Tuam*; *imo tuam*,

De populā tur, & destruunt ciuitatē tuam, Imo tuam.

51 que cayendo en la cuenta, como ya eran tierras, vassallos, y pueblos suyos, los que arruynaua, mando que cessasse el estrago, parasse el fuego, y desistiessen del saco. Pero otra cosa sera en aquel dia, dize Ieremias, mas estraño rigor se vsara, muy bien se acordara Dios, que es pueblo suyo el que assuela: *Populus meus*: Y lo confirman mas las otras palabras: *Frustra libantes*, quierē dezir: En balde se trabajan, alegando sus sacrificios, como gente de mi casa, y haziendo propia, si por otra parte viuen oluidados de mi ley, siguiendo los pas-

52 sos de su estragada vida, seran abrasados, asso lados las moradas en que viuian, y sembrada la tierra de sal, como de traydores: *Vt fieret terra eorum in desolationem, & in sibilum*; Hasta los mismos techos de su casa, los cielos que los cu bren pereceran: *Ipsi peribunt*.

Y si tambien los cielos sentiran el daño del pecado, porque fueron pauellon, a cuya sombra hizieron los malos sus maldades, no ay pa ra que hazer en este verso nueuo Discurso pe nitencial, que no bastaran mis razones para

53 hazer temer, y viuir a raya, el que no se assombra de las que Dauid dize aqui, que sera tal el rigor de aquel dia, que a los mismos cielos no se perdonara: *Ipsi peribunt*.

VERSO VEYNTE Y ocho y veynte y nueue.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.

Pero tu eres vn mismo, y tus años no faltaran.

Filij seruorum tuorum habitabunt, & semen eorum in seculum dirigetur.

Los hijos de tus sieruos moraran, y su descendencia sera encaminada para siempre.

Hizo lista en lo passado de la poca dura de los mortales, y como todo lo que fue criado para su seruicio, se ha de acabar con ellos: 1
aora pone vna excepcion de dos 2
cosas, que nunca han de tener fin: Dios, que siempre es vn mismo, y los hijos de sus sieruos, no nacidos de la carne y de la sangre, sino de la dotrina, Fè, religion, y virtud: los 3
engendrados por la dotrina de los sagrados Apostoles y Doctores a la Fè y seruicio de Dios, estos moraran con el para siempre, y seran guiados por su mano a las moradas de la eterna bienauenturança: *Et semen eorum in seculum dirigetur*: Este es el comun sentido 4
de casi todos los sagrados Doctores. Como si dixera; En fin Señor vos soys quien soys: *Tu autem idem ipse es*: En vuestros años para todo ay lugar, todos caben, para nadie ay falta: *Anni tui non deficient*: Los hijos de vuestros sieruos moratan en ellos con vos en la gloria: *Filij seruorum tuorum habitabunt*: Los hijos de aquellos señalados sieruos (añaden algunos Doctores) Abraam, Isaac y Iacob, a quien por excelencia las sagradas letras suelen mentar con esse nombre; los hijos de los tales, que lo fueren, no segun la carne, mas segun el espiritu, imitadores de su Fè, Religion, y obediencia a la ley de Dios, moraran: *Habitabunt*. Es a saber, en tus años, 5
y en tu compañia: Los que de esta suerte les sucedieren, como semilla de su zelo y virtud, seran guiados en todas las edades del mundo para tu morada soberana, a gozar la compañia de tus años: *Et semen eorum in seculum dirigetur*.

Titelm. hic. & alij.

Dos cosas hallo en este Texto en que reparar. La vna es la palabra, *Habitabunt*: Mora- 6
ran, adonde otra letra, segun Casiodoro: añade, *ibi*: Moraran ahi; con ella y sin ella queda la razon escura: Los hijos de tus sieruos morarā ahi: A dōde? No lo dize cō claridad, Pero auiēdo en los versos de atras mentado a Sion y Ierusalē, quieren algunos expositores, que de tā atras se deriue la relacion: Moraran los hijos de tus sieruos contigo alla en la celestial Ierusalen. Otros siguiendo a san Gregorio, la traē de mas cerca. Dixo en el verso precedente: *Anni tui non deficient*: Tus años no faltaran, y añade aora: *Filij seruorum tuorum habitabunt*: 7

Casiod. hic.

Io. Neoull. hic.

Los hijos de tus ſieruos moraran, conuiene a ſaber en eſſos años,y ſeran por tu gracia participantes en el cielo de tu eternidad: *Filij ſeruorum tuorum habitabunt:* moraran en tus años: *Et ſemen eorum in ſeculum dirigetur.*

8 De entrambas expoſiciones viene a ſer caſi vn miſmo el ſentido: Gozaran para ſiẽpre de la preſencia de Dios los imitadores de ſus ſieruos; pero eſta ſegunda parece guiada por camino mas llano de menos rodeos: *Filij ſeruorum tuorum habitabunt.*

La otra palabra, en que ay alguna variedad, es aquel vocablo: *Semen:* Su ſemilla ſera guiada para ſiempre: *Semen eorum in ſeculum dirigetur.* San Gregorio entiende por eſta ſemilla las buenas obras de cada vno, las quales entõces nos encaminan a los ſiglos eternos, quando ſe ordenã a Dios, el qual es ſu propia eternidad y ſiglo de los ſiglos. El Incognito le ſigue, dã

Gregor. hic. Et poſt eũ Incog. hic.

9 do por razon de poderſe llamar ſemilla, lo q̃ dize S. Pablo, que cogera cada vno en la otra vida, lo que ſembrare en eſta: Luego ſi la coſecha de alla, correſponde a las coſas de aca, biẽ pueden llamarſe ſemilla.

Ad Gala. 6. Quæ ſeminauerit homo hęc & metet.

Aunque eſta razon tiene alguna aparencia: me parece mas propio, entender por la palabra: *Semen eorum*, los deſcendientes: de manera que diga nueſtro Profeta: Los hijos de tus

10 ſieruos moraran contigo. Y añade: Todos ſus deſcendientes yran encaminados a la morada ſoberana de tus eternos años: por moſtrar q̃ en la militante Igleſia no ha de faltar la guia del Eſpiritu ſanto, haſta el fin del mundo, no ſolamente a los hijos de ſus primeros ſieruos: eſto es a los inſtruydos, y enſeñados en la Fe por los ſagrados Apoſtoles al principio del Euangelio, ſino tambien a los que deſpues de prendieron la verdad de la religion Chriſtiana, y todos los que como ſemilla ſanta de pa-

11 dres ſantos ſucedieron haſta la fin del mũdo, ſeran encaminados a las moradas ſoberanas: *Semen eorum in ſeculum dirigetur.*

Diſ. II. ſobre el verſo XXIX. y vltimo. De la eternidad de Dios, en que tambien los hombres ſon intereſſados, participando della en gloria.

1 *ANni tui non deficient. Filij ſeruorum tuorum habitabunt, & ſemen eorum in ſeculum dirigetur.*

No ſe ſi ha de parecer nouedad, q̃ digamos aqui aora, q̃ acaba Dauid ſu Pſalmo cõ la clauſula tan repetida en los pulpitos, cõ que los Predicadores de nueſtros tiẽpos dan fin a todos ſus ſermones, rodeando ſiempre la materia, o la razon, de ſuerte q̃ vengan a concluyr, diziendo aſsi, nos dara Dios

aqui ſu gracia, y deſpues gloria. Y con la miſ- 2

ma parece que acaba Dauid eſte Pſalmo. Alguna vez he mirado yo con cuydado, ſi hallaua algun eſtatuto de la Igleſia, o alguna diſpoſicion en ſus ceremoniales, en que ſe fundaſſe coſtumbre tan vniuerſalmente recebida en todas las naciones donde ſe predica el Euangelio: aſsi acaban en Roma, en Frãcia, y en Polonia, en Eſpaña, en la Grecia, entre los Moſcauitas, en las Indias, y en los Iapones: puede ſer que la aya (que no es baſtante prueua delo contrario, no auerla yo hallado) y verdadera-

mente ſi huuiera nacido de la deuocion de al- 3

gun particular, que huuieſſe dado en aficionarſe a palabras tan buenas, quiça otras naciones huuieran ſeguido diferente vereda, y acabaran con el nombre de IESVS, o de Maria, o con entrambos juntos, o con el Gloria Patri, como ſe acaban los Pſalmos en la Igleſia: que no ſiempre las naciones quieren deprender las miſmas coſas vnas de otras. Bien pocos años ha que dentro de la Religion de mi padre San Aguſtin ſe ha introduzido començar la leccion de la meſa, mientras come

el Conuento, diziendo primero: *In nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti benedicti amen:* Antes ſe vſa- 4

nan en algunas Prouincias de la miſma orden, y no en la de Caſtilla: ſolo ſer palabras buenas no baſta: tambien lo fueran, ſi el primer abrir de boca, del que ha de leer, començara con *Per ſignum Crucis de inimicis noſtris libera nos*

Deus noſter. Y a no auer conſtitucion en la Or- 5

den que diſpone, que en todas las Prouincias aya vniformidad, no ſe yo que mas razõ auia para eſcoger antes las vnas palabras, que las otras.

Puede ſer, que tambien en la Igleſia Catolica eſtè ordenada la ceremonia de acabar ſiẽpre los ſermones con gracia y gloria: pero aora ſea eſſo, aora deuocion vniuerſal de todos los que predican, pudieron ſin duda auerla deprendido de nueſtro Profeta aqui: el qual biẽ entendido acaba ſu Pſalmo con eſſa propia

razon: *Filij ſeruorum tuorum habitabunt, & ſe- 6*

men eorum in ſeculum dirigetur: En lenguaje mas claro quiere dezir: Darnos ha Dios aqui ſu gracia, y deſpues la gloria, a todos los q̃ ſon y fueren hijos de tus ſieruos, ſegun el eſpiritu. Quereys ver quan al propio lo ſignifica? Y d ponderando ſus palabras: *Filij ſeruorum tuorum habitabunt*: eſto es, los engendrados en ſu Igleſia, por Fè y buenas obras, moraran en tus años (ſegun otros) moraran en la

ſobe-

soberana Ierusalen, gozando de tus eternos años. Razon por cierto, que claramente es la misma, que si dixera: Darles ha el Señor des-
7 pues su gloria. Que falta? La otra clausula, Aqui la gracia. Troco el orden, nada dexo. Oyd y vereys quan claro lo dize: *Semen eorum in seculum dirigetur*. A los mismos que llamo hijos llama semilla, y descendientes: de la suerte que en otro lugar dixo el Señor á Abrahan, que su semilla seria como las arenas de la mar
8 sus descendientes, los hijos de la Yglesia, guiar los ha el Señor para el siglo eterno, que ha de venir. Y esso que es, sino darles ha el Señor aqui su gracia?

Ni os parezca que es antojo mio lo que voy
Casio.hic. diziendo; primero lo apunto Casiodoro en este lugar con palabras casi expressas. Y porque lo veays claro, quiero trasladar aqui las suyas propias. Dize assi: *Oratione completa, pauper iste sanctissimus de remissione peccatorum, & spe futuræ resurrectionis exultat*: El pobre
9 santissimo, que se firmo en el titulo por Autor de este Psalmo, le acaba, alegrandose de la gracia que perdona los pecados, y de la esperança de la gloria. El afligido, que lloraua a los principios, mezclando el pan con ceniza, y la beuida con lagrimas, se regozija a la postre cō la confiança de que nos dara el Señor, aqui su gracia, y despues su gloria: *In seculum diregetur*: Encaminarlos ha con su gracia; y moraran en tus años en la gloria: *Filij seruorum habitabunt, & in seculum dirigetur*.

10 Y porque no faltasse otro listoncillo, que algunos Predicadores suelen añadir, diziendo: *Quam mihi, & vobis præstare dignetur*? Lo añade el mismo Casiodoro, no de su casa, sino sacandolo del sentido, é intento del Propheta, y lo dize con estas palabras: *Vbi se pariter cum sanctis tuis habitaturum esse congaudet*. Este *Congaudet*, es lo mismo que darse los parabienes: *Congaudete mecum, & congratulamini*,
11 dixo la bendita santa Ines: *Quam mihi, & vobis præstare dignetur*: Es alegrarse y darse el plazeme del bien comun, que para todos dessea, y para todos pide. Este pobre santissimo, Author del Psalmo (dize Casiodoro) se regozija, se da a si mismo, y a los demas los parabienes de que el, y todos los imitadores de los Santos, moraran con Dios en la gloria: lo mismo que si dixera: *Quam mihi, & vobis præstare dignetur omnipotens, &c.* La diferencia esta solamente, en que troco las clausulas:
12 primero, mento la gloria, despues la gracia; auiendo de ser al reues, siendo esta el camino para aquella que nos guia alla, como el mismo lo apunta aqui en la palabra: *Dirigetur*. Pero no fue sin causa el trueque; hizole queriendo hablar a proposito: eslauona sus razones las vnas con las otras, que como en las precedentes auia tratado de la reedificacion de la soberana Ierusalen, y la postrera del verso passado fue, mentar la eternidad de Dios: *Anni tui non deficient*: en correspondencia de essa razon añadio luego: En essos años moraran tus sieruos presentes y venideros. Y porque esto no se ha de conseguir por fuerças propias, 13
tu, Señor, les daras la ayuda de tu gracia, que los guie y encamine alla: *Filij seruorum tuorum habitabunt, & semen eorum in seculum dirigetur*.

Tambien se puede dar otra razon de auer trocado las clausulas, que como este Psalmo es de la penitencia, y va hablando con los que de veras la hazen (cuyos gemidos dixo arriba que estaua Dios escuchando assomado a los corredores del cielo) muy conueniente orden es para esforçarlos en este camino, a 14
que prosigan sin desmayar, ponerles delante los ojos el premio que han de conseguir perseuerando; acordarles, que por esse breue trabajo han de ser participantes de los años eternos de Dios, y les ha de comunicar el Señor su gloria, la qual (si por ellos no falta) alcançaran, porque les dara en la vida su gracia, que encamina y guia hasta entrarnos por las puertas de la gloria: *Semen eorum in seculum dirigetur, & habitauit in annis tuis, qui non deficient*. 15

Iten, acaba el Psalmo con gozo, y alegria porque (aunque faltan, y se han de acabar nuestros dias, y todas las cosas de la tierra se enuejecen, y mudan de contino, hasta llegar su postrer plazo) pero no faltan, ni tendran fin los dias de la eternidad del Señor, en los quales han de morar para siempre sus escogidos, con eterno descanso.

Parece verdaderamente, que alcançaron alguna noticia de este paradero vltimo, y descanso en Dios, los Filosofos Gentiles. Plutarco escriue, que a esto tiraua el antiguo 16
Pytagoras, quando enseño a los suyos, que las ceremonias con que auian de adorar a Dios, no fuessen hincar las rodillas: poner las manos, y otras semejantes (que aora vsamos) sino dar vna buelta al rededor, y luego sentarse junto al altar, significando, que nuestra vida, y todas las cosas della, no son mas de vn mouimiento de cosas, que ruedan vna buelta, 17
la qual acabada, nos sentauamos con sossiego ante Dios, en quien esta el descanso, y reposo cumplido. Porque a su lado, o por mejor dezir en su presencia, participan los bienauenturados de su eternidad, sin sombra de mudança: y moran en sus años, que nunca se acaban: *Anni tui non deficient: filij seruorum tuorum habitabunt*.

Supra hoc Psalmo. Dñs de cœlo in terram aspexit. vt audiret gemitus cōpeditorum.

Anni tui nō deficiēt filii seruorū tuorum habitabunt.

Plut. 1. virorum illu in vita Numæ Pompilii.

Son interessados los mortales en tus años
inmortales, porque despues que a ellos se les
18 acaban los suyos, entran a la parte en los tu-
Roma 8. yos, por tu gracia, viuiendo tambien estos a-
Hæredes ños eternos con rigor en la gloria. Esto es lo
quidé Dei, que San Pablo quiso significar, quando dixo,
coheredes que somos herederos de Dios y coherederos
auté Christi de Christo: entramos en particion de sus bie-
nes. No como en las herencias de la tierra, en
las quales es menester que falte el posseedor
para que entre el nueuo heredero: essos son
bienes faltos, si los goza vno, es fuerça que
otro este sin ellos, no pueden alcançar a en-
riquezer juntamente a muchos: pero aqui es
19 de todo en todo al reues: el heredero mue-
re para heredar la vida, y el posseedor es in-
mortal: si pudiesse faltar el, quedarian en es-
trema pobreza los herederos, porque su ser
les da ser, y assi se alegra nuestro Propheta de
que los años de Dios no se acabaran jamas co
mo los nuestros, y que en essos moraran sus
sieruos: *Anni tui non deficient: filij seruorum tuo-
rum habitabunt.*

Vna lumbre, o vela encendida vsauan los
20 Romanos en el templo de la diosa Vesta, pa-
ra el qual tenian consagradas muchas donze-
llas, llamadas las virgines Vestales, cuyo ofi-
cio era, conseruar có gran cuydado, no se mu-
riesse aquel fuego, que tenian por symbolo de
la vida diuina de los dioses, y la ayudauan
ellas con su diligencia, guardandola del ayre,
Pier. hierogli. li. 46 fo. 449. atizandola, echandola azeyte. En fin con su
cuydado querian sustentar la vida de los dio-
ses, y temian que se auia de arruynar, y des-
21 truyr la ciudad, si por algun caso se amatasse
Camil. in oration. ad Quirites. aquella lumbre. Y assi Camilo, Orador Ro-
mano, en vna de sus oraciones, lo llamo fue-
go eterno de vida, prenda del Imperio, y se-
ñal de su conseruacion, con estas palabras:
*Quid de æternis Vestæ ignibus, signoque, quod Im-
perij pignus, custodia eius templi tenetur, loquar?*
Tambien Virgilio por la misma razon le lla-
mo eterno, diziendo:

Æternumque abditis effer penetralibus ignem.

Virgil. Entrando en los mas secretos retretes, sa-
co el fuego eterno, que por mejor guardarse,
estaua mas retirado, y escondido.

22 Bien clara esta la supersticion de estos Gé-
tiles: que la vida de Dios no depende de nue-
stra guarda, ni del descuydo de la otra donze-
lla del templo, si a caso no puso buenas torci-
das, o no atizo tan a tiempo la lampara, que
pagasse Dios con la vida el descuydo ageno:
por flacos dioses deuian de tener los suyos, si
imaginauan, que de tan flacas cosas colgaua
su ser. Yo para mi pienso, que la guarda, y re-
23 ligion que ponian en este fuego, la deprendie
ron de las sagradas letras, en las quales lehe-
mos, con quanto rigor mandaua Dios, que de Leuit. 6.
cótino ardiesse fuego en su altar, y por el cuy Ignis in alta
dado que auia en que estuuiesse encendido sié ri meo sem
pre, añadieron (como acostumbrados a la- per ardebit.
brar ficciones vanas sobre verdades ciertas)
que no podia ser menos, sino que le yua a
Dios la vida, en cosa que mandaua con tanto
rigor, y se executaua en su templo con tanta
puntualidad. Y bien se lo pudiera permitir,
que significassen la vida de Dios con vn fue-
go que no se moria, si ellos no pretendieran 24
luego, que la semejança corria a quatro pies, y
pusieran a Dios en peligro de muerte, por el
peligro de morirse la lampara. En fin en po-
cas de sus cosas, dexa de auer alguna mezcla
de verdad. La que ay en esta a nuestro propo-
sito es, que los imperios de la tierra, y el ser
de todas sus cosas, depéde de la vida de Dios,
si esta pudiesse faltar, al punto se acabara to-
do, faltando quien las conserua, y tiene de su
mano. No depende la vida de Dios de la ve-
la de la tierra, Mejor dixeran al contrario,
que les va a los hombres, y al mundo, la vida
en que estè viua la lumbre, que por naturale-
za es eterna, significada en la que ellos eterni-
zauan por artificio, y cuydado en guardalla. 25

Y puede ser que atendio a la verdad de es-
te caso San Iuan, aludiendo a la lampara en-
cendida, y fuego mysterioso de las Vestales, o
alomenos, al que ardia perpetuamente en el
templo de Dios, quando dixo, que en la pa-
tria celestial no auria Sol, ni Luna, sino solamé
te vna hacha encendida, que sin gastarse ja- 26
mas, la alumbraria siempre, la qual es el mis-
mo Cordero de Dios: *Lucerna eius est Agnus.*
Y añade nuestro Propheta, que en los resplan
dores de su luz moraran los bienauenturados, Apoc. 21.
gozando de su claridad sin fin, viuiran en los
años eternos de Dios: *Anni tui non deficient: fi-
lij seruorum tuorum habitabunt.*

Dezidme, porque anochece en la tierra?
Señor, porque se pone el Sol: por la falta del
qual nos hallamos faltos de luz, y moramos la 27
media vida en tinieblas. El mal ageno, es nue-
stro daño. Sino caminara, ni se traspusiera en
el otro Orizonte, gozaramos sin duda de vna
luz continua, procedida de su constancia, y en
caso que fuera capaz de agradecimiento, se-
los podiamos dar de su inmutabilidad, por
seguirse della la de nuestra luz sin tinieblas, y
de nuestros dias sin noche. Yo tengo por cier 28
to, que a este pensamiento va atendiendo la
Yglesia nuestra madre, quando las da al Se-
ñor por su grande gloria cada dia en la Mis- Ecclesia in
sa, porque de la suya nace la nuestra: *Gratias* hymno
agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Missæ.
Participan los Santos de la eternidad de Dios,
y porque sus años no tienen fin, tampoco

la

la tendran los bienauenturados que moraran en ellos: *Anni tui non deficient: filij seruorum habitabunt.*

Ioel 3. Fons de domo Dñi egredietur, & irrigabit torrentem. Con otra semejança nos da a entender esta misma dotrina el Profeta Ioel: el qual despues de auer tratado del dia del juyzio, contando
29 como se ha de escurecer el Sol, y la Luna, y se assombrarà los mortales de las vozes y enojo del juez riguroso, añade enel mismo capitulo, que saldra vna fuẽte da la casa del Señor, y regarà el valle de las espinas. No puedo dexar de detenerme en declarar estas vltimas palabras, Valle de las espinas, porque dellas depẽde el proposito a que traygo el lugar: y pare-
30 ciendo que dizen poco, tiene mas hondo del que muestran. *Torrentem spinarum*, traslada el texto Latino, y Griego: pero en el Hebreo està, *Torrentem Setin*. Y aunque la palabra, *Torrentem*, quiere dezir, Arroyo en su propiedad, pero segun el estilo dela lengua Hebrea, muy de ordinario se toma por el mismo lugar, don de corren las aguas, o arroyos: y assi el texto
Chal. translatio. Caldeo trasladò aqui: *Vallis spinarum*, Floresta de hermosos, y frescos arboles: metafora q̃ quadra a la patria celestial, poblada de sus bienauenturados ciudadanos. Pero no voy a
31 esto solo, sino a la razon porque el texto Latino, y Griego dizen, *Spinarum*, donde el Hebreo lee, *Setin*.

Hiero. Ioelis. 3. & Esa. 41. Y para rastrearla es de saber, què el arbol Setin, segũ dize S. Geronimo sobre el mismo lugar, y sobre Esaias, nace solamente en los desiertos de Arabia, y es tan parecido en las hojas y color (aunque no en la grandeza) al arbol que los Griegos, Latinos, y Españoles llaman Alba espina, o espina blanca, que a penas se diferencia: y assi siendo cosa peregrina ypoco acostumbrada entre los Griegos, no tenia
32 nombre propio: si alguna vez acontecia mentarle, le dauan el nombre del arbol mas cerca no, mas deudo, y que mas se le parecia, llamaronle Espina blãca, por la semejança, y como si fuessen vn mismo arbol, o tan deudos, q̃ se
Expositores aliqui Ioelis, & Esaiæ, taxantur. heredassen los apellidos, se quedò cõ el. De lo qual se sigue, que es descuydo de algunos expositores, quando sobre este lugar de Ioel vã echando glossas a estas espinas, notãdo, y ponderando lo que punçan y lastiman como si fuera lo mismo, *Torrens spinarum*, y *Torrens ve-*
33 *prium*, siendo muy diferentes cosas: porque aqui no se toman espinas por çarças, abroxos, ò otras cosas espinosas, sino por vna especie particular de arbol, que tiene nombre. Espina blanca, muy semejante al Setin: como tambiẽ
Dioscorid. lib. 1. c. 12. se lee en Dioscorides. La prueua dello es, que en el original Hebreo dize, *Torrentem Setin*. Y no quiere dezir el arroyo de las espinas, sino el arboleda de Setines, el vergel delos arboles

que por la semejança, y falta de nombre propio, se llaman Espina blanca.

Y assi es de aduertir, que los Setenta, dõde 34
quiera que hallaron en el Hebreo la palabra, Septuaginta interpretes prody, Setin, no traduxeron Espina blanca: sino made ra incorruptible: *Lignum incorruptibile*: como se vee quando hazen menciõ de la madera de que fue labrado el Tabernaculo del Señor: en el qual lugar, y otros muchos (aũque el texto Hebreo dize, *Ex lignis Setin*) trasladarõ ellos, Setin, perpetuo transferũt lignum incorruptibilem. *Ex lignis incorruptibilibus*: suponiendo por cosa tã llana, que los Setines son incorruptibles, Exod. 26.
que por esta propiedad serian mejor conocidos, que por el nombre de Espina blanca, que era agenoo quiça quisieron dar a entender,
que auer las sagradas letras señalado la made 35
ra del Tabernaculo, era mas por esta incorruptibilidad, que por otra causa. En lo qual vsaron vn modo de hablar, que en Español se aco stũbra, para significar, que alguna obra es maziza, firme, y duradera, solemos dezir, que es obra de brõze, no porque enla verdad lo sea, sino por su fortaleza. Pues tornãdo aora a nue
stro proposito, los incorruptibles dela casa de 36
Dios, de los quales se fabrica su Tabernaculo, quien pueden ser sino los bienauenturados, q̃ salidos ya de la carne corruptible, gozarà perpetuydad enel cielo? Y q̃ otra cosa pudo significar el Profeta Ioel, diziendo: Saldra vna fuẽte dela casa del Señor, y regarà el prado fresco de los Setines incorruptibles? sino que de alli mana el frescor con que se conseruan de contino verdes, hermosos, y floridos. Y por la misma razon, para mostrar que siempre durarian en esse alegre y dichoso estado, dixo, que
se regauan con fuente, con agua de pie, manã- 37
tial: si otras fuentes algunas vezes se secã, esta jamas, que sale de la casa del Señor, siendo co mo es estilo de las sagradas letras, para dezir que alguna cosa es grande, o que nunca faltarà, llamarla de Dios.

Psal. 45. Fluminis impetus lætificat ciuitatẽ Dei. Tambien vsando de la misma semejança, y hablando mas claro, dixo nuestro Profeta Da uid en otro lugar, que la corriente del rio alegra la ciudad de Dios: *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei*. A quel *Lætificat*, quiere dezir, haze 38
que sean prados alegres, arboledas frescas y floridas, los que dexados a su natural, a lo que tendrian de su propria cosecha, sin el riego q̃ mana de la silla de Dios, se huuieran secado mil vezes. Assi, que el frescor, la hermosura, el ser perpetuo en que viuen los Santos, les nace de las aguas manantiales de Dios, con que a la contina son regados: y el ser eternos, de participar la eternidad del Criador, y morar en
sus años que nunca faltan: *Anni tui non deficiẽt, filij seruorum tuorum habitabunt.* 39

Tambien san Iuan en su Apocalypsi dixo,

Apoc. 22. Oſtẽdit mihi fluuium aquæ viuæ ſplẽdidum, tanquã cryſtallum procedentẽ de ſede Dei, & Agni.

que le moſtrò el Señor vn rio de agua viua,
clara como vn criſtal, que ſalia de la ſilla de
Dios,y del Cordero. Sobre el qual lugar dize
San Ambroſio: *Per fluuium qui nullo ardore Solis
exſiccatur, gloria Sanctorum perpetua intelligitur,
quæ a ſede Dei, & Agni procedere dicitur, cum ab illo
fluuius gloria Sanctorum procedit, a quo illis in
carne poſitis proceſſit riuus omnium bonorum.* En
Romance quieren dezir ſus palabras: Por eſte
rio, que no le ſecaron los ardores del Sol, ſe
40 entiende la gloria perpetua de los Santos,
y procede de la ſilla de Dios, y del Cordero:
porque dõde tuuo principio el arroyo de ſus
merecimientos, mientras eſtuuieron en la
carne, de alli miſmo le tenga el rio de ſu premio
y gloria perdurable. Deſte rio fue figura
aquel, de que eſtà eſcrito en el Geneſis, que ſalia
del lugar del deleyte para regar el Parayſo:
el freſcor, la hermoſura, el ſer perpetuo en
41 que viuen los Santos en la gloria, nace cerca
deſte rio manantial, ſin agotarſe, de la fuente
de la ſilla de Dios, de ſu aſsiento perdurable,
ſin variedad ni mudança, procede el no tener
la ellos. En fin ſon eternos en la gloria, porque
participan la eternidad del Señor, que los
años de Dios no faltan, y ſus ſieruos moran
en ellos: *Anni tui non deficient filij ſeruorum tuorum
habitabunt.*

Ambr. ſup. eum locum Apoc. 22.

Gen. 2. Fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad arrigandum paradiſum.

42 Parece verdaderamente que yua ſan Pablo
comẽtando eſtas palabras de nueſtro Pſalmo,
y declarãdo, que morada es eſta de que dize,
Habitabunt. Moraran, quando eſcriuiendo a
los de Corinto, dize: Sabemos, que ſi la caſa
de tierra en que moramos, ſe deſmoronare, y
viniere al ſuelo, tenemos otra en el cielo, no
labrada con manos, mas edificada por el miſmo
Dios. Mirad quan a pelo habla de nueſtro
verſo: aqui dize que morarã los hijos de ſus
ſieruos, pero no ſeñalò adonde: en eſſe punto
43 quedò el papel en blanco, y eſcriuio deſpues
San Pablo, ſeñalando a donde han de morar:
En vna caſa tal, que Dios quiere que a boca
llena la llamen obra ſuya. Aca dezis por grandeza,
Obra Real, porque luego ſuelẽ moſtrar
en ſu coſta, y grandeza: aquella es obra del
miſmo Dios: *Ædificationem ex Deo*, que en ella
ſe echa de ver, que no pudieron manos de hõbres
labrar coſa tan prima, y tan excelente: la
qual eſta aparejada, para quando ſe cayga la
44 de tapia, en que aora moran ſus ſieruos, y entonces
moraran en aquella, de cuya fabrica
quiere el miſmo Dios, que le den el nombre,
y ſe eſcriua que es obra, y edificio ſuyo: *Filij
ſeruorum tuorum habitabunt.*

Paul. 2. Corint. 5. Scimus enim quoniam ſi terreſtris domus noſtra huius habitationis diſſoluatur, quod ædificationẽ ex Deo habemus domũ non manu factam, æternam in cœlis.

No es marauilla que el Apoſtol S. Pablo hable
tan a punto al intento de nueſtro Profeta,
que en fin como vn miſmo Eſpiritu regia la lẽgua,
y pluma de entrambos, no es mucho que
los haga venir en conſonancia y cõformidad:
de la ſuerte que vn tañedor, tocando diferentes
cuerdas, haze q̃ ſe reſpondan vnas a otras,
y donde acaba el golpe de la prima, comiẽça 45
el bordon: y perficiona eſta el punto que tocò
la otra: de la correſpondencia y conſonancia
de todas, reſulta la ſuauidad de la muſica,
reſplandece mas el arte del que tañe.

Lo q̃ en eſte caſo nos podria marauillar, es,
que tambien Homero Poeta Griego, ſin conocimiento
de Dios, llego a alcançar, q̃ eſtauan
en el cielo labradas ſemejantes moradas, para
los que mereciessen tan bienauẽturado lugar:
y nos haze relacion en ſus eſcritos, de lo que
nunca vio, ni ſe dõde pudo tener tales nueuas,
diziendo aſsi en ſus verſos Griegos, que vn 46
varon docto traſladò en Latin deſta ſuerte.

Hom. Odiſſ. 6.

Vbi diuorum immortalia tecta
Eſſe ferunt, quæ nec ventis pulſentur, & imbre:
Non madeant, nec nox venit huc, ſed cuncta ſerena
Lux ſine nube ambit, ſplendor circumniter ingeni:
Hic ſe ſe oblectant diui ſine fine beati.

Y otro en Eſpañol los traduxo aſsi. 47

A donde los diuinos moradores
Tienen ſus inmortales apoſentos,
Sin que en ellos combatan los rigores
De lluuia, nieue, de granizo, y vientos:
Alli do el Sol con claros reſplandores
Serena el tiempo, y vaña de contentos,
Gozan los Santos bienauenturados
De mil en mil los bienes prolongados.

Todo lo qual en ſuſtancia es lo miſmo que di 48
ze aqui Dauid: *Anni tui non deficient: Filij ſeruorum
tuorum habitabunt.* Moran en los dias eternos
de Dios.

Dize ſan Iuan en la primera de ſus Canonicas,
que quando apareciere el Señor en ſu gloria:
le ſeremos ſemejantes: *Cum aparuerit, ſimiles
ei erimus.* Harto comũ es el lugar pero oyd
lo que ſe me ofrece para declararle a nueſtro
propoſito, aunque me detenga vn poco. Dos 49
maneras de inſignias dauan los Romanos, en
premio y ſeñal de honra y vencimiẽto. La primera,
vna Corona de Laurel, Oliua, Palma, o
Enzina en la cabeça. La ſegũda, vnas axorcas,
que llamauan Armilas, en el braço, cerca del
ombro. En dos partes ponian la inſignia, en la
cabeça, y en los braços. La primera deſtas dos
coſas a cada paſſo lo encontraremos en diferẽtes
autores, que era eſtilo de Romanos y Griegos,
poner guirnaldas, y coronas a los vẽcedo 50
res: y tambiẽ en nueſtros ſiglos, los Doctores
borlas, los Obiſpos mitras, los Reyes, y Emperadores
coronas, los Papas tiaras: haſta las Gitanas,
aquellas danças y ruedas, que en ſus dãças
y fieſtas vſan traer ſobre las cabeças, las
llaman en lengua Portugueſa Trunfas por vẽtura
ſe corrompio el vocablo de Triunfos, a

Ioan. 1. Canoni, c. 6.

Quare Luſitano. idiomate Aegyptiarũ diademata appellantur Trunfas

Trunfas,

Trunfas. Alomenos los Sãtos del cielo, todos
se pintan cõ diademas en la cabeça. Mil vezes
encõtraremos en retablo de la Cena los doze
Apostoles con ellas, a manera de medias Lu-
51 nas, y la de Christo Señor nuestro algo diferẽ
te, toda redonda, como las trunfas de las Gita
nas: y no sera por auersele pegado del trage
quãdo estuuo en Egypto, siẽdo niño en los bra
Quare Sancti cum diademati depingantur. ços de su madre, q̃ muchos de los Santos nũca
vierõ a Egypto, y todos los vemos cõ trũfos,
o medias trunfas, como insignias de vencedo
res, y Christo entera, como triunfador señala-
do entre triunfadores. Y en esta cõformidad
52 entiendo yo aquellas palabras que la Iglesia
cãta en las solenidades de los Martires, toma-
Esai. 35. das del Profeta Esaias, diziendo: *Lætitia sempi
terna super capita eorum gaudium, & exultationem
obtinebunt*: Alegria eterna sobre sus cabeças.
El lugar propio del contento es el coraçõ: so-
bre la cabeça quien jamas oyò tal? sino. es que
Tantali fabola. lo imaginemos ala manera del desdichado Tã
talo, sobre cuya cabeça colgauan hermosissi-
mas frutas, y pereciẽdo de hambre, no era po
deroso para alcãçar vna. De este tal se podria
dezir q̃ traya la alegria sobre su cabeça, y den
tro de si mucha miseria: pero aqui en esta auto
53 ridad no cabe tal pensamiẽto, antes parece q̃
luego se recatò el santo Profeta, y añadio las
otras palabras *Gaudium, & exultationem obtine-
bunt*. No seran como Tantalo, que teniẽdo su
alegria sobre la cabeça, no podia alcançarla.
Los Santos si, *Obtinebunt*: porq̃ la alegria q̃ tie-
nẽ sobre la cabeça, es señal de la q̃ gozã dẽtro
de si, es diuisa de triunfadores puesta en su lu-
gar. Tornando aora a lo que dexamos, pare-
ce, q̃ en nuestra edad, o en nuestras prouincias,
54 se satisfazen con solo esto, cõtentandose, q̃ la
diuisa de honra, y gloria, este solamente en la
cabeça: pero entre los Romanos mas pediã, q̃
tambiẽ en los braços de los vencedores se pu
siesse otra señal hõrosa, a que llamaron Armi-
las. De donde por vẽtura se deribò la costũ
bre de las Encomiendas, q̃ se dan aun oy a los
caualleros, saluo q̃ las Armilas andauan jũto
al ombro, en el braço, y las Encomiendas caye
55 rõ algo, con el tiẽpo se vinieron a poner en el
pecho. Quiẽ quisiere enterarse mas desta insig
Titus Liui' decad. lib. 1 & 10. nia, lea a Tito Liuio, en el primero, y en el deci
mo de sus Decadas, y hallara, q̃ Propirio pre-
miò cõ las Armilas en los braços a su hijo, y a
quatro Centeriones Y los Sabinos, segũ refie
Plutar. vir. illust. to. 1. in vita Romuli. re Plutarco, quando entraron por traycion el
Capitolio Romano, prometierõ a Tarpeya, q̃
les dio entrada, las Armilas de Oro q̃ trayã
56 en los braços: y finalmẽte el q̃ matò a Saul, dio
2.Re.1. Tulit diadema quod erat in capite eius, & armillam de brachio illius. por señal de su muerte, que le auia quitado la
Corona de la cabeça, y las Armilas del braço,
y las traya a presentar al Rey, donde parece q̃
la misma costũbre auia en el pueblo Hebreo.
Y quiça aludio a ella el santo Esaias, quãdo ha
blando del nacimiẽto de Christo Señor nues-
tro, dixo: *Paruulus enim natus est nobis*: Vn niño
nos ha nacido: añadio, Que trae su principio 57
en el ombro: como si mas claro dixera: Nace Esai. 9. Principatus super humerum eius.
ya encomendado: quãdo entra en la tierra, ya
trae la Encomienda al pecho: porque en efeto
la gloria q̃ a los Santos se da, despues de la vi
da, en el cielo, como premio de sus vitorias, la
poseyò Christo Señor nuestro antes q̃ nacies-
se. Y tambien, siguiendo la corriente de los ex
positores, si lo entendemos de la Cruz q̃ lleuò
a cuestas el dia de su Pasion, quadra harto a
nuestro proposito, que no ay cosa q̃ con tanta
propiedad se pueda llamar Encomienda de
Christo al ombro, como su cruz quando cami 58
naua al Calbario: essa truxo tan encomẽdada
del cielo, que por ella baxó a la tierra. Y si fue
vitoria y hazaña la de su pasion, quiso q̃ quan
do viessen su cabeça coronada como vẽcedor,
aun que de espinas, viesen tambien el ombro
señalado con otra insignia de su vitoria, con
la Cruz a cuestas. De suerte, que de todas suer-
tes viene bien, para prouar, q̃ la diuisa de hõra
no solo se pone en la cabeça, si no tambien en
los ombros, para señal de hazañas hechas, y vi
torias alcançadas. El braço en su proporciõ,
semejante a la cabeça quando sale coronada:
porque si ella vencio, cõ el se executo la pelea, 59
y se gano la batalla.

Y parece verdaderamente que tuuo atẽciõ
a lo dicho la Virgen Maria Señora nuestra en Lu. 1. Beata Virgo in suo Cantico.
su Cantico, quando haziendo reseña de las vi
torias de Dios cõtra los soberuios, dixo: *Fecit
potentiam in brachio suo; dispersit superuos men-
te cordis sui*: Hizo esfuerço en su braço, y derro
cò los intentos de los soberuios. El autor de la
vitoria fue Dios, pero mediante su braço, en la
misma lista puso las dos cosas, Dios; como prin 60
cipal, y su braço como instrumento de la vito
ria: y quiça por darnos a entender lo mismo,
quiso naturaleza que tuuiessemos los nuestros,
aunque algo mas baxos que la cabeça, pero a
los dos lados della, como assessores, y cõpañe-
ros que entran a la parte en la gloria y premio
de todas las obras, que ordenando ella, obran
ellos, y coronandosela cabeça, como la q̃ man
da y gouierna, tambien se coronen los braços 61
porque executan lo que ella dispone: y assi se
podria con mucha propiedad dezir, que que
dã semejantes: si ella coronada, tambien ellos
con insignia de honor.

Tornando aora al lugar de S. Iuan, que yua
mos declarando: *Cum apparuerit, similes ei eri-
mus*, Quãdo apareciere, le seremos semejãtes.
Y quien no sabe, que la misma proporciõ que
hallamos entre la cabeça, y braços, en el cuer-
po

po natural,la ay entre Dios,y ſus ſantos? Tra-
tando el Concilio Tridentino de la veneració
62 delos hueſſos,y reliquias delos Sátos,dize en
tre otras razones,q ſe deuẽ reſpetar y vene-
rar en grã manera,porque en vida fueron in-
ſtrumẽtos del Eſpiritu Santo,y miembros vi-
uos deChriſto,mediãte los quales vẽcioDios
las batallas,de que ſus almas triũfan en el cie
lo.Y ſi el hueſſo,y carne de los Sátos, ſe pue-
de llamar inſtrumento de Dios, cõ mucha ma
yor razõ todo el Santo entero,en cuerpo,y al
ma.Fueron inſtromentos viuos,q̃ en ſus bara
63 llas ſe regian por el influxo de la cabeça,rece-
bian la fuerça de las influencias del ſoberano
Eſpiritu.Ellos ſon los braços con que Dios
vencio en la tierra,luego moy cõueniente es,
que quando apareciere nueſtra cabeça coro-
nada,le ſean ſemejãtes los braços, adornados
tambien ellos con inſignias de honra, con Ar
millas de vencedores,gozen y participẽ de ſu
gloria: *Cũ apparuerit,ſimiles ei erimus:* De Dios
64 fue la vitoria , y nueſtras las manos con que
peleò.Y aſsi tambien ellas han de ſentir el ga
lardon,no con ygualdad,pero a ſu ſemejança:
Similes ei erimus.

Y quiça para mueſtra deſto,quãdo Chriſto
Señor nueſtro ſe transfigurò en el mõnte Ta-
bor,reſplãdeciẽdo ſu cara como el Sol, luego
las veſtiduras ſe pararon blãcas como la nie-
ue,reuerberò el reſplãdor de ſu cara en ellas,
y la grandeza de ſu gloria ſe comunicara a los
Sãtos en el cielo:aſsi lo enſeñò ſan Aguſtin en
65 el verſo paſſado,ſobre aquellas palabras : *Si-*
cut veſtimentum veterascent. Los ſantos ſe entien
dẽ por los veſtidos de Dios,y como el, ni mu
da ropas,ni ha de quedar deſnudo , le durã eſ
tos veſtidos otro tanto como el miſmo. Son
eternos los años de Dios,pero viuẽ en ellos
tãbien los bienauẽturados. En Dios eſtà el ma
nantial de los bienes,y ellos participan de los
arroyos que ſalen de eſſa fuente: *Anni tui non*
deficient: filij ſeruorum tuorum habitabunt.

Diſcurſo III. Sobre el miſmo verſo XXIX. Que los juſtos,y Santos, en la vida ſiruen a Dios al fiado.

1 *Filij ſeruorum tuorum habitabunt.*
Dixo , *Habitabunt* , de futuro,
porque con tiempo eſtè ſabido,
que la promeſſa es a plaço por
venir antes que llegue , ſuponed,
que aueys de venir en la miſma pobreza, que
ſino tuuierades accion a coſa alguna: *Nondum*
apparuit quid erimus (dixo ſan Iuan) No ha lle-

gado el plaço en q̃ ſe ha de echar de ver lo q̃ 2
ſeremos:como ſi dixera: Nadie pienſe q̃ ſe vſa
en la Corte de Dios,el eſtilo q̃ entre los Grã
des de la tierra , en la qual a penas ſe eſtima
por tal,quando el heredero de ſu caſa no tie-
ne titulo,y eſtado que ſea ſuyo luego en naciẽ
do.El mayorazgo del Duque,antes de here-
dar,ſera Conde,o Marques,y alguna vez Du- 3
que.Principe,es en vida de los padres,el here
dero de Eſpaña:Delfin,el de Frãcia:y Rey de
Romanos el del Imperio:luego tienẽ tierras,
y rentas ſeñaladas,como viſperas de la gran-
deza que han de gozar deſpues.En eſtos prin
cipios ſe echa de ver ante mano,lo que han de
ſer adelãte. No es aſsi en la caſa de Dios (dize
ſan Iuan) aunque ſea vno Apoſtol,y heredero
delos mas altos lugares de allà,haſta tomar la
poſſeſsiõ,no ay arreboles anticipados, como
premiſſas de lo que ha de ſer: *Nondum apparuit* 4
quid erimus. Todas las viſperas de ſus fieſtas
ſon de ayuno.No comiençan los brocados de
ſu ſolenidad en la vigilia,aũque ſea por la tar-
de:mientras dura la vida,todo es pobreza,ri-
gor,y abſtinẽcia,principios q̃ en ninguna ma-
nera parecen de la miſma eſtambre q̃ la gloria
que eſperamos: *Nondum apparuit quid erimus.*

El ſanto Profeta Ageo,hablando a eſte pro Aggæi. 2.
poſito,dize eſtas palabras: *Nunquid iam ſemen*
in germine eſt,& adhuc vinea,& ficus,& malo gra 5
natum,& lignum oliuæ non floruit? ex die iſto bene-
dicam ; quiere dezir : Quereys que eſpigue el
pan antes que broten las viñas, las higueras
tengan hojas,los granados , y oliuas flor ? Es
madrugar mucho,pedir ſin tiempo , pleytear
la paga ante mano : el trigo que ſembraſtes,
eſtà toda via en verça, y los arboles ſecos deſ
pojados,ſin hermoſura : en fin como en In-
uierno,quien dirà que eſſe madero deſnudo 6
ſe ha de parar deſpues tã hermoſo,que deley-
te los ojos de quien le mirare:Pues llegarà ſu
dia,dize Dios,y entõces yo le echarè la bendi
cion: *Ex die iſto benedicam.* Y aunque a la letra
el bendezir es fertilizar,llegarlos a colmo , y
adornarlos de flores,y hojas q̃ los hermoſee:
frutos ſabroſiſsimos,y prouechoſos, honra, y
prouecho, hermoſura, y ſabor : pero ſin dudá
parece q̃ alude a las palabras , que Dios en el
poſtrero dia ha de dezir a ſus eſcogidos: *Veni* 7
te benedicti Patris mei. Veys eſtos benditos del Matt. 25.
Padre Eterno?pues ſon lo con aquella bendi-
cion de que habla Ageo: *Ex die iſto benedicam:*
quiere dezir: Deſde eſte dia començarà a moſ
trarſe ſu bendicion,y ſu fertilidad hermoſa, y
prouechoſa:entretanto no ay que marauillar
nos dela pobreza,y abſtinẽcia delos Sãtos:pa
ra prueua de lo qual nos pone Dauid por exẽ
plo el pobre,que ora en eſte Pſalmo, ſegun ſe
lee en ſu titulo: *Oratio pauperis:* al principio tan 8
afligido

Conc. Trid. ſeſſ. 25. Santa corpora, quæ viua mẽbra fuerunt Chriſti.

Matt. 17. Reſplẽduit facies eius ſicut Sol: veſtimenta autem eius ſicut nix.

Aug. ſuper hoc Pſal.

1. Ioan. 3.

afligido, que amaua las tinieblas, y soledad, su
sustentado con pan de angustia, y agua de lagri
mas: y al cabo remata el Psalmo con tãta pros
petidad y bonãça, que en la lista de sus bienes
pone los de Dios, y cuẽta por suyos los años
eternos del Criador, porque ha de morar en
ellos, y participar la misma eternidad, y gloria:
pero entretanto, mientras dura la vida, estan
9 los arboles por florecer, y las miesses en yer-
ua, sin grano, es su Inuierno, llegara el dia en
q̃ se vea granada, y biẽ lograda la semilla: *Semẽ
eorum in seculum dirigetur.* Aquel, *Semen dirige-
tur*, en otro Romance quiere dezir: Sõ mies-
ses, q̃ se van sazonando para la mesa de Dios.
Donde parece que vsò de la palabra, *Semen*,
de intento, para traernos a la memoria el pen
samiẽto, o metafora de las miesses sembradas:
10 porque (puesto q̃ lo mismo es aqui en el rigor
de la letra, *Fily seruorum tuorum:* y lo que luego
añade: *Semen eorum.* Los hijos, y la semilla) pe-
ro bien pudiera llamar los descẽdiẽtes, suces-
sores, *Posteri.* Todos estos vocablos significa-
uã lo propio, y de ninguno dellos echò mano:
mas quiso llamarlos Semilla, porq̃ la misma
palabra dixesse, que hasta llegar su Verano,
auian de estar desmedrados, y por granar.
11 En la misma conformidad se han de enten-
Malach. 4. der aquellas palabras de Malachias: *Orietur vo
bis timentibus Deum Sol iustitiæ, & sanitas in pen
nis eius:* Nacerà a vosotros, q̃ temeys a Dios,
el Sol de justicia, y trae salud en las plumas:
quiere dezir: Vendra vuestro Verano, pare-
cera a las claras el Sol que solia estar como
anublado, y encubierto: no el q̃ engendra yer
uas en el campo, perlas en la mar, y metales en
las entrañas de la tierra, sino el q̃ engendra ju
sticia en el alma, y adõde la halla nacida, la sa
12 zona, y grana: por esto se llama Sol de justicia
porque la causa, y acrecienta. Y si quereys ver
como en todo conforma la semejança, passad
adelante a las otras palabras: *Sanitas in pennis
eius.* Que pensays que quieren dezir a la letra,
entre tã diferẽtes interpretaciones, como mu
chos expositores les dan? Aueys oydo la dotri
Arist. Sol influit mediãte lumine, & motu. na de Aristoteles, que el Sol influye mediãte
su lumbre y mouimiento? Bien creo que pare
cerà a algunos nouedad, si dixeremos aora, q̃
13 lo mismo enseña Malachias de otro Sol mas
alto: pero no es fuerça dexar de ser verdad, lo
que parece nouedad. Quanto a mi, yo tengo
esta por la mas propia y verdadera declara-
cion: *Sanitas in pennis eius*, quieren dezir: Influ-
ye salud con su luz caminadora.
Y porque lo digamos mas claro, sabed, que
a la letra, llama plumas a los rayos del Sol, por
14 que con ellos lo anda todo, y se entra por to-
Virgilio. das partes: de la suerte que Virgilio dixo:
Sol qui terrarum flammis opera omnia lustras,
O Sol q̃ cõ tus llamas passeas todo lo criado.
Si caminara por la tierra, venia bien llamar
pies a las llamas, o rayos, con q̃ lo anda todo:
pero siẽdo el camino por el cielo, mas propio
es llamarlos plumas. Quadrale tãbien este nõ
bre, y aun el de llamas, por razõ de sus faccio
nes. Mil vezes vemos el Sol pintado en las pa 15
redes, oliencos, y no ay como retratar sus ra-
yos, sino es a manera de llamas, o plumas do-
radas: y por esta semejança les diò Virgilio el
primero destos dos nombres, y Malachias el
segundo, llamandolos plumas. Y si por ellas
quereys entender las alas enteras (como lo
vsan los Poetas) tambien quadra la semejan-
ça, porq̃ el Sol estiende, y ensancha sus rayos 16
a todos lados, a manera de vnas muy grandes
alas de oro y plata resplãdeciẽtes. Y supuesto,
que a los rayos del Sol soberano llama Mala-
chias, plumas con q̃ lo anda todo, que otra co
sa es traer la salud en ellas *Sanitas in pennis eius*,
sino lo de Aristoteles al pie de la letra, q̃ influ-
ye, *Mediante lumine, & motu.* La diferencia està,
en que para andarlo todo, no se mueue como
el Sol criado: es Sol, que sin mudar lugares al
cança a todo lugar, y nos mueue a nosotros,
sin mouerse a si mismo: estiende los rayos de
su luz soberana, con que causa el Verano, en 17
que medran, sazonan, y granan las semillas q̃
estauan en verça, y muy marchitas: no las sem
bradas en la tierra, sino las que se crian para
el cielo: *Semen eorum in seculum dirigetur:* desen-
cogelas, hazelas crecer, y bien lograr, median
te el buelo de sus plumas: *Sanitas in pennis.* Re
media los daños de los sembrados, haze que
se vayan sazonando, hasta llegar a colmo: y lo
mismo dize aqui Dauid: *Semen eius in seculum* 18
dirigetur: Su semilla se va disponiendo, y sazo-
nando para el otro siglo.
Tambien lo pudo llamar Malachias, *Sol iu-
stitiæ*, en otro sentido (no menos a nuestro pro
posito) tomãdo la palabra, *Iustitia*, en Datiuo:
como si dixera: Sol a la justicia, y virtud, porq̃
la alumbra y haze parecer, siẽdo la propiedad
del Sol descubrir la color de las cosas, y mo-
strar qual es cada vna. Con la escuridad pare-
cen todas yguales, sin echarse de ver diferẽcia 19
de lo dorado a lo pardillo, y de lo muy bien
iluminado a lo pintado cõ carbõ. La claridad
del Sol quando amanece deshaze essos agra-
uios, descubre lo que es cada cosa. Los Poetas,
que de ordinario vsan encarecimientos, dizẽ
en este caso, que la noche es vna ladrona, q̃ ro
ba las colores a todas las cosas, y el dia se las
buelue a restituyr: assi lo escriuio Virgilio.
Et rebus nox abstulit atram colorem. Virgil. Aeneid. 6.
La negra noche quitò a las cosas sus colores.
Esto es, Las encubrio: al qual imitãdo despues
Prudencio, y pintando la salida del Sol, dize: 20
Rebusque

Prudent. in hymno.

Rebusque iam color redit,
Vultu nitentis sýderis.

Restituyese la color a las cosas,
Con la cara del Astro resplandeciente,
21 Su vista haze que se puedan ver.

De la misma suerte el Sol soberano se llama *Sol iustitiæ*, en Datiuo, Luz a la justicia, porque ha de hazer q̃ parezca, y se vea el de cada vno en el dia final, restituyra entonces cada qual a su color propia. Aora andamos como disfraçados, todos de vna color, sin auer distincion entre buenos, y malos: en fin de noche, quando pierden las cosas su color.

22 Veys todo este pensamiẽto, pues sabed que no es mio, sino de San Pablo. Alguno dudara de darme credito, pero oygan sus palabras, q̃ son harto ordinarias en la boca de muchos, y assi aura hartos testigos de que son las propias, aunque en la glossa podriamos quiça diferenciarnos, alomenos no en el texto. Escriuiendo a los de Corinto dixo assi: *Itaque nolite ante tempus iudicare, donec veniat Dominus, qui il luminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit cõsilia cordium, & tunc laus erit vnicuiq; a Deo.* Que

Paul. 1. Corint. 4.

23 pensays que quiere dezir, cifrado en pocas palabras? No juzgueys las cosas a escuras, esperad que parezca el Sol, descubra las colores, y se vea qual es cada vna. El alumbrara lo escõdido de las tinieblas. Algunos comentadores deste lugar, por las tinieblas entienden los pẽsamientos malos, escondidos en el pecho, que son obras de Satanas, principe de las tinieblas. Otros tomando las tinieblas mas metaforicamente, entienden todo genero de culpas, aunque sean manifiestas, de la suerte que

24 la virtud se llama luz. Pero a mi parecer es hazer violencia al texto, entenderlo con essa limitacion, porque luego añade. Que entonces dara el Señor a cada vno las alabanças deuidas: *Tunc laus erit vnicuique a Deo.* Y en esse sentido no venia la razon a pelo: Descubrirse ha el mal, y dara Dios loas a quien las mereciere: castigo era mas a cuento. Y assi para mi tengo, que la palabra, *Abscondita tenebrarum.* Lo escondido de las tinieblas, no trata en particular de las obras malas, sino generalmen-

25 te de malas y buenas. A las vnas, y a las otras llamò, Escondido de las tinieblas: porque assi como la escuridad de la noche encubre todas las colores blancas, negras, y de qualquiera suerte, las vnas, y las otras se puedã llamar escondidas de las tinieblas, aunque sean mas hermosas, y doradas, a todas las quales descubre despues el Sol, y se hecha de ver la diferencia de cada vna. Assi tambien mientras dura la vida, estan nuestros meritos, y demeritos como de noche: son diferentes colores en medio de las tinieblas, que no se echa de ver qual es cada vno, pero despues quando sale el Sol, se parece, y manifiesta. Quando viene 26
Dios a pedirnos cuenta, no trae otro libro, si no su presencia, con que desterrando las tinieblas, descubre las diferentes colores de cada qual, entonces se vera qual es mas fino. Esto vltimo quieren dezir aquellas palabras: *Tunc laus erit vnicuique a Deo.*

Paul. vbi supra.

Vn refran ay en la lengua Portuguesa, que a mi parecer, alude a este pensamiento. Quan 27
do alguno quiere significar, que dara bastante muestra de sus obras, dize: Eu farei que se veia de que cor he o meu pano. Llama color del paño a las muestras de su esfuerço, salud, o qualesquiera otras prendas, lo mismo que dizen estas palabras de san Pablo: No querays juzgar ante tiempo, que es hazer diferencia de colores muy a ciegas: esperad que salga el Sol soberano, descubrira lo que aora las tinieblas tienen encubierto: entõces se vera de que co 28
lor es el paño de cada vno (hablando conforme al refran Portugues) y alabara Dios lo que fuere de alabar: *Illuminabit abscondita tenebrarũ, & tunc laus erit vnicuique a Deo.* Este Sol (que quando pareciere ha de alumbrar, y descubrir la diferencia de colores: esto es, la variedad de los meritos de cada vno) se llama Sol de justicia, porque manifiesta la justicia, y accion que cada vno tiene el premio al castigo. Tam 29
biẽ le quadra el mismo nombre, porque haze lograr, y llegar a colmo nuestros bienes y justicias, influyendo cõ su luz y calor, en los sembrados, que en el Inuierno de la vida estauã desmedrados. Queriendo aora nuestro Profeta despertar en la memoria de los penitentes el recuerdo, o conocimiento, y juntamente reconomiento de este efecto importantissimo del soberano Sol, y que sepan los hombres de donde dependen, y de donde hã de venir los 30
buenos temporales, para ver logrados sus buenos principios, los llama aqui Semilla, que va creciendo con las influencias del cielo, encaminada a granar en el siglo venidero: *Semen eorum in seculum dirigetur.*

Adagio Lusitan. adiomatis.

Fin de la Segunda Parte.

TER-

TRRCERA PARTE.

PSALMO SEXTO DE LA PENITENCIA.

CANTICVM GRADVVM.

1 *E Profundis clamaui ad teDomine: Domine exaudi vocem meam.*
2 *Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ.*
3 *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?*
4 *Quia apud te propiciatio est: & propter legem tuam sustinuit te Domine.*
5 *Sustinuit anima mea in verbo eius, sperauit anima mea in Domino.*
6 *A custodia matutina vsque ad noctem speret Israel in Domino.*
7 *Quia apud Dominum misericordia: & copiosa apud eum redemptio.*
8 *Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.*

DISCVRSO PRIMERO
Con que se declara a la letra el titulo deste Psalmo.

EL TITVLO DESTE PSALMO DIZE ASSI.

Canticum graduum.

EN ROMANCE.

Cancion de los escalones.

1 VINZE Son los Psalmos que tienen este mismo titulo, y no es cierto quien fue su autor, ni por que causa se les dio tal nombre, solo que fue Profeta, inspirado por el Espiritu santo: pero señaladamente qual de los Profetas aya sido, no consta enteramente, porq̃ no se firmò al pie, o por mejor dezir al principio, sino en quatro de los Graduales solamente, que son el Quinto, doze, y catorze,

donde se halla el nōbre de Dauid,y en el octa
uo donde esta el de Salomon,y assi los expositores
tores que sienten , que no todos los Psalmos
escriuio Dauid,cuentan este entre los de Au-
2 tor incierto. En efeto se sabe , que todos los
Psalmos son prouisiones Reales del cielo: pe-
ro no en que escritorio , o por manos de que
Secretario se despecharon.
Tampoco es del todo cierta la causa , por-
Iacob a Valen. hic que se llaman Psalmos Graduales. Los Thau-
muldistas(segun refiere Iacobo de Valencia)
3 dizen,que quando se edificò el templo de Ie
rusalen,cauando las canjas para los cimiētos,
rebentò tanta abundancia de agua, que pare-
cia vn abismo,y vna mar, q̃ bastaua a anagar
y hūdir,no solo el sitio del Templo,sino toda
la ciudad,y todo el mundo: y que el sabio Ar-
chitoph escriuio el nombre de Dios, *Tetragrā*
maton,en vna teja,y arrojandola en las aguas
las conjurò que se retirassen hazia el cētro de
la tierra,porque no impidiessen el edificio , y
las hizo entrar a lo hondo della , diez y seys
4 mil estados. Y viendo despues que quedaua
muy lexos para los poços,y otras cosas neces
sarias a la ciudad,puso segunda vez el mismo
nombre de Dios en otra teja,y la arrojò enel
hondo de las aguas,conjurandolas que subies
sen mas alto,y subieron quinze mil estados. Y
en memoria desto se pusieron quinze escalo-
nes en el Templo,y en cada vno dellos canta
uan los Sacerdotes en ciertas fiestas vno de
los Psalmos Graduales,y fueron quinze en or
5 den a los quinze escalones: y quiça aludiendo
Chal trāslatio hic. a esto el Chaldeo,en lugar deste titulo: *Canti-*
cum graduum,trasladò, *Canticum, quod dictum est*
pro ascensionibus Abyssi cancion,que se dixo por
Incognit.& alij hic. razō de las subidas del abismo. Pero el Incog
nito, Iacobo de Valencia, Iuan Neouileo , y
otros aunque sienten,que en el Templo no hu
6 uo quinze escalones,no tienen por verdade-
ro este cuēto del subir,y baxar las aguas: y les
parece que las gradas eran por la magestad
del Templo,y por el sitio en que estaua funda
do sobre el monte Moria.
El Incognito añade,que a cada cinco esca-
lones destos,se hazia vna mesa,o descāso mas
ancho,en la qual parando los Sacerdotes,de-
zian algunas oraciones,de manera que en su
cuenta se procedia casi de la suerte que aora
dizē los Eclesiasticos los tres Nocturnos delos
Maytines,haziēdo entre vno y otro pausa pa
ra las lecciones:saluo, que como los Psalmos
7 Graduales son chicos,entrauan cinco en cada
Nocturno,como aora entran solos tres.
Lyra hic. Lyra sigue diferente vereda,y aunque le pa
rece,que estos Psalmos se dezian enlas gradas
del templo,pero siente que los cātauan, o re-
zauan,no los Sacerdotes , sino las personas q̃
auian de hazer algū viage,o labrar alguna ca-
sa,o otra cosa proporcionada a las materias,
de que trata alguno destos Psalmos Gradua-
les:y parece que tenia alguna aparieneia , a-
tendiendo a los argumentos dellos:porque el 8
vno comiença,diziēdo:Si el Señor no edifica Psal. 126 Nisi Dñs ædificauerit domum, in vanum, &c.
re la casa,en vano trabaja el q̃ la labra. Y otro
dize: El Señor nos guarde en las entradas y sa
lidas. Otro, Se alegra porque ya venia para la
casa de Dios. Todas las quales plegarias son Psal. 120. Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum. Psal 121 In domum domini ibim9.
muy propias para los que comiēçan a labrar,
o caminar,y cosas semejantes. Y assi le parece
que cada vno dezia en las escaleras del Tem- 9
plo,el Psalmo q̃ venia al proposito dela obra,
o jornada que auia de emprender.
Iacobo de Valēcia añade: que los Hebreos
que venian de Grecia,y otras partes,a las fie-
stas y solenidades de Ierusalen,cantauan por
el camino vn Psalmo,que comiēça: Bienauen-
turados los limpios y sin manzilla en el cami Iacobus de Valen. hic. Psa. 118 Beati immaculati in via.
no que caminan,cumpliendo la ley del Señor:
el qual esta en el Psalterio inmediatamēte,an-
tes de los Graduales : y que tras el , entrados
ya en Ierusalen,dezian los Psalmos Gradua-
les para subir al Templo. Significando en esta 10
ceremonia,que aun despues de estar en el gre
mio de la Iglesia Catolica , falta toda via que
trabajar, para subir a gozar la presencia de
Dios en su casa.
Pero san Gregorio parece que no tuuo por
cierto del todo,que los escalones del Templo Greg. expositio hic.
fuessen quinze,solamēte refiere,que assi se de
zia comunmente,cuyas palabras sobre este lu
gar son: *Inter innumeras rutilantium operum emi-*
nentias structorum , hoc quoque fuisse describitur,
quod quindecim ad illud gradibus ascendebatur. 11
Quiere dezir : Entre las cosas de aquella fa-
brica admirable,se dize,que se subia alla por
quinze escalones. En efeto no quiso afirmar,q̃
lo fuessen. Aunque algunos lo han querido co
legir del capitulo quarenta de Ezechiel:en el
qual se haze memoria de siete escalones del Ezech. 40.
Templo,y de ocho:los quales jūtādolos , son
quinze. Pero no es cierta la prueua,porq̃ mas
propio sentido parece, que los escalones que 12
cuenta Ezechiel,erā siete por la vna puerta y
ocho por la otra. Y Fabio Iosepho historiador
de las cosas del pueblo Hebreo,quando haze Fabius Iosephus in sua histor.
mencion de su Tēplo,no declara quātos fue-
ron los escalones del que edificò Salomon : y
afirma auer sido muchos mas los que reedifi-
cò Zorobabel. Y assi no siento autoridad au-
tentica de la Escritura, que prueue auer sido 3
quinze el numero dellos:ni tampoco cōsta en
teramente entre los Doctores Latinos, Grie-
gos,ni Hebreos,que estos Psalmos se cōpusie 13
ron para los escalones , y no para dentro del
Templo. Y la mayor prueua de incertidūbre,
es la

es la variedad de las interpretaciones, que dellos dan al titulo o nombre de Psalmos Graduales.

Rabbi Ezrha in tit. Psalmorũ Gradualiũ.

. Y assi vn Rabino, llamado Ezrha de diferẽtissima interpretacion: y dize, que la palabra Hebrea, que el texto Latino, trasladó Psalmos de las gradas, o Graduales, en el Hebreo, es,
14 *Mobaloth*. La qual aunque es verdad, que significa subida, o escalones: pero que la ocasiõ de llamarse assi estos quinze, no es por la significacion dela palabra, sino porq todos ellos se cantauan al tono de cierto Hymno Hebreo
15 que començaua con ella, y se llamauã por essa causa, los quinze Psalmos de Mahaloth. Esto es, cõpuestos a la tonada del Hymno, q̃ comiença, *Mahaloth*. Como las leyes de los Emperadores, suelen tomar el nombre de la primera palabra con que comiençan. Assi los Hebreos, tenian la misma costumbre en muchas de sus cosas. De lo qual ay rastro aun aora en algunos libros de la Biblia: El Exodo se llama en Hebreo, *Vellesc moth*, en Latin quiere dezir, *Et hæc sunt nomina*. Las quales palabras son las primeras con que comiença el dicho libro.
16 El Leuitico, se llama, *Vaiera*. Trasladado en Latin, quiere dezir, *Et vocauit*, y por esta palabra comiença esse libro: Lo mismo es, en el libro de los numeros: En Hebreo es su nõbre, *Vaiedabber*: y en otros. Y assi pudo ser en estos quinze Psalmos, que la palabra Hebrea, que significa subidas, y escalones, no se pusiesse por su significacion, sino porque se cantauan a imitacion de otro Hymno, que començaua con la palabra, *Mahaloth*. Y añade, que por essa razon el Interprete, la puso en Hebreo sin
17 traduzirla, dando a entender, que daua titulo a estos Psalmos, por lo material del vocablo, y no por la significacion.

Rabbi kimhi ibidem.

. Otro Rabino, llamado Kimhi, va por diferente camino, y dize, que estos escalones, o subidas, son los puntos del canto, que entonauã los musicos: y porque estos Psalmos se cantauan en tono mas alto, se llamaron Canticos de las subidas.

18
Moderno-rum expositio quorũ meminit. Ioan. Neouil. hic.

Algunos modernos, que refiere Iuan Neouileo, escriuen que la palabra Hebrea, *Mahaloth*, puede tambien significar el remate, el fin, la conclusion de alguna cosa: y que dieron, a estos Psalmos tal nombre, porque con vno, o otro dellos, se despedian en aquel tiempo de los Oficios Diuinos, del Templo, como aora se acaba la Missa, y se despide el pueblo son todos quinze, tan breues y acomodados para rematar los oficios y oraciones largas.

19
Iansen. hic.

. Orra exposicion refiere Iansenio, mas espiritual. Siente que estas gradas, o escalones, son las ventajas espirituales de los varones que se adelantan mas en virtud, y en las letras Diuinas, y que a los tales se aplican estos Psalmos, a cada vno segun lo que se ha auentajado, desde el primer grado de principiantes, hasta el postrero de perfectos, y consumados. Yo diria que este es sentido verdadero: pero espiritual, y no literal.

El postrero, que a la letra abraça Genebrardo, como mas proprio y legitimo, es, que 20
estas gradas, o subidas, eran las jornadas, o mansiones, que hazian los hijos de Israel, quando salidos del cautiuerio, en que auian estado tantos años, tornauan de buelta a 21
su desseada patria de Ierusalem. A la qual (porque estaua edificada en sitio alto) de donde quiera auian de venir subiendo: y se llaman Canticos de las Acensiones, porque los yuan diziendo en las jornadas que hazian a Ierusalem. Funda Genebrardo su parecer, en que la materia de que tratan, es el cautiuerio en que auian estado, y el beneficio y merced, que Dios les hizo en librarlos: Pero no se si esta razon, es del todo firme, porque en muchos otros Psalmos se trata deste cautiuerio, y libertad, que no se cuentan entre los Graduales. Y algunos de los que tienen este apellido, tienen otros argumentos, y sentidos de materia diferente, y agena de cautiuerio y libertad, como parece en los Psalmos que alego aqui a la margen. Y lo que mas estraño es, que el mismo Genebrardo aqui sobre la palabra de, *Profundis*, dize, que en ella se haze alusion a las cueuas, y escondrijos debaxo de tierra, en que estaua Dauid quando huya de Absalon: *Fit allusio* (dize el), *Ad antra, & latebras Dauidis Saulem fugientis*, luego la materia de este Psalmo, ni de todos los Graduales, no es precisamẽte el cautiuerio, o libertad del pueblo. Y Iansenio dize, que este es vn Psalmo general, que trata del que sale, y se vee libre de qualquier mal, aora sea de culpas, aora de pena y trabajo.

Y supuesta tanta variedad, lo que en este caso tengo por mas cierto, es que no sabemos dello cosa cierta: y admirimos por mas prouable lo que ha venido de mano en mano, desde nuestros antepassados, y hallamos mas ordinariamente escrito en los libros: es a saber, que estos se llaman Psalmos Graduales, porque se dezian en las gradas del Templo de Salomõ, aunque en ninguno lo vemos enteramente prouado.

Si algo ay q̃ se pueda afirmar cõ certeza es q̃ estas subidas, aora fuessen las gradas del Tẽplo, aora las jornadas del destierro a su dessea da patria de Ierusalen, significan las que haze vn alma quando sube a Dios, y se liberta del mise-

21
Geneb. hic. Verbi gratia in præcedenti. Psal. Pœnitentiali agitur de captiuitate Babylonis, & tamen Gradualis non est.

22
Psal 119. qui est primus gradualiũ exponitur a Iansenio non de captiuitate Babylonis, sed de persequutione qua Dauid passus est ab Absalone.

23
Et Psal. 124 gradualiũ supra exponitur deliberatione,

24
qua Dauid ab hostibus circunuicinis euasit. Nisi quia Dñs erat in nobis: Et Psal. 116 & 127 qui

25
duo inter graduales, annumerantur tamen aliter quã de Babylone solẽt exponi Authoris sensu.

miserable estado del pecado, y esclauonia de Satanas, caminando al de los hijos de Dios, y ciudadanos de la soberana Patria de Ierusalem. Y porque el medio de alcançar esto, es la penitencia, viene bien, que el mismo Psalmo, que por vn nombre llamamos grada, o escalera para la Patria, o para el Templo de Dios,
26 por otro se llame penitencial: y sea vno delos siete, que pertenecen a la penitencia, el que es vno de los quinze, que pertenecen a la subida de la casa del Señor.

Cur hic Psal. diffunctis aplicetur.

El qual tambien se atribuye a los difuntos, por costumbre vniuersal de la Iglesia Catolica. Porque todo el se funda en apellidar mil vezes la misericordia de Dios nuestro Señor, suplicandole que no mire a nuestros pecados.
27 La qual plegaria es muy conueniente para dezirse en persona de los que han acabado la jornada de la vida: y ya no pueden fundarse en merecimientos proprios, sino en la piedad y clemencia de aquel Señor a quien se pide remedio en su nombre: los quales padeciendo en el Purgatorio, (que es lugar casi en el mismo sitio, hondo, y profundo, que el Infierno) viene muy acomodado el principio deste
28 Psalmo, que comiença: Desde lo profundo clame a ti Señor. Al pie de las gradas del cielo, estan las animas benditas, que presto seran bienauenturadas: y suspiran desde lo baxo, por subir ya essos escalones de satisfacion que les falta, y entrar a ver la cara del Señor, en su casa. Y por esto le quadra llamarse Psalmo de las gradas, o subidas de la casa del Señor: que es el titulo que hallamos escrito en su principio, *Canticum graduum*.

Disc. II. Sobre el mismo titulo Que la vida Christiana, y la penitencia, es subir escaleras para la casa de Dios.



1 *Anticum graduum*. Dixo Christo Señor nuestro, en su Euangelio: que el Reyno del Cielo padece fuerça, y se ha de conquistar con violencia, y animo. Y nuestro titulo parece que quiso echar la glossa, y añadio, que no esta la empressa en cañonearle de lexos, y derrocar sus murallas, sino en entrarle a escala vista: no con armas ofensiuas, antes sin armas defensiuas vence, no el que mas hiere, sino el que mas sube, aunque sea herido. El esfuerço se ha de mostrar no en
2 los golpes, que da, sino en los passos, que se adelanta subiendo: *Estantes eran s nostri in atrijs tuis Hierusalem illuc enim ascenderunt Tribus*. Dixo Dauid en otro lugar: Es vna Iglesia la de los bienauenturados en el cielo, y la de los fieles en la tierra. A la de aca llaman la Militante, donde estamos en los arrabales, en los patios de la casa de Dios, teniendo vna embidia sancta, a los que ya han entrado de puertas adentro: y procurando hazernos compañeros de los que han acabado de subir a los alcaçares altos de essa ciudad soberana, *illuc enim ascenderunt, tribus, tribus Domini*. Los que se auentajaron en subir, se llaman tribus 3
mas particular, y señaladamente del Señor, *Tribus Domini*.

Y no es nouedad, que el subir se tenga por symbolo, y presagio de vencimiento. Y lo mis 4
mo sera llamar Dauid, a los bienauenturados que estan en los Cielos Tribus, que subieron *Ascenderunt Tribus*, que si en lenguaje mas claro, los llamara compañias, o exercitos vencedores. Refiere Pierio, vna cosa que viene harto a proposito. Que en el vergel de Alexādro Seuero nació vn laurel, cerca de vn Prisco, o Melocoton que auia plantado: y porque dentro de vn año crecio de suerte que subio mas, y sobrepujo al durazno, le pronosticaron vn successo, que despues salio verdadero, q̄ auia de vencer, y sojuzgar a Persia (de donde se truxeron primero estos arboles a las otras naciones) y que con esta ocasion quedaron los 5
laureles conocidos por arboles vencedores, y se coronan con ellos los que quieren hazer alarde de sus vitorias: y las solian escriuir en sus cortezas, segun se puede colegir de aquellas palabras de Ouidio.

Pier li. 50. Hyer. fol. 373.

Non ego victrices lauro redimire tabellas.

No trato de ceñir con el laurel las tablas vencedoras:

Ouidius.

Assi que el auentajarse en subir, fue presagio dela vitoria. Y porque se vea que esta manera 6
de lenguaje tambiē es de las sagradas letras: acordaos que queriendo Dios significar por el Profeta Esayas, que no serian coronados en el cielo, como vencedores, sino los q̄ se auentajassen en subir con animo, dixo, que su casa esta sobre vn monte, cuyas faldas nacen de las cumbres de otros montes: quan alto, donde no suben sino los animosos y esforçados, *Violenti rapiunt illud*. Y para subir alla seruian los escalones, que aqui mienta nuestro Psalmo: *Canticum graduum*, cancion para las gradas. Y si al cantar llamó Ouidio engaño del traba- 7
jo, quando dixo.

Isai. 2. mons dom. us Dñi preparatus in vertice montium.

Cantantis pariter, pariter data pensa trahentis Fallitur anxietas)

Ouidius.

parece que con entrambas las palabras de nuestro titulo, nos quiso significar Dauid, el esfuerço y animo, que es necessario para la

entrada de la casa soberana de Dios: es menester subir escalones,y vsar de musica en ellos,para engañar y vencer la dificultad de la subida.

9 Lactancio firmiano,en vn libro que llamo de Opificio Dei,dela fabrica deDios,y antes del Ciceron en vna de sus Tuscalanas,declarã do la Etymologia del nombre de varõ,y virtud, dizen assi: *Vir dicitur eo quod maior vis est in eo quam in Fœmina, & hinc virtus nomen accepit.* Varon se llama el hombre,porq̃ se auentaja en las fuerças a la muger: *vir quasi vim habens*: y de varon se deriua el nombre de la virtud, *a viro virtus*, como obra varonil:y assi en Latin,la palabra *virtus*,propriamente quiere dezir esfuerço y vigor. Y de ay viene que aun oy en Romance delas medicinas anexas, y de qualesquiera otras cosas sin sazon dezimos,que estan ya desuirtuadas: esto es, q̃ ya no tienen fuerça. Y tambiẽ el animo y coraje del soldado,se llama en Latin, *virtus animi*.

Lactan. de Opific. Dei in fi.ca.2.& Tul.Tusc.a virtus ex viro appellata est: viri autem propria maxime est fortitudo.

10 Y por metafora se dio este nombre despues a todas las obras buenas. Ya se llamã generalmente virtudes, porque pocas ay que no tengan dificultad,y sea menester esfuerço para vencerla.

11 De suerte que a buena cuenta, quando el Señor dixo: El Reyno de Dios padece fuerça: *& violenti rapiunt illud*: lo mismo es, *violenti*,que si dixera los que son varoniles de varon los que son virtuosos,o valientes.Violento es,quien haze fuerça:varon el que la tiene,virtuoso el que obra segun ella: saluo que para la virtud Christiana, no basta qualquiera esfuerço,sino el concertado,y ajustado con la razon.

12 Y assi quando en el titulo de nuestro verso: *Canticum graduum* (vnos exponen que son las gradas, o escalones del Templo, otros que los puntos de la musica Alta, con que se cantauan estos Psalmos)yo pienso que no es sin mysterio la variedad,porque de entrambas estas exposiciones,se apercibe mejor el sentido,que de vna sola.Quiere dezir, que la jornada del cielo, y caminar a la casa de Dios,es subir escalones,no de qualquiera suerte,sino a compas,y concierto de musica,y con puntos de canto:dando a entender en las dos cosas juntas, que no basta qualquiera trabajo,y dificultad,para lleuarnos al Cielo,sino el bien ordenado,y que no desquicie vn punto del concierto de la razon.

13 El trabajo y animo empleado en obras buenas,y no en las deseo cerradas, y viciosas,es el que nos sube a la casa de Dios.

14 Salio Socrates Filosofo, vna vez de su escuela con pocos discipulos,y encontrò a caso vna liuiana de su pueblo,llamada Thaes,acõpañada de muchos galanes que la seruian: la qual boluiendo con desemboltura, o desuerguença a el,le dixo:A lo menos señor Filosofo,vuestra merced,bien puede tener mas letras,y gastar mas horas en el estudio q̃ yo:pero mas gẽte acude a mi escuela q̃ a la vuestra: y el(respondio)esso yo lo confiesso pero la diferencia esta,en q̃ tu los lleuas cuesta abaxo, y yo cuesta arriba:y es mas facil desliziar, q̃ subir a lo alto.

Socrates, Thaes respondit.

15 No se yo que mas a punto de nuestro intento pudiera responder,si entõces comentara el titulo de nuestro Psalmo:que en el primer Itẽ,nos auisa ante todas cosas; que es menester subir escalones para entrar ala casa de Dios.

16 Y por la misma razon dixo Valerio Maximo: Mas facil es el camino de la virtud a los vicios,que de los vicios,a la virtud. Pareceque auia de ser lo mismo,pues ay ygua les passos de vna parte a la otra; pero la diferencia consiste en ser los vnos cuesta abaxo, y los otros cuesta arriba.Para los vicios: basta desliçarse,y dexarse lleuar de su Proprio peso: pero al bien no se camina sino subiendo con esfuerço.

Valer.lib.2 facilior virtutis ad luxuriã quã luxuria ad virtutem transitus.

17 Vnas palabras dize mi Padre San Augustin,en sus Confessiones, que a no entenderse en esta conformidad, no se le podria dar tan leuantado sentido como suelen ser los de sus razones: *Amans vitam beatam timebam eam in sede sua.* Amaua la vida virtuosa y bienauenturada: pero temiala en su assiento. Que es esto temerla en su assiento mas que en otra parte?Por ventura veyala como Iuez pesquisidor, condenado en su tribunal riguroso? O que quiere dezir,que amandola temiala por el assiento?

Aug. conf. lib. c.

18 Es sin duda lo mismo que veniamos trarando: amauala por su hermosura: desseaua llegar a ella,pero veyala puesta en sitio alto:y el trabajo dela subida(dize el glorioso Augustino)me ponia miedo,y me hazia bolner atras.

19 Sabeys como entiendo yo esta razon? Antojasele a vn Cauallero labrar vna casa de recreacion en el pueblo, o en vna heredad suya,con vn corredor de vista, sobre el vergel, vna galeria curiosamente adereçada, rodeada toda de muchos jazmines y flores, vnas fuentes con Ninfas de alabastro,q̃ esten chorreando el agua sobre el cenador,y desde alli en frente la copa,y otras lindezas que alegren la vista,se estara y a solas cõsigo mismo dando la traça adonde han de caer las ventanas,el tanteo de las escaleras,y lo pinta tan a su gusto, que antemano con sola la imaginacion se esta entre si alegrando y regozijando todo.

20 Pero despues quando se ha de llegar al efecto, vengan los maestros. Que tanto hara de costa este edificio, tambien labrado y hermoso como esta en la traça? Señor, son menester treynta, o quarenta mil ducados: y fue la respuesta vna bombarda,

que le hizo boluer mil passos atras, y le quito como con la mano las ganas de la labor. Bien la dessea, y le agrada su hermosura, pero la costa le pone miedo. Veys este exẽplo, pues 21 es lo mismo al pie de la letra, lo que dize mi Padre san Augustin, en estas tan breues palabras: *Amans vitam beatam timebam, eam in sede sua*: el dessear la vida eterna, es tan cierto como el temer la costa y trabajo de alcançarla: tiene su assiento en parte dõde sino es venciẽdo a fuerça de braço mil dificultades, no ay darle alcance, amandola temia por su silla, y sitio dificultoso de entrar. Parece verdadera-22 mente, que los que escriuen imitan los pensamientos, vnos, de otros, aunque sean de diferentes sectas y religiones: y quiça sin auer leydo los postreros, los libros, o escritos de los primeros. Y nace esto, de que la verdad toda es vna: la qual van siempre rastreando los entendimientos, dessosos de hallarla. Y assi a-23 contece encontrarse en los mismos passos, los vnos con los otros. Digolo, porque Hesiodo, antiquissimo Griego, dixo casi la misma sentencia que despues escriuio San Augustin, aun que por otras palabras: las quales bueltas en Latin, diran assi.

Hesiodus Poeta Graecus.

Ante virtutem Dei sudorem posuerunt immortales.

Pusieron los Dioses, la virtud en cerco de sudor.

Conferid aora estas palabras con las de san Augustin: *Timebam eam in sede sua*: Y vereys que hazen el mismo sentido. San Augustin, no 24 declarò que assiẽto es esse que temia, ni la razon dello. Hesiodo, parece q̃ le dio el comento: aunque muchos siglos antes dixo. Temese la virtud por su sitio fuerte: y casi inconquistable, q̃ esta como ayslada, rodeada de vna mar de sudor. No ay entrar sino es bañandose en el. Quien huuiera de llegar, por este medio ha de passar sudor, cansancio y trabajo: y assi aũ que la hermosura que vemos de la otra parte passada el agua, nos aficiona, y lleua los ojos tras si, nos detiene la dificultad del passo. El ca-25 mino en que de fuerça auemos de sudar, que: esta su assiento rodeado de vn mar de sudor *Ante virtutem Dij sudorem posuerunt*: Temiala por el sitio dificultoso (dize san Augustin) *Timebam eam in sede sua*.

Y si quereys oyr la misma razon de la boca de Christo Señor nuestro, acordaos (q̃ tratan do vna vez en su Euangelio de la gloria de los bienauenturados) vno de los oyentes, leuãto el suspiro: parece que se le yua el coraçõ alla, 26 y dixo: O Señor y quien alla se viesse: *Beatus, qui manducabit panem in Regno Dei*. Bienauenturado el que se huuiere de sentar en el banquete celestial. Y respondiole el Señor: Vn Padre de familias, hizo vn banquete, y combidando a muchos, ellos se escusaron por sus particulares gustos. Y otra vez ofreciendose vno, que le siguiria por donde quiera q̃ fuesse, le respondio: Las Zorras tienen cueuas, y las aues nidos: pero el hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeça. Hora esto a que proposito, si aueys reparado en ello? Al que suspira por la casa de Dios, y quiere seguir los passos de Christo, es buena respuesta acotar con que los pajaros tienen nidos, y casa, y no la tiene el hijo del hombre en la tierra, es lo que vamos diziendo. al dessoso de verse en la 27 bienauenturança, y alegrarse en lo que de ella oya, responde proponiendo la costa necessaria, para conseguirla, que es carecer de bienes, y descanso en la tierra, y seguir al que no tiene donde recline su cabeça.

Luc. 13.

Luc. 9. Domine sequar te quocunq &c. Vulpes foveas habẽt & volucres caeli nidos filius autẽ hominis &c.

Y assi quando los hijos del Zebedeo, pidieron por la boca de su madre, las primeras si-28 llas del cielo, y el Señor les respondio: *Nescitis quid petitis potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum*. Dize mi padre san Augustin, declarando estas palabras. *Reuocauit illos tamquam a via aberrantes non vt negaret quod vellent sed vt ostenderet, qua venirent*. Notad la explicacion (aunque les dixo Christo, que no sabian lo que demandauan) acude S. Augustin. No fue esso negar la peticion, sino encaminarla, que yua fuera de camino. Aquel, *Nescitis*, quiere dezir. Vays errados, no sabeys el camino para vuestra pretension. Y luego queriendo apuntar por donde podria alcançar-29 la, añadio la pregunta: Si podrian beuer su Caliz, dandoles a entender, que aquel era el medio para conseguir su pretension. No la negò, pero encaminoles por do la alcançassen: *Non vt negaret quod vellent sed vt ostenderet qua venirent*. Haze harto al proposito de lo dicho, lo que Pyrrho Rey de los Epyratas dixo a sus hijos, preguntandole a qual dellos auia de dexar heredero de todos sus Reynos, y estados, respondio: *Ei qui ex vobis ensem habuerit acutiorem*: al que de vosotros tuuiera mas aguda la espada. Quiso dezir, al que fue-30 re mas esforçado, y cortare mejor su braço por los enemigos. Al que mas se señalare en esfuerço y valentia. Aqui tenemos la misma respuesta, buelta al reues. Aquel heredara mas alto lugar, el Reyno del Cielo, por quien la espada del Tyrano cortare con mas crueldad. Esto es lo que quiere dezir *Potestis bibere calicem*: Porque si es menester esfuerço en obrar, mucho mas en padecer. Enseñoles en fin, que no se va al Cielo sino por cansancio y trabajo. Y para significar lo mismo Hesiodo el Griego, vsò de diferente 31 metafora. Dixo, que las rayzes de la virtud: son

Aug. super illa verba potestis bibere calicẽ quem ego bibiturus sum.

Pyrrus Epyrotar. Rex.

son muy amargas,y el fruto dulce,y sabroso. El xugo de q̃ se madurò,y sazonò este fruto, passo primero por el amargor de las rayzes. Los medios de alcãçarla,son dificultosos,y asperos: En fin lo que dize el titulo de nuestro Psalmo,subir escaleras cuesta arriba,y al topo encontrar la casa de Dios. Y quiça pretendio darnos a entẽder esto,el mismo Ieremias,quãdo dize,que le mostraron vna vara, q̃ estaua velando:dõde Theodosio trasladò: Veo vna vara de Almendro. Si por vara se entendia el cetro(pretẽdiendo los fieles el Reyno del cielo)dizeles,que el cetro vela,es significar,que importa velar,para cõseguirla. Y si es vara de Almendro,da a entender mas al viuo,cõ quãto trabajo se ha de alcançar,siẽdo su fruto dulce y sabroso,pero cerrado,dẽtro de cascaras duras,y asperas. Es necessario quebrar primero las cortezas,romper dificultades,para gozar las almendras sabrosas y suaues que estan dentro. En fin Aristoteles,cifrò toda esta materia en pocas palabras,y dixo:que la arte, y la virtud,siempre tratã de cosas dificultosas: *Circa difficilia ars semper fit,virtus*: Y Virgilio parece que quiso dar la razon,y dixo,que es, porque no ay para ella cosa impossible, cõ todo sale: *In via virtuti nulla est via*: Y si todo lo vadea,ay entra lo dificultoso,lo demas no fuera grande hazaña,que lo facil, facil es.

32 Hierem. 1. Theodoció traslulit virgam amigdalinam.

33 Arist. 1. Ethico.

Ouidius.

Y verdaderamente,si cõfessamos, que sola la virtud merece verdaderas alabãças,es fuerça que su ocasion sea vencer cosas, que no sin gran esfuerço,y trabajo se acaban: *Non est gloriosa victoria*(Dixo san Ambrosio) *Nisi vbi fuerint laboriosa certamina*. Lo mismo que en Español dezimos: Mientras mas Moros, mas ganancia: en la mayor dificultad mas gloria. Y no la merece, quien no haze mas que otros.

34 Amb. lib. 1. de officijs.

35 Iustaua vn Cauallero Romano en la estacada,enristrando la lança contra vn estafermo (como se vsa en exercicios semejãtes) y cõtẽrãdose mucho de su persona,de la destreza cõ que daua el golpe en el broquel, de medio, a medio,la ligereza con que espoleaua el cauallo,escapãdo la respuesta de la maça,que facudia tras el,preguntò a vn Filosofo, llamado Demonactes,que a caso le miraua,que le parecia,si lo hazia bien? Respondiole: *Nimirum aduersus hostem ligneum*: Por cierto si: Contra vn enemigo de palo,muy diestro cauallero os mostrays,y salis siempre con la victoria. Dando a entender,que es pequeña gloria ganarla donde no ay resistencia. La verdadera alabança,fuera mostrarse tal en ocasiõ de enemigos que resisten,y hieren tambiẽ ellos quãdo son heridos. Y quiça en figura desto, es lo q̃ esta escrito,en el libro de los Reyes: q̃ Dauid pu-

Philosofi. responsio.

36

so premios a los que hiziessen mejores suertes sobre la cumbre del tejado,en lo mas aspero, y dificultoso,mas gloria. El vẽcedor a pie llano,no merece tanta loa. Los Canticos de alabança,se guardan para los que suben las gradas,venciendo su cansacio animosamẽte: por que en la cumbre esta la casa de Dios, donde van a entrar: *Canticum graduum*. Cantares de las gradas. Casiodoro dize aqui: *A profundo quidem Psalmus iste fecit initium sed ad altitudinem magnam velut Sol prouectus est*: De lo hondo,mas hondo,comiẽça este Psalmo, pero va se leuantando a vna grande altura, como el Sol. Notad la comparaciõ del Sol quando nace,apenas calienta, aunque sea por los Caniculares:y como va subiendo,y encumbrandose, parece que cobra nueuo color: a lo menos causale, y quando mas leuantado a medio dia, puesto al Zenil, esta tan encendido que abrasa,y entonces se señala en los valles,y partes hondas, mucho mas que en los montes. Enlo mas baxo,y en los llanos es el sentir mayor calor: quando mas alto, mas fertiliza lo humilde,al que clama de lo profundo. Assi el principiante en la virtud. Con razon comiença aqui por lo profundo,por lagrimas,y penitencia,y tristeza. Parece que no ay desdicha mas desdichada en la tierra,pero el se yra leuantando como el Sol, (dize Casiodoro) yra subiendo los escalones,y descubriendo cada vez mas la hermosura,y abundãcia de bienes, que en la virtud se encierran. Y quiça es esta vna de las razones, porque nuestro Profeta, en otro lugar, compara el justo con la palma: *Iustus vt palma florebit*: Porque todos los demas arboles,comiençan sus ramas copadas, y despues se van adelgaçando hazia la cumbre: Pero en la palma es al reues,angostas sus ramas, y mientras mas erecen, mas se ensanchan: mientras mas sube la virtud,mas se estiende: mientras mas dificultades vence, mayor se haze.

1 Reg. 5. Dauid premium statuit ei qui percussisset Iebuſæum, & tetigisset domatum fistulas. Cassio. hic. &c.

37

38

39

Psal 91. Iustus vt palma florebit.

Andando en guerra contra los Romanos, Pyrro Rey de los Epyrotas, los vẽcio en dos batallas: pero con gran perdida de su gente entrambas refriegas:y haziendo despues resena de la poca que le quedaua dixo: *Si adhuc vno prælio Romanos vicerimus actum fuerit de nobis*: Por cierto si otra vez vencemos a los Romanos, quedamos del todo acabados, y destruydos,victoria desdichada,donde el vencedor queda con las manos en la cabeça, y con las mismas ocasiones de lamentarse, que en otras los vencidos: es yr adelante menguandose assi mismo. Muy por el contrario, es en la virrud Christiana, que siempre sus vencimientos, son con argumento, y añadiendo fuerças al vencedor: Sube como el Sol.

40 Pyrrus Epyrotarũ Rex

41

Dize Caſiodoro, que mientras mas camina,
mas reſplandece:mayor calor mueſtra, y mas
excelentes reſpectos cauſa. Parece que cõ las
obras meritorias,que va añadiendo el varon
virtuoſo,ſe le acrecientan el alma los reſplan
dores de la gracia,y ſe pareceran en las obras
ſus efectos.

42 Las coſas peſadas,mientras mas ſuben,mas
ſe canſan,y van perdiendo la fuerça con q̃ co
mençaron. Vna piedra arrojada a lo alto, el
camino le gaſta la furia con que ſalio,y acaba
da,ſe viene de por ſi miſma cayẽdo: pero quã
do baxa,es por el contrario,mientras de mas
alto cayere,cauſara mas ruydo,y dara mayor
golpe:cobra mas fuerça con el caminar. El yr
ſe acercando a ſu centro,le añade animo para
darſe prieſſa. Aqui parece que lo muda Caſio-
doro,y ſus palabras lo enſeñan todo al con-
43 trario,diziendo: Subẽ los juſtos como el Sol:
ſiendo cierto que los hombres hechos de tier
ra,ſon de coraçon peſſado. Parece contra las
reglas ordinarias,dela experiencia,dezir,que
ſuben a manera del Sol,cobrãdo mas fuerças,
y obrando con efetos mas ſeñalados, miẽtras
mas ſuben,y mas eſcalones ſe adelantã. Segũ
orden,parece que no auian de ſubir ſino co-
mo la piedra arrojada a lo alto, que ſe va can
ſando en el camino, haſta perder del todo la
fuerça con que ſaliò,y ſe torna a caer de por ſi
44 miſma. Aſsi es por cierto. Pero ay eſta diferen
cia:que la piedra,ſiempre es piedra, por mas
que ſuba,y los hombres cõ los exercicios vir-
tuoſos,ſubiendo y caminando a Dios,ſe alige
ran y hazen eſpirituales. Los que ſolian ſer de
plomo,y carne,con la continuacion del cami-
no para el Cielo,les crecen las alas para bo-
lar,y ſe les añade el animo, y aliento: En fin
ſuben como el Sol,que quando mas alto, ſe
ſeñala mas.

Y tambien ſe puede reſponder,que caminã
do los juſtos a lo alto,van oliendo mas de cer
ca el centro de ſu pretenſion,y deſcanſo:y eſſe
les lleua tras ſi con mayor fuerça,como la pie
45 dra,acercandoſe a ſu centro. Ariſtoteles eſcri
ue,que en Sicilia nace cierta yerua, de tal ca-
lidad,que ſi paſſan cerca los galgos, quando
van tras la caça,ſe paran al punto. El olor de
ella,les haze perder el raſtro del gamo,o liebre
que ſeguian. En nueſtro caſo,el cuento es al
contrario:los muy engolfados en los vicios
del mundo,y lexos de experimentar los ſenti-
mientos de la virtud,eſtã parados:pero ſi hue
len cierta yerua del cielo,caminando por paſ
ſos virtuoſos,en los alcances de Dios (aunq̃
46 al principio, quiça con dificultad, y canſacio
propio)ſi deſpues proſiguiendo adelante,a-
cercandoſe mas,les dio en el roſtro,el ayre,el
raſtro de la caſa de Dios, y de la caça que buſ-

Ariſt. herbã naſci aſſerit in Sicilia quam cũ primũ canes olfaciũt a venatu ceſſant.

cauan,mudan el paſſo,dexan de andar,y cor-
ren (como dize la Eſpoſa) tras la fragancia y
buen olor de los balſamos de ſu caſa. Sienten
ya cercano ſu centro,y ſu paradero bienauen
turado,y por eſſo ſe dan mas prieſſa a poſſeer
lo.

Cant. 1. curremus in odorem vnguentorum tuorum.

Y quiça por la miſma razon,eſta eſcrito en
otro lugar,que los labios del Eſpoſo,deſtilan
mirra excelente(cuyas propriedades ſon ſer
amarga al guſto,y ſuauiſsima al olfato.) Los
labios de Dios ſon los que nos enſeñan el ca-
mino,y paſſos por dõde ſe va al cielo:y como 47
ello ha de ſer ſubiẽdo cueſta arriba, y reſiſtien
do a nueſtros afectos,y apetitos, con razõ ſe
dize,que ſon deſabridos al guſto ſenſual, co-
mo la mirrha. Pero con el olor que tienen del
premio eterno,lleuan tras ſi los deſſeos, y afe
ctos Chriſtianos: *Beatus vir cuius eſt auxilium
abs te aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit in valle la-* 48
crimarum (dixo nueſtro Profeta en otro lu-
gar) Bienauenturado el varon,que en el valle
de las lagrimas,ordena,y diſpone en ſu cora-
çon las ſubidas. Sobre las quales palabras,
Theodoreto dize,que valle de lagrimas ſe lla
mò ſeñaladamente, el lugar adonde el Angel
aparecio al pueblo de Dios, reprehendiendo-
les,por auer traſpaſſado el mandamiento: dõ-
de fue tanta la abundancia de lagrimas que
lloraron,que ſe quedò cõ el nombre de Valle
de lagrimas,como ſe cuenta en el libro de los
Iuezes:y que por la ſemejança ſe da el miſmo 49
titulo,a toda la vida de los hombres,o al eſta-
do de los penitentes. Luego (de qualquiera
manera que ſea) dezir Dauid,que es bienauẽ-
turado,el que con ayuda del Señor, entre ſus
lagrimas va fabricando en ſu coraçon eſcale-
ra,por donde alarſe,y ſubir a lo alto, es moſ-
trar,que,aunque ſea con lagrimas, con traba-
jo y canſacio propio,ſe esfuerça,ayudado del
fauor del cielo,a ſubir cueſta arriba, haſta ver
ſe entrado alla. El mirar de abaxo la caſa de
Dios,ſituada en la cumbre (cuya hermoſura
deſſea gozar)le pone eſpuelas para ſubir con
animo las gradas que faltan. Quan al proprio
viene aqui,lo que a otro propoſito dixo Ho- 50
racio.

I bone quo virtus tuate vocat I pede fauſto.
Grandia laturus meritorum præmia quid ſtas.

Verdaderamente ſi eſtuuiera eſte Gentil,
cortando con vnas tigeras muy deſpacio, pa-
labras que vinierã a la medida de nueſtro pro
poſito,no ſe yo q̃ otras pudiera eſcoger mas
a pelo. Si eſtuuiera mirando los que ſubian 51
las gradas del Templo de Salomon, y ſoſpe-
chara,que con la dificultad ſe canſauan: y jun
tamẽte entẽdiera,que en eſta ſubida, ſe repre
ſentaua la vereda agria de la virtud,q̃ mas pu
diera dezir para animarlos? *I bone*, adelãte los
buenos:

Cant. 1. Labia illius diſtilantia Mirrham primam.

Theodoretus, ſuper illud Pſa. 83. Aſcẽſiones in corde ſuo diſpoſuit in Valle lacrimarum, Iudicum.

Amo. 9 qui ædificat in cœlo aſcenſionem ſuã & faſciculũ ſuum ſuper terram fundauit.

Horat. lib. 1. Epiſt. 7. Epiſtol. ad Iulium.

buenos: *Quo tua te virtus vocat*: Adonde vuestro començado esfuerço, os encamina: *Ite pede, fausto*: proseguid con passos venturosos. *Gradia laturus meritorum praemia quid stas*: Parece que señalaua como con el dedo, la grandeza de la casa de Dios, y la inmensidad de su gloria, situada en el topo de la escalera, y mostrandola desde abaxo dize: Quien tal espera,
52 porque para en el camino, porque se acobarda. Que trabajo puede auer que no sea bien empleado por alcançar tanto bien? Alegre y dichoso cansacio, el que tal galardon espera. Con musica y canciones regozijadas se deuen subir las gradas, en cuyo topo, se descubre la casa de Dios: y con razon se instituyen canciones, para tal escalera: *Canticum graduum*: Hymnos para los escalones, por donde se sube al Cielo.

53 Y por el trabajo de la subida, cabe, que la misma cancion sea tambien Psalmo de la penitencia, la qual, no es otra cosa, sino vna vereda agria, para leuantarnos del hōdo de nuestros vicios, y pecados, encaminandonos a la patria bienauenturada del cielo, y a la casa soberana de Dios, con pena por lo que padecemos, y alegria por lo que esperamos: y se llame cancion alegre, de la aspera, y dificultosa subida al cielo: *Canticum graduum*.

Discur. III. Sobre el mismo titulo del Psalmo Sexto de la penitencia: Que nuestra bien andança no consiste, en començar bien, sino en acabar bien.

1 *Canticum graduum*: Estaua situada la casa de Dios, en lo alto de las gradas, en el topo de la escalera, por mostrar que no se entra en ella hasta acabarlas de subir todas: y este Psalmo, es vna cancion, para quando se van subiendo, para el, *Interim*, que se llega. Tratādo (Clau-
2 diano, del aue Fenix, como se quema la madre, o Padre) dal de el nombre que mas quisie- redes, y de sus cenizas se engendra el hijo, que en el espacio que ay de la muerte del primer Fenix, hasta la vida del segundo: Esta naturaleza cuydadosa, y penada, entre el miedo y la esperança: viendose de presente priuada de tal aue, sin ver en execucion el nacimiento de la segunda muerto el Fenix passado, y no auerse acabado de formar el que ha de començar a viuir: *Et premitur natura curis aeternam ne perdet auem* (son palabras suyas) hasta confe-

Claudia. in trat. de Phœnice.

3 guir y assegurar la possession del Fenix, venidero, esta la naturaleza con pena, viēdose manos vazias, muerto el primero, y por nacer el segundo: Esta congoxa trae consigo la suspension. Luego si en nuestro Psalmo se representa la q̄ ay en toda la vida Christiana, hasta que se acabe no digo yo, de perder, o ganar el aue Fenix (que el Poeta llamo eterna sin serlo) sino de perderse, o ganarse assi mismo, y a la Fenix de nuestra alma de veras eterna (Fenix digo, porque es vna sola, para cada vno de nosotros: y eterna, porque aunque començo, no ha de tener fin jamas) con razon nos deue tener en cuydado, y congoxa el, *interim*, los entretantos que se assegura la possession. Pero ay esta diferencia que la Fenix de Arabia, tarda pocos dias en labrarse, y la de nuestra alma, toda la vida: y assi en toda ella, es necessario viuir con este cuydado: porque hasta que se acabe, no ay nada acabado: no ay seguridad de nuestra Fenix eterna. Mudalde el nombre de naturaleza en gracia, y se puede dezir por ella el mismo verso que de la Fenix: *Gratia tunc est pressa curis aeternam ne perdat auem*: Porque no tiene seguridad hasta el fin de la vida: toda ella ha de viuir con cuydado. 4 5

Acuerdaseme a este proposito auer leydo, que alabando algunos la buena ventura y dicha de vn Principe Griego, delante de su padre: porque de edad de quinze años auia vencido en los juegos Olympios, y otras buenas suertes, que le auian sucedido: respondio el prudente padre: De essa edad, mas venturoso fue Cyro, que de tantos años posseya toda la Monarchia de Persia. Quiso dezir, que buenos principios, quando los fines no le corresponden, no merecen entero contento, ni nombre de ventura dichosa, como en Cyro, que començando con vn gran Imperio, acabo desposseydo del, y prisionero de sus enemigos. Suerte desdichada es por cierto la que para en tanta desdicha, aunque mas floridos, y prosperos ayan sido los principios. Dixo Horacio, aludiendo a esto, que la hermosura esta en serlo desde los pelos de la cabeça, hasta los çapatos de los pies. 6 7

Talos a vertice pulcher ad imos.

No ay que mirar a sola la cara, aunque piensan las mugeres, que adereçandola quedan hermosas. La hermosura ha de ser (dize el Profeta) desde la punta de los pies, hasta la cabeça. San Gregorio, parece que se aproecho de sus palabras, alomenos, que aludio a ellas: y dize, que por esta razon, hallamos escrito, que solo el Patriarca Ioseph (el qual entre sus hermanos perseuerò en la virtud hasta el fin) traya la ropa larga hasta el suelo: *Solus talarem tunicam habuisse peribetur* (Son sus pala-

Imperator respōdit at qui in ea aetate felicior. erat Cyrus

Horatius.

Greg. 1. moral. c. vlt.

Greg. vbi ſupra. palabras) *Talaris tunica* (dize Gregorio) *Et ta-*
los pulcherad imos, dize Horacio, y parece caſi
lo miſmo. Y declarando San Gregorio el pro
prio lugar añade. *Quid eſt talaris tunica niſi actio*
conſumata, quaſi protenſa tunica ad talum corporis.
Que coſa es la ropa eſtendida, haſta los pies,
Geminian. in ſum. lib. 9. c. 9. que traya Ioſeph, ſino la perſeuerancia, y con
tinuacion de ſu virtud haſta la fin. Y Iuan de
8 San Geminiano dize, que por eſta razon eſta
Mich. 1. ordenado, que los Obiſpos, y Sacerdotes,
traygan mantos largos haſta los pies.

Por la falta de eſta continuacion, dize el Pro
feta micheas, doliendoſe de ſu pueblo: *Quia in*
firmata eſt in bonum, quæ habitas in amaritudini-
bus: Amargos dias viuas, o viuiras, porque en
fermaſte en el bien, porque te faltaron las
Exod. 19: & Leuit. 1. Caudã hoſtia ſibi offerri mandat Dominus. fuerças, porque afloxaſte en lo començado. Y
aſsi leemos en el Leuitico, que tuuo el Señor
cuydado, de mandar ſeñaladamente, que le ſa
crificaſſen tãbien la cola de los animales, por
lo mucho que importa, ſe empleẽ en Dios los
9 fines del que le ſirue. No ſe yo, ſi deprédio de
Pytagoras prohibuit, ne ſui cuiuiungulos enutrient neq; ederẽt animalia quæ caudas habęrent nigricantes. Adagium Hiſpanum. aqui Pythagoras el antiquiſsimo, que entre ſus
preceptos mandò que no comieſſen animales
de la cola negra: quiſo dezir, de ruynes poſtri
merias, vſando el miſmo lenguaje, que en Eſ-
pañol dezimos. No puede el cueruo ſer mas
negro que las alas. Negro quiere dezir mal
fin. Y no ſon animales de buen paſto para la
meſa del Señor, los de cola negra, los que aca
ban con mal dexo, deſabridos manjares. Aſsi
entiendo yo aquellas palabras, que predicò
Mat. 3. Rectas facite ſemitas, &c. el Baptiſta: *Rectas facite ſemitas eius.* La ordina-
ria interpretacion, es: Allanadle los caminos,
abaxando los montes, y ſubiendo los valles,
que todo quede ygual. Pero ſi queremos ha-
10 zer fuerça, en las palabras: *Rectas facite*, pode-
mos declararlas harto a nueſtro propoſito. Ha
zed derechos ſus caminos. Que llamays dere-
chos? Lo q̃ en vna regla, o linea derecha: q̃ no
tuerça, q̃ reſpondan los medios, y fines, a los
principios, q̃ no deſdiga de la virtud prime-
11 ra: q̃ començando bien, no acabe mal: *Rectas*
facite ſemitas Dei noſtri. En la perſeuerancia ſin
variar, ni moſtrar inconſtancia, eſta el coger
buen fruto de nueſtra labor. Es meneſter ſu-
bir las eſcaleras haſta el poſtrero eſcalon, pa-
ra entrar en la caſa de Dios.

Ariſtot. de anim. nat. De las Abejas eſcriue Ariſtoteles q̃ no van
a buſcar nueuas flores, mientras hallan, q̃ co-
ger en la que vna vez comẽçaron. Parece que
ſe afrentan de ſer inconſtantes, y andar mudã
12 do hitos, mientras la falta de la primera, no
les obliga. Parece verdaderamente, q̃ yua alu-
Eccle. 11. diendo a eſte exemplo Salomõ, y reprehẽdien
do a los hombres, del fruto, y mengua, de que
ſe afrentan las abejas, quando dixo: *Filij ne in*
multis ſint actus tui: No andes haziendo prue-
uas, de diferentes flores, agradãdote vna vez
las del cielo, y luego dexandolas por la de la
tierra: No pudo faltar que coger en las prime
ras. En ti va que eres mudable: y como enfer-
mo con haſtio, que prouandolo todo, de na-
da hazes plato. Aſsi dixo Seneca: *Platus faſti-* Seneca.
dientis eſt multa degustare, & animi faſtidientis mul 13
ta opera inchoare. Eſta es, la enfermedad caſi ge
neral del mundo: todos con haſtio prueuan la
virtud, y ſe bueluen atras: y dandoſe a los vi-
cios, tambien eſſos les vienen a enfadar, y dar
en roſtro. En fin ſomos enfermos, que todo lo
hallamos deſabrido, los manjares prouecho-
ſos, y tambien los dañoſos. Andamos ſubiẽdo
vn eſcalon, y baxando otro, y canſandonos de
todo. Claro eſta, q̃ ſi la caſa del Señor eſta ſi-
tuada, al cabo de los quinze, no podremos de
ſta ſuerte llegar alla jamas, ſi lo q̃ andamos oy,
lo deſandamos mañana. Y no puede ſer de pro 14
uecho nueſtro trabajo, ſino perſeuerando en
los buenos paſſos començados, ſubiendo ſin
boluer atras: *Tolle perſeuerantiam* (dize San Ber Bern. hic.
nardo) *& neque obſequium mercedem habet neque*
beneficium gratiam, neque laudem fortitudo. Si os
falta la perſeuerancia, ni los ſeruicios tendran
galardon, ni las buenas obras agradecimiẽto:
ni la fortaleza, alabança. En fin ſin ella ſe mal
logran nueſtros bienes: y es neceſſario para 15
entrar en la caſa de Dios, no deſiſtir de la ſu-
bida, haſta acabar todos los eſcalones, para
lo qual nos esfuerça la Diuina Eſcritura, con
las Canciones deſtos Pſalmos, a que llamo Cã
tico de las eſcaleras: *Canticum graduum.*

VERSO PRIMERO.

Diſcurſo primero de la letra de eſte verſo.

De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.

Deſde las profundidades, clamè a ti Señor, Señor oye mi voz.

LA palabra *De profundis*, no tiene en 1
nueſtro Romance otra q̃ del to-
do le correſponda. Antes añado
que ni en Latin es lenguage pro
prio vſar de ella ſuſtantiuamẽte
ſino añadiendo la otra a que ſirua como adie-
tiuo

tino,diziendo la mar profunda,los valles pro
fundos, el profundo del pecho,o cosa seme-
jante. Pero en Hebreo se dize, con proprie-
dad:porque la palabra: *Mahamakim*,siendo so-
la vna,suena casi lo mismo, que si en romance
2 dixeran:des de los abysmos, desde lo hondo. Y
nuestra vulgata, queriendo guardar el rigor
de la palabra Hebrea, en el mejor modo que
en Latin,se pudo,trasladó: *De profundis*, desde
las profundidades,clamé a ti Señor.
Pero toda via, queda indeciso, de que pro-
fundidades,de que hondo habló:y queriendo

Ioan. Chris. exposit. hic.

los expositores,declararlo, siguen tres cami-
nos diferentes, San Juan Chrysostomo,y mu
3 chos otros sienten que es como si dixera: De
lo mas hondo del pecho, clamè a ti Señor,có

Augu. Gre. Casiodo. & aliorum expositio hic.

vozes salidas de las entrañas, de lo mas inti-
mo del alma te llamé.Casiodoro,San Grego-
rio,y antes dellos mi padre San Augustin,en-
tienden por estas profundidades, el abysmo
de pecados,en que se halla engolfado, quien
4 se rindio a sus vicios en lo passado. El qual a-

Grego hic attendat vnusquisq. in quo profundo iaceat,& quam lõge a Deo peruerse agens effectus sit. Intuetur abyssos,& sedit super Cherubim.

briendole Dios los ojos, para ver su peligro,
da vozes,y clama por socorro,antes que se a-
cabe de hundir.A este proposito,trata S. Gre-
gorio,aquellas palabras:*Qui intuetur abyssos,& sedit super cherubim:* Aunque el assiẽto de Dios,
es el mas alto que puede ser sobre los mismos
Serafines;con todo esso desde alla pone los o-
jos en los abysmos para apiadarse de los q̃ le
llaman, antes de acabarse de hundir en sus
culpas.

Geneb. hic & Campen.

Genebrardo va por diferente camino,y di-
ze,que la palabra,*De profundis*, es de vn pecho
rodeado de trabajos,q̃ no halla como vadear
los q̃ se ahogan en ellos.Como si dixera: Hun
dido en vn pielago de infortunios, atollado
en el hondo de mil miserias,y anegado en vn
5 mar de calamidades,doy vozes a ti Señor,pi-

Geneb hic. at Hebraismũ nescire eos qui hoc interpretantur de profundis animi sensibus. Campensis exposit. hic.

diendo socorro. Y añade que es tan proprio
este sentido,dela palabra Hebrea,*Mahamakim*,
que interpretarla de otras honduras del alma
o de lo intimo,y hondo del pecho,es no alcan
çar enteramẽte,el lenguaje del texto original:
porque significa lugares hõdos:como symbo-
lo de desdichas,y miserias. Y antes del,fue casi
del mismo parecer, la Parafrasis del Campen
se que glossa assi, este nuestro verso: *Cum tan-
tum non obrutus essem profundissimis malorũ vndis*
6 *tuum auxilium imploraui.* No faltando mas que
acabarme de hũdir del todo,en las profundis-
simas olas de mis males,acudi a ti pidiendo fa
uor.
Y puede ser, que atendiendo solo el rigor
de la letra, assi se aya de dezir: pero quando

Titelm. Incog. & aliorum expositio hic.

veo que Titelmano,el Incognito, y tan gran-
des doctores como Geronymo,y Augustino,
y casi el comun de los expositores, no se atie-
nen a esse solo sentido:antes abraçan los refe-
ridos,me persuado facilmente,que no sin cau-
sa nuestra vulgata,trasladó en plural,*De profun
dis*,desde las profundidades, para significar q̃ 7
no solo trataua de vna profundidad, sino de
muchas.No solamente del pielago de los tra-
bajos, sino tambien del abysmo de nuestros
pecados,y del hondo,y intimo del alma.
Y quanto a la razon,que Genebrardo trae,
para sentir lo contrario,parece que se le pue-
de dar por respuesta, que aunque la palabra
Hebrea, *Mahamakim*, signifique lugar hondo,
como symbolo de miserias, y abysmo de tra-
bajos:con todo biẽ se veè,que esso no es en el
rigor,y propriedad de la palabra, sino por me
tafora.Porque hondo,quiere dezir lo baxo,y
siempre es peor el partido del que queda deba
xo,y se toma metaforicamente,por estado mi
serable.Casi de la suerte que en Español dezi-
mos,del que va prospero,que crece como es-
puma, que se leuanta del poluo de la tierra, q̃
se encumbra,que se sube a las nuues: y todos
estos modos de hablar,son metaforas,para sig
nificar su buen andança,y la buena fortuna, q̃
le sopla. Assi por el contrario, en el lenguaje
Hebreo,para significar,los infortunios,desdi-
chas y miserias de alguno, se dize,que esta en
las profundidades, *Mahamakim*, caydo en vn 9
pielago de males.
Pero juntamente con esto, es verdad, que
tambien la virtud, tiene sus prosperidades, y
el alma sus desdichas, tanto que siendo cosas
diferentissimas,culpa,y pena,con todo (por-
que la culpa,es miseria del alma, como la pe-
na,lo es del cuerpo) le damos en romance Es- 10
pañol, vn mismo nombre, y se llaman males,
los males del cuerpo, y las culpas del alma. Y
assi no va fuera de camino,que la palabra He-
brea,que significa abysmo de trabajos, signi-
fique juntamente alomenos por metafora,vn
pielago hondo de culpas,y pecados.

Infra hoc Psal vers. 3. Si iniquitates obseruaueris dñe quis sustinebit.

Persuadome tambiẽ,a esta declaracion, por
que luego en el tercero verso de este Psalmo,
pide Dauid,que no mire Dios a sus pecados:
Si iniquitates obseruaueris Dñe: Y assi parece,que
este era el abysmo,de que antes se lamentaua. 11
Y vltimamente me inclino mas a lo mismo,
porque la Iglesia cuenta este Psalmo,entre los
penitentes,y assi quãto a mi,tẽgo por cierto,
que no trata solamente de los trabajos, y ca-
stigos corporales, sino tambien de las culpas
que los merecieron. Y digo quanto a mi,por-
que bien veo,que no es argumento forçoso,y
que para el intento de la Iglesia, basta que en
el sentido espiritual, se aplique a los peniten-
tes, porque no es cierto (como el vulgo pien 12
sa) que todos estos siete Psalmos compuso Da
uid, haziendo penitencia, por ocasion del pe-
cado con Bersabe,o del homicidio de Vrias.
Solo el quarto tiene esse sobrescrito,y los de-

mas, quiça tuuieron diferentes motiuos. Pero porque las razones, que contienen, quadran a los penitentes, alomenos en sentido espiritual, se los aplica la Yglesia. Y assi en nuestro
13 Psalmo, las palabras: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam*: Dizen algunos expositores, que son dichas, en nombre del pueblo de Israel, quando estaua cautiuo en Babylonia, y los tenian quiça en mazmorras, debaxo de tierra: y de alli de lo hondo leuantauan los gemidos, y vozes al Señor, pidiendo fauor.

Lyræ, & Iansenij, ex positio hic.

Geneb. hic.

Otros sienten que es alusion, a las cueuas, y grutas de la tierra, en que se escondia. Dauid, quando andaua huyendo la persecucion de Absalon: llamado de sus cauernas, al Señor que le socorriesse: *De profundis clamaui ad te.*

14 Qualquiera que sea, el sentido literal, alomenos en el espiritual. La Yglesia lo aplica a los penitẽtes, que viendose medio anegados en el abysmo de sus culpas, dan vozes a Dios para escapar dellas: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Discurso II. Sobre el mismo verso primero, de la fuerça de la oracion, procedida de la interior deuocion.

1 Domine exaudi vocem meam. San Gregorio aqui dize que la primera clausula deste verso, se alega, por causa, y razon de la segunda: como si dixera: *Ideo exaudi quia de profundis clamaui*: La razon que presento para ser oydo, es que vengo dando vozes, dende el escalon mas baxero del Templo. Y son estas las palabras de San Gregorio: *Videtur hic quandam exauditionis causam pretendere quasi iure debeat exaudiri qui diu institit clamare*: Parece que tiene adquirida cierta manera de derecho, para ser oydo el que ha perseuerado en

Grego. hic.

Grego. hic. expositio.

2 dar vozes. Pero tambien se podria encaminar la misma razon, por otra via, como si dixera: Señor, quanto vno està mas lexos, mas fuerça de voz es menester para ser oydo. Y es verdad, que mientras yo me dexe caer mas hondo en el abysmo de mis culpas, mas me alexé de ti: pero tambiẽ son mayores las vozes, con que de presente llamo. Y si por estar yo en el abysmo de mis culpas, son vozes de lexos, tambien por salir delo hondo del pecho, vienen con mas fuerça. Y assi el clamar delo pro
3 fundo, es razon para ser mas facilmente oydo quien esta en lo profundo. El Texto, no dize, vna profundidad, sino dos, o muchas: *De profundis*, confiessa vna profundidad de males: pero añade otra profundidad interior de deuocion, con que clamò. Y si la primera profundidad, estorua el ser oydo, la segunda lo ayuda mucho. Antes podriamos, en alguna manera, dezir, que entrambas ayudan: porque las culpas despues de confessadas, ya no dañan: y algo tiene que alegar, quien estando tan desuiado del Señor, no le perdio de vista: 4
desde tan lexos en la profundidad de sus culpas, viene siguiendo, y apellidando, delo profundo de su coraçon: *De profundis clamaui ad te Domine.*

Desta suerte, entiendo yo, vnas palabras de mi Padre San Augustin, en este lugar, que dizen assi: *Valde in Profundo sunt peccatores qui nec clamant de profundo*: Muy hondos estan los pecadores, que no dan vozes de lo hondo. Si dixera que no son oydos quando las dan, fuera razon buena de entender. Prueua es, de estar harto lexos, quien por mucho que grite, no es 5
oydo. Pero inferir que esta muy hondo, porque no clama de lo hondo, parece que es, señalar esta distincion de profundidades, y dezir, que por muy anegado que esté en sus culpas, el que de lo intimo de su coraçon, pide perdon, no esta hondo. Quien deueras se puede tener por hundido en el profundo, es el q̃ no vozea, de lo profundo de su coraçon: pero quien con essas vozes llama, aunque este lexos, esta cerca: y lo puede alegar a Dios, como razon para ser oydo. Oyeme Señor, por- 6
que llamo de lo profundo: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam.*

Augus. hic.

Con el mismo pensamiento, de abraçar entrambas estas significaciones, de la palabra, *Profundis*: El muy docto padre Luys de la Cruz, maestro mio, que fue en las letras humanas, en su interpretacion poetica, que hizo sobre el Psalterio paraphraseando nuestro verso, hizo estos dos.

Ludouicus Crucis, hic in sua interpret. Poet. Psalterij.

Clamaui ex animi genitor penetralibus alme.
Audite profundis inuocante fluctibus.
Clamé de lo mas intimo del alma, a ti padre soberano. 7
Oye al que te llama desde las profundas olas.

Donde primero hizo la salua alegando, que su oracion manaua de las entrañas de lo mas hondo del coraçon: y siendo tal, aunque juntamente sea del mas profundo abysmo, llegaran las bozes al cielo: vn profundo compensa el otro. 8

Y si lo quereys mas claro, oyd al mismo San Augustin este lugar, que dize assi: *Cum de profundo clamat, surgit de profundo, & ipse*

Augus. hic.

ipse clamor non eum permittit multum in profundo esse. Mirad si pudiera dezir palabras mas a nuestro proposito, aunque para solo el, las estuuiera imaginando, y tanteando, antes de pro-
9 nunciarlas. Quieren dezir, quando vozea desde el profundo, entonces se leuanta del profundo; y el mismo clamor no le dexa hundir. Sabeys como lo entiendo? El Maestro, en el libro que escriuio de las propriedades de las cosas naturales: tratando de la Codorniz, dize, que esta aue passa la mar, y no pudiendo de vn buelo sin cansarse, la nauega desta suerte. Sientase sobre las olas, abrigando el cuerpo, con vna ala, y de la otra haze vela, alçando la en alto, tendiendola de manera, que coja el ayre: el qual, no solamente la haze caminar, pe-
10 ro tambien la sustiene, y alça, que no se hunda en el profundo. No se yo, si deprendieron de esta auezilla, o de la propria esperiencia, las naues que corrẽ fortuna en la mar: en la qual ocasion, la primera regla de marineros experimentados, suele ser, que no se amaynen todas las velas. Tienen por caso peligrosissimo, nauegar a arbol seco: van de essa suerte, muy a pique que las olas tragen la naue: siẽpre la dexan alguna vela, aunque con ella caminen al contrario de lo que querian, porque el ayre que coge la leuanta, y sustiene, que no se hunda: y es menos inconueniente, hallarse des-
11 pues lexos del puerto, que debaxo del agua.

Magister de proprietatibus rerum agens de Coturnice, & refertur ab Incognito. Psalmo 5. Pœnit. vers. 2.

Verdaderamẽte, parece que yua san Augustin, mirando este exemplo: y quiso atribuyr la misma propriedad a la oracion: quando procede de vna interior deuocion del alma, leuantala del profundo de la mar, que no se hunda. Notad sus palabras: *Cum de profundo clamat, surgit de profundo:* Tal oracion o clamor, es el ala de la Codorniz, tendida en alto, en el medio del golfo, que dandole el ayre la sustiene: casi en el ayre es la vela de la nauegacion
12 para el Cielo, que en medio de la tempestad, de diferentes trabajos, y afficciones, la leuanta de manera, que aunque este en el abismo mas hondo, será oyda, si clama de lo mas hondo del coraçon: como la de nuestro penitente, que segun veys, alega que clama del profundo, como razon para ser oydo, en las alturas: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam.*

August. hic.

En el Leuitico, reprueua Dios, y excluye de sus sacrificios, todo pescado, que no tiene escamas, y alillas, como son las anguillas, y
13 otras semejantes. La razon es, segun alli lo interpreta Adamancio, porque estando en el profundo, no se leuantan del, andan mas metidas en el cieno, que los demas pescados. No suben a lo alto del agua, de contino rastrean alla junto al lodo, en lo mas hondo. Teniendo los otros Pescados, alillas con que se alçan, y gozan dẽtro de las aguas, de la vecindad del ayre: tanto que Plinio siente, que respiran cogiendo ayre. Ayuda a este pensamiento, ver que lo mas ordinario de los pezes, en murien- 14
do salen arriba del agua: las Anguillas, no, antes caen luego a lo hondo, el cieno es su entierro, alli viuen, y alli mueren. De este fundamento, dize Adamancio, que toman las sagradas letras, la ocasion de publicarlas por pescado profano, ẽ inmundo: no digno de la presencia del Señor: porque estando en el profundo, se caen al profundo: auiendo otros pescados que tienen alillas con que se leuantan
en esse mismo profundo. 15 Y conforme a esto, nuestro penitente, haze mencion del profundo en que esta, porque clamando a Dios de tal estado, con el clamor se leuanta del profundo, y lo alega, como razon para ser oydo: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine, exaudi vocem meam.*

Leuitic.

Plin. natu. hist. lib. 9. cap. 7.

Plin. natu. hist lib. 9. c. 11. Anguillæ exanimes, Piscium solæ non fluitant.

Y si quereys en lo mismo, otra conueniencia, sabed que tambien, la razon natural, por la qual se hunden las anguillas, quando mueren saliẽdo los demas pescados sobre el agua, boca arriba, ayuda al mismo intento. Dize Adamancio y lo refiere Pierio, que la causa, es tener los pezes de escama el buchezillo al-
go grande en proporciõ de su cuerpo: 16 el qual hinchãdose de ayre, les alça sobre el agua: busca vn ayre: el otro como vn cuero, o bota vazia, se yra al fondo en el agua, y si le hinchan de ayre, saldra arriba: lo qual falta en la anguilla, que es animal maciço, sin mucho buche, ni vazios en el cuerpo. Su proprio pesso las hunde en vida, y en muerte. Otros pezes de escama, mayores sin comparacion: en muriendo, salen sobre el agua, leuantalos el ayre que cogen: y por esso boca arriba, porque de
esta parte esta el buche, donde le recibie- 17
ron.

Adaman.

Apliquemos aora lo dicho, a nuestro proposito. Y es de saber para ello, que los medicos quando hazen las anotomias del cuerpo humano, descubren en nuestro coraçon dos huecos, en el vno, hallan sangre, y dizẽ que es la mas pura de todo el cuerpo: y se recoge alli para sustento del proprio coraçon. Y passando al otro seno, para ver lo que alli esta, le hallan vazio: y no pueden aueriguar de que sirue aquel lugar desocupado, como casa sin dueño: Los Doctos de su facultad, sienten, que en
aquel seno, residen los espiritus vitales, que el 18
coraçõ como principio de la vida, engendra, y reparte por todos los miembros del cuerpo. Escriuenlo assi, pero no es cosa que se puede aueriguar por vista de ojos: porque los espiritus, por serlo, son inuisibles: y siendo vitales

Medicorũ Anotomia.

les,se acaban con la vida: quando despues de
la muerte, llegan a mirarlos hallan la casa sin
19 dueño, y como naturaleza no hizo de balde
cosa alguna,infieren,y con razon, que en vna
parte tan principal, no esta de vazio,este va-
zio, y que estaua lleno de alguna cosa, que no
se puede ver,o se acaba con la vida. Y por es-
ta razon, coligen que le ocupauan los espiri-
tus virales,los quales dexã despoblada su ca-
sa, quando el alma despoblo el cuerpo.

Espiritualizemos agora,vn poco estos mis-
mos espiritus, entendiendolos, no de los que
siruen a la vida natural, sino a la sobre natu-
20 ral,y no sera alexarnos del estylo,de las sagra-
das letras: Antes si quereys mirar en ello, casi
la misma Filosofia,enseña el Profeta Dauid (y
si la quitamos el casi no erramos) Quando en
Psalm. 23. el Psalmo. 23.pregunta, quien subira al mon-
te del Señor? y estara en su casa soberana? Y
luego responde: El inocẽte en obras,y limpio
de coraçon, que no recibio de vazio su alma:
Qui non accepit in vanum animam suam. Notad la
palabra, no la recibió de vazio. Parece que
vso el mismo argumento, de los medicos: co-
21 mo los senos del coraçon, no se hizieron de
vazio;assi nuestra alma(dize Dauid) tiene vn
seno capacissimo,que no se hinche con ningu
na de las cosas criadas;ni con todas ellas jun-
tas:porque la hizo el Criador, para morada
suya,y su propria medida. Luego si otro que
Dios,se aposenta en ella,de vazio esta la ma-
yor parte dela morada: si damos la possession
a qualquiera aficion, fuera de Dios, recebi-
mos el alma en vazio: y no entraremos en la
lista de los señalados,para subir al monte san-
to: *Quis ascendet in montem Domini? qui non accepit*
22 *in vanum animam suam:* El que no recibio su al-
ma de vazio, que la tiene llena, y (aunque no
se vea de que)lo está de vn espiritu,que sien-
do inuisible, solo ella puede hinchir: y sin el,
aunque este llena de todo lo restante del mun
do, esta de vazio.

Razon es esta,que a mi parecer,no sele pas-
Augu.super Psalm. 76. sò por alto,a mi padre San Augustin: antes cõ
ingenio tan delicado como el suyo,declaran-
do aquellas palabras del Psalmo 76. *Defecit
spiritus meus*, Añade, *Super est ergo vt impleat
me spiritus tuus*. Notad el, *Ergo*, faltó mi espiri-
23 tu,luego resta que me hincha tu espiritu. La
palabra: *Ergo*,no es consequencia, o illacion:
Si. Pues, en que manera se sigue de auer falta-
do su proprio espiritu que le hincha el de
Dios? Es sinduda lo que vamos diziendo,que
no puede auer vazios,y cosas en balde, en la
naturaleza, ni en la gracia. La capacidad del
alma, se hizo a la medida del espiritu sobera-
24 no:pero como acõtece muchas vezes desposs-
seher con agrauio,al dueño de la casa,echan a
Dios de la suya nuestras culpas, nuestra pre-
suncion, nuestro espiritu sensual. Y assi dezir,
Señor este sea acabado: *Defecit spiritus meus*:
Es en otro romãce,auisarle. Señor nuestra ca-
sa esta desocupada, bien podeys entraros en
ella,y hinchit lo que antes tenia de vazio. Es-
taua mal ocupada: no llena, sino embara-
çada con espiritu de tierra, que nos lleuaua a
lo baxo. Despedido esse,se hinche de espiritu
del cielo, que nos sube a lo alto. Subira al 25
monte santo el que no recibio su alma de va-
zio,y como peze escamoso,estando en el hon
do hinche el buchezillo, no de agua passada,
sino de ayre limpio: y por esso sale sobre el
agua. Assi quando los senos de nuestra alma:
se llenan de espiritu celestial, aunque estemos
en el profundo, nos leuantamos clamando a
Dios,de lo profundo: *Cum clamat deprofundo sur
git deprofundo*: Lo proprio que alega en su fa-
uor nuestro Propheta aqui: *De profundis clama-* 26
ui ad te Domine:

Dize Iuan de Santo Geminiano,que la ra- Ioan a San
zon porque el agua en las fuentes sale bullen- Geminian.
do,a borbullones hazia lo alto,como si hiruie in sum lib.
ra es porque viene de las entrañas de la tierra 1,cap. 43.
(de donde la hazen subir las exalaciones cali-
das, que alla dentro se engendran y mientras
de mas hondo tienen su principio, trayendo
mayor calor, mas alto leuantan el agua, y la
hazen dar mayores saltos adonde brota, co-
mo la olla que cueze, que mientras mayor fue
go,es mayor el heruor: y a vezes no cabe,y sa
le de ella. Con esta consideracion, parece que
procede aqui nuestro penitente,y dize Señor
de las llamas encendidas, en lo hondo de mi
pecho,nacen las vozes que doy: y por esso su- 27
ben hasta el cielo. Oydlas Señor,porque cla-
mo del profundo del alma: *Deprofundis clamaui:
Domine exaudi.*

El mismo pensamiento, sigue S. Iuan Chry- Chrys. hic.
sostomo,sobre este lugar,y dize que como los
arboles, mientras mas hondas tienen las ray-
zes,con mas seguridad crecen: assi las oracio-
nes, mientras mas de lo hondo del alma ma-
nan,mas suben a Dios. Luego buena razon es,
la de nuestro Propheta, q̃ Dios le oyga, porq̃
clama del profundo del coraçon: *De profundis*. 28

Y si quereys otra de lo mismo: Cosa llana
es, que a cada vno se ha de hablar en su pro-
prio lenguaje. Assi vemos de ordinario, en las
Cortes de los Reyes, farautes,o interpretes
asalariados,para quando vienen Embaxado-
res de diferente lenguaje,que digan al Rey en
su lenguaje, las razones de la embaxada. Lo
que desta suerte no se habla,ni se tiene por di
cho,ni se le da respuesta. El lenguaje proprio
de Dios, es hablar a los coraçones: *Ducam* Osee 14.
eam in solitudinem, & loquar ibi ad cor eius: Y assi
sabed

ſabed, que para negociar con el, le aueys de
hablar en el miſmo lenguaje. Lo que ſele dize
con el alma, eſſo ſolo cuenta por dicho: eſtá
atendiendo a lo que le dezis en ſu romance: y
no aura paſſar de Roſarios ſin atécion. No os
acordays de la Magdalena, que ſe puſo detras
de los pies de Chriſto, ſin hablar palabra? Pé-
ſays que era conuerſacion de mudos, que ſe
hablauan por ſeñas: mas alto era el lenguaje.
30 De vna alma, a la otra, yuan las mandas y reſ-
pueſtas: del pecho de la Madalena, al de Chri-
ſto, y el retorno de Chriſto a ella, conuerſació
en que ſe encendia el coraçon de la Santa pe-
cadora. Y el efecto della, fueron las lagrimas,
de que dixo el Euangeliſta que començo a
derramar: que como la leña verde quando la
encienden por vna parte ſuda por la otra yua
diſtilando la humedad que tiene: aſsi las lla-
mas, que con la conuerſacion, y platica de
Chriſto Señor nueſtro, ſe prendieron en el co
31 raçon de la Magdalena, la hazian deſtilar las
lagrimas de los ojos: comunicacion auia de
parte, a parte, hablanſe los coraçones, y ſe pa-
receran luego los efectos. En fin el lenguaje
propio de Dios, es hablar al alma ſin interpre
tes: y quiere que de la miſma ſuerte le hable-
mos noſotros, porque vſar de palabras Grie-
gas, con el que os habla en Eſpañol, es ſer bar-
baro, y poco cortes. Y aſsi nueſtro Propheta,
para que Dios le oyga, alega que le habla en
ſu léguaje propio, con vozes del alma. Clamè
a ti, de lo hondo de mi coraçon: y por eſſo eſ-
32 cucha mi voz: *De profundis clamaui ad te Domine:*
Domine exaudi vocem meam.

Auguſ. ſententia.

Vna exageracion eſtraña, pero verdadera,
dize mi padre San Auguſtin a eſte propoſito,
tratando de qnan vana es la oracion, que no
ſale del alma, dize aſsi: *Plus placeat Deo latra-*
tus canum mugitus boum, grunitus pecorum quam
cantus clericorum luxuriantium: Veeys las mu-
ſicas de canto de organo, que ſe vſan en al-
gunas Igleſias inſignes, con tanta diferencia
de vozes, tanta variedad de inſtrumentos, tan
ſuaue melodia, que tiene abſortos a los oyen-
tes: y parece que es en la tierra vn retrato del
33 cielo: pues ſabed (dize eſte ſagrado Doctor)
que quando cãtan ſolo por loçanearſe los mu
ſicos, y gallardear la voz, ſin otra intencion, o
ſentimiento interior, no ſaliendo ſus plega-
rias, de mas hondo que los labios, ſon de tan
poco valor, que las eſtima Dios menos que el
ladrar de los perros, mugir de los bueyes, y
el gruñir de los cochinos. Llámale exage-
racion, porque quien aora lo leyere, quiça lo
eſtañara como coſa aſpera, y fuera de ſu pen-
ſamiento: pero es verdadera, porque las vo
zes de los animales brutos, ſino agradan a las
34 orejas de Dios, las de los Eccleſiaſticos, que
cantan ſin deuocion ni atencion, quedan mas
abaxo, que poſitiuamente deſagradan, llegan
a ſer culpables, y ofender ſus oydos, pronun-
ciando las palabras con los labios, y no con el
alma: hablando con Dios, ſin ſaber ellos miſ-
mos lo que dizen, o han dicho: ſin querer mu-
chas vezes las miſmas virtudes, que en lo que
rezan, o cantan, eſtan pidiendo: ſin proponer
lo que de ſu parte ofrecen: y finalmente, ſin a-
tender a lo que pronuncian, es ſin duda deſ-
corteſia, y ofenſa del miſmo Señor, a quiẽ eſ- 35
tan alabando. Y aſsi es verdad cierta, q̃ mas ſe
agrada de los ladridos de los perros, que de
las vozes de los tales.

Ierem. 7. Chriſ. eod. loco Ierem.

Quereys oyr otra exageracion aun mayor,
pues acordaos que el Propheta Ieremias le
parecio, que entre los brutos animales, a ſolas
las vozes de la Hyena, las podia comparar
con propriedad. Pero no alegò bien, que del
miſmo Dios, es la comparacion en ſu perſona
ſe dize, aunque eſcrita con la pluma de Iere-
mias. En el capitulo. 7. (a donde nueſtra vul- 36
gata, leé: Cueua de ladrones ſe hizo mi caſa,
en la qual es inuocado mi nombre) la verſion
que ſigue San Iuan Chryſoſtomo leè: *Spelunca*
Hyenæ facta eſt habitatio mea: Mi morada eſta
hecha vna cueua de Hyena. Y lo miſmo traſla
daron los Setenta (ſegun aduierte San Gero-
nymo) en el capitulo doze, del miſmo Prophe
ta, adonde noſotros leemos: *Numquid auis diſ-*
color hereditas mea mihi. Y para echar de ver
la ſemejança que tiene al propoſito, es de ſa-
ber que entre algunas propriedades eſtrañas, 37
que deſte animal refiere Plinio, vna (de que
tambien haze memoria San Geronymo, en el
ſegundo libro contra Iouiniano) es que deprẽ
de hablar el lenguaje humano mas al natural
que los Papagayos, y riene por ardid, eſcon-
derſe de noche, de tras de la choça, ó cabaña,
de algunos paſtores, y oyendo mentar algu-
no por ſu nombre, lo coge en la memoria, y
ſe va a encerrar en ſu cueua, y alli repitiendo-
le muchas vezes a ſolas, trabaja, y porfia con-
ſigo, pronunciandole al principio mal, deſ-
pues mejor, haſta ſaberle dezir perfectamen- 38
te, y luego acude otra noche, cerca de la miſ-
ma cabaña, y llama por ſu nombre al que ya
ſabe nombrar. Sale el ſenzillo paſtor, deſcuy-
dado de ſu daño, penſando que quiça le lla-
ma algun conocido, y cogiendole la Hyena
en las viñas, le deſgarra, haze pedaços, y le co-
me. Agora a nueſtro propoſito. A eſta condi-
cion alude la quexa del Señor, por Ieremias:
Mi caſa ſe boluio como cueua de Hyena, adó-
de ſe inuoca muchas vezes mi nombre, con
ſombra de bien en los labios, y entrañas daña 39
das por dentro. Al ſimple paſtor, que con las
tinieblas de la noche, no vehe ſu daño, le pue-
den

Et ita tranſtulerunt ſeptuaginta vt notat Ieron. c. 12. Ierem. nos legimus numquid auis diſcolor hæreditas mea mihi. At. 70. legunt ſpelunca Hyenæ

Plinius de Hyenæ. Et Hieron. li. 2. contra Iouinianũ.

den engañar las vozes contrahechas del falso animal. Pero para con Dios, que vee lo de dētro, no caben engaños, y quando de fuera le inuocan, con palabras santas, teniendo el pecho lleno de pensamientos é intentos peruersos, no es marauilla que San Augustin diga, que se agrada menos de essas vozes, que si fuessen ladridos de perros: pues el mismo Señor los abaxò tanto que por essa causa, com-
40 para su casa (donde se repite, é inuoca, millares de vezes su santo nombre) a la cueua de la Hyena, que llama con la boca, al que aborrece dentro del pecho. A todo lo qual parece que haze la salua, nuestro santo penitente, en este verso: Señor, alomenos por esse titulo, no dexeys de atender a mis vozes, que en apellidar vuestro santissimo nombre, camina el alma de dentro, al mismo passo, que las palabras de fuera. Si las razones que pronuncio
41 son deuotas, no lo es menos el afecto interior, con que las digo: que manan de lo profundo del pecho: y por tanto, oydlas Señor: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Tambien se podria dar otra declaracion como si dixera. Llamote Señor, poniendote a ti en el lugar que se te deue: a mi en el mio: a ti en el mas alto, a mi en el mas baxo: a ti en vn trono de bienes, y a mi en vn abysmo de males: donde por la mucha distancia, no basta hablar razonando, es necessario dar vozes. *De*
42 *profundis clamaui ad te Domine.*

Notad las dos palabras, primera, y postrera: los dos estremos desta clausula: porque lo son tambien, de la razon que con ella se dize, desde lo profundo, a ti. En el medio esta la palabra, clame. Los Sumulistas, segun sus reglas, la llamaron copula: *Quia copulat extrema propositionis* (Dizen ellos) Alomenos su dicho: y tambiē la razon del, nunca vendran tan al propio, y tan a proposito en todos los libros de su ciencia, como en este lugar: porque alla eslauona, y junta las palabras, y aqui las mismas cosas que se significan con ellas: aquel *Clamaui*, es la liga que los ata: *Copulat extrema propositionis*: Dos estremos muy desuiados son, el pecador
43 metido en vn abysmo de culpas, hundido en vn pielago de miserias, y males, en estado mas baxo que todas las criaturas: y Dios encumbrado sobre todas ellas, con infinito excesso de bienes. Puede por ventura auer medio, para juntar estos dos estremos tan distantes? Si por cierto. Sabeys qual? la copula que llaman los Sumulistas: la palabra, *Clamaui*, que esta en medio de la proposicion de nuestro verso: *De*
44 *profundis clamaui ad te Domine*: Este clamor, es tan poderoso, que junta al hombre con Dios, y sube al que estaua en el profundo, hasta enlaçarle, y hazerlo vno con Dios.

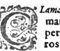
Copula est quæ extrema propositionis connectit.

Pidio vna vez, Aristipo Filosopho, a Dionisio cierta gracia, y no se la otorgado, se echò a sus pies besandolos, é instando de aquella suerte en su demanda, la alcançò. Reprehendiole otro el hecho como indecente, é indigno de vn Filosopho tan graue, arrojarse a los pies de nadie. Al qual respondio, razon teneys
por cierto, pero no es mia la culpa, sino de 45
Dionisio, que tiene las orejas en los pies: *Non ego in culpa sum, sed Dionisius, qui habet aures in pedibus*: Como no pudo alcançar lo que pretendia, hasta echarsele a los pies, dixo, que no era possible, sino que por ellos oya Dionisio, y que alli tenia las orejas, y arrojarse a los pies, fue hablarle al oydo. Dixolo por donayre, pero en nuestro caso, lo auemos de afirmar
con veras. Imaginad que tiene Dios las ore- 46
jas en los pies, y quien pretendiere alcançar algo, se ha de abaxar y echarse a los pies, como los tres Reyes, de quien esta escrito, que postrandose por tierra, le adoraron rezien nacido en la tierra. Assi dize el Sabio en el Eclesiastes: *Oratio humiliantis se penetrat nubes*: La oracion del que se humilla, penetra las nubes. Abatirse para subir mas, es como hazer pie atras para coger mas fuerça. El que tira la barra, al tiempo de arrojarla, coge buelo
hazia atras, hincando vna rodilla en el suelo. 47
Esto dize el Sabio que cumple, para que las oraciones, buelen al cielo, hincar las rodillas en el suelo: *Oratio humiliantis se penetrat nubes*: Y a lo mismo alude nuestro penitente, en este Verso diziendo: Señor como humilde a tus pies, desde lo mas baxo clamé a ti, y por esso merezcan ser oydas mis oraciones: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Vt refert Author Apothegm.

Mat. ca. 2. procidentes adorauerūt eū. Eccle 35.

Discur. III. Sobre el mismo verso primero, que la seguridad dela confiança Christiana, estriba enlas fuerças de Dios.



*C**Lamaui ad te*: Bien ordinario Ro-
mance es, quando tratamos de 1
personas, que sin ayuda de terceros, saben procurar lo que les cumple, dezir que se valen por su pico. Aqui diremos la misma razon: pero en sentido del todo contrario. El pecador,
el penitente por defecto de caudal propio, y 2
no poder passar sin socorro ageno, se hā de valer por su pico, pidiendo lo que les falta de limosna,

mosna, como pobres, a las puertas de Dios:
Clamaui ad te Domine.
Proueyó el autor de la naturaleza, a todas
las criaturas,de remedios bastantes, para sus
menesteres:a solo el hombre dexó cō menos
fuerças naturales,necessarias para muchas co-
sas que le cnmplen, y con mas obligaciones
de lo que puede suplir su pobre caudal. Na-
3 cen todos los animales,vestidos de pluma, la
na o pellejos duros:alomenos dentro de po-
cos dias, la misma naturaleza que les dio el
ser,les prouee de ropa con que se cubran, y
tan a su medida, que es como nacida, o por
hablar mas al proprio,quitad el como, y de-
zid que es nacida. Solo el hombre naciendo
desnudo, viuiera siempre al frio, si huuiera de
esperar,que naturaleza le proueyera el vesti-
do. Apenas ay bruto, que nazca sin armas,
ofensiuas,o defensiuas: vnos cuernos, otros
4 trōpas,otros vñas,otros diētes,para hazer sus
presas,y caçar la comida,de que se han de sū-
stentar:y a otros a que dio menores fuerças,
proueyolos si quiera de armas defensiuas, cō
que se escapen de ser presos: dioles alomenos
ligereza como a los gamos, y conejos para
huyr,y librarse de quien les sigue.En el hom-
bre no hallareys cosa destas,los diētes no son
salidos afuera,para poder dañar con ellos: si
algunas armas tienen, son las vñas, pero tan
cortas,y poco fuertes,qne parecen de papel.
Faltandole armas,parece que deuiera dotar-
5 lo de ligereza,para huyr,y escaparse de sus cō
trarios: Y tambien en esto le dexó tan falto,
que apenas ay animal que no le exceda. No
es menester poner exemplo, en el ligero ga-
mo,pues el pessado Toro,alcança al toreador
en el corro. Vn pequeño ratonzillo, vna lagar
tija,con el menear de sus cortos pies, se nos
escapa,y con nuestros largos passos,no alcan
çamos sus passos, Atendiendo esta considera-
cion,dixeron algunos Filosofos,que naturale
za,fue madre de todos los animales,y para so
6 lo el hombre madrastra: *Mater cæterorum ho-
minis vero nouerca*: Pero otro Filosofo, des-
pues de miradas essas faltas, engrandece el
hombre, por mas bien librado de todos los
animales. Y calificandole dixo: *Homo sapien-
tissimus animalium quia manus habet*: El hom-
bre es mas sabio que todos los otros anima-
les. Y si quereys saber en que lo funda, es por
que tiene manos. Mirad la razon, queda sa-
bio,por las manos: no parece disparate? Otro
dia se le podra antojar dezir que es valiente
por el entendimiento,si aora es sabio por las
7 manos. Sabeys que respuesta se me ofrece a
nnestro proposito, que examinando si natura
leza,proueyo bastantemente al hombre, de
las cosas necessarias para su conseruacion, le

Plin. sic loquuntur.

Homo ex manib' cæteris præstat animalibus.

parecio impertinencia, aueriguar, si los otros
animales son sabios, o no. De que le siruiera
al Elefante ser racional, y mas auisado qne el
hombre(aunque lo fuera) sino tiene las ma-
nos mouedizas para obras, cōforme a lo que
traçara, y entendiera? Y todos los otros ani-
males ser buenos oficiales de todos los ofi- 8
cios:saber el arte no teniendo manos a como
dadas para la execucion dellas? Como los hō
bres,que teniendolas diferentes de todos los
demas animales, tienen por ellos los instru-
mentos para labrar todo lo que cumpliere a
su conseruacion. Mediante las manos, hazen
murallas,con que amparan sus ciudades: pol-
uora,y cañones de artilleria, con que oxean
los enemigos:escudos,y espadas,y mil diferē-
cias de armas,defensiuas,y ofensiuas: y aun-
que natnraleza no se las dio, basta auerle da-
do manos habiles,para poderlas labrar. Y en
tanta variedad de cosas obradas, y artificios, 9
como por ellas se han hecho en el mūdo(que
admiran al que las mira) se muestra el hom-
bre sabio por las manos,aunque lo sea por el
entendimiento: y teniendolas tales,se deue re
putar por mas bien librado que todos los
animales, a q̄ naturaleza engendra bien pro-
neydos de lo necessario,para sus menesteres.
Deste mismo principio procede,que quando
acontece nacer algunos sin manos,luego oy-
reys dezir,qne tienen estrañas habilidades en
los pies: Escriuen, y juegan a la pelota con 10
ellos,porqne como todo el caudal de nnestro
remedio, esta librado en la habilidad de las
manos,si essas faltan, passa naturaleza la ha-
bilidad a otra parte: prouee que tengan la
misma destreza en los pies,que auiā de tener
en las manos. Hasta aqui llegaron,los Filoso-
fos naturales,conocieron que no faltò natu-
raleza a los hōbres,mas quiso que ellos se va-
liessen por sus manos: y se las dio tales, que
queriendo vsar dellas,pudiessen proueerse de
todo lo que ella les auia de dar. Otro escalon
adelante,passa la Filosofia sobre natural: para 11
suplir la falta de los bienes que exceden la ju-
ridicion de naturaleza, no bastan las manos
que ella dio. En orden a cosas sobrenaturales
se muda bisiesto,passase la habilidad de ma-
nos,a la boca,no valen los braços, sino los la-
bios:por ellos somos mas fuertes sin manos,
que todos los que tienen las armas en ellas.
En fin viene a ser cierto lo q̄ diximos al prin-
cipio,q̄ nos auemos de valer por el pico. En 12
las vozes,y clamores a Dios esta librada nue
stra fortaleza, y el reparo de nuestras faltas.
Acordaysos de aquella vision del Apocalipsi,
donde vio san Iuan vn hombre,qne tenia vna
espada de dos filos en la boca? Que pensays
que es? sino vn retrato al natural, de lo que
aqui

Apoc.1. Ex ore eius gladius ex vtraq. parte acutus.

aqui vamos hablando: las armas con que se defiende, y conquista lo que ha menester el Christiano, estan en la boca: con esta puede salir de los limites de naturaleza, y pretender cosas mas altas en la gloria.

13 Para significar lo impossible, solemos dezir, que es querer coger el cielo con las manos: tefran ordinario de nuestro lenguaje Español. Pudose tomar de lo que vamos tratando, alomenos podemos afirmar, que viene aqui como nacido tan al propio, que quadra sin metafora alguna, porque nuestra Fé (que nos muestra, y haze possible la pretension del cielo) tambien enseña que es impossible, cogerle con las manos. Sino tuuiere otras armas que sus braços, pretender conquistarle con ellos, es querer coger el cielo con las manos: que ya veys que es symbolo de cosas impossibles, no se conquista con las armas en las

Frasis Española, querer tomar el cielo con las manos.

14 manos, sino con ellas en la boca, vna espada desembaynada puesta en ella.

Y porque entendiessemos juntamente, que las armas no son otras sino clamores, oraciones, y vozes a Dios: añadio antemano, el mismo San Iuan: *Vox eius tanquam vox aquarum multarum:* Su voz es tan clamosa, que no suena tanto la mar quando brama. Este es el empleo, la ocupacion continua, del que tiene la espada en la boca, no le estorua el embaraço, a abrirla y dar vozes, porque todo es vno, el alma, y los clamores. Sabido es el cuento, de

Apoca. 1.

15 Egyssalao Rey de Lacedemonia, que preguntado que tanto se estendian los terminos de su Imperio? mostro la lança, y dixo, hasta donde alcançare esta: queriendo dar a entender, que lo seria todo lo que ganase por armas. Respuesta fue, de vn coraçon orgulloso, fundado mas en esfuerço, que en justicia. Pero a nuestro proposito, viene muy propio su dicho con entera verdad: y mas santidad, que

AEgysilaus rogatus quo tan denle extenderet Imperij sui fines respôdi, ostensa lancea vsq. dû hæc pertingat.

16 los linderos delas riquezas, y bienes del Christiano, se estienden a todo lo que alcançare su espada, digo la que tiene en la boca, la que alli vio san Iuan. Y quiça por esso aguda de todas partes la punta, y los dos filos: *Gladius ex vtraque parte acutus:* Porque puede cortar a todos lados, y ganar tierra a todos vientos. Con tales armas de boca, mucho mas puede conquistar, que con las armas en las manos.

Esai. 40. Tribus digitis apprehendit molem terræ.

La razon es, porque con ellas haze suyas las manos de Dios. No os acordays, que le vemos mil vezes pintado, que con tres dedos sostiene la maquina del mundo, tiene en la ma-

17 no el cielo y tierra. Pues tornad aora a lo de atras. Si es impossible coger el cielo con las manos, con las propias se entiende, que con las de Dios, demasiado de possible es, que con solos tres dedos lo coge todo. Luego si con la oracion, ganamos las manos de Dios, bien se sigue que en ellas, y en nuestra boca con que las ganamos a ellas, estan las armas de nuestra defensa, y se puede alegrar ante el Señor, como razon peremptoria, que conuence. El auer clamado, y appellidado su socorro,

en el qual esta librado el remedio enteramen- 18

te, de todas nuestras aflicciones y aprietos, como aqui lo ha hecho nuestro Prophera, fundãdo en esta razon la primera que ay de su parte: y començando por ella el primer Item del Psalmo: diziendo di vozes a ti Señor, de todas mis entrañas, y de lo mas intimo del alma: *De profundis clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.*

Deuth. 20.

19 En el Deutheronomio mandaua Dios, que, si alguna muger le hiziessen fuerça, dentro de poblado, sin auer dado vozes, pidiendo socorro, que la apedreasen: y siendo en el campo fuesse apedreado solo el agresor. La razõ esta llana, porque consideradas solas sus fuerças, no las tenia bastantes para resistir en el campo, ni aun dentro de la ciudad. Llana cosa es, que no se le añaden fuerças por la mudança del lugar: pero en fin en despoblado (aunque diera vozes) no auia quien la valiesse, y en el poblado fuera socorrida, y librada con fuerças agenas, lo que no podia con las propias. De la mesma suerte, procede nuestra causa cõ

Dios, en la oracion. Cierto es, que contra las 20

azechanças, peligros y tentaciones, que de cõtino siguen a vn hombre mortal en la tierra, y contra los enemigos que le rodean, no ay en el fuerças, ni prudencia, que basten a librarle: y con todo si fuere vẽcido, sera castigado: porque pueda dar vozes pidiendo socorro, que no ay para Dios despoblado, y en toda parte acudira su remedio, a quien deuidamente le llama. *Sicut pullus hyrundinis sic clamabo Domine vim patior* (dixo Ezachias Rey de Iu-

Esai. 38. in Cantico Ezechiæ.

da, en otro lugar) Señor que me hazen fuer- 21

ça, pero clamaré como los polluelos de la Golondrina en el nido. Acordaos aora, de lo que diximos al principio deste Discurso, que el varon Christiano, se ha de valer por su pico, pues entendeldo ya, y ved que nuestro Profeta, vsa el mismo pensamiento: y lo declara con este exemplo. Señor, yo me valdre por mi pico, no por valiente, o mañoso, sino dela suerte que los polluelos de las Golondrinas, cuyas

fuerças son chillidos, sin cessar a los padres, 22

que los prouean en sus menesteres, y los socorran en sus peligros. Las manos sin duda, les deuen hazer particular daño en los nidos, quiça por ser ligeras en trepar, y los podran alcançar facilmente. Digolo porque me acuerdo, que Plauto, para pintar vnos que con

gran

Plut. in somnio Dæmone bitundines obijcit quas symia solicitabat. gran instancia pedian fauor en cierto aprieto, introduce vn nido de golondrinas, rompiendo el ayre con chillidos, porque vian vna mona cerca de su nido. Puestas en peligro, le procuran remediar con los clamores, demandando socorro a los padres. Assi el varó Chri-
21 Quasi filii statim pennes iarres suus in phauo venerit opé implorantē io venturus. stiano (que ha de apellidar las fuerças del omnipotente en su fauor) vozeé, y clàme al Señor, que està desde el cielo, mirando los aprietos de los suyos en la tierra, y acudiendo con socorro a sus clamores. Y podremos con entera verdad afirmar, que se valio por su pico, como el golondrino clamando, y dando vozes: *Clamaui ad te Domine.*

Amian Marcelin. & Pierius lib. 34 Hirog. fol. 174. pag. 2. Amiano (segun refiere Pierio) escriue, que cierto genero de ansarones son tan vozingleros, que aun quando comen estan graznando: los quales a ciertos tiempos mudan tie-
24 rras (como suelen otras diferencias de aues, y animales) por el demasiado calor de las partes Orientales, las dexan a tiempos, buscando hazia Poniente otras mas templadas. Y siendoles fuerça en el passo atrauesar al monte Tauro (adonde habitan grande abundancia de Aguilas, las quales si los sintiessen saldrian al passo, y las comerian.) Sabidoras desto las grullas, o Ansarones por instinto natural, vsan vn estraño auiso. Antes que lleguen a esse monte,
25 coge cada qual vna china en el pico, y volando en alto, quanto es necessario para no ser vistas de las Aguilas, caminan con la piedra en el pico, no la dexando caer, hasta que del todo han passado el monte, y escapado de la frontera de tales enemigos. Algunos han sentido, que estas chinas, o piedras les seruian de contrapesso contra los vientos, que corren mas furiosos en lo alto. Pero dize Amiano, que es industria de que naturaleza les dotò,
26 para que la china les estorue el graznar, por no ser oydas de las Aguilas, moradoras de aquel monte, que si lo fuessen, fuera su ruyna, y total destruycion. Subiria al punto vn exercito de Aguilas, contra el de las Grullas, y las desharian en vn momento. Assi, que callan en lo alto por no despertar al enemigo que està abaxo. Pero en nuestro verso, lo buelue Dauid al reues; desde lo profundo clama, y da vozes al Aguila soberana que està en lo alto.
Ezech. 17. *Aquila Grandis magnarum alarum,* la llama Ezechiel. Pero es la diferencia, que esta Aguila
27 Real no baxa a tomar la presa, sino a defenderla de otras rateras que la persiguen. Y assi el daño fuera embaraçar el pico, cogiendo chinas de la tierra que le estoruen el poder dar vozes, porque cumple leuantarlas a toda fuerça, por ser mejor oydos, y clamar pidiendo fauor, y socorro, como aqui nuestro Propheta: *De profundis clamaui ad te Domine.*

Tercera parte.

Tambien podemos a este proposito notar en el mismo clamor, lo que afirma Valerio Maximo, que las vozes grandes rompen el ayre y le adelgaçan de suerte, que hazen perder el buelo a las aues, y abatirse en tierra. De algunos pueblos de Indias he leydo yo, que salen a caça de bolateria con sus Principes, sin vsar de otros halcones, lazos, flechas, ni instrumentos para coger las aues, mas que sus propias vozes, juntandose gran copia de vassallos, hazen vn cerco que rodean tres, o quatro leguas y acercandose vnos a otros, con grandes vozes, no se escapa aue, de las que estauan en aquellas quatro leguas, sin que se les caygan a los pies aturdidas de las vozes. O segun otros dizen, adelgaçandose con la grita el ayre, de suerte, que no pueden bolar los paxaros. Y si no me acuerdo mal, ya he oydo contar, que dentro de España, ciertos pueblos de aldeanos se juntaron en vna fiesta, y haziendo vna semejante caça, cogieron algunas aues con solas las vozes. Valer. Maxim. vt refert Incog. sup. Psal. ver so. 841. 28 Aucupium Indorum. 29

Y si lo que toca a España, fuere mala relacion del que me lo contò: alomenos bien me acuerdo, lo que Valerio Maximo cuenta, y lo refiere despues el Doctor Incognito, sobre el Psalmo. 50. que venciendo los Romanos a Cyro Rey de Macedonia, sojuzgadas sus tierras: como despues acordassen de dar libertad a todas las ciudades de Grecia, fue tanto el contento, las vozes, alaridos, y clamores de los alegres Griegos, que las aues, que bolauā por encima se cayan en tierra. Assi lo refiere Valerio. Incog. Psal. 50. 30

Y a esta cuenta, si Dauid pretende, que baxe en su fauor el Aguila de las grandes alas bien funda su razon, que aunque està en lo profundo da grandes vozes, clama, y rompe el ayre, que vengan al suelo las aues boladoras, y en particular el Aguila Real, que le ha de librar de las rateras que le persiguen: *De profundis clamaui ad te Domine.*

Fundó Salomon vn Templo, y (como se refiere en el tercero de los Reyes) el primer Iten a que Dios se obligò entonces, fue, q̃ si el pueblo viniesse al Templo, huyendo de sus enemigos bolueria el Señor por ellos, y saldrian vencedores. Oydas sus plegarias en el Templo, toma Dios las armas en las manos, sale a campaña en su fauor, y haze que bueluan con las manos en la cabeça, los que tenian ya la victoria en las manos. En el propio Texto añade el mismo Dios, que si estuuiere cerrado el cielo, y no llouiere, por medio de la oracion se abrira, y se regarà la tierra con abundante lluuia. Si fuere el año esteril, y se sintiere hābre en la tierra, yo embiare artura, dize Dios. En fin, vna ledania de bienes promete de otorgar en 31 Si fugerit populus ini micos suos. 2. Paralip. Si clausum fuerit cœlū, & non plouerit. 32 Ibidē etiam dicitu: Si fames oborta fuerit.

aquel Templo. Señor, y que nombre daremos al lugar donde nos vienen tanta diferencia de bienes? *Domus orationis*: Hase de llamar casa de oracion. Pues porque? No cabe llamarse casa de salud, casa de paz, casa de vitoria de los enemigos, casa de perdõ de pecados: pues todas estas cosas manan de alli? Buenos nom-
33 bres son essos, pero ninguno dize todo lo que ay en ella, sino solo llamarse casa de oracion: porque cada vno de essotros es vn bien particular, y la oracion bien vniuersal, haziendo que sean nuestras las manos de Dios: las quales ya sabeys, que no tienẽ el poder limitado, para vnas cosas si, y para otras no, antes a todo se estienden, todo lo alcançan, y todo lo pueden. Y si la oracion las haze nuestras, tambien en su manera auemos de confessar, que ella es vn bien vniuersal.

Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa,
34 *& innumerabilis honestas eius* (dixo Salomon
Sapien.7. dela Sabiduria) pero tambien quadra a la oracion. Es como el dinero en la tierra, con el qual teneys el comer, el vestido, los amigos, los regalos, las casas de recreacion. No se pueden acabar de contar los guisados que hazeys del, transformayslo en lo que se os antoja: o como la malilla en el juego, que hazeys della el punto que os parece, y os viene mas acuento: naype comun de todos los manjares. Al oro podeys llamar malilla de los bienes de la
35 tierra, pero la oracion, malilla de los del cielo, y tierra: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa. Omnia*, dixo todos los bienes juntos: *Et innumerabilis honestas eius*: son sin cuento sus prouechos, ningun oro se alarga tanto. Muchos bienes ay, que no se pueden comparar con dineros. No podeys alcançar hijo heredero de vuestro mayorazgo, ni la honra propia en muchos casos, ni la paz de vuestra casa, y vezinos ni las buenas costumbres de vuestros hijos, ni vna hora de salud, ni otras mil cosas: pero con la oracion todo se alcança. En fin es la malilla
36 de todos manjares, con que teneys a punto, el punto que os falta.

Y por assegurarnos dello, ha Dios jurado en su santo Euangelio: *Amen, amen dico vobis, si*
Ioan. 16. *quid petieritis patrem dabit vobis*: Iurò, y se ratificò: *Amen, amen*, doble juramento: porque si nuestros pecados no merecieren que lo cumpla, alomenos quede obligado por su palabra: como quando despues del diluuio jurò que no auria otro segundo. Y si los pecados son aora los mismos que en tiẽpo de Noe, todos
37 los estados tan peruertidos, que a penas pudiera auer mas en lo passado, con todo no aura diluuio, que se acuerda Dios de su juramento: *Recordabor fœderis mei, quod pepigi tecum.*
Genes.9. Y en cierta manera se inhabilitò para me castigar, aunque yo no lo merezca. Assi en la oracion se obligò con juramento, de otorgarme por su gracia, lo que no merezco por mis obras.

En fin esta nuestro remedio en sus manos, y ellas en nuestra lengua. Aqui quadra al pro-
pio lo que dixo el Sabio: *Vita, & mors in ma-* 38
nibus linguæ: La vida, y la muerte estan en las Prouer. 18.
manos de la lengua. Que manos tiene la lengua? por cierto ningunas propias: pero tendra las agenas, si las supiere ganar con razones, y las de Dios con oraciones, en las quales esta la vida y muerte: la vida, si nos ayudan, y la muerte, si nos faltan.

Al antiguo Hercules Frances pintauan los Griegos, orando, y razonãdo delante del pueblo, con tantas cadenas que salian de su boca, Herculis Gallicaeni Oratoriæ.
quantos eran los oyentes que le escuchauan, 39
con las quales los lleuaua a todos presos tras si. Significando en esto, que eran de tanta fuerça las razones que hablaua, que los tenia suspensos, los lleuaua como encadenados, los persuadia, y traya a su parecer, é intento. Fue este el simbolo, y dechado, de la excelencia de vn eloquente, y retorico Orador. Pero bien mirado, quanto mejor es la del Orador Christiano, derramando plegarias de lo profundo del alma. A quien quadra la pintura de Hercu-
les, con esta ventaja, que las cadenas que salen 40
de su boca, prenden tambien al mismo Dios. Todas las cosas que pide tiene rendidas por la oracion, y al mismo Criador ata las manos para que no le castigue, quedãdo libres, y sueltas para henchirle de bienes, y darle con ellas quanto pide. No se yo, qual cabe entonces mejor dezir: Ha Señor, para mi teneys vos manos. O al contrario, que no las tiene, pues las tiene para nuestro prouecho, y no para castigo. Quando alguno con presteza, da razon de las cosas que tocan a su ciencia, solemos dezir,
que todo lo tiene en el pico de la lengua: es 41
manera de exagerar. Pero a nuestro proposito sin exageracion, viene bien, q̃ el orador Christiano todo lo tiene en el pico dela lẽgua: despues que a nuestras plegarias, auinculo Dios sus manos, en las quales estã todos los tesoros del cielo, y tierra. Ellas son todo nuestro caudal, y en ellas està librado el remedio y refugio de los pecadores: el qual a vozes apellida Dauid en nuestro verso: *De profundis clamaui ad te Domine.* Ioan. 13. Sciens quia omnia dedit ei pater in manus.

Notò Eucherio sobre aquellas palabras del
Genesis: *Igitur perfecti sunt cœli, & omnis orna-* 42 Eucher.in Genes.2.
tus eorum: Que a las mas cosas criadas les dio el Señor luego en el principio toda su perfeccion: el Sol, Luna, y Estrellas, la misma luz, hermosura, è influencias tuuieron, quando fueron hechas, que aora: otras cosas van creciẽdo

con

cō el tiempo, todas las plantas, y animales: pero en fin llegan a su estado, al punto que no ay subir mas. El hombre si le consideramos en quanto animal, por lo que tiene de cuerpo, tābien entra en esta classe de las cosas que crecen y medran, hasta cierto punto, donde pará sin passar adelante: pero en lo que tiene particular, en quanto hombre (que es ser racional) siempre le falta algo en que pueda auentajarse: porque como procede por discursos, siempre puede de vnos vsar, como principios, para deduzir otros en que se puede adelātar. Y dize Eucherio, que la razon dello fue, querer el Señor, que viendo siempre adelante mas campo en que pudiesse ganar tierra, tuuiesse necessidad de acudir a quien le dio la primera luz del entendimiento, para que le añada lo que le falta. De manera, que le dexó hābrienro, solamente porque clāme siempre, y tēga necessidad de pedir. Dionos muchos bienes, porque supiessemos donde esta la mina de que se sacaron: y dexonos faltos de otros, por obligarnos a ca uarlos, y buscarlos en la misma vena de bienes, que es Dios. De manera, que lo que hizo, y lo que no hizo, lo que dio, y lo q̄ no dio, lo vno, y lo otro se ordena a estos clamores q̄ el pretende, y dessea en los hombres. Luego de zir nuestro Profeta: Desde lo profundo clamé a ti, sera como si mas claro dixera: Señor, pues vuestro intento en mis faltas es, que es apellide, pidiendo el remedio dellas, ya está cūplido en esse punto de mi parte, que ya he llamado desde lo profundo: desde los primeros escalones del Templo he venido dādo vozes, y apellidando vuestro socorro: resta que se me otorgue de vuestra parte, y oyēdo, y cōcediē do lo que suplico: *Deprofundis clamaui ad te Dñe: Domine exaudi vocem meam.*

43

44

45

Disc. IIII. sobre el mismo verso primero, de algunas condiciones de la buena oracion.

1 *AD te Domine.* En cada palabra parece, que nuestro penitente va añadiendo nueua razon para ser oydo: porque clamó, porque era del profundo del pecho, o porque esse clamor le arrojaua del medio de vn pielago de males. Aora añade otro Item: Porque eres tu a quien va

2 encaminado mi clamor. Si presentara en otro Tribunal la peticion, quiça no fueran buenos los fundamentos en que estriua, dando vozes dixeran que les quebraua con ellas la cabeça, y del profundo, siendo de males, respondieran que tenia su merecido. De manera, que las razones passadas no lo fueran, sino es con esta llaue: *A te Domine:* A ti. Señor, van encaminados mis clamores. Este Item postrero, es el zero, que da precio a los numeros que precedieron, por ser en tu Tribunal mi pretension (dize Dauid) son legitimas las alegaciones en que me fundo: Que clamé de lo profundo. 3

Ciceron en el tratado de las Leyes, refiere vna, donde se determina el estilo que ha de tener, quien pidiere en el Tribunal de Dios: *Ad Dinos adeunto caste pietatem tenento opes amouento, si quis secus faxit Deus ipse vindex esto.* Palabras son a lo antiguo, pero mas antiguos son los Psalmos de Dauid, y casi que se pudieran deprēder aquellas palabras del verso que vamos declarando. Quiere dezir, Quando vas a pedir a los Dioses, entra con limpieza, guardales el respeto, y desuia las riquezas. El que lo contrario hiziere, el mismo Dios tome la vengança. Este es el aranzel que citó Tulio: estas las reglas de Chancilleria, que segun los antiguos, se guardan en el tribunal del cielo: *Diuos adeunto caste.* Aquella palabra, *Caste,* castamente quiere dezir, sin mezcla de esperar de otra parte lo que pides al cielo, sin juntar ningun estraño con este esposo, a quien entras a pedir alimentos como a propio. Tornad aora al verso de Dauid, y vereys como guardó este primero Item, y quan enteramente nuestra este afecto en la palabra, *Clamaui ad te,* que es propia de quien se va todo, adonde va su voz: la fuerça con que la arroja, da a entender, que no se derrama por otra parte: *Clamaui ad te:* A ti solo van del todo encaminados mis clamores. Tulius lib. 1. de legib. 4 5

Las otras palabras: *Opes amouento:* quieren dezir (aunque otros le den sentido diferente.) No entres en este Tribunal engriendote, preciandote de tus amores, estimandote por prospero, y abundoso: y aunque a caso lo seas, aparte todo esso: has de entrar como pobre, y menesteroso delante de Dios, de quien es lo que tienes, y puede dar lo que te falta. Pues mirad si esta clausula la guarda bien al viuo nuestro Propheta? La primera palabra que saca de la boca es: *De profundis clamaui:* De lo pro fundo clamé a ti, de vn estado tan baxo, y miserable, de vn pielago de males, que quantos le cometan hasta aora, no han acabado de agotar este hondo, y hazer pie en el vltimo de miserias que significa. Ay otra cosa que sea menester? Si: *Pietatem tenento:* Entra guardando el respeto deuido a tu Dios, reconociendo le por soberano Señor: y esto executa nuestro Propheta, repitiendo a boca llena: *Domine, Domine:* A ti, Señor, Señor, que lo eres, 6 7

por mil vias: Señor vna, y muchas vezes, por
publica confesion de mi boca. Resta otra
8 clausula? Si. Quien faltare en vno destos Ite-
nes: *Deus ipse vindex esto:* El mismo Dios sea el
vengador de sus injurias. Luego al que cum-
pliere todos los puntos de este aranzel que se
sigue, sino que el mismo Dios le premie, y des-
pache sus peticiones? Y a esta cuenta, bien fun
dada va la razon de nuestro Penitente: Señor,
porque clamé a ti, reconociendo mi pobre-
za, y miseria, oye, y despacha mi oracion. Mi
necessidad se descubre en el profundo dedon
de te llamo: *Opes amouento*. La necessidad de
pedir mi alma, a ti solamente, como esposa ca-
sta, en las vozes y clamores con que te pido a
9 ti, y no a otro: *Ad te. Caste adcumo*. El respeto
y reuerencia en reconocerte con tantas ve-
ras por Señor: *Domine, Domine*. Luego segun
las leyes de los Romanos se sigue, que me oy-
gas, y otorgues lo que pido, quanto mas, se-
gun las tuyas, que son mas benignas y piado-
sas: y esto dize nuestro Verso: *De profundis
clamaui ad te Domine: Domine exaudi vocem
meam.*

10 Otra cosa se me ofrece sobre la palabra,
Domine, porque vsa della aqui, y la repitio dos
vezes, Señor, Señor, tratando de alcançar per
don de sus culpas, y remedio de sus males? Pa-
ra lo qual parece, que entraran mas a propo-
sito, vsar nombres que sonaran antes a mise-
ricordia, que a señorio y poder. Dame ocasion
para reparar en ello, auer sido yo siempre de
parecer, que es vicio en Poesia, añadir Epite-
tos, o palabras, aunque quadren, y sean verda
deras, sino vienen a pelo para la misma razon
que entonces se va diziendo. La blanca mano
11 el duro suelo, el prado florido, son epitetos,
que muchas vezes vienen a pelo: pero otras sin
proposito. Quando se trata de Primauera, fresc
curas, y alegrias, entra bien dar epitetos apa
zibles a los prados. Y quando se va hablando,
del que haziendo penitencia, dormia en el sue
lo, entra a cuento llamarle duro suelo, porque
la dureza encarece la misma razon que se va
diziendo, y el rigor de la vida aspera de que
se trataua. Pero si dos salieron a justar al cam-
po, no importa llamarle duro, ni fresco prado:
entrambos epitetos entonces son impertinen-
cias, aunque verdaderamente sea lo vno, y lo
otro. Algunos Poetas de nuestro tiempo no
12 guardan esta regla: yo me he hallado donde
porfiauan muchos contra ella: pero sin embar
go de sus razones, siempre tuue lo cõtrario por
vicio de la Poesia, o por mejor dezir del Poeta
Y pienso que con razõ, porque por lo menos
es palabra ociosa, la que no ayuda la razon
que se va diziendo. Y quando ponemos los
ojos en Dauid. Poeta de Dios, auemos de su-
poner, que va lexos de todo vicio su poesia: y
tengo por cierto, q̃ no menos deste. No quie-
ro dezir, que vsó los trocados de los Poetas 13
de agora, que tambien esso en materias tã im-
portantes, fuera vicioso. Pero en fin, habla co
mo se ha de hablar: y no se puede en sus ver-
sos señalar palabra, o epiteto ocioso, sin que
tenga su porque importante, al proposito de
que va tratando.

Y pidiendo aora en nuestro verso cõ gran
instancia, perdon de sus culpas, a alguno qui-
ça le pareciera que no venia tan a cuento, lla-
mar a Dios Señor, como vno de otros apelli- 14
dos suyos, que sonaran mas a piedad: y cõ to-
do es cierto, que escogio la mejor palabra, y
mas a proposito para el intento que preten-
de.

Y para que mejor se eche de ver, quiero
referir vn cuento que se me acuerda al propo
sito. Creso Rey de los Lydos, siendo vencido
por Cyro, y tomada su ciudad, y viendo los
desafueros que se vsauan en el saco, preguntò
a Cyro: Que hazen Rey tus soldados? El qual
con arrogancia de vencedor respondio: Ro- *Cresus vt*
ban, destruyen, y assuelan tu ciudad, y todas *refert colle*
tus riquezas. La mia (dixo Creso) no le das su *ctor Apoph*
nombre, la tuya dixeras mejor, pues ya yo no *tegmatum.*
tengo parte en ella. Reparò el barbaro, y man *fol. 502.*
dò cessar el destroço, y parar el saco, luego 15
que mirò la ciudad con ojos de suya. A esta rã
zon alude nuestro penitente: Señor, si por los
pecados passados, solia yo ser de otro dueño,
y por essa causa era iustissimo tu castigo, y vẽ-
gança: pero despues de rendido, y buelto a
ti, que ya no reconozco otro dueño, ni otro
Señor, sino a ti, serà dañar en hazienda propia
destruyrme a mi, templar tu yra, no passe ade- 16
lante el rigor de tus castigos, que ya soy tu-
yo. El mismo termino de que se aprouechò S.
Pablo, quando yendo a Damasco le derrocò
Dios del cauallo: *Domine quid me vis facere?* Se- *Actor. 9.*
ñor, ya yo soy tuyo: y porque mas claro se vea
solo me falta saber tu voluntad, que el obede-
cerla como vassallo a Señor, serà cierto: *Quid
me vis facere.*

Lo propio alegò el santo Iob, quando di-
xo: *Operi manuum tuarum porriges dexteram*: *Iob. 14.*
Dad la mano al que es obra de vuestras ma-
nos. Buena razon. La casa que labran los hom 17
bres, si va a caerse, la ponen vn poste, y por dõ
de se desportillò mandan que se aderece, por-
que es suya. Pues yo, Señor, tãbien soy vuestro
obra de vuestras manos, si he caydo, dadmela
mano, ayudadme a leuantar: y porque no cay-
ga otra vez, ayudadme a tener: *Porriges dexte-
ram*. Notad la palabra, *Dexteram*. En Español,
para pedir ayuda, pedimos la mano. Aqui se-
ñala, qual de las dos manos, la derecha quiere.

El

28 El miſmo termino hallaremos en muchos Au
tores Latinos. Alla en Virgilio vereys, que Pa
AEneid, 6. linuro dixo a Eneas.
Da dexteram miſero, & tecum me tolle per vndas.
Yo bien creo, que por la mano derecha ſe
entiende a la llana la ayuda. Pero ſi queremos
mas myſterio, quiça mentó ſeñaladamente la
derecha, porque eſta en particular es ſymbolo
29 de paz, reconciliacion, y amiſtad firme, ſegun
aquel dicho de Pytagoras: *Non vnicuique dex-
teram porrigendam*. Dio por regla, que no ſe
dieſſe la mano derecha a qualquiera. Eſto es,
que no a todos auiamos de admitir a nueſtra
amiſtad. De lo qual tambien haze memoria
Plutarco, y es lo miſmo que aconſejó Solon:
*Amicos ne cito compares, quos autem acquiſieris
ne reijcias, contemnas ve.* En eſta conformidad
eſcriue Amiano, que vn Capitan llamado Ne
bridio, no queriendo conjurar con otros, con
tra Conſtantino, y amenaçado dellos con las
eſpadas deſnudas, ſe eſcapó, y ſe fue a Iuliano,
30 Capitan de los contrarios, ſuplicandole, que
para quitarle el temor, le tocaſſe la mano de-
recha, el qual le reſpondio: *Et quid præcipuum
amicis ſeruatum erit, ſi tu dexteram attigeris
meam*: Qual otra ſera la ſeñal de los amigos,
ſi tu tocares mi mano derecha. Quiça pudo a-
legar Nebridio la amiſtad paſſada, para prue-
ua de que lo era de preſente. Pero nueſtro pe-
nitente va por otro camino, aunque lo aya ſi-
do, o no en lo de atras, ſolo por ſer obra de ſus
31 manos, pide la paz. El caſtillo, la fortaleza, Se-
ñor, que tu fundaſte, aunque aya eſtado en po
der de enemigos, pero deſpues que ſe rinde,
baſta ſer tuya, para que no la deſtruyas. Paz,
Señor, paz, la mano, la derecha por mas firme
za. Eſta es la razon de Dauid en nueſtro ver-
ſo: *Domine, Domine.* Ya no reconozco otro due
ño, ni quiero otro Señor, cuya voluntad haga
32 ſino la tuya, y como a tuyo, perdona, Señor,
los yerros paſſados, no deſtruyas lo que es ha
zienda tuya, alça la mano del caſtigo, dame la
mano de amiſtad, y firme confederacion, oye,
y otorga mi peticion: *Domine, Domine exaudi vo
cem meam.*
Y quiça repitio dos vezes la palabra, Señor,
Señor, como diziendo, que lo eres en mi boca
y en mi coraçon, en las palabras, y execucion
de la obra. Mil Tribunales ay donde beſan la
prouiſion Real, dizen, que la obedecen, y po-
nen ſobre ſu cabeça: pero quanto a la execu-
cion, que no ha lugar, y hazen lo que les pare-
ce a ellos, y no lo que manda la prouiſion. Aſ-
ſi mucho numero de Chriſtianos, arrodillados
en los Templos de Dios, adoran las Imagines,
33 reſpetan las coſas ſantas, tienen en gran reue-
rencia el Euangelio, y ſus preceptos, pero quã
to a la execucion, que no ha lugar, de ninguna

Pytagor. vt refert Plut. in cõmẽtor quẽ de multorum amicitia conſcripſit.

Amian. lib. 21. rerum geſtarum.

coſa eſtan mas lexos: las palabras, y reueren-
cias buenas de obedientes, pero las obras co-
mo ellos quieren, y no como Dios manda. Eſ-
to es, llamarle Señor ſola vna vez, palabras, y 34
no obras: beſar la prouiſion Real, y no execu-
tarla. No ſe paga Dios enteramente de la obe-
diencia a medias: dos vezes quiere ſer recono
cido por Señor, en las palabras, y execucion
dellas. Señor, dos vezes dize aqui nueſtro Pe-
nitente, *Domine, Domine:* Señor, porque reco-
nozco vueſtros mandamientos, vueſtras pro-
uiſiones Reales, las pongo ſobre mi cabeça: y
Señor ſegunda vez, porque de oy mas los põ-
dre por obra, y executaré en todas ocaſiones:
y como a quien es ya del todo vueſtro, oyd;
y otorgad mis peticiones: *Clamaui ad te Domine,
Domine exaudi vocem meam.*

VERSO SEGVNDO,

Diſcurſo primero de la letra de eſte verſo.

Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ.

Atiendan tus orejas a la voz de mi oracion

FACIL es la letra deſte verſo, quã- 1
to a las palabras. Solamente dos
coſas veo que notar, y no muy
obſcuras. La primera, que Dios
antes que ſe hizieſſe hombre, en
tiempo de Dauid, no tenia ojos, ni oydos: pe-
ro (como todo lo veé, y todo lo entiende, quã
to dezimos, y aun quanto callamos) ſe le atri-
buyen ojos, y orejas por metafora: porque ay
en el, por modo mas excelente, toda la noti-
cia de las coſas que pudiera auer, por medio
de los ſentidos ſi los tuuiera: y por ſer eſta do 2
trina muy ordinaria, y ſabida, la paſſo aſsi a la
ligera.
Lo ſegundo que ay que aduertir es, que la
Parafraſis del Campenſe, en lugar de las vlti-
mas palabras: *Vocem deprecationis meæ*, traſ-
ladó: *Vocem querimoniarum mearum*: Da, Se-
ñor oydos a mis quexas, a la voz de mis que-
rellas, o lamentos. Y puedeſe dezir que las lla-
ma aſsi, porque pidiendo perdon, y llorando
ſus pecados en eſte Pſalmo, todo quanto dixe
re, quiere que ſea vna querella cõtra ſi propio, 3
que fue la cauſa dellos, que por ſu voluntad

Paraph. Cãpenſ. aliter legit.

los quiſo cometer, è incurrit los daños que ſe le ſiguen. La qual declaració es deuota: y ſi fuera cierta, hazia euidente prueua, de que eſte Pſalmo a la letra ſe deue entender, de la penitencia de los pecados del que ſe lamenta por ſus culpas: lo qual no eſta del todo aueriguado, ſaluo en ſentido eſpiritual. Antes Genebrardo, y otros expoſitores (como queda dicho) lo entienden a la letra del cautiuerio corporal que padecieró los hijos de Iſrael en Babylonia: y yendo con eſſe ſentido, ſe puede dezir, que todas nueſtras plegarias, de qualquiera materia que ſean, ſon querellas, y lamentaciones: porque ſiempre van fundadas en la neceſsidad que ſentimos. Nadie pide lo que le ſobra, ſino lo que le haze falta: y deſta miſma falta ſon las quexas, y lamentos. Y aſsi a qualquiera afligido quadra dezir: *Exaudi vocem gemitus* [margin: 4 Genebr. & alij hoc Pſa.]

5 *rimoniarum mearum*: y quedan claras las palabras de nueſtro verſo.

Y quanto al ſentido, podriamos ſeguir dos veredas, póderando, que en el primer verſo dixo, *Clamaui*, Clamé deſde lo profundo, como coſa paſſada, y aora habla de preſente: *Fiant aures tuæ intendentes*: y ſera el ſentido: Haſta aqui vine hablando contigo, a voz, y en grito, por que eſtaua arredrado de lexos, deſde lo mas

6 baxo, deſde el primero eſcaló del Templo he ſubido, dádo vozes: pero ya que me voy acercando a tus vmbrales, admitido mas adentro a la familiaridad de tu caſa, no cumple lengua je tan publico: no mas a vozes, porque no ſon para todos tus particulares fauores. Adelantado ya en la virtud, deſſeo conuerſarte de ſecreto, hablarte al oydo: y ſi yo no puedo alcançar le, inclina tu, Señor, la oreja, para q̃ yo pueda llegar, y hablarte al oydo ſin vozes: *Fiant aures tuę intendentes in vocem deprecationis meæ.*

7 El ſegundo ſentido mas llano, y quiça mas literal es, que pide con eſtas palabras, la audiécia fauorable: la qual ſin duda mueſtra, el que llega la oreja, y da a entender que oye có guſto lo que le dizé. A vezes eſtays deſcuydado en vueſtra caſa, y os deſpierta el ruydo dela calle, o la carreta que paſſa, y es natural acudir con la mano a tapar las orejas, como coſa que os ofende: pero ſi os deſpertò vna buena voz que paſſa, vna muſica ſuaue, quiça os aſomays

8 a la vētana, o alomenos parays la oreja. Dio os cótento lo que oyſtes, quereys gozar mas dello, oyſlo con agrado: pues eſſo quiere dezir: *Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ*: Eſcuchad mis vozes, Señor, parando de grado la oreja: porque ſin duda ſera prenda de querer otorgar lo que pido, quando guſtaredes de oyr la peticion.

(.?.)

Diſcurſo. II. ſobre el miſmo verſo ſegundo: Que al que ſe ayuda le ayuda Dios.

Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ: Tus orejas entiendan en oyr la voz de mi gemido. Mi padre San Auguſtin, queriendo aqui hazer diferencia entre la ſentencia deſte verſo, y la del paſſado, dize: *Aſcendens iſte etiamin oratione aſcendit cum maiora iam peti, quam petierat*: Eſte ſanto penitente que va ſubiendo, tambien ſube en la oracion, porque pide ya mayores coſas que antes. Haze el ſanto Doctor aluſion al titulo del Pſalmo: *Canticum graduum*. Que es vna cancion de gente que va ſubiendo las gradas: y dize, que tambien ſus peticiones ſe adelantan vn eſcalon mas en eſte verſo. Porque en el paſſado pidio a la llana, que Dios le oyeſſe: aqui añade, que aplique los oydos, entienda en oyrle, incline las orejas: *Fiant aures tuæ intendentes*. Y San Gregorio declarando el poſtrero Pſalmo de la penitencia, ſobre aquellas palabras: *Auribus percipe obſecrationem meam*, Caſi en conformidad del miſmo penſamiento, dize eſtas palabras: *Delinquentium deſignat debilitatem, qui ad ſimilitudinem ægrotantium quadam omnipotentis medici indigent condeſcenſione cum ſe non valeat peccator ad Deum leuare*: La flaqueza del pecador es tal (dize San Gregorio) que como enfermo (no teniendo fuerç s para leuantarſe a Dios) tiene neceſsidad que Dios ſe baxe. [margin: 1 Auguſt. hic expoſitio. 2 Greg. Pſal. vlt. Pœnit. 3]

Y antes de entrambes eſtos Doctores, lo dixo mas claro San Baſilio, ſobre el primer verſo del Pſalmo. 114. *Dillexi quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ, quia inclinauit aurem ſuam mihi.* Quando el enfermo eſta tan al cabo, o tan enflaquezido del alma, que a penas puede ſacar la voz para otorgar el reſtamenro, haze de ſeñas al eſcriuano: Llegaos aca ſeñor para oyrme, que no tengo aliento para leuantar la voz. Aſsi algunos pecadores ay, de los quales con la coſtumbre eſtan los pecados apoderados de ſuerte, y los tienen tan rendidos, y enflaquezidos, que a penas ſacan la voz para llamar a Dios, quãdo mas ſe reſueluen, y ſe determinan en el bien, parece que vã a hurto del coraçõ ſus propoſitos: el renunciar los vicios, el dar el ſi a las virtudes. En ocaſion de tal flaqueza, ſe pinta Dauid, y pide al medico ſoberano, que incline la oreja, para percibir la informació de ſu mal, y le remedie. Y como no ſe puede pagar tal beneficio, ſino es có amor, añade, *Dilexi*, Amele, y le amarè toda mi vida: [margin: D. Baſil. ſu per Pſa. 114 ibi: Dillexi quoniá exaudiet dñs. 4 vocé orationis meæ, quia inclinauit aurē ſuá mihi. 5]

Quia

Quia inclinauit aurem ſuam mihi: porque no te-
niendo yo brios para leuantar la voz, el incli-
no ſu oydo para percebirla. Lo miſmo dize
San Auguſtin, que pide Dauid en eſte verſo:
ſube aqui vn eſcalon mas nueſtro penitente en
ſu peticion: *Aſcendens iſte etiam in oratione aſcen-*
6 *dit.* En el verſo paſſado pidio a la llana, que le
oyeſſen: *Domine exaudi vocem meam:* aora añade
que para mejor oyrle, incline Dios el oydo, y
abaxe ſus orejas: *Fiant aures tuæ intendentes in*
vocem.

Y notad que en el verſo paſſado le llamó cla
mor (que en Latin, y en Romãce dize vna voz
grande, arrojada con fuerça) y aora parece q̃
ſe ſangra en ſalud, y ſe va recelãdo dela flaque
za de ſu miſma voz, pidiendo que Dios incli-
ne ſu oreja para poder ſer oydo.

Sabeys que me parece en el caſo? Aueys no
7 tado, quan propio es de los ſordos hablar a vo
zes, como ellos no ſe oyen, les parece q̃ a pe-
nas deſpliegan los labios, y quiebran la cabe-
ça a quantos eſtan preſentes. Pues al pecador
le acontece al contrario, particularmente alos
muy acoſtũbrados a ſus vicios, pareceles que
dan vozes, que clama ſu alma delante de Dios,
quando enla verdad a penas le hablan. Parece
les que con todos ſus afectos, y cõ grãdes ve-
ras ſe bueluen a la virtud, y ſe ofrecen, y entre
gan a Dios, quando en la verdad no ſon tãtas
las veras como ellos pienſan. Porque las midẽ
por la violencia y contradicion que en ſi ſien-
8 ten, por las dificultades que rompen, y por los
paſſos que dan hazia Dios: y acontecera que-
dar muy canſados, no ſiendo mucho lo que hã
caminado, y antojarſeles por eſſa cauſa, que
han dado grandes vozes delãte de Dios, ſien-
do apenas vn pequeño ſi el que han ſacado de
ſus labios, que es meneſter inclinar los oydos
para percebirle.

Recelandoſe pues deſte daño, o deſte enga-
ño nueſtro penitente, que en el verſo paſſado
9 dixo que daua vozes: *De profundis clamaui ad te*
Domine: añade luego: Pero, Señor no ſea aca-
ſo antojo mio, cauſado de la contradiciõ que
ſiento dẽtro del alma, por la coſtumbre de los
vicios paſſados: inclinenſe tus orejas, porque
no dexe de oyrſe mi voz, aunque mas floxa, y
debil ſalga: *Fiant aures intendentes:* Suple tu, Se-
ñor, lo que faltare de mi parte.

La qual es peticion tan neceſſaria, que ſin
ella ninguno que cayó ſe leuantará jamas: por
que no ay fuerças en noſotros, q̃ baſtẽ a librar
nos del lazo de Satanas, deſpues de caydos, ſin
10 que Dios põga mucho de ſu parte. Y por eſta
cauſa Dauid, q̃ clamó del profundo atollade-
ro, no puede ſalir ſin ayuda de lo alto. Parece
q̃ ſe le prendẽ los pies enel cieno, y da vozes q̃
ſe hũde todo, y pide ſocorro para ſalir a ſaluo.

Tercera parte.

Vn peſcado ay en la mar, que ſe llama Eſ-
cauro, de que haze memoria Ouidio: y dize Pier. Hier.
Pierio, que ſe parece en la color, y eſcamas, li 30. fo 214
con la que llamamos Dorada. Y Ariſtoteles & Ariſt. de.
enſeña, que ſolo eſte entre los peſcados, rumia nat.anim.18
como los bueyes. Del qual eſcriue Eliano, 11
que quando cae en las nanſas de los peſcado-
res, ſe eſcapa cõ ayuda de los compañeros de
ſta ſuerte. Procura dando golpes, y haziendo
fuerças atras, y adelante, enſanchar las vari-
llas dela nanſa, de manera que pueda por los
reſquicios q̃ ay de vnas y otras entrar ſi quie-
ra la punta dela cola, o vn poco del ozico: lue
go acudẽ otros peſcados de ſu eſpecie por de
fuera, y ſi fue cola la que ſacó, mordiendo en
ella, le tiran con fuerça, haſta ſacarle, y librar-
le de ſu priſion: y por el contrario ſi aſoma el 12
ozico por entre las varillas, entõces los pezes
de fuera llegan la cola, para que el preſo la
muerda, y ſe pegue a ella. Deſpues de biẽ aſi-
do, tirando con fuerça los de afuera, le ſacã y
librã de ſus priſiones. Y ſi la fuerça de vn ayu-
dador no baſta, hazen vna proceſsion de mu-
chos, pegandoſe con la boca los vnos, a la co-
la de los otros, y tirando todos juntos, ſiruiẽ-
do los vnos como reata de los otros, traen
tras ſi al que libertan. Eſtraño es por cierto el
artificio de que naturaleza les dotó en eſte 13
caſo: parece verdaderamente caſi ſimbolo de
lo que vſa Dios, con vn pecador, para ſacar-
le del mal eſtado. Bien podemos con entera
propiedad llamarle red en que Satanas le tie-
ne cogido, de la qual no puede ſalir por ſus
fuerças propias, de fuera le han de ſacar, y no
baſtan otras ſino las del miſmo Dios. pero mi
re que no ſe dexe entrar tan a dentro de las
priſiones, que no aya por donde tirar del, o-
frezca ſi quiera por donde le trauen, algun ra
ſtro de buena obra, de que Dios eche mano, o
aſome el ozico, trabaje a fuerça de oraciones, 14
pegue ſe, y valerſe de las fuerças del todo po-
deroſo: en fin, por donde le puedan aſir, o trã-
te el de veras de aſirſe de la ayuda que ſe le
ofrece. No ande lerdo en echar mano, y apro-
uecharſe de los ſocorros que Dios le embia.
Peguеſe a ellos cõ diligencia y cuydado, apro
uechandoſe del pico (aunque en eſte caſo,
no ſe puede valer por ſu pico) le valdra harto
ſu pico: trabajele, y ſaquele a fuera, que el Se-
ñor proueera al punto de donde puede aſirſe,
dando a quien haze de ſu parte lo que conuiẽ
ne, baſtantes ayudas para poder eſcapar de 15
ſus priſiones.

Quiẽ quiſieſſe en eſte verſo adelgaçar curio
ſamẽte las razones de nueſtro Profeta, no yria
muy deſcaminado, ſi dixeſſe, q̃ pretẽdio quiça
retratar aqui eſtas dos maneras q̃ vſa el Eſcau
ro de librarſe por fuerças agenas. Y aſsi dize lo

primero, que el amò dando vozes: en lo qual muestra el esfuerço que hizo de su parte por salir de prisiones. Y luego pide, que Dios incli
16 ne la oreja, porque aya donde pegar cō el pico, y tire del. Pero ay toda via vna grā diferēcia, que tambien nuestro mismo esfuerço le preuiene Dios con su fauor.

Parece que yua con este pensamiento al pie de la letra Esaias, quando despues de aconse-
Esai. 58. Ante ibit faciē tuā iustitia tua, & gloria Domini colliget te. jarnos, que nos exercitemos en obras de piedad, y hagamos lo que es de nuestra parte, concluye diziendo: *Ante ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te:* Tu justicia va delante, como tirando de ti, y haziendote mas facil la salida: y la gloria del Señor te recoge-
17 ra para el caso, en que en fin la grandeza, y el poder de Dios te saque de la nasa, y te ponga en saluo: *Colliget te.*

Y no os parezca pensamiento nueuo, que
Cantic. 1. hatto comun es: son las palabras de la Esposa, que dizē: *Trahe me post te:* y en rigor dizē lo mismo que vamos tratando: Lleuame, Señor, en pos de ti. Reparad en la palabra, *Post te*, y mas siendo de Esposa, a quien parece quadraua dezir, que la lleuasse de la mano a su lado: y no lo
18 dize assi, sino, *Post te*, porque habla en nombre de todos, y conociendo su flaqueza, y la prision de muchos, le viene mejor el, *Post te*, q̄ sea como la procession de los Escauros, que lleuan de postre al que libertan: *Trahe me post te:* Señor, no me vaya yo quedando a tras, por mi floxedad, o poca fuerça, *Trahe me*, Lleuame como asido tras ti: supla tu ayuda la falta
Ecclesia in Hymn. de mis pies. Con esta misma consideraciō dize la Yglesia en vn Hymno: *Da dexteram surgentibus, exurgat vt mens sobria flagransque in*
19 *laudem: Dei grates rependat debitas:* Dan la mano a los que se leuantan, para que se leuanten, y te den las gracias: *Da dexteram surgentibus.* Para que venga mas a pelo, venia a dezir: Da, Señor, la mano a los que estan caydos, para que se leuanten: y no lo dize assi, sino a los que se leuantan, para que acaben de hazer lo que hazen, para que efetuen lo que intentan, y te den las gracias, como por obra que la hizierō tus fuerças, y no las suyas. Todo esto es el pēsamiento al viuo que vamos diziendo del pe-
20 ze Escauro, que se esfuerça a salir, y da por dō
Actor. 9. de assirle, para sacarle de su prision. Quando a las puertas de Damasco derrocō Dios a Saulo del cauallo, dize el sagrado Texto: *Circumfulsit eum lux de cælo:* Todo entorno le cereō vna luz. Ora no reparays en el caso? No es cierto, que la luz entorno suele ser insignia de todos los Santos. A Christo Señor nuestro, quādo Resuscita, le pintamos cercado de claridad. A la Virgen en la Concepcion, poniendo la Luna a sus pies, y doze Estrellas en la cabeça, y vestida del Sol, toda rodeada de resplandor. Y la misma librea parece que se dio a San Pablo, siendo perseguidor de la Iglesia. Que se
rà la causa? A mi parecer, la misma de que vamos tratando. Estaua Pablo en la nasa de Satanas, como prisionero suyo, y en la luz q̄ le arrodea, va Dios y le cerca, buscando en torno, si por algun resquicio se asoma algo, por donde pueda asirle, y sacarle de sus prisiones. Cō sola la cola, o el pico que saque el Escauro, se ayuda grandemente. Rastros de buenas obras y oracion, son grāde ayuda para salir del mal estado. De qualquiera pequeña ocasion dessea
assir el Señor, para sacarnos de la red. Parece 22
en parte figura delo dicho, la jornada del Profeta Abacuc, que bastò solo vn cabello por dō de le cogiesse vn Angel, para lleuarle bolando por los ayres. Y en nuestro verso, bastā las vozes flacas del pecador enfermo, y debil. Saque el pico, que Dios le ofrecerà luego dōde pueda pegarse. Y si fuere menester baxara la oreja, inclinarà el oydo por escucharle: *Fiant aures tuæ intendentes in vocem, &c.*

Mi padre San Augustin aplica a nuestro ver
so la oracion que Ionas hizo estando en el viē Iona. 2. August. hic
tre de la vallena, ponderando, que no solamēte estaua en el profundo de la mar, sino tam-
bien en el profundo de aquel gran peze, y que 23
de sus entrañas hizo oratorio, leuantò las vozes, y con ellas traspassó los senos de todo aquel pescado. Rompio las olas de la mar, subio por los ayres, penetrò las nubes, y concluye: *Disruptis omnibus peneuenit ad aures Dei:* Rompiē dolo todo, llegò a las orejas de Dios. Pero lue
go como arrepintiendose de lo dicho, añade: 24
Si tamen disruptis omnibus dicendum est, quando aures Dei erant in corde precantis: No hablé bien (dize Augustino) en dezir, que la oracion de Ionas rompio todos estos estoruos: no fue menester romperlos para llegar a las orejas de Dios, que ellas se baxaron hasta ponerle junto al coraçō del que oraua: *Quando aures Dei erant in corde precatis:* Ayuda Dios con las orejas, al que se esfuerça de ayudarse con la voz: *Inclina Domine aurem tuam, & exaudi me*, dixo en otro lugar, y agora lo mismo en diferētes palabras: *Fiant aures tuæ intendentes, &c.*

Y porque veays que esta es la pratica que
se vsa en la Corte soberana, dize San Iuan en 25
su Apocalypsis: *Factum est silentium in cælo quasi hora meridia:* Estuuo el cielo, por espacio de media hora en vn estraño silencio. El qual lugar, comentandole mi padre San Augustin, dize: *Auscultat cælum orationes Sanctorum:* como si dixera: Sabeys que silencio es este del cielo? Oran los Santos de la tierra, y es por no estoruarlos, calla el mismo cielo. Està claro ser esta la razon, porque luego pocos renglones

renglones abaxo, dixo el miſmo ſan Iuan, que
vn Angel tomò vn turibulo, para incenſar el
trono de Dios: y las paſtillas q̃ puſo en el, fue-
25 ron las oraciones de los Santos, como perfu-
me mas ſuaue, y agradable ante ſu acatamien-
to. En eſta ocaſió, parò la corte ſoberana, por
oyrlas con ſilencio. Los ciudadanos della, los
eſpiritus Angelicos, eſtan de contino alabádo
al Criador de todos: Pero quando llegan las
oraciones de la tierra, quieren dar lugar, aya
ſilencio, porque ſean mejor oydos los de le-
xos. Parece que todos ſe mancomunan, a ayu-
27 dar al que ſe ayuda de ſu parte. Y no es menos
a propoſito, el tiempo que durò el ſilencio, ca
ſi media hora: alomenos vemos, que friſa har
to eſte eſpacio, con los Tribunales ſupremos,
de la Corte de Eſpaña: en los quales ſuelen ro
mar media hora, para oyr peticiones de par-
tes, y entre tanto ceſſan otros negocios: por-
que ſe atienda ſolamente, al buen expediente
de los memoriales. El miſmo eſtylo, parece
que quiſo dibuxar S. Iuan, en la Corte del cie
lo, y ſu Conſiſtorio, y ſan Auguſtin, diziendo,
que huuo ſilencio en el cielo, por eſpacio de
28 media hora, por razon que ſe eſcuchauan en-
tonces las oraciones de los Santos: y para
que fueſſen mejor oydas, paraua todo lo de-
mas: porque todo el cielo eſtà pueſto en fauo
recer la cauſa de los que oran, y ayuda có arê-
tas orejas, a los que ſe ayudan có feruoroſos,
y deuotos clamores. Y eſto es lo miſmo q̃ nue
ſtro Profeta ſuplica en eſte verſo: Atiendã Se
ñor tus orejas, a las vozes de mi oracion: *Fiât*
29 *aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meę.*

VERSO TERCERO.

Diſcurſo primero de la letra de eſte verſo.

Si iniquitates obſeruaueris Domine, Domine quis ſuſtinebit?

Si tu Señor eſcudriñares las maldades, Señor quien quedara en pie.



1 LAS palabras deſte verſo, miradas
a la llana, parecen claras: y con
todo los expoſitores vatiã en el
ſentido: y ſeñaladamente la pala
bra, *obſeruaueris*, la traſlada aſsi
el Campenſe: *Commiſſa enim ſi imputes.* Y en la (Camp. hic.)
Tercera parte,
declaracion marginal, declarandoſe el miſmo
dize aſsi: *Scelerum quę admiſimus ſi perpetuo me-
mor eſſe volueris, & velati repoſita ſeruare apud te,
Domine ſubſiſtere quis poterit?* Si quiſieres a-
cordarte ſiempre de nueſtras culpas paſſadas,
y tenerlas como guardadas en tu pecho. Y aſ
ſi parece, que de la miſma manera entiende la 2
palabra, *obſeruaueris*, que ſi dixera: *Seruaueris*, ſi
guar dares nueſtros pecados.

El Padre Luys de la Cruz, en ſu nueua inter (Ludo. Grucius in ſua interpretatione Poetica hic.)
pretacion Poetica del Pſalterio ſiguio ſola eſ-
ta expoſicion, y dixo aſsi:

Omnia ſi memori male facta in pectore ſernes.
Tuę quis iræ ſuſtinebit impetum. 3

Y Ianſenio tambien diò la miſma (aunque (Gen. Ianſé. & aliorum expoſi.)
no ſola) antes añade otra, que es mas ſeguida
de los expoſitores, fundada en la propia ſigni
ficacion, de la palabra, *obſeruaueris*, la qual en
rigor, no quiere dezir guardar, ſino mirar cu-
rioſa, y atentamente: conforme a la qual (dize
Dauid) Señor, ſi tu pones los ojos en nueſtras
culpas, tarandolas, y mirandolas, ſegũ lo que 4
ſon, quien ay que pueda parar delante del ri-
gor de tu juſticia, que ellas merecen? Y aun-
que tengo eſta por mas propia declaracion:
con todo, ſi alguno ſe aficionaſſe ala primera,
podra conceder, que la palabra, *obſeruaueris*,
no ſignifica guardar, ſino mirar: però ay mi-
rar las coſas de dos maneras en ſi miſmas: o
en la memoria q̃ dellas tenemos. Y en la ſegun 5
da deſtas dos ſuertes de mirar, quadra la ex-
poſicion de Ianſenio. Como ſi dixera David:
Señor, ſi truxeres a la memoria nueſtras cul-
pas, ſi quiſieres atender a ellas, a quiẽ no pon-
dra por el ſuelo el temor de tu juſticia? *Si ini-
quitates obſeruaueris.*

Y la palabra, *Quis ſuſtinebit.* Declara Titel- (Titel. expoſitio hic.)
mano, entre otras expoſiciones, como ſi dixe-
ra: Señor ſi para auer de oyr nueſtras plega-
rias, miras primero los pecados que hizimos,
quien ay que con razon pueda tener confian-
ça de que le oyras, no auiendo ninguno del 6
todo libre de culpa? *Quis ſuſtinebit:* Quien ſe ſu
ſtentarà en la eſperança de ſer oydo, y bien
deſpachado? Y no va fuera de camino, porq̃
en el verſo ſiguiente, por la miſma palabra, *Su
ſtinebit*, entendiò David la eſperança, quando
dixo: *Propter legem tuam ſuſtinui te Domine:* Tu-
ue firme en la eſperança, fundada en las pro-
meſſas de tu ley. Luego bien ſe le puede dar
en eſte lugar, la miſma ſignificacion, ſiẽdo vna
palabra que vſa en entrambas partes.

Caſiodoro ſigue diferente vereda, dizien- (Caſſio. expoſitio ſuper hunc locũ.)
do aſsi: *Iuſtitię ipſius pondus immenſum quaſi mo
lem intolerabilem, & quaſi flammam inconſump-
tibilem quis ſuſtinebit?* Toma la metafora de 7
quien le cargan vn gran peſo a cueſtas, mayor
que ſus fuerças: y no pudiendo ſuſtentarle, el

miſmo peſo le rinde, y le eſtrella en el ſuelo:o como vna llama encendida,que a todo quanto alcança lo abraſa,y conſume en dos palabras. Comparaciones ſon por cierto harto en

Aug. hic. carecidas:la primera de las quales, vſa mi Pa-
8 dre ſan Auguſtin, que dize aqui: *Clamat ſub molibus, & fluctibus iniquitatum ſuarum:* Gime, y clama Dauid, debaxo del peſo, y ahogado en las olas de ſus maldades. Ayuda a eſta interpretacion de Caſiodoro, la palabra, *De profundis*, que precedio: en la qual parece ſe da a entender, que el rigor de la juſticia de Dios, o el miedo, y amenazas della, ſon el peſo que le hundio en eſſe profundo de donde clama.

Authoris expoſit. Pero con todo me parece mas propio, que la palabra, *Subſiſtere*, ſe entienda de la ſuerte, que en Eſpañol dezimos, Contra el poder de
9 fulano, no ay lança enhieſta, tomando la meta fora de los que abaten las armas, quando ſe veen del todo inferiores, ſin auer proporcion en el poder. Y aſsi parece que lo ſintio aqui

Geneb. hic. Genebrardo, diziendo, que la propia declaracion de la palabra, *Suſtinebit*, es en rigor de la lengua Hebrea: *Domine quis ſtabit*, quien eſtara en pie, como ſi dixera, a quien dexara tu juſticia por derrocar, y echar por tierra. De manera que no es meneſter tomar la metafora
10 del peſo que nos hunde, no ſe pudiendo ſufrir aqueſtas, ni de las llamas que abraſan, ſino de las lanças de los guerreadores, vencedores, y fuertes: que todo lo abaten, y ponen por tierra: *Domine quis ſtabit.* Ni haze contra eſto, la palabra, *De profundis*: porque vna coſa es, entender por eſte profundo, el abiſmo de ſus pecados, y otra, el rigor de la juſticia diuina. De lo primero lo entiende mi padre San Auguſtin, diziendo aqui ſobre la palabra: *Si iniquitates:*
11 *Ecce aperuit de quo profundo clamauit: clamat enim ſub molibus, & fluctibus iniquitatum ſuarum:* En eſta palabra, *Si iniquitates obſeruaueris*, declarò qual es aquel profundo, de donde dixo que auia leuantado las vozes al cielo.

Caſiod. verba hic. Ecce profu dus ille detectus eſt, vnde clama uit ad Dominum. Iuſtitiæ ipſius põdus immenſum quaſi molẽ intolerabilẽ quis ſuſtinebit.

Clamò çabullido debaxo del peſo, y olas de ſus pecados. Y el miſmo Caſiodoro ſiguiò al principio de nueſtro verſo eſta declaració de mi Padre S. Auguſtin (aũque luego vatiò, hazié do equiuocacion: o jugando del vocablo del peſo de los pecados, al peſo de la juſticia diuina: ſiendo como ſon coſas tan diuerſas) pero en fin como quien admitia, y daua por buenas entrambas declaraciones.

Y de la miſma razon pende quiça la trabazon de eſte verſo con los paſſados. En ellos ſuplicò al Señor le dieſſe audiencia, atendiendo
12 a ſus plegarias (aunque las hazia de lexos: dé de el profundo de ſus pecados) aqui añade Señor, porque ellos nõ te pongan haſtio, te cauſen enojo: y enciendan coraje, contra el que los cometiò, te ſuplico que deſuies los ojos dellos. Alomenos eſta es la hebra, que les da mi Padre ſan Auguſtin con eſtas palabras: *Cum vndique cateruas ſcelorum ſuorum videret expaueſcens clamauit: Si iniquitates obſeruaueris:* Vien Aug. hic.
doſe Dauid de todas partes rodeado de culpas: clamò de lo profundo dellas: atemorizado ſuplica al Señor, que no ponga los ojos en ellas. 13

Para lo qual alega de calladas dos razones en eſte verſo. Digo de callada, porque las aſoma ſin declaracion: dexalas para que ſe ſaqué por conſequencia. La primera es, la flaqueza humana: tal, que ſi Dios con rigor huuiera de poner los ojos en ſus caydas, ninguno hallara en pie: pues del mas juſto, dizé las ſagradas letras, que cae ſiete vezes. En fin, qual mas, qual 14
menos, todos ſon deudores a ſu juſticia. Atendiendo a lo que dixo Iob: Si el Señor hallò maldad en ſus Angeles, quanto mas enlos que habitan caſas de barro. Que marauilla que ſe coma el paño de la raza que nace del miſmo? Luego ſiẽdo nueſtra carne, como veſtido del alma, en la qual ſe cria, y de la qual nace la polilla que la come (*Corruptionis illecebra*, la llamò ſan Gregorio) que marauilla es, que halle en ella viciò, quien le hallò en los Angeles que 15
no viſten paño en que nazca polilla: *Conſumen tur velut atinea.* Eſta es la primera razon, que alega aqui Dauid: Señor es tan flaca nueſtra naturaleza, que no ſoy yo ſolo, el que hallareys culpado, ante el rigor de vueſtra juſticia: ſino todos los mortales que vos quiſieredes examinar cõ ojos ſeueros, ſin ponerlos en vueſtra miſericordia: *Quis ſuſtinebit:* Ni yo, ni otro de los mortales, puede parecer ante el Tribunal de tu juſticia, ſino es acompañado de tu miſericordia.

Auguſti ex poſit hic. Videtur enim non in ueniri cor cuſtum præ ſumens de iuſtitia ſua præſumant ergo omnium corda miſericordia Dei.

Y de eſte preſupueſto nace otra ſegunda razon: Señor las leyes de la tierra (cõ eſtar muy lexos de ſer tan buenas, como las del cielo) 16
ordená que no ſe execute la pena, en caſo que ſea comprehendida toda la Republica. Y los Canones mandan, que la comunidad, no pueda ſer deſcomulgada. En fin, haſta entre el bullicio de las armas (adonde la humanidad, y compaſsion, ſuele tener menos lugar) leemos en muchas hiſtorias de Capitanes Gentiles, que queriendo caſtigar algun motin, ſe contentauan con diezmarlos por fuertes, caſtigando a vno de diez: teniendo por caſo rezio, derramar la ſangre de toda vna legion, 17
quando todos ſon culpados? Luego Señor (ſi vueſtras leyes ſon mas llegadas a piedad: y es cierto, que ſi cõ rigor examinays los pecados de todos, a ninguno de los mortales hallareys ſin culpa) cumple que en cauſa comun, pare

13 q c. 4. non poteſt ſic habetur multitudini peccantium magis parcendum eſt quã vindicandum.

el rigor

el rigor (aũque mas justo sea) y no estorue mi culpa, el ser oydo en vuestra presencia, pues
18 es general a todos los morrales, no estar sin al guna. Esta es la trauaçon de nuestros versos: Oyeme Señor sin mirar a mis pecados: porque si primero huuieres de considerar los yerros de quien te suplica, a ninguno hallaras en pie, y del todo sin culpa: *Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis meæ, quia si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?*

Discurso II. sobre el mismo verso III. porque recela Dauid aqui la vista del Señor, no auiendo cosa que el no vea.



SI iniquitates obseruaueris Domine.
1 Quien dixera despues de las vozes, y priessa que Dauid ha dado en los dos versos passados, porque Dios le oyga, que no entraua tras ello pidiendo alguna gran cosa. Y con todo, si reparays, ni en este verso ni en todo el Psalmo, hallareys peticion en forma: no demanda cosa alguna, siempre va hablando por condicionales, ponderando nuestro mal partido, si en Dios no estuuiera la piedad en su punto, y quanta razon ay de esperar en el, y otras razones a este tono.
2 Pero cosa que determinadamente sea peticion, no la señalareys en todo el Psalmo. Luego de que siruio tanta grita, porque Dios le oyesse? Sabeys q̃ se me ofrece? Dezidme, no encontrays muchas vezes, a la puerta de Chancilleria, mil pleyteantes, esperando los
3 Oydores, que se apeen, con sendos papelitos en las manos, de tres renglones: Señor fulano suplica a V. m. se vea su pleyto, que ha tantos meses qne anda en el. Y no reza otra cosa esse memorial? No. Pues como? no re fiere que es su pretension, lo q̃ pleytea, lo que pide? No es menester, que en tal caso se remite a lo processado, a los memoriales qne ha dado en lo passado. Assi me parece a mi, q̃ estos Psalmos Graduales, van pendientes, o eslauonados vnos de otros, como las mismas gradas en que se cantauan: y el que tenemos entre
4 manos, sirue de memorial chico, en que no pide cosa de nueuo, solo se remite a lo processado, a las peticiones de los Psalmos passados: aora en este solamẽte insta que se vea su pleyto, que ha mucho que le sigue, y assi comiẽça. *De profundis clamaui ad te Domine.* Notad al proposito, la palabra, *Clamaui*, que es de Preterito: Señor desde lo mas baxo, desde el primer escalon vengo dando vozes, en prosecucion de mi demanda: Oyeme Señor, veasse mi pleyto, 5
que ha mucho que ando en el.

La diferencia que yo hallo, es, que en los tribunales de la tierra, el lenguaje ordinario, es, que se vea el pleyto: pero en el del cielo, no lo vsa assi Dauid, no dize que se vea, sino que se oyga: por las orejas, y no por los ojos, quiere informar.

Y notad la contraposicion: Los que juzgan en las Chancillerias se llaman Oydores, y a 6
essos pedimos que vean el pleyto: damosle al nombre de los oydos, Oydores, y a las obras de los ojos, que veã: y por el cõtrario a Dios, a quien las Escrituras en mil partes llaman, el Veedor, el que vee. Esse nombre vsò Iob: *Videns iniquitatem*: el que vee la maldad. Y en el Genesis le dio por nombre. El q̃ vee aun quã do està de espaldas: *Vidi posteriora videntis me:* Pues como, que manera de trocado es esta? A los Oydores de la tierra, que veã, y al que vee desde el cielo que oyga? Es buen lenguaje? tã bueno que le vsa el Espiritu santo en este ver so: Señor sea en vos el oyr, lo que es ver enlos Oydores de la tierra. No pido que se vea mi causa, solo que me la oygays relatar sin verla:
no me cumple que passeys los ojos por lo pro 7
cessado, ni menos a ninguno de los mortales, que seria su condenacion: *Si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinebit?* Los juezes de la tierra vean los pleytos, vos oydlos. La razon es: porque si ellos se contentassen con oyrlos, nadie seria castigado (segun todos abonan su causa quando la refieren) seria menester dar
sentencia en fauor de ambas partes (segun q̃ 8
cada qual se justifica) Y assi conuiene q̃ vean los pleytos, y no se gouiernen, por lo q̃ oyen a penas de que perecera la justicia. Pero en Dios es al contrario (aunque se llama, El que vee) es menester que no ponga los ojos en nuestros processos, a penas de que perecera su misericordia: porque sin duda siuiera nuestros pleytos, atendiendo solamente a los me ritos de la causa, a todos nos condenara: El remedio està en lo que apuntò nuestro penitente en este mismo verso: Oye Señor mi pley
to, sin mirarle: ocupense tus orejas en oyr- 9
me, y no tus ojos en ver el processo de mi causa: *Exaudi orationem meam, si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit?* Claro es que Dios todo lo vee, pero pidele que dissimule, y haga del que no vee. Lo mismo que dixo el Sabio: *Dissimulans peccata hominum propter pænitentiam.* El punto de la buena dicha consiste, en que Dios os oya, y esso quando vos se lo dezis, quando vos mismo soys el relator del processo. La ventaja està en ser tan ventu-

Iob. 11. Videns iniquitatem nonne, &c. Gen. 16. Vocauit nomen Dñs qui loquebatur ad eam, tu es Deus qui vidisti me, &c.

Sap. 11.

venturoso, que os dio lugar a que le informa
sedes de vuestro mal, quando ya dexa de ser-
10 lo: relataysle vuestra enfermedad quādo se ha
passado la quarrana, y quedays como sano: q̃
os tome el pulso despues que se despidio la ca
lentura, no la condenara por mortal: En fin
dayste cuenta, y confessays vuestras culpas,
quando ya os pesa dellas: presentaysos como
reo, y ofensor de su Magestad, quando ya a-
mays a su bondad, y estays tan lexos de ofen-
derle, que por no hazerlo, os resolueys de auē
turar todos vuestros bienes: y si entōces le re
latays vuestra causa, como ha de tener manos
11 para condenaros, siendo ya vos su amigo, el q̃
no ha de castigar sino a sus enemigos? Por mi
mal seria (dize Dauid) si quisiessedes mirar
mi causa, y no os contentassedes con oyrla de
mi boca: *Si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinebit?*

Adag. Hispani idiomatis.

Donayre es el q̃ se suele dezir, (No creays
lo que vieredes, sino lo q̃ yo os dixere.) Aqui
nuestro Profeta de veras lo dize: Señor no me
12 mireys, mas oydme no procedays comigo cō
forme a lo que veys con los ojos, sino confor
me a lo que refiere mi boca: *Audi, sed ne obserues.* Aquellas palabras del Euangelio: *Pater*
Math. 6. *tuus qui videt in abscondito reddet tibi*: Tu padre
que està en lo escondido: que pensays que sig
nifican, sino lo que vamos tratando? Reparad
en aquel, *In abscondito.* Parece que se pone
Dios a lo escuro, por no ver tan por entero
nuestras faltas, como el Mercader, que os mue
stra el paño muy dentro de la tienda en lo es-
condido, donde no se pueda ver tan a la cla-
ra la hilaza. Quien no quiere que se veā bien
13 las cosas, procura poca luz, tu padre que esta
en lo escondido. Y si lo quereys mas claro, di
Psal. 17. xo nuestro Profeta en otro lugar, que Dios
se esconde en las tinieblas: y esso que es, sino
mostrar a la clara, que no lo quiere ver todo à
la clara? Y de la misma suerte interpreto yo
Sopho. 1. Scrutabor Ierusalē in lucernis. aquellas palabras del Profeta Sophonias: Yo
escudriñare a Ierusalem con candelas. Bien
se que la declaracion comun es del todo o-
puesta: pero en efeto cabe la que pretende-
14 mos, alomenos si la queremos niuelar por el
Adag. Hispanum. adagio Español: Que las nouias son mas her-
mosas a la candela: la razon es la misma que
vamos tratando, porque en la poca luz de la
vela, no se descubrē las imperfecciones que de
dia la hizieran fea. Luego siguiendo el mismo
lenguaje, dezir el Señor, que visitara a su espo
sa, a su Iglesia, cō velas encēdidas, es mostrar
15 que no quiere echar de ver sus faltas: y esta es
Psalm. 31. Quorū tecta sunt peccata. la razon, porque nuestro Profeta en otro lu-
gar dixo: Que son bienauenturados aquellos
cuyos pecados son encubiertos: *Quorum tecta sunt peccata*, que los dexa Dios passar reboça-
dos: si los destapara, y quitara el antefaz, vie-
ra vna cara tan vellaca, que se desdeñara qui
ça de oyr sus demandas. Es gran ventaja que
les permita passar disfraçados, porque de essa
suerte se escapa el retraydo entre el inocente. Psal. 101. Sicut nicticorax.
Por esta causa dixo Dauid en otro lugar, co-
nociendo sus culpas, q̃ andaua echo vna lechu
ça, vna aue nocturna, buscando las tinieblas
por no ser visto. Biē se sabe que Dios todo lo
vee, pero habla al modo de los hombres, que 16
se esconden vnos de otros cō la escuridad de
la noche. Y esta es la buena nueua que la Igle
sia nos da de la cōdicion de nuestro Dios, quā
do al principio de la Quaresma dize del: *Dissimulans peccata hominum propter pœnitentiam:*
Haze del que no vee, quando los hombres ha
zen penitencia. A no ser assi, no le quedara hō
bre a vida. *Si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinebit?*

Los niños de pila, los positos (q̃ llamamos
de la puerta de la Iglesia) segun las leyes de
España, no son tenidos por hidalgos, aunque
podria ser que en la verdad lo fuessen por sus 17
padres: pero son admitidos por limpios, aunq̃
quiça no lo sean: pueden entrar en los Cole-
gios, y pretender lo que se da a los q̃ no tienē
raça. Que razon puede auer para ello? No se
ha de hazer informacion, y dar prueua de la
limpieza para pretender el colegio? Pues co-
mo sabemos que estos la tienen, no le conociē
do padres y linaje? Y si es que en duda se pre
sume lo mejor, porque no serā tenidos por hi
dalgos pues es tanta mejoria? La razon a mi 18
parecer es, que los que no tienē padres cono-
cidos son como gente reboçada, que (aunque
sea retraydo) no le echan mano: y por el con-
trario, si haze por donde (aunque sea de coro
na) le prende la justicia seglar. En el disfraça-
do, ni se presume dignidad, ni indignidad: ni q̃
es delinquente para prenderle, ni tāpoco que
es de la Iglesia, y goza priuilegios para no
echarle mano los seglares. Falta de limpieza
es mancha, y essa no se ha de presumir en quiē
no es conocido: pero ser hidalgo es otra cosa
añadida sobre lo que comunmente tienen las 19
gentes: es calidad de priuilegio, no se ha de a-
tribuyr de gracia sin saber por donde, al que
no conocen. Las leyes ni presumen que tie-
ne delitos para abatirle y castigarle por ellos,
ni tampoco que tiene corona para guardarle
fueros.

Aora a nuestro proposito, claro està que pa
ra los ojos de Dios no ay cosa desconocida,
ni encubierta, pero hablamos dellos cōforme
a los efetos, segun los quales dize aqui nue-
stro Profeta, que su bien consiste en que Dios
no ponga los ojos en sus culpas: que las dexe 20
passar a manera de disfraçadas. Como al que
en la

en la verdad es hijo de padres no limp os, le es ventaja ser de los niños de pila, no gozar priuilegios, ni mancha, assi Dauid conociẽdo bien lo q̃ en el ay, sus propios defetos, y quan lexos està su alma de ser del todo limpia, tendria por partido passar como los niños de pila: dessea colarse a la sorda: desiste de los priuilegios a cuenta de que no le echen mano, co-
21 mo a culpado: quiere escapar del juyzio sin q̃ le vean, solo que le oygan: *Audi, sed ne obserues si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinebit?*

Plin. hist. lib. 9. c. 24. Sepia quomodo vadat aliorũ piscium incursus.

A la Xibia proueyo naturaleza de vn estraño remedio para escaparse, quando la persiguen ottos pescados. Criò en sus venas, o alo menos dentro de su cuerpo, vna sangre, o tinta por estremo negra, y quando se vee muy acossada la derrama en el agua, y la enturbia y escurece de suerte, que los que la van dando alcance la pierden de vista, y no veen por dõ de se escapa: de lo qual haze mencion Persio, quando dize:

Persio.

22 *Nigra quod infusa vanescat Sepia limpha.*

Pier. hier. lib. 8. fo. 203

La Xibia se escapa tiznando las aguas de negro: y Pierio añade, que la misma tinta y ardid para encubrirse tienẽ los Pulpos, y otro pescado que el llama Colligo, saluoq̃ estos dos no suelẽ derramarla, sino es apretados, y a puro miedo: y la Xibia lo haze muchas vezes, como por donayre y burla de los pescadores, quando la buscan. Para dexarlos mas picados les haze fuertes galanas: Despues de encubier-
23 ra se sale a vezes de industria, de aquel nublado negro, a mostrarse en el agua clara, y acudiendo los pescadores se buelue a entrar en su espessura de tinieblas, como jugando con ellos. Y segun el mismo afirma, es de tal calidad esta tinta, que si la echan en vn candil encendido, pareceran negros de Etiopia quantos estuuieren en el aposento.

No se si podemos dezir, que a los hombres tambien les proueyò naturaleza de otra ma-
24 nera de tinta casi semejante. Harto de ordinario esperimentamos salir las colores a la cara al q̃ le cogen en cosa indigna, o indecente; luego que echa de ver que le han visto mudar color, y se turba el rostro. Que es aquello? Acude la tinta a encubrir no el cuerpo, sino el alma que se descubre y parece mas en la cara q̃ en otra parte: y porque no vean su verguença, se cubre de verguença: tiene por mejor no ser vista, que ser vista su falta.

En la Prematica que poco ha se publicò en Madrid, que no pudiessen las mugeres andar
25 atapadas, las mas quexosas (con razon) eran las que tenian defetos en el rostro, faltas que encubrir con el manto, porque las obligauan a traerlas de manifiesto. Nuestro penitente aqui conociendo las de su alma, y que para los ojos de Dios no ay disfraz que lo sea, no dessea la tinta de la Xibia, ni el reboço de las atapadas, pues ninguno ay que la pueda encubrir de los ojos de aquel Señor a quien todo es transparente y diaphano. Acude a otro remedio mas eficaz, pide que el mismo Dios desuie los ojos, y haga del que no vee, a penas
de que va perdido su partido: y lo dize con 26
estas palabras: *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit?*

Quid Philippus Macedo. fecerit dũ propter somnolentiam in sontem Machetam pœna damnauerit.

Oyendo Filipo Rey de Macedonia, cierta querella contra vn vassallo suyo, llamado Macheta, condenole injustamente, porque cargado de sueño no aduirtio al descargo del acusado. El qual oyendo la sentẽcia dixo: O Filipo, apelo y no para otro tribunal, que no le ay mayor en tu Reyno, sino para ti mismo, quando estes mas despierto. Y cuentan deste buen Rey, que tornando en si con las vozes y alte-
racion de oyr mentar apelacion donde el esta 27
ua, echò de ver su yerro, y por no desacreditar la autoridad Real, mando que se executasse la sentencia, pero q̃ fuesse a su propia costa, q̃ de su hazienda Real se pagasse la pena, pues tenia el Rey la culpa de la sentencia. Lo que en este cuento se puede notar a nuestro proposito es, que para ser bien juzgado pidio Macheta juez qne despierto el Rey lo mirasse, y tratasse todo cõ mas aduertẽcia: pero en nue-
stro verso por el contrario dize Dauid, q̃ en la 28
causa de los pecados, es menester vn Dios q̃ no lo quiera ver todo, q̃ dexe passar cosas en tre renglones, sin apurarlas, q̃ dissimule la justicia por vsar de misericordia. Lo mismo que dixo el Profeta: *Dissimulans peccata hominum propter pœnitentiam*: que si vos Señor no dissimulays, si lo quereys examinar todo: todos somos perdidos: *Si iniquitates obseruaberis Domine: Domine, quis sustinebit?*

Psalm. 11

Discurso III sobre el mismo verso III. De la fealdad de los pecados, y que es menester mirarlos y examinarlos nosotros, para que Dios aparte dellos los ojos. 29

SI *iniquitates obseruaueris Domine: quis sustinebit.*

Aquel antiguo Legislador, llamado Dragon, casi todas las culpas por pequeñas q̃ fuessen, puso en sus leyes pena de muerte. Y preguntado, porque vn hombre tan sabio ygualaua los pequeños 30

Draco Legislator, vt refert Plu. in vita Solonis.

queños delitos con los grandes y extraordi-
narios crimines? Reſpondio: Yo no tẽgo por
yguales los delitos, pero las culpas q̃ los hom
bres llamã ligeras, ſolo por ſer culpas ſon gra
ues. Por qualquiera dellas muy juſtamente
merecen la muerte, y la ſeñalò por pena como
ſu deuido caſtigo. Quãdo deſpues llegò a los
exceſſos mayores, no hallò para caſtigarlos
mayor pena que la muerte: y aſsi es fuerça ſe-
31 ñalar yguales caſtigos a culpas deſiguales, ca-
ſtigando los males pequeños juſtamente con
la muerte, y los grandes menos de lo que me
recen, por no auer pena en la tierra mayor.
Haſta aqui llegò vn Gẽtil: no hallò caſtigo
ygual al pecado mortal. Que mas pudiera de-
Axioma Theologorum.
zir ſi huuiera deprendido Teologia, y oydo
aquella repetida ſentencia: *Deus punit citra condignum*: que aun en el infierno no ſe caſti-
gan las culpas por ſus cabales: Y ſi huuiera
leydo quan graues las pintan, y quanto las a-
Ephe. 4.
fean las ſagradas letras? San Pablo las llamò,
32 Deſconſuelo del Eſpiritu ſanto: *Nolite contriſtare Spiritum ſanctum*. Y acordandonos que eſ-
te Eſpiritu por otro nombre es llamado Para
cleto, el Conſolador, era deſconſolar al que
todo lo conſuela. Reparemos en eſta razon
vn poco.
El Rico auariento en el infierno, pidio ſola
vna gota de agua. Pregunto yo aora: de que
le pudiera aprouechar entre tantas llamas,
ſiruiendo en la fragua de auiuar mas el fue-
go? Por ventura ſe puede reſponder, que es
muy grande la diferencia de vna agua a otra.
33 Eſta que pedia auia de ſer de Dios. Vna go-
ta ſuya baſta a ſuſpender los tormentos y fue
gos eternos. Dezidme q̃ tã dulce ſeria la miel
q̃ cõ vna gota pegaſſe dulçura a la mar? Lue-
go qual ſera vna gota de la diuina dulçura, ſi
(a eſta cuenta) pueda amanſar la furia de las
llamas y fuegos infernales. Paſſemos otro paſ
ſo mas adelante: Si en vna gota ſola ſe encier
34 ra tan grande refreſco, q̃ ſera toda la ſuauidad
de Dios? Si vn mendrugo de ſu meſa baſta a
hazer balança cõtra los tormentos de los con
denados, que tan grande ſera toda la ſuaui-
dad de aquel inmenſo mar de ſu pecho? Y por
el contrario: quan amargo es el pecado, pues
vno ſolo baſta a hazer amargar vn pielago
tan dulce: *Ad amaritudinem concitauit Deum ſuum*
Oſeæ. 17. Os Domini amari caſtis, & Pſal. 105 exacerbauerunt aſpectum eius.
(dixo Oſeas) Cauſaſtele amargor de boca, gẽ
te que le hizo crecer la colera con ſus culpas.
Es metafora, que va hablando de Dios, como
ſi fuera capaz de amargores y triſtezas, para
darnos con ellos a entender quanto ſe ofen-
de de las culpas.
Nueſtro Profeta aqui, pinta al pecador caſi
35 a manera de Baſiliſco ponçoñoſo, pero las cõ
diciones al reues, que no mata quãdo ſe vee,
ſino quando es viſto. Señor ſi tu miras mis
maldades doyme por muerto: *Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit?* Para ſanar es
meneſter que no ſean viſtas del medico, que
el miſmo pecador ponga los ojos en ſi, y vea
ſus faltas para que tu las atapes, y no quieras
verlas. Eſte era ſin duda el penſamiento de 36
mi padre San Aguſtin en ſus Confeſsiones, Aug. Conf.
quando dixo: *Et retorquebas me ad me ipſum, vt viderẽ me in dorſo meo, quam vilis, & quã deformis eſſem*: Torciaſme la cabeça hazia atras, para q̃
yo me vieſſe a mis eſpaldas, y echaſſe de ver
quan vil, quan feo, y disforme eſtaua. Notad
las palabras, que ſon dignas del ingenio deſte
ſanto Doctor, va tratãdo de los paſſos por dõ
de Dios le conuirtio, y por primer eſcalõ cuẽ
ta, que le hizo boluer los ojos hazia atras, pa
ra verſe a ſi miſmo. Las mugeres ſe mirã al eſ-
pejo ſi eſtan hermoſas: tambiẽ acontece verſe 37
algunos en el agua: alomenos del Elefante ſe
dize, que por eſſa cauſa la enturbia cõ los pies
Pier. ſentit Elephantos aquã turbare dum bibunt, quia vmbrã propriã timens
antes que beua, por no ver ſu fealdad: pero de
diferente manera querias tu mi Dios, que yo
miraſſe a mi miſmo (dize Aguſtino) para ver
me boluiaſme la cabeça a tras hazia las eſpal-
das. Del laſciuo y delicioſo Nerõ Emperador
Romano eſcriue Plinio, q̃ miraua las fieſtas
y deſafios de los Gladiadores, bueltas las eſ-
paldas hazia ellos: pero era teniendo delante
de ſi vna muy fina, y muy grande eſmeralda, 38
donde reſplandecia todo de la miſma ſuerte,
y tan al propio como paſſaua en el teatro.
En fin toda eſſa mageſtad llegaua haſta poder
ver a otros a ſus eſpaldas: lo miſmo pudiera
la Aldeana de Sayago cõ vn eſpejo de dos rea
les, pero verſe a ſi propio a las eſpaldas es
muy diferente lenguaje: y dize San Auguſtin,
que por eſperiencia ſabe que es neceſſario a
todo pecador: *Retorquebas me ad me ipſum, vt viderem me in dorſo meo*. La razon es, porque no 39
podemos ver las coſas, ſino donde ellas eſtan.
Luego el pecador que tratãdo de ſus guſtos,
no trata de ſi, procurando ſu bien, no procu-
ra ſu ſalud, trayendo el pẽſamiento ocupado
con mil vanidades, ſe oluida de ſi proprio, ſe
trae a ſi miſmo (como dizen) echado al traça-
do, a las eſpaldas: hazia ellas ſera meneſter q̃
buelua la cara, ſi quiere verſe quan vil, quan
feo, y disforme eſta: *Vt viderem me in dorſo meo, quam vilis, & disformis eſſem*. Torciaſme la 40
cabeça Señor mio, hazia atras, para que à
mis eſpaldas vieſſe, quan vil, y quan feo, y diſ-
forme eſtaua. Eſte es el primer eſcalõ de la ſa-
lud, porque quando vno vee ſus cuytas, y ſe
riene por miſerable, haze Dios del q̃ no vee,
porque eſcrito eſtã, q̃ no vee Dios como ven
los hõbres: andan encontrados en eſte caſo:
quando el pecador no tiene ojos para ver ſus
defetos,

defetos, los esta Dios mirando, y tanteãdo todos: y por el contrario, quando buelue sobre si, y comiença a considerar su mal estado, dexa Dios de mirar lo: que no vee como vee el hombre. *Non sicut videt homo, & tu vides: vt queras iniquitatem meam, & peccatum meum scruteris.*

Iob 10.

41 En esta conformidad entiendo yo tambien dos lugares de las sagradas letras, que os parecerian contrarios. En vno dize San Pablo, que Dios mora en vna luz inacessible, en otro Dauid, que esta escondido entre tinieblas. Como entendeys esto? O que manera es de hablar, estando Dios en todo lugar, señalando le solos dos, y essos contrarios, la luz y las tinieblas? Sabeys como se puede interpretar a nuestro proposito? Que sea darnos a entender lo que vamos hablando. Quando mas se descubre al alma, alumbrando como luz y resplandeciente, entonces ella vee mejor sus faltas, y Dios las veè menos. Y quando parece que Dios se traspuso: que se encerro en tinieblas, y no le vemos, entonces de lo escuro esta mirando mas por menudo nuestros defetos. Quierolo declarar con el exemplo de vn caso que acótecio al Principe Andrea Doria, el año de mil y quinientos y setenta y vno, poco antes que se rompiesse la batalla Naual,

Pau 1 ad Thim. 6. Lucē ha itur inaccessibilem.

42

Dauid 17. posuit tenebras latibulum suum.

Estratagema Andreæ de Oria Ducis Sirennii.

43 entre los Christianos y Turcos: quando se andaua aprestando la armada Christiana, a instancia del Sumo Pontifice Pio Quinto, para juntarse con la de nuestro Catholico Rey dō Felipe segundo deste nombre, de que fue General su hermano, y muy venturoso y esforçado Capitan, el señor dō Iuā de Austria. En este

44 tiēpo, estando el Principe Andrea Doria con vna esquadra de galeras haziendo aguada en vn puerto, o cala ancha dela Isla de Cypre, adōde yua a entrarse Barbarroja, Baxa del Turco, cō no muchas galeras Turquescas, sin saber lo que auia dentro: pero auiendo tenido lengua, q̄ andauan cerca galeras Christianas, por assegurarse si estauan dentro del puerto: llegā do a quarēta millas del, fingio que las auia visto, y boluiendo las velas dio a huyr, metiēdo

45 se a la mar, haziendo cōsigo mismo esta cuēta, q̄ si alli huuiesse cantidad de velas Christianas saldriā luego tras el, y en alta mar, podria el cōtar quātas, y quales eran: Los Christianos que vieron tornar la flota Turquesca dauan vozes cōtra su General, porque no salia tras ellos, y les seguia hasta coger lo que pudiesse. Llamò a consejo el prudēte principe, y dixo: Los Turcos llegaron a quarenta millas, y aunque de aca los vemos a ellos, imposible es que de tā lexos nos pudiessen ver ellos, porque sus em-

46 barcaciones a velas tendidas, en lo claro de la mar, salē mucho mas que las nuestras a la sombra de la tierra, y assi si yo no me engaño, imposible es que su retirada no sea ardid, por assegurarse y saber de cierto si estamos aqui: esperemos, estemos a la mira, y nadie sin orden se haga a la vela. Saliole tan cierto su pensamiento, que despues que los Turcos se alexaron por ocho, o diez horas: y vieron que nadie salia tras ellos, tuuieron por cierto, que no auia dentro a quien temer. Bueluen las velas con toda seguridad, endereçadas las proas hazia el puerto. Entre tanto aprestandose los nuestros, quando fueron descubiertos estauan ya tan cerca los Turcos, que queriendo huyr no pudieron, sin que nuestros baxeles los alcāçassen, y cogiessen algunos de los suyos, destruyendo, y echando a fondo otros. Traxe el cuē to para prueua, como el que esta a la sombra, a lo escōdido, a lo escuro, vee mucho mas que los que estan a lo claro. Luego tornando a nuestro proposito, quando las sagradas letras señalan por casa de Dios, vna luz clarissima nos estan diziendo de callada, que cō essa luz en q̄ el esta nos añade vista a nosotros, y disminuye la suya, porque quanto se auentajan nuestros ojos se emboran en cierta manera los suyos, y quādo mejor y mas a la clara conocemos nuestros defetos, entonces los vee el menos. Y por el contrario nos dize otra vez, que Dios se esconde en tinieblas: *Posuit tenebras latibulū suum* porque quando por nuestras culpas parece q̄ se retira y se esconde en lo escuro, y no nos vemos, ni le vemos, entonces esta el mirando mas por menudo nuestros defetos. Este parece el rezelo de Dauid en nuestro verso, echan do de ver que sus pecados le han alexado de Dios (que esta como escondido a los pecadores) da vozes: O Señor, y si estas cōtando aora mis culpas, que sera de mi? Quien quedara en pie delos mortales, si tu misericordia no te des uia los ojos de nuestros demeritos? yo lo examinare, y mirare con cuydado, para que tu no los mires. *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine qui sustinebit?*

47

48

Psalm. 17.

49

Y (porque a caso no se le antoje a alguno, q̄ es hablar al aluedrio de la pluma, sin fundamē to) sabed, que (aunque al principio del Discurso passado, dimos vna razon, porque Dauid en este Psalmo, despues de auer instado, que le oyga Dios, no le pide cosa alguna señaladamente) aora se me ofrece otra a nuestro proposito, que a mi parecer, es mas literal. Comiēça el Psalmo: Señor desde lo profundo, vengo clamādo, oye mi oracion: inclinése tus oydos, a las vozes de mis plegarias. Y tras esso acude: *Si iniquitates obseruaueris Domine, Dñe qui sustinebit?* Pide que le oyga: y luego repara, buelue a mirarse, si a caso ay estornos de su parte, para no ser oydo. Y como los echa de ver (viēdo sus culpas) dize: Señor si ellas lo huuieren de

50

51

estoruar

eſtoruar, quien aura que con ſazon pueda alcançar el ſer oydo: porque ninguno ſe halla
52 del todo limpio. Y aſsi ſin embargo dellas, tégo muy entera confiança de tu fauor: porque tus entrañas ſon el aſsiento, el ſolar conocido de la miſericordia: *Quia apud te propitiatio eſt:* Y demas de eſſo las promeſſas de tu ley, aſeguran a los q̃ arrepentidos de lo paſſado, piden perdon cõ veras verdaderas. Y deſta manera ſe encadena bien nueſtro Verſo, con el que ſe ſigue: *Si iniquitates obſeruaueris Domine: Domine, quis ſuſtinebit?* Aunque ſi atiendes a nueſtros pecados, no ay quien al ſeguro pueda parar delante de ti. Con todo, por ſer tu el manan-
53 tial de la propiciacion, oſo cõ los mios parecer ante ti: *Quoniam apud te propitiatio eſt, & propter legem tuam ſuſtinuit te Domine.* Reparad en la contrapoſicion, de las palabras: *Quis ſuſtinebit:* En el vn Verſo, y en el otro, *Suſtinuit te Domine.* Y ſi le preguntays en que manera viene lo ſegundo con lo primero, en que ſe funda ſu eſperança, ſiendo el (alomenos en ſus ojos mas culpado que otros) reſponde de callada lo que auemos dicho: por quanto el miſmo ſe eſta mirando, no le ha de mirar Dios: que no mira como el hombre. Y aſsi aunque tiene pecados, baſta q̃ el los vea: *Si iniquitates obſeruaueris Domine, quis ſuſtinebit? Quis ſuſtinebit?* Quien
54 podra ſufrir el rigor de tal viſta, de quiẽ eſta eſcrito, q̃ mirando la tierra, la haze temblar? Con harto mayor verdad, q̃ el Poeta de la Gẽtilidad, dixo de ſu Dios Iupiter, q̃ cõ ſolo menear la cabeça, hazia temblar todo el cielo.

Pſalm. 103. qui reſpicit terrãm, & facit eã tremere.

Annuit, & totum nutu tremefecit Olimpium.

Virgil.

Parece el de Virgilio, penſamiẽto hurtado de Dauid, quando dixo, *Qui reſpicit terram, & facit eam tremere:* Aunque el Poeta de Dios (como va lexos de ficciones, y mentiras) no mentó el cielo, adonde los bienauenturados en ſu preſencia gozan de ſuma ſeguridad: ſolamen-
55 te la tierra, dixo que hazia tẽblar, la viſta de Dios. Entendiendo por la tierra, los q̃ ſiguen ſus leyes, aman ſus bienes, y oluidã los del cielo, para donde fueron criados. Y por declarar ſe mas, en otro lugar dixo: Es terrible Señor tu viſta, que ſolo con mirar, al malo daras con el muerto en tierra. Señaladamente mentó al malo, por moſtrar que eſſos miſmos entendio en el otro lugar, quãdo dixo: q̃ la tierra temblaua en ſu preſencia: *Qui reſpicit terram,*
56 *& facit eã tremere.* En los quales dos lugares, yo para mi tengo, que en rigor de la letra, toma la metafora de vn Toro brauo, y corajudo, que va ſiguiendo al que le tirò el arpon: y quando ya ſe le acerca, cõ el miſmo buſido, antes de darle golpe con el cuerno, parece que le corta las piernas, le atajalos paſſos, y le derrueca en tierra. Cõ ſemejante ferocidad, y co-

Spirit' oris ſui interficit impium.

rage, nos pinta Dauid a nueſtro Dios, quãdo va tras vn pecador, para caſtigarle, con el bu-
fido, le derrueca en el ſuelo: *Spiritus oris ſui interficiet impium.* Pero tambien ſe puede delarar de otra manera, reparando que entonces muere vno, quando ſe le acaba la reſpiracion. Y dezir el Propheta, con ſu aliento mata Dios al impio, es con vna reſpiracion dar fin a otra reſpiracion. *Spiritus oris ſui,* con tu aliento, dexa ſin aliento al malo. 57

Sabeys lo q̃ ſe me ofrece al propoſito? Aueys algun dia reparado, q̃ en vna grande hoguera ſi quieren encẽder vna vela, no es poſsible? La miſma lumbre grande, conſume, y mata la pequeña. El remedio ſuele ſer, ſacar vn tizon a 58
parte, en aquel ſoplando, ſe encendera: pero en toda la hoguera no. Antes ſi entrare en ſus llamas la vela encendida, la ſacaran muerta. Si buſcamos la razon dello, quiça no es facil de hallar: pero en fin lo vemos por experiencia, q̃ la gran fuerça de la llama de vna hoguera, mata la chiquilla de la vela, y primero ſe derrite que la puedan encender. Aſsi parece q̃ pinta el profeta, la Mageſtad, y grandeza de Dios: haſta a ſu reſpiracion, atribuye tanta vehemẽ- 59
cia, que delante della, qualquiera otra reſpiracion, pierde el ſer, y ſe acaba. Cõ ſu aliẽto quita el aliento, y juntamente la vida al malo. *Spiritus oris ſui interficiet impium.* Ora ſabeys q̃ aduerti vn dia (por ventura ſera coſa harto ordinaria: pero como yo a caſo lo vi ſola vna vez, para mi fue entonces nouedad) Queriẽdo vna muger, de las que ſeruian en vn meſon, encender la vela, en la lũbre de la chimenea, deſpues de auer porfiado, ſin poder ſalir cõ ella, mojó 60
la paueſa de la vela en la ceniza del hogar: y tornandole a llegar a la miſma lumbre do antes, la ſaco encendida. Si ello es efecto de la ceniza, verdaderamente, es harto al propoſito deſte diſcurſo, que el humillarſe echandoſe por tierra, es la mayor ſeguridad contra el buſido del Toro, paſſa ſin hazer daño al rendido. El encenizarſe, es remedio para q̃ la llama grãde de la hoguera, no trague la chica de la vela: pa-
ra que el aliento encẽdido dela ſaña de Dios, no acabe el aliento, y vida del pecador. En o- 61
tro lenguaje, es lo miſmo q̃ auemos dicho, que mirarſe cada vno a ſi proprio, reconociendo ſus faltas, es ocaſion de que Dios no las mire en rigor, y coraje. Y aſsi dize aqui nueſtro ſanto penitente: Señor yo veo, y conozco mis culpas: *De profundis clamaui:* Y ſi deſpues de reconocidas las houieſſes tu de examinar a punto cundo, quien quedaria en pie: *Si iniquitates obſeruaueris Domine: Domine quis Suſtinebit?* Como ſi dixera: Señor, al principio del Pſalmo te pedi audiencia, y deſpues de auida: lo primero que digo en mi fauor, es que no tengo coſa

Quare cineribus tingitur initio quadragesimæ.

en mi

en mi fauor, y muchas en mi disfauor. Si huuie
64 tes de mirar a lo que ay en mi, ay de mi, y ay de todos los mortales: porque no veo de mi parte, mas que mis culpas: y de essas el mejor bien que puedo esperar, es que no me estorñe tu bien, que desuies tu los ojos dellas, y proce das como sino las viesses.

De la ponçoña cõficionada, se haze triaca: y de las culpas conficionadas con nuestro tẽdimiento, y sujecion, se haze el aparejo para
65 recebir mil bienes del Señor. Plutarco en el libro que llamò dela dotrina del Principe, cuẽta, que los Citinẽses (Republica en aquella sazon florentissima: que auiendo intentado mil cosas dificultosas en la paz, y en la guerra, todas le auian sucedido a pedir de boca) pretẽdieron que Platon les diesse leyes, por las quales se gouernassen, y viuiessen. Y sola esta pretension, que parecia la mas facil, les salio guerra. A todas sus instancias respõdio siempre el
66 Filosofo, que no le estaua bien, darlas a Republica tan dichosa: porque los hombres quãdo les corre el viẽto en popa, no se sujetan sin grã dificultad, a leyes agenas: no suelen querer otras reglas de sus acciones, sino su buena suerte. Y por no ver el buen Platon, mal logradas sus leyes, no quiso darlas a los venturosos Citinenses. Casi de la misma suerte, sabed que mientras no reconocieremos nuestras cuytas y miserias: mientras nos durare el pensamiento de nuestra prosperidad, y bonança, esta-
67 mos desuiados de la disposicion conueniente, para sujetarnos con veras, a la obediencia de la ley de Dios: y alcançar la gracia de aquel Señor, que dixo q̃ su espiritu no reposa, sino sobre el humilde quieto, y contrito, que està temblando de todas sus palabras. Y de aqui colegid, qual es la disposicion, cõ que nuestro buen penitente, se apareja a recebirle, pues que esta temblando: no solo de sus palabras, sino tambien de su ceño, y del menear de sus ojos: *Si iniquitates obseruaueris Domine quis sustinebit?* Temblando aun de sola la imaginacion,
68 que sera, si a caso mira el Señor con enojo: quien sera bastante a guardar tal. Quien no caera por tierra? *Quis sustinebit.* Y si quereys vn encarecimiento, de lo que se humilla en este verso, quan miserable, y desdichado se juzga, declaremoslo assi: *Si iniquitates obseruaueris Domine quis sustinebit?* Señor tales son mis males, que si pareciessen ante tus ojos, bastaran, no solo para hundirme a mi, sino tambien por mi respecto, a todos los mortales: *Si iniquitates obseruaueris*: Si mirays las maldades? Quales? las mias: de las proprias trata. Si so-
69 lamente en mis culpas pusieres los ojos, ellas sin otra ayuda de costa, miradas sin piedad, bastaran a que por mis demeritos acabasses

Plutarchus de doctrina Principis.

Isa. 66. Nisi ad pauperculum, & contritum spiritu & trementem sermones meos.

a mi, y a todos los mortales, destruyendo el mundo justissimamente, como en otro Diluuio. Aunque es grande la exageracion, no por esso dexara de ser verdadera, siendo conforme a las palabras de nuestro Verso: *Si iniquitates obseruaueris Domine, quis sustinebit?* Y por esso la merced que te suplico es, que pues yo ran de veras pongo los ojos en mis pecados, desuies los tuyos dellos.

De aqui entendereys, quanto es de temer 70
vna grande amenaza, que nuestro Profeta en otro lugar señala, contra los pecadores que no se arrepienten, y contentos de si mismos, no saben poner los ojos en sus males, y considerar su infeliz, desdichado, y miserable estado: a los quales dize: *Palpebræ eius interrogant filios hominum:* Los parpados de Dios, hazen preguntas, a los hijos de los hombres. Bien se yo, que la interpretacion llana, y ordinaria deste lugar, es entender por estos parpados, el ceño, y la seueridad, que en los ojos señaladamente se parece: pero otra se puede dar mas 71
acomodada a nuestro proposito, y quiça no impropria. Dizen el Carbunco, que es vn animal, que sale y se apacienta de noche, y para ver las yeruas que come, se sirue a si mismo de Sol, o acha, con que se alumbra a si propio, y a otros muchos animales, que esperan su venida: el qual leuantando los parpados, descubre vna piedra de su mismo nõbre, causando con ella tãta claridad, q̃ alũbra todo el prado: y pueden cõ mucha comodidad, pacer, y apacentarse todos los animales q̃ acuden: por lo 72
qual se llama Carbũco, como brasa, o carbõ encẽdido. Acuerdome luego tras esto, q̃ en vna glossa q̃ se lee en la Missa de la bienauẽturada S. Monica, entre otras alabãças q̃ alli està escritas, de su hijo S. Agustin, dize vna, q̃ fue como el Carbunco celestial: *Quasi cælestis Carbunculus:* Quiso dezir q̃ a su lũbre se apacentauã las animas fieles, dicerniẽdo las yeruas saludables de las põçoñosas, y hereticas. Pero lo q̃ yo noto a 73
nuestro proposito, es la palabra, *Quasi*, q̃ vsa la Iglesia presuponiẽdo otro Carbũco en el cielo q̃ cõ mas propiedad lo sea. Fue Agustin como Carbũco, a imitaciõ de otro q̃ ay en la gloria. Y quãdo juntamẽte leo, q̃ S. Iuan (tratãdo de las lũbres de essa patria Celestial) dixo: *Lucerna eius est agnus:* La antorcha q̃ da lumbre a los ciudadanos bienauẽturados, es el Cordero q̃ fue muerto, y es viuo, se me representa, q̃ antorcha viua, no lo vemos, sino el Carbũco. Vna vela tãbiẽ la llama es viua, o muerta, quãdo està encẽdida, o lo dexa de estar, pero esto es vsar de metafora, q̃ a la verdad nunca estuuo 74
viua. La llama, no es alma. Sin alma, ninguna cosa ay en la tierra, q̃ viua. Y assi solo el Carbũco (entre las cosas que nos alumbran) es vela

Psalm. 10. Palpebræ eius interrogãt filios hominum.

Carbuncus quasi carbo incensus.

Glos. in oficio Beatæ Monicæ mater Augustini.

Apoc. 21.

acha viua. Luego a buena cuenta, si en el Cielo ay cosa viua, que sirue de antorcha, sin duda deue ser el Carbunco de alla: a quiẽ la Glossa compara el sagrado Agustino: *Quasi Cœlestis Carbunculus*. El de la gloria, es vn Cordero viuo aunque fue muerto, y sirue de antorcha alumbradora: *Lucerna eius est agnus*. Por la misma ra
75 Plin. de natur. hist. lib. 37. c. 7. zon pudiera dezir. *Carbunculus eius est agnus*: Porque segũ afirma Plinio, la Etymologia de Carbunco, es vela, brasa o carbon encendido: *Carbunculus quasi carbo accensus qui illuminat*.

Y si quereys de camino notar otra cosa, para prueua de lo mismo, acordaos que vn sermon que esse mismo Cordero, estando aca en la tierra, predico en el monte, donde descubrio (segun lo notan los Doctores sagrados) los mas altos misterios de la ley del Euange-
76 Luc. 6. lio, puso el santo Euangelista, antemano vna palabra, en que parece que de llano le quiso llamar Carbunco: y aduertirnos que lo era, dixo, *Eleuatis oculis in discipulos suos docebat eos*: Leuantando los ojos a sus Discipulos, los enseñaua. No reparays en la palabra leuantar los ojos. De ordinario a los predicadores, les es necessario baxarlos, porque hablan comunmente de lugar mas alto: para mirar a la gente, es fuerça baxarlos. Y Christo Señor nues-
77 tro, al contrario, para predicar los leuanta. Que llamays leuantar? Dexa por ventura de mirar a aquellos con quien habla, que quedan en sitio mas baxo? Quiere hablar sin mirarlos? O que postura puede tener alçar los ojos para razonar, con los que por ventura quedan mas baxos? Verdaderamente, podemos sin inconueniente alguno, responder que quiso el sagrado Euangelista, en esta particularidad que señalò, darnos a entender, lo que vamos tratando. No diximos, que el Carbunco, leuãta los parpados, para descubrir la pie-
78 dra que trae en la frente con que alumbra? Luego muy a pelo viene, siẽdo Christo Señor nuestro el Carbunco celestial: que quãdo dio mas esclarecida, y excelente luz en el monte: entonces señaladamente leuantasse los parpados, alçando las pestañas, y descubriendo, aquellos Carbuncos, o antorchas de sus ojos: que alumbran el mundo. Esto quiere dezir *Eleuatis oculis*. Leuantò el pauellon que los cubria. El Carbunco que trae la lumbre en la frente, y descubriendola, lo aclara todo: alumbra no solo a los cuerpos: sino tambien a las al-
79 mas. Luego bien viene. Quãdo manifestò mayores secretos de su dotrina q̃ entonces se note q̃ alço los parpados, y descubrio las dos lũbreras el Carbunco celestial, que es la antorcha de la soberana patria. Esto supuesto, tornemos aora al lugar q̃ teniamos entre manos: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*. Sabeys como lo entiendo? que en el dia de su riguroso juyzio, leuantara los parpados el soberano Carbunco, y con su luz pareceran vuestros pecados. Sus parpados estan haziendo pregun-
tas a los hijos de los hombres. Esta es la manera en q̃ preguntan, haziẽdo parecerlos males: 80
Como mal Christiano, esto aquello, y lo otro manifestar nuestros defectos cõ la luz del Carbunco, leuantando las pestañas, es estar preguntando sus parpados a los hijos de los hõbres: de otra manera no lo preguntara, sino su boca: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*.

En lenguage mas claro, es la misma amenaza que dixo por el Profeta Ezechiel: *Ego denudabo ignominiam tuam coram eis*: Yo baxare el re- Ezech. 37.
boço a tus maldades, quitare la ropa con que se cubren, y dexare desnudas tus verguenças
a vista de todos: porque a su tiẽpo no te auergonçaste, ni quisiste mirar en ellas. No tienen ropa las culpas para cubrirse, o desnudarse: pero tienen largos los parpados del Carbũco: y quando los alçã lo alumbra, y haze que se vea todo, y que esten a la verguença nuestras desuerguenças y maldades. Aora dissimula la justicia, dexa al culpado passar reboçado, haze del que no ve: pero entonces les quitara el re- 81
boço. *Denudabo ignominiam eius*, y sus parpados hazen preguntas, a los hijos de los hombres, todo es vno: porq̃ el mirar de Dios, es sacar a plaça sus afrentas. Y en entrambos lugares vienen a ser lo mismo, que dize aqui nuestro penitente: Señor si tu alças los parpados, y descubres nuestras maldades, quien aura que pueda aguardar tal verguença: *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine quis sustinebit*. 82

Quien podra sufrir tanto mal? Para sufrir tambien es menester poder. Luego a buena cuenta, sufriran lo que no se puede sufrir, los que aora en la vida nada quieren sufrir. El 83
nombre propio del castigo de nuestros pecados, la medida mas cierta, el tanto de aquellas penas, es dezir que no son sufrideras: y sin serlo, se han de sufrir: *Domine quis sustinebit?* Quien podra sufrirlas?

Discur. IIII. sobre el mismo verso III. de la facilidad con que podemos rayar las obligaciones de nuestras culpas.



I iniquitates obseruaueris. Mi padre san Agustin sobre este lugar da otra declaracion, la palabra, *Obseruaueris*, no dize mirares mis maldades, sino: *Si ad* 1
vin-

vindictam seruaueris: si los guardares para el castigo. Entrambas significaciones caben en la palabra, *Obseruo*, guardar, y mirar. Si tu Señor las guardaras, fuera mal intolerable: *Si iniquitates obseruaueris quis sustinebit*? Pues quien las guarda? Quien? Los mismos que las cometieron. Es posible? San Pablo lo dize,
2 Paul. ad Rom. 2. que el proprio que comete la culpa, se guarda el castigo: *Thesaurizas tibi iram in diem iræ*: Tu mismo hombre malo, eres el tesorero que guardas los castigos de tus culpas, hazes rimas dellos, puniendo vnos sobre otros, atesoras la yra de Dios, contra tus culpas: *Thesau-*
3 *rizas tibi iram in diem iræ*: En este sentido, se pueden quiça entender aquellas palabras de nuestro Profeta Dauid, en otro lugar: *Etenim*
4 Psalm. 57. *in corde iniquitates operamini, in terra in iustitias manus vestræ concinant*. Como si dixera: Quando hazeys maldades en la tierra, que pensays que es, sino estar vuestras manos amontonando leña para el dia de las justicias de Dios, en que prenda el fuego de su indignacion? *Peccatum suum portabit*: Que se le carga el mismo acuestas, como vn troço mas de leña, y le va juntar con los demas a la hoguera, para que aya mayor llama en que se abrase el dia de las justicias de Dios: *Concinant in iustitias*: Hazed de la postrera palabra dos. Apartad el, *in*, de las *iustitias*: Leed assi, *In iustitias manus vestræ concinant*: y querra dezir amontonan vuestras manos, para el dia de las justicias de Dios. Quando en la tierra castigan, o açotan a muchos, juntamente son muchos los pregones. Esta es la justicia, esta es justicia que manda hazer, &c. Muchas justicias, porque son muchos los castigados: pues esso dize nuestro Profeta. El que haze maldades, amontona leña para el dia de las muchas justicias: *In iustitias manus vestre concinant*. En lugar desta postrera palabra, lee mi Padre san
5 August. hic. Augustin: *Connectunt*. Texen para el dia de las justicias: *Connectunt*, tuercen, o componen de muchos vno: como quando de diferentes hilos delgados, juntandolos, y torciendolos, se haze vn cordon guesso, fortificanse los vnos con los otros. Digolo assi, porque casi
Prou. 5. el mismo lenguage: y aun mas claro vso el Sabio: *Funibus peccatorum constringitur impius*: que le ahorcaran al malo, con la soga de sus pecados, que el mismo va texiendo: *Si iniquitates*
6 *ad vindictam seruaueris* (Dize Augustin) De manera que estraña san Augustin, como cosa fuera del estylo, ser Dios el tesorero de nuestras culpas. Y afirma san Pablo, que los hombres lo son de los castigos dellas: *Thesaurizas tibi iram*. Quien jamas vio tal. En las deudas de la tierra, solemos guardar nosotros las cedulas de lo que ya auemos pagado: pero la obli-

Tercera parte.

gacion de lo que deuemos, esso no: guardarla ha el acreedor a quien deuo. Aqui se torna todo al reues (dize Dauid) que no guarda Dios las obligaciones de lo que deuemos: 7
Si iniquitates obseruaueris: Ay de nosotros si tu las guardasses: No las guardas tu, y hazesnos tesoreros dellas a los mismos que somos deudores. Entregasnos las llaues del escritorio, donde estan las obligaciones. Lo qual, que otra cosa puede ser, sino darnos de callada, licencia que las hurtemos: que el dissimulara? *Dissimulans peccata hominum propter pœnitentiam*: Entonces es el robo, quando se haze penitencia En esto consiste nuestro remedio. Que si Dios guardara nuestros pecados, para su justo castigo, quien quedara en pie. Si solo en el cielo estuuieran las llaues de los cofres, en que estan las obligaciones de nuestras deu- 8
das: quien saliera dellas jamas? Pero dexolas en la tierra, quando dixo a san Pedro: *Tibi dabo claues*: Aca se quedan las llaues de aquel que gusta de no hallar obligaciones para el castigo quando venga a executarle. Si el las guardasse, y no se abriessen sus thesoros, quien auria sin deuda, o quien auria que pudiesse pagarla? *Si iniquitates obseruaueris Domine: Domine, quis sustinebit?*

VERSO QVARTO.

Discurso primero de la letra de este verso.

Quia apud te propiciatio est: & propter legem tuam sustinui te Domine.

Porque acerca de ti esta la propiciacion, y por respeto de tu ley, espere en ti Señor.

ECLARANDO primero, las palabras que la sentencia: en las deste verso ay mucha variedad: y señaladamente, en aquellas postreras: *Propter legem tuam sustinui te Domine*. En las quales fuera necessario detenernos, si este libro fuera en Latin: pero en Romance, por no confundir al lector, bastara señalar solamente, la diuersidad q̃ ay de translaciones, del todo diferentes. Nuestra Vulgata dize: En ti esta la piedad, y por tu ley espere enti.

1 Gregorij, Neouilei, Incogniti, & aliorum expositio. 2. Ioan. 1.

 Y san

Hiero. hic aliter transfert quẽ sequitur felix hic.

2 Y san Geronymo traslada del Hebreo : *Tecum est propiciatio,cum sis terribilis:* En ti esta la propiciacion , siendo tu terrible. Y Felix va casi por la misma vereda lee: *Tecum est propiciatio vt timearis:* En ti esta la piedad , para que seas temido. Este ser temido,parece que responde a lo de san Geronimo,que dixo. Siendo tu terrible:porque la misma palabra terrible,signi-

Camp. hic translatio.

3 fica poner terror. La parafrasis del Campense,sigue tambien esta declaracion. Pero quiso mostrar,que es temor,no de sieruos,sino reuerencial y proprio de hijos:y lee assi: *Sed placabilis est vt reuereamur te :* Eres facil de amansar, para que te respetemos. Propiciacion llamò a la facilidad en perdonar,y al temor respeto,y reuerencia. La ocasion desta diuersidad,consiste en dos letras Hebreas :vna dellas se lla-

Ratio diuersitatis in translationibus vnde orta.

4 ma, *Vau:* la otra, *Iod.* De las quales (dize San Geronimo)que se diferencian solamente , en ser la vna mas grande que la otra: escriuiendo con la primera,la palabra Hebrea dize,*Thora*, y quiere dezir ley , como la traslada nuestra Vulgata: *Propter legem tuam:* Y con la segunda dize , *Tira* , y quiere dezir terribilidad , o temor. La duda consiste agora , en auriguar qual de las letras se halla mas comunmente, en el original Hebreo. San Geronimo dize, que la segunda:y por esso lee,*Tira*, y traslada: *cum sis terribilis.* Despues del escriuio Gene-

Genebrar. sentẽcia hic

5 brardo,y dize:*Constanter est in Hebræorum codicibus,Vau,non Iod:* Que en el original esta, *Thora*, que significa la ley. Y siendo tan semejantes las dos letras , no me marauillo que aya esta duda: particularmente,que de entrambas suertes haze buen sentido : porque auer en Dios clemencia,y piedad,muy gran motiuo es, para ser respetado,y reuerenciado.

Greg. hic.

Pero siguiendo la letra de nuestra vulgata, y dexando las palabras , busquemos el sentido de las razones. San Gregorio, y otros, entienden por esta propiciacion,al mismo Christo nuestro Señor,al qual dio san Iuã este pro-

Ioann. 1.

6 prio nombre, quando dixo : *Ipse est propiciatio pro peccatis nostris.* Es Christo el propiciatorio, el altar,y el sacrificio,mediante el qual se mitigan los enojos y se amansa la colera del mismo Dios.

Ioan. Neouilei expositio hic.

Y dize: *Apud te est:* Esta cerca de ti , a tu lado, de la suerte que en muchos lugares de las sagradas letras se dize , que esta sentado a la diestra del Padre eterno. Iuan Neouileo sigue esta declaracion entre otras, pareciendole que Dauid va mirando a Christo , en estas

7 palabras: Como a escudo que nos ampara de los enojos de Dios: En el qual sentido se eslabona este verso con el passado , como si dixera: Señor si tu pusieres los ojos en nuestros pecados,examinandolos por sus cabales y a punto crudo,segun merecen , quien quedara en pie delante de tu saña? Pero estando a tu lado el Cordero de la propiciacion, que amansa tus enojos,y quita los pecados del mũdo, con tal amparo y medianero me presento ante ti,y espero con entera confiança el buẽ despacho de mi perdon : *Quia apud te propiciatio est,sustinui te Domine.*

Casiodor. sentẽtia hic eius verba sunt propiciatio fuit quando peccanti mundo Deus filij sui incarnatione subuenit.

Tambien Casiodoro entiende esta clausula del hijo de Dios encarnado,pero va por diferente camino, ponderando que la palabra, *Propiciatio*, es como , *Propè fieri.* Acercarse,y que entõces se acerco Dios a nosotros quando se hizo vezino de nuestra tierra,tomando nuestra carne. Y sera dezir en lenguaje mas claro , que en el fruto y efectos de la encarnacion del hijo de Dios, estriua la confiança de Dauid: *Quia apud te propiciatio est.* 8 9

Y para mas firmeza desta razon,añade el mismo Casiodoro,que(quando en el Verso que luego se sigue,dixo Dauid : *Sustinuit anima mea in verbo eius :* Esperò mi alma en su palabra) en la diccion : *Verbo* , entiende el Verbo Eterno encarnado. Y por la misma razon, repitiò luego Dauid *Sperauit anima mea in Domino:* Esperò mi alma en el Señor , dando a entender,que el Verbo de Dios,en que esperò, es palabra , y juntamente Señor : palabra del Padre , y Señor del vniuerso. Y esperò en el,
porque se sustentaua en las esperanças de su 10
venida.

Todas estas declaraciones abraçan comunmente los Doctores : y verdaderamente son piadosas , santas y ciertas en el sentido espiritual , que es el mas leuantado, y subido.

Geneb Iansen. Titel. exposi. hic.

Pero(porque en el primer discurso buscamos la letra) sera necessario examinarla mas en rigor. Genebrardo, Iansenio,y Titelmano, entienden por esta propiciacion,la piedad, y
clemencia de Dios: de la qual(dize Dauid) q̃ 11
esta cerca del Señor,por serle tan natural,y cõforme a su condicion , que jamas puede estar sin ella:o por ser tã acostũbrada en sus obras, que en todas resplãdece. Como si dixera (eslabonando este verso con el passado): Si examinasses a punto crudo,con rigor nuestros pecados,quien pudiera aguardar tu justicia? Pero Señor, no los miras desta suerte : Iamas dexa de yr a tu lado , en tu pecho la clemencia y piedad,y por essa causa : *Et propter legem tuam sustinui te Domine:* Y tambien,por la promesa,y ley que tienes hecha en tus escrituras de perdonar,al que de veras te pide perdon,y socor-
ro a quien de todo coraçon te apellida. Por 12
estas dos causas,espero con gran confiança, y seguridad tu fauor , tu gracia , y tu socorro: *Quia apud te propiciatio est, & propter legem tuam sustinui te Domine.*

Y lue-

Y luego declarando mas, qual es esta ley, añade: *Sustinuit anima mea in verbo eius*: Confio mi alma en su palabra. Esto es, su promesa, de que tiene echa ley, y dado palabra. En ella como en prenda mas cierta que todas las del
13 mundo, se asegura mi alma, y espera en el Señor: *Speravit anima mea in Domino.* De manera que todas estas tres clausulas, la postrera del primer Verso, y las dos del segundo, dizen vna propria cosa. Lo mismo significan las palabras: *Propter legem tuam sustinui te Domine*: Por la promesa, y ley que tienes echa, esperè en ti. Y las dos clausulas, que luego por mas claridad añade. La vna es, Confiò mi alma en su palabra: la otra: Esperò mi alma en el Señor. En todas repite quanto fia de las promesas de Dios, de la palabra que ha dado, y ley
14 que tiene echa, de perdonar a quien con deuido arrepentimiento lo pide, y socorrer a quien de veras le apellida: *Quoniam apud te propiciatio est, & propter legem tuam sustinui te Domine: Sustinuit anima mea in verbo eius: speravit anima mea in Domino.*

Discurso. II. sobre el mismo verso IIII. de la bondad y piedad de Dios, para con nosotros.



1 *Voniam apud te propiciatio.* Esta tan reperido en las sagradas letras, y tan de ordinario en los pulpitos, q̃ ay piedad, y misericordia en nuestro Dios: que por muy comun pudieramos passar de largo este pesamiento, q̃ quiça nos costara mas trabajo, desuiarnos en esta materia, de las cosas muy trilladas (por no causar fastidio cõ la repeticiõ) q̃ hallar otras que no lo sean, en mina
2 tan abundante, que nunca lo mucho que se ha descubierto, podra agotar lo mucho mas que falta por descubrir. Aunque el ser inmenso de nuestro Dios, y sus atributos, son tã agenos de composicion, tã senzillos, tan vnos entre si con el mismo Dios, que en cõcebir, y entender sus cosas: quien yerra vna tilde, lo yer
3 ra todo: porque no tiene partes para que podays acertar en vna, y errar en otras: todo el no es mas estendido que essa tilde indiuisible, en q̃ vos errays, y assi errãdola lo errays
4 todo. Pero hablando a nuestro modo de entender (y como el corto entendimiento delos hombres, lo puede rastrear) hazemos en nuestra imaginacion, diuision en las cosas de Dios: Ya imaginamos su poder, ya su voluntad, ya su justicia, ya su misericordia, ya su mismo ser, y esencia. Esto supuesto, para prue ua de quan aueriguada cosa es, que en Dios ay misericordia: se me ofrece que los Genti- 4
les que erraron en el conocimiento de Dios, no erraron en conocer esta prerogatiua, y excelencia suya. Sin ver a Dios, vieron la misericordia en el. Es atributo de tanto resplãdor, que (sin vsar de exageracion) podemos dezir, que los ciegos le vieron. A escuras resplandece de manera, que si el verdadero Dios cõpite con su misericordia: si Dios, y este atributo suyo, se oponen en competencia, qual de los dos lleua mas votos: podemos dezir, que los gana su misericordia: Mas le siguen, mas gente lleua tras si. Los que no tuuieron ojos, para conocer a Dios en el Cielo, la reconocen a 5
ella en Dios, y confiessan su misericordia.

Dize Plutharco en el tratado de Cohibenda iracundia, que por esta razon los Lacedemonios, llamaron al Rey de sus Dioses Melechian, quiere dezir: el manso: El afable. Y los Athenienses, tan sabios Filosofos (como los pregona su fama) al que mas señaladamente adorauan, llamauan Memacton, quiere dezir: El bien hechor, prometo, y dispuesto, para hazer bien. Y por el contrario, a otros que teniã por espiritus malos, que tomauan vengança 6
de los hombres, castigando sus culpas, les dauan por nombre Herenides, o Demonios, teniendo por indignos de la deidad, a los que seruian de verdugos.

Entre otros yerros, afirman algunos de los Gentiles, que solamente el Cielo fue criado por Dios: pero la tierra, y cosas della, las auiã hecho vnos espiritus malos; a los quales por essa razon, pusieron diferentes nombres a estos (que refiere Valeriano) llamaronlos: 7
Actrum, Megaxessium, Ormenon, Licum, Nicona, y Mimonae: Todos apellidos que significan sus malos, y crueles intentos: como en Español se dize, Satanas, Barrabas, Satan, y Abyron.

No admira, que (siendo gente que adorauan por Dioses a los Cocodrilos del Nilo, la cola de la vaca, los ajos, y cebollas que nacian en el campo: y el mas hermoso de sus Dioses era el Sol: porque los alumbraua, y daua calor) diessen en que no auian de ser llamados Dioses, los espiritus que creyan auer criado la tierra? Valgame Dios, hombres si a 8
qualquiera cosa en que se os trasluze, poder, y fuerças, llamays Dioses: porque no a los espiritus (que segun pensays) pudieron criar el mundo? Pretendio Alexandro ser Dios, por auerle conquistado: y salio decreta do del Senado de Lacedemonia (segun refiere Plutharco) *Si quidem Alexander vult esse Deus, Deus esto*: Seale Dios, pues que lo quiere ser. Luego como apellido tan barato, le ven- deys

Plutarch. de Cohibẽda iracundia.

Pier. lib. Hier. 40. fol. 292.

Pluthar. in vita Alexandri.

deys tan caro? No es mas criar la tierra que
8 conquistarla? O porque se ha de llamar Dios,
quien pudo lo segundo, y no quien lo prime-
ro? La razon què los mouio, fue por ver en la
tierra ay pestilēcias, hambres, enfermedades,
animales ponçoñosos, que dañan a los hom-
bres: ay trabajos, cansancios, miserias, llantos,
tristezas, fatigas, y muertes: y no alcançando
el bien que nos acarrean estas cosas (que ellos
llamaron males) decretaron que no merecia
titulo de Deydad su autor, pareciendoles que
era mas facil criar el mundo, quien no fuesse
Dios, que dexar de ser piadoso, y hazer bien a
los hombres quien lo fuesse. Y firmaron de sus
9 nombres, que criadores, crueles, vengatiuos,
amigos de hazer daño, no son Dioses, sino de
monios. Tan cierta es, la proposicion de nue-
stro Profeta: *Apud te propiciatio est*: que los cie
gos la veen. Antes negaran a Dios, que la pie
dad en el.

Quereys otra exageracion mas estraña, no
Psal. 108. de Gentiles, sino de las sagradas letras? Dize
nuestro Profeta en el Psalmo. 108. tratando
de la crueldad, y malas entrañas de sus ene-
migos perseguidores: *Sermonibus odij circum-*
10 *dederunt me*: Rodearonme con platicas de
aborrecimiento: El tema de sus conuersacio-
nes era en que manera me podrian hazer mas
daño. Despues de tan dañados intentos, que
esperays que diga? Oydle: *Constitue peccatorem*
super eum, & Diabolus stet a dextris eius: El pe-
cador estè sobre su cabeça, y el Demonio a
su mano derecha. Quiere dezir Rodead vos el
mundo, y tantead quātas cosas ay malas (aun-
que entreys en el mismo infierno) la peor de
todas es el pecado, y su dueño el pecador: Y
debaxo de los pies deste, como cosa aun mas
11 infame, estara el cruel, y desapiadado: porque
es mas graue ofensa, pecar por hazer daño a
otros, que por su proprio interes: *Constitue pec-*
catorem super eum: Malos, los otros malos: pe-
ro este mas malo por cruel. Y cōfirma la mis-
ma sentencia, con las palabras que luego aña-
de: *Diabolus stet a dextris eius*: Antes que las
acabemos de explicar: quiero q̄ veays aqui,
como muchos pensamientos, que celebran
por suyos los Poetas Griegos, y Latinos, los
12 pudieron deprender del Poeta de Dios, que
los dixo primero. Pongo el exemplo, en este
mismo que tenemos entre manos: *Constitue*
peccatorem super eum & Diabolus stet a dex-
tris eius: Y acordaos con quanto encarecimien
Strab. lib. 10. & refert Pier. lib. 11. Hier. fol. 219. p. 2. to engrandece Estrabon, vnos versos de Pho
cilidas, que apurados aun no dizen tanto, co-
mo estos de Dauid. Y para que lo echeys de
ver, los escriuire aqui. Queriendo dezir mal,
de vno llamado Procleas, natural de Leria, di-
13 xo assi.

Hoc quoq; Phoclyde dictum; Lerij mali: ad illud,
Non ita vt dicas: hic mallus ille minus.
Praui omnes, inquam, Procleam si dempseris
vnum.
Et tamen ipse etiam nunc est Procleas Lerius.

Lo que dixo Phocylidas fue: Los de Leria
son malos no de suerte que se pueda dezir, 14
este mas, y este menos, todos malissimos: sal-
uo solo Procleas que esse es peor que los de-
mas.

Agradò tanto este rodeo, o modo de ha-
blar, que le imitò despues Cornelio Castalio
Feltirense, insigne Poeta de nuestros tiem-
pos: y tratando de dos hermanos, escriuio es-
tos versos.

Afrani & Capito fratres Neptunia proles,
Quorum iam tota est aurea facta domus.
Ambigitur multum de vobis, peior vter sit?
Nam nemo id dubitat ne sit vterq; malus.
Iudice me Capito, tu longe es pessimus om- 15
nium.
Et tamen est frater te quoq; deterior.

Quiere dezir.

De Afrano, y Capito, dos hermanos a los
quales Neptuno, Dios de las aguas, hizo hom
bres (tornando de oro, hasta las piedras de su
casa, con los tratos de la mar) se alterca mu-
cho qual de los dos es mas ruyn. No dudando
persona, de què entrambos lō sean. Mi senten
cia es, que Capito es mas malo que todos los
hombres del mundo. Pero su hermano se las 16
gana, que aun es peor que el. Esto contienen
sus versos.

Y que importa que vn Griego diga, que
esta sentencia fue de Phocylidas, y otros que
de Phalaris, en la carta que escriuio a Adi-
manto, y nos trasladan en Latin, las pala- Phalaris, Epis. ad Adamant.
bras de este postrero assi: *Audio te cum fratre*
tuo altercari vter vestrum peior sit, cum tu quidem
illum dicas: contra vero ille te: ego vero existimo:
imo perbelle mihi compertum est illum vtique alijs 17
omnibus, te vero vni illi peiorem. Yo confiesso
que dixessen esso, vno, o muchos Griegos, y
Latinos: pero antes de todos, lo escriuio Da-
uid en Hebreo, en estos versos, tratando de
los hombres crueles, dixo: *Sermonibus odij cir-*
cumdederunt me: & expugnauerun me gratis, Consti
tue peccatorem super eum, & Diabolus stet adex- Psalm. 108.
tris eius. Va haziendo comparacion, de vn
ruyn, a otro ruyn, qual es peor. Y porque en-
tre los malos el Demonio, es el mayoraz-
go, el primero de los que pecaron: *Ab initio* 18
Diabolus peccat: Parece que auia de ser conta-
do por el peor de todos: Sin embargo desso
cōtrapessandole vn hōbre cruel (dize el Pro-
feta Dauid) *Diabolus stet a dextris eius.* Sa-
beys como lo entiendo? Dezidme, quando 1. Pet. 5.
se passean dos por la calle, no es la mano
dere-

derecha del que tienẽ mas calidad? Si. Que
diriades si vno se passease con el verdugo (q̃
es la persona mas infame de toda la republi-
ca)y le huuiesse de lleuar a la mano derecha,
19 para yr cada vno en su lugar. Mas baxo sera,
mas infame que el verdugo. Veys esto: pues
al pie de la letra, es lo mismo que (dize Da-
uid):*Diabolus stet a dextris eius*.Que cosa peor,
y mas infame que vn Demonio? Harto lo es.
Pues quando se pareare cõ vn hombre cruel,
denle la mano derecha al Demonio, que aun
es peor esforro: *Diabolus stet a dextris eius*:
Como si dixera: Cortos han andado, los que
afirmaron, que entrañas crueles, no podian
20 ser de Dios sino de Demonios. Mas baxos
peores,y mas infames son que Demonios:por
que siendo Dios,lo mas alto,llano es que sera
mas baxo,lo que estuuiere mas lexos de sus
condiciones:al qual ninguna cosa le es tã pro-
pria,como su benignidad,y propiciacion:*Quo
niam apud te propiciatio est*.

Y si quereys verlo mas claro, en las santas
Escrituras: acordaos que quando Dios em-
Exod. 7. biò Moysen a Pharaon,entre otras cosas le di
xo: *Constitui te Deum Pharaonis*: Yo te he con-
21 stituydo por Dios de Pharaon. Pregunto yo
aora,en que cõsiste ser Dios de Pharaon? Por
ventura, en las señales, y milagros que hizo
delante del con la vara? No obraron tambien
otros sus magos,por arte magica? Si, Pero ad
uertid,que ellos hizieron venir serpientes,en
sangrentaron las aguas, y heruir inumerables
ranas como Moysen. La diferencia estuuo,
que al remediar estos males, no pudieron co
mo Moysen:Poder para hazer daño,y no pa-
ra aprouechar,es poder del Demonio. Diferẽ
ciarouse,en que el poder de Moysen, reme-
22 dia los males de Pharaon:y por esso el mismo
Dios le llamò Dios de Pharaon:*Quoniam apud
te propiciatio est*:Porque es proprio de Dios,el
hazer bien a todos: y quanto alguno mas tu-
uiere desta condicion, tanto tiene mas gran-
deza,y es mas semejante a Dios.

Plutarch. Refiere Plutarco, que engrandeciendo
Appoteg. vno la potencia de Philipo, porque auia de
struydo por armas,y asolado, la grande y her
mosissima Ciudad de Olynrho:respondio vn
Filosofo prudente que lo oyo: *At qui non po-
tuit tam bellam struere*. Bien la pudo destruyr:
pero no podra hazer otra tal. El poder no es
23 bueno,sino para hazer, y mejorar y no para
destruyr. Mas tuuo de grandeza, otra loa de
Aug. Romã se lateritiam accepisse,& marmoreã reliquisse gloriabatur Augusto Cesar:que auiendo enoblecido con
grandes edificios la ciudad de Roma dixo:
Romam lateritiam accepi, marmoream relinquo:
El blason de que mas me honro es, que re-
stituyo al Imperio, su ciudad muy auentaja-
da. Recebia a Roma de ladrillo, quando me

coronaron, y la entrego ya de marmol, para
que se corone otro. El mejorar las cosas, es la
mayor grandeza: los tales llama el mũdo, prin
24 cipes de felice recordacion, de gloriosa me-
moria: apellido de que el mismo Dios se agra
da. Esso quieren dezir aquellas palabras de
Dauid: *Confitemini memoriæ sanctitatis eius*: No
le llama de santidad, como aca se vsa a los Pa- Psalm. 29.
pas, sino porque es santa, y gloriosa, la me-
moria de sus obras: ni es su condicion el des-
truyr, sino el hazer bien: *Quoniam apud te propi-
ciatio est*.

La palabra, *Apud te* (auiendo de yr, en el
sentido riguroso de la letra quiere dezir, que
la piedad esta en el mismo Dios (o por hablar 25
mas proprio) que el es la misma piedad. De la
suerte que en otro lugar dixo nuestro Profe- Psalm. 35.
ta: *Apud te est fons vitæ*. Cerca de ti esta la fuen-
te de la vida, el sentido es ser el mismo Dios,
principio, y fuente della. Pero dexando estos
rigores, tomando la palabra, *Apud*, como de
ordinario la vsan los Latinos, *Apud te*, quie-
re dezir cerca de ti: y sera lo mismo que en
Romance solemos dezir, apud, al lado. Algu-
nos Embaxadores del Papa, suelen tener se-
mejante nombre en Latin, y en Romance: *Le-
gatus* a latere. Los Legados a later. Pregun-
tad que es, a latere? del lado del Papa, el que 25
trae amplas facultades, el que viene mas fauo
recido, el de mas estima, a que se deue mas res
peto, el mas llegado: el mas del assa, solemos
dezir en Español.

Pleytean algunas vezes las Religiones, so-
bre el postrero lugar de las procesiones: en Lucæ. 14.
otras maneria, sobre el primero: *Amant pri-
mos accubitus in cœnis* (dixo el Euangelio). En
diferentes comunidades, suele auer estas con
tiendas, vnas con otras entre si; pero con la
Iglesia mayor no ay pleyto. Ya se sabe que el
mejor lugar es suyo: junto al Sacramẽto es su 27
puesto. Assi parece que nos representa Dauid
aqui la misericordia de Dios, entre todos sus
atributos, que sin pleyto, el mejor lugar de la
procession, ha de ser suyo, el mas cercano al
santuario: *Apud te propiciatio est*: Señor mil grã-
dezas estan en ti, mil excelencias, y atributos:
pero la mas llegada, la mas de a latere, de que
mas te precias, es la propiciacion, y miseri-
cordia: Esta es la que mas se señala: la que pri
mero se echa de ver, aũque te miren de lexos: 28
De las profundidades clamè a ti: pero (aun-
que tan desuiado) luego eche de ver a tu lado
la misericordia, y doy fe dello: *Apud te propi-
ciatio est*.

Augusto Cesar dixo, que la justicia, y miseri Aug. CxC.
cordia, erã dos braços del Emperador: Pero
el derecho la misericordia, el yzquierdo la ju-
sticia. Siendo mas ciertas, y executadas con

mas fuérça,las obras de la mano derecha, dio
a entender, que assi conuenia que lo fuessen
las de piedad. Al mismo pensamiento yua mi-
29 rando S.Gregorio Nazianzeno,en la prime-
Nezianz. Apolog. 1.
ra de sus Apologias,notando que Christo Se-
ñor nuestro,murio rendidos los braços en la
Cruz,como abraçando con su poder, todo lo
que ay del vno al otro Polo. Y puesto entre
Matt. 25. Hædos autem a finistris.
dos ladrones,el de la mano derecha, alcançò
misericordia. Y finalmente, el dia del juyzio
seran benditos los de la mano derecha, y mal
ditos los de la yzquierda: *Apud te propiciatio*
30 *est*: con Dios,puesta al lado esta su misericor-
dia. Y si preguntays a qual de los lados,sugun
lo dicho sera sin duda al derecho.

Pintando la justicia de la tierra,quiça no es
Quomodo iusticia pingi debeat.
yerro ponerle la espada en la mano derecha
(como de ordinario vsan los pintores) pero
en la del Cielo,se ha de poner en la yzqnier-
da,donde hyerra menos. Digolo, porque las
leyes de los principes del mundo, de contino
salen centelleando amenazas, que se haga tal
cosa,sopena de esto,o aquel castigo: al punto
acude el golpe de la espada, a castigar el yer-
31 ro. Las leyes que promulgò, el antiguo Legis-
lador, llamado Dragon, escriue Plutharco,
Pluthar. in vita Solonis Leges a Dracone legislatore sanguine scriptas esse men.inst.
que por adagio se dezia, que estauan escritas
con sangre,en lugar de tinta. Y la ocasion fue,
por las penas rigurosas que señalaua. A cada
palabra,a cada cosilla que ordenana, añadia
pena de muerte: tantas muertes ponia leyes
todas de sangre,y rigor. Y a esta cuenta, pode
mos dezir,que la ley de Dios,esta escrita con
balsamo suaue,o con leche: porque pone los
32 mandamiẽtos,señalãdo primero los premios,
Exod 20. Deut. 5. c. honora patrem vt sis longæuus. Apocal. 2. in manu sua stellas septem Pier. Hier. lib. 17.
que los castigos: Que honren a los padres: *Vt
sis longæuus super terram*. Porque viuas largos
años,sobre la haz de la tierra. Y qniça por es-
ta razon,san Iuan,en el Apocalypsi dixo, que
trae Dios las estrellas en las manos: Esto es
los premios,y no los castigos: porque las pro-
mete,y las da,haziendo ciudadanos,de la pa-
tria celestial,a los que con entereza guardan
sus leyes. Muchos Filosofos alcançaron, que
33 aun a la misma justicia de la tierra, no cum-
ple siempre el rigor entero, y la pintan con la
espada en la mano: pero despuntada. Y los de
Egypto preciando mas la clemẽcia en su Rey,
que el rigor, le ponian en el remate baxo del
cetro,la insignia del Cauallo marino, animal
cruel: pero en la cumbre,en el pomo alto del
mismo cetro,vna cabeça de Cigueña, symbo-
lo de piedad: para mostrar que la clemencia
en los Reyes,se ha de señalar, y realçarse mas
Isai. 99.
que el rigor. Y si esto es en los Principes de la
tierra,mucho mas en el del Cielo: el qual por
34 Isayas,donde nuestra Vulgata lee: *Laude mea
refrenabo te ne intereas*. Otra letra traslada: *Ob
laudem meam infrenabo tibi iram meã*. Por mi ho-
nor reprimirè mi enojo,y me mostrarè clemẽ
te,y piadoso contigo: porque esto es,de lo q̃
me precio mas,el blason que de contino tray-
go al lado. Lo mismo que aqui le dize nuestro
Profeta: *Apud te propiciatio est*.

Ya sabeys que todos los atributos en Dios,
son yguales: Pero cõ todo las sagradas letras,
hablando de la piedad, parece que la hazen Psal. 114.
mayor. Nuestro Profeta en otro lugat dixo: 35
*Misericors Dominus,& iustus Deus noster, misere-
tur*: Misericordioso es el Señor, y justo: y tie-
ne misericordia. Vna vez se llama justo,y dos
vezes misericordioso. Como si dixera, justi-
cia tiene: pero doblada misericordia. Y no-
tad mas,que puso la justicia en medio,pero al
principio,y postre la misericordia: Iusticia ro
deada de todos lados de misericordia: *Mi-
sericors,& iustus,& miseretur*. Los hombres, y
los animales brutos, son ygnales en lo que es
ser sensitiuos (assi lo platican ordinariamen-
Sensitiuũs & si vnico cõmune sit rationalibus, & irrationalibus tamẽ excellentius est in illis quã in ijs.
te los Logicos: *Sensitiuum diferentia est com-* 36
munis hominis, & bruti). Y con todo enseña
Aristoteles,que ser sensitiuo en el hombre, es
mas excelente,que en los brutos. No de su co
secha,sino por la vecindad, y aliança que tie-
ne con la razon: *Ex conexione ad rationabilit a-
tem*: Por estar la virtud sensitiua, junto con la
racional,es mas noble en los hombres, que la
misma en los brutos: Pegasele de la vecindad
mas valor,como la plata sube de quilates,quã
do esta mezclada con oro. En fin es regla ge-
neral,que se pueden enoblecer las cosas por 37
casamienro, juntandose con otras mas altas.
Quiça con este intento,nos pinta Dauid la ju
sticia de Dios, acompañada de entrambos la
dos de misericordia: *Misericors, & iustus, &
miseretur*: Entre dos misericordias la justicia:
como dos acessores que tiẽplen su rigor. Assi
dizen los Astrologos, que el Planeta Marte,
Planeta Martis vehemẽtis influentiæ.
es terrible,y riguroso,de influencia muy cole-
rica: pero luego proueyo naturaleza,de quien
le templasse la vehemencia. Pusole entre Iupi
ter,y Venus,dos Planetas benignissimos, de 38
influencias muy blandas,y suaues: porque mo
dificassen el rigor de Marte furioso. Assi la ju
sticia en Dios,acompañada a los dos lados de
su misericordia,para que el rigor se temple.
Y quiça con esse intento nuestro Profeta,aqui
aunque dixo que esta la propiciacion, al lado
de Dios,noquiso señalar a qual: porque nos
quedasse licencia de dezir aora,que al vno, y
otro. A los dos lados esta su misericordia:
Apud te propiciatio est.

En la insigne Iglesia de Toledo, entre mu-
chas puertas q̃ ay,la vna se llama del Perdon,
la qual se abre a ciertos tiempos. Y no menos 39
quiça es,ceremonia,y nõbre deprẽdido,de la
de

de San Pedro de Roma: adonde solamente en
el año santo, se abren las puertas del perdon,
por donde entran los que van a ganar las In-
dulgencias, y Iubileo. Pero en la casa de Dios
(dize nuestro penitente en otro lugar) que to
das las puertas son de perdō, o alomenos, que
la mas principal, y que mas se vsa, lo es: *Omnes*
viæ Domini misericordia, & veritas: Todos los Psalm. 24.
caminos por donde se va a Dios, son vna de
dos, misericordia, y justicia: *Omnes viæ Domi-*
40 *ni misericordia, & veritas*: Primero la misericor
dia, luego la verdad de las obras: esto es la jus
ticia cabal. Ydemas de esso, ay cierta ventaja,
que la puerta del perdon, en la casa de Dios
esta decōtino abierta, si alguna hora se huuie-
ra cerrado, casitodos quedaramos defuera: no
auria quien entrasse por la de justicia que es
agria, y dificultosa. No se yo quien digamos q̃
entra por ella: solamente dos generos de gen-
te, podemos poner en esta lista, los que nunca
tuuieron pecado, o los que nuuca le cometie-
ron. Y solo Christo Señor nuestro, y la Virgen
41 Maria su madre, no tuuieron pecado. Dos so-
lamente entran en esta classe: pero son Dios, y
madre. Otros algunos, aunque tuuieron peca
do, alomenos no le cometieron como los ni-
ños que acabaron su vida, pocos años despues
de bautizados: y algunos varones tan santos,
que teniendolos Dios de su mano, en toda la
vida, no cayeron en culpa mortal, que de justi
cia les cerrasse la puerta del cielo. De estos en
cierta manera podemos dezir, que entran por
42 sus cauales, por la puerta de justicia: pero son
tan pocos, q̃ aunq̃ atēdiendo a ellos dixo Da-
uid, que auia para el cielo dos caminos, mise-
ricordia, y justicia, pero en nuestro verso dexa
oluidar la segunda dessas puertas, o caminos
como desusados, y que ya no parece rastro de
ellos: solo mienta la misericordia en que que-
dan libradas todas sus esperanças de la entra-
da a la casa de Dios. Ya no cuenta mas, que la
puerta del perdon: *Quoniam apud te propicia-*
tio est. Que me aprouecha a mi, que aya entra-
da a la mar del Sur, por el estrecho de Maga-
llanes: si es tan dificultoso de acertar, que des-
pues que le nauegò el mismo que le dio nom-
43 bre, a penas se sabe otro Español que aya acer
tado, y nos marauillamos quando oymos, o
leemos, que algun Ingles entro por el. Y siēdo
cosa tan rara, bien podemos dezir, que no ay
otro camino para el Peru sino es atrauessādo
vn pedaço de tierra, y haziendos dos nauega-
ciones. Con esta consideracion, parece que va
hablando aqui nuestro penitēte: Señor es ver
dad, q̃ dos puertas ay para tu casa, la de justi-
cia, y la de perdon: Pero si miro a la primera
hallo que examinando con rigor de justicia
nuestras obras, nadie aura que quede en pie.

Tercera parte.

Resta que vea abierta, otra puerta, que es la
de tu propiciacion: en la qual estriuan, con 44
gran seguridad mis confianças: *Si iniquitates ob*
seruaueris, quis sustinebit? Pero porque en ti ay 3 Reg. Salomon in ingressu oraculi fecit duo hostia delignis oliuarum.
propiciacion, y clemencia por esso no desma-
ya mi esperança: *Quoniam apud te propitiatio*
est, sustinui te Domine. Al mismo blanco quiça
atendio Salomon, el qual (segun se escriue en
los libros de los Reyes) hizo dos puertas enel
oratorio del Tēplo: y apunta el sagrado Tex-
to, que entrambas fueron de madera de oliua: 45
No quiso mudar el nombre de las puertas: Pe
ro significò claramente, que toda la entrada,
ha de ser por piedad: siendo caso raro entrar
por otra via. No se labre puerta que no sea de
oliuo, symbolo de la paz y clemencia, en las le
tras humanas y diuinas. Hasta en el infierno
dixo Virgilio, que reconocieron esta insignia.
Fingiendo que su Eneas entro alla, dixo que
para leuantar banderas de paz, mostrò en las
manos vn ramo de oliuo.

Pacificæq; manu ramum potendit oliuę. Virg. AEn.

Vienele tan de atras la significacion que aū 46
en el tiempo del diluuio, entēdio Noe, que se
acabaua la guerra entre el cielo y la tierra (no
a fuego y sangre, como dizen, sino a agua, y
mas aguas) quando la paloma vino con el ra-
mo de oliua en el pico. Y quando Christo Se-
ñor nuestro, entro la postrera vez, en Ierusalē
salieron al encuentro con palmas de oliuos,
como a Rey de paz.

Assi auiendo vna sangrienta guerra, entre
los Meliseos, que se matauā vnos a otros, con
estraña crueldad: queriēdo los Poetas (que de
ella escriuieron) dar a entender cō vn disfraz,
quan atroz, deshumana, y sin piedad auia sido 47
la mortandad, dixeron: *Omnem oliuarum sti-*
pitem sponte sua conflagrasse: No se les ofrecio
redeo mas propio, con q̃ significarlo, sino
fingiendo que aquel año se auian quemado
las oliuas, por si mismas, hasta los troncos, qui Pier. Hiero. lib. 53. fol. 336. p. 2.
sieron dezir (segun escriue Pierio) que se aca-
bò entre ellos la blandura, y paz: significada
por estos arboles.

Y es symbolo fundado en la propriedad na
tural dellas, y de su fruto. Del qual afirma el 48
mismo autor, que arrojādo azeyte en las olas
de la mar, quando ay tempestad amansa. Y siē
do el yerro tā propio instrumento de la guer-
ta, que a las mismas espadas (aunque sean de
azero) las llamamos hierro: *Ferro percuti* Es el
lenguaje de los Latinos. Con todo escriue el
mismo, que los hierros, si para algū efeto quie
ren hazer cuchillos blandos, que casi no corté
les echan azeyte quando los sacan ardiendo
de la fragua. Y assi con harta propriedad pue- 49
de ser symbolo de la paz, lo que ablāda la du-
reza, y furia de la espada. Luego apuntan las

Rr 5 sagra-

sagradas letras, señaladamente, que las puer-
tas por donde se entra a orar a Dios son de
oliua: es en otro romance, mostrar, que no ay
entrada, por el rigor de su justicia: sino por la
blandura, y suauidad, de su inclemencia: *Quo-
niam apud te propiciatio est.* Y porque veays que
con cuydado, se hizieron de oliuo: apuntò el
sagrado Texto, que Tambien los Cherubines
que estauan sobre el Propiciatorio, eran de la
misma madera: y Dios sentado sobre ellos:
50 *Qui sedes super Cherubin*: Queriendo dar a en-
tender: que si la ley que estaua en las tablas,
dentro del Arca la quebrantassen pecando:
para remedio de esse daño estaua Dios en la
misma Arca, sentado sobre Cherubines de o-
liuo. Esto es, no en tribunal de justicia, sino
de misericordia: en la qual se fundan las espe-
ranças del buen penitente: *Quoniam apud te pro
piciatio est.*

Quereys en esta razon, otro argumento
grande de su piedad? Ya sabeys que Christo
Señor nuestro, dexo en la tierra, las llaues del
cielo: diolas a San Pedro: *Tibi dabo claues Regni*
Math. 16. *Cœlorum*: Y despues dixo San Iuan del mismo
51 Christo: *Qui habet claues mortis, & inferni*: El
tiene las llaues de la muerte, y del infierno.
Apoca 1. Pues como, Pedro portero del cielo, y vos por
tero del infierno? Si estos dos oficios se auiā d'
partir, no era mas proprio, que se trocaran, y
tuuierades vos las llaues del cielo, y entrega-
rades a otro las del Infierno? Sabeys lo que
siento? Que de nadie las quiso fiar: porque no
echen alla alguno sin orden. Es demasiada la
colera de los hombres, y quiça con muchos
dieran en el infierno, en acabando de pecar, si
estuuiera en su mano. Es menester para dete-
nerse en esto la piedad de Dios. Y assi, aūque
52 se fien de hombres las llaues del cielo; el mis-
mo Christo se tenga las de la muerte, y del in-
fierno. Como significando, que quando pudie
ra auer yerro, en vna de las dos cosas, menos
inconueniente fuera entrar algunos sin meri-
tos en el cielo, que ser condenado sin culpa al
infierno. Mejor estan tales llaues en manos
tan misericordiosas como las de Dios: y so-
las ellas pudieran assegurar nuestras esperan-
ças, como aqui las de Dauid: *Quoniam apud te
propiciatio est.*

Aquel *Apud te*, tambien quiere dezir: a tu
53 cuenta, a tu cargo, en tus manos esta tu miseri
cordia, y mi remedio: si estuuiera en otras, no
confiara tanto de alcançarle. Y en este senti-
do se pueden declarar aquellas palabras tan
repetidas, que Christo Señor nuestro dixo en
la Cruz: *In manus tuas comendo spiritum meum*:
Psal. 35 & Luc. 23. la palabra, *Comendo*, entre otras significacio-
nes, quiere dezir alabar, y publicar por di-
choso. Como si dixera: Señor tengo por ven-
turosa mi alma, loo su buena suerte: porque
va encaminada a tales manos, como las tu-
yas. Es gran bien caer en buenas manos. El
Rey Francisco de Francia, quando fue preso 54
del campo Español, en la de Pauia, hizo gran
esfuerço por no entregarse en las de Borbon.
No quiso rēdirse, sino al Marques del Gasto:
y en medio de sus infortunios le parecio que
seria el mayor, caer en manos de quien no te-
nia satisfacion. Y assi en nuestro Verso, lo que
consuela al santo penitente Dauid, es que su
remedio esta en buenas manos: *Apud Dominū* 55
misericordia.

Apud te propiciatio est: Que bien situado el Sap. ca. 5.
juro. Poniendo Salomon la diferencia que ay
entre los justos, y los que no lo son, dixo: *Iusti
autum in perpetuum viuent, & apud Dominum
est merces eorum*: Notad la palabra, *Apud*. La
misma de nuestro Verso: *Apud te propitiatio*.
La ventaja de los justos esta en tener situa-
do en tan buenas manos su galardon: *Apud
Dominum merces eorum*, Ver los heys desnudos
andando los mundanos vestidos de seda, y
oro. Assi es verdad, pero estos postreros tie- 56
nen la soldada toda en sus manos: y gastada,
no se les queda a deuer cosa, sino con casti-
gos. Pero el bueno se auentaja, en que tiene
guardada su soldada, en las manos de Dios,
en banco seguro: *Apud Dominum est merces
eorum.*

Los que apelan con las mil y quinientas,
auenturan tanta moneda, como depositan,
por ver su pleyto en mejores manos. Otra ac-
cion no la ganan en sus apelaciones, sino es,
que se vea el caso, en diferente Tribunal, que
se mejore en las manos de juzgadores mas a
su proposito. Notò S. Bernardo harto al nues-
tro, que por esso quiso el Señor, que las suyas 57
fuessen horadadas en la Cruz, por mostrar que
es manirroto: y clauadas, porque de fuerça ha
de ser liberal, quien no puede apretar con la
mano. Con seguridad podemos esperar mer-
cedes de manos tan francas. Tambien las pal-
metas con que castigan los niños en las escue-
las, son horadadas. De que siruen aquellos a-
gujeros? Dizen que colando por ellos el ayre
no es tan rezio el golpe. De suerte, que manos
horadadas son blandas para el castigo, y libea
rales para hazernos mercedes. Luego con ra-
zon podemos esforçar nuestras esperanças,
con el Propheta Dauid en este verso, viendo
nuestro remedio en tales manos: y dezir: *Quo-
niam apud te propitiatio est, sustinui te Do-* 58
mine.

La palabra *Propiciatio*, en rigor Latino, se
deriua, de *Prope*, quiere dezir cerca, acercarse
Prope fieri: y si la queremos declarar confor-
me a esta significacion, tambien encierra gran
emphasis,

emphasis. Y para mejor lo echar de ver, acordaos que a los leprosos mandaua la ley salir
59 fuera de la tierra. Viuā lexos de los hombres: porque demas de la contagion, causan asco. Tambien a los heridos de pestilencia en España les tapian la puerta, porque no comuniquē con los demas: y en toda Francia les mandan que (aun despues de leuantados de la cama) traygan vnas varillas en las manos, como señal, y auiso, para que la gēte se desuie. Y al gafo, le mandan tapar la boca quando habla, que inficiona el ayre cō el aliento. Assi el pecador
60 siendo su mal en el alma, alla dentro tiene dañadas las entrañas (como el mismo Dauid lo dixo en otro lugar) *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meæ*: Tiene mal aliento, y por essa causa, parece que Dios se auia de desuiar de quien las tiene tales. Pues que sin duda se ofende mas de entrañas assi dañadas, que los hombres que no sienten dellas, sino es el olor. Luego con razon pondera, y va exagerando aqui nuestro penitente, el acercarse Dios: *Apud te propiciatio est*: Como si mas claro dixera:
61 Todos nuestros hascos, no bastan a desuiarle. Llegase a tomar el pulso al enfermo: tentar, y manosear sus llagas para remediarlas: *Apud te propiciatio est*.

Y parece que vayan estas palabras en contraposiciō de otras, que en nombre delos pecadores escriue el santo Iob: *Dixerunt Deo: recede a nobis*: No les basta alexarse ellos de Dios (Iob. 21.) pero añaden (porque aya mas tierra en medio) que tambien Dios se aparte dellos. Des-
62 uiados no solo con sus propios passos, sino tambien con los de Dios: Y a gente de tā malos lexos, se acerca toda via el clementissimo Señor: *Apud te propiciatio est*.

Discurso III. Sobre el mismo verso quarto: Que era Dios mas de temer en el tiempo del Testamento viejo, y aora mas de amar.

1 LIRA dize, que la letra Hebrea, en rigor se traslada assi: *Quoniam tecum propiciatio est, propterea timebaris*: Por esto eres mas detemer: porque contigo esta la propiciacion. Como si dixera, porque otro fuera de ti, no puede perdonar nuestras culpas, por esso eres mas de temer, rico de misericordias, llenos de ellas los cofres de sus thesoros. Pero si el lleua consigo las llaues, no ay otro que la pueda comunicar a los mortales: y sera mas (Paul. Ephe. cap. 2 Deus qui diues est in misericordia.) de temer el ofenderle. Señor no ay quien sin ti nos pueda remediar, y por esso todos temā de enojarte: *Apud te propiciatio est propterea timebaris*. 2

En el tiēpo del Testamento viejo solo Dios tenia las llaues de la misericordia: y de aqui nacia la admiracion, que los Fariseos mostraron, quando Christo perdonò los pecados a la benditissima Magdalena, y dixeron: Quien es este, que estiēde su jurisdiciō hasta perdonar los pecados, que es propio de solo Dios. Bien lo pudierō fundar en estas palabras de Dauid? (Luc. 7. quis est hic qui etiā peccata dimittit.) *Apud te propiciatio est*. Pero en la ley de gracia, se subio vn escalon mas: que ya las llaues de la propiciacion, y misericordia de Dios se confian a sus ministros, despues que el mismo 3 dio vozes a San Pedro, y a los Apostoles, quando les dixo: *Quorum remiseritis peccata remittuntur eis*: Los pecados q̄ vosotros perdonaredes en la tierra, serā perdonados en el cielo. (Ioan. 20.) En tiempo de guerra, las llaues de las puertas de la ciudad duermen debaxo de la cabeçera del Capitan. No se abrirā sin particular orden suya, y quiça por su mano: pero en tiempo de paz, vn viejo coxo, q̄ pongan por guarda de las puertas, se contentā, y le fian las llaues, que antes no salian de las manos del Castellano. Assi parece que el mundo antes de la 4 venida de Christo Señor nuestro, estaua de guerra con el cielo, y las llaues de sus puertas en solas las manos de Dios. Y cō tāta guardia que en todo esse tiempo, no se abrierō, ni aun el perdon de los pecados, que era solamente vn decreto, para que algun dia sele abriessen, al perdonado se fiaua de otro que del mismo Dios: Pero despues que en su santa encarnacion se publicaron pazes, cantando los Angeles: *Et in terra pax hominibus*: Se dieron las llaues al bu en viejo San Pedro, y a todos los Sacerdotes, que tienē jurisdiccion Ecclesiastica. 5 (Luc. ca. 2. Et in terra pax hominibus.) Es tiempo de paz. A cada rincon se encuentra vna parrochia cō su Cura: a quiē en otro Romance podemos llamar thesorero del cielo; que tiene las llaues de las puertas por donde se entra alla, abre con ellas los thesoros de la clemencia, y propiciacion del Señor. El qual por esto es aora mas de amar, como entonces mas de temer: *Tecum est propiciatio, propterea timebaris*. 6

Discurso IIII. Sobre el mismo verso quarto: Que Christo Señor nuestro, es la propiciacion en que estriba la confiança del peccador.

QVIA



Via apud te propiciatio eſt.
1 No ſera razon, que paſſemos de largo la declaracion, que (ſegun apuntamos, en el diſcurſo literal de nueſtro verſo) da S. Gregorio, a eſtas palabras, entendiendo por la propiciacion, al miſmo Chriſto Señor nueſtro: al
1.Ioan.1. qual nombre S. Iuan, cõ eſte propio nombre, quando dixo: *Ipſe eſt propiciatio pro peccatis noſtris*: Propiciacion le llamò, porque fue el Cordero con cuyo ſacrificio ſe aplacaron los enojos del eterno Padre. Caſiodoro ſigue la miſma expoſicion. Y para apoyarla mas, ſe ayuda del verſo que ſe ſigue: *Suſtinuit anima mea in verbo*
2 *eius ſperauit animam meam in Domino*. Confiò mi alma en ſu palabra, eſperò mi alma en el Señor: entendiendo por eſta palabra de Dios, el Verbo eterno encarnado, en quien eſtriuã todas ſus eſparanças. Y por eſſo añadio. Eſperò mi alma en el Señor. Al que llamo Verbo en la primera clauſula del verſo, llamò Señor, en la ſegunda porque es Verbo increado, Señor de cielo, y tierra.

Y eſlauonando en eſte ſentido nueſtro verſo, con los precedentes, dixo Dauid en el paſ-
3 ſado: *Si iniquitates obſeruaueris Domine: Domine quis ſuſtinebit*: Señor, ſi tu puſieres los ojos en nueſtras maldades, examinandolas a punto crudo, quien oſſara aguardar tu viſta? Pero eſtando en tu preſencia, el amanſador de tus enojos, Chriſto Señor nueſtro, que es la propiciacion de nueſtros pecados, no tengo porque deſmayar: antes eſpero tu fauor, con entera confiança: *Quia apud te propiciatio eſt, ſuſtinui te Domine*. De manera, que hablando como Profeta, podia conſiderar ya entonces, los tiẽpos de la Ley Euangelica, en que auiendo en-
4 carnado, y muerto por los hombres, Chriſto Señor nueſtro, eſta ſiempre a la dieſtra del Padre, repreſentandole ſu ſacrificio para remedio nueſtro.

Y notad que ſeñaladamente le mienta, como antefaz, o reſguardo nueſtro, delante los ojos de Dios: cuya viſta dixo, q̃ nadie podra eſperar ſin eſta defenſa: y cõ ella ſe va ſobre ſeguro. En el qual ſentido parece verdaderamẽte, que quiſo Dauid imaginar a Chriſto Señor nueſtro delante de los ojos del Padre eterno,
5 a la ſemejança de vnos viriles Venecianos q̃ ſuele auer de varios, y muy finos colores, hechos cõ tal artificio, q̃ poniendolos delante de los ojos, hermoſean todo lo que por ellos ſe mira. Y no ſolamente hazen, que los alegres, y floridos prados ſalgan mas, y ſean mas agradables a la viſta: pero a todo quanto ſe mira. Haſta los muladares hermoſean, parece que los eſmalran, y les pegan ſus colores. Y en fin los hazen parecer hermoſos a la viſta, caſi a ſemejança de los miſmos viriles. Aſsi (dize Dauid) en nueſtro verſo: Aunque todos los hõbres, mirados deſnudamente ſus pecados, ſon como vnos muladares hediõdos, indignos de 6
parecer delante los ojos de Dios: Pero atento que eſta en ſu preſencia, ſu Vnigenito, ſu propiciacion como viril, por medio del qual nos mira, me atreuere a preſentarme: porque he de parecer hermoſo a tal ſombra: *Quoniã apud te propiciatio eſt, ſuſtinui tẽ Domine*.

Ya puede ſer, que fue eſta la Filoſofia, de q̃ ſe aprouechò la ſanta Magdalena en caſa de Simon, de la qual eſcriue el ſanto Euãgelio, q̃ 7
para remedio de ſus pecados ſe puſo a las eſpaldas de Chriſto. Como ſi dixera al eterno Padre: *Reſpice in faciem Chriſti tui*: Señor a vueſtro hijo aueys de mirar a la cara, primero que me veays a mi, que eſtoy a ſus eſpaldas: y colãdo vueſtros ojos, por eſſe traſparente, y hermoſiſsimo criſtal, no podra parecer tã feo eſte hediondo y ſuzio muladar, que ſe pone detras a ſus pies. Y quiça con eſte miſmo penſamiẽto añadio luego el ſagrado Euãgelio, que pueſta alli, començo a llorar. Bien puede ſer, que
ya antes que llegaſſe huuieſſe derramado muchas lagrimas. Pero no ſin cauſa ſe dize, que 8
entonces començo: porque alomenos entonces començaron con mas abundancia a correr las lagrimas deſus ojos. Lo qual viene harto a pelo, con la ſemejança que ſeguimos: pues es bien ſabido, que los rayos del ſol, colados por vn criſtal, encienden fuego. Y ſi la Magdalena pretendio valerſe de las eſpaldas de Chriſto, como de viril criſtalino, q̃ mediaſe entre ella, y los ojos del Padre eterno: q̃ marauilla, q̃ los rayos del Sol ſoberano, colados por eſſe viril, 9
encendieſſen fuego, y abraſaſſen con viuas llamas, el pecho de la ſanta pecadora, y la hizieſſen deſtilar por los ojos, las lagrimas q̃ entonces començo a derramar con mas abundãcia. En fin es Chriſto el eſpejo, q̃ por ſer hermoſo nos haze hermoſos, a los ojos del Padre eterno: y los podemos aguardar, porque delante de ellos eſta ſu propiciacion: *Quia apud te propiciatio eſt ſuſtinui te Domine*.

Dixo la Eſpoſa, que deſſeaua ſentarſe a la ſombra de ſu amado. Y nueſtro Profeta en otro lugar echo la gloſſa a ſus palabras: y parece que ſeñaladamente, yua atendiendo a eſte
penſamiento que vamos tratando. Que ſe ſiẽta a la ſombra del Eſpoſo, bien le parece: pero aduierte, que ſea a las eſpaldas: *Scapulis ſuis obumbrauit tibi*: Bien acontece, que la ſombra pueda caer al vno, o al otro lado, delãte, y detras, en fin a todas partes: pero auiſale, que ſeñaladamẽte, la procure a las eſpaldas: y es por lo que luego añade: *Et ſub pennis eius ſperabis*: Eſperaras debaxo deſus plumas. Y para entẽ- 10

Luc.c.7. Stans retro ſecus pedes Domini. Pſal.83.

Luc.c.7. Lacrimis Cœpit rigare.

Cãt.c.2 ſub vmbra illius quẽ deſideraueră ſedi.

Pſal.90.

derlo

derlo mejor, es de saber, que en este lugar, plu
11 mas quieren dezir rayos. Fundolo en las pala-
bras del Profeta Malachias, quando dixo: Na
cera a vosotros que remeys a Dios, el Sol dela
justicia, y la sanidad trae en sus plumas. Notad
las palabras que vsa. Que tiene que ver Sol cō
plumas? Es por vētura paxaro? Sin duda a los
rayos del Sol, llamò plumas. Y no sin mucha se
mejança, que los mismos pintores, si quierē re
tratar el Sol, no sabē como poner los rayos, si-
12 no largos, y angostos, casi a manera de plumas.
Y como el Sol los esparze a todos lados, al re
dedor, podemos dezir, que hazer rueda cō las
plumas, como cola de Pauon. La diferencia
sera, que no son plumas de colores, y labores
diferētes, sino todas doradas, o plateadas. Lue
go a esta cuenta, quando David dixo, q̄ Dios
con sus espaldas, nos hara sombra: y esperare-
mos debaxo de sus plumas, sera en Romance
mas claro de zir, que a la vislumbre de los ra-
yos y resplandores de Christo, podemos siem
pre esperar buen successo: *Sub pennis eius spera-*
13 *bis*: Puesto ante los ojos del Eterno Padre, este
hermosissimo viril: y nosotros a sus espaldas,
sin duda sus rayos, y resplandores nos hermo-
searan de suerte, que podamos presentarnos a
su vista. Y lo mismo dize aqui nuestro peni-
tente: Porque esta en tu presencia, tu propicia
cion, tu hijo vnigenito, me atreuere a esperar
tu vista: *Quia apud te propiciatio est sustinui te*
Domine.

Malech. c. 4 Orietur vobis timentibus Deū sol iustitiç & sanitas in pennis eius.

Genes 6.
14 Quiça en figura de lo mismo, mandò el Se-
ñor a Noe, en el tiempo del diluuio, q̄ hizies-
sen en el arca, vna ventanilla: la qual (segun la
sentencia de los Hebreos, que refiere la histo-
ria Eclesiastica) fue vna vidriera d̄ cristal, por
donde entrasse la luz, y no el agua. Y assi algu
nos, en lugar de ventana, trasladaron: *Facies lu-*
cernam: Haras en el arca vna lanterna, lumbre-
ra, o ventanilla. Esso quiere dezir: *Lucernam quæ*
luceat. La qual (segun aduierte Oleastro sobre
esse lugar, se colige del mismo Texto) no es-
taua al lado del arca, sino en la cumbre, en lo
mas alto, por donde viessen solo el cielo: y el
cielo les viesse a ellos. Que los miren los ojos
de Dios por vn viril, que por ser de vista agra
15 dable, los haga hermosos, y agradables, a los
ojos del cielo, para apiadarse dellos.

Ex senten. Hebræorū fenestra arcæ Noe ex christalo fuit.

Oleaster super. 6. cap. Genes.

Y si lo quereys mas claro, acordaos quan
ordinarias son, aquellas palabras que canta la
Iglesia, en la fiesta dela Transfiguració, llamā-
do a Christo Señor nuestro: *Candor lucis æter-*
Sapien. 7. *næ, & speculum sine macula*: Resplandor de la
vida eterna, y espejo sin mancha. Quiça le dio
estos apellidos, por la hermosura de que entō
ces se adorno su Diuino rostro. Pero sin vio-
16 lencia se pueden aplicar, tambien a nuestro
proposito: mayormente apuntando el sagra-
do Texto, que del resplandor de la cara de
Christo, reuerbero gran claridad en sus vesti-
duras, y quedaron mas blancas que la nieue.
Es espejo, o viril cristalino, q̄ pega su hermo-
sura, a lo que por el se mira: de cuyo resplādor
se comunica a sus sieruos, que son como ropas
con que el se adorna: *Speculum sine macula*: Vi-
ril que esta al lado de Dios, que a todos nos 17
hermosea. Por el qual (dize David) q̄ aun des-
pues de auer pecado, se atreue a esperar la vi-
sta de Dios: *Quia apud te propiciatio est sustinui te*
Domine.

Mat 17. Vestimēta autē eius facta sunt alba sicut nix.

Isai. ca. 49. omnibus iis quasi ornamēto vestieris.

Viene con esto, lo que el Sabio, tratando
del Sumo Sacerdote como figura de Christo
dixo entre otras excelencias: *Quasi arcus reful-*
gens inter nebulas gloriæ: Como el arco del cielo
q̄ resplādece, sembrado de vnas manchas apa-
zibles, y hermosas. Esso quiere dezir: *Inter ne-* 18
bulas gloriæ. Entretexido cō vnas pintas, o nie-
blas d̄ gloria, y hermosura. Assi (dize Salomō)
es el gran Sacerdote Christo. Ora que querra
dezir esta razon? O en que frisa la cōparaciō?
Yo piēso cierto, que a la letra, alude al mismo
pensamiento que vamos tratando. Preguntad
a Aristoteles, que es el arco del cielo? Y respō
dera: *Refractio visus a nube torida ad Solem*: Es
la humedad de la nube, que herida con los ra
yos del Sol, parece tan esmaltrada, y de tantos
y tā hermosos colores. La nube rociada, y hu-
meda, hermosea entonces hasta el mismo Sol,
q̄ mirādo por medio della, nos parece alli mas
esmaltrado q̄ en si mismo. Pues este oficio (di- 19
ze Salomō) que tiene en la Iglesia, el gran Sa-
cerdote Christo, ser como arco del cielo, que
haze mas hermoso a todo lo que se mira por
el: aunque seā los mayores santos (que la sagra
da Escriptura llama luzes, y soles) los haze
mas de ver: y tambien mejora la vista de los
pecadores.

Eccles. 50: Quasi arcus refulgēs inter nebulas gloriæ.

Aristo. 4. Met. irim Cœli vnde causetur difinit.

Matt 5. vos estis lux mundi.

Y assi para cessar el diluuio (si os acor-
days) conuino que pareciesse este arco en el
cielo: porque antes que Dios se determinasse,
de destruyr el mundo vio (dize el sagrado
Texto) que estaua la tierra, ya llena de malda 20
des: y muchas mas, escondidas en los coraço-
nes, y pensamientos de los hombres, para bro-
tar en auiēdo lugar: *Videns autem Deus quod mul-*
ta malitia hominum esset in terra, & cuncta cogita-
tio cordis intenta ad malum omni tempore, pœnituit
quod hominē fecisset: Vnos males puestos por o-
bra otros ya encierna, para quādo huuiesse o-
casiō. Casādo dellos el Señor, se arrepintio de
auer hecho al hombre, y determino de assolar
los (esto dize el sagrado Texto). Pues que re-
medio podia hauer, para mudar este proposi-
to de Dios al contrario, y q̄ determine de no 21
embiar jamas otro diluuio? Yo lo dire por las
reglas de Medicina pongase el Remedio enla
rayz,

Genes 9. Arcū meū ponam in nubibus.

Genes. 6.

justificando nuestra alma.

Y quiça atendio a esta particularidad San Iuan, quando tratando de Christo nuestro Señor, dixo: *De plenitudine eius, nos omne accepimus, & gratiam pro gratia*: Todos recebimos de su llenez, no señalado que cosa recebimos ni era menester, dichose estaua. Recebimos lo mismo de que el estaua lleno: *Plenum gratiæ & veritatis*: Lleno de gracia, y de verdad (le
32 Ioan. 10. llamò san Iuan) pues sin duda esso fue lo que recebimos de su llenez, gracia, y verdad. En la gracia se da a entender, que por su medio que damos mas agradecidos, y hermosos ante Dios y en la verdad, que no es gracia, o hermosura fantastica, como la del viril: sino verdadera: Que realmente la comunica, y nos haze de veras hermosos, y agraciados: llenos de gracia, no solo en la representacion de los ojos, como el viril, o arco del cielo: sino poniẽdo real y verdaderamente hermosura y gracia en nuestras almas.

Deste arco entiendo yo lo q̃ (dize S. Iuan) en el capitulo diez del mismo Apocalypsis:
Apoca. 10. que vn Angel ponia vn pie en la mar, y otro
33 en la tierra. Vestido de vna nube, tenia el arco del cielo sobre su cabeça: *Et iris in capite eius*: Notad las palabras: *In capite eius*. Parece verdaderamente ceremonia, semejante a la que vsan en las Chãcillerias, con vna prouisiõ real quando la dan por buena, y legitima: que la obedecen, y ponen encima de sus cabeças: *Iris in capite eius*. Que arco del cielo puede auer so
34 bre la cabeça de los Angeles, pues todos los otros se hazen en las nubes, y quedan muy abaxo d el coro de los menores espiritus? Solo este que es Christo Señor nuestro, queda mas alto, y media entre Dios, y los mismos Angeles: y como a tal le obedecen, y ponen sobre su cabeça: *Et iris in capite euis*: Por este medio
35 quedan ellos y los hombres, mas agradables a los ojos de Dios. Con este presupuesto la Iglesia nuestra madre, en todas sus peticiones siempre acaba: *Per Christum Dominum nostrum*: que medie en todo. Mirados por tal viril, pareceran menos malos nuestros males, pe ro nuestros bienes, mas biẽ agradecidos. Y assi en el Baurismo, donde se suele poner a cada vno su nombre, a Christo le dio el cielo nombre, y sobre nombre. Baxo vna voz: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: Llamolc hijo de Dios. Y luego en el segundo renglon, como sobre nombre, señalo la propiedad que vamos tratando, que en el, y por el se agrada delo que se agrada. No siendo por este medio, ninguna cosa nuestra le parece, ni es en la verdad hermosa. Desta manera declara Titelmano, en las Anotaciones, sobre el Psalmo setenta y vno, aquellas palabras: *Adorabunt de ipso semper tota die benedicent ei*: Daran los fieles, mil gracias, y mil bendiciones, al hijo de Dios, porque por su medio son ellos benditos y admitidos a tratar con Dios: hermoseados y hechos dignos desu presencia, por lo que reciben de su vnigenito, con el caudal, y agrado que se les pega de Christo, adoraran, y sera acepta su adoracion. Lo propio que San Pablo 37
por palabras mas claras dixo: *Per quem habemus accessum ad patrem*: Es como el registro en tiempo de peste, de los que no traen contagiõ para entrar donde ay salud. O, mas a nuestro proposito: como en el retrete de los Reyes de la tierra, y no hallara entrada el labrador grosero con sus polaynas de pardillo, y caperuça quarteada. Aunq̃ a caso entrase a seruir, querran que mejore de traje: no parezca con esse ante los ojos del Rey. Assi para entrar a los de 38
Dios, es menester la hermosura, y mejoria de traje, que se nos pega de Christo.

Cur Ecclesia omnes petitiones semp claudat dicens: Per Christũ Dominũ nostrũ

Mat. ca. 17. hic est filius meus
36 dilectus in quo mihi bene cõplacui Titelm. in annotat. ex Hæbreo. Psalm. 71.

Dauid aqui, poniendo los ojos como Propheta, en Christo Señor nuestro: considerandole en la presencia del padre eterno, dize cõ fiadamente, que (aunque reconoce sus grãdes culpas: y confesso en el Verso passado, que miradas desnudamente, ni el, ni otro de los viuiẽtes, se atreueria a esperar la vista de Dios) pero atento, que delante su acatamiento, esta su proposicion, este hermosissimo viril, y arco resplandeciente (que pega sus colores, y belleza, a quanto por medio del se mira) ya se atreue con entera confiança, a presentarse ante sus ojos: *Quia apud te propiciatio est sustinui te Domine*.

A todo lo qual por ventura, aludio Iacobo Falconio Valentino, Poeta de nuestros tiempos, de nuestra España, pero tan subido de pensamientos, que a mi parecer, se puede comparar a los antiguos Griegos. El qual en el libro de sus Epygramas, tratando de los meritos de Christo Señor nuestro, dixo assi:

Iacob. Falconius Valentinus.

Spes abit atque redit dum cerno facta duorum.
Cum tua iure subit: cum mea iure cadit.

Quiere dezir. Y a se esfuerçan mis esperãças: ya desmayan, quando miro las obras de dos. Si las tuyas crecen, y se leuantan: si las mias, menguan, y caen. Y quien dixesse que hurto estos dos versos del Poeta d Dios aqui, no auia porque contradezirle, que al pie de la letra contienen la misma sentencia de Dauid: *Si iniquitates obseruaueris, quis sustinebit*: Mirando nuestras maldades, quien quedara en pie. Esto es lo mismo de Falconio: *Cum mea iure cadit spes*: Pero tornando a poner los ojos, en los meritos de tu Vnigenito, que es nuestra proposicion, cobran aliento, y se leuantan las esperanças caydas: *Cum tua cerno,*

cerno, iure subit spes: Lo mismo que Dauid aqui: *Quia apud te propitiatio est sustinui te Domine.*

Discurso Quinto, sobre el mismo verso, Que ley es, la que Dauid alega, para fundar su pretension.

1 PROPTER *legem tuam, sustinui te Domine.*

Segun la letura de nuestra vulgata, aquel modo d' hablar: *Apud te propiciatio*: quiere dezir, teneys de costumbre vsar de misericordia: *Aliud apud*
2 *alias nationes, hoc vero est apud nos.* Sera en Romance: Naciones ay de costumbres diferentes pero esto se vsa en la nuestra. Luego *Apud te propiciatio est*, quiere dezir Señor, tu costumbre es apiadarte. Y luego para fundar enteramente su pretension, añade: *Et propter legẽ tuã sustinui te Domine.* Por respecto de tu ley espere en ti el perdon de mis culpas. De manera que a esta cuenta, alega costumbre y ley. La costumbre, porque las de la tierra bastan ha hazer prescripcion y dar derecho: y juntamente la ley, porque las del cielo no tuercen, ni dexan de cumplirse jamas. Esta decretado en
3 ellas (dize nuestro Propheta Dauid) que a todos los que pidieren misericordia con las veras deuidas, se le otorgue, y por esso la espero confiadamente en mi causa: *Et propter legem tuã sustinui te Domine.*

Greg. super hunc locũ.

San Gregorio aqui, entiende por esta ley, aquella señaladamente, en que Dios manda, que amemos a amigos, y a enemigos. Y en este sentido tambien es alegacion a proposito, para la pretension de Dauid: como si dixera. Señor, aunque los Principes Legisladores no es-
4 tan obligados a las leyes que ellos establecieron, quanto a la fuerça que llaman coercitiua pero estanlo quãto a la directiua. No les obliga la pena de la ley, pero obligales la buena razon della, que vayã ellos por el camino que señalan a sus vassallos por bueno: conforme a aquella insigne sentencia de Iustiniano, en su Instituta: *Digna quidem vox: imo vero digna virtus Maiestatis Regnantis est, legibus se alligatum Principem gerere, nec dum profiteri, suamque autoritatem de eorum authoritate æstimare, & cum ad eandem Rempublicam, sicut caput ad corpus pertineat, pari iure cum membris degere*: Razon digna dela Ma-
5 gestad del que reyna: y aun virtud conforme a su grandeza, es, que el Principe, no solo professe sujetarse a las leyes, sino que tambien en

Imperatoris Iustini. Instit.

la obra, con efeto las guarde: tanto tenga por mayor su autoridad, quanto en sus hechos fuere mas niuelada con la autoridad de la ley que promulgò, pues el juntamente con sus vassallos, constituyen vna Republica de que el es 6
cabeça, quiere que sean yguales las leyes de todos los miembros, por los quales, el y ellos se gouiernan. Dios me manda a mi perdonar mi enemigo (dize nuestro Propheta Dauid). Luego si es buen legislador, estara 1
obligado conforme a la razon dicha (hablando de la suerte que en Dios cabe obligacion) a guardar su ley, y perdonar el tambien a sus enemigos. Si a mi que soy colerico enojadizo, no me da licencia para dezir vna palabra aspera a quien me ofendio, sino que ponga el dedo en la boca, que no la despliegue quando me hierue en el coraçon la colera. Si man- 7
da oluidar las enemistades heredadas quiça de padres, y abuelos. Si al que le dan vna bofetada, y le afrentan en la plaça, esta tan lexos de darle licencia que saque la espada, y la vengue: que antes amonesta, que buelua el otro carrillo, esperando segundo golpe. Luego si quiere guardar sus leyes, y cumplirlas mejor que yo, el mismo que las mando, ya por ellas se ato a si las manos, para no vengarse de sus ofensores, quando le piden perdon.

Y assi esta ley suya, añade grande fuerça 8
a la confiança del pecador. La qual todos nosotros alegamos mas a la clara, en la oracion del Padre nuestro, quando dezimos, Perdona nos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Aquella palabra, assi como: quiere dezir: Señor ande la ley ygual, por vos y por nosotros, que aunque no ay ygualdad entre los Principes, y los que no lo son, quanto al rigor, y pena de la ley: pero deuela de auer quã to a la razon, y equidad della, particularmente, quando el Principe es como vos, llegado a razon y equidad: *Propter legem tuam sustinui te Domine.* 9

Mat 6 cap. Demitte nobis debita nostra.

Casi en esta conformidad, entiendo yo aquellas palabras, que el mismo Señor dixo en otro lugar: Buscò el Señor vn varon a la medida de su coraçon. En las quales si mirays subio mas vn escalon de lo que dezimos aqui: pero en rigor hablo con mas propriedad. No dixo que Dios en perdonar a sus enemigos, y ofensores, se acomoda a nuestros perdones: Antes al contrario, que es bien sufrido y pacientè, se amolda a las condiciones de Dios nuestro Señor. Pongamos vn exemplo. En el Psalmo cinquenta y cinco, escriuio Dauid por titulo, estas palabras: *Ne disperdas Dauid in tituli inscriptione*: No malogres los titulos de Dauid. Y otra letra dixo: *Ne disperdas insignia*

1. Reg 2. & 13.

Psalm. 56 in titulo: Ne disperdas Dauid in tituli inscri-

ptione, alij transferunt aureolam Dauidis.

insignia Dauid. No menoscabales las insignias
de Dauid, el escudo de armas. Otros trasladaron:
Aureolam Dauidis: La guirnalda, la corona
de Dauid. Y es de notar, que trata en aquel
Psalmo el cuento sabido, como andando huyendo
la ira de Saul, escondiẽdose en las cueuas
de la tierra, estando a caso en vna, entrò
11 Saul en ella muy descuydado, y por la escuridad,
no vio los q̃ estauan dẽtro: y siendo visto
dellos, le aconsejauan a Dauid, algunos de los
suyos, que pues podia entonces le alanceasse, y
acabasse de vna vez con el. A las quales razones
respondio en el titulo de esse Psalmo: *Ne
disperdes insignia Dauidis:* No hare yo tal, ni me
lo aconsejeys, q̃ echays cõ esso a perder mi escudo
de armas: q̃ yo no estimo tãto poner en
ellas la cabeça de Golias muerto, quanto vn
Rey Saul, debaxo de mi lança, y perdonado.
12 Quitarme esta ocasiõ de las manos, es priuarme
de la mejor insignia de mi escudo de armas:
Ne disperdas insignia Dauidis. Este es el varõ
hecho al molde del coraçon de Dios, entrãbos
de vna cõdicion. Luego tambien Dios ha
de tener misericordia, y clemencia, por el mas
estimado de sus titulos: y ser la insignia q̃ pone
en el mas alto quartel de su escudo de armas,
por timbre del todo, y el perdon, y clemencia:
Quia apud te propiciatio est: Si puso ley q̃ perdonẽ
13 al enemigo, tãbiẽ el perdona a los q̃ le ofendierõ.
Y fundados en esta ley suya, pueden cõ
mas cõfiança pedirle perdon: *Propter legẽ, &c.*

Pongamos otro exemplo. Imaginad al santo
Iob en vn muladar, comido de gusanos en
vida, sobre quiẽ auian llouido, tãtos generos
de tormẽtos, y dolores: herido de Dios a dos
manos, o por hablar mas propio, entregado
en las manos de vn verdugo como el Demonio,
por comission del mismo Dios. No dixo
vna palabra necia, contra el q̃ le puso en tãto
trabajo, antes tan lexos desso, q̃ la cõclusiõ de
sus razones fue: *Et si occiderit me, sperabo in eum:*
Aunque me mate Dios con muerte mas cruda,
que la que aora padezco, aunque llueua lãças
cõtra mi del cielo, no dexare de quererle,
14 amarle, y confiar siempre en su diuina bõdad.
Si vn hombre mortal, llega a ser tan bueno cõ
Dios, que diga: Aunque muera a sus manos,
aunque me arranque el alma de las carnes, a
poder de dolores, aunque se muestre enemigo
de muerte, tengo de confiar en el. Luego la
bondad de Dios, que puso esta ley, no puede
quedar atras. Ni ay razon, para imaginar nin-
15 gun pecador por grandes, y muchas afensas
que aya hecho, que hallara cerrada la puerta
del perdon, en las entrañas de aquel, acerca
del qual esta la propiciacion, y establecio ley,
que perdonassemos a todos nuestros ofensores:
*Quia apud te propiciatio est, & propter legem
tuam, sustinui te Domine.*

Iob. 17. Donec sup. est alitus in me & aspectus Dei in auribus meis nõ loquentur labia mea iniquitatẽ.

Y para que se vea mas claro, acordaos que
en el mismo Texto de la ley, que Dios puso,
quãdo mandò que amassemos a los enemigos
añadio: *Vt filij sitis patris vestri qui solem suum oriri
facit super bonos, & malos, super iustos, & iniustos:*
Perdonad, hazed bien a quiẽ os haze mal,
por pareceros a vuestro padre celestial, que
alumbra su Sol, no sobre los que le siruen, sino
tambien sobre los que le ofenden. Luego si el 16
mismo se pone por dechado de la ley, sin duda
la cumple. Es perdonador de ofensas, y con
este presupuesto se acrecienta muy gran confiança
a los pecadores, para que siendo reos
se presenten seguros ante el Tribunal piadoso,
de aquel Señor que hizo ley, y la cumple, q̃
perdonassemos a todos nuestros ofensores.
Fundado en esta ley (dize nuestro penitẽte) 17
espero de ti con entera confiança, el perdõ de
mis culpas: *Propter legem tuã, sustinui te Domine:*
Otra declaracion se me ofrece, en parte semejante,
y en parte diferente de la passada. Y no
quiero afirmar que sea literal: pero quien la
tuuiesse por tal, no se yo como le podrian cõuencer
de lo contrario. Los paños de Segouia,
aunque sean de vna misma suerte, veyntenos,
o veyntidosenos, vnos son de mejor ley
q̃ otros. El papel tambien le ay de diferentes
leyes: pero señaladamente, vsamos en nuestro
Español este lenguaje. Tratando de los animales,
mil vezes oymos, q̃ ay Mulas, y Caua- 18
llos, traydores, otros de ley: y vn perro se estima,
porque entre los brutos animales, es el q̃
tiene mas ley: Ayer quiça le dio su amo de palos,
y si oy le muestra buen rostro, o le arroja
vn cantero de pan, tornara tan alagueño, como
si nada huuiera passado con su dueño: luego
se allana en todas ocasiones, tiene ley con
el. Y por ventura, vsando desta propia metafora
(dize aora Dauid) Señor aunque te he ofendido
grauemente, espero en ti, con gran cõ
fiança: porque tienes ley, no con tu dueño (siẽdo 19
tu Señor vniuersal) sino con tus vassallos:
que perdonas oy de grado, al que despues de
auerte ofendido, te pide perdon: *Propter legem
tuam, sustinui te Domine.*

Matth. 5.

VERSO V. Y VI.

Discurso primero, sobre la letra destos dos versos.

Sustinuit anima mea in verbo eius speraui anima mea in dño.

Confiò mi alma en su palabra: esperò mi alma en el Señor.

A custodia matutina usq; ad noctem speret Israel in Domino.

Desde la primera vela de la mañana, hasta la noche, espere Israel en el Señor.



1 Casiod. hic Gregor. & Augu. expo sitio. Casiodoro, y antes del San Gregorio, y primero que entrambos mi padre S. Augustin, dizen que esta guarda matutina, o madrugada, en q̃ comiençan las esperanças Christianas, son los primeros arreboles de la gloriosa Resurrecciõ de Christo nuestro Señor, en su cuerpo mas resplandeciente que mil
2 Soles: cuyos hermosissimos rayos, deslumbraron, y admiraron las guardas del sepulchro, la madrugada de la Resurreccion. Y esto quiere dezir: *A custodia matutina*: Desde aquellas guardas que guardauan el sepulchro, la mañana, que Christo Resuscito, tienen principio las esperanças de la Yglesia Catholica: y han de
3 perseuerar hasta la fin del siglo. Esso llamò noche vniuersal: *Usque ad noctem*: quando se acaba todo el bullicio, y sucession de las cosas perecederas.

Pruevalo mi padre San Augustin, con vna razon galana: porque de otra manera cortas fueran las esperanças de nuestro Propheta, si el plazo de su firmeza, no se estendiera a mas de vn dia: y con la escuridad de la noche, se cubriera tambien su coraçon, de las tinieblas de desconfiança, y tristeza. San Gregorio dize asi:
Gregor. hic 4 Psalm. 21. in titul. *Breuis vnius diei expectatio, sed recurrendum est ad titulum Psalm. 21. qui habetur pro assumptione matutina: scilicet pro resurrectione facta mane: vbi alia translatio habet: A vigilia matutina: nam qui dormis in morte, vigilat in resurrectione*: Hasta aqui son palabras de San Gregorio. Quieren dezir: De corta vida, son las esperanças que comiençan a la mañana, y se acaban cõ la noche. No durando mas de vn dia, no era alegacion que engrandecia la confiança de nuestro Pro-
5 feta, si dessa suerte se huuieran de entender sus razones. Para alcançar su pensamiento, se ha de recurrir (dize S. Gregorio) al titulo que el mismo puso, en el Psalmo. 21. de su Psalterio, que dize assi: *Pro assumptione matutina*: Para la Resurreccion que se hizo de madrugada, donde otra traslacion lee: *A vigilia matutina*: Desde la vigilia del Alua: llamando vigilia a la Resurreccion del Señor: porque assi como su muerte, se llama sueño, assi la mañana de su Resurreccion se llama vela: y se dixo bien, que despertó a la madrugada.

Mi padre S. Augustin tratãdo este mismo pensamiento, sube otro escalon mas adelãte: y nota que han de començar nuestras esperanças, desde la Resurrecciõ del Señor. No como tiẽpo q̃ les da principio, sino como materia en q̃ ellas se empleen: q̃ alli se nos dio la muestra, de lo q̃ auiamos de esperar de Dios. Quiẽ espera re bienes tẽporales, mil vezes se hallara engañado, y vera burladas sus esperanças: mostrandolo la experiencia, q̃ de ordinario mas abastados, y prosperos, viuẽ los malos, q̃ los buenos. Luego los q̃ principalmente, pretendẽ del Señor tẽporalidades, caeran de sus esperãças: no perseuerarã en ellas hasta la noche, hasta el fin. La razõ es, porque el empleo dellas, no fue la mercaderia, de q̃ Christo dio la muestra en su Resurrecciõ. No començaron en la vela matutina: y por esso no duraron hasta la noche *Non a vigilia matutina cœperunt sperare* (dize mi padre San Augustin) *quia non hoc cœperunt sperare de Domino, quod præcessit in Domino*. Notad las palabras: No esperarõ del Señor, lo q̃ precedio en el Señor. Como dizen las reglas de Filosofia, q̃ nadie da lo q̃ no tiene, aqui parece que se aprouecha della, mi padre S. Augustin, en sentido contrario: *A contrario sensu*: Si nadie da lo que no tiene, luego cada vno da lo que tiene. Y a esta cuẽta, que aueys de esperar del Señor sino lo que primero vistes en el? Lo que echastes de ver, que tenia: bienes de gloria: y todo lo que tocare a la Resurreccion, y bienauenturança perdurable? Si le mirays como a Señor, ninguna cosa mas propria, que esperar que os vista de su librea. Si soys de su vando, y os preciays de suyos, vestios d' gloria en su Resurreccion. Y todas nuestras esperanças, tiran a pretender del Señor lo q̃ precedio en el, q̃ nos haga semejantes a si, participantes de su gloria, y Resurreccion. Bien encaminadas van, las esperanças que se encaminan a este blanco: erradas las que siguen otro. De la suerte que en la tienda de vn caudaloso platero (que tiene puesto el aparador de riquissimas, y hermosissimas pieças de oro, por muestra de lo que alli se vende) juzgariades por desatino si fuesse alguno alli, a preciar vna holla de barro, y la pidiesse cõ grã porfia. Hõbre en essa casa, verdad es que tambien ay vasos de barro que siruen a la cozina: pero tu no ves que essos aparadores de pieças de oro, estan diziẽdo lo que ay se vende

Margin notes (right column): Augus. hic 6 — 7 — Augus. hic — 8 Axioma Philosophorum nemo dat quod nõ habet. — 9 — 10

vende, que es todo de oro: y se afrentaran que pidas cosas de barro? Pues lo mismo parece que dize San Augustin: de los que pretenden de nuestro Dios, solos bienes temporales: *Non hoc ceperunt sperare de Domino, quod precessit in*
11 *Domino.* Es verdad, que tambien ay en la casa de Dios bienes temporales, que es Señor vniuersal de todo. Pero vos no veys (dize San Augustin) que no es essa la hazienda de que puso tienda, y hizo muestra en su Resurreccion, sino de piezas de oro incorruptible: de bienes eternos; y vida perdurable? Por essos quiere q̃ acudays a su tienda, y espereys de sus manos. Que es menoscabo, y baxeza, adonde ay tantas grandezas de bienes del cielo, y eternos, acudir pidiendo la vasura de los terrenales, y perecederos. De los tales (dize mi padre San
12 Augustin) *Non a vigilia matutina ceperunt sperare,* No dan principio a sus esperanças, en la madrugada de la Resurreccion, como nuestro penitente Dauid, que solo pide, espera, y dessea bienes tocantes a su alma, ordenados a conseguir la vida eterna de la Resurreccion perdurable, diziendo assi: *Sperauit anima mea in Domino a custodia matutina vsq; ad noctem.*

Greg. exposicio. 2.

San Gregorio añade otra exposicion y dize: *Possumus quoque per custodiam matutinam ipsa fidei nostræ rudimenta accipere, vt a tempore accepti Baptismatis, post illustrationem gratiæ, intentio-*
13 *nem suam vnusquisque in Deum dirigat: quasi enim matutinam lucem tunc anima recipit:* Quiere dezir: Por esta vela matutina, podemos entender, las primeras luzes de Fè, que el alma recibe: y desde entonces, desde el agua del Bautismo, conuiene encaminar toda la intencion, desseos, y esperanças a Dios: porque entonces se acaban las tinieblas de la infidelidad, y comiençan los arreboles del dia, con la nueua luz del conocimiento de Dios. Hasta aqui es de San Gregorio. Y por la propia razon, podemos assi mismo, llamar aluorada de la mañana, no so-
14 lamente al Bautismo, sino tambien a la penitēcia: por medio de la qual, los fieles (que auian estado dormidos, en el profundo sueño de sus culpas, en las tinieblas de los pecados) despiertan, y abren los ojos, a la nueua luz de gracia, que trae consigo el Sol de justicia nuestro Dios: que entonces por nueua manera, nace en sus coraçones. Hablando desta, amonesta nuestro penitente, a todos los que quisieren seguir sus pisadas: que desde aquel punto en adelante, no esperen en otro que en solo Dios:
15 en quien su alma tiene puesta toda su confiança, dēde los primeros arreboles de la mañana, hasta la noche: *Sperauit anima mea in Domino, a custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino.*

Et Aug. hic si nō vsq. ad mortē sperau eris, deletur totum, quod sperau eras.

Todas estas son exposiciones verdaderas, deuotissimas, y santissimas. Pero a mi parecer, proceden el sentido espiritual. Y tratando aora del literal (como acostumbramos, al principio de cada verso) en la letra destos dos, ha-
llo mucha variedad entre los Doctores, aun- 16
que poco dificultosa: porque quanto a la sentēcia, casi todo se reduze a vn mismo sentido.

Titelm. in Annot sup. hunc locū.

Y primeramente en la diuision, y numero de los versos, ay diferencia. Titelmano dize, que los Hebreos, sin quitar palabra, ponen aqui vn verso menos, partiendolos de manera, que el primero destos nuestros sea algo mas largo, y diga assi: *Sustinuit anima mea in verbo eius: sperauit anima mea in Domino a custodia matu-*
tina vsque ad noctem: Aqui el punto. Y luego, 17
comiença otro verso mas largo, y diga: *Speret Israel in Domino; quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* Aqui se acaba el segundo. De manera que de tres se hagan dos. San Geronymo (aunque traslada del Hebreo, y sigue diferente vereda de nuestra vulgata, señala otra manera de partir los versos) quanto al numero, los mismos pone, sin
quitar, ni añadir: solo se diferencia, en la mudā- 18
ça de algunas palabras. Y tambien en señalar, con quales ha de començar, y acabar cada verso: porque toma la corriente mas de atras, acabado el verso passado, donde nuestra vulgata le demedia en aquellas palabras: *Et propter legem tuam* juntandolas a las que precedieron; y comiença nuestro verso con las que se siguen, desta suerte.

Sustinui te Domine, sustinuit anima mea in verbo eius.

Y despues comiença assi el otro verso.

Sperauit anima mea in Domino, a custodia matutina vsque ad noctem.

En esta forma diuide los que tenemos en-
tre manos, y despues passa al que se sigue, di- 19
ziendo.

Speret Israel in Domino, quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.

Esta es la peticion que señala San Geronymo, sin disminuir el numero de los versos de nuestro Texto. Y he querido ponerla aqui, vsando de las mismas palabras de nuestra vulgata, por mas claridad: porque con las propias de San Geronymo, no se entendiera tan facilmente, como sus versos corresponden a los de nuestra vulgata. Pero si algun curioso dessea sus mismas palabras (las quales tam-
bien nos aprouecharan, para entender mejor 20
las que vamos declarando) dizen assi, començando del quarto verso deste Psalmo.

4 *Quia tecum est propitiatio cum sis terribilis.*
5 *Sustinuit Dominum sustinuit anima mea, & verbo eius expectauit.*

6 *Anima mea ad Dominum a vigilia matutina vſ-*
21 *que ad vigiliam matutinam.*
7 *Speret Iſrael Dominum, quia apud Dominum mi-*
ſericordia.

Campē. hic
La miſma diſtincion de verſos de San Ge-
ronymo, ſigue la paraphraſis del Campenſe
(aunque vſa diferentes palabras.)

Y deſta manera de letura, a la q̃ ſigue nueſ-
tra vulgata, aun ay alguna otra diferencia, en
el orden, y trauazon de las palabras; pero ſiē-
pre es caſi vna la ſentencia. Alomenos en eſtos
dos verſos q̃ queremos declarar, en entrābos
22 mueſtra Dauid, q̃ no poniendo los ojos, en ſus
muchos, y muy graues pecados: ſino en la gran.
de miſericordia de Dios, eſpera fiado en ſu pa-
labra, el perdon, y ſocorro de ſu gracia, cō en-
tera, y verdadera perſeuerancia. Y luego amo
neſta con ſu exemplo, a todo el pueblo de Iſ-
rael, a los eſcogidos de Dios (que conocen, y
confieſſan ſu ſanto nombre) que con la miſma
conſtancia, eſperen en el Señor, ſin que la dila
cion del ſocorro, les haga perder el animo, y
les cauſe deſmayo, y deſconfiança. Y eſto quie
23 re dezir: *Suſtinuit anima mea in verbo eius, ſpera-*
uit anima mea in Domino: a cuſtodia matutina vſque
ad noctem ſperet Iſrael in Domino.

La diferencia conſiſte ſolamente en deter-
minar, ſi las palabras: *A cuſtodia matutina vſq; ad*
noctem: ſe han de eſlauonar con ſu propia eſpe-
Authoris en ſus.
rança de Dauid, o con la del pueblo; al qual a-
moneſta q̃ la tengan. Y a mi parecer, el ſentido,
mas acomodado para partir la contienda, ſerá
eſlauonarlas con entrambas confianças, del y
dellos. Que diga Dauid, q̃ el eſpero en Dios,
ſin taſſa de tiempo, deſde la primera centi-
nela, haſta la poſtrera rendida de la vida: y que
por reſpeto de pauſa tan larga, no ſe hallò ja-
24 mas engañado en ſus eſperanças. Y luego amo
neſta al pueblo de Iſrael, que por los miſmos
paſſos caminen todos los ſieruos del Señor: no
deſmayando por ninguna dilacion: *A cuſtodia*
matutina vſque ad noctem, ſperauit anima mea, &
ſperet Iſrael in Domino.

Iacob. de Valenc. hic
Iacob de Valencia aqui nota, que a imita-
cion de las quatro centinelas de la noche (que
vſan en los campos de guerra) ordeno la Igle-
25 ſia, que huuieſſe las miſmas en los oficios diui-
nos de los Eclefiaſticos, como ſoldados de
Dios. Y para eſto puſo en los Maytines tres
nocturnos, que antiguamente ſe cantauan di-
uididos, a diferentes horas en las tres rēdidas
de la noche, y en la vltima (que es al amanecer)
las Laudes, dōde eſta el Cantico de, *Benedictus,*
con aquel verſo: *Lumen ad reuelationem gentium:*
que es propio de quando ſale el Alua, y amane
ce el Sol ſoberano de las almas.

Y en la miſma conformidad, partio el dia en
26 otras quatro cētinelas, que ſon las quatro ho-
ras me nores. Pero deſpues viendoſe los ofi-
cios de la noche en vna vela ſolamente; añadio
la Igleſia las Viſperas y Completas, en memo-
ria de la muerte, y ſepultura del Señor; para q̃
quedaſſen ſiete las horas Canonicas, ſiendo las
de la noche deſpues de vnidas ſola vna. Lo di
cho es de Iacobo de Valencia.

Pero dexando eſto, y tornando a examinar
las palabras de nueſtros verſos. Genebrardo,
Geneb. hic Ioan. Neouileo. ſic loquitur hic
y antes del Iuan Neouileo, dizen que nueſtra
vulgata aqui traſladò la ſentencia del Texto
Hebreo, y no los vocablos, palabra por pala- 27
bra: Las quales en el original dizen: *A cuſtodia*
matutina vſque ad cuſtodiam matutinam: que Gene
Græcus interpretaverū ſenſum, ſed nō verbum verbo reddidit.
brardo traſlado aſsi: *Ab obſeruantibus mane vſ-*
que ad obſeruantes mane: Dende las primeras ve-
las, haſta que ſe tornan a renouar eſſas miſmas
primeras centinelas: Como ſi dixera: En rueda
viua, ſin ſeñalar taſſa en mis eſperanças, las te-
nia pueſtas en el Señor.

Y porque las centinelas ſuelen velar ſola-
mente la noche y quiça duermen el dia, añade
Dauid, q̃ ſus eſperanças velan; mas q̃ tābien el
dia todo eſta alerta. Dende la madrugada ha 28
ſta la noche eſperè en el Señor: *Sperauit anima*
mea in Domino a cuſtodia matutina vſque ad noctem.
Fuera deſta declaraciō tābien ſe puede dezir,
q̃ aquella repeticion dende la centinela de la
mañana, haſta la centinela de la mañana, q̃ eſtá
en el Texto original, es fraſis, o exageraciō de
la lengua Hebrea: como ſi en Eſpañol dixera-
mos: Haſta los gallos, haſta muy alta noche:
Vſque ad noctem, incluſiue etiam: Y deſta ſuerte ſe
ra lo miſmo velamos haſta muy alta noche, q̃ ſi 29
dixera velamos haſta amanecer. Y ſe puedē cō
cordar aſsi los dos Textos, Hebreo, y Latino.
(Dize Dauid) q̃ velarō a Dios ſus eſperāças, dē
de la madrugada, haſta muy alta noche: *Vſque*
ad noctem: Haſta otra madrugada: *Vſq; ad cuſto-*
diam matutinam: Deſta manera parece q̃ lo entē
dio aqui Titelmano, q̃ dize: *A vigilia matutina*
Titelm. expoſitio.
vſq; ad profundam noctem: Como ſi dixera: Haſta
la poſtrera centinela de la noche, que llamā de
la Aurora: *Vſq; ad cuſtodiam matutinam.*

Y como todo el tiēpo de las eſperanças de
los fieles, es ſolamente mientras dura la vida
que ſe ſignifica por el dia. Deſpues en la noche 30
de la muerte, ceſſa la eſperança, y entra la poſ-
ſeſsion. Para enſeñar nueſtra vulgata, que toda
la vida ſe ha de eſperar en Dios, dixo con pa-
labras mas claras, que dende las primeras ve-
las, haſta la noche, eſpere Iſrael en el Señor:
A cuſtodia matutina vſque ad noctem ſperet Iſrael
in Domino.

Muy diferente interpretacion, les da Feliz
aqui, diziendo que la comparacion, no cōſiſte
Felicis ex poſitio. hic
en el tiempo que ha de durar la eſperāça, ſino
en la certeza q̃ ſe ha de poner en Dios, cō mas
ſeguridad

seguridad que en las centinelas mas diligen-
31 tes, mas madrugadoras, y que guardan cõ ma-
yor cuydado la ciudad. Y por essa razon las
llamò centinelas matutinas, que se desuelan en
la guarda. Para lo qual nota, que la lengua He-
brea, carece de comparatiuos: el modo que vsa
para exagerar algo, es repetir dos vezes la mis
ma palabra. De la suerte que tambien en Es-
pañol para significar que alguna cosa es muy
buena, dezimos que es muchas vezes buena,
vna, y mil vezes rebuena. Al mismo modo de-
32 clara Feliz nuestro Texto, trasladandole de
Hebreo: *Anima mea ad Dominum supra obseruan
tes mane, obseruantes mane.* Mi alma mira al Se-
ñor, mas que a los que aguardan la mañana,
aguardan la mañana. Y con aquella repeticion
de las centinelas madrugadoras, significa las
que mas se desuelã en madrugar. Y sera el mis-
mo sentido que si dixera: Esperò mi alma en el
Señor, con mayor seguridad que suelẽ las ciu-
dades, fiar de las centinelas mas diligentes, y
mas madrugadoras, para la guarda de su pue-
sto. Y no me pareciera a mi esta exposiciõ age
na de la letra, si frisara con el sentido de nue-
33 stra vulgata: Pero veo que ella claramente, po
ne la semejança, la duracion, y perseuerancia
de las esperanças, mas que en la certeza, como
se echa de ver en la palabra, *Vsque*, que dize pla
zo de tal a tal termino: *A custodia matutina vsque
ad noctem.*

Campen. exposit. hic La paraphrasis del Campense sigue otra ex-
posicion, pareciendole que la repeticion de
las centinelas de la mañana: se pone aqui: no
porque se remudã en los quartos de la noche:
mas porque auiendo velado la noche, quando
ya llega la madrugada, cãsados del trabajo pas
sado, esperan la mañana con mayor desseo, pa-
ra yrse a descansar. Estanse desojando todos,
34 como sacando el Alua por bruxula, adeuinan-
do las estrellas que vienen delante, como pa-
ges della. Y que comparandose a los tales (di-
ze aora Dauid) que las ansias, y desseos con
que todos ellos esperan la mañana, quedan
cortos, y tibios, comparados con los que sien-
te su alma; esperando y desseando al Señor:
*Anima ardentius expectat aduentum Domini, quam
vigiles nocturni tempus matutinum: Vigiles, inquam,
qui somno grauati matutinum expectant tempus quo
35 dormire liceat ipsis.* Estas son las palabras del
Campense.

Qualquiera de las exposiciones referidas,
se puede tener por literal. Pero yo me inclino
mas a la de Titelmano, porque cabe con las
palabras de nuestra vulgata: lo qual no hallo
tan facil en estas dos postreras de Feliz, y del
Campense.

Discur. II. sobre los mismos versos quinto, y sexto. De la firmeza de las promessas de Dios.

SVstinuit anima mea in verbo eius. Aris- 1
toteles en el noueno libro de sus Aristot. lib Moral. 9.
Morales, refiere vn muy salado
cuento, que passò entre Diony-
sio Rey de Sicilia, y vn famoso mu
sico de su Corte. Llamole para que cantase
en vnas bodas, y porque se esmerase mas en
la musica, prometiole que quanto la musica
fuesse mas auentajada, tanto lo seria la mer-
ced, y premio, que por ella le auia de dar. Y cõ
esta esperança, el musico anduuo curando la
garganta muchos dias, para hazer los passos
mas suaues, buscò las canciones, y las letrillas 2
mas agradables, y nueuas que el supo, y los in-
strumentos mejores que pudo auer. Llegado
el plazo, començo tendiendo todas las velas
de su ciencia, pretendiendo apostarlas con el
mismo Apolo, si alli se hallara presente. En fin
lo hizo tambien, que agradò por estremo a to
dos. Y el mismo Dionisio no pudo hallar achã
que para acortar la merced prometida. Pero
inuentò vno mas en daño del musico, que si le 3
huuieran sobreuenido mil catarros, y ronque-
ras en la musica. Y fue, que al tiempo de la sa-
tisfacion, respondio Dionisio, que ya estaua
pagado de lo concertado, qua ya auia rece-
bido el premio al tanto de su musica: porque
a la medida della auia sido el contento, que
el musico recibio, con las esperanças de la pa-
ga: que por el gusto que dio cantando, recibio
otro tal, esperando la satisfacion. El qual de ne 4
cessidad auria sido a la medida de la musica:
porq̃ tãto la esperaua mayor, quanto mas auẽ
tajadamente cantase. Pondera el Filosofo el di
cho: pero cõdena a Dionisio q̃ no cũplio la pa
labra, ni pagò al ygual: porq̃ el alcãçò lo q̃ pre-
tendia, q̃ era gozar de la musica, y el musico no
huuo lo q̃ esperaua: siẽdo su pretension, no las
esperanças, sino el cũplimiẽto della. La musica
fue al lleno de lo q̃ se desseaua, y no era paga
ygual, el sabor de las esperanças vazias, q̃ siẽdo
tales, no tienen precio, por qualquiera son ca-
ras, segũ aquel sabido dicho: *Spem pretio nõ emo:*
No ay ponerlas precio, que por ninguno las 5
quiero: siempre sera perdido lo q̃ por ellas se
diere. Y hablando de las q̃ estriuan en cosas de
la tierra, siempre vienen a parar en la paga de
Dionisio. Tales esperanças, no son mas de ima
ginacion propia. Y quien entretiene sus pensa
mientos en ellas, le podemos comparar al que
faltandole manjar en el estomago, gastado su
propio humedo natural: y con el entretiene,

y da sustento a los miembros del cuerpo:pero
6 con mayor daño propio, que sino los alimen-
tara. En fin, si el manjar no viene de fuera, y el
estomago està gastado de si mismo, no durarâ
mucho. Assi las esperanças de los hombres,
quando no tienen otro fundameto, mas de las
quimeras q̃ ellos mismos fabrican en la imagi-
nacion, es verdad que los entretienen, y algu-
nas vezes regozijan el alma: pero sin duda ve-
ran presto el fondo, y daran en seco. Faltando q
el efeto dellas, q̃ ha de venir de fuera, es gastar
el estomago de si propio, y hallarse al cabo ma
7 nos vazias, mas enflaquecidos, y tristes. Pues
quando se mejora su partido, y se fian no de su
imaginacion sola, sino de promessas agenas, su
stentarse con palabras de los hombres, no cō-
siguiendo el efecto, es sustentarse del ayre, que
ellas no son otra cosa, sino ayre golpeado, en-
tre la lengua, y los dientes: q̃ haze ruydo, y sue
na aca fuera. Mirad si es flaco el cimiento: y sa-
bed que tan cieta es la cayda de todo lo que
estribare en ellas. No es mia la comparacion,
Prouer. 10. de Salomon la deprendi, quando dixo: *Qui in-*
8 *titur mendacijs, pascit ventos:* Quien estriba en pa
labras mentirosas, apacientase de los vientos.
Con tal manjar, bien podria hincharse, pero
no engordar. En poco tiempo se cayra de fla-
co. Auiendo prometido Dionysio, de dar de
comer al musico, no era buena paga apacen-
tarle solo de viento. Nuestro Propheta dize,
que se sustenta de palabras: pero aduertid que
son de Dios: *In verbo eius sustinuit anima mea:*
Si fueran de hombres, ninguna cosa menos
9 segura: siendo de Dios, ninguna mas cierta.
Vna particular manera de hablar, vsò a es-
1.Reg.3. Nō cecidit ex omnibus verbis eius in terram. te proposito la sagrada Escriptura. En los li-
bros de los Reyes, tratando de la prophecia
del Santo mancebo Samuel, dize: que ninguna
de sus palabras cayò en el suelo. Aueys notado
tal manera de hablar. Luego las de otros hom
bres, suelen a vezes caerse por el suelo? Assi es
sin duda. Parece que los considerò el Texto sa
grado, casi de la manera que e el caminante,
que lleua vnas alforjas a las ancas de la mula.
Pero Señor, vn cordelillo con que se prendan
al arçon, porque no caygan: Llamanse fia-
10 dor, y para fiar de otro hombre soleys pedir
vna prenda, que es como fiador para prender
le: Esso es prenda, algo con que se prendan las
alforjas no se caygan por el suelo, y nos dexen
en blanco. El deudor, a quien prestastes, no fia
stes algo, que otra cosa es, sino vna alforja a-
donde echastes lo que pensauades hallar des-
pues al tiempo del menester? Pues sabed que
por la mayor parte, es necessario cordelillo pa
ra asegurar no se cayga por el suelo, fiador, y
prenda, con que se prenda.
Y por esto quiça, quando los cambios, o mer
caderes se alçan, el lenguaje ordinario, es de- 11
zir, que quebraron. Aueys reparado en tal ma
nera de hablar: Yo pięso cierto, que en lo que
vamos tratando, tiene el origen, quebraron,
porque auia fiadores, y prendas, que son los
cordeles, con que se prendian, y aseguraua᷉ las
alforjas: donde todos deposituan sus bienes.
Luego quando faltan, podemos dezir, q̃ que-
braron, rompieronse los cordeles, cayeron las
alforjas, y perdiose todo. Pero de las palabras
de Dios, es diferente razon, sin fiador, ni pren-
da van seguras: *Non cecidit ex omnibus verbis* 12
eius in terram. Y en otro lugar està escrito. La
palabra de Dios no falta para siempre jamas:
pete signum a Domino Deo tuo (dixo vn Prophe- Isa. 7.
ta a Acaz): Pide a Dios señal, y seguridad de
su palabra. Y respondio, no lo hare, que esso se
ria tentar a Dios, es afrenta pedirle prenda de
sus palabras, como si fueran poco seguras, y pu
dieran caerse en el suelo. Matth. 5.
Vna quiso el mismo Señor dar en el Euan-
gelio, y dixo: *Amen amen dico vobis donec tran-*
seat Cælum, & terra iota, vnum, aut vnus apex
non preteribunt a lege donec omnia fiant. Ponde-
rad esta razon. Que promete? y como lo ase- 13
gura? Promete que no faltarà vna tilde de to-
da la ley. Esto es, de todo aquello que dixo, y
reuelo en las santas Escrituras. De manera que
a buena cuenta, afirma que se cumplirà su pa-
labra. Y como asegura esso: Con su misma pa-
labra: *Amen amen dico vobis*. Yo lo digo. Vna pa
labra, se asegura con otra palabra: Yo os empe
ño mi palabra, que se cumpla mi palabra. Este
es el Romance propio de Dios, y solo en el, es
prenda bastante el empeño de su palabra, pa-
ra asegurar su palabra. Aunque ya tambien 14
entre los hombres, se tiene por fuer de gran-
des empeñar su palabra, y jurar, a fè de hijo
dalgo: mas no por esso es segura, aunque en las
ceremonias pretenden ellos que lo sean. Los
desafios del mundo, sabeys à caso que origen
tuuieron, o porque se llaman assi? Yo tengo
por cierto, que es por lo que vamos diziendo.
Auiendose fundado ley, entre los nobles de la
antiguedad Española, de mantenerse la fè y
palabra: hazer bueno su empeño: salense prime
ro à fuera desta alianca: y assi juran à fè de hi-
dalgo. Iuran aquella fé, y fidelidad, que prome
tiā vnos à otros. Y el desafiarse, es desasirse de
essa fé, declarar que no seran tenidos a la pro- 15
messa. Fundolo, porque hallamos entre las le-
yes de España, escritas algunas à este tono, y se
dize en el tit. 21. q̃ los hijos dealgo de España,
se cōfederarō, consitiędo los Reyes en ello, de En las leyes Castellanas en el tit. 21. lib. 1. de los [illegible]
no ser los vnos, cōtra los otros, sin primero re
nunciar la amistad, y pacto sobredicho. De ma
nera que desafio, es como desafiançarse, para
se poder hazer daño de alli adelante, el vno al
otro,

otro, alçar la fè, y omenage, que se auia dado.
16 Estando en pie la palabra, tuuieran por aleuosia quebrantarla entre gente noble (de donde nacio el jurar a fè de hidalgo, como cosa sagrada, é inuiolable) y para reñir entre si, desempeñan primero su palabra que tenian empeñada. Esto es lo q̃ hallamos escrito, y lo que oyen a vozes nuestras orejas. Pero lo que veé los ojos cada dia, la palabra que se empeña, suele ser prenda de corcho, demasiado ligera, no llega a ser de peso, y si lo es, sera como los cofres que empeñò el Cid Ruydiaz, de bue-
17 nas aparencias bien guarnecidos por de fuera, y dentro llenos de arena. En fin pocas vezes el empeño de palabra, suele ser prenda segura. Y para prueua dello, no es menester poner exemplo, o comparacion, en lo mas ordinario del mundo, que es no hazer caso de lo que prometieron: y preciarse a vezes de engaño, y mẽtiras, los que se tendrian por afrentados, si otro se lo dixesse. Piẽsan que es mas, ser mentirosos en la boca agena, q̃ en sus propias obras. Tãpoco le pongamos en los q̃ buscã colores cõ q̃ disfraçar la mẽtira. Como aquellos cauilosos Romanos, de que refiere Tito liuio, q̃
18 *Lucius.* siendo presos por Anibal, en la batalla de Canas, concertado su rescate, debaxo de ciertas condiciones, que auian de efetuar en Roma, y no cumpliendose tornariã a los reales de Anibal. Los quales partidos del cãpo, andada vna jornada, tornaron a el dissimulando q̃ algo se les auia oluidado. Y al otro dia, partieron segunda vez, con animo de no boluer mas, aunque no se cumpliessen las condiciones: pretendiendo que con aquella buelta fingida, auiã satisfecho a su palabra. Yo no hago la comparacion entre las mentiras claras, ni entre los en-
19 gaños disfraçados, sino entre los que sincera, y enteramente quieren cumplir su palabra.
Pongo exemplo en los Senadores de Roma a quien les parecio tan feo, el disfraz destos sus caualleros (que auemos referido) tan indigno de su Republica, q̃ por decreto della, tornaron a entregar sus prisioneros a Anibal. Aunque sea la promessa de vn Senado, y tan zelador de la verdad, no es bastante seguridad su palabra, En solo Dios, es suficiente prenda, de todo lo que dixere: solo el puede dezir: Yo os empe-
20 ño mi palabra: *Amen amen dico vobis.*

Quereys la razon. Dezidme: No pedis que el fiador sea abonado, y la prenda valga la cantidad, porque se empeña? Si por cierto: de otra suerte, ni fiays en el fiador, ni os assegura la prenda. Pues examinad aora, si ay en el mundo alguno de los que prometen, cuya palabra valga tanto, y sea tan poderosa como lo que promete con ella: y hallareys que en solo Dios cabe esso: Y assi solo su palabra, es bastante empeño de su palabra.

Para prueua de lo qual, no quiero traer lu- 21
gares de la sagrada Escriptura (que por muchos son muy comunes): Pero acuerdome a este proposito, de lo que refiere Eusebio, en su libro de Preparatione Euangelica, y lo trae Pierio Valeriano: que los de Egipto, a su Dios Enepho (que ellos llamauan Criador de todas las cosas) entre otras particularidades, le pintauan con vn hueuo que le salia de la boca, para mostrar que con su palabra crio el mundo. Verdaderamente, aunque errados en el conocimiento del verdadero Dios, parece que deprendieron esta dotrina, de las sagradas le- 22
tras. Hasta en llamar hueuo a la materia primera, que Dios produxo. Ellas nos enseñan en el Genesis, q̃ de la tierra y agua, como de hueuo, fue el Criador sacando el hombre, los animales, las plantas y yeruas. Fundolo porq̃ recontando aquellos principios de la creacion (donde nuestra vulgata lee: El espiritu del Señor andaua sobre las aguas) otra translacion dize: *Spiritus Domini admodum auis incubabat super aquas*: y otra, *Spiritus Domini super fetabat aquas*: El espiritu dl Señor empollaua las aguas.
Que manera es esta de hablar? Empollarse no 23
es propio de los hueuos? Sin duda assi es, y nos quisieron dar a entender las sagradas letras, que como el hueuo quando se va empollando, se labra, y saca despues la carne, los huessos, la sangre las plumas, pies y pico del pollo: y se va distinguiendo y apartando cada porciõ. De la hiema amarilla saldra por ventura la pechuga blanca. De la clara parte de las plumas negras. Y no sabemos de qual parte se forman el pico, las patas, y huessos. Pero en fin cada por-
cion de la materia, acude adonde naturaleza 24
le encamina: y sirue a la forma que se le imprime. Assi la tierra y agua que Dios al principio crio como hueuo, de donde salen todas las cosas, las estuuo como empollando, quando criaua las aues, pezes, y perlas del agua: y el oro, plata, y metales, y todos los animales de la tierra. Al hombre blanco, de barro colora-
do, y a los brutos, siendo de diferẽtes colores, 2
quiça de tierra mas blanca, o negra. En fin aplicando cada parte de aquella materia confusa, a lo que della queria hazer. Y a esso llamò empollar las aguas. Ellas eran el hueuo que Dios al principio puso por la boca, criandolas con su palabra.

Aora a nuestro proposito, la razon porque en solo Dios, puede su palabra ser prẽda bastãte, y fiador abonado de su palabra: y en el solo quadre dezir: Yo os empeño mi palabra, es porque sola la suya vale, y puede tanto como sus promessas. Si lo prometiere todo, tambien lo crio todo: y quanto puede prometer, tanto

Eusebi. De preparat. Euang. & Pier. hier. li. 49. f. 435.

Genes. ca. 1: Spiritu Dñi ferebatur super aquas.

puede hazer:Si fuere larga la boca en dezir,sa
beli que por ella misma salio el hueco de que
se hizieron, hazen, y haran todas las cosas que
26 ofrece:y assi seran a vna medida,y de vn mol-
de sus palabras y obras. No cabe aqui la dis-
tancia,o el gran rato, del dicho al fato,que di-
ze el refran.

Psal.32. Verbo Dñi cæli firmati sunt & spiritu oris eius omnis virtus eorum.

Pienso yo sin duda, que a este pensamiento
yua mirando nuestro Propheta en otro lugar,
quando dixo:Con la palabra del Señor se tor-
maron los cielos: y del soplo de su boca,pro-
cede la virtud dello. Sabeys como lo entien-
do? Los Matematicos afirman, que los cielos
tienen influencias en estas cosas inferiores:son
27 causas superiores, de los efetos naturales que
vemos en la tierra. Es dotrina verdadera(di-
ze nuestro Propheta) si la entendeys con vna

Axioma Filosoforũ.

limitacion.Qual sera?Que su virtud(la fuerça
que tienen de influyr) no da vn passo, sino es
con el soplo de Dios: *Spiritu oris eius omnis vir
tus eorum*:Digã los Filosofos que: *Sol influit me
diante lumine,& motu*.Pero Dauid afirma que es
mediante el soplo de Dios. Y parece que to-
mò la metafora de los que nauegan,que espe-
ran el ayre, y caminan con el hazia donde so-
28 pla.Pero bien acontece algunas vezes forcejã-
do,nauegando a orça, haziẽdo puntas ya a vn
lado, ya a otro, ya ganando tierra,o ganando
mar,yrse adelantando contra el ayre.En la del
Sur(donde dizen que sopla solo vn viento)cõ
el caminan a todos lados,y en tal caso es fuer-
ça que parte del viaje se atribuya al arte de la
nauegacion.Si caminan cõtra viento,no es to-
do beneficio del viento, sino de su industria,q̃
le saben ganar haziendo diferentes puntas, co
29 mo al soslayo. Aora entra la razon de nuestro
Propheta. *Spiritu oris eius omnis virtus eorum*.La
virtud,è influencias del cielo, se comunican a
la tierra,con el soplo de Dios,para auer de o-
brar sus efetos.Pero añade mas que nadie imã
gine que en este viaje podran como en otras
naueguaciones, caminar a orça contra el ayre:
porque no tiene aqui parte el arte,o industria
de los marineros. Todos los passos del viaje,
son enteramente del ayre que lo lleua: *Spiritus
30 oris eius omnis virtus eorum*: Quiere dezir, que
si los cielos son causa de los efetos de la tierra,
no obran sino quando, adonde,y como el Se-
ñor los guia y gouierna.Del nace el ayre con q̃
camina,o se detiene la virtud,è influẽcia de los
cielos:*Spiritu oris eius omnis virtus eorum*.Con el
aliento de su boca los lleua y guia.Dize que so
pla Dios con la boca, porque con ella habla
quando promete,y con la misma obra,y enca-
mina los efetos, quãdo cumple lo prometido.
En fin quiso significar con esse rodeo, que en
31 Dios la palabra y obra,son de vna misma. Tur
quesa. Si diziendo promete, tambien con el
dezir obra. Y assi dando su palabra, al seguro
podemos descuydar, como nuestro Propheta
aqui: *Sustinuit anima mea in verbo eius*:Porque es
de tanto valor la prenda,como todo lo que se
obligare con ella.Por esta razon el mismo Se-
ñor en el Euangelio, vsa el Romance que aco-
stumbran los que pretenden ser,o parecer muy
abonados en el mundo.Yo os empeño mi pala
bra,que hasta el postrer marauedi desta deuda
se os cumpla.Vna blanca,ni vn ceutil se queda
ra por pagar. Esso quiere dezir: *Iota vnum aut
vnus apex non preteribit a lege*:Vna como vna til- 32
de, no dexara de cumplirse de quanto por mi
palabra esta escrito en la ley.De las menuden-
cias haze dilacion,para las cosas mayores.

Cuenta Theophrasto, que a vn Orador de
los Chios acontecio el caso al reues. Del enga

Theophrast.

ño en cosas pequeñas, infirieron que vsaria lo
mismo en las grandes.De parte de su Republi-
ca persuadia cierta cosa al Senado de Lacede-
monia:y echando de ver los oyentes,que tra-
ya la barba y cabeça teñida, por no parecer
viejo, se leuantò delante de todos Achidamio,
Senador principal,y dixo: *Quam obsecro sermo- 33
nis incolumitatem habiturus est hic, qui menda-
cium non in anima solum, verum etiam in capi-
te circumfert*: No es justo que los oydos den
credito,a quien con los cabellos està mintien-
do a los ojos. Casi lo mismo se refiere de Phi-
lipo Rey de Macedonia, que auiendo señala-
do por juez del pueblo, vn amigo de Antipa-

Phili. Mace.

tro, a su instancia, y echando de ver despues,
que le teñia la barba,le quitò el oficio, dizien-
do: *Qui in capillis fidus non est, is in rebus geren-
dis dignus, non videbitur, cui fides habeatur*: El 34
engaño,o disfraz en cosa tan menuda,le pare-
cio que era bastante causa, para no ser crey-
do en los mayores,de la falsedad de lo poco in
ferian lo que podia vsar en lo mucho. La razõ
de Christo Señor nuestro,procede al cõtrario
de la verdad de su palabra en las cosas mas me
nudas, muestra que no faltarà en las grandes:
Vnus apex non preteribit. Todo se cumplirá, lo
grande, y lo pequeño: lo poco, y lo mucho:
y no es menester mas prenda que su palabra:
Amen dico vobis:Yo lo digo,y basta por ser di-
cho de Dios.Con lo qual se asegura muy al se 35
guro Dauid en nuestro verso,diziendo: *Anima
mea sustinuit in verbo eius*: Es fiar en palabras:pe
ro palabra que lo pudo criar todo, y lo puede
cũplir todo. Y esso solo basta por prẽda de lo q̃
promete,pues es de tanto valor, como todas
las promesas.Quiça por esta razõ le vio S. Iuã
cõ estrellas en la mano.Si las promete cõ la bo
ca,las tiene en la mano para darlas.Si fuerá pa

Apoc.c.1. In dextera sua stellas septem.

labras de hombres (aunque entren en esse nu-
mero,los que juran a fè de hidalgo,como cosa 36
inuiolable,y los Principes, y Monarchas, que
tienen

tienẽ por blason, que es palabra de Rey la su ya, q̃ no buelue atras) se hallara mil vezes a tras quiẽ fiare en ellas; porque en fin son palabras que no lo pueden todo. Falta muchas vezes la fuerça, dõde sobra la voluntad. Y queriendo hazer mucho, pudieron poco. Prometieron quiça demasiado, porque fue el ofrecimiento, a la medida de su voluntad, y en los efetos quedaron cortos, no alcãçando las fuerças a la medida del desseo.

37 Y por esta razon, de todos los mortales (sin exceptar ninguno de los q̃ viuen en la tierra) dize nuestro Profeta en otro lugar: *Omnis homo mendax*: Fiar en lo que no es Dios, es fiar en la mentira: lo que dezis en Español: DesmẽtiosEme el pie, quando desquicia, y desencasa, que no puede sustentaros: esso es, *Mendax*, Falso. Y su hijo Salomon en los Prouerbios, parece q̃ no supo como representarnos esto enteramente, cõ sola vna razon. Y para darlo a entender, vsò de tres comparaciones: porque de todas juntas se entienda mejor, y dize assi en los Prouerbios: *Dens putridus, & pes lassus qui sperat super infideli in die angustiæ, & amittit pallium in die frigoris*. Diente podrido, y pie gotoso, el que espera en el infiel en el dia de su angustia, y pierde la capa en el dia del frio. Mirad a que tres cosas compara las esperanças, libradas en los hombres, en banco q̃ quiebra: esso llamò, *Super infideli*. Vamoslas examinãdo cada vna de por si. La primera es, Diente podrido, *Dens putridus*. Quiete el soldado, o el nauegante, comet el pan de seys meses, medio vizcochado, fiado en la fortaleza de sus dientes: estaua el vno podrido, muerde, topò en lo duro, fue a escupir, y arrojò el diente. Que marauilla si estaua podrido? Segunda comparacion: *Pes lassus*. El gotoso que salio con aluoroto a la escaleta por recebir al amigo que venia, no se pudiendo sustẽtar los pies, sin tropeçar, cayò por ella rodando, baxò mas presto q̃ quisiera: no ay assegurar se con tales pies. La tercera comparacion: El que se arrojò la capa aguadera sobre la maleta caminando, y con la buena parla, y conuersacion del compañero se fue descuydando, vino vna ventisca, vna nube de agua, y graniao, buscò la capa, y se le auia caydo, fuese mojãdo todo el resto del camino. Veys q̃ mal fundada cõfiãça, en el diẽte carcomido, en el pie gotoso, y en la capa q̃ se pierde quando llueue, y sirue de pesadilla quando no llueue: pues tan engañado se halla (dize Salomon) el q̃ espera en el infiel. Y no pẽseys q̃ por infiel entiende el que es contrario a la Fè de Dios, o el que de intento trata de mentir, o engañar. A mas se alarga su dicho, de todos habla, de todos los mortales lo entiẽde. Y como David su padre, sin hazer excepciõ dixo: *Omnis homo mendax*: Todo hombre es vna pura mentira: assi su hijo Salomon (aũque muda el termino) en su sustancia les dio el mismo nõbre, llamolos fallidos: *Super infideli*: Banco roto, que no pudo cumplir su credito, como el diẽte podrido, y pie gotoso. Hasta los Reyes, y Monarcas (aunque mas verdad quieren mãtener) cogean desta parte. No aueys oydo mil vezes, q̃ tambien en las casas grandes acontece andar a ratos de pie coxo. Que lenguaje es esse? El propio de Salomõ: *pes lassus*. Lo mismo q̃ vamos diziẽdo, q̃ no siẽpre pueden lo que quieten, ni bastan a cumplir lo q̃ prometen. Y por esso es lenguage impropio, dezir ellos que empeñan su palabra, q̃ no es prenda segura, ni fiador abonado. Solo en Dios cabe esso cõ entera verdad, cuya palabra puede obrar todo lo que ha prometido: y empeñando su palabra, da por fiador de lo que dize, toda su omnipotencia. Y assi en el Symbolo, acabando de dezir: Creo en Dios Padre, luego se añade: *Omnipotentem*. Todo poderoso: porque si el credito ha de ser confiando, y assegurandonos con su palabra, viene bien declarar luego, que es de quien todo lo puede. De manera que su poder es la fiança que nos da de su palabra.

Quereys otro iten mas, otra exageracion en este caso, pero verdadera: Pues sabed, q̃ no solo nos assegura lo q̃ Dios puede, sino tambien lo que no puede. Dos contrarios, omnipotencia, è impotencia no cabẽ en vn sujeto: y aqui se hallan en fauor de su palabra, siẽdo opuestos, parece que tambiẽ lo auian de ser sus efetos: y estan tan lexos desso, que antes se mancomunan en este caso, afiançando entrambos la palabra de Dios, y assegurando el cumplimiẽto della. Si quereys la prueua dello, oyd a san Agustin, cuyas palabras son: *Si volunt scire, quid omnipotens non potest, habent prorsus: ego dicam mentiri non potest*: Preguntays, si ay cosa alguna que no la pueda hazer el Omnipotẽte? Respondo, que si ay, porque no puede mẽtir; y esto q̃ no puede, ya veys si assegura su palabra. No pudiẽdo ser falso lo que el dixere, tan poco podra dexar de cumplir se lo que prometio: y assi todo nos assegura, lo q̃ puede, y lo que no puede. Lo primero, porque siẽdo Omnipotẽte, no ay faltarle fuerças para cumplir. Y lo segũdo, porque siendo impossible caber mẽtira en el, tambiẽ lo serà faltar las promessas q̃ hizo, y la palabra q̃ vna vez dio. Cõ esta seguridad se esfuerça David en nuestro verso, y consuela a su alma, en medio de las penas, y congoxas presentes de su penitencia, acordãdose q̃ las llena cõ bastante seguridad de sus promessas, sufre mi alma como al fiado, sobre la palabra de Dios, que es prenda segurissima: *Sustinuit anima mea in verbo eius*.

Margin notes: Phrasis Hispan. idiomatis. — Prou. 19. — 38 — 39 — 40 — 41 — 42 Adagiũ Hispanum, andar de pie coxo, vnde videatur desumptũ. — 43 — Dei potentia, & impotentiã adfirmietẽ suæ promissionis coadunantur. — 44 — August. lib. 20. de Ciuitate 25. — 45

Discurso. III. sobre los mismos versos quinto, y sexto: De otra razon que assegura las promessas de Dios.

1 *SPerauit anima mea in Domino, á custodia matutina vsque ad noctem.*
Otra prenda de la infalibilidad de la palabra de Dios señalò nuestro Profeta, quando dixo: *Sperēt in te qui nouerunt nomen tuum Domine*: Esperen en ti los que te saben el nombre. Aueys reparado alguna vez en esta razon? O porque funda las esperanças en el nombre? No fuera mejor en sus obras, o en su poder (como diximos
2 de antes.) Bien pudiera, pero cada cosa en su lugar. Alla señalò essa causa, aqui otro Itē mas, añadiendo razon a razon. Asseguren se con el los que conocen su nombre. Sabeys que nombre es este? El que deprendimos de su boca, quando le preguntò Moyses: Qual es tu nombre, para que yo diga a los hijos de Israel quiē me embia? Respondio: *Ego sum qui sum, qui est misit me ad vos*: Mi nombre es el que soy. Quiere dezir: El sin mudāça. No el que fue, o el que
3 serà, mas el que soy, porque siempre fuy, y esse ser no ha passado (y aūque para siempre serè) en mi no està por venir lo q̃ sera, soy, en quiē lo passado, y futuro todo es presente. El q̃ soy, el que tiene el ser estable, y permaneciēte, sin
4 mudança. Y por esta razon, seguro està lo que se depositare en mi, y se fiare de mi palabra. Declaremos esto mas, para entēder como de la estabilidad, sin variacion, del ser de Dios, se infiere la firmeza de nuestras esperanças.

Psalm. 9.

Exod. 3.

San Gregorio Nazianzeno llama a nuestra carne mortal: *In fidum corpus*: Que como a ladron no se le entrega cosa, q̃ despues no la hallen menoscabada, y disminuyda. Quien fiara de ti cuerpo infiel, q̃ guardaras la hermosura del rostro? Y en quan pocos años se halla des-
5 pues escurecida la color blanca, y arrugada la frente lisa? Que presto boluiste gotosos, los pies q̃ soliā ser ligeros: Dezidme, si sabeys, qual es la causa de su infidelidad? Es porq̃ tābiē se muda, y cōsume el cuerpo, y a su passo le gastan, y menoscabā todos los bienes q̃ estan en el depositados. Cō su mudança se muda todo lo que tiene: *Infidum corpus*, porque se muda. Luego a buena cuenta, lo que no se muda, se puede llamar deposito fiel. Si algo desseays bien logrado, ponedlo en bāco, que no admi
6 te alteracion. Esperen en el Señor, los q̃ saben que su nōbre es ser inmudable, el que es, fue, y serà siempre de vna misma manera, sin variedad alguna. El hombre que passò, ya no es, como podra dar lo que aora le pides? Acabose, y acabaron juntamente las esperanças de quantos en el las tenian puestas, pero nunca faltaran las que se ponen en Dios, cuyo nombre es ser inmudable: *Sperent in te qui nouerunt nomen tuum.*

Nazianz. in oration. de pauperum amore.

Y casi por la misma razon dixo en otro lugar nuestro Profeta, que el nōbre de Dios es ancora, que assegura sus esperāças. En el Psalmo. 42. donde nuestra Vulgata lee: *Dicam Deo susceptor meus est tu*: Dire a Dios tu eres mi amparo, el Campense en su Enchiridion traslada 7
assi: *Dicam Deo petrę meę*: Llamare a Dios mi piedra. Valame Dios, que manera de apellido es llamarle mi piedra? Muy sabido es vn refran Español, para significar que alguno tiene presumpcion, o razon de tenerla, dezir: Tambien tiene su piedra en el rollo. No se yo que origen tiene tal modo de frasis, o a que alude. Pero veo que Dauid dize, que tiene su piedra 8
en el cielo, que Dios es su piedra: *Dicam Deo petrę meę*. Nueuo nombre parece por cierto alomenos en tiēpo de Dauid, antes de la venida de Christo, quando parecè que no entraua tan a pelo, como despues de su santa Encarnacion, llamarle piedra cimental del edificio de la Igesia. Este es apellido propio de Christo, y luego de san Pedro. Pero considerado Dios en su diuinidad, antes de hazerse hombre, parece que no quadraua tā al propio. Sabeys como lo entiendo (para que vengan a respōder vnas cosas con otras, y ser todo vn mismo nōbre el que Dios se tomò, quādo dixo: Yo soy 9
el que soy, y el que Dauid le da, llamādole su piedra.) Oyd primero vna propiedad natural, q̃ S. Ambrosio señala de vn pequeño, y vil animalejo que ay en la mar, llamado Echinus, y en nuestro Romance sera el Eriço marino. Cuenta del, que adiuinando ante mano las tēpestades y borrasca, coge en la boca, y braços, vn guijarro, o piedra pesada, y se abraça con ella, para que las olas no le puedan golpear de vna parte a otra, sintiendo en si pocas fuerças para resistir los debates de la mar, se apro 10
uecha de las agenas: el peso del guijarro le sirue de ancora. Tambien Pierio en sus Hieroglificos haze memoria del Eriço marino, aunque en algo se diferencia. Dize que coge muchas piedras, y haze dellas vna casilla a su medida, y la guarnece con arena, como si fuera cal, o betun, y entrandose dentro se apercibe contra la furia de las olas. San Basilio hablando deste animal dize, que leuanta vna grā piedra, y se mete debaxo della, sufriendo su peso, porq̃ con la fuerça de las olas, no sea traydo de vna parte a otra, y con los golpes se le cay- 11
gā las puas, de que naturaleza le vistio (armas que

Psal. 42.

Campensis trāsfert, Dicā Deo petrę meę.

Ambr. lib. 5. Examerō c. 5.

Pier. Hieroglif lib. 28. fol. 204 pagin. 2. E.

que el preciar mucho.) Y primero q̃ todos lo escriuio Plinio, aunque algo diferente. Dize que adeuinan ante mano la tempestad, y se eubre todo de piedras: de suerte q̃ si los marineros lo echan de ver, aunque estè el mar en bonança, añaden con presteza mas ancoras á sus nauios. Dizen assi las palabras de Plinio: *Echynus senitiam maris prassagiens arreptis lapidibus operit se se, vt volubilitatem stabiliat pondere, ne nimia volutatione atterat spinas.*

Plin. lib. 9. natur. hist c. 31.

12 En fin todos estos autores conuienen, en q̃ el Eriço marino se assegura con vna piedra: la qual por ser firme cõtra los debates dela mar, le da a el firmeza. Y desta piedra señaladamẽte pudo hablar David en el lugar que tuximos: *Dicam Deo petræ meæ*: Llamarè a Dios mi piedra, que me defiende de los bayuenes de la mar delle mundo. Y no fiando en sus fuerças, pone toda su cõfiança en la inmobilidad de la piedra cõ q̃ se abraça, que es Dios. Assi lo dixo su hijo Salomon, tratando del verdadero, y
13 fiel sieruo de Dios: *Firmabitur in illo, & non flectetur*: Afirmarse ha en Dios, y no aura poderle desquiciar.

Eccl. c. 15.

Paul. Y por ventura tambien S. Pablo alude a algo desto, quãdo escriuiendo a los Hebreos dixo: *Confugimus ad propositam nobis spem, quam sicut anchoram habemus tutam, ac firmam*: Acudimos a la esperança, como a vna ancora segura, y firme. Y para que lo echemos de ver, aduertid, que dos maneras de ancoras suele auer: vnas mas pulidas, vsadas en nuestros tiempos de hierro, cõ garfios que prenden en el arena,
14 debaxo del agua. Otras vsauan los antiguos, y aun aora se acostumbran en algunos puertos de Galicia, y Vizcaya, que son vnas piedras muy pesadas, atadas cõ vna soga, o maroma, assidas en la playa, que con su peso detienen los baxeles no los lleue el viento, y el agua. Y si acaso en el tiempo de S. Pablo se acostũbraua esse genero de ancoras, nos amonesta a buena cuẽta, que en las borrascas y tentaciones, hagamos lo q̃ el Eriço: acudamos a valernos de vna piedra por ancora, para hazernos fir-
15 mes cõtra los debates de la tempestad. Y mi Padre S. Augustin sobre este lugar de S. Pablo, parece verdaderamente, que va cõ este nuestro pensamiento, cuyas palabras son: *Si te videris fluctuari in mari huius mundi, noli abrumpi ab anchora*: Si te combatieren las olas de la mar del mundo, no sueltes la piedra, que te sirue de ancora y firmeza. Si estuuiera este santo Doctor mirando de proposito vn Eriço en la mar, como se guarece, abraçãdose de vna piedra contra la tempestad, y nos le quisiera po-
16 ner por dechado, no se yo, que palabras mas propias pudiera vsar: *Noli abrumpi ab anchora*: Ten firme con la piedra a que estas assido: no la sueltes, que al punto eres perdido.

Tornemos aora a lo que tratauamos. Dixo Dios, que su nombre era: *Ego sum qui sum*: El q̃ tiene ser firme, y sin mudança. Y David le llamò su piedra: *Dicam Deo petræ meæ*. Porque todo es vno, guarecerse con la firmeza de la piedra, y fiar en el nombre de Dios, que es ser inuariable: *Sperent in te qui nouerunt nomen tuum.* Los q̃ sabẽ este nombre tuyo en particular (q̃
es ser el que eres, fuyste, y seras siẽpre, de vna misma suerte, y sin mudãça) pueden a lo seguro assegurarse en ti: porq̃ siendo su piedra, y su ancora, ya les consta que no es piedra mouediza, ni corre peligro, aunq̃ mas braueẽ las olas, y a mas largas playas dieren su furia. Y como Eriço q̃ escogio buena piedra con q̃ guarecerse en la tempestad, puedẽ muy a su saluo, tener firmes, y seguras sus esperanças. Assi las tiene mi alma puestas en Dios para todos siglos (dize David en nuestro verso.) Y lo mismo acõseja y amonesta a todo el pueblo fiel: *Sperauit anima mea in Domino, a custodia, &c.* 17 18

Y en esta conformidad entiendo yo aquella promessa q̃ Dios haze a sus sieruos por S. Iuã en el Apocalypsis, q̃ darà al vencedor vna piedra blanca, y en ella escrito su nõbre, que nadie conoce, tã cumplidamẽte como el mismo que la recibe. Vamos declarando las palabras, aunq̃ nos obliguẽ a detenernos vn poco. Dos cosas promete vna piedra, y vn nõbre escrito. Sabeys como lo entiendo? Dos maneras ay de escriuir: vna, la ordinaria, de los Españoles, La-
tinos, Griegos, y Hebreos, partiẽdo cada vocablo en muchas sylabas, y cada sylaba en muchas letras, y despues juntando las vnas cõ las otras, vamos deletreãdo, y sacamos la palabra que esta escrita. Este es el modo comũ dela mayor parte delas naciones del mũdo. Pero algunas le tienen diferẽte. Los Chinos, y los de las Filipinas, cõ sola vna señal, sola vna letra, dizẽ vna razon entera: todo el apellido de vna persona, aunq̃ mas sobrenombres tenga (q̃ en España cogiera casi vn reglon entero) lo escriuẽ ellos con vna letra. Y assi tienẽ tantos mil caracteres en su abecedario, que a penas se pue- 19
den acabar de saber en toda la vida, y cõuiene que sean tantos, porq̃ cada cosa se ha de tener particular: y son muchas, y diferentes las cosas del mundo. Tãbien los de Egypto vsaron otro modo de escriuir, no con letras muchas, o pocas, sino con figuras. Queriẽdo dezir piedad, pintauan vna cigueña Prouidencia para lo de adelante, vna hormiga. Republica bien gouernada, vn enxambre de abejas: y assi las demas cosas. Tornando aora a la autoridad del Apo- 20
calypsi, quãdo dize Dios, q̃ darà su nõbre escrito en vna piedra, quiça aludio a esta manera de escriuir de los Egypcios: Que la piedra sin 21

Apoc. 2. Dabo illi calculum candidum, & in calculo nomẽ nouum scriptum, quod nemo nouit, nisi qui accipit.

ſin letras,diga el nôbre de que tratamos,ſola-
mente cô ſu figura. Ella es ſimbolo dela firme
za, y la da a quanto ſobre ella ſe funda. Y aſsi
nôbre de Dios eſcrito al modo delos Gitanos,
ſer ſin variedad,ni mudança,el q̃ es fue,y ſera
de vna manera piedra firme,y ancora q̃ aſſegu
ra nueſtras eſperanças,tan cumplidamente, q̃
ſe remite a las obras:y por eſſo añade el Tex-
to,*Nemo nouit,niſi qui accipit* : No acaba de caer
en ello enteramente,ſino quien lo experimen
ta en ſi miſmo,y lo vee por obra en ſus pro-
22 prios caſos:y por eſta razô le llamò nôbre nue
uo:*Nomen nouum ſcriptum*. Antiguo es en Dios
ſer inmudable:y ſer firmeza de nueſtras eſperâ
ças:pero como a quiê ſe da, no auia antes cay
do en la cuenta tan enteramente (fiado quiça
mas en las coſas de la tierra) quando deſpues
vee lo contrario por experiêcia, ſe le haze de
nueuo,*Nomen nouum*. Entonces comiença a lla
mar a Dios,ſu piedra,y ſu refugio : *Dicam Deo
petræ meę:dicam Deo ſuſceptor meus eſt* : y recibe
23 para remedio ſuyo vna piedra, q̃ ella miſma,
ſin otras letras eſcritas,es eſcritura del nôbre
de Dios,inuariable, y ſin mudança.

Bien ſe yo,que la corriente de los expoſito
res,ſobre eſte lugar del Apocalypſis,va por o-
tro camino,interpretando por la piedra blan
ca,la aprouacion y abono q̃ Dios haze de ſus
ſieruos,firmandoſe en ella de ſu nombre,cô le
tras cinzeladas en pedernal,q̃ no ſe borran ja
mas con el tiempo. Prêda,de quan ſeguros eſ-
taran los que lleuâ eſte priuilegio, plomado,
24 y firmado. Y de la piedra en que eſcriue,dixo
ſeñaladamente,q̃ era blanca aludiendo , a que
quâdo en algunas elecciones ſe toman los vo
tos para oficios,o dignidades, vſauâ antigua-
mente,y aun aora en muchas partes,de hauas
blancas y negras, las primeras para abono , y
las ſegundas para lo contrario. Y a falta de ha
uas poniâ chinitas blancas,y negras: como lo
refieren mil autores,que por coſa comû dexo
de prouar. Pero ni en eſte ſentido nos caê fue
25 ra de propoſito las piedras,y los Eriços de q̃
Pier. Hier. libr. 28. fol. 204. pag. 2. auemos hablado:porque ſegun refiere Pierio,
vſauâ los antiguos en ſus tribunales vnos Eri
ços de metal, huecos por de dentro (*Echynos
aſenos*,los llamò Polux) que ſeruian de vaſos,
Polux de Diætetis, & dicaſtis. dentro de los quales ſe poniâ las ſentencias,y
decretos de ſus tribunales. Eran la caxuela de
los votos,y querian q̃ fueſſe como Eriço lle-
no de eſpinas: para dar a entêder, q̃ era inuio
lable lo q̃ alli dêtro eſtaua encerrado, que no
ſe auia de tocar , q̃ ſe eſpinaria quien llegaſſe
la mano. O quiça lo que auemos dicho,que cô
mo el Eriço aferrando la piedra,no le pueden
26 bambalear las olas de la tempeſtad, por furio
ſas que ſe leuâren,aſsi aquellos Eriços de me
tal,cô las piedras blancas y negras,cô los vo-
tos de los juezes,no ſe podian bambolear,ni
mouer con ningunas olas de amenazas que ſe
leuantaſſen contra ellos. De qualquiera ſuerte
quadra muy bien cô el Eriço,la piedra blan-
ca,q̃ promete nueſtro Dios a ſus ſieruos,miê-
tras ellos quiſieren tenerſe a buenas como el
Eriço, ſin ſoltarla. Porque jamas reuoca en la 27
otra vida,ni aun en la preſente ſu abono, ſino
es q̃ de nueſtra parte falte primero la firmeza
de arrimarnos a el. Es ancora de piedra firme,
que no deſliza,no corre peligro el baxel,ſino
es que de ſu voluntad ſe aya deſaſsido della. Plat. libr. 1. de Repub
Y ſi lo quereys mas claro,ſabed que Platon
en el primero libro de Republica,llamò a la eſ
perâça,timon,o gouernalle del alma: ſus pala
bras dizen aſsi *Qui iuſte,pieque vitam per egerit,
huic dulce cor,exhillarans ſenectus altrix,& familia
ris eſt ſpes,quę maxime verſatilem mortalium men- 28
tem gubernat*: Al que viue bien,y virtuoſamen-
te,el coraçon ſe le buelue de alcorça,dulce ſin
deſabrimiento:la vejez alegre,y es muy cier-
ta en el , la ſuſtentadora eſperança , principal
gouernalle del animo mouedizo de los morta
les. Solo de las poſtreras palabras echemos
mano,que hazen mas a nueſtro propoſito: Ti
mon de los mortales. Mirad que comparaciô
tan propia: eſtà en la popa,pero mueue,y en-
camina la proa que va delante, cortando las
aguas hàzia Poniente,hàzia Leuante,hàzia à
vn lado,o a otro. Todo va en el timon. No a- 29
ueys oydo mil vezes a los Teologos, y predi Axioma Theologorû,qui peccat auertitur à Deo.
cadores,que cô la gracia nos conuertimos a
Dios,y por el pecado le boluemos las eſpal-
das? Pues como nos boluemos de vna parte a
otra? Yo lo dire. Viene el otro torciendo el ti
mon,mudando la eſperança,que es timon del
alma , ſi eſtâdo pueſta en Dios,nos aficiona-
mos è inclinamos mas a las criaturas : eſſo fue
torcer el gouernalle del alma,y hazer q̃ cami-
ne hàzia la tierra,la que yua derecha hàzia el
cielo. Y deſta ſuerte entiendo yo aquellas pala
bras del Profeta Ieremias: *Maledictus homo, qui* 30 Ierem. 17.
*ponit carnem brachium ſuum , & a Domino recedit
cor eius* : El que pone ſu fortaleza en coſa de
carne,aparta ſu alma de Dios. Notad las poſ-
treras palabras,quâ propias ſon a nueſtro pro
poſito: *A Domino recedit cor eius*. En que mane-
ra ſe deſuia? Puſo ſus eſperâças en braços de
carne,y eſſo fue torcer el timô. Mudar el intê
to,fue cauſa q̃ boluieſſe las eſpaldas a Dios,
y a toda prieſſa ſe vaya alejâdo del. Y para mo
ſtrar nueſtro penitente,quâ determinado eſtà
de no deſuiarſe jamas,y quanto nos cumple a
todos eſta miſma firmeza,dize en nueſtro ver 31
ſo: Eſperò mi alma en el Señor,deſde la prime
ra cêtinela,haſta la poſtrera. Y lo miſmo deuê
hazer cô gran conſtancia,todos los q̃ deſſean
agradarle : *Sperauit anima mea in Domino, à
cuſtodia*

custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino.

Lo mismo dixo en otro lugar cō estas palabras: El que cōfia en el Señor, será como el mōte de Sion, como a vna roca alta, q̃ no se mueue, ni se inquieta jamas. Y su hijo Salomon en el Ecclesiastico: Fia en el Señor, y estaras siempre firme en tu lugar: *Confide in Domino, & sta in loco tuo.* Porque si es constante el apoyo, tābien lo estara quien se le arrimare. Luego siēdo el nombre de Dios: *Ego sum qui sum:* El que soy fuy, y seré para siēpre, de vna misma suerte, sin mudança: llano queda, que puedē depositarse en el nuestras esperanças muy a lo seguro. Y dixo con razon nuestro Profeta en otro lugar: Esperen en el Señor los que le saben el nombre: *Sperent in te qui nouerunt nomen tuum Domine:* Y aqui se pone a si mismo por exemplo en el caso, afirmando, que esperó toda la vida en el, y se hallò tan bien, que aconseja lo mismo a todos los fieles: *Speret animam mea in Domino: a custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino.*

Ps. 124. Qui confidit in Dominō sicut mōs Siō non cōmouebitur in æternum.

32

Psalm. 9.

33

No son assi las esperāças puestas en los Principes de la tierra, antes es fuerça que falten a lo mas tarde, quando faltaren ellos cō la muerte. Los Griegos ponē dos nombres particulares, y dignos de notar, a las dos facultades animales de la vida humana, que son sentir, y crecer. El vocablo con que significan la primera, se deriua del Sol Esthiticon. Este dexemos para otra ocasion. El nombre de la segunda, viene mas a nuestro proposito: Deriuanle de la Luna Phiticon. Con esta palabra significan el crecer, como si en Romance dixeran, Lunancia, o alunase lo que crece. Dando con esto a entender, quales son nuestras bonanças en la vida. Padecen este defecto, que su crecimiento es principio de su mengua. Son como los de la Luna, que de contino se mudan quando se haze mayor, y quando menor. A lo qual pienso yo que sin duda aludio Horacio tratando de la inconstancia, y poco ser de nuestra vida, cuyas palabras son:

34 Pier. id bene notat.

35

Damna tamen celeres reparant cœlestia Lunæ.

Horatius.

Las Lunas nueuas que con presteza se van renouando, reparan los daños que en el cielo hubo con la mengua de la passada. Y tambien lo pudiera dezir al contrario, que su crecimiento es disposicion para començar a menguar. Y dizen los Griegos, q̃ todo el crecer, y medrar de la tierra, es lunanizar, imitar la Luna, auentajarse para mēguar luego: adelantarse en bienes inconstantes, que no tienen firmeza: no como los de Dios, que es piedra firme, que assegura nuestras esperanças.

36

Aqui entra harto a pelo vn adagio, que los Latinos deprendieron de los Griegos: *Lunæ radij nō maturescit botrus:* No maduran los agraces con los rayos de la Luna. Solamente los del Sol tienen essa virtud: assi las esperanças y ventajas de la tierra, siendo como los crecimiētos de la Luna. Dichosa queda, que sus resplandores y bonāças, no bastā a sazonar los agrios del alma, faltando los del Sol. Y considerando nuestro Profeta, la ventaja, y seguridad, q̃ por esta causa tienē las promesas de Dios, a todas las de la tierra, se consuela, y esfuerça a si mismo, diziendo en nuestro verso: Ea que sobre buena prenda fio. Harto segura es la palabra de Dios, en quien no ha lugar mudança: *Sustinuit anima mea in verbo eius, sperabit, &c.*

Adagiū Latinorum a Græcis mendicatum.

37

Discur. IIII. sobre el mismo verso V. y VI. Que las promessas de Dios, son el baculo con que el alma camina a Dios.

Sustinuit anima mea in verbo eius. Aunque la palabra de Dios, es prenda tan segura, que assegura lo prometido: como queda declarado en los discursos precediētes: pero en fin trabajan sus sieruos al fiado. Mientras no llega el plazo (dize nuestro Profeta) que padece, y sufre. Esso quiere dezir en rigor la palabra, *Sustinuit:* Sustentò mi alma la carga, debaxo de la palabra de Dios. 1

Llamò peso, no gozar por entonces galardō alguno, saluo palabras, y promessas para lo de adelante: *Sustinuit,* sostuuo el no tener, el carecer de bienes. La falta en este caso es, sobra de peso, o por mejor dezir de pesadūbres, y miserias. Otro lenguage casi semejāte, vsan los Latinos, quando quierē significar, que alguno deue, y no tienen de que pagar, le llamā: *Opressus ære alieno.* Cargado con el metal ageno. La mayor carga es entonces estar de vacio. Y assi quien viue de esperanças, claro està q̃ carece de lo que espera, y se sustenta de lo que no goza. Y assi con razon lo llama aqui carga nuestro penitente, que es menester fortaleza, y animo para lleuarla sin descansar. 2

3

Y refiriendo como le va con ella, dize: *Sustinuit anima mea in verbo eius:* Sufre la mi alma, arrimandose a las palabras del Señor, el qual todo lo libra para adelante. No paga a los suyos jornal de contado: todo son librāças para las ferias del cielo. En el interin sirué las promessas (como bordō en vn viaje largo) de arrimarse a el, para sufrir con el trabajo del camino, y poder continuarle. Y casi de la manera q̃ acontece caminando hàzia algun pueblo, descubrenle 4

cubrenle de lexos cō la vista, faltando mucho
para darle alcance cō los passos, llegā los ojos
a mirar, y dessear, y no llegan los pies a descan
sar, y entretanto el camino haze su oficio, can-
5 sa, enflaqueze, desmaya. Gran ayuda es enton
ces vn bordon, sustenta nuestra pesadumbre,
para q̄ se pueda proseguir hasta llegar donde
dessean. Assi los premios de Dios son descāso,
mirado de lexos, patria desseada, q̄ se descu-
bre muchas leguas antes de llegar: y las pro-
messas della ayudan entonces como bordon
a que nos arrimemos, para poder mejor sufrir
el trabajo del camino: *Sustinuit anima mea in ver
bo eius*, dize Dauid. Sufrio mi alma, arrimando
se a su palabra. No quita ella del todo el can-
6 sacio, pero ayuda a sustentar el peso, y vencer
el fastidio de la larga dilacion. Mostrando al
ojo el descanso, crecen los desseos de alcan-
çarlo: los quales añaden fuerças para prose-
guir lo que falta.

Psalm. 41. Con este pensamiento yua sin duda nuestro
Profeta en otro lugar, diziendo aquellas pala
bras: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei*:
A Señor, quando acabare ya de llegar a tu pre
sencia, y cessara la fatiga penosa del camino.
Pero en quanto se alarga esse plazo, dize ao-
ra: *Sustinuit anima mea in verbo eius*: Sus pro-
messas me siruen de bordon en que me susten
to, para proseguir adelante. Y si lo quereys
mas claro, acordaos de aquella bendicion que
echò el santo Patriarca Iacob a vno de sus hi-
7 jos: *Isachar asinus fortis vidit requiem, quod esse bo
Genes. 44 na supposuit humerum ad portandū*. Vio Isacar el
descanso, y luego como esforçado baxò el om
bro para lleuar la carga, aficionado a lo q̄ vio,
pone el pecho al trabajo: *Vidit requiem*. Vio el
descanso de los bienauēturados. Por los ojos
8 le prendieron. Veys aqui otra marauilla, q̄ siē-
do la Fe, ciega (que siempre en la vida camina
a escuras) la prenden por la vista. Quiē oyò ja
mas cosa semejante, que a la ciega cautiuen, y
lleuen tras si amores de lo q̄ vee: *Vidit requiem*,
dize el sagrado Texto: Vio el descanso, la que
siempre està tā a escuras, que si algo viera, por
el mismo caso dexara de ser quien es. Pues co
mo pudo ver, sin verso como pudo aficionar-
se por la vista, prendarse por los ojos la q̄ los
tiene ciegos? Antes esso mismo añade fuerças
al caso. Quiso dezir, que no fue el prēderla cō
lazadas que se desatan facilmēte, sino a ñudos
9 ciegos, firmes, q̄ no ay soltarlos. A los desma-
yados suelen dar garrotillos apretados para
que buelua el animo: aqui paraq̄ no se pierda:
los quales en cierta manera auiuan la vista de
los ojos ciegos. De suerte, q̄ entre las tinieblas
y escuridad de la Fe, se trasluze lo q̄ no vee,
y le da en los ojos el resplādor y hermosura de
los bienes soberanos, q̄ dessea ya posseer. La
esperāça de alcançarlos, la lleua como asida
tras si. Son prisiones, q̄ mas propiamēte pode-
mos llamar, cabos q̄ el cielo arroja, para que
nos peguemos a ellos, y de alla nos vayā alan
do, y subiēdo, y nosotros ayudādonos, y alētā 10
donos de nuestra parte, para no desmayar, no
dexarnos caer cō el peso propio, y trabajo de
la subida. En esta esperança va sufriendo, y su
stentandose nuestro Profeta: asido a este ca-
bo dize: Sustentose mi alma en su palabra.

Con este pensamiento al pie de la letra yua
la Esposa en los Cantares, quādo hablādo de
su Esposo dixo: Sus labios son como lirios q̄
destilā Myrra perfetissima Cōferid este lugar Cant. 5. Labia illius lilia distilantia Myrrham Primam.
cō la sentencia de nuestro verso, y vereys que
entrambos dizen vna misma cosa: *Sustinuit*, es
la Myrra, *In verbo eius*, los lirios, como simbo-
lo de la esperança. Todas las flores lo son, por
que prometē el fruto q̄ està por venir: pero el 11
lirio mas particularmēte supone por diuisa
de las esperāças, puesto q̄ es flor a que no suce
de fruto. El Frances al rededor de sus lirios
escriue: *Spes augusta*: pero no es suyo el dicho, q̄ Spes augusta cingit lilia Gallicā.
Alexādro Pio Emperador Romano, estampò
en sus monedas vna Diosa dando lirios cō la Alexan Pio inscriptio monetæ
mano derecha, y dezia la letra: *Spes publica*. Y
en las monedas de Tiberio Claudio, con la Lilia Tyb. Claud.
misma figura, dezia: *Spes augusta*. De los quales
la deuieron de tomar despues los Reyes de 12
Francia. Y Virgilio, significando que Marce-
lo auia de ser persona de marauillosas pren-
das, y singulares esperanças, dixo, que le hin-
chessen las manos de lirios.

Manibus date lilia plenis. Virgil. Aeneid. 6.

La razon que desso se suele dar es, porq̄ se-
gun escriuen algunos, entre todas las flores, so
lo el lirio despues de cortado de su cepa, abre
el botō, despliega sus hojas, y florece. Y assi el
Psalmo donde se trata a la larga de las esperā
ças del mundo, que se auian de cumplir cō la
venida de Christo, tiene por titulo: *Pro his, qui* 13
commutabuntur: y luego, *pro lilijs*. Es de notar, Psal. Circa titulum, ibi pro lilijs.
que trata de aquellos, q̄ cortados de la cepa, o
rayz, les queda, como lirios, o açucenas, la es-
perāça de florecer, q̄ despues de muertos, quā
do el mūdo los cuēta ya por acabados del to
do, descubren mayor hermosura, y gloria.

Y parece verdaderamēte q̄ yua aludiēdo a
esta propia metafora S. Pablo, escriuiēdo a los Paul 1. Corint. 15.
de Corinto, quando dixo: *Omnes quidem resur-* 14
gemus, sed non omnes immutabimur: La resurre-
ciō de todos, pero no de todos la esperāça. So
lo la açucena florece despues de cortada, los
demas no se mudan. Quanto a esto: *Nō omnes
immutabimur*: No se mejoran despues de corta
dos con la hoz de la muerte. Por esta razō en
las pinturas del juyzio, se pone a vn lado la es
pada del castigo, al otro vn lirio de esperāças.

Al

Al mismo proposito habla Iob, quando dixo:
Iob. 13. *Si occiderit me in ipso sperabo:* Aunque me acabe
no se me acabaran las esperanças. Aunque me
15 corte como a lirio, sin desplegarse la hermosu
ra de mis ojos, se desplegaran despues de cor
tado, y se cumpliran las esperanças, quando ya
el mundo las tenga por perdidas, y acabadas:
Si occiderit me in ipso sperabo: quiere dezir, Des
pues de cortado florecere.

Lo qual supuesto, y tornado aora a nuestro
proposito: Dezir Salomon, que los labios del
Esposo son lirios que distilan Myrra, que es? si
no darnos a entender, que sus palabras son lle
16 nas de esperanças para adelante, y de amargu
ras presentes: porque las promesas para des
pues có la falta de aora, son riquezas al fiado,
y pobreza de cótado. Cortarse aora el lirio de
su cepa, para florecer despues: y assi el gozo de
futuro, es có dolor presente. Y dize nuestro
Profeta: *Sustinuit anima mea in verbo eius.* Para
poder tragar la Myrra, se ayuda de los lirios.
Para lleuar la penitencia y aduersidades pre-
sentes, se ayuda de las esperanças del bien q̃ se
libra para adelante, con la qual se esfuerça y
anima, prosiguiendo el viage, sin desmayar có
el cansacio del camino, y dize, Suftétose mi al
17 ma en su palabra: *Sustinuit anima, &c.*

De palabra se sustenta Valame Dios, el Ca
maleon del ayre, la Salamandria dizé que del
fuego, algunos pescados q̃ de sola agua: mas
parece sustétarse de palabras, que en efeto es
estar ayuno del todo, esperádo para adelãte.
Cat Senior Caton el viejo llamó sordo al estomago ham
briento: *Per dificile est* (dize el) *adueteñ auribus*
carentem verba facere; Persuadir al estomago q̃
no ladre quando siente hambre, es imposssi-
18 ble. No tiene para esso orejas, es sordo para ta
Fames fidei iussorem non admittit. les razones. Otro dixo, que el hambre no ad-
mite fiador: *Fames fidei iussoré non amittit:* Acree
dores ay, que no reciben ciertas fianças por
poco abonadas: pero el hambre, ninguna. No
pagando de contado, la execucion es en casa,
y no desistira della, hasta que de presente le sa
tisfagan. Aqui lo vemos al contrario, que nue
stro penitente se sustéta al fiado sobre la pala-
bra del Señor. No es falta de hábre, sino véta-
ja de esfuerço en quien la sufre. Bié me acuer-
do yo, q̃ tratando de los desterrados dixo Plu
19 tarco, y lo cita como refran de su tiempo.
Plutarch. in li. de exilio citat.

Spes exures alunt,
Oculisque spectant blandulis,
Cessant tamen.

Los desterrados se sacan desta regla, es fuer
ça que su hambre fie, y se sustéte de esperáças,
miré de lexos sus desseadas patrias. Con ojos
tiernos estaran de fuera, tanteando los sitios
donde caen las casas de los deudos y amigos.
Con la esperança, q̃ cumpliran su plazo, y tor-
naran a gozarlos, se cósuelan entretanto. Pero
es la diferencia desta esperança, a los de nues 20
tro Profeta, y de todos los sieruos de Dios, q̃
de aquellos dize Plutarco: *Cessant tamen:* Poné
los ojos en lo que dessean, y se quedan manos
vacias, no dan passos adelante. Pero a las espe
renças de los justos, respóde despues la posses
sion, y entretanto continuá dando passos ade-
lante, sin desmayar por la sobra del cansancio,
y falta de mantenimiento presente: sustentar-
se al fiado de solas palabras, y esperanças, que
antemano les estan dádo vida. Assi dize mi Pa
dre san Augustin aqui: *Spes vitæ immortalis, vita* August. hic.
est vita mortalis. Mirad con que palabras tá bre
ues dixo todo lo que no auemos acabado de
dezir, có las muchas deste discurso. La esperá 21
ça de la vida inmortal, es la vida de la vida
mortal. Sustentanse en esta los sieruos de Dios
con las esperanças de aquella: *Sustinuit anima*
mea in verbo eius: sperauit anima mea in Domino:

Pintauá los antiguos vna cogujada sobre vn Galerita, siue Alauda, super baculum.
vaculo, aue que en Latin llamamos, *Galerita:*
porque aquella cresta, o plumage que tiene en
la cabeça, es semejante al que suelé por hermo
sura traer los soldados en la cumbre de las ce 22
ladas, que en Latin se llama, *Galea*, con la qual
parece esta aue armada có morrió de guerra:
y por otro nombre se llama Alauda, por el ofi
cio de alabar al Criador, o cantar. De la qual
dize vn curioso moderno (y deuiolo de tomar
de algun antiguo) que por natural propiedad
canta siete vezes al dia, solicitando el cielo có 23
sus vozes, y q̃ della tomò motiuo nuestro Pro Psal. 118. Septies in die laudi dixi tibe.
feta, para lo que en otro lugar dexo escrito, q̃
siete vezes al dia dezia alabanças al Señor: y
del toda la Iglesia Catolica, para repartir en
siete partes sus horas Canonicas. Y siédo assi,
es fuerça confessar, q̃ esta aue fue nuestra mae
stra, de quien deprendimos. Y aue que cótan
to cuydado apellida al cielo, pintala sobre vn
bordon, que pensays q̃ es, sino darnos a enten
der, que es menester ayuda de costa, para los
entretantos que se proueen los despachos de
alla? No ay Corte del Rey en el mundo q̃ ten
ga mas largas, porque todo lo libra para quá-
do se acabe la vida: toda ella há de durar nue
stras pretensiones, sin tener respuesta con reso 24
lucion. Y sin duda desmayaramos mil vezes, si
no huuiera arrimo q̃ nos ayudara a sostener:
faltara la Alauda cansada del trabajo cótinuo:
sino se sustentara sobre el bordon. Y dize Da
uid, que el de su alma, con q̃ se alienta y susten
ta es la palabra de Dios, y promessa (bordó fir
me que no puede faltar) y passa los penosos y
largos entretantos de su penitencia, có la segu
ra cóñança de que ha de cobrar reditos en el
cielo de la dilacion de su jornal: *Sustinuit anima*
mea in verbo eius. Y quiça por esta misma
razon

25 razon, a los Santos que gozan ya las sillas biē-
anēturadas, llamò Dauid en otro lugar, Firme
Ps. 150. Laudate Dominum in sanctis eius laudate eū in firmamēto virtutis eius
za de la virtud de Dios, y dixo: *Laudate Dominum in sanctis eius laudate eum in firmamento virtutis eius:* Alabad a Dios en sus Santos, alabal-
de en el firmamento de su virtud. La segunda
clausula se ha de entender, *Apositiue* (como di
zen los Sumulistas) a los Santos, que son fir-
mamento de la virtud de Dios. Y notad la pa
labra que vsò, *Firmamentum*, que es nōbre pro
pio del octauo cielo, donde estan las estrellas
fixas. y dōde baxa, y se deriua la virtud de sus
influencias en la tierra, por las quales se sustē-
25 tan, y estan en pie todas las cosas deste mūdo
inferior. Luego a buena cuenta, el mismo ofi-
cio atribuye Dauid a la Republica de los biē-
auenturados, llamandolos firmamento: porq̃
considerando cō ojos de Fè, como de aquella
Republica soberana (de q̃ esperamos ser par-
te) baxan las influencias que alimentan nues-
tra alma, a la pretension desta misma, median-
te las quales se engendra la esperāça de gozar
27 la: y juntamente esfuerço, y firmeza, para du-
rar en la jornada, y perseuerar hasta el fin, por
ganar los bienes que no tienen fin. Son los Sā
tos firmamēto, o firmeza dela virtud de Dios:
porque mirados desde la tierra, ayudan la co-
stancia de la virtud que Dios influye, è inspi-
ra en nuestras almas: *Laudate Dominum in sanctis eius: Laudate eum in firmamento virtutis eius.* Lue-
go si mostrarnos los Santos estos bienes en si,
como dechado de nuestra pretension, da es-
fuerço para continuarla: quanto mas la pro-
messa echa por la boca del mismo Dios, con
la qual se alienta Dauid en todos los trabajos
28 de la vida, y de su penitencia, y dize aqui: *Sustinuit anima mea in verbo eius.*

Clem. Alexan. in lib. de Pedagogo: Sanguis fidei est spes.
Clemente Alexādrino, en el libro que llamò
de Pedagogo, o Maestro, tratando dela esperā
ça Christiana, la llamò, Sangre de la Fè: *Sāguis fides est spes.* Parece que pretendio hazer de las
tres virtudes Theologales, vn hōbre entero,
vn compuesto perfeto. De manera, que la Fe es
el cuerpo, la Esperança la sangre, y la Caridad
el alma. Pero hase de aduertir para nuestro in
tento, que estando el alma en todo el cuerpo
29 de los animales, tiene su principal assiento en
la sangre, porq̃ se traua, y vne en la carne, me-
Astro & cō muniter naturales.
diante los espiritus vitales, que nacen, y reside
señaladamente en la sangre. Por lo qual los Fi
losofos llamaron a la sangre assiēto del alma:
Sedes animæ. Y Virgilio al alma, aunque no es
Virgil. Aeneid. 9.
capaz de color, la llamò colorada, color de
purpura, por razon de la sangre, y dixo tratā-
do de vno que mataron:

Purpuream vomit ille animam.

Psal. 58.
Y nuestro Profeta en otro lugar: *De viris sanguinum salua me:* Librame de gente homicida,
derramadora de sangre. Y de aqui es, q̃ las sa- 30
gradas letras attribuyen la redencion del gene
ro humano, mas en particular, a la sangre de
Christo, que al cuerpo, ni a las lagrimas q̃ der
ramò, ni a otro de los quatro humores, sin los
quales no puede constar la vida humana. La-
uonos el Señor de nuestros pecados en su san
gre, dixo san Iuan. Y S. Pablo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, siue quę in terris, siue quę in cœlis sunt:* Con su sangre hizo pazes entre el cie-
Apoc. 1. Dilexit nos, & lauit nos a peccatis nostris in sanguine suo. Paul. ad Colos. 1.
lo, y la tierra: porq̃ el precio caual del rescate,
fue su muerte. Y el apartarse aquella alma san
tissima del cuerpo, lo attribuye la sagrada Es-
critura a la sangre, porq̃ es la visagra, o eslauō
que traua el alma con el, y sustenta la vida. Y 31
de ser lo nace, q̃ a vezes se desmaya vn hōbre
de q̃ le sangran, o vee sangrar a otro. Tornan
do aora a la razon de Clemente Alexādrino,
dize este santo Doctor, que la esperança es pa
ra el Christiano, lo que la sangre para el cuer-
po: *Sāguis fidei est spes.* Que haze la sangre? Mu-
chas cosas. Colorea, y da hermosura al cuer-
po. q̃ sin el queda palido, y descolorido. Anna,
y eslauonale cō el alma. En las ocasiones de al 32
gun aprieto, en qualquiera sucesso de espāto,
o temor, luego se quedan los miēbros elados,
el rostro palido, porq̃ la sangre se retira a so-
correr el coraçō, q̃ se ve en aprieto, por ser
Pier lib. 11. Hie. f. 154. sic Physicorum obseruatione cōpertum est sanguinem ijs omnibus esse quibus & cor.
principio de la vida. Y finalmente, por la expe
riencia de las Anotomias, se tiene por aueri-
guado entre los naturales, segun refiere Pie-
rio, q̃ ningun animal engendrò naturaleza, q̃
teniendo sangre, no tenga coraçon. Algunos
ay sin lo vno, ni lo otro, como las hostias, can-
grejos, y semejantes: pero ninguno, a quiē na-
turaleza diesse sangre, viue sin coraçon. Hasta
vna hormiga, o vn arador, que quando le ma-
tan tiene la sangre, alli en aquel cuerpezillo es 33
tà tambien su coraçon. Tan hermanados an-
dan que no ay buscar lo vno sin lo otro. Que
de propiedades hallamos en la sangre, y todas
quadran a la esperança, por ser como sangre
del alma: *Sanguis fidei est spes.* Ella da lustre, y
hermosea la Fe: sirue en cierto modo de me-
dianera, para que la Caridad, q̃ es el alma de
las virtudes la informe. Pero lo que mas haze
a nuestro intēto, es, que en los trabajos, mie-
dos, aprietos, y afliciones del sieruo de Dios,
al punto la Esperança socorre al alma enfla- 34
quezida, alentandola con la memoria del ga-
lardon: es la sangre que acude a fauorecer el
coraçon. Y lo que aqui refiere de si mismo nue
stro Profeta Dauid: *Sustinuit anima mea in verbo eius:* Esfuerçase mi alma con la seguridad de
su palabra, y esperança firme, de ver cumpli-
das sus promessas.

Greg Nyssenus: Iram appellat cōcupiscentiæ armigeram
Y si quereys entender mas claro como esto
passò, oyd a san Gregorio Nysseno: el qual
llamò

35 llamò a la ira, guerreadora, y conquistadora, de nuestras pretensiones: *Ira est armigera concupiscentiæ*. Preguntad aora a Aristoteles, y a los Filosofos, como se causa la ira, y responden: *Ira est ascensio sanguinis circa cor*. Quando la sangre con acelerado mouimiento, y calor acude al coraçon: y cogiendole en medio, le enciéde de todos lados, le haze dar saltos de corage, y estar como hiruiendo, encédido en colera, cō el calor q̄ la sangre le administra. Luego siēdo la esperança sangre de la fe, era su oficio incitarla, encéder, pegar al alma vna ira santa, cōtra los estoruos de sus leuātadas, y soberanas

Sanguis materialiter causat iram.

36 pretensiones. De manera que no solamente es proprio de la esperança, dessear y codiciar el Cielo: pero tambiē en su manera, todo lo que de esse desseo nace q̄ es enojarse contra quien le impidiere consegnir este fin, alentarse, y animarse para salir con el. Lo qual haze acudiendo al coraçon, despertando el alma a las empresas animosas de la Fè, y exercitando la virtud de la fortaleza, q̄ esta en la potencia q̄ llaman iracible, q̄ es la fuente, y manantial de la ira, y corage. La qual quando se açora para

37 pretensiones santas, y celestiales, es ira santa, encendida con la sangre de la esperança. Luego si la yra (segun la sentencia de Niceno) es la cōquistadora de nuestras pretensiones: *Armigera concupiscentiæ*: Bien se sigue q̄ la esperança quando despierta, y enciende la Fè, (como la sangre al coraçon) la esta armando de punta en blanco para la batalla: alentandola, pegandole fuerças, calor, y brio, paraq̄ no desmaye con la dilacion de lo q̄ espera: y con el can

38 sancio presente, no se canse: o alomenos (aunq̄ se canse) no cesse, no desista de su intento: que sufra animosamente los males presentes, con la esperança de los bienes venideros q̄ Dios tiene prometidos. El qual efeto, y esfuerço santo descubre aqui nuestro Profeta diziēdo: sufriò mi alma confiando en la palabra, y promesas del Señor: *Sustinuit anima mea, &c.*

Paul. Rom. 5. tribulatio patientiam operatur: patientia probationē probatio vero spē: spes autem non confundit.

S. Pablo dixo, q̄ la tribulacion obra paciencia: y la paciencia, probacion: la probacion, engendra esperança, y la esperança no cōfunde: Pero podemos entender esta razon, como algunos versos de Poetas curiosos, q̄ se pueden leer al derecho, y al reues, y por todos lados. En este lugar de S. Pablo podemos tambiē començar por lo postrero, y dezir. La confiança puesta en Dios, no cōfunde, ni dexa engaño al

39 q̄ de su palabra se fia, de lo qual se engēdra la esperança en el alma. La esperança engendra paciencia: la paciencia se experimēta en la tribulacion, y todo jūto haze prueua entera del esfuerço Christiano: alomenos nuestro Penitēte aqui dize: que se consuela en sus trabajos, porque le asegura la confiança en la palabra de Dios, y le da esfuerço para lleuarlos paciēte, y alegremente: *Sustinuit anima mea, &c.*

Discurso. V. sobre los mismos versos V. y VI. De la longanimidad cō q̄ se deuen aguardar las promessas de Dios.

SPerauit anima mea in Domino, à custodia matutina vsque ad noctem. 1

Esperò mi alma en el Señor, desde la centinela de la mañana, hasta la noche. Aunque algunos eslauonan esta perseuerancia de las esperanças, cō la que David encomienda a los de Israel: como si dixera: Espere Israel en el Señor, desde el alua, hasta la noche: *A custodia matutina vsq; ad noctem speret Israel*: Pero la Glossa (sin alterar los versos, mudando solamente las comas, o puntos) 2
lo declara de suerte, q̄ este espacio, y dura de las esperanças, se atribuya primero, a lo que Dauid tuuo, y despues a la q̄ predica y amonesta a los de Israel. Como si dixera: Esperò mi alma en el Señor, desde los arreboles de la mañana, hasta las tinieblas de la noche. Y de la misma suerte espere en el todo su pueblo: *Sperauit anima mea in Domino: à custodia matutina vsque ad noctem speret Israel*. Esperen los de Israel en el Señor, desde el principio hasta el fin, como yo hize. Y declarandolo asi, tendra la exortaciō mas fuerça, persuadiendo primero con obras, 3
y exemplo, q̄ con palabras. Y no fuera tal, si pidiendo a los otros tan larga perseuerancia, no mostrara que tambien el la tuuo. 4

Y cabe bien este sentido particularmente, que (segun queda dicho en el discurso literal destos versos) el Cāpense, S. Geronymo y otros, trasladādo del Hebreo leen: Esperò mi alma enel Señor, desde las centinelas dela mañana, hasta otras cētinelas de la mañana: *Anima mea in Dño intenta est ab excubijs matutinis vsq; ad excubias matutinas*: Mi alma esta atendiendo, y velando a Dios, desde vna Alua, hasta otra Alua: dende que hazen alto las centinelas de mañana, hasta que otro dia bueluen a lo mismo. 5
Como si dixera. Duran en rueda viua sin perder pie, por la tardança enel cumplirse: viuen, y estan alerta mis esperanças: *Sperauit anima mea in Domino: à custodia matutina vsq; ad custodiam matutinam.*

De vn Gigante llamado Argos, fingierō los Poetas, que tenia cien ojos, y con ellos hazia centinela perpetua: reposando con los vnos, mientras velaua con los otros: del qual dize asi Virgilio.

Centum luminibus cinctum caput Argus habebat.
6 Virg. *Inq; suis vicibus capiebant bina quietem,*
Caetera seruabant atq; in statione manebant.

Cien ojos eran menester para velar de cōtino: y orden en ellos, que se reuezassen, y partiessen el descanso durmiendo a vezes, ya estos, ya estotros mientras los demas estauan alerta. Pero todos estos fingimientos, no llegaron a tanto, como las verdades de los fieles. Cō solos dos ojos que tiene nuestro peni-
7 tente, haze cētinela perpetua delāte de Dios, desde que el Sol nace, hasta que se pone. Quiere dezir desde el principio dela vida, hasta el fin, sin pausa ni intermission. Y si lo quereys mas claro, conforme al Texto Hebreo: desde la vna mañana, hasta la otra mañana, en rueda viua, sin que se cerrasen los ojos de la centinela, como los de Argos.

August. hic. Añadeaora la Glossa, que mi padre san Augustin escriuio sobre este lugar, y dize assi: *Si non vsque in finem speraueris, deletur totum, quod*
8 *speraueras*: Si no duraren las esperanças hasta la noche, hasta la fin de la vida; todo lo que aueys esperado, se raya que no vala. Parece que tomò este santo Doctor, la metafora de las Iglesias Cathedrales, donde ay, vno que llaman Apuntador: y tiene por oficio escriuir la hora que cada vno entra, o sale en el Coro; para vencer las destribuciones por rata del tiempo que assistieron. Assi presupone S. Augustin, que tiene Dios apuntadores de las espe-
Psalm. 138. ranças Christianas: *Et in libro tuo omnes scribent*: Por esta lista se reparten despues las destribuciones de la gloria: pero ay esta diferencia en
9 el apuntar, que en la multa de nuestras esperāças, no se mira tanto quien entrò tarde; quan-
Ioann. 14. In domo patris mei mā siones multę sunt. to quien sale temprano. Y aunque es cierto, que siendo las demas cosas yguales, lleua mayor destribucion quien entro primero por el
10 trabajo de assistir mas tiempo: pero en fin tābien lleua su parte el que llegò tarde, y pue-
Matth. 19. Erunt primi nouissimi, & nouissimi primi. de con la deuocion de postre, compensar su primera tardança, y quiça auentajarse. Y no es assi en los que faltaron de postre, no se guarda en las salidas, la regla de las entradas: antes es la ley casi contraria. Acontecera que este vno ya apuntado en el libro por interessente que entrò muy con tiempo al Coro, al principio de los oficios, y assistiò casi todas las horas: pero si a caso se saliò al, *Ite missa est*, al, *Benedicamus*, antes de ser del todo acabados los oficios, le cuentan por no venido, le tildan toda la assistencia de atras: dan vna raya a su punto, y le borran de la lista de los intressentes, no vence distribucion, mas que si no huuiera entrado en el Coro. Esto signifi-
11 can las palabras de san Augustin: *Si non vsque in finem speraueris deletur, totum quod speraueras*.

Aquel, *Deletur*, es rayar la assistencia primera, que se escriuio quando entro en los oficios: quando començaron sus esperanças a fixarse en solo Dios, si despues falta de continuar en ellas hasta el punto postrero, se da por ninguno el fruto de las passadas. Iuristarū axioma quod à principio vitium non fuit tractu tēporis non conualescit. Bene tamē aliquando retro trahūtur aliqua.

De cierto genero de contratos, escriuen los Legistas, que pudieron ser, y fueron validos al principio: pero despues por algunos successos o por la ingratitud del q̄ recibio el beneficio: *Retro trahuntur*: Se bueluen atras, y se dan por 12
no hechos. Y desta condicion son nuestras esperanças, quando no perseueran. (Aunque al principio valieron, y les respondia su merecimiento:) Pero si despues mudastes la proa del viage, a otro puerto contrario q̄ marauilla es, q̄ se torne a desandar el camino, y perder lo ganado, y por ganar? Mieses mal logradas (las llamò el Profeta Ioel) q̄ las comio la langosta, Ioelis. c. 2. annos quos comedit locusta.
senara apedreada, granos carcomidos del gorgojo, q̄ eran de prouecho, y ya no lo son. Dizē los Medicos, q̄ en dos tiēpos señaladamente, 13
corren mayor peligro las preñezes de las mugeres. El vno es luego al primer mes, quando esta la criatura para formar (*In embrione*, como hablā ellos) El otro, a la postre: alla cerca del parto, hazia los nueue meses. En estos dos estremos corren mayor riesgo: tāto q̄ tienē por cosa aueriguada, que no es de vida el que nace a los ocho meses, quando ya se yua acercando a su termino postrero (puesto que cada dia se vee, que viuen los siete mesinos, que nacie- Galen. In Aphoris. Hypoc. Comen. 5. Prægnantes in initio, & fine sui temporis magis esse abortioni obnoxias.
ron mas lexos de su plazo legitimo) Compa- 14
ran en este caso nuestro nacimiento, a los frutos de los arboles: cuyo mayor peligro, es al principio quādo estan en cierna, o a la postre quando se caen de maduros. En estos dos estremos estan sujetos a mas achaques. La helada los quema quando estan en leche: y quando maduros, el agua los pudre, el viento los derrueca, los paxaros los comen. De aqui nace llamar algunos Poetas, loco al almendro: porque madruga a florecer, antes que se despida el Inuierno, por los peligros a que se pone: y se tiene ya por año abundante de fruta,
quando los arboles no brotan hasta el dia de 15
san Vrban Passado, el tiempo de las heladas. En fin los principios, y fines, son mas achacosos, en las plantas, y en los animales. Pues sabed que aora añade nuestro Profeta Dauid, que lo mismo se halla en la virtud. Que dificultad tan grande, hazer que comience a ser virtuoso el que no lo ha sido hasta aquel punto? Si el mismo se quiere esforçar a ello, que de inconuenientes se le ofrecen, que de tropeçaderos se le ponen delante: que de tenta-
ciones le desuian? Esto es al principio. Y si 16
luego boluemos los ojos al fin de la jornada, quan-

quando son los postreros cõbates: como se es-
fuerçan los enemigos? Parece q̃ se visten nue-
uas armas, y q̃ toda la vida hã estudiado lecio
nes de esgrima, para el cõbate de aquella ho-
ra: quando cogen mas sin fuerças, y mas cansa
do al q̃ les ha de resistir. Y por ser el aprieto
mayor, ay mas necessidad de fauor del cielo.
Por esta razon (aunq̃ en todos tiẽpos es neces
saria la esperança puesta cõ firmeza en los so-
corros de Dios) se apercibe Dauid en nuestro
17 verso para todo tiẽpo: pero mienta particular
mẽte los dos estremos, al principio, y el fin de
la vida, *A custodia matutina vsq; ad noctem.*

Psalm. 24. Delicta iuuentutis meæ, & ignorantias meas ne me mineris.

Y si quereys mas claro, reparad q̃ en vn lugar
se duele, y pide perdõ, señaladamẽte de las cul
pas de sus tiernos años, de lo q̃ cometio en su
juuentud: *Delicta iuuentutis meę ne memineris.*
Y en otro se apercibe para los postrrros, y di
ze. No me desampares Señor, en el tiempo de
mi vejez, no permitas q̃ despues de auerme
cansado en el camino, todo el discurso de la vi
da, se malogren mis trabajos al cabo. Son los
18 dos estremos: pero de vno a otro ay esta dife
rẽcia q̃ los yerros del principio se puedẽ reme
diar a la postre: pero los postreros no tienen
quãdo: son sin reparo, antes machã, è inficionã
el bien passado: como por el contrario el buẽ
fin, remedia los males que precedieron.

Psalm. 70. Ne proijciasme in tẽpore senectutis meæ cum defecerit virtus mea ne derelinquas me.

Dize san Ambrosio a este proposito: *Mors
honesta redemptio vitę est etiam discoloris.* La bue-
na muerte rescata, y haze suya la vida passada:
y aunque haya sido de color diferente, la viste
de su librea. Sabeys como lo entiendo? Aueys
visto en los puertos de Valencia, o Andalu-
19 zia, quando las fragatas de los Moros, han
echo alguna pressa en la gente de la tierra, y
se la lleuauan ya puesta al remo, quiça contra
ge de Galeotes. Leuantaron despues bande-
rilla de paz, salierõ a rescate: buelue a ser libre
el q̃ ya era esclauo de Moros: y muda la mar-
lota Berberisca en traje Español. Pues esso mis
mo (dize San Ambrosio) que haze el buen fin
del Christiano: *Redemptio vitæ etiam discoloris.*
Rescata los malos años de la vida passada, q̃
20 ya eran del derecho de Satanas, y los viste de
la librea de Dios. De suerte, que tambien ten-
dran premio los meritos atrasados, que por
la culpa yuan ya perdidos, y su dueño esclauo
del Demonio. En fin el buen fin, rescata la vi-
da passada: *Mors redemptio vitæ est.* Pero al con-
trario, no lo hallareys assi: Los malos fines,
no se recompensan cõ los buenos principios:
antes parece que son como cola suzia mal ca-
stigada, que va rociando, y manchando todo
lo mas: *Si non vsque in finem sperauerit delebitur to
tum quod sperauerat.*

Ambr. sup. Psalm. 37.

21 No basta madrugar en el bien, y començar
las esperanças, desde la primera vigilia, es ne-
cessario que perseueren hasta que se cierre la
noche, y se acabe la luz de la vida: *A custodia
matutina vsque ad noctem.* Que aprouecha an-
dar la noria para sacar agua, yrse hinchiendo
los arcaduzes, y que comiencen a subir chor-
reando vnos tras otros, si en fin el animal que
la trae, se cansa antes que lleguen a vazir en el
pilon. Si parò antes de tiempo, perdio todo el
trabajo passado. El agua que auia començado
a subir, se torna a caer al poço. Que pensays
que es la vida Christiana, sino vn retrato de 22
este propio exemplo: y nuestras buenas obras
los arcaduzes en que va encañada aquella a-
gua (de la qual dixo el Señor en su Euangelio,
que sube hasta la vida eterna) pero es mene-
ster trabajar, subiendolos hasta que lleguen a
vaziar en el cielo. En cada buena obra, va su
porcion de merito para alla. Conuiene no
cansarnos, ni parar antes de tiempo, sino que-
remos perderlo todo: que los trabajos de la
vida, no han de tener el premio por comẽçar
bien, sino por continuarlos, hasta que vltima-
mente se presenten ante el Tribunal de Dios. 23
Si paran antes de llegar a esse punto, quedan
gueros sin fruto.

Ioan. c. 4. Salientis in vitam æternam.

La boueda q̃ se va haziendo, no se tiene por
segura hasta rematarla en la llaue del medio:
alli es el punto donde acaba. Si antes de cer-
rarla quitan el simple, se caera todo lo q̃ esta-
ua echo. Llaue la llamarõ a la piedra postrera,
mirad que nõbre tan a proposito, que cierra,
assegura lo echo: y ya no corre peligro que està
debaxo de llaue: la de toda nuestra vida, es el
remate della. Hasta que cierre no teneys cosa 24
segura, todo se puede perder en vn resto: es
menester perseuerar hasta echar la llaue. Quiẽ
cõ esta acaba la vida, puede partir muy cõso-
lado: q̃ si el Esposo entrado a las bodas, se cer
rò por de dẽtro: podemos dezir q̃ la del cielo
es cerradura de loba, y la puedẽ abrir por de
fuera, y entrar dẽtro: los q̃ lleuã cõsigo esta lla
ue q̃ haze alla. Antes cõ ninguna otra se abre,
sino es con la perseuerancia hasta el fin: *Vsque
ad noctem sperauit anima mea in Domino.*

Mat. c. 25. Clausa est ianua.

Quien pretende cosas grandes, ha de aper- 25
cebir el animo, a costas grandes. En las natu-
rales vemos, que las de mayor precio, y dura,
tardan mas en perficionarse. El barro comun
de las hollas, y jarros q̃ vsamos se halla echo
en la tierra, y el de las porcelanas de la Chi-
na, es menester que este enterrado debaxo de
lla, de aguelos, a nietos, sazonandose para la-
bor tã prima, y pieças tan finas, como de alla
vienen. Vna rosa nace, se abre, y se marchita, y
seca en dos meses. Y Theophrastro escriue, q̃
vn arbol de Indias, tarda cien años antes q̃ co
mience a dar fruto. De solo el Elefante, entre
todos los animales, escriue Aristoteles, q̃ vi-

Theophrastus, refert quoddã genus arborũ apud Indos nõ nisi post annos centũ fructum producere.

ue mas que el hombre. Pero tambien en razõ de ſto, afirman algunos, ſegun refiere Plinio, y Plauto, que eſta diez años en el vientre de la madre antes de nacer: donde vino el adagio que ſe aplica alas coſas muy eſpacioſas: *Citius Elephantos parere*: Quien menos tiempo le ſeñala, es Ariſtoteles, y con todo afirma q̃ dura dos años la preñez de ſu madre, mas eſpacio que la de los otros animales, ſiendo de vida mas larga. Reſponde la tardança de labor, al tiempo que deſpues ha de durar. Y por el contrario refiere Plinio a eſte propoſito, vn exemplo quiça nunca viſto otra vez. Dize que vn niño hijo de Euthimio, en ſolos tres años que tuuo de edad, crecio tres codos en alto. Pero deſpues al cabo de otros tres años ſubitamente ſe le encogieron, y apretaron los miembros de ſuerte, que murio luego, a tanta priſa en el crecer, huuo de reſponder otra tan eſtraña en el acabarſe. A Zeuſis famoſiſsimo pintor, tacharon vna vez de tardon, y prolixo en ſus obras: que en muchos dias no daua cabo a qualquiera tablilla que tomaua entre manos: auiendo en el miſmo Pueblo otro del arte llamado Agatarcho, q̃ en muy breues dias, acabaua labores mayores: y el reſpondio ſegun refiere Valerio Maximo: *Diu pinguo quia pinguo aeternitati*: Tardo mucho en las obras, porque han de durar muchos ſiglos deſpues de hechas. Pinto para la eternidad: y obra q̃ ha de ſer de tanta dura, nadie eſpere q̃ ſe aya de acabar en pocos dias. Y a eſta cuenta, que marauilla es, ſiendo el blanco de nueſtras eſperanças vna gloria ſin fin, que nos manden eſperarla haſta el fin. *Cum timore, & tremore veſtram ſalutem operamini* (dixo San Pablo) Notad la palabra, *Operamini*, q̃ parece lo de Zeuſis, que va labrando deſpacio a tiento, con temor de errar ſe va poco a poco: *Cum timore, & tremore operamini*: Mientras durare eſta vida, ſe eſta labrando la ſalud eterna de la otra. Eſto es verdaderamente pintar para la eternidad, con harto mayor propriedad que la del buen Zeuſis. Y ſi la eternidad de alla es larga, fuerça ſera que tambien lo ſea la labor de aqui: no ſe ha de acabar haſta que ſe acabe la vida: *Qui crediderit non feſtinet*: Quien pone los ojos en los bienes que la Fè nos deſcubre, no ſe altere, no ſe apreſure, y no tiene porque cõgoxarſe de la tardança: que lo mucho ha de yr deſpacio.

Plin. natur. hiſt. lib. 8.

Plautus, in Stico.

Ariſto. ſolũ Elephantũ diutius homine viuere ſcribit.

27 Plin. Nat. hiſt. lib. 7. c. 16. hoc refert de Euthimij filio.

28

Valer. Maxim.

29

Paul. ad. Philip. 2.

30 Iſai. cap. 8. Qui crediderit nõ feſtinet.

Virgilio llamò cana, y enuejecida a la confiança: *Cana fides*: Quiça pretendio ſignificar, que ſolamente era ſegura, la que muy de atras eſtuuieſſe experimẽtada: o por ventura (ſegũ dizen otros) aludio a vn velo blanco con que ſe cubria la imagen de vna Dioſa, que tenian como patrona de la fidelidad, y confiança.

Virg. fidem appellat canam.

31

Dando a entender en la blancura del velo, q̃ auia de ſer candida, ſin mezcla de colores, y engaños. En eſte ſentido, lo entendio a mi parecer Horacio, quando dixo tratando deſta Dioſa: *Et albo rara fides colit, velata panno*: La Fè que en el mundo es coſa rara, ſe hunra cubierta con vn paño blanco. Y con todo me parece que ſe puede aplicar bien a nueſtro propoſito: porque no por ſola la cortina blãca le llamò Virgilio encanecida: *Cana fides*: Sin duda paſſo adelante, y quiſo de callada, con eſſa manera de hablar dar a entender, q̃ la fuerça de la fidelidad, y confiança, conſiſte en no deſinayar con la tardança. Echanſe de ver ſus quilates, en que dure firme haſta encanecer. Enuejecer, ſi: pero morir, eſſo no: *A cuſtodia matutina vſque ad noctem*.

Et Horatio

32

Quereys ver el miſmo penſamiẽto en las ſagradas letras (porque no penſeys q̃ es de ſolos los Poetas profanos). Aueys reparado alguna vez, en aquellas palabras de Oſeas, que dize el Señor a ſu pueblo, deſpoſarteha conmigo en Fe, y oyre a los Cielos: los Cielos oyran a la tierra, la tierra oyra al trigo, vino, y azeyte; y todo eſſo oyra a Iſrael. Sabeys como lo entiendo? Lo primero ya veys que la palabra (*Fides: deſponſabo te mihi in fide*) es la miſma que Virgilio llama enuejecida: *Cana fides*. Luego (ſi los deſpoſorios entre el alma, y Dios ſe hã de fundar en vna fidelidad, y confiança firme de mucha dura, q̃ encaneZca, y no muera) viene muy biẽ el epiteto: *Cana fides*: Y en la miſma cõformidad quadra interpretar las palabras de Oſeas q̃ luego ſe ſiguen: *Exaudiã cœlos, illi exaudient terram: terra exaudient triticum, & oleum, & hæc exaudient Iſrael*. Y para que ſe vea mas claro el modo que ſigo. Dezidme primero, en las cortes de los Reyes, qual es la cauſa de ſer los deſpachos tã eſpacioſos? A eſſo qualquiera que vna vez lo aya experimentado ſabra bien reſponder. Señor: Las remiſiones hablan al Rey: el Rey, que informe al Preſidente: el Preſidente, q̃ el Secretario lleue los papeles a la junta: El Secretario, que hable a los ſeñores del Conſejo, los del Conſejo, q̃ yra por cõſulta a ſu Mageſtad. Alli torna vltimamẽte al Rey, a quiẽ hablaron primero: de alli ha de manar la poſtrera reſpueſta, deſpues de tantos eſcalones, y auiendo en cada vno ſu pauſa, ſu eſpacio ſon muchos eſpacios, y hazẽ entrar en regla al pleyteãte: q̃ primero le falta la deſpenſa, y la paciẽcia, q̃ la neceſsidad de cõtinuar cõ los miniſtros. Tornad aora los ojos, al lugar q̃ truximos, y verdaderamẽte caſi parece, q̃ el Sãto Profeta, quiſo moſtrarnos, q̃ tãbiẽ en los deſpachos del cielo, ay otras tãtas, y muchas mas remiſsiones: y por cõſiguiẽte, mayores largas. Vn pretendiente de ſu ſalud eſtando en la tierra, ha-

33 Oſeæ. 2 deſponſabo te mihi in fide. &c. Et audiam Cœlos & illi exaudient terram, & hæc exaudient triticum, & vinum, & oleum, & hæc exaudient Iſrael.

34

35

36

ra, habla con el mismo Dios, quando aora responde: *Ego exaudiam cęlos, & illi exaudient terram, & terrę exaudient triticum, vinum, & oleū, & hęc exaudient Israel.* Que son todas estas, sino cemisiones? Hableme el cielo en esse negocio: y al cielo le informe la tierra, a la tierra los frutos della, y todo esso depostre a Israel, al pueblo de Dios. Es como dar vista del negocio a las partes a quien roca. El cielo vea
37 si le esta biē recebiros la tierra, si hizistes por donde. A ella la den informacion los frutns q̄ produxo: auisandole en q̄ manera vsastes dellos. Despues de todo esso se pondra el despacho a vuestro memorial: *Hęc exaudient Israel.* Tambien se podria declarar de otra suere, al mismo proposito: *Ego exaudiam cęlos.* Poned por intercessores los Santos del cielo: A ellos oyere, ellos oygan a vosotros, que soys tierra: y vosotros al vino, al pan, y al oleo. Dad oydos a la misericordia, significada por el azeyte: alegad los sacrificios, y ofrendas de pan, y
38 vino: q̄ hizistes, y desta suerte sereys oydos: *Hęc exaudient Israel*: Notad la palabra, *Exaudient.* Oydores los llama. Parece el mismo termino de los Principes, quando remitē los memoriales, llamando Oydores a sus ministros: *Hęc exaudient.* Y remitiēdonos el mismo Dios a tantas estaciones espacio pide.

Y si quereys saber la causa, en las Cortes de la tierra: Por ventura sera, porque con la dilacion maduran las verdades, y se descubre mas cierto lo que alega cada vno. Tienen por mejor dar algunas vezes ayuda de costa a los negociātes, que despecharlos presto. Pero en las tardanças del cielo, no auiendo cosa encubier
39 ra, ni dudosa, es fuerça auer diferente razō. Sabeys como lo imagino yo: Esta vn platero cō la joya en la mano para pesarla, y porque la balança anda inquieta, se tiene esperando que sossiegue, y quiça da con ella vn golpe en la rabla, porque el fiel pare. Assi la ocasion de la tardança de Dios, pende muchas vezes de nosotros. No estamos bastantamente dispuestos
40 a recebir los bienes que pedimos, espera que lo estemos: tiene en la mano la joya que pretendemos, y no la da. Quiça esto es lo que dize nuestro Profeta en el verso siguiente: *A pud Dominum misericordia*: Consigo tiene al lado essa mereced, esse bien que le pedis para darle: Si tarda sabed que va en vuestra falta, en la ba
Cassiod. hic. lança donde la ha de poner. Alomenos assi lo declara Cassodoro en este lugar, cuyas pala-
Psalm. 15. bras son: *In manu eius misericordia est.* Y sin interpretacion lo dixo nuestro Profeta, mas cla
41 ro en otro lugar: *Delectationes in dextera tua vsque in finem.* En la mano, y no acabays de darla? *Vsque in finem*: Que me acabe yo primero que solteys de la mano lo que me aueys de dar. Assi es sin duda, no paga el jornal hasta acabada la obra, hasta la fin del dia: o por mejor dezir de la vida. Pero no ay que desconfiar por la tardança, que en la mano tiene la paga: *A custodia matutina vsque ad noctem, speret Israel in Domino, quia apud Dominum misericordia.* Esta pnstrera clausula, es la razon de las que preceden. Esperad en el fin perder la confian 42
ça: porque en la mano tiene la corona, el premio que os ha de dar.

Otras muchas razones señalan los Santos, desta dilacion, que seria largo referirlas: digamos esta sola. En fin no ha de costar poco, lo que vale mucho: y verdaderamente, vna delas cosas mas dificulrosas, que hazen mas prueua de la virtud Christiana, es la cōtinuacion: porque muchas vezes acontece ser mayor el cōbate por la importunidad, que por la fuerça de los contrarios, o por la misma cosa cō que nos tientan: y acontecera vencer grandes encuentros (si de vna vez se acaban) el que des- 43
pues en pequeñas ocasiones fue vēcido de su porfia. El que contrastò ocasiones grandes, acontece rendirse, al pensamiento importuno de vna niñeria. Cansole, agotole, y rindiole la porfia: *Conculcauit me homo: tota die impugnans tribulauit*, (dixo Dauid en otro lugar) Acoçeome, y atribulome el enemigo: porque todo el dia durò su bateria, y lo que no gano por fuerça, lo lleuo por la porfia. A aquella palabra: *Tota die impugnans*: Responden las de nuestro verso: *A custodia matutina vsque ad noctem*: Me combatian: y cuenta por vna ma- 44
rauilla estraña auerse estado firme tanto tiempo. Y verdaderamente lo es. Hallareys en las fuentes comidas las piedras donde se sienta el cantaro. Y el refran dize: Si la piedra da en el cantaro, o al reues, el cantaro en la piedra, mal para el cantaro. Pues essa verdad sale falsa, quando ay continuacion sin que brar el cantaro, se descaua la piedra. Quereys Adag. Hisp. lingua.
oyr vn cuento gracioso a este proposito? Galiano Emperador Romano, en vnos Toros q̄ se corrian señalò ciertos premios para los q̄ 45
hiziessen mejores suertes, salio vn toreador a querer jarretar el Toro, pusose en el puesto, acometio, tirò el golpe, errole: pidio segū da vez, licencia para lo mismo, atribuyendo a desgracia el primer sucesso. Y tambien dela segunda le salio en blanco: y porfiando diez vezes diferentes, de ninguna acertò al toro. Mādò el Emperador que le diessen el premio: co Galieni Imper facetum iudicium.
mençarò a murmurar los que estauan presentes, que como, y como, a vn couardon, que en 46
tantas vezes no auia echo golpe bueno? Llegò a oydos del Emperador la quexa, y respōdio: *Taurum toties non ferire difficile est*: El premio se le deue a quien hizo con el toro cosas mas difi-

dificultosas,y no es pequeña dificultad errar le tantas vezes. Durar tãto en el yerro le parecio gran cosa al Emperador Gentil. Pero el Profeta fiel de Dios nos auisa, q̃ la dificultad Christiana consiste en acertar siempre. Si fueron buenas las suertes primeras, no queden
47 atras las postreras. Desde el principio de la vida, ha sta el fin perseuere en el bien: *A custodia matutina vsque ad noctem.*

Y quiça por esta razon desta dificultad, combida con tales esperanças al pueblo de Israel, señaladamente: *Speret Israel in Domino:* porque la palabra, *Israel*, si la quereys entender determinadamente por la persona que en particular tuuo este nombre, es el mismo que por otro se llamo Iacob: a quien el espacio de siete años que siruio por la hermosa Rachel, parecio plazo corto, por lo mucho que la desseana. Y si debaxo de esse nombre entendemos el
48 pueblo de Israel, como decendiente suyo, fue sin duda traerles a la memoria el aguelo de quien decendian, y de quien auian de depren der la perseuerancia en la prosecucion de sus pretensiones santas. Y con este exẽplo amoneſta lo propio a todos los fieles: *Speret Israel in Domino, a custodia matutina vsque ad noctem.*

Ly Israel quid significet.

Y aduertid que no sin causa, se juntaron estos dos nõbres, en vna misma persona, Iacob, è Israel. El primero quiere dezir el luchador:
49 y el segundo, el que vee a Dios. Dos cosas, cada vna de las quales, es vna parte de la vida Christiana, y entrambas juntas, el todo ver a Dios, y luchar: los ojos de la Fè puestos en Dios, y las manos en la labor, sin cansarse hasta vẽcer. Iacob, è Israel el luchador, que vee a Dios. Cuyo nombre nos trae aqui a la memoria nuestro Profeta, para dar a entender q̃ el cumplimiento de las promessas de Dios, se alcança con esperanças largas, que no afloxen por la tardança, ni desistan por el trabajo de la continuacion espaciosa, desde la vela primera de la mañana, hasta la postrera de la noche:
50 *A custodia matutina vsque ad noctem speret Israel in Domino.*

VERSO SEPTIMO, y Octauo.

Discurso primero de la letra destos dos versos.

Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.

Porque acerca del Señor esta la misericordia, y copiosa redencion acerca del.

Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.

Y el mismo rescatarà a Israel de todas sus maldades.

El primero destos dos versos, comiença entre los Hebreos (segun queda dicho) de la mitad del precedẽte, y dize: *Speret Israel in Domino, quia misericordia, & copiosa apud eum redemptio:* Espere Israel en el Señor: porque en Dios està la misericordia, y copiosa redencion. De manera, que la razon en que se fundan las esperanças, es porque en Dios ay misericordia. Como si dixera, no por lo q̃ ay de nuestra parte, sino por lo que ay de la suya: no por nuestros bienes, si no por su piedad, y porque de su cosecha es misericordioso, ponga Israel en el todas sus esperanças. Y para esforçarlas mas, añade: *Et copiosa apud eum redemptio.* La misericordia dize, *Affecto.* La redencion, *Acto:* Como si dixera, es misericordioso, y lo mostrara por la obra, rescatandonos copiosissimamente: *Copiosa apud eum redemptio.*

1 Ita Iacob. de Valen. hic.

Acerca de lo q̃ toca solamente a la palabra, *Copiosa*, hazen los Teologos escolasticos, muy largos tratados. Aqui no podremos detenernos, que seria no dar fin al libro en mucho papel. Bastara de passo apũtar, de quantas maneras fue cumplidissima, y abundantissima la satisfacion que el hijo de Dios ofrecio al Padre eterno, por nuestro rescate, cũplida por mil maneras, haziẽdo justos a los pecadores, inmortales a los perecederos, Angeles a los de carne, hijos de Dios, a los q̃ soliã serlo de Satanas: y cõ precio de calidad, q̃ la parte q̃ cabe a los vnos, no mengua la de los otros: y tã sabido q̃ en todo rigor bastaua para la cõpra de mil mũdos si los huuiera. Y no solo de los hõbres presentes, o passados: pero de quãtos naciere sin tassa, ni limitacion alguna: y no dura por determinado espacio de tiempo: pero sin fin si tanto durasse el mundo. Item, mas es copiosa, por que no derramò el Redentor vna gota de su sangre, sin toda sin quedarle gota: y se entregò a si todo por los hõbres. Su cuerpo diò a la sepultura, su alma en las manos del Padre. Y por que no faltase cosa de su parte, tãbiẽ entrò en este

este ofrecimiento su diuinidad, dando valor
infinito a sus ofrendas. Copiosa redencion.
Y tambien lo es, en los frutos, que della se
nos siguen: rescatonos quanto al alma librádo
6 nos de los pecados, y penas dellos: y resucitá
do la de la muerte de la culpa. Iten, quanto al
cuerpo, recuperando su inmortalidad perdi-
da por el pecado, de la qual nos ha de hazer
entriega en el dia del juyzio: gozádo entre tá
to el derecho, sin la possession. Copiosa: porq̃
nos rescata no solo de vno, o otro pecado, si-
no de todos, y de todos los generos, y diferé-
cias, que ay dellos, mortales, veniales, y origi-
nal: *Ab omnibus iniquitatibus*: Demanera q̃ fue
abundante en orden al Redentor, a los rede-
midos, y la misma redencion, y orden a la tier
7 ra, en la qual se hizo el rescate: y finalmẽte en,
orden al Cielo, y bienauẽturãça, para la qual
nos comprò. Porque si bien es verdad, que no
tienẽ precio los bienes de ella, tãbiẽ lo es q̃ los
cõprò para nosotros por su justo precio, muy,
por sus cabales, pagando de cõtado su valor,
en todo rigor de justicia. Y assi por todas vias
fue cabalissima la redencion. Tanto que pa-
reandola Dauid en nuestro verso, con la mis-
ma misericordia de Dios, de dóde procedio:
parece que da en este caso mejor nombre ala
hija, que a la madre: llamò copiosa a la reden-
8 cion, dexando la misericordia sin apellido;
Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eũ redemptio: A los dos lados de Dios, al vno la mi
sericordia, al otro la redencion (aunque la pri
mera es infinita) salen, y se señalan mas las vis
lumbres de la segunda. Y admirado nuestro
Profeta de su grandeza, no se atreuiò a nom-
brarla sin encomios, y epitetos de grande ex-
celencia: *Copiosa redemptio*; Y assi Cassiodoro
aqui, por razon desta abundancia la llamò di-
luuio de salud, q̃ limpiò el mundo de sus in-
mundicias; *Velut diluuium quodam salutari orbẽ terrarum a suis sordibus expiantem*: Y siendo tan
cabal el rescate, no pudo ser otro el Redẽtor,
sino el mismo Dios. Y assi lo declara nuestro
9 Profeta, luego en el verso siguiente: *Et ipse redimet Israel*: El mismo Señor, açerca del qual di
xo q̃ estaua primero la misericordiosa, y copio
sa redencion: el mismo rescatara a Israel de to
das sus maldades. Bien pudiera sin duda, enco
mendar a otro la empresa: pero ninguna cria-
tura saliera tan cabalmente con ella, porq̃ no
pudiera tener caudal bastante para pagar de
cõtado el rescate, y dar enteramẽte el precio
10 de toda la deuda (sin q̃ interuiniera gracia, y
nacion del acreedor) Solo el mismo Dios, cu
yo caudal, es de valor infinito, pudo de bie-
nes propios: pagar enteramẽte el rescate. Y as
si para ser abundante la redencion no podia
ser otro el Redẽtor: lo qual dize mi padre Sã

Cassiod. hic sic ait velut diluuio quodam salutari orbẽ terrarum a suis sordib. expiaret.

Agustin aqui, con estas palabras: *Israel se potuit vendere, & fieri venundatus, sub peccato redimere se ab iniquitate non potest: Ille potuit redimere, qui se non potuit vendere, & redimet Israel.* 11
Nombra señaladamente a Israel, porq̃ era
entonces el pueblo fiel, que honraua, y seruia
a Dios (y aunque la redencion fue vniuersal:
Pero como en los fieles, y malos, por culpa
dellos se malogra el fruto della: dize particu-
larmente, que rescato a los que le confiessan, y
siruen: porq̃ solos ellos entran en la possession
de los bienes que con su sangre nos compro,
Rescatarà a Israel, a los fieles de todas sus mal
dades: A los demas, no ay para que mentarlos
en el rescate, pues al cabo sirue de mayor con 12
denacion suya: *Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius.*
Cõ sola esta interpretacion, me quedo abra-
çandola como literal: aunq̃ no falta quien por
estas maldades: *Ab omnibus iniquitatibus*: entiẽ-
da no las culpas, sino los castigos, que por las
de su pueblo le embio el Señor. En el qual sen
tido aplican tambien este verso a los hijos de
Israel cautiuos en Babilonia. A los quales cõ-
suela nuestro Profeta, dãdoles nueuas ciertas
que en el Señor a cuyo lado està la misericor- 13
dia, està tambien el poder librarlos muy a su
saluo de la prision, y esclauonia delos Babilo-
nios: y que sin duda lo auia de hazer, dãdo ya
cabo por su piedad, al castigo del pueblo (que
por los pecados auian merecido ser esclauos)
y que esso quiere dezir: *Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio. Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus suis*: Pero ver-
daderamente, parece esta manera de decla-
rar, demasiado rigor de letra, y que se haze
violencia a la palabra, *iniquitates*: Alomenos 14
en propriedad de la lengua Latina, significa
los pecados, y no los castigos que por ellos se
nos siguen. Y tomãdola en este sentido, no en
tra aqui el cautiuerio de Babilonia, pues no
ha auido otro rescate de culpas, sino el que hi
zo Christo Señor nuestro en su passion: *Ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus*; Y as-
si aunque admitamos, que en el discurso de
este Psalmo, viene Dauid por ventura, ha-
blando de aquel cautiuerio corporal que tu-
uo Israel a Babilonia. Pero como siempre
va siguiendo, y casi señalando con el dedo, o- 15
tro rescate mas excelente de las almas. No
es marauilla que alguna vez se acerque mas,
y le toque con la mano, oluidando por vn po
co el de Babilonia, trate a la letra de solo el
rescate, que se executo en el Caluario. Alo-
menos en nuestro verso vsa tales palabras, q̃
en rigor de la lengua Latina, no pueden sin
violencia aplicarse a la figura, sino a lo figura
do. Rescatara Dios a su pueblo de sus malda-

Geneb. hic. Iniquitates sentit appellari iniquitatum punitiones.

des. Esto es redimirá Christo Señor nuestro a
todo el mundo, de la esclauonia del pecado
16 muy cumplidamente, porque es piadosissimo,
estando a su lado la misericordia: *Quia apud
Dominum misericordia, & copiosa apud eum re-
demptio. Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquita-
tibus eius.*

Discurso II. sobre los mismos dos versos VII. y VIII. De la misericordia de Dios, señaladamente en la passion, y rescate del mundo.

1 A*Pud Dominum misericordia & copiosa
apud eum redemptio. Et ipse redimet
Israel.*

Plutharco en el tratado, que es-
criuio de las questiones Roma- (Plutarc. de quæst. Roman q. 111.)
nas dize: que al gran Sacerdote de sus Dioses,
llamado, *Flamendialis*, estaua con gran rigor,
vedado tener perro en su casa. Pregunta la ra
zon, y responde el mismo: *Erat enim viuum ta-
bernaculum refugij*. La causa destas prohibicio-
2 nes, era por ser vn sagrado viuo de los delin-
quentes quien se acogia a el, o se entraua en
su casa quedaua seguro: tanto que bastaua al-
cançarle auer: con solo esto no podia morir
el reo: porque alomenos con los ojos se ampa
rò del, y le pidio socorro. Y añade Plutharco:
*Nihil autem profuturum erat egentibus (si tam hu-
mano, & pio se prebente numine) canis assistens hinc
veniam petiturum deterreret*. Poco aprouechará
a los afligidos, la piedad sagrada de su Sacer-
dote; si huuiesse perros en su casa que ladra-
sen, espantasen, o mordiesen, a los que a ella
3 acudian por socorro. Y por la misma razon,
tenian por ley, que en el Templo de su Dios
Iupiter, no le pudiesse auer, ni viuo, ni de pie-
dra, ni pintado. Como si en Romance dixera-
mos, ni por sueños ha de auer perros espanta
dores, en la casa de la piedad de Dios. La ra-
zon, porque de tales lugares, desterrauan mas
particularmente a este animal, que a otros
brauos, y fieros: declarandolo con llaneza, se-
ria porque mas de ordinario suele auerle en
las casas: o porque de los brauos, quien cria
vn Leon, le mete en vna jaula, y el perro anda
4 suelto. O quiça por otra razon mas particu-
lar que apunto san Ambrosio en su Exame- (Ambros. in Exame.)
ron, diziendo: que todas las fieras dela tierra,
Toros, Osos, Leones, Badas, y otros semejan
tes, entrando en la mar en barcas, o naues,
pierden su braueza. Quiça porque sienten que
no pisan firme, se acouardan, o por algun otro
secreto de naturaleza. Solo el perro es tan la-
drador, y tan brauo en el agua, como fuera de
ella. Sea la causa qual fuere, lo que se saca en
limpio, es, que toda la piedad de aquella gen-
te, se estendia, a que los Sacerdotes del Tem- 5
plo; porque representauan a Dios, no tuuies-
sen estoruos en su casa, para los que acudies-
sen a valerse dellos.

Pero de los Sacerdotes del verdadero Dios, (Philon. li 3. de vit. Moysis.)
en el Testamento Viejo, escriue Phylon, otra
cosa harto auentajada, en razon de piedad, y
misericordia, cõ los necessitados del socorro
Diuino. Dize q̃ quando entrauan a hazer sa-
crificio solene al Templo, en los ornamentos
de que yuã vestidos, estaua figurado el mũdo
vniuerso: y haze Phylon vn largo discurso de
cada pieça. Que el Alua figuraua la tierra, por 6
el lino q̃ se produze della. La cinta, el mar que
ciñe la tierra: el Roquete el fuego, por la calor
encendida. El Superhumeral variado de visi-
lumbres, y sembrado de piedras resplandeciẽ-
tes, el Cielo estrellado con sus diferentes arre-
boles: las dos Ardonicas de los ombros, el Sol,
y Luna las doze del pectoral, doze signos del
Cielo: la Mitra sobre la cabeça, la parte supe-
rior del mundo, o el Cielo cristalino: y sobre
todo la lamina de oro, esculpido en ella el nõ-
bre de Dios, Ieoua, significa à Dios, como pre-
sidẽte vniuersal del vniuerso. En fin lleuaua el
Sacerdote, a todo el mundo sobre si, vn Mapa,
entero dibuxado. En otro Romance era de- 7
zir, q̃ lleuaua a cuestas el peso, las cargas de to
do el mundo. Notad las palabras de Phylon:
*In hunc modum Pontifex ad sacra peragenda mitti-
tur, vt quoties ritu patrio vota facturus esset, sub fi-
guris quas gestat, totum mundum secum introduce-
ret*: Todas las vezes que auia de sacrificar el
Sacerdote, lleuaua en las figuras de los orna-
mentos de que se vestia, a todo el mundo,
y le entraua consigo delante de Dios. Mas
es esto, que desuiar el perro, porque no muer- 8
da a los que acuden a valerse del socorro Di-
uino, cargarse el mundo a cuestas, y entrar-
le consigo a la presencia de Dios, pedir, orar,
y sacrificar con todos, y por todos. Y va e-
cho vn Athlãte espiritual. Pero como en efeto,
los ornamentos erã de sedas, o telas: vn mũdo
de tafetan poco pesa, muchos Hercules auria
q̃ le truxessen a cuestas, de menos pesadũbre se-
ria sin duda, q̃ vn coselete de armas. En fin no
era mas de la representaciõ, y pintura del mũ-
do. Pero al que de veras le tomò sobre sus om 9
bros, pesò tanto en el huerto, que de congoja
le hizo sudar sangre. Quiça por esta razõ, haze (Isai. 50. Posuit eo Deus iniquitatesom niũ nostrũ.)
aqui nuestro Profeta, vna gran enfasis, en la
palabra, *Ipse*. El mismo rescatará a Israel en
el està la piedad, y la copiosa redencion: *Ipse
redimet*. Como si dixera: Esotras piedades
de

Luc.c.22. Sudor eius sicut sanguis.

10 de los Sacerdotes de la ley; que entran delante de Dios con el mundo a cuestas, son rescates figurados, o pintados, y corros en el efeto: sin quedar cabalmente libres. Pero la copiosa, entera, y perfecta redencion, la ha de hazer el vnico Redentor, cuyas veras se rascuñauan an temano, en el traje de los Sacerdores antiguos: *Copiosa apud eum redemptio: Et ipse redimet Israel.*

Ioan.11. Ego sum pastor bonus.

Mat.18. Dimittit nō agenta noué in deserto, et quærit eāq. perierat.

Al buen pastor suelen pintar cargado con sola vna oueja: Fundádolo en la parabola de las nouenta y nueue que dexò en el desierto, por buscar la perdida. Aqui adelante passamos, añadimos otro Item mas, que todas juntas las lleua en los ombros: todo el vniuerso sobre si mismo, y le entra por las puertas de la casa de Dios.

11 Y siendo tantas cada vna de por si queda tan obligada, como si sola recibiera el beneficio? No por la razon que algunos piadosamen te enseñan, afirmando que si vn pecador solo huuiera, por el muriera Christo Señor nuestro: lo qual fundan en las palabras de San Pablo, quando dixo: *Tradidit semetipsum pro me:* Yo no repruevo el parecer de los que assi le glossan (que la Dotrina es piadosa, y deuota) pero en rigor, no ay cosa con que del todo se pueda prouar lo que Dios hiziera en esse caso; ni la sagrada Theologia de los santos Padres lo tiene determinado.

...tuit pro ...tārum ...catore ...ſtēte dñs ...morte tra ...liſſet non ...omnino ...rum.

12 Porque la explicacion mas cierta, deste lugar de San Pablo, es que assi como el Sol alumbrando todo el mundo, no cabe menos parte de luz a cada vno de quantos le gozan, que si fuera solo: Assi aunque Christo Señor nuestro, en su passion lleuò sobre sus ombros el mundo vniuerso, para que en pies agenos pudiesse passar el vado que ay de la tierra al cielo) pero fue de suerte que no cabe menos parte de sus meritos, y satisfacion a cada vno de los redimidos, que si fuera solo.

...al. ad Ga ...c.2. tradi ...semetip- ...pro me.

13 Y por esta razon San Pablo, la pone toda a su cuenta, y dize: *Tradidit semetipsum pro me.* Con esto queda concluyda la pintura del buen pastor, con vna oueja sobre los ombros: y lo que agora dezimos que es el Athlante que sustenta sobre ellos todo el mundo. No os acordays de las palabras de nuestro Propheta en otro lugar: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores?* Que pensays que significan, sino lo que vamos diziendo? Labran casa para si sobre mis espaldas: *Fabricauerunt:* Subidos de pies sobre mis ombros, alcançan a labrar con las manos en el cielo: Y en fin sobre las espaldas del Summo Sacerdote, entran con el ala, *Sancta sanctorum*, y casa soberana del mismo Dios.

Ioan.10. Ego sum Pastor bonus

Psal.128.

14 *Multa flagella peccatoris*, dixo Dauid en otro lugar: Muchos son los açotes que deuen los pecadores: y con todo algunos sin açotes se saluaron.

Psalm.31.

Respondo con distincion, que sin açotes proprios bien pudo ser, pero no sin açotes de Christo, que pagasse por ellos: porque en los de su passion se funda nuestra reconciliacion con el Padre Eterno. Y assi quando los sayones esta uan atormētando las carnes de Christo: podria mos dezir en otro romance, harto proprio, y 15
harto verdadero, que estauan aplacando la ira del Padre, contra nuestros pecados: y ganando el premio para los fieles. Pensays vos q̃ la Magdalena, con cabellos desquiro sus antiguas torpezas, para lleuar luego carta de pago por entero de toda la partida. Sin duda que no fueron cabellos, sino los cordeles con que açotaron a Christo, a quien se ha de atribuyr lo principal dessa paga.

16 Y quiça para que lo entēdiessemos dessa suerte, dispuso el Señor, que mientras algunos de los verdugos se ocupauan en açotarlo, estuuiessen otros (sin saber lo que hazian) texiendo la corona que le auian de poner sobre la cabeça: ordenádolo assi el Padre Eterno, para mostrar que nuestras coronas, son resultas de aquellos açotes. Antes (quanto a mi) pienso que no yria descaminado quien presumiesse, que los mismos juncos marinos, de que texieron la corona de Christo, fueron las varas con que le açotaron. Fundolo porque los Romanos acostumbrauā açotar los delinquētes, con sarmientos, o varas largas a manera de juncos: como se colige de Plinio, en el libro 14. de su historia natural, en el capitulo primero, quando dixo: que la insignia de los Centuriones, era traer en la mano vn sarmiēto, o vara con que castiganan. Y de Iouenal en la satyra octaua, encareciendo como gran crimen quebrantar el sarmiento nudoso, de los ministros de justicia con este verso.

Cur eodem tēpore Christo dño corona capitis texebatur quo vapulabatur.

Cur spinea fuerit corona Christi.

17 Plin. lib. 14. nat. hist c.1.

Iuuen. Saty 8.

Nodosam posthac si frangat vertice vitem.

18 Tambien Marciano Iurisconsulto, haze memoria de la misma costumbre, con estas palabras: *Eum qui Centurioni se castigare volenti restiterit veteres notauerunt: si vitem tenuit, militiam mutet, si ex industria fregit, vel manum Centurion, in tulit, capite plectatur.* En fin pocos ay de los que escriuieron costumbres antiguas que no hagan memoria como ciertos ministros de justicia (a quien llamauan Lictores) trayan por insignia vn manojo de sarmientos, atado al cabo de vna hasta (con ella dauan la muerte, y con ellos açotes) la insignia de su oficio, que era castigar. Digo señaladamēte de sarmiētos porque assi lo escriuē muchos Autores. 19
Y porque quiça al principio (como todas las cosas se vsauan a la llana, y con menos curiosidad) bastaua vn sarmiento tosco. Despues el tiempo lo fue mudando: y traen agora Alcaldes, y alguaziles, varas mas pulidas en las manos, para muestra de su poder, sin que importe ser de vn

Marcian. l. militis agrū ff de re militari.

vn arbol,o de otro. Ya no vsan sarmiẽtos,sino varas muy blancas: saluo que antiguamẽte, deuian ser mas cortas, siruiendo solo para açotar. Despues crecieron con el tiempo: ya son
20 largas, y siruen mas de prender, que de dar açotes. Ya en tiempo del Apostol San Pablo, no se vsauan sarmientos, sino varas de qualquiera suerte que fuessen, como el mismo lo dio a entender, quando recontando los trabajos que auia padecido dixo: Tres vezes he sido açotado con varas, y vna apedreado. Cõ que varas? Quiça eran de mimbre, o membrillo, o de otro arbol. Al principio de la fundacion de Roma,

Paul. 2. Corint. 11. ter. virgis cæsũ sum.

21 por ventura començaron castigando con sarmientos blãdos, y de alli quedaria el nombre de llamarse sarmientos qualesquiera varas cõ que castigauan. Pero despues creciendo cõ las ocasiones, la colera a los juezes, vsauan varas mas rezias. Y luego siendo mayor el hodio cõ que precedieron en la passion de Christo, assi Iudios como Romanos, de creher es, que vsarian de las varas mas crueles que supiessen. Y constando del sagrado Texto, que estando a-
22 tado a la columna, hallaron tan a mano juncos de espinos de que texer la corona, harto pronable parece que no fueron a buscarlos a fuera, sino que eran de algunos manojos de mimbres muy espinosos; que auia traydo para los açotes: Y dellos mismos texieron la corona. Bien presumiremos, que no dexarian de hazer lo de lastima, por no enclauarle las puas en la carne, los que ninguna cosa desseauan mas que verle mas lastimado. Antes por el contrario, la razõ de ser de espinas la corona, quiça fue por auer traydo varas espinosas, para açotarle mas
23 cruelmente, y como las tenian entre manos, se aprouecharon de las mismas que sobraron para texerle la corona. Poniendosela a Christo, nos la pusieron a nosotros en la cabeça, siendo Christo cabeça de los fieles: señaladamente de los que estan vnidos con el por caridad. De manera que venga a ser cierto, que sus açotes nos coronan a nosotros.

Y si lo quereys declarar de otra manera, digamos q̃ de dos maneras se toma la palabra, açotes. Es a saber, por las varas con que hieren: y tambien por el mismo golpe que se padece. En el primero sentido, se corona Dios cõ
24 sus açotes: porque haze hõra de sufrir por nosotros, y tomar por guirnalda los instrumentos de su passion. Y en el segundo sentido, nos coronan a nosotros, porque en los golpes de sus espaldas, se funda nuestra satisfacion. Y deuiendo muchos açotes: pagamos con los su-
25 yos: *Multa flagella peccatoris*. Quedaron los cardenales en las espaldas de Christo, como carta de pago, en el mismo papel donde estaua escrita la deuda, conforme a lo que dize el Propheta: Puso el Señor en el nuestras maldades, Luego bien viene, que en sus espaldas sea la carta de pago. Y assi vereys, que quando llegaron a prenderle en el huerto dixo: *Si ergo me quæritis sinite hos abire.* Notad la palabra, *Ergo.* No es la misma que los Logicos vsan, como ilacion, y consequencia que se sigue delas promessas? Si. Pues en que manera de prender a Christo se infiere, que dexen libres a los que le acompañauan? Antes suele ser al reues prendiendo a vno, echar mano de quantos le hazĩa amistad y compañia, como complices, y ayudadores. Pero en su prision dize Christo, que de

Isai. cap. 50. Posuit in eo Dñs iniquitatẽ omniũ nostrum. Ioan c. 18.

26 ella se sigue la libertad de los suyos: porque tiene tomado a su cuenta el pagar por todos, y echandole mano, començando a executar en sus bienes, se deuen desembargar los agenos, y darse por libres: *Si ergo me quæritis sine te hos abire:* Todo este pensamiento al pie dela letra dixo por estas palabras, el Conde de Elda Don Iuan Coloma, en el segundo libro de sus Decadas, con estos versos:

D. Ioã Coloma Comes Elden. li. 2. Decadum.

La gente descreyda,
En buscar ocasion solo encendida,
Para poder prender al que los suelta, 27
Y dar la muerte a quien los da la vida.

En los quales pondera la ingratitud, de los que tuuieron animo, y manos, para hazer mal al que a la sazon les estaua haziendo tanto bien. Nuestro Propheta por el contrario, parece que va considerando la gran misericordia, del Señor, que a gente tan desagradecida,
haze tan abundãtes mercedes: *Copiosa apud eum redemptio.* 28

La palabra, *Copiosa*, quiere dezir, es tal que toda la ingratitud de los hombres no pudo agotarla: lo qual añade vn iten mas, que haze subir tanto de punto, que mirando vn deuoto con ojos piadosos, la Imagen de vn Crucifixo: y considerando juntamente, nuestro poco agradecimiento, escriuio estos versos:

Sanguis Christi tãtæ fuit virtutis vt ipsũ etiã peccatũ quo fusus est posset delere.

Yo no se qual mas me asombre,
Si derramar sangre Dios,
O derramarla por nos. 29

Puso en question, por qual destos dos titulos podia causar mayor admiracion la passion de Christo Señor nuestro: Por ser tan grã de el que padecio, o por ser tan indignos nosotros por quien padecio? Lo que de presente nos toca, no es aueriguar, por qual delas dos razones es mayor, solo mostrar que por muchas es muy grande: *Copiosa apud eum re-*
demptio. 30

Hispanus Poeta. Mat c. 14.

Sabeys que tan copiosa, que no se contentò que açotassen su carne, sino que antes desso, quiso que tambien su alma, quanto a la parte sensitiua, fuesse atormentada, y de suerte, que de este solo açote, le rebento en el huerto la

sangre

sangre por las venas. Esto significan las palabras que del escriue el Euangelista: *Cœpit pauere, & tadere:* Que congoxas son estas anticipadas? Comiençan los açotes del alma primero que los del cuerpo: porque no quede enel cosa, sin particular tormento.

Marc. ca. 14.

31 Quando los hombres se veê en algun aprieto natural, es quedar frios, y descoloridos. Que lo causa? La sangre que por acudir al coraçon a fauorecerle, desampara las partes exteriores, y se enfriâ. Pero enla agonia de Christo Señor nuestro, todo lo vemos al reues: la sãgre sale a fuera, y rebienta. Parece que tãbien quiso carecer deste regalo, que ni su propia sangre le ayudasse: salga a fuera, no se retire a fauorecer al coraçon: porque de todos lados fuesse abundantissima la satisfacion. Tambien en parte podriamos considerar alli, vna nueua manera de Antiparistasis, que de la fuerça

32 con que en tan grande aprieto acudia la sangre al coraçon, no le admitiendo alla, resurtia a fuera, y rebentò por las venas: Y de la fuerça con que sale, se puede sin yerro, tantear la medida dela resistencia, con que el coraçon la rebatio, queriendo luchar a solas, sin ayuda, ni fauor, con los tormentos de su pasion, teniendo entonces presentes juntamente, todos los que despues en la execucion padecio diuididos. Quiso prouarse a solas primero cõ todos juntos, y despues vno por vno.

33 Y assi en cierta manera, se puede tener por mayor la primera victoria. Bien veo yo, que al que va armado, quando le dan golpes, sin duda los siente: pero la mayor fuerça dellos lleua la armadura. Pues assi en la execucion, de los tormentos que se dieron a Christo Señor nuestro, grandes dolores padecio, pero lastimaron primero el cuerpo, y de ay passauan al alma. Diferente genero de sentimiento huuo en la oracion del huerto, que no se dio primero en otra cosa, como en armadu-

34 ra: sino de golpe en el alma, y de ay resulta al cuerpo. Alli sintio ella primero los clauos, que despues auian de horadar las manos: la corona que auia de traspassar la cabeça, y los açotes que auian de rasgar las carnes. Fue como recibir los golpes sin peto de armas que primero dieron en ella. Casi estoy por dezir, que hizo entonces el alma, la salua a los tormentos del cuerpo, quiso prouarlos primero. Quãdo el manjar tuuo ponçoña morira quien hizo la salua, pero seria caso estraño, si viendolo el Principe, quisiesse toda via comer del mis-

35 mo plato viẽdo al ojo su muerte. Y a esta cuẽta, dos muertes deuemos considerar en Christo, la vna del alma que hizo la salua antemano, a los tormentos de la pasion, y la otra del cuerpo que despues los padecio por obra.

Y si queremos seguir mas esta semejança, podemos añadir, que por el horror, y espanto dela primera muerte que al alma sintio haziẽdo la salua, rehusaua la segunda del cuerpo: y pidio con ansias al Padre eterno, que pudiendo ser se escusasse aquel trago. Pero en rigor, no auemos de dezir que fueron dos muertes, 36

sino dos cosas bastantes a dar la muerte: el grã sentimiento del alma, que bastaua a acabar la vida: y los tormentos del cuerpo que de hecho le acabaron. Y por cada vna de essas razones, y mucho mas por todas juntas, fue abundantissima la satisfacion que este Señor hizo por nuestras culpas: *Copiosa apud eum redemptio.*

Matt. c. 26. Transeat a me calix iste

37 Entre otras insignias que Christo sacò en su pasion, vna fue la vestidura de purpura que le pusieron en casa de Pilatos, con el cetro en la mano: y el intento de los soldados, poniendole traje semejãte, ya se sabe que fue por burlarse de su apellido de Rey. Y el de Christo fue por ventura, querer que en el pelo de la ropa se le viesse en que moneda auia de pagar nuestro rescate, y quan abundante auia de ser la redempcion. Alomenos cosa sabida es, que entre todas las colores con que se tiñen los paños, sola la purpura, es con sangre del pescado que le dio nombre. Ya entonces salio cu- 38

Marc. 15. Adduxerũt eũ in atrium pratorij, &c. Et induunt eum purpura.

Cor Christi Dñs voluit ante passionẽ purpura indui.

bierto de sangre. Esta fue la librea que sacò (quãdo le quisieron ensayar por Rey) porque se echasse de ver enel pelo de la ropa, enla color del paño, los titulos con que el Padre Eterno le entregò el Reyno: el cetro, con cargo de bañarse todo en sangre.

39 No se yo si aludio por ventura, al propio pensamiento vn buen Poeta Español, de nuestros tiempos (y creolo del, aunque no lo dixo claro: porque a mi parecer puede competir con los antiguos, en la excelencia de pensamiẽtos). El qual comentando a este proposito la purpura de la pasion, la llamò ropa, dos vezes teñida en sangre: vna primero con la del pescado, la otra con la de Christo en la pasiõ. Dizen assi los versos.

Iacob. Falconius, Valẽtinus operũ Poetico lib. 1.

Purpura quæ Reges ornat mihi dedecus affert,
Atq; iterum nostro tincta cruore rubet.

La señal anticipada, de que nos auia de rescatar con sangre: fue salir a vistas con ropa de purpura, quando mostro Pilatos el, *Ecce homo,* a que todos viessen al que los auia de rescatar. De los pobres dezimos con verdad, que 40

no tienen mas que quanto traen sobre si. Luego siendolo Christo, queda entendido que si trataua de comprar el mundo auia de ser con la ropa que traya sobre si con sangre.

Y aunque tan pobre, fue juntamente presagio, y muestra de quan copioso auia de ser el rescate. Quiero referir vn exemplo a este proposito

A ist ophan. trefert En tic Stepha. n Chyhad. posito. Aristophenes Autor Griego, escriue q los Lacedemonios en las batallas, vsauan vesti dos colorados, porque no echassen de ver los enemigos quantos estauan heridos engañados con la semejança de la color, aunque se
41 derramasse su sangre, ni cobrassen animo los contrarios, ni ellos la perdiessen. Tambien He
Herodotus lib. 4. rodoto refiere, que embiando los Persas, vna ropa de escarlata, o purpura, a vn Rey de E-
Ethyopium Rex vestres mileti purpurias apellauit subdolas quia sci licet, & si vulnerētur sani viuētur cū sanguis tali colore succegatur. tyopia, mirando su color, è informado que se teñian con sangre dixo: Engaños tienen los Persianos, no solo en sus obras, sino tambien en sus vestidos. Quiso dezir, que con la color dellos, encubrian la sangre de los heridos en las batallas. Sangran a vno del touillo, en vna gran bacia de agua, y con dos onças de sangre, queda toda teñida: no direys sino que toda el agua es sangre. Entrastes a partir vna pendencia, con vuestro vestido ordinario: y porque os picaron a caso el dedo vn rasguño, solo bas
42 tò a mancharos los puños, y salpicaros la capa, las mangas, el coleto. Donde quiera que poneys los ojos, parece que hallays rastro de qua tro gotas que salieron: cunden mucho, a penas se puede encubrir. Quien hizo el mal? Las mas vezes le descubre el rastro. Pero si vays vestido de la misma color, claro està q no saldrà tāto la sangre, quiero dezir, que no se echara
43 tanto de ver, por mucha que se derrame, pare cera poca. Luego (queriēdo el Señor que fuesse copiosa la redempcion) biē viene (para que tenga mas obras que aparencias, auiendose de executar con su sangre la empresa) entrar en ella con traje que primero se derrame mucha, que se eche de ver de fuera. Aquellas pa-
Isai.63. Quare ergo rubrum est vestimentum tuum. labras de Esaias: *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum?* Responde aqui nuestro Propheta: *Quia copiosa apud eum redemptio:* Ha de ser abundantissimo el rescate, por esso viste de colora-
44 do, porque siēdo mu ha la sangre que se ha de
Leuit. Moyses. derramar, parezca poca.

En figura de lo qual, quando el Santo Profeta Moyses, quiso hazer pazes entre Dios, y su pueblo: despues de auer rociado los assistētes, cō la sangre de los sacrificios (lo qual bastaua para que tocase a cada vno) derramò toda la que sobraua sobre el altar. Assi Christo nuestro Señor, no atendiendo solamente a lo que era suficiente para nuestro rescate (pues en sola vna gota, auia abundantissimo precio) quiso que fuesse muy copiosa la redempcion, y
45 para ello, despues de auer ensangrentado los aposentos de Pilatos, y goteado por todas las calles de Ierusalem, derramò de golpe en el monte Caluario, quanta le quedaua enel cuerpo, sobre el Altar de la Cruz, abierto el costado con vna lança, y hecho cinco fuentes, o arroyos de sangre.

Tambien en figura de lo mismo, dixo nuestro Propheta en otro lugar: *Increpuit mare rubrum, & exicatum est, & eduxit eos in Abisis sicut in deserto, & saluauit eos de manu odientium, & redimit eos de manu inimici:* Rebentò el mar verme jo, y por medio de sus aguas teñidas, rescatò a su pueblo, de las manos del enemigo. Las quales palabras dize la Glossa: que a la letra se entienden, de quando el pueblo de Israel, salio de la esclauonia de Egypto, passando el mar vermejo a pie enxuto. Pero debaxo de lo que entonces passò, se daua a entender, que los Christianos por medio del Bautismo, que es vna mar de agua ensangreutada (esso es mar vermejo) auian de ser rescatados, y librados de las manos, y poder de Satanas. Mirad si es copiosa la redempcion que se compara a la mar? Casiodoro aqui, aun pareceque exagera mas este punto, diziendo assi: *Pretiosus ille sanguis tanta fuit virtute ditissimus quatenus totius mundi peccata redimeret, & veluti quoddam diluuiū salutare orbem terrarum a suis sordibus expiaret.* Llamò a la sangre de Cristo Señor nuestro, diluuio de salud, que limpiò las hezes de todo el mundo. Contrapone este diluuio de sangre, en grandeza al de agua que huuo en tiempo de Noe: con esta diferencia, que aquel fue para destruyr el mundo, y este para saluarle: pero en efeto entrambos fueron diluuios, que a todo alcançaron. Parece que no pudo ser mayor el encarecimiēto, mas es que llamarle mar vermejo: y aunque dixera mar Oceano, porq essa no cubre la tierra, el diluuio si: que se juntaron entonces los rios con la mar, y la mar con el agua que llouio: y de todo se hizo vna mar mayor que la mar, que lo cubrio todo. Al qual no recelo Casiodoro de comparár la abundancia de la sangre de Christo, derramada: *Veluti quoddam diluuium salutare.* Si a caso os parece demasiado el encarecimiento, sabed que antes quedo corto. Quereyslo ver biē claro? Dezid, no es verdad que del diluuio se esca parò algunas personas, sin que les tocassen sus daños? Si por cierto, todos los que se entraron con Noe en el arca. Pues este otro diluuio, a ninguno de los mortales dexo de alcançar: no huuo a quien no tocassen sus prouechos. Vniuersal fue el diluuio de agua, que destruyo el mundo: mas vniuersal el diluuio de la sangre de Christo, que saluò el mundo. Porque el primero no se estendio a tanto, que muriessen todos: y el segundo fue tā copioso, que todos (sin exceptar solo vno) fueron libertados y redemidos por la sangre de Christo: *Copiosa apud eum redemptio.* La diferencia del vno al otro, es, que el primero fue para destruyr el mundo antiguo: el segūdo, para edificar vn nueuo mūdo. El primero, vna guerra que el cielo hizo a la

Margin (right): Psal. 105. — 46 — Glos. in eadem Psalm. verba. — 47 — Casiod. hic — 48 — 49 — 50

la tierra (y aunque fue de agua, y mas agua, pero por los efetos se puede llamar a fuego, y sangre, porque todo lo asolò.) El segundo vna paz
51 pregonada por los Angeles, que el cielo ofrecio a la tierra. Y assi quando en la oracion del huerto, se derroco Christo Señor nuestro sobre su cara, notò bien vn deuoto, que fue como dar paz a la tierra, besarla, y cumplir la palabra que dieron los Angeles el dia de su nacimiento: *Et in terra pax hominibus:* Paz, y perdon: porque esta sangre, como dixo San Pablo, da vozes muy diferentes que la de Abel, derramada por su hermano. Aquella apellidaua vengança, esta misericordia, perdon, y paz para el mundo.

Marc. 14. Cur Christ. Dñs in hor tu orans in terram procíderit.

52 Paul. Meli. clamantis quã sanguis Abel.

Vna cosa harto notable desta paz, y misericordia, refiere Pierio, en el libro 25. de sus hieroglyficos, calculando, y contando los dias, y minutos, del tiempo que ha passado desde el año que el Redemptor nacio, hasta el presente, y si el computo que haze es cierto, merece ser aduertido. Refiere la propiedad sabida, del Aue llamada Alcynoe, que nunca haze su nido, sino es en la misma orilla de la mar, y esto en medio del Inuierno. Y catorze dias que
53 tarda en ello (los siere poniendo, empollando los hueuos, y sacãdo los hijos, otros siete, criãdolos hasta que buelan) detiene la mar tan pacificas, y sossegadas sus olas, que no ay mayor serenidad, en lo mejor del verano: el qual plazo cumplido, al punto buelan, y parriendose hijos, y padres, torna la mar a hazer su oficio de inuierno. Y por esta razon el Alcynoe es symbolo, y hieroglifico de la paz, tranquilidad y sossiego de los mortales. Assi Plauto para significar que auia pocos pleytos en los tribunales, y todos estauan de paz en el pueblo dixo: *Alcydones sunt in foro*: Las Aues Alcydones
54 anidan en la plaça, sossegadas estãs las olas, y bullicios de los tribunales. Lo dicho es de Plinio y comunmente los Autores cõcuerdan en esta propiedad del Alcynoe. Lo q particularmente notò Pierio, es, q andando estas aues siẽpre en los dias q llamã brumales, siete antes, y siete despues de la bruma (la qual casi a manera de fiesta mouible, no todos los años cae en vn mismo dia) hechada la cuenta, y halla que el año que Dios se hizo hombre, cayò la brumal el propio dia que Christo Señor nuestro nacio, quando estauan a las orillas de la mar los Alcynoes, pacificando sus olas, y tempestades. La qual bruma, segun escriuen los Interpretes de Hesiodo, cae agora, y muchos tiempos ha en el mes de Enero (de donde corrompido el vocablo, quedò el nombre a las briças de Enero) pero no siempre en mismo dia: porque el año, fuera de los 365. dias, tiene mas algunos
55 minutos: los quales multiplicandolos al cabo

Pier. Hiero. li. 25. f. 180.

Plautus, Alcydones sũt in foro.

Plin. nat. histo. li. 10. cap. 32.

Christus Dñs natus ipso met die quo Alcedo ex illo año fetus educarunt suos.

de algunos años, añaden dias, y causan mudança, y variedad en nuestro tiempo. Lo qual 56
supuesto, dize, que echada cuenta de los siglos q desde entonces han passado, venian a ser entonces las briças en Deziembre: y para apoyar su decreto, alega Plinio: el qual calculò estos dias segun el curso de su tiempo, y afirma, que entonces fue la bruma, o briças, ocho dias antes de las Kalendas de Enero, q (segun la cuenta que en ellas vsan los Griegos, y Latinos) viene a ser veynte y cinco de Deziembre, el mismo dia puntualmente que Christo Señor nue- 57
stro nacio. Y no ay duda, sino que Plinio floreció en los tiempos que el Redemptor viuia en la tierra, como se collige del mismo, en el li. 7. de su historia natural, en el capitulo 3. donde dize: *Proxime supremis D. Augusti annis fausta quadam duos mares, totidem foeminas enixa est.* Y en la palabra, *Proxime*, se declara, quan pocos años auian passado despues de la muerte de Octauiano Augusto Emperador Romano, quãdo el escriuia, y Christo Señor nuestro, era de solos diez y seys años, quando murio Augusto: porq nacio a los quarenta y dos de su Imperio, Imperando el cinquenta y seys. Los doze primeros, juntamente con Antonio, y los quarenta y quatro solo, como lo escriue Suetonio en Augusto. Ni haze cõtra esto, ver, que Plinio dedico su libro de la historia natural, a Vespasiano Emperador Romano IX. en ordẽ despues de Octauiano Augusto (en cuyo tiẽpo nacio Christo) y en la vida de nueue Emperadores, parece que es fuerça passarse algunos años: pero sin duda no fueron muchos: porque consta de Suetonio en su vida, y Eutropio, en el lib. 7. Vespasiano nacio en Palacre de Sabina, cinco años antes que muriesse Augusto Cesar (despues de cuya muerte vinio Christo diez y ocho años). Luego Vespasiano le alcançó a Christo viuo casi veynte y tres: y assi era el Redemptor de solos diez años, quando Vespasiano nacio: y los veynte y tres restantes viuierõ juntos en el mũdo: Lo mismo, poco mas, o menos fue de Plinio, siendo contemporaneo de Vespasiano, y a mi parecer mas anciano. Luego si en el tiempo de los dos, era la bruma a los veynte y cinco de Deziembre, se sigue que el propio dia que los Alcynoes, sacaron sus polluelos de los nidos, en esse mismo nacio el Saluador: A quien por essa razon, podemos con gran propiedad llamar Alcynoe Celestial, que serenò las olas de la mar. Diò paz a la tierra, y truxo consigo el sossiego, y tranquilidad del cielo, anidando su madre santissima, en el portal de Betlem, el mismo dia que los Alcynoes a las orillas de la mar. Y siendo catorze los dias que ellos anidan, escogio el de medio, el mismo de la bruma, quando estaua el sossiego

Plin. natur. hist. li. 7. c. 3.

Cuius ętatis erat Christ. Dñs quãdo Augustus obijt.

58 Sueton. in August. & propuariũ iconũ 1. p. vita Octau. August. Eutrop. lib. 7.

59 Vespasian. Rom. Imp. & hic rol ly morum desfructo. Nec non & Plin. natur histo. autor. Christo Dño cõ uixerũt fere p tres supra viginti anos colligitur ex.

60 Sueton in Augus. Eutro. li. 7. prõ ptuario icõ. nũ. 2. p fo 3. & 1. p. in vi. ta Octauian. Augusti.

61 ſoſsiego de las olas mas en ſu centro. Si trataſſemos de apurar la hora, no ſe ſi hallariamos que tambien fue la propia.

Eccleſ in feſto natiuitatis Dñi noſtri: dum medium ſilentiũ tenerent omnia.

Pudo ſin duda Pierio, deprender la aduertencia que hizo, de las palabras que la Ygleſia nueſtra madre, repite mil vezes, en la fieſta del ſanto nacimiento: *Deum medium ſilentium tenerent omnia, & nox in ſuo curſu mediumiter haberet*: Eſtando todas las coſas, en medio de ſu ſilencio: y la noche al medio de ſu curſo, baxo de ſu ſilla Real el Verbo Eterno, y nacio entre

62 los hombres. Algunos lo interpretan que ſea todo vno la media noche, y el ſilencio de todas las coſas: porque en aquel tiempo durmiendo, y repoſando los animales todo eſta en gran ſilencio, y ſoſsiego: *Et muta ſilentia noctis* (La llamò Virgilio) ſilencio mudo dela noche. Los otros ſilencios del dia, toda via ſon parleros, porque ſi callan aqui hablan alli: Pero el de la noche como es vniuerſal, y todo calla, parece mudo que no oſa hablar. Sin duda ſe puede paſſar con eſſa interpretacion, pero quien dize, *Omnia*, no trata ſolamente de los hombres, animales, ſino tambien de las otras

63 coſas que ſuelen hazer ruydo, como vna borraſca de ayre, vn roruellino, vna tempeſtad. Todo eſtaua en medio de ſu ſilencio. Y eſſo quãdo pudo ſer? Sino al medio de las briças, quãdo criauan los Alcynoes a la orilla de la mar, ſin que ſe deſmandaſe vna ola a mojarlos: entonces nacio Chriſto Señor nueſtro. Aludiendo a eſta propriedad dixo Plauto: *Alcydones ſunt inforo*: Los Alcedones anidan en la plaça: Queriendo por ſemejança, ſignificar que no auia pleytos, ni diferẽcias en la Republica, que los Tribunales eſtauan ocioſos con la paz, y ſoſsiegos de los ciudadanos.

Plautus.

64 San Geronymo en la Calenda del ſanto nacimiento dize: *Toto orbe in pace compoſito*. Si quiſiera aprouecharſe de la fraſis de Plauto, bien pudiera dezir: *Altedones ſunt in orbe toto*: Soſſegado todo el Orbe. Penſays que lo dixo ſolamente por la paz vniuerſal, de los hombres q̃ pregonò Auguſto Ceſar? Paſad otro eſcalon adelãte, ſi quereys acertar que la palabra, *Orbis*, no quiere dezir ſolamente la tierra, ſino tãbien la mar, y el cielo: toda junta la Eſphera del mũ

Hierony. in Kalenderio pro vigilia natiuitatis Domini.

65 do, gozò entonces de ſu ſoſsiego. El cielo, ofreciendo pazes ala tierra, por los Angeles ſus Embaxadores, quedando por rehenes el miſmo Principe de alla. La tierra reconociendo a vn pacifico poſſeedor Auguſto Ceſar, y la mar eſtando en la mayor tranquilidad de ſus briças: entonces anidò en el portal de Betlem, la Virgen benditiſsima, Alcyone ſoberana, dotada de particular gracia para ſoſſegar el mundo. Y verdaderamente, ſi las palabras con que el An

66 gel la ſaludò (anunciando la encarnacion del hijo) las huuiera dicho en Romance, caſi pudie, amos dezir que venian a nueſtro propoſito. Aue llena de gracia: Aue no qualquiera de las que buelan: ſino vna particularmente, que es dotada, y llena de ſingulares, y particulariſſimas gracias: Y que gracia puede ſer mas ſingular, que tenerla para amanſar la ſaña de la mar, poniendole al encuentro de ſus olas, ſu nido con los polluelos en el? En fin en Romance la llamamos cada dia, Aue agraciada: nombre que quadra entre las madres, a ſola 67
la Alcyone Soberana: apaziguadora de las tempeſtades: que detiene, y amanſa las olas de los enojos de Dios, preſentandole al encuẽtro de ſu ſaña, el polluelo benditiſsimo que engendro.

Y ſi eſto no os parece literal, confeſſaros he que yo no lo eſcriuo como tal. Pero quiero traer al propoſito, otra coſa del miſmo tiempo, que refiere tambien Pierio, en diferente lugar. Afirma auer hallado en hiſtorias de algunos eſcritores Romanos, que en tiempo del Emperador Auguſto Ceſar en Roma, en la parte de mas alla del Tyber, manò vna fuente azeyte: y todo vn dia continuo eſtuuo corriendo. Y ſi ello fue verdad, (ſiendo por otra parte cierto, que Chriſto Señor nueſtro, nacio quando Auguſto empadronaua el mundo) biẽ pudo ſer orden diuina, manar entonces fuentes de azeyte, para moſtrar el Padre Eterno a la tierra, que con la encarnacion de ſu vnigeto hijo, auian ceſſado los rigores antiguos, que ya todo era blandura, y piedad, mediante la encarnacion, y muy copioſa redemcion, que ſu hijo venia a hazer en la tierra: *Quia apud Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio*.

Pier. Hier. li. 53. fo. 386.

68

Luc. ca. 2. Exijt edictũ a Ceſare Auguſto vt deſcriberetur vniuerſus orbis.

69

Y conforme a eſto, parece que podemos declarar nueſtro verſo de dos maneras: La vna, que la primera clauſula del verſo, ſea razon de la ſegunda: *Quia apud Dominum miſericordia, ideo copioſa redemptio*: Porque eſta en las 70
entrañas de Dios, la miſericordia, y piedad, de ay le vino compadecerſe de nueſtros males, y querer baxar a redemirnos tan a ſu coſta, y cõ tan abundante ſatisfacion. En el qual ſentido, parece que lo eſcriuio Dauid aqui, y quadra antes de nacer el hijo de Dios. Pero deſpues de eſtar en la tierra bolueldo al reues: *Quia apud Dominum copioſa redemptio, ideo apud eum miſericordia*: Porque el rezien nacido llorando comiença a ſatisfazer por noſotros, manan fuentes de oleo, y blandura, porque eſta Dios en la tierra: eſta el pecho del Padre reboſando miſericordias, porque les merecio para 71
noſotros ſu hijo benditiſsimo, con la copioſiſsima redempcion, y reſcate de los hombres, que hizo tan a coſta de ſu ſangre: *Quia apud Dominum*

Dominum miſericordia, & copioſa apud eum redemptio.

Diſcurſo III. ſobre los miſmos verſos ſeptimo, y octauo. Que Dios por ſi miſmo, y no por tercera perſona, nos quiſo redemir.

Cũ AEgeſilao Regi opprobrio daretur ipſum obſidẽ fuiſſe apud hoſtes nõ filiũ vel quẽuis alium loco ipſius. Reſpõdit oportet vt nos noſtra feramus errata.

Paul. Ephe. 2 c. 4. Tradidit ſemetipſum pro me.

1 ET *ipſe redimet Iſrael ex omnibus iniquitatibus eius.*
A Ageſilao Rey de los Lacedemonios, le dieron por baldon, que
el miſmo en perſona auia eſtado por rehenes
en poder de ſus enemigos: ſiendo coſtumbre
no ſerlo jamas: la propia perſona Real, ſino
ſus hijos, amigos, o vaſſallos: y el reſpondio:
AEquum eſt, vt nos noſtra feramus errata: Iuſta
coſa es, que el miſmo que erro, pague las coſtas
del yerro. Quiſo dezir, que ſi fue deſcuydado,
y culpa ſuya, llegar a tal eſtremo que
fueſſe neceſſario, dar rehenes al campo contrario,
la pagaua entregando ſu propia perſo-
2 na a las incomodidades, y rieſgos que corren
los tales, en poder delos enemigos: no queriẽdo
que las padecieſſe otro ſin culpa. En nueſtro
caſo lo vemos todo tan diferente, que ſi al
ſoberano Rey, no digo yo de los Lacedemo-
3 nios, ſino delos Seraphines, alguno dellos con
reſpecto, o algun deſcuydo dela tierra, cõ moſa
le preguntaſſe, porque vn tan gran Señor, ſe
entregó por rehenes delos hombres, en las manos
de Pilatos, y de ſus Sayones: No puede dar
el deſcargo de Egeſilao. No cabe aqui dezir, q̃
ſe hizo aſsi: porque el culpado pagaſſe ſu merecido.
Antes todo fue al reues, entregaſſe el
innocente a la pena, porque queden ſin ella los
que tuuieron la culpa. Peſad las palabras de
nueſtro Propheta, y vereys que al parecer las
va contraponiendo, a la reſpueſta de Egeſilao:
4 *Ipſe redimet Iſrael ab omnibus iniquitatibus ſuis.* En
tregoſe aſsi miſmo, para pagar los yerros agenos:
entregoſe el innocente, porque quedẽ libres
los culpados. Añadid a eſto la diferencia
que ay de vn Rey dela tierra, al del cielo, y la
que ay de quedar por rehenes algunos dias, para
luego tornar a ſu libertad: o entregarſe en
manos de los enemigos, haſta dar la ſangre, y
morir en la demanda. Y por eſtos eſcalones podreys
yr raſtreando la ventaja, que haze el vn
caſo al otro: y quanto mas es entregarſe Dios
a la muerte por los pecadores, que darſe Egeſilao
en rehenes, por lo que el miſmo ſe tu-
5 uo la culpa. Eſte es el encarecimiento que vſa
San Pablo, quando dixo: *Tradidit ſemetipſum
pro me:* Contrapuſo las palabras, *Se*, y, *Me*, a ſi
innocente por mi que fuy el culpado. Y pareciendole
dificultoſo de perſuadir aquel: *Se*, doblo
tres vezes la palabra, y dixo: *Semetipſum:* en
tregoſe a ſi miſmo, miſmo. En el primero quedaua
baſtantemente entendido. Pero porq̃ ad
mira el hecho, y parece coſa dificultoſa d' creer
ſe ratifica, vna, dos, y tres vezes que ſe entrego
a ſi propio en perſona por los culpados. Har- 6
to notoria es la receta que los Medicos ordenaron
al Emperador Conſtantino para ſanar
dela lepra: q̃ ſe bañaſſe en ſangre de niños, ſegun
ſe refiere en el Pontifical, y ſe lee en el Breuiario,
en la vida de San Silueſtre, al qual aparecieron
los Sãtos Apoſtoles, Pedro, y Pablo,
mandando que no procuraſſe ſalud propia, a
coſta de la vida agena, y deſiſtiendo del baño
dela ſangre innocente, trataſſe de recebir el baño
del ſanto Baptiſmo, y con el ſanaria. Notad
las palabras q̃ haze a nueſtro propoſito: *Prae- 7
cipientes ei vt ſi ex lepra curari vellet omitteret impij
balnei in manitatem, ſalutari lauacro reatus:* Mandaronle
que dexaſſe la crueldad del baño impio,
aunque fueſſe por la vida de vn Emperador
del mundo, no era juſto que murieſſen los
innocentes, porque el ſanaſſe con ſu ſangre.
Baño cruel, e impio le llamaron los Apoſtoles.
Tornad agora el cuento al reues a nueſtro
propoſito, y echareys de ver quan eſtraño es
el caſo: que los eſclauos condenados juſtiſſimamente
a muerte, ſe bañen en la ſangre de
ſu Rey y ſeñor: y que ſiendo el innocentiſsimo
la ofrezca, y en efeto la derrame para que
ellos ſe lauen, y tengan ſalud. Que nombre po- 8
demos poner a hecho tã eſtraño? Diole la ſan
gre de ſus venas, no hablando cõ exageracion
(como ſe vſa) ſino que en efeto de verdad ſela
dio. Y lo dize nueſtro Profeta antemano (aun
que con diferentes palabras: pero en la verdad
contienen el miſmo caſo) que auia de ordenar
Dios, vn baño de ſu ſangre con que ſanemos
noſotros. A qual de los mortales le paſſara jamas
tal coſa por el penſamiento? Quien ſe atre
uiera jamas a pedir, ni aun a deſſear remedio
tan coſtoſo? Y aſsi nueſtro Propheta llegando 9
a eſte punto, tampoco lo pidio: pero afirma q̃
el Señor, de ſu propio motiuo lo auia de hazer:
Ipſe redimet. Como ſi dixera: Yo no oſare
ſuplicarle coſa que aya de efetuarſe a tãta coſta
ſuyo: ſi tal atreuimiento pudiera jamas caber
en hombre que miraſſe lo que dezia, y con
todo: El ſin duda lo hara: *Ipſe redimet Iſrael.* Aqui
cabe el lenguaje acoſtumbrado de los Papas,
con harto mas entera propriedad que en
ſus breues: *Motu propio. Et non ad alicuius petitionis
inſtantiam:* No por las peticiones de
los hombres, ſino porque a el le plugo, de ſu
volun-

Refertur in Pontific. in vita ſancti Silueſtri.

Omiſſa impij balnei in manitate.

voluntad nos redimio: *Quia apud Dominum misericordia*: Esta es la razon, la causa del hecho su gran misericordia: *Atque ideo* (Como efecto que se sigue) *Copiosa apud eum redemptio, & ipse redimet*: Porque las entrañas de Dios estan llenas de misericordia, por esso hizo tan copiosa redempcion: el propio en persona, a costa de su sangre baxò a rescatarnos de todas nuestras maldades.

11 Considerò esta razon San Pablo, dessesoso de dar el tanteo de la misericordia en el caso, que hablamos: y no le hallando fondo, le dio vn epiteto, le puso vn nombre que parece atreuido: pero su atreuimiento, nos descubre mas la grandeza della, que ningunas otras palabras con que la pudiera encarecer, dixo assi: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus, misit filium suum vt eos, qui sub lege erant, redimeret*: Por la demasiada caridad con que Dios nuestro Señor nos amò, embiò a su hijo a rescatarnos. Aduertid la palabra: *Nimiam*.

Paul. ad Eph. c. 5. 2.

12 Los Theologos enseñan, que las virtudes consisten en vn buen medio. En todas las cosas la demasia es vicio, aora sea por demasiada cortedad, aora por sobra. La medida es la virtud, lo que falta, defeto: y todo es vno, defeto, y vicio. Y por el contrario, lo que sobra de la medida es superfluydad, y tambien vicio: *Omnes nimietas viciosa est*: Toda nimiedad, toda demasia es vicio: y siendolo se atreue el Apostol San Pablo a llamar demasiado el amor de Dios nuestro Señor, en nuestro rescate: *Propter nimiam charitatem suam*. Quien no inferira

13 ra que a esta cuenta, fue poner vicio en sus obras? Sabeys que se me ofrece para respuesta, que ya entonces tenia en el pensamiento el Santo Apostol, las palabras que despues dixo, apareciendo a Constantino, que era crueldad lauarse con sangre de innocentes: y querer salud propia, a tanta costa agena.

In legéda S. Sylvest. Papæ dimissa impii balnei immanitate.

Pero en la de Christo Señor nuestro, echando de ver que el Author de tal obra, no es el que ha de sanar, sino el mismo que ha de dar la salud con su sangre, no pudo acusar a los que se aprouechan della: sino al propio que ordeno el baño. No pudo llamar crueles a los que

14 sanan con la sangre: porque no la derramaron ellos. Y viendo que toda la causa, esta en el mismo que la dio de grado para nuestra salud, no supo que nombre dalle. Parece que le pone culpa, llamando excessiua caridad, la que le mouio a tan excessiuas muestras de amor. Acontecele lo que a nuestros ojos con el Sol, que de puro claro, le hallamos escuro, no le podemos ver: y en Dios por ser tan bueno, parece que le hallo culpa, no otra sino demasiado bueno con nosotros: *Propter nimiam, &c.*

Y verdaderamente si tanteamos la obra de nuestra redempcion a la medida del amor, piedad, y misericordia que vsan los hombres, sin duda es sobrada, dar la sangre innocente por remediar al culpado: la vida del Criador, por la salud de sus criaturas. En este tanteo, la llamò San Pablo, demasiada caridad: *Propter nimiam charitatem suam*. Porque ensanchando las alas de su entendimiento, a la mayor, y mas subida charidad que dentro de si pudo imaginar, excede con imensa distancia, la que vsò Dios en nuestro rescate. A esta medida, con razon le parecio excessiua, y demasiada. Pero (como la misericordia de Dios no se puede apear con entendimientos de hombres) lo que es sobra para la piedad de la tierra, es a la medida de la del cielo. 15

16

Y sabed, que no es mia la respuesta, sino de nuestro Prophera: toda ella la apuntò aqui de callada, diziendo: *Quia apud Dominum misericordia, ipse redimet*: Como si mas claro dixera, no se ha de medir la redempcion del hombre, por la misericordia que esta en los hombres, sino por la que esta en Dios nuestro Señor: *Quia apud Dominum misericordia: ideo apud eum copiosa redemptio*: Porque ay en Dios misericordia, hara el por los hombres, lo que los hombres para si mismos no se atreueran a dessear. Baxara el propio a darnos la vida, a costa de su muerte, derramando su sangre, para hazer vn lauatorio con que sanemos nuestra lepra: *Apud Dominum misericordia, & copiosa redemptio, ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius*. 17

De mil maneras van prouando los Doctores en las escuelas, que conuino que Dios por si mismo, y no por otros nos redimiesse. Muchas dellas se fundan en nuestro agradecimiento: porque deuiendo a Dios el ser que tenemos, por auernos criado de no nada, no conuenia que a otro deuiessemos mas auentajado beneficio (si rescatandonos alguna criatura, fuera causa que en la tierra fuessemos buenos, y en el cielo bienauenturados) llano es, que mas vale el buen ser, que el ser. Y no parecia buena traça, que deuiendo al Criador el ser hombres, fuera otro el redemptor, a quien deuieramos el ser Angeles. Razon es de mi padre San Augustin *Domine si absens essem, & ab alio bonus essem*, al segundo parece que quedaua en mayor obligacion; siendole deudor de beneficio auentajado. 18

Scholastici 3. p. q. 1.

19

August. in Confess.

Pero yo quiero por aora dexar a parte esta ventaja: a la qual por ventura podiamos respõder, que se recompensaua con otra que ay en el beneficio de la creacion, y no en el de la redempcion. Es a saber, ser la primera, el fundamẽto de todos los demas dones: sin la qual un

podia caber en nosotros bien alguno: que no ay buen ser, sin ser. Y en caso que por esta dife-
20 rencia de ventajas, querays tener por yguales estos dos beneficios, como acontece en oposiciones de Catreda, ganar vno con calidades, la ventaja de cursos, y antiguedad de estudios de los votos contrarios, y empatar la competencia, excediendo este opositor en vna cosa, aquel en la otra. Assi digo: en caso que por estas razones ygualemos los dos beneficios: por otra diferente, me parece que deuemos a Dios mas por auernos redemido, que por auernos criado. Sabeys en que lo fundo? Preguntan los Theologos, si pudo Dios criarnos por manos agenas? Y responden que no ni fue possible co-
21 municar a criatura alguna tantas fuerças, y poder, que bastassen para que aquella criara otras cosas de no nada. Caso es q̃ no admitē por possible, ser criador, quien no sea Dios. Preguntan en otra parte, si pudo rescatarnos por otro? Responden, que si. Verdad es que no fuera la compra tan cabal, ni tan perfecta la obra: pero en fin pudiera comunicar algun hombre, o Angel, tanta virtud y gracia, que aquel nos rescatara, y fuera nuestro redentor. Vamos aora fundando conforme a esto, las razones de deuda que concurren en el vno y otro beneficio. En la creacion deuemos a Dios, que pudien-
22 do dexarnos oluidados en las tinieblas del no ser (en que estauamos aora ha cien años) nos sacò a luz: pudiendo no criarnos, nos crio, y dio ser: *Qui potuit transgredi, & nō est transgressus*, (dize la Iglesia) el merito de los santos cōsiste en que estando en su mano escoger el si, y el no, en sus obras, se determinaron a lo bueno. Y a la misma regla auemos de niuelar, la obligacion que tenemos a Dios en sus beneficios. Aqui se ofrece luego, la ventaja que haze el de la redencion. Vn escalon sube mas: porque concurren dos cosas, en cada vna de las quales pudiera Dios escoger el si, y el no: y en entram-
23 bas escogio le que redundo mas en prouecho nuestro. La primera, que pudiendo no redimir nos, nos redimio. Y en este punto queda ygual con la creacion pues que tambien pudiendo no criarnos, nos crio. Pero auentajase en otra cosa, que pudiendo no redimirnos por su persona, lo quiso hazer de manera, que dos cosas pudiera: la vna no rescatarnos, la otra ya que determinaua hazernos esse bien, hazerlo por otro, no por si mismo, y a costa de su persona. Y no solo quiso rescatarnos, sino rescatarnos por si mismo, y assi quedan dos deudas, auiendo en la creacion sola vna: porque aunque pudiera criarnos, o no criarnos: pero auiendolo de hazer no pudo (segū lo dicho) escusar
24 que fuesse por su mano, pudiendo escusarlo en la redencion: porque pudiera rescatarnos por

Verū Deus per aliū a se nos potueris creare.

Deus potuit per aliū redimere nō tamen creare.

Eccles. in festo Cōfessorū qui potuit trāsgredi, & nō est transgressus

tercera persona, y que fuera redentor otro, que no fuera Dios. Toda esta deuda, tan encarecida, dizen las palabras de nuestro verso: *Ipse redimet Israel:* El mismo en persona, sin encomendarlo a otro, nos rescatara. De vn soldado de Augusto Cesar, cuenta Plutarco, que
25 siendo acusado en vna causa criminal, pidio publicamenre al Emperador que le apadrinasse, y abogasse por el. Conociole el Emperador por buen soldado, y llamò a vno de su casa, y le mando que con mucho cuydado acudiesse a aquella causa. Dio vozes el soldado diziendo: *At non ego Cæsar periclitante te Actico prælio Vicarium quæsiui: pro te ipse pugnaui, simulque dete-*
26 *xit cicatrices; erubuit Cæsar, atque ipse descendit in aduocationem:* Tuuo verguença Cesar, de no socorrer en persona al que le auia defendido cō la suya: vio que era ingratitud buscar sostituto, pudiendo por si mismo ayudarle. Luego mas es, pudiendo Dios rescatarnos por otro, hazerlo por su persona: y esto dize nuestro verso: *Et ipse redimet Israel.*

Plut. Apo.

Discurso. IIII. sobre el mismo verso vltimo, Como entre las personas de la Santissima Trinidad, la segunda señaladamente nos rescatò.

1 *Ipse redimet Israel*. Casiodoro aqui, entiende la palabra *ipse*, particular, y determinadamente, por la persona del hijo, que tomo carne por nosotros. Y no os parezca la aduertencia escusada (como cosa sabida antemano, alomenos entre los Christianos) digo que no es escusada, porque muy bien pudiera el Real Propheta, enseñarnos que Dios auia de baxar al mundo, para rescatar los hombres, sin dezirnos especificadamente, que auia de ser la segunda persona de la Santissima Trinidad. Y esta particularidad halla Casiodoro que Dauid nos enseña aqui fundandolo en los versos de atras tomando la corriente desde aquellas palabras: *Sustinuit anima mea in verbo eius:* Esperò mi alma en el verbo de Dios: Es a saber, (dize el) en el Verbo Eterno, y que por esso añadio luego el Propheta, *Sperauit anima mea*
2 *in Domino:* Espero mi alma en el Señor: Quiere que la segunda clausula del verso, sea explicacion de la primera: y se entienda que este Señor, y aquel Verbo todo es vno. Esperò en el Verbo eterno, que es Señor vniuersal del cielo

Casiod.

Augu. super hunc Psal. ibi a custodia matutina vsq. &c.

y tierra. Y luego en el verso siguiente, dize que estas esperanças, han de perseuerar desde la centinela de la mañana, hasta la noche. Esto es, segun declara mi padre San Augustin, desde la madrugada del dia de la resurreccion (quando las guardas de los Iudios, tenian en custodia el santo sepulcro) hasta la noche del
3 mundo, que sera en el dia del juyzio. Y luego amonesta el Propheta a todos los fieles, que esperen en el Señor, porque en el ay misericordia, y copiosa redencion: y el mismo los rescatara de todas sus maldades: *Ipse redimet Israel ab omnibus iniquitatibus suis*: De manera que la palabra, *Ipse*, refiere lo mismo que atras llamò,
4 *Verbo*, y Señor. Cõuiene a saber el hijo de Dios Verbo Eterno del Padre, que encarnando entre los hombres, nos redimio.

En la qual obra, puesto que toda la Santissima Trinidad tuuo parte: pero de diferente manera el hijo, el Padre, y el Espiritu Santo. Es verdad, que todas las tres personas, labraron y compusieron su Santissima humanidad. Todas tres fueron como sastres deste saco de nuestro sayal (hablemos assi) cortaronle, cosieronle, y compusieronle: pero solo al hijo vistieron con el: y assi solo el fue hecho hombre,
5 y el mismo con su sangre nos redimio: *Ipse redimet*.

Aug. de Ecclesiast. dogmatib. Can. 2. tom. 3.

Pregunta San Augustin mi padre, la causa porque tocò esta empressa mas al hijo, que a las demas personas, pues no auia en ellas menos piedad, y desseo del remedio de los hombres? Y responde: *Filius carnem assumpsit, vt qui erat in diuinitate Dei filius, ipse fieret in homine hominis filius, ne filij nomen, ad alterum transiret, qui non esset, æterna natiuitate filius*: Quiere dezir, qualquiera de las personas que encarnara, auia de ser naciendo en el mundo: y por consiguiente fuera hijo en la tierra, y no conuenia que el nombre de hijo se confundiesse, y vna persona fuesse hijo en la tierra, y otra hijo en
6 el cielo, y quando mentassen al hijo, anduuiessemos vsando de distinciones, que declarassen de qual hijo se hablaua. Y assi conuino que la persona que, *Ab æterno* fue hijo de Dios en el cielo, essa misma, y no otra, lo fuesse despues de Maria en la tierra.

Parece que halla este santo Doctor, el camino mas corto de hijo alla, a hijo aca. Alomenos en las Vniuersidades, vemos quando viene a residir de nueuo en ellas algũ doctor graduado por otra, a menos passos alcança lo que pretende: no le mandan graduar de nueuo, como al que nunca fue doct or, solamente que
7 se incorpore en la Vniuersidad donde de nueuo quiere residir: y quedara doctor de ella a menos costa, y menos propinas, q̃ si de antes no fuera graduado por otra parte. Las comparaciones no han de ser semejantes en todo, basta que lo sean en algo. En la Encarnacion, de qualquiera de las tres personas, fuera sin duda ygual la costa: pero (si encarnar, tomar cuerpo, è incorporarse, es todo vna misma cosa) quien no repara aqui, que el Verbo Eterno 8
era ya graduado, con el titulo, y grado de hijo en el cielo: y auiendo de residir en la tierra, se incorporò quando tomò nuestra humanidad, quedando de nueuo hijo de Maria, el que de antes era hijo de Dios. A qualquiera de las otras dos personas (como nunca auian sido hijos) queriendo encarnar, era como graduarse de nueuo, y començar a ser suyo el titulo de hijo, que nunca tuuieron: bastandole al Verbo Eterno, solamente incorporarse sin recebir grado que antes no tuuiesse, porque no se le añadio nueuo titulo. Bien veo yo, que no fue vna sola la natiuidad, ni la filiaciõ: pero el titulo, o nombre que dellas resulta, es vno. Llamase de nueuo hijo, el que ya era hijo. Antes lo era solamente del Padre, por la eterna generacion, y aora lo es tambien de la Madre 9
por la temporal: segun la qual (sin dexar de ser lo que era) començo a ser lo que no era, incorporandose en la Vniuersidad de la tierra, tomando cuerpo, y toda nuestra humanidad, en las entrañas de su Madre benditissima, para 10
sacrificarla por nuestro rescate, y redimirnos con su sangre: *Ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus*.

Verbũ Eternũ e'm graduatũ titulo filiali in cœli incorporatur eodem gradu in terra.

San Anselmo en el libro, *Cur Deus homo*, da 11
otra razon a la misma pregunta. Porque encarnò mas el hijo que vna de las otras dos personas? Responde, que como la persona que huuiesse de encarnar, auia de tener por oficio interceder por los hombres, y rogar por ellos al Eterno Padre (siendo cierto, que no ay cosa mas agradable a los padres que sus hijos) tampoco la pudo auer mas conueniente que encarnar el hijo, para que hiziesse por nosotros con mas seguridad esta suplicacion al Padre: pues aunque sean malos los padres, suelen (como dize el Euangelio) dar a los hijos los bie- 12
nes que pueden: quantomas, siendo el Padre, y el hijo la misma bondad por esencia. Acuerdase me a este proposito, que escriuiendo vna vez Antipatro, grande de Macedonia, a Alexandro muchas quexas contra su madre Olympias: poniendo capitulos de cosas que hazia, y desafueros que vsaua en el Reyno, gouernandole por el mismo Alexandro en ausencia. Leyda la carta dixo el hijo *An nescit Antipater vnam matris lachrymam posse vniuersas has litteras extinguere?* Como, y no sabe quien esta escriue, que vna lagrima de mi madre, puede borrar todos estos sus renglones: cunden mucho quando son de personas que tanto se aman. Añadid aora

Ansel. in li. Cur Deus homo de Incarnat. Verbi ca. 4. post medium.

Alex. Macedo indicat quantũ matris lacrimæ valeãt apud filium.

(lo que

(lo que dizen los Legistas) que el amor baxa,
Axioma Iurisconsultorũ. y que no sube: *Descendit, & non ascendit:* De don
de infieren que es mas natural, grangear los
padres para los hijos, que al contrario. Y el
adagio ordinario de la lengua Española, di-
ze: Vna madre para cien hijos, y no cien hijos
para vna madre. El amor aunque es de casta de
fuego, tiene los passos al reues, baxa, y no su-
be: mas se quieren los hijos que los padres.
13 Luego si juzga Alexandro, que vna lagrima de
la madre seria bastante a borrar todas las que
xas que se escriuian contra ella: Que diremos
de las lagrimas del hijo de Dios: presentadas
ante los ojos del Eterno Padre: y su sangre
derramada, podra borrar y satisfazer nuestras
culpas.

Figurase me a mi, que sin duda deuia de yr
14 con este propio pensamiento Dauid, quando
Psal. 109. Iurauit dñs, & nõ pœnitebit eũ tu es Sacerdos in æternum. hablando en otro lugar con el mismo hijo En
carnado dixo: Iurò el Señor, y no se arrepenti
ra de su juramento: Tu eres Sacerdote para
siempre. Sacerdote por otro nombre, es inter-
cessor con Dios: El que cõ sus sacrificios, y ple
garias amansa los enojos, haze pazes, reconci-
lia las amistades, pide, y alcança lo que han
menester los fieles: el medianero entre Dios,
y su pueblo. Y dize, que jurò el Padre Eterno,
que su hijo lo seria para siempre: Sacerdote
jurado. A los Principes y Reyes, los juran sus
pueblos: porque no puedan boluer atras de
su obediẽcia (aunque quieran) Aqui junta dos
cosas: la vna, que lo jurò por intercessor, para
seguridad y firmeza de su oficio, y dignidad.
La segunda, que (aunque no lo jurara, y se pu-
diera arrepentir) jamas los hiziera: *Et non pœ-*
15 *nitebit eum.* Declaremos esto mas. Los que pro-
uehen los oficios y cargos en las Republicas
de la tierra, suelen arrepentirse: porque algu-
nas vezes la experiencia descubre que no eran
para ello, las personas prouehidas: y cõ su mal
proceder, afrentan, y auerguençan a quien los
Claudian. puso en esse lugar. Assi Claudiano Poeta, escri-
uiendo contra cierto personage, que sin meri-
tos le auia la fortuna encumbrado demasiada-
16 mente, dexandole despues, y rogandole, todo
el mal que el supo, dixo.

Viue pudor Fati.

Viue verguença del hado.

Como si dixera, a otros quando le dessean
mal rueganles la muerte, yo no sino que viuas
por verme vengado de la fortuna que tanto
te leuantò, para que siruas de afrenta a los ha-
dos, y digan quantos vieren tus hechos: Mal
aya quien en tal lugar te puso, quien te dio el
oficio y la dignidad.

17 Tornad aora toda esta razon al reues, y
es al pie de la letra, la propia que Dauid di-
xo a Christo Señor nuestro: *Iurauit Dominus*
tu es Sacerdos in æternum, & non pœnitebit eum?
Tan lexos de afrentarse el que te puso en ofi-
cio de intercessor de los hombres, que antes
cada dia te confirma, y te haze perpetuo en el
oficio para siempre: *Sacerdos in æternum:* Y no
ay recelar que se canse de la intercesion quien
jamas tuuo arrepentimiento de la prouision:
Non pœnitebit eum: Y assi dos cosas parece que
señala, en la palabra: *In æternum:* Sacerdote pa- 18
ra siempre al gusto del Padre. No solamente
quiere dezir que aprueua y ratifica de conti-
no la prouision hecha, sino tambien mostrar-
nos que no se cansara jamas de su intercessiõ:
porque lo primero, es ser Sacerdote en el ofi-
cio: lo segundo en el exercicio. Y tomando el
Sacerdocio, de qualquiera de las dos mane-
ras: *Non pœnitebit eum:* No se desagradara jamas
de que el haga su oficio de medianero, è inter-
cessor de los hombres: no le daran rostro sus
demandas, aunque sean muchas: en fin no se
cansara de que exercite de contino su oficio
de Sacerdote, intercediendo siempre por los 19
hombres: *Iurauit*, jurolo. De otra manera pa-
reciera dificultoso de creherlo: porque como
la Iglesia, todas las preces, oraciones Letanias,
horas Canonicas, Missas Collectas, Bendicio-
nes, y suplicaciones, las cierra con estas pala-
bras: *Per Christum Dominum nostrum filium*
tuum: Todo lo suplicamos por reuerencia y
meritos de vuestro hijo Christo; no ay inuo-
car jamas el cielo sin este nombre: siempre le
traemos en la boca.

Y si alguno midiendo el estilo de Dios,
por el de los hombres (que suelen cansarse
de oyr muchas vezes vnas mismas razones)
se le antojare, que estara el Señor empala-
gado, de oyr tantas vezes el mismo nombre,
vna misma intercession: sepa que no ay tal,
que lo afirma y jura el mismo Dios: *Iurauit* 20
Dominus & non pœnitebit eum. Tu es Sacerdos in
æternum: No se cansara de que perpetuamen-
te su Vnigenito, exercite el oficio de Sacer-
dote, y medianero, aunque para siempre es-
tè rogando por los hombres. Y assi en el Psal-
mo segundo, (a donde Dauid haze vna inuec-
tiua, reprehendiendo los que conjuraron con-
tra Dios, y contra su Christo: *Aduersus Domi-*
num, & aduersus Christum eius) llegando a aquel
verso que nuestra Vulgata lee: *Aprehendite*
disciplinam: Feliz sacandolo del Texto He- 21 Felix Psal. 2. vbi nos legimus aprehendite disciplinã transtulit osculamini filiũ.
breo lee assi, *Osculamini filium, complectemini,*
adorate: Adorad al hijo, abraçalde, besalde las
manos al Mesias, al rescatador, è intercessor
de los hombres. Las quales palabras, respon-
den sin duda a las primeras del mismo Psal-
mo: Bramaron, y juraron contra Dios, y con-
tra su Christo. Pues al tiempo de reconcilia-
res, no penseys auerlas con el Señor a solas,

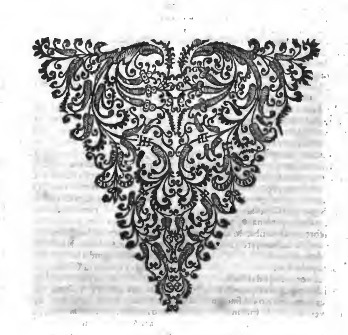
22

Psal. 2. quare fremuerunt gẽtis, & populi meditati sunt inania aduersus dñm & aduersus Christum eius.

sino tambien con su Christo, besadle las manos: *Osculamini filium*: Dadle las gracias de la merced recebida. Remitelos el Padre Eterno a su hijo: sepan que la han de agradecer a Christo, por cuyo respecto, é intercession, se conceden todos los bienes que del Padre recebimos: *Osculamini filium*: besalde las manos. Y no es menester señalar por qual merced, que (siendo cierto, que ninguna se otorga jamas, sino es por el: y recibiendo cada dia muchas) siempre le deuemos gracias, y besarle las manos, y los pies. En ellas, y en ellos, veremos de contino con letras coloradas escrita la causa: porque les son tan deuidos los agradecimientos de nuestro bien. Besad las manos horadadas, que nos hizieron francas las de Dios, y ganaron dellas todos quantos bienes nos otorgan: *Osculamini filium*: Al hijo se han de dar las gracias, de lo que recebimos del Padre. Es el medianero, es el Redemptor, que de hijos de Satanas, nos hizo hijos de Dios, rescatandonos con su sangre: *Et ipse redimet Israel ex omnibus iniquitatibus eius*. 23

(?)

Fin del Psalmo VI.



PSALMO

PSALMO SEPTIMO DE LA PENITENCIA.

PSALMVS DAVID QVANDO PERSEquebatur eum Abſalon filius eius.



1 *OMINE exaudi orationem meam: auribus percipe obſecrationem meam: in veritate tua exaudi me in tua iuſtitia.*
2 *Et non intres in iudicium cum ſeruo tuo: quia non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuens.*
3 *Quoniam perſequutus eſt inimicus animam meam: humiliauit in terra vitam meam.*
4 *Collocauit me in obſcuris, ſicut mortuos ſaculi: & anxiatus eſt ſuper me ſpiritus meus: in me turbatum eſt cor meum.*
5 *Memor fui dierum antiquorum, meditatus ſum in omnibus operibus tuis: & in factis manuum tuarum meditabar.*
6 *Expandi manus meas ad te: anima mea, ſicut terra ſine aqua, tibi.*
7 *Velociter exaudi me Domine: defecit ſpiritus meus.*
8 *Non auertas faciem tuam a me: & ſimilis ero deſcendentibus in lacum.*
9 *Auditam fac mihi mane miſericordiam tuam: quia in te ſperaui.*
10 *Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te leuaui animam meam.*
11 *Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.*
12 *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam: propter nomen tuum Domine viuificabis me in æquitate tua.*
13 *Educes de tribulatione animam meam: & in miſericordia tua diſperdes omnes inimicos meos.*
14 *Et perdes omnes qui tribulant animam meam: quoniam ego ſeruus tuus ſum.*

DISCVRSO PRIMERO.

Sobre el titulo deſte Pſalmo, en que ſe declara a la letra.

El titulo deſte Pſalmo, dize aſsi.

Pſalmus Dauid quando perſequebatur eum Abſalon filius eius.

EN ROMANCE.

Pſalmo de Dauid quando le perſeguia ſu hijo Abſalon.



1 Lyra ſentē tia hic.

NICOLAO DE LYRA le parece, que eſte titulo es añadido de algun varon docto de los Griegos, para mayor declaracion del Pſalmo, porque no ſe halla aſsi en el original Hebreo. Tampoco le puſo el glorioſo San Geronymo en ſu tranſlacion. Ajuntaſe a eſto, que no ſolamente del Texto Hebreo, ſino tambien del Griego, afirma Euthimio aqui, que en muchas Biblias Griegas no ſe halla. Y Genebrardo ſobre eſte lugar dize: *Propia inſcriptio eſt Pſalmus Dauid à Græcis catera ſunt addita*. El titulo propio es, ſer pſalmo de Dauid: las demas palabras añadio algun Doctor Griego para declarar mas el argumento de q̃ trata. Para lo qual Ianſenio dexa en duda ſi fue compueſto con ocaſion de la perſecució

Hieronym. hic.

Euthim hic.

2 Geneb. hic.

Ianſen. hic.

que contra el mouio ſu ſuegro Saul,o por la
3 rebelion y motin de ſu hijo Abſalon,inclino-
ſe a lo ſegundo. Aunque Genebrardo dize, q̃
las razones del Pſalmo hablan mas general-
mente, y no ſe pueden reſtringir a ſolas eſſas
perſecuciones, ſino en vniuerſal a todas las
tribulaciones que padecen los ſieruos de nue
ſtro Señor Dios,perſeguidos de los hombres
malos.

Pero el titulo,como eſta en nueſtra vulga-
ta,aunque fueſſe añadido, lo fue por varones
doctiſsimos,y ſin duda muy conforme al ſen-
tido del Pſalmo. Yendo aora noſotros con eſ-
4 ſa letura(como ſiempre acoſtumbramos)el ti
tulo dize que es vn Pſalmo de Dauid, com-
pueſto en ocaſion que le perſeguia ſu hijo Ab
2.Reg.15. ſalon. La hiſtoria de lo qual ſe cuenta en el ſe-
gundo de los Reyes, donde eſta eſcrito, que
Abſalon ſe leuanto con el Reyno en vida de
ſu padre Dauid, y coronandoſe por Rey de
Iudea en Hebron,hizo alarde de la gente que
le auia allegado, y dio ſobre Ieruſalen,deſſeã
do coger alli a ſu padre deſapercebido: en la
proſecucion de la qual guerra murio deſpues
ahorcado de los cabellos,colgado de vna en-
5 zina.

Con ocaſion de la qual hiſtoria dize aqui el
Incog. hic Incognito,que eſte Pſalmo trata de la trayciõ
y perſecucion que Iudas engendrado y cria-
do como hijo, en la doctrina de Chriſto, vsò
entregando a ſu Maeſtro y padre en manos
de los Fariſeos. Y funda eſta declaracion en
dos coſas: La primera, que Abſalon y Iudas,
entrambos murieron ahorcados, en caſtigo
de ſu maldad. La ſegunda,que Abſalon quie-
re dezir,Paz de ſu padre, la qual ſignificacion
Grego. hic aprendio de San Gregorio,que ſiente lo miſ-
6 mo,y ſeñala la razon: Porque Abſalon con ſu
perſecucion fue ocaſion que ſe deſcubrieſſe
quanta paz interior tenia Dauid. Y a Iudas
quadra caſi lo miſmo, porque demas de lo
dicho entregò a ſu Maeſtro por medio de be
ſo de paz.

Caſiod. hic Caſiodoro va por otro camino, entiende
expoſitio. eſte Pſalmo de los pecados, cada vno de los
7 quales es açote y perſeguidor del miſmo que
los cometio: y ſiendo hijos propios, engen-
drados de nueſtra voluntad (ſegun lo que eſ-
ta eſcrito: Concibio dolor y pario la maldad)
hazen guera continua al meſmo que lo engen
Pſalm. 7. Cõcepit dolorẽ & peperit iniquitatem. dro. En eſte ſentido quadra el Pſalmo con
harta propriedad, a los penitentes que ſe
veen en anſias, cercados y afligidos de ſus
culpas. Y la penitencia (ſegun los Theolo-
gos difinen) es vna virtud guerreadora con-
tra el pecado: *Operans ad deſtructionem pec-
cati.*

8 Entrambas eſtas ſon muy deuotas y ſantas
explicaciones, entendiendolas en el ſentido
miſtico: pero como ſiempre en el primer diſ-
curſo buſcamos el literal, parece que aqui eſta
hallado a la llana, ſin hazer diligencias, ni di-
uertirnos a buſcar las ſignificaciones de los
vocablos Hebreos,y rodear la palabra hijo,
para que ſe entiendan los de la voluntad. Har
to baſta para que eſte Pſalmo ſea penitencial,
entender por Dauid al meſmo que compuſo 9
el Pſalmo, y por ſu hijo al propio Abſalon.
Pues el Propheta Natan quãdo vino a Dauid
de parte de Dios,a reprehenderle ſu pecado,
abſoluiendole del (o por mejor dezir) notifi
candole la abſolucion de Dios,le ſeñalo jun-
tamente la penitencia, diziendo *Non recedet
gladius de domo tua*: Porque el Señor deſpertò
a tu hijo contra ti. Y aſsi quando deſpues co-
mençò a ver las armas y exercito de Abſalon
ſobre ſi y ſu ciudad,ſe acordò que aquello era 10
cumplir la penitencia: y ſalio de Ieruſalen con
poca gente, ſin inſignias reales, a pie,en for-
ma de penitente,reboluiendo,quiça,en ſu me
moria,que el primer pecador del mundo ſalio
tambien, echado del Parayſo terrenal ſu pa-
tria, donde era Rey de todo, huyendo de las
armas de vn Seraphin. Y pueſto Dauid en me
dio de ſu congoxa, yendo entre el poluo y ſu
dor del camino, buſcando con los empolla-
dos pies,remedio para eſcapar de la ſaña è ira
de ſu hijo Abſalon,le procura mucho mas,cõ
deuota,encendida y confiada oracion,para a-
manſar el enojo de Dios,y valerſe del miſmo 11
que con mano agena le daua los golpes: y pa-
ra eſſe intento compuſo y dictò con muchas
lagrimas,eſte deuotiſsimo Pſalmo,como quiẽ
huyendo del verdugo ſe va a arrojar a los
pies del piadoſiſsimo Iuez, pidiendo miſeri-
cordia y fauor. Aſsi que eſte es vn Pſalmo que
hizo Dauid quando le perſeguia ſu hijo Ab-
ſalon: *Pſalmus Dauid quando perſequebatur eum
filius eius.*

Ex difinitione Theologorũ,pœnitentia eſt virtus operans ad deſtructionem peccatorum.

Diſcurſo II. ſobre los miſmos titulos deſte Pſalmo, que los trabajos ſuelen ſer ocaſion de grandes bienes.

QVANDO *perſequebatur eum filius ſuus.*

SI a caſo aueys reparado en la 1
coſtumbre ſanta de las Ordenes
bien reformadas,donde los reli-
gioſos(por graues y letrados que ſean) ſalen
los Sabados con la eſcoba en las manos, a bar
rer los clauſtros y oficinas del Conuento, re-

zando

zando a versos el Miserere mei, o otros Psalmos, y desta manera cumplen las obediencias del conuento, los exercicios humildes, y las penitencias que el Prelado les impone, diziendo a versos algo del Psalterio: sabed
2 que lo pudieron deprender de nuestro Propheta Dauid en este lugar. Porque (segun lo que auemos acabado de dezir en el discurso passado) este destierro de Ierusalen, y persecucion que padecio, no fue otra cosa sino cumplir la penitencia que Dios le impuso. Y lo que aora nos aduierte el titulo, es que la cumplio como religioso, diziendo este Psalmo verso por verso, con estremada deuocion: *Psalmus Dauid quando persequebatur eum filius suus*: Psalmo que Dauid rezò quādo yua cum-
3 pliendo la penitencia que Dios le impuso. Y si os parece antojo de mi imaginacion, oyd vnas palabras de Iob, y vereys que a la letra d
Iob.35. ze lo mismo. Hablando de Dios, entre otras si cosas dize: *Qui dedit carmina in nocte*. El Señor suele dar versos en la noche. Y declarandolos
Gregor. Moral.26. San Gregorio en el 26. de sus Morales, dize: Dar versos en la noche, es dar alegria en medio de las afliciones: hazer Dios que vn animo afligido este alegre entre sus cōgoxas: En la noche de sus trabajos le pone canciones en
4 los labios que cante. Ya veys quan al propio por versos y letras de musica, se pueden entēder los Psalmos, que no son otra cosa sino vnas canciones deuotas: luego dichas con los labios en medio de los trabajos, seran propiamente cumplir las penitencias, rezando Psalmos. Esto es darnos el Señor versos en la noche, y que el Propheta los componga quando va cumpliendo su penitencia, huyendo de la persecuciō de Absalon: *Qui dat carmina in nocte*: Da versos en la noche. Quiere dezir: Musica, alegria, y contento que los sieruos de Dios
5 sienten en medio de sus fatigas: porque echan de ver el grande prouecho que de ordinario se sigue de los trabajos bien sufridos.

Zenon. Philosop natio. Scithi. vt refert author. Apophteg. fol 587. Acuerdome yo auer leydo, que Zenon Filosopho, Cithico de nacion, auiendose dado en su primera edad a la mercancia, nauegando con vn buē empleo, se perdio en vna tempestad con todos sus aueres: y escapando a na
6 do, aportò a Pireo, y con ocasion de verse sin hazienda (que le ocupasse el cuydado) se dio al estudio de la Filosophia, con la qual se hallò tan auentajado, que despues (hablando de si mesmo) dezia: *Tunc bene nauigaui quando naufragium feci*. La mas venturosa jornada fue quando me perdi. Nunca tuue mas prospera nauegacion, que quando se me hundio la naue.

Sin que vamos a Cithia a buscar el dicho de su Filosopho, ay en las sagradas letras exem-

plo mas proprio en el Propheta Ionas, que quando la tempestad apretò tanto a su naue, que le arrojaron al agua, y le tragò vna Balle- Ionae.2. & Orauit Ionas ad dominū de venter piscis.
na, y (como el mesmo dize) passaron sobre el todas las olas del mar, entonces nauegò mejor, mas a prouecho suyo, de los compañeros de la naue, y de los Niniuitas, de cuya tierra 7
huya. Fue perdida de mil ganancias, naufragio de mil prouechos: porque el se tornò a Dios, los compañeros de la naue salieron de congoxa sossegando las olas: y los de Niniue alcançaron remedio y perdon. Esto se puede dezir con veras, que fue nauegar mejor quando le tragò la mar, y le siruio de naue el buche de la Ballena que mas en breue le lle- 8
uasse al puerto: *Tunc bene nauigaui quando naufragium feci*.

Parece algo semejante lo que escriue el san Sopho. 10.
to Propheta Sophonias: *Vox clamoris a porta piscium, & vlulatus ascendit, & contritio magna a collibus*: Grādes clamores por la puerta de los pezes hazia la parte de la mar, por la puerta dōde entran los pescados en Ierusalen, se oyen algazaras, alaridos, y vozes de regozijo: aunque en otros barrios ay llantos: *Vlulatus a se-* 9
cunda & contritio magna collibus. Pero señaladamente, por la puerta de los pezes llegan buenas naues. Por las mesmas que entran los correos y mensajeros que auisan las tempestades y naufragios de los mareantes, y borrascas que traen prouecho: naufragios que son grangerias para su dueño: olas turbias, y empolladas mareas, que con razon causan alegria. Quan bien entra aqui el dicho comun. A agua turbia ganancia de pescadores. Si los hom- 10
bres son como los pezes de la mar (segun lo dixo Abacuch) y Dios es pescador que los Abacuc. 1. facies homines quasi pisces maris.
quiere coger y meter por las puertas de la soberana Ierusalen, nunca mejor que quando se oye griteria a la puerta de los pezes (aunque declarando las vozes en diferente sentido) quando nos ensordece la playa de la mar, con el ruydo de las leuantadas y espumosas olas, quando con la furia que traen amenazan destruyrlo todo, entonces es mas cierta 11
la ganancia del pescador soberano.

Y si a caso no os pareciere literal esta exposicion de la puerta de los pezes, alomenos pienso que se deue tener por tal a nuestro proposito, la de otro lugar del Prophera A- Amos. 5.
mos, que dize assi en el capitulo quinto de su Prophecia: *Iustitiam in terra relinquitis facientem Arcturum, & Orionem, & conuertentem in mane tenebras, & diem in noctem mutantem: qui vocat aquas maris, & effundit eas super faciem terrae, Dominus nomen, est illi*. En Romance dira: Dexays caer por tierra la justicia, al que haze nacer las dos estrellas Ar-

ćturo, y Orion, buelue las tinieblas en luz, y el dia en noche, llama las aguas de la mar, y las arroja ſobre la tierra lloujendo, el Señor es ſu nombre. Marauillaſe el ſanto Propheta, no tanto de que los hombres deſlicen en ofenſas del Señor, y dexan algunas vezes caer por tierra la juſticia, quanto que deſpues quando Dios mueue tempeſtades para atemorizarlos, no ſe bueluan a el.

Paraphraſ. Caldea

Amos 5.

Arcturus & Orion duæ ſtellæ adqua rũ ortũ tem peſtates excitãtur, prima naſcitur Nonis Septẽbris teſte Columele lib. 2. cap. 9. ſecũda vero 6. Kalen Iunij vt ſcripſit Plin. lib. 18 natu hiſt. c. 8. quod intellige fuiſſe corũ ſæculis, nunc lõge alijs diebus Paul.

13

La Paraphraſis Caldea hablando mas claro, dize: *Deſierunt timere a facie Domini qui fecit Arcturum, & Oriona.* Oluidaron el temor del Señor que haze nacer las dos eſtrellas tempeſtuoſas. Pero boluamos a las palabras de nueſtra Vulgata: *Iuſtitiam in terra relinquitis:* Conſentis que la juſticia vna vez derrocada, ſe quede toda via en el ſuelo: *In terra relinquitis:*

14

ſiendo ella y Dios vna miſma coſa, el qual haze nacer el Arcturo y Orion, dos eſtrellas tẽpeſtuoſas, que leuantan borraſca y tempeſtad en la mar, y en los ayres, y con ellas no tornar los malos ſobre ſi, y acogerſe a puerto ſeguro, deſſo ſe marauilla Amos, de que dexen por el ſuelo al que los puede hũdir y anegar: *Iuſtitiam in terra relinquitis.*

Caſi lo miſmo que dixo San Pablo: *Filium Dei conculcatis, & ſanguinem teſtamentum pollutum ducitis:* Para que ſe alcen del ſuelo, no les dize otra coſa, ſino que es el miſmo que haze nacer las dos eſtrellas Arcturo, y Orion,

15

cauſadoras de borraſcas y tempeſtades, como ſe echara de ver de lo que en dos lugares dize Virgilio: de la primera, en el primero de ſus Eneydos.

Virg. Aeneyd 4.

Vnde imbres, & ignes

Arcturum pluuiaſque, Hiadas geminoſque Vriones.

16

Virg. Aeneyd 1.

Y de la ſegunda, en el quarto de los miſmos Eneydos.

Dum pelago dæſcuit hyemes & aquoſus Orion.

Aunque no lo dixera Virgilio, lo confirmò luego Amos con las palabras que añadio: *Conuertentem in mane tenebras, & diem in noctem:*

El que eſcurece el dia con ñublados eſpeſſos, como ſi fuera noche: y el que en las tinieblas de la noche arroja tantos relampagos, y rayos, que alcançandoſe vnos a otros con ſus luzes, hazen que la noche parezca dia: *Conuertentem in mane tenebras:* Eſſe es el Señor, y la juſticia que dexays por el ſuelo quando el eſ-

17 ta cõ la tempeſtad, moſtrando que puede hundiros debaxo del ſuelo. Si alomenos entonces no ſe bueluen a el por cierto con gran razon ſe marauilla nueſtro Propheta, porque tempeſtades, borraſcas, trabajos, y aflicciones, ſuelen ſer los medios mas eficazes para que los embeleſados en ſus guſtos y pretenſiones, y oluidados de Dios, y de ſu ſalud, deſpierten de ſu modorra, bueluan en ſi, y ſe bueluan a Dios.

Como lo mueſtra nueſtro ſanto penitente en ſu exemplo, el qual començando a experimẽtar la tempeſtad que contra el yua mouiendo ſu hijo Abſalon, acude a valerſe del Señor, cõ las veras, y deuocion que en eſte Pſalmo ſe echan de ver. Borraſca prouechoſa, y lo ſuele ſer por la mayor parte, por la diferencia que ay de ſtas tempeſtades a otras. Las de la mar y elemẽtos mientras duran, empollan las aguas, añublan el cielo, eſpeſſan el ayre, eſcurecen la tierra: y quando ceſſan ſe aclara y ſerena todo. 18

Pero en las del alma por el contrario, la ſerenidad la eſcurece, y la borraſca añade luz: En fin, ſi aueys oydo a marineros que la mayor tempeſtad es la calma, la demaſiada bonança y ſoſsiego del mar, ſabed que a ninguna nauegacion quadra con tanta propriedad como a la que hazen los juſtos en eſta vida, para el cielo. Lo proprio que el otro Philoſopho dixo, aunque Gentil: *Miſerum te eſſe iudico qui nunquam miſer fueris:* La mayor de las miſerias es, no auerſe jamas viſto en ellas. Alomenos, en los Pſalmos de nueſtro penitente (ſi aduertímos) echaremos de ver, que los mas dellos compuſo en ocaſiones de pena y congoxa. 19

20

Seneca. li. de prouidentia miſerũ te eſſe iudico qui nunquã miſer fueris.

Viendoſe en trabajos, apretado y afligido de enemigos, entonces deſcubria mayores afectos del alma, y mas encendido feruor del ſeruicio y amor de ſu Dios. Y al preſente (que vamos declarando) dio eſſa ſola ocaſion por titulo. Pſalmo de Dauid quando le perſeguia ſu hijo Abſalon: *Pſalmus Dauid quando perſequebatur eum Abſalon filius eius.*

21

Soph. 1. viſitabor ſuper viros defixos in fæcibus ſuis.

Yo caſtigare (dize Dios) a los que eſtan agua ſerena, ſoſſegados en ſus vicios. Preguntada la razon? Reſponde luego: *Qui dicunt in cordibus ſuis non faciet Dominus male, & non faciet bene:* Leuãtan a Dios teſtimonio falſo, dizen q̃ no les hara mal, ni bien. Es mentira de a dos, falſedad doble. Mejor dixerã que entrambas coſas hara, que les hara mal, y con el mal les hara bien. *Vincula eius alligatura ſalutis:* (dixo el Sabio) no es Dios como otros juezes

Eccleſ 6.

22

que dan tormento para que confieſſen, y mueran por ſu confeſsion. Dios tambien tiene ſu potro, y aprieta algunas vezes los cordeles para que confieſſen: pero ſu confeſsion la quiere para que viuan, y eſcapen. Son cordeles, y lias de ſalud las ſuyas: *Alligatura ſalutis.* Themiſtocles Philoſopho Griego, tuuo muchas perſecuciones. Primero le deſterraron de Athenas, ſu natural patria, luego de toda Grecia. Echado de todas partes, ſe fue a amparar del Rey de Perſia, del qual ſiendo bien recebido, tratado con particular corteſia y honra, y enriquecido con muchos aueres: ſolia deſpues dezir: *Perieramus ni periiſſemus:*

Themiſtoc. Græcus Philoſoph.

No

Chrisosth. 66. in Ioannem prope initiũ simile ægnimati hoc dictũ videtur nõ tamen est sed sapientia plenum.

No acertare yo a dar el romance, que merece palabras tan breues, y tambien dichas. A no auernos perdido, quedaramos perdidos. San Iuan Chrysostomo, llamò enigma a otro dicho semejante, que en el santo Euangelio esta escrito. El que halla su anima la pierde, y quien la pierde por mi, la halla. *Simile enigmati hoc dictum videtur non tamen est sed sapientia plenum* (Dize Chrysostomo) es razon esta, semejante, a que es cosa, y cosa, pero llena de sabiduria.

24 Mat. 10. qui perdiderit animam suam inuenient eam. Ioan. 12. Aug. conf.

Lo mismo (aunque en diferente materia) contiene el dicho de Themistocles: *Perieramus ni perijssemus*: Perdida fuera, no auernos perdido, no llegaramos a tanta bien andança en Persia, sino por ocasion de tanto mal, como padecimos en Grecia. Sentencia llena de sabiduria, y de verdad: que los males de la
25 tierra, nos amontonan bienes en el Cielo: y la prosperidad de aca, nos desuia muchas vezes de la de alla. Como experimentado en este caso, hablò mi padre san Agustin, quando dixo en sus confessiones: *Illa me tenebant longe a te, quæ non essent, si non essent in te.* Cosa es digna de admiracion, que los bienes de la tierra (los quales el ser que tienen es por estar en ti) lleuandonos tras si, nos alexan de ti: pero la experiencia es tan clara, y lo muestra tanto al ojo, que no dexa lugar de duda.

Aug. Conf.

26 Greg. in Registro: dolores huius sæculi in hoc vehemẽter mihi placẽt quia placere in hoc mundo aliquid nõ permittunt.

Assi san Gregorio dixo, que le agradauan grandemente los dolores de la vida por sola vna causa, y es porque mezclandose con los bienes della, no dan lugar a que nos agrademos della, ni de ellos, abren los ojos para que veamos su fealdad. Y como no esta alli lo que busca nuestro desseo, empleandole solo en Dios, le uanta aqui vn Rey el coraçon al Señor, y le compone psalmos quando se vee apretado de la persecucion de su hijo, como lo dize nuestro titulo: *Psalmus Dauid quando persequebatur eum filius eius.*

VERSO PRIMERO, y segundo.

Discurso primero, de la letra de estos verso.

Domine exaudi orationem meã: auribus percipe obsecrationẽ meam in veritate tua exaudi me in tua iustitia.

Señor oye mi oracion, y recibe en tus oydos mi peticion en tu verdad me oye en tu justicia.

Et non intres in iudicium cum seruo tuo: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.

Y no entres en juyzio con tu sieruo, porque ninguno de los que viuen sera justificado en tu presencia.

EN el primero destos dos versos no veo que declarar de nueuo, sino es las postreras palabras, porque de las otras ya queda dicho en el Psalmo quinto, que començo con ellas mismas. Y repetirlas Dauid segunda vez, es mostrar el afecto de su alma, y quan de veras siente que no ay en todos sus trabajos otra guarida que lo sea, sino el amparo de Dios a que se acoge vna y mil vezes, por medio de la oracion, pidiendole con instancia su diuino fauor y ayuda. 1

2

Pero las palabras postreras que añade de nueuo, hazen dificultad: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia*: En tu verdad me oye, en tu justicia. En las quales por vna parte parece que esta confiado en la justicia de su causa, pues pide que le oyga la de Dios: *Exaudi me in tua iustitia*: En tu verdad me oye, en tu justicia. En las quales por vna parte parece que esta confiado en la justicia de su causa, pues pide que le oyga la de Dios: *Exaudi me in tua iustitia*: Y por otra suplica luego en el verso siguiente, que no entre con el en tela de juyzio, porque ninguno por justo que sea, saldra bien de tal pleyto: *Non intres in iudicium cum seruo tuo.* 3

Theod. expositio hic.

Teodoreto aqui, para satisfazer esta duda nota, que ay diferencia de fiar en la justicia de Dios, o en la propria: *Nõ mea iustitia fretus, sed tua* (son sus palabras:) Como si dixera: No puedo ponerme a juyzio fiado en mi justicia, en mis obras buenas, por lo que tienen en quanto mias, nacidas de mi aluedrio solamẽte: porque consideradas en essa razon tienen

4 mil defectos,no son de merito alguno: pero es muy al cōtrario si las miran en quāto procedidas de tu gracia,con que nos hazes justos cō tu justicia:llamandola suya, no porque es tal en solo Dios,o fuera de nosotros,sino por que del nace,el la estāpa y pone en nuestras almas. Y assi oyeme Señor segun tu justicia, y no segun la mia,y no sea poniendote conmigo a cuenta rigurosa en tela de juyzio: *Exaudi me in tua iustitia,& non intres in iudicium cum seruo tuo.*

Chriso.hic. expositio. San Chrysostomo sigue otro camino, notā do que ay gran diferencia de la justicia de
5 Dios a la de los hombres: que la de ellos excluye toda razon de gracia y piedad, y la de Dios no se puede hallar sin misericordia. Està siempre tan entreuelada de piedad, que muchas vezes muda el nombre, y se llama Clemencia en las sagradas letras:y assi bien encaminado va Dauid quando apellida la justicia de Dios,porque es apelar a vn pielago de misericordias. *Exaudi me in tua iustitia.*

6 Casiod.hic Casi viene con esto Casiodoro aqui, cuyas palabras son: *Veritas & iustitia Dei est, ne cum rogante disceptet:* Como si dixera. La justicia de la tierra es sentarse a cuentas,tantear las partidas,a quiē deue que pague: pero la de Dios, es,que no se siente a cuentas con quien pide essa gracia,reconociendose por deudor: Oye me segun tu justicia.

Nicolao de Lyra tomò otra vereda,dize ꝗ llamò justicia a la execucion de las leyes. De la suerte ꝗ se suele dar esse nombre a lo que
7 va conforme a ellas: Y señaladamente en los castigos no ay cosa mas ordinaria, que oyr en los pregones de los malhechores: Esta es la justicia que manda hazer: Que llamays justicia? La execucion de la ley,y el castigo señala do en ella.

Exod. 20. honora patrē vt sis lōgæuus super terram. Y porque en la ley,vno de los mandamiētos es,que los hijos honren,obedezcan,y siruan a sus padres (apuntando luego el pre-
8 mio)que viuirā por ello largos dias sobre la haz de la tierra. En las quales palabras parece que de callada se amenaza la pena y castigo para los desobedientes, que les acortara Dios los dias de la vida. Luego pedir Dauid, que segun la justicia desta su prematica, le oyga el Señor,sera como dezir en otro Romance: Iusticia de Dios venga sobre tā mal hijo: *Exaudi me in tua iustitia.* Ni es inconueniente que lo digamos assi,porque los santos no echan las maldiciones como las viejas de nue
9 stro tiempo,con colera y espiritu de vengança,sino con zelo de la honra de Dios, y espiritu profetico,dando nueuas antemano, de lo ꝗ Dios tiene ordenado de hazer. Y assi quedar despues Absalon, colgado de vn arbol ahorcado de sus cabellos,en medio de su mocedad, pudo ser el efecto de la plegaria de nuestro verso. Y porque no aya ahorcado sin Inobedientiū filiorum punitio. pregon,dale Dauid aqui antemano. Si hablara de cosas presentes, pudiera dezir: Esta es la justicia ꝗ manda hazer Dios nuestro Señor de mi hijo Absalō,que muera ahorcado, por desobediente y rebelde al padre que le engē dro:quiē tal haze,que tal pague. Pero como trata de lo venidero,muda estilo: Oydme Se- 10 ñor,segun vuestra justicia, segun vuestras leyes y prematicas:executense las penas y castigos de vuestros mandamiētos,porque no ay cosa mas justa,que ser castigados los hijos de sobedientes a los padres que los engendraron: *Exaudi me in tua iustitia.*

Aunꝗ todo lo dicho es bueno, pero en el rigor de la letra parece mas proprio, que por 11 Expositio quam sequitur author. esta justicia de Dios entēdamos la ygualdad de sus obras y palabras,el cumplimiento de ellas a la medida delas promessas. Y para sentirlo assi me fundo,en que es muy ordinario en nuestro Profeta Dauid,tomar en este sentido la palabra Iusticia: conuiene saber,que los hechos seā al justo delos dichos: como lo aue mos apuntado atras en el Psalmo quarto, so- Sup Psal. 4 pœniten. bre aquellas palabras: *Vt iustificeris in sermonibus tuis:* Tus hechos seran al justo de tus di- 12 chos. Y assi en nuestro verso: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia:* las dos palabras. En tu verdad y en tu justicia, seran casi lo mismo: Oyeme Señor en tu verdad,que sueles ajustar tus obras con tus palabras: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia:* Este parece que fue el sentido de Titelmano que sobre estas palabras dize: *Exaudi me pro fidelitate & iustitia, quam in* Genebr. & Titelm.hic. in explicatione. *seruandis promissis seruare soles:* Oyeme por la fidelidad y justicia que sueles guardar en cū- 13 plir tus promessas: *In veritate tua exaudi me in tua iustitia.*

Et non intres in iudicium cum seruo tuo. Tambien estas palabras se pueden entēder de dos maneras. La vna, No entres Señor a tomar residencia y razon de mi vida como juez riguroso,que ante vn tribunal como el tuyo, don de sin examē de testigos se descubre la hilaza de todos nuestros hechos,palabras y pensamientos,ninguno ay tan sin culpa, que salga libre sin costas,quando tus ojos que todo lo 14 aclaran,descubrieren todas nuestras raças y manchas.

La segunda interpretacion sera: Señor no me cites:no me pongas pleyto como acreedor,no me hagas sentar a cuētas, y estar a juyzio contigo,pidiendome razon de lo que me has dado y hecho por mi: que es tan clara tu justicia en este caso, que qualquiera que sea juez me condenarà a mi,y al mas pintado, si quisie-

15 quisieres con rigor hazerle cargo de tus do-
nes, y tus mandamientos. En el primer senti-
do, teme la justicia del tribunal donde no ay
cosa distraçada, o encubierta, ni caben fauo-
res. Y en el segundo, teme la sobrada razō de
la causa de Dios, tal que vn juez de palo nos
condenara por reos.

Conforme a esta postrera declaracion, di-
xo el Señor por Isayas: *Iudicate inter me, & vi-
neam meam:* Escoged vos el juez: no es mene-
16 ster que yo lo sea, qualquiera que señaleys,
Iansf. hic. aunque mas de vuestra parte sea, es el pleyto
Aug. hic. tan claro que al punto os condenara. Esta se-
gunda declaracion sigue Iansenio, y aqui la
tomò de mi padre san Agustin, el qual dize
aqui: *Nunquid aliud est: Non intres in iudicium cū
seruo tuo quam non stes mecum in iudicio, exigendo
a me omnia, quæ præscripsisti & omnia quæ iussisti.*
Por ventura es diferente cosa: No entres en
juyzio con tu sieruo: o dezir: No trates Se-
ñor de que estemos en juyzio, haziendome
cargo de las cosas que me has mandado, don
17 de ninguno ay que pueda dar bastante descar
go? Lo mismo es por cierto, y lo pide Dauid
aqui: *Non intres in iudicium cum seruo tuo: quia
non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.*

Falta para concluyr las dificultades deste
verso, entender, porque razon teniendo por
aueriguado, que ni el ni otro pueden tener
Psalm. 42. pleyto delante de Dios, le dize confiadamen
te en otro Psalmo: Que le juzgue el mismo, y
que ha de hallar muy mas diferente su causa,
18 que de otra gente ruyn? *Iudica me Deus, &
discerne causam meam de gente non sancta.* Y el
mismo en otra parte se publica a boca llena,
por justo, è inocente: y que del tribunal de
Dios ha de salir no con castigo, sino con pre-
mio digno de la pureza de sus manos, con es-
tas palabras: *Et retribuet mihi Dominus secun-
dum iustitiam meam, & secundum puritatem ma-
nuum mearum retribuet mihi, quia custodiui vias
Domini, nec impie gessi à Deo meo.* Veys quan a la
clara dize que Dios le hallara justo, y que le
absoluera en su tribunal, porque guardò sus
19 caminos, y no hizo mal delante de su Dios?
Luego como aqui en nuestro verso lo dize al
reues, que ni el ni otro de los que viuen, seran
dados por justos en el tribunal de la justicia
diuina.

Respondese: que en essos lugares llama ju-
sticia a la causa justa que defendia, casi de la
suerte que muchas vezes hallamos en los li-
20 bros de cauallerias, y historias profanas, que
el desafio y pendencia suele ser sobre aueri-
guar que no han hecho tuerto, que defienden
la razon y justicia: y en esta conformidad, co-
mo los contrarios de Dauid, por la mayor
parte lo eran tambien de Dios, y de su reli-
gion, siendo el muy zelador della, sobre este
punto eran muchas vezes los encuentros. Y
pudo muy confiadamente pedir que le juz-
gasse Dios, y lo hiziesse con el segun su justi-
cia. Esto es, segun la justicia de la causa que el
defendia.

La segunda respuesta es, que en los Psal-
mos referidos trata Dauid de la persecucion 21
que contra el mouio el Rey Saul. Y cosa pro
uable parece, q̃ le impondrian entonces, que
intentaua de matar a su Rey, leuantandose cō
el Reyno, y cosas semejantes: estando el tan
ayuno de essos intentos, que vna vez cogien
dole a solas en vna cueua, se contento con so
lo cortarle vn poco de la ropa, para testimo-
nio de lo que pudiera hazer si fuera tal su pen
samiento. Luego en esse caso particular, bien
cabe dezir Dauid, que estaua inocente, y que 22
le juzgasse Dios segun su justicia, y segun la pu
reza de sus manos, y que guardo en esse caso
los caminos, y mandamientos de Dios, y no
hizo cosa mala ante sus ojos.

Diferente razon es, tratando generalmen-
te de la cuenta de toda la vida, y darla no so-
lo de los males que hizimos nosotros, sino
tambien de los bienes que nos hizo Dios. A 23
cargos tan generales, no ay quien pueda dar
bastantes descargos, porque en fin todos los
que viuen hasta el mas respetado en la tier-
ra, por virtuoso y justo tiene sus passiones,
sus defectos, sus vicios, y algunas vezes (sin
que la misma parte los vea) estan haziendo
mala vista, y desagradando a los ojos de
Dios. En fin todos somos, o alomenos fuy-
mos pecadores: y si con nosotros se huuiera
de proceder en rigor de justicia, sin miseri-
cordia, ninguno se escapara della: porque co-
mo dize san Pablo: Todos pecaron, y tienen 24
necessidad de la gracia y perdon del Señor.
Y assi con justissimo temor dize aqui nue-
stro Profeta: No entres Señor en juyzio con
tu sieruo, porque ninguno de los que vi-
uen puede salir enteramente justificado en
tu presencia: *Non intres in iudicium cum seruo
tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis
viuens.*

Discurso Segundo, Sobre los mismos versos primero y segundo. De vna particular razō porque Dauid pide el ser oydo de Dios.

*Domine exaudi orationem meam: auribus per-
cipe obsecrationem meam.* Ya explicamos 1
estas

estas mismas palabras dos Psalmos atras. Pe-
ro si a Dauid no le parecio inconueniẽte tor
narlas a repetir,tampoco lo será reparar no-
sotros segunda vez en ellas, aunque la mate-
ria es de oracion,de la qual en casi todos los
Psalmos auemos dicho algo.

Lo que aora se me ofrece de nueuo es,põ-
derando que este que tenemos entre manos
le compuso Dauid quando salia echado de Ie
rusalen,de la ciudad en que estaua el templo
2 del Señor,como desterrado,y sin casa,en cas-
tigo de sus culpas. Entonces pide audiencia
al mismo Señor,que le oyga y escuche lo que
quiere hablar con el. Y acuerdaseme al pro-
posito, que desterrando Dios a Cayn por
otras culpas,dixo el sentenciado: *Ecce eycies
me hodie a facie tua*: Oy me alanças de tu ca-
ra. Como si dixera: Echasme adonde no me
oygas ni veas. Mas parece que se le figuró
que no alcançaria jamas audiencia del Se-
3 ñor. Vamos desentrañando esto, reparemos
en las razones deste coloquio entre Dios y
Genes. 4. Eris profugus & vagus super terram. Cayn:pesemos las palabras que passaron de
parte,y veamos que consequencia traen las
vnas con las otras. Las de Dios fueron: *Eris
vagus & profugus super terram.* No pararas en
este lugar,mas andaras hecho vn Gitano, sin
tierra ni casa propria, por toda la tierra: *Va-
gus super terram.*

Hasta aqui bien se dexa entender. Quiso
Dios en castigo de su culpa desterrarle,y quẽ
4 no huuiesse quiẽ le quisiesse recebir en su pue
blo,(si es que entonces los auia.) Cõ las nue-
Genes. 4. uas que delante bolauan del homicidio del
hermano,no querrian vn matador en su tier-
ra. Reparad aora en la respuesta de Cayn: *Ec
ce eycies me hodie a facie tua*: Oy me alanças de
tu cara. Valame Dios,como es esto? Entẽdia
este hombre que estaua Dios mas en vnas
partes que en otras? Yo creo cierto que no.
Pues en que manera halla que le echa Dios
de su casa,echandole del pueblo? Sabeys que
imagino aqui? Aueys oydo q̃ el desterrado,
5 aunque sea en Indias,no puede entrar en Cor
te? Señor el destierro no rezaua esso,solamen
te de Seuilla,o Mexico y su tierra dezia la sen
tencia, y no le quita que en todos los demas
pueblos pueda residir: Es verdad, pero no es
justo que ande en los ojos del Principe quiẽ
por sus culpas no pudo caber en otros pue-
blos. El que arrojauã como espuma, y le echa
uan fuera como inmundicia de la tierra don-
6 de quiça nacio, no le quieren admitir para
vezino de Corte. Por el mismo caso que fue-
re desterrado en qualquiera parte,lo es tam-
bien de la presencia de su Rey. Quiça se le re-
presento esta razon a Cayn,oyẽdo relatar su
sentencia: *Eris vagus, & profugus super terram.*
Desterrado de todo poblado: y responde: Se
ñor esso es desterrarme tambien de Corte,de
la presencia del Principe: *Ecce eycias me hodie* 7
a facie tua: Oy me echas de tu cara. Y esto es
lo que mas se puede sentir,desterrado, lexos
de Corte, que no tiene tan llano el camino
para alcançar perdon,ni puede auer audien-
cia del Rey,ausente,ni tiene medio para en-
trarle vn memorial.

En este Psalmo vemos a nuestro penitẽte,
desterrado de Ierusalẽ,y del templo de Dios: 8
y aunque son las armas de Absalon las que le
echan,no fue mas que ministro de justicia, q̃
puso en execucion la sentẽcia que antes auia
dado el mismo Dios,publicandola por la bo
ca de Nathan,quando le dixo: Que no se des- 2. Reg. 18. Non recedet gladius de domo tua.
uiaria el cuchillo de su casa,y que su hijo se le
leuantaria contra el. Viendo pues aora, como
se executa la sentencia,leuanta los ojos quan
do sale de la ciudad,al juez que la pronunció:
A Señor, esto verdaderamente es destierro.
No lo sea de tu presencia: con esso en parte
quedare consolado. Recibanse mis memoria
les: Dame audiencia Señor, sin embargo del 9
destierro: *Domine exaudi orationem meam.*

Discurso. III. Acerca de los mismos versos primero y segundo, q̃ los Reyes de la tierra oyen por orejas agenas, teniẽdolas proprias: y Dios por las suyas sin tenerlas.

Auribus percipe obsecrationem meam.
Algunas palabras encontramos 1
leyendo, q̃ parecen escusadas sin
serlo, señaladamẽte en los libros
sagrados: assi como ninguna ay
que no sea dictada por el Espiritu santo, assi
ninguna dexa de estar llena de sabiduria diui
na,y excelencia. A quien no pareciera que ba
staua suplicar Dauid, que Dios le oyera, sin
añadir que fuesse con sus orejas? Pues es cosa 2
tan llana que no se oye por los ojos,ni por la
boca,ni por otros arcaduzes fuera de las ore
jas: y con todo dize nuestro Profeta: *Auribus
percipe obsecrationem meam.* No sobre la pala-
bra, *Auribus*,aunque parece sobrada. Algunas
conueniencias se podian señalar para ello, pe
ro aora apuntemos sola vna.

Harto sabida es la costumbre ordinaria en
tre los Principes,por embaraçarse menos en
los negocios,remitirlos a otros que oygan 3
las

las partes se enteren del negocio, y le embien despues por cósulta. Llega vno con su memo rial: hablad al Presidente, a tal Secretario que informe. Pues desto parece que se sangre Da uid en salud, y acude antemano en estos ver-
4 sos, acautelandose, de donde suelen ordinariamente coxear los despachos: Señor no me aueys de remitir a otro: *Auribus percipe*: Vos mismo con vuestras orejas me oyd: remisiones son remisiones. El mismo vocablo lo esta diziédo, que remitir el negocio es hazerle re miso, tardo, floxo, y q̃ se acabe primero quien le trata que lo que se trata. Yo no tengo gana de murmurar aqui de los Principes, ni aũ podria con razon, particularmente de los que gouiernan grandes monarchias (a los quales
5 por la variedad y multitud de los negocios, es impossible oyr a todos, y enterarse por si mismos de la verdad de todo) solo al Principe celestial pide Dauid que le oyga con sus oydos: pero los de la tierra no yerran ayudádose de otros para las cosas que ellos no pue den por si solos.

Bien me acuerdo yo auer leydo entre los cuentos de Filipo Rey de Macedonia, que pi
6 diendole audiécia vna pobre vieja, y escusan dose el, que no tenia por entonces espacio: re plico la buena vieja: *Proinde nec Rex quidem esse velis*: No tiene para que ser Rey quien le falta tiempo para las obligaciones de Rey. Y conuencio la razon al buen Principe de suerte, que huuo de estar a raya, y dar benigna. y entera audiencia, a ella y a muchos otros. Es verdad que cada vno tiene obligacion de as sistir a las cosas de su oficio, pero el oficio del Rey, particularmente si lo es de muchos Rey nos, es tan grande que no cabe en solo vn hõ
7 bre, y es fuerça ayudarse de ministros, apenas de acontecerles casi lo mismo que Aristoteles da por razon, de ser floxos los hombres demasiadamente grãdes, no lo siendo las culebras o sierpes, sino tanto mas ferozes quanto mayores. La qual diferencia nace de ser el alma destas sauandijas diuisible, q̃ crece y se añade con el cuerpo, y la racional vna sola indiuisible, y de virtud limitada, q̃ no alcança cõ tan ta fuerça a dar vigor a las partes distãtes, del
8 cuerpo demasiadamente grande. El Rey es alma de la Republica, que la ha de gouernar y alentar: pero si el Reyno crece demasiadamente, y el no crece y se multiplica alomenos en sus ministros, es impossible assistir personalmente a todo. Solo Dios es quien puede sin ayuda de terceros, gouernar y estar en todo por si mismo, sin ministros.

Y para mi tengo, que aludieron a este pensamiento los de Creta, pintando (segun refiere Pierio) a su dios Iupiter sin orejas. Algunos pudieran sospechar que por ladron: pero dizen ellos, que por ser Rey supremo, que 9
da leyes, y juzga a los demas, y assi ha de ser ygual, y oyr de vna misma suerte a todos lados: y les parecio que estoruauan algo las ore jas, y hazian oyr menos a los que estauan de tras, a los ausentes que no andauan tanto en los ojos del Principe. Pues quitese esse estoruo, y sea honra de Iupiter, no tener orejas. Buena moralidad es la suya, pero a mi propo sito, quiça le pintaron assi, por dar a enten- 10
der, que de solo Dios es tener oydos sin orejas de fuera: oyrlo todo sin oydores. En Iupiter seria falta tener orejas fuera, y en los Reyes de la tierra no tenerlas, porque no bastan a oyrlo todo por si mismos: y mayor daño fuera quedarse algunos sin poder ser oydos, si quiera por terceros, y ministros.

Assi dispuso naturaleza en el cuerpo humano, diferentes miembros, necessarios para su propria conuersacion. Los pies que anden: 11
las manos que labren: la lengua que hable, y todos ellos assistan al imperio y mando del alma. Assi en la republica, el Rey ha de ser el alma, los ministros miembros, por los quales se dispone y executa todo lo que cumple para su conseruacion y aumento. Y si quereys saber qual dellos haze bien su oficio, no es menester mas que mirar a que miembro del cuerpo natural corresponde, y examinar si 12
anda al mismo passo de lo natural. Cuento largo seria discurrir por todos ellos, ni fuera a proposito de nuestro verso (dóde pide Da uid que le oyga Dios cõ sus propias orejas.) Sabeys quales de los ministros son las orejas de la Republica? Facil es echar de ver, que en el mismo nombre lo traen escrito. El q̃ se da a los ministros superiores del Cõsejo del Principe, es llamarlos Oydores: y a las orejas del cuerpo llamamos oydos. Semejantes dos nõ bres: pero mas lo auian de ser, si hablaramos con entera y rigurosa propriedad: porque oy dos es nombre del que es oydo, y no del que oye. Luego si el oficio de las orejas es oyr, Oydoras las auian de llamar en rigor, y no. 13
oydos: Oydores los ministros de la republica, y Oydoras las orejas en el cuerpo humano: y como en el apellido son semejãtes, lo deuẽ ser en todas las demas condiciones. Qual es la mas propria de las orejas, y que primero se vee? Nunca cerrarse. Luego no frisa mucho con ellas el Oydor, que casi a todas las horas quiere estar encerrado con su comodidad. Discurrid por essotros miembros naturales, y vereys que los ojos tienen parpados con que 14
se cubren: la boca dientes, y labios con que se cierra, pero los oydos siempre puerta abierta, solos vnos pedaços de pellejo (a que llamamos

Philipp. vt refert Plutarch. in eius vita.

Aristot. de tuium.

Pier. Hier. li. 3 fol. 137.

mos orejas(estan de fuera en torno de los oydos,que siruen de hermosura, y reparo ,pero nunca se cierran,ni aũ se mueuen como otros miembros del cuerpo. Podemos dezir que son a manera de puertas de ciudad,en tiempo de paz,que no aura cien hombres juntos que las cierren:pero con esta diferencia;que la dificultad es señal de auer mucho que no se mouieron,y cobraron mucho los quicios,y se junto tierra y estoruos en los vmbrales , que

15 impiden el mouimiento . Pero en las orejas es al contrario,siendo puertas de los oydos: el no poderse mouer no les procede de estoruos de tierra ,sino por leyes y propiedad que les imprimio la misma naturaleza.

Asi notò Plinio,que solo el hombre entre

16 todos los animales,tiene las orejas inmobles. De manera, que ser racional , y no mouer las orejas,andan a vna Los brutos si que las menean. Y aun entre ellos lo pone Horacio por barrunto del mal siniestro,quando dixo: *Dimitto auriculas vt iniquę mentis asellus.*

Plinio. nat. hist. notat, solum hominem inter animantia aures habere immobiles.

Baxo las orejas como jumento malicioso.

Horatius.

No hallò otra cosa mas propria a que com

17 pararle. Mouer las orejas mala señal pero ataparlas aun peor. Y assi a otro animal mas fiero y ponçoñoso lo compara el santo Profeta Dauid,quando dixo: *Sicut aspides surdę obturantes aures suas.* Queriendo vna vez el mismo hazer lista de los mas fieros animales que ay en el mundo(para mostrar que vn justo sin daño suyo,puede acoccar lo mas ponçoñoso)puso en vn mismo renglon las Aspides y los Basiliscos: *Super aspidem & Basiliscum ambulabis*: A las quales compara los que atapan las

Psalm. 57.

Psalm. 90.

18 orejas.Tan crueles le parece que son los que siendo oydos,o(por hablar al vso) Oydores de la Republica,se encierran,se atapan sin dar la deuida audiencia.

Y si quereys echar de ver la razon porque naturaleza ordenò que las cosas donde reside este sentido del oyr , no tuuiessen puertas, reparad,que si los ojos huuieran de estar siepre abiertos,fuera sin duda la vida penosissi-

19 ma:porque como las especies de las cosas pre sentes se vienen de contino a los ojos,sin pausa alguna,era fuerça que siempre estuuiessemos viendo en vn perpetuo exercicio, sin interpolacion alguna:y se cansara la vista , y se acabaran los ojos,hartos de ver lo que quisiessen,y no quisiessen:y assi conuiene que se cierren algunas vezes,porque tomen vacaciones del exercicio passado,para començar despues otro con mas aliento.

Sera por ventura lo mismo en los oydos? No por cierto , porque no siempre os estan hablando. Es menester que el otro abra los labios para dezir lo que dessea , y si vos tu-

20 uiessedes otras puertas que abrir en los oydos,muchas vezes las abrierades,quando nadie os hablara,y muchas os hablaran quando vos las tuuierades cerradas. Y antes que os conuinierades en que todo fuera a vn punto, abrir el otro la boca,y vos las orejas, primero se perdieran muchas varias para acertar vna de efecto.

Pensays que no es assi en la republica?pues sabed que passa al pie de la letra. Es verdad,

21 que naturaleza no quiso que tuuiessen puertas los oydos,pero aprouechanse algunos Oydores de las de su casa.Mandalas cerrar , vienen mil vezes las partes quando no quieren dar audiencia, y danla quando algunas partes no pueden acudir. Por fuerça ha de auer desconciertos y dilaciones. Hablo señaladamente de oydores,porque viene a proposito de las orejas que mienta nuestro verso: *Auribus percipe obsecrationem meam.* Pero sin du-

22 da bien pudiera alargar mas la pluma , y tratar tambien de otros ministros , que sin esse nombre siruen de orejas del Principe,y haziẽ dose sordos quando quieren , o (por mejor dezir)quando no quieren , hazen defectuoso el Principe,sin que quiça lo sea , y causan mil faltas,mil agrauios,y mil daños en las Republicas.

Y por ventura para significarlo , mandaua Dios en el Leuitico,que entre las ceremonias que se auian de vsar en la consagracion de Aaron(que auia de ser no solamente sacerdote,sino tambien juez,)la vna fuesse, derramar le azeyte sobre la cabeça: y la otra vntarle con sangre la oreja,y el pulgar de la mano derecha.Que quiere dezir esto?Bien puede entenderse,que fue casi lo mismo que Aristoteles a otro proposito dixo: *Oleum & salem oportet emere.* Es menester mezclar azeyte con la sal.Quiso dezir:blandura con la aspereza de la reprehension y castigo. Assi las sagradas letras pidan para la misma significacion , sangre y azeyte.Pero verdaderamente, poner la sangre señaladamente en la oreja de Aaron,y de los Oydores de la Republica, que era sino acordarles , que por alli entra la muerte , o la vida del inocente?Alli la sangre, que alli muere primero. Y no me desuio en esto del comun modo de hablar , que estilo ordinario es dezir:que dos testigos matan vn hombre. En efecto no le mata sino el verdugo: ellos no tocaron ni a la soga,pero son causa de la muerte con su dicho.Pues pregunto: A donde le mataron? En las orejas de los Oydores,y por esso se põgan alli los rastros de la sangre.Acuerdense que son menester orejas atentas para echar

Leuit 8. sanguine eius tetigit extremum auricula dexterę

23 Aarō & pollic&manus, eteunq; infundens super caput.

Aristot. 2. Rethor. agens de locis Euthimematis.

24

25 Simile licet in sensu opposito, dixit Horat. ibidem sic.

Narratur quidem bel le dixisse Marule qui te ferre oleum dixit in auricula.

echar de ver la razon, y la sin razon: que alli mueren o viuen los hombres.

Y quando las orejas son sordas, ni acaban de morir, ni acaban de viuir: estan los negocios parados, y el mundo suspenso. Notad la palabra, Suspenso. Que romance es este? In uentolo yo a caso? O es ordinario en la boca
26 de quantos hablan? Comun es. Pues que quiere dezir, Suspenso, en Latin (de donde esta palabra se tomò:) No es el ahorcado, que esta colgado pendiendo de lo mas alto? Si porcierto: Pues sabed que lo proprio es en los Oydores, no dar audiencia a las partes, y tener suspensos, y ahorcados a los pleyteantes, sin acabarlos de matar: como si el verdugo, despues que arrojò al condenado de la escalera, no quisiesse ponerse de pies sobre los ombros, y acabar con el. Piedad cruel, alargar la vida para que atormenre mas la muerte. En las orejas del juez se vee la sangre, porq matan quando matan, y quando no matan: quan-
27 do condenan al reo, y quando no quieren oyr al inocente. En fin el oficio primero del Principe es oyr, porque supuesto que no puede estar mas de en vn solo lugar, y ha de proueer a todos los de su Reyno, es fuerça que por los oydos le entre la relacion de lo que falta en ellos: y si en persona no puede oyrlo todo, conuiene tener Oydores que oygan por el, y sean sus orejas. Y como por las del cuerpo va encañado cierto neruio secreto por donde lo que se oye camina sin dilacion
28 a registrarse y consultarse al celebro, con el sentido comun: assi los Oydores de la Republica tienen su consulta secreta, donde hazen relacion al Principe de lo que han oydo. Pero miren que breue camino ay de las orejas al celebro, y lo poco que tardara en essa jornada, para que echen de ver por lo natural, que es gran falta las largas de las consultas en la Republica: y mucho mas ser sordas las orejas, oydos cerrados: o por mejor dezir, Oydores encerrados, que no oyen las
29 partes. Nuestro penitente aqui, lo primero que quiere assegurar al principio de su Psalmo es ser oydo. Verdad es, que como Dios està en todo lugar, y puede oyr a todos, pide que le oyga con sus oydos, y que no le remita a otras orejas: *Auribus percipe obsecrationem meam.*

(?)

Discurso IIII. sobre los mismos versos primero y segundo del justo castigo de los hijos desobedientes a sus padres.

EXaudi me in tua iustitia.

Por esta justicia entiende la Glossa ordinaria aqui (segun ya referimos en el discurso literal destos 1
versos) la que conforme al mandamiento quarto de la ley de Dios, se deue a los hijos 2
que no honran a sus padres. Alli està escrito, que los obedientes viuiran largo tiempo sobre la haz de la tierra. Y por consiguiente parece que se amenaza de callada a los que hizieren lo contrario, que les acortara Dios los dias de la vida. Y esta (dize la Glossa) es la justicia en que Dauid pide ser oydo: *Exaudi me in tua iustitia.* De suerte que sea casi a manera de vna maldicion de Dauid contra Absalon: Iusticia de Dios sobre tal hijo. Ni es nouedad hallarse semejantes plegarias en las sagradas letras, en la boca de Profetas, y varones santos, porque no las dizen por rancor, ni verguença 3
propria, sino por zelo de la hóra de Dios: y algunas vezes profetizando el castigo que el Señor tiene ordenado de darles. Y assi en nuestro verso (auiendo ya en la determinacion del decreto diuino dadose la sentencia, que Absalon hijo rebelde contra su padre, en medio de su juuentud muera ahorcado de vna enzina, sin guardarle fueros de hidalgo, por ser caso de traycion) Dauid aqui antemano, como Profeta, da el pregon: Esta es la justicia que mandarà hazer Dios nuestro Señor, del rebel 4
de hijo Absalon: Quien tal haze, que tal pague: *Exaudi me in tua iustitia.*

Exod. 20. honora patrē tuum & matrem, vt sis longęuus super terram.

El echar la bendicion, o maldicion, es proprio de Dios, con esta se començò el mundo, y con esta se rematara: *Benedixit diei septimo.* No diò la bendició al primer dia, porque faltauan muchas cosas por hazer, sino al postrero: en la qual acabada la fabrica del mundo, quedassen todas bendiras. Començaron por 5
bendicion, y por los mismos passos se remataron: *Venite benedicti: Ite maledicti.* Son las postreras palabras que se han de oyr en el mundo: la bendicion de Dios para los buenos, y la maldicion para los malos. Assi que es proprio suyo echar bendicion, o maldicion: pero comunicolo por via de priuilegio en la tierra a dos generos de gentes, a los Prelados, y a los padres. No aueys mil vezes oydo la pendencia de Esau y Iacob, sobre la bendicion de su 6
padre. No se trueque a caso mi suerte (dixo Iacob) y me eche alguna maldicion en lugar de Gen. 27.
la

la bendicion. Y aunque en aquellos ſantos Pa
triarcas antiguos, auia particular cauſa, pero
verdaderamenre la ay general, porque las pa-
labras de los padres algunas vezes ſon obras,
ſus maldiciones no ſiempre ſalen en vazio.
Matt. 25. Venite benedicti. ite maledicti. Dios con el dezir obra. Con la bendicion
que echò al mundo en ſu principio, hizo que
haſta el dia de oy, ſe fueſſen multiplicando, y
conſeruando todas las coſas. Y por el contra-
7 rio, con ſu maldiciõ hara en el dia del juyzio,
que venga vn fuego, y arrebate a todos los
malos, y los arroje en el infierno, porque ſu
Geneſis. bendicion, o maldicion, es obradora: *Benedixit*
Dominus Abraham (dizen las ſagradas letras)
para dar a entender, que le multiplicò los ga-
nados, y hizo crecer la hazienda. Quereys
8 otro lugar mas claro, de nueſtro Profeta Da-
uid? Pues dize en el Pſalmo ſeſenta y quatro:
Echaras la bendicion de año fertil, a las eras
o al cerro de las paruas, y ſe hinchiran los cã-
Pſalm. 64. pos de abundoſos frutos: *Benedices coronæ anni*
D. Tho. 1. p. q. 7. trat. 3. eſt autem benedictio Dei bonorum eius collatio vel multiplicatio. *benignitatis tuæ, & campi tui replebuntur vberta-*
te: La bendicion de Dios fue lluuia, y ſol que
les hizo crecer y granar en tanta abundan-
cia: es obradora y cauſadora de los efectos
que pronuncia. Luego a los que otorga la miſ
ma prerogatiua, que puedan echar la bendi-
cion, no ſera en vazio: No ſuele hazer mer-
ced de Obiſpados de anillo, titulo ſin ſuſtan-
9 cia. A los Prelados y los padres es concedido
echar la bendicion. Pues a buen ſeguro que al
go obraran con ellas. Echa la bendicion el Pa
pa, o el Obiſpo: Que haze? Es por ventura ſo-
lamente hablar y mouer la mano? No por cier
to, que ſe le conſiguen tantos años de perdon
para el alma. Mirad ſi andan de por medio
obras. El agua deſpues de bendita, deſtierra
los pecados veniales. Las velas, y ramos, y o-
tras mil coſas, deſpues de la bendicion, tienen
10 fuerça para los conjuros, tempeſtades, y nu-
blados: ponen miedo y hazen huyr los demo-
nios: obra la bendicion. Luego ſi los padres
carnales tienen tambien priuilegio de bende-
zir los hijos, no penſeys que ſeran ſiempre va
nas ſus palabras. Es de tener en mucho la ben
dicion dellos y de temer en gran manera ſu
Eccleſ c. 3. maldiciõ, que muchas vezes las cumple Dios:
Benedictio patris (dize el Ecleſiaſtes) *firmat do-*
mus filiorum: maledictio autem matris eradicat fun-
damentum. La bendicion del padre es el cimien
to que haze firmes las caſas de ſus hijos, ſin la
11 qual no crecerian, y ſi crecieren ſe caeran pre-
ſto, como edificio ſin cimiento. Y la maldiciõ
de la madre, arranca de rayz el arbol, como
ſe vee en nueſtro verſo, executando Dios cõ-
tra Abſalon la juſticia que aqui pide ſu pa-
dre: *Exaudi me in tua iuſtitia.*
Donde parece que cumple Dauid lo que
mandaua el Señor en el Deuteronomio, que
quando ſe echare la maldicion al hijo deſobe- Deut. 21.
diente, digan todos, Amen. Que quiere dezir 12
Amen? Cumplaſe, hagaſe aſsi. De manera, que
apurando aora las palabras de nueſtro verſo;
Exaudi me in tua iuſtitia: parece que del miſ-
mo Dios es la juſticia que ſe manda executar:
ſuya la ſentencia y maldicion: y el Profeta
Dauid aqui reſponde el Amen: *Ita fiat:* Aſsi ſea
Señor, cumplaſe tu juſticia. *Exaudi me in tua iu-*
ſtitia.
Mentando juſticia, ſin añadir otra palabra
en que mas ſe declare (dize la Gloſſa) que ſe Gloſ. ſuper hunc locũ.
ha de entẽder la que ſe ordena contra los ma
los hijos, porque no la ay en la tierra mas juſ 13
ta. Es juſticia por excelencia, o antonomaſia.
A qualquiera otra perſona que ſe haga ofen-
ſa, es ſin comparacion muy menor que la de
los padres. Los Teologos enſeñan que ſon de
otra eſpecie: y ellos miſmos afirman, que nun
ca las culpas paſſan a ſer de eſpecie diferente,
ſino quando ſe le ajunta circunſtancia que ten
ga infinita malicia: luego de fuerça han de cõ- 14
feſſar, que en alguna manera ay infinita deſ-
proporcion de los agrauios hechos contra los
padres, a los de otras perſonas.
Son ofenſas parecidas a las de Dios, alla ſe
tienen ſu afinidad, ſu manera de parenteſco,
que Dios es principio vniuerſal de nueſtro
ſer: y los padres principio particular del
miſmo ſer. Y por eſſo en el Decalogo, deſ-
pues de los tres preceptos que pertenecen a
la honra de Dios, entra luego el quarto, de la
honra de los padres, que anda pared y medio
con la de Dios.
Hugo de ſanto Victor, en el libro de los 15
Sacramentos, caſi las parea, diziendo aſsi: *Pri* Hug. in tomo de Sacr.
mum præceptum ſecundæ tabulæ ad patris pertinet
honorem, ſicut primum primæ ad patrem Deum: vtro
bique paternitas proponitur, vtrobique principij dig-
nitas honoratur. Quiere dezir: En dos planas
eſcriuio Dios ſu ley: el primer Item de la
vna comiença por la honra de Dios: y el
primer Item de la otra, por la honra de los
padres. Y ſi la primera letra con que ſe co-
miença vn libro, o tratado, ſuele ſer la mayor, 16
mas bien pintada: y algunas vezes dorada è
iluminada: en fin lo mas hermoſo de todo lo
eſcrito: quiſo Dios que huuieſſe dos manda-
mientos que tuuieſſen eſtas condiciones, los
mayores, mas hermoſos, mas excelentes de
toda ſu ley. Y (aunque al honrar los padres
llamays Quarto) bien podeys mudarle el nõ-
bre, que entrambos ſon primeros: el vno de
la primera tabla: el otro de la ſegunda. El pri-
mer Item, honrar a Dios: tambien es primer
Item, honrar a los padres: mirad que a las pa- 17
rejas corren.

Aña-

Añadid mas, que bien acontece perder las deudas de su ser, quando son por diferẽtes razones, por titulos desiguales. Pongamos vn exẽplo. Deueys a vno diez ducados porque os los ganò al juego, y a otro la misma cantidad, porq̃ os la prestò en vna necessidad. La misma deuda es: pero pierde mucho de los quilates de deuda, la q̃ es por razõ del juego. Por lo menos ni pide agradecimiẽto, ni
18 induze, tãta obligacion. Pues sabed aora, que tambien en este punto andan a la par la deuda de hõrar a Dios, y a los padres: entrambos es vna propia deuda, y por el mismo titulo deuida (dize Hugo) *Vtrobique paternitas proponitur, vtrobique principij dignitas honoratur.* A Dios honramos porque es nuestro padre, y a los padres tambien porque son nuestros padres. Al Padre celestial que nos hizo, y al de la tierra que nos engendrò: entrambos son princi-
19 Val. Max. pio de nuestro ser.

Y como deuda tã vna, afirmò Valerio Maximo, que con ygual pena se deue castigar el desacato cõtra Dios, y contra los padres, cuyas palabras son: *Iustissime quidem pari vindicta parentum, ac Deorum violatio expianda est.* Tanto a las parejas corren estos dos preceptos. En fin la deuda de los padres muy vezina a la de Dios, y en distancia casi infinita de las de mas
20 obligaciones que tenemos a los proximos, y biẽhechores. Dezidme la persona de quiẽ tecebistes mayores amistades, qual es? El q̃ os dexò la herencia: el q̃ os puso en honra: el que os sacò de poder de enemigos, y lo mas q̃ vos quisieredes imaginar? Todo esso q̃ fue? Vno os dio hazienda, otro hõra, otro libertad: pero vuestros padres dierõ os todo lo que soys, y podeys, y teneys. Engendrandoos, os dierõ la vida, y el ser, y os hizieron capaz de poder despues recebir los beneficios q̃ de otros gozays. Y assi parece que no puede imaginarse mayor ingratitud, q̃ querer dar muerte, a quiẽ os dio la vida, y acabar al que fue principio y
21 causa que vos començassedes: ni justicia mas bien empleada, q̃ el castigo de los tales. Iusticia de Dios la llama aqui Dauid, profetizãdo la que se auia de executar en su rebelde, y desobediente hijo: *Exaudi me in tua iustitia.*

Arist. Ethicor. Patrem videtur homo magis debere honorare quã seipsum.

Dixo Aristoteles en sus Ethicas vna grãde exageracion al proposito, cuyas palabras son: *Patrem videtur homo magis debere honorare quam seipsum.* Parece que mas deue el hombre honrar a su padre que a si mismo. Llamola exage-
22 racion (aunque quiça no lo es) porque vna cosa es reuerencia, y otra amor. Tratãdo del amor natural, siẽpre el propio tiene el primer lugar: pero la reuerẽcia puede sin duda ser mayor la de otros que la propia: y esso enseña el Filosofo: *Patrem videtur magis honorare quam seipsum.* En cõformidad de lo qual dixo Tales Filosofo: Que si el hijo fuere Senador, o Magistrado dela Republica, y su padre persona par- 23
ticular della, se guarde este orden. En los estrados y lugares del cargo preceda el hijo. Fuera de alli, en la mesa, y en la conuersaciõ, se rinda la dignidad politica a la natural. Hable el padre de vos a su hijo, aunq̃ otros le hablẽ de rodillas. Sino huuiere mas de vna silla siẽtese su padre. Fuera del Senado, aunque el hijo sea Senador, quede en pie. En fin, hõre y respete mas la dignidad paternal, q̃ la suya propia: *Inter filium, Magistratum, & patrem, priuatum honores publicos cessare, naturales autem seruari aequum est.* Algun dia alegè yo este texto en cierta

Tales Philos. Filiũ in dignitate cõstitutũ, patri anteponit in publicis negotijs officij administratione, cõcernẽtibus, sed in priuatis è contra.

contienda curiosa de gente docta q̃ huuo, en la Missa nueua de vn muy principal religioso, de nuestra orden, adonde todos besauan la mano (como es costumbre) al Missa cantano. 24
Estaua su padre presente, a quien el hijo deue tambien besarla, y pedir la bendiciõ. Dudose qual dellos la besaria primero. No valio por entõces mi razõ, y se arrodillo primero el padre a besar la mano al hijo, y luego el hijo la del padre. Alegando los deste parecer, q̃ al Sacerdote por dignidad del cielo, se deuẽ auassallar todas las de la tierra, y por sobrenatural, todas las naturales. Sin embargo delo qual, aũ aora me parece que se deuiera hazer al cõtrario, y besando el hijo primero la mano del pa- 25
dre. Y deste parecer fuera S. Pablo si le cõsultaran el caso, quãdo escriuiendo a los de Corinto, dixo: *Nõ prius quod spirituale, sed quod animale.* No son primero las cosas espirituales, sino las animales. Notad la palabra, *Prius*, eu q̃ haze fuerça. Yo cõfiesso, que sin ninguna cõparacion es mas excelente el espiritu, q̃ la carne, pero no primero. Mayor cosa es ser Sãto, pero primero es ser hombre. De la suerte que los cimientos, aunque mas toscos, antecedẽ a las perfectissimas labores de toda la fabrica: En fin, primero es la naturaleza q̃ la gracia. Y assi, aunq̃ sea mas leuantada la dignidad Sacerdotal, q̃ todas las humanas, es primero la reuerencia q̃ el hijo deue a su padre, q̃ la del padre al hijo Sacerdote: y si quiera por deuda anterior deue ser preferida, segun derecho, aunque sea menor. Y con todo, el que tuuiere por mas acertado lo que entõces se executò, podra respõder, que el dia de la Missa nueua estâ el Sacerdote como en su tribunal: es Senador en los estrados, a quien su mismo padre en esse lugar deue reconocer, y respetar. Pero fuera de essa ocasion, quede en pie la sentencia de Aristoteles. Que deuemos honrar mas a los padres, que a nosotros mismos. 28

Paul. 1. ad Cor. 15.

26

27

Aristot. vbi supra.

Quiça parecera mayor exageracion otra casi en retorno, que señalã los Iurisconsultos,

de los padres en respeto de sus hijos. Enel lu
gar de Aristoteles tratamos solamente de la
reuerēcia, y los derechos hablando del amor
(que es muy diferente lenguaje) parece q̃ dā
a entender, que los padres amā mas a los hi-
jos, que a si mismos. En vna de sus leyes dizē
assi: *Non sic parentibus liberorum, vt liberis paren
tum debetur hæreditas: parentes ad bona filiorum ra
tio miserationis adducit liberos, parentum, & natu-*
29 *ræ simul commune votum:* Quiere dezir: Quan-
do suceden los padres en los bienes de sus hi
jos difuntos, es porque tienen piedad dellos,
y de sus cosas, queriendo en la mayor manera
que pueden, amparar, y cōseruar las reliquias
de sus hijos, porque no se acaben del todo. Es
acto de piedad acetar la herencia, no preten-
diendo enriquezerse a si mismos, sino tener
viuas las riquezas del hijo muerto: *Parentes*
30 *ad bona filiorum ratio miserationis adducit.* Bien se
que suele ser diferente la explicacion de algu
nos interpretes: pero no lo pendenciemos ao
ra. Vamos a la segunda clausula, que haze mas
a nuestro proposito: *Liberos parentum, & natu-
ræ simul commune votum.* Quiere dezir: Here-
dar los hijos la haziēda de sus padres, es por
el desseo comun de la naturaleza, y de los mis
mos padres que para esto se mancomunā. De
manera, que a buena cuenta (siēdo principio
31 de Filosofia, que naturaleza mas pretende la
cōseruacion de la especie, que de los indiui-
duos, la qual se consigue por la successiō y de
cendencia) se sigue, que si el desseo de los pa-
dres, es el mismo de la naturaleza, tābien des-
sean mas la vida de su posteridad, que la pro-
pia. Ellos y naturaleza tiran a vn blanco: *Parē-
tum, & naturæ simul commune votum:* Que se con
serue, y aumente su especie, aunque sea a co-
sta de sus vidas. Es natural dessear, que su hijo
le suceda, lo qual no puede ser sino cō la muer
te propia. Y no quiero apurar esto pūto delos
32 Legistas, q̃ por ventura se deuen entender co
mo palabras de exageraciō: pero cierto es lo
que ellos traen por dotrina ordinaria: *Amor
descendit, & non ascendit:* El amor baxa, y no su
be (aunq̃ es fuego) no sigue en este caso las ca
lidades del natural, siēpre va decendiendo de
los padres a los hijos, y nietos, y con el amor
los bienes y herēcia. Pero no sube por los mis
mos passos, porque los padres naturalmente
33 quieren mas a los hijos, q̃ al contrario. Ya de
zis por refran: Vna madre para cien hijos, y
cien hijos no son para vna madre: y assi no es
tā natural heredar el padre a su hijo, como el
hijo al padre. Aunq̃ esta regla sea de las leyes
de la tierra, tābien la aprueuan las del cielo.
San Pablo escriuiēdo a los de Corinto, les trae
a la memoria, que los padres atesorā para sus
hijos, y no atreues. Lo mismo delos Legistas,

L. scripto. ff. vnde liberi.

Eadem lege scripto. ff. vnde libere.

Adagiū Hispan.

2. ad Cor. 12 Neq. enim debent filij parentibus thesaurizare, sed parētes filijs.

Que el amor, y las herencias naturalmente ba
xan, y no suben.
Y siendo assi, que mayor ingratitud puede 34
imaginarse, que dessear mal, a quiē dessea de-
sentrañarse, por tu bien? Pretēder quitar la vi
da a quiē te la dio. Y desnudar, al que por ves
tirte a ti, quiere desposeerse a si propio? Por
cierto la misma naturaleza lo aborrece: y si
ella criò algunos brutos sin respeto paternal,
se deuē mirar de la misma suerte, q̃ vnos mon
struos del mūdo, fuera del intento ordinario
de la misma naturaleza: o alomenos que co-
mo en esta fabrica del vniuerso ay tātos gra-
dos, tantas diferēcias de cosas criadas (para q̃ 35
huuiesse de todo, de malo, y de bueno) cōuino
que algunos no tuuiessen essa perfecciō de co
nocer al principio de donde tuuierō ser, y al
no conocerle, se sigue el no reconocerle: y so
bre todo, q̃ notados, y aborrecidos son tales
animales. Del cauallo marino escriue Plinio, q̃
mata a su padre, por tener ajuntamiento con
su propia madre. Y dela Phalāgia, y del Pulpo
escriue Pierio, q̃ despues de nacidos matā y co
men a su madre. Y de las viuoras, que para na
cer rōpen las entrañas dōde se engendraron,
dando muerte a quiē las pare, y da vida. Y S.
Irineo dize q̃ llamādo Christo Señor nuestro
a los Fariseos: Generaciō de viuoras, quiso
aludir a esta propiedad: y q̃ a la misma tiraua
lo que Dauid dixo en otro lugar: *Alienati sunt
peccatores ab vtero: ira illis secundum similitudinem
serpentis* (cito las palabras como las pone el
santo Doctor, segun la translacion q̃ sigue:)
Enagenaronse los malos desde las entrañas, y
tienen yra como de serpientes, dōde nuestra
Vulgata trasladò: Tienen furor como serpien
tes. Digamos como de viuoras, q̃ ya en las en
trañas estan haziendo mal, y mostrando su ra
bia, y su furor por hazer daño. Aunque Theo
phrasto niega esta propiedad en las viuoras,
y dize, q̃ muerē rebentādo en el parto, no por
que los hijos las rompen: sino porque siendo
muchos, y sus entrañas angostas, quādo ellos
acaben de crecer no cabē dentro, y rebientā
las madres, y mueren pariendo. Como tam-
bien acōtece a los pescados llamados Agujas 38
marinas, a los quales por delgados se les dio
tal nombre, que tambien rebientā con el pre
ñado. Pero de qualquiera suerte, si ay brutos
animales q̃ no conocen a sus padres, que mu-
cho no reconocerlos y respetarlos? Si lo que-
reys llamar pecado, sera de ignorācia, y no de
malicia. Pero los hombres que vsan de razō, y
conocen el principio de donde procedieron,
llegar a tāto estremo de maldad, que dessean
mal a quiē les dio el bien y ser que tienen: po
ner las manos en quiē fue causa que ellos las
tuuiessen: y procurar beuer la sangre al q̃ se 39
la dio,

Plin. natur. histo. & refert Pierio hierog. lib. 29. & f. 108 & libr. 14. fol. 107. p. 1.

36 Iren sup illa verba. Matt. 3. Progenies viperarum. Psal. 57. Errauerūt peccatores ā vulua furor illis secūdū similitudinē serpentis.

37 Theoph negat viperae nascentes matrū rodere viscera.

la dio, esta es mayor monstruosidad, y mas digna de aborrecimiento.

Pier. Hier. li 16 fol. 114 Steph li. 10. Et Elianus de nat. hist. lib. de politijs.

De vna ciudad llamada Iulide, escriue Estefano, y lo refiere Pierio, que tenia por ley, q̃ los padres, y los viejos del pueblo, en passando de sesenta años se saliessen al campo, y vnos contra otros alli se matassen en desafio, muriesse el que menos pudiesse, como gente ya sin prouecho, que auiá viuido sobrado, de
40 xassen los mantenimientos para los mas moços. Casi la misma prematica auia en la ciudad de Cea, de que Alexandro, Poeta Griego, hizo vnos versos en su lengua, que en Latin se trasladaron assi:

Hoc vel simile refert Eusebius de præparat. Euang. lib. 1. cap. 3. Et D. Hierony li. 2 in Iouinianũ

Lex pulchra Cea ciuitatis Phania
Cui læta non est vita, ne tristis fiet,
Ferro iubetur præsecare incommoda.

41 Hermosa ley de la ciudad de Cea,
Al que la vejez causa triste vida,
Con hierro mandan que atase su pena.

Sinnius Capitolinus apud Festũ Pomponiũ sentit Romæ post vr 42 bem a Gallia liberatá ob cibatus inopiam Sexagenarios in Tyberim præcipitatos. Ouid in Fastis Pōtibus infirmos præcipitasse senes. Macro. Saturn. lib. 1.

De otras ciudades refiere Festo, que a los viejos, llegando a cierta edad, los arrojauan
42 de vna puente a la corriête del agua, q̃ los arrebatasse, y ahogase: aunque Macrobio, y Varron lo tiené por fabulas, y le parece q̃ el fundamento que tuuo, fue, que en Roma en algun tiempo no se admitian los viejos de mucha edad en el Senado para dar su voto, al qual se auia de yr por vna puente: y porq̃ no dexauan passar alla los de tantos años adelãte, eran llamados Dipontanos: y pudo ser q̃ de ay se tomasse ocasion para fingir, q̃ los arrojauan de la puente abaxo. Mas vale que aya sido fabula impiedad tan grande, pues aun el que la imaginò, y fue enredando fingimiento tan deshumano, parece que nos enoja, y merece pena.

43 Quanto es mas conforme a todas las reglas de naturaleza, lo que vsa la cigueña cô sus padres viejos? Que despues de cãsados de la vejez, no pudiendo bolar, los sustentã en el nido con la caça q̃ buscan, pagando con esto el salario, o retorno del trabajo q̃ los padres tuuieron en criarlos, andando por los montes buscandoles de comer, quando ellos no teniã plumas. Lo mismo se escriue dela Cicuma. Y Fili
44 po interprete de las letras Egypciacas, añade la tercera aue a que el llama Cucupha, q̃ pone los padres viejos en el mismo nido dôde ella fue criada, y no solo gana cô su pico con que sustentarlos, pero tambiê se emplea buena parte del tiempo en estarlos espulgando, y
45 quitando las plumas viejas.

Dijs parentibus, & magistris paré gratiam referre non possumus.

Veys todos estos exemplos? Pues dado caso que sean verdaderos, no pagan con ygual sus padres la deuda que les tiené. En fin dixo Aristoteles (y dixolo con razon) que para Dios, para los padres y maestros no puede auer paga justa: no solo q̃ no la ay, sino que no la puede auer: porque en ser principio no ay retorno. La cigueña, quando sustenta a los padres paga lo que les deue: y quãdo los padres la criã a ella, fue cuydado, y beneficio gracioso, sin anteceder deuda. Y quãta diferêcia va de lo que se da a lo que se paga, tanto atras queda toda la recôpensa de los hijos, a lo què recibierô de sus padres, dado caso que el don o beneficio de entrambas partes sea ygual.
Quãto y mas, que ni lo es, ni lo puede ser, que 46
los padres dieron el ser que tienen los hijos, y los hijos no pueden dar ser a los padres: lo que mas se alargan es, ayudarles a conseruar el ser y vida que ya tienen.

Tercera parte.

Y por ser tal la deuda, pagarla cô desagradecimiento, es maldad que Dios, y el mundo aborrece tanto, que todas las naciones se conjuran côtra ellos, inuêtando nueuos generos
de pena cô que castigarla. Los de Egypto (segun refiere Pierio) teniá ley, que al parricida 47
Pier. Hier. li 14 f. 107.
castigassen desta suerte. Primero le auian de herir, y lastimar todo el cuerpo, miembro por miembro, con cañas agudas: y luego, que assi lastimado le hiziessen subir sobre vn mòton de çarças, espinas, y abrojos, y entre ellos le quemassen viuo. Los Romanos (cuya ley se guarda aun oy entre los Españoles) los encubauã, metiêdolos dentro de vna cuba, y encerrando cô ellos viuoras, o culebras, vna mona,
vn perro, y vn gallo, y desta suerte los echauã 48
por vn rio abaxo, queriendo que matassen al malhechor, y muriessen cô el los animales a q̃ se parece. Las viuoras, porque matã la madre quando nacê. Los que no saben la causa, y no hallan las viuoras tanto a la mano, o piêsan q̃ para el efeto de hazer mal con su ponçoña, lo mismo sera otra sauandija venenosa, echan vna culebra, que se halla mas facilmente. Y la
mona, porque tambieu della dizen, que mata 49
Iuuen. innoxiam appellat ximiam.
sus hijos. Iuuenal la llama inocente enel caso: *Simia innoxia*. Creo yo que la razon es, porque no los mata aborreciendolos, sino queriendolos mucho. Dize Horo, que pare dos juntos, y se aficiona por estremo al vno, aborreciendo al otro, diuidiendolo, y alexandolo de si: y al que ama lo trae siempre en palmas, jugando con el le besa, le abraça, y le aprieta de suerte, q̃ por quererle mucho le mata, des-
Refert Plin. nat. hist. li 8 c 54. nimiũ amplexãdo natos occidere ximias.
pues cria al otro hijo: en fin es matadora de 50
su sangre, aunque inocête. El gallo, y el perro tambien los encuban, segun dize Pierio, porque son animales que tienen ayuntamiento cô sus propias madres, y hermanas. Y por acabar todos estos vicios côtra naturaleza de vna vez matador de padres, y de hijos, y violado res de sus madres, y hermanas: todos encubados por el rio abaxo, q̃ vnos a otros se matê,

y todos juntos se vayan a hundir a lo profundo de la mar. Esta es la justicia Latina, y Española.

51 Solon quo supplitij genere filios inobedientes parentibus mulctet.

Solon entre los Lacedemonios tambien hizo leyes, y dize la q̃ habla en este caso: *Si quis parentes indigentes non alat, inglorius sit*: El que no sustentare a sus padres estando en necessidad, sea sin honra. Parece pequeña pena, pero no lo entédays assi. Verdaderamente no quiso tassar la que se le auia de dar: solo determinò, que qualquiera que se executasse fuesse a fuer de villano, sin guardarle fueros de hidalguia, ni de nobleza, aũque sea hijo de vn Rey como Absalon. Si ofendiere a su padre, nadie
52 trate que le deguellen como a hijodalgo, que ha de morir ahorcado como villano: y esto es lo que apunta aqui el Profeta: *Exaudi me in tua*
Valer. lib. 1. *iustitia*. En la de aca ya perdio los honores: *In glorius esto*. Y Valerio Maximo dize, Que se deue castigar como crimen læsæ Maiestatis, como si el desacato fuesse hecho contra el
53 Casiod. lib. 1. epist. mismo Dios: *Iustissime quidem pari vindicta parentum, ac deorum violatio expianda est*. Y Casiodoro lib. 1. Epistolarum, dize, Que la propia pena delos tales auia de ser vn destierro de todo lo poblado, que andé por los paramos como gente apestada, sin que en ninguna parte
Genes. 4. le dexen entrar. Casi a imitacion de Cayn, que por homicida de su hermano fue cõdenado a que anduuiesse sin casa propia por el mũdo: *Eris vagus, & profugus super terram*. Assi dize Casiodoro: El que aborrece la vista y compañia de sus padres, merece que le aborrezcã, y
54 echen de la ciudad todos los della: *Quibus exosa societas parentum, eiusmodi non merentur habere consortia*. Essas son leyes de la tierra, pero en las del cielo, que justicia se manda hazer de los tales? Tãpoco la señala el texto sagrado, solo les notifica vna circũstancia que se ha de vsar en su castigo, q̃ es, darle pocas esperas en la deuda: que sean breues, y malos los dias de su vida. No los logre quien los quitò a sus padres. Paguen de contado sin esperarles largos plazos, como en otras culpas. En el Exodo mã da Dios, que honren a los padres, y que viui-
55 rán largos años. Y agradase Dios tanto desta virtud, q̃ va añadiẽdo mercedes a mercedes.
Deut. 5. Despues en el Deuteronomio promete dos, en lugar de vna: *Honora patrem tuum, & matrẽ tuam, vt longo viuas tempore, & bene sit tibi*. Para que sean muchos, y muy buenos tus años. No fuera ventaja de estima ser la vida larga, sino por lo que añadio: *Et bene sit tibi*: Mucho, y
56 bueno será lo que viuiras.

Deut. 22. Si inueneris matrẽ pullis, vel ouis incubãtem, Y adelante en el mismo Deutoronomio en el capitulo veynte y dos hallareys, que mãda Dios, que hallado vn paxaro en el nido cõ los hijuelos, o hueuos, no le cogiessen con ellos, que le dexassen bolar: y añade por premio, la misma merced que promete a quien honrare a sus padres: *Abire patieris vt bene sit tibi, & longo viuas tempore*. Sobre lo qual dize Michael de Mediolano, que los Gentiles entre otros yerros, tenian por aguero de buẽ sucesso, coger el paxaro sobre los hueuos, q̃ tendria larga vida quien los tomasse, como si la suya quitara la que dio a las aues. Y por el contrario, era mal pronostico escaparse las madres del nido al caçador. A la qual supersticion alude quiça el precepto diuino, condenandola por falsa, y prometiendo q̃ los agueros malos se boluerán en bien al que respetare los padres, y procurare el aumẽto de su vida, aunque sea en materia de paxaros. Quien cogiere los hijos, dexe bolar los padres, y viuira muchos, y muy buenos años. No tiene que temer el aguero, basta auer tenido respeto al nombre, o la sombra de padre, para que todo le suceda bien: *Vt bene sit tibi, & longo viuas tempore*. El que lo contrario hiziere, dicho se queda, que se le acortarán los dias de la vida.

non tenebis eam cum filijs, sed abire patieris, vt bene sit tibi, & longo viuas tẽpore.

57 Michael de Mediolano in tract. de decem praeceptis, ser. 24 fol 117. p. 2.

58

Esperad, que mas claro lo dize en otro lugar, no es menester sacarlo por consequẽcias. En los Prouerbios dixo el hermano de Absa- Prou. 20
lon, apuntando quiça con el dedo al caso que tenemos entre manos: *Qui maledicit patri suo, & matri, extinguetur in medijs tenebris lucerna eius*. 59
Por solamente poner la boca (no digo yo las manos) en los padres, se le matará la linterna en medio de las tinieblas: esto es: Se quedará a buenas noches, o por mejor dezir, a malas noches, en medio de la vida.

Lo que mas me marauilla es, que tambien los Gentiles atinaron cõ este genero de pena, De ellos es vn verso muy sabido:

Diu viues senectam si parentum nutrias 60
Homero en la Odyssea, trasladò al pie de la letra la misma sentencia, cuyos versos vno traduxo assi: Hom. Odiss.

Et quoniam charis nunquam genitoribus æquum,
Reddidit officium immatura est morte peremptus.

Y el mismo Salomõ en otro lugar, como añadiendo, y agrauando su sentencia, firmò, que no solamẽte muera en la mocedad, pero señalando el genero de muerte dixo: Los cueruos coman los ojos q̃ miran con ceño a su padre, 61
y desestiman el parto de su madre: *Oculum qui subsanat patrem suum, & despicit partum matris suæ, effodiant eum corui*. Prouer. 30

Donde nota Lyra, que en lugar de la palabra, Parto, està en el Hebreo, Las rugas de su madre, las quales se aceleran con los muchos partos: y quiẽ las desestima, y se atreue alcãtar los ojos contra las rugas de su madre, que las tiene por auerle parido, los cueruos comã 62

Et Lyran. ibid.

tales

tales ojos. Mentò ſeñaladamente cueruos, cõ harto mayor enfaſis que el Romãce Eſpañol, quando por moſtrar ſu deſpacho contra vn Rey, dixo, Que le mataſſen villanos, y no gẽte hidalga, y que los inſtrumẽtos fueſſen cuchillos cachicueruos, acoſtumbrados ſolamente entre toſcos aldeanos, y no puñales cõ guarniciones doradas, como ſe vſa en palacio. Que ſe pretende en todas coſas circũſtãcias? Que ſea mas afrentoſa la muerte? Pues la miſma afrenta quiere Dios que aya en el caſtigo de hijos deſobedientes. Aues negras, cueruos de mal aguero les arranquen, y coman los ojos. Harto afrentoſa aue es, y ninguna viniera mas a propoſito, porq̃ della dize el refran Caſtellano: Cria el cueruo ſacarte ha el ojo. Aue q̃ al miſmo q̃ la ſuſtenta, y por quien viue, no tiene reſpeto. Tales ſean los verdugos del hijo, q̃ teniendo ſu madre rugas porq̃ el nacieſſe, y tuuieſſe vida, ſe rie deſpues, y haze burla dellas. El cueruo que criare le arrãque los ojos, porque quando en ſu daño vea la ingratitud del cueruo, ſe le repreſente, como en eſpejo, la que el vſò con ſus padres que le engendrarõ. Sus propios hijos ſerã para el cueruos que le ſaquen los ojos, pues el lo fue para con ſus padres. Eſta es la juſticia de Dios, en que Dauid aqui pide ſer oydo: *Exaudi me in tua iuſtitia.*

Hiſpanica cãtilena miniſtros, & inſtrumẽta abuecta in occiſione ad maiorem vindictã imprecatur.

63

Adagiũ Hiſpanũ, Cria el cueruo, ſacarte ha el ojo.

64

65 Y ſi lo quereys entender de los cueruos del campo, ya ſabeys que los ojos que ſuelen comer mas de ordinario, ſon de los ahorcados, que ſegun las coſtumbres de algunas partes, quedan muchos dias colgados ſin enterrar. Y acordaos con eſto, que el caſtigo del deſobediente y leuantado Abſalon, fue, quedar ahorcado de los cabellos en vna enzina en el campo. Mirad ſi acudirian los cueruos a los ojos, y executarian cruelmente eſta pregmatica de Dios que aqui pide Dauid, diziendo: *Exaudi me in tua iuſtitia.*

66 Finalmente, eſtando pueſta la ley de Dios, que deſſeemos a todos bien, por malos q̃ ſeã, parece q̃ en cierta manera excepta eſte caſo, como mas atroz. Mãda en el Deuteronomio, q̃ deſde vn monte ſe eche vna gran maldiciõ contra los que no honrã a ſu padre, y a ſu madre. Y añade, que todo el pueblo reſpõda, Amen. Que quiere dezir, Amen? Cũplaſe, executeſe. Y nueſtro Profeta aqui tambien echa ſu Amen: Hagaſe juſticia. Pues como ſe puede deſſear licitamẽte mal al que lo merece? Que la maldiciõ alcance a quiẽ ſe echa? Ay vereys vos que tal es el caſo, pues mũda Dios las reglas y eſtilo ordinario. El q̃ en otros caſtigos
68 deſſea q̃ le vayã a la mano, en eſte, que todos le ayuden con el Amen. Aprouando, y dandò por buena y ſanta ſu ſentencia, todos digan, Amen, porque ſea condenado, *Nemine diſcrepãte:* Tẽgã ſu caſtigo, y a nadie peſe dello. Veys q̃ de circunſtancias ſe amontonan para agrauar la pena del mal hijo. Muera, ſea en breues dias, con muerte infame en la horca, ſin guardarſe priuilegios de hidalguia, aunque le aya: *In glorius eſto.* Y la horca ſea, no de las que ſuelen eſtar en poblado, donde luego los entierran, ſino a la vſança de algunos pueblos que las tienẽ en el campo (dõde primero los cueruos les arrancan los ojos q̃ ſean enterrados.) Y finalmente, a nadie peſe de ſu caſtigo, todos digan, Amen. 64

Deuter. 17. Maledictus qui non honorat patrẽ ſuum, & matrem ſuam, & dicet omnis populus Amen.

Notad mas la contrariedad. Pide Dauid, q̃ entre Dios en juyzio contra ſu hijo Abſalon, y no contra el miſmo Dauid, porque Abſalõ perſeuera en ſus culpas, y el ſe arrepiente, y las llora: *Exaudi me in tua iuſtitia, & non intres in iudicium.*

Diſcur. V. ſobre los miſmos verſos primero, y ſegundo: De la razon porq̃ pide q̃ no ſe põga Dios en juyzio con el.

Et nõ intres in iudiciũ cum ſeruo tuo, quia nõ iuſtificabitur in cõſpectu tuo omnis viuẽs.

No entres en juyzio con tu ſieruo, porque ninguno de los que viuen ſe juſtificara en tu preſencia.

AVeys notado la razon? Parece del todo opueſta a lo que pretende cõ ella, y a lo que ſe vſa en los tribunales de la tierra. Llaman a vno a juyzio, y luego en la frente, en el ſobre eſcrito de la citacion yrà eſcrito el porque: Deue tãto a fulano, que ſe le pide: eſſa es la cauſa porque ſe entra cõ el en juyzio. Paraos vn Sabado en Madrid a mirar la viſita de carcel. Sale vna proceſſiõ de engrillados ſonãdo hierros: Porque eſtà eſte? Señor, por vna pendẽcia. Perdonò la parte. No cũplio el deſtierro. Oyreys la acuſaciõ, el deſcargo, la prueua, las preguntas, las negociaciones. En fin, veeſe ſu cauſa, y proſigue el juyzio, porque le hallan culpado. Paſſa adelante: Porque eſtà eſſotro?

essotro? Señor, no ay cargo alguno contra el.
Pues para que le traeys aqui a embaraçarnos
el juyzio, sino tiene que juzgar? De manera, q̃
el juyzio no es para los inocẽtes, sino para los
malhechores. Luego no parece buena razon
alegar Dauid, q̃ el, y todos lo somos, para su-
plicar, que no entre Dios en juyzio con el.

Sabeys que imagino para respuesta? Que
se pudo acordar de la ley que ay en algunos
4 Lex Regni Portugali. Reynos: alomenos en el de Portugal es muy
sabida, y vsada. A qualquiera q̃ echã en la car-
cel, no le sueltan, sin que primero se corra la
hoja (lenguaje de aquel Reyno) antes de fir-
mar el mãdamiẽto de libertad, Corrase a fo-
lla. Y es en otro Romance: Hazer aueriguа-
ciõ de toda su vida, mirar si en poder de los
escriuanos de las causas criminales, ay otras
culpas (aunq̃ sean atrassadas) contra el reo: si
fueren halladas, que se estẽ de espacio en la
carcel, que se han de aueriguar todas. Valame
Dios. Que causa ay de nueuo para entrar cõ
esse hõbre en juyzio de toda su vida, mas ao-
ra que ha dos meses, quãdo estaua libre en su
casa? No otro por cierto, sino estar preso de
5 presente, y esso basta. Ha començado la justicia
de entẽder en sus culpas, entrando en juyzio
con el: y es ley que salga a la colada todo lo
que huuiere, y no escape de manos de la justi
cia, sino bien purgado quãto ay. Assi en nues-
tro verso, pidiendo a Dios q̃ no entre con el
en juyzio, quiça no trata del final, pues esta-
ua entonces viuo y sano, y le apretauan otras
cosas de cerca. Pero echando de ver, que la
persecucion de su hijo, era justicia que Dios
auia comentado contra el, pide que no le cor
rã la hoja, que no se entre en juyzio de toda
su vida, que no se traygã a monton las culpas
de atras. Y porque venga cõ mas propiedad
la semejança, añade en los versos siguientes:
que està preso en carcel, puesto en vna maz-
6 morra escura, a manera de las bouedas, o car
neros dõde suelen enterrar los muertos: *Collo
cauit me in obscuris sicut mortuos saeculi*. Parece
que a la clara dize, que està preso en vn cala-
boço, por esso teme que se corra la hoja de lo
passado. Admire la penitencia y castigo de la
culpa presente que se ha començado, y recela
se de otras muchas de la vida passada: de las
quales no ay ninguno tan limpio, que si escar
uaren sus hechos, no descubran mucha po-
dre: y aun sin escaruarlos se venga el olor a
las narizes. Alega, que en essa causa todos son
yguales, para no ser particular el castigo.
Qual mas, qual menos, en las culpas, en efeto
todos culpados: *Quia non iustificabitur in cons-
pectu tuo omnis viuens.*

7 Y porque no os persuadays q̃ es imagina-
cion sin fundamento lo que voy diziendo: es
verdad que no tenia Dauid estudiadas las le
yes de Portugal, para andarse aludiẽdo a sus
ordenãças en los versos de su Psalmo, pero
acordaos q̃ quiça, y aun sin quiça, se guarda
en algunos casos la misma prematica en el tri
bunal de Dios. Aueys reparado en las pala-
bras que dixeron los hijos del Patriarcha Ia-
cob (quãdo se vieron presos sin culpa en Egy
pto, por mãdado de Ioseph, como robadores Genes. 9.
de la copa en que beuia, y adeuinaua:) *Deus
inuenit iniquitatem seruorum suorum*: Pecados pas
sados son estos: hallò Dios en sus archiuos
culpas de atras contra nosotros, de la venta
que hizimos de Ioseph. Y en la palabra, *Inue-
nit*, toma la metafora de los escriuanos, y mi-
nistros de justicia, que recurren al registro.
Alli se hallò la partida contra nosotros, cul-
pas no purgadas que aora pagamos. Corrio-
se la hoja de su tribunal, y nos hallò culpa-
dos: *Merito hac patimur, quia peccauimus in fra-* 8
trem nostrum: Iusticia es que se executa, por-
que se castiguen culpas de atras que cometi-
mos contra nuestro hermano. Y si lo quereys
mas claro? Que otra cosa son aquellas pala-
bras del mismo Dauid en otro lugar? *Delicta* David Ps. 24.
iuuentutis meae, & ignorantias meas ne memineris:
Las culpas de mi mocedad, y mis ignorancias
passadas no las traygas a la memoria. Que es
esto, sino suplicar, que no se guarde en su cau-
sa esta prematica? Que no se corra la hoja de
la vida passada? Que no se vaya a los Archi-
uos a mirar si ay escrito algo contra el? Que-
reys otro rigor mayor: Pues acordaos que en
la Antifona que rezamos cada dia al princi-
pio de los Psalmos Penitenciales, parece que
nos vamos acautelando desta ley, y de calla-
da confessamos, que se vsa pesquisar, y cor-
rer la hoja, no solo de nuestros delitos, sino 9 Eccles. ante Poenitentia Psalmos.
tambien de los de nuestros padres: *Ne remi-
niscaris Domine delicta nostra, vel parentum nostro
rum*: No te acuerdes, Señor, de nuestros pe-
cados, ni de nuestros abuelos. De tan atras se
recela: *Patres comederunt vuam acerbam, & den-* Ierem. 31.
tes filiorum obstupefacti sunt. Segun esso, parece
que alguna vez se ha visto poner tambien se-
mejantes culpas por Item en los cargos? Y co
mo la penitencia es vn acto judicial, se va re-
celando desta prematica, se teme de las cul-
pas passadas, suyas, y de sus padres, y suplica
no se pongan en el processo de su causa: No 10
se me corra la hoja, no se me acomulen las
culpas passadas: *Non intres in iudicium cum ser-
uo tuo Domine.*

Si esta explicaciõ a caso no os satisfaze del
todo, podemos yr mas llanos, acordãdonos,
que el Papa en Roma tiene dos tribunales, a
vno llaman: Assignatura de justicia, al otro de
gracia. En el primero se despachan las causas
que

que se fundan en rigor de justicia. Y en el se-
11 gundo,las que en gracia,en concesion volũ
taria y graciosa. Otros dos tribunales tiene
Dios en su despacho del cielo, a cuya imita-
cion se fundaron los del Papa en la tierra. El
vno,donde se procede en tela de juyzio, se
guarda el rigor de las leyes, como ellas lo re
zan. En el otro preside la Piedad,y Misericor
dia. Al lado que ella inclina,por aquel se da la
sentencia,y siempre en fauor. Parece que enel
de contino es semana santa: siempre se trata
del perdon de las partes. En el de justicia,na-
die sale absuelto: en el de gracia nadie conde
12 nado. Y porque sepays q̃ en nosotros va per-
tenecer a la vna,o a la otra jurisdicion, apela
Dauid del vn tribunal para el otro: *Non intres
in iudicium cum seruo tuo*. No se juzgue mi causa
en tal sala,porque jamas salio della nadie ab
suelto,y sin costas. Atendiẽdo a sola justicia,
sin mezcla de piedad,no huuiera santos en el
cielo, q̃ su derecho en parte se funda en gra-
cia, sin la qual nadie escaparà de las manos
de la justicia: *Quia non iustificabitur in conspectu
13 tuo omnis viuens*. Los pleytos de las personas
miserables,se han de juzgar en el tribunal fa
uorable de la misericordia: y quien se conoce
por tal,doliendose de los duelos de su alma,
derecho tiene para no estar a derecho en el
tribunal de la Iusticia, y puede apelar al de
Misericordia: *Non intres in iudicium cum seruo
tuo Domine*.

Esta es la amenaza que Dios haze contra
14 los que en la vida son desapiadados de cora-
çon,que no vsan de piedad con los necessita-
dos,contra los que no aman la misericordia.
Pues sepan(dize Dios) que quando ellos la
ayã menester,les cerrarà ella sus puertas, que
vayan a ser juzgados en el tribunal de la justi
cia: *Iudicium sine misericordia illi,qui non facit mi-
sericordiam*. Assi que pide Dauid,que en el tri-
bunal de la justicia oyga Dios las quexas cõ-
tra Absalon: Alli ha de ser juzgado, el que
perseuerare sin arrepentimiento en sus cul-
pas: *Exaudi me in tua iustitia*. Pero en su causa
propia apela a otro tribunal,porque es peni
tente arrepentido,y ha de ser oydo en la sala
de misericordia: *Non intres in iudicium cum seruo
15 tuo Domine*.

San Bernardo, declarando aquellas pala-
bras de Esaias,en que Dios dize a los hõbres,
que esten con el a derecho responde, que es
muy contento: *Ita Domine stemus simul, iudice-
mur simul*. Pero fue señalando luego de calla-
da,en la razon que traxo, el tribunal en que
se auia de aueriguar,y dixo: *Mea sunt enim illa
vulnera*: De mi parte estan aquellas llagas de
vuestro Hijo: sus males son bienes mios,y sus
16 penas satisfacion de aquellas a que pudiera

Jacob. 2. Iudicium sine misericordia illi, qui nõ fecit misericordiã.

Esai. 5. Stemus simul quia est ad uersarius meus accedat ad me.

condenarme tu justicia. Y adonde tales meri
tos son los abogados y defensores,claro esta
que es el tribunal de la Misericordia. Guarde
nos Dios de otro,adonde essos mismos meri
tos seran los fiscales que acusen. Enel de justi
cia y rigor se passan al vando contrario, y a
penas aura cosa que tanto condene a los pe-
cadores,como ver,que de tanto bien se apro
necharon tan mal. Tribunal temeroso, adon-
de causa muerte y condenacion, lo que en o-
tra vida y salud: *Non intres in iudicium cum seruo* 17
*tuo Domine: quia non iustificabitur in conspectu tuo
omnis viuens*.

En otro Psalmo pidio,que no le arguyesse
Dios en su furor, y aora que no le arguya en
su juyzio. Norad las palabras, *Furor, & iudiciũ*:
opuestas parecen, y en cierta manera dan a
entẽder,que no le quiere quando este en juy
zio,ni tampoco sin el: Ni en tu furor, ni en tu
juyzio me juzgues. De todas suertes es dere 18
mer. Por dos estremos salen los hombres de
su pjsto,de su madurez y juyzio. Vnas vezes
por sobra de enojo: otras por humanarse de-
masiado. El que dexando su grauedad se po-
ne a jugar cõ los niños,parece que no esta en
si. Lo mismo diximos viendole muy encen
dido en coraje,y furioso. Y aunq̃ en Dios (ha
blando con propiedad) no caben semejantes
afectos,pero la sagrada Escritura los vsa,aco
modandose a nuestro modo de entẽder. Y di
ze aqui Dauid,q̃ no quiere estar cõ el acuen-
tas,quando estuuiere en se juyzio enel dia po
strero. Que (hablãdo por otro Romance) es 19
estar sin el,por demasia de coraje: porque ay
otro estremo mas pronechoso,quando el no
estar en juyzio,es allanarse, y humanarse en
demasia con los hombres, quando se apiada
y enternece con ellos. No aueys oydo el otro
Consul Romano, que le hallaron corriendo
vn cauallo de caña con vn hijo suyo, niño: y
dixo al que le visitaua,que suspendiesse el pẽ
samiento en juzgar el hecho,halla que se viesse
se padres de hijos. El amor tierno que les tie
nen les haze niñear con ellos. No erraria mu
cho,quien en tal ocasion dixesse que deliran,
no de viejos,sino de niños: salen de juyzio, 20
no por colera,sino por demasiada blandura.
Y entonces,que condicion quereys que ten-
gan,sino semejante a la de los mismos niños,
que todo lo dan sin reparar. Y conforme a es
to,si es mucho hazerse niño vn Senador Ro-
mano,mas sera hazerse niño el Principe del
cielo, humanarse, y hazerse hombre: esso es
el, *Exinaniuit semetipsum*, que dixo el Apostol
san Pablo. Deshizo en si, quiso perder de su
punto,por amoldarse a nuestro modo. Enton
ces se mostrò su buena condicion, y se descu-
brio la benignidad,y humanidad de nuestro 21

Consul Romanus que stri erundine ludens cũ filio paruulo.

Paul. Phil. 2 Exinaniuit semetipsum.

Paul. ad Titum. 3 Benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris nostri Dei.

Saluador Dios. Y quiça que entonces quiere Dauid dar cuenta de si: pero no quando estè en juyzio, ni menos quando sin el, por demasiado enojo y colera: *Non intres in iudicium cum seruo tuo.*

VERSO III. Y IIII.

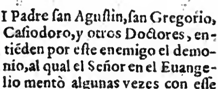
Discurso Primero de la letra destos dos versos.

Quia persequutus est inimicus animam meam: humiliauit in terra vitam meam.

Porque persiguio el enemigo mi alma, y humillo en la tierra mi vida.

Collocauit me in obscuris, sicut mortuos saeculi: & anxiatus est super me spiritus meus: in me turbatum est cor meum.

Pusome en lugares escuros, como los muertos del siglo, y congoxose en mi mi espiritu, y turbose en mi mi coraçon.



1 Aug. & fere cómunis Sáctorú expositio hic. Matt. 13. Inimic⁹ homo hoc fecit.

MI Padre san Agustin, san Gregorio, Casiodoro, y otros Doctores, entiéden por este enemigo el demonio, al qual el Señor en el Euangelio mentò algunas vezes con esse apellido: y bien se sabe que su exercicio contino es perseguir las almas. Y a esta cuéta son las de este verso palabras de vn penitente, q̃
2 arrepétido de sus pecados pide a Dios que le de audiencia de misericordia, y no entre con el en tela de juyzio: y aora da la razó porque lo rehusa. La qual es, porque echa de ver quá mala cuenta ha dado de si, q̃ en entrádo en batalla con el demonio se le rindio, y quedò vécido: *Quoniam inimicus humiliauit in terra vitam meam:* Persiguiome el enemigo, entrò en lucha con mi alma, y ha dado conmigo en tierra: y teme entrar en cuenta, porque no la ha 3
dado buena de si.

Y luego, como refiriédo el sucesso, el proceder de la batalla, añade: *Collocauit me in obscuris:* Pusome trampas en el camino dóde cayesse: armome lazos sobre falso, con que me hundiesse debaxo de la tierra en vna cueua sin luz ni claridad: *Collocauit in obscuris:* Aprisionome en las tinieblas de mis pecados.

Sicut mortuos saeculi: Como los muertos del 4
siglo. San Geronimo lee: Como los muertos antiguos: y este es el rigor de la palabra Hebrea, puesto que en Romance parece que haze diferente sentido, ala verdad todo es vno. Lo qual se echará de ver, con solo hazer plural la palabra, Siglo, quedarà luego frasi Española tan ordinaria, que la entenderan los niños. Como si mas claro dixera: Pusome en vna mazmorra escura, como los muertos de mil siglos, de que ya no ay esperança, ni me- 5
moria. Y esso quiere dezir: *Collocauit me in obscuris sicut mortuos saeculi.*

Hieron. hic legit sicut mortuos antiquos.

De lo qual con sobrada razon se lamenta el penitente, porq̃ el peor estado de los muertos en pecado, es quando lo estan de mucho atras, que con la costumbre han hecho callos en el mal, y oluidadose del bien.

Y por essa causa (añade Dauid) se congoxa mi espiritu, y se turba mi coraçon, acordandome de los dias antiguos de mi primer estado, en tu gracia, y amistad: esso quiere dezir: *Anxiatus est super me spiritus meus: in me turbatũ est* 6
cor meum: memor fui dierum antiquorum.

Pero si queremos proceder a la letra, que el Texto venga có la rubrica que està en el principio, o sobre escrito del Psalmo (siguiendo la historia, sin vsar de figuras, como siempre lo hazemos en el primer discurso de los versos) supuesto que el titulo dize, Que este Psalmo lo hizo Dauid quãdo salio de Ierusalen, huyédo del motin del leuantado Absalon, declara 7
aqui el aprieto en que le hã puesto las armas enemigas, por ocasion de las quales pidio en los versos passados, audiencia, y socorro de Dios.

Y dize: Persiguiome el enemigo Absalon, hasta quererme sacar el alma: *Persequutus est animam meam:* y luego: *Humiliauit in terra vitam meam:* Abatio a la tierra mi vida. Parece lenguaje semejante al q̃ vsan, los que para signifi 8
cacion de vna gran tristeza, y descósuelo, suelen dezir, Que no comerá pan en manteles, sino en el suelo, en la cozina: lo mismo que atras en el Psalmo. 5. *Cinerem tanquam panem manducabam:* Comia en la tierra, y a bueltas tragaua el poluo della. Casiodoro lo interpreta aqui casi desta suerte.

Casiod expositio hic.

Y no

Y no va muy lexos dela misma declaracion la comũ de los otros expositores literales (aũ que vsando para ello de diferentes palabras y metaforas.)

9 Genebrardo dize: *Humiliauit, id est, depressit, humi affixit*. Derrocome, dio conmigo en el suelo: no con la persona, sino con el estado. Lenguaje semejante al que en Español dezimos: Anda de cayda su partido: quando le traen a mal traer, y le lleuan de vencida. Esto quiere dezir: *Humiliauit in terra vitam meam.*

Geneb. exposit. hic.

Psalm. 44. Humiliauit nos in loco afflictionis.

Y Iansenio sobre la palabra, *Vitam meam*, dize que la añade Dauid, por mostrar que la misma vida le ponia en aprieto: trayendola en tanto peligro, que ya parecia que no auia esca par con ella.

Iansen. exposit. hic.

10 Y por esso añadio: *Collocauit me in obscuris, sicut mortuos saeculi*. Ya pudieran doblar por mi como muerto, y contarme entre los sepultados: ya el mundo da por acabadas mis cosas, como los muertos de mil años atras: *Sicut mortuos saeculi*. Assi lo declara Casiodoro aqui.

Casiod. hic.

11 Tambien se puede dar otra exposicion a las mismas palabras algo diferente aunque todas casi tiran a vn blanco: entendiendo por esta escuridad y tinieblas en que Dauid se vee puesto, la cayda de su estado Real: el destierro de Ierusalen: y la aflicion y miseria en q̃ se vee de presente. Porque es costumbre de las sagradas letras, entendrr las cosas prosperas por el dia: y las aduersas por la noche. Y assi

12 dezir que se vee metido en escuridades, es significar, que se halla puesto en gran afliccion, y tristeza.

Esta exposicion es de Neouileo, y Iansenio, y verdaderamente parece mas literal: por que casi las mismas palabras hallamos en los Trenos de Ieremias: *In tenebrosis collocauit me, sicut mortuos sempiternos*: En el qual lugar de fuerça le auemos de dar esta declaracion: que lamenta sus tristezas, é infortunios. Luego, si aqui en nuestro verso estan las mismas, escusado parece buscarle diferente sentido.

Neouile. & Iansen. expositio hic. Tren. 3.

13 Y con todo, sea la postrera declaracion, que Dauid viendose perseguido de Absalon su hijo (segun tienen los Griegos,) o de Saul su suegro (segun los Hebreos) realmẽte se retiraua y escondia en las cueuas escuras, que parecian sepulchros, o carneros de enterrar muertos. Este sentido da Iansenio entre otros, y parece el mas literal. Dize, que le puso su enemigo en lugares escuros, como a los muertos del si-

14 glo, porque le obligaua a que se anduuiesse escondiendo dentro de los sepulcros de los cementerios, y por esto viuia en gran congoxa de espiritu, y tristeza de coraçon: *Collocauit me in obscuris, sicut mortuos saeculi: anxiatus est super me spiritus meus; in me turbatum est cor meum.*

Discurso II. Sobre los mismos dos versos tercero y quarto. De la persecucion de los enemigos, y prouecho que los trabajos acarreã a los sieruos de Dios.

Quoniam persequutus est inimicus animam meam.

1 El primer pensamiento que se nos ofrece aqui a la letra, es vno harto comũ en la boca de los Predicadores, de quan a mal traer andan los buenos en la tierra, y quan apoderados, y señores del campo suelen andar sus enemigos: y el prouecho que dello les recrece. Dize San Grego-

2 rio: *Praesentis vitae prosperitas innocentiae testis non est*. La prosperidad de la vida, no es testigo de la innocencia: y si lo fuera sera testigo falso, q̃ mas ordinario es carecer della los justos, y verse afligidos.

Acuerdaseme a este proposito, auer leydo en Pierio, que los de Egypto significauan la limpieza en qualquier genero de cosas, pintãdo vn Turibulo humeando, y al lado vna bacia de agua, dos elementos los mas contrarios entre si, que se hazen guerra, se matan y acabã el vno al otro, y entrambos se mancomunan

Lenis & aqua simul hieroglificũ puritatis & mundities.

3 para nuestra paz y hermosura. No digo bien, se mancomunan, pues no pueden estar juntos, pero cada vno insolidum (como dizen los escriuanos en sus escrituras) o cada vno por su parte, limpian y purifican toda la inmundicia de la tierra (aunque teniendo jurisdiciones apartadas:) El agua, de muros a fuera. El fuego de puertas adentro: o (por mejor dezir) de dẽtro y de fuera. El agua laua las manchas y suziedad de la superficie: y el fuego entra hasta las entrañas: y aunque sean de vn bronze, saca la escoria. Apura el oro, la plata, y los re-

4 zios metales. A lo qual aludio Plauro, en la obra que el llamò Aulalaria, quando dixo:

Plau. in Aulalaria.

Qui impurate quamquam Vulcano studes?

Estas sin apurar: Aunque estudias con Vulcano andas lleno de escoria, tratando de contino en el fuego. Bien vemos que la fragua en suzia al herrero, y le trae hecho vn tizne: pero limpia el hierro. Y por la propiedad q̃ tiene

5 de limpiar las cosas, se marauilla de que estẽ lleno de escoria el que estudio con Vulcano.

Si lo quereys mas claro de las sagradas letras, acordaos que vna vez se quexò Esayas, que tenia los labios impuros, y moraua entre el pueblo semejante. Que remedio? Viene vn Serafin, toma vna asqua del Turibulo que esta ua en el altar, y abrasa los labios del Propheta, diziendo, que con esso quedauan limpios: *Calculo mundasti ignito ecce abstuli iniquitatem tuã, & peccata tua*. Acordaos aora del Turibulo de los Egypcios, y vereys quan al proprio sir ue aqui su pintura, para significar la limpieza, y vn jarro de agua al lado, su contraria: pero sirue al mismo efeto: tambien limpia.

Isai. 6. Quē forcipe tulerat de altari.

6

En esta conformidad entiendo yo aquellas palabras del Psalmo sesenta y cinco: Passamos por el fuego, y por el agua, para que nos lleuasses al lugar del descanso. Quiere dezir: Fue necessario, que fuessemos vna y muchas vezes limpios, lauados, y purificados a dos manos: que passassemos por el fuego, y por el agua, por las dos cosas que suelen limpiar, para entrar en tu gloria, delante de ojos tan limpios como los tuyos.

Psal. 65. Trãsiuimus per ignē, & aquam, & eduxistinos in refrigeriũ

7

Y si os parece nouedad, y que el santo Profeta no se querria acordar en sus palabras de las pinturas de los Gitanos: sabed que tambiē es pintura de Dios. Que pensays que pretendio significar, mandando que huuiesse en su templo vn mar de bronze, y en el altar fuego siempre encendido? y que los sacrificios fuessen primero lauados, que se hiziessē milagros en la picina, y despues quemados? sino dar a entende quan limpias quiere que vayan las cosas de que el se huuiere de agradar.

8

Y si lo quereys mas claro, y mas general: Dos vezes se limpia el mundo de la mucha he diondez de sus insufribles vicios. La primera fue con agua, en el diluuio. La segunda serà cō fuego, al fin del mundo. Mirad si estos dos ele mentos limpian y purifican? Dize el Incognito, que su llama subira mas alto que todos los montes de la tierra, y ocupara alguna parte del ayre. Preguntado que tan alto llegarà, y para que efeto, no auiendo en el ayre materia, que pueda quemarse. Responde, que subirá quanto subio el humo de los sacrificios que en la tierra se ofrecieron a Dioses falsos, purificā do el ayre de la infeccion que se le pegò de humos contra Dios.

9 Incog. in expofit. Psal. 161. ipsi peribunt.

10 Veys quales son los medios y instrumenros de que Dios ha vsado, para limpiar el vniuerso? Pues sabed, que de los mismos se aprouecha para la limpieza y pureza de las almas de cada vno de los suyos. Dos elementos necessarios en la vida Christiana, agua, y fuego. El Bautismo y los trabajos. Todos saben por la Fé, que sin el Bautismo nadie se puede saluar. Pues sabed aora tambien, que viuē engañados (y se acabaran de desengañar quando acaben de viuir) los que piensan que sin los trabajos alcançaran descanso. 11

Dize S. Basilio, q̃ ay mucho plomo en nuestra naturaleza humana, que pesa y abate el alma, y que ay mezcla de metales baxos, que cobrā mucho de vicios, y es necessario purificarlos con el fuego de la tribulacion.

Vna fabula refiere Licnfrondro a este proposito (y aunque lo sea su cuento) no lo es el blanco, ē intento que pretende significar con el: por esso repetimos algunas vezes ficiones de los Antiguos entre las verdades de los libros Christianos. Dize que la Diosa Tetis la casaron con Peleo, hombre mortal como los demas, y los hijos que nacieron los arrojaua ella en el fuego, para que alli se purificasse la mortalidad que se le auia pegado por la parte de su padre, y quedasse apurada la diuinidad que les tocaua por su madre. Que casamiento pensays q̃ e es este, vna Diosa con vn hombre mortal, sino el alma hecha a imagen de Dios, juntada cō este cuerpo de tierra, que tenemos: y los partos que nacieren destas dos tan diferētes naturalezas: los pensamientos, y obras, que dellos se engendraren, saldrā a entrambos padres: sabran a la tierra de donde se formò el cuerpo: y a las manos de Dios que formaron el alma. Y para purificar las del metal baxo, y sacar la escoria, ē inmundicia de todas ellas, el mejor remedio es el fuego de la tribulacion en la vida.

12 Thetis Deo Peleo mortali homini nupta part' quos ab illa cōceperatin ignē iniciebat, vt purificarentur.

13

Quereys otra figura de lo mismo en las sagradas letras, que no sea de Tetis, y Peleo, sino de Dios y su Iglesia. Dize Ezechiel en vna vision, que estaua el Señor de la cinta a baxo, todo ardiendo en llamas de fuego: y de alli a la cabeça semejante al Electro. Quiere dezir, el cuerpo mistico de Dios, que es su Iglesia: y cada vno de sus sieruos mas illustre y mas claro por la parte superior, y por la baxa se abrasa. Esto es, los afectos tiernos, se purifican con trabajos. Pero los espirituales, y superiores, q̃ miran al cielo, son Electro, metal q̃ Pierio afirma ser mas precioso y de mas quilates, que el mismo oro. Mientras la carne estuuiere entre llamas, el alma serà mas que de oro.

14 Ezech. 1. Et vidi quasi speciē Electri, & alumbis, & deorsum, & alum bis eius vsq. deorsum vt di quasi speciem ignis splendentis.

15 Pier hier. li. 46. fol. 34.

Por Esayas dize Dios, hablando de los sieruos y escogidos que tiene en el mundo: *Eris corona in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui*: Seras vna corona del Señor en mano de Dios. Notad, no dixo en la cabeça, aunque es el lugar mas propio, sino en las manos. Despues de echa y perficionada, se pone en la cabeça, pero mientras se labra en las manos anda. Los sieruos de Dios (aunque hā de ser corona que Dios ponga sobre su cabeça) pero

Esai. 62.

16

pero en la vida estan en casa del platero, del
artifice, que es el mismo Dios. Qual es el in-
strumento con que se labrã las pieças de oro,
que se paran tan hermosas, como lo son mu-
chas? Agua, y fuego. Agua fuerte, y la fragua.
Y lo mismo diremos de los justos: Lagrimas
y trabajos.

17 Promot Ignē de cælo furatus quid indicet.

Y para esto notad, si a caso aueys oydo el
cuento de los Antiguos (si sabreys que es muy
comun) de aquel Promotheo, que fue castiga-
do de los Dioses, porque subio al cielo a hur-
tar el fuego que alla auia, y le baxo aca a la
tierra. Que pensays que quiere dezir este fingi
miento? sino que fue este el primero que en-
señò a los hombres diferentes artes, y artifi-
cios de ingenio y entẽdimiento. Viuia el mun
do en tinieblas, y baxolos aca la lumbre: alum
brolos, industriolos. Esto fue hurtar el fuego
Hesiodus. de alla. Asi lo interpreta Hesiodo, y sus segui-
18 dores. Aunque Floro Autor Griego, sigue o-
tra vereda algo diferẽte. Dize que es verdad,
Florus, & vtrūq. refert Pier lib 18. fol 135 A Pli nat. hist. lib. 7. c 56. que la primera nouedad, que el ingenio hu-
mano descubrio en el mundo, fue el fuego de
que Plinio haze Autor a Ypirodes hijo de Ci
lice, que este fue el primero que le sacò cõ es-
lauon y pedernal: y Promoteo el que le cõser-
uo con mecha y lanterna. Pero señala Floro
otras razones a nuestro proposito, de auer si-
do la primera inuencion, no lo atribuyendo a
la virtud de alumbrar, sino ala de quemar: por
medio de la qual se abrio camino para casi to
dos los artificios que despues descubrio el in-
19 genio humano. En que manera pudieran los
dos hermanos de Atenas (los primeros q̃ die-
ron traça, para que se hiziessen casas) leuantar
las paredes de ladrillos? Y Doxio hijo de Ge
lio, deprender de los nidos de las Golondri
nas: el vsar como ellas de algun betun, para tra
uar los ladrillos, y atapar los resquicios de en
Pli. vbi sup tre vnos y otros. Y Lynira hijo de Agripa, in-
20 uentar las tejas para cubrir los techos contra
la lluuia? Si primero no huuieran todos estos
experimentado, que con el fuego se puede to-
star, y endurecer el barro, y hazerse ladrillos:
y al contrario, de la tierra barro tierno, be-
tun blanco, que por otro nombre llamamos
cal.

Apud Ludouicū Guiciardinū in sua descriptione inferioris 21 Germaniæ sub lite manet vtrum Chini in Flādrij Typos primi inuenerint.

Como pudieran los Chinos contender con
tra los de Alemania la baxa, sobre qual de las
naciones fue el primer inuentor de la Imprẽ-
ta? Y Paulino Obispo de Nola, el primero que
(segun algunos) mando fundir Campanas? Si
antes desso no estuuiera sabido, que el metal
se podia vaziar con fuego, y reduzirse a la for
ma q̃ quisiessen, y del plomo hazerse los mol-
des para la impression? Como podia sacarse
a luz el artificio tan prouechoso de los relo-
xes, despues de tantos siglos que se vsaron los
del Sol, que Quinto Marcio Filipo, Cẽsor Ro Pauli. secundū aliquos Primus Cāpanarū inuētor quod
mano ordeno: y los de agua, con que Scipiõ
Nasica midio las horas para que siruiessen de
noche, y quãdo el Sol estuuiesse ñublado? Co
mo se pudieran enmendar las faltas destos, y 22
hazer los que aora vsa el mundo? sino es expe forte demodo nunc vsitato in ecclesia debet intelligi, nam aliter prius fuerant.
rimentando primero, que por virtud del fue
go se podia labrar el hierro, y hazerse las rue
das necessarias, para nuestros reloxes. En que
manera pudieran los Asirios poner pleyto a
los de Egypto, y competir sobre qual fue el
primer inuentor de las letras del Alfabeto? Y Gellius.
que Gelio diga, que fue Mercurio, otros lo a-
tribuyan a Cadmo de Fenicia: Y que despues 23
casi conciliandolos, diga Aristoteles, q̃ al prin-
cipio huuo diez y seys letras. Y Picarmo acre
cento otras dos. Y otros atribuyan a Palome- Aristot lete 10. tantum fuisse in initio Alphabeti apices scribit.
des la gloria de auer añadido quatro, mien-
tras estuuo en la guerra de Troya. Pues essa
misma inuecion ingeniosa (que parece del to
do agena de lo que es fuego) no pudiera lo-
grarse sin el. A no ser asi que por la fuerça de
la lumbre, se mezcla el hierro, cõ el azero, y se
hazen los cuchillos, con que se cortara la plu-
ma de escriuir? A no auerlo, cierto que la plu-
ma por cortar no siruiera mas que vn sarmiẽ-
to, o vn palo (con que podrian hazer rayas en 24
el poluo, o escriuir en el arena, sin passar las le
tras a mas policia) No se podria embiar vna
carta de vn pueblo a otro. En fin, imaginad
las cosas que se os antojaren, labradas por las
manos de los hombres, y hallareys q̃ sin fuego
a penas la ay de prouecho, en quantas el inge
nio humano supo inuentar.

Para todas las artes son menester instrumẽ-
tos y materiales, los vnos y los otros se labrã 25
con fuego. Por esta razon Homero llamò a Homer.
Vulcano (aunque era vn herrero) Principio, y
Principe de todas las artes. No cabe aqui lo
que dize el refran: *In cunctis & in singulis nul-
lus*: Llamandole Principe de todas, fue dezir, Marcius Tirius Homeri Coment.
que en cada vna es el mayor. A donde Marcio
Tirio su Comentador, señala por razon la que
vamos tratando, que todas ellas dependen de 26
lo que Vulcano, oficial del fuego labrò pri-
mero.

Por la misma causa fingieron, que el mari-
do mas a proposito, que se pudo dar a Pallas
Diosa de las ciencias (nacida de la cabeça y
entendimiento de Iupiter) fue casarla con el
mismo Vulcano. Verdaderamente pareceria
desproporciõ estraña, vn herrero entre la hor
naza del carbon, y llamas de la lumbre, casado
con vna Diosa, no solo mas sabia, sino tan her
mosa que pudo competir la mãçana a la mis-
ma Venus. Que tienen que hazer estas gran- 27
dezas con la tizne de la lumbre, y el ollin del
carbon? Que ygualdad, que proporcion pu-
dieron

dieron hallar entre tales dos,los que escriuien
do hazian los casamientos en su imaginacion,
sin consentimiento de las partes,como a ellos
les venia mas a cuento para la significacion
de lo que pretendian enseñar? Yo pienso que
es la misma que vamos tratado. Quisieró dar
a entender que deste matrimonio de la Diosa
de sabiduria, y Vulcano, nacieron todas las
28 artes. No bastara sola ella para engendrarlas?
No por cierto, marido ha de auer para tener
hijos,y ninguno mas cóueniente:ninguno fue
ra de efeto para tenerlos. La experiencia des-
cubriera presto, que otros sino es Vulcano,la
dexaran esteril y sin fruto de tales obras. To-
do el saber,y ciencia de Pallas, no bastara pa-
ra sacar a luz sus hijos, que son las artes,sino
29 anduuiera de por medio el ayuda del fuego:
la qual fue tan necessaria,que ninguna otra co
sa sin el bastara.

Para auer partos buenos, es necessario ca-
sar a Pallas y Vulcano, juntarse ciencia y fue-
go. Bien puede ser que en la primera edad del
mundo,quando los hóbres viuian en cueuas,
y se amparauan debaxo de las ramas de los
arboles,huuiesse gente tan sabia,y de tan bue-
nos entendimientos como aora, pero no les
bastaua su saber para labrar vna casa; hasta q
la primera inuencion fue hallar la lumbre,por
30 medio de la qual hazen de la piedra cal, y de
la tierra piedra,o ladrillo, con que suben las
paredes:y tejas con que la cubren. Pudo ser al
go desto sin fuego? No por cierto. Estuuiera
esteril la sabiduria. No engédrara partos pro
uechosos, sino se juntara con Vulcano,có ayu
da del qual ha sido fecunda de quátas buenas
artes oy tiene la tierra.

Tornando aora al lugar de Esayas,que co-
Isay. 62. mençamos a declarar: *Eris corona Domini, in*
31 *manu Domini*: Estaras como corona de oro,
que se labra sin leuantar el artifice la mano
della. Quiere dezir,que anda en la fragua,an-
da entre las llamas. Pues sabed aora, que co-
mo ellas fueron el principio de las artes, tam-
bien lo son de las labores de Dios en su Igle-
sia. Para perficionar sus obras: lo primero es
auer trabajos,persecuciones,y perseguidores
32 que las causen. Desde el justo Abel hasta la fin
del mundo,sin essa ayuda nada se labra có per
ficion. Estan los justos en las manos de Dios,
como corona que se labra. Ha de interuenir
el fuego de la tribulacion, a penas de quedar
el metal bronco.

Auguſ. ſup. Gene. Assi mi padre S. Augustin, declarando aque
llas palabras del Genesis,donde(tratando de
Esau,y Iacob)está escrito,que el mayor serui-
rá al menor,mueue por question, en que ma-
nera se cumplio esta sentencia, pues leemos,
33 que antes le persiguio toda la vida? Respóde:
Seruiuit non obediendo, sed vexando: Siruiole
no obedeciendole,sino vexandole. De la suer
te que el fuego sirue al oro,abrasandolo y der
ritiendolo para subirlo de quilates, y perfi-
cionarlo. Claro está que el fuego es enemigo
comun,que todo quanto se le acerca lo destru
ye y cósume,y con todo no ay cosa de mayor
seruicio,pues fue necessario que el fuesse la pri
mera inuencion del mundo,para que el inge-
nio humano pudiesse sacar a luz las que aora
ay. Es enemigo,y aprouecha? Respondo. Que 34
si:y con tanta vtilidad, que por essa causa los
Gentiles(los quales llamauan Dioses a las co-
sas en que echauan de ver mayor, y mas vni-
uersal prouecho)adorauan el fuego,y a su lla-
ma llamaron Diosa Vesta, como se vee en a- 35
quel verso de Ouidio. Ouidius.

Nec tu aliud Vestam, quam puram intellige flammam.

Añadid mas,que tambien en la lengua He- Hebræo idiomate se re eodé vocabulo significatur De⁹, & ignis.
brea vno de los nombres principales de Dios
se dize ESTH,y apurado el origen de la pala-
bra se deriua de fuego. Tienen casi el mismo
nombre en Hebreo, Dios y la lumbre. Assi el
Profeta Esayas sin andar por arrodeos, dize a Isai. Deus noster ignis cósumés est.
la clara, que nuestro Dios es vn fuego abrasa
dor. El qual(aunque por su actiuidad parece
enemigo que destruye)pero juntamente puri
fica y perficiona. Luego si mientras viuen los 36
justos son corona que Dios trae entre las ma-
nos, y la está labrando para ponerla sobre su
cabeça,faltando el fuego,queda dicho lo que
ha dicho el refran: Sera martillar en metal Adag. Hisp. Marullar en hierro frio.
frio. En fin, para que es alargarnos mas en
traer autoridades que lo prueuen? Donde me
jor,mas breue,y mas claramente se dize,es en Psal. 65.
aquellas palabras de Dauid: *Igne nos examina-*
sti, sicut examinatur argentum. Mirad si pu-
diera hablar mas a punto, si tomara a destajo
prouar el intento que vamos siguiendo? Apu-
rastenos Señor,como el fuego la plata. Veys 37
esta plata que mienta,pues sabed que dessa es
la corona(que segun Esayas)está Dios labrá-
do. Y para quedar de mas quilates, la exami-
na,y purifica con el fuego de varios trabajos,
y persecuciones. Con este apercebimiento há
de entrar en sus manos los materiales que pre
tendieren serlo desta corona que labra. Co- 38
mo en la tierra no ay artificio, ni piedra bien
labrada sin el fuego, assi en el cielo, la coro-
na de Dios, y joyas ricas de su tesoro, que
son los Santos,sé labraron primero con el fue
go de la tribulacion: Por lo qual no es noue-
dad tener Dauid tantas y tan rigurosas que
contar de si mismo, y que diga en nuestro ver
so: *Persequutus est inimicus animam meam, humilia*
uit in terra vitam meam.

Collocauit me in obscuris sicut mortuos saeculi:

Anxiatus est in me spiritus meus: in me turbatum est cor meum.

Discurso III. Sobre los mismos dos versos tercero y quarto. De los lazos que nos arma el Demonio.

Quoniam persequutus est inimicus animam meam: humiliauit in terra vitam meam.

Collocauit me in obscuris, sicut mortuos sæculi.

Persiguiome el enemigo, diome caça, armome vna trampa: hizome hundir en ella, y quedar so tierra en vna escura cueua.

1 Aug. Greg. & alij hic. MI Padre San Augustin, San Grego-
rio, y otros muchos Santos, por
este enemigo de que Dauid se la
menta, entiendẽ el demonio, per
2 seguidor de nuestras almas: Es
sentido que quadra mas al propio a los peni-
tentes, quando con veras traen a la memoria
los yerros, los engaños, los peligros de la vi-
da passada. Pinta Dauid los de la suya, con grã
pena y dolor en nuestro verso, diziendo: Per-
siguiome el enemigo del genero humano, y
dio conmigo en tierra: *Humiliauit in terra*: Esto
es: Abatio mis pensamientos, afectos, y desseos
a cosas terrenales.

Y como en Berberia a los que cautiuan los
3 suelen poner en vna mazmorra so tierra, por-
que no puedan huyr, assi dize Dauid. El De-
monio despues que me vencio, me tuuo pue-
sto en tinieblas de mis pecados, en prisiones
escuras: *Collocauit me in obscuris*: Ya como muer
to de mil años, sin esperança de leuantarse
y escapar de sus manos? *Sicut mortuos sæculi*
in obscuris. En vna mazmorra, para significar
4 quan sin luz esta vn pecador. La muger que
Luc. 15. Accendit lucernã & euertit domũ donec inueniat. perdio la dragma, encendio candela para ha-
llarla. Tan a escuras anda vn malo, que sino es
encendiẽdo vela no ay verle: *Vbi posuisti eum*:
Preguntò el Saluador para resuscitar a Lazaro
muerto: y a los primeros Padres: *Adam vbi es*:
Estauan a tan escura sombra, por el desuio de Ioan. 11. & Genes. 3.
la luz, y ausencia dela vida, que preguntò muy
bien lo vno y lo otro. Donde estays. Todo lo
que se descubre en virtud de la luz, es. Luego
los que huyen della (quales son todos los que
obran maldad) que mucho que no se deuisen. 5 Actor. 9. Circumfulsit cum lux de cælo.
Por esso a San Pablo quando andaua en seme-
jantes passos: *Circumfulsit cum lux de cælo*: Fue
encender el acha para hallarle, para verle por
donde va. Lleua tan espessas tinieblas dentro
en el alma, que cercandole la luz de fuera por
todas partes, parece que no halla por donde
entrar, y assi le rodea todo, ojos, oydos, ma-
nos, y boca, por ver si ay resquicio. Las lum-
bres, o luzes de la tierra, jamas cercan de to-
dos lados: si de vna parte alumbran, de la otra
dexan sombra. El mismo Sol tan grande co- 6
mo es, quando mas empinado, aunque sea en
las regiones debaxo de la linea Equinocial,
donde està a niuel sobre la cabeça, tambien a-
lli a medio dia dexa sombra a los pies, y por
las tardes y mañanas, las dos sombras que vn Vmbrat videt ire sinistras.
Poeta llamò, derechas y siniestras. Pero la luz
del cielo rodea a Paulo de todas partes, por-
que es tanta la escuridad, tal la niebla dentro
en algunas almas, que no ay romperla. Es me
nester tenerlo en cerco para que por el discur 7
so del tiempo se rinda, y halle entrada la luz.
Vox Domini reuelauit condensa. Los llamamien-
tos y vozes de Dios nuestro Señor van rom-
piendo las espessuras: *Reuelauit condensa*. Reue-
lar y manifestar, es oficio de la luz, y la de Dios
rompe por la espessura, como a fuerça de bra
ços. Son tales las tinieblas en que el demonio
pone el alma que se le rinde, que es menester
gran fuerça de luz para romperla: *Collocauit me*
in obscuris.

Viendose en tal estado por su culpa, como 8
soldado rẽdido que no hizo en la pelea lo que
deuia, no se atreue a entrar en juyzio ante el
diuino tribunal, y dize: *Non intres in iudicio cum*
seruo tuo: Y con razon teme la cuenta quien
dio de si mala cuenta.

Humiliauit in terra. Quando vna fortale-
za se rinde por falta de municion, o porque
la desmantelaron los muros con la artilleria,
o porque es ella tan flaca que no pudiera de-
fenderse, no suelen poner culpa al Capitan:
pero sabed que nuestra alma es vna fortale-
za inconquistable, que no se puede ganar
por fuerça de armas, solo por trato, por so- 9
borno se puede coger, y no de otra manera.
Y por esso halla Dauid, que no es disculpa ba-
stãte, auerle perseguido el enemigo. Del qual
dize S. Augustin, que es como vn grã mastin,
feroz y brauo, atado en cadenas, que puede
ladrar, y centellear los ojos, pero morder en
ninguna

ninguna manera, ſino es al que quiere al que
ſe le llega, y ſe le ſujeta: todo lo demas es fu-
ria braua ſin efeto: *Latrare poſt: ſolicitare poteſt: mordere omnino nõ poteſt, niſi volentem.* Y aſsi quã
10 do el Euangelio nos cuenta, que mouio guer-
ra hombre por hombre (como aca dezis) con
tra el Redentor, ſe nos deſcubrieró las armas
con que pelea. Moſtròle grandes bienes del
mundo, y dixo que ſe los daria todos ſi echan
doſe por tierra le adoraſſe. No dize que le
derrocara, ſino que el miſmo ſe rinda y arro-
dille, y eſſo que no pudo alcançar de Chriſto,
lo alcança de noſotros quando conſentimos
11 a ſus perſuaſiones: y de nueſtro penitente al
tiempo de ſus ofenſas. El qual ſe lamenta ao-
ra dello, con las palabras de nueſtro verſo: *Humiliauit in terra vitam meam*: Humillò haſta la
tierra mi vida.

Matth. c. 4. Hęc omnia tibi dabo ſi cadens adoraueris me.

Vsò de figura, tomando la ocaſion por la
cauſa. En rigor bien pudiera trocar el Roman
ce, y no dezir que el enemigo ſe humillo haſta
la tierra, ſino que el ſe humillo al enemigo ha
ſta echarſe por tierra, pues que las armas del
aduerſario no hazen fuerça. Y ſi quereys ſa-
ber quales ſon, el Euangelio lo dize: *Hæc om-*
12 *nia tibi dabo ſi cadens, &c.* Son vnos montes de
oro pintados que promete. Luego con dones
conquiſta. Aſsi es ſin duda: no coge almena ſi-
no es por ſoborno: cohecha al miſmo q̃ quie-
re ſujetar, para que ſe entregue: ſi el no ſe rin-
de no ay rendirle.

Achiles nõ niſi a planta vulnerabilis quid indicet figmentum.

Quan a cuento nos viene aqui la ficion de
los Griegos, que (ſegun refiere Virgilio, y
otros) eſcriuieron de ſu Capitan Achyles, que
por auerle bañado ſu madre en la laguna Eſ-
13 tigia, no podia ſer herido en parte que huuieſ
ſe tocado el agua: y aſsi ſiendo inuencible en
las batallas, vino a morir de vn ſaetazo que
le hirio por la planta del pie, eſtando de ro-
dillas en vn templo. Por alli pudo entrar, por-
que los dedos de la madre que le tenia del pie
quando le bañò, eſtoruaran que no llegaſſe
a aquel lugar el agua: eſſe ſolo quedò por ba-
ñar, y por el murio. Quien dixera tal, que por
14 la planta que cae debaxo del pie, corria peli-
gro el que por todas las otras no podia tener
le? Y quien dira que vna alma (que no puede
ſer conquiſtada por fuerça) venga muchas ve
zes a ſer priſionera por ſus proprios pies? y ſe
vaya a entrar de gana en las cadenas y maz-
morras de Satanas con ſus pies? Eſto es, por
ſus afecciones, que ſon los pies con que cami
na. Solo por eſta parte corre peligro, y por eſ-
ſa muere. En fin le cogen por pies: pero aña-
dio, que no es por los agenos, ſino por los ſu-
yos propios, que ſe va a meter donde auia de
huyr mil leguas.

15 No ſe ſi aueys de eſtrenar a eſte propoſito,
lo que reparo yo aora en las palabras, que
Chriſto Señor nueſtro dixo a los ſuyos en el
Lauatorio de la Cena? Dizele Pedro: Señor,
ſi conuiene, no ſolo me lauad los pies, ſino las
manos, y la cabeça? Reſpóde el Señor: Al que
ya eſta lauado, no es meneſter que de nueuo
le lauen mas de ſolos los pies. Pregunto yo:
Donde leemos que eſtauan los diſcipulos la-
uàdos? antes hallamos que fueron murmura-
dos de poco limpios, por no lauarſe las ma- 16
nos a la comida. No quiero yo dezir, que en
eſta palabra de Chriſto ay aluſion al lauato-
rio de Achiles: pero (aunque los fingimientos
de los Griegos, fueron mentiras: lo que pre-
tendian ſignificar con ellos, eran verdades
ciertas, y doctrina muy prouechoſa para las
coſtumbres) tengo para mi, que ſin duda mi-
raua Chriſto Señor nueſtro, no al fingimien-
to dela fabula, ſino a la doctrina que della re- 17
ſulta, quando dixo, que era neceſſario lauar
los pies de los que ya eſtauan lauados. Eſto
es, de los que por otra parte no podian ſer he
ridos, ni corrian rieſgo, ſino buſcandole por
ſus propios pies, por ſus afectos, que ſon los
paſſos con que camina nueſtra alma. Y aſsi pa
ra ſignificar los Griegos, que Achiles ſiendo
hombre prudente, fuerte, y cabal en todo ge-
nero de virtudes, la falta que tenia era, dexar-
ſe lleuar de los apetitos deshoneſtos (que ſe-
gun refiere Plinio) tienen ſu principio en las
plantas de los pies. Por eſſa parte afirmaron
que fue herido. La diferencia podra ſer, que 18
los Griegos, por la planta de Achiles no ba-
ñada, entendieron quiça ſolamente los apeti-
tos deshoneſtos. Y Chriſto Señor nueſtro, el
dia de la Cena, por los pies de los dicipulos q̃
lauò, entẽdio todos los afectos ilicitos, y paſ-
ſiones del alma.

Ioan. 13. Qui lotus eſt nõ indiget, niſi vt pedes lauet.

Pier. hiero. li. 35. fo. 257 Citat Orpheũ dicẽtẽ talũ eſſe principẽ libidinis locũ. Alij qui addunt frigidis plãtis contũ nõ contingere.

Y porque lleuemos nueſtra razon mas fun-
dada, acordaos que la guerra que en el Ge-
neſis dixo el Señor, que nos auia de hazer la 19
ſerpiente infernal, es aſecharnos al carcañal:
Inſidiaberis calcaneo eius. Y aunque ſe dixo ſeña
ladamente de la Virgen, cuyos afectos fueron
ſiempre tan limpios, que aſechandola de con-
tino, no hallò jamas donde morderla: pero a
todos toca que (auiendo tantas partes en el
hombre) ſea el acometimiento de la ſerpiente
nombradamente por los pies, como quien ſa-
be bien, que ſino es por ellos no puede por
otra parte herir el alma.

Genes. 3.

Y porque a alguno no ſe le figure que es
expoſicion de mi antojo, ſin baſtante funda-
mento, el primero que alego en mi fauor es 20
Philon Iudio, el qual declarando las miſmas
palabras del Geneſis, pondera que el carcañal
es la parte que mas ſe auezinda con la tierra,
y por eſſo ſymbolo dela porció inferior y ſen-
ſitiua,

Phil. Iudæ. Geneſ. 3.

sitiua, de vna alma inclinada, y facil, para cosas sensuales y terrenas. Y el mismo, tratando despues del patto de Esau, y Iacob, donde el sagrado Texto dize, que el vno tenia al otro por la planta del pie, Filosophia, que ya aquello era pronostico que a su tiempo le auia de
21 derrocar. Que por las plantas de los pies son nuestras caydas. Todos somos vnos Achiles, alomenos nuestra alma, que por otra parte no puede ser herida.

Buridice a serpente in pede vulnerata de qua Virg lib 4. Georgicon.

Y si quereys mas cosas humanas a este proposito: Sabed que lo mismo pretendieron enseñar los Antiguos en aquel cuento dela donzella Euricide, muger de Orfeo, que huyendo por los campos del desseo deshonesto de Aristeo: la mordio vna culebra en el pie: Alli
22 huuo de ser. Quiça pretendieron significar, que tambien la celebrada por honesta, andan do caminos dexò de serlo. Y a lo propio aludieron, en lo que dexaron escrito de Iason, quando buscaua el vellocino de oro, al passar de vn rio perdio vn çapato. Fue dezir por atrodeo: Que buscando la virtud y la fama immortal, no pudo alguna vez dexar de flaquear.

Iason dum aureũ velocinii quęris calceũ amisit, de quo Oui. 7 Met. & latius Apolonius Rodigini⁹.

Y sin duda a lo mismo tira Virgilio, quando refiriendo, como Dido se matò por la afficion, y ausencia de Eneas, dixo: que pri-
23 mero se auia descalçado el vn pie, con estos versos.

Dido de qua Vir lib. 1. & 4. Aeni

Altaria iusta.
Vnum exuta pedem vinclis in veste recincta,
Testatur moritur a Deos & conscia facti,
Sydera.

Por cierto aduertencia fuera escusada, referir, que primero que se matasse Dido, se auia descalçado vn pie, sino es por la significacion
24 que vamos tratando, queriendo dar a entender que la passion deshonesta le auia primero rendido, significada por los pies. Tanto, que vn Autor moderno de Medicina, lo funda en propiedad natural. Escriue (y lo deuio de tomar de otros antiguos) que no puede auer ayuntamiento deshonesto, estando frias las plãtas de los pies. Y si ello es verdad, bien se sigue, que de su calor depende el de la sensualidad, y que por ella entran las heridas al alma.

Modernus Medicina Doctor.

25 Pero dexando a parte razones, y Authores profanos: yo hallo que tambien los que comentaron las sagradas letras van por el mismo camino. Origines sobre el Psalmo treynta y seys, aludiendo a lo que Dios dixo a la serpiente, que asecharia al calcaño de Eua, dize assi; *Dæmon nostrum obseruat calcaneum, cui vtique nunquam nos oportet plantam nudam præbere, sed semper debemus esse calceati pedes in præparationem Euangelij pacis, vt inde nos supplantare non valeat.* No se atreue el demonio a mi-
26 rarnos à la cara, pero està como traydor atendiendo a los pies, y es menester no darle jamas la planta nuda, porque no pueda por essa parte derrocarnos. Es casi dezir de callada, que por otra parte no ay peligro. Semejantes palabras dize San Ambrosio en su segundo libro de la penitencia: *Celebraturus Pascha Domini: epulaturus agnum, tectum debet aduersus omnes in cursus bestiarum spiritualium habe-*
re vestigium: El que ha de celebrar la Pascua del Señor, y comer el Cordero de Dios, es necessario que trayga cubiertos los pies contra todas las asechanças de las bestias espirituales. 27

Origi. Psal. 36.

Amb. lib. 2. de pœnit.

Y finalmente, en figura desto, es ceremonia santa, mandada de la Iglesia, que el Sacerdote que huuiere de celebrar, aunque sea frayle descalço, se ponga çapatos el tiempo que estuuiere en el altar. Ceremonia dependida
de las palabras de San Pablo, quando manda que estemos calçados los pies, para el Euangelio de la paz. 28

Eccles. ceremonia est nõ nudis pedibus celebrata.

Paul. Eph. 6. Collocati pedes in preparationem Euãg pacis.

El cuydado tan particular de la Yglesia, y de las sagradas letras, que traen con nuestros çapatos, pensays que podria ser sin gran ocasion? No por cierto. Sabeys como lo figuro yo? Muchas vezes aureys encontrado por essas calles, mastines Gelandeses, con grandes carrancas al pescueço, y en ellas vnas puas de hierro de vn geme de largo, todo el restante del cuerpo sin cosa. Que es la causa de armar el cuello con tanto cuydado, y dexar todo lo
demas desnudo? Los pastores saben bien la 29
razon dello. Es que los lobos quando pelean con los mastines, no suelen hazer presa, sino es en el pescueço, por ahogarlos; y assi cumple que por essa parte vayan armados con la carrança, para quando el lobo fuere a morder, se atrauiesse la boca con las puas, y no halle por donde entrar. Casi de la misma suerte, si la culebra infernal nos asecha a los pies (no pudiendo ser herido el Achiles espiritual por o-
tra parte) conuiene que essos señaladamente 30
se armen, anden calçados. Y laua Christo los de sus discipulos, no con agua de laguna encantada, como la de Achiles, sino con la de su gracia, que deshaze los encantos de Satanas, da fuerças, haze inuencibles, y todo poderosos contra sus batallas; segun lo que san Pablo dixo: Todo lo puedo en aquel que me conforta. De manera que nuestra guerra es por los pies: pero son tales los nuestros, que tambien siruen de alas. Los afectos con que el alma se mueue, no solo andan por el suelo, tambien nos suben de buelo, aficionandonos a lo del cielo. Aquel aficionarse, es casi; *Affecti-*
bus ire. Con los mismos otras vezes nos aba- 31
timos a la tierra: empleandonos en lo de aca.

Paul ad Philip. 4.

Y en

Y en esse particular reconoce su culpa nuestro Propheta confiessa, que se abatio al suelo por industria de Satanas. *Humiliauit in terra vitam meam*. Dio el enemigo conmigo en tierra. Habla vsando de la metaphora de otras peleas, hechas de hombre a hombre, don
32 de el vencedor derrueca al contrario. Pero en rigor, bien pudiera dezir: Yo mismo me derroque en tierra, a instãcia de mi enemigo: No me dio el tras pie, mas yo por mis pies me fuy a entregar en sus manos.

Alci. in Emblema. Por symbolo de estremada simpleza, pinta Alciato el aue llamada Othides, o Othis, que teniendo alas para bolar, se dexa coger a manos. El lo tomò de Xenofonte, y otros Antiguos: y si la causa es (como algunos dizen) por ser pesada y tarda de buelo, no parece tanto de culpar, que en fin en este caso habla el teIla sentit Pier. hiero. lib. 7 fo. 51. fran: Quien mas no puede, morir se dexa. Pero otros sienten que la ocasion es, embelesarse tanto en su propio canto, que no hecha de
33 ver cosa de las que entonces passan, y assi no huye, ni se acuerda de si misma. Por cierto hasta alli pudo llegar el estremo de vn embelesamiento en el gusto presente, que no se recata de la muerte, que luego se le ha de seguir: y se dexa coger a manos del caçador la que tiene alas para bolar, y ponerse en cobro. Pero si quereys ver otro estremo mayor, no es menester yr a buscar el exemplo a los monstruos de los desiertos de Syria, o a los pezes del rio Nilo (que de cosas assi remotadas, aues, y ani-
34 males no conocidos, escriuimos a vezes muchas cosas sin saberlas, quiça dudando de la verdad dellas, arreuiendonos en el restimonio de otros que primero las dixeron). Aqui para prueua basta lo que vemos de nuestras puertas adentro, en cada vno de nosotros, que todas las vezes que pecamos nos coge el demonio a manos, no porque tenga pies para alcançarnos, mas porque nosotros los tenemos para yrnos a meter en sus vñas, embele-
35 sados no con nuestro canto, sino con la musica que el nos haze. Mas es esto que dexarse coger, entregarnos de grado al caçador infernal, que jamas pudiera alcançarnos si nosotros por nuestros pies no fueramos a rendirnos.

Osea. 7. Factus est Ephraim quasi columba Esta es al pie de la letra, la queza del Propheta Oseas, quando hablando con el pueblo de Dios les dize: Hizose Efrain como paloma
36 seducta non habent cor Aegyptum inuocabant ad Assyrios abierunt. boua sin discurso: Llamaua a los Egypcios, y se yua a los Assyrios. Quiere dezir: Prisioneros auian sido en Egypto, y esclauos entre los Assyrios, ya sabian a que sabia su mal tratamiento, y con todo se querian valer de ellos, y los llamauan en su fauor. Gran simpleza, meter el enemigo poderoso en casa: *Aegyptios inuocant ad Assyrios abierunt*.

Mirad a quien, sino a los mismos cuya rigurosa esclauonia ya auian experimentado. 37
Y con todo, porque de presente les dan palabras y muestran buena cara: *Ad Assyrios abierunt*, se les van de gana a entrar por las puertas, y meter en sus manos, no echando de ver (dize Oseas) que los halagos presentes son como los del que ceba palomares, y les echa anis, no por el bien y regalo dellas, sino por el propio: porque crien hijos de que pueda aprouecharse, comiendolos a ellos, y a ellas.

Sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y tres. *Draco iste quem formasti ad illudendum ei*. 38
Dize el Incognito, que la Ballena en la mar Incogn. ver. 178 ibi. Draco iste quẽ formasti ad illudẽdum ei. sigue los pezes pequeños, por tragarlos: los quales con instinto natural, luego que la sienten, tiran hazia la orilla, y la Ballena tras ellos, y con la fuerça y gran peso de su cuerpo, da en seco, y no pudiendo mouerse, bueluen los pecezillos que huyan, y perdido ya el miedo, como a prisionera de quien no pueden recebir daño, se suben sobre ella, y andan cruzando a todos lados, como haziendola cocos. Y por esso dize el Psalmo, que formò Dios el Dragon para que se burlassen del. Pero San Geronymo leè de diferente manera: *Ad illudendum eis*, en plural: El Dragon que forma- 39
ste para que se burlasse dellos. De manera que los burlados sean los pezes. Esto es, los hombres, y el Dragon, el engañador, que lo tiene por oficio. Casi de la suerte que algunos trujamantes, vsando el juego de maestre coral, con aquellos cubetillos, aqui esta vazio, acullà las pelotillas, y quando vays a mirar donde os parecio que las auia, no hallays cosa: es vna engañifla de ojos, o burla de antojos, que se nos figurò a la vista, lo que no era en la verdad. Assi el demonio nos està muchas vezes 40
representando gran contento, donde despues no hallamos sino disgusto, desabrimiento y tristeza, y nos haze destas mil burlas, y con burlas nos engaña de veras, y nos haze que por nuestros pies nos vamos a meter en sus manos. *Humiliauit in terra vitam meam*: Derrocome por tiera, no con sus braços, que no los tenia bastantes si yo no quisiera, sino con 41
sus persuasiones falsas: con sus burlas de que yo me dexe engañar, conociendolas antemano, y a el por Dragon, que tiene por oficio embelesar con engaños: *Draco iste quem formasti ad illudendum eis*.

San Gregorio sobre las palabras de nuestro verso, trae otras del santo Iob, que dizen: Grego. hic Iob. 24. *Abscondita est in terra pedica eius: & decipula illius super semitas*: Està escondido en la tierra su lazo, y en el camino su engañifla. En el qual

cual lugar, Hugo de Santo Victor pondera las dos palabras, *Pedica, y Deſipula.* Yo diria
42 que *Pedica*, es la trampa que coge los pies, *Qua ſi pedem capiens*: y viniera conforme a lo que acabamos de dezir: Que las aſechanças del de-
Hugo de Sãcto Victor circa illa verba. monio es tirar a laſtimarnos y herirnos por los pies, como a Achyles. Pero Hugo ſigue de claracion algo diferente. Dize que *Pedicula*, y
Iob. 14. *Deſipula*, ſon dos generos de armaçon con que el demonio ſuele caçarnos: vnas vezes cõ deleyte, o prouecho terrenal: a eſto llamò *Pedica* lazo eſcondido, que debaxo del bien temporal y terreno, tiene encubierto el ançuelo del
43 pecado, con que nos prende y haze ſuyos. Otras vezes paſſa mas adelãte nueſtra boneria, que ſin dar ni prometer bien alguno, ſolo con la ſombra nos lleua tras ſi. Y entonces como mayor y mas ſeñalado el engaño, quiſo el ſanto Iob que lo lleuaſſe eſcrito en el propio nõbre, y lo llama *Deſipula*: Palabra deriuada del verbo Deſipio, que no quadra ſino a los tan inſenſatos, que ni aun para ſu prouecho ſaben lo que les cumple, *Deſipiunt*. Y ſi la deducis del verbo Capio, ſera *Deſcipula*: y ſu ſignificacion la engañiſſa con que le cogen.

44 Ofreceſeme a mi en eſta diferencia de los dos vocablos que vsò Iob, que pudo el ſanto, acordarſe de la manera de peſcar que ſe vſa en la mar en las peſquerias de grueſſo. Bien ſabemos que el ordinario es, poner el ançuelo debaxo de algun cebo ſabroſo: eſſo es lazo a la llana. Pero otras vezes paſſa ade ante el engaño. Ay algunos peſcados tan atontados,
Aliqui piſces ſolo colore carnis diſcipiũtur. o tan goloſos: que no es meneſter cebo verdadero para cogerlos, baſtan las aparencias de ello: ſon amigos de carne, y no ſe la ponẽ, ſino
45 en lugar della, vn poquito de paño colorado en el ançuelo: viendole acude la bona merluza con la boca abierta, a toda prieſſa a enlazarſe, lleuada de ſola la aparencia del manjar. Eſſa es propiamente *Deſcipula*, o engaño de todos quatro coſtados, que lo trae eſcrito en el nombre. Aunque ſan Gregorio parece que en
Grego. hic tendio por la palabra: *Deſipula*, vnas trampas que ſe arman en el paſſo por dóde han de paſ-
46 ſar las fieras, en que ſe hunden y quedan en alguna hoya debaxo de tierra. Y quiça lo miſmo dize aqui nueſtro penitente: Perſiguiome el enemigo, entrampome, hundiome en la tierra: *Humiliauit in terra vitam meam*: y halleme dentro de vn ſotano eſcuro, como ſepulcro de difuntos: *Collocauit me in obſcuris ſicut mortuos ſæculi.*

Digamoſſo de otra ſuerte: *Humiliauit in terra vitam meam: Collocauit me in obſcuris:*
47 Dio conmigo en tierra, y lo primero que hizo deſpues de rendido, me encarcelo en vna mazmorra a manera de ſepulcro, debaxo de tierra, donde no ſe veya el cielo. Y que marauilla (ſegun eſto) que digan deſpues en el infierno: *Non illuxit nobis Sol iuſtitiæ*: Iamas nos han dado los rayos del Sol. Es que viuiades voſotros en las obſcuras mazmorras de Satanas, contentos, ſin procurar eſcapar dellas. Quien ſe hunde ſo tierra, no vera el Sol: *Non illuxit Sol.* Y al contrario. Quiça por la meſma razon dixo Dauid en otro lugar: Que los miniſtros y ſieruos de Dios ſon como el viento, y como la llama del fuego: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus* 48
& miniſtros ſuos ignem vrentem. Ayre, y fuego, Pſal. 130.
Spiritus & ignem vrentem: Dos elementos que no ſufren eſtar debaxo de la tierra. Congoxaſe alla encerrado el ayre, y aunque la haga tẽblar y eſtremecer toda, rompera y hara camino por donde ſalga. Pues el fuego, haze volar vna ciudad, ſi le pegan a la mina que va debaxo della: rompera por vna montaña, por deſencarcelarſe y ſalir a lo alto. Aſsi los ſieruos de Dios, quando alguna vez cayeron en los lazos del enemigo, y ſe hallan en ſus mazmorras eſcuras, congoxanſe, no pueden tener con- 49
tento ni ſoſsiego, haſta romper ſus priſiones, y ſalir fuera de ſu eſcura carcel: y eſte es el mejor pronoſtico del buen ſucceſſo. El primer paſſo del penitente, deſcontentarſe del lugar en que eſtaua: congoxarſe porque ſiendo criado para el cielo, ſe vee hundido en la tierra, y cercano del infierno: el qual afecto mueſtra con hartas veras nueſtro penitente, diziendo: Congoxome porque Satanas me puſo en vna 50
cueua eſcura: *Anxiatus eſt in me ſpiritus meus, quia collocauit me in obſcuris.*

Sicut mortuos ſæculi: Como los muertos de mil ſiglos. *Sicut mortuos antiquos* (traſlada San Gregorio) y parece que haze diferencia de los nouicios a los mas antiguos. Alomenos mandan las leyes, que los recien difuntos no ſe entierren haſta veynte y quatro horas, por ver ſi a caſo bueluen en ſi: por ventura ſeria deſmayo, y no muerte. En fin los muertos de poco tiempo parece que toda via ay eſperança, o 51
duda que boluerã, pero los que ha cien años que murieron, ya no ſe trata de eſperar a ver ſi tornan. Y deſto ſe lamenta Dauid, que dize: Puſome el demonio en vn ſepulcro, como muerto de mil años: como ſi no huuiera ya eſperança de reſuſcitar, y tornar al buen eſtado primero. Por eſſo me congoxo y entriſtezco por todo eſtremo: *Collocauit me in obſcuris, ſicut mortuos ſæculi: anxiatus eſt ſuper me ſpiritus meus: in me turbatum eſt cor meum.*

(?)

VERSO.V. Y VI.

Discurso Primero, sobre la letra destos dos versos.

Memor fui dierum antiquorum: meditatus sum in omnibus operibus tuis & in factis manuum tuarum meditabar.

Acordeme de los dias antiguos: puseme a pensar en todas tus obras, y consideraua los hechos de tus manos.

Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi.

Estendi mis manos a ti, mi alma como tierra sin agua a ti.

1 EN estos dos versos hallo variedad entre los Doctores, a cerca del sentido, y tambien alguna diferencia en las mesmas palabras a lo menos en dos del primero ver-

Campé. hic so. Porque donde nosotros leemos: *Anima mea sine aqua tibi*: La Parafrasis del Campense traslada: *Anima mea a terra siticulosa ad te clamat*: Mi alma da vozes a ti, como quien esta en vn paramo, en vna tierra seca y desier-

2 ta. De manera que no sea la semejança de la sed que la tierra sin agua tiene, sino de la que padecé los que caminan por despoblados, sin

Neoui.hic fuentes, y sin reparo. Iuan Neouileo refiere casi la misma translacion de otros, y dize que es de muchos que tradnxeron inmediatamente del Hebreo.

Hierony.& alii hic. Pero San Geronymo, la Parafrasis Caldea, Iustiniano, y otros, trasladan conforme al sen-

3 tido de nuestra vulgata. La razon de la diuersidad es, (segun dize Neouileo) porque la palabra Hebrea que aqui esta, admite entrambas declaraciones: Mi alma a ti, como la tierra sin agua. Y tambien: Mi alma a ti, como desde la tierra sin agua. Pero el Texto Griego, y nuestra Vulgata, dan la significacion mas propia, y vsan la metaphora mas significadora del afecto piadoso de vn animo afligido, que de solo Dios nuestro Señor espera su remedio: Mi alma delante de ti, como la tierra sin agua, faltando la qual se seca, sin esperar remedio de otra parte sino le baxa del cielo.

Tambien ay otra dificultad a la postre del 4
mesmo verso, porque en el Hebreo se le añade al cabo vna diccion, que es, *Selac*, la qual nuestra Vulgata no pone. Genebrardo la es- Geneb.hic.
criue en su Comento, pero no la declara, porque no ay palabra en romance, ni en Latin que del todo le corresponda. La Parafrasis del Campé. hic
Campense, para denotar su fuerça vsò de arrodeo, y dixo: *Selac, ita res habet*: Assi es porcier- 5
to, tal es mi fed y mi desseo, como el de la tierra sin agua, que espera la del cielo. Tal es sin duda, *Selac*. Pero Iuan Neouileo afirma, que Ioan Neou. hic ait: Selac est eleuandi animi nota.
su propriedad es vna señal de leuantar el alma a Dios. Segun otros, es vna manera de dar priessa, o señalar el tiempo, el quando, la ocasion. Como si en romance dixera. Ea, Señor: A- 6
qui: Aora. Pero como en resolucion no tiene de su cosecha significar cosa alguna, saluo el afecto: el modo de quien pide, exhorta, o habla, no auiendo en otras lenguas palabra semejante que del todo le corresponda, se dexa de trasladar la original. Y tambien porque enteramente queda declarada la sentencia del verso, y el afecto del alma del penitente, con la afirmacion de la sed que en si siente, la qual representa a Dios con estas palabras: Mi alma como tierra sin agua delante de ti: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

Tratando aora del sentido destos dos ver- 7 Casiod. exposit hic.
sos, y como se eslauonan con los passados, Casiodoro dize: Que recela Dauid entrar en rela de juyzio delante de Dios, con esse temor anda turbado: *Turbatum est cor meum*: Lo qual acaba de dezir en el verso precedente: y aora da la razon de essos miedos. Como si dixera: Porque me acuerdo de los dias antiguos. Es- 8
to es, de los males de mi vida passada: toman do la palabra antigua a mala parte: como hizo San Pablo, quando distingue en cada vno de nosotros, hombre viejo, y hombre nueuo.

La Glossa ordinaria aqui le da el proprio Glos. expositio hic.
sentido. Declara en la misma conformidad, las palabras que luego se siguen: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis*. Medité en todas tus obras. Y como no señala en quales, lo declara la Glossa. Reboluia en mi pecho las o- 9
bras de tu justicia, los castigos que has vsado contra

contra los peccados. Como si dixera: Mirad Señor si tengo harta ocasion de temer vuestro juyzio, y andar como assombrado y atonito, trayendo delante de los ojos dos cosas: mis pecados, y vuestras justicias. Acordandome de mis culpas passadas, y tambien que vos en tiempos passados, por otras echastes a Adan del parayso: hizistes que la tierra tragasse a Datan, y Abiron: el fuego consumiesse muchas ciudades, y el agua assolasse todo el mundo. Estos dos pensamientos juntos en mi alma:
10 memoria de mis culpas, y de vuestros rigurosos castigos, me traen afligido, y turbado el coraçon: *In me turbatum est cor meum: memor fui dierum antiquorum. Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in factis manuum tuarum meditabar.*

Greg. expositio hic.

San Gregorio va por otro estremo, del todo opuesto al sentido passado. Y declarando estos dias antiguos de que Dauid se acuerda, comiença assi: *Fœlices antiqui dies nihil tene-*
11 *brarum, nihil caliginis præ se ferentes:* Dichosos los antiguos dias que no tienen mezcla de tinieblas. Y quiere que estos recuerdos del penitente atemorizado por sus culpas, seã traer a la memoria, el dichoso estado en que viuia antes dellas, conseruando su alma en limpieza, en paz, en gracia, y amistad de Dios.

Hieron. hic

Y la misma declaracion fue primero de san Geronymo, el qual para su intento haze fuerça en la palabra, *Dies*, y dize assi: *Memor fui dierum meorum priorum, quando habebam cõfidentiam,*
12 *nunc autem mihi nox est:* Aora todo para mi es noche, que por el pecado me echò el demonio en su escura mazmorra: *Collocauit me in obscuris.* Los passados, si: que eran dias quando el Sol soberano alumbraua mi alma con los rayos de su gracia. De manera que se congoxa por el mal que tiene, y por la memoria de biẽ que tuuo: *In me turbatum est cor meum: memor fui dierum antiquorum.*

Y las palabras que luego se siguen: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in factis ma-*
13 *nuum tuarum meditabar*, en conformidad de lo precedente, quieren dezir: Conferia conmigo los fauores de entonces con los castigos de aora, que si aquellos eran obras tuyas, efetos de tu piedad; estos tambiẽ son hechos de tus manos, y rigores de tu justicia. Por esso hizo diferencia entre obras suyas, y hechos de sus manos, y los puso como en dos parrafos, en cada qual su cõsideracion y tanteo: *Meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in factis manuum tuarum meditabar.*

14 Y luego en el verso siguiente añade: Congoxado con este pensamiento echando de ver que de tu mano me vino el bien passado, y el mal presente, leuanto las mias a ti, pidiendote misericordia y perdon de las culpas que fueron ocasion a tantos daños mios: *Expandi manus meas ad te.*

Y tras las manos se va el alma que esta con ansias suspirando por tu socorro sin esperarle de otra parte, tã necessitada del, como la tierra seca de la lluuia del cielo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi: Selac, ita res habet.* Assi es sin duda. 15

Entre todas estas interpretaciones (cada vna de las quales quadra muy al proprio a los penitentes) me parece mas literal la que escogio el muy docto padre Luys de la Cruz de la Compañia de Iesus, mi maestro antigua mente en las letras humanas: y pudo dezir que tambien aora lo es en las diuinas, por la aficion con que leo, y lo mucho que me aprouecho de su interpretacion poetica, merecedora de toda alabança: la qual poco ha sacò a 16
luz sobre todos los Psalmos de Dauid, donde llegando a nuestros versos, dizen assi los suyos.

Ludouicus Crucius in sua Psalmorũ interpretatione poetica hic.

Cor inquietum fluctuat,
At cum vetusta voluo facta consulens,
Seruantis indulgentiã.
Spe sublenatus audeo ad numen tuum
Manus precando tollere.

Quieren dezir: El coraçon traygo en ola: pe 17
ro reboluiendo en el las vezes que en tiempo atras, piadosamente me guardaste. Concibo nueua esperança, y con ella me atreuo a leuantar las manos a tu deidad soberana: pidiẽdo confiadamente socorro y remedio de los males presentes. De manera que acordarse de los dias antiguos, que Dauid aqui mienta, es traer a la memoria, nola justicia rigurosa, sino la guarda y fauor que Dios antiguamente le hazia. Y esso mismo son las obras que medita 18
ua, y los hechos de sus manos diuinas, en que pensaua. Y de aqui nacia leuantar las proprias a demandar confiadamente socorro y fauor, a aquel que otras vezes se le auia dado: *Memor fui dierum antiquorum meditatus sum in omnibus operibus tuis: Et in factis manuum tuarum meditabar. Expandi manus meas ad te anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

Theodoreti Neouil. & Iansen expositio hic.

Y la misma declaracion fue primero de san Theodoreto, de Iuan Neouileo, y de Iansenio aqui. La razon que se mueue a seguirla es, que con esta remata Dauid el pensamiento de sus versos, diziendo: que leuantò las manos al 19
cielo esperando de alla socorro, como lo espera la tierra seca quando esta falta de agua. Luego parece que la consideracion (que mentò) de los tiempos passados, era de cosas que ayudassen sus esperanças. Y claro esta que para esse efecto, el mas podetoso y eficaz pensa-

miento era, acordarse de semejantes ocasiones de necessidad suya, en que experimento en fauor suyo, la benignidad y socorro de
20 Dios,como la tierra sin agua, que(a saber hablar)quando la espera pudiera dezir: que el fundamento de su esperança estriua en el riego de las lluuias passadas, que otros años la fertilizaron en gran manera. De esse recuerdo nace esperar la de ogaño. Assi nuestro Profeta Dauid, de la memoria de los beneficios passados,concibe el desseo,y esperança de los venideros: como la tierra quando no llueue. Lo que añade es, que no paran sus desseos en desseos, sino que de hecho pide y suplica a Dios leuantadas las manos al cielo, le torne
21 al estado primero, a los fauores de que en los dias antiguos solia gozar: *Expandi manus meas ad te.*

Incog. expositio hic.

El Incognito sigue casi el mismo sentido, aunque le da algo diferente a este leuantar de manos,y le parece que no es pedir,sino hazer gracias. Como si dixera: Acuerdome que en otro tiempo gozaua gran prosperidad y bonança, fauorecido de tu mano, y aora me veo en estremada desdicha y afliccion, perseguido por orden tuya, y castigado por tus mismas manos que solia tener de mi parte. Pe-
22 ro Señor, por todo seas bendito, leuantadas las manos te doy mil gracias, tambien en los trabajos como en la prosperidad. Que no es menos de padre el castigo, que el pan. Acordandome de los fauores passados,y de los trabajos presentes por todo te bendigo,y alabo: *Memor fui dierum antiquorum: & in factis manuum tuarum meditabar: expandi manus meas ad te.*

23 Verdaderamente cabe bien esta declaracion,pero la passada frissa mejor con la semejança(que añade) de la tierra seca que dessea la lluuia. La qual mas apelo viene quando el alma esta pidiendo a Dios con ansias remedio de su necessidad, que quando sufriendo con paciencia sus trabajos le da gracias: porque la sed del socorro diuino que tiene la tierra, es alegacion importante para pedir, y alcançar lo que se dessea,y no parece tan a proposito para dar gracias el que sufre. De manera, que acordarse de los dias antiguos, y obras de Dios, y leuantar las manos como la tierra sin agua, es acordarse del rigor de las
24 lluuias passadas,con que solia estar florido: y pedir tendidas las manos,que llueuā otra vez en el los fauores diuinos como solia: *Memor fui dierum antiquorum: meditatus sum in omnibus operibus tuis: & in factis manuum tuarum meditabar: Expandi manus meas ad te: anima mea,sicut terra sine aqua tibi.*

De lo qual parece (quanto toca al orden y diuision del Psalmo) que en los versos passados hasta aqui propuso la gran afliccion y trabajo en que se veya: y en estos,y los que se
siguen hasta el nono, busca, pide,y procura el remedio, de las manos de aquel que todo lo puede dar. Y luego desde el verso nono hasta el vltimo, va mostrando el buē despacho que tuuo en su pretension,y quā cierto es Dios en otorgar lo que con veras le piden los suyos: y como despues de la tēpestad les saca a puerto seguro, lo qual yremos mostrando en sus lugares. 25

Discurso II. Sobre los mismos dos versos V. y VI. Que la prosperidad continuada suele dañar: y la aduersidad y turbacion muchas vezes aprouecha a los sieruos de Dios.

IN *ME turbatum est cor meum: expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi.* 1
Iuntò de proposito las postreras palabras de los versos passados, con las primeras del presente, porque se echen de ver los efectos que de aquella tribulacion se siguieron. Interpretando el Psalmo a la letra, de la persecucion que Dauid padecio con la rebelion de su hijo Absalon, sera sin duda la turbacion que aora mienta, causada de verse cercado de castigos del cielo, y ageno del sossiego y prosperidad que antes gozaua.

Para lo qual es de notar, que en tres generos de cosas se echa de ver mas señaladamente la serenidad,o turbacion. Es a saber: En el cielo, en los ayres, y en los animos humanos. Los cielos se escurecē: las mares se ampollan: y los animos se altetan. La serenidad del cielo todos la echan de ver: la de los rios, fuentes,y aguas harto prouado esta,no ay lenguaje mas sabido que llamarse Christianas. Y por essa causa escriuio Pausanias en sus Hieroglificos que los symbolos y diuisas de los rios se labrauan de marmol,alabastro,o algunas piedras muy blancas, para significar el candor,o serenidad del agua,exceptando solamente las del rio Nilo,que erā de piedra negra, porque siendo muy cenagosa la tierra por donde passa. Parecian escuras y teñidas sus aguas: o porque nace en Etiopia,patria de gentes negras, segun aquello del Poeta.

2 Serenitas tribus præcipue elucescit in rebus, nēpe in animo, in cœlo, & in aqua.

3 Fluminum imagines ex marmore & quare.

4

Vsque coloratis amnis deuectus ab indis. Poeta

Vamos

Vamos a lo que mas haze a nueſtro propo-
ſito. En los animos y coraçones: claro eſta
que tambien ay ſerenidad algunas vezes, y o-
tras turbacion: *In me turbatum eſt cor meum*, dize
5 aqui Dauid: Rebuelto y turbado ſiento el co-
raçon. Luego de antes ſoſſegado, y ſereno ſo-
lia eſtar. Aſsi es ſin duda. Y es tanto aſsi, que la
turbacion de muchos ſe deſcubre algunas ve-
zes en la color del roſtro (que ſe demuda:) en
la voz (que tiembla, y no acierta las razones)
y en las manos y obras (que mil vezes ſalen
erradas.) En fin turbado el coraçon, ſe turban
todas ſus acciones. Cielo, agua, y animo, tres
coſas ya que ſe turban, ya eſtan ſerenas. Y ſi
queremos cifrarlo en menor numero, quiça
podiamos reduzir toda la ſerenidad a ſola la
6 del cielo: porque lo primero, bien ſe ſabe, que
el renombre y epiteto mas proprio del mar,
y de las aguas, es llamarſe *Cæruleas*, *quaſi cæ-*
lulas en Latin; y en Romance: Imitadoras del
cielo, ſiempre viſten ſu color, y eſtan ſerenas,
o turbadas, claras, o eſcuras, quando el cielo lo
eſta: y al paſſo de ſus alteraciones ſe alteran
ellas. Pero lo que mas haze a nueſtro intento
es, lo que toca al alma: De la qual lo primero
es cierto, que el cuerpo no es tan propriamen
te patria ſuya como el cielo, porque la cria-
ron las manos de Dios (aunque en la carne)
no de la carne. *Deforis aduenit* (dixo Ariſtote-
7 les). Razon, que tornada en romance quiere
dezir: Es aduenediça al cuerpo morando en
el: es foraſtera: tiene ſu ſolar en el cielo: ſu ori-
gen en las manos de Dios, que la formaron
ſin ſacarla de materia alguna: y aſsi no es ma-
rauilla que ſiga las condiciones de alla. Alo-
menos el ſanto Iob con eſte penſamiento pa-
rece que yua, quando dixo: *Quis mihi det vt ſim*
iuxta menſes priſtinos, &c. Quando ſplendebat lucer-
na eius ſuper caput meum, & ad lumen eius ambu-
labam. Pinta la proſperidad que gozaua en
8 tiempos paſſados, y la mide por las luzes del
cielo, que reſplandecian ſobre ſu cabeça. Quié
ſe viera, (dize el) qual ſolia en otro tiempo:
Vt ſim iuxta menſes priſtinos. Y ſi le pregunta-
mos que bienes, que ventajas tenia entonces,
no las dize: ſolamente ſeñala los que auia en
el cielo. Eſtaua la linterna de Dios ſobre mi
cabeça: reſplandecia el Sol, Luna, y Eſtrellas.
Eſſas luzes con que Dios alumbra el mundo
reſplandecian en lo alto? Si. Pero eſſo que a-
ñade: En vos que eſtays aca en lo baxo? Lue-
9 go reſponde: *Ad lumen eius ambulabam*: Andaua
yo en la tierra al paſſo de las luzes del cielo: en
veſtianme ſus arreboles, y hermoſeauā mi ani-
ma de colores y reſplandores, ſemejantes, ca-
ſi a la manera de vna fuente, o arroyo de agua
dentro del qual mientras el cielo eſta claro,
parece que ſe eſmaltan las Eſtrellas, luna, y to-

Serenitas aquarū, & animorū potest reduci ad cœli serenitatē, & quomodo.

Rationalis anima deforis venit.

Iob. 29.

dos ſus reſplandores: y ſi a caſo ſe cubren de
nublados, tan preſto faltan las del agua como
las del cielo. Anda al paſſo de ſus luzes: *Ad lu-*
men eius ambulabam: Y conforme a eſto, toda la 10
ſerenidad ſe puede reduzir a la del cielo. Tres
coſas, cielos, aguas, animos, ſerenos, o turba-
dos a vn miſmo paſſo.

Y aunque los Reyes ſuelen tener titulo de
Sereniſsimos, es por lo que deſſean, y no por
lo que gozan. Alomenos en nueſtro verſo te-
nemos al Sereniſsimo Rey Dauid, trocada la
ſerenidad de ſu coraçon, y turbado el animo:
pero ay la cauſa que vamos tratando, que tam
bien el cielo lo eſta contra el: *In me turbatum*
eſt cor meum. Y ſi me preguntays la cauſa: reſ- 11
ponde en el verſo paſſado: Porque tambien
el cielo eſta enojado, y turbado contra mi, y
con orden ſuya me lleuan de vencida mis per
ſeguidores: *Quoniam perſequutus eſt inimicus*
animam meam: humiliauit in terra vitam
meam.

Ya aueys oydo, y quiça experimentado, q̃
vn hombre turbado no acierta coſa. Aqui es
al reues, jamas acertò mejor que en eſte caſo,
en medio de ſu turbacion leuanta las manos,
los ojos y coraçon al Señor, y cō eſſo ſoſsiega
y buelue ſereno el cielo, que primero le auia
alterado y turbado a el. Y ſi los cantores tie-
nen por neceſſario, entremeter algunas falſas 12
en la muſica, por mayor perfeccion della: ſin
duda lo es mezclar Dios agrios en la vida de
ſus fieles, prouechoſa y neceſſaria la turbaciō,
porque algunas vezes deſuanece la proſperi-
dad ſobrada, y daña la ſerenidad, perſeueran-
do mucho tiempo ſin ñublados: porque ſe ena
mora el ruſtico Sayagues del Sol, Luna, y Eſ-
trellas que vee debaxo del agua: penſara que
aquel es ſu cielo ſi mucho dura aſsi ſin turbar-
ſe. Y a mi parecer, eſte fue el penſamiento de
mi padre San Auguſtin en ſus confeſsiones,
tratando de ſi miſmo, y refiriendo quan embe
leſado ſolia andar por los deleytes y bienes 13
temporales, dize aſsi: *Illa me tenebant longe a*
te, que non eſſent, ſi non eſſent in te: Alexauanme de
ti las proprias coſas que no tuuieron verda-
dero ſer, ſino es por eſtar en ti. Las eſtrellas
del agua hazen oluidar las verdaderas, no te-
niendo ellas ſer ſino es por el que tienen las
del cielo, engaña la ſombra del cielo, y aficio-
na nueſtro coraçon, como ſi fuera lo miſmo
de que les ſombra.

Y eſta miſma parece la razon de que vſa
el Apoſtol San Pablo, eſcriuiendo a ſu diſcipu
lo Thimoteo, le dize: *Diuitibus huius ſæculi* 14
præcipe non ſublime ſapere, neque ſperare in incer-
to diuitiarum, ſed in deo viuo, & vero: Manda a
los ricos deſte ſiglo, que no ſean preſumidos,
penſando que todo lo alcançan: ni menos tan

1. ad Timo. 6. Diuitibus huius ſæculi præcipe non ſublime ſape

re nec esperare in incerto diuitiarũ, sed in Deo viuo, & vero.

ignorantes, que pongan sus esperanças en lo incierto de las riquezas. Reparad en las palabras. Porque razon dize lo incierto de las riquezas: o porque causa ordena, que se haga esta amonestacion señaladamente a los ricos?
15 Por ventura permite que hagan confiança de llas quando son ciertos, bien situados, y que no dependen de bienes, o males temporales? No quiso dezir tal San Pablo. Mentando los ricos; entiende todos los abundantes del siglo, aunque mas ciertas las rentas. Luego por que razon las llama, lo incierto de las riquezas: *Non sperare in incerto diuitiarum*. La respuesta esta en la mano, siguiendo la metafora que auemos começado. Acontece estar mirando las aguas claras del estanque de algun ver-
16 gel, o huerta, y ver trasluzir a baxo las hermosissimas frutas de los arboles que estan colgando sobre la cabeça. Ora dezilde que eche mano al agua, coma dellas, y mate su hambre. Es burla, que no son bienes sino sombra dellos, incierta y vana: Veys esso? Pues es al proprio lo que llamò San Pablo, incierto de las riquezas que no salen ciertas queriendolas gozar, tan hambriento con ellas como sin ellas. Tambien las pudo llamar inciertas, porque dentro del agua se representan mayores que las ver-
17 daderas. No os acordays del cuento de Ysopo, del perro que con la carne en la boca que auia cogido, passò por vn arroyo, y porque la sombra que hazia en el agua le parecio mayor, arremetio por cogerla con la boca, y abriendola se cayò la verdadera, y se la lleuò el agua, y quedò sin ninguna. Veys esta ignorancia, que nos crece la risa en la boca de escriuirla, o leherla? Pues sabed que de otra tal aduierte San Pablo a los ricos deste siglo, quando les dize, que no esperen en lo incierto de las ri-
18 quezas: como si dixera: Todas las de la tierra no son mas de sombras muertas y vanas, de los bienes verdaderos que estan en el cielo, por esso no ay esperar que os quiten la hambre con que las seguis, aunque mayores, y mas hermosas se os representen: *Non sperare in incerto diuitiarum*.

Esdræ 4. c. 2. Fugite vmbram seculi huius: accipite iucũditatẽ gloriæ vestræ.

Pues dezidme aora, qual es la causa de tal engaño? No se puede negar sino que la serenidad del cielo, y del estanque le ayudã mucho: y aun la del animo proprio de quiẽ las va mirando, y se dexa engañar. Añublase a caso el Sol, y al punto se desaparece el cielo fantastico que se representaua en la fuente. Rebueluã
19 el agua, enturbien el estanque, y ya no se veran las frescuras, frutales y frutas que dentro parecian. Y si lo quereys mas corto, y no menos cierto, dad vn golpe al mismo que estaua arrobado de pechos sobre el estanque, mirando al cielo fantastico dentro de las aguas. Espantalde, turbalde al que esta embelesado y abouado, mirando la figura de los bienes sin sustancia: alçara la cabeça como despertando de sueño, y entonces vera el cielo, frutales, y frutos 20
verdaderos, que pueden satisfazer a su desseo, y matar su hambre: y viendo quiça comer a otros, dessearà serle compañero desaficionado ya de la vanidad y sombras del agua. De manera q̃ su propia turbacion le desencandilo los ojos, y le aclaro la vista.

Yo para mi tengo que pocos pensamientos descubrimos aora que sean nueuos: y si el que auemos dicho lo pareciere podriamos quiça desengañarlos, mostrando que es de Dauid en este lugar, que siendo Rey serenissimo, vna vez se dexo lleuar de los deleytes de Bersabe, 21
y otra de la grandeza, pompa, y hermosura, mundana, contando el numero de vassallos q̃ le seruian. En medio desse embelesamiento, turbole Dios con vn açote, con la persecucion del hijo: y con la turbacion despierta, y comiẽça a ver, que los bienes verdaderos son los q̃ estan en los frutales altos, y no en las aguas de abaxo: y por gozar dellos leuanta las manos, y dize a Dios, que ya su anima no mira a los estanques del mundo: antes como si estuuiera en vn arenal seco, y sin agua alguna, suspira por solo Dios, y dize: *Expandi manus meas* 22
ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi. Y se puede confirmar esta declaracion con el Texto Griego (que refiere Titelmano en las Anotaciones Hebreas deste lugar) que dize: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Mi alma suspira a ti, como si estuuiera en tierra seca y sin agua. Como si le huuieran desaparecido no solamente la representacion de bienes que se le figuraua en el agua, sino tambien las mismas aguas. Como si estuuiera en vn paramo, en vn arenal seco. Conforme a lo qual, la Parafrasis 23
del Campense lee: *Anima mea in terra siticulosa ad te clamat*.

Titelma. in annotationib. Hebræis super hunc locum.

Paraphras. Campẽ. hic

Y si toda via juzgays, que hazemos fuerça a la letra con esta explicacion, oyd otro lugar de Esdras, donde parece verdaderamente que lleuaua por blanco este nuestro pensamiento: y dize assi: *Surgite, & state, & videte numerum signatorum in conuiuio Domini, qui se de vmbra seculi transtulerunt*. Ponderad las palabras, y vereys que habla como si realmente estuuiera viendo de parte los hombres echados de pechos sobre los estanques de las aguas del mundo, eleuados en la aficiõ de aquellos bienes que alli se le trasluzen, y les dan vozes para despertarlos: *Surgite*, 24
& state, & videte: Ola, los embelesados con la vista de los bienes fantasticos de lo baxo, leuantad los ojos a lo alto, a mirar los que estan comiendo en el combite del Señor.

4. Esdræ 2.

Videte

Videte numerum signatorum meorum in conuiuio Domini. Y entonces echareys de ver, que
25 no son manjares solidos los que os aficionan
en lo baxo, solamente son pintura y sombra
de los frutales altos que reberueran en el estanque del mundo: las quales sombras, quiça en algun tiempo tuuieron tambien encandilados los ojos de algunos que aora veys en el banquete. Pero boluiendo sobre si con tiempo, dieron de mano a las sombras, y se passaron a procurar con veras las veras, y llegaron a gozarlas: *Qui se de vmbra sæculi transtulerunt*.

Eccles. 34. A estas sombras alude el Ecclesiastico, quando dixo: *Quasi qui aprehendit vmbram, & persequitur ventum: sic & qui atendit ad visa mendacia:* No se vee lo que no es, sino lo que en la
26 verdad es: y con todo ay mentiras que se veen (dize el Sabio) *Visa mendacia*. Quando vays a echar mano de las sombras, como si fuessen bienes verdaderos: *Quasi qui aprehendit vmbram:* days en vano, y no sale cierto el biẽ que yuades a coger: *Non sperare in incerto diuitiarum*. Y el mismo Esdras se declara mas en el proprio lugar, quando añadio: *Fugite vmbram sæculi huius: accipite iucunditatem gloriæ vestræ*. Las quales palabras son como declaracion de las primeras. Alla dixo: *Qui se de vmbra sæculi transtulerunt*. Aqui: *Fugite vmbram sæculi huius*. Alla: *Surgite, & state, & videte numerum signatorum in conuiuio Domini*. Y aqui:
27 *Accipite iucunditatem gloriæ vestræ:* De manera que las sombras que los otros dexarõ, nos amonesta que huyamos: y los bienes que ellos gozan los recibamos: *Iucunditatem gloriæ*. No quiso dezir *suæ*, sino *vestræ*, dando a entender que tãbien es para nosotros como para ellos, si queremos alçar la mano a coger el fruto de lo alto, oluidando las sombras que nos engañan a baxo.

28 Y porque muchas vezes no bastan vozes, y amonestaciones: y puede mas la serenidad del tiempo, de los estanques, la hermosura de las sombras, y el sossiego de quien esta embelesado, enamorãdose dellos: da Dios vn golpe rezio, enturbia las aguas, añubla el tiempo, rebuelue los temporales, altera y turba el animo y sossiego del que los miraua: y desparciendose todo aquel contento fantastico, se le abren los ojos para dessear, y alçar las manos a los verdaderos, que estan en solo Dios. Tal es la merced de que Dauid da gracias a Dios, viendose castigado de su mano. A Señor, que con el golpe se congoxò mi espiritu, y se turbò mi coraçon, y dando ya de mano a todo, a
29 ti solo las leuanto, no esperando, ni queriendo bien alguno de otra parte: *Anxiatus est super me spiritus meus: in me turbatum est cor meum*. Y luego añade: *Expandi manus meas ad te: anima mea, sicut terra sine aqua tibi*.

Parece que se yua acordando desto la santa Esposa de Dios en los Cantares, quando Cant. 1.
dixo: *Memores vberum tuarum super vinum:* Acordandonos de tus pechos mas que del vino. 30
Dize Auicena, que la leche es mejor y mas saludable mãtenimiento, mamada en los mismos pechos, que sacada y comida despues, aũque sea en vna porcelena de la China. Quiça el elemento del ayre la inficiona, o la amengua su perficion. O como la olla, que si la dexan fiambre no es tan buena, aunque la bueluan a calentar. Y como la leche sale de los pechos templada con su proprio calor natural, si vna vez sacada dellos se enfria ningunos adereços bastan despues a reparar esse daño. Y 31
para dar a entender la suauidad y perfeccion de aquellos bienes del cielo, los comparò a la leche mamada en los mismos pechos de Dios. Y siendo alma justa, se acuerda dellos mucho mas que del vino de los embriagos del mundo, que como gente sin entendimiento, atienden a las sombras, como si fueran veras. Pero hallareys esta diferencia, que la leche tiene de su cosecha muy poco olor, y aunque le tuuiera, mal se pudiera sentir de fuera, estando en los pechos: y con todo vsò la Esposa ay vna palabra, donde nuestra Vulgata lee: *Memores vberum*, que algunos Hebreos trasladan: *Odorabimur amores tuos præ vino*: Desde aca: desde 32
lexos sentimos el olor suauissimo de essa diuina leche, y nos enciende en amor tuyo, y desseo de tal manjar.

Y viene bien con el vino a que le contrapuso, cuya fineza suele ser el buen olor, pues en esso le lleua tambien ventaja, que la de tus pechos arrebata el alma tras si. Lo que dize nuestro, Propheta: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: Estiendo las manos por recebir algun re- 33
lieue, si aca se nos comunicasse. A lo qual aludiendo Oseas dixo: *Memoriale eius sicut vinum Libani:* El acordarnos del Esposo, es como el vino del Libano. Comparale señaladamente al que se cogia en aquel monte, porque segun afirma Asaph Medico Hebreo, en sus libros, tenia mas fama por su suauissimo olor el de aq̃l mõte, entre los Israelitas, que en España el de Ribadauia, o en Francia el de Orliens: en Flãdes el de Rin: y en Italia el Greco de Soma. 34
Saluo que la Esposa no dixo, *Sicut vinum*, (como Oseas) sino, *Super vinum:* con grande excesso auentajado a todos los bienes del mundo, que son vino que embriaga. Pero el de Dios añade entendimiento y luz.

Oseas 4.

Y notad la palabra que vsò para declarar esta excelencia: *Memores vberum:* Tus pechos que vnos interpretan la suauidad tan blanda de la

dela leche dellos:otros,tus amores:otros,por que la palabra, *Vber*, en Latin quiere dezir, fertil,interpretan abundancia. Y sin duda lo qui-
35 so dezir todo:por esso vsò vo termino preñado de tantos sentidos,para con vno solo sinificar mucho. Vnos bienes suaues,gozados entre los braços y amores de Dios, y tãta copia dellos,q̃ es año fertil,o(por mejor dezir)eternidad abundosa, que no ay recelar que falten ni se amenguen jamas. Si dixera muchos bienes y buenos,aun dixera poco, porque la sobra de platos suele a vezes empalagar,y causar fastidio:pero estos despiertan la gana,y con su olor nos lleuão tras si.

Aristot.

Aristoteles pregunta: En que manera pueden algunos animales,y aues, passar la mar, y mudarse con los tiempos de vnas partes a o-
36 tras. Y no està la mayor dificultad de la question, en la fuerça,o flaqueza dellos, para tan larga jornada,que acontece ser de muchas leguas la mar q̃ passan, sin auer en ella cosa que coman. Mas dificultoso es de entender:Como engolfados los cueruos vna vez en el agua,pueden saber a que parte cae la tierra dõde quieren passarse,pues vemos que los marineros,q̃ gozan de razon y esperiencias, en perdiendo
37 vista de tierra,pierdẽ el tino della,y sino fuesse por las estrellas,y la aguja que van de contino mirando,no sabrian lleuar el timon,y encarar la proa al puerto que dessean. En fin resuelue,que no es possible sino que el olor dela tierra les guia y encamina al puerto. Y la Esposa dize,q̃ el olor del cielo lleua el alma tras si,y quiere yr tras ella todo lo demas: Acordãdonos de tu leche mas olorosa q̃ el vino. Geronymo de Huerta, en la primera parte del Comento de Plinio dize, que quando el lobo huye de los perros que le siguen,si puede,entra eo algun rebaño de ganado de bueyes,o
38 vacas, saltando sobre las ancas de alguna le muerde reziamente en el lomo,como quien aprieta las espuelas para que vaya huyendo a toda priessa: no tanto porque piense caminar mas assi cauallero que en sus pies,sino porque con essa industria cõfunde el olfato de los perros,q̃ no saben determinar si es olor de buey, o de lobo el que siente, y con esso le siguen mas tibiamente,y a vezes varian a partes diferentes. Las almas aunque sean las mas justas, en quanto estan en el cuerpo, andan entre los recuerdos de los bienes eternos, y la vista de los temporales. Destos postreros,bien cõfiessa la Esposa,que son vino oloroso a los senti-
39 dos del cuerpo,que tiran dellos: y parece que confunden y hazen a los flacos perder el faro de los del cielo. Pero los mas crecidos en virtud sienten al punto la diferencia,y dan vozes cõ la Esposa: *Odorati sumus amores tuos pre vino.*

Hieron. de Huerta in Coment. Plinij de animalibus vbi de lupo.

Y Dauid aqui dize,q̃ essos le arrebatã el alma.

Y por esta razon quiça dio el Esposo dos comparaciones al cuello dela Esposa: vna vez dize que es como vna torre que mira a lo alto,y otra como vn collar. Esta segunda seme-
jança declaran algunos con otra letra,que dize: *Collum tuum sicut turris*: Tu cuello como el de la paloma,o tortola, q̃ haze vnos pliegues medio dorados, que la hermoseao por estremo. San Bernardo dize: *Solet ornari collum monilibus non ipsis comparari,sed hoc illa faciant quibus quia de proprio non inest decor,aliunde vt mendicent necesse est, vt se speciosas mentiantur: nam Sponsæ collum,ita in se ipso formosum,& tam decenter quasi natura formatum est, vt extrinsecus non requirat or-*
namentum. Las otras desposadas pueden henchir el cuello de gargantillas y collares, porque tienen necessidad de ayudas de fuera,para hermosearle: pero el dela Esposa es de suyo tan hermoso,como el propio collar cõ que las otras se hermosean. 41

Cant. 7. Collũ tuum sicut turris.

Cant. 1. Collũ tuum sicut monile. Bern. Serm. 41. in Cãtica.

San Gregorio Nisseno quiso declarar mas en particular, en que consiste esta hermosura sin adereço,y explicando la comparacion,dize, que es metafora tomada de los cauallos generosos y biẽ impuestos,que por obedecer mejor a la rienda lleuan el cuello arqueado, a manera de vn collar, mirandose a los pies, y a las manos quando andan, si los alçan bien, si los assientan seguros. A los quales quiere el Señor se parezcan las almas deuotas: *Collum*
tuum sicut monile: Faciles a la rienda por donde los guia Dios. Y juntamente mirando a sus passos no deslicen,no vaya alguno torcido,no desuien del camino de lo alto. Adonde por otra parte han de estar mirando como torre derecha,teniendo alla los ojos, estendiendo los braços,desseos, y alma. *Expandi manus meas ad te,anima mea sicut terra sine aqua tibi.* 42

Greg. Nisse. orat. 3. in Cant.

Discurso III. Sobre los mismos versos V. y VI. Que el auer recebido beneficios del Señor suele ser prenda para recebir otros en lo por venir.

Memor fui dierum antiquorum, &c.

Et in factis manuum tuarum meditabar.

Expandi manus meas a te.

Acor-

Acordandome de los bienes que o-tras vezes recibi de tus manos, leuantè aora las mias a ti:mi alma como la tierra ſin agua.

Eccleſia in Introitu Miſſæ Purificationis qui deſumitur ex Pſ 47

1 EN el Introiro de la Miſſa de la pu-
rificació ſe dizen eſtas palabras:
Iuſticia plena eſt dextera tua. Eſtà tu
mano derecha llena de bienes:
Aquella juſticia quiere dezir: No
la que ſe execura contra los delinquentes, ſi-
no la que nos haze juſtos, proſperos, y ricos
de bienes eſpituales, de los quales eſtan lle-
nas las manos de Dios. Acuerdome yo a eſte
propoſito lo que ſe eſcriue de Dionisio, que
enrrando vna vez en el remplo, y viendo los
2 ydolos cõ grandes joyas de oro en las ma-
nos, que quiça el pueblo les auia ofrecido, le
crecio la codicia y las quito, diziẽdo, que era
deſcorreſia eſtar rodo el dia pidieudo a los
Dioſes, y no recebir los dones quando ellos
los dã. Inrerprerando, que tenerlas enlas ma-
3 nos, era eſtarlas ofrecieudo a los que entra-
uan. Veys eſte cuento tan deſcubridor de vn
pecho cudicioſo, pues dexad a parte ſer los
Dioſes falſos, y la codicia del gentil: paſſadlo
al Dios verdadero, y quedara no cuenro, ſino
verdad, y razon con que perſuade nueſtra
madre la Igleſia, que es deſcorteſia, no rece-
bir los bienes que Dios a manos llenas nos
eſta ofreciendo, y eſſo dizen ſus palabras: *Iu-*
Eod. Pſa. 47 *ſtiria plena eſt dextera tua*: Y aſsi luego la miſma
Igleſia, como ſintiendoſe deſta deſcorteſia,
de algunos de ſus hijos, parece que diſculpa
a orros, diziendo, que no ſon todos de tã mal
4 rermino, que muchos dellos acetan con reco-
nocimiento, lo que Dios les ofrece de gana: y
eſſo ſiguifican las palabras que luego añade:
Suſcepimus Deus miſericordiam tuam: Aceramos
y recebimos la merced. Y aunque en los ofre
cimienros de los amigos de la tierra, ſe riene
por buen rermino, no quererles rodos los em
bires, no acetar rodos ſus ofrecimienros: pe-
ro de vueſtra mano Señor, es deſcorteſia no
recebirlos quando los ofreceys, porque no ſe
deſminuya en ellos lo que dellas recebimos.
5 Son bienes de manantial, que repartiendoſe
no ſe amengua la fuente, ni dexa de quedar
ran abundante para dar de nueuo, como lo eſ
taua de anres: *Suſcepimus Deus miſericordiam tuã
in medio templi*: Colmados eſtamos de merce-
des recebidas, q̃ nos aueys hecho como quiẽ
ſoys, a viſta de todo el mũdo, *In medio templi:*
Y con rodo os quedan las manos llenas, para
enriquecernos de nueuo: *Iuſtitia plena eſt dexte-*
ra tua. Y por eſta cauſa (dize aqui Dauid): A-
cordandome de las mercedes y fauores que
en otro tiempo he recebido de vueſtra ma- 6
no, leuanto aora las mias para recebirlas de
nueuo: *Memor fui dierum antiquorum: expandi ad
te manus meas.*

Tercera parte.

Philip. Macedo. & refertur. Apophte. fol 345.

Bien me acuerdo yo auer leydo, q̃ trayen-
do nueuas a Filipo Rey de Macedonia, de tres
famoſos ſuceſſos en vn dia, ſuplico a ſus Dio-
ſes, que tras tanro biẽ le embiaſſen algun aço-
te ligero: *Porrectis in cœlum manibus, exclama-
uit: O Dij, pro tot tantiſque bonis leui quopiam ma-
lo afficite me.* Preſupone antemano, q̃ ſus Dio-
ſes no ſolian hazer bicnes ſin aguarlos cõ ma 7
les, y apercibiendo el animo a ſufrirlos, ſola-
menre ſuplicaua, que no fueſſen grandes. Pero
como erraua en el conocimienro del verda-
dero Dios, aſsi no acertaua a romar el pulſo
a ſu condicion. Vna merced ſuya no es viſpe-
ra de mal, ſino principio de otro bien. Los fa-
uores y gracias recebidas, prẽda de otras nue
uas que ſe deuen eſperar. Las que recebi en
tiempos paſſados de tu diuina mano (dize Dà
uid) me ponen confiança para leuantar las
mias a recebir aora nueuas mercedes. 8

Eſai. 2. Nũquid ſolitudo ego ſum ant terra ſerotina?

En el capitulo ſegũdo de Eſayas, dize Dios
a ſu pueblo: Por vẽtura ſoy yo paramo, o tier
ra ſin agua? Daſe por afrenrado, que le tengã
por ral. Sabeys como lo entiendo a nueſtro
propoſiro? De algunas tierras de Indias nos
cuenran, que ſe labran y ſiembran tres o qua-
tro vezes el año, y otras tantas dan abundan-
res frutos: y aun en Eſpaña las mas ferriles ſue
len dar rrigo: deſpues cañamo, alguna otra 9
ſemilla: dos vezes el año dan prouecho.
Pero bien ſe ſabe, que es proprio de las fla-
cas ſi vn año las eſquilman, dexarlas, deſcãſar
otro, anres que tornen a ſembrarlas, a penas
de que ſe cogera poco, o nada el ſegũdo año.
No alcança ſu fertilidad a dar tanro y tanras
vezes. Dize el Señor, que no le rraten a el co-
mo ſi fuera tierra eſteril, que por auer dado
vna vez no queda deſuirtuado, ſino cõ el miſ
mo poder para toruar a dar otros y otras ve
zes. Entre los hombres es verdad que fue pro
uerbio de los Griegos, y deſpues de los Lati 10
nos: *Aliam quercum excute*: Querieudo ſignifi-
car que a vna miſma perſona no ſe deuia pe-
dir muchas vezes. Si acabo de dar lo que te
nia, y tornays con nueua peticion, ya es im-
porrunidad: y os reſponderan, que traeys de
varear otra enzina: romando por ventura la
merafora deſde el riempo que los hombres
viuiendo por los montes ſin ciudad, anres q̃
huuieſſe trigo, ſe ſuſtentauan de velloras, las
quales ſacudian vnos que ſe llamauan Balaui
ſtas cõ varas largas: cogido el fruto de la yna
acudian a ſacudir otra: *Aliam quercum excute.*

Adagium Græcorũ, ad Latines deriuatum.

Era como dezir:Ya ha dado vna vez lo q̃ tenia, no la pidas mas,acude a otra. No se yo si a caso seria desmando sospechar,q̃ pudo atender a este adagio Moyses en el Exodo, quando dixo: *Ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea.* Notad la postura en el monte con vna vara enla mano:alomenos quiẽ de lexos le viera en esse lugar sin conocerle, no fuera mucho entender que era alguno de los Balanistas que con la vara sacudian las enzinas,y derrocaua abaxo el mantenimiento y sustẽto para los hombres. Pero no podremos dezir,que acude a otra enzina sino a la misma,y con la misma vara. Fue el caso,que auiẽdo de entrar en batalla el pueblo de Dios cõ los Amalequitas,dixo Moyses a Iosue: Tu saldras por Capitan a la campaña, yo quedare a parte,me subire a lo alto de vn monte, y tendre la vara de Dios en mi mano. Donde la Parafrasis Caldayca,como glossando el texto,y señalando la razon porque la tenia, añade: *Virgam qua facta sunt miracula:* Tendre en las manos la vara con que se hizieron los milagros en Egypto. Ora pregũtalde, Que importan las marauillas passadas,para el buen suceso presente? Y dira q̃ no solo importa,mas aũ le parece que sirue de prenda, y cierta manera de seguridad de la vitoria,tener delãte de los ojos el instrumento, por medio del qual hizo Dios en tiempos passados tantas marauillas, en fauor de su pueblo. Esso mismo le està incitando a hazer de presente otras tales, y aun mayores. Acordeme de los dias antiguos y fauores que en ellos me heziste (dize aqui Dauid)y por esso confiadamente leuanto mis manos à ti,para recebir otros de nueuo: *Memor fui dierum antiquorum: expandi ad te manus meas.*

11

Exod. 17.

12

Paraphrasis Campensis eod. ca. 17. Exodi.

13

14

Por Zacharias dize Dios: *Educet lapidem primarium: & exæquabit gratiam gratiæ eius:* Sacara a publico vna piedra señalada, è ygualara la gracia a su gracia. Que lenguaje es este: Ygualar la gracia a su gracia? Sabeys como lo entiendo a nuestro proposito? Aueys leydo a caso,que pintando el famoso Apeles vn retrato de la diosa Venus, murio, faltando solamẽte los ojos para acabar,y no huuo despues de su muerte quien se atreuiesse a pintarlos, por no hazer vn remiendo en lugar de pintura. Nadie confiò de su arte,que podria llegar lo que de nueuo pintasse al primor de lo que estaua hecho. Con el qual exemplo notan algunos (en aquel milagro del ciego que refiere el Euangelio, quando Christo Señor nuestro le dio vista,poniendole barro en los ojos) no tan que fue mostrar,como el auia sido el primer artifice,que hizo el hombre de barro, y si le faltaron los ojos,los pudieron perfeccionar las mismas manos,y con el mismo material. Pues en esta conformidad interpreto yo las palabras que auemos propuesto de Zacharias: Sacarà Dios la primera piedra, è ygualara con la gracia della,la gracia de las de mas: *Educet lapidem primarum: & exæquabit gratiam gratiæ eius:* La primera piedra bien labrada sin duda,pero ygualara Dios la labor de las de mas a la gracia y perfeccion della, de suerte que parezca todo de vna mano. El ygualar aqui,me parece a mi que es como ajustar, o amoldar,tomando la metafora de los edificios,quando de muchas piedras se texe,y enlaza vna misma labor,que se correspondẽ las vnas pieças a las otras: se traua lo enrallado, y haze obra todo junto. No vendria a pelo, si en vn pillar estuuiesse esculpido vn medio Gigante,y pusiessen junto con el otra piedra dõ de van los ramos y flores de vn arbol: no es esse su lugar que se han de proseguir las labores del vno con el otro, y aun ser de vna misma estambre,de vna misma mano para estar perfecta la obra. No frisa bien media labor tosca con otra media de mucho primor. Pues esto mismo dize Zacharias: En lo q̃ Dios edifica,la labor dela primera piedra es el molde de las de mas, y por ella podreys sacar la gracia y perfeccion del restante. Es todo el edificio de vna mano,y ha de corresponder la gracia y primor de los pillares postreros a los primeros. Si començò Dios señalandose en hazer nos fauores y mercedes, por ay se yra siempre,no auiendo estoruos de nuestra parte,como lo huuo en aquel que por mal aprouecha do,le desposeyeron del vn talento, dandole al que ya auia recebido diez,segun lo enseña el santo Euangelio.

Zach. c. 3.

15

Ioan. c. 9. Expuit interrã, lutũ fecit,& liniuit oculos eius.

16

17

18

19

Luc. 19. Date ei qui habet decẽnas.

Si aora quisiessemos apurar,porque el Tajo passa por Toledo,o Arãjuez: y en algunas partes haze islas,y no en otras: quiça no halla reys razon mas cierta, que auer al principio començado a romper la tierra por essa parte, y como esta ya el camino hecho,seria menester mucha fuerça para diuertirle, y forçarle a que no riegue lo que siempre ha acostumbrado. Y si en los rios alguna vez no fuera tã cierta la razon,alomenos lo es sin duda en Dios, del qual escriue san Pablo, y lo enseñan cada dia los Teologos en las escuelas,que por auer predestinado los santos desde su eternidad, los llama despues: y porq̃ los llamò los justifica: y porque los justificò les da el premio de su gloria. De manera que son efectos y consequencias del primer beneficio, todos los que despues se siguen. Abrio el proprio primero la çanja,y abierta vna vez,comunica despues muy de gana la fertilidad de sus aguas por la misma corriente. No es mia la comparacion,

20

Paul. Roma norum. c. 8. Quos præsciuit,hos & prædestinauit,quos autem prædestinauit hos, & vocauit.

21

casi

Hieron. ps. 41. ibi. Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarũ, sic anima mea ad te transfert.

Sicut areola præparata ad irrigationes aquarũ: sic anima mea præparata est ad te. Iob. 5.

casi al pie de la letra la apunta san Gerony-
mo: el qual en el psalmo quarenta y vno (don
de la Vulgata lee: Como el cieruo dessea las
fuentes de las aguas, assi mi alma dessea a ti
Dios mio) traslada: *Sicut areola præparata ad*
irrigationes aquarum, sic anima mea: Como la era
quando esta a punto para que le rieguen, que
22 tiene los caminos hechos, abiertas las çanjas
para correr el agua, y fertilizarla por los mis-
mos passos que fue otras vezes: assi mi alma
a ti Dios mio. El bien passado abrio el cami-
no para el presente.

En conformidad de lo qual, el mismo Se-
ñor en el libro del santo Iob dixo: *In sex tribu*
lationibus liberabo te, & in septima non tanget te
malum: Si cada dia de los seys que ay en la se-
mana, te aconteciere vna desgracia, de todas
te librare; y al septimo que (segun enseñan las
sagradas letras) es dia feriado, señalado por
23 Dios para descansar del cuydado passado: en
tonces mejor que el primero dia: *Non tanget te*
malum: No te cogera el mal sin padrino: ante-
mano estara preuenido el reparo, porque no
pueda llegar a ti daño alguno. Seys vezes te
librare del mal despues de llegado, y a la seti
ma serà auentajado el fauor, preseruandote
que no llegue. Los primeros beneficios no a-
gotan la gana de hazer otros, antes la añadẽ,
son como nial para los venideros: *Cogitationes*
tuæ fideles, amen: (dixo Esayas) Si tu Señor pu-
24 siste el blanco de tus pensamientos en librar,
hazer bien, y engrandecer alguno, a fè jura-
da, que no quebrara por tu parte, que son fie-
les tus pensamientos; *Cogitationes tuæ fideles,*
amen No desdizen, no salen en vano, no falta
por ellos, son fieles: *Fideles amen*. Y esta es la
razon que pone animo en nuestros versos al
santo Profeta Dauid, en medio de sus persecu
ciones y trabajos, acordarse, que en tiempos
passados solia recebir grandes fauores de la
25 mano de Dios: y por esso estiende confiada-
mente las suyas, para recebir aora otros de
nueuo: *Memor fui dierum antiquorum, meditatus*
sum in omnibus operibus tuis: & in factis manuum
tuarum meditabar: expandi manus meas ad te.

Esai. 25.

Discurso IIII. Sobre los mismos versos quinto y sexto, de la santa ceremonia de leuantar las manos en alto quando adoramos al Señor.

1 EXpandi ad te manus meas. El Incognito pon
dera, que tres vezes repite Dauid aqui la
consideracion de las obras de Dios: *Memor*
fui dierum antiquorum: Acordandome de los
dias antiguos, y de los bienes que en ellos me
hiziste: luego: *Meditatus sum in operibus tuis*: Cõ 2
sidere todas tus obras. Y vltimamente: *In fa-*
ctis manuum tuarum meditabar: Meditaua en los
hechos de tus manos. Y le parece que la cau-
sa, desta repeticion es, por señalar tres gene-
ros de beneficios de que todo Christiano es
deudor a nuestro Dios y Señor, los quales
son, la creacion, la conseruacion, y la restaura-
cion, o redencion. Y que leuantar las manos
con esse recuerdo, es dar gracias tresdobla-
das, por tres generos de beneficios.

Incog. expositio hic.

El mismo, y tambien la Glossa, hallan otro
misterio en las palabras, *Expandi manus meas* 3
ad te: y les parece que, *expandere*, no es leuan-
tar las manos en alto, sino tenderlas, poner-
las en modo de cruz: para señalar antemano
el banco donde Dios ha librado el remedio
de todos nuestros males. Las palabras de la
Glosa son: *In oratione expandi manus meas in for*
mam crucis.

Glossa hic expositio.

La postrera declaracion del Incognito es,
que leuantar las manos a Dios, es dirigir a el
solo, y encaminarle nuestras obras, no hazer- 4
las a bulto como obra de tienda, a quien la
compra, sin dueño determinado, sino luego
desde el principio señaladamente para Dios:
desde el comienço vaya al talle y a la medi-
da de su diuina voluntad, y buen contenta-
miento.

Incog. expositio altera in hoc loco

En las quales exposiciones se ofrecen dos
cosas que examinar: La primera, que ceremo-
nias se vsan, o se han vsado en la adoracion
de Dios. La segunda, que se pretendia signifi-
car con ellas.

Mi padre san Agustin en el libro segundo 5
de las marauillas de la sagrada Escritura, ha-
ze vna larga ledania, en que refiere varias ce
remonias que algunas naciones Gentiles vsa
uã para reuerẽciar a sus Dioses. Pero si cree-
mos a Plutarco, mas antigua que todas essas
fue otra harto señalada (que el refiere) con la
qual Teseo hizo vna solene fiesta a la diosa
Venus: Dixe. Si creemos a Plutarco, porq̃ en
el libro de las vidas de los varones ilustres,
la primera por donde comiença es la de Te-
seo: y al principio della escriue, que no ay cõ
sa cierta que aora sepamos de los tiempos an 6
tes de Teseo, y que de la suerte que los Cos-
mografos, quando estampan sus mapas mun-
di, solamente señalan las tierras y mares de
que ay noticia, cubriendo lo restante con la
guarnicion, y moldura de la tabla, escriuiẽdo
que de alli adelante son bosques arenosos,
inhabitables y sin agua, o tanta agua y loda-
çales tan hondos que no ay vadearse: *Aut stri*
ctum

Aug. lib. 2. de mirabilibus sacræ script.

Plutar. virorũ illust. tomo. 1. in prologo.

ctum frigore pontum: Vna mar elada que no se
7 nauega. En fin, lo que no alcançan, pintan como lo imaginan a su aluedrio. Asi todo lo que se halla escrito de los tiempos antes de Teseo, afirma Plutarco, que son fabulas y poesias, cosas imaginadas al antojo de los escritores, pintando cada vno a su aluedrio las cosas de que no auia cierta noticia.

Plutar. ibid. in vita Thesei fol. 11.

Y deste Teseo tan antiguo, escriue vna particularissima ceremonia con que adorò y dio gracias a sus Dioses, por vn beneficio. Para mas entera fe dello quiero trasladar aqui sus
8 proprias palabras: dizen asi: *Theseus ex Creta soluens in Delum se contulit, cumque immolasset, constituto ibi Veneris signo, vna cum pueris chorum instituit (quem morem adhuc Delios obseruare ferunt, circuitus ac exitus Laberinthi hac imitatione recensentes) qua innumeris quibusdam alternis orbibus: orbes impediat.* Quiere dezir: Teseo despues que entre sus auenturas y hazañas, deshizo el Laberinto de Creta (donde quantos entrauan se perdian, y perecian, por las muchas bueltas y rebueltas, entradas y salidas que dentro auia) escapando saluo y sano de tal peligro, quiso hazer gracias y sacrificios
9 por ello a sus Dioses: y la religion y cerimonia que vsò fue, ordenar vna muy solene dança de muchos moçuelos, los quales con las varias bueltas del bayle, boluiendo y rebol-uiendo, encontrandose, y mezclandose las vnas con las otras, imitauan las que auia en el Laberinto: queriendo dar a entender, que si era dificultoso desandar todas las bueltas de la dança, no lo era menos, desandar y deshazer las del Laberinto, de que se auia escapado. Y como entre los Christianos, el que mejorò, o sanò de la vista, suele ofrecer vnos o-
10 jos de cera a la imagen de santa Luzia: y la q̃ de los pechos, otros pechos a santa Agueda (manera de deuocion y religion) assi Teseo, escapando del Laberinto, ofreciò a sus Dioses otro Laberinto, representando en las mudanças del bayle. En fin este (segun parece) fue el principio de las solias que se vsan aora.
Y como Teseo ordenò para dar las gracias a
11 sus Dioses, quedaron tenidas por cosa religiosa, y agradable a los ydolos Y siendo por otra parte alegres, regozijadas, y conforme al gusto de las gentes, se les pegò facilmente, y quedò vsada por ceremonia delos sacrificios y adoracion de los Dioses.

Choreæ ad imitatione Laberinthi Cretensis institutæ ex Plut. vbi supra.

Con este presupuesto se dexa entender aquel lugar del Exodo: *Sedit populus manducare, & bibere & surrexerunt ludere.* Sentose el pueblo a comer y beuer, y leuantaronse a baylar. La palabra, *Ludere*, propriamente es jugar, o dançar; y cō todo en este lugar del Exo-
12 do la interpretan los Comentadores, q̃ despues de bien brindados los del pueblo Hebreo, se leuantaron de la mesa, a sacrificar al bezerro (como lo expone la comū de los Dotores que refiere Paulo Burgense. Cayetano, Lipomano, Augubino, y otros). Y aūque essa misma palabra en el lenguaje Latino, y tambien en el estilo de hablar de las sagradas letras, significa, baylar, hazer juegos, y dāças, y para esse efecto la vsan quando dizen, que David baylò delante del arca del Señor: *Vidit regem David saltantem atque ludentem:* con todo dize Lyra, que el bayle del pueblo des-
13 pues de bien comidos y beuidos, fue sacrificar al ydolo que auian hecho.

Exod. 32.

Ludere, id est sacrificare.

Paul Burgens. super Gen. c. 21. Cum vidisset Sarra ludentem cū filio suo.
1. Paral. 15. Et ibi Lyra nuo.

Algunos fundan esta declaracion diziendo, que los mismos banquetes, y bayles eran sacrificios, porque se comian entonces las carnes que se auian sacrificado (como parece de muchos lugares de las sagradas letras en que se prohibe comer dellas, por ser en cierta manera participar en los sacrificios). Oleastro admite esta declaracion, y repruena la que citamos de Lyra: Tanto que reprehende por ella a Rabi Salomon que la tuuo antes: para lo qual nota, que la palabra Hebrea que alli esta, es, Sachar, que propriamente significa burlar, hazer donayre, juzgar, entretenerse. En fin, lo que en Latin se llama, *Ludere*, que se puede aplicar al jugar de las armas, jugar del vocablo, y de los dichos: segun lo qual, jugar de los pies, y sonaxas; serà dançar y baylar. Y assi lo admite Oleastro. Con todo no quiere consentir, q̃ signifique ydolatrar. Pero si (como queda dicho) la ceremonia cō que adorauan los ydolos eran dāças, y solias, llano queda que con ellas ydolatrauan. Y por consiguiente, que no merecen reprehension los que interpretan, *Surrexerunt ludere:* Leuantaronse a ydolatrar, porque aunque la palabra *Ludere:* en rigor no significa ydolatrar, sino jugar: pero si los mismos juegos y bayles se ordenauan como ceremonia de la ydolatria, bien se sigue, que dançar en aquella manera, è ydolatrar, todo era vna cosa: *Surrexerunt ludere, id est idolatrare.*

Oleaster. Exod. 32.
14

15

Y conformase esto mas, con la autoridad 16
de mi padre san Augustin, y de Valerio Maximo, los quales entrambos afirman, que los ydolos solian ser venerados cō juegos y bayles: Tanto que (segun refiere Alexander ab Alexandro) de ay parece que nacio, atribuyrse a cada vno de los Dioses, particulares fiestas, juegos, y danças, llamadas Bacanalia, Apollinaria, Cerealia; porque vnos juegos 17
eran dedicados señaladamente a Baco, otros a Floro, otros Apolo, otros a Ceres. En fin, con juegos, danças, y solias celebrauan sus fiestas.

Aug. 1. de ciuit. Dei. c. 32. & li 2 c. 8 Et Val. Max. li. 2 c 1 Alexan. ad Alex lib 6. dierū gen. cap 8.

Y todas

Y todas (a lo que parece) tuuieron princi-
pio del Laberinto que el antiguo Teseo pre-
tendio retratar con los pies y bueltas de los
dançadores. Y como la ceremonia que vsò
dando gracias a la imagen de Venus, fue imi-
18 tar el Laberinto con las danças, quedò recebi
do el bayle por rito de los sacrificios: y olui-
dandose con el tiempo, el motiuo que al prin
cipio tuuo, quedò en pie la costumbre: y sin sa
ber la razon y fundamento, adorauan a sus
Dioses dançando. Assi que fue ceremonia la
mas antigua que para este efecto hallamos en
los libros de los Gentiles.

Pier. Hiero. li. 38 f. 216. Otras muchas leemos en diferentes nacio-
nes. Pierio escriue, q estendiendo el dedo pul
gar, torciendo el indice sobre el, y llegando
la mano en essa figura a la boca, se adoraua a
la diosa Venus. Quando sacrificauan a Iupi-
19 ter, auian de estar en pie. Quando a la diosa,
Opis sentados, significando que ella es la tier
ra engendradora de todo: que siempre està
parada y firme.

Plut. vir. ossi illust. in vita Numæ Pompilij. Pitagoras (segun refiere Plutarco) institu-
yò otro rito de adorar, y fue, que diessen vna
buelta al rededor, y luego se sentassen junto
al altar, para mostrar con la buelta, las que de
contino va dando el Orbe: y sentarse junto al
altar, por significar que no se muda Dios,
20 aunque se mudan todas las cosas: o (segun o-
tros interpretes) dando a entender en la buel
ta, la rueda è inconstancia de todas las cosas,
pero que acabadas ellas, ha de auer sossiego
y reposo acerca de Dios. El qual rito imitò
despues Numa Pompilio, Principe de Sabi-
nos y Romanos, del qual se deuio pegar a di-
uersas gentes. Alomenos, sin duda a ella alu-
dio Propercio quando dixo:

Ante tuos quoties verti me perfida postes,
Debitaq; occultis vota tuli manibus.

21 Quantas vezes di bueltas ante tus puertas, tra
yendo de secreto en las manos las ofrendas
deuidas.

De los Persas tambien escriue Pierio, que
vsauan por adoracion, subirse a vn monte, y
de alli a voz alta llamar al Señor: *Cæli circu-
lum*: Buelta del cielo. Dando a entender, que
siempre fue y serà. De los quales lo tomaron
despues los Turcos, y Moros, en las albora-
das que vsan a las mañanas, inclinando la ca-
22 beça hasta el suelo, y tornandola a leuantar y
baxar mil vezes, como haziendo circulos con
su cuerpo.

Tambien Plinio refiere, que en su tiempo
Plin. era estilo adorar a Dios, besando cada vno su
propria mano derecha, y luego dando vna
buelta en redondo, començando de la parte
yzquierda hasta la derecha: y que los de la na
cion Galica tenian por cosa mas religiosa, co-
mẽçarla al contrario, de la parte derecha hà-
zia la yzquierda.

Y san Geronymo en el tratado a Rufino, Hieron. ad
dize: *Qui adorant solent manum deosculari*: A la Rufinum.
qual costumbre aludio el santo Iob donde 23
dixo: Iamas viendo el resplandor del sol, y la Iob. 31.
hermosura de la luna, bese mi mano con mi
boca.

Y Suetonio Tranquilo, tratando de la de- Suet. de Vi
cendencia y abolorio de Vitelio, viniendo a tellio Imper.
hablar de Lucio, dize, que tenia gran traça en
adular, y que fue el primero que tratò de in-
troduzir a Cayo Cesar por Dios, en su Repu
blica. Y el medio que vsò fue, que tornando
de Syria no quiso entrar a su presencia sino
cubierta la cabeça, dando vna buelta al rede
dor, y luego postrandose a sus pies. De don- 24
de nacio el cuento que refiere en la historia
del mismo Marcelo, que teniendo cercada Idem Suet.
vna fuerça, llamada Caspidio, en la Fracia Cis
alpina, que oy dizen Lombardia, estando
descuydado en ocasion de vna acometida, se
le espantò el cauallo, retirandose, y dando pas
sos atras con la grita y furia que trayan los
contrarios: y el como mañoso, porque no lo
tuuiessen los suyos a mal aguero, fingio que
de industria auia dado la buelta con el caua-
llo al rededor, por saludar y adorar al sol con 25
essa ceremonia, segun lo vsauan los Empera-
dores Romanos, antes de las batallas.

Y cosa llana es (porque entremos ya en el
segundo articulo deste discurso) que si estas
ceremonias, y otras que dexo de referir, no tu
uieran fundamento, y fueran ordenadas para
alguna buena significacion, muy presto falta-
ran imitadores que las vsassen, y se huuieran 25
acabado con sus dueños. Pero a la verdad,
son lenguas que hablan, son vozes mudas que
se dan a entender por señas. Lengua tienen,
pero hazed cuenta que es forastera: es mene-
ster interprete para entenderse, o yr rastrean
do por brujula lo que quieren dezir. La que
tenemos en nuestro verso era, estender las
manos a lo alto para orar a Dios, y pedirle
fauor. *Extendit manus meas ad te*: La qual tuuo
tantos imitadores que fieles è infieles, ca-
si todo el mundo, y casi todas edades la vsa-
ron.

Quien fue el primero que la inuentò no es
facil de aueriguar. Lo que podemos con se-
guridad afirmar es, que mucho antes de la 27
venida de Christo Señor nuestro, se vsaua en
el mundo. Tambien entre los Gentiles, Ora-
cio, que florecio en aquel tiempo, o poco an-
tes, dixo.

Cælo supinas si tuleris manus, Horatius.
Nascente luna rustica Phylire.

Y Vir-

Y Virgilio su contemporaneo (introduzien
28 do a vno que alegre de cierto sucesso vẽturo
so, daua gracias a los Dioses) dize, que leuan
to los ojos, vozes y manos al cielo.

Virgil. *Oculos ad sydera latus,*
Extulit, & cælo palmas cum voce tetendit.

Y si lo quereys mucho mas antiguo, aunq̃
tambien del mismo autor, tratando de la des-
29 truycion de Troya: y refiriendo las cuytas de
la despossevda Reyna Hecuba, dixo, q̃ leuan
taua las manos al cielo en vano, sin recebir
socorro ni remedio.

Virgil. 6. Aeney. *Non profecturas tendebat ad æthera palmas.*

Y llana cosa es, que siendo Virgilio tã pro-
prio y tan mirado en sus palabras, no auia de
attribuyr a Hecuba, sino las ceremonias que
se vsauan en Troya al tiempo de su ruyna y
prision.

30 Tambien dixo Aristoteles en el libro del
mundo, que escriuio a Alexandro: *Deprecatu-*
ri manus in cælum tollimus. Dizelo y presupone-
lo como cosa muy vsada de siglos atras: que
pidiendo algo a Dios leuantauan las manos
al cielo: y esto era entre los Gentiles.

Arist. li. de mundo ad Alex. Ps. 133 Extollite manus vestras in sancta. Et Psa. Extollo manus meas ad templũ sanctũ tuũ. Exod.

Pero entre el pueblo fiel q̃ conocia a Dios,
mas antiguas que todo esso son las palabras
de nuestro verso: *Extendi manus meas ad te.* Y
en otro Psalmo dize el mismo: Leuantad vue
stras manos al santo y bendezid al Señor. Y
en otro: Oro a ti Señor, leuantando mis ma-
nos a tu santo templo.

31 Tambien es cierto, que mucho antes de los
dias de Dauid, ya en los de Moyses, se vsaua,
como consta del Exodo, quando dixo a Fa-
raon, que leuantaria las manos al Señor, para
que quitasse las plagas de su tierra. Y si cami-
namos mas atras, al tiempo del Patriarca
Abrahã, tan antiguo que alcançò a Noe fabri
cador del arca del diluuio, leemos en el capi-
tulo catorze del Genesis, que dixo assi a vn
Rey que le ofrecia dones: *Leuo manum meam*
32 *ad Dominum Deum excelsum, possessorem cæli &*
terræ, quod a filo subtegminis vsque ad corrigiam ca
ligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt: Leuan
to mi mano al Señor que possee el cielo y
la tierra, que no recibire de tu hazienda vn
pelo del sayo, ni la cinta del çapato. Las qua-
les palabras se podian interpretar a nuestro
33 proposito. Como si dixera: Acostumbro yo
alçar las manos a Dios que es Señor de todo:
el me las hinche de bienes, y no he menes-
ter los tuyos. Y assi quedara prouado, que
tambien en tiempo del Patriarca Abrahan se
vsaua la ceremonia de nuestro verso: *Expan-*
di manus meas ad te. Pero hablando en rigor, el
sentido mas literal deste lugar del Patriarca
Abrahan, es, q̃ aquel leuãtar la mano a Dios
Leuo manum meam ad Dominum, no se entien-

Abraham sexaginta annos cõniuxit Noe. Genes. 14.

de como ceremonia de sus oraciones, sino
vna manera de juramento vsado en aquel tiẽ
po: Prometo al Señor con juramento, alçãdo
la mano al cielo, de no acetar cosa de tu casa:
Leuo manum meam ad Dominum. Del qual mo-
do de jurar: nacio por ventura, lo que aun oy
vsamos con los niños quando prometen al-
go, dezirles que alcen el dedo. Iuramento de
niños: pero a la verdad no es sino de los tan
viejos y antiguos, q̃ ya no ay memoria de sus
cosas. En fin, siendo el leuantar la mano en la
edad del santo Patriarca Abrahan, juramen-
to, y no representaciõ de ceremonia deuota,
no queda de aqui prouado, que se vsasse en su
tiempo orar a Dios alçadas las manos: y mu-
cho menos en tiempo del diluuio, o antes del.
Ni sabemos de cierto, quãto tiempo antes de
Moysen començo esta ceremonia: aunq̃ cõs-
ta, que el la vso muchas vezes. Y de lo dicho
parece que tambien la auia en tiempo de los
Troyanos, cuya destruycion fue en dias de
Abrahan.

34 Iuramẽtum pollicitationum puerorum vnde ortum leuã do digitum

35 Troyanæ vrbis excidiũ tẽporib' Habrahã cõtigit.

Y si queremos apurar lo que en ella se signi
fica, no dexa de auer alguna dificultad, y po-
dria acontecernos lo que en las minas a los
que buscan vna rica mina de oro, o de plata,
de que tienẽ barruntos, y sele escõde entre las 36
manos, cauando a todos [illegible]os hallan alguna
veta de peltre, y la siguen. [illegible]omo si fuesse plata
rica: y despues de mucho trabajo quedan po-
bres. Pero en fin, quien va a escuras, es fuerça
seguir lo que parece plata, aunque no lo sea.
La ceremonia mas semejãte a la que vsan los
fieles, leuantando las manos, me parece a mi
la que refiere Pierio de los Lacedemonios, los
quales orando, estauan de contino meneãdo
las manos. En otro Romance mas claro, era
dezir, que no se alcança de Dios con solo pa-
labras, sino que andan a vna, manos y labios,
obras y plegarias: obras que merezcan, y pa-
labras que pidan. Y puede ser que lo mismo
quiso dar a entender el santo Profeta Dauid,
quando dixo en otro Psalmo: *Deum exquisiui*
manibus meis: Buscaua yo a Dios, aunque el ha
llarle parece mas proprio de la oracion (en
la qual en efecto le hablamos, tratamos y nos
careamos con el) : pero no bastan palabras a
secas. Dize Dauid, anden tambien las manos:
interuengan las obras: *Deum exquisiui manibus*
meis: Busque al Señor con mis manos. Y assi
podriamos dezir en nuestro verso, que con
el mismo intento las estiende hazia el cielo a 38
Dios, por hallarle, y descansar en el: *Expandi*
manus ad te.

Pier. hierogl.

37 Lacedemonii manus cõtinuo mouendo Deũ orabant. Psal. 76.

Busquemos otra segunda declaracion. Es-
tendi a ti mis manos estando en vn golfo de
males, porque me diesses la mano, y sacasses
de ellos. Quan natural es, al que cayò en vn
pozo

pozo,o se hunde en vn pielago, leuantar las manos,por ver si alguno se la da: y estẽderlas
39 a todas partes,buscando si halla de que valerse? Hasta en los animales brutos,a quien enseñò la naturaleza,se halla y vee por experiencia,esta manera de diligencia, por escaparse en semejantes peligros. Quando el Emperador Carlos Quinto,nuestro Rey de gloriosa memoria,hizo la jornada de Argel (adonde la fortuna le mostrò a los ojos la vitoria,y la tẽpestad de la mar se la quitò de las manos) escriuen los que dello escriuen,y lo cuentã los que en ella se hallaron,que auiẽdo arrojado
40 al agua parte de la carga, por aligerar las embarcaciones,y entre ella muchos,y hermosissimos cauallos,venian despues nadando tras las fragatillas,con las cabeças alçadas:y algunas vezes las ponian sobre los bordes de las chalupas,o barcos,esperando fauor de los de dentro,que les diessen la mano,y los ayudassen a entrar. Esto es lo mas proprio y mas natural,quando nos vemos engolfados en algũ trabajo de que no podemos valernos por
41 nuestras fuerças,suspirar,dar vozes, leuantar los ojos, y las manos al que entendemos que podra ayudarnos. Todo lo qual (si miramos en ello(ha dicho de si mismo nuestro penitente,en el discurso deste Psalmo,hasta estos versos,ajuntandolos con los que se siguen. *Similis ero descendentibus in lacum:* Dize, que es semejante,a los que cayeron en el pielago de la mar,y de alli alça las manos a quien se la dè,y saque de peligro.

Extendi manus meas ad te. Que no las leuantaua a tiento, sino ya a cosa determinada, *ad te.* Dizen los Gramaticos,que la palabra: *Tu,*
42 es termino que presupone presencia de la persona con quien se habla:y mucho mas lo sera aqui,donde dize Dauid: Alço las manos a ti. Como si le viesse alli tan cerca,que le estuuiesse alcançando con las manos, pegandose de la ropa. Y desta vezindad le recrecia mas el ansia por el socorro,como lo significan las palabras que añade: Mi alma como la tierra sedienta. *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Tanta sed,y tan cerca el remedio, despierta la congoxa,y auiua el desseo de alcançarle. El
43 tormento mas cruel dizen que es, colgar al reo en la garrucha de los braços,como suelẽ, pero no tenerle muy alçado de la tierra, sino tan cerca que le bese con las puntillas de los pies, q̃ como en ella esta su descanso,y la vee tan cerca(que casi la alcança)se estiende, descompone, y deshaze por llegar del todo: y cõ el desseo, y diligencias se està descoyuntando a si propio, por assentar los pies don
44 de solo pueden tener aliuio. En semejante ansia,no de pies que pissen la tierra,sino de manos que se pegan del cielo, se pinta el santo Propheta Dauid en nuestro verso. Auiendo dicho,que sus trauajos y persecuciones le tenian hundido en su mazmorra: *Collocauit me in obscuris,sicut mortuos saeculi,* leuanta aqui las manos a Dios (*ad te,* a ti) hablando con el, considerandole tan presente, y tan cercano, como si estendido el braço, y baxando Dios el suyo pudiera alcançarle: con lo qual crece y se auiua mas su sed, y ansia por el socorro. 45

Veys todo este pensamiento, que parece imaginado aora: pues sabed que es hurtado al pie de la letra,de Marcial Poeta Gentil,cuyos versos dizen:

Multis dum precibus Iouem salutat. Martialis.
Stans summis resupinus vsque ad vngues.

Solas las vñas de los pies tocauan la tierra mientras oraua,todo el restãte del cuerpo leuantado en el ayre: quanto mas podra acercandose al cielo donde vee el descanso,para 46 alcançarle.

Y por ventura que al mismo intento tira vna ceremonia que vsan aun aora los de la Iglesia Griega,que oran no de rodillas, sino en pie,segun me lo afirmò vno de aquella Prouincia: añadiendo, que el misterio dello es, mostrarse mas prontos, y mas a punto para obedecer a Dios y executar lo que les mandare. Pero bien acontece saber la costumbre, 47 y no la causa,y fundamento que tiene. Ya puede ser que fuesse tomada de aquellas palabras de san Pablo escriuiendo a los de Corintos: *Vigilate,state in fide, & confortamini:* cuya declaracion se puede acomodar a nuestro proposito: Velad, alerta en oracion, *et state.* En pie(con la Fe)de puntillas,leuantando por alcançar lo que creereys. Penosa es la postura, pero, *confortamini,* esforçaos sin desmayar: estad en pie y tendidas las manos alo alto, a lo que sin verse se cree. Esso quiere dezir, *state in fide.* Y lo mismo significan las palabras de nuestro verso: *Expandi manus meas ad te.*

Paul. 1. ad Corint. 16.

48 Sabeys que se me ofrece a este proposito? Que en caso semejante cabe con entera propriedad dezir,que quiere Dauid tomar el cielo con las manos,para esso las alça, para ganarle con ellas. Y si no queremos alargarnos tanto(aunque son largas que no sobran,muy al justo vienen)por los menos es llano, q̃ las alça por recibir fuerças de alla. Y lo que se me acuerda al proposito, es, aquella ficion de los Poetas. Quando luchaua Anteon hijo 49
de la tierra de Hercules, al punto que yua a caer,en tocando al suelo, se le doblauan las fuerças:la tierra su madre se las añadia. Assi los sieruos del Señor (a los quales el da licencia

Anthei lucta cũ Hercule.

cia

cia que ſe llamen hijos ſuyos) cuya vida es
vna continua lucha, alçan las manos, procu-
rando tocar al cielo, para cobrar mas fuerças
con el ſocorro q̃ de alla, como hijos eſperan.
Y aſsi la primera palabra que el miſmo Dios
les enſeñó en la oracion, fue: *Pater noſter, qui es*
50 *in cælis*. Como ſi dixeran: Ante todas coſas, a-
cordans Señor, que ſoys padre nueſtro y no
es razó que ſea mas piadoſa la tierra madre,
con el fingido hijo, que vos con los verdade
ros. Y ſi era meneſter tocarla Anteon, paraq̃
ſe le comunicaſſen las fuerças della, eſtenda-
mos noſotros los braços y manos, quanto es
de nueſtra parte, al cielo donde eſtays vos Pa
dre vniuerſal de todos, para que ſe nos aña-
dan fuerças en la pelea con el enemigo, que
de contino acompaña nueſtra vida.

Pater noſter eſt Dei prima appellatio a Chriſto edocta.

51 Y porque no vamos hablando có ſolo fun-
damento de Poeſia, parece que al pie de la le
tra ſe nos da a entender eſte proprio penſa-
miento en el Exodo, quando ſubido Moyſes
en vn monte, leuantaua las manos al cielo, y
mientras las ſuſtentaua en eſſa forma, vencia
el pueblo que abaxo en lo llano eſtaua pelean
do: y ſi canſado las dexaua caer, al punto yuan
de vencida los vencedores.

Exod.

Ay coſa que mas parezca al cuento de An-
52 teon? Yo alomenos no ſupiera imaginarla,
ſaluo que tienen los ſolares al reues. Anteon
en la tierra: y aſsi trabaja por abaxarſe y to-
carla, y con eſſo vencia. Pero el Chriſtiano le
tiene en el cielo, y eſtiende con todas anſias
las manos, por llegar alla. *Expandi manus meas ad te.*

Diſcurſo V. Sobre los verſos V. y VI. quan pobre y meneſteroſa es el alma ſin Dios.

1 A*Nima mea ſicut terra ſine aqua tibi.*
Repreſenta Dauid aqui ſu mi
ſeria, con tal termino, que no ſe
deue attibuyr a yerro, ſino a cu-
rioſidad. Si alguno dixeſſe que
eſta pidiendo a quantos leyeren ſu Pſalmo,
que hagan proceſsiones generales por el (co
mo ſuelen en el Mayo por las tierras quando
les falta agua) el y ella dize que eſtan en vn
miſmo eſtado, en la propria neceſsidad: *Anima mea ſicut terra ſine aqua tibi.*
2 Verdaderamente, no ſabria yo imaginar
palabras mas encarecidas para repreſentar
al viuo las anſias, la ſed que tiene por Dios.
Tanto que la lengua Hebrea deſta ſemejança
tomò el vocablo con que ſignifica el deſſeo.

Quando alguno lo tiene muy grande, dizen
que ſe aera, que ſe haze a manera de las eras
delos hortelanos, quando eſtan a punto para
ſer regadas. Y aſsi ſan Geronimo ſobre aquel 3
Pſalmo quarenta y vno (donde nueſtra Vul
gata lee: Como el cieruo deſſea las fuétes de
las aguas, aſsi mi alma a ti Señor) traſlada
muy de otra ſuerte, y dize, *Sicut areola præparata ad irrigationes aquarum*. Como la era del
hortelano, eſperando el riego. A los que no
entienden la lengua original, les parece dife-
rente ſentencia: y en rigor, es la miſma por-
que donde noſotros leemos: *Deſiderat*, la pa-
labra Hebrea dize, *Taarog*, que en rigor quie- 4
re dezir: Se haze como era, ſe aera. Pues que
tiene que ver, eſtar de la ficion de las eras, pa
ra el deſſeo? Antes no hallò como mejor eſ-
primir vna grande anſia, y ſed, ſino repreſen-
tandoſe a imitacion de las eras que deſſean el
riego. Y traſladò bien nueſtra vulgata, *deſiderat* quando el Hebreo dixo: Se aera, *Taarog*.

Hieron. Pſ. 41. aliter tráſfert primũ verſum

Hebræo idiomate Ly. Taarog ſignificat ad modũ areæ, ſeipſum extendere quod tamé vocabulum vſurpat ſæpe ſacra pagina ad magnũ alicuius rei deſiderium exprimédũ.

Menandro, queriendo repreſentar que
tan grande es la que tiene la tierra, quando ſe
agoſta antes de tiempo por falta de lluuia
dixo:

Amore tellus imbrium peruritur. 5
En Romance.

Menander.

La tierra ſe abraſa de amores por el agua.
Dos ſemejanças vſò juntas: La vna de la
llama encendida, contra la qual no ay otro re
paro ſino es abundancia de agua. Y la ſegun-
da, tomada de los amores mundanos, de los
quales el efecto mas cierto es: que la auſen-
cia (la falta de lo que ſe ama) va enflaquecien 6
do y ſecando a quien ama. Lo miſmo attribu-
ye Menandro a la tierra, en reſpeto del agua.
Son amores que trae con ella, y ſe va ſecan-
do quando le falta. Bien pudieramos añadir,
que ſon amores licitos, ordenados a matri-
monio, y procreacion de hijos, porque ſin
agua es eſteril, y con ella fertil y abundante
de varios frutos. Por la qual razon Heſiodo
llamo al cielo fecundo (aunque no ſe ara, ni
ſiembra, ni ſe cogen frutos en el): pero dio-
le eſſe epiteto, porque con las aguas que de 7
alla baxan haze fecunda la tierra: y tambien
porque la llouediça es mas fertil que otros
riegos.

Heſiodus cur cælum appellat fecundum.

Ariſtoteles, y los naturales enſeñan, que
del calor y humedad ſe engendra todo quan-
to ay en la tierra. Y quiça por eſta razon, a
los deſcomulgados ſe veda ſeñaladamente el
fuego, y el agua como a indignos de que ayã
ſido engendrados, y aun de conſeruarſe. Por-
que ſin el calor y humedad, ni ay generacion
ni conſeruacion. Aſsi Heſiodo haziendo me- 8
moria de ciertos rios, añade luego: Eſtos ſon
los que juntamente con el ſol crian el genero
humano.

Ariſtot.

humano. Su interprete añadio la razon: *Aquæ enim, & sol nutriendi vim habent, eorumque beneficio res aluntur, & glifcunt.* Y con la misma propriedad les atribuye Catulo el hermosear las
Catulus. flores: tratando de vna muy fresca y alegre, dixo assi:

Dum mulcent auræ, firmat sol, educat imber.

En Romance quiere dezir.

9 La frescura del ayre la regala: el calor del sol la fortifica: la humedad del agua la alimenta. Ayre, calor, y agua, tres cosas necessarias para que la tierra produzga, y sus plantas crezcan, se hermoseen, y den fruto.

Pierius. A este proposito interpreta Pierio aquel sue-
Gen 37. ño de Iosef, q̃ le adoraua el sol, la luna, y doze estrellas: de lo qual, luego el buen Patriarca infirio, como declaracion del sueño, que su padre, madre y doze hermanos le auian de
10 adorar sobre la tierra. Al Sol llamò padre, porque con su calor lo es de todas las cosas: del qual dixo Aristoteles: *Sol & homo generant hominem.* Y la Luna con su humedad sirue de madre, que da leche cõ que se sustente y crezca lo que el sol engendrò. Pues las estrellas que resplandeceen con la claridad participada del sol, sin duda son los hijos q̃ reciben de sus padres la lumbre de la vida. Luego a buena cuẽta, las palabras de nuestro verso: *Anima mea*
11 *sicut terra sine aqua tibi*, seran como si dixera: Esta mi alma como tierra sin sol y sin luna, sin luz, sin agua, y sin calor.

Genes. 1. Assi parece que se pudo acordar Dauid de la tierra, *Inanis & vacua*: y llena de tinieblas, que mienta el Genesis. Ya aquella de entõces se compara a la tierra vazia. Pues dezidme aora: Que le faltaua para que essos vazios se hinchesen? Lo que luego añadio el Texto sagrado: Que el espiritu del Señor ande sobre las aguas, que el calor del cielo las fertilize, è hincha.

12 Con este pensamiento va mi padre S. Agu-
Aug. in q. ad Dulcium, quest. 8. stin, en la postrera de las ocho questiones que escriuio a Dulcio, en la qual declarando estas proprias palabras del Genesis, dize: Parad, tornad atras. Mirad lo que antes procedio, para entender lo que aora dize. Que es lo de atras? *Terra autem erat inanis & vacua*: Estaua la tierra desnuda y sin fruto. Y para mostrar en cuya virtud se vistio y hermoseo despues, añade: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*: Reparose la falta, comunicãdo el diuino Espiritu calor a essas aguas, para que fuessen fecundas, y en-
13 gẽdrassen: ò (por mejor dezir) hiziessen engẽdrar la tierra. En virtud deste espiritu se seguian aquellos efectos, mucho mejor que en
Pagnin. Gen. 1. aliter a vulgata transfert. virtud del sol material se siguen aora los del agua y tierra: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* El qual lugar Santes Pagnino traslada mas a nuestro proposito, y lee assi: *Spiritus Domini incubabat in modum auis super aquas*: El espiritu del Señor empollaua las aguas a manera de aue sobre sus hueuos. Y esso significa en rigor la palabra Hebrea que alli esta. *Merarfet*, anidar como paxaro que ha de sacar sus polluelos. Assi el espiritu y calor del Se- 14
ñor, fertilizaua las aguas, y empollaua la tierra, para que fuessen saliendo tantas cosas como de ella se engendran. La que estaua de antes vazia, se hinchesse de tantas yeruas, plantas, flores y frutos como della nacen: y de tãtos minerales, metales, piedras preciosas, y riquezas como dentro della se encierran. No bastaua para essos efectos la tierra a secas, ni aun regada con aguas: es necessario que el espiritu y calor del Señor anide sobre ellas, dandoles virtud.

Espiritualizad aora lo dicho a nuestro proposito, o al de Dauid: *Anima mea sicut terra si-* 15
ne aqua tibi: Mi alma como tierra sin agua delante de ti. Como si dixera, De tres cosas necessarias no tengo mas que lo imperfecto de ellas, las dos mas excelentes faltan. Esta mi alma como la tierra seca, a que falta el agua, y el calor de tus rayos. Es menester que primero la bañes con agua de tu consuelo, y de mis lagrimas. Y luego añade tu espiritu sobre es- 16
sas aguas, para que la hagas fertil y engendre los minerales de todas las virtudes, y se vea adornada con el oro de tu diuina gracia. Y sera lo que en otro lugar dixo el mismo Dauid: Embia Señor tu espiritu, y renouaras la haz de la tierra. Solamente añade aora, que se renouara por de dentro y por de fuera: que tãbien el alma y todo lo interior, se ha de reparar con el agua de la soberana visitacion, y cõ el aliento del diuino espiritu. Todo lo qual pide en nuestro verso, representando el aptieto en que esta puesto, hasta alcançar lo que pretende, sin poderlo esperar de otra parte mas que de solo el Señor: *Anima mea sicut ter-* 17
ra sine aqua tibi.

A lo qual podriamos tãbien aplicar el adagio (q̃ primero fue de los Griegos, y despues de los Latinos): *Luna radijs non maturescit botrus*: No maduran los agrazes con los rayos Prouerbiũ Latinorum
de la Luna. Tienelos sin duda, algo semejantes a los del Sol, por los efectos muy diferentes. Los soles de Setiẽbre madurã las vuas, si estos faltã, aunq̃ mas clara este la Luna serã agrazones. Assi todo el fauor de otra parte (di- 18
ze Dauid) es insuficiẽte para remediar mi falta: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Aquel, *Tibi*, quiere dezir: Con tus rayos solamente, y no con el resplandor de otras luzes y fauores de la tierra, pueden remediarse mis faltas.

Y assi sobre aquellas palabras de los Prouer-

 bios:

bios: *Mulierem fortem quis inueniet*, glossandolas
19 las san Geronimo, dize: *Neque Christus*: Que
Pieri super ead. verba. Prou. c.32.
ni aun Christo Señor nuestro hallo fuerte a la
Yglesia su Esposa y muger. Notad que tras
esso que parece origen de toda su confiança,
añade el Texto sagrado: *Confidit in ea cor viri
sui*: Confiò en ella el coraçon de su varó. Que
consequencia traen estas dos razones? Porque
tanta confiança, si la hallò flaca? Responde.
Que por mostrar que el hizo fuerte a la que
no lo era. Y para declarar lo vno, y lo otro,
añadio: *Procul & de vltimis finibus preciũ eius.*
20 De fuera le viene el esfuerço que la haze de
precio y estima, de lo alto recibe la virtud cõ
que se destierra su flaqueza, y se reparan todas
sus menguas, de donde tambien nuestro
penitente espera el remedio de las suyas, sintiendose
tan menesteroso como la tierra sin
agua, dize: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.*

VERSO SEPTIMO y Octauo.

Discurso primero, sobre la letra destos dos versos.

Velociter exaudi me Domine, defecit spiritus meus.

Apriessa me oye Señor: faltame ya el espiritu.

Nõ auertas faciem tuam a me: & similis ero descendentibus in lacum.

No desuies de mi tu cara, y sere semejante a los que decienden al lago.

1 LAs palabras destos dos versos, todas
son claras: pero no lo es aueriguadamente,
q̃ pretendio dezir cõ
ellas, porque algunas admiten diuersas
significaciones. Vamosllo tanteando:
Defecit spiritus meus: quiere dezir tres cosas: La
primera, acabaseme la vida, el alma se me sale.
Esto es faltar el espiritu. La segunda, porque
espiritu, tambien significa ayre: *Defecit spiritus*,
quiere dezir: Acaboseme el aliento: falta
me ya la respiracion. Estas dos apunta Genebrardo.
Y se puede añadir, la tercera, porque Geneb. expositio hic.
la palabra, *Deficere*, tambiẽ significa desmayo: 2
Defecit spiritus meus: sera como si dixera: Tan
apretado, y congoxado me veo, que se me desmaya
el alma. Desta suerte parece que lo entiende
aqui Casiodoro. Casiod. expositio hic

Y como todas estas significaciones, son a
proposito del intento que Dauid lleua representando
el aprieto en que se vee: y la afliciõ
de vn verdadero penitente, cada vna dellas
tiene Autores que la siguen.

Iuan Neouileo, satisfaziendose dela prime Io. Neouil. expositio.
ra, dize: *Iam non cum metu, sed cum morte luctatur*:
Quiere dezir: Otros quando se quexan, 3
les atormenta solo el miedo, luchan con los
males que estan por venir: pero Dauid cõ los
que ya han venido, los quales andan con el a
braços, trayendole tan a mal traer, que esta
a punto de muerte: y por el aprieto vltimo en
que se vee, pide apriessa el socorro del Cielo:
Velociter exaudi me. Que a tardar mas, vendra
tarde, passada ya la sazon, y sera (como dize
el refran Latino) llegar la municion despues Adag. Lati
de la guerra: *Post bellum machinas*: O como el 4
Español (Agua de por san Iuan) que despues
de muy esperada, llega quando ya no es de
prouecho. Y por la misma razon, repite luego
a tercer verso, q̃ le embie respuesta de mañana:
*Auditam fac mihi mane misericordiam
tuam*. Esto es que madruguen para llegar presto
a su casa las buenas nueuas: y llaman a su
puerta antes que los rayos del Sol hieran sus
vmbrales.

Y assi nota aqui Iansenio, que con aquella Iansen. hic.
palabra: *Defecit spiritus*, siendo vna sola, enten
dida en diferẽtes significaciones, alega Dauid
dos razones. La vna pedirle socorro, la otra 5
que sea apriessa: *Defecit spiritus meus*: Declaran
dola de esta suerte. (Y si os acordays q̃ dixo
Christo Señor nuestro, que eran bienauenturados
los pobres de espiritu) entendedlo con
mi padre san Agustin, y san Gregorio en este August. &
lugar, que lo son los que ya se sientẽ faltos de Greg. expositio hic.
su propio espiritu: no hinchados ni llenos de
viento de vanidad, y presuncion: Baxe Señor
en mi socorro tu espiritu (dize nuestro Profeta
Dauid). Y si reposa sobre el humilde, ya de 6
uo ser contado por tal, que mis faltas son de
suerte, que no dá lugar a que pueda presumir
de si quien las vee en si: *Defecit spiritus meus*:
Ya no ay presuncion en mi alma: acabados
son los espiritus altiuos en ella, y puede tu espiritu
baxar a socorrerla. La segũda razõ fun
dada en la misma palabra, es ser la necessidad
de

de suerte, que no solamente pide el socorro, sino la presteza del que a tardar, llegara primero la muerte segun esta cerca. Lo qual dize la misma palabra: *Defecit spiritus meus*: Estoy ya al vltimo boquear, y se me arranca el alma: *Defecit spiritus meus.*

Y viene con esto, lo que luego añade nuestro texto: *Non auertas faciem tuam a me*: No desuies de mi tu cara: en tal aflicion no dexes de socorrerme, que tú vista suele ser, principio, y prenda del socorro: sin el qual me puedes cōtar por muerto, como los mismos que
8 ya lleuan a la sepultura: *Sin minus similis ero descendentibus in lacum*: No apartes tus ojos de mi aflicion, que si de otra suerte lo hazes, sere como los ya difuntos que son lleuados a la huessa. De manera, que a la palabra, *Similis ero*, se ha de añadir: *Alias similis ero*: No dilates Señor tu socorro, que de otra suerte sere tan muerto, como los mas enterrados. Aunque Genebrardo lee: *Vt similis sim*: mudandola, *Et*, en, *Vt*: No desuies de mi tus ojos para acabarme la vida, y matarme con tu disfauor.

Communis exposit. hic.

Geneb. expositio. hic.

9 *In lacum.* Casiodoro por este lago, entiende la laguna infernal, segun lo q̃ dize Zacharias, a Christo Señor nuestro: Sacaste los aprisionados del lago en q̃ no auia agua. Declaracion, es, q̃ cabe bien: porque sin la vista, y fauor del Señor, ninguno de los mortales se saluará, y ninguno escapará de esse lago.

Casiod expositio hic.

El Incognito entiende por este lago, la profundidad del pecado. Como si dixera: Todos caeriamos en el, si Dios dexasse de mirarnos con ojos fauorables.

Incogn. expositio hic.

10 Y hablando en rigor: la palabra, *Lacus*, en Latin, significa vna lagūna donde se recogen aguas: y por metafora, qualquiera cosa honda, aunque le falte agua. Y assi no es marauilla que aya esta diferencia de interpretaciones.

No falta quien añada otra, que parece mas remontada: *Similis ero descendentibus in lacum*: Esto es: Sino me tienes de tu mano, y me miras con ojos piadosos, me vere casi a punto de desesperacion semejante, a los que cō ella
11 se arrojan en vn poço, o se despeñan en vn barranco hondo.

De todas estas declaraciones, la que en rigor me parece mas propia, es la primera, que (como tal pusimos en el primer lugar). Socorreme Señor apriessa, que si tarda tu fauor, y desuias de mi tu cara, luego me pueden contar por muerto, segun el aprieto en que me veo: *Non auertas faciem tuam a me, & similis ero descendentibus in lacum.*

Exposi. quā sequitur author.

Tercera parte.

Discur. II. sobre los mismos versos siete, y ocho. Del feruor, y afectos de la oracion de Dauid.

Velociter exaudi me: defecit spiritus meus. Es de aduertir, q̃ entre otras significaciones, la palabra: *Deficere*, quiere dezir desmayarse, segū lo apuntamos atras. Y assi parece q̃ la entiēde aqui Casiodoro, alegando lo del Psalmo. 37. *Cor meum conturbatum est in me: dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum, & ipsum non est mecū*: Donde al viuo pinta vn desmayo. Quando faltan las fuerças, se va la lūbre de los ojos, se pierden los sentidos: y la causa de todo es, q̃ se turba, y escurece el coraçon. Y añade este Doctor, que lo mismo dizen mas en breue, las palabras de nuestro verso: *Defecit spiritus meus*: Desmayase mi alma. Pareceme a mi, que la razon deste lenguage, es la propia, porque a los eclypses del Sol y de la Luna llamamos: *Defectus Solis, vel Lunæ*: Dandole esse nombre: por que se cubren, y cessan los acostumbrados rayos de su resplandor. Assi tambien en los desmayos de los hombres, vsado Romance, es dezir, que se les cubre el coraçon. En otro lenguage sera, que se les eclypsa el alma, q̃ se impide la virtud q̃ de antes comunicaua al cuerpo, y se estoruan las acciones vitales, que son como rayos de la vida. Sin duda es vna manera de eclypse: *Defecit spiritus meus.* Y lo primero q̃ noto, despues deste presupuesto, es, que los desmayos ordinarios hazen perder el habla, y estos de que trata Dauid la añaden: *Exaudi me, defecit spiritus meus*: Señor agora señaladamente me oyd con atencion, porque me desmayo: y entonces hablare mejor quando mas desmayado. El estarlo agora, es la razon que alego para que me presteys atenciō: *Exaudi me, defecit spiritus meus.* 1

Casiod. hic.

2

Cur eclipsis Solis, vel Lunæ dicatur defect.

3

Y si quereys esto mas claro, acordaos delas palabras de nuestro mismo Profeta en otro lugar, quando dixo: *Defecerunt oculi mei in eloquium tuum dicentes: Quando consolaberis me?* Desmayaronse mis ojos, y dezian. Señor quando llegara tu consuelo? A los ojos que no tienen lengua, les nace con el desmayo, y hablan entonces mejor que si la tuuieran: *Oculi mei dicentes.* Sabeys como lo entiendo? Aueys reparado alguna vez, quando vn perrillo de falda, o otro semejante, auezado a regalo en su casa: mientras comen los dueños, si a caso se descuydā, o tardan en arrojarle que coma: la inquietud que trae, ya de vn lado de la mesa, ya de otro, mirando, alçando las manezillas, coleando a todos lados: y a vezes soltādo vn ladrido, 4

Psal. 117.

5

ladrido. Que es aquello? Es lenguage q̃ ya su amo entiende: habla, y pide con gestos, y meneos, con las manos, y ojos. Esto es lo de nuestro Profeta Dauid: *Oculi mei dicentes: Quando*
6 *consolaberis me?* Mis ojos hablan contigo, y piden el consuelo de tu mano. Y este lenguage quando se desmaya el alma, es mas perfeto.

Casian. in Collat. patrũ qualiter orationem diffiniat.

No lo digo yo, razon es de Simon Casiano, que definiendo qual es la oracion grata, y acceta ante los ojos del Señor, dize assi: *Oratio est alloqutio diuinas aures pulsans; suauis clamor in sensu cordis; negatio omnium (dum agitur) corporalium actionum; restrictio sensuum, & obliuio sui.* Comencemos de lo postrero. La oracion, es vn oluido de si mismo, enagenarse de sus
7 sentidos, y de las acciones corporales. Ya aqui se echa de ver, que estas son propriedades del desmayo. Y entonces causa vna suaue melodia que el coraçon siente, y con que esta llamando a las orejas de Dios. Demanera que quando mas arrobado, y mas fuera de si, entonces mas acordadas sus razones, y mas excelentes los efetos que de ellas se siguen. La causa es, porque en tales desmayos no se pierde el juyzio: pero empleasse tan del todo
8 en Dios, que de si propio queda ageno, y quãto mas tuuiere destos afectos la oracion, tanto seran mas excelentes sus efectos. El feruor con que se arrebata en Dios le enagena de si, y le haze mas propio el lenguage de que el Señor se agrada.

Bernar.

Tratando desta materia a nuestro proposito, dize san Bernardo: *Tepida oratio in via languescit: feruens vero Cœlos sine dubio penetrabit, vnde certum est, quod vacua redire non possit:* La ora-
9 cion tibia, aunque va encaminada al Cielo, se cansa presto en el camino, y afloxa pero la feruorosa penetra sin parar hasta la presencia de Dios, de donde no puede baxar vazia. Parece verdaderamente, que quiere dar a entender que la prueua de hasta donde llegò, es no boluer de vazio. Por el despacho, por el, *Fiat*, que trae puesto en la suplica se puede colegir hasta donde llegò. Quiça como los marineros q̃ desseando saber el hõdo de la mar en que nauegan, la prueua es, arrojando a las ondas el plomo enseuado, y tãtearle quando le tornan a sacar, si trae pegada alguna arena
10 al betun del plomo (argumento de que llegò a fondo) sino trae cosa assida, señal que no llegò a tierra. Assi la oracion, sino buelue con el despacho, indicio de auer sido floxa, no penetrò los Cielos, no llegò adonde tiraua. La feruorosa, y con las deuidas circunstancias, penetra los Cielos, y buelue con las señas de auer llegado alli: *Feruens Cœlos penetrat, & vacua redire non potest:* Es la sonda, no de la profundidad del mar, sino de la altura del cielo. Si llego adonde yua ha de traer pegada la señal.
Con este presupuesto dize Dauid en nuestro verso: *Exaudi me, defecit spiritus meus:* Oye Señor mi oracion: porque procede de vn espiritu tan arrebatado en ti, que se oluida de si mismo, dessallece, y falta a sus propios sentidos.

VERSO NONO, Y Decimo.

Discurso primero, sobre la letra destos dos versos.

Auditã fac mihi mane misericordiam tuã, quia in te speraui.

Haz que oyga de mañana tu misericordia, porque espere en ti.

Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuaui animam meam.

Dame a conocer la entrada por dõ de vaya, porque a ti leuante mi alma.

EL Incognito declarando el primero destos dos versos, entiẽde por la palabra, Mañana, la Encarnacion del Hijo de Dios, porq̃ entonces nacio al mundo el Soberano Sol. Del qual tiẽpo dixo S. Pablo: *Nox præcessit dies autem appropinquauit:* Y por esta misericordia de tal obra dize el Incognito que suspira Dauid.

1 Incogn. hic exposit.

Paul. ad Ro. 13.

Casiodoro dize, q̃ la mañana es, quãdo perdonados los pecados por la penitẽcia, resplãdece la luz de la gracia en nuestras almas, cuyas palabras son: *Auditam fac misericordiam hoc est interiori locutione in anima mea fac me percipere vocem consolationis tuæ, qua intelligam dimissa mihi iam peccata.*

2 Casiod hic sic ait mane tempus veniæ dignat tunc enim in mẽte nostra lucescit.

S. Gregorio sube mas, y dize que la mañana, es el dia de la eternidad gloriosa de los justos, que amanecerà en la vniuersal Resurreccion,

sion, y la misericordia que dessea oyr, son aquellas alegrisimas palabras, que dize a sus ouejas: Venid bendiros de mi Padre, y recebid el Reyno que os esta aparejado, desde el principio del mundo. Lo qual comenta Gregorio con estas palabras: *Quid est mane, nisi sequentis diei initium, qua autem dies, nisi illa: de qua dictum est: Melior est dies vna in atrys tuis super millia. In hac quippe vita diem non habemus: Diei mane est futura resurrectio: in illo autem mane auditam faciet Dominus misericordiam suam cum segregatis ad dexteram agnis dicet: Venite benedicti.*

Greg. expositio hic. 3

4 Titel. Ianse. & Geneb. exposi. hic. La tercera exposicion, y a mi parecer mas llegada a la letra, es la q̃ apunta Titelmano, Iansenio, y Genebrardo: que la palabra, *Mane*, se pone aqui en lugar de temprano, y presto: tomando la metafora de la primera parte del dia, que es lo primero de todo el: como si en Español dixera: Madrugad Señor a darme nueuas del socorro de vuestra misericordia, para remedio de mis daños: *Auditam fac mihi mane misericordiam tuam*: Y en este sentido, quiere dezir lo propio, que en los versos passados, aquellas palabras: *Velociter exaudi me: defecit spiritus meus*: Oydme con presteza, que se acaba el aliento.

5

Aben. Ezra peculiaris. expositio. Iuan Neouileo refiere otra exposicion de vn Rabino, diziendo, que la palabra, mañana, se pone aqui como por buena estrena de todo el dia, y que es metafora tomada del primer sucesso del dia. Como si dixera: Señor despues de los trabajos passados, en la persecucion de mi hijo Absalon, encamine ya mi partido con buena manderecha (que sirua de buen principio, para los sucessos de adelante) Dame los buenos dias al amanecer (pronostico de la buena andança de todo el dia.)

6

Casiod. hic. Parece que en parte se puede ayudar esta exposicion, de la que pone Casiodoro, en la palabra, *Auditam* (que le precedio) el qual no la declara en el sentido que hasta aqui auemos seguido, no dize: Haz Señor que oyga yo tu misericordia, que oygan mis orejas (agora sean del cuerpo, agora del alma) las buenas nueuas de tu socorro, y misericordia. De ninguna de essas suertes lo expone, sino de otra muy diferente, diziendo assi: *Vtere me cum tua clementia toto orbe notissima, & audita*: Eslauonando las palabras del Profeta desta manera: *Fac mihi mane misericordiam tuam, vbique terrarum auditam, & diuulgatam*: Vsa Señor conmigo de tu misericordia tan conocida, y publicada por el mundo. Y assi no pide palabras que oyga, sino obras que experimentò. No solo buenas nueuas, sino buenos sucessos, tempranos, madrugadores con tiempo al amanecer: que sean como estrena de la mañana, para todo el dia, y todo el discurso de su causa.

7

Al qual en parte imitò el Padre Luys de la Cruz, en su nueua interpretacion Poetica, traslandando assi nuestro verso.

8 Lud. Cruci in sua Psalterij practicã interpretatione sup. hunc locũ.

De mane fructum sentiam clementia,
O sola mentis anchora.
Sienta yo de mañana el fruto de tu clemencia.
O vnica ancora del alma.

9 Sentir es experimentar por obra: Sienta yo Señor el fruto de tu clemencia, vsa conmigo de tu misericordia, conocida, diuulgada, oyda por todo el mundo. De manera que no diga: *Auditam fac*, sino; *Fac mihi misericordiam tuã, vbique auditam*: Vna misericordia tan pregonada, veala yo ya algun dia por mi casa. Embiame Señor algun sucesso fauorable, que sea buen principio, buena estrena de los otros: Comience yo ya con buen pie: segun lo publica la fama por todo el mundo, de que a los tuyos despues de afligidos, y fatigados, los consuelas, fauoreces, y prosperas. 10

A esta vltima declaracion de la palabra: *Auditam*, me inclino mas, y me parece literal sucesso, que la de arriba es comun entre los Doctores, y mas llegada a la frasis que Dauid vsa ua en otros versos, y casi lo mismo que dixo en el Psalmo 50. *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam*. Y con todo no dexo de abraçar esta postrera, porque como este Psalmo a la letra, trata de la persecucion de Absalon (segun lo reza su titulo) para remedio de semejantes aprietos, viene mas a pelo, pedir, y dessear los efectos del socorro, y fauor de Dios, q̃ el sentimiento interior, y visita espiritual del alma. Y cabiendo entrambas declaraciones en las palabras, sigo por mas literal, la que viene mas en consequencia del caso que trata: y delas razones que han precedido. Embiame Señor presto tu misericordia. Esto es el socorro necessario en mi caso, porque le espero solo de tu mano. Y es publica voz, y fama, sabida, y oyda por el mundo, que a los tales nunca faltas. Madruga de mañana, y darè priessa a socorrerme: *Auditam fac mihi mane misericordiam tuam, quia in te speraui.*

Psal. 118. 11

Literalis exposit. quam sequitur author. 12

Y luego prosigue el otro verso: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*: Enseñame el camino que deuo seguir. Donde el Incognito (de prendiendolo de san Gregorio) va prosiguiẽ do la metafora que vsò en el verso passado. Y como alli por la palabra mañana, entendio la Encarnaciõ del Hijo de Dios: assi agora por este camino, entiende al mismo Dios Encarnado. Aludiendo a lo que dixo en su Euãgelio, que era camino, verdad, y vida. Y san Gregorio sobre aquellas palabras de Iob, *Deus intelligit viam eius*: dize que la sabiduria de Dios,

Incog. expo sit. hic. Greg. 19. Mor. c. 3. 13 Ioã 14. Ego sum via veritas. Greg super Iob. c. 23.

de vna ſuerte es camino, de otra el termino
adõde ſe camina por razõ de ſu humanidad.
Es camino q̃ nos da el paſſo frãco para Dios,
y para la de ſu diuinidad, es el paradero di-
choſo de todos nueſtros paſſos. Y aplica el ſan
to Doctor eſte penſamiento, a lo q̃ refiere el
14 Luc. c. 18. Cæcus ſec' viam. Grego. vbi ſupra quid eſt audire dum tráſit, & ſtare vt ſanet? Niſi quod per hu 15 manitaté miſertus eſt, qui per potentiá diuinitatis tenebras extorſit. ſagrado Euãgelio del ciego, q̃ jũto a Hierico
paſſando Chriſto Señor nueſtro le dio vozes:
el qual para alumbralle ſe parò. Que coſa es
oyr de paſſo, y ſanar de aſiento? (dize eſte ſan
to Doctor) ſino dar a entender que por la hu
manidad ſe compadecio: y por el poder dela
Diuinidad le alumbrò, y que lo primero fue
camino para lo ſegundo.

El miſmo Incognito, declarando aquellas
palabras: *Deduxit me ſuper ſemitas iuſtitiæ:* dize
que en las ſagradas letras, vna coſa es cami-
no, otra ſemita, vereda, o atajo. Lo primero
es caminar por los mandamientos, lo ſegũdo
por los cõſejos de mas perfeciõ. Y lo prueua
porque la palabra, *Semita,* ſe deduze de *Semis,*
Ianſen. expoſit hic. q̃ quiere dezir la mitad, medio camino. El In
cognito no lo haze medio, quãto al largor, ſi
Incog. ſup. Pſalm. 22. no quãto a lo angoſto, q̃ va apretado. De ſo-
los dos pies en ancho, dize q̃ baſta para ſer, *ſe*
mita, y q̃ quepã dos pies, y no quatro. No aya
16 lugar para dos perſonas ſi ſe encuentran. Sig-
nificando q̃ por ningun eſtoruo q̃ ſe põga de
lãte, ſe ha de deſuiar quien fuere por el. Buel-
uan atras los eſtoruos, el paſſe adelãte. Todo
lo qual es muy ſanta dotrina, y la pudo deprẽ
Grego. 27. moral. c. 24. der de S. Gregorio, donde dixo: *Arcta enim*
bene viuendi cenſura, non eſt via, ſed ſemita ſtricta,
in qua quiſq; ſtudioſe ſtringitur. Pero con todo
parece q̃ en nueſtro verſo, quãdo dize: *Notam*
fac mihi viam in qua ambulem, no ſe deue hazer
eſta diſtincion entre el camino, y la vereda. Si
quiera, ſea lo vno, ſi quiera ſea lo otro, es lo
17 miſmo que los caminantes, encontrandoſe
dizen, Dios encamine a vueſtra merced, ſin re
Pſalm. 50. parar ſi van por atajo, o camino. Aſsi Dauid
pide; Dios me encamine bien: *Notam fac mihi*
viam in qua ambulem. Lo miſmo que dixo en o-
tro lugar: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Ve
la pide, y no mienta, que para los ojos, ſino ſe
ñaladamente para los pies. Que ſi el Pauon
deshaze la rueda quando los mira, el Chriſtia
no tiene alguna ocaſion para hazerla, quãdo
18 cõ mas cuydado los mirare, como da los paſ-
ſos, como aſienta el pie: que caminos ſigue:
Notam fac mihi viam in qua ambulem.

Ianſen. expoſitio hic. Ianſenio apunta aqui, otra declaracion tam
bien miſtica: *Notam fac mihi viam in qua ambu-*
lem: Enſeñame el camino que deuo andar. Eſto
es, el genero de vida, la manera de viuir q̃ me
Grego. 25. moral. c. 16. cõuiene ſeguir. Y antes del lo dixo S. Grego
rio con eſtas palabras: *Viæ eius ſunt viuendi*
ordines, quos ad ſe venientibus præbuit: Sus cami-
nos ſon las diuerſas maneras de viuir que ha
dado a los que le ſiguen: Y le ſuplica Dauid,
que le ſeñale qual le eſtarà mejor: *Notam fac*
mihi viam in qua ambulem.

Pero buſcãdo el ſentido literal, parece que
es, vna de dos coſas. La primera q̃ Dauid ſe
hallaua de todas partes cercado de las cõpa-
ñias enemigas, y gentes de armas de ſu hijo
Abſalon, eſtando eſcondido por las cueuas, y
cauernas de la tierra: y ſuplica al Señor, q̃ le
depare algun camino, que le deſcubra algun
reſquicio por donde pueda eſcapar de ſus ma Io. Neouil. & aliorum expoſi. hic.
nos: *Notam fac mihi viam in quam ambulem.* Eſta
declaracion ſigue aqui Neouileo, y la miſma
eſcriuio deſpues Genebrardo, poniendola 17
por ſegunda entre las ſuyas. Caſiod. & Geneb. expoſitio hic.

Pero la primera q̃ el trae es diferente, y qui
ça mas literal: *Notam fac mihi viam in qua ambu-*
lem: Y para declararlo, añade ſolas dos pala-
bras, que ſon: *Ad te recto itinere:* enſeñame el
camino q̃ deuo andar para llegar a ti, cõ me-
nos rodeos, el camino mas derecho ſin tor- Caſiod. hic. expoſitio.
cer. Antes de Genebrardo, dize Caſiodoro e-
ſta miſma declaracion, moſtrando quã neceſ- 18
ſario es, que Dios nos enſeñe el camino por
yr a Dios, y dize aſsi: *Illius enim lucerna hoc iter*
oſtendit: illius lumen ſemitas iſtas aperit: No ay o-
tras hachas que alumbren, ſino las ſuyas, ni o-
tras llamas que puedan deſmontar el boſque
eſpeſſo, y moſtrar el camino, ſino las ſuyas: *No*
tam fac mihi viam in qua ambulem. Para llegar a
ti, tu miſmo Señor has de ſer la guia q̃ me en
ſeñes el camino, a penas de errarle mil vezes,
y dar por otros tantos barrancos y deſpeña-
deros: *Notam fac mihi viam.* 19

Para tener eſſa por mas literal declaracion,
me mueuẽ las palabras, que luego añade: *Quia*
ad te leuaui animam meam: Porque a ti leuante
mi alma. Reparando en ellas, quiẽ no vee, que
adonde la naue lleua encarada la proa, el pa-
xaro el pico, el animal bruto los ojos, los hõ-
bres el alma, alli caminan? Y porq̃ en los Can
grejos falta la regla, dize el refran, q̃ bueluen
atras: luego baſtantemente ha declarado Da 20
uid para donde es el camino que deſſea ſa-
ber, diziendo que ha endereçado el alma a
Dios: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia*
ad te leuaui animam meam.

Y ſobre la palabra: *in qua ambulem*, nota mi
padre S. Auguſtin, que no baſta eſperar en el ſo
corro de Dios, con que remato el verſo paſſa
do: ſino que tambien es meneſter que camine
quien le pide para llegar al fin deſſeado. Co-
mo ſi dixera: Mis paſſos me han de coſtar pa-
ra llegar a ti, pero porque vayan acertados
enſeñame que vereda ſeguire, donde pondre
los pies: qual es el camino derecho: *Notam fac* 21
mibi viam in qua ambulem.

Y la

Y la razon en que fundo mi peticion (añade Dauid) es, que no ſolamente leuante a ti las manos (como dezia en los verſos paſſados) ſino tambien el alma, poniendo en ti ſolo todas mis eſperanças: *Quoniam ad te leuaui animam meam.*

Todo lo qual eslauona S. Gregorio con lo precedente, diziendo: *Prius eſt, vt in ſeipſo deficiat, quam vt in Deo proficiat.* Y porque dixo
22 atras, que le faltaua ſu propio aliento, ſe halla agora tan adelante, que le ſiente ya leuantado a Dios: *Ad te leuaui animam meam.*

Grego. hic. Quis eſt, qui poſsit peruenire mane ad audiendã vocem miſericordiæ, niſi ambulauerit in via iuſtitiæ.

Y porque deſſea oyr las bozes ſecretas, y faciones interiores de la miſericordia de Dios (q̃ pedia en el verſo precedente, los quales no ſe conceden, ſino a los que miden ſus paſſos con la ley diuina) ſuplica agora al miſmo Señor, que le enſeñe eſſe camino: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Y ſi preguntays adonde va, o para donde es el camino q̃ pretende? reſponde luego con las palabras que
23 ſe ſiguen: *Quoniam ad te leuaui animam meam:* Porque leuante a ti mi alma: tu eres el puerto, el paradero adonde van encaminados mis deſſeos, y toda mi alma, deſſeo ſaber las entradas, el camino por donde vaya mas cierto: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuaui animam meam.*

Diſcurſo ſegundo, ſobre los miſmos verſos. De la platica interior de Dios con el alma deuota.

1 *Auditam fac mihi, mane miſericordiam tuam.*

Pidio dos verſos atras, que le oyeſſe Dios, y agora que le hable. Antes: *Velociter exaudi me*: agora: *Auditam fac mihi mane*: A buena qnenta quiere andar con Dios en demandas, y reſpueſtas. Y luego tras eſſo añade, que le enſeñe el camino que deue ſeguir: *Notam fac mihi viam in quam ambulem:* Y ſi quereys entender la trauazon que lleuan eſtas coſas vnas con otras, en las dos primeras es facil echarlo de ver: el hablar pide de ſuyo la reſpueſta, preſuponien-
2 do, que la de Dios es vno de los medios mas eficaces para yrſe nueſtra alma tras el: enſeñandonos el camino nos lleua por el. Y por eſſo ſe contento de pedir ſolamẽte, que Dios ſe le moſtraſſe: como diziendo, que el le andara por ſus pies. Caſi de la ſuerte que baſta el agua de la noria, que el hortelano la vaya
3 limpiando el camino delante, como moſtrádoſele, qne dentro de ſi lleua quiẽ la lleue. Dixe, caſi, porque ay eſta diferencia, que a quien Dios interiormente enſeña (aunq̃ de ſu coſecha no tiene pies baſtãtes para andar el camino por ſolas ſus fuerças) el miſmo le imprime luego vna goloſina ſanta de yrſe tras el, vn peſo que le da pies para andar ſus caminos, o por mejor dezir, vn aliento, que le pone alas para ſubirſe al cielo.

Tratando eſta materia el ſanto Contẽptus 4
mundi, dize aſsi en perſona de Dios: Yo enſeño ſin ruydo de palabras, ſin fauſto de honra, ſin confuſion de pareceres, ſin cõbate de argumentos. Notad todas las clauſulas, q̃ ay mucho, porque. Va ſeñalãdo las ventajas, q̃ haze la eſcuela de Dios, a las vniuerſidades del mũdo, y dize aſsi: En las de aca los preceptores hablan, quien habla haze ruydo, y quien haze ruydo eſtorua: luego ellos ſe eſtoruan a ſi miſmos. Pero Dios enſeña ſin ruydo de palabras,
y por eſſo no ſe le pierde palabra. No es de 5
Gerſon, ni Kempis la ſentencia, primero fue de mi padre ſan Aguſtin en ſus meditaciones cuyas palabras ſon hablando con Dios: *Corda fidelium doces ſine ſtrepitu verborum:* Es vn ſilencio el de tu eſcuela, en cuya comparacion el de la noche (que Virgilio llama mudo) ſe puede tener por inquieto. Es tal el que Dios cauſa en vn alma, quando interiormente le habla ſus miſericordias; que es impoſsible (ſegũ enſeña en otro lugar ſan Aguſtin,) hablar Dios, 6
y no oyr ella: *Semire diuinam vocationem ſolius eſt Dei, ſed conſentire noſtrum, & Dei.* Y por eſſo dize nueſtro Profeta: *Auditam fac mihi miſericordiam tuam:* Todo ſe es vn hablar tu, y oyrlo yo. Y aſsi haz que yo lo oyga, es dezir, que tu me lo digas. El ſilencio de tus palabras cauſa tal atencion, que al mas deſcuydado aduierte, y haze que las oyga: no por el ſonido que hazen, ſino por el que no hazen, que enſeñas ſin ruydo de palabras. La otra clauſula del Contemptus mundi, dize: Sin fauſto de honra. En la qual ſeñala otra ſegunda diferencia. Los que enſeñan en la tierra, por
la mayor parte pretenden mas moſtrarſe a ſi, 7
que moſtrar lo que van diziendo: Y quando conſigan lo que pretenden, no ſe conſigue lo que ha meneſter el oyente, que deſſea conocer la dotrina, y no el Doctor. Los mas comedidos de los que enſeñan, creo que en eſte caſo parten a medias, y aſsi alomenos media labor ſe pierde por el fauſto, y vanidad de honra del q̃ ſe quiere moſtrar a ſi miſmo cõ ſu do
trina. Pero en lo que Dios enſeña al alma, no 8
cabe, ni puede caber eſta tacha. Porq̃ quando ſe enſeña a ſi, enſeña lo que cũple deprender ſegũ lo q̃ eſta eſcrito: Eſta es la vida, conocer te a ti Dios Padre, y a tu Hijo Ieſu Chriſto, que

Autor eius libri, qui de ſequela Chriſti nuncupatur. Iſa. 50. Mane erigis mihi aurẽ, vt audiã quaſi Magiſtr. An meditationũ. c. 29.

qui corda fideliũ docet ſine ſtrepitu verborum Virg, Et muta ſilentia noctis. Iob 4. Vocẽ quaſi auris lenis.

que embiaste al mũdo,de suerte, que Dios so
Ioan. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te. lamente enseña,sin que el fausto de honra del
preceptor lleue los esquilmos de la dotrina.
Dize mas el Contemptus mundi: Sin confu-
sion de pareceres. En lo qual señala la tercera
falta de las ciencias de la tierra, lo poco que
esta apurado,y cierto en ellas:la variedad de
9 opiniones: vnas,que se acaban,otras que resu
citan de nueuo,sacadas a luz de las tinieblas
del oluido en que estauã muchos siglos sepul
tadas con sus autores,y limpiandoles el mo-
ho,sacandoles el orin que auia obrado, pue-
stas en boca nueua se suelen vender por nue-
uas a los que no han rebuelto los siglos passa
dos. Paraque es buscar mas prueuas de sus de
fectos sino este mismo,q̃ en nuestra edad te-
nemos a España por mas florida en letras,
porq̃ no ay cosa q̃ no se dude,no ay argumen
to de que no se haga vna question, ni questiõ
10 sin variedad de opiniones,ni opiniones adõ-
de el que por bien de paz las quiere concor-
dar,no tome de entrambas,y haga vna terce-
ra:y por quitar opiniones,y dudas,las añade,
haziendo tres de las dos que eran. En fin,que
mayor alegacion contra nuestras sentencias,
que cõfessar por nuestra boca sus mismos pro
fessores,que estan oy mas en su punto:porque
no ay pũto en ellas apurado,y del todo cier-
to,sin que aya dudas. Assi que es de solo Dios
enseñar sin confusion de pareceres. Lleguẽ-
mos a la postrera clausula que haze mas a nue
11 stro proposito,la qual dize: Sin combate de
argumentos. Para assentar qualquiera verdad
en nuestras escuelas ha de auer argumento:
Pro & contra, en todas se halla resistencia. Es
en efecto vn combate el persuadirlas adonde
las razones se enquentran vnas con otras, y
no se rinden sin resistencia:pero quãdo Dios
enseña al alma, de dentro le alumbra de suer
te que se desparecen todas las sombras de ra-
zones contrarias. No se ofrecen otros argu-
mentos,saluo los que prueuan, y confirman
12 la causa de Dios,con los quales queda con
uencida,atada de pies, y manos, y rendida a
los de Dios.
Ioan. c. 10. Dixo por san Iuan: *Oues meæ vocem meam*
audiunt: Quiere dezir: Luego que me oyẽ son
Et Ioan. mios,porque al punto se me rindẽ. Y en otro
lugar dixo: *Omnis qui est ex veritate audit vocem*
meã: Los que siguẽ el vando de la verdad, oyẽ
mi voz. Tambiẽ lo pudiera dezir al cõtrario:
Los que oyen mi voz siguen mi vando, y mis
pisadas. Trata de vna manera particular de
13 oyr. No como el que solamente percibe el so
nido,y razon que se va hablando: sino casi de
la suerte que los musicos suelen dezir, q̃ vnos
tienẽ buen oydo,y otros no tal:y el q̃ reprue
uã por de mala oreja,quiça oye la vozina de
vna posta vna legua antes que llegue. Pues cõ
mo,no tiene buen oydo? Andad q̃ no se entiẽ
de dessa suerte. De buen oydo se llama en la
musica,no el q̃ oye mucho,sino el que percibe
las consonancias della,y la misma alma le va
haziendo los cõpasses,sintiendo la melodia,y
correspondencias de las vnas vozes cõ otras,
dissonandole qualquiera yerro que se haga, y
tornandole a entrar en concierto. Casi desta 14
suerte es la ventaja q̃ tienen los escogidos de
Dios a las demas gẽtes:todos oyrã vn sermõ,
todos perciben las vozes,pero el sentir su me
lodia,enternecerse el alma en su consonãcia,
el caer al pũto en la quenta del yerro, tornar
luego al concierto. Este es el buen oydo,estas
son las buenas orejas de los que Dios señala-
damente llama suyos,promptos, y obediẽtes
al cõpas de su santa ley. Assi en el Exo.c.21.mã Exod. 21.
daua Dios, que el q̃ huuiesse de quedar por 15
esclauo perpetuo del amo,le horadasse la ore
ja: *Perforabitq; autem eius fibula*. Esta sera la se-
ñal,no aya en el oydo,puerta cerrada a lo que
mandare el amo,rota la oreja para q̃ entren
sus palabras sin estoruo. Aludiendo a la qual
ceremonia,dixo despues el Propheta Dauid, Psal. 39. Et alia translatio ait, aures perfecisti, alias adapta sti mihi.
hablãdo de Christo Señor nuestro(segũ comũ
mente lo declaran los expositores:) *Aures au-*
tem perfecisti mihi: Perficionasteme las orejas,
porque se hizo sieruo por nosotros: *Formã ser*
ui accipiens: El oradarlas,mas parece rõperlas,
y descomponerlas,que darles perfeccion. Pe- 16
ro en razon de oydos,quien ha de obedecer,
el abrirlas es perficionarlas. Y fuera desso co
mo la perfeccion de las cosas no està enla cã
tidad sino en la calidad:para mostrar, que el
oyr bien,no es oyr mucho, sino con mucho
sentimiento de las consonancias,dixo con a-
cuerdo del cielo: Perficionasteme las orejas:
Aures autem perfecisti mihi: Y quiça tira ala mis 1. Reg. 3.
ma ceremonia lo que està escrito en el prime
ro de los Reyes,que el Señor auia descubier-
to la oreja de Samuel: *Dominus autem reuela-* 17
uerat auriculam Samuelis: Señalandose desde en
tonces por Propheta,y ministro suyo. Lo mis
mo apuntan algunos expositores en aquella
ceremonia del cap.29. del Exodo,donde mã- Exod. 29.
daua Dios,que con la sangre del sacrificio vn
tassen la oreja de Aaron,y sus hijos. El qual
lugar declarandole san Cypriano en el libro Cyp. lib. de dupl. mart.
de *Duplici martyrio*: va haziendo vna filoso-
fia Christiana, acordandose que con la san- 18
gre del Castron se ablandan los diamantes, y
con la del sacrificio de la Cruz se ablandò el
mundo mas duro de antes, que mil diaman-
tes: Para nuestro intẽto podemos yr por otro
camino,aunque no muy diferente: Mandan a
Dios que con la sangre de los Castrones sacri
ficados,se vntassen las orejas de Aaron, y sus
hijos;

hijos:pretendiendo que ſus miniſtros,aunque
antes de ſerlo tuuieſſen los coraçones duros
de Diamante, ſe deuian ablandar, y rendir a
19 ſus palabras,perficionarſe ſus oydos,que ten-
gan orejas de muſica,ſentidos deuotos, y ſuje
tos a la medida del compas que la mano de
Dios haze,y eſtampò en los libros de ſu ſanta
ley. No pienſo yo que aludio a la ceremonia,
pero no es inconuiniente que aludieſſe al in-
tento della Virgilio,quando de vno,que aui-
Virgil. ſando para otra vez ſe pellizcaua la oreja pro
pia,dixo:

Cinthius aurem,
Vellit & amonuit.

De qualquiera ſuerte que ſea, es de notar,
que eſta ternura de coraçon que Dios queria
20 en ſus miniſtros,auia de ſer mediãte la ſangre
del ſacrificio. Dando a entẽder,que es don de
Dios ſobrenatural,que ſe alcança de ſu diuina
mano,mediante los meritos del cordero, que
en la ara de la Cruz ſe ofrecio por todos. Por
el miſmo intento,por moſtrar que es obra ſu-
ya, pide Dauid en nueſtros verſos dos coſas.
La primera,ſer oydo: *Exaudi me.* La ſegunda,
que le oyga Dios:y de entrambas haze Autor
al miſmo Dios: *Auditam fac mihi miſecordiam:*
Tu has de hazer lo vno,y lo otro,que me oy-
21 gas,y que te oyga. De la ſuerte que dixo Salo-
Cant. 3. mon: Tu que moras en los huertos, ſienta yo
tu voz,haz que yo te oyga:no ay de que rece
larte, que todos ſon amigos quantos pueden
eſcuchar: *Quæ habitas in hortis amici abſcultant te fac me audire vocem tuam.* Y aunque eſtas ſon ra
zones del Eſpoſo a la Eſpoſa:pero en nueſtro
verſo ſon della a el: Haz que oyga yo, Señor,
las vozes de tu miſericordia: *Auditam fac mihi mane miſericordiam tuam.* No baſtan mis orejas
a ſecas ſin tu fauor:pero(porque eſte jamas le
22 niegas a quien le pide,como deue) yo te lo ſu-
plico Señor,con todas veras: *Auditam fac mihi miſericordiam tuam.*

Si quereys ſaber los efetos, y prouechos q̃
tras eſſo ſe ſiguen, oyd a la miſma Eſpoſa que
los refiere de eſperiencia, y quenta lo q̃ paſsò
por ella. Eſtas ſon ſus palabras en los Canta-
Cant. 5. res: *Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus loquutus eſt:* Hablome el amado,y luego ſe me derritio
el alma. La razon deſte termino de hablar es
la propia que vamos tratãdo. El alma tocada
de Dios, quando el le habla,a todo otorga,a
23 todo dize de ſi,tan lexos de reſiſtir a ſus razo-
nes que ſe derrite a ſus vozes. Notad la pala-
bra, *Liquefacta*,que es la metafora mas encare-
cida,la mayor exageracion que a eſte propoſi
to pudiera vſar. Mucho menos fuera dezir, q̃
ſe boluia de maſa,o cera:porque en fin, aũque
ſon materias blandas para qualquiera labor,
no van ellas por ſus pies a amoldarſe. Si que-
reys ſellar vna carta,es meneſter apretar el ſe-
llo,a penas de no ſeñalar:ha de auer fuerça,pa- 24
ra que la cera, la hoſtia,o lacre ſe amolde a la
eſtampa:pero el brõze,o metal(aunque de ſu
naturaleza tan duro)dadmele derritido,y ha-
reys del quanto ſe os antojare con eſtraña fa-
cilidad. Vna campana,y vn Sãtiago, como los
de azauache, con todas ſus facciones, en que
manera ſe pudo labrar materia tan recia,don
de no entran limas, ni hazen mella los marti-
llos? No ay coſa mas facil derritida vna vez.
Tanto,que echada en el molde,podemos de- 25
zir, que por ſus propias manos ſe labra,o por
ſus pies ſe va a labrar: ella miſma camina a buſ
car,haſta la mella del diente:y los raſguños de
las peſtañas(ſi las ay en el molde) quedan im-
preſſas en las ſuyas:del todo en todo ſe ajuſta,
ſe pone a ſu medida,y faccion deſpues de der-
ritido. Tan lexos de reſiſtir a la forma que ſele
ha de imprimir, que el miſmo la va a buſcar.
La cauſa es eſtar derretido el metal: de antes
no pudiera quiça ſer labrado con artificios al-
gunos. Pues eſto dize la Eſpoſa: Mi alma ſe der 26
ritio entre las platicas y razones del amado:
Rindioſe, y ablandoſe como el metal derreti-
do,que ſe mide de todo en todo,con los ſenos
de ſu diuina voluntad, y ſanta ley. Y aſsi ſola-
mente le ſuplica le deſembarace, y mueſtre el
camino por donde conuiene yr,que el por ſus
pies le andara,deſpues que el Señor le hable a
los oydos del alma platica de ſu miſericordia:
Auditam mihi fac miſericordiam:& notam fac mihi in viam in qua ambulem.

Diſcurſo III. Sobre los miſmos verſos IX. y X. Que ſolo Dios es quien mejor enſeña el camino del cielo,y como ſe reſueluẽ de andarle ſus ſieruos.

N*Otam fac mihi viam in qua ambulem.* 1
Los Legiſtas hazen vn titulo,que ff. de rebus dub.
ellos llaman de *Rebus dubijs*, don-
de tratan de las coſas dudoſas. Y
ſi quereys apurar lo que preten-
den,quiça hallareys, que en alguna manera ſe
contradizen a ſi meſmos. Porque claro eſtá,q̃
en las leyes quierẽ los Emperadores determi-
nar lo que ſe ha de hazer. Pero ſi ellos meſmos
confieſſan ante mano,que no eſtan determina
dos en el caſo,como pueden determinarlẽ pa-
ra los otros? Si ponen en el ſobreſcrito,que es
coſa dudoſa la que ſe trata,como puedẽ reſol-
uer lo cierto? Y ſi por cabo lo alcançan,ya de-
xa de ſer dudoſo,y no qua dra bien debaxo de

2 titulo de las cosas inciertas. A su ciēcia llamā
ellos el Derecho, porque es la regla cō que se
ha de niuelar el gouierno dela Republica. Biē
estoy cō esso, pero en las cosas que antemano
dizen que no las saben, que no estā ciertos, co
mo pueden saber si aciertan? No podria en e-
ste caso salir tuerto su derecho? Parece que si.
Lo mas que en su fauor se puede respōder, es
que en casos semejātes de duda, el menor yer
ro es acierto Como los nauegantes q̄ se rigen
por la estrella del norte, no porque sea firme,
y cierta (que no lo es) sino porq̄ varia menos,
que todas las otras: y aunq̄ se yerre por ella,
en fin sera lo mas llegado a lo verdadero y
cierto. No anda mal, quiē de dos males esco
3 ge el menos dañoso: y aunq̄ hazen elecion en
tre las cosas dudosas, inclinādo a la que pare
ce mas llegada a la razō, aciertan: y con todo
podria ser falso lo q̄ aprueuan, y por el cōtra
rio ser verdadero lo q̄ reprueuan, y desechā.
Con este presupuesto se atreuen los Empera
dores de la tierra, a dar reglas en los casos du
dosos determinādo por justo, lo que parece
4 mas llegado a lo justo: pero aunque acierten
en darlas, no es cierto que ellas son ciertas,
biē podriā en essas cosas ser tuertos sus dere
chos, que solo el Emperador del cielo puede
sin yerro determinar lo cierto en lo dudoso.

Poetarum fabulæ Mercurio.

Pareceme a mi, que deuierā de tirar a este
pensamiento los antiguos, quando ponian en
las encruzijadas de los caminos vno de sus
dioses, q̄ estuuiesse señalādo con el dedo a dō
de yua cada vno. En passos dudosos es ofi
cio suyo enseñar el camino. Y si quereys ver
5 casi lo mismo en las sagradas letras, dixolo
nuestro Profeta Dauid en otro Psalmo, hablā
do cō Dios desta suerte: Alūbre el señor su ro
stro sobre nosotros, paraq̄ conozcamos en la
tierra su camino: en fin el le ha de señalar, ape
nas de errarle. Si os parece q̄ es poco mostrar
le, o señalarle cō el dedo, lēguage de mūdos,
oyd a Esaias q̄ dize: Oyran tus orejas las pala
bras del que te da vozes a las espaldas: Ola,
que vas errado, buelta, buelta hazia aca a las
espaldas: *Aures tuæ audient verba post tergū mo-*
6 *nentis hæc est via.* Primero señalò el camino cō
las señas del gesto: *Illuminet vultum suum super
nos, vt cognoscamus in terra viam suam.* Y si es-
sas no bastaron para que le siguiesses, te da
bozes que bueluas hazia dōde te llama.

Psal. 66. Illuminet vultū suū sup. nos, & vt cognoscam' in terra viā suam. Esai. c. 30.

Dize Ieremias, q̄ los caminos de Dios son
por agua, nauegacion de la mar: *Qui dedit in
mari viā, & in aquis torrentibus semitam.* Sabeys
como lo entiēdo a este proposito? En los pue
blos las calles enseñan el camino. En el cāpo
las pisadas agenas. Y en los puertos cubiertos
de nieue, donde no se echa de ver la huella
7 de los que passarō, ay remedio? Si. Qual? vnas

Ierem. 43.

pilastras, o colunas leuantadas a las orillas del
camino, guiandose por ellas le aciertā sin ver-
le: pero quando se nauega la mar, donde, ni las
naues que passaron dexan rastro, ni ay cimiē-
tos en que fundar colunas: que ordē para acer
tar en tales jornadas? No ay otro, sino gouer-
nandose por las estrellas, solas las lumbreras del
cielo son las que pueden enseñar el camino. Y
esso significa Esaias, diziēdo, que el camino pa 8
ra Dios, es por agua: *In mari via tua, & semita
tua in aquis multis*, donde el cielo es la guia. A
lo mismo tiran aquellas deuotas palabras del
Rey Iosaphat, quando dixo: *Cum ignoremus,
quid agere debeamus, hoc solum nobis restat, vt ocu-
los nostros ad te dirigamus.* Andando el camino a
ciegas, sin saber a que mano nos conuiene e-
char, solo resta poner los ojos en ti, como en
norte de nuestra nauegacion. En efeto es por
mar el viaje, donde no puede encaminarnos
la huella delos que passaron, sino solamente la
lumbre del cielo nos ha de enseñar la derrota 9
que auemos de seguir. Lo qual es lo propio q̄
dize aqui nuestro penitente Dauid: Muestra-
me, Señor, el camino que me conuiene seguir
para llegar a ti, a donde ya tengo prendas dō
de ya esta mi pensamiento, y mi alma. *Notam
fac mihi viam in qua ambulem, quoniam ad te leuaui
animam meam.*

Psal. 76.

Tratando mi padre S. Augustin de los dos 10
Dicipulos que yuan a Emaus (quādo Christo
Señor nuestro, despues de su santa resurrecciō,
les aparecio disfraçado en traje d' peregrino)
dize: *Christus erat cum illis in via, qui nondum erat
in via.* Andaua Christo por el camino, con los
que yuan fuera de camino, y en fin los metio a
camino, quitandoles de su yerro, é infidelidad.
Vn libro ay muy deuoto en nuestro Romance
Español, que tiene por titulo, Iornadas para
el cielo. Pero vaya de aqui sabido, q̄ por muy
conradas que las tēga, no las acertara a andar,
quien no lleuare a Dios por guia: *Notam fac mi- 11
hi viam in qua ambulem.*

Aug. serm. 2 de resurrec. dñi: Christ' erat cū illis in via, qui nondū erat in via.

Notad mas: *Viam in qua ambulem*: El Señor
me muestre el camino, yo le andare. No puso
condiciones, ni termino: yo le andare si fuere
corto, si fuere de pocas leguas, sino huuiere
puertos que passar: porque no ha de auer tassa
en esta empresa. Assi como el paradero, la pre
tension es vn precio sin precio, assi la medida
del camino es ser sin medida. Dixo Christo Se
ñor nuestro, tratando casi desta materia, aunq̄ 12
con diferentes razones: Sed perfetos, como lo
es vuestro padre celestial. Reparemos en ellas
vn poco. Dezidme, no os reyriades de quiē di
xesse a vn niño de pecho, que blādiesse vna lā
ça, saliesse a vna justa de vn torneo, lleuasse a
todos el precio, y q̄ hiziesse lo que haze el mas
brauo jayan? Si por cierto. La causa? porque
es

Matt. 5. Estote perfecti, sicut, & pater vester celestis perfectus est.

es pedir cosas impossibles. Pues dóde ay mas
13 diferencia, de vn niño a vn Gigante, o de vn
hombre a Dios? En lo postrero sin duda q̃ es
la distancia infinita: luego en que manera nos
manda que seamos perfetos como el mismo
Dios? Por ventura podemos en la bódad lo q̃
no podemos en las fuerças? No por cierto, q̃
tan flacos somos en lo vno como en lo otro.
Pues siendo assi, que quiere dezir, ponernos al
mismo Dios por dechado de nuestra perfec-
cion, siendo impossible ygualar al menor tilde
della? Sabeys que es? Casi lo mismo que acóte
ce al maestro, quando enseñando los niños a
escriuir, les pone delãte vn dechado desu ma-
no, y les dize, que hagã las letras como aque-
14 llas suyas. Biē cierto está, que no puede el mu-
chacho hazerlas tan buenas: y con todo, para
que tengan menos faltas, ayuda mucho tirar
del mejor dechado q̃ huuiere: alomenos echa-
ra de ver, que mientras alli no llega, siempre
le falta, y le queda que deprender. Veys esto?
Pues es al pie de la letra lo mismo que vamos
diziendo. La perfeccion infinita del padre ce-
lestial, ha de ser el dechado a que auemos de
aspir. r. Y siẽdo cierto, que no podemos jamas
llegar alla, tambien lo será, que dar siépre mu-
15 cho en que adelantarnos: y assi mientras dura-
re la vida, nũca ha de auer tassa en la jornada,
porque nunca se ha llegado a la perfecion del
dechado: siempre nos falta que andar, porque
siempre ay en que adelantarnos, sin limitació,
tiempo, ni medida alguna.

En el Leuitico mandaua Dios, que en el sa-
crificio que se ofrecia para la consagracion de
los Sacerdotes, les vngiessẽ cõ sangre los pul-
16 gares derechos de pies y manos. Que pensays
que es? Sino dezir en lenguaje disfraçado, que
(aũque para el seruicio del Altar, y oficio del
Sacerdote, se escojã los mas auentajados en la
virtud, que hã caminado mejor enlo de atras)
no por esso han de descansar en lo venidero.
Vngeles de nueuo, para facilitarles el moui-
miento, y apercebirles a nueuo viaje. Bien hã
caminado, pero esso mismo les ha de seruir pa
ra darse agora de nueuo mas priessa. Caminẽ
17 adelante. Passos buenos, y buenas obras: para
esso les vngen las manos, y pies derechos vn-
gidos, q̃ andã mas a la ligera: pies y manos de
rechos, porque no ha de ser la facilidad para
passos siniestros, sino para los buenos y virtuo
sos. Sean como la piedra, que cae a su centro,
tan lexos de cansarse en el camino, que con el
le van creciendo las fuerças, y las ansias de lle
gar: mientras mas camino ha andado le sigue
cõ mas fuerça. Pareceme, que no quiere el Se-
ñor que paren en otra parte antes de llegar a
su posada: toda la vida ha de ser caminar, y to-
dos los que viuẽ caminãtes, el primero apear

en los braços de Dios. Que lleno de poluo lle 18
ga vn caminante del viaje largo? Acontece q̃
hasta la camisa es necessario mudar, antes que
parezca a los ojos de nadie. Y con todo quie-
re Dios dessa suerte, sin parar primero en otra
parte, se presenten a los suyos. Parece que res
póde a este incóuiniente el Sãto Iob, en aque Iob.18.
llas palabras: *Gleba illius aurum, semitam ignora-
uis auis.* Es vn camino el suyo tan dificultoso, y
aspero, que los paxaros por el ayre no sabran
andarle: pero la tierra que pisan es de oro. Dó
de la Paraphrasis Chalday ca habla mas claro,
y mas a nuestro proposito, con estas palabras: 19
Pulueris aurei sunt ei, semitam ignorauit auis. Co- Paraphras.
mo si dixera: Bien pide Dauid, que Dios le en Chald.ibid.
señe el camino, porque aun los Angeles del
cielo, las aues que buelan, no le acertarian, si el
no les guiasse. Y no por esso tẽgã los caminã-
tes de la tierra, andarla de contino, y llegar a
la casa de Dios llenos de polno, q̃ son poluos
de los de essa jornada: *Pulueris aurei sunt ei:*
Mientras mas poluo mas ricos, mas hermosos
y llenos de oro. No se yo si embidio esta exce
lencia de los sieruos de Dios el mal Empera- 20
dor Neron: del qual escriue Plinio, que sem- Plin.nat.hi-
braua de piedras preciosas los caminos por sto.l.37 c.2.
donde auia de passar. Y su imitador Eliogaba- Nero. Prin-
lo, que segun refiere en su vida el buen Histo- ceps cubicu
riador Español Pedro Mexia, hazia limar oro, la victoria ...
y cubrir de sus poluos los suelos de los aposen nionibus
tos por donde auia de passar, hasta subir a ca- sternebat.
uallo quando salia. Todas sus demasias no lle-
gan a la grandeza de los sieruos de Dios, a
quien el mismo siembra de oro los caminos, y
quiere que no paren hasta apearse en la casa
del Señor cuyos son.

Del milano refiere Iuan de santo Geminia- 21
no, que al principio de su juuẽtud es aue de ra Geminian.
piña, animosa, acomete a los paxaros en el ay- in sum
re, y los pollos en la tierra (como mil vezes lo
echamos de ver por el azorarse de la gallina
quando el parece) pero despues creciendo la
edad (como halla dificultad en la presa que
yua a hazer, defendiendose della, o huyendo,
viendo que su trabajo quedo de vazio) desma
ya, y llega a tanto la floxedad, y poco animo
q̃ cobra, que ni aun mosquitos caça. Perdiẽdo
las esperanças de que su diligencia será de pro 22
uecho, desiste de todo, y se dexa estar quedo,
hasta q̃ su pereza y desmayo le acaba, y se vie-
ne a morir de hambre. Quiça de ay nacio, lla-
mar amilanados a los hombres, q̃ por cobar-
dia dexã de emprender, o desiste de lo que les
importa. Dañosa es por cierto la poca cõstã
cia en todas las materias, pero mucho mas en
la virtud, a donde los mismos passos, y su difi-
cultad, son parte del prouecho que cõ ellos se
pretende. El primer punto de escuela, es, que
ha

23 ha de hallar reſiſtencia, y vencerla con trabajo: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Dize aqui nueſtro penitente: Mueſtrame, Señor el camino, que yo le andare, y me ofrezco a ello, ſabiendo antemano, que me tengo de canſar, y ſudar en el, y por eſſo no ſeñalo taſſa haſta dōde: ni pongo condiciones, ſi es llano, o agrio, de muchas, o pocas leguas, de qualquiera fuerte le quiero ſeguir, venciendo con mi trabajo la dificultad del.

24 Vna liuiana de Atenas, acompañada de muchos piſauerdes que la feſtejauan, ſe encontrò a caſo, o quiça de penſado, con vn Filoſofo, acompañado de pocos y virtuoſos diſcipulos, viendole dixo: A lo menos ſeñor Filoſofo v.m. biē puede tener mas letras, pero yo lleuo mas diſcipulos. Y el reſpondio: Verdad es que ſon mas los tuyos, pero ay eſta diferencia, que tu los lleuas cueſta abaxo, y yo cueſta arriba. Dādo a entender, que en los pocos hazia el mucho, y ella en los muchos no nada. No ſon meneſter muchas ayudas de coſta para ſeguir el camino de los vicios, pero el de la virtud es ſubir a lo alto. Alli ſi que ſe requiere esfuerço.

25 Caſi fue la meſma ſentencia que el Poeta Latino dixo por otras palabras.

Virgil. Aeneyd. 6.

Facilis deſcenſus auerni,
Sed reuocare gradum ſuperaſque euadere ad auras,
Hoc opus hic labor eſt.

Los paſſos mas dificultoſos en la mar, ſon donde el agua haze remolino, que detiene y trae a ſi las naues. No es hazaña yrſe a fondo en ellos: pero eſcapar, y ſalir a fuera contra la fuerça del agua que le detiene, y le tira como de la ropa, o por mejor dezir de la naue, y todo quāto en ella va. Con eſte preſupueſto en-

26 ſeñò naturaleza a los guſanillos (que ſe llaman Alcaldes de las hormigas) a labrar en la tierra vnos agujeritos de arena menuda, con vn deſliçadero hàzia dentro, tan ſutil, que en paſſando la hormiga, deſliça, y primero que torna arriba la prende ſu alcalde. Aplicando agora eſtos exemplos a nueſtro propoſito, que otra coſa ſon los vicios del mundo, ſino remolinos de la mar, o deſliçaderos de la tierra. Y quiça a eſto atendia el Profeta Abacuch, quādo dixo: *Contriti ſunt montes ſeculi, incuruati ſunt colles mundi ab itineribus determinatis eius.* Húdē-

Habac. 3.

27 ſe en eſte camino los montes y collados: eſto es, los grādes ſe ahogā, y los mas ſabios deſlizan muchas vezes, *Ab itineribus æternitatis.* La razon de que deſlizē los collados, es, porque caminan por la eternidad de Dios, es paſſando por mil ſilas y caribdes deſliçaderos, que naturalmente tiran, y nos lleuā tras ſi. No obſtante todas eſtas dificultades, dize nueſtro pe-

28 nitente, que ſe prefiere de ſalir con ſu intento y andar eſſa jornada (aunque mas cueſta arriba ſea) y deſſea ſaber el camino, aſſegurando, que le andara con harta gana, quien de buelo ha pueſto alla el alma, y le quiere yr todo tras ella: *Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te leuaui animam meam.* La palabra, *Leuaui*, deſcubre, que a lo alto es el blanco, de ſus intentos. Si fuera hàzia las coſas de la tierra, a lo baxo, donde todos naturalmente deſliçamos, no auia mucho que alabar. De vn tañedor famoſo llamado Thimantes, refiere Dion en ſu comē- 29

Dion in cōmētario de Regno, refert Cytharedum adeo dextre pulſaſſe, coram Alexandro, vt illum in prælium cōcitauerit.

tario, que tocando ſu inſtrumento, formaua vnas conſonancias tan orgulloſas, y alteradas, que alborotaua el animo de Alexandro Magno, quando le oya, y encendia en colera, y trompel de guerra. Dixo auiſadamente otro: Si tan eſtremado muſico es, que mueue con ella los afectos del alma, taña de ſuerte, que le incite a penſamientos de paz, y manſedumbre. Dando a entender, que ſiendo Alexandro naturalmente inclinado al orgullo de la guerra, no era gran hazaña lleuarle, a lo que el de por ſi ſe yua: mayor fuera mouiendole a lo contrario. Aſsi en nueſtro verſo no eſtá todo dicho en la primera clauſula: Enſeñame el camino 30
que tengo de andar, *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Faltaua lo que comunmente falta, lo que ha de concurrir de nueſtra parte, y lo dize la ſegunda clauſula del verſo: No me deſmaya Señor, no me embota los azeros, ſaber, que la jornada es cueſta arriba, y contra lo natural de nueſtra ſenſualidad, que ante mano tengo alla leuantada el alma, y paſſeadolo todo con el penſamiento, todos los paſſos agrios, y el paradero donde ſe va por ellos: *Notam fac mihi viam, in qua ambulem, quia ad te leuaui animam meam.*

Diſcurſo IIII. Sobre los miſmos verſos nono, y decimo: Que los varones ſantos empleā en Dios ſus penſamientos, deſſeādo vnirſe con el.

NOTAM *fac mihi viam in qua ambulem: quia ad te leuaui animam meam.* 1
La ſegunda clauſula de nueſtrò verſo, es razon de la primera: Leuantè a ti mi alma, y por eſſo enſeñame el camino por el qual deuo andar. Y ſi preguntays adonde ha de yr por eſſe camino, ſuponè que lo aueys entendido, o alomenos q̄ el lo ha dicho baſtantemente. Quiere yr a dōde tiene ſu alma, alla ſe deſſea traſladar todo: 2
Quia ad te leuaui animā meā: en lo qual de callada ſignifica, q̄ miētras tāto, eſtá como en marty-

rio partido por medio, el alma enel cielo, y en
Horat. Odæ. la tierra. Corta queda aquila exageracion del
Poeta, cuyos verſos dizẽ Que el amigo auſen
te le lleuaua la mitad del alma: *Dimidium animæ*
meæ, toda la ſuya (añade Dauid) q̃ ſe le ha ydo
con Dios: *Quoniam ad te leuaui animam meam*: Y
como no ay diuiſion mas fuerte, que apartarſe
el alma del cuerpo, aſsi no pudo pintar cõ ma
yor encarecimiento la vehemencia de ſus afe-
tos, y los deſſeos de verſe ya con Dios, ſino di
3 ziendo. Que ſe le ſubio alla el alma, y para v-
nirſe cõ ella pide que le enſeñe el camino: *No-*
tam fac mihi viam in qua ambulem.

Cæli. Rodi. lect. antiq. li. 16. c. 18 fol. 613. El antiquoſsimo Zoroaſtro, ſegũ refiere Ce-
lio Rodigino, vsò a eſte propoſito de vna fic-
cion muy prouechoſa. Enſeñaua a ſus diſcipu-
los, que nueſtras almas tienen plumas con que
buelan, las quales algunas vezes ſe les caen, y
deſplumadas tornan a baxar a los cuerpos: o-
tra vez creciendo las alas, podia de nueuo le-
uantarſe a lo alto. Preguntado, en que manera
4 Plut. lib. de ijs quæ Philoſofis placent, refert tanquã Phiſagoricũ decretũ, Anima eſt numerus numerans. conſeruarian las plumas, y las harian crecer?
Reſpondia, que la regaſſen con agua de vida.
Preguntando mas donde hallarian tal agua?
Reſpondia con otra figura no menos eſcura:
Quatro rios riegã el parayſo de Dios, y de alli
ſe ha de coger el agua ſaludable para que crez
can, y ſe fortifiquen las plumas con que buela
el alma. San Ambroſio comentãdo los quatro
rios de Zoroaſtres, dize, q̃ ſon las quatro virtu
des, que los Theologos llamã Cardinales, Pru
dencia, Temperancia, Fortaleza, y Iuſticia. La
fuente de las quales es la ſabiduria: todas rie-
5 gan, y fertilizan el vergel, o parayſo de Dios:
y con eſte riego crecen las alas, y ſubẽ de bue-
lo nueſtras almas.

Plat. vt refere Plotyn. li. 8. Encadis quartæ, de animæ deſceſu in corpora. Algo de lo qual aprouò deſpues Platon diſ-
putando a la larga, que plumas ſon eſtas con q̃
buela el alma? Y qual el agua con que ſe riegã?
Celio Rodigino declarandolo, dize, q̃ las dos
alas del alma ſon. La vna, el inſtinto, o inclina-
ciõ del entendimiento para la verdad diuina.
Pier. hier. li. 21. fo. 153. La otra, la inclinacion de la voluntad para el
bien diuino. Pierio añade curioſamente, q̃ por
6 & ante eum Cæli. Rodi. lect. anti. li. 4. c. 16 f. 139. ocaſion de ſtas alas del alma en la lẽgua Egyp-
ciaca (en la qual, como en la Hebrea, muchas
vezes con las ſilabas de los vocablos ſe ſuelen
dar a entender las condiciones, y calidades de
la coſa ſignificada) tiene nueſtra alma, y cora-
çon, entrãbas a dos coſas, juntas el miſmo nõ-
bre que los Gauilanes, y anes de caça. Baieth,
en aquella lengua (ſegũ afirma el miſmo) ſigni
fica lo propio, q̃ Ierax en la Griega: en la La-
tina Accipiter, y en la Eſpañola, Gauilano (por
hablar mas propiamẽte) Sacre, que es cierta eſ
7 pecie de las dichas anes, cuyo vocablo en rigor
imita la ſignificaciõ propia de la palabra Grie-
ga Ierax: la qual quiere dezir, el ſecreto, el ma

ñoſo. Y el le da tal nombre, por las tretas que
ſemejantes paxaros ſuelen vſar, deſuiandoſe
muchas vezes de la caça como quien la dexa,
pero todo con maña, y aſtucia, por ganarla el
ayre, o la altura, y cogerla mas al ſeguro. Ierax
le llaman los Griegos por eſſa cauſa. El de ma
ñas ſecretas, eſto es. Los Eſpañoles, Sacre, co- 8
mo coſa de Sacramento, o myſterio de natu-
raleza, el diſsimulado, el encubierto: pero enla
lengua Egypciaca le llaman Baierh.
Eſto ſupueſto, lo que haze a nueſtro pro- Anima ſemi accipiter Ægyptiorũ idiomate.
poſito, es que para ſignificar el alma, o el cora-
çon del hombre, parté eſſa miſma palabra por
medio, Bai eth: con la mitad primera ſignificã
el alma, con la ſegunda el coraçon. Bai quiere
dezir, Alma, y las letras reſtantes eth, ſignificã
el coraçõ. De manera, q̃ a buena queñta llama-
ron al alma medio Gauilan, o medio Sacre.
Y ſi queremos deſpues de partido el voca-
blo tornarle a juntar, digamos (con el miſmo
Pierio) que el penſamiento de los Egypcios, 9
fue, que el coraçon es aſsiento del alma. Y qui- Pierius vbi ſupra.
ſieron dar a entender, que eſtando en ſu trono
juntada con el coraçon ſin menerſe, ni apar-
tarſe del, es vn Gauilan bolador, que ſe leuan Rodigi. vbi ſupra ſentit, animã accipi in comparari eo ſcilicet, quia hæ
ta por los ayres. Si ya alguno no quiſieſſe de-
zir, que el cuento fue al reues, diriuando del
alma el nombre de Gauilan, o Sacra: querien-
do por eſta via encarecer la ligereza de tales
paxaros. Como ſi en Eſpañol dixeſſemos, que 10
ſon vn penſamiento en bolar. En fin, de qual- aues non aquã bibant, ſed ſanguinẽ præ decor vero ſanguinẽ alitur, & animſt præcipue in ſanguine degit
quiera ſuerte, ſiẽpre preſupuẽſto de Zoroaſ-
tro, que el alma tiene alas con que ſe leuanta
a lo alto. Y de la ſuya afirma nueſtro peni-
tente, que bolò a Dios: *Quia ad te leuaui animam*
meam. Quedãdo en la tierra la maſa peſada del
cuerpo, y deſſando vnirſe con ella, pregunta
el camino: *Notam fac mihi viam in qua ambulem*.
Notad la contrapoſicion de las palabras: *Leua-*
ui animam viam in qua ambulem: Subio el alma a
ti, pero el cuerpo no tiene plumas, ha de yr
mas deſpacio, y por ſus paſſos contados: *Viam* 11
in qua ambulem.
Pero ay eſta ventaja en nueſtro caſo, que el Matth. c. 11. Omnes qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos, iugum enim meũ ſuaue.
alma que ſubio delante tirando del cuerpo, le
ayuda, y aliuia en gran manera ſu peſo. Que-
reys ver el como? Dezidme. Podria auer algũ
remedio para que el agua ſuba ſin violencia?
Los Machiniſtas no lo han hallado haſta ago-
ra. Dizen que de neceſsidad ha de auer ſangre
coſa viua que la haga fuerça, como en las bom
bas de la mar, o en las norias de la tierra. Por 12
eſſo nos marauilla tanto, el ingenio ſingu-
lar del Alcaçar de Toledo, que la haze ſubir
tan alto: pero es coſa cierta, que el efecto ſe ſi-
gue por la violencia que lleua la corriente del
rio, dẽtro de la qual eſtà ſituada la primera rue
da, que mouida, mueue todas las otras pieças
del

del artificio. En fin el agua es peſada, y no pue
de ſubir ſin fuerça agena. Y cõ todo, ſi quereys
ver vn exẽplo en que ſube de por ſi miſma, es
ſemejantiſsimo a la razon que Dauid apunta
en nueſtro verſo. Tomad vna eſcudilla de a-
gua, y echad dentro vn pedaço de liẽço, o ori
13 llo mojado, q̃ cuelgue vn poco fuera de la eſ-
cudilla, començarà preſto a pringar, y el agua
que va cayendo llama la que eſtá dentro de la
eſcudilla, en pocas horas echareys de ver, que
ſe ha vaziado toda, y queda la eſcudilla ſeca. Y
ſi quereys ver la experiencia mas a mano, ha-
zed oy ſacar algo mas de lo acoſtumbrado la
torcida del candil que ſe encendio anoche en
vueſtra caſa, de manera que quede colgãdo, y
por ella poco a poco ſe deſcolgara todo el a
zeyte. Pues como? Sube ſin que le hagã fuerça?
14 Si. Y porque mas entonces q̃ de antes? La cau-
ſa es, el agua, o licor, q̃ humedeciendo todo el
liẽço, o torcida, auia baxado a la parte q̃ que-
dò colgando, y llamãdoſe la vna agua a la o-
tra, ſe ayunta en la extremidad, y llegãdo a ha-
zer peſo, ella miſma de por ſi comiẽça a gotear,
y la que va cayendo llama a la que quedaua, y
vna tras otra ſale toda. Yo creo que auran vi-
ſto muchos, como con cierto cañuto de vidrio
torcido, hazen deſta ſuerte vna fuẽte muy gra
cioſa, metiendola vna punta en algun cãtaro,
o vaſo lleno de agua, y por la otra, llamãdo el
agua con el aliento ſolamẽte la primera vez: la
15 qual auiendo començado a ſalir con arte, y a-
yuda, ſale deſpues, y ſube ſin ella: y en virtud
del primer llamamiẽto, ella de ſu grado va ca-
yẽdo, la primera q̃ cayò llama la otra q̃ queda.
Veys eſtos exemplos, q̃ parecen extraordi-
natios: pues bolued aora el cuẽto al reues, no
tratãdo de caer, ſino de ſubir a lo alto, y ſabed,
Auguſt. confeſ. que a la propia dotrina (aunque por diferẽte
metafora) tira mi padre ſan Auguſtin en aque
llas palabras de ſus confeſsiones: *Accendimur, & ſurſum ferimur:* Encendemonos, y ſomos lle-
16 uados a lo alto. Põderad los terminos que vſa,
Accendimur, parece que alude a lo que Dauid
Pſalm. 34. dixo: *In meditatione mea exardeſcet ignis:* El penſa
miento pueſto en Dios, enciende el coraçon,
leuãta llama. Que ſe ſigue tras eſſo? Que como
el fuego no ſe cõtẽta con eſtar ſubiendo de cõ
tino, ſino que tambien va leuãtando conſigo
la leña, o materia en que prende: aſsi el alma
empleando los penſamientos en Dios, no ſe cõ
17 tenta de ſu buelo ſolamente, ſino q̃ quiere paſ
ſar ella el ſujeto entero en q̃ viue. Si encierran
la llama, y no halla por do ſalir, eſtarà haziẽdo
fuerça haſta q̃ encuentre algun reſquicio. Re-
bentarà el horno ſi le cierran la puerta: y harà
bolar los montes ſi le encierran en las minas,
buſca camino, o le haze. Ardia ſin duda el pe-
cho de Dauid, y en las llamas va embuelta el
alma, buſcando el camino por donde quepa, y
pueda ſubir todo el, y pide al Señor ſe le mue-
ſtre: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Porque 18
ya eſta alla mi alma, y tira de lo que aca queda
Quia ad te leuaui animam meam.
Y ſiendo dotrina cierta de los ſagrados Teo
logos, que en nueſtra alma, deſpues de la muer
te, apartada de las carnes, y buelto el cuerpo
ya en ceniza, ſiempre queda vn deſſeo natural
deſu antigua morada, y eſtar vnida cõ el cuer-
po, ſu primera cõpañia, llano es, q̃ ſufrira mal
auer diuiſion mientras dura la vida. Luego ſi
ella eſtá ocupada en tan buen empleo, ſubida
con los penſamientos ſobre los cielos, deſſearà
ſin duda arrobar conſigo los ſentidos del miſ- 19
mo cuerpo, y paſſar todo el hõbre entero dõ-
de ella eſtá. Y buſcando camino para ello, pide
Dauid al Señor que ſe le enſeñe: *Notã fac viam, quia ad te leuaui animam.*
El alma quiere lleuarnos del todo tras ſi.
Quanta fuerça tiene para ſalir cõ la empreſa,
ſe echa de ver en mil exemplos. Ariſtoteles di
ze, que por eſta razõ ſolo el hombre entre los
animales rie, y llora: porq̃ en ſolo el quiſo na-
turaleza, que ſe echaſſen de ver, ſeñaladamẽte 20
en las mueſtras de la cara, la alegria, o triſteza
del alma. Tambiẽ vemos, que el coraje, o eno-
jo interior enciende los ojos, y ſale en la color
del roſtro. El amor y aficion altera el pulſo, de Eſiſtratus Medicus ex pulſu expiſcatus eſt Anti amori vulneratum.
ſuerte, que Eſiſtrabo famoſo medico, tomãdo
el de Antiocho, conocio en las pulſadas, la afi-
cion que tenia a Eſtratomea ſu madraſta. Lle-
gan a tanto los afectos del alma, que hazẽ im-
preſsiõ aun en los cuerpos agenos, particular-
mente ſi en alguna manera ſon propios, como
parece en las preñadas, que ſu antojo, o deſſeo
mancillã, y hazen perecer el niño en las entra
ñas. Fabio refiere, que vna caſta Matrona pa- 21
rio vn Etiopiano. Y Hypocrates, que librò a
otra, que por auer parido vn hermoſiſsimo ni
ño, ſiendo ella y ſu marido por eſtremo feos,
cauſo ſoſpecha de adulterio: y eſtando conde-
nada a muerte, moſtrò, que pudo ſer natural-
mẽte, por tener en ſu apoſento vn muy hermo
ſo retrato, cuya repreſentaciõ pegò la hermo-
ſura al niño de padres feos: como por el cõtra
rio, al que de padres blancos nacio negro. Fi-
loſofia es, que aprueuã las ſagradas letras, que
quentan, como Iacob quitãdo la corteza a los 22 Geneſ.
arboles donde paciã las ouejas de Laban, ha-
zia que los corderos ſalieſſen de colores mã-
chados. Mil vezes acontece, de ſola la imagi-
nacion, penſamiento interior, pegarſe ſemejã-
tes ſabores a la ſaliua de quien lo mira. De lo
qual tambien nace, que viendo comer coſas a
grias a algunos, ſe nos embotã los dientes. La
purga q̃ ſe ha de tomar mañana, nos haze oy
dar arcadas: otros de ver ſangrar a vno ſe deſ-
mayan

23 mayan. Al que de alguna torre muy alta mira
a lo baxo, se le va la lumbre de los ojos, no se
atreuerá en esse puesto ponerse de pies sobre
vn almena, o sobre la tapia, porque se desuane
ce la cabeça, y dará consigo a baxo, todo del
imaginar que está tan alto. Vn alboroto, o te-
mor repentino, haze dar saltos al coraçon, eri
zarse los cabellos, y temblar la voz, q no acier
ta a hablar. Y del mismo acontece, q se repri-
men los solloços, y cessa alguna vez vna quar
Cæli Rodi. lect. anti. li. 10. c. 12. tana, segun escriue Celio. Todos son afectos
del alma, q lleua tras si las acciones del mis-
mo cuerpo. De aqui nacio el cuẽto de vn hijo
24 Erodotus. de Cresso, que segun afirma Herodoto, siendo
mudo, y viendo que yuan a matar a su padre,
sin conocerle, pudo romper el impedimiento
de la lengua, y auisar con voz clara quien era.
Tambien mi padre S. Augustin haze memoria
de otro, que todas las vezes, que queria mo-
uia las orejas, vna, o entrambas: y sin menear
la cabeça, hazia que la cabellera cayesse házia
el colodrillo: y despues (si le placia) que se ten
diesse sobre los ojos.

25 Luego si tanta fuerça tiene el desseo, el que-
rer, el imaginar, el temor, el amor, las pasśio-
nes del alma, para atrobar, y lleuar tras si las ac
ciones, las pasśiones, y los sentidos corporales
que marauilla, estando la de nuestro Penitẽte
leuantada en alto, empleada solo en Dios, que
dessee traspassarse alla a si todo, y pida, que le
enseñe camino para ello, pues tiene ya leuan-
tada en alto su alma; *Notam fac mihi viam in qua
ambulem, quia ad te leuaui animam meam.* Dadme
vos vno que trayga los pensamientos del al-
26 ma bien ocupados en Dios, yo me obligaré,
que mientras esso durare, que hálle poco sabor
en los sabores de la tierra, y que todo su hipo
sea por los del cielo.

Auguſt. Este mismo parece que fue el pensamiento
de san Augustin, quando (comentando las pa-
labras de San Pablo, significadoras de lo que
desseaua, verse ya vnido con Dios) dixo: *Qui
cupit disolui, & esse cum Christo, non patienter mori-
tur, sed patiẽter viuit, & delectabiliter moritur:* Muy
corta andaria quien dixesse, de los que dessean
ser desatados, y morar con Christo, que sufren
bien la muerte. Para hablar propriamente no
deue dezir, sino que los tales sufren con paciẽ
27 cia la vida, y se gozan cõ la muerte: tira dellos
el desseo que tienẽ puesto en Dios, y la mayor
alegria que esperan, es verse vnidos con el, y
acortarle el camino, para morar de asśiento,
donde por el afecto ya asśiste el alma: y este
puede ser el propio sentido de nuestro verso:
*Notam fac mihi viam in qua ambulem, quia ad te le-
uaui, animam meam.*

A vno de pensamientos baxos y terrenos,
dixo Ciceron, q el alma le seruia solamente de
sal, porque no se pudriesse el cuerpo, y no o- 28
liesse mal: y nuestro Propheta en otro Psalmo Psal. 23. Qui
añadio vn escalon mas, dixo, Que algunos la non accepit
recibian de vacio, de balde, y que por esso no in vano ani-
aurian la bendicion del Señor: *Qui non accipit* mã suã, hic
in vano animam suam, &c. Hic accipiet benedictio- accipiet be-
nem à Domino, & misericordiam a Deo salutari suo, nedictionẽ a
hæc est generatio quærẽtium Dominum: Donde di- Domino.
uide dos linages de gentes: los vnos, que bus-
can a Dios, y por esso alcançan su bendicion: 29
los otros, o no buscan cosa alguna, o buscan a
si mesmos, y las cosas de la tierra: de los qua-
les dize, que recibieron el alma en vano, por-
que no la tienen empleada en bolar, a lo alto,
que es el exercicio propio para que fue criada
y para que le dieron alas. Parad en este lugar,
que siendo principio tan aueriguado en toda
Filosofia, que en ninguna cosa ay vacio, que
Dios, y naturaleza no hazen cosas de balde;
con todo mienta Dauid almas valdias, que se
estan de vacio: *Qui non accepit in vano animam
suam.* Luego ya supone, que algunos la reciben
en balde: Como es posśible, siendo contra to- 30
da razon natural? Responde. Que lo vno, y lo
otro es verdad: Dios, y naturaleza no hazen
cosa de balde, pero muchos las reciben de bal
de. Acontece dar vn padre diez ducados a su
hijo, para que los empleé en vna joya, el los
fue a echar en vn resto: Pareceos, que se le diè
tó para que se lograssen tan mal? No por cier-
to, pero el los recibio para esso. Asśi dize Da-
uid, aunque no da el Señor cosa de vacio, ay
muchos que recibieron su alma de vacio: dio-
les vn coraçon capacisśimo, y senos en que cu
piesse todo Dios, ellos le ocupan solo en cosas 31
pequeñas de la tierra. Luego llano es, que que-
da harto aposento de vacio Dio a nuestra al-
ma plumas de entendimiento, consideracion,
afectos, y amor. Qual pudo ser el intento de
quien dio las alas, sino que bolasse: y si a quien
se dieron no se leuãtò jamas vn palmo del sue
lo, cierto es, que las recibio de vacio. En el
qual articulo dize Dauid, que nos han de exa-
minar para entrar en el cielo, no morara en la
casa de Dios quien tuuo su casa de vacio: *Ha-* 32
bitabit in tabernaculo tuo, qui non accepit in vano a- Psalm. 14.
nimam suam. En nuestro verso alega Dauid, que
no recibió en vano las plumas del alma, antes
bolò con ellas, hasta el mismo Señor que
se las dio: *Quia ad te leuaui animam meam.* Y por-
que toda via queda con las piguelas del cuer-
po preso en la tierra, pide remedio, como, o
por donde pueda yr todo el enteramente, a-
donde està ya su alma: *Notam fac mihi viam
in qua ambulem, quia ad te leuaui ani-
mam meam.*

(2.)

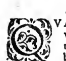
VERSO

VERSO. XI.

Discurso primero de la letra de este verso.

Eripe me de inimicis meis, Domine, ad te confugi: doce me facere voluntatem tuam, quoniam Deus meus es tu.

Librame de mis enemigos, Señor a ti huyo: enseñame a hazer tu voluntad, porque tu eres mi Dios.


VANTO alas palabras, sola vna
1 veo en el original Hebreo age- Phrasis Hebraea,
na de la comun manera de ha-
blar en Latin, y Romance, la
qual es, *Ad te confugi*, Acogime a
ti: porque en el Hebreo está, *Eleca chrisli*, que
en rigor quiere dezir, texer. Y segun el estilo
comun, texerse a alguno, no es frasis vsada en
Latin, ni en Romance: pero ay otra casi seme-
2 jante, en que se echa de ver, que nuestro inter
prete trasladò propriamēte, solo quitò la obs-
curidad que podia causar la frasis Hebrea, no
acostumbrada en Latin. Quando vno se llega
mucho a otro, se dize en Españal, que se quer-
ria coser con el, romando la metafora de los
paños, o lienços cosidos, que casi parecē vno:
alomenos quedan tan llegados, que no ay co-
sa en medio. De la misma manera lo que se te-
xe es tan vno, que queda vnido, aun sin costu-
ra. Y aludiendo a essa vnion, quando la lengua
3 Hebrea quiere significar con encarecimiento,
que alguno se juntò mucho cō otro, dize, que
se texio con el. Y essa metafora vsò aqui nues-
tro Propheta, de vn retraydo, acogiendose a
sagrado, no se contentasse con menos, que pe-
garse a los manteles del altar, sin apartarse vn
punto: bien podiamos dezir, que se cosio con
el altar. Assi Dauid en nuestro verso dize: A-
cogime a ti, como a sagrado, y cosime contigo
mismo, no me teniendo por seguro, sino estā
pegado contigo, que no huuiesse cosa en me-
4 dio, *Ad te texi me*. Pero quanto a la significació
de las palabras, la misma es que traslada nues-
tra Vulgata con mas claridad: *Ad te confugi*.
Todas las demas palabras destos dos versos,
son ordinarias en Latin, y en Romance.

Vamos agora a lo que pretende dezir en
ellas, y començando desde el principio: *Eripe
me de inimicis meis, ad te confugi:* Librame de mis
enemigos, que me acogi a ti. Si por estos ene-
migos entiende los esquadrones del leuātado
Absalon, que entōces le queriā quitar el Rey-
no de la tierra: o los de Satanas, que de conti-
no pretēdē quitarnos el del cielo: no me pare- 5
ce que ay mucho que contender, despidiendo
nos con solo dezir, que a la letra trata de los
enemigos presentes, que veya, en el sentido es
piritual de los inuisibles: y de todos pide al Se
ñor que le libre, por auerse acogido a su ampa
ro. Assi lo siente aqui Casiodoro.

Casiod. senten hic.

Cuya exposició viene muy a proposito, por
que en el verso passado suplicò Dauid al mis-
mo Señor, le descubriesse alguna vereda, por
la qual se escapasse. Y aqui presupone q̄ fue oy
do, y hallandola se acogio por ella a sagrado,
y dize: *Ad te confugi*. Y por quanto estos enemi
gos acuden con mas furia, quando echan de
ver, que la presa (que contauan por suya) se les 6
va de entre las manos. Pide agora de nueuo, y
con mayores ansias al Señor, que le libre de
todos los assaltos que intentare contra el: *Eri-
pe me de inimicis meis*.

August hoc loco, ait: Nō ego hic per inimicos homines intelligo.

Y porque se entienda, que no trata a la sen-
zilla de solo los temporales, sino mucho mas
de los que hazē guerra al alma, añade: *Doce me
facere voluntatem tuam, quoniam Deus meus es tu*:
Enseñame a hazer tu voluntad, porque tu eres
mi Dios: como si dexera: El escapar de las ma- 7
nos de mis enemigos, o caer en ellas, consiste
en guardar tus santos mādamientos, y ajustar-
me en todo con tu diuina voluntad, desuiādo
me, de la qual caygo por el mismo caso en las
manos dellos. Assi, que lo mismo es librarme
de mis enemigos, y enseñame a hazer tu santa
voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam*.

Y auiendo dicho en el verso precedente:
Notam fac mihi viam in qua ambulem: Enseñame
el camino que tengo de seguir agora, para mo
strar, que este es el de sus mandamientos: y 8
que el dessearle saber, es para imitarle, y po-
nerle por obra, añade: Enseñame a hazer tu
santa voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam*:
Supliquete que me enseñasses tus caminos: pe
ro no ha de ser para solo saberlos, sino para ca
minar por ellos: *Facere voluntatem tuam*. Assi lo
interpreta Iuan Neouileo, y antes del San
Gregorio: el qual dize, que todo es vno lo que
atras suplieò: *Notam fac mihi vitam in qua ambu-
lem*: y lo que agora pide: *Doce me facere volunta-
tem tuam*.

D. Gregor. Neouil. & Iansen expositio hic.

Y añade Dauid: *Quoniam Deus meus es tu*, 9
señalando la razon de lo dicho: como si dixe-
ra: Siendo tu mi Dios, injustissima cosa es que
yo tēga voluntad alguna desuiada de la tuya:
pero

pero mucho mas lo seria si fuessen obras. Si por satisfazer a mi gusto, quisiesse yr contra el tuyo, y hazer mi voluntad, anteponiendola a la tuya. No sea assi jamas, porque tu eres mi Dios: y quien dize Dios, dize en vna palabra todas las razones de ser obedecido y respetado.
10 Esta declaracion es de Titelmano, y el lo tomò de mi padre San Augustin: el qual comentando las palabras: *Deus meus es tu*, añade, *Quasi dicat: Tu es factor meus, tu es refector meus, tu es totum bonum meum*. Lo mismo es dezir Dauid: Tu eres mi Dios, que si dixera: Tu eres mi criador, y mi reparador, y todo mi bien. Todo junto lo que no podia dezir haziẽdo vna larguissima Letania de estos beneficios, y de las grandezas que ay en ti (de donde manaron los que pusiste en mi), todos se encierran debaxo de estas palabras: *Deus meus*:
11 Y assi no es menester alegar mas razõ que esta, para que se eche de ver quanta corre de tu parte, para que yo haga siempre tu santa voluntad, atropellando en todo la mia, si le fuere contraria. Basta para esto acordarme, que tu eres mi Dios: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu*.

Titelman. expositio. August.

Discurso II. Sobre el mismo verso onze. Del fauor, y amparo que Dios haze a los suyos.

13 *Eripe me de inimicis meis, Domine ad te confugi.*
Dixo Archita Philosopho Griego, y lo refiere Aristoteles en el libro tercero de su Retorica: que lo mismo son los juezes, y los altares: *Iudicem & aram idem esse*. Haze nouedad la sentencia: porque antes si juzgamos por los ruydos que algunas vezes vemos a las puertas de las Iglesias, y pleytos que oymos sobre las jurisdiciones, parecen cosas no solo diferentes, sino tambien de todo en todo encontradas. Acogese vn retraydo a sagrado, luego los Alguaziles tras el, Aqui del Rey, por prenderle: y los Eclesiasticos, Aqui de la Iglesia por conseruarle en libertad. Esso encuentro parece de lo Eclesiastico, y seglar: de los juezes, y los altares, pues hazen gente, apellidan vando los vnos contra
14 los otros: Y siendo esto lo que ordinariamẽte vemos, acudir vn Griego sentenciando, que son vna misma cosa. Sino estuuiera de por medio la aprobacion de Aristoteles (de quien tenemos antemano cõcebido mas credito) quiça se nos antojara, que era hablar Griego: o como sentencia que tenia necessidad de padrinos, la anduuieramos de pura cortesia buscando alguna interpretacion prestada, o por darsela quiça de nuestra casa la dieramos impropria, al que hablando con mucha propriedad dixo bien. Que juezes, y altares son vna misma cosa, en razon de librar a los que se va len dellos. Y si quereys ver claro quã bien procede, reparad que el sagrado libra de la justicia a los que se acogen a el: y los juezes libran de las injusticias, y agrauios que le hazen en las Republicas a los que acuden a sus tribunales. No es tan propio oficio del juez castigar al reo, como librar de agrauios al que los padece. Ahorcar al matador, no se ordeno en la Republica, tanto por quitarle la vida, quanto porque el no la quite a otros. Echar a galeras al ladron, no es tanto porque sirua al Rey con el remo en las manos, quien las tuuo abiles para coger lo ageno, quanto porque los ciudadanos que quedan gozen sus bienes sin çoçobra, y cõ seguridad. De manera que juezes, y altares todo es vno, todos tienen vn oficio. El blanco de entrambas cosas, es librar a los perseguidos. La diferencia esta, en q̃ los juezes de la tierra libran solamente a los innocentes (Voy haziendo el tanteo, no por lo que son, que no me meto por agora en esse articulo sino por lo que deuen ser en razon de su oficio) Y la Yglesia vale muchas vezes tambien a los culpados. Y si esto os parece menoscabo de lo sagrado, y que por essa causa es mas auentajado el partido de los juezes, fauoreciendo a los buenos solamente suspended vn rato el determinaros en esse caso, apenas de arrepentiros a pocos passos, porque sin duda no vinierades vos a ser bueno (si a caso lo soys agora) sino os huuiera recogido, y amparado este sagrado, quando erades malo. Vale esta guarda tambien a los malhechores, pero su amparo se ordena a que dexen de serlo, y vengan a ser buenos. Alomenos nuestro Profeta, aqui con esta condicion se entra por las puertas de Dios a valerse de su fauor. La primera salutacion es; que le libre de sus enemigos, y luego que le enseñe a hazer su santa voluntad: *Eripe me de inimicis meis, doce me facere voluntatem tuam*. No entra aqui besar las manos, ni palabras vanas de cumplimiento, a fuer del mundo tan vano, en la falta de obras, como en la sombra de palabras: aqui todo son veras, escusase el dezir razones, y tratase de hazer lo que es razon: *Doce me facere voluntatem tuam*.

Aristot. 3. Rethoric.

Este es el primer item del assiento con que entro en tu casa: querria Señor acertar a seruirte, para ser puntual en no desuiarme vn pũto de tu voluntad. De esta suerte es sin duda mas prouechosa en el mundo la guarda de Dios, que de los juezes de la tierra: porque si el vale a los malhechores, es porque

15 16 17 18 19

dexen de serlo,y caminen a ser bienhechores:
y los juezes,castigando al malo,no por esso le
hazen bueno. Y si quereys otra razon(que de
callada apunta aqui nuestro Propheta)ampa-
ralos porque quando entran a valerse del, ya
comiençan a ser suyos los que hasta alli eran
de Satanas: *Quia Deus meus es tu*: Librame Se-
20 ñor, porque yo ya soy tuyo,y tu eres mio: no
conozco al dueño que solia,sino a ti solamen-
te:esta es la razon que alego, para que me li-
bres de las manos de mis enemigos: *Eripe me
de inimicis meis,quia Deus meus es tu*. Tu me has
de librar, por razon de ser mi Dios. Y aunque
lo eres de todos en general,mio señaladamen
te,porque tambiẽ yo soy tuyo, con particular
respeto de sieruo, tratãdo con todas veras de
seruirte, saber tu voluntad, y ponerla por o-
21 bra. Por el mismo caso, que yo assiento en tu
casa quedo sieruo tuyo,y tu mi Señor:tu mio,
y yo tuyo. Y assi como a cosa tuya: *Eripe me de
inimicis meis*: Librame Señor, que en los tuyos
hazes.
Entre las cosas que llamamos nuestras, las
que lo son con mas amor,y mas poder, mere-
cen mayor estima. Pongo por exemplo. En vn
aprieto, querriades a vuestro lado vn amigo
que os fauoreciesse,pero mas vn hermano,co
mo mas llegado:mas que entrambos a vn hi-
22 jo:y mas que a ninguno de todos a vuestro pa
dre,en el qual esta el amor mas subido. Pero
si el padre es enfermo,o viejo,desandad la rue
da al reues,mas quereys el hijo:y si el hijo acer
tò a ser cojo,o lisiado,mas os importa enton-
ces el hermano,con manos,y pies: pero si te-
niendolas,no tiene armas, de mas estima sera
el amigo armado,porque no basta el amor sin
las fuerças: para vuestro remedio entrambas
23 cosas a vna son menester. Luego adonde se jũ
tasse mas amor, y mas poder alli es el mejor
amparo, y mas cierta cõfiança. Los amigos a-
man por amistad. Los parientes por ella,y la
sangre. Los hermanos,porque siendo dos pro
ceden de vn mismo principio. Y sobre todo el
mayor amor es el de los padres, para con los
hijos que engendraron. Hasta aqui sube todo
lo que ay en la tierra,de voluntad: pero otro
amor ay mejor en el cielo, que es el de Dios,
que nos hizo de no nada. Padre vniuersal que
no solo engẽdrò lo q̃ somos,como los demas
padres, sino tambien aquello de que fuymos.
No solo nos hizo,sino tambiẽ hizo de que ha-
24 zernos. Qual es mas dueño de vna cosa,el que
la labra de madera agena,o el que tambien hi
zo los materiales cõ que despues edificò. Pues
la misma diferẽcia ay de Dios,a los padres de
la tierra:estos hallaron hechos los materiales,
de que despues nos engendraron,y Dios no lo
lo nos engẽdrò, sino tambien criò la massa de
que somos hechos. Luego mentando que es
Dios,queda dicho que es mas padre,que nue 25
stros padres: y aun con esta ventaja,que en el
siempre andan las fuerças al mismo peso del
amor:no es como padre viejo,que quiere mu
cho, y puede poco: todo lo que nos quiere
puede. Y como tiene mas amor, que nuestros
padres, assi tiene mas poder para executarle.
Luego pidiẽdo remedio en su aprieto nuestro
Propheta, no tuuo para que alegar mas razo-
nes,basta,acordarle que se acoje a el, como a
su Dios: *Eripe me de inimicis meis, Domine,ad te
confugi,quia Deus meus es tu*. 26
Acuerdaseme a este proposito,que San Am- Ambro in
brosio en el Exameron,haziendo vn largo dis Exameron.
curso de los pescados de la mar, refiere cierto
genero de pescado, cuyos hijos quãdo se veẽ
perseguidos de otros mayores, se acojen a sus
madres,las quales abriendo la boca los reco-
gen dentro,como en guarda, colgandolos de
los dientes,y muchas vezes los tragan,y buel-
uen a las entrañas donde nacieron porque no
los coman otros, los comen ellas, depositan-
dolos en cierto seno dentro de si, donde los
guardan,y conseruan viuos,y los bueluen a sa 27
car despues sin lision alguna. Quiça deste ani- Frasis Hispa
mal nacio el modo de hablar ordinario de la na exponi-
lengua Española, para encarecer el amor ho- tur.
nesto,dizen a quien aman,que dessean meter-
le en sus entrañas, significando lo mucho que
dessearian remediarle si pudiessen, que no les
lleua ventaja el pescado mas amoroso de la
mar, que con esta traça ampara los hijos. No
los come tragandolos: y si los tragara la va-
llena,o algun otro pescado, sin duda fuera
comerlos. Que razon ay de esta diferencia?
No mas de ser la madre que los engendrò: 28
por esta razon se acogen con seguridad a fa-
uorecerse de su amparo, y ella los recoge en
las entrañas, no por metaphora(como aca se
dize en nuestro Romance) sino cõ entera pro
priedad. Y quando llegan en su seguimiento
los que querian tragar los hijos,en que entras
sen con la madre,a ella auran de hazer la guer
ra,si algo quisieren, que los hijos se acogierõ
a buena guarda adentro della,y no pueden re
cebir daño,sin que los golpes sean primero en
la madre.
Quereys agora ver (porque tornemos a nue 29
stro intento)retratadas en Dios todas las pro
priedades referidas deste pez? Pues lo prime-
ro acordaos, que el mismo dixo de si. Que
quien tratasse de tocar a sus sieruos, lastimaua
a el primero en los ojos. Sabeys porque? Por-
que dentro de ellos, dentro de si mismo los
ampara, y esconde, como el pez que dixi-
mos. No penseys, que es razon imaginada,
palabras son casi expressas de las sagradas le-
tras,

30 tras, en el Psalmo. 82. donde nuestra Vulgata lee: *Cogitauerunt aduersus sanctos tuos.* Ordenauan marañas, y trayciones contra tus santos. Dize otra traslacion, (que refiere Titelmano): Machinauan contra tus escondidos: *Aduersus absconditos tuos*: Y si lo quereys ver mas claro, y saber señaladamente en que parte los esconde, oyd a nuestro penitẽte Dauid, que expressamente dize en otro lugar. Que dentro de si mismo, dentro de su cara, y de
31 su rostro los esconde por escaparlos quando son perseguidos: *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ a conturbatione hominum*: Direysme a caso, que escondrijos puede tener la cara, sino es querer significar que se les entran en la boca, como el pescado que referimos? Y siendo assi, bien se sigue, que primero dara en la cara y en los ojos a Dios qualquiera que tentare de herir a sus sieruos: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei*. Es Dios mas amoroso
43 padre que los padres de la tierra y de la mar. Y assi la mayor razon que alega Dauid, pidiendole fauores, representandole que es su Dios: *Eripe me de inimicis meis, quia Deus meus es tu.*

Psal. 82. Titelma. in annot. Hebræis eiusdẽ Psal. 8.

Psal. 30.

Zachariæ 2. Qui vos tãgit, tangit pupillam oculi mei.

Y el mismo Dauid en otro lugar, refiriendo quan a punto hallò el fauor que Dios haze a los suyos, quando el lo huuo menester: y hablando ya de experiencia, dize assi: *Obumbrati super caput meum in die belli*. Como sombra te pusiste sobre mi cabeça. Las quales palabras se pueden interpretar de dos maneras, a nuestro proposito, y entrambas casi semejantes. Digamos agora de la primera, y des-
44 pues de la otra: *Obumbrati super caput*: Pusose Dios a los golpes sobre la cabeça: si el no estuuiera de por medio hendieran la cabeça a Dauid. Y para esso se me ofrece vn exemplo. Andando Alexandro en vna batalla, y auiendo perdido el escudo, le tiraron de parte de los enemigos vna muy rezia cuchillada a la cabeça. Y Clito Capitan de vna esquadra suya, hallandose cerca acudio con su escudo a ponerle sobre ella, y le defendio del golpe. Despues, ni acabaua el Emperador de agradecer-
45 selo, ni agora los historiadores de referirlo, y encarecer el echo, y verdaderamente fue grãde. Suelese dezir que los historiadores eloquẽtes suben al cielo el encarecimiento de sus quentos. Yo digo, que en este acertaran harto si le subieran alla, que no es de solo Clito, y Alexandro el quento, mas antiguo dueño tiene. Del mismo Dios lo quenta Dauid: *Obumbrati super caput meum in die belli*. Heziste me sombra sobre la cabeça, en el dia de la guer-
46 ra, qual la suele hazer vn escudo quando se pone sobre ella, para desuiar los golpes. El proprio amparo parece que pide aqui Dauid, que Dios le sirua de escudo: *Eripe me de inimicis meis, Domine ad te confugi*. Librame Señor de mis enemigos, porque atemorizado dellos me acogi a ti. Y parece que se responde a si mismo con las otras palabras: Heziste sombra, como escudo sobre mi cabeça: *Obumbrati super caput meum in die belli.*

De Alexandro Alieno Clipio Tutato.

Psal. 139.

La segunda declaracion (pues que prometimos dos) es casi semejante, y por esso viene tã 47
bien a nuestro proposito, aunque siguiendola por diferente vereda. Traela el Comentador Incognito de los Psalmos: El qual declarando lo que en otro lugar dixo el mismo Dauid: *Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos*, Señor como con escudo de tu buena voluntad nos coronaste. Pregunta curiosamente, que cosa es coronar con escudo? Que faccion de corona tiene vna rodela azerada? O que manera de coronar puede ser esta? Y aunque otros comentadores curiosos, de la letra sienten, que 48
el coronar alli no es otra cosa, sino rodear, o cercar: y que para mostrar Dauid, como de todos lados se hallaua fauorecido, y amparado de Dios, dixo. Que le rodeaua, o coronaua como con escudo: y pienso que este en rigor es el sentido mas literal: Porque corona en Latin, no quiere dezir solamente la que ponen en la cabeça a los Reyes, y Principes (como en Romance) sino qualquiera cosa que haze rueda. Y de ay nacio, que a las coronas de los Reyes, porque tambin lo hazen, la dieron esse nombre.

Incogniti expositio. Psal 5. Circa illa verba: Obũbrati super caput, &c. inquit scutos fuisse olim victoribus capitis gestamen.

Psalm. 5. vt scuto bonæ voluntatis tuę coronasti nos.

Pero dexando agora de aueriguar esse ar- 49
ticulo, vengamos a la exposicion, que le da el Incognito. Dize, que sin duda antiguamente los escudos seruian en su manera de coronas, que a los vencedores de alguna insigne batalla se daua por premio, le lleuassen puesto sobre la cabeça, como diuisa de honra, è insignia de triumpho. Dando a entender, que auiã sido el escudo de la Republica, que amparandola, y recibiendo en si los golpes, la auian librado a ella de los assaltos, y violencia de los enemigos. Y que a esto alude Dauid, diziendo: Tu Señor nos coronaste como con escu- 50
do: asido la guirnalda de nuestras hazañas, *Vt scuto coronasti.* Corona, y escudo. Notad las dos palabras: Corona: porque la honra, y el premio es nuestro: escudo, porque el amparo, y defensa es tuya.

Esto supuesto, parece que el mismo sentido cabe al pie de la letra en las palabras: *Obumbrasti super caput meum in die belli*: Como si dixera. Aun no se auia acabado del todo la batalla: an- 51
daua yo toda via en la pelea: antes q̃ del todo huuiesse declarado la vitoria por mi parte, estauas tu Señor con la corona aparejada, haziẽdome sombra sobre la cabeça, mostrandome el es-

el eſcudo que auia de ſer diuiſa de mi triũ-
Pſal. 139. pho: *Scuto obumbraſti ſuper caput meum:* Quiça
como a ſan Eſteuan quãdo apedreandole, vio
Augu. ſer. 2. de ſan. Stephano. en lo alto los cielos abiertos. Del qual dize
San Auguſtin, que ſu nombre es corona, y le
moſtraron entonces la corona en medio de la
52 pelea: *Stephanus enim Græcè Latinè, corona appella-
tur, iam coronæ nomen habebat, & ideo palmam
martyrij ſuo nomine præferebat.* Aſsi dize Da-
uid, que mientras andaua a braços en ſus tra-
bajos, ſufriendo con buen animo las perſecu-
ciones de ſus enemigos, eſtaua Dios como
amagando ſobre ſu cabeça, con la inſignia del
triumpho que en ella ſe auia de poner: *Obum-
braſti ſuper caput meum in die belli:* Y para prue-
ua, que antiguamente los eſcudos pueſto ſo-
bre las cabeças, ſeruian de inſignia de honra,
como oy las guirnaldas, o coronas, dize el miſ
mo Incognito, que de ay quedò en la Igleſia,
haſta el dia de oy, la coſtũbre, pintarſe los ſan
tos cõ diademas en las cabeças, a manera de
53 medias Lunas. Y ſin duda de aquella faciõ ſo-
lian ſer algunos eſcudos antiguos, que llama-
uan peltas, ſegun refiere Pierio. Ya Chriſto Se
Pier li. Norelog. 42 fo. 312 p. 2. ñor nueſtro le pintan, no con media luna ſino
con rueda entera ſobre la cabeça Quiça el eſ-
cudo todo era diuiſa de mas excelente trium-
pho. Los pintores no ſabẽ la razon porque lo
hazen: Pero ſin duda origen tuuo en ſu princi
pio, quiça para moſtrar, que el ſolo fue el eſcu-
do enteramente de toda la redõdez de la tier
ra, que en el ſe dieron los golpes que ſe tirauã
54 a todo el vniuerſo, y con cuyo amparo quedò
todo el mundo amparado. A lo qual tiran por
Iſai. 53. ventura aquellas palabras de Eſayas, tantas
vezes repetidas, y no ſe ſi alguna declaradas
en el ſentido que agora le damos: *Cuius liuore
ſanati ſumus:* Con ſus Cardenales quedamos
noſotros ſin ellos: eſcudo vniuerſal de todos
los mortales: con los golpes, que recibio en ſi,
nos amparò de los nueſtros. Coronado por eſ
ſa razon, no ſolo con las eſpinas, ſino con el eſ
55 cudo todo redondo ſobre eſſas eſpinas, pues
lo fue de todo el orbe, en el qual quedaron ſe
ñalados los golpes que ſe tirauan a noſotros.
Yo para mi tengo por harto prouable, que
los eſcudos eran antiguamente diuiſa de hon
Titoliu. 12. de bello Macedonico ra. Y aſsi parece que lo da a entender Titoli-
uio, en el libro duodecimo, de la guerra de Ma
Virgi. AEneyd 6. cedonia. Tambiẽ veo que Virgilio refiere, que
Eneas, a vn ſoldado llamado Niſo, deſpues de
56 auer emprendido, y ſalido con vna gran haza-
ña, le dio vn eſcudo, como premio digno de tã
gran hecho.

Ingenti munere Niſum.

No tenia para que ponerle nombre de in-
ſigne don, ſi huuiera de taſſar el eſcudo por lo
que vale en la tienda, o en caſa del oficial: Eſſa
muy pequeña merced fuera, aun para ſerui-
cios muy ordinarios. Y aſsi pienſo que deuia
de ſer entonces, como agora vn habito de
Santiago, vna diuiſa de honra de gran eſti-
ma.
Pero que eſſa diuiſa la truxeſſen, no en el
braço, ſino ſobre la cabeça. Yo no lo ſe, ſi ello 57
es aſsi, que ça de eſſa antiguedad tomarian las
Gitanas la coſtumbre que aun agora vſan quã
do ſe viſten de gala, ponerſe vnas ruedas ſo-
bre la cabeça, harto ſemejantes a vn eſcudo:
todas querran parecer triumphadoras. Aña-
dio mas, que el miſmo nombre que las dan, di-
ze bien con eſte penſamiento, alomenos en lẽ
gua Portugueſa. Trumphas de las Gitanas, ſe
llaman aquellas ruedas que traen: nombre qui
ça corrompido: antiguamente ſe dirian triũ
phos, porque eran inſignias del que triumpha
ua: y viene harto a cuento ſer aſsi: porque los 58
eſcudos antiguamente eran la coronica de las
hazañas de cada vno, el papel en q̃ cada qual
retrataua ſus hechos de armas. Dauanſe blan-
cos a los caualleros principiantes, para que
fueſſen eſtampando en ellos lo que deſpues
hizieſſen, como ſe colige de aquel verſo de
Virgilio: quando tratando de vn ſoldado no- Virgil. AEneyd. 6.
uel en las armas, dixo. 59

Parmeque inglorius alba.

Sin gloria con el eſcudo blanco.

Llamole no glorioſo, porque toda via tenia
el eſcudo en blanco, aun no auia hecho haza-
ñas, que eſtuuieſſen en el dibuxadas. Y ſiendo
aſsi no va fuera de camino penſar, que deſ-
pues de alguna grande empreſa la lleuarian
retratada en el eſcudo, poniendole encima
de la cabeça a viſta de todos. Y que eſto ſea
lo que Dauid dize: *Obumbraſti ſuper caput meum
in die belli.* Seruiſteme de rueda, o trumfa, que
haze ſombra a la cabeça. Y en otra parte (co-
mo declarandoſe a ſi miſmo) añade. Que la 60
ſombra la hazia, no con ſombreros, o tiraſo-
les, ſino con vn eſcudo, que le ſeruia de coro-
na ſobre la cabeça con que triumphaua, y don
de eſtauan eſcritas las proezas que hizo en la
guerra, con el ampara, y ſombra. *Domine vt ſcu
to coronaſti nos.* Y en nueſtro verſo alega. Que
ſe acogio a la ſombra de tal eſcudo, prometiẽ-
doſe con ſu amparo entera ſeguridad contra
ſus enemigos: *Eripe me de inimicis meis, Domine,
ad te confugi.*
Y porque el particular intento de nueſtro
diſcurſo es moſtrar la firmeza del amparo de
Dios. Quiero referir a eſte propoſito vn dicho 61
de Scipiõ el Africano: Vio a vn ſoldado ſuyo,
que traya muy curioſo el eſcudo ſiempre, lim
piandole, y cubriendole con la funda, dixo:
Non miror, quod clypeum tanta ornaueris cura,
in

Scipio militi scutũ polite adornanti: Nno miror (inquit) quod clipeũ tãta ornaueris cura, in quo pl^9 præsidij statuas, quam in gladio.

in quo plus præsidij statuis, quàm in gladio. Parece, que en parte le quiso motejar de couarde: No me marauillo soldado, que adorneys con cuydado, y hagays tanta honra al escudo, que en fin fiays mas en el, que en la espada. Quiso dezir, que mas trataua de guardarse a si mismo, que de hazer daño a los enemigos. Tratãdo de los escudos de la tierra puede ser que sea falta a ley de soldadesca, fiar mas en ellos, que en la espada: pero en el del cielo es muy por el contrario. El mayor esfuerço del animo fiel, es acogerse a su sombra, que sirue tam

62 bien de espada. Es escudo viuo, haze mucho mas que los accerados, no solo detiene los golpes, sino tambiẽ (lo que apunta aqui Dauid,) saca al prisionero de las guerras del que ya le lleuaua captiuo: *Eripe me de inimicis meis, ad te confugi.* Acogime a ti, como a guarida: tomete por amparo, y valedor, por escudo, y defensa

63 en mis trabajos. Y de ay se sigue, que tambien me has de sacar de las manos de los que me lleuan ya sojuzgado. Es escudo, que tambien sirue de espada, que destruye, y echa por tierra los enemigos. Y no se oluida dello Dauid: antes apuntando esta condicion como en el dedo, dize en los versos siguientes: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos, & perdes omnes qui tribulant animam meam.*

64 Y en tal escudo cabe con mas propriedad escreuir las hazañas hechas, que en los otros que se dauan en blanco al soldado nouel; en este se ponen en su propio lugar. Es darlas a cuyas son: de Dios son todos nuestros vencimientos, y el mismo deue ser nuestro escudo de armas, donde se pongan las hazañas, y nos sirua de corona sobre la cabeça. Quiça tirò a algo de esto San Pablo, quando dixo: El que se gloriare, sea en el Señor: *Qui gloriatur, in Domino glorietur.* El que tratare de la gloria de sus

Paul. 1. ad Corinth. 1.

65 vencimientos no se lo estoruo, pero quiero aduertirle como ha de hazer para no yr errado: ha de estamparlos en el escudo en cuya virtud los alcançò, atribuyrlos a Dios, que por su buena voluntad quiso ser guarida, escudo, y corona suya. Deue gloriarse en solo aquel cõ cuyas fuerças vencio, y de cuyo amparo se fauorecio: *In Domine glorietur.* Gloriese en tal escudo de armas con mas razon, que los Romanos: pues en virtud del, y no por las fuerças

66 proprias, huuo la vitoria. Semejante afecto muestra el gran Propheta Dauid, desconfiado de las suyas, quando se veé en aprieto apellida las de Dios para escapar de las de sus enemigos: *Eripe me de inimicis meis, Domine ad te confugi.*

Genes. 19.

6 La misma razon alegò Abrahan, para defender a los Angeles (que recibio por huespedes) del agrauio, que pretendian hazer los Sodomitas, dixo: *Ingressi sunt umbram culminis mei.* Es honra mia ampararles, pues se acogieron a la sombra de mi casa. Luego mal encaminado yua Adam, quando se escondio del Señor, acogiendose a la sombra de la higuera, como si huuiera otro escudo que le pudiera valer, sino el mismo Dios. Con este pensamiento dixo mi padre San Augustin: *Peccator fugit a Deo, sed pænitens fugit ad Deum.* Entrambos huyen, el pecador, y el que haze penitencia: pero esta es la diferencia, que el pecador huye de Dios, y el penitente, para Dios, y le vale como sagrado. Lo proprio de nuestro santo penitente: *Eripe me de inimicis meis ad te confugi.* La segunda clausula da razon de la primera, porque me amparo de ti. 68

Genes. 3.

67 August.

Discurso III. Sobre el mismo verso onze. De la promptitud en la obseruancia de la ley de Dios, por respecto de ser el quien es.

Doce me facere voluntatem tuã, quia Deus meus es tu.

Enseñame a hazer tu voluntad, porque tu eres mi Dios.

ATras, al principio del discurso passado, eslauonan os estas postreras palabras: *Quoniam Deus meus es tu*, con las primeras del mismo verso: *Eripe me de inimicis meis:* 1
De manera, que el sentido fuesse: Librame Señor de mis enemigos, porque tu eres mi Dios: el serlo tu es la razon que alego, para que me remedies: *Eripe me quoniam Deus meus es tu.* Y es buena interpretacion, pero tambien se puede dar otra no desuiada de la letra, dexando las palabras vltimas en su propio lugar, a la postre donde las puso su Author, y que sean razon de las que inmediatamente le precedẽ: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* De suerte, que el motiuo, y causa final, por 2
la qual aya de obedecerle, y hazer su santa voluntad, sea: *Quia Deus meus es tu.* Ser tu mi Dios, alego no para mouerte a ti a que me ampares, sino para mouerme a mi a que te sirua. Como si dixera: Enseñame Señor dos cosas, la vna hazer tu voluntad, la otra el fin y intento con que la tengo de executar: que no

sea por mi interes, ni principalmente por pre-
3 mios, o penas, sino porque eres mi Dios, que
te sirua yo, y obedezca en todo, por ser tu quiẽ
eres: *Quia Deus meus es tu*. Este sea el respeto,
que me lleue a la guarda de tus mandamien-
tos: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu*.

Yendo con este sentido, tendra dos partes
el discurso: la primera tratara del obedecer a
Dios: y la segunda, que el fin sea por solo su
respecto: *Quia Deus meus es tu*. Seneca.

Dixo Seneca, que Dios sola vna vez man-
4 do: y obedece siempre: *Semel iussit Deus semper paret*. Proposicion parece estraña, assi a la pri-
mera vista. Quien manda, y puede mandar de
cõtino, sino el dueño, y Señor vniuersal de to-
do? Luego como se puede entẽder, que es pri-
mero, y principal entre los que obe-decẽ? Man
dò sola vna vez, y obedece de cõtino. Estraña
exageracion? Y que diferente dotrina de la q̃
ordinariamente los hombres piensan que el
oficio de Dios es mandar siempre, y no obede
cer jamas, no pudiendo tener superior: y con
todo dixo este Filosofo (y no fue atiẽto como
5 muchas razones de nuestra edad, sino cõ gran
acuerdo: que sola vna vez mandò Dios, y obe
dece de contino. Quiso dezir, q̃ quando crio
el mundo entonces puso de vna vez las leyes,
y mãdamientos a todas las cosas. Hizo el arã-
zel, el orden que auia de guardar cada qual
en sus acciones. Entonces lo mandò todo jun
to: que el fuego queme, el agua quite la sed, el
ayre refresque, la piedra camine abaxo, el Sol
ande rodando, la tierra este firme, los viuien-
tes produzgan semejantes, las fuentes manen,
los ñublados llueuan. En fin discurrid por to-
6 das las criaturas, y vereys, q̃ a cada vna señalò
de la primera vez el orden de lo que auia de
hazer siempre. Lo mismo que dixo el Sabio:
Legem ponebat aquis. Puso leyes a todas las cosas
del mũdo, sin que las mudasse jamas. Si huuie-
ra mudança, fuera mãdar muchas vezes, y por
q̃ no la huuo mando sola vna: *Semel iussit Deus*.
Vamos aora a la otra clausula: *Semper paret*. O-
bedece siempre. En que manera? No son me-
nester muchos arrodeos para entenderlo. Pre
guntad a los que comiençan los principios de
la philosophia. Quiẽ mueue las cosas pesadas,
y ligeras, para que sigan diferentes caminos?
7 Luego responden con sus acostumbrados ter-
minos: *Motus naturalis tribuitur generanti*: El
Autor de naturaleza como causa vniuersal, im
primio en cada cosa el orden, la ley de sus pro
prios mouimiẽtos, y el mismo la obedece des-
pues puntualmente, concurriendo y obrando
con ellas los mismos efectos, y mouimientos
8 que al principio mando a cada vna. De mane-
ra, que obedece agora sin discrepar vn punto

Prouerb. 8. Quãdo certa lege & Gyro vallabat Abissos. quando cet hera. &c.

Phisicorum lib.

a lo que el mismo ordenó al principio del mũ
do: por essa razon tiene tantos neruios, y tan-
tos huessos vn hombre como otro: Y todos los
xirgeritos se visten de la misma librea, hasta en
las pepitas de la naranja, y los granos de la
granada ay quenta y razon, quantas ha de a-
uer en cada vna, sin descuydo ni yerro en la
quenta. Porque el Autor de naturaleza, que al
principio ordenó el aranzel de todas essas me
nudencias, le guarda con puntualidad quando
las cria: obedece siempre a lo que vna vez mã 9
dò.

En esta conformidad hablan en muchos lu-
gares las sagradas letras, quando los tres man-
cebos de Babilonia echados en vn horno salie
ron sin quemarse, dize el sagrado Texto. *Vim virtutis suæ oblitus est ignis, vt liberarentur tres pueri de camino ignis*: Oluidose el fuego de la fuer-
ça de su actiuidad, y quedaron sin lesion los
tres mancebos. Digo yo agora, si la marauilla
consistio en oluidarse el fuego: luego milagro
fue del fuego, y a el se deuera atribuyr, pues el
proprio se oluidó, de donde nacio el no que-
mar. Andad, que no fue sino milagro de Dios:
assi lo atestiguó su mismo enemigo Nabucho
Donosor, diziendo: *Signa et mirabilia fecit apud me Deus excelsus*: Hizo vn gran milagro en mi
presencia el soberano Dios. Preguntad agora
a los Theologos, q̃ obró Dios nuestro Señor
en esse caso? Responden, q̃ no concurrir enton
ces cõ las llamas para que quemassen: porque
segun ley ordinaria ha de concurrir con todas
las causas naturales, para que obren conforme
su naturaleza, y el fuego queme lo que halla
cerca, la qual guarda, y obedece sin descrepar:
De suerte, que si sola vna vez la quebranta es 11
milagro, y lo sera todas quantas no guardare
la ley que el mismo puso al principio. Y assi
quando al mandamiento de Iosue se paró el
Sol, de lo qual haze la sagrada escriptura vn
grande espanto, con aquellas palabras: *Obediẽte Deo, voci hominis*. En que pensays que consis-
te la marauilla, por ventura en auer hecho lo
que su sieruo le suplicó? Esso no es cosa tan de
acostumbrada que causa tanta admiració: An
tes mil lugares de las sagradas letras enseñan,
que los ojos de Dios estan mirando a la cara
de los suyos a ver que piden, para hazerlo: y
San Gregorio dize estas palabras: *Si obedientes fuerimus præceptis diuinis, obediet ipse petitibus nostris*: Si obedecieremos a los preceptos del
Señor, obedecera el a nuestras plegarias. Lue-
go, si tan de ordinaria cosa es obedecer Dios
a las vozes de sus sieruos, qual es la maruia-
lla, o en que se funda la admiracion de que 13
obedeciesse a la de Iosue? Fue, que se encon-
traron entonces dos mandamientos, vno
del mismo Dios, otro de Iosue. El primero
dis-

ró Daniel 3.

Iosue 10. stetit sol.

12 Psalm 32. Oculi eius super iustos & aures preces eorum.

Gregor.

dispone, que el Sol camine siépre. Iosue mando, que parasse entonces: y por cumplir Dios có el segundo, dexò por entonces el suyo propio: y esta es la marauilla quebrantar su ley, por obedecer a Iosue. De manera que a buena cuenta, el primero de los obedientes, es el mismo Dios, que ordenò, dispuso y mandò vna sola vez, y esso guarda y obedece siempre: *Semel iussit Deus, semper paret.*

14 Quando el sol camina, el fuego quema, la piedra baxa, las estrellas alumbran, no dize Seneca, que estas criaturas obedecen a la ley que Dios les puso, sino el mismo Señor q̃ las rige y gouierna obedece a su disposició. Las criaturas insensibles, no sabiendo lo que hazen, tampoco saben que es ley, ni obedecer. Mas se podria dudar de los animales brutos, que por lo menos sienten y vemos en algunos

15 dellos particulares demonstraciones de obediencia. San Isidoro dize, q̃ el Camello en lengua Griega se llama el obediente, deriuando el nombre de la palabra Came, que en Griego significa el humilde, o el breue: y lo funda, en que este animal se arrodilla para q le eché la carga. Quiça la lleuara de mas arrouas vn Elefante, y no hallaron por donde llamarle obediente, sino al camello, porque se rinde de grado. De manera, que el titulo de obediéte no depende tanto de la execucion dela obra, quanto de la voluntad con que se haze.

Isid li. Ethimolo. docet Camellos Græco idiomate obediétes vocari came Græco vocabulo.

Ya por esta parte tendriamos que notar en las palabras da Dauid en nuestro verso: *Do*

16 *ce me facere voluntatem tuam:* Enseñame Señor a cumplir tu santa voluntad. El mismo se cóbida muy de grado, y con entrañable desseo suplica le alumbre Dios, porque no yerre en la guarda de su ley: *Doce me facere voluntatem tuam.* Esta es la promptitud verdadera, y no la del Camello (aunque se leuantò con el apellido de obediente) no teniendo entendimiento para saber lo que haze, ni libertad para escoger. Al mismo intento yua mirando Eucherio, sobre aquellas palabras del Sabio: *Melius est canis viuus leone mortuo.* A las quales

17 da vna muy particular exposicion, dize, que el perro es simbolo del varon obediente, por la promptitud có que acude a la voz, y llama mienro de su amo: y el leon, simbolo de las fuerças que no se doman ni rinden: y por esta razon rerrato del demonio, cuyo aluedrio aũ que tan viuo, y tan leuantado no se domeña ni dobla jamas: y que assi el sentido deste lugar sera: *Melius est canis viuus.* Mas vale vn pecador que se rinde, y obedece, vn perro, que acude a la voz del dueño quádo le llama, que

18 el leon fuerte, esto es, que satanas con todas sus fuerças: icó, pero muerto sin mouimiento, sin doblar a lo bueno su aluedrio: có tales condiciones muy mejor es el perro viuo, que acude a las señas del dueño. No esta la vétaja en las fuerças para seruir: sino en la promptitud, y gana de hazerlo. Mas siruẽ los bueyes al hóbre, que los perros: y có todo no son aquellos simbolo del obedecer, sino estos: que si mil vezes le llama el amo tantas acudira, y dara las bueltas por el Rey de España, y no por el de Francia quando el amo se lo manda. Assi ve- 19

mos, que las sagradas letras alabando la Esposa de Dios, la comparan por esta razon a los cauallos de la carroça de Pharaon: semejança parece, poco a proposito, para encarecer las partes, y hermosura de vna desposada, pero siendo razon de Dios, sin duda se dixo có razon. Semejáte a los cauallos del coche de Pharaon, porque estauan tan adestrados, que con solo el siluo del cochero, sin otro açote parauan, se componian, y caminauan a vna mano y a otra, midiendose en todo con la voluntad del que los regia. Parece lo proprio que pide 20

Cant. 1. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauite amica mea.

nuestro Profeta aqui: *Doce me facere voluntatem tuam.* A diestrame Señor de tu mano, para que al menor mouer de riendas siga, y execute tu voluntad.

Pero habládo en rigor, toda essa de los brutos animales es sujecion, y no obediencia. Dóde no ay razon ni libertad, no cabe poner leyes ni obedecerlas. Seneca pone en questió, si al cauallo que por su ligereza sacò el amo de peligro en la guerra, o al Sol, porque nos calienta quando haze frio, se deuen gracias? 21

Seneca, de beneficijs.

Respóde que no, porque essos no son beneficios, sino seruicios. Por menores prouechos nuestros deuemos otras vezes agradecimientos, pero entiendese quando la causa fue libre para poder hazer lo contrario, y por su buena voluntad nos hizo bien, pero donde no ay libertad no se deuẽ gracias. Son moneda que no responde tanto a la obra, quanto a la volútad con que se hizo. En fin aunque me vengã mil bienes por medio delas cosas insensibles, o brutos animales, no son beneficios (dize Seneca) dadle otro nombre, que esso no cabe donde no ay razon ni libertad.

Notò casi a este proposito Tertuliano, que en las sagradas letras quando Dios crio el mundo, nunca se llamo Señor, hasta que crio el hombre: otros nóbres vsaua, pero no el de Señor, hasta que huuo hóbres. Começo Moyses su historia, diziendo: En el principio crio Dios el cielo, y la tierra, luego ya tenia haziéda visible de que llamarse Señor de todo el mundo. Y con todo examinad de espacio su discurso, y vereys, que no tomo en la boca tal nombre: Vn poco mas abaxo le torna a mentar, pero no le muda apellido, Dios le llama a secas, como de antes: *Dixitq; Deus: Fiat lux,* 22

Tertul. lib in Hermogenem hæreticum.

& facta 23

Genes. 1. Vidit Deus lucẽ, quod esset bona.

Dixit quoque Deus. Fiat firmamentum.

& facta est: Dixo Dios, que se hiziesse la luz, y
fue hecha. Mas adelante vio Dios que la luz
es buena: despues dixo tambien: Hagase el fir
mamento. En fin, no parece que le sabe otro
nombre, sino Dios, hasta auer criado el hom
bre: y acabando de sacarle a luz, mil vezes le
llama Señor: *Formauit igitur Dominus Deus ho-
minem de limo terræ.* Formo el Señor Dios al
hombre de la tierra, y luego otra vez plantò
el Señor Dios vn Paraysso de cõtento: y lue-
24 go produxo el Señor Dios de la tierra todas
las arboledas. En fin mil vezes repetido el Se
ñor despues de criado el hombre, es cosa de
notar tanta repeticion: parece casi semejante
a lo que se vsa con vn Obispo nueuamente
electo, que la mayor parte de los parabienes
son, hinchirle de Señoria: como sale de repres
sa, hasta sus criados se saborean de repetirla,
y hazer al amo la boca buena, oluidados del
nõbre proprio, no oyreys en su casa otra co-
sa, sino: duerme su Señoria, ha de salir fuera su
25 Señoria, en casa esta su Señoria: en fin este es
el Ecco de toda la casa aq̃llos primeros dias.
Assi Moyses sabiendo la condicion de Dios,
que aunq̃ auia criado muchas cosas antes del
hombre, (que todas sin discrepar obedeciã a
su voluntad) no las ha por bastantes para que
le digan Señoria, y le llamen Señor, sabiendo
que lo que de veras estima, es tener vassallos
libres, q̃ lo sean de voluntad. Por esso acaban
26 do de criar el hombre, que con libertad de al
uedrio puede seruirle: entonces le saborea cõ
mil Señorias, y llamale Señor a cada renglon,
porque ya lo es de los vassallos, que lo son de
gana, y con voluntad. El seruicio de las cosas
que no son libres, no es propriamẽte obediẽ-
cia, sino vna semejãça suya. Y como no llama
reys a vno señor del mundo por tenerle retra
tado en el mapa: assi tambien (siendo el serui
cio de las criaturas que no vsan de razon, ni
libertad, solamente pintura, o semejãça el ma
pa de la obediencia) no admite Dios esse titu
lo de Señoria, no quiso llamarse Señor, hasta
27 q̃ huuiesse subditos q̃ lo fuessen por volũtad,
libertad de aluedrio, y desseo de agradarle.
Entendido le tenia la condicion nuestro Pro
feta Dauid, niuelandose por ella le dize: *Doce
me facere voluntatem tuam:* Desseo Señor cum-
plir tu ley, guardar tus mandamientos, y ha-
zer en todo tu voluntad. En lo que yo alcãço
procuro exercitarla, pero (estiendese a mas la
voluntad que la obra.) Enseñame Señor en q̃
cosas te podre agradar mas, alumbra mi alma
para que acierte a seruirte cõ mas perfeccion:
Doce me facere voluntatem tuam. No quiso to-
28 mar titulo de Señor, hasta tener subditos que
lo fuessen por su voluntad, con libertad de al-
uedrio, y desseo de agradarle. Y por el cõtra-
rio siente mucho quando se reuelan tales vas-
sallos, leuanta exercitos, y les haze guerra pa Iob. 11.
ra sujetarlos por fuerça. Dixo Iob: *Vir vanus
in superbia erigitur, & tanquam pullum onagri se
liberam natum putat.* El hombre que con la va-
nidad de sus pensamientos se ensoberuece, es
como el jumento saluaje, que retoça, y salta 29
por los campos sin rendirse a la carga: *Se libe
rum natum putat:* Apellida libertad, como sino
huuiera nacido para sujetarse al yugo, y vo-
luntad del Señor. Y parece que responde des Osee. 8.
pues Oseas a las palabras de Iob con otras se
mejantes, señalando juntamẽte el castigo de
los tales: *Quia ipsi ascenderunt ad Assur onager so
litarius, sibi Ephraim:* Porque se hizo cetril mi
pueblo, solitario, y sin dueño, como el jumen
to saluaje fue lleuado preso a los Assirios. As-
si lo interpreta la Parafrasis Caldea, leyen- 30 Paraphras. Caldea. Osee. 8.
do desta suerte: *Ascenderunt in Assur pro eo, quod
ambulauerunt in volũtate animæ suæ, tanquam ona
ger.* Porque quisieron hazer su voluntad, y no
la de Dios, fueron auidos por vassallos rebel
des, y leuanto el Señor vn exercito en Siria
que los viniesse a conquistar: ya que no qui-
sieron seruir como libres, siruiessen como es-
clauos. Quan al contrario procede nuestro
penitente Dauid, que buen vassallo? Que ren
dido, y quan desseoso de hazer la voluntad
de su Señor? Lo que le suplica es, que le alum
bre para que no la yerre por ignorancia: *Do-* 31
ce me facere voluntatem tuam.

Sin duda muy sabida tenia la ley de Dios Ps. 50. Docebo iniquos vias tuas.
pues que en otro lugar se ofrecio de enseñar-
la. Luego parece que agora no solo pretẽde,
saberla sencillamente, sino entender como se
auentajara mas en su obseruancia, porque
en los santos mucho mas crecen las ansias
para el bien, que en los viciosos para el mal.

Aristoteles en las Eticas, refiere de vn go-
loso, que desseaua tener el cuello tan largo 32 Arist. Ethicor. de huloso refert.
como las grullas para que durasse mas, y fues-
se mayor el gusto de la comida. Y no es me-
nester recurrir al tiempo de Aristoteles: en
los nuestros vemos vsar las copas, que lla-
man penadas, porque escassean la beuida, tar-
da en colar, dura y son mayores sus sabores.
Assi parece que nuestro Profeta (siendo cier- Ps. 50. Docebo iniquos vias tuas.
to que tendria contados los mandamientos,
y sabria quantos eran los de la ley de Dios, y
de todo su Leuitico) con todo lo suplica le
muestre como en esso mismo le podra agra-
dar mas, y seruit mejor: *Doce me facere volunta* 33
tem tuam.

Y porque la mayor perfeccion es la que
mas te agrada, y essa consiste en seruirte solo
por quien tu eres, sin otro respecto mas de
ser Dios a quien siruo, enseñame a hazer en
todo tu voluntad por ser tuya: *Doce me face-*

re vo-

re volantatem tuam quia Deus meus es tu. Que no me lleue a ello otro interes mas de tu buen contentamiento, y el agradar a tus ojos.

35 De Iulia hija de Augusto Cesar, escriue Paulo Orosio, que entrãdo vna vez a visitar a su padre cõ demasiado adereço y gala, echò de ver que le auia con ello desagradado. Otro dia mudando de trage entrò cõ adereço mas honesto: entonces el padre no cabiẽdo de plazer: *Et quanto magis (inquit) iste cultus decet Augusti filiam)* dixo quãto mejor esta a la hija del Emperador el adereço llano, y honesto. A lo qual respondio ella con modestia, y auiso: *Nimirum hodie me patris oculis ornaui heri viri.* Se-
36 ñor oy me vesti para contentar a los ojos de mi padre, y ayer para agradar a los de mi marido. En fin dio a entender que no estimaua sus galas por otro respecto mas de en quanto seruian al agrado de marido, o padre. Vna ventaja tiene el alma deuota en este caso que el esposo y padre son vno mismo a sus ojos: solamẽte a el pretende contentar y seruir por todos respectos. Y assi vereys, que en los Cantares, alauando las hijas de Hierusalem a la
37 Esposa, desde los pies a la cabeça, cõ aquellas palabras: *Quam pulchri sunt gressus tui in calciamentis filia principis:* desde el chapin comiençan. Y ella responde: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Que me importan a mi las alabanças de mi vezindad, no pretendiendo yo agradar a otro mas de a mi Esposo, seruirle, y hazer su voluntad en todo, por ser el quien es: *Facere volantatem tuam, quia Deus meus es tu.*

Paul. Orosius lib. 6. historiorũ. Et Cornelius Tac. li. 1.

Aug. & filiç satis honesta dicteria.

Cant. 7.

Quereys mas otro escalon. En el santo Euãgelio manda, que si a caso contẽtaredes a los ojos de los hombres, tambien esso se ordene para contentar ellos a los de Dios: *Vt glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.* La virtud
38 no se deue manchar con poluos de la tierra. Subiendo mas alto a los bienes del cielo, licito y loable es seruir al Señor por ellos. Aunq̃ la perfecion de los mas señalados sieruos, passa otro escalon adalante: Siruẽle por ser quiẽ es sin otro respeto: *Quia Deus meus es tu.* Puso vna vez nuestro Profeta los ojos de la cõsideracion en aquellos premios soberanos de la bienauẽturança, aficionose por estremo a su hermosura, y luego boluiendo sobre si, parece q̃ se auergonço de si mismo, de que fuesse necessario cebo para llenarle a Dios. No se
39 atreuio a dezir claramente que le seruia por tal salario, y no pudiendo por otra parte negar que bienes tan soberanos le lleuan el animo, vsò de vna razon preñada con dos sentidos, que lo dixesse: el vno permitido, y comũ entre los Doctores: el otro de mas perfecciõ y mayor merecimiento: *Inclinaui cor meum ad*
40 *faciendas iustificationis tuas in eternũ propter retributionem.* Puestos los ojos de la cõsideraciõ, en la grandeza de los bienes del cielo, dize: Señor, seruicios eternos merecian tales premios: Si por salario huuiera de ser, sin duda bastante era el que tienes aparejado para inclinarse mi coraçon a seruirte no solamente los años de mi vida, sino toda la eternidad. Assi se deue entender aquel verso: *Inclinauit cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum propter retributionem.* De manera que la palabra *in aeternum*, no se estiende con la retribucion (como ordinariamente lo interpretan) si
no con el seruicio. Nõ quiere dezir inclinè 41
mi coraçon a la guarda de tus mandamientos, atendiendo a la retribucion eterna, que este sentido (aunque pueda caber) no leuanta tanto de punto el animo santo, la perfeccion de Dauid. La excelencia de la virtud consiste en otro mas subido: Inclinè mi coraçõ a guardar eternamente tus mandamientos, atendiẽdo a tales premios. Quiso dezir, que tespero de tal galardon, es poco toda la vida, y se deurian seruicios eternos a premios eternos. Y en nuestro verso, por mas claridad añade: Señor lo que yo desseo q̃ me mueua, y lleue tras ti no son tus premios sino tu mismo: ser tu a
quien se sirue, y por solo esse respecto desseo 42
emplearme en ello: *Voluntatem tuam, quia Deus meus es.*

Matt. 5. Vt glorificent Patrem vestrũ qui in cælis est.

Psalm 118.

Tambien se pueden interpretar de otra manera las palabras de nuestro verso: Señor no puede yr torcido quien se ajusta con la regla: no puede errar el camino quien va por el mas derecho: yo te supliquè atras, que me enseñasses los passos que deuria seguir: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Pero bien se que
esso consiste en la guarda de tus mandamien- 43
tos, que son la regla en que no cabe cosa torcida, siendo tu voluntad la medida de todo bien, y assi Señor enseñame a cumplirla en todo, porque conformandose con ella vaya bien encaminada la mia, siguiendo la de mi Dios: *Doce me facere voluntatem tuam quia Deus meus es tu.* De manera, que, Enseñame a hazer tu volnntad, y Enseñame el camino por donde deuo yr, todo es vna misma cosa, dicha
por diferentes maneras de hablar. 44

VERSO XII.

Discurso primero, de la letra deste verso.

Spiritus

Spiritus tuus bonus deducet me in terrã rectã, propter nomẽ tuum: Domine viuificabis me aquitate tua.

Tu Espiritu bueno me guiara a la tierra derecha, por tu nombre Señor me viuificaras en tu yguadad:

1 SAN Gregorio sobre la palabra:
Spiritus, contrapuntea assi: *Qui ab spiritu suo deficit, ab spiritu Dei ducitur. Dixerat autem supra spiritum suũ defecisse, constat vero, quia ad malum cum espiritus suus, duxerat:* Quieren dezir sus palabras: A quien le falta su proprio espiritu, le sopla el del cielo: a quien falta su aliento, acude el del Spiritu santo: Y dixo nuestro penitente pocos versos atras: *Deficit spiritus meus.* Luego entonces es la ocasion propria de sen
2 tir en si el aliento del Espiritu santo. Hasta aqui es de san Gregorio: y añadio, que por vẽtura con esse pensamiento dixo Dauid, luego tras el mismo verso: *Non auertas faciem tuam a me*: No bueluas de mi tu cara (si me ha de soplar tu aliento) a rostro derecho es el modo conueniente. Claro es, que el soplo de mi espiritu me lleuaua a despeñar. Luego el tuyo (cuyos efectos del todo son cõtrarios) sin duda me encaminaran a puerto seguro: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Y sobre la palabra, tierra derecha, suelen los Expositores dar muy diferentes declara-
Casiod. hic ciones. Casiodoro dize. Que por la tierra se
3 entiende nuestra misma carne o cuerpo, y se llama derecha quando no tira corcobos contra lo que dita la razon, quando se mide con la voluntad, y mandamientos de Dios. Y por dezirlo en vna palabra quando se allána a su santa ley, entonces es tierra llana, y derecha. A tal estado dessea nuestro penitente, le guíe, y trayga el Espiritu santo: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Geneb. hic. Genebrardo le da muy diferente sentido,
4 dize, que la tierra en este lugar es lo mismo q̃ camino: Tu me lleuaras por tierra llana; por camino y passos llanos. A lo qual ayuda mucho el Psalterio Romano, que con palabras expressas lee: *Deducet me per viam rectam.* Y San
Grisost. & Titelm. hic. Grisostomo glossando esse sentido, dize: Camino derecho es de las virtudes: *In viam rectã, idest, in viam virtutis, in consilia, & actiones tibi placentes:* A quiẽ imitò Titelmano, y dize. Que Titelm. h
el camino derecho, es el de los mandamien- 5
tos de nuestro Dios.

Y casi todos los sobredichos autores señalan por segunda exposicion. Que por tierra derecha se entiẽde la patria celestial. Y no es marauilla llamarla tierra, pues el mismo nombre la dio San Iuan, en el Apocalypsi, por ra- Apoc. 21
zon de que perseuera y esta firme, segũ lo del
Sabio: *Terra in æternum stat.* La tierra permane Eccles. c.
cera para siempre. Aunque se muden todas las cosas que en ella se engendran, tiene sin duda muy gran semejança del cielo, y de la glo-
ria eterna. La diferẽcia entre otras, es que en 6
la tierra de aca, ay mil tuertos y agrauios: no es tierra llana, como la de la patria eterna, dõde todo es a niuel, è ygual a los meritos de cada vno. A la qual pide nuestro Profeta le guie el Señor: *Spiritus tuus bonus deducet me in terrã rectam.*

Iuan Neouileo, para declarar este camino Ioan. Neouil. expositio hic.
sigue diferente camino, aprouãdo las explicaciones passadas en el sentido espiritual. Pero a la letra le parece, que por quanto Dauid a la sazon se andaua escõdiendo de las esquadras de Absalon, o segun otros de Saul, y se retira
ua a las montañas y sierras, metiendose, y mo 7
rando en las cauernas y cuenas de la tierra: Pide, le lleue Dios a tierra llana, aludiendo a la montuosa que entonces habitaua. Como si dixera: Ha Señor, pluguiera a ti que algun dia me vea yo acabados mis trabajos, sin que me sea necessario andar por las quebradas, y reventones de la tierra: espero lo yo en ti que se han de acabar mis trabajos con bien: de suerte que pueda sin sobresalto morar en las ciu-
dades, en tierra llana, sin andar amontado: tu 8
me sacaras a paz destos aprietos, guiandome siempre de tu mano: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Dios me tenga de su mano, es lenguaje ordinario, para suplicarle nos guarde de ofensas suyas. Luego el me guie de su mano, querra dezir, que con ellas le saque del estrecho y afliccion en q̃ de presente se veya. Y assi bien podemos dezir, que aunque a la letra tratasse de la tierra llana en orden a las montañas en que entonces andaua retirado, con todo pide
dos cosas: La vna, que le saque dellas con ta- 9
les sucessos, q̃ vencidos los enemigos pueda viuir en tierra llana, y habitar los poblados. La segunda, que esso sea teniendole siempre de su mano, sin que le ofenda en el principio de sus infortunios, o buena fortuna. Este postrero sentido viene en cõformidad de lo que antes suplicò, que le enseñasse a hazer su santa voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam.* Y

añade

añade: Assi lo haras Señor por tu bōdad, guiādome siempre de tu mano: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

10 Y es de notar, que vsa aqui el santo Profeta diferente lenguaje q̃ en los versos passados: En todos los otros siēpre fue hablando a manera de quien pide, desseando, suplicādo, alegando razones, y conueniencias: *Eripe me de inimicis meis, ad te confugi, &c.* Pero en este, y los restantes, hasta la fin del Psalmo muda estilo: parece que el mismo pone de su mano el despacho a las peticiones que presentò: respōde con el *fiat* a todo lo que suplicò: escriue q̃
11 todo se otorga, como en ello se contiene. Tres cosas pidio. La primera, que el Señor le abriera los ojos, y le alumbrasse el camino del cielo: *Notam fac mihi viam in qua ambulem.* Y a esta responde aqui, que el Spiritu santo bueno le guiara a la tierra derecha.

Lo segūdo, pidio, que le librase de sus enemigos: *Eripe me de inimicis meis.* A este articulo responde en el verso siguiente, diziendo: Tu Señor me sacaras de toda mi tribulaciō: *Educes de tribulatione animam meam.*

Y la tercera peticion (abraçando muchas
12 cosas en vna) fue, que su misericordia le amparasse: *Auditam fac mihi mane misericordiam tuam:* A este responde tambien en el verso siguiēte: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos.* En tu misericordia destruyras a mis enemigos. Como si dixera: No solo por vsar con ellos de justicia, castigandolos (segun lo merecen) sino tambien por vsar con migo de misericordia, librandome de tanto aprieto (segun te he suplicado) los destruyras.

La razon desta correspondencia, es, por ser
13 tanta la fuerça de la buena y affectuosa oraciō que sino ay que corregir en la suplica, sino ay defecto en el mismo que pide, el proprio puede escriuir el despacho al pie della, poner el fiat, o por dezir mejor, *facies.* Assi lo haras Señor sin duda (dize Dauid) como lo pido, tu espiritu bueno me guiara, tu me libraras de mis enemigos, y tu misericordia sera conmigo: tres despachos a pedir de boca, o por hablar mas a lo cierto, como los pidio por su boca.

Y porque tantos bienes no se pueden atribuyr a merecimientos proprios, añadio en o-
14 tro verso: *Propter nomen tuum Domine viuificabis me in æquitate tua.* Por la gloria de tu nombre, y no por merecerlo yo me ampararas, me daras la vida, librandome de los peligros en que me veo. Sino es por tu amparo, sin duda la perdiera: Tu me libraras Señor, porq̃ eres fiel verdadero, y justo en cumplir tus promessas, de librar a los que en ti esperan: *Viuificabis me in æquitate tua.*

La palabra *viuificar*, no tiene correspondiēte en Español que del todo la declare: la que 15
mas se le auezina, es la que vsamos, quando despauilamos la vela, o soplando las brasas, se abiua la lumbre, que estaua como amortecida. Y desta metafora parece que vsa aqui Dauid, quando dize, que la abiuara el Señor. De presente con la bonança de sus enemigos, y sus pocas fuerças andaua tan arrinconado, como cosa muerta, escondido por las cueuas, y sepulturas: pero presto se vera esso mudado, que le abiuara el Señor, dandole fuerças y vitoria contra ellos.

Tres maneras de vida se pueden considerar sobre la palabra, *viuifica me*, vida de cuer- 16
po, de alma, y de gloria. La primera, causa nuestro espiritu, juntandose el alma cō el cuerpo. La segunda, el espiritu de Dios, viniēdose por gracia con nuestra alma. La tercera, se causa de la vnion de la essencia diuina con el entendimiento de los bienauenturados, dexādose ver a cara descubierta. La primera se llama vida natural: la segunda de gracia: la tercera de gloria. Y de todas tres vidas se pueden en-
tender las palabras de nuestro penitente: *Pro* 17
pter nomen tuum viuificabis me: Me abiuaras, y me daras vida. Y acordādonos de las tres declaraciones que dimos a las palabras que precedieron: *In terram rectam:* podriamos a cada vna dellas aplicar vna destas vidas: digamos las (aunque no sea por el mismo orden con que arriba las escriuimos:) *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Conforme a la exposicion que por la tierra derecha entendio la patria celestial, dize agora: *Viuificabis me:*
Que alli le dara Dios nuestro Señor vida de 18
gloria. Y si al parecer de otros autores por esta tierra, o camino derecho, se entiende el de las virtudes, y mandamientos de Dios: dize, que en ella le dara vida de gracia. Y parece esta segunda interpretacion harto propria y literal: porque auiendo dicho que el Espiritu santo bueno le guiara: y luego que le ha de viuificar, o abiuar, viene bien entender, q̃
mediante el mismo Espiritu santo con que lu 19
gio, le viuificara: del qual es proprio dar la vida de gracia. Pero queriendo yr con la tercera exposicion, (que entiēde las palabras mas materialmente) dize. Que desseando Dauid verse en tierra llana *Deducet me in terram rectā:* atendio a la aspereza, y riscos de las cueuas, y breñas en q̃ entonces se andaua escondiendo de sus perseguidores, desseando verse en estado que con seguridad pudiesse parecer en publico, salir del monte, y baxar a los llanos y poblados: y por esso dixo, que Dios le lleua-
ria a tierra llana. 20

En conformidad desta declaracion, cabe dar

dar la tercera a la palabra que ſe ſigue:*Viuifi-
cabis me,*entendiendo la de la vida corporal:
Propter nomen tuum viuificabis me: Eſto es por
la honra y gloria de tu ſanto nombre me li-
braras de tantos peligros como me rodean
de las aſſechanças y gente de armas, del le-
uantado Abſalon, y me conſeruaras la vida
(aunque tenga cada dia la muerte al ojo):*Vi-
uificabis me.*

Y añadio:*In æquitate tua;* Eſto es, atendien-
do a la ygualdad y juſticia que guardas, en-
21 contrando las cauſas injuſtas, y fauorecien-
do la parte, donde eſta la juſticia. Eſta dife-
tencia y deſigualdad en cauſas deſiguales es
tu muy juſta ygualdad:*Viuificabis me in æqui-
tate tua.*

Diſcurſo Segundo, ſobre el miſ-
mo verſo duodecimo. Que el
1 *Eſpiritu ſanto es la miſma*
guia para el cielo.

S*Piritus tuus bonus deducet me in ter-
ram rectam.*

Parece que el ſentido deſtas pa-
2 labras, eſlauonandolas con las
precedentes, ſera como ſi dixera:
Enſeñame Señor a hazer tu volũtad, porque
quando yo la cumpla, tendre el Eſpiritu ſan-
to por guia de mi jornada, hazia el cielo:
*Doce me facere voluntatem tuam, ſpiritus tuus bo-
nus deducet me.* Dos coſas pido juntas mis o-
bras, y tu aſsiſtencia. Sin duda vere cumpli-
do lo que es de tu parte, quando yo puſie-
re en execucion lo que es de la mia. Pues
a quien no te falta, no le faltas, y eſtas preſto
para hazer fauor al que de ſu parte, y con tu
ayuda ſe diſpone. Lo vno y lo otro es neceſſa
3 rio para lo que poco antes ſupliquè: *Eripe
me de inimicis*: Libra mi alma de los lazos de
Satanas, y del poder de mis enemigos. Y pa-
ra eſſo dos coſas ſon las que importan, tu fa-
uor, y mi diligencia, que tu me tengas de tu
mano, y que yo no me eſtè mano ſobre mano,
que el Eſpiritu ſanto me guie, y que yo ca-
mine, que yo obre, y el me induſtrie. En-
ſeñame a hazer tu voluntad, y tu eſpiritu
bueno me guiara haſta ponerme en puerto
ſeguro: *Doce me facere voluntatem tuam, quia
Deus meus es tu: ſpiritus bonus deducet me in ter-
ram rectam.*

4 Mi padre San Auguſtin, ſobre eſtas pala-
bras, dize: *Spiritus tuus bonus deducet me in ter-
ram rectam: quia ſpiritus meus malus deduxe-
rat me in terram peruerſam*: Tu eſpiritu bueno
me guiara a la tierra derecha: porq̃ mi eſpiri-
tu malo me guiaua a la tierra peruerſa. Dos
ſoplos en las velas del alma, vno que encami-
na derecho al cielo: el otro derecho al infier-
no. Quando ſopla el Eſpiritu ſanto camina-
mos viento a popa a lo alto, y quando nue-
ſtro proprio eſpiritu, entõces a lo baxo. Que
contrarias jornadas?

A eſte propoſito ſe me ofrece, que los Aſ- 5
trologos ſeñalan dos mouimientos opueſtos
en los Planetas, y eſtrellas: El vno proprio
ſuyo, deſde Occidente hazia el Oriente (que
haze deſpacio) el otro, *per modum raptus*,
traydo de la fuerça y mouimiento contrario
del Orbe ſuperior, deſde Oriente, hazia el
Occidente (que ſe efetua en vn dia) de la fuer
te que caminando vna barca, o galera al puer
to, ſi alguno fueſſe paſſeando por la popa, o
coxia hazia la mar, ſin duda ſerian dos mo-
uimientos contrarios, el vno de ſu paſſeo, el
otro de galera que le trae. Y la medida que
en eſto ſeñalan, es, que los aſtros que eſtan
mas deſuiados de la tierra, ſe van mas deſ-
pacio en ſu proprio mouimiento, y los mas 6
cercanos mas aprieſſa. Y aſsi ſiendo el mo-
uimiento con que los trae el Orbe ſuperior
de ſolo vn dia, la Luna que es la mas vezina
de la tierra, acaba ſu mouimiento proprio
por tiempo y eſpacio de vn mes: otros mas
altos, como el Sol, Mercurio, y Venus en
vn año, aunque cada dia cumple el Sol otra
jornada del Orbe ſuperior. El planeta Mar-
te haze ſu curſo en dos años. El que lla-
man Iupiter en doze. Saturno en treynta. Y
las eſtrellas fixas en treynta y ſeys mil años.
Aſsi que aquellas ſon mas tardas en ſus mo-
uimientos proprios, que eſtan mas altas, y 7
mas alexadas de la tierra: por contrario
mas velozes y faciles en el mouimiento del
Orbe ſuperior. Apliquemos agora todo eſ-
to a los varones juſtos y ſantos, (que las Sa-
gradas letras mil vezes llaman Eſtrellas, Pla-
netas. Luna, y Sol) los quales quanto mas
perfectos, y mas deſuiados de las coſas de la
tierra, tanto mas tardos en los mouimien-
tos de ſu propria inclinacion, y mas faciles
de lleuar del mouimiento ſuperior, rindien-
doſe con toda promptitud a donde Dios
nueſtro Señor los llama: como aqui lo deſ-
ſea ver cumplido en ſi miſmo nueſtro peni- 8
tente Dauid, diziendo: El mouimiento de tu
eſpiritu bueno, me lleuara tras ſi: *Spiritus tuus
bonus deducet me in terram rectam:* Y la miſma ex
celencia que apuntò Ezechiel de aquellos a-
nimales miſterioſos, que yuan a donde los
guiaua el Eſpiritu del Señor. Y ſi reparays que
Eze-

9 Ezechiel no ſeñalò qual eſpiritu los guiaua,
Ezech. 1. Et ſpiritus vitæ erat in rotis
Dauid en nueſtro verſo le quiſo echar la gloſ
ſa,como declaracion a la margen. Dixo, El
eſpiritu que lleua a buen puerto los anima-
les ſantos,es tu eſpiritu bueno, el miſmo me
guiara a mi: *Spiritus tuus deduces me in terram re*
ctam.
Aug. hic.
Tornemos agora al lugar de mi Padre ſan
Auguſtin (porq̃ ſe veã en eſte Reyno del cielo,
que es ſu Igleſia,los dos mouimientos cõtra-
rios de los Planetas,y los diferẽtes paraderos
10 de cadavno) dixo: Tu eſpiritu bueno me guia
a la tierra derecha,y mi eſpiritu malo me lle-
uaua a la tierra peruerſa: *Quia ſpiritus meus ma*
lus deduxit me in terram peruerſam. La excelen-
cia y esfuerço de la virtud, conſiſte, en q̃ en
eſta pelea de mouimientos contrarios reſiſta
mos al propio de nueſtra carne, y nos dexe-
mos lleuar con facilidad del de Dios. Parece
verdaderamente que yua con eſta conſidera-
Iob. 29.
cion el ſanto Iob,quando queriendo engrãde
cer la bonança eſpiritual,que algun dia auia
ſentido en ſu alma, con particulares ſuauida-
11 des y fauores del Eſpiritu ſanto,vſò deſtas pa
labras: *Lauabam pedes meos butyro, & petra funde*
bat mihi riuos olei: Los pies con manteca, y la
piedra me daua arroyos de azeyte. Dezidme,
en vn torno,o rueda,quales llamareys vos los
pies con que ſe mueue,ſino los quicios en q̃
anda? Y eſſos,queriendo facilitarlos, q̃ vayan
ligeros,que coſa mas ordinaria y propia,què
12 echarles azeyte,y groſſura? Luego llamando-
Ezec. 8. Eleuauit me ſpiritus inter cœlum, & terram.
nos Ezechiel rueda, añadir Iob, q̃ la piedra,
que es Chriſto,le daua abundãcia de azeyte,
y lauaua los pies con manteca,q̃ es, ſino que-
rer con eſte arrodeo ſignifica la facilidad que
ſentia en ſu alma para todas las coſas del ſerui
cio de Dios,bañados los quiciales de azeyte?
Y lo q̃ mas nouedad me cauſa, que llamando
las ruedas Ezechiel,no dixeſſe, que rodauã,ſi
no que ſe alçauan de la tierra con el impetu
del eſpiritu: *Vbi erat impetus ſpiritus illuc eleua-*
bantur. La razon es,porque en efeto eſtos dos
mouimiẽtos cõtrarios,no ſon en todo como
13 los de los cielos,y Planetas circulares, q̃ van
rodando,dando bueltas al mundo. Los q̃ tra-
tamos ſon diferentes,el vno camina a lo alto,
el otro a lo baxo. Aſsi ofreciẽdo Chriſto nue
Ioa. 7. Hoc autem dicebat de ſpiritu, quem accepturi erãt credentes.
ſtro Señor a la Samaritana, que le daria vna
fuente de agua viua,que ſubieſſe haſta la vida
eterna,declarandolo el ſagrado Euangeliſta,
añadio luego,que lo entendia por el Eſpiritu
que auian de recebir los creyentes: por eſte
miſmo eſpiritu,de que dize Dauid. Que lo ha
14 de guiar a la tierra derecha, eſpiritu que ſo-
Ricard. de Sancto Victor. 6. de Trinit.
pla hazia lo alto,y nos leuanta alla.
Ricardo de Sancto Victorio, en el lib. 6 de
la Trinidad,dize eſtas palabras: *Sicut ſpiritus*
humanus, qui procedit de corde, vita eſt corporum ſic
ſpiritus ſanctus, qui procedit a Patre, & Filio, vita
eſt animarum. Pregunto yo. Que eſpiritu es eſ-
te de quien dize Ricardo,que procede del co
raçon,y da vida al cuerpo, es por ventura el
alma? No por cierto,q̃ eſſa de ſolo Dios pro-
cede. Aſsi tengo por ſin duda,que compara el
Eſpiritu ſanto a los eſpiritus, q̃ los Medicos
llaman vitales,que procediendo del coraçon 15
donde eſta el principio de la vida,la dan a to
do el cuerpo. Aſsi dize Ricardo,que es el Eſpi
ritu ſanto en ordẽ al anima. Sabeys como A-
Medici docent hominem ieiunũ grauiorem eſſe ſe ipſo pranſo.
firman los Medicos,y la experiẽcia lo enſeña,
que deſpues de comer eſtã los hombres mas
ligeros q̃ en ayunas, pareciendo que auia de
ſer al contrario,porq̃ en fin ſe ha añadido car
ga,alomenos quanto peſaua la comida: y con
todo peſamos menos deſpues de comer, ſi en
tonces nos puſieſſemos en vna balãça. La cau
ſa es la propia,porque vn muerto le hallamos
mucho mas peſado,q̃ el miſmo quando viuo.
La experiencia lo mueſtra,que a penas le pue 16
den ſacar quatro hombres de ſu caſa,y eſtãdo
viuo vno ſolo le lleuara en peſo: la cauſa es to
da vna,porque con la comida ſe esfuerça el
calor natural del eſtomago,y auiuado engen
dra los eſpiritus vitales en mayor abundãcia,
los quales nos aligeran,y caſi nos tienẽ en pe
ſo,ſin que nueſtros pies ſientã carga en la car
ga del cuerpo que traen ſobre ſi: y por el con
trario,quãdo ayunos nos ſentimos deſmaya-
dos,cada braço nos peſa vn quintal, y no ha-
llamos en noſotros brio para leuãtarle. Quiẽ 17
cauſa eſta diferencia? Los eſpiritus vitales, q̃
con el calor,y la comida ſe abiuan, ſe aliẽtan,
y eſtan dentro de noſotros,ſuſtentãdo caſi en
niuel la carga deſte cuerpo, pegãdole ligere-
za,y amenguando la peſadumbre de la carne,
que nos tira a lo baxo. Aſsi el Eſpiritu ſanto,
apoſentandoſe en el alma,la aliẽta a lo alto,a
las coſas del cielo: y alexãdola de todo lo ba-
xo,y terreno, la ſube a las ſoberanas,y diui-
nas,la guia,y lleua a la patria celeſtial: *Spiritus*
tuus bonus deduces me in terram rectam. 18
Caſi a eſte propoſito interpreta mi Padre
ſan Auguſtin aquellas palabras del Geneſis: *Spi*
Geneſ. 1. Aug. lib. 13. confeſ. c. 7.
ritus Domini ferebatur ſuper aquas. Y (entendien
dolo por las aguas que de ordinario andã in
quietas,y ſin ſoſsiego,por todas las coſas mu
dables de la tierra) preguta: Porque de ſolo el
Eſpiritu ſanto ſe eſcriuio, q̃ andaua ſobre e-
llas,pues tãbiẽ el Hijo, y el Padre ſon ſobre
todo lo mudable? Reſpõde,q̃ la razon es. por
que a ſolo el Eſpiritu ſanto ſe attribuye el nõ-
bre de don y amor: y que eſte don nos leuãta 19
del hondo de las aguas variables del mũdo, a
la perpetuydad y cõſtãcia de lo eterno: *Amor*
illuc attollit nos (ſon ſus palabras) *& ſpiritus*

Matth. 11. Iugũ meum ſuaue eſt, & onus hue nẽ pe, quia eſt i ritus tuus bonus attollit nos.

tuus bonus exaltat humilitatem noſtram de portis
mortis. Eſtas miſmas palabras, que ſon en ſu-
ſtancia las miſmas de nueſtro verſo, y el pro-
pio penſamiento que agora vamos ſiguiẽdo:
Spiritus tuus bonus exaltat humilitatem noſtram
Tu eſpiritu bueno leuanra el peſo de nueſtro
barro: eſſo quiere dezir, *Humilitatem*, palabra
20 que ſe deriua de humo de la tierra, y barro.
Que mas claro podia hablar, ſi expreſſamente
aludiera alos eſpiritus vitales de nueſtro cuer
po, que cõ ſu viueza le alçan. De manera, que
trayẽdo cada vno de noſotros mas de ſeys ar
rouas de carne y hueſſo ſobre ſus pies, no ſiẽ-
re carga con ello, porque los eſpiritus vitales
leuantan, y tienen en peſo nueſtra propria pe
ſadumbre. Aſsi dize mi Padre ſan Auguſtin: *Spi*
ritus tuus bonus exaltat humilitatem noſtram de por
tis mortis. Los apetitos terrenos, que tiran del
alma hazia lo baxo, la lleuan a harto diferen-
21 re region, a los puertos de la muerte: y de alli
miſmo la leuanta tu eſpiritu bueno, y aliuian
do las peſas que tirauan della, la alienta, y le-
uanta a lo alto: *Exaltat humilitatem noſtram de*
portis. Y luego declarandoſe mas, añade: *Dono*
tuo accendimur, & ſurſum ferimus: Enciendenos
tu don: con el ſomos lleuados a lo alto. Aqui
dize mas en particular la manera como nos
ſube, de la ſuerte que el fuego a vn peſado le-
ño, encendiendole primero: *Dono tuo incendi-*
22 *mur*. Tras eſſo ſe ſigue luego, q̃ caminemos a-
donde caminan las llamas con que eſtamos
encendidos, *Surſum ferimur*. Si echan agua ſo-
bre el azeyte, ella de por ſi meſma ſe va alo ba
xo: y ſi ponen azeyte debaxo del agua, el ſe ro
ma ſu lugar, y ſe ſube a lo alto, porque todas
las coſas le tienen propio. El q̃ particularmen
te ſe deue al Eſpiritu ſanto, es, andar ſobre to
do lo variable, é incõſtante, ſobre todo lo mũ
dano; no ſolo por ſer ſobre todo, ſino tambiẽ
23 porque nos leuanta a noſotros ſobre todo lo
mudable, aunq̃ de nueſtra coſecha nos vamos
ſiẽpre hundiẽdo. Como la vala de plomo cal
deada, con la poluora buela, y ſube a lo alto.
Haſta aqui es de mi Padre ſan Auguſtin, apũtã
do, debaxo de la ſemejança del fuego que ca
lienta (haſta la frialdad de las aguas) los efe-
ctos admirables que el Eſpiritu ſanto cauſa, y
enciende en nueſtras almas.

Auguſt. vbi ſupra.

El fuego ſe ſuele poner a vn boſque para del
baſtalle, y que fructifique mas. Luego fuego a
las aguas, es, que tambien a ſu frialdad impri-
24 ma calor, y virtud de produzir. Apunta mi Pa
dre S. Auguſtin aqui, y mas claro en otro lugar
del Geneſis, q̃ llamò aguas el Texto ſagrado
a la maſſa de todas las coſas, confuſa, inquieta
y mudable: *Quæ minus ordinata ſunt* (dize el) *in-*
quieta ſunt: Con el deſorden y confuſion anda
la inquietud. Y por moſtrarla de todas las co

Auguſt. hic.

Geneſ. 1.

ſas al principio del mundo, antes que Dios
les puſieſſe en ordẽ, llamò alli el ſanto Profeta
Moyſes, Olas, y agua a toda la maſſa delas co
ſas corporales: y el Eſpiritu ſanto que andaua 25
ſobre ellas, lo fue ordenãdo todo, y dando ca-
lor, para que la tierra, las aguas, y todas las co
ſas produxieſſen, y ſe perficionaſſen en ſi, y en
ſus eſpecies. Eſſe miſmo eſpiritu apellida ago
ra Dauid, q̃ como entonces ordenò lo deſcõ-
pueſto del mũdo, ordene agora las potencias
de ſu alma para la jornada del cielo. Y como
entõces, ferrilizando las aguas, viſtio los cam
pos de hermoſas y apazibles flores, y fructuo
ſos arboles: adorne y arree agora ſu alma de
la hermoſura de las virtudes, y fruto de bue- 26
nas obras. Penſamiento q̃ ſiguio expreſſamen
te el Poeta Dantes, quãdo tratãdo de los ſan-
tos Apoſtoles, en el tiẽpo de la venida del Eſ-
piritu ſanto ſobre ellos, dixo aſsi:

Dantes Paradyſi. Cant 22.

Homini accenſi furon di quel caldo.
Che fa naſcere le fieri, & frutti ſancti.

Fueron los hombres encendidos de aquel ca
lor que haze nacer las flores, y frutos ſantos.
Examinad agora, que calor puede ſer el que 27
produze tales efectos, y cõ propriedad ſe pue
da atribuyr al Eſpiritu ſanto. Quanto a mi (ſi
tengo de preſumir de vn buen Poeta, que pẽ-
ſò bien, y con curioſidad, como ſuele ſiẽpre)
facilmente me perſuado, que aludiò a lo que
vamos diziendo, de quãdo el Eſpiritu del Se
ñor en la creaciõ del mũdo, andaua ſobre las
aguas, empollandolas, y dando calor a toda la
maſſa del vniuerſo, para q̃ el agua engendraſ- 28
ſe peces, y aues: la tierra, oro, metales, piedras
precioſas, yeruas, plantas, flores, y frutos, con
que ſe enriquezieſſe, y hermoſeaſſe todo. A
eſta obra aludiò el Poeta Italiano: a eſte eſpi
ritu diuino llamò calor, q̃ haze nacer en el al-
ma las flores, y frutos ſantos del cielo: como
al principio del mũdo hizo nacer en la tierra
los q̃ ſiruen de ſuſtẽtar nueſtro cuerpo. De ma
nera, que a buena cuenta deſſeaque tornen a
retoñecer los frutos de entonces, aunq̃ en ma
teria mas leuãtada. El eſpiritu ſanto fertilizò 29
en el principio las aguas: eſto es, la maſſa del
vniuerſo (como mas claro lo dixo otra tranſla
Spiritus Domini ſuperfetabat aquas) Agora pide
Dauid, que ſeã renouados eſſos efectos en ſu
alma. Y aſsi podemos en nueſtro ſentido in-
terpretar ſus palabras: *Spiritus tuus bonus dedu-*
cet me in terram rectam: Tu eſpiritu bueno culti
uara de tal ſuerte la tierra de mi alma, que ſiẽ
do de antes eſteril, la hara ſer fertil, y buena
tierra: *Deducet me in terram rectam*: Harà que
yo venga a ſer tierra a derechas, cõmo ha de
ſer, abundante, y fructuoſa, y no qual ſolia, ſe- 30
ca, y eſteril.

Alia tranſlatio.

Y ſi eſta expoſicion pareciere algo violẽta:
alome-

alomenos por fin duda tengo, q̃ en otro Psalmo haze nuestro Profeta alusion a la misma fertilidad que el Espiritu santo pegò a las aguas, y a la massa de las cosas criadas, quando

Psal. 103. dixo: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terræ.* Palabras son todas estas muchas vezes repetidas, y quiça no muy biē

31 rumiadas: Embiaras, Señor, tu espiritu, y seran criadas, y renouaras la haz de la tierra. Que cosa es renouar, sino tornar de nueuo a reparar lo que se auia enuejezido, y menoscabado? Luego, renouar la haz de la tierra, querra dezir, que se marchitarà las flores, clauellinas, y toda frescura, y hermosura, q̃ produxo la tierra al principio, en virtud de tu espiritu, q̃ empollaua las aguas: y q̃ embiando de nueuo el mismo espiritu, se les comunicarà la pro

32 pia virtud, con que se tornarà a renouar, y hermosear la haz de la tierra, cō la hermosura q̃ antes tuuo, quando el espiritu del Señor andaua sobre las aguas. Declaremoslo con vn exēplo, que ayude de passo a nuestro intēto. Acótece, q̃ vna parra ya de vieja no da fruto, y a penas lleua hojas. Que remedio? Cortarla, y poner otra en su lugar? Para el dueño de la huerta esso bastaua, pero no para la misma parra. El biē ageno es cō daño propio, q̃ ella arrancada parara en el fuego. Ay otro reme-

33 dio para cōseruarla, y q̃ de fruto? Si. Zabullirla toda, o vn braço della, en la misma tierra de dōde nacio, y tornādo a brotar de nueuo, darà el fruto como parra nueua, alomenos el ramo q̃ se çabullò (aunq̃ los demas quedan con su vejez, por testigos de lo que solia ser.) Son dos parras estas? No por cierto, sino vna? Pero tornò a valerse de la tierra q̃ primero le dio el ser, y por esso quedarà renouada, y con las fuerças de su principio. Assi el Espiritu santo en la creació del mūdo, andando sobre las

34 aguas, ordenò las cosas desordenadas: diolas calor, y las hizo fertiles, en figura delos efetos admirables que causa en vn alma, hermoseandola de todas las virtudes, e imprimiendole vigor para produzir frutos de buenas obras. Sintiendola despues nuestro Profeta vieja, y esteril por la vejez del pecado, desseando tornarse a ver en el dichoso estado de gracia, q̃ antes posseya, apellida el calor del mismo Espiritu santo, con el qual encendido, reciba fuerças nueuas del mismo de donde tuuo las primeras: *Emitte spiritum tuum, & renouabis faciē*

35 *terræ*: En virtud de tu espiritu, que ya vna vez fertilizò, y hermoseò la tierra, se tornarà agora a renouar, y se vestira de nueuo frescor la haz de la tierra, reparandola con la misma virtud que començò, como la parra çabullida en la tierra, cobra nueuas fuerças, y nueuo ser de donde recibio el primero. Y en este senti-

Tercera parte.

do se pueden declarar las palabras de nuestro verso: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*: que sea tierra aderechas, renouada con el mismo espiritu que primero la hermoseò, è hizo fertil. 36

Tambien se puede en rigor dar otra declaracion, por ventura mas propia, tomando la palabra, *Deducet*, por la guia que nos haze el Espiritu santo, y la tierra derecha por la patria celestial, adōde el nos lleua, y encamina: suponiēdo, q̃ el Espiritu santo es el calor que auiua, y la llama q̃ encedio en nuestras almas. Viene harto a proposito dos propiedades del fuego, q̃ el diuino Dionysio notò en el lib. 37

Dionys. 3. de Cœlest. Hier. duas notauit ignis proprietates.

3. de la Celestial Hierarchia. La primera, q̃ viue de lo ageno: fuera de su esfera crece, y se multiplica en materia prestada: es menester darle siempre leña para que se vaya renouando, y creciēdo en tierra agena, pero en su esfera, ni tiene leña, ni crece. Assi el Espiritu santo (que en su persona y essencia es Dios incōmutable, sin poderse aumentar) crece, y se aumēta en nosotros por los efetos que causa: por el calor, y claridad con que nos alūbra, y enciende, y donde halla mejores disposiciones, prende, y se abiua, y aumenta mas, como el fuego con la leña mas seca. 38

La segunda propiedad que aduierte, es, que camina de contino a lo alto, y en forma de piramide, aguzādose siempre, y adelgazandose hazia la postre. Aristoteles en el 3. lib. de Cœlo, disputa de la figura del fuego, y niega, q̃ tēga angulos agudos, antes le parece, que a los elementos, segū su naturaleza, no les pertenece forma alguna determinada, y si la tienen

Arist. 3. de Cœlo, negat ignem esse angulorū acutorū.

sera redōda. Pero quiça lo entēdio del fuego en su esfera: y tābiē aca si quemara toda la leña juntamente, como en vna grāde hoguera: 39 pero en la vela, o hacha, dōde va cōsumiendo la cera, y el pauilo poco a poco, cōuirtiendole en su naturaleza, y luego subiēdolo a la regió alta, biē claro muestra la experiencia de cada dia, que camina en forma de piramide, medio torciēdose a todos lados: lo qual es (segū algunos dizen) porq̃ halla resistencia en el ayre, q̃ ha de romper subiendo, y se tuerce como culebra para hazer resquicio por donde cuele. Y quiça tābien essa es la razon, porque camina en forma de piramide, lo mas delgado adelāte, para rōper como cō vn punçon, abriēdo camino para entrar el mismo rōpiendo las dificultades del passo. Parece verdaderamente, q̃ 40 Dauid en nuestro verso se cōsidera a si propio en semejāte ocasiō, y finiēdo ya (alomenos por barrūtos) el fuego del Espiritu santo preso en su alma (como toda via ay resistēcia dela sensualidad, y dificultades dela jornada) se esfuerça en cōfiāça dela virtud deste fuego,

que las rompera todas, y le paſſara a la region ſoberana: Aſſegurado en la qual eſperança dize: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

41

Y quiça con el propio intento las ſagradas letras, la primera vez que hizieron mencion de eſta lumbre, y Eſpiritu diuino, nos le mueſtran ſobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* En otro Romance querra dezir, que no ſe ahoga en poca agua, antes ni aun en mucha: quando todo el mundo es mar no ſe hunde en ella. Y añadid, para confirmacion de lo miſmo, que ſiendo fuego anda ſobre las aguas, a denotar que ſi el agua reſiſte al fuego de la tierra, no podra matar, ni deſminuyr la llama del cielo. Por todas las dificultades rõpe el fuego, y ſube la materia en que prendio a ſu eſfera. Luego tãbien el Eſpiritu ſanto ſubirà nueſtras almas a la ſuya, que es la patria ſoberana, y lo dize aqui nueſtro Penitente David: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Geneſ. 1.

42

Grande es el apetito natural que las coſas tienen de vnirſe cõ las de ſu eſpecie. Arrojad vn poco de agua en el ſuelo del apoſento, o en la tabla dõde comeys, vereys q̃ ſe hazen vnas ampollitas caſi redondas. Preguto yo, como no ſe allana eſſa redondez, y ſe eſparze el agua ſiendo peſada? La razon es, por no diuidirſe: la vna ſe llama a la otra, y ſe conſeruan mejor juntas: y ſi acaſo hazeys vna raya, aunque ſea con la punta de vna pluma mojada, deſde la vna empollita a la otra, vereys que preſto corren a juntarſe, las que antes eſtauã paradas ſin mouerſe: en fin es cierto, q̃ la vna tira a la otra. En el fuego ſe vee lo miſmo, aũ mas claramẽte: Paſſad vna vela encẽdida por vna llama, ò hoguera, y la ſacareys muerta. Hazed la experiẽcia, y vereys ſi es cierta (q̃ yo la vendo por tal.) Pues q̃ razon ay para ello? Es poſsible que el fuego mata la lumbre? No, pero vniole cõſigo, y embio deſpojada la vela que le lleuaua. De aqui nace, que ſi ponẽ dos hachas, o velas encẽdidas, la vna mas alta, pero de ſuerte, q̃ en alguna manera ſe alcancen las llamas, ſi la mas alta vela ſiẽte el fuego de abaxo, echareys de ver muy claro, que luego ſe mueſtra cõgoxada, y eſtà como eclypſando ſe, pierde ſu luz, no alumbra tãto, y haze vnos reſayes hazia abaxo, como llamando la otra que ſuba, y aun eſforçandoſe de yr a buſcalla: todas ſon anſias por vnirſe con ella: y no ſe le cumpliẽdo, acontece algunas vezes deſmayarſe, y matarſe del todo, y en fin morir de pena. Luego ſi el Eſpiritu ſanto es fuego, prendiendo en nueſtras almas, ſe esfuerça ſin duda de paſſarlas a lo alto, donde el reſide. Y para mi tengo, que a eſto alude lo que ſan Pablo eſcriuio: *Spiritus ſanctus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Sabeys como lo entiendo? Pide por noſotros: eſto es, eſtanos llamando, *Poſtulat pro nobis.* No ſe pueden dezir los eſtremos con que aquella lumbre ſoberana del Eſpiritu ſanto deſſea, y procura vnir a ſi las almas que con ſu llama encendio. De ſuerte, que ſea manera de hablar caſi Eſpañola: Quien pide por mi, quiere dezir, quien pregunta por mi: *Poſtulat pro nobis.* Pide por noſotro, pregunta, buſca, ſoſpira por los ſuyos, en que prendio ſu gracia: haze oficio de fuego, que ſe anſia por vnir a ſi los otros. Fuego que arde en las almas de ſus fieles. Y ſiendo todo poderoſo no ſe deſmayara por no poder eſernar la vnion que deſſea, antes queriendola, y pudiendolo todo, hara como tal, y ſubira el alma dõ de eſta ſu fuego, a la buena tierra, buena a derechas: *Terram rectam:* a la patria ſoberana: *Spiritus tuus bonus deducet me.*

43

44

45

46

Paul. Ro. 8.

47

48

Diſcurſ. III. ſobre el miſmo verſo XII. De otras ſignificaciones de la palabra, Spiritu, *que quadran al Eſpiritu ſanto.*

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam. 1

Tambien la palabra, *Spiritu,* algunas vezes en las diuinas letras ſe llama el viento. En el qual ſentido querra dezir: Tu, Señor, me lleuaras viento a popa, a puerto de ſaluamento. Y procediendo con eſta metafora, ſe puede conſiderar, que como los nauegantes de Indias tienẽ cuydado de partir en tal, ò tal mes, por coger los aytes a tantos grados, al tiempo, y en el pueſto que ſoplan fauorables, a penas que ſi los pierden, pierden la jornada. Aſsi quadra lo miſmo con harta propiedad al Eſpiritu ſanto, añadiendo vna condicion mas, q̃ no ſe ſabe ante mano, quãdo, ò quanto durara ſu ſoplo: *Spiritus vbi vult ſpirat* (dixo ſan Iuan) ſin el no ay nauegar mas q̃ ſin ſoplo de ayre: y aſsi conuiene, no ſolo buſcarle a ciertos meſes, ſino tambien eſperarle ſiempre cõ atencion, y cuydado, aprouechãdoſe de la ocaſion. En auiendola, tender las velas, alçar an coras, rõper las amarras, en fin nauegar quando viene ſu ſoplo proſpero. En otro Romãce es lo q̃ dizen los Teologos, reſpõder a ſus llamamientos, y ſantas inſpiraciones: porq̃ no acontezca en noſotros, lo q̃ Micheas eſcriuio de ſu pueblo: *Calcabis oliuam, & non vngeris oleo, muſtum, & non bibes vinũ.* Perder la ocaſiõ quando 3

2 Ioan. 3.

Michea. 6.

quãdo la tenemos entre manos, en medio de mil inspiraciones (que nos encaminan y facilitan para el cielo) proceder cõ tibieza y floxedad, es andar entre las oliuas, sin vngirnos cõ el olio de su blãdura (que aligera los quicios, y mouimiẽtos del alma) no sabiẽdo si en otro tiempo tendremos tan a mano su abũdancia.
4 No siempre corren los mismos ayres: no siempre el Espiritu santo sopla con la misma fuerça las velas de nuestra nauegacion espiritual: y assi cũple tenderlas con diligencia quando es prospero. Andando cõ esse cuydado, podremos dezir con Dauid en nuestro verso. Que el nos lleuara a puerto de saluamento: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Otra significacion se puede tambien dar a la palabra, *Spiritus*, que sea la respiracion, o el olfato: como lo entendio el santo Iob, quãdo dixo: *Donec super est alitus in me, & spiritus Dei in naribus meis*: En quanto yo tuuiere aliento, y el espiritu del Señor en mis narizes. La segũda clausula se declara con la primera. Espiritu en las narizes, es lo mismo que respiracion: y en este sentido tambien quadran al Espiritu santo las palabras de nuestro verso: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Iob. 17.
5

Para el qual pensamiento se me ofrece, lo q̃ Aristoteles escriue de cierta yerua, que nace en Sicilia, de tal calidad, q̃ en oliendola el galgo, aunq̃ vaya siguiendo la caça, al punto pierde el faro, desiste y dexa de yr tras ella: no es a proposito caçar dõde la ay. Aqui es el caso al reues, dãdonos en el rostro el ayre de los bienes del cielo, se abiua el olfato, y corren las almas con mas velocidad en seguimiẽto suyo. De los Cieruos, y Venados escriue Plinio, q̃ passan la mar en ciertos tiempos, por mudar los temples de la tierra, o por gozar mejores pastos. Y preguntando como atinã el camino por el agua, de Sicilia, a Cypro, pues los marineros muy diestros despues de engolfados
7 no lo saben, sino es por las estrellas, y Astrolabios, mirando al Norte, y aguja de marear, y otras mas ayudas de costa q̃ no pueden tener los cieruos? Suelese ponderar mucho la manera q̃ tienen de ayudarse en este camino, recostãdo la cabeça los vnos sobre las espaldas de los otros, y haziendo desta suerte vna larga processiõ de muchos, yendo solo el delãtero sin arrimo, hasta q̃ cansado se dexa quedar a-
8 tras, y se pone postrero. Desta traça q̃ naturaleza les enseño, muchos hazen relaciõ: pero no es de menor admiracion, como sin ver la tierra vã derechos a ella? Pregunto yo, el adelãtero q̃ guia a los demas, que norte sigue? Como echa de ver q̃ lleua buena derrota? Como sabe si camina a Mediodia (donde quiça està la tierra) o a Poniẽte, dõde todo es mar. En fin, como acierta sin errar lo que hõbres diestros despues de mucho estudio yerrã a vezes? Dize Plinio que se guian por el olfato, huelẽ de lexos la tierra, y por el faro se van derechos a ella: *Spiritus Dei in naribus meis*: La respiracion, el espiritu de las narizes les lleua. Y este mismo efeto causa sin duda el Espiritu santo: da a oler los bienes del cielo a las almas en que mora, y con esto los lleua en su seguimiẽto, y los guia, sin que yerren el camino en el tempestuoso mar de la vida. Y porq̃ no os parezca pẽsamiento mio, ni fabricado al antojo de la imaginacion sin fundamento, yo para mi tengo que aludio a el la santa Esposa, quãdo con palabras harto expressas, y harto claras, dixo: *In odorem vnguentorum tuorum cucurrimus.* Vamos caminando tras la fragancia de los olorosos balsamos, tras el faro, el olor suaue de aquella patria soberana, que tus sieruos en la nauegacion de la vida sienten como de lexos. Y este es el olfato, el espiritu de Dios en sus narizes q̃ los lleua tras si, del qual nuestro Profeta dize agora: *Spiritus tuus bonus, &c.*

Aristot.
6
Plin. natur. hist. libr. 8. cap. 32.
9
10
Cant. 1.

Tambiẽ de los mismos cieruos escriue Eliano, que con la respiracion sacan las serpientes de sus cueuas. Mas dize aqui Dauid, q̃ Dios con su aliento, no solamente sacara a los pecadores de los soterraneos de sus culpas, pero tambien, que purificandoles de su ponçoña, les guiara a la patria celestial. Y porq̃ se vea por cõfession de la misma parte, como esta obra es de Dios, mas q̃ de nosotros añade luego: *Propter nomen tuum viuifica me in equitate tua.* A ti, Señor, las gracias, tu nombre sea por ello bẽdito, y alabado, que passandome desta suerte a la patria soberana, me diste vida verdadera por tu bondad, por cũplir tu palabra, è ygualar los efectos a tus promessas: *Propter nomen tuum viuificabis me in equitate.*

Elia. de natur. anim. lib. 2. cap. 9.
11

VERSO XIII. Y XIIII.

Discurso primero, sobre la letra destos dos versos.

Educes de tribulatione animam meã, & in misericordia tua disperdes omnes inimicos meos.

Sacaras mi alma de la tribulacion, y en tu misericordia arruynaras a todos mis enemigos.

Et perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.

Y destruyras todos los que afligen mi alma, porque yo soy sieruo tuyo.

1 Greg. hic. SAn Gregorio dize, que la tribulacion de q̃ dessea verse libre aqui este santo Rey, es, del remordimiento de la conciencia: no halla remedio para sossegarla, sino es en Dios, y que esta es vna gran tribulacion del alma solicita por su salud, cuyas palabras son de *Consentia remorsus, quæ est magna tribulatio animæ satagentis salutem suam.* La qual declara-
2 cion es harto conforme a la intencion de la Iglesia, que pone este Psalmo por dechado a los penitentes, que dessean salir de sus pecados. De los quales no ay duda, sino que padecen grandes remordimientos del alma hasta ponerse bien con Dios, con cuya gracia se apacigua, y quieta todo.

En conformidad de lo qual declara el mismo Santo las palabras q̃ luego se siguen: *Destruyras todos los que afligen mi alma:* y dize, q̃ esto se vee cumplido solamente en la patria
3 eterna, porque en la vida nunca faltan vnas, o otras cõgoxas, las quales en el cielo cessã del todo. Y que assi dize este santo Penitẽte, q̃ de presente lo quitarà Dios de vna gran tribulacion, sossegando los remordimientos de su cõciencia, y despues en la muerte destruyra del todo los enemigos del alma, de suerte q̃ ya no aya quien la inquiete, y haga guerra. Y assi se puede essauonar esta declaracion con el verso passado (donde dize: *In equitate tua viuifica me:*
4 Viuificame en tu ygualdad) entendiendo por esta ygualdad de Dios, la que el causa en las passiones de nuestra alma quãdo mora en ella, cõponiẽdolas, y ordenãdolas todas: y por la palabra: *Viuifica me,* la vida espiritual, q̃ con su gracia da a nuestra alma en la penitẽcia, resucitandola de la muerte del pecado. Entendida desta suerte, es vna declaracion deuotissima y muy conforme a las razones, que piden los Psalmos de la Penitencia, y se deue abraçar, y seguir en el sentido espiritual.

5 Pero si queremos el rigurosa a la letra, y q̃ todo vaya conforme al titulo del Psalmo (el qual dize, que se hizo con ocasion de la rebeldia, y persecucion q̃ Absalon leuãtò cõtra Dauid su padre) parece que llamò tribulacion al aprieto de la guerra presente, de la qual se prometio la vitoria, confiando en el socorro del Señor, que le ha de librar, destruyendo sus contrarios, y fauoreciendo a quien con enteras veras es sieruo suyo.

Y en este sentido se dexan con facilidad entẽder a la letra las palabras destos dos versos 6
(aunq̃ las postreras tienen alguna escuridad) començaremos de la postre, caminãdo hazia atras, q̃ assi nos caen mas a cuento: *Perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum:* Destruyras a todos los q̃ afligen mi alma, porq̃ yo soy tu sieruo. A las quales palabras se puedẽ dar dos sentidos a mi parecer, ambos verdaderos. El vno essauonãdo la postrera clausula cõ la primera, de suerte q̃ diga:
Por ser yo tu sieruo y estar a tu quenta ampa 7
rar, y defender aquiẽ lo es, haras guerra a mis enemigos, y los destruyras: trauando las palabras desta suerte: *Quoniam ego seruus tuus sum, perdes omnes qui tribulant animam meam.* El segũdo es, construyendo la Gramatica de otra manera, y ordenandola assi: *perdes eos, qui propterea tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum:* Tu destruyras a los que por ser yo tu yo me afligen: que solo esse titulo basta por razon de sus sinrazones: *Qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.*

Y porq̃ entrambos sentidos cabẽ sin hazer 8
violencia a las palabras, me parece q̃ se deue admitir el vno, y el otro. Aunq̃ yo (quanto al rigor de la letra) me inclino a lo primero, que viene mas en conformidad de las razones q̃ precedierõ. Porque en el verso passado alegò vna, para que Dios le huuiesse de guardar, y librar de sus enemigos, q̃ fue su clemencia, y la verdad de sus promessas: y esso dizen las palabras que precedierõ: *In equitate tua viuifica me.* En tu justicia y equidad me viuifica. Agora
apoya, y confirma cõ mas fuerça la misma ra- 9
zon, como señalando los textos q̃ alegã en su fauor, apuntando en que se funda la justicia, y equidad de Dios, q̃ mentò: y dize, q̃ todo estriua en ser sieruo suyo, y que a los tales tiene prometido mas particular amparo, y fauor. Tu, Señor, haras guerra a quiẽ me la haze, por que yo soy tu sieruo: *Perdes omnes qui tribulãt animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.* Destruyrloshas, no tanto por castigarlos a ellos, quãto por hazerme biẽ a mi no solo por vsar
de tu justicia con los malos, sino mucho mas 10
por vsar de tu misericordia cõ los buenos. Esso quieren dezir las palabras q̃ preceden: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos:* Tu les destruyras en tu misericordia: esto es, su mal serà por mi bien, serà misericordia en orden a mi, lo que es justicia en orden a ellos: *In misericordia tua disperdes omnes, &c.*

discur-

Diſcurſo II. Sobre los miſmos verſos, treze, y catorze. De los trabajos delos juſtos, y como Dios los libra dellos.

1 *DVCES de tribulatione animam meam.* Suele Dauid mudar eſtilo, y manera de hablar al cabo de los Pſalmos, ſeñaladamente en los de la
Penitencia, comiença, pidiendo,
2 proſigue lamentandoſe, y repreſentando cuytas, pero antes de acabar lo muda todo, y parece que toma a Dios la pluma de la mano, y eſcriue con la ſuya el deſpacho de la ſuplica que preſentò: *Educes de tribulatione animam meã.* Afirmaſe en ello, eſcriuelo, y lo firma de ſu nombre, que Dios ſacarà ſu alma del aprieto en que eſtà, ya no pide, mas decreta, y deſpacha ſu peticion: como oficial de Dios pone el fiat, *vt petitur,* haraſe aſsi como ſe ha pedido: *Educes de tribulatione.*

Sabeys que ſe me acuerda caſi al propoſi-
3 to? El cuydado que ſuelen tener los que deuẽ por alguna cedula, al tiempo del pagar: Señor carta de pago a las eſpaldas de la obligacion. Que circunſtancia es eſſa? No yra de tan buena letra en otro papel? O quiça no tendria tanta fuerça? No va en eſſo, pero quieren aſſegurarſe que ſi la carta de pago ſe dieſſe en papel a parte, podria quiça perderſe, y parecer deſpues la obligacion por donde le executẽ. Yendo en vn miſmo papel no ay eſſe peligro: que ſi la obligacion pareciere en juyzio, parecera juntamente, como ſe ſatisfizo, y cumplio con ella. Aqui reza la deuda, pues a
4 las eſpaldas reze la paga. Y notad mas, que aſſi la vna como la otra, contienen caſi las miſmas palabras: Tantos ducados que deue fulano, y a las eſpaldas, Tantos ducados que pagó fulano, ſolo el deue, o el pago, ſe muda, lo demas todo es vno.

Pues aduertid agora, que lo miſmo al pie de la letra parece que paſſa en eſtos Pſalmos de la penitencia, comiençan laſtimandoſe de-
5 lante de Dios, proſiguẽ encareciendo ſus cuytas, y miſerias: pero eſperad, que en el miſmo papel antes que acabe el pſalmo, leereys como eſſo ſe ſatisfizo, y ſe remediaron ſus males. No lo pondra en diferentes papeles, ni conuiene que vn Pſalmo diga ſus cuytas, y otro, como Dios le librò dellas, porque no pueda parecer lo vno ſin lo otro. Vaya vno miſmo texido de ambas coſas: antes que ſe acabe de eſcriuir ſe lea en el, que ſe acabaron ſus miſerias, reme-
diandolas todas la piedad de nueſtro Dios, 6
que no dexa de vazio las oraciones de ſus sieruos: y aſsi anden a vna la peticion, y el deſpacho della.

Y ſi quereys echarlo de ver mas claro en eſte Pſalmo, reparad lo que vino diziendo a los principios, para que veays como le reſpõden los fines. Perſiguio el enemigo mi alma, y truxome a mal traer, encarcelome en mazmorras, que parecian ſepulcros de muertos: *Perſequutus eſt inimicus animam meam, humiliauit in terram vitam meam, collocauit me in obſcuris, ſicut mortuos ſeculi.* Veys el aprieto en
que eſtaua, pues en el miſmo papel, antes que 7
acabe el Pſalmo leereys el deſquito de todo, caſi por las miſmas palabras, alomenos por las miſmas razones: *Educes de tribulatione animam meam, & in miſericordia tua diſperdes omnes inimicos meos:* Sacaras deſſa tribulacion mi alma y en tu miſericordia deſtruyras a todos mis enemigos. Alla dixo, que el enemigo le perſeguia y atropellaua: aqui al reues. Que el enemigo ſera perſeguido, atropellado, y deſ-
truydo, y el alma del penitente ſacada del a- 8
prieto y tribulacion en que ſe veya alla, que le libre Dios de ſus enemigos, porque es ſu Dios: *Quia Deus meus es tu.* Y aqui, que ſin duda le librara, porque es ſieruo ſuyo: *Educes de tribulatione animam meam, quoniam ego ſeruus tuus ſum.* San Gregorio caſi a eſte propoſito, ſobre la palabra, *Educes de tribulatione animam meam,* dize, que como el nauegante rota la naue en la tempeſtad, ſi cayendo en las olas cogio alguna tabla, queriendoſe valer della, no la ſuelta ha-
ſta que le ponga en ſaluo, y lleue a puerto ſe- 9
guro: Aſsi eſte ſanto penitente, en medio de ſu afliccion, acude a valerſe de la ſabiduria de Dios. De la qual eſta eſcrito en los Prouerbios, que es tabla de vida para quien ſe pegare a ella: y que ſera bienauenturado quien no la ſoltare de las manos: *Lignum vitæ eſt ijs, qui apprehendent eam, & qui tenuerit eam beatus erit.* Algunos interpretando eſte lugar, dizen, que la palabra, *Lignum vitæ,* haze al ſion al arbol de vida, que eſtaua plantado en medio del parayſo terrenal al qual la ſanta Eſcriptu-
ra atribuye el nombre, y aun las obras de con- 10
ſeruar la vida: *Lignum vitæ in medio paradiſi.* Y ſiguiendo eſſa declaracion, no queda impropria la ſemejança, ni agena de nueſtro intento. Pero ſupueſto lo que luego añade el ſagrado Texto. Que la buena dicha eſtà en echarle mano, y no ſoltarle: *Qui tenuerit eam beatus erit:* Parece mas proprio ſentido dezir, que *Lignum vitæ,* en eſte lugar ſe llama qualquie-
ra madero, o tabla, que pudo alcançar el que 11
ſe anega en la mar tabla de vida: porque la da al que arrojado en medio de las olas, quando

Sup. ver. 11. Eripe me de inimicis meis, &c.

Greg. hic ſuper illa verba: Educes de tribulatione animã meam, ait, &c.

Lignum vitæ eſt.

parece que era ya de la juridicion de la muerte le saca con vida a la orilla, y pone en saluo. Pues esse al proprio es el despacho, q̃ de parte de Dios escriue Dauid a la fin de su Psalmo. Al principio pedia al Señor, que le librasse, desseando, rogando, suplicando, gimiendo, lamẽtandose: pero agora a la postre concluye, que assi sera sin duda, habla con palabras afirmatiuas, asegurandose en ello: *Educes de tribulatione animam:* Y luego añade: *Et in misericordia tua dis-*
12 *perdes omnes inimicos meos:* En tu misericordia desparziras a todos mis enemigos.

Donde notad, que señala juntamente dos misericordias. La vna consitiendo, que los justos sean perseguidos. La otra, librandolos de sus persecuciones: y no es menor la primera, que la segunda, antes quiça de mas prouecho.
Albertus 3. Methe. Alberto en el tercero, de los Metheoros, dize: Que quando el rayo cae sobre algun animal venenoso, le dexa limpio, y sin ponçoña. Con
13 la mucha fuerça, y vehemencia quema, abrasa, gasta el humedo venenoso de la sauandija. Y
Incog. hic. aplica el Incognito, esta semejança, a las aflicciones de los justos, que son como vnos rayos, que queman, y duelen: pero de camino abrasan, y consumen sus imperfecciones, y la ponçoña de sus passadas culpas. Parece que atendia al mismo pensamiento San Ambrosio,
Amb. super primũ pœnitentiæ Psal. escriuiendo sobre el primero Psalmo del Psalterio, cuyas palabras son: *Deus per tribulationem ad pœnitentiam cogit, vt per pœnitentiam vratur occidens malum impietatis & pecati & locus ille ani-*
14 *mæ qui erat impietatis post modum pateat ad receptionem virtutis & gratiæ:* Pretende Dauid en los trabajos que nos embia, reduzirnos a penitencia, y por ella abrasar, y consumir el veneno mortifero del pecado: y en el lugar que ocupaua essa ponçoña, quede vazio, adonde se aposentẽ las virtudes que pa, y se reciba su gracia. Pero ay esta diferencia, que a las fieras quitandoseles de esta suerte el veneno, se le quita
15 tambien la vida. Y con esto, llano es, que no puede contarse por beneficio: pero en los penitentes es diferente cuenta, que el consumir su ponçoña, es añadiendo vida, o (por hablar mas proprio) es beneficio, y gracia doble quitar el mal, y añadir el bien. Lo qual parece, casi lo es, señalando como con el dedo las palabras de nuestro verso: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos.* Como si dixera: No será como el rayo que destruyendo la ponçoña, deshaze al que la tiene. En la pena es al contrario, consumese el veneno del pecado, auyẽtanse los enemigos, que prouocaron, è incita-
16 ron a el, pero queda à saluo el mismo que los tenia, quitose la ponçoña sin menos cauarse la vida: *In misericordia tua viuificabis me, & perdes omnes qui tribulant animam meam:* A mis males daras la muerte, y la vida. Dos efectos que se siguen de las afliciones del mundo, que doliẽdo aprouechan. Son casi como las eladas de Março, que haziendo encoger los arboles, y meter por de dentro, sirue para que a su tiem-
po broten con mas fuerça y se hermosean con 17
mas abundancia de flores: aquel detener, que parecia daño, fue prouecho doble: *In misericordia tua disperdes omnes inimicos meos.*

Psal. 2. Vbi nos legimus Apprehẽdite diciplinã. Hier. trãslate. Adorate pure: & secundũ Lyram: Osculamini Filium.

Para lo qual notad, que adonde nosotros leemos: *Apprehendite disciplinam, & sperate in Domino:* Recebid el castigo, y esperad en el Señor, San Geronymo, conforme al Texto Hebreo, trasladò: *Adorate pure:* Adorad con pureza, y esperad en el Señor. Y dize Lyra, que en los Textos antiguos de los Hebreos dize: *Osculamini Filium:* Besad al hijo. Trata en aquel Psal-
mo del Reyno de Christo: y parece, que quiso 18
vsar del termino que se acostumbran con los Reyes, que es, besar la mano al hijo, como a Rey, quando os castiga: en otro Romance serà dezir, que entonces os haze mas merced: *Apprehendite disciplinam, & obsculamini Filium, adorate pure.* Tres diferentes translaciones en vna misma letra: de la suerte q̃ en nuestro tiempo vemos algunas imagines hechas con tal artificio, que representan dos, o tres figuras en vna misma tabla, claro està, que no es a caso, sino de intento, con muy grande arte, y cuyda-
do. Assi pienso yo q̃ fue artificio del Espiritu 19
Santo hablar en este lugar con tales palabras, que admitan tres sentidos: Recibid el castigo, Adorad con pureza, y besad las manos al hijo de Dios. Para dar a entender, que essas tres cosas son diferentes visos en vna sola tabla: porque recebir de grado el castigo quando Dios le embia, es besar la mano, y dar las gracias por la merced: y entrambas essas cosas juntas, son adorarle con pureza, reconociendo, que
es don, merced, y misericordia suya, lo que pa- 20
recia castigo.

Psal. 67. Felix aliter transtulit.

Notad mas otra cosa al mismo proposito, que donde nosotros leemos: *Prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum,* Felix trasladò del Hebreo: *Aggrauabit nos Deus salute nostra:* Será Dios pesado para con nosotros en nuestra salud: essa es la prosperidad del camino, si las pesadumbres son saludables, los trabajos siruen para bonança: con razon se llaman felicidad del Christiano, y buen temporal con que nauega viento a popa, a la patria celestial.

En el qual viaje, quando el Señor nos lleua 21
cargados de trabajos, merced es sin duda: La carga sirue de lastre para caminar con mas seguridad: y quando por el cõtrario da fin a las cuytas passadas, entõces nos aligera, y quiere que cõ menos carga caminemos mas a priessa.

sa. Es merced doble, pena que nos quita, bonã
ça en que nos pone, disminuyr la carga, y aña-
dir alas.

De lo vno, y lo otro da las gracias con en-
22 tera confiança nuestro Propheta, diziendo: *E-
duces de tribulatione animam meam:* Tu Señor me
escusaras de muchas afficciones: y aunque en
otras me vea muy apretado, me sacaras a paz
y a saluo, sin daño, ni lesion. Sacaras mi alma
de tribulacion, de dos maneras: preuiniendo-
me de antemano, para que no cayga y si caye-
re, ayudandome para que me leuãte: *Educes de
tribulatione animam meam.*

Y porque la tempestad de las afficciones, y
aprietos en que se hallaua Dauid, la causauan
23 sus enemigos los sequaces de Absalon, añade:
*Et in misericordia tua disperdes omnes inimicos
meos:* Destruyras en tu misericordia a todos
mis enemigos. Aludiendo, quiça a lo que Dios
prometio a Absalon, que seria enemigo de sus
enemigos. El mismo amparo promete por Za
charias, quando dize. Que amparará los suyos
como muralla de fuego al rededor. En razon
de muro defiende, y por ser de fuego abrasará
al que le pretendiere escalar. De manera, que
amparando a los de dentro, quema a los ene-
24 migos de fuera: *Viuificabis me, & perdes omnes
qui tribulant animam meam.* Y añade, que esto
sera en misericordia: *In misericordia tua disper-
des omnes inimicos meos.* Lo qual se puede en-
tender de dos maneras. La primera, que la mi
sericordia sea en orden al propio Dauid: De-
struyras a mis enemigos, por vsar cõmigo mas
entera misericordia. La segunda, es de Casio-
doro, interpretãdo esta misericordia en ordẽ
a los mismos enemigos, cuyas palabras son:
*In misericordia disperduntur inimici, quando com-
punctionis studio a sceleratis cogitationibus ab-
25 strahuntur.* De manera, que a la misericordia
no le da esse nombre, porque la vsa cõ el que
guarda, sino con el mismo a quien destruye.
Notando, que vnas vezes destruye en su justi
cia, otras en su misericordia. Quando castigã-
do los malos (segun merecẽ) los acaba de vna
vez, es destruyros en su justicia: pero en mise-
ricordia, quando sin acabarse ellos se acaban
sus culpas, quando los malos dexan de serlo,
mudando pensamientos, afectos, palabras, y
obras. En fin dexan de ser los que eran, y co-
miençan a ser otros, entonces se destruyen en
26 quanto malos: esto es, destruyrlos en su mise-
ricordia. De la manera, que vn soldado quan-
do se entra frayle, direys. Que buen soldado
perdio aqui el Rey, es modo de hablar for-
mal, como dizen los Logicos, no le perdio en
razon de su ser, sino en razon de ser soldado,
porque no se excercitara ya en las armas que
solia. Assi destruye, y pierde Dios algunas ve-
zes sus enemigos, en razon de tales, haziendo
que desistan del vando contrario, y se reduz- 27
gan a la parcialidad de sus sieruos. Es por cier
to buena doctrina esta de Casiodoro, y la pu-
do deprender de mi padre San Augustin, el
qual declarando aquella amenaza, que de par
te de Dios predicó el Propheta Ionas en la
ciudad de Niniue: *Adhuc quadraginta dies Nini-
ue subuertetur:* Dize, que al pie de la letra se cũ-
plio, que dentro de quarenta dias se destru-
yó, porque haziendo penitencia perecio a-
quella primera Niniue, no quanto a sus edifi-
cios, y ciudadanos, sino en quanto a sus mal-
dades, que en fin vino a ser otra que solia, y
esso fue destruyrla, no en justicia quitandole 28
todo su ser, sino en misericordia, mudandole
solamente el ser de malo en bueno. Lo mismo
pide aqui nuestro penitente, que destruya a
sus enemigos en misericordia, que reduzien-
dolos a virtud dexen de ser los que eran: *In mi
sericordia tua disperdes omnes inimicos meos.*

Exod. 23. Inimicus ero inimicis tuis & affligẽtes te affligam. Zacha. 2. Ego ero ei (ait dñs) murus ignis in circuitu.

Iona 3. August sup. illa verba, adhuc quadraginta dies Niniue subuertetur.

Discurso III. Sobre los mismos versos, treze, y catorze. De la excelencia, y dignidad de los sieruos de Dios.

PERDES *omnes qui tribulant animam
meam, quoniam ego seruus tuus
sum.* 1

Si vistes ya sacar de la carcel a
alguno por ser hidalgo, que no
puede estar preso por deudas, priuilegio de su
nobleza. Sabed, que tambien en la Republica
del cielo ay executorias cõ mil prerrogatiuas,
y excelencias, no fundadas en auer sido los a-
guelos leales vassallos del Rey de la tierra, si-
no en que ellos por sus personas lo sean del
Rey de los cielos. En fauor de los quales se se-
ñala Dios de suerte, que delante del no valen
otras razones, ni otros titulos: en solo este se
fundan los priuilegios, y fauores de todos sus
nobles: *Quoniam ego seruus tuus sum.* Alega Da-
uid, como titulo bastante para asegurarse, que
Dios saldra a reñir sus pendencias: *Perdes om-
nes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus
tuus sum.*

Y si os parece, que he començado baxo, cõ-
parando los sieruos de Dios a los hidalgos de
la tierra, bien podemos por ay subir a todo
lo que en ella se estima. Diuersos titulos ay en
las Republicas, Condes, Marqueses, Duques,
Principes, Grandes, Caualleros del Tuson,
Reyes, Emperadores, dignidades, cada qual 3
dellos

dellos tiene algunas prerrogatiuas tales, que
no las gozan otros: a los Condes mandan las
Leyes, que todos quiten el ſombrero (alome-
nos en algunos Reynos) a los titulos mayores
que les llaman Señoria: a los Grandes, que ſe
cubran ante ſu Rey: los del Tuſon, que en cier
to dia coman con el: a los Reyes, que ſe ſien-
ten en el banco de los Cardenales: el de Polo-
4 nia, que dé las vinageras al Papa en Capilla,
quando eſtá de Pontifical: el Rey de Francia,
que diga la Epiſtola, el Emperador el Euan-
gelio: ſon preheminencias de ſus titulos dife
rentes, pero en el cielo, ſolo eſte (que alega
nueſtro Propheta) ſe reſpecta, que es ſer ſier-
uo de Dios: *Quoniam ego ſeruus tuus ſum:* Vno ſo
lo, pero con eſta ventaja, que en el ſe cifran, y
contienen las prerrogatiuas de todos los titu-
los de la tierra.

Y ſi lo quereys ver claro, reparad, que los
Principes della en el primer renglon deſus le-
5 tras, ponen todas ſus grandezas. Carlos, por
la gracia de Dios, Emperador ſiempre Augu-
ſto, Rey de Romanos, y de Bohemia, &c. Y los
de Eſpaña, Rey de Caſtilla, de Leon, &c. Pero
los Papas, que ſon ſobre todos los Monarcas,
que ay, y puede auer en la tierra de que mane
Cur. Papa Seipsū ſeruū ſeruorū Dei appellat. ra comiençan: *Gregorius Epiſcopus ſeruus ſeruorũ*
Dei: Gregorio Obiſpo, ſieruo de los ſiernos de
Dios. No le faltauan titulos, que ponerſe, lo
menos es, ſer Rey de Romanos, y cõſagrador
6 de los Emperadores: bien pudiera dezir Mo-
narcha de la tierra, y Teſorero mayor del cie-
lo, de todo parece que ſe oluida, ſolo ſe nõbra
ſieruo de los ſieruos de Dios: el que manda a
todos ſe hõra de ſer ſieruo deſtos, porque ſon
los que priuan con aquel de quien el Papa es
oficial mayor en la tierra, ſon los titulados de
alla con mas pretrogatiuas y excelencias que
todos los que gozan los Principes de la tierra:
porque el miſmo Dios ſale a ſus cauſas. De
ſuerte, que ſe promete Dauid, que ſin duda le
ſacara deſus aprietos, y deſtruyra a ſus enemi-
7 gos, ſolo porque el es ſieruo ſuyo: *Educes de tri*
bulatione animam meam, &c. Et perdes omnes, qui
tribulant animam meam, quoniam ego ſeruus tuus
ſum.

Zacha. 2. Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in gloria ero in medio eius, vbi

Y aſsi en el lugar de Zacharias, que citamos
en el diſcurſo paſſado, prometiendo el Señor
de ſer como vn muro de llamas viuas en guar
da de ſu pueblo, que no le puede eſcalar ſin
abraſarſe el que lo emprendiere. Añade lue-
8 go: *Et in gloria ero medio eius.* Eſtaré en medio
del, como en gloria. Sabeys en que manera lo
entiendo. Quiſo dezir, que tal priuilegio, fa-
uor y amparo no le gozan todos, mas ſolamẽ-
te los que ponen a Dios por blaſon y honra,
en medio de ſus armas los que nada eſtiman,
ni precian mas. Al qual ſentido ayuda la traſ-

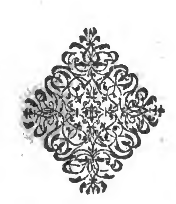
Theod. pro gloria legit gloriam.

lacion que ſigue Theodoreto en eſſe lugar, po
niendo la palabra, *Gloria*, en acuſatino: *In glo-*
ria ero in medio eius. Conforme a la primera
lectura, podemos dezir, que Dios eſtà como
en gloria, quando le damos lugar en el medio,
le apoſentamos en el coraçon: Y conforme a
la ſegunda, ſerá el ſentido, que Dios pueſto en
medio nos ſirue a noſotros de gloria y honra: 9
In gloriam ero in medio eius: Aludiendo qui-
ça a los eſcudos de armas en que ſe eſtampa
la nobleza de los linages y familias, donde oy-
remos algunas vezes, juntandoſe por caſa-
miento dos caſas Illuſtres, la diferencia que
ſuele auer ſobre quales ſe pondra a mano yz-
quierda, o derecha. Quando ſon mas de dos,
la pendencia es, quales yran en medio, lugar
reputado por el mas digno. Con el qual pen-
ſamiento el Rey nueſtro Señor Don Phelipe
Segundo deſte nombre, quando el año de mil 10
y quinientos y ſetenta y nueue, heredó, y to-
mò poſſeſsion del Reyno de Portugal, man-
dò, que las cinco quinas, diuiſa de aquel Rey- Luſitani Regni inſignia inter Caſtella, atque Aragonia ſtemma locantur.
no ſe puſieſſen en medio de las de Caſtilla, y
Aragon (agora fueſſe por ſer mayor que nin-
guno de los que ſu Mageſtad poſſeé, tomado
cada vno de por ſi: aora fauor particular que
quiſo hazer) poco importa para nueſtro in-
tento, de qualquiera ſuerte es prueua baſtan-
te, que el lugar del medio ſe tiene por auen-
tajado. Con eſte preſupueſto entra bien la
gloſſa de Theodoreto, en el lugar que truxi- 11
mos de Zacharias: *Ego ero eis murus ignis, & in* Theodoret. Zachar. c. 2.
gloriam ero in medio eius: El qual declara con eſ-
tas palabras: *Non ſolum ei omne robur ſuppedi-*
tabo, ſed illuſtrem, & admirabilem reddam, vt eius
gloria per omnem orbem terrarum peruagetur. Que
tiene que ver eſtar en medio para hazer illuſ-
tre ſu gloria por el mundo? En lo de atras
queda dicho: porque coſa clara es que eſtar
en medio, es como diuiſa mas inſigne de to-
do el eſcudo de armas que le ennobleze y illu 12
ſtra. Donde Dios tuuiere el lugar de en me-
dio, donde no ſe hallare coſa que mas ſe pre-
cie, donde le puſieren por diuiſa mas princi-
pal, y mas eſtimada, promete mas fauorable
amparo, y ſera muro de fuego, que les guarde
de todo peligro.

Quiça tiran al miſmo penſamiento aque-
llas palabras de los Cantares, *Pone me, vt ſigna-* Cant. 8.
culum ſupra cor tuum: Ponme a mi (dize Dios)
como ſello ſobre tu coraçon. Reparad en el
termino que vsò: Sello. No ſabeys, que es 12
donde andan eſtampadas las armas del lina- Concinit illud. Pau. 2. Corio 1 qui glorietur in domino glorietur.
ge? Si. Pues eſſo amoneſta el Señor, q̃ le tenga
mos a el por diuiſa mas eſtimada y principal.
Si a caſo ſe le juntaren otras, no del todo lo
prohibe, con tal que vayan en los quarteles de
los lados, y Dios en medio del eſcudo, como
honra

honra de todo: *Vt signaculum super cor tuum:*
Sello sobre el coraçon,es lo mismo que Zacha
rias dixo mas claro: *In gloriam ero in medio eius.*
En esse caso promete el mismo Señor(aquien
13 poneys en medio por estimarle mas) que os
pagará en la misma moneda,y con tanta ven-
taja,que el os pondra a vos en medio,y se ha-
rá a si mismo orla al rededor,en resguardo de
las armas. En vuestra defensa se hará vn muro
de fuego, donde quien pretendiere hazeros
mal, se abrasse primero que pueda llegaros:
Ego ero ei dicit Dominus murus ignis in circuitu,& in gloriam ero in medio eius. Dos cosas contrarias
son,estar en medio, y ser muralla,pero andan
juntas en este caso. Los que tratan de veras de
14 seruir a su Dios(como no tienen cosa que mas
estimen) le dan el mejor lugar en medio del
escudo de armas. Y por mostrar esse mismo
Señor,que les paga enla misma moneda,y que
tambien el no estima tanto a todo el restante
del mundo tanto,como á ellos, les da el lugar
del medio para defenderles,y ampararles:con
mas seguridad se haze muralla que le cerqué,
no de canteria,sino de fuego,donde se abras-
sen,y consuman quantos trataren de empecer
les. Y este es el titulo que nuestro Propheta
presenta a Dios en este verso: Tu destruyras a 15
los q̃ me persiguen, porq̃ yo soy tu sieruo, y a
los que de veras lo son, pones tu en medio,y
les sirues de muralla de fuego al rededor, que
queme, y abrasse a sus enemigos: *Perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.*

FINIS.



INDEX

AVTHORITATVM TRIVM VOLVMINVM HVIVS EXPLICATIONIS SEPTEM PSALMORVM

Pœnetentialium, in quo annotantur loca ſacræ Scripturæ, & quę aſſumuntur ex authoritate Eccleſiæ: Item, Philoſophorum, & Poëtarum loca, atq; etiam axiomata Philoſophorum, Medicorum, & Iuriſconſultorum, necnon Adagia Gręca, Latina, & Hiſpana, dicta quoque vel acta Principum ſeu Ducum, in vniuerſo opere contentorum.

Et in ordine verborum eſt ordo rerum.

Quæ pertinent ad ſacram Scripturam librorum prioritate: Singula verò ex reliquis Alphabetica calculatione ſunt digeſta.

Et quo maior ſit diſtintio, primo loco ponimus quæ pertinent ad primam operis partem, deinde quę ad duas ſequentes ſuo ordine.

Quid autem characteres indicent, ijs habes.

Pſ. Pſalmo. *v.* verſu. *d.* diſcurſu. *n.* numero marginis. *f.* folio. *p.* pagina. *a.* primera columna. *b.* ſegunda columna.

In prima huius operis parte citantur.

EX GENESI.

Ex Cap. 33.

Deut. 33. *Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas*, psal. 1. v. 8. d. 3. n. 20. & 21. p. 2. a. & b.

Ex Lib. Iudicum.

Ex Cap. 9.

IVdic. 9. *Nomina principum & seniorum*, dis. 3. proœm. n. 17. p. 2. b.

Ex Libris Regum.

Ex 1. Reg.

1 REg. 16. *Infatua quæso consilium Architophel.* psal. 3. v. 13. d. 2. n. 3. fol. 101. p. 1. b.

Ex 2. Reg.

2. Reg. 1. *Vxor Vria misit ad Dauid dicens: Concepi, & id forte ante fœtus animationem*, psal. 4. v. 6. d. 1 n. 9. fol. 129. p. 1. a.

2. Reg. 12. *Dixit Natan a Dauid: Transtulit Dominus peccatum tuum a te*, psal. 4. v. 4. d. 2. in tit. num. 18. fol. 116. pag. 1. b.

2. Reg. 12. *Itaque Dauid populum eius adducens serrauit, & circum egit super eum ferrata carpenta diuisitq; cultus, & traduxit in typum laterum, sicq; fecit vniuersis ciuitatibus filiorum Aamon, & reuersus est Dauid, & exercitus eius in Ierusalem*, psal. 1. v. 1. d. 2. n. 13. & 14. fol. 14. p. 2. b.

2. Reg. 16. *Dimitte eum vt maledicat Dominus enim præcepit ei, vt malediceret Dauid.* psal. 3. v. 11. & 12. d. 2. n. 4. f. 99. p. 1. b.

2. Reg. 23. *Ipsi est quasi tenerrimus ligni vermiculus*, psal. 3. ver. 8. dis. 2. num. 11. per errorem. 5. fol. 94. pag. 1. a.

Ex Lib. 3. Regum.

3. REgum. 3. *In ciuitatem Dauid, donec compleret Dauid ędificans domum suam, & domũ Domini, & muros Ierusalem*, psal. 4. v. 20. d. 1. n. 6. fol. 163. pag. 1. b.

3. Reg. 3. *Commota sunt quippe viscera eius*, psalm. 1. v. 1. d. 4. n. 10. f. 17. p. 2. a.

3. Reg. 4. *Disputauit super lignis a cedro, quę est in Libano, vsque ad hyssopum qui egreditur de pariete, de seruit de iumentis de volucribus, & de reptilibus, & de piscibus*, dis. 3. proœmial. num. 23. fol. 5. pag. 1. b.

Ex Lib. 4. Regum.

4. REg. 4. *Aser mihi adhuc vas, & illi respondit: Non habeo Etiq; oleum*, d. 6. proœ. n. 20. per errorem. 46. fol. 10. pag. 2. a.

4. Reg. 5. *Latrunculi Siriæ captiuam duxerunt de terra Israel puellam*, psal. 3. v. 3. d. 2. n. 5. fol. 92. pag. 2. b.

4. Reg. 5. *Vade, & laure septies*, psalm. 4. v. 3. d. 3. n. 1. fol. 12. pag. 1. b.

4. Reg. 19. *Scidit vestimenta sua, & opertus est saco, & misit Eliasim præpositum domus ad Esaiam Prophetam, hæc dicit Ezechias: Venerunt filij vsque ad partum, & vires non habet parturiens*, psal. 4. v. 3. d. 3. n. 5. & 6. f. 121. p. 2. a.

4. Reg. 19. *Expandit eas coram Domino*, psal. 3. v. 9. d. 2. n. 12. & 13. f. 96. p. 2. a. & b.

Lib. 1. Paralipom.

1. PAralip. 20. *Fecit super eos tribulos, & trabes, & ferrara carpenta transire, ita vt discarentur, & contererentur*, psalm. 1. v. 1. d. 2. n. 11. fol. 14. pag. 2. b.

Lib. Thobię.

TOb. 1. *Post tempestatem tranquillum facis, & post lacrymationem, & fletum exultationem infundis*, psalm. 1. vers. 9. disc. 2. num. 1. fol. 43. pag. 1. b.

Lib. Iudith.

IVdith. 14. *Intrate, & excitate illum, quoniam egressi mures de cauernis suis, ausi sunt prouocare nos ad prælium*, psalm. 4. vers. 7. dis. 2. num. 4. fol. 134. pag. 2. a.

Lib. Esther.

EStther. 7. *Si inueni gratiam coram oculis tuis, o Rex*, psal. 4. v. 12. d. 1. n. 14. f. 127. p. 1. b.

Lib. Iob.

IOb. 1. *Nisi in faciem benedixeris mihi*, psalm. 4. v. 5. d. 3. n. 14. fol. 127. pag. 1. b.

Ex Cap. 2.

Iob. 2. *Qui testa saniem radebit*, psal. 1. ver. 2. d. 3. n. 9. fol. 21. pag. 2. b.

Iob. 2. *Si bona suscepimus de manu Dei, mala autem quare non sustineamus*, psal. 2. v. 4. d. 2. n. 7. fol. 53. pag. 1. a.

Iob. 2. *Panis eius in vtero illius in fel conuertetur Aspidum intrinsecus diuitias quas deuorauit euomit*, psal. 3. v. 10. d. 2. n. 4. fol. 98. p. 1. a.

Ex Cap. 3.

Iob. 3. *Pereat dies in qua natus sum*, psal. 4. v. 6. d. 5. n. 18. fol. 134. pag. 2. a.

Iob. 3. *Expecto donec veniat immolatio mea*, psal. 1. v. 1. d. 3. n. 20. fol. 16. pag. 2. a. & b.

Iob. 3. *Post tempestatem tranquillum facis*, psal. 4. v. 11. dis. 5. n. 2. fol. 146. pag. 1. b.

Iob. 4. *Repletus multis miseriis*, psal. 1. v. 4. d. 2. n. 17. fol. 27. pag. 2. b.

Prouerbia.

Cantica.

Cant. 5. *Aperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium, disc. 3. proœmial. n. 33. & 34. per errorem. 51. & 52. f. 11, pag. 1. a.*

Cant. 7. *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum, psal. 3. v. 2. d. 3. n. 10. f. 82. p. 2. b.*

Cant. 7. *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum, psal. 4. v. 6 d. 5. n. 26. f. 133. p. 1. a.*

Cant. 7. *Nasus tuus sicut turris, psal. 3. v. 5. d. 3. n. 12. fol. 88. p. 1. b.*

Cant. 7. *Fulcite me floribus stipate me mali, quia amore langueo, psal. 3. v. 2. d. 3. n. 5. f. 82. p. 1. b.*

Cant. 8. *Fortis est vt mors dilectio, disc. 2. proœm. n. 21. fol. 3. p. 1. b.*

Ex lib. Sapientię.

SAp. 2. *Nullum sit pratum quod non pertranseat luxuriam nostra, psal. 2. v. 1. d. 3. n. 2. f. 48. p. 1. a.*

Sap. 4. *Iustus autem si morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit, dis. 4. proœm. n. 6. f. 8. p. 1. a.*

Sap. 4. *Senectus enim venerabilis est non diuturna, nec annorum numero computata cani autem sunt sensus hominis, & ætas senectutis via immaculata, psal. 1. v. 7. d. 3. n. 2. f. 38. p. 2. b.*

Sap. 4. *Consummatus in breui expleuit tempora multa senectus enim venerabilis est non diuturna, nec annorum numero computata cani autem sunt sensus hominis, & ætate senectutis vita immaculata, psal. 4. v. 12. d. 2. n. 18. f. 149. p. 1. a.*

Sap. 5. *Ambulauimus vias difficiles, psal. 2. v. 4. d. 4. n. 8. f. 55. p. 1. a.*

Sap. 7. *Primam vocem emmisi simile omnibus plorans, dis. 3. proœm. n. 47. per errorem. 50. f. 6. p. 2. a.*

Sap. 7. *Ipsi dedit mihi scientiam veram, vt sciam virtutis elementorum virtutes animalium, & diferentias virgultorum, & virtutes radicum, & quæcumque sunt absconditа didici, dis. 3. proœm. n. 13. fol. 4. pag. 2. a. & b.*

Sap. 9. *Adhuc inter manus habentes luctum aliam sibi assumpserunt cogitationem insipitæ, psal. 3. v. 5. d. 4. n. 4. f. 88. p. 2. b.*

Sap. 10. *Honestauit illum in laboribus, & compleuit labores illius, psal. 1. v. 6. d. 3. n. 13. f. 35. p. 1. b.*

Sap. 10. *Fuit illis in velamento diei, & in luce stellarum nocte. psal. 2. v. 10. d. 4. n. 12. f. 68. p. 1. a.*

Sap. 10. *Inimicos autem eorum demersit in mare. Ideò tulerunt iusti spolia, psal. 2. v. 2. d. 2. n. 3. fol. 49. pag. 2. a.*

Sap. 11. *Misereris omnium, quia omnia potes, psal. 1. v. 4. d. 3. n. 32. f. 30. p. 1. b.*

Sap. 12. *Tu autem Domine cum tranquilitate iudicas, psal. 1. v. 1. d. 3. n. 9. f. 16. p. 1. a.*

Ex lib. Ecclesiastici.

ECclef. 3. *Qui inscriptus est in indicijs teporem lenire iracundiam Domini, psal. 3. v. 6. d. 2. n. 1. & 2. f. 90. pag. 1. b.*

Ecclef. 5. *Ne dicas miseratio Domini magna est multitudinis peccatorum meorum miserebitur, psal. 2. v. 5. & 6. d. 2. n. 19. f. 57. p. 2. a*

Ecclef. 5. *Reliquit eum in manu consilij sui, psa. 1. v. 8. d. 2. n. 6. f. 40. p. 1. b.*

Ecclef. 7. *Fily descede ab iniquo, & deficient mala, abs te, psal. 1. v. 8. d. 3. n. 14. & 15. f. 41. p. 1. b.*

Ecclef. 7. *Nec aliges peccata duplicia, psal. 3. v. 18. d. 2. n. 4. & 5. f. 109. p. 1. a.*

Ecclef. 7. *Melior est dies mortis, die natiuitatis, psal. 1. v. 5. d. 2. n. 3. f. 32. p. 1. a.*

Ecclef. 7. *Inueni quod fecerit Deus hominem rectum, psal. 4. v. 3. d. 4. n. 9. f. 122. p. 1. b.*

Ecclef. 8. *Quasi Luna plena in diebus suis lucet, psal. 3. vers. 14. & 15. disc. 3. num. 9. per errorem. 8. pag. 1. a.*

Ecclef. 17. *Ostendere illis magnalia operum suorum, d. 3. proœm. n. 13. f. 4. p. 2. a.*

Ecclef. 24. *Flores mei fructus honoris, & honestatis ego mater pulchræ dilectionis, & timoris, & magnitudinis, psal. 1. v. 7. d. 2. n. 10. f. 33. p. 1. a.*

Ecclef. 25. *Qui timet Deum firmabitur in illo, & non flectetur continebit illum, & non confundetur, psal. 3 v. 8. d. 2. n. 5. & 6. f. 93. p. 2. b.*

Ecclef. 15. *Non est speciosa laus in ore peccatoris, psa. 4. v. 10. d. 1. n. 41. f. 158. p. 1. a.*

Ecclef. 21. *Quasi a facie colubri fuge peccatum, psal. 4. v. 10. d. 1. n. 9. f. 141. p. 2. a.*

Ecclef. 27. *Leo venationi insidiatur semper, sic peccata operantibus iniquitatem, psalm. 2. v. 9. d 2. n. 5. f. 62. pag. 1. a.*

Ecclef. 30. *Deus fecit hominem rectum, psal. 4. v. 11. d. 2. n. 10. f. 144. p. 2. a.*

Ecclef. 31. *Beatus vir qui post aurum non abijt, nec sperauit in pecuniæ thesauris, fecit enim mirabilia in vita sua, psalm. 2. vers. 10. dis. 3. num. 20. fol. 67. pag. 1. a.*

Ecclef. 48. *Qui inscriptus est in indicijs temporum lenire iracundiam Domini, psal. 3. v. 17. d. 4. n. 2. f. 107. pag. 1. b.*

Ecclef. 51. *Liberasti me secundum magnitudinem misericordiæ nominis tui à rugientibus preparatis ad escam, & de manibus quærentium animam meam à portis tribulationum quæ circundederunt me, psal. 4. v. 6. d. 5. n. 34. f. 133. p. 1. b.*

Esaias.

ESai. 38. in cantico Ecclesiæ: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ, dis. 1. proœm. n. 16. f. 2. p. 1. a.*

Esai. 1. *Filios enutriui, & exaltaui, psal. 1. v. 1. d. 2. n. 9. fol. 14. p. 2. a. & n. 25. f. 15. p. 2. a.*

Esai. 3. *Dicite iusto quoniam bene, psal. 2. v. 4 d. 2. n. 16. fol. 53. p. 2. a.*

Esai. 30. *Erunt oculi tui videntes preceptorem tuum, psal. 4. v. 14. d. 3. n. 8. & 9. f. 155. p. 1. b.*

Ieremias.

Trēn. Ieremias.

Ezechiel Propheta.

Daniel.

Oseæ.

Ioel.

Amos.

Nahum.

Abacuch.

Sophonias.

Aggeus.

Zacharias.

Malachias.

Lib. 1. Machabæorum.

1. Mach.

1. Machab. 3. *Aperuit ærarium, & dedit stipendia exercitus in annum*, psalm.2. ver.52. d.2. n.7. f.73. pag.1. a.

1. Machab. 6. *Refulsit Sol in clipeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis, & fortitudo gentium dissipata est*, psal.1. v.1. d.5. n.14. f.18. p.2. b.

Lib. 2. Machabæorum.

2. Machab. 8. *Fœdus initum est inter Hebræos, & Romanos*, psal.1. v.3. d.4. n.13. & 14 f.26. pag.5. b.

2. Machab. 12. *Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt a peccatis soluantur*, psal.1. v.9. d.2. n.5. f.43. p.2. a.

Euang. Matth.

Matth. 5. *Aperiens os suum docebat, eos dicens: Beati pauperes*, psalm.2. d.5. in tit. num.3. f.45. pag.2. b.

Matth. 5. *Beati pauperes spiritu*, psal.4. v.11. d.5. n.11. fol.146. p.2. b.

Matth. 5. *Beati pacifici quoniam ipsi possidebunt terram*, psal.3. 18. d.2. n.9. f.109. p.1. b.

Matth. 15. *Cani Domine, & catuli comedunt de micis, quæ cadunt de mensa Domini sui*, psal.4. n.15. d 2. n.3. f.157. p.2. a.

Matth. 6 *Te autem faciente eleemosyna nesciat dextra tua quid faciat*, psal.3. v.9. d.2. n.5. f.96. p.1. a.

Matth. 6. *Adueniat Regnum tuum*, psal.3. v.14. & 15. d.4. n.11. f.104. p.2. b.

Matth. 6. *Demitte nobis debita nostra*, psalm.4. v.10. d.2. n 4. f.14. p.2. b.

Matth. 6. *Lucerna corporis tui est oculus tuus, si autem oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit, si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit*. psal.2. v.10. d.2. n.22. fol.65. p.2. a.

Matth. 7. *Nolite dare sanctum canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos*, psal.3. v.5. d.3. n.4. fol.88. p.1. a.

Matth. 7. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos & iniustos*, psal.2. v.10. d.3. n.5. f.66. p.1. b.

Matth. 8. *Multa pati a senioribus*, dis.3. proœm. n.18. fol.5. p.1. a.

Matth. 8. *Porro homines mirati sunt dicentes, quia venti, & mare obediunt ei*, psal. 4. v.11. d.5. n.2. f.146. pag.1. b.

Matth. 8. *Imperauit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna*, psal.4. v.55. d.5. num.3. fol.146. pag.5. a.

Matth. 9. *Dixit intra se si tetigero tantum fimbriam vestimenti eius salua ero*, psal.3. v.57. d.3. n.8. & 9. fol.117. p.2. a.

Matth. 10. *Quod dico vobis in tenebris dicite in lumine, & quod in aure auditis prædicate super tecta*, psal. 4 v.13. d.3. n.10. f.53. p.1. a. & b.

Matth. 11. *Confiteor tibi pater Domine cœli, & terræ*, psal.1. v.5. d.1. n.11. f.31. p.1. a.

Matth. 12. *Inuenit eam vacantem scopis mundatam*, d.2. proœm. n.30. f.3. p.2. b.

Matth. 12. *Tunc vadit, & assumit septem spiritus nequiores se, & intrantes habitant ibi*, psal.3. v.20. & 21. d.1. n.3. f.112. p.1. a.

Matth. 1 . *Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro*, psal.2. v.7. d.1. n.5. f.58. p.1. a.

Matth. 13. *Vendit omnia quæ habet, & emit agrum illum*, psal. 4. v.17. d.2. n.15. f.160. p.5. b.

Matth. 13. *Alligate ea in fasciculos ad comburendum*, psal.1. v.8. d.4. n.17. f.42. p.2. b.

Matth. 23. *Lampades nostræ extinguuntur*, psal.1. v.5. d.2. n.32. f.33. p.2. a.

Matth. 16. *Abneget semetipsum*, dis.2. proœm. n.22. f.3. pag.1. b.

Matth. 16. *Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur animæ vero suæ*, psal.4. v.17. d.2. n.10. fol.160. p.1. b.

Matth. 16. *Tibi dabo claues Regni Cœlorum*, dis. 4. proœm. n.8. f 8. p.1. a.

Matth. 16. *Sedebitis super sedes iudicantes duodecim*, psal.1. v.1. d.3. n.6. f.16. p.1. a.

Matth. 19. *Non legistis quia qui fecit ab initio hominem masculum, & fœminam fecit eos dixit: propter hanc relinquit homo patrem, & matrem, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna quos ergo Deus coniunxit homo non separet*, psal.4. v.6. d.1. n.14. fol.529. p.1. b.

Matth. 20. *Hi nouissimi vna hora fecerunt*, dis.1. in tit. psal.5. n.15. f.12. p.1. b.

Matth. 20. *Ecce ascendimus Hierosolymam at ipsi nihil horum intellexerunt*, psal.4. v.10. d.2. n.9. f.142. pag.1. a.

Matth. 21. *Pater familias qui plantauit vineam sæpe circumdedit eam, & ædificauit in ea turrim, vt inimici a longe prospicerentur, & propulsarentur*, psal.1. v.8. d.3. n.3. f.40. p 2. b.

Matth. 21. *Ite in castellum, quod contra vos est*, psal.3. v.15. & 12. d.1. n.3. f.98. p.2. b. & psal.4. v.4. d.1. n.5. f.122. p.2. a.

Matth. 21. *Malos male perdet*, psal.3. v.18. d.3. n.2 fol.190. p.2. b.

Matth. 22. *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet & Prophetæ*, psal.3. v.14. & 15. d.4. n. 4. f.104. pag.2. b.

Matth. 23. *Super cathedram Moysi sederunt scribæ & pharisæi, quæ dicunt vobis facite, non quæ faciunt*, psalmo 4. vers.54. discurs. 3. numero. 3. fol. 155. pag.1. a.

Matth. 25. *Hædos autem a sinistris statuit*, psal.1. v.1. d.3. n.19. f.16. p.2. a.

Matt. 21. *Principes sacerdotum, & seniores populi*, d.3. proœm. n.18. f.5. p.1. a.

Matth. 27. *Peccaui tradens sanguinem iusti huius*,

Ioan.1.

Acta Apostolorum.

Ad Roman.

1. Ad Corinth.

2. Ad Corinth.

Epistola ad Galat.

Epistola ad Ephesios.

Epist ad Philip.

Epist. ad Colossen.

1. Epist. ad Thessal.

1. AD Thess. 2. *Non coronabitur, nisi qui legitima certauerit, psal.* 1. *ver.* 6. *dis.* 2. *num.* 10. *& 11. fol.* 35. *pag.* 1. *b*

1. Ad Thess. 4. *Vt quieti sitis, & vestrum negotium agatis, psal.* 1. *ver.* 2. *dis.* 4. *num.* 14. *per errorem.* 15. *fol.* 23. *pag.* 1. *a*

1. ad Timothæum.

2. AD Timotheum. 4. *Reposita est mihi corona iustitiæ, psalm.* 2. *ver.* 13. *dis.* 3. *num.* 14. *fol.* 75. *pag.* 1. *b*

2. ad Timothæum.

2. AD Timoth. 4. *Reposita est mihi corona iustitiæ quam reddet mihi Dominus, psalm.* 4. *ver.* 12. *dis.* 2. *num.* 10. *fol.* 148. *pag.* 2. *a & b*

Epist. ad Titum.

AD Tit. 3. *Cum autem benignitas, & humanitas apparuerit Saluatoris nostri Dei, psal.* 4. *ver.* 19. *& 20. d.* 1. *n.* 12. *fol.* 163. *pag.* 2. *a*

Epist. ad Hebręos.

AD Heb. 9. *Si enim sanguis hircorum, & taurorū, & cinis vituli aspersus inquinatos sanctificat, quanta magis sanguis Christi, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, psal.* 4. *ver.* 8. *dis.* 1. *n.* 14. *fol.* 136. *pag.* 2. *a*

Ad Heb. 9. *Sine sanguinis effusione non fit remissio. psal.* 4. *ver.* 13. *dis.* 1. *num.* 15. *fol.* 150. *p.* 2. *a*

Ad Heb. 10. *Quanto magis putatis deteriora mereri suplitia, qui filium Dei conculcauerit, & sanguinem testamenti pollutum dixerit, psalm.* 2. *ver.* 7. *dis.* 1. *num.* 7. *fol.* 58. *p.* 1. *a*

Ad Heb. 12. *Deponentes omne pondus, & circunstans nos peccatum, psal.* 3. *ver.* 4. *dis.* 3. *num.* 9. *fol.* 86. *pag.* 2. *a*

1. Petri.

1. PEtri. 1. *Secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem per Christum in hæreditatem incorruptibilem, psal.* 4. *ver.* 1. *& 2. dis.* 1. *n.* 13. *fol.* 118. *pag.* 2. *a*

1. Petri. 3. *Viri quasi infirmiori vasculo mulieribus impertientes honorem, psalm.* 1. *ver.* 4. *dis.* 2. *num.* 11. *fol.* 27. *pag.* 2. *a*

1. Petri. 4. *Si quis loquitur quasi sermones Dei, psal.* 2. *ver.* 1. *dis.* 4. *num.* 11. *fol.* 17. *pag.* 2. *b*

1. Petri. 5. *Aduersarius vester diabolus circuit quærens, quem deuoret, psal.* 2. *ver.* 10. *dis.* 3. *num.* 17. *fol.* 67. *pag.* 1. *a*

2. Petri.

2. PEtri. 1. *Spiritu sancto inspirati locuti sunt sancti homines Dei, psal.* 4. *ver.* 14. *dis.* 2. *nu.* 3. *f.* 154. *pag.* 2. *a*

2. Petri. 3. *Nouissima hora est, psal.* 4. *dis.* 1. *in titu. num.* 14. *fol.* 116. *pag.* 1. *a*

Canon. Iacobi.

IAcobi. 5. *Ex ipso ore procedit benedictio, & maledictio, psalm.* 2. *ver.* 3. *discur.* 2. *numer.* 9. *fol.* 51. *pag.* 2. *a*

Iacobi. 4. *Purificate corda duplices animo, psal.* 3. *v.* 18. *d.* 2. *n.* 4. *f.* 103. *p.* 1. *a*

Iacobi. 2. *Agite nunc diuites, plorate vlulantes. Et infra: Epulati estis super terram, & in luxurijs enutristis corda vestra, psal.* 2. *ver.* 11. *dis.* 4. *num.* 11. *fol.* 71. *p.* 1. *b*

1. Ioan,

1. IOan. 2. *Filioli nouissima hora est, dis.* 1. *in tit.* 1. *psal. num.* 11. *fol.* 12. *pag.* 1. *b*

1. Ioan. 3. *In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli, psalm.* 4. *ver.* 10. *dis.* 3. *num.* 14. *fol.* 143. *pag.* 1. *a*

1. Ioan. 3. *Qui viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo. psal.* 4. *ver.* 1. *& 2. d.* 1. *n.* 4. *fol.* 118. *p.* 1. *a*

Apocalypsis.

APocalyp. 1. *Oculi eius tanquam flamma ignis (& infra) Facies eius sicut Sol lucet in virtute sua, psal.* 2. *ver.* 5. *& 6. d.* 1. *n.* 5. *f.* 55. *p.* 2. *b*

Apocal. 7. *Ex ore eius gladius acutus ex vtraque parte exibat, psal.* 3. *v.* 1. *d.* 2. *n.* 18. *f.* 80. *p.* 2. *b*

Apocal. 3. *Viginti quatuor seniores sedentes, & in capitibus eorum coronæ aureæ habentes singuli phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum dicentes: Fecisti nos Deo nostro Regnum, & regnabimus super terram, psal.* 3. *v.* 17. *d.* 3. *n.* 3 *fol.* 107. *p.* 1. *a. & b*

Apocal. 5. *Agnus qui occisus est, psal.* 1. *ver.* 1. *d.* 3. *n.* 13. *fol.* 16. *p.* 2. *a*

Apocal. 5. *Agnus qui occisus est ab origine mundi, psal.* 4. *v.* 17. *d.* 3. *n.* 9. *f.* 160. *p.* 2. *b*

Apocal. 5. *Vicit leo de Tribu Iuda, psal.* 1. *v.* 1. *d.* 3. *n.* 17. *fol.* 16. *p.* 2. *a*

Apocal. 6. *Ab ira agni. Et supra. Et dicent montibus, & petris cadite super nos, psal.* 1. *v.* 1. *d.* 3. *n.* 9. *& 10. f.* 16. *p.* 1. *a*

Apocal. 7. *Lauauerunt stolas suas, & dealbauerunt eas in sanguine agni, psal.* 4. *v.* 8. *d.* 3. *n.* 2. *fol.* 137. *pag.* 2. *a*

Apocal. 8. *Et factum est silentium in cœlo, quasi media hora (& infra) Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli, psal.* 3. *v.* 17. *d.* 3. *n.* 3. *f.* 107. *p.* 1. *a. & b*

Apocal. 8.

Finis Bibliæ.

Quæ assumuntur ex auctoritate Ecclesiæ.

Finis eorum quæ ab Ecclesia authoritate assumuntur.

Quę assumuntur ex Philosophis adnotantur.

A.

B.

C.

D.

E.

Lico-

L.

M.

P.

S.

T.

POETÆ.

Alciatus in Emblemate de incorruptio iudice.

Cur residens? quia mente grauis decet esse quieta, psal.1. vers.1. d.3. n.5. f.15. p.2. b.

Alciatus.

Cætera mutescunt coriumque silebit ouile.
Si confecta lupi timpana pelle sonent, psal.1. v.1. d.3. n.15. f.16. p.1. b.
Idem appellat Reges iecur Reipub. psal.1. v.4. d.3. n.3. fol.28. p.2. b.
Idem de maledicentia volens annotare Archilachium mala lingua examen apum depingit, psal.2. v.3. d.2. num.14. f.51. p.2. b.
Idem in Emblemate de capra lac emulsum euerterte emultario conculcato in symbolum sua perditionis, psal.2. v.7. d.1. n.6. f.58. p.1. a.
Idem in Emblemate de amore, & morte refert vtrumque in eodem diuersorio noctu cubasse, & ante lucem surgentes pharetras errore permutasse, psal.3. v.2. n.7. fol.81. p.2. b.

Idem in Emblemate.

Cuspide Hector.
Qui totius hostes viceras ante suos, psal.1. v.3. d.3. n.35. fol.30. p.1. b.

Idem Alciatus in Emblemate de capra catulum lupi lactante.

Mea me post vbera pascet, psalm. 2. v. 4. d.2. n.11. f.53. pag.1. b.

Idem Alciat. in Embl.

Luuarem noctis, vt speculum canit inspicit orbem.
Seq. videns alium credit inesse canem.
Et latrat frustraq. agitur vox irrita ventis.
Et pergit cursus surda Diana suos, psal.3. v.14. & 15. d.3. n.7. f.103. p.1. b.

Ausonis.

Sapientis haud est bis in eodem labier, psal.3. v.5. d.4. num.10. f.89. p.1. a.

Ioannes Campanus.

Decipienti me Dij malefaxint.
Primera Parte.

Faxitq. bene si bis idem deceperit, psal.3. v.5. d.4. n.12. fol.89. p.1. b.

Iuuenalis.

Te putat ille sua captum nidore colina.
Ne male coniectat, psalm.3. v.11. & 12. d.3. n.4 fol.99. p.2. a.

Incertus Autor ex quo Alciati Emblema edidicit.

Lacto lupum vberibus proprijs non sponte, sed orsus.
Me demens adegit pastor, vt id faciam:
In me rursus erit fera, postquam creuerit ex me.
Natura haud vnquam vertitur officijs, psal.3. v.20. & 21. d.2. n.8. f.112. p.2. a.

Horatius.

Horatius fabulam de Leone refert, qui se finxit infirmum, vt a cæteris animantibus inuiseretur, quos ingressos interficiens comedebat.
Sola vulpes, inquit, vestigia cerno.
Omnia te aduersum spectantia nulla retrorsum, psal.2. v.1. d.3. n.15. & 16. f.48. p.2.

Horatius in Odis.

Impube corpus quale posset impia molire Thracum pectore, psal.3. v.18. d.2. n.7. fol.109. p.1. b.

Horatius.

Mors vltima linea rerum, dis.1. proœm. n.23. f.3. p.2. a.

Horatius.

Ridetur corda qui sæpe aberrat eadem, psal.3. v.5. d.4. num.11. f.89. p...b.

Horatius.

Gratia cum nymphis geminisque sororibus audet.
Lucre nuda choros.
Que vno trasladò assi.
La gracia con las Nimphas i
Y con las dos hermanas Emelisas,
Se atreuia a entrar en dança compitiendo,
Aunque ellas con arreo, ella desnuda, psal.1. v.11. & 12. d.3. n.5. & 6. f.99. p.2. a.

Lucanus.

Signa paret aquilas, & pila manantia pilis, psal.3. v.2. d.3. n.8. f.82. p.2. a.

Martialis.

Furor est ne moriare mori, ps.4. v.18. d.2. n.5. f.162. p.1. a

Axio-

Axiomata Philosophorum.

Axiomata Medicorum.

Axiomata Theologorum.

Axiomata Iurisconsultorum.

Adagia Latina, Græca, & Hispana.

Quę assumuntur ex dictis, vel factis Imperatorum, Regum, seu Ducum.

Finis Index Locorum Primæ Partis.

INDEX

INDEX DE LOS LVGARES

DE LA SAGRADA ESCRITVRA, DE LA SEGVNDA Parte de los Pſalmos Penitenciales.

Lib.2.Regum.

Lib.3.Regum.

Lib.4.Regum.

Lib.4.Esdræ.

Lib.Esther.

Lib.Iob.

Lib.Psalmorum.

Lib. Prouerbiorum.

Lib Ecclesiastes.

Lib.Canticorum.

Cant·

Lib. Sapientię,

Lib. Ecclesiastici.

Lib. Esaię Prophetæ.

Item:

Lib. Ieremiæ Prophetæ.

Lib. Thrænorum Ieremiæ.

Lib. Baruch Prophetæ.

Lib. Ezechielis Prophetæ.

Lib. Danielis Prophetę.

Lib. Oseæ Prophetę.

OSeæ.1. *Congregabunt filij Iuda, & filij Israel pariter, & ponent sibimet caput vnum, fol.* 108. *pag.*1.*b. n.*37. *&* 38.

Oseæ.2. *Propter hoc ecce ego lactabo eam, fol.*17.*p.*1.*b. num.*62.

Oseæ.4. *Sicut vaca lasciuiens declinauit Israel, & nunc pascet eos Dominus quasi agnum, in latitudine, fo.*17. *pag.*2.*b. n.*70.

Item: *Respondebique mihi tras iustitia mea tum placitum tempus aduenerit, fol.*113. *p.*2. *b.n.* 39.

Oseæ.11. *In funiculis Adam traham eos: ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum, declinaui ad eos, vt vescerentur, fol.*17. *p.*1. *a. n.*54.

Oseę.13. *Morsus tuus ero inferne, fol.*32. *pag.*1. *b. num.* 35.

Item: *Sicut fumus de fumario, fol.* 49. *p.*2. *b. n.*9.

Oseę.14. *Conuertentur sedentes in vmbra eius viuent tritico, & memoriale eius sicut vinum Libani, fol.*15. *p.*2. *a. n.*4. *& fol.*17. *p.*1. *a. n.* 52.

Item: *Ego quasi ros, & Israel germinauit quasi lilium, fol.*67. *p.*1.*a.n.*30. *& eod. fol. n.* 40.

Item: *Erum petra dix eius, vt Libanum & ibunt rami eius, fol.*102. *p.*1.*b. n.*19.

Item: *Tolite vobiscum verba, & conuertimini ad Dominum, & dicite ei: Omnem aufer iniquitatem, & accipe bonum, & reddemus vitulos labiorum nostrorum, fol.*105.*p.*1. *b. n.*30

Lib. Ioelis Prophetæ.

IOel. 2. *Vniuersa in suum iurauerunt creatorem, fol.*64. *p.*2. *b. n.*23.

Item: *Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma, fol.*124. *p.*1.*a. n.*27.

Ioel.3. *In illa die stillabunt montes dulcedinem, fol.*109. *pag.*1. *a. n.*1.

Item: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi, fol.*126. *pag.*1. *a. n.*32.

Item: *Fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum, fol.*129. *p.*1.*a. n.*28.

Lib. Amos Prophetę.

AMos.5. *Qui vocat aquas maris, & infundit eas super terram, fol.*100. *p.*1.*b. n.*16.

Amos.9. *In die illa suscitabo tabernaculum Dauid, quod cecidit & reedificabo aperturas murorum eius, fol.*81. *p.*1.*a n.*6. *& fol.*84. *p.*2. *b. n.*10.

Item: *Edificauit vt cælum Ascensionem suam, & fasciculum suum super terra n fandauit, eod. fol. & pag. num.*7.

Item: *Nunquid non vt filij Æthiopum vos estis mihi filij Israel, fol.*86.*p.*2.*b.n.*29.

Lib. Ionæ Prophetæ.

IOnæ.2. *Preparauit Dominus piscem grandem, vt deglutiret Ionam, fol.*31.*p.*2.*a.n.*18.

Item: *Ascendit pandens iter ad eos, fol.*37. *p.*2.*a num.* 2.

Lib. Abacuc Prophetæ.

ABac. 1. *Et facies hominis, quasi pisces maris, fol.*29. *p.*1.*a. n.*15.

Item: *Ipse de Regibus triumphauit, fol.*75. *pag.*2. *num.*12.

Abac.2. *Si moram fecerit expecta eum, quia non tardabit, fol.*73. *p.*2. *b. n.*23.

Abac.3. *Et cornua in manibus eius ibi abscondita est fortitudo eius, fol.*32. *p.*2. *b. n.*46.

Lib. Sophoniæ Prophetæ.

SOphon.2. *Onocratulus & eritius in liminibus eius fol.*23. *p.*2.*a. n.*6.

Sophon.3. *Vt seruiant ei numero vno, fol.*108. *p.*1. *b. num.* 36.

Lib. Aggæi Prophetæ.

AGgæi.2. *Nunquid iam semen in germine est, & adhuc vinea, & ficus, & malo granatum, & lignum oliuæ non floruit ex die isto benedicam, fol.*130. *p.*2. *b. n.*5.

Lib. Zachariæ Prophetæ.

ZAchar.3. *Exultabo in Deo Iesu meo, fol.*82. *p.*2. *num.* 34.

Item: *Ecce ego mitto seruum meum Orientem, fol.* 98. *pag.*1. *a. n.*7.

Item: *Ego calaui sculptura eius, fol.* 98. *pag.* 1. *b. num.* 10.

Zachar.4. *Super lapidem vnum septem oculi sunt, ecce ego cælabo sculpturam eius, ait Dominus omnipotens, & auferam iniquitatem terræ illius in die vna, fol.*30. *p.*1.*b.n.*45.

Item: *Videbunt lapidem stanneum in manu Zorobabel, fol.*108. *p.*2.*b.n.*50.

Zachar. 9. *Frumentum electorum, fol.* 20. *pag.*1. *a. num.* 119.

Item: *Lapides sancti voluentur super terram, fol.*78. *pag.*1.*b. n.*37.

Item: *Auferam sanguinem eius de ore eius, & relinquetur etiam ipse Deo nostro, & erit quasi dux in Iuda, & Aaron quasi Iebuseus, fol.*107. *p.*1. *b. num.*19.

Zachar.12. *In illa die ponam duces Iuda sicut camino ignis, fol.*78. *p.*2. *a. n.*43.

Lib.

Lib. Malachiæ Prophetæ.

Lib. 1. Machabæorum.

Lib. Euangelij sancti Matthei

Lib. Euangelij sancti Marci.

Lib. Euangelij sancti Lucæ.

Euangelium Ioannis.

Incipit Lib. Actuum Apostolor.

Epist. sancti Pauli ad Romanos.

Epist.1. ad Corinthios.

Epist. 2. ad Corint.

Epist. ad Galatas.

Epist. ad Ephes.

Epist. ad Philipenses.

Epist. ad Colos.

Epist. 1. ad Timot.

Epist. ad Titum.

Epist. ad Hebræos.

Epist. Canon. sancti Iacobi.

Item

Epist.1. Canon santi Petri.

Epist. 2. sancti Petri.

Epist. Can.1. sancti Ioannis.

Lib. Apocal. S.Ioannis Apostoli.

Quæ assumuntur ex authoritate Ecclesiæ.

Quæ assumuntur ex Philosophis.

A.

C.

D.

E.

H.

I.

L.

M.

O.

P.

Pierius

Quę assumuntur ex Poetis.

Pruden-

Quæ Assumuntur ex Historiographis.

c 4 Ioraib

Quæ assumuntur ex Medicis.

Quæ assumuntur ex Iurisconsultis.

Dicta & facta Regum, & Principum.

A.

C.

INDEX DE LOS LVGARES
DE LA SAGRADA ESCRITVRA DE LA Tercera Parte de los Psalmos Penitenciales.

Iob

EX LIBRO PSALMORVM.

EX LIBRO PROVERBIORVM.

Spiritus

QVÆ ASSVMVNTVR EX Authoritate Ecclesie.

QVÆ ASSVMVNTVR EX Philosophis.

Quę assumuntur ex Poetis.

Axiomata ex varijs scientijs.

Adagia Latinorum.

Adagia Hispanorum, & Lusitanorum.

LOS hechos y dichos señalados de Principes y Capitanes, que se citan en esta Tercera Parte, se hallaran en la Tabla de las cosas notables, en la letra que comiençan sus nombres.

Finis Index Locorum Tertię Partis.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES, QVE SE CONTIENEN EN TODAS
Las tres partes de la declaracion de los Psalmos Penitentiales, començando de la primera parte, y acabada, prosigue de las otras por orden.

La, ps, *denota psalmo, la,* v, *verso, la,* d, *discurso, la,* n, *numero de la margen. la,* f, *folio. la,* p, *que esta despues del, pagina. la,* a, *la primera coluna, y la,* b, *la segunda.*

PRIMERA PARTE.

Quando

B

de sus vicios, ni desuiarse dellos encienden pebetes, ibid, nu. 15. pag. 2. a

Quan gran necio se pueda llamar el pecador que despues de perdonado, torna vna y muchas vezes a los mesmos pecados, ps. 3. v. 5. dis. 4. per totum fol. 88. pag. 2. a

El que assi cae en los mesmos pecados, es semejante a la mariposa, que cree mas a su antojo, que a la experiencia, ibidem nume. 20. fol. 89. pag. 2. a

Pecador es vn nouicio del infierno, que esta en el año de Aprobacion de lo que alla ha de padecer: en pecado en cierta manera comiença a experimentar algo dello desde aqui, ps. 3. v. 6 d. 2. n. 6. f. 90. pag. 2. a

Que barruntos puede auer de que vn pecador este deputado para el infierno, o que no permanecera en aquel triste estado, ibidem numero 8.

Despues de caer en el pecado queda impossibilitado a salir del por sus proprias fuerças, ps. 3. v. 13. d. 2. n. 11. fol. 102. pag. 1. b

Que ay pecador bueno, y pecador malo, y qual sea cada vno, psalm. 3. vers. 18. dis. 3. per totum, fol. 109. pag. 2. b.

Pecadores, y malos son jumentos, que lleuan la carga, que el demonio les pone, o por mejor dezir, ellos mismos se ponen con sus manos, psal. 2. v. 4. d. 3 fol. 53. pag. 2. b

Vicio proprio de gente perdida ser censores rigurosos de los buenos, ps. 3. vers. 20. d. 3. nu. 2. fol. 112. pag. 2. b

Quan grandes desuios haga vn pecador que esta entregado a algũ vicio, y que de artificios sean menester para hazerle caer en la cuenta, ps. 4. d. 2. in tit. n. 6. fol. 116. pag. 2. a

Quan grandes temores, y assombros trayga consigo vn pecador, aunque nadie le espante, ps. 4. vers. 4. d. 3. per totum. fol. 123. pag. 2. a

Correspondeles muy mayor pena en el infierno por auerse apartado de Dios, que por auer se llegado desordenadamente a las criaturas, ps. 4. v. 5. dis. 2. n. 4 fol. 126. pag. 2. a

Pecador que se aprouecha mal de los regalos de Dios, y no se enmienda con sus açotes, es como faxa de lienço podrida, psal. 4. vers. 18 dis. 3 n. 6. fol. 162. pag. 2. b

Pecados. Vide in verbo, Vicio, & in verbo Pecador.

Tienen dos caras, con vna piden ser castigados, y con la otra ser perdonados, psal. 1. v. 2. d. 2, n. 7. fol. 20. pag. 2.

Tienen dos daños: vnos ser agrauios contra Dios, y otro ser llaga del alma, ibidem. n. 8. fol. 21. pag. 1. a

Pecados no se pagan propriamente, sino per donanse, psalm. 2. vers. 1. disc. 2. num. 2. fol. 47. pag. 2. a. y b

Cada pecado tẽdra el dia del juyzio su deuisa, que le declare, para mas confusion del pecador, ibidem, dis. 3. n. 5. fol. 48. pag. 1. a

Todos los pecados dexã algun rastro y señal de si aunque sea de solo el pensamiento, ibidem.

Pecado mortal se comete quando se buelue la cara a las criaturas, y las espaldas a Dios, ps. 2. v. v. 1. d. 3. n. 17. fol. 48. pag. 2. b

Llamase con gran propriedad espinas por la gran congoxa, que causan en vn alma, psalm. 2. vers. 4. dis. 1. n. 8. fol. 52. pag. 2. a

Pecado cometido con esperança de alcançar perdon, menos graue es que el que no va con ella, ps. 2. vers. 5. dis. 3. nu 19. fol. 57. pag. 2. a

Pecado, aunque no tuuiera otro daño sino menoscabar nuestras obras, y quitarle el merecimiento, era muy gran mal, psalm. 2. vers. 7. d. 2. num. 8. fol. 58. pag. 2. a

Cada vez que hazemos vn pecado mortal, hazemos concierto de ser de Satanas, ps. 3. vers. 3. dis 2 num. 3 fol. 84. pag. 2. b

Pecado vna vez consentido se señorea de nosotros, y nos auassalla, psal. 3. vers. 4. dis. 2. num. 8. y 9. fol. 85. pag. 1. a

Quan gran carga, y peso trayga consigo el pecado, psal. 3. vers. 4. dis. 3. per totum, fol. 86. pag. 1. a

Quan gran necedad sea tornar vna y muchas vezes a caer en los mesmos pecados despues de perdonados, psal. 3. vers. 4. dis. 5. per totum, fol. 88 pag. 2. b

No ay cosa que cause afrenta, sino el pecado, ps. 3. v. 8. d. 3. n. 5. fol. 94. pag. 1. b

Aunque no fuera por la ofensa de Dios, es caro por las costas y disgustos, que consigo trae, ps. 3. v. 10. d. 2. num. 4. fol. 98. pag. 1. a

Pecados aun despues de vencidos, y arrojados del alma la pretenden inquietar por mil maneras, ps. 3. v. 19. d. 2. n. 19. f. 111. pag. 2. a

Qual sea mayor pecado, el que hizo Dauid, o el que haze otro alguno mouido con su exemplo, psalm. 4. dis. 2. in titul. numero 9. fol. 116. pag. 2. b

Pecado es tan gran mal, que todos los otros en su comparacion, no lo son, psalm. 4. v. 1. d. 1. n. 8. fol. 118. pag. 1. b

Dexa tan malas hezes, y olor, que al mismo que le cometio, causa horror, y dessea mil vezes ser labado, ps. 4. v. 3. d. 1. n. 3. y 4. fol. 120. pag. 2. a, y d. 2. per totum.

Pecados deshonestos tienen entre los otros vicios dos cosas en particular, ibidem num. 4. fol. 121. pag. 1. a

Pecado causa grandes miedos y assombros en el que le cometio, psal. 4. v. 4. d. 3. nu. 6. fol. 123. pag. 2. b

Por muchos, que cause contra la criatura, son

Qual

T

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Primera Parte.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DE LA SEGVNDA PARTE.

A

vnos

B

Su

Criaturas

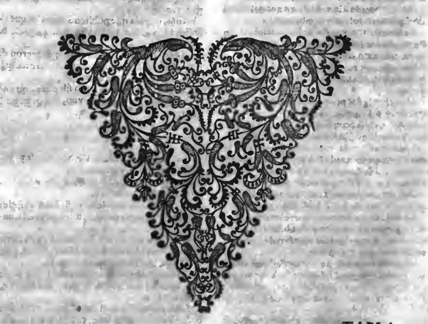
Encubre-

Ha si-

S

Porque

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Segunda parte.



TABLA

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DE LA TERCERA PARTE.

Por-

D

Fenix,

L

M

Otra

R

S

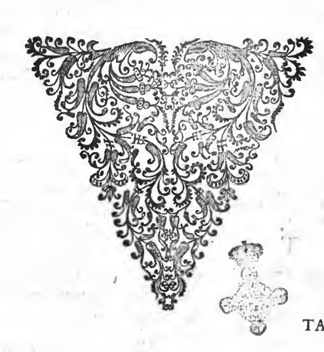
Ningun

T

V

X

Fin de la Tabla de las cosas Notables de la Tercera parte.



TABLA

TABLA DE LAS TRES PARTES, DE LA DECLARACION DE LOS SIETE PSALMOS PENITENCIALES (aplicando lo que en ellas se trata a los Euangelios, y las Festiuidades que la Iglesia celebra) para comodidad de los Predicadores.

AL LECTOR.



OR La mohina que yo recibo, quando en los libros por donde estudio, no puedo hallar las cosas que la Tabla reza, en el lugar donde ella los remite: juzgo a buen barruntar; lo que otros podran tener contra mi, si huuiere el mismo defecto en esta. Y para escaparme del; Malaya la pluma, o quiça su dueño; he procurado a costa de mi diligencia, atajar este daño. El medio que para ello tome ha sido harto penoso y de no poco tiempo de ocupacion: pero en fin el mas eficaz, que yo supe imaginar, para que no aya yerros en las remissiones, y fue que despues de acabada de hazer esta Tabla, lo tome entre manos segunda vez, y començando dende la primera citacion hasta la postrera, vna por vna; las fuy recorriendo todas, buscando lo que cada vna reza en el lugar que alega: con esto auiendo algunos yerros (como de hecho los huuo) fuerça es auerlos yo encontrado primero que los otros que huuieren de leer despues. Y como traygo mas delante de los ojos las cosas que el libro trata, no fue para mi de tanta costa enmendarlos, como lo serà para los que entrassen ayunos de lo que el libro contiene. Con esta traça pienso que se me pudieron escapar pocos yerros, o quiça ninguno: la qual diligencia, fue mas importante, para lo que toca en particular a la primera parte de esta declaracion de los Psalmos Penitenciales; en la qual, alego el Psalmo, el Verso, el discurso, el numero de la margen, y el Folio. Y aduierto, que si algun folio, o numero de la margen va errado pongo el numero, y folio verdadero que ha de ser, y luego añado por errorem, otro numero. Y assi se seguira vn prouecho no pequeño, que si a caso huuiesse toda via alguna citacion errada de versos, o discursos se podria echar luego de ver por el folio que se alega: como los plateros, que para assegurarse, si vn peso esta bueno, le passan de vna balança a otra, a ver si entrambas medidas dize bien.

Y assi pienso que queda todo remediado para hallarse con mucha certeza lo que se buscare. Pero si algun yerro que a caso se me huuiesse passado por alto, digo agora generalmente para todos los yerros que ay, o pueda auer, dos cosas. La primera, quanto toca al Verso, o discurso, que la Tabla alega, que no se fien del Titulo que esta en lo alto de cada plana porque alguna vez podria estar trastocado, o errado: lo cierto, es boluer la hoja a tras a mirar el principio del discurso, que en el leeran con certeza el verso, y el discurso, que es. La segunda cosa que aduierto es, quanto a los numeros de la margen, que la regla dellos es, que cada discurso comiença con numero, vno prosiguiendo los numeros por orden hasta la fin del discurso. Con esta aduertencia, aunque el impressor aya errado los numeros los puede enmendar de coro el que tuuiere el libro, y hallara al punto lo que busca: porque la Tabla corresponde a los numeros verdaderos, y no a los errados: esto es en quanto a la primera parte.

En lo que toca a la Segunda, y Tercera parte de esta obra no ay variedad, ni cosa necessaria, de aduertir; en las quales la Tabla alega el folio, y el numero de la margen, y no otra cosa.

Y ponemos a cada Tomo su Tabla de por si. Porque si alguno quisiere aprouecharse dellas repartiendolas en tres años, pueda sin confusion, siruiendose vn año de la primera, y despues de las otras sin predicar lo mismo. Y tambien por essa causa he procurado hazerlas copiosas: de suerte que aya muchos pensamientos en cada sermon, y puedan dos y tres predicar, estudiando por esta Tabla, sin encontrarse en las cosas, los vnos con los otros. Yo confiesso de mis pocas fuerças y poco talento, que me han costado las Tablas casi tanto trabajo como el mismo libro: pero ya que yo me canse desseo que sea de algun prouecho para escusar el cansancio, de quien dellas se huuiere de aprouechar.

RATIO ORDINIS.



VAE sequuntur remissiones tã de Festis, & solemnitatibus, earũq; communibus, quam de Aduentu, & quadragesima, &c. pertinent, ad primã partẽ huius Operis. Qua explicita incipient, quæ ex Secunda: Vltimo autem loco, quæ ex Tertia sacris concionibus aplicantur.

Initium vero facimus ex Festiuitate omnium Sanctorum, quia, quamuis videatur vltima totius anni (quã scilicet singulorum celebritates sub vno communi sanctorum omnium nomine concluduntur) tamen ab illa die (prima nempe mensis Nouembris, atq; initio hyemalis temporis) mayori populi concursu incipiunt Conciones in Ecclesijs frequentari: Maxime cum festiuitates per menses distribuamus; hæc autem non in vltima mensis die, sed in prima contingat.

Incalce demum reperies quasdam remissiones pro Concionibus anacephalis videlicet pro susceptione habitus, vel professione in aliqua Religione emittenda. Item pro Missæ noua celebratione: a quæ pro exæquijs defunctorum.

Quid autem characteres indicent, ijs habes.

ps. *psalmo*, v. *versu*, d. *discursu*, n. *numero marginis*, f. *folio*, p. *pagina*, a, *prima columna*, b, *segunda*.

DE SANCTORVM FESTIVITATIBVS

INDEX.

MENSE NOVEMBRIS,

Pro Festo Omnium Sanctorum.

Videns Iesus turbas ascendit in montem, Mathæi. Cap. 5.



Beati

Beati qui persequutionem patiuntur. Psal. 3. vers. 11. d. 4. prope finem a numer. 10. fol. 101. p. 1. a Vbi reponitur illud August. *Inferior non est, qui quãuis corpore multa sustineat in terra, tamen corde fixus in cœlo est*. Atque etiam eodem psalmo, & vers. disc. 2. per totum. fol. 99. pagin. a. Item eodem. psal. ver. 8. disc 2. per totum, fol. 93. p. 1. a. Nec non psal. 1. ver. 6. disc. 2. à num. 5 & deinceps. fol. 34. pagin. 2. b

Beati pauperes spiritu. Esto es pobres de viento. Vide psal. 4. v. 11. disc. 5. numer. 11. fol. 146. p. 2 b. Bonam exagerationem.

Beati qui lugent. Vide plura de lachrimis eodem psal. 1. v. 6. d. 3. per totum, fol. 3·. pag. 2. b. Vide etiam ps. 3. v. 9. d. 1. à num. 6. fol. 95. pa. 1. a. notando propter quid debeamus lugere, vel non lugere. De quo vide plura in festo Magdalenæ, ibidem. *Lachrimis cœpit rigare*.

Beati pauperes. Que las riquezas nos desuian de Dios, lo dize san Augustin: *Illa me tenebant longe a te quæ non essent, si non essent in te*. Por esso las compara Christo a las espinas; no a las que ay derechas, sino a vnas arqueadas, que no lastiman al entrar, pero al salir sacan el pellejo, y la sangre al q̃ se quisiere desasir, psal. 1. v. 4. disc. 1. a num. 4. & deinceps, fol. 26. pa. 2. a. Item cor amans terrena putrescit, ps. 3. v. 5. d. 3. a. n. 1. vsque ad 3. fol. 87. pa. 2. b. De fallacia bonorũ seculi huius, vide psal. 3. v. 5. disc. 4. num. 21. f. 89 pag. 2. b.

Beati pauperes spiritu. Que lo quieren ser porque de ningunos bienes de la tierra se satisfacen sino de solo Dios, psal. 2. v. 14. d. 2. per totum, f. 76. pag. 2. b.

Beati mites. Que la mansedumbre y blandura, es mas fuerte que la dureza, ps. 3. v. 18. d. 2. per totum, fol. 108. p. 2. b. & eod. psal. 3. vers 14. d. 2. per totum, fol. 102. pag. 2. b. & discurs. 3. per totum, fol. 103. pagin. 2. a.

Beati pauperes spiritu, & qui persecutionem patiuntur. Lo segundo, ayuda a lo prometo, porque padecer trabajos en la vida, es medio para aborrecerla a ella y sus cosas, y ser pobres de espiritu: vnde Augustin. *Turbatur mundus, & amatur: quid si tranquillus esset?* ps. 3. v. 10. dis. 2. a n. 9 & deinceps fol. 98. pagin. 2. b.

Vide etiam, de hoc festo expositionem verborum D. Augustin. illis verbis: *Floribus tuis nec rosæ, nec lilia desunt*, psal. 4 vet. 8. d. 3. num. 4. & 5. f. 137 pag. 2. a.

Quoniam ipsi consolabuntur. Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum. Et illud *Año de nieues, año de bienes* *Respicite & leuate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra* ps. 3. v. 6. d. 2. a num. 9 &. 10 & deinceps, fol. 90. pag. 2. b. Vnde: *Sub pedibus eius opus lapides Zapherini: alias lateris Zapherini*, dis. 1. proemial. num. 11. f. 1. pag. 2. a. Consolabuntur. Vide Primera Parte. & psal. 4. v. 15. d. 1. a numer. 1·. fol. 156. p. 2. b. Et il idem disc. 2. per totum, fol. 157. pagin. 1. b. Item eodem psal. 4 v. 15 disc. 2 per totum, fol. 15· pag. 2. b.

Beati qui lugent. O por sus culpas, o por verse ausentes de Dios, y de la patria celestial, y que no lesse ar tal bien quando falta, y no entristecerse por su ausencia, est quodam modo, vitiũ indicibile, psal. 1. v. 3. d. 4. vsque ad medium, se t præcipue, n. 6. fol. 25. pag. 2. a. Item. psal. 3. circa tit. d. 1. n 15. fo. 78. pagin. 1. a

Beati qui lugent. Truecase todo en el passage deste siglo al otro, psal. 1. v. 1. d. 3. a. num. 17. & deinceps fol. ·2. pagin. 1. a.

Ipsi consolabuntur, psa. 2. v. 14 d. 2. a num ·. vsque ad. 4. &. dis. 2. a numer. 2. vsque ad 6. fol. 75, p. 2.

Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam. Vide psal. 4. ver. 3. dis. 4. per totum, maxime a n. 3. f. 122. pag. 1.

Item beati pacifici. Vide psal. 3. v. 15. dis. 2 &. 3. per totum, fol. 102. pagina 1. a & fol. 103. p. 2. a Item eodem psal. 3. v. 1·. d. 2. per totum, & d. 3. n 9. fol. 108. pagin. 2. b.

Beati mundo corde. Dauid dixo: *Gloriamini omnes recti corde*, y por ventura, es lo mismo coraçon derecho, y coraçon limpio; quia scilicet virtutibus rectificatur: vnde en el lenguage Hebreo las virtudes se llaman (rectitudines) eodem psal. 2. v. 15. d. 2. n. 5. fol. 76. pag. 1. a. Et quadrat autoritas Gregorij: Per ossa virtutis intelligũtur quibus anima sustẽtatur alligata, ps. 1. v. 2. d. 1. num. 2. fol. 19. p. 2. a. Vide etiam ps. 4. v. 11. d. 2. per totum, fo 1. 144. p. 1. a. Deinde quia cor ad terrã inclitum putrescit, sit consequens vt idẽ sit mundum cor, & rectum cor. Putruerat enim cor tuum in terra (inquit August.) De quo vide ps. 3. ver. 5. d. 3 n. 1. & 2. fol. 87. pag. 2. b.

Item. Quia animus afficitur earum rerum qualitatibus in quas propendet, & sic si inclinatur ad terram inficitur, & fœdatur, & per consequẽs idem erit cor rectum, & cor mundum. De quo vide psal. 2. v. 11. d. 2. per totum, fol. 68. pag. 2 .b maxime num. 8. ibi. *Primus homo de terra terrenus*, & num. ·. ex sententia Aristo. *Quod debet sentire album, & nigrum, neutrum ipsorum sit aptum potentia vtrunque*, & sic omnia que dicuntur in illo versu: *Gloriamini omnes recti corde*, quadrant pro hac beatitudine. psal. 2. v. 14. d. 2. per totum. f 75. p. 2. a

Beati mundo corde. Vide ibi. *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum*, & psal. 4. v. 11. d. 2. & 3. per totum, f. 14·. pag. 1. a. & p. 2. b.

Beati mundo corde. Qual sea el coraçon limpio, o inmundo, vide psal. 2. v. 11. d. 4. ferè per totum, sed præcipue a num. 11. fol. 70. pagina. 2. a. Iaco. 4. Purificate corda duplices animo.

Beati pauperes spiritu. Vide psalm. 2 v. 10. disc. 3. nu. 20. fol. 67. pa. 1. a, dum exponitur illud Eccle

Pro sancto Martino Episcopo Turonensi.

Nemo accendit lucernam. Lucæ.11.

Pro sancta Cecilia.

Pro sancto Andrea Apostolo.

DECEMBER.

De Conceptione Virginis.

DE hac Festiuitate habes plura psal. 4. vers. 6. dis. 1. 2. 3. & 4. Sed præcipue discur. 5. per totum ibid. fol. 131. pagina. 2. a. Vide etiam in festo Natiuitatis, & Anuntiationis Beatæ Virginis.

Pro santo Thoma Apostolo. *Ioannis* 10.

EN su fiesta se pone Euangelio donde se dizē sus faltas, porque despues de la enmienda, truecan condiciones, y la penitencia es plazer del pesar, y pesar del plazer, dis. 2. proœ. n. à. nu. 16. vsq; infinem, fol. 1. 2.

Item. Porque la penitencia haze dela ponçoña triaca, y de las culpas remedio de ellos, psal. 1. vers. 2. dis. 2. per totum fol. 20. pag. 2. a.

Venit Iesus ianuis clausis. Lo que auia de ser causa para que Dios no le buscasse, que es ser pecador, esso le mueue para sanarle, psal. 3. ver. 5 disc. 2 à numer. 2. & deinceps, fol. 87. p. 1. b. Itē busca tambien a los que estan en pecado, porque no se de vazio de se sus misericordias psal 4. vers. 4. dis. 2. per totum, ibi. Secundum magnā misericordiā tuam. fol. 119 pag. 1. a.

Infer digitum tuum huc. El seotido del tacto le ordeno naturaleza, para que en tocandonos algo contrario, nos duela, y nos prouea mos del remedio, y por esso estēdido por todo el cuerpo: Y Christo al cōtrario, quiso que el tocarle a el fuesse el remedio del que tocaua, psalm. 2. vers. 13. dis. 3. à numer. 4. vsque ad. 11. fol. 74. pag. 2. a.

Infer digitum. Metiole Dios tanbien la mano en las entrañas de Thome. psal. 1. vers. 3. dis. 2. num. 3. fol. 23. pag. 2. b.

Dominus meus, & Deus meus. Porque no acaba la razon, psal. 1. vers. 3. dis. 3. per totum, fol. 24. pag. 1. b.

Ianuis clausis. Intus in anima Deus nostram, salutem operatur, & nobis loquitur interiori loquutione, psal. 4. ver. 9. dis. 2. per totum. fol. 139. pag 1. b. Et ibid. vers. 13. dis. 2. à num. 1. vsque ad 1 fol. 150. pag. 2. b.

Infer digitum tuum huc. Algunas vezes se haze mas fauor al pecador, despues que se conuierte que antes que pecasse, pues santo Thomas aqui ya es de a latere, psal. 2. vers. 12. disc. 2. à num. 1. vsque ad numer. 3. fol. 73 pag. 2. b. Y por esso entre otras causas ay particular gozo en el cielo quando vn pecador hazē penitencia. De quo vide multa psal. 4. vers. 9. discur. 3. per totum, fol. 139. pagina. 2. b.

Dominus meus & Deus meus. Parece que con las manos toma possession, y con la boca le pregona y publica por suyo: Porque possessioni bus & non nudis pactis rerum dominia nobis acquiruntur; *Beatus populus cuius Dominus Deus eius*, psal. 3. vers. 2. disc. 4. à num. 7. vsque ad decimum, fol. 83. pag. 1. b. ibi: *Confirmasti super me manum tuam*.

Dominus meus. Que de presto dà la buelta Señal que los que antes abraçaron la virtud, aunque tropiecen, se leuantan presto, y tambien Dios les fauorece con particulares ayudas, psal. 4 ver. 7. disc. 3. à. numer. 1. vsque ad num. 6. fol. 135. pag. 1. b.

Venit Iesus. Que sin el las amonestaciones de los otros Apostoles no eran de efeto, que quando Dios habla se le rinde, y derrite el alma, psal. 4. ver. 9. dis. 2. fol. 139. pag. 1. b. ibi: *Dic animæ meæ salus tua ego sum, &c*. Porque qualquier otro que lo diga sin ti no sera de efeto.

Dominus meus. Aqui se ve los efectos, que causa la presencia de Dios, que parece nuestra alma como la flor que llaman Tornasol, que se buelue a el quando de nueuo parece, psal. 1. vers. 4 discurs. 2. à num. 15. & deinceps, fol. 28. pagin. 1. b Vnde Exodi. 32. dicitur; *Audiuit populus sermonem hunc, & luxerunt scilicet Dei ausentiam*.

Thomas non erat cum eis quando venit Iesus. Quam proficua sit Iustorum societas, & è contra, psal mo. 1. vers. 8. disc. 3. num 14. & deinceps fol. 41. pag. 1. b. ibi. *Discedite à me, qui operamini iniquitatem*. Et psal. 2. ver. 12. dis. 1. à. numero. 3. vsque ad. 7. fol 72. pagin. 1. b. ibi; *Maxillas eorum constringe: qui non aproximant ad te*. Vide etiam Dominicam in Albis, vbi habetur hoc idem Euangelium.

Pro sancto Stephano Proto martyr.

SIcut agnos inter lupos. Que se truecan las fuerças en el Emisferio del otro siglo, y los que aca solian ser corderos se bueluen Leones, y los Leones, o Lobos, cabritos, iuxta illud Euā gelij; *Hædos autem à sinistris*. De quo vide, ps. 1. vers. 1. disc. 3. à numero. 3. vsque ad 23. fol. 15. pagin. 2. a.

Lapides illi dulces fuerunt. En que manera, o porque hallo dulces las piedras, psalm. 3. vers. 18. discur. 2. à. numer. 13. & de inceps, fol. 109. pag. 2. a.

Relinquetur vobis domus vestra deserta. A la mala vida se sigue mala muerte, y tales son ordinariamente las acciones del que muere, quales solian ser las de quando viuo, psalm. 3 vers. 5. dis. 2. à. num. 24. & de inceps, à. fol. 33. pag. 1. a.

Quo-



Pro S. Ioanne Euangelista.
Ioan. vltimo.

Iuan de priuilegio, siendo amado del que libremente ama lo que quiere. Item (vt ibidem dicitur ex Arist.) *sine amore non contingit diu viuere*, si Christo empleaua su amor en Iuan, quodam modo ex illo amore viuebat, & sic a Ioane videtur aliquid vitæ accepisse: eo tamen modo, quo ista de Deo, vt ab homine, & non vt Deus, possunt dici. Como el manjar del cuerpo me da vida, aunque yo pudiera dexar este, y tomar otro. Ergo si etiam amore viuimus, licet libere amemus: se puede sin metafora llamar mi vida, a la persona que amamos; & sic Ioanes aliquo modo vita Christi. Vide ps. 4. v. 11. d. 5. a. n. 6. &. 7. f. 146. pag. 1. a.

Hic autem quid? Muy justa cosa es, que el prelado dessee agradar a Dios, no solo por su proprio bien, sino tambien porque agraden, y sea auentajadas en el biē sus ouejas. Vnde Dauid: *Spiritu principali confirma me*. Addit statim: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur*. De quo vide ibi, psal. 4. ver. 14. discurso. 1. fol. 155. pag. 2. b.

IANVARIVS.

Pro Diuo Sebastiano.

LAs saetas, señal exterior de lo que en el alma auia lo de la Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum*, y luego. *Vt signaculum super brachium*, id est, en la banda del braço, que alli està escrito lo que ay en el coraçon. Et de sagittis vide multa, psa. 3. ve. 2. d. 2. 3. &. 4. Y si como alli se dize: Las armas de la Esposa son saetas, puede dezir San Sebastian: *Ego stigmata Domini e mea porto in corpore meo*, como San Pablo dixo: *Domini mei*. De suerte que san Sebastian sea Rey de armas de la Esposa, ibid. d. 3. a. nu. 11. & deinceps fol. 82. pag. 2. a.

Conuersio D. Pauli.

POrque en su fiesta se recuentan sus males passados, vide supra mense Decembris in festo sancti Thomæ Apostoli: *Cur eius durities in Fide recancetur*. Vtribique enim conueniunt rationes eædem.

Item, que ya entonces le traya Dios en ojeo para caçarle, iuxta illud Augustini. *Circumuolitabat me Domine a longe misericordia tua*, psa. 2. ver. 15. d. 2. à num. 4. fol. 74. pa. 1. a. Item illud: In manibus meis suscepi te. De quo vide psal. 1. v. 2. d. 3. f. 21. pag. 2. b. núm. 11.

Spirans minarum ac cædis in discipulos Domini. Quando mas cautiuo le tenia el demonio, le saco Dios de sus vñas. dis. proœm. 3. à. num. 61. per errorem, 59. & de inceps fol. 7. p. 1. b.

Durum est tibi contra stimulum calcitrare. Que Dauid tambien pinta a Dios con sus espuelas, ibi: Dum configitur spina, ps. 2. v. 4. d. 3. à. n. 10. vsque ad 14. fol. 54. pag. 1. a.

Saule quid me persequeris? Con rayos y truenos le rindio el Señor. Vide ibidem a num. 14. & deinceps. Et eodem psalmo ibi: *In chamo & freno maxillas eorum constringe, qui non aproximant ad te*. vers. 12. discurso. 2 per totum, fol. 72 pag. 2. b.

Saule quid me persequeris? Que lastima a Dios en los ojos quien haze agrauio a sus sieruos, psal. 3. v. 9. discur. 2. num. 10. & deinceps fol. 96. pag. 2. a.

Tremens dixit. De la tribulacion, y miedo de vn pecador, vide ibi: *Anima mea turbata est valde*, psal. 1. v. 3. d. 1. f. 23. pag. 2. b. Et eodem ps. 1. v. 10. d. 2. por totum, sed maxime a num. 14. & deinceps, fol. 44. pa. 1. a.

Circumfulsit eum lux de Cœlo. Como rodeandole, y buscando algun resquicio por donde entrar al alma, psalm. 2. v. 13. d. 3. numer. 10. & 11. fol. 75. pa. 1. a.

Circumfulsit eum lux. Que la luz suele ser la primera prenda que Dios emplea en la conuersion de vn pecador. Vi de late de luce, psal. 2. v. 10. d. 2. per totum, fol. 64. pa. 2. a. atque etiam eodem psal. 2. circa titulum, disc. 2. per totum. fol. 46. pag. 1. a.

Puedense contraponer las dos palabras. Primero dixo: *Spirans minarum*, despues *Tremens circumfulsit eum lux de Cœlo*. Porque la colera es fuego escuro con el humo. De quo vide psa. 1. v. 1. d. 2. f. 14. pag. 1. a. E contrario verò, el miedo es frio y temblor. De quo vide multa, & bona eodem psa. 1. v. 2. d. 1. à. n. 14. &. deinceps, fol. 20. pa. 1. a.

Y se puede dezir que este frio fue para templar el ardor, y fuego con que Saulo venia: y essa claridad para alumbrar las tinieblas, y humo del fuego que venia soplando.

Spirans minarum. La colera es fuego escuro. Vide etiam psal. 4. ver. 9. discur. 3. numero, 10 fol. 140, pag. 2. a. Vbi exponitur locus Iob. 41. *De naribus eius procedit fumus, sicut olla succensa, &c.*

Tremens ac stupens cecidit in terram. Vide psal. 4 ver. 3. d. 2. num. 7. fol. 134. p. 2. b. dum. ex ponuntur illa verba, *Spiritu labiorum suorum interficiet impium*.

Item psal. 3. ver. 2. discur. 4. à numero. 17. fol. 83 pag. 2. b. que esta cayda, o golpe de Dios, fue confirmarle por vaso de eleccion, y para memoria y auiso.

Vide etiam de Paulo, ps. 2. v. 9. d. 3. n. 11. fol. 63 pa. 1. b. circa illa verba ad Galat. 1. *Quando placuit ei qui me segregrauit ex vtero matris*. Quadrat quia item, Circunfulsit eum lux de cœlo:

Notando

Accepit eum Simeon in vlnis. De laudibus ſenectutis, vide pſ.1.v.7.d.2.per tot. f. 38. p. 1. b.

Vt ſisterent eum Domino Porque le llama mas ſeñor que Dios, o otro nombre de los muchos que quadran a Dios,pſal. 1. ver. 4. d.3. per totum, fol. 24. p. 1. b.

Pro ſancta Agata.

SI licet homini dimittere vxorem. Biue aquam de ciſterna tua. Prou. 5. De quo vide pſa.1. v.6.d.2. a. n.14.f.35.pa.1.b.Item pſ.3. v.7.d.1.n. 7.dum exponitur ſententia Caiet. f.91.p.1.b. Caſados ſignificados por parra,y alamo,y las obligaciones dél, y della, pſ. 1. v. 4. d. 2. a. num. 10. fol. 27. pag. 2. a.

El primer Cura que aſiſtiò a los caſamientos, fue Dios, & conciliantur dua loca curioſe , vide pſalm.4.v.6.d.1.a.num.12. & deinceps fol,129. pag. 1. a.

Sunt eunuchi qui ſe caſtrauerunt propter Regnum Cœlorum, pſal. 4.circa tit. d. 3. per totum,fol.117. pag. 2. a. & pſalm 3. ver. 7. d. 2. per totum,fol. 92. pag. 2. a.

Pro S Mathia Apoſtolo.

VEnite ad me omnes. No pide Dios mas que ſer buſcado, que como la fuente que quien acude da agua a cada qual ſegun el vaſo, y diſpoſicion que lleua, pſ. 5. ver. vlt. d. 2. fere per totum,f.114.p.1.b.ante pſalm.1.& d. 6. procem. a num. 27. per errorem. 44. & deinceps fol. 10. pag. 2. a.

Omnes. Deus qui diues eſt in miſericordia. Item, cuius nomen eſt, el dador, vide pſal. 2. ver. 12. nu.8.fol.73.p.1.a.& pſ. 4. v.1.d. 2.per totum,ſed præcipue a nu. 8. fol. 119. p. 1, a.

Qui laboratis, Tres dias de trabajos baſtardos,naturales, y legitimos:y quales ſon los que Dios conſuela con la eſperança del premio, pſal. 1. ver. 6. diſcur. 2. a. numero 5. & deinceps fol.34. pag. 2. b.

Ego reficiam vos. Et in hac vita Deus ſuos reficit, & conſolatur, pſ. 4. v.15.d.2.per totum,fol.157. pag.1.b.& eodem pſal.4. v.13. d. 2. per totum, fol.150.pag 2.b.& eod.pſal.ver.9. d.2. fol. 139. pag. 1. b.

Onus meum leue. Por el contrario el de Satanas peſadiſsimo con dos peſos , natural y poſtiço, pſ.3 v.4.d.3.a.num.1.f.86.p.1 a.& ibi. d. 1. nu. 2. fol. 85.p.1.b.& ibidem,d. 2. num. 8. f.86. p.1.a. Item pſalm.2.v. 4.d.1.num.6.fol.52.p.2.a. ibid. Item, *Onus meum leue.* Por lo poco que nos pide Dios y mucho que promete, pſalm. 2. v.13.d.2.a num.1.fol. 74. pag. 1. a.

Et onus meum leue. Carga dixo,y no cargas en plural:quoniam lex eſt amoris,amor vero ex multis præceptis vnum facit, timor ex vno multa. Vnde Gen. 3. *Mulier ex vno præcepto multa facit: Non comedetis, neque contingetis eum Dominus nibi dixerit de tactu*: pero el amor cifra toda la ley de Dios en la palabra, *Ama,* de la qual vide pſ. 2. ver. 14. & 15. diſ. 4. a. num. 4. & deinceps fol. 104.pag.1.b. Vide etiam in feſto S. Franciſci, menſe Octobris.

MENSE MARTII.

De Angelo Cuſtode vide in feſto Archangeli Michaelis Septembris menſe.

Pro feſto ſancti Ioſephi ſponſi Virginis.

ANgelus Domini apparuit in ſomnis Ioſepho. Aqui quadran bien las palabras de Dauid. pſal. 1. ver. 3. fol. 23. pag. 1. b. *Anima mea turbata eſt valde ſed tu Domine vſquequo.* Supueſta la congoxa y turbacion de Ioſefo , viendo el preñado ſin ſaber la cauſa. Y a las palabras: *Tu Domine vſquequo,* reſponde el Euangelio: *Hæc eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis Ioſepho.* Y que Dios eſpera el mayor aprieto para ſocorrer. Vide pſal.2.ver.9. d.3.per totum,fol. 62. pag, 2. b.

Apparuit in ſomnis. Que cuyda Dios con particularidad, que quando duermen los ſuyos, velan por ellos los ojos de Dios. Y ſi eſto es con todos,que ſera por ſu hijo encarnado, por la madre del, y eſpoſo della? Eſa. 44. *Nunquid obliuiſci poteſt mulier infante ſuum, vt non miſereatur filio ventri ſui? & ſi illa oblita. fuerit ego tamen non obluiſcar.* Del hijo ageno,quanto y mas del propio, Vnde dormienti Ioſeph , recipit in ſomnijs nuncium a Deo: eod. pſ. 2. v.10.d.5.a.n.8. & deinceps.f. 66.p.1.b.& eod.pſal. & ver. d. 4. per totum, fol. 67.pag.1.b.

Cum eſſet iuſtus. Quanto vno es mas juſto, tanto menos ſe perſuade faltas agenas , y las diſculpa , o mengua , o no las cree. 1. ad Corint. 13. *Non agit perperam, nec cogitat malum.* Aſsi los Fariſeos aculauan cruelmente la muger cogida en adulterio,que Chriſto en parte diſculpò,eſcriuiendo en la tierra,pſalm.1. ver.2.diſ.3.a.nu. 5. fol. 22. pag. 2. a. Aſsi ſan Ioſeph viendo el preñado,ſin ſaber la cauſa, no lo condena,ſolo de ſecreto ſe quiere retirar. Lo qual ſan Geronimo dize,que era por reſpetar a la Virgen y que es falta de gente valadi , pagarſe mucho de ſi, y poco de los otros. Auguſtinus: *Confiteri tibi, eſt diſplicere mihi,* pſalmo. 1. ver. 5. diſc. 1. num.21.

Pro feſto Annuntiationis Virginis

test dici de Virgine,& alijs sanctis, que en ella y por ella es la madre dela gracia,en los otros arroyos: vnde dicitur: *Ego mater pulchra dilectionis*.psalm.1. ver.7 discur.2.a. num. 10.& deinceps, fol. 38.pag. 1. a.

Et ibidem dicitur: *Flores mei fructus honoris*: porque en sola Maria andã a vna flor y fruto: flor de virginidad, y fruto bendito de su vientre. Vnde dicitur: *Concipies in vtero quasi non ab extra*: & Cantic. 3. dicitur: *venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs* flor y fruto juntamente.

Ne timeas Maria. Que nombre tan sin apetitos, a la que tantas grandezas tenia: quia scilicet res magnæ vno simplici nomine cognoscuntur, psal. 4. ver. 1. dis. 1. a num. 9. & deinceps fol. 118. pag. 1. b.

Ecce ancilla Domini. Dios la hinche de gracias, y la haze madre suya,y ella se apoca tanto, q̃ se llama esclaua: porque quanto crecen los dones de Dios, deue crecer nuestro reconocimiento y humildad. Vide psal.4.ver. 1. dis. 3 num.1.& deinceps, fol. 119. pag. 2. a.

Spiritus sanctus obumbrauit. La sombra del nogal dizen que es dañosa a los que quieren gozar della. Vnde Isidorus: *Quia dicitur nux a nocendo.* Y de la Hiena refiere Geronymo de Guerra en el Comento sobre el 8. lib. de Plinio, cap.30. que con su sombra haze enmudecer a los perros, y que de noche se pone a los rayos de la Luna, de suerte que su sombra pueda llegar adonde echa de ver algun perro: y assi le despedaça, sin que pueda ladrar, y llamar ayuda. At vero vmbra Spiritus sancti, sombra de salud con esta ventaja, que transit cum onere suo. Quien se arrima a la sombra de quien està a su sombra, tambien goza su beneficio. Vnde escriuen los Sãtos, que aquel: *Benedictus fructus*, es causal: como si dixera: *Benedicta tu, quia benedictus fructus*: assi tambien, *quia Spiritus sanctus obumbrauit ei*: & illa de suis deuotis, ideo participamus de eius benedictione, como espejo, que los rayos del Sol que dan en ella, reuerberan en nosotros: iuxta illud: *Reuelata facie gloriam Dei speculantes, transformamur a claritate in claritatem, tanquam a Domini spiritu*, psalmo. 2. ver.11. discur.2. a num.17. & 18. fol.69. pag. 2. b. vbi notanter videtur additum illud. Tanquam a Domini spiritu, que del manan essos rayos que dãn en el espejo, y reuerberan. *Speculantes, idest ad speculi typum recipientes*, interpreta Origines. Quadra tambien lo que dize el mismo sobre aquellas palabras: *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, que el glossa assi: *Illuminat quosdam vt gemmas, quosdam vt lateres.* De quo vide psalm. 2. vers. 10. discurs. 2. numero. 9. folio. 65. pagina. 1. a.

Vocabis nomen eius Iesum. Quia nomina debent rei quidditates, aut officia exprimere. De quo vide disc. procemiali 3. a num. 15. fol.4. pag.2.b.

Sedebit super solium David. Iustè datur regnum iustè iudicanti: & quales iudices esse debent, vide psalm.1. ver.1. discur.3. a. num.6.& 7.fol.16 pag.1. a. Et eodem psal. & ver. disc.5. circa illa verba: *In medio autem Deus diiudicat*, num.19.fol. 19. pag. 1. a.

Spiritus sanctus superueniet in te. Sic Isai. 53. *Et ascendit sicut virgultum coram eo*: vbi Septuaginta habent: *Annunciauimus de illo sicut puerulus coram ipso.* Sicut radix in terra sitiente terra sitiens appellatur, vulua Virginis eo quod hominem non cognouerit. Sic explicat VI. Synodus Const. acto. 8. Sic Tertulianus aduersus Iudæos circa finem: *Tonam inimicitias inter semen tuum, & semen mulieris, scilicet solius.* Ideo apellatur terra sancta, quia sicca ab infectione humanæ copulæ, psalm. 4. ver. 6. dis. 5. a num.7. fol.131. pag. 1. a.

Ecce ancilla Domini. De la Onça escriue Geronymo de Guerta en sus comentarios sobre el libro 8. de Plinio, capitulo 17. que tiene sobre el lomo vna mancha de facion de media Luna, que crece y mengua con las crecientes, o menguantes de la misma Luna. Y si ello es verdad, pocos sabran señalar la razon dello pues aun de las crecientes de la mar apenas se sabe. La Virgen tiene la Luna debaxo de los pies por dos razones: entre otras cosas, porque tiene mudanças, y tiene manchas: y lo vno, y lo otro acozea la Virgen como superior y essenta de todo lo que toca a esso: y con todo esso las mismas sagradas letras la comparan a la Luna quando esta llena, quasi Luna plena, porque entonces parece otro Sol. Y tambien, porque segun apuntò Alciato, siendo proprio de los perros ladrarla, entonces ella no se altera vn punto por sus ladridos. De quo vide psal.3.ver.14. dis.3.a num.6.& 7. fol.103.pag.2.b.y nuestra Luna benditissima, llena de Sol diuino no la ladran: pero dize tantas alabanças el Angel, que bastaran a alterar a otra que no tuuiesse tan constante humildad, qual mostro en su respuesta: *Ecce ancilla Domini.* Esta es su sagrada y executoria, de que sola se vale, sin dar otra respuesta a tantas loas. Vide psalm. 2. ver. 9. disc. 4. a num. 1. fol. 63. pag. 1.b. quia arbor tanto amplius inclinatur, quanto vberiores habet fructus.

Fiat mihi secundum verbum tuum. Vn, Fiat, dixo Dios en el Genesis, con el qual se hizo la luz criada: otro dize aqui la Virgen, con el qual la luz increada començò a ser lo q̃ no era. Deus homo illuminat omnẽ hominem. Con aquel Fiat, gozaron los ojos delos hõbres la luz del cuerpo,

 y con

APRILIS.

MAII.

Pro sancto Philippo, & Iacobo Apostolis.

Pro inuentione sanctæ Crucis.

Pro sancta Monica.

Pro festo sancti Ioannis ante Portam Latinam.

IVNIVS.

Pro festo sancti Bernabæ Apostoli.

psalm.3.ver.20.y 21. ferè per omnes discursus, ibid. Inimici autem mei viuunt. Qui retribunt mala pro nobis maximè discur.1. a num. 4.& 5. fol.112.pag.1.a. dum exponitur ly : *Inimici viuunt.*

Si me persecuti sunt. Scilicet tam insignem benefactorem, & vos persequerentur a fortiori. Donde cae tratar de la ingratitud al que les hizo bien. De quo vide eod.psal.3.v.20.& 21. dis. 2. per totum, fol. 112. pag. 1. b.

Maiorem hac dilectione nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Darius aperiens malum granatum, granorum copiam estendés numerosam, rogatus cuius rei tantam vellet abundantiam? Respondit, Zophirorum. Y era este el nombre de cierto vasallo, que en cierta ocasion puso por el la vida, psal.3.ver.11.dis.4. num.5.&.6.fol.100.pag. 1. b.

Vos amici mei estis, si feceritis quæ præcipio vobis. Si ay amor verdadero, el hara obras : si faltan, sera como faltar el azeyte a la lampara, que luego se muere: *Lampades nostræ extinguuntur*, psalm. 1. ver.5.d.2. nu.32.fol.33.pag. 2. a.

Et vos persequentur. pero no por sus estoruos y contradiciones aueys de dexar la virtud, antes es su propriedad resplandecer, y señalarse mas con la contrariedad, como las rosas y flores, que sembradas entre ajos y cebollas huelen mas, por la oposicion del mal olor vezino, eodem psal. 3. ver. 20. dis. 3. per totum, maximè a numer. 9. fol. 113. pag. 1. b. Item vide psalmo.1.ver.6.discurs. 2. a numer. 2. dum exponitur illud : Cogitationes mortalium timidæ, folio. 56. pag. 1. b. Facit etiam quod habes, psalm. 3. vers. 14. discurs.2.per totum maximè a numer o 9. folio. 103. pagin. 1. b. a donde se trata de vno que por mostrarse constante, se abraçaua con las estatuas de piedra en inuierno, preciandose que tenia las carnes armadas contra el frio, y vn Filosofo le preguntò si recebia pena ? y respondiendole que no, dixo : *Quid igitur magni facis?* que otro tanto me hare yo en verano, quando no sienta pena: dando a entender, que la virtud tiene mas firmeza en el trabajo, y contradicion.

Item eodem psalm. & vers. discur. 3. per totum, folio 103. pag. 2. a. maximè a numero 8. vbi exemplo lunæ ostenditur, illam non perturbari, aut retardari a suo cursu, etsi canes ad eam vehementius latrent, quando clarior incedit.

Vt diligatis inuicem. Hoc est verè, perfectè, & diu: quia nisi mutuus sit amor, imperfecta, & non duratura est amicitia. Vnde, Sponsa : *Dilectus meus mihi, & ego illi:* & plautus in Mostell. articulo. 1.

Solam illi meo soli censeo, esse oportere obsequentem, Solam illi me soli sibi suo cum liberauit. De quo vide ibid. Inimici mei, & proximi, &c. aduersum me, psal 3. ver.11. dis.3. per totum, fol. 99. p.1.b. & psal.2. ver.2. dis. 3. per totum, maxime a num. 9. fol.49. pag.2.b.

Pro sancto Ioanne Baptista.

NEquaquam, sed vocabitur Ioanne. Que la primera institucion de los nombres fue, para que la palabra dixesse la virtud, o oficio della. Vide dis.proœm.3.a nu.15. & deinceps, fol. 4. pag. 2. b.

Ioannes. Porque es gran bien, conseruar en la memoria los beneficios de Dios, como fue excelente don al mundo todo, recebir tal persona como Iuan, quisieron que se firmasse siempre con esse titulo, y le dixesse su nombre todas las vezes que le mentassen. Ideo Dauid sæpius repetit vnum & idem beneficium, psal. 1. ver.9.dis.1.a num.3.& 4.fol 43.pag. 1. a. Vide etiam psal.3. circa tit. dis. 2. per totum, fol.73. pag. 1. b.

Simili modo. Cœlius Rodiginius escriue de vn Principe, que teniendo vn hijo rudo, que no auia orden que aprendiesse las letras del A. B. C. acordo de darle ventiquatro pages, y a cada vno dio por nombre vna letra del A. B. C. por su orden, y assi llamandolos vino a saber de coro las letras que antes no arrostraua. At vero patres Baptista, paraque el mũdo deprenda a reconocer la gracia, que en Iuã reciben de Dios, se la dan por nombre buena gracia.

Postulans pugillarem scripsit. Diolo firmado de su nombre, que este ha de ser su nombre.

Innuebat patri eius. Porque el padre en la casa es el dueño de su tesoro, es la hebdomada siempre de la parte de la muger: solo el responde: *Et cum spiritu tuo, &, Amen :* otorgar lo que el ordenare, psal.1. ver. 4.d.2.a num.11. vsque ad num.15.fol.17.pag. 2. a.

Sorte Zacharias exyt incensum ponere, & apparuit ei Angelus stans a dexteris altaris incensi. Como que auia de recebir el incienso que se ofreciesse, y presentarle a Dios: que es oficio propio de los Angeles, presentarle el buen olor, y sacrificio de nuestras oraciones. Vide psal. 3. v. 9. d. 3. per totum, sed præcipue a num. 7. fol. 96. pag. 1. b.

Erit magnus: Inquid Tullius: *Illa sunt magna, quæ sunt optionis proxima: Ioannes non erat lux, sed Lucifer.* De dos maneras de grandeza, vna absoluta, y otra relatiua, psal. 4.ver.1.dis. 3 .num. 1. fol. 119.pag. 2.a.

Et posuerunt omnes in corde suo : Quis putas puer iste erit ? In corde, non in voce, ad denotandam

dam maiorem admirationem: quia paruæ curæ loquuntur, ingentes, stupent: sic de admiratione, & alijs affectibus, psal. 1. ver. 3. disc. 3. per totum sed, præcipuè a numero. 3. fol. 24. pag. 1. b.

Congratulabantur. De alieno bono, letari bonum, pessiuum vero de illo tristari, psalm. 3. ver. 17. discurs. 2. per totum, per errorem 3. fol. 106. pag. 2. b.

Ioannes. El agraciado, el de buena estrena, quiere dezir en el cielo claro esta que no ay diuision de linages, como en la tierra: alomenos no es por la sangre de los abuelos: la que la Yglesia nos pinta, es de meritos y qualidades personales, a que ella llama coros, quando dize; *Chorus sacratus Martyrum*: y en otro hymno: *Chorus Sanctarum Virginum*. Y parece que en esta razon tambien los santos Inocentes tendran su coro diferente de los que no lo son: y en esse sabeys que entra Christo, la Virgen y el Baptista. Dexo a parte a Ieremias por no ser del nueuo Testamento: y a San Ioseph, por no disputar agora opiniones agenas. Luego quando los coros, o esquadrones vayan diuididos: el primero sera el de los inocentes, porque es Christo su cabeça, por titulo particular. Y porque disputando los Theologos qual deue mas a Dios, el inocente, o penitente, Respondetur: *Pœnitens magis debet sed innocens maiora. Vide.*

Item, Porque la inocencia y penitencia, aunque entrambas hijas de Dios, pero la inocencia la mayorazga. Vide discur. prœmial. 4. numero. 1. &. 2. folio 7. pag. 2. a & b. Imo, que a la penitencia en essa razon la podemos llamar hija espurea nacida de pecado, y con vna nota mas que en los bastardos del mũdo, que lo son por el pecado ageno de los padres: pero esta bastardia es al rebes, no por pecado del padre que la engendra, que es Dios, sino del engendrado, esto es del mismo penitente. Vide psal. 3. ver. 8. dis. 3. per totum, maximè num. 3. fol. 94. pag. 1. b.

Multi in natiuitate eius gaudebunt. Pero el antes de su nacimiẽto, y esta ventaja lleua a los demas. Exultauit in gaudio infans in vtero, discurs. 1. procemial. numer. 5. fol. 1. pag. 1. b. & psalmo. 2. vers. 14. dis. 2. num. 7. folio. 76. pagin. 1. a. Y por esta particular ventaja se puede llamar: *Magnus coram Domino* (segun dize el Euangelio) esto es: Grande en su presencia: grande luego la primera vez que se careo con el estado en las entrañas.

Ioannes est nomen eius præibis enim ad dandam scientiam salutis. Iuan, esto es el agraciado, el hermoso: y la palabra, *Enim*, es la razon de lo dicho. Præibis enim, para hermosear y agraciar a su Yglesia, quæ scilicet diurna cognitione perficitur, fue el principio en esta empresa. psa 2. ver. 10. d. 1. a. n. 7. vsq; ad 11. fol. 64. p. 1. a. & b. El hermoseador de la Yglesia, q̃ es titulo del Espiritu Santo: y tambien en el tiene Iuan parte, que echa las primeras rayas, que despues ilustra, y haze luzir el Espiritu Santo con su calor. A temporibus Ioannis regnum cœlorum vim patitur. Este fue el principio que dio este pregon, psal. 4. v. 13. d. 3. a. nu. 7. & 8. fol. 113. pag. 1. a. Con la cõparacion de los que escriuen con çumo de limon, Iuan hizo las primeras rayas desta hermosura de la Yglesia, y el Espiritu Sãto los resplandores. Vnde dicitur Lucifer, qua si antecedens lucem. Potes etiam addere ad hæc, que la hermosura de la musica no se estorua con auer algunas faltas, con tal que no sea al principio, ni a la fin della, comience bien, y acabe bien, y lo demas, aunque aya faltas, no dañan. Sic Ecclesiæ pulchritudo comiença en Iuan, y se perficiona con los resplandores del Espiritu Santo: y si en medio ay defetos de algunos ministros, seran como ripio que se ponẽ en medio de dos hermosos sillares. Vide psal. 4. ver. 11. disc. 2. a. num. 9. fol. 144. pag. 2. a.

Pro S. Petro Apostolo.

Quem dicunt homines esse filium hominis. Mejor prueua de quien es cada vno, son sus obras, que el dicho del vulgo: *In veteraui inter omnes inimicos meos*, dize Dauid esto es. Dezian que caducaua de viejo. De quo vide psal. 1. v. 7. dis. 1. num. 11. fol. 37. pag. 2. b. eodem modo a Sophocles le achacauan sus hijos, que caducaua, por quitarle el gouierno de la hazienda: y leyendo vna obra suya a los juezes, dixo: Si estoy no caduco: y si caduco: no soy este, psal. 1. vers. 8. disc. 1. a num. 6. fol. 39. pag. 2. b. Ad idem facit illud Ciceronis: *Nihil est turpius, quã sapientum sermone pendere*, psalm. 3. ver. 20. disc. 3. ferè per totum, sed præcipuè a num. 2. fol. 112. pag. 2. b.

Vos autem quem me esse dicitis? Omissa vulgi opinione interrogat suos, quasi examinans. Quando mandò que Adam pusiesse los nombres a las cosas, quiso estar presente a ver lo que sentia dellas, que nombres le ponia, si eran cõformes al ser de cada vno. Assi interpretã algunos las palabras: *Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea*: Esto es, para que viesse Dios que nombres les ponia Adam, si quadrauan a la naturaleza de cada cosa, como estaua Adã en el conocimiento dellas de lo natural. Aqui passa Dios adelante, mayor priuilegio da a Pedro, que le examina en el nombre que da a lo sobrenatural: esta a mirar que nombre le pone. Vos autẽ quem me esse dicitis? Del examen de Adam, vide dis. procem. 3. a. num. 15. fol. 4. pag. 2. b.

Tu

Tu es Christus filius Dei vivi. In tantum agnouit ipsius cogniti illustratione, quia lux se ipsa videtur, vnde additur: *Caro, & sanguis non reuelabit tibi*, que es Christo como la lampara de donde se enciendentodos, psal. 1. circa tit. dis. 2. a nu. 5. fol. 13. pag. 1. a. & b.

Sed spiritus Patris mei. En que manera el Espiritu Santo lo enseñò, siendo dotrina que el mismo Christo predico a sus Apostoles, vide psalmo. 4. ver. 13. d. 3. a num. 7. & 8. fol. 153. pag. 1. a con la comparacion del que escriue con çumo de limon. Item, Caro & sanguis non reuelauit, vide psalm. 4. ver. 15. dis. 1. nu. 3. & 4. fol. 156. pag. 1. b. ibid. *Libera me de sanguinibus.* Vnde Ecclesia comparatur Lunæ, non nisi vt respicitur a Sole splendenti; *Caro & sanguis non reuelauit, sed Spiritus patris mei:* nos ergo gloriam Dei speculantes reuelata facie transformamur a claritate in claritatem, tanquam a Domini spiritu, scilicet, quia ab illo quasi in speculo recipitur omnis lux, qua noster animus illuminatur, psal. 2. ver. 11. dis. 2. num. 18. fol. 69. pag. 2. b. & eodem psal. ver. & disc. 2 num. 8. ibid. Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis.

Ædificabo Ecclesiam, & tibi dabo claues, & quodcunque solueris. Optimè conlunguntur Ecclesiæ ædificatio, & pecatorum remissio. Tuuo gran cuydado naturaleza de poner el remedio cerca donde esta el daño. Geronimo de Guerta in Commentatione Plinij, lib. 8. cap. 32. escriue, que la Rubeta especie de Sapos, es tan ponçoñosa, que no solamente mata mordiendo, sino tambien con su aliento, y aun despues de muerta con pequeña parte de su cuerpo, y carne: y esto en breuissimo tiempo, y con accidentes grauissimos, porque se hincha luego todo el cuerpo, y huele mal el aliento. Pero con esto se vee por experiencia, que tiene el higado diuidido en dos partes, y si le arrojan la vna, acuden luego las hormigas a sola vna parte, porque aquello es antidoto y remedio contra su misma ponçoña. Sic Exod. 25. *Pones propitiatorium super arcam.* En el arca las tablas de la Ley, y quien la quebrantasse, luego a mano tuuiesse el remedio, el propiciatorio: sic ergo bona coniunctio ædificare Ecclesiam tot præceptis, sed iuxta illud: *Quorum remiseritis*; eodem modo dimisit Deus diluuium, quia sensus & cogitatio humani cordis prona sunt ad malum: y en esso mismo hallò razon remedio, para que no huuiesse mas diluuio; *Non adijciam vltra aquas diluuij.* Sensus enim est, *Cogitationes humani cordis pronæ sunt ad malum* psalmo 1. vers. 2. disc. 2. a numer. 4. fol. 20. pagin. 2. b.

Portæ inferi non preualebunt aduersus eam. Vn ciudadano Romano llamado Considio dixo que por ser viejo no temia las armas de Cesar, por que tenia pocos años de vida, que perder: *Mihi senectus mecum ademit:* pero los varones santos de la Yglesia constãtes y sin miedo, no por que tengan poco que perder, sino porque tienen mucho que ganar, años eternos de vida, psal. 1. ver. 7. dis. 3. num. 9. fol. 39. pag. 1. b.

Quadra con esto lo que dixo vn Filosofo, que en cierta tempestad se le mudò la color de miedo, y otro de vida libre le arguyo, que porque temia siendo Filosofo, no temiendo quien no lo era? Respondio: *Quoniam non de pari anima mihi, tibique cura est.* Assi todos los valientes y cõstantes del mundo no tienẽ tãto motiuo para fundar su constancia, como los prelados Ecclesiasticos, quia non de pari premio agitur, psal. 1. vers. 5. disc. 2. a numer. 7. folio. 32. pag. 1. b.

Diligis me plus his? Vn Griego siendo el mas principal, sabio, esforçado, y benemerito de su Republica, y haziendose en ella eleccion de quatrocientos Magistrados que la gouernassen, quedò a pie, sin cargo, ni hazerse cuenta del, y saliendo con cara muy alegre del Senado, le dixo vno, como en caso de tan grande afrenta no mostraua sentimiento? y respondio: *Gaudeo in mea Republica quadringentos esse viros me digniores.* Aqui Christo primero hizo informacion, y parece que no hallò otro mas benemerito: y vsò de tal cortesia con Pedro, que pedia su testimonio solamente, aunque fuesse en causa propia, como ya dado muestra que no mentiria jamas Pedro, como no puedẽ errar sus successores. Y responde Pedro: *Tu scis Domine*, No ha de auer aqui solo mi parecer, sino el vuestro: que si yo quisiesse passar la raya, vos me podays poner tassa, que lo sabeys todo mejor: Y como Dios tiene mas medido el secreto de nuestros coraçones que nosotros mismos. Vide psalm. 2. ver. 2. disc. 4. per totum, fol. 50. pag. 1. b.

Portæ inferi non preualebunt. Porque tiene por guarda a Dios, psalm. 2. ver. 9. discur. 3. & 4. per totum, fol. 62. pag. 2. b. ideoque addidit: *Meam Ecclesiam: Meam*, vt indicaret, peculiarius de illa se curare eod. psal. et. v. dis. 4. num. 3. fol. 63. pag. 2. a.

Tibi dabo claues Regni Cœlorum. Como se la dieron. Vide discur. proœmial. 4. numer. 7. fol. 8. pagin. 1. in principio. Qui habet, claues mortis, & inferni, esta escrito de Dios, y a Pedro las del Parayso, y porque. Esto vide Parte tercera, psal. 6. vers. 4. disc. 2. numer. 51. fol. 22. pag. 2. a.

Claues Regni Cœlorum. Que son llaues como de fuentes tornillos, vide d. f. 6. proœm. a numer. 23. per errorem 37. sed præcipuè num. 27. per errorem 44. fol. 10. pag. 1. b.

IVLIO.

De la Visitasion de nuestra Señora.

Pro santa Maria Magdalena.

procem.1.a. nu 12.&. deinceps,ſed precipue.n. 16.fol,1.pag,2.b.

Stans retro ſecus pedes. Veſtigia recta querebat, pſal.2.ver.1.d.3. per totum.maxime vero.à.n. 20.fol.47.p.2.b.Vnde oſculabatur pedes Domini quaſi cum illes pacem poſt hac inſtituat, quæ antea auerſa erat agreſsibus Domini,cum oſculum ſit ſymbolum pacis.

Mas dize ſin hablar que ſi hablàra pueſta a los pies llorando ſin dezir razon alguna,pſal.1.v.3 d.3.per totum,ſed præcipue a nume.12. & deinceps.fol.24.pag.1.b.

Lacrymis cœpit rigare. Lagrimas ſon verdades deſleydas,& illud: *Confiteri tibi eſt diſplicere mihi*, pſalm.1.ver.5. diſcurſ:1. a numer.21.fol. 31. pag.2.a.

Cœpit rigare. Porque no tienen fin las de la penitencia,que es en cierto modo eterna,pſal. 4 ver.12.diſcur. 2. per totum de perſeuerantia, ſed præcipue a numero. 11. fol.148.pagin.1. b. ibi: *Aeterna iuſti eſuries,æternam meretur ſaturitatem*.

Item de lachrymis,vide ibi: *Laboraui in gemitu meo*, pſal 1.ver.6.d.3. per totum, fol.35. p.2.b. vbi habes quam plura exempla.

Secus pedes Domini. Ante te omne deſideriũ meum & gemitus meus a te non eſt abſconditus,pſ.3. ver.9.per totum,maxime.a.n.5.primi diſcurſus & habes ibi plurima,fol.95.pag.2.a.

Item Secus pedes. La verguença, y el afrentarſe de ſus males, y no de conocerlos. De quo vide pſalm.1.ver.10.d.2.per totum, fol 44.pag.1.a &.pſal.2. ver.3. diſcur.1. per totum, folio.51 pag.1.a. ibi: *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea:* Notando, que la verguença no ha de ſer de la confeſsion ſino del mal.Et eodem pſ. 2.verſ. 4. diſcur.1. a numer.8.& 9.fol. 52. pag. 2.a.Et ibid.ver.2.ibi : Nec eſpiritu eius dolus d.3.&. 4.fol.49.pag.2.b.

Vt cognouit quod Ieſus accubuit in domo Simonis. Supo que eſtaua ſu hueſped, que auia de ſer en caſa agena,y fue por el: pero con eſta diferencia, que ella pretendia apoſentar en el alma al que Simon tenia en el apoſento de ſu caſa, porque eſtar ſin Dios: y no deſſearle,y buſcalle es vicio indicibile en cierta manera, pſalmo.1.ver.3.diſcur.4. per totum, ſed maxime num.5.fol.25.p.1.b.

Iten, Va a buſcar a Dios, porque eſſe es el ordẽ que el neceſsitado buſque a quien puede remediarle,pſalmo.1.verſ.4.diſcur.2.per totum, ſed tamẽ a Chriſto tracta,folio. 27.pag.1.a. maxime a num.5.

Vt cognouit. Conocer que eſta ſin Dios, y quanta falta es eſſa: falta es la puerta por donde el entra alumbrando,y dando luz para que veamos nueſtro mal ſin el, o nueſtro bien con el De hac luce vide pſalm. 1. circa titulum, diſcurſ.1.&.2.per totum, folio .45.pagina. 2.a.& pſal.1.verſ.3.diſcur. 4.a. numero. 7. folio 25. pagin.1.b.& pſalm..2.verſ.6.diſcur. 2.a numero.3.folio.59.pagin.1.b. & pſal.3. verſ.10.diſ.2. per totum,fol.97.pagina.2.b.&.pſalm.1. ver.7 diſ.2.per totum,fol.37.pag.2.a.

Alabaſtrum vnguenti. Quiça porque, putruerunt & corruptæ ſunt cicatrices eius: para quitar el mal olor de ſus males, que recela, ofendan las narizes de Dios, pſal.3.verſ.5. diſ.1,per totum,fol.86. pag.2.b.

Item, que el mal olor de las culpas ſe ſiente, y ſe hecha de ver al ſalir dellas, y por eſſo entonces la Madalena ſe proueyo de balſamos oloroſos para entrar a Chriſto, eodem.pſal.&.v. diſc.3.per totum,folio.87.pag.2.b.

Santa Brigida ſe marauilla de que Chriſto ſufrio el mal olor del beſo de Iudas: Vnde Magdalena ad pedes ſedit cum vnguento, pſal.2.ver.2. diſ.3.num.50.pag.1.a.

Item, que la grauedad de las culpas puede ayudar al perdon dellas, eodem pſal.3 ver. 5.d.2 fol.87.pag.1.b.

De qua Dominus eiecerat ſeptem dæmonia. Quanmal trata Satanas al que ſe le rinde, ibi: *Incuruare,vt tranſeamus per te*,pſalm.3 verſ. 4.diſc. 3.n. 3.& deinceps folio.86. pagina. 1.b. Quadrant etiam quæ dicuntur eod.pſal.&. verſ.d. 2. per totum,fol. 85.pag. 2.b.

Si agraua o diſminuye el pecado cometerle en confiãça de la miſericordia de Dios,que arrepintiendoſe le perdonara,pſal.2.ver.5.d.2.a.n. 19.fol. 57. pag. 2.a.Vbi,ſe dize, que antes le diſminuye que le acrecienta.

Porque razon ay mas contento en los Angeles quando ſe conuierte vn pecador, que por muchos juſtos,que no han meneſter penitencia. Bona ratio, pſal. 4.ver.9.diſc.3.per totum,ibi Exultabunt oſſa humiliata,f.139.pag.2.b.

Secus pedes, Que la penitencia aunque es virtud,y por la miſma razon merecedora de alabança,y honra, pero con todo mas humilla: ideo ſecus pedes,pſalm.3. v. 8.d.3 per totum.f. 94.pag.1.a.

Lachymis cœpit rigare. Que deue ſer muy entrañable el dolor del penitente:*Rugiebam a gemitu cordis mei*, pſal.3. ver.8. diſc, 4. fol.94.pag. 2.a. Quadrat etiam pſalmo.1.ver. 7. diſcurſ. 1. per totum,folio.56.pagin.2.b.

In ciuitate peccatrix. Contra eos qui pecant ea fiducia,quod ſancta fuit, quæ prius peccauerat. Vide bona,pſal. 4.circa tit. d.2.a.n.8.& deinceps .fol.116.pag. 2. b.ibi : Inde anima nequior, quæ cum propterea fecit, quia&c.

Lachrymis cœpit rigare. La penitencia es eſcoua que varre el alma,y para varrer conuiene regar ideo, riega con ſus lagrimas,porq̃ el poluo que alça la eſcoua,no torne a caer, y enſu

jantes nueuas dixo Dauid: *Audi tui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.* Y quadra a la Madalena arrodillada a los pies de Christo; y todo lo que sobre essas palabras escreuimos, psal. 4. ver. 1. dis. 1. 2. & 3. per totum, a fol. 138. pag. 2. b.

Lachrymis. Sin hablar, que las mismas lagrimas hablan con Dios, eod. psal. 1. ver. 9. dis. 2. per totum, sed præcipuè a num. 4. fol. 43. pag. 1. b.

Secus pedes. Abaxasse a los pies reconociendole por señor: porque este titulo de señor ayuda mucho a alcançar de lo que pretende, eodem. psal. 1. ver. 4 dis. 3. per totum, fol. 28. pag. 2. a.

Secus pedes. Toma possession de los pies. psal. 3. ver. 2 dis. 4. num. 8. fol. 83. pag. 1. b.

Quoniam dilexit multum. Destilan los ojos por el grã fuego que arde dentro, que somos vidrio quebradiço, y es necessario que buelua a la fragua para repararse. psal. 4 vers. 11. disc. 3. a num. 6. & deinceps, vsque ad finem discurs. fol. 145. pag. 1. a.

Pro Festo sancti Iacobi.

Petens aliquid ab eo. Primero oyga vna cosa poca, despues los dos mejores lugares del cielo. psal. 1. ver. 4. dis. 1. a num. 9. fol. 26. pag. 2. b.

Dic vt sedeant. Cõ sola la promessa se assegura. Tal es la certeza de su palabra: *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* psal. 4. vers. 5. disc. 1. a num. 12, fol. 125. pag. 1. a. & eodem, psal. 4. ver. 7. disc. 1. num. 1. & 2. fol. 134. pag. 1. a.

Dic vt sedeant. Ordinario es con el fauor ser mas osados los hombres, y esperar cosas mayores: assi Dauid alega, que solia ser su secretario de Dios para alcançar merced, con aquellas palabras: *Incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* psal. 4. ver. 7. disc. 3. a num. 1. fol. 135. pag. 1. b.

Hi duo filij vnus ad dexteram, &c. Auian oydo, que en el primer lugar estaua electo Pedro, y luego les crece el agua en la boca, Cuidam tristanti dixit vnus Philosophus: *Nescio an tibi aliquid mali contigerit, vel alteri boni quippiam:* que en este efeto parece que se ygualan el mal propio, y el bien ageno. psal. 3. v. 17. dis. 2. per tot. fol. 106. pag. 2. b.

Dic vt sedeant: y el dize, *Nescitis quid petatis,* trocados los dichos, porque no oran, y piden bien; si fuera qual deue la oracion, añade Dauid, que no es necessario esperar que Dios diga: basta que el mismo que pide diga el despacho que le cumple, para poder estar cierto que lo alcançara. psal. 3. ver. 17. dis. 3. per totum. fol. 107. pagin. 1. a.

Potestis bibere calicem. Que Christo hizo la salua, y dexò para que beuan los suyos. psal. 3. ver. 18. disc. 2. a. num. 14. fol. 109. pag. 2. a.

Potestis bibere calicem. Que deuen lleuar los sieruos de Dios los trabajos, no solo con paciencia, sino tambien con hazimiento de gracias, como por merced recebida. ibid. a num. 10. & deinceps, vsque ad. 14. fol. 109. pag. 1. b.

Possumus. Antes de la ocasion suelen ser animosos nuestros propositos, Exodi. 19. *Omne quod locutus est Dominus faciemus,* iuxta illud: *Cogitationes mortalium timida.* psal. 2. vers. 6. dis. 2. num. 2. fol. 56. pag. 1. b. Atque etiam ibid. *Oneravitq; æthera votis.* psal. 3. circa titulum, dis. 2. num. 15. & 16. fol 79. pag. 1. a. Item: Quoniam si voluisses mille sacrificia dedissem. psal. 4. ver. 17. dis. 2. num. 1. fol. 159. pag. 2. b.

AVGVSTVS.

Pro Festo Niuium.

Extolens vocem. Que ay vn calor del higado que hiende los labios; y otro del coraçon; que los abre en alabança de Dios, vt hic, y por esso se puede llamar psalmo lo que esta muger dixo, dis. 1. procem. a numero. 4. fol. 1. pagin. 1. b.

Extolens vocem. Plato in Menone, introduce al mismo Menon admirado de la dotrina de Socrates, que diae estas palabras: *Et nunc quidem, o Socrates, vt mihi videris, me prestigijs, & beneficijs, incantationibusq; perstringes, adeo vt ambiguitate simplenus, ac mihi videris quam simillimus esse illi pisci marino, qui torpedo dicitur: illi si quidem hominem, sibi appropinquantem tangentemq; stupidum reddit: tu quoque nunc me stupe facis: reuera enim, & animum simul, & os stupidum habeo.* Su admiracion llegaua, segun el dize, a quedar atonito sin hablar: pero dixolo con vna razon tan larga, que a si mismo se demiente, y las muchas palabras que dize, muestran, os stupidum non habebat, sino muy parlero. At hæc mulier oratione quadam imperfecta, & iaculatoria, quid admirationis sentiat, satis indicat, non solum verbis, sed etiam modo verborum. Vide simile psalm. 1. vers. 3. disc. 4. a num. 9. & deinceps. fol. 25. pag. 2. b. Aunque està el exemplo en passion diferentes de temor, siendo aqui de admiracion, nihilominus ingeniosis hic satis quadrabit.

Item, *Beatus venter, & vbera,* sin dar la razon por que lo Dize: y son mas afectuosas las razones assi imperfetas. De quo vide eodem, psal. 1. & ver. 3. dis. 3. per totum. fol 24. pag. 1. b.

Item, *Beatus venter.* Menon dixo, que la dotrina de Socrates le dexaua entorpecido, como toca do del pez llamado torpedo: pero la dotrina

contrarios, que por la repugnancia y pelea se perficionan mas; como las rosas y flores, que sembrados entre ajos y cebollas son de mejor olor, por la pelea con el mal olor vezino: y destos fue entre ellos Fariseos esta buena muger. psal.3. vers.21. disc.3. numer.9. fol.113. pag.1.b. Vt extollit vocem, quasi extasim pala ad verbum eius. Sponsa dicit: *Anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est.* Pagninus vertit: *Anima mea exiuit, seu egressa est ad verbum eius.*

Quedam mulier. Si acaso esta no era de los Israelitas, se puede aplicar lo q̃ Aristoteles dize, y lo refiere Plinio lib.8. natur. hist. c. vlt. que en la prouincia de Caria los escorpiones no muerdẽ, ni empoçoñan a los forasteros, y matã a los mismos habitadores: y por el contrario vnas serpientes que ay en Tetinte, las quales dizen que nacen de la tierra, y reconocen a los della que no los muerdẽ. Y lo mismo en Syria, otras culebras en las orillas del rio Eufrates, las quales no tocan a los de Syria, que se echan a dormir alli: y aunque pisandolas muerden, pero no los empoçoñan: y si es forastero, le muerdẽ codiciosamente, y le quitan la vida con grande tormento. Aqui podemos dezir, que los Fariseos muerden a los de su tierra, como estas serpientes, y la forastera acude por su honra. psal.3. vers. 11. disc.1. a num.1. fol.98. pag.2.b. ibi: *Amici mei, & proximi mei aduersum me.*

Quedam mulier. Quintilianus lib. de exemplis, cap.5. *Admirabilior in fœmina quam in viro virtus: quare si ad fortiter faciendum accendatur aliquis, non tantum afferet momenti Horatius, & Torquatus quantum illa mulier, cuius manu Pyrhus interfectus est.* Esto dize Quintiliano, y parece semejante a la loa que el Esposo da a su Esposa, quando dize, Cant. 4. *Sicut turris Dauid collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis:* Vuestro pecho mas firme que vna torre, Ita hæc mulier extollens vocem., sin reparar a lo que dezian sus contrarios. psal.3. ver.21. disc. 3. per totum. fol. 99. pag.1.b.

Extollens, Que la fuerça de la dotrina la obligò a rebẽtar con aquella voz, sin ser conocida ni procurada, que la fama, y alabança verdadera no se consigue con las pensadas, y quiça procuradas: y assi el olor de las vestiduras de Iacob, esto es de sus virtudes, se compara al olor, no al artificial, sino al que de por si nace, sicut est odor agri pleni, Gen. 27. Eodem sensu odor vestimentorũ Sponsæ, dicitur esse super omnia aromata, nempe etiam non artificiata. psalm.1. ver.1. disc.4. per totum. fol.26. pag.1.b. Del termino y modo de hablar ex abrupto con que Dauid comiença.

Beatus venter. Erit sepulchrum eius gloriosum: ergo similiter venter, in quo viuus fuit, & diutius.

Et vbera quæ suxisti. Mas en particular llama dichosos, Primo, por el buen empleo: como la lluuia que cae sobre los paramos despoblados, o en tiẽpo que engendre ranas, se puede llamar desdichada: porque emplearse bien, es todo lo que se puede estender su bonãça. ps.2. ver. 4. dis. 4. num.54. pag. 2.b. pero el destos pechos en alimentar tal fruto.

Vbera quæ suxisti. Lac est sanguis bis coctus, luego los pechos dieron a Christo sangre disfraçada: luego si la de Christo se derramò por el rescate del genero humano, podemos dezir, que estos pechos tienen en cierta manera parte en el precio de nuestra redencion, que ministraron los materiales de que se labrò la moneda con que se compro el mundo. psal. 4. v. 8. disc.3. per totum. fol. 137. pag.1.b. Quadrat illud Ayatis. 6. A Eney d. donde pide las armas de Achiles, por auer el sido la ocasion que los Griegos tuuiessen a Achiles: *Quis magno melius succedat Achylli, quam per quem magnus Danais successit Achylles.*

Imo beati qui audiunt, idest, qui sugunt ab vberibus Ecclesiæ matris, & custodiunt illud, hoc est, aluntur illo: neque enim aliunde parer salus, quam ab Ecclesiæ vtero, partu, & alimento, de qua dicitur: *Duo vbera tua sunt,* &c. psal. 4. ver.8. dis 3. fol.137. pag.1.b. vbi agitur de efficatia sanguinis Christi. Et ibid. dis.4. maximè num.11. vbi habetur: Rosam ante quam folia expadanr, si arundini virenti inseratur, côseruare vitorem suum, etiam in hieme alieno, quã si lacte sustentata: odor autem, quem postea affluit, aliquo modo potest attribuit arundini: fol.138. pag.1.b.

Imo beati qui audiunt, & custodiunt. Que la verdadera honra y alabança es de sola la virtud, psal.3. vers. 8. disc. 3. num.5. fol.94. pag.1.b. Y como las palabras de Dios son saetas que enclauan el alma que està firme con la guarda de su ley. psal.3. vers.2. disc. 4. num.12. fol. 83. pa. 2.a.

Imò beati qui audiunt, & custodiunt. No amengua la alabança de su madre, pero la amplifica diziendo, que por esso, y por essotro es bien auenturada. Besar la promision Real, y executoria, es oyr, y guardar. psal.3. vers. 4. disc. 2. num.3. folio 85. pagina.2.b. &. psalm.2. vers. 4. discur. 3. numer. 4. fol. 53. pagina.2.b. De camellis genua flectentibus.

El segundo sentido sea, *Imò beati:* esto es, para lo que a ti toca: y a los que estan presentes, mas a proposito es dezir, que es mas bienauenturado el q̃ oye y guarda, que no serlo la madre porque esso tienes agora entre manos para aprouecharte de la ocasion, y el ser madre no està

In die Transfigurationis Domini.

Pro Festo sancti Laurentij.

Deus quando nouos & excellentes homines vult statuere. Y assi Dauid pidio, que le renouasse vn coraçon hecho de nueuo *Cor mundum crea in me*. Laurencio no solo el coraçon, sino todo el enteramente en la fragua: si non vt purificetur à peccato, como Dauid, saltem vt magis ac magis perficiatur in bono. Vide psalm. 4. vers. 11. disc. 3. per totum, fol. 144. pagina. 2. b. Quadra todo el discurso, mutatis mutandis.

Pidio Dauid vn soplo, o vièto derecho, que le lleuasse al cielo, alomenos los pensamientos y coraçon: *Spiritum rectum in noua*. Derecho llama, que camina a aquel con quien habla: y tal no le ay en la tierra; sino baxa del mismo cielo: solo el fuego, si fuera ayre tiene essa propriedad, que esta siempre alçando, y subiendo a lo alto. San Laurencio con el fuego que Dios prédio en la tierra; que de dentro le abrasaua, subia alla el alma; y no contento con esso, las llamas de fuego le suben tambien el cuerpo, pues toda la materia que se quema, se va subiendo con el fuego. psalm. 3. vers. 2. disc. 2. a numer. 8. fol. 81. pag. 2. b. Y esto es lo que dize san Leon en vn sermon desta fiesta, con estas palabras: *Laurentio abeunte in cœlum, tu deficis, flammis tuis*, que yo interpreto assi. Subiendose Laurécio todo al cielo. *Tu deficis flammis tuis*, tu le hazes falta con las llamas, que son pocas: esso quiere dezir, *Deficere*: y por esso añadio luego *Segnior fuit ignis qui foris vsit, quam qui intus accendit*: Mas floxo, y mas perezoso estuuo el fuego de fuera, que el de dentro: y en esto estuuo la falta de sus llamas, que el desseaua que llegassen a lo alto a la par el cuerpo con tus llamas, y el alma con las de Christo que dentro le inflamauan: y fue mas tardon tu fuego, que en su llegò primero el alma y el cuerpo no subio todo, que quedaron muchas reliquias, y partes medio quemadas: y como solo el fuego si fuera ayre, se podra en esta razon llamar espiritu derecho. Vide. psal. 4. vers. 11. disc. 5. numero. 26. fol. 147. pag. 2. a. Et quadrat totus ille discursus a principio ad finem vsque. fol. 146 pag. 1. a.

Assatum est. Dauid dixo: *Conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde*. psalmo. 1. ver. 3. disc. 1. num. 2. fol. 23. pagin. 1. b. Pero san Laurencio: *Turbata, & assata sunt ossa mea, & carnes, sed animus turbatus non est, imo ex tormentis, & contradictione tyranni animosior euasit*: como la fragua, roziandola por matar su fuego, se enciende mas: ò como los claueles, o rosas, que sembradas entre ajos y ceuollas sunt flagantioris odoris, scilicet ex oppositioni mali odoris. psalm. 3. vers. 20. disc. 3. numer. 9 fol. 113. pag. 1. b. O como las exhalaciones calidas en las nubes, que apretadas del frio dela regió media del ayre, se encienden, y rompē con rayos. eod. psalm. 3. vers. 19. disc. 2. a num. 9 & deinceps. fol. 111. pag. 1. a.

Assatum est iam, versa, & manduca. Alciato haze vn emblema de la Luna, que no se altera por los ladridos que los perros dan tras ella, quando mas resplandeciente: comparando a ella los varones excelentes, que no por las murmuraciones del mundo bueluen atras. psalmo. 3. vers. 14. disc. 3. numer. 7. fol. 103. pag. 2. b. Pero otro escalon es, mostrarse alegre entre las llamas, tanto mayor, quanto mas lastiman llamas encendidas, que las palabras dichas.

Item. Vide psalm. 3. vers. 6. disc. 2. fol. 90. pag. 1. b, iuxta illud: *Respicite, & eleuate capita vestra quoniam appropinquat redemptio vestra*. Item eodem psal. 3. vers. 9. disc. 2. num. 12. fol. 96. pag. 2. a. ibi: *Que de las carnes açotadas nacen gusanos, a que crecen alas con que buelan*. Et eodem psal. 4. vers. 12. disc. 4. num. 14 & deincepa fol. 100. pag. 2. b.

Qui odit animam suam, scilicet, carnem suam, quia nos induzit ad peccatum, tendra gloria. Qual es mayor pecado, si matar a vno, o induzirle a culpa mortal? Respondetur, que si la culpa no se pudiera remediar por la penitencia, mayor daño era esse, y mayor pecado que matarle. psalmo. 2. vers. 5. discurs. 3. numero. 15. folio. 57. pag. 2. b.

Nisi granum frumenti. Disc. procemiali. 4. num. 4 fol. 7. pag. 2. b.

Cadens in terram mortuum fuerit. Comparase Christo al grano que perece en la tierra: porque como todas las lineas de la circunferencia manan del punto medio; assi todo el fruto de nuestra salud mana de Christo mediante su passion. Vide omnia quæ dicta sunt ibi: *Asperges me Domine, hyssopo, & mundabor*, psalmo. 4. vers. 8. discursu: 1. 2. & 3. per totum. fol. 135. pag. 2. b.

Nisi granum frumenti. Y san Ignacio dixo: *Frumentum Christi sum, dentibus bestiarum moliar*. Con cuydado se dize de entrambos, que son trigo: y para entenderlo, me aprouecho del Profeta, quando dixo: *Panis autem comminuetur*. Va haziendo distincion de las semillas: algunas ay tan ligeras, que con vnas varillas solas las sacuden, como la similla: otras algo mas tinientes, como los cañamones; y otras que con vnos palos: pero el pan, el trigo, son menester vnos trillos con sus puas, para que se coja el fruto: *Panis autem comminuetur*. Y esso quiso dezir la palabra de san Ignacio, que era trigo, y tal, que los trillos ordinarios no bastauan, sino las muelas de muy fuertes bestias y el Euangelio, llamando tambien a san Lorenço Grano de trigo. Y lo dixo con mas claridad el santo Pontifice Sixto: *Nos leuioris pugna*

In Assumptione B Mariæ. Virginis.

ger para que al camino les salga al encuentro a recebirlos, y hospedarlos con su Maestro. De cura Domini erga suos, vide psalm. 2. vers. 10 dis. 3. per totum, fol. 66. pagin. 1. a. Y que el mueue los coraçones, Vide psal. 4. vers. 11. dis. 5. a numer. 3. vsque ad. 6. fol. 146. pag. 1. b. Sic venditus Iosseph iustus. sed Deo ordinante, emit eum Putiphar, princeps aut custos Paroph.

Maria secus pedes Domini Vide de hoc verbo multa in Conuersione Magdalenæ hoc eodem indice.

Secus pedes. Conseruase en la possession de los pies que antes auia tomado, psal. 5. ver. 2. d. 4. a num. 11. fol. 83. pagina. 2. a.

Secus pedes sedebat. No se mouia alli, mirando su norte, psal. 2. vers. 14. dis. 2. per totum, maxime a numer 12. fol. 75. pagin. 2. b.

Secus pedes. De la firmeza conque assistia a la dotrina de Dios, vide psalm. 5. vers. 2. d. 4. n. 3. vsq; ad. 16. fol. 83. pagin. 2. a. ibi: Legem tuam in medio cordis mei.

Secus pedes. A los pies de Dios cobro salud, y assi, siempre tuuo memoria de tales pies, psalm. 3. circa titul. disc. 2. per tot. fol. 78. Pagin. 1. b.

Secus pedes. El cuydado que nos deuen dar las cosas sobrenaturales, el pensamiento y atencion a la dotrina, y cosas de la vida eterna, que esta por venir: a las quales atendia y consideraua la Madalena a los pies de Christo, psal. 2. v. 11. dis. 3. per totum, maxime a numero quarto, & deinceps, fol. 70. per errorem. 66. pag. 1. b. Vnde Pytagoras dixit: Adoraturi sedeant, idest, non obiter, atque aliud agentes, rebus diuinis intendant: ideo Magdalena sedens audiebat. Quod autem dicitur, Secus pedes, pertinet ad humilitatem. Vnde Exod. 3. Moysi dicenti: Video visionem hanc magnam, responsum est: Solue calceamenta. De qua humilitate vide psalm. 4. vers. 1. discur. 3. numer. 2. folio. 119. pagin. 2. a.

Maria sedebat. Porque sabia la condicion de Dios, que se agrada mas deste pasto, que del corporal. Fac mihi cibos, sicut velle me nosti. Genes. 27. dixit Isaac. ad Esau: y lo mismo deuē procurar los sieruos de Dios: Vnde Dauid: Quoniam si voluisses, mille sacrificia dedissem psal. 4. vers. 18. disc. 2. a. num. 1. & de inceps, fol. 161, pag. 2. a.

Domine non est tibi curæ. Deus tamen de socia non prouidit, quia tantum curabat de corpore, & eius rebus, & tales querimonias Deus non vult exaudire. Vnde Augustinus: Homines si quando audiunt gemitum hominis, plerumque gemitus carnis audiunt, gementem à gemitu cordis non audiunt. Y Dauid al contrario, psalm. 3. vers. 9. disc. 1. a. numer. 4. vsque ad. 9. fol. 95. pag. 2. a.

Martha, Martha solicita est. Maria non responde por si, pero dexa la causa a Dios que responda por ella. Hable Burgos, que yo hablare por Toledo, dizen los Reyes de Castilla en Cortes; y con este fauor de hablar su Rey por ella se aquieta luego. Dominus pugnauit pro vobis, & non racebitis, dixit Moyses: y assi don de nosotros leemos: *Quoniam in te speraui, tu exaudies me Domine*, lee Cayetano, y lo tiene la letra Hebrea: *Quoniam ad te spectaui, tu respondebis*: añade Cayetano, *Mihi:* pero conforme al Hebreo rectius sonat: Respondebis pro me: que tiene Dios este cuydado en causas tales, psal. 3. vers. 16. discur. 1. numer. 3. folio. 105. pagina. 1. a. Ideo Dauid dum meminit aduersariorum, addit: *Sicut surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum*. psal. 3. vers. 14. discur. 1. fol. 102. pag. 2. a vide etiam psalm. 2. vers. 10. discurs. 4. numer. 13. fol. 68. pag. 1. a. ibi: *Sub vmbra illius quem desideraueram, sedi.*

Vnum est necessarium: Scilicet ministerium, vn plato, vn manjar ad necessaria corporis. Seneca dicit: Quod homines vnus vêter exercet. Quare multitudo ministrantium maxime ad peccatum est perniciosissima, psal. 1. vers. 8. discurs. 4. fere per tot. maxime a numer. 5. & deinceps, fol. 42. pag. 1. a.

In festo sancti Bartholomæi.

ERat per noctans in oratione Dei. La soledad y silencio que pide la oracion hasta el cielo (dize la sagrada Escritura) que calla mientras orā los justos de la tierra, psalm. 3. ver. 17 disc. 3. per totum, sed precipuè a numer. 3. fol. 107. pagin. 1. a.

In oratione Dei. Esto es perfetissima: y la tal es como palabra de Rey, que no buelue a tras, ibi dem. numer. 1. y por esso entran en ella dando gracias los justos, como quien ya ha alcançado lo que va a pedir, psalm. 3. vers. 17. dis. 3. a numer. 6. & 7. fol. 107. pagin. 1. b. & psal. 3. v. 16 disc. 1. per totum, fol. 105. pagin. 1. a.

Pernoctans. Porque en la oracion no deue el sieruo de Dios mirar los principios, que a vezes parecen contrarios, sino el fin y sucesso, psal. 3. vers. 17. disc. 4. per tot. fol. 107. pag. 2. b.

Que en la oracion feruorosa ay repiticiones de las mismas razones, que descubren mayor afecto del animo del que ora, psal. 1. vers. 9 dis. 1. per tot. fol. 43. pagin. 1. a.

Elegit duodecim ex ipsis. Vn Ateniense insigne en todo genero de letras y virtud, eligiendose en su republica quatrocientos oficiales, le dexaró a pie sin cosa, mereciendolo mejor que todos y el dixo: *Gaudeo in mea republica quadrigentos viros me præstantiores fuisse inuentos*. Aqui es al contrario, que de toda la muchedumbre

In festo sancti Patri mei Augustini.

In decollatione sancti Ioannis Baptistæ. *Marc. 6.*

neceſsidad de vſar tal rodeo de razones, que el miſmo reo pronunciaſſe primero la ſentencia contra ſi, pſal. 4. circa titul. d. 2. per totum, fol. 116. p. 1. b.

Propter Herodiadem. Como las ocaſiones deshoneſtas lleuan tras ſi los animos de los hombres eodem pſal. 4. circa titu. d. 3 pertotum, fol. 117. pagin. 2. a.

Propter Herodiadem. A todos es odioſo ſer reprehẽdidos de ſus vicio, en eſpecial a los Principes, que tienen muchos caçadores de ſus guſtos, pſal. 1. ver. 8. d. 4. a numero. 11. folio. 42. pag. 1. a.

Eſte aborrecimiento de quien reprehende, ſe enciende mas, quando ſe reprehenden vicios deshoneſtos: porque los reprehendidos algunas vezes andan hechos vnos Acteones bueltos venados en brama, que mas quieren ſer comidos de los galgos con que caçan, que ladrar les los que eſpantan la caça, eo d. pſal. v & diſ. a num. 1. vſque ad 10. fol. 42. pag. 1. a.

Inſidiabatur. Qual ſea mayor mal en la traycion, las entrañas dañadas de dentro, o las palabras y demoſtraciones blandas de fuera, pſal. 2. v. 2. diſ. 2. per tot. fo. 50. pag. 1. b.

Propter Herodiadem. El reſpeto bueno es particularmente entre los caſados: pero ſan Pedro declaro el como *Tanquam infirmiori vaſculo*, a manera de vn vaſo de criſtal, o vna porcellana de Portugal, que la tienen en vna vaſera: y ſiendo eſte metal, ſi resbala, ſi cae, claro eſta que quiebra: y mucho mas ſi ſe arroja, como la deshoneſta Herodias. Quebrada la porcellana, la arrojays al rincon, ya no merece eſtima la que dexa de ſer buena: y mucho menos, ſi el guſto que le pide es de coſas no licitas. pſalm. 1 v. 4. d. 2. n. 1 7. f. 27. p. 1. a.

Inſidiabatur. Son naturalmente las mugeres mas preſtas y mas mañoſas en los fingimientos que los hombres: la qual propiedad les toca: porque naturaleza a las coſas que en algo ſon faltas, ſuele proueer por otra via; como al ciego de mejor inſtinto para acertar a eſcuras, y al que no tiene manos da muchas vezes habilidad para eſcriuir con los pies, y jugar a los dados, que otra coſa no podia coger cõ el pie: de la miſma ſuerte a los venados y conejos, animales flacos, y de pocas fuerças, ya que no les dio vñas, cuernos, ni boca con que ſe defiẽdã de ſus contrarios, dioles alomenos pies ligeros, con que huyan y ſe eſcapen. De quo vide pſalm. 1. ver. 2. diſcurſo. 3. numero. 4. folio 21. pagina. 2. a. & pſalm. 4. circa titulum, diſcur. 3. numer. 7. fol. 117. pagina. 2. b. Solas las mugeres veo mas mal libradas en eſte caſo, que es animal deſarmado, y ſin fuerças, y con todo no le proueyo naturaleza de ligereza, quiça porque a los maridos toca el amparo y gouier no dellas, pſal. 1. verſ. 4. diſcur. 2 à numero. 13. & deinceps f. 27. pag. 2. a vbi habes bona ad id propoſitum facile accõmodabilia. Y porque eſperar remedio por mano agena, muchas vezes tarda, y ſuele ſer con daño proprio, las proueyo de particular ingenio para traças y fingimientos, conque muchas vezes eſcapan de coſas, donde no baſtarian fuerças: mas preſtas ſon en la maraña que los hombres: y quiça de ahi les nace, que como repreſentar en las comedias tambien es fingir, de ordinario ſe aventajan a los hombres en hazer bien eſſe oficio. Alomenos aqui el Euangelio el embuſte, la traça que ordenò para la muerte del Baptiſta, no la atribuye a Herodes, ſino a Herodias: *Herodias autem inſidiabatur ei*: oficio particular de Satanas, traçar engaños, pſ. 3. verſ. 13. diſ. 2. n. 2. fol. 101. pag. 2. b.

Inſidiabatur. Pero no por eſſo deſiſte ſan Iuan de dezirle al Rey lo que le cumple, y hazer bien ſu oficio: antes los ſantos entre las tyranias y contradiciones ſon mas animoſos, como la fragua roziandola por matar ſu fuego, ſe enciende mas, o como los claueles y roſas, que ſembrados entre ajos y cebollas, ſunt fla grantiores odore ex vicina oppoſitione mali odoris, pſalmo. 3, verſu. 20. diſcurſu. 3. numero. 9. fol. 115. pag. 1. b. o como las exhalaciones calidas en las nubes, que apretadas del frio de la media region del ayre, ſe enciendẽ, y rompen con rayos y relampagos, pſalmo. 3. ver. 19. diſcur. 1. numer. 9. & deinceps, fol. 111. pag. 1. a.

Volebat occidere. La vengança es propria de flacos, y por eſſo los enfermos, los viejos, mas enojadizos y colericos, que ellos miſmos quã do moços y ſanos, y las mugeres mas vengatiuas que los hombres, pſal. 1. verſ. 4. diſcur. 3. numero. 22. vſque ad finem diſcurſus, folio. 29. pag. 2. a.

Volebat occidere. Encubrir vn mal con otro mayor, ſu adulterio con la muerte del ſanto Platonis prouerbium: *Ignem igni addas*. Vnde Dauid adultor, & homicida, vt adulterium deleret tamen poſtea pœnitendo dicebat: *Libera me de ſanguinibus, & exultabit lingua mea*: Librame de las ſangres, eſto es, de las que hize derramar de Vrias y ſus compañeros. Entonces parece que promete mas particular contento, como libre de carga mayor, licet ſimul remittantur omnia peccata, tamen de remiſsione grauioris magis lætabundus, pſalmo 4. ver. 15. diſcur. 1. numer. 1. folio. 156. pag. 2. b.

Cum dies opportunus. Oportunidad deuemos buſcar para el bien, pues la buſcan otros para el mal, pſalmo ſecundo, verſu 7. diſcurſu primo, numero quinto, & octauo, & diſcurſu ſe-

cundo, numero primo & deinceps, folio.58. pag.1.a &.b.

Cum dies opportunus. Herodi & matri & filie opportunus. Hieremias septimo: *Filij colligunt ligna, & patres accedunt ignem*: ideo pecados de muchos alligate ea in fasciculos ad combu rendum, psalmo.1.verſ.8. diſcur. quarto, numero.15. folio. 42. pagina 2. b. Exod. 32. *Viri petunt aurum & argentum ad Deus fabricandum, mulieres, mater, & filia facillime condonant, & reparauerunt ſe omnis populus ab in auribus aureis.*

Contriſtatus eſt Rex propter iuſiurandum. De la ſantidad del juramento haze capa para executar el homicidio. Simulata ſanctitas duplex iniquitas: como quando los baxeles del Turco leuantan la Cruz de los Chriſtianos cō el eſtandarte, pſalmo.2.v.2. diſcur. 5. numer.5. fol. 49.p.2.b.

Contriſtatus propter iuſiurandum. Que dificultoſo ſe le haze de quebrantar vn juramento tan malo, ſiendo maldad el cumplirlo, y virtud el no executarlo. Y los juramentos de materia meritoria, y buena que mal ſe cumplen, pſaml.3.circa titulum, diſcurſ.2.a numero.15. fol.79.p.a.

Auditu eo multa faciebat. Quia virtus per ſeipſam eſt reuerenda, & admirabilis etiam hoſtibus, pſalmo primo, verſ. ſeptimo, diſcurſu ſecundo, per totum, maximè a num.2. vſq; ad 11. fol.37.pag.2.a.

Etiam ſi dimidium Regni mei petieris. Por ventura aludiendo a la coſtumbre de los Barbaros Reyes de Perſia, y de Syria, de los quales eſcriue Ciceron oratione.8. in Vertem, deſta ſuerte: *Solere aiunt Barbaros Reges Perſarum, ac Siriorum plures habere vxores, iis autem ciuitates attribuere, ita vt alia redimiculum præbeat, alia ad collum componendum inſeruiat, alia crinibus de aurandis*, para los afeytes de ſus mugeres tantas ciudades, quantas ſon las partes que adornan. Et Plato in Alcibiada 1. pagina.26. refert, ſua ætate, fuiſſe apud Perſas latas, & fertiles quaſdam prouincias, & pulchras regiones ad ornatum ſolius Reginæ pertinentes, nominibus ſingulorum eius ornamentorum ſigillatim appellatas, como en Eſpaña el derecho del chapin de la Reyna; alla otro para çarcillos, y otro para trançaderas, &c. Y aſsi hazian alas ciudades, no ſolo ſabidores de ſu deshoneſtidad, ſino tambien complices y ayudadores. De los muñidores de males agenos, vide pſalm.1.vers.8.diſ. 4.a numer. 11. fol. 42 pag.2.a.

MENSE SEPTEMBRIS.

In Natiuitate Virginis Mariæ. *Matth. 1.*

QVi inſcriptus eſt in indicijs temporum lenire iracundiam Dei. Poteſt hoc aplicari B. Virg. De quo vide.pſal.3.verſ.6.diſ.2.n.2.fol.90. pagina.1.b.

Liber generationis Ieſu Chriſti. Linage, o generacion de Ieſu Chriſto, ſino fuera de ſer por quiē es, no auia para que cōtalla, que no ay q̄ hazer alarde de la decēdentia de padres nobles quā do no le correſponde la virtud del deſcendiē te, por eſſo los eſcudos de armas ſuelen tener vn letrero al derredor dōde ſe dize la hazaña, por donde ſe gana la nobleza y eſcudo de armas dando a entender, que ſino es vn cerco de virtud, no ay conſeruar la honra y blaſon de los linages: pſal.3. v.8. diſ.3. a.n.5. &.ſeq.f.94. pag.1.b. Virtus cum nobilitate coniuncta eſt, tamquam tabula bene picta in bono lumine collocata, donde ſe vee mejor. Aſsi en el Gen. acabando de eſcriuir de Enoc, dixo: *Hic cæpit inuocare nomen Domini*: y luego añade: *Hæc eſt generatio filiorum Adam, ſeu filiorum hominum*: como dando a entender que las de atras haſta llegar al que començò a inuocar y adorar a Dios, eran generaciones de brutos, y no de hombres: alomenos no merecian tal nombre, pſalmo.2.ver.11.diſcur.2. numer.21 & 22. fol.69.pag.1.b. Y aſsi para afrentar a vn noble de vicioſas coſtumbres, le dixeron que no era digno de ſus mayores: y el ſe quiſo vēgar diziendo: *Tu quidem tuis dignus es*: dando a entender, que el otro por ſi era ruyn, y tambien por ſus aguelos. No fuera baſtante afrenta zaherirle el mal de ſus paſſados, ſino añadiera, que el ſe parecia con ellos en el mal proceder, pſal. 4. ver. 6. diſcur.1.num.25.folio.129 pag.2.b. por lo qual Socrates a vno que auia heredado las riquezas de ſus paſſados, y no a virtud le llamò: *Equum auro circumtectum*, pſal. 2. verſ. 11. diſcurſu.2. numer.5. folio. 69. pagina.1.a.

Filij Dauid, filij Abraham. In manibus meis ſcripſi te, podemos dezir aplicandolo a Chriſto, q̄ como en los libros ſuelen a las margenes auer vnas manezillas, que eſtan apuntando el renglon donde eſta la importancia de la materia: aſsi parece, que cada vno deſta liſta, alomenos los mas principales con ſu Item a la margen, Item mas hijo de fulano, Item mas de fulano, ſon las manos que apuntan, donde eſta el cumplimiento de las promeſſas, que Dios auia hecho de nacer dellos, pſalmo. ver. 2. diſcurſu, 3. num.12.f.21.pagin.2.b. Y en eſtas ma-

nos

nos dize que la deſcriuio, o retratò Dios, por que fueron figuras de Chriſto, Abraham en el Sacramento del pan y vino, y Dauid en ſer vngido, y otras mil coſas. Y ſi en otras generaciones los hijos ſon retratos de los padres, aqui es al contrario, los padres ſon retratos del hijo: y por eſſo dize q̃ le retrato en las manezillas, o en los itenes del libro deſta generació pſalmo. 1. ver. 2. diſcurſu. 3. numer. 10. fol. 21. pag. 2. b.

Liber generationis Ieſu Chriſti. Liſta de los eſcalones, o gradas, por dõde el amado baxo a ſu vergel. *Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum*, amado y deſſeado de tantos ſiglos atras. *In hortum ſuum* eſto es, a la Synagoga, donde ſolamente entonces era conocido. Y con particular titulo era pueblo de Dios, huerto donde tantos arboles Reales florecieron, como en eſta liſta ſe ſeñalaron: y en eſſe huerto ſe encaminò a vna hera particular, llena de mil flores y yeruas oloroſas. Ad aureolam aromatum dize el texto ſagrado. Cant. 5. eſto es, a la Virgen, que era mas excelente deſte vergel de Dios, llena de flores de mil lindezas y gracias: *Gratia plena*: De quo Greg. Nyſſe. orat. 5. in Cant. declarando aq̃llas palabras, *Genæ illius ſicut areolæ aromatum*. Vnde Diony. appellat beatam Virginem officinã curationum, nempe quia Deus libẽtius diuertit, vbi eſt multitudo virtutum, quam vbi vna vel altera: ad areolam aromatum, a la tierra de las muchas flores oloroſas, diſcurſu. proœmial. 6. numero octauo, per errorem. 15. fol. 9. pag. 2. a.

Filij Dauid. El primero que ſe cuenta, porque fue el de quien hallamos mas vezes eſcrito, q̃ ſe deſmayaua con la tardãça deſtas eſperãças, Pſal. 118. *Defecit in ſalutare tuum anima mea*: vbi Ambr. *Eo ipſo quo abſentem deſiderat quem concupiuit, animæ ſuæ patitur defectionem*. Y aſsi para prueua de q̃ en la memoria le tenia Dios a el y a ſus deſſeos, es el primero que toma en la boca, para prueua, q̃ el mejor aparejo para recebirle vna alma, es deſſearle mucho. Quomodo ſit vitiũ indicibile carere Deo, & illum non deſiderare, vide pſal. 1. v. 3. d. 4. per tot. maxime a. n. 6. f. 25. pa. 1. b. Vnde Greg. lib. 6. Mor. c. 14. ſic ait. Corda noſtra male ſana ſunt, cum nullo Dei amore fauciantur: porque es nueſtra alma la flor de Tornaſol, que con ſu preſencia reuiue, y con ſu eſperança ſe entretiene. pſalmo primo, verſu. 4. diſcurſu. 2. numer. 25. f. 28. pag. 1. b.

Filij Abraham. Eſte fue el primero de ſus progenitores, y el poſtrero Maria. Los muſicos tienen por regla, que dar algunas falſas en la muſica, aunque en la verdad ſon defetos, y contra las reglas, con todo no dañan, como no ſean al principio, ni al fin de la muſica, comienço, y remate vayan muy conforme a las leyes, entre medias algunas falſas bien ſe ſufren: aſsi en eſta liſta, principio, y fin tan ſantos: en medio huuo pecadores, pero no por eſſo ſe daña el libro, pſal. quarto, verſu vndecimo, diſcurſu ſecundo, fere per totum, ſed precipue numero octauo, folio 44. pagin. 1. a. Quo forte tendit illud Sponſæ. Canticorum. 1. Nigra ſum, ſed formoſa, ſicut tabernacula Cedar. Et ne oppoſita aſſerere videretur, nigram ſed formoſam affirmans, addidit comparationẽ Sicut tabernacula Cedar, como los Reales de los Cedronitas, gente belicoſa y eſtimada, decendientes de Cedar, vno de los hijos de Iſmael, el qual aunque negro, y de malas coſtũbres, pero en fin nieto de Abraham, y los Cedarinos ſus biſnietos: y aſsi aunque tiene la mancha del medio, no le afea, ſiendo buenos los principios y los fines, los de mas ſon falſas que ſufre la muſica ſin diſſonancia. Exod. 6. forte ea de cauſa dicitur Iſta ſunt capita domus patrum eorum.

Filij Abraham, Abraham autem genuit Iſac, Iſac autem genuit Iacob. Tres ſon, Abraham, Iſac y Iacob: y dellos dize Fylon Iudio in libro de Abrahamo, tomo primo, pagina 310, exponens illa verba, Exodo. 3. Deus Abraham, Deus Iſac, & Deus Iacob, tria hæc nominatur gratias ſignificare: nam primus ſcilicet Abraham, virtutem doctrinam quæſitam ſignificat, Iſac genuinam, Iacob vſu, ac meditatione paratam. Tres gracias, o habilidades, arte, natura, y exercicio importan mucho en todas facultades: y tambien en la Chriſtiana ſon caminos por donde el Señor ſe nos comunica. Las palabras de Fylon ſon eſtas: Animarũ alia per naturam, alia per doctrinan, alia permeditationem ad virtutem aſpirant: nam primus nomine Abraham virtutem doctrina quæſitam ſignificat, medius Iſac genuinam: tertius Iacob vſu, ac meditatione paratam. Y no por eſſo nego Fylon, horum ſingulos præditos fuiſſe tribus ijs virtutibus, ſed nominatos ab ea, qua magis quiſq; pollebat, nam neque doctrina ſine natura, meditatio- neque poteſt perfici: nec natura ad optatam metam peruenire abſque doctrina, & exercitatione: nec meditatio, niſi fundata in natura doctrinaque. Conuenienter igitur trium verbo quidem virorum, re autem virtutum nomina iuncta ſunt: natura, diſciplina, meditatio quas alio nomine totidem gratias homines vocant, vt etiam ſempiternnm illud nomen indicatum in oraculis non magis de tribus, illis viris intelligi queat eſſe Deum, ſed etiam de ijs tribus virtutibus. Hęc Phylon. Y parece ſemejante a lo que dizen los Retoricos, que ſu facultad, acquiritur natura, arte, & exercitatio-

ciratione. Tābiē en la escuela de Dios se valē destas mismas tres cosas. De doctrina vide ibi: Eruditio Dauid ps. 2.d.1.circa tit.n.1.f.45.p.2. 1a. &.d.per tot. fol. 46.pag 1.a. De la naturaleza que ayudada de Dios, y cultiua la ayuda, aunque de su cosecha es tierra de mal natio, que cria malezas. Vide psalmo .3. vers.7.discursu. 2 numero.7.&.8. fol.92. pagina.1.b. Y del exercicio que ayuda como el tapiz, que de suyo se va a plegar por las dobleces mismas, por donde otras vezes fue plegado, psalmo tertio, ver su primo, discurso secundo, a numero sexto, folio, 80 pag.1.a.

Ex ea qua fuit Vria. Por el varon nombra la muger, no quiere que tenga otro nombre: sino ser de su marido: por esso san Pablo manda que traygan la cabeça siempre atapada. De quo vide psalmo 1. versu.4. discursu secundo, a numero. 12. fol. 27. pagina. 2. a. Asi Virgilio Aeneid. 3. *Hectoris Andromache*, esto es, muger de Hector, y Valerio Maximo, capite.5. *Caecilia Metelli, pro vxore Metelli*, y Cantico.5. *Reuertere, reuertere Sulamitis*, interpreratur Rabbi Selemoch: *Sulamitidem esse, quasi Solomitidem*, del nombre de Salomon Rey pacifico, la pacifica. Alomenos es cierto, que nuestro padre Adam por esse se respeto llamò a su muger virago, quia de viro sumpta est, que hasta el nombre dixesse q̄ tenia dueño, y quiē era.

De qua natus est Iesus. El medio de comunicarsenos Dios, y por esso se le deue todo respeto, quia terra sancta es, que los santos Padres echauan sobre la cabeça, pidiendo algo como medianeta entre Dios y los hombres, sobre ellos, y abaxo del psalmo quarto, versu sexto, discursu quinto, numer.6.fol.132.pagina.1.a.

Liber generationis Iesu Christi. Libro de misericordias que vsò Dios con los hombres: tal las obras deuemos hazer, que se hagan cronicas, no de tyranias y males, sino de virtudes, psalmo.1.versu.2. discursu tertio, numero.16. fol.22.pagina.1.a. Y por esso començò el libro con David y Abraham: que si ha de nacer el buen hijo para alegria de sus padres, dicho se queda, sin dezirlo, que viene a perdonar a penitentes, y premiar justos; como quando en el caso de la adultera escriuio Christo en la tierra, que sin saberse lo que rezauan las letras, se esta dicho, que el ser de tierra flaca, desculpaua en parte los culpas, psalmo primo, ver so secundo, dis.3.numero.10.&.11.fol.21.p.2.b.

Liber generationis Iesu Christi. De otra generacion hizo libro Moyses, fue de la generacion de todo el mundo, y quan auentajada sea esta, vide psalmo quarto, versu primo, discursu primo, numero. 13.folio. 118. pagina.2.a. Et ibidem discursu tertio, a numer, 9. vsque ad finem fol.120.pag.1.a.

In festo sancti Nicolai de Tolentino. *Matth*.19.

Vide in communi Apostolorum. *Ecce nos relinquimus omnia*.

In festo Exaltationis sanctæ Crucis.

Nunc iudiciū est mundi. Ioan. 12.

Princeps huius mundi eijcietur foras. Quanto a sus efectos porque, vt dicitur 1.Ioan.3. In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli. De quo vide.ps.4.v.10.d.3.n.14 f.143. p.1.a. Vnde sicut air Aug. tract.7.in Ioan. *Magnum est spectare, victum esse leonem sanguine Agni*: aunque entre la pluma del Aguila y de las otras aues dizen que dura la contrariedad de suerte, que si las juntan, las del Aguila con sumen las otras: y la misma contrariedad dura entre el pellejo del lobo y del cordero. Gran marauilla es, que la sangre del Cordero vēça el leon: ps.1.v.1.d.3.a num.11. vsq; ad 20.fol. 16. p.1.b. *Nec minus mirum est*.(inquit ibidem Aug.) *educta esse membra Christi de dentibus leonis*, disc.3, proœm.a.num.60.per errorē. 58. & deinceps, fol.7.pag.1. a.

Omnia traham ad me ipsum. En que manera se apartan de Dios las almas, como paloma, non habens cor, y como bueluen a Dios teniendo ya animo de ser siempre suyos, ps.1.v.8.d. 2. n. 9. f. 40.p.1.b.y Esay.60. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad columbaria sua*? Las palomas engañadas son estas, que no tenian animo de boluer, ya se hā desengañado, y bueluen a sus palomares del dueño proprio. Y como las almas son como caça libre, y se adquiere la possession al que ellas se dan, ps. 3 .v.2. d. 4.n.11.f.83.p.2.a. Ex cruce enim non solū sagittas amoris, quo ipse flagrabat, immisit in animos hominū, sed illos etiam traxit in se per fidē & charitatem, confirmans super nos manū suam, ibid per tot.d. 4.f. 82. pag. 2.b.

Omnia traham, En que manera nos trae Dios ps. 4.v.11.d.5.num. 4.f.146. p.1. b.

Omnia traham ad me. Scilicet per amorem. Dize Platon, que el amor son vnos rayos, que salen del coraçon del amado por los ojos, y entrā por los de quien ama hasta entrarle al coraçō, psalm.3.ver.2.disc.4.per totum, maxime a numero.4.f.83.1.a. Pero en fin estos rayos saliendo del coraçon a los ojos, van torcidos, y asi no pueden lleuar tanta fuerça, como despues que

que se abrio el lado a Christo en frente del coraçon que salian los rayos derechos, y assi son entonces mayores sus efectos; y nos atraen a Christo, como el fuego sube a su esfera la materia en que pende, psal3. ver 2. disc. 2. numero 8. fol 81. pag. 2. b. Y entiendo yo, que estos rayos, o saetas deuen tener el hierro a manera de harpon, que enclauan y luego tiran, sin poderse desasir, sino es lleuandonos tras si. Fundolo, porque esta escrito; *Sandalia illius rapuerunt anima illius* aficionose vno, porque vio solo el chapin, y dize, que essos chapines le lleuaron el alma; luego garauato deuian tener, pues que tirauan del alma, y la lleuauan tras si. Es casi lo mismo que dixo el Esposo. Canticorum. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.* La huella donde vos poneys los pies, y las seruillas que traeys calçadas, me arrebatan, y lleuan tras si. Y si tal fuerça tiene el ayre, que se pegò a la chinela, &c. Bien podemos dezir, que luego tomaron possession de nosotros; *Sagitta tua infixa sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam*, psal. 3. ver. 2. dis. 4. num. 9. folio. 85. pag. 1. b.

Omnia traham ad me ipsum. Porque quando crucificado, essa baxeza de que los fieles serien, es hermosissima a los ojos infieles, y deuotos, y los lleua tras si. Vnde Bernardus serm. 19. & 20. *Super omnia reddit amabilem te mihi, Iesu bone, calix quem bibisti, opus nostre redemptionis: hoc omnino amorem nostrum facile vendicat totum sibi, hoc inquam est, quod nostram deuotionem, & blandius allicit, & iustius exigit, & arctius stringit, & afficit vehementius.* De las Onças escriue Plinio libro. 8. de natur. hist. capit. 17. que con su olor y hermosura de sus manchas atrae asi todos los animales brutos. Particularmente de las ouejas dize Solino, que se estan abouadas mirandolas, y porque se espantan de la fiereza de su cabeça, la esconden, y acercandose coge y mata las que puede. Es hermosura no digna de amarse, pues redunda en daño. Tal es el reclamo con que Satanas atrae muchos a si. De quo vide psalmo. 3. vers. 13. discurs. 2. per totum, fol. 101. pag. 2. b. Pero del Esposo esta escrito; *Dilectus meus totus desiderabilis*, de pies a cabeça, todo, y en todotiẽpo: y assi en el titulo del psalmo 4. donde vna translacion dize: *Pro sanguinolento*, otra, *Danti aeternitatem?* Al ensangrentado: Dador de las eternidades, todo junto lo dize en vna misma palabra: porque tambien entonces colgado en la Cruz, es de amor, por lo que dà, psalm. 4. discurs. procem. 1. num. 11. & 13. 14. 15. & deinceps, fol. 115. pagina. 1. b. Quare Augustin. Commentar. in psal. 44. sic ait: *Pulcher in caelo, pulcher in terra, pulcher in vtero pulcher in manibus parentum, pulcher in miraculis, pulcher in flagellis.* Vase pareando en el cielo, y en la tierra, en las entrañas, y en los braços de la madre: y quando llega a los açotes, los parea a los milagros, tan hermoso quã do le açotan, como quando haze milagros. Y por ventura de esse mismo trance se pueden entender las palabras de Esayas. 63. *Formosus in Stola sua.* Quare rubrũ est vestimentum tuum. Y en el mismo sentido aplican algunos a Christo aquellas palabras, Gen. 49. *Lauabit in vino Stollam suam, & in sanguine vua palium suum: tu blandiores oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Por esso la sabiduria se llama madre del amor hermoso, quiça a diferẽcia de la Onça, que es aficion dañosa, psal. 1. ver. 7. discurs. 2. numero. 11. folio. 38. pag. 1. a. & b.

Omnia traham ad me. Scilicet adorandum, tanquam Deum hominem. Vnde Apocalyp. 5. *Viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno, & cantabant Canticum nouum, dicentes, Dignus es Domine, &c. quoniam occisus es.* Todos los veynte y quatro, no de Seuilla sino del cielo, los Seniores: esto es, los señores, le reconocieron por mayor señor. Con los açotes quedò mas glorioso, o por mejor dezir, mas manifiesta su gloria. Parece semejante a lo q̃ se dize de las abejas, que se engendran de las carnes de vna ternera muy açotada, psal. 3. vers. 8. dis. 2. a num. 11. per errorem. 5. & deinceps, fol. 94. pag. 1. a.

Alia de virtute & mysterio Crucis, vide supra in eius inuentione, mense Mayo.

In festo S. Matthæi Euangelistæ.

Matth. 9.

Vidit hominem. De los ojos y vista de Dios vide in festo Sancti Andreæ, ibi: *Vidit duos Fratres.*

Sedentem in telonio, In animæ periculis constitutus, & tamẽ sedet, psalmo. 1. versu. 4. discursu. 2. numero. 20. vsque ad 25. folio. 28. pagina. 1. a.

In telonio. Quales somos de nuestra cosecha, y quales, y quan hermosos boluio a estos Apostoles la vista y espiritu de Dios: el Emperador que dixo: *Rempublicam accepi lateritiam, reddo marmoream.* Idem Genesis primo. *Terra autem erat inanis, & vacua, sed spiritus Dei super ferebat aquas. Emitte spiritum tuum, & renouabis faciem terræ. Spiritu principali confirma me Docebo iniquos vias tuas.* psalmo. 4. ver. 13. discursu 1. numero 16. folio. 150. pagina. 2. a. iuncto vers. 14 disc. 1. num. 4. folio. 154. pag. 1. a. & ibidem discursu. 2. a. numer. 1. fol. eodem.

In Dedicatione sancti Michaelis Archangeli, atque etiam Angeli Custodis.

Matth. 18.

que

que ya te presentarán vn niño, ya vn viejo, ya vn vergel de flores, ya vn muladar, segú le bol uieren, psalm. 2. vers. 11 disc. 2. a num. 3. & deinceps, fol. 65. pag. 1. a. Item ibidem a num. 18. eod. fol. pag. 2. b. & eod. psal. & vers. disc. 3. num. 10. fol. 71. p. 1. b Item psal. 3. vers. 2. dis. 4. a num. 13. fol. 83. pag. 1. a, dum agitur, que el coraçon del hombre es blanco mouedizo.

At vero Angelus addaret immobiliter. Si a caso lo quisieredes llamar tambien espejo: porque tambien tienen su presentacion por especies congenitas, quando mucho seran como espejos de algunas sacristias insignes, que estan fixados en la misma pared có el hueco, tan firmes e immobles como la misma muralla; representan diuersamente, por mudarse las cosas y no por mudarse ellos. S. Dionysio lib. de diuinis nominibus, cap. 4. claramente llama espejos a los Angeles con estas palabras; *Imago Dei est Angelus, speculum purum, suscipiens in se totam (si fas est dicere) pulchritudinem diuinæ speciei.* Aunque san Iuan en el Apocalypsi parece que no cósiente, que a los Angeles llamemos espejo de vidrio, por ser quebradizo. Tambien ay espejos de azero en sacristias, alomenos visto le he yo en esta de nuestro conuento de Madrid: pero S. Iuan dize que sean en hora buena espejos, pero que son espejos de oro, y tan resplandecientes, que son muy semejantes ellos y los de vidrio; *Aurum mundum simile vitro mundo*, psal. 4. vers. 11. disc. 3. num. 5. fol. 145. pag. 1. a.

Qui scandalizauerit vnum de pusillis. Quanto daño hazen los malos exemplos, psalm 1. vers. 8. disc. 2. a. numer. 13. & deinceps, fol. 41. pag. 1. b. Facit etiam eodem psalmo & versu totus discursus quartus, dum agit de cooperantibus ad iniquitatem aliorum, fol. 42. pag. 1. a. lo qual es mas dañoso en orden a los de poca edad, que como vasos nueuos se incorporan mas con el primer licor que reciben, y les dura el bueno, o mal olor de entonces. Es el primer sello que se imprime en materia blanda, antes que se pare dura; que por esso queda mas señalada. Es el primer manjar del estomago del alma, que la ainagra siendo malo, psalmo. 3. circa titulum, dis. 2. num. 3. fol. 78. pag. 1. b. Es la primera possession del alma, que siempre suele ser preferida, psal. 3. vers. 2 dis. 4. num. 9. fol. 83. pag. 1. b. & ibi; Confirmasti super me manum tuam.

En fin son las primeras letras que se escriuen en el papel blanco, psalm. 4. ver. 10. disc. 3. num. 6. fol. 142. pag. 2. a. & ibidem vers. 11. dis. 2. a nu. 1. fol. 144. pag. 1. 2.

Qui escandalizauerit. Induzir a alguno a pecado, o matarle, casi se parean, y si la vida del cuerpo se pudiera recuperar, mayor mal era el primero, psal. 2. ver. 5. dis. 3. a num. 15. & deinceps, fol. 57. pag. 1. b.

Quicunque humiliauerit se. Quiere que se conozca cada vno, psal. 2. ver. 11. disc. 2. a num. 1. fol. 68. pag. 2. b.

Si oculus tuus scandalizat te, Adagium Græcorum, *Piscis a capite putret*; pero ante totum corpus corrumpuntur oculi: porque como los afectos animi se parecen mas en el rostro, y mas señaladamente en los ojos, assi tambien se pudren primero, maximè lasciuis affectibus, qui per oculos intrant. De quo vide psalm. 3. vers. 2. disc. 4. a nu. 1. vsque ad. 6. fol. 83. pag. 1. a. In oculis ergo sunt prima pugnę prelu dia inter cupidinem & animum nostrum. Vnde clemens Alexandrinus. Pædag. lib. 3. cap. 11. *Melius est labi pedibus, quam oculis.* Puso Dios a los ojos en lugar alto, como atalayas: pero suelen ser falsarios, que se vandean los enemigos, y se van con ellos, que se van los ojos tras sus antojos, psal. 2. vers. 10. disc. 3. num. 21. fol. 67. pag. 1. a. Quadrat etiam illud; *Pepigi fœdus cum oculis meis*, psalm. 1. vers. 7. dis. 2. num. 15. fol. 38. pag. 1. b.

Vnde in Bucolicis dicit Poeta;

Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.

Pareados el ver y el perecer. Guarda falsaria son los ojos, que le entregan al enemigo; mas vale vn fiel que dos traydores, Ideo si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce: atque ideo si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit, psal. 2. ver. 10. dis. 2. num. 21. & 22. fol. 65. pag. 2. a.

Erue eum. Que por la salud del alma no ay cosa que no sea bien empleada, psal. 4. ver. 17. dis. 2. per totum, maximè a num. 8. & deinceps, fol. 159. pag. 2. b. ibi; *Si voluisses, sacrificium dedissem.*

Nunc de Custodia Angelorum.

Angeli eorum. Y destos Angeles entiende san Gregorio Nisseno aquellas palabras de los Cantares; *Mille clypei pendent ex ea omnibus armatura fortium*, in Comentario super eum locum Cantic. 4. diziendo, que esta multitud de escudos y armas que cercan la torre de Dauid, son los muchos Angeles que guardan la Iglesia Catolica, y cada vna de sus miembros y conforme a lo que está escrito en el psalmo. 33. *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum, & liberabit eos.* De quo vide appositissimum exemplum de sensu tactus per totum corpus nostrum extensum, ibi; *Sperantem in autem Domino misericordia circundabit*, psalmo secundo

verſ.13.diſ.3.a num.1.& deinceps, fol. 74. pag. 2.a. Atque etiam pſal.2.verſ.8. diſc.1. num. 11. fol. 60. pag. 2. a & ibid. num. 6. eodem. fol. pag. 1. b.

Et nota,quod vbi legimus, Immittet, Septuagin ta vertunt; *Caſtrametabitur Angelus Domini in circuitu*, Pondra el Angel ſu real: y Iacob Ge neſ.31. viendo los Angeles en ſu fauor, dixo; *Caſtra Dei ſunt hac*, Reales de Dios para nueſtro am paro. O por ſer muchos los Angeles que guardan ſu Igleſia, o porque cada vno q̃ nos guarda en particular, vale por vn exercito entero:y con tal guarda, aunque nos rodeã ſiempre peligros y aſſechanças en la tierra,podemos dezir con Dauid; *Tu es refugium meum a tribulatione quæ circundedit me*. De quo vide pſalm.2.verſ. 9. diſ.2.a num.3.fol. 62.pag.1.a. & deinceps mutatis mutandis. Y podemos con el fauor que Dios nos da por el miniſterio de los ſantos Angeles,aplicar a cada vno de noſotros en cierta manera, las armas o diuiſa que ſacò la vniuerſidad de Paris; *Circundor, ſed non vror*, pſal.2.ver,8.diſ.1.per totum, ſed maximè a num. 6. & 7. fol.60.pag.1.a.

Angeli eorum. A vna Concha de la mar, que no tiene ojos para buſcar ſu ſuſtento, proueyò naturaleza de vn pezezillo llamado Eſquila, que la ſirue de ojos, y la auiſa quando ay caça: y a la Ballena que quando vieja le crecen los parpados, y la ciegan, tambien proueyò de otro pezezello llamado Muſculo,que la guia, porq̃ no dè en peñaſcos:y eſte oficio hazen los Angeles,no para que cacemos,ſino para que Satanas no nos cace,no teniendo noſotros ojos para verle,pſal.2. verſ.10. diſ.3. per totum,ſed maximè a num. 16,fol.66.pag. 1 b. & eodem, pſal.& verſ. diſ. 4 per totum, fol.67,pag.1.b. mutatis mutandis.

Gregorius Niſſenus orat. in ſanctum Baptiſma, pag.424.ait:*Deus lumen ſummum eſt inacceſſibile, naturam omnem ratione prædictam illuſtrans, hoc in intelligibilibus, quod Sol in ſenſibilibus;ſecundum verò lumen eſt Angelus primi luminis velut riuus*. Y aduirtiendo agora, que entre los Latinos los ojos ſe llaman lumina, *Fadataque tabo lumina*, particularmente que tambien el Sol ſe llama mundi oculus, parece que por eſſas razones o ſemejanças,podemos llamar a los Angeles oculi Dei,y entender dellos lo que dize en el pſalmo: *Firmabo ſuper te oculos meos*, que nos dara Angeles de guarda, pſal.2. ver.10. diſc. 1. a num.9. fol. 9. 4. pag. 1. b. & diſc. 2. 3 & 4. Y dixo; *Super te*, ſobre nueſtras cabeças,porque nos amparan de las poteſtades aereas de Satanas.

MENSE OCTOBRIS.

Pro ſancto Franciſco.

Confitebor tibi pater. Matth. 12.

SAn Pablo dixo, *Sigmata Domini noſtri Ieſu Chriſti porto in corpore meo*;y ſon meneſter gloſſas para entender como las traya en el cuerpo;pero ſan Franciſco no menos de mirarle Stygmata y eſtemmata, las armas de Dios;y ſe puede dezir,que Pablo y Franciſco ſon los dos Reyes de armas del Reyno de Chriſto,pſal.3. ver. 2. diſ.3.a.num.11.fol.82.pag.2.a. Et quadrat totus idem diſcurſus mutatis mutandis.

Que el amor, vt ait Plato in Sympoſio, ſe concibe por los ojos,naciendo del coraçon de la coſa amada, vnde ſicut ſcribit Plutharcus in vita Alexandri; *Hic Imperator dum perſicas mulieres ſpecie bellas continenter intueretur, dixit per iocum, eas eſſe oculorum dolores*,pſal.3.ver.2. diſ. 4. per totum, fol. 82. pag. 2. b. Y ſan Franciſco parece que tuuo eſte priuilegio,que el amor que tenia a Chriſto, manando del Coraçon del miſmo Chriſto,era rodear mucho,auiendo de yr al coraçon de Franciſco, ſi huuiera de andar rodeando por los ojos; para que prenda con mas fuerça, hagaſe vna ventana al coraçon de Franciſco,como la ay en la de Dios, y por alli ſe comuniquen los rayos de pecho a pecho, ſin torcer camino.

Item. Que es aparejo a propoſito para recebir à Dios tener mengua de todas coſas. En quien mas al viuo ſe cumple, que en ſan Franciſco? que aun los veſtidos renunciò al padre de la tierra, por no tener coſa de otras manos,ſaluo de las de Dios:Deus meus,in quem deficio,vt fortis ſim pſal.4.ver.11.diſt.5. num.10.fol.146. pag.2.a. Al qual propoſito interpreta Bernardo ſerm.41. in Cant. aquellas palabras. *Collum tuum ſicut monile*, diziendo; *Monilibus, Solet ornari collum monilibus, non ipſis comparari*. Haze nouedad, de que ſe compare el cuello de la Eſpoſa al collar o gargantilla: mas proprio parecia dezir que eſtaua adornado con collar o gargantilla, y no dixo, ſino que ſu cuello era adornado con eſſos adereços: dando a entender, que deſnudo tenia de ſu coſecha tanta hermoſura, como ſi tauiera mil collares: alomenos tanto, y mas agrada a ſu Eſpoſo que con ellos: y aſsi añade Bernardo, q̃ las que ſe adereçan, ſon hermoſas con mentira, y la Eſpoſa con verdad: Quibus de proprio non in eſt, de cor aliunde, vt mendicent neceſſe eſt, vnde ſe ſpecioſas eſſe mentiantur.

Item,

Item, de las llagas de S. Francisco, que parecē sae tazos del cielo, y el prouecho que traen. *Sagittæ Domini in me*, psalmo. 3. ver. 2. discur. 2. num. 2. fol. 81. pag. 2. a. Quarum indignatio ebibit spiritum meum. Quan humilde quedò con este fauor, psalm. 3. ver. 8. discur. 3. a numer. 1. fol. 94. pag. 1. a.

Subitus erat Franciscus in ecstasim rapi, maxime post quam a Seraphin, insignia accepit, amore languens, & faucibus eius desiderio, quem pro se crucifixum considerabat. De quo languore que causa intercadencias en el pulso y desmayo en el alma, vide psal. 2. ver. 14. d. 2. a. nu. 14. fol. 76. pag. 2. a.

Item, Como Francisco era derecho de coraçon, eodem psal. ver. & discurs. a. numer. 1. fol. 75. pag. 2. b.

Fuego, amor, y dineros no se esconden: fuego cō que ardia el coraçon de Francisco, amor de su Dios, y dineros con que se comprò el mundo son sus llagas. De reliquis patet. Y que tābien son dineros, se prueua, porque las saetas se esculpian en las monedas de Dario, y sus escudos se llamauan Sagitarios: y en Francia se llaman Pistoletes, psalm. 3. ver. 2. d. 2. num. 5. f. 81. pag. 2. a.

De San Francisco quiere Dios que se vea en lo publico, que ande señalado de fuera, como cosa de que en particular se precia, que hazerlo su compañero en las insignias con que el ganò el mundo.

A la Esposa se dize. Cant. 8. *Pone me vt signaculum super cor tuum, & super brachium tuum*. En Francisco parece que vemos mas tambien los pies señalados para q desseos, passos, y obras todas sean de Dios. Y assi declarando este lugar de los Cantares, dize Greg. Nazianzeno en la oracion del santo Baptismo, que este signaculo, es vn sello, quo custodimur, & consignamur, cuius Domini simus. Los mercaderes vsan poner sus marcas en los fardos que embarcan, o traginan, y essos señales dizē en las Indias, o en Pyru, cuya es la hazienda: pero Dios a San Francisco mas, pues le sella en tantas partes, porque en ninguna tenga otro parte: *Sagittæ tuæ infixe sunt mibi, & Confirmasti super me manum tuam*: la possession con el sello, psalm. 3. ver. 2. d. 4. a numer. 7. & deinceps. fol. 83. pag. 1. b.

Confiteor, quoniam manifestasti ea paruulis. Que de nada podemos gloriarnos en este mundo, saluo del diuino conocimiento: *Intellectum tibi dabo, & instruam te*, psalmo. 2. v. 10. d. 1. &. 2. per tot. fol. 63. p. 2. b. & psal. 4. v. 7. d. 1. n. 1. & deinceps. fol. 134. p. 1. a. ibi: *Incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi*. Y por esta razon pide Dauid el alegria del saludable Dios, señaladamente la del Hijo, psalmo. 4. ver. 13. d. 3. a numer. 1. & sequent. fol. 152. p. 2. b.

Abscondisti hæc a sapientibus. En que manera se dize Dios de xarnos, o esconder nos su dotrina, siendo por los estoruos y culpas nuestras. ps. 3. v. 21. d. 1. a. num. 5. f. 113. p. 2. b. Item ps. 4. v. 5. d. 3 a num. 16. f. 127. p. 1. b.

A sapientibus & prudentibus. De los que lo son en sus ojos, porque displicere mihi, est confiteri tibi, psal. 1. v. 5. d. 1. a num. 10. f. 31. pag. 2. a. Et illud August. *O homo si te videres, tibi desplicere, & mihi placeres*, psal. 4. ver. 4. d. 2. a. n. 1. f. 122 pag. 2. b. Item illud Gregorius: *Qui virtutes reliquas sine humilitatem congregas, quasi qui pulverem in ventum iacit, quanto magis qui non virtutes, sed vitia congregat?* ps. 3. v. 8. d. 2. numer. 9. fol. 93. p. a b.

Reuelasti ea paruulis. Que siendolo en el animo, sunt etiam tamquam tabula rasa, in qua nihil est depictum, y ay mas aparejo para que Dios escriua en ellos, psal. 4. v. 10. d. 3. per tot. f. 142. pag. 1. b. & eodem psal. v. 11. d. 2. numer. 1. & deinceps. f. 144. p. 1. a.

Ita pater, quoniam sic placitum fuit ante te. Solon dixo: *Aulicos similes esse calculis numerarijs*: quod magis suo tamen modo, quadrat sanctis, cortesanos q han de ser del cielo, dum Deus etiam merita donat, ps. 3. v. 11. d. 4. nu. 4. f. 100. pag. 1. b.

Nemo nouit Patrem, nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare. Ipse nempe videt, & videre facit: propterea Cant. 2. es comparado a la cabra siluestre, de la qual dize Origines in lib. quatuor humiliarum in Cant. homil. 3. que es el que mas vee de los animales siluestres: y por esto los Griegos la llamaron Dorcas, a videndo. Y Ludouicus Soto mayor, eodem cap. 2. super Cant fol. 502. colum. 1. añade; que aclara la vista a los demas animales con cierto licor que tiene en sus entrañas. Itē, da gracias, por que el Padre reuelò, y dize de si, que esta en su mano reuelar, y el Espiritu Santo es por quiē se reuela. De quo vide psal. 4. v. 13. d. 3. a. n. 8. & deinceps fol. 153. p. 1. a.

Venite ad me. El nos ruega, como si fuera interessado en el caso, siendo todo el prouecho nuestro, psalmo. 1. ver. 4. d. 2. per totum. fol. 27. pag. 1. a. Aunq la ley es, que puesto, q el nos busque y llame, auemos de yr por nuestros pies: Venite psalmo. 4. ver. 3. discur. 3. per totum, ful. 121. pag. 1. b.

Et ego reficiam vos. Casi lo mismo que dixo, Declinaui ad eos, vt vescerentur, psal. 2. veri. 4. d. 4. a num. 11. f. 55. pag. 1. a.

Quadrat etiam totus ille discursus a num. 1. & deinceps, circa verbum, *Laboratis, et onerati estis*, fol. 54. p. 2. a.

Venite qui laboratis. Saltem fatigata anima fallācijs seculi, psal. 3. ver. 5. d. 4. a. numero. 15. & de

In festo Apostolorum Simonis & Iudæ.

Hæc mando vobis. Ioan.15.

COMMVNE SANTORVM

Pro Apostolis Commune.

Hoc est præceptum meum. Ioan.15.

Vt diligatis inuicem. Deste amor que Dios manda, vide psalm.3.ver.14.disc.4.per tot.fol.104 pag.1.b.

Sicut dilexi vos. Que la parra busca al alamo para valerse de quien le puede valer, psal.1.verso.4.disc.2.a num.8.folio.27.pag.2.b. No ha de ser desta suerte nuestro amor, sino buscar al que nos ha menester, para hazerle bien, porque assi nos amò Dios: y por esso añadio; Sicut dilexi vos, eod.psal. vers.& dis. a num.3.& deinceps. Quadrat fere totus discursus.fol. 27 pag.1.a.

Nimis honorati sunt amici tui Deus, Dize la Iglesia, en particular de los Apostoles en su oficio porque son Principes de la Iglesia, y de los Sacerdotes: y es costumbre de la Sagrada escritura parear estas dos cosas, *Principes, Sacerdotum, & Senyores populi*, que quiere dezir, los señores del pueblo. De quo vide dis. procem.3. num.18. & deinceps, fol. 4.pag.2.b.

In hoc cognoscent omnes, quod discipuli mei estis, psal. 3. ver.14.disc.4.a numer.12.fol.140.pag.2.b.

El ser desamorado y vengatiuo nace de flaqueza y baxeza de animo, y por esso Dios por ser quien es, manda que nos amemos, y quanta baxeza es vengarse, vide psal.1.vers. 4.disc.3. a num.22.fol.29.pag.2.a.

Sicut dilexi. Con el sufrimiento y grãdeza de animo con que Dios nos sufre y espera, diferente de lo que se vsa entre los mismos hombres, quiere que nos amemos: y assi en parte se puede tener por buena dicha, ser los pecados contra Dios, y no contra hombres, psalm.4. vers.5 disc.2 per totum, fol.126, pag.2 a.

Sicut dilexi vos. Sine amore non contingit diu viuere: luego assi como no pudiendo viuir sin comer, podemos dezir que el manjar nos da vida, assi tambien no pudiẽdo viuir sin amar, diremos que en cierta manera las cosas que amamos, nos dan vida: y assi no es del todo encarecimiento el que vsan los aficionados, aunque ellos no deuen de entenderlo, quando vnos a otros se llaman su vida: est enim amor impulsus in rem amatam: el coraçon respira atrayendo ayre, y el alma soplandole házia donde ama, psalmo. 4. vers.11. disc.5.a numero.6.f 146.pag.2 b. Y assi parece que esta palabra es modo de requiebro, que dize a los suyos, *Dilexi vos, licet enim Deus vt sic, nihil accipiat a creaturis: tamen non inconuedit, Christum in quantum viuit humanam vitam ex nostro amore viuere, sicut viuebat, frumento manducato, & aere quo respirauat*. Quasi semejantes exagerationis leges, psalmo.2. vers.10. discursu.3.a. num.13.fol.66.pag.2.b.

Sicut dilexi vos. Del qual dize Dauid; *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*: esto es, que sin interes, sin auerme menester, me buscas y hazes bien. desta condicion es el amor de Dios, y la fineza del que pide que aya entre nosotros ad inuicem, psalm.3. vers. 11. disc.3.per totum, maxima a num.6.& deinceps fol.99.pag.2.b.

Non vos me elegistis, sed ego elexi vos. Solon dixo, que los correfanos son semejantes calculis numerarijs: la qual comparacion quadra harto a los de la Iglesia, que es Corte militante: ita tamen, quod licet merita impares eos faciant, eo tamen pares sunt, quia ipsa merita Deus donat, eligendo hos ad talia merita & dignitates, non illos iuxta suum beneplacitum, psalmo, 3. vers.12. discurs. 4.a numer.4.f.100.p.1.b.

Doze Apostoles como son doze penitencieros, que registran los que han de entrar ala comunion del Cordero de Dios en la gloria, psal.2. vers 5.dis.3.num.3.fol.56.pag.2.a.

Vide de hoc Euãgelio plura supra in festo sancti Simonis & Iudæ, item in festo sancti Barnabæ Apostoli.

De eodem Communi Apostolorum.

Ecce nos reliquimus omnia, Matth.10.

De lo que embaraçan los bienes de la tierra vide psal.1.vers. 4.disc.1, ferè per totum, ibi; *Eripe animam meam*.f.26.p.1.b.

Reliquimus omnia. Vide quæ adnotata sunt in festo omnium sanctorum, ibi; *Beati pauperes*.

Reliquimus, & secuti sumus te. Ni lleuaua camino quererte seguir subido en vna Cruz, y caminando al cielo, los que tuuiessen la aficion y la cara inclinada a la tierra: vnde primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis; de la manera que se declara, psal. 2. verso.11.dis 2.a.nu.8.& deinceps, fol.69 pag. 1. b. Item propter hanc sursum, & non deorsum aspexionem dicitur homo Græco idiomate Anthropos hoc est, in altum aspiciens, psal.3.circa titulum, dis.2 a num.10.&.11, fol.78.pag. 2.b. Vnde Dauid clamat; *Spiritum rectum innoua in visceribus meis*; id est, a principio fecit Deus hominem rectum, sed ipse sub onore terrenorum incuruatus est, psalm.3. vers. 4.dis.3.a.nu.3. fol.86.pag.1.b. Nunc igitur Domine iterum rectifica in cœlum tendentes, in cœlum aspiciant; spiritum rectum innoua, psalm. 4.ver. 11. dis. 4.a num.1. & deinceps, fol.145. pagina.2.a. Item ibidem discurs.2.per totum, maxime a.n. 9. folio. 143. pag.1.a. Vnde Augustinus ait; *Leua oculos tuos ad Deum, putruerat enim cor tuum dum, esset in terra*. Claro es que no querra Dios

Commune Euangelistarum.

Designauit Dominus. Luc.10.

otra suerte, a sangre de los conquistadores, y fuego de caridad, psal.3 ver.14.d.4. a numer.9. fol.104. pag. 2.a.

Nolite portari saccum. Quia scilicet Domino cura est de vobis, nec vult, vt aliunde auxilium expecte tis: *Tu es refugium meum a tribulatione*; psal.2.vers. 9.disc. 4. a numero 1.& deinceps, fol. 65. pag. 1.b.

Item nolite portare sacculum. Quia peculiarius curat Deus de ijs, qui peculiari titulo ad eum pertinent, eodem psal.2. ver. 10.dis.3.a nu. 3. & deinceps, fol.66.pag.1.a.ibid. Firmabo super te ocu los meos.

Sacculum neque peram. Ni bolsa, ni prouision, ni dinero, ni comida.

Neque aurum. Socrates a vn rico necio y soberuio le llamò. *Equus argento circumtectus*, cauallo en jaezado con guarniciones de oro, psal. 2. ver. 11. dis. 2. num.5.fol. 9.pag.1.a. Muy otros deuen ser los titulos de los discipulos de Christo. Auicena dixo: *Fatuus inter prudentes, quasi vitreum inter gemmas.* At Apostoli inter cæteros homines sunt, quasi gemmæ inter vitra: & sic ad sui æstimationem non indigent auro, psalmo. 2. ver. 11. discur. 3. numero 11. fol. 76. pag. 2. a.

Misit illos ante faciem suam. Como es mas graue el pecado de los que andando siempre entre cosas santas, y por particular manera ante la cara del Señor, vide psal. 4. ver. 5. dis.3. per totum, fol. 127. pag. 1. a.

Commune Martyrum.

Si quis venit ad me, & non odit patrem suum. Luc. 14.

De eodem Communi vnius Martyris.

Si quis vult venire post me abneget semetipsum. Matth. 16.

Abneget semetipsum. Como se entienden estas palabras, vide disc. procem. 2. num. 19. & deinceps, fol. 3. pag. 1.a. & b.

Et sequatur me. Como se deuen seguir los passos de Christo, ibi: *Quorum tecta sunt peccata*, conuiene a saber, poniendo otras pisadas buenas, que cubran la huella primera, que yua desuiada de las de Christo, con lo de la Madalena, quæ stans retro vestigia recta quærebat, psal. 2. ver. 1. dis.3. per totum, a num. 20. fol. 47.pag. 2.b. vbi Sponsus dicit; *Veni de Lybano*, alia translatio habet: *Mecum de Lybano, mecum & coronaberis.* Conmigo los de Libano. Quadra tambien illud: *Ne discesseris a me*, psal. 3. ver. 22. disc. 1. num. 4. fol. 113. pag. 2. b.

Tollat crucem suam. De las tres cruzes del monte Caluario, que la lleuada en paciencia tiene su premio, como el hijo natural herēcia en casa de su padre, y mucho mas el legitimo, qual es el trabajo recebido por Dios, iuxta illud Pauli: *Nisi qui legitimè certauerit*, psal. 1. v.6. dis.2. num. 5. & deinceps, fol. 34. pag. 2.b.

Vide etiam quę dicta sunt in Communi plurimorum Martyrum, Cū audieritis prælia, quæ ibi annotata sunt. §. 1. 2. & 3. Item quæ annotata sunt in Communi Confessorum, non Pontificum: *Nolite timere pusillus grex.* §. 1. & 2.

Si quis vult venire post me. Volentibus, amantibus, & desiderantibus loquitur, & modū consequendi, quod amant, ostendit, quia bonū, quod deficit non optare, vitium est incredibile. psal. 1. v 3.d. 4. per totum, sed precipuè a num. 6. fol. 25.pag. 1.b.

Si quis vult. presupone que algunos no quieren salir del estado del pecado, y de la esclauonia de Satanas, la qual es tan mala de sufrir, como se dize en el psal. 3. v. 4. d. 3. per totum, fol.86.p 1.a.y que este daño y mal de las culpas no se siente tanto, sino es de los que ya vā saliendo dellas, eod. psal.3. v.5.d.3. per totum, fol.87.pag. a.b. Y assi el alma mas justa dessea mas seguir a Dios, y tiene mas hambre de su salud. psalm. 4. ver.3 discur. 4. per totum, fol. 121. pag. a. b.

Si quis vult. Nuestra voluntad es la que abre, o cierra la puerta a los efectos de la gracia, discursu procemial 6. num. 20. per errorem 40. fol.10.pag. 2.

Si quis vult. La excelencia de nuestra voluntad, que por ella, supposita tamē gratia, seguimos a Dios, y nos hazemos santos, psal.2. v. 7.d.4. per totum maximè a num. 13. cui discursi titulus est: Porque David llama santo al que haze penitencia, fol. 59. pag. 1. b.

Post me. Vide in Euangelio de Apostolis: *Ecce nos reliquimus omnia*, circa illa verba, *Et secuti sumus te.* Et quadrat, quia vbi nostra Vulgata legit: *Veni de Lybano, veni*, Canticorum. 4. in Hebræo est; *Mecum de Lybano, o Sponsa, mecum de Lybano.*

Tollat crucem suam. No arrestrandola, sino lleuandola en hombros con buē sufrimiento, y aun con alegria: quare David da gracias por los trabajos, ibi: *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus est mihi*, psalm. 3. v. 18. d. 2. per totum, maximè a num. 10. fol. 108. pag. a.b. Item, que a los pacientes, aunque tengan algunas culpas, llama Origines pecadores buenos, y que es

De eodem Communi vnius Martyris Tempore Paschali.

Ego sum vitis, & vos palmites. Ioan. 15.

me vero, numer. 15. fol. 163. pag. 2. b.

Cur Eccleſia ſemper ſuas orationes claudat illis verbis; *Per Christum Dominum nostrum*, ſcilicet quaſi per radicem vitis in nos palmites humorem vitis deriuari poſtulamus, pſal. 1. circa titulum, diſc. 1. num. 22. fol. 12. pag. 2. b.

En el temor ſe pierde el color del roſtro, porque acude la ſangre a fauorecer al coraçon, que es el principio y rayz de la vida, pſal. 1. ver. 2. d. 1. nu. 17. fol. 20 p. 1. b. Pero en los Martyres no huuo temor, ſino eſtremada conſtancia, porque el coraçon de la Ygleſia, rayz, y principio de la vida que es Chriſto, ſale a fauorecer a los miẽbros; ideo non eſt locus timoris.

Vide etiam in Euangelio plurimorum Martyrum, *Deſcendit de monte, ſtetit in loco campeſtri* per omnes paragraphos.

Commune plurimorum Martyrum.

Cum audieritis prælia, & ſeditiones. Luc. 21.

C*Aeduntur gladijs more bidentium.* Vide pſalmo 3. verſu. 6. diſcurſ. 2. numero. 14. folio. 91. pag. 1. a.

Qui quamuis corpore multa in terra ſustineat, corde tamen fixus in cœlo eſt. Vide pſal. 3. v. 11. d. 4. propè fine, a num. 19. & deinceps, ſed præcipuè num. 18. fol. 101. pag. 1. a. Item vide eodem pſalm. 3. ver. 15. diſ. 3. præcipuè a num. 11. fol. 104. pagina. 1. a.

Dealbauerunt ſtolas ſuas, ibi. Aſperges me hyſopo, pſal. 4. v. 8. d. 3. a num. 2. vſque ad 5. fol. 137. pag. 1. b.

Cum Audieritis prælia Nolite terreri, ideſt, oportet bono animo eſſe etiam in aduerſis, vt dicit Dauid; *In diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt*, pſal. 2. ver. 8. diſ. 1. num. 6. fol. 60. pag. 1. b.

Nolite terreri. Ni tienen de que temer, porque ſon centinelas ſuyas los ojos de Dios, pſal. 2. verſ. 11. diſ. 2. a num. 2. fol. 68. p. 1. b. Item porque los rodea ſu miſericordia, pſal. 2. ver. 13. d. 3. a num. 1. fol. 74. pag. 2. a. & eodem pſal. 2. ver. 10. d. 4. fol. 67. pag. 1. b. Y porque mira Dios con particular cuydado, a los que por particular titulo ſon ſuyos, pſalm. 2. ver. 10. diſ. 3. per totum, fol. 66. pag. 1. a. Y porque los trae por niñetas de ſus ojos, pſal. 3. ver. 9. diſ. 2, num. 11 fol. 96. pag. 2. a.

Nolite terreri cum audieritis prælia Que ſe arman contra vos los tiranos y grandes del mundo aueys de entrar en la batalla contra ellos ſin armas: pero no ay que temer, pues aueys de vencer ſufriendo. Que Alexandro eſtando para romper vna batalla, viendo comer a ſus ſoldados, dixo que lo comieſſen todo ſin recelo, como gente que auia de cenar en los Reales del enemigo. Quanto menos tiene que temer, quien ha de cenar con Dios en el cielo pſalm. 3. verſ. 16. diſcurſ. 2. a numero 1. fol. 105. pag. 2. a.

Ego enim dabo vobis os & ſapientiam, cui non poterunt reſiſtere. Labia Iſaiæ Prophetæ calculo mundaſti ignito: virtus & efficatia in ore & labijs, diſc. proœm. 3. a num. 8. & deinceps, fol. 4. pag. 1. b.

Os & ſapientiam. Non ſic ex Deo loquebantur; quaſi ipſi non intelligerent, ſed ſapientes adeo effecti, iuxta illud: *Intellectum tibi dabo*, pſalm. 2. verſu. 10. per omnes ferè diſcurſus, folio. 63. pag. 2. b.

Noli timere. En el temor ſe pierde la color, porque ſe retira la ſangre de los miembros a fauorecer el coraçon, pſal. 1. ver. 2. diſc. 1. num. 17. fol. 20. pag. 1. b. Aqui es al contrario, que el coraçon de la Yglesia, ſcilicet Chriſtus, ſale a fauorecer los miembros della; ideo nequaquam timendum. Item, quia inferior non eſt, qui quãuis corpore multa ſuſtineat in terra, corde tamen fixus in cœlo eſt: y que el tal ſigue el borde mas empinado, pſal. 3. ver. 11. d. 4. a nu. 12, ſed præcipuè a nu. 19. fol. 100. p. 2. a. Quadrat illud cuiuſdam Philoſophi, que mandandole vn tirano moler en vn mortero, dixo: *Peram Anaxarchi tundis, non ipſum Anaxarchum.*

Nolite timere. Quadra el dicho de confidio a Ceſar: *Mihi ſenectus mecum ademit*: la vida corta que podia perder; le quitaua el miedo, y a los ſantos la vida larga que auiã de ganar, pſalmo. 1. ver. 7. diſcurſ. 3. numero. 9. folio. 39. pagina. 1. a. & b.

Vide etiam in ſequenti Euangelio.

De eodem Communi plurimorum Martyrum.

Stetit Ieſus in loco campeſtri. Lucæ. 7.

CIrca Euangelium vide quæ adnotata ſunt in feſto Omnium Sanctorum.

Gaudete in illa die, & exultate. Cantic. 6. vbi Vulgata habet: *Quid videtis in Salomitide, niſi choros caſtrorum*, in Hebræo eſt: *Niſi choreas caſtrorum?* vt teſtatur Aben Eſras in commentario ſuper eum locum: *Chorea vero tripudium & ſaltationem lætitiæ ſignificat*: vocabulumque eſt

Commune Confessorum Pontificum.

Homo quidam peregre proficiscens, Matth. 7.

De eodem Communi Confessorum Pontificum.

Vigilate, quia nescitis diem, neque horam. Matth. 24.

Vigilate

Vigilate, quia nescitis. Pendulam voluit esse expectationem nostram, vt semper speremus, psal. 3, ver. 16. disc. 1. & 2. ferè per totum, fol. 165. pag. 1. a.

Vigilate. Alerta, mas que el otro, que comiendo tenia la espada colgada sobre la cabeça, que en viendola, no podo comer mas bocado, ni desuiar los ojos dela espada, a ver quãdo caya ille tamen gladius poterat non cadere: quod gladio mortis nõ cootingit, nec scimus quando, vade dicitur *Incertissima certior*, psal. 1. ver. 1 dis. 5. a num. 19. pag. 1. a.

Vigilate. Que las largas de la vida no son otra cosa, sino braças de cordel, que los pescadores de Ballena la van daodo, despues qoe la han clauado el cuerpo, y no sabes quando tiraran del cordel. psalm. 1. vers. 2. disc. 4. per totum, sed præcipue a numer. 12. & deinceps, fol. 22, pag. 1. b.

Vigilate. Importales a los Ecclesiasticos, y personas, que en mas particular andã en los ojos de Dios, andar cõ mas cuydado que los demas porq̃ es mayor su culpa, ofender a Dios en sus ojos, mas en particular que los seglares, psal. 4. vers. 5. disc. 3. per tot. fol. 127. pag. 1. a.

Commune Doctorum.

Vos estis sal terræ. Matth. 15.

PRedicar a otros, estãndo en mal estado, quan feo es, psal. 2. vers. 3. disc. 2. a numero 1. & sequen f. 51. pag. 1. b. b. Item, qoe está el malo como en tredicho para tomar a Dios en la boca; arrepintiendose se alça el entredicho, y puede a campanas tañidas predicar su santo nõbre. ps. 4. ver. 16 disc. 2. per tot. fol. 158. pag. 1. b.

Vos estis lux mund. En que manera lo son vide psal. 4. ver. 14. dis. 1. per totum, maxime anu. 4. fol. 153 pag. 2. b. vbi agitur, como el predicador es guia de los demas: y assi Genes. 1. vbi nos legimus, *Germinet terram herbam virentem*, alia translatio habet, cuius meminit Oleaster ibi; *Herbam semificantem*: porque el predicador qui non fructificat, venustatẽ virioris habere non videtur.

Item. Que es menester tener mucho de Dios, para hablar bieo de Dios, ibid. disc. 2. per tot. fol. 154. pag. 1. b.

Item, que el verdadero enseñar ha de ser cõ exẽplo, ibid. dis. 3. eod. fol. pag. 2. b. vbi habes multa, nec contemnenda.

Vos estis lux. Lingua Græca Sacerdotes vocantur Therasutę hoc est, curatores animę & corporis, cũ eraut simul medici, & & Sacerdotes: curanr verò sale. psalm. 1. versi. 2. dis. 4. a. num. 1. folio. 22. pag. 1. b.

Vos estis lux mundi. De las excelencias de la luz vide psalm. 2. ver. 10. dis. 2. num. 12. fol. 65. p. 1. a

Item, Del modo de gouierno qne deuen tener los mayores, psal. 2. vers. 10. discurs. 4. per totum. fol 67 pag. 1. b.

Vos estis lux mundi, Vide illud: Totum corpus tuum lucidum erit, cum prælatus sit reipublicæ oculus, psal. 2. ver. 10. dis. 2. numer. 22. fol. 65. pag. 2. a.

Vos estis sal terræ. La fuerça en los labios, poteos opere & sermone, dis. procem. 3. a numer. 8. sed præcipuè a numer. 10. fol. 4. pag. 1. b.

Vos estis lux mundi. Para alumbrar los animos deuen hablar no solo de Dios, sino tambien como de Dios *Qui loquitur sermones Dei*, psalmo. 1. vers. 1. dis. 4. a num. 6. & deinceps, maxime a num. 11. fol. 17. pag. 1. b.

Commune Confessorum, non Pontificum.

Sint lũbi vestri præcincti. Luc. 12.

LVmbi præcincti. Que la vida continente y perseuerante en el bien, puede ser comparada, con la muerte por Dios, psal. 4. ver. 18. disc. 2. per totum, fol. 161. pag. 2. a.

Sint No dize Fuerint, que esso no basta, sino que lo sean en todo tiempo con perseuerancia. De la qual perseuerancia vide psal. 4. vers. 12. dis. 2. per totum maximè a num. 5. & deinceps, fol. 148. pag. 1. b. vbi habes, quo pacto sit quasi æterna continentia iustorum. Item Vide psal. 2. vers. 13. dis. 3. a num. 1 4. fol. 75. pag. 1. b.

Que los varones mas perfetos comiençan donde caban los menos perfetos, psalm. 3. vers. 22. disc. secundo. per totum, maxime a. numero. 7. & deinceps, folio. 114. pág. 1. b.

Que los varones santos estan resueltos de serlo en todos sucessos, y sin condicion alguna, iuxta illud, Eris frugi, si re emero? Et si non emeris. psal. 1. disc. 1. circa tir. n. 6. f. 2. p. 1. a.

Præcinget se, & faciet illos discumbere. Lo poco que Dios pide, y lo mucho que promete, porque le sirua vn sieruo que a el no le importa, le se uira el señor de quien depende todo nuestro bien, psal. 2. vers. 13. dis. 2. a numero 1. fol. 74. pag. 1. a.

Lucernæ ardentes in manibus. Que son como las luzes que gouiernan el mundo, mouiendose siendo medida de los tiempos, y de todas nuestras acciones. ps. 2. v. 10. d. 2. a. n. 20. f. 65. p. 2. a.

Expectantibus Dominum suum. Que en ausencia estan con el cuydado de que ha de venir, pro ceden en todo como si le tuuiessen presente, ego tacens, & quasi non videns, & oblita est

De eodem Com. Confess. non Pontificum.

Nolite timere pusillus grex. Luc.12.

per

pererrorem. 66.pag.2.b. & eod.pfalm. & verf. difc. 2.per totum,fol.68.p.2.b.

Complacuit Patri veftro dare vobis regnum. De los Cortefanos dixo vno,que fon como calcu los numerarios,que valen mas o menos, fegũ el lugar donde los ponen,por fola la voluntad del principio:pero de los cortefanos de la Yglefia poffumus idem dicere , no por el lugar fino porque de la voluntad del Señor nace fer eftos auentajados en los meritos , y en el premio,cum nequitiã merita fint dona Dei.pfal.3. verf.12.difc.4,num.4.fol.100.pa.1.b.

Commune Virginum.

Simile eft regnum cælorum decem virginibus. Matth.25.

LAmpades noftræ extinguuntur .pfalm.1. verf.5. difc.2.fere per totum,fed præcipue a nu. 29. fol,31.pag.2.b.

Dormitauerunt omnes. Como fe afloxa en la virtud. vide pf.2.vet.8 dif.2.a nu.6.& 7.f.61.pag. 1.a.ibi: *In diluuio aquarum*.

Vigilate quia nefcitis diem. Velar en temor. Defte temor vide pfal.1.ver.1.difc.5.fere per totum, a fol.18.pag.1.a.vfque ad 19.

Vide etiam in fefto Confefforum, non Pontificũ verbo *Vigilate*.

Claufis eft ianua. Que folamente la vida mientras mas dura , es el tiempo de nueftra grangeria efpiritual,y cumple velar.pfalm.1.ver.5. dif.1. a num.1.&.deinceps,fol.30.pa.2.a.& pfa.2.ver 7.dif.1.& 2.per tot.fol.57.pag.2.b.

Hæc tua virgo duplici beata forte. Efte hymno de las Virgines fe explica,pfal.4.ver 18. difc. 2.a num.2.& deinceps,fol.161.p.2.a.

Vigilate. Los Teologos diftinguiendo los preceptos de Dios en afirmatiuos,y negatiuos,enfeñan bien,que los afirmatiuos no obligan fiempre,fino en los tiẽpos deuidos: pero los negatiuos obligan fiempre,y para todas ocafiones y fon perpetuos. No hurtaras,ni en vn dia ni en otro,ni en vna ocafion,ni en otra,en fin jamas. No he vifto yo dar femejante diftincion a las virtudes ,pero parece que tambien les quadra. El que confieffa la Fè,el que contempla el que dize Miffa , el que fe apiada , o da buen cõfejo,o cofas tales,es todo efto en ciertas ocafiones,paffadas ellas fe pafsò clacto de la virtud. Pero la virginidad es vn acto q̃ fe puede dezir que dura femper , & pro femper: no es ferlo vn dia,ni quatro,ni diez años,fino no dexar jamas de ferlo en obra , y propofito firme: demanera,que como ay vicios,que fon como calentura continua,de quo vide pfal.1. ver.8.dif.4.n.12.& deinceps,fol. 42.p.2.a. Affi tambien ay virtudes,que toda la vida eftan en continuo exercicio,como es la virginidad, que es vna guarda fin interpolaciõ alguna de la propria limpieza. Tiene vna manera de precepto negatiuo,el no inficionarfe jamas,y en cierta manera fe puede dezir virtud,ayuno,y continencia eterna. De quo vide pf 4. ver.12. dif.2:a nu.8.& deinceps,fol,148.pag.2.a.

Quinque fatuæ. Virtud fin fruto,pf.2.verf.7.dif.2. a numer. 9 vfque ad 18.fol. 58. p.2.a.

Quinque fatuæ, quinque prudentes. aunque al parecer todas vnas, fiendo virgines. Aqui entra lo de Seneca: *Fatuus inter prudentes, quafi vitrum inter gemmas*. pfal.2.ver.11.dif.3.a num.11. fol.70.per errorem.66,pa 2.a. Ita hæ virgines prudentes gemmæ dicendæ funt,reliquæ verò funt vitrea vafa,quebradizas;pero cõ efte priuilegio,que feruata virginitate poffunt ad cæteras virtutes comparari. Vitrum confractũ. De quo vide pfalm. 4.ver.11.difc.3.a nu.10.f. 145.pag.1.b.

Dormitauerunt omnes, & dormierunt, Scilicer, prudentes dormitabunt, fed fatuæ alto fomno dormiebant: illud eft fragilitatis in venialibus culpis,hoc verò quafi contẽptus requiefcendi in mortalibus. Quantum vero Deus in dulgeat fragilitate noftræ , vide pf.1.ver.2.d.3 per tot.fol.21,pag. 1.b. Item,que en vnos mifmos yerros caen vnos fin culpa , y otros con ella.pfal.2,ver.2.d.1.num.1.& 2.fol.49 p.1.a. Del dormitar vide eod.pf. 2.verf. 10.d.4. n.1. fol.67.pag.1.b.& ibid.difc.3.num.20.folio.66. pag.2.b.

Moram faciente fponfo. Son efperas que nos da Dios para la enmienda, y defte beneficio vfamos para mayor daño,pfalmo.2.verf,4.dif.2. a num.10.11.&.12.fol.54.pag.1.b. Y que es grã mifericordia efperar al pecador, vide pfal.4. verf.1.dif.1.num.13.fol.118.pag.2.a.

Moram faciente. Gran esfuerço del pecho Chriftiano es neceffario , porque facilius eft. hoftem agredi , quam expectare . pfal. 1. verf.1. difc.3.particularmente efperar al que nos procura coger defcuydados: aunque Dios auifa de fu cuydado,por ponernosle.pfalmo.1. verfu.1.dif.5.a num.14.fol.18.pag.2.b.

Ite potius ad vendentes. No fe dan prieffa los malos jamas para lo que toca a fu alma , fino es quando fe veen ya con el agua a la garganta, y cafi fin remedio . En que manera deue fer efta prieffa.y que deue començar con la mifma vida,vide difc.proœm.3 num.47. per errorẽ 50.fol.6.pag.1.a & pfal. 4.ver.9.difc.2.num.3. fol.139.pag.2.a. Vnde Deus luego en acabando el hombre de pecar en el parayfo,le feñalò el remedio, y fe le dio por librea,ibid.dif.3 proœm.num.55 & per errorem.52.fol.6.p.2.b.

Commune mulierum sanctarum.

Simile est regnum cœlorū thesauro abscondito. Matth.13.

Cōmune Dedicationis Ecclesiæ.

Dominica Prima Aduentus.

Erunt signa. Luc.2.

que vbi ceciderit lignum,ibi erit,sin auer despues recurso.psal.2.vers.7. d.2.per tot.f.58.p 1.b. Item eod.psalm.& vers.disc.1.nu.5.fol.eo p.1.a. Item eod.psal.2.ver.8. dis.1. a. num.8.f. 60.pag.1.b.Item psal.3.ver.8.dis. 4.num.7.fol. 94.pag.2.b.Al contrario,miẽtras dura la vida anda el alma mudando dueños,como compras de restro,o posturas de almoneda,sin rematar se hasta el fin. Asi en el Genesis, donde leemos : *Non permanebit spiritus meus in homine in æternum*, dize otra letra, que trae Oleaster ibidem: *Non litigabit spiritus meus cum homine in æternum :* que es tornadizo el hombre, y se anda en pleyto a quien le lleuara, si Dios, ò Satanas: es como animal saluage, sin dueño cierto,será de quien le caçare.psal.2. vers. 11. disc.2.a.numero.1.vsque ad n. 11. folio.68.p.2. b.& psal.1.ver.8.dis.2.a nu. 5.folio.40.pa.1.a. Vnde dæmon dixit in tentatione: *Hæc omnia tibi dabo*, como postura mas subida,para quedarse con la pieça.

Signa. In cœlo sursum, & in terra deorsum. Y si preguntamos,porque no dixo Ioel,que el infierno daria señal,sino el cielo, y la tierra,será porq̃ no le cabe sino el desecho,la basura,que sin señal sera la suya,como el dixo en otro lugar: *Computruerunt iumenta in stercore suo*. psalm. 2.ver. 4.dis.3.num.4.f.53.p.2.b.Vasura son los malos,a quien no solamente los Santos, sino tambien los mismos demonios los acozean. ps.1.v.1.d.2.nu.9.fol.15.p.1.b.Malach.7.*Calcabitis impios*. Item Esai. 51. *Incuruare, vt transeamus per te*. ps.3.v.4.d.3.nu.3.fol.86.p.1. b. Vnde Sophon.1. dicitur: *Sanguis eorum sicut humus effundetur,& corpora eorum sicut stercora*.ps. 1.v.1.d.2.nu.19.fol.15.p.1.a.

In terris pressura gentium. Aunque ay señales tantemerosas en el cielo,mas ocasiõ ay de temer por lo que nos toca de la tierra,porq̃ son mas de temer nuestros pecados,que todo el enojo de Dios,psal.3.v.3.d.2.per tot.fol. 84.p.2.a.

Erunt signa. Silua el caçador al conejo porque alce la cara, y dè mejor el golpe de la saeta,señal para muerte. Mas venturosas son las señales de Dios,para que miremos al cielo,y escapemos la muerte.psal.1.ver.1. disc.5 a num. 15. & deinceps,fol.18.pag.2.b.

Despertarlos ha,que se acuerden del cielo, que les tira chinas,les haze señales:y quan grande falta es del Christiano el oluido y descuydo en que viue de la otra vida.psal.2.v.11.dis.3.a. nu.4.per totum,fol.70.per errorem.66.p.1.b.

Erunt signa. Iob.38. *Nunquid ingressus es thesauros niuis,aut thesauros grandinis? aspexisti quæ præparaui in tempus hostis in die pugnæ*. El dia del juyzio es el de la pelea de Dios, vide psalm.1. ibi: *Lauabo per singulas noctes*, ver.6 . discurs.3. num.13.& deinceps. fol.36. pag. 2. a. maximè a nu.15.notando illud : *Contra folium quod vento rapitur,ostendis potentiam tuam :* de las hojas del arbol, que caydas en el agua se bueluen pajaros.

Pelea la redondez de la tierra contra insensatos y los justos stabunt in magna constantia, aduersus eos, qui se angustiauerunt. Y el mismo Dios entonces,que solia ser rico de misericordia, saca de sus mismos tesoros iras y borrascas.psal.2. vers.12.dis.2. a num.3. & deinceps, fol.73,pag.2.b. Y que Dios pelea entonces cõ armas auentajadas,psal.1.vers.1. dis. 3.per totum,fol.15.pag.2.a.

Arescentibus hominibus præ timore. Del assombro de aquel dia dic illud Ioel.2. *Exilient sicut sonitus flammæ ignis deuorantis stipulas*. psalm.3. ver.8.d. 4.a nu.3.vsque ad 7.fol.94.p.2.a. &.b. Et non erit fuga ad eis:qui fugerit non saluabitur.Ex eis qui fugerint.Son hojas secas sin jugo de gracia, arescentibus hominibus. Parece que de proposito vsò de la palabra secos,para que no pueda huir,vt ibi dicitur.

Erunt signa. Dios pretende espantarnos, porque si quiera por el miedo nos apercibamos : por esso le vio san Iuan,que salia vna espada aguda de su boca:es que vomita la justicia, y no acaba de arrojarla: porque la mayor misericordia es ver toda via alli la espada, porq̃ ella nos haga refrenar,psal.3.ver.1.dis.2.a.num.18. fol.80.p.2.b. Que el miedo del rigor de Dios ayuda a nuestra justificacion, vide psal.1. ver. 1. dis.5.per totum,fol.18.pag.a.

Arescentibus hominibus præ timore. En las grandes congoxas no ay quexarse,sino pasmar. Seneca: *Parua curæ loquuntur, ingentes stupent*. De quo habes plura psal.1.ver.1. dis.4.per totum, fol.17.pag.1.a.

Del rigor del juyzio vide psal. 4.vers.7.disc.2.a. num.7.fol.134.pag.2 b.

Respicite & leuate capita vestra. Que las penitencias de los justos los tren en la vida cabizbaxos, *Curuatus sum vsque in finem*: y que entonces es tiempo de leuantar la cabeça, psalm.3. vers.6.dis.1.per totum,fol.90.pag.1.a. & ibid. disc.2.per totum. Que año de nieues es de bienes:porque las mieses que con las frialdades todo el inuierno estuuieron amilanadas,y marchitas,en llegando su Mayo alçan la cabeça, y en no nada se leuantan, y muestran loçanas, porque auian encepado dentro de si.

Respicite. Porque a los justos dize,que miren entonces,si ellos toda la vida mirã a lo alto. De la qual atencion habes multa, psal.2.vers.11. disc.2.a nu.8.vsque ad finem,fol.69.pag.1.b.

Respondese a la pregunta, que vna cosa es, que yo leuante los ojos adonde està la cosa que desseo,y otra que de allà me lo muestren. En toda la vida andan los buenos suspensos del

Arundinem vento agitatam. Quan diferentes ala bançaſ ſon eſtas, que da el mundo, que alaba de iluſtres, de grandes, de poderoſos, de ricos, de ſabios, de gentiles hombres: Dios ſolamente de virtuoſos, de conſtantes en el bien. Vnde en los eſcudos de armas de la tierra ponen vn letrero, que dize la virtud y hazaña porque ſe dieron, que es dezir, que han de eſtar en cerco de virtud, de otra ſuerte ſe deſparecerá que no ay honra ſino es fundada en virtud. pſ. 3, v. 8. d. 3, numer. 5. fol. 9 4. p. 1. b.

Arundinem vento agitatam. El bueno conſtante en el bien. pſalm. 4. ver. 12. diſc. 2. per totum. fol. 148. pag. 2. b. Item pſal. 3. ver. 20. diſ. 3. per totum. fol. 112. pag. 2. b. Y el malo terrebit eum ſonitus folij volantis. pſal. 4 verſ. 4. diſc. 3. nu. 6 fol. 123. pag. 2. b.

Arundinem vento agitatam. Que conforme al viento que corre, ſe inclinan los hombres mũdanales. De quo vide pſal 3. ver. 11. diſ. 4. per totum, maxime verò a num. 10. fol. 100. p. 1. a. Ioannes autem ſemper conſtans in Chriſti cõfeſsione, & veritatis prædicatione

Hominem mollibus veſtitum. Las eſperãças exteriores ſon indicio de la virtud interior. diſcur. proœm. 5. a numer. 13. fol. 8. pag. 2. b.

Hominem mollibus veſtitum. El veſtido aſpero ſirue a la penitencia. diſc. proœm. 3. num. 55. per errorem 52. fol. 6. pag. 2. b. Y como ſan Iuan la predicaua, quiſo que el original no fueſſe diferente del traslado que pretendia eſtampar en otros, por no ſer eſcriuano falſario el que venia a dar fee de ſu Euangelio. pſ. 4. ver. 14. diſ. 3. per tot. folio. 154. pag. 2. b.

Qui mollibus veſtiuntur, in domibus Regum ſunt. De la coſta y demaſia de los manjares, y trages de las caſas de los Grandes, pſal. 1. ver. 8. diſc. 4. a num 5. fol. 42. pag. 1. a. & b.

Dominica Tertia Aduentus.

Miſerunt Iudæi ad Ioannem. Porque mas a Iuan que a Chriſto? Porque anda el mundo a viua quien vence, & dicitur bonum malum. pſal. 3. ver. 11. & 12. diſ. 4. a num. 7. in finem vſque, folio. 100. pag. 1. b.

Tu quis es? Deſconocimiento de ſi miſmo. pſal. 2. ver. 11. diſc. 2 à num. 2. fol. 68. pag. 2. b. Item pſalm. 3. circa titulum, diſc. 2. à num. 8, fol. 78. pag. 2. a, & b. Item pſal. 1. ver. 2. diſ. 3. ferè per totum. fol. 21. pag. 1. b

Ego vox clamãtis. No dize que da vozes, ſino que todo es vna boz, y que habla no ſolo con palabras, como los mas predicadores, ſino con obras, veſtido, penſamientos, con lengua, manos, y trage, es de vieios pregonero. por eſſo fue de tanto efecto ſu predicacion, pſalmo. 4. primera Parte. verſ. 14. diſ. 3. per totum, fol 154. per errorem 145. pag. 2. b. Hieronymus in epiſtola ad Nepotianum, *Sacerdotis Chriſti os, mens, manuſque concordet*.

Ego vox. Dio el Señor el mundo a Iuan, para que les moſtraſſe el Meſsias, y oy le quieren a el por Meſsias, haziendo armas para ofender a Dios, de los miſmos beneficios ſuyos. pſal. 2. ver. 4. diſc. 2. num. 12. fol. 53. pag. 1. b.

Non ſum ego Chriſtus. La diligencia con que acude a recatarſe de ſi miſmo, luego el, No, redondo ante mano, vide a ſimili pſal. 3. ver. 7. diſc. 2. a num. 1. fol. 92. pag. 2. a. Item eod. pſ. 3. ver. 21. diſ. 1. num. 12. fol. 114. pag. 1. a.

Non ſum ego. Era Iuan eſtanque lleno de dotrina, que reboſſa, y en abriendo la llaue, ſale cõ impetu. pſal. ver. 22. diſ. 2. num. 6. & 7. folio. 114 pag. 2. a.

Ego vox. Es proprio de los mayores Santos humillarſe mas. Iuan le llama Dios amigo del Eſpoſo, y el ſe llama pregonero ſuyo. pſal. 4. v. 4. diſc. 2. per totum fol. 122. pag. 2. b. Item. pſal. 3. ver. 8. diſc. 2. a num. 9. fol. 93. pag. 2. b.

Dominica Quarta Aduentus *Luc. 3.*

Procuranti Poncio Pilato, ſub principibus Sacerdotum, Ana, &c. Los Virreyes Gentiles los Sacerdotes Indios. Mal yrá a la republica, quando no andan a vna los Gouernadores, y los Eccleſiaſticos: eſtos ſon bocas, y aquellos manos: pero eſſas manos deuen ſerlo deſtas bocas, para executar lo que ellos enſeñaren, diſc. proœm. 3. numer. 9. & 10. folio. 4. pag. 2. a.

In deſerto. Quan apropiada es la ſoledad para las coſas de Dios, pſal. 4. v. 11. diſcurſ. 4. num. 8. fol. 146. pag. 1. a. Gregor. hom. 1. ſuper Leuit. *Quamdiu quis permixtus eſt turbis, & in multitudine fluctuantium volutatur, non vacat ſoli Deo, neque ſegregatus eſt a vulgo, neque poteſt eſſe ſanctus*. pſ. 2. diſc. 2. circa tit. a numero. 4. & 5. ibi: *Obſurdueram ſtridore catenæ meæ*. folio quarẽta y ſeys. pag. 1. b.

Rectas facite ſemitas eius. pſal. 4. ver. 11. diſc: 2. per totum, fol. 144. pag. 1. a. ibidem diſc. 5. num. 9. fol. 146. pag. 2. a. & pſal. 2. ver. 8. diſc. 2. per totum, fol. 60. pag. 2. b. vbi de familiaritate cum Deo in ſolitudine orationis agitur.

Omnis vallis implebitur. Con la venida del hijo de Dios todo ſe allana, los ſoberuios ſe humillan, y los humildes ſe enſalçan, vt de Publicano dicitur in Euangelio, pſalmo. 3. ver. 9. diſcur. 3. ferè per totum fol. 96. pag. 2. b. quia Deus ignis eſt, qui ad fumantem, & ſuſpirantem deſcendit.

In vigilia Natiuitatis Domini.

dad: por lo qual los dedos de Dios, que escriuieron vea vez en la tierra, por absoluer vna flaca muger, otra escriuieron en la pared sentencia de condenacion contra Baltasar, psal. 1. ver. 2. dif. 3. per totum, sed pręcipuè a num. 7. fol 21. pag. 1. b.

In die Natiuitatis Domini.

Luc. 2.

VT describeretur vniuersus orbis. Contò Dauid los de su pueblo, y por esso huuo vn gran castigo: y cuenta Cesar Augusto el mundo: y no leemos castigos: vbi nota, quam aliter Deus fideles premat in hoc seculo, reliquos pressurus in futuro, longè tamen arctiùs. In cuius figurá; a las vacas y al carro que traè el arca de Dios, manda que las sacrifiquen, y del carro hagan la lumbre para abrasarlas. Pues Señor, que dueño ay, que al cauallo que le siruio bien en la guerra, no le relieue de otros trabajos: y acabada ella, ya ha auido quien mandó en testamento, que al cauallo viejo que siruio bien, le diessen de contino racion, como a jubilado: y Dios que a los bueyes que le trae a cuestas en pago los sacrifiquen? Dauid: *Quoniam propter te mortificamur tota die.* Que se seguira a esso? *Aestimati sumus sicut oues occisionis:* Tratas nos como a aquellas vacas, que despues que vinieron cargadas con tu arca, las mandaste sacrificar: *Sicut oues occisionis.* Ratio est, porque esta vida es el inuierno de nuestra sementera, y año de nieues, año de bienes: los trabajos y afliciones de aora, frutifican despues. Vide psal. 3. ver. 6. disc. 2. num. 9. & 10. fol. 90. pag. 2. b.

Ascendit autem Ioseph. Desde el vientre de su santissima madre començo el hijo de Dios a ser dechado de obediencia y virtudes: ideo Dionysius appellat Virginem officinam curationum, prooem. disc. 6. num. 8. per errorem, 25. fol. 9. pag. 2. a.

Et pastores erant vigilantes. La vigilancia de los prelados, psalm. 2. ver. 10. discur. 4. à numer. 1. vsque ad 7. fol. 67. pag. 1. b.

Circumfulsit eos lux de cœlo. Que a los que velan, vela Dios, psal. 2. ver. 13. discur. 3. à num. 10. & 11. fol. 75. pag. 1. a.

Vide de festiuitate quam plurima in indice secũdæ partis annotata super illa verba: *Tu exurgens Domine misereberis Sion.*

In festo Natiuitatis Domini.

Luc. 2.

PAstores loquebantur adinuicem. Que se comunican los buenos para el bien, y los malos para el mal: y por esso Dauid en resoluiendose de ser del vando de la virtud, llama a los malos enemigos suyos: *Inueteraui inter omnes inimicos meos*, psalm. 1. ver. 8. disc. 4. ferè per totum, fol. 42. p. 1. a. Y despide como en caso de guerra que ay campo de parte a parte, a los fautores, o muñidores de la maldad, *Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem*, psalm. 1. ver. 8. d. 3. à num. 1. fol. 40. pag. 2. a.

Transeamus in Bethleem. Primero Dios les llamò por el Angel, y luego acuden ellos, psalm. 1. ver. 4. disc. 2. ferè per totum, fol. 27. pag. 1. a. Y que el alma justa tiene mas sed de buscar y hallar a Dios, y mas hambre de su salud, psalm. 4. ver. 3. discur. 4. à num. 1. & deinceps, fol. 121. pag. 2. b. Y que el estar sin Dios, y no dessearle, es monstruo y vicio indecible, saltim Latina phrasi, psalm. 1. ver. 3. disc. 4. per totum, sed pręcipuè à num. 6. fol. 25. pag. 1. b.

Festinantes. Que el dessear y suspirar por Dios, nos le trae a las manos, psalm. 3. ver. 9. disc. 3. per totum fol. 96. pag. 2. b.

Transeamus. Y luego ponen por obra su desseo, Y hallan a Dios, aunque nadie sin el le halla; como nadie vee la luz sin essa misma luz: pero la falta de nuestra propia voluntad es la causa de no hallarla, psalm. 2. ver. 7. disc. 3. à num. 3. & deinceps, fol. 59. pag. 1. b. Item, que embia Dios particulares luzes del cielo a los que tratan de seguir la virtud, psalm. 2. ver. 10. disc. 2. à num. 1. & sequent. fol. 64. pag. 2. a.

Festinantes. El cuydado y diligencia con que denemos buscar a Dios. Aunque pobres estos pastores, se agrada Dios, y pone en lista su diligencia por hallarle mas que la tardança pomposa de otros, disc. prooem. 6. à numer. 31. per errorem num. 48. fol. 10. pag. 2. b. Y que Dios a quien mas le busca, y mejor se dispone, acostumbra a hazer mejores mercedes, eodem disc. prooem. 6. à num. 30. per errorem nu. 40. fol. 10. pag. 1. a.

Et inuenerunt infantes: Con quanta facilidad hallaron a Dios, y con quanta dificultad y congojas del camino y de Herodes los Reyes, scilicet, quia pauperes a menos costa le hallan: vnde Petro nudo & egeno vt veniat ad se super aquas donat dominus: populo autem ex AEgypto exeunti nequaquam super aquas, cũ suppellectile AEgyptiorum grauati erant, sed inter aquarum cacumina, psalm. 3. ver. vlt. disc. vlt. nu. 1. vsq; ad 9. fol. 114. p. 1 b. vbi notatur, quanto minori negotio boni & iusti a Deo hauriant beneficia, quam cæteri.

In eadem festiuitate.

In principio erat Verbum. Ioann. 1.

EStando Dios tan alto, fuera sin duda tomar el cielo con las manos, pretenderle con las nuestras, si el de su grado no quisiera venir sin meritos nuestros, psal. 1. v. 4. d. 2. a. num. 3. & sequentib. maximè num. 20. fol. 27. pag. 1. b. Item psal. 4. v. 1. d. 1. num. 13. fol. 118. pag. 2. a. Et illud, *Ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat me* ibid. disc. 2. num. 6. fol. 119. pag. 1. b. & ibidem disc. 3. per totũ, sed maximè a num. 10. fol. 119. pag. 2. a. Del verbo encarnado, que tuuo no so lo mayorazgo sino tambien bienes ganancia-les en que mejoramos, vide psal. 4. vers. 13. disc. 3. num. 3. fol. 152. pag. 2. b.

Pro sancto Stephano.

Item pro S. Ioanne Euangelista.

Vide in eorum festiuitate mense Dezembri.

In Circuncisione Domini.

DIes octo. Que misterio tiene la octaua, y el nõbre de Iesus, psal. 1. circa titulum, disc. 2. per totum, fol. 13. pag. 1. a.

Vt circumcideretur. Enseña el cumplimiento de la ley de Dios, aunque sea a costa de la misma

ver: 17 sangre, psal. 4. vers. 17. disc. 2. per totum fol. 159. pag. 2. b.

Madrugar a seruir a Dios, porque el se anticipa a hazernos bien, aliquando etiam præter ordinem. Sequar autem, si quo modo comprehendam, in quo & prehensus sum; vbi Petrus Chrisologus dicit: *In quo, id est, ro quod*, psal. 4. ver. 1. dis. 3. a num. 3. fol. 119. pag. 2. b. Que es manera de agradecimiento madrugar a seruir, por que madruga Dios para mi bien.

Vt circumcideretur. Que Dios quiso parecer pecador: no como los hombres de nuestra Era, que han perdido la verguença a sus maldades, y no se afrentan de la mayor afrenta, que es el pecado, sino como dechado de humildad, que hasta en la cosa que es de mayor afrenta, se quiso sugetar, por rescatar a los que de tales afrẽtas no se afrentan, psalmo 1. vers. 10. dis. 2. per totum, fol. 44. pagina 1. a & psalm. 3. ver. 5. discur. 3. per totum, fol. 87. pagina 1. b. notando que de los buenos es sentir el mal olor, y afrentarse de parecer y ser malos, psal. 3. ver. 6. discursu 2. a numero primo, & sequentibus, fol. 90. pagina 1. b. Notando, que es muy diferente cosa, alegrarse en el pecado, y otra, sufrir la afrenta de parecer culpado, sin culpa: los segundos se parecen con Christo, y no los primeros.

Vt circumcideretur. De la eficacia de la sangre de Christo, que en la Circuncision se començò a derramar, vide psal. 4. v. 8. d. 4. per tot. fol. 137. pag. 2. b. & eodem vers. per omnes discursus, scilicet. 1. 2. & 3. quibus locis quam plura habes de hac materia.

Nomen eius Iesus. Los nombres puestos con acuerdo de los hombres, quanto y mas del cielo, obran, y tienen virtud para lo que significan: y siendo Iesus el nombre que se puso a Christo, esto es, Saluador, lo es de todas nuestras necessidades, vide discur proœm. 3. a numer. 11. vsq; ad 23. fol. 4. pag. 2. a. Item ibid. nu. 56. per errorẽ 53. fol. 7. pag. 1. a. del remedio general, no de vno o otro daño, sino de todos.

Nomen eius Iesus. En algunas naciones la palabra Señor, no se dize generalmente a todos, como en España: es titulo de honor particular, que se da solamente a los que aca llamamos Señoria: sic Deo tantum modo tribuitur Ly, Ias, seu Ioua, seu Iesus, psal. 1. ver. 4. d. 3. num. 15. & 16. fol. 29. pag. 1. b.

Nomen eius Iesus. Las palabras, *Dñe labia mea aperies*, con que començamos los Maytynes, se vsauan ya antes de la venida de Christo. Y la razon es, porque comiençan con las letras del nombre de Dios inefable, que en fin ya entonces entrauan con Iesus en la boca en todas sus plegarias: con mal pie entra, quien por ahi no comiença, psal. 4. ver. 16. disc. 1. num. 4. fol. 158. pag. 1. a.

De similitudine, vel dissimilitudine Sacramenti Circumcisionis cum sancta noua legis, vide psalmo 4. versu. 17. discursu 3. per totum, folio 160. pagina 1. b. ibi: *Vtique holocaustis non delectaberis.*

In Epiphania Domini.

P*Lures adorant Solem Orientem, quam Occidentem.* Quadrat in hac adoratione, de quo vide psal. 3. ver. 12. d. 4. num. 20. fol. 101. pag. 1. a. Nam in Cruce solus latro adorat vocibus altis, fortè Virgine tacente.

Ecce Magi ab Oriente Mas cerca le hallaron los pastores, que no son de tanta importancia para la salud las riquezas, que sin ellas no tengamos a Dios a menos passos, psal. 1. vers. 4. disc. 1. num. 4.

num. 4. & deinceps; fol. 16. pag. 2. a.

Ecce Magi. Apenas ha nacido quando ya comiença a hazer guerra a Satanas. Isa. 8. *Accelera spolia detrahere, festina prædari.* Desta presa in expellendis & debellandis peccatis, vide ps. 2. v. 6. d. 3. a nu. 4. fol. 56. pag. 2. b. & psal. 3 v. 7. dis. 2. a num. 8. fol. 92. pag. 2. b. & fol. 93. pag. 1. a. al principio.

Vbi est qui natus est. Llegaron, y preguntaron. No escriue el Euangelista que buscaron posada, q̃ se apearon, sacudieron el poluo, ni que descansaron, por mostrar el ahinco y cuydado con que le buscan, qual deue ser, que en este caso: *Somno minus indulgendum est*, dize san Ambr. *interpellandus Deus gemitibus, &c.* disc. proœm. 2. a nu. 19. vsque ad 25. fol. 3. pag. 1. a. Y esta pregunta assi, ex abrupto, es lenguage del alma, y vn afecto vehemẽte, psal. 1. v. 1. d. 4. per totum, fol. 17. pag. 1. a.

Vidimus stellam eius. De manera que primero los buscó Dios a ellos con la estrella, que ellos a Dios con dones, psa. . v. 4. d. 2. per totũ, fol. 27. pag. 1. a.

Turbatus est Rex. Ay buena y mala turbacion, psal. 1. ver. 10. dis. 2. a num. 13. fol. 44. pag. 2. a.

Et omnis Hierosolyma cum illo. Vide del exemplo de los Prelados y mayores, ps. 4. v. 14 d. 3. per totum, fol. 154. pag. 2. b. Que al modo de los Reyes y señores andan los suyos: y assi en vna ley de España, ley 2. titul. 4. part. 2. esta escrito, Que Mamea Emperatriz, madre de Alexandro Decimosexto Emperador de Roma, quedando por curadora de su hijo, le guardaua de truhanes con mucho cuydado, diziendo, que mas daño hazen a la Republica los vicios del Rey, que los enemigos, por dos razones. La primera porque estos se acaban en vna batalla, y los vicios duran toda la vida: La segunda, porque como la mar imita y sigue las condiciones del ayre, quando el ayre esta sossegado y sereno, lo esta ella: y al contrario: assi quando el Principe es virtuoso, lo sue le ser todo el pueblo, & è contra, iuxta illud Oseæ 7. *In malitia sua lætificauerunt, Regem,* &c. Quod quadrat hic mutatis mutandis, psal. 1. ver. 8. disc. 4. a nomero 11. folio. 42. pag. 2. a. Item, como todos por la mayor parte procuran mostrarse de la parcialidad de su Principe, y deseosos de darle gusto. El cuento del que criaua dos cueruos, enseñandoles a hablar, y que el vno dezia, *Salue Victor Antoni*, y el otro *Salue Victor Auguste*, queriendo valerse del vno, o del otro, segun le cumpliesse, para congraciarse con el que saliesse con la victoria, y quedasse Principe, psalmo. 3. v. 11. disc. 4. a numero. 13. fol. 100. pag. 2. a. & b. Y que siendo los vassallos en ordẽ al Principe, como monedas de cuentas, se suelen acomodar al Principe, para que haga dellos cuenta eodem disc. num. 4. fol. 100. p. 1. b. Assi llama vn Profeta a los tales vassallos, *Vmbra Aegypti*: y viene bien, porque Plinio escriue de natur. histor. que la primera pintura q̃ huuo en el mundo, por donde tuuieron principio las que despues vemos, fue hazer vna raya al rededor de la sombra, q̃ vn hombre haze, y quedaua alli figurada, o estampada su figura. La semejança mas natural es la sombra, y esse nombre da Esai. c. 30. a los tales: *Habentes fiduciam in vmbra Aegypti*, & Iob. 40. *Protegunt vmbra vmbram eius.* Y a este principio de la pintura por ventura alude Solomon Sapient. 5. illis verbis; *Non vmbra picturæ labor.*

Omnis Hierosolyma cum illo. Porque faltãdo el mando de Herodes, faltarã las esperanças a los priuados, que son, *Vmbra Aegypti*, psal. 3. v. 16. d. 2. per totum, fol. 105. pag. 2. a.

Hierosolyma cum illo. Son los Reyes, como el primum mobile, ad cuius motum mouentur inferiores orbes; ideo oportet esse regulatissimos, psal. 2. ver. 10. d. 2. a num. 19. & de deinceps, fol. 65. pag. 2. a.

Hierosolyma cum illo. Modo de lisonja. Casiodorus in quadam epistola: *Facti adulatores, cum cœnas diuitum captent, nihil prius meditantur, quam illud quod putant, gratissimum auditoribus fore, neque aliter impetrabunt, quod petunt, nisi quasdam insidias auribus fecerint.* Pero otro escalon mas adelante es, *oculis etiam insidias facere*, a ojos vistas, y como Camaleon mudarse del color del Principe: *Polypi mores induere*, prouerbium Græcum, *Qui induunt colorem rupis cui adhærent*, psalmo 3. vers. 12. disc. 4. num. 10. folio. 100. pag. 2. a.

Sciscitabatur ab eis. vbi Christus. Quiere conocer a Christo para perseguirle. El agrauio hecho sin conocer a vno, suelese tener por menor, ps. 2. v. 3. dis. 2. num. 4. fol 51. pag. 1. b.

In Bethleem. Que le señalan los letrados, para q̃ le busquẽ otros, y se quedan ellos, psal. 4. v. 14. d. 3. fol. 154. pag. 2. b.

Vt & ego veniens adorem eum. Fingia deuocion sin tenerla: *Simulata sanctitas, duplex iniquitas*, psal. 2. vers. 2. discur. 3. per totum, folio. 49. pág. 2. b.

Gauisi sunt gaudio magno. Del alegria del alma, al que tornan a aparecer las luzes de Dios, y halla a Dios, psal. 4. ver. 15. dis. 2. per totũ, fol. 157. pag. 1. b. & eodem psal. ver. 15. dis. 2. per totum, fol. 150. pag. 2. b. & ver. 15. disc. 1. a num. 12. fol. 156 pag. 2. b. & ibid. dis. 2. per totum, fol. 157. pag. 1. b.

Apertis thesauris suis obtulerunt. Oro ofrecen a Dios, aunque de los pequeños con poco se satisfaze: de los ricos quiere mucho, psal. 4. v. 17. dis. 2. per totum, fol. 151. pàg. 2. b.

Obtu-

per totum,fol.114.pag.1.b.

Quodcunque dixerit vobis, facite. Como quien dize: Mas largo ha de ser en las obras,que en las palabras:*Vt iustificeris in sermonibus tuis*, psalm. 4. ver.5.dis.1. a num.11.fol.125.pag. 1. a. O como quien dize,no ay sino obedecer a lo que manda,que con esso le rendireys a vuestras peticiones,psal. 3. ver.16.discur.1. num.6. fol.105. pag.1.b.

Vinum non habent. Y no dize, que lo prouea, que por solas señas quiere ser entendida, ibidem. Y con quanta seguridad se espera de Dios el remedio de todas nuestras menguas,ibid.d.2. per totum,fol.105.pag.2.a.

Aquam vinum factam. Donde Dios esta, el agua desabrida se buelue en vino de contento,ps. 4. v.9.d.2. per tot. fol.139. p. 1. b. & ibid.vers.15. d.2. per totum, fol. 137.pag. 1.b.

Nuptiæ factæ sunt. Dios fue el primero que autorizò las bodas,y como ps.4.v.6.d.1.a.num.14. fol.129.pag. 1. b.

Como las bodas, y los hijos procedidos dellas son honestidad,y honra para sus padres,psal.1. ver.6.dis.2.num.14 fol.35.pag.1.b.

Con que blandura deuen de tratar los maridos a las mugeres,psal.1.v. 4.d.2.a.num.11. fol.27. pag.2.a.

De la manera que puede auer pecados, o no,entre los casados,psal.4. v.6.d.1. a num. 11. & 12. fol.129. pag.1. a.

De las necessidades y trabajos,que se passan entre los casados,vide illud: *Qua me parte mordeat calceus,nemo nouit,ego sentio*,psal. 4. v. 4.d.3.n.13. fol.124.pag.1.b.

Vinum non habent. Y dasele cuenta, porque esta a cargo de Dios proueer con particular prouidencia, a los que por titulo particular le tocan psal.2.versu.10 discur. 3. per totum,fol.66.pagin. 1. a.

Impletæ sunt. Pero no dize que se derramò gota, ni trasbordaron, que no consiente que se desperdicien sus bienes: d.prooem.6.nu.27.per errorem num. 44.fol.10.pag.2.a.

Impletæ sunt hidriæ vino. Las tinajas llenas. Segun esso a buena cuenta mas deuio de sobrar, que se gastò en las bodas, tal es la largueza con que Dios haze merced a los suyos, psalmo 4. ver.1.dis. 2 per totum,maximè a num. 7. folio 119.pag.1 a. notando,que de ahi tomò su blason,como Scipiò de Africa,llamandose Dios, esto es,Di-os,y doy y darc. Y como enesta parte su misericordia, y sus muchas misericordias todo viene a ser vno, ibid.dis.1.a num.18. fol. 119.pag.2.b.Iuuat,que por ser Dios tan largo en los bienes, y detenido en los castigos, leemos que las llaues del cielo las entrego a los hombres:*Tibi dabo claues*, que tomen a manos llenas quanto se esforçaren a lleuar,d.prooem. 4.nu.8.f.8.p.1.a.& d.prooem.6. nu. 27.per errorem num.44. fol.10.p.2.a. Y las llaues de la muerte, y del infierno, las guarda el mismo Dios para si: *Qui habet claues mortis*, *& inferni*; como la cuydadosa y libre madre,q̃ fia al hijo la llaue de las alacenas, donde estan las conseruas,y no las del botezillo de soliman,porq̃ quiçà por pronarlo todo, no prueue lo dañoso. Item al contrario, quan cortos, y escasos son los bienes del mundo: *Sicut eius qui deuorant pauperem in abscondito*,psal.4.v.13.d.2.a num.16. & 17.fol.151.pag.2.b.

Dominica Tertia post Epiphaniam.

Cum descendisset Iesus. Matth. 8.

Domine si vis, potes me mundare? Que el señorio en Dios es nombre que quadra para esperar del bienes,y remedio de males,psal.1. v.4. d.3. per totum, fol.28.pag. 2. a.

Volo mundare. Como el dezir de Dios es hazer, el *Mundare*, pronunciado fue obrador de salud: diferentemente de los Reyes de la tierra, que llamando a vno Conde, o Duque, queda tal:pero es,porque essos titulos no son nada: pero si les llama sanos,o sabios, no por esso lo son, porque ser sano,o sabio,es algo,psal. 2. v. 7. dis.3.per totum, fol.59. pag.1.b.

Ego veniam, & curabo eum. Nota que al, *Regulo*, que pidio: *vt descenderet, & sanaret filium*, no qui so yr a su casa, y aqui sin que se lo pidan, se ofrece a yr al sieruo del Centurion:porque mas estima Dios la deuocion, que la grandeza del huesped,disc.prooemial.6 a num.31. per errorem 48.vs,ue ad num.37 per errorem 54. fol. 10. pag. 2. b.

Ego veniam. Quiere Dios, que con nuestro poco caudal bien adereçado le recibamos y hospedemos, discur. 6 prooemial. per totum, fol. 9. pag.1.a.

Ego veniam, & curabo. Que tu me llames,y yo vaya. Es menester su presencia,y nuestra vigilancia,psalmo. 4. ver.3.discurs.3.per totum,fol.121 pag.1.b.

Domine non sum dignus. Nota,q̃ es posada a proposito para recebir a Dios,la que conoce, que le falta todo recaudo para ello, psal. 4. v. 11. d. 5. a num.9 fol.146.pag.2.a.

Domine non sum dignus. Conocimiento de los defectos propios,y virtud de la humildad.ps. 4. v.4.d.7. per totum.fol. 120. pag.2.b.

Vt intres sub tectum. Dos dignidades, vna para que entre Dios en vuestra casa, otra para que vos entreys

Dominica

Dominica sexta post Epiphaniam.

Simile est regnum cælorum grano sinapis. Por el reyno del cielo, præsentis temporis Ecclesia exprimitur: y porque razon se llama, Reyno? *Quia in hoc cognoscitur, quod discipuli mei estis, si dilectionem, &c.* vide psal. 3. v. 14. d. 4. a num. 8. & 5. fol. 104. pag. 2. a.

Sinapis. Señalò naturaleza en cada cosa la parte donde tiene su principal virtud, como a la verça en la hoja, al melon en el fruto, al clauel en la flor, al rabano en la rayz, a la mostaza en la semilla, que quiça no ay otra de tanta vehemẽcia, mascada haze llorar: y por tener tanta fuerça en tan pequeñas aparencias, se le compara la Yglesia, dis. 3. proœ n. a num 8. vsque ad 11. fol. 4. pag. 1. b.

Grano sinapis. Tambien S. Pablo. 1. ad Corint. 15. compara los fieles a semillas: *Seminatur corpus animale, resurget corpus spirituale:* y la razon porque vide psal. 2. ver. 7. dis. 4. a num. 7. vsque ad 11. fol. 50. pag. 2. a.

Grano sinapis. La virtud intima desta semilla haze brotar las lagrimas fuera: sic virtus Christiana tunc perfecta, est, quando ex interiori deuotione nascuntur pœnitentiæ interiores, discur. 5. procemial. a num. 13. vsque ad finem, fol. 8. pag. 2. b.

Seminauit in agro. Doctores multi, & Hieronymus intelligunt hanc doctrinam Euangelij: *Seminatam in agro cordis* vnde Dauid: *Legem tuam in medio cordis mei:* aqui como semilla, alibi como saetas saltem, psal. 3. ver. 2. dis. 4. a n. 10. vsq; ad. 15. fol. 83. p. 2. a.

Maior fit omnibus oleribus. Esto es de su cosecha, si por razon de la tierra mala no naciere desmedrada, como ay tierra en Galicia, que los nauos de Somosierra a segundo año no valen ya nada: la semilla que la desmedrò: *Plantastis plantationem fidelem, germen alienum germinabit vobis:* como suele acontecer, que el agua que pudiera produzir flores olorosas, produze a vezes llouiendo sapos ponçoñosos, ps. secundo, ver. 4. discur. quarto a numero. 5. f. 54 pag 2. a.

In agro suo. Aristot. enseña, que la tierra en que se leuanta niebla que humea, es frutuosa: sic etiã qui suspirant ad Dominum petentes superiores influentias: vide illud: *Linum fumigans non extinguetur*, psal. 3. v. 9. d. 3. 1. num. 1. & per tot. fol. 96. p. 2. b.

Simile fermento. Paulus exempla prauã fermentum appellauit, quod corrumpit: ergo bona exẽpla condiunt, psal. 1. v. 8. d. 3. a num. 13. vsque ad finem, fol. 41. pag. 1. b.

Volucres cæli habitant in ramis, Aues & pisces ex eodem elemento, ex aqua procreati, iuxta illud: *Qui ex aquis ortum genus partim remittis gurgiti, partim leuas in aera: sic omnes homines ex eadem massa, alij tamen tanquam volucres habitant in ramis, superius ascendentes, alij contra in terram demerguntur, & fiunt quasi equus, & mulus.* psal. 2. ver. 11. dis. 2. per totum, fol. 68. pag. 2. b. & ibid. discurs. 3. per totum, folio. 70. pagina 1. a. & ibidem discursu. 4. per totum, eodem fol. pag. 2. b.

Simile est regnum cælorum. Comparantur fideles cœlo, quia hæc est differentia inter corpora cœlestia & terrena, quia posteriora non mouentur, nisi propter propriam vtilitatem, priora vero propter alienam. psalmo 1. ver. 4. discursu secundo, a numero quarto, & per totum, folio 27. pag. 1. b.

Dominica in Septuagesima.

Simile est regnum cælorum, &c. Matth. 20.

Primo mane. Que es el primero en llamarlos psalmo 1. ver. 4. discur. 2. per totum, folio. 27. pag. 1. a.

Primo mane. Llamanos de madrugada, que nos quiere madrugadores y feruorosos en su seruicio, psalm. 1. ver. 3. discur. 4. per totum. fol. 25. pag. 1. b.

Operarios. Los que cultiuan la viña no con solos los labios, sino con las manos y obras, psalmo 4. ver. 14. disc. 3. per totum, fol. 154. pag. 2. b.

Conuentione autem facta. Los conciertos de Dios son prometiendo y galardonando mucho, y pidiendo poco, *Circumcisio nihil est*, &c. psalm. 2. ver. 13. dis. 1. per totum, fol. 74. pag. 1. a.

Ex denario diurno. Sella na diurno, porque corresponde el trabajo de la vida, que es vn dia, acabada ella no ay ganar soldada, psal. 2. v. 7. d. 1. n 4. fol. 57. p. 2. b. & ibid. d. 2. fere per totum, fol. 58. p. 1. b. La vida es vn dia. De quodam animali scribit Dioscorides, quod viuit vna tantũ die, & dicitur Ephimerides, vnde dicitur febris Ephimera, quæ durat vna die. Similiter dicitur de homine, mane floreat, & transeat vespere, discedat, & induret, & arescat. De cuius æuitate vide ps. 1. v. 2 d. 4 a nu. 12. fol. 22. p. 2. b. Ex denario diurno, la gloria se suele llamar dia octaua. ps. 1. circa tit. d. 1. nu. 16. & 17. fol. 12. p. 2. a. & dis. 2. fere per totum, fol. 13. pag. 1. a.

Diurno. La gloria se suele llamar dia del Sabbado, o dia del descanso, psalmo 3. circa titulum, d. 1. num. 16. & 17. fol. 78. pag. 1. a.

Quadra,

Dominica in Sexagesima.

Cum turba plurima. Luc. 8.

que Dios tiene de industriar: y ser luz de los buenos, psalm.2. ver.10. discur.2. per totum, fol.64.p.2.a & dis. 3. per totum. fol.66.p.1. a.

Semen est verbum Dei. Otras vezes compara su palabra a la lluuia, Deut.32. *Concrescat ut pluuiam doctrina mea:* de manera que no solo es la semilla que fructifica, sino tambien rozio que la haze frutificar: quoniam Deus non solum immittit nobis bonas cogitationes, sed etiam facit vt proficiant, & sint efficaces; est enim A Eolus ventorum, qui non solum sed ad tempestates, sed etiam prosperam facit nauigationem nostram in cælum, psalm.4. ver.11. disc.4. &.5. per totum. fol.145. pag.2.a. & f. 146. p.2.a. Item como el Sol, que alegra el Tornasol, y le buelue a si, psal.1. ver.4. discurs.2. numero. 25. fol.28.p.1.b.

Aliud cecidit secus viam. Como los muchos negocios, y el passo de cosas que sobreuienen a nuestro pensamiento ahogan la semilla, los buenos rastros y pensamientos de lo eterno que nuestra alma començaua a sentir, como si sobre las letras doradas que se escriuiessen en vn papel blanco sucediessen mil rayas de tinta negra, que sin duda escurecerian las primeras, y harian que no se pudiessen leer, psal. 4. ver.10 discur.3. num.1. vsque ad numer. 14. fol. 142. pag. 1.b.

Et tollit verbum de corde eorum. Y si es cierto que non datur vacuum, otra afeccion entra en lugar de la que el demonio quitò, psal. 4. ver.11. discur. 4. num.7.8.& 9. fol.146. p.1.a.

Aliud &c. Las diferentes disposiciones de nuestro coraçon de quanto efecto son para los efetos de gracia. discur.2. procem. numer. 1. &. 5. &.14. fol.2. pag.1.a, & psalm.4. vers.8. discurs.3. nu.4. fol.137 p.2.a, ibi: *Sobre negro no ay color.*

Aliud cecidit supra petram. Que ay coraçones de piedra, en los quales las primeras afecciones estan como letras de sepultura, malas de hazer que remedio para ellas? psal.4. ver.10. d.3. num.19. fol.143. p.1.b.

Aliud secus spinas. Que los cuydados de las cosas temporales son estoruos para frutificar los buenos pensamientos, que mediante su diuina palabra engendra Dios en nuestra alma psal.1. ver.4. dis.1. a numer. 4. fol.26. pag.2 a. Et illud: *obsurducram stridore catenæ meæ*, psalmo. 2. circa tit. discurs. 2. a num. 2. vsque ad 8. fol. 46. pag.1.b.

A solitudinibus Para gustar las palabras y coloquios diuinos, es menester gran soledad de coraçon, psalm.4. ver.11. dis.4. numer, 7 & ocho. fol.146. pag.1. a. Quidquid enim adiungitur naturæ inferiori, vilescit, superiori purificatur iungitur autem animus per effectus, psalmo. 2. ver. 11. dis.4. num.13. & 14. fol. 71. pagina. b. & pag.2.a, & per omnes antecedentes eiusdé

Primera parte.

versus discursus reperies multa, quibus com probatur, quantum intersit de futuro seculo, non de presenti, esse solicitum, maxime ibid. discur.3. numer.5. fol.7. per errorem. 66. p.1.b.

Dominica in Quadragesima.

Assumpsit Iesus, &c. Luc.18.

Ecce ascendimus. Quan buen Capitan se nos descubre aqui el Señor, pues que en los trabajos de Cruz toma la delantera para q̃ le sigamos, psal.3. ver.18. d.2. n.16. f.109. p.2. a, & b. Las grullas tienen su capitana que va adelãte, y las otras arrimã a ella la cabeça: pero quando se cansan, dexa el puesto para arrimarse. Christo no se arrima: y la diferencia que va de sufrir trabajos a buscarlos, vide psal. 1. vers.6. discur.2. num.5. & deinceps, fol 35. p.1.a.

Et filius hominis tradetur, &c. El subit a Ierusalem a tanta costa, significa, que toda essa es menester para subir a la celestial Ierusalé. Nadie se la prometa barata y sin trabajo, que han de ser nuestras obras enxertas en las de Christo: & ideò oportet symbolizare, aliàs non bene inferitur, psalm.4. ver.8. discurs.4. numer.12.13. &.14. fol.138. pag.2.a. Para los que no tratan de hazer obras semejantes, vide psal.2. ver.7. d.1. num.6. fol.58. p.1.a.

Filius hominis tradetur. Traer el hijo de Dios tantas vezes a la memoria de los dicipulos su passion, es dar a entender, de quanto fruto es la memoria de su muerte y beneficios, ps.3. circa titulum, discurs. 2. per totum, folio 78. pag. .b.

Et tercia die resurget. Preguntò Alexandro Magno a los Gymnasiarcas de Saba (vt refert in eius vita Plutharcus) *Quidam prius extiterit, dies an nox? Cui illi quasi ineptæ interrogationi, credentes forte tempus æternum, responderunt: Dies die processit vna.* Tamen nostri Theologi certè de temporis initio ex fide supponunt, dum quærunt in quo situ esset Sol quando incœpit, scilicet an Oriens, an in Meridie, an in Occasu? & licet sit sub opinione, tamquam probabile tenent aliqui, quod vergebat ad vesperam, quia in Genesi dicitur: *Factus est vespere, & mane dies vnus, & non ordine mutato, mane & vespere: & ita hodie festiua dies a vespere antecedentis diei celebratur. In tristitia & vigilia incœpit, & desinit in lætitia ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia*. Vnde in Pascha te dicitur: *Hæc dies, quam fecit Dominus*, scilicet quoniam *incœpit in mœrore passionis, desinit in gloria. resurrectionis*: Assi son los dias de Dios

 los

Feria Quarta Cinerum.

Sicut

Sicut hypocritæ. No esta la virtud en las obras de fuera sino quando proceden del sentimiēto interior: como las horas del relox no son ciertas, sino quando andan segun el concierto de las ruedas secretas del relox, proœmiali discur.5.num.13.& deinceps, fol.8.pag.2.b.

Sicut hypocritæ. Las hypocritas hazen traydora a la misma virtud: muestras buenas, y engaño escondido, psalm.2.ver 2.discurs.3. per totum, fol.49.pag.2.b. dum agitur, an dolus magis consistat in verbis bonis, & molosis demonstrationibus, vel in corde interius venenato. Quam forte ob causam Iudas suspensus gutture crepuit medius, porq̃ lo pagassen las entrañas que pensaron la traycion, sino tābiē la garganta con que la hablò, dando de fuera beso de paz: aprietese el lazo hasta echar la lengua fuera: y rebiente, para que salgan las entrañas fuera, y parezcan a la verguença los dos sugetos donde se fraguò la traycion, entrañas y lengua. Item hazen traydora la virtud, como el oro adulteratum de la corona de Archimedes saco a luz. De quo eodem psalm.2.ver. 2. d.4.a num.3.fol.50.pag.1.b.

Sicut hypocritæ. Que mudan el blanco de sus bienes, auiendo de mirar a solo Dios, mirar a la vanidad de la tierra: y quan dañoso sea este trueque, psal. 2. ver.11. disc.2. num. 5. fol.69. pag.1.a. & ibid. d.3. & 4. per totum. fol.70. pag.1.a. & pag.2.b.

Exterminant facies. Contentanse que parezca virtud sin serlo. Riese de los tales Oseas.8.ca. con estas palabras: *Culmus stans, non est in eo germen, non faciet farinam*, psal.2.ver.7. d.2.a. num.15.folio.59.p.1.a.

Vnge caput tuum. Hermoseate a ti primero, porque quiere que las obras que hizieremos, se hagan en estado de gracia, para que a su Magestad agraden, y a nosotros aprouechen: sin ella, ni lo vno ni lo otro alcançan.psal.2. v. 7. dis.2.a num.5.fol.58.p.2.a, & deinceps. Y que hazer bien perseuerando en mal hazer buenas abras con manos suzias, es como paner en el turibulo a vna pastilla y açufre, ps.4 ver.5.d.3 num.15.fol.127.pag.1.b.

Faciem tuam laua. Que la del lauatorio de la penitencia es agua de dorar, que no solo quita las manchas, sino tambien añade hermosura. Item que con esso no menoscaba, antes añade fuerças, psal.4.ver.3.d.4.a num.5.f.122.p.1.a.

Pater tuus, qui videt in abscondito. De todos los otros ojos nos recela, y los suyos nos causan vida y salud: con el exēplo del paxaro, que lleuado al enfermo, si le mira derecho es de vida, y si buelue las espaldas es de muerte, psalm.4. v.12.d.1.n.7.fol.148.p.1.a.

Thesaurizate vobis thesauros in cœlo. Endereçad vuestro coraçon y desseos al cielo, como a cētro natural y verdadero, fuera del qual inquietum est cor vestrum. *Gloriamini omnes recti corde*, psalm.2.ver.14.disc.2.per totum, fol.75 pag.2.b. & psalm.4.ver.11.discur. 4 per totū. fol.145.p.2.a.

Feria sexta post Cineres.

Audistis quoniam dictum est antiquis. Matth.5.

Dictum est antiquis. Que fue falsa interpretacion, y que siempre fue mandamiento de Dios no vēgar nuestras injurias: & alia circa hoc præceptum non inconcinia, vide psal.3. ver.15.d.4.per tot.fol.104.p.1.b.

Diligite inimicos La grandeza de vn edificio consiste, en que todas las piedras se eslauonen vnas con otras, mediante la cal: si ella falta, se desmoronan, y caera todo. Christo es piedra angular, y todos los demas ripio, o sillares de su edificio: la cal es el amor si esta falta en respecto de algunos, verna a perderse el edificio, psal.3. ver.12.d.3.num.9.fol.69.p.2.b.

Diligite. A los embidiosos es licito en alguna manera dessearles mal: & quomodò id licitum sit vide psalm.3.ver.17.dis.2.a num.3. folio. 166. pag.2.b.

Benefacite eis, qui oderunt vos, psalm.3.ver.15.dis.2. a nu.8.fol.103.pag.1.b, & eod.psal.&.ver.d.3. per tot.fol.103.p.2.a.

Qui solem suum fecit oriri super iustos & iniustus, ps. 2.ver.10.d.3.num.5.fol.66.p.2.b.

Vt sitis filij Patris vestri. Como la señal que Dios da, para que se reconozcan los suyos, es el amor, psalm.3.ver.15.discur,4.num.9.per errorem num.7.fol.104.pag.2.a.&.b.

Vt sitis filij, &c. Que algunos llegan a tanta perfection, que no sienten los agrauios que delos enemigos reciben, psal.3. ver.15.dis.3. per tot. fol.103.pag.2.a.

Vt sitis filij. Si con razon y culpa vuestra os agrauian, sufridlo, que vuestro merecido os teneys: si acaso sin ella, dize Dios, que quien os toca, le toca a el en los ojos: y con todo lo dissimula Dios: sufridlo vos tambien, por pareceros con el, psalm.3.ver.9.d.2. a nu.9. fol.69. pag.2.b.

Vt sitis filij. Que es de animos baxos vengar los agrauios recebidos, y el que menos los vengare, se parece mas a Dios, psalm.1.ver.4.dis.3. a num.21.& deinceps.fol.29.pag.2.a, & psal.4. ver.5.discur.2.a num.5.& deinceps, folio.126. pag.2.a, dum agitur: Que por ser grande el ofendido, tienen nuestros pecados el perdon mas cierto.

los suyos para leuantarlos: *Respicite, & leuate capita vestra*, psalm. 3. v. 6. discur. 2. a num. 13. per errorem num. 18. fol. 91. pag. 1. a.

Tambien los humilla Dios, para que tengan firmeza, y no se despeñen, eodem psalmo. ver. 8. d. 2 a num. 5. & 6. folio 93. p. 2. b.

Mitte te deorsum. El pecar es despeñarse y desatino despues de entender lo que es dexarnos lleuar del, psalm. 3. ver. 5. discur. 4. per totum, fol. 88. pag. 2. b. Iuuat etiam totus discurs. 3. ibidem, fol. 87. pag. 2. b.

Mitte te deorsum. Las sagradas letras, y los que gouiernan el espiritu del cielo, echan de ver, que pecat es despeñarse, y tal nombre le dan, psalm. 3. ver. 4. dis. 3. per totum, fol. 86. pag. 1. a. E contra vero a los mundanales se les representa, que el pecar no es despeñarse, sino arrojarse en vna cama de alegres flores, psal. 3. v. 5. d. 3. a num. 15. fol. 89. pag. 2. a.

Mitte te deorsum. No puede el demonio arrojarnos en culpa alguna, solamente persuadir que nos arrojemos, y nos despeñemos. Los camellos se arrodillan para que los carguen, y aũ assi no puede Satanas. Mas baxo queda vn malo, a quien el demonio dize que el mismo se eche la carga a cuestas: de otra suerte no basta arrodillarse que otro le cargue, psalm. 2. ver. 4. discur. 3. nu. 4. & 5. fol. 53. pag. 2. b, iuxta illud: *Incuruare vt transeamus per te*, psalmo 3. vers. 4. discur. 3. numer. 4. folio 86. pag. 1. b. Vnde Augustinus serm. 2. pro Dominica 1. post Trinitatem, ait: *Christus alligauit diabolum, & tamquam canis innexus catenis latrare potest, mordere non potest, nisi eum, qui se illi pestifera securitate coniunxerit*.

Angelis suis Deus mandauit de te. Palabras son de Dios, y aunque alegadas para mal intento, descubren el cuydado que Dios tiene de los suyos, psalm. 2. ver. 10. discurs. 3. & 4. per totũ fol. 66. pag. 1. a. & fol. 67. pag. 1. b. & eod. v. 13. d. 3. per tot. fol. 74. p. 2. a.

Ostendit ei omnia regna mundi. Es gran pintor degrauado el demonio, todos son Reynos quanto nos representa, grandezas, y contẽtos pero lo son en las nuestras solamente, despues muy al contrario se halla por experiencia: ideo Aristoteles dixit: *Voluptates contemplandas esse non venientes sed abeuntes*. Et Hierem. 51. *Calix aureus Babylon in Manu Domini inebrians vniuersam terram*, psalmo quarto versu 4. discurs. 3. a numero. 16. & sequentibus, folio 124. p. 1. b.

Cum ieiunasset. En los exercicios virtuosos suelen ser mas ciertas las tentaciones, porque se esfuerça Satanas viendose vencido, o echado de su primera morada, psalm. 3. ver. 19. d. 2. a. nu. 18. fol. 111. p. 2. a. & eodem psalm. ver. 20. discur. 1. a nu. 1. vsque ad 4. fol. 112. pag. 1. b

Item, que los esfuerços del espiritu suelen crecer, quando mas se mortifica la carne, psal. 1. v. 5. d. 2. n. 9. & deinceps, fol. 32. p. 1. b. aplicãdo al cuento del soldado, de quo ibi: Que quãdo enfermo era valiente, quando sano muy couarde:

Ecce tempus acceptabile, & dies salutis. Porque lo dize la Yglesia en aquel tiempo, nẽpe porquẽ ay sazon mas a proposito para frutificar la sementera del cielo, psal. 2. ver. 7. d. 2. a num. 7. & deinceps, fol. 58. p. 2. a.

Postea esuriit. Y entonces acude Satanas, iuxta sententiam Incogniti, ibi: *Dum commouentur pedes mei*, psalm. 3. ver. 17. discurs. 1. a nu. 4. folio 106. p. 2. a.

Hæc omnia tibi dabo. Lo que pinta Satanas en los coraçones de los hombres: y es proprio de Dios deshazerle sus pinturas, ibi: *In hoc apparuit filius Dei, vt dissoluat opera diaboli*, psalm. 4. v. 10. d. 3. a num. 14. & sequet. fol. 142. p. 1. a.

Ostendit ei omnia regna mundi. Como maquina para derrocar a otro que no fuera Christo: porque es ordinario yrse nuestros ojos tras nuestros antojos: y lo contrario pone el Sabio por milagro: *Qui post aurum non abiit, fecit enim mirabilia in vita sua*, psal. 2. ver. 10. d. 3. a. nu. 20. fol. 67. pag. 1. a.

Hæc omnia tibi dabo. Ya se recibe como prouerbio: Que las cosas miradas de lexos parecen menores, saluo los defetos proprios: tu verò ad de præter dæmonis promissa, quæ à longe videntur omnia regna, psalm. 3. ver. 5. dis. 4. nu. 13. fol. 89. pag. 2. b.

Omnia regna mundi. Non verè, sed phantasticè. Augustinus in Conf. *Et mirabar quod iam te amabam, pro te phantasmata*, psalm. 4. v. 4. d. 3. num. 2. fol. 123. p. 2. a.

Hæc omnia tibi dabo. Falso el don, y falsa la promessa, que haze del don dos mentiras en vna razon: la primera, que alli esta tanto bien: y la segunda, que lo data el: como si fuera dueño del mundo le promete. Augustinus: *Fige in Deo mentem saltem fatigata fallaciis*, psalm. 3. vers. 5. discurs. quarto a numero. 13. fol. 89. p. 2. b. Vnde est illud: *Dormierunt somnium suum, & nihil inuenerunt in manibus suis*: son bienes soñados quantos ofrece Satanas, que al apretar la mano days en vazio.

Accesserunt Angeli, & ministrabant ei. Tiene Dios contado el punto en que ha de acudir a sus sieruos, psalm. 2. v. 9. d. 3. per tot. fol. 62. p. 2. b. y disimulo la primera, segunda, y tercera tentacion, hasta el cabo.

Accesserunt Angeli. Quanto merece el que bien pelea, que en toda la vida de Christo, si no fue en su nacimiento, y aqui, y en el huerto, no se lee que Angeles acudiessen a seruirle, psalm. 2. v. 10. d. 3. n. 3. fol. 66. pag. 1. a. & 2. b.

Feria quarta post primam Dominicam in Quadragesima. *Matth.12.*

Feria quinta Dominicæ primæ in Qadragesima.

Egressus Iesus. Matth.15.

Assi-

Asinibus illis egressa. Quan dañosa es la conuersacion con los malos para hallar a Dios, ps.1. ver.8.dis.3. a num.15.fol.41.pag.1.b.

Iesu fili David. No ay que llamara otro en nuestras tribulaciones y trabajos: aunque yuan todos los dicipulos y compañia, a solo Iesu llama: *Tu es refugium meum*, psalm.2.ver.9.disc.4. per torum, fol.65.p.1.b.

Filia mea malè a dæmonio vexatur. Que los trabajos son prouechosos, que por ellos buscamos a Dios: *Domat Deus vim suam*, dize san Augustin: y se suele hazer tambien, mandandole domar por el moço de caualleriza: con el demonio amansa a vezes Dios sus jumentos psalm.2.vers.4.discur.3.per totum, fol.53. pag.2.a.

Male a dæmonio vexatur. Qui patienter ferr supplicia peccatorum, bene a dæmonio vexatur, iuxta illud: *Malos male perdet*. Vnde Origenes super illud: *In flagella paratus sum*, dicit: *Verba sunt boni, imò optimi peccatoris*, psalm.3. ver.18.d.3.per totum, fol.109.pag.2.b.

Panem filiorum. Auia salido de Iudea por sus grâdes demeritos, y toda via los llama hijos, por mostrar que esta desseoso de que se reconcilien con el como padre, psalm.1.ver. 8.dis.2. a num.5.& 6.fol. 40.pag.1.a.& b. Y tambien porque su amistad, aû despues de perdida, fue le aprouechar, psal.4. ver.7. d.3. per rorum.f. 135.pag.1.b.

Etiam Domine, nam & catelli. Que la indignidad propia, y la grauedad de los pecados puede en cierta manera ayudar al perdon dellos, y en que forma, psalm.3. vers.5. d. 2. per totum, fol.87.pag.1.b.

Egressa de finibus. Hizo raya a la vida: passada para començar la nueua: todo al reues que hasta alli, discurs.procem.2.a num.25.f.3.p.2.a.

Egressa de finibus. Del pecado, y sus arrabales, o limites, que son las ocasiones, psal.1.ver.8.d.3. per tot maxime a num.10.fol.39 pag.2.a.

Dimitte eam, quia clamat post nos. Despachadla bien, Señor, pues que no desiste, con ver que al principio mostrays no darle oydos, psal. 3. ver.17.discur.3.a nu.11.fol.107.pag.2.a.

Etiam Domine, nam & catelli. Porque es perra, dize Christo, que no se le deue côceder, y ella que por serlo se le conceda: vna misma razon para el si, y para el no. Vide locum similem curiose explicatum, psal.1. v.2.d.2. per tot. maxime a nnm, 4.fol.20.p.2.a.

Miserere mei. De la manera de hablar desta muger a vozes y en plegarias, que nacian del alma: *Commota sunt quippe viscera eius*, como se entiende, ps.1.ver.1. d.4.per torum maxime a n.10.f.17.p.1.a.

Miserere mei, fili David. Ser descendiente de Reyes, y su grandeza, es a proposito para el perdon, psal.1.ver.4.d.per totum, fol.28.p.2.a.

Filia mea malè à dæmonio vexatur. Dela informacion de lo que pide. psal.1. ver. 2.d. 1. num.10. fol.19.pag.2.b. Que es Dios medico de alma y cuerpo, ps.1.ver.2.dis.4.a n.2.fol.22.p.1.b.

Non respondit ei verbum. Pero tiene tanteado el como y quando ha de ser, psal.2. ver.9.disc.3. per tor.fol.62.p.2.b.

Etiam Domine, nam & catelli, &c. De la indignidad y baxeza que le çahieren para negar su peticion, haze argumento para alcançarla, ps.1. v.2.d.2.per tot.fol.20.pag.2.a.

O mulier magna est fides tua. Que en la oracion no se ha de mirar el principio, sino los fines, ps. 3.v 17.d.4.per rot f.107.pag.2.b.

De efficatia deuotæ & perseuerantis orationis, quantumque obtineat, eod.psal.3.v.17.disc.3 per rorum, fol.107.pag.1.a.

Feria sexta Dominicę primæ Quadragesimæ.

Erat dies festus Iudæorū, Ioan. 5.

Mouebatur aqua. El rurbarse la piscina es prouechoso a la salud, psal. 1. ver.3. dis.2. per totum, fol.23.pag.2.b.& ibid.ver. 10. dis.2. num.14 fol.44.pag.2.a & b & ps.3. ver. 10.d.2. a num.2.fol.97.pag.2.b. Item porque con la salud se siente el mal olor, psal.3, ver.5.d.3. per rot.fol.87.pag 2.b.

Mouebatur aqua. Por aguas se entienden muchas vezes los trabajos, y con ellos suele Dios sanar psalm.2.ver.8.disc.1.a num. 12. folio. 60. pagin.2.a. & eod.psalm.ver.4.discurs.2 .a n.1, fol.52.pag.2.b.&psalm. 1. discurs. 3. procem. 2. num.55.per errorem, num.52 fol. 6. p.2.b.

Mouebatur aqua. Agua rurbia, y cura todos males, y en las enfermedades corporales al reues, que lo que es bueno para el higado, es malo para el braço: vn medicamêto solo no lo cura rodo, discurs.3.procem.a nu.1 vsque ad.12. fol.4.pag.1.a Pero la penitencia y trabajo son al reues, que ella sola cura todas las dolêcias del alma, discur.3.procem.a num.53. per errorem.50: fol.6.pag.2.b. & ibidem num. 49. per errore m.46.eod.fol.& pag.

Hunc ergo cum vidisset Iesus. Que el ver las miserias egenas esta haziendo fuerças a las entrañas piadosas, ps.4.v.1.d,1.a num.3. vsque ad. 6. fol.118.pag.1.a.

Hunc ergo cum vidisset. Los efetos de la vista de Dios, psalm.1.ver.4 discur.1.nu.3.fol.26.p.1.b. & pag.2.a.& ibid.discur.2.a num. 25.fol. 28.p. 2.b.& psal.2. ver.10.dis.3.num.10 f.66.pag.2.a. & ibid.disc.4. a nu.12. f.67.p.2. b. & deinceps, & ps.3.

Dominica.

Dominica secunda in Quadragesima.

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.

A*ssumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius,&c.* Esa. 16. dize: *Tollatur impius, ne videat gloriam Dei.* Quiça porque no la viesse Iudas,no mandò Christo subir con el todos los discipulos,perdieron los ocho por la compañia de vn malo,y fuera nouedad y nota, subir a los onze,dexando solo a Iudas. Vbi nota, que los buenos pierdē por la compañia de los malos, psalmo 1. ver. 8. disc. 3. num. 13. folio 41. pag. 1. b.

Eduxit illos seorsum. La soledad que Dios quiere en los que con el tienen mas familiar trato: y que la mas propia soledad es la del alma de afecciones y desseos terrenales, psal. 4. v. 11. d. 4. a num. 8. fol. 146. pag. 1. a, & ibidem disc. 5. a nu. 9. & deinceps, fol. 146. pag. 2. a. Et ita Abraham abigebat muscas a sacrificio, Gen. 5. *Descenderuntq; volucres super cadauera, & abigebat eas significando solicitudinem affectionum extranearum, quas debet abigere animus, se Deo sacrificans,* psalm. 2. circa titul. discursu 2. a numer. 3. fol. 46. pagin. 1. b.

Petrum, &c. A los mas benemeritos, &c. Y como Dios diferentemēte cuyda de los buenos que de los malos, psal. 2. v. 10. d. 3. a num. 3. & deinceps, fol. 66. pag. 1. a.

Transfiguratus est. Vn Euangelista dize, que orando se transfigurò, quia in oratione animus se se diuinis radijs repreſentat, & mediāte calore, & illustratione se transfigurat, psalmo 1. vers. 6. disc. 3. num. 3. fol. 36. pag. 1. a. Tal es la fuerça de la intensa y perseuerante oracion, iuxta illud: *Ascendit fumus incensorum, de oratione sanctorum*, vbi ly, *incensorum*, nolumus nunc accipere por los inciensos, sino por los encendidos: vtrunque enim sine violencia sonat verbum: *Encendidos y transfigurados en la oracion* videtur idem esse, psalm. 2. ver. 9. d. 3. a num. 7. fol. 97. pag. 1. a. Item, transfigurant se Dei serui orando cum lachrymis, sicut aues illæ, quæ ex arborum folijs in aquas cadentes, se se in aues volantes transformant, scilicet per contemplationem rerum supernarum, eodem psalmo 1. versu 6. disc. 3. numero 14. fol. 36. pag. 1. a.

Transfiguratus est. Que los malos se transfiguran de hombres en brutos, y los buenos de hombres terrenos en Angeles, psal. 2. ver. 11. dis. a. per totum, fol. 68. pag. 2. b. Quadrat illud Auicenæ: *Fatuus inter prudentes, quasi vitrum inter gemmas*, & è conuerso, bonus inter malos, quasi gemma inter vitrum: ergo bonus se transfigurauit ex vitio ad gemmam, psal. 4. v. 11. d. 3. n. 6. fol. 145. pag. 1. a. Quadrat illud Origenis super illa verba: *Illuminat omnem hominem*, vbi inquit, *sed alios vt gemmas, alios vt lateres, vbi bonus appellat gemmas*, psal. 2. ver. 10. discurs. 2. num. 9. fol. 65. pag. 1. a.

Resplenduit facies eius sicut Sol. Quan digna de amor es tal hermosura, que otros amores son feos, solo este hermoso es: *Ego mater pulchræ dilectionis*, psal. 1. ver. 7. d. 2. a num. 11. fol. 38. pag. 1. a & b.

Vestimenta autem eius sicut nix. De todos estos como de ornamēto te vestiras, los santos son las ropas y ornato de Dios, hermoseados con los reflexos de su presencia, y eterna luz. *Candidi facti sunt Nazaræi eius, splendorem Deo dederunt.* Como se entiende que ellos hermosean a Dios, psal. 1. vers. 7. disc. 2. num. 4. & 5. fol. 37. pag. 2. b.

Vestimenta autem eius sicut nix. De transfiguratione sanctorum, vide psal. 3. v. 6. d. 2. a num. 16. fol. 91. pag. 1. a.

Resplenduit facies eius sicut Sol, & vestimenta eius, &c. Dos cosas señaladamente dize que resplandecieron, cara y vestido, quia natura in qualibet re solet signare partem, in qua eius vis præcipuè residet, discur. procœm. 3. num 7. & 8. fol. 4. pag. 2. b. ergo a fortiori gratia & gloria. Hic verò signantur os & vestes, quia sancti sunt quasi vestis & ornamenta Dei: Omnibus ijs velut ornamento vestieris: ac propterea ipsi etiā luce splendebunt in transfiguratione æterna. Similiter de Romanis scribit Tit. Liu. libro. 1. decada. 1. que a los vencedores ponian dos coronas: vna en la cabeça, otra en el braço: la primera, porque el alma reside señaladamente en la cabeça, quamuis tota in toto: y la segunda para premiar el braço, con que executò la vitoria, que fue el instrumento, vnde dabatur in brachijs armilla. Sancti vero sunt instrumenta Spiritus sancti, & sic debent ipsi etiam coronari donari, & splendescere vestes simul cum Domino.

Loquebantur de excessu. Tienese por gran animo el de vn Filosofo, que diziendole: *Athenienses adduxerunt te morti*, respondio: *Et illos natura.* Pero aqui le tratan de su muerte en el dia de su gloria, vt opposita iuxta se ipsa magis eluceant, psalmo 1. ver. 2. disc. 4. num. 11. fol. 22. pag. 2. b.

Loquebantur de excessu. Porque se muestra la gloria, hablan del precio con que se compra. De quanta reprehension son dignos, los que despues de pagado no se aprouechan del? quanto

Feria quarta Dominicæ secundæ in Quadragesima. *Matth. 20.*

no tambiē antes, en todos los siglos: *Sicut enim ignis agit in omnem loci positionem, sic sanguis Christi in omnem temporis differentiam, ita, &c.* Ni es pedir mucho, que las tierras fertiles que lleuan dos frutos en el año, doblado alquiler me recen. *Nunquid ego solitudo sum Israel, aut terra seronita?* dize Dios: Soy por ventura tierra esteril para ellos? Quanto magis hæc, que lleua doze frutos por los doze meses del año, psalmo. 4. ver. 17. discurs. 3. a numero 5. fol. 160. pag. 2. a.

Audientes decem, inquinati sunt. Vn poquito de embidia de la ventaja que sospechauan de sus hermanos. Quam indignum vitium sit inuidia, psal. 3. ver. 17. disc. 2. per errorem. 3. per totum, fol. 106. pag. 2. b.

Reges gentium dominantur. Los que assientan en la casa del mundo son mandados, en la casa de Dios son seruidos: *Primi lassamur in via iniquitatis*, psalm. 3. ver. 4. dis. 2. num. 5. fol. 85. pag. 2. b. & ibidem disc. 3. per totum, fol. 86. p. 1. a. Al contrario los de la casa y seruicio de Dios son llamados Reyes, que hasta sus prelados les siruen: vnde Pontifex dicitur: *Seruus seruorum Dei*, psalm. 3. ver. 17. d. 3. a num. 2. & deinceps fol. 107. pag. 1. a.

Vos autem non sic. Que no venistes a buscar honra y descanso, sino a ser compañeros de los trabajos de vuestro maestro, psalm. 3. ver. 11. dis. 2. a num. 14. fol. 109. pag. 2. a.

Qui voluerit maior esse. Porque querer ser mayor en la escuela de Dios, sin virtud, no es decente: y sin humildad no ay virtud que lo sea. Gregorio: *Qui cæteras virtutes sine humilitate congregat, quasi puluerem in ventu iacit*, que las desparze y ciega, psal. 3. ver. 8. disc. 2. a num. 9. fol. 93. pag. 2. b. & psal. 4. ver. 4. dis. 2 a. num. 6. & deinceps, fol. 123. pag. 1. a.

Vide etiam in festo Sancti Iacobi, vbi est hoc Euangelium.

Feria quinta Dominicæ secundæ in Quadragesima.

Homo quidam, &c. Lucæ. 16.

ES vicioso tener muchos nombres en la tierra, y tambien no tener ninguno en el cielo es gran desdicha. La exageracion para dezir que no se acuerdan de vno, es dezir, que ni aun le mientan, pues al malo ni aun le mientan en el cielo, psal. 4. ver. 1. disc. 1. a numer. 10. fol. 118. pag. 2. a.

Induebatur bysso & purpura, & epulabatur quotidie splendidè. Seneca: *Quod homines vnus venter exercet*, ps. 1. ver. 8. d. 4. num. 5. fol. 42. pag. 1. a & b.

Homo quidam erat diues. Socrates: *Bibitem ignorantem & superbum appellauit equum argento circumtectum*, que no es tampoco ser hombre el tal, psalm. 2. versu. 11. discur. 2. a. num. 5. fol. 69. pag. 1. a.

Homo quidam erat diues. Rico de hecho y pensamientos, que solamente en obra no fuera tan dañoso, psal. 2. ver. 11. dis. 2. numero 8. fol. 69. pag. 1. b.

Diues. Como las riquezas detienen del camino de Dios, psal. 1. ver. 4. disc. 1. a num. 4. folio 26. pag. 2. a.

Erat diues, & epulabatur. De las riquezas y bienes que Dios les dio, vsan muchos para ofenderle con ellas, psal. 2. ver. 4. d. 2. a num. 10. fol. 53. p. 1. b. & psal. 3. v. 20. d. 2. per totum, maximè a num. 4 fol. 112. pag. 1. b.

Iacebat ad ianuam. Donde era fuerça verle derrocado de su miseria: y siendo natural a la miseria vista dar empellones a las entrañas del rico, no le ablandaran, psal. 4. ver. 1. dis. 1 a num. 4. & deinceps, fol. 118. pag. 1. a.

Nemo illi dabat. Todos escasos como su amo. Quanto daña la compañia del malo, que es mal de ojos que se pega, dixo san Augustin in Confessionibus: *Ex vno amante intenditur alius*: Como vela, que vna encendida, enciende muchos: aqui al reues, de vn cruel se hazen muchos de su condicion: la sequedad se pega a todos, psal. 1. ve. 8. d. 3. a num. 14. fol. 41. pag. 1. b. maxime verò contingit hoc, quando el exemplo es del señor de la casa, o republica, que sus pecados tienen ministros y ayudadores, psal. 1. v. 8. d. 4. per totum, fol. 42. pag. 1. a.

Los grandes como cabeças influunt in membra ad modum planetarum, psalm. 4. ver. 14. dis. 3. numer. 17. fol. 155. pag. 2. b. y de como nos gouiernan las influencias y luzes superiores, y que criandolas el señor, las dio por oficio el gouernar nuestras acciones, y que nos conformassemos con ellas, vide etiam psalm. 2. ver. 10. dis. 2. a num. 20. fol. 65. pag. 2. a. Por donde es gran daño quando se desconciertan: *Nemo illi dabat*, porque el amo no daua, semejantes a todos los de su casa.

Mortuus est diues, & sepultus est in inferno. Nota que no dize como murio, sino solo como viuo, y que le sepultaron en el infierno: porque la muerte es el eco de la vida, y sabido como viuio, queda sabido, vt plurimum como murio, psal. 1. ver. 5. d. 2. a num. 20. fol. 32. pag. 2. b.

Sepultus in inferno. Quan riguroso Dios contra los ricos, regalados, è inhumanos, psal. 1. vers. 2. d. 3. a num. 4. fol. 22. pag. 1. a. Y de los que trabajan por el regalo de vno, psal. 1. ver. 8. d. 4. num. 5. fol. 42. pag. 1. a & b.

Sepultus est in inferno. Falta de todos bienes, y sobra de todos los males: se da al que le sobran bienes

Feria Sexta Dominicæ secundæ in Quadragesima.

Homo quidam. Matth. 2.

Vineam. Scilicet rem ſuapte natura fructuoſam, niſi ex inertia cultoris inſaltum conuertatur in fructiferum, pſal. 2. v. 7. diſc. 2. a nu. 9. ibi: *Intellectibus manuum ſuarum*, f. 58. pag. 2. a. & ibidem. d. 3. a num. 3. & ſeq. fol. 59. pag. 1. b.

Sæpe circundedit eā. Puſole muros, para detener los daños de cerca, y torre para atalayar y ojear los enemigos de lexos, pſal. 1. v. 8. d. 3. a. n. 1. & ſeq. f. 40. pag 2 a.

Sæpe circundedit. Proueyola de todo lo neceſſario, cuydando con mas particularidad della, que de las otras coſas de la tierra, en fin como heredad y caſa propria, pſ. 2. v. 10. d. 3. n. 3. f. 66. pag. 1. a. & b.

Fodit in ea torcular. A quanto nos deuen obligar los beneficios de Dios, y que ſus bienes acrecientan nueſtros males, quādo ſomos malos, pſal. no. 4. v. 2. d. 2. a numero. 3. & deinceps fol. 119. p. 2. b.

Sæpe circundedit. Para guarda de la vida ſenſitiua cercò los cuerpos de los animales todos en redondo, de vn ſentido que ſe llama Sentir: & ſimiliter dicit de Eccleſia, ſiue vinea, quam ſæpe circundedit pſalmo. 2. v. 13. d. 3. per totum, fol. 74. p. 2 a.

Sæpe circundedit. Deſportillada la cerca, y deſpuntadas las çarças, ſeñal de los muchos hurtos, y de la poca guarda que queda, pſalmo. 1. ver. 10. d. 2. a numer. 1. & ſequentibus, fol. 44. pag. 1. a.

Locauit eam agricolis. A quien la cultiue, y no a quien las deſgage, o deſfrute, que han de poner orquillas a las parras, para ſuſtentarlas en alto: en faltando ſe caen naturalmente a la tierra, y ſe pudren. Horatius: *Naturam expellas furca, tamen ipſa recurrit*, Auguſtinus ſuper Pſ. *Putruerat enim cor tuum, dum eſſet in terra, non fruſtra audis: Surſum corda*, pſ. 3. v. 5. d. 3. a nu. 1. fol. 87. p. 2. b.

Que ſe nos cae luego el alma, o el penſamiento de peſado a fantaſear en coſas de la tierra, do ſe pudre en dexando de tenerle leuantado a fuerça de braços, y ayudas del cielo. *Graui corde, vt quid diligitis vanitatem*. Siendo la ſemejança cauſa de amor, como ſe adunan lo vano y ligero del mundo con coraçon peſado.

En fin es nueſtro coraçon como barro Zamorano, que ſe le reçuma el licor de la deuocion, y dentro de poco tiempo lo hallamos vazio y ſeco. De quo vide in Epiſtola. 1. ad Lectorē prope medium. Vnde. D. Iacobus llama a la dotrina ſagrada, palabra enxerida: *Inſitum verbum*. Y es propiedad de los enxertos, que ſi les dexā de cortar algunas de ſus ramas naturales, a aquella acudirà el tronco con el humor, dexādo deſmedrada, y ſeca la pua que le enxirieron. Y como toda la deuocion y jugo eſpiritual de nueſtra alma, ſea enxerido quaſi ſupra naturam, conſequitur, que la miſma naturaleza, dexandole a ſu curſu, luego encamina el licor, y los afectos a las coſas que les ſon mas naturales, oluidandoſe de las ſobrenaturales. Vnde in initio Quadrageſimę nos pone barro en la frente, que mirandonos Dios vea alli que ſomos de barro, que ſe reçuma, pſ. 1. ver. 2. d. 3 f. 21. p. 1. b.

Agricolis. Con eſta ſemejança deſcubre a quāto trabajo eſtan obligados los Prelados de la Ygleſia, pſal. 2. v. 10. d. 4. a num. 3. fol. 67. pag. 1. b. & pag. 2. a.

Agricolæ apprehenſis ſeruis. *Ecce ego mitto vos ſicut agnos inter lupos*, pſalmo. 1. ver. 1. diſ. 3. a num. 12. fol. 16. pag. 1. b.

Iterum miſſit alios ſeruos, &c. De tolerantia & longanimitate Dei, que no ſe vēga luego, quoniā magnus eſt, pſal. 1. ver. 4. diſ. 3. numer. 22. f. 29. pag. 2. a & b, pſ. 4. v. 5. d. 2. a num. 5. & deinceps fol. 126. p. 2 a.

Iterum miſit. La miſericordia de Dios, que aun donde halla reſiſtencia, repite beneficios; *Ne detur vacuum*, pſal. 4. ver. 2. d. 2. per tot. fol. 119. pag. 1. a.

Nouiſſime vero miſit filium ſuum. De la grandeza de la miſericordia de Dios, que reſplandece en encarnar ſu hijo, pſalm. 4. ver. ſecundo, diſcurſu. 3. a num. 5. & maxime a numero. diez. folio. 119. p. 2. b.

Hic eſt hæres venite & occidamus. Vnos delitos ſe van llamando a otros, como la lluuia paſſada leuanta vapores para la venidera, añade lodos como el calor del horno del vidrio, que porq̄ ardio de atras, quanto mas calor fue el paſſado tāto mas esfuerça el preſente, pſal. 1. v. 8. d. 4. a n. 13. & 14. f. 42. p. 1. a.

Habebimus hæreditatem. Medrar a coſta agena, pſ. 3. ver. 17. d. 1. a numero. tres fol. 106. pag. 2. a. & ibidem diſcurſu. 2. & ibidem ver. 18. d. 1. nu. 9. fol. 108. pag. 2. a.

Hhabebimus hæreditatem. Los malos por donde pienſan medrar, deſmedran, pſ. 1. v. 10. d. 2. a. nu 24. fol. 45. p. 1. b.

Malos male perdet. Vna coſa es perder otra mal perder pſalm. 3. ver. 18. d. 3. a numer. 1. fol. 109. pag. 2. b.

Malos male perdet. Ellos miſmos dan contra ſi la ſentencia ſin echarlo de ver, pſalmo. 4 circa titulum, diſcurſ. 2. a numero. 1. vſque ad. 7. fol. 116. pag. 1. a.

Malos male perdet. Da a cada vno ſegun ſus obras, ideo ſan Miguel con la balança. En el juyzio no ay neceſsidad, que entonces, peſe, ſino q̄ mueſtre los peſos de la vida, pſal. 2. v. 7. d. 2. a. num. 7. fol. 58. pag. 2. a.

Sabbato Dominicæ secundæ Quadragesimæ.

Homo quidam habuit duos filios. Lucæ. 15.

Cœpit egere, y se acordò de la abundancia de la casa de su padre: y este fue el principio de su remedio, porque el pecador es nouicio del infierno, y hallarse mal en tal estado, da esperança q̃ mudara de estado, psal.3. ver.6. d.2. per totum, fol. 90. p.1.b.

Cœpit egere. Machab. 1. *Ex quo recessit ab eo, inuenerunt multa mala*. Que en solo Dios ay cumplida hartura del alma: fuera todo es hambre y pobreza: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*, psal 2. v. 14.d.2.a num. 6.fol. 75.pag. 2.b.

Cœpit egere, Exultatio eorum sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito. Quanta pobreza ay en toda la abundancia del mundo, psalm. 4. v.13.d. 2.a nu.21.vsque in finem, fol.152.p.1.a, y del contento que goza el alma del Iusto, q̃ esta en compañia de Dios, ibidem a num.1.& deinceps, fol.150. pag 2.b.

Vt pasceret porcos. No se amañara a otro oficio menos baxo o menos asqueroso? Aqui se nos descubre quan baxamente trata el demonio a los que se dan a su seruicio: *Computruerunt iumenta in stercore suo*, psal.2. v. 4.d. 3. a num. 4. fol. 53. p.2.b.& ibid.d.4.n.14 fol.55.p.1.b.& psal.3. v. 4.d.3. per totum, fol.86. pag.1.a.

Porcos. Ya que huuo de ser pastor, no de otros animales, sino de puercos, que symbolizant cũ peccatoribus? Vide quibus in rebus, ps.4. v.4. d.3.a nu.9.fol.124.p.1.a, & ps.3.v.5.d 3. a nu. 5. & deinceps, fol.88. pag.1.a.

Quas porci manducabant. Bastaua al parecer dezir bellotas, sin añadir, que las comian los puercos: pero quiso el Espiritu santo se escriuiesse, para mostrar, que se bueluen brutales los pecadores, q̃ hasta en los manjares lo parecen, psal. 2. ver.11.d. 4.a n.9.& per tot.d fol.71. p.1. b. & 3. discursus præcedentes, fol.70.pag.1.a.

Et nemo illi dabat? Pues como no podia el tomarlas? No que auia quien se lo prohibiesse: el era guarda de los puercos, y otra guarda auia de las bellotas, que las guardaua del: que no dexa el demonio hartar, ni aun de los manjares de los brutos, y Dios al contrario. *Ero eis quasi exaltans iugum super maxilas eorum: declinaui ad eos vt vescerentur*, vide psalmo 2. versu 4. discur. 4. numero 14. & 15. folio. 55. pag.1.b. Quadrat etiam, quod habes eodem, psal. 2. ver.12. disc.1. num.7. fol.72. pagina 1. b. Vnde Moyses dio a beuer a los Israelitas el idolo, que adoraron. Exod. 32.

Nemo illi dabat. Aun de los manjares de los puercos de los vicios sensuales, no quiere el demonio, que se harten, porque no les cause fastidio lo mismo que desseauan. Aug. *Fige in Deo mentem saltem fatigatam fallacijs*, psal.3. v.5. d. 4. n.22. & 23. fol.89. pag. 2.b.

Item. No le dexa llegar a las bellotas, sino que las mire de lexos, porque prouandolas, no le parecieran tan sabrosas a la experiencia: quia da longe inspecta terrena videntur maiora, quã sint. Sic Adam vidit lignũ quod esset pulchrũ & suaue ad vescendum: el madero le parecio sabroso antes de prouarlo: a forciori parecerian tales las bellotas al que tenia hambre, psalm.3. ver.5. discur.4. a numer. 13. & deinceps, fol. 89. pag. 1. b.

In se autem reuersus. Buelue en si vn pecador, quando se resuelue de dexar la mala vida passada, psalm. 2. circa titulum, disc.2. per totum, fol.46. pag. 1. a.

In se autem reuersus. Abrio los ojos que hasta alli a ciegas auia andado, como lo anda el pecador de mal en peor, psal.1. v.7. d.2.a nu. 7. vsque ad 15. fol.38 pag.1.a.

Quanti mercenarij. Tambien entre los pecadores ay en su manera buenos y malos: bueno se puede llamar en este sentido, el que comiença a sentir su mal, psal.3. v.18. dis.3. per totum, fol.109. pag. 2. b.

Dixit; *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus*. De suerte que nos promete Dios premio, porque no busquemos hambre, ni dexemos la hartura de su casa, y no nos salgamos de su obediencia. Quanto es lo que Dios promete, y lo poco que nos pide, vide psal. 2. vers. 13. d. 2. per tot. fol.74. pag. 1. a.

In domo patris mei abundant panibus. De la alegria y hartura de la casa de Dios, psal.2. v.14. d.1. & 2. per tot. fol. 75. pag. 2.a & b.

In domo patris mei. El recuerdo de la casa soberana de Dios despierta para los desseos de sus bienes, que suspire por ellos, psal.3. circa titulum, disc. 1. num.15. vsque in finem, fol.78. pag. 1.a.& eodem psalm. ver.9. disc.1. num.6. fol.96. pag. 2. a.

Vadam ad patrem meum. Los trabajos suelen ser medios, con que Dios nos trae a si, psal. 2. v.4. d.3. a nu.10. fol.54. pag.1.a.& psal.3. v.2. d.2.a n.3.& deinceps, fol. 81. pag.2.a.

Vadam ad patrem meum. A cogese al mismo que ofendio, y que le embio los trabajos y hambres, psal. 2. ver.9. dis.2. num. 10. & 11. fol. 62. pag. 1. b.

Pater peccaui in cœlum. Encarecer las culpas en los tribunales de la tierra, suele ser medio, para que sea mas rigurosa la justicia cõtra el reo, en el de Dios para que alcance perdon. La razon dello, vide psal.1. v.2. d. 2. per totum, folio. 20. pag.2.a.& psal.3. ver. 5. dis. 2. per totum, fol.87. pag. 1. b.

Peccaui in cœlum. Como al cielo, que no recibe daño ni afrenta? Respondetur, que se ha de entender cœlo teste, vel cœlo iudice & vindice, tomando continens pro contento, sicut enim exponitur illud: Tibi soli peccaui, cum & peccauerit in Vriam, psalmo 4. ver. 5. discursu 1. a nu-

Dominica Tertia in Quadragesima.

Erat Iesus eiiciens. Luc. 11.

turbio, o claro, la pega alomenos apparente a las aguas del mar, que siempre son claras, y jamas turbias: & nihil minus appellantur ceruleæ color del cielo. Similiter vt aliquando contingit, ex pluuiali aqua solent gigni flores, gigni ranę, propter depositionē terrę, in quam cadunt guttæ aquæ. *Plantasti plantationem fidelem, germen alienum germinabit tibi*, ps.2.v.4.d.4.a num. 5. fol. 54. pag.2 .b. Quadrat etiam disc.proœm.6. num.1. fol.9. p.1.a. & ibidem num.8. per errorem. 25. & ibidem nu. 3. per errorem.33. & ibid.nu. 22. per errorem.36. & deinceps.f.10.p.1.b.

In Belzebuth. San Augustin pone tres grados de maldad: el primero dar mal por mal: segundo no dar bien por bien: tercero, dar mal por el bien. A los quales se puede añadir el quarto, q̃ es el bien recebido arribuyrlo al enemigo del bienhechor, vt hic in Belzebuth, ps.3. v.20.d.2. a nu.1.fol.112 p.1.b.

In Belzebuth. De la salud q̃ Dios les da, hazē mal de blasfemia, suis contra Deum beneficijs pugnant, ibid.a num.4 & deinceps.

In Belzebuth. Dezian ellos. Vbi nota, quan poco se deuen estimar los dichos de las gentes, para no dexar por ellos de hazer bien, ibid.d.3. a nu.2. & deinceps, f.112.pag.2.b.

Ipse autem vt vidit cogitationes eorum. Como Dios vee nuestros pensamiētos, ps.2.v.2.d.4. per totum.f.50.p.1.b.

Vidit cogitationes, &c. Ergo non minus attendere oportet, quando cogitemus in oculis Dei, quam quid agamus, aut loquamur in oculis hominum, ps.4.v.5.d.1.nu 1.&.7 f.124.pag 2.a. &.b.&.d.2.nu.1.fol.126.p.1.a.&.d.3. per totum f.127.p.1.a.

Omne regnum in se ipsum diuisum desolabitur. Q̃ el Reyno de Christo in vniformitate, & vnitate amoris fundatur, psal.3.ver.15.d.4.per totum, f.104.pag.1.b.

Omne regnum in se diuisum desolabitur. Quanto daño haze la discordia, muestra se por los inconuenientes que incurre vn hombre, que en faltandolo el alma que componia los humores contrarios de que consta, ps.4. ver. 6.d.4. a num.5.f.131.p.1.b.

Este Euangelio contiene tres argumentos de Christo sinrespuesta, y como no la tienen los suyos, vide psalm.1.ver.1.d.1.a num.7.folio.13. pag.2.b.

Reuertar in domum meam priorem. Porque mas que a otra, donde no huuiesse morado? Por q̃ conoce ya la casa, y es conocido, y le recebirá de mejor gana, o con menos contradicion. De donde se saca, quanto daño haze la mala costumbre passada: Habitus enim facilitat, siue ad bonum, siue ad malum: como el tapiz se va a doblar el mismo de por si, por las dobleces passadas. Por esso se llama suya.: *In domum suā*, que entra a su seguro, no errara la puerta. Horatio añade mas. *Naturam expellas furca, tamen vsque recurrit*: Aunque la quieras detener, y poner derecha, no querra ella, si esta acostumbrada a yr tuerta. Habla tomando la metafora de las horquillas que se ponen a las parras, o arboles quando inclinan a vn lado, para hazerlas estar derechas. De prima vide psal.3.v.1.d.2.a nu.6.& sequent.fol. 80.pg.1.a. De secunda vero vide ps.3. ver.5.d.3. a num.1. fol.87 p.2.b.

Illud erat mutum. Si ay mudo que juntamente no sea sordo, y porque razon, ps.3. ver.14.d. 1.nu. 3.fol.102.pag.2.b.

Erat mutum. El pecador como esta sordo, psal.2. circa tit.d.2.a nu.2.& seq. fol.46. pag. 1.a. ibi: *Obsurdueram stridore catenæ meæ*. Item. *Quia iniquitates meæ super gressæ sunt caput meum*: y atapan los sentidos, ps.2.ver.4. d.2.fere per totum, maxime a nu.3.f.52.pag.2.b. item ibid. disc. 3.fol.53.pag.2 a.

Mudo y ciego, como el pecador esta ciego, ps.1. v.7.d.2. a nu.1.&seq. f.27.pag.2.a.

Illud erat mutum. De lo que callò y de lo que hablò se acusa Dauid, que entrābas cosas pueden ser malas, o buenas, ps.2. v.3.dis.2. a n.10.& seq. vsque in fin.f.51.p.2.a.

Et venit eam scopis mundatam. Como se deue hazer la penitencia, limpiādo la casa para Dios, dis.proœm.2.a nu.18. & seq.f.3. p.1.a. & psalm. 1.v.8.d.2.a.princ. vsque ad med. f. 40.pag.1.a. & psalmo. 4.ver.12.disc.1.a.numero.8.fol.148. pag.1.a. Item ibidem.d.2.per totum. & eodem ps.4.v.13.d.1.a num.10.& sequentib. fol.150. p. 1.b.& eodem psalmo. 4.ver.18.d.3.per totum, fol.162.pag.2.a.

In virtute Belzebuth. De maledicentia injusta, vide psalmo.2. ver.3. d.2.a numero.15.fol. 51. pagina.2.b.

In Belzebuth. Dixeron estos, y la otra. *Beatus venter*, que alumbra a todos, quantum est ex se, sed tamen quosdam vt gemmas, quosdam ve lateres, psalm.2.vers.10.d.2.a numero.9.fol.65. pag.1.a.

Locutus est mutus. Como se ha de hazer la confession vide.ps.3. v.19.d.2.per totum, maxime vsque ad nu. 9. f.110.ag. 2.b. &ps. 2.v.5.d.1.2. nu.6.fol.55.pag.2.b.

Ego demonium non habeo. La modesta respuesta en la injuria, vide, psal.3.v.14.&.15.d.1.2.&.3.fere per totum, f.102.pag.2.a.

Reuertar in domum, & inuenit eam vacantem. La ociosidad es la puerta, por donde hallò entrada para tornarse a aposentar dentro, maximè intellectiuæ partis. Vide in epist.1.ad Lectorē fere ad mediam. *Scopis mundatam*, vide discur. proœm.2.nu.30.f.3.pag.2.b.

Assumet septem spiritus nequiores. Armase y embrauecese para tornar a conquistar la primera possessiõ,ps.3.v.19.dis.2.numer.19.fol.111.pag.2.a.

Fiunt nouissima peiora prioribus. Porque peiora? Propter rationem Hiere.2. *Quia vilis facta est nimis iterans vias tuas*, psal.3.v.5.d.4.per totũ, fol.88.p.2.b.

De la muger que dixo: *Beatus venter*, vide infesto Niuium, mense Augusto.

Feria Quarta Dominicæ.3. Quadragesimæ.

Accesserunt ad Iesum. Matth.15.

Quare discipuli tui. San Gregorio dize: Quien amontona sus virtudes sin humildad, arroja poluo al ayre, que buelue a cegarle: sic & si isti Pharisæi fortè aliqua habuissent vestigia religionis, tamen cum essent sine humilitate, los cegauan sus bienes, para no ver sus males solo se le representan los agenos, ps.3. v.8.d.2.a numer, 8. vsque ad num.10.fol. 43. pag.2.b.

Quare & vos. El cuento del otro, que preguntado que le auia parecido de Atenas, dixo: Athenis omnia honesta, mofando della: porque en la traycion llamauan, faber: al agrauiar el proximo, valentia; a la desemboltura de las mugeres, palacio: y auiso: & sic de cæteris vitijs, psal.1.ver.10.dis.2.nu.2. f.44.p.2.a. Otro escalon mas adelante, es hazer de los malas, no solo galas, sino llamarlos virtud, quebrantar los preceptos naturales, de honrar, y fauorecer a los padres, con titulo de que es mejor empleado en seruicio del templo: *Transgredimini præcepta Dei propter traditiones vestras*. Esta era la virtud de aquella Republica. El pecado parece que solo se ponia, en no lauar las manos para comer.

Como no tienen respuesta los argumentos de Dios, psal.1.v.1.d.1.num.pen.f.14.p.1.a.

Quare discipuli tui. Dize la comun sentencia, que todas las cosas miradas de lexos, parecen menores, saluo los vicios, que los propios, como se miran de cerca, parecen tan pequeños, que apenas ay quiẽ los vea: los agenos pequeños nos parecen grandes: luego los vemos, y nos ofenden, aunque sea el dexar vna ceremonia, el no lauar las manos, ps.3.v.5.d.4. num.13.&. 15.f.89.p.1.b.

Quare vos, &c. Romanorum.2. *In quo enim alium iudicas, te ipsum condemnas*. El mirar los pecados agenos, juzgandolos, haze que Dios mire los tuyos, quod quantum tibi noceat, vide.ps. 4.v.10.d.1.a numero.4.&.5.f.141. pag. 1. b.& ibidem num.10.& eodem psal. d.2.a num.3.fol. 141.p.2.b. & psalmo.3 v.3.d.1.a num. 7. fol.84. pag. 1. b.

Populus hic labijs me honorat. El altar mas propio donde Dios se honra, es el coraçon: las obras exteriores son muestras de lo que dentro passa: como mano de relox, que señala ab ef. f. ctu el monimiento de las ruedas secretas, d. 5.proœm a nu.13.& deinceps.

Labijs me honorat. De los truhanes, y lisongeros mandan las leyes de Castilla, lege 12. tit.2. partida.1. que no se reciban dones ds sus ganancias. Ex quo colligitur, quod exultare, & applaudere ei, quem non habent in corde, quã indecorum sit, psalmo.3. versu.11. discurso.4. numero.13.fol.100.pag.2.a. Argumento del lisongero, que tenia dos papagayos, que el vno dezia: *Auguste victor*, y el otro: *Antoni victor*, neutrum in corde.

Labijs me honorat: cor autem eorum longe. Aun entre los hombres tiene el alma su lenguage, fuera de la de los labios, a que da mas credito, q̃ a las palabras defuera, ps 1.v.1.d.4.per tot. sed præcipuè à nu.7.fol.17.p.1.a.

Cor autem eorum longe est a me. Los pecados son passos hazia tras, que desuian de Dios, cuya mancha principal queda en el coraçon: mas pecados mas lexos de Dios, ps.2.v.1.d.3.a n.1. & seq.f.47 p.2.b.

Cor autem eorum longe est a me. Manera de hablar propia, porque quando vna alma esta sin Dios, no es porque el se fue, y se alexò, sino q̃ ella le boluio las espaldas, y se alexò del. Augustinus; *Nemo te amittit, nisi qui dimittit*, psalm. 3.ver.22.d.1.á num.5.& sequentibus, folio.113. pag.2.b.

Cor autem eorum longe est a me. Fingidos, doblados vno en el pecho, otro en los labios. Galeras de Turcos con estãdartes de Christianos no se puede dezir de ellos: *Neque est in spiritu eius dolus* psal. 2.ver.2. d.3. per totum, fol. 49. pag.2.b.

Cor autem eorum longe est a me. Como Dios es escudriñador de nuestro pecho, y vee el sitio del coraçon. psalmo.2.ver.2. d.4. per totum, fol.50.pag.1.b.

Cor autem eorum longe est a me. Como Dios es el centro y polo de nuestra alma, a que deue procurar acercarse y vnirse caminando derecha a el, y suspirando præ desiderio mientras propter carnis pondus omnino accedere nõ valet: como la aguja del relox del Sol, que esta inquieta hasta ponerse derecha, y lo mas cercana que puede a su centro y polo, psalm.2. v.14.d.2.a num.4.f.76.pa.1.a.

Feria Sexta Dominicæ tertiæ in Quadragesima.

Venit Iesus in ciuitatem, &c. Ioan. 4.

F*Atigatus ex itinere*. Quanta reprehension merece quien con su mala vida haze que la fatiga de Dios sea en balde: alomenos por lo que toca a la salud de su alma, exemplo de capra, quæ emuncta lac è mulctario pedibus euertit, ps. 4. v. 8. d. 1. a num. 15. f. 136. p. 2. a. & ps. 3. v. 3. d. 2. a nu. 5. f. 84. p. 2. b.

Fatigatus. Cansado por buscarnos. Paulus: *Sequebar autem si quo modo comprehendam, in quo & comprehensus sum*. Petrus Crhysologus dize, que aquel, *in quo*, es causal, eo quod comprehensus sum: porque el me buscò primero, ps. 1. v. 4. disc. 2. per tot. fol. 27. p. 1. a.

Mulier da mihi bibere. Nada puede Dios pedir a los hombres, sino que maten la sed. ps. 3. v. 9. d. 3. à num. 8.

Tu Iudæus cum sis, poscis a me. Mandamiento tenian los Iudios de no tratar con los Samaritanos ni Gentiles. Deuter. 7. *Non inibis cum eis fœdus*, &c. Porque no se le pegassen sus males con su trato: quod quantum debeat vitari vide psalmo. 1. v. 8. dis. 3. nnm. 13. & deinceps, fol. 41. p. 1. b.

Si scires domum Dei, tu forsan petiisses ab eo. Quien ha començado a sentir, y caer en la cuenta de las cosas de Dios, no sabe apartarse dellas, y el que ha començado a llorar sus pecados con veras, no sabe poner tassa a las lagrimas, ps. 1. v. 6. d. 3. a nu. 3. & deinceps. fol. 36. p. 1. a.

Neque in quo hauries habes. En esto se vee que no sabe: piensa que solo el caldero es menester: no echa de ver, que tambien es Dios, de que auemos de sacar, y que de razon auia de auer braços, y cansancio nuestro: *Haurietis aquas a Domino, & misericordia a Deo*, &c, ps. 3. ver. 23. d. 2. per tot. f. 114 pag. 1. b.

Fontem aquæ viuæ. Con ser pozo esta es la marauilla que a vezes sube el agua contra su natural, y trasborda: *Viuæ salientis in vitam æternam, quoniam Dei misericordia etiam quærit eos*. que no se fatigan por hallarle, vt in hac muliere videtur, como el agua sube, ne detur, vacuum, psalmo. 3. ver. 23. d. 2. per totum, fol. 114. pag. 1. b.

Omnis qui biberit ex hac aqua, sitiet iterum. Fuera de Dios de nada se satisface nuestra alma cumplidamente, psalmo. 2. v. 14. d. 1. a numer. 4. & dis. 2 per totum, f. 75. p. 2. b. & eod. ps. v. 4. d. 4. per totum, fol. 54. pag. 2. a.

Sitiet iterum. Porque extrema gaudij luctu occupat, psal. 2. v. 4. d. 3. a num. 6, f. 53, pag. 2. b. &. d. 4. ibidem. Item psalmo. 3. ver. 10. dis. 2. nu. 9. fol. 98. p. 1. b.

Sitiet iterum. Porque las riquezas de la tierra, aunque nos acarician, y nos detienē, pero no hartan, antes las vnas estan hambreando por las otras: y assi el poeta Claudiano. i. contra Rufinum, llamò a las riquezas incestuosas, que se quieren juntar con sus deudas con otras riquezas, ps. 1. v. 4. d. 1. a. nu. 4. f. 26. p. 2. a. Versus Claudiani sic habent.

Crescebat scelerata sitis prædæq; ruentis.
Incœstus flagrabat amor.

Sitiet iterum. Tanto que por milagro cuenta el Sabio estar sin essa sed. *Qui post aurū nō abijt, fecit mirabilia in vita*, ps. 2. v. 10. d. 3. n. 20. f. 67. p. 1. a. Item que es pobreza la del mūdo: pues nos dexa hambrientos, ps. 4. v. 13. d. 2. a numero. 17. fol. 151. p. 2. b.

Non sitiet iterum. El contento que goza el alma del justo satisfaze. De suerte que pone hastio delo demas, ps. 4. ver. v. 13. d. 2. a nu. 1. & sequēt. fol. 150. pag. 2. b. & ibidem. ver. 9. d. 2. per totum fol. 139. pag. 1. b.

Fiet in eo fons aquæ viuæ salientis in vitam æternam, psalm. 4. v. 11. d. 5. a numer. 20. vsque ad. 26. fol. 147. p. 1. b. Agua y ayre que suba házia el cielo, viene de alla.

Voca virum. Nadie puede gustar agua de la gracia, sino purgando primero su conciencia de todo pecado, ideo hanc mulierem Deus prius quasi manu ducit ad criminum cognitionem & confessionem, psalm. 4. v. 10. d. 3. per totum fol. 142. p. 1. b.

Reliquit hydriam. Vn alma alumbrada de Dios de todo se desembaraça, vt expeditius illi inseruiat, d. procem. 2. a nu. 18. & 19. f. 3. p. 1. a. & b & ps. 1. v. 4. d. 1. nu. 4. f. 26. p. 2. a.

Reliquit hydriam. Porque auia ya aborrecido el agua que yua a buscar por otra mas auentajada, ps. 2. v. 4. d. 4. a n. 4. f. 54. p. 2. b. & ps. 1. v. 6. d. 2. numer. 14. fol. 35. pag. 1. b. ibi: *Bibe aquam de cisterna tua*.

Reliquit hydriam. Porque todo se ha de dexar, aū que mas necessario sea, si fuere embaraço para seruir a Dios: no solamente se ha de dexar el pecado, sino todo lo que solia ser incentiuo y medio, los instrumentos, con que sacaua la agua de sus sedes de los poços mundanos, ps. 1. v. 8. d. 3. a nu. 8. f. 41. p. 1. a. & ps. 4. v. 18. dis. 2. per totum, fol. 161. pag. 2. a.

Sedebat supra fontem. Sale al camino a encaminar la descaminada, y su misericordia le mueue a ello, ps. 4. v. 1. d. 2. a nu. 6. fol. 119. pag. 1. b. & ibid. d. 3. a nu. 6. folio. 119. pag. 2. b. Itē busca Dios a la que no le buscaua a el, psal. 1. v. 4. d. 2. a nu. 5. & seq. fol. 27. p. 1. b.

Dominica Quarta in Quadragesima.

Abijt Iesus trans Iordanem. Ioan 6.

Vnde ememus panes. Toca a Dios, proueer a aq̃llos, mas que a otros, quoniam aliter prætor curat de domesticis, quam de ciuibus: ij autẽ erant iam quasi de familia Christi, porque a su cuenta se descuydauan de si mismos, psal. 2. v. 10. d. 3. per tot. f. 66. p. 1. a.

Ecce iam triduo sustinent me. Que contados tiene Dios los dias, la tierra cuenta los bocados que el otro come, el cielo, los q̃ no come por Dios, y por la virtud, ps. 2. v. 9. d. 3. per totum, fol. 62. p. 1. b.

Hod autem dicebat, tentans eum. Algunas vezes leemos, que Dios nos tienta (con que el nombre del demonio es tentador) Tentauit Deus Abraham, pero reparã, que por la mayor parte no es sino para aueriguar la confiança que hazen del, por lo mucho que la lastima, muda trages, y ses disfraça para apurar esse punto como el celoso, que se disfraça para prouar la lealtad de su esposa: & de fiducia in Deũ habes ps. 3. v. 16. d. 2. per tot. f. 105. p. 2. a.

Est puer vnus hic, qui habet quinque panes. Aunque lo puede Dios todo sin ayuda de vezinos, se quiere seruir de nuestro pequeño caudal, para darnos a merecer: y assi cõ nuestra ayuda, y no sin ella, nos da la gracia y gloria, ps. 4. v. d. 3. per tot. f. 121. p. 1. b.

Facite omnes discumbere. La mesa de Dios con descanso, y de assiento: contra la del mundo, poco y con inquietud y çoçobra: *Exaltatio eorum sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito*, psal. 4. v. 13. d. 2. a numer. 20. & seq. f. 151. p. 2. b. & fo. lio. 152. p. 1. a.

Accepit Iesus panes. Crece el pan en las manos de Dios: si fuere de otras, vos le hallareys desmedrado, que no mata la hambre. Oseæ. 8. *Culmus stans, non est in eo germen, non faciet farinam:* Mil descontentos tiene el mundo sobrados de bienes, y mil pobres tiene Dios, que con el poco de las manos diuinas viuen en gran alegria ps. 2. v. 7. d. 2. à num. 14. & 15. folio. 58. p. 2. b. & fol. 59. p. 1. b. Son manos las suyas de bendicion, las nuestras fuerõ malditas, ps. 2. v. 4. d. 4. à nu. 2. & seq. f. 54. p. 2. a. & ibid. d. 2. nu. 7. f. 53. p. 1. a.

Et de piscibus quantum volebant. No es escasa la mesa de Dios: la gana y hambre de cada vno era la medida del plato: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris*, d. proœ. 6. n. 23. per errorem. 37. fol. 10. p. 1. b. & eod. psal. 2. v. 12. d. 1. à nu. 7. fol. 72. p. 1. b. Y al contrario en la mesa del mundo: *Quasi qui deuorat pauperem*, ps. 4. v. 13. d. 2. à nu. 17. f. 151. p. 2. b.

Vt autem impleti sunt. Llenaronse, porque llegarõ al Señor vazios, desproueydos de toda prouision, que es aparejo para Dios a proposito, conocer que falta todo. August. *Deus meus in quem deficio, vt fortis sim*, ps. 4. ver. 11. d. 5. a numero, 9. & 10. f. 146. p. 2. a.

Misereor super turbam en otras materias es vicio hazer circulo, idem per idem; en este de la misericordia sera vicio sino le huuiere, psa. 4. v. 5. d. 1. n. 21. f. 125. p. 2. a.

Vt autem impleti sunt. Por exageracion se suele dezir: Mercedes a manos llenas, aunque queden los senos, mangas, los estomagos vazios: aqui *aqui impleti sunt*: parece que lo dize todo, llenos hasta los desseos: *Mensuram bonã, & confortam*. &c. *in sinum vestrum* todo vuestro vazio, toda vuestra capacidad dize este seno, ps. 4. v. 1. d. 2. n. 4. & 7. f. 119. p. 1. b.

Colligite quæ superauerunt fragmenta, ne pereant Las larguezas de Dios, no quiere que se echẽ a mal las sobras, ni que aya demasias: *Respexistis ad mare, & ecce factum est minus*, d. proœ. 6. a nu. 24. per errorem. 3. f. 10. p. 1. b.

Quia hic est verè Propheta. Dixo Dauid: *Confitebor tibi, cum benefeceris ei*. Y puede ser que muchos de los que le alabarõ oy, porque les dio de comer, de ahi a pocos dias le maldixeron quiça viendole morir en la Cruz. De quibus potest dici illud Iuuenalis;

Te putat ille suæ captum nidore culinæ.
Nec male coniectat.

Amigos no de Dios, sino de su mesa y regalos se pueden llamar los tales, ps. 3. v. 12. d. 3. nu. 4 fol. 99 p. 2. a.

Porque razon en este Domingo comiença la Yglesia con canticos de alegria, d. proœm. 1. á. nu. 10. & seq. f. 1. p. 2. a.

Diolos de comer, porque nolo esperaron, ni procuraron de otras manos ni por otra via, psal. 2. v. 9. d. 4. per tot. f. 63. p. 1. b.

Cum subleuasset oculos. Firmabo super te oculos meos: Para mirar lo que les conuenia se hizo ojos de ellos, ps. 2. v. 10. d. 3. a nu. 7, &. 9. fol. 66. pag. 1. b. & p. 2. a.

Feriæ Quarta Dominicæ. 4. in Quadragesima.

Præteriens Iesus. Ioan 9.

PReteriens Iesus. Los acasos de Dios, si en el los huuiera, montan mas para nuestro bien que nuestros mismos acuerdos. De passo alumbra al que estaua de assiento en sus tinieblas: *In vmbra mortis sedent*, ps. 1. v. 4. d. 2. num. 21. f. 28. p. 1. a. Diole la sombra de la vida que passaua, y de ay procedio su bien. Desta sombra vide ps. 4. v. 8. d. 4. n. 3. f. 138. p. 1. a.

Vidit hominem cæcum. Puso los ojos en quien no los tenia para ponerlos en el: quia sicut ne detur vacuum in natura, ascendit aqua grauis: ita ne detur vacuum in super naturali Dei misericordia eorum, etiã miseretur, qui eũ non inuocant:

Feria Sexta Dominicæ. 4. in Quadrageſima.

Erat quidem languens. Ioan. 11.

Ecce

Ecce quem amas infirmatur. Quan sin quexas reciben los sieruos de Dios los trabajos de su mano, ps.3.v.18.d.2.a num.3. & deinceps, folio. 109.pag.1.a.

Ecce quem amas, infirmatur. Las razones breues de la carta.ps.3.v.14.d 2. num.3.fol.103. pagin. 1.a.ibi: *Quidam Lacædemoniorum Rex nomine Agis, Oratori prolixè dicenti, respondit; &c.* Item alter Rex alij prolixè oranti dixit, *Renuntia tuis, quantum temporis tibi opus fuit ad dicendum, tantum me silentem audiuisse.*

Maria erat, quæ vnxit pedes Iesu. La memoria que Dios tiene de los seruicios que le hazen los que quedan estampados en sus cronicas tiene libro en el cielo en que los escriue, idest, su memoria, ps.4.v.10.d.2.num.4.f.141.pagina 2. b. Similiter, quiere que nos acordemos de las mercedes que del recebimos: psalmo eodem, ver.1 discurs.3.a numero. 2.& deinceps, fol.119.p.2.a.& psal.5. circa.titu.d.2.numer.19. fol.79.p.1.b.

Y para esta memoria que Dios tiene de los bienes que hazemos, ayuda, que como tiene en su libro de la eternidad, escritos los nombres de los predestinados, tambien estan alli los medios de llegar al efecto de esse dichoso estado, que son los bienes que hizieron, psal.1. v.2.d.3.numero.10. fol.21. pagina.2.b.ibi: *Los Abogados que ponen vn ojo a la Margen, donde està el merito de la causa.* Vide San Miguel en el dia del juyzio no tiene necessidad de pesar las almas, solamente mostrar las pesas de las obras de la vida, que alli estan como en deposito y memoria, psalmo.2.v.7.d.2.num. 7.f.58. pag.2.a.

Lazarus amicus noster dormit. Amigo comun, pero el valedor fue solo Dios, que solo puede y quiere. *Amici mei & proximi mei appropinquauerunt, & steterunt, &c.* psalmo.3.v.12.d.1. a n.1. fol.98.p.1 b.

Dormit. A todas las muertes de buenos y malos llama la sagrada Escritura sueño, iuxta illud: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt in manibus suis omnis viri diuitiarum:* psalmo. primero.v.5.discursu.secundo, num. 25.folio 53. p.1.b. Et qua ratione vocetur hoc nomine, vide ibidem per totum. Tamen mors iustorum peculiari quadam ratione apellatur somnus, scilicet quoniam sine violentia a seculo exeunt, sicut dormitatrices vigiliæ, que no estan arraygados en las cosas de la tierra, sicut mali, qui quasi vepribus implicati detinentur, & non sine dolore ab illis se expediunt, psalmo.1.ver.4.discursu.1.a nu.4. vsque, ad.8. f.26.pag.2.a. in pace in idipsum dormiam, & requiescam.

Dormit. Los buenos tienen la vida por muerte, y la muerte por sueño: al contrario los malos la vida presente les es sueño, y deseaso, y la muerte tormento, ps.3.v.5.d.2.per totum fere, folio 31.pag.2.b.

Si quis ambulauerit in nocte, offendet. El Aguila para pelear con el Cieruo le ciega con poluo: el qual despues de ciego, va corriendo, encontrando troncos de arboles, se descuerna, y mata: sic peccator qui ambulat in tenebris, offendit malus malum suum, ps.5.v.7.d.2.n.7.&. 8. fol.38.p.1.a.

Domine si fuisses hic. A la presencia de Dios, los males, o no vienen, o dexan de ser males. Sus golpes son como palmadas, que dan a vno en las espaldas, porque no le ahogue la tos: que son mas beneficio que daño.ps.2.v.4.d.2.à numer.1. & 2.f.52.p.2.b.

Si fuisses hic. El aue llamada Coladion, lleuada a los enfermos, si los mira de cara, no es de muerte: si le buelue las espaldas, morira el enfermo: luego no es fuera de razon, que a la humanidad sacrosanta de Christo Señor nuestro atribuyessen estas santas venturas de ojear la muerte, pues la sombra de Pedro la tuuo de desterrar enfermedades, psalmo.4. versu. 12, discurs.primo.numero.6.&.7.fol.147.pagin.2. b.& fol.148.pag.1. a. De qua etiam re vide ibidem.ver.8.discursu.4.a.num.1.& deinceps f.137.p.2.b.

Plorantes. No es cosa nueua llorar los muertos, ni illicita: *Consolamini inuicem in verbis istis* dixo.S. Pablo. Quiere que tengamos necessidad de consuelo en la muerte de los nuestros. Aunque la vida tiene males, en sin se pierden todos sus bienes, si ella se pierde: somos malos de entrar, peores de salir: lloros propios al nacer: lloros agenos al morir, ps.1. ver.5. d.2. per totum, fol.31.pag.2.b. & de malo vel bono vitæ, vide ps.4.ver.18.discurs.2.a numero. 13. fol.162.p.1.a.

Iam fœtet. Figura del pecador anexo en sus pecados, psal,3.v.4.d.2.n.3.f.85.pag.2.b.ibid.dis.3.à nu.5.f.86.p.1.a.

Iam fœtet. A los viuos da mal olor: a los muertos no, porque la podre del alma se comiença a sentir con la salud della, ps.3. v.5.d.3.a n.1. & deinceps per totum, f.87.p.2.b.

Dominica in Passione.

Ioan. 6.

EXodi.12. Mandaua Dios que el cordero que se auia de sacrificar decima quarta Lunæ, se traxesse a casa decima Lunæ, para q en aquellos quatro dias, viendo con ojos el cordero y cõ sus balidos, se acordassen del antiguo beneficio quãdo ab Egyptiaca seruitute liberati fuerunt: sic & modo anticipantur ceremoniæ de

Nonne

Nonne benè dicimus nos. Ratificanse en el mal, & exultant in rebus pessimis, psal.3.v.6.d.2. nu.4. fol.90. pag. 2.a.

Feria quarta Dominicæ Passionis.

Facta sunt encænia. Ioannis 10.

F*Acta sunt encænia.* Quiere Dios que aya memoria de las mercedes, que nos haze, psal. 3. circa tit. disc.2.a num.13. & sequent.fol.79. p.1.a.

Circundederunt ergo eum Iudæi. A tribulatione, quæ circundedit me. Dexarse cercar, no siempre es falta de esfuerço, algunas vezes es industria para mejor vencer psal.2.v.9.d.3.num.2.fol.62. pag.2.a.

Circundederunt eum. Cercar, es coger los passos, por do pudiera escapar, es cerrar todas las puertas, para engerle a manos: pero ni para Dios, ni para los que el ayuda, pueden hazer cercos, q̃ tienen alas para bolar, y en ellas trae la salud, y la puede dar de buelo, psal.2.verf.9. dis. 4. num. 4. & 5. fol. 63. pag. 1. a. & eodem psal.& verf.disc.2.num.4.fol.62.pag.1.a.

Si tu es Rex, dic nobis palam. Mucho alcança quien conoce a Dios, y se le descubre con mas particulares y claras luzes; *Occulta sapientia tuæ manifestasti mihi*, psal. 4. v. 7. dis.3.nu.5. fol.135.pag. 1.b. & pag.2.a.& psal 1.ver. 4.disc.2.num. 20.& deinceps, fol.28.pag.1.a & psal. 4.ver.9. disc. 2. per totum, fol. 139.pag.2.a.

Opera quæ ego facio. Quiere que le conozcamos por sus obras, por mostrar que esse es el lenguage de su casa, que por las nuestras nos ha el de conocer, o desconocer, como a las virgines locas a los que no hazen lo que dizen, llama escriuanos falsarios, vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum eius, psal.4. vers. 14. discur. 3. a numero, 2. fol. 15 4. pag. 1. b.

Oues meæ vocem meam audiunt. Los obedientes a los mandamientos, a essos llama sus ouejas de su mas regalado rebaño: los demas fieles desobedientes, aunque pertenecen a su Yglesia, a su ciudad por la Fe, pero son como extra muros, alla de los arrabales; no dentro de la cerca de la claridad, donde viuen sus mas familiares y priuados, psalm.3. vers.15. disc. 4. a num.9.fol.104.pag.2.a.

Et vitam æternam do eis. No menos de con la vida eterna galardona Dios a los buenos que oyen su boz, y de lo mucho que da en premio, y lo poco que nos pide, vide psal.2.ver.13. disc.2. per totum, fol. 74. pag. 1. a.

Vitam æternam do eis. Como puede ser corona de justicia, y de ygualdad, dar premio eterno por seruicio temporal, psalmo. 4. versu. 12. dis.3. a numero 11. fol. 148. pag. 2. b.

Sustulerunt lapides. Este es el pago que dan los malos a sus bien hechores. Odium pro dilectione, es poco, que todo se queda adentro, piedras por buenas obras es mas, psal.3. verf.11. disc.2. per tot. fol. 99. pag. 1. a.

Sustulerunt lapides. De las palabras injuriosas vinieron a tales obras, psal.1. ver.1.d. 2.a num.3. vsque ad nu.7.fol.14.pag.1.b.

Mult a bona opera. Por razon los quiere Dios reduzir, y son tales sus razones, q̃ conuencen, y matan: no tienen respuesta. Si no se sufre hazer daño al que no hizo mal, mucho menos al que hizo muchos bienes: sit conuincunt argumenta Dei, psal.1. ver.1.a num.8.& deinceps, fol. 14. pag. 1. a.

Si non facio opera patris mei, Las obras dan testimonio de la nobleza, del linage de dò cada vno desciende. Quando dixeron los Fariseos a Christo Señor nuestro que eran hijos de Abrahan, respondio: *Si filij Habrææ estis, opera Habrahæ facite.* Ideò forte en los escudos de armas, anda al redor dellas la letra de la hazaña, por que se concedieron para muestra que ha de estar la nobleza en cerco de virtud, apenas de dexar de serlo, psal.3.v.8.d.3.num.5.folio. 9 4. pagina.1. b. Chrisostomus super Matt. *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, ille tunc integram nobilitatem suam putet, si de dignetur seruire vitiis, & ab eis non superari,* Haze al mismo proposito, lo que escriue Plutarco libro. 1. virorum illustrium in vita Thesei, que fue el primero que a su cuenta ordenò è instituyo noblezas, lo de mas atras le parecen, como bosques de tierra incognita por descubrir, dize: *Nobilibus tractandi rem diuinam pia, religiosaq; interpretandi, ac difiniendi potestatem fecit:* que nobleza y religion todo fuesse vno. Y en los Cantares se dize de la Esposa: *Collum tuum sicut monile*, tomando la metafora de los cauallos bien enfrenados, obedientes a la rienda que hazen de su cuello vn collar todo redondo, que se van mirando los pies, y donde pisan, aquella es su gallardia, y su generosidad, obedecer bien al freno.

Feria 5 Dominicæ in passione.

B Oluio Christo por la Madalena porque sus sieruos no bueluen por si mismos, assi los huessos del cuerpo humano, no tienen sentimiento, pero cercoles naturaleza de vna membrana tan sensitiua, que duele mas vn golpe en la canilla de la pierna, que otro mayor en otra parte. Siente mucho en la membrana: porque el huesso a que ella guarda, no muestra, ni tiene sentimiento, psal.2. v.13. d.3. ferè per totū,

tinò la tierra contra Franceſes, pſal. 3. verſ. 7. diſ. 2. a num. 2. fol. 92. pag. 2. a. Verè Chriſtus libertatem ſuis ciuibus ſuadebat, ſed animorum, ſcilicet vt reſipiſcerent, & leuarent capita ſua, pſal. 3. ver. 6. diſc. 2. num. 17. fol. 91. pag. 1. a. & b.

Dominicæ in Ramis Palmarum.

CVm *appropinquaret*, *Matth*. 13. Claudiano eſcriuiendo alabanças del Capitan Eſtilion, dize en ſu Penegerico. 3. que auiendo hecho mas hazañas que los Ceſares, no triunfò con la pompa que ellos, pero fue mas amado, cuyas palabras ſon;

Inque animis hominum pompa meliore triumphat. Triunfo en los coraçones de todos. Vnde Horatius ait, que las gracias hazen coros: eſſe es el triunfo, triunfar por agradables, por amor: y eſſe eſtimò Chriſto mas oy, que el de los ramos, y palmas, pſal. 3. v. 12. d. 3. a n. 6. vſque ad 9. fol 99. pag. 2. a. & b.

Auiendo Chriſto deſſeado, y procurado trabajos, pues los hizo precio de nueſtra redencion: *Improperium expectauit cor meum*, porque le apercibe con honras antes de eſſo? Reſpondetur, quia vt per antipariſtaſim magis poſteà tormẽta torqueãt, & ipſe honos hodiernus perditus in die paſsionis detur, etiam in pretium ſalutis noſtræ. Eſai. 24. *A finibus terræ audiuimus vocem laudis, & vocem letitiæ, gloriam iuſti: & dixi, Secretum meum mihi, ſecretum meum mihi, væ mihi*, ideſt. Ay que no lo entendeys, que es por mas pena tanta gloria como oy ſe hizo al juſto Chriſto: como el agua de la nieue, que ſe calienta mas, porque eſtuuo mas fria. Similia habes pſal. 4. ver. 7. diſc. 3. num. 6. & ſequentib. fol. 135. pag. 2. a. Item eod. pſal. 4. verſ. 9. diſc. 3. a num. 3. & ſequent. fol. 140. pag. 1. a. vbi quadrat valde exemplum, quod paulo poſt habetur de reſpiratione animalium in hyeme, vel æſtate, ibidem nu. 7. & ſequent. vſque in finem diſcurſus: ſed tamen a ſenſu cõtrarium. Similiter ſcriptum eſt, que las flores ſembradas cerca de ajos y cebollas, huelen mas ex vicinitate mali odoris: aqui los tormentos mayores ex vicinitate gloriæ præcedentis. pſal. 3. verſ. 20. diſc. 3. num. 9. fol. 115. pag. 1. b. Similiter dicunt medici, dulcia in bilem conuerti, ſcilicet amariſsimam, iuxta illud: *Vomitus ignominiæ ſuper omnem gloriam tuam*, pſalm. 3. verſ. 10. diſc. 2. a num. 3. fol. 98. pag. 1. a. Item eodem pſalm. 3. circa tit. diſ. 2. num. 4. fol. 78. pag. 2. a.

Fecerunt ſicut præceperat. De la obediencia que ſe deue a Dios, y que los Camellos Græco idiomate dicuntur obedientes, porque ſe arrodillan quando ſe lo mandan: para que los carguen, pſalm. 2. verſ. 4. diſc. 2. num. 4. fol. 53. pag. 2. b. Item ſeñal de obediencia, beſar la prouiſion Real, y ponerla ſobre ſu cabeça, pſalmo 3. verſu. 4. diſc. 3. a numero 3. & 4. fol. 85. pag. 2. b. Y con quanta mayor coſta obedecen muchos a Satanas que a Dios, vide eiſdem duobus locis immediatè citatis, y que los manda Satanas agachar para piſarlos: *Incuruare vt tranſeamus per te*, eodem pſalm. 3. verſ. 4. diſ 3. num. 3. & 4. fol. 86. pag. 1. b.

Sedit ſuper aſinam, & pullum. Y aſsi habla con propiedad ſan Auguſtin, quando tratando de los fieles que viuen, como ſino lo fueran, dixo: *Domat Deus iumentum, cui inſidet*, pſalmo 2. ver. 4. diſc. 3. num. 8. fol. 54. pag. 1. a. Similiter loquitur propriè Dauid, quando dixo. *Noliti fieri ſicut equus & mulus, in quibus non eſt intellectus:* como ſi huuiera algunos cauallos con entendimiento. Dizelo, por la diferencia que ay de los cerriles a los dotrinados, è impueſtos, que eſtos vltimos tienen cierto conocimiento mas que los otros, para el parar y correr, y reconocer a ſu amo, obedecer a la rienda, y otras mil coſas, pſal. 2. ver. 11. diſc. 1. ferè per totum, fol. 68. pag. 1. b.

Super aſinam & pullum. Tambien quadra al propoſito el dicho de Scipion (mutatis tamen mutandis) quando auiendo aportado a Aſia, reſpondio: *Id prius factum oportuiſſet non nunc, cum & frænum, & ſeſſorem recepiſtis.* pſal. 2. verſ. 12. diſ. 2. numero. 4. folio. 72. pagina. 2. b. Aſsi al Chriſtiano que viue mal, le puede dezir, que eſſas ſon obras, que no ſe eſtrañaran tanto, antes que Dios ſe ſentara en el jumento de quando era cerril, antes que fueſſen Chriſtianos: pero va agora, poſtquam frenum, & ſeſſorem recepiſtis: dotrinados con la ley del Euangelio, es coſa tan indigna, que ſan Pedro dize de los tales, que acocean la ſangre de Dios, pſa. 2. ver. 7. di. 1. num. 6. & 7. fol. 58. pag. 1. a. adonde la palabra: *Conculcauerit filium Dei:* parece que alude a eſta miſma metafora que vamos ſiguiendo, del jumento, que como ſi fuera corriendo, no domado, derroco al amo, y le acocea.

De ſuper poſuerunt veſtimenta. Y Dios pone Zafiros debaxo los pies de ſus ſieruos, diſc. procemial. 1. num. 10. & 11. fol. 1. pag. 2. a. Tambien pone en lo alto cortina o pauellon en lo alto. pſal. 2. v. 10 d. 4. nu. 11. fol. 67. p. 2. b. Item le cubren la tierra, porque ſecundus homo de cœlo cœleſtis el y los ſuyos no mas del cielo, en la forma que ſe declara en el, pſal. 2. v. 11. diſ. 2. nu. 8 fol. 69. p. 1. b. Y por eſſo quiça los Reyes de la tierra triunfan con palio q̃ cubre el cielo, y Chriſto que le cubran la tierra. Vt certò quodammodo quadret illud Poetæ:

Feria 5. maioris hebdomodæ pro Mandato.

Ante diem festum. Ioan 13.

Misisset

Misisset in cor. Poluo de interes con que cegarle, psal. 1. v. 7. d. 2. num. 8. fol. 38. pag. 1. a.

Misisset. Embia primero sus combatientes tiros y cañones de artilleria para desportillar el muro, y firmeza de los buenos intentos, que ser solian ibid. dis. 3. a num. 4. folio. 40. pag. 2. b. Item, embia malos pensamientos, para que le abran de dentro la puerta por do quiere entrar, psal. 3. ver. 7. disc. 2. num. 5. & num. 8. vsque in finem discursus, fol. 52. pag. 2. b.

Sciens qui omnia dedit ei Pater in manus. Es grande vn hecho, no solamente en orden a si mismo in esse absoluto, sino tambien in esse relatiuo, en orden al que le haze, o en orden o por quiẽ se haze: & vtroque modo magnum est humilitatis exemplum cùm in cuius manibus dedit Pater omnia, easdem pedibus peccatorum supponit, psal. 4. v. 1. d. 3. ferè per tot. mutatis mutandis, fol. 119. pag 2. a.

Posuit vestimenta sua. Desembaraçase para mejor seruir a los hombres, y hazer mas al propio la figura de sieruo: *Formam serui accipiens*, para que a nadie se haga de mal descarnarse por seruir mejor a Dios. *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem.* psalmo. 1. versu. 8. disc. 1. a numero. 5. fol. 39. pagina. 2. a. Idem ibidem eodem psalmo. & vers. disc. 9. num. 10. fol. 40. pag. 1. b. Item ibidem discur. 3. num. 8. & psal. 4. vers. 18. dis. 2. a num. 8. & deinceps, fol. 161. pag. 2. b.

Non lauabis mihi pedes in æternum. Quòd ego facio tu nescis modo, sciens autem postea. Que acertò mejor Dauid, quando dixo: *Lauabis me, & super nivem dealbabor.* De quo vide plura, psalm. 4. versu 8. discursu 2. per totum, folio 136. pag. 1. a.

Si non lauero te, non habebis partem mecum. De eficacia sanguinis Christi ad abluendas animi sordes. ibid. disc. 3. por tot. & disc. 4. per totũ, fol. 137. pag. 1. b.

Si non lauero te. Que para limpiar nuestra alma son menester nuestras manos, y las de Dios: nuestras fuerças no bastan a ello, eod. psal. 4. v. 3. d. 5. per totum, 121. pag. 1. b.

Non habebis partem mecum. No ay que porfiar con Dios, ni aun materias de humildad, sino dezir con obediencia: *Fiat voluntas tua:* por no oyr tal amenaza, no rehusar, aunque sintamos en nosotros menos caudal del que se deue a Magestad tan grande, disc. proœm. 6. num. 34. per errorem. 51. fol. 10. pag. 2. b.

Non indiget, nisi vt pedes lauet. Tan limpios los quiere, que ni poluo aya en los pies, mas manchas veniales se quitan tambien, psal. 4. ver. 3. dis. 2. a num. 1. fol. 120. pag. 2. b.

Nisi vt pedes lauet. El cuento de Achiles, que lauado por su madre en la laguna Estigia, no podia despues ser herido, sino es por la planta de los pies, a do no llegò el agua, quando su madre, que con la mano lo tenia della, le entrò en el agua. Assi los Apostoles, siendo confirmados despues por la gracia del Espiritu santo, no podran ser manchados, nisi puluere pedum, hoc est, venialibus vulnerari, quæ Deus etiam vult abstergere, ideò ingenr, vt pedes lauent, psal. 4. vers. 3. discur. 4. a num. 7. & 8. fol. 122. pag. 1. a & b.

Pedes lauet. Es lauatorio, que blanqueãdo, no gasta, antes fortifica lo que se laua, psal. 4. v. 3. d. 4. num. 5. fol. 122. pag. 1. a.

Lauet. Los lauatorios y sacrificios del Cordero Pascual del testamento viejo, como quadran con las obras de Christo. psal. 4. circa titulum, disc. 1. num. 14. fol. 116. pag. 1. a. & eodem, psal. 4. ver. 8. disc. 2. a num. 1. fol. 156. pag. 2. a.

De oratione in Horto.

Surgite eamus hinc. Va a buscar el remedio de los hombres, el que no ha menester a los hombres, quando los mismos menesterosos estan tan lexos de buscarle, que los mejores se duermen, y los demas tratan de dar la muerte al que camina a darles vida, psal. 1. v. 4. d. 2. nu. 5. & deinceps, fol. 27. pag. 1. a.

Surgite eamus hinc. La cabeça se va a ofrecer por los miẽbros: cosa harto al contrario de lo que vsa la naturaleza, que los miembros se ponen al peligro por la cabeça, psal. 4. v. 10. d. 2. nu. 6. & deinceps, fol. 142. pag. 1. a, desde el principio de la columna.

Auulsus est ab eis. Arrancose, en la qual palabra se significa la fuerça, la resistencia, la lucha de la voluntad, que quiere recebir la muerte contra la naturaleza, que la teme: licet etiam timor in Christo esset ex imperio rationis.

Ter conatus erat casus effingere in auras,
Ter patriæ cecidere manus.

Dixo el Poeta, Æneid. 6. para significar otra lucha de afectos; en que pudo mas el sentimiento de la muerte del hijo, que la voluntad de su padre que la queria retratar. Pero aqui en Christo, que no trata la muerte agena en la pared, antes la padece verdadera en si mismo, pintandola ante mano, viendo la traça en su imaginacion, se ha de trocar el verso al contrario, y dezir: *Sed prorie præualuere manus*, porque no obstante el afecto sensitiuo, que naturalmente resiste: *Auulsus est ab eis.* Ex quo infertur constans Christi obediencia, psalmo 3. versu 2. discursu 4. numero. 12. folio 83. pag. 2. a. Vnde si los camellos se arrodillan para que los carguen, y por esso heredaron el nombre que tienen, que en Griego, Chame, quiere dezir, el Obediente, Christus Dominus

Feria 6. Parasceues de Cruce, seu de Passione Domini nostri Iesu Christi.

De

Delas tres Cruzes del monte Caluario vide psal. 2. vers. 6. disc. 2. a num. 5. vsque ad num. 18. fol. 34. pag. 2. b. & fol. 35. pag. 1. a.

Pro Bono Latrone.

Crucifixerunt cum eo alios duos.

PRimo videtur implicatio in abiecto, bonus & latro: sed similiter dicit Origines a otro proposito: *Verba sunt boni, imò optimi peccatoris,* psal. 3. versu 18. discursu 3. a numero 1. vsque ad 5. fol. 109. pagina 2. b. Sic etiam filius ille, qui ad patrem redijt, dicitur filius prodigus: & Scipio dicitur Africanus, ab Africa edomita: sic viri sancti, quando ex ante acta vita appellantur vitioso nomine, denominantur a vitio edomito, quasi alij Scipionis, y assi les sirue de gloria el mal que fue, y no es, el enemigo rendido, ps. 2. v. 2. d. 2. a num. 2. vsque ad 5. fol. 49. pag. 2. a.

Delas tres Cruces del monte Caluario, vide ps. 2. v. 6. d. 2. a nu. 5. & deinceps, fol. 34. pag. 2. b. & fol. 35. pag. 1. a.

Crucifixerunt cum eo duos latrones De efficacia Crucis, & sanguinis Christi: Los que venden triaca, suelen dar ponçoña a dos animales, gatos, o pollos, y hinchados entrambos, dan la triaca al vno, y no al otro, y muere el vno, y viue el otro: sic exemplo ostenditur, & approbatur triaca. Ita Christi sanguine duobus istis suis sceleribus venenatis applicato, alius viuit in vitam, alius in scelere moritur, psal. 4. ver. 8. dis. 3. a num. 4. fol. 137. pag. 2. a. Item eodem, psalmo & versu disc. 4. per totum, eodem folio & pag.

Crucifixerunt cum eo. De eadem efficacia, quæ licet agat in omnem loci positionem, plus tamen iuuat directio, quam propinquatio, psalm. 4. vers. 7. disc. 3. a num. 5. fol. 160. pag. 2. a. Et hac consideratione possunt dici directi, seu è regione positi, qui coram Deo instanter orant, iuxta illud: *Dirigatur Domine oratio mea.* Luego a este que pidio. *Memento mei Domine*, le huuo de dar mas calor esta sangre? Primò, quia erat a dextris, que tiene esse nombre, porque illic virtus dextere, & directiùs tendit. Secundò, porque Christus Dominum linum fumigans non extinguet, psal. 3. v. 9. d. 3. per totum fol. 96. pag. 2. b.

Crucifixerunt cum eo alios duos. Y el vno se saluò, el otro se condenò. La diferenre disposicion es la ocasion de los diferentes efetos, disc. procem. 6. ferè per totum, folio 9. pagin. 1. a. & psalmo 4. ver. 8. disc. 4. ferè per totum, fol. 137. pag. 2. b.

La sombra de S. Pedro daua salud a los cuerpos, la de Christo al alma deste ladron, psal. 4. v. 8. disc. 1. num. 14 fol. 136. pag. 1. b. & pag. 2. a.

Tierras ay donde el Sol haze dos sombras, iuxta illud Poetæ: *Vmbras vidit ire sinistras*: pero al tiempo de medio dia, quando el Sol calienta mas, sola vna sombra es en todas las partes. Tambien ay arroyos nacidos en vn monte, que cuelan a los dos lados, partiendose en dos, psalm. 4. vers. 8. disc. 4. a num. 14. fol. 138. pag. 2. a. Pero es necessario que halle camino para entrambas partes, si en la vna està aparejado, y en la otra estoruos, non mirùm que rodar contra a vn lado. Assi, aunque murio Christo a medio dia, quando la sombra es ygual a todos lados, tamen sola vmbra dextera sanauit: aqui quadrat commentum Pythagoræ dicentes, que vnos sienten los achaques del lado derecho, otros del izquierdo. Et quod vmbra Christi sanet, vide psalm. 4. vers. 8. dis. 1. a num. 2. fol. 135. pag. 2. b. Item eodem psalm. & ver. disc. 4. a num. 1. fol. 137. pag. 2. b. Quantum verò noceat apponere obicem, vide disc. proœmial 6. a nu. 21. per errorem 41. fol. 10. pag. 1. b. & psal. 4. ver. 8. disc. 3. per totum, fol. 137. p. 1. b. Ignis etiam incendit candelam, è regione fumantem: ac verò bonus latro Christum versus quodammodo fumabatur, dicens: *Memento mei Domine*. Vnde incensus est, psalm. 3. versu 9. disc. 3. num. 4 fol. 96. pag. 2. b. & fol. 97. pag. 1. a. Alius latro conuersus retrorsum versatus est in vastitate sua, psal. 2. ver. 4. disc. 1. nu. 6. fol. 52. pag. 2. a.

Memento mei Domine, dum veneris in regnum tuum. No se que se tienen las recomendaciones para otro tiempo: parece que como son al fiado, se dan mas baratas, particularmente en el tiempo de infortunios pedir para el venturoso, se promete con largueza, porque ay pocos compradores entonces, y baratas las mercaderias: y claro està que son menos compradores, porque cui multum aquæ nauigatum est, semper infelicius se se cautus inflectit latus: y el que entõces se anima, alomenos empinado, mas se le deue, ps. 3 v. 12. d. 4. n. 1 o. & 11. fol. 100. pag. 2. a.

Memento mei, Domine. En la Cruz., Señor? parece que venia mejor Redentor, o otro titulo, y ninguno le da, sino es Señor. Ratio, porque a quien pide, ninguno le quadra mas, psal. 1. v. 4. disc. 3. per totum, fol. 28. pag. 2. a.

Memento mei. Dixo Pompeyo a Lina: *Plures adorant Solem Orientem, quam Occidentem*: hic vero latro adorauit Occidentem, descubria en los arreboles del ponerse, la bonança de lo venidero, y para entonces pide: *Dum veneris*, psal. 3. ve. 12. dis. 4. num. 18. & deinceps, fol. 100. pag. 2. b. & fol. 101. pag. 1. a.

Memen-

Platica para los Diciplinantes.

De la soledad de nuestra Señora.

sus frutos. Dixo el Filosofo: *Oportet mundum hunc inferiorem continuum esse lationibus superioribus*. Para que se le comunique la virtud, mediante vicinitate, & approximatione. Es verdad, q̃ vna vala de vn arcabuz, ni a lo muy cerca, ni a lo muy lexos obra con toda su fuerça, sed in debita distantia: pero esso es, porque obra con toda virtud agena, que el fuego y poluora a la boca del arcabuz no tuuo aun espacio para imprimirle toda su fuerça: pero vna hoguera encendida mas calor da al que mas se acerca: sic passio & sanguis Christi: vn de Propheta ait: *Prope est, qui iustificat me*. La vezindad mas cercana denotant maioré participationem, psal. 4. ver. 20. d. 2. fere per totú, sed maxime a nu. 12. fol. 163. pag. 2. b, maxime quando cum propinquitate iungitur directio agentis, eod. psalm. 3. ver. 17. discurs. 3. a num. 5. fol. 16 0. pagin. 2. a. Quadrat etiam, & elegantius, quod scriptum de pisce, qui dicitur Putredo, de quo eod. psalmo. 4. ver. 8. discur. 4. n. 5. fol. 138. p. 1. a. & b,

Iuxta crucem. Como la que mas sentia sus tormentos: *Filius affixus cruci clauis ferreis, Virgo eiusdem cruci affixa sagittis amoris*, iuxta illud: *Sagitta tuæ infixe sunt mihi*, psal. 3. vers. 2. dis. 1. à num. 2. fol. 81. p. 1. a. & ibid. discur. 2. a numer. 3. & num. 8. eod. fol. pag. 2. a. & b.

Stabat iuxta crucem. Filius pendebat à cruce, mater pendebat à crucifixo: ideo non sedet, vel humi iacet, sed stat erecta, quasi eleuata & suspensa ad eo, quem in alta trabe suspensum vidit. Assi la llama de vna vela encendida, quia naturaliter sursum fertur, est in altum protensa, & tamen quia ab inferius existenti nutrimento alitur, etiam retrograditur, & quasi tremulo mota agitur: Virgo autem quia sursum ad filium eleuatur amore, & detinetur proprij corporis vita, stat, nec eleuatur supra se ne desirá vita nec sedet, aut iacet, ne elógetur à crucifixo: & sic media pendet, psal. 3. ver. 2. discurs. 2. à num. 10. & deinceps, fol. 81. pag. 2. b. & fol. 8 2. p. 1. a.

Stabat iuxta crucem. Suo modo cruci affixa, clauada en la Cruz, sed filius clauis à Iudæis infixus, Virgo verò sagittis à filio immissis, ps. 3. ver. 2. d. 4. a num. 1. vsque ad. 6. fol. 82. p. 2. b. &. fol. 83. p. 1. a. Item eod. psal. & ver. discur. 1. nu. 1. fol. 81. pag. 1. b, & ibidem discur. 2. numer. 3. & num. 8. fol. 81. a & b. Y si de los amigos se dize, que son la mitad del alma: *Dimidium animæ meæ*, en buena cósequencia la madre que dira, sino mas de la mitad del alma? Y tendria puesta la suya en el hijo. Y por essa razon quando el hijo murio, se puede dezir, que etiá mater semimortua fuit, si tenia en el puesta media alma: por lo menos quanto a essa media se podra llamar medio muerta. Y por la misma razon si la muerte de Christo fue remedio de nuestra vida, & in tale morte semimoritur mater, porerir certo modo hoc nostrum remediú certo quodammodo matri etiam semiattribui: si tamen sano modo intelligatur, licet metaphoricè, & non propriè.

Añadese a esto, que el alma de Christo apartada ya del cuerpo, no siente los dolores de las llagas ni de la lança que despues abrio el costado: at verò pars animæ matris, quæ per amorem erat in Christo, etiam post mortem Christi sensit Christi dolores: y no se mouia, porq̃ estaua su coraçó enclauado de medio a medio con los rayos de amor de su hijo benditissimo psal. 3. ver. 2. d. 4. num. 13. fol. 81. p. 2. a.

Dominica in Resurrectione Domini.

LA Yglesia en este dia passa de vn estremo a otro, de la tristeza tan grande passada al regozijo presente de la resurreccion: y comiença con Alleluya, mil vezes repetida, sin hazer hebra de razon entera y la razon desto vide psal. 1. ver. 3. discur. 3. a num. 8. fol. 22. pagin. 2. a. La razon de lo qual es porque passando de vn estremo a otro, es mayor la alegria, psal. 4. v. 9 discur. 3. a num. 3. & deinceps fol. 140. pag. 1. a. y por esso en lenguage Español se llaman buenas nueuas los sucessos venturosos, quando la primera vez viene a nuestras orejas, y no de alli adelãte, ibidem a num. 14. & 15. fol. 140. p. 2. a & b, y por esso el Sabio las parea al agua, q̃ se da al sediento, eodem psalm. 4. ver. 9. disc. 2. numer. penultimo, folio. 139. pag. 2. b. Y Dauid dixo: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata*: y Plauto: *Sparsisti aquam, iam redit animus*, psalm. 4. ver. 8. discur. 1. à num. 7. fol. 136. pag. 1. a, & ibid. ver. 9. discur. 1. numero. vltimo, fol. 139. pag. 1. b. La Yglesia santa con las buenas nueuas de la resurrecion, despues de la tristeza de la passion, parece q̃ buelue el alma a las carnes, y no sabe acabar de declarar su gozo por ser tanto.

Ibant diluculo. Salen estas santas mugeres al encuentro al vencedor de la muerte de Christo Señor nuestro, y lo mismo haze la Yglesia santa con la ceremonia deuotissima, q̃ vsa en tal dia, haziẽdo de la nocha dia, y madrugãdo con las Marias antes de amanecer, para ver el nacimiento del sol como se leuanta de sus passadas tinieblas. A Augusto Cesar, despues q̃ vẽcio a Marco Antonio, salio al encuentro vno, lleuãdo en la mano vn cueruo, q̃ en alta voz dezia: *Salue victor Auguste*, para dar a entender, que hasta

Surrexit.

Surrexit. Y con el denen resucitar nuestros desseos y pensamientos dela vida immortal, ps.2. ver.11.discurs.2.num.14.fol.69.p.2.a.

Omnia vt mortales timemus, omnia vt immortales concupiscimus, psal.3. ver.5.dis.3. num.7. fol. 88. p.1.a. At vero in Resurrectione, nec erit quid timeatur, victore Domino, neque quid côcupiscamus, possidentes omne bonum.

La excelencia de los bienes de la vida immortal, no procede de la nouedad dellos, como los de la tierra, sino de su grandeza, psalm.4.ver.9. dis.3.a num.2.& deinceps fol.140.p.1.a.

Feria secunda post Dominicam in Resurrect.

Duo ex discipulis Luc.24.

INcipiens à Moysi, & omnibus prophetis. Como todo quadraua a Christo, vide psal.4.circa titulum, discurs.1.num.14. fol. 116. pag.1.a. añadiendo el apellido de los Gitones, Duque de Osuna, que procedio de vno q̃ dio vn cauallo a su Rey, y le quitó vn giron de la ropa, y por aquel fue conocido, que ningun otro giron cô trahecho pudo del todo quadrar, sino el propio. Vide etiam psal.4.ver.8.discur.2.à.nu.2. fol.136.p.2.a.

Nonne hæc oportuit Christum pati? Por esso en el titulo del psal.4.se pone vna palabra, que jûtamente significa pro sanguinolento & victori psalm.4.circa titulum,d 1.nu.12.fol. 115.p.2.b.

Et estis tristes. Redde mihi lætitiam salutaris tui, dixo Dauid, pidiendo a Christo, licet enim lætitia soleat tribui Spiritu sancto, iuxta illud: *Totus mihi terrarum mundus exultat*: tamen totius Trinitatis sunt opera vestra. Ydemasde esto el hijo, de mas de la alegria increada, que es comun a las tres personas, a manera de vinculo, que no se puede enagenar, ni dar a otro, tiene otra alegria ganada por su trabajo, como bienes ganànciales, en que puede mejorar a quien por bien tuuiere, psal.4.ver.13.d.3. num.3.fol.152.p.2.b.

Et estis tristes. De la alegria que deue causar la resurreccion, que entonces es el dia que se nos dize: *Respicite & leuate capita*, psalm.3. versu.6. d.2.nu.10. vsque ad.18.fol.90.p.2.b.

Nonne cor nostrum ardens erat? Tira saetas Dios al coraçon para caçarlo, y cogerle despues, y quede suyo, y destas primeras saetas le sintieron arder quando los hablaua, psalm.3. ve.2. d. 4 a num.6.& deinceps, fol 83.p.1.a.

Item. Muestra que les ha comprado, porque las saetas son monedas, ibid.discurs.2.num. 5.&.6 fol.81.pag.2.a, & b, y son de fuego, para que ya como cosa suya los vaya subiendo a lo alto, eod.psalm.&.ver.& discurs.2.num.8.

Nonne cor vestrum ardens erat? Como el amor son saetas tiradas del amado, que hazen arder al coraçon del amador, eod.psal.&. ver.&.d. 3.&.4.fol.82.p.1.a.

Oculi tenebantur, ne eum agnoscerent. Porque mas le auemos de ver con los ojos q̃ Dios nos da que con los de nuestra carne, ibi: *Firmabo super te oculos meos*, Porque ay otra luz, con que se saca a luz lo que vemos, psal.2.ver.10.discur.2. a num.9.sed maxime a num.16.fol.65.pag.1.a. & ibid.discur.3. num.20.fol.67.p.1.a.

Item, Quia radios lucis acipimus ad modum speculi, que es necessario estar limpio sin paño, para que reuerberen, eod.Psalm.2. v.11, discur. 2. a num.18.fol.69.p.2.b.

Ibat cum illis. Instruam te in via hac, qua gradieris, eod.psal.2.ver.10.d.3.a nu.7.fol. 66.p.1.b. mutatis ramen mutandis.

Vir potens. No dixo para vengarse, sino para enseñar, y hazer bien dando salud, que es este el poder verdadero, psal.1. v.4.discurs.3. a nu.21. fol.29.pag.2.a.

Quomodo tradiderunt principes & seniores. Porque se llaman seniores los principales del pueblo.discurs.procem.3.a nu.17. & seq.f.5.p.2.b.

Quædam ex nostris. Et tamen non credunt, porq̃ mas dificultosamente creemos las malas nueuas, que las buenas, psal.1.ver.9.discur.1.num. penult.fol.45.p.1.a.& b. Quare vbi nostra legit: *In conuertendo Dominus captiuitatem, facti sumus sicut consolati*, alia translatio ait: *Sicut somniantes*. No creyamos que estauamos despiertos, parecia que soñauamos.

De solemnitate Resurrectionis vide in die Paschæ.

Feria Tertia post Dominicam Resurrectionis.

PAx vobis. Ibi. *Non est pax ossibus meis*. Aqui si, q̃ se la da Christo a todos los suyos, psalm.3. v.3.d.2.nu.2.fol.84.p.2.b, & eod. psal.3. v.8. d.4.num.11.fol.95.p.1.a.

Ego sum, nolite timere. En los miedos acude la sangre al coraçon, desamparando los miembros, vnde nascitur frigus & tremor aliquando, ps.1. vers.2.d.1.num.15. & sequent.fol.20.p.1.a, & b. At vero hac die el coraçon acude a los miembros est enim Christus cor Ecclesiæ, iuxta illud *Ego dormio, & cor meum vigilat: ideò nolite timere, quia ego sum*.

Stetit in medio. Vide Dominica in Albis circa hæc eadem verba.

Ostendit ei manus & latus. Vide in festo S. Thom. Apostolis, ibi: *Mitte manũ tuam in latus meum.*

Feria quinta post Dominicam Resurrectionis.

Dominica in Albis.

Cum esset sero. Ioan.20

ronymo à vasos de vidrio. Apocal.18.*ipsa vero ciuitas aurum mundum simile vitro mundo*. Y tales pieças ya se sabe que se hazen con el soplo: y si a caso quiebran boluiendolas al horno, con el mismo soplo se podran renouar: ita de homine in prima conditione dicitur: *Inspirauit in facie eius spiraculum: vitæ*: nunc vero insuflauit eos; quoniam scilicet vasa vitria inspiratione conduntur, & reficiuntur, ps. 4. v.11. d.2.a nu.5.& deinceps per tot.disc.f.145 .p.1.a.

Thomas autem non erat cum eis. Quanto se pierde por ausentarse de la compañia de los buenos, ps.1.ver.8.d.2.nu.14.fol. 41.p.1.b.

Nisi videro in manibus eius, &c. non credam. Que diferente pecho esta del q̃ mostro quãdo exortaua a los compañeros a la muerte diziendo *Eamus & moriamur cum illo*: aora en ausencia del Señor, que otro, quan trocado, para que se vea quanto nos importa el llegarnos a Dios, y andar siempre en su presencia, psal.1.ver.4. d.2 num.25.fol.28. p.1.b. Item desta flaqueza dic illud. *Oneranitque ethera votis*, psal 3. circa titul.d.2.a num.15.&.16.fol.79.p.1.a.

Ostendit ei manus & latus. Quiça atendiendo al esfuerço, y buen animo, q̃ otras vezes mostro de morir con el, porque la amistad con Dios suele ser de prouecho, aun despues de perdida, ps.4.v.7.d.3. per tot.fol.135.p.1.b.

Ostendit ei manus. Por ellas nos podemos dezir la buena dicha a nosotros mismos. Burleria es que en las palmas de nuestras manos aya escrito Naturaleza vuestro bien, o vuestro mal. Pero en las manos de Dios sin duda esta escrito nuestro bien. Assi lo dize el Propheta, ps.1.v.2. d.3.a nu. 11.fol.21. p.1.b. *In manibus meis scripsi te*: pero en nuestras manos no esta escrita cosa cierta: es adeuinar, o cerrar a caso, dis. procem. 3.num.38.per errorem.32.fol.6.p.1.a.

Ideo ostendit eis manus. Iuxta illud Ecclesiast. 3. *Qui inscriptus est lenire iracundiam Dei*, psalm.3. v.6.d.2.a num.2.fol.90.pag.1.b.

Post dies octo venit Iesus. Luego en los ocho dias anduuo como remõtado de Thomas haziẽdo puntas como el gauilan para coger a punto, ps.2.v.13.d.2.a num.4.fol.74.p.1.a.&b.

Ostendit eis manus, & latus. Como mostrar el arroyo y la fuente de donde mano el amor de q̃ precedieron las llagas, descubriendo el coraçon, que lo que el otro Momo dixo que falta ua vna puerta en el pecho del hombre por la qual se viesse el mal, o bien de dentro: Christo la quiso ensi, y la muestra que se mida su amor a dos medidas, de manos y pecho, para que se vea mas claro lo que tiene en sus entrañas: como la corona de oro de Archimedes, q̃ cõ dos medidas aueriguo si tenia liga, psalm.2. ver.2. d.4.a num.2.fol.50.p.1.b.

Dominus meus, & Deus meus. Como a solo Dios pertenece ser llamado Señor con entera propiedad. psal.1.v.4.d.3.a n.1.& seq.f.28.p.2.a.

Et Deus meus. En viendole las llagas, luego le juzgò por suyo, no solo le conocio por Dios, sino por hazienda y bien suyo. *Deus meus*, psalm.4. ver vlt.d.2.a nu.11.fol.164.p.1.b.

Porque quiso resucitar con las señales de sus llagas, ps. 2.v.9.d.2.a n.14.fol.62.p.2.a.

Confidite, ego vici mundu. Que assegura la confiança en Dios, ps.3.v.16.d.2.per tot.fol.105.p.2.a.

Vide etiam in festo sancti Thomæ mẽse Decembri, vbi habetur idem Euangelium.

Dominica Secundæ post pascha. *Ioan*.10.

EGo sum pastor bonus. Nota primo la humildad de los apellidos que se pone Dios, ćedo solo suyo por singular manera el apellido de Señor, ps.1.ver.4.discur.3.a numero.3. vsque ad n.19.fol.28.p.2.b.

Ego sum pastor. La vigilancia de Dios por la guarda de los suyos psal.2.ver.10.d.2.a nu.7 f.64. p.2.b, & eodem psal. & ver.d.3.per tot.fol. 66. p.1.a.& discur.4.per tot. fol.67. pag .1. b.& eod.psal.ver.13.discurs.2.a nu. 4. & deinceps fol.74.pag.2.a.& eod.psal.& ver.discurs.3.a numer.1. vsque ad num.13.fol.74.p.2.a.

Mercenarius autem. De los interessales vide ps.3. ver.12. d.3.per tot.fol.99.p.1.b.

Bonus pastor ponit animam suam pro ouibus. Vn Filosofo dixo, q̃ tenia razon de temer la muerte mas que otro, con aquellas palabras: *Nonde pari anima tibi mihique discrimen est*, psalmo.1. ver.5.d.2.nu.8.fol.32.p.1.b. ponderando, quan auentajada es el alma y vida de Christo, quã pastor bonus exposuit pro ouibus suis.

Pastor bonus. De la obligacion del buen pastor vide psalm. 2. ver.10. discur. 4.a num.3.& seq. fol. 67.pag.1.b.& psal. 4.ver.14.ibi: *Docebo iniquos vias tuas*, per omnes discursus.sed præcipue discur.3.per tot.fol.153.p.2.b.

Item, Christus bonus pastor. Iuxta illud: *Declinaui ad eos*, vt vescerentur, psal.2. ver. 4.d. 4.nu.12. fol.55.p.1.b.

Item. Bonus pastor Christus. Quia eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fecis, & statuit supra petrã pedes meos: Me sacò de los atolladeros, como a oueja descarriada, psal.4.ver.13.discurs.2.a. nu.27.fol.152.pag .1.b. Item: *Eripis tamquam ouem vepribus hærentem*. psalm.1.ve.4.discur.1. num.8.aliàs num.7.fol.26.pag.2.a.& b.

Item, Como buen pastor pone algunas vezes a sus ouejas cabrillo en la boca con pua, para que no mame, quando assi cumple, psal.2.v.12. d.1.a num. 8.fol.72.p.2.a.

Ego sum pastor. Qui antecedit oues, cuius vesti-

Dominica Tertia post Pascha. *Ioan.16.*

Dominica Quarta post Pascha. *Ioan.16.*

cielo

cielo,y por esso se buelue alla: quia eius verus amor est, psalm.3.ver.11 discurs.3.per totum, fol.99.pag.2.b.Item ps.1.ver.4.disc.2.a num.3. & sequentibus,fol.27.pag.1.a,& ibidem.n. 16.

Arguet mundum. El arguyr de Dios, no es arguyr,sino conuencer de plano, psalm.1. ver.1. discur.1.ibi *: Ne in furore tuo arguas me*, per totum discur.sed præcipuè à nu.8.fol.14.p.1.a.

Sed non potestis portare modò. Como la virtud es concierto,tiene sus pausas,y compasos de espera, q̃ es menester subir por escalones al cielo,que los que vio Iacob en la escalera, no subian de buelo.Es peligrosa la virtud de saltos no suele ser de dura, por esso los santos se llaman cielos, y los cielos hazen musica, alomenos de concierto,psalmo.4.vers.11. discur.5.a. num.15.fol.146.p.2.b.

Ille me clarificabit. En que manera el Espiritu santo clarifica a Christo enseñandonos, psalm.4. v.13.d.3.a num.7.fol.153.p.1.b.

Vado ad eum, qui misit me & nemo interrogat quò. Entendiendose esta razon de su passion, cumplia preguntar: porque Christo va adelante haziendo la salua a los tormentos, y desponçoñando las aguas, para que beuan tambien los suyos,psal.3.ver.18.d.2.nu.14.fol.109.p.2.b.

Dominica quinta post Pascha.

Amen dico vobis. Ioan.16.

A*Men dico vobis*. Empeño de la palabra a solo Dios compete,psal,3. ver.17.d.3.a n.13.f.107 p.2.a & b. Et quadrant aliquãtulum omnes discursus huius ver.13.pro materia do oratione. Item de eadem materia oretionis, vide, La Oracion es de tres maneras,de manos,ojos,y boca,psal.1.ver.9.discur.2 a nu.4.fol.43.p.1.b Item prouechos de la Oracion,psalm.2.ver.8 d,2.per tot.fol.60.p.2.b. Item que la luz del cielo se enciẽde en los humos de nuestras oraciones,ps.3.v.9.d.3.per tot.sed.maxime a n.7. fol.96.p.2.b.

Si quid petieritis. La condicional, es manera disfraçada de combidar a q̃ le pidan Petr. Chrysol.in hom.de hac Dom. *Plus sonus pulsantis, quam somnus quiescẽtis interpellat*. Otras vezes es el mismo q̃ llama a la puerta para enriquezer la casa,y se quexa si no le admitẽ, d.proœ. 6.a n.31.& 32.per errorem.48.& 49.f.10.p.2.b.

In nomine meo. Que a Dios no se ha de pedir sino como limosna,por el nõbre de Dios,ps.4.v.5. discur.1.a num.22.fol.125.p.2.a.& psalm.1.circa tit,d.1.a num.23.fol.12.p.2.b.

In nomine meo. Nombre significa la fama y credito y por el se ha de pedir a Dios, ps.3. ver.5. d.2. per tot. f.87.p.1.b. & psal.1.v.2.dis.2. num.10 f.19. p.2.b.

In nomine meo. Porque todo lo que pidiere al Padre se alcança por el hijo,en cuyos sacramentos y meritos librò el Padre el remedio de nuestros males,discur.proœ.6. nu.1.f.9. p.1.a. & ibid.a num.13.per errorẽ.33.vsq; ad finẽ dis.

Vsque modo non petiistis quidquam. Algunas cosas auian pedido: como S.Pedro quedar en el mõte Tabor,y los hijos del Zebedeo las primeras sillas: pero porque eran pretensiones temporales,dize que no pidieron nada,psal.3.v.9.d.1. a nu.4. vsque ad.9.fol.95.p.2.a.

Ipse enim Pater amat vos quia vos me amastis. En que manera el amor q̃ tenemos a Dios es escusado del mismo Dios,ps.3.v.2.d.4.a num.2. vsque ad.6.fol.85.p.2.a.&ps.4.v.11.d.5.per tot. fol.146.p.1.a.

Quia vos me amastis. En que manera el amor que Dios nos tiene,alomenos quanto a sus efetos se grãgea con el q̃ le tenemos: como en cierta manera son causas mutuas como la lluuia causa vapores,y los vapores que subẽ causan lluuia,psal.4.ver.11.discurs.4.per totum.fol.145. p.2.a.Pero aduiertase que no se puede dezir, que nuestro amor sea causa del amor de Dios, sino de sus efetos,idque certo quodam modo. Pero nuestros estoruos le estoruan,iuxta illud *Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum vestrum*. Que nuestros estoruos lo son de las luzes que Dios nos embia.Son sus nublados q̃ nos encubren el sol, que en si esta claro y resplandeciente,psal.3.ver.22.d.1.a nnm.5. vsque ad.11.fol.113.pag.2.b.Itẽ psal.4.ver.5.d.3.a.n.5 per errorem.15.fol.127.pag.1.b.

Relinquo mundum. Para yr al Padre,en lo qual muestra que a todo se deue dar de mano para yr a Dios: que nada nos deue detener,ni estoruar,por querido y agradable que sea,ps.4.v.17 ibi: *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem*,dis.2. per totum fol.159.p.2.b. Item psal.1.ver.4.d.1 a num.4.vsque ad.8.fol.26.pag.2.a.

Pro Rogationibus. *Luc.11.*

Q*Vis vestrum habebitis amicum*. Es argumento que los Logicos llaman à minori ad maius,que maior es la amistad de Dios,que de los hombres,psal.2.v.10.d.3.a nu.7.fol.66.p.1. b. Sap.8.*In amicitia illius delectatio bona*. Et. *Ego mater pulchræ dilectionis*,psalm.1.ver.7.discur.2. num.11.& deinceps,fol.38.p.1.a.

Quis vestrum habebit amicum. Para mostrar que para alcançar del mercedes, es menester antemano tener su amistad estar en su gracia,psal.3.v. 22.d.2.num.1.fol.114.p.1.b.Et psal.1.ver.16.discur.2.num.7.fol.158.p.2.a. & psal.2.vers.7.d.2. a num.9.fol.58.p.2.a.

Propter importunitatem. La perseuerancia, y continuacion de pedirla Dios, quanto alcança.

della (supuestas las ayudas que Dios da) depende nuestro bien, o nuestro mal. psal. 2. v. 11. d. 2. n. 4. fol. 69. pag. 1. a. & ibidem a num. 7. & deinceps, & eodem psal. 2. ver. 7. d. 3. a num. 3. & deinceps, vsque ad finem discursus, fol. 59. pag. 1. b. & psal. 4. v. 11. d. 4. per totum, fol. 145. pag. 2. a.

Saluus erit. Que no dañan los males passados, si de ellos ay emienda antes del fin, psalmo. 4. ver. 11. dis. 2. a num. 10. & deinceps, fol. 144. pag. 2. a. Item. psal. 2. ver. 2. d. 2. a num. 1. f. 49. pag. 2. a.

Linguis loquentur nouis. Porque no solamente hablauan diferentes lenguages, sino porque el mismo natural suyo le hablauan, nouo quodam modo. Quiero dezir, no solo con la lengua, sino tambien con el alma, que el lenguage del alma es nueuo, y poco vsado en la tierra, y el que mas persuade los animos de los oyentes, ps. 1. v. 1. d. 4. a n. 9. fol. 17. pag. 2. a. Quadrat etiã aliquo modo quod habes, psal. 4. v. 16. d. 2. a num. 4. & deinceps, fol. 158. p. 1. b. ibi: *Domine labia mea aperies.* Quiça dixo labios en plural, no solo por los de la boca, sino tambien por los del alma, que a no ser assi, vn labio suele llamar la sagrada Ecritura, los de nuestra boca, quando dixo: *Erat terra labij vnius;* y claro esta, que entonces dos labios tenia cada hombre en la boca, como agora los tenemos.

Assumptus est in cœlum. Del premio y paradero de la vida trabajada y virtuosa, procem. d. 1. a n. 8. vsque ad vlt. f. 1. p. 2. a.

Assumptus est. Aunque el subio propria virtute, toda via aquella palabra: *Assumptus est,* parece que muestra accion del mismo cielo, o de los espiritus de alla, quando le restituyen su prenda, y alarga el cielo la mano a recogerla, o alomenos que le recebian con los braços abiertos, como lo notamos en las palabras de san Esteuan: *Gaudens suscepit lapides,* psal. 3. v. 18. d. 3. n. 13. f. 109. p. 2. a.

Assumptus est. Desta premissa infiere S. Augustin, que no nos turbemos en la tierra in serm. 3. huius festi: *Christus ascendit in cœlum, non ergo turbemur in terris.* Y como esto se deue entender, vide psal. 1. ver. 10. dis. 2. num. 15. f. 44. pag. 2. b.

Assumptus est. La lampara siempre encendida la baxan para encender a otras velas, que ya se encienden, y se matan, y auiendo encendidolas la suben otra vez: sic de Christo: *Qui ignem venit mittere in terram, &c. nunc incenso igne rursus ascendit,* psalm. 1. circa tit. dis. 2. num. 5. f. 13. pag. 1. a. & b.

Y sube con las llagas, porque siruan de gloria las que siruieron de afrenta y tormento. Llora vna madre la muerte de vn hijo, viene nueua que es viuo, o lo vee delante, quitanse le por ventura las lagrimas de los ojos? no, pero tornanse lagrimas de alegria, las que solian ser de pena, d. procem. n. 1. n. 11. f. 1. p. 2. a. & b. Y porque siruan de remedio nuestro, psalm. 2. ver. 9. discursu 2. a numero penultimo, fol. 62. pag. 2. a.

Dominica infra Octauam Ascensionis.

Cum venerit Paracletus. Ioan. 15.

Cum venerit Paracletus. Toda la vida Christiana viue de esperanças, de promessas al fiado, quando venga el Espiritu Santo: aquel, Quando, dicit euentum futurum, intentum suspendens animum, psal. 2. v. 11 d. 3. per totum fol. 70. per errorem 66. p. 1. a.

Testimonium perhibebit de me. Id est, faciet vos habiles ad reddendum per totum mundum testimonium de me, psal. 4. v. 14. d. 1. a n. 4. f. 154. per errorem 145. p. 1. a.

Et vos testimonium perhibebitis. Scilicet, operando quæ docetis. Bernardus sermone 56. *Sermo quidem viuus & efficax, exemplum operis est, rem suasibilem plurimum faciens: tunc enim intendimus, quod dicitur, dum monstratur possibile, quod suadetur,* psalm. 4. vers. 14. disc. 3. num. 15. fol. 155. pa. 2. a. & b.

Vos testimonium perhibebitis. Dar testimonio parece acto propiamente de escriuano, y Ieremias 8. *Stylus mendax scribarum eius:* Escriuanos falsarios llama a los que enseñan mucho, y hazen poco, eodem psam. ver. & dis. a nu. 1. vsque ad 8. f. 154. p. 2. b.

Absque Synagogis facient vos. Arroja la mar las inmundicias, y cuerpos muertos, pero aqui los viuos y santos, tanquam purgamenta huius mundi, que es mar mas tempestuoso el mundo: sed Deus illos eiectos statuit supra petram, psalm. 4. ver. 13. d. 2. a n. 30. vsque ad 34. f. 152. pag. 2. a.

Facient vos. Que ellos son lobos, y vosotros corderos sin resistencia: pero mudarse ha la suerte en el otro siglo, que vosotros sereys leones, y ellos cabritos, psal. 1. v. 1. d. 3. n. 12. & deinceps, vsque ad num. 25. f. 16. p. 1. b. Y porque todo se trueca, si agora los echan a ellos, despues acocearan a quien los echò, psalm. 1. v. 1. d. 2. a n. 23. f. 15. p. 1. b.

Arbitrentur obsequium se præstare Deo. La ley de Dios manda que nos conformemos cõ Dios, y troca-

In feſto Pentecoſtes.

Siquis diligit me. Ioan. 14.

enseñò a los Apostoles lo que Christo les auia hablado, psal. 4. ver. 13. d. 3. a num. 7. vsque ad num. 15. fol. 153. p. 1. a. vbi habes concinnam de hac re similitudinem.

Pacem relinquo vobis. Paz no solo exterior, sino mucho mas principalmente interior en el alma, qual no gozan los pecadores: *Non est pax ossibus meis*, psal. 3. ver. 8. d. 4. a num. 4. vsque ad nu. 12. fol. 94. pag. 2. b.

Si diligeritis me gauderetis vtique, quia vado ad Patrem. Que el verdadero sieruo de Dios no deue alegrarse solamente por su vtilidad, aunque sea espiritual, pero mas principalmente por la honra de Dios, psal. 4. ver. 5. d. 4. per totum, fol. 128. pag. 1. a.

Feria Segunda post Pentecostem. *Ioan. 15*

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret: Digamos primero de la solenidad, y despues del Euangelio.

Pero antes de entrambas cosas sepamos, porque en solenidad del Espiritu Santo se pone Euangelio del hijo que se dio al mundo. San Bernardo declarádo aquellas palabras de Dauid: *Secundum magnam misericordiam tuam: Et secundum multitudinem miserationum tuarum*, dize, *Istæ magnæ miserationis filiæ sunt magnæ misericordiæ*, tomando la palabra, hijas, no en rigor, sino metaforicamente por los efetos. Declarase con el exẽplo de la regadera, que el agua q̃ estaua dẽtro, y los muchos hilos de agua que salen por los agugeros quando riega, es vna, y muchas: estas se causan de aquella. Assi el amor y bondad de Dios, que señaladamente se atribuye al Espiritu Santo, es causa de los dones y efetos que de esse amor proceden, hasta darnos Dios su mismo hijo, psalmo. 4. versu, 2. discursu. 1. numero. 16. & deinceps, folio. 118. pagina. 2. b.

Porque el Espiritu santo se llama Espiritu principal, real, liberal, ps. 4. v. 13. d. 1. a num. 17. fol. 150. pag. 2. b.

Tambien se llama espiritu derecho el Espiritu Santo, y porque? psalm. 4. v. 11. dis. 1. num. 4. fol. 143. pag. 2. b. & idem disc. 5. per totum, fol. 146. pag. 1. a Item que sus efetos, las virtudes, que por esso en Hebreo se llaman rectitudines, que hazen arender derechos al cielo, ibid. d. 2. per tot. fol. 144. pag 1. a.

Porque les soplò en el rostro, para dar el Espiritu Santo, psalm. 4. ver. 11. dis. 3. num. 15. fol. 145. pag. 1. a.

Primo nota, que el Espiritu Santo aparece en lenguas de fuego, porque ante Euangelium appellabatur digitus Dei: *In digito Dei eycio dæmonia:* & Prophetæ loquebantur Spiritu sancto inspirati: ergo loquebantur digito: Ad modum mutorum: eran mudos para el lenguage del cielo. Dedos tambien es lenguage de los que estan lexos, iuxta illud: *A longe eas salutantes.* At hodie que ya saben este lenguage, viene en forma de lenguas el que era dedo, psalm. 4. ver. 14. d. 2. per totum, fol. 154. pag. 1. b.

Secundo nota, que el calor del Espiritu Santo seruia de hazer salir mas la dotrina que Christo auia estampado en los pechos de los Apostoles, psal. 4. v. 13. d. 3. a num. 7. vsque ad nu. 14. fol. 153. pag. 1. a.

Tertio nota, la alegria que causa el Espiritu Santo en el alma donde se aposenta, psal. 4. ver. 9. d. 2. a num. 1. & per totum, fol. 139. pag. 1. b. & eodem psalm. vers. 13. dis. 3. a num. 1. vsque ad 4. fol. 152 pag. 2. b. & eodem psalmo, ver. 15. dis. 2. a nu. 1. & deinceps, fol. 157. p 1. b. Et ibid. numer. 10. se muestra que esse espiritu a vezes haze mudos, enmudece del contento que causa el que oy parece en forma de lenguas. Lo qual quadra con lo que queda dicho en esta fiesta notabili primo.

Quarto nota, que ay vn calor que hiende los labios, y es del higado, y otro que los abre, y es del coraçon, y de este es el espiritu, d. procemial. 1. num. 4. fol. 1. pag. 1. b.

Quinto nota, que el fuego, que vino baxando torna a subir al punto, psalmo. 3. v. 2. d. 2. num. 10. folio. 81. pag. 2. b. Item sin el no son oydas en el cielo nuestras plegarias, quod quomodo intelligat, vide psalmo 4. ver. 11. disc. 5. a num. 13. vsque ad num. 19. fol. 146. pag. 2. b. & eodem psalmo ver. 16. disc. 2. per totum. fol. 158. pag. 1. a.

Sexto nota, que viene en lenguas de fuego, iuxta illud: *Lignum fumigans non extinguetur*, psalmo. 3. ver. 9. discur. 3. a numero 1. & deinceps, fol. 96. pag. 2. b.

Viene en lenguas de fuego, porque como vna vela encendida esta tremolando, subiendose por vna parte a su esfera, y por otra baxandose al pasto de que se ceua, y trasladandole consigo a su esfera: sic Spiritus Sanctus in cordibus fidelium ascendit, eleuat eorum corda ad speram suam: vnde valet illud argumentum: Si consurrexisti cum Christo, quę sursum sunt quærite, quoniam sic consurgere, est per receptionem Spiritus sancti, quo consurgit anima, quæ peccato mortua iacet, psalmo. 3. ver. 2. d. 2. nu. 6. & deinceps, fol. 81. pag. 2. b. & psal. 4. ver. 11. dis. 5. a numero, 25. sed præcipuè numer. penultimo, fol. 147. pag. 2. a. & quadrat totus discursus. Quomodo valeat præduritie consequentia Pauli, vide psal. 2. ver. 11. disc. 2. a num. 14. fol. 69. pag. 2. a.

Len-

fol.86.pag.2.a. Et ibidem difcur. 2. a numer. 2. & deinceps, fol.85.p.2.b. Item porq̃ eftan tan hundidos en las tinieblas de fus pecados, que fu muchedumbre y pefo no parece que les de xa aliento de leuantarfe: ibidem difcur. 1. a num.2 fol. 85.p.1.b. & ibidem difcur.3. a numer.1.fol.86.p.1.a.& b. Item como ençarçados entre las efpinas de fus pecados, que les duele menos eftarfe en ellos, que arrancarfe con violencia, pfalmo 1. ver.4.dif.1. num.4. & 5. fol.26.pag.2.a.& pfalm.2. ver 4.dif.1.a num.6. fol.51 p.2.a.& ibidem d.2.a num.1. & fequentibus, eodem fol. pag. 2. b. Y por fer tan defdichado y penofo el eftado de los tales, que fe dexan eftar en fus tinieblas, dize Dios quando los alumbra, *Declinaui ad eos, vt vefcerentur*, ibid.d. 4.a num.11.fol.55.pag.1.a & b.

Quam lucem. Con la qual luz vemos no folamente la hermofura de las otras cofas, fino tambien la hermofura de la mifma luz, y como no la veen los malos, no la aman, que los ciega primero Satanas, como el Aguila al Cieruo, pfalm.1. ver.7.dif.2. a num.7. fol.37. p.2.a. Y porque es la luz, quo & quod videtur: y afsi al principio del mundo, en el dia que Dios la crio, dezimos con verdad, que ella falio a luz, y facò a luz todas las demas cofas vifibles, pfa. 2. ver. 10.d.2.nu.15..& 16. fol.65.p.1. b. Quare valde mirandum eft, malos magis tenebras velle, quam lucem.

Feria Tertia poft diem Pentecoftes.

DE hoc Euangelio vide in Dominica fecunda poft Pafcha Refurrectionis, circa illud: *Pafcua inuenient.* Cum quo quadrat illud: *Ego fum Paftor bonus*, &c.

Feria Quarta poft eandem.

NEmo venit ad me, *nifi Pater traxerit eum.* Vide pfalmo. 1.verf.4. difc. 1. per totum, fol. 26. pag.1.a.& d.2.per tot. fol.27 p.1.a. Item pfal. 2.ver.13.d.2.a num.4.fol.74. pag.1.a. ibi: *Circumuoluabat me Domine, a longe mifericordia tua*, ex Auguftino. Item pfal.3. v.2 d.4.a nu.3.fol.83. pag. 1. a & b, ibi: Que de Dios nace el amor con que le amamos, y con el nos haze fuyos, y toma pofſefsion de nueftras almas, ferè per totum difcurfum. Item, como tambien por medio de fu Cruz nos traxo a fi, haziendonos fuyos, vide pfal.3. ver. 2.dif.2.nu 5.fol. 81.pag. 2.a. Item nos lleua a fi, foplando viento a popa, ayre profpero para el cielo, pfalmo quarto, verfu vndecimo, difcurfu quinto, per totum, fol. 146. pag. 1. a.

In Fefto Santifsimę Trinitatis

Data eft mihi omnis, &c. Matth. 28.

D*Ata eft mihi omnis poteftas, euntes ergo.* Es confequencia del poder: es en los buenos hazer bien con el. Aquel, *Ergo*, es caufal, fe figue del poder que recibio, quando pudiera inferir que fe auia de vengar del mundo, que le pufo en vna cruz: ideo Ecclefia le da gracias, y agradece fu grandeza: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam*, pfal.1.ver.4. difc.3. a numero. 21. vfque ad numero.32. fol. 29.pag. 2. a.

Data eft mihi omnis poteftas. Nueuo lenguage es efte: el acoftumbrado de Chrifto era: *Non veni miniftrari, fed miniftrare*: agora; Todo poder me es dado en el cielo, y en la tierra. Ratio, quia poft refurrectionem, fiue in alterius feculi emifpherio omnia commutantur, pfal.1 ver. 1.difc.3. a numero 11. vfque ad num.22. fol.15. pag.1.b.

Docete omnes gentes. Pero dales primero el Efpiritu Santo; porque es menefter tener mucho de Dios, para hablar bien de Dios pfal.4. ver.14. difcurf.2.per totum, fol. 154. pagina. 1. b. ibi: *Docebo iniquos vias tuas.* Quadrantq; omnia, quæ in tribus difcurfibus eiufdem verfus habentur.

Docete omnes gentes. Aqui fe nos mueftra, que todos fomos dicipulos, y folos los Apoftoles, y fus fucefſores maeftros graduados por Chrifto, para que a ellos nos rindamos y humillemos a oyr la palabra de Dios. Deuteron. 33. *Qui appropinquant pedibus eius, accipient de doctrina illius*: pfalm. 4. ver.7.dif.1. fol. 134. p.1.a. Quia Deus illis reuelat, feu infpirat incerta & oculta fapientiæ fuæ. A los demas llama efcriuanos falfarios, que fin tener titulo del oficio, hazen efcrituras, pfal. 4. v.14.d.3.a n.1. fol.154. pag.2.b.

Baptizantes, & docentes feruare. El Baptifmo le da Dios, las obras que las hagamos nofotros, que nos enfeñen los Predicadores a obrar, ficut in Republica Veneta, la Señoria en los edificios faca los cimientos de la fabrica, hafta fobre el agua, de alli adelante, que la labre cada vno, fi quifiere cafa, y morar en aquella Republica. Sic hafta facar efte edificio efpiritual del agua del Baptifmo, es folamente a cofta de Dios, de alli adelante entra nueftra cofta. Y afsi quando Chrifto fue baptizado, dizo

tuam nomine & ac vice Reverendissimi nostri Generalis: pues assi al baptizado le preguntan: *Quid petis, & vis Baptizari*, que el se entrega: y luego la aceptacion del Sacerdote: *Ego te Baptizo* y porque no es en su nombre, sino en el de Dios, y para Dios dize: *In nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti*: la diferencia es, que esta es professsion mas perpetua que de todas las religiones, porque aquellas se acaban con la muerte, esta no: ideo appellatur pactum sempiternum, & character indebilis in anima. De hac duratione, vide psal. 4. v. 12. d. 2. a num. 10. vsque ad num. 24. fol. 14. pag. 1. b. Item quien despues desta professsion la hara en el cielo, o en el infierno, psal. 3. ver. 6. dis. 2. per totum, fol. 90. pag. 1. b.

In nomine Patris. Y aceptados en nombre de Dios quedamos como cosa suya, domesticos de su familia, proveyda con particular cuydado, psal. 2. v. 10. dis. 3. a num. 3. & deinceps, fol. 60. pag. 1. a. & eodé, psal. v. 13. d. 3. a nu. 1. vsq; ad 11. fol. 74. pag. 2. a.

In nomine Patris. Porque ya queda de Dios, aceptada por el Sacerdote su professsion en nôbre de la santissima Trinidad. De aqui es, que llama fugitiuos a los que se alexan del, pecando, psal. 1. ver. 8. dis. 2. a num. 5. vsque ad num. 10. fol. 40. pag. 1. a.

De Mysterio.

De *mysterio santissima Trinitatis.* Dic, que de cosa tan alta mas se dize callando, que con muchas palabras, psal. 1. ver. 3. dis. 3. fere per totum, sed pręcipuè a nu. 11. fol. 24. pag. 1. a. Quadrat etiam quod habetur, ibid. disc. 4. a num. 9. disc. 25. pag. 2. b.

Trinus in personis, vnus in essentia. Si quis ponat speculum in quo se intuetur, inter Solem & aquam videbitur sibi, tres Soles intueri in cœlo, in speculo, & in aqua, & tamen vnus est: ita fidelis deuotus in hoc mysterio tres personas, vnum Deum, sed verè credit, psal. 2. ver. 10. discur. 2. a num. 6. vsque ad num. 8. folio. 64. pag. 2. b.

De hoc etiam mysterio videtur loqui Dauid, psal. 4. v. 13. d. 1. num. 19. fol. 150. pag. 2. b.

Del inmenso ser y señorio essencial de Dios, vide psal. 1. v. 4. d. 3. a num. 5. vsque ad numer. 19. fol. 28. pag. 2. b.

Las cosas mientras mayores, suelen tener menos nôbres, psal. 4. v. 1. d. 1. nu. 9. fol. 118. pag. 1. b. como aqui, que todo el ser de Dios, y el mysterio inmenso de la santissima Trinidad se nos dize solo con nombre de Padre, y Hijo, y espiritu Santo, aunque por diferente razon de la que alla se señala.

In Festo Corporis Christi.
Ioan. 6.

El cuento de Alexandro auiendo vn dia de dar vna batalla contra el campo del enemigo que tenia enfrente, y hallando a sus soldados comiendo muy abundantemente, les dixo: *Manducate tanquam in inimicorum castris cœnaturi*, psal. 3. ver. 16. d. 2. num. 1. fol. 105. pag. 2. a. Y Christus Dominus ait: *Desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum.* Y en la mesa les dixo: *Non bibam a modo de hoc genimine vitis, donec bibam illud nouum vobiscum in Regno Patris mei*: porque in fortitudine cibi illius ambulamus vsque ad montem Dei, hoc est, manducare tanquam ex castris inimicorum cœnaturi. Pero en otro sentido, es a saber, que ganada la vitoria ex triumpho inimicorum virtute huius prandij, nobis noua pabula parata sunt in cœlo. *Donec bibam illud vobiscum nouum in Regno Patris mei.*

De como castiga Dios al que profana con boca sacrilega su Sacramento, comulgando en peca do mortal, y como iudicium sibi manducat, psal. 2. circa tit. d. 2. a num. 9. vsque ad num. 12. fol. 46. pag. 2. a.

Qui manducat meam carnem. Aunque se enoja Dios contra el que le recibe sin disponer la posada, pero barrida, y limpiada se contenta, aunque falte el adereço deuido a tan grande huesped, dis. procem. 6. a num. 31. per errorem 48. vsque ad numer. 37. fol. 10. pag. 2. b. & folio. 11. pag. 1. a.

Qui manducat meam carnem, viuet in æternum. Primo de la disposicion, con que se ha de recebir este Sacramento, para causar sus efectos, disc. procem. 6. per totum, maximè a num. 17. per errorem 34. fol. 10. p. 1. a. & psal. 4. v. 9. dis. 3. a nu. 20. fol. 141. pag. 2. a.

Viuet in æternum. El rigor que Dios tiene contra los que profanan los Sacramentos, y cosas sagradas, psalm. 1. ver. 2. dis. 3. a num. 14. vsque ad 18. fol. 22. pag. 1. a.

In me manet, & ego. De quo vide psal. 2. v. 10. d. 3. num. 14. & 15. fol. 66. pag. 2. b.

In me manet, & ego in eo. Quando se edificò Roma, dize plutharco, lib. 1. virorum illustrium, in vita Romuli: *Ex qua quisque humo profectus erat, terra particulam quandam fereus eodem conijcientes, commiscuerunt.* Ajuntaronse a su fundacion gentes de diferentes naciones, y para hazer vna ciudad que fuesse comun patria, y ellos todos vn pueblo, mezclaron las tierras, trayendo cada vno vn puño de tierra de su patria. Pues quanto mas sera, mezclar la carne y sangre con la de Christo? quedar

en el,

Pro habitu suscipiendo, vel professione emittenda in aliqua Religione.

Siendo sola la vida dada para la grangeria del cielo, el religioso la consagra toda a esse empleo, eodem psalm.2. ver.7. dis.2.a n.1.fol.58. pag.1. b.

Que en la vida siempre ay vnas sazones mas prouechosas para ganar el cielo, que otras, y que destas pocas veaes gozan los seglares: y los religiosos casi simpre, eodem psalmo 2. vers.7. discurs.2. a num.4. vsque ad finem discursus, fol.58. p.1. b.

Que al religioso no le preguntã mas, sino si quiere hazer profession, y la excelencia en este caso de nuestra voluntad, eod. psal.2. v.7. d.3. per totum f.59. p.1. b.

Que los propositos y promessas fuera de la religion, de ordinario suelen ser vanos, pero en ella firmes, psal.3. circa titulum, dis.2. num.16. fol.79. p.1. a.

Que los hombres son como animales siluestres, sin dueño, se pueden entregar a quien quisieren, y entrandose religiosos, se resueluen en ser del biuar de Dios, psal.1. v.8. d.2. per totum, sed maximè a n.5. f.40. p.1. a.

La vida del religioso penitente se puede en cosas aparear con el martyrio, psal.4. v.18. d.2. per totum, fol.161. p.2. a. ibi: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.*

Las oraciones de los religiosos suelen a menos costa alcançar mayores fauores de Dios, que los seglares con mayor fatiga, psal.3. v.23. d.2. per tot. f.114. p.1. ibi: *Intende in adiutorium meũ, Domine Deus, &c.*

La compañia de tantos buenos en la religion, ayuda al camino del cielo, quia ex vno amante inceenditur alius, psalm.1. v.8. d.3. a n.25. & præcedentibus, vsque ad finem discursus, f.41. pag.2. b.

De los religiosos toma Dios possession, las otras inspiraciones son saetas que tira: esta es coger la caça, y auerla a manos, psal.3. v.2. d.4. a n.12. f.83. p.2. a.

Y de la virtud destas saetas, y como son sin principio para la salud, vide eodem psalmo & versu, discur.2. a n.1. & per totum discursum, f.81. pag. 2. a.

Assi como hallarse bien el nouicio el año de probacion, es indicio que hara profession en la religion: assi hallarse bien los malos en sus vicios, es indicio que haran profession en el infierno, psal.3. v.6. d.2 a principio ad medium vsque, fol.90. p.1. a.

Dos professiones se hazen, vna de ser frayle, y otra de ser buen frayle: la segunda es de mas dura, y mas perpetua que la primera: la primera es de solos los religiosos, la segunda de todos los Christianos, psal.4. versf.12. d.2. a n.12. fol.148. p.2. b.

Quan grande ventura sea, entrar de poca edad en la religion, y qual es la causa, porque no entran tantos despues de grandes, psal.4. v.10. d.3. per totum, f.142. p.1. b.

Que alabando Dios a las cosas que hizo, no alabò al hombre, porque el mismo se tiene el pincel en la mano para pintarse a su aluedrio, como vn Angel, o como demonio, psalm.2. v.11. discursu. 2. a numero.1. vsque ad numero. 8. fol.68. pag.2. b. & fol.69. pag.1. a. Y los que se entran en religion, es como encomendar su pintura en las manos de Michael Angelo, entrarse en vna buena escuela, donde aunque el se quiera pintar mal, no se lo consientan, y la primera linea que echare auiessa, se la enmienden luego. Si yo no me pintare bien, segun la regla de la religion, me pintan de su mano, aunque siempre con mi mano, tomando las suyas las mias, como al niño que escriue mal, y hazer q̃ vaya a derechas, que en cierta manera me hagan perseuerar en el bien, de que por ventura desquiciara yo a solas. De qua perseuerantia vide psal.4. v.12. d.2. per totum, fol.148. p.1. b.

Pro defunctorum exequis.

EL cuydado que nos deue poner el pensamiento de la muerte, psal.1. ver.2. d.4. per tot. f.22. pag.1. b.

Porque temen tanto la muerte aun los buenos, psal.1. v.5. d.2. per tot. f.31. p.2. b.

Que algnnos santos mostraron temer mas la vida, que la muerte. psalm. 4. v.: 8. circa illa verba; *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*, disc.2. a num.7. & seq. fol.161. p.2. b.

Las oraciones por los difuntos de que manera, iuxta illud; *Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare*, psalm.1. v.9. d.2. a n.5. fol.43. pag.2. a.

Cur Ecclesia in officio defunctorum appellet diem magnam illam scilicet in qua reddituri sumus Deo rationem, psal.1. circa titulum. d.1. num.17. f.12. p.2. a.

Cur Ecclesia in officio defunctorum dicat; *In sinu Abrahæ Angeli deducant, cum iam non tendant illuc animæ*, psal.4. ver.8. dis.1. num.5. fol.136. pag.1. a.

Pro Missę nouę celebratione.

SAcerdotes apud Græcos appellabantur, *Therapeutæ* hoc est, curatores animę & corporis, psalm.1. ver.2. dis.4. a num.1. & sequentibus, fol.22. p.1. b.

A nullo maius præiudicium tolerat Deus, quam à Sacerdotibus, cum eos, qui corrigere pecca-

Fin de la Tabla de la Primera Parte.



TABLA

TABLA DE LA SEGVNDA Parte, para los Euangelios, y festiuidades del Año.

De Sanctorum Festiuitatibus.

NOVIEMBRE.

Todos Santos.

B*Eati pauperes*. Aqui se pone la virtud en casas pagizas, cubierta con cortinas de lana grossera, y en el cielo, o en la otra, en casa eterna, o cortinas bordadas, f.9. pagin.2.b. a numero 19. & sequentib. & fol.9. pag.1. & b. a n.6. & sequentib. & fol.14. p.1 a. num.36.

Beati qui lugent. Lagrimas derramadas de auer ofendido a Dios, ganan el cielo, fol.22. p.1.a. n.2. & 3. & sequent. & fol.100. p.1.a.n.13. vsq; 18. & f.26. pag.1. b. n.6. & f.41. p.2.a. a n.5. & seq: & fol.44. p.2.b. n.2.

Aperiens os suum. Montan mas las obras que las palabras: pero lo vno, y lo otro mejor, fol.14. pag.2.a. a n.2.

Beati misericordes, &c. Bienauenturança se halla en socorrer a vn pobre, aunque sea con vn jarro de agua, despues que Christo encarnò, fol.72. pag.2.a n.30. vsque 38.

Gaudete & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis. Aora es todo el trabajo, y acabada la tarea vendra el premio, que esta guardado, fol.130. p.2.b.n.3. por todo el discurso.

S. Martin Obispo.

DIsfraçase Dios en trage de pobre, fol.1.p.2. b. n.8. y para conocer disfraçados que cosa mas a proposito que la luz: y pues los pobres estan a la puerta de la Yglesia, estè la luz en medio della para conocerlos. Ideo Martinus lucerna accensa non sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.

Presentacion de N. Señora.

AGradecida Ana de que el Señor le dio la hija y tal hija, dize: *Quid retribuam Domino?* y buelue la misma hija, significando, que tod otra recompensa, aunque fuera con lo restante del mundo, fuera corta, fol.104.p.1.a. a n.5. & sequent.

San Andres.

V*Idit duo fratres*. Dando los rayos del Sol en ellos, los hizo tales, fol.86. p.1. b. num.17. vsque 39.

DEZIEMBRE.

Concepcion de nuestra Señora.

EN el cielo nubes de los vapores de la tierra, pero no tierra: en Maria carne de pecadores, pero no pecado, fol.98. p.2.b. num.21. & ibidem num.24. & sequentib. fol.41. p.1. a. num. 25.

De qua natus est Iesus, &c. Quanto la enriquecio Dios, al fin como a madre, fol.65. p.2. b. n.6. por todo el discurso.

Diligit Dominus portas Sion. Y a la Virgen: *Porta cœli*: y assi se abre esta puerta hàzia el cielo, de donde recibe todas gracias, fol.85. p.2. b. num.10.

Porque la Virgen se llama estrella de la mar, fol.56. p.1.a. n.31. vsque 35.

Expectacion de la Virgen.

A*D Virginem, &c.* A la Virgen, que pariendo al Hijo de Dios, quedò mas hermosa, f.65. pag.2. b. n.6. vsque 23. & f.67. p.1. b. num.36. vsque 43. Et quadrat totus discursus.

Cogitabat, &c. Ninguna cosa de las exteriores era impedimento para dexar de subir,

Segunda parte, o 2 donde

Santo Tomas Apostol.

De Natiuitate Domini.

Pro S.Stephano.

Pro S.Ioanne Euangelista.

E N E R O.

Circuncisio Domini.

Epiphania Domini.

Cathedra Sancti Petri.

Es

Es ciudad compuesta de todas naciones en su nombre, diferentemente que Romulo en la fundacion de Roma, f.106. p.2. b. n.6. & seq;
Llamase Syon, y Ierusalem, porque le conuiene la significacion de ambas. f.103. p.2. b. n.21.
Es grandeza suya tener vn Dios, vna Fè, vn Baptismo, y vn pueblo de todo el mundo, fol.108.p.1.b. n.37. & seq;
Fertilizanla los Predicadores, fol.117.p.2.b.n.8.
No ha de faltar en ella la guia del Espiritu santo, hasta la fin del mundo, f.127. p.2.a.n.10.
Super hanc petram ædificabo Ecclesiam. fol.78. p.2.a. num.43.ibi: *Ponam ducis Iuda sicut caminum ignis*, Item, fol.79. p.2.a. n.54. & fol.80. pag.1. b. num.9.
Fue Pedro electo por supremo. Pandereto, sin ser electo entre quarenta, se alegra por el bien de su Republica, quanto y mas Pedro, electo para bien della, por mano de quien sabe tan bien escoger, f.79.p.2.b.n.2. & seq; & quadrat ferè totus discursus ille. Item, la question entre los Romanos y Sabinos, si era mejor elegir los otros de la nacion destos, o elegir estos de la nacion de los otros, cessa aqui, donde Pedro es electo, y tal el elector, q no pudo ser mejor. fol.108. p.1.b.n.39. Ni pudo errar. Y le quadra lo que està escrito: *Non pænitebit eum, tu es Sacerdos in æternum*, fol.80. p.2.a. n.17.
Quadrant ferè omnia, quę dicuntur circa illa verba: *Quoniam placuerunt seruis tuis lapides eius*, siquidem de Petro dicitur: *Super hanc Petram ędificabo Ecclesiam meam*, a fol 75. p.1.b. & per omnes illius versus, & discursus.

San Sebastian.

Sequebantur eum, quia, &c. Remedia Dios las necessidades, y por esso le siguen, fol.3.p.2.b. num.9.
Venerant, vt audirent eum Lleualos tras si la palabra de Dios, fol.4. p.2. a. & b. n.4.
Gaudete, & ecce merces vestra copiosa. Para dar a entender, que procuremos que sean copiosos los meritos, pues ha de ser lo vno medida de lo otro, fol. 48. p.2. a. n.32.
Ecce merces. Con las que vienen a parar en cielo y gloria, bastan a dar animo para emprender todo lo trabajoso del mundo, fol.127. p.2. b. num.2. & seq; & fol.131. p.1. a. n.11. & seq;

Santa Ynes.

Porque dixo esta Santa: *Congaudete mecum*, fol.118. p.1. a. n.10.

Conuersion de san Pablo.

Circumfulsit eum lux de cælo. Fue boluer a encender la luz de la razon, que el pecado auia apagado, iuxta illud: *Intellectum tibi dabo, &c.* fol.7. p.2. a. n.2. vsque 4.
Circumfulsit lux, &c. Dos cosas concurren en la justificacion de vna alma, luz de gracia, y manos a la labor de nuestra parte, fol.59. p.1. a. num.5. vsque 16.
Circumfulsit. Diole de lleno en lleno el Sol de justicia, por esso le hizo tã abrasado en su amor, fol.86. p.1. b. n.17. vsque 39.
Domine quid me vis facere? en tocandole Dios, luego se rindio, y determino de seruirle, fol.7. pag.2.b. n.7.vsque 11.
En diziendole: Quien eres tu? y le dan por respuesta: *Ego sum Iesus Nazarenus*, dize: *Quid me vis facere?* Porque con este santissimo nombre se veen las riquezas del cielo en medio de las tinieblas, fol.82. p.1. a. n.25 vsque 34. & eod. fol.p.2. b. n.42. vsque 56.
Domine, quid me vis facere? entonces se dio por esclauo suyo, y se puso esse, y clauo, que jamas la pudieron borrar los tormentos, ni los tiranos, fol.91.p.1. b.n.3. vsque.13.
Sacò Dios esta piedra del Iudaysmo, porque se sepa, que ay para todos lugar en la Iglesia, fol.75. p.2.a.n.7.

FEBRERO.

Purificacion de nuestra Señora.

En esta venida del templo, mostrò el desseo que tenia de agradar a Dios, fol.21. p.1. a. num.17. vsque 19.
Nunc dimittis seruum tuum, Domine. No es mucho que con ansias pida le lleue Dios a descansar, pues con tan grandes auia pedido a Dios le alargasse el plazo de la vida, para ver el bien dessseado, &c. fol.114.p.2. b.n.2. vsque 18.
La pureza de la Virgen nuestra Señora, fol.66. pag.1.a.n.10. por todo el discurso.

Sanctus Matthias.

Iugum meum suaue est, &c. Como es suaue la carga de la ley de Dios, fol.101. p.2. a n.2. vsque.11.

MARÇO.

San Ioseph, Esposo de la Virgen nuestra Señora.

Cum esset iustus, & nollet eam traducere, &c. No bastaron las auenidas de los pensamientos, a turbar aquella fuente clara de su pecho, fol.40. p.2.b. n.23. vsque 30.

Annunciacion de la Virgen nuestra Señora.

MAYO.

San Felipe y Santiago.

Inuencion de la Cruz.

Nisi quis renatus fuerit, &c.

IVNIO.

San Iuan Baptista.

la

la escurecen, y Ioannes in deserto. Ita Deus vio a Iuan entre las tinieblas del pecado original, en que estaua el con los demas, y le santifico, y escogio para si, ibid. num. 46.

Madrugase la mañana de san Iuan, porque el nacio para dar los buenos dias al mundo, las buenas aluoradas, las nueuas del Sol que nace: & sic mane dicitur bonum, fol. 69. p. 2. a. num. 35. Quadrant etiam antecedentia. Assi podemos entender aquellas palabras del Euangelio: *Vt testimonium perhiberet de lumine.* Y no parezca inconuiniente, que siendo Christo mayor luz, se manifiesta por la de Iuã, que es menor: porque segun la razõ dicha, darnos los buenos dias, como la estatua de Menon en la Etiopia de Egypto. De quo vide fol. 68. pag. 2. b. num. 22. Y esto dizen las palabras: *In natiuitate eius multi gaudebunt*, porque a todos saluda, y da buenos dias, a la costumbra Griega, é Italiana, *State alegremente*, fol. 29. pag. 1. b. n. 20. Y de todas las maneras de saludar que vsò Esaias, y quadran a Iuan, fol. 29. pag. 2. b. n. 33. vsque ad 38.

Item, *Testimonium perhibebit de lumine.* Segun aquella manera de hablar: *Rebusque iam color reddit vultu nitentis sideris*, siendo cierto, que el Sol no trahe las colores, solo descubre las que auia en cada cosa: sic Ioannes los matizes que ya auia en Christo, fol. 131. p. 2. a. n. 20. & sequentibus.

San Pedro y S. Pablo Apostoles.

Diligit Dominus portas Sion. Son estos dos santos Apostoles las dos puertas de la Iglesia, a la qual no se entra sino por ellos, que son Fè, y Caridad: san Pedro examinado en lo segundo: *Diligis me plus ijs?* y San Pablo en lo primero, muriendo por ella, fol. 85. pag. 2. a. a n. 4. & seq.

Vide etiam late de hoc Euangelio, & festiuitate in Catedra sancti Petri supra, mense Ianuario.

Visitacion de nuestra Señora.

Exurgens Maria, abijt in montana cum festinatione, Estuuose cinco mil años por venir, y aora tanta priessa? fol. 72. p. 2 b. n. 2. vsq. 27.

En esta obra mostrò la caridad que ardia en el alma, y la monia, fol. 20. p. 2. a. & b. n. 2. vsq. 19.

Salutabit Elisabeth. Las maneras de saludarse, fol. 29. p. 2. a. n 25.

Comparase san Iuan al gallo, f. 70. p. 1. b. n. 52.

Dominus de cælo in terram aspexit. Esto es, de las entrañas de Maria, que son cielo, miro al Baptista, que es tierra, fol. 97. p. 1. b. n. 18.

Benedicta tu inter mulieres. A todas lleua la gala, pues a todas antepuso esta Señora, enriqueciendola con tantos dones del cielo, fol. 65. pag. 2. a. n. 3. por todo el discurso.

Vide etiam supra in Natiuitate Diui Ioannis Euangelistę, maximè §. 1. vbi comparatur lapi di Caledonio, qui in tenebris lucet: & Ioannes in obscuro ventre inclusus Solis radios recipit, illisque illustratur: nota tamen, quod Isidorus lib. 16. cap. 1. Etymol. hoc tribuit Crisopaso, & non Caledonio.

Item es la estatua de Menon hijo del Sol, porque dauan en lla los rayos del Sol, antes de ser nacido, con los quales sonaua: sic Ioannes exultauit in ventre, llegandoles los rayos del Sol diuino primero que a todos, sin ser nacido el, ni su Sol, fol. 68. p. 2. b. n. 22.

Adagio: *Pulchrorum autumnus etiam pulcher*, aqui se buelue al reues: *Pulchrorum initia etiam pulchra*, fol. 67. p. 2. b. a n. 2. & seq. & quadrat totus discursus.

Aqui se vee, que de Christo viene todo nuestro bien, pues a su presencia se siguen tales efetos, como cabeça y braços, vnde apud antiquos por premio dauan corona en la cabeça, y alhorças en los braços, fol. 130. p. 1. a. n. 54. Y por esso la Virgen dixo: *Fecit potentiam in brachio suo.* eod. fol. p. 1. b. n. 59. Itẽ, hizo todo lo de potencia, dezimos en Romance. Si de Dios dixeremos lo mismo, serà por manera de encarecimiento por su parte, pero por parte del sujeto que recibe, en hinchendose, està hecho todo lo de potencia, fol. 48. p. 2. a. n. 31.

La Madalena.

Lacrymis cæpit, &c. El fuego que le abrasaua en el alma, brotò por los ojos, fol. 5. p. 1. b. a n. 21. vsque ad 22. Fueron prendas del amargura del coraçon, fol. 20. p. 2. b. n. 5. vsque 14. & fol. 21. p. 2. a. n. 2. vsque 12.

Lacrymis cæpit rigare. Hallò artificio para remediar sus obras perdidas: fol. 41. pag. 2. a. n. 8. vsque 12. & fol. 42. p. 1. b. n. 1. & 2.

Quanto mas agua derrama de sus ojos, mas leuãta la llama de su pecho, f. 45. p. 1. b n. 11. & 12.

Vt cognouit, &c. Luego se determinò a salir del pecado, f. 7. p. 2. b. n. 8. & 9. & deinceps.

Lacrymis cæpit rigare. Salieron del mar de las misericordias, y bueluen a su centro aora, fol. 45. p. 1. b. & p. 2. a. n. 15. & 16.

Hic si sciret quæ & qualis, &c. Los que de antes eran en seguirla, ya que la veen mudar vida, dan en perseguirla, f. 39. p. 2. a. & b. n. 15. & 16.

El mal tan grande que hazen los que murmuran de los virtuosos, fol. 40. p. 1. b. n. 16. vsque 22.

Vide etiam feria 5. post Dominicã in Passione.

los hombres y Dios. Porque? porque ceuandose, y conseruandose aca en la tierra, esta siẽpre subiendo, como lleuando nueuas a lo alto de lo que passa en lo baxo. De quo vide fol. 38. pag. 1. b. num. 15. Luego por la razon contraria podemos dezir de los Doctores, q̃ ay nuncios entre Dios y los hõbres, pues siendo de pluma para nauegar por essos cielos, baxan aca a dar nueuas a los de la tierra de lo que passa en lo alto. Por la qual razon por ventura llamaron los Egypcios a nuestra alma medio sacre, o medio gauilan. De quo vide in tertia parte, f. 72. p. 1. b. n. 8.

Vide reliqua in Communi Doctorum.

Degollacion del Baptista.

Posuit in carcerem, &c. Al que ayer estimauan, oy le quitan la vida, para que fiemos poco de lo que tan poco dura, folio. 7. pag. 2. num. 2. vsque. 29.

Muerte, trabajos, y martyrio, son alas, con que se sube al cielo, f. 4. p. 1. b. nu. 20.

Decollauit Ioannem. Pytagoras entre sus preceptos mandò, que con cuydado criassen el gallo, y aqui le matan al que es anunciador del Sol eterno: matan el gallo de la Yglesia, f. 70. pag. 1. b. nu. 53.

SETIEMBRE.

Natiuidad de nuestra Señora.

Hizo Dios vn libro, donde escriuio sus misericordias, para que el recuerdo dellas, despierte nuestra obligacion, fol. 92, pag. 1. a. numero. 17.

De qua natus est. folio 65. pagina. 2. b. numero. 6. vsque. 48.

Triunfo de la Cruz.

De la Cruz de Christo nos vino todo el biẽ, porque alli manaron las fuentes de misericordias, fol. 28. pagina. 2. a. & b. numero. 9. vsque. 50.

Muriendo se exaltò Dios, ideo dicitur: *Exaltatio Sanctæ Crucis*, folio. 61. p. 1. a. numer. 1. & deinceps.

El demonio fue el que traçò, que Christo muriesse en vna Cruz, y con essa le vencio, fo. 32. p. 1. b. n. 32. vsque. 50.

Omnia traham ad me ipsum. Que es la piedra, yman, que lleua tras si, &c. fol. 72. pagina. 2. a. numero. 35.

En la Cruz mostrò su grandeza, y se vee en su gloria, f. 84. p. 1. b. n. 14.

Nunc princeps huius mundi eijcietur foras. Quitò al demonio las fuerças, a la Synagoga su ley, dandole fin, fundò la Yglesia, haziendole su cabeça, y estendiendo sus braços, como diziendo: Tome de aqui cada vno loque ha menester para su reparo, y para ser piedra de la Yglesia y pagar sus deudas. Fue en fin la fabrica de nuestros reparos, f. 86. p. 1, a. n. 14.

San Matteo Apostol.

Vidit, &c. Diole de lleno en lleno este diuino Sol, y por esso le deslumbrò de las cosas deste mundo, f. 86. p. 1. b. n. 17. vsque. 39.

Non est opus valentibus medico: sed male habentibus Como los mismos socrocios para la necessidad del cuerpo son a vezes de daño, y los medicos los quitan a los que estan malos, folio, 43. p. 1. a. num. 18.

Secutus est eum, &c. La hermosura de Iesu Christo robaua los coraçones. f. 9. p. 1. a. n. 2.

San Miguel.

Videte ne condemnatis per te, &c. Toma Dios a su cargo las causas que no saben boluer por si, f. 99. p. 2. a. n. 1. vsque. 4.

Angeli eorum. Auentajase la humanidad de Christo a los Angeles, y porq̃ se sepa q̃ ellos se rinden muerta, que por su respeto siruen al hombre, porque ay ya hombre, que es mas q̃ ellos, Y dize: *Angeli eorum*, f. 70. p. 2. b. n. 2.

Las quiebras de los Angeles se reparan con hõbres, los quales viendo que los hombres son tierra, procuran ayudar su flaqueza, f. 75. p. 2. a. n. 4. ibi: *Terræq; miserebuntur.*

Nisi efficiamini sicut paruulus. Hizose la Yglesia a instancia de los humildes: luego humilde ha de ser, quien quisiere ser della, que sino le derribaran, aunque sea Angel, f. 84. p. 2. a. num. 16, & antecedentibus.

El oficio de los Angeles es alabar a Dios, y los hombres suplen las vozes de los Angeles malos que faltaron, y por esso dixo el Profeta: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem*, como se declara, f. 19. p. 1. a. numero. 19. Quadrat etiam al mismo proposito de suplir vozes de otros, lo de la cigarra, que se puso en lugar de la prima que se quebrò al tañedor de viguela, f. 89. p. 2. b. nu. 16.

Angeli eorum. Como Dios ampara a los mas flacos, f. 99. p. 2. a &. b. num. 3.

Descendens Iesus de monte.

Doctorum.

Confessorum Pontificum.

Confessorum, non Pontificum.

Sint lumbi vestri pracincti.

Ecce nos reliquimus.

Virgenes.

Simile est, &c. thesauro, &c.

Dominica prima aduentus.

Cælum

Cælum & terram transibunt. En que manera se hã de acabar los cielos,fol.118. pag.1. b. numero 18. vsque.34.& fol.117. pag.2.a. numero.2.vsque.10.& fol.123. pag.1.a.& b. nu.7.por todo el discurso.

Tunc videbunt. Gastar la vida en propositos,vendra el juez,y os cogera en ellos,f.7.pag.1.b.n.8.& sequentib.

Dominica Secunda.

IOannes in vinculis. Aun los pies en el cepo, y en grillos no alçò mano de obra hasta ponerla en perfecion,dando en este exemplo a los prelados de lo que deuen hazer.f.78.p.2.a.n. 44. vsque 65.

Ioannes in vinculis mittens. El desseo que tenia del aprouechamiento de sus proximos, le haze tener cuydado en medio de sus cadenas, f.80.p.2.b,nu.3. vsque.21.

In vinculis, &c. Trabajos son alas con que se sube al cielo, y se camina a Dios, f.4.pag.1.b. numero.20.

In vinculis.Mostrado se vno feo,y cargado de hierro,enamora a Dios.fol.9.p.1.a. numer.4. & sequentibus.

Ioannes in vinculis,&c. Quan poco ay que fiar en los fauores desta vida, y en todo lo demas, pues tan presto desaparece,que Iuan que ayer era estimado,oy esta en grillos,f.8.p.2.b.n.16. vsque.28.

*Ioannes in vinculis.Mittens,&c.*La obra manifestò la caridad abrasada,en su pecho,folio.20.pag. 2.a.&.b. nu.2.vsque.19.

Audisset in vinculis opera Christi.Las obras de Dios se oyen en lo que mas de ordinario ay en el mundo,que son trabajos, folio.22.pagina.2.a. numero.10.y de las cadenas oye Dios mas presto,fol.101. pagin.1,b. numero. 1. por todo el discurso.

Dominica tertia.

MIserunt Iudæi,&c. *Tu quis es?* Con apariencia de bien procuran los malos, que el justo no repare en la mala intencion de sus palabras,f.40.p.1.a.nu.5.

Tu quis es? Prueua el Señor los suyos tambien en lo prospero,en la ofrenda del Mesiazgo, fol.49.p.1.a.numero. 41.& fol.62.pagin.2.a.numero.32.

Non sum ego Christus, &c. Como los pensamientos que arroja el demonio en el alma, se han de sacudir, y qualquier ocasion por pequeña que sea,se ha de euitar pues es china q̃ tira el demonio al alma,para hazer su hecho, fol.43.pag.2.a.&.b.nu.32.vsque.46.

Non sum ego Christus. La passion les cegò para no poder ver la luz: y assi Iuan nos defensa,f.48.p.1.2.nu.21.& seq.

Cæci vident,claudi ambulant, tunc aperientur, &c. Muchas maneras de saludes: lo qual toca no a Iuan sino,a solo Christo,fol.29.p.2.a.nu.26. & sequent.

Illum oportet crescere,me autem minui. Gozanse los sieruos de Dios, que vaya en aumento el conocimiento de su diuina Magestad, y de la virtud,f.79.p.2.b.nu.2.

Cuius non sum dignus, corrigium calceamenti soluere. Con la misma postura del cuerpo inclinado a desatar la correa del çapato le parece, que aun no haze la deuida cortesia, fol,109.p. 2.a.num.9.

Dominica quarta.

LAs buenas nueuas que aqui nos da san Iuan, son las que da Esayas,fol.29.p.2.b.numer.33. vsque.50.

La grande auenida de pecados nò bastò a detener las corrientes de su misericordia, antes quando mas ofendido,como la cierua,mayores muestras de amor, fol.38.p.1.b.n.17.vsque 28.& f.71.p.2.a.n.14.vsque.22. & f.101.pag. 1.a. nu.31.vsque.37.

Pœnitentiam agite.Ego vox clamantis. Tan penitente,que no tenia mas de sola la voz, iusta illud: *A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ*,f.20.p.2.a.nu.5.

Pœnitentiam agite.Que se vee Dios en su gloria, quando hazemos penitencia, fol.84.p.2.a.por todo el discurso.

La gran Perdicion del mundo, quando Christo vino,fol.99.p.2.a.por todo el discurso.

Factum est verbum Domini super Ioannem. Le embia Dios a reparar essa perdicion delante del Messias,porque al que edificò, toca en este caso los reparos,f.85.p.2.a.à nu.1.per totum discursum.

Vigilia Natiuitatis.

POrq̃ se detuuo cinco mil años en remediar al hõbre,y despues quando viene, es cõ tãta priessa,f.72.p.2.b.nu.2.vsque.37.

De hac festiuitate,vide à fol.57.p.2.a.vsq;.fol.75. per nouem integrum discursus.

Dominus enim propè est.f.68.p.1.a.nu.6.

Los desseos de los santos padres,de q̃ se hiziesse Dios hõbre,f.89.p.1.b.n.4. vsq; 20.& f. 96.p. 2.a.nu.2.vsque.61.Item,f.114.p.2.b. à numer.1. per totum discursum.

Nati-

Natiuitas Domini Nostri Iesu Christi.

Dominica infra Octaua Natiuitatis.

Circuncision del Señor.

*nine,& omnes Reges,&c.*fol. 75.p.2.a. numer.1. & ſequent.

Nomen Ieſus. Iuntandolo con la potencia del infante ,es darnos ſu nombre,ſu firma en blãco,para que eſcriuamos lo que mas nos conuiniere : *Quicumque inuocauerit nomen Domini,ſaluus erit:* el *Saluus*, con el *Ieſus*, que es ſaluador.Con que pagara Dios,quien ſe ſiente con deuda? llamando a Ieſus:y todos la tenemos,iuxta illud: *Quid retribuam Domino pro omnibus*,f 104.p.1.b.nu.12.&ſeq.

Epiphania.

CVm natus eſſet Ieſus, &c. Ecce Magi. El auer Dios nacido, fue cauſa de que le conocieſſen en la tierra,y ſe le proſtraſſen los pode roſos della,fol.61.p. 1. a.numer.1 . por todo el diſcurſo,& f. 63.p.1.b.n. 48.vſque.56.& fol.65. p.2.b.nu.21. vſque.30.

Vbi eſt qui natus eſt? &c. Los de fuera le hallan,y los de caſa no le conocen,f.110.p.2.b.num.36. vſque.56.

El ſol nacido con ſus rayos todo lo iluſtrò, y alumbrò,y como luz diuina haze venir volando eſtos Reyes,de la manera que la luz material quando ſale en medio de las tinieblas atrae a ſi las mariposas, aficionadas a ſu reſplandor,fol.67.p.2.b. nu.2.vſque.24.& fol.82 p.1.a.nu.25.vſque.34.

Como enriquecio Dios a ſu Ygleſia,q̃ oy fundò, f.85.p.2.a.nu.5.por todo el diſcurſo.

Item,como en la caſa de Dios caben muchas diferencias de eſtados,buenos y malos,f.76.p.2. a nu.1.per totum diſcurſum.

Vbi Chriſtus naſceretur. At illi dixerunt, &c. Los Gentiles ſacaron la relacion de donde, o como hallarian el diuino teſoro,y ſacaronla del regiſtro de los Iudios,fol.95.pag.1.a. num.14. por todo el diſcurſo., començando de aquel dicho: *Quoniam lingua Græca ad nutum Barbarorum vſus eſt*: aqui la lengua y los libros Hebreas fue interprete de los que ya eran fieles etiam inuitis Iudæis. Quadrat etiam.f.93. p.1.b.nu.1.& per totum diſcurſum: De la vtilidad de las coſas eſcritas.

Ecce Magi, &c. Et procidentes. Llamanſe ſabios, porque fueron tan humildes, porque humildad y ſabiduria andan juntas ſiempre,fol.87. p.1.b.n.2.por todo el diſcurſo.

Porque ſe haze de dos pueblos vno,fol.97. pag. 1.b.numero.17.vbi pacem ijs,qui propè,& ijs qui longè.

La merced tan particular que hizo Dios al pueblo Gentilico,en traerle a ſu conocimiento, y las gracias que le deue por ello,fol.90.p.1.b. num.4.vſque.14.& f. 91.p.1.a numer. 21. vſque 22.& eodem fol.pag.2.a numero. 5. por todo el diſcurſ.& fol.94. pag. 1.a. & b. numero. 19. vſque.24.

Venimus cum muneribus, &c. Vinieron a dar parias al nueuo Rey por la merced que les ha zia en admitirlos por ſus vaſſallos,fol. 106.pagin.2.a num.2.por todo el diſcurſo,& f. 110.p. 2.b.n.36.vſque.58.

Procidentes adorauerunt,&c. Porque le adoraron con las coronas en las cabeças,fol. 109. p.1.b. n.7.vſque.13.

Demum vide totum diſcurſum ver.19. *Scribantur hæc in generatione altera, & populus qui creabitur, laudabit Dominum*, à folio 90. p.1. a.vſque ad fol. 96.

Dominica infra Octauas Epiphaniæ.

DIos perdido como ſe ha de llorar,f. 22.p. 1. b.nu. 4. & per totum diſcurſum.

Quærebant eum,&c. En las anſias con que le buſcauan, moſtraron el amor que le tenian, f.20.p.2.a.& b.n.2.vſque.19.

Quærebant eum, &c. La perſeuerancia que ha de auer para hallar a Dios, renouando los propoſitos,f.45.p.2.a.nu.18.vſque.32.

En no hazer el Euangeliſta memoria de lagrimas encarecio grandemente el dolor de la Virgen,por la auſencia de ſu hijo,fol.21.p.2.a. num.1.vſque.12.

Lo que ſintio la Virgen,verſe auſente de la preſencia corporal de ſu hijo, conſiderando los regalos de que gozaua con ella,fol. 47. p.2.b. num.17.vſque.29.

Si la auſencia del Sol material cauſa triſteza, no es mucho la cauſa la del Sol ſoberano, fol. 52. p.1 a.nu.31.vſque.36.

El dolor de la virgen en la auſencia de ſu hijo, f.36.p.1.b.nu.5.vſque.14.

Docens in templo.Enſeñò en el cielo, como Doctor de los Angeles,pero incorporoſe deſpues en la vniuerſidad de la tierra, y oy toma la poſſeſion, y lee ſegun la doctrina de ſu Padre.In ijs quæ Patris mei ſunt, f.65.p.1.b.num. 32.& ſequentib.

Octaua Epiphaniæ.

EL toque de Chriſto a las aguas fue el que las dio virtud, y eſſe miſmo toque de ſu ſangre,es el que da valor a nueſtras obras fol.28.pagin.2.a. numero.7.vſque.16..& folio. 30.pag.1.a.numero.37.&.38.& fol.72. p.2.b.n. 30.vſque.38.

Domi-

Dominica Secunda post Epiphaniam.

Dominica Tertia.

Dominica Quarta.

Dominica Quinta.

Dominica Sexta post. Epiphaniam.

Dominica Septuagesimę.

Dominica Sexagesimę.

Dominica Quinquagesimæ.

FILI David, miserere mei, &c. La perseuerancia en la oracion la hizo salir con lo que pretendia, fol. 4. pag. 2. b, num. 4. vsque 5
La sangre de Christo fue nuestra salud, fol. 28. p. 1. b, num. 3. vsque 51
Secus clamabat. Es menester que pida el hombre, y que con el da Dios, fol. 5. pagina, 1. a, numer. 10. El ahinco con que se deue pedir a Dios, ibidẽ, num. 11
Ipse vero multo magis clamabat. Porque los que razonan con exclamaciones, alçan la voz, fol. 5. p. 1. b, num. 2. & fol. 60. p. 1. a, num. 4
Ecce ascendimus. Aduirtioles con este, *Ecce,* que el que yua por su guia y capitan allanando las dificultades del camino a Ierusalem, hazia vna muestra de lo que auia de hazer de ahi a poco, allanando las dificultades tan a costa suya, en el camino del cielo, fol. 73. pagina, 2. a, num. 2. vsque 16.

Feria Quarta Cinerum.

MEmento quia cinis es, &c. Parece que no declara esta palabra la miseria del hombre del todo, y la breuedad de su vida, pues auu mas se manifiesta, llamandole humo, fol. 8. pagina, 1. b, num. 16. vsque 30. Quiere despertar nuestro oluido con estas palabras, fol. 41. pa. 2. a, num. 4 & fol. 78. pag. 2. a, num. 41. vsque 58
Poniendole al mas alto de la tierra lo que trae de baxo de los pies, le dizen quien sea, fol. 13. pag. 1. a, num. 4. vsque 21
Los dias del pecado, humo de chiminea, y para cubrirle ceniza y penitencia, folio, 7. pagina, 2. a, num. 2
Todo se nos va en la hermosura del cuerpo, la Yglesia pretende la del alma, y para esso tizna la del cuerpo, y la enlodá, fol. 9. pag. 1. a, num. 1. per totum discursum.
Cum ieiunatis. Tal sera el ayuno, qual fuere la intencion que le acompañare, fol. 22. pagina, 2. a, num. 8. & deinceps
Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, fol. 20. pag. 2 b, num. 5. vsque 16
La ceniza es señal de penitencia, y porque, fo. 44. pag. 2. a, num. 49. & 50
Porque a todos vna misma señal? porque todos son iguales en ser ceniza, no menos el rico que el pobre, fol. 10. pagina. 2. b, numer. 1 per totum discursum, maxime num. 4. & deinceps, & ibidem num. 19. & sequent.
Item, la ceniza sustento del alma, y como, fol. 41. pag. 1. b, num. 1
Ponen ceniza, para que se consuman las reliquias del pecado, fol. 41. pag. 2. b, num. 10. & sequent. & fol. 42. pag. 1. b, num. 2
Memento homo quia cinis es, &c. Con la memoria de la muerte nos pretende la Yglesia despertar del sueño del oluido, fol 54. pagina, 2. a, num. 2. por todo el discurso, & fol. 78. pa. 2. a, num. 40. vsque 58
Memento homo, &c. Es como traerle a la memoria lo poco que dura el mas fuerte, rico, noble, y sabio, pues al fin es de barro, que es la misma miseria, fol. 121. pagina, 1. a, numer. 40. y por todo el discurso.
Las lagrimas de los penitentes tienen virtud para limpiar el alma, fol. 44. pagina, 2. b, numer. 3. vsque 32
Este es el tiempo en que se enciende fuego en el alma: luego buena es la ceniza para conseruarle fol. 44. pag. 2. a, num. 48
Para mejorar la vida, nos ponen ceniza, que nos mejoremos primero nosotros mismos, iuxta illud Augustini; *Quid miru si dies tui facti sunt similes tui?* fol. 52. pag. 1. a, á num. 22. vsque 42
Memento homo, quia cinis, vide fol. 121. pagina, 1. a, num. 41.

Feria Quinta.

ACcessit ad eum Centurio. Los trabajos nos lleuan a Dios, fol. 4. pag. 1. b, num. 20. & 21
Domine non sum dignus, &c. La oracion humilde sale con quanto quiere, folio, 87. pagina. 2. a, num. 4. vsque 40
Domine non sum dignus, &c. Dase Dios por pagado de palabras, folio, 103. pagina, 2. b, numero, 2. vsque 54.

Feria Sexta.

DIligite inimicos vestros, &c. La mayor hazaña que haze vn hombre, es no tomar vengança de quien le injurio, fol. 22. pag. 2. b, num. 15. & 16. & deinceps.
Item, Diliges inimicum. Que de essa suerte haras de su ponçoña oro para tu prouecho, folio, 22. pag. 2. a, numer. 10. Item fol. 72. pag. 1. b, num. 31. & sequent.
Vt sitis filij, &c. La gloria que se saca de perdonar injurias, fol. 22. pag. 2. b, num. 15. vsque 23.
Amar al bueno, bueno es, iuxta illud: *Bonus bone fit beneficium,* Christo añade: Y tambien al malo, fol. 105. pag. 2. a, num. 37. & 38
Importa mucho no dexar rastro del aborrecimiẽto passado, fol. 105. pagina, 1. b, & pagina, 2. a, num. 34.
Benefacite. Porque beneficios atan coraçones encontrados, fol. 107. pag. 2. a, & b, num. 26.

Dominica prima Quadragesimæ.

Feria Secunda.

Feria Quarta.

Feria Quinta.

Feria

Feria Sexta.

Q Vinque porticus habens, &c. Quanta mayor abundancia de riquezas y de medicinas celestiales puso Dios en su Yglesia, folio, 82. pagni, 2. b, numero, 42. por todo el discurso, y folio, 85. pagina, 2. a, numero, 5. por todo el discurso.

Vis sanus fieri? Ha de concurrir nuestra voluntad en la justificacion, folio, 59. pagina, 1. a, num. 5. vsque 16.

Hunc ergo cum vidisset Iesus. Por ser miserable y olui dado de todos puso los ojos en el, folio, 99. pag. 2. a, num. 2. vsque 6.

Tolle grabatum tuum, &c. Para memoria de la merced que Dios le hizo, le manda lleuar el carreton, para que jamas pueda oluidar tamaño beneficio, folio, 91. pag. 2. a, numer. 5. por todo el discurso.

Hunc ergo cum vidisset Iesus. Fueronsele los ojos por remediar su necessidad, folio, 100. pag. 1. a, num. 20. vsque 37.

Treynta y ocho años de enfermedad. Quan de assiento se dexan estar los hombres en sus culpas, como si Dios no les estuuiera mirando: *Qui de cælo in terram aspexit*, folio, 100. pagina, 1. a, num. 20. & seq.

Ne deterius. No se te buelua en daño la merced recebida, como a Tarpeya donzella Romana, fol. 47. pag. 1. b, numer. 7. & 8.

Vis sanus fieri? Porque obra el libre aluedrio, fol. 5. pag. 1. a, num. 10.

Sabado.

Domingo Segundo.

A Ssumpsit, &c. & duxit illos in montem, &c. & transfiguratus est, &c. Hasta que ayamos llegado a la cumbre por el camino de las asperezas, no gozaremos de la gloria, folio, 130. pag. 1. b, num. 3. por todo el discurso.

Et duxit illos in montem excelsum, &c. Todas estas asperezas por donde los lleua, son como vnos golpes con el martillo de los trabajos, para que haziendo mas lugar, vengan a gozar de mayor premio, folio, 48. pagina, 1. b, num. 29. vsque 32.

Duxit illos, &c. Por las asperezas se viene a la gloria, folio, 9. pagina, 1. a, numero, 2. por todo el discurso.

Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius, &c. De la gloria de Christo nace la nuestra, folio 128. pagina 2. a, & b, numero 23. por todo el discurso, maxime numero 49. & sequentibus.

Hic est filius, ipsum audite. Fue esto darle el grado de doctor, fol. 65. pag. 1. b, num. 32.

Transfiguratus est. Para dezir la gloria que tendrian nuestros cuerpos despues que se llaman cielos, fol. 117. pag. 2. b, num. 8.

Post sex dies transfiguratus. Porque despues de los trabajos es el tiempo de la gloria, como lo de Pytagoras, que para adorar a Dios, mandò que hiziessen vna buelta, y luego se sentassen junto al altar, folio, 128. pagina, 2. b, num. 16. & sequentibus.

Todos los trabajos se facilitan con la esperança del premio, fol. 3. pagin. 1. b, num. 37. vsque 40.

Vide etiam in festo Transfigurationis, mense Augusto.

Feria Quarta.

A Ccessit ad Iesum, &c. Quan diferentes son los pensamientos de Dios a los de los hombres fol. 13. pag. 2. a, nnm. 25, vsque 30.

Dic vt sedeant, &c. Quien no sabe lo mucho que cuestan, y no sabe lo poco que duran las dignidades de la tierra, las procurara, fol. 11. pag. 1. a, num. 6. vsque 30.

Dic vt sedeant, &c. Si pidio sillas temporales, muy errada peticion fue la suya, por lo poco que duran, fol. 50. pag. 1. a, nu. 4. por todo el discurso.

Filius hominis tradetur. Las llagas de Christo fueron nuestra medicina, folio 28. pag. 1. b, num. 3. vsque 51.

Ecce ascendimus. Para que vean los suyos la fortaleza con que va a morir, folio 113. pagina 2. b, num. 41.

Tradetur. Que enphasis tienen las palabras que vso Christo contra el discipulo que le entregò, fol. 123. pagina 2. b, num. 20.

Feria Quinta.

I ACEBAT ad ianuam eius, &c. & cupiebat saturari, &c. Es proprio de los pobres y afligidos el callar, y estar casi sin lengua, folio 2. pag. 2. b num. 26. vsque 32.

Mendicus. Porque se llama assi, folio 2. pag. 2. b, nu. 26. & fol. 87. pag. 2. b, num. 11.

Erat diues. No cayò en la cuenta, que le dauan las riquezas para fauorecer a los necessitados, fo. 11. pag. 1. a, num. 4. vsque 21.

Diues. A quien todo suceda conforme a sus riquezas, iuxta illud: *Semper cedunt fæliciter Iouis taxilli*, fol 87. pag. 2. a, num. 4.

Epulabatur quotidie splendidè. Hazele este car-

Segunda parte P 2 go,

Feria Sexta.

Sabado.

veftidura de gracia que auia perdido, y luego le ponen el anillo enla mano,para que efte fea memoria de aquella merced tan fingular,folio 68.pag.1.2,num.5.por todo el difcurfo.

Dominica Tertia Quadragefimæ.

DIferentemente guftan los Farifeos de la palabra de Dios, que la mugerzita, y de donde nace,fol.13. pag.1.b, numer. 21. vfque 38. & fol.19.pag.2.b,num.113.& 114.

Erat Iefus eyciens dæmonium. Porque agora tanta diligencia en echar el demonio, pues pudiera antes auerle remediado a efte hombre, fol. 72. pag.2.b,num.2.por todo el difcurfo.

Erat mutum. El artificio que vfa el demonio para caçar vna alma, es arrojar vna china de la culpa, para entrarfe tras ella fin eftoruo, folio 43. pag.1.b,num.34.vfque 41.

Erat Iefus eyciens dæmonium. El amor que Chrifto nos tuuo, le forçaua a compadecerfe de nueftras miferias, y reparar nueftras quiebras tan a cofta fuya,folio 80.pagina 1.a, numer.9. vfque 21.

Erat Iefus eyciens dæmonium, & illud erat mutum. Porque no tenia lengua para llamar, viene el Señor a librarle,folio 99.pagina 2. a,num. 2. vfque 6.

Erat mutum.Daños de la lengua,folio 40.pag.1.a, num.5.

Erat mutum. Eftoruò el demonio el hablar, porque lengua Chriftiana, es interprete del alma que rinde a Dios, y quiere feruirle con todos fus fentidos,fol.95.pag.1.b, num.13.

Erat mutum, &c. Si por el pecado fe pierde a Dios, y queda vn hombre en tinieblas, ello fe eftà dicho,que perdiendo a Dios,pierde todo el bien que tenia, y quedando en tinieblas ha de dar de ojos,folio 77.pag.1.b,numer.15. por todo el difcurfo.

Locutus eft mutus, &c. El verdadero penitente no fe contenta con folos deffeos, hafta que los pone en execucinn,folio 7.pag. 2.a, numer. 2. vfque 16. Item, como fe agrada Dios de nueftro hablar,folio 105.pag.1.b,à numer.30.& fequentibus,&fol.104.pag.2.a,num.14.

Locutus eft mutus, &c. Con las palabras declarò, cuyo efclauo era ya, pues le auia ganado en buena guerra, y facado de la efclauonia del pecado,folio 91.pagina 1.b,numer.4.& fequentibus.

Locutus eft. El pecador cafa cayda,y el penitente cafa reparada: exemplo de todo, en efte hombre, quando el demonio eftà en el, ciego, fordo,y mudo, defpues de todo fano,llegando Iefus: *Locutus eft* folio 85. pagina 1. a, Segunda parte

numer. 10. & quadrat totus difcurfus à principio ad finem,& folio 75.pagin.2.a, numer.6.& fequentibus.

Erat Iefus eyciens dæmonium. Dauid Prophetizò efta hazaña que Chrifto haze oy, aunque diffimuladamente, folio 2.pagina 1. b, numer. 17. vfque 24.

Beatus venter, &c. Suplio lo que deuian hazer los Farifeos,folio 89.pagina 2.a, numer. 9. fed præcipue á numer.18.

Feria Quarta.

POpulus hic labijs me honorat, cor autem, &c. iuxta illud: *Aliud in titulo,aliud in pyxide*, folio 20.pag. 2.b,num.5.& 6.

Quare difcipuli tui. Zelo de la religion, y animo dañado, iuxta illud: *Qui laudabant me, aduerfum me iurabant*, folio 40.pagina 1.a,numer.5. Et quadrat totus difcurfus antecedens eúdem numerum.

Item de las mofas contra los virtuofos, y la contradicion de las lenguas del mundo, folio 40. pagina 2.b,numer.20.

A los difcipulos: *Quare cum peccatoribus Magifter vefter*: y la razon porque Chrifto trataua,o admitia pecadores, vide folio 41.pagina 2.b,numer.9.

Quare & vos.. Acude Dios por los fuyos: *Scuto circumdabit te veritas eius*, folio 77. pagina 1.b, num.13.

De corde exeunt,fol.92.pag.1.a,num.18.& 19.

Populus hic labijs me honorat.Pues fe pagá Dios de palabras,porque no deftas?Porque ion vanas, fol.106.pag.1.a,&b,num.49.

Hypocritæ. No valen ante Dios las lifonjas, que ante los Reyes de la tierra, a los quales la mayor que fe ha hecho, fue darles cetro, fol. 110. pagina 1.b,numer.25.&.quadrant antecedentia & fubfequentia.

Feria Sexta.

SEdebat fic, &c. Aquel canfancio y fudor, erà vn memorial que prefentaua Chrifto al alma para que vieffe lo mucho que la amaua,fol.49. pag.1.b,num.6.vfque 12.

Porque fe detuuo Chrifto cinco mil años, y agora viene con tantas priefas a medio del dia calurofo,&c.fol.72.pag.2.b,n.2. vfque 27.

Rompio el agua que venia encañada al Iudaifmo en los paramos de la Gentilidad: y afsi la fertiliza: efta muger es la mueftra de las marauillas que obra,fol.29.pag.2.b,n. 34. vfque 47.

Aqui fe cumple la profecia: *Scribantur hæc in generatione altera*,fol.96.pag.1.a,n.36.vfque 45.

Sedebat fic, &c. El amor es el que le haze ha-

Dominica Quarta Quadragesimæ.

Feria Secunda.

Feria Tertia.

Feria Quarta.

nias para reformar su imagen, que estaua borrada por el pecado, folio 78.pag.2.a.num. 44. vsque 60.

Me oportet operari, donec dies est. Que es dia, folio 52.pagina 2.b,numer 7. y que pecando se acabò el dia, folio 52.pag.1.a,nume.32.y que amanece Dios en nuestra alma dando vista al ciego: vnde mane significat bonum, vel lætum, folio 69.pag.2.a numer.35.

In peccatis natus es totus, & doces nos. Bastale ser pobre para que le digan mil injurias, si hablare, que no tiene en el mundo licencia mas que para solo responder, folio 87.pagina 2.b,num. 11.

Vidit hominem, folio 97.pag.1.a, num.12.& sequen. de vtilitate diuinæ visionis.

Feria Quinta.

ECCE defunctus. Pide ojos para boluer sobre nosotros, que no nos coja la muerte en la mocedad, que es estado peligroso, folio 114.pag.1 a num. 45.46.& 47.& folio 115.pag.2.b, num.2 por todo el discurso.

Ecce defunctus. Pidenos atencion para sacar el prouecho que pretende, folio 48,pag.2.a, num. 33. vsque 43.

La breuedad de la vida, folio 52. pag. 2. a, num.2. por todo el discurso.

Pretende con este expectaculo despertar nuestra memoria, folio 54.pag.2.a,num. 2. por todo el discurso.

Filius vnicus, &c. En vn mismo punto perdio hijo, mayorazgo, consuelo, &c. para que vea, quan poco es todo, pues se va como sombra, folio 50.pagina 2.a, & b, numer. 4. por todo el discurso.

Nolite flere, &c. No derrames lagrimas por esso, que es mal empleada cosa tan preciosa, fol. 22. pag.1.a,num.1.vsque 27.

Quam cum vidisset, dixit: Nolite flere. Acude Dios a las causas de los miserables, y no quiere se derramen lagirmas en llorar miserias, si no son del alma, folio 99. pagina 2. a, numero 2. vsque 16. & folio 100. pagina 1. a, numeto 13. vsque 18.

Lo poco que dura quanto ay en el mundo, lo fuerte, lo rico, lo hermoso, y lo noble, fol.119.pag.1. b,num.2.por todo el discurso,& folio 54. pag. 2.a,num.3.por todo el discurso.

Feria Sexta.

ECCE quem amas. Dios en poco entiende mucho, folio 5.pag.1.a,num.13.

Item, que con menos palabtas exteriores, y mas afectos y deuocion se habla con Dios, fol. 5.pag.2.b, á num.9.& sequentibus.

Si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, &c. Conuino que Christo se detuuiesse en el camino, porque no auia llegado el tiempo de resucitarle, pero en llegando, con venir cansado del camino, no alçò la mano de la labor, folio 72.pag.2.b,num.2. vsque 27.

Lacrymatus est Iesus, &c. Vt indicet peccatoris resurrectionem, non alio, quam lacrymarum effusione imperrari. Y de la excelencia y virtud de las lagrimas vide folio 45. pag.1.a,num. 7.& sequentibus.

Lazarus mortuus est. A qui para la nobleza, riqueza, &c. de la tierra, folio 50.pag 2.b,num.7. & folio 7.pagina 1.b,num.16.& expressius, fusiusque folio 10.pagina 2.b,numer.1.per totum discursum.

Dominica in passione.

SI veritatem dico vobis, quare. De adonde nacia, que auiendo desseado con tantas veras la verdad, quando la oyen de su boca, no la creen, folio 13. pagina 1. b, numero 17. vsque 41.

Qui ex Deo est, verba Dei audit, iuxta illud: *Suscepisti insitum verbum*, folio 13.pagina 2.a, num. 24.

Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes, &c. Las palabras declararon la ponçoña de su coraçon, folio 20.pagina 2.a, num.2.vsque 19.

Ego dæmonium non habeo. Dionos exemplo de paciencia, para que estimemos cosa tan preciosa, fol.22.pag.2.b,num.15.vsque 23.

Ego dæmonium non habeo, &c. Hizo euidencia de la innocencia de su vida, con la mansedumbre que mostrò en esta ocasion, fol.40. pag.2.b, n. 21.vsque 30.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Pregunta, porque preguntremos nosotros, y hallandonos heridos del pecado, procuremos el remedio, fol. 26.p. 1.a,num.1.

Si veritatem dico vobis, quare non, &c. Los que dessearon de lexos tanto la verdad, ciegos por sus pecados, quando la tuuieron presente, no la conocieron, folio 110. pag. 2.b, numer. 36. vsque 58.

Propterea vos non auditis. Estanle oyendo, y dize: *Non auditis?* La razon del Sabio es la respuesta: *Thesaurus desiderabilis in ore sapientis, & vir stultus deglutit illud*, folio 29.pag. 2.b,& folio 91.pag.1.a,num.37.

Si veritatem dico, quare non, &c. Quexase dela ingratitud, fol.94.pag.2.a,num.1.& sequent.

Sabado.

Dominica in Ramis.

EN este triunfo llorò Christo, para hazer llorar al mas encumbrado, considerando, quã poco ha de durar essa gloria, fol. 11. pag. 1. a, num. 4. vsque. 30.

Ecce Rex. Con razon se llama Rey, pues tan a costa suya ganò el descanso para los hombres, fol. 11. pag. 1. a, num. 4. vsque. 21.

Toda la vida y muerte de Christo fue prouechosa para el hombre, fol. 36. pag. 2. b, & fol. 37. p. 1. a, num. 17. vsque 30.

Ecce Rex tuus. Con razon pide aduertencia, pues tiene Dios por grandeza, emplearse todo en hazer bien al hombre, f. 64. p. 2. b, n. 25. vsq. 30.

Rex tuus. Porque Iesu Christo nuestro Señor se llama Rey nuestro, fol. 108. p. 2. a, n. 44. vsque 54.

Mudanse los hombres como en el ser, assi en los pensamientos y desseos, y los que oy le recibẽ con palmas, el Viernes le crucifican fol. 50. p. 2. a, n. 30. atque etiam antecedentibus.

Porque fueron ramos de oliua en este recibimiento, fol. 108. pag. 1. a, num. 23.

Quiso Christo gozar de tan breue gloria, para aumento de mayor pena en medio de sus afrentas, fol. 47. pag. 2. b, num. 17. vsque. 29.

Feria quinta in Cœna Domini.

IN *finem dilexit, &c.* Hizo vn soberano hechizo, en que mostrò quanto les amaua, fol. 17. p. 1. a, num. 53. vsque 78.

In finem. Por estremo, con tanto amor, que nos zela del ayre, y del Sol que nos mira, o miramos, fol. 26. pag. 2. b, & fol. 27. pag. 1. a, num. 21. & sequent.

Las joyas que le dio por prenda de su amor, fol. 18. pag. 1. b. num. 81. vsque 90.

In finem dilexit. Con tanto estremo de amor, que nos proueyò de fabrica para los menoscabos que adelante suceden, y durasse el, In me maner, fol. 86. pag. 1. a, num 14.

Cum diabolus misisset in cor. Admitiendo la codicia en su coraçon, echò fuera del a Dios, fol. 26. pag. 2. a, & b, num. 16.

Sciens quia venit hora eius. No impidieron sus tristezas de la muerte vezina para dexar de hazer largas mercedes, como el cieruo, &c. fol. 38. pag. 2. a, num. 20. vsque 26.

Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, &c. Quando mas fauorecido del Padre, mayores mercedes haze al hombre, como el Sol, que quanto mas se encumbra, mas fertiliza, fol. 38. p. 2. b, num. 25.

Ni las tristezas, ni los fauores enturbian aquel mar soberano, fol. 40. pag. 2. b, n. 23. vsque. 50.

Cum diabolus misisset in cor, &c. El demonio arrojo en el coraçon de Iudas la china de la ambicion, para entrarse tras ella, fol. 43. pag. 2. b, num. 34. vsque 40.

Cœpit lauare. Tocò los pies porque el que està vezino a la muerte, tira las estremidades, las sabanas y manos, o cara de los que mas aman: Et quia Christus diligebat, ideo, &c. fol. 52. p. 1. b num. 40.

Cum diabolus misisset in cor, &c. Mi padre san Augustin in Ioannem dize: *Nonne buccella Dominica venenum fuit Iudæ? & tamen accepit, & cum accepit, in eum inimicus intrauit, non quia malum accepit, sed quia bonum male malus accepit.* La medicina se le conuirtio en ponçoña, por no la recebir con la deuida disposicion, fol. 47. pag. 1. b, n. 6. vsque. 16.

Sciens Iesus quia venit hora eius. Quando Dios nacio, se llamò año de bienes, porque vino cargado de riquezas del cielo la flota, pero quando murio, fue la hora, en que el mismo amor de Dios hizo execucion en las riquezas, f. 74. pag. 2. a, num. 39. vsque 41.

Sciens Iesus quia omnia dedit ei Pater, &c. Todos los fauores del Padre no le impiden para que dexe de acudir al bien de sus queridos: y assi por remediar sus daños, de aquella grandeza se baxa a lauar los pies, &c. fol. 100. pag. 2. a, num. 20. vsque 37.

Tu mihi lauas pedes? Que me remedies leuantando te, nora buena: Tu exurgens misereberis: pero abaxandote? esso no me lo sufre el coraçon: Non lauabis. Como Dios encarnando se engrandecio en cierta manera, vide, fol. 61. p. 1. a, num. 1. & per totum discursum.

Item, *Tu mihi.* Tu de tu proprio motiuo te arrojes a mis pies? fol. 63. pag. 2. b, numer. 2. & sequentibus.

Pro Bono Latrone.

ENtre dos ladrones, el vno se salua: la comparacion del Sol en orden a diuersos sujetos, fol. 86. pag. 2. a, num. 27.

Item, que subio de quilates con su muerte nuestras pequeñas obras, y a la sombra valio tanto la confession del Ladron, y le boluio venturoso el dia desdichado en que le justiciauan, segun sus meritos, fol. 72. pag. 1. b, num. 30.

Passion del Señor.

CHristo enclauado en la Cruz hizo oracion al Padre: representando la persona de vn pobre, super tit. disc. 1. num. 11. 12. 13. 14. & n. 20. 21. 22. fol. 2. pag. 1

Oracion del Huerto.

Prendimiento.

Corona de espinas.

Percussus arundine.

Memoria passionis.

Soledad de la Virgen nuestra Señora.

Las siete palabras.

1 *Pater ignosce illis.*

2 *Memento mei, &c.*

3 *Ecce mater tua &c.*

4 *Deus, Deus meus,vt quid dereliquisti me?*

5 *Sitio.*

6 *Conſumatum eſt.*

Conſumatum eſt. Acaboſe la Syoagoga, pero a la Igleſia dexò fabrica, coo que ſe conſerue, fol. 86. pag. 1. a, num. 14. & 19.

7 *In manus tuas Domine.*

Dominica Reſurrectionis

La gloria de la Reſurrection de Chriſto redunda en honra oueſtra, fol. 37. pag. 2. a. n. 2. vſque 13.

Surrexit, non eſt hic, &c. Leuantoſe quando quiſo, porque deſcanſaua en el ſepulcro, abiertos los ojos de la diuinidad, fol. 130. p. 2. a, n. 2.

Iten por los diſcurſos del verſo 7 y 8. ſe trata a la larga deſta materia.

Surrexit, &c. Como hizo la guia en los trabajos para esforçar nueſtra flaqueza, aſsi fue el primero que reſucitò para alentar nueſtras eſperanças, fol. 33. pag. 1. a num. 49 vſque 60.

En reſucitar Chriſto nueſtra cabeça, nos manifeſtò nueſtra reſurrecioo, fol. 37. pag. 2. a, n. 2. vſque 28.

Como hemos de reſucitar a nueua vida cõ Chriſto, fol. 38. pag. 2. b, num. 26. & 27.

Dicite diciplulis, & Petro. Como a paſtor vniuerſal, y padre de todos, que como madre ha de tener pechos para ſuſtento de los hijos, y gana de darlos, fol. 80. pag. 1. b, oum. 12. ſed præcipue num. 16.

Viderunt reuolutum lapidem. Que razon auia para ello, fol. 86. pag. 1. a, num. 16.

Feria Secunda.

Vt? &c. Como quien dize, Aunque es demaſia reſpeto de voſotros, pero niuelandolo con la inmenſidad de mi amor, que es eſſo? &c. fol. 71. pag. 2. a, num. 15. vſque 22.

Oportuit Chriſtum pati, &c. Abrio el camino del cielo a coſta de ſus trabajos, &c. fol. 37. pag. 2. a, & b, num. 2. vſque 8.

Feria Tertia.

Benedixit. Dio gracias, fol. 10 4. pag. 2. b, num. 20.

Feria Quarta

Feria Quinta.

Stabat ad monumentum, &c. plorans. Las lagrimas fueron prendas del amargura del alma, fol. 20. pagina. 2. b, numer. 5. vſque 17. & fol. 21. pag 2. a, num. 2. vſque 12 & fol. 5. pag. 1. b. num. 2 vſque 21.

Tulerunt Dominum meum. Da la razon, porque ſe vea el buen empleo de ſus lagrimas, fol. 22. p. 1. b, num. 3. & 4. por todo el diſcurſo.

Stabat ad monumentum plorans. Aqueſte verbo, *Stabat*, dize el cuydado y perſeuerancia con que buſcaua a Dios, ſin deſcanſar haſta encontrarle, fol. 45. pag. 2. a, num. 18. vſque 32.

No es mucho ſienta el auſencia del Sol diuino, pues aun la del material cauſa gran triſteza, fol. 51. pag. 1. a, num. 31. vſque 36.

Stabat plorans, &c. Por auer perdido a Dios, ſon bienauenturadas las lagrimas, fol. 23. pag. 1. b. num. 26. vſque 27.

El ſentimiento de la Madalena por la auſencia de ſu Maeſtro, fol. 36. pag. 1. b, num. 5. vſque 14.

Dominica in Albis.

Oſtendit ei manus, & latus. Las llagas de nueſtro Redemptor fueron las fuentes, por donde nos comunico Dios los teſoros del cielo, fol. 28. pag. 1. b, num. 3. vſque 51.

Pax vobis, & oſtendit eis, &c. Fue dezirles lo que le auia coſtado el hazer pazes tan a coſta ſuya, fol. 37, pag. 1. a, num. 21. vſque 30.

Poſt dies octo venit Ieſus, &c. Porque no vino antes que cayera Tomas, y aora para que tanta prieſſa? fol. 72. pag. 2. b, num. 2. por todo el diſcurſo.

Stetit in medio, & oſtendit ei manus & latus. Ioyas de que el ſe precia, iuxta illud, *Iris in capite eius*, como medianero de nueſtras pazes con Dios, fol. 86. pagina. 2. b, numer. 32. vſque in finem diſcurſus.

Oſtendit eis. Manos, llagas, como otras tantas lumbreras, o Soles que la dan luz: y que como Thomas no auia llegado a gozarlas, eſtaua toda via ciego, y eſſo dizen aquellas ſus palabras: *Niſi videro, non credam.* Sin la luz de eſſas lumbreras, no acertare a ver: pues a eſſa lumbre te calienta, y recibe, iuxta illud: *Mitte manum tuã in latus*, fol. 86. pag. 2. b, n. 31.

Oſtendit ei manus. Como deſpojos ricos de la guerra paſſada, para enriquecer a los ſuyos, que funda, y dota a ſu Igleſia con fabrica para los reparos de adelante: y todos de Dios, que hazia el ſe abran las puertas della, fol. 85. pag. 2. b, num. 9. & ſequent.

Mitte manum tuam. Para que el calor de eſſe Sol de mas de lleno en Thomas, y le blanquee como la cera, fol. 86. pag. 2. a, num. 24.

Dominus meus, & Deus meus. Semper feliciter cedunt Iouis taxilli, Los lances de Dios ſiempre ganan, no ſe le eſcapo la caça que el quie-

El

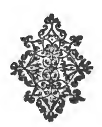
Corpus Christi.

Pro exequijs defunctorum.

Pro Miſſa noua.

Pro habitu, vel profeſsione.

Fin de la Tabla de la Segunda Parte.



TABLA

TABLA DE LA TERcera Parte.

INDEX PRO SACRIS Concionibus.

MENSE NOVEMBRIS.

Pro Festo Omnium Sanctorum.

Presentacion B.Mariæ.

Pro Sancta Catarina Virg. & Martyr.

Pro Santo Andrea. Apostol.

MENSE

MENSE DECEMBRIS.

Conceptio B Mariæ Virginis.

E*Ducet lapidem primarium.* Interpretando esta autoridad de la Virgen: Sacara a luz el Señor vna piedra muy prima, igualando en cierta manera su gracia a la del Hijo, el concebido sin pecado, y ella tambien, aunque el Hijo por naturaleza, la madre por gracia, psal. 7. ver. 5. d. 3. num. 14. fol. 62. pag. 2. a.

Expectatio partus B. Virginis.

LAs esperanças de los padres en Dios, psalm. 6. ver. 5. discurso. 3. num. 5. fol. 30. p. 2. a.

Luciæ virginis & martyris.

Vide in Communi Virginum.

Sancti Thomę Apostoli.

S*Tetit in medio eorum.* Como en lo mas estimado y pagalo Dios en cogerlos en medio, y ser su muro; ellos le precian, y el los precia, psal. 7. ver. 17. discurso. 3. folio. 84. pag. 1. b.

Post dies octo venit Iesus, &c. Todas son diligencias para entrar en vna alma, psalm. 7. fol. 56. p. 1. a, a num 3. vsque. ad. 7.

Ostendit ei manus &c. Todas son nuestras de lo mucho que padecio por defenderle de los golpes y açotes, psalm. 7 fol. 5. p. 1. a. a num. 44. vsque 67.

Dominus meus, & Deus meus. En tocando Dios a vna alma, los efectos que haze, psalm. 7. f. 69. pag. 1. a. nu. 1. vsque. 26. & fol. 7. pag. 2. b. numero 2..

Natiuitas Domini.

Vide immediatè post Aduentum.

Sancti Stephani Protomartyris.

SV nombre dize con lo que es, y con el premio porque Stephanus est corona, y el es corona que se labra en las manos de Dios, para que sirua de corona, psalm. 7. ver. 11. discurs. 2. n. 49 & seq. fol. 75. pag. 1. b.

Video cælos apertos, &c. Es porque ruega por sus enemigos: y esta obra abre el cielo, psf. 6. ver. 2. d. 2. num. 25. fol. 13. pag. 2. b.

Vide cælos apertos. Las piedras le labran la corona, y assi se alegra quando con mas furia le lastiman, psalmo. 7. folio. 54. pag. 2. b. a num. 11. vsque. 38.

Ecce video cælos apertos. El premio al ojo haze oluidar los tormentos, psalm. 6. a nu. 1. vsque 36. fol. 2. pag. 2. a.

Sancti Ioannis Euangelistæ.

EL martyrio de la tina, psalm. 6. circa tit. disc. 2. num. 27. fol. 3. pag. 2. b.

Sanctorum Innocentium.

MENSE IANVARII.

Circuncisio D. N. Iesu Christi.

V*T circunciderétur puer.* Gran cuydado con la obseruancia de la ley, psalm. 7. ver. 11. disc. 3. a num. 1. folio. 76. p. 1. a.

Vocatum est, &c. Propter nomen tuum viuificabis me. Las vidas de los hombres de tres maneras, psal. 7. ver. 12. discurs. 1. num. 16. fol. 79. pag. 1. b. Por el pecado estaua muerto en todas tres diferencias de vidas, y no se perdona sin sangre de Christo, y derramola oy, para que viua, y pone su nombre junto, para que se sepa, que sangre de Iesus da vida in æquitate, en ygualdad de su justicia, pues iguala la satisfacion a la culpa.

Vt circunciderétur puer. Dio a entender en este hecho, y dio señal de quan abundante auia de ser la paga, psalm. 6. folio. 39. pag. 1. b. a num. 37. vsque ad num. 51.

Vt circunciderétur. Quiso derramar su sangre, librar nos de la obligacion, psalm. 6. folio. 37. pag. 2. a, a num. 1. vsque. 26.

Epiphania Domini.

P*Rocidentes adorauerunt eum.* Fue besarle las manos, esta cerimonia por las mercedes recebidas, psal. 6. folio. 43. pag. 1. b. num. 21.

Cathedra Sancti Petri.

Sancti Fabiani, & Sebastiani.

VIde de Communi Martyrum:: *Descendens Iesus de monte,* & ali qua in festo omnium Sanctorum.

pag.1.a. Acerca desto dic illud: *Mulierem fortem.* Del cielo traxo el Angel esfuerço a Ioseph, y Dios puso en la virgen caudal por el qual de uia confiar en el del cielo, por esso leuantramos alla las manos orando, psalm.7.ver.5.discur.4 num.18.fol.64.pag.1.a.

Benedicti Abbatis.

Ecce nos reliquimus. Vide de communi Apostolorum.

Annunciatio B.Mariæ Virginis.

DEl misterio de la Encarnacion: fue abaxarse Dios, inclinarse, condecender cō nuestra flaqueza y baxeza, psal.6.ver.2.discur.2.per tot.fol.12.pag.2.b. Que el mismo Dios por si mismo, sin ayuda de otro quiso remediarnos, psal.6 ver.8.discur.3.per tot fol.41.p.1.a.

Que de las tres personas el Hijo fue el q̄ encarnō, psal.6.ver.8.dis.4.per torum, fol.42.p.1.b.

Aue gratia plena. Esta fue la aue Alcinoes, en cuyo tiempo ay serenidad en el mar, psalmo.7.ver.8.discurs.2.a nu.52.folio.40.per errorem 41.pag.1.a.

MENSE APRILIS.

Marci Euangelistæ.

MENSE MAII.

Philippi & Iacobi.

SI creditis in Deum, & in me creditis. Fiad de mi como fiays de Dios, que alli solo esta bien assegurada nuestra confiança, psal.6.ver.5. & 6.d.3 per tot f.30.p.2.a.

Ego sum vita, &c. Christo es el camino para yr al cielo, psalm.7.fol.68.pag.1.b.a nu.12.vsque.23 & fol.70.pag.2.a num.7.vsque.30.

Beatę matris Monicæ.

FVe aquesta santa vn carbunco soberano, que descubrio con su luz el camino del cielo a su hijo, psal.6.fol.18.pag.1.b, a num.71.vsque.78.

Inuentio sanctę Crucis.

VBi vult spirat. Aprouechose de la ocasion de las mareas, que no es bien descuydarse en este punto el nauegante Christiano, psalmo.7.ver.12.discurs.3.num.1.fol.81.pag.2.b.

Sicut Moyses exaltauit, &c. Desta Cruz nos vino todo nuestro bien, psalm.6.folio.23.pag.2.a,n.4 vsque.40.& folio.38.pag.1.a.num.11. vsque.51.

Ioannis ante Portam Latinam.

Vide in festo beati Iacobi,

MENSE IVNII.

Barnabę Apostoli.

Natiuitas sancti Ioannis. Baptistæ.

EL mundo en tinieblas, y oy sale el luzero, que nos muestra el Sol, y aun trae oficio de Sol, que es dar luz, y del se puede dezir: *Illuminare his qui in tenebris*, psalm.7.ver.3.discur.3.num.4 fol.56.p.1.a.

Elisabeth impletum est tempus pariendi. Desempeña oy Dios su palabra, psalm.6.folio.18.p.1.b.a n.1.vsque.19.

Sancti Petri Apostoli.

TIbi dabo claues Regni cælorum. Dalas al hombre, y el se toma las del infierno, para que si pecamos, entendamos que está en nuestra tierra el poder, y las llaues del perdon, psal.6. ver.5. discurs.4.per totum. folio.32. p.1. b. & eod.psalm. ver.4.discurs.2.num.5.& seq.fol.20 pag.1.b.

Quodcunque ligaueris, ibidem num.50. & psalm.6 v.4.d.3.num.2.folio.13.p.2. b.

Super hanc petram. La palabra de Dios se llama aqui piedra, q̄ assegura el edificio: y assi estara seguro quien se quisiere guarecer, acogiendose a esta piedra, psalm.6.folio.30.pag.2.a. n.2. vsque.17.& folio.31.pag.2.a. num.24. vsq; 27.

MENSE IVLII.

Visitatio B. Mariæ Virginis.

ABiit in montana, &c. Da passos en seruicio del Dios que lleua consigo, y cómo va a caça de vna alma cerrada en vna escura cueua, dase priessa, psalm.7.ver.5 discur.nu.4.f.59. pag.2.b,

Mariæ Magdalenæ.

Iacobi Apostoli.

Sanctæ Annæ matris B. Virginis.

MENSE AVGVSTI.

Petri ad Vincula.

Sancti Dominici Confessoris.

Dedicatio S.Mariæ ad Niues.

Transfiguratio Domini.

Sancti Laurentij Martyris.

Si autem mortuum fuerit. Christo es este grano de trigo, que con molerse, y deshazerse en su passió, dio principio a todos nuestros bienes psalm.6.ver.8.discurs.2.3.& 4.præcipue dis 4. fol.36.p.2.vsque.43.

Qui odit animam suam in hoc mundo. El aborrecer, es querer; como otras vezes enferma Dios para sanar.psal.7.in tit discur.2.per totũ. fol.44.pag.2.b.

Nisi granum frumenti. Es menester caer para leuantarse.psalm.6.circa tit.discurs.2.num.38.fol.4. pag.1.b.

Amen Amen dico vobis. La palabra de Dios es tan cierta, que aqui la vna se da por seguro de la otra psalm.6.fol.28.pag.2.b.a num.12. vsq.45.

No es mucho que Lorenço se regale cõ el fuego que sube de quilates al oro da su corona,ps.7. fol.54 p.1.b,a num.1.vsque.54.

La esperança cierta del premio causa oluido de sus tormentos.psalm.6.fol.32.pag.1.b,num.1, vsque.39.

Assumptio B.Mariæ Virginis.

Quæ etiam sedens. Aun senrada despues de auer tanto q̃ dexò su mal estado, como descãsando del peso de la culpa, psalmo.6.ver.3. dis.1.num.7.&.8.fol.14 p.1.b.& pag.2.a.

Audiebat verbum illius. Con atencion, y sin ruydo, como Dios enseña, psal.7.ver.9.discurs.2,per. totum.fol.69.p.1.2.

Sedens secus pedes. Alli se acoge, como a los pies de las estatuas los,&c.para tener alli seguro amparo, psalm.7.ver.11,discurs.2.a num.1.per.errorem.13. fol.74 pag.1.a.

Turbaris erga plurima. Las cosas desta vida causan turbacion, y assi conuiene dexarlas, psalmo.7. fol.60. pag.1.a. num.5.vsque.42.

Bartholomæi Apostoli.

Sancti Patris nostri Augustini. Episcopi.

Augustino es celestial carbunco, que con su luz nos encamina, psal.6, ver.3.disc.3.n.71. & sequent.fol.18.p.1.b.

Lux Mundi. Fue luz que descubrio a los hombres el camino del cielo, psalm.6.fol.17. p.1.a.num. 41.vsque.79.

Alia vide in communi Doctorum.

Decollatio S.Ioannis Baptistæ.

Avia predicado: Regnum cœlorum vim patitur, y prouando esto, dio su cabeça, porque pues el. que lo es nuestra, subio por cruz al cielo, assi Iuan, psalm.7. ver.3 discurs.2.nu.1.& sequent.fol.54.pag.1.b.

MENSE SEPTEMBRIS.

Natiuitas B. Mariæ.

Exaltatio sanctæ Crucis.

Nunc iudicium est mundi. Sentencian en fauor del hombre, porque se ha pagado bastãtemente su deuda con la hazienda del fiador, psalm.6.ver.7.discur.3.num.3.fol.41.p.1 a & ibidem ver.4.discur.4.numero.2. folio. 23. pag.2.a.

Nunc iudicium est mundi. Porque echa Dios del mundo al demonio, y recibe al pecador, para hazerle justo psalm.7.ver.1.discur.2, in principio, per numeros plures, fol.74. pag.1.a, notando, *Aras & iudices idem esse.*

Matthei Apostoli.

Non veni vocari iustos sed,&c. psalm.6. ver. 4. discur.2.numer.23.folio.21.pag.1.a.& b, notando, que el poder no es bueno para destruyr, sino para reparar.

Surgens. Procurò luego de enmendarse, psalmo 6. fol.12.pag.2.b.num,2. vsque.38.

Secutus est eum. Dexò los bienes falsos por los verdaderos, psal.7.fol.60. pag.1.a. numero. 5. vsque. 42.

Secutus est eum. En tocando Dios a vna alma, luego se va tras el.psalm.7.fol.69.pag.1.a.numero.1.vsque.26.& folio,84.p.1.a.numero.33.vsque.28.

Dedicatio sancti Michaelis.

Nisi efficiamini sicut paruulus. En la pequeñez cabe la grandeza del cielo, y los bienes del se alexan de los que esperan en las grandezas del mundo, psalm.6.ver.3.discur.3.num. 64,& sequentibus, fol.19.p.1.a.

Videte ne contemnatis,&c. psalm.7.ver.11. discur.2. num.30.fol.75.p.1.a.

Sancti Hieronymi.

Vide in Communi Doctorum.

MENSE OCTOBRIS.

Francisci Confessoris.

VIde in festo sancti Matthiæ, mense Februarij.

Lucæ Euangelistæ.

Simonis, & Iudæ.

Commune Apostolorum.

Pro Apostolis.

Hoc est præceptum.

Pro Apostolis.

Ecce nos reliquimus.

Pro Euangelistis.

Designauit Dominus.

Commune vnius Martyris.

Si quis venit ad me, & non odit.

Vnius Martyris.

Si quis vult venire post me, abneget.

Commune vnius Martyris tempore Paschali.

Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola.

Vnius Marty. Tempore Paschali.

Ego sum vitis, & vos palmites.

Commune plurimorum Marty.

Cum audieritis pralia.

O*Portet primum hac fieri.* Que aya tribulaciones primero, psal.6, circa tit.d.2. numero.1, fol.2.p.2.a.

Qui perseuerauerit, vsque in finem, psal.6. ver.6.d.5. pertot. f.34.p.1.b.

Plurimorum Martyrum.

Descendens Iesus de Monte.

D*scendens Iesus de monte.* Descendit ad turbas, dize S.Ambrosio: *Quomodo enim turba in humili Christum videret.* Es lo que tambien dize S. Gregorio, que *Medici ingen, con descensione ægrotant.* psal.6.v.2.d.2.a num.1. fol. 12, pag.2.b.

Vide plurima de hoc Euangelio in festo Omniũ sanctorum, mense Nouembris.

Commune Confess. Pontificum.

Homo quidam peregre proficiscens vocauit seruos.

N*Egotiamini dum venio.* No se han de recebir essos talentos en vano, para no hazer nada, ps.7.v.9.d.4.a nu.28 f.73.p.1.b. notãdo, que no deue auer cosa ociosa, y baldia.

Negotiamini, psal.6. ver.1.d.2. num.30. fol.7. pagina.2.a.

Intra in gaudium. Para en gozo este trato, y gozo eterno despues del trabajo, ps.6. circa titu d.2. per tot. f.2.p.2.a.

Date illi, qui habet decemmnas, psal.7.v.5. d.3, nu.14. fol.62. pag.2.a.

Confessorum Pontificum.

Vigilate, quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus est.

V*Igilate*, ps.6.v.5.d.5.num.5. & seq. f.34.p.1.b. Item ps.7.v.5.d.4.n.47.f.65.p.1.b.

Item, de la pausa, y largas desta vela, y esperanças, ps.6. v.5.d.5. n.35. f.35. pag.2.b.

Commune Doctorum.

L Os prelados quan misericordiosos deuẽ ser, a imitacion de Christo, f.21. pag.2.a. num.29. vsque.38. & fol.37. p 2.a. numer.2. vsque. 71 & f.48. per errorem 84. pagina.2.b. & a numer, 22.

Amen dico vobis, Iota vnum, aut vnus apex, &c. Solo Dios es el q̃ puede assegurar vna palabra con otra porque son diferentes sus palabras delas nuestras, psal.6.v.6.d.2. per tot. præcipuè à num.12. f.28. pag.1.b.

Ciuitas supra montem posita. Son los gouernadores de la ciudad, que amparen y acojan: y assi no ha de auer a su lado perros que ahuyenten, ps.6.v.8.d.2.a n 1. f.37.p.2.a.

Vos estis lux mundi. Es menester q̃ sean luzes para hallar los pecadores entre tãtas tinieblas, como estan, ps.7.v.3.d.3 à prin fol 56.p.1.a.

Vos estis lux mundi, ps.6.v 4.d. 4.n.18. fol.24.p.1.b. & ibid.v.5 d.2. nu.15. f.28.p.2.b. & ibid.n 32.f. 29.pag.2.b.

Supra montem posita. Esse es el estado del justo, ser vencedor, y sobre pujarlo todo, como lo sobre puja los valles la atalaya puesta en lo alto ps.6. in tit.d.2. præcipuè à anum. 7.f.2.p.2.b.

Vos estis lux mundi. Poto luzes en el mundo, porque los hombres andan tan en tinieblas, psalmo.7. ver.3. discurs.3. numero.4 & sequentib. fol.56.p.1.a.

Vos estis sal. Que conserua el alma en Dios, no se corrompa con los vicios del mundo, que ay almas que siruen en el cuerpo solo de sal, que no se corrompa, psal.7.v.9.d.4. num. 28.& seq. fol.73. pag.1.b.

Quod si sal euanuerit. Que ay almas baldias, que lo està la dotrina en ellas, como el Predicador que enseña, y se queda el en su ruin costũbre ibid. num.30.

Vt glorificent Patrem, ps.7.v.11. disc.3. per totum, fol. 76.p.1.b.

Lux. Tanto estimaua la Yglesia esta dignidad, q̃ les dixo Hymnos que le cantassen, psal.6. circa tit.d.1 n.19.f.2. pag.1.a.& b.

Commune Confessorum, non Pontificum.

Sint lumbi vestri præcincti.

E*Xpectantibus Dominum suum.* Han de estar con espera, tarde lo que tardare toda la vida,

Confeſſorum,non Pontificum.

Noli timere puſillus grex.

Commune Virginum.

Simile eſt regnum cœlorum decem virginibus.

Virginum.

Silicet hominibus dimittere vxorē ſuam quacunque ex cauſa.

Commune mulierum ſanctarum

Simile eſt regnum cœlorum theſauro abſcondito.

Commune Dedicationis. Eccleſiæ.

Pro defunctis.

Dominica prima Aduentus.

imaginada, con que fe manifiefte el pecado, pfa'; 10 6. verf.3.difcurf.2.num.12.& alijs, &c. fol.15.pag.2.a.

*Arefcentibus hominibus,&c.*pfal.6.verf.3.dif.3.n.55. & alijs,fol.17.pag.2.a, & num.70. & alijs, f.18. p.1.b. & dif.4.n.2.fol.19.p.1.a.item v.4. d.2.n.3. & alijs,f.20.p.1.a.

*Ite maledicti.*Si tanto fintio Cain,*Vagus*,&c. quanto mas fe fentira efta palabra? pfal. 7. verf. 1. dif.2.num.3.fol.47. pag. 2. & dif. 4. numer. 15. f.49.pag.2.b.

Pues fe ha de temer la jufticia, es bien pedir a Dios,fe mire nueftra caufa en la falud de fu mi fericordia,pfal.7.verf.1.dif.5.per totum,fol.52. pag.1.b.

Dios como carbunco celeftial con la luz de fus ojos manifeftara aquel dia los pecados de todos,pfal.6.v.3.dif.3.num.71.fol.18. pag.1.b. A fu mano derecha eftaran los buenos, que fon los que gozan de fu mifericordia,pues la mife ricordia y la jufticia los dos braços de Dios, al yzquierdo la jufticia,y al derecho la mifericordia,pfal.6. verf.4. dif. 2. præcipuè num.27. fol.21.pag.1.b.Temerofo dia,por fer el del tribunal de la jufticia,pfal.7.verf.1.dif.5. num.11. & fæpius,fol.53.pag.1.a.

Dominica fecunda Aduentus.

CVm audiffet, &c. No fe llegan a oyr obras de Dios,fino ay primero trabajos,y ellos fon el camino por donde hemos de yr a Dios,que viene a nofotros, para cumplir nueftras efperanças,pfalm.6.circa tit. dif.2.fol.2.pag.2.b, & pfal. 7. verf.13.dif.2.per tot.fol.83, pag.1.a.

Quid exiftis videre? Alabò en el Baptifta Chrifto la perfeuerancia en la virtud, pfalmo. 6. circa tit. difcur. 3. numero 5. & alijs, folio. 5. pagina. 1. b.

*Ioannes in vinculis.*Los buenos andan a mal traer en la tierra,&c.pfalm.7.verf.3. dif.2. num.1. & alijs,fol.54.pag.1.b.

Dominica tertia Aduentus.

TV quis es? Con buenas palabras lleuan mala intencion.pfal.6.verf.5.dif.2.num.33. f.29. pag.2.b.

Dauanle el Mefsiado,porque facò Dios tan parecido a fi a Iuan, que lo tuuieron por Chrifto: *Educet lapidem*,pfal.7. verf.5. dif.3. num.14. & alijs,fol.62.pag.2.a.

Y como la obra que fea perfeta,ha de fer de vna mifma mano,mueftra fan Iuan como no es el la piedra: *Non fum ego, ergo vox*,eco fuyo, palabra no.

Dominica quarta Aduentus.

PArate viam. Es menefter defcubrir el camino,pfalm.6.circ.titl l. dif.2. num.1.2. & feq. fol.2.pag.2.a.

*Rectas facite,&c.*pfalmo.6. circa titulum, difcurfu.3.numer.10. fol.5. pag.2.a. & vide numer.5. ibidem.

Factum eft verbum Domini. Como enfeñandole, que palabras fon las armas, con que el hombre repara fus daños,pfal.6.verf.5.dif.3.num.1. & alijs,fol.30.pag.2.a.

Dirigite viam,&c. Vino fan Iuan a fer guia del camino de Dios,que no fe fabia,pfalm.7.verf.9. dif.3. num.1. & alijs, fol.70, pag.1.b. Item, es aduertencia,porque fiempre fe ha de endereçar el camino dando paffos buenos adelante, pfalm.7.verf.9.difcurf.3. num.9. & 26.fol.70. pag.2.b.

Erunt praua indirecta,&c.Afpera in vias planas. Efto predicaua del tiempo de la gracia, que era lo q̃ pedia Dauid *Spiritus tuus bonus*, pf.7.v.12. d.1.n.8.& antecedentibus,fol.76.pag.2.b.

Kalenda.

ROrate cœli de fuper. Da bozes, que con las bozes fe adelgaça el ayre,y con las aues que buelan,pfal.6. verf.1. difc.3.numero.28.fol.10. pag.1.b.

Toto orbe pace compofito. Por effo no fin mifterio nace Chrifto en los dias Alcionios, pfal.mo.6. verf.8.difcurf.2.numer.52.fol.40.per errorem, 41.pag.1.a.

In die Natiuitatis Domini.

ET in terra pax hominibus. Año de paz, ruedan las llaues del perdon,pfal.6. verf. 4. difc.3. per totum,fol.23.pag.1.a.

Et in terra pax. En feñal defto dize que nacio Chrifto Señor nueftro al tiempo que los Alcionios anidan,en el qual tiempo fe fofsiega el mar, pfalm.6. verf.8. dif.2. num. 52. fol. 40. per errorem 41 pag.1.a.

Dum medium filentium &c. pf.6. verf.7. dif.2. n.61. eodem fol.pag.2.a.

Porque mas fe hizo hombre el Hijo, que el Padre,&c. pfal.6. verf.7. dif.4. numer.5. & alijs, fol.42.pag.2.a.

In Circuncifione Domini.

Vide de hoc in fefto menfe Ianuarij.

In Epiphania.

Dominica tertia post Epiphaniam.

Dominica quarta post Epiphaniam.

Septuagesima.

Sexagesima.

Quinquagesima.

Feria quarta Cinerum.

virtud, mediante la penitencia, psalm. 6. vers. 5. disc. 1. num. 13. & alijs, fol. 27. pag. 1. a.
Cubrimonos de ceniza, como diziendole a Dios la vileza nuestra, y que assi que se tome con tan flaco enemigo, pues de tan flaco enemigo, sacarà muy pequeña gloria, psalmo 6. circa titulum, discur. 2. numero 34. & 36. folio 4. pagina 1. a.
Memento homo. Dos razones se alegan para mouer a misericordia a Dios, la flaqueza nuestra, y que todos lo somos, psal. 6. vers. 3. disc. 1. num. 15. fol. 14. pag. 2. b.
Item, cubrimonos de ceniza, para esconderle a Dios nuestros pecados, psalmo 6. vers. 3. disc. 2 á num. 12. fol. 13. pag. 2. b. Cubrimonos de ceniza, para que se enciendan las muertas, psalmo, 6. vers. 3. discur. 3. num. 61. & sequentibus, fol. 17 pag. 2. b.
Receperunt mercedem suam. El gusto huyo de la vanidad que tuuieron, que fue al igual de lo que hizieron, como el otro musico, psal. 6. vers. 5. & 6. disc. 2. in principio, fol. 28. pag. 1. b.

Feria Quinta Cinerum.

NON *Domine, nam & ego, &c.* Si a mi me obedecē mis criados solo con hablar, a ti que eres Señor, obedecerte han las criaturas, pues tratalas como cosa tuya: *Tantum dic, &c.* psal. 6. vers. 1 discur. 4. num. 15. fol. 11. pag. 2. b.
Tantum, dic, &c. Conocen el poder de Dios, que basta su palabra, psal. 6. vers. 5. disc. 2. num. 27. & alijs, fol. 29. pag. 2. a.
Pater meus, &c. Porque no llamò medicos? Porq̃ acudio a lo mas, psal. 7. vers. 11. dis. 2. num. 22. & alijs, fol. 74. pag. 2. a.
Dico huic, Vade, & vadit, &c. La obediencia psal. 7. vers. 11, disc. 3. num. 4. fol. 76. pag. 2. a.
Fiat tibi sicut vis. psal. 7. vers. 13. disc. 2. num. 1. fol. 83 pag. 1. a.
Domine non sum dignus. Esta oracion humilde es la que lo acaba todo, psal. 6. vers. 1. disc. 2. num. 43. vsque in finem, fol. 8. pag. 2. a.
Ego veniam, & curabo eum. Ha menester esperar los plazos de Dios, que quiere hazerse esperar, psal. 6. vers. 5. disc. 5. per totum, fo. 34. pag. 1. b.

Feria Sexta Cinerum.

PAter tuus, qui videt in abscondito. Psal. 6. ver. 3. dis. 2. numer. 12. folio 15. pag. 2. a. Item, vers. 4. disc. 5. numer. 4. folio 25. pagina 2. a. *Estote perfecti, &c.* psalmo. 7. vers. 9. discur. 3. numer. 13. fol. 71. pag. 1. a.
Diligite. Guardar esta ley, es librarnos, delos enemigos, porque con el amor los passò a amigos psal. 7. vers. 11. disc. 1. n. 7. fol. 73. pag. 2. b.
Vt sitis filij. Que la piedad haze dioses, la crueldad demonios, psal. 6. ver. 4. dis. 2. á n. 3. fol. 20. p. 1. a.
Diligite inimicos vestros. Ley que nos pone, con que quiere que le obliguemos a que nos perdone, porque quiere sujetarse a ella, psal. 6. ver. 4. dis. 5. per totum, folio 25 pag. 2. a.
Estote perfecti. Amar a los enemigos trae consigo esta perfecta semejança, psal. 7. vers. 9. discur. 3. á num. 1. & deinceps, fol. 70. pag. 1. a.

Sabbatto post Cineres.

EL mar se altera y el coraçon se turba, porque quiere por ahi traer Dios a si las almas, psal. 7. vers. 5. dis. 2. n. 2. & alijs, fol. 59. pag. 2. b.
Dios defiende en las alteraciones del mar, psal. 6. vers. 5. disc. 2. num. 7. fol. 60. pa. 1. a.
Ego sum, nolite timere. El ser Dios quien es, puede quitar el miedo que ponē las tempestades, psal. 6. vers. 5. disc. 3. per totum, fol. 30. pag. 2. a.

Dominica prima Quadragesimæ.

HÆC *omnia tibi dabo, &c.* Psal. 7. vers. 3. discur. 3. num. 9. & sequent. fol. 56 pag. 1. b.
Tunc ductus est, &c. Psal. 7. vers. 12. discur. 2. num. 4. & alijs, folio 79. pag. 2. a, & b. Y que el Espiritu Santo nos lleua en las necessidades donde vēce el alma.
Mitte te deorsum. Puro pensamiento del demonio, despeñar, y esso es seguirle, despeñarse, como el camino del cielo yr cuesta arriba, psalmo 6. circa titulum, disc. 2. per totum, præcipuè etiam num. 14. fol. 2. pag. 2. a.
Et accedentes Angeli ministrabant ei. Despues de tres tentaciones viene a cantar la gala a la primera vitoria, porque al fin es quando se canta la gloria, psalm. 6. in titulum disc. 3. per totum, fol. 8. pag. 2. b.
In omni verbo. Ahi se fia bien, que son palabras que no se caen psal. 6. vers. 5. & 6. dis. 2. per totum & sequent. fol. 28. pag. 1. b.
Interum assumpsit eum diabolus. La porfia del demonio, psal. 6. vers. 5. & 6. discur. 5. num. 43. fol. 36. pag. 1. b.
Hæc omnia tibi dabo, si cadens. De su voluntad se ha de rendir, psal. 6. vers. 3. dis. 3. num. 8. & sequent. fol. 56. pag. 1. b.

Feriam Tertiam post primam Domicam.

RAmos de oliua, y despues açote, fue juntar misericordia y justicia, psal. 6. vers. 4. disc. 2. num.

Feria Quarta poſt primam Dominicam Quadrageſimæ.

Feriam quintam poſt primam Dominicam Quadrageſimæ.

Feria Sexta poſt 1. Dominicam Quadrageſimæ.

Dominica Secunda Quadrageſimæ.

Feria Tertia poſt ſecundam Dominicam Quadrageſimæ.

Feria quarta poſt Secundam Dominicam Quadrageſimæ.

Ecce ascendimus. Essa es la vida del Christiano, caminar como por gradas a la triunphante, ps.6. en el titulo, dis.2. per tot. f.2. pag.2.a.

Feria quinta post secundam Dominicam Quadragesimę.

Mitte Lazarum, psalm.6. vers.3. disc.3 num.32. fol.16. pag.2.a.

Sed & canes, &c. Mandaua no tener perros &c. ps.6. v.7. d.2. num.1. fol.37. p.2.a.

Erat quidam mendicus. Los justos andan a mal passar. &c. ps.7. v.3. d.2. num.1. fol.54. pag.1.b.

Sepultus est in inferno. Sepultaronle sus riquezas en fuego, porque no buscò las verdaderas, ps.7. v.5. d.2. num.13. & alijs. fol.60. p.1.b.

Pater Abraham. Gran sed, y ver el remedio, y no gozarle, mayor congoxa, &c. psalm.7. ver.5. d.4. num.41. fol.65. p.1.a.

Feria sexta post secundam Dominicam Quadragesimę.

Quid faciet Dominus, &c. Es lo de Esayas *Iudicate inter me, & vineam meam.* psalm.7. ver.1. d.1. numero.14. & alijs, vsque.24. fol.46. p.2.b.

Sabbato post secundam Dominicam Quadragesimę.

Abijt in regionem. El mismo hombre da la mano al demonio para su daño, psalm.7. ver.3. discurs.3. num.33. fol.57. p.2.a.

In se reuersus. Desengañose, que el demonio todo es engañarnos y traernos fuera de nosotros con burlas, psal.7. vers.3. disc.3. numer.37. fol 57. p.2.b.

Quanti mercenarii, &c. Quando se acuerda el pecador de la vida passada, veela mejoria, psal. 7. v.5. d.1. n.12. fol.56. pag.1.a.

In se reuersus dixit, &c. Boluio en si, porque andaua fuera de si, y vio su mala vida, y tratò de emendarla, fol.16. pag.2.a. & b. numer.33. vsque 41.

In se reuersus, dixit, &c. En dandole Dios luz para ver su mal estado, procurò salir del, fol.58. pag.1.b. nu. 47. vsque.51.

In se reuersus, dixit, &c. Los trabajos limpian el alma, &c. fol.83. p.2.a num.13. vsque.28.

Cæpit egere. Turbole la pobreza, y de alli nacio su riqueza, psal.7. ver.5. disc.2 num.1. fol. 5[illegible]. pag. 2.b.

Surgam, &c. Al fin los trabajos le leuantaron, ps. 7. v.13. discur.2. num.22, fol.84. pag.1.a.

Dominica 3. Quadragesimæ.

Et cum eiecisset. En dexando el pecado la casa vazia, entra Dios, psalm.6. ver.1. discur.2. num.23. fol.7 pag.2.a.

Illud erat mutum. Enmudecia el demonio el alma, porque sabe que si habla, la cogera Dios, psal.6. ver.1. discur.3. num.24. fol.10. pag.1.a. & ver.2. dis.2. num.10. fol.13 pag.1.a.

Et alijs. No le quedò sino es la vida, y de alli asio le Iesus para librarle.

Illud erat mutum. En venciendo el demonio, pone el alma en prisiones y echa mordaça a la lengua, ps 7. ver.7. d.3. num.3. fol.56. p.1.a.

Erat Iesus eiiciens dæmonium. Llegose cerca a fauorecer a este hombre, para que el tambien procurasse hazer algo de su parte, fol.12. pag.2.b. num 2. vsque 28.

Erat Iesus eiiciens demonium. Los ascos del pecado no bastan a desuiarle a Dios, para que dexe de acudir a nuestro remedio, fol.23. pag.1.a. n. 59.60. & 61.

Erat Iesus. Llegose a sanar a este pobre enfermo que estaua oprimido del demonio, fol.12. p.2. b, numer.2. vsque.6. & fol.13. pag.1.b, numer.13. vsque.38.

El pecado mortal quã amargo es, fol,16. pag.1.b & pag. 2.a. num.30. vsque ad num.35.

Et illud erat mutum, &c. Para mostrar, quan rendido y oprimido tenia el demonio a este miserable hombre, fol.56. pagin.1.a. numero.2. vsque.51.

Erat mutum, &c. Nosotros por el pecado nos entregamos al demonio. fol.56. pag.2. b. num.17. vsque.51.

Locutus est mutus. Fueron prendas estas, palabras de los clamores que daua a Dios su alma interiormente. &c. folio.8. pag.2.a. numero. 41. vsque. 48. & fol.53. pag.2.a. num.2. vsque.6.

Si se ausenta Dios de vn alma, qual queda, f.47. pag.2.a n.1. vsque.9.

Feria tertia post tertiam Dominicam Quadragesimæ.

Septies non dico, &c. Bien cierto era que auia de ser assi la respuesta, pues es propia de Dios la misericordia, psalm.6. ver. 4. disc.2. num.23. vsque.28. folio.21. pag.1.a.

Feria Quarta post tertiam Dominicam Quadragesimę.

Populus hic, &c. psalm.6. ver.1. dis. 2. num.33. fol. 8. pag.1.a.

Honora patrem, &c. Permitese pedir a Dios castigo

Feria ſexta poſt tertiam Dominicam Quadrageſimæ.

Sabato poſt tertiam Dominicam Quadrageſimæ.

Dominica Quarta Quadrageſimę.

Feria Quarta Dominicæ Quętæ Qradrageſimę.

Feria ſexta Dominicę Quartæ Quadrageſimæ.

Ecce

Ecce quem amas, &c. Porque no acuden a los medicos de fama, porque es mejor yr a quien mas puede. Llamandole, *Domine*, no ay mas que dezirle, porque es llamarle Dios de vida, ps. 7. ver. 11. discur. 2. num. 22. f. 74. p. 2. a.

Sabbato post Quartam Dominicam.

EGo sum lux, &c. Esta el mundo en tinieblas, salio el Sol, &c. psalm. 7. ver. 3. discurs. 3. num. 4. & alijs, fol. 56. p. 2. a.

Dominica in Passione.

QVis ex vobis, &c. La exageracion de lo que es vn pecador, psal. 7. ver. 4. discurs. 2. num. 10. fol. 20. pag. 2. a.

Ego dæmonium non habeo. No es mi vida para que el demonio tenga parte en mi, pues no me hallays pecado, psalmo. 6. ver. 4 discurs. 2. numero. 17. fol. 20. pag. 2. b. Notando, que el demonio stat à dextris improborum, y no de los buenos.

Si veritatem, &c. Dios verdadero en sus palabras, psalm. 6. vers. 5. discur. 2. numer. 13. fol. 28. pagina. 2. b, & ibidem numero. 37. vsque. 41. folio. 30. pag. 1. a.

Quis ex vobis, &c. Conste la limpieza, porque se quiere entregar de voluntad, psalmo. 6. ver. 7. discurs. 3. num. 1. & sequentibus, fol. 41. pag. 1. a.

Califica su persona, porque sabia que merece el oficio de intercessor: *Talis decebat*: y Dauid: *Iurauit Dominus*, psalm. 6. ver. 7. discur 4. nu. 17 fol. 43. pag. 1. a.

Qui ex Deo est, verba Dei, &c. psalm. 7. ver. 1. d. 3, per tot. fol. 47. p. 2. b.

Feria Quarta post Dominicam Passionis.

OVes meæ. Su voz recoge el ganado, y es su pasto, y el cayado con que las recoge Christo, psal. 6. ver. 1. discur. 3. nu. 19. fol. 9. pag. 2. b. Notando, como con fuerças propias no podemos librarnos, sino por el filuo del pastor &c. psalm. 7. ver. 9. discurs. 2. num. 1. folio. 69. pag. 1. a.

Feria Quinta Dominicę passionis.

LAchrimis cœpit. De tan humildes principios, como lagrimas de sus ojos, vendra a ponerse tan alto, que estè sobre los ojos de Dios, psal. 6. circa titulum, d. 2. num. 38. fol. 4. pag. 1. b.

Stans retro. Desde el lugar donde la pusieron sus culpas, pide misericordia, psalm. 6. vers. 1. discur. 1. num, 3. fol. 9. pag. 1. a. & ibidem disc. 2 num. 28. fol. 7. pag. 2. b. & fol. 8. pag. 1. a. & ibidem num. 46. & ibidem ver. 3. discurs. 3. num 36. fol. 16. pag. 2. b. & discurs. 4. numer. 7. fol. 19. pag. 1. b.

Stans retro. Porque las espaldas de Christo son cartas de pago, y assi se pone alli, para que lo sean suyo, psal. m. 7. ver. 13. discur. 2. num. 3., fol 83. pag. 1. a.

Stans retro. Estaua edificando sobre las espaldas de Christo, y assi llegò a poner su piedra, ps. 6. ver. 7. & 8. num. 13. fol. 38. pag. 1. a.

Lachrymis, &c. La afliccion consumio el veneno de sus culpas, y sacò agua de sus ojos, psalm. 7. ver. 13. d. 2. num. 12. fol. 83. pag. 2. a.

Feria Sexta Dominicæ Passionis.

EXpedit vt vnus, &c. Conuenia, porque el solo bueno para redemptor y medianero. En el *Vnus*, diuinidad, que muestra el caudal, con que redime. *Homo*, valedor de los hombres, y assi medianero, &c. psalm. 6. ver. 7. discur. 4. num. 17. fol. 43. p. 1. a., & b.

De Ramos.

RAmos de oliua, symbolo de la misericordia, psalmo. 6 ver. 4. discur. 2. num. 44. & 45. fol. 22. pag. 1. b.

Mandato.

SVrgit à cœna. Que es menester que dexe la cena el que tiene a su cuenta el gouierno, psal. 7 ver. 1, d. 3. num. 5. & alijs, fol. 48. pag. 1. a.

Qui lotus est, psalm. 7. ver. 3. discur. 3. numer. 15. fol. 56. pag. 2. b.

Vnus vestrum me traditurus, &c. Dicipulo, buen principio, vender a su maestro, mal medio, y assi mal fin: *Suspensus, &c.* psalm. 6. ver. 7. dis. 3 num. 5. fol, 41. p. 1. b.

In manus tuas, psal. 6. ver. 4. discur. 2. numer. 53. fol. 22. p. 2. a.

Buen Ladron.

PSalmo. 6. ver. 4. discur. 2. num. 20. *Domine memento mei*, folio. 21. pagina. 2. a. Y anduuo cuerdo, pues no podia fauorecerse de amigos, acogerle

Pro Resurrectione.

Dominica Quasimodo.

Dominica Secunda post Pascha.

Dominica Tertia post Pascha.

Dominica Quinta post Pascha.

Post Rogationibus.

Porque puso el exemplo de hijo a padre, y no al contrario de padre a hijo, ps. 7. s. 50. p. 1. a. nu. 21. visque. 68.

Media nocte. Ya tal hora a penas llamò, quando el padre deutro oyò, porque Dios oye con sus propios oydos, ps. 7. v. 1. d. 3. per tot. fol. 47 pag. 2. b.

Importunitatem, Importunar con Dios, no es descortesia, psalmo. 7. vet. 7. dis. 2. per tot. fol. 67 pag. 1. a.

Al que ora bien, le obedece Dios, psalm. 7. ver. 11. discurs. 3. numero. 10. & sequentibus, folio. 76 pag. 2. a.

In festo Ascensionis.

E*Xprobauit:* y luego: *Euntes, &c.* Afeales su incredulidad, y luego dales nueuo y honroso oficio, que presto se oluida Dios de sus agrauios: y como cumple la ley, que en esto nos puso, psal. 6. v. 4. d. 5. per totum, fol. 25. per errorem. 35. pag. 2. a

Sube Cgristo como fuego, para lleuarnos tras si, psalmo. 7. ver. 12. d. 2 numero 19. fol. 80. pag. 1. b. & pag. 2. a.

Sedet a dextris Dei, &c. En los estrados del cielo està siempre abogando por nosotros, representando al Padre sus llagas, psal. 6. f. 42. p. 2. b. num. 11. vsque. 22.

Subio al cielo: Et sedet a dextris, para que poniendo en sus manos nuestros negocios, tengan buen despacho, psalm. 6, fol. 23. pag. 2. a. n. 3 vsque. 41.

Quien quisiere cielo, ha de subir, y oy tenemos la guia, ps. 6. circa tit. d. 2. numero. 2. folio. 2. p. 2 a. & b.

Tradicare. Su palabra la lança con que se conquista el mundo, salm. 6. v. 1. d. 3. numero. 14. fol. 9. pag. 2. a.

Oculos in altum tollite. Despues de la muerte de Christo los ojos al cielo, si queremos saluarnos con el diluuio de su passion, psalm. 6. ver. 4. discursu. 4. numero. 13. fol. 24. pagina. 1. a. notando, que la venranilla del arca de Noe miraraua a lo alto. De quo ibidem numer. 35. fol. 25. p. 1. a.

Item, la Resurreccion fue fundamento de nuestras esperanças, y el principio dellas, psalm. 6. versu. 5. discursu. 1. a. principio, folio. 26. pagina. 2. a.

In die sancto Pentecostes.

S*Piritus vehementis.* El soplo del diuino Espiritu es ayre que leuanta hasta el cielo, psalmo 6. ver. 1. d. 2. numero. 13. vsque ad numer. 27. fol 7. p. 1. a.

Spiritus vehementis. Ayre para nauegar, psalmo. 6. v. 5. d. 2. num. 26. fol. 29. p. 2 a.

En esse dia solia ser el Baptismo solene de los catecumenos: juntase Baptismo, y fuego solene del Espiritu santo, y todo es Illuminare. Pues este es el nombre, que tambien se pone al Baptismo, que estas dos cosas limpian, agua y fuego, psalmo. 7. ver. 3. discurs. 2. per totum, fol. 54 pag. 1. b.

Suggeret vobis omnia. Es fuego, que es principe de todas las ciencias: por esto se fingio el casamiento de Vulcano y minerua, psalmo. 7. ver. 5. discursu secundo, a num. 17. folio. 55. pagina. 1. a.

Item en figura de fuego, para fertilizar las almas, ps. 7 v. 12. d. 2. per totum, precipue a num 23. f. 79. p. 2. a.

Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, &c. El que ama a Dios, y endereza sus pensamientos a este blanco, viene a facilitar el yugo de los mandamientos de Dios, que al cuerpo pesado se le haze muy ligero de lleuar, f. 72. p. 1. b. n. 11. vsque. 32.

Si quis dilixit me, sermonem &c Dize; Si alguno, porque aunque a muchos les agrada el camino del cielo, raros son los que le siguen, fol. 3. p. 1. b. n. 17. vsque, 52.

Si quis diligit me; sermonem meum seruabit, &c. El aficionado a la musica vase deleytando en las consonancias della: y assi el trabajo es para el descanso, y assi la guarda de los mandamientos diuinos son faciles de lleuar, y da grandissimo gusto el cumplimiento dellos al que ama, por las consonancias de musica del cielo que halla en ellas &c. folio. 69. pag. 2. a num. 12. vsque. 26.

Si quis diligit me sermonem, &c. El que ama a Dios guardara su ley por solo el: pues en esto imitara a este mismo Señor, que por amor de sus criaturas guarda siempre sus leyes: y si alguna vez las quebranta, es para mayor bien de essas mismas criaturas, &c. f. 76. p. 1. b. num. 2. vsque. 43.

Pro Euangelio eiusdem. festiuitatis.

A*D eum veniemus, & mansionem.* Los frutos que produze este diuino Espiritu en el alma en que mora. fol. 79. pag. 2. a& b. numero 4. vsque. 47.

Et mansionem, &c. Como defiende y ampara Dios a sus sieruos, morando en ellos, folio. 84.

Feria secunda post Pente costes.

Feria Tertia post Pentecostem.

Feria Quarta post Pentecostem.

Pro festo sancte Trinitatis.

Pro sancto Eucharistiæ Sacramento.

Pro defuntis.

Qui

Pro facirs Concionibus.

Pro Missæ nouæ celebratione.

Pro habitu suscipiendo, vel Professione emittenda in aliqua religione.

Acaba la Tabla general de los tres cuerpos de la declaracion de los siete Psalmos Penitenciales. ordenado del Maestro F. Pedro de Vega, y hecha por el mismo Autor.

F I N I S.

EN ÇARAGOÇA.

Por Carlos de Lauayen.

Año M. DC. VI.

TABLA DE LAS DOMINICAS POST PENTHECOSTEN, HECHA POR EL PADRE FRAY FRANCISCO DE ARRATIA, Predicador mayor del Monesterio de San Agustin, de Salamanca.



Ste libro estaua manco en las Dominicas post Penthecosten, cosa de tanta importancia, y de q̃ tan poco ay escrito: para remediarla en esta impression, donde sale tan cumplido, he juntado estas pocas cosas; el rigor de ceñirlas con lo escrito, no ha dado lugar para estenderlas mas, ni la breuedad del tiempo, para llegarlas todas. He procurado no poner vna cosa à muchos propositos, que aun que es ingenio para el que lo escriue, es hazer mas rico de papel el libro, que de caudal, y vestir à muchos con vn sayo, como el sacristan de aldea. Espero que se verà lo mucho bueno que tiene este libro, gozando del en tan buena impression.

DOMINICA I. POST PENTHECOSTEN.

Ex Luc. cap. 6.



STOTE misericordes sicut & pater vester misericors est; dimittite, & dimittetur vobis. Para acreditar Iesu Christo su doctrina, hizo cosas particulares de soberano Maestro: sube al monte, sientase, abre la boca, enseña: y para assentar en el hombre entrañas piadosas, se pone por dechado de misericordia: esto dio a muchos de donde aprendieron a ser piadosos: à Moysen en el mõte, y salio mitissimo: à Dauid en la contemplaciõ, y salio amoldado al coraçon de Dios: à Pablo en el nõbre de Iesus, y salio mansissimo. Por esso Dauid al Psalmo donde predica la grande misericordia que Dios vsa en perdonar y cubrir pecados: Beati quorum remissæ sunt, &c. le intitula, ipsi Dauid, liciõ que dio Dios à Dauid para aprẽder à perdonar, sigue. 1. par. a f. 45. p. 2. c. 1. n. 1. & seq. Y assi no era mucho perdonasse al q̃ le maldize, al hijo comunero, pues tal maestro tuuo. Pero mas a la clara nos enseña està doctrina el diuino Iesus, diziendo, que perdonemos, como nos perdona nuestro padre primero, que la misericordia aprendamos del que es verdadero dechado della.

Dimittite, & dimittemini. Grãde biẽ es poner por regla cierta para alcãçar el perdõ de Dios, perdonar nosotros las ofensas: si perdonas, te perdonan; tu perdonas poco, y Dios infinitas ofensas sigue. 1. par. f. 126. p. 2. col. 1. num. 5.

Nunquid potest cæcus cæcũ ducere. A quiẽ no huuiere dado luz el fuego del amor diuino, mal podra encaminar otros por camino seguro, ni enseñar amor el q̃ no le tiene, ni dar cõsejo el q̃ no le toma para si. Por esso Dauid para enseñar bien à otros, pide ojos de arriba, spiritu principali cõfirma me. 1. par. f. 144. p. 2. c. 1. n. 17. In hoc cõfirma: y luego añade: Docebo iniquos vias tuas sigue. 1. par. f. 130. p. 2. c. 1. n. 1. & seq. Que si la guia lleua buenos ojos, librarase à si y al q̃ adiestra, por esso dio el soberano Maestro aql titulo illustrisimo à los suyos, de luzes, sigue. 1. par. f. 155. p. 2. c. 2. n. 16. Ex Greg. hom. 17. in Luc. No le suceda lo q̃ al otro, que por mirar a las estrellas cayò en el rio, haziendo burla del la criada, y el mundo todo del que no haze lo que dize.

Hipocrita ejjce primum trauem de oculo tuo, & tunc perspices, vt educas festucam de oculo fratris tui. Require in fer. 4. Cinerum.

Dominica II post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 14.

HOmo quidam. Homo Christus Iesus, dize Pablo q̃ como por excelencia se llama Señor: Tu solus Dominus, assi hõbre por excelẽcia. 1. par. f. 28. p. 2. c. 2. n. 5. & seq. Era rico de su cosecha, no como los hombres del mundo, que el mas rico es pobre. Æqua lege necessitas sortitur insignes, & imos, dixo Horacio, sigue. 2. par. f. 11. p. 1. c. 1. n. 4. per tot. disc.

Fecit cœnam magnã. Por el combite de la gente rica se entiende, q̃ como se cena para acostar, y dormir, assi despues de aquella cena es el descanso: pero tãbien se acomoda a aquella vltima cena para Iesu Christo, pues tras ella se le siguio el verse en la cama de la Cruz, y grande, y soberana para nosotros, q̃ fue el santissimo Sacramẽto, dõde se pone mesa para todos. A mal aguero tuuo Alexãdro, q̃ le comiessen las aues el harina, aunq̃ señalò el termino de Alexandria, pero desengañaronle por el q̃ auia de ser el granero del mundo, el sustẽto general de todos: la Iglesia q̃ tiene por murallas pan del cielo, y para

r alimen-

alimẽtar los suyo pone mesa tã rica, señal es q̃ quiere conbidados, figue.2.pat.f.1.p.2.c.2.n.8. & sequent.

Et cœperunt omnes excusare. Las cosas del mundo emborrachan tanto, q̃ oluidã a vn hombre del mismo sustento con que viue el alma, y aunque sin el no puede passar, no le busca, y teniendo hambre, recibe el combite, y se escusa. Fames mihi erat abs te Domine, sed illa fame non esuriebã, figue.2.par.f.12.p.2.c.2.n.11.per tot.disc. ibi: Oblitus sum comedere panem meum.

Iuga Loum emi, quinque vxorem duxi. Que fribolas razones para negarle a Dios el coraçon q̃es suyo, y darle a cosas perecederas, y caducas. Los medicos dizen, que el coraçon no sufre herida, con sola vna raya, o vna punta de aguja perdera el ser, pues coraçon nauajeado en hazienda, muger, &c. como puede ser combidado a la mesa del grã Dios, y Señor, figue.1.par.f.3.p.1.c.2. n.23.& seq. ibi: Cor scissionẽ no patitur. quærendus est Deus extra strepitũ. & rerum solieitudinem.1.par.f.14 p.2.c.1.n.9.seq. Vxorem duxi ideò non possum venire. Este solo se hallò impossibilitado para el combite, diziendo los otros, q̃ los escusassen, porq̃ es grillos de carne vna mugerq̃ impide al hombre el gozar de la mesa real de Dios. Por esso llorò Dauid tanto el pecado de Bersabee, en el Psalmo quarto de la Penitencia, que aun para dedicarle, vsa de mil rodeos: vna vez, danti æternitatem, otra, sanguinolento, otra victori, y vltimamente pi de vna gran misericordia, secundum magnam misericordiam tuam, figue.1.par. f.118.p.2.c.2. n.18. ibi: Multæ miserationes filiæ sunt magnæ misericordiæ.

De las penalidades q̃ passan entre los casados.1. par.f.129.p.1.c.2.n.16.& f.27.p.1.c.1.n.2.ibi Propter hanc relinquet homo, &c. dexa el hombre padre, y madre, y algunas vezes à Dios.

Rogote, habe me excusatum. Como las burlerias del mundo embaraçan a vn hombre para que no goze de los bienes de la mesa de Dios, siendo estos verdades, y aquellos engaños, vide.1.par. f.89.p.2.c.2.n.22.vbi exclamat Augustinus, hic fige mansionem.

Dominica III. Post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 15.

Erant *appropinquantes ad Iesum.* De la Pantera se dize, q̃ es tan grande el olor suaue de su boca, q̃ trae embelesados los animalejos tras si. Del Vnicornio refiere Plinio, q̃ desempóçoña las aguas inficionadas de los dragones, y assi se lleua tras si los q̃ han de beuer: q̃ mucho q̃ tras del olor de la boca de Iesu Christo, cuyas palabras consuelan, y la saliua sana, tantos vayan? y si desempóçoña almas, los heridos le sigan? figue.1.par.f.109.p.2.c.2.n.14. Auia dicho Isaias del: Lignũ fumigans non extinguet, q̃ mucho q̃ lleue tras si estos publicanos, q̃ erã ya casi tizones del infierno, aunq̃ humeauã desseos de saluacion, figue.1.par.f.96.p.2.c.2.n.1.& seq.

Hic peccatores recipit. Lo que le dan por baldon los enemigos, es el blason mas heroyco para Iesu Christo, q̃ recibe pecadores, y el solo los salua, y perdona. Deus noster, Deus saluos faciendi. La ciega Gentilidad con dar a sus dioses tã diferentes atributos, de valientes, sabios, &c. no acertò con saluar pecadores, porque era titulo para solo Iesu Christo, y ni aun en sueños acertaron à darle à otro, figue.1 par. f.120.p.2.c.1. n.2.ibi: Amplius laua me à peccato meo.

Hic peccatores recipit. En cierta manera es ventura ya que ay pecadores, ser el ofendido Dios, cuya piedad es tanta, que recibe al pecador, oluida la ofensa, y perdona. Por esso dize Dauid: Tibi soli peccaui, no solo reconociendo su pecado, sino consolandose, que ha ofendido, no à otro hombre, que es vengatiuo, ni al hijo que le despojò, sino al que sera medico, padre, y amparador suyo, figue.1 par.f.126.p.2.c.1.n.1. ibi: Tibi soli peccaui, & sequentibus. Solo Iesu Christo es el que puede librar al alma de pecado. Por esso cierra la Iglesia sus peticiones con el Per Dominum nostrum Iesum Christum, figue.1.parte.fol.12.pag.2.colum.2. numer.22. & sequent.

Gaudium erit super vno peccatore pœnitentiam agente. Parece enigma, que el que esta mas lexos, llegue el primero, y el q̃ ha ofendido mas, sea mas priuado, como del otro Prelado dezian, que era ventura, ofenderle, porque salia medeado el enemigo, mas que los que estauan siempre en su gracia, figue.1.par. f.140. p.1. c.1. n.1 ibi Auditui meo dabis gaudium, donde veras delgadamente facilitada esta dificultad.

Dominica IIII. Post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 5.

Cvm *turba irrueret in Iesum, vt audirent.* El tropel grande de la gente por oyr los sermones de Iesu Christo, descubre la ventura que tiene el que halla à Dios, y la priessa que se ha de dar à aprouecharse, teniẽdo tan cerca el remediador, figue.1 parte. fol. 46. p.1.c.1 n.1. ibi: Ipsi Dauid intellectus, donde à su conuersion llama Dauid entendimiento, que en hallando à Iesu Christo, y oyendole, tiene palabras de vida, y entendimiento. Y como la huella es la guia en el camino, para el verdadero dẽl cielo, es la que dexa Iesus, por dõde ha de seguirse el

se el que quiere alcançar la derrota. No como el Hipopotamo, que entra hazia tras à pacer los trigos vedados, sino con pies derechos. Vestigia recta quærebat, quæ diu male ambulauerat, dize mi gran Padre Augustino, figue.1.par. f.48.p.2.c.2.n.21.per tot. disc.

Sedens docebat, &c. Quiso dar vista a la mar, para mostrarse por norte de los que en el mundo, que se llama mar, andan proexando, y que el coraçon del hombre, que es la aguja, que entre estos dos polos de tierra, y mar, da bueltas, no puede sossegar, hasta ponerse en frente de su Norte, que està sentado, y fixo, entre tanta mar: Inquietum est cor nostrum, donec perueniamus ad te, figue.1.par. f.76. p.1. c.1. n.7. & seq. f.22.p.2.c.2.n.13.donde el mundo se llama mar.

Duc in altum, & laxate retia vestra in capturam. En medio del sosiego con que estaua sentado Iesus en la mar, se hallaron los Apostoles turbados, solicitos, echando en balde las redes: Turbabuntur insulæ in mari, dixo Ezechiel.25. Los grandes pescadores trabajan en vano, y con todo esso no cesan del afan, que hizieran si les fuera bien? Turbat te mundus, & amatur, quid sit tranquillus esset? figue.1.par.f.98.p.1.c.2.n.9. Y quando mas desauziados, a la mayor necessidad acude Iesu Christo a darles muy grande abundancia, figue.1.par. f.62. p.1.c.2. n.10. ibi: Tu es refugium meum a tribulatione quæ circumdedit me.

Præceptor per totam noctem, &c. Tiene Dios puesta raya a la tribulacion, y puesto que ha de venir el trabajo, y el penar, ha de ser con limite, que el sabe acudir a punto, quando las redes se llenen de pesca, y se conozcan los lanzes de su misericordia: aqui al cabo de la porfia de la noche: en el desierto passado tres dias mata la hãbre: a la puerta de la ciudad sale a dar vida al moçuelo difunto: todo es acudir al tiempo de la mayor necessidad, figue.1.par. f.62. p.2. c.2. n.2.& seq. ibi: De Agesilao.

Dominica V. post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 5.

AMen dico vobis, nisi iustitia vestra, &c. La virtud quierela Dios desarrebozada, que no lleue las apariencias falsas, que tenian los Fariseos, que si Aristoteles dixo del fuego, aunque por su actiuidad: Agit in omnem loci positionem, pero, plus in recto, quam in obliquo: porque mientras mas derecho obra, mira a su esfera, aquiẽ amagan las llamas. Assi la virtud que aqui se llama justicia, no ha de torcer al aplauso mundano, a su interes, como la del Fariseo, sino derecho al reyno del cielo, q̃ es su centro, su fin, su esfera. Aug. Laua oculos tuos ad Deũ, como la parra se leuãta en horcones, para que no la pudra el suelo: Putruerat cor tuum in terra, sursum eleua, figue.1.par.f.87.p.2.c.2.n.3. & seq. No se paga Dios de sacrificios, ni ofrendas, ni exterioridades Farisaycas, por esso es menester, attẽdite, atẽciõ en el obrar, solo por seruicio de Dios, fig.1.par.f.160.p.2.c.2.n.1.ibi: Vtiq; holocaustis non delectaberis. Como hemos de mirar al cielo en nuestras obras, vide. 1.par.f.64.p.2.c.1.n.12.ibi: Pronaque cum spectent animalia cætera, & seq.per totum disc.

Ego dico vobis, qui irascitur fratri suo, &c. Tenian puesta por ley la vengança, el no amar ygualmente a todos, destruye Iesu Christo este auiesso, interponiendo su soberana autoridad: Yo os digo, que la palabra mala, dicha contra el hermano, se ha de escriuir en libros de memoria eterna, para juzgarla el dia de la cuenta rigurosamente, con que persuade a la piedad, y amor con los hermanos.

Si offers munus tuum ante altare, &c. El sacrificio que mas a Dios satisfaze no es el del recental, que ofrece el Sacerdote, sino el del coraçon enamorado de Dios: Sacrificium Deo spiritus contribulatus, figue.1.par.f.160.p.2.c.2.n.11.

Dominica VI. Post Penthecosten.

Ex Marc. cap. 8.

CVm turba multa esset cum Iesu, &c. Siendo el camino largo, la gente mucha, el tiempo de tres dias, se oluidaron de lleuar prouision, enamorados de las marauillas de Iesus: y no anduuieron errados, que el que en el desierto tuuo tan ricas botillerias para satisfazer el menoscabo de los que auia sacado de las mazmorras de Egypto, no estaria falto en este de poder, para matar su hambre, figue.1.par.f.64.p.2. c.1.n.1.& sequentibus. ibi: Instruã te in via hac qua gradieris. Hizo oficio de gran Rey, q̃ si el otro dixo, que no se podia intitular assi el que no mataua la hambre de los suyos, el que assi la mata, nada le falta para esso. De los malos dixo Adriano, eran el baço, que engorda con daño de los miembros.1.par.fol.28. pag.2.col.2. num.4. Pero Iesus no come por dar sustento a los suyos, muere por darles vida: Nostra peccata fecit sua, &c. misereor super turbam. Las entrañas de amor del soberano Señor assomaronse a las ventanas de los ojos, a quien llamo, fenestras misericordiæ Teodoreto, y apiadaronse de la miseria agena. Por esso pedia Dauid mirasse Dios sus trabajos: Respice in me, & miserere mei: non enim respicis, & despicis, figue.1.par.f.118.p.1. c.1. n.21. &seq. ibi: Miserere mei Deus.

Ecce iam triduo sustinent me. Que cuenta tiene, Dios de los trabajos que por el padecen: los cabe-

llos que buela el ayre,y repela el dolor cuenta:capillus de capite vestro non peribit. Que en fuentes de oro lleuan al cielo los Angeles los bocados que come el penitente, para pagarlos con gloria,figue.1.par. f.62. p.2. c.2.n.1.

Quot panes habetis? Qui dixerunt, septem. Ibi: Tu es refugium meum à tribulatione. Toca a los cuydados de Dios dar consuelo enteramente a los que se fian del, y por seguirle oluidan la ciudad,el sustento,que al fin es amor de padre à hijos,y tiene cuenta no les falte nada,sig.1.par. f.55.p.2.c.2.n.4.& seq.ibi Iam non estis hospites, & aduenæ,y entraron en lista de hijos.

Et manducauerunt,& saturati sunt. Si el pan material por auerlo partido aquellas manos diuinas assi harta;y satisfaze,que sera la luz del alma, el consuelo interior,quando habla Dios, y comunica sus bienes eternos? esso pedia a Dios, el que dezia: Dic animæ meæ salus tua ego sum, sigue.1.par.f.118.p.2.c.1.n.10.

Dominica VII. post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 7.

A*ttendite a falsis Prophetis, &c.* Ninguna cosa es mas perjudicial en la Iglesia de Dios, que el mal exemplo de los que enseñan, y teniendo palabras santas,las obras son tales:que destruye la mayor obra,lo que la lengua gana. Por esso dezia san Gregorio Nazianzeno: Doce moribus ne vna manu trahas,& altera repellas auditorem. Estos son los que debaxo de la piel de oueja,tienen la vña de lobos,a los quales llamana Ieremias escriuanos de signo falso, sigue.1.par.f.154.p.2.c.2.n.1.in finem ibi: Vere mendacium operatus est,&c. per totum discursum,& frequenter reperies hoc.

Omnis arbor bona,bonos fructus facit,mala autẽ, malos fructus facit. Muy vsado es entre Doctores, que professan la sabiduria del cielo,y Filosofos da dos a la de la tierra,llamar arbol al hombre.El ciego a quien pintò Christo los ojos,dixo,que veya los hombres, quasi arbores,y ojos, labor de tales manos,auiã de ver las cosas como erã, y aunque el bueno, y malo conuengan en ser arboles,difieren en los frutos,sigue.2.par.f.12. p.2.c.1.n.3.ibi: Oblitus sum comedere panem meum.Las hambres del arbol bueno,son de cosas del cielo, de pan de vida: las del malo, de mundo,y vanidad,cada vno conforme su calidad: Non omnes arbusta iuuant(inquit Virgilius)humilesq. miricæ,sigue.2.par.f.83.p.2. c.2. n.6.in me & seq.

Non omnis qui dicit mihi Dñe, Domine intrabit in regnũ cælorum,sed qui facit voluntatem Patris mei. S. Pablo dixo: Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu santo. 1.par.f.147. p.2.c.2.n.12.

Porque juntando Señor, y Saluador, es ya pedir la saluacion a quien la ha de dar: pero Señor a secas,muchos lo dizen q̃ se hallaran burlados: Domine,aperi nobis,dixeron los q̃ por falta de azeyte se quedaron fuera.Por esso Dauid,por tenerle propicio le llamò Señor dos vezes: De profundis clamaui ad te Domine, Domine.Señor,de quien yo soy esclauo,mirad por vuestra hazienda: Señor, que soys mi Iesus,mi pastor,mi Saluador,mirad por la ouejuela perdida.sig.3.par.f.11.p.3.c.2. n.7. &seq.

Dominica VIII.Post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 16.

H*omo quidam erat diues qui habebat villicum.* Despues que Iesu Christo gano vn mayorazgo tan grande como fue el cielo a costa de su sangre y vida,el quedo hombre rico,auiendo viuido tan pobre,que aun para reclinar la cabeça en la muerte, no tuuo vna almohadilla,ni aun los braços de la dura Cruz pudierõ hazer este oficio,que lo estoruauan las espinas:y assi inclino sobre el pecho la cabeça,inclinato capite:pero alço cabeça coronada de gloria,y repartio sus riquezas a los Christianos,que cada vno dellos es despensero de aquellos Sacramentos,sangre,Cruz,y hazienda,que vale vn cielo:y es tan ingrato el hombre, que vsa mal de su largueza,a tales mercedes dan tal retorno:como el lobillo,que pone Alciato,que mamaua la leche de vna cabra: Mea est post vbera pascet.1.par.f.53.p.1.c.2.n.12. Pero guardese cada qual:que ay dia de estrecha cuenta.

Redde rationem villicationis tuæ. Que ha de venir dia en que os digan,acabose la vida,cerrose la plana,abrirase el libro del gasto,y del recibo,verase el de vuestra mayordomia,y dareys la cuẽta estrecha: Visitabo super viros defixos in faucibus suis,sigue,1.par.f.23.p.2.c.2.n.4.

Quid faciam,quia Dominus meus aufert a me villicationem. Palabra de afligido,que hare? Lo que dezia el ricazo,que le faltauan vasijas para encerrar la hazienda que no auia de gozar, repite este de la desperdiciada. Todo viene a parar en turbacion,pensamientos congojosos: Anima mea turbata est valde.sigue.1.parte.fol.24. pag.1.col.2.num.1.pertotum. Tu Domine vsquequo? El no saber hasta donde ha de llegar la cuenta,si ha de parar en el infierno,do se pague rigurosamente. Es grande el enojo de Dios en aquella hora,muy dudoso el sucesso, sigue.1.par.f.14. p.1. c.2.n.3. ibi: Oculis micat acribus ignis.

Et ego dico vobis, facite vobis amicos de mammona iniquitatis. El remedio es, grangear amigos para aquella hora: y los valedores mas firmes,son

las

las buenas obras, la limosna, &c. fig. r. par. f. 59. p. 1. c. 2. n. 3. ibi: In tempore oportuno: para que en el dia de las mayores angustias, y mayores olas de la mar, que es el del juyzio, lleguen à rogar por vos los que solamente os acópañaran, figue. 1. par. f. 60. p. 1. c. 2. n. 8. ibi: In diluuio aquarum multarum, ad eum non approximabunt. Y es muy a proposito lo de San Ambrosio, capite. 7. Luc. reprehendiendo al ricazo que murio, las bodegas llenas, pagando en el infierno lo que no pudo ayudarle: Remanent in sæculo cuncta quæ sæculi sunt, sola virtus comes est defunctorum, sola nos sequitur misericordia, quæ cælestium dux preuia mansionum tabernacula defunctis adquirit æterna. La camisa que se da al pobre, el ayuno, esto acompaña al juyzio, hinca la rodilla, y alcança perdon del riguroso juez.

Dominica IX. Post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 19.

CUM appropinquaret Iesus Gierosolymam, videns ciuitatem fleuit super illam. O lagrimas diuinas en medio de trabajos, y enterramientos, o piedra diuina, que antes que los clauos, y las espinas saquen sangre, sudas agua, y por essos veneros de gloria, para llorar la perdida de vn rey no, de vna republica, de vna ciudad, de vn templo. De la piedra Enideos, dize Geminiano, q̃ siempre suda agua, pero esta missteriosa, lagrimas, y sangre. 1. par. f. 37. p. 2. c. 1. n. 13. ibi: Laborauì in gemitu meo, vbi multa de lacrymis reperies acommodatione facillima.

Quia si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi. El grande amor que les tuuo despertò estas lagrimas, porq̃ las que hasta alli tuuieron los ojos de Dios por guarda, ya lloran su perdició en la Fè, en la morada, y en el amor y cuydado con que los tratò como a hijos, en darles siempre lo mejor, figue. 1. par. f. 66. p. 1. c. 1. n. 3. & seq. ibi: Iam non estis hospites. fol. 71. p. 1. c. 1. n. 6. ibi: qui vos tangit: pero ya los dexa expuestos a las inclemencias del tiempo, al hierro del enemigo, y a las prisiones del Romano Gentil.

Si cognouisses & tu. Grande dolor era el del coraçon, pues no le cabe por la boca para pronunciarle, cortando el sentimiento las palabras, y ahogando la mitad dentro del pecho, frasi de que vsan los muy tristes, o muy contentos, figue 1. par. f. 24. p. 1. c. 2. n. 1. ibi: Sed tu Domine vsquequo, & seq. per totum.

Ingressus in templum cœpit eycere vendentes, &c. Quãdo despues de llouido sale el Sol, y calièta mucho, suele tornar a llouer. Llouio el cielo de los ojos de Iesus lagrimas de compassion, salio el sol de su zelo, a calentar con el fuego del zelo de la honra de su Padre: y el respeto q̃ se deue al templo: y llouio otra vez, no lagrimas, sino açotes sobre los recatones, figue. 1. par. fol. 36. pag. 2. col. 2. num. 2.

Cœpit eijcere. Si con vna lia espanta, y huyen de sus açotes: si escriuiendo con vn dedo en la arena, atrepiente, y encoje los coraçones: si con dos dedos siruiendo de lienço vna pared, haziédo como que escriue, mata vn Rey, desbarata vn Reyno, q̃ hara quando véga enojado, furioso, sañudo, esgrimiendo a dos manos el estoque de su ira, figue. 1. par. f. 21. p. 2. c. 2. n. 9. ibi qui te sta saniem radebat, & f. 14. p. 1. c. 1. n. 1. per tot. vbi de ira Dei multa sunt posita.

Dominica X post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 7.

DUo homines ascenderunt in templũ, vt orarent, &c. No puede el hombre viuir sin oracion, porque es el escalon por dó se sube al cielo a donde mira, por esso llamarõ al hombre antropos, que quiere dezir el carialçado, y Platon arbol, que con las rayzes, que son los cabellos, mira al cielo, que es su tierra, de donde le ha de venir el sustento: Vnde veniet auxilium mihi, y Pablo le llamo celestial: secundus homo de cælo cælestis, figue. 1. par. f. 69. p. 1. c. 2. n. 8 & seq. & f. 57. p. 2. c. 2. n. 1. ibi: Pro hac orabit ad te omnis sanctus, per totum disc. Assi acertaron a subir estos dos a buen tiempo: en la vida, quando ay espacio de pedir, y ganar el perdon: pero eran muy diferentes los intentos, y los estados, vno Fariseo, y otro Publicano, vno humilde, soberuio otro, vno alla a la grada del altar despreciando a todos, otro a la puerta sin atrauesar el vmbral del templo, assi fue muy encontrado el fin: Quam similes, quam dissimiles cruces exitus habuerunt, dixo Bern. de los dos que pusieron a los lados de Iesu Christo en la Cruz: assi los passos destos fuerõ vnos, pero los successos desemejantes, faltò la ocasiõ oportuna de la humildad: y reconocimiento, pro hac orabit ad te omnis sanctus tempus inueniens, figue. f. 58. pag. 1. col. 1. num. 7.

Publicanus a longe stans. El primer escalon que subio para hallar a Dios, el que no se atreuia a entrar en el templo, fue el retirarse lexos, y assi se hallo mas cerca de Dios: assi a Pedro que negò, y se retirò a vna cueua a llorar lexos de la comunicació del mundo, se le acerca Christo, y le da las llaues del cielo, figue. 1. f. 8. p. 1. c. 1. n. 7. & seq. & f. 97. p. 1. c. 1. n. 4.

Nec audebat oculos ad cælum leuare. El segundo escalon, verguença con que se le cubria el rostro de auer ofendido a Dios, como los niños se cubren el rostro, quando han hecho cosa indecente: como el dinero que dio Abimelech a Sara, para

para velos al rostro donde auia de salir la verguença de auer sido solicitada de hombre ageno, sigue.1.par.f.44.p.1.c.2.n.8.& seq.

Percutiebat pectus suum dicens Deus propitius esto, &c. El tercer passo cō que acabo de entrar de paz por las puertas del perdon, fue el dolor de auer ofendido a Dios, y nacido del conocimiento de sus graues ofensas, que quando llega a vna alma de veras, es la escoba que barre, limpia y dexa espejada la conciencia: Et scopeam spiritum meum, sigue.1.par.f.2.p.1.c.1.n.1.per tot. disc.

Descendit hic iustificatus, quia omnis qui se exaltat humiliabitur. La vitoria fue de la humildad, porque Dios que se alexa del soberuio, mientras mas pretende acercarse a el, se halla en el pecho del humilde, quando mas lexos teme estar: humilia respicit, & alta a longe cognoscit. De la humildad, y quan poco prestan virtudes de Fariseos sin ella, vide.1.par.f.93.p.2.c.2.n.9.ibi. Qui virtutes sine humilitate congregat quasi in ventum portet puluerem. Gregorius & 1.par.f 122. pag.2.col.2.num.1.ibi: Homo si te videres, tibi displiceres.

Dominica XI. Post Penthecosten.

Ex Marci. cap. 7.

ADducunt ei surdum, & mutum, & deprecabantur eum, vt imponeret illi manum. Ay mudos muy parleros, y parleros mudos: el que tiene lengua para hablar cosas del mundo, y ninguna de Dios, para su enmienda, para el perdon. Este es mudo parlero: assi confiessa su pecado Dauid: Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die, sigue.1.par. f.51. p.1. c1. n.1. per totum. No cerrando la boca todo el dia, fui mudo para mi saluacion. De homine qui peruersa loquitur, & relinquit iter rectum, vide.1.par.f.90.p.1.c.2.n.3.& seq. Vide Dominicam tertiam Quadrag.

Et apprehendens eum de turba seorsum. Entresacole de la otra gente, porque compañias del vulgo estragan, y hazen a vno incapaz de las mercedes de Dios: Discede ab iniquo, & deficient mala abs te, dixo el autor de la Sabiduria, y aun el otro dixo: Si iuxta claudum ambulas, claudicare disces. Tanto puede la compañia auiesa, sigue. 1.par.fol.41.pag 1.col.2.num.16.& sequent.ibi: Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem, quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.

Misit digitos suos in auriculas eius, & expuēs tetigit linguam eius, & suspiciens in cælum ingemuit. Para curar este mudo, que de diligencias haze el que con saliua, y barro pintò los ojos a vn ciego: cierta seña que es dechado de vn pecador, sordo, y mudo, que para auerle de curar Iesu Christo pone todas sus fuerças en las orejas los dedos, saliua en los ojos, y gemidos del coraçon. Mucho le costò la salud del pecador. Para criar el cielo, y pintarle de estrellas, no hizo mas de hablar vna palabra: para enriquezer el alma de virtudes, abrir los oydos, dar la Fè a mucha costa: multo labore sudatum est. Por esso ponia ante sus ojos para pedir perdon de su gran pecado el Real Profeta vn Iesus Crucificado, y a el endereçaua sus oraciones. Sanguinolento, sigue par.1.fol.117.p.1.c.1.n.13. & seq. No deuia de hallar imagen que mas le mouiesse a la penitencia, que ver lo que a Dios le costaua su rescate.

Ephpeta, quod est adaperire. Es muy torpe la lengua del pecador para hablar grandezas del cielo, si Dios no desata el ñudo, y abre los labios, para que hable bien en derecho del cielo, sigue.par. 1.f.158.p.1.c.2.n.1.ibi: Domine labia mea aperies. vsque in finem.

Bene omnia fecit, & surdos fecit audire, & mutos loqui. Es obra muy de Dios, dar lengua a vn mudo, para que hable las cosas que antes callaua, y se conozca quien es, como dezia Socrates: Loquere puer, vt cognoscā te. Y es alabado Teofrasto, que a vn callado le dixo: No os conozco, pero si soys sabio hazeys como necio: y si necio, como sabio, sigue parte.1.fol.51. pag.2. c.2. num.11. & seq.

Dominica XII. Post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 10.

BEati oculi qui vident, quæ vos videtis. Del Caladrion dize Plinio, que mirando a vn enfermo, si es de muerte, buelue el rostro, por no verle, y si de vida, le mira, y se alegra. Soberano Iesus, que como aue vino al mundo: Vocans ab oriente auem, y aunque el todo es salud, Sanitas in pennis eius, dize Malach. 4. pero boluio el rostro por no ver los Iudios condenados a muerte. Luego mirar a los suyos, pronostico verdadero es de su bienauenturança: de verlos Iesu Christo nacio la conuersion el dexar las redes, el seguir desnudos a Iesus desnudo, sigue.1.par.f.67.p.1.c.2.n.1.& seq.

Ellos ven a Iesus, y Iesus los vee a ellos. Qual es mejor, verle yo, o que me vea el a mi? Aqui dize: Beati oculi qui vident: pero la dicha no esta en sus ojos, sino en los de Dios, que me miran, y me defienden, sigue par.1.fol.96 p.1. c.1. n.1.& seq.vbi multa del mirarnos Dios, y mirar le nosotros, y qual es mejor, reperies. Son los ojos de Dios como el Sol, que se entra por las ventanas, y alumbra lo mas escuro: (assi miraron a Pedro, y le hizieron llorar el pecado) y los nuestros como el tornasol, que le busca siempre para estar loçano, y con su ausencia le inclina ala

na á la parte que se pone el sol, sigue, parte primera, f.28.pag.1. col.2. num. 25.& sequen.

Diliges D.ñm Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis. A la pregunta del Sabio, responde Iesu Christo, que aman do, cumple con lo mas riguroso, y precioso de la ley, y todas sus fuerças ha de emplear en esto, porq como dixo Clemẽte, el amor de Dios es para el alma, lo que la muerte para el cuerpo: como este muerto no siẽte, ni rie, &c. asi el alma enamorada, ojos, vida, y pensamiẽtos pone en su Dios, á quien ama, sin tenerlos para otra cosa. Esso quiere dezir aquel encarecimiento: Fortis est, vt mors dilectio, sigue parte, 1.f.3. p.1.c.2.n.21.& seq. Por esto pintauan al amor, y à la muerte con saetas, armas iguales, aunq̃ las del amor de oro, por ser tiros que aciertan à mas noble blanco, pero al fin todo el amor se emplea en lo que ama, sin acordarse de otra cosa, sigue parte, 1.f.81.p.2.c.2.n.7.& seq.

Diliges. Sola esta palabra, ama, es la suma, y el epilogo de toda la ley de Dios, parte, 1.f.10.p.1. c.2.n.3.& seq. ibi: In his duobus mandatis.

Et proximum tuũ sicut teipsum. Para hazer perpetua la fabrica de su Iglesia, abrio la çanja de amor, y con ella fue assentando las piedras, que es la cal que traua, vne, y casa vnas à otras. Amenaça fue contra aquel pueblo, lo que dixo por vn Profeta: Ponam Hierusalem quasi aceruum lapidum. Y grãde priuilegio, y merced dela Iglesia trauar con amor los coraçones, sigue, 1.par. f.99.p.1.c.2.n.5. per tot.dis. Aristot. ethic. lib. 8. Nulli viuẽtiũ, fine amore contingit diu viuere.

Et proximum tuum. Teson fue de los valientes del mundo ganar las ciudades á fuego, y sangre. El otro Lacedemonio preguntado, hasta dõde se estendia el termino de su ciudad? Respondio: Hasta a donde llegare la lança: quãto pudiesse matar, prender, assolar, quiso dezir. Pero si à Crhisto le preguntays: Hasta dõde llega el termino de su Iglesia? Respondera: Que hasta el amor del proximo, sigue 1.parte, f.104.p.1.c.1. n.13.& n.3. Este es el blanco, el termino, y la encomienda delos soldados de Xp̃o, ibid. & seq.

Dominica XIII. post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 17.

OCcurrerunt ei decem viri leprosi dicentes Iesu, praceptor miserere nostri. A vn leproso cura á la baxada del monte, y à aquel toca, à estos no: porque, como dize Athanasio, las cosas mayores hazia con menos apariencias para mostrar su poder, aunque todos apellidã misericordia, que suele la enfermedad despertar à vno para yr á Iesus, el qual como medico diuino, sana cuerpo, y alma juntamente, ambas saludes alcançaron: y de entrambas pedia Dauid remedio, quando dezia: Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum, sigue.1.parte, fol.19.p.1.c.2. n.1. Como presentarse á Dios la propria miseria, y lepra, es despertar su misericordia: assi sue le la muchedumbre de los pecados, ser la triaca para alcãçar perdon, 1.parte, f.21.p.1.c.1.n.9. ibi: Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum est enim.

Miserere nostri. Pesarle a vno delo mal hecho, es ya ser bueno. Dize Seneca.1. Tragœd.8. *Quem pecasse pœnitet, pene innocens est.* Y conocer el hombre su miseria, es vigilia de auer hallado la misericordia. Dize Hieronymo: Misericordiam Dei inuenit, qui se miserum confitetur. Pues el que à vozes confiessa la miseria del alma, y descubre la enfermedad del cuerpo, cierto estará del remedio, pidiendole à Iesus, medico de cuerpo y alma, sigue primera parte, fol.19.p.2. col.2.num.9.

Iesu præceptor miserere nostri. Ley fue, que el leproso auia de andar por los campos, sin tratar con nadie, y poner la mano delante de la boca quando hablaua: y el mal era tan asqueroso, que no se acercan, ni piden los mire, sino de lexos à vozes, que tenga misericordia. Assi se vio Dauid, cubierto de la lepra del pecado, y no se atreuio á pedir ojos á Dios, antes á vozes dezia: Auerte faciem tuam á peccatis meis. Porque como dize mi grã padre: Peccatum vnde se Deus non auertit, aduertit, el pecado que no dexa de mirar, no le dexa sin castigo, sigue, primera parte, f.141.p.1.c.2.n.4. Por esso pide atentas orejas á sus gemidos: Fiant aures tuæ intendentes in vocem deprecationis. Aparta los ojos mi Dios de los pecados mios, y presta oydos atentos á mis quexas. Quia auertendo faciem deles, aduertendo scribis. Dize mi gran padre: Los ojos mirando indignan, y los oydos oyendo se apiadã, sigue 3.par.f.12.p.2.c.2.n.1. & seq.

Dominica XIIII post Penthecosten.

Ex Matth. cap 6.

NEMO potest duobus dominis seruire. No ay mas de vn Señor de todo, que es Dios, a quien cada dia la Iglesia da esse titulo á solas: Tu solus Dñs, 1.parte, f.28.p.2.c.2.n.5. Que aun para aduertir la independencia de su señorio, y quã cercenado tiene el demonio de los señores del mundo, los llama domne sincopado, y suele ser mayor la sincopa, que el señorio, señor de España, pero no de Francia, o al Rey de Ingalaterra, que le llamauan con excelencia Sor. fol. 28.pag. 2.col.2.num.7. Solo Dios absolutamente se llama Señor: Dominus vniuersorum tu es. Esse era el titulo que alegaua Dauid para alcançar el perdon: Ad te Domine, sigue parte.3. fol.1.

fol.1.pag.1.per totum. Tu eres mi Dios, yo tu criatura: Tu el Rey, yo el vassallo: Tu el Señor, yo el sieruo. Pues como à Dios, à Rey, y Señor bien puede pedir el sieruo. Y diziendo otra vez se apiade, no le llama (dize Gregorio.) parte, 1. Rey, Emperador, y otros renombres de soberania, è imperio, sino, Conuertere Dñe, & eripe animã meã, sigue, 1. parte f.28.p.2.c.1.n.1. Pues si el solo el es Señor, q̃ Cesar, o q̃ señor dize q̃ ay tãbien incõpatible con el? el lo declara.

Non potestis Deo seruire, & mammonæ. No tienen las riquezas señorio de suyo, dasele el que las adora, y á este despidele Dios de su casa, borralo del libro de su seruicio, y no le aprieta Iesus santissimo mucho. El otro, eloquente Gentil lo alcançó, y dixo: Para ganar la gracia de Dios Opes amouento, si quis fecus faxit Deus ipse vindex esto, Tullius, lib.1.de legibus, sigue, 3. parte fol.11.p.1.n. 1. Tienen las riquezas de suyo vn oluido de Dios: y aduirtio bien vno que regularmente, el demonio no tienta con oro y plata, pudiendo agotar esse mar, y sacar las inumerables riquezas, que en tantos siglos ha atesorado, y estorualo Dios, porque es el poder del oro tan grande q̃ se lleuara infinitos mas el demonio, y llega a tanto que le da Iesu Christo al oro nombre de señor, por los muchos que le hincan la todilla, y se oluidã de Dios, y de quiẽ ellos son. Al otro rico y oluidado del cielo, so beruio hinchado le llamò Socrates, equum argento circuntectum, vn cauallo enjaezado cõ oro y campanillas de plata, sigue 1. parte, f.69. p.1.col.1.n.5. pues si tal dueño tiene esse cauallo no puede dar asiento a Dios, que quiere alma limpia y justa, anima iusti sedes est sapientię.

Quærite ergo primum regnum Dei. Conclusion sacada de las premisas verdaderas. Si el oro y plata os aparta de Dios, y sin el quedareys pobres, buscad primero al Señor, y luego lo tendreys todo. Si el otro para alcançar la contemplacion sossegada dela sabiduria encarece Geronymo que dexó los aueres, y lo halló todo enla ciencia. Si quando vio perder otro su hazienda rota en vn escollo la naue que le traya, dixo muy alegre: Periissem nisi periissetis. Si el otro Zenõ Scita, que yua a estudiar la ciencia, q̃ tan poco le presto para saluar el alma, quando vio perecer en vn naufragio su haziẽda, y salir el a la orilla, enjugando su ropa, dixo: Tunc bene nauigaui quando naufragium feci: Er. in apophteg.f. 487. y todos dan por bien perdidas, las riquezas por alcançar el saber, vosotros en busca de mas alta Filosofia, dexad la iniqua ganancia, el dinero, que son grillos, que estoruan buscar a Iesus, halladle a el que tendreys librada toda vuestra vẽtura, sigue 3. parte, f.44.p.2.c.2.f.150. p.2.c.2.n.1. ibi. Redde mihi lætitiam salutaris.

Quærite primum mane. Muy presto assi dezia Dauid Auditam fac mihi manè misericordiam tuam, sigue.3. parte, f.69.p.1.c.1.n.1. & sequen.

Dominica XV. post Penthecosten.

Ex Luc. cap. 7.

IBAT Iesus in ciuitatem Naim. Que de cosas hizo Dios andando. Sanó al ciego, conuirtio a Matheo, llamò a Pedro, resucitò este moço muerto enla flor de sus años: hasta aora no daua passos Dios. Ego Dñs & nõ mutor dezia, Numer. secundo. Antes se quexaua el mundo de su reposo: Exurge quare obdormis Dñe? sigue, 2.p. f.60.p.1.c.2.n.6. & seq. pero leuantose ya y los passos fueron de misericordia, sigue, 2. parte, f. 58.p.2.c.2.n.1. Quia tempus miserẽdi eius, quia venit tẽpus, ibi plura inuenies de gressibus dñi.

Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matri suæ. Encõtraronse los passos de la vida con los despojos que lleuaua la muerte, a sepultar en vn campo. Alla fingio en sus versos Horacio, y lo escriuio en emblemas vn docto, q̃ la muerte, y el amor, trocaron los arcos vna noche, y hizieron tiros lamentables. Pero aqui quiebra la vida, el arco a la muerte, y le quita las armas, y la vitoria, de que yua muy gozosa, y es tal q̃ pide ojos el Euãgelista para verla, 1. parte, f.61.p.2.c.2.n.7.

Ecce defunctus. Es mucho de ver la muerte de vn moço. Llamola Horacio: Mors vltima linea rerum, donde se toca a silencio, de las cosas del mundo. Y q̃ tan presto aya anochecido, donde apenas salia el sol, mucho es de ver, parte primera, fol.3.pag.1.col.2.num.22. Es loco el que no teme aquella hora fatal, que al mas estirado haze temblar, sigue, part.1.f.22.p. 1.c.2.n.1. per totum, ibi: Sana me dñe, quoniam conturbata sunt ossa mea, &c. Innocẽcio tertio puso 3. muertes, todas ã temer. La 1. del cuerpo. La 2. del alma. La 3. de cuerpo y alma, sigue, p. 1.f.31.p.1.c.1.n.10. ibi: Quoniam non est in morte qui memor sit tui, per totũ d.&f.32.p.1.c.1.n. 6. per totũ d. Vbi reperies multa exactè exposita ad memoriam mortis reuocandam.

Noli flere. Lagrimas tãbiẽ empleadas, lagrimas de madre q̃ las saca el amor, y la naturaleza sobre vn hijo muerto, de quo dicitur super mortuũ produc lacrimas. Lagrimas q̃ son descãso a tal pena, como las quereys enjugar, soberano Señor? No llores: por q̃ la muerte es natural, q̃ al otro Socrates notificãdole la muerte, Atheniẽses addixerunt te morti, respõdio serenamẽte, & illos natura, y los males q̃ no puede euitar la naturaleza misma no se han de llorar assi obstinadamente.

No llores: porq̃ no es essa la mayor falta. Dize mi grãpadre: Plãgis corp⁹ à quo recessit animã, & nõ plãgis animã à qua recessit Deus? guarda lagrimas para llorar la perdida de su Dios, sigue parte, 1 fol.34. pag.2.col.1. num.6. & seq.

No l'orés tercera vez, porque ya tienes la vida del hijo, y a Dios que repare tus cuyras, al mejor tiempo. Penso Dauid tardaua Dios, en socorrerle, y dauale priessa. Sed tu domine vsque quo? pero llegó al tiempo que el le auia menester, y mas lloraua su ausencia, sigue parte primera, fol. 25. pag. 1. col. 2. num. 1. & seq. aqui no ay causa de llorar, porq̃ le dio el hijo viuo: *dedit illum matri suæ*. No sabe Dios dar poco.

Dominica XVI. post Penthecosten.
Ex Luc. cap. 14.

CVM *intraret Iesus in domum cuiusdam Principis Phariseorum Sabatho, manducare panem*. Como la venida de Iesu Christo al mundo, fue para el remedio del pecador, nunca dio passo que no mirasse a este fin. En el pesebre está recostado sobre pajas, y ya que no puede yr a verter los ricos tesoros que trae, haze venir del Oriẽte los Reyes, que le conozcan: durmiendo sossiega el mar: comiendo con vn Phariseo combida a hazer penitencia a la Magdalena; y oy combidado del Principe dellos, antes de echar mano del pan de la mesa, acude a la salud del hydropico, que era su pan principal, como el dixo en otra sazon, meus cibus est, todo para hazer mas conocida su misericordia, mas copiosa su redencion, mas rica su gracia. Por esso llamó a la salud que trajo al mundo, Casiodoro, diluuio de sangre, para limpiarle de pecados y torpezas: velut diluuio quodam salutari mundum á sordibus expiauit, sigue tercera parte, psal. 6, vers. 7. discur. 1. fol. 36. pag. 2. col. 2. n. 3 & sequentibus, ibi: Apud Dominum misericordia, & copiosa, donde a los dos lados pone la misericordia, y la redencion, la sangre y la gracia, y como diluuio que a todas partes llega.

Et ipsi obseruabant eum. Que villanos anduuieron en combidar al buen Iesus a comer, no para regalarle, sino para mirarle a las manos, y ver si hallauan que le achacar. Destos se quexa Dauid: Amici mei & proximi mei &c. parte primera, fol. 99. pag. 1. col. 2. num. 1. & sequentibus, vbi multa de falsis amicis acommodatione facillima reperies.

Obseruabant eum. Ora notad vna admirable contraposicion, entre los ojos de Dios, y los del pecador: que estos miran a Dios, para calumniarle, acusarle, y ver si hallan faltas, los de Dios mirã al pecador, para perdonarle, aqui obseruabãt, y de Dios dize Dauid: Si iniquitates obseruaueris Domine, y como lo declara mi padre San Augustin, si iniquitates ad vindictã seruaueris, este consuelo tengo, que no me mirays como os miro, ni guardays mis pecados, Dios, y el Phariseo presume hallarlos en vos, sigue 3. parte, fol. 14. pag. 1. col. 1. n. 1. & d. 2. 3. 4. & seq.

Quia omnis qui se exaltat humiliabitur. Ya que fuerõ tan descorteses en la comida, quiere pagar el escote con vn plato que sirue a la mesa, de humildad, sin la qual es impossible se halle Dios amoroso y blando, que para hallarle, y comer cõ el a la mesa es menester humildad. O homo si te videres, tibi displiceres, & mihi placeres, sigue parte 1. fol. 68. pag. 1. col. 2. num. 12. Quoniã iniquitatem meam ego cognosco. para todo es buena la humildad. Para alcançar el perdon no ay tal como la humildad: Quia humiliatus sum nimis, sigue parte 1. fol. 72 pa. 1. col. 1. n. 24. Para hablar con Dios, y leuantar la oraciõ no ay tal alçaprima como la humildad, ita Dauid: Respexit in orationem humilium. 2. parte, fol. 83. pag. 2. col 2. num. 6. fol. 87. pag. 1. col. 2. nu. 1. per totum. Para estar muy adelante, y subir al mejor lugar, dize Christo, ser humilde, quia qui se humiliat exaltabitur. O mira humilitatis potentia, quæ sdum se prosternit, Deum superat, sigue, fol. 109. pag. 1. colum. 1. num. 2. luego sera el mas leuantado.

Dominica XVII. post Penthecosten.
Ex Matth. cap. 22.

M*Agister, quod est magnum mandatum in lege. Ait illi Iesus: Diliges Dominum Deum tuum*. El mayor y mas principal es el amor, imono ay otro, hoc est præceptum meum: porque como dixo Bernardo, fœlix anima dũ amat præter id quód amat nouit nihil, como Iacob, que quando rebio la triste nueua de la muerte de Ioseph, llorando amargamente reperia: Absq; liberis me esse fecistis, y quedauanle onze, porque no conoce otra cosa sino la que ama. Assi Christo q̃ tuuo su principio en amor, propter: y el fin lo fue tambien, in finem dilexit, la principal ley de sus aranzeles, o la sola es el amor, sigue parte 1 fol. 83. pag. 1. col. 1. num. 3. & sequen.

Diliges Dominum Deum tuum. Como los Sabios pusieron leyes, y las que mas frisauan con sus cõdiciones, dexaron por principales. Cleobulo, la justicia: hac tutus per omnia. Chilon, el conocimiento proprio: nosce te ipsum. Solon la muerte: respice finem. Iesus santissimo, qui est sapiẽtia patris, el amor dio por ley principal, la diuisa cinco llagas, el coronel espinas, la letra, diliges Dominum Deum tuum, sigue parte. 1. fol. 82. pag. 1. col. 2. num. 5. vulnerata sum charitate.

Ex proximum tuum sicut te ipsum. Vide Dominicam duodecimam.

Dominica XVIII. post Penthecosten.
Ex Matth. cap. 9.

A*Scendens Iesus in nauiculam venit in ciuitatem suam. Et ecce offerebant ei Paralyticum*. El

soberano

soberano Señor, que como Angel del gran consejo, vino al mundo para santificarlo todo, tierra y mar passea, pues era el que con vn pie vio el Aguila del Testamento, hollar la mar, pissando el otro la tierra, llegò por mar a la suya, adonde sanò aun paralytico, en cuerpo y alma, que siempre dio las saludes enteras. Antiguamente refiere Platon, que llamauan al sacerdote Theralsuta, medico de cuerpo y alma, pero esso fue alegorico, la verdad se quedò para nuestro buen Iesus, sigue, primera parte, fol. 22. pa. 1. col. 2. num. 1. ibi: sana me Domine: quiso reparar el edificio del hombre perdido por el pecado, y para que saliesse mas costosa la obra empeço por lo principal que es el alma, remittuntur tibi peccata tua: linda palabra, nueua, pocas vezes oyda. Engrandecio el poder de Philipo, Plutarco in apophtegma, que pudo destruyr vna gran ciudad llamada Olintho, pero respondio vn prudente que lo oyo, at qui non potuit ram bellam struere: pudo derribarla, y no podra hazer otra tan bella, pero Dios, al hombre que su misma golosina derribò, leuantò con la gracia llenandole el alma de ella, y de salud el cuerpo, sigue tercera parte, fol. 21. pag. 1. col. 1. num. 21. & sequentibus, que pudo dezirse del, la teritiam accepi, & reddo marmoream, pues al barro del hombre dio Iesu Christo colores de oro de cielo, &c. ibidem.

Et dicebant intra se hic blasphemat. Blasphemia les parecio el perdonar pecados Christo, pero desmientelos Dauid. Tu remisisti impietatem peccati mei, sigue primera parte, fol. 56. pag. 1. col. 2. num. 5. Donde se trata como Dios perdona y de la presteza cō que haze esso, & primera parte, fol. 16. pag. 1. col. 2. n. 18. ibi: Dominus transtulit peccatum tuum, a esso tiraua el ahinco de dezir, tibi soli peccaui: porque tu solo puedes perdonarme, sigue primera parte, fol. 127. pag. 2. col. 2. num. 25. & sequentibus.

Hic blasphemat. La rabia de sus enemigos que nunca se hartauan de poner lengua en el vide, primera parte, fo. 101. pag. 2. col. 2. num. 1. ibi: qui inquirebant mala mihi, & segunda parte, fol. 39. pag. 1. col. 2. num. 8. ibi: Tota die exprobrabant mihi inimici mei: & sequentibus.

Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam. El fin dichoso de las marauillas de Dios, dar salud al doliente, y embiar a descansar a cada vno a su casa, como el predicador acaba su sermon con gracia, y gloria, Iesu Christo sus curas con vade in pace, vade in domum tuam, sigue primera parte, folio, 128. pagina, 2. columna, 1. numero 11. & sequentibus, & vide tercera parte, folio, 79. pagina, 2. columna, 1. numero, 1. ibi: Spiritus bonus deducet me.

Dominica XXI. post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 18.

Simile est regnum calorum homini regi qui voluit rationem ponere, &c. Desseò tanto Iesu Christo asentar en nuestras almas esta ley, de amar el hermano, que no perdonò a palabras. A esto tirauan aquellas, si offeres munus tuum, &c. dexa alli la ofrenda en la grada del altar, y a Dios con la palabra en la boca, y vete a reconciliar con el que està mal contigo. Aqui mirò el dezir a Pedro que perdonasse, septuaginta septies: toties quoties peccauerit, dize Chrysostomo. Las obras suyas, el pegar la oreja del que le yua à prender, el rogar en la Cruz al padre por los que vertian su sangre, y diziendo ellos sanguis eius super nos, muera el y venguele Dios: responde el manso cordero, ignosce illis, que no saben lo que dizen, como ni lo que se hazen. A esto tira la parabola de aqueste Euangelio, que con obras, palabras, y parabolas quiso predicar esta verdad, y dexarla asentada en sus fieles, vide feria. 6. post Cineres.

Oblatus est ei vnus qui debebat decem milia talenta. Mi gran padre entiende por diez los mandamientos, por mil las ofensas, quia lex in decem præceptis nobis commodatur: ille qui debebat decem millia talentorum vniuersa peccata significat quæ contra legem fiunt. El llamarlos talentos significò el peso grande del pecado: assi llamò Zacharias, talentum plumbi al pecado, hoc est iniquitas, pesa mucho. Quexauase de su peso el Rey Propheta, sicut onus graue grauatæ sunt super me, sigue primera parte, fol. 157. pag. 2. col. 2. num. 8. & sequentibus. Assi llamò Pablo pondus al pecado: Deponentes omne pondus, & circunstans vos peccatum, trae inclinado su peso al pecador, haziendo puente del por donde passe el demonio, como el Tambot lan de Bayazeto hizo poyo para subir a cauallo sigue primera parte, fol. 86. pag. 1. col. 2. num. 3. Tiene mano pesada Dios para el pecador, y no lo haze ella sino el peso del pecado: Grauata est super me manus tua, sigue primera parte, fol. 53. pag. 2. col. 2. num. 4

Iussit eum Dominus eius venundari. Que miedos que causa a vn alma, vn fiero de Dios, vn dame cuenta, vn mandarle vender, luego se arroja por el suelo, llora y promete mas de lo que puede, turbabuntur insulæ in mari: dize Ezechiel, sigue primera parte, fol. 97. pag. 2. col. 2. num. 1. & sequentibus. Al turbarse el cielo, y hazer señales el sol, que miedos en el hombre? pues que sera ver a Dios enojado, amenazando a fuego, y di infierno, al pecador? sigue primera parte, folio, 14. pagina, primera, columna, segunda, num. 4 ibi

ibi: Oculis micat acribus ignis, & fol. 38. pag. 2. colum. 2. num. 1. ibi: Turbatus est à furoι e oculus meus.

Patientiam habe in me. Mientras que la vida duraay lugar de pedira Dios perdon, y de pagarle la deuda en que estamos, de auer desperdiciado su sangre, y sacramentos. Alciato trae la emblema de la cabra que pisaua la leche en el tarro, por symbolo de desagradecimiento: quanto mayor es el del Christiano, que pisa la sangre, desprecia la gracia? sigue primera parte, fol. 58. pag. 1. col. 1 num. 6. & sequentibus. Pero ay esperança en la paciencia con que Dios esperò al pecador, y el lugar que le dio, que fue la vida, sigue primera parte, fol. 58. pag. 1. col. 2. num. 1. ibi: Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore oportuno.

Omne delictum dimissi illi. Que bien dezia el otro, que el Rey de sus Dioses se llamaua Milechiã, que quiere dezir afable, pero esso toca a nuestro buen Iesus, tan manso que perdona tan grã deuda: porque el deudor con lagrimas lo pide, sigue tercera parte, fol. 20 pa. 1 col. 1. num. 1. ibi: Quia apud te propitiatio est.

Dominica XXII. post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 22.

Consilium inierunt vt caperent Iesum in sermone. Los mas sabios de Herusalem, en compañia de los Herodianos, y gente de la guarda de Herodes cercan a Iesus, con animo de enemigos, que es el mayor aprieto y lazo, de que pedia Dauid, le librasse Dios, pues era suyo: Eripe me de inimicis meis quia Deus meus es tu, sigue, tercera parte, fol. 74. pag. 1. col. 1. num. 10. & sequentibus. Quando os veys en algun aprieto querriades tener en vuestra ayuda al mas cercano pariente, mas al hermano, mas al hijo, y mas que a todos al padre, pero tal valedor como Dios no le ay contra el enemigo, sigue tercera parte, fol. 74. pag. 2. col. 1. num. 22. Si en alguna ocasion es menester ayudarse de toda su paciencia vno, y de la ayuda de Dios, es quando se veè en medio de enemigos, Ad te confugi: Ad te texi me, dize el Hebreo: entretexime con Dios, sigue, tercera parte, fol. 73. pag. 2. col. 1. num. 1. fol. 84. pagina 1. columna 2. num. 1.

Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces, &c. Quisieron concluyr a Iesus con dos proposiciones. La primera es lisonja, Maestro le llaman verdadero, que por la verdad te opondras contra el mas estirado, y se la estrellaras en la frente, aunque sea contra Pharaon, como Moyses, contra Iezabel como Elias, contra Ioran como Eliseo, contra Dauid, como Nathan, contra Herodes como el Baptista: veys la lisonja. Satagit vt suauiter valeat sonare, dize Gregorio del Demonio, que quando quiere engañar entra dulcemente, assi querria regalar las orejas el adulador, con la lisonja para engañar, sigue primera parte, fol. 91. pag. 1. col. 1. num. 13. ibi: Loquuti sunt vanitates, & primera parte, fol. 98. pag. 2. col. 2. num. 1. ibi: Amici mei & proximi mei.

Licet censum dare Cæsari an non? La segunda proposicion es malicia, que le quieren coger por dos partes, si dize que si se deue, no es Mesias, que echa tributos, y el ha de venir a quitarlos, sceptrum exactoris superasti. Si dize que no, haranle tajadas los Herodianos, como al otro Galileo, de quien refiere Iosepho. Veys ay la sierpe con dos cabeças, que halagando con la vna con la otra muerde. Hazer mal, dize mi gran padre, es absolutamente malo, no agradecer el bien recebido, es ingratitud; dar males por bienes recebidos, hi sunt qui oderunt iniquè, dize mi gran padre, sigue primera parte, fol. 112. pag. 1. col. 2. num. 1. & sequentibus, estos son de los que vienẽ a dar males a Christo por los bienes recebidos.

Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari. La conclusion fue del cielo, el dinero al Rey, y el alma a Dios, cada cosa a su posseedor, sigue primera parte, fol. 160. pag. 1. col. 2. num. 1. Vtique holocaustis non delectaberis.

Dominica XXXIII post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 19.

Domine filia mea modo defuncta est. Que cuerdo anduuo este hombre estando en los remedios humanos desauziado, acudir al que todo lo puede, y no ay necessidad ni pena que el no la quite, acudio al sagrado donde no prende la muerte, como el que sa ahuye a la Iglesia, y a todo responde Iglesia, ansi han de ser todas mis respuestas a Dios. Quien te dara remedio para tus necessidades? Dios. Quien te casara tus hijas? Dios, &c. Como en las Ledanias, a todas las cosas que la Iglesia pide, añade, Terogamus audinns: es el solo el que remedia, ampara, salua, y ayuda: sigue. Tu es refugium meum á tribulatione, parte primera, fol. 63. pag. 1. col. 2. n. 1. & sequentibus, fol. 62. pag. 2. col. 2. num. 1. ibi: Tu es refugium meum à tribulatione, qua obsides me. Donde muestra que Dios da la tribulacion, para que boluiendo a sus manos, el atribulado se la quite. Como la garça quando por huyr del sacre que soltò el caçador, se viene a meter entre sus pies. Da caça la muerte a la hija del Archisinagogo, para que el aprieto le trayga a los pies del caçador, que es el que le puede librar de tan valiente enemigo, ideo alia litera: Tu es latibulum meum, ibidem.

Et ecce

Et ecce mulier quæ sanguinis fluxum patiebatur annis duodecim, stetit retro & tetigit. La enfermedad asquerosa, y de tantos tiempos la auergonçaua, y el empacho no la dexaua llegar cara a cara, sino por las espaldas; y la Magdalena, embaraçada desus pecados, huyò el rostro a Iesu Christo, & stans retro, cierta señal que pecados auerguençan, y encubren el rostro de quien los comete. Por baldon dixo el otro de Athenas, Athenis omnia honesta: que hazian gala delos vicios, y no auia verguença en el rostro, para dexar de pecar, sigue primera parte, fol. 44. pag. 1. col. 1. num. 1. & sequentibus, & fol. 142. pag. 1. c. 2. num. 1. & tercera parte, fol. 13. pag. 1. col. 2. num. 12. ibi: Traheme post te. A estos tales que la verguença esconde, miran los ojos de Dios, de quien dixo Zacharias, Dominus est oculus vniuersæ carnis: que se haze ojos para acudir al remedio del que se esconde, sigue primera parte, fol. 66. pag. 2. col. 1. num. 10. & fol. 67. pag. 1. col. 2. num. 1. ibi: Firmabo super te oculos meos, & fol. 64. pag. 1. col. 2. num. 8. ibi: Intellectum tibi dabo, compellam te oculo meo, aunque vayas a las espaldas mis ojos te han de mirar, y darte entero remedio, sigue, fol. 64. pag. 2. col. 2. num. 4. ibi: Absens absentem loquitur, quanto y mas el que està presente.

Annis duodecim. Doze años auia que estaua enferma, y de doze años era la niña muerta, quando nace la niña, enferma la muger, y quando sana la vieja muere la niña, fuerças son que cobra la muger vieja, con las riquezas de la salud para athesorar mil bienes de gracias, David dezia que le llamauan viejo caduco sus enemigos: Inueteraui inter omnes inimicos meos: Salomon dezia, senectus enim venerabilis est, vale mucho la edad madura para conseruar en seco la Fé, y la deuocion, sigue primera parte, fol. 39 pag. 1. colu. 1. num. 4. Y los mas tiernos años, y floridos suelen cortarse en agraz: porquē no ay seguridad en este estado, Vide de breuitate vitæ, segunda parte, fol. 6. pag. 2. col. 1. num. 1. Quia defecerunt sicut fumus dies mei, & per duos versus, & integros discursus, quos refertos selectissimis rebus inuenies.

Dominica XXIII. Post Penthecosten.

Ex Matth. cap. 24.

Cum videritis abominationem desolationis. Toda esta preuencion que haze Iesu Christo, es vn apercebimiento que quiere aya en nosotros para el dia del juyzio, vn miedo que sea vigilia de el de aquel espantoso dia, de quien tanto ay escrito, y tan poco assombro nos causa: pinta el dessassossiego general, la poca seguridad que hallarà el hombre en la ciudad, en el campo, & como el ratoncillo que anda por el aposento, y siente que le quieren coger, que priessa se da a buscar el resquicio de su salud? y no os parezca baxa la comparacion: Egressi mures, sigue primera parte, fol. 82. pag. 1. col. 1. n. 1. & sequent. primera parte, fol. 81. pag. 2. col. 1. n. 1 ibi: Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & segunda parte, fol. 46. pag. 1. col. 2. num. 1. ibi: A facie iræ indignationis tuæ, & 47. numer. 1. quasi tumentes fluctus timui Deum, & seq.

Statim post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur. Todos son presagios de la ira del gran señor que viene a juzgar, y si las criaturas à quiē toca esto de recudida por auer seruido al hombre las trata Dios assi, que sera del pobre hombre contra quien se arma la guerra del enojo, la ira, el fuego, y sentencia del juez? vide, primera parte, fol. 14. pag. 1. col. 1. num. 1. per quatuor discursus, & prima parte, fol. 79. pag. 2. col. 2. n. 1 per totum discursum.

Fin de la Tabla de las Dominicas.

